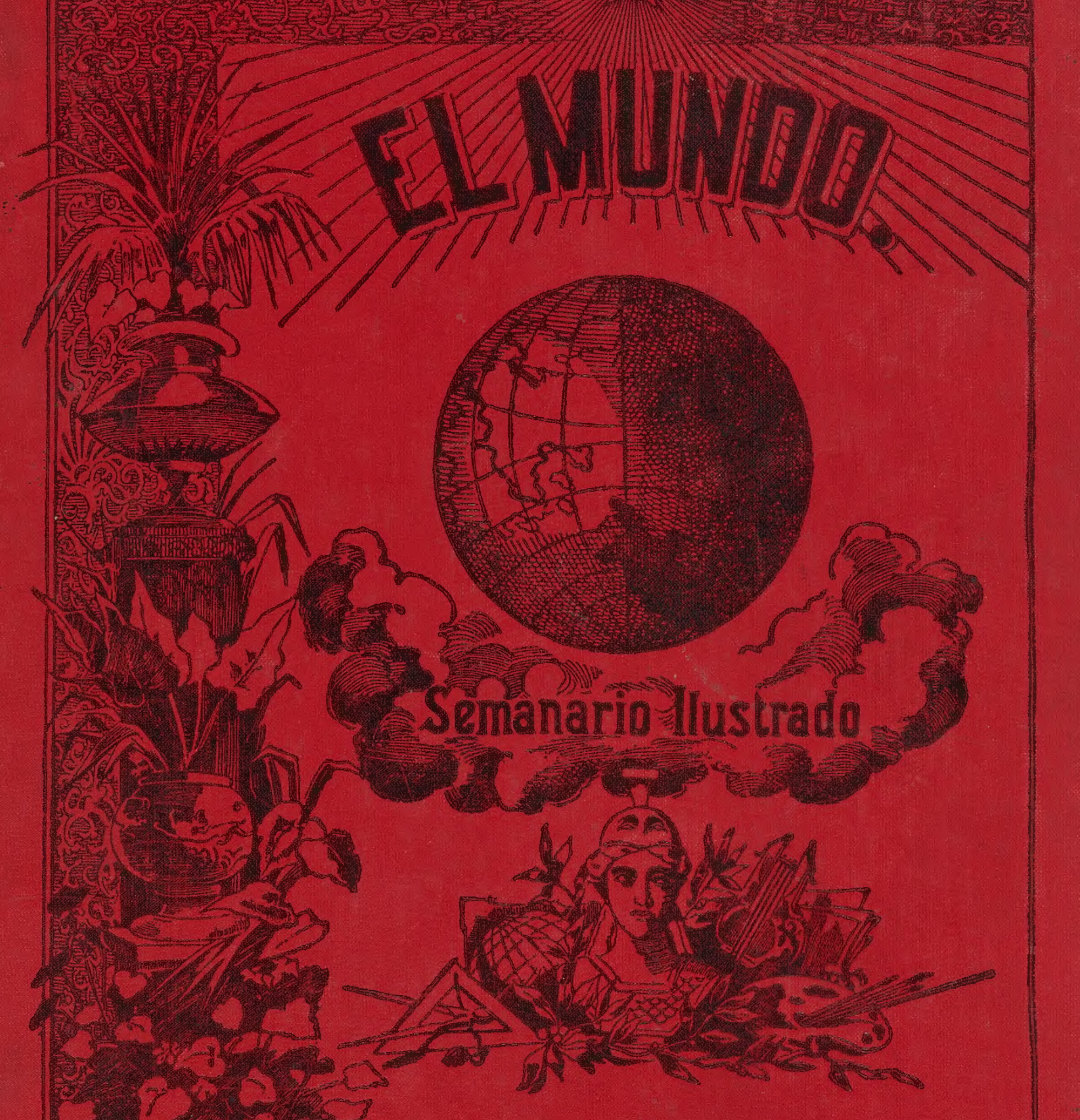
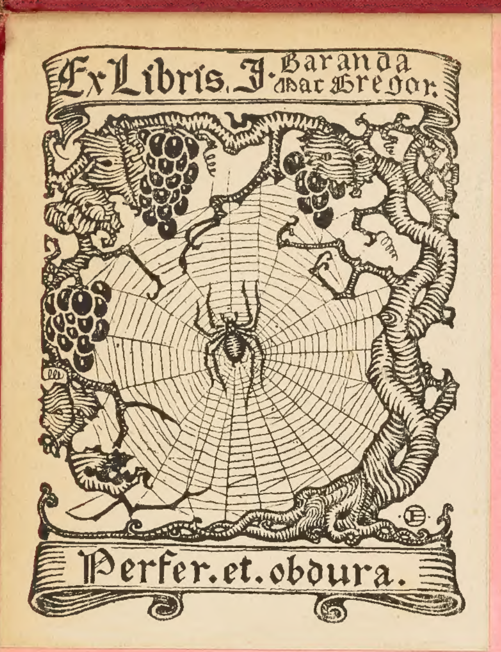
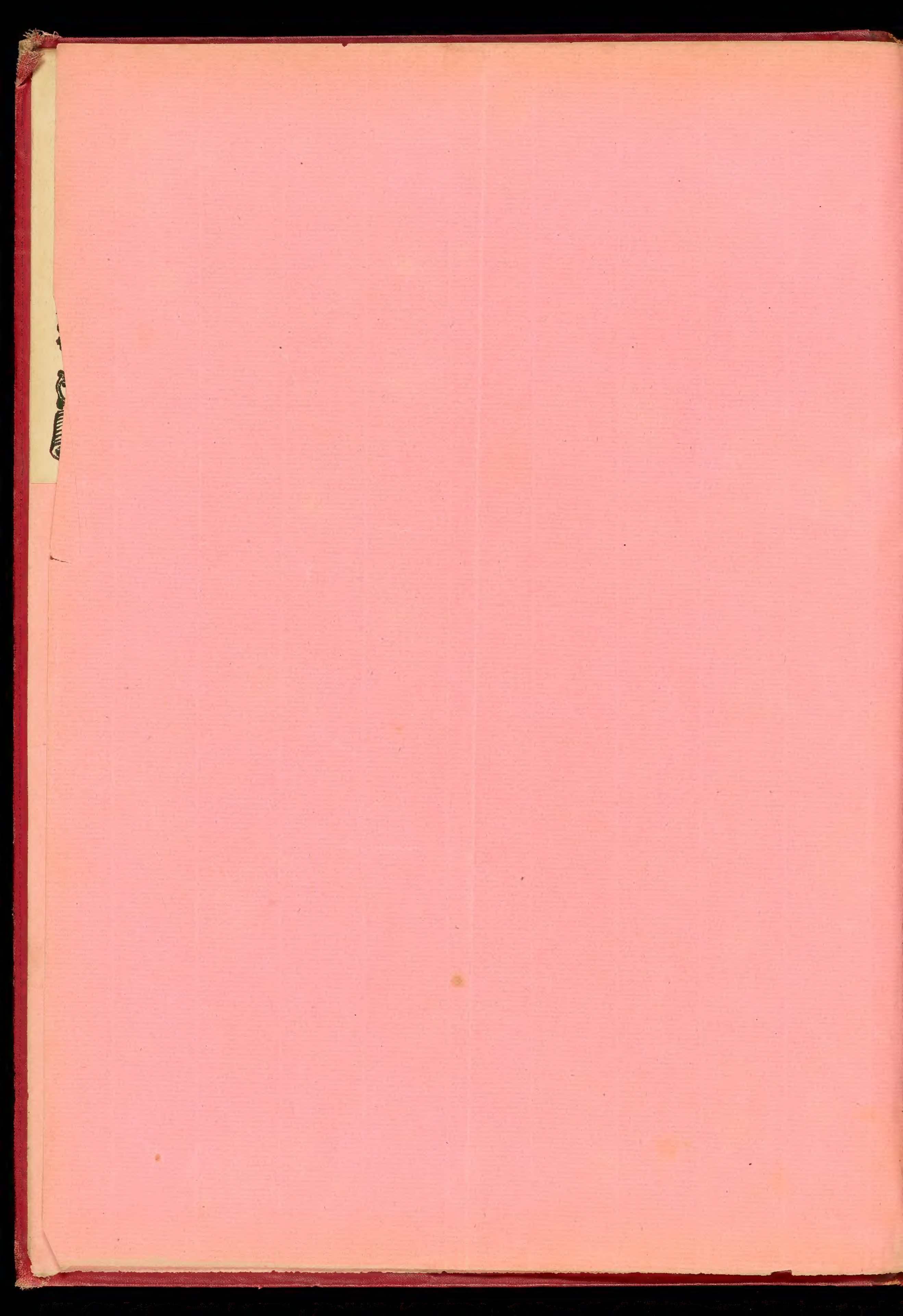



MEXICO.


Ex Libris. J. Baranda Mac Gregor.
Perfer. et. obdura.






Papel fabricado expresamente
por la Compañía de San Rafael y Anexas, S. A.

Enero 1º 1907

## EXPOSICION DE NAVIDAD

### LOS JUGUETES EN PARIS. UN "NACIMIENTO"

¡Una exposición de juguetes! Una grande y triste exposición, con pocos juguetes y muchas cosas alrededor. Una exposición de juguetes debía ser una especie de paraíso infantil: una sala abigarrada con las sorpresas locas que causan á veces ciertas noches de Navidad. Yo quisiera tener diez años y pasearme con mi hijo, riéndome de los pulchinelas gozosos, de las muñecas emperifolladas como mucamas, de las nodrizas gordas que dan el biberón al chiquillo: quisiera detenerme con curiosidad delante del coche tirado por cabras y el salón de mi muñeca. Pero, me doy cuenta muy pronto de que, si yo tuviera diez años, mi hijo me plantaría enmedio de un camino para correr hacia juguetes más interesantes. No nos comprenderíamos ¡ya en la elección de los juguetes.

Lo que agradaba á mi infancia pacífica y batalladora, no le gusta mucho á mi hijo. La trompeta y el tambor no le dicen nada, y, sin embargo, tiene sangre de soldado en las venas. Pero es de su tiempo, y su tiempo no gusta sino de la mecánica. En esta exposición inmensa y vacía de los juguetes, los niños se agrupan alrededor de los automóviles liliputienses, de los metropolitanos, de los acorazados y de los submarinos que se sumergen á voluntad. El ruido de los motores los transporta. Un muchacho se informa de si ese automóvil minúsculo puede producir velocidad. Tiene ya evidentemente la ilusión de marchar con su máquina.

Algunas niñas menos prematuras se detienen delante de los juguetes mecánicos; uno de ellos representa á algún muchacho de la "Vida de Bohemia" que pintarrajea el cuadro que pagará el manguito de Mimí.

Hay amor en ese gesto infatigable del pintorcillo, las niñas lo conocen, y miran algo graves el otro juguete: el viejo maestro de escuela de Daudet que en la pizarra negra, delante de sus chiquillos de plomo, escribe por última vez en su escuela, de Alsacia: ¡Viva Francia!

El juguete es muy pequeño, pero es tan grande por el sentimiento que despierta, que la manecita de los niños estrecha algo más fuerte la mano que los guía.

Pero, allá lejos, en medio de la bataola de los motores, de los grafófonos, de las orquestas de músicas, hay una cuna luminosa. Es una cosa muy linda. Hay un niño Jesús en la paja, con sus animales familiares que le inciensan con la cabeza, mientras los reyes magos saludan con su gorra. Hay en el fondo del establo grandes nubes, pesadas nubes que quisieran volar. Se necesita poner diez céntimos: si los introducís en la boca de cobre, oiréis: "Ha nacido el divino niño;" las nubes vuelan, aparece el firmamento, veréis la nube de los serafines alrededor de Dios Padre, pero.... los niños se encienden de placer delante de los pequeños automóviles y el niño Jesús se queda solo, por falta de diez céntimos, en su cuna apagada y muda.

Esto también, en los niños, es un signo de los tiempos.

REVAL.

## LAS JOYAS ROBADAS.

### Una curiosa anédocta.

A propósito de la acusación de robo entablada contra un diplomatico ruso, por los dueños de un *chateau* de Bretaña, han vuelto á ponerse en boga, dice F. de Nion en una de sus correspondencias á "La Prensa" de Buenas Aires, todas las historias sobre las joyas célebres robadas. Una de las más curiosas estafas en materia de venta de diamantes, es la que al mérito del ingenio de los ladrones, agrega el de la autenticidad de la anécdota.

La escena pasa en 1831 en Nápoles. Un extranjero llega de San Petersburgo con cartas de recomendación y—lo que vale más para muchas personas—con aspecto de suntuosidad y modales de buen jugador.

En el anular de la mano izquierda lleva un anillo que se compone de un único y enorme diamante. Todo el mundo admira esa piedra. Amable el extranjero, la hace pasar de mano en mano, para dejar admirar su brillo y pureza.

Uno de los compañeros de juego del ruso, el príncipe B., le pregunta un día, si consentiría en venderlo.

—No puedo, responde el extranjero, á quien llamaremos, si gustáis y para la comodidad de este relato, Picaroff; siempre me he negado á venderlo á los numerosos aficionados que he encontrado en mis viajes.... y esto por un motivo cuya delicadeza apreciaréis.

—¿Cuál?

—Este anillo es falso.

—No es posible, soy inteligente en diamantes y...

—Repito que es falso; admirablemente imitado, es verdad; pero no puedo venderlo como diamante verdadero.

—¿No se equivoca usted?

—Tan poco, que yo calcularía—y aun porque estoy encariñado con él—este anillo en diez mil francos, mientras que valdría ochenta mil, si fuera verdadero.

El príncipe B. no insistió, pero los destellos del diamante brillaban siempre en su recuerdo de aficionado, porque pocos días después pidió á Picaroff que le dejara la joya por 24 horas.

—Con mucho gusto, exclama el conde—me había olvidado decir que este ruso era conde, lo cual, en cuestión de títulos, es una discreción para un ruso—con mucho gusto: puede usted tener este anillo todo el tiempo que quiera.

El príncipe B. va inmediatamente á casa de su joyero y le muestra el diamante, diciéndole que es una imitación.

—¿Una imitación? exclama el artífice. Desafío á todos los falsarios del mundo á que hagan una imitación como ésta. Esta piedra es verdadera, es perfectamente hermosa y estoy dispuesto á pagar su precio.

—¿No es su precio, pues, diez mil francos?

—Ofrezco ochenta mil.

—Pero el propietario sostiene que es falso.

El joyero examinó más minuciosamente la sortija, y concluyó por decir:

—Sostengo mi precio y estoy seguro de lo que digo.

El príncipe B. devuelve el diamante al ruso, asegurándole que es verdadero y la conversación se reanuda, con las mismas afirmaciones del propietario del anillo, respecto á su falsedad.

—Escuche usted, dice al fin el "conde." Veo que desea usted esta joya y quiero cedérsela. Pero, observe usted que al pagármela por diez mil francos, me da usted un precio muy superior á su valor real y que va usted á adquirir por esta cantidad un diamante falso, archifalso, lo repito delante de todos.

Se hace la venta después de nuevo examen por parte del príncipe, gran conocedor también y que puesto en posesión de su compra, va otra vez á casa de su joyero á enseñársela.

Este dirige una mirada á la joya y exclama:

—¡Pero este diamante es falso!

—¿Qué dice usted? Es el que he sujetado al examen de usted el otro día.

—El que he tenido en mis manos el otro día, era verdadero, pero éste no lo es.

—Es el mismo.

—No puede ser el mismo, puesto que el primero era verdadero y éste es falso. Creo que entiendo de joyas.

—Pues acabo de pagar por ella diez mil francos y usted me ha afirmado que valía ochenta mil.

—El otro, sí; pero éste, á pesar de la habilidad de la imitación, lo aprecio en dos mil francos. Le han engañado á usted.

Aquella misma noche, en el club, el príncipe B. se acerca al señor Picaroff y le dice con aire de enojo:

—He enseñado la joya á mi joyero y sostiene que es falsa.

—Ya se lo había avisado á usted, caballero.

El príncipe insiste, concluye por insinuar que lamenta su compra y propone deshacerla.

Pero Picaroff, mirándole fijamente:

—¿Qué significa esto? dice. Usted ha querido comprarme mi diamante. Me negué al principio, previniéndole á usted que era falso. No puedo suponer que haya usted creído que yo me equivocaba y que ha tratado usted de aprovechar mi ignorancia. Por lo demás, no sé en que se podría fundar á este respecto una discusión entre nosotros. Repito que he vendido á usted un diamante falso: se lo he dicho antes de hacerse la venta. Tiene usted razón en asegurarlo á su vez hoy y estamos de acuerdo.

Y el conde, que probablemente había substraído ya la otra piedra á todas las pesquisas, vuelve la espalda á su víctima.

¿Pero cuál era el más pícaro de los dos?

## ¡FIAT LUX!........

El bohemio Pablo Isasa
que, de ingenio nada romo,
ha logrado no sé cómo
instalarse en una casa,
pregunta al *chino* Tomás,
su doméstico:

—¿Han llamado?
—Sí, señor, dice el criado;
es el cobrador del gas.
—¿Otra vez el zamacuco?
¡no habrá un rayo que le abrase!
Bueno; ve y dile que pase....
si no viene con trabuco.

Entra, en breve, el aludido,
y sin maldito el proemio,
presenta la cuenta al bohemio
del gas que éste ha consumido.
—Vuelva usté en otra ocasión—
dice Isasa, amostazado—
no está el cajero; le ha dado
de repente, el sarampión.
—Siento tales desventuras
y, más aun, la suerte aciaga
de usted, pues si no me paga,
se queda esta noche á obscuras.
—Y á mí ¿qué? no me hace mella
la obscuridad, y se explica;
con el gas que hoy se fabrica,
ya me he acostumbrado á ella.
No creo esto lo peor,
sino su torpe exigencia,
que es una desobediencia
á un mandato del Señor,
¿Lo ha olvidado usted, quizás,
ó se trata de un capricho?
—¡Hombre! ¿acaso Dios ha dicho
que no hay que pagar el gas?
—No lo ha dicho, ya lo sé,
y aseguro que lo siento,
mas, al crear el firmamento
dijo: *fiat lux*....

—¿Y qué?
—No sea usted avestruz!
¿ó no sabe traducir?
—Bueno. ¿Y qué quiso decir
Dios, con eso?

—*Fiad la luz.*

CASIMIRO PRIETO.

GRANDES ALMACENES DE NOVEDADES

# EL CENTRO MERCANTIL

S. ROBERT Y CIA.

## Los más Grandes y mejor surtidos de la República.

A

ACABAN DE LLEGAR LAS ÚLTIMAS

## NOVEDADES

DE EUROPA PARA LA PRÓXIMA ESTACIÓN DE INVIERNO



11308

FIGURIN NUM. 1

Paletó forma Imperio con ricos adornos de bordado y S muselina seda, forrado de taffetá, clase extra.

**Precio: $ 80.00.**



11338

FIGURIN NUM. 2.

Paletó forma Imperio con adornos de bordado y de encaje, forrado con sarga de seda.

**Precio, $ 50.00.**

---

**Incomvarable surtido en Paletots de Paño, forma Imperio, para Señora, Carricks y Capas, formas enteramente nuevas. Abrigos y Vestidos para Niña. Trajes hechura Sastre. Faldas de Lana, estilos nuevos, para Invierno. Boas y Estolas de Pluma y de Piel.**

---

**Grandes Novedades en Telas de Lana y Cortes de Lana y Seda, para la Nueva Estación.**

---

**Gran Surtido en artículos de Estambre para Niña y para Señora. Fichús de Estambre, Chales, Enaguas de Estambre y de Punto; Capas, Abrigos, Zapatos, etc., etc.**

---

**Gran Depósito del Corset Afamado Marca C. P. "A la Sirena." El mejor, el más Elegante, el más cómodo de todos los Corsés.**




Año XIV—Tomo I | México, 1º de Enero de 1907 | Número 1

EL MEJOR AGUINALDO.

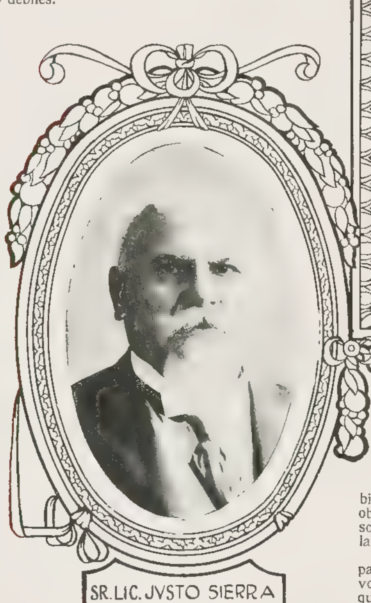
(*Dibujo de Alcalde*)

# LOS LIBROS DEL AÑO

La conceptuosa sentencia del Arcediano de *Nuestra Señora de París* no ha resultado profecía cierta entre nosotros. No; el libro no ha muerto al edificio.

La metrópoli que hace en grande lo que las otras capitales de la República hacen en pequeño, levanta á diario y por todas partes casas, palacios suntuosos, habitaciones humildes, altas y marmóreas, pobres y bajas fachadas, fábricas atrevidas, vulgares y corrientes construcciones. México se ensancha, se sale de sus linderos y tal parece un mónstruo de cal y canto que, en medio del valle, extendiese á todos los vientos, largos tentáculos de piedra.

Muy curioso sería criticar burlescamente las nuevas construcciones de la ciudad. Casi todas ellas son caricaturescas. Los órdenes, los estilos, las épocas andan tan barajados, tan confundidos y deformes, que apenas hay casa flamante que no sea un refinado modelo de mal gusto. Entre tales grotescas y desmedradas arquitecturas, los viejos caserones que Humboldt admiró y que no han sido derribados ni retocados, conservan su aire vetusto, orgulloso y grave, y recuerdan á esos ancianos vigorosos y llenos de salud que sonríen con desprecio entre un grupo de jovenzuelos anémicos, encanijados y débiles.


SR. LIC. JVSTO SIERRA

(*Fot. Caboni.*)

Pero es el caso que sí, no bonitas, son muchas las viviendas que se edifican. Hay fiebre de construcción. El progreso material ..... perdón, este no es artículo político y en él no caben los usados *clichés* de los editoriales.

Quiero decir que se hacen muchas casas y muy pocos libros. Un *Claudio Frollo* nuestro, no hubiera dicho, en una de las torres de la Catedral, leyendo un tomo de la casa *Maucci* y señalando hacia el *Centro Mercantil*: ésto matará á aquéllo.

Hablemos, charlemos, mejor dicho, á la ligera, *á la diable*, de los principales libros mexicanos que han aparecido durante el año.

***

Abre la marcha JUAREZ: SU OBRA Y SU TIEMPO.—Gran libro es éste; grande en todos sentidos; por el tamaño, por el lujo, por la concepción. Grande en la forma; grandioso en el fondo. El nombre de esta obra indica, desde luego, su objeto: son páginas de historia patria.

Don Justo Sierra es un evocador. Sabe vivir, revivir lo pasado. Su penetrante mirada de filósofo ahonda en las obscuridades pretéritas; analiza los hechos y encuentra en ellos relaciones secretas y arcanos encadenamientos; mas á tan profundos exámenes suele llevar la antorcha de su fantasía empuñada firmemente por la mano de un sólido criterio. No ve lo que no es; pero no deja de ver nunca lo que es.

Aquellas *taimanas* facultades, que deben ser, según el insigne maestro francés, los elementos fundamentales del historiador, las posée en grado superior Don Justo Sierra.


GVILLERMO PRIETO (FIDEL)

SR. FRANCISCO A DE ICAZA

(*Fot. Moreno.*)

Y si en el firme campo de la sociología ve, sabiamente, hechos, en la vaga región de la psicología observa, minuciosamente, hombres. Desmonta, con sorprendente habilidad, el complicado mecanismo de las almas.

En este libro magno sus facultades de historiador parecen crecer en un definitivo y asombroso desenvolvimiento. Se trata de una obra de trascendencia que explica muchos de los fenómenos de nuestra vida nacional.

Los explica amplia y verídicamente, porque sobre la clarividencia del poeta, y sobre la penetración del filósofo, Don Justo Sierra tiende, como un velo diáfano, una vasta é imperturbable serenidad. El conoce bien que los juicios de los hombres no son definitivos; y que las generaciones que van llegando, se encargan de retocarlos y rectificarlos incesantemente. Y reflexionando sobre esto, el señor Sierra intenta y consigue despojarse de pasiones y prejuicios, sacar á flote el pensamiento sobre los remolinos de las preocupaciones presentes, y, hasta donde es posible, ver desde arriba el desfile de los sucesos que pasaron y de los hombres que fueron.

Eso es Juárez en el libro de Don Justo Sierra: un hombre que pasó, que pasa por las hojas de esta obra, redivivo, reencarnado, con sus errores y sus adivinaciones; que pasa con su tiempo (en un flujo y reflujo de acciones y reacciones del medio para el individuo y del individuo para el medio) y que va siempre tenaz, siempre tranquilo, hacia la realización de una magna obra social, moral y política.

El libro, alabado y comentado en los círculos intelectuales, es digno de un serio estudio crítico. Está dándose á la estampa por cuadernos mensuales. Lo edita la casa Ballescá. Se ha publicado ya la mayor parte de esta obra que será un monumento de historia republicana.

***

MEMORIAS DE MIS TIEMPOS.—GUILLERMO PRIETO.—No podré olvidar nunca la figura desgarbada, venerable y simpática de este gran poeta. No podré olvidar el levitón negro, empolvado y manchado; el ancho fieltro alicaído, y bajo él, asomándose por detrás de la cabeza la montera abrigadora. No podré olvidar aquella cara risueña, toda arrugas, y aquellos ojos, todos malicia, tras los brillantes vidrios de los espejuelos; y aquella frente toda bondad y talento, y aquella boca grande, rodeada de amarillentas canas, toda elocuencia irónica.

En mis oídos sonará siempre aquella voz grave, voz de sochantre en coro, con vibraciones de bronce, á propósito para conmover á las multitudes, para convocar á los fieles como las campanas.

Para eso sirvió en otros tiempos; precisamente en los tiempos de Juárez. Fué la voz de la Libertad, la voz de la Patria.

Ahora los literatos atildados, los versificadores exquisitos, los pulcros prosistas, los que hacen música vagneriana con las palabras, los que cantan la *recóndita armonía* de las voces, no diré desprecian, toleran, menos aún, dejan pasar este libro delicioso, antigramatical, antiliterario, pero sentido hasta la médula, pintoresco hasta el deslumbramiento, movido hasta el vértigo.

Resplandece como una joya. Palpita como un corazón. Está lleno de luz y de vida. Y no de una vida, sino de mil vidas, de todas las vidas posibles: las de las gentes, las de las cosas.

Es el cuento de una existencia, la novela de un poeta que, para ver el mundo, se alumbraba ya con la lámpara de Aladino, ya con la linterna de Diógenes. Es la realidad, vista á través de un temperamento soñador; es el día visto con prisma de cristal. No se puede pedir más animación, más color, más intención á los vocablos. Estas páginas ardorosas y matizadas semejan el pavimento de una plazuela



barrio: los cacharros, los guijarros, las basuras, brillan al sol. Son como un sembrado de pedrería.

Y luego la ternura, casi enfermiza que se derrama por estos colorines!. . . Sobre ese montón de joyas llueven lágrimas. Y despiertan en nosotros, los lectores, una emotividad infantil, de novela sentimental.

Este poeta, el único poeta nuestro, de todos, el único nutrido, como nuestros árboles, con savia del terruño, el que dió flores espontáneas de inspiración, no trasplantadas, ni artificiales, éste poeta que, en horas de esclavitud y de angustia y de sombra, llevó su cancioncita de libertad y de amor por todos los rincones de la República, y la prendió en los labios del pueblo como una mariposa de esperanza, este poeta escribe sus memorias. Es el México de antaño, el que nos pinta con su pincel empapado en iris.

El abuelo cuenta un cuento. Nos agrupamos como los niños y escuchamos en el silencio del hogar la bronca voz del simpático y dulce viejo.

¡Y qué sabrosos cuentos sabe contar el abuelo!.....

***

LIRA LIBRE.—JESÚS E. VALENZUELA.—Este libro es íntimo, es triste. Como los viajeros que no quieren llegar, mira para atrás á cada instante. Piensa mucho en el camino recorrido. Es como un cementerio de recuerdos: cada memoria tiene su nicho; cada nicho su lápida.

¿Es un libro crepuscular? Sí; el sol cayó pero todavía está encendido el horizonte. Y en el cielo melancólico y azul, se presiente la eclosión de una noche en plenitud de estrellas.

Es este un poeta sincero, á veces hondo; frecuentemente pensador, casi siempre original. En donde quiera que pone la mano, deja la marca de su *yo*. Lo que más resalta en él es la personalidad; de modo que tiene la primera condición del artista. De imaginación turbulenta en la juventud, se ha aquietado en la edad madura; y la corriente, antes turbia y atronadora de sus versos, es ahora fontana de aguas transparentes, en la que puede verse hasta el fondo de una alma.

¡Y qué alma! Pocos artistas la han tenido tan pura, y pocos han conservado en ella como se conservan en ésta, intactos, los generosos sueños de la adolescencia.

Es posible que Valenzuela no haya logrado el absoluto dominio de la forma. A sus ideas, generalmente bellas, suele faltarles el gallardo atavío. Las telas de que van vestidas son ricas; las gemas son luminosas; pero los brocados no caen siempre con majestad estatuaria, y los diamantes pierden, á veces, un poco de su esplendor, por los malos engarces. En ocasiones no están bien cortados estos briales de reina. Pero á Valenzuela puede aplicársele el festivo soneto de Tomé de Burguillos: *Más eres sol que sastre* .....

Sí; es más poeta que versificador, mucho más, y respetando los fueros del arte, que es para él una religión la única religión que no muere—deja que su fantasía vuele con la túnica libre y vaporosa de la Victoria de Samotracia. No es un orfebre minucioso, pero es, en cambio, un desenfadado y elocuente rimador.

Yo quisiera explayarme aquí. El creador de *Almas y Cármenes* y de *Lira libre*, es excepcionalmente distinto de los demás; es *sui géneris*. Dejo, contra mi voluntad, este tema fecundo. Otra vez ataré el hilo de estas impresiones.

Valenzuela canta lo que siente; lo que cayó bajo el dominio de sus sentidos. Es él en las estrofas desmañadas y pesantes, como en los versos sobriamente hermosos y espléndidamente alados.

Fué rico de oro. Sigue siendo rico de bondad y de amor al arte.

***

LA «CANCION DEL CAMINO.»—FRANCISCO A. ICAZA.—Desde las *Efímeras* hasta este tomito de verde portada, Pancho Icaza no quiero llamarle de otro modo distinto de como le llamo en la intimidad sigue un camino lleno de canciones; digo así para hacer un retruécano del título de la última producción.

Icaza, al contrario de Valenzuela, sabe revestir sus pensamientos, aun los más pueriles, de un ropaje primoroso. Las voces que él sabe combinar en armónicas y delicadas bordaduras, son cristalinas.

En esta *Canción del Camino*, el escéptico elegante, tan alabado y admirado, se complica de burgués tierno. Es que el amor paternal le ha echado á perder el *castillo en el aire* de su burlona filosofía. Estos versos son canciones más conmovedoras que las otras. Icaza no va solo por su camino: lleva, como el creador de las Contemplaciones, á una niña de la mano. Y esa compañía vuelve alegre al triste y creyente al pesimista. La poesía de Icaza es como más límpida, como más casta, suave y adorable. Y es que todo el libro está sintetizado en este cantarcito que es una filigrana:

> Muchas veces has oído
> decir de un hombre que es
> más fúnebre que un ciprés.
> Pon en el ciprés un nido,
> verás si es triste después.

***

"ALMAS QUE PASAN." AMADO NERVO.—Hace diez años apareció "El Bachiller," que causó un verdadero alboroto. Un asunto atrevido, extraño, si no fuera de la realidad por completo, sí fuera del equilibrio humano, fué narrado por Nervo con gran sobriedad y terso estilo, todo él salpicado de poesía. Llamó la atención este cuento doloroso, por el ambiente místico, saturado de incienso, que lo rodeaba, y también por el intenso y exquisito sentimiento de la naturaleza que formaba un cuadro de égloga á un trágico y cruento dúo de amor. El sacrificio, de ofuscación insana del *Bachiller*, nos provocó repugnancia y hasta su poco de asco, complicado de difusa ironía; pero no así la vida entera, amable, adorable, que se brindaba al infeliz alienado, como se brinda al amado simbólico, la enamorada del *Cantar de los Cantares*; llena de aromas, de deseos, de voluptuosidades, de promesas. El campo, pintado por Nervo, aquí y allá en cuatro pinceladas, era una delicia, un paisaje de Corot que no necesita de detalles de miniaturista para entrársenos hasta el alma. La muchacha tentatriz, una flor del campo, estaba dibujada de mano maestra.




*Retratos hechos respectivamente, por Clarke, M. Torres, R. Díaz [Orizaba] y A. Macías [Veracruz.]*

—He aquí un novelista—dijo la crítica entonces. Nervo llegará: lleva en sí extraordinarias potencias de narrador.

La profecía, como todas las profecías que se cumplen, encerraba una verdad.

Nervo es un poeta que *sabe ver*. Hay poetas que sólo saben ver. Este no; sabe ver y sentir. Y sabe, además y particularmente, imaginar. Teje con hilos de sueño una fábula sutil á la que da vigor y consistencia con hondas observaciones del mundo exterior. Y así parece que lo soñado es lo vivido. El absurdo se vuelve verdad y nos engaña, nos conquista, nos seduce. El *Donador de Almas* de Nervo es una obra maestra, de inverosimilitudes fascinantes. Y es que dentro de la trama fantástica, como dentro de la hueca esferilla metálica del cascabel, suena un pensamiento trascendental. Un principio filosófico, vestido de fantasía; eso son estos cuentos, hechos á la manera de Gautier, con libertino desenfado y arte exquisito y pintoresco.

Yo quisiera hablar aquí del Nervo rimador, del Nervo músico que trae en su espíritu inauditas armonías, cuyo eco son esas estrofas cuadrialadas y susurrantes de sus poemas. Un gran poeta moderno es Amado Nervo. De él es necesario hacer un estudio vivo y sentido, no de esos que sirven de pretexto para estudiar escuelas literarias, sino de los que copian y analizan á los hombres, retratos psicológicos que sirven más que esos *ensayos* de revista, atiborrados de erudición muerta.

Pero aquí se debe hablar sólo de *Almas que pasan*. Es un interesante libro de cuentos. Prosa fina que corre con garbo y escarcea con donaire, no atildada ni pulcra, antes bien suelta, descuidada, gallardamente espontánea, antiacadémica. Estas prosas que son como corrientes fluidas que manan de la inspiración como de una profunda vena, suelen arrastrar limos é impurezas, más también llevan arenas de oro y son claras y saludables. No son aguas de farmacia, pasadas por filtros y alquitaras, sino líquido montañés que se ha purificado en las entrañas de las rocas y embalsamado con las flores de las márgenes.

Aquí las cualidades del Nervo novelista están más briosas y robustas: sentir mucho; ver bien. Asoma en estas páginas el *absurdo fantástico*; sólo que no está hecho ahora á la manera de Gautier, sino á la de Wells: *la última guerra*. En general todas las historietas están experimentadas, (ya de un modo directo, ya indirecto) por un temperamento, refinadamente sensible.

El cuento *Los dos claveles* es un modelo de punzante ternura; un pedazo de existencia triste.... como todas las existencias ...

***

Al llegar á esta línea, se detiene mi mano. Una voz conocida acaba de marcarme el alto.

—Ya no es posible escribir más.

—¿Por qué?—pregunto.

—Porque ha hecho usted más de una plana; se ha excedido usted; cabrán sólo otras diez líneas de su artículo.

¿Diez líneas? Pues en ellas citaré tres bellos libros provincianos: "Cuentos Costeños" de Rodríguez Beltrán; primorosamente escritos; cuadros regionales *d'aprés nature!* "Esbozos" de Benito Fentanes; lindas acuarelas llenas de sol; y.... un tomo de versos del inspirado y suave Eduardo J. Correa.

Se me quedan en el tintero la "Previvida" de Sánchez Mármol, los *Informes y manifiestos* presidenciales, seria recopilación de Anacleto Castillón, obra de interés histórico y de utilidad indudable, llevada á cabo con paciente inteligencia; la biografía del General Díaz, de autor anónimo, pero asimismo interesante y útil para conocer de cuerpo entero al insigne estadista; un estudio sintético sobre la novela, gravemente pensado y donosamente escrito por José López Portillo y Rojas....

Un momento, señor Regente; quedan otros nombres de libros en la cartera; permítame usted.... ¿No? Está bien; conste que no soy el culpable; quise, y no me dejaron, que este ligero trabajo fuese, al menos, completo.

Tiro la pluma, y entrego la última cuartilla. ¡Alabado sea Dios!....

LUIS G. URBINA.

Diciembre de 1906.





# LAS FLORES

Desde las primeras épocas de la vida humana que la mirada investigadora de la historia nos presenta con caracteres de realidad, encontramos ligados á todos los actos de la existencia del hombre, las flores.

Es indudable que los primeros seres racionales que habitaron el globo, tuvieron especial predilección por las flores, tal vez porque á su gracia y su delicadeza reunían la ventaja de estar á su alcance.

La primera joven que quiso adornar sus cabellos, anheló, sin duda, una diadema de estrellas, ignorante de la magnitud real de ellas; pero la imposibilidad de alcanzarlas, la hizo conformarse con una guía de albas margaritas.

Y las flores, que empezaron por servir únicamente de adorno, fueron cobrando importancia al descubrir á los hombres además de su exquisita belleza, su grande utilidad y sus numerosas aplicaciones.

La vida de las flores está llena de encantadores misterios; es menos perfecta que la nuestra, pero más ideal.

Igualmente frágiles y delicadas, no todas las flores tienen la misma duración, ni resisten iguales temperaturas.

Jamás una adelfa tropical viviría en las frías regiones polares, ni el eléboro, llamado generalmente rosa de Navidad, resistiría sin morir, durante algunos momentos, el soplo abrasador de los vientos ecuatoriales.

Unas flores son sedientas; el almendro abre sus capullos cuando hay chubascos y tempestades; otras por el contrario, el exceso de agua las ahoga, las mata. Causa admiración ver brotar entre secos peñascos, fresco y lozano, el cáctus, con su deslumbrante color de púrpura.

Las rosas de Jericó, las amapolas, dulcamaras y peonías, mueren poco después de que han sido arrancadas de la planta. Los nardos, las camelias y las crisantemas, viven mucho, lucen en los jarrones varios días en todo el vigor de su belleza sin igual

Las flores encubren también sus cualidades ó sus defectos; bajo el aspecto insignificante y humilde de las florecillas de sauco y de borraja, se esconden útiles propiedades medicinales, y el estramonio y la verbena, bajo sus pomposas corolas, guardan en su seno activos venenos.

La imaginación soñadora de la humanidad fué dando á las flores hermoso simbolismo, forjando con tan variado tema encantadoras leyendas.

El narciso, retratado en el espejo del lago, se enamora de su propia belleza. El aciano, de blanco que era, se convierte en azul, bañado por la sangre noble de un príncipe á quien hirió á traición un plebeyo.

Las estrellas se enamoran del césped y caen sobre la tierra trocándose en margaritas. Un rayo de luna baja á besar á una onda azul del lago y nace el lirio.

ALMACIGAS

ALMÁCIGAS

UN INVERNADERO

Orozco

Una hada se pierde en el interior de un bosque, y después de muchos días de caminar, rendida ya de sed, encuentra una mata que se cubre de campánulas para ofrecerle dulcísimo néctar.

Una princesa rubia va á desposarse y la víspera de su boda, muere; las lágrimas del amado, cayendo sobre la frente pálida de la virgen muerta, se transforman en azahares.

Y otras mil y mil leyendas aparecen para cada flor, y se le eligieron entonces como emblema en los más encumbrados blasones de la heráldica, y como místicos símbolos en la liturgia

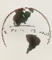
***

En todos los actos de la vida encuentran aplicación las flores.

¡Cuántas veces una encendida rosa ó un pálido ramillete de violetas, llevan el encargo de hacer la más entusiasta declaración de amor!

Los primeros reflejos de la fe bañan el alma del niño, cuando en el mes de mayo deposita sobre el mármol de los altares haces de fragantes azucenas.

Sobre el sombrío catafalco que sostiene el



LAS FLORES EN EL TOCADO FEMENINO.

(*Fotografías de Valleto, especiales para "El Mundo Ilustrado."*)

cuerpo inanimado de un ser querido que nos abandona para siempre, depositamos como última ofrenda coronas de pensamientos y siemprevivas.

Cuando algún fausto acontecimiento reune á la mesa un grupo de amigos, los grandes ramos de flores presiden la fiesta, y la alegría rebosante, el júbilo entusiasta deshoja nardos y violetas sobre la dorada espuma del champagne.

Pero donde las flores lucen desde tiempo inmemorial, es en el tocado femenino. Todas las mujeres, desde las más humildes hasta las encumbradas, buscan como principal elemento de su adorno las flores.





CONDUCCIÓN DE PLANTAS

ARREGLANDO UN CAMELLÓN

UNA CALLE DEL JARDÍN DE PROPAGACIÓN

EL RIEGO

MERCADO DE FLORES

LAS FLORES EN UN MATRIMONIO ARISTOCRÁTICO
ENLACE DEL SR. MANUEL CASTILLO CON LA SRITA. GUADALUPE PESADO

MERCADO DE FLORES

Orozco

La campesina teje guías á sus cabellos declemátides silvestres la, dama elegante adorna su traje de baile y su peinado con artísticos grupos de hortensias y geráneos, la reina hace figurar en su rica diadema flores de zafiros y rubíes con estambres de valiosos diamantes.

Si recorremos diversas épocas y distintos pueblos, siempre encontraremos en el tocado femenino flores.

Las razas más antiguas de Asia, la china y la japonesa, conservan en los bordados de sus trajes clásicos, las flores exóticas de las generaciones pasadas. Las *muzmés* se adornan hoy, como hace muchos siglos, prendiendo á su tocado entre alfileres de oro, suaves lotos y disciplinadas crisantemas.

Y como en ésta, en las otras razas encontramos igual tendencia, la misma predilección por las flores.

En los juegos olímpicos de Grecia, los palcos de los concurrentes, los carros de los vencedores y las cabezas de las mujeres competían en su adorno floral.

En los grandes festines de los emperadores romanos, se formaban lechos de flores para las damas, y éstas llevaban guías de mirtos y rosas en la cabeza, en el cuello, en el talle, prendidas á las gasas de sus túnicas y ornando las cintas de sus sandalias.

Y ya en la época medioeval, un jacinto desprendido de un corpiño, da origen á que dos caballeros se reten á combate terrible.

El mejor galardón para el triunfador en un torneo, fué una rosa purpúrea arrancada á una opulenta cabellera femenina y ofrecida con mano temblorosa al noble victorioso que deponía su lanza y su alma á los pies de la hermosa castellana.

Las flores serán eternamente compañeras de las mujeres, porque tienen gran semejanza con ellas; parece que esos seres vegetales poseen un espíritu que las anima.

¿Qué soplo misterioso obliga á la *rosa efímera* á teñirse de escarlata con la alborada y á palidecer gradualmente mientras avanza el día, para morir con el crepúsculo vespertino y dejar caer sus pétalos marchitos completamente blancos?

¿Por qué el girasol busca siempre mirar de frente al astro del día y la diamela se estremece si se la toca?

Los mirasoles, esas humildes florecillas silvestres de matices pálidos, basta acercarlas un poco á la boca para que sus pétalos se adhieran á los labios como ansiosos de besos.

Las flores tienen también pasiones y sentimentalismos: la dalia es orgullosa, el alelí es humilde; la yedra y la rosa blanca son tristes, las azaleas, alegres y opulentas. El heliotropo necesita estar en pleno sol para despedir su aroma delicioso, el don Diego de Noche sólo abre sus ánforas de esencia en la penumbra ó á la claridad indecisa de la luna.



***

Nuestro país es de los más privilegiados en su flora. En este suelo se desarrollan infinitas variedades de flores bellísimas, que se han ido perfeccionando gracias á un esmerado cultivo.

Nada es tan hermoso como seguir paso á paso el desarrollo de una planta; las fases de la germinación, del crecimiento y de la florescencia ofrecen á cada momento sorpresas agradables.

Todas las mujeres cultivan flores en México, en escala más ó menos grande, según les permiten sus recursos. Unas en los amplios jardines de sus residencias de verano, donde se han logrado aclimatar varias clases de plantas exóticas; otras en pequeñas macetas; pero en ninguna casa mexicana falta un tiesto de claveles ó una cortina de madre-selva.

La prodigalidad de nuestro suelo, hace que aquí, mejor que en ninguna otra parte, las fiestas florales sean incomparablemente bellas. Después de un combate de flores, las calles de las principales avenidas y las calzadas de nuestro hermoso bosque de Chapultepec quedan completamente cubiertas por gruesa alfombra de policromas corolas.

***

En nuestro país, la raza indígena se ha dedicado desde hace mucho tiempo al cultivo de las flores, y la venta de ellas forma un ramo del comercio bastante lucrativo.

Pero á pesar de que el indio se dedica á cuidar las flores para que le produzcan ganancias, les profesa un íntimo respeto, una profunda veneración, un acendrado cariño. Perdura aún en el alma del indígena actual, aquella tendencia de sus antepasados á amar todo lo que les producía beneficios: el sol, las plantas, los animales.

El indio ama las flores porque en su instinto idólotra cree encontrarse en ellas el hálito de la dividad, y las encantadoras leyendas que ellos han forjado son tan tiernas y tan inspiradas como las más opulentas de la Mitología.

Recuerdo que una vez, en un paseo campestre, por uno de los pueblecillos cercanos á Xochimilco, un grupo de amigas nos embarcamos en una pequeña canoa que guiaba un indígena de la más pura raza. Llévanos donde quieras, le dijimos, y en pocos minutos el remero nos condujo á un lugar delicioso donde el canal, ampliándose, formaba un diminuto lago casi cubierto de yerbas acuáticas esmaltadas de albos nenúfares.

Quisimos cortar algunos, pero el indio lo impidió.

¿Es que tienen dueño? preguntamos disgustadas.

—No, contestó él; pero al obscurecer las almas de las doncellas muertas se esconden en estas flores......

María Luisa.

EN EL COMBATE DE FLORES



# VIDA METROPOLITANA



ÑO de 1906, con recogimiento silencioso contemplo cómo te hundes en el caos de los tiempos consumados! Llegas del Nirvana lleno de oro, y con el rostro manchado por la exantema del tifo. Cubres tu rostro enfermo con la máscara opulenta y aúrea de los reyes leprosos; pero para diferenciarte de esos viejos monarcas, vas al caos en automóvil y llevas tras de tí tus sucesos notables, moviéndose y gesticulando como en el claro de luna de un espectral cinematógrafo. Porque has sido, ¡oh año de 1906! el año del oro en circulación, el año del tifo siniestro, el año de la fiebre del automóvil y del sarampión del cinematógrafo. También arrastras una púrpura solemne porque tuya fué la conmemoración centenaria del inmortal Juárez y el magno festival científico del Congreso Geológico.

Y has pasado con la sonrisa y el retintín jubiloso de tu oro, con el hálito impuro del tifo devastador y tronaron en tus ámbitos las artillerías del Centenario, y sonaron las músicas que acogieron á los próceres de la Ciencia, á los sabios delegados por todos los países cultos que así confirmaron en el nuestro la confraternidad de la ciencia y de la civilización!

Fuiste pues, oh año transcurrido, generoso y terrible, solemne y magnánimo. Esos fueron los timbres de tu blasón. Ahora deja que evoque los gestos que pasaron sobre la vida de tu rostro, hoy inmóvil y mudo como el de las estatuas de los reyes tendidas en los profundos mausoleos.

### EL ORO.

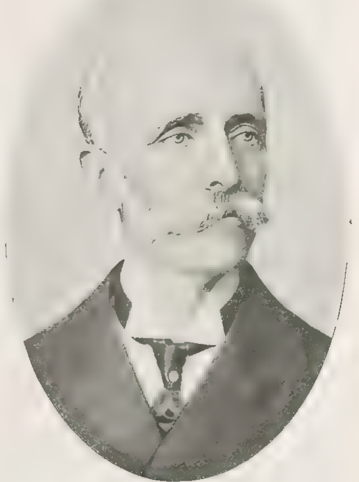


UE de oro la primera sonrisa del año y en su primer crepúsculo pareció incendiarse y reverberar todo el áureo metal de los hidalgos. A los plácemes de Año Nuevo, á las jubilosas congratulaciones juntaron su elocuente y placentero retintín las monedas que surgían de las Arcas de la Nación y caían trémulas en los mostradores y dormían breves sueños en la profundidad de los bolsillos. Hubo un instante en que el más humilde servidor de la nación se creyó en sus adentros un rey Midas... Llevaba consigo la piedra filosofal, y á su simple contacto un fluido rejuvenecedor circulaba por sus venas, infundiéndole desconocidos arrestos y ardentías. Sentíase con una alma intacta y fragante, como si Altothas hubiera vertido entre sus labios una gota del licor de inmortalidad. El oro, ese oro que había pasado á ser un tópico de la literatura romántica y de los recuerdos de otros días; el oro que sólo Rocambole gastaba con sus compañeros de folletín llegó á convertirse en realidad tangible. Cuando los abuelos echaban á volar sus recuerdos y nos contaban que en la feria de San Agustín de las Cuevas el monte tenía planchas de oro, muy en lo interior nuestro escepticismo dudaba. ¿Montes con oro? ¡Puede ser! pero en los días que corren no hay más montes con oro que el torero y sus trajes de luces.... Los demás montes, no digo planchas de oro, pero ni árboles tienen ya.... planchas á secas!

***

Así soliloquiaba nuestra duda. Y he aquí que de pronto, el metal hipotético surge y cae en sonoro y dorado alud. Mutación de escena que nos coloca en medio del Potosí submarino y deslumbra la vista con los cofres repletos de zequíes de las Mil y una Noches! ¡Cuánto espíritu abatido, cuánto postrado anhelo se irguió como el viejo Doctor Fausto rejuvenecido por Mefisto! Los billetes de banco crasos y desteñidos se antojaban una hojarasca inútil buena tan sólo para abono (al sastre ó á la casera), hojarasca vil junto á la Primavera cuyos frutos de oro eran los flamantes hidalgos. Y de pronto el oro desapareció y los economistas descubrieron que el ahorro comenzaba á nacer entre los mexicanos, por idiosincracia imprevisores y manirotos. Pero el fenómeno duró poco. Las señoras de casa, las buenas "menagères" se cansaron del juguete nuevo y lo cambiaron en el cajón y en el cinematógrafo. Más de un Hidalgo, después de hacer la independencia de un hogar donde no volvió á oirse el grito de Dolores, cayó en poder de los españoles que no lo pondrán en libertad, pues son rencorosos y saben más de ahorro que nosotros ...

Hoy, como con la plata gris, nos hemos familiarizado con el oro, le hablamos de tú y con toda irreverencia gastamos un hidalgo en.... granaditas ó en cualquier otra cosa.



**Sr. LIC. D. JOSE IVES LIMANTOUR,**
*á cuya gestión, en el Ramo de Hacienda, se debe en gran parte la Reforma Monetaria que ha traído consigo la circulación del oro en México.*
(Fot. Schlattman.)

Porque nos hemos convencido que el oro en manos mexicanas tiene que ser siempre un oro.... volador!

### EL TIFO.



OMO de las pestes que asolaron á las poblaciones indígenas de antes de la Conquista, como del Cocolixtle y del Matlazahuatl, así hablamos ya del Tifo cuyo aterrador fantasma acaba sin embargo de volvernos las espaldas. México en este caso tiene cierto parecido con esa corte del príncipe Próspero que Edgard Poe describe en "La Máscara de la Muerte Roja." Mientras la epidemia segaba vidas y amenazaba palacios y suburbios, la ciudad afectó una indiferencia verdaderamente asombrosa. Nadie estaba seguro de escapar al mal impío y no obstante los teatros y los paseos siguieron siendo frecuentados.

Muchos duelos resbalaron sin turbar el alborozo de la vida social y los ataúdes pasaban como las negras góndolas de un Carnaval de Venecia, por los canales adriáticos que convertía en jardines la magia de un sol oriental.

Como el Satán de la aguafuerte de Rops la epidemia pasaba sobre la ciudad sembrando los maleficios entre los surcos abiertos de las calles urbanas. Se escuchaba sobre los ataúdes el martilleo del carpintero de las baladas alemanas, y al crepúsculo, pegados á los vidrios de los balcones, se veían rostros pálidos de madonas acongojadas. La elegía despeinaba sus cabellos y las noches, cayendo sobre las tardes pálidas fingían una lluvia de ceniza torva y pertinaz.





SEÑOR GENERAL DON PORFIRIO DÍAZ

*(Fot. Cruces.)*



**SR. DR. D. EDUARDO LICEAGA,**
*Presidente del Consejo Superior de Salubridad.*
[Fot. Valleto.]

Y sin embargo, lejos de los dobles dolientes y de las lágrimas de los cirios amarillos, México indiferente y liviano seguía celebrando con heróica displicencia los ritos profanos de su vida mundana.

Así Bocaccio durante la peste de Florencia, bajo los cipreses, en las glorietas de mármol, alejaba el fantasma de la muerte y ante el pasmo de las hermosas desgranaba las cuentas almizcladas de su galante Decamerón ....

***

El Tifo, su invisible gérmen, al par que su fatal tarea llevaba á cabo otra irrisoria de duende chocarrero y burlón. Tiró de la académica peluca de los sabios tomándoles el pelo con absoluta irreverencia y una bella mañana se asomó al objetivo de un microscopio de unos cuantos diámetros. El "Eureka" del sabio sonó en toda la República y la victoria de la ciencia nacional nos llenó de orgullo patriótico y de cívica megalomanía.



**Personal de la Oficina de Desinfección, dependiente del Consejo Superior de Salubridad.**

Pero la Academia de Medicina no estuvo de acuerdo con que el gérmen hubiera sido descubierto sin su facultativo permiso y se dió en cuerpo y alma á la tarea de descubrir que nada había sido descubierto. Todos se descubrieron al paso de la ciencia. En las droguerías se realizaron las retortas, las probetas y todo el "stock" de gelatinas. Los institutos se estenuaron en investigaciones intensas y obstinadas y todo el protomedicato padeció un agudo "surmenage."

Y en efecto, el germen, como un obscuro cometa del microcosmos, no volvió á aparecer, volvió al plasma natal sin dejar una huella.

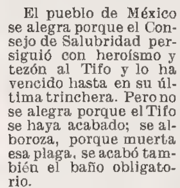


*Arbol Conmemorativo del Centenario de Juárez en la Calzada de la Reforma.*

No fué descubierto, pero en cambio descubrió el cobre de los microscopios ultradorados.

Y en los caldos de cultivo las anilinas dejaron escritas cinco letras fatídicas: "Nihil"......

***

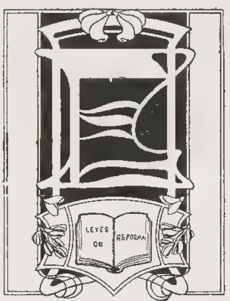


El pueblo de México se alegra porque el Consejo de Salubridad persiguió con heroísmo y tezón al Tifo y lo ha vencido hasta en su última trinchera. Pero no se alegra porque el Tifo se haya acabado; se alboroza, porque muerta esa plaga, se acabó también el baño obligatorio.

El tifo en sí es bien soportable para el pueblo de la capital indiferente al dolor y estoico ante la muerte. Lo terrible de esa enfermedad es el agua, su profilaxia, y el baño lo más pavoroso de su cuadro de síntomas. Por eso se vieron escenas desgarradoras, cuadros patéticos y tragedias desesperantes, en los parajes suburbanos. Cuando el gendarme llegaba comunicando la orden terrible: "¡al baño!" los "peladitos" palidecían bajo su mugre secular. Diríase que el baño iba á ser de pez hirviente ó que el gendarme los conducía al Santo Oficio donde el agua les sería administrada como en el legendario tormento del embudo. El resultado de esa inmoral hidrofobia fué profundamente moral. El pueblo no fué á la pulquería, ni al delito, ni al crímen; se quedó en casa por temor al agua!

Y entonces los sabios descubrieron una verdad flamante de la química sociológica. El crímen urbano debía ser tratado no por la vía seca como antaño, sino por la vía húmeda. Problema social perfectamente soluble....en el agua!

**CENTENARIO DE JUAREZ.**




L Centenario de Juárez culminó magestuosamente entre todos los acontecimientos como un Acrópolis sobre una ciudad tendida á su sombra. De todos los rincones de la Patria ascendió un incienso azul que brotaba de los pechos ardientes y se unía con el pireo incandescente que la Metrópoli hizo arder en honra del gran héroe. Las fiestas organizadas por la Comisión del Centenario fueron deslumbradoras y solemnes. Hay que lamentar que de ese programa no se haya cumplido el número que mejor sublimaría la eterna memoria del héroe. Lástima que por el fallo conceptuoso y bizantino del jurado calificador el monumento al gran patriota no haya sido erigido! Aun recuerdan los inteligentes, entre los proyectos presentados, uno lleno de originalidad y de extraña belleza, aquel de estilo zapoteca que condensaba harmoniosamente las magnificencias de Monte Albán, ese emporio de una civilización muerta, y cuyo autor, Guillermo de Heredia, unió al saber de un arqueólogo consumado la estética triunfante de un artista innovador y original. Lástima que el soberbio arte zapoteca no haya sido encontrado por aquel jurado archiclásico, en su eterno catálogo de pastiches greco romanos!

***

De todas las solemnidades que honrando la memoria del patricio llenaron el espacio de fulguraciones, algo quedará en el tiempo. Del himno inmenso que la gratitud de un pueblo consagró al inmortal ciudadano algo vivirá perdurando en líricas estrofas y en prosas magníficas. De lo mucho que la intelectualidad produjo hay que rememorar el poema á Juárez de Francisco M. de Olaguíbel, unánimemente aplaudido como el más inspirado, y el discurso magistral y definitivo pronunciado por D. Justo Sierra en la velada de Arbeu. En mi recuerdo de esa prosa memorable hay puntos en que la luz se acumula con raros esplendores. Vertió el poderoso tribuno profundos conceptos encerrados en cláusulas de grandiosa oratoria y puede decirse que en esa magnífica oración se condensó supremamente el tributo rendido por la Patria al héroe conmemorado.



*Sesión de apertura del Congreso Geológico en la Escuela de Ingenieros.*

No fué esa ardiente exaltación el único homenaje del gran artista al



*El Sr. Presidente de la República de regreso del acto de apertura del Congreso Geológico*





Edificio del Instituto Geológico.

gobernante heróico. El maestro Sierra es también el arquitecto de un soberbio monumento á Juárez que día á día va acumulando como egregios bloques capítulos marmóreos. Es ese monumento el libro: "Juárez su obra y su tiempo," magnífico arco de triunfo literario, fuerte arquitectura histórica cuya lapidaria dedicatoria á la Juventud, cuyas "Reflexiones previas" son un vasto relieve mural exornando el pronaos de un templo suntuoso.

### EL CONGRESO GEOLOGICO.



A celebración en México del Congreso Geológico internacional, es un suceso lleno de significación y de trascendencia que ha conferido al país un alto honor científico, sancionando y reconociendo su intelectualidad y su cultura y preparando una vía magnífica al progreso material futuro. Cada uno de los ilustres sabios á quien México hospedó, vuelve á su remoto país penetrado de los progresos realizados por México y avalorando justamente tras de concienzuda observación, los grandes recursos del territorio. Cada uno de esos sabios proclamará en su cátedra y en su gremio científico lo que el país significa para quienes vengan á él á invertir su dinero y su trabajo. Las grandes sumas gastadas tan inteligentemente por nuestro gobierno en darles hospitalidad á esa pleya de sabios, producirán grandes frutos en época cercana. Y esos cerebros robustos, ilustrados en el saber, serán los más convencidos heraldos del buen nombre de México, de sus tesoros por explotar y de la alta respetabilidad de su gobierno.

Hay que mencionar como gran factor del éxito de ese Congreso los trabajos de nuestro Instituto Geológico dirigidos con verdadera abnegación por los ingenieros Aguilera y Ezequiel Ordóñez.

### EMBELLECIMIENTO DE LA CAPITAL.



N el transcurso del año que ha pasado, la Capital se ha embellecido grandemente. Hay una zona en el riñón de la ciudad donde ese embellecimiento se ha manifestado de una manera cautivadora. Esa zona en que antaño se aglomeraban los grises y tediosos edificios del México viejo, es hoy una risueña perspectiva de ciudad moderna digna de cualquiera capital europea. Es esa zona la terminación del 5 de Mayo.

En su final culminan ya las poderosas estructuras de hierro del gran Teatro Nacional, y cerca, entre flamantes edificios de suntuosidad imponente, levanta sus arquitecturas admirables y prestigiosas la nueva Casa de Correos. Esa bellísima construcción, proyectada por Adamo Boari y ejecutada por Gonzalo Garita, es hasta hoy el más hermoso edificio del México nuevo y puede figurar honrosamente entre los más bellos de la América toda. En la misma calle mencionada el Jockey Club ha levantado nueva fachada á su legendario y suntuoso palacio. Esta nueva obra sigue á maravilla los encantos del estilo colonial, y aunque diversa en sus detalles de la fachada de Guardiola, harmoniza con ella admirablemente.

Su autor, Don Guillermo de Heredia, es el espíritu mejor penetrado de todos los florecimientos del arte mexicano desde que México existe y así en su bella obra se revela un amor por ese arte que admira, cautiva y produce en quien la contempla una alta emoción estética.

Por doquiera se miran escombros, caen las viejas mansiones con pesar de poetas y arqueólogos; pero México le da á su rostro el sentimiento de su alma civilizada y moderna.

De esos escombros, de esas ruinas surge poco á poco la Ciudad Nueva. Los gestos coloniales torvos, ascéticos y llenos de hastío se van desvaneciendo sobre su rostro que asume la serenidad y la fuerza de un sólido progreso.

***

Este año presenciará victoriosas jornadas; los monumentos públicos y privados seguirán brotando del asfalto; tal vez el agua de Xochimilco llegue á la ciudad polvosa y sedienta, derramando en los hogares la salud y el júbilo, redimiendo á las barriadas de su oprobiosa miseria, cantando un himno triunfal en las fuentes de los parques.

Entonces será una gloriosa sonrisa la vida metropolitana!

JOSÉ JUAN TABLADA.

Diciembre, 1906.



Fachada del Jockey Club hacía el Cinco de Mayo.—(*Fot Kahlo*)



Detalle principal de la Fachada del nuevo Edificio de Correos.



# Establecimientos Públicos Notables

Desde los tiempos de la dominación española, los Gobiernos se preocuparon por reunir y conservar en sitios adecuados los documentos sobre antiguedades mexicanas existentes en los archivos del Virreynato, como se ve por el decreto del Virrey D. Antonio M. de Bucareli y Urzúa, quien dispuso fuesen transladados á la Real Universidad, como lugar más á propósito para el uso de sus noticias.

Con efecto, siempre será idéntica la tendencia natural de la humanidad, que la lleva á librar del olvido y la destrucción los hechos y las cosas que constituyeron su historia; lo mismo que ese afán de supervivencia ingénito en su naturaleza, revelado de tan maravillosa manera en los monumentos antiguos, en las gigantescas obras que llevó á cabo el grupo humano, cuando obedecía unánime á una sola voz y flexionaba al ademán de un solo brazo, y cuya realización apenas se alcanza á comprender hoy, en que las diversas y múltiples actividades que forman la vida moderna, al mismo tiempo que engrandecen la personalidad, aminoran el esfuerzo.

De aquí el interés que en todas partes toman Gobiernos y particulares, no sólo por la conservación de los museos, sino por su constante enriquecimiento; por resguardar y mantener esos variados hacinamientos que han dejado á su paso las edades pretéritas, inmensos muestrarios de las civilizaciones muertas en donde el ojo del sabio busca la filiación de la humanidad, y el del poeta encuentra el indecible asombro que inspira el misterio de todo lo lejano y desaparecido; y lo mismo el naturalista que el ignoro, el erudito como el analfabeta, se sienten poseídos de un sentimiento de veneración al penetrar á cualquiera de esos lugares en donde el hombre, ayudado por el tiempo, va acumulando sin cesar los secretos arrancados á la Naturaleza y á la Vida en el rápido camino que recorre; y es que quizás en el fondo de todo ser, ya se trate del filósofo ó del ingenuo, se despierta el indeclinable latido de la solidaridad humana.

Por la importancia, pues, del asunto, hemos creído conveniente dedicar una sección de nuestro almanaque á los principales Museos existentes actualmente en México, con las fotografías que nos fué dable adquirir y que fueron tomadas especialmente para este artículo. Así, comenzamos, como es natural, con el

### Museo Nacional de México

que ocupa el edificio que el Marqués de Casa Fuerte fundó para casa de moneda bajo el reinado de Felipe V en la misma manzana del Palacio Nacional y con vista á la calle de la Moneda. Como todas las de su época, esta construcción lleva el sello del dominio español, en la solidez, amplitud é irregularidad que presenta, y fué el Archiduque Maximiliano quien dispuso que las piedras arqueológicas y demás antigüedades reunidas hasta entonces en la Universidad por orden del segundo Conde de Revillagigedo (1789-1794) fuesen transladadas á dicho lugar; con excepción, según rezan las crónicas, del enorme monolito conocido con el nombre de Calendario Azteca, que no fué traído al lugar que actualmente ocupa sino hasta 1885.

Aunque el celo y cuidado de los directores del Museo han hecho que adquiera una importancia material y científica notable, sólo hasta el último tercio de siglo pasado, entró francamente en su engrandecimiento, siguiendo así el impulso progresista que no abandona la administración actual, y que afirma cada dia más. De entonces data la publicación de Los Anales, obra ya numerosa en volúmenes, y después han visto la luz un Boletín, diversas entregas de la Biblioteca Histórica y Lingüística y otras obras de verdadera importancia científica. El primer catálogo de las colecciones histórica y arqueológica fué publicado en 1882, si bien es de advertir que ya en 1827 se había dado á la estampa la Colección de Antigüedades mexicanas con litografías de Waldeck; y por último, en 1887 se registró un acontecimiento notable en la historia del Museo: la inauguración que de la gran galería de monolitos hizo el Sr. General Díaz.

Además, cuenta el establecimiento con una Imprenta para la publicación de sus obras y con una biblioteca de más de 5,000 volúmenes, que nos pareció digno pedestal del sabio Sahagún, cuyo retrato de tamaño natural está fijado arriba de la plataforma.

El establecimiento contiene hasta la fecha cuatro secciones, la de Arqueología, Historia Natural, Antropología y Etnografía é Historia de México. Sin duda que la primera es una de las más interesantes que encierra, pues ahí están colocados los monolitos procedentes de diversos lugares de la República, ya de excavaciones, ya de ruinas, ya de donaciones particula-

MUSEOS

DE MEXICO

MUSEO NACIONAL-ARQUEOLOGÍA.

MUSEO NACIONAL-ARQUEOLOGÍA

MUSEO NACIONAL - HISTORIA

JLVroso



res, en espera de la ciencia que arranque la historia completa del México ancestral, guardada en las actitudes hieráticas de las divinidades, en las misteriosas figuras de los relieves, en las lápidas conmemorativas y en los pétreos hieróglifos; en todo ese enorme florecimiento lapídeo, cuya sola enumeración rebasa las dimensiones de este artículo.

Siguen las demás secciones en la parte alta del edificio, importantes sin duda para los visitantes especialistas y metódicamente dispuestos; pero la que conserva las reliquias históricas posteriores á la conquista, es la sección más admirada por la generalidad; únicamente la colección de sus retratos la hace interesantísima en grado sumo; allí se encuentran los 62 retratos de los Virreyes de Nueva España, algunos, al decir de la crítica, de alto valor artístico, y todos interesantes para los que gustan seguir el cambio de la indumentaria y para los aficionados al estudio de la heráldica. Pero sería muy prolijo entrar en detalles que volverían interminables estas notas, y pondremos punto á las descripciones todavía emocionados por el recuerdo del "Lote Juárez," cuyos objetos marcados de una austera sencillez republicana, subrayan el oropel pomposo de la corte imperial en cuyos muertos brillos resbala la mirada curiosa......

### Museo de Historia Natural (Tacubaya)

Por el lugar que ocupa, casi es desconocido este Museo; pero su valor científico es ya tan importante, que no vacilamos en colocarlo en segundo término en estos apuntes.

Se encuentra en la histórica ciudad de los Mártires, instalado en el antiguo edificio del ex-Arzobispado, y es su Director el Ing. Fernando Ferrari Pérez, el eminente naturalista de la Comisión Geográfica Exploradora.

Haremos la historia rápida del edificio, porque es digna de consignarse. Fué en un tiempo residencia veraniega de los arzobispos de la Metrópoli; allí murió el virrey D. Bernardo de Gálvez; y posteriormente, cuando las guerras de la Reforma, sirvió de refugio á los liberales atacados por el traidor Leonardo Márquez que hizo allí prisioneros á los Mártires en la fecha luctuosa del 11 de Abril de 1857; y por último, estuvo ocupado por el Colegio Militar y fué morada de los colonos austriacos.

Actualmente ocupa el Museo cuatro salones espaciosos con sus colecciones, sin contar el herbario, laboratorio, salón de Dirección y otras dependencias. Su biblioteca técnica se compone de 3,000 volúmenes y la Sección cuenta diversos premios y diplomas, discernidos por las Exposiciones extranjeras en que ha tomado parte.

El deplorable accidente acaecido en 1884, cuando se incendió el Vapor que llevaba 123 cajas de sus colecciones para el Certamen de Nueva Orleans, no hizo mella en su Director, cuyo amor á la ciencia se aquilató en esta ocasión, ya que en menos de cuatro meses y merced á un trabajo laborioso, pudo embarcar en febrero del año siguiente una nueva colección tan importante que obtuvo un diploma de Gran Premio. Este viaje á la vecina República proporcionó al señor Ferrari Pérez la ocasión de comparar nuestros ejemplares con los de las ricas colecciones del Museo Smitsoniano de Washington.

Los ejemplares del Museo se encuentran arreglados y clasificados científicamente, según la Biología Centrali Americana, y la estantería en que se muestran, de hierro y grandes cristales, permite apreciar el método del arreglo y el detalle de la clasificación.

El establecimiento posee 600 mamíferos, más de 3,000 aves del país, y gran cantidad de reptiles, peces y una numerosa y pintoresca colección de moluscos, cuyos ejemplares pasan de 5,000; además, en insectos cuenta más de 60,000 ejemplares, que actualmente clasifican los señores Río de la Loza y R. Alvarado, á quien debemos los presentes datos.

Añadiremos, finalmente, que la Sección guarda en piel más de 1,000 mamíferos, 5,000 aves y numerosos duplicados de reptiles, peces, etc.

Se ve, pues, la grande importancia de este Museo, el más completo en su género que tenemos en México, y que por su riqueza, su disposición y su orden, es digno de ser más conocido, y favorecido por el Ministerio del ramo, ya que se puede afirmar, sin hipérbole, que es al esfuerzo de un hombre de buena voluntad á quien se debe su desarrollo actual.

### Museo de Artillería

Ocupa una dependencia de la Maestranza N. de Artillería, en la Ciudadela, y está compuesto de tres salones, el Hidalgo, el Morelos y el Guerrero, y de una biblioteca con importantes obras de la materia. Su entrada es soberbia; está decorada por artísticos bajorelieves de bronce, restos del Pabellón Azteca levantado en París cuando la Exposición de 1889 y que representan á los reyes Itzcoatl, Netzahualco-



yotl, Totoquihuatzin, Cacama, Cuitlahuac y Cuauhtemoc, que junto con algunas divinidades indígenas le dan un aspecto de imponente grandeza.

Se puede decir que la verdadera importancia de este Museo, data de la fecha en que fué Ministro de la Guerra el General Berriozábal, cuya gestión administrativa le dió un gran desarrollo.

Hace quince años más ó menos se efectuó con grandes honores la solemne translación de las banderas conservadas en distintos lugares, acto que presidió el señor Presidente de la República y al que concurrieron los más ilustres jefes del ejército.

Al entonces Coronel D. Gilberto Luna, debe el Museo el adelanto que presenta; bajo su dirección se enriqueció el establecimiento con una biblioteca, y la organización y el orden que se observa se debió á su cuidado.

Su actual Director es el Coronel Carlos García Aguirre, estando á cargo de un capitán 2º el cuidado de los salones, que exhiben, en su uniforme estantería, reliquias históricas de nuestros héroes y de nuestros mártires, al lado de toda suerte de armamentos, desde los más rudimentarios hasta los novísimos. En una evocación inconsciente, oímos el estallido de esas armas cuando las empuñara la defensa nacional, vemos esas banderas, hoy inmovilizadas, flamear al frente de los batallones sacudidas por soplos de tempestad y de gloria; esas espadas que tranquilamente cruzan sus reflejos en las panoplias, nos hablan de los brazos que las hicieron arder con placas sangrientas en las gloriosas luchas de la Insurrección y del Imperio, y las sombras augustas de los muertos heroicos parece que velan en ese recinto por la grandeza y la prosperidad de la República.

### Comisión de Parasitología

Es una de las dependencias de la Secretaría de Fomento y tiene por objeto dar indicaciones para el exterminio de las plagas de la agricultura, la protección de los cultivos, etc. Su índole, por lo tanto, es distinta de la del Instituto Médico, puesto que no debe estudiar las plantas desde el punto de vista de la Terapéutica.

En Julio de 1900 quedó instalada la Comisión provisionalmente en la calle de la Condesa, siéndolo definitivamente, según parece, en el lugar que ocupa al presente, Betlemitas, 8. Tiene un laboratorio situado en la 3ª calle del Naranjo, destinado á la preparación de las vacunas contra la fiebre carbonosa, carbón sintomático, cólera de las gallinas, etc., etc.

El Director de esta comisión lo es el Profesor Sr. Alfonso L. Herrera, y las colecciones del museo se exhiben en dos salones elegantemente dispuestos, cuyos muros están tapizados con ejemplares hechos á la acuarela por el pintor naturalista señor Armenta.

Hasta la fecha el Establecimiente posee 3,000 ejemplares preparados, estudiados y clasificados en su mayor parte, y está dividido en tres secciones: Insecticidas; aparatos, enfermedades fungosas. Sección de animales útiles á la Agricultura y perjudiciales; insectos nocivos. Sección de Bacteriología, destinada á la preparación de la nitragina, del virus Danysz contra las ratas salvajes y otras enfermedades bacterianas de las plantas.

Publica también un Boletín, Circulares y estudios sobre plagas de la agricultura, prestando de esta manera utilísimos servicios á la riqueza agrícola del país; por último, su biblioteca está formada de 3,000 volúmenes.

Por falta de espacio no hacemos más que citar, para concluir estas notas, el Instituto Geológico, instalado en Santa María, que cuenta con un Museo últimamente enriquecido con más de 6,000 ejemplares, entre rocas, minerales y fósiles, cedidos por el Museo de Tacubaya, y el que existe en la Escuela de Minería, particular del Establecimiento.

### MUSEO DE MEDICINA

Nuestra información gráfica sobre los distintos Museos incluye también el salón de la Escuela de Medicina donde, convenientemente clasificadas y ordenadas, se encuentran, entre otras cosas, diversas piezas anatómicas de gran utilidad para el estudio de los alumnos. Este museo está atendido con sumo cuidado, procurándose cada día más, enriquecerlo con nuevas adquisiciones.

***

Es obvio, pues, ponderar la significación de todos esos establecimientos en donde el ojo observador puede apreciar el proceso lento y progresivo del adelanto humano, á pesar de todos los obstáculos. El hombre, como el personaje de Esquilo, se estrella frecuentemente contra la fuerza ciega de la Naturaleza, la eterna esfinge que siempre tendrá enigmas que proponer, pero que la ciencia y el trabajo resuelven con grandes esfuerzos, poco á poco, á través de los siglos.

México, 1906.



# EL ALMANAQUE PATERNO

A los menores nos estaba casi prohibida la entrada al cuarto de mi padre. Con los años he comprendido el por qué.

Era el más pequeño y el más apartado de la casa; tenía una ventana no muy grande, desde la cual se miraba un murallón denegrido con cimera de yerbas anónimas, y sobre éste, el paisaje siempre cambiante de un pedazo de cielo. La luz que por esa ventana penetraba, parecía distinta de la reinante en el resto de la finca: más pálida, más serena, más severa. Concordaba con el arreglo, limpieza y paz casi celular del aposento, donde, ni con lente, se hubiera podido sorprender mota ni mancha.

Un lecho austero de blanquísima colcha vestido; en la pértiga, bien colgadas ropas; debajo de la cama, irreprochable hilera de zapatos y pantuflas; el tapete, sin un pliegue; en su sitio el sillón de brazos; en el buró, bruñida palmatoria, fosforera de porcelana, y en limpia redoma, agua clarísima. Por las paredes, hojas de portulano, mapas, itinerarios, carta estelar; y un grupo de jefes y tripulación de cañonero, fotografía injuriada por el viento salobre, amarillenta, en la que apenas se distinguía á mi padre, con uniforme de dril, en pie, cerca de enrollado calabrote.

La mesa de trabajo, pegada al muro. Larga sería la enumeración de los objetos que ahí ocupaban lugar fijo y conveniente: tintero, lacres, caja de papel, brújula, sellos, agujas y bramante; lente de aumento, salvadera, cortaplumas, mucílago; y en tres anaqueles colgadizos, algunos libros ya venerables, ya bien cuidados, ya protegidos por recio papel de aforrar. Sobre la carpeta de hule la obra por leer,—un clásico—con plegadera entre las hojas y unos espejuelos encima. A la derecha, antigua lámpara de estudiante, nimiamente acicalada, con tubo limpio y campánula verde. Era aquello el camarote de un marino que, disponiendo de poco trecho, llevaba al colmo la destreza para acomodar mueble y cosas indispensables. Como el menaje sencillo y sólido era de cedro, el ambiente estaba impregnado de olor grato, un olor de armario antiguo que no puedo aspirar sin sentirme en el acto retraído á la infancia. Algo semejante me sucede con el perfume de los jabones Windsor, y á la vista de una de aquellas toallas bordadas con seda que las mujeres de los marineros decoran en el bastidor de las veladas, mientras el marido, lejos del puerto lucha contra las deidades del océano.

Al entrar al camarote de mi padre, sentíamos, los pequeños, un supersticioso respeto; el que infunden las capillas solitarias, los salones de actos, vacíos; todo sitio en que los muebles guardan simetría oficial ó profesional, como si las cosas fueran capaces de imponer silencio ó suscitar ideas de recogimiento.

Al alcance de la mano, junto á la peana de un relojito incorregible y á la postre mudo, campeaba un gran almanaque exfoliador. De la estancia, eso más que nada, detenía mi atención.

Todos los años, poco después de Navidad, una mañana, me vestían el trajecito de lujo y me tocaban con ancho sombrero de cinta azul, ilustrada con el rótulo "Libertad" y dos anclas de oro. Ello era señal de que mi padre me llevaba á una librería tenebrosa donde había variado surtido de almanaques.

El almanaque es libro que dura un año y que sólo para un año sirve, para un fragmento de vida; y había algo de simbólico en aquellos cartones de formas caprichosas, con grecas de oro y chillantes cromos. Cada parroquiano podía elegir el emblema que mejor le acomodase: santos, héroes, alegorías, manolas, toreros y paisajes. Mi padre, nostálgico de la vida naval, enfermo ya de enfermedad que no se avenía con los peligros de los náutas, buscaba de preferencia las marinas.

¡Nada más opuesto que aquellas trescientas sesenta y cinco hojas de papel, cortadas por el mismo patrón, impresas con igual tipo de letra, consignando cronológicamente fechas y fiestas, fases de la luna y demás; llevando al dorso si la anécdota, si la receta de cocina, si la efeméride, si el chascarrillo, que, de seguro, no habrían de concordar siempre con los dolores eventuales del poseedor; nada más opuesto, que el primero de los días engomado por el corte y el asunto del paisaje: el océano eternamente rebelde; mudable arcano, juguete de las Furias y de las Gracias: dominio de los vientos y de las aguas!

Después de comparar los exfoliadores y ajustado el precio de uno de ellos, mi padre se volvía violentamente hacia mí, para decirme con voz emocionada, luchando por dominar cierta angustia:

-Vamos, hijo, escoge el que más te guste!

Con manos temblorosas, tomaba yo el más cercano. ¡No sabía que las Parcas soltaban el hilo que ataba los amores y las ternuras de mi casa, y no lo cortaban tan sólo porque un chicuelo irreflexivo, al elegir un almanaque, como que presentaba á las implacables el expediente de un indulto!

El mismo, á las doce de la noche del 31 de diciembre arrancaba la cubierta del almanaque para que, grande, esbelto, airoso, apareciera el 1º de enero. Toda la familia habilitada de copas y con gran algazara, rodeaba la mesa de trabajo; pero en el instante de descubrir la fecha festiva,



cuando el jefe, con un ademán casi sacerdotal lo hacía, enmudecíamos, cerrábamos los ojos, como si de aquel salidizo de folios enigmáticos fueran á saltar ó un chorro de luz ó un chorro de lágrimas.

Todas las mañanas, ya con el sombrero puesto, afianzados bastón y periódico, él se detenía para quitar del exfoliador el día pasado: dos minutos dedicaba á informarse del santoral y de la máxima contenida en el reverso. Cuando alguna enfermedad lo retenía en el lecho, uno de nosotros á hora fija, desglosaba el tenue papelillo que poníamos en sus manos.

—¿Ya vió tu papá el almanaque? Esta era una frase de ritual para inquirir si estaba á punto de marcharse.

He visto muchos calendarios, en forma de libro, mecánicos, colgadizos, anunciadores; en marco suntuoso; fijos al muro por una eme de bramantes; abarquillados y grasosos; olvidados en un costurero; manchados de tinta en un escritorio, y parécenme misteriosos libros sibilinos. ¡Cuántas veces nuestros ojos distraídos al buscar la fecha de una fiesta de doble cruz, se fijan en otra, insignificante en ese momento: meses más tarde esculpida y negra, resaltará en la blancura mate de una lápida!

Imprecisamente recuerdo ahora aquella despedida. Mi madre me llevó cerca del lecho, se incorporó él para decirme que viniera á la Capital contento, á conocer bellos edificios y paseos. "¡Los hombres no lloran! Ni que fuera para siempre esa ausencia de unos cuantos días—y volvió sus ojos llenos de luz, de una luz que podía ser relámpago de interior angustia, sol muriente á través de una lluvia de lágrima, alarde fugaz de la llama que se siente sin vida; volvió sus ojos, por siempre fijos en mi memoria, al almanaque; marcaba un tres enorme! Pronto nos veremos. No, no estoy enfermo; es cualquier cosa, me recojo por precaución nada más. Juicio y muchos recuerdos á todos."

Una caricia, una opresión de manos. Salí sin volver el rostro y al pié de la escalera escuché su tos, su tos pertinaz, crudelísima..........................
.......................................................................

Mis tías, lívidas como muertas, y martirizándose las manos enclavijadas; pero riendo con risa nerviosa, interrumpieron el cuento de hadas que nos decía una abuela en la sobremesa de la merienda......

—Figúrate, Manolillo, el Gobierno le ha dado orden á tu papá de que se embarque mañana ó pasado. Acabamos de recibir un telegrama y naturalmente quiere que estés al lado de tu mamá, porque "como eres el hombre formal de la casa á tí te toca acompañarla." ¡Y nosotras que te queríamos tener aquí un mes siquiera ¡Vaya con el caballerito que se nos va! Hasta tu maletita hemos hecho; allí llevas unos recuerdos; te regalamos el libro de estampas, y la caja de soldados, y las canicas, y el fusil, todo, todo y más si quieres. Anda vete á acostar para que te levantes temprano!......

Y una por una me besaron largamente, con esos besos violentos que parecen ser una manera de comprimir los labios contra la frente ajena para que no rompan en un sollozo ó en una imprecación.

Desde el tren—el tren pasa cerca del cementerio—ví un grupo escaso de dolientes. Nadie de los míos estaba en la estación. Nadie me recibió al pie de la escalera del hogar. Gentes desconocidas en la sala. Mi madre rodeada de vecinas: me estrechó convulsa sin poder hablar.

—¿Se ha embarcado ya?—pregunté.

Se ha embarcado respondió una voz desolada.

Para convencerme, sin que pudieran atajar mi carrera volé hacia el camarote: no estaba en orden. Los muebles abiertos unos, asimétricos otros; el lecho destendido; en la mesa de trabajo, olvidados redomas y trastos con medicinas; los libros al azar arrinconados; un santo lleno de milagros sobre el buró......

Yo era un arbusto, un arbusto endeble sin flores aún; pero en aquellos instantes sentí cómo recóndita savia, nacida de lo más hondo del alma, acibarada, acérrima, circulaba por todo mi ser para manar en la primera gota de llanto, para cuajarse en la primera durísima espina......

Volví el rostro ¡Gran Dios! el almanaque exfoliador señalaba la fecha de la antevíspera: la facha de su epitafio!—aquel olvido, aquel anacronismo me revelaron toda la desventura!

¿Quién puede describir al huérfano que solloza sobre la mesa de trabajo de su padre, cerca del libro familiar, espolvoreado todavía con la ceniza del postrer cigarro, mientras una voz materna angustia de las angustias, clama:

—Hijo, ¿dónde estás?

MICROS.



# Una Investigación



REPRODUCCION DE UN CUADRO DE JOAQUIN SOROLLA — DIBUJO DE CECILIO GODOY

# AÑO NUEVO

Para los espíritus prácticos, para las almas refractarias al ideal y al ensueño un año que pasa y un año que viene no son más que convencionalismos y artificios, simples metáforas ó figuras de retórica en las que nada de real ni de substancial se encuentra.

Para ellos, dentro de la continuidad indefinida del tiempo, todos los momentos son iguales, y tanto da considerar que un año muere á la media noche del 31 de diciembre como á aceptar, según el fisco, que termina á la misma hora del treinta de junio.

En el fondo así es la verdad. Lo que llamamos años, lustros, siglos, no son sino tajadas más ó menos gordas, rebanadas más ó menos finas que hacemos en esa masa compacta é infinita que llamamos el tiempo.

Que unos, como los musulmanes, lo cuenten por lunas; que otros, como los afiliados al rito griego, no tengan en cuenta la reforma gregoriana y se encuentren atrasados de noticias y con los papeles mojados en punto á cronología, es lo de menos. La verdad es que el tiempo transcurre igualmente para todos y que así como el computarlo en onzas ó en gramos, en yardas ó en metros no altera el peso ni la medida de las cosas, tampoco altera ni modifica la duración del tiempo ni sus estragos, que es lo peor, el computarlo como los antiguos en idus y calendas, ó como los modernos en años naturales y fiscales.

Es lo mismo que con la moneda. Un peso mexicano, sistema actual, equivale á dos francos cincuenta á la par en Francia, á medio dolar en Norteamérica ó á ciento cincuenta mil contos de reis en Portugal, lo cual no obsta á través de la diversidad, vertiginosa á veces, de las unidades de medida que quien tiene sólo un peso en realidad casi no posea ni un real.

En este orden de ideas los portugueses viven en un estado de perpetua ilusión y nadan sin cesar en un sofisma. Creen ó aparentan creer que subdividiendo indefinidamente una cantidad la acrecientan hasta lo infinito, dándose así la satisfacción de poseer millones de veces más de lo que poseen y de ser incomparablemente más de lo que son.

El anterior ejemplo de los reis lo demuestra superabundantemente; pero no faltan *hechos* que corroboren el *hecho*. Nosotros acostumbramos computar nuestra caballería en caballos y nuestra infantería en hombres. A ellos esto les parece poco y computan en patas de caballo y en miembros de hombre respectivamente.

No dicen nunca mil caballos sino cuatro mil patas, ni mil infantes sino cinco mil miembros, con lo cual creen cuadruplicar ó quintuplicar sus efectivos, también respectivamente.

El tonelaje de su flota corre parejas con el efectivo de su ejército. Como quiera que no cuentan por toneladas sino por miligramadas, resulta que el par de lanchones guarda-costas de que se compone su marina, puestas en cifra representan un "miligramaje" de miles de millones capaz de avergonzar á la misma Inglaterra.

Pero volvamos al tiempo, que aún es tiempo de hacerlo, y apliquemos las consideraciones que anteceden á lo que hemos convenido en llamar Navidad, Noel ó Año Nuevo.

¿En qué consisten? Pues en que disipado, evaporado, disperso y desaparecido un momento del tiempo, otro momento del mismo viene á substituirlo.

Esperamos con ansia. El árbol de año nuevo despide los mil destellos de su iluminación mágica. La mesa del festín cintila constelada de flores de invernadero y de la pedrería del cristal cortado y de la vajilla cincelada. En los cuellos de las botellas los tapones impacientes quieren saltar por sí solos estallando en salvas de regocijo y esparramándose en espumas blancas é irisadas. El cierzo empuja las ventanas como queriendo entrar. La lluvia llama discretamente á las vidrieras como en demanda de hospitalidad y de un rincón junto al fuego del hogar. La escarcha decora los balcones y platea los tejados como para tomar parte en la fiesta. Los astros pestañean como para ver mejor lo que pasa dentro, y de tiempo en tiempo la luna rompe con su cuchilla la bruma para agregar un destello á los destellos de adentro como á las cintilaciones de afuera.

Momento de angustias y al par delicioso. Lento y pesado el péndulo deja escapar los segundos como palpitaciones de un corazón fatigado. Nadie lo pierde de vista y todos, viejos y niños, bellezas y virilidades, juventudes y senilidades esperan con impaciencia la conjunción de las manecillas y el solemne tañer de la campaña que anuncia el año nuevo.

¡Las doce!

Y todo estalla en clamores y en hurras, los niños cantan y bailan, se entrecruzan los parabienes, los deseos de bienandanza, los abrazos tiernos, los leales apretones de manos. ¡Feliz año! claman todos; y entre el atronar del champaña y el rumor de repiques y cohetes fuera, todo el hogar y toda la amistad se conmueven y vibran como si salvado el escollo del año viejo el año nuevo les ofreciera mar libre ó como si náufragos del pasado miraran en aquel momento la tierra que ha de ofrecerles salvación y refugio.

¿Y qué ha pasado en realidad? Lo mismo que un momento antes y que un momento después; el paso fugitivo de un instante á otro instante; un relámpago del tiempo después de otros innumerables relámpagos; un destello que se disipa para dejar lugar á otro destello; una vibración que se extingue para que otra la suceda y continúe.

Y así es la vida y así son sus goces: Creaciones de la pura fantasía; ficciones que oponemos á las realidades; etapas artificiales en las que fingimos reposar y cambiar de rumbo para en definitiva seguir bregando y continuar la ruta que ha de conducirnos á la única y decisiva meta: el sepulcro.

Dr. M. Flores.








**DOS EXPOSICIONES: PINTURA Y ESCULTURA.—LOS PENSIONADOS MEXICANOS EN EUROPA.—ACONTECIMIENTOS MUSICALES DEL AÑO.**

Sólo para los ojos de buho del torvo escepticismo, sólo para los ansiosos febriles que quieren que el Progreso acelere su ritmo evolutivo y pase con la rapidez de un automóvil á la cuarta velocidad, solo para esos envenenados por el plomo del pesimismo ó por el azogue de la impaciencia puede ser dudoso el adelanto del arte nacional. Es claro que estas últimas palabras son relativas. No tenemos arte; nos preparamos para tenerlo apenas; pero en el conjunto de circunstancias propicias á ese advenimiento, es donde notamos un adelanto y un progreso.

En los últimos tiempos, dentro del año de 1906, cuyo cariz artístico reseñaré, se han producido hechos que en épocas nada remotas hubieran sido imposibles. El movimiento teatral, cuyo examen no me incumbe, registra sucesos inusitados.

En el arte plástico palpita una vitalidad latente; la vieja monotonía de sus planicies se hincha al esfuerzo del gérmen; la monocromía de su aridéz comienza á matizarse de flores.... Lo que parecía un ataúd flotando á la deriva en un mar muerto, asume de pronto la fiera silueta de un bajel. En vez de abandonarse á las olas que lo mecían, las embiste y las surca; de su prora empinada surge una entena, y se encumbra un mástil donde rotundo y cándido se hincha un velámen de lino. Y el bajel que semejaba un ataúd singla ágil y sonoro sobre un mar matizado como un jardín hacia los cielos ignotos que iluminan nuevas constelaciones!

* * *

Dos Exposiciones de artes plásticos se celebraron durante el año de 1906: una privada, la del periódico "Savia Moderna" y otra oficial, la de obras de pensionados por nuestro gobierno en Europa. Ambas fueron interesantísimas y tuvieron un carácter por demás halagador.

La Exposición del periódico de arte mensionado ha sido la única que se haya celebrado en México contando sólo con elementos particulares. Al inaugurarse ese certámen, el pintor Gerardo Murillo dió una conferencia trascendente y llena de enseñanza en que con toda claridad expuso las tendencias de la Pintura y Escultura contemporáneas. En México, donde los pintores son poco cultos y no saben hablar, causó gran impresión la elocuente disertación de Murillo, que además de ser un pintor fuerte y sincero, es un esteta de vasta mentalidad.

En ese certamen llamaron la atención de los *amateurs* varios "interiores" de Gedovius tratados con la notable técnica reconocida en ese artista; paisajes de Diego M. Rivera llenos de verdad, de entonación y de ambiente; delicadas impresiones y notas de color de Francisco de la Torre, figuras de Antonio y Alberto Garduño, Herrán, Pina, Ortega y Lillo y varias esculturas de Gabino Zárate, ejecutadas con gran inteligencia del natural y demostrando grandes dotes escultóricas.

Pero el "clou" de ese salón fué el lote de cuadros al óleo presentado por Joaquín Clausel, admirable personalidad artística que se reveló al público en aquella ocasión.

Es Clausel un poderoso temperamento de artista que incurre en todas las audacias y manifiesta todas las ingenuidades, lleno de sinceridad y de vigor, saturado de espontaneidad y de franqueza. Sus paisajes, una "Calzada de Sauces" de valiente ejecución, llena de aire y vibrante de color; una "Marina" que era una melodía violeta y sus estudios de los volcánes, justos, sintéticos, y luciendo admirables armonías íntimas, merecieron el aplauso de los reticentes escolásticos y de los impetuosos modernistas. Unánimemente fué consagrado el triunfo de Clausel.

Junto á Clausel lució otro singular artista: Jorge Enciso, de Guadalajara. Es Enciso un pintor de distinción suprema; un dibujante de intensas y raras facultades. Como ilustrador es un alto simbolista, y su fantasía y su buen gusto son igualmente exquisitos. Como dibujante, recordamos su melancólico "2 de Noviembre" y sus "Reyes Magos;" en que une al sentimiento de la línea una asombrosa inteligencia de tonos y valores. Sus obras pictóricas lo proclaman un colorista encantador, sus acordes y sus gamas armónicas poseen bella suavidad. En la Exposición á que me refiero presentó Enciso una impresión de noche y un paisaje de Chapala de armonía anaranjado y violeta, de aguas transparentes y de términos llenos de ambiente.

Bastaron esos elementos para que la Exposición de "Savia Moderna" tuviera un éxito cabal.

* * *

El otro acontecimiento artístico del año, el más significativo y brillante fué la Exposición en la Academia de Bellas Artes, de los envíos hechos por artistas pensionados por nuestro Gobierno en Europa.

Los salones de ese plantel donde flota una atmósfera de tedio, donde las obras de la Escuela de Clavé nada dicen y nada sugieren que detenga al espectador en un ensueño ó insinúe una emoción en su espíritu, se convirtieron de pronto en un jardín lleno de fragancias y de matices. Parecía que una racha de cálido viento hubiera barrido la atmósfera enrarecida y claustral, que el sol hubiera entrado por un vasto lucernario, inundando todo con su lumbre, y sin metáfora, se veía más claro y se respiraba mejor. El espíritu creador de los artistas, castigado tanto tiempo por el nefasto convencionalismo académico, se dilataba tomando formas nuevas é imprevistas y como un fakir aletargado una centuria, se convertía en un efebo, se bañaba en el sol y partía ágil y embriagado de celeridad. El sol desterrado, la luz proscrita, tomaba un desquite victorioso prodigándose en vibraciones y armonías, en riquezas melódicas, en vigorosos contrastes, animando y vivificando con sus virtualidades milagrosas, óleos, pasteles y acuarelas.

Recordemos los episodios de ese certamen memorable.

Figuraron en primer término las obras de Alberto Fuster. En una impresión crítica publicada á raiz del certamen dije que las obras originales de este pintor tenían más interés psicológico que pictórico.

En efecto, una de ellas pretende exaltar el arte de esos maravillosos ceramistas helenos que decoraron tanto léxcito, tanta crátera y tanta hidria, atesorados hoy por los museos. El otro cuadro pretende, á semejanza del primero, exalta la poesía erótica personificada en la impetuosa y ardiente "Safo." El interés psicológico está manifiesto; pero, y el pictórico? No existe, ni el dibujo, ni los valores de luz, ni el color, y sus inevitables harmonías están respetadas allí. Menos desgraciado se manifestó Fuster en sus copias, en el "Sileno" de Rubens y el "Mártir" del Sodoma.

Prestigiosamente estuvo representado en el Salón, Alfredo Ramos Martínez. Su obra resultó interesantísima. Su personalidad, sin embargo, no se yergue aún triunfadora y gravitan sobre el artista las influencias de grandes maestros modernos. Tiene obras en que hay impresiones del paisajista Menard, otras en que la preocupación de Carriere es manifiesta; alguna en que Besnard obsesionó al pintor; otras, por fin, en que palpita á través de los modernos el influjo del maestro de Barbizón, Millet.

Es claro que esto no envuelve un reproche categórico.

La conquista de la personalidad y su afirmación vigorosa es el fin supremo de un artista. A ello debe tender Ramos; que entretanto para ser estimado tiene ya su sentimiento del color que harmoniza deliciosamente, el aire que sabe dar á sus obras y su obstinado espíritu de trabajo.

Juan Téllez Toledo presentó tres retratos y un estudio. De aquellos, el retrato del padre y de una hermana del artista son interesantísimos. No hay rebuscamiento de técnica, ni alarde de procedimiento; sino una simplicidad sintética y una bella sinceridad. No hay efectismos de color, ni iluminaciones de estudio, ni osadías de *plein air* sino una severa gama harmónica y una exquisita tonalidad. Además los retratos de Téllez tienen gran ca-

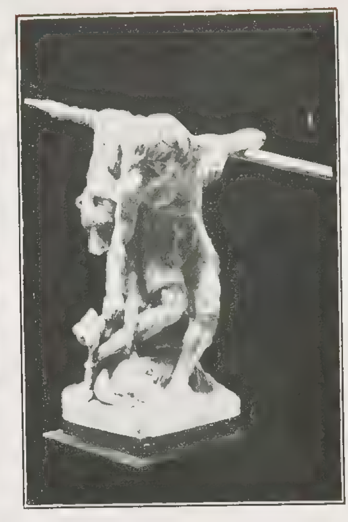
9

**CAIN Y ABEL.**
(*Escultura de Enrique Guerra.*)





FUENTE DE SILENO, por F. L. Nava.



CAZA AL OSO, por Enrique Guerra.



DOLOR, por F. L. Nava.

rácter y fuerte expresión. Y hay un no sé qué anémico, influencia espiritual, efluvio del yo interno que presta á esas obras un misterio vital. Como el inmenso whistler. Téllez tiende á pintar no al individuo, sino á su "segunda realidad."

Los estudios de Roma de Leandro Izaguirre, bien pintados algunos, tienen en su contra un rebuscamiento clásico que es falso y adverso al sentimiento moderno. Hay sin embargo en ese lote un "Leon XIII" en que esos caracteres no influyeron y que resultó una bella obra.



EL SUEÑO DE ATHOS, por Julio Ruelas.

Lo que este pintor presentó brillantemente fueron sus copias del Greco, Goya, Velázquez, Van Dych y Rivera. En todas ellas tradujo muy notablemente el genio de esos maestros revelando haberlos sentido y comprendido.

Julio Ruelas presentó dibujos, aguasfuertes y pinturas. En los primeros se reveló como siempre un gran poeta sombrío é inquietante, un dibujante analista y conocedor de la forma; en sus pinturas no convence, no tiene entonación luminica, ni color, ni ambiente. En las aguasfuertes en cambio se manifestó admirable Su obra de aguafortista será la obra por excelencia de ese dibujante poeta.

Roberto Montenegro presentó un tríptico en que un algo de su elegancia y de sus facultades de colorista se revela; sin embargo, lo que envió es bien inferior á lo que su gran talento puede producir.

Un bello paisaje lleno de sol, de sombras muy bien estudiadas y logradas, fué el envio más notable del pensionado Ignacio Rosas.

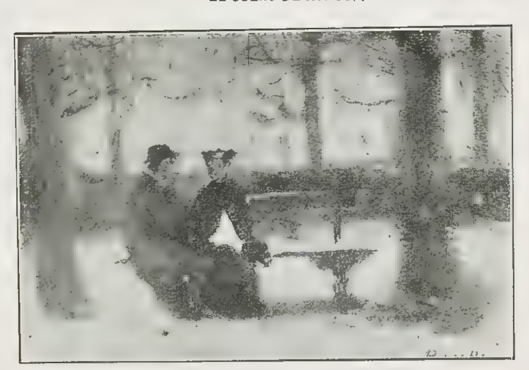
Gonzalo Argüelles Bringas presentó una obra copiosa (51 cuadros y estudios) en que el público admiró sobre todo un ramo de "Peonias" admirable, un gran cuadro "El Artista Enfermo," y varios interiores notables por su entonación y ambiente.

Diego Rivera no pensionado aún, pero acreedor á ello á más de un título, figuró con varios paisajes; un patio de casa abandonada, dos paisajes de Ixtacalco, una bella impresión de noche y un retrato lleno de carácter.

Francisco de la Torre con sólo dos cuadros, un conjunto de notas de color y una bellísima cabeza de labriego, dejó muy bien colocado su talento de gran artista.

Por fin, las obras de Francisco Goytia revelaron á un artista de excepcionales facultades.

La obra de Goytia es intensa y admirable. Todo en su serie de carbones está estudiado y comprendido. He ahí á un artista que ve justo, que siente y se impresiona, y que luego reproyecta con admirables cualidades de ejecución. Nada le arredra; analiza los desconcertantes detalles de una arquitectura de iglesia de rica exornación ojival y sin perderse en el microcosmos del detalle



ACUARELA de Ramos Martínez,



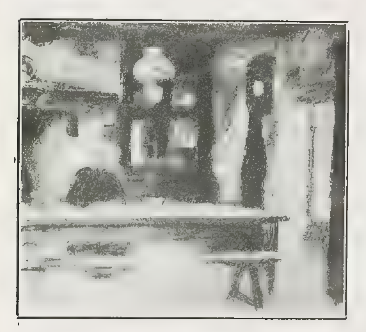
Cuadro de Rosas.





**EN AUVERNIA, por A. Ramos Martínez.**

triunfa y llega á la síntesis. Bellas son sus iluminaciones violentas, en que la plena luz meridiana resalta con apoyaduras de aguache, pero el encanto de Goytia no está en los contrastes de luz, sino en los misterios de la luminosidad media, en donde las medias tintas ricamente matizadas se envuelven en una atmósfera evi-



**ADIVINADORA, por Ramos Martínez.**

dente, y las sombras crasas y mates siguen siendo, no un negro absoluto, sino una modificación de la luz. Los interiores son bellísimos. De esa justicia de valores, de ese ambiente que envuelve todo y que en todas partes está, de esa tonalidad sabia se derivan los efectos subyugadores de esas obras, los caracteres de melancolía arcaica y de soledad desamparada, que son el perfume emanente de las obras de Goytia. El sentimiento y la poesía, captados por el artista en la red psíquica de sus impresiones, vuelven á reflorecer en el espíritu de los que contemplan sus obras.

Los escultores figuraron prestigiosamente en esa exposición. Fidencio Nava presentó un bronce y un busto de Amado Nervo, que atestiguaron su sensible adelanto. Enrique Guerra triunfó y proclamaron su talento "La Sulamita," y su gracia de sensual abandono; la "Crisálida" y "La Perla," dos mármoles de suavidad cautivadora; el "Alhajero," adquirido por D. Jesús Luján, donde hay una sirena de gran sentimiento anatómico y obra culminante entre sus obras; "La Mendiga," fuerte, austera, llena de dolor irremediable y de amarga verdad. En esta estatua Guerra se emancipó del paganismo clásico. Lejos de la imposible Grecia y de la Roma obsesora, está el artista en plena vida moderna. Preguntad á "La Mendiga," formulad ante ella la pregunta que debe pensarse ante toda obra de arte: "¿Qué me dices tú?...." Y con el rostro doloroso y emaciado, con la boca enjuta, con el parpadeo de sus ojos muertos, con el gesto que envuelve y ampara á su hija desfallecida y acurrucada, os dirá aquella fuerte obra su tremendo secreto de dolor...

También dice mucho la admirable escultura de A. Domínguez, llena de fuerza, airada por la pasión y cargada de pensamientos! Aquel rostro de obrero está surcado por mil gestos ardientes de inútiles rebeliones. La ejecución de esta obra denota en su autor enormes progresos. Recuerda á Constantín Meunier, ese rápsoda de la fuerza y del trabajo.

***

El año musical, como el pictórico, registró episodios brillantísimos. Gracias al estudio y al esfuerzo de un grupo de artistas, el gusto por la alta música se depura cada vez más en México. Muchas de las audiciones celebradas en el curso del año presentaron programas dignos de los conciertos Lamoweux y Colonne, de fama universal. En esa educación y depuración del gusto público hay que reconocer la gran influencia del maestro Carlos Meneses. No olvidan aún los amateurs la ejecución de la "Sinfonía 5" en do menor de Beethoven; el Preludio de "Los Maestros Cantores;" el encantamiento de Brunehilda, de "La Walkiria;" el murmullo de la floresta del Sigfrido, todos esos fragmentos de la gran obra de Ricardo Wagner evocados por la batuta de Meneses y que escuchó el público extasiado. La "Invitación al Vals" de Weber instrumentada por Weingartner y la "Danza Macabra" de Saint Saenz fueron también números memorables de los conciertos Meneses.



**COPIA DE VELAZQUEZ, por Izaguirre.**



**Sr. Julián Carrillo.**



**Sr. César del Castillo.**
*(Fot. Clarke.)*



**Srita. Elena Marín.**
*(Fot. Valleto.)*

El concierto Bach, organizado por Julián Carrillo y Luis Moctezuma fué asimismo un magno acontecimiento musical.

Julián Carrillo, que anteriormente había cautivado al público como compositor con su admirable "Suite" y sus prestigiosos "Tríos," acabó de asegurar su fama como ejecutante al lado de Moctezuma en el "Concierto Bach" y como director de orquesta en la Audición de Ana María Charles, dirigiendo sabiamente las oberturas de "Leonora" número 3 de Beethoven y "Der Freyschutz" de Wagner.

Luis Moctezuma demostró no sólo su virtuosidad y sus excepcionales cualidades de ejecutante, sino también su talento de maestro y su empeñosa eficacia para desarrollar harmoniosamente los temperamentos artísticos que se confían á su dirección. Ahí está para demostrarlo, entre una pléyade, Ana María Charles, estrella que tramonta esplendorosamente en los horizontes del Arte:

Con Moctezuma rivaliza César del Castillo en esa tarea abnegada y difícil de abrir almas en el Floreal del Arte. El concierto que este profesor organizó para presentar á sus discípulos dejó en el público el convencimiento de que la enseñanza artística es una actividad legítima y fecunda en el Profesor del Castillo. Entre las discípulas presentadas por este maestro se distinguieron las señoritas Villalobos, Alba Herrera y Ogazón y Rosa María Herrera.

El maestro Joaquín L. Beristain contribuyó brillantemente al éxito del año musical dirigiendo "La Redención," el magnífico oratorio de Gounod, cuyo brillante desempeño, sobre todo en la parte coral, perdura aún en el recuerdo de quienes lo escucharon y aplaudieron, tributando al maestro Beristain una ruidosa y merecida ovación.

Después de estos episodios recordamos aún los Conciertos de Música de Cámara celebrados en la Unión Church, en donde bajo la dirección de Rocabruna, se ejecutaron cuartetos de Haydu, Mozart, Bach, Beethoven, Schumdu, etc., y los conciertos de Música de Cámara en que el maestro Saloma, hizo escuchar al público las "Noches" de Schubert y alta música de Beethoven y Schuman.

**Sr. Joaquín Beristain.**
*(Fot M. Torres)*

La Srita. Elena Marín, una de nuestras más notables artistas, se distinguió también durante el año en algunas de las principales fiestas musicales. El concierto por ella organizado en honor de la Sra. Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, y que se efectuó á fines de noviembre, tuvo un éxito brillantísimo.

Basta lo reseñado para deducir que una brillante era musical se ha iniciado en México.

Es de desearse, por el Arte y por sus devotos, que se acentúe ese movimiento y que no obstante sus prestigios, el año actual haga palidecer al que ha pasado.

OKUSAI.





Luis G. Urbina

# Tríptico de las Tentaciones

## Primera Tentación

EN LA RIBERA.

Sí, recuerdo el naufragio y en la playa
seco mi ropa, como el gran Latino;
y que la nave que sin mástil vino
lista otra vez para zarpar, se vaya;
yo no, que hundí tras la movible raya
del mar, mi fe, mi amor y mi destino..
Dejadme este crepúsculo divino
en que mi vida, como el sol, desmaya.
Mas resurgen en mí las tentaciones,
cuando tú en la penumbra te perfilas,
de encararme á borrascas y aquilones;
y, volviendo á mis horas intranquilas,
perder mi último barco de ilusiones
en el abismo azul de tus pupilas.

## Segunda Tentación

EN LA CIMA

Blonda de nieve y sol, como lejana
cima, al fin de un paisaje de leyenda;
blonda de luz y nieve, de estupenda
blancura de celaje en la mañana;
blonda de mármol y oro, de pagana,
y ritual actitud—¡Venus tremenda!—
blonda de leche y miel, como una ofrenda
pastoril, de bucólica romana.
Y bien; desciñe del pudor la venda,
blonda ideal, que la pasión te encienda
y que á un beso de amor, dulce y sonoro,
bajo la boca audaz que te profana,
el rubor y el placer fundan en grana
nieves, mármoles, sol, nubes y oro!

## Tercera Tentación

EN EL JARDIN IDEAL.

Viniste á mí, cuando por vez primera
salía del dolor que hirió mi pecho,
como sale un doliente de su lecho
por ver en el jardín la primavera,
y morir.....Y llegaste; y lisonjera,
una voz gritó en mí: ¿Dime qué has hecho
de tu caudal de amor? ¿Con qué derecho
¿quieres matar tu fe? ¡Vive y espera!
Y aquí estoy, en la banca ensombrecida,
como un convaleciente que reposa,
leyendo el triste libro de la vida;
mientras que corres tú, gentil y airosa,
tras un sueño de amor entretenida,
como un niño tras una mariposa.

*Del libro "Vida y Muerte."*

1906

JL.VRUSO

Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael y Anexas S. A.






**Drama, Comedia y Opera.—Las obras nuevas.—Exito extraordinario de la temporada Barilli en Arbeu.**

**La Leyenda de Rudel.—Novelli á las Puertas.—Género chico.**

Conforme pasa el tiempo, nos afirmamos más en la idea de que fué un grave error derrumbar nuestro viejo teatro Nacional sólo porque ocho años después de la destrucción (faltan cuatro todavía) íbamos á inaugurar un teatro nuevo. Hubo en esta disposición, parece que hubo, á lo menos, dos cosas: imprevisión y desdén. La imprevisión salta á la vista: la ciudad carece desde hace cuatro años de un teatro decente y amplio para los espectáculos cultos. Respecto del desdén.....Ojalá que el Estado, para corregirlo, tuviera siempre presente que el teatro es una interesante forma de educación social.

Es el caso que para compensar este error, improvisamos de teatro oficial el Arbeu, un apolillado *jacalón* de madera, que recuerda un poco la cama de Don Quijote. (cuatro mal lisas tablas sobre dos no muy iguales bancos).

Mientras se concluye el ideal palacio del Arte que construye Adamo Boari, dominemos la impaciencia, y esperemos con resignación; la resignación que el Kempis aconseja para los casos irremediables.

***

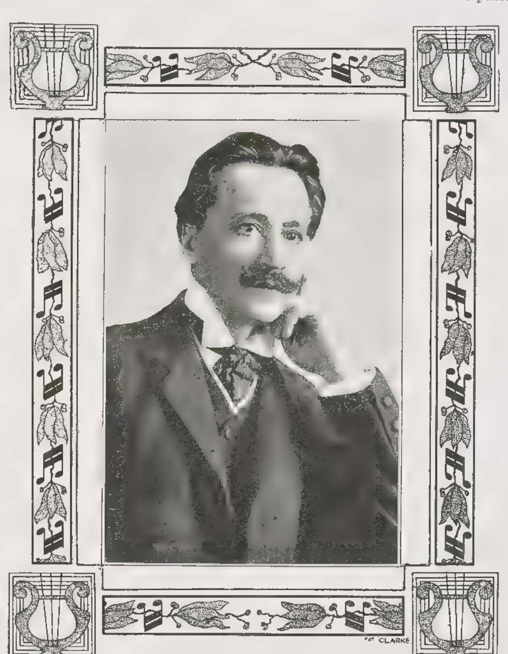
El teatro Arbeu, investido y autorizado para funcionar como oficial, tuvo un año de buen aprovechamiento. Su historia, durante estos trescientos sesenta y cinco días del novecientos seis, presenta, á decir verdad, solamente tres serias temporadas. Narremos un poco á vuelo de pájaro.

Con la temporada de ópera, que se retrasó en 1905, y que fué un completo fracaso, empalmáronse los conciertos Reuter-Newstand. La serie de audiciones fué muy corta, pero muy interesante. El adolescente teutón, Floridor Reuter se mostró un estupendo violinista. Este endiablado instrumento posee un encanto de nigromancia. Parece que su cordaje está hecho con nervios de mujer histérica, y que dentro de la caja sonora lloran, gritan, rien y suspiran acentos endemoniados y voces angélicas, burlescos orfeones de gnomos y celestiales coros de querubines. El muchacho Reuter, un ejecutante de mucha fuerza y de mucho sentimiento, hizo maravillas. Compartió con él los aplausos y las ovaciones un joven y distinguido pianista: Newstand. El éxito financiero de estas audiciones, fué poco menos que nulo.

La primera de las temporadas serias á que nos hemos referido, fué la de la compañía dramática española «Francisco Fuentes.»

Se inauguró el *domingo de Pascua*. Trajo casi los mismos elementos que ya desde el año anterior le conocíamos. Su característica era la homogeneidad. No había desentonaciones ni desequilibrios en el conjunto. Esta buena cualidad, unida á un repertorio flamante y español, conquistó el favor del público. Muy alabado estuvo, del principio al fin, el trabajo del director de la farándula, el inteligente comediante Don Francisco Fuentes. El éxito obtenido por esta compañía puede considerarse extraordinario. Muchas representaciones se efectuaron á teatro lleno. He aquí las obras de estreno que causaron más ruido y fueron más aplaudidas, ó más comentadas: *Los malhechores del bien* y *Más fuerte que el amor*, de Benavente; *La Divina Palabra*, de Linares Rivas, *La Musa Loca*, de los hermanos Quintero: *Buena Gente*, de Rusiñol, y *Nunca*, de Acebal.

*Los malhechores del bien*, que traían un cartel de Madrid, no alcanzaron aquí igual suceso, tal vez porque, tratándose de una obra de tesis político-social, ésta no es aplicable á nuestro medio. Sin embargo, la comedia alcanzó bastantes repeticiones, y fué discutida por la prensa.



Ricardo Castro, autor de "La Leyenda de Rudel."

(*Fot. Clarke*)

El defecto principal de que adolece esta obra—dijo la crítica—es común á todas las de su especie, y es, á saber: que sobre el convencionalismo ineludible del tablado, recárgase la ficción con otro convencionalismo que deforma más la vida real, la altera y la falsea. Esta comedia es la existencia humana, variada, múltiple, amplia, rica en sutilezas y misterios, reducida á la forma escolástica y seca de un silogismo.

La segunda temporada seria fué la de los conciertos de la orquesta del Conservatorio. El alma de esta orquesta es el maestro Don Carlos Meneses. Un excepcional talento, un exquisito temperamento, una inagotable energía, hacen de este músico un notable intérprete de obras sinfónicas, y en general, líricas. Meneses es, entre nosotros, un abnegado apóstol del arte, un tenaz luchador de la belleza. Su carácter, como el de todo hombre que vive mucho dentro sí mismo, es retraído, casi huraño, y á esto y á su perseverancia en saltar sobre las pasiones y los intereses que le ponen obstáculos, se atribuye una que otra embozada antipatía. Sin embargo, Meneses, logró imponerse, y sobre todo, imponer en México las audiciones de buena música.

Los conciertos del año llamaron y retuvieron al público que concurría hasta el tumulto y aplaudía hasta el frenesí.

Las obras más gustadas fueron: la 5ª Sinfonía de Beethoven, la obertura de *«Los Maestros Cantores»* de Wagner y *«El Diluvio»* de Saint Saëns.

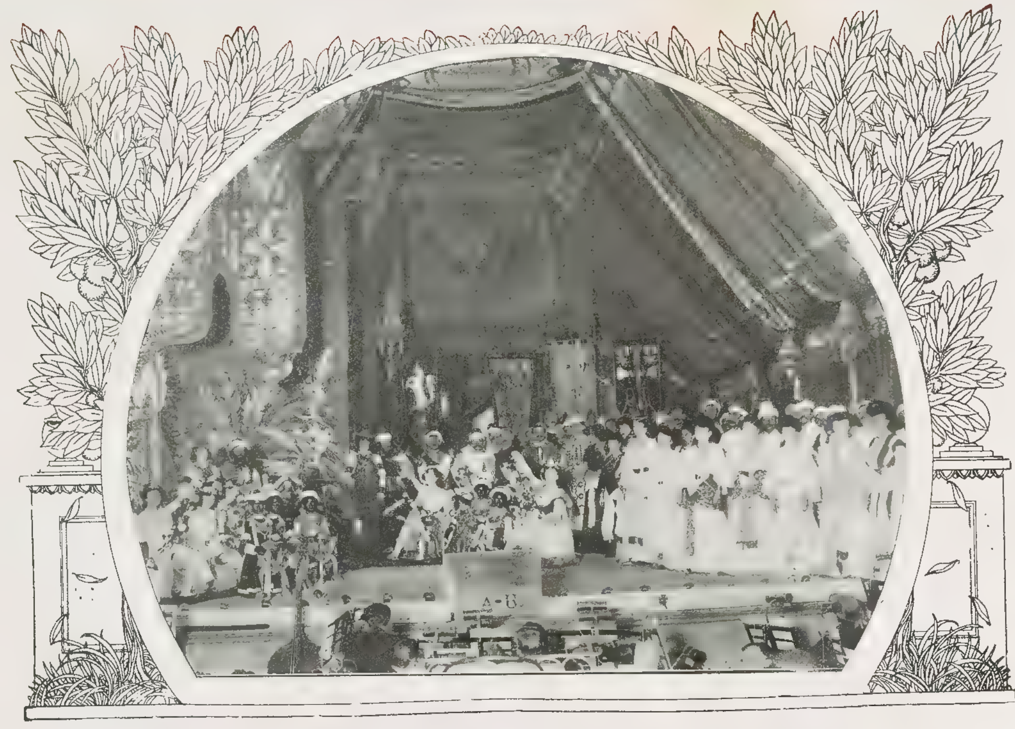
La 5ª Sinfonía provocó las más delirantes emociones. Con este resultado vino á comprobarse que Beethoven había entrado en el alma colectiva á ocupar su puesto de emperador omnipotente. El sordo sublime es como la cumbre de las montañas: arriba de él sólo queda el cielo.

La tercera temporada del año, fué la de ópera; la mejor y más larga y lucida.

Muy recientes están los recuerdos. Aldo Barilli, un nervioso y laborioso empresario, trajo una compañía lírica vasta, completa, formada por discretísimos artistas, algunos de ellos de primer orden, como el tenor De Marchi, el barítono Magini Coletti, y la mezzo-soprano Guerrini. Y con la bien compuesta compañía trajo un repertorio moderno y excelente, y un *atrezo* y un *decorado* brillantes, para poner en escena las obras con una propiedad verdaderamente nueva entre nosotros.

El público correspondió á los esfuerzos del empresario y del Gobierno que prestó ayuda á éste, para que los precios de entrada pudieran abaratarse y ponerse al alcance de la *burguesía* que es la única en México que llega hasta el sacrificio por amor al teatro. Hubo algunos incidentes que amenazaron el éxito de la temporada, como la enfermedad del tenor De Marchi, anterior á su *debut* y que dió pávulo á la envidia y á la maledicencia para tejer guirnaldas de malignos embustes. Pero este artista que comenzó débil y desdeñado, acabó por adueñarse de la situación y ser una de las primeras, si no la primera figura de la compañía.—La otra fué Magini Coletti, un excelso y concienzudo artista, barítono de altas y educadas facultades. Se estrenaron—cosa que parece increíble y que da idea de la labor fatigosa llevada á cabo por el maestro Mingardi—fueron: *Amico Fritz*, *Condenación de Fausto*, *Siberia* y *Leyenda de Rudel* [esta última ópera del maestro mexicano Ricardo Castro.] Y entre algunas del viejo repertorio como *Hugonotes*, *Rigoletto*, *Baile de Máscaras*, oímos óperas que, si no estrenos, eran novedades atractivas para nosotros, tales como *Sansón y*





Una escena de "La Leyenda de Rudel."

*Dalila*, *Lohengrin*, *Werther*. No faltaron, por supuesto, *Aida*, *Bohemia* y *Tosca*.

Diez y ocho ó diez y nueve óperas se cantaron durante la temporada, todas con extraordinario éxito, y cinco ó seis con ferviente suceso. La Guerrini se hizo admirar, particularmente, como soberbia Dalila; la Picoletti, hizo una *Fedora* espléndida; la Ferraris se distinguió en la *Carmen*, en la *Margarita* de la Condenación, y en la Carlota del Werther. De Marchi alcanzó triunfos en *Tosca*, *Baile de Máscaras*, *Lohengrin* y *Payasos*. Magini Coletti creó entre nosotros el inolvidable *Mefistófeles* de Berlioz. El tenor Pintucci fué también uno de los favoritos del público. La ovación más entusiasta la obtuvo este joven artista en el *Duque de Mantua*.



FRANCISCO FUENTES.

El maestro Mingardi fué el núcleo vital de la compañía. Muy inteligente, muy laborioso, muy culto, puso todas sus cualidades en juego durante la extensa temporada. El público lo apreció y le rindió merecidos homenajes.

Debemos hacer aquí mención de un acontecimiento en los anales de nuestra vida artística: el estreno de la ópera de Ricardo Castro. Esta obra, escrita en Europa por el más inspirado de nuestros compositores, fué impuesta por el Gobierno al empresario Barilli, como una de las condiciones del contrato para ocupar el teatro Arbeu. El Ministerio de Instrucción Pública y *El Imparcial*, sufragaron los gastos necesarios para ponerla en escena con todo lujo y propiedad.

"La Leyenda de Rudel" que tiene una música deliciosa, adolece de un defecto: no es teatral. El libreto, un poema delicado y fino, no interesa á la multitud porque carece de efectos y situaciones. Es obra de poeta, no de comediógrafo. La crítica y el grupo selecto se deshicieron en alabanzas ardorosas al maestro mexicano que, en la nueva partitura, derrochó inspiración, sentimiento y sabiduría.

Esta fué la historia del teatro oficial en el año que terminó. El que comienza se abre suntuosamente: trae una promesa de arte supremo. Novelli está á las puertas de Arbeu. ¡Qué actor tan grande, qué esperanza tan hermosa... y qué puertas tan chicas y tan feas!....

TEATRO DEL RENACIMIENTO.

Así se ha llamado en 906. Cuéntase que en 907 se llamará "Virginia Fábregas."

Este teatro tuvo una temporada de comedia americana. Estuvo traducido al inglés á principios del año. El público que concurrió, en su mayor parte yankee, se sintió complacido. Los periódicos se hicieron lenguas de *réclame*. Las crónicas aparecieron trufadas de retratos. La estrella de la *troupe* brilló con fuertes fulgores. Se llamaba Berly Hope. La pieza más celebrada del repertorio fué la *Safo* de Daudet, escenificada.

Como lazo de unión entre esta temporada en idioma de Shaskespeare y la otra en idioma de ......pondremos de Calderón que es el comparado y hasta contrapuesto por los filósofos alemanes al genio britano; entre esas dos temporadas, se incrustó como una piedrecica en la juntura de dos sillares, el género chico. Y fué la piedrecica......del escándalo. Porque hubo mucho ir y venir, mucho traer y llevar del Principal al Renacimiento y de éste á aquél: que si los artistas, que si la propiedad, que si los estrenos; y jueces y abogados y cómicos se metieron en ruidosos embrollos. Rosa Fuertes y Pilar Leredo dirigieron la escaramuza desde el escenario del teatro de San Andrés, contra la fortaleza del Principal. En aquel enredo de Isla de San Balandrán, Gavilanes era la presa disputada, la Elena de esa Troya. Por fortuna ahora Gavilanes está ya en su sitio en el viejo coliseo, y el empresario Cardona y el empresario Villar se han dado efusivamente el abrazo de este Acatémpam de *tanda*. La propiedad, la manzana de la discordia, se la llevaron, para morderla en paz, las infatigables señoras Moriones.

Pero....reanudemos el lazo de unión; la otra temporada, la que ató el castellano al inglés, fué la de la compañía Fábregas. Digno también de aplauso ha sido el esfuerzo de esta compañía, á la que sobra buen deseo que, por motivo de hinchados elogios, se ha vuelto á últimas fechas loca y estorbosa vanidad. Es una lástima —hemos dicho ya—que la voluntad y la inteligencia no se hayan adunado en la compañía



EL MAESTRO CARLOS J. MENESES.
[*Fot. Valleto.*].





EL TENOR EMILIO DE MARCHI.

hispano mexicana. Porque en ella faltan dirección, unidad, experiencia, y sin estas cualidades los impulsos resultan estériles y el estudio infructuoso. La *mise en scene* de esta compañía es ostensiblemente lujosa, y por serlo suele pecar de impropiedad algunas veces. Virginia Fábregas conserva su hermosura y su decidido amor al arte. Tiene en México admiradores fieles; y su esposo Cardona tiene amigos cariñosos. Esta compañía, mal que bien [particularmente mal] tiene el mérito de ser vulgarizadora del teatro moderno francés, italiano y catalán, y de coadyuvar al estímulo de nuestra incipiente dramaturgia.

Las obras que más gustaron,— al decir de la crónica,—de las representadas por la compañía



EL BARITONO ANTONIO MAGINI COLETTI.

Fábregas, fueron: *El Despertar* de Hervieu y el *Cuauhtemoc* de Domínguez Illánes. Esta obra escrita en tono heróico, y de falsa historia cortesiana, alcanzó gran número de representaciones. El autor y la empresa explotaron con atingencia, el sentimiento patrio. Los peritos aseguran que el *Cuauhtemoc* está lleno de anacronismos de indumentaria y decoración; pero que está presentado muy vistosamente, eso sí, muy vistosamente.

TEATRO PRINCIPAL.

La rica comarca del género chico no estuvo tan próspera como en otros años. Faltaron *entremeses* de picante escándalo y tiples de gancho picaresco.

La Grifell creó la *Gatita Blanca* que duró largas noches en el cartel. La Fernández de Lara fué un meteoro. Brilló intensamente, pero se apagó pronto. Consuelito Vivanco—hecha ya guapa moza reingresó á la fila de las muchachas bonitas. Otro bólido, más luminoso, pero más violento, fué la Chalía en la zarzuela. Y aquí del proverbio bíblico: margaritas entre los cerdos.

Y sucedió que una noche, del fango dorado del género chico,el Principal se elevó á las más atrevidas regiones del arte, que, á semejanza del flaco manchego, donde quiera que está, está la cabecera Una noche, y dos y quince y un mes, la diva Barrientos substituyó á la tiple Grifell.

María Barrientos es una cantante prodigiosa. Su garganta es un fenómeno de agilidad y de ductilidad. La voz es una delicia, una caricia, un arrobamiento. Está en plenitud de facultades. Su juventud, como buena hada, la conduce de la mano por el camino de la gloria. La Barrientos electrizó al público, lo enloqueció á "fiorituri," "grupetti," trinos "flautatti," y demás ruiseñorescas gimnasias. Esta ave del paraíso vino acompañada de algunos grajos graznadores. Y el Coliseo del "género chico" se estremeció emocionado por la música de Bellini, de Donizzetti y de Meyerbeer. Despertó.

Después se volvió á arrullar con tangos, jotas y pasacalles, cantados por Gavilanes y Bachiller.

Hay quien asegure que volverá á despetar. Así sea.

TEATRO HIDALGO

El teatro del melodrama popular tuvo asimismo en este año su época aristocrática. Allá por los meses de abril y mayo lo ocupó el empresario Lambardi con una mediana compañía de ópera. Y en Hidalgo se estrenó la «Germania» de Franchetti, de inolvidable memoria, por la rica música del maestro italiano........ y porque en la noche del estreno la ciudad se quedó á obscuras hasta las diez de la noche, hora en que dió principio la representación. El auditorio que era numeroso y curioso, aplaudió, aplaudió, después de su impaciencia, y tuvo la oportunidad de salir del teatro para ver en todo su esplendor la estrella de la mañana.

El teatro Hidalgo tras esta efímera y deslumbrante temporada, retornó á su repertorio melodramático y popular. Los *Tenorios* de este año, no causaron, sin embargo, el alboroto de otros tiempos.

TEATROS MENORES.

Comencemos por Orrin, que es como refugio de pecadores. Lambardi, de Hidalgo, se pasó al Circo. Fuentes continuó en él la temporada de Arbeu. Orrin cobijó estrenos: la ópera italiana dió el "Chopin;" Fuentes "La máscara del Amor." El circo, tuvo, pues, espectáculos acrobáticos, líricos, literarios y zarzuelescos. Había en algunos de ellos una migaja de profanación; pero el Circo es un local cómodo y barato. No se ve ni se oye, pero los precios son reducidos, y así se compensan las faltas.

¿Hablaré del Riva Palacio? Todo el año *Cinematógrafo*. Riva Palacio es el rey de esta plaga que hoy invade la ciudad.

El *Lelo de Larrea* y los otros teatrillos de barrio, reproducen,en miniatura los, gestos maliciosos del Principal. Y los hacen más canallescos. Para muchedumbres burdas, diversiones grotescas.



ERMETE NOVELLI.

***

Esta es una revista movida, muy movida y ligera. Hay en ella desde trozos sinfónicos hasta *cante flamenco*. Eso es lo que pide el público de las *tandas*.

Tiene muy poco argumento y muchos cuadros. Este es el último, y, como se va alargando, urge cortarlo para que el público no se fastidie.

¡Maestro Gascón, aprisa, y telón rápido!

LUIS G. URBINA.

## ¿.......?

Desvuelve en el espacio la madeja
de sus hilos la lluvia helada, fina,
y sus ruído monótono combina
misteriosas llamadas en mi reja.

Abro. A la calle recodada y vieja
vuela un largo reír de la vecina
estancia. Es risa alegre; y en la esquina,
echado junto al poste un cán se queja.

¿Por qué ríe la dama? ¿Por qué llora
el camino senil? De ella se sabe
que ferió su virtud y fué traidora.

El perro fué el leal al dueño impío:
y ella es feliz y tiene lecho suave,
y él triste y sin hogar muere de frío.

U. A. PÉREZ.



UNA ESCENA DEL DRAMA "CUAUHTEMOC" DE DOMINGUEZ ILLANES.



# TEATROS

## ARTISTAS DE ÓPERA

VIRGINIA GUERRINI

TERESINA FERRARIS

JOSEFINA PICCOLETI

## ARTISTAS DE GÉNERO CHICO

CARMEN FERNANDEZ DE LARA

PRUDENCIA GRIFFEL

CONSUELO VIVANCO

Fot. Villegas Puebla






**Los antiguos mexicanos.—Sus bibliotecas.—Destrucción de preciosos documentos.—Origen de la actual Biblioteca Nacional.—Otros establecimientos.—Datos Curiosos.**

Hay en la ciudad de México cerca de cuarenta bibliotecas, no todas ellas abiertas al servicio público, pero las más en condiciones de fácil acceso para la gente de estudio.

Naturalmente no contamos entre éstas, las muchas y muy ricas particulares, á las que también acuden varios bibliófilos, sino sólo las oficiales y la de alguna que otra asociación científica.

La formación de las numerosas colecciones de libros, existentes en la Metrópoli, data de una época relativamente cercana; mas no quiere esto decir que nuestros antepasados hayan carecido de bibliotecas; antes al contrario, los historiadores Clavijero y Torquemada nos proporcionan amplios y detallados informes sobre ese punto.

"El pueblo que—dice el sabio Doctor campechano Don Joaquín Belingio—tuvo reyes legisladores y reyes poetas; el pueblo que tuvo héroes como los de Homero, y bardos que inmortalizasen sus hazañas; el pueblo que midió el tiempo y observó los astros con más sabiduría que los caldeos; el pueblo que levantó pirámides tan grandiosas como las de Egipto; el pueblo que cultivó las artes antes que la misma Europa, artes cuya perfección admiran, sin poderla imitar, las naciones del viejo continente, no pudo menos que tener archivos que guardasen sus recuerdos históricos."

Los antiguos mexicanos, en efecto, llegaron á comprender lo necesario que era archivar los manuscritos referentes á sus costumbres, tanto en el orden social como en el político y religioso, y conservaban éstos, enrollados, ó bien, doblados, y puestos entre dos tabletas, de manera que tomaban la apariencia de libros, y los designaban, lo mismo que el papel de maguey, de que eran construídos, con el nombre de *amatl*.

La mayor parte de sus bibliotecas se hallaban en Texcoco. En Tenochtitlán (hoy México) las había en menor número, y muchos empleados, bajo la vigilancia de un noble nombrado por el emperador, se dedicaban exclusivamente á arreglar y copiar los manuscritos de que se componían.

Por desgracia, las bibliotecas del México anterior á la conquista corrieron la misma suerte que las primitivas de Jerusalén, China, Bizancio y Alejandría: también fueron destruídas por manos vandálicas; pues los tlaxcaltecas, al entrar á Texcoco aliados á los conquistadores, dieron fin á la colección de manuscritos que allí había, y en Tenochtitlán hicieron otro tanto.

Ya una vez posesionada España de esta considerable porción de la América, el predominante elemento eclesiástico se encargó de fundar bibliotecas con libros traídos de la Península, los que á poco se multiplicaron con la introducción de la primera imprenta, debida al obispo Zumárraga.

Consumada la independencia, las nacientes instituciones liberales empezaron á tratar de difundir la instrucción en todas las clases sociales, y poco después surgió la idea de formar una gran Biblioteca Nacional, á ejemplo de las que existen en todos los países civilizados; idea que, desgraciadamente, no fué posible ver realizada, sin embargo de los varios intentos que se hicieron por conseguirlo.

A los caudillos de la Reforma había de tocar ver llevado á cabo tan bello pensamiento.

Expuestos los anteriores y brevísimos antecedentes históricos, damos á continuación una ligera reseña de las principales bibliotecas que existen en la capital de la República.

### BIBLIOTECA NACIONAL.

Fué fundada por decreto de 30 de noviembre de 1867, expedido por el Presidente Juárez, siendo Ministro de Justicia é Instrucción Pública Don Antonio Martínez de Castro.

Se abrió al público el 2 de abril de 1884, ya bajo la administración del General Don Porfirio Díaz, y ocupando la cartera de Justicia é Instrucción Pública el Lic. Don Joaquín Baranda.

Ocupa el antiguo y majestuoso templo de San Agustín, reconstruído y adaptado para ese objeto, por el arquitecto mexicano Vicente Heredia.

Es este edificio uno de los más bellos que existen en la ciudad, entre los muchos que nos legó la época de la dominación española. Su exterior es de una monumental magnificencia. Ostenta encima de su gran puerta principal, un soberbio bajo relieve que representa á San Agustín, y que le da un sello especial, y se halla limitado por un jardín que da á dos calles: la norte, del frente, y la poniente, del costado izquierdo.

Sobre las columnas que á trechos sostienen el enverjado del jardín, se alzan los bustos de los siguientes mexicanos ilustres: Manuel Carpio, Manuel Eduardo Gorostiza, Francisco Sánchez de Tagle, Francisco Javier Clavijero, Fernando A. Tezozomoc, Fernando Ramírez, Fernando A. Ixtlixochitl, Lucas Alamán, Fr. Manuel Nájera, José B. Couto, Netzahualcoyotl, Manuel de la Peña y Peña, Carlos de Sigüenza y Góngora, José Antonio Alzate, José Joaquín Pesado, Leopoldo Río de la Loza, Joaquín Cardoso, José M. Lafragua, Fr. Manuel Navarrete y Mariano Veytia.

INTERIOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL.

Una artística reja de hierro forjado da entrada al vestíbulo, cuya bóveda sostienen una doble hilera de columnas estriadas. Una puerta de cedro y caoba, de rica talla, abre paso al salón de lectura. el cual es una extensa nave de cincuenta y un metros de longitud, por trece de latitud y treinta y cinco de altura, con una serie de doce columnas murales, sobre las que descansan los seis arcos de las bóvedas. Partiendo del arco del coro y yendo á rematar al de una enorme vidriera que hay al fondo, corre por bajo y sobre los ventanales, un doble friso de piedra, que es un verdadero encaje.

Cerrando los arcos de las que fueron capillas del templo, hay quince enormes estantes de cedro, de primorosa labor, y á uno y á otro lado de estos, correspondiendo al pie de cada columna, se elevan, sobre pedestales de dos metros de altura, las estatuas en yeso, de tamaño mayor que el natural de: Valmiky, Confucio, Isaías, Homero, Platón, Aristóteles, Cicerón, Virgilio, San Pablo, Orígenes, Dante, Alarcón, Copérnico, Descartes, Cuvier y Humboldt.

Completan el adorno del salón, la escultura de una inmensa águila mexicana destacándose sobre la gran ventana del fondo; una gigantesca estatua del Tiempo en actitud de volar, parada sobre un reloj de esfera, bajo el arco del coro; dos medallones estucados, con los bustos de Juárez y de Martínez de Castro, colocados sobre los tableros de uno y otro lado de la puerta de entrada, y una estatua sedente de la Filosofía, que se alza en un extremo. Forman el mobiliario, dos filas paralelas de mesas con atriles para los lectores, las mesas para los empleados y para las personas que toman apuntes, y la correspondiente sillería.

La Biblioteca Nacional tiene en la actualidad como 300,000 volúmenes, clasificados y catalogados por el sistema francés Namur, que se divide en diez grandes secciones: 1ª, Enciclopedias, Bibliología, Bibliotecas y periódicos; 2ª, Teología; 3ª, Filosofía y Pedagogía; 4ª, Jurisprudencia; 5ª, Ciencias matemáticas, físicas y naturales; 6ª, Medicina; 7ª, Artes y Oficios; 8ª, Literatura general; 9ª, Historia, y 10ª, Misceláneas.

Su asistencia diaria es de 150 á 200 lectores, poco más ó menos. Los ingresos para su enriquecimiento son de 1,500 á 2,000 volúmenes anuales, y éste se debe á compras, donativos y canjes de bibliotecas extranjeras. Entre sus curiosidades bibliográficas cuenta con el "Sermonario" de Roberto Litio, impreso en Venecia el año de 1472, y con varios incunables y manuscritos pertenecientes al archivo de la Universidad, algunos de ellos en lengua mexicana.

El actual Director de ella es el sabio humanista Don José María Vigil, quien ocupa ese puesto desde hace diez y ocho años, y á quien se debe su notable organización, así como casi todos los trabajos que sobre Biblioteconomía y Bibliotecografía se han hecho en México. Fueron únicos antecesores de él los literatos Don Joaquín Cardoso y Don José María Lafragua.

Además del Director, tiene el establecimiento un Sub-Director, que en la actualidad lo es el distinguido anticuario y paleógrafo Don José María de Agreda; un Secretario, un Oficial, un encargado del Boletín, un encargado del departamento de publicaciones y canje; diez escribientes, cinco dependientes de libros, dos vigilantes, un conserje y la servidumbre necesaria.

Las horas en que está abierta son: de 10 a. m. á 5 p. m., excepto los domingos y días festivos.

### BIBLIOTECA NOCTURNA (ANEXA A LA NACIONAL.)

Mientras se trabajaba en la adaptación del edificio para la Biblioteca Nacional, en la pequeña Capilla de la Tercera Orden de San Agustín, contigua al templo del mismo nombre, se estableció un servicio provisional (de 1871 á 1872), el cual se cerró al inaugurarse la biblioteca diurna.

El 8 de mayo de 1893 se inauguró solemnemente, en la mencionada Capilla, la Biblioteca Nocturna, anexa á la Nacional, con 8,000 volúmenes que, á la fecha, poco ó nada han aumentado.

Esta biblioteca está abierta diariamente de 6 de la tarde á 9 de la noche, y los domingos por la mañana, de 9 á 12. Tiene una asistencia de lectores casi tan grande como la de la Nacional diurna, y su planta especial de empleados está formada por un Oficial Jefe (el literato Don Enrique Fernández Granados), dos escribientes y tres dependientes de libros.

La capilla que ocupa está ahora siendo reconstruída conforme el estilo arquitectónico general del edificio á que se halla anexa, por el inteligente Ingeniero Don Alberto Robles Gil.



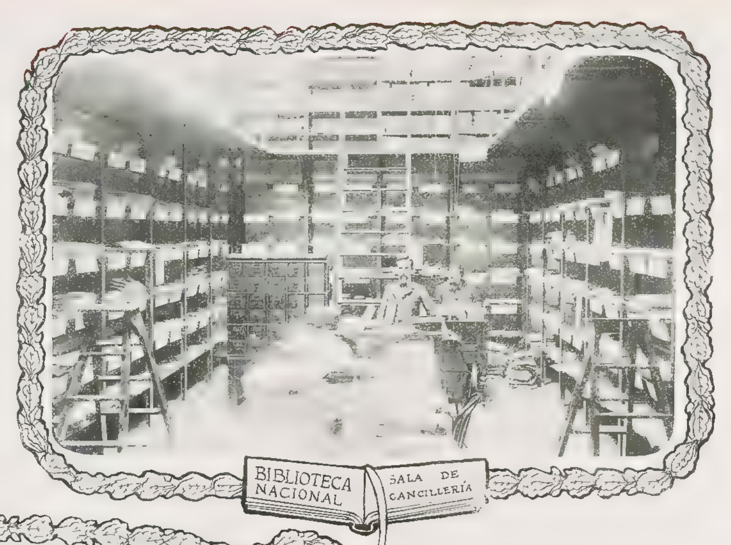
### DE LA PREPARATORIA

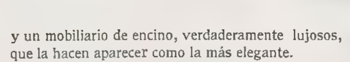
Sigue en importancia á las bibliotecas anteriores, la de la Escuela Nacional Preparatoria, fundada en el año de 1879 por Don Alfonso Herrera, con algunos de los libros que pertenecieron al Convento de San Ildefonso. y enriquecida más tarde con los valiosos donativos de la señora Doña Concepción Lombardo de Miramón, y del señor Don Eduardo Prado.

Cuenta, en la actualidad, con 18,600 volúmenes, entre los que las materias predominantes son ciencias físicas y naturales, y literatura clásica, clasificados por el sistema decimal Dewey, el mejor sistema de clasificación hasta hoy conocido, el más racional, el que están adoptando las bibliotecas de todo el mundo.

Tiene la Biblioteca de la Preparatoria, el carácter de pública. Está abierta de 7 a. m. á 1 p. m., y de 3 de la tarde á 9 de la noche, con una asistencia diaria de 200 lectores.

Del mes de abril á esta parte, gracias el empeño que por ella han tomado el Director de la Escuela, Dr. Don José Terrés, y el actual Bibliotecario Don Luis Echegaray Aragón, ha sido objeto de grandes mejoras, tanto en su organización, como en su parte material. Se le acaba de dotar de una estantería




y un mobiliario de encino, verdaderamente lujosos, que la hacen aparecer como la más elegante.

### "ANTONIO ALZATE"

Se fundó al mismo tiempo que la Sociedad Científica del propio nombre, en 1884. Llena dos grandes salas del entresuelo en el edificio del ex-Volador; cuenta con 16,000 volúmenes, de los que sólo 7,000 están empastados, y se abre diariamente al servicio de los socios y del público en general.

### DEL MUSEO NACIONAL

Importantísima, bajo todos puntos de vista, es la biblioteca de este establecimiento. Su número de volúmenes asciende á 12,000, mereciendo mencionarse, entre las curiosidades bibliográficas con que cuenta, los manuscritos de las Causas de la Inquisición, reunidos por el General Vicente Riva Palacio, en setenta tomos; los manuscritos para la Historia Antigua de México, coleccionados en noventa y ocho tomos, y conocidos con el nombre de "Crónica de Tezozomoc;" los Documentos para la Historia de la Independencia; la Historia de la Compañía de Jesús, por Don Francisco Javier Alegre; los "Papeles sobre México," recogidos por Veytia, y los famosos Anales de Cantillán.

La generalidad de las obras versa sobre Historia Natural é Historia de México.

Fundó esta biblioteca el ex-Director del Museo, Don Gumersindo Mendoza, el año de 1887, y la reorganizaron y enriquecieron los bibliógrafos Don José María de Agreda y Don Francisco del Pazo y Troncoso, cuya interesante labor se verá en breve coronada con el catálogo que está formando el Bibliotecario Don Catarino López.

Las horas en que se abre al público son: de 10 á 12 de la mañana, y de 3½ á 5½ de la tarde.

### DE JURISPRUDENCIA

Su fundación data del año de 1868, en el edificio del antiguo Convento de la Encarnación, que todavía ocupa, de donde será transladada al nuevo local que va á ocupar dentro de poco la Escuela de Jurisprudencia, en la calle de San Ildefonso.

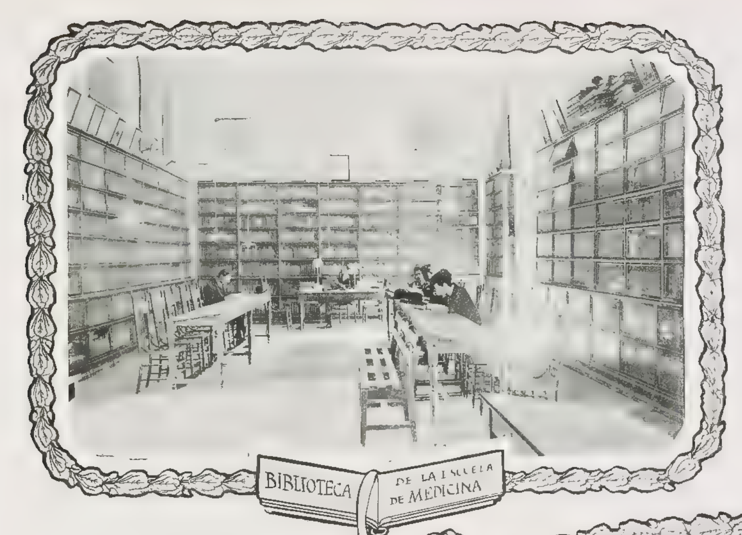
Tiene 12,000 volúmenes, que tratan, en su mayoría, de ciencia jurídica y literatura clásica; está abierta de 8 á 12 de la mañana, y de 3 á 6 de la tarde, con una asistencia mensual de 600 lectores, sin contar los que llevan libros prestados á sus domicilios. Su encargado es el señor Don José Juan Garza Galindo.

### DE FOMENTO

Fué creada por iniciativa del señor Ingeniero Don Manuel Fernández Leal, el año de 1900, empezan-






do á ser clasificada, conforme al sistema Dewey, por el señor Don Fernando Ferrari Pérez.

Se encuentra en un vasto salón y en una sala y una bodega contiguas, en la ala derecha del Palacio de Minería. No está abierta al público, lo que es una lástima, por deficencias de local; pero presta buenos servicios á los empleados de la Secretaría de Fomento, á quienes, mediante ciertas formalidades, se les facilitan las obras para fuera del establecimiento.

El encargado actual, señor Don Luis G. Rubín, acaba de formar el catálogo, y proyecta un reglamento que se pondrá en vigor cuando sea pública, lo cual no ha de tardar mucho tiempo.

Dada la gran utilidad que esta biblioteca puede prestar á determinadas personas, por las obras y revistas científicas y agrícolas que posee, es accesible con sólo dirigirse al señor Rubín, á las horas de oficina.

**DE MEDICINA**

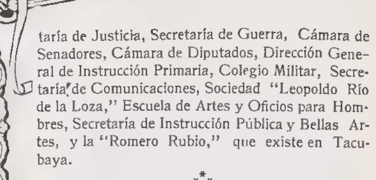
Clasificada también por el sistema Dewey, contiene esta biblioteca 6,500 volúmenes y 2,250 tesis médicas, perfectamente catalogados y puestos en bonitos anaqueles de factura americana.

Se halla en un salón de la planta alta de la Escuela de Medicina, con libre acceso para el público; la atiende el señor Dr. Don Francisco Núñez, y su asistencia anual, como promedio, es de 1,000 lectores.

—

Las anteriores son las bibliotecas que se consideran como principales; como las más ricas, tanto en calidad como en cantidad de volúmenes; como las que mayores servicios prestan á la causa de la educación popular. Tras ellas vienen otras menos importantes, aunque no menos útiles, y son: la de la Secretaría de Hacienda, al cuidado del historiógrafo Don Angel Pola, con 10,000 volúmenes, y de carácter privado; la de la Escuela Nacional de Ingenieros, con 6,250 volúmenes y 2,835 opúsculos, notable por el regio salón que ocupa en el Palacio de Minería; la del Archivo General de la Nación, con 9,000 volúmenes; la de la Escuela de Agricultura, con 5,000; la de la Escuela de Comercio, con 3,000; la de la Secretaría de Relaciones, con 6,000; la de la Sociedad de Geografía y Estadística, con 7,000; la del Conservatorio de Música, con 3,000, y la de la Escuela de Bellas Artes, con 3,500.

Son también dignas de mencionarse, las del Instituto Geológico, Instituto Médico, Escuela Normal para Profesores, Secretaría de Gobernación, Secretaría de Justicia, Secretaría de Guerra, Cámara de Senadores, Cámara de Diputados, Dirección General de Instrucción Primaria, Colegio Militar, Secretaría de Comunicaciones, Sociedad "Leopoldo Río de la Loza," Escuela de Artes y Oficios para Hombres, Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, y la "Romero Rubio," que existe en Tacubaya.




***

Si el pasado y el presente de nuestras bibliotecas no puede ser mejor, su porvenir es, seguramente, brillante. Al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, de reciente creación, toca la tarea de irlas poniendo á una altura que corresponda al creciente adelanto intelectual y artístico de la nación, quitando á algunas de ellas el carácter que tienen de simples gabinetes de lectura, para hacerlas lo que deben ser: unos centros de investigación y estudio, y estableciendo al propio tiempo bibliotecas esencialmente populares, así como creando una escuela de bibliotecarios, cuya necesidad tanto se hace sentir.

LUIS CASTILLO.











Teniente Coronel Pablo Escandón

# MEXICANOS CONDECORADOS

Por Gobiernos extranjeros en 1906

---

Si los progresos verdaderamente notables que México ha realizado en todos los ramos de la actividad social en el transcurso de los últimos veinticinco años, no vinieran á justificar plenamente el concepto en que, como á país culto y civilizado, se le tiene por las naciones más adelantadas del globo, bastaría para patentizar que tal concepto se funda en una exacta apreciación del grado de adelanto que alcanzamos, el hecho de que con una frecuencia tan significativa como halagadora, venga concediéndose á compatriotas nuestros por gobiernos extranjeros, condecoraciones que únicamente son otorgadas á los que se distinguen por su amor á la ciencia, por sus grandes méritos militares, ó por los servicios que han prestado, ya para estrechar las relaciones diplomáticas entre los pueblos, ya para hacer cada día más factibles los ideales de engrandecimiento y de bienestar que persigue la gran familia humana.

El señor General D. Porfirio Díaz, á quien tantas distinciones de esta naturaleza se le han concedido, recibió en el año que acaba de pasar la Gran Cruz de la Orden del Baño, que le confirió el Rey Eduardo de Inglaterra, y cuya insignia le fué personalmente entregada en audiencia solemne por S. E. Reginald Tower, Ministro Plenipotenciario de aquel país en México. La Orden del Baño, como es sabido, fué creada en 1399 por Enrique IV, y tuvo su origen, según algunos autores, en la costumbre de sumergir en el baño á los que eran armados caballeros.

El señor Vicepresidente de la República, D. Ramón Corral fué objeto de otra señalada distinción, por parte del gobierno francés, que lo nombró Comendador de la Legión de Honor. Recibieron también insignias como nuevos miembros de esta institución, á la cual pertenecen personalidades prominentes de todo el mundo, los señores Gobernador del Distrito, D. Guillermo de Landa y Escandón, Dip. D. Rafael Chausal, Secretario Particular del Primer Magistrado de la República, y Teniente Coronel D. Pablo Escandón, del Estado Mayor Presidencial, que tienen el carácter de "oficiales," y, últimamente, se anunció que el señor Brigadier D. Manuel Mondragón que tanto se ha hecho notar por sus inventos en el ramo de Guerra, sería ascendido, de "caballero" que es de la misma Legión, á Comendador.

El Sr. D. Luis Torres Rivas, Primer Secretario de la Legación de México en España, y el señor Capitán D. Francisco Lacroix, fueron agraciados además, por el Gobierno francés, con las insignias de "caballeros."

La Legión de Honor fué establecida por el primer Cónsul Bonaparte en 19 de Mayo de 1802 para premiar servicios militares y civiles, creándose cuatro grados: "legionario," "oficial," "comandante" y "gran oficial." En tiempo del Imperio se creó un grado superior á los anteriores, el de "Gran Cordón," y los "legionarios" cambiaron su nombre por el de "caballeros."

***

Con el grado de Gran Oficial de la Corona del Rey de Italia fué distinguido el Sr. Ing. D. Leandro Fernández, Ministro de Comunicaciones y Obras Públicas, y con los de Comendadores de la misma Orden, los señores Ing. D. Gilberto Montiel Estrada, Subsecretario del






Ramo, é Ing. Norberto Domínguez, Director general de Correos.

Esta "Corona" fué fundada por Víctor Manuel 1º en 20 de febrero de 1868, y posee también sus insignias, con el carácter de "oficial," el señor Ingeniero. D. Ricardo López Guerrero, Jefe de una de las Secciones del Ministerio referido.

***

No son estas las únicas condecoraciones que durante el último año fueron conferidas por distintos jefes de Estado á ciudadanos mexicanos, pues á la lista que acabamos de dar, tenemos aún que añadir algunos nombres.

El Gobierno alemán condecoró con la Cruz del Aguila Roja y con la Cruz de la Corona Prusiana, respectivamente, á los señores Brigadier D. Joaquín Maass, actual Comandante Militar de Veracruz, y Capitán D. Gustavo A. Salas, jefe de la Guardia Presidencial, quien durante algún tiempo, por comisión que le encomendara el Gobierno, permaneció en el imperio germánico estudiando la organización del ejérto, para lo cual estuvo incorporado á un regimiento alemán.

La Cruz del Aguila Roja tuvo su origen en una institución de caballería que creó en 1705 con el nombre de "Orden de la Sinceridad" Jorge Guillermo de Annspach. La institución fué reorganizada en 1834, recibiendo entonces la denominación de "Orden del Aguila de Brandenburgo." En nuestros días lleva el nombre con que la designamos en estas líneas y su divisa es: "Sincere est Constanter." En cuanto á la Orden de la Corona Prusiana fué establecida en 18 de octubre de 1861 por Guillermo I.

***

La Cruz de Isabel la Católica fué concedida por el Gobierno español á los señores D. Francisco A. de Icaza, hoy Ministro de nuestro país en Berlín, é Ing. D. Enrique Fernández Castelló. La fundación de esta Orden, una de las más prestigiadas de España, se debe al Rey Fernando VII que quiso con su establecimiento (24 de marzo de 1815) premiar los servicios que algunos españoles habían prestado á la monarquía en América. La Cruz es de oro, tiene cuatro brazos iguales con puntas de esmalte rojo, orlas y ráfagas doradas y pende de una corona olímpica. Su lema es: "A la lealtad acrisolada," y además de esta leyenda, lleva en el anverso las columnas de Hércules y las palabras: "Plus Ultra." En el reverso se lee: "Por Isabel la Católica."

Los Gobiernos de Persia y del Japón quisieron también distinguir á tres ciudadanos mexicanos con sus principales condecoraciones, otorgando, el primero, á los Sres. D. Francisco de la Cruz y D. Germán Bulle—Secretario de la Legación de México en Viena—la placa de la Orden del León y del Sol; y el segundo, concediendo las insignias de la Orden del Sol Naciente al Sr. Lic. D. Rómulo Castañeda, que desempeña el cargo de Secretario de la Legación de México en París.

En estas páginas figuran los retratos de las personas agraciadas con distintas condecoraciones extranjeras durante el año de 1906, con excepción de los de los señores Bulle y de la Cruz que no llegaron oportunamente á nuestras manos.





Sr. D. Luis Torres Rivas.






## DE LA MINA A LA CASA DE MONEDA

Mediaba la noche cuando Rogelio, el sempiterno estudiante y perpetuo trasnochador, franqueaba la puerta de su casa con paso distraído. Sentía la cabeza dolorida y hueca por la sesión de cinematógrafo, cuyos fantásticos desfiles, persistentes en su imaginación, lo familiarizaban con lo imprevisto, predisponiéndolo al prodigio. Como un sonámbulo llegó hasta su alcoba sin tocar el vaso de leche que, como de costumbre, esperaba sobre una mesa, y que esa noche se veía desdeñado por una substanciosa cena que la mensualidad acabada de recibir proporcionara á su dueño.



La Boca de un Tiro.



Entrada del "Pueble".—Cortando un Ensaye.



Bajada á la mina.

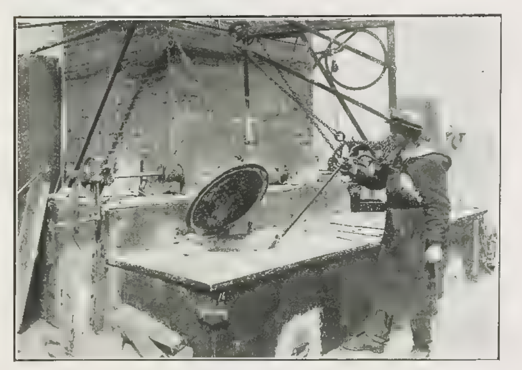
Rogelio comenzó á desnudarse en un estado de excitación agudo; el fino tic-tac de su reloj, traspasando el bolsillo de su chaleco, le parecía monologar como un ser dominado por una obsesión tenaz; el chisporroteo de la lamparita de aceite suspendida en un ángulo del aposento, lo interpretaba como el estertor de una moribunda que se queja antes de consumirse en un supremo holocausto; su viejo catre gemía como una aburrida bestia de carga, y algunas monedas caídas de su pantalón, y que rodaron sonoramente por la tarima hasta detenerse en un rincón, lo hicieron estremecer con el ruido, como si oyera una lucha en la sombra de una encrucijada; en una palabra, el sumo grado de hiperestesia que sufría, daba virtudes sensitivas á las cosas sin alma, y fué casi medroso que, amontonando atolondradamente en la mesa de noche las monedas caídas, se metió en la cama para pedir al sueño el desvanecimiento de sus visiones.

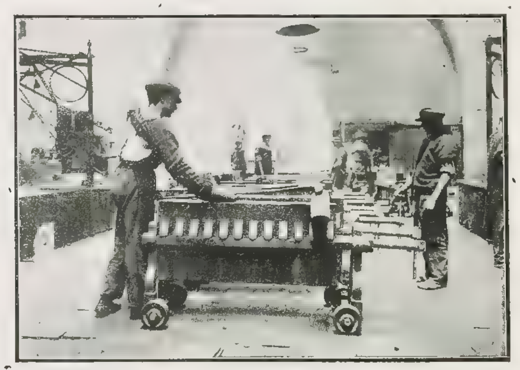
***

Nadie sabe el tiempo que era transcurrido, cuando el estudiante, incorporándose con presteza, aguzó la oreja en un rumor insólito que oía en la misma cabecera de su lecho; un rumor sutilmente metálico como el producido por el dedo que roza apenas una cuerda de cítara, rumor que, afinándose cada vez más, se transformó en lenguaje, haciendo vibrar en el silencio de la habitación estas palabras claras, precisas y altaneras:

—¡Largo de aquí, bellaco!

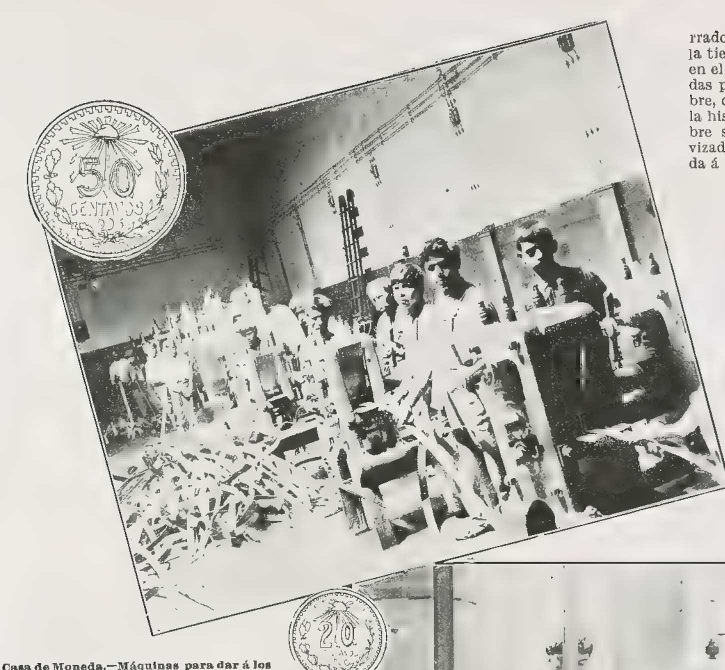
Entonces el estudiante, sin ver, adivinó de donde partía la imperiosa admonición: era di-





CASA DE MONEDA.—Fundición del metal y máquinas donde se hacen los "rieles."





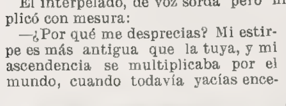
Casa de Moneda.—Máquinas para dar á los "rieles" el espesor requerido.

cha por un flamante medio hidalgo de oro, que soportaba sobre la condecoración aquilina de su pecho, la vergüenza de un infeliz centavo de cobre, sórdido y andrajoso como un mendigo de la peor suerte.

En efecto, al colocar Rogelio el dinero sobre la mesa, una ironía del destino había invertido, literalmente, la posición social de ambas monedas; y ante su asombro, siempre creciente, el medio hidalgo repitió colérico:

—¡Largo de aquí, bellaco, ¿desde cuando pernoctan juntos un ludio como tú y un caballero como yo? Tu sitio está en los graneros, en la puerta de mis cocheras, en el cancel de mis palacios; repugna á mi aristocracia nata el contacto de tu cuerpo villano. Largo de aquí.

El interpelado, de voz sorda pero firme, replicó con mesura:



—¿Por qué me desprecias? Mi estirpe es más antigua que la tuya, y mi ascendencia se multiplicaba por el mundo, cuando todavía yacías encerrado en un trozo de cuarza, en las tinieblas de la tierra; aun el rey Midas, no te había abandonado en el cauce del Pactolo, para que te regara por todas partes el vencido de Ciro, cuando ya mi nombre, con la Edad de bronce, significaba una etapa en la historia humana, notable por el dominio del hombre sobre la fuerza fruta de la naturaleza, esclavizada gracias á mi poderosa ayuda. Echa una ojeada á la civilización fenicia, á la asiria, á la griega; considera el valor que supongo para la primera, cuando no vacilaba en apuntar la prora de sus bajeles, en los mares llenos de peligros, rumbo á las islas Cassiterides, los actuales Sorlingas, de donde me sacaban; ¿en qué estima me tendrían esos audaces navegantes que sin otra brújula que la de las constelaciones rodando majestuosas sobre sus cabezas, salían de las cuencas del Mediterráneo y pasando por las columnas de Hércules, llegaban hasta la Isla de Chipre, la bondadosa madrina que me dió su nombre? Todavía se ven en este lugar las inmensas galerías donde transcurrió mi niñez, y que los antiguos hicieron para conquistarme......¿Te ríes? Pregunta á Strabon y Herodoto.

El medio hidalgo no pensaba en reír, ciertamente; al contrario, un fruncimiento de cejas daba un aspecto casi duro á su fisonomía señoril.

—La moneda de cobre prosiguió, imperturbable:

—Tampoco ha sido menos interesante la influencia de mis ancestros en la Grecia batalladora, y á riesgo de que me tomes por un pedante, te diré que ellos constituían los medios principales de defensa en la guerra de Troya; por mi parte, con justo orgullo confieso que en mi estado actual conservo una pequeña partícula desprendida del escudo de Héctor en su lucha memorable con el hijo de Peleo, y esto me compensa ampliamente, del papel desairado que he hecho en la historia precolombina de América que no pasó de la Edad de piedra, y aunque no debo quejarme, puesto que esta hermosa región, al desconocer mi existencia, ignoraba mis buenas cualidades, siempre considero un poco humillado mi amor propio, cuando pienso que con sólo la piedra produjo obras artísticas tan notables que los arqueólogos de ahora comparan, razonablemente, con los monumentos de la civilizaciones de allende el mar; tu has visto que hasta hay quien asegure que aquí se ha vuelto á encontrar el perfil helénico......

La suficientista moneda se detuvo, estudiando el efecto de sus palabras en los ojos del medio hidalgo que atuzaba con nerviosa mano las erizadas puntas de su bigotillo rubio.

Después continuó:



Casa de Moneda.—Máquinas para cortar "discos."



Casa de Moneda.—Máquinas de Acuñar.





CASA DE MONEDA.—PESANDO LAS PIEZAS ACUÑADAS.

—No es mi objeto hacerte la historia de mis diversas metamorfosis, de las formas variadas en que soy útil al hombre, á cuyo destino vivo ligado tan íntimamente. Incorporado al zinc, constituyo el latón, el metal blanco, el similor; y de ese modo miro el alfa y omega de su vida, puesto que estoy en el lecho que lo ve nacer y morir: soy tálamo y túmulo; con el estaño soy el bronce que levanta ante los ojos de la multitud el recuerdo visible de un Morelos y de un Juárez Tengo, pues, sobrados motivos para exigir tu benevolencia, máxime si no olvidas que, gracias á mí, puedes conservarte en forma de moneda por la consistencia que te comunico con mi dureza, servicio que también proporciono á tu hermana la plata.

—Por lo demás,—dijo el centavo de cobre con una dulzura que parecía pedir perdón de lo que iba á seguir una simple afinidad química, mi oxidación, es la base de tu superioridad; pero yo, como tú, he dormido custodiado por los gnomos en el corazón de las montañas; allí, burlándolos, me ha despertado la piqueta del gambusino ó el «barreno» del minero para sacarme á la luz por el túnel de un «socavón,» ó por el agujero de un «tiro.» El rudimentario sistema [los morteros de arrastre] inventado por Bartolomé de Medina, últimamente modificado por los americanos del Norte, me puso en condiciones de franquear la casa de Moneda donde, como un relapso en los tiempos del virreynato, sufrí los crueles tormentos de la Inquisición.

Allí mi carne, fundida y vaciada en «rieles,» recibió los golpes de la «laminación» hasta llegar al espesor requerido; después me cortaron en cospeles ó discos y para que recobrara la maleabilidad perdida con la anterior operación, me sometieron á una temperatura infernal; por fin, el troquel dejó sobre mi pecho, «mutatis mutandis,» las insignias que luces en el tuyo.



CASA DE MONEDA.—RECUENTO DE LAS PIEZAS ACUÑADAS.

En este punto de su peroración, el centavo advirtió que el medio hidalgo pugnaba por contener una lágrima que al cabo rodó hasta ocultarse en el arriscado bigotillo rubio. El gran señor estaba conmovido, y como siguiera silencioso, el cobre parlanchín, melancólico y soñador como un poeta, continuó vagamente:

—Ya ves que fuera de la «prueba de sonoridad,» del «blanquimento» y otros detalles que se me escapan, tenemos, monetariamente, la misma historia. Así no tienes derecho para despreciarme, y debes soportar mi compañía, con más benevolencia; sobre todo, si piensas que todavía tengo otra ventaja en mi favor, la de que tú, con la finura de tu acento y con tus aires donjuanescos, quién sabe cuántas inocencias hayas querido mancillar, cuántas purezas corromper, cuántas rectitudes hacer curvas al servicio de los burgueses pecaminosos; mientras que yo, indefectiblemente, caigo como una bendición en la extendida mano del mendigo y dejo un pedazo de pan en la hambrienta boca del necesitado......

Una mano, como una garra, extranguló la voz en la garganta del hablador, y un criado, despertando bruscamente á Rogelio, le dijo:

—¡Señor, aquí está el periódico; he cogido un centavo de su buró para pagarlo.

Pocos momentos después, el estudiante, todavía amodorrado, desplegaba pensativo las ocho páginas de un «Imparcial» y pensaba para su coleto:

¡Pardiez! mi centavo filósofo se comulgaba su mejor empleo: el pan que proporciona á la inteligencia con la letra de imprenta......

Y comenzó á desayunarse con el editorial.

TROQUEL.

DESPACHO DEL JEFE DEL DEPARTAMENTO DE AMONEDACION.









**ENERO**

M. 1 La Circuncisión del Señor.
M. 2 San Estéban Protomártir.
J. 3 San Juan Apóstol y Evangelista.
V. 4 Stos. Prisciliano y Aquilino.
S. 5 Stos. Telesforo y Simeón Stilita.
D. 6 La Epifanía del Señor.
L. 7 La Vuelta del Niño Jesús de Egipto.
M. 8 Stos. Apolinar y Teófilo.
M. 9 Stos. Julián y Jocundo.
J. 10 San Gonzalo de Amarante.
V. 11 Stos. Higinio y Palemón Abad.
S. 12 Stos. Arcadio y Tigrio.
D. 13 Stos. Gumesindo y Hermilo mártires.
L. 14 Stos. Hilario y Félix.
M. 15 Stos. Mauro y Habacuc.
M. 16 Stos. Marcelo y Fulgencio.
J. 17 San Antonio Abad.
V. 18 Santa Prisca.
S 19 Stos. Canuto y Mario.
D. 20 El Dulce Nombre de Jesús.
L. 21 Stos. Fructuoso, Augurio y Eulogio.
M. 22 San Anastasio.
M. 23 Stos. Ildefonso y Raymundo de Peñafor.
J. 24 Nuestra Señora de la Paz.
V. 25 San Juvencio ó Juventino.
S 26 San Policarpo.
D. 27 Nuestra Señora de Belem.
L. 28 San Tirso, mártir.
M. 29 Festividad de la Oración del Huerto.
M. 30 Stas. Martina y Aldegunda.
J 31 San Pedro Nolasco.

**FEBRERO**

V. 1 San Ignacio.
S. 2 La Purificación de María Santísima.
D. 3 San Blas, obispo.
L. 4 Stos. Andrés y Gilberto.
M. 5 San Felipe de Jesús, mártir mexicano.
M. 6 Stos. Tito y Amando.
J. 7 San Rómulo.
V. 8 San Juan de Mata.
S. 9 Stos. Cirilo y Alejandro.
D. 10 Stos. Guillermo y Silvano.
L. 11 Nuestra Señora de Lourdes
M. 12 Stos. Melesio y Gaudencio, obispos.
M. 13 San Benigno.
J. 14 Stos. Valentin y Pedro Tomás, obispo.
V. 15 Festividad de la Corona de Espinas de Jesucristo.
S. 16 San Onésimo.
D. 17 Stos. Teódulo y Rómulo, mártires.
L. 18 San Heladio.
M. 19 Stos. Gabino y Alvaro de Córduba
M. 20 San Eleuterio, obispo confesor.
J. 21 Stos. Vérulo y Diego Carballo, mártir.
V. 22 Festividad de la Lanza y Clavos de Jesucristo.
S. 23 San Pedro Damiano.
D. 24 San Modesto.
L. 25 Stos. Avertano y Cesáreo.
M. 26 San Porfirio.
M. 27 San Baldomero.
J. 28 San Román.

**MARZO**

V. 1 Stos. Rosendo y Albino.
S. 2 Stos. Pablo y Federico.
D. 3 Stos. Celedonio y Emeterio, hermanos.
L. 4 San Casimiro.
M. 5 Stos. Eusebio y Pablo Navarro, mártir.
M. 6 Santa Coleta
J. 7 Santo Tomás de Aquino, confesor.
V. 8 San Juan de Dios.
S. 9 Santa Francisca Romana.
D. 10 San Macario.
L. 11 Stos. Eulogio y Constantino, confesor.
M. 12 San Gregorio.
M. 13 Stos. Leandro y Rodrigo, mártires.
J. 14 Santa Florentina.
V. 15 San Raymundo de Fitero.
S. 16 San Abraham.
D. 17 San Patricio.
L. 18 San Narciso.
M. 19 El Castísimo Patriarca Señor San José.
M. 20 San Cuberto.
J. 21 San Benito Abad.
V. 22 San Octaviano.
S. 23 Nuestra Señora de la Piedad.
D. 24 San Epigmenio.
L. 25 La Anunciación de María Santisima.
M. 26 San Cástulo.
M. 27 San Juan Damasceno.
J. 28 San Juan de Capistrano.
V. 29 San Austasio.
S. 30 San Régulo.
D. 31 Stos. Felix y Benjamín.

ALREDEDORES DE TLALPAM.

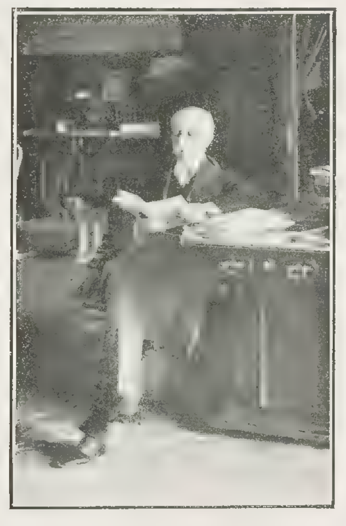
TRICROMIA DE "EL MUNDO ILUSTRADO."

IMPRESO EN PAPEL DE LAS FABRICAS DE SAN RAFAEL Y ANEXAS, S. A.

# POLITICA INTERIOR

**La Reforma Monetaria. – Un tratado importantísimo con los Estados Unidos.—Arreglo de límites entre Michoacán y Guerrero.— Elección y reelección de Gobernadores.**

La marcha política y administrativa de nuestro país ha tenido en 1906 etapas sumamente notables, como no podía menos de suceder, dado que México adelanta con maravillosa rapidez, y cada paso en este sendero tiene que ser



SR. LIC. D. JOSE IVES LIMANTOUR,
Secretario de Hacienda.
(*Fot. Mora.*)

trascendental é importantísimo. Nos proponemos reseñar, aunque sea en unas cuantas palabras, los acontecimientos más salientes que marcan el progreso alcanzado en el año último.

Precisamente el día primero de enero de 1906, se reunía en el edificio del Banco Nacional de México una concurrencia numerosa, formada de banqueros, comerciantes, industriales, funcionarios, periodistas; de hombres, en suma, interesados en el progreso de la República. Tratábase de ir, por invitación del Presidente de la Comisión de Cambios y Moneda, Lic. D. Pablo Macedo, á presenciar la apertura de las cajas y barricas que contenían las primeras remesas de oro obtenido por la misma comisión, á cambio de pesos mexicanos. Los concurrentes vieron monedas de metal amarillo, de cuño americano, por valor de varios millones de pesos, destinadas á ser reacuñadas con el sello mexicano.

En esa memorable ocasión se entregaron á los gerentes de tres de los principales Bancos, los primeros certificados de oro expedidos á cambio de fuertes sumas en plata por la Comisión, y en ocasión tan solemne, el Sr. Ministro de Hacienda pronunció un discurso, en el que exponía sus ideas respecto al éxito de la reforma Monetaria en México.

En los doce meses transcurridos del año, todas aquellas piezas de oro americano, mas muchas otras adquiridas después, han sido reacuñadas, y tenemos ya en circulación, con el cuño mexicano, una suma de oro muy respetable. Se ha enrarecido el peso mexicano, substituyéndolo con la moneda de oro ó con la fraccionaria; y, cosa importantísima, los tipos de cambio, no obstante que la plata ha tenido oscilaciones marcadísimas, se ha mantenido firme, en derredor de la cifra que señala la paridad legal.

En la época á que hicimos referencia al principio, el precio de la plata en Londres no llegaba aún á 28 peniques, pero ya parecía muy alto, y con posterioridad ha llegado á valer cerca de 33 peniques; de manera que la oscilación en el valor de la plata durante los doce meses, ha sido de cerca de cinco peniques, ó sea aproximadamente veinte centavos mexicanos. Sin embargo, los tipos de cambio, que antes de la reforma hubieran oscilado en límites mucho más amplios de los marcados por la relación entre los valores relativos de la plata y del oro, se han mantenido firmes, con oscilaciones tan ligeras, que no han llegado nunca á tener el valor de un centavo mexicano.

Estos hechos demuestran, (si acaso no fuera



SR. LIC DON PABLO MACEDO,
Presidente de la Comisión de Cambios y Moneda.

aún posible decir que México se encuentra ya bajo la base de oro) que la Reforma Monetaria ha dado resultados prácticos, positivos, mucho más halagadores que los que hace un año hubieran previsto los más optimistas.



SR. DON MANUEL GUILLEN,
Gobernador de Guerrero.
(*Fot. Clarke.*)

LA PRESA INTERNACIONAL.

No puede dejarse pasar inadvertido, en una revista de los acontecimientos más notables del año, la celebración de un tratado con los Estados Unidos, mediante el cual se acuerda la construcción de una presa internacional en



SR. LIC. DON JOAQUIN D. CASASUS,
Embajador de México en los Estados Unidos al firmase el tratado relativo á la Presa Internacional
(*Fot. Valleto.*)

el cauce del Río Bravo. No obstante que este asunto es más bien de política internacional, y hemos querido ceñirnos á los asuntos interiores, creemos pertinente ocuparnos de él, ya que ofrece puntos de interés muy alto para el porvenir de las regiones situadas en la margen mexicana del río que marca la frontera del Norte.



SR. DON ARISTEO MERCADO,
Gobernador de Michoacán
(*Fot. Valleto.*)

El tratado referido concede autorización al gobierno federal americano, para construir una presa en Eagle, Nuevo México, con un valor aproximado de siete millones de dólares, con el objeto de aprovechar las aguas del río Bravo, de las cuales deberá ceder, para el lado mexicano, un caudal suficiente para irrigar una extensión de terrenos no menor de sesenta mil acres.

El tratado tiene varios puntos de interés ca-





**SR. LIC. DON EMILIO PIMENTEL,**
Gobernador de Oaxaca.
(*Fot. Valleto*)

pital. En primer lugar, viene á poner término á todas las controversias presentes y futuras, suscitadas por el uso de las aguas del río en irrigación de los terrenos situados á uno y otro lado de la frontera.

Tiene, además, para México, la ventaja de que, sin costo alguno de su parte, los Estados Unidos le suministrarán un caudal de agua suficiente para irrigar una vasta extensión de terreno que, de otra manera, sería improductivo. De manera que este convenio, además de que arregla satisfactoriamente cuestiones de carácter internacional, beneficia muy directamente á los agricultores comarcanos.

LIMITES ENTRE ESTADOS

No menos interesante es la resolución del asunto de límites, que por mucho tiempo había quedado pendiente entre los Estados de Michoacán y Guerrero.

Los gobernadores de ambas Entidades Federativas, Sres. D. Aristeo Mercado y D. Manuel Guillén, resolvieron, muy sabiamente, someter el asunto al arbitraje del señor Presidente de la República, considerando que nadie podría estar más interesado que él en el arreglo más conveniente de las dificultades hasta entonces insolutas.

A mediados de septiembre último, el señor General Díaz pronunció su fallo, mediante el



**Sr. Ing. Don José M. Espinosa y Cuevas,**
Gobernador de San Luis Potosí.
(*Fot. Méndez Hnos.*)

cual se arreglaba definitivamente la cuestión, haciendo compensaciones satisfactorias para ambos Estados. En el laudo se tuvo presente la posibilidad de hacer efectiva la administración pública, más que la productividad ó la densidad de población, puesto que el principal fin de la división política es hacer más fácil y eficaz la acción de las autoridades.

ELECCIONES

Durante el año que acaba de terminar, se efectuaron elecciones en diversos Estados.

San Luis Potosí había quedado acéfalo por la muerte del Sr. Ing. D. Blas Escontría, Gobernador Constitucional. El Congreso del Estado nombró interinamente al Sr. Ing. D. José Mariano Espinosa y Cuevas para llenar el cargo durante el resto del período constitucional, y, posteriormente, fué electo para el nuevo período que acaba de inaugurarse.

En el Estado de Oaxaca se efectuaron las elecciones generales para Gobernador del Estado, y resultó reelecto el Sr. Lic. D. Emilio Pimentel, que durante el período anterior ha dado pruebas de ser un gobernante recto, probo, inteligente, que dedica sus energías á la buena administracción del Estado.

En Tabasco, la elección recayó en el señor General D. Abraham Bandala, que tiene ya algunos años de regir la administración de ese Estado con acierto y rectitud.



**SR. GRAL. DON ABRAHAM BANDALA,**
Gobernador de Tabasco.
(*Fot. Mora*)

# Nuestro Material Fotográfico

**Contingente de los principales talleres de la Capital.**

Sabido es que la fotografía constituye uno de los elementos indispensables con que deben contar, para obtener un buen servicio de información gráfica, todas aquellas publicaciones que, como El Mundo Ilustrado, consideran de gran importancia para sus lectores la reproducción constante de retratos, monumentos y escenas de la vida real, que los pongan en contacto con los sucesos más notables, así del orden social y del político, como del artístico.

A los fotógrafos establecidos en la Metrópoli debemos en gran parte los retratos que aparecen en este Almanaque, y hemos creído justo dedicarles aquí algunas palabras, ya que ellos fueron en esta ocasión, como han sido siempre, nuestros más constantes y estimados colaboradores.

En los talleres de los Sres. Valleto y Compañía, reputados con sobra de razón como los primeros de la capital, fueron hechos especialmente para esta edición los hermosos bustos de mujer que adornan el artículo «Las Flores,» y allí mismo fueron tomados los retratos de desposadas que ilustran las páginas de «Matrimonios del Año.» La antigua casa de los Sres. Valleto es demasiado conocida del público metropolitano para que nos detengamos á hacer de ella un elogio que está en todos los labios: los tres hermanos, D. Guillermo, D. Ricardo y D. Julio, se han conquistado palmo á palmo, por sus propios méritos, el primer lugar entre los que aquí se dedican al arte que ellos con tanto éxito cultivan, y sus trabajos han merecido siempre el aplauso de todas las personas de buen gusto.

Al Sr. Arriaga, que tanto se ha hecho notar por sus hermosas fotografías de niños, ramo en que, sin temor de equivocarnos, ha alcanzado una perfección envidiable, se deben los retratos de los graciosos «bebés» que en otro lugar reproducimos. Sabe el Sr. Arriaga sorprender las más sujestivas actitudes de los niños con ojo tan experto, que sus clichés resultan casi siempre unos cuadros: allí está en prueba de lo que decimos, una primorosa colección en que un chiquitín de cuatro años refleja toda su gracia, mostrándose ora malhumorado, ora risueño, ora pensativo...... Sus gestos son tan naturales, que no parece sino que aquel corazoncito experimenta frente á la cámara fotográfica las más encontradas emociones.

Clarke, que hace relativamente poco tiempo se estableció entre nosotros, y que cuenta ya con una numerosa clientela, debido á la belleza y elegancia que caracterizan todos sus trabajos, también ha contribuido para hacer que resulte más completa nuestra parte gráfica, proporcionándonos varios retratos, de cuyo perfecto acabado pueden juzgar los lectores de este Almanaque.

Don Octaviano de la Mora, que cerró últimamente sus talleres con gran sentimiento de todos los que estimábamos como artista y como amigo al popular fotógrafo, hizo también algunos de los trabajos que reproducimos en esta edición. Mora fué uno de los artistas más acreditados en México y dejó aquí gratísimos recuerdos.

También hay en este Almanaque trabajos hechos por los Sres. Lange, A. Moreno, M. Torres, Caboni, R. Díaz (de Orizaba), A. Macías (de Veracruz), Kahlo, Sschlattman, y Villegas (de Puebla), muy ventajosamente conocidos, todos, por la excelencia de sus obras.—El Sr. Lange, como recordarán nuestros lectores, obtuvo el primer premio en el último concurso fotográfico de El Mundo Ilustrado; el Sr. Moreno, que durante largos años permaneció en New York, donde tenía abierto un gran taller, es en la actualidad uno de los artistas que más se distinguen por sus buenos conocimientos en el ramo, y el Sr. Schlattman está reconocido, tratándose de retratos, como uno de los más hábiles fotógrafos.

El Sr. Kahlo, que es particularmente digno de mención por sus espléndidos «interiores» y por sus vistas de calle, cuenta en México con la justa reputación de ser realmente entendido en su arte; es habilísimo para la hechura de fotografías de edificios, especialmente.

En cuanto al Sr. Torres, que siempre colaboró con todo entusiasmo en El Mundo Ilustrado, y que clausuró hace poco su taller, sólo diremos que en distintas ocasiones tuvimos oportunidad de dar á conocer magníficos estudios suyos, y que éstos fueron siempre muy celebrados. Actualmente es fotógrafo del Museo Nacional.

El material fotográfico de este Almanaque se debe, pues, en gran parte, á los mejores fotógrafos con que cuenta la Metrópoli. A los fotógrafos de El Mundo Ilustrado corresponden casi todas las vistas que publicamos, así como las instantáneas de ejercicios atléticos y escenas típicas diversas.





# Movimiento Eclesiástico de 1906.

**UN NUEVO ARZOBISPADO.—DOS CONGRESOS.—RENUNCIA DEL OBISPO DE TEHUANTEPEC.—LA SEDE DE TEPIC.**

Como uno de los fines principales que se ha propuesto "El Mundo Ilustrado" con la publicación de este Almanaque, ha sido el de consignar, reunidos en una sola de sus ediciones, los sucesos más notables que registra la crónica de 1906, nos parece oportuno referirnos, siquiera sea brevemente, á los acontecimientos más salientes que se relacionan con la Iglesia Católica en México.

Lo más digno de consignarse es, sin duda alguna, la celebración del Primer Congreso Eucarístico mexicano, cuyas sesiones se efectuaron en Guadalajara con asistencia del señor Ridolfi, Visitador Apostólico, y de un grupo de prelados entre quienes mencionaremos como los más prominentes á los señores Arzobispo de Michoacán, Dr. D. Atenógenes Silva; Arzobispo de Oaxaca, D. Eulogio Gillow, Obispo de Colima, Dr. D. Amador Velasco; Arzobispo de Guadalajara, D. José de Jesús Ortiz; Obispo Coadjutor de Querétaro, Sr. Rivera y Obispo de San Luis Potosí, D. Ignacio Montes de Oca, así como de otros miembros distinguidos del Clero y de algunos particulares: médicos, abogados, ingenieros y periodistas, particularmente.

Los asuntos sometidos á la deliberación de esta asamblea fueron, si hemos de atenernos al texto del programa, de verdadera trascendencia social: mejoramiento de la clase obrera, moralización de la juventud, remedio del pauperismo, campaña contra la embriaguez, y otros problemas de gran importancia para la nación. No sabemos cuáles sean los resultados prácticos que se hayan logrado hasta la fecha con la celebración del Congreso á que nos referimos; quizá estén aún muy lejanos, porque la solución de todos aquellos problemas requiere largos estudios.



Ilmo. Sr. Dr. Don José de Jesús Mora.
*Fot. Valleto*

De todas maneras, es digno de hacerse notar que el grupo de prelados reunidos en Guadalajara, y los seglares que también tomaron parte en la asamblea, no se hayan limitado sólo á la discusión de asuntos propios exclusivamente de la Teología. Ojalá que la celebración del Congreso Eucarístico redunde á la postre en beneficio del país.

***

Otro Congreso, si no directamente relacionado con los intereses de la Iglesia Católica, sí constituído bajo los auspicios del clero, fué el que á principios de septiembre se reunió en Zamora con el nombre de Agrícola. Anteriormente se había celebrado otro, á que convocó el señor Obispo Mora, en Tulancingo, y puede decirse que á este prelado, principalmente, se debe la celebración del segundo.

Marcadas diferencias de opinión entre los delegados á la Asamblea de Zamora, fueron la nota característica de algunas de sus sesiones. Reunidos allí un gran número de agricultores, se discutieron con acaloramiento los puntos principales del programa, como eran: las medidas que podrían tomarse para reprimir el alcoholismo entre los campesinos, y las penas que á los ebrios deberían imponerse en las fincas donde trabajaran.



Ilmo. Sr. Dr. Don Martín Trischler.
*Fot. Mora.*

Se propuso, entre otras cosas, que no se vendiera alcohol á los campesinos, que se establecieran capillas para atraer con los esplendores del culto á los peones, alejándolos de los centros de prostitución, y que se descontara una cantidad de su salario, como pena, al peón que se embriagara. Esta última proposición fué enérgicamente combatida.

El Congreso Agrícola de Zamora se clausuró sin que hubieran llegado á tratarse, como era de esperarse, dado el nombre que se le dió, las cuestiones que más directamente se relacionan con las necesidades de la Agricultura nacional; excepción hecha del punto relativo á abonos concentrados, que se tomó en consideración ya cuando los congresistas se disponían á emprender el regreso «á sus lares,» todo lo demás se redujo á investigaciones más ó menos bien orientadas sobre la condición moral de los campesinos, y á buscar los medios de atraerlos al camino del bien; cuestión, sin duda, importantísima, pero que no era, ciertamente, la única que debía haber tomado en cuenta la asamblea.

***

Acontecimiento notable también en la esfera eclesiástica, fué en el año que acaba de pasar, la creación de un nuevo Arzobispado: noticia que llega á nuestra Redaccion en los días en que este Almaque entra en prensa, y que juzgamos verídica. La antigua Diócesi de Mérida, que gobernó durante algún tiempo el virtuoso y sabio prelado D. Crescencio Carrillo y Ancona, á quien debe la literatura nacional trabajos meritísimos, será elevada á Arzobispado, quedando al frente de éste, el actual Obispo, Sr. Dr. D. Martín Trischler.



Ilmo. Sr. Don Carlos de Jesús Mejía.
*Fot. Valleto.*

Para los católicos yucatecos esta noticia ha sido motivo muy poderoso de regocijo; pues realmente era inexplicable que siendo la península una de las regiones más ricas del país, y por ende, una de las que con mayores elementos pueden contribuir al sostenimiento del culto, no se hubiera creado aún en Mérida un Arzobispado. El Vaticano ha venido á llenar ese vacío, con la preconización del mismo Sr. Trischler, para que ocupe el elevado puesto, y es probable que cuando salga á luz esta reseña se encuentre ya el virtuoso sacerdote desempeñando funciones mucho más elevadas que las que ahora, con beneplácito de los católicos yucatecos, dasempeña. Serán sufragáneos de la nueva Arquidiócesis, según se afirma, los Obispados de Chiapas y Campeche.

***

Debido al mal estado de su salud, el Sr. Don Carlos de Jesús Mejía se vió en el caso de renunciar ante la Santa Sede, el puesto de Obispo de Tehuantepec, y admitida que le fué su renuncia, entregó la Diócesis al Sr. Trischler, que es el designado para regentearla como Administrador Apostólico, entretanto se nombra el prelado correspondiente. Queda el Sr. Mejía con el carácter de Obispo titular, ó «in partibus,» y en tal concepto, puede, conforme á las leyes de la iglesia, oficiar aún de pontifical.



Ilmo. Sr. Don Andrés Segura y Domínguez

Las renuncias presentadas por Obispos y Arzobispos mexicanos, desde la época de la Dominación Española, y de las cuales se tienen noticias, son las siguientes: De Fray Bartolomé de las Casas, ilustre Obispo de Chiapas, en 1550; de Juan del Valle, Obispo de Guadalajara, en 1618; del Arzobispo de México, D. Payo de Rivera, en el mismo año; de D. Angel Mariano Morales, Obispo de Sonora, en 1834; de D. Pedro Fonte, Arzobispo de México, en 1838; de D. Isidro Pérez, Obispo de Oaxaca, en 1827; del Sr. José M. de J. Belaunzarán, Arzobispo de Linares, en 1837; y de D. Ramón Moreno, Obispo de Chiapas, en 1886.

En los últimos años han renunciado los señores Obispo de Tamaulipas D. Eduardo Sánchez Camacho (1896) y Obispo de Tulancingo Don Maximiliano Reynoso (1900).

***

La Sede Episcopal de Tepic, vacante por la muerte del caritativo y humildísimo Obispo D. Ignacio Díaz, fué últimamente ocupada por el Sr. Dr. D. Andrés Segura y Domínguez, antiguo Arcediano de la Catedral de León. En la misma Catedral fué solemnemente consagrado el nuevo pastor, marchando en seguida para la capital de su diócesis.






ABRIL

L. 1 Santa Teodora.
M. 2 San Francisco de Paula.
M. 3 San Ricardo.
J. 4 San Isidoro.
V. 5 Santas Emilia é Irene.
S. 6 San Celestino.
D. 7 San Epifanio.
L. 8 Stos. Amancio y Dionisio, confesor.
M. 9 Santas María Cleofas y Casilda.
M. 10 Stos. Pompeyo y Ezequiel, profeta.
J. 11 San Eustorgio.
V. 12 San Julio.
S. 13 San Hermenegildo.
D. 14 El Divino Pastor.
L. 15 Santas Anastasia y Basilisa, mártires.
M. 16 Santo Toribio de Liébana.
M. 17 San Aniceto.
J. 18 Santos Perfecto y Galdino, obispo confesor.
V. 19 Stos. Crescencio, Elfego y Expedito.
S. 20 San Crisóforo.
D. 21 San Anselmo.
L. 22 San Cayo, mártir.
M. 23 Stos. Jorge y Adalberto, mártires.
M. 24 Stos. Alejandro y Leoncio.
J. 25 San Herminio.
V. 26 Nuestra Señora del Buen Consejo.
S. 27 San Anastasio.
D. 28 San Prudencio.
L. 29 San Pedro de Verona.
M. 30 San Amador.

MAYO

M. 1 San Jeremías.
J. 2 San Atanasio.
V. 3 La Invención ó el hallazgo de la Santa Cruz.
S. 4 San Agustín.
D. 5 Santa Crescenciana.
L. 6 San Evodio
M. 7 Stos. Estanislao y Flavio mártires
M. 8 San Miguel Arcángel.
J. 9 La Ascensión del Señor.
V. 10 Santos Antonino, Gordiano y Epímaco.
S. 11 San Francisco de Gerónimo.
D. 12 Nuestra Señora de los Desamparados.
L. 13 Nuestra Señora del Socorro.
M. 14 Santa Enedina.
M. 15 Nuestra Señora de la Luz.
J. 16 San Juan Nepomuceno.
V. 17 San Pascual Bailón.
S. 18 San Venancio.
D. 19 San Pedro Celestino.
L. 20 San Bernardino.
M. 21 San Valente.
M. 22 Stos. Torcuato, Indalecio y Cecilio
J. 23 San Epitacio.
V. 24 Nuestra Señora del Auxilio del Cristiano.
S. 25 San Urbano.
D. 26 La Santísima Trinidad.
L. 27 San Ranulfo.
M. 28 San Germán.
M. 29 Santa Teodosia.
J. 30 San Fernando.
V. 31 Santas Angela y Petronila, virgen.

JUNIO

S. 1 Nuestra Señora de la Gracia.
D. 2 Santos Marcelino, Pedro y Erasmo.
L. 3 Santas Clotilde, reina y Oliva, virgen.
M. 4 San Francisco Caracciolo.
M. 5 San Doroteo.
J. 6 San Norberto.
V. 7 El Sagrado Corazón de Jesús.
S. 8 Santos Maximino, Heraclio y Gildardo.
D. 9 Santos Primo y Feliciano, mártires.
L. 10 Santa Margarita.
M. 11 San Félix.
M. 12 Santos Cirino, Nabor y Nazario, mártires.
J. 13 San Antonio de Padua.
V. 14 San Basilio.
S. 15 Santa Crescencia
D. 16 San Aureliano.
L. 17 Santos Ismael é Isauro.
M. 18 Santos Ciriaco y Marcelino.
M. 19 San Gervasio.
J. 20 San Francisco Pacheco.
V. 21 San Luis Gonzaga.
S. 22 San Paulino.
D. 23 Santos Zenón y Agripina, mártires.
L. 24 La Natividad de San Juan Bautista.
M. 25 Santa Febronia.
M. 26 Santos Juan y Pablo, hermanos.
J. 27 San Ladislao.
V. 28 San Plutarco.
S. 29 San Pedro y San Pablo.
D. 30 Santa Lucina.

CHAPULTEPEC.

TRICROMIA DE "EL MUNDO ILUSTRADO."

IMPRESO EN PAPEL DE LAS FABRICAS DE SAN RAFAEL Y ANEXAS, S. A.

Sra. [illegible] Quintanilla.

[illegible]

# LOS MATRIMONIOS DEL AÑO

Las crónicas sociales han dado cuenta de las bodas efectuadas en el año que acaba de transcurrir, y en estas páginas no podría faltar esa deliciosa nota blanca, formada por el inmaculado traje de la desposada y las simbólicas flores de azahar. Muchos hogares se han constituido, muchos amores han formado el ansiado nido y muchas almas se han unido para no cruzar solas el camino triste.

Día á día se celebran bodas sin que jamás pierda este acto su solemnidad. Desde la más remota antigüedad, cuando dos seres unían sus destinos, se verificaban fiestas y ceremonias muy variadas, según el grado de civilización y la manera de ser de cada pueblo. Actualmente, salvo circunstancias muy especiales, todos los matrimonios tienen por base el amor; están ya lejanas las épocas en que la novia conocía á su prometido y éste á ella el mismo día de la boda; la ciega obediencia que reinaba entonces en todos sentidos, hacía que los padres arreglaran la boda conforme á sus intereses, sin poner la menor atención en la importante y trascendental cuestión del corazón, y es inútil agregar que sin tener por base el cariño y la mutua

Sra. [illegible] Muñiz de Muñiz.

Sra. Isabel de la Peña de Aguayo.



estimación, la mayor parte de estos matrimonios eran completamente desgraciados.

Felizmente, hoy el matrimonio se hace sin opresión alguna, y es el amor el que lleva á los altares á la joven prometida, envolviéndola en su albo traje, aureolando su frente con las diminutas florecillas que representan pureza.

Los hogares de nuestra época son formados por el amor y sostenidos en dulce paz y tranquilidad por un recíproco respeto, por una constante estimación que han hecho nacer en los espíritus las ideas modernas.

*Fotografías da Vallejo.*






UN "HOGAR" EN LA BOLSA

**La Colonia de la Bolsa y las Colonias Modernas**

La «Colonia de la Bolsa,» no es un nombre irónico. Cierto que sus estercoleros, sus fangales, sus muladares atravesados por espectros de canes y larvas de mendigos, lo que menos sugieren es la visión esbelta y blanca de columnatas de los suntuosos edificios donde, en París, en Londres, en Petersburgo, la codicia, vestida de frac, ruge y se afana en el vértigo de los millones; pero en cambio sí presentan de bulto, fosca y mal oliente, la imágen de las derrotas, de las caídas, de los olvidos en que se basan las colosales fortunas improvisadas; en que hunden los pies de barro los ídolos de frente de oro.

Un decidido empresario, que soñaba grandes ganancias y á quien atormentaba el espejismo de las modernas ciudades, quiso dominar á la llanura, aplastarla bajo el pisotón de mármol y de asfalto de la civilización; pero el «llano,» rebelde y bravo, mostró sus agresivas insolencias al capital, que retrocedió espantado y en vez de las lujosas barriadas vislumbradas, surgió el estercolero áspero y maligno, hediondo y tenaz.

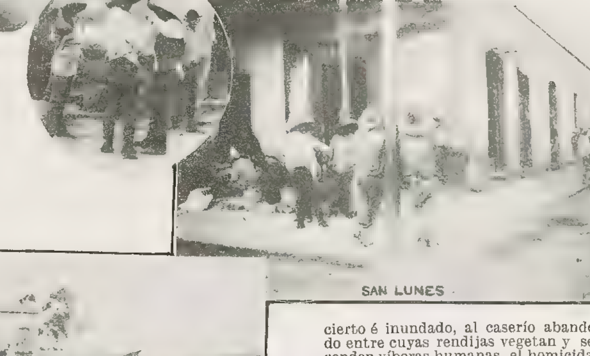
La Corte de los Milagros, vista á través de remembranzas literarias, tenía una profunda y obscura grandeza de mal, oculta en la estrechez de sus encrucijadas, en la niebla, teñida de amarillo por opacas luces de sus tabernas; la Colonia de la Bolsa, que tantas veces se le ha comparado, carece de toda grandeza y la poesía buscaría en vano en sus aviesas rinconadas un andrajo noblemente portado; una faz de líneas puras encanalladas; un caserón ruinoso que reserve una leyenda.

Proyectada para ser ámplia, rica, limpia, tiene anchas calles formadas por edificios no terminados ó, lo que es peor, llenos de lacras y desconchaduras cuando aún no pierden las alburas de su revoque, siniestros como esas caras descoloridas de adolescente que teniendo todavía rasgos infantiles, nos revelan en sus oquedades y en sus arrugas prematuras la miseria, la enfermedad, el hambre, el vicio! Flamante y envejecida á un tiempo mismo no la enaltece la nobleza sólida y arabesca de ningún caduco palacio colonial, ni el misterio sombrío de algún ídolo azteca empotrado en sus esquinas; sus paredes son nuevas y ya carcomidas de lama y de salitre y en sus puertas y ventanas rectangulares y banales, las maderas se pudren ó se apolillan, sin que jamás una afectuosa mano femenina las haya abierto para dar luz y aire al gabinete de su enfermo, ó para dejar escapar un exceso gozoso de risas y parloteos infantiles.

Hoscas y mudas las casas sin revoque, mostrando la desnudez osamentosa de sus paredes de adobe y sus jambas claudicantes; con huecos tapiados á piedra seca, con patios estrechos invadidos por una vejetación viciosa y venenosa de zarzas y estramonio; son el cubil fatal de tribus sin raza, sin tipo y sin familia, identificadas con el estercolero, connaturalizadas con el arambel y que, como los hongos, no podrían vivir fuera de la sombra y del pudridero.

Todos los imperfectos tipos intermedios en que las razas se funden para desaparecer, allí se encuentran: vagos crepúsculos amenazadores en que la sombra predomina, como en esos crepúsculos lluviosos de la naturaleza en que parece que el cielo frunce el ceño.

Cuanto la ciudad arroja de sí en su armonioso movimiento hacia la luz y hacia la vida, va á dar allá, al llano incierto é inundado, al caserío abandonado entre cuyas rendijas vegetan y se esconden víboras humanas, el homicida fugitivo y el ladronzuelo trashumante, el que teme y el que amenaza, el trozo de puñal y el andrajo destramado.



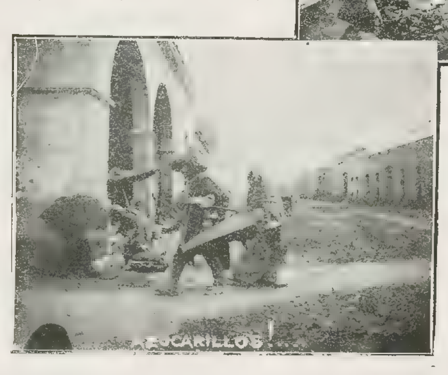
SAN LUNES

En ese aduar enclavado en medio del fango, viven, aman, mueren, mueren sobre todo! -extraños seres de sombra en cuyas almas jamás ha penetrado ó por cuyas almas pasó apenas como un vislumbre ya olvidado la soberana luz: el alfabeto. El fango es obra de ellos y ellos parecen haber brotado del fango, que no parece ser poderoso para entenebrecer ni ensuciar más esas ánimas amasadas de suciedad y de tiniebla.

Los tipos «pintorescos» abundan. Pintorescos á la manera de Goya, por supuesto, con muecas terribles y grotescas, con perfiles de pesadilla y de aquelarre: viejas telarañosas en las que apenas se discierne el guiñapo de la piel; pordioseros barbudos y autoritarios como santos de Rivera, y con ojos y labios licenciosos de sátiro de Rubens; chiquillos cuya mirada y cuyas palabras pavorizan; rapaces hechos á todo, en cuyas miradas chispea una codicia de usureros; mozallones sin oficio, macarenos de arpías descalzas y aguardentosas, dispuestos lo mismo á verter sangre que á hartarse de pulque: á armar un balloteo que á trabar una riña en la primera encrucijada.

La cámara fotográfica, curiosa y audaz, con su obstinación de extranjero que quiere verlo todo, no ha temido internarse por esos andurriales y en su excursión osada ha sorprendido instantáneas reveladoras de esa vida tenebrosa, que está allí á dos pasos de nosotros y que sin embargo ignoran tantos de los que pasean sonrientes por las avenidas encementadas, bajo los rayos blancos de las lámparas eléctricas.

Un viejo hirsuto, holgazán de rostro hinchado como una odre de pulque, de nariz y mejillas tumefactas; sombrero de palma que parece destinado á echar un antifaz de sombra sobre el descaro de la faz, para que la lumbre de los ojos no desmienta el plaguear quejicoso de la voz que pide limosna; andrajos, un



[illegible]CARILLOS!






**JULIO**

L. 1 Santos Casto y Aaron.
M. 2 Santa Isabel.
M. 3 Santos Anatolio y Heliodoro, obispo.
J. 4 Nuestra Señora del Refugio.
V. 5 San Antonio María Zacaría.
S. 6 San Isaias.
D. 7 Santos Cirilo y Metodio.
L. 8 Santa Isabel.
M. 9 Los Prodigios de María Santísima.
M. 10 San Alejandro.
J. 11 Santos Abundio y Sidronio, mártires.
V. 12 Santos Nabor y Félix.
S. 13 San Anacleto.
D. 14 Nuestra Señora de Ocotlán.
L. 15 San Enrique.
M. 16 Nuestra Señora del Carmen.
M. 17 Santa Marcelina.
J. 18 Santos Camilo de Lelis y Arnulfo.
V. 19 Santas Justa y Rufina.
S. 20 San Gerónimo.
D. 21 San Juan, monge y Daniel, profeta.
L. 22 San Platón, mártir.
M. 23 Santos Apolinar y Liborio, obispos.
M. 24 Santa Cristina.
J. 25 San Cristóbal.
V. 26 Señora Santa Ana.
S. 27 Santos Pantaleón y Aurelio, mártires.
D. 28 San Nazario.
L. 29 San Faustino.
M. 30 Santa Julia.
M. 31 San Ignacio de Loyola.

**AGOSTO**

J. 1 Santas Fe, Esperanza y Caridad.
V. 2 Nuestra Señora de los Angeles.
S. 3 San Esteban.
D. 4 Santo Domingo de Guzmán.
L. 5 La Dedicación de Nuestra Señora de las Nieves.
M. 6 Santos Sixto, Felicísimo y Agapito.
M. 7 San Cayetano.
J. 8 Santos Ciriaco, Esmaragdo y Leonides.
V 9 Santos Justo y Román, mártir.
S. 10 San Lorenzo.
D. 11 San Tiburcio.
L. 12 Santa Clara.
M. 13 Santos Hipólito y Casiano, mártires.
M. 14 San Eusebio.
J. 15 La Asunción de María Santísima.
V. 16 Santos Roque y Jacinto.
S. 17 San Librado.
D. 18 Santos Agapito y Lauro.
L. 19 San Luis Flores.
M. 20 San Bernardo.
M. 21 Santa Juana Francisca.
J. 22 San Timoteo.
V. 23 San Felipe Benicio.
S. 24 Santa Aurea.
D. 25 San Luis, rey.
L. 26 San Zeferino, mártir.
M. 27 San José de Calazans.
M. 28 San Hermas ó Hermetes.
J. 29 Santa Sabina.
V. 30 Santa Rosa de Lima.
S. 31 San Ramón Nonnato.

**SEPTIEMBRE**

D. 1 Nuestra Señora de los Remedios.
L. 2 San Esteban, rey.
M. 3 San Aristeo.
M. 4 Santas Rosalía y Rosa.
J. 5 San Lorenzo Justiniano.
V. 6 Santos Donaciano, Fausto y Zacarías.
S. 7 Santos Nemorio, Tomás y Miguel Nacaxima.
D. 8 San Adrián.
L. 9 San Gorgonio.
M. 10 San Nicolás de Tolentino.
M. 11 Santos Proto y Jacinto.
J. 12 Santos Macedonio y Leoncio, mártires.
V. 13 San Amado.
S. 14 Santos Crescenciano y Salustia.
D. 15 San Nicomedes.
L. 16 San Cipriano.
M. 17 San Lamberto.
M. 18 Santa Sofía.
J. 19 Nuestra Señora de la Saleta.
V. 20 Santos Eustaquio, Agapito y Cirilo.
S. 21 Santos Jonás y Efigenia.
D. 22 Santos Tomás de Villanueva y Mauricio.
L. 23 San Lino.
M. 24 Nuestra Señora de la Merced.
M. 25 Santos Cleotas, Bardomiano y Aurelia.
J. 26 Santa Justina.
V. 27 San Cosme.
S. 28 San Wenceslao, mártir.
D. 29 La Dedicación de San Miguel.
L. 30 San Jerónimo.

ALREDEDORES DE SAN ANGEL.

TRICROMIA DE "EL MUNDO ILUSTRADO."

IMPRESO EN PAPEL DE LAS FABRICAS DE SAN RAFAEL Y ANEXAS, S. A.



UNA CALLE DE LA BOLSA.



"ROMEO Y JULIETA" EN LA BOLSA.

brusco garrote que lo mismo puede servir para simbolizar debilidad y falta de ánimo que para romper las costillas á un transeunte en una esquina. Una chiquilla ¿su nieta?... que emplea en cazar moscas sus manos, sus pobres manos infantiles.... tal vez destinadas á cojer luego pañuelos y portamonedas: prolegómenos del metate, del estropajo con que se estriegan las baldosas de Belén.

Un jayán adormilado en la somnolencia brutal del pulque. Las moscas constelan la blancura sucia de su camisa. Un perro de ronda ..., ¿un perro? una momia, un espectro, un esqueleto forrado en pergamino, cerdoso, anguloso y feroz, de can muerto de hambre y de roña á quien el apetito ha hecho levantarse del muladar, su sepultura, en busca de un hueso roído por cien bocas, que le dé la sensación de dulzura del alimento, después de las punzadas abrazadoras de un hambre secular. La miseria espantosa de ese bicho, resume la miseria de todo el lugar. Donde no encuentra qué comer un perro callejero ¿qué comerá el hombre? Criaturas abandonadas á sí mismas en medio de la calle; mendigos que piden ante las puertas ahumadas de las accesorias; conversaciones sospechosas de hombres en quienes se adivina no el artesano que pregunta á su camarada dónde hay trabajo, sino complots obscuros contra vidas y haciendas, tramados en la jerga canallesca de las bartolinas de Belén.



EL BARATILLO.

La familia es tribu, reunida por el azar y que el azar dispersará: la casa un sombrajo derrumbado que resguarda de uno de los vientos de la rosa náutica; los muebles un huacal y algunas piedras para sentarse, cuando no el santo suelo; el apetito se sacia en una esquina, ante el caldero común en el que hierve el bódrio infame de las brujas de Barahona. Hay amores también....¡amores! la acometida brusca, el estrujón, el rebozo hecho jiras....y luego, mas tarde, celos feroces, cadáveres hallados en las zanjas verdosas con el torso mezquino y flaco acribillado á puñaladas; baratillos para los «elegantes,» á donde importan los rateros, de los lejanos é ignorados países del centro, todo lo que no tiene ya salida posible ni por donación graciosa, lo que estorba, lo que se enreda y se desgarra, lo que hiede y ofende la vista; yacijas construídas con tablas de cajón y latas de petróleo que proporcionan pingües rentas á los acaudalados de la vecindad, dormitorios de á centavo por noche para los refinados que no gustan del manto estrellado de los cielos como pabellón....

Y, sobre todo, hay pulque y música; embriaguez que se bebe y embriaguez que se oye. Que falte la comida, que falte el andrajo, que no haya un umbral en donde guarecerse ¿qué importa, si se tiene una guitarra, si hay un arpa destemplada que reproduzca los sendos estribillos populares; si hay un valedor que convide á la pulquería? Las raíces más profundas del mal, del fango, de la sórdida miseria están en esa música, en esa embriaguez, en esa nerviosa alegría de hambreados á quienes un sonido y una gota de alcohol, hacen entrar en un deliquio sombrío del que sale para el hospital y para el presidio y para el cementerio. Cuando no haya pulque, ni músicas, ni figones callejeros, los escondrijos recelosos habrán terminado, surguirán los talleres; en vez de la guitarra quejumbrosa, febril, malsana, alzará sus robustas notas el canto poderoso de los martillos y la Colonia de la Bolsa habrá desaparecido



UN "RESTAURANT."

Y desaparecerá todo lo que es hoy y todo lo que encierra. Las autoridades han puesto allí sus ojos y al fin triunfarán en su noble labor de extirpar vicios, de moralizar á nuestras clases ínfimas.

***

Un rayo de luz rosada, fresca matinal, que disipa una pesadilla.

Aquí no se trabaja; tampoco se trabaja allá, en el centro de la ciudad, atrafagada y fatigosa,



LOS "CARAMELITOS."

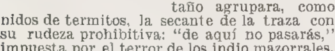
EL "MERCADO."



para obtener este bienestar, esta luz, este aire puro que hacen las mejillas de los niños más sonrosadas y las miradas de las doncellas más luminosas. El confort, el arte, el lujo, cuanto pueda trocar en amable la vida, dulcificar la lucha y hacer compasivos y delicados los afectos, se reune aquí, en esa resultante de esfuerzos inteligentes que se llama civilización.

El aspecto tranquilo y alegre de las calles, la corrección de porte de los transeuntes, el lujo flamante de carruajes y automóviles, dan idea de una vida holgada, quieta, laboriosa; vida de quienes la aceptan resignados y valientes y saben que un placer se compra á costa de una fatiga, que no hay que eludir, sino, por el contrario, afrontar y vencer.

El viejo palacio colonial, macizo de fachada, sombrío de patio y habitaciones, con cuadras obscuras y mal orientado; con puertas de cuarterones, empavesadas de telarañas y de polvo seculares; con crugías de monasterio y azoteas decoradas de azulejos, donde se añora la campanita monjil de quejumbroso sonido, representa la riqueza vieja, campesina, consolidada en los llanos abrasados por el sol, donde el peón sufre, relinchan los caballos salvajes y muge sonoramente la torada; la riqueza obtenida á la fuerza, por el terror de la cruz y los golpes del mandoble. Por eso está allá relegado, perdido entre el laberinto alevoso de los barrios malsanos, á quienes antaño agrupara, como nidos de termitos, la secante de la traza con su rudeza prohibitiva: "de aquí no pasarás," impuesta por el terror de los indio mazorrales, de los léperos aviesos, de los negros fugitivos.



En la Bolsa.

El hogar moderno no se agrupa temeroso y en defensa; busca, al contrario, luz y amplitud, jardines que le embellezcan y le perfumen, aire puro que respirar. Cuanto más espacioso, mejor. Tiene coqueterías de mujer y quiere ser visto y admirado con sus imprevistos caprichos arquitectónicos, sus airosas torrecillas, sus alegres tejados, sus corredores al aire libre. Los hoscos murallones, las zanjas enlamadas y fétidas le asustarían á él que es una sonrisa acogedora, luz que juega en los colores claros de sus aspectos de juguete. Los viejos palacios requieren pesadas carrozas, legadas luego para *estufas* del Santísimo; ricas estofas de seda y oro; tibores panzudos y herméticos; muebles rígidos; telas de Zurbarán y de Joan de Joanes; cosas bellas y austeras pagadas con el sudor, la sangre, las lágrimas de muchas generaciones; la casa moderna, democrática, limpia, colorida y vivida no quiere sino frívolas y cómodas sillerías, alfombras claras, estaños, porcelanas, cuanto propenda á reposar la vista y á regocijar el ánimo. En la primera, un artista sentiría vigorosas inspiraciones inexpresables; de la segunda saldría alegre, reconfortado, dispuesto al trabajo.

Entre el Palacio vetusto y la repugnante Colonia de la Bolsa, no sería difícil encontrar viejos y estrechos lazos. Entre las colonias modernas y los arrabales de la capital no existe relación ninguna.

Y aunque los espíritus solos, sedientos de bellezas punzadoras y crueles, se vuelvan voluntarios hacia la sombra melancólica y pavorosa del pasado, los que trabajan y aman y tienen firme voluntad de vivir la vida, derrocan sin miedo los misteriosos muros viejos, maculados por el dolor de tantas luchas, para levantar paredes ligeras y tejados rojos, para ganar los cuales no es preciso empuñar la espada ni aterrorizar las conciencias, sino que basta ser diestro y constante en la labor, tener afectos para los que se necesite un abrigo, y considerar el fruto del trabajo no como un árido jornal que se derrocha en placeres comburentes, sino como el premio de una fatiga, destinado á evitarnos y á evitar á los nuestros futuras fatigas y dolores.

Cuando esta persuación cunda, no habrá «Colonias de la Bolsa.»

Carlos Toro.



## México Moderno.







CALLES DE LA COLONIA JUAREZ.

*Fot. Kahlo.*



# Los Niños

En nuestro país, los niños, las flores y el cielo son de una belleza proverbial; la mayor parte de los pequeños mexicanos, retratan en su semblante alegre, en el brillo de sus ojos y en la suave tersura de su piel, las bellezas incontables de esta tierra privilegiada

Es verdad que la hermosura y la delicadeza de nuestros niños se debe en gran parte á la manera de ser de las madres en estas regiones, que por instintos tradicionales son exageradas en el cuidado de los hijos; el amor materno es mucho más intenso y exigente en la raza latina que en la sajona y parece que se ha refinado mucho más en las mujeres mexicanas.

La madre entre nosotros es esclava de sus hijos, vive en continuo sobresalto, ejerce una vigilancia constante, y al lado de los bebés pasa la vida inclinada sobre la cuna espiando los menores movimientos del pequeño, y más tarde, si una educación viciosa á fuerza de ser tierna y llena de concesiones, hace del hijo un tirano, la madre, sin quejarse, sin protestar, es una esclava de los caprichos de sus hijos.
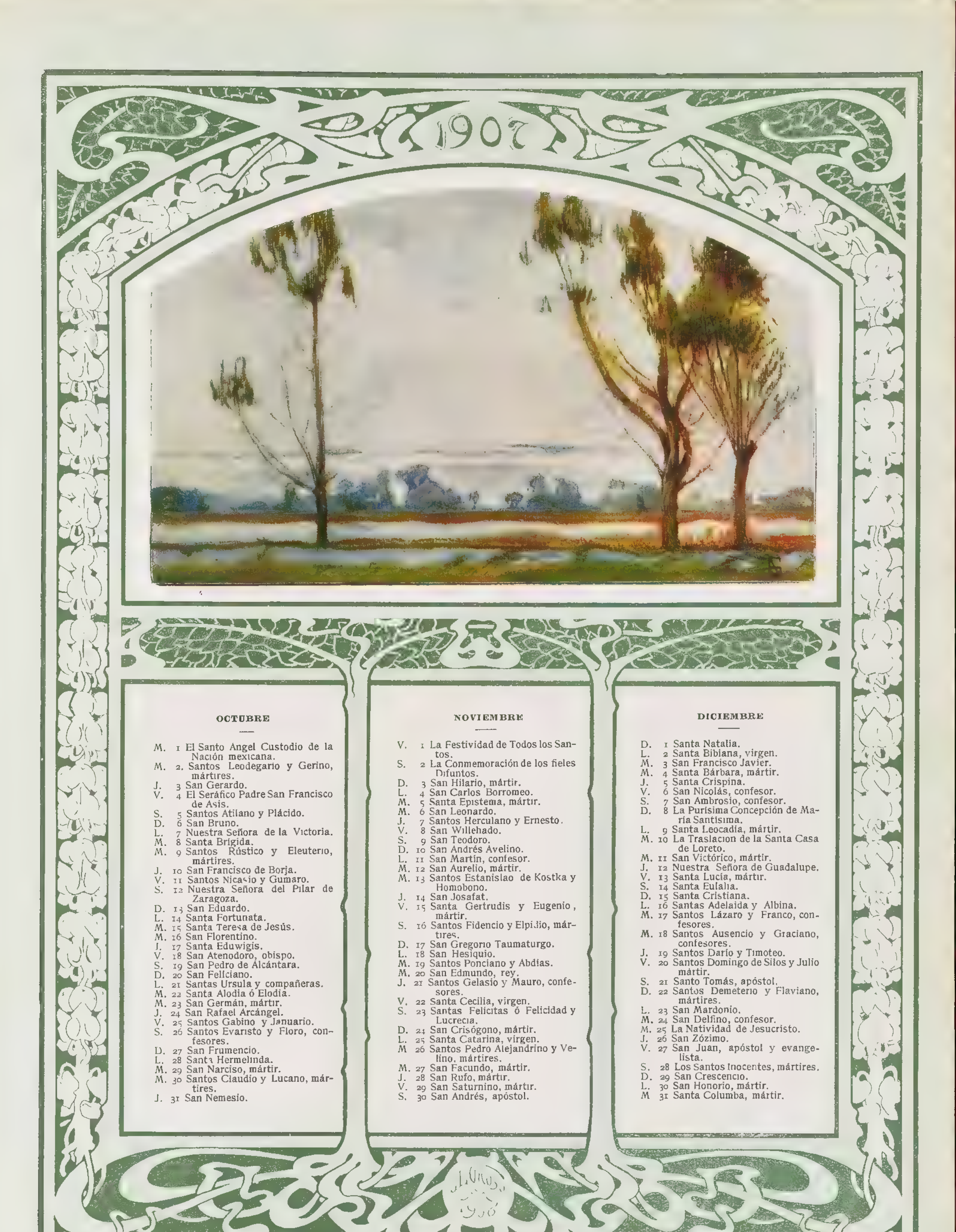
Los niños son la nota blanca del hogar; es preciso que se desgrane la escala argentina de sus risas, para que desaparezca el fastidio del padre cuyo ceño ha arrugado el mal éxito de un negocio: cuando resuena en el silencio de la alcoba el llanto del niño, la madre todo lo deja, todo lo abandona, así la labor interesante, como el libro divertido, para acudir al lado del pequeño, para indagar la causa de su pena y evitar desde luego cuanto pueda ocasionarle el más leve sufrimiento.

* * *

La vida del niño, constituye la más importante educación de sus padres; desde que el lindo serafín de mejillas rosadas y rizos sedosos ha derramado en el hogar la dicha, los padres no tienen más pensa-

*Fotografías de Arriaga.*






**OCTUBRE**

M. 1 El Santo Angel Custodio de la Nación mexicana.
M. 2. Santos Leodegario y Gerino, mártires.
J. 3 San Gerardo.
V. 4 El Seráfico Padre San Francisco de Asís.
S. 5 Santos Atilano y Plácido.
D. 6 San Bruno.
L. 7 Nuestra Señora de la Victoria.
M. 8 Santa Brígida.
M. 9 Santos Rústico y Eleuterio, mártires.
J. 10 San Francisco de Borja.
V. 11 Santos Nicasio y Gumaro.
S. 12 Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.
D. 13 San Eduardo.
L. 14 Santa Fortunata.
M. 15 Santa Teresa de Jesús.
M. 16 San Florentino.
J. 17 Santa Eduwigis.
V. 18 San Atenodoro, obispo.
S. 19 San Pedro de Alcántara.
D. 20 San Feliciano.
L. 21 Santas Ursula y compañeras.
M. 22 Santa Alodia ó Elodia.
M. 23 San Germán, mártir.
J. 24 San Rafael Arcángel.
V. 25 Santos Gabino y Januario.
S. 26 Santos Evaristo y Floro, confesores.
D. 27 San Frumencio.
L. 28 Santa Hermelinda.
M. 29 San Narciso, mártir.
M. 30 Santos Claudio y Lucano, mártires.
J. 31 San Nemesio.

**NOVIEMBRE**

V. 1 La Festividad de Todos los Santos.
S. 2 La Conmemoración de los fieles Difuntos.
D. 3 San Hilario, mártir.
L. 4 San Carlos Borromeo.
M. 5 Santa Epistema, mártir.
M. 6 San Leonardo.
J. 7 Santos Herculano y Ernesto.
V. 8 San Willehado.
S. 9 San Teodoro.
D. 10 San Andrés Avelino.
L. 11 San Martín, confesor.
M. 12 San Aurelio, mártir.
M. 13 Santos Estanislao de Kostka y Homobono.
J. 14 San Josafat.
V. 15 Santa Gertrudis y Eugenio, mártir.
S. 16 Santos Fidencio y Elpidio, mártires.
D. 17 San Gregorio Taumaturgo.
L. 18 San Hesiquio.
M. 19 Santos Ponciano y Abdías.
M. 20 San Edmundo, rey.
J. 21 Santos Gelasio y Mauro, confesores.
V. 22 Santa Cecilia, virgen.
S. 23 Santas Felicitas ó Felicidad y Lucrecia.
D. 24 San Crisógono, mártir.
L. 25 Santa Catarina, virgen.
M 26 Santos Pedro Alejandrino y Velino, mártires.
M. 27 San Facundo, mártir.
J. 28 San Rufo, mártir.
V. 29 San Saturnino, mártir.
S. 30 San Andrés, apóstol.

**DICIEMBRE**

D. 1 Santa Natalia.
L. 2 Santa Bibiana, virgen.
M. 3 San Francisco Javier.
M. 4 Santa Bárbara, mártir.
J. 5 Santa Crispina.
V. 6 San Nicolás, confesor.
S. 7 San Ambrosio, confesor.
D. 8 La Purísima Concepción de María Santísima.
L. 9 Santa Leocadia, mártir.
M. 10 La Traslacion de la Santa Casa de Loreto.
M. 11 San Victórico, mártir.
J. 12 Nuestra Señora de Guadalupe.
V. 13 Santa Lucía, mártir.
S. 14 Santa Eulalia.
D. 15 Santa Cristiana.
L. 16 Santas Adelaida y Albina.
M. 17 Santos Lázaro y Franco, confesores.
M. 18 Santos Ausencio y Graciano, confesores.
J. 19 Santos Darío y Timoteo.
V. 20 Santos Domingo de Silos y Julio mártir.
S. 21 Santo Tomás, apóstol.
D. 22 Santos Demeterio y Flaviano, mártires.
L. 23 San Mardonio.
M. 24 San Delfino, confesor.
M. 25 La Natividad de Jesucristo.
J. 26 San Zózimo.
V. 27 San Juan, apóstol y evangelista.
S. 28 Los Santos Inocentes, mártires.
D. 29 San Crescencio.
L. 30 San Honorio, mártir.
M 31 Santa Columba, mártir.

LLANOS DE ANZURES.

TRICROMIA DE "EL MUNDO ILUSTRADO."

IMPRESO EN PAPEL DE LAS FABRICAS DE SAN RAFAEL Y ANEXAS, S. A.



miento que él. Mientras la madre llena la cuna de encajes vaporosos y sedas y pasa las horas meciéndola al son de suaves cantos, el padre trabaja con ardor, soñando ya en formar para su pequeñuelo un gran capital.

Después, conforme va corriendo el tiempo, la vida del bebé ofrece á cada momento un nuevo encanto; ya es el primer paso vacilante é indeciso que da el niño tendiendo á la madre los bracitos en busca de apoyo, ya las primeras palabras que brotan de sus labios, torpes y balbucientes, pero que constituyen para los padres el más hermoso canto, y después la entrada á la escuela, los triunfos alcanzados á costa de esfuerzos y afanes, los premios obtenidos como justa recompensa, que son en el hogar la más dulce nota de bendición.

Y junto á estos detalles de felicidad que los niños llevan á la existencia de sus padres, ¡cuántos afanes y cuántas angustias que engendra el cariño también! Largas y congojosas noches pasadas á la orilla del lecho donde la fiebre mina el delicado cuerpecito y hace palidecer las rosas de las mejillas; y si el pequeño bate sus alas y abandona la vida, tal vez porque presiente en ella muchas tristezas y muchas amarguras, el hogar antes tan alegre y tan feliz se cubre para siempre de sombras!

***

La educación de los niños es una ardua y difícil tarea, y entre nosotros mucho más porque el amor de la madre, absolutamente ciego, no ve el porvenir, vive con el presente y sólo trata de evitar al hijo todo lo que pudiera contrariarle ú ocasionarle pena.

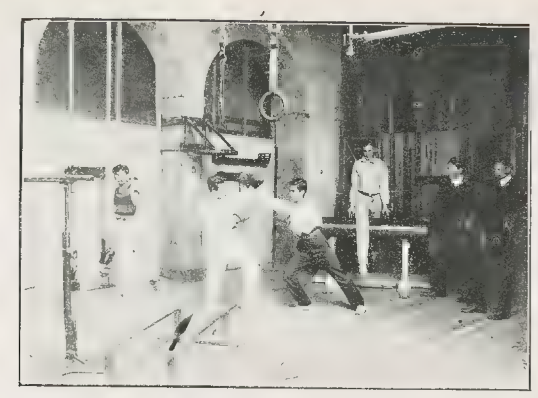
Justo es que la madre mime al niño, que lo acaricie, que evite su llanto y sus pesares; pero hasta donde no lo perjudique; el secreto de una madre inteligente está en enjugar las lágrimas del hijo sin consentir sus caprichos.

El orden y la disciplina es en todos los casos de la vida de una gran importancia; la madre debe regularizar sistemáticamente la vida del niño, con arreglo á la edad de éste; dividir de una manera adecuada y conveniente las horas de sueño, de descanso, de paseo, de juego y, en tiempo oportuno, las de estudio.

Ser buena madre, queridas lectoras, no consiste en prodigar á los hijos á toda hora y en cualquier circunstancia mimos y caricias; es saber educarlos, hacer de ellos seres útiles, ofrecerles la vida de una manera amable y dulce, pero inculcando al mismo tiempo en sus almas el sentimiento del deber.

Las madres deben pensar que en el presente, están ellas para consolar y cuidar de los hijos, pero que en el porvenir estarán solos, y es preciso acostumbrarlos á que subordinen todas sus acciones al más estricto cumplimiento del deber, único medio de alcanzar la felicidad.

FOTOGRAFIAS DE ARRIAGA.



Asociación de Jóvenes Cristianos.–Box.



Asociación de Jóvenes Cristianos. Torneo de boliche.

# EL AÑO SPORTIVO

**Consideraciones generales.—Los clubs.—Los campeones.—Los Trofeos. -El "Box."—Varios "sports." Carreras.—Automovilismo.**

Entre las innumerables fases del desarrollo del país, es de sumo interés la que ofrece el progreso, quizás lento, pero firme y seguro, de la cultura física y de los "sports" atléticos. Por fortuna están ya bien muertos y sepultos en el pasado los tiempos en que los ejercicios corporales y de vigor físico eran considerados como faenas plebeyas por la gente decente, y como monstruosidades por los intelectuales. Hoy la ciencia, la fisiología, la higiene, han rehabilitado á la cultura física y al atletismo racional. Sabe el *clubman* que antes desdeñaba esas actividades y se pasaba la vida esperando "lo plus belle" del bacarat, que la cultura física confiere una fuerza que no sólo acude á los puños, dándoles contundencia para riñas vulgares, sino que anima y sostiene al individuo en todas las contingencias diarias, y le da probabilidades y aun certezas de triunfo en la inevitable lucha por la vida.

El intelectual, redimido de seculares costumbres de inercia y de confinamiento, comienza á frecuentar los clubs de gimnasia, se interesa en sus viriles juegos, y uniendo el ejemplo á la palabra, se convierte en un eficaz propagandista del másculo *sport* y de sus resultados óptimos. Los "bohemios" de merovingios intoxicados, adversos al peine y al agua, que rimaban su vida con rítmos titubeantes y epilépticos, han muerto por fortuna. Hoy la simple palabra "bohemio" comienza á connotar algo irrisorio y ridículo, casi ultrajante, y lo que fué un título de orgullo se ha transformado en un dicterio. El artista, el ser mejor organizado para sentir las bellezas de la vida, aduna á su vigor intelectual la fuerza física. Su obra se resentirá gloriosamente de tan fecundo influjo.

Hasta á la mujer ha llegado la persuación salvadora de que la cultura física y la disciplina higiénica son condiciones de la vida. No hace muchos años las colegialas de un plantel aristocrático chupaban limones para ponerse pálidas y darse románticos aspectos. Hoy en ese colegio se juega *tennis* y *basket ball*......Las mujeres se convencen, por fin, de que el agua fría y el ejercicio al aire libre, dan mejores colores que los cosméticos de todas las perfumerías; que así se obtiene la grácil esbeltez mejor que con los corsés más famosos, y que una vida activa y sana hace brillar los ojos mejor que las pomadas de atropina. Ahí está proclamando todo esto con su belleza triunfadora, con su elegancia suntuosa, la mujer americana, la que sin duda por la harmonía de su encanto, puede mejor compararse á las que inspiraron las estatuas de la Grecia milagrosa.

La niñez, la juventud, se educan ya en ese sentido. El Ministerio de Instrucción Pública subvenciona á un Club de gimnasia para que en él se imparta



Una escena de golf.

educación física á los estudiantes profesionales; la Escuela Normal tiene equipos de *base* y de *foot-ball*, y por último, la Secretaría ya mencionada estudia un proyecto que realizará en breve para ofrecer á las escuelas un vasto y acondicionado parque de "sport," en que todos los juegos y ejercicios tengan asilo.

Por sus virtudes éticas y estéticas, la cultura física, el "sport," confieren belleza al ánimo y al cuerpo. Esperemos que por todo lo expuesto el espíritu nacional se perfeccione, y esperemos también que la plástica nacional gane en harmonía.

Bien lo necesita.

**Los Clubs.–"Club Olímpico."**

Entre las varias asociaciones sportivas de la Metrópoli, no vacilamos en conferirle al "Club Olímpico" el primer lugar. Muerto el "Ugartechea" que era el competidor del "Olímpico," todo el cuadro de atletas de aquel pasó á éste, fundiéndose con sus elementos propios. Este Club es el mayor centro de educación física, y el Ministerio de Instrucción lo patrocina, subvencionándolo y enviando á él á la juventud de las escuelas profesionales.

Cuenta este centro con boxeadores como Mitchel, hasta hoy no vencido, con atletas como Alberto Arias y Jacinto Navarro; con luchadores como Larrauri y brincadores como Salcido. Entre los aficionados á la esgrima, box, lucha y otros ejercicios, deben mencionarse á los hermanos Tijera, Mar, Manuel y Macario Pérez, Bouche, Baz, etc., etc.

Actualmente organiza el activo gerente de dicho club, Arturo Lozano, un gran torneo de "sport," para cuyas varias competencias han otorgado premios el señor Presidente de la Republica, sus Ministros y varios distinguidos particulares.

**Salón Marteau**

El club que funciona bajo la dirección del Profesor Marteau, de la Escuela Militar de Joinville, tiene por especialidad la enseñanza y práctica de la lucha y del "box" francés. A él pertenece Spinner que sostuvo recientemente con Mitchel una pelea de 10 rounds.

Como este club no ha dado exhibiciones públicas, estamos imposibilitados de hablar de su cuadro atlético.

**Asociación de Jóvenes Cristianos**

Con un programa muy vasto, social y sportivo, funciona este club, que durante el año ha abierto varias veces sus salones, celebrando en ellos conferencias literarias y científicas, reuniones sociales y fiestas atléticas.



Escena de foot-ball



Escena de lawn-tennis.



# EL AÑO SPORTIVO
## LOS CAMPEONES

GUSTAVO GARMENDIA
(ESPADA)

FERNANDO COLÍN
(BOX)
(PESO LIGERO)

LIC. ADOLFO VALLES
(SABLE)

JOERGENSEN
(LUCHA)

KID MITCHEL
(BOX)

*Fot. de "El Mundo Ilustrado."* *Fot. Lange.* *Fot. de "El Mundo Ilustrado."*





TROFEOS DE DISTINTOS CLUBS.

Los torneos de boliche tienen en esta asociación particular interés. A ella pertenecen en la rama mexicana, el grupo "La Unión," y en la americana los grupos "Triángulos" y "Aztecas," con un promedio de tiro de 140 palos. Van en buen camino estos jugadores para disputar el triunfo al grupo "Cosmopolita," posesor del campeonato, y cuyo promedio de tiro es de 200 puntos.

Tanto la rama mexicana del J. M. C. A., como la americana, prosperan notablemente, pues es bien conocida la buena organización de este club.

### Reforma Club

Este centro, el más importante de los extranjeros, cuenta entre sus miembros muy numerosos á una *élite* que se distingue en diferentes ejercicios. Sus terrenos de la Reforma son á menudo teatro de reñidos é interesantes torneos, tanto de *sports* recreativos, como atléticos. Sus *courts* de *tennis* están siempre ocupadas por parejas de damas y caballeros y su *gridiron* ó campo de *foot-ball* se cubre á menudo de

TROFEO DEL LIC. B. BARRIOS.

vigorosos *teams* que, según las reglas de "Association," se disputan el triunfo.

Entre las fiestas peculiares del Reforma, hay que citar el famoso "Día de sport," que celebra dicho centro cada 12 de diciembre, y que es, en verdad, una de las fiestas más atrayentes y mejor organizadas.

Este club cuenta entre sus miembros un grupo de corredores y *sprinters* de lo más notable, y posee el campeonato de *foot-ball* inglés y el record de las carreras de relevo.

### México Country Club

Este Club es el mejor instalado en toda la República. Sus terrenos de Churubusco, por lo vastos y bien acondicionados, pueden dar hospitalidad á todos los socios y sportmen que sábados y domingos acuden ahí en busca del benéfico outing. Los "sports" más practicados en el México Country son el *golf*, del que se han jugado interesantísimos partidos, el *criquet*, el *tennis* y el *base-ball*. En muy poco tiempo quedará concluído el magnífico edificio que en el centro de sus campos ha levantado el México Country.

Será este un Club modelo, sobre todo cuando organice mejor sus *teams* atléticos.

### Los Campeones

Publicamos aquí los retratos de algunas de las personas que poseen el campeonato de algún «sport» atlético.

Figuran entre ellos el Lic. Adolfo Valles, actual poseedor del campeonato de sable; el alumno del Colegio Militar Gustavo Garmendia, campeón de espada; Eduardo Colín, primer campeón mexicano de box en la división de peso ligero; Kid Mitchel que virtualmente ha llevado á cabo las proezas de un campeón pugilístico en la división de peso medio, y por fin, del danés Joergenssen que resultó vencedor en todas las luchas greco-romanas en que se le presentaron contrincantes.

Como una prueba de que el vigor físico no amengua el poder cerebral, haremos notar que el Lic. Adolfo Valles, campeón del sable, es un inteligente abogado de notable cultura, y que el joven Gustavo Garmendia se distingue como estudiante en los difíciles cursos del Colegio Militar. En el mismo caso están otras personas bien conocidas socialmente, como Don Oscar J. Braniff, atleta de primera línea, prominente hombre de negocios y compositor musical inspiradísimo, premiado en reciente certamen; el teniente de ingenieros Eduardo Prieto y Sousa, gran gimnasta, notable boxeador y al mismo tiempo medalla de oro como estudiante del Colegio Militar. El licenciado Valles que se ha distinguido tanto en la sala de armas como en la tribuna forense; los jóvenes Prieto y Sousa y Garmendia desarrollando con igual eficacia su cuerpo y su espíritu y el señor Braniff, alcanzando premios en los concursos atléticos y en el certamen musical, prueban bien que el *sport* no es un enemigo, sino un valioso aliado de quienes lo practican con inteligencia.

### Los Trofeos

En uno de nuestros grabados puede el lector ver las distintas copas trofeos que como suprema recompensa á la habilidad de sus socios conservan en su poder diversos clubs.

La primera de ellas es la copa del doble campeonato de lawn-tennis en poder del Reforma Club y la del centro es la copa del campeonato de base ball ofrecida por "El Imparcial" y que guarda en su poder el club "México."

Publicamos asimismo la plaqueta ganada por el Lic. Benjamín Barrios en un concurso internacional de tiro de pistola. Es un honroso trofeo, el primero tal vez que un mexicano haya ganado en un concurso de esa importancia, sostenido por competidores de primera línea. El licenciado Barrios, á semejanza de las personas citadas anteriormente, une á su vigorosa intelectualidad gran cultura, es un prominente abogado en el foro y un sportman entusiasta y sincero.

### El Box

Aunque desterrado del Distrito Federal, el box no ha muerto; sigue alentando, y sus entusiastas partidarios siguen sus episodios á pesar de las dificultades. Los encuentros más notables del año fueron sostenidos por Mitchel que ha sido durante ese período el *Caudy boy* del ring.

En combate Mitchel-Joergenssen quedó á favor del primero que aquietó á su poderoso contrario en dos *rounds*.

En la lucha Mitchel-Esperón, volvió á triunfar el Kid, Kuokeando á su contrario al principio del primer *round*.

Por fin, en la pelea Mitchel Spinner, Mitchel ganó por puntos, aunque en vista de un convenio privado el árbitro declaró entablada la pelea.

Cuando escribimos estas líneas Salvador Esperón acaba de lanzar un desafío á Colín, y éste ha aceptado considerando que no podía negar un *returning match* á quien había peleado valientemente con él por el campeonato de peso ligero de la República.

Pero esa pelea, aunque arreglada el año de 1906, no tendrá lugar dado el tiempo necesario al *training* de los contendientes, sino en el año actual.

### Base-Ball

Este juego ha decaído por falta de un diamante y de tribunas organizadas convenientemente. El año que ha pasado ha sido nefasto para el más popular de los «sports.»

Deben los aficionados reunirse y deliberar seriamente para reorganizar ese juego de una manera eficaz y conveniente.

De lo contrario lo que se había ganado en propaganda y atención del público se perderá irremisiblemente.

### Carreras

Los Clubs Hípico Militar y Alemán son los dos centros que mantuvieron vivo el culto por el más aristocrático y señoril de los «sports.» Pero á pesar de los nobles esfuerzos de esas asociaciones nuestro hipódromo no fué precisamente un Epson, ni un Longchamps, ni un Chautilly, ni siquiera un Colombes. Se rumora que pronto el Jokey Club de México intentará volver á recoger su antiguo dominio del *turf*, y hará un supremo esfuerzo para organizar la «season» hípica.-May be....

### Automovilismo

Pero si los *sports* hípicos periclitan, el automovilismo gana mayor terreno cada día. ¿Que no tenemos carreteras? Cierto, pero eso no arredra á los caballeros del carburador. Desde el urbano limonsín y el modesto *run-about* hasta el poderoso *auto* de carrocería ligera y 60 caballos, de la Plaza de Armas al Bosque, los taf-taf pasan sin cesar por nuestra avenida más *sinart*. A la hacienda de la Mariscala se lanzan los *chauffeurs* tímidos, y el camino de Toluca, con la siniestra "Cola de pato," el aciago Río Hondito y los nefastos postes telegráficos es amplio campo para las máquinas que mascan con dificultad el espacio ó lo devoran simplemente. En 87 kilómetros se consuman proezas y se baten *records* al capricho.

Los tiempos resultan á más de 90 kilómetros por hora. No le hace. Si una máquina italiana hizo 60 minutos el jueves, el sábado un auto alemán hará 2 minutos menos.... Ni en las *demon-races* de la playa de Florida encuentran rival esos señores que establecen *records* metafísicos sin que los inútiles cronógrafos les tomen el tiempo á la salida, pero á la llegada tampoco.

Lo cierto de todo es que el chauffeur Le Roy en una máquina "Royal" [todo fué *real* allí] de D. Tirso Sainz, del puente de Tacubaya al Panteón de Toluca hizo 69 minutos, 20 segundos. Si hay algo seguro ahí está ese *record*. ¡A batirlo, señores chauffeurs!

La importación y venta de máquinas ha aumentado considerablemente durante el año transcurrido. Desde la gran máquina de turismo, valuable en.... $28,000 hasta los cadillac minúsculos de 3,000, se ha calculado en unos cuatro millones de pesos el caudal invertido en máquinas.

Tres caballeros hermanos, de la alta sociedad de México, tienen máquinas por valor de $150,000.

Las oficinas del Gobierno del Distrito tienen 860 máquinas registradas.

Testimonios todos de que el automovilismo cunde y prospera.

***

Y ahí tienen los lectores el aspecto sportivo del año que ha pasado.



EN EL HIPÓDROMO DE PERALVILLO.

Esperamos que durante el actual se precise y se engrandezca ese movimiento en pro de la cultura física, ya que con él está vinculado estrechamente el porvenir y el bienestar de la raza.

TAF TAF.

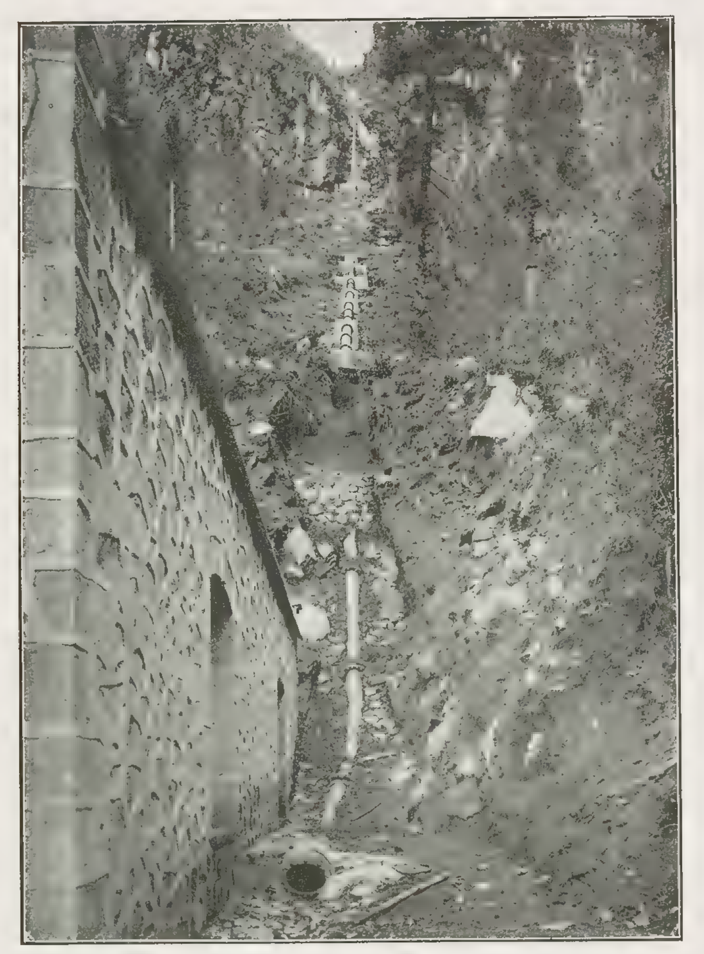




# Progresos de la Industria Papelera



*Vista de una parte de la Fábrica de San Rafael.*



*Parte inferior del perfil de la tubería de la última instalación hecha en la Fábrica de San Rafael.*

Nuevas instalaciones en las Fábricas

de la Compañía de

## San Rafael y Anexas, S. A.

Es verdaderamente notable y digno de aplauso el empeño con que la Compañía de San Rafael y Anexas, S. A., viene atendiendo al mejoramiento de las fábricas que tiene en explotación; pues no pasa día, puede decirse, sin que se implanten en ellas importantes mejoras con el objeto no sólo de perfeccionar hasta el más alto grado posible la fabricación del papel, sino también con el de aumentar la capacidad productora de las mismas, de manera que pueda atenderse con largueza á las exigencias cada vez mayores del consumo.

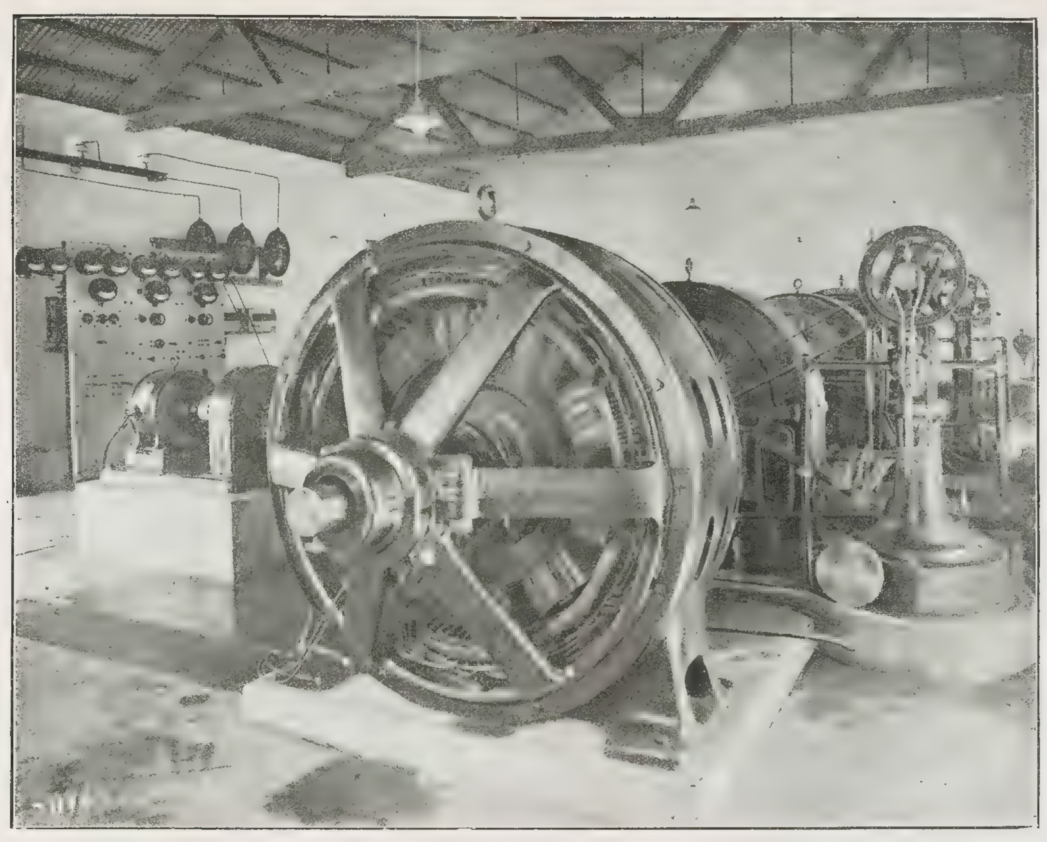
En San Rafael, las mejoras á que nos referimos han sido importantísimas. Citaremos, en primer término, una nueva caída de agua de cuatrocientos metros que se ha instalado aprovechando los manantiales del Ixtacihualt, para mover una magnífica planta eléctrica, también nueva, establecida á cierta distancia de la fábrica, y cuya fuerza se transmite hasta ésta por medio de cables conductores especiales.

Para ensanchar la misma fábrica se montaron tres máquinas de papel, recientemente importadas, construyéndose al afecto un amplio edificio, así como otro que se destina á la nueva instalación de pilas. La dotación de los departamentos últimamente establecidos, se completó haciendo venir del extranjero calandrias y cortadoras de las más modernas.

La fábrica cuenta también con un nuevo filtro para agua de fabricación; una bomba nueva para la misma, de 150 litros por segundo; máquinas para moler el desperdicio del papel y volverlo á utilizar; economizadores de pulpa y tanques para pasta; todo construído ó importado á todo costo, con el fin de que, unido á la maquinaria ya existente y á las obras ejecutadas con anterioridad, permitiera á la negociación, como antes decíamos, ensanchar la capacidad productora del establecimiento y mejorar la calidad de los distintos papeles. Debemos también mencionar otras nuevas máquinas con que ha sido dotada la fábrica de San Rafael: depuradores para limpiar la pasta de impurezas, tornos para los cilindros de las calandrias, cuatro calderas de vapor, seis motores eléctricos y varios transformadores; cada máquina funciona en los talleres con su motor eléctrico correspondiente. Las calandrias, por ejemplo, que antes se movían por medio de turbinas, se mueven ahora por electricidad, haciéndose uso de la misma energía para el funcionamiento de las pilas.

No es esto lo único que en muy corto tiempo—pues hay que advertir que las mejoras de que nos ocupamos datan de muy pocos meses—ha hecho la Compañía de San Rafael para elevar á la más grande de sus fábricas á la altura de las mejores del mundo. Deseosa de ir de progreso en progreso, ha ensanchando también su





*Planta eléctrica de la última caída instalada en la Fábrica de San Rafael.*

gran taller mecánico, que está provisto de la más moderna maquinaria: ha puesto en servicio una fundición de fierro y bronce para hacer en ella las reparaciones necesarias, y ha construido, por último, ciento cincuenta habitaciones para obreros con el propósito de proporcionar á éstos las indispensables comodidades y acrecentar al mismo tiempo el extenso pueblo de la fábrica.

No omitiremos un detalle muy curioso de que tomamos nota al recoger estos apuntes. Para la construcción de los nuevos edificios fué necesario demoler un cerro, y así se hizo, dejándose completamente despejado el terreno respectivo en unas cuantas semanas.

***

Por lo que toca á la fábrica de "El Progreso Industrial," anexa á San Rafael, la Compañía va á montar la máquina más moderna y mejor del mundo para papeles finos, con todos sus accesorios correspondientes como pilas, calandrias, cortadoras, etc. También han quedado montadas las de papel "couché" de una y de dos caras, las cuales trabajan ya satisfactoriamente. Además, se está haciendo otra instalación eléctrica de doce motores que se utilizarán para mover diferentes máquinas y se construyen con toda actividad un edificio que servirá de «trapero,» y amplios salones para escoger el papel y cincuenta casas más para operarios. Todas estas obras quedarán completamente listas dentro de pocos meses.

***

Antes de cerrar este artículo debemos hacer hincapié en los notables adelantos que en punto á fabricación han alcanzado las dos fábricas: San Rafael y «El Progreso Industrial.» La primera produce en la actualidad, principalmente, papeles comunes de imprenta y envoltura de magnífica calidad, que nada envidiarían á los extranjeros; y la segunda, donde se hace la obra más fina, es notable por los distintos papeles que produce. Hemos visto papeles de lino, para cartas, de hermosa apariencia y de un batido y una tersura superiores con mucho á los del artículo similar extranjero de la misma clase; «couche» verdaderamente digno de llamar la atención por su perfecto acabado y papeles de todas clases tan bien fabricados, que pueden competir ventajosamente con los que se producen en Europa y Estados Unidos.



*El Ixtacihuatl visto desde los manantiales de la última cascada.*






# Los Bancos en México

## Primeras Instituciones de Crédito
## Notable desarrollo

La Intervención Francesa, que tan hondamente conmovió á la sociedad mexicana haciéndola sentir necesidades que antes no tenía é iniciándola en los primeros pasos de la vida económica, trajo consigo la idea de la fundación de un establecimiento de crédito. El papel moneda había sido desconocido para México hasta entonces, y el escaso movimiento de valores que se registraba en el país se hacía en su totalidad con el numerario metálico.

En 1864, durante el Imperio, se fundó el primer Banco de Emision, sucursal de una sociedad inglesa, que rápidamente conquistó la confianza del público y entró de lleno en las operaciones comerciales. Transcurrieron algunos años, y en 1875 el Gobierno del Estado de Chihuahua otorgó una concesión para el establecimiento en aquella entidad Federativa de un Banco que se llamó de Santa Eulalia y al que se facultó para emitir billetes reembolsables en pesos mexicanos.

Por otra parte, el Nacional Monte de Piedad, institución fundada á fines del siglo XVIII con el benéfico fin de hacer préstamos prendarios á las clases menesterosas, solicitó y obtuvo del Gobierno autorización para emitir billetes hasta la cantidad de nueve millones de pesos, y posteriormente, en 1881, un grupo de hombres de negocios de Francia, que representaba el Banco Franco-Egipcio, obtuvo del Gobierno de México una concesión para establecer el Banco Nacional de México, con facultad de emitir billetes por el triple de la cantidad que en efectivo ó en barras de metales preciosos tuvieran en caja.

Esta fué la primera etapa de nuestras instituciones de crédito. En 1882, algunos capitalistas radicados en México fundaron el Banco Mercantil Mexicano que comenzó á operar casi al mismo tiempo que el Nacional. Y sucedió lo que no podía menos de ocurrir, cuando los hechos se anticipan á los derechos que deben garantizarlos: como en nuestra legislación no existía ningún precepto relativo á los bancos, suscitóse el problema de que si el Gobierno podía legislar en esa materia ó si debía abstenerse de hacerlo, considerando que las operaciones bancarias estaban de hecho contenidas en el precepto constitucional de la libertad de comercio.

Resultado de estas discusiones fué que se iniciara una reforma á la Carta Fundamental de la República, facultando al Congreso para que sancionara un Código de Comercio en el que deberían incluirse las instituciones de crédito.

***

Entretanto, la República había entrado en una tremenda crisis financiera que conmovió hondamente las casas bancarias que funcionaban entonces en la República. El establecimiento que más daños experimentó á consecuencia de esta crisis, fué el Nacional Monte de Piedad, que se presentó en quiebra, ocasionando un verdadero pánico en el público.

Ya por aquella época se habían unido el Banco Nacional y el Mercantil, cuyos capitales eran, respectivamente, de ocho y cuatro millones de pesos, y que en la fusión quedó elevado hasta veinte.

Tuvo la quiebra del Nacional Monte de Piedad una gran influencia en la historia de nuestras instituciones de crédito, puesto que de ella se aprovecharon los partidarios del monopolio bancario para abogar por el establecimiento definitivo de un solo banco de emisión en la República. Entretanto, se había expedido el Código de Comercio, cuyos artículos relativos á las instituciones de crédito podían considerarse destinados á asegurar el monopolio de emisión de billetes á favor del Banco Nacional, por las condiciones que imponían á los demás establecimientos bancarios que trataran de establecerse en el país.

Debemos, empero, advertir que antes de la expedición del Código mencionado se había otorgado una concesión para un Banco de Empleados, destinado especialmente, como su nombre lo indica, á practicar operaciones con los empleados públicos y con facultad para emitir billetes al portador y á la vista. Este Banco fué el que después tomó el nombre de Londres y México y que, apoyado en el hecho de haberse establecido en el país antes de que las leyes sobre instituciones de crédito existieran, interpuso ante el poder Judicial el recurso de amparo. El debate terminó por una disposición gubernativa en la que se reconoció una existencia legal al Banco de Londres, cerrando de esta suerte el paso al monopolio.

Y no fué esto todo. Tres bancos de Chihuahua [el de Santa Eulalia, que arriba hemos citado, el Mexicano y el Minero del propio Estado] fundados antes de la expedición del Código de Comercio, se opusieron enérgicamente á aceptar las condiciones señaladas en ese Código, debate que terminó por fin en mayo de 1886, mediante un convenio celebrado entre los dos últimos, limitándose á quince años la duración de sus concesiones respectivas.

Y volvemos ahora á anotar una segunda crisis, la de 1884, que tuvo también repercusión muy notable en los establecimientos de crédito. Repuestas las finanzas nacionales de los trastornos originados por esta segunda crisis, se dejó sentir en el país la necesidad de crear nuevos establecimientos de crédito, destinados al servicio de todos los ramos de nuestra riqueza pública que comenzaban á salir de su postración pasada. Acudieron á la Secretaría de Hacienda solicitudes para fundar bancos de emisión, agrícolas, industriales y mineros en Jalisco, Puebla, Guanajuato, San Luis Potosí, Durango, Yucatán, Nuevo León, Veracruz, Sonora y Zacatecas.

Todos estos establecimientos se fundaron dentro de una situación anómala, puesto que el principio de libertad bancaria no estaba reconocido por el Gobierno de la República. Forzoso era dejar establecida una legislación que, ó bien garantizara esa libertad, ó de una manera resuelta fijara el principio contrario. En 1896 la Secretaría de Hacienda solicitó y obtuvo del Congreso Federal autorización para expedir una ley general de instituciones de Crédito y negociar con el banco Nacional que renunciara á los privilegios que tenía en favor suyo y que pudieran pugnar con la misma ley. Las negociaciones terminaron felizmente, en virtud de un convenio tan equitativo para el Gobierno como para el referido establecimiento.

Ya entonces se pudo entrar definitivamente en el campo de la libertad bancaria, que ha dado por resultado la pluralidad de instituciones de crédito, base del sistema que ahora funciona en la República.

***

En la actualidad operan en la República los siguientes Bancos, con los capitales que se expresan:

| | |
|---|---|
| Nacional de México | $32.000,000.00 |
| Banco de Londres y México | 21.500,000.00 |
| Central Mexicano | 21.000,000.00 |
| De Comercio é Industria | 10.000,000.00 |
| Internacional é Hipotecario | 5.000,000.00 |
| Agrícola é Hipotecario | 2.000,000.00 |
| Yucateco | 12.000,000.00 |
| Mercantil de Yucatán | 6.000,000.00 |
| Oriental de México | 6.000,000.00 |
| De Jalisco | 6.000,000.00 |
| Minero de Chihuahua | 5.000,000.00 |
| Mercantil de Veracruz | 3.000,000.00 |
| Del Estado de México | 3.000,000.00 |
| De Guanajuato | 3.000,000.00 |
| Mercantil de Monterrey | 2.500,000.00 |
| De Nuevo León | 2.000,000.00 |
| De Durango | 2.000,000.00 |
| De Coahuila | 1.600 000.00 |
| De Sonora | 1.500,000.00 |
| Occidental de México | 1.500,000.00 |
| De San Luis Potosí | 1.100,000.00 |
| De Hidalgo | 1.000,000.00 |
| De Oaxaca | 1.000,000.00 |
| De Tabasco | 1.000,000.00 |
| De Tamaulipas | 1.000,000.00 |
| De Campeche | 1.000,000.00 |
| De Morelos | 1.000,000.00 |
| Al frente | 153.700,000.00 |

| | |
|---|---|
| Del frente | 153.700,000.00 |
| De Querétaro | 1.000,000.00 |
| De Zacatecas | 1.000,000.00 |
| De Michoacán | 600,000.00 |
| De Aguascalientes | 600,000.00 |
| De Chiapas | 500,000.00 |
| De Guerrero | 500 000 00 |
| Comercial Refaccionario | 200,000.00 |
| Suma | $158.100,000.00 |

Y como de esta suma sólo falta por exhibir la de...... $7 600.000.00, resulta que se ha exhibido en efectivo la cantidad de $150 400,000.00. Hay además otros Bancos sin concesión que funcionan con excelente resultado en el país. Para que se vea en qué forma ha ido aumentando el capital bancario, diremos que á fines del año de 1898 el total de los capitales invertidos en instituciones bancarias era de $48.500 000.00.

El billete de banco ha ido penetrando en la circulación y es aceptado en todo el país sin el menor escrúpulo, aun por personas que no hubiera podido creerse que lo acogieran con tanta facilidad.

El valor de esos billetes que en 31 de octubre de 1906 fué de $95.108,750.00 no pasaba de $54.294,109 00 en 31 de octubre de 1898. Para formarse una idea del camino andado, diremos que la circulación de billetes de los Bancos Nacional de México y Mercantil, al fusionarse los dos establecimientos, era de seis millones trescientos veinte mil novecientos ochenta y uno.

***

La Reforma Monetaria en la República, determinante de la circulación de monedas de oro, ha modificado el numerario en caja de nuestros establecimientos de crédito. Poco á poco las existencias en oro han ido desalojando á las de plata en el año de 1906, á extremo de que en 31 de octubre de ese año las existencias en metal amarillo eran superiores á las de metal blanco:. . . . . $42.078,530.00 en oro y $25.247,788.00 en plata.

Los Bancos de la República, atentamente vigilados por la ley y garantizados en la forma que ella prescribe, constituyen un auxiliar muy poderoso de todas las fuerzas vivas que funcionan actualmente en México.



## Retrato del Sr. Gral. Díaz.

Ilustramos las páginas de este Almanaque con un magnífico retrato de cuerpo entero del Sr. Gral. D. Porfirio Díaz, debido al hábil é inteligente artista Sr. Antonio Cruces, jefe de los talleres fotográficos del departamento de Estado Mayor de la Secretaría de Guerra.

Este retrato, que por primera vez se publica, es uno de los últimos que se han hecho del Primer Magistrado y, también, uno de los mejores que conocemos, así por la exactitud del parecido como por la naturalidad de la postura.

Entre otras fotografías igualmente notables, hemos preferido la que hoy ofrecemos á nuestros lectores por aparecer en ella el Sr. Presidente vistiendo el gran uniforme de General de División y llevando al pecho la mayor parte de las condecoraciones que le han sido conferidas ya sea en nombre de la Patria ó por diferentes gobiernos extranjeros.





# EL BANCO NACIONAL DE MEXICO

Al frente de todas las instituciones de crédito que funcionan en la República, debemos considerar, por la cuantía de los intereses que representa y por la importancia de sus operaciones, á la que, de largos años atrás, conocemos con el nombre de «Banco Nacional de México.»

Fundado en 1881 el establecimiento que le dió origen, con el nombre de «Banco Nacional Mexicano,» mediante el contrato celebrado con la Secretaría de Hacienda por el Sr. D. Eduardo Noetzlin, se fijó desde luego el capital de la negociación en una suma que podría llegar hasta veinte millones de pesos, pero que no podría bajar de seis, autorizándose la emisión de billetes de 1, 2, 5, 10, 100, 500 y 1000 pesos, en proporción de tres millones de pesos por cada millón que en efectivo ó en barras tuviera el Banco en sus cajas.

En 1882 se estableció en la capital una nueva institución de crédito que se llamó «Banco Mercantil Mexicano,» al frente de la cual figuraban prominentes hombres de empresa, de la colonia española en su mayoría, y poco después surgió la idea de fusionar las dos negociaciones, llevándose á cabo este proyecto el 2 de Abril de 1884. La nueva personalidad jurídica que surgió de esta fusión es la que en la actualidad opera bajo el nombre mismo que aparece al frente de estas líneas. La combinación realizada trajo, además, el aumento efectivo del capital social á veinte millones de pesos, que quedaron completamente exhibidos en diciembre de 1900. Posteriormente, gracias al asombroso desarrollo del país y á la afluencia cada día más considerable del capital extranjero, aquella suma se elevó á $32.000.000.00.

En cuanto al fondo de reserva con que cuenta el Banco Nacional de México, bástenos decir que en 30 de junio de 1906, era de............ $22.992,113.40; siendo el primer fondo de previsión de $2.000,000.00 y el segundo de.......... $1 000,000 00.

Como dato curioso, apuntaremos lo siguiente: las acciones del Banco Nacional de México, que 1884 se cotizaban á 115, se cotizaron en 1906 al rededor de 365.

Ya se verá, por lo que dejamos dicho, que la importancia de la primera institución de crédito de la República ha ido contínuamente en aumento, cosa que no es de extrañar dado el prestigio de que goza y ha gozado siempre, como que está formada por hombres de negocios tan prominentes como honorables.

El Consejo de Administración está constituido por los Sres. D. Sebastián Camacho, Presidente; Lic. D. Pablo Macedo, Vicepresidente; y Consejeros: Antonio Basagoiti, Félix Cuevas, Pablo Escandón, Agustín Garcin, Luis G. Lavie, Julio M. Limantour, Lic. Roberto Núñez, Ernesto Otto, Ernesto Pugibet, Manuel Romano Gavito, José María Roa Bárcena, Saturnino A. Sauto y Hugo Scherer, jr.

La Junta de París, que comparte en determinados casos la dirección de los asuntos del Banco con el Consejo, está constituida por los Sres. E. Huard, Eduardo Noetzlin, Carlos Démachy y Rafael de Bauer.

Son Subdirectores de la Institución los señores Manuel Pereda y Javier M. Cancino; Cajero, el Sr. Joaquín Salas A.; Contador el señor Manuel Auza; abogados, los Sres. Lics. Pablo Macedo é Indalecio Sánchez Gavito, y Secretario, el Sr. Enrique Angulo.

***

El Banco cuenta en el país con sucursales en casi todas las capitales de los Estados y con Agencias en otras de las ciudades de mayor importancia. En el extranjero sostiene también agencias y corresponsales: en Cuba, Guatemala, Estados Unidos, Canadá, Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Egipto, España, Francia, Holanda, Italia, Noruega, Portugal, Rusia, Suiza, Turquía, Inglaterra é Irlanda.

***

Inútil nos parece encarecer la importancia que para el comercio y para la industria reviste el Banco Nacional de México, toda vez que está en la conciencia de todos el influjo que ha ejercido en el desarrollo de estos dos factores inapreciables de la riqueza pública.

El Banco Nacional, sólidamente establecido, con un crédito, puede decirse, ilimitado, y reflejando en todas sus operaciones la energía y el talento de un grupo de hombres de empresa tan honorables como aptos, merece que se le considere como á una de las negociaciones que en el momento actual coadyuvan con mayor eficacia al progreso económico de la República.





*Edificio del Banco Nacional.*



*Banco Nacional.—Despacho.*



*Banco Nacional.—Contabilidad.*



# Banco Mexicano de Comercio é Industria.

El día primero de septiembre del año de 1906, se inauguró el Banco Mexicano de Comercio é Industria, y este acontecimiento ha sido desde entonces uno de los más importantes en el campo de las finanzas de nuestro país.

Cuenta este Banco con el enorme capital de diez millones de pesos, y está dirigido por algunos de los banqueros más inteligentes y conocedores del ramo, tanto de Inglaterra, Alemania, Estados Unidos y México.

El Banco Mexicano de Comercio é Industria constituye una de las primeras y más notables casas bancarias de la América.

Tiene establecidas relaciones con otras casas análogas de renombre universal, como el Deutsche Bank, de Berlín, y Syeyer Co. de Nueva York y Londres. Este último fué el que agenció por medio de un Sindicato el empréstito hecho no ha mucho tiempo al Gobierno Mexicano, y que ascendió á la suma de cuarenta millones de pesos.

***

Desde que se pensó en su fundación, se hicieron llenar todos los requisitos que exige la ley relativa para obtener la Concesión del Gobierno Federal, y una vez obtenida ésta, la empresa ha entrado de lleno al campo de los negocios, con prestigios iguales á los que tiener el Banco de Londres y México, el Banco Central y el Banco Nacional, contando entre todos con una suma de ochenta millones de pesos en moneda mexicana.

La Junta Directiva, que también pudiéramos llamar Consejo de Gobierno del Banco Mexicano de Comercio é Industria, está formada de diez y seis miembros, de los cuales tres residen en Alemania, tres en Nueva York y diez en México. Son los Sres. Albert Ballin, de Hamburgo; Georg Zwilgmeyer y Ludwig Roland Luecke, de Berlín; James Speyer, de la firma Speyer & Co., de Nueva York; Jacob Langloth, Presidente de la «American Metal Co.» y H Clay Pierce, Presidente del Ferrocarril Central.



DESPACHO.

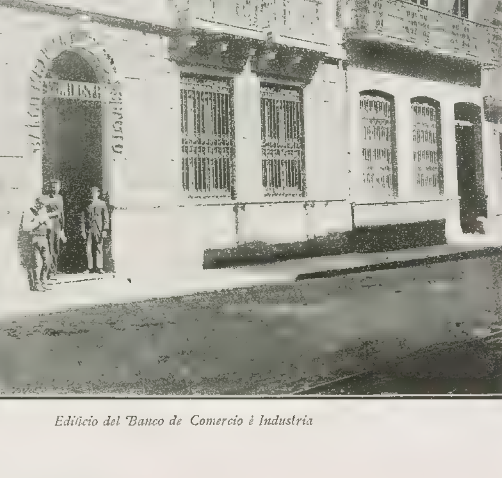
Los miembros de la Junta Directiva que tienen su residencia en nuestro país, son: el señor Lic. Pablo Macedo, personaje prominente por su talento é instrucción, y que es el Presidente del Consejo de Gobierno del Banco; Rodolfo Stoecker, Vicepresidente; J. B. Body, Director Gerente de la casa de S. Pearson & Sons, Lidt., de Londres, en México; Franz Boker, Oscar Braniff, Ernesto Otto, Martín G. Ribbon, Guillermo de Landa y Escandón, Hugo Scherer jr., y E. H. Brown, Presidente de las Líneas Nacionales de México.

***

El señor James Walker, ex-administrador del Banco de Londres y México, se ha hecho cargo de la administración del Banco Mexicano de Comercio é Industria. Este estimable caballero es una persona de grandes conocimientos en el asunto; se le considera, y con justicia, como una de las autoridades de más peso en cuestiones bancarias, y el largo tiempo que desempeñó la Gerencia del Banco de Londres, es garantía suficiente de que posee la práctica y á la habilidad que se necesitan para manejar negocios tan delicados como éste. Tiene, además, el señor James Walker, la ventaja de conocer muy á fondo las leyes del país y el estado en que se encuentran las industrias y los negocios comerciales.

El señor Albert Fricke está nombrado para ayudar en sus labores al señor James Walker, y es seguro que desempeñará su puesto perfectamente, porque durante varios años ha sido empleado superior en el Banco Alemán Trasatlántico, teniendo, por consiguiente, una buena práctica en estos asuntos.

La organización de esta importante casa, se debe á la iniciativa del señor Walker, en unión del señor Lic. D. Miguel S. Macedo, que ha sido nombrado Abogado Consultor del Banco Mexicano de Comercio é Industria.



Edificio del Banco de Comercio é Industria



# Banco Agrícola é Hipotecario de México, S. A.

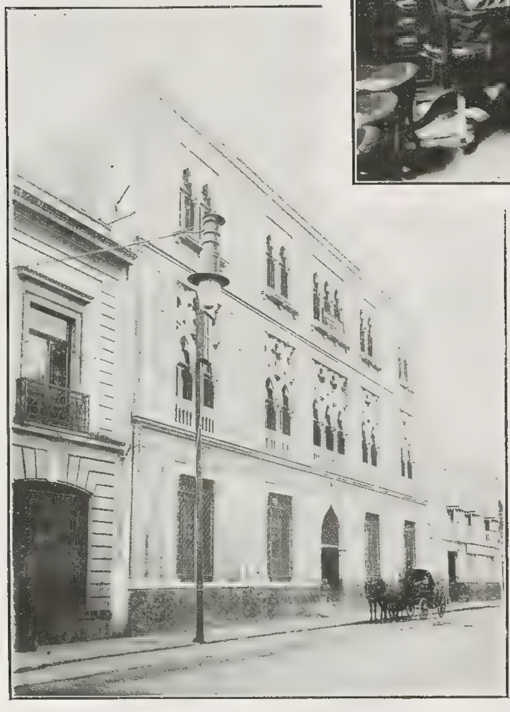
Esta institución, de cuyo edificio publicamos algunas fotografías en esta página, fué creada en virtud de un contrato celebrado con el señor Secretario de Hacienda y Crédito Público, con fecha 3 de mayo de 1900.

Inició sus operaciones con buen éxito, y ha continuado hasta la fecha desarrollándose notablemente, pues en la actualidad tiene préstamos hipotecarios, constituidos sobre fincas en esta capital y en diversos puntos de la República por valor de cerca de $5.000.000 00.

El capital del Banco es de $2.000.000.00, que



*Despacho del Gerente*



*Edificio del Banco Agrícola é Hipotecario.*

fueron totalmente exhibidos; pero dicho capital se aumentará en el año próximo en........ $3.000,000.00 más.

Hace préstamos hipotecarios sobre fincas rústicas y urbanas, por un plazo de 25 años, voluntario para los deudores y pagaderos durante este plazo por medio de exhibiciones trimestrales á razón de $25.25 por cada $1,000.00 que recibe el deudor, en cuyas exhibiciones se comprende la amortización de capital y el pago de intereses.

Como estas operaciones son sumamente beneficiosas para los agricultores, existen en gran número en el Banco solicitudes para adquirir préstamos sobre fincas rústicas de la mejor espectativa y en las mejores condiciones que pueden encontrarse en la República. Todos los préstamos se hacen en dinero efectivo.

El Banco emite, además, bonos hipotecarios con un valor nominal de $100.00, $500.00 y...... $1,000.00, que ganan el 6% anual de interés, y que son pagaderos en 25 años, por medio de sorteos semestrales, en una cantidad igual al reembolso que por cuenta del capital hayan hecho dentro del semestre los deudores del establecimiento.

Estos bonos representan los créditos hipotecarios constituidos á favor del Banco; siendo de advertir que los préstamos hechos nunca son mayores del 50% del valor de las fincas que se ofrecen en hipoteca, las cuales previamente son valuadas por peritos titulados.

El conjunto de las propiedades hipotecadas al Banco, garantiza la totalidad de los bonos que existen en circulación, y éstos tienen un derecho de preferencia para ser pagados antes que cualquier otro acreedor, con el capital social del mismo Banco y con el fondo de reserva que puedan existir en cualquier momento. Además, el capital y réditos de los bonos, cuando son exigibles, producen una acción ejecutiva contra el Banco, previo un simple requerimiento hecho por medio de Notario.

Por lo tanto, los bonos que emite el Banco Agrícola, tienen mayor estabilidad que ningún otro valor; gozan de una garantía de bienes inmuebles de un valor equivalente al doble de su importe, independientemente del fondo especial de garantía y servicio de intereses, y de que están afectos á su pago, el capital social del Banco y su fondo de reserva.

El Banco Agrícola é Hipotecario recibe depósitos en cuenta de cheques, pagando por ellos el 4% anual sobre los saldos diarios mayores de $1,000.00. Por los depósitos á plazo fijo paga el 6% anual.

El Consejo de Administración lo forman las personas siguientes:
Enrique C. Creel, Presidente.
Ramón Alcázar, Vicepresidente.

CONSEJEROS.

Propietarios: José Castellot, Fernando Pimentel y Fagoaga y José González Misa.

Suplentes: Carlos Casasús, Nicolás del Moral, Lic. Fernando Duret, Donato Chapeaurouge, y Jesús Salcido y Avilés.

COMISARIOS.

Propietario: Federico Kladt.
Suplente: Victor M. Garcés.
Interventor: Dr. Manuel Gutiérrez Zavala.
Director Gerente: Donato de Chapeaurouge.
Secretario: Lic. Pascual Luna y Parra.
Contador y Cajero: J. J. Lemmens.
Abogado Concultor: Lic. Alonso Mariscal y Piña.



*Banco Agrícola é Hipotecario.—Caja.*






# LA INDUSTRIA TABAQUERA

## UNA GRAN FABRICA

El gran establecimiento industrial, conocido con el nombre de «La Prueba», fué fundado en Veracruz por el señor D. José Balsa y Río, en el año de 1869, y desde entonces ha ido progresando rápidamente, hasta llegar á ocupar uno de los primeros y más importantes lugares entre las fábricas de tabacos que existen en el país.

El administrador gerente de la negociación es ahora el señor D. José Balsa, hijo del fundador, y el gran establecimiento que regentea ocupa un soberbio edificio, construido sobre una superficie de 34,000 pies cuadrados, y que consta de dos pisos: en el inferior, están instaladas las oficinas de la Empresa, el departamento de empaque y el almacén de tabaco, y en el superior se encuentran los talleres para la elaboración y manufactura de puros. Diariamente salen de este local millares de puros trabajados con toda perfección por más de 400 hábiles operarios que se ocupan en esta importante fábrica.

Además de las galeras donde se encuentran los talleres, hay en el piso superior unos departamentos destinados al «rezagado,» «despalillado», «fileteado» y «escogido» de los puros.

La magnífica calidad de los productos elaborados en esta casa han hecho que los pedidos sean de tal manera considerables, que la fábrica establecida en Veracruz no pudo ya dar á basto al consumo y fué preciso abrir una sucursal en la ciudad de Puebla.

El tabaco que se emplea para la elaboración de los puros de «La Prueba,» se cultiva en las grandes plantaciones que en el Valle Nacional poseen los señores Balsa Hermanos, dueños de la fábrica.

Tanto en Veracruz como en Puebla, las casas elaboradoras de tabacos que figuran con el acreditado nombre de Balsa Hermanos, son conocidas y renombradas y su fama se extiende á las demás entidades federativas de la República.

El gran mérito de los productos de esta fábrica está justificado por la gran demanda de ellos; y también por el número considerable de premios y recompensas que «La Prueba» ha obtenido en las diversas exposiciones tanto nacionales como extranjeras, en que ha figurado siempre, con gran éxito.

«La Prueba» ha salido victoriosa en muchos concursos: entre los nacionales se encuentran, la Exposición Municipal de Tepic, en 1883; la Exposición Municipal de Puebla, en 1880; la Exposición Municipal de México, en 1875; la Exposición Nacional de México, en 1876; y la Primera Exposición Veracruzana, en 1881.

En los certámenes extranjeros, «La Prueba» ha obtenido premios en la World's Columbian Exposition, de Chicago, en 1893; International Exposition Philadelphia, en 1876; Exposicion Universal de París, en 1889; Cotton States International Exposition, Atlante, en 1895; Exposición Internacional de París, en 1900; y Exposición de Buffalo, en 1901.

El triunfo más reciente de esta notable fábrica ha sido el que obtuvo en la Exposición de Saint Louis Mo. verificada últimamente y en la que «La Prueba» obtuvo el único gran premio entre todas las fábricas de este ramo que se presentaron al concurso y que se disputaron la recompensa; lo cual demuestra que el establecimiento de los señores Balsa Hermanos se ha conquistado un lugar preferente entre todas las de su especie.

«La Prueba» es una de las fábricas que más honran con su notable progreso á la industria nacional, y es también de las que más contribuyen en la actualidad al desarrollo de la misma industria y al bienestar de las clases trabajadoras.

Esta gran fábrica de puros lleva ya una existencia de cuarenta años, y cada vez su crédito va en escala ascendente, cosa que es una enorme garantía para los fumadores, que la consideran superior á todas las demás establecidas en el país.

La numerosa clientela de esta casa debe tener cuidado de exigir siempre la marca de puros «La Prueba,» pues existe otra marca que suele confundirse con ésta por llevar el nombre de «La Balsa.» Esta última no es de la propiedad de los señores Balsa Hermanos, y, por consiguiente, es ajena por completo á la Negociación.







Fachada principal del suntuoso Edificio de LA MEXICANA, Compañia Anónima Nacional de Seguros Sobre la Vida.

# Notable Institución Financiera

## LA PRIMERA EN SU GENERO

El notable incremento é incesante progreso alcanzado por LA MEXICANA, Compañía Anónima Nacional de Seguros sobre la Vida, no puede pasar inadvertido, ni para los pensadores, ni para los hombres de negocios.

Esta admirable institución financiera es una de las manifestaciones—con seguridad de las más elocuentes,—de la prodigiosa evolución que ha alcanzado la República en el último cuarto de siglo.



SR. DON EMILIO BEREA, Director General de La Mexicana.



SR. DON RAMON SAENZ Y B. Subdirector General.

Una política sabia y prudente unida en feliz consorcio á una administración atinada y vigorosa, en manos de un estadista de la gigantesca talla de nuestro bien querido General Don Porfirio Díaz, han hecho de la patria mexicana, hoy próspera y feliz, un centro de adelanto y cultura, de bienestar económico y de atracción universal, para que en él puedan desarrollarse y florecer todas las inversiones que, discretamente implantadas y prudentemente dirigidas, constituyen verdaderos factores del bien público, y por consiguiente elementos de progreso para el país.

Uno de los colaboradores más conspícuos de la titánica labor del señor Presidente, para la reorganización de nuestra México, el eminente financiero don Enrique C. Creel,—en estos momentos Embajador de la República ante el Gobierno de Wáshington—con la clarividencia del superhombre, y siendo como es economista de altos vuelos y de gran prosapia intelectual, estudió cuidadosa y discretamente un proyecto para la organización de una Sociedad Anónima que tuviera por objeto establecer entre nosotros la benéfica institución del Seguro de Vida, imprimiéndola un *carácter genuinamente nacional.*

Sus estudios no fueron estériles; su acuciosa investigación de la bondad del negocio le intimó con las producciones de los más ilustres pensadores y economistas que se han ocupado del Seguro sobre la Vida, y así fué como la idea que se le propuso, tomó cuerpo y vigor, y en Chihuahua, capital del opulento y rico Estado fronterizo, se constituyó la Sociedad y se aprontaron las primeras valiosas exhibiciones para que dieran comienzo los trabajos de LA MEXICANA.

Un año después de iniciados estos trabajos, LA MEXICANA cambió su domicilio social á la capital de la República y veamos lo que ha hecho.

***

Ante todo es preciso señalar que esta Compañía, netamente mexicana, lleva VEINTE AÑOS de trabajos constantes en pro del hogar nacional. Muchas, muchísimas familias han recogido el bendito fruto del ahorro, depositado por los jefes de ellas en manos de LA MEXICANA; y en donde pudo aparecer el odioso espectro de la miseria con su cortejo obligado de hambre y de infortunios, ha esplendido el bienhechor contacto del pan para los huérfanos y de estímulo para la lucha por la vida.

Insistir sobre los veinte años que cuenta de vida LA MEXICANA es asunto de verdadera importancia y que conceptuamos de trascendente significado.

A diario surgen nuevas Compañías de Seguros; dentro de la noble emulación del trabajo y en esta época avasalladora de la competencia, todas cuantas nacen prodigan ofertas y circulan prospectos sugestivos en los que pretenden hacer resaltar la supremacía de la institución que representan ó recomiendan; pero tratándose del porvenir de la familia, teniendo en cuenta que el sacrificio que un honrado padre se impone hoy para constituir el futuro patrimonio de sus hijos; cuidándose de que la educación de nuestro pueblo, para hacerlo grande y feliz, tenga por base y fundamentos económicos la sana costumbre del ahorro, no sólo deben de preocuparse los oganizadores de las Compañías de Seguros sobre la Vida de prestigiar la noble institución, sino que procediendo con absoluta honradez deben de huir por completo del engaño aparatoso, que perjudica á los débiles de espíritu, y daña y lesiona al altruista fin perseguido por la institución. Los siete primeros años, en todas y cada una de las Compañías de Seguros sobre la Vida, son otros tantos años de prueba que en muchas de las veces conducen al desastre, desastre que siembra el luto y la orfandad allí en donde pudo y debió de engendrarse el bienestar y la gratitud.

Y esto es porque durante estos siete primeros años de lucha y de trabajo no puede ninguna Compañía—sea de la naturaleza que fuere—ufanarse de haber consolidado y asegurado el fin para que fué creada. Sin el transcurso de ese lapso de tiempo no están bien constituidos, y por lo tanto, asegurados los fondos de reserva y de garantía, necesarios para responder honradamente á las justificadas exigencias é indisputables derechos que tienen los asegurados, de que las sumas que ellos depositan en poder de una Compañía sean sagrados, como que sirven para garantizar el pago de los compromisos que con ellos se contraen.

Resulta bien fácil de comprender, por lo antes dicho, que el fondo de reserva de una Compañía de Seguros sobre la Vida no está constituído, ni lo estará nunca, con el capital social, llámese la sociedad, Anónima, en Comandita por acciones, Cooperativa, etc., etc.; este capital podrá servir, como sirve de hecho, para poder efectuar los fuertes gastos que demandan la instalación, iniciación y desarrollo de la sociedad operante, así como para garantizar el pago de las primeras é ineludibles obligaciones vencidas; pero como las reservas de garantía se forman con una parte proporcional de las primas que van pagando los asegurados, y no pudiendo obtenerse prácticamente este resultado, según comprobación científica de hechos que ya nadie discute, sino hasta pasados los siete primeros años de vida de cualquiera Compañía que se establezca, estamos en lo justo y cumplimos con un deber de extricta y absoluta honradez, llamando la atención de todos, para que el público se penetre bien de la necesidad en que se encuentran todas las Compañías de haber vencido este escollo natural y científico, que significa la vida, el progreso y adelanto de una Compañía de Seguros.

LA MEXICANA ya pasó este escollo referido, y vamos, con hechos, á puntualizar sus avances, para que de ellos se deduzca el por qué de la estimación y preferencia que el público le concede.

***

Ha pagado, por diversos conceptos, más de DOS MILLONES, OCHOCIENTOS MIL PESOS; su fondo de reserva, en efectivo y en inversiones de primera calidad, excede de la suma de DOS MILLONES de pesos; los Balances anuales que publica y hace circular profusamente, son de claridad insuperable y revelan la solvencia y estabilidad de esta institución, lo que da margen á que á medida que el tiempo adelanta, LA MEXICANA adelante, igualmente, á todas sus similares dentro del territorio nacional.

Las oficinas de esta poderosa y prestigiada Compañía están ya instaladas en la parte concluida de su nuevo y grandioso edificio, del que sin duda alguna se sentirán orgullosos todos los asegurados en ella. Actualmente la entrada á estas oficinas, dignas de visitarse para que sean conocidas, se practica por la calle del Cinco de Mayo, ó bien por la de la Alcaicería.

Terminado que sea este edificio que bien merece llamarse Palacio de LA MEXICANA, su costo definitivo excederá á la cuantiosa suma de UN MILLON QUINIENTOS MIL PESOS.

Como podrá juzgarse por los grabados que ilus-



tran á estas páginas, todo en el nuevo Palacio resulta grandioso y elegante, y sin duda que constituirá uno de los adornos de la transitada Avenida de Plateros y San Francisco. Trataremos, siquiera sea á grandes rasgos, de dar una descripción de esta notable obra de arquitectura moderna.

***

Hace tres años se compraron en el centro de la Metrópoli mexicana, dos mil metros cuadrados, para hacer un edificio que tuviese sus fachadas á las calles de Plateros y de San José el Real, y que también llegase al Cinco de Mayo, proyectándose un pasaje de estilo moderno, el cual se llama "Pasaje de la Mexicana," formándose de este modo un verdadero palacio comercial, puesto que parte de él se destina á las oficinas de LA MEXICANA y la otra parte á centros de negocios, á grandes almacenes y á casas de importancia, todo lo cual significa rentas é ingresos bastantes á convertirse en garantías fuertes para la seguridad de los que poseen pólizas en esta acreditada Compañía.

El proyecto que por aquel entonces era solamente un plan, está ya en vías de hecho, puesto que las oficinas se transladaron á la parte terminada ya del Cinco de Mayo, y últimamente "La Mexicana" acaba de adquirir las casas contiguas de la calle de Plateros, con lo cual hermoseará el edificio, presentando á esa calle un frente de 35 metros, lo bastante para llamar la atención de todos los que admiran los progresos de México.

La fotografía de la fachada del edificio á que venimos refiriéndonos impresiona agradablemente, mereciendo elogios el arquitecto Sr. D. Genaro Alcorta, que ha logrado idear una construcción elegante y suntuosa.

En ella, ante todo, se sigue el estilo que pudiéramos llamar de Renacimiento francés. Presenta un aspecto completamente europeo.

El mármol blanco, brillante, pulido; los esbeltos arcos, los ricos almohadillados, las arcadas arrogantes, las ménsulas suntuosas, las arquiboltas y arranques aéreos y finos, terminando con un *ático* ó quinto piso, tras del cual se destaca valiente torre, como señalando con su aguda punta los extensos horizontes, las alturas sublimes á que llega el desarrollo moderno de los negocios; todo tiene magnificencia y buen gusto, todo demuestra que se han seguido los más perfectos modelos arquitectónicos.

Y para que la casa tenga el carácter de su fundación, en lo alto, dominándola como emblema, como distintivo de la Sociedad propietaria del edificio, se verá una matrona erguida, amparando á una mujer y á un viejo, grupo admirable, alegoria consoladora, poema inmortal esculpido para enseñanza de lo que es LA MEXICANA: el sostén del anciano y del débil en los momentos críticos de la vida, cuando más se necesitan los recursos, porque las fuerzas faltan y el espíritu decae.

Y en esta misma esquina de las calles de Plateros y San José el Real, rodeada de una suntuosa arcada, en lo alto irá un reloj y el nombre conocido de LA MEXICANA, y á la altura del cuarto piso se verán tres ventanas divididas por cariátides soportando un entablamento, con un frontón curvo que coronará dos esculturas de mujer, sosteniendo en el centro el escudo de la República mexicana.

***

Después de haber admirado la magnífica fachada de mármol con el basamento de color gris, penetremos en el edificio, encontrándonos con una magnífica escalera de regio barandal de hierro, cuya fundición, lo mismo que toda la ornamental de esa misma materia, se ha hecho en la fundición del Peñón, en Turín, en un todo semejante á la de la nueva casa de Correos de México.

Una cúpula oval hecha con cristales decorados, cubrirá la escalera que dará acceso á los pisos superiores, en los cuales se instalarán oficinas para alquilar en dicha parte del edificio. Comprenderá un gran salón de 13 metros á la calle de Plareros, y 20 á la de San José el Real; un vestíbulo que dará entrada á la escalera descrita, desarrollada en forma de hemiciclo y terminando en cada piso por una gran galería, que dará á las oficinas luz y ventilación.

En la parte del Cinco de Mayo, cuyas oficinas terminadas ya sirven para el servicio de LA MEXICANA, se encuentran: la Dirección, Subdirección, Contaduría, empleados, Caja y los archiveros; construídos estos últimos especialmente contra el fuego, dotados de forma especial, según los últimos adelantos de los Estados Unidos.

El segundo departamento se destina á la inspección médica y de actuarios; y un gran salón para celebrar las Asambleas del Consejo, teniendo todas estas habitaciones vista al Pasaje por el cual entrará la luz á torrentes.

Habrá, además, en este piso, salones para los Agentes, Abogados de la Compañía y otro destinado también para Archivo, de igual forma que el anterior.

La altura del edificio en general es de veintitrés metros, excepción del "pan coupé" de la esquina, que tendrá, incluyendo el grupo, treinta y cinco. Todos los materiales que han entrado son de primera calidad. Los cimientos son de cemento armado, según el sistema moderno patentado Heunebique; sobre ellos viene el magnífico esqueleto de hierro construido con esmero y precisión admirables.

La obra de carpintería se distingue por lo perfecta y por lo artístico de los trabajos, y puede asegurarse que no se ha economizado en lo más mínimo, para que hasta el menor detalle responda á la alteza de miras y grandes propósitos que LA MEXICANA quiere sean la norma de todos sus actos.

Este palacio ha de servir mejor que otro argumento, como razón convincente para demostrar que una Compañía de Seguros es tanto más fuerte cuanto que tiene sus bases constitutivas en el país, y que sus fondos están afectos á propiedades que todos los asegurados pueden ver y examinar. LA MEXICANA en esto ha llegado al nivel más alto, porque, además de las fincas que ya hemos referido, posee una verdadera fortuna, en el que en breve será un palacio grandioso, moderno, confortable y con todos los adelantos que se conocen en la materia.

***

No prolongamos esta descripción. Lo dicho basta para comprobar el florecimiento de esta institución financiera que está llamada, dentro de un porvenir no lejano, á ser la primera y más notable de las de México.

Los empleados que sirven á LA MEXICANA son de idoneidad y corrección reconocidas. Los distinguidos y respetables señores Berea y Sáenz, cuyos retratos publicamos en estas páginas, son modelos de caballerosidad, competencia y cultura social.

El Consejo de Administración está compuesto de personas cuya alta posición social y reputaciones sin mácula garantizan la pureza de manejos en los procederes económicos de LA MEXICANA y sirven para escudar y prestigiar el buen nombre y reputación de esta Compañía.

El próximo Balance contendrá la elocuente demostración del bonancible estado en que se encuentra LA MEXICANA.

Estos hechos y no ofertas vanas ni conceptos aparatosos son la prueba más concluyente de que la Compañía de Seguros sobre la Vida, LA MEXICANA, es la primera y más importante de las que existen en el país.



**Grupo de los Sres. Directores y Agentes para la Capital.**



Grupo escultórico que coronará el Edificio de La MEXICANA, Compañía Anónima Nacional de Seguros Sobre la Vida.





# Una Gran Negociación

"Sorpresa y Primavera Unidas."—"Cristalería Moderna."—"Ciudad de Londres."

Todas las grandes industrias de nuestro país han tenido como base el trabajo, y las casas comerciales de más nota y renombre han ido progresando impulsadas por el continuo afán de los hombres laboriosos.




La razón social J. Ollivier y Cía, con que giran los importantes establecimientos cuyos nombres encabezan estas líneas, es una de las que gozan de más fama y de mayor crédito en el país por su reconocida honorabilidad y por el amplio espíritu de empresa que distingue á los caballeros que la constituyen.

Con la denominación de «Sorpresa y Primavera Unidas,» los Sres. J. Ollivier y Cª tienen establecido un gran cajón de ropa, donde se encuentran á la venta toda clase de novedades y artículos finísimos de mueblería. Esta casa comercial está situada en un gran edificio que ocupa la esquina que forma la calle de la Palma con la gran Avenida de Plateros.

En los elegantes escaparates de esta casa pueden verse continuamente expuestos al público artículos de todas clases, en los que se observa el lujo más refinado y el buen gusto más exquisito.

En cuestión de confecciones, las que ocupan los aparadores de la «Sorpresa y Primavera Unidas» están tomadas de los últimos modelos que salen de las casas más acreditadas de París, y que se envían directamente al establecimiento, donde hay constantemente trajes muy elegantes propios para la estación, trabajados con cuidado y esmero por hábiles modistas, y en los cuales se emplean las telas de mejor calidad; sombreros de última moda de forma lujosa y adornos finísimos, y toda clase de accesorios para la *toilette* femenina, como encajes, *écharpes*, pieles, collets, etc., etc.

El departamento de mueblería está perfectamente atendido y dotado; se encuentra en él todo lo necesario para el arreglo de las más elegantes habitaciones: alfombras de excelente calidad, muebles de sala, de madera fina con labores y torneados artísticos, tibores policromos de estilo chino y japonés, lunas de Venecia de hermoso biselado, y mil bibelots, estatuillas, juguetes, cuadros; todo lo que puede desearse para decorar el interior de un magnífico salón ó de un pequeño y delicioso gabinete.

En cuanto á mueblaje de recámara, el surtido es tan variado y bello que se vacila al elegir; la imaginación se divierte recorriendo tantos estilos diversos, observando tan ricos y delicados detalles; los grandes lechos de madera esculpida, amplios y severos, se mezclan con las graciosas camas de esbeltas columnillas, y la vista pasa encantada de una hermosa colcha de raso con aplicaciones de encaje á un suave cubrepiés de blando acolchado, y de un almohadón «Duquesa» á los más finos cojines de Persia.

Allí lucen los soberbios cortinajes y los tapices de Bruselas, Tripe, Wilton y Moqueta, alternando con los brocados de seda de Lyon. Todos los estilos se encuentran en "Sorpresa y Primavera," reunidos para halagar todos los gustos, todos los refinamientos y todas las elegancias; muebles de la época del Renacimiento, de los usados durante los reinados de Luis XIV, Luis XV y Luis XVI; ricas porcelanas esmaltadas de las que hizo notables con sus escenas pastoriles perfectamente representadas, Watteau.

* * *

La misma razón social, bajo la cual gira esta importante casa comercial, ampara el nombre de otra negociación análoga, muy conocida en el país y preferida también por el público de buen gusto; nos referimos al gran cajón de ropa "La Ciudad de Londres," que figura también en el mundo comercial con el nombre de J. Ollivier y Cª.

Esta casa ocupa un amplio local en una de las calles de la Monterilla, y tiene una grande y selecta clientela que busca diariamente sus artículos exquisitos.

El talento comercial y la pericia que tienen los señores J. Ollivier y Cia. para esta clase de asuntos, no se ha limitado á este ramo sino que con igual buen éxito han emprendido otro negocio, adunando á su justa fama de comerciantes muy expertos y acreditados, la de industriales tan laboriosos como progresistas.

Los señores J. Ollivier y Cia. son también propietarios de la gran "Cristalería Moderna" establecida en la calle de la Palma y á la cual han logrado darle un gran impulso. Para atender al consumo que tiene esta casa, sus propietarios sostienen una magnífica fábrica que produce toda clase de artículos de loza que rivalizan por su perfección con los más refinados que nos llegan del extranjero, ya de las principales poblaciones de los Estados Unidos del Norte, ya de las más importantes capitales europeas. En la "Cristalería Moderna" se ven á través de las vitrinas de los grandes escaparates, las más ricas porcelanas de estilo francés y objetos de cristal admirablemente trabajado.

Es una hermosa colección la que posee esta casa de vajillas de todas clases y colores; platos, tazas inglesas, ochavadas ó lisas; tazas «bernegal» con sus platos correspondientes, piezas sueltas como soperas, azucareros, cafeteras, jarras de las más bonitas formas, platones redondos y ovalados, fruteros y dulceras de matices muy bonitos y de aspecto artístico y elegante.

Todos los artículos de esta cristalería se hacen completamente copiados de los modelos más elegantes y su precio es relativamente corto, puesto que reuniendo todas las bellezas y buenas condiciones de la loza y cristal extranjeros, no tienen que sufrir el recargo indispensable en su valor por los gastos de transporte y derechos, cosa que sucede con los que se expenden en otras casas y que siendo de la misma calidad y forma cuestan mucho más porque se traen de fuera.

La fábrica de que se surte la "Cristalería Moderna," está situada en el Niño Perdido, y ocupa un local amplio donde funcionan con admirable precisión maquinarias modernas.

Los obreros y operarios que se emplean en esta fábrica se eligen entre los más hábiles y entendidos y gozan de muy buenos sueldos, cosa que, naturalmente, hace que sus trabajos sean perfectos. Los dibujos de las distintas piezas que fabrican son hermosos y elegantes y se hacen, según el gusto, cifras enlazadas, alegorías, inscripciones, flores, paisajes y otras muchas cosas.

Los señores Ollivier y Cia., vigilan constantemente las operaciones de la fábrica y del despacho, resultando de esto que todo marcha con absoluto orden y no hay lugar para que se hagan interrupciones ó se cometan faltas en el servicio.

Las negociaciones que giran bajo la acreditada razón social de los señores J. Ollivier y Cia., son de las más renombradas en todo el país.





# Gran "Cristalería Moderna" de los Sres. J. Ollivier y Cia.





VISTAS DEL DESPACHO.






# UNA GRAN COMPAÑIA DE SEGUROS

### "LA LATINO AMERICANA," MUTUALISTA

Hace poco tiempo se estableció en esta capital una gran compañía de seguros sobre la vida, con el nombre que sirve de subtítulo á estas líneas, entrando tan de lleno al campo de los negocios, que funciona ya de una manera admirable y ofrece las más sólidas garantías. Su éxito estuvo asegurado desde el momento en que se vió que figuraban al frente de esta sociedad prominentes capitalistas conocidos por su gran habilidad y su espíritu de empresa. El personal de la gerencia se eligió entre las personas más competentes y conocedoras del ramo, á fin de evitar cualquier trastorno que pudiera ser motivado por poca pericia ó práctica en el delicado asunto que iba á emprenderse.

La nueva compañía de seguros, de cuyo edificio publicamos tres fotografías, cuenta con poderosos elementos: en primer lugar, con un capital considerable que desde un principio le permitió abrir con éxito sus operaciones y hacer frente á los compromisos que se le para haten desde luego, y además, con una reserva de garantía que importa un millón de pesos.

Los socios fundadores de tan importante institución son los señores Oscar J. Braniff, Tomás Braniff, Pablo Macedo, Ernesto Otto, Antonio Pliego Pérez, Andrés Bermejillo, Víctor M. Braschi, Eman L. Beck, José Luis Requena, Francisco de Suinaga, José Castellot, Dante Cusi, Hugo Scherer jr., Jorge Vera Estañol, Guillermo de Landa y Escandón, Eduardo Liceága, William Walter Wheatly, James Harold Warner, José de Landero y Cos, Julio Limantour, Luis Méndez, John B. Body, Justo Fernández del Valle, Paul Hudson, Eusebio González, José Méndez Ruiz, Charles G. Tenger, Horace F. Curtis, Walter S. Jones, Thomas Ryder, A. B. Ingalsbee, Burton W. Wilson, Luis J. Potss, John J. Kerr Caskie y José Castellot jr.

Todas las personas que figuran en la lista anterior como fundadoras de la compañía de seguros mencionada, gozan de gran influencia y de crédito envidiable en el campo de las finanzas en México.

La compañía «Latino Americana» tiene, además de todas las ventajas señaladas, la de ser, en realidad, como su mismo nombre lo indica, una sociedad mutualista; de manera que cada uno de los tenedores de pólizas interviene en el manejo de la negociación, tiene libre voto y derecho de ejercer vigilancia en todas las operaciones, participando á la vez de todas las ganancias y utilidades que están constantemente á su vista.

La compañía «Latino Americana» ofrece otra ventaja sobre todas las sociedades de este género: la validez indiscutible de la póliza desde el momento en que ha salido de la compañía, no habiendo, por consiguiente, en ninguno de los seguros tomados en esta sociedad, el temor de lo que sucede y ha sucedido con demasiada frecuencia en otras compañías: que la muerte del asegurado, cuando acontece en fecha más ó menos próxima á la toma de la póliza, da lugar á dudas y discusiones que en la mayoría de los casos se hacen asuntos judiciales que traen como consecuencia un gran perjuicio para los deudos del asegurado, que tienen que soportar dolorosos detalles del juicio.

Atendiendc á esto, la compañía «Latino Americana» tiene establecida en su reglamento una cláusula de capital importancia, en la cual se hace constar que la póliza se hará efectiva en cualquier circunstancia, por reciente que esté su toma y sin fijarse en el género de muerte del asegurado.

Con solo este detalle del reglamento de la compañía, lleva asegurado el éxito y el predominio entre todas las sociedades del mismo ramo, porque ninguna de ellas, por afamada y antigua que sea, ofrece al público tan importante garantía.



ESCRITORIO.

Se comprende, como es natural, que para cumplir este inciso del reglamento, la compañía toma sus precauciones al extender una póliza; pero aún esto redunda en beneficio de los asegurados que, en suma, no son otra cosa que socios de la misma negociación.

***

El Cuerpo Directivo de «La Latino Americana» está formado así:

Oscar J. Braniff, Presidente.
Pablo Macedo, 1er. Vicepresidente.
Luis Méndez, 2º Vicepresidente.
James Harold Warner, 3er. Vicepresidente.

Andrés Bermejillo, Secretario.

W. W. Wheatly, Tesorero.
M. A. Parraga, Gerente Gral.

J. L. Pease, Cajero Contador.
Dr. José Terres, Director médico.

La Compañía principió sus operaciones expidiendo pólizas hasta por la cantidad de $20,000.

Podemos asegurar, sin temor á sufrir la más leve equivocación, que la compañía mutualista de seguros «Latino Americana» será en breve una de las instituciones más ricas, importantes y acreditadas en nuestro país.





CAJA,



Abrigo confeccionado en la piel llamada "chinchilla." Es de corte recto, con manga sencilla y cuello volteado, los puños y la vuelta del cuello se adornan con gruesa pasamanería de seda blanca. Todo el abrigo va formado con una tela de seda gruesa de color blanco ó negro, ó de un tono que armonice con el matiz predominante de la piel "chinchilla" que es muy variado.

**Fot. "Félix," de París, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Bechoff David.**





# EL RESTAURANT DE CHAPULTEPEC



Vista del Salón Principal.

No hay seguramente en la capital, tratándose de los establecimientos de su clase, un restaurant que, como el de Chapultepec, pueda ufanarse con tanta justicia de ser el preferido del mundo elegante y de reunir en materia de elegancia, confort y comodidad, tantas y tan notables ventajas.

Todos, en México, admiran aquel hermoso edificio que parece surgir, como un palacio encantado, de entre las frondas del parque; y cuantos en la Metrópoli gustan de distraerse los domingos en el más bello de nuestros paseos, ó de ir entre semana á respirar un poco de aire puro bajo los seculares ahuehuetes, han tenido ocasión de ver cómo acuden allí incesantemente las familias y los caballeros más distinguidos, poblando en un instante ya el gran salón del suntuoso Café, ya las terrazas desde donde se dominan los más espléndidos panoramas, ya, en fin, los saloncitos especiales rica y primorosamente decorados, con que cuenta el edificio y que de toda preferencia buscan aquellas familias que anhelan, sobre todo, estar apartadas del bullicio.

Y es que, así para tomar una copa de buen vino ó de exquisito licor, ó simplemente un refresco; para comer bien ó para la celebración de banquetes, no hay nada que pueda compararse con el Restaurant de Chapultepec. Los servicios de mesa y de cantina son magníficos; las bodegas están siempre provistas de los mejores caldos, y todas las comodidades apetecibles se encuentran allí como en ninguna otra parte.

En el salón principal, lo mismo que en el resto del edificio, se han llevado á cabo importantes mejoras, con el fin de hacerlo, á la vez que más amplio, mucho más hermoso. Primorosas jardineras, instaladas en el elegante salón, embellecen ahora aquel punto de cita de la sociedad elegante, comunicándole un aspecto muy sugestivo; pues no parece sino que las mesillas destinadas al servicio de la clientela, están entre los prados de un jardín, lleno siempre de flores y de aromas.

Los banquetes más aristocráticos se efectúan allí, y puede decirse que casi no hay semana en que no se organice alguno. Ultimamente, el Restaurant de Chapultepec ha servido, entre otros que constituyen notas brillantísimas de la crónica social, uno con que el prominente capitalista americano, Sr. A. Stilwell, obsequió á los miembros de la excursión de su nombre, y otro con que fué agasajado el Sr. D. Enrique C. Creel, con motivo de su nombramiento de Embajador de México en los Estados Unidos.

Debemos también consignar que la casa se hace cargo de banquetes que deban efectuarse en otros puntos de la capital y aún fuera de ésta, cosa de gran interés para todos aquellos que, no pudiendo celebrar sus reuniones en el mismo local del Café, desean tener el servicio más esmerado.

Antes de cerrar esta breve nota, agregaremos que los propietarios de tan elegante establecimiento no descansan jamás en su empeño de mejorarlo, y que sin cesar se emprenden en él obras muy importantes. El buen alumbrado ha sido una de las preocupaciones constantes de la casa, y á esto se debe que en la actualidad nada deje que desear: numerosos focos incandescentes y de arco lo iluminan á giorno, realzando así la belleza de su decorado.

Aparte de los atractivos que hemos mencionado, el Restaurant de Chapultepec ofrece otro valiosísimo: los conciertos que, jueves y domingos, da en sus salones el sexteto Jordá-Rocabruna. Multitud de personas acuden las tardes de esos días á aplaudir la selecta música que éste ejecuta con singular maestría; las audiciones son brillantísimas.

Con razón el Restaurant de Chapultepec cuenta con una clientela tan aristocrática como numerosa. No hay en la capital otro establecimiento de la misma índole que pueda superarle en punto á buen servicio, elegancia y belleza.





Una vista del Edificio.



Una de las escalinatas y uno de los pabellones laterales.

## FIGURINES DEL DIA

Traje de baile en muselina de seda lisa de color rojo púrpura. A los lados del delantero bajan bandas de pasamanería de seda de matiz más obscuro; la parte baja del fustán va adornada con ramos de flores bordadas en relieve con aplicaciones de tela de seda bullante; la falda se ciñe á la cintura por medio de un grupo de ahuevados.

En el corpiño se repite el adorno de la falda, pero únicamente en el delantero; las mangas son amplias y flotantes sujetas al hombro con un plieguecillo desvanecido y abiertas en la forma de las antiguas "mangas perdidas." La cintura va ceñida con una banda de listón liberty de color rojo sin lazo ninguno.

**Fot. "Felix." de París, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Rouff.**





## FIGURINES DEL DIA.

Traje de calle en paño color beige claro. Falda lisa orlada interiormente de un vivo de seda; chaquetilla corta de espalda lisa y ajustada en los costados por medio de alforzas que se repiten en el delantero; chalecho de muselina de seda color crema y encajes Valenciennes. El adorno de la chaquetilla es de pasamanería de seda; la manga amplia termina sobre el codo con un puño volteado. La chaqueta se forra en su totalidad de seda análoga á la que forma el vivo de la falda y en los costados se dejan unas aberturas que pueden utilizarse para hacer pequeñas bolsas.

**Fot. "Felix," de París, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Drecoll.**





# Páginas de la Moda

Se dice, y con justa razón, lectora mía, que la mujer mexicana está llamada á ser dentro de algunos años "árbitro de las elegancias" femeninas en el mundo entero, porque une á la gracia natural de la española, el refinamiento de la francesa, la observación de la americana y la dulzura de la italiana. Cualquier detalle de modas que nos viene de Francia, de Inglaterra ó de Estados Unidos, al *nacionalizarse*, se hace más bello, porque pierde las exageraciones, se atenua y luce mucho más.

Cuando la mujer mexicana haya perdido esa gran timidez que tiene en cuestión de modas, será la que imponga su soberana voluntad.

Si estudiamos detalladamente, si observamos con cuidado y paciencia la evolución de la moda femenina durante el año, veremos con qué exquisita elegancia han desfilado bellísimos modelos de trajes, adornos, sombreros, joyas, según la estación, la hora, el objeto, ya se trate de una visita sencilla, de una comida familiar ó de una velada modesta; ya de una recepción, un concierto, un baile.

Durante toda la temporada de ópera, noche á noche se reunían en el teatro las damas escogidas de nuestra buena sociedad, y en aquella infinita variedad de trajes se encontraba la esencia de la aristocrática elegancia que se va haciendo proverbial entre nosotros.

En la primavera, cuando los paseos campestres se imponen, cuando la frescura y lozanía del campo hacen desear pasar la mañana bajo la caricia del aire libre y de los vivos rayos del sol, pudimos contemplar trajes bellísimos llevados con toda propiedad; pues mientras las damas que se dedicaban al "sport" en automóvil, llevaban sencillos trajes "sastre" de piqué blanco ó de holanda color crudo, con falda corta y redonda, con chaquetilla pespunteada ó bolero ribeteado de "vivos," con pequeño sombrerillo cubierto de espeso y flotante velo, las damas que preferían los paseos matinales al hermoso bosque de Chapultepec ó las excursiones y días de campo á los pintorescos pueblecillos de los alrededores, lucían con inimitable gracia los vaporosos trajes de linón y nipis en colores claros, adornados con amplios volantes, calados encajes y suaves lazos de finísimo listón, completando las últimas su "toilette" con el "rebozo," el clásico rebozo de finísima seda, que realza con sus matices tornasolados y brillantes, el garbo seductor de mis bellas compatriotas.

El otoño nos mostró en seguida los primeros toques de severidad, que se harían mucho más precisos en el invierno; aparecieron los paños delgados, de colores medios: beige, gris, malva y resedá; los adornos se hicieron más parcos y los mitones suaves, ligeros y calados que tanto gustaban, comenzaron á dejar su lugar á los guantes. Los dedos delgados y flexibles abandonaron las sortijas y se encerraron friolentos en el estuche de piel de Suecia.

Los trajes de calle se hicieron serios, obscureciendo los tonos y eligiendo cortes poco recargados.

El invierno nos trajo los abrigos largos y flotantes, las estolas y los manguitos.

Todo el lujo se concentró entonces en los vestidos de etiqueta; el teatro, los bailes, las recepciones lucieron toda una colección de trajes elegantísimos.

Las señoras de cierta edad adoptaron las sedas fuertes y crujientes de tonos obscuros, las señoras jóvenes las sedas claras, recubiertas de encajes maravillosos, y las señoritas las telas transparentes y delicadas, gasas, tules y "velos."

Las flores entraron de lleno á reinar, bordadas en relieve formando cenefas y ramazones en fustanes y corpiños, agrupadas en ramilletes decorando peinados, prendidas medrosamente entre las plumas temblorosas de la elegante "écharpe."

Así vimos desfilar en marcha triunfal y majestuosa, durante todo el año, trajes, adornos, sombreros y flores, así pudimos observar los mil detalles que la mujer mexicana embellece y transforma con gracia delicada y ver con qué exquisito gusto sabe adoptar modelos, escoger figurines, elegir telas y adornos para formar un conjunto delicioso.

Con razón, con grande y justa razón, lectora mía, se dice que en breve la mujer mexicana será llamada con el pomposo nombre de "árbitro de las elegancias."

MARIA LUISA.





Traje estilo "sastre" en paño color beige. La falda es un poco corta y redonda; se adorna el bajo con motivos de paño rayado y se hace el ajuste en las caderas por medio de alforzas invisibles. El corpiño es una especie de bolero-esclavina, sobre un corpiño ajustado de encaje, el cinturón es de la misma tela del traje, cerrado al frente con una gran hebilla de acero. Se completa el traje con una estola de piel de zorro y un bello manguito de igual piel.

**Fot. "Félix," de París, para "El Mundo Ilustrado."**





# Madres de Familia:

**Las que padecéis con el llanto y los sufrimientos de vuestros pequeñuelos, especialmente durante la difícil y peligrosa época de la Dentición, acudid**

## AL JARABE CALMANTE

**del Profesor Francisco Bustillos, para la Dentición de los niños. Calma los dolores y la inquietud nerviosa, arregla las funciones digestivas y procura un sueño natural y reparador.**

## DESCONFIAD DE LAS PREPARACIONES LLAMADAS CALMANTES QUE CONTIENEN DROGAS PERNICIOSAS.

# EL JARABE CALMANTE

## DE BUSTILLOS NO CONTIENE OPIO, NI MORFINA, NI NINGUNO DE LOS ALCALOIDES DEL OPIO.

De venta en todas las Droguerías y Perfumerías.

DEPOSITO GENERAL:

JOSE UHINLEIN, SUCESORES

Almacén de Drogas, Coliseo Nuevo, 8.

MEXICO

---

# Madame A. Lafage Sucesora

MODISTA DE LA ALTA SOCIEDAD.

## Especialidad en Donas

AVENIDA JUAREZ 10.

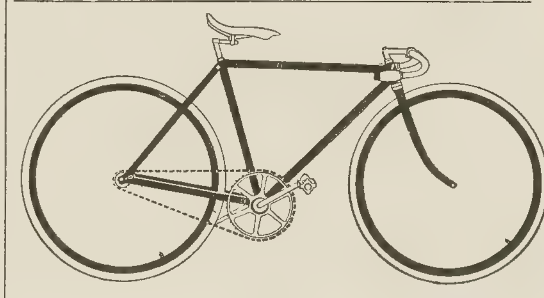
APARTADO 2185. TELEFONO 2270.





MEXICO

---



HUMBER
OPEL
COLUMBIA
HARTFORD
CRESCENT
STERLING
LACLEDE

# Bicicletas

**MEENEN y STUDT**
Avenida Juárez, No. 1,
Apartado, 189,
México, D. F.

Pidan Catálogos

COMPOSTURAS, ACCESORIOS

---

Verdadera Agua Mineral Natural de **VICHY** Manantiales del Estado Francés.

BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE

**VICHY CÉLESTINS** Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.

**VICHY GRANDE-GRILLE** Enfermedades del Hígado.

**VICHY HÔPITAL** Enfermedades del Estómago.

**PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT**

---

## GERSTENDORFER BROS.

Las Célebres Preparaciones para Dorar, Esmaltar y Barnizar.

El más inexperto puede usarlas.

Para dorar muebles, bric a-brac, ornamentos, marcos de cuadros, crucifijos, etc. Parece y dura como oro puro. Úsese **Esmalte de Oro "OUR FAVORITE"** (Lavable)

Se seca pronto quedando muy duro. Parece y dura justamente como la porcelana. De blanco y bonitos colores. Puede lavarse cuando se ensucie sin que por ello se afecten el color ó brillo. **Esmalte "STAR"**

PINTURAS DE LUSTRE PARA CARRUAJES
BARNICES
TINTE DE LUSTRE PARA MADERAS
TINTE PARA SUELOS
**"SAPOLIN"**

están hechos de los mejores materiales para producir bonitos colores, efectos ... Listos para usarse y de fácil aplicación.

Carta de dos Médicos

## Con Referencia á la Dispepsia

Mi artículo publicado en este periódico, me procuró un sinnúmero de cartas, tratando los brillantes resultados obtenidos con el uso del Fermento de Uva en los casos más diferentes de enfermedades del estómago.

Las de mis eminentes compañeros, Taulane y Sicaud, constituyen una enseñanza para todos los que sufren, y yo creo hacer una buena acción publicándolas por entero.

Le Luc., 15 de Mayo de 1904.

Sr. Profesor Jacquemin:

Estoy muy satisfecho del resultado obtenido con el tratamiento del Fermento de Uvas en dos casos: uno de furúnculos, y el otro de dispepsia gastro-intestinal, por medio de los dos primeros frascos que le había pedido. Repetiré mis experiencias todas las veces que tenga ocasión de hacerlo.

De usted atto. y S. S.,

Dr. Carlos Taulane.

Eymet, 18 de Marzo de 1904.

Sr. Profesor Jacquemin:

Acabo de probar su "Fermento puro de Uvas" en un caso de dispepsia rebelde, y he notado ya un grande alivio.

Esta medicina, agradable al paladar, me parece exenta de los inconvenientes que tienen las otras medicinas empleadas en casos parecidos, y he de agradecerle se sirva mandarme otro frasco doble, para poder acabar la curación.

Dr. J. G. Sicaud.

La incredulidad y la duda no resisten ya á la lectura de estas dos cartas, y yo no tengo más que añadir estas palabras:

Si ustedes sufren del estómago, escriban luego al Profesor Jacquemin, que tiene en sus laboratorios el secreto de su alivio.

Dr. Passy-Terrier.



# EL CHAL

### Notas de la Moda Parisiense.

Una moda femenina nueva va á afirmarse este invierno. A decir verdad, madame Bartet nos había dado la primera idea en el *Duelo*, de Henri Lavedan, manejando de un modo tan armonioso sus encajes alargados en chal delgado. La *écharpe* ó chal va á reinar como en tiempo de Josefina.

Es sabido que lánguida y flexible criolla, la esposa de Napoleón gustaba ataviarse, envolverse en chales cuya molicie hacía resaltar más la seducción de sus actitudes de abandono.

Según madame de Remusat, que la observó de tan cerca y tan cruelmente, el número de chales de la emperatriz subía á trescientos ó cuatrocientos. Hacía con ellos *écharpes*, cobijas para su lecho, tapices para su perro. Compraba todos los que le llevaban, á cualquier precio, diez ó doce mil francos. Por lo demás, era uno de los grandes lujos de esa corte: se desdeñaba llevar *schalls* de cincuenta luises y se jactaban del precio de los que exhibían

Las hermanas de Bonaparte rivalizaban en elegancia y gasto en esa prenda. Elisa Bacchiocchi, Paulina, Carolina Murat, la duquesa de Barsano, Madames de Caussy, de Rorigo, todas sabían á maravilla el arte de velarse, descubrirse, dejar caer lánguidamente ó levantar con altivez esa prenda flexible, inteligente, cuyo manejo había reemplazado el del abanico, caído en desuso en tiempo del Imperio, quizás porque el gran arte de usarlo, llevado á su perfección bajo el antiguo régimen, se había perdido con la época de gracia y de frivolidad que tan primorosamente representaba.

Ahora tenemos que la *écharpe* se desliza de nuevo sobre los hombros de la parisiense. Al principio fué una larga y serpentina piel, después la *boa* de plumas ó de tules tan vistoso y desenvuelto: el encaje ocupó su puesto al lado de muselinas de seda, de crespón de China, de tules ligeros.

Es verdaderamente el acompañamiento del cuerpo tal como lo quiere la moda de hoy, largo, esbelto, flexible, que Boldini, Hellen ó Jeanniot dibujan, y que por un asombroso milagro de voluntad y de ficción, todas las mujeres han encontrado el secreto de especializar.

Este verano, en la embajada de Austria, una gran dama apareció envuelta en tejidos sedosos, y fué una revelación para sus rivales despechadas: este verano la velocidad del automóvil ha hecho flotar en el aire rechazado por los de 40 caballos, nubes embalsamadas de gasas azules, rosadas ó blancas. Esta gasa, al detenerse el vehículo, serpentea alrededor de las capelinas floridas, se arrolla á las alas de los sombreros *canotier* ó de los panamás.



En Rusia, con una población de... 127.000,000 de almas, hay solamente 18,334 médicos. En los Estados Unidos, para.... 75.000,000 de habitantes, hay 120,000 médicos.

***

El valor de una perla negra es de diez mil libras.







El Testamento

## el Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

Los bienes fueron valuados en $125 000

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

**Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:**

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

**Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron estas:**

**A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.**




GRAN SEDERIA **LA SUIZA** 1a Plateros No. 1 MEXICO

**C. Deuchler y Cía. Apartado Postal 3**

Unicos Agentes en la República del afamado Corset Parisiense

# "PARIS = CORSET"

y de los nombrados Corsés Americanos
de la Marca "NEMO" de Nueva York.

Nuestra casa es la más antigua en la Capital en el ramo de

**EFECTOS PARA BARILLEROS**

como Encajes, Sedas, Listones, Tiras Bordadas, Adornos de todas Clases, Pañuelos, Bonetería del País, etc., etc., etc.

---

DEPOSITO de los AFAMADOS **Rebozos de Pura Seda de Santa María**

---

Abanicos, Guantes, Bolsas de Mano, Portamonedas, Juguetes "Humpty Dumpty," etc.

## ESPECIALIDAD EN CORTINAS INGLESAS Y SUIZAS, VISILLOS, ETC.

UNICO DEPOSITO EN LA REPUBLICA DE LOS MEJORES

## CHOCOLATES SUIZOS LINDT & SPRUENGLI.



TELEPHONE No. 4882 GERRARD
TELEGRAMS: "CECELIA, LONDON"

HOTEL CECIL.
STRAND. W. C.

3 Novembre 1904.

Preg.mo Sig.

Ricevetti la "Quina Laroche" inviatomi in Italia e debbo dichiararvi che è un ottimo ricostituente avendone già esperimentato il valore.
Ringraziandovi e salutandovi
Dev.mo
Enrico Caruso

Después de haber publicado importantes opiniones de los más ilustres hombres de ciencias, relativas a la

# Quina Laroche

hoy tenemos la satisfacción de publicar un autógrafo de Enrique Caruso, el más célebre tenor de los tiempos modernos. Su carrera artística siempre sembrada de triunfos, tanto en Milán como en París, Londres y San Petersburgo, lo ha hecho de fama universal y su opinión es muy interesante. Su autógrafo dice:

"Recibí la Quina Laroche que remitióme á Italia y es mi deber declararle, que después de haber experimentado su valor, lo considero como un perfecto reconstituyente. Dándole las gracias lo saluda su afmo.

ENRIQUE CARUSO."

Esto prueba que no sólo los médicos alaban la Quina Laroche; mas también las más grandes personalidades en las ciencias y artes reconocen que la Quina Laroche es el mejor reconstituyente contra las "afecciones del estómago, Palidez, Anemia, Convalecencias lentas," etc. etc.

CAV. ENRICO CARUSO.

DE VENTA EN LAS

**DROGUERIAS Y BOTICAS.**

Agentes para la República Mexicana:

***D. Grond, A Madeline.***

Apartado 1038 México, D. F.

El capital empleado al 5 por ciento, con los intereses acumulados se cuadruplica en unos treinta años.

***

El idioma inglés es hablado hoy por 116 millones de individuos, el ruso por 85 millones, el alemán por 80 millones, el francés por 58 millones, el español por 44 millones y el italiano por 34 millones.

***

Es un hecho real aunque extraño que la mano derecha, que es más sensible al tacto que la izquierda, lo es menos que ésta para el frío.

***

Los niños pobres en el Japón llevan una medalla con su nombre y las señas de su casa por si acaso se pierden.

*

Todos los libros fundamentales no pasan de doscientos. Es decir, que en doscientos volúmenes puede reunirse la esencia de todas las bibliotecas.

***

En la Universidad de Calcuta es donde hay más estudiantes. Pasan de diez mil los que se examinan anualmente.

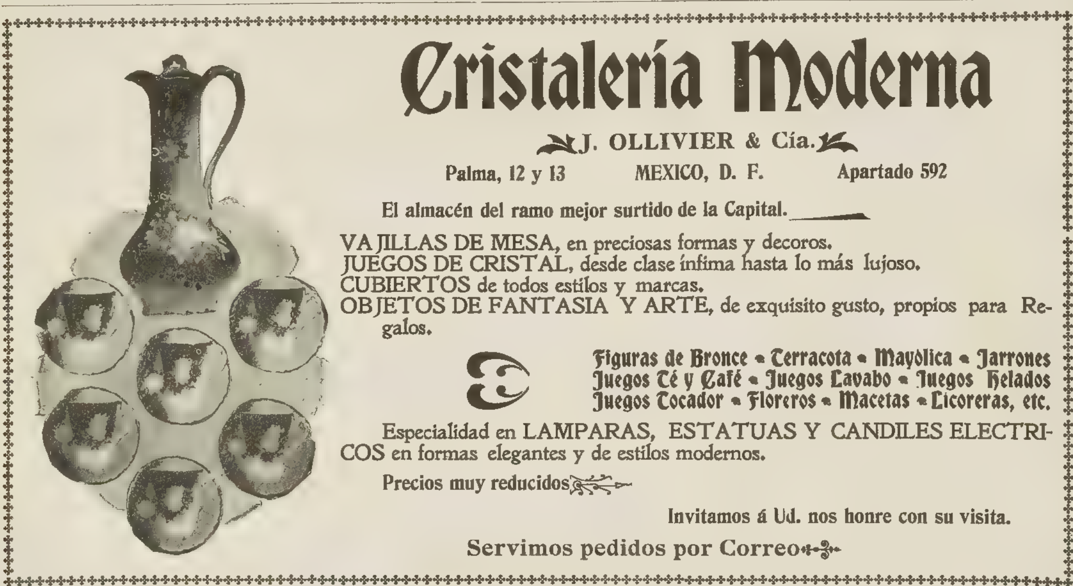
* *

Los árabes de España fueron los primeros que colocaron globos de color en los escaparates de las boticas.

***

En la cola de un gato hay tres veces más músculos que los que hay en la mano y el brazo de una persona.

---






# PARFUMERIE
# ED. PINAUD
# PARIS




**Polvos de Tocador "Loria"**

Un compuesto de la flor de arroz la más pura, fabricado especialmente para los paises cálidos. Suaviza y embellece el cútis.

**Los perfumes principales de ED. PINAUD**

**Parfum GENET D'OR**
**Esencia THEODORA**
**Bouquet MARIE-LOUISE**

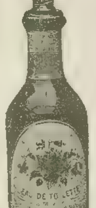
y el último favorito de la Sociedad Parisien, Esencia LA CORRIDA




**Elixir Dentrifice**

Debe Usarse diariamente con el cepillo para lavar la boca. Es antiséptico y sano y mantiene la dentadura, la boca y la garganta en buena condición.

Usase junto con la **PÂTE DENTELAIRE** que es la mejor pasta para blanquear la dentadura y para endurecer las encias.




**Agua de tocador**

**Violette de Parme**

Preparada con Violetas de Parma. Es adaptada especialmente para usar con el atomizador y para el baño. Dá al agua una fragrancia agradable y duradera.

**Jabón "Violette Reine"**

Un Jabón superior. No contiene ninguna substancia injuriosa al cútis. Suaviza y blanquea la complexión y tiene un olor delicado.




**Tónico para el Cabello**

**Eau de Quinine de Ed. Pinaud**

El mejor tónico conocido. Mantiene el cuero cabelludo limpio y cura la caspa. Dá al cabello brillantez y hermosura. Usado por la gente de tono en todas partes.

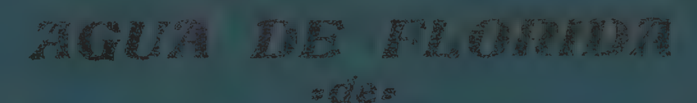
Para informes, correspondencia, pedidos, catálogos, etc., dirigirse á las Oficinas Generales para los Estados Unidos, Canada, Mexico y Cuba, **ED. PINAUD BUILDING, N. Y.**

EXQUISITAS PREPARACIONES DE

**LANMAN & KEMP, NEW YORK,**

PARA EL TOCADOR.

---



# AGUA DE FLORIDA

*de*

# MURRAY & LANMAN

**"El Perfume Universal."**

El más aromático y duradero.

En el Baño fortifica; en el Pañuelo y el Tocador refresca y deleita.

***Cuidado con las Imitaciones!***

---

# Tónico Oriental

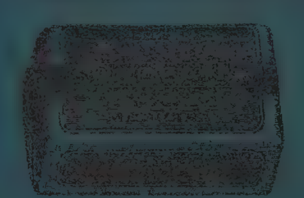
**Para el Cabello.**



**Preparación exquisita, de grato perfume, para el mundo elegante. Hermosea y suaviza**

***El Cabello y la Barba.***

---



MARCA **SAPOSANA** REGISTRADA

**El Triunfo de la Química y de la Industria Jabonera.**

Más eficaz en sus propiedades medicinales que los Jabones de Brea ó Alquitrán, Azufre, etc., tan desagradables á las personas de gusto refinado, posee á la vez la forma atractiva y todas las buenas cualidades del más fino Jabón de Tocador,

***Emoliente, Espumante y delicadamente Perfumado.***

Produce una espuma espesa y abundante, de benigno efecto, que á la vez que limpia perfectamente la piel,

QUITA TODA IRRITACIÓN Y DEJA EL CUTIS SUAVE, BLANCO Y TERSO.

---

Para asegurarse de su legitimidad exíjase siempre la "MARCA INDUSTRIAL" de

***LANMAN & KEMP, NEW YORK.***

# Al Puerto de Veracruz

ESQUINA CAPUCHINAS Y SEGUNDA MONTERILLA, MEXICO

LOS MAS GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES
Y LOS MEJOR SURTIDOS DE LA REPUBLICA.

Grandes Talleres de Trajes estilo Sastre y Vestidos para Señora
Dirigidos por una Primera Modista de París.

Especialidad en Vestidos para calle y
**Trajes para Desposada.**

Confeccionamos Vestidos para Luto en 48 horas.

Precios Módicos. Corte Irreprochable.

**Por cada vapor que llega á Veracruz, recibimos los últimos modelos de vestidos de las mejores casas de París.**

Participamos á nuestra numerosa clientela, que acaba de llegar de París por el último vapor, una primera modista contratada por nosotros para dirigir nuestros talleres de sombreros.

Gran Exposición en nuestro

DEPARTAMENTO DE CONFECCIONES

de las últimas creaciones de PALETOTS, MANTEAUX, SALIDAS DE TEATRO, BOAS DE PLUMA Y DE PIEL.

Para este mes de Enero

*gran venta especial de todos los artículos de invierno.*

Obsequios á Todos Nuestros Favorecedores.

EL MUNDO ILUSTRADO



Año XIV—Tomo I México, 13 de Enero de 1907 Número 2

BONETERIA

# El Palacio de Hierro

MERCERIA

MUEBLES DORADOS Y DE NOGAL

CRISTALERIA Y ARTICULOS DE FANTASIA




Confecciones para baile y soiré, Abrigos, Paletots y Sacos últimos modelos. Sombreros modelos de Invierno y media estación, etc.

Desde esta semana inauguramos á precios excepcionales, una

## VENTA ESPECIAL

de todos los artículos de Invierno, entre los que se encuentran:

**Ricas Confecciones para Baile y Soiré, Paletots y Sacos de última novedad, Sombreros modelos de Invierno y media estación**

y muchísimos artículos más que exhibimos en nuestros almacenes.

No pasa día sin que podamos ofrecer alguna novedad á nuestros favorecedores, á quienes invitamos á examinar nuestras últimas existencias.

No pasa día sin que tengamos algo nuevo que mostrar á nuestras clientes, á quienes invitamos á que visiten con frecuencia nuestros almacenes.

CASIMIRES

# El Palacio de Hierro

CAMISERIA

# Las Mujeres que Roban

**INGENIOSOS MEDIOS DE QUE SE VALEN PARA OCULTAR LOS OBJETOS ROBADOS.**

Acaba de ser descubierta en Londres, una mujer que se valía de los medios más ingeniosos para robar. La frecuente desaparición de objetos valiosos hizo

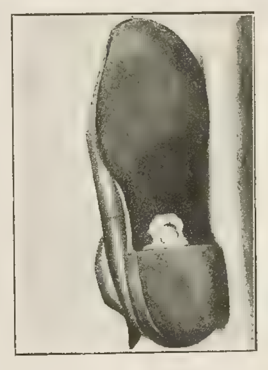


Una bolsa de mano con secretos.

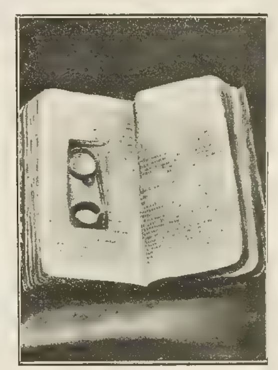


Bolsa disimulada entre la falda.

que se procediera á hacer pesquisas escrupulosas entre todas las personas que ofrecían por algún motivo sospechas, y después de algún tiempo de constante observación acabó por descubrirse que una mujer era la autora de los robos que se venían registrando.



Un escondite en la zuela del Zapato.



Antifas escondidas en un libro.

Inmediatamente se procedió á su aprehensión y hubo grandes dificultades al principio para descubrir de qué manera ocultaba los objetos; al fin se vió que se valía no de uno sino de muchos modos á cual más ingeniosos para lograr el fin que se proponía.

Se descubrió en su falda una bolsa perfectamente disimulada; en una petaquilla de mano que llevaba constantemente, multitud de secretos, en las mangas de su vesti-



Grupo de los objetos robados por la petardista.



Escondites en las ligas.

do, entre las hojas de los libros, en las ligas y hasta en la suela de sus zapatos.

Muchos objetos que esta mujer había robado fueron recogidos, y á ella se le de-


Alfileres ocultos entre el pelo.

tuvo inmediatamente para proceder según la ley y aplicarle la pena que amerita su delito.


Manera de esconder una sortija.

## LA VIDA DE LAS PLANTAS

Para qué sirve la sílice

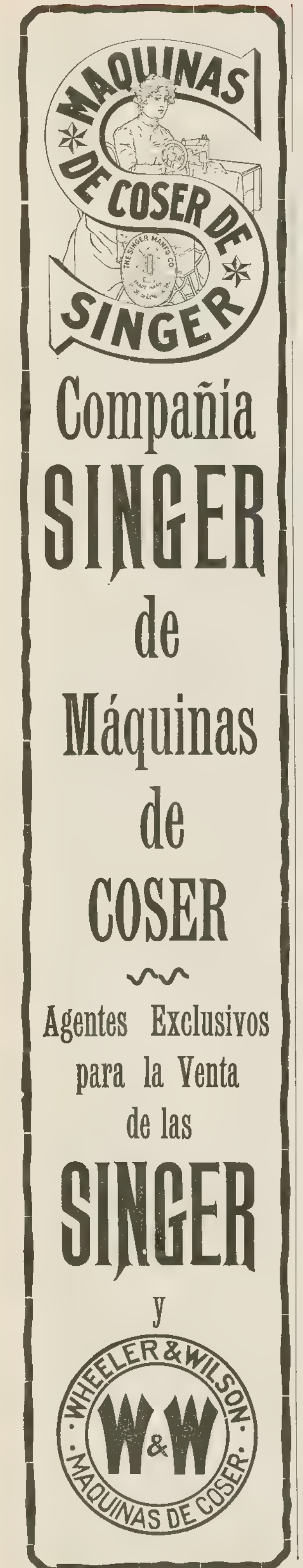
Sabido es que de los catorce elementos que entran normalmente en la composicion química de los vegetales, hay por lo menos diez que no deben preocupar al agricultor, porque los facilitan en cantidad suficiente la atmósfera y la tierra; pero en cambio, los cuatro elementos restantes [nitrógeno, cal, ácido fosfórico y potasa], pueden agotarse, y por lo tanto hay que reemplazarlos poco á poco por medio de abonos apropiados, naturales ó artificiales.

Descontando estos cuatro elementos podría creerse que la planta tiene siempre lo que necesita, siendo por consecuencia inútil forzar la dosis para el resto. Pero no ocurre así exactamente, por cuanto que entre los demás elementos puede haber alguno que convenga aumentar la cantidad disponible, como, por ejemplo la sílice.

La sílice desempeña un papel apreciable en la nutrición de las plantas y en particular de los cereales, puesto que sus cenizas contienen siempre una fuerte proporción. Pero no es lo que se llama un factor esencial de la alimentación vegetal, y hasta ahora nadie había pensado formalmente en enriquecer la tierra de sílice. Los ingenieros agrónomos ingleses, Hall y Morison, apartándose de la común opinión, llevan á cabo experimentos cuyos resultados acaban de someter á la Real Sociedad de Londres. Resulta, en efecto, que es en extremo conveniente añadir sílice *soluble* al terreno en que se cultivan cereales, porque la producción del grano se hace más abundante y más precoz.

Parece ser que la sílice ejerce una acción simétrica de la del ácido fosfórico, cuya asimilación facilita.

La sílice podrá no operar por sí misma, sino por el fósforo que prepara favoreciendo su eficaz influencia; pero ésto poco importa, en resumidas cuentas, si mejora la producción.






## NOTAS SOBRE EL AUTOMOVILISMO

El automovilismo no ha sido un simple acontecimiento industrial; está mezclado, desde luego, de una manera intima, con la historia de la elegancia contemporánea, y por el hecho de que ha creado profesiones nuevas, tiene su puesto en la historia social. Pero es, sobre todo, interesante, desde el punto de vista moral. Ha hecho hoy, no sin esfuerzos ni resistencias, la conquista del suelo francés, dice una revista parisiense, y la historia de este éxito definitivamente adquirido, ha puesto de relieve uno de los más notables contrastes de nuestro carácter; es decir, el gusto del riesgo y á la vez una invencible desconfianza de las cosas nuevas.

Los primeros ciudadanos y los primeros campesinos de Francia que han visto por primera vez un automóvil, han sentido instintivamente horror. Pero pronto han comprendido que los que lo guiaban ponían en riesgo su vida; han asistido á accidentes trágicos, han leído en los periódicos relatos de sangrientas catástrofes, y esto ha creado poco á poco una obscura simpatía. El hombre sedentario y pacífico,



molestado en sus costumbres, atropellado en su aldea, se ha hecho este cruel razonamiento: "Yo no quiero, automovilista, disparar contra tí mi fusil, á pesar de los perjuicios que me haces, pero con la condición expresa de que de tiempo en tiempo te romperás el cráneo contra uno de mis árboles ó contra los muros de mi casa." El automovilista ha consentido este pacto satánico, y gracias á él el acuerdo se ha establecido entre las poblaciones rurales y los chauffeurs.

La existencia de este tratado secreto me fué revelada un día en una posada de Poitou, donde después de un viaje en automóvil me detuve para desayunarme. Al fin del almuerzo, la criada, muchacha de veinte años, robusta y entorpecida por el trabajo, murmuró mientras nos disponíamos á regresar al carruaje:—"Son felices de poder ir tan lejos! ..."

Pronunció estas palabras con un tono tal de amargura, las cejas fruncidas, la mirada dura, vuelta hacia nosotros, que yo le pregunté con la seguridad de obtener una respuesta desagradable:

—¿No queréis por lo visto á los automovilistas, señorita?

—¡No!



—Y ¿por qué?

Vaciló un instante, y dijo:—¿Por qué?

—Sí.

—Porque son libres, porque pueden ir donde les place, mientras que hay gentes sobre la tierra que están atadas al lugar donde viven y no podrán salir jamás; como yo, por ejemplo.

Estábamos sobre el dintel de la posada, frente á una calle estrecha, en pleno estío. Enjugó su frente con la punta del delantal y replicó: –Usted va á tener fresco, va á caminar de prisa......¿Cuántas leguas podéis hscer en una hora?

—Doce ó quince.

¡Oh, esto es hermoso! Pero ¿no es peligrosa esa velocidad?

Yo me apresuré á responderle:—¡Oh, muy peligrosa!

—¿Se pueden matar?

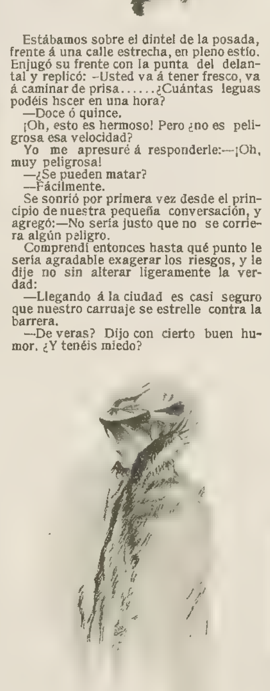
—Fácilmente.

Se sonrió por primera vez desde el principio de nuestra pequeña conversación, y agregó:—No sería justo que no se corriera algún peligro.

Comprendí entonces hasta qué punto le sería agradable exagerar los riesgos, y le dije no sin alterar ligeramente la verdad:

—Llegando á la ciudad es casi seguro que nuestro carruaje se estrelle contra la barrera.

—De veras? Dijo con cierto buen humor. ¿Y tenéis miedo?



—¡Un miedo espantoso!....

Esta idea la puso, estoy seguro, contenta de su suerte durante algunos minutos y resignada á los trabajos del albergue.

Di la señal de partida.

¡Que no os mateis! Me recomendó con una especie de cordialidad.

Subimos al vehículo, dirigí un saludo

con la mano á la joven que me respondió con una mirada que ya era simpática.

El automovilismo debe, pues, á sus mártires, no sólo los progresos industriales, sino la tolerancia y el favor de los que habían comenzado por indignarse. No olvidemos nunca los grandes servicios que la temeridad de los chaurfeurs ha hecho á este "sport," el más fecundo por sus consecuencias y el más noble de todos.



El automovilismo tiene dos aspectos igualmente curiosos. Se pueden observar las impresiones que ha despertado en los que lo practican y los pensamientos de los que lo miran practicar. Sería divertido conocer el pensamiento del campesino



que ve pasar el primer automóvil sobre su camino familiar y el del primer chauffeur que alcanza el máximo de velocidad sobre este camino. Porque el chauffeur no piensa en nada, sino en que tiene que recorrer un kilómetro cada minuto.

El automovilismo ha suscitado en los campos y en las aldeas bretonas, una especie de repulsión. Este sentimiento no se traduce de ordinario por actos violentos como en la Vendée, que es la provincia francesa que ha permanecido hostil por más tiempo á los chauffeurs. El campesino bretón os maldice, el campesino de la Vendée os maltrata. Detrás de los árboles espesos de las regiones de Bressuir y de Cholet, hay aún hombres emboscados que arrojan piedras al insolente oue los invade. Es verdad que cada vez hay menos, porque una vez pasada la fiebre de crecimiento del automovilismo, tiende á ponerse en equilibrio con el estado de los espíritus y con el estado de los caminos. Si de la Bretaña se atraviesa nuestro país por la Turena, el Plateau Central y l'Auvergne, y se llega hasta Provence, se obtiene, observando la acogida hecha al automovilismo, un contraste esencial del carácter francés.

Los de Turena se ádaptan á lo imprevisto y á lo nuevo á condición de que no se pretenda imponérseles por fuerza ó bruscamente; son sensibles á la cortesía y accesibles á los razonamientos.

Un chauffeur, amigo mío, encontró por el camino que corre cerca del Loire, á dos campesinos montados en bicicletas, y quiso divertirse haciendo sonar la trompeta muy cerca de ellos. Los ciclistas se indignaron y comenzaron á increparlo.

—¿Os he hecho daño? Les preguntó políticamente mi amigo.

—No, pero esa horrible trompeta nos ha asustado, no debería permitirse esta clase de aparatos; merecíais que se os lanzaran piedras.

—Perdón, dijo mi amigo, pero recordad que hace algunos años eran las bicicletas los aparatos á los que se hacían los mismos reproches.

—Es verdad, contestó uno de ellos. Y después de algunos momentos de reflexión, dijo el otro:—"Dentro de diez años tal vez iremos en automóvil,"

Y suplicaron á mi amigo que les mostrara el motor; en seguida se alejaron deseándole un buen viaje.





En las rudas montañas del Massif Central la atmósfera cambia y toda benevolencia desaparece por parte de los caminos y dé los habitantes.

Los campesinos de estas comarcas se revelan contra toda invasión y no os proporcionan ningún socorro. Esta es la región de los Procesos Verbales.

Llegaba yo una tarde á uno de los barrios de la Auvergna; obedeciendo las órdenes municipales llevaba yo una velocidad de diez kilómetros por hora. De pronto observé que me seguía un señor de aspecto importante y de grueso vientre, que me hacia señales amenazadoras; con la seguridad de que nadie tenía derecho de molestarme seguí mi camino hasta que llegué á una posada. Muchos gritos resonaron detrás de mí, un grupo compacto se habia formado. Me volví y pregunté: ¿Qué ocurre?

El señor grueso tomó respiración y me respondió:

—Que merecéis un Proceso Verbal porque no observáis las leyes municipales y venís haciendo veinte kilómetros por hora.

La turba aprobó sus palabras.

"Perdón, señor, dije con cortesía, pero permitidme haceros esta observación: ¿Venis siguiéndome desde que entré á este barrio?

—Sí, y muy de cerca.

—¿Y habéis recorrido así 600 metros?

—Si señor.

—Pues bien, caballero; confesaréis que es imposible á un hombre como vos correr con una velocidad de veinte kilómetros por hora.

Algunos parecieron convencidos; pero el hombre aquél no se dejó humillar y respondió:

—Yo os hago Proceso Verbal por haber caminado con una velocidad de más de diez kilómetros por hora.



Fué imposible convencerlo, la multitud estaba ya de su parte y yo sufrí mi primer Proceso Verbal de la manera más injusta y arbitraria, y comprendí en esta vez que pocos hay sensibles á la evidencia.

ALFREDO CAMPUS.

(*Arreglo del francés para* EL MUNDO ILUSTRADO.)



GRANDES ALMACENES DE NOVEDADES

# EL CENTRO MERCANTIL

S. ROBERT Y CIA.

## Los más Grandes y mejor surtidos de la República.




A
ACABAN
DE LLEGAR
LAS ÚLTIMAS
NOVEDADES
DE
EUROPA
PARA
LA
PRÓXIMA
ESTACIÓN
DE
INVIERNO






FIGURIN NUM. 1
Paletó forma Imperio con ricos adornos de bordado y S muselina seda, forrado de taffetá, clase extra.
**Precio: $ 80.00.**

FIGURIN NUM. 2.
Paletó forma Imperio con adornos de bordado y de encaje, forrado con sarga de seda.
**Precio, $ 50.00.**

Incomvarable surtido en Paletots de Paño, forma Imperio, para Señora, Carrícks y Capas, formas enteramente nuevas. Abrigos y Vestidos para Niña. Trajes hechura Sastre. Faldas de Lana, estilos nuevos, para Invierno. Boas y Estolas de Pluma y de Piel.

Grandes Novedades en Telas de Lana y Cortes de Lana y Seda, para la Nueva Estación.

Gran Surtido en artículos de Estambre para Niña y para Señora. Fichús de Estambre, Chales, Enaguas de Estambre y de Punto; Capas, Abrigos, Zapatos, etc., etc.

Gran Depósito del Corset Afamado Marca C. P. "A la Sirena." El mejor, el más Elegante, el más cómodo de todos los Corsés.

# El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 13 de Enero de 1907 | Número 2



S. M. Muzaffer-ed-Din, Shah de Persia,

† el dia 7 del corriente,

*(En la parte superior del grabado aparece el retrato del Príncipe heredero Mohammed-ali-Mirza, y en la inferior la residencia del soberano muerto.)*



Fundador y Propietario.
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director.
LUIS G. URBINA.

Gerente.
LUIS REYES SPINDOLA.

Secretario de Redacción.
JOSE GOMEZ UGARTE.

| | |
|---|---|
| Subscripción foránea, por trimestre.... | $ 4.50 |
| En la capital, al mes........................ | 1.25 |
| Números sueltos................................ | 0.50 |

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

**No se devuelven originales.**

# PROBLEMAS RECREATIVOS

El capitán de un buque de alto porte y profundo calado navega hacia las fértiles é «ignotas» regiones de Occidente partiendo del Havre.

Pensativo y caviloso, como todo marino que se respeta cuando comienza una travesía, paséase de proa á popa de su nave, gorra calada y las manos á la cintura, región posterior.

Los pasajeros charlan, contemplan el cielo y el mar, ese otro cielo, y formulan pronósticos respecto á la travesía. Todos auguran buen tiempo y mar bonancible é inician esas conversaciones *preludiales* de una buena compañía á bordo.

Jóvenes y jóvenas se miran de soslayo *por lo que encoger pudiere* y pudiere resultar más tarde, y matrones y patronas se aperciben á una vigilancia cerrada y continua de entrambos beligerantes de uno y otro sexo.

¡Cielo y mar! ¡Tal era el problema!

De repente un pasajero lanzó este ¡sálvese quien pueda!

—Propongo á Uds. para amenizar la travesía, que se establezca de un modo incontrovertible en qué dirección y con qué velocidad se mueve en estos momentos nuestro capitán.

Una carcajada hilárica acogió aquella singular proposición.

—¡Silencio! suplicó el pasajero.—Nadie se ría que estar no pueda con Roldán á prueba. El asunto es serio, y si parece simple como el huevo de Colón, es en realidad complicado ó más que el cuadrado de la hipotenusa. Y tanto es así, que para estímulo de propios y extraños ofrezco á quien resuelva el problema, si es varón, un exquisito veguero de Vuelta Abajo, y si es dama la más modesta y perfumada violeta de nuestros bosques.

Todo enmudeció al rededor del excéntrico pasajero, y éste, aprovechándose del tumulto, fijó las condiciones de aquellos nuevos juegos florales.

—Entiéndase bien que de lo que se trata es de saber el sentido exacto del movimiento de nuestro capitán y la velocidad real y efectiva con que lo ejecuta. ¿Estamos? Plazo: media hora. Adjudicación de premios en su oportunidad y previo aviso.

No bien había concluído el pasajero su exposición de motivos cuando una francesita, esbelta, semirubia, agil, *chifonée* y llena de la plenitud de todas las gracias se adelantó y exclamó:

—¡Mi violeta! El capitán camina *acompasadamente* de proa á popa!

—¡A ver acá el veguero!—reclamó un cubanito leguleyo.—El capitán no camina *acompasadamente*, como dice esta criatura, de proa á popa, sino al contrario marcha de popa á proa con la velocidad del barco; es decir, á razón de diez y ocho nudos por hora.

(Aplausos en las galerías; protestas en la extrema izquierda, ruidos diversos en el centro y la derecha.)

Una voz dominando el tumulto interpeló al orador:

—¿Y por qué es eso?

Nuestro cubano fundó su voto en estos ó parecidos términos.

—Señores: La señorita se guía por las simples apariencias y ¡al fin mujer y bella! desdeña las realidades. Es verdad; en el momento en que tan distinguida dama dió su opinión nuestro capitán caminaba acompasadamente de proa á popa de nuestro barco; pero éste á su vez caminaba en dirección opuesta con la velocidad que me he permitido estimar en diez y ocho nudos por hora.

La confusión fué indescriptible; todos arguían, disputaban, votaban y aquella algarabía no hubiera jamás terminado si un yankee escueto, revestido de un ulster á cuadros y con una piocha por única barba, no hubiera intervenido en la contienda:

—¡Ladys and gentlements! dijo con una circunspección digna de todo elogio—Mister cubano tiene algo de razón y miss parisiense no la tiene. Miss parisiense no ha resuelto el problema ni de cerca (él decía *circo*) ni de lejos (él decía *lagos*). *Our captain* no camina como dice miss descompasadamente de proa á popa, sino más bien como dice mister, de popa á proa en razón de diez y ocho nudos á la hora. Pero mister tampoco dice *right*, *because* si *the steamer* se mueve á diez y ocho nudos de oriente á occidente, la Tierra se mueve de *West at East* con una velocidad de 1,800 nudos por segundo. Reclamo, en consecuencia, el wiskey y el *tobacco* de Virginia ofrecidos por *sir passenger for me.*

La estupefacción fué completa, y el yankee hubiera obtenido el premio si un alemán miope, barbudo y colosalmente obeso no hubiera mediado en la conversación.

Her yankee -dijo—quizás está en lo justo; pero en el fondo no tiene razón porque no ha tenido en cuenta que la Tierra se mueve al rededor del Sol con velocidad de 18,000 nudos por segundo. Her captain, no va de proa á popa, ni de popa á proa, ni de Occidente á Oriente sino rumbo al Sol y no *recompasadamente* como dice Gretchen sino como si fuera á la caza de la zorra. Reclamo, pues, mi cerveza y mi pipa cargada que ofreció el viajero.

El cafarnaon subió de punto, y sabe Dios en qué hubiera terminado si un inglés patilludo y frío no se hubiera interpuesto.

—Reclamo mi lóndres y mi *stout*—indicó.—Vuestro capitán no camina hacia el sol ni con 18,000 nudos por segundo, camina hacia la constelación de Hércules á razón de 180,000 nudos por segundo y llegará allá dentro de....... 18.000,000.000,000 de años. A su llegada lo saludaremos con tres hurras!

Aquello fué el disloque. No hubo boca que no enmudeciera, ni palmas que no gritaran, ni pies que no aplaudieran, y seguramente el premio hubiera sido adjudicado al inglés si un mexicano no se hubiera puesto en pié y dicho:

—Señores: no hay que romperse la cabeza, ni cavilar demasiado. ¿Saben Udes. lo que hace nuestro capitán? Pues gira con velocidad desconocida y en dirección ignorada arrastrado por la giración de la nebulosa primitiva cuyo resto ó cadáver es la Vía Láctea y al rededor de algo que no existe; del vacío.

Llovieron entonces sobre nuestro compatriota puros y flores; pero él, conservando en medio de la gloria el mismo buen sentido que en la resolución del problema, prefirió puros de nuestro país y violetas de nuestros bosques y no de los del pasajero promotor del escándalo.

DR. M. FLORES.



# CLARO-OBSCURO

—Tengo vivísimos deseos de verte por mi casa—me dijo Alfredo una tarde.—Estoy solo, muy solo, y necesito distraerme. ¿Para cuándo son los amigos?

Era un día del mes de mayo, cuando sin saber qué hacer, aburrido, cansado y con mucha melancolía por dentro, me fuí á caminar por las calles de la ciudad, sin preocuparme por el Sol, que, casi en el cenit, calentaba de una manera desapiadada.

¿Y á dónde iba? No llevaba derrotero fijo. Mi puerto estaba muy lejos, allá....en el misterio, en lo ignoto, bañado por las olas de un mar sombrío.

Pero llegué á una casa, llamé inconscientemente á la puerta, ésta se abrió, y sentí que unos brazos me estrecharon con efusión.

Quien me abrazaba era Alfredo, mi amigo de la infancia.

—¡Oh, gracias, muchas gracias!—me dijo.—Precisamente pensaba en tí. Tentado estaba de salir á buscarte, Mira...... la mesa espera. La comida es de la fonda, pero buena. Hoy comerás conmigo, ¿verdad?.... Mandé preparar platillos para dos personas, porque me había hecho ya el propósito de traerte á cualquier precio. Hoy cumplo treinta y cinco años, y estoy solo, muy solo.

—Pues..... me quedo contigo, dije sin vacilar.

Fumamos un cigarro, charlamos cinco minutos, y tras una copa de sabrosísimo licor, nos sentamos á la mesa.

—Vaya, vaya,—dijo Alfredo tomando la primera cucharada de sopa:—hoy es un gran día para los dos. Para tí, porque ejerces la Caridad, acompañándome cuando estoy solo; para mí, porque he visto interrumpirse la monotonía desesperante que me agobia desde hace dos semanas.

«¡Figúrate cuán triste estaré sin mi mujer y sin mi hijo! Como sabrás, éste enfermó á causa de la dentición; y no encontrando los médicos en todo el arsenal de la Medicina una substancia capaz de ponerle bueno, tuvieron á bien prescribirle el cambio de clima.

Para no perder tiempo esperando la licencia que para separarme de la localidad solicité del Gobierno, me decidí á que marcharan solos mi mujer y mi chiquito. Y ahora me tienes, amigo mío, pasando la pena negra. Lo único que me consuela es la circunstancia de que el niño sigue mejor. Mira,—dijo alargándome un papel;—mira esa carta que recibí antier: puedes leerla con entera confianza.

Tomé el pliego y leí:

«Querido Alfredo:

El niño está aliviado. Ya sonríe cuando se me queda mirando como lo hiciera antes de enfermarse. La melancolía parece que comienza á huir de sus negros ojos. De cuando en cuando te nombra, y al preguntarle que dónde estás, alza su bracito tembloroso, y señalando hacia cualquier punto, dice, abriendo mucho los ojos: «¡allá!».... El doctor me da esperanzas; pero yo, Alfredo, tengo una tristeza muy grande, que no sé si provendrá de mis largas vigilias, ó de encontrarme aquí solita, sin compartir contigo mis impresiones. ¡Quién sabe! Sólo sé decirte que no estoy contenta.

«Quiera Dios que te haya llegado ya el per«miso del Gobierno, para que te vengas cuan«to antes.

«Piensa en mí y en nuestro niño, y recibe to«do el amor de tu

MARGARITA.»

—Y bien—pregunté—¿y ese permiso cuándo te llega?

—De hoy á mañana; no debe de tardar, porque he dispuesto de cuantas influencias he podido.

—¿Y si llega hoy, te irás mañana?

—Naturalmente.

—La comida duró poco más de una hora.

A las dos y media de la tarde, Afredo y yo jugábamos una partida de ajedrez, y al terminarla, pude notar que los ojos de mi amigo se entrecerraban.

—¿Tienes sueño?—le pregunté.

—Sí, anoche no dormí nada. Suponiendo que la concesión de mi permiso no tardaría, me propuse á todo trance adelantar mis trabajos, robando tiempo al tiempo. Mira, anoche dejé concluído ese plano.

Y me señaló un *restirador* colocado en una mesa, sobre la cual pude distinguir también una regla, un compás, un grafio y varios *godetes* conteniendo tinta de China desleída.

—Pues si tienes sueño, duerme.

—Sí, pero condicionalmente. Te has de quedar aquí hasta que yo despierte, porque si llega á venir el cartero y no encuentra á nadie en la casa, pasará de largo sin dejar el permiso que espero. Allí,—agregó señalando un librero,—encontrarás cosa á propósito para pasar el rato distraídamente.

—Convenido. Pero á dormir, á dormir pronto.

Y Alfredo se acostó, no tardando ni dos minutos en dormirse profundamente.

Yo tomé un libro, y en sentándome en una mecedora, lo abrí al acaso. No leí nada. La soledad y el silencio en aquella estancia de donde habían huído la tranquilidad y el contento, quizás la dicha, entristecieron mi espíritu.

Frente á mí, en la misma pieza, se hallaba la cama matrimonial, muda, desmantelada, sola; cerca de ella parecía sollozar una cuna de cedro, inmóvil, con su petatito de tule roto y manchado á trechos, y á mi derecha estaba colocado el *catre* en que Alfredo dormía. ¡Pobre Alfredo!

La tenue y triste claridad de un crepúsculo sin matices dibujaba en el pavimento los barrotes de fierro de la ventana, y una brisa suave, como aliento de moribundo, hacía ondular las colgaduras de la cama y de la cuna.

Y Alfredo dormía.... dormía....

En aquellos instantes en que mi angustiado espíritu se recogía como para decir una oración, me hicieron estremecer dos golpecitos dados sobre la puerta de la calle.

Salí á la sala procurando no hacer ruido. El cartero me entregó un sobre grande, con el sello del Ministerio de Comunicaciones.

La licencia esperada con tanto afán por mi pobre amigo, llegaba al fin: una licencia de un mes con goce de sueldo. ¡Qué impresión tan dulce sería la de Alfredo al enterarse de la buena nueva!

Tuve intenciones de despertarlo. Pero no—me dije;—que duerma, que duerma mucho, que desquite los días aciagos, las noches tristes, las vigilias llenas de sinsabores y de angustia.

Cuando así pensaba, cuando así sentía, un mensajero llegaba á la puerta y me entregaba un telegrama para Alfredo.

Inconscientemente rasgué el sobre, desdoblé el papel amarillo, de color de flor de muerto, y leí:

«Son las cuatro. Acaba de morir nuestro hijo. Ruega por él, ruega por mí.»

Un calosfrío mortal recorrió mi cuerpo; é inmóvil, los vellos erizados, no me daba exacta cuenta de lo que por mí pasaba.



*Las felicitaciones de Año Nuevo al Sr. General Diaz.—El Sr. Embajador Thompson y los demás miembros del Cuerpo Diplomático.*

Y sobre el papel amarillo, de color de flor de muerto, se destacaban estas palabras empapadas en la infinita amargura de una madre: «Acaba de morir nuestro hijo....» ¡Dios mío!

Y Alfredo dormía.... dormía....

Dí dos pasos y me hallé en la recámara. La invasión de la sombra comenzaba. La brisa llegaba siempre suave, pero como si gimiera al besar, con su tibio soplo, las colgaduras de la cama. Sobre la cornisa de la cuna inmóvil, una enorme mariposa negra movía pausadamente sus alas.

Y Alfredo dormía.... dormía....

CLETO FERNÁNDEZ.

*Tlacotalpan.*



## MUERTE DEL SHAH DE PERSIA

El lunes último dejó de existir en Teherán, capital de su imperio, el Shah de Persia, Muzaffer-ed-Din.

Era el difunto soberano un buen amigo de México y un admirador entusiasta del Sr. General Diaz, á quien no hace mucho confirió la condecoración de la Orden del León y del Sol, enviando un Embajador Especial que le hiciera entrega de las insignias correspondientes, y que dejara, además, establecida la representación de su país cerca de nuestro Gobierno.

Muzaffer ed-Din nació en Teherán en 1835; era segundo hijo del Shah Nassar-ed-Din, y ocupó el trono que ha legado á su vez al Príncipe Mohamed-ali-Mirza en mayo de 1896. Sus viajes á Europa y su trato frecuente con distinguidos hombres públicos, le hizo declararse decidido partidario de la civilización occidental y muy importantes fueron las reformas que bajo su administración se llevaron á cabo en el modo de ser de su pueblo.

La noticia del fallecimiento del Shah fué comunicada al Cuerpo Diplomático residente en Persia á las once de la noche del mismo lunes, y al siguiente día, por la mañana, se dió á conocer á todo el país que, dicho sea de paso, ha deplorado la pérdida de su soberano, á quien siempre fué adicto.

Caso de que se observe en esta ocasión el antiguo ceremonial, tratándose de los funerales de un monarca persa, el cuerpo de Muzaffer-ed-Din permanecerá durante ocho ó diez días sobre un catafalco, expuesto en los espléndidos salones de Palacio, permitiéndose que los habitantes de Teherán desfilen ante él. Durante todos los días que permanezcan los restos allí, un grupo de sacerdotes entonará sin cesar los cantos del Koran, y después se dará sepultura al cadáver en la mezquita de Abdul Azin, cinco millas distante de la capital del Imperio.

Terminados los funerales, se proclamará al nuevo Soberano de Persia, Mohamed-ali-Mirza, cuyo retrato publicamos en este mismo número.



## LA NIEVE BAJA BENDITA

La nieve baja bendita.
—La nieve, luna, tu hermana—
la nieve baja bendita
á dormirse en su ventana.

Si después se asoma ella
tras los pálidos cristales,
añade un blanco de estrella
á los linos invernales.

Tiene voz de agua, tiene
esplendor de luna llena;
si su carne viene, viene
un encanto de azucena.

Mira en blanco, y es su boca
fría flor sin luz, que vierte
un amor de novia loca
desde un parque de la muerte.

En las tardes invernales
brilla el blanco de una estrella . ...
Es que está tras los cristales;
nieve, es ella; nieve, es ella.

Nieve, es tu novia marchita,
tu jardinera, tu hermana,
nieve que bajas bendita
á dormirte en su ventana.

JUAN R. JIMÉNEZ.



*Las felicitaciones de Año Nuevo al Sr. General Diaz.—Llegada del personal de la Legación Alemana.*



El Sr. Vicepresidente de la República en su despacho. *Fot. de "El Imparcial."*

# El Año Nuevo

Felicitaciones á los Sres. Presidente y Vicepresidente de la República.

Siguiendo la costumbre establecida de algunos años atrás, el día primero del corriente estuvieron á felicitar al Sr. General Díaz, en Palacio, el Cuerpo Diplomático Extranjero y diversas corporaciones oficiales y particulares, representadas en su mayoría por grupos de delegados.

El Sr. Presidente, que ha visto siempre con especial complacencia estas manifestaciones de la alta estima en que le tienen todas las clases de mayor representación en el país, se presentó en el salón destinado á recibir á los felicitantes, á las diez de la mañana, siendo el Sr. Secretario de Guerra y Marina, General Don Manuel González Cosío, el primero que, á nombre del ejército de que es jefe inmediato, hizo presente al Primer Magistrado su respetuosa enhorabuena.

Después, penetraron al Departamento en que se encontraba el Sr. General Díaz las comisiones: de la Suprema Corte de Justicia, que encabezaba el Sr. Magistrado D. Manuel García Méndez; del Círculo Nacional Porfirista, que presidía el Sr. Lic. López-Portillo y Rojas; de las Secretarías de Estado; del Tribunal Superior del Distrito; de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión; de la Sociedad Fraternal Oaxaqueña; del Gobierno del Distrito y del Ayuntamiento; de las Escuelas Secundarias y Profesionales, y algunas otras que sería largo enumerar, siendo el último en llegar á Palacio el Cuerpo Diplomático.

Los jefes de los distintos grupos pronunciaron ante el Sr. General Díaz breves alocuciones que les fueron por él contestadas con frases en extremo afectuosas. El Sr. Thompson, Embajador de los Estados Unidos, le dirigió á nombre de sus colegas un expresivo discurso en que se reflejan las simpatías que por nuestro país y su ilustre gobernante abriga el distinguido diplomático. Las frases del señor Thompson, al ser reproducidas por «El Imparcial» han sido muy favorablemente comentadas, pudiendo decirse otro tanto de las palabras con que el Sr. General Díaz correspondió á ellas

Antes de retirarse del salón, el señor Thompson puso en manos del Primer Magistrado la carta autógrafa que el Presidente Roosevelt le envió por conducto de Mr. Gildden, el capitalista bostoniano que acaba de hacer el primer viaje en automóvil entre la vecina República y nuestro país.

***

El día dos, por la mañana, el Sr. Vicepresidente de la República D. Ramón Corral, fué felicitado también, con motivo del año nuevo, por los jefes de las distintas dependencias del Ministerio de Gobernación, que está á su cargo.

Al edificio de las calles de Humboldt, en que se encuentra establecido el Departamento, estuvieron á ver al Sr. Vicepresidente los Sres. D. Guillermo de Landa y Escandón, Gobernador del Distrito; Dr. D. Eduardo Liceaga, Presidente del Consejo Superior de Salubridad; D. Guillermo B. y Puga, Director General de Obras Públicas; D. Fernando Pimentel y Fagoaga, Presidente del Ayuntamiento, y un grupo de señores Concejales. En la misma mañana fueron, además, recibidos por el Sr. Corral, los Sres. Inspector General de Policía, Prefectos de los Distritos y Director de la Beneficencia Pública; los Jefes de los Hospitales y distintas comisiones de otras dependencias de Gobernación. Entre el Sr. Vicepresidente y las personas que hemos citado, se cambiaron muy expresivas frases.



El Sr. Gobernador del Distrito y el Sr. Presidente del Ayuntamiento saliendo de Gobernación



## EN EL CASINO DE SANTA MARIA

El último domingo se efectuó en el elegante Casino de Santa María de la Ribera el baile que en obsequio de las familias organizadoras de las fiestas de Navidad que allí se celebraron, venían preparando con todo empeño la Junta Directiva y los socios del establecimiento.

El baile á que nos referimos, notable por el entusiasmo y la animación que reinaron en él y por la elegancia y el buen gusto con que se presentaron ataviadas las principales damas de la Colonia, dió principio á las nueve de la noche y se prolongó hasta las primeras horas de la mañana del lunes.

Entre las familias concurrentes había algunas señoritas y señoras que llevaban primorosos trajes de fantasía. La señora María G. de Bacmeister vestía irreprochablemente de manola; la Srita. Carolina García Aguirre, de contrabandista; la Srita. Sara del Villar, de japonesa; la Srita. Luisa Pérez de León, de dama del Primer Imperio y la Srita. Belén Azpíroz, de Gitana. Lucían también hermosos trajes las Sritas. Concepción Figueroa, «napolitana;» Carmen Regil, «dama de la Corte de Luis XV;» Amalia Ruiz Gomar, «árabe;» Angelina Villarreal, «florista;» María Elisa Delgado, «panderetera;» y Luisa Bacmeister, «napolitana.»

Las demás damas concurrentes á la fiesta llevaban lujosos vestidos de reunión.

Nuestras ilustraciones reproducen un grupo de señoritas concurrentes y una vista del salón, tomada á la hora en que la fiesta estaba en todo su apogeo.





En el Casino de Santa María.—Aspecto del Salón y Grupo de señoritas en traje de fantasía.

EL JEFE DE CUERPO DE BOMBEROS SR. SOLACHE

EL CUERPO DE BOMBEROS EN REVISTA.

EL 2° JEFE

AUTOMOVIL PARA EL SERVICIO DE BOMBEROS.

# El Cuerpo de Bomberos y la Gendarmería

Nuevos uniformes —Notables progresos

El empeño con que el Sr. Coronel D. Félix Díaz, Inspector General de Policía del Distrito, atiende á la buena marcha de todo lo que se relaciona con el servicio municipal que le está encomendado, tuvo ocasión de manifestarse de manera harto elocuente en la última revista pasada por la Gendarmería y por el cuerpo de Bomberos.

La revista á que nos referimos se efectuó la mañana del día cuatro, en

**El Sr. Inspector General de Policía y sus acompañantes pasando revista á los bomberos.**

la calzada de la Reforma, presidiéndola el mismo señor Coronel Díaz, á cuya iniciativa se deben las importantes innovaciones y mejoras de que en seguida hablaremos, y concurrieron á ella, además del interventor de la Secretaría de Hacienda, los empleados superiores de la Inspección General. Los concurrentes tomaron asiento bajo una amplia tienda de campaña, y ante un numeroso grupo de curiosos atraídos por el brillante aspecto que ofrecían los dos cuerpos en revista, dió principio el acto, desfilando, en primer término, los bomberos.

El nuevo uniforme para este Cuerpo, consta de un casco provisto en la parte posterior de una amplia falda que proteje perfectamente el cuello del bombero, y de una combinación de correas, destinada á mitigar los golpes producidos por el choque de determinados cuerpos. En vez del traje de dril que antes usaban los individuos de la corporación, y que no era, por cierto, á propósito para que prestaran sus servicios estando expuestos al fuego y al agua en sus labores, llevarán un gran capote de hule blanco, completamente impermeable, ciñendo su cintura con un cinturón tan resistente que, dotado de la respectiva bandolera, les permite suspender de él, sin ningún riesgo, á alguna persona ú objeto, ó bien suspenderse por sí mismos, cuando sea necesario. Del lado contrario á la bandolera, el cinturón tiene dos argollas: una para llevar el hacha de abordaje, y otra para sujetar una fuerte soga. Completan el uniforme recias botas cortas, y para librarse de la asfixia llevará cada bombero en lo sucesivo un aparato especial.

El desfile fué muy vistoso: al frente iba el automóvil Max Well, de 30 caballos, ocupado por el Jefe del Cuerpo y por cuatro bomberos; en seguida, caminaban la hermosa bomba automóvil que manejaba el segundo jefe, señor Blanquel, y, por último, los carros malacates, los de transporte, los de escalas, y las bombas de vapor y de mano.

Las distintas secciones de bomberos, con sus elegantes cascos y capotes, cerraban el desfile que presenció el público con verdadero interés. Un grupo de veinte individuos llevaba á la espalda aparatos extinguidores, siendo de notar que no obstante lo pesado de los nuevos trajes, los que los portan pueden maniobrar con extremada facilidad.

Después pasó revista la Gendarmería Montada, que vestía dormán con cordones blancos, pantalón de paño azul con vivos también blancos, bota Chantilly, chacó azul obscuro con adornos de charol y guantes de hilo. Los cuatrocientos individuos que forman el Cuerpo iban armados con sables niquelados y carabinas Pipper. El uniforme de la Montada es nuevo también, así como el de la Gendarmería de á pie, que desfiló frente á la tienda de campaña, formando un Cuerpo de cerca de mil ochocientas plazas.

***

A la iniciativa del señor Coronel Díaz se debe, además, otra notable mejora que se ha llevado á cabo en el ramo: el establecimiento de un salón de gimnasia y de un baño de regadera en el cuartel de San Salvador el Seco. En el primero hacen ejercicio frecuentemente los gendarmes, dedicándose de toda preferencia á subir por cables y escalas, á las carreras á larga distancia y á la lucha, mientras los oficiales se adiestran en la esgrima ó se entregan á otros «sports» que pueden serles de verdadera utilidad en su empleo.

El señor Coronel Díaz ha sido entusiastamente felicitado por las mejoras é innovaciones que acabamos de mencionar, y á fe que lo merece, pues á nadie se oculta la importancia que revisten y lo mucho que de ellas puede esperar la Metrópoli.



**Oficial y corneta de la Gendarmería Montada.**





*Los bomberos y la gendarmería montada pasando revista.*

# LOS PREMIOS AL COLEGIO MILITAR Y A LA TROPA

Interesantes actos en Chapultepec—Presiden el señor General Díaz y el señor Ministro de la Guerra

Dos notas militares, igualmente notables y significativas, registra la crónica de la última semana: la distribución de recompensas hecha por el Primer Magistrado de la República entre los alumnos del Colegio Militar que más se distinguieron en los cursos de 1906, y el reparto de premios que el señor Secretario de Guerra hizo entre los individuos de la clase de tropa que asisten á las escuelas primarias establecidas en los cuarteles.

La fiesta de los cadetes llevó al bosque, como todos los años, una concurrencia numerosísima, y tuvo efecto en la tribuna monumental, sobria y elegantemente adornada con banderas y guías florales.

A las diez en punto, hora señalada para que diera principio el acto, se presentó el señor General Díaz, tributándosele á su llegada todos los honores de ordenanza. El señor Presidente iba acompañado de los miembros de su Gabinete y, al penetrar en la tribuna, fué ruidosamente aplaudido por el público que llenaba las graderías.

Instalada la comitiva oficial en la plataforma de honor, la banda tocó una obertura, y, en seguida, el señor Coronel Beltrán, Director del Establecimiento, dió lectura al informe reglamentario, puntualizando el estado actual del Colegio y los progresos que tanto en el orden material como en el intelectual ha realizado últimamente. Siguió en el uso de la palabra al señor Beltrán, el Sr. Lic. D. Trinidad Mesa y Salinas, quien, en su discurso se refirió especialmente á la importantísima función que los ejércitos desempeñan como base de la seguridad de las naciones. Ambos oradores fueron muy aplaudidos, siéndolo igualmente el Sr. Adolfo Bernáldez, que recitó una composición poética.

De manos del Primer Magistrado recibieron después primeros premios los alumnos del Colegio, Carlos Almazán, de primer año; Luis A. González, de segundo; Ricardo Gutiérrez, de tercero; Gustavo Bazán, de cuarto; Abel Dávila, de quinto, y Fausto Becerril, de séptimo. El premio correspondiente al sexto año no fué adjudicado.

En cambio, en esta ocasión tuvieron los cadetes oportunidad de presenciar un hecho altamente significativo y que constituye para ellos un verdadero estímulo: el Sargento segundo Vidal Enríquez recibió la medalla de oro correspondiente á todos aquellos que habiendo obtenido en todos los cursos primer premio, llegan al fin de la carrera con su hoja de servicios limpia, á los que por su conducta intachable y por su amor al estudio, merecen honor y bien de la Escuela. El joven Enríquez fué ascendido á Teniente.

A medio día, como es costumbre, se sirvió en el comedor del Colegio un banquete, concurriendo á él el señor General Díaz, los señores Secretarios de Guerra, de Hacienda y de Comunicaciones, y el Comandante Militar de la Plaza, General Rascón, así como todos los Profesores y alumnos. Llegada la hora de los postres, el señor General Beltrán brindó por el señor Presidente, pronunciando una entusiasta alocución, y al terminar, se puso en pie el Primer Magistrado y con voz firme y robusta, con un marcado acento de sinceridad, felicitó al señor Director por los adelantos obtenidos en el plantel, haciendo extensiva su felicitación á los cadetes.

Un aplauso unánime acogió el brindis del señor General Díaz, y pocos momentos después se disolvía aquella reunión, de carácter marcadamente democrático, en que desde el Jefe Supremo de la Nación hasta el más humilde de los jóvenes que aspiran á ocupar un puesto en las filas del ejército, habían «fraternizado espontánea y cariñosamente.»



*Llegada de concurrentes.*



*Llegada de concurrentes.*

***

La distribución de premios á los soldados se verificó en la misma tribuna monumental, presidiéndola el señor Secretario de Guerra, á quien acompañaron los señores Generales Rosalino Martínez, J. M. Mier, Eugenio Rascón, Gaspar S. Rivera, Ignacio Salamanca, Bernardo Z. Palafox, Antonio R. Flores, Joaquín Beltrán, Juan Quintas Arroyo, Manuel Roselló, Alberto Yarza, Ventura Ortiz, Nicolás Pinzón y Adolfo Iberri.

El informe relativo á la marcha de las escuelas de tropa durante el año último fué leído por el señor Teniente Coronel D José Manterola, y de ese documento se desprende que sólo en el ejercicio fiscal de 1903 904 se inscribieron más de 10,000 alumnos, cantidad que en 30 de junio de 1906 se había elevado ya á...... 13,869.

Nuestro Director, Sr. Luis G. Urbina, pronunció después un discurso, cubriendo los de-





*Grupo de los alumnos premiados.*



*Los Sres. Director y Profesores del Colegio Militar.*



*Teniente Vidal Enriquez.*

más numeros literarios incluídos en el programa, el señor Capitán Pedro Zavala, que recitó una poesía. y el alumno del Colegio Militar Francisco Méndez Rivas, que leyó una alocución.

Los soldados, al recibir sus recompensas, fueron muy aplaudidos, especialmente un cabo de sesenta años de edad que ha hecho sus estudios con notable aprovechamiento.



## LOS SUCESOS DE RIO BLANCO

Como saben nuestros lectores, la huelga promovida entre los obreros de las más importantes fábricas de hilados y tejidos de los Estados de Puebla, Veracruz y Tlaxcala, y que parecía haberse resuelto de una manera enteramente pacífica y satisfactoria tanto para los obreros como para los industriales, ha tenido un desenlace que no puede menos de conmover profundamente el ánimo de los que anhelan, sobre todas las cosas, el imperio del orden social más absoluto.

La mediación del señor Presidente de la República en el conflicto huelguista, fué suficiente para que la mayoría de los descontentos volviera el último lunes á sus trabajos, tratándose de las fábricas de Puebla y Tlaxcala. No sucedió así, por desgracia, en las más importantes de Veracruz; pues enardecidos los ánimos de los operarios por algunos agitadores que indudablemente serán castigados por la autoridad con toda energía, se entregaron al pillaje y al incendio saqueando la tienda de raya de Río Blanco, á la que pusieron después fuego, y algunos otros establecimientos comerciales. Hubo en el motín provocado infamemente por los agitadores sin conciencia algunos muertos, y multitud de familias que no tienen la culpa de los sucesos ocurridos, se encuentran ahora en la orfandad ó en la miseria.

El orden ha quedado por completo restablecido gracias á las oportunas medidas que para lograrlo dictó con toda prontitud el Gobierno, y es de esperarse que no se repetirá en lo sucesivo el triste espectáculo que los habitantes pacíficos de Orizaba presenciaron en esta ocasión.

❖

Los caballos son como los hombres, nada los doma mejor que una caída.



*Unos de los soldados que recibieron premio.*

⁂

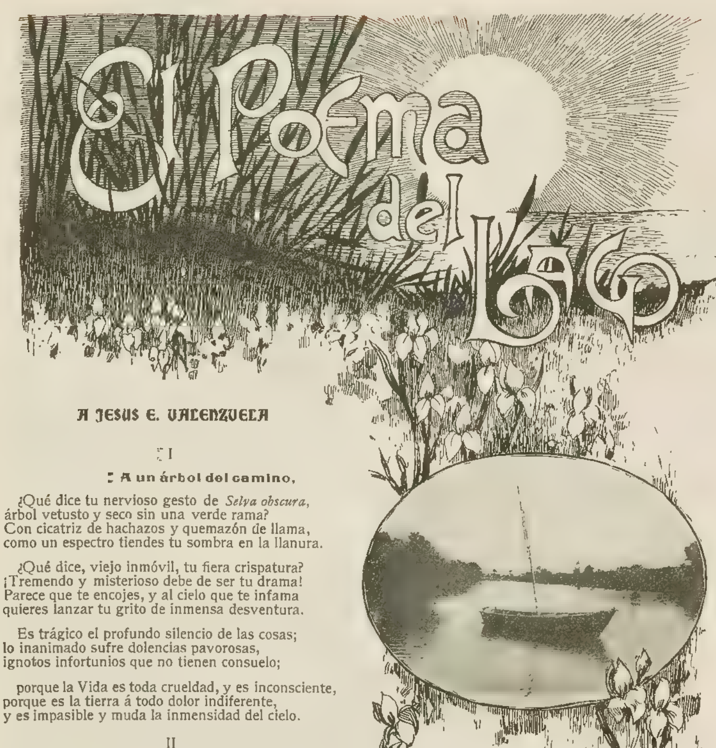
La justicia y la humanidad están en los individuos que las practican, no en las instituciones humanas.

⁂

Las mujeres razonan con el corazón y se equivocan menos que los hombres que razonan con la cabeza.



*Rio Blanco.—Parte del edificio incendiado por los huelguistas.*




# El Poema del Lago

A JESUS E. VALENZUELA

I

**A un árbol del camino.**

¿Qué dice tu nervioso gesto de *Selva obscura*,
árbol vetusto y seco sin una verde rama?
Con cicatriz de hachazos y quemazón de llama,
como un espectro tiendes tu sombra en la llanura.

¿Qué dice, viejo inmóvil, tu fiera crispatura?
¡Tremendo y misterioso debe de ser tu drama!
Parece que te encojes, y al cielo que te infama
quieres lanzar tu grito de inmensa desventura.

Es trágico el profundo silencio de las cosas;
lo inanimado sufre dolencias pavorosas,
ignotos infortunios que no tienen consuelo;

porque la Vida es toda crueldad, y es inconsciente,
porque es la tierra á todo dolor indiferente,
y es impasible y muda la inmensidad del cielo.

II

**Paisaje matinal.**

¡Qué soledad augusta! ¡Qué silencio tranquilo!
El lago, quieto, monorítmicamente canta,
y sobre el sauce, cuyas frondas me dan asilo,
un pájaro su débil cancioncita levanta.

En las perladas linfas, como una red de hilo
de cristal blanco, tiende, la luz que se abrillanta
con las ondulaciones, su claridad. Y un filo
de sol, oculto en una nube que se adelanta,

rompe, sereno y frágil, las aguas, á lo lejos.
En las violetas cumbres, tapices de reflejos
desgarran, al capricho, sus ocres bordaduras,

y una remota barca, despliega, puro y leve,
en el azul del aire, su triángulo de nieve,
que brilla bajo el hondo zafir de las alturas.

III

**Tarde serena.**

Es un gran vidrio glauco, y es terso y transparente,
y copia, espejeante, la playa florecida,
con un matiz tan rico, tan claro, tan valiente,
que el agua da á colores y á formas nueva vida.

La sierra, al esfumino, se borra de allá enfrente,
como una nube incierta que al cielo va prendida,
y, voluptuosa y fresca, columpia la corriente
un haz de lirios muertos bajo la luz dormida.

El lago soñoliento no canta *sotto voce*;
no tiembla. Vive en una tranquilidad que asombra.
presto vendrá el crepúsculo con su oriental derroche;

el lago, limpio y terso, como una verde alfombra,
espera á que lo agiten las alas de la noche,
ó, en tempestad, lo encrespen las manos de la (sombra.

IV

PRIMER INTERMEDIO ROMANTICO

**A una amiga lejana.**

Es diáfano el crepúsculo. Parece
de joyante cristal. Abre en el cielo
su ágata luminosa; y es un velo
en que el azul del lago desfallece.

En ámbares cloróticos decrece
la luz del sol; y ya en el terciopelo
de la penumbra, como flor de hielo,
una pálida estrella se estremece.

Mientras las aves lentamente giran,
la sombra avanza que los oros merma,
y entre la cual las púrpuras espiran.

Yo dejo que mi espíritu se aduerma,
y me pongo á pensar en cómo miran
tus ojos tristes, de esmeralda enferma.

V

**Día nublado.**

El viento arruga y mueve pesadamente el lago
que se levanta en olas de obscura refulgencia.
El horizonte extiende su azul brumoso y vago,
lo mismo que las aguas su gris opalescencia.

Hay una nube inmóvil con el perfil de un mago
medioeval, en la cumbre de la montaña. Herencia
de la noche lluviosa, cual iracundo amago,
la nube mancha un cielo de suave transparencia.

Una mañana fría de opaco claro obscuro.
El sol, que las montañas pálidamente dora,
deja en el aire un tinte blanco, glacial y duro;

y un árbol viejo, en medio de la calma infinita,
al borde de la márgen, sobre el agua sonora,
parece un triste anciano que en su dolor medita.

VI

**Luces y carnes.**

Rayos de luz en plenitud, esmaltan
el gris del lago, en claridades blondas,
y son insectos de cristal que saltan
sobre la turbia seda de las ondas.

En las vecinas márgenes exaltan
el verdor enfermizo de las frondas,
y de la sierra en el confin, cobaltan
las lejanías.

Junto á las redondas
redes, que están al sol, desnudos juegan
y á sus retozos cándidos se entregan,
dos niños en la arena de la orilla,

y la luz, de doradas palideces,



en aquellas obscuras desnudeces,
con maternales complacencias, brilla.

VII

**El buey.**

Uncido á la carreta, va el buey grave y austero;
y su ojo reproduce no el campo verde, como
lo vió Carducci, sino la inmensidad de plomo
del lago que finge una gran lámina de acero.

La arena de la playa le sirve de sendero.
y el sol, que está en lo alto del infinito domo,
unta sus resplandores en el sedeño lomo
y clava su aureola sobre el testuz severo.

El animal camina con majestad estoica,
y ante la fuerza plástica de su figura heroica,
despiértase un recuerdo clásicamente ambiguo;

que, á las evocaciones, es el buey melancólico,
en la hoja de *papirus* exámetro bucólico,
y en el frontón del templo bajorrelieve antiguo.



VIII

**El triunfo del azul.**

El rosicler ardiente de la mañana, pinta
el lago, de una pálida sangre de rosas. Quietas
están las aguas, donde como una frágil cinta
la luz ondula, y abre sus caprichosas grietas

de plata. Y, á lo lejos, en carmesí se entinta,
el cielo en que las cumbres recortan sus siluetas:
las púrpuras se funden en vahos violetas,
y queda al fin del rojo, la claridad extinta.

Triunfa el azul en gloria; triunfa el azul tramado
de argentos y de oros, como imperial brocado;
es el azul profundo que baña de luz pura

el promontorio rígido y el lago que se enarca;
y sólo, en lo distante, la vela de una barca
pone su dulce nota de virginal blancura.

IX

**La hora mística.**

Se enciende el oleaje, como á la luz se enciende
la leche de los ópalos, en fuegos repentinos;
y la onda turbia lumbres metálicas desprende
si en su volar la rozan los pájaros marinos.

El sol, en desmayadas claridades desciende,
y empapa el horizonte de tonos ambarinos,
rompe con lanzas de oro los *cúmulus* y prende
rubíes, de las velas en los flotantes linos.

Es la hora letárgica de la melancolía;
todo está mudo y triste. Ya va á apagarse el día,
dilúyese en la sombra, cuanto en la tierra alumbra.

Sólo en la humilde iglesia, refugio de oraciones,
lucen, como dos puntos rojizos y temblones,
las llamas de dos cirios que pican la penumbra.

X

**SEGUNDO INTERMEDIO ROMANTICO.**

**A una onda.**

Arrulla con tus líricas canciones,



onda terca que vienes de tan lejos
enjoyada de luces y reflejos,
arrulla mis postreras ilusiones.

La Juventud se va; se van sus dones;
del placer quedan los amargos dejos,
de la pasión los desencantos viejos,
y del dolor las tristes emociones.

Queda la vida, que el instinto afianza,
queda el recuerdo del amor perdido,
y queda el ideal que no se alcanza.

Tú, que cantando sueños has venido,
onda lírica, dame la Esperanza,
y si no puede ser......dame el Olvido.

XI

**Puesta de sol.**

Y fueron de la tarde las claras agonías:
el sol, un gran escudo de bronce repujado,
hundiéndose en los frisos del colosal nublado,
dió formas y relieves á raras fantasías.

Mas de improviso, el orto lanzó de sus umbrías,
fuertes y cenicientas masas, un haz dorado;
y el cielo, en un instante vivo y diafanizado,
se abrió en un prodigioso florón de pedrerías.

Los lilas del Ocaso se tornan oro mate;
pero aun conserva el agua su policroma Veste:
—sutiles gasas cremas en brocatel granate.—

Hay una gran ternura recóndita y agreste;
y el lago, estremecido como una entraña, late
bajo la azul caricia del esplendor celeste.

XII

**Voces en la sombra.**

En el silencio triste de la noche que empieza,
se oye una voz que viene de lejos, de una mancha
distinta en las penumbras solemnes, de una lancha
que sobre el horizonte su mástil endereza.



Bronca es la voz, de un timbre de salvaje fiereza;
mas al cruzar del lago por la sonora plancha,
quién sabe en qué misterios musicales, ensancha
la canción, su doliente y adorable tristeza.

Solloza humanos duelos la popular y ruda
canción, y los desgrana sobre la noche muda....
—son del dolor perenne, los viejos estribillos.—

Una alma primitiva cantando está un tormento;
y es una voz que lleva por acompañamiento
el diálogo estridente de los insomnes grillos.

XIII

**TERCER INTERMEDIO ROMANTICO**

**Vidas inútiles.**

Salpicadas de aljófares las sensuales corolas,
se abren, urnas de seda, bajo el claror del día;
son lirios y nenúfares, son lotos y amapolas,
que á flor de agua, en la margen, van sobre la onda (fría.

Es un jardín flotante....¡Ah! yo me inclinaría,
yo hundiera mis dos manos en las crujientes olas,
para cortar un cáliz.... Pero es que vivo á solas,
no hay alma que me espere ni á quien le nombre mía.

Loto que yo arrancara, porque lleno de unciones,
durmiera entre las hojas de un libro de oraciones,
púdrete á flor de agua.....¡Qué igual es nuestra (suerte!

Yo floto en mi tristeza, que es honda y que no brilla,
en tanto que los vientos me arrancan de la orilla
con rumbo á las obscuras riberas de la muerte.

XIV

**Noche clara.**

Blanco de ensueño; blanco de los polares días,
blanco que fosforece, que las linfas estaña,



blanco en que se deshace la sombra en una extraña
niebla azul y profunda que borra lejanías.

La ondulación es lenta, rayada con estrías
de luz—maravillosa é inmensa telaraña,
cuyo tejido frágil se rompe cuando baña
al remo, la corriente de mudas ondas frías.—

Entonces,—¡qué prodigio!—ya el remo que se (mueve
sobre el lago salpica gotas de plata y nieve,
que marcan de los botes los caprichosos giros,

hasta que al fin, se pierden con su movible estela,
en la remota bruma,—la azul y blanca tela
que es polvo de diamantes en humo de zafiros.—

XV

**Envío.**

A tí, viejo poeta, con quien crucé yo un día,
gozoso é impaciente, los lagos del Ensueño;
—tú eras robusto y grande, yo débil y pequeño,
mas tu barca de oro dió asilo á mi alegría.

Tu juventud ilusa fué hermana de la mía,
tu empeño, noble y alto, fué amigo de mi empeño;
hoy que es fronda de Otoño nuestro brote abrileño,
tu pena es camarada de mi melancolía. –

A tí va mi poema, vivido frente á frente
del agua y de los cielos, en una hora clemente
pasada en el regazo de la Naturaleza.

Va á despertar, si puede, dormidas añoranzas;
á reencender, si sabe, rescoldos de esperanzas,
y á divertir con sueños, tu plácida tristeza.

Lago de Chapala, diciembre de 1906.

LUIS G. URBINA.



# Peligros de la Calle

CUIDADO CON....EL VESTIDO

LOS ANDAMIOS.

¡A COMPONER EL CABLE!

UN INSTALADOR EN LAS ALTURAS

DIFICULTADES DEL TRÁFICO

UN TREN SOBRE LA ACERA.

TELARAÑA.....ELÉCTRICA



EL MAYOR PELIGRO.

La cámara fotográfica, hecha, en manos de un repórter, más para sorprender tipos y escenas que puedan interesar al público, que para lograr buenos retratos ó paisajes encantadores, nos ofrece con las instantáneas que reproducimos en esta página, la expresión más exacta de algunos de los muchos peligros á que estamos expuestos, lo mismo los moradores habituales de esta célebre «Ciudad de los Palacios» que los que á ella vienen deseosos de distraer aquí el fastidio del terruño.

Muchos, ciertamente, son esos peligros: desde el pesado tren eléctrico que pasa casi sobre las «banquetas» en ciertos puntos de la población, hasta el carro de auxilio que á todo correr va «á reparar el cable» reventado á fuerza de sufrir largos días el roce del troley; desde los andamios de las casas en construcción, que amenazan frecuentemente caer por tierra, hasta el fijador de anuncios, que ajeno á toda precaución salpica de engrudo, así á la doméstica de enagua de franela y rebozo á listas, como á la dama encopetada ó al «lagartijo,» todo puede ocasionar, y de hecho ocasiona, cuando no molestias, sí desgracias; cuando no accidentes mortales, sí chuscos contratiempos.

El tráfico en las principales avenidas es—y hay quien diga que porque no sabemos andar



LLUVIA DE ENGRUDO

aquí ni á pie ni en carruaje—cada día más difícil; trabajo cuesta salir con bien del maremagnun de coches, automóviles, bicicletas y carros repartidores, que se agita en algunas de nuestras calles más concurridas: y si el «instalador» no desciende desde lo alto de un edificio ó de un poste, sobre nuestras cabezas, milagro es éste, seguramente, que merece señalarse con raya en el agua.

Hay otros «peligros» no menos dignos de mencionarse, como la ruptura de los cables eléctricos que en algunos sitios forman verdaderas «telarañas;» los atropellamientos de que muy á menudo son víctimas los que no se cuidan gran cosa del vehículo que se aproxima......y tantos otros que se nos escapan en estos momentos, pero que existen real y verdaderamente.

«El mayor peligro,» sin embargo, está en la cantina, y no deja de ser muy sujestiva la instantánea: un bebedor empedernido arrastra tras de sí á un joven que se resiste á acompañarlo......

## LA IGLESIA Y EL ESTADO EN FRANCIA

### MEDALLA CONMEMORATIVA

Siempre se han conmemorado los grandes hechos históricos por medio de medallas.

Los acontecimientos de la Iglesia en sus relaciones con el Estado han merecido ese honor y se sabe que una medalla consagra el recuerdo de la conclusión del primer Concordato de 1516 entre el Papa Leon X y Francisco I; la revocación del edicto de Nantes dió lugar á la acuñación de otras medallas que representaban la Fe venciendo á la Herejía, y, por último, el Concordato de 1801 que se acaba de abrogar en Francia, dió lugar también á que aparecieran otras medallas en aquella época.

Los franceses han pensado continuar la tradición y crear un recuerdo numismático de la separación de la Iglesia y el Estado.



Esto lo ha hecho el orfebre Falize bajo la forma de una medalla muy curiosa, cuyo primer ejemplar de gran tamaño y en plata va á ser ofrecido al Papa Pio X.

En el anverso se ve la efigie de Jesucristo encontrada en Roma por M. Boyer d'Agen, en el campo de Fiori y de la cual los arqueólogos han conocido otro ejemplar famoso presentado en 1819 en la Academia Real de Irlanda por el Rev. Dr. Walsh, capellán de la Embajada británica en Constantinopla. Esta efigie, según algunos sabios, data del año mismo de la muerte de Jesús; lleva caracteres hebreos; á la izquierda el nombre de Cristo, á la derecha la letra alfa del primer alfabeto que está empleada allí como cifra y que indica el primer año después de la crucifición.

El reverso de la pieza original lleva una inscripción hebraica. M. Falize, para dar á la medalla que él ha hecho su carácter conmemorativo, ha reemplazado esta inscripción por un motivo simbólico donde la palabra "Libertad," colocada entre hojas de olivo, se une á los tres símbolos, Fe, Esperanza y Caridad: la cruz, el ancla y el corazón.

---

# LAS PARISIENSES
EN LOS
# SALONES DEL AUTOMOVIL

**EL "SALON DEL AUTOMOVIL" TIENE SU LUGAR MARCADO EN LOS ACONTECIMIENTOS MUNDANOS DE LA ESTACION.—SUEÑOS DE EXCURSIONES AL REDEDOR DE LOS CARRUAJES EXPUESTOS.**

Ha habido en París, entre los acontecimientos más importantes de la estación de invierno, uno que ha llamado mucho la atención: la apertura del «Salón del Automóvil.»

Esta exposición, que en otros tiempos solo atraía á los conocedores y á los profesionales del mundo del «sport,» ve aumentar su éxito de año en año. Entre los «stands» lujosamente arreglados, se pasean las artistas y las mujeres elegantes, y se ve con asombro que miran todo con gran atención todas aquellas que no podría creerse que tuvieran el menor gusto por las cosas de mecánica.

El misterio es fácilmente explicable; todo el estío se han hecho largas excursiones en automóvil, y estos paseos á través de los campos no han dejado de tener sus dificultades. ¿Quién de vosotras, señoras,—dice una revista,—no se ha encontrado una tarde de agosto, detenida mucho tiempo en medio de una calzada, á pesar de que un mecánico rojo y congestionado, luchaba contra un neumático "recalcitrante?"

Otro día se ha levantado la cubierta que esconde el misterioso motor; y vos, inclinada primero con indiferencia sobre los cilindros y picada después por la curiosidad, habéis hecho algunas preguntas para no parecer tan ignorante cuando á la hora de comer los caballeros discutan sobre este asunto.

El «Salón del Automóvil» es un





*Vistas diversas del Salón del Automóvil en París.*

lugar á donde es preciso ir; porque un marido necesita de la opinión de su mujer para comprar un carruaje. Tocante al motor, ella no discute; sin embargo, tiene sus pequeñas ideas; sabe que un motor de 24 caballos camina bastante aprisa, y recuerda la impresión que le causó ver surgir de improviso en una excursión en que se caminaba con una velocidad de sesenta kilómetros por hora, un rebaño de carneros. El golpe de garrote que tuvo que darse fué tan brusco, que el carruaje casi se volcó, produciéndole emociones que no desearía volver á sentir. En cuanto se habla de un motor que pueda hacer en 48 segundos un kilómetro, protesta con energía, trata de gastos supérfluos con una bella convicción, cita casos de amigos que se han desembarazado de un carruaje por el estilo á causa de sus inconvenientes.

En los asuntos de carrocería es indispensable la opinión femenina; al rededor de cada carruaje expuesto se oyen las más divertidas discusiones y los más graciosos diálogos.

—Mi marido acaba de comprar un vehículo para el año próximo.

—¿Gustáis mucho del automóvil?

—Hemos hecho este año travesías por Suiza y por Italia, y hemos regresado por Autrichic. Diez mil kilómetros.

¡Ah! Sois una ferviente automovilista.

—Sí, una apasionada. ¿Creeréis que mi marido quería comprar una «limousine»? Yo no comprendo el «sport» en carruaje cerrado.

Pero, sobre todo, donde más se encuentran las elegantes y donde más discuten y charlan, es frente á los carruajes de ciudad, pues á pesar de los progresos del automóvil, las mujeres no desdeñan los carruajes íntimos, cerrados, que son para ellas una especie de pequeño boudoir ambulante, confortable y seductor.

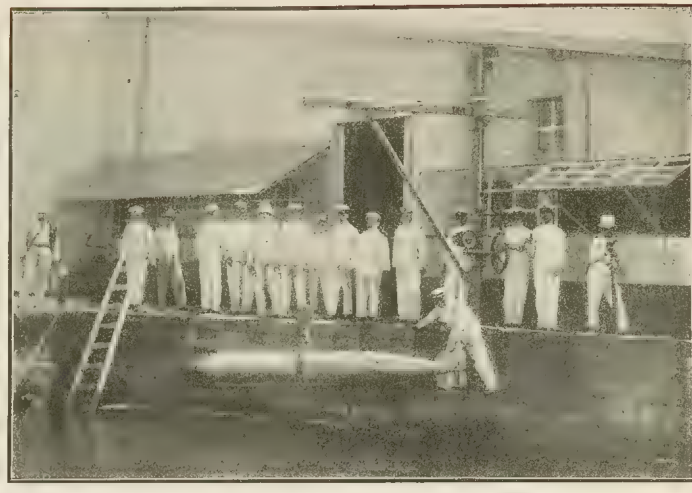
# LA ARMADA NACIONAL

ESTACION LANZA-TORPEDOS.—LAS CORBETAS "ZARAGOZA" Y "YUCATAN."—LOS CAÑONEROS.

La última «Memoria» publicada por la Secretaría de Guerra y Marina trae datos muy interesantes acerca de la Armada Nacional, puntualizando la dotación con que cuentan los distintos barcos que la constituyen, así como los establecimientos que de ella dependen y que son, como se sabe, la Escuela Naval y el Arsenal Nacional, establecidos en Veracruz.

La corbeta «Yucatán» fué adquirida en Londres por el Gobierno Mexicano en 1897 para destinarla á escuela de marina, y desde entonces ha venido prestando sus servicios, siendo en la actualidad su Comandante el Teniente Mayor Gabriel Carvallo. Su tripulación consta de cuatro oficiales y ciento veinte individuos, comprendiendo las plazas de maestranza, servidumbre y marinería. El armamento consta de dos cañones revólvers de 37 milímetros, sistema Hotchkiss, y dos de tiro rápido de igual calibre.

La corbeta «Zaragoza.» de que ya en otras ocasiones hemos hablado, fué construída en Francia por la Sociedad Anónima de Fraguas y Astilleros del Mediterráneo, en 1890; es de acero, con aparejo de barca, y está armada con dos cañones Canet, de 13 centímetros y 36 calibres; cuatro de 12 centímetros y 43 calibres; dos cañones Nordenfeldt de 57 milímetros, de tiro rápido, y dos cañones revólvers de 37 milímetros, sistema Hotchkiss. Su Comandante es el Capitán de navío Agustín Zendrero.



Lanzando un torpedo.

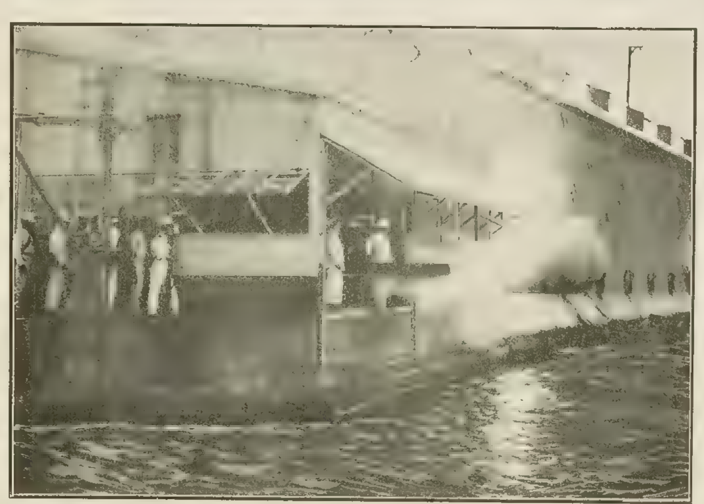


Cargando el tubo lanzatorpedos

El transporte «Progreso» es uno de los barcos más modernos de la Marina de Guerra Mexicana, pues, como se recordará, fué construído en 1905 por la casa Odero, de Italia, que es una de las más reputadas. Este barco, que mensualmente hace viajes entre los puertos de Veracruz y del Territorio de Quintana Roo, nada deja que desear en punto á solidez y comodidad; su construcción es magnífica, y monta cuatro cañones de 57 milímetros sistema Canet, de tiro rápido, y dos ametralladoras. En cuanto á su tripulación. que está á las órdenes del Capitán de fragata Hilario Rodríguez Malpica, se compone de ocho oficiales de guerra y maquinistas y setenta individuos más, entre maestranza, servidumbre y marineros.



La corbeta Zaragoza.



Un disparo.

Al lado de las fotografías de estos barcos que ofrecemos hoy á nuestros lectores, publicamos una que representa la sección de proa del hermoso cañonero «Morelos» que se encuentra en servicio desde 1905 en que fué construído en los astilleros de Sestri Ponente, en Génova, así como varias vistas de la estación lanza-torpedos anexa al Arsenal Nacional.

Esta estación. recientemente creada, tiene por objeto facilitar hasta donde sea posible la práctica de los oficiales de la Armada, en el manejo de esos importantísimos elementos de combate que tantos servicios prestaron á los japoneses en su última guerra con Rusia. En nuestras fotografías pueden verse dos interiores de la estación, donde aparecen los oficiales en práctica, así como un disparo. Todo el material correspondiente á este departamento del Arsenal fué construído en Fiume, bajo la in-

mediata vigilancia del Teniente Mayor Luis G. López.

Reproducimos, además, un grupo del Director y Profesores de la Escuela Naval, reservando, para nuestro próximo número, la publicación de otras interesantes fotografías relativas á nuestra Armada.



# Páginas de viaje

LA BARCA VIEJA Y EL VIEJO BATELERO.

En el muelle de Theraphia, para pasar á la otra ribera del Bósforo, se requiere escoger una barca en medio de las muchas que prestan allí ese servicio. Todas son ligeras, bellas en su mayor parte, bien pintadas, con hermosos cojines de terciopelo, y manejadas cada una por un remero joven, de brazos fuertes y fornidos.

Sólo la más próxima al muelle, y á la cual correspondía el turno en aquel momento, tenía el aire de pordiosera al lado de las demás: en vez de terciopelo sobre los cojines lucía sobrecamas indianas, en pequeños pedazos de diversos colores; esta barca, bien cuidada, pero vieja y llena de remiendos, la comandaba un batelero caduco, de aspecto miserable!

Cerca ya de mí, la rehusé brutalmente, é hice atracar la inmediata que era nueva y dorada. Pero cuando se apartaba ella para dejarle paso á la otra, yo ví que, con algunos cuidados ingeniosos, sus pedazos de indianas estaban reunidos y acomodados, obra, sin duda, de alguna vieja mujer, esposa de ese buen hombre, para dar todavía un poco de apariencia á la barca desmantelada y no desagradar á los clientes, y sentí caer sobre mí la mirada del viejo batelero, una mirada cargada de reproche contenido, de resignación y de angustia... Entonces una piedad desconsoladora me apretó el corazón, piedad que me hizo la jornada muy sombría.

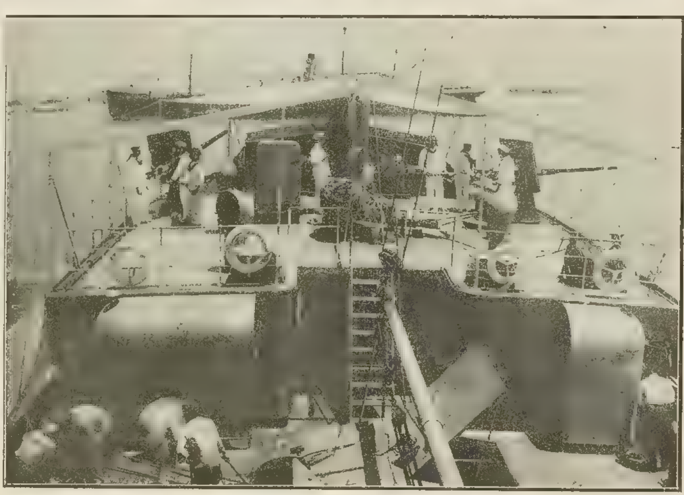
Yo me prometí, en cambio, de volver al día siguiente, de buscarla entre todas, de cumplimentarla por el buen gusto de sus modestos embellecimientos, lo mismo que tomarla cada vez que yo pasara.

Pero, ni el día siguiente, ni los otros posteriores pude encontrarla. Y esto es quizás bien pueril, pero de todas las malas acciones de mi vida, ninguna me ha dejado más remordimiento que la afrenta hecha á aquel pobre viejo, á sus pequeñas sobrecamas indianas, ribeteadas con humildes galones rojos y muy laboriosamente arregladas.

PIERRE LOTI.



Armada Nacional. Interior de la estacion lanza-torpedos.



El transporte "Progreso".—Sección de proa.



Corbeta "Yucatán."

# LIED

Te dije anoche, bajo el milagro de un vasto cielo florido como un jardín:

—¡Cuán pequeño es el mundo cuando á nuestro amor se compara!

Oyendo los ruiseñores, permaneciste á mi lado, hasta que llegó el alba; y al despedirte sollozando, dejaste entre mis manos tu pequeño dedal de marfil.

Te alejaste, y contigo se fué la primavera.....

Murió nuestro amor, porque todo ha de morir......El torreón ve languidecer la hiedra, y la hiedra lozana busca un nuevo torreón.

Más tarde, en el retiro de una floresta de pinos, para ahuyentar el frío, hice un auto de fe con nuestras cartas de amor.

Extinguiéronse las llamas sobre el suelo húmedo de la floresta; y con las cenizas llené el fondo de tu dedal de marfil.

EUGENIO DE CASTRO.





*Armada Nacional.—Seccción de proa del "Morelos."*

# Novela Corta

## MARGARITA

I

Margarita era muy linda ...pudo lucir su atavío de grana con pintas negras, como manto punteado de martas, en un capullo de rosa, una mañana del mes de mayo.

A un pequeño esfuerzo que ella hiciese, abríase su manto, brillante y duro como el acero, y partíase en dos su velo, pudiendo volar con cuatro alas.

"Es necesario que yo busque—se dijo—al que ha de ser el elegido de mi corazón".

Confesemos que tales pensamientos en la mente de una joven no se oponen á la más escrupulosa y delicada educación, y Margarita se preciaba de sensible, de cortés y de muy urbana, como nacida en el jardín del más hermoso palacio de la corte....tan rico y grande casi como el de los reyes. Margarita no era, como otras de su especie, hija de los campos, nacida en el terruño, entre surco y surco, no lejos de un pueblucho de negras, afanosas hormigas labriegas ....de aceiteras de prado ó de escarabajos de estercolero.

¡Cuán hermoso jardín su patria....! Su cuna, empavesada de corolas de níveos y carmíneos matices, había sido la rosa más bella, y las brisas la habían mecido blandamente, y una blanca mariposa la había alegrado con el revoloteo de sus alas de brillantísimos colores....

No es posible venir á la vida sin el deseo del amor, y Margarita lo sentía....¡Hallar quien la amase!



*Veracruz.—El Personal superior de la Escuela Naval.*

II

Las flores y las mariposas, los gusanos de luz y las libélulas, los insectos y las plantas tienen un hada protectora; ella les ampara; ella forma en los cielos, con vellones de nubes, las ánforas que luego refrescan la abrasada tierra; ella, la hada de los jardines y de los campos, es la que tiende y teje esos finísimos hilos de plata por los cuales se trasmiten plantas microscópicas, efluvios de amor; ella regula y acompasa el curso del tiempo para que no se retarde el florecimiento de las plantas; ella posee, en fin, el mágico poder de transformar al gusano en mariposa, la oruga en borboleta.... Millones de criaturas, con esos silbidos, esos cánticos aflautados, ese cascabeleo alegre, ese chirriar melancólico, elevan sus demandas desde lo oculto de sus escondrijos hasta el palacio del hada.... Piden dulce, monótona, incesantemente, que, pasado el terrible sueño del invierno, se acuerde la benéfica hada, de reavivarlos, haciéndoles vivir una primavera y un verano más, y piden que atienda á los hijuelos larvas y los transforme, dándoles formas y colores, alas y galas de resistencia y belleza.

III

Margarita era muda.

"¿Qué haré—se decía—para hacerme amar? ¿Cómo podré responder al enamorado caballero que, con galano cuento, quién sabe si con dulces candideces, quiera hacer la conquista de mi corazón?"

Triste mal es la mudez.

"¿De qué me sirve la perfecta esferoidad de mi corselete, que me da parecido con una labrada piedra preciosa? ¿De qué el rojo coral de mis élitros, la blancura de mi rostro, el negro tocado de mi cabeza, mi gracia y mi elegancia, si no puedo cautivar con mi voz? No es muy poderoso mi vuelo, y habrán de aventajarme ciertamente esas locuelas mariposas, casquivanas y ligeras como bailarinas. Dígase lo que se quiera, hasta á las abejas las atienden por su zumbido.

"Así es el mundo. Pienso que debo demandar al hada que me conceda otra metamorfosis; que me dote de voz tan clara y pujante como la del grillo y de ligereza como la del mosquito....

"Mas sea lo que fuere, así me veo y así he de vivir resignada y contenta con mi suerte.... Puede que halle al fin un novio rico, ó un amigo verdadero, ó un ser que me idolatre, y con el cual debo de vivir amada y contenta todo el tiempo que por la bondad de Dios deba de vivir".

Como se ve, Margarita era muy sensata; y poniendo pecho al intento, comenzó á caminar lenta, cuidadosamente, con la precaución y cuidado propios de las personas juiciosas....

No, no halló más que insectos torpes y crueles, preocupados tan sólo en hacerse una guerra encarnizada. Rendida de cansancio, esperó que pasara una noche; caminó luego durante todo el siguiente día, y noches y días, en descanso y en viajes. pasó quién sabe cuánto tiempo....¡sin hallar en el mundo ojos que la mirasen ni alma que la atendiese!

"No creo—pensaba con desconsuelo—que sea yo tan despreciable....Obra soy de Dios, y digna de que no pase por el mundo sin que alguien me vea y en mí admire una vez el poder de la Divina voluntad".

En esto, y aún cuando no había movido por un centímetro más sus patitas... topó con una mano blanca, suave, olorosa, de rosados dedos ....la mano de una niña, que acariciaba á Margarita, cantando:

> Margarita de San Antón,
> cinco los dedos de mi mano son;
> cuéntalos bien y los verás,
> y luego de un vuelo te marcharás,

Sí, sí, marcharse... ¡Marcharse de aquella cálida, tersa, blanda mano, sintiendo el aromático perfume del aliento de la niña, viendo los grandes admirados, cariñosos ojos azules....! ¡Tonta parecía Margarita, pero no lo era! Allí hallaría cariño, y subiendo y bajando por este y el otro dedo de la mano, modo no había de que de ella se desprendiese.

Hasta que la mano la depositó en un tiestecillo de rosas; pero al siguiente día volvió la mano á ofrecerse á la Margarita, y ésta tornó á acariciarla con el suave cosquilleo de sus patitas......

—Te llamas como yo, Margarita—dijo la niña.

Hiciéronse hermanas...... La niña cuidó á Margarita hasta que el terrible, el amenazador invierno se anunció; entonces la margarita dijo á Margarita:

—El hada de los insectos y de las flores escuchó mi ruego: me ha permitido hablarte....El invierno llega....moriré....arrojarás mi cuerpo de tu lado....¿Por qué no haces que me petrifiquen, y engarzada á tu sortija me conservarás toda tu vida?

Y así, con ácido prodigioso, mantiene encantadora á la margarita en anillo de oro, que adorna la mano de Margarita.

José Zahonero.



*Cadetes del "Stein," buque escuela alemán.*

## LOS CADETES DEL "STEIN"

Hace pocos días estuvo en aguas mexicanas el buque-escuela "Stein," de la marina de guerra alemana, y una gran parte de su tripulación visitó nuestra metrópoli, siendo durante su permanencia en ella atendida con toda cortesía por la honorable colonia germana y por las autoridades civiles y militares del Distrito.

A bordo del "Stein" hacen su carrera, entre otros, los jóvenes que aparecen en el grupo que reproducimos y que fué especialmente tomado para nuestro semanario. El número de cadetes en instrucción es de setenta, elevándose á cien el de los jóvenes que hacen en su compañía el viaje preparatorio de reglamento para seguir después sus estudios de marina.

El buque-escuela fué construído en 1878, armándolo con veinte cañones, y en 1880 hizo su primer viaje, en comisión, al rededor del mundo. Diez años después fué reconstruído, destinándose entonces al servicio que hoy desempeña, como adscrito á la Escuela Naval Imperial de Kiel.

Los tripulantes del "Stein" se mostraron muy complacidos de su permanencia en México, y llevan de sus paisanos y de nuestras autoridades, que los colmaron de atenciones, los más gratos recuerdos.



## BESO AMARGO

Una noche profunda en que el invierno
pasaba por mi frente y por mi alma,
y en vano pedí al cielo en mi amargura
algo que se igualara
á tu sonrisa dulce
ó á tu dulce mirada;
crucé por la vez última el camino
que pasa al pie de tu soberbia estancia,
y la huella de un beso, con mi aliento,
dejé sobre el cristal de tu ventana.

Y cuando el sol volcó su ánfora de oro
por sobre la altivez de la montaña,
y un beso te envió desde el oriente,
la huella de mi beso,
la huella de mi alma,
al igual de las gotas de rocío
rodó como una lágrima!

Alfonso G. Alarcón.



*La Fábrica de Rio Blanco (Orizaba) donde ocurrió el motín del día 7.*



## EN EL ALBA DE ORO

En el alba de oro vuelca la campana
las sonoras perlas de su melodía,
vuelo cristalino de amorosa diana
que canta la gloria de la epifanía.

Rosa, azul, ronrisa, la pascual mañana
disuelve en el cielo del risueño día,
de las redenciones la visión lejana
y el presentimiento de la eucaristía.

Cándida la bruma compasiva vela
lo que hay de la humana vida en la novela
de amargo y doliente, de odios y discordias,

Mientras las campanas en la voz del viento
del amor, saludan el advenimiento
y un florecimiento de misericordias.

En el alba de oro prende milagrosa
la esperanza el astro que á los Magos guía,
flor de una quimera, que en la tenebrosa
ruta de la vida finge una alegría.

La pascual mañana,—sonrisa, azul, rosa—
diseña en el cielo la errante teoría
que abre en mis recuerdos una dolorosa
rosa misteriosa de melancolía.

Mientras fecundando su vital empeño
de los aguinaldos en el níveo ensueño
temblorosa el ala de la rubia abeja

deja en cada cáliz un grano de oro,
en el alba de oro la tristeza lloro
de un florecimiento de amargura añeja....

FEDERICO UHRBACH.

Diciembre, 1906.

# LOS REYES MAGOS

A la vera de la aristocrática Vía del Paseo, henchida de multitud jubilosa y feliz, el niño bohemio, el desheredado chicuelo hijo de la miseria, hijo del arroyo, hijo de la desgracia, con las friolentas manecitas obstinadamente ocultas en lo que de bolsillos restaba á sus desmedrados pantalones, en actitud de filósofo, meditaba:

—Sí, los Reyes magos vinieron......indudablemente que vinieron......¡Claro!......Al niñito aquél de guedejas rubias le traerían el cochecito blanco y oro en que va y los preciosos borreguitos que tiran de él ...A ese otro tan pequeño que aun va en brazos de la niñera, le dejarían la sonajita rodeada de cascabeles de plata con que juega....Al jovencito aquel de mejillas rosadas y de ojos negros, que ya viste pantalón largo y que gasta leontina de oro y humos de gomoso, le regalarían con el delgado junquillo de puño marfileño que juega airosamente entre los dedos....Y á ese, á ese que va que vuela tras de una lujosa carretela, á ese le obsequiarían la pequeña bicicleta que tan bien maneja....¡Valla!, hasta á ese chiquitín paliducho que va con una familia de la clase pobre, le dieron algo: el flamante trajecito de militar que luce, y la espada que arrastra y que le impide caminar....¡Preciosa muñeca la que lleva aquella niña con visibles esfuerzos entre los brazos!....Los buenos Reyes magos se la dejarían anoche junto á su botita, en el alféizar de la ventana ó cerca del fogón......¿Y á él, á él por qué no le dejarían algo los Reyes?...¿No le encontrarían?....¡Cómo no, si él se quedó dormido en un quicio, en una calle céntrica, y por allí tuvieron que pasar los Reyes!....¡Seguramente!. ... ¡como que en todas las calles hay niños!........Le han de haber visto bien......¡claro!......¡si hasta el gendarme le vió y le dejó dormir allí, tal vez de pura lástima, porque hacía mucho frío! ..Por ver si pasaban, él se había estado muchas horas sin dormir; oyó muchas veces sonar las campanas de los relojes; ya ni gente andaba por las calles, y él esperaba, esperaba aún, hasta que le vencieron el frío y el sueño y se durmió....Y soñó, soñó que pasaban los Reyes cargados de vistosos juguetes, de cajitas de dulces, de soldados de plomo, de coches de hoja de lata, de muñecos de todas especies, de quién sabe cuántas chucherías....y hasta le pareció oír ruido de caballos....¡Sí, los Reyes magos vinieron...sin duda que vinieron!....Pero ...¿por qué no le dejarían á él nada?....Por ejemplo, un caballo de madera....ó un traje nuevo, aunque fuera de los baratos....ó un capotito....ó un peso!....Bueno, un peso no, porque eso ya era mucho, pero una peseta siquiera......¡Cuántas cosas se podrían comprar con una peseta!...¿Por qué no le traerían algo los Reyes?......¡Ah!......¡Sí!....¡Ya sabía!.....¡Por eso!......¡Por eso ha de haber sido!....



Por la frente del granujilla, bajo el ala rota de su sombrerito de palma, pasó algo como una sombra, y en su semblante apareció una dolorosa expresión de desaliento, de tristeza, de infinito desconsuelo....En su tierno espíritu hubo un derrumbamiento de ilusiones y de esperanzas; algo semejante á lo que el sabio ó el filósofo deben sentir cuando logran conquistar una verdad á costa de viejas y arraigadas creencias, de teorías muy amadas, de gratas quimeras. El infeliz pequeñuelo, el hijo de la desgracia, el niño bohemio se había metido por primera vez en un zarzal de misterios, persiguiendo la causa de un efecto como otros niños persiguen una mariposa, y salía de él con el alma desgarrada por una temprana y cruel decepción, por un amargo convencimiento de la injusticia de la vida; por primera vez se hallaba frente á frente de un enigma y quería resolverlo....y lo lograba....lograba vislumbrar, allá en la penumbra de su naciente inteligencia, la solución intensamente dolorosa y abrumadora....

—¡Sí....ya sabía....por eso....por eso fué!...Todos los niños ponían sus zapatitos junto al rescoldo, en el balcón, en el alféizar de la ventana, ó donde fuera, pero los ponían, y en ellos dejaban los Reyes el regalo....¡Y él....él no tenía zapatito que poner!....

EZEQUIEL A. PIMENTEL.

## TU RECUERDO

Es tu recuerdo el invariable amigo,
mi único amado que mi amor no olvida,
que pasa, encadenándome á la vida,
muchos instantes de dolor conmigo.
Unico bien que encuentro en el castigo
de no besar ni tu visión querida,
y ante cada ilusión desvanecida
de mi desmayo el perennal testigo.
El no habrá de morir cuando yo muera;
antes bien, como un astro palpitante,
ha de lucir donde la sombra impera;
y cuando, al fin, mi losa se levante,
entre harapos, y polvo y cabellera
lo hallarán convertido en un diamante!

ALFONSO G. ALARCÓN.

# CONSULTAS

### UNA ARTISTA.

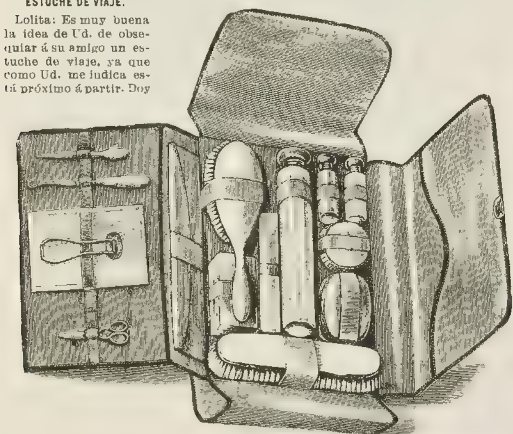
Dilettanti: La cantante á quien Ud. se refiere es Mlle. Emma Calvé, quien alcanzó un gran triunfo en la Herodiade de Massenet. En estos últimos tiempos se ha



hablado mucho de esta artista con motivo de que iba á casarse con un millonario americano, el cual acaba de quedar ciego á consecuencia de un terrible accidente. El prometido de Emma Calvé estaba resuelto á que en lo de adelante la artista cantara sólo para él, pero como el matrimonio se ha suspendido por ahora, la célebre cantante dará todavía una temporada en la Opera Cómica de París

### ESTUCHE DE VIAJE.

Lolita: Es muy buena la idea de Ud. de obsequiar á su amigo un estuche de viaje, ya que como Ud. me indica está próximo á partir. Doy



á Ud un modelo que contiene los objetos más necesarios para ese caso y como Ud. me dice que desea poner algo de labores femeniles en dicho obsequio, le muestro en el grabado que representa el estuche cerrado un monograma que puede ir bordado en la tela que forra el estuche, ó si prefiere Ud. que éste sea de cuero, el monograma y la guía de la parte inferior pueden ser dibujados á fuego.

### ENFERMEDAD.

José Antonio del Casal: Necesita Ud. tener la certeza de si padece Ud. alguna enfermedad en el estómago ó su mal depende exclusivamente de la boca: mientras no tenga la seguridad de la causa del mal, sería muy fácil que resultara inútil la aplicación de una medicina.

### MANCHAS.

Una subscriptora: Sírvase Ud. indicarme si la leche que manchó el mueble cayó sobre la parte de madera ó sobre el tapiz.

-Las manchas negras que se forman en algunos espejos dependen en general de la mala calidad de ellos; frote Ud. las partes manchadas con un lienzo empapado en alcohol y es probable que obtenga Ud. buen resultado; en caso contrario envíe Ud su espejo á una casa donde renueven el baño mercurial.

### TEÑIDO DE TELAS DE LANA Y ALGODON.

Alma: La tintura para las telas de lana se prepara bajo la siguiente fórmula:

| | | |
|---|---|---|
| Crémor tártaro | 100 | gramos. |
| Sulfato de hierro | 50 | ,, |
| Sulfato de cobre | 25 | ,, |
| Acido oxálico | 25 | ,, |
| Extracto de Campeche | 50 | ,, |
| Extracto de palo amarillo | 12 | ,, |
| Tumaque | 50 | ,, |

Se hace el teñido según las reglas ordinarias y se termina por un picaje ligero en ácido clorhídrico y un último enjuague en agua que contenga un poco de amoniaco

--Las telas de algodón se tiñen con *negro diomino* y sulfato de sosa en la proporción de 12 gramos del primero por 30 del segundo. Se tiñe al hervor durante una hora y se enjuaga con agua fría.

—El luto por la madre dura completamente riguroso seis meses: en todo este tiempo se usará primero el manto y en seguida el sombrero con velo, telas de negro mate y por único adorno crespón opaco. Pasado este tiempo el luto se alivia suprimiendo el crespón y transcurridos doce ó quince meses se va mediando poco á poco.

### SABAÑONES.

Tonio: Para curar los sabañones, se emplea una pomada hecha con 5 gramos de borax y 250 de ungüento simple, y con ella se hacen aplicaciones tres veces al día. Para los sabañones ulcerados se empleará el alcohol alcanforado, el vino aromático ó una solución débil de cloruro de sodio y cloruro de cal.

### NOVELAS.

Subscriptor culiacanense: Creo que alguna novela instructiva será un bonito obsequio para la señorita amiga de Ud. Puede Ud. elegir "Urania" ó "Estela" de Flammarión ó alguna de las de Julio Verne.

### LANA.—ABRIGOS DE TEATRO.—NEUROSIS.

Una servidora: La lana recién trasquilada se lava perfectamente haciéndola hervir con agua de jabón, se enjuaga después en frío cuantas veces sea necesario y se extiende en tablas á propósito para que se seque.

—El abrigo de teatro que me describe Ud. es de una forma que ha pasado de moda completamente.

—La neurosis es una enfermedad puramente nerviosa, ocasionada por trabajo intelectual excesivo, ó por excitaciones morales; se combate con una vida higiénica metodizada y suprimiendo desde luego todo lo que pueda causar impresiones nerviosas fuertes.

***

—Condesa de Manzaneda: Tendré mucho gusto de recibir á Ud. en esta redacción entre 10 y 12 a. m.



### MASAJE MEDICO.

Agustín: El masaje de la faringe se utiliza con muy buen resultado en las enfermedades de la garganta, pero es preciso que sea ejecutado por persona entendida.

Se coloca el paciente de pie, con la cabeza un poco levantada, el operador coloca su mano en la forma que lo indica nuestro grabado y ejecuta las vibraciones en sentido transversal; la duración de cada sesión de masaje no debe exceder de diez minutos.



Para el masaje de la laringe se colocan tres dedos de un lado de este órgano y el pulgar del otro y se hacen las vibraciones transversales ó laterales.

MARIA LUISA.



### CURIOSIDADES

La flor más grande del mundo es, según se asegura, el bolò, que crece en la isla de Mindanao, una de las Filipinas. Tiene cinco pétalos que miden cerca de un metro de ancho, y una sola flor ha llegado á pesar hasta diez kilogramos.

***

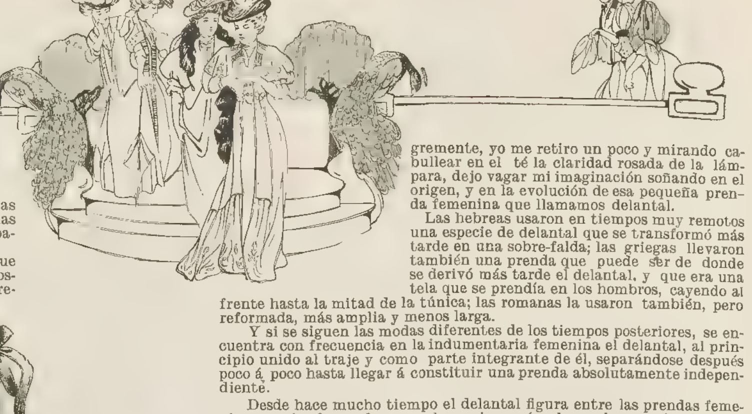
La leche más rica en substancias alimenticias es la que sale cuando se está acabando de ordeñar. Pruebas hechas demuestran que la primera mitad de la leche sacada en un ordeñamiento, no contiene más que 1.07 de crema, mientras que la segunda mitad contiene 10.36 por ciento.





# PAGINAS DE LA MODA





### LOS DELANTALES.

Hace mucho frío, cara lectora, y en estas noches invernales de cielo limpio, de estrellas brilladoras y de soplos helados, es delicioso pasar en casa la velada.

En la calle solitaria corre un vientecillo que silba tristemente hiriendo con crueldad el rostro y las manos entumecidas de los que regresan tarde á casa, donde no los aguarda tal vez ni la dulce mirada de la esposa, ni las bocas húmedas y rojas de los niños, ni la caricia inefable de la madre.



Pero en tu salón, lectora mía, hay un ambiente tibio y confortable; los cortinajes son espesos, la alfombra gruesa y el canapé suave. Sobre el piano abierto luce la carpeta de lindos bordados y al rededor de la veladora que esconde sus focos entre la seda rosada de la pantalla se agrupan tus amigas escuchando tu charla alegre y bulliciosa.

Has olvidado sobre la mesa de bambú el bastidor; el libro que leías cayó junto á la mecedora y el álbum de tarjetas postales no ocupa ya tu atención, y como pájaro inquieto vas de aquí para allá, llevando el encanto de tu conversación á los adustos señores que juegan al ajedréz en un rincón, á los jóvenes que platican en voz baja, cerca del biombo y á tus amigas que continúan formando un grupo bellísimo en torno de la veladora.

Ya es hora, querida señora, de servir el té; sobre la charola brillante humea la tetera, las tazas policromas esperan la caricia del caliente líquido y la azúcar en polvo dentro de la elegante vasija de cristal se me antoja un diminuto ventisquero.

Es bellísimo el gracioso delantal que mi amiga ha colocado sobre su falda, atándolo á la cintura con sedosos listones. Es pequeño, redondeado en su borde y orlado con minúsculas ondas al punto de ojal, trabajadas con seda rojo sombreado, que luce maravillosamente sobre el rosa pálido del pongée, y á un lado se extiende artísticamente un lindo ramo de tulipanes hechos con cadenilla y bordeados de gusanillo; el conjunto no puede ser más encantador. Y mientras las muchachas conversan alegremente, yo me retiro un poco y mirando cabullear en el té la claridad rosada de la lámpara, dejo vagar mi imaginación soñando en el origen, y en la evolución de esa pequeña prenda femenina que llamamos delantal.



Las hebreas usaron en tiempos muy remotos una especie de delantal que se transformó más tarde en una sobre-falda; las griegas llevaron también una prenda que puede ser de donde se derivó más tarde el delantal, y que era una tela que se prendía en los hombros, cayendo al frente hasta la mitad de la túnica; las romanas la usaron también, pero reformada, más amplia y menos larga.

Y si se siguen las modas diferentes de los tiempos posteriores, se encuentra con frecuencia en la indumentaria femenina el delantal, al principio unido al traje y como parte integrante de él, separándose después poco á poco hasta llegar á constituir una prenda absolutamente independiente.

Desde hace mucho tiempo el delantal figura entre las prendas femeninas, variando en forma y elegancia, según el uso á que se le destina; los delantales de trabajo son sencillos y de mera utilidad práctica para defender el vestido; pero últimamente se han puesto en boga los delantales elegantes, verdaderos objetos de lujo que se ostentan más por coquetería que por comodidad, desde que se ha extendido en las veladas y recepciones semanarias de nuestra sociedad elegante, la costumbre de obsequiar con una taza de té.

Los delantales de algunas de nuestras damas son verdaderas maravillas de arte: algunos están hechos de encaje tan fino y transparente, que parecen espuma, otros en seda con bordados ó pinturas donde la mujer puede lucir sus habilidades en labores manuales, y he visto algunos en tela de lino deshilados y trabajados con sedas, que ofrecen un aspecto encantador.

Los delantales de etamina bordados con hilo de oro ó plata son bellísimos, lo mismo que los japoneses, hechos en telas policromas, floreadas y adornadas con tiras de seda de un solo color, á manera de los graciosos kimonos que tantas preferencias han logrado.

El delantal de lujo es una de las prendas que han tenido muchos detractores que lo consideran como supérfluo, y algunas damas han llegado á mirarlo con desdén, inclinadas á ello por sus convincentes palabras; pero bien mirado, cara lectora, en nuestra «toilette» hay mucho de supérfluo que nos es indispensable, y ningún detalle de ella podemos suprimir, aunque sea innecesario, sobrante ó muchas veces ilusorio......casi todo lo que halaga el espíritu femenino es ilusión!



MARIA LUISA.



### Explicación de los figurines.

Núm. 1.—Traje de desposada estilo "princesa" en piel de seda color blanco perla Todo el bajo de la falda se adorna con un gran volante de muselina de seda plisado, orlado en sus dos bordes de escarolilla de seda; sobre este volante se labra la falda con una cenefa de aplicaciones de "valenciennes;" todo el delantero va cubierto de un delantalillo de bordado en relieve, encuadrado en un entredós; el canesú es de fino encaje y cae al frente sobre una pechera de gasa plegada; la manga semilarga y lisa solo lleva como adorno en su parte inferior un bullón.

El tul se prende á la cabeza con una angosta guía de azahares.

Núm. 2.—Toilette de baile para señora joven. El traje es de gasa de seda bordada; la falda se adorna con dibujos de entredós, alternando con rizados de listón; el corpiño lleva un escote redondo y se repiten en él los adornos de la falda; el cinturón es ancho y liso á manera de corselete.

El abrigo es de paño suave color de haba, lleva un *collet* de gasa que termina al frente en gran estola; las mangas se adornan con vueltas de etamina de seda y rizado de gasa; el abrigo va todo forrado con raso blanco.

Núm. 3.—Abrigo de paño grueso color castaño, cortado en forma de levitón ajustado en la cintura, y adornado con dos tablones al frente y presillas de pasamanería; cuello volteado forrado de seda blanca; manga amplia con puño pequeño.

Núm. 4.—Traje de invierno en lanilla "cuadrillé" de dibujo escocés.

Falda "princesa" con delantero liso y adornada con tiras de raso granate; esclavina de una pieza asegurada sobre los hombros con tirantes ribeteados; chaleco de batista, cruzado y cerrado con doble hilera de botones; manga sencilla con puño blanco.

Núm. 5.—Traje estilo sastre en lana á cuadros negros y blancos.

Falda con incrustaciones de la misma tela, perfiladas con "vivos" de raso; chaquetilla corta con cuello volteado, adornada de aplicaciones de guipure; manga amplia con puño, cinturón de la misma tela, cortada en tiras al "bies."



Figurín 1.



Figurín 2.

## La aclimatación de las mariposas

Las autoridades municipales de Londres han tenido la idea, no poco curiosa, de aclimatar en los parques de la población ciertas especies exóticas de mariposas bonitas, trayéndolas de los países donde se crían y soltándolas á centenares en los jardines.

Esto hace recordar el hecho de que en ocasiones se ha logrado casi inconscientemente hacer aclimataciones de este género, introduciendo sencillamente la planta ó árbol en que viven las larvas de la especie elegida. La mariposa llamada de calavera, que es originaria de la Malasia, se introdujo en Europa en el siglo XVIII cuando se desarrolló el cultivo de la patata.

La mariposa del ailanto que es una de las mayores que hoy se conocen en nuestras latitudes, fué importada del Japón á París con las numerosas plantaciones que se hicieron de "árboles del cielo" en los paseos públicos.



## A través del Atlántico en globo

Un aeronauta alemán, M. José Wertscher, tiene el proyecto de atravesar el Atlántico en globo, y después de haber estudiado durante varios meses las costas americanas del Océano, ha escogido á Atlantic City para punto de partida de su audaz tentativa.

Los millonarios aerófilos de Nueva York y Filadelfia han prestado su concurso financiero al intrépido aeronauta, el cual piensa emprender viaje en seguida, contando con salir bien de la empresa gracias á unos aparatos especiales ideados por él mismo, y que aplicará al globo.

FICURINES 3, 4 y 5

# LA CORTESIA SE ACABA

## Observaciones sobre la urbanidad por F. de Nion.

Un diario ha abierto recientemente una investigación que plantea un problema de cortesía bastante interesante.

¿Se debe saludar al entrar en un compartimiento de ferrocarril?

Hace solamente veinte ó treinta años, semejante pregunta no hubiera podido ser formulada aún; se saludaba mucho, quizás demasiado. Hoy ya no se saluda nada; no es quizás bastante.

¿Por qué no se saluda ya? Hay muchos motivos, y el primero—y es el más melancólico—es que hay menos urbanidad que antes. ¿Dónde está esa cortesía, esa manifestación del corazón, esa expresión de la bondad?

¿Por qué se ve desaparecer hoy poco á poco de nuestras costumbres, convertirse, precipitarse en brusquedad?

Antes, el viajero á quien se adelantaba uno en el camino, cambiaba un saludo. Si el tiempo no os apremiaba demasiado—¿y quién hubiera pensado tener mucha urgencia cuando era tan delicioso vivir?—se contenía el paso, se refrenaba la cabalgadura y la conversación se entablaba.

Nuestras antiguas memorias, nuestras antiguas novelas, están llenas de esos encuentros, que á veces motivaban hermosas y buenas amistades.

Más adelante, un hombre se hubiera creído de mal tono, si al entrar en una tienda, en un lugar público, no se hubiera llevado la mano al sombrero. Por último. al acercarse á una mujer en la calle, el mismo, con un ademán que tenía su manera, se quitaba el sombrero, se descubría completamente, lo tenía en la mano, aunque fuera al sol ó bajo un chaparrón, hasta que la señora con quien conversaba le decía que se cubriera.

Pues bien: hace algunos años, una moda procedente de ultra-Mancha, se insinuó en nuestras costumbres, transmitida como una consigna para los miembros ¡ay! de uno de nuestros círculos más aristocráticos. Se dijo que era *chic* saludarse, entre hombres, con una guiñada de ojos al pasar, con una señal imperceptible, y como masónica, y que este modo de saludar hasta podía extenderse al otro sexo.

Y se vió á las personas más elegantes, tocar solamente su sombrero y conservarlo cuidadosamente sobre la cabeza al encontrar á una dama en la calle. El buen sentido y la buena educación ha hecho después introducir algunas restricciones á este ensayo desgraciado, pero ha quedado algo.

¿Y. cómo podría ser de otro modo? Si en el momento en que conversáis con una señora, con el sombrero en la mano, se presenta un quidam que conserva su sombrero en la cabeza, os pondréis inmediatamente el vuestro y el hombre mal educado triunfa.... del otro. Así es como se consolidan las revoluciones.

Sucede lo mismo en un caso en que el problema—que vale tanto como otro—se presenta bastante insoluble. Cuando entramos en un gran bazar moderno, entre mil empleados y diez mil clientes, no se nos ocurre la idea de saludar, como es de suponer. Pero en una tienda reducida, cerrada, como la de una joyería, por ejemplo, en que la persona que os sirve podría ser una igual por la educación y la vida, ¿qué debe hacerse? Si os quedáis con la cabeza cubierta, sobre todo, acompañando á una señora, os sentís bastante cohibido y tenéis la conciencia de no tener la actitud conveniente: si tenéis vuestro sombrero en la mano, os exponéis á extrañar al vendedor—si no es el hombre que créis—y os exponéis también á encontraros en singular postura si viene otro cliente y no es tan cortés como vos.

He discutido con frecuencia conmigo mismo esta cuestión de casuística y de urbanidad, sin llegar á una certeza.

Pero se puede, por otra parte, ser bastante descortés, hasta tocándose el sombrero. Tal es el caso del maligno, á quien un sacerdote joven leía un sermón sobre el cual quería pedirle su opinión.

El pobre eclesiástico no tenía gran originalidad de pensamiento ni de estilo y había espigado aquí y allá, en las obras de sus predecesores, giros é ideas que, por un fenómeno frecuente, debía rápidamente suponer suyos.

Nuestro cura, mientras leía, se dió cuenta de pronto que su juez se quitaba con frecuencia el tricornio—estamos en el siglo XVIII.

—¿Qué tiene usted? preguntó algo inquieto.

—Tengo la costumbre, respondió el otro, de saludar á los conocidos que encuentro.

La anécdota no dice si el sermón continuó



## Apertura del Teatro Rejane, en Paris



La escena del abanico.

La inauguración del teatro Rejane, en Paris, ha sido brillantísima. La sala es grande y elegante, rodeada de pasillos amplios y luminosos hermosamente decorados, á los cuales se llega por una serie de vestíbulos. El confort de este teatro no lo han encontrado los parisienses en ningún otro de sus teatros.

Sardou, que conoce á fondo á los hombres y á las cosas del segundo Imperio, ha dado durante las representaciones, indicaciones muy útiles

Mme. Rejane ha tenido una idea original para conservar un recuerdo durable de la concurrencia excepcionalmente distinguida que hubo en esta "soirée" de



Mme. Santelme en el papel de Mme. Durand, subprefecta.—Victoriano Sardou hace repetir á Mme. Rejane, la escena del abanico.

Para inaugurar este teatro se eligió una pieza de un joven autor, M. Max Maurey "La Savelli," historia en cuatro actos, de una conspiración formulada en la época del segundo Imperio y que tiene dos reconstituciones interesantes, la de una fiesta en las Tullerías y la del baile de Mabille.

inauguración; hizo que desde el escenario y en un entreacto se fotografiara la sala.

La inauguración del teatro Rejane ha sido una de las notas brillantes de las crónicas de París.

## La "Menagerie" del Gran Turco

El Sultán de Turquía es muy aficionado á los animales. En una pequeña isla de Yildiz se guarda la colección que es notabilísima, y de la cual forman parte ciervos, gacelas, carneros y ovejas de especies raras, y aves de todos los países.

Todos los animalitos están domesticados y quieren mucho á su regio dueño. Un precioso kiosko sirve de guarida á unos cuantos perros de las mejores castas, y los gatos tienen tambien una bonita casa; pero donde el sultán ha echado el resto ha sido en las pajareras que son de lujo extraordinario. De su cuidado está encargado un Kooshjee Bashi ó jefe de pajareros con veinte ayudantes. El resto de la "menagerie" corre á cargo de un director y treinta auxiliares. Para que no falte nada, se conservan allí unos cuantos leones y panteras que regaló al sultán el rey de Abisinia, Menelik.

—

Un áloe del Jardín Botánico de Nantes, que cuenta setenta años de existencia, acaba de florecer por vez primera. La espiga de las flores tiene cerca de dos metros y medio de alto.

# LA NAVIDAD EN ALEMANIA.

## LOS PAVOS.



DESEMBARQUE DE PAVOS.

"Pavo bien asado es un don del buen Dios," dice un proverbio berlinés. Y sin duda para darse un gusto anticipado de las alegrías que le esperan y de las cuales el pavo será la pieza de resistencia, el gastrónomo de más allá del Rhin, fiel á las viejas tradiciones, no falta en el curso de las semanas que preceden á la Navidad de ir cuando menos una vez al camino de Friedrichfeldes.

Es en el extremo del barrio Est de Berlín donde se presentan á su llegada millares de pavos; se ofrece allí, sobre todo por la mañana, en el momento de la venta al por mayor, un espectáculo de los más pintorescos, acompañado de los conciertos más cacofónicos. Cada mañana, durante una semana, llegan uno ó varios trenes especiales, de los cuales cada wagón encierra 2,000 piezas. Ligeros puentes de madera permiten á los viajeros de largo cuello, descender á lo largo de los muelles.

Después de un baño reconfortante, se les forma y se les hace pasar por una estrecha abertura á fin de facilitar el contarlos y para eliminar á los que fatigados por el viaje necesitan ser enviados de nuevo á los parques de engrasamiento. Antes de la creación de los caminos de fierro, todos estos pavos, enviados de Rusia, lo más á menudo de Odessa, hacían el largo trayecto á pié y una gran parte de ellos sucumbían en el camino.

Hoy los tiempos han cambiado, los animalillos vienen por la vía férrea, encerrados en jaulas, donde están obligados á una inmovilidad propicia.

Estas jaulas van amontonadas en wagones especialmente arreglados por las sociedades de engrasamiento, que conducen á precios ordinarios una numerosa partida, y sólo una mínima parte de los animales se inutiliza en el trayecto.



## ROBANDO AGUA DE MAR

El mar está en todas partes reconocido como propiedad de todo el mundo, y en este supuesto, una señora francesa, que veraneaba en Boulogne-sur-Mer, tuvo cierto día la ocurrencia de ir á la playa y llenar de agua marina dos pequeños cubos.

Nunca lo hubiera hecho. Dos aduaneros que la vieron ocupada en aquella operación, se acercaron y la obligaron á tirar el agua, amenazándola con una multa. La buena señora, para poder sacar agua del Océano, tenía que presentar primero una solicitud, explicando para qué la necesitaba y obtener un permiso de las autoridades locales.

Al preguntar la señora el motivo de tan rara exigencia, se le contestó que así lo disponía una ley antigua. Nada menos que en el reinado de Luis XIV se publicó un decreto en Francia, prohibiendo que se cogiese agua del mar sin un permiso especial; decreto que, según parece, no ha sido después derogado. En aquel tiempo tenía su explicación, pues se trataba de evitar que el pueblo defraudase al Estado, extrayendo sal del agua de mar.



—El primer buque que se conoció en Inglaterra fué construído en 1815.

—El año de 1565 fué tajado por primera vez el primer lapiz-plomo del mundo.

OBSERVACIONES MEDICAS

## RELATIVAS AL REUMATISMO

Por mi artículo, "Los Reumatismos," recibí una abalancha de cartas, provenientes de reumáticos atacados de los casos más diversos de esta temible enfermedad, que sin éxito habían sido sometidos á todos los medicamentos en uso, hasta la fecha, sin obtener la menor mejoría.

Habiendo tratado del Reumatismo en general en el artículo citado, y habiendo preconizado el empleo de la Cura del Fermento de Uva de Jacquemin, por sus propiedades depurativas sumamente enérgicas y antimicróbicas, en los casos de Reumatismo arthrite, mal de piedra, sciática, etc., etc., enfermedades que son debidas á la invasión de microbios, creo útil, en bien de la humanidad, publicar las siguientes cartas:

"Portau Prince [Haiti], 12 de noviembre de 1904.

Sr. Profesor Jacquemin.

En Malzevilles, cerca de Nancy [Francia].

He recibido por medio de la Legación de Francia, el 7 de octubre, el frasco de Fermento puro de Uva, que usted ha tenido á bien dirigirme.

Lo he ensayado con una cliente arthrítica, sujeta á cólicos nefríticos, y atacada desde algunos meses de acne de la cara, muy rebelde, con comezones intensas.

Después de cerca de diez días, la erupción había cedido completamente, lo mismo que el escozor.

La enferma, que sufría continuamente de pequeños ataques de cólicos nefríticos y de constipación, se encuentra ahora muy bien.

Quedo de usted,

Dr. J. Borno,

Médico de la Legación de Francia.

"París, el 16 de agosto de 1904.

Sr. Profesor Jacquemin.

Tengo el gusto de informarle que la señora M., que estaba desde hace algún tiempo atacada de dolores reumáticos á la parte anterior y externa del pie derecho, ha sentido desaparecer sus dolores con el uso del frasco de Fermento de Uva, que usted tuvo la amabilidad de mandarme.

Una de mis enfermas, Mme. M. L., atacada de Forunculosis, fué aliviada de su erupción en ocho días, aun antes de haber terminado su frasco de Fermento de Uva.

Ante este doble resultado, le prometo, señor Profesor, dar á conocer su tratamiento que después de todo es agradable é inofensivo.

Dr. Moulin.

Todo comentario es superfluo; los lectores sacarán provecho de estas observaciones tan preciosas.

Dr. Pontarse.

Los enfermos deben desconfiar de los productos farmacéuticos que se presentan con el nombre de Fermento de Uva, en los que falta la levadura de uva, ó se encuentra muy débil, siendo, por consecuencia, inútil su eficacia.

Recordamos que la fabricación del verdadero Fermento de Uva, para que sea activo, necesita una instalación considerable de aparatos modernos y perfeccionados, que sólo posee el Instituto de Indagaciones Científicas é Industriales de Malzeville [fundado por G. Jacquemin].











## UN NUEVO SIMPLON

El cantón de Berna ha emprendido una obra tan gigantesca como la del túnel del Simplón, sin reclamar subvención alguna del Estado.

El proyecto consiste en perforar los Alpes de San Bernardo por debajo del Loebschberg, á fin de poner la ciudad en comunicación ferroviaria con el extremo septentrional del túnel del Simplón, en Brig.

El cantón y varios capitalistas particulares serán exclusivamente los que hagan frente á los gastos y á las responsabilidades, y para comenzar, el cantón ha votado un crédito parcial de 22 millones y medio de bolívares, á cuenta de los 87 millones y medio que en total se invertirán en el túnel y en el material fijo y móvil.

Tendrá el túnel cerca de catorce kilómetros de largo, y, según cálculos, se tardará cinco años en hacerlo.



PARA CONSERVAR EL PERFUME DE LAS VIOLETAS.

Las flores frescas recientemente cortadas, con sus correspondientes pedúnculo, se colocan en un frasco de boca ancha, perfectamente limpio, en capas, alternando con otras de sal común; en seguida se cierra el frasco herméticamente y se conserva en un lugar cuya temperatura sea templada. El perfume estará preparado quince días después, siendo suficiente abrir el frasco durante unos pocos minutos cuando se quiera perfumar una habitación; se cierra después y se puede repetir la operación con igual resultado durante varios meses.

LOCIÓN CONTRA LA CALVICIE.

| | | |
|---|---|---|
| Bicloruro de hidrargirio.. | 0.20 | centígrados |
| Hidrato de cloral.......... | 4 | gramos. |
| Resorcina.................. | 3 | ,, |
| Tintura de quina.......... | 50 | ,, |
| Aceite de ricino.......... | 1 | ,, |
| Alcohol á 90°.............. | 150 | ,, |

## El Testamento
## el Ilmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron estas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.

# Al Puerto de Veracruz

## *Signoret, Honorat y Cía.*

### Esquina Segunda Monterilla y Capuchinas.

Unicos Agentes en toda la República de los artículos de lana higiénica que no se encoje al lavarse, de la acreditada marca francesa "STELLA."

"Stella"

Exigez donc à l'avenir de votre fournisseur les véritables Tricots
**"STELLA"**
et vous n'aurez plus ces ennuis du retrait au lavage.




Camisetas con pechera doble y calzoncillos:
Clase X, de . . . . $3.25 á 4.00
Clase XX, de. . . $3.60 á 4.40
Clase XXX, de. . $4.20 á 5.20

Camisetas y pantalones para Señoras: de 3.50 á 2.70
Clase X, de . . . . $2.70 á 3.50

Unidos para Señora. $4.70
Clase X, desde. $4.70 á 5.25

Además, tenemos Gran surtido de Camisetas y Calzoncillos de la marca legítima del "Dr. Jaeger" á precios sin competencia.
Clase X, de 4ª á 8ª talla, de $.360 á $5.10.
Clase X X 4ª á 8ª talle $4.40 á 5.90.



Acabamos de recibir un Gran Surtido de artículos de punto de seda, hilo de Escocia y algodón, en alta fantasía, que nos proponemos realizar á precios muy baratos.

Cubrecorset de hilo de Escocia blancos con encaje, de $2,35 á 2.70.
Cubrecorset de pura seda, de $3.85, 4.20 4.50, 5.00, 6.00, 6 75 y 7.25.

# EL MUNDO ILUSTRADO



Año XIV—Tomo I México, 20 de Enero de 1907 Número 3

# PAPEL TAPIZ

**Todos estilos---Precios sin competencia**

# CLAUDIO PELLANDINI

ALMACENES DE MODA—2a. DE SAN FRANCISCO Núm. 10.

En todas las casas de buen gusto, encontrará Ud modelos de Vidrieras Artísticas fabricadas en mis talleres

Un juego de una jardinera y dos espejos decorados con grifos, es el mejor adorno para la sala



Puedo fabricar Jardineras, Espejos, Consolas y Mesas, al estilo y color de sus muebles. TODOS PRECIOS

**Fabrico aparatos niquelados para aparadores y pasamanos.**

## ESTATUAS, COLUMNAS, ACUARELAS, PINTURAS AL ÓLEO

Para Colegios, acabo de recibir un surtido completo de papeles, lápices, gomas, carboncillos, pinturas y estuches para matemáticas.

Preciosos Paneaux pintados á mano--Gobelinos.

Vitrinas con esqueletos de acero y de madera.

Marcos florentinos y de todos estilos.

Sucursal en Guadalajara; López Cotilla 43 y 45.

## UN CLUB ARTISTICO FEMENINO

Con el nombre de "Circulo Internacional de Artes," se ha fundado en París un establecimiento que no es un simple taller femenino sino un centro artístico donde las jóvenes podrán aprender cualesquiera de las bellas artes.



Estudios de modelos al natural.

El lugar que se ha escogido para este edificio es un terreno á donde es muy fácil llegar por cualesquiera de los medios de comunicación.

La construcción es soberbia; todo se ha previsto, los salones de estudio admirables, y los de recreo y descanso, encantadores. En uno de ellos, las alumnas del Circulo reciben visitas y toman té en los ratos destinados al descanso. Es aquel un centro á la vez artistico y mundano y esta dualidad le da un aspecto de gran elegancia.

En el interior de aquellas salas tan bien decoradas, las muchachas se creen en sus casas, en la intimidad del hogar, entre amigas que persiguen los mismos ideales.

Se tiene donde elegir según los gustos y las aptitudes de cada una, y mientras unas se dedican á una sola cosa para especializarse en ella, otras siguen todos los cursos sin fatigas: pintura, escultura, grabado al buril, grabado en madera, litografía y otras cosas bajo la dirección de los más hábiles maestros. Hay una sala reservada para los estudios de croquis de pintura y escultura copiados de modelos vivos; en



En el salón de recreo.

otro departamento se estudia la anatomía comparada de los animales y más allá uno de los químicos más distinguidos enseña en doce lecciones la preparación, mezcla y alteración de los colores.

En suma el "Circulo Internacional de Artes" encierra verdaderamente todas las artes; la música tiene por supuesto un lugar muy preferente, y cada sábado se hacen conciertos en uno de los más amplios talleres transformado en sala de espectáculos. La dirección de ellos está confiada á M. Clarence von Amelungen, que obtuvo el primer premio en el Conservatorio de Viena. Las mujeres artistas han recibido esta institución con gran entusiasmo, y la primera en inscribirse en el Comité de honor ha sido la princesa Eugenia de Suecia, artista de mucho valor.

Las mujeres inteligentes y cultas ven con la fundación de esta institución un ca-



Taller de modelado.

mino abierto para el cultivo de sus facultades artísticas y todas se muestran muy agradecidas á los iniciadores y á los que han puesto en práctica tan hermoso pensamiento.

El "Circulo Internacional de Artes" cuenta ya con gran número de alumnas que se han inscrito.

## CARTAS ABIERTAS

Los enfermos nos quedarán agradecidos, de publicar para su conocimiento. sobre el descubrimiento del eminente Profesor Jacquemin, las tres cartas que siguen que emanan de celebridades del Cuerpo Médico.

Gand, el 21 de febrero de 1905.

Sr. Profesor Jacquemin:

Habiendo tenido un notable mejoramiento del eczema que sufría desde hace algún tiempo, por medio del frasco de Fermento de Uva que usted tuvo á bien remitirme, le quedaría muy obligado si tuviese la amabilidad de mandarme otro frasco, para continuar mi curación.

De usted,

DR. J. DE NOBELE.

—

Nice, el 5 de abril de 1905.

Sr. Profesor Jacquemin:

Estoy muy satisfecha del alivio que produjeron los frascos de su Fermento de Uva sobre una acne de la cara, que padecía mi joven hermana, de la que había sido atacada, desde hace mucho tiempo, y para la que todos los medicamentos habían resultado inútiles. Le quedo infinitamente agradecida y le ruego acepte mis más expresivas gracias.

Voy á prescribirlo en todos los casos que necesiten su empleo.

E. DROGOUL, Doctora.

—

Cette, 5 de abril de 1905.

Sr. Profesor Jacquemin:

Le doy las gracias por el Fermento de Uva, que tuvo á bien remitirme: lo he empleado en un enfermo del Hospital, atacado de dispepsia, rebelde á todos los tratamientos conocidos.

Solamente podía soportar la leche y aún con dificultad. El enfermo, á la hora actual, ya no tiene vómitos, hace tres comidas diarias, y su digestión es normal. El aumento de fuerzas es continuo. Este hombre, muy contento de los efectos obtenidos, continúa el tratamiento.

Sírvase aceptar mi agradecimiento.

Lo saluda S. S.,

MASSOLIT, Interno del Hospital.

Debemos recordar aquí que el señor Jacquemin es uno de los químicos de mayor reputación; sus trabajos sobre la microbiología, química pura ó química industrial, lo han colocado en el puesto más elevado entre los químicos industriales. Más conocido del público desde su comunicación á la Academia de Medicina, sobre la aplicación terapéutica del Fermento de Uva en las enfermedades de la piel, sangre viciada, diabetes, anemia, reumatismo, etc., el señor Profesor Jacquemin posee 21 patentes que protegen sus descubrimientos, y es fundador del Laboratorio del Instituto de Indagación de Malzeville. [Meurthe et Moselle.]






## El Testamento
## Del Ilmo. Sr. Arzobispo Feehan

Los bienes fueron valuados en $ 125 000

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

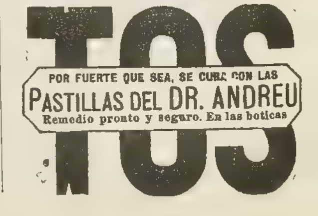
Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron estas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Ilinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.



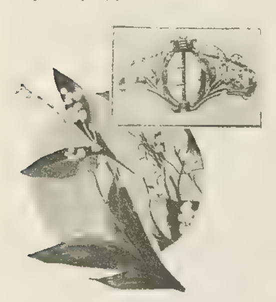
# LAS FLORES EN LAS JOYAS

EL ARTE MODERNO

Después de haber vacilado, parece que el estilo moderno se ha fijado definitivamente en un delicioso modelo: la flor; que es copiada en esmalte y piedras preciosas con el arte más exquisito y más vivo.

Si entráis en el taller de un artesano moderno, el artesano es el joyero, más artista que comerciante, y que á pesar de las ganancias fabulosas y la consagración de los honores oficiales, tiene más, á este título, que los otros, una cosa os llamara la atención: sobre la mesa de trabajo llena de útiles minúsculos, entre los trozos de oro, aún informes y los dibujos perfilados con un cuidado infinito, vereis, sea posada sobre la cubierta de madera, sea colocada en un fino vaso de cristal, una flor.

El destino ha señalado una misión importante á esta dalia ó á aquella rosa moribunda; á este "bluet" humilde ó á aquella pomposa orquídea. La flor puede agonizar, morir, perder su perfume, su lozanía y su color ... ¡qué importa! será perpetuada por el milagro de oro, del esmalte y de las gemas. La delicadeza de este pétalo languidecente, proximo á desprenderse, ó el vigor de aquella soberbia corola, serán reproducidos con una minuciosidad apasionada. La dalia sobrevivirá en oro cincelado, la campánula en ágata, las hojas en jede, piedra dura de la familia



*Flores de "muguet."*

de las esmeraldas; el myosotis en esmalte, los diamantes brilladores serán el rocío y la adorable palidez de las perlas será la piel lisa y fría de los azahares.

"He encontrado la verdad," decía Galland en un camino de la campiña bretona.

Y este artista que tan bien ha utilizado la naturaleza en sus obras, ante las melancóncas hojas muertas que cubren su patio, improvisa un dibujo para un tapiz. En estío y hasta en otoño, parte con un discípulo y un criado, se interna en el bosque de Verriéres, en la selva de Fontainebleau, ó en el bosque de Boulogne, y allí escoge un modelo que es aprisionado cuidadosamente entre dos hojas de papel gris, después entre dos planchas, donde se irá á buscarlo para copiar la planta, para hacer figurar esta curva ó aquella rotura características y de una brizna de hierba sacar un ornato. Las amapolas, los "bluets," los trigos forman con las hojas de tonos de esmeralda, bellísimos tornasolados que se pueden reproducir.

Mucho se ha debido luchar para hacer admitir esta verdad; pero las princesas han puesto en sus cabellos diademas que eran flores: las artistas han indicado el movimiento, como Mme. Bartet que lleva siempre desde hace mucho tiempo, un delicioso collar de oro compuesto de flores de ancolia unidas por el arte del cincelador de manera que parecen palomas que van á acariciarse.



*Campánulas.*

Algunas mujeres de mundo, reputadas por su buen gusto, han pedido á los artesanos joyeros alhajas inspiradas en su flor favorita; desde el mirasol sentimen-



*La margarita*

tal ó la poética margarita hasta la majestuosa orquídea ó la resplandeciente hortensia. Los romanceros psicólogos del porvenir, cuando hagan la descripción de los tocados de sus heroinas, la parte más difícil y más sembrada de dificultades, no deberán olvidar este detalle encantador.

En cuanto á los joyeros, irán así como se los aconsejan los maestros, á recoger flores y á observar larga y pacientemente la naturaleza; otros pasarán días enteros echados sobre la hierba para volver con su album lleno de modelos y el corazón henchido de poesía mística.

Todo esto, para que una vez llegado el invierno, en el ambiente tibio de los salones cerrados, los cuellos, las manos y los brazos de las mujeres resplandezcan llenos de piedras preciosas y de esmaltes que no serán solamente signos de esclavitud y de vanidad, como dicen los filósofos pesimistas, sino obras de arte inspiradas por la naturaleza en lo que ella tiene de más exquisito: la flor.

No es ahora nada más cuando los artis-



*Los lirios.*

tas han buscado este delicioso modelo; estudios extremadamente interesantes se han publicado hace quince años por el joyero Falize, quien antes del éxito triunfal é inesperado del arte moderno, aconsejaba el estudio de la naturaleza. En la naturaleza; hojas, flores y frutos, se inspiraron los antiguos para adornar sus vasijas corrientes y de lujo; lo hicieron con un tierno respeto, una veneración profunda, algunas veces admirable y general, pero siempre sujeta á la verdad.

Nunca la frase: "Una obra de arte, es una observación de la naturaleza, vista á través de un temperamento," ha sido mejor practicada. Saber mirar la flor é inspirarse en ella desde luego es la prueba de una real potencia emotiva y artística.

Por eso en el porvenir, el joyero no será ya un artesano, ni un comerciante, sino un verdadero artista de convicción.







# NOTAS ARTISTICAS

**"La Virgen de Avila."—Tragedia cristiana estrenada por Sarah Bernhardt.**

"Cómo, me escribe una lectora, se representa en el teatro "Sarah Bernhardt," una pieza llamada "Santa Teresa de Jesús, de la cual todo el mundo habla y vos no nos decis una sola palabra, cuando deberíais haber tratado de ella en primer lugar! ...¿Ignorais, pues, que Santa Teresa no fué solamente una gran cristiana, sino que fué también una mujer de letras, de un genio evidente, que escribió poesías que la colocan en el rango de los escritores clásicos del siglo XVI; que tiene unas "Cartas" dirigidas á sus confesores, parientes y amigas que son obras maestras? Esta creatura divina, que después fué en su juventud una mundana de sorprendente belleza, esta mística que amó tan apasionadamente á Cristo, y que fué amada por él, era á la vez una notable administradora y una artista prodigiosa!...."

¡Silencio, querida señora, no os exaltéis pensando en Santa Teresa; no he hablado aún de esa obra, no porque piense menos bien de Santa Teresa, de lo que pensáis vos misma, sino porque la gran cantidad de asuntos actuales me lo había impedido; pero reparo mi falta y me ocupo ahora de la notable pieza teatral que tiene por autor al célebre Catulle Mendes, y que ha sido interpretada por Sarah Bernhardt.

Este espectáculo es único y conviene llevar á él, no una atención ávida de diversión y llena de frivolidad; el espíritu divino que atraviesa el poema de Catulle Mendes, no tiene nada de común con el espíritu mundano de nuestra época; no se puede ir á "La Virgen de Avila" con los mismos ojos, con los mismos oídos que á cualesquiera otra de las obras de este tiempo. Lo que os ofrece ahora Catulle Mendes en su tragedia, señora, es una bella, noble y suave emoción de arte, que es preciso recoger con fervorosa devoción.

Por la magia de su palabra deliciosa, el poeta ha trazado con el papel de la "Virgen de Avila," una gran rafaga luminosa sobre la sombra donde se agitan los trágicos personajes de una sombría época.

Teresa surge, y á su influencia, el mal sacerdote de alma obscurecida, atormentado por la fiebre de los remordimientos, abandona la vida del crimen y se dirige á la del martirio. El bandido con el puñal levantado se detiene ante tanta blancura, ante tanta pureza, y deja caer su arma.

El viejo rey de España, agobiado de desdichas, de tedio y de enfermedades, se conmueve hasta dictar un acto de misericordia, un rayo de luz pasa á través de las vitrinas del Escorial; toda la sala tenebrosa se ilumina con la claridad del milagro producido por un ramo de flores que lleva en sus manos Teresa, y entre ella y el terrible rey Felipe hay un diálogo que puede contarse entre los trozos más bellos de la lengua francesa.

El desarrollo de este drama va acompañado de una melodía armoniosa; el papel de Santa Teresa lo hace la incomparable Sarah Bernhardt.

Ervann, el mal sacerdote, ha sido hechizado por Ximeira, bruja consagrada al diablo, que tiene en su rostro la rubicundez de Judas y una boca torcida y horrible. Teresa aparece y salva á Ervann; pero éste se enamora de ella; la Santa permanece siempre consagrada á Jesús, y cuando el sacerdote, que estaba en Roma, vuelve para conjurarla á que lo siga; ella falta por primera vez, y tal vez por última, á la ley suprema y divina de la dulzura; tiene en la mano el pergamino que contiene el perdón de Ervann, perseguido como falso Mesías, y ella quema el pergamino. Ervann será llevado á la hoguera.

Pero al fin la piedad triunfa; sobre un lecho suntuoso, ante los prelados inclinados, ante el rey, Santa Teresa muere en el más dulce arrobamiento. Todos se arrepienten ante ella; el monarca cruel, el sacerdote orgulloso, la hechicera relapsa, que ve desaparecer sus cabellos rojos y quedar en su lugar lacias y blancas mechas de vieja. Todos arrodillados esperan la última palabra de los labios de la moribunda; y esa última palabra que se escapa con el postrer suspiro, es la más admirable y sagrada, la que guió aquella vida casta y ardiente: ¡amor!....

Es imposible explicar la manera prodigiosa con que Sarah Bernhardt ha interpretado el papel de Teresa, dió la silueta de una mujer por la gracia armoniosa de su voz, pero toda la potencia de su encanto, era de una santa en la absoluta pureza del término, y cuya sonrisa no era de este mundo.

Mostró maravillosamente el alma indómita y enérgica que se encerraba bajo aquella frágil cubierta, tuvo el gesto delicioso que suplica; pero también el gesto imperioso que ordena; ella resucitó, en fin, uno de los seres más difíciles que jamás un poeta pudo imaginar hacer pasar por la escena.



Sarah Bernhart ha hecho] una creación inimitable de "La Virgen de Avila." La música de Reynaldo Hahn, acompaña con un arte sutil varias escenas y llega al máximo de su intensidad y belleza en la escena del Sabbat. Es la verdadera música literaria y comprensiva que podía desear el poeta. Esta tragedia cristiana es una de las más bellas obras teatrales modernas.

Notas tomadas de Marcel L'Hereux
por MARIA LUISA.





# Una Institución benéfica de la Reina de Rumanía

"JOYER LUMINEUX"



La reina escuchando un aire ejecutado en la mandolina por una niña ciega.



La reina vigilando el almuerzo de sus pensionistas.

La reina entre sus queridos ciegos.

La reina oprime contra su pecho á la pequeña ejecutante.
La reina de Rumania acariciando á los hijos de sus pensionistas ciegos.

La princesa de Wied, madre de la que sería bajo el nombre de reina Elisabeth tan gran soberana y bajo el seudónimo de Carmen Sylva, tan notable escritora, habituó desde muy temprano á su hija á socorrer las necesidades humanas.

Todos los domingos, Elisabeth de Wied acompañaba á su madre al hospital, al asilo de niños y al de pobres. La piedad de la princesa se fortificó y se hizo activa y aprendió así á mirar sin debilidades nerviosas tantas miserias físicas.

Una la impresionó sobre todas; la irremediable, la más terrible, la que quita á un ser parte de la vida, la que suprime la luz del día y la vista de los seres queridos; y muy niña aún su sonrisa infantil se heló ante los ciegos.

Ya reina ha conservado esta impresión profunda; sostiene correspondencia con una joven francesa afligida por esa desgracia y que se ha dado á conocer por un volumen de versos que ha publicado, para el cual Carmen Sylva escribió el prólogo.

La reina de Rumanía ha fundado un establecimiento llamado "Joyer lumineux," que es una especie de colonia de ciegos donde estos encuentran siempre un refugio; viven ya en él veintiún padres de familia que pedían limosna y hoy se ocupan en embejucar asientos. Según la estadística que la reina ha hecho á este respecto, resulta que en 5.000,000 de habitantes que tiene Rumanía, hay la aterradora cifra de 20,000 ciegos.

Monske, el secretario de la reina ha ideado una máquina para imprimir en relieve sobre el papel y facilitar á los ciegos la lectura.

El asilo fundado por la reina Elisabeth es una colonia, viven allí los ciegos con sus familias, y trabajan en los numerosos talleres que están instalados; tienen además sus horas de recreo y de estudio; en sus programas figura en primer término la música.

La biblioteca de este establecimiento está muy bien dotada con libros hechos expresamente en relieve para que los ciegos se instruyan. La reina visita su asilo con mucha frecuencia, vigilando ella misma todos los detalles interiores.

En una audición musical dada en la magnífica sala de Castel Pelesk, figuró entre los ilustres ejecutantes, una pequeña mandolinista ciega que tocó con un admirable sentimiento. Cuando terminó, la reina, tan bella y graciosa con sus cabellos blancos, abrazó á la niña maternalmente oprimiéndola contra su pecho. Los asistentes contemplaron aquella escena con los ojos llenos de lágrimas.

La reina dedica todos los días tres horas para escribir pensamientos, que firma y los vende al precio mínimo de 5 francos, y ese dinero lo consagra para sus queridos ciegos.



La Reina recibiendo los homenajes de las campesinas.

# EL CENTRO MERCANTIL

## S. ROBERT Y CIA.

**Los más grandes y mejor Surtidos Almacenes de la República.**

**Depósito de los Afamados y Prácticos Corses Marca C. P. A la Sirena.**










**"CRISTINA"**
Corsé Cotí brocado con 4 tirantes seda Colores blanco y azul, blanco y rosa.

Precio: $ 8.00.

**"LA NEA"**
Nueva cintura Sangle del Dr. Fz. y Glenard.
Con 4 tirantes.
Alto de la cintura, 16 cm., $ 10.00.
Alto de la cintura, 20 cm. $ 12.00.

**"CARMEN"**
Corsé Cotí fuerte y fino con 4 tirantes de seda, Forma inalterable. Color, sólo en crudo.

Precio: $ 20.00.

Marca C. P. -- A La Sirena








VARILLA RECTA

**"FLORITA"**
Corsé Cotí fino con 4 tirantes de Seda, Colores Rosa, Azul, Crudo.

Precio: $10.00.

**"SIRENA"**
Corsé Satín, última forma con 4 tirantes de seda Colores Crudo y Negro.

Precio: $ 25.00.

**"EL NEOS"**
Corsé Cintura Sangle del Dr. Fz. Glenard, Color sólo en crudo.

Precio: $ 20.00.

# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 20 de Enero de 1907 | Número 3



**SEPULCRO DEFINITIVO DE LEON XIII,**

En la Basílica de San Juan de Letrán, en Roma.

# LA SEMANA

MONTES EN LA MUERTE Y NOVELLI EN LA VIDA.

Nadie habla ahora más que de Novelli. En los corrillos de salón y de calle las muertes del artista italiano se comentan con mayor interés que la gravedad, quizás la agonía, quizás la muerte del matador Montes, lo cual, en una sociedad de *pan y toros* como la nuestra, es extraordinario y casi puedo decir único. Porque para nosotros la primera personalidad artística es el torero. A él se van, naturalmente, nuestra admiración y nuestra atención.

Pero ¡cosa extraña! Novelli ha entablado la competencia: su gloria ha sobrepujado á la gloria de los toreros; las emociones que ha despertado con sus fábulas escénicas han sido tan intensas como las que sacudieron en la plaza á las muchedumbres cuando vieron éstas cómo, en un instante horrible, un animal enfurecido recogió con sus agudos cuernos, de la arena del redondel, á un hombre indefenso en cuya ropilla bordada de oro, se abrió una flor de sangre, que brillaba al sol.

Convengamos en que, por esta vez, la ilusión ha vencido á la realidad. Este hecho muestra la potencia trasmisora del célebre actor; su vigorosa energía hipnótica, su amplia facultad de sugestionador; su fuerza expresiva de artista dramático.

Sin embargo, como es de rigor, la plaza de toros está siempre más concurrida que el teatro Arbeu. El público del teatro, sin ser escaso, no es caudaloso, no se desborda como en las gradas de la plaza. ¿De qué viene, pues, esa preponderancia, en los comentarios, de un espectáculo sobre otro? Indudablemente de la clase de espectadores que asisten á uno y á otro. El concurrente á Arbeu es un culto que sabe expresar su entusiasmo; es una alma culta ennoblecida por la emoción estética, que traduce en cortada pero penetrante elocuencia sus impresiones, que domina el medio que le rodea, que hace nacer la curiosidad en la llanura de la indiferencia. El concurrente á Arbeu es un intelectual, un propagandista de civilización. Obliga á que se le escuche; impone sus juicios, los extiende, y los hace correr de boca en boca. Su admiración no se manifiesta en interjecciones estrafalarias, ni en frases de *caló* gitano, sino en razonamientos encadenados, en expresiones claras y bien sentidas, en descripciones pintorescas, en sintéticas pero interesantes impresiones.

De ahí que unas cuantas opiniones *hagan atmósfera*, y de que el nombre de Novelli surja en todas las conversaciones, al contacto de las ideas, como salta la chispa del choque de los hierros.

Mi intención es escribir algunos artículos que reproduzcan esas impresiones generales, que analicen un poco las causas de ese entusiasmo, y retraten, como Dios me dé á entender, la figura y el espíritu de este gran artista italiano. No quiero todavía hacer crítica. Cuanto más tarde venga ella, mejor será: así habré recogido más elementos para formularla. Deseo completar, rectificar y fundar mis reflexiones acerca de lo que veo, oigo y siento, frente al tablado donde Novelli presenta su disímbola colección humana. Por ahora deseo trazar sólo en unos cuantos rasgos de mi lápiz de cronista, la figura sin traje teatral, la cabeza sin afeites ni pelucas, el rostro sin máscara. Es curioso todo ello; ya lo verás, lector.

Pero antes.... permíteme un desahogo: no he de desaprovechar la ocasión para decirte aquí, en tres renglones, lo que pienso de la *cogida* de Montes. Acuérdate de que es este asunto de *Semana*, y de que no me salgo del deber con esta digresión que procuraré aligerar y sutilizar hasta donde alcancen mis conocimientos de viejo narrador periodístico.

Los diarios de información, que siguen, como un termómetro constante, las fluctuaciones de la temperatura en el herido: que cuentan sus pulsaciones, que miden su respiración, que siguen los detalles clínicos como el médico de cabecera, entre noticia y noticia, deslizan razonamientos tauromáquicos, encaminados á comprobar las causas del infortunado accidente. Quién opina que la culpa es del toro, quién que es del torero, quién la atribuye á empleo defectuoso de las reglas empíricas del arte, quién, á descuido de la cuadrilla;....y á *sotto voce*, no falta malévolo que amplíe estas opiniones contando rivalidades, despechos, rencores y perfidias que encona el aplauso al mérito ajeno en el alma del lidiador.

Todas esas hipotesis, todas esas inferencias, todos esos escarceos, no son sino el oculto afán de esconder, de tapar la verdad que palpita en el fondo de cada conciencia. Es inútil: lo sabe el mundo entero; no lo dice, pero lo sabe.

No debe buscarse la causa entre los factores de la lidia. Está más arriba, en las gradas, en las lumbreras. El culpado es uno, ser monstruoso, proteiforme, miriacéfalo, cruel, inconsciente, ávido de emociones, brutal. Es uno que tiene muchas manos para aplaudir las temeridades, muchas bocas para gritar y para azuzar y para infamar, muchos ojos para ver, insaciablemente, las mortales convulsiones de la vida que sucumbe. Este ser enorme no tiene pensamiento; no tiene tampoco sentimiento: tiene sensaciones nada más. Y las quiere torturantes, trágicas, dolorosas. Allí donde la existencia de un hombre en peligro se salva por los misteriosos prodigios del acaso, allí goza más. Allí donde un fiel compañero del hombre, donde un inválido del trabajo útil, donde un miserable caballo que ha servido en la guerra ó en la paz á los intereses humanos, recibe por recompensa, no la muerte tranquila y dulce que merecían sus fatigas, sino la terrible de una lucha innoble que él no provoca, y á la cual entra á ciegas, allí se regocija hasta el frenesí. Allí donde el bravo instinto de un toro, que se defiende de incomprensibles agresiones, encuentra en el engaño la pica que punza, la banderilla que desgarra, el estoque que atraviesa el corazón, allí el mónstruo, atento, se embriaga, con las visiones rojas de la sangre y se sumerge en un insano delirio.

Sí, es la multitud que se torna regresiva y que recobra, por un momento, sus complacencias salvajes, sus primitivas ferocidades. Adquiere, además, una irritabilidad enfermiza que la vuelve inquieta é impaciente. Y este conglomerado social pierde la noción de la piedad, pero, á diferencia de otras multitudes que, deslumbradas por un sentimiento dominante, entran en el peligro, ésta no: ésta conserva su egoismo, su instintivo egoismo. Es cruel, pero también cobarde. Mira jovialmente el brillante combate, pero no toma parte en él. Lo estimula, lo dirige para que sea más fecundo en dolores y terrores; pero si alguno de sus componentes, un loco, un temerario, se atreviera á arrojarse á la arena á desafiar la ira del toro, entonces se alzaría una protesta, un alarido de pánico, una aclamación angustiosa; y un temblor pavoroso estremecería al proteiforme ser miricacéfalo, lo haría perder su homogeneidad y desgranaría su alma colectiva de bestia sanguinaria, en fragmentos de piadosa conciencia humana.

Es el público de los toros el que tuvo la culpa del desastre; el público que silba y lapida la prudente desconfianza del lidiador, y aclama y vitorea su estúpido arrojo. Es esa fuerza que empuja al peligro, que recrudece vanidades pueriles, necios orgullos, imbéciles deseos de notoriedad, efímeras glorificaciones...... es el público, es esa suma de unidades febriles que dan un producto de criminalidad gigantesca é irresponsable, porque, como afirman los psicólogos, la multitud suele llevar en su seno tendencia criminal, como la lleva el niño Son los carácteres atávicos que perduran en el niño como en la muchedumbre.

Por fortuna para *Fuentistas* y *Montistas*, el remordimiento de una culpa cometida entre tantas gentes, se reparte de modo que á cada cual toca una fracción tan pequeña, tan pequeña, que es como una arenilla en una montaña. No hay quien la sienta. El primer soplo de olvido se la llevará para siempre.

Y el público, ávido de emociones, seguirá gritando: ¡Otro toro!

***

Heme aquí nuevamente con mi lápiz de dibujante, No me queda bien - ya lo sé - la montera doctoral. Me la quito y sigo con la cabeza descubierta frente al actor italiano. Es un hombrazo. Un cuerpo grande que acusa una robusta osatura. Sobre las piernas largas se yergue un amplio y fuerte torso, el cual se corona con una cabeza chica, que al sagaz observador, le causa efecto de desproporción, de desequilibrio.

Y en ella reconcentra el observador la curiosidad. ¡Qué cabeza! No crecido, sino más bien ralo el cabello; la faz imberbe, alongada y angulosa, el promontorio central de la nariz, ocupando mayor espacio que el que harmónicamente le pertenece, como un cerro que se levantara en medio de una estrecha llanura; la boca extensa, en relación con la nariz - una zanja al pie del cerro; -pero de labios delgados; no grandes, ni miteriosos, ni profundos los ojos, al contrario, con la mirada á flor de pupila, como las fuentes rebosantes que descomponen en brillos la luz sobre la clara superficie de sus linfas; la frente recogida y encuadrada entre los suaves arcos de las cejas y la dura línea de la cabellera, una frente no modelada con amplitud de curvas sino á cortos y serenos planos.

La cara de Novelli, en la intimidad es una cara que sonríe. Mira á alguien, alguien se acerca al actor, y ya la boca se contrae en una sonrisa grande que empuja hacia atrás los carrillos, y que parece detenida como una corriente por dos compuertas, por las dos arrugas que se forman junto á la comisura de los labios. Los ojos chispean de amable alegría.

Todo el rostro se ilumina de modesta afabilidad.

Es el gesto habitual en los artistas que están obligados á tener el rostro como un salón de recepciones; siempre dispuesto á recibir diplomáticamente á los que llegan. Pero Novelli lo ennoblece, lo dignifica, lo aristocratiza.

Y en esta cara que se ilumina á *giorno* sorprendemos desde luego, una inteligencia vivaz, una imaginación intranquila, un cerebro que fantasea, un poeta. Claro que aquella es una cabeza perennemente exaltada por los sueños. Se le descubre el afán de investigación de los problemas y misterios de la vida.

Este descubrimiento despierta en nosotros una curiosa simpatía. Entrevemos que estamos en contacto con un espíritu original. Y charlamos, charlamos....

La verba del cómico está salpicada de ingeniosas observaciones, de rasgos pintorescos, de tropos y símiles nuevos, de rosadas ironías de hombre de mundo, de reticencias maliciosas de escarmentado cortesano, de cuentos y anécdotas vividas que nos producen la impresión de páginas de un libro de viajes maravillosos como los de Simbad el marino, de cultura delicada, nimia, hecha grano á grano en una tormentosa y trashumante existencia, no en el rincón de las bibliotecas ni en las aulas de las Universidades, de amor al arte, al arte literario y al arte plástico, á la poesía que crea en la azul región de las ideas, y á la pintura y á la escultura que crean en el dominio de las formas y de los colores. ¿La música? Probablemente ha de amar á esta creadora en la comarca de la emoción.

Sí, es un fantaseador, decididamente un poeta. Gusta, como todos los pensativos, de volver hacia atrás la mirada, y de mandar á la imaginación á las obscuridades de los tiempos pasados, como se envía á una paloma mensajera á través de la noche.—Este fenómeno de su carácter explicará, quizás, su preferencia por ciertas obras griegas, shaskesperianas y goldonianas: rehacer hombres de las remotas generaciones. Vestir la túnica de Edipo, la capa de Hamlet, la casaca del *Bufbero benéfico*. para que dentro de ellas palpite su corazon con los viejos y eternos latidos del amor y del dolor.

Novelli es un adorador de la arqueología, de las artes suntuarias, de las cosas antiguas, de los objetos que, como dice Spencer, al dejar de ser útiles, se volvieron artísticos: las sedas descoloridas, las armas herrumbrosas, los muebles que el tiempo patina y apolilla, los relojes vetustos, los incunables amarillentos.

A todo esto, mientras oís, estáis mirando y entendiendo, más que por las palabras, por las gesticulaciones de ese rostro que ha adquirido con la tibieza de la charla, una expresión- ¡qué digo!—mil expresiones estupendas que por sí solas trasmiten el pensamiento. Son las mismas máscaras que luego veréis en el teatro; las mismas manifestaciones espontáneas de una excesiva é hiperestesiada nerviosidad.

Y aquí os dais cuenta del temperamento: el de un sensitivo extraordinario. Una emoción de cristal, frágil, sonora, delicadísima. Una lira acordada en tonos altos, con las cuerdas en tensión martirizante.

Novelli siente con una intensidad asombrosa.

Sus sensaciones son agudas, puesto que las refleja, las traduce y trasmite con tanta elocuencia. Y notamos que ya no sólo el rostro es el que gesticula, sino las manos.

¡Qué manos! Grandes, largas, admirables de ductilidad, maleables, parlantes. Los dedos se doblan, se yerguen, se estiran, se flexionan, en actitudes violentas ó quietas, forzadas ó naturales, en crispaciones patológicas ó en abandonos voluptuosos; manos expresivas como el rostro, más tal vez que el rostro, y que parecen nadar en un fluido luminoso. Manos de conde batallador, de señor feudal, de las que empuñaban la espada de siete cuartas con elegancia igual á la que usaban para abrirse como una ancha flor de carne, sobre el pecho toisonado, en señal de leal juramento.

Faz y manos se mueven para engendrar la persuación. Y el cuerpo, de estatura elevada, un poco desgarbado, se inclina en tanto, como para entrar en una afectuosa intimidad.

Nuestra curiosa simpatía se ahonda en un presentimiento de admiración. Porque poco á poco vamos conociendo al hombre completo: después del imaginativo, el sensitivo, y después de éste, el sentimental.

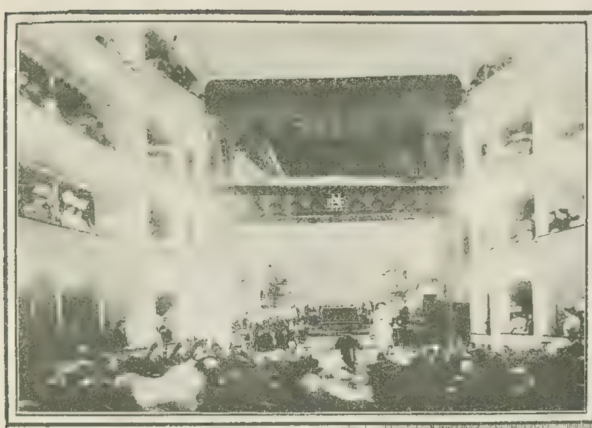
Es un tierno; es un amoroso. Enciende sus ideales en la llama que brota perennemente de su corazón generoso. Las aventuras y desventuras del comediante no han ahogado en él las supremas aspiraciones, que, al contrario, acosadas por la marea de los desencantos, se encaraman convulsas á los altares, como dijo el poeta.

Altares parece tener el alma de este hombre. Se vislumbran en la penumbra de una discreta confidencia. No penetramos; nos quedamos en la puerta de ese espíritu, como á veces nos asomamos á la entrada de un templo solitario, en cuyo fondo sombrío brillan cirios y ornamentos sagrados.

No nos cuenta la tragicomedia de una vida de actor, célebre; pero vagamente la adivinamos aquí y allá, en reticencias y alusiones.

Y entonces comprendemos por qué está ennoblecida y dignificada esta sonrisa de artista. Porque detrás de ella vive un hombre que ha sufrido y amado mucho.

Luis G. Urbina.



ASPECTO DEL SALÓN.



PABELLÓN MEXICANO EN SN LUIS MO.



EL SR PRESIDENTE, DE REGRESO.

# UNA FIESTA SIGNIFICATIVA

SOLEMNE DISTRIBUCION DE PREMIOS ENTRE LOS EXPOSITORES MEXICANOS.

En el teatro Arbeu, lleno de una concurrencia selecta y numerosa, se efectuó el día trece del corriente, por la mañana, la solemne distribución de premios entre los expositores mexicanos que concurrieron al Gran Certamen Internacional de San Luis Missouri, de 1904.

A dar mayor brillo á este acto verdaderamente significativo, puesto que viene á patentizar los adelantos que México ha realizado en todos los órdenes de la actividad humana, contribuyó la presencia de Mr. David R. Francis, ex-Gobernador de Luisiana, que fué Presidente del Certamen, y que hizo viaje á nuestro país con el exclusivo objeto de poner en manos del Sr. General Díaz la medalla de oro que le fué otorgada por la Junta Directiva de la Exposición, en recompensa del empeño con que procuró que el contingente de México fuera lo más brillante y completo posible, y como un homenaje á sus prendas de gobernante.

En el escenario del teatro se dispusieron los lugares de honor para el Sr. General Díaz y para los miembros de su Gabinete, ocupando el fondo; y, á los lados, se colocaron varias sillas que fueron reservadas á los empleados superiores de la Secretaría de Fomento.

Instalada la comitiva oficial, dió principio el brillante festival con una una poesía que recitó el Sr. Prisciliano R. Maldonado, procediendo en seguida el Sr. Presidente de la República á hacer entre un grupo de expositores el reparto de recompensas. El Maestro Castro tocó después al piano una hermosa polonesa, obra suya, que le fué muy aplaudida, y la Sra. Doña Antonia Ochoa de Miranda cantó con verdadera delicadeza, con hondo sentimiento, un vals de Ardite que el público escuchó con deleite, ovacionándola.

Antes de terminar la fiesta, y para hacerse el reparto de premios entre los expositores que quedaban por recibirlo, el Sr. Francis tomó la palabra para pronunciar un discurso en que, con frases muy halagadoras, se refirió á la participación de México en el Certamen Missouriano, á los progresos obtenidos por nuestro país en los últimos tiempos y á la magna labor del Sr. General Díaz, de cuya personalidad hizo el elogio más entusiasta. Después entregó al Primer Magistrado la medalla de oro y el diploma correspondiente que le fueron enviados por la Junta Directiva del Certamen. La medalla contiene esta inscripción:

"General Porfirio Díaz, Presidente de la República de México. En reconocimiento de su distinguido patronato y de la comprensible, ilustradora y artística representación de las condiciones sociales é industriales de los Estados Unidos de México."

El Sr General Díaz, á quien el público aclamó entusiasmado en los momentos de recibir de manos de Mr. Francis la honrosa recompensa á que nos referimos, contestó al discurso de este prominente caballero con palabras de profundo agradecimiento, así por la honra con que se le distinguía, como por la buena acogida que tuvo en San Luis el contingente mexicano.

Algunos de los concurrentes á la última Exposición de San Antonio Texas recibieron también el mismo día las medallas y diplomas que obtuvieron como premios.

La fiesta terminó á la una de la tarde, retirándose á esa hora el Sr. Presidente. Una compañía del batallón de Zapadores con bandera y música, le tributó los honores de ordenanza.



*Mr. D. R. Francis.*

# FANTASIA ESCARLATA

El divino reír de las huríes
tienen tus labios de coral, los míos
están desde aquel ósculo tan fríos,
que se han muerto sus tintas carmesíes.

Arden rojos los tuyos cuando ríes
y cuando esquiva muestras tus desvíos,
y es porque llevan en su tez los bríos
que llevan en su entraña los rubíes.

Tienen mis labios el color quebrado,
como el carmín del traje descuidado
del bufón de una reina enamorada;

y el color de los tuyos tanta vida
como el rojo vibrante de una herida
donde acaban de dar la puñalada.

# EL MADRIGAL DEL VENCIDO

Fuí con don Sancho á Uclés y he visto rota
la flor de las leyendas castellanas,
y han chafado las armas mahometanas
la urdimbre milanesa de mi cota.

Ni en Uclés fué tan dura mi derrota
como lo ha sido al pie de tus ventanas,
ni me arredran las lanzas africanas
como el desdén que en tus pupilas flota.

Y he de ofrecerte de tu triunfo en prenda,
por si llego al rescate con mi ofrenda,
y así en tributo acabará mi duelo,

sacarme el corazón del coselete,
prensarlo hasta teñirme el guantelete,
y engarzarlo á un joyel de tu mantelo.

ENRIQUE LÓPEZ ALARCÓN.

# ZACATECAS.—NUEVO OBSERVATORIO



FRENTE DEL OBSERVATORIO.



SR. LIC. EDUARDO G. PANKHURST. GOBERNADOR DEL ESTADO.



EL OBSERVATORIO, VISTO DESDE EL CERRO DE LA BUFA.

Parte Sur de la Ciudad.

Gracias al decidido empeño que por las mejoras materiales ha tenido el Sr. Lic. D. Eduardo G. Pankhurst, Gobernador de Zacatecas, acaba de instalarse en la capital de esta importante Entidad Federativa un Observatorio Meteorológico que, sin duda alguna, puede reputarse como uno de los mejores con que cuenta actualmente el país.

El edificio que ocupa el establecimiento está situado cerca del Santuario de la Vírgen del Patrocinio, en el sitio que ocupó el antiguo Hospicio, y consta de tres pisos. En el primero se hallan instalados, entre otros aparatos, un cronómetro marino, un barómetro de Tonnelot, un barógrafo Richard y una veleta registradora de 128 direcciones del viento. Una pequeña escalinata da acceso á este primer piso comunicando directamente con un pequeño vestíbulo; de éste, se pasa á una pieza que sirve de oficina á los observadores y que está orientada en la dirección del meridiano astronómico.

En el segundo piso están instalados los instrumentos "á la sombra," varios termómetros y psycrómetros, evaporómetros, ozonómetros, etc., etc. y en el tercero, los demás aparatos que constituyen la dotación más completa que pueda utilizar un establecimiento de la naturaleza del que nos ocupa. Algunos de estos aparatos llevan el nombre del Sr. Pastrana, Jefe del Observatorio Meteorológico Central, á cuya iniciativa se deben en gran parte las importantes mejoras que últimamente se han llevado á cabo en toda la red de la República.

El edificio, coronado por una torrecilla, ofrece un hermoso golpe de vista, por su situación, sobre una eminencia; está circundado por un jardín estilo moderno, y, para llegar á él, hay una rampa perfectamente acondicionada.

Además de las fotografías que publicamos del Observatorio, y que fueron tomadas por el Sr. Ing. D. José A. y Bonilla, reproducimos una que representa la parte sur de la población de Zacatecas. Detrás del primer cerro que se destaca á la izquierda y que se conoce con el nombre de "Los Clérigos," se encuentra el primer pozo que se ha abierto para las obras de introducción del agua potable á la ciudad, obras que se deberán también al espíritu progresista que distingue al Sr. Panhkurst y que están llamadas á ser la nota más brillante, seguramente, de su gobierno.

Publicamos un retrato del progresista gobernador tomándolo de una fotografía hecha en los talleres de los Sres Valleto.

## STELLA

Era una margarita de resplandores
tan intensos y puros, la estrella-guía,
que á los tres reyes magos adoradores
una mirada tierna les parecía.

Al discurrir los magos por la sombría
sabana que envolvieran vagos rumores,
como una enamorada les sonreía
la estrella cintilante con sus fulgores.

Y proseguían todos la caminata,
en tanto que la estrella de blondo encaje
á los reyes bañaba con palideces,

como una margarita,—laúd de plata
que prendiera en los rayos de su cordaje,
un cantar luminoso de nitideces!—

Iban los coronados grandes señores
poniendo en los chapines una alegría,
mientras sus ritornellos de albeantes flores
la nieve en todas partes entretejía.



En lugar de chapines, la celosía
guardó mis desengaños y mis clamores....
y los reyes benignos, su estrella guía
dejaron para alivio de mis dolores.

¡Y esa eres tú, mi Stella! tu luz de plata
vierte su lácteo polen en mi boscaje,
en cuyas sombras brillan tus nitideces,

como argentina estrofa que se retrata
de mi lira bohemia sobre el cordaje,
y que inspiraran, hija, tus limpideces!

OTHÓN LÓPEZ M.



# ENTRE CAMPANAS

*Para "El Mundo Ilustrado."*

Desde la caída del campanario abajo de un arrapiezo en momentos que echaba la "Chiquita" á vuelo en tarde del día que se celebraba la Virgen del Rosario, caída que le valió el apodo de "bola de hule" por haber salido ileso del golpe, Cordero, el diligente Cordero, no dejaba de tomar sus precauciones para evitar que los muchachos subieran las desconchadas escaleras de piedra y andar á carreras y equilibrios por bóvedas y cúpula, y á tirones y repiques con cuerdas y campanas.

El hecho era tan reciente que no podía olvidarse, y, parte por este recuerdo, parte por la prohibición de la policía, la puerta del campanario, antes á merced de los granujas, estaba de diario cerrada á piedra y lodo con lástima de los rapaces, y se abría sólo á la hora de los repiques para darle paso á la mezquina humanidad del campanero y á uno que otro zagalón que le ayudaba á tirar de las cuerdas y á echar los repiques á mañana y tarde por días festivos; esta severa rigidez de Cordero y el obstinado cerramiento de la puerta, abrían más el deseo de la subida entre los chicuelos, que encontraban muy de su gusto aquello del repique á vuelo y el campanear á tira cuerda en la hora de la queda.

La manada de rapacejos, domingo con domingo, merodeaba al rededor de la puerta sin encontrar en su memoria el "sésamo, ábrete" para ganarse la entrada á hurto del inflexible Cordero.

Chencho—aquel Chencho goloso que conocimos atiborrándose de golosinas en la piñata—capitaneaba la pandilla que intentaba tomar por asalto el campanario, sin manera de dar con la maña y hallar la ocasión de salirse con su intento, de lejos tomado y al presente no satisfecho; el hijo de doña Mónica, que tenía en Chencho un amigo á todo ruedo, no se le quitaba de la cola, y á donde iba Chencho, allá le seguía, confiado en los puños del entonces mozalbete que ya traía una dedalada de bozo sobre el labio, una punta de barba por las quijadas, una voz en falsete en la garganta y redonda nuez en el pescuezo, con todo lo cual contaba para ser un pillete redomado, de los de zancas al aire, panza al trote y picardías en la boca.



Ni engaños, ni añagazas, ni artificios, valían contra la testarudez de Cordero, quien, erre que erre, no abría la puerta fuera de tiempo, y firme en su tozudo propósito, le cerraba el paso á la desbordada banda en la primera intentona de subida; y cuando no la contenía con crudezas de palabra y amenazas de lengua, bueno resultaba un *pial* con que mandaba zurriagazos á diestra y siniestra, poniendo en dispersión á la caterva atrevida y vocinglera ...

Pero el mucho discurrir de la chiquillería dió en el hito para tomar la puerta por sorpresa: No había cosa que más arrebatara á Cordero que el grito burlón y continuado de "¡jala, Cordero!".... Al oirlo montaba en cólera, salíase de quicio (y en verdad que dejaba el quicio de la puerta donde se estaba de centinela) esgrimía el *pial*, y echando ternos por la boca—pues no todos habían de ser latines—se iba en volandas tras de los gritones, alcanzando á este con la tunda que disparaba, empujando al otro con la mano que le quedaba libre, para volverse al umbral una vez que dejaba desgranada aquella mazorca de zorrastrones.

Chencho, el astuto Chencho, ideó la celada en los bancos de la escuela. Ya saben—dijo al corro que le oía con la boca abierta—Gañote grita: ¡Jala, Cordero! Yo cojo la puerta en cuanto se menée, á correr detrás de Gañote y tóos me siguen jasta llegar arriba ...

Mucho se admiraron de la argucia y más aplaudieron la inventiva del Chencho; y como se prometían un triunfo seguro sobre la vigilancia de Cordero, esperaron con impaciencia desde el lunes el domingo siguiente para poner en planta la estratagema.

Llegó el domingo señalado para la burla; antes del primer repique ya se veía la puerta del campanario cercada de muchachos. Como de costumbre, apareció Cordero; miró con seño aferruzado á los del cerco; sacó de entre la pretina del pantalón la brillante llavesota; gruñó la cerradura y abrióse la puerta; aun no volvía la llave á la pretina cuando Gañote, con ese su vozarrón que Dios le había dado y que el diablo ahora hacía más penetrante, gritó repetidas veces: ¡Cordero, jala!... ¡Jala, Cordero!... Dió un salto Cordero, abandonando el resguardado puesto, enarboló el *pial* y ¡zás! se fué á brincos y á zancadas, á carreras y á rodeos en persecución de los insolentes; y por el salto aquí, y la carrera allá, se descalzó de un pié, cayendo una de las descomunales chanclas que usaba por temporada como rico botín en manos de los rapaces que la tiraban en alto con gran vocerío y estruendo; en tanto Cordero, á la pata coja, con el *pial* por los aires andaba desatinado de un lado para otro sin dar en firme los correazos que con rabia tiraba, y del mucho correr y levantar el zurriago se le enredó entre las piernas y cayó por tierra echando maldiciones y juramentos con gran escándalo del sacristán que se santiguaba y reventaba de risa al ver el trance en que se encontraba el campanero; todo esto pasaba en tiempo que Chencho se escurría por la puerta franca llevándose á rastras al temeroso Nicho, seguido de unos diez de la partida; ganaron las escaleras en un periquete, mientras la correa seguía menudeando golpes y el "¡Cordero, jala!" en gritos por todas partes.

Repuesto Cordero de la caída, daba una carrerita sobre los de abajo y otra con gana de tomar el campanario; se quedaba á piernas abiertas, sin saber qué partido seguir ante tan intempestivo ataque, con lo que dió espacio para que los de arriba cogieran á su sabor lugar y cuerdas por bóvedas, campanas y badajos.

Nicho se achantó en un botarel de la cúpula; Chencho se escondió en el contrafuerte de una bóveda y los demás se diseminaron por barandales y pilastras como en terreno conquistado.

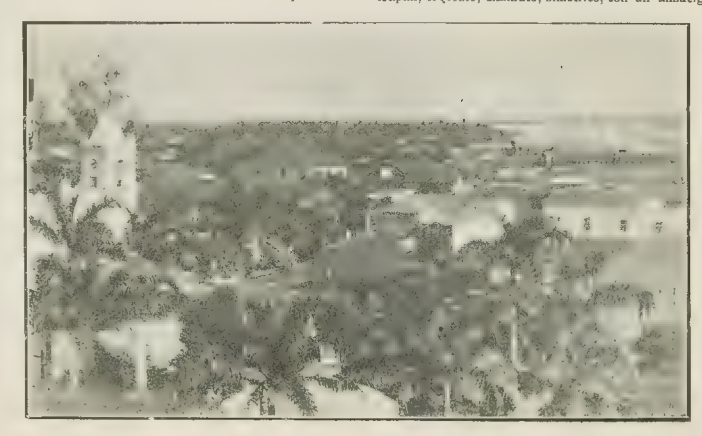
Cordero, que fuera de tirar de las campanas no sabía mayor cosa, se aturrulló sin poder enderazar el entuerto; y como no era hombre que se calentara el magín en difíciles soluciones, optó, con poco esfuerzo, por dejar las cosas en estos y otros tales; subió los escalones de dos en dos en largos trancos y se metió en sus campanas á lanzar el primer repique para llamar á misa.

Al oirse el toque, los muchachos, entusiasmados por el ruido metálico y sonoro de los bronces, se fueron á las campanas como á cosa suya; quién tiraba de la "Segunda," cuál de la esquila, tal del esquilón, y Cordero, arrebatado por el tañido del repique, jalaba loco de la cuerda de la mayor que cerraba con su ton prolongado y hondo el vibrante campaneo, disparado alegre por las ondas sonoras del aire en quietud ..

Pasados los momentos de sorpresa y calmados los instantes de entusiasmo, Nicho dejó su escondrijo; trepó por una bóveda, paróse en la balaustrada, no sin sentir al principio el vértigo del vacío, y desde allí se puso á mirar en todas direcciones el inmenso y colorido panorama que ante sus ojos deslumbrados se desarrollaba brillantemente.

Primero su vista, contraída por la intensidad de la luz, abarcó todo aquello en su conjunto policromo y sonriente; su imaginación de niño voltejeaba, ofuscada, por los alumbrados campos con incendiados reflejos de oro y escarlata, cual si en sus inconscientes manos tuviese un caleidescopio y lo moviera por el impulso de curiosidad infantil; después, sus pupilas se ensancharon y el paisaje ribereño se le fué metiendo por ellas hasta írsele en hilo al tierno y sensible cerebro.

La mirada vérsatil era atraída por el reverberar de la faja cristalina del río que se desenvolvía por el lado del sur, derrubiando barrancos y espejeando caseríos; antes de deslumbrarse con la diáfana extensión del Papaloapan, el *zócalo*, diminuto, simétrico, con un almácigo





de arboleda y plantas, apretado de hojas y pintado de variados colores, sobre el cual se yerguen con arrogancias triunfales las esbeltas *yaguas*, convidaba á detener la vista en él para á poco dirigirla á la torre del reloj, que se empinaba también, como para contrarrestar la altanería de las palmas, rígidas, inmobles, sin una ráfaga que agitara sus combos y alisados penachos; del reloj se iban los ojos al palacio municipal; un tanto raquítico por la distancia, no obstante sus pretensiones de señorial mansión, abatíase ante la magnánima esplendidez del paisaje costanero que se ganaba todas las miradas; el sol no estaba muy alto; humeaba el horizonte por los vapores que arrancaban los matinales rayos; la línea roja de los tejados sucediéndose como cerco impertinente en la ribera, no eran tan elevados que ocultaran el río, que, manso, transparente y coruscante dejaba pasar su callado curso cabe las orillas verdinas y húmedas; allá, la quieta superficie del "San Juan," con brillos de acero al temple, venía tardo, sumiso y cansado á lamer, antes de echarse soñoliento en brazos del Papaloapan, una lengüeta de tierra cubierta de serpeantes zacatales y de yerbas espigadas, donde pasta paciente el ganado, ó baja grave y despacioso á abrevar al pié del huraño barranco; más distante, "San Pablo," con su corral de ordeña, á la sazón desierto, está á la vera de la orilla balanceando su blancura en la callada tersidad del agua; de allí para arriba, y en la opuesta ribera, se apiñan unas casas sombreadas por altos cocoteros y circuídas de copudos árboles, entre los cuales algunos inclinan sus viejas ramazones hasta remojarlas en el apacible caudal del afluente del Papaloapan: es "Santa Rita," un retazo de paisaje holandés incrustado en el lujuriante verdeguear de los solitarios campos ..

Del lado del sureste, aunque el panorama parece el mismo, con ahondar la vista y afinar la observación, se ve que hay diferencias entre los matices de verde glauco, esmeralda y cetrino, y el verde azuloso y amarillento de la parte del sur; por este otro lado se suceden cejas de monte obscuro y apeñuscado; vegas de abundante y fresco pasto; enmarañadas arboledas, entre cuyos sombrajos sestean los ganados; cintas plateadas de ocultos riachuelos; lagunas pequeñas de muertas aguas que hacen fértiles las tierras y refrescan las vacadas; toman reposo los ojos al mirar "San Rafael," en un claro del monte, subido sobre el barranco, con dos trapos blancos que loquean en el tendedero para dar señales de vida dentro de aquellas abandonadas y agrestes paredes; y esparciendo el dilatado mirar hasta las brumosas lejanías, que circuyen selvas y bosques distantes, un hilillo de agua se alarga cauteloso por la mescolansa de una vegetación feraz y greñuda, la cual intenta esconderlo á despecho del brillar reverberante: es el río de "Consolación," á una de cuyas enjutas orillas está el rancho, y en toda su larga extensión predios rústicos con ganadería á la engorda; para matar el deseo anhelante de curiosidad que despiertan aquellos montes y aquellas veredas, aquellos riachuelos y aquellos ranchos, el "San Martín," azuloso y erguido, cubierta de blanquecinas nubes la apagada boca, cual si fueran sudario que indicara al viandante que el titán está muerto, cierra el horizonte por ese rumbo para hacer volver la vista á la parte contraria, por donde viene el Papaloapan describiendo zigzag por sus dos riberas, que se alcanzan á ver desde la altura; al hacer un ángulo en la orilla derecha, la vista se apacienta, fatigada de tanta luz y reverberos, en el rancho "La Magdalena," que está allí á modo de celoso guardián de aquellas prósperas y cultivadas tierras; los ojos aliviados de la fatiga, se fijan en la orilla izquierda por la que culebrea el río en profundos cantiles y en barrancos tapizados de *espadañales* y sembrados de palmeras, para ocultarse, al término de corto correr, por el boscaje que se enmaraña como muro que cubre el agua que se acerca bajando paso á pasito por entre cañaverales susurrantes y ondulosos maizales.....

La vista, que anduvo ofuscándose por aquel diáfano cristal del Popaloapan, seducida por la claridad de su espejo, salta de aquí para allá, sin parar un punto; pasa sobre la línea roja de los puntiagudo tejados, interrumpida por la verdura de los árboles copudos y las ramas enflorecidas de los patios; detiénese en el blanco mate de las encaladas paredes y en la continuación simétrica de arcos y pilares, que se levantan gentiles sobre las rojizas vetas paralelas de las aceras, vallas para el verdoso tapiz de las calles, y se va resuelta por desordenado monte, dentro del cual apunta el albo color de alguna casa, ó el cenizo de las barracas que abundan por las afueras, con el humear de la leña que se eleva de las techumbres miserables, ennegrecidas y endebles, ó la humareda de la quema para preparar la tierra y sembrarla luego; y los ojos giran en redondo, y allí la "Ciénega," de agua bruñida, reflejando el azul cobalto del cielo, sangrada por largos caños que llevan el riego á labrantías tierras, cruzada de extendidas cercas para impedir la invasión de ganado propio á terreno ajeno, donde á las veces bulle y aletea mancha negra de voraces zopilotes que hacen festín en los fétidos despojos de bestia muerta; y, por remate, una ondulación de médanos, escamosos de vegetación que no les llega á la cima, á semejanza de cabeza calva que deja al descubierto la coronilla, se ciñe por el horizonte del norte para indicar al espectador el discurrir del Papaloapan que corre afanoso á pagar cumplido tributo al arrogante y ceñudo mar; y de los médanos se pasa á las palmas seculares de "San Miguel," y de la pequeña ermita, con su torre achaparrada y sus campanas cascadas, al cementerio, lugar que no es suficiente á hacerlo lúgubre el semillero de cruces que guarda ni los obscuros cipreces que severos se levantan á la entrada, debido, quizás, al fondo del paisaje en que se destaca, todo él fresco, lozano y floreciente, por donde la naturaleza se ostenta con toda su vitalidad y pujanza para hacer olvidar al hombre el temor á la muerte y traerlo á pensar en la tramutación eterna de las cosas humanas

Nicho se hartó por vez primera de aquel derroche de luces, colores, reflejos, brillos, visos, cambiantes y matices, sin dársele un ardite el cuchicheo de los muchachos que en las campanas, á que tú, á que yo, se disputaban el esquilón y la "Segunda," sin regaños y aspavientos de Cordero, quien, dócil y contenido en sus arranques, se estaba mano sobre mano sentado en el tablón que da paso de la bóveda del coro al arco de entrada del campanario.

Chencho, menos taciturno que Nicho, nada que le placía el panorama que por todos lados le salía al encuentro; su gusto lo hallaba en el repique; todo se le iba en andar de aquí para allí palpando las campanas y auscultando sus redondos vientres; propinaba un papirotazo á la "Segunda," pegábale el oído á los bordes, y así se quedaba sintiendo el cosquilleo de la vibración que se le metía muy hondo por la oreja; después se pasaba á la esquila á darle toquecitos con los nudillos, hasta que terminaba por el esquilón; en éste sí que se estaba las horas muertas por el deleite con que recibía su oído las notas aurisonas de la campana; Chencho había leído en la "Chiquita" la fecha y el nombre, que en bien trazadas letras romanas rodeaba la banda de sobre la falda con este letrero: "25 de julio de 1844."— "La Hija del Muñeco." Y sabía que la "Segunda" estaba en camino de cumplir un siglo, con seguridades de celebrar su centenario, aunque nunca pudo leer los latines que, como otros tantos jeroglíficos, se enlazaban con grandes rasgos en la tendida boca cubierta de verde pátina, no obstante de saber el *dominus vobiscum* de la misa y el *ora pronobis* de la letanía; y se entretenía en hurgarle la hendidura á la esquila, herida de que se lamentaba en cada tañido que le arrancaba la cuerda agitada para dar las dos de la tarde y doblar el toque de ánimas; y se daba vueltas y vueltas para rastrear por donde pendía la mayor, rajada de la panza y comida por el lado en que la golpeaba incesantemente el badajo; y en aquella parte sobada por el continuo uso, Chencho creía vislumbrar con ojo de zahorí las láminas invisibles de los diferentes metales que entraron en la fundición; se dió tanto á meterse entre campanas, que acabó por conocerlas nada más por el toque de cada una de ellas; esto entre las menores, porque la mayor no ofrecía su ronco tañer manera de confundirla; era la esquila aurina de sonido, con un retintín cristalino de risa infantil, en la cual le salía una que otra nota quebrada á causa de la grieta que se le abría por un costado; la "Chiquita" era de tintirintín alharaquiento, lenguraz y parlero; el esquilón ¡oh el esquilón! tenía la boca cerrada como señor de polendas; pero una vez que se le iba la lengua, soltábase en tales registros y en tan timbrados tonos, que resultaba el pico de oro para aquellas alegres y madrugonas campanas; cuanto á la "Segunda," se gastaba la voz en imitar al esquilón, y, por mucho que se esforzaba, se quedaba cinco puntos abajo de la nota límpida, sostenida y vibrante del argentino repique de aquella campanita que al tocar parece llamar á asamblea á todos los ángeles y querubines, á todas las vírgenes y santos de la mismísima corte celestial ... Y todo esto pensaba Chencho á su manera, mientras se enardecía con los repiques y manoseaba y acariciaba, pasándole la mano por los vientres, cual por los lomos de pacientes caballerías, á las mimadas campanas; en tanto que su pacífico compañero, Nicho, gateaba con miedo sobre las bóvedas y se ensordecía con el eco estruendoso de los bronces echados á vuelo.

Y acabados los repiques y calladas las quedas, Cordero arreó por escalones abajo á la rapazada que se le metió por el ojo de la cerradura; bajaron en tropel la escalera de caracol, carcomida por los años y sucia por la intemperie; Cordero juró no volver á dejarse ensoberbecer por la plebe de mocosos, así le gritaran mil veces la endiablada cantaleta; y Chencho y Nicho, antes de separarse, entraron á la iglesia para ver qué color tenía la casulla del oficiante, á fin de darlo en sus casas como prueba plena de que habían concurrido á la misa dominguera, con lo que se salvaron de una felpa segura á trueque de infringir el octavo mandamiento

CAYETANO RODRÍGUEZ BELTRÁN

De "Pajarito," novela en prensa



—Los sabios ante la naturaleza son como los niños á orillas del Océano, recogiendo una gota de agua en una concha

—Los pesares compartidos disminuyen, los goces divididos aumentan.

—Las lágrimas en los sinsabores son como la lluvia en el desierto.

## DAMAS DISTINGUIDAS



*Srita. Amalia Montes...*

*(Fot. Clarke.)*

# PEQUEÑAS PARADOJAS

Es claro que si no hay poder humano que llegue á obligarme á decir «deporte,» cosa que parece reprocharme mi excelente amigo Victoriano Pimentel, no lo habrá tampoco, humano ni sobrehumano, que me fuerce á decir «paradojitas.» Por eso este artículo, ó lo que sea, se llama «Pequeñas paradojas;» así, á la francesa, moda que tiene sus ventajas á la vez que sus inconvenientes, toda vez que es preferible decir «pajarito» á «pequeño pájaro» y que nadie que se respete dirá jamás «joven hombre» á algún adolescente de su conocimiento y estimación.

Quedamos, pues, en que «ésto» se llamará más decentemente «Pequeñas paradojas,» mal que pese á mis mejores amigos. Mas no porque así se llame vaya á creerse que los anteriores desatinos lo informan. Otros mayores y mejores formarán su «médula de los leones,» que dijo Gambetta.

En efecto, hay cosas que «despampanan» y hasta corroen, si cabe el término, y algunas de ellas formarán el nucleo ó armazón de este «mal pergeñado escrito.»

No cabe en el juicio, ó cabe apenas, el hecho singular, estupefaciente é inesperado de que el alfabeto, es decir, el verbo, la luz, la irradiación de la ciencia y la difusión de la razón humana lo hayan inventado precisamente los analfabetas.

Que ese maravilloso instrumento de progreso lo hubieran inventado los pastores caldeos, los siete sabios de la Grecia ó que un Prometeo lo hubiera robado, cómo el fuego, á los dioses, bien hubiera estado; nadie hubiera formulado escrúpulo ni en ello ó sobre ello reparado. Pero que hombres que no sabían de la misa la media ni conocían la *o* por lo redondo hayan desanidado del fondo del ingenio humano esa maravilla, la octava, acaso, en el orden cronológico, pero la primera en importancia, es cosa que desconcierta por completo, y sin embargo, es la estricta verdad.

Hay más aún. No se concibe, ni puede aprobarse, ni debe aplaudirse ese odio, ese rencor, esa persecución encarnizada contra los analfabetas, siendo así que precisamente á ellos debemos el supremo bien, el alfabeto.

Esta campaña cruel contra el analfabeta me da idea de la no menos despiadada que los cristianos tienen emprendida hace siglos contra los judíos y que hacía exclamar al elocuente abate Fremont en un discurso, "¡Señores antisemitas; sois cristianos y olvidáis lamentablemente que Jesucristo, el fundador del cristianismo, fué judío!

Esa táctica resulta contraproducente á la larga, porque si acabamos con los judíos no tendremos esperanzas de un nuevo Jesucristo y si alfabetizamos á los analfabetas ya no tendremos quien nos vuelva á inventar el alfabeto.

Por lo demás esa injusticia humana «es legión.» Son los descalzos los que inventaron el calzado, los desnudos los que crearon el vestido, los inermes los que hicieron surgir las armas de la nada. Y es manifiesto que sin los hambrientos no hubiéramos conocido el alimento, ni sin los sedientos las linfas desalterantes, ni sin los pobres hubiéramos descubierto la riqueza, ni sin los pequeños sospechado la grandeza. Lo cual no obsta para que nos encaprichemos en acabar con los desnudos, los hambrientos, los sedientos, los pobres, los pequeños «é tutti quanti» como si quisiéramos á toda costa matar la gallina de los huevos de oro y sofocar en su «cuna» el «nido» de todas las grandezas y de todas las prosperidades humanas.

¡Ingratos y torpes! El cultivador cuando levanta su cosecha separa una buena cantidad de grano para las siembras futuras; el criador reserva la proporción de animales de uno y otro sexo, de ambos sexos ó de los dos sexos [de todos modos está mal dicho] necesarios para la perpetuación de las especies y nadie «deja de dejar» en los nidos de las aves la dosis de huevos que garantizarán los huevos fritos del porvenir bajo la forma de dinastías de gallinas ponedoras.

Nosotros padecemos de doctrinas iconoclastas de un radicalismo alarmante. No queremos ignorantes, sin considerar cuál será la suerte de los sabios cuando la ignorancia haya desaparecido. Combatimos el pauperismo sin reflexionar en que su extincion coincidirá con la de la riqueza: ¡Pues qué! ¿cuando todos seamos Rockeffeller habrá un solo Rockeffeller? Aspiramos á la igualdad sin pensar que cuando no haya desigualdades la igualdad y la carabina de Ambrosio serán la misma cosa, y por último y en síntesis, soñamos con la felicidad universal sin meditar en que el día que no haya desgracia la felicidad será un mito.

Pues bien, todo esto es, á los ojos del que habla, tortas y pan pintado al lado de la «Pequeña paradoja» que paso brevemente á exponer y que es como la geringa del charlatán:

«Siringo petite, tamaño de grande....!» La dicha paradoja (pequeña, se entiende) consiste en que si el alfabeto lo hicieron los analfabetas, el calzado los descalzos, el vestido los desnudos, el alimento los hambrientos, la bebida los sedientos, cómo es que las novelas solo las hacen los novelistas; los cuadros los pintores; las estatuas, los escultores; los edificios los arquitectos; las poesías los poetas, «et., coeteris paribus.»

La cosa se comprende poco y se explica mal. La ley debía «ser pareja.» Debían ser los mudos los que hicieran la oratoria, y mucho ganaríamos con ello; los sordos, la música; los ciegos, la pintura, los idiotas, la poesía y los ignorantes la ciencia. Lo cual no pasa por desgracia ó por fortuna: salvo acaso en poesía, ramo en el cual suelen descollar precisamente los menos llamados al par que los peor elegidos.

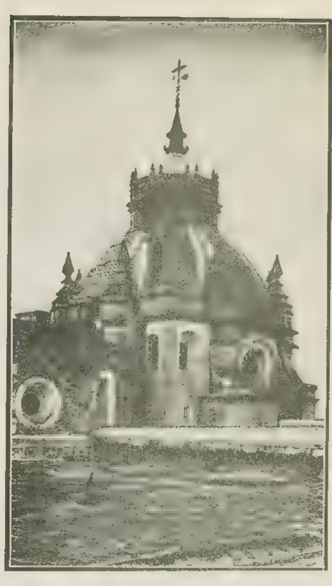
Todo lo cual no obsta para que nos ufanemos de nuestro siglo y de nuestro progreso, menospreciemos lo que si no hubiera existido hubiera impedido la «existencia» de lo «existente» y acabemos por creer que lo mejor puede subsistir sin lo bueno, éste sin lo «mediocre,» éste sin lo malo y lo malo sin lo peor.

De donde genuinamente se infiere que «lo peor es lo supremo,» paradoja que del modesto rango de pequeña, pasa á la categoría de colosal y que me recuerda una aserción con que «remató la suerte» un día mi profesor de religión.

Después de razonar una hora larga nos espetó lo siguiente:

—De todo lo cual se deduce, señores, que solo Dios es inferior al Pontífice.

Dr. M. Flores



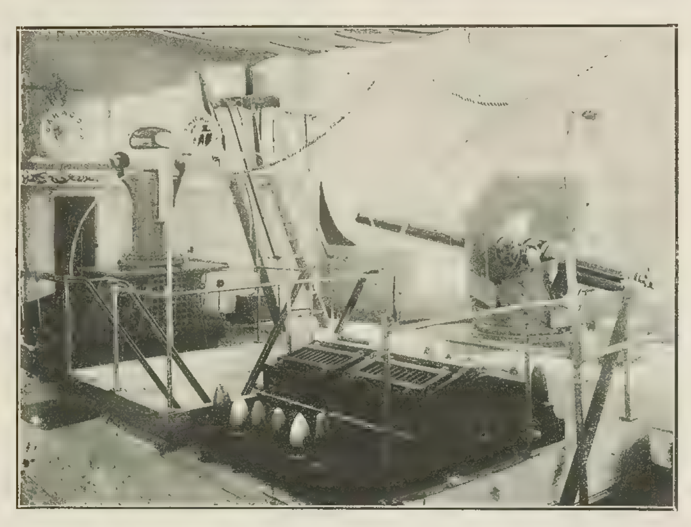
*Nuestro País.—Cúpula del Camarín de San Diego, en Aguascalientes.*



*Nuestro País.—Camarín del Templo de San Diego, en Aguascalientes*
*(Fot. del Castillo.)*



El Cañonero "Progreso."



Corbeta "Zaragoza" —Cañón de popa á babor



Escuela Naval de Veracruz.—Dirección.

## LA ARMADA NACIONAL

En nuestra edición anterior dimos á conocer algunas fotografías de los principales barcos con que cuenta nuestro Gobierno, así como de la estación lanza-torpedos establecida en Veracruz y que está anexa al Arsenal Nacional.

Para completar nuestra información relativa á este asunto, publicamos hoy otras fotografías que representan los cañones de popa de la Corbeta escuela "Zaragoza" y del cañonero "Veracruz," así como dos vistas del aspecto exterior de este mismo barco y del "Progreso."



## Los Homeros de la Risa

La alegría comunicativa del talento espiritual es siempre risueña, bajo los ardores del trópico ó los hielos polares.

*Uma hora de sol hace bendecir todo el dia*, ha dicho Sully Prudhomme. La sonrisa de la luz alegra el alma más sombría. Así la risa del chiste disipa las melancolías de la vida, como la alegría de las claridades, de los espacios y los horizontes borra las brumas de la naturaleza.

El alma de la vida está en todas partes, en los seres, en las plantas, en las flores, en el aire, en los rumores, en las arenas del mar y del desierto, hasta en las rocas, porque en todo hay gérmenes de amor.

La alegría nació con la luz.

Al crear Dios el universo, el primer rayo que alumbró la tierra y los espacios infinitos, disipando las sombras del caos, comunicó un sello de risueña esperanza á la naturaleza.

Fué la sonrisa de la vida que precedió al despertar de los mundos, al rumor sonoro de los mares y á la música melodiosa de todas las armonías del orbe.

Los horizontes se tiñeron de tintes sonrosados y las sensaciones brotaron en los organismos, desde la piedra de la montaña, de la semilla al árbol y la flor, del gérmen al espíritu del hombre, desde el átomo á los astros, envolviendo en claridades de risueñas ilusiones la creación entera.

Dios, que dejó agitarse su inmenso espíritu en los destellos del día luminoso, poniendo en el sol esa colosal mariposa de fuego que cubre con sus alas maravillosas á los astros, el alma de su poder sin límites, dió á la humanidad ese risueño encanto de su amor.

La aurora es la alegre sonrisa de la mañana, tan dulce, tan suave, tan hermosa como la vaga expresión de dicha que se dibuja en los labios en flor del niño en la cuna.

La alegre sonrisa de la fuerza la puso en el vigor del hombre y la de la belleza seductura en la fascinación de la mujer, que domina por el encanto de su ternura.

Es la risa la miel olorosa de los frutos exquisitos con cuya dulzura se mitiga el amargo acíbar del dolor

La brisa ríe rumorosa en los bosques y en los valles, coronando las cumbres de alegres notas.

También ríe el abismo, negro y tenebroso, como el corazón desventurado, con la risa satánica del vértigo ó la mueca fría de la muerte.

Reír, es, á veces, llorar á carcajadas, pero la risa es entonces azulada nube caprichosa que en sus pliegues lleva oculto el rayo y el estallido de la tempestad del alma.

La risa se convierte en anatema ó maldición cuando la arrebata la desesperación del fondo del corazón, lacerado por el desengaño.

Atenua, amortigua, suaviza las rudas luchas del espíritu y del pensamiento, traduciéndose en irónicas fantasías ó en chistes epigramáticos que disfrazan las desgarradoras explosiones del pesar, de las decepciones ó de las derrotas.

El vencido que ríe es todavía fuerte para la venganza, para la reparación, para la revancha ó la justicia.

Sin la risa, es decir sin el valor, la cruel realidad de la existencia devoraría al hombre, aniquilaría la paz social, destruiría el orden en el mundo.

Esto no es, por cierto, dignificar la burla mordaz, ni hacer la apoteosis del sarcasmo que es el escarnio de la risa.

No: la risa noble, que se inspira en un pensamiento humano, es distinta de la que hiere como el puñal, con la sangrienta lanceta del áspid ponzoñoso.

La risa irónica, sin piedad para la víctima elegida, envenena como la espina de la flor maldita.

La risa alegre, espiritual, que nace en el picante choque de dos ideas diversas, opuestas ó falsas, es la que se comunica y se hace picardía ó comedia.

La risa de la sátira suele terminar en tragedia.

También la risa tiene su epopeya, cuando la inspira la victoria, que siempre brilla gozoso el triunfador.

En Homero la risa es la burla de los dioses.

Momo es un dios Arlequín en el Olimpo mitológico.

Mercurio es también un dios alegre, es la risa en movimiento y con alas en los pies y en la cabeza.

Aristófanes es el risueño que se ensaña implacable en el martirio del genio de Sócrates.

En *Las Nubes*, comedia sangrienta, precursora de las traiciones de la historia, consumó el holocausto del sabio y heroico maestro de Platón, el divino rival de Jesús en el genio.

La risa dolorosa de Hugo Fóscolo, en su novela *Jacobo Ortiz*, que inspiró á Goethe el melancólico *Werther*, es la herencia de una aspiración sin ideales.

Los símbolos antiguos, que evoca la humanidad dolorida, como Edipo, la Esfinje, Prometeo, en los cuales se ha sintetizado la eterna lucha del hombre con el destino, sombrío é inmutable, han sido creados por el genio en una hora de satánica ironía ó de acerba carcajada de terrible infortunio.

Hércules ríe al desgarrar con sus brazos de hierro las fauces del león.

Así el hombre ríe cuando vence á un adversario formidable.

Juvenal, Lucrecio, Marcial, Horacio, ríen en medio del placer de las bacanales romanas.

Los deleites mundanos les arrancaban las risotadas histéricas de las saturnales del vicio.

Acaso Tácito sonrió, con adusto seño, al describir las liviandades de Mesalina en sus *Anales*, porque señalaba el final de la orgía de aquella vida de perpetuo festín pasional.

Los risueños intelectuales de la poesía, de la novela, del drama, del poema, que hicieron de la sátira, del epigrama, de la ironía un arma de combate y de propaganda, dieron al chiste, á la caricatura,—en prosa—verso—ó lámina, á la burla festiva el escozor de la picada de la abeja ó de la víbora venenosa.

Así Cervantes, Voltaire, Rabelais, Swift, Le Sage, Quevedo, Larra, transformaron la risa espiritual y donairosa, hija del genio y del arte, en la lisa del pensamiento, vibrante, conmovedora, para caracterizar un estado de alma, un período social, en un momento histórico, las extravagancias humanas ó los crímenes de los reyes y de los hombres vulgares.

........ ........................ ............

PEDRO PABLO FIGUEROA.

♣♣

## Lo que dejaron los Reyes Magos
### en la zapatilla de Helena.

Callados, muy quedo, besando apenas el suelo con su breve pie y extendidas las manos en la obscuridad, iban los Reyes Magos en busca de un virtuoso niño á premiarle con dulces y juguetes, cuando el delantero tropezó con el lecho en que reposaba Helena, dormida.

Olorosa como una flor, blanca como un cisne y dulce como un rondel, su cuello y su cabeza surgían del lino como gala de primavera en campo invernal. Ondeante el cabello, gentil hermano del oro de las minas profundas; sonriente la boca, cáliz codiciado por las más puras gotas de rocío, más que mujer parecía una celeste aparición.

Galantes, como cumple á reyes, los Magos detuvieron el paso á besar la mano de la hermosa, hermosa mano de nieve y rosas formada, que colgaba lánguidamente como fruto encantador que se inclina y aparta del árbol que lo sustenta.

—¡Lástima grande que no cuente los años de la aurora!—exclamó Gaspar.—Nuestro fuero no se extiende á la mañana de la vida, y por digna que ella sea de los homenajes del cielo.

—Su edad, sin embargo,—insinuó Melchor,—no parece apartarse mucho del oriente. El candor del semblante y su inocente sueño lo revelan. Sentemos una excepción como gracia á su gracia, como dulzura á su dulzura. Démosle flores de fragancia suave, tan suave como su aliento, y miel tan dulce como la que su pecho acendra.

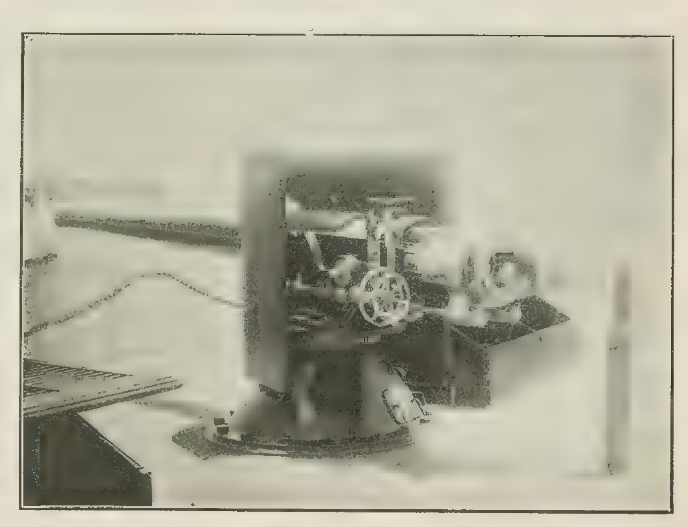
—¿Queréis—preguntó el último de los Reyes Magos—regar de estrellas el cielo, vestir de espuma el mar? La cándida no necesita de candores, ni la hermosa de hermosura: toda la esplendidez del firmamento no aumentaría un punto la riqueza de su ser, Sea el voto nuestra ofrenda: consagrémosla á la felicidad y á la dicha.

Convinieron los demás en su parecer y, de rodillas, un momento oraron. Y la oración cayó sobre una de las zapatillas que Helena dejara, inadvertidamente, al pie del lecho, y que semejaba un pequeño lirio caído al suelo.

AMÉRICO LUGO.



Cañonero "*Veracruz.*"



*Cañón de popa del "Veracruz."*



*Cañones del "Veracruz."*

# EL MAESTRO MERIGNAC

EL CAMPEON DEL MUNDO EN LA ESGRIMA.

El maestro Merignac, notable tirador de esgrima, que se encuentra actualmente en México, hizo su presentación en la sala del Casino Nacional, á las 9.30 de la noche del 15 de enero. La primera parte del programa de la sesión en que tomó parte, se cubrió con números desempeñados por maestros y sportmen muy conocidos.



Luciano Merignac.
*célebre campeón de esgrima.*

Figuró en primer lugar un asalto á florete entre los Sres. Raúl Mille y Juán J. Allard, y en seguida se efectuó una lección de «box» francés entre el profesor Eugenio Spinner y el niño Pedro Gendrop, discípulo suyo.

El tercer número anunciaba un asalto á espada por los maestros Luciano Merignac y Enrique Marteau. La presentación de los tiradores fué saludada con una nutrida salva de aplausos.

El asalto fué de lo más interesante; el maestro Merignac, correcto y elegante, se ganó desde sus primeros movimientos la completa simpatía del público; todos los golpes de este notable campeón fueron magníficos y admiraron por su perfección á la concurrencia, principalmente el golpe recto en pleno pecho, tan difícil en la espada. El maestro Marteau alcanzó también gran altura.

Después de este asalto, hubo otro á florete por los Sres. Mille y Guiseppe Ummarino del Guidice, y después volvieron á figurar los maestros Merignac y Marteau, que se empeñaron en un asalto á florete, en el cual Merignac hizo gala de sus admirables facultades y amplios conocimientos, dando golpes tan magistrales, que el público delirante le tributó la más calurosa ovación.

El notable campeón del mundo ha sido felicitado por muchísimas personas, y se nota un general interés por asistir á los asaltos que el maestro dará en «Arbeu.»

El primer campeón de la esgrima solo permanecerá algunos días entre nosotros.



*CARICATURA DE MERIGNAC*

*por Zubieta.*

## LOS RESTOS DE LEON XIII

Su translación á la Basílica de San Juan de Letrán. El sepulcro definitivo

El cable ha anunciado que probablemente en estos días serán transladados á la Basílica de San Juan de Letrán, en Roma, los restos del difunto Papa León XIII que hasta hoy han permanecido en la Catedral de San Pedro.

La translación se hará sin pompa alguna, y sólo concurrirán al acto los miembros del Sacro Colegio y otros altos dignatarios del Vaticano.

El monumento sepulcral de León XIII es obra del escultor Tulodini y se levanta precisamente en el sitio que, poco antes de morir, indicó el mismo Pontífice como el escogido por él para que allí reposaran, para siempre, sus cenizas.

La hermosa obra de arte está coronada por una magnífica estatua que representa al Pontífice en actitud de bendecir. A uno y otro lado se ven, además, dos figuras: la de una mujer, que simboliza la Religión, y la de un hombre que es á la vez un trabajador y un peregrino



# LA DUDA DEL DOCTOR

No—dijo el Doctor:—el alma no es una fuerza: es un movimiento. Resultado de las funciones naturales del organismo, las celdillas cerebrales se agitan por la misma causa que la sangre circula en las arterias ó la savia en los vasos de las plantas. Ver una causa donde no hay sino un efecto, tal ha sido el error de todas las concepciones religiosas. Para mí, el deseo, el pensamiento, como las sensaciones, son únicamente diferentes vibraciones de la materia á impulsos de la vida.

¿Por qué hemos de suponer al sér humano regido por leyes diferentes á los demás seres existentes? Cesando la vida concluye por completo el individuo, hasta que los átomos que lo habían integrado, y que son imperecederos, según el axioma químico, se reunan aquí y ahí para constituir nuevos seres. Pretender que cada hombre, lo mismo el que descubriera las leyes de la gravitación universal, que el campesino analfabeta para quien el mundo termina en donde acaba su terruño, se perpetúe en el tiempo y en el espacio, es, simplemente, de una ingenuidad primitiva. Jamás se ha llegado á demostrar conforme á la lógica, la existencia perenne del espíritu; y al lado de las verdades adquiridas por la ciencia, cuya claridad, cuya evidencia nadie puede poner en duda las teorías sobrenaturales del Oriente, tanto como las fábulas bíblicas, no son más que los juguetes con que se ha entretenido la humanidad durante su ya larga infancia.

El joven doctor, una vez impulsado por este camino, no se callaba fácilmente. Su temperamento nervioso, al solo recuerdo del conflicto en que lo habían colocado sus convicciones de fatal escepticismo, con la opión sincera é íntimamente religiosa de su prometida, se excitaba de una manera en ocasiones alarmante

El señor Barnum, casi acostado sobre un mecedor, parecía contemplar á través de los vidrios del balcón la caída de aquella tarde plomiza, y los preparativos de tremendo aguacero acusados por la invasión de nubes densísimas en la bóveda celeste. Sus piés desaparecían entre pesados cobertores, y sobre sus dedos, hundidos en la cenicienta barba, apoyaba la cabeza de ancha frente.

Había sido el protector constante y decidido del pobre huérfano. Desde su infancia lo había adoptado, le había procurado una educación completa, y para coronar su obra—una vez vencidas las prevenciones de su hija, inspirada por un anciano é intransigente sacerdote—iba á concederle la mano de su encantadora Alicia en breve plazo.

Se hallaba en su finca de campo de Coyoacán, amplia y vetusta construcción del tiempo de nuestros abuelos, adonde había ido en busca del sosiego y del alejamiento de emociones que se prescriben á los enfermos del corazón. Su enfermedad orgánica era, en efecto, una amenaza constante para su vida, y su ahijado, que lo asistía, no ignoraba á qué peligro estaba expuesto.

¡Tarde melancólica aquella! Era la hora del crepúsculo. La lluvia comenzaba á arreciar, y la puerta del corredor, á la presión del viento que silbaba entre los arbustos del jardín, crugía á intervalos como gimiendo.

El doctor se paseaba á lo largo de la gran sala, meditando y esperando la réplica. Grave y pausada, la voz del señor Barnum cortó aquel

prolongado silencio, que solamente interrumpían las pisadas de monótona regularidad y el zumbido de los elementos desencadenados.

—Amigo mío exclamó el anciano lentamente, —eres médico y desconoces la enfermedad de que tú mismo adoleces. Tu furor de negación es consecuencia natural de tu fanatismo hacia una escuela filosófica que no ha logrado descifrar ninguno de los misterios que envuelven la vida terrestre. A falta de demostraciones positivas sobre sus principios, recurren tú y los tuyos á un sistema de eliminación fundado en hipótesis que les seducen por su ingenio, pero que carecen de valor real. ¡Oh, tremendo error el tuyo! Niegas la inmortalidad del alma y tienes pensamiento, que es inmortal, y belleza, que es inmortal, y amor, que es inmortal y eterno!

La noche se venía encima, y sus sombras invadían la escena. La figura del señor Barnum, inmóvil en su sillón antiguo, se destacaba en la penumbra como un fantasma negro.

¿En qué abstracción extraña sumergen á los pensadores esta clase de conversaciones, que fijos en sus inextricables temas, hacen punto omiso de todas las circunstancias que los rodean, como si fueran idiotas?

El doctor, muy ocupado en dar vueltas en la estancia, no notó la dificultad con que se expresaba su padrino, ni cómo se iba extinguiendo la voz en su garganta. Sí le parecía que nunca había sostenido tan abiertamente la fe en la existencia de ultratumba, y le asombraba el tono de seguridad, de sentencia ó profecía, con que apoyaba sus conceptos.

—Pobre hijo mío, tus sentidos te engañan. Sin embargo, es preciso que seas feliz: debes creer, y yo hago este último esfuerzo para conseguirlo. Alicia se acerca y tengo que callar; pero nunca olvides que, como los átomos y las fuerzas, las almas son indestructibles.

Calló el viejo, y en efecto, apareció en el marco de la puerta la luminosa figura de su hija, que traía en un plato un frasco y una cuchara.

—¿Han terminado ustedes de repetir todas las preciosidades de sus sabios?—interrogó jovialmente, tendiendo su mano libre al joven. ¿Por fin es cosa segura que somos monos?

De pie frente á su novia, el doctor se hallaba extático. Parecía que, como una prueba experimental de la realidad de un «más allá» se le enviaba aquella visión paradisiaca.

A veces lo duda uno, contestó sonriente, y agregó en voz muy baja: como esta noche.

Puesto que vas concediéndome algo, díjole ella al oído, aprovechándose de que su padre no podía verlos en la posición en que estaba, yo también te diré que, á tu lado, creo á veces en algo de la ciencia.

¿En qué, por ejemplo?

—En el principio de la atracción....¡Pero, qué noche! continuó dirigiéndose al enfermo. No han cesado los truenos y los rayos! ¿Serán capaces ustedes de no haberlo advertido?

El señor Barnum permaneció en silencio. Acercáronse ambos jóvenes á examinar si dormía, y simultáneamente lanzaron dos gritos espantosos.

¿Pero era posible aquello?; ¿cómo pudo expirar tan tranquilamente?

Con mano febril, el doctor tomó el pulso á su generoso protector, lo auscultó, le vió los ojos, la lengua, con una lámpara casi pegada á su rostro. ¡Imposible!, exclamaba. ¡imposible! Hemos hablado hasta hace un instante: no ha hecho el menor movimiento......

Lo atormentaba la pérdida, pero aún más lo enloquecía otra idea: la muerte no había sobrevenido hacia un minuto, ni dos, ni diez: la frialdad del cuerpo, la rigidez de los miembros....¿qué médico no conoce cuando un fallecimiento no es reciente?

¡Luego había estado hablando con un cadáver, y. ¡cosa más horrible todavía! el cadáver le había replicado!

¡Imposible! ¡Imposible!

.................. ...... . .

***

Las personas encargadas actualmente de cuidarlo en el Hospital de San Hipólito, aseguran que es un loco verdaderamente extraño, pues razona con perfecto juicio, y discurre entre los médicos del establecimiento con completa lucidez. Es más bien un monomaniaco que repite sin cesar ciertas palabras (las últimas que escuchó del señor Barnum) y en seguida grita: ¡Imposible! y en tremendos accesos de furor se golpea la cabeza contra los muros, acomete contra sus guardianes y jura que hasta los muertos mienten.

EDMUNDO DE LA PORTILLA.

## LA HERMANA

En tierra lejana
tengo yo una hermana.
Siempre en primavera
mi llegada espera
tras de la ventana.

Y á la golondrina,
que en sus rejas trina,
dice con dulzura:
—¡Por aquella espina
que arrancaste á Cristo,
dime si le has visto
cruzar la llanura!
El ave su queja
lanza temerosa,
y en la tarde rosa
bajo el sol se aleja.

Desde su ventana
mi pálida hermana
pregunta al viajero
que camina triste:
—¡Por tu amor primero,
dime si le viste
por ese sendero!—
Pero el pasajero
su calvario sube
y se aleja lento
dejando una nube
de polvo en el viento.

Desde su ventana,
á la luna grita
mi pálida hermana:
—¡Por la faz bendita
del Crucificado,
dime en qué sendero
tu rayo postrero
su paso ha alumbrado!
La luna la vaga
llanura ilumina,
trémula declina
y en el mar se apaga.

Acaso yo errante
pase, vacilante
bajo tu ventana,
y sin conocerme,
mi pálida hermana,
preguntes al verme,
venir tan lejano:
—Dime, peregrino,
¿has visto á mi hermano
por ese camino?

FRANCISCO VILLAESPESA



# Escuela Correccional para Mujeres.




La falta de un establecimiento apropósito para recluir en él á las mujeres menores de diez y ocho años que cometieran algún delito ó infringieran los reglamentos de policía, hizo que el Ministerio de Gobernación se resolviera á fundar en Coyoacán una Escuela que, á semejanza de la que existe en San Pedro y San Pablo, para hombres, pudiera ser para las jóvenes acreedoras al castigo un medio eficaz de regeneración.

El Ministerio adquirió, al efecto, un amplio local situado en aquella población, y á fin de que reuniera las indispensables condiciones de comodidad y de higiene, encargó al Sr. Ing. D. Miguel A. Quevedo de la formación de un proyecto de reformas y mejoras, cuyo presupuesto fué de ochenta mil pesos. Se dió desde luego principio á los trabajos correspondientes, y á la fecha se encuentra ya terminada una buena parte del edificio, quedando sólo por concluir los departamentos que se destinarán á talleres.

La Escuela quedó poco después abierta al servicio, rigiéndose por un Reglamento Provisional que formó el Gobierno del Distrito entretanto se expide el que deba regir en definitiva. En el plantel se imparte á las corrigendas la instrucción primaria completa, haciéndoseles que observen los más sanos principios en punto á moralidad. Todas las alumnas concurren, además, á una clase de costura, donde se les enseña preferemente la confección de las prendas de vestir más indispensables.

Para el buen orden interior, la Escuela está dividida en dos departamentos: uno destinado á la educación correccional, propiamente dicha, y otro, á las mujeres que habiendo cometido algún delito, sean acreedoras al rigor del régimen penal.

# TRES HOMBRES NOTABLES

MOISSAN, POIRIER, ROTHSCHILD

Cada año en el concurso del premio Nobel, Francia se ve honrada por una nueva recompensa.

Hoy, ha sido á una de las más notables figuras de la ciencia moderna, á un hombre que sus trabajos han hecho de fama universal, á quien tocó tan bello trofeo.

Es modesto; cualquiera que tenga la dicha de aproximarse al gran químico, sabe que será bien acogido por él.



*El Profesor Poirier.*

Moissan ha pasado ya de los cincuenta años, fué discípulo de Berthelot, hoy es miembro del Instituto y de la Academia de Medicina y profesor de la Facultad, donde está encargado del curso de Química general.

De la multitud de trabajos suyos, dos sobre todo han tenido un enorme renombre.

En 1886 Moissan logró aislar el fluor y licuarlo; este cuerpo tiene la propiedad de descomponer el agua en frío y de atacar á todos los metales.



*Moissan, en su laboratorio.*

Más tarde obtuvo fragmentos de diamante legítimo y de rubí con la ayuda de un horno eléctrico, calentado á 3,500 grados, tratando el hierro ó la plata en presencia de un exceso de carbono y dejando en seguida enfriar bruscamente la mezcla saturada de carbón.

Moissan es comendador de la Legión de Honor.

* * *

El Dr. Poirier ha hecho recientemente en la Academia de Medicina, conocer sus estudios sobre el cáncer.

El eminente Profesor, en este estudio extremadamente interesante, confiesa la ignorancia absoluta que hay en la actualidad respecto al origen exacto del mal y á su naturaleza, denunciando la inutilidad de ciertos sueros tenidos como muy eficaces hasta hoy, á pesar de algunos adelantos pasajeros logrados por los rayos X. El único tratamiento que ha dado algunos resultados, es el quirúrgico, y aún éste no ha curado al enfermo, sino únicamente prolongado su existencia.

M. Poirier ha dirigido principalmente sus investigaciones sobre el cáncer de la lengua, llamado vulgarmente cáncer de los fumadores, el cual puede ser previsto y evitado, y después de un estudio profundo de la distribución de los vasos linfáticos del cuello, ha inventado un procedimiento de extirpación que parece destruirlo completamente. Sobre treinta y dos casos á que fué llamado, sólo tuvo ocho muertos.

* * *

El Bn. Henri de Rothschild, al día siguiente de que el Profesor Poirier hizo en la Academia de Medicina la exposición de sus trabajos, que tuvieron tan magnífica acogida, le envió un cheque de 100,000 francos como primera contribución á la obra del estudio del cáncer.

Esta liberalidad de Mecenas ha sido aplaudida por los periódicos del mundo entero, porque desde hace tiempo, este filántropo admirable está acostumbrado á esos rasgos de desprendimiento.

Lo que deeasba el Dr. Henri Rothschild era edificar un instituto como los que existen en Inglaterra y en Alemania, donde se estudian los medios de aniquilar el terrible mal.

«Es preciso,—dice, -que todas las buenas voluntades, todos los filántropos, todos los franceses y todas las francesas ayuden para obtener la suma de que se tiene necesidad, á fin de llegar al fin propuesto.»



*El Baron Henri de Rothschild*

Es preciso asociarse de todo corazón á estas nobles palabras y por medio de un esfuerzo supremo contribuir á la destrucción de ese azote de la humanidad: el cáncer.

* * *

Tales son los tres hombres notables de la actualidad.

# LA FOTOGRAFIA DE LA PALABRA

**Para hacer oir á los sordos.—Un gran invento.**

El Doctor Morage de Paris ha presentado á los estudiantes de la Sorbonne un extraordinario aparato.

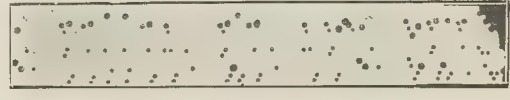
Por medio de un micrófono fija fotográficamente la palabra en pequeñas líneas, y hace luego la reproducción con un vibrador especial que él ha inventado, y que tiene la propiedad de ser perceptible para los sordos.

El Doctor Morage hizo la descripción de su aparato al que llama "Pollak-Virag," en una extensa lectura; la inscripción de la palabra puede aplicarse al telégrafo, obteniéndose 40,000 palabras por hora.

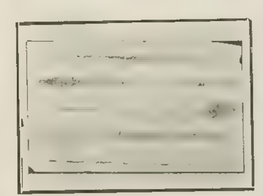
Esto llevará grandes ventajas á la telegrafía, porque el aparato Morse usado actualmente solo produce 400 palabras por hora.



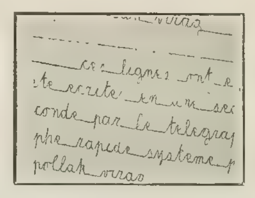
*El Dr. Morage haciendo oir á una sorda por medio del vibrador foto-telegráfico.*



*Perforaciones formadas en la escritura telegráfica.*



*La palabra fotografiada.*




*Palabras escritas en un segundo por medio del aparato Pollak-Virag.*

El Doctor Morage, después de exponer sus teorías, hizo algunos ensayos prácticos en los que obtuvo un magnífico éxito.

En presencia de una concurrencia bastante numerosa, hizo funcionar su aparato, logrando que una muchacha sordomuda percibiera con toda claridad las frases que se le hicieron oir.

El Doctor Morage fué felicitado calurosamente, y ahora prosigue con gran empeño sus estudios, pues según ha dicho, espera encontrar útiles aplicaciones para su invento.





*Primera cogida de Antonio Montes.*



*Segunda cogida de Montes.*

## LA COGIDA DE MONTES

MUERTE DEL DIESTRO

En la corrida de toros efectuada en la plaza "México" el día 13 de enero, el matador Antonio Montes sufrió dos cogidas; la primera, leve y sin importancia, le permitió seguir toreando; pero la segunda, muy grave, hizo necesario que el diestro fuera conducido inmediatamente á la enfermería donde practicó la primera curación el Sr. Dr. D. Carlos Cuesta. Este facultativo extendió el parte correspondiente al Regidor de turno, dando cuenta de que la herida era seria, pues el cuerno del toro penetró por la región glútea izquierda, interesando los planos musculares y causando una gran hemorragia.

Con todas las precauciones necesarias, Montes fué llevado á su residencia del Hotel Edison en la calle de Dolores, y se dió orden desde luego de que nadie penetrara á la habitación del herido, teniendo en cuenta su delicadísimo estado.

El miércoles, Montes se agravó de tal manera que á las nueve de la noche empezó á temerse un desenlace funesto y se llamó á un sacerdote que confesara á Montes.

La simpatía general de que gozaba el notable diestro se hizo muy patente en esta ocasión; sin cesar acudieron muchísimas personas, entre ellas algunas de alta posición social, á informarse del estado del enfermo, y continuamente se estuvieron recibiendo telegramas de los Estados con frases cariñosas y llenas de interés por la salud de del diestro.

En los momentos en que cerramos este número, se nos informa que el aplaudido espada ha dejado de existir. Mucho sentirán, sin duda alguna, los aficionados y el público en general, el funesto suceso.

Los restos de Montes serán llevados á España.

### COSTUMBRES TRADICIONALES EN JERUSALEM

Existe entre las gentes de Jerusalem una costumbre que se ha conservado desde hace mucho tiempo y que consiste en reunirse á lo largo de uno de los muros del templo y orar en voz alta de una manera plañidera y triste, recordando las glorias de Jerusalem antes que fuera tomada por Tito, y su decadencia desde entonces hasta el estado lamentable en que se encuentra actualmente.

Lo mismo que ésta, existen otras costumbres análogas que pasan de padres á hijos y no se pierden nunca, y entre las cuales hay unas en extremo curiosas.

## UNA OPERA DE STRAUSS

La ópera de Ricardo Strauss llamada «Salomé» que tan buen éxito alcanzó el año pasado en Dresde, acaba de ser puesta en escena en Berlín y agradó muchísimo.

El papel de la heroína fué hecho de una manera admirable por la notable artista, señora Destinn y Juan Bautista fué perfectamente desempeñado por Hoffmann. Nuestro grabado representa una de las escenas más culminantes de la obra y que mereció los honores de una larga y entusiasta ovación.



*Mujeres orando en Jerusalem.*



*Una escena de la ópera "Salomé."*

# Un Camino Prodigioso

Para el 5 de febrero próximo, está anunciada la inauguración del magnífico camino carretero, construído por una poderosa empresa industrial entre Temosachic y el mineral de Ocampo, (Estado de Chihuahua.)

Para la construcción de este camino, considerado como una obra maestra de ingeniería, por las grandes dificultades que hubo necesidad de vencer, cruzando puntos de la Sierra Madre considerados como inaccesibles, la Compañía desplegó gran esfuerzo, pues invirtió en las obras fuertes sumas y empleó en ellas numerosas cuadrillas de operarios. En uno de los sitios más accidentados fué preciso abrir un túnel muy extenso y, en otros, practicar tajos verdaderamente notables.

Del carnet de un amigo nuestro tomamos los siguientes apuntes en que se refleja la vivísima impresión que le produjo un viaje al mineral de Ocampo, hecho por el nuevo camino:

"Los gigantescos picachos han caído por tierra, los acantilados están desmoronados, las ciclópeas moles contemplan, doloridas, los inservibles restos de sus antes inexpugnables conformaciones....

Se necesitó el camino y el camino ha sido y será.

Las esfinges de granito, centinelas perpetuos de las transformaciones geológicas, no serán habitadas de hoy en más por las agrestes fieras y por los inmundos reptiles; la planta del hombre maculó la virginidad de aquel Océano de piedra surgido de las entrañas de Natura, y el orgulloso Rey de lo creada tomó posesión de lo que se creía inabordable é inaccesible.

Las pendientes son rápidas, los precipicios enormes, las alturas inmensas, las planicies pequeñinas y contadas, los riachuelos abundosos, los barrancos insondables, los tajos y desfiladeros pavorosos, los bosques soberbios y repletos de majestad, grandeza y excelsitud, y todo fué hollado. En la respetuosa soledad del gabinete quedó trazado el camino carretero, se calcularon las resistencias por vencer, fueron presupuestas las sumas para gastar, y comenzó la obra."

"Ahí está ya.

Magnífica, suntuosa; admirable.

Allá, muy lejos, á una distancia que provoca el vértigo é infinitas angustias por los abismos infranqueables que nos la separan, se divisa una línea blanquecina extremadamente sinuosa.

Nos encontramos en la cima de una montaña: corre el carruaje guiado por expertas manos y tirado por hermosas mulas de grande alzada, á lo largo del camino; detenemos la respiración contemplando el terrible y grandioso espectáculo; á la izquierda un abismo sin fin; por la derecha, enorme tajo cuyo término no alcanzamos á ver: al frente, lo pavoroso, lo increíble, el camino siempre delante, llevándonos á mayores y más altas montañas, á barrancos imposibles, á sendas profundidades, á peligros enloquecedores; en lo alto, el sol, la atmósfera saturada de vivificante aire respirable y de gratos perfumes de flores silvestres, tostando la piel y produciendo un calor sofacante; detrás de nosotros, lo que hemos recorrido, lo que era y ya no es, lo que hace poco nadie transitaba; y ahora se ve surcado por carruajes ligerísimos, atestados de viajeros y por pesados carros de los que tiran doce, catarce y diez y seis mulas frisonas..,



*Mineral de Ocampo, (Chihuahua.)*




*El nuevo camino al mineral de Ocampo.—El túnel.*

"El mineral de Ocampo es abundosamente rico; de enormes existencias aureo-argentíferas, guarda en sus entrañas inagotables tesoros que brotarán del seno de la tierra y que producirán beneficios mil para la patria querida y provechosos é indiscutibles estímulos para cuantos amen el trabajo y sepan que esta es la única felicidad posible que rodea al hombre durante su breve paso por sobre la haz de la tierra.

No hay grandes y fabulosos yacimientos de oro, ni los minerales por explotar son de maravillosa riqueza; pero lo que es una maravilla y toca á los lindes de lo fabuloso es la inconmensurable existencia de mineral; sus por hoy contadas minas que llegarán á catalogarse por centenares y millares han producido muchos millones de pesos; y es de advertirse que aquello no está explotado ni en mínima escala.»



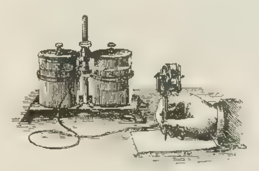


*Nuestro país.—Una fiesta profanoreligiosa en Tecama, (E. de México.)*

# CONSULTAS

**PLUMA ELECTRICA PARA COPIAR.**

Escribiente cansado: La pluma á que Ud. se refiere, consta de un tubo metálico terminado en punta y del tamaño de un portaplumas ordinario; lleva en su interior una aguja que se asoma nueve ó diez mil veces por minuto, por la punta del tubo, á impulso de una bobina influenciada por una pila que se tiene sobre la misma



mesa en que se escribe. El papel empleado debe estar sobre otro secante y se escribe con la rapidez habitual; el papel que se ha usado se coloca sobre un bastidor á propósito y pasando por encima un rodillo con tinta se pasa ésta á través de los agujeritos á otra hoja de papel blanco puesta debajo y se repite la operación hasta sacar las copias que se necesiten, las cuales pueden llegar hasta 2 000.

**PARA COMBATIR LA COSTUMBRE DE FUMAR.—OBSEQUIO.**

Herminia: Se puede abandonar la costumbre de fumar, siempre que se tenga voluntad para hacerlo, con sólo ir disminuyendo poco á poco y progresivamente la cantidad de cigarros que se fumen diariamente hasta que se acabe por suprimirlos en lo absoluto.

—La publicación á que Ud. se refiere no nos es conocida.

Cualquier objeto para tocador, elegante y bonito, sería un obsequio propio para una amiga.

**PANTALLAS.**

Amelia: Hoy están muy de moda las pantallas para tamizar la luz, en forma de pañuelo, como lo indica la figura correspondiente; el decorado que puede hacerse por medio de bordados de diferentes clases, de pinturas ó de labores de encaje, depende del gusto de cada una, lo mismo que la tela, que por lo general se elige entre las sedas delgadas como el pongée y el surah.



**TATUAJE.**

A. L. C: El tatuaje es indeleble.

**LUTO.**

Preguntona impertinente: Pasados ocho meses de la muerte de su padre, puede Ud. usar trajes de seda y un poco más tarde alhajas sin piedras.

**CREMA PARA LA CARA**

Antonia: La crema sobre la cual me hizo una consulta "Simpatizadora de María Luisa" está formada de substancias nocivas que pueden dañar el cutis; la que Ud. usa, por el contrario es de las mejores y sólo podría ser substituida con ventaja por la crema glimiel.

**ASUNTO DOMESTICO.**

Maggy: Como el asunto que Ud. me consulta es de interés puramente personal y para tratar de él de una manera detallada como es preciso, ocuparía un grande espacio de que no es posible disponer en esta sección, no puedo ocuparme de él en el periódico; pero le repito que le daré mi opinión con muy buena voluntad sobre lo que me parece debe hacerse en caso semejante, siempre que sea en lo particular.

Estoy á sus órdenes en las oficinas de "El Mundo Ilustrado."

**ACCION DEL ALCOHOL EN LAS GLANDULAS ESTOMACALES.**

Pierre: El abuso del alcohol altera las glándulas del estómago haciéndolas aumentar de volumen y produciendo por fin ulceraciones dolorosas que se propagan al intestino ocasionando diarreas peligrosas. Puede Ud. ver en el grabado respectivo el efecto que produce el alcohol, tomado en cantidades exageradas, sobre las glándulas del estómago; la primera figura representa una glándula estomacal en estado normal, las otras indican las alteraciones.







*Las glándulas del estómago.*

**LAVADO DE PLUMAS. TEÑIDO DE TELAS DE ALGODON.**

Evelina: No hace mucho tiempo contesté á una de mis lectoras que me consultó también sobre cómo podría limpiar una boa de plumas blancas, que por lo general no es posible conseguir que la boa quede limpia, porque la pluma que se usa en este caso, es pequeña y no puede sujetarse á lavado y rizado. Sin embargo, aconsejo á Ud. lo mismo que á mi otra lectora, que envíe su boa á alguna casa donde se laven y ricen plumas, y en la que tal vez podría obtenerse algo.

He publicado ya también en distintas ocasiones fórmulas para teñir de negro telas de algodón; la falda de Ud. es de nipis y por consiguiente se le puede aplicar dicha fórmula.

**PARA OBSEQUIAR A LAS VISITAS.**

Cleopatra: No es propio obsequiar á las visitas en este tiempo con helados, ofrézcales Ud. mejor una taza de té ó un ponche.

—Un traje estilo sastre no queda bien adornado con encaje, elija Ud mejor una bonita pasamanería de seda.

MARÍA LUISA.



De cada cien personas habitantes de la ciudad de Nueva York, 61 son solteras, 31 casadas, 5 viudas y tres divorciadas.

***

Los sitios de recreo y lugares de diversión de la ciudad de Nueva York tienen 453,000 asientos más que los que poseen todas las iglesias reunidas en la misma metrópoli americana.

## EN LAS MINAS DE SIBERIA

En una región de Siberia es tan notable la riqueza de sus minas, á la vez que tan terrible y extremoso el clima, que escasean los trabajadores y se pierde una gran utilidad por falta de brazos, que laboren aquellos terrenos; pero la fama de aquella región mortífera y horrible es tal, que nadie se aventura á pesar de los enormes salarios y ventajas que se ofrecen. Ultimamente las mujeres de los que por fuerza tienen que habitar en aquellas regiones, han emprendido los trabajos de las minas, donde alternan sus labores con los trabajadores; estas mujeres valerosas luchan con un afan digno de encomio, emprendiendo las más rudas tareas con la misma actividad de los hombres que trabajan á su lado en las minas.





## EL ABANICO.

¿No piensas, dijo mi amiga en voz baja, mientras acomodaba en la caja de cedro y raso su linda colección de abanicos, no piensas qué indispensable es para la mujer, este objeto pequeño al parecer inútil?

Surgieron en mi mente, evocados por aquella pregunta, muchos recuerdos, y medí la importancia del abanico en la vida femenina.

Confiáme aquí, en secreto, buena lectora, cuántas veces el abanico te ha servido para ocultar el impertinente carmín que cubrió tus mejillas al escuchar una frase apasionada, para disimular un importuno suspiro ó para esconder una lágrima furtiva que se desbordó de tus ojos mientras seguías desde la penumbra del palco la escena que se desarrollaba en el foro, tal vez muy semejante á algunas de tu vida, quizá muy en consonancia con el estado de tu alma.

Habla sin reserva, nadie nos oye, en este pequeño gabinete aislado, todo es discreto: la luna biselada, el chiffonier de palo rosa, el biombo de bordado japonés, y esos angelitos pintados sobre la tela del *bise-brise*, que parecen mirarnos atentamente, son muy niños y no entienden esas cosas.

¿Soy indiscreta? Perdóname, buena amiga, pero yo te he visto abrir rápidamente el abanico y cubrirte con él el rostro cuando "Werther" muy pálido, iluminado por la dulce claridad de la luna, ofrecía su vida como holocausto en aras de su triste amor.

Solo que, como la gasa del abanico era muy transparente, pude ver tus ojos llenos de lágrimas, y la expresión dolorosa de tu semblante.

Ese abanico sutil y ligero, no es un buen amigo, no supo guardar como debiera tu secreto.

Es preciso, para casos como ese, elegir otro abanico, entre las inmensas variedades que nos ofrece la moda.

Toda clase de adornos se aplican á los abanicos; encajes, bordados, pinturas, dibujos de pequeña lentejuela y otras mil fantasías deliciosas. El tamaño ha aumentado en estos últimos tiempos, sin alcanzar grandes dimensiones; pero ya no se llevan aquellos abanicos diminutos que casi se perdían en la mano; los de ahora son de un tamaño regular, no pecan por ninguna exageración y su forma es muy bella.

En el estío y el otoño se usaron unos abanicos, que cerrados simulaban un bouquet de flores, ya violetas, ya rosas miniatura, "no me olvides," jacintos ó lirios. Al abrirse tenían el aspecto de una guirnalda; eran bellos, pero tenían el defecto de ser muy voluminosos; no obstante, creo que con la primavera volverán, sobre todo para paseos campestres y aún para los paseos en la ciudad, porque desde hace pocos años se acostumbra ya llevar abanico por la calle, á las visitas, comidas, paseos y aún á la iglesia.

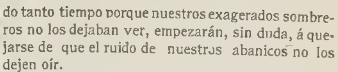
Algunas damas quisieron hacer un movimiento en favor de los abanicos de una pieza, preponderando los de estilo japonés, pero su tentativa no tuvo éxito, y en efecto, uno de los atractivos del abanico es su manejo, el ruido delicioso del varillaje al abrirlo y cerrarlo, el imperceptible rose de la seda.

En algunos almacenes se vieron ejemplares de abanicos japoneses, se creyó que harían época, pero no sucedió así; las mexicanas los vieron, los observaron por todos lados y con un gesto de indiferencia los dejaron.

¿Serán mejor acogidos en este año? Quién sabe; pero es necesario confesar que había algunos bellos y tal vez cómodos para el campo. Sus formas muy variadas, recordaban unas, por la pureza de sus líneas, los estilos del decorado de las épocas de Luis XV y Luis XVI, otras se acercaban á las modas que dominaron en el tiempo del Directorio y del Imperio.

Como siempre se tiende á hacer renacer las modas de tiempos pasados, parece que se anuncia una resurrección de aquellos lindos abanicos todos de marfil, primorosamente labrados, algunos de los cuales constituyeron verdaderas obras de arte de inestimable valor, y los más bellos ejemplares se conservan como reliquias entre las colecciones de algunas damas apasionadas de Inglaterra, Francia y Holanda.

Si se generaliza de nuevo el uso de estos abanicos, lectora mía, nos va á surgir una dificultad que es preciso prever: los caballeros que han clamado tanto tiempo porque nuestros exagerados sombreros no los dejaban ver, empezarán, sin duda, á quejarse de que el ruido de nuestros abanicos no los dejen oír.



¿Qué haremos entonces, seguir la moda *malgré tout* ó dar gusto á nuestros amigos?

MARIA LUISA.



## Terrible pugilato entre mujeres

En el Estado de Indiana, dos señoras de la alta sociedad, Mrs. Torrester y Mrs. Mackema, se batieron á los *boxes*.

Los testigos del duelo eran sus respectivos maridos y algunos amigos de ambas contendientes, quienes declaran que aquello era digno de verse. En efecto hubo dieciocho asaltos y no fué sino en el último que quedó vencida Mrs. Mackema, debido á un fuerte golpe que recibió de su adversaria en la mandíbula derecha.

Desde el principio del encuentro las dos mujeres estaban bañadas en sangre, peró á pesar de eso ellas continuaban la lucha con ardor, alentadas por los gritos y apuestas de los espectadores. Varias veces intentaron ellas arrancarse el pelo y arañarse, pero entonces los jueces suspendían el combate y hacían que empezaran de nuevo, haciéndoles observar estrictamente las reglas de la *boxe*.

Varias policías presenciaron entusiasmados este curioso cuanto sensacional pugilato y sólo intervinieron en el último momento, cuando á causa de haber rodado Mrs. Mackema, el marido de ésta se lanzó furioso contra Mrs. Torrester, apeándosela de un terrible puñetazo que le asestó en el ojo derecho.

Todos fueron conducidos á la prevención y después de corto interrogatorio, se les puso en libertad bajo fianza.



Un ingeniero noruego llamado Berggraf, ha inventado un sistema para determinar la profundidad del mar por medio del sonido. El principio es el mismo que en el que se basa el usado para averiguar la misma en los socavones de las minas.

***

Acaba de construirse en Austria un automóvil para el Zar, blindado como un buque de guerra. Ha costado 25,000 pesos.

## FIGURINES DEL DIA

Traje de baile en gasa blanca con fondo de seda. La falda se adorna en las costuras con un dibujo original de gusanillo y seda imitando plumas alargadas y con medallones bordados también con gusanillo y perfilados con perlas; éstas salpican, además, la falda repartidas de una manera artística; el corpiño escotado en redondo lleva un canesú adornado con un dibujo de gusanillo, sobre el cual se monta el cuerpo con un ancho rizado subrayado por un angosto *vivo* de terciopelo negro; la manga sigue la forma del corpiño, y se ajusta por medio de un puño; el cinturón es de seda tableado y sobre él pasan los adornos de la falda.

Fot. "Félix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Bechoff David.



## FIGURINES DEL DIA

Salida de baile confeccionada en elegante burato de seda con bordados y atravesada en toda su longitud de trecho en trecho por finos entredoses de punto de Irlanda. El borde va ondulado y orlado de un volante de encaje, sobre el cual cae una tira de finísima nutria de color obscuro; de los hombros pende el capuchón en el que se repiten los adornos del borde. Este elegante abrigo va acolchado y forrado en su interior con raso; se cierra al frente con gruesos cordones de seda que llevan en sus extremos borlitas, y que se cruzan en unas presillas que quedan disimuladas por debajo de la tela.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Drecoll.



# CARTAS A PAQUITA

POR MARCEL PREVOST

No me agradan, mi querida sobrina, las gentes que perpetuamente se lamentan sobre la huída de los días, la brevedad de las horas, en una palabra, sobre la inflexible ley del tiempo.

Implorar cada minuto con la súplica de Fausto: "¡Detente! ¡Eres tan bella!"..... es un juego de neurasténico y de cándido, puesto que el minuto en que se implora ha pasado ya.

El sabio considera que el verdadero tesoro de nuestros días está detrás de nosotros y no delante. Si alguna cosa del inestable tiempo nos pertenece, es seguramente el pasado, porque es la verdadera prolongación del presente, y no el porvenir á la vez desconocido é incierto.

Cuando ha pasado un día ó un año, no nos decimos: "¡Un día ó un año menos de vida!" sino "¡Un día, ó un año más de vida!"

Estas reflexiones son particularmente confortables para los que han franqueado la "mitad del camino de la vida" del que habla Dante en los primeros versos de su poema. Tal es mi caso, por eso me dedico á él de buena gana. Cuando ayer por la tarde, cerca de las siete, habéis dejado mi casa, donde vuestra visita había sido tan inesperada, permanecí algún tiempo meditando sobre los años transcurridos, sentado en el mismo sillón de cuero rojo donde me habéis sorprendido en actitud de leer la "Ultima hora del Tiempo."

Un ligero perfume de iris persistía en el aire testificando la realidad de vuestro paso. Me puse á meditar, á revivir, cuatro años atrás.... y estas meditaciones os lo aseguro, no me enfadaron contra el destino.

¡Cuatro años han pasado! Vuestra madre, la dulce y tradicional Mme. Le Quellien, vivía aún....

Vos érais una alegre novia de 18 años, en vísperas de casarse con un joven de su elección, simple subteniente, acabado de salir de Saint-Cyr.

Este matrimonio ocupaba á vuestra madre y á mi mismo, sin contar los parientes de vuestro futuro, como si fuera á tratarse de nuestra propia dicha. Mi parte en este concierto de esfuerzos, era, según vuestro deseo formalmente expresado, enseñaros la vida, porque comprendiais atinadamente que la dulce Mme. Le Quellien no era muy avisada.

Continué, pues, hasta el día en que fuisteis Mme Despeyroux dirigiendoos, cada quince días, pequeñas homilias laicas, desprovistas de toda pretensión; pero á las que vos queréis dar algún premio. Las ideas directoras de estos consejos eran: primero, que la condición de la joven está en plena transformación; segundo, que esta transformación es saludable.

Me parece que la muchacha francesa moderna tiene un sentimiento más neto de sus derechos y su destino; que es más seria y más laboriosa, que se evade del cuidado exclusivo de las cintas y del placer

Por eso me esforcé en cada una de mis cartas en precisar los detalles de esta evolución y en ayudaros á participar de ella.

Ahora ya sois casada y he cesado de escribiros.

No hemos dejado de escribirnos en el verdadero sentido de la palabra, porque yo recibía de vos, de tiempo en tiempo, un pequeño billete ó tres líneas sobre una tarjeta postal, anunciándome vuestros cambios de residencia, el ascenso de vuestro marido á teniente, dándome gracias por el envío de algún libro que os había hecho. Yo os contestaba brevemente con mucho afecto y eso era todo. Pero no nos pedíamos ya, como antes, reemplazar la presencia real de uno y otro por medio de cartas.

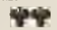
Ahora, si es permitido comparar las cosas pequeñas con las grandes, volved á leer las correspondencias célebres y notaréis que sólo merecen ser conservadas cuando inspira la necesidad imperiosa de vivir cerca de un ausente.

¿Era que nuestra amistad había terminado ó se había atenuado?....

No, la sentimos aún. Hace diez y siete meses en aquel día tibio y florido de junio, cuando fué conducida al lugar de su último reposo la querida anciana que amamos casi igualmente, llorábais lentamente sobre mi hombro, mirando con ojos desolados las hierbas del pequeño cementerio de

Passy y murmurábais muy quedo: "Me consuela un poco pensar que permaneceréis siempre cerca de ella".... Y yo estaba entonces más próximo á vuestro corazón que vuestro marido, porque nos remontábamos á aquellas regiones del pasado que él no conocía.

Después de esta comunión fugitiva, los días volvieron á correr en lugares diferentes para vos y para mí. Vos en Rouen donde vuestro marido ejercía su profesión de teniente; yo en París escribiendo siempre. Entonces comenzaron entre nosotros los billetes precisos, motivados por un hecho exterior, no por la necesidad de comunicar las almas.



## LOS MONUMENTOS MAS HERMOSOS
### DE LOS LITERATOS

Sin duda alguna el monumento que se erigió en Edimburgo al famoso novelista Walter Scott es el más hermoso del mundo. Fué edificado en 1844, y se parece en su forma á la Abadía de Molrose. Su altura es de 61 metros. Forma una serie de arcos superpuestos que disminuyen en tamaño de abajo hacia arriba, con 56 hornacinas con estatuas de algunos de los principales personajes de las obras del gran novelista escocés. Debajo del arco principal está la estatua de Walter Scott, con un perro echado á sus pies. En el interior del monumento hay una escalera de caracol que conduce á la cúpula, y en uno de los pisos está el museo Scott, en el que se guardan algunos manuscritos de este autor.

Otro de los monumentos más hermosos es el de Shakespeare, en Stratfordeon Aven. Consiste en una biblioteca, un museo de pinturas, un teatro y una torre central. La biblioteca contiene más de...... 3,750 tomos.

La primera piedra de este monumento fué colocada el día 23 de abril de 1887, y se han gastado en su construcción más de 880,000 pesetas.



## CONTRA LAS HORMIGAS

Una Revista científica recomienda el empleo del *hiposulfito de soda* como remedio infalible para destruir las hormigas. Estos animalillos tienen horror al hiposulfito de soda que, á razón de 300 gramos por litro de agua y vertido en el hormiguero, no solo mata á las que allí se encuentran en ese momento, sino que aleja de la morada á las ausentes. Además, es bastante humedecer con esa solución los caminos que suelen recorrer las hormigas para que se alejen de ellos para siempre.

Se ignora por qué causa obra así el vulgar hiposulfito sobre las hormigas, pero debe serles dañosísimo según lo prueba la siguiente experiencia: con un pincel humedecido en la solución indicada se traza un círculo en un papel y dentro se coloca una hormiga: ésta se entrega á las más terribles convulsiones y antes se muere que cruzar el círculo exterminador.

El hiposulfito es barato, sin acción ninguna ni aún sobre las plantas, y parece que resuelve un problema tan grave como destruir los hormigueros y libertar despensas y tiendas de tan incómodos huéspedes.



En Inglaterra los agricultores forman el mayor número de los profesionistas. Vienen en seguida los mineros y los comerciantes. Los pescadores forman el menor número, y hacen, sin embargo un total de 61,537.

# De cómo un palco de ópera causó la guerra de México

M. Emile Perrin, que iba á ser Administrador de la "Comedia Francesa," era Director de la Opera, cuando el barón de Rothschild, abonado á un palco de primer orden, perdió á su hijo mayor.

Durante el duelo prescindió del palco; pero pidió que lo reservaran para el año siguiente.

Eso no era fácil, dado el número de los candidatos al palco vacante. M. Perrin acudió al conde Bacciochi, entonces Superintendente de los teatros imperiales, y obtuvo de él la autorización para que Rothschild conservara su derecho de abono.

-Ahora, agregó el Director de la Opera, tengo algo más que reclamar de vuestra amabilidad. Sabéis que M. Valewski, entonces Ministro de Estado, fué quien me nombró Director de la Opera. Valewski no es ya Ministro y lo que más deplora es el intercolumnio que ocupaba oficialmente y que pertenece á su sucesor. Le prometí aprovechar la primera oportunidad para procurarle un abono semanario. Esta es la oportunidad. Permitidme considerar como abonado al ex-Ministro de Estado.

El conde Bacciochi se movió en su asiento y dijo:

—Desde hace mucho tiempo Morny me ha pedido un palco y le he contestado que lo tendría en la primera ocasión. No veo por qué habría de darle á Valewski lo que ya le prometí á Morny.

Lo que Bacciochi no contaba era que precisamente eso fué lo que trajo el desagrado con Valewski, porque éste le rehusó al chambelán que se mezclara mucho en los asuntos de la Administración de la Academia de Música. ¡Grandes peleas por cosas pequeñas.

Perrin se excusó con Valewski:

—Nada logré en mi empeño.

—Ya se ve que es más fácil conseguir una embajada que un palco en la Opera. Bien, no os preocupeis más por este asunto. Yo sé lo que debo hacer.

Le había dolido.

Algunas semanas después Emilio Perrin recibía una comunicación oficial: el palco, por orden del Emperador, era para el duque de Morny.

—Esto prueba, dijo Valewski, vencido, que el Emperador necesita más de Morny que de mí, y que Bacciochi por algo es corso. Me ha puesto enfrente de Morny..... que nada quiere conmigo.

Ahora bien, en esa época se presentó una complicación: la de México.

Después de haber sido adversario de la persistencia en la expedición de México, como Valewski, el duque de Morny se transformó en su más exaltado partidario.

Una diputación de mexicanos encabezada por Gutiérrez Estrada venía á ofrecer el trono al archiduque Maximiliano de Austria, que declaraba no aceptarlo sino con esta condición: Francia daría veinte mil hombres y trescientos millones. (De francos.)

En Consejo se decidió que el interés de Francia no podía arrostrar semejantes sacrificios y se resolvió rogarle á la diputación que encontrara otro Soberano.

Yo diré dentro de un momento, según el mismo Perrin, dónde se cuenta esta asombrosa historia.

El consejo se efectuó un sábado.

En esa misma noche, Valewski, satisfecho, salía para Etiolles, donde veraneaba, y allá le llegó el lunes en la mañana este telegrama:

"Es necesario salir París.—Consejo reuniendo urgencia."

Vístese Valewski no puede tomar sino el tren de las 10.15. Cuando llegó á las Tullerías, los Ministros estaban en sesión, y Valewski, estupefacto, escucha que el Consejo discute el envío de los hombres y la entrega del dinero que Maximiliano reclama.

—Sabéis, señores, decía Morny, que esto es para él una condición "sine qua non,"

Al ademán de sorpresa de Valewski, la Emperatriz, presente en el Consejo, contestó con una señal y se llevó al conde á un rincón de la sala:

—¿No sabéis lo que sucede? Los mexicanos no quieren reembarcarse sin un soberano, y Gutiérrez ha propuesto el trono de los Incas ¿á quién? A Morny; y Morny ha aceptado el imperio de México si Maximiliano persiste en su negativa. El Emperador está furioso, pero Morny es terco. Es necesario, pues para evitar un terrible efecto ante la Cámara y ante la opinión pública, que Maximiliano acepte y que por consecuencia se le concedan los subsidios y las tropas.

—Aquí tenéis, decía el ex-Ministro de Estado, M. Valewski, á M. Emile Perrin, Director de la Opera, por qué el "Comptoir d'excompte" emitió un empréstito mexicano, y por qué Bazaine salió con el cuerpo expedicionario. Si yo hubiera podido hablar con Morny, si Bacciochi no nos hubiera distanciado por un palco intercolumnio, sin duda alguna, puesto que Morny tenía talento y fuimos buenos amigos y la mayor parte de las veces tuvimos la misma opinión, que le habría impedido semejante capricho.

¿Maximiliano, Emperador porque Morny y Valewski disputan un palco de la Opera? ¿Es esto posible? Así lo cuenta Paul Dhormoys en la Comedie politique, 'Recuerdos de un comparsa," en el tomo I "Final de un Imperio," y el narrador pone la relación entera en boca de M. Emile Perrin, mismo que cuenta la anécdota, entonces muy caliente, cuando se abría la temporada de caza en los dominios que en Bressuy tenía el marqués de Bethisy.

Yo no sé si Dhormoys á quien cito, ó más bien resumo, habrá bordado; pero era cierto todo lo que decía Perrin, discreto y prudente.

Cuando se piensa en que este palco de abono influyó en los destinos de Francia, "Le verre d'eau" que Perrin remontó para el "debut" de Croizette es nada comparado con esa aventura que al principio fué cómica y después dramática. Es "Le verre d'eau," transformado en trágico; un vaso de agua donde el agua se vuelve sangre.

JULES CLARETIE.

# Al Puerto de Veracruz

## Signoret, Honorat y Cía.

ESQUINA SEGUNDA DE LA MONTERILLA Y CAPUCHINAS

## Interesante para las Señoras

## PARA MAÑANA LUNES

**un día de gran venta especial estraordinaria en nuestro gran departamento de sedas.**

## UN DIA SOLAMENTE

## Realización de Mercancías Castigadas en Balance.

500 retazos de telas de seda, de todas clases castigadas en balance, 50p% más barato del precio de costo.

Muselina de seda brillante, 105cm. de ancho, 10 piezas solamente, saldo á $0.50 metro.

Sedas fantasía, bonitos dibujos, propios para blusas. Saldo á $0.85 metro.

Sedas finas de varias clases y estilos, restos de surtidos, castigados en balance á la mitad de su valor. Saldo á $1.50 metro.

### BUENA OPORTUNIDAD.

Velo de París, seda y algodón, 120cm. ancho en todos colores, espléndida ocasión á 1.75 metro.

Piel de seda que valía $5.00 metro á $3.25.

Cortes de vestidos, de lentejuela, messalina crèpe de china, encajes y otros muchos estilos, REBAJADOS EN BALANCE á la mitad de su real valor.

1 Lote gasas finas bordadas, buratos crespón de china, 110cm. de ancho, brocados finos en negro y en blanco, puntos bordados con lentejuela, sedas labradas de color para vestidos y otras sedas muy finas y de buen gusto que valían $7.00 y $8.00 metro, CASTIGADAS á $2.95 metro.

### NUNCA VISTO

Venta de OBSEQUIOS á nuestros favorecedores.

Cortes de blusa de pongeé y luisina de seda, bordados, ULTIMA NOVEDAD acabados de recibir, valiendo $12, para MAÑANA LUNES solamente lo venderemos al PRECIO INFIMO DE $6.98 CADA UNO.

### En el interior del departamento gran exposición de novedades en TELAS Y TERCIOPELOS DE SEDA Y CORTES de vestidos de última moda.

Terciopelo de seda en todos colores, nuevo surtido á $1.50 metro.

Satín Messaline pura seda clase especial, 2.00 metro.

Louisine brillante royée, 51cm. novedad $1.75 metro.

Louisine laize á jour especial, $1.50 metro.

Mousseline de seda brochée con motitas, 110cm. $2.25.

Mousseline de seda bordada ruedas, 110cm. $2.95.

Mousseline de seda impresa, 110cm. $2.50.

Mousseline de seda bordada con flores, 110cm. $2.50.

Velo royal chiffon de seda, 110cm. en todos colores, ULTIMA NOVEDAD para la primavera $3.75.

Terciopelos para vestidos de última moda un surtido especial en los nuevos colores como vino bordeaux y morado ciruela, doble ancho $5.00 hasta $8 50 metro.

Faille sublime popeline, messaline, liberty, las telas de última moda, en los colores nuevos especialmente: vino bordeaux y aubergine, precios: en 54cm. ancho, precio $5.00 hasta $2.25 metro; 110cm. ancho, precio de $12 00 á $7.25.

Taffetas quadrille, damier en negro y blanco ó en colores obscuros á $2.25, $2.50 y $2.75 metro.

Armure bayadere en 110cm. ancho á $7.25 metro.

Sedas pompadour, nuevos estilos.

Louisine pompadour y grisaille, pura seda, $2.50 metro.

Lousine impression sur chaine, $3.25 y $2.75 metro.

Taffetas, dibujos estilo cachemire á $3.50 metro.

Taffetas chiffon impression sur chaine $3.75 y $5.00 metro.

Mousseline royale de seda, estilo pompadour, 110cm de ancho á $8.00 y $9.00 metro.

Taffetas, doble ancho, clase especial para "AL PUERTO DE VERACRUZ," 112cm. de ancho, nuevo surtido de colores, precio $5.00 metro.

Taffetas frou frou pura seda, garantizado, nuevos surtidos 50.51cm. ancho á $2.25 y 2.50 metro.

EN NUESTRO DEPARTAMENTO DE CONFECCIONES gran venta especial de collets, paletots, carricks de paño para señora, precios desde $15.50, $16.75, 19.00, hasta $75.00.

Paletots paño para niñas, precios $8.50, $10.00, y $30.00.

Vestidos lana para niña, antes $14 00 hoy $6.00.

Blusas estambre para señora, antes $8.00 hoy $4.75.

Blusas seda para señora, antes $16.00 y $14 00 hoy $6.50.

VESTIDOS ESTILO SASTRE para señora, valiendo $35.00 $30.00 y $25 00 hoy $19.75.

BATAS FRANELA valiendo $35.00, $28.00 y $25.00 hoy $19.50

Refajos tafetalina $38.00, $35.00 y $28.00 hoy $8.75.

Formas fieltro, valiendo $4.50 y $5.00 á $0.75.

Un lote de 20 boas piel, antes $25.00, 20.00, y $15.00 hoy $13.75.

Sombreros modelos fieltros y terciopelos para señora y niña á la mitad de su verdadero valor.

Departamento de perfumería y artículos de fantasía.

Más de 100,000 tarjetas postales, paisajes, música, artistas, antes $1.00 y $0.75 docena, hoy 0.25 docena.

Porta tarjetas, antes $0.75 hoy $0.25 cada una.

### ¡NUNCA VISTO! ATENCION SEÑORAS.

Guantes cabritilla marca Perrin, 4 botones, antes $2.50 hoy $1.75, clase extra todos colores de moda menos blanco y negro.

Estuches perfumería Pinaud, antes $15.00 hoy $6.00, verdadero obsequio para regalo.

Abanicos concha, antes $30.00 hoy $17.00.

Abanicos hueso, antes $48.00 hoy $5.00.

Abanicos madera, antes $7.00 hoy $2.50.

Polveras, antes $1.00, hoy $0.65 y $0.75.

Crema Simón, antes $1.50 hoy $1.12 pomo.

Verdadera oportunidad más de 1,000 juegos de peines acabados de llegar, negros y güeros, antes $1.50 hoy $0.95 juego.



# EL MUNDO ·ILUSTRADO·

Año XIV—Tomo I · México, 27 de Enero de 1907 · Número 4





Novedad, Chic y Economía, son Nuestros Lemas

# Sombreros Modelos

# EL PALACIO DE HIERRO

Participa á las Damas y Señoritas de México, y muy especialmente á su asidua clientela, haber recibido un

## HERMOSO Y VARIADISIMO SURTIDO DE

# SOMBREROS MODELOS

## DE MEDIA ESTACION

Y PRONTO LLEGARAN LOS DE PRIMAVERA.

**Cuantos estilos imperan y triunfan, como últimos ecos de la Gran Moda en París, Londres y otros centros de la elegancia, se encuentran entre nuestras existencias de**

## Sombreros Modelos

**Además, una afamada Modista Parisiense, traída exprofeso por nosotros, acaba de ponerse al frente del Departamento de Sombreros de**

# EL PALACIO DE HIERRO





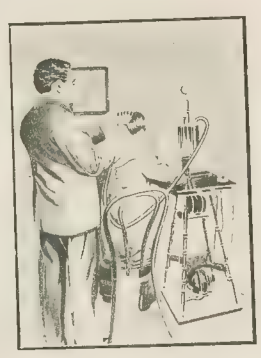




## PARA EL ASEO DE LA CABEZA

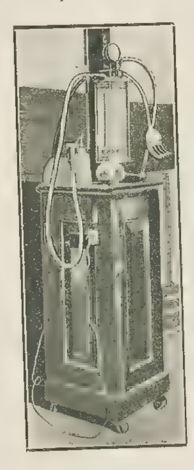
### UN NUEVO APARATO.

Es muy divertida, y sobre todo muy práctica, esta invención que nos viene de América, dice una revista parisiense: Desde luego, nada de cepillos ni de peines, así como se limpian los tapices y las cortinas se nos limpiará la cabeza.



El aparato usado al efecto, se compone esencialmente de un pequeño motor eléctrico, dispuesto en un zócalo cerrado donde entran los pies del que hace accionar una bomba de aire donde se produce el vacío instantáneamente.

Tiene, además, un largo tubo terminado por una especie de mano artificial, cuyos cinco dedos están provistos en su extremidad de una envoltura de caoutchouc; el extremo de los dedos está hueco, y es por allí por donde pasan las películas y otras suciedades de la cabeza para ir á depositarse á un recipiente colocado cerca.



Si se reemplaza la mano por un pequeño aparato de forma esferoidal, se pueden ejecutar masajes para succionar sobre el rostro y sobre el cuerpo, procedimiento soberano contra las arrugas. Se puede también, cambiando la manija, comunicar al cuero cabelludo vibraciones eléctricas, procedimiento magnífico para fortificar el pelo y excitar la circulación de la sangre.

En fin, esta máquina ofrece la ventaja de suministrar igualmente aire comprimido; basta para esto cambiar la marcha del motor; se puede, entonces vaporizar las esencias y perfumes ó refrescar las mejillas y la barba irritadas por el rasurador.



## Cabezas de pigmeos vendidas en remate

Un pueblo que habita al Noroeste de América ha conservado una costumbre rara; por medio de procedimientos que no han querido revelar, los indígenas llegan á reducir las cabezas de sus muertos á proporciones ínfimas. El cráneo de un adulto queda del tamaño de una manzana



grande y el de un niño de las dimensiones de un huevo de gallina.

Se puede así pasear con el cráneo de la suegra en la bolsa, lo cual es siempre satisfactorio.

Cuidan igualmente de asegurar á la cabeza hebras de bramante que indican el número exacto de enemigos que fueron matados por el que poseyó esa cabeza.

Hace algún tiempo se ha procedido á una venta de estos objetos preciosos para los coleccionadores. Nuestro grabado representa al comisario en el momento de hacer la apertura para comenzar el remate.

## PLATICAS CIENTIFICAS

### LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO Y LA CURACION DE UVAS

Los médicos han demostrado que solamente la vida produce y regenera la vida. Esta verdad que fué presentida y confirmada hace muchos siglos ya, se volvió hoy día en un dogma y el vitalismo renace y reflorece por el bien de los enfermos.

El estómago, este hogar de nuestra máquina humana es el primero en aprovecharse de los beneficios del vitalismo. El estómago, por fin, es una tina en fermentación permanente que secreta unos jugos vivientes por medio de los cuales los alimentos se transforman y se modifican para asimilarse. Echar en el estómago ácidos, yesos, cal, carbón para combatir sus molestias y rectificar sus funciones es desconocer las verdades y la ciencia.

Cuando el estómago está enfermo es porque las fermentaciones son estorbadas y porque los jugos vivientes están en letargo ó tienen una acción insuficiente. El único remedio en este caso es el de restablecer las funciones de reponer el orden, de ayudar los fermentos del jugo gástrico, de auxiliarlos en su acción y de regenerarlos llevando los alimentos que les faltan y que tienen que reforzar ó sublimar su potencia.

Yo creo que estas son las causas de los maravillosos resultados que se comprueban y se confirman todos los días con el uso de los Fermentos de Jacquemin. Ellos contienen y encierran las mismas propiedades y los mismos elementos de nuestro jugo gástrico.

Después de su absorbimiento, el enfermo goza de una facilidad no acostumbrada de digestión, y la pesadez, las molestias, las agruras que minaban su existencia desaparecen como por encanto, y todo esto se consigue sin drogas, sin venenos, sin ninguno de estos remedios nauseabundos y embarazantes.

Una vez más, la vida produce la vida y el remedio de la naturaleza es el único que conviene á nuestros órganos en su trabajo y en sus funciones naturales.

DR. MONTIGNY.

# CARTAS A PAQUITA

POR MARCEL PREVOST

Ayer por la tarde cuando se me anunció: "Madame Despeyroux" mi corazón se contrajo. ¿Qué incidente de vuestra vida podía llevaros á mi casa de manera tan imprevista? Desde que entrásteis me tranquilicé; vuestro rostro tenía su aire acostumbrado de calma y de energía; las mejillas y los labios demostraban salud. Desde que os sentásteis en el "cosy-corner" de la biblioteca, me dijisteis:

"He venido á París simplemente para dar mi firma en el reglamento del negocio de Chamerot, el asociado de mi abuelo materno. Nuestro ingenioso notario ha logrado rescatar seis billetes de mil francos que yo tenía allá." Comprendí desde luego que no sin cierto placer habíais guardado los seis billetes. La vida conyugal enseña pronto á la más desinteresada de las muchachas, la importancia del dinero.

Me informé de la salud de vuestro marido, de vuestras lecturas y placeres y supe que todos los engranajes de vuestra vida funcionaban regularmente...... y á pesar de eso, yo adivinaba en el silencio que seguía á vuestras respuestas, que aún os quedaba algo que decirme y que naturalmente eso era la cosa más importante, el verdadero motivo de vuestra visita y acabé por interpelaros:

"Mi querida sobrina, todo eso no me explica por qué no teniendo que pasar en París más que algunas horas, habéis tocado á mi puerta sin prevenirme de antemano y sin estar segura de encontrarme."

"Es verdad, respondisteis al fin, riendo, tengo que pediros una cosa y verdaderamente no sé por qué no me atrevo, no vayais á creer que por timidez."

Os repusísteis, y después de una pausa con tono casi grave dijisteis:

"Tío, yo quisiera recibir cartas vuestras como antes, cuando yo era una muchacha...... No me hagáis objeciones, ya sé qué me vais á decir: que precisamente ya no soy una muchacha y que tengo ahora un guía más natural que es mi marido; ¿pero es que la muchacha no tenía también un guía natural que era su madre?.. . Es verdad que mi marido está mejor advertido de muchas cosas que mamá; pero comprenderéis que estando en mi misma vida y participando en ella tanto como yo, no puede ser un juez imparcial y además vos tenéis más experiencia que la de un muchacho de 28 años. Pues bien, mi querido tío, cuando considero los cuatro años transcurridos desde mi matrimonio, los encuentro seguramente buenos, encantadores, tiernos, todo lo que queráis; pero me parece que están exentos de lo que era mejor en mi vida de muchacha: del desarrollo personal.

"Si al menos tuviera un hijo podría decir. He aquí la obra de estos años, seguiré sobre este pequeño ser, un desarrollo evidente que es en suma mi propio desarrollo...."

"Pero esto no ha sucedido y cuando considero el vacío real de mi vida, me irrito un poco; me parece que de soltera era yo más activa y más enérgica,'y si no más feliz, cuando menos más alegre, y veo que cada vez me hago más frívola y más vulgar."

Mientras que hablábais, Francisca, yo os miraba. Evidentemente habíais olvidado los seis billetes, el cuidado de las cosas prácticas os había abandonado y á través del velo distinguía yo una humedad nerviosa en vuestros ojos.

"Mi querida Francisca, repliqué yo, bastante perplejo, si no se trata más que de escribiros cada quince días como antes, no hay dificultad; pero vuestro marido leerá naturalmente mis cartas y yo tendré la sensación de que no escribo para vos sino para el teniente Despeyroux y esto me quitará un poco de placer y de confianza."

Me respondisteis vivamente:

"No, no, mi marido no leerá vuestras cartas; cierto que sabe mi partida y lo que he venido á pediros; pero está convenido que recibiré sola este correo especial como cuando vivía mamá.... más tarde haréis de vuestras cartas un volúmen, las publicaréis como las de 1900 y Maxime las leerá al mismo tiempo que todos los lectores"..

***

Cierta malicia brillaba en vuestras pupilas, mientras que me hacíais estas proposiciones que me herían sobre todo por su independencia conyugal.

En vano puse objeciones, no quisísteis oirlas y ya en el dintel, parecía aún que mi perplejidad os divertía. Os tomé las manos y mirandoos á los ojos os pregunté:

"Veamos Francisca.... ¿sois feliz?.....

—¡Muy feliz! Me quejo solamente de la trivialidad, de la inutilidad de mi felicidad.

—Pero.... insistí, ¿el matrimonio os ha dado todo lo que esperábais?

Después de una corta reflexión me habéis respondido:

—El matrimonio es una cosa seria. Y cerrando la puerta desapareció vuestra hermosa silueta.

Permanecí en mi gabinete y el criado me llevó en seguida un sobre blanco; lo abrí, contenía un papel con el encabezado del Ministerio de Justicia y decía:

"Tengo el honor de informaros que la quinta comisión de la reforma del Código Civil, de la cual formáis parte, se reunirá en el local habitual de sus sesiones.

"Orden del día: "Derechos y Deberes de los esposos."

Ya no tomé "La última hora del tiempo." Sentado en mi sillón de cuero rojo, hojeaba en mi memoria los recuerdos de hace cuatro años; comparaba á la Francisca de entonces, muchacha inteligente, atrevida, jovial, curiosa de todo y confiada en lo porvenir, con la mujer que hacía un momento sentada en el "cosy-corner," más encantadora aún y más elegante profería frases graves, y entonces comencé á comprender vuestra frase:

"¡El matrimonio es una cosa seria!"

## El Testamento

## Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron estas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.

## La vitalidad de las semillas

A los muchos casos conocidos que demuestran la vitalidad de las semillas puede añadirse uno nuevo citado por Mr. Landreth en una importante revista científica.

El teniente Corcely, comandante de la expedición á la bahía de Lady Franklin que zarpó con rumbo al Norte en 1881, llevó consigo semillas de varios vegetales conocidos por sus propiedades antiescorbúticas y sembró unas cuantas en Fuerte Conger á 18° 41' de latitud, sin conseguir resultados satisfactorios.

Abandonada la estación de 1883, fué vuelta á ocupar por el teniente Peaty en 1899, ó sea dieciseis años después, y entre otras cosas se halló en una cornisa del fuerte un paquete de semilla de rábano, metido en una caja destapada.

Dicha semilla que habría estado expuesta durante dieciseis años á la temperatura invernal de 50° á 58° centígrados bajo cero fué traída á países más cálidos y conservada hasta la primavera de 1905, en que se sembró, obteniéndose plantas perfectamente normales de la mitad de la simiente á la que bien podían atribuírsela veintitrés años de existencia.

A propósito de esto se ha pensado si la atmósfera, constantemente cargada de electricidad en las regiones septentrionales, habrá sido la causa de la prolongación de la fuerza germinativa, pues se tiene observado que las corrientes eléctricas atmosféricas doblan la rapidez del desarrollo de las plantas y acentúan el color y la intensidad del aroma.



## CIEGO DE NACIMIENTO



Alma caritativa.—Creo que no será usted de los que engañan á la gente. Según los diarios, casi todos los ciegos que piden limosna son unos impostores.

El ciego.—Usted debiera ser como yo, señora; no hago caso nunca á lo que veo en los diarios.

# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 27 de Enero de 1907 | Número 4



La ruta de Tehuantepec.—Buques descargando en Salina Cruz.

(*Fot. Eden von Duben.*)



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente,
LUIS REYES SPINDOLA.

Secretario de Redacción,
JOSE GOMEZ UGARTE.

Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes........................ 1.25
Números sueltos.................................. 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

No se devuelven originales.

# Sobre un Volcán

Si el siglo diez y nueve fué el siglo de las luces, el XX parece ser el de las catástrofes.

Apenas nacido, ya registra en sus anales siniestros calamidades naturales de magnitud inmensa y de fatales augurios para la especie humana.

Terremotos formidables han sacudido la tierra y sepultado bajo escombros viejas y prósperas ciudades y llevado la desolación á comarcas florecientes de países populosos y prósperos; volcanes ignorados ó hace años adormecidos, han vomitado sus lavas fundidas sobre las culturas en sazón, calcinado espigas, incendiado hogares, derruído templos y hecho imperar la miseria, la desolación y la muerte en regiones fértiles y en poblados felices que han desaparecido bajo el rasero de fuego ó quedado sepultados bajo las caldeadas cenizas.

La atmósfera, agitada como por efecto de contagio, ha desencadenado huracanes y hecho rugir tempestades. Los aludes se han precipitado á los valles de lo alto de los ventisqueros; los ríos, hinchados por las lluvias, han salido de madre al asalto de campos y ciudades: el *grisou* ha estallado en las galerías de las minas; se han hundido los túneles bajo la pesadumbre de las montañas que horadaban; los mares se han tragado, hambrientos y rabiosos, las embarcaciones, y mientras en San Francisco y en Kingston los hombres sucumben súbita y traidoramente aplastados por los derrumbes, en China y en Rusia mueren lenta y cruelmente de hambre y de sed.

No es eso solo; en Río Janeiro asoman su cabeza lívida y siniestra, la peste negra, la fiebre amarilla y la lepra; en Rusia el anarquismo destructor realiza nuevos atentados; en Egipto intentan resucitar el Mahdi y la guerra santa; Francia ha estado al borde y España ha rehuído una gran conmoción religiosa, y entre la Naturaleza y el hombre en guerras, en catástrofes y en siniestros, se ha batido el record de la ruina y entonádose el más triunfal de los himnos á la muerte.

Lo más cruel y alarmante de todo, es que más conmovida y sacudida que la humanidad parece estarlo la Naturaleza. Los males que el hombre causa al hombre, graves como son, resultan siempre reparables y transitorios, en tanto que los males que la Naturaleza inflige son, por lo general, definitivos é irreparables.

Las civilizaciones arrasadas en Asia por los tártaros ó en Europa por los bárbaros, han renacido y vuelto á florecer y fructificar más lozanas y exuberantes que antes; la yerba ha vuelto á brotar suculenta y fresca bajo la pezuña del caballo de Atila. La Italia asolada por las contiendas feudales; Europa toda deprimida y marchita bajo la intolerancia religiosa; América despoblada y empobrecida por el fraile y el encomendero, todo ha vuelto á crecer, á multiplicarse, á enriquecerse, á ser feliz, á restañar su sangre y á curar sus heridas. Pero, ¿quién nos devolverá la Atlántida sumergida, Pompeya y Herculano sepultadas bajo las cenizas del Vesubio? ¿Quién hará un vergel del Sahara abandonado por las aguas? ¿Quién pondrá á flote las islas náufragas y volverá á nivelar los valles floridos, transformados en montañas por la acción plutónica?

Nadie.

Y es que el hombre es débil y pequeño tanto como la Naturaleza es desmesurada y brutal. Con una pisada sola el elefante aplasta el hormiguero que los insectos laboriosos han tardado años en construir y proveer; el rinoceronte, cruzando entre la maleza, destruye cañas, deshoja flores y tritura granos que toda la atmósfera, todo el calor y toda la luz de la primavera y del otoño han hecho brotar y madurar, y con sólo un dardo de fuego el rayo hiere de muerte á la encina que han respetado tantos siglos, y en cuyas ramas han anidado y cantado tantos pájaros.

La Naturaleza nada hace eterno, sin duda; pero el hombre todo lo hace fragil. ¿Qué son las Pirámides ante las Cordilleras, y las torres de Babel ante las encinas?

La obra del hombre por deleznable, por fugitiva, está siempre amenazada por la obra «masiva,» brutal, duradera é infatigable de la Naturaleza. ¡Cuántas civilizaciones muertas bajo las olas de lo que hoy son mares! ¡Cuántas faunas y cuántas floras desaparecidas en las cúspides de lo que hoy son montañas ó bajo la sepultura lenta é inexorable de los aluviones!

Rascar la corteza de la tierra es esculcar un cementerio. Aquí las selvas carbonizadas, más allá los esqueletos fosilizados de especies preexistentes é ignoradas; más abajo ciudades enterradas en pleno florecimiento; más hondo, huellas indudables de catástrofes y de desolaciones, y bajo todo eso la caldera hirviente de los fuegos eternos que todo lo amenazan y todo pueden destruirlo.

Sobre ese terreno deleznable, resquebrajado, inconsistente, el hombre ha levantado el suntuoso monumento de la civilización; lo ha cincelado como un joyel, lo ha coronado de cúpulas espléndidas y de aéreos minaretes; lo ha cubierto de mosaicos y recamado de arabescos. En él ha levantado altares y congregado fieles; bajo sus naves majestuosas ha desenvuelto las pampas augustas de su culto; culto á la verdad, culto á la justicia, culto al progreso, culto al arte, culto á la grandeza y al poderío humanos, y ebrio de gloria, de ideal, de esperanzas y de ilusiones, olvida que su obra es un nido abrigado en las fauces de un mónstruo, y que el templo suntuoso descansa sobre arena deleznable al borde del más profundo de los precipicios. Así suelen abrirse espléndidas las flores al borde de los cráteres.

Un cometa que pase, un asteroide que desvíe su curso, una mancha mayor de lepra solar, un volcán que se abra paso en la corteza terrestre, un astro que se extinga, bastarán á aniquilar todo el presente, á borrar todo el pasado y á impedir todo el futuro de la humanidad.

Nos creemos eternos y somos efímeros, nos creemos grandes y somos pequeños, nos creemos fuertes y somos débiles. Trabajamos, bregamos, sufrimos y triunfamos porque creemos en la continuación indefinida de nuestra obra y de nuestro ser, y mientras nos hacemos la ilusión de cultivar un vergel, olvidamos que nuestra vida se desenvuelve sobre un volcán.

No importa; así es la vida y así debe seguir siendo. La obsesión de la muerte no debe perturbar la marcha de nuestra existencia: el frío de la tumba no debe paralizar el arado ni hacer cesar el zumbido ni la actividad de la colmena, y hay que volver la espalda al féretro para solo pensar en el tálamo fecundo, en el taller activo, en la cuna henchida de promesas y en la batalla aureolada de glorias.

Ante catástrofes como las que estamos presenciando, volvámonos á la Naturaleza que las dispone y las preside, como á un Cesar y embrazando el escudo y empuñando la espada, lancémosle este reto:

¡Los que van á morir te saludan!

Dr. M. Flores.



## LA CITA

He traspuesto los montes castellanos
y las hoscas llanuras emasadas,
y he rendido, por verte, en tres jornadas,
quince robustos potros jerezanos.

Atónitos observan los villanos
mi terco galopar por sus yugadas;
van, junto al cuello del corcel, crispadas,
sueltas las riendas en la crín, mis manos.

Dos rígidos y largos gavilanes
tiene mi espada puestos en el pomo,
cruzando el cazolín, según se estila;

sufren también de verte los afanes,
y á la taza se asoman, cual me asomo
al remanso de amor de tu pupila.

Enrique López Alarcón.



# LA SEMANA

NOVELLI DICE UN MONOLOGO.

No me atrevo todavía á juzgar del actor, hecho personaje dentro de la fábula escénica. Ardua y digna de meditación es la empresa, y, para acometerla se han menester bríos y alientos tomados en un minuto de clarividencia, á un penetrante estudio analítico, sintético de esos que parecen una repentina inspiración y que, en realidad no son otra cosa que el resultado de un lento rumiar ideológico del que apenas nos percibimos. Para completar la impresión del Novelli comediante fáltanme aún datos indispensables, interpretaciones definitivas, tipos de peculiarización, caracteres de complicación, almas discutibles y discutidas, ficciones complejas. Es multiforme el artista, poliédrico es, y como debe verse por muchos lados, espero que se me presente completo. Aun no desfila por el tablado toda la humanidad á que él da vida con su raro poder de imitación.

Para desbrozar el camino empezaré aquí por

recordar al monologuista. Haré una suave silueta.

Es Novelli en frac. Elegante, risueño, en francas actitudes sociales, se presenta en el palco escénico tal como de seguro, entra en un salón de fiestas. Esboza nobles reverencias, hace discretos bocetos de saludos, y con una serena humildad, comienza á decir á media voz, el monólogo. Parece éste una conversación, el principio de un palique. Conforme avanza Novelli nos vemos tentados, aquí y allá, de interrumpirlo. Y es que perdemos la noción de que se trata de un soliloquio teatral. Casi, casi es una confidencia familiar. Contemplamos á aquel hombre frente á nosotros, lo escuchamos, y ni en su fisonomía ni en su voz descubrimos nada que nos recuerde el engaño.

¡Oh! decididamente nos engaña Novelli; caemos en la trampa preparada; nos enredamos en la red oculta; perdemos la noción del fingimiento y nos figuramos que el monólogo es una improvisación, una audacia, un rasgo de buen humor del comediante avezado á dominar al público, á no temerle, á burlarse de él, á sorprenderlo. Por extrañas asociaciones mentales, recordamos á los domadores de fieras, (también como ese que monologuea, hombres de frac,) que entran en la jaula, ferrada, á sacudir melenas leoninas, hirsutas por la cólera, á meter las manos en las fauces tigrescas, abiertas por la amenaza, á poner la cabeza bajo las garras crispadas por la desconfianza.

Y pensamos: Novelli es un domador. Tiene un extraordinario poder de fascinación.

En efecto: la multitud que, al principio, oye indiferente, después atiende curiosa, y, á poco tiempo, escucha ensimismada. Toma la actitud de un niño á quien empiezan á contarle un cuento.

Eso es: un cuento, un juguete, una fruslería lo que recita Novelli. ¿Y por qué habré dicho recita? Porque sé que el monólogo es aprendido, que es la memoria del actor la que le está sirviendo de *suggeritore*, que años y años lleva el artista de representarlo sin una palabra más ni un gesto menos

A nosotros el parlamento nos parece flamante: hecho para esa noche exclusivamente, compuesto allí mismo sobre las tablas, en un atrevido momento de confianza, de intimidad, de fusión entre el público y el actor. Los vocablos salen de la boca sonriente con una natural reticencia; las miradas se pierden en el espacio como queriendo atrapar la idea que huye; la frente se pliega para retener el pensamiento. Y viene la tibieza de la inspiración, el *improntu* rápido, el humorismo. Todas las risas se despiertan, abren las alas y echan á volar, como pájaros que sintieran sacudidas por manos traviesas las frondas en que duermen.

Y ya no sólo es la voz, es la mímica la que nos seduce, las actitudes persuasivas, las gesticulaciones violentas y elocuentísimas. Porque, en realidad, el monólogo es un pretexto para dar una cátedra de gesticulación. Los músculos de la cara se estiran y se aflojan, se contraen ó dilatan, se ensanchan ó recogen con prodigiosa espontaneidad, como si en una bola informe de barro, un escultor eléctrico modelara mascarillas con rapidez de cinematógrafo. Nada más singular ni más movible que ese rostro de hule por el que pasan todas las expresiones en tumultuosa y maravillosa variedad.

Es indudable que en Novelli hay un mimo prodigioso, un mimo elevado y transfigurado por el arte, eso sí. Sus *caras* son copia de pintor, no reproducción de fotógrafo. Tienen personalidad.

Como la tiene el verdadero artista, en estos juguetes escénicos que son sabias academias de naturalidad cómica. Y aquí vino á los puntos de mi pluma la palabra que yo deseaba. La aptitud cómica de Novelli. Es estupenda, educada y desarrollada por un lento trabajo de asimilación, de observación, de análisis continuo de la vida. Como el dios mitológico, la vida es bifacial. Novelli le ha visto, á largos éxtasis, las dos caras. Y de estos estudios ha sacado las suyas. Es un filósofo que hace caricaturas humanas. Para que el *brillante* llegara á esta perfección en la risa, se ha necesitado, de fijo, que el hombre se hundiera en abstracciones y meditaciones serias. Lo cómico psicológicamente, no es más que el contraste, la desproporción, el desequilibrio de dos sentimientos encontrados y antagónicos. La risa es el ruido de un choque interior. Poner en juego, ficticiamente, elementos que provoquen esa momentánea conflagración psíquica, esos difíciles estados de alma, es labor alta y suprema de artista.

Y más elevada puede juzgarse cuanto que para ello el comediante no ha recurrido al abultamiento, á la hinchazón de lo grotesco, que muchas veces, por excesos enormes, rebasa los límites de lo cómico y entra en la sombría comarca de lo trágico, por el camino de lo repugnante. No; Novelli conserva la gracia pura, la gracia ática, con un delicado sentido de nobleza espiritual. Es un cómico de estirpe real, digno de traducir é interpretar en su multiforme modernismo, las viejas é inmortales burlas de Aristofanes.

Ermete Novelli muestra esa sencillez, esa espontaneidad, ese gallardo desparpajo en el monólogo, porque á sus nativas cualidades ha unido una lenta elaboración, un profundo estudio de los recursos artísticos, una constante experimentación escénica, un juicio crítico que es como el freno de oro de sus geniales facultades.

***

Suenan, entre cuchicheos, risas rotas y aplausos contenidos. La muchedumbre siente la dicha de estar alegre. Una onda de regocijo invade el teatro. ¿Qué pasa?

Nada. Es Novelli que está diciendo un monólogo.

Luis G. Urbina.



*CARAS DE NOVELLI.*



*Salina Cruz.—Muelle provisional.*



*Salina Cruz.—La dársena.*



*Coatzacoalcos.—Un muelle.*

(*Fots. Eden von Duben.*)

# La Ruta de Tehuantepec

**Apertura del istmo al tráfico internacional.—Una grande obra de la Administración actual**

El Primer Magistrado de la República acaba de inaugurar solemnemente las grandes obras de saneamiento y defensa de los puertos de Salina Cruz y Coatzacoalcos, así como las de reconstrucción del Ferrocarril de Tehuantepec, abriendo al comercio del mundo la ruta del Istmo mexicano.

Es de importancia tan capital este suceso, reviste caracteres tan excepcionales, que debe señalarse en la historia de nuestro país como uno de los hechos que más lo honran y enaltecen á los ojos de las demás naciones; pues al realizar una mejora de tal magnitud, al llevar á término una empresa que significa para el Erario un desembolso de mucha consideración, no sólo se beneficia á sí mismo, sino que, contribuyendo de manera muy directa al desarrollo del comercio internacional, beneficia también á todos los pueblos.

La idea de establecer una vía de comunicación á través del istmo data de muchos años; el Conquistador Hernán Cortés reconoció la conveniencia de encontrar un paso que, conforme á los deseos de Carlos V "pudiese conectar las costas orientales y occidentales del Nuevo Mundo," y creyendo que en un período más ó menos corto llegaría á hacerse el camino, solicitó y obtuvo de la Corona que se le concedieran los terrenos que hasta hoy se designan con el nombre de Las Marquesanas.

Posteriormente, bajo los gobiernos de Felipe II y de Carlos III, se practicaron algunos levantamientos de planos en el istmo, y á principios del siglo XIX el sabio Barón de Humboldt procuró interesar á las Cortes españolas en el establecimiento de una vía que comunicara los dos océanos.

De entonces acá se hicieron diversas tentativas para llegar á una solución satisfactoria del asunto, siendo la primera de ellas el paso dado por el Soberano Congreso Nacional Constituyente en 4 de noviembre de 1824, al convocar contratistas para la construcción de un canal en Tehuantepec.

Santa Anna concedió después á D. José de Garay autorización para establecer una vía en que el tráfico fuera practicable parte por agua y parte por ferrocarril; pero como el contratista no cumpliera á su debido tiempo con lo estipulado, la concesión fué traspasada á una compañía de ingleses y americanos, que la dejó á su vez, caducar.

Los Estados Unidos, al concluir la guerra de invasión á México, tomaron por su cuenta el proyecto, pero nada llegó á arreglarse de una manera definitiva entre la Casa Blanca y nuestro Gobierno, temeroso éste de dar margen á nuevas pérdidas de territorio. Sin embargo, un sindicato americano—la "Tehuantepec Rail Road Company"—emprendió por aquella época algunos estudios acerca de las condiciones del istmo y de la manera más conveniente de comunicar las costas del Atlántico con las del Pacífico; mas como tampoco se llegara en esa ocasión á ningún resultado práctico, el Gobierno otorgó, finalmente, en 1857, á otra empresa



*Puente y muelle en Salina Cruz.*

americana—la «Louissiana Tehuantepec Co.»—una concesión para el establecimiento de un camino, aprovechando el río de Coatzacoalcos, en toda la extensión posible, y construyendo un ferrocarril que desde el punto en que aquel no pudiera ya ser navegable, siguiera hasta el Pacífico. Conforme á los términos de la concesión debería preceder á la construcción de la vía férrea la de una carretera, y ésta se inauguró en parte—pues hay que advertir que no llegó á terminarse en toda su extensión—en 1868, en conexión con una línea de vapores que hacían el servicio entre New Orleans y Minatitlán, punto situado á 25 millas de la desembocadura del río. No obstante que el tráfico, aunque con grandes dificultades, llegó á establecerse, la concesión caducó también, malográndose otra vez un proyecto que, como hemos dicho, venía preocupando de largos años atrás á la Administración Pública.

Los Estados Unidos, que como se sabe se habían manifestado ya en otra ocasión, interesados en la apertura de la ruta, nombraron en 1870 una comisión que explorara el istmo mexicano y el de Nicaragua, poniendo al frente de ella al Almirante Shufeldt. Nuestro Gobierno auxilió los trabajos de la referida comisión nombrando otra que presidió el Sr. Ing. D. Manuel Fernández Leal, y que se dedicó de preferencia á los trabajos de levantamiento.

De entonces acá, todos saben, entre nosotros, los constantes esfuerzos que el Gobierno ha venido desplegando sin cesar para ver realizado, al fin, el magno proyecto de la comunicación interoceánica: rescindido el contrato que se celebró durante el primer período presidencial del señor General Díaz con Mr. Edward Leadner, mediante la respectiva indemnización por los treinta y cinco kilómetros de vía que se encontraban terminados, el Ejecutivo decidió proseguir las obras comenzadas por cuenta y bajo la dirección del inmediata Gobierno, y ajustó con el Sr. D. Delfín Sánchez un contrato que vino, como otros muchos, á quedar sin efecto, originando la suspensión de las obras.

Después, en 1882, se contrató en Londres un empréstito de 2.700,000 libras esterlinas destinado á llevar por fin á término los trabajos del camino; pero, como esta vez fracasaran también los propósitos del Gobierno, se emprendieron nuevos arreglos con otras compañías hasta que, en 1894, pudo, después de largos años de tentativas infructuosas, abrirse al tráfico el ferrocarril. En la práctica se vió que éste se encontraba muy lejos de corresponder, por sus condiciones de solidez y de servicio á los sacrificios que se había impuesto el país, y, de una manera definitiva, se acordó encargar de su reconstrucción y de las obras de saneamiento y defensa de los puertos de Salina Cruz y Coatzacoalcos, á la casa de S. Pearson and Son, Limited, de Londres, que es la que acaba de terminarlas con beneplácito general de la República.

Nuestros lectores están al tanto de los términos en que están concebidos los contratos que el Gobierno celebró con la importante negociación mencionada, y creemos innecesario señalarlos aquí: sólo diremos que los señores Pearson han cumplido religiosamente con sus compromisos, dando cima á una obra de utilidad pública que con justicia debe enorgullecer á la Administración Pública.



*Instalaciones de la Compañía en Coatzacoalcos.*



*Coatzacoalcos.—Obras de construcción de un muelle.*

(Fots. Eden von Duben.)

**La inauguración.—Salida del señor Presidente de la República para Tehuantepec**

Fijada la fecha de inauguración del tráfico internacional por Tehuantepec, el lunes por la mañana, á bordo de cuatro trenes especiales, partieron para el istmo el señor Presidente de la República y un numeroso grupo de invitados á las ceremonias que, conforme al programa, se dispusieron para los días 23, 24 y 25 del corriente.

En el tren presidencial, que fué el número dos, hicieron el viaje, acompañando al Primer Magistrado, los señores Ministros de Comunicaciones, de Hacienda y de Instrucción Pública; Subsecretarios de Relaciones y de Fomento; Presidente de la Suprema Corte de Justicia, Gobernador del Distrito; Sir Weetman D. Pearson; Gobernadores de Oaxaca y del Estado de México, y los miembros del Estado Mayor Presidencial, entre los que se encontraban el Teniente Coronel D. Pablo Escandón y el Mayor D. Porfirio Díaz. En un carro agregado al mismo tren—el «Thompsonia,» propiedad del señor Embajador de los Estados Unidos,—iban los miembros del Cuerpo Diplomático.

En los otros trenes, señalados en el itinerario de la excursión con los números uno, tres y cuatro, partieron otras personas de alta representación en la política, el comercio, la banca y la industria y los representantes de la prensa. A despedir al Primer Magistrado de la República, estuvieron en la Estación del Mexicano altos funcionarios públicos y jefes del ejército, así como prominentes particulares.

El viaje se hizo sin contratiempo alguno: los excursionistas pernoctaron el lunes en Córdoba unos, y en Cuichapa otros, para proseguir su camino hacia Santa Lucrecia en las primeras horas del día siguiente. En todas las estaciones del tránsito, la llegada del tren presidencial fué saludada con desbordamientos de entusiasmo popular que se traducían en vivas y aplausos al Primer Magistrado de la República. Todos los edificios del Ferrocarril se encontraban vistosamente adornados.

El martes á las doce del día arribó la excursión á Rincón Antonio, donde las fuerzas del 25 y del 10º Batallones y el 9º de Rurales hicieron al señor General Díaz los honores de ordenanza. La estación estaba engalanada con multitud de flores, banderolas y focos de luz, y cerca de ella se levantaban en honor del caudillo hermosos arcos triunfales.

En Santa Lucrecia había también un soberbio arco de triunfo con esta inscripción:

"Ruta Comercial del Mundo. Profecía del Barón de Humboldt ratificada por el General D. Porfirio Díaz."

**En Salina Cruz**

A las ocho de la mañana del miércoles, el convoy presidencial y los trenes especiales salieron de Rincón Antonio para Salina Cruz, deteniéndose algunos momentos en San Jerónimo, para seguir hasta Tehuantepec, á donde llegaron á las once. Los excursionistas, que durante el viaje desde Santa Lucrecia habían ido admirando las bellezas naturales del camino y la magnífica construcción de la línea, se manifestaron muy gratamente sorprendidos al ver el aspecto que ofrecía la estación de Tehuantepec: se había hecho allí derroche de lujo y de buen gusto en el adorno del edificio, y la concurrencia era numerosísima y muy pintoresca: las tehuanas vestían los trajes típicos de aquella región, llevando con donaire el huipil y la falda de brillante seda, y pañuelos y sombreros se agitaban para saludar al recién llegado.

En Salina Cruz, á donde arribó la excursión cerca de las doce, una multitud incontable de todas las clases sociales esperaba al Sr. Presidente; la mayoría de los habitantes de Tehuantepec se encontraba allí reunida. Cerca del muelle un gran arco triunfal atraía las miradas de todos, ostentando esta inscripción: "El Comercio del mundo. Vía México," y más adelante se levantaba otro en que se leía, en gruesos caracteres: "Libertad." El Ayuntamiento mandó erigirlo, poniendo en él los retratos del Sr. General Díaz y del Sr. Lic. Pimentel, Gobernador de Oaxaca.

El convoy presidencial se detuvo frente al primer arco, muy cerca de la puerta que da acceso al muelle, y que se encontraba en esos momentos cerrada. En aquel instante solemne, cuando iba á ser abierta la ruta del Istmo al comercio de todas las naciones, se hizo un silencio profundo: El Jefe Supremo de la Nación abrió con llave de plata aquella puerta, cortó los lazos tricolores que enlazaban las dos hojas, y una tempestad de aplausos se dejó oír, saludando la gloria del Héroe y la gloria de aquel día de imperecederos recuerdos para México.

La Comitiva se instaló después en los trenes y penetró en el muelle donde atracaba el "Ari-



*La Dársena en Salina Cruz.—Trabajos de construccion del muro.*

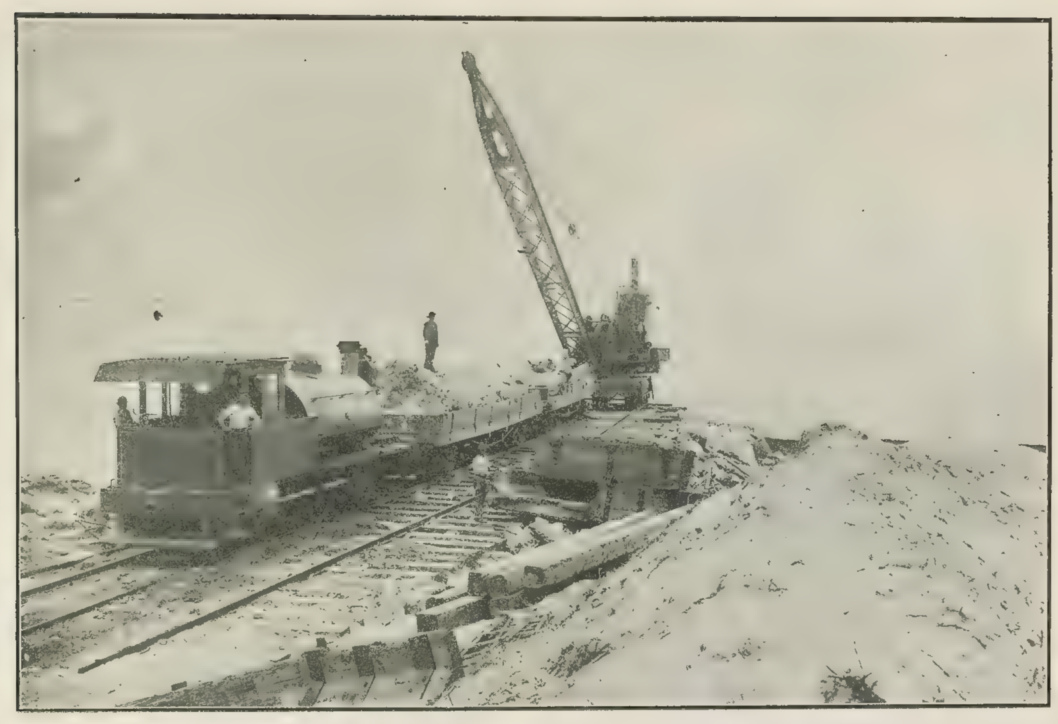


*Estación de Rincón Antonio.*



*Rompeolas del Este en Salina Cruz.*

*(Fots. Eden von Duben.)*



*Trabajos de construcción del Muelle en Coatzacoalcos.* (*Fot. Eden von Duben.*)

zonian," empavezado hasta los topes, y lleno de carga consignada á los Estados Unidos.

### Homenaje de los oaxaqueños.

El Sr. Lic. Pimentel, al frente de una numerosa comisión que fué al Istmo desde Oaxaca, con el exclusivo objeto de saludar al Sr. General Díaz y de ofrecerle sus respetos, dirigió al Sr. Presidente un expresivo discurso, que le fué contestado por él con frases de agradecimiento. Después, un grupo de profesoras y estudiantes oaxaqueñas, á cuyo frente iba la señorita María Martínez, pasó á saludar al ilustre gobernante. La señorita Martínez hizo entrega al Sr. General Díaz de un hermoso cojín de seda azul, destinado á su digna esposa la Sra. Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, y que es un primoroso trabajo hecho en seda azul. Sobre el cojín descansaba una lujosa canastilla de plata cubierta de flores.

Esta canastilla lleva una placa de oro, en la que se lee la siguiente inscripción: "La Academia de Niñas de Oaxaca, á la digna esposa de su fundador, el ilustre General D. Porfirio Díaz."

Terminada esta demostración de cariño y respeto de los oaxaqueños hacia su insigne coterráneo, el Sr. Presidente y su comitiva se dirigieron al almacén núm. 1 del puerto, donde el Sr. Pearson pronunció un discurso ponderando la importancia del Ferrocarril y de las obras de Salina Cruz y Coatzacoalcos. Contestó el Sr. General Díaz en términos que despertaron el más vivo interés de la concurrencia, refiriéndose á las diversas tentativas que se habían hecho para el establecimiento de una vía de comunicación entre los dos océanos. Prosiguió diciendo que él, "que había sufrido las penalidades de aquella región, cuando la administró en épocas aciagas, se consideraba feliz al presenciar su engrandecimiento, después de cincuenta años," y que tenía orgullo de inaugurar aquellas magnas obras, ante el mundo civilizado, representado allí por el Cuerpo Diplomático, á quien, en nombre de la nación, daba las gracias por haber concurrido, así como al Sr. Pearson, por la constancia é inteligencia con que las había concluído.

### Descarga del "Arizonian."—Los sellos fiscales.

Después de efectuada la ceremonia anterior, el Sr. Presidente dió la señal para que comenzara la descarga del "Arizonian." La grúa eléctrica núm. 5 se puso inmediatamente en movimiento, sacando parte de los bultos de azúcar que traía el barco en sus bodegas, para dejarlos cerca de un carro del Ferrocarril. Luego se cargó éste, y el mismo Primer Magistrado puso sobre la cerradura los sellos fiscales correspondientes, y que eran los mismos que al tercer día abrió en Coatzacoalcos para que la carga fuera recibida por el "Lewis Luchembach," que debía transportarla al final de su destino. El carro sellado fué el 2,499.



*Canastilla ofrecida por la Academia de Niñas de Oaxaca á la Sra. Doña Carmen Romero Rubio de Díaz.*

A la una de la tarde el Sr. Presidente y su comitiva se retiraron á descansar, y á las [pocas horas hizo una detenida

### Visita á las obras del puerto,

acompañado de los Sres. Pearson, Adams, Agente General de la Compañía, y J. B. Body.

El primero de los lugares visitados fué aquel donde se construye con toda actividad el dique seco en que se repararán las embarcaciones que lo necesiten, después de sus viajes. Con toda minuciosidad inspeccionó el Sr. Presidente los trabajos de construcción, informándose con interés acerca del sistema adoptado y de su funcionamiento.

En seguida se dirigió á la planta eléctrica que en Salina Cruz tiene instalada la Compañía, y que es la que proporciona la fuerza necesaria para mover las grúas y las bombas con que debe llenarse el referido dique cada vez que sea preciso. El rompeolas y los muelles fueron también recorridos por el Primer Magistrado, que tuvo ocasión de ver desde allí todo el terreno que se ha ganado al mar, para dar seguridad al puerto.

### Baile y serenata en Tehuantepec.

De regreso de su visita á las obras del puerto, recibió el Sr. General Díaz á una comisión formada por el Jefe Político y el Presidente del Ayuntamiento de Tehuantepec, que fué á invitarlo á una serenata dispuesta para esa noche en su honor y á un baile que se daría en obsequio del Sr. Pimentel. La comitiva salió poco después rumbo á aquella población, permaneciendo en ella hasta la media noche, en que emprendió su viaje para Coatzacoalcos.

El baile y la serenata anunciados comenzaron á las nueve de la noche. Las damas de la buena sociedad lucían riquísimos trajes de tehuanas y collares de monedas de oro. Algunos de los miembros del Cuerpo Diplomático, de rigurosa etiqueta, paseaban por el jardín, del brazo de señoras y señoritas distinguidas que llevaban huipil y falda encarrujada.

### En Coatzacoalcos.

El viernes, conforme estaba dispuesto, debe de haberse cumplido en Coatzacoalcos la segunda parte del programa acordado para solemnizar la apertura de la ruta de Tehuantepec.

Las ceremonias efectuadas allí—hay que advertir que cerramos este número de «El Mundo Ilustrado,» mucho antes de que estemos en posibilidad de recibir despachos de nuestros enviados—serán semejantes á las que el miércoles se verificaron en Salina Cruz.

En nuestro próximo número completaremos nuestra información, relativa al viaje del Primer Magistrado y á su permanencia en Coatzacoalcos, publicando entonces una serie de fotografías importantísimas.

La inauguración del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec constituye un verdadero acontecimiento en la vida, afortunadamente próspera, de nuestro país, y justo es que le consagremos toda nuestra atención.



# LAS GRANDES OBRAS



Vapores descargando en Coatzacoalcos. Fot. Waite.

Dique seco en Sal

En otro lugar de est
tografías de Salina Cruz
breve reseña de los difer
se han tomado en consi
no, á fin de lograr la ape
al tráfico internacional.

En esta plana, reuni
puertos ya citados, que
mación gráfica relativa
inaugurarse por el Sr. Pr
estas fotografías puede
Coatzacoalcos, que en l
«Puerto México,» repres
modernos edificios con q
como el panorama de Sa
seco, que se construye en

En otro de nuestros
tentes grúas eléctricas
operaciones de carga y d
las con la mayor rapidez

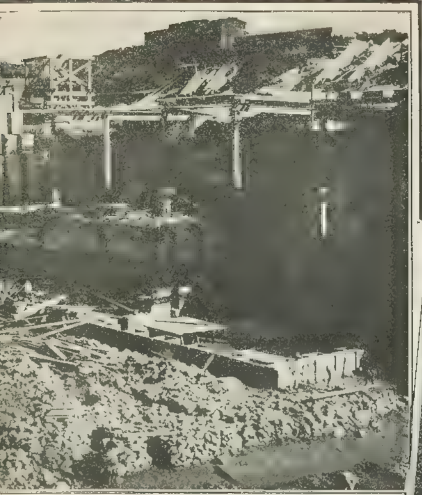


Grúas eléctricas en Coatzacoalcos. Fot. Eden von Duben




Bahía de Sa

# DE TEHUANTEPEC



...ina Cruz. Fot. Eden von Duben

Río de Coatzacoalcos Fot. Cox. & Carmichael.

...e número publicamos algunas fo- ...y Coatzacoalcos, así como una ...entes proyectos que, desde 1824, ...deración por el Gobierno mexica- ...rtura del Istmo de Tehuantepec

...das, publicamos otras vistas de los ...vienen á completar nuestra infor- ...á las grandes obras que acaban de ...esidente de la República. Entre ...n verse dos, muy hermosas, de ...o sucesivo llevará el nombre de ...entando un muelle y uno de los ...ue cuenta ahora la población, así ...ina Cruz y el aspecto del dique ... este puerto.

...grabados aparecen dos de las po- ...que habrán de emplearse en las ...escarga de los barcos, para hacer- ... posible.

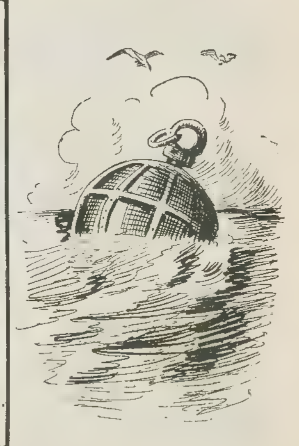




Un muelle de Salina Cruz Fot. Eden von Duben



...alina Cruz. Fot. Eden. von Duben.





*Los miembros del "Club Guillermo Tell."*

# El Club "Guillermo Tell"

En distintas ocasiones nos hemos ocupado del desarrollo verdaderamente notable que ha tenido en México la afición á algunos de los distintos «sports» que se practican en el extranjero, dando siempre cuenta á nuestros lectores de los nuevos Clubs, á medida que van estableciéndose, y de las fiestas ó reuniones que éstos celebran.

Hoy vamos á referirnos á la agrupación que lleva el mismo nombre de estas líneas, y que, fundada en febrero de 1904, ha venido ensanchándose cada día con el ingreso de nuevos socios, hasta llegar á ser, en su género, una de las más importantes.

El Club Nacional de Tiro «Guillermo Tell,» se estableció á iniciativa de los Sres. Coronel D. Ricardo Trujillo é Ingenieros J. Jaime y Daniel Garza, quienes, habiendo recibido de Alemania unos magníficos Maussers, no encontraban por aquella época un local á propósito para ejercitarse en el tiro, con esta arma. Ingresaron también al Club, además de los caballeros mencionados, los Sres. Ingenieros León Vanden Henden, Alberto Kerzman y Capitán Serna, quienes en unión de los demás socios fundadores, trabajaron desde luego con todo entusiasmo para lograr el más rápido progreso de la agrupación. Después fueron propuestos, como miembros de ésta otras distinguidas personas, arreglándose en terrenos de la Fundición Nacional de Artillería el campo necesario para los ejercicios.

La Mesa Directiva quedó formada como sigue: Presidente, Sr. D. Vicente Luengas; Vicepresidente, Sr. Ing. D. Daniel Garza; Secretario, Sr. D. Arturo Posada Fuentes; Tesorero, Sr. M. Mares; Prosecretario, Sr. D. José Cosío, y Vocales, Sres. Ing. D. Camilo A. González; Coronel D. Ricardo Trujillo y D. Guillermo Allen.

En el campo hay instalados «blancos» para tiro hasta de doscientos metros, pudiendo los socios ejercitarse, ya sea con armas de guerra ó de «sport» ó con pistola.

Pero no sólo los miembros del Club tienen derecho á concurrir al campo; pues, considerando que la práctica del tiro al blanco es de gran utilidad para todos, se ha creído conveniente permitir que sean admitidos en aquél todos los que lo soliciten, sin que tengan que satisfacer requisito alguno. La Agrupación ha ido mucho más allá, en este buen deseo de vulgarización de uno de los «sports» más cultos que conocemos: para instruir en el manejo de las armas á los que apenas se inician en el tiro, ha resuelto que sus mismos socios, por turnos semanarios, concurran al campo á fin de que sean ellos los que dirijan á los principiantes en sus primeros ejercicios.

Además, periódicamente se organizan concursos entre los miembros del Club, otorgándose premios á los vencedores.

Ojalá que el «Guillermo Tell» cuente cada día con mayor número de socios que lo impulsen, como lo han hecho los actuales, hasta colocarlo en primera línea entre todos los del país.



*Preparándose para una salva.*

*Fuego en distintas direcciones.*

# UN APUNTE

### MONTES

La ciudad parece, de lejos, borrosa, como flotante en la niebla de vapores, de polvo áureo, de trémula luz matinal. El asfalto mojado espejea al sol como lámina incandescente, pulida por grupos que se destacan negros, la cuadrilla de barrenderos y regadores.

Es la hora en que los trenes, en las cercanías de la plaza de San Juan, dejan su carga de maritornes rumbo al mercado con sus cestas vacías. Al mercado conducen callejuelas angostas, mal pavimentadas y muy sucias; parecen una fístula cerca de las vías modernas. Aquí un cafetín tenebroso; allá una carnicería alumbrada por focos eléctricos; más lejos tenduchos de percales, joyería falsa y baratijas, sumidos en la penumbra; al cabo, la plaza, soleada y rumorosa; llena de gentes, carretas, asnos, caballos y canes. De ella se dilatan los ruidos de la vida temprana y el complejo y poderoso olor húmedo de las verduras. El charro cargado de argentería ó de pringue; el sombrero popular de palma; la vistosa tilma; la blusa tiznada de hollín y de grasa; las enaguas de castor y los rebozos, brujulean. Es el público de sol; el público aficionado y delirante de los tendidos baratos. Toda esa masa heterogénea y anónima, indiferente á cualesquiera sucesos del día, hoy no habla y no piensa en otra cosa que en el valiente matador, que á unas cuantas calles



de distancia, en el cuarto de un hotel, yace en el ataúd. El auriga de velada, en su pescante; el repartidor de leche; el maestro de obras; el señor de levita y chistera; el dependiente de panamá y zapatos amarillos; los muchachos con bolsa de libros en banderola, todos van leyendo en el periódico, con avidez, qué sucedió anoche en el Hotel Edison, y cómo y cuándo serán los funerales de Montes.

***

En las tiendas de abarrotes, menor ruido que el de todos los días. En los españoles el amor al terruño nunca desmaya; se manifiesta siempre vivo y fanático, así en los triunfos como en las derrotas; en las alegrías como en las depresiones de la desventura. Los millares de españoles que entre nosotros viven, sienten por el desventurado diestro una honda simpatía: ese hombre en plena virilidad; muerto lejos de la patria, de la madre, de los suyos; ese compatriota que habrá de cruzar el mar inmenso casi solo, hasta llegar á la ciudad gaya de las torres esbeltas y de las coplas dolientes; ese exódo lúgubre, de quien, ayer apenas, deslumbraba vestido el terno de luces y mañana se irá con traje negro en una caja negra salpicada con lágrimas de cera; todo eso toca en el hombro de una raza—como mano fuerte y cariñosa de padre—y le hace volver los ojos, suscitados por la tragedia reciente, á la vega, al alcor, á la montaña, al caserío, á la barraca, á la parroquia, al paisaje natal amado y lejano.

Conozco á mi pueblo; sé de qué es capaz arremolinado por la curiosidad; lo he visto, en chusma indisciplinada, acudir á todos los espectáculos gratuitos. Rompe la valla de tropas y se mezcla al desfile; ataja la carrera de las bombas de incendio; invade el teatro de las desgracias callejeras; escolta reos camino del patíbulo y camillas camino del hospital; corre al par que los globos aerostáticos; dificulta la marcha de las bandas; desluce las procesiones; forma cauda de harapos á los acicalados trenes de los desposados; sofoca en los templos, se apiña en los cinematógrafos al aire libre: silba para demostrar su entusiasmo é intimida como mónstruo ciego, en la plaza de toros, donde es su placer mayor el alarde que cuesta la vida, y burlar las bayonetas y culatas, y vociferar el insulto coreado y atávico á todas las autoridades, desde el señor Juez hasta el gendarme.

***

Pues he desconocido á esa carne de curiosidad, de silbas y de ovaciones; la he desconocido esta mañana frente al hotel en que Montes ha muerto. Contempla silenciosa los balcones abiertos de una estancia vacía; un solo kepís basta para ordenar el desfile; ante el guardián se quitan por milagro, el sombrero, y le piden permiso para penetrar, y penetran lentamente, de puntillas, como á un templo; las mujeres se cubren la cabeza; los niños hablan en voz baja sorprendidos y medrosos.

¡Qué vida tan llena de contrastes, de ironías y de tristezas es la vida febril de los ídolos del público!

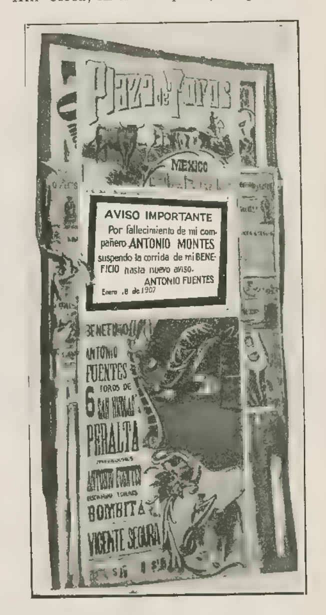
¡Del espacio de unos cuantos días, de unas cuantas horas, de unos cuantos minutos, de lo que duran una copla ó una suerte, dependen la glorificación ó el desprestigio circenses! La existencia del torero, especialmente, es como la de los alciones que luchan con rachas y viven entre las tempestades; sólo que son más terribles las rachas versátiles de la turba y las tempestades de aclamaciones ó de silbidos, que las cóleras del cielo y de las aguas.

La carrera fascinadora y tiránica es un continuo vaivén en trenes y buques, á caza de la gloria y el aplauso. La mitad de la existencia en las tablas ó en el coso; las horas de descanso en los lugares de paso; en cafés y fondas; en cuartos numerados, donde los muebles, los tapices, las ropas más íntimas llevan cifras ajenas y el indeleble carácter de lo provisional, mercenario y alquilón. En esos columbarios para el huésped de unas pocas semanas, nada hay preparado para los largos días de enfermedad, para las larguísimas noches de angustia y de nostalgia. En los muros no se destaca el crucifijo colgado por la madre; en la mesa familiar no alegra el manojo de flores puestas ahí por la esposa ó por la amada; frente al lecho no sonríen ni el retrato venerable del viejo, ni la faz encantadora de un niño. Los muebles colocados con la simetría elemental y rutinaria de los camaristas; en el armario, mal revueltas las ropas, por manos inexpertas y precipitadas de varón; sobre una silla la maleta; en un rincón las baúles estropeados, llenos de apósitos y de letreros; ahí dentro en esos bultos símbolos del perpetuo mudar de tienda y de la vida nómada, quizás se encierra el leve tesoro de unas cartas, de unos retratos, de un relicario; de lo querido, de lo casero; de lo más íntimo. Afuera voces desconocidas é idiomas extraños; ruidos de agitado vivir; idas y venidas presurosas; voceo de números en vez de nombres de cristiano; repiques de campanillas.... ¡Ah, cómo echarán de menos los enfermos y los nostálgicos la diaria polifonía casera; la vieja bomba; el reír del agua desgranándose en lluvia de colores sobre los tiestos; el zumbar de la máquina de coser; la algarabía de las jaulas; la vocería de los chiquillos y de las aves en el corral; el "¡Buenos días!" del vecino; los pasos tardos y conocidos, mientras repica alegre y diligente el manojo de llaves de la viejecita adorada: ¡las voces todas del hogar... !

¡Pobre Montes! Muchos que lo silbaron y muchos que lo aplaudieron; gentes de todos los partidos suben las escaleras. Domina el olor agorero de las rosas blancas ya mustias. Las coronas se deshojan; por doquiera rótulos y listones y paños de luto, y en el fondo negro de la cámara, las grandes llamas de las hachas se retuercen, y á cada palpitación arrancan un espejeo ó acentúan un viso, ora en la plata nueva, ora en los abullonados de seda del féretro. La estancia es pequeña y muy obscura; todos se empinan para ver detrás del cristal un fragmento de máscara amarilla y el blancor crudo de los algodones en las fosas nasales y en los labios entreabiertos. Ni un comentario. En torno, caras afligidas y ojos escaldados; mozos recios; gente de tufos y gente de coleta. Pobres mujeres que han tenido que pedir prestado un traje negro, arrebujadas en el mantón, se detienen y lloran; cabizbajas y recatadas, murmuran un rezo. ¡Descanse en paz!

.............................................

Ahí cerca, en una esquina, campea aún el




cartelón que anunció la infausta corrida; sobre el cromo, como una lápida, se destaca un aviso enlutado de última hora; Fuentes suspende su beneficio en señal de duelo: un aficionado toma instantánea de ese contraste!

TICK TACK.

*(De "El Imparcial" del día 20.)*

## La Lágrima del Diablo

Del infernal abismo con estruendoso vuelo
Rasgando la tiniebla surgió Satán: quería
Ver otra vez la comba donde se espacia el día,
Ver otra vez su patria, ver otra vez el cielo!
Miró durante un siglo: cuando colmó su anhelo
Y recordó el proscrito que allá no volvería,
Con honda pesadumbre la formidable y fría
Cabeza hundió en el polvo del solitario suelo.
Después ...lanzó un sollozo que pareció un rugido
Y yerta, azul y amarga, pugnó una gota en vano
Por no salir del ojo del gran querub caído;
Crujieron valle y cumbre y otero y bosque y llano,
Porque la gota aquella, buscando inmenso nido,
Formó, al rodar, la mole del pérfido océano!

JULIO FLOREZ.

# ALMACENES GENERALES DEL EJERCITO

*Material de Artillería.*

*Entrada al Edificio.—Sala de la Dirección. Material de la Artillería.*

En nuestros últimos números hemos dado á conocer algunos de los principales establecimientos militares que sostiene el Gobierno, haciendo hincapié en los esfuerzos que continuamente despliega para mejorarlos, ya seleccionando el personal con que cuentan, ya dotándolos de todo lo que, según los fines á que estén destinados, sea necesario para el buen servicio.

La Maestranza Nacional, la Fábrica de Pólvora de Santa Fe, la Escuela Naval establecida en Veracruz, la Fábrica de Cartuchos, para no citar más que los más importantes, son establecimientos que han recibido un poderoso impulso y que en nada desdicen de los adelantos que se observan en general en el Ramo de Guerra.

Hoy nos toca referirnos á los Almacenes Generales de Depósito, situados hacia el costado poniente de la Ciudadela y que ocupan un edificio amplio, de hermoso aspecto interior y exterior y perfectamente adecuado á su objeto.

Los Almacenes se hallan actualmente á cargo del señor Coronel D. Gustavo Maass y constan de varios departamentos: una sala que se destina para el despacho de la Dirección, otra, donde se guardan instrumentos científicos, especialmente de verificación, y diversos salones en los cuales, repartidas y clasificadas con sumo cuidado, se conservan diferentes armas utilizables para el servicio del ejército, así como toda clase de municiones. El material de artillería, como se ve en nuestro grabado, se encuentra dispuesto en amplios patios cubiertos por techumbres de lámina y cristales.

Hay, además, dos almacenes donde exclusivamente se guardan las armas y municiones reglamentarias del ejército, y dos dependencias que se denominan Almacenes Anexos y que se componen de cuarenta y ocho departamentos distintos destinados á la conservación de armas y pertrechos de guerra para dotar, en un momento dado, á las reservas correspondientes. En otros salones se encuentran numerosos carruajes de artillería.

Cada una de las secciones en que está dividido el establecimiento se encuentra á cargo de un capitán, y para el arreglo, composturas y aseo del material de guerra, existe, de planta, el correspondiente personal de obreros.

El orden que se observa en los Almacenes es muy digno de llamar la atención, y denota, desde luego, el empeño con que el señor Coronel Maass atiende al buen régimen interior del establecimiento que regentea.






# El Convento de los Dos Amantes

## POR JACQUES NORMAND.

Con la piel negra, el pelo gris y rudo el cuerpo y el corazón, cazador infatigable que no temía ni á Dios ni al demonio, el señor de Malaunay era el espanto del país normando. Fuera de sus caballos y de sus perros, no amaba más que una cosa en el mundo: su hija, la bella Genoveva; pero aún á ella la amaba con una ternura egoísta y ferozmente celosa. Al pensar que otro hombre podría un día ser preferido á él, palidecía de rabia y dentro de sus guanteletes de hierro sus puños nudosos se crispaban....

¡No, por el diablo! Jamás, mientras él viviera, se casaría Genoveva!

Para él solo aquellos cabellos de oro hilado, aquellos grandes ojos garzos, aquel talle frágil, aquella sonrisa dulce como la miel, aquellos besos frescos que al regresar de alguna fatigosa cabalgata caían sobre su frente como un delicioso rocío.... Porque á pesar de su rudeza, el viejo era mimado y consentido por la niña. Seguramente que Genoveva sufría con la triste vida que se le imponía; pero trataba de olvidar que su padre la amaba mal para acordarse solamente de que la amaba.

Genoveva había dado, desde hacía mucho tiempo, su corazón á un joven caballero llamado Baudouin.

En el sueño como en la vigilia, en el ensueño como en la realidad, Genoveva creía siempre ver á su bien amado, lleno de fuerza y de gracia, con sus anchas espaldas, su rostro pálido, su mirada franca como el reflejo de una espada. Y, además, tan bueno y tan tierno! En vano había ido á Tierra Santa á luchar con los infieles, en vano le tenían en toda la comarca por el mejor manejador de la lanza y el estoque; tenía las suaves dulzuras de una mujer, y era una alegría oirlo hablar de amor.

A pesar de las prohibiciones del barón, Genoveva no había podido renunciar á oír esta dulce música. Más de una vez, mientras que el terrible y huraño señor de Malaunay se ausentaba para cazar algún lobo, ciervo ó jabalí, la joven había recibido al querido Baudouin en secreto.

¡Oh! ¡Cómo pasaban aprisa aquellas horas de cita! ¡Qué bellos juramentos cambiados! Los sueños miríficos en que se paseaban con las manos enlazadas y los corazones muy juntos, como en un jardín maravilloso, cerrado á los pesares y á las penas ...Olvidaban sus amores contrariados, la maldad del viejo señor, sus negativas redobladas, las terribles amenazas que no cesaba de proferir contra Baudouin Sí, todo esto se borraba, desaparecía, volaba, se sentían felices, con una dicha suprema, unidos uno á otro por la vida, y si era preciso en la muerte.

***

Era un día de Navidad: cuidándose poco de las leyes de la Iglesia, el señor de Malaunay desde antes del alba se había ido de caza. Una nieve espesa cubría la tierra, pero el sol brillaba en el cielo puro.

Era un espectáculo delicioso y bello el de la mansión de Malaunay; con sus murallas almenadas, sus techos puntiagudos, sus torrecillas acanaladas y sus finas pirámides de piedra, todo esto cubierto como de un polvo azucarado, y por debajo, parecidas á polluelos friolentos, apretadas unas contra otras, las casas y chozas de la aldea, de donde salían delgados hilos de humo.

Alto, muy alto, más alto aún que el castillo y haciéndole *vis-á-vis* sobre una roca escarpada, accesible solamente por un estrecho y rudo sendero como una línea negra entre la inmensa blancura de la nieve, se erguía la capilla aturdiendo con el sonido de sus campanas. A este llamado matinal, todos los habitantes, hombres y mujeres, salían de sus moradas frotándose las manos y batiendo los pies, porque el frío era picante. Se reunían en grupos en la gran plaza y platicaban antes de dirigirse á los santos oficios. En un lado, sobre un pantano helado, los muchachos se deslizaban dándose empujones y atropellándose.

Pero de pronto toda esta gente se detiene; la poterna del castillo se abre, y Genoveva sale seguida de dos camareras; se la mira y se la saluda.

¡Qué esbelta y pequeña es la noble castellana! Envuelta en su manto largo y doble, con un gracioso gorro sobre la cabeza y las manos friolentas escondidas en un manguito de armiño, de donde sale la punta roja de su libro de oraciones. Camina ligera y sus piesecitos dejan apenas huellas sobre la nieve; camina dirigiendo una sonrisa á éste, una buena palabra á aquél y se siente amada, admirada, feliz....sí, feliz! Porque no lejos de ella, perdido entre la multitud, acaba de ver á Baudouin.

Lo ama, y lo ve delante de ella, cerca de ella....¿Podrá la prudencia al mundo impedir que su corazón vuele hasta él?

De un salto el joven está á sus pies rindiéndole homenaje, ella lo levanta con una mano y le dice dulcemente:—¿Os agradaría, caballero, darme vuestro brazo para ir hasta la capilla? Con esta nieve la subida es peligrosa, y sería una gran caridad por vuestra parte!

¡Gran caridad!.....Baudouin sonrió....Gran alegría, alegría infinita, ella lo sabía bien. Con un estremecimiento de alegría satisfecha, hela allí apoyada en el brazo del caballero. Atravesando la gran plaza, se dirigieron hacia el sendero que se veía al pie de la roca.

Ciertamente la subida era larga y penosa como lo había dicho Genoveva; pero....¿se quejarían de ella los dos amantes?....Podrían por el contrario, subir así, uno junto al otro, siempre, siempre....hasta el cielo!

***

De pronto se detuvieron aterrorizados; desembocando bruscamente sobre la plaza, el señor de Malaunay estaba en frente de ellos, sobre su caballo jadeante, seguido de sus criados y de sus perros. La caza había sido feliz y terminó más pronto que de costumbre. Sobre estacas cruzadas, cuatro hombres llevaban un lo-

bo erizado, todo lleno de lodo, con las patas flojas, los ojos velados y la lengua tumefacta.

Y de esta tropa de rudos cazadores animados por el ardor de la carrera y la alegría de la victoria, subía una bocanada caliente de sudor y de sangre.

Apenas notó el barón á los dos amantes, se dirigió á ellos, y desde lo alto de su caballo, con los ojos chispeantes y la voz silbante les dijo:

—¡He aquí el caso que hacéis de mis prohibiciones! ¡Por el infierno, señor Baudouin, puesto que la memoria se os escapa, voy á reforzárosla en la garganta!...... Y sacó su cuchillo de caza, rojo aún de la sangre de la bestia.

—¡Conmigo!...... dijo Genoveva, cubriendo con su cuerpo el cuerpo de Baudouin. Ante aquel pecho querido, el arma se abatió ..... pero el barón encontró muy pronto su venganza; arrojó su cuchillo de caza, bajó del caballo y apoyando su mano sobre el hombro del joven, dijo:

—¡Sea!.... Puesto que vos la amais, no tengo deseos de separaros, sino al contrario de reuniros...... Y mostrando con una sonrisa feroz, la capilla que se elevaba muy alto, muy alto, sobre la cima escarpada de la roca, exclamó:

—¿Conducíais á mi hija á los oficios, señor? ¡Bien! Dejar caminar á una dama tan gentil por esta nieve, es indigno de un caballero. Ha ced algo mejor; tomadla en vuestros brazos, os doy permiso, y llevadla hasta la capilla; si podéis hacerlo sin deteneros ni reposar un instante, juro á Dios, que en premio de vuestra cortesía, Genoveva será vuestra, y os casaréis mañana ante ese mismo altar á donde la habéis llevado.

Pero si os faltan las fuerzas y no subís sin descansar hasta la cima, entonces sois vos quien juráis renunciar á ella y poneros á merced mía.

A estas palabras, todo el mundo se estremeció; aceptar semejante marcha era ser vencido de antemano. Jamás hombre viviente podría, con una mujer en los brazos, trepar aquel sendero empinado y resbaladizo, cuando se empleaba en subirlo más de un cuarto de hora y sin carga alguna.

¿Pero que le importaba á Baudouin, cuando se ofrecía un medio de casarse con su bien amada?...... Nada sabía, nada comprendía; pero se sentía joven, lleno de energía y de valor! El amaba, y si le faltaban las fuerzas, el amor se las daría!

—¡Acepto!... dijo sencillamente. Después dirigiéndose á la joven: ¡En mis brazos amiga mía, y dadme vuestros ojos!....

Con el cuerpo echado hacia atrás, y las piernas firmes, subió, subió, llevando su precioso fardo. Enlazada á su cuello, Genoveva se hacía ligera, muy ligera, y dulcemente lo animaba con su voz. Baudouin sonreía y con la seguridad que dan el amor y la juventud, repetía:

—¡Llegaré, llegaré!....

Helo allí á medio camino, y abajo todos admirando su fuerza y su destreza; pero la segunda parte del camino estaba aún más pendiente que la primera y la nieve más abundante. Baudouin sentía debilitarse sus fuerzas, el cuerpo querido tan ligero al principio comenzaba á pesar en sus brazos entorpecidos; pero él no quería demostrarlo y con una voz que se esforzaba por hacer aparecer firme, decía:



—¡Amada mía, repíteme que me amas, no separes tus ojos de mis ojos para que beba en ellos la vida!....

Y subía, subía siempre.... cada paso lo aproximaba al fin deseado. Pero ¡ay! sus pies macerados, se ponían menos seguros, su pecho jadeaba, la sangre golpeaba en sus oídos y su vista se nublaba....¡Oh! nada más que un momento de reposo, uno solo y estaba seguro de la victoria, alcanzaría la cima ... pero sentía la mirada del barón fija en él y que le seguía en la subida. No, no, por todos los santos del paraíso, no se rendiría! Muy cerca de tocar el fin, no se detendría en el camino: Genoveva temblaba con él, sufría con él....aquel cuerpo que ella sentía pesar tanto, no podía fundirse!.... ¡y cosa horrible! Era ella, ella que lo adoraba quien iba causar su pérdida!......

—¡Valor, amado mío, valor!....

—¡Llegaré, llegaré! repetía él!......

***

Un gran clamor se elevó de abajo:

—¡Helo allí, helo allí!....

Sí, más fuerte que todo, el amor había triunfado!...... El alto cuerpo de Baudouin, se irguió en la cima de la roca con Genoveva en los brazos.

La multitud gritaba de alegría. Pero de pronto los gritos se apagaron: apenas llegado al fin, Baudouin cayó pesadamente, y se vió á Genoveva inclinarse sobre él y estrecharlo entre sus brazos......Sin duda rendido por aquella fatiga sobrehumana, el caballero no había podido ir más lejos.

¡No importaba! Había cumplido la tarea impuesta, era vencedor y se casaría con la que amaba.

Lejano, lejano, pero atravesando como una racha de aire helado, un grito de desesperación hirió los oídos de la multitud....y se vió á Genoveva con los cabellos destrenzados y los brazos levantados al cielo, caer sobre el pecho de Baudouin.

Seguido de todos, el barón se lanzó hacia la roca, la trepó y corrió hacia su hija......

—¡Genoveva, Genoveva, habla, responde!....

Genoveva abrió los ojos, pero no pudo hablar.

—¡Hija mía, mi hija querida.... serás su esposa, tendrás todo lo que quieras, pero reanímate, mírame, respóndeme!......

La joven se enderezó y mostrando á su bien amado dijo:

—¡Le habéis matado, padre mío, y yo muero!......

Dirigió una mirada en torno suyo, lanzó un débil suspiro y cayó muerta sobre el cuerpo del que ya no existía....

***

En hacerse perdonar esta doble muerte, empleó el barón todo el resto de su vida. Sobre la roca misma, á costa de penas infinitas, hizo construir, él, el infame maldito, un soberbio convento, y en ese convento, una tumba de mármol y oro donde sepultaron uno al lado del otro, á Genoveva y á Baudouin á fin de que estuvieran unidos por toda la eternidad.

El señor de Malaunay hizo él mismo todos estos trabajos escarbando la tierra, amasando el yeso, haciendo saltar á golpes de pica los pedazos de roca. Cinco años después, terminado todo, se cortó la barba y los cabellos, se cubrió la cabeza de cenizas y se hizo religioso.

Llegado á Prior del convento vivió hasta una edad muy avanzada, en la maceración, el ayuno y la plegaria. Cuando murió, se le enterró según su voluntad, al pie mismo de la tumba suntuosa de Genoveva y Baudouin, bajo una sencilla piedra sin divisa ni inscripción.

Y en el país, durante muchos años, el convento se llamó de "Los dos amantes."

(Trad. María Luisa.)

# Las Voces Matinales

### Las Campanas.



Creyente, la rubia rosa
del Alba florece ya
prendiendo ósculos aurinos
sobre el monte y sobre el mar
y envolviendo en sus encajes
luminosos el metal
de nuestras lenguas sonoras
que cantan ventura y paz.

Oyenos, xarras, alegres,
te llamamos sin cesar
para que tu alma difundas
en la gloria matinal,
que leve trasunto apenas
de otra gloria te dará.

Deja tu concupiscente
lecho que incita á pecar;
ven y bajo el oro trémulo
de la custodia, al compás
del órgano, que aleluyas
vibrantes al aire da,
ufano recibe el puro,
eucarístico manjar
que nos deja transparente
el alma como un cristal
Y funde sangre de Cristo
en nuestra sangre y al par,
nos hace buenos y mansos
como el cordero pascual.

Tu pobre espíritu siente
una honda pena; se van
infiltrando en tu cerebro
las dudas, y el "Más allá"
se esfuma en el sueño de opio
de una aparente verdad,
¡pasajeros espejismos
de tu ardua ciencia! Mortal,
deja tu airoso penacho
de orgullo y de vanidad;
deja tus sueños efímeros
y piensa en el eternal
poder que dió á tu envoltura,
llena de fragilidad,
el vigor del pensamiento
que como una águila audaz
se cierne sobre las cosas,
y la infinita piedad
que, de todos los impulsos
generosos, es el más
inefable y el más santo
y el más fecundo. Mortal,
somos las voces eternas
porque así eternas serán
las esperanzas que animan
á la pobre humanidad,
y el misterio impenetrable
de su origen y el final
de su camino que ensombran
cúmulus de tempestad
ó alumbran astros lejanos
con un esplendor fugaz.

Suenan nuestros viejos bronces
y diluyen su cantar
como pájaros metálicos
que gloriando al cielo van
bajo el palio erubescente
de la mañana triunfal.

Almas tirenas, las esquilas
llaman á misa, juntad
la púrpura de las rosas
á la nieve del azahar
y traed gratas ofrendas
llenas de fe y de piedad
ante el ara que parece
un huerto primaveral,
mientras las alegres voces
de las campanas, se van
diluyendo entre las ondas
del crepúsculo, y allá,
en los pliegues de las brumas
que pronto disiparán
los fulgores de la Aurora
sobre el monte y sobre el mar,
la agonía de la noche
llora el réprobo Satán.

Campeche, 1906.

Salvador Martínez Alomía.





*El cardenal Richard, diciendo misa.*




Cada marca creada por «El Buen Tono,» ha venido, pues, á llenar una nueva necesidad del público, y de allí la gran demanda que han tenido. Cada mixtura de tabacos ideada por esta fábrica, está arreglada á paladares delicados de fumadores sibaritas; y por esto las marcas de «El Buen Tono,» mientras más son, más consumidores tienen.

El paquete creado por «El Buen Tono» con motivo de la inauguración del tráfico por Tehuantepec, más que una nueva marca, es una recopilación de las existentes.

La forma del paquete es muy elegante; está hecho de cartón en forma de caja cuadrada, con fondo para dos hileras de cigarrillos; la cubierta está litografiada en el departamento especial de la misma fábrica y es de color sepia.

En la parte superior presenta un retrato del señor Presidente de la República, General D. Porfirio Díaz, circuído por dos ramos de laurel, atados en la parte inferior por medio de un listón. En la misma tapa se lee lo siguiente: "Inauguración del tráfico internacional del F. C. de Tehuantepec. 1907."

A los lados de la envoltura se leen datos acerca de la gran fábrica; su capital de seis millones y medio de pesos; los grandes premios que ha recibido en los más importantes certámenes del mundo, como son los de París en 1900 y San Luis Missouri en 1904; su dirección, Plaza de San Juan número 218; el número de registro y el nombre de su hábil y activo gerente, el señor Ernesto Pugibet.

En el interior de la tapa hay otra inscripción conmemorativa en estos términos: "Obsequio de «El Buen Tono,» S. A., con motivo de la apertura al tráfico internacional entre Salina Cruz y Puerto México, del Ferrocarril de Tehuantepec, por el señor Presidente de la República, General Porfirio Díaz."

## LA MISA DEL CARDENAL RICHARD

### ARZOBISPO DE PARIS

A semejanza de todos los prelados de Francia, en virtud de la ley de separación de la Iglesia y el Estado, el cardenal Richard, Arzobispo de París, abandonó al fin su palacio de la calle de Grenelle. Esta partida tuvo su manifestación entusiasta que le dió un carácter triunfal.

Hasta el último momento se había rehusado, en el medio católico, pensar que el gobierno se creyera en la obligación de expulsar de su antigua y pacífica morada á un viejo nonagenario, enfermo, y casi incapaz de moverse. Ningún retiro había sido preparado al anciano arzobispo, cuando M. Denys Cochin, diputado del Sena, ofreció al cardenal Richard hospitalidad en su hotel de la calle de Babilonia, y el prelado la aceptó provisionalmente. En algunos días el piso bajo fué arreglado. De una biblioteca se hizo una recámara y de un pequeño gabinete de fumar, una capilla. Por una especie de predestinación, este último local había sido adornado con pinturas y vitrinas, que en rigor podían servir para un santuario; esta decoración representa la casa de San Huberto; en el «plafond» angelillos de un efecto muy curioso suenan el cuerno.

Todas estas pinturas, obra de M. Maurice Denis, son de fecha muy reciente para que su carácter sea completamente místico.

***

En esta capilla improvisada, cada mañana á las 7, el cardenal dice su misa. M. Lefebvre, abate y vicario general, canónigo titular de París, asiste como es de uso para los prelados. Un hermano sirve el oficio. Algunas veces, una religiosa que vela cada noche al cardenal, reza en el oratorio. Y es este un espectáculo impresionante y que recuerda los días terribles de la Revolución; este príncipe de la Iglesia, arzobispo de París, el decano de los prelados de Francia, celebra su misa bajo el techo de una casa particular, en un minúsculo oratorio que debe á la generosa benevolencia de uno de sus diocesanos.

## LA INAUGURACION DEL FERROCARRIL DE TEHUANTEPEC

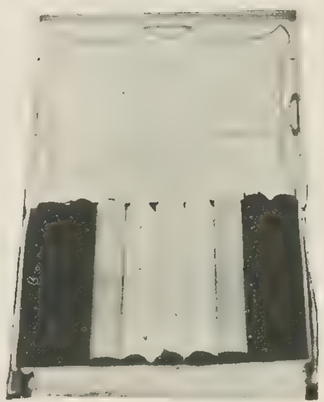
### COMO CONTRIBUYE LA INDUSTRIA NACIONAL.

Entre los muchos elementos que contribuirán á hacer de las fiestas inaugurales del tráfico interoceánico por el Istmo de Tehuantepec un acontecimiento digno de eterno recuerdo, hay uno acerca del cual conviene llamar especialmente la atención de nuestros lectores.

La industria nacional, uno de los factores de la riqueza pública que serán mayormente beneficiados con la apertura del Istmo al comercio internacional, ha querido mostrar de alguna manera que estima en lo que valen los esfuerzos de la administración pública en favor del progreso del país.

La fabrica de cigarros «El Buen Tono,» S. A., ha dedicado una marca especial de cigarros á conmemorar el fausto acontecimiento al que antes hacemos alusión.

El público sabe bien que la progresista sociedad anónima, propietaria de la gran fábrica «El Buen Tono,» se ha unificado con el progreso industrial de México, y ha correspondido á él creando, siempre que las circunstancias lo han exigido, marcas especiales de cigarros que la ponen en condiciones de satisfacer la demanda de los inteligentes fumadores que cada día piden algo mejor, en razón del refinamiento de los gustos, producido por la oferta de tabacos cada día mejores.



Los cigarrillos contenidos en el interior son, como ya lo indicamos, muestra de las varias marcas que elabora «El Buen Tono,» S. A., á saber: «Sublimes,» «Mascota,» «Canela Pura,» «Canarios,» «Chorritos,» etc., etc., y están envueltos en papel de estaño para conservarles el aroma.

Estamos seguros de que el público apreciará este esfuerzo de «El Buen Tono,» S. A., por conmemorar los acontecimientos gloriosos para México, y, como siempre, seguirá mostrando su buen gusto al preferir los cigarros de estas marcas.



# TRAJES DE FANTASIA INFANTILES



*Traje de "Margarita."*



*Traje de "Rústico."* *Traje de "Rosa."*



*Traje de "Adema."*

En algunas ciudades de los Estados Unidos se han puesto de moda los bailes infantiles de fantasía y los ingeniosos americanos han ideado la manera de hacer los trajecitos necesarios al efecto, de la manera más económica posible, y se valen del papel crepé, tan resistente y bonito como una tela, y que cuesta muy poco.

| | |
|---|---|
| Traje de campesina................. | $ 0.40 |
| ,, ,, pensamiento..... ............ | 0.60 |
| ,, ,, girasol........... ............ | 0.88 |
| ,, ,, aldeano...................... | 0.85 |
| ,, ,, rosa.. ........................ | 0.90 |
| ,, ,, flor de guisante.............. | 0.81 |
| ,, ,, de mariposa........... ...... | 0.95 |
| ,, ,, reina de corazón.............. | 0.94 |



*Traje de "Amapola."*



*Traje de "Panadero."* *Traje de "Guisante"*

Algunas madres curiosas han adoptado ya este sistema, y, además de la satisfacción que les produce el magnífico conjunto del trajecito, han realizado una buena economía. Entre los vestidos que se han confeccionado, hay algunos muy elegantes, y que sólo han requerido el gasto de una suma bastante reducida. Damos hoy modelos de los más bonitos, anotando sus precios:

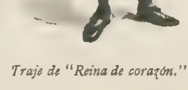


*Traje de "Girasol."*



*Traje de "Pensamiento."*





*Traje de "Mariposa."* *Traje de "Reina de corazón."*



*Traje de "Caperucita."*

# CONSULTAS

#### FALDAS DE MODA.

Violeta: Hay una gran variedad de modelos de última moda para las faldas de calle; revise Ud. la colección de figurines que "El Mundo Ilustrado" ha publicado y puede Ud. elegir entre ellos el que más le agrade.

#### LANGOSTA.

Una ignorante: Sírvase Ud. indicarme si para el platillo que desea preparar, quiere usar la langosta fresca ó la de lata.

#### PROPULSION AEREA.

Observador: El problema de la aviación encierra en sí muchos problemas mecánicos, cuya solución previa es necesaria para poder estudiar los aparatos definitivos sobre bases científicas y calcular, de antemano, las probabilidades de éxito de un procedimiento determinado.

Uno de los problemas derivados de la aviación, cuya solución importa más conocer de antemano, es la fuerza de propulsión que puede obtenerse con las hélices aéreas, destinadas al movimiento lateral y ascensorio.

M. Ernest Archdeacon, miembro entusiasta del Aero-Club de París, ha realizado, hace algunas semanas, muy interesantes experimentos al respecto.

Se valió de una motocicleta provista de un motor Buchet de dos cilindros acoplados en V y de 6 H. P., con el cual, y por intermedio de dos poleas, se movía un eje, en cuya extremidad se había fijado una hélice de aluminio de 1.50 metro de diámetro, colocada en la parte delantera de la motocicleta.



En la prueba realizada por esta motocicleta montada por Anzain, el arranque inicial fué tan brusco, que los fotógrafos, provistos de sus aparatos, no lograron sorprender una instantánea del aparato.

A pesar de tener una de las palas de la hélice descompuesta, se midió su velocidad entre dos puntos situados á un kilómetro de distancia uno de otro.

El aparato pasó delante del primero á las 3 h. 36'24" y 2|5, y delante del segundo á las 3 h. 37'24" 4|5.

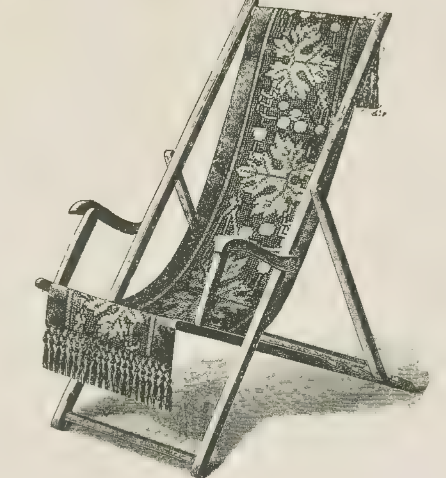
El trayecto del kilómetro había sido recorrido, por lo tanto, en 45 segundos y 2|5, lo que representa una velocidad de 79 k. 300 kilómetros por hora.

Debe dejarse constancia de que la motocicleta pesaba 70 kilogramos, y que Mr. Anzain, que la dirigía, pesa 82 kilogramos: lo que representa un peso total de 152 kilogramos, arrastrados con extraordinaria velocidad por un aparato que no busca más apoyo que en el aiere.

Esto indica que la conquista del aire por medio de la aviación, ha de hallar, forzosamente, grandes recursos en el empleo atinado de las hélices aéreas, capaces de trasmitir tan poderosamente la fuerza motriz.

#### ADORNOS DE FLORES.

Angustias; Un pompón de hortensias azules ó un ramo de violetas se avienen mejor con el color de su traje.



#### SILLON DE GABINETE.

Amada: Un sillón de gabinete ó costurero es en extremo sencillo, como puede Ud. ver en el grabado, y puede cubrirse con una cubierta de cañamazo ó etamina bordada á mano con labor de tapicería. La tela puede ser de color beige ó gris y la seda empleada para labrarla del color dominante del mobiliario de la pieza donde se ha de colocar, ó de un matiz medio que se avenga como la sombra de oro viejo que, además de lucir extraordinariamente, no queda mal al lado de ningún color.

El estambre céfiro puede suplir á la seda, pero el conjunto de la labor será, en este caso, menos bello.

#### BRILLANTINA.—CREMA.

Sensitiva: El aceite llamado "brillantina" es inofensivo; puede Ud. encontrarlo en cualquier droguería y elegirlo con el perfume que más le agrade.

—Aconsejo á Ud. para la cara la crema glimiel que también se vende en las droguerías.

#### CONTRA EL GRANIZO.

Agricultor: Los viticultores de algunas provincias españolas han ensayado un método para defender sus siembras del granizo y parece que han obtenido buen resultado. Se usan al efecto unos cañones verticales, unos de cartucho y otros de mortero, con un cilindro de acero batido donde se carga la materia explosiva. Parece que las nubes generadoras del granizo no se forman á gran altura y los disparos de los cañones ejercen en ellas efectos físicos y mecánicos que las destruyen.

#### TEÑIDO.—PLANTAS —CUTIS.

Camelia: No creo fácil que una tela de color azul tome por medio del teñido el guinda, doy á Ud. una fórmula para preparar tintura del color que desea, pero no le aseguro el éxito Se prepara el baño con cualquier rojo de anilina hasta el matiz rosa más fuerte; en seguida se agrega violado de anilina para que la preparación tome un tinte morado; éste se transforma en seguida agregándole orchilla natural y un poco de punzó de anilina; si se desea el matiz más obscuro, se le pone un poco de azul-negro.

—Cambie Ud. sus plantas á tierra vegetal mezclada con un poco de tierra barrosa.

—Si el color amarillento de su tez depende de la anemia ó de la clorosis, creo que le harán mucho bien los gránulos dosimétricos de arsénico que son un tónico magnífico.

#### DULCES.

Fanny: Para hacer el turrón de almendras, se baten cuatro claras de huevo á punto de nieve, se mezclan con azúcar suficiente en polvo y una buena cantidad de almendras, se aromatiza con esencia de limón, se pone en un molde y se deja secar.

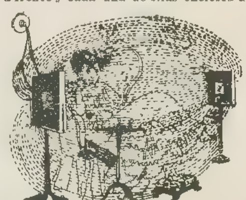
—La cajeta de leche quemada se prepara poniendo á hervir un litro de leche con bastante canela y azúcar y se deja que espese, se retira en seguida del fuego y cuando se ha enfriado se le mezclan varias yemas de huevo; se pone de nuevo al fuego hasta que esté á punto de cajeta, se deja enfriar, se cubre con polvo de azúcar y se quema con un fierro candente.

#### LAS ONDAS MAGNETICAS.

Paciente: Hay algunas opiniones favorables respecto á las curaciones hechas por medio de las ondas magnéticas. El



aparato empleado al efecto se compone de dos cajas de madera que se colocan frente á frente y cada una de ellas encierra un



generador de fluido. El enfermo se coloca en una cama ó sofá entre las dos cajas, se abren las llaves y el baño magnético comienza. El organismo enfermo almacena así energía magnética.

María Luisa.

# PAGINAS DE LA MODA



## LOS TRAJES INFANTILES.

Es tiempo de ocuparnos un poco de los niños, comienza el año y es preciso preparar á los pequeños su *trousseau* de primavera. Menos exigentes que nosotros, la moda no les ofrece grandes cambios en sus trajes y adornos, y podríamos decir que para ellos basta con preparar dos clases de prendas de vestir: las del buen tiempo y las del tiempo frío.

Los días empiezan á entibiarse; muy pronto el invierno huirá definitivamente, volverán las mañanas alegres y las tardes brillantes, y la ropa que ha servido para abrigar de los fríos soplos y de las rachas heladas, quedará olvidada.

Los niños son los primeros en sentir este cambio; para ellos el invierno es triste y cruel porque no se les permite salir por la mañana temprano á corretear por las calzadas del parque, y en las tardes, en cuanto empieza á obscurecer se les encierra en el gabinete con prohibición absoluta de salir, y los pobres muñecos tienen que resignarse á pasar las veladas, tan largas en esta época, escuchando los cuentos de la abuela ó retozando sobre la alfombra, y en ambos casos se les presentan serios compromisos: las aventuras de las brujas no les divierten, porque sus maestros les han enseñado que no existen, y muy á menudo acaban por dormirse, conquistándose un áspero regaño. Si juguetean haciéndose travesuras, puede romperse el *polchinela* ó hacerse añicos la muñeca de porcelana, y pensando en esto, los bebés miran con envidia á través de los visillos, las callecitas enarenadas que brillan á la luz de la luna, y donde se juega tan bien á "La Llorona" y á "Alguaciles y Ladrones."

Pero felizmente la estación fría va á terminar, y podéis, queridos bebés, abandonar el abrigo y los diminutos guantes para correr libremente tras del aro y para saltar la cuerda. Los trajecitos de paño de pantalón amplio y largo saco recto, con elegante juego de cuello y puños de encaje, no los obligará ya, traviesos niños, á permanecer sentados gravemente al lado de mamá; la primavera os ofrece los vestidos de dril, con adornos de tira bordada ó de grueso encaje á bolillos, y entonces si podéis correr, brincar y rodaros sobre la yerba húmeda, sin temor de que se rompan porque son muy fuertes, y si se manchan, sabéis bien que la reprimenda no será tan terrible, porque se lavan y quedan muy bien.

Las niñas verán también con gran placer trocarse sus largos y forrados abrigos de paño, por trajecillos ligeros de piqué, linón y muselina; las mangas cortas dejarán libres los movimientos de los brazos y los sombreros de fieltro y los gorros de terciopelo, llenos de lazos y plumas, dejarán su lugar á las amplias capelinas de paja, cuya ala ancha defiende el rostro del sol, y que, adornadas con bandas de suave y transparente gasa ó con una guía de delicadas florecillas no pesan absolutamente, y si se dejan caer sobre la espalda, detenidas únicamente al cuello por las bridas de listón, permiten que la cabellera flote libre al aire, y que la carita sonriente y fresca sienta en toda su plenitud la inefable caricia del agradable vientecillo del campo, aromado con el olor que se desprende de la tierra mojada y con las emanaciones de las plantas y de los árboles que apenas comienzan á retoñar.





Los talles largos y las faldas cortas, continúan figurando en los modelos para niños de tres á cinco años; para los varones de cinco á 8 ó 10 años el pantalón recto ó amplio y ajustado á la rodilla, según el estilo general del traje; para las niñas se encuentran muchas formas, variando el largo de la falda según la edad.

Algunas madres prefieren para los bebés de menos de cuatro años las batitas largas; esto es bello, porque les da el aspecto de rorros, pero estorba más á los pequeños que el trajecito de falda.

Una *toilette* infantil elegante, debe ser de seda y en un solo color; las telas ligeras como el pongée y el foulard para las niñas, los terciopelos muy delgados y de colores obscuros para los niños.

Hay que apresurarse, joven mamá, á disponer el *trousseau* infantil de primavera; los días tibios se acercan y los niños están ya impacientes por invadir el parque, por revolcarse en el césped y por hacer resonar sus carcajadas jubilosas, como la nota más bella del concierto primaveral.

MARÍA LUISA.

## FIGURINES DEL DIA

Traje de calle en velo color marrón. Falda plegada en forma de tablones y adornada con "suches" de terciopelo, escarolillas de listón y grandes botones El corpiño lleva una pechera de muselina de seda y entredós rodeada de una berta adornada como la falda y recubierta de un cuello de guipure. Las mangas son semilargas con puño angosto orlado de doble vuelta de encaje; en la unión del corpiño con la falda se colocan unas "carteras" que simulan pequeños faldones de chaquetilla.

Fot. "Félix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Rauduitz



## FIGURINES DEL DIA



Traje de recepción en linón de seda blanco. Falda "princesa" adornada con aplicaciones de raso bordado formando grandes picos que se orlan con "ruches" de raso, dejando al descubierto en la parte inferior varias vueltas de volantes de gasa plisada. El bolero es de finísimo guipure adornado también con "suches" de raso; en el delantero se cierra con dos grandes botones fantasía; la manga es de muselina de seda plisada y el puño que llega al codo, de guipure terminando en dos pequeños volantes plisados.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Caroline.



# Carta de una Parisiense

### CAPAS DE MEDIA ESTACION.

El abrigo, tan indispensable en invierno, desempeña más bien un papel secundario en la buena estación; según la clemencia del cielo, sirve ó duerme meses enteros sin salir á luz: sin embargo, en previsión de las noches frescas, de los tiempos lluviosos, es siempre indispensable tener uno, y como los cambios de temperatura en la estación transitoria que se llama primavera son bastante frecuentes, conviene tener varios abrigos para seguir los caprichos del tiempo.

El traje *tailleur*, que es el vestido del período transitorio, es por sí sólo traje y abrigo; pero hay ocasiones en que no es adecuado y en que será bienvenido el abrigo que envuelve al traje y á la mujer.

Para cubrir los trajes ligeros, poco resistentes á la lluvia y á los rayos del sol, la gran capa ó *carrik* de paño ligero de color creta, gris, azul pastel ó del todo blanco, es el supremo chic. El colmo del refinamiento es llevar un forro del color, resaltante, vivo, que hará destacar el vestido.

Por ejemplo, una capa de paño azul pastel se forrará con raso mandarín; otra de paño gris cereza, de azul celeste, de limón. Para las que prefieran los colores más fuertes, la capa de paño encarnado ó violeta forrada de blanco ó la capa de paño negro, guarnecido en el interior por tela japonesa. Un poco de oro en el cuello y las mangas dará un tono alegre á la uniformidad.

El encaje y el guipure desempeñan un gran papel en la guarnición de estos abrigos; generalmente son del color de la tela en que están incrustados, y quedan en claro; unas veces es un entredós, cuyos contornos recortados se adelgazan sobre una tira de pana de sedosos reflejos: otras veces un encaje que se prende sobre un ancho trenzado de seda.

Pana y galón se escogen como para armonizarse con el color del abrigo. Solo los reflejos son diferentes.

La gran elegancia es el paletó de guipure de Irlanda. No se hacen como las *jaquettes* ó los boleros, de grandes flores á intervalos sobre una red clara; es de guipure fino, animado con rositas, tréboles, rosáceas tupidas ó caladas, y el borde, que ondula en *godets* poco profundos, renueva en 15 ó 20 centímetros de anchura, las grandes flores á que estamos habituados.

Esos pequeños paletós de Irlanda se forran con muselina de seda, cuyos bordes están sostenidos por volantes adornados con encañonados. Las curvas onduladas del abrigo se suavizan casi siempre sobre un borde recto ligeramente rígido: tira de tafetán, trenza de seda blanca, galón de oro mate.

Se hacen lindas fantasías también en este género, que cuestan más barato que el guipure de Irlanda.

Son paletós, todo de entredós de guipure de Cluny. Hastase puede, si se quiere, alternar un encaje, un entredós, y así sucesivamente, cosiéndose el conjunto á lo largo.

Una doméstica ó costurerilla diestra podrá confeccionar fácilmente este abrigo de última moda. Basta cortar, ante todo, la forma del paletó, en muselina con patrón y después de haberlo probado bien y rectificado, disponer cada entredós, deslizándolo sobre el patrón, cortando y ajustando con cuidado como una encajera los sitios que deben suprimirse.

Este abrigo es muy cómodo también y muy práctico, de guipure ó de Chantilly negro.

Para todo vestir, la *jaquette* muy corta, recta por delante, de paño mastic; la *jaquette* clásica que se había casi abandonado parece resucitar.

Un corte impecable es de rigor, y la ornamentación se contenta con lindos botones de Sajonia ó de carey rojizo.

El *cache-pousière*; indispensable para los paseos en automóvil ó los viajes en férrocarril, se hace, sobre todo, de *foulard* crudo.

Se confeccionan muy lindos de tejido impermeable con triple esclavina encarnada ó beige, que es útil tener también para las carreras, por ejemplo, cuando nos amenaza un chaparrón.

El velo *marquisette* es actualmente la estrella más en boga en el cielo de la moda: es un tejido diáfano, aéreo, casi impalpable, tan fino como la muselina de seda. Se hacen con él *toilettes* encantadoras que están guarnecidas de encaje del mismo color ó de cintas.

Estas últimas están muy á la orden del día. Se hacen muy lindas combinaciones, pasándolas por ojales hechos hasta en la falda ó en el bolero, sea sobre el cuello, sea alrededor del escote y prolongándose por delante.

Es muy lindo el escocés, cuyo estilo algo matinal, algo para todo vestir, se adoptará para viajes ó puntos balnearios.

He aquí una linda *toilette* de velo encarnado frambuesa, guarnecida de cintas á cuadritos blancos y negros.

Cintas pompadour irán perfectamente como guarnición á un traje de velo marrón.

El traje *tailleur* muy sencillo, muy neto, se lleva de *tussor* grueso crudo.

La *jaquette* larga se guarnece solamente en las solapas y en las mangas por un galón estrecho del mismo matiz.

Se hacen también con este *tussor* grueso de color gris, y no por eso dejará de ser distinguido el traje, acompañado con zapatos de gamuza gris y medias del mismo color.

Se usa bastante poner en armonía el calzado con el color del traje, sobre todo, cuando el traje es gris, beige ó violeta.

Los velos tienen tonos indecisos, algo vagos, gris, azul violeta, obscuro. Por la mañana, sobre el sombrero canotier de tafetán, se pone sencillamente el velo de muselina de seda blanca con motitas de terciopelo negro, sujeto por detrás con una perla gruesa. Se levanta fácilmente si se entra en una tienda ó en casa de una amiga.

El gran velo de encaje blanco ó negro, se lleva siempre, pero sólo sienta bien con un sombrero de anchas alas.

He aquí un traje muy lindo para la estación en que estamos.

Ancha falda de paño violeta, corpiño blusa en armonía, bordado en camafeo, escotado sobre un camisolín de guipur blanco. En las mangas, muy abullonadas, de guipure, pequeño brazalete-lazo de galón de plata. También es digno de mención otro. Traje de puño negro entrecortado por abullonados de muselina de seda. Sobre esos abullonados corre un terciopelo negro en un dibujo de grecas; cinturón y mangas de raso negro. Siempre pequeño *empiecement* de guipure blanco en el cuello.

También hay esta *toilette* que viste menos: falda de lanilla escocesa, encarnada y negra, gran veste fruncida en el talle de paño flexible, negro, que se abre sobre un chaleco con chorreras de linón blanco. Volante de linón blanco en la parte inferior de las mangas, detenidas en el codo.

Gran sombrero para acompañar esta *toilette* de guipure abultado *bise*, adornada con dos tortolitas, una blanca y otra negra. Corbata de astrakán, sujeta por un broche de diamantes.

BARONESA LIVET.

## AMORES LITERARIOS

El célebre crítico Georges Brandés, ha sido objeto de violentos ataques, sugestivos de algunas reflexiones. El resumen del asunto es como sigee:

M. Brandés era el amigo íntimo, el confidente de Ibsen. Después de la muerte del dramaturgo se consagró á reunir su correspondencia. Desde que fué conocido su designio, afluyeron los autógrafos á sus manos; todas las personas que los poseían interesantes, se apresuraron á comunicárselos. En este número se hallaba una joven vienesa, á quien Ibsen había distinguido con su simpatía. Nada permite suponer que hubo entre ambos otra cosa que un comercio literario y sentimental. Al llevar á M. Brandés su paquete de cartas, tanto las que había escrito como las que había recibido, lo autorizó para que las diera al público, y aun se lo rogó, con una especie de orgullo de exhibir su intimidad con aquel grande espíritu. M. Brandés no traspasó los límites que la delicadeza le imponía. Pero los padres de la joven vienesa no lo consideraron así. Su susceptibilidad se alarmó y pensaron que semejante publicación podía dar asunto á enojosos comentarios y comprometer la reputación de su hija. Exigen, pues, que el libro sea destruído, ó á lo menos, que no sea reimpreso. La causa está en litigio y los tribunales decidirán.

Lo curioso de este asunto es el singular estado de alma que revela. ¿Cómo una joven de veinte años ha llegado á enamorarse cerebralmente de un viejo, enfermo, tres ó cuatro veces mayor que ella? Porque, por inocente que fuese su inclinación, no dejaba de ser el amor. Amaba á Ibsen, ó creía amarlo. El caso no es raro: cuando un artista llega á la gloria, ejerce una especie de fascinación, á la cual difícilmente se substrae una mujer. Todos los hombres ilustres han conocido esos homenajes: Goethe y Victor Hugo, hasta sus últimos días, tuvieron legiones de adoratrices; Liszt marchaba siempre sobre rosas; pero éstos eran ancianos llenos de verdor y de fuerza y se concibe que dieran la ilusión de la belleza. Sin embargo, los más desgraciados, los más feos, han gozado también de iguales ventajas, Sainte Beuve uno de ellos...... Ibsen ha debido experimentar el sortilegio de su joven vienesa y acaso ella era sincera, acaso ella no veía en el anciano de cabellos blancos sino al príncipe Encantador de sus sueños.

## La esfinge y las pirámides

Estos monumentos van á perder su aspecto grandioso y legendario. El gobierno del khedive ha acordado hace algunos años autorización para construir casas, palacios y hoteles en la inmensa llanura que va del Eskebich al Nilo. Una segunda sociedad podrá disponer en las mismas condiciones del espacio que se extiende de Abbassich al desierto de Menfis; en fin, una tercera solicita permiso para erigir, en contorno de las pirámides de Ghiseh, casas americanas de nueve á diez pisos, lo cual quitará á los maravillosos monumentos su impresión de solemne soledad.



En los exámenes de historia natural:
—¿Qué son las sardinas?
—Son peces sin cabeza que viven en cajitas de lata.

## CURIOSIDADES

Uno de los más originales casamientos que se hayan celebrado en estos últimos años, ha sido el de Jorge Baglia con Isabel Hallock, en el pueblo de Winsted, Estado de Connecticut, Estados Unidos. Precedió á la ceremonia nupcial un debate sobre las ventajas y desventajas del matrimonio, en el que terciaban tres casados y tres solteros; no menos de 500 personas abonaron una entrada de dos dólares para tener el privilegio de asistir á esta original ceremonia, á la conclusión de la cual cantaron un himno de bienvenida á los desposados, todos los asistentes al acto.

* * *

El arsenal más antiguo del mundo entero es el de Ominato, en el Japón, fundado hace 1900 años, y donde todavía se trabaja activamente.

* * *

El poderoso banquero lord Rothschild, posee en uno de los barrios más céntricos de Londres una regia mansión, á la cual le falta para ser terminada un trozo de la cornisa principal. Se dice que esto es debido á una tradición judía, según la cual la casa de todo buen judío debe quedar inconclusa, para recordar á sus moradores que, como su antepasado Abrahan, no son más que intrusos en esta tierra.

* * *

Se dice que al alcance de la cama del rey Eduardo VII hay, en el coche-dormitorio de su tren especial, una palanca, mediante la cual el monarca puede, en cualquier momento, detener la marcha del tren, aplicando los frenos de aire comprimido á todo el convoy.

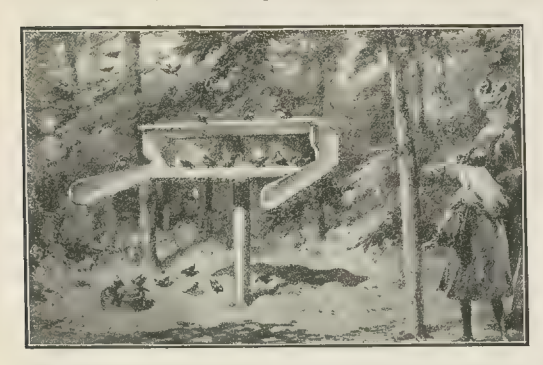
* * *

El emperador de Austria posee en los jardines imperiales de Schonbrunn una de las más notables colecciones de orquídeas que existan actualmente. Se ha realizado últimamente, por orden del emperador, una venta de ellas en la que se contaban 1,400 especies de orquídeas, divididas en 114 grupos; 900 especies son absolutamente nuevas y de un valor muy subido.

* * *

La hiedra no ocasiona humedad en las casas; al contrario, las raíces pequeñas extraen toda partícula húmeda que pueda existir en los muros de piedra ó ladrillo sobre que se extienda.

## JAULAS PROTECTORAS



En el Parque de Berlín se han dispuesto unas jaulas que sirven para protejer á los pájaros de los rigores de la intemperie, durante los días invernales. Estas jaulas son una especie de cajas cerradas hacia atrás por una placa de grueso cristal y abiertas al frente para que los pájaros puedan entrar y salir con facilidad. En estos pequeños invernaderos las avecillas encuentran abrigo y no mueren en tan gran cantidad como ha sucedido en los inviernos pasados.

## RECREACIONES DE POETA

A Arthur Rimbaud se le antojó una ocasión atribuirle color á las vocales. Otro poeta, Ernest d' Hervilly, se divierte ahora buscando el color de los nombres. No se sabe sobre qué datos establece la siguiente gama femenina:

Los nombres blancos muy puros son: Berenice, María, Margarita, Clemencia, Clara, Marcela. Los que dan una idea del rubio tenue son: Adela, Susana, Dorotea, Hortensia, Raimunda. El azul tierno es común: Eugenia, Zoé, Celina, Felicidad, Virginia, Leonie, Elisa. El negro imponente: Raquel, Natalia, Irene, Esther. El rosa vivo: Carolina. Rosita, Magdalena, Alina; y el gris: Gabriela, Juana, Enriqueta.

## NUESTRO PAIS





*El "Mercado" en Tecama.*

(*E. de México.*)

### AMATEUR APASIONADO.



—¡Socorro! ....¡socorro!......¡me ahogo!....

—Ya va, pero póngase un poco más á la derecha, que está á contra luz.

—¿Para qué?

—¡Cree usted que voy á perder la oportunidad de tomar la más bella instantánea de mi colección!



### CYRANO EN MUSICA

Giacomo Puccini, el eminente compositor de la "Vida de Bohemia," ha encargado á sus amigos que procedan de nuevo á tratar con M. Edmond Rostand, á fin de obtener autorización para poner en música á "Cyrano de Bergerac." Puccini dice que tiene el presentimiento de que hará una obra maestra. Rostand se ha mostrado hasta ahora refractario al proyecto.

# Al Puerto de Veracruz

ESQUINA SEGUNDA DE LA MONTERILLA Y CAPUCHINAS



Warners 121
$6. 50



ZAZA
Hecho de Coretil extra y ballena legítima
con tirantes $11.75




SANAKOR
Corset ideal para las damas
elegantes, última creación
parisiense $12.75

REALIZACION DE CORSES FRANCESES A $ 1.50.




Número 145
$7.50







$4.75




$4.50

Warners
4.50

## ¡Nunca Visto!

## SOLAMENTE POR 8 DIAS

Guantes Perrin 4 botones, de todos colores de Moda Precios: $2.50 á $1.75 par.

Ultimas creaciones en perfumes de Houbigant Gravier y Roger Gallet GRAN EXPOSICION INTERIOR DE ARTICULOS DE FANTASIA propios para obsequio.

Acabamos de desempacar las últimas novedades en SEDAS: TODO LOS LUNES GRAN REALIZACION DE SEDA DE RETAZOS CON 50 POR CIENTO REBAJA SOBRE EL COSTO.




# EL MUNDO ILUSTRADO

Año XIV—Tomo I México, 3 de Febrero de 1907 Número 5

# CLAUDIO PELLANDINI

2a. de San Francisco 10.

Siempre tengo en existencia, la cantidad de Vidrios y Cristales que Ud. necesite.



Acuarelas.
Pinturas al Oleo.
Grabados.

Interesante y variado surtido en facsimiles de acuarela.

## GRANDES TALLERES

2ª Calle de Comonfort 2504.

Fabrico toda clase de muebles de fantasía, en madera tallada y dorada.

Jardineras Espejos, Consolas.

Marcos todos estilos.

Fafrico toda clase de aparatos niquelados y Pasamanos.

PLATEO, NIQUELO, DORO.

Fafrico toda clase de vitrinas con esqueletos de acero y de madera -Rectas y Curbas-

Encorvo cristales, biselo y Plateo.

Completo surtido en pinturas sueltas y en estuches Oleo y Acuarela.

Paletas-Pinceles-Telas.

Vistas estereoscópicas y Estereóscopos para 1, 25, 50 y 100 vistas.

Vidrieras Artísticas Grabadas.
Pintadas.
Emplomadas.



Columnas
Estatuas y un variado surtido en objetos de arte para obsequio.

Porcelanas.

## PAPEL TAPIZ

→Surtido sin competencia, Precios módicos.←

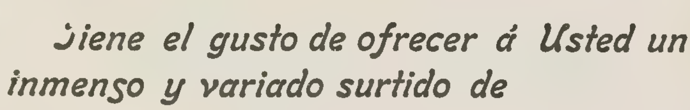


$2.00

Polvo Ideal, $ 5.25 Caja.

$1.50

# EL PALACIO DE HIERRO

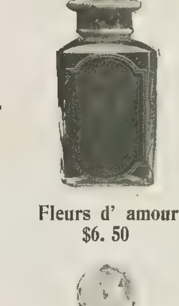


*Tiene el gusto de ofrecer á Usted un inmenso y variado surtido de*

## *Perfumería.*



Mes Délices, $8.50



Fleurs d' amour
$6. 50

*Acabamos de recibir novedades desconocidas en México, tal como la*



## *Perfumería Lentheric*
## *y la*
## *Perfumería Gravier*

*que han de agradar en extremo á nuestra clientela.*

*Tenemos depósito de las más afamadas marcas del mundo, entre ellas las renombradas "Houbigant," "Lubin," "Pinaud," "Roger et Gallet" y "Avenel."*

*Visítenos ó escríbanos manifestándonos sus predilecciones, y será Usted complacida en sus deseos.*



Enigma, $6.00

Pluie d'or $6.00

Bet. de la Foscarina
$ 5. 25



La Feria $7.50



Eau de Suez el mejor de los dentífricos, $1.50



La Corrida
Polvo $4.75 Jabón $ 2.75.



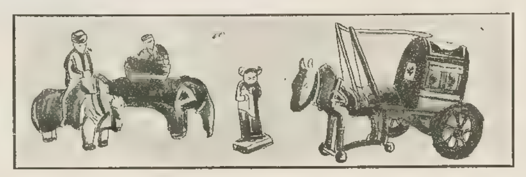


Nuits d'Espagne
$8. 75

## Los paises pintados por sus juguetes

¿Queréis conocer las costumbres de un pueblo? Mirad los juguetes de sus niños. Haciendo la reproducción de los tipos más familiares del país, de los animales y las gentes, inspirándose en escenas de los más comunes espectáculos, son una imagen de la sociedad, de sus creencias y de su manera de vivir.

Así puede hacerse el estudio de las costumbres más variadas, paseándose á través de los modelos más fastuosos ó toscos, refinados ó rudimentarios de los juguetes que en las diversas partes del mundo divierten á los pequeños.



Juguetes que representan palanquines de la India.

***

Hace algunos años mientras que se practicaban excavaciones en el Alto Egipto, se sacó de la arena donde estaba enterrado un sarcófago que contenía el cuerpo momificado de una bailarina infantil.

Se le abrió y cerca de la pequeña momia, se notaron dos figuritas de tierra cocida y madera: un asno cargado de canastos, un buey arrastrando una carreta y algunas muñecas. Eran los juguetes de la pequeña bailarina que según la costumbre antigua se habían enterrado con ella. En sus proporciones minúsculas, reproducían los tipos, resucitaban trajes y costumbres contemporáneas del niño.

¿No sucede siempre lo mismo con los juguetes? Lo que hace el encanto del niño, es lo que le ofrece una reproducción del mundo que le rodea, donde él desempeña un papel. Y divirtiéndose con ellos, realiza el sueño de su pequeña alma ambiciosa: vivir como las gentes grandes é imitar todas sus acciones.

Esas cosillas pueriles, frágiles y efímeras que son los juguetes, hechos según parece para ser destrozados tarde ó temprano por manecitas nerviosas, dicen mucho de los pueblos que solo los han imaginado para alegría de sus niños.

Nada sirve tanto como una colección de juguetes, venidos de todos los países para revelarnos el estado social, las costumbres, los detalles de la existencia diaria, las creencias mismas de las razas salvajes ó civilizadas que pueblan el globo.

***

Mirad esta caja que antes de ser colocada en la vitrina de un coleccionador parisién ha servido de diversión á un pequeño Mongol. He aquí caballeros de cara aplanada, vestidos al estilo chino, con un carcax sobre la espalda y blandiendo el arco, después antílopes delgados y esbeltos, de largos cuernos torcidos; pequeños caballos indómitos, de mirada fiera y crin hirsuta. Estos juguetes modelados en tierra por un artesano del Asia central ¿no evocan la existencia de los nómades de la Mongolia, ocupados sin cesar en perseguir al galope de sus potros semisalvajes



El tigre y la muñeca, juguetes de Java.

## El Testamento
## Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

Los bienes fueron valuados en $ 125,000

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron estas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.



Los pequeños mongoles juegan con cazadores y potros indómitos en miniatura

las bestias feroces que huían en la inmensa estepa árida?

A un lado un pequeño fusil atrae la atención por su construcción rudimentaria; está hecho de madera mal labrada y el cañón fabricado con lianas trenzadas. Hay otras dos pequeñas figuras casi informes en arcilla roja, en las cuales se reconocen por fin un elefante y un rinoceronte.

¿Queréis familiarizaros con el mundo misterioso de la India, tener una idea de los "rajahs" y sus esplendores fabulosos? Inútil es hacer un viaje; contentaos con lanzar una mirada sobre los juguetes fabricados en Jeypore y en Benares para divertir á los pequeños "indus."

***

Cada país tiene su fauna especial y sus animales predilectos. Como la India el elefante, la Indochina y la Malasia tienen el tigre; este animal, en los países del extremo oriente, es un personaje de importancia, es el señor todopoderoso de la selva, el enemigo de los hombres. Casi por toda el Asia se encuentra la efigie del felino, y se le venera. Por supuesto que no falta en los objetos familiares de los niños.

En el Japón templos, palacios y jardines están poblados de animales monstruosos y este decorado fantástico se encuentra en los juguetes; habiendo algunos tan horribles, que la imaginación más acalorada no podría inventarlos peores.



Juguetes asiáticos: animales de la estepa y de la selva.

He aquí un elefante de terciopelo que desaparece bajo un carapacho de púrpura bardada, sostenido por arneses dorados; sobre su lomo se recuesta muellemente en un palanquín una muñeca, que representa una princesa envuelta en velos de seda. Cerca de ella su esposo cargado de adornos de metal como un ídolo. Es así como desfilan en las grandes solemnidades, seguidos de una escolta feérica los "rajahs" suntuosos de Kapurthala y de Travancore.

***

Hay un juguete que se encuentra en todos los pueblos: la muñeca.

En los países donde el arte está más avanzado, se contentan con llevar á un refinamiento extremo la fabricación de este juguete universalmente apreciado; pero el Japón es el país de las muñecas por excelencia, y ha inventado la graciosa costumbre de celebrarles una fiesta.

En algunos países las muñecas representan tipos populares, guerreros y aún dioses. Solo los pueblos sometidos á Islam prohiben sin piedad el uso de las muñecas; sin embargo el sultán de Anjonan ha encontrado el medio de allanar dificultades y hace poco envió á Francia una muñeca de su país para que figurara en un museo; esta muñeca de un trabajo maravilloso y que llevaba más de 15 trajes, tenía su cuerpo, sus piernas y sus brazos y solo le faltaba ... la cabeza. El sultán de Anjonan, fiel musulmán no contrarió la orden del profeta.

En New York se han anunciado últimamente, verdaderos bebés artificiales que gritan con una naturalidad pasmosa; pero es seguro que las niñas preferirán sus muñecas de largos cabellos blondos, menos ingeniosas, pero más bellas.

Muñecas del Sudán.

# ULTIMOS INVENTOS

## ESCALERAS RODANTES

Algunos economistas consideran como causa de la decadencia de algunas naciones el éxodo constante de su población rural á las grandes capitales; pero otros, en cambio, atribuyen á ese mismo éxodo



1.—*Aspecto de una escalera rodante.*

el estado próspero y floreciente de muchas modernas industrias, singularmente las que se relacionan más ó menos con los medios de transporte y circulación interior de las ciudades y aun de muchos edificios.

Cuando se trata de estos últimos, no basta muchas veces una espaciosa escalera para que en un momento dado puedan muchas personas á la vez trasladarse rápidamente de uno á otro piso.

Para obviar este inconveniente y evitar á un mismo tiempo las molestias del ascenso á pisos elevados, se inventaron primeramente los aparatos denominados ascensores, y luego los planos inclinados movibles.

Los ascensores tienen el inconveniente de la poca capacidad, y de que solo pueden utilizarse á intervalos, limitados por la duración de su subida y descenso. Un ascensor, para 12 personas, que se eleve á razón de un metro por segundo, no puede efectuar más de 15 viajes por hora, si se trata de una casa de cinco pisos. Los planos inclinados ó rampas móviles son incómodos y pueden soportar poca carga.

Mr. Hocquart ha inventado una escalera móvil (figuras 1 y 2), de mejores condiciones que los anteriores aparatos, sobre los cuales presenta la ventaja de poder utilizarse como escalera ordinaria en caso de descomposición del mecanismo.

Los peldaños del nuevo mecanismo están formados por una serie de planos verticales de un centímetro de espesor (figuras 1 y 2), colocados de tal modo, que entre uno y otro quede un vacío igual al espesor de los mismos (1 cm.), afectando el conjunto la forma de un peine original, que produce la ilusión y presta el servicio del escalón ordinario. Durante la ascensión, todos los peldaños están animados de igual velocidad, puesto que van unidos entre sí por eslabones formando una cadena sin fin (fig. 2 número 3.)

Ha colocado el inventor dos peines metálicos que encajan perfectamente con los huecos de los peldaños, de tal manera, que colocada, por ejemplo, una persona sobre el peine metálico del piso bajo, se ve elevada por el peldaño, cuyos planos verticales pasan á través de las púas del peine metálico.

La escalera Hocquart, accionada por un motor de seis caballos, eleva una carga máxima de 50 personas, pudiendo transportar normalmente de 2 000 á 2,500 personas por hora.

2.—*Mecanismo de la Escalera rodante.*



# EL ALCOHOL Y LA PRODUCCION INTELECTUAL

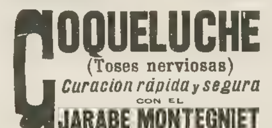
Una revista de Berlín, "Das literarische Echo," ha hecho una "enquête" sobre los efectos nocivos ó saludables que puede ejercer en la producción intelectual, la absorción de bebidas alcohólicas. En las clases obreras, una investigación parecida ha dado ya datos precisos, pero es interesante conocer la opinión de la clase social más apta para analizar por sí misma las cualidades nocivas del alcohol: los literatos.

La cuestión, á decir de ciertos especialistas, sería tan interesante como todos los grandes problemas que han preocupado á la humanidad. Porque el movimiento anti-alcoholista está llamado á producir conmociones semejantes á las del "libre examen," los "derechos del hombre," ó el "sufragio universal." En él están interesados los instintos religiosos, y la lucha podrá ser ardiente, según que los partidarios de la temperancia lleguen á imponer sus ideas con argumentos más ó menos decisivos.

Cerca de 150 escritores se han sometido á la "enquête" de la revista alemana y, por unanimidad, han contestado que antes de entregarse á producir, jamás han absorbido alcohol. La mayor parte le atribuye á los espirituosos una influencia funesta. En cuanto á beber ó á no beber, ya es otra cuestión, y más de uno de aquellos poetas germánicos ha declarado sin rubor que no desdeñaría una ó varias buenas botellas. M. Augusto Niemann comprueba que el alcohol contribuye á desarrollar la sociabilidad un poco pesada del inglés y del alemán, en tanto que el francés y el italiano pueden ingerir alegremente, á media noche, hasta una taza de café. M. Ricardo Dehmel afirma que solamente las almas débiles se imaginan que los estimulantes aumentan su fuerza de trabajo. M. Paul Scheerbart cree que es comprometer la producción tratar de darle valor por medio del alcohol. Bebedor de vino, Franz Adam Beyerlein, autor de "Jena y Sedam," dice que jamás ha sentido los efectos saludables que el licor haya tenido en su trabajo. El vienés Peter Altenberg cita una frase de sus libros: "El alcohol es como una navaja de afeitar: en las manos de un niño, es una peligrosa hoja de Toledo; un hombre maduro se sirve de él como un arma de combate." Entre los temperantes completos, figuran los poetas Gustavo Falke y Ernesto Hardt.







# Un "sport" de invierno en Rusia



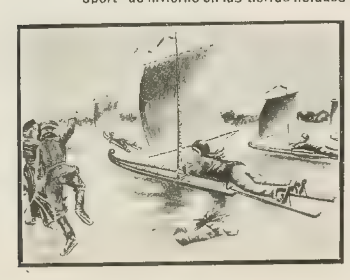
Yacht para andar sobre el hielo.

Caminar y hacer evoluciones sobre el hielo, en un pequeño yacht provisto de velas, es uno de los "sports" que más han gustado en Rusia durante este invierno.

Algunas de estas embarcaciones van tripuladas por dos hombres que se colocan en cada uno de los extremos, otras llevan un solo tripulante que maneja la embarcación acostado sobre ella, y con



"Sport" de invierno en las tierras heladas de Europa Central.



"Sport" de invierno en Rusia.

los pies apoyados en unas tabletas puestas de una manera conveniente. Las embarcaciones de un solo tripulante son las más comunes, tanto porque su manejo es más sencillo, como porque están expuestas á menos peligros que las otras. En diversas ocasiones y alternando con los patinadores, estos "ice-yachts" ofrecieron animada diversión con las regatas que organizaron, y era de lo más bonito ver cómo se deslizaban aquellos barcos angostos y alargados, con sus banderolas enarboladas en la punta del mástil y las velas extendidas á lo largo de inmensas extensiones completamente cubiertas de hielo. Los magníficos resultados de este nuevo "sport" han hecho que se piense ya en la manera de perfeccionarlo, y sin duda para el próximo invierno esta distracción será más amplia y se ofrecerá en mejores condiciones.

# EL CENTRO MERCANTIL

## S. ROBERT Y CIA.

**Los más grandes y mejor Surtidos Almacenes de la República.**

**Depósito de los Afamados y Prácticos Corses Marca C. P. A la Sirena.**




**"CRISTINA"**
Corsé Cotí brocado con 4 tirantes seda Colores blanco y azul, blanco y rosa.
Precio: $ 8.00.




**"LA NEA"**
Nueva cintura Sangle del Dr. Fz. y Glenard.
Con 4 tirantes.
Alto de la cintura, 16 cm., $ 10.00.
Alto de la cintura, 20 cm. $ 12.00.




**"CARMEN"**
Corsé Cotí fuerte y fino con 4 tirantes de seda, Forma inalterable. Color, sólo en crudo.
Precio: $ 20.00.

Marca C. P.--A La Sirena



**"FLORITA"**
Corsé Cotí fino con 4 tirantes de Seda, Colores Rosa, Azul, Crudo.
Precio: $10.00.




**"SIRENA"**
Corsé Satín, última forma con 4 tirantes de seda Colores Crudo y Negro.
Precio: $ 25.00.

VARILLA RECTA



**"EL NEOS"**
Corsé Cintura Sangle del Dr. Fz. Glenard, Color sólo en crudo.
Precio: $ 20.00.

# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 3 de Febrero de 1907 | Número 5



**Escalera Monumental del Palacio de Correos**

Edificio que será solemnemente inaugurado el 5 del actual.

*Fot. Kahlo.*



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente.
LUIS REYES SPINDOLA.

Secretario de Redacción,
JOSE GOMEZ UGARTE.

Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes.......... 1.25
Números sueltos.......... 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

No se devuelven originales.

# LO QUE FLOTA

Al rededor del hombre nada hay insignificante ni menospreciable. La menor cosa, el fenómeno más fugitivo, el hecho más banal, al lado de los cuales pasan indiferentes los seres vulgares, suelen estar preñados de enseñanzas y de revelaciones, que sólo entregan sus secretos al observador y al meditativo

Millares de bobos miraron oscilar, antes que Galileo la lámpara de la Catedral de Pisa, y de otras mil, y sólo él descubrió en ellas las leyes del péndulo. Desde que en el mundo se comen ranas, las cocineras y las amas de casa las han visto brincar y estremecerse al contacto de la sal, y no hubo una de ellas que descubriera la electricidad Galvánica, que, casi diríamos por definición, estaba reservado á Galvani. Los jóvenes atenienses ó espartanos se entretenían en frotar el ámbar y ver cómo atraía los cuerpos ligeros sin sospechar que aquello era nada menos que el gérmen de toda una ciencia, y el origen de todo un poder transformador.

No hay quien no haya recibido en la nariz la caricia de una manzana que cae de su árbol ó de un zapote prieto que se desprende de su tallo, lo cual no obsta para que solo Newton encontrara pretexto en tan vulgar contingencia para descubrir con la ley de la gravitación universal todo el mecanismo del mundo. El "eureka«' de Arquímedes *estalló* al sentir el gran pensador que su cuerpo perdía peso al sumergirse en el agua, cosa que todos habíamos observado antes que él, aunque sin sacar de ese hecho las trascendentales consecuencias á que él llegó.

El principio fundamental de la ciencia moderna debe, en virtud de lo anteriormente expuesto y de mucho más que se omite, formularse y completarse así: "Nada se crea, nada se pierde, nada es insignificante."

Esta última cláusula es de nuestra propia cosecha, y paso brevemente á exponer cómo y cuándo la descubrimos y la formulamos.

Un día de tantos me invitaron á visitar las bombas de San Lázaro. Fuí, y con gran sorpresa mía, lo que más me llamó la atención fué la especie de presa, estanque, apantle, ó lo que se quiera, en donde principian ó rematan las tantas veces citadas bombas.

En ese depósito desagua por vías diversas toda la capital, y ahí se concentran bajo la forma de fango todos los desperdicios líquidos ó susceptibles de liquefacción de la Ciudad de los Palacios.

Los albañales recogen, como el humilde, todo lo que la orgullosa ciudad desecha; lo funden, lo disuelven, lo amalgaman y lo destruyen ó desnaturalizan y acaban por canalizarlo hasta el fangoso depósito, y de ahí obras gigantescas lo llevarán así mezclado y confundido á través de canales, túneles, y ríos, hasta el eterno sumidero del Océano.

En las aguas fangosas de aquel siniestro depósito hay todo; las lágrimas que hemos llorado, la sangre que ha manado de nuestras heridas, las gotas del rocío matinal, los pétalos de las flores deshojadas, girones del atavío, páginas destrozadas de nuestros viejos libros favoritos, cenizas de hogares apagados. Todo lo que fué vida, actividad, placer; todo lo que simbolizó ilusiones, lo que representó esperanzas, todas las basuras del taller, como todas las escorias del trabajo han acabado por darse cita en aquel depósito. Pero nada hay ahí de distinto, de íntegro, de completo y de consistente. En el seno de aquella papilla fluída que todo lo contiene, nada hay de discernible ni de perceptible. Lo que no se ha evaporado en gases, se ha emulsionado en líquidos negruzcos y espesos y de todo aquello se desprende un olor tibio, soso é indefinido que no es ni con mucho el perfume, pero tampoco es el miasma.

Solo una cosa subsiste y persiste, con toda su individualidad y todo su carácter en medio de aquella universal desolación: lo que flota.

Una capa de astillas de madera, de briznas de paja, de tapones de corcho sobrenada, subsiste, perdura, inalterable é insoluble, en medio de la fermentación, de la descomposición y de la desaparición de todo el resto.

Solo lo que flota resiste á la acción del tiempo, de la corriente, de la corrosión y de la fermentación de aquellas impuras aguas madres; y solo lo ligero, lo inconsistente, lo frágil llegará íntegro á los túneles, á los ríos, á los mares y desafiará la acción destructora de todos los elementos.

Ante la subsistencia de lo que flota en medio de la desaparición de lo que se sumerge, el espíritu se siente invadido por extrañas emociones y por profundas reflexiones.

Lo que flota ha desempeñado un gran papel y tenido una alta significación en el destino humano.

La botella que el buque náufrago arroja al mar con la cruel noticia del siniestro y el clamor de la tripulación en peligro, recorre mares, sigue el curso de las corrientes, se balancea á impulsos del oleaje, lucha, se afana, brega y acaba por encallar en las tibias arenas de la costa.

Troncos de árboles exóticos que flotaban hacía siglos, acaso, revelaron á Colón la existencia de mundos nuevos y de tierras ignoradas. A veces un cadáver que el mar deposita en la playa, revela todo un siniestro marítimo. Los restos de los naufragios ganan, si sobrenadan, la tierra, y mientras los acorazados se hunden, los tableros y las barricas acaban por salvarse.

Los ríos acarrean desde su origen en las laderas de las serranías, ramas arrancadas al árbol por el huracán, hojas secas que el otoño desprende del follaje, basuras que la corriente recoge en su transcurso, cosas pesadas que nadie vuelve á ver y briznas ligeras que eternamente flotarán en el Océano.

Con todo lo que flota, y que las corrientes arremolinan y concentran, se forman en gran parte los mares de zargazo, y quién sabe si más tarde sobre esas colosales chinampas, no arraigue una flora, no se desenvuelva una fauna y no se forme un continente flotante, teatro de una nueva y más estupenda civilización.

Sobrenadar, flotar, tal es la cuestión; y más dura y más escapa á las inclemencias de la Naturaleza y de la sociedad lo ligero, que flota, que lo pesado que está destinado á hundirse y á desaparecer.

Dr. M. Flores

❁

# URNA

¡Oh, mis queridos amigos! He vuelto á sentir inspiración; no os riais por mi tono exaltado, por el lirismo que traigo en medio de vuestras conversaciones prácticas, filosóficas ó mundanas. No he tenido que invocar el númen pronunciando las cabalísticas fórmulas retóricas; él ha venido solo. Estúdiame, Efrén, con tu eclecticismo indiferente, con tu irónica psicología, mientras bebes tu rebosante tarro; tú, Julian, á quien queremos por la noble inteligencia de tu espíritu que tiene la brava gallardía de tu cuerpo, obsérvame con curiosa mirada, con tu recia mirada de fuerte hombre de acción. No me importa. Escuchadme. Os tengo que contar á todos el feliz, el inesperado advenimiento que ha ocurrido en mi sér, después de una época gris de mi vida, dura y triste, después de un largo interregno del ideal; la alegría que ha anunciado en mi corazón la vuelta de una fuerza dulce y misteriosa que ha bajado del cielo, á través de las frondas de mi bosque amigo, que ha venido con los vagos crepúsculos otoñales, con el perfume de alguna virtud ó de una flor, con la página consoladora de un libro, cuando encontramos la única idea que debió ser escrita por un hombre.

Os voy á referir como fué.... Primero he penetrado esa alma agradable y fugitiva de todas las cosas, ese aspecto simpático de todos los seres, ese fluido, esa vibración indefinible, ese aroma ideal, esa prolongación acariciadora de la vida hacia nosotros: la poesía de toda la naturaleza que se reflejaba en mis sentidos «como en cinco vastos y profundos mares.»

¡Cómo he entendido esta expresión del selecto poeta! Sí, mis ojos, mis oídos, mis manos que se agitaban sobre mis cabellos, todo mi cuerpo, toda mi percepción, ávida y lujuriosa, abarcaba el grato paisaje taumaturgo: una gran calzada poblada de acacias á cuyo fondo se desvanecía el blanco y el azul de las colinas y una pequeña llanura florecida de trébol. Sedientos mis sentidos bebían el rumor de las fuentes, de las hojas, de la orquesta lejana, los colores de las nubes, del campo, la alegría de la luz que reía en las flores, en los maravillosos matices de los musgos, en los velos claros de las mujeres que pasaban en los coches y llevaban flotando ese trapo de seda como alegres insignias. Gentes elegantes pasaban á pie, junto á mí, serias ó cómicas, y se perdían en el fondo de la arboleda; algún auto silbaba diabólicamente y se hundía en el bosque como un proyectil, aureolado de polvo. Y octubre, el mes de oro y de melancolía, de oro en los campos y el cielo, mes al mismo tiempo de los sentidos y del alma, de la luz y de la meditación, inflamó sobre mi cabeza una nube enorme y gloriosa que levantaba desesperado vuelo con sus dos alas desgarradas y absurdas. Y un airecillo frío y sutil rozó mi rostro donde se reflejaba la felicidad que yo sólo sabía.

Caminé largo rato mientras cerraba la noche, entre la gravedad de esa hora húmeda; las sombras se enredaban en los recodos del sendero, y bajo los árboles como nudos de víboras, el cielo había apagado sus vivos carmines, y era una moribunda fragua coronada de espesas espirales de humo que pronto tragarían la comba del espacio. Y ante la noche próxima había cesado la fiebre de mis sentidos; mi cuerpo había aplacado la loca embriaguez que encendió en mis venas y en mis ojos el vino de oro de aquella tarde sensual y luminosa.

Se iba borrando el color sobre el paisaje; las tinieblas trémulas, indecisas, ungían mi frente de inmensas é indefinibles ideaciones y un pesado silencio ahogaba la canción vesperal de las frondas que flotaban encima de mí, inmóviles y obscuras, como vagos y formidables pensamientos. Mi cuerpo había sido domado, fustigado, vencido por la fatiga, mis músculos lacios desmayaban con el abandono de la tarde; pero libre y poderosa el alma, como desligada de la carne, una y múltiple cual si viniera al mismo tiempo de muy lejos y de las más recónditas raíces de mí mismo, pareció escaparse de mi pobre cuerpo, se burlaba de mis diarias y mezquinas empresas, de mis groseros apetitos, de la impotencia de mi vida; esplendía en medio de aquellas noches, en el prodigio del momento, despertaba, alada y ágil, de un largo sueño amargo y estúpido, cantaba como una alondra, sollozaba, florecía....

Mi cuerpo de poseído ó iluminado yacía sobre el suelo como el Luzbel aplastado por el arcángel, hundido mi pensamiento en un océano de poesía etérea, en la emoción de belleza de aquella noche plenilunar que untaba su leche misteriosa sobre las piedras y los árboles, que descendía suavemente y entraba á mi alma como una casta y melancólica lección de serenidad, como un divino dulzor.

Y como si no atravesara las torpes barreras de mis ojos y de mi piel y de mis oídos, como bajaba el éxtasis de las ascetas, como nacen los presentimientos de los enamorados, como el neómeno de los metafísicos, brotaba en mi frente y vivía por sí sola, arrancada de la materia, una emoción pura y diáfana como aquella noche azul, un vasto pensamiento de infinito, una gran noción absoluta, no sé si fervor religioso ó inmensa adoración á la belleza circundante y á la Belleza abstracta é inmortal.

Y esas ideas y emociones eran otras tantas alas con que mi espíritu se difundía en el campo y en el cielo, en el recuerdo y en la esperanza, en la verdad y el enigma, á la orilla del lago donde se había volcado la noche constelada y fingía abismo monstruoso donde se revolvían como quimeras las vagas claridades de la luna.

Seguí mi marcha errante por el bosque nocturno, entregado á la locura de mi fantasía, al vértigo soñador que arrebataba mi sentimiento y mis ideas, mi alma rebelde, redimida: las llagas se habían convertido en campos de azucenas, los antros en alcázares y una suavidad de beatitud y de gozo interno se retrataba en mi rostro plegado por la honda felicidad que yo sólo sabía. Mi vida se había agrandado, más allá del bien y del mal, había roto la dura cárcel del dolor y la miseria y se extendía, llenaba el tiempo y el espacio, bajo el prodigio de la luna que seguía cayendo como un maná de plata. Y todas las cosas pugnaban por fundirse, por concretarse, por replegarse á un punto preciso, por animar una forma sola y única adonde mis fuerzas y mi deseo convergerían de un modo fácil y armonioso como á un regazo ó á un crisol. Un rayo de nácar forjó, no lejos de mí, blanca figura de mujer que me esperaba sentada en un banco; ¡ella, la que pudo haber sido, la que será, la que no será nunca!....

¡Oh noche espléndida! ¡Noche bendita! ¡Santo y dulce milagro de mis ojos! ¡Mentira de un rayo lunar! Reliquia y sortilegio, amigos míos, que guardaré para que no se evapore ó corrompa, como un talismán que siempre pueda volverme los veinte años, que guardaré en un piadoso papel, en una urna....

Y he aquí por qué os decía que ha vuelto la inspiración.

EDUARDO COLÍN.



# EL 50° ANIVERSARIO DE LA CONSTITUCION

## SOLEMNE MANIFESTACION

*Sr. Lic. Don Ignacio Mariscal.*
(*Fot. Mora.*)

Pasado mañana, 5 de Febrero, conmemorará la República el quincuagésimo aniversario de la promulgación de nuestra Carta Fundamental, y, con este motivo, las distintas sociedades mutualistas fundadas entre nosotros han organizado una solemne procesión cívica que recorrerá las principales calles, estando en ella representados, además de las agrupaciones referidas, el Ejército, las Escuelas primarias, secundarias y profesionales, el gremio de empleados públicos y los vecindarios de las distintas poblaciones del Distrito.



*Don León Guzmán.*

«El Comité Patriótico Morelos,» á cuya iniciativa se debe la manifestación que se prepara, se unirá en la esquina del Factor y la Canoa á los miembros de la Comisión Permanente del Congreso General, quienes incorporándose á la comitiva, irán, juntamente con las personas que integran el referido Comité, á saludar y presentar sus respetos en ese día de recuerdos tan gloriosos para el país, al Primer Magistrado de la Nación. Con el señor Presidente estarán en Palacio, para recibir á los manifestantes, los Sres. Lics. D. Ignacio Mariscal, Ministro de Relaciones; D. Justino Fernández, Ministro de Justicia y D. Félix Romero, Magistrado de la Suprema Corte de Justicia, quienes, en unión del Sr. D. Benito Gómez Farías, forman á la fecha el grupo de constituyentes que viven.



*Sr. Lic. Don Felix Romero.*
(*Fot. Mora.*)

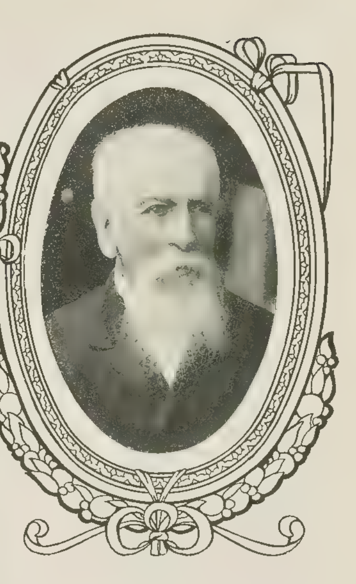


*Sr. Don Benito Gómez Farias.*

***

A propósito del aniversario que se celebra el martes, publicamos en este número los retratos de los señores Mariscal, Fernández, Romero y Gómez Farías, miembros del Congreso que sancionó con su voto el Pacto Fundamental de la República, enmedio de las más rudas conmociones políticas, así como el de los insignes patriotas D. León Guzmán, Vicepresidente del mismo Congreso, y D. José María Mata, Diputado que dió lectura en la Cámara al proyecto que momentos después juraron solemnemente guardar y hacer guardar todos los representantes del pueblo.

El mismo día juraron la carta Fundamental el Sr. Presidente del Congreso, D. Valentín Gómez Farías y el Presidente de la República, General D. Ignacio Comonfort.



*Sr. Lic. Don Justino Fermández.*

El Sr. Gómez Farís, á quien con justicia se ha llamado el Patriarca de la Democracia en México, se encontraba enfermo en su alojamiento; pero no quiso, en aquel día solemne, dejar de concurrir á un acto de tanta significación, y se hizo conducir en silla de manos hasta el salón de la Cámara de Diputados. Una vez allí, fué acompañado hasta la plataforma de honor por algunos representantes que lo ayudaron á tenerse en pie, y ante el Sr. Guzmán rindió con entereza el juramento. La ceremonia causó una impresión indescriptible entre todos los concurrentes.



*Don José María Mata.*

Después juró el mismo Sr. Guzmán, haciéndolo en seguida todos los Diputados.





*Sr. Weetman D. Pearson, Jefe de la Compañía que llevó á cabo las grandes obras de Tehuantepec.*



(Fots. Clarke.)

*Mr. J. B. Body, Socio de la Casa Pearson y su Gerente en México.*

# LA RUTA DE TEHUANTEPEC

**El viaje á Coatzacoalcos.—Visita á los talleres de Rincón Antonio.—Actos significativos.—El Istmo abierto al tráfico Internacional.**

En nuestro número anterior hablamos de las significativas ceremonias que tuvieron efecto en Salina Cruz, al abrirse aquel puerto por el Primer Magistrado de la República, al comercio del mundo, así como de las innumerables demostraciones de respeto y de simpatía que se tributaron al ilustre gobernante lo mismo en los distintos puntos del camino de México á Santa Lucrecia, que en Tehuantepec y en Rincón Antonio.

Tócanos ahora referirnos á la visita hecha por el Sr. General Díaz á los grandes talleres que en la última de las poblaciones mencionadas tiene establecidos la Casa Pearson, y á la solemne apertura de Puerto México, (Coatzacoalcos,) como uno de los puntos terminales de la gran ruta interocéanica de Tehuantepec.

Después de concurrir al baile que en obsequio del Sr. Gobernador de Oaxaca, D. Emilio Pimentel, se dió la noche del 24, el Sr. Presidente se dirigió en su carro especial á una estación cercana, y allí pasó la noche para seguir al día siguiente, á las ocho de la mañana, rumbo á Rincón Antonio.

## Los grandes talleres.

Los talleres con que cuenta la Compañía en aquella población, son verdaderamente notables, pues denotan, desde luego, que han sido montados á todo costo, y que, previendo la gran cantidad de trabajo que habrá en ellos, una vez que el tráfico se regularice y se haga indispensable reparar continuamente el material rodante, para mantenerlo siempre en las mejores condiciones, se ha querido que su capacidad corresponda con largueza á las exigencias del servicio, y que nada falte de lo que en un momento dado puede necesitarse.

Al lado de los grandes talleres, la Casa Pearson ha establecido en Rincón Antonio sus oficinas generales, y ha construído magníficos almacenes y habitaciones para empleados, que son, en punto á comodidad, y á higiene, de lo mejor que pueda imaginarse.

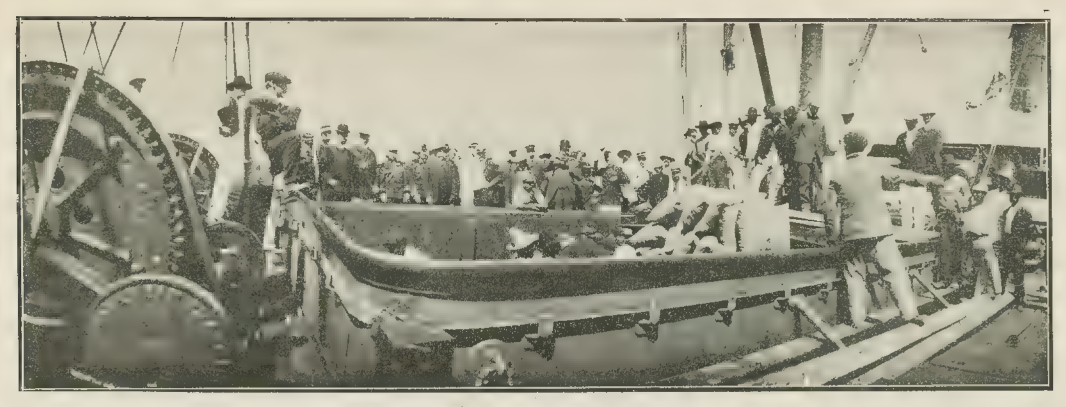
Cuando el Sr. General Díaz arribó á Rincón Antonio, todo el grupo de hermosos edificios de la Empresa estaba vistosamente adornado



*Belleza Tehuana.*
(Fot. Waite.)



*Escenas típicas del Istmo.—Ceremonia ante el cadáver de un niño.*
(Fot. Mumm.)



*Descarga del "Arizonian".*

con banderas y flores. Inmediatamente después de la llegada del tren presidencial, comenzó la visita á los distintos talleres, siendo los de herrería y mecánica los primeros que recorrió el Primer Magistrado.

Allí vió la magnífica dotación de tornos, yunques, taladros, etc., con que cuenta el departamento para reparar locomotoras, y después, pasó á la carpintería, dotada en abundancia con todo lo que se ha menester para armar y componer los carros de la línea.

El patio de máquinas y la casa redonda, así como la planta eléctrica y la instalación que sirve para dotar de agua los talleres y las habitaciones de empleados, fueron también visitadas por el Sr. General Díaz, quien se manifestó muy complacido de la buena distribución que se observa en todos los departamentos, y de la solidez, amplitud y elegancia de los edificios.

Más de quinientos operarios se encontraban trabajando en los momentos en que se efectuó la visita presidencial, y el Sr. Presidente tuvo ocasión de presenciar durante su permanencia en los talleres, la ejecución de diversos trabajos.

## A Coatzacoalcos.

A bordo del tren presidencial se sirvió, pasada la visita, una comida á la cual fueron invitados por el Sr. General Díaz los miembros del Cuerpo Diplomático y los Sres. Pearson, Body y Dorham, jefe de los talleres de la Compañía.

El viaje para Coatzacoalcos se emprendió pasada la hora de la mesa, llegando los trenes especiales de los invitados á Jáltipan, á las nueve de la noche: el señor Presidente pernoctó en Almagres. Las autoridades de aquella población recibieron á los excursionistas de una manera espléndida, obsequiándolos con un baile.

A las seis de la mañana del sábado siguieron los trenes para Coatzacoalcos, y dos horas después se detenían á la puerta de la estación, que se encontraba en aquellos momentos cerrada. El señor Secretario de Hacienda se adelantó entonces y, desatando los lazos tricolores que sujetaban las hojas, dió paso á la comitiva, recibiendo de manos del señor Pearson una llave de plata y oro, como emblema de aquella sencilla, pero significativa ceremonia. Al señor Presidente de la República le fué entregada otra llave, así como al señor Ministro de Comunicaciones y Obras Públicas. Después, se dejó oír una salva de artillería, saludando al Jefe Supremo de la Nación, se echaron á vuelo las campanas y los silbatos de las locomotoras anunciaron á toda la ciudad que iba á efectuarse el acto más solemne del día.

El Primer Magistrado se encaminó en seguida al muelle con su comitiva; la corbeta-escuela Zaragoza, anclada en la bahía disparó sus cañones para saludarlo, mientras la tripulación lo aclamaba. Ya en el muelle, el señor Presidente vió al «Lewis Luchembach,» que



*Entrada á Salina Cruz.*



*La vía á la entrada á Coatzacoalcos*



*Vista parcial de la bahía de Salina Cruz.*

debía transportar á Nueva York la misma carga de azúcar, procedente de las islas Hawai, que se recibió días antes en Salina Cruz, así como el carro que sirvió para transportarla hasta Puerto México y al cual, personalmente, había puesto los sellos fiscales.

En presencia del Administrador de la Aduana y de todos los miembros de su comitiva, identificó el señor General Díaz los sellos mencionados y, una vez abierto el furgón, el Gerente del Ferrocarril extrajo un tercio de azúcar para que, en persona, lo colocara en la grúa que debía dejarlo á bordo del barco. El señor Presidente movió la palanca que hace funcionar la referida grúa, y en un instante quedó depositado en las bodegas del «Luchembach» el primer tercio de azúcar.

La concurrencia prorrumpió en aplausos, y el eco de las músicas, de las campanas y de los silbatos de las máquinas, se confundió en un clamor inmenso: la comunicación entre los océanos era ya un hecho; la ruta de Tehuantepec quedaba abierta desde aquel momento al comercio del mundo.



*Baile en honor del Sr. Pimentel.—El Sr. General Díaz entre los concurrentes.*



*Una belleza tehuana.*
(**Fot Rabiella**)

El Primer Magistrado visitó después el buque, siendo galantemente atendido por su Capitán. La carga del «Luchembach» se efectuó en diez minutos, y toda la comitiva tuvo ocasión de presenciarla permaneciendo á bordo hasta que terminó. Durante la visita se efectuaron también las operaciones de descarga de las grúas números 1 y 2, y ya para retirarse el señor General Díaz, el Jefe Político de Coatza-



*Cubierta del "Arizonian" y carro conductor de la carga.*







*El Sr. Gral. Díaz recibiendo la llave de plata, en Salina Cruz.—La grúa num. 6 en Salina Cruz.—El Sr. Gral. Díaz en la plataforma del tren presidencial.*



*El pueblo, en Coatzacoalcos, frente al almacén núm. 1.*

coalcos, Sr. Manuel D. Santibáñez, le dirigió un entusiasta discurso, felicitándolo por las magnas obras que acababa de inaugurar. Contestó el señor General Díaz dando las gracias al señor Santibáñez por su felicitación y diciendo que tales obras se debían á la paz, que hace el progreso de las naciones, y á la buena voluntad de los mexicanos.

El mismo día quedó inaugurada la planta eléctrica con que cuenta la Compañía en Coatzacoalcos: tiene cinco dinamos que proporcionan dos mil caballos de fuerza, y está dotada con grandes calderas de los mejores sistemas.

### Aspecto de la población.—Excursión por la bahía.

El aspecto que presentaba la población era de lo más llamativo: los principales edificios lucían hermosos adornos, y hasta en las humildes casas de la gente pobre se veían colgaduras y flores. Los vapores atracados á los muelles estaban empavesados hasta los topes, y en distintos puntos de la playa se levantaban arcos triunfales en honor del Sr. Presidente.

La casa Pearson, que con tanta galantería atendió á todos los invitados, dispuso un paseo por la bahía para la tarde del viernes, y este número del programa fué uno de los más brillantes. Para la excursión se hizo uso de los barcos «Berly,» «Donato Guerra» y «Roberto Núñez,» caminándose un largo trecho río arriba. Al pasar frente á los buques surtos en la bahía, la tripulación del «Zaragoza» saludó, subida en las escalas, ofreciendo á las miradas de los excursionistas un espectáculo muy vistoso.

### El regreso á México.

El sábado por la mañana, el Primer Magistrado y su comitiva, así como los miembros del Cuerpo Diplomático y los demás invitados á la inauguración de la ruta del Istmo, emprendieron el viaje de regreso á la capital, á donde llegaron los trenes especiales, con pocos



*El Sr. Gral. Díaz y el Sr. Limantour, antes de abrir la puerta de Coatzacoalcos.*

momentos de diferencia, la mañana del domingo.

El Ayuntamiento mandó que las calles que debía recorrer el Sr. General Díaz desde la estación de Buenavista hasta su residencia, fueran adornadas con gallardetes de los colores nacionales, y la Comandancia Militar de la Plaza, por su parte, dispuso que una División, al mando del Sr. General D. Gregorio Ruiz, tributara al Primer Magistrado los honores correspondientes á su alto rango.

A las ocho entró el tren presidencial en la estación, siendo incontables las personas distinguidas que á esa hora se hallaban ya en el andén, deseosas de saludar al Sr. Presidente. En las afueras del edificio y en todas las calles que habían sido adornadas, la concurrencia era numerosísima.

El Sr. General Díaz fué aclamado al descender del carro que ocupaba, y á su paso por la vía pública el pueblo lo recibió con entusiastas demostraciones de simpatía y de respeto.

* * *

A fin de ofrecer á nuestros lectores una información gráfica, tan completa como nos fuera posible, de la solemne inauguración de la vía interoceánica del Istmo, enviamos á Tehuantepec á uno de los fotógrafos de «El Mundo Ilustrado,» y á nuestro servicio especial se debe en su mayor parte todo lo que se relaciona con las ceremonias efectuadas en Salina Cruz y Coatzacoalcos. Un inteligente y bondadoso amateur nos proporcionó algunas otras fotografías muy interesantes, que también publicamos en el presente número.

## EL LIRIO

Del cofre azul de laca con clavos plateados,
sobre el tapiz tejido de flores y trofeos,
regio collar, que adornan dos lindos camafeos
rueda en la mesa abriendo sus hilos nacarados.

El oro en la luz tiembla; sus rayos matizados
arrancan á las perlas continuos centelleos,
y no hay reptil dormido que arroje más chispeos,
si el sol baña su dorso de esmaltes irisados.

Entre esas refulgencias apenas se repara
en las sortijas de ónice que lanzan brillo escaso,
ni en los diamantes fríos cual gotas de agua clara.

Y sobre el fondo rojo de un cortinón de raso,
aislado, y cual si el grupo de joyas despreciara,
un noble y casto lirio marchitase en un vaso.

FRANCISCO COPPE.



*El Sr. Gral. Díaz y su comitiva viendo el funcionamiento de la grúa núm. 5 en Salina Cruz.*

# La Ruta del Istmo Abierta



# ...a al Tráfico Internacional




*1. La Comisión Oaxaqueña en Salina Cruz.—2 El "Zaragoza" haciendo el saludo en Coatzacoalcos.—3. Llegada del Sr. Presidente á Salina Cruz.—4. El Sr. Gral. Díaz saludando al pueblo.—5. El "Zaragosa."—6. Cubierta del "Beryl".—7. El Sr. Presidente á bordo del tren.—8. Cubierta de "Luchembach."—9. Llave con que fué abierta la entrada á Puerto México (Coatzacoalcos).—10. Cubierta del "Luchembach," en los momentos de efectuarse la carga.—11. La visita á los talleres de Rincón Antonio.—12. Descarga del "Arizonian" en Salina Cruz.—13. Visita al Dique Seco.*



*Palacio de Correos. —Escalera.*

(*Fot. Kahlo.*)



*Palacio de Correos.—Puerta principal.*

(*Fot. Kahlo.*)

# EL PALACIO DE CORREOS

El mártes próximo, como se había anunciado, tendrá efecto la inauguración solemne del suntuoso Palacio de Correos que mandó construir nuestro Gobierno en la esquina de San Andrés y Santa Isabel, y cuya belleza arquitectónica admiran, con justicia, todos los habitantes de la Metrópoli.

En alguna otra ocasión nos hemos ocupado en describir la nueva casa postal, publicando distintas fotografías de su magnífica fachada y de los departamentos interiores, decorados y amueblados con toda la elegancia que corresponde á la suntuosidad de su construcción.

Ahora reproducimos otras fotografías, dando, además, cuenta á nuestros lectores del programa acordado para el acto inaugural.

Este se verificará á las ocho de la noche, con asistencia del señor Presidente de la República, según la invitación que, firmada por el señor Secretario de Comunicaciones, ha comenzado á circular. El Sr. Ing. D. Gonzalo Garita leerá un informe relativo á la construcción del Palacio y el Sr. Ing. D. Norberto Domínguez, Director General de Correos pronunciará un discurso alusivo á la solemnidad. Entre los demás números del programa figuran una poesía del Sr. Manuel H. San Juan y algunas piezas de música selecta, cuyo desempeño estará á cargo de la Orquesta del Conservatorio.

El señor General Díaz declarará después inaugurado el edificio y, desde ese momento, quedará abierto al público, dando principio todos los empleados á sus respectivas labores.



# UNA IMAGEN

En la tarde cálida de junio, el Sol prende en el cielo los románticos jardines crepusculares, los desfallecientes jardines, sembrados de violetas pálidas, de rosas exangües y de grandes lirios sangrientos....

Y desde el cielo, que parece una grande agua azul, inmóvil y profunda, callada y muerta, en donde abren sus corolas cambiantes las ninfeas del crepúsculo, baja á la calle una luz extraña que lo invade todo, que lo penetra todo, y la calle brilla y resplandece inundada por la gran claridad crepuscular.

Son las seis de la tarde. Monótonamente el reloj de la Catedral lo ha dicho en su vieja lengua de bronce. Y á esa hora, de los grandes almacenes huyen los empleados del comercio, las cigarreras salen de sus fábricas, grupos de colegiales atraviesan, deshojando al viento las frescas rosas de sus risas; la calle se llena de vida intensa, se oyen mil voces, se escuchan mil ruidos; el timbre argentino de una bicicleta que cruza, veloz; el áspero estrépito de un coche que pasa, rápido; los vendedores de periódicos que gritan á pleno pulmón. Y entre tanto ruido, tanto bullicio, tanta luz, en el largo crepúsculo de junio, también pasas tú, ¡oh piluelo desarrapado, flacucho, raquítico, enfermizo, con el vestido hecho girones, casi desnudo y con los pies descalzos!....

Yo te veo caminar, indiferente, por la acera llena de luz, entre la muchedumbre apresurada, mirándolo todo, curioseándolo todo, con tus alegres ojillos vivaces, hambriento quizás, friolento tal vez, llevando al extremo de un palo, quien sabe en donde recogido, un andrajo á guisa

*Palacio de Correos.—Escalera y corredores.* (*Fot. Kahlo*)

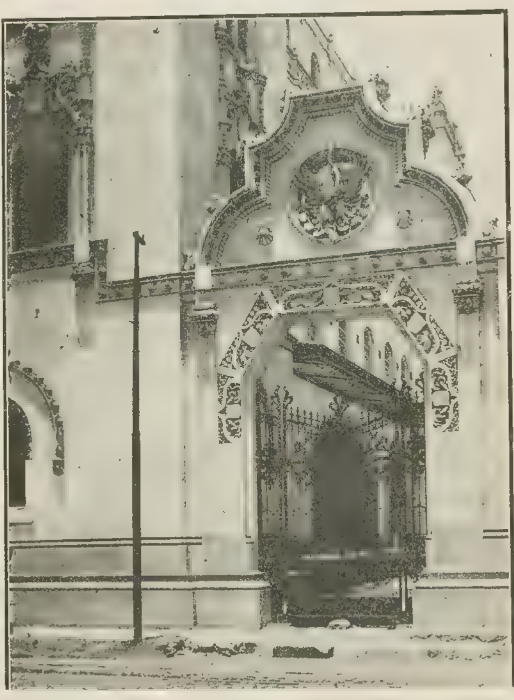
de bandera, y silbando con todas tus fuerzas nuestro orgulloso himno nacional. Yo te contemplo largo rato, caminar entre los transeuntes, y perderte á lo lejos, hacia el final de la calle luminosa, flameando, lleno de orgullo, tu trofeo de gloria, y ¡oh pilluelo vagabundo! ¡estabas épico!

Y me quedé meditando, llena el alma de profunda tristeza, porque en tí ví la imagen de la patria, ¡oh pilluelo diabólico y perverso, oh pilluelo malévolo y burlón! que hiciste una bandera con un sucio andrajo, y que silbabas el himno nacional, el gran himno, con los labios enfermos, hambrientos y marchitos......

(Venezuela.) ALEJANDRO FERNÁNDEZ GARCÍA,



*TEATROS.—Novelli y la Giannini.*



*Palacio de Correos.—Puerta lateral.* (*Fot. Kahlo.*)

Cambios en el cráter de Plato.

El gran cráter Teophilus.—Uno de los grandes cráteres de la luna.

# LA VIDA EN LA LUNA

## NUEVAS TEORIAS ACERCA DE NUESTRO SATELITE

Hasta hoy todos los astrónomos habían considerado á la luna como un cuerpo planetario muerto; pero últimamente el profesor de la Universidad de Cambridge, en Massachusets, Mr. William H. Pickering, reuniendo observaciones hechas por espacio de unos 20 años, ha llegado á descubrir cosas muy importantes acerca de nuestro satélite. Desde luego, evidencias de actividad en sus cráteres, que se creían apagados; evidencias de la existencia del hielo y de la escarcha, y, lo que es más importante todavía, evidencias de vegetación.

No es fácil tener un conocimiento exacto del número y tamaño de los volcanes de la luna.

Los que podemos ver, varían, ofreciendo cavidades desde 500 pies de diámetro hasta la imponente cifra de 60 millas.

La cantidad de volcanes existentes en la luna se ha calculado aproximadamente en...... 200,000.

Dan una idea de esto las fotografías que presentamos y que fueron tomadas por el profesor Ritchey, quien se valió del grandioso telescopio de 40 pulgadas que existe en el Observatorio de Yerkes y que está considerado como el más grande del mundo.

La evidencia de la actividad volcánica de la luna según el profesor Pickering, ha sido observada en un pequeño cráter llamado Linné y sobre el gran cráter llamado Plato.

En 1615 se señaló éste en un mapa, como una prominencia, y puede calcularse su enorme tamaño por el solo hecho de haberse notado en aquel tiempo de tan deficientes medios para hacer observaciones astronómicas.

A fines del siglo octavo, un astrónomo alemán observó este cráter como una mancha pequeña, redonda y brillante. Se continuaron las observaciones por espacio de mucho tiempo y al fin se pudo llegar á calcular el diámetro del cráter con una exactitud muy relativa. Algunos opinaban que la medida era de seis millas y otros decían que llegaba á siete.

* * *

En el cráter Plato se han contado muchas elevaciones volcánicas de forma cónica, cuyo número ha variado según diversas opiniones; primero se contaron treinta y seis, después treinta y ocho, y por último se ha llegado ya hasta cuarenta y dos.

Ultimamente, dentro del gran cráter aparecieron bancos crecientes de arena, que alcanzaron hasta seis millas de largo, dos de ancho y mil pies de profundidad. Esto pudo hacerse ya constar en los mapas de 1904.

Si admitimos nieve y hielo en la luna, tendremos que admitir que tiene una atmósfera, y si tiene atmósfera los rayos de luz de una estrella se refractarían pasando detrás de esta atmósfera, de la misma manera que vemos que sucede cuando colocamos una cuchara por detrás de un vaso de agua.

Pero semejante refracción no se verifica y esto es, según lo ha demostrado el profesor Pickering porque la atmósfera de la luna es excesivamente sutil.

La creencia de que existe vegetación en la luna, surgió en la mente del profesor Pickering por la observación de manchas que aparecen á la salida del sol y desaparecen rápidamente hacia el mediodía, perdiéndose completamente á la caída de la tarde.

El profesor Pickering no cree que el terrible frío de la luna sea un obstáculo para que se desarrolle en ella determinada clase de vegetación, porque se ha demostrado que en nuestro planeta muchas bacterias resisten las más bajas temperaturas que la ciencia ha podido producir, y podría muy bien haber en el satélite vegetación en idénticas condiciones de resistencia.

La opinión de Pickering es hoy discutida y comentada, pero éste se propone continuar sus observaciones hasta llegar á la comprobación absoluta de lo que acaba de exponer.



# La Novela del Zapatito

Por Lucie Delarue-Mardrus.



En el armario de los zapatos, bello como un salón, se reunía una encantadora compañía.

Aquella sociedad, por otra parte renovable, era barnizada ó mate, de lazos ó de botones, negra, camello, amarilla, á veces de tacones rojos y aún dorados. Se charlaba mucho en lengua zapatil, por medio de pequeños crujidos llenos de fineza. Había mucho mundo. Se tenían vanidades, celos, decepciones, de las que no se hablaba. Pero se decían mentiras delicadas. Sobre todo, se murmuraba.

Alternativamente, cada pareja, al volver de la tertulia, terminado su servicio, refería lo que había observado. Así es que, desde que la puerta se abría y las manos de la camarera depositaban allí algún luciente señor y su compañera, en medio de la turba de los otros zapatos, cada quien se despertaba del semisueño de los largos días y se volvía oídos.

Pero nadie tenía tanto éxito como dos zapatitos negros, descotados y de puntera charolada. ¿Era porque los pulgarcitos, dueños del armario, se hallaban particularmente á su gusto dentro de su suave cabritilla? Aquellos zapatos preferidos salían con mayor frecuencia que toda la compañía reunida. Por las noches, todo el mundo los rodeaba. ¡Sabían tantas cosas! Imagínese todo lo que puede referir un par de zapatos, base y sostén de este edificio adorable, importante y complicado: una mujer.

Su existencia corría entre emociones deliciosas. Alternaban de la alfombra de los introductores, espesa como un césped, al césped real del Bosque, cuidado como una alfombra. Conocían el ruedo del coupé y el asfalto de la acera. Sabían el ruido de las faldas, la caja frágil de las enaguas yuxtapuestas, y las medias de tela de araña, á través de las cuales los caros diez deditos que contenían vivían como rosas. Sabían el bello fuego de leña cerca del que los piececitos clandestinos se dejaban calentar ó la mano temblorosa que los contenía desnudos en su palma. Sabían lo que pasaba debajo de las mesas de los banquetes y tántas y tántas cosas por detall.

Si se descomponía la corrección de su actitud, dos hormas severas les rehacían después de cada salida su carácter. Tenían, de resto, tanta «verve,» á pesar de su porte impecable, que las pantuflas, que no salían jamás de su aposento, se descosían de risa oyéndolos, y señalaban su dentadura de hilo hasta el alma.

Aconteció, sin embargo, un día, que el buen semblante se entristeció. Fué á causa del brillo extraordinario con que iluminaron el armario dos zapatitos de terciopelo verde que nadie había visto aún, ni imaginado.

Era una madrugada. Acababan de llegar todavía cálidos de un famoso baile de máscaras, el último de la estación, en donde los piececillos habían danzado toda la noche. ¿Qué significaba el traje á que habían servido de complemento? Aquello no incumbía á la gente del armario. Basta saber que eran erguidos sobre los tacones y lucientes como hojas nuevas, con no sé qué de arcaico y de complejo en el corte, que los hacía de una infinita aristocracia y explicaba su altanera actitud.

No se osaba interrogarlos. Pero se cuchicheaba á su redor; y los zapatos que tenían alguna literatura, pensaron inmediatamente en Cenicienta y su zapatilla de cristal. Zapatos verdes, zapatos mágicos. Solamente con mirarlos, se presumía por cuáles peripecias acababan de pasar. Porque la fulguración de las briseras del baile, permanente en sus reflejos, hacía de ellos, en verdad, un par de soles inolvidables......

Fué precisamente en aquel momento y antes de haber conocido la identidad de los maravillosos visitantes de terciopelo, cuando la pareja negra fué tomada por la mano de la camarera y llevada hacia las habitaciones de su dueña.

Los pobres ignoraban que los llevaban hacia su destino.

En efecto, llevados á la maleta en donde debían ser embalados para el viaje anual al campo, oyeron la voz á que pertenecían los piececillos, que decía distintamente;

—¡No, Josefina! Esos nó. Puedes tomarlos para tí.

Aquella fué tan horrible palabra, que el par, de un solo y mismo movimiento, se desvaneció.



¡Cuánto tiempo permanecieron inertes! Se hallaban todavía en el campo cuando se despertaron, uno después de otro, bajo la impresión de un sufrimiento agudo: Josefina los calzaba.

Desde entonces, conocieron una vida de torturas. Su punta exigua sublevaba los pulgares de la criada. Fué una larga lucha dolorosa. Los nuevos piés, no hallando sitio suficiente para alojar su forma accidentada, molestaron á los desgraciados zapatos hasta herirlos gravemente. Desfigurados, heridos, no conocieron el ungüento untuoso con que cada mañana acicalaban su elegancia, ni las hormas rigoristas que cada noche les restablecían vigorosamente la moral. Y qué espectáculos á lo largo de los días, qué promiscuidades.

Eran las mismas costumbres, pero en medias de algodón y en rincones de mansarda y aun de cocina! Un día, conocieron esta suprema vergüenza: debajo de la mesa de la servidumbre, un zapato de hombre, pestilente á cuadra les había hecho proposiciones.

Fué una aventura tal, que uno de ellos, no pudiendo soportar su humillación, se suicidó. Con la ciencia particular que poseen los objetos para esa clase de gestos, se escapó de las manos de la criada y antes de que pudiera atraparlo, se dejó caer en medio de la chimenea, en la cual volteaba un «róti.»

La cólera de Josefina fué la única oración fúnebre del desesperado. Después de lo cual, el zapato que quedaba, fué brutalmente arrojado á la basura. Hundido en un mundo ignorado de guiñapos, de vajilla rota, de tiestos y detritus, se encontró á lo largo de una de las paredes del jardín, en una callejuela. El, el querido, el afortunado zapato de éxitos, estaba para siempre jamás despedido de la casa y solo en el mundo. Nada de su esplendor nativo subsistía. Verdaderamente, parecía ser, de nacimiento, de la raza triste de los mendigos.

Por lo que, pasando por allí una vagabunda cualquiera, se lo adjudicó en el acto. Uno de sus pies brunos estaba desnudo, lo introdujo vivamente en el zapato desparejado y, casi gozosa con su hallazgo, continuó menos penosamente su camino. Su otro pie tenía una vieja bota de hombre.

Fué preciso caminar durante meses en aquella compañía, á lo largo de los caminos de polvo ó de lodo. Y el desdichado zapato no tardó en comprender que, en tiempos de Josefina,



era todavía feliz. ¿No tenía en aquella época á su hermano de miseria, su pareja, á quien comunicar sus pesares? Ahora, cerca de la bota soldadesca y áspera, obligado á rodar por los caminos como un trapero, debía soportar las conversaciones de aquella bota, aficionada por temperamento á chanzas groseras y cuya lengua se erizaba de cueros irritantes.

Aconteció, sin embargo, que un día, aun sin advertirlo el pie bueno, el zapato fué abandonado. ¡Servía ya tan poco! Permaneció solo, en el recodo de un camino, definitivamente perdido, olvidado para siempre.

El camino no era frecuentado. En él conoció la soledad completa, á la orilla de un antiguo pantano, tan trágico como una cicatriz. Las estaciones pasaron sobre él. Contuvo sucesivamente hojas muertas, fango, cascajos y ciruelas, caídas en el sitio mismo en donde habían palpitado los pulgares de su pasado. Se sentía más envilecido que una chancla, exhausto como una mujer que fué bonita y que desbordase experiencia y amargura. Y llegó para él el tiempo desolador de los recuerdos.

Por su memoria pasaban las brillantes compañías de su juventud, el armario bello como un salón, las tiernas y venturosas correrías de los piececillos llenos de audacia y semejantes á rosas. Su memoria insistía sobre todo en la última visión de su felicidad, aquellos zapatos de terciopelo verde, erguidos en sus tacones y semejantes á hojas nuevas, que, cálidos aún del baile en donde tanto habían danzado, relucían con todos sus reflejos, como un par de soles inolvidables.

En presencia de los dos maravillosos visitantes, ¿qué había venido á ser de él, lamentable zapato antes negro? Pensaba que, durante un minuto de su vida, había envidiado su verde magnificencia. Y establecía la diferencia entre lo que se sueña ser y lo que se es.... Le daban ganas de reír tan fuertemente como las antiguas pantuflas. Ahora bien, como la humedad lo había impregnado hasta saturarlo, no podía sino llorar gruesas lágrimas en silencio. Lo cual era un alivio.

Tras muchas estaciones, se vió una mañana en medio de un aguacero de abril. Bajo la lluvia que humedecía el camino, poco á poco se formó á su lado una charca. Y como al mal tiempo sucedían bellos escampados, en la charca se veía, bajo un fugitivo rayo de sol, todo cuanto podía en ella reflejarse. Una rama balanceándose, con pájaros; un pedazo de cielo azul; una nube blanca y redonda. El zapato estuvo recreado un instante. Aquel fugaz espejo de la naturaleza le hacía olvidar su miseria. Luego, con el aumento de lluvia, la charca, al extenderse, lo amenazaba.

Se decía, con la melancolía de los ancianos: —¡Ah! Como si ya no estuviese bien mojado, esta charca va á cubrirme y voy á ser un poco más desgraciado. Decididamente, la vida es una cosa que va de mal en peor.... ¿Por qué envidiaba yo á los zapatos verdes? Ciertamente estaría ahora muy contento si perteneciese todavía al pie bohemio, marchando por los caminos cerca de la buena bota. Ahora, ankilosado en mi sitio, no tengo formas de nada.... Y esta agua maldita va á sumergirme y á transirme! ¡Si siquiera me ahogara! ...¡Concluiría de una vez con mi vida!

De pronto, se produjo un prodigio. Como el agua llegase hasta donde él estaba, miró su reflejo en la charca, espejo fugaz de la naturaleza. Y era un zapato de terciopelo verde, luciente como una hoja nueva, brillante como un sol inolvidable!

Porque el musgo, en el silencio y en la obscuridad, lo había cubierto: comprendió que había muerto y que comenzaba su más allá. Zapato verde, zapato mágico. Porque, lo mismo que el pájaro, la rama y la nube, él había entrado en el ritmo de la vida universal; porque se había hecho vegetal como las plantas, inmutable como las piedras, el cambiante destino ya no podría alcanzarle. Por siempre, en las noches serenas, gusanos de luz se instalarían sobre él, en él cantaría la rana su única nota y mil insectos dorados hormiguearían por entre sus adornos.

Él, el zapato exhausto, mendicante; el harapo, era ahora glorioso y viviente: inmortal.



## LA ABEJA

Miniatura del bosque soberano,
Y consentida del verjel y el viento,
Los campos cruza en busca de sustento.
Sin perder nunca el colmenar lejano.

De aquí á la cumbre, de la cumbre al llano,
Siempre en ágil, continuo movimiento,
Va y torna como lo hace el pensamiento
En la colmena del cerebro humano.

Lo que saca del cáliz de las flores
Lo conduce á su celda reducida,
Y sigue sin descanso sus labores,

Sin saber ¡ay! que en su vaivén incierto
Lleva la miel para la amarga vida
Y el blanco cirio para el pobre muerto!

Enrique Alvarez Henao.

## LA TORTA DE REYES
### EN TIEMPO DE CARLOS I, DE INGLATERRA.

La tradicional «Torta de Reyes» se usa en todos los países. El día de la Epifanía se celebra en todo el mundo, pero en cada país de diferente manera.

En tiempo de Carlos I de Inglaterra, la fiesta de Reyes se celebraba con extraordinaria solemnidad, reuniéndose en el Palacio Real lo mejor y más selecto de la nobleza, con el objeto de partir la torta.

Se preparaba anticipadamente un enorme y exquisito pastel dentro del cual se escondía una haba, y ante el rey y la reina, que ocupaban los lugares de honor, y la numerosa y arisrocrática concurrencia que se agrupaba en los amplios salones, se presentaba el pastel, que era anunciado al sonido de las trompetas.

La gran torta lucía enormes y valiosos clavillos distribuídos en todo el rededor, y un filoso cuchillo servía para hacer el corte.

Empezando por el rey y la reina, todos iban cortando su parte, y al que casualmente le tocaba la haba era declarado «Rey de la Haba» y agasajado con el mayor entusiasmo y regocijo durante toda la noche.

Poco á poco la solemnidad de esta fiesta, que alcanzó su apogeo durante el reinado de Carlos I, fué decayendo; en la actualidad no se conservan ya vestigios de ella.



*La torta de Reyes en Inglaterra, en tiempos de Carlos I.*



### UN AUTOMOVIL PARA
## CAMINAR SOBRE HIELO

Unos ingleses que residen actualmente en los Estados Unidos, acaban de inventar un automóvil para caminar sobre hielo.

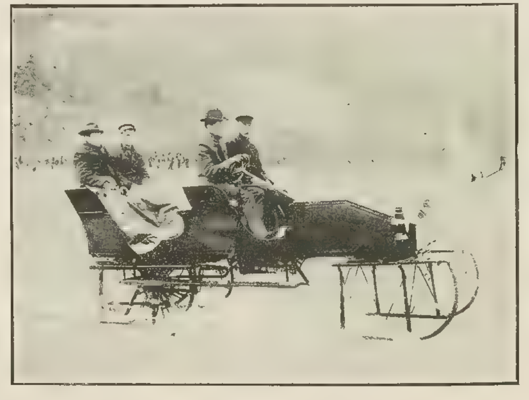
El sistema del motor solo tiene ligeras modificaciones respecto á los vehículos que caminan por tierra; pero este carruaje no está provisto de ruedas, naturalmente, sino que está dotado de unos soportes formados por resistentes varillas de metal, redondeadas de manera muy semejante á las que se usan en los trineos.

Estas varillas se deslizan perfectamente sobre el hielo, y llevan unas cuchillas para cortarlo y sostenerse mejor.

Este automóvil trineo mide 40 pies de largo y aproximadamente 5 de ancho.

El motor puede llegar á alcanzar una velocidad de 35 millas por hora y su movimiento es demasiado suave y uniforme, no produciendo ni en el máximo de la carrera trepidaciones exageradas que molesten.

El automóvil tiene capacidad para cuatro personas, contando con la que dirige, y se estudia ya la manera de hacer otros vehículos inspirados en este modelo y que serán, sin duda, de gran utilidad para hacer travesías por las inmensas estepas heladas.



*Automóvil para caminar sobre el hielo*



*Salina Cruz.—La planta Eléctrica.*

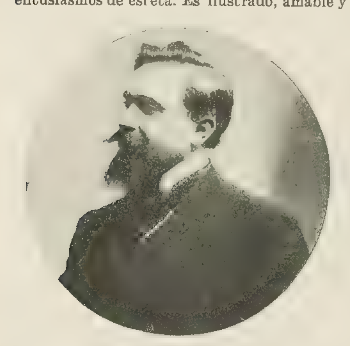
(*Fot. Eden von Duben.*)

## FRANCISCO LIBERATI

Ha venido á México como secretario del insigne Novelli. Tiene la manía curiosa de todos los artistas: viajar por el mundo. Ya el poeta lo dijo:

Errar de clima en clima es un instinto
en ciertos genios como en ciertas aves.

Por eso ha venido. Es un exquisito talento; un literato lleno de ardores, de juventud y de entusiasmos de esteta. Es ilustrado, amable y



joven. Como dramaturgo nos ha dado una prueba noble en su «Pobre Gente,» que ha sido aquí muy aplaudida y celebrada. En nuestro círculo intelectual ha entrado jovialmente como un antiguo camarada. La prensa y la crítica le han hecho merecidos elogios.

El público le ha discernido el lauro del triunfo. Lo cual muestra que Novelli no sólo sabe escoger comedia; sabe también escoger hombres.



## VISION

El rastro de la luna su alba estela
simulaba en la alfombra,
y un aire voluptuoso de diamela
subía del jardín envuelto en sombra.

A media voz cantabas. Y tu acento
con armonioso giro
mecía mi callado pensamiento,
como en la aérea cuna de un suspiro.

La música indecisa del piano
lentamente atraía
los ecos de tu voz; tu leve mano
sobre el teclado huía

desgranando en un suave ritornelo
su ritmo palpitante;
tímido á veces detenía el vuelo
tu cantar suspirante....

Y una nota, una tenue y débil nota
tembló sobre el teclado,
dejando tras de sí como una ignota
visión de beso alado....

En tus labios mi alma suspendida
desfallecía inerte,
y entraba en ese mundo en que la vida
se parece á la muerte.

Y un poema de luz y de imposibles,
de sueño y de locura,
flotó, como con alas invisibles,
sobre tu extraña cabellera obscura.

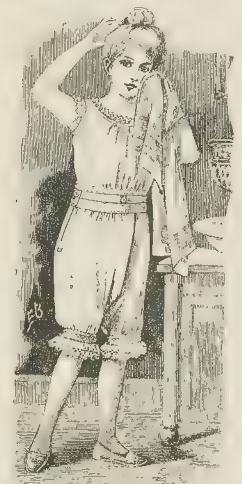
CARLOS ALBERTO LEUMAN.



*Nuestro país.—Una calle de un pueblo del Istmo de Tehuantepec*

(*Fot. Carmichael.*)

# CONSULTAS



ROPA INTERIOR INFANTIL.

Juanita·· No hay necesidad de poner tirantes á la falda interior ni á los calzones de las niñas para que se detengan; basta, como puede Ud. observar en el grabado, ponerles un corpiño provisto de una pretina con botones, y en los calzones y enagua interior ojales que se correspondan.

CORTESIA SOCIAL.

Albahaca: Las damas no se ponen en pie para saludar á un caballero, pero no es incorrecto hacerlo cuando se trata de un anciano que ocupe un alto puesto social.

—Cuando un caballero llega á la sala de de recibo, si no hay algún señor de la casa, hermano, esposo, etc., de la dueña, ésta debe ponerse en pie para recibirlo y presentarlo á las demás personas presentes; las señoras y señoritas que se encuentren allí permanecerán sentadas.

—Si el amigo á quien Ud. se refiere es de mucha confianza y conoce Ud. bien su manera de ser, para estar segura de que no abusará de la muestra de cariño que Ud. le ofrece, puede enviarle su retrato.

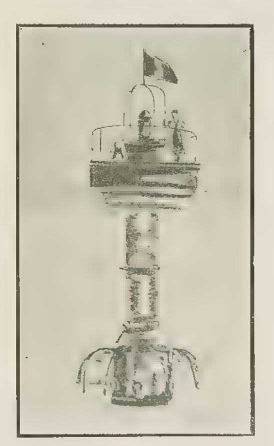
UN DRAMA.

Aficionado al arte: El drama á que Ud. se refiere llamado "Antonio y Cleopatra," se estrenó hace poco en Londres con magnífico éxito. La obra se desarrolla, según la historia de la famosa reina de Egipto y contiene escenas muy interesantes, de las cuales la que sobresale es la final, que representa el grabado respectivo, y en la que aparece tendido Marco Antonio mientras Cleopatra se entrega á las más vivas demostraciones de dolor. El autor de este drama es Mr. Beerbohin Tree.



PIEDRAS PRECIOSAS.

Artífice joven: Las piedras preciosas se labran generalmente en ruedas de metal, movidas horizontalmente por medio de un torno formado de muchas piezas, siendo las que desempeñan papel más importante, dos ruedas, una de madera y otra de hierro, la primera siempre es mayor que la segunda; de manera que mientras la rueda de madera da una vuelta, la otra da muchas, y como ésta está en contacto con la piedra que se va á labrar, con poco trabajo el lapidario va formando las facetas. Los rubíes, zafiros y topacios de Oriente se cortan y labran sobre ruedas de cobre, con aceite y polvos de diamante; su pulimento se hace en otra rueda análoga, pero con polvos de trípoli desleído en agua. La esmeralda, el jacinto, el granate y las ágatas, se labran en ruedas de plomo, con esmeril y agua, y su pulimento se hace en ruedas de estaño y con polvos de trípoli. La turquesa, el lapizlázuli, el girasol y el ópalo, se labran y pulen en ruedas de madera y con polvos de trípoli.



HIDROSCOPIO.

Un buzo: La dificultad principal en las investigaciones submarinas, está en encontrar el punto preciso donde deben hacerse las excavaciones. Un caballero apellidado Pino ha invetado un aparato llamado "hidroscopio," que consiste en una plataforma circular de acero que flota sobre la superficie del agua como un barco, y está atravesada por un enorme tubo también de acero, cuya porción más larga se sumerge en las olas; el diametro del tubo permite á un hombre descender por su interior, y para esto está provisto de escalones. Como los tubos de los telescopios puede alargarse y acortarse. En su extremo inferior lleva 12 potentes objetivos repartidos en todas direcciones y focos eléctricos que producen una luz excesivamente intensa.

De esta manera puede explorarse fácilmente el fondo del mar.



SORTIJAS.

Mariposa: Pueden llevarse sortijas en todos los dedos, pero dispuestas de una manera artística y graciosa, sin recargos ni exageraciones, como se ve en nuestro grabado. Las sortijas llamadas "duquesas" se prefieren siempre para el dedo anular, y en el meñique luce mucho un anillo con una sola piedra.

MASAJE Y GIMNASTICA.

Señorita Afligida: Se anuncian en los periódicos algunas medicinas para lograr lo que Ud. desea, pero no le aseguro el éxito; lo mejor sería que se sujetara Ud. á ejercicios gimnásticos metodizados y al masaje aplicado por persona competente.



MANCHAS EN EL CUERO.

Rosa: Las manchas de humedad en el cuero, se quitan con la aplicación de un poco de espíritu de vino.

EDUCACION INFANTIL.

Dama cazadora: Jamás debe tratar de corregirse á un niño por medio del azote, la Pedagogía ha demostrado que es el sistema más cruel y más inútil.

Estudiando el carácter y tendencias del niño se pueden encontrar correctivos magníficos que no lo maltraten y produzcan el fin deseado.

MARÍA LUISA.

## EL MICROBIO DE LA TOS FERINA

Parece que ya se ha descubierto de veras el agente patógeno de la traidora tos ferina, gracias á dos sabios belgas, los señores Borde y Gengou, quienes han dado cuenta de sus indagaciones á la Real Academia de Medicina de su país.

Muchas veces se había pensado en aislar un microbio específico para determinar de un modo preciso la causa y origen del contagio de la enfermedad, y esto lo han conseguido los médicos belgas citados.

La bacteria es de tamaño pequeño y tiene el mismo aspecto exactamente en los cultivos que en la expectoración. Su forma es ovoide, sin esporos, y no resiste á una temperatura mayor de 55°. El medio de cultivo que da mejores resultados, es la sangre humana desfibrinada y mezclada con una parte igual de gelosa á la que se haya añadido un poco de glicerina y de decoción de patata.

El primer cultivo, y esto es curioso, da pocas bacterías, pero si se echa un poco en otros, las colonias de microbios se desarrollan en abundancia formando una capa blanca opaca.

El microbio específico se encuentra principalmente al principio de la enfermedad y abunda en la expectoración desde los primeros golpes de tos.

El trabajo de los doctores belgas no se ha limitado exclusivamente al estudio del agente patógeno; ahora están haciendo ensayos de vacunación y seroterapia, á fin de conseguir la curación rápida del mal.



—¿Te va mal? ¿Qué te pasa?

—Lo siguiente: he encontrado el movimiento continuo, pero no lo puedo aplicar á ninguna máquina.

—¿Por qué?

—Porque no he logrado encontrar el medio de detenerle.



El hipnotizador en su casa.

—Pensar que he dormido á reyes, á personajes y á todos los espectadores de los teatros y ¡ahora no puedo dormir á este muñeco....!



# PAGINAS DE LA MODA



## BATAS Y PEINADORES.

Cansada de leer, cerré el libro, y contemplé por algunos instantes el cielo que comenzaba á ensombrecerse con las tonalidades grises del atardercer. Mi amiga continuó bordando en silencio; meditaba, seguramente, en las interesantes escenas de la novela que yo había leído en voz alta, mientras ella hacía surgir de la tela restirada, flores brillantes de los más vivos colores.

Las últimas claridades del día se reflejaban sobre la opulenta seda de su bata, y en su ténue matiz rosado, pintaban deliciosos tornasoles.



—¿Esperas hoy alguna visita extraordinaria?—Le pregunté.

Ninguna, absolutamente,—me respondió,—pasaré la velada con mis padres y mi esposo.

Y mirándome con sus ojos claros, llenos de inteligencia y malicia, añadió:

—Sé la causa de tu pregunta: mi *gown-house*."

—En efecto, —respondí,—es un derroche de lujo, esa elegantísima bata, para pasar la velada en familia.

Tomó mi amiga mi mano cariñosamente, y en voz baja, con tono tierno y confidencial, me dijo:

—Yo no soy como la mayoría de las mujeres, que ocupan toda su atención en la elección de los figurines y modelos para confeccionar sus trajes de calle, reunión y teatro, y muestran la más completa indolencia, la más absoluta apatía en el arreglo de sus trajes de casa.

La mujer debe ser la misma en la calle, en el paseo y en el hogar; en todos y cada uno de los detalles de su vida, siempre fina y delicada, siempre cuidadosa y correcta. ¿Por qué ha de tocar á los extraños la mejor parte? ¿Por qué consagrar á los de fuera, que en su mayoría nos son indiferentes y para los cuales somos una de tantas mujeres más ó menos bien arregladas que se encuentran en calles y paseos, todos los recursos de nuestra *toilette*, y no dejar nada para los nuestros, para los que nos quieren y á quienes estamos obligadas á agradar? Claro está que la sociedad es exigente, y que los miembros de nuestra familia nos dispensan todo; pero si procuramos ser bellas y elegantes para los demás mucho más debemos hacerlo para los que viven con nosotras; sobre todo para el marido, cuyo cariño jamás disminuirá mientras se sienta satisfecho de su esposa, y una mujer desaliñada no puede ser causa de orgullo y satisfacción para un hombre delicado.

Precisamente en la intimidad del hogar es donde se hace más indispensable la elegancia y el buen gusto; saboreo ya de antemano las lisonjeras alabanzas que mi esposo va á hacerme con motivo de mi bata, y estoy cierta que pensará de mí muchas cosas bellas.

—Según eso,—le dije,—debes tener una colección de batas y peinadores mucho más grande y bella que tus trajes de recepción, paseo y baile, y hay que hacer constar que estos son admirados siempre por su irreprochable corte, por el buen gusto de sus combinaciones y adornos, y por la magnífica opulencia de sus telas, encajes y listones.

—Vas á envanecerme con tus alabanzas,—respondió sonriendo,—pero ven á mi cuarto de vestir y tendré el gusto de enseñarte mis trajes de casa.

Con toda atención examiné sus encantadoras batas y sus lindos peinadores, pensando que la descripción de algunos de ellos sería de gran utilidad para mis lectoras. Mi amiga es de un gusto exquisito y aristocrático y siempre elige los últimos y más graciosos modelos.

Entre las batas que más me agradaron figura, en primer lugar, una de pongée blanco perla, cortada al estilo "imperio," con un canesú calado de finísimos "valenciennes," el cuerpo y las mangas plisadas, y en torno del cuello una menuda escarolilla de encaje con un gran lazo de listón.

Otra que llamó mi atención por la minuciosidad de su adorno, estaba hecha en foulard azul pálido, completamente recta, plegada en torno del cuello y adornada con grupos de alforzas asombrosamente angostas, que caían en sentido vertical á lo largo del cuerpo, alternando con entredoses, por los cuales se veía listoncillo entretejido que formaba rosetas de trecho en trecho.

Había otra de gasa crema, sobre fondo rosa que ofrecía un conjunto delicioso, adornada con grandes volantes de encaje.

Los peinadores eran más sencillos, pero igualmente bellos, en su mayor parte hechos de nipis, linón ó muselina; en estos lo más bello era la gran diversidad de cortes; no había dos iguales, cada uno de ellos era distinto. Encontré allí largos muy variados; unos llegaban al suelo, otros semilargos y otros tan cortos y graciosos, que apenas ocultaban la cintura.

Por supuesto que en aquella bien surtida colección no faltaron los *kimonos* japoneses, tan en boga en la actualidad. Me gustaron, sobre todo, dos. Una bata de fondo amarillo bajo, con grandes crisantemas rojas regadas artísticamente, adornada con *bies* de raso granate y un precioso peinador corto, con sus bordes formando picos, ribeteado todo con vivos de seda verde obscuro, siendo la tela de color verde Nilo con menudísimas ramazones color de esmeralda.

En varias de estas prendas, principalmente en los peinadores, noté que para cerrarse se usaban mucho más los cordones de seda muy gruesos, tramados en su tejido con delgado hilo de oro ó plata, y llevando en sus extremos gruesas borlas, que los listones formaban más bien parte de los adornos, dispuestos en lazos, *choux* y rosetas.

Las mangas por lo general cortas ó semilargas, y sólo en dos batas de conjunto muy serio, hechas en telas opacas y de matiz un tanto obscuro, encontré mangas largas, sujetas á la muñeca por medio de puños angostos, cerrados á un lado con minúsculos botoncillos de nácar.

***

Aquí tienes, buena lectora, la descripción de algunas batas y peinadores que si los tomas como modelo no quedarás descontenta. Respecto á la conversación que tuve con mi amiga y en la cual me expuso sus ideas, no quiero comentarla, sólo te la refiero.

Pero........¿te has quedado pensativa, cara lectora?........

¿Ah! Yo sé que evocas en este instante muchos recuerdos, piensas en muchas cosas, y allá muy en el fondo, dices con toda el alma: ";Tiene razón!"

MARIA LUISA.

# FIGURINES DEL DIA

Traje para comida, confeccionado en terciopelo color varde obscuro. La falda se adorna con escarolillas de seda tableadas, sujetas por el medio con tiras de terciopelo. El corpiño va recubierto con un bolero de pasamanería de seda labrada con delgado hilo de oro; al frente se coloca una pechera redondeada, hecha lo mismo que el bolero y que deja al descubierto el cuello de encaje blanco con cintas de terciopelo y minúsculos botoncillos.

Los bordes delanteros del bolero y el contorno de la abertura de las mangas se adorna con tiras de seda ahuevadas. La manga es corta y se abre sobre un puño de encaje, adornado con tiras de terciopelo.

FOT. "FÉLIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS BECHOFF DAVID.



## FIGURINES DEL DIA

Traje de concierto en gasa de seda azul pálido. La falda va tableada en torno de la cintura, y se adorna con dos amplios volantes de finísimo tul de Irlanda, recogidos al lado derecho, de modo que dejan al descubierto ramos de flores bordadas en relieve.

El corpiño se cruza formando graciosos pliegues, y lleva un escote en cuadro que limitan los tirantes que cruzan sobre los hombros, dejando descubierta la parte superior del brazo: un volante de muselina de seda recubierto de tul de Irlanda rodea el busto pasando sobre las mangas, éstas son amplias y sólo llegan al codo. Al rededor del escote se reparten pequeñas libélulas de gusanillo y plata.

FOT. "FELIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS LEVILLON.



# LA GIMNASIA DE LOS MANICUROS

### COMO PUEDEN TENERSE MANOS BONITAS

¿En qué consiste la belleza de las manos? Principalmente en que sean largas, finas y suaves. Además, deberán tener las uñas meticulosamente cortadas y limadas, limpias de padrastos y pulimentada su superficie á diario.

Para lograr que una mano basta y amorcillada llegue á afinarse y á adquirir flexibilidad, existe todo un sistema de ejer-



Gimnástica de las articulaciones

cicios combinados y razonados, del cual vamos á dar noticia. El sistema, en general, no es sino una aplicación del masaje, si bien ha de tenerse en cuenta que el masaje puro y simple, aunque hace adelgazar la mano y aligerarla, no llega á afinarla, á aristocratizarla, más que cuando es aplicado de cierto modo. Empecemos por el masaje como decolorante.

Nada hace tan feo y tan ordinario como una mano de coloración rojiza. Esa congestión de la epidermis se hace desaparecer frotando el dorso de la mano con la palma de la otra; operación con la que se asegura el que la sangre circule libremente. Este primer tratamiento habrá de completarse con una pequeña gimnástica de los dedos. Se tomará cada uno de éstos y se los hará jugar sucesivamente en las articulaciones, de delante á atrás. Con ese movimiento se consigue la circulación de la sinovia (substancia que desempeña en



Masaje para borrar las líneas de los tendones.

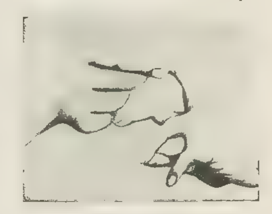
todas las coyunturas del cuerpo humano el papel de los lubrificantes en las máquinas,) y que propende á congestionarse por la inacción. Advertiremos, á este propósito, que los crujidos de los dedos, tan desagradables al oído, se deben á inflamación de las coyunturas; inflamación que cederá con rapidez á los pocos días de practicarse la gimnasia indicada, haciendo aparecer la mano mucho más fina.

El adelgazamiento de las puntas de los dedos se logra amasándolos por presión circular, desde la base al extremo, teniendo cuidado de oprimir la yema con fuerza. La mano alcanzará extraordinaria suavidad y flexibilidad, sujetándose á un masaje, consistente en oprimir circularmente todas las partes blandas con el pulgar de la otra mano, insistiendo en la palma sobre todo. La palma de la mano, en particular, cuando se realizan trabajos de fuerza, tiende á endurecerse, apareciendo la abominable excrecencia que se denomina callo. Si se lleva á cabo con regularidad el masaje referido, podrá mantenerse libre la mano en absoluto de esas vulgares deformidades, y hasta las hará desaparecer en brevísimo tiempo. Algunas veces, la mano se halla tan extrañamente conformada, que suele presentar en el dorso el relieve de los tendones directos de los músculos motores del dedo. Efecto tan antipático se evita amasándose el dorso de la mano en forma que los dedos de la mano operadora pasen y repasen sobre el tendón indiscreto, terminando la manipulación con el estirado de la piel hacia la muñeca.



Movimientos para procurar la flexibilidad de la muñeca.

Esta deberá ser también objeto de grandes cuidados, pues para que una mano pueda considerarse perfecta, es absolutamente necesario que evolucione con gracia. Ahora bien, el juego de la mano depende por entero de la muñeca, á la que se dará toda la elegante flexibilidad, sometiéndola á varios movimientos. Ante todo, se obligará á la mano á doblarse hacia atrás, hasta donde sea posible, plegándola luego en sentido contrario. Después se hará con el puño cerrado un movimiento de rotación, que habrá de repe-



Gimnástica para impedir que crujan los nudillos.

tirse con la mano abierta. Este tercer movimiento tiene la ventaja de ser un excelente preventivo del llamado calambre de los escribientes.

Tales son las grandes líneas de un sistema razonado, que aplicándolo con perseverancia acabará por dar resultados verdaderamente admirables.

## La Prensa entre los Egipcios

*Origen de los diarios.*

M. Henri Vaugueux publica en un periódico francés un largo estudio relativo al origen de los diarios.

Pone de un lado la China y su historia, por ser ésta todavía muy hipotética, y comienza por demostrar que los egipcios siempre tuvieron sus diarios: al principio, uno oficial, que hacía conocer los actos del imperio; luego, periódicos literarios, ó más bien, mundanos, anecdóticos. "Según los últimos trabajos de Eugenio Révillont, el sabio profesor y conservador del Louvre, este museo posee en sus colecciones de papyrus, varias piezas sueltas de informes oficiales, de diversas fechas. En uno de esos documentos, de 1750 años antes de Jesucristo, el *dja* ó primer ministro, habla de las instrucciones generales publicadas en el *Diario Oficial*......Entonces se publicaba en Ménfis. Herodoto había reproducido extractos de periódicos satíricos contemporáneos de los Faraones.........Bajo Amasis, después de la invasión de Nabucodonosor, se publicaba *El diario de la Corte*: era una especie de libelo, que los descontentos pasaban de mano en mano, en donde se referían las jaranas de palacio, los paseos nocturnos y las orgías del rey en las orillas del lago Méris: el principal redactor era un escriba empleado de palacio, pero á quien los banqueros judíos se encargaban de pagar ricamente......Flavio Josefo refiere que los babilonios tenían también historiógrafos, encargados de escribir, día por día, el relato de los sucesos públicos."

M. Vaugueux supone que los griegos tendrían de igual manera sus periódicos, tanto para informar á los que se hallaban distantes de Atenas, como á los que en esta misma ciudad estuviesen lejos del Agora, por sus ocupaciones.

Julio César fué el verdadero inventor del periódico en Roma. "Los *Grandes anales* fueron reemplazados con los *Acta diurna*: éstos daban informes oficiales, descripciones de fiestas, rivalidades de circo, caídas de actores, etc. A creer á Dion Casio, el orgullo de Livia le aconsejó insertar en los *Actos* todos los nombres de los senadores y aun de los hombres del pueblo que eran admitidos al honor de saludarla en la mañana: Agripina, madre de Nerón, hacía lo mismo: Tiberio hacía contar lo malo que de él decían y lo que él inventaba, á fin de tener pretextos para sus venganzas: Cómmodo se complacía en hacer referir sus crueldades é infamias."

El autor cree que la Edad Media ignoró los diarios. Estos no aparecieron sino siglo y medio después del descubrimiento de Gutenberg. Después de 1604, cuando las guerras de Venecia con los turcos, la ciudad de las lagunas tuvo un diario temporario: se pagaba por leerlo una *gaceta*, nombre de una pequeña moneda que después hizo fortuna.

# LA GUILLOTINA

## EL FIN DEL VERDUGO EN FRANCIA



*Una ejecución en Francia en el Siglo XV.*

¡El verdugo ha muerto! ¡El ejecutor ha sido ejecutado! Ejecución sumaria, puesto que la comisión de presupuestos de la Cámara francesa se ha limitado á suprimir los gastos consagrados al funcionamiento de la guillotina. Es el momento de evocar la silueta de este personaje que, en ciertas épocas ha desempeñado en la historia un terrible papel.

¿Quién es, dice Joseph de Maistre, ese ser inexplicable que ha preferido á todos los oficios agradables, lucrativos y honrados que se ofrecen á la fuerza y á la destreza humanas, el de atormentar y hacer morir á sus semejantes?

Hace 50 años los ejecutores pululaban: toda ciudad importante tenía el suyo y algunas contaban varios.

El verdugo más famoso ha sido sin duda el que figuró en la época de la Revolución y que se llamaba Sanson.

¿Os imagináis lo que podía ser la jornada de este funcionario de la guillotina? Cada mañana se presentaba en el Palacio de Justisia para saber el número de detenidos que se juzgaban aquel día; después se iba á su casa á hacerse la "toilette" y en seguida á desempeñar sus funciones.

Este repugnante personaje guillotinaba con una rapidez increíble, aunque es verdad que trataba de dulcificar los últimos instantes de los condenados. Cuando Carlota Corday iba al suplicio, mientras el que conducía la carreta la insultaba rudamente, Sanson la hizo apoyar en su brazo para llegar al lugar fatal.



*Casa de Deibler en Villancourt.*

El cargo de verdugo ha pasado por orden de sucesión de Charles-Henri Sanson, el hombre de la época del Terror, á su hijo Henri Sanson y de éste á su nieto Clement-Henri Sanson.

En su vida privada esta familia era honrada y pacífica.

Deibler ha sido el último verdugo, ya no se le verá funciar; el ceremonial de las ejecuciones capitales pertenece á la historia.

Entre los dramas más horribles de la guillotina, algunos se han hecho célebres como el de Troppman. El mismo verdugo relató la escena de esta manera:

"Troppman apareció, estaba pálido y sus facciones desfiguradas, desde la víspera había vivido 30 años, aquel muchacho de 19 tenía el aspecto de un viejo.

"Miraba con fiereza aquella turba compuesta en parte de bandidos de los cuales



*El último verdugo acompañando el cadáver de su padre.*

# LA EDAD CRITICA DE LA MUJER

## Y LA DEPURACION

La expresión edad crítica, bajo el punto de vista científico, no es exacta. Esta edad es crítica solamente porque la mujer no piensa en cuidarse, y cree que todo se arreglará con el tiempo. Encarga á la naturaleza de hacer las veces de su voluntad.

La edad crítica es una transformación que se prepara con mucha anticipación y poco á poco, dentro del organismo. Si esta transformación se opera normalmente, todo está bien, pero si por el contrario las perturbaciones llegan á pequeños golpes sucesivos y aparecen el mejor día bruscamente, como los ladrones á la vuelta de un camino; se suceden los mareos, las palpitaciones, malestares vagos, dolores de vientre, hemorroides, sarpullido, y después las enfermedades ya confirmadas, metrite, fibrome, cáncer, etc.

Tenga usted cuidado lectora; cuando usted haya pasado los 35 años, tenga cuidado de observarse, de escucharse de estar pendiente, y notará pequeños síntomas, que son á veces precursores de grandes cosas. Ayude su sangre á estar bien colocada, como se dice vulgarmente; facilite su trabajo, y para obtenerlo busque un remedio útil. Estimo que el Fermento de Uva de Jacquemin, es el remedio necesario, y esto, según el parecer también de mis colegas. El Fermento de Uva, en este caso, tiene la propiedad de restituir á los glóbulos de la sangre su vitalidad primitiva, devolviéndola á su estado primitivo, libre de los microbios ó toxinas, que la infestaban. Es un antiséptico, un antiespasmódico y un descongestionante de los tejidos. El Fermento de Uva, microbicida y depurativo por excelencia, ataca á los microbios nocivos y los aniquila en virtud del fenómeno que el Profesor Metchnikoff llama, la fagocitosis.

Por estos motivos, el Fermento de Uva del Profesor Jacquemin, empleado en el curso del año de tiempo en tiempo, y principalmente en la primavera, asegura el bien estar simple, y normal en esa edad llamada crítica, y que será, si ustedes lo quieren, una edad como todas las otras, sin peligros y sin malestares.

DOCTOR FELBER.



*Una ejecución en Túnez.*

era el jefe, volvía los ojos á la policía y le chispeaban de odio. Cuando se trató de asirlo, se debatió, con los ojos fuera de las órbitas y los labios espumantes de desesperación y de rabia. Apenas se pudo detenerlo con ayuda de cuatro guardias; por fin se le acostó sobre la plancha, se retorcía como una serpiente y su boca estaba llena de espuma. Se logró asegurarlo, pasó un relámpago, era el reflejo de la cuchilla que se deslizaba y la cabeza contraída de Troppman cayó en el cesto."

En Chalons se verificó otra escena aún más terrible. El verdugo tuvo que sostener una lucha con el condenado, éste con las manos atadan, logra en un esfuerzo supremo enganchar sus pies á los andamios del cadalso y allí agarrotado y feroz rechaza á todo el que se acerca y se mantiene en aquel angustioso estado durante tres cuartos de hora, hasta que se le volvió á conducir á la prisión; pero al fin por la tarde se le ejecutó.

En la época del Terror, durante la Revolución francesa, la guillotina fué el teatro de dramas innumerables donde lucharon el valor, la abnegación y el amor.

***

La manera de ejecutar la pena capital ha variado según la época y los países. En Francia se usó cortar la cabeza durante varios siglos; primero se ataba al reo á un banco y de un hachazo, el verdugo separaba la cabeza del tronco, después se inventó la guillotina para hacer más rápida y fácil la operación.

En otros países se empleó la horca, dispuesta en la forma que lo indica nuestro grabado, que representa una ejecución en Túnez.

El repugnante oficio de verdugo, ha encontrado en todas partes quien lo desempeñe sin que los individuos encargados de tan horrible tarea se sientan cohibidos entre los demás. El aspecto de Deibler, último verdugo de Francia es el de cualquier particular, como puede observarse en la fotografía tomada en los momentos en que éste acompañaba el cadáver de su padre, al cual sucediera en su triste oficio. La casa habitada por Deibler y su familia en Villancourt es graciosa risueña y llena de vegetación.



# Carta de una Parisiense

## ROPA BLANCA DE PRIMAVERA

Es costumbre en primavera, renovar la provisión de ropa blanca. Y, sin embargo, el uso de la ropa interior de seda ha limitado singularmente su empleo á algunas piezas solamente: camisas, calzones, corpiños interiores. Las enaguas de ropa blanca, aunque muy solicitadas en su género, visten menos que las enaguas ó visos de seda, y son menos prácticas para andar; por eso están algo abandonadas.

Y, además, sobre todo, el uso general de las lanillas de día, implica los visos de seda, de tal modo, que las enaguas de tela blanca en la calle, chocan la mirada y el uso.

La ropa blanca sufre, en este momento, las tendencias de la moda, que imponen la esbeltez y los vestidos ajustados. Las camisas son, pues, de un tejido muy fino, batista ó nanzouk, según se prefiera el hilo ó el algodón.

Las guarniciones son planas, en incrustación, y en los ajuares muy hermosos, no requieren sino adornos de esta clase, para no aumentar en un hilo de encaje el espesor del cuerpo. Estas incrustaciones son para el uso corriente, de valenciennes de unos dos dedos de ancho, reunidas al tejido por un calado que sigue los contornos del encaje.

En general, se suprime completamente la hombrera.

No se trata ya, hace mucho tiempo, de la manga, y se reemplaza por un lazo de cinta. Esto se observa especialmente por las señoras que tienen costumbre de escotarse por la noche para la comida.

La gran transformación está, como os lo he señalado ya, en los calzones, que han adquirido una amplitud considerable, y que sirven actualmente para dos fines, puesto que, gracias á esta combinación, se ha suprimido la estrecha enagua anterior. De batista, de *nanzouk*, muy anchas abajo, adornadas con varias hileras de volantes, orlados de encaje muy tupido, se agrega á veces un volante plegado, puesto á un lado, á media altura, para dar más amplitud abajo. Esta prenda es, pues, muy flotante, y la guarnición se detiene á unos veinte centímetros encima del tobillo. La media está perfectamente tirante por la doble liga que se sujeta al corsé. Hasta ahí no se ha puesto nada que sea susceptible de abultarlo.

El corpiño interior, ó tapacorsé, es una insignificancia, un vapor incrustado de encajes con muy poco linón, lo cual salva todavía algunos centímetros. Después viene, entonces, la falda interior, rozando con el suelo, hecha en varias divisiones cortadas *en forme*, para envolver los contornos del cuerpo sin ninguna amplitud inútil, y sólo la parte inferior debe ser muy ancha y abultada. Las señoras friolentas ó delicadas no pueden soportar este sistema de prendas, ligeras hasta el extremo.

Se forrará entonces con una franela ó acolchado, ó bien se forra con una piel de gamuza el interior de la enagua, lo cual da buenos resultados. Algunas señoras llevan mallas de cachemira ó de seda; otras se ponen, en el momento de salir, una enagüita de tricota ajustada, muy flexible, viniendo á formar dos enaguas superpuestas.

Son indispensables largas enaguas blancas para el interior y para la noche. Pero entonces es un lujoso vuelo de linón y de encaje. Volantes superpuestos, orlados, rayados, á cuadritos de valenciennes, constituyen esa forma vaposa. Se hacen también de tafetán blanco.

Para la noche, las largas camisas están adornadas con anchos volantes flexibles, encajes ó bordados. De la camisola clásica de nuestras madres ya no se habla hace mucho tiempo. Por la mañana se ponen capas de lecho, muy elegantes. La mayor parte son de muselina y encaje sobretrasparentes de raso *liberty* flexible, adornadas de lazos.

Los peinadores tienen una forma siglo XVIII, de muselina encarnada.

En cuanto á los peinadores de muselina blanca, vuelven á estar muy en boga para la *toilette*. Se llevan, sobre todo, en verano. Para las mañanas frescas, las *salidas de cama*, de franela, de surah forrado de franela, son muy prácticas, pues pueden lavarse fácilmente.

Las medias son de mucha fantasía. Se usan, sobre todo, medias de seda.

BARONESA LIVET.

# Al Puerto de Veracruz

## GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

### La Casa que primero recibe las últimas novedades de París

En estos últimos días hemos recibido, en nuestro departamento de Sedas, un nuevo y selecto surtido de telas, cortes para blusas, y cortes para vestidos, en estilos completamente desconocidos hasta ahora y de última moda.

Invitamos cordialmente á nuestra distinguida clientela á que visite este departamento en el cual exhibiremos para el lunes 4 de febrero próximo, las altas novedades que hemos mencionado y de las cuales haremos una gran venta especial á precios excepcionales para esta misma fecha.

Recomendamos esta ocasión como la mejor oportunidad para adquirir un artículo de primera clase por un precio realmente barato.

Cortes de Vestido de punto mosqueado, point d'Esprit, de algodón con adornos de ruché, de encaje y de cinta de seda.

Llamamos particularmente la atención del lector sobre el precio de esta clase de cortes, que hemos marcado tan barato como un obsequio á nuestros favorecedores; tenemos en blanco, solamente 6 cortes y en negro 3,

Precios en blanco $22.00 cada corte.

Precios en negro $25.00 cada corte.

Cortes de Vestido de Pcint d' Esprit de Seda, adornados con encajes y cintas de seda de varios anchos, artísticamente combinados.

Precios en blanco: $32, 38, 48 y 52 cada corte.

Precios en negro: $35, 42, 48 y 55 cada corte.

Cortes de vestido, de punto con lentejuela, en negro: $29, 35, 40, 65 hasta 160.

Cortes de vestido, de punto con lentejuela doradda:...... $125.00.



Cortes de vestido, de Messaline, en negro: $110 y 125.00.

Cortes de vestido, de Messaline champagne: $100.00.

Cortes de vestido, de Messaline rosa: $110 y 125.00.

Cortes de vestido, de Messaline, cielo: $90, 100 y 110.00

Cortes de vestido, de Crepé de China bordado en negro: $125.00.

Cortes de vestido, de Crepé de China bordado, en azul: $130.00.

Cortes de vestido, de Velo listado negro y blanco: $125.00.

Cortes de vestido, de Encaje inglés negro: $130 y 140.00.

Cortes de vestido, de Paillette y encaje inglés, negro: $140.00.

Cortes de vestido, de Encaje inglés, blanco: $140 y 150.00.

Cortes de vestido, de Crepé de China y Encaje inglés, blanco: $130.00.

Riquísimos cortes de Vestidos modelos exclusivos gran lujo, con encajes legítimos.

Precios: $150, 200, 260, 300 y 340.00.

#### CORTES DE BLUSA

Cortes de blusa de seda lavable, bordados, de color liso y blanco con bordados de color: en venta especial el lunes á.... $6.98.

Cortes de blusa de Seda, lavables, color liso: $8.50, 8.75, y 9.00 cada una.

Cortes de blusa, de Luisina, Crespón de China, fondo blanco con bordados de color, elegantes y nuevos estilos.

Precios: $9.50 hasta $16.00.

Cortes de blusa blancos, de Luisina bordada á mano: $24.00.

Cada blusa viene con un figurín de las últimas modas de París.

*Signoret, Honorat y Cía.*

¡VERDADERA OPORTUNIDAD!

GUANTES CABRITILLA Perrin 4 Botones, todos colores de moda valiendo $2.50 á 1.15 par.

Unicos Representantes de los acreditados Corsés parisienses.--Sanakor y Zaza



El MUNDO
ILUSTRADO
Domingo 10 de Febrero de 1907.

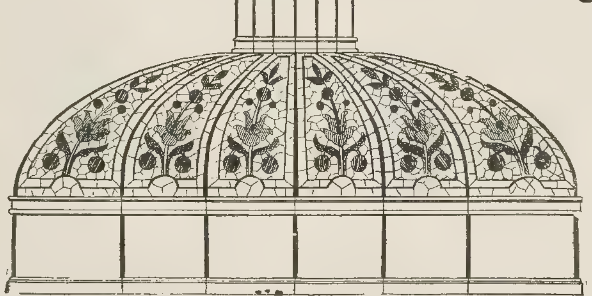
# CRISTALES Y VIDRIOS

## Importados únicamente de Francia.

La mayor parte de los cristales y vidrios empleados en el nuevo Edificio de Correos, fueron vendidos en mis almacenes, y como Ud. puede ver, son de la mejor calidad.

**FABRICO TRAGALUCES, MARQUESINAS, EMPLOMADOS Y TODA CLASE DE VIDRIERAS ARTÍSTICAS.**

**SIEMPRE TENGO EN EXISTENCIA LA CANTIDAD DE CRISTALES Y VIDRIOS QUE UD. NECESITE.**



Fabrico:
Jardineras,
Consolas,
Espejos,
Biombos,
Repisas,
Mesas,
Columnas
en madera tallada.

Las vidrieras emplomadas y artículos en talla fabriacados en mis Talleres, Obtuvieron el 1r. Garn Premio y Medalla de Oro en la Exposición de San Luis Misouri.

# CLAUDIO PELLANDINI

2a. de San Francisco 10.

---

## DEPARTAMENTO DE PAPEL TAPIZ

Tengo en existencia las últimas novedades á precios sin competencia.

Acabo de recibir 150 Bustos y Estatuas en Alabastro y Mármol.

**Artículos para Colegios y para Artistas.**

Colores, Pinceles, Papeles, Estuches de Matemáticas.

Mi sucursal en Guadalajara: López Cotilla 43 y 45.

# EL PALACIO DE HIERRO

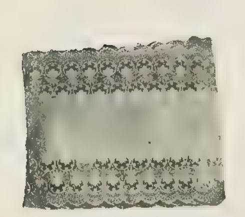
En la imposibilidad de dar en este corto espacio, una idea completa de la inmensa variedad de existencias que tenemos en nuestro

# DEPARTAMENTO DE ADORNOS

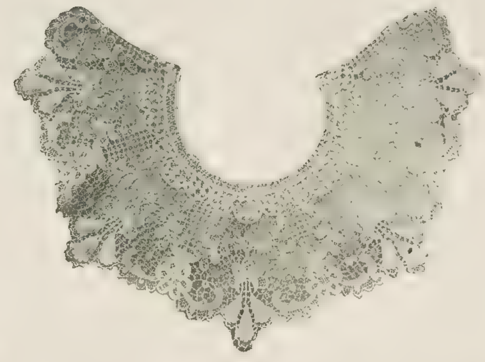
nos limitamos á enumerar algunos artículos y á reproducir, en cliché, un pequeño número de objetos.

Superior á todo encomio es nuestro surtido de ENCAJES y APLICACIONES, PASAMANERIAS, LISTONES, VELOS PARA DESPOSADA, FLORES, FORMAS PARA SOMBREROS, SOMBREROS PARA VIAJE, Artículos para bordar, etc., etc.

## Llamamos á Vd. la atención acerca de estos grabadcs.



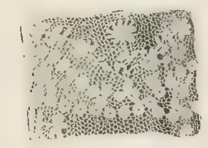
Tiras bordadas muy bonitas, desde 15 centavos pieza hasta 15 pesos.



Cuellos guipur, desde $1.00 hasta $20.00



Encajes Alencón, desde $2.00 metro hasta $15.00.



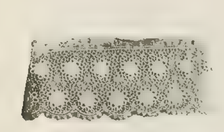
Encajes Irlanda legítimos, desde $8.00 metro hasta $30.00.



Cinturones de todas clases, desde $0.50 hasta $15.00.



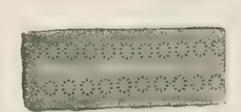
Encajes bruges, de diferentes dibujos, desde $2.50 metro hasta $10.00.



Encajes imitación Irlanda, $0.50 metro hasta $5.00.



Plumas de avestruz, desde $3.00 hasta $ 30.00.



Embutidos bordados, gran variedad, desde $ 0.75 pieza hasta $6.00.



Encajes Valencianos, desde $0.75 pieza hasta $10.00

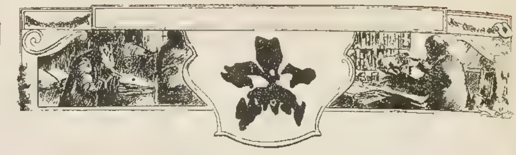


Estuches para agujas muy preciosos y útiles desde $0.50 hasta $5.00.



Hebillas para cinturones y sombreros en infinidad de estilos, desde $0.50 hasta $8.00.



# NOTAS CIENTIFICAS

### LA EVOLUCION DE LOS GENIOS

¿Qué es un genio? Esta es una pregunta que recibe multitud de respuestas, y hay quien haya definido el genio diciendo, que es el más alto desarrollo de la capacidad para soportar las penas.

Pero sea de esto lo que fuere, el caso es que un genio traspasa siempre los límites ordinarios en cualquier esfera de acción.



Nueva máquina eléctrica.

Uno de los caracteres distintivos de los genios es una afición desmedida al estudio, pero éste los lleva á descubrir nuevas vías en pos de cosas desconocidas. Muchos hombres estudian también con grande empeño, pero siguen caminos muy frecuentados, no buscan lo nuevo, lo que nadie haya intentado, que es la primera condición que marca la evolución del hombre de genio.

Cuando uno de éstos realiza por fin algo de lo que ha soñado y perseguido y se analizan después sus estudios y experimentos, se encuentra que todo está sencillamente concebido y arreglado para llegar al maravilloso resultado.



10,000 chispas eléctricas por segundo.

Un hombre de genio, además de su talento amplio, posee una perspicacia finísima y en muchos casos, pudiera creerse que una especie de adivinación.

Los genios evolucionan con las épocas; un hombre ilustre por sus conocimientos y descubrimientos, en nuestros tiempos, no se parece en nada á los genios de antes, que en sus laboratorios casi fantásticos para el vulgo, estudiaban logrando descubrir cosas que hoy nos parecen insignificantes en su mayoría, pero que si se tiene en cuenta la altura intelectual de la época, resultan admirables.

Los alquimistas, hombres á quienes se atribuían tratos sobrenaturales, fueron los antecesores de los químicos actuales.

***

Las maravillas que nuestros genios modernos descubren son más y más admirables cada día. Desde hace algún tiempo se notó que un arco eléctrico, en relación con un micrófono, podía producir un sonido perceptible. Este descubrimiento se debe á M. Simón de Inglaterra, y más tarde fué estudiado y perfeccionado por Auhmer

Ultimamente este asunto ha sido objeto de experiencias constantes por parte de M. Poulsen, quien ha logrado resultados espléndidos.

Hace poco, en el salón de lecturas infantil del Instituto Real se hizo una bonita experiencia. Mr. Duddell hablaba por medio de un teléfono y Mr. Turpim dentro de otro cuarto tenía consigo un micrófono, transmisor ordinario, atado á la lámpara de arco por medio de un alambre flexible. Mr. Duddell silbó un aire de ópera y los sonidos fueron á emerger de la lámpara de arco oyéndose por todo el salón.

Nuestro grabado representa un aparato que produce 10.000 chispas eléctricas por segundo; este aparato se encuentra en el Instituto Telegráfico Central de Roma, y ha sido inventado por el profesor Quirino Majorana.





## REYES JOVIALES

**ALGUNOS CAPRICHOS Y EXTRAVAGANCIAS**

Muy natural es que los reyes, sobre quienes pesan tantas preocupaciones, tengan sus momentos de expansión y se diviertan, siempre que no hagan lo que el Rey Alfonso VI de Portugal, cuyo mayor placer consistía en rondar de noche las calles de la capital, en compañía de gente de baja estofa, asaltando á los transeuntes, haciendo fuego contra los coches de los nobles, y desbaratando procesiones á estocadas.

Iván IV, Emperador de Rusia, entendía también á su modo las diversiones, y gozaba grandemente soltando lobos por las calles y viendo cómo huía la gente despavorida. A veces se divertía haciendo que se matasen unos muchachos con otros, y si sobrevivía alguno y no quedaba herido de muerte, cuentan las crónicas que el "amable monarca le degollaba por su propia mano, riéndose del final de tan excelente broma."

Pedro III. también de Rusia, era tan entusiasta á la guerra, que muchas veces solía dar orden de disparar cien cañones á un tiempo para disfrutar con la sensación de hallarse en una horrible batalla.

La diversión favorita de Cristina de Suecia era más humana. Acostumbraba vestirse de hombre y hacer el amor á sus súbditas, de incógnito, por supuesto, y en cierta ocasión se fué hasta Hamburgo, donde residió algún tiempo, dándoselas de conde y vistiendo á la moda española.

María Casimira, de Polonia, disfrutaba grandemente poniéndose uno de sus mejores trajes y dejándose mojar hasta quedar hecha una sopa. A Enrique III de Francia le gustaba disfrazarse de mujer, y Carlos IX se divirtió de veras un día que introdujo en el palacio del Louvre diez ladronzuelos, y observó cómo robaban á sus nobles convidados las joyas y las espadas.

Pedro el Grande de Rusia, se divirtió mucho una vez que fué á un baile de máscaras de Londres, disfrazado de carnicero, y en otra acasión se unió á unos cantores de villancicos ambulantes, guardándose con gran satisfacción los donativos ó limosnas de sus súbditos.

Otro rey francés acostumbraba á pasearse por sus dominios con un traje de lo más desarrapado que podía encontrar, acompañado de gente no mejor vestida, y protegido por el disfraz "provocaba á todos en malos términos, y cuando alguno se atrevía á atajarle con palabras ó en defensa propia, reíase hasta enronquecer, porque su gente acudía á escape á ayudarle."

Cuando fué José II, Emperador de Alemania, á Moscou, lo hizo de correo de gabinete de su propio coche, para librarse de las pompas y ceremonias de que iba á ser objeto, y en París muchas veces iba á jugar al ajedrez á cafés de mala muerte, dejándose ganar de sus contertulios.

Carlos VI, de Francia, era muy divertido. Dícese que en ocasión de hacer la reina su entrada pública en París, salió disfrazado á ver el cortejo, siguiendo á un criado suyo, y aguantando placenteramente los puñetazos que los guardias repartían para despejar la carrera. Lo más gracioso es que el monarca declaró después que lo que más le había divertido de todo, habían sido los golpes recibidos al formar parte de la masa de curiosos.

Para finalizar, añadiremos que Eduardo II de Inglaterra se fué una vez de juerga con varios amigos no menos juerguistas que él, y como fin de fiesta preparó con sus reales manos una ensalada de legumbres, adquiridas por él mismo en una huerta á orillas del Támesis, y que Enrique V estuvo dos veces preso por escándalo.

# Un nuevo descubrimiento de Berthelot

## *EL NITRATO ARTIFICIAL*

Hace cerca de seis años, los sabios de todo el mundo, reunidos en el gran anfiteatro de la Sorbonne rendían un solemne homenaje á Marcelin Berthelot, cuyos admirables trabajos hacen el más grande honor á la ciencia francesa.

Se vió entonces desfilar ante el ilustre químico, y felicitarlo, hombres notables como M. M. Nordenskjold y Svante Arrbenius de Estockolmo; Adolf von Baeyer, de Munich; Th Belstein, de San Petersburgo; Camizzaro y Emmanuele Paterno, de Roma; Chaudler, de New York; Christomanos, de Atenas; Dobreft, de Sofía; Emile Fisher, de Berlín; Graebe, de Génova, y tantos otros no menos grandes para la ciencia.

La figura de Berthelot es demasiado popular para que tratemos de describirla; su origen no es menos conocido. No nos ocuparemos, pues, más que de su obra, antes de abordar su último descubrimiento, el nitrato artificial, destinado á dar á la agricultura un nuevo y maravilloso impulso.

Los descubrimientos de Berthelot no se deben á la casualidad, esta caprichosa deidad que reina en los laboratorios; son el resultado de pacientes investigaciones, y sobre todo, la realización de un programa científico, del cual nunca puede separarse el químico, y que es este: "constituir con todo lo necesario, los productos que existen en el organismo con los elementos de los cuales están formados.

Berthelot comenzó por hacer la síntesis del ácido fórmico, después sintetizó el alcohol, la esencia de ajo, la esencia de mostaza y la glicerina.



Berthelot en su gabinete de trabajo.

Con la energía de un luchador, el sabio se dedicó en seguida á trabajos más considerables; ensayó y logró la síntesis de los carburos de hidrógeno, entre los cuales el carburo de calcio protector del gas acetileno, hizo nacer una industria nueva hoy floreciente. En fin, la electricidad, este maravilloso agente de transformación y de transporte de energías, le permitió lograr lo que un siglo antes se habrían llamado milagros.

Muchas veces hemos visto á Marcelin Berthelot en Meudon, en su laboratorio de química vegetal, trotando por estos campos de experimentos, tan alegre, tan alerta como un joven, á pesar de su avanzada edad, examinando los extraordinarios resultados del arco eléctrico, el fijamiento directo del ázoe libre sobre las materias orgánicas bajo la influencia de la electricidad, así como su absorción por ciertas sales.

***

La última vez que vimos al maestro, hace algunas semanas, corregía las pruebas de un artículo sobre la reforma de la ortografía (he aquí algo que está muy lejos de la química), pero que le interesa porque fué Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.

—¿Venís á la cuestión del nitrato? Nos preguntó.

Este asunto, en fecto, es interesante y puede apasionar á la Francia, que es un país esencialmente agrícola: pero hasta hoy, las experiencias no han franqueado las puertas del laboratorio, es decir, que la industria no se ha aprovechado todavía de mis investigaciones sobre la síntesis directa del ácido azótico y de los azotatos, por los elementos, á la temperatura ordinaria. He emprendido, como lo he escrito ya, nuevas investigaciones de esta operación, bajo la influencia del efluvio eléctrico, y he comprendido que esta síntesis, puede ser efectuada de una manera directa é integral, á la temperatura ordinaria en las condiciones que he dicho ya en los "Anales de Química y Física," y esto sin complicaciones ni formaciones secundarias.

—¿Es verdad que un sabio noruego había buscado ya un método de síntesis del ácido azótico?



Berthelot en su laboratorio.

—En efecto, M. Berkelain—nos respondió Berthelot, sirviéndose del arco eléctrico con una gran producción de energía, obtuvo un buen resultado.

—Así, pues, querido maestro, si la industria quiere utilizar vuestro descubrimiento, la agricultura encontrará fácilmente el nitrato tan necesario á sus trabajos?

—Es exacto,—respondió el ilustre químico. El nitrato ha sido repartido sobre la tierra con rara escasez; para apoderarse de un depósito de nitrato, Chile y el Perú fueron á las manos, y para encontrar depósitos de nitrato se envió la comisión Blanchet al Sudán.

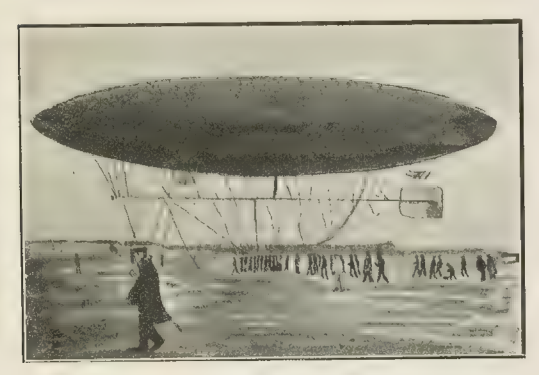
Por esto comprenderéis la importancia de la cuestión presente.

Dimos las gracias al maestro por el empeño y paciencia con que atendió nuestras preguntas, y salimos pensando en las ventajas que reportará á la agricultura el nuevo descubrimiento del sabio Marcelin Berthelot.

(Trad. para EL MUNDO ILUSTRADO)

## El dirigible del Conde de la Vaulx

La reputación del Conde de la Vaulx, como aeronauta, está ya formada ante el público, y su audacia interesa tanto más cuanto que ha nacido de una experiencia indiscutible.



El dirigible De la Vaulx.

Hace diez años, el Conde de la Vaulx, gozaba en paz de las bellas sensaciones que los globos esféricos pueden hacer nacer en los hombres á espectáculos de la naturaleza y ávidos de emociones. Después deseó ver otra cosa y se dedicó á estudiar una ciencia que veía difícil, pero no imposible; emprendió atravesar las aguas del Mediterráneo.

La experiencia estuvo coronada por el mejor éxito, y llamó mucho la atención en esa época. Se había llegado á suministrar la prueba innegable de que un globo podía sostenerse y dirigirse sobre el agua. El Conde de la Vaulx construyó un dirigible como lo había concebido.

Un accidente casual sobrevino en el transcurso de los ensayos; después de algunas vacilaciones el dirigible tomó una velocidad de 25 á 30 kilómetros por hora. Esta velocidad exagerada paralizó el movimiento ascencional, y á pesar de que se arrojó una gran cantidad de arena, fué imposible evitar un choque. La canastilla botó, y hubo un momento en que se temió que el saco de gas se picara, pero no fué así los balancines restablecieron el equilibrio, obligando al globo á recobrar su posición horizontal. Al contrario de todos los globos de esta clase, la hélice no se mueve sobre la canastilla; el motor tiene una fuerza de 13 caballos, y se trata de substituirlo por otro más potente. Todas las suspensiones están hechas con hilo de acero, y el conjunto de la construcción está tan bien estudiado, que es de esperarse que en lo futuro este modelo preste grandes servicios, perfeccionándolo después de observar sus leves defectos.



Conde de la Vaulx.

## Un gas mortífero en la sangre

Hasta época muy reciente no se tenía idea de todas las cosas extrañas é inquietantes que, no existiendo en el aire, puede contener el organismo humano.

Las últimas indagaciones de los químicos han dado resultados sorprendentes é inesperados. Entre estas indagaciones pueden figurar, ante todo, las llevadas á cabo por Armando Gautier y Bertrand, quienes descubrieron la presencia normal del arsénico, en dosis apreciables en muchos, si no en todos, los tejidos, de tal suerte, que si al practicar la autopsia á un cadáver se le encuentran vestigios de arsénico, hay que detenerse mucho en el reconocimiento antes de asegurar que ha sido envenenado, puesto que nada prueba *á priori* que la terrible substancia haya entrado en el organismo por conducto de una mano criminal, ó que haya entrado naturalmente, en virtud de un fenómeno fisiológico que no tiene nada de excepcional ni de sospechoso.

Ahora parece que lo mismo ocurre con el óxido de carbono, ese gas terrible, autor de tantas víctimas.

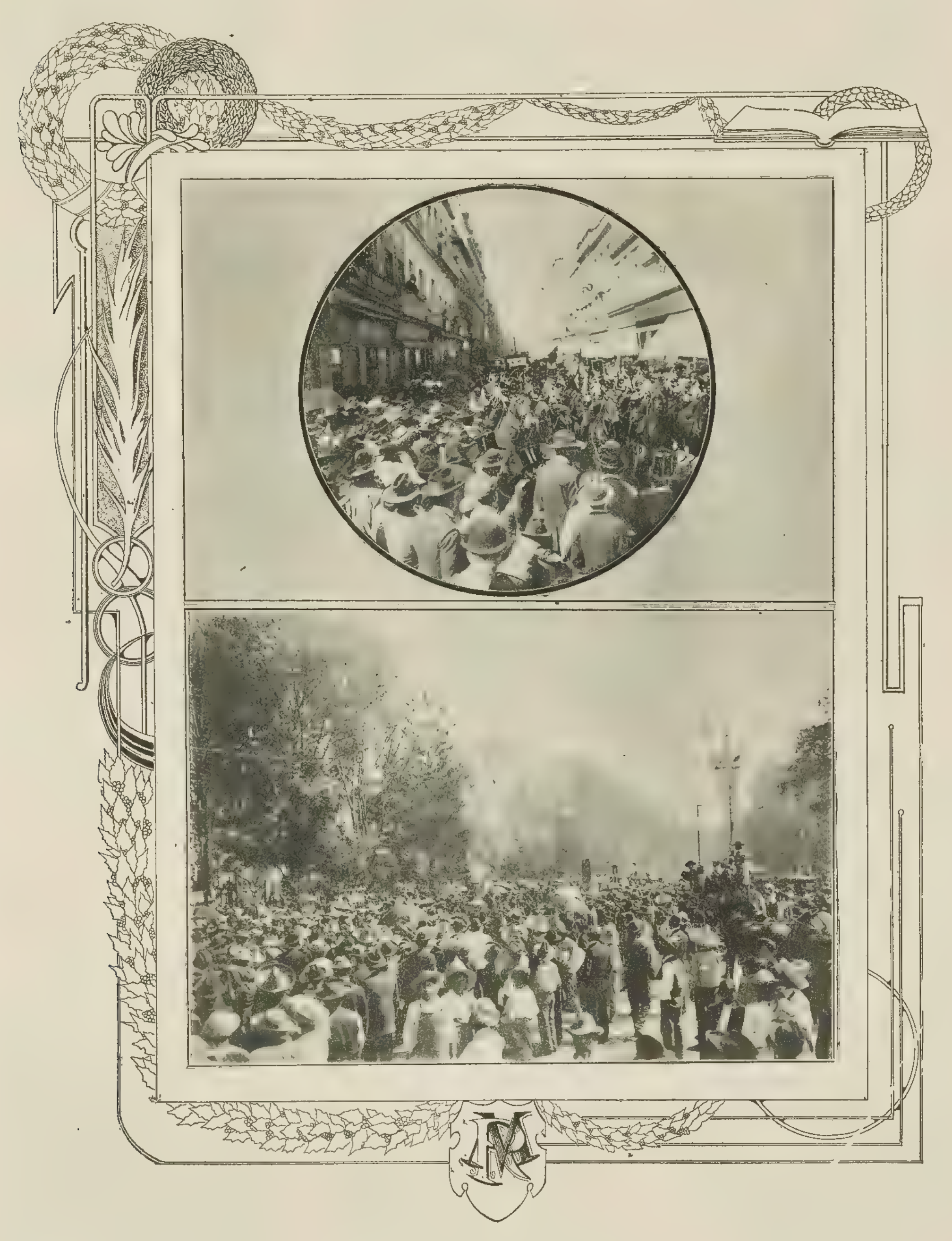
Ante la Academia de Ciencias de París se ha planteado la cuestión, y puede decirse que es cosa probada la existencia normal del ácido carbónico en la sangre de muchos individuos, sobre todo si son anémicos, suponiéndose que el gas provenga de una descomposición espontánea del ácido oxálico. Así, pues, cuando el análisis químico ó la espectroscopia revelen la presencia de óxido de carbono en la sangre de un individuo muerto en condiciones misteriosas, no es una prueba de que ha existido crimen ó suicidio; el difunto puede muy bien haber fallecido por otra cualquier causa.

Es lástima que estos descubrimientos no se hayan hecho con mayor antelación para auxiliar á la justicia y á los médicos.

# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 10 de Febrero de 1907 | Número 6



LA MANIFESTACION PATRIOTICA DEL DIA 5.

**El desfile por Plateros.—La comitiva, en los momentos de disolverse, frente á Catedral.**



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente,
LUIS REYES SPINDOLA.

Secretario de Redacción,
JOSE GOMEZ UGARTE.

Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes........................ 1.25
Números sueltos.............................. 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

No se devuelven originales.

# LA SEMANA

EN PLENA TANDA.

La prensa de la capital acaba de dar cuenta de un escándalo provocado por los tandófilos en el Teatro Principal. Faltó unos instantes la luz en el salón, y se desbordó entre los concurrentes una guasa picante y bulliciosa, con sus respectivas exclamaciones obcenas y su coro de silbidos correspondientes.

El género chico, como quien dice, rebasó el tablado, inundó el teatro entero, todo á favor de las sombras que son buenas cómplices y no malas encubridoras, en esta clase de faltas sociales. La noticia, como se ve, no es nueva, pero sí curiosa, y viene á corroborar lo que hemos apuntado, acerca de la decantada, aunque inverosímil pulcritud de ese linaje de espectáculos: no seremos, por supuesto, nosotros, que en distintas ocasiones hemos expuesto la misma opinión, los que vayamos ahora á condenar la tanda en nombre de la moral. Lejos estamos de esas hipócritas mogigaterías, con que suelen encubrirse ya una baja y rencorosa pasioncilla, ya un deseo necio de notoriedad pedante, ya, en fin, un pudor inútil y falso. Sabemos que la moral y el arte se han divorciado desde hace muchos años, y que éste puede subsistir, no sólo sin auxilio de aquélla, sino hasta contrariándola y oponiéndose á sus tendencias. Es este un problema largamente discutido y resuelto ya: la estética y la ética pueden vivir por separado; cuando ambas logran unirse armónicamente, forman una grande y perdurable obra artística.

No vamos á tratar, pues, del arte y de la moral; ni una ni otra cosa se cultivan en el teatro de la tanda. Vamos solamente á apuntar algunas ligeras observaciones que nos sugieren los últimos escándalos del Principal.

***

Desde luego, declaramos que de estos escándalos las menos culpadas son, de seguro, las personas que constituyen la empresa del referido teatro. Ellas hacen bien en explotar una diversión que tiene tantos adeptos, y que, por lo mismo, deja mucho dinero. La empresa del Principal ejerce un inviolable derecho. Mientras nuestras costumbres lo permitan, nada hay digno de censura de su parte. El viejo aforismo aplicado á este asunto, queda igualmente verdadero: los pueblos tienen los espectáculos que se merecen.

¿Que se medra con la pornografía? ¿Que se hace un comercio del escándalo? ¿Que se exhiben desnudeces? ¿Que se trafica con impudores y liviandades? ¿Y qué? El carácter de las obras que se ponen en escena así lo exige. El público, más exigente que las obras, lo pide así; es un manjar de que se gusta y se saborea con mayor deleite, cuanto más cargado está de pimienta, de malicia y de sal de voluptuosidad. Poco á poco, los autores fueron atreviéndose á decir y á mostrar indecencias en el tablado. Vieron con asombro que el público no sólo las soportaba, sino que las paladeaba como una cosa exquisita. Hoy se ha llegado casi al límite con el beneplácito de los adoradores del género chico. Las niñas de antaño cantaban las coplas de las «posadas.» Las de ogaño cantan el tango del Morrongo. Pero de todo ello no tiene la culpa la empresa del Principal. No es, por cierto, la que lleva á su cargo el papel de educadora; ni el Gobierno, ni nadie, le ha conferido un puesto en el ramo de Instrucción Pública. El Teatro Principal no es ni se quiere que sea una escuela de buenas costumbres. La gente asiste con gusto. ¿Se aplaude á Gavilanes en «Chin-Chun-Chan»? ¿Se le pide á una estrella tandófila, hasta la saciedad, que baile "tangos," que son casi la danza del vientre? ¿Se reciben con risas estrepitosas los giños grotescos de Etelvina? Pues he ahí una prueba de que la empresa cumple, satisface al público que, como la ebria de la dolora, grita siempre: ¡Más! ¡Más!

El espectáculo ha ido lentamente minando el gusto, ha ido estragando y contaminando el teatro de malicia y de perversidad; ha ido contagiando el lenguaje de la multitud con equívocos extraños y canallescos expresados en un *argot* local de lo más soez y extravagante; pero de tales perjuicios no puede nunca una empresa de espectáculos considerarse responsable. El delito es común, lo cometen cuantos asisten á la tanda y estimulan á los artistas á hacer del tablado una exhibición de groserías.

***

¿Hay en México muchos tandófilos? Sí, muchos. Un numeroso grupo de hombres, compuesto en su mayor parte de jóvenes calaveras y de personas de buen humor, asiste con tenaz asiduidad, á divertirse con el género chico y con las formas más ó menos correctas de las tiples. Hasta aquí la cuestión no ofrece complicaciones alarmantes. La gente de trueno busca naturalmente la necesaria expansión para sus libertades y en el «Principal» la encuentra con bastante frecuencia. Díganlo, si nó, las broncas semanarias de los estrenos.

Lo dañoso, lo perjudicial, lo sensible es que, las familias honradas, la gente pacífica, la agrupación sana y buena de la sociedad, aunque en muy pequeña parte, por ignorancia y sin aplaudir, se haya dejado arrastrar un poco por la corriente de la tanda y concurra sin reflexión y sin análisis á las funciones de las zarzuelas en un acto, entre las cuales, si bien hay algunas que son un grano de arte popular é inofensivo, hay también un gran número que no son otra cosa que pretextos para hacer reír con reticentes y picantes malicias y para presentar un conjunto de mujeres medio desnudas de dudosa ó indiscutible belleza. Lo sensible es que esta inmersión en la tanda, como en un baño de aguas voluptuosas, relaje, degrade y contamine al público bueno, al que merece, por su educación y por sus costumbres, otra clase de espectáculos más artísticos, más nobles y más decentes. Lo sensible es que no se haga un gran esfuerzo para sacudir este yugo de género chico que obliga á que la honorabilidad llegue á codearse en alguna ocasión con el vicio.

Es verdad que ya se nota una tendencia loable á romper la cadena que la comodidad, la baratura, el hábito y otras circunstancias de segundo orden han echado al cuello de un público tolerante. Las representaciones del Teatro Hidalgo, la resurrección del género grande que aunque mal puesto en escena, es recibido con aplauso, la iniciativa del Ministerio de Instrucción para crear y formar un teatro popular, la proposición municipal para subvenir á compañías dramáticas, son síntomas evidentes de una reacción que dejará, es seguro, á los tandófilos en su puesto, pero que apartará y dividirá al público y que constituirá diversas especies de espectadores.



# Psicología de la Babosa

¿De dónde viene? De la cloaca. Entre las húmedas sombras y los miasmas irrespirables del intestino de Leviatan, incuban no se sabe qué gérmenes misteriosos y repugnantes; ahí se desenvuelven, ahí se organizan, ahí vegetan y crecen, y llegados á inconsistente madurez, pululan en enjambres de animalillos viscosos y fríos, grisientos y elásticos.

Aquellos engendros están formados de dos cosas horribles, de viscosidad, que es la materialización del horror, y de frialdad, que es la condensación en átomos del terror.

Aquello es mucho y es nada. Aquellos seres odiosos no tienen alas, ni patas, ni pico, ni garras. Por dentro casi no tienen órganos, y apenas desempeñan funciones.

¿De qué se nutren? De fango. ¿Qué respiran? Miasmas. ¿En qué se bañan? En sanies.

No están vestidos de plumas, ni de pelo, ni de escamas, ni de espinas. Algunos llevan pesadamente á cuestas un caracol en que anidan; muchos ostentan una desnudez cínica y horrible.

No vuelan como el ave ó la mariposa, no galopan como el corcel, no saltan como el gamo. Se arrastran, culebrean lenta y pesadamente, ondulantes, perezosos, inciertos y tenaces. Su testarudez vence á su lentitud, y recorren pausadamente distancias enormes en tiempos comparativamente cortos. Su viscosidad hace en ellos las veces de la agilidad. Escalan por adhesión muros á pico bruñidos y tersos; trepan por do quiera, y llegan á donde les place. Si en las cumbres del Himalaya hubiera fango, irían á buscarlo á las cumbres del Himalaya.

Pasan á través de todo, hasta por el ojo de una aguja, como el Camello de las Sagradas Escrituras. La menor hendedura, el resquicio menos perceptible; la grieta más estrecha y sinuosa, son para la babosa arcos triunfales ó peristilos de templo. Se alarga, se estira, se adelgaza como el metal en la hiladera, se escurre á través de lo capilar y de lo inperceptible.

Cosa odiosa; la alimaña es pequeña. Hay la babosa "constrictor" como hay la babosa microbio, pero los mayores monstruos de la especie son pigmeos del reino animal.

¿Para qué sirve? Para nada. El hombre saca del capullo de la mariposa la seda, del carapacho de la tortuga el carey, de ciertos moluscos el nácar y la perla, del lagarto aprovecha la piel, de las aves la pluma, del carnero la lana. Animales hay que nos nutren, otros nos prestan su fuerza y su destreza, y nos alivian el trabajo, aquéllos nos deleitan con su canto, éstos nos adormecen con su arrullo.

La babosa no ofrece nada al hombre, ni alimento, ni atavío, ni riqueza. Nada produce, nada crea si no es otras babosas tan inútiles y tan inexplotables como ella.

¿Sirve de algo? Tal vez; pero ¡oh Desconocido! solo tú sabes para qué.

Hay más. Existen animales feroces, crueles, destructores, homicidas. El microbio que infesta, el tigre que devora, la langosta que devasta, el escorpión que aguijonea. La babosa es inofensiva; no muerde, no pica, no asesta cornadas ni zarpazos, no hace más que deslizarse y vivir.

Este ser misterioso, taciturno, inofensivo, inútil y odioso que para nada sirve, que nada hace, que ni ayuda ni daña, síntesis de todo lo soso, de todo lo repugnante y de todo lo nulo, tiene dos atributos sorprendentes, segrega plata y tiene una psicología. Esto lo complica sin quitarle su simplicidad, y hace de la babosa un ser extraordinario é insignificante, digno á la vez de desprecio y de la atención profunda y escudriñadora del pensador.

Para creer en la babosa es preciso haberla visto.

***

Tiene una psicología más complexa que su organismo físico, posee sensaciones, pensamientos, cálculo y voluntad, y no es extraña el sentimiento estético. Sin cerebro, razona, sin oídos escucha, sin ciencia prevé y precave.

Las hemos visto acudir en enjambres, atraídas por el brillo de la luz eléctrica; pero después, al ver que sus hermanas eran exterminadas en masa, no volver á asomarse á las puertas de sus madrigueras, sino cuando están seguras de estar solas y en la obscuridad. Si para impedirles la entrada en las habitaciones se espolvorea sal en los dinteles de las puertas, la primera vez pasan sobre la sal que las mata y disuelve; pero al día siguiente esquivan la sal, dan un largo rodeo, trepan al exterior por los muros, cruzan el sardinel á vertiginosas alturas, y logran penetrar al fondo del hogar para trazar los plateados arabescos de sus huellas sobre los muebles, los tapices, los cuadros. Es su mayor placer. Para una babosa el deleite supremo es escarchar de plata un cuadro de maestro ó una tapicería de Esmirna.

Cuando tienen sus madrigueras bajo los pisos y se las ha hecho una guerra sin tregua, un observador atento puede comprobar que se abren paso entre los pavimentos y los muros, royendo sin dientes, cavando sin garras, perforando sin herramienta, y ahí se arreglan escondites en los que, agazapadas esperan se restablezcan el silencio y la obscuridad.

Entre tanto, escuchan. No son insensibles á la música, si es lánguida y dulce. Un nocturno de Chopin, un andante de Beethoven las hacen asomar cautelosamente la cabeza y estirar el cuello, si es que lo tienen, como para oír mejor.

Lo mismo pasa con la conversación. Cuando se habla á domicilio de política, se las observa atentas y curiosas, y la crónica escandalosa parece interesarlas vivamente.

De esta insulsa y tremenda plaga estamos amenazados. La ciudad de los Palacios no está llamada, como Kingston ó San Francisco, á perecer por el terremoto, ni como Sodoma y Gomorra, por la lluvia de fuego del cielo, ni á ser devastada por hordas bárbaras, sino á morir de asfixia y de horror, bajo el deslizamiento viscoso y la plateada escarcha de esa insulsa y calamitosa plaga.

El hombre se apresta á la lucha. Nuestros parasitologistas, que han triunfado del picudo, del gusano de la naranja, de la langosta, y hasta del chahuistle, empuñan de nuevo sus espadas, embrazan sus escudos, calzan sus cascos y se aprestan al combate.

Las babosas los miran hacer, con interés, sin duda; pero sin aprensión como si estuvieran seguras de sí mismas.

Dr. M. Flores.



*Juramento de la Constitución de 1857 en el antiguo local de la Cámara de Diputados.*

## La Manifestación del día 5

La manifestación patriótica que para celebrar el 50º aniversario de la Carta Fundamental de la República organizaron las sociedades mutualistas, resultó, como era de esperarse, verdaderamente digna de su objeto.

El punto de cita para las distintas corporaciones que debían integrar la comitiva, fué la glorieta de Carlos IV, y antes de las nueve de la mañana se encontraban ya reunidos en aquel lugar los alumnos de las escuelas primarias, secundarias y profesionales, los jefes y oficiales francos de la guarnición, numerosos particulares, las delegaciones de casi todas las sociedades mencionadas y los operarios de algunos establecimientos industriales, que también tomaron parte en la manifestación

A las diez comenzó el desfile, rumbo á la Plaza de la Constitución, caminando á la vanguardia un pelotón de gendarmes montados; seguían inmediatamente después los jefes de la comitiva, Sres. Gral. Nicolás Pinzón y Capitán Federico M. Fusco; la Banda del Estado Mayor y los miembros del Ejército, vestidos de riguroso uniforme,

Tras esta primera parte de la gran procesión, desfilaron las siguientes sociedades, llevando todas sus respectivos estandartes: "Mexicana de Conductores de Carruajes," "Moralidad y Progreso," "Unión y Amistad" del ramo de panaderos, "Fe, Esperanza y Caridad," "Sociedad Mercantil de Tablajeros," "Luz, Constancia y Unión," "Sociedad Juárez," "Empleados de Ferrocarriles," "Comité Patriótico Mutualista," "Rito Azteca," "La Espontánea," "Empleados y operarios de "El Bueno," "Pedro Ordóñez," "Club Fraternal," Sociedad Mutualista "Benito Juárez," "El Siglo XX," "Sociedad Fraternal de Empleados de Policía," "Luz, Constancia y Caridad," "Hijos de Guerrero," "Sociedad Infantil Mutualista," "Unión y Concordia," "Huamantla de Juárez," "Fraternal de Auxilios Mutuos y "Unión, Paz y Trabajo "

El contingente escolar, muy numeroso, marchaba á continuación presidido por el Sr. D. Ildefonso Estrada y Zenea, á quien acompañaban los Sres. Jesús Porchini y Mariano Villavicencio.

Cerraban el desfile los carros alegóricos de las negociaciones industriales, los operarios de la Obrería Mayor de la ciudad, que iban provistos de zapapicos y palas, y las máquinas aplanadoras, con calderas encendidas.

La procesión recorrió las calles de Patoni, la Avenida Juárez, y las de San Francisco y Plateros, para llegar al Zócalo, donde se disolvió. Todas las casas del trayecto estaban vistosamente adornadas con banderas y en los balcones y en las aceras, había numerosísimo público presenciando el paso de los distintos grupos.

***

Por la tarde, la Banda de Policía dió una magnífica audición en el Jardín del Zócalo, y en otros puntos de la ciudad hubo también conciertos al aire libre, estando á cargo de las mejores músicas militares. También en celebración del aniversario de la Carta Magna, se hizo entre los niños pobres de las distintas demarcaciones de la ciudad, un reparto de juguetes, habiendo contribuido para ello, con su contingente, algunos particulares y negociaciones industriales y mercantiles.

La iluminación que ostentaron por la noche la Catedral, Palacio y otros de los edificios públicos, presentaba un bellísimo aspecto.

En suma, los festejos públicos organizados en esta ocasión con motivo del 5 de Febrero, resultaron muy lucidos.



# FIESTA HIPICA EN PERALVILLO

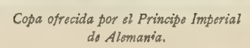
**Las carreras en honor de S. M. el Emperador de Alemania.—Brillante éxito.**

En celebración del natalicio de S. M. el Emperador Guillermo, se efectuó el último domingo en el Hipódromo de Peralvillo, una fiesta hípica que, por su extraordinario lucimiento y animación, hará, sin duda, época entre todos los espectáculos de su género que hemos visto en México desde hace algunos años.

La fiesta fué preparada por los miembros del Club Hípico Alemán, muy ventajosamente conocidos ya en los círculos sportivos de la capital, como habilísimos ginetes é incansables organizadores de torneos que, como la "caza de la zorra," son relativamente nuevos en nuestro país. Dado el entusiasmo con que el Club trabajó en el arreglo del programa á que debían sujetarse las carreras del día 3, procurando que en éstas estuvieran representados los mejores elementos con que cuenta la Metrópoli, era seguro que el éxito coronaría sus esfuerzos, y así fué, en efecto: pocas, muy pocas veces, el Hipódromo se había visto lleno de una concurrencia más numerosa y selecta, y pocas veces también se habrán jugado carreras más emocionantes y más variadas.

Entre los premios que iban á disputarse los vencedores, figuraban una hermosa copa ofrecida por S. A. el Príncipe Heredero de Alemania, un magnífico reloj de oro, cedido por el Sr. Presidente de la República y algunos objetos de arte, así como distintas cantidades en numerario que variaban entre $400.00 y $700.00. Fueron jueces de llegada los Sres. José de Romero Dusmet, Encargado de Negocios de España; Brauerhorst y Koepe, funcionario como «starter» el Sr. D. Alejandro de la Arena, como «segundo» el Sr. J. Algara, y como Juez de peso el Sr. Ritter.

Primera carrera.—Premio, cuatrocientos pesos al vencedor, y el producto de las entradas al segundo.—Se jugó á ochocientos metros,



*Copa ofrecida por el Príncipe Imperial de Alemania.*



1.—El vencedor en la 5a. carrera.—2. Carrera de obstáculos.—3. El vencedor en la 7a. carrera.—4. El vencedor en la 6a. carrera.—5. El "Fog Horn".—6. El vencedor en la 4a. carrera.—7. Salvando un obstáculo.



*1. Sexta carrera (Segundo lugar).—2. Final de la 3a. carrera.—3. Final de la 2a. carrera. 4.—El vencedor en la 3a. carrera—.5. El vencedor en la 1a. carrera..-6. Sr. José Ignacio Limantour*

siendo para caballos y yeguas de cualquier origen y edad. Sin incidente alguno digno de mencionarse, llegaron á la meta, en primer lugar, el caballo «First Attempt» y el «Chalmita,» que montaba el Sr. D. Alejandro Amor.

Segunda carrera.—Para oficiales del ejército.—Los premios señalados para los vencedores en esta carrera, consistían en objetos de arte, cedidos por el Club, disputándoselos los Sres. Ignacio Fuentes, César Ruiz de Chávez, Raúl Guzmán Arce, Teniente von Kayen y aspirante Revilla, que montaban, respectivamente los caballos «Mosaico,» «Charro,» «Venado II,» «Presidente» y «Pirata.» El «Mosaico,» muy conocido ya por haber jugado con gran éxito algunas otras ocasiones, fué el que llegó primero al fin de la carrera, siguiéndole el «Pirata» y el «Charro,» que ganaron los segundos premios.

Tercera carrera.—Para caballos y yeguas pur-sang, á dos mil cuatrocientos metros. Tomaron parte en esta carrera los caballos «Lord Havon,» «Charles Elliot,» «Honda» y «Miniatura,» de los Sres. Conde de Subervielle, Víctor Félix, Luis Illanes Blanco, y J. Amor, llegando en primer término el «Honda,» que montaba el Sr. K. L. Carrouchí, y en segundo, el «Charles Elliot,» que corrió el Sr. Ch. Bolbrugge y el «Lord Havon,» gobernado por el Sr. Vandenpereboon.

Los premios adjudicados fueron tres: setecientos pesos para el vencedor; trescientos para el que obtuvo el segundo lugar, y el producto de las entradas para el que llegó en seguida.

Cuarta carrera.—Gran Steeple Chase.—Esta carrera fué una de las más interesantes, sin duda alguna, pues en ella se disputaron la copa ofrecida por el Príncipe heredero de Alemania, los más hábiles ginetes. La distancia fué de tres mil doscientos diez y ocho metros, y los caballos que más se distinguieron fueron: el «Senator Poyntsz,» que montaba su propietario, el Sr. L. Brauer, y el «Poter the Great,» del Sr. W. Julsrud. Los obstáculos estaban instalados en distintos puntos de la pista, y hubo saltos muy notables. La copa la obtuvo el Sr. Brauer, y el Sr. Julsrud recibió como segundo premio un objeto de arte costeado por el Club Hípico Militar.

Quinta carrera.—Para caballos y yeguas de cualquiera edad. Los premios destinados á los vencedores eran tres: una magnífica repetición de oro, donada por el Señor Presidente de la República, y dos objetos de arte: uno, cedido por el Señor Ministro de Alemania, y otro por el Club Hípico Alemán. El número de caballos inscriptos fué de quince, pero debido á circunstancias especiales, se retiraron algunos de ellos á última hora, dejando el campo libre á los designados con los nombres de «Pirate,» «Sea Cloud,» «Celia Weber,» «Haphara» y «Bees Chaney,» de los Sres. Barón Haymerlé, Alejandro de la Arena, Luis Illanes Blanco, José Ignacio Limantour y L. Brauer. El primer premio lo obtuvo el Sr. Limantour; el segundo, el

señor D. Alejandro de la Arena, y el tercero el señor Brauer.

Sexta carrera.—A mil seiscientos nueve metros.—Cuatrocientos pesos de premio al vencedor y el producto de las entradas al que llegara en segundo lugar. Se inscribieron los caballos «Fog Horn,» «Riceland» y «Mazzini,» de los Sres. Vandenpereboon, Limantour é Illanes Blanco, pero sólo jugaron los dos últimos, debido á que, al ir á dar principio la carrera, el «Fog Horn» se arrancó sin que pudiera el ginete detenerlo. El premio principal fué adjudicado al Sr. Limantour, que es ya un corredor consumado por la destreza con que prepara sus caballos y por la seguridad con que los corre. El público lo ovacionó al presentarse á recibir su premio como el vencedor en esta carrera.





*Premios ofrecidos á los vencedores.*

Séptima carrera.—Fué la última y estuvo destinada á caballos pertenecientes al Club Hípico Alemán. Jugaron el «Faust,» del Sr. P. Alexanderson; el «Hans,» del Sr. L. Diener; el «Muzmé,» del Sr. F. Ritter: el «Teja.» del Sr. O. Groth; el «Mond» del Sr. D. J. Hillbing. Llegó en primer término el «Teja» siguiéndole el «Hans» y el «Faust.» El premio principal fué adjudicado al Sr. Groth, otorgándose menciones honoríficas á los Sres. Alexandersony Diener.

Cerca de la una de la tarde terminó la lucida fiesta hípica, retirándose la concurrencia del Hipódromo muy complacida de la buena organización que supieron darle los miembros del Club Alemán.

## De Guadalajara á México

### *Un viaje en automóvil.*

Para los que duden de los progresos que el automovilismo viene realizando en México de poco tiempo á esta parte, á pesar de que, muy al contrario de lo que acontece en Europa y en los Estados Unidos, carecemos de caminos á propósito para las excursiones á larga distancia, no deja de ser significativo el hecho de haberse efectuado ya el primer viaje de Guadalajara á México, ó sea una carrera de más de seiscientos kilómetros, sin que las personas que lo emprendieron tuvieran que lamentar accidente alguno de consideración.

El Sr. S. Lange, jefe del grupo que vino desde la capital de Jalisco á la Metrópoli, no ignoraba, sin duda, las malas condiciones del terreno que tenía que atravesar, los innumerables obstáculos que había que vencer; pero, dispuesto á todo, salió á fines del mes pasado en una máquina de 24 caballos, haciendo la primera jornada hasta Ocotlán. Allí pernoctaron los excursionistas, y al siguiente día, temprano, prosiguieron la marcha por un camino tan accidentado, que no sin grandes fatigas lograron arribar después de la una de la tarde, á la hacienda de Monteleón, propiedad del Sr. Fernández del Valle, y donde se les ofreció galantemente de comer. Después de un ligero descanso, salieron para la Piedad, y allí pasaron la noche.

De la Piedad, siguió el automóvil rumbo á Irapuato por terrenos relativamente adecuados para la fácil marcha de la máquina, pero más adelante, para pasar el Lerma, el Sr. Lange se vió precisado á hacerlo con gran riesgo sobre el puente del Ferrocarril, pues no fué posible encontrar paso alguno en otros puntos. Cerca de Celaya ocurrió el primer percance: rompióse una de las cadenas del vehículo, y como los excursionistas no traían refacción, tuvieron que proseguir la marcha con una sola cadena hasta llegar á la población mencionada. Allí hubo que aguardar á que fuera remitida desde México la otra cadena, y ya reparado el desperfecto, la excursión salió para Querétaro, á donde arribó pocas horas después.

No fué el accidente de Celaya el único que retardó la marcha, haciéndola más fatigosa de lo que era de esperarse; pues si bien aquélla pudo hacerse ya sin contratiempos hasta San Antonio Tula, un poco más acá de aquel punto se rompió el tanque de gasolina de la máquina. No se encontró allí combustible, y fué necesario pedirlo á México, tardando en recibirlo dos días. Después de más de una semana de viaje, el automóvil llegó, por fin, á la capital, á las ocho y media de la noche del día 4 del corriente.

Con el Sr. Lange, jefe de la excursión, como antes dijimos, vinieron los Sres. Ings. Targa y Corsi, Rubello, Bassini y Estrada, y un guía, siendo de advertir que el mismo automóvil en que hicieron el viaje ha batido ya el «récord» en las excursiones de Guadalajara á Chapala. El viaje redondo entre estas dos poblaciones lo ha hecho en dos horas justas, yendo de Chapala á Guadalajara ó viceversa en cincuenta y seis minutos, á lo sumo, en varias ocasiones.

En los círculos esportivos de la capital ha sido muy aplaudida la hazaña realizada por el Sr. Lange y sus compañeros: pues no puede calificarse de otra manera la excursión á larga distancia que emprendieron y llevaron á término, salvando tan serias dificultades.



*El automóvil que hizo el viaje de Guadalajara á México.*

## MEDIODIA

En ese bosquecillo, bajo la umbría
Que forman los bambúes y las palmeras,
Hablaremos, si os place, señora mía,
De vuestras ilusiones y mis quimeras.

Erguidas y soberbias sobre las ramas,
Fingen las amapolas rojos trofeos,
Y tras de las espinas alzan sus llamas
Las rosas, encendidas como deseos.

Crece la azul hortensia sobre la grama,
Y blanqueando los muros de los jardines
En profusión alegre se desparrama
La nevada olorosa de los jazmines.

Las albas azucenas doblan la frente,
Como suaves y blancas reinas cautivas;
Ondulan en sus tallos, pausadamente,
Amarillas y tristes, las siemprevivas.

Semejan las orquídeas lluvia de estrellas
Sobre los viejos troncos indiferentes;
Las camelias se yerguen, frías y bellas
Detrás de los helechos arborescentes.

Juegan alegremente Risas y Amores
Sobre el plinto que enlaza la verde yedra;
Alza el busto soberbio bajo las flores,
Una Venus que adornan flores de piedra.

El sol de mediodía, con sus reflejos
Dora la faz de Juno, severa y pura,
Y Diana, pensativa, mira á lo lejos,
El temblor de las hojas en la espesura.

Bajo la marquesina de la glorieta
Tiende un cisne las alas de seda y nieve,
Y busca, sobre el césped, su vista inquieta,
La huella fugitiva de un paso leve.

Junto á la clara fuente que el sol alegra,
Chispeando en las aguas sus rayos rojos,
Traza, en rápido vuelo, su sombra negra
Un ave, perseguida por vuestros ojos.

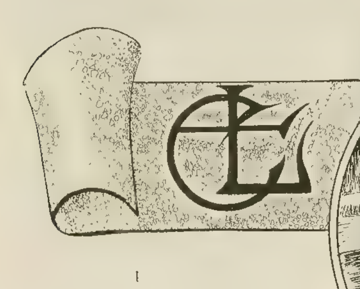
Hay perfumes y cantos, luz y armonía
En el seno de todas las primaveras....
No llevemos la nieve, señora mía,
De ilusiones perdidas y de quimeras....

RICARDO JAIMES FREYRE.





EL SR. S. LANGE,
que acaba de hacer el viaje de Guadalajara á México en automóvil.



## EL NARCISO

I

Había una gran desolación en todo el reino, porque la hija del rey se iba á morir de hambre. ¡Cómo! ¿De hambre? ¿Una princesa? Pues qué, ¿no había ganados en las praderas, caza en los bosques, legumbres en los campos ni frutas en las huertas? ¿No había cocineros en sus cocinas? ¿Qué catástrofe había sobrevenido? ¿Cómo podía ser que persona tan noble y rica no tuviera lo que rara vez falta á un campesino en su choza, á un mendigo, un pedazo de pan?

¡Ah, sí! Ella tenía todo el pan que pudiera desear, y golosinas también, las más dulces del mundo; le bastaría una seña para que se pusieran en su mesa, delante de ella, las viandas más sabrosas, el delicadísimo venado, las legumbres frescas, los melocotones aterciopelados y las naranjas de oro. Pero esta princesa no podía comer los víveres con que se alimentan los hombres y las mujeres. Las hadas, en otro tiempo inclinadas sobre su cuna, habían decidido que ella se nutriría solamente con las flores recién abiertas y con las mariposas que sobre ellas se posaran.

Hacía dos semanas que una borrasca en aquel reino había asolado los jardines, destruído los invernaderos, y era absolutamente imposible encontrar un pétalo de flores silvestres ni un cáliz de cáctus. Nada, en los parterres ni un jacinto, ni un jazmín, ni una margarita, ni un tulipán, ni en los setos una rama de espino florido. En cuanto á las mariposas, hacía tiempo que las ráfagas las habían hecho emigrar. Allá abajo, no se sabe en donde, había países desconocidos, donde caerían ahora, tal vez tristes y muertas, como restos de lo que vuela.

De modo que la princesa estaba en el más deplorable estado que se puede imaginar; más pálida que las más pálidas flores, de las cuales una sola hubiera bastado para salvarla. Ella moriría ciertamente si su ayuno se prolongaba durante algunas horas todavía. Y como tenía muy mal genio, cuando sentía el hambre, comprenderéis las querellas que armaba á sus damas de honor cuando entraban en su cámara sin llevarle la más pequeña flor de los campos ó de los bosques.

II

Yo digo, y tengo razón al decirlo, que todo el reino estaba en la desolación á causa de la próxima muerte de la princesa. No hubiérais conocido al rey, tanto había encanecido en algunos días. Y á los ministros, á los chambelanes, á los mayordomos, daba lástima verlos, porque sería verdaderamente impropio que los mayordomos, los chambelanes y los ministros mostraran buen humor cuando el jefe del Estado tenía motivo para estar desolado.

Pero la más sincera, la más violenta desesperación estaba en el corazón de un pajecillo, porque hacía mucho tiempo que él adoraba sin esperanza á la princesa. La idea de que iba á morir le afligía de tal manera, que hubiera inspirado misericordia á los tigres de los bosques y á las rocas de las montañas si hubieran podido verle las rocas y los tigres. Y no era que él pudiera alabarse de la clemencia de la princesa. Por el contrario. No hay palabra que pueda expresar las crueldades que ella había usado á la vista de aquel pequeño paje que tenía á su servicio. Cuando él se acercaba á ella, por la tarde, por si algo se le ofrecía, ella no se apartaba, pero fijaba en él los ojos, y, sentándose, decía:

—Bien, bien, venid; es la hora de dormir; descalzadme, os lo suplico.

Después se alejaba, burlándose con sus damas, que, crueles también, no cesaban de reir. Pero ellas eran disculpables, no siendo amadas por el pobre mozo.

Tanta crueldad no le impedía ser el más tierno de los amantes. Si le hubiérais dicho que la princesa no era tan dulce como los corderillos de los prados, se hubiera ofendido y tendríais que veros con él.

Desde que supo que la hija del rey se consumía á causa de la borrasca que había arrasado las flores con sus mariposas, él no vaciló un instante. Se puso á recorrer el reino buscando rosas, lises, margaritas para la comida de su amada. Pero no encontraba ninguna. Continuó buscando.

Alguien dijo á la princesa:

—Vuestra alteza sabe que el pajecillo ha partido con la esperanza de traeros un almuerzo.

Ella sonrió con desdén. No creía que pudiera almorzar con las flores que trajera el pobre mozo, y dijo:

—¡Ah! ¡qué hambre!

El, sin embargo, recorrió todo el país en busca de florestas. Descendió hasta los barrancos, subió las más ásperas cumbres, esperando encontrar entre dos rocas, cerca de los ventisqueros, la flor misteriosa de los Alpes, pequeña y azul, que impediría morir á la mujer de quien estaba enamorado.

Pero nada. En las más altas cimas como en los cóncavos más profundos, no se encontraba una flor; de tal modo había sido la tormenta formidable y furiosa. Tuvo que regresar, después de tantos esfuerzos, con la angustia de su fracaso.

—Ya lo había previsto—dijo la princesa.—Es verdaderamente ridículo que se confíe á tales niños el cuidado de sus personas reales.

II

Cuando supo que ella había proferido estas palabras crueles, el paje sintió su corazón herido y desgarrado, como si un buitre con las garras abiertas, se hubiera arrojado sobre este pajarillo.

Y puesto que ella tenía la doble inclemencia de estar mala y no reconocer los cuidados del que la quería curar, resolvió no vivir, porque ella estaba casi muerta, y corrió hacia una fuente próxima, muy clara y muy profunda, á fin de arrojarse al agua.

Llegó hasta los bordes de la fuente, y después de mirar si florecía algún loto—porque un loto bastaba para que pudiera comer la princesa—se inclinó, aunque dudando aún. El deseaba, estaba dispuesto á morir; ¡pero era tan joven todavía, y hay tan bellas personas en el mundo!

Una idea le ocurrió.

El había leído en libros viejos que un joven, por mirarse en la onda, quedó convertido en flor. ¿Por qué no le estaría reservada la misma suerte? Flor él, sería comido por la princesa, y la princesa se salvaría.

Se inclinó hacia la fuente y miró su imagen, y la miró largo tiempo y se dejó caer al fin.

Y apenas había caído en el agua, cuando una dama de la princesa, que hacía un instante rondaba por allí, recogió sobre el borde un narciso hecho del paje, un narciso pálido que acababa de nacer.

El narciso puso á la princesa en disposición de esperar que las margaritas, porque la tormenta había concluído, florecieran en los prados, y los tulipanes en los parterres. Sin embargo, ella no se sentía del todo satisfecha, y decía, al morder los pétalos con sus lindos dientes, después que le habían contado que eran el paje mismo, muerto por ella y resucitado en el cáliz:

—Sí, sí, es preciso que lo coma; pero no está buena esta flor.

CATULE MENDES.






## La primera Actriz de la Compañía Novelli

Cuando llegué al Hotel de la Paz donde se alojan Novelli y la señora Giannini, me sentí emocionada. El solo pensamiento de encontrarme frente á frente con el genial actor y su inteligente compañera en la intimidad familiar de una visita, me ahogaba la voz en la garganta.

En el corredor se encontraba el gran artista, y el Sr. Consigli, que me acompañaba, hizo la presentación. Novelli estrechó mi mano y me dirigió una frase galante que me enorgulleció.

La Sra. Giannini me recibió en un salón pequeñito, un minúsculo gabinete impregnado de un ambiente artístico exquisito. Miré diseminados sobre los muebles, en caprichoso descuido, mil objetos cuya sola vista hace imaginarse la existencia agitada y eternamente nómade de los actores.

Paños, armas, telas, tapices de diferentes estilos, lienzos de seda bordados con grandes rosas matizadas en los tonos más vivos, cubiertas de cojines y adornos de divanes orientales que hacen soñar en el decorado llamativo y abigarrado de los maravillosos alcázares de Constantinopla.

Y al lado de este rinconcito de las «Mil y Una Noches,» como nota risueña y picaresca, unos lindísimos mantones de Manila, que parecían encerrar entre sus pliegues sutiles y entre sus flecos sedeños las brillazones de los redondeles enarenados, las cancioncillas populares, que rompen el silencio nocturno de las callejas sevillanas, entre el plañidero rasgueo de la guitarra.

Unas dagas de labrada empuñadura formaban trofeo á los pies de un ídolo grotesco, que parecía mirar atentamente con sus ojillos ahuecados, y otras mil cosas esparcidas aquí y allá en desorden encantador.

Sentada frente á Olga Giannini, la observé atentamente; desde un principio me pareció simpática, pero poco á poco fuí descubriendo en ella no sé qué extraños atractivos de rara hermosura.

Su cuerpo alto y bien modelado, vestía un bonito traje de paño *beige* con bordados blancos; su cabellera es sedosa, de un color castaño obscuro con tonalidades doradas; su tez blanca, tenuemente rosada; sus ojos bellísimos sin que pudiera yo haberme dado cuenta de su color, porque el alma de la Giannini se asoma de tal manera á sus ojos cuando habla, que éstos son negros, azules ó garzos, según lo que expresan.



Sus manos finas lucían bonitas sortijas en los dedos anular, índice y pulgar, y una gruesa cadena de cuentas de ámbar rodeaba su cuello.

Destacándose sobre la penumbra del cuarto, la artista parecía una de esas esculturas sagradas de ideales madonas que resaltan sobre el fondo obscuro de los altares.

***

Con una voz dulce de resonancias cristalinas que hacía más armoniosa el musical idioma italiano, me contó la ilustre artista, cómo desde muy niña había sentido gran afición por el arte dramático, pensando en el teatro, soñando con él tan apasionadamente, que llegó á constituir para ella una verdadera obsesión. Por fin, un día consintió la madre en que la niña tomara parte en una representación: se hacía la conocida tragedia «María Antonieta» y á la pequeña Olga, que contaba entonces doce años, se confió el papel de Madama Real. Fué un completo triunfo; la niña sintió su parte de tal manera que la ovación del público demostró que aquel talento y aquella alma serían mucho en el campo inmenso del arte. El primer escalón estaba alcanzado, y fácilmente Olga Giannini siguió ascendiendo en la escala que conduce á la gloria.

La simpática artista habla con mucha gracia; en cada palabra, en cada ademán se retrata su temperamento ardiente y excitable; siente



profundamente y se muestra franca y abierta sin reticencia alguna.

Dice que al lado de Novilli es completamente feliz y no ambiciona nada. Su vida es tal como la había soñado y anhelado: amando mucho, siendo muy amada, siempre en el arte y viajando constantemente.

Por naturaleza es afecta á la vida activa y eternamente variada; dice que ha recorrido casi todo el mundo y en todas partes ha encontrado cosas que la encantan; que sólo la disgustaría el país donde el arte supremo de Novelli no fuera comprendido. México le parece una ciudad deliciosa, su clima lo juzga sin igual y con sonrisa jovial me mostraba el sol que bañaba á torrentes los corredores, en pleno invierno, cuando todo, en otras partes, está cubierto de nieve. No la agrada el frío y á su solo recuerdo se estremeció.

De las obras que ha hecho, prefiere las de Shakespeare y las de Goldoni, y siente con tal intensidad cuando representa, que me refirió de alguna vez que haciendo una obra de otra época, al salir creyó encontrar en lugar de los modernos automóviles, doradas literas llevadas por lacayos.

La Sra. Giannini siente por Novelli una gran de admiración; habla de él con un entusiasmo delirante, y á propósito de la gran verdad que el artista pone en sus trabajos, me contó que cuando hizo por primera vez la Desdémona, teniendo Novelli á su cargo el Otelo, en la escena en que éste se degüella, el genial actor imitó de tal manera el ruido de la sangre al brotar de la herida, que ella tuvo la certeza de que Novelli se había herido realmente y sin poder contenerse abrió los ojos y lo miró espantada.

***

La Giannini es nerviosa y sensible; relatándome algunas escenas de las que más la hacen sentir en ciertas obras, se posesionó tanto, que no era ya la dama que sostenía una conversación familiar en el rincón de un gabinete, sino la artista, la artista apasionada que vivía en ese instante en el mundo encantador del ensueño y con sólo una evocación se transportaba á la región sublime de la tragedia y perdía su personalidad propia para encarnar la figura que sólo había aparecido en su mente por el recuerdo. Entonces, sus ojos se ensombrecían, su actitud, sus ademanes, su voz, adquirían no sé qué de grandioso é imponente que resaltaba más en el estrecho recinto del gabinete.

Después aquel rostro que se había endurecido con gestos trágicos, hasta llegar á ser casi terrible, se calmaba poco á poco y volvían á aparecer las líneas suaves y la expresión dulce de apacible Madona.

Y se reía con risa sonora y argentina, como para hacer olvidar aquel arranque inconsciente de su alma de artista y acariciaba con frívola ingenuidad á un diminuto perrillo que jugaba sobre su falda.

Sólo un espíritu como el de Olga, tan alto y de tan atrevido vuelo, puede recorrer en tan breves instantes tan amplia escala y pasar con tan fácil naturalidad de la actitud sublime de la tragedia á la sencilla y vulgar de la vida real.

No podré precisar la impresión que me causó la entrevista con la notable artista, todavía llena mi alma una mezcla de admiración y cariño imposible de definir.

Al retirarme esperaba yo que me tendiera su mano para estrecharla con afectuoso respeto; pero ella, con un encantador movimiento de amable cordialidad, me ofreció los brazos. La besé con ternura como si nos ligara una antigua y profunda amistad.

Después no pude medir si era más grande mi admiración por la artista talentosa é inspirada ó la simpatía por la dama franca, amable y elegante.

***

Olga Giannini, con su inteligencia clarísima, su inspiración de incomparable artista y sus maneras delicadas y finas de noble aristocracia, sabe á medida de su deseo conquistar corazones y voluntades.

Yo, con satisfacción, me declaro su ferviente admiradora.




# A los Ciegos

Para esos ojos sin vida
y perennemente abiertos
en la sombra y desposados
con la sombra y el misterio;

para esos ojos que ven
acaso como los muertos:
arcanamente, muy hondo,
profundamente, muy lejos;

para esos ojos sin alma
que hay quien piensa que están ciegos
porque ven distintamente
de como nosotros vemos;

para esos ojos que miran
lo indescifrable en lo excelso,
con vago mirar de loco,
con loco mirar de genio;

para esos ojos que saben
más de Dios y de lo bello
que muchos ojos azules
y que muchos ojos negros;

para esos ojos hundidos
en las tinieblas, y abiertos
en el abismo, y absortos
en ideales ensueños;

para esos ojos sin lumbre
que hay quien piensa que están ciegos;
para esas blancas pupilas
misteriosas... son mis versos!

***

A tientas vas por el mundo
que yo recorro corriendo;
á tientas y golpeando
con un bastón sobre el suelo.

¿Quién te guía, quién te guía
por el lóbrego sendero?
Sólo percutes la tierra;
tu lazarillo es un leño.

Quién te guía, quién te dice:
así.. .vas bien....marcha recto....
así no... perfectamente....?
¡Tu lazarillo es un leño!

Alguna vez desalado,
lo que no sé persiguiendo.
volando con mucha prisa,
en pos de la vida....de eso....,

(una sombra, una mirada...
una sonrisa....un ensueño... )
caminando, caminando,
en pos de la vida....de eso .. ,

te hallé cuando tú venías
golpeando sobre el suelo,
y tu cuerpo vacilante
sufrió el choque de mi cuerpo ..

¡Vive Dios, que la avenida
no era angosta!... ¡Vive el cielo,
que era de día, con un sol
lujoso, vivaz, despierto!

Y que yo tengo estos ojos,
¡Vive Dios y vive el cielo!
que han de servir para ver
mejor que tú con un leño!

Más tu cuerpo vacilante
sufrió el choque de mi cuerpo ...
Te hice daño....Dime tú,
dime tú quien era el ciego!....

***

Ser... no ser....Es el enigma
tenebroso de los genios;
pero "no ver" es aún
más recóndito misterio.

¿Debo llorar tu desdicha?
¿Debo envidiar tus ensueños?
¿En qué cosmos ignorados
se engolfa tu pensamiento?

¿Qué excelcitudes escalas
con el poderoso vuelo
del titán encadenado
en la prisión del cerebro?

¿En qué horizontes incrustas
tus ideas? ¿En qué cielos
se anega tu fantasía?
¿Cómo son tus fantaseos?

¿Cómo el amor te reclama?
¿Cómo desciende á tu pecho?
¿Qué color tienen los ojos
con que sueñas en tus sueños?
¿Cómo concibes á Dios?
¿Cómo concibes el cielo?
¿Qué es el sol? ¿Qué son las flores?
¿Qué es la luz? ¿Qué los luceros?

Ser....no ser....Es el enigma
tenebroso de los genios;
pero "no ver" es aún
más recóndito misterio.

***

Para esos ojos sin alma
que hay quien piensa que están ciegos
porque ven distintamente
de como nosotros vemos;

para esas blancas pupilas
misteriosas....son mis versos!

JOSE I.. NOVELO.



CELEBRIDADES TEATRALES




Ermete Novelli.

Por Zubieta.



*Angela Peralta.* (*Fot. Michaud*)

## Homenaje de la Chalía á Angela Peralta

UN RASGO DIGNO DE APLAUSO

La notable artista, Rosalía Chalía, que tanta se ha hecho aplaudir del público metropolitano en distintas ocasiones, acaba de rendir un tributo de admiración á nuestra célebre compatriota Angela Peralta mandando reparar y decorar por su cuenta el sencillo monumento levantado á la insigne diva en el cementerio de Mazatlán, población donde, en 1882, murió aquella mujer cuya carrera artística fué un triunfo contínuo en nuestros teatros.

La Chalía, honrando la memoria de Angela Peralta, se honra á sí misma; siempre será digno de encomio un acto semejante, tanto más, cuanto que la conocida artista no se limitó á costear el nuevo decorado del monumento, sino que, de su propio peculio, hizo también que se celebraran en el Templo Nuevo del mismo puerto, unas suntuosas honras fúnebres. El adorno del local consistió principalmente en anchas fajas de tela negra, que enrollándose á las columnas llegaban hasta los arranques de las bóvedas para formar después un pabellón en torno del túmulo. Este, colocado frente al altar mayor, estaba rodeado de gruesos blandones y de numerosas coronas de flores naturales.

La misa cantada fué la de Rossi y el Oficio de Difuntos el de Peredo. Durante la ceremonia se ejecutó por una buena orquesta la marcha fúnebre de Chopín, así como la romanza de Tosti: «Lágrimas,» tomando parte en el desempeño de los números de canto los principales artistas de la Compañía de ópera que dirige la misma señora Chalía.

Terminada la ceremonia religiosa, la numerosísima concurrencia que asistió á ella se dirigió en comitiva al Panteón, yendo al frente la música del undécimo batallón que facilitó el Jefe de las Armas y que en el trayecto hizo oir algunas piezas fúnebres. Casi todos los concurrentes depositaron ante el sepulcro de la Peralta ofrendas florales, siendo incontables las personas que ese día visitaron el panteón. Frente al monumento, se recitaron composiciones poéticas, y á nombre de la señora Chalía hizo uso de la palabra, para dar las gracias á las personas que habían concurrido á la manifestación, el Sr. Alejandro Torres.



*Sepulcro de Angela Peralta en Mazatlán.*

*La Sra. Chalía.* (*Fot. Lange*)

## Notas Extranjeras

### *Cacería Presidencial.*

En el mes de enero se organizó en Rambouillet, una gran cacería á la cual fueron invitados el Presidente de la República Francesa, M. Fallieres, y varios altos personajes del gobierno, entre los que se encontraban: el Gral. Voyron, miembro del Consejo Superior de Guerra; M. Stephen Pichon, Ministro de Negocios Extranjeros; M. Joseph Reinach, diputado; M. Verneuil, síndico de agentes de cambio y el Profesor Pozzi, miembro de la Academia de Medicina.

En realidad, en esta famosa cacería se reunieron los representantes de todas las categorías sociales y gubernamentales: el ejército, el parlamento, la ciencia, la finanza, etc.

Pudo hacerse en esta jornada un estudio psicológico de cada una de las personas que asistieron, porque en su traje, en sus actitudes, en todo, cada uno demostraba su carácter y sus tendencias.

Esta diversión no fué tan frívola, como á primera vista parece, si se tiene en cuenta que ofreció oportunidad para reunir en un terreno neutral, hombres que ocupan muy diversos puestos en el gobierno francés y que encontrándose en la familiaridad de un paseo de esta clase, encontraban la ocasión de conocerse y se simpatizaran. M. Clemenceau, presidente del Consejo de ministros, vestía un confortable traje de caza y llevaba la pequeña gorra caída sobre la oreja, con su fácil palabra era el encargado de sostener la conversación para animar los intervalos de las batidas, mientras un poco más lejos, M. Pichon, antiguo colaborador de M. Clemenceau en un periódico llamado «La Justicia» y su compañero hoy en el Gobierno, se encargaba de probarle la seguridad de su golpe de vista diplomático, por la certeza de su tino.

El éxito de la cacería fué magnífico y todos quedaron satisfechos de ella; principalmente el Príncipe de Monaco en cuyo honor se verificó.



*El Presidente Fallieres y sus compañeros de caza.*



*M. Clemenceau.*

# EL NUEVO EDIFICIO DE CORREOS



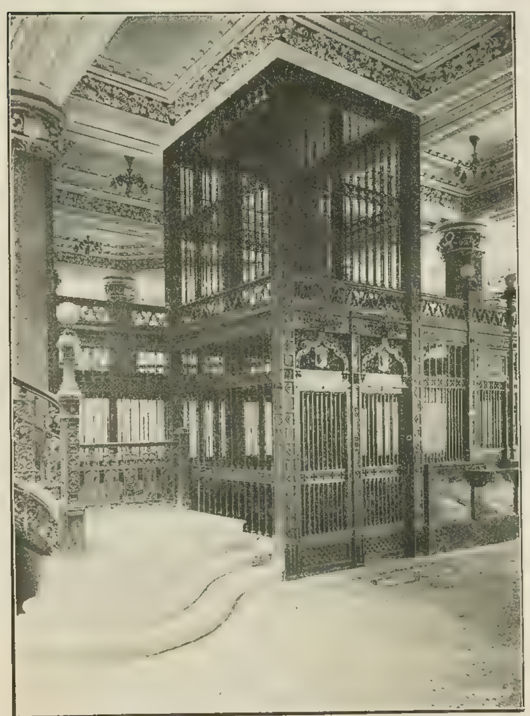
Un detalle del interior.

(Fot. Kahlo.)



*El nuevo Edificio de Correos.—Detalle del interior.*

**(Fot. Kahlo.)**



*El nuevo Edificio de Correos.—Uno de los elevadores.*

**(Fot. Kahlo.)**

## LA FRAGILIDAD

En Cauterets, durante la «estación,» la estación perfumada, la estación breve, cuando los enamorados se apresuran á amar, cuando las flores se apresuran á florecer.

Bajo el pino, á orillas del arroyo, están ambos sentados, las manos en las manos, y hablan.

Hablan de amor, en voz baja.

El arroyo murmura:

—¡Oh, cómo se imaginan esos enamorados que se les escucha! Como si no se supiese, antes de que hablasen, todo cuanto puedan decirse! Las libélulas azules, que se persiguen en las puntas de los juncos, no son tan cuidadosas. Ellas me interesan más, tan locamente azules, tan candorosamente impúdicas! El pino murmura:

—Dos locos más que van á martirizarme con sus cortaplumas, que van á incrustar sus iniciales en mi médula, bajo el ridículo pretexto de eternizar sus amores. ¡Pobres locos! Las abejas que pululan en las grietas de mi corteza, los pinzones que hacen sus nidos en las horquetas de mis ramas, se conducen conmigo de una manera más discreta.

Y los enamorados han entrelazado sus iniciales en el corazón del árbol; en voz baja, por miedo de que el arroyo los oiga, han cambiado sus juramentos de amor.

—¡Tierno mío, yo no te olvidaré jamás!

Y ya la estación perfumada y frágil ha concluido. Los enamorados se han marchado y han venido los leñadores: han derribado el árbol y lo han tallado en planchas. Y las planchas, vendidas en el comercio, han sido acarreadas á la ciudad, á la ciudad lejana en donde viven los enamorados. Era el invierno y él acababa de morir. Y, con las planchas del pino, del antiguo pino testigo de sus promesas, han construido su ataúd.

La bien amada supo que su prometido había muerto. Ha llorado.

—¡Tierno mío, jamás te olvidaré!

Ha llorado todo un día y toda una noche.

Y luego, como era el carnaval, se ha vestido un bellísimo traje, y ha ido á bailar.

En el primer baile ha sentido un gran consuelo, en el segundo, se ha prometido á otro hombre.

Y su novio la ha llevado en su batel, sobre el río lento, á la sombra de los sauces primaverales que olían á miel.

—¡Tierno mío, jamás te olvidaré!

Y el río se ha puesto á bullir alegremente, á reír en torno de la barca. Y al reír, ha lanzado una bocanada de espuma á las mejillas de la bien amada.

Porque el río era el arroyo que había oído sus juramentos de amor, era la bella agua azul portadora de mentiras.

EMILE POUVILLON.



# El Palacio de Correos

El servicio en los distintos departamentos.—Un museo curioso

Para el día 17 del presente mes se anuncia, de manera definitiva, la inauguración del Palacio de Correos conforme al mismo programa que en su oportunidad dimos á conocer.

La Dirección General del Ramo ha procurado con todo empeño que todo esté listo para la fecha indicada, y debido á las disposiciones que con tal objeto acaba de dictar, el servicio no sufrirá trastorno alguno. Se ha hecho ya la distribución de las distintas secciones en los departamentos del nuevo edificio, lográndose que todas las dependencias de la Dirección mencionada, así como las de la Administración local, queden repartidas de la manera más conveniente.

La planta baja estará destinada en su totalidad á las oficinas locales, conforme á un plan cuidadosamente estudiado y que es muy semejante al que se observa en los establecimientos análogos de los Estados Unidos. El público podrá circular libremente por las amplias galerías y contará á toda hora, para su servicio, con pupitres cómodos, y suficiente recado de escribir, estando todo esto bajo la vigilancia de empleados especiales, á fin de que la gente inculta no deteriore los muebles ni haga mal uso de los útiles respectivos.



*El nuevo Edificio de Correos.—Escalera que da acceso á los torreones.*

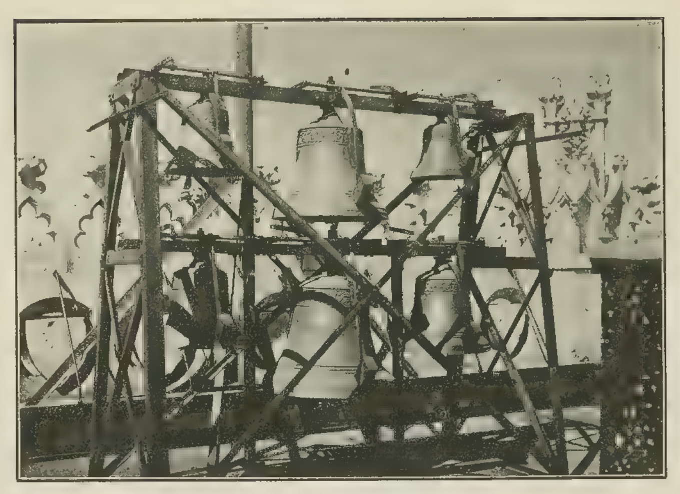
Las secciones instaladas en la planta baja son las de correspondencia, giros, impresos, y certificados, y están separadas de las galerías ó ambulatorios por lujosos canceles de bronce que descansan sobre un zócalo de mármol negro veteado, con tableros de ónix verde. En cada cancel se ven abiertas las ventanillas necesarias para el despacho, y, correspondiendo á cada una de ellas, hay repisas, también de mármol negro.

La sección de apartados se encuentra al fondo del pasillo central, llegándose á ella por debajo de la meseta de la gran escalera. Los casilleros son mil setecientos cuatro, habiendo, además, ciento cuarenta y cuatro duplicados.

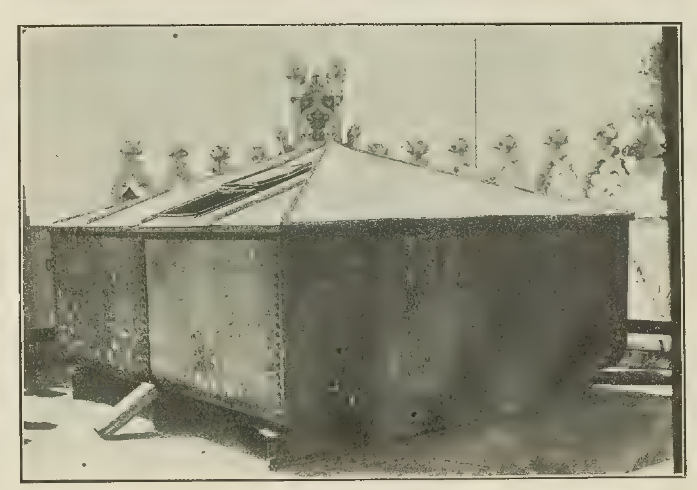
La escalera, como hemos dicho en otra ocasión, es una verdadera obra maestra; constituye, por sí sola, uno de los más bellos detalles de del soberbio edificio El cubo está cubierto por una techumbre de cristales despulidos y montados sobre una armadura metálica muy elegante, y en los arquitrabes del primer cuerpo se leen las siguientes inscripciones que señalan las distintas etapas del servicio postal en México:

1580.—Primer Correo Mayor.
1765.—Primer Correo de Mar.
1766.—Primer Correo de Tierra.
1766.—Fusión de los dos Correos.
1817.—Primera Administración General.
1856.—Primeros timbres postales.
1878.—Adhesión á la Unión Postal Universal.
1884.—Primer Código Postal Mexicano.

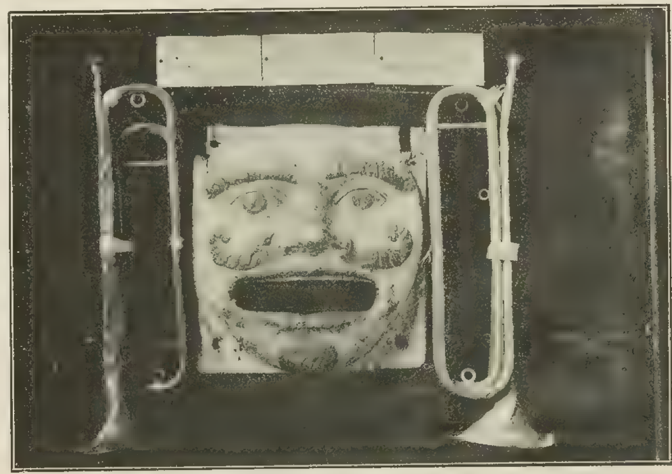
En la parte correspondiente á los demás pisos, se ven pintados los escudos de todas las naciones que forman la Unión Postal Universal.



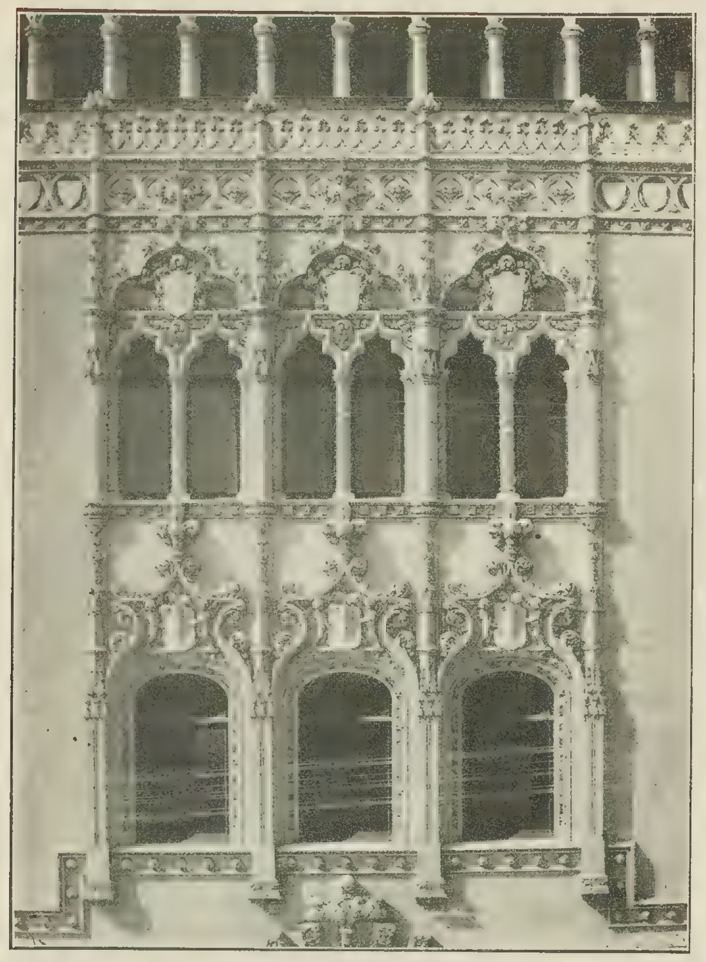
*Campanas del reloj del Correo.*



*Uno de los tanques de agua instalado en las azoteas del Correo.*



*Buzón y cornetas antiguas usadas para el servicio postal.*



El nuevo Edificio de Correos.—Detalle de la fachada.

(Fot. Kahlo.)

***

En las galerías altas del edificio se hallan instalados los archivos del Ramo. Los numerosos documentos y objetos de que constan están clasificados por épocas, y hay entre ellos algunos muy curiosos.

Anexo al archivo va á formarse un museo, aprovechando una colección de sellos metálicos, que se usaron en varias épocas tanto en la Capital como en algunas poblaciones de los Estados. Formarán también parte de este museo, que ha de resultar indudablemente interesantísimo, el buzón más antiguo que se conoce en nuestro país y que procede de San Cristóbal Las Casas, así como dos cornetas, que en un tiempo sirvieron ya para anunciar la llegada del "correo" ó bien para indicar el momento en que salía alguno para otra población.

En este número encontrarán nuestros lectores una fotografía que reproduce el buzón y las cornetas referidas.

## ROBLES DE LA SELVA SAGRADA

Enrique IV á la cabeza de su ejército victorioso, á las puertas de París: tema original de J. d'Esparvés

Sobre el árido suelo
del campo de batalla, abandonado
vió el monarca un arado
que en parásita hierba se envolvía,
y sus brazos al cielo
como en són de amenaza dirigía.

Ante imagen tan clara
de los estragos, ruinas y dolores
que la guerra engendrara,
el rey palideció; mas prontamente
volvieron á su rostro los colores.
Pensamiento feliz dora su frente.
Empuja hacia el arado los tambores,
que tocan una música gloriosa,
himno de amor y paz que al cielo sube,
mientras el sol, rasgando opaca nube,
ostenta su gran llama victoriosa.

"¡Soldados!"—gritó el rey—"mi voz ardiente
que unióse veces mil al estampido
del arcabuz, hoy plácida se mezcla
al jubiloso canto de la alondra.
Soldados, que en el fuego del combate
endurecísteis, para lauro eterno,
vuestro innato valor, tal como el bronce
forma, al fundirlo, adquiere entre las llamas
sabed cómo he de honrar el trono excelso
que conquistásteis para mí. Por siempre
acabaron las épicas batallas.
Bastante sangre de héroes ha corrido.
Con el sangriento abono, nuestros campos
deben ya florecer. Franceses quiero
valerosos, que siembren y edifiquen:
basta ya de soldados que destruyen.
Vuestro siempre será, nobles amigos,
mi tierno corazón. En vez de espadas,
fecundos campos os daré, y en ellos
alcanzaréis la verdadera gloria:
campos, hoy yermos, que en dichoso día
han de lucir, merced á vuestros brazos,
pomposas viñas de esmeralda, olivos
agobiados de fruto, y mieses de oro.
¡Pasad, pasad, soldados labradores!
¡A sembrar, á coger! ¿Queréis más luchas?
¡Pues empeñad combates con la tierra!
¡A trabajar, soldados invencibles,
por la dicha de Francia! Yo ambiciono
una nación feliz y laboriosa
que ostente en sus mejillas los claveles
de la salud, y el sol de la alegría.

(Roja la noble faz, ígneos los ojos,
el monarca avanzó.) "¡Fieles soldados,
futuros labradores: las espadas,
las picas, estandartes y arcabuces,
pronto al suelo inclinad! ¡Rasguen los aires
tambores y clarines! Veneremos,
nobles amigos, al humilde arado,
y contemplad en él la imagen viva
de mi nuevo pacífico reinado!"

MANUEL REINA.



## Un nuevo Académico

### *M. Maurice Barres.*

La sesión de recepción de M. Maurice Barres en la Academia Francesa, ha sido el acontecimiento literario más notable de los últimos días en París. Todo contribuía al atractivo de esta solemnidad: la juventud relativa del nuevo académico, su personalidad muy característica y la originilidad de su talento.



*M. Maurice Barres.*

Las obras que Barres ha publicado son muy conocidas y han sido ya muy discutidas y comentadas. El estilo del escritor es excelente y su pluma aguda, á veces hasta el exceso, es capaz cuando le place, de una suavidad singularmente seductora.

El nuevo académico nació en Charmes, pequeña localidad de Lorena, el año 1862: en 1889, entró á la Cámara electo por primera vez Diputado por Nancy, y actualmente es diputado por París, bajo la filiación nacionalistta.





*Belleza tehuana.* (*Fot Waite*)

## TU BANDOLIN

Como en ameno jardín
Canta el ave la alborada,
En tus manos de jazmín
Canta el dulce bandolín
La alma luz de tu mirada.

Bajo el cielo de tu frente
Y en tus brazos prisionero,
Mezcla en música ferviente
Los murmurios de la fuente
Con las risas del jilguero.

Y en dulcísima sonata
De loores y querellas
Y gemidos, nos relata
La amorosa serenata
De un querube á las estrellas.

Pues pusiste en los cristales
De sus notas, los antojos
De tus sueños virginales,
Y las ansias celestiales
Que fulguran en tus ojos.

¡Si parece que está vivo!
Que oprimido en tierno abrazo
Se estremece y llora esquivo,
Como pájaro cautivo
Que aletea en tu regazo.

Le embriagaste en el aroma
De tu boca de clavel,
Y es tu suspiro el idioma
Que en tu seno de paloma
Suspirando canta él.

Blandas quejas improvisa
Como endeechas de primores,
Y en las alas de la brisa
Manda al seno de las flores
El panal de tu sonrisa.

Y ora da susurros ledos
Si le mimas delicada,
Ya celebra en voz arpada
Las cosquillas de tus dedos
Con alegre carcajada.

Mas en triste solazar,
Como en ecos de victoria,
Siempre es himno su cantar
Que nos convida á soñar
Con el Arte y con la Gloria.

P. Fortoul Hurtado.

## "El Buen Tono" en la Manifestación del día 5

BRILLANTE CONTINGENTE

Conocido de todos es el empeño con que la gran negociación industrial de «El Buen Tono,» S. A. procura captarse las simpatías del público siempre que encuentra oportunidad para ello, y no es, por lo tanto, extraño que en la manifestación patriótica con que se celebró el día 5 el quincuagésimo aniversario de la Constitución, se haya distinguido de manera muy especial, enviando al gran desfile un grupo de veinticinco señoritas, á fin de que al igual de otros gremios, estuviera representado en aquel acto el personal con que cuenta en sus talleres.

Mucho llamó la atención este grupo: por todas partes se hacían elogios de la gran Fábrica que, sin escatimar gasto alguno, ha sabido elevarse á la altura en que se encuentra; de la Empresa que, gustosa, lo mismo contribuye al lucimiento de alguna de nuestras fiestas populares, como acaba de hacerlo, que á la celebración de hechos que como la apertura de la ruta interoceánica de Tehuantepec, son dignos de perpetua memoria.

Las señoritas empleadas de «El Buen Tono,» correctamente formadas en hilera, vestían falda roja y blusa blanca, llevando cada una de ellas sombrilla también roja, con esta inscripción sobre un lazo tricolor: «Constitución de 1857.» Prendido al hombro izquierdo llevaban otros lazos de los colores nacionales, con el nombre de la importante negociación industrial. Encabezando el grupo, iban, como se ve en nuestro grabado, algunos señores empleados en la misma fábrica, con un lujoso estandarte.

A su paso por la Avenida Juárez y por Plateros y San Francisco, el contingente de «El Buen Tono» fué saludado con aplausos por el numerosísimo público que presenciaba la manifestación, y no era para menos: las señoritas, vestidas todas con decencia, por no decir con lujo, revelando el más escrupuloso aseo de su traje y de su persona, impresionaban muy agradablemente á todos.

Una vez más, «El Buen Tono,» S. A. se ha hecho acreedor á los más entusiastas aplausos.




*Estandarte de "El Buen Tono."*



*Señoritas empleadas de "El Buen Tono," en la manifestación del día 5.*

# FIGURINES DEL DIA

Traje sastre, en lana á rayas. Falda plisada, adornada con tiras de la misma tela que se cortan atravesadas y se plisan; el delantero es liso, cortado en la misma forma que las tiras, y lleva de trecho en trecho botones forrados del mismo género, La chaquetilla es corta y lleva lateralmente dos vueltas superpuestas de distinto corte, en forma de pequeños faldones; el delantero se hace de modo que parezca prolongación de de la falda y en la parte superior á manera de canesú va una ancha tira de terciopelo, encuadrando una pechera de encaje, el cuello es de tela blanca almidonada; las mangas semilargas con puño flojo y brazal de terciopelo.

FOT. "FÉLIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS BECHOFF DAVID.



# CONSULTAS

LA FAMILIA IMPERIAL DE RUSIA.

Margarita: La familia imperial de Rusia, conocida en todo el mundo por los grandes acontecimientos que desde hace algún tiempo se desarrollan en ese país, está formada, principalmente, del emperador Nicolás II, que nació el 18 de mayo



de 1868, se casó en 1894, año en que subió al trono, con la princesa Alejandra Fedorovna. El Zar de Rusia y su esposa tienen cinco hijos: Olga, nacida en 1895: Tatiana, en 1897; María, en 1899; Anastasia en 1901, y Alejo, heredero de la corona en 1905. Nuestro grabado respectivo representa á la Emperatriz de Rusia, acompañada de sus hijos.

LOS OBISPOS FRANCESES EN EL CASTILLO DE LA "MUETTE."

Curioso: La tercera asamblea de obispos y arzobispos de Francia, no pudiendo ser celebrada como las dos anteriores en el Palacio Episcopal de París, se reunió en el Castillo de la "Muette," en Passy, cedido galantemente por el conde de Franqueville, eminente jurisconsulto.

El Castillo de la "Muette" es bellísimo y pintoresco, y tiene un pasado histórico. Fué en su origen, propiedad real de Luis XVI y María Antonieta, quienes lo habitaron algún tiempo al principio de su matrimonio. En 1823 fué adquirido por el famoso fabricante de pianos y arpas, Sebastián Erard, y una hija de éste llevó en su dote la magnífica propiedad al casarse con el conde de Franqueville, actual propietario.

El salón más grande del Castillo, decorado con pinturas de Landelle, Baudry y Hebert, ha sido arreglado convenientemente y transformado en sala de sesiones.

TRAJES DE PAÑO.—TINTURA DE BENJUI.

Ofelia: El paño blanco de buena calidad puede lavarse con agua tibia y jabón muy blanco, tendiéndose sin esprimir.

—La tintura de benjuí embellece el cutis y se emplea poniendo unas 12 gotas diariamente en el agua en que se lave la cara.

GALLINAS Y PALOMAS.

Juan soldado: La mala colocación de su gallinero y de sus palomares puede ser causa de que las aves no se reproduzcan y mueran tan á menudo; procure Ud. cambiar de lugar uno y otros, buscando una buena orientación, y prefiera para el primero el techo de madera, porque el zinc tiene el defecto de calentarse y enfriarse exageradamente. Para los palomares se usa también la madera ó los ladrillos que no desprendan mucho polvo.



REGLAS DE CORTESIA SOCIAL.

Carlota: En cuanto sea posible, procuraré publicar los artículos de cortesía social que desea Ud.

BATERIA DE COCINA.—MADERA DE NOGAL.

María Rosa: La batería de cocina se limpia perfectamente con ceniza tamizada y limón, lavándola en seguida con agua clara y jabón.

—Para limpiar la madera de nogal se usa el aceite de linaza, frotando después con un lienzo que no desprenda pelusa.

MANERA DE TRINCHAR

Ignorante y tímida: Para trinchar una pierna de carnero se comienza por sujetarla con el tenedor á propósito, y en seguida se hace con el cuchillo una incisión profunda hasta el hueso, un poco al través y por la parte más delgada; después se parten trozos y se hace un corte horizontal por debajo de ellos, se vuelve del otro lado, y se repite la misma operación.

—Los pichones, para servirse, se dividen en cuatro partes iguales, de manera que cada una quede adherida á una pierna ó á un alón; los trozos que corresponden á la primera, son los más exquisitos.

LAVADO Y RIZADO DE PLUMAS DE AVESTRUZ.

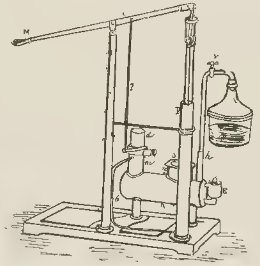
Estrella Matutina: Para lavar las plumas de avestruz se disuelve jabón blanco de la mejor calidad en agua caliente; se bate en seguida hasta que forme mucha espuma, y en esta jabonadura se meten las plumas. Después de que se han dejado allí algún tiempo, se sacan y se ponen á secar y se rizan con una varilla de ballena. Esta última parte de la operación puede hacerse también colocando las plumas sobre un platillo donde haya unas ascuas, y sobre estas se pone polvo de azúcar; el humo que se desprende riza perfectamente las plumas.

ABANICO MANCHADO.

Marionela: Creo que se limpiará muy bien su abanico, frotando ligeramente la parte manchada con un lienzo delgado mojado en vencina.

HIELO ARTIFICIAL.

Comerciante: Existe un aparato para producir hielo artificial, inventado por Edmundo Carré. Dicho aparato se compone de un receptáculo *R*, hecho de plomo y antimonio; de uno de sus lados sale un tubo *h*, provisto de una llave *r*, y en el extremo se puede adaptar un botellón de agua.



Por el otro lado, el receptáculo *R* se comunica con una bomba aspirante *P*, de la palanca de ésta se asegura una varilla *t* que penetra al receptáculo; en éste se pone ácido sulfúrico. Al funcionar la palanca *M*, el vapor de agua de la botella pasa á través del ácido sulfúrico que la absorbe rápidamente, robando, al verificarse esta operación, calor al agua de la botella, la cual se empieza á congelar á los 3 minutos de trabajar la bomba. Cuando la congelación está terminada, se cierra la llave *r*, y se abre el botellón que consta de dos piezas atornilladas en su parte media.

BOLSAS DE MANO.

Turquesa: No han caído en desuso las bolsitas de mano. Nada hay más cómodo que estos objetos que pueden adecuarse perfectamente al traje.

Doy á Ud un bonito modelo de esta clase de "escarcelas," propio sobre todo, para el teatro. Se hace de seda moaré color paja, y se borda con ramazones y pompones de menudas florecillas en seda blanca, en combinación con hilo de oro; para cerrarla se pone un listón que pase por argollas de marfil.

MARIA LUISA.

## UN PAJARO IMITADOR

No hay pájaro en el mundo que imite las notas de otras aves como el tordo músico. Cuando vive en los bosques de caza mayor, donde anida el águila dorada, imita perfectamente su graznido hasta el punto de engañar á los campesinos, haciéndoles creer en la proximidad del ave de rapiña.

Si tiene por vecinos al chorlito ó al pluvial dorado, repite sus notas con perfecta claridad, especialmente el vibrante silbido del chorlito, y si vive á orillas de un río donde la golondrina de mar anida durante el verano, también la imita á las mil maravillas.

La chocha sirve asimismo de modelo al tordo, el cual en su manía de imitar á todas las aves, cacarea lo mismo que las gallinas al acabar de poner, cuando vive cerca de los corrales donde las hay.

Y no es notable sólo por esto, sino por la resistencia de su garganta que le permite empezar á cantar poco después del mediodía y no cerrar el pico hasta más de las diez de la noche.



# PAGINAS DE LA MODA



## TRAJES DE FANTASIA.

¿Pensáis seguramente, lectoras mías, resucitar el Carnaval? Varias cartas he recibido en mi sección de consultas, en que las subscriptoras de "El Mundo Ilustrado" me piden modelos y explicaciones para trajes de fantasía. En México el Carnaval nunca se ha celebrado con solemnidad, y desde hace algunos años pasa completamente inadvertido, porque no se ven ya ni mascaradas callejeras; pero parece que este año el Carnaval, el pobre y despreciado



Carnaval intenta hacer un esfuerzo inaudito para levantarse y hacer comprender á la risueña juventud, que puede servir de pretexto para gozar un poco, y por eso, sin duda, muchas de mis lectoras que han escuchado atentamente los discursos del olvidado Carnaval, comprenden que en verdad, puede servirles aún para gozar un poco.

¿De qué manera? .....

Las mascaradas, que en otros países se organizan entre lo más selecto y escogido de la sociedad, aquí si alguna vez se han visto, ha sido entre la gente de la clase baja, y de esto resultó que adquirieran mala fama.

Pero en cambio, los bailes de trajes ofrecen un campo amplio y magnífico, donde puede encontrarse la diversión que se busca. Es esta época la más propia para reuniones de este género que pueden variarse infinitamente. Los bailes de trajes, como se han usado hasta hoy, son divertidos, porque no deja de ser gracioso ver á "Mefistófeles" dando el brazo á la "Tosca," ó á un enharinado "Pierrot" bailando una contradanza con una "Noche obscura."

Puede darse á estos bailes un aire de elegancia, eligiendo todos los trajes de una sola época y decorando el salón á propósito, así la ilusión es completa; se sueña que por un milagro el tiempo ha retrocedido, y á pesar de que por los balcones se escuchan los silbatos de los automóviles, nos encontramos en una reunión de la época de Luis XIV, el rey Sol de Francia. Los caballeros lucen el alto jubón de manguilla larga, las golillas de punto calado y los adornos profusos de lazos de listón; las pelucas de rizos á "grandes crines de león" brillan...... ¡horrible anacronismo! á las múltiples luces de los focos eléctricos y los sombreros pequeños engalanados de cintas y plumas, se llevan bajo el brazo.

Las damas ostentan sus talles en punta, mangas cortas y abolladas, faldas amplias recogidas sobre otras más angostas, sus peinados lucen grandes bucles recogidos entre redecillas de seda y escofietas.

Si se desea remontarse á épocas más lejanas, pueden elegirse los trajes griegos, tan sencillos, artísticos y bellos.

Túnicas para hombres y mujeres; las de éstas más amplias y vaporosas, las de aquéllos más gruesas y ceñidas; los mantos recogidos en un hombro y para las damas los tocados exquisitos que aumentaban la hermosura de las helenas.

Para dar á estos bailes un carácter carnavalesco, pueden las parejas entrar al salón, cubierto el rostro con el aterciopelado antifaz, y oculto el cuerpo entre los pliegues de amplio y flotante "dominó."

Bailar así unas cuadrillas ó algunas figuras de cotillón y en seguida descubrir los trajes, que ofrecerán, apareciendo todos á un tiempo, un aspecto más bello y seductor.

Yo aconsejo á mis lectoras que elijan un traje propio á su estatura, al color de su tez y cabellos y procurando siempre que las embellezca; jamás alabaré á las señoritas que gustan vestirse de "negras" ó de indígenas de ciertas tribus, imitando por medio de pinturas el tatuaje.

Respecto á la propiedad del traje inútil, me parece recomendar á mis lectoras que no queda bien un traje de gitana á una rubia pálida, ni el de "Margarita" de Fausto á una morena, aunque se cubra la cabellera con polvo de oro, como algunas señoritas suelen hacerlo.

Los trajes de flores animadas son bellos, pero con gran facilidad resultan ridículos; para confeccionarlos se necesita material finísimo y un gusto exquisito.

Las combinaciones que exigen son difíciles, sobre todo, por el color verde que debe imitar el cáliz de la flor, y que en la mayoría de los casos no se sabe elegir de acuerdo con el rojo, rosa, azul ó lila de la tela que forma los pétalos.

Los disfraces que llevan ciertos accesorios, son muy molestos en el salón de baile, tanto para la persona que los lleva como para las demás: por ejemplo, los trajes que exigen alas, y que sin ellas quedarían incompletos como el de "ángel" y "mariposa."

***

Si los bailes de trajes se generalizan cada año para solemnizar el Carnaval, creo que podrá llegarse á hacer en esta época una serie de bonitas diversiones, y confiando en la inventiva y en la gracia que para todo tienen las mexicanas, creo que los bailes de fantasía y las mascaradas de salón, reformadas cada año con toques de originalidad, llegarán á ser proverbiales y de renombre universal. Lo he dicho ya muchas veces; mis lindas compatriotas tienen talento, gracia y buen gusto, solo les falta decisión.

¡Cuánto haríamos teniendo algo más de iniciativa!

MARIA LUISA.

# CARTAS A PAQUITA

POR MARCEL PREVOST

Ninguna cosa, querida Paquita, es completamente encantadora sin la sonrisa. Una joven pareja que regresa del viaje nupcial no encontraría tantos encantos sin ciertos detalles cómicos.

Dos jóvenes cuyas edades adicionadas no dan 45 años, pongamos 25 para el señor y 19 para la señora, vuelven á su país después de esa excursión de ensueño que se llama viaje de boda.

Están cansados de las vías férreas, los hoteles, las catedrales y los museos. Digamos las cosas francamente, están un poco cansados....del ensueño. El matrimonio tal como está organizado en nuestra vieja sociedad, hace la demolición brusca del tabique que separaba hasta la víspera á uno y otro. ¿Cómo asombrarse de que nuestros jóvenes esposos, no se conduzcan según la medida "epicuriana" y no administren sabiamente su alegría? Sería tanto como pedir la sobriedad á un minero que hubiera permanecido 25 días enterrado. Solo que, al minero, se le alimenta progresivamente y la joven pareja de la cual nadie arregla el régimen, pasa la frontera en un estado de calma sentimental que le deja mucho ocio para pensar de acuerdo en cosas serias ...Calma que no excluye tal vez, vagos retornos de melancolía.

Alguna cosa que ha durado terminó, alguna cosa que fué, ya no será más. La esposa principalmente experimenta un poco de tristeza. Jóvenes esposas, no os pido una confesión, pero preguntaos y decid á vosotras mismas si me engaño!

He aquí pues, nuestra pareja volviendo al domicilio conyugal, en plenas preocupaciones familiares, en plenas conversaciones prácticas. Se trata la cuestión de saber, si se colocará entre las dos ventanas del comedor ó bien frente á la luz el aparador Luis XV de la abuela, orgullo de la nueva familia, pieza que el tapicero ha valuado en más de 4,000 francos. Otro problema es la manera como será colocada la colgadura del lecho. La señora, la joven señora, que es completamente del siglo XX, resueltamente científica, de estilo moderno y antimicrobiano, habría deseado una alcoba del modelo más reciente llena de laca y desprovista de toda clase de tapices. Este proyecto ha sido contrariado por el obsequio autoritario de un lecho, de un gran lecho "Imperio" que fué impuesto por la madre del joven. Aunque de ejecución moderna, este lecho es de un gusto bastante bonito. Desde luego, sería verdaderamente hacer una afrenta á la donadora, utilizar otro lecho.

¿Y qué se haría del lecho Imperio? El estilo de la alcoba se encuentra ya determinado; la señora ha concedido un pequeño dosel muy poco drapeado; concesión que ha hecho pagar con algunas rabietas: "Esto me es igual, vos arreglaréis la alcoba como queráis, yo encuentro todo eso espantoso"....El acuerdo se ha establecido al fin, no sin ligeras disputas, sobre el derecho que tenga el marido para utilizar el saloncito como gabinete de trabajo; él podrá decir solamente: "Mi gabinete de trabajo," mientras que la señora tendrá el derecho de decir: "Mi saloncito."



Figurines 2 y 3.



Figurín 1.

En estas disposiciones conciliantes, la joven familia llega en una hermosa mañana al departamento elegido y provisionalmente instalado antes del viaje de bodas. Y lo que más preocupa á la vez al señor y á la señora, sin que se atrevan á comunicárselo, es que en este departamento, estimado la víspera del viaje de boda como el colmo del lujo y del gusto, no hay ahora nada.

Aquello no tiene el aspecto de un verdadero alojamiento, algunos de los muebles que se encuentran allí tienen una rara apariencia y parecen preguntarse: "¿Qué hacemos aquí? ¿Es posible que se nos conserve?"

Los cuadros, con un loable empeño han impreso en esta instalación el sello de su gusto estético. En el gran salón los asientos están dispuestos en círculo al rededor del tapiz central; parece que conspiran con la espalda vuelta á los que llegan. Una deplorable monotonía reina en el orden de los "bibelots" que se ven de dos en dos, haciendo "pendant" á los ángulos de la chimenea, ó bien completamente aislados en el centro de las mesas. En la alcoba, única pieza, hasta entonces provista de cortinas, porque las otras ventanas solo tienen visillos, el lecho Imperio exagera su importancia, no se ve más que á él, se diría que es más grande que el cuarto que lo contiene, por lo menos el cuarto parece avergonzado de ser tan exiguo para contener tan grande lecho.

Más allá de la alcoba, el gabinete de vestir exhibe modestamente, un tocador improvisado y algún otro mueble portátil, después está el cuarto del baño, donde la tina parece disonar de todo el aparato de tubos, porque, según dicen los criados, el propietario ha querido dejar al señor y á la señora elegir el sistema del calefactor; más allá todavía está una pieza vacía, donde se ven paquetes y recortes de papel tapiz.

La joven pareja vuelve apresuradamente al salón. El señor dice tímidamente:

—Y bien ¿no es muy gentil nuestro nido?

La señora un poco nerviosa no responde, tiene confusamente la sensación de que le falta alguna cosa. Piensa en la casa materna, con sus muebles "Napoleón III" y Mac Mahon, sus terciopelos y espejos, sus armarios negros, todo lo que se juzgaba tan viejo y tan ridículo, todo aquello de que se burlaba despiadadamente aún en presencia de sus padres. Todo se evoca un instante en su memoria, como un asilo real, como un verdadero nido, el nido donde ha sido cobijada por una ternura desinteresada, al abrigo de toda intemperie y de todo peligro.

Esta otra casa, con su olor de tapices nuevos, sus ventanas sin guarnecer y su aire improvisado.... no, esto no es un nido, no es más que el lugar del nido que se trata de construir, brizna á brizna, pluma á pluma, como pájaros industriosos.

—Nos hemos preguntado, dice la recamarera, si sería preciso encender el fuego....si la señora lo desea todo está preparado.

—¿Fuego? ¿fuego en plena mitad del otoño? ¡Qué tontería! La juventud de los esposos protesta, de acuerdo, esta vez ...

A decir verdad, están obligados á convenir en que la casa no es de lo más caliente. Expuesta al Noreste se representaba á su memoria, durante el viaje de bodas, toda inundada de sol matinal, toda llena de fresca alegría y del delicioso calor de la calle. Ahora, aunque el tiempo sea bueno, el aire de todas las piezas está impregnado de humedad.

Figurín 4.

El señor está á punto de recordar que su madre no hizo ninguna objeción sobre la elección de la casa, precisamente á causa de su exposición al Noreste.

Pero habiendo inspeccionado el rostro de su esposa, que ya comienza á saber interpretar, juzga más prudente no decir nada.

## Explicación de los figurines

Núm. 1.—Disfraz de "manola" para niña. Falda de raso rojo con volante, corpiño ajustado; gran tápalo de burato amarillo con grandes flores bordadas en seda roja, prendido formando por delante dos picos superpuestos de manera que luzca todo el fleco. En el pecho ramillete de flores, la cabeza adornada con rosas y peinetas, en los brazos largos mitones de seda negra y en la mano derecha una pandereta.

Núm. 2.—Disfraz de "Arlesiana" para niña de 10 años. Falda roja con tira de terciopelo negro, delantal de seda bordado, pequeña camisola blanca y corpiño ajustado de terciopelo; fichú de linón con encaje cruzado hacia el lado derecho. Paño rojo formando gorro en la cabeza.

Núm. .3—Traje de "rorro" para niña de 8 años. Bata de "mesalina" azul pálida con galón de listón torcido, cuello de encaje, manga de volante; gran gorro de gasa con bridas de listón anudadas por debajo de la barba. En la mano bolsita de raso negro.

Núm. 4.—Disfraz "María Estuardo." Bata de raso verde obscuro, bordeada de tiras claras y abierta sobre un delantero de seda blanca bordada de negro; canesú y gran cuello tieso de esta misma tela; manga de pequeño bullón de raso verde con tiras blancas y puño largo de la misma tela que el delantero; cinturón de raso anudado al frente y sosteniendo una escarcela; en la cabeza un cuadro de raso orlado de grandes perlas.

Núm. 5.—Disfraz de "Flora." Fondo de raso color de rosa recubierto de una túnica de tul crema, recogida en la cintura formando caídos ahuecados; el borde de la túnica lleva dos galones dorados y de uno y otro lado grandes guías de florecillas rojas. El escote es pequeño y lo rodea una guía de hojas que termina al lado izquierdo en un ramo de flores y tallos que caen sobre el pecho. A los brazos se enredan festones con florecillas y en la cabeza se coloca una corona de hojas de vid con flores.

Núm. 6.—Disfraz de "Ceres." Falda plisada de gasa blanca adornada con coronillas de flores y hojas y haces de espigas; corpiño análogo á la falda, con escote cuadrado rodeado de una guía de hojas y espigas; corselete de raso negro.

Gran sombrero de paja amarilla con una media luna de metal y haces de espigas. En la mano derecha un rastrillo y una hoz, en la izquierda coronillas de flores.

♣♣

Figurín 5.



Figurín 6.

## FIGURINES DEL DIA

Traje de tarde en terciopelo gris acero. Falda de delantero liso, adornada con dos volantes planos ribeteados y cortados en piezas; el paño posterior se deja liso como el del frente. El corpiño se adorna con angostas tablas huecas y un encaje de guipure que cubre los hombros, de igual manera se dispone el canesú, marcándolo con unas tiras de gusanillo que se bajan al frente hasta perderse en el cinturón; la manga se hace lo mismo que el cuerpo, de tablas huecas y termina sobre el codo, ajustando en un puño angosto que se adorna con gusanillo: el cinturón es ancho, de forma de corselete y se confecciona con el terciopelo.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Drecoll.



## El Testamento

### Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron estas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.

## La conquista del aire

EL PROBLEMA DE LA AVIACION.—GRANDES PREMIOS OFRECIDOS.—OPINIONES AUTORIZADAS ACERCA DE SU SOLUCION.

Desde que días pasados en París, logró Santos Dumont recorrer algunos centenares de metros con su aeroplano, todo el mundo ha dado en hablar de automóviles aéreos.

"Le Fígaro" comentaba con entusiasmo: "¡Qué triunfo! Hace un mes Santos Dumont logró volar diez metros. Hace quince días voló setenta metros. Ayer voló mucho más, y el entusiasmo no conocía límites. El aire está conquistado. Santos ha volado. Todos podremos volar." Sin ir tan lejos como "Le Fígaro," puede decirse con certeza que ha atraído más atención sobre la cuestión de la aviación que otros experimentadores que probablemente han realizado mayores hazañas ó han dado al problema un poderoso impulso hacia la solución.

El resultado inmediato ha sido el ofrecimiento de un cierto número de recompensas en dinero para la solución del problema. Se cree que no hay ejemplo de que ninguna empresa semejante á la resolución de un problema tan colosal como el vuelo atmosférico, haya recibido apoyo material, bajo la forma de la oferta de una recompensa. Pero no cabe duda de que la gran publicidad obtenida por la máquina que gane el premio, constituirá suficiente aliciente para que, á falta de otras personas, algunas de las grandes casas constructoras de automóviles se sientan impulsadas á realizar experimentos.

Los primeros premios ofrecidos fueron los de M. Deuthc de la Meurthe, dos de los cuales fueron ganados por Santos Dumont, y el tercero de £2.000 para el primero que logre volar un kilómetro, y para el cual se está preparando. En seguida se produjo la oferta de "Le Matin," que es de £4.000, y que por subscripción pública ha llegado á £10.000, para el primer aeroplano que en 1908 realice el viaje de París á Londres.

En seguida tenemos la oferta del "Daily Mail" para la primera persona perteneciente á alguno de los Aeroclubs establecidos, que dentro de un plazo de cinco años realice el trayecto entre un punto situado á cinco millas de la oficina del diario en Londres, hasta cinco millas de la ciudad de Manchester; es decir, un viaje de 289 kilómetros (180 millas.) Esta oferta fué debida á la incitación de Dumont, cuando dijo: "Ustedes los ingleses son prácticos, pero no ofrecen alicientes á los inventores ó á los principiantes. Les gusta recoger el fruto del cerebro de los demás pueblos." La oferta del "Daily Mail" ha sido seguida por otras, algunas de las cuales son menos exigentes en cuanto á la distancia. La primera fué la de Santos Dumont, quien ofrece al ganador del premio del "Daily Mail" una medalla de oro de un valor de £40.

La Adams Manufacturing Co., dueña de los derechos de invención de la famosa máquina Antoinette, en todo el imperio británico, ofreció libras esterlinas 2 000 al ganador del premio del "Daily Mail," con tal que su aparato fuera enteramente construído en la Gran Bretaña ó en los países dependientes. Al mismo tiempo, el diario automovilista el "Autocar" ofreció un premio de 500 libras esterlinas al fabricante de la máquina á petróleo instalada en la máquina de volar que gane el primer premio. En seguida se anunció la oferta de los propietarios del "Daily Grapric" y del "Graphic," quienes darán 1.000 libras esterlinas al inventor que logre realizar una máquina más pesada que el aire y capaz de volar con uno ó dos pasajeros entre dos puntos situados á una distancia no menor de una milla.

Lord Montagu of Beaulieu, propietario del "Car," quien se ha interesado siempre mucho en la aviación, ofrece hoy un trofeo internacional anual, de valor de 525 libras esterlinas, para la mayor distancia volada en un año en el Reino Unido, siendo el límite mínimo de 25 millas (40 kilómetros). En segundo lugar, ofrece cinco libras esterlinas por milla para la mayor distancia recorrida con máquina de aviación sin tocar tierra en el concurso del "Daily Mail." De modo que, si se logra llegar á Manchester, el premio valdrá alrededor de 1.000 libras esterlinas.

* * *

Hasta aquí he dado los pormenores de los premios ofrecidos en menos de una semana. En las próximas se ofrecerá seguramente mucho más. Ahora daré cuenta de algunas de las opiniones expresadas al respecto. En primer lugar, interesa conocer lo que dice el señor Santos Dumont:

"Estoy casi seguro, dice, que dentro de cinco años la gente dominará el aire, del mismo modo que actualmente usa los automóviles, y en vista de que el aeroplano costará mucho menos que los automóviles, su uso será más universal. Fundándome en los experimentos realizados este año, estoy convencido de que el año próximo podré volar fácilmente centenares de millas con el aeroplano que estoy tratando de construir. Su superficie será menor y mayor su velocidad. Los gastos requeridos por los experimentos han sido enormes y he tenido que soportarlos personalmente.

"Estoy convencido de que en el año entrante el dominio del aire habrá realizado suficientes progresos como para atraer la atención de los principales fabricantes

Mucho depende del tiempo que tarden en interesarse en el nuevo "sport", pues es evidente que, durante algunos años, no dejará de ser un "sport" hasta que forme parte del dominio de la utilidad comercial. Esto no es más que cuestión de tiempo.

"No vacilo en declarar que la aviación será mucho menos peligrosa que los automóviles y que el porcentaje de los accidentes será menor."

En su vuelo realizado días pasados. Santos Dumont empleó un motor de 73 kilos para 50 caballos de fuerza. Está haciendo construir actualmente un motor de 100 caballos, el cual no pesará más de 100 kilogramos, ó sea un kilogramo por cada caballo de fuerza.

Mr. Deutch cree que para nosotros el aire es como el agua para los niños, y que debemos usar cintura de natacion, ó algo equivalente, lo mismo para volar como para nadar.

He aquí su opinión:

"Cuanto más livianos sean los poderosísimos motores que tenemos actualmente á nuestra disposición. tanto más cerca estaremos de resolver la navegación aérea. Si Santos Dumont logra obtener un motor que no pese más de un kilogramo por caballo de fuerza, estará muy cerca de la solución del problema; pero hasta entonces no veo ninguna razón para modificar la opinión que expresé en 1900. Confieso que estoy inclinado á creer que, dentro de lo más inmediato, la solución práctica está en un procedimiento medio, en la combinación de alguna forma de globo dirigible y de aeroplano. En una palabra, los aeroplanos deberían estar provistos de flotadores, mientras los aeronáutas no hayan resuelto la cuestión del equilibrio."

***

El más científico de los experimentadores de los Estados Unidos. es tal vez Mr. Augustus M. Herring. Cree que sin duda alguna el premio será ganado en la próxima primavera. Opina que lo podrían ganar actualmente los hermanos Wright, de Dayton. Estado de Ohío, quienes aseguran haber volado un trecho de 24 millas el 12 de octubre del año pasado.

Agrega Mr. Herring:

"Si en la primavera próxima no ha sido ganado el premio todavía, trataré de ganarlo personalmente. El premio vale la pena, aunque una máquina de volar perfecta vale mucho más que eso.

"Voy á hacer una predicción que tal vez sorprenda á las personas que no están al corriente de lo que se ha logrado ya establecer científicamente y es que, actualmente, el problema de la aviación está mucho más adelantado de lo que estaba el automovilismo hace diez años. El que viva diez años más, verá diez máquinas de volar por cada automóvil.

"Pero recuérdese que esto se deberá á la disposición de los planos y á la regulación del equilibrio más bien que al desarrollo de la fuerza. El motor de Santo Dumont desarrolla una fuerza cuatro veces mayor que la que se necesita para volar, pero la disposición de los planos y la regulación constituyen deficiencias que los hermanos Wright y yo hemos vencido hace mucho y que reducen la eficacia del aparato.

"Mis experimentos han tenido éxito. Con planos bien dispuestos he logrado levantar más de cien libras por caballo de fuerzu: sin ellos no he llegado á cuarenta, y sin el aparato de regulación la fuerza ascensorial no alcanza á doce libras. De esto se deduce que el problema no es cuestión de fuerza."

Sir Hiram Maxim, el gran inventor, dice que, si en los dos años próximos se logra realizar una máquina que ande 70 kilómetros, podrá considerarse ese resultado como muy bueno.

El mayor Baden Powel, que inventó los cometas capaces de levantar á un hombre y que volvió á fundar la Sociedad Aeronáutica, no cree en la practicabilidad de la máquina de Santo Dumont y cree que debe dedicarse toda la atención posible á los globos dirigibles.

El conde Henri de La Vlaux, ha dodo órdenes para la construcción de un aeuroplano. Cree que es absolutamente necesario para viajar con éxito por el aire, el desarrollo de grandes velocidades. Calcula que su máquina realizará por lo menos sesenta kilómetros por hora.

Mr. Frank Hedges Butler, fundador del Aero Club de la Gran Bretaña, predice que será posible dentro de diez años comprar aeroplanos por 100 libras esterlinas. No cree, sin embargo, que podrán ser empleados nunca para el trasporte de pasajeros.

En una conferencia acerca de los "Progresos de la navegación aérea," el coronel Jutterton aseguró que en la próxima guerra se hará uso de máquinas de volar, y dió los datos siguientes acerca de las dimensiones de la máquina de Santos Dumont:

Largo. 9.75 metros; ancho mayor, 11.89 metros; peso con un pasajero, 209 kilogramos; fuerza ascensional por pie cuadrado, 5 libras; fuerza ascensional por caballo de fuerza. 19.41 libras, con la velocidad de unas 80 millas por hora.

Aparatos de planación: dos alas en forma de cajas, de 5.69 x 3 35 metros cada una con dos planos á 2.13 de distancia uno de otro. Area de sostenimiento total: 80 metros cuadrados.

Suspensión: La larga armazón que sostiene á la navecilla está fijada en una extremidad á los planos de aviación y en la otra á un timón en la forma de caja.

La navecilla consiste en un canasto.

Para la propulsión se usa una élice de aluminio de dos aletas, en 1.83 metros de diámetro, fijada en la parte posterior de las alas. Para la dirección horizontal, el timón puede ser movido á la derecha y á la izquierda: para la dirección vertical, puede ser movido hacia arriba ó hacia abajo. No existe aparato especial para el equilibrio.

# Al Puerto de Veracruz

ESQUINA SEGUNDA DE LA MONTERILLA Y CAPUCHINAS

ULTIMAS CREACIONES DE CORSES PARISIENSES



Warners 121

$6. 50



ZAZA

Hecho de Coutil extra y ballena legítima con tirantes $11.75




SANAK R

Corset ideal para las damas elegantes, última creación parisiense $12.75




Número 145

$7.50

REALIZACION DE CORSES FRANCESES A $ 1.50.






$4.75




$4.50



Warners

4.50

## ¡Nunca Visto!

## SOLAMENTE POR 8 DIAS

Guantes Perrin 4 botones, de todos colores de Moda Precios: $2.50 á $1.75 par.

Ultimas creaciones en perfumes de Houbigant Gravier y Roger Gallet.

### GRAN EXPOSICION INTERIOR DE ARTICULOS DE FANTASIA PROPIOS PARA OBSEQUIOS

Acabamos de desempacar las últimas novedades en SEDAS: TODO LOS LUNES GRAN REALIZACION DE SEDA DE RETAZOS CON 50 POR CIENTO REBAJA SOBRE EL COSTO.


EL MUNDO
Ilustrado
México, 17 de Febrero de 1907.

# CLAUDIO PELLANDINI

Segunda Calle de San Francisco Núm. 10.

Pase Ud. á visitar mis almacenes, Costantemente recibo novedades en objetos de arte Italianos, Franceses, Alemanes.

Fabrico toda clase de vidrieras artísticas, Tragaluces, Marquesinas.

**Puedo atender cualquier pedido de Cristales ó Vidrios en grande cantidad, Vidrios especiales para Despachos y Baños.**

## EN PAPEL TAPIZ, acabo de recibr las últimas novedades.

Hago toda clase de trabajos finos en madera tallada, Chimeneas, Consolas, Espejos, Jardineras, Repisas, Mesas,

Interesante surtido de Acuarelas y Facsímiles.

**Completo surtido de útiles para Colegios, Estuches de Matemáticas, Papeles, Gomas, Lápices, Pantógrafos, Reglas rectas é irregulares, Esfominos, Carboncillos.**

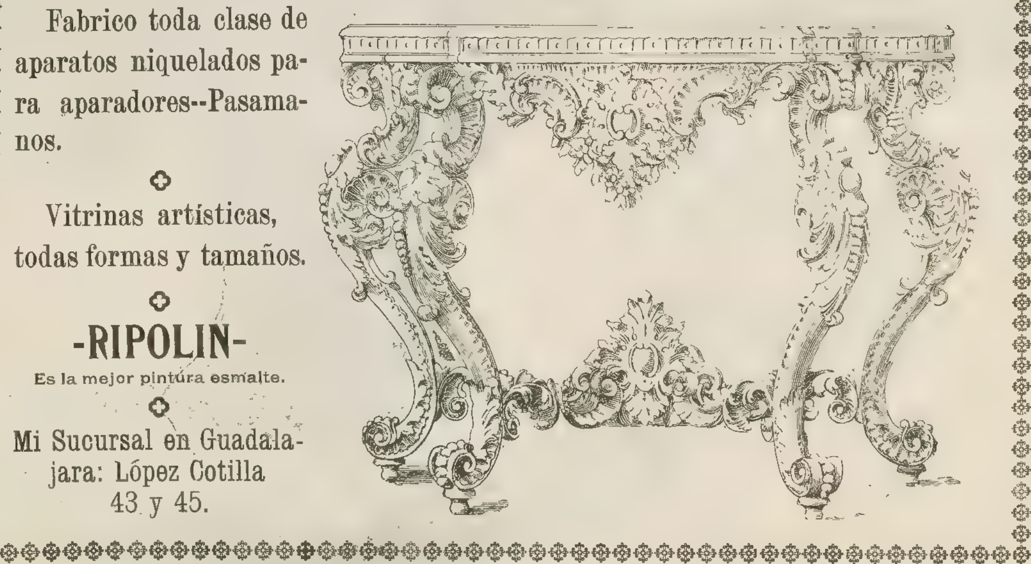
Fabrico toda clase de aparatos niquelados para aparadores--Pasamanos.

Vitrinas artísticas, todas formas y tamaños.

**-RIPOLIN-**

Es la mejor pintura esmalte.

Mi Sucursal en Guadalajara: López Cotilla 43 y 45.



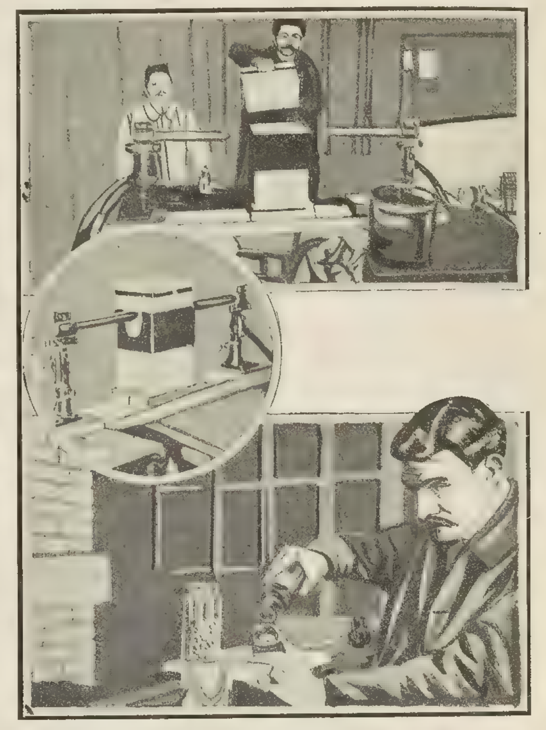
# DEL CARBON AL DIAMANTE

Los sueños de los alquimistas están por realizarse, porque si no se ha llegado todavía y quién sabe si no se llegará nunca á fabricar oro, en cambio la química ha logrado ya hacer diamantes, rubíes, zafiros y otras piedras preciosas.

* * *

Pero por buenas que fuesen ciertas imitaciones, los sabios ambicionaban producir el verdadero diamante.

¿Qué es el diamante? Nada más que un



Transformando el azúcar en carbón y éste en diamante.

Siempre se ha tratado de imitar el diamante y las gemas de todas clases; en el siglo XV se hacían los "doublets." Detrás de un diamante verdadero, pero delgadísimo y de pequeño valor, se adaptaba un vidrio por un procedimiento especial y una vez montado, el diamante parecía más grueso de lo que era en realidad. Otros "doublets" se hacían de cristal bien labrado con un fondo de plata pulida, y así se quisieron imitar los rubíes, zafiros y esmeraldas por medio de vidrios de color. Más tarde un alemán, Joseph Strasser, hizo una composición química que dió muy buenos resultados.

Una especie de cuarzo transparente que se llama guijarro del Rhin, y otras varias imitaciones han aparecido en estos últimos años, engañando á los poco conocedores como lo prueba la siguiente anécdota.

La turbulenta y novelesca duquesa de Berry, vivía en su castillo italiano de Massa un poco antes de 1832, se preparaba á ir á Francia á intentar un levantamiento contra Luis Felipe, y se dice que temiendo encontrarse sin fondos vendió todas sus alhajas, que eran valiosas. Para evitar sospechas, las había hecho reproducir por un joyero italiano, que lo hizo con tal perfeccion que nadie se dió cuenta de ello.

Sin embargo, una tarde de fiesta, chispeante de pedrería......falsa, la duquesa notó que un personaje desconocido la observaba con insistencia, hasta que ella acabó por ofenderse y encarándose con él le dijo:

—Parece que valúais mis diamantes; ¿en qué pecan á vuestros ojos?

El desconocido contestó:—Yo no los valúo en nada, ni digo que pequen, sólo que encuentro el *agua turbia*. Y con estas palabras equívocas se perdió entre la multitud. ¿Era un observador de las acciones de la duquesa, ó simplemente un buen conocedor de los diamantes?

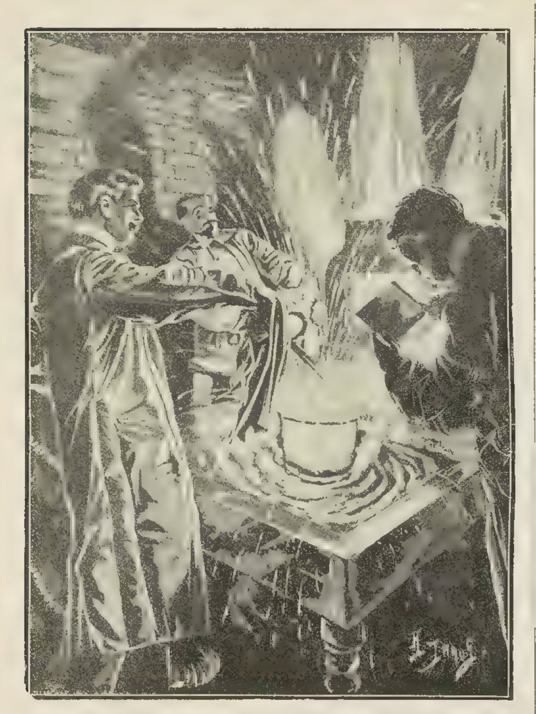
carbón; era preciso, pues, buscar el diamante en el carbón.

El primero que intentó la solución de este problema fué M. Desprez. En 1853, logró volatilizar un pedazo de carbón bajo la acción del calor del arco voltaico; la experiencia duró algunos meses, al cabo de los cuales, el químico acabó por recoger sobre uno de los carbones de la lámpara, un polvo brillante que podía ser cristalizado y rayaba al diamante. Sólo el diamante raya al diamante: el químico tuvo la certidumbre del éxito; pero esta experiencia era teórica y no había probabilidades de llevarla á la práctica. M. Desprez comprendió que no podía ir más lejos.

Hacia el año de 1893, M. Moissan continuó estas experiencias. En un horno eléctrico, el químico elevó á la increíble temperatura de 3,000 grados, una mezcla de



Horno eléctrico refractario que produce tres mil grados de calor y que no hace fundir un trozo de hielo colocado sobre él.



La mezcla en fusión arrojada bruscamente al agua, produce fuegos pirotécnicos de nuevo género.

hierro y carbón de azúcar; la mezcla entró en fusión, y en ese momento la arrojó bruscamente en agua fría. Bajo la acción combinada del calor y el enfriamiento brusco, el carbón cambió de forma y se aglomeró en cristalitos que se encontraron disolviendo por medio de ácidos el residuo de hierro.

Así como el azúcar quemada se convirtió en carbón, el carbón de azúcar se volvió diamante.

Al oír hablar de hornos que producen temperaturas de 3.000 grados, se imagina uno hombres medio desnudos, cubiertos de sudor, trabajando frente á grandes cubos de materias en fusión; nada de esto es; los hornos donde se opera la metamorfosis del carbón en diamante, son pequeños, y mientras dentro se funden metales á tan extraordinaria temperatura, se puede sin peligro tocar sus paredes; sólo es preciso ponerse anteojos negros, porque al abrir el horno la luz del fuego es tan fuerte, que lastima. Los cristales de diamante obtenidos por este procedimiento, son muy pequeños, y el gasto de electricidad muy grande, se calcula en 240 francos la hora. Pero poco á poco se irá perfeccionando hasta fabricar gruesas piedras con poco costo y las gemas ya no causarán entonces dramas conmovedores como uno que se nos ha revelado por la casualidad.

La mujer de un mínimo empleado de Finanzas, fué invitada á un baile, y ávida de brillar, llevó los diamantes de una rica amiga suya, que la dejó escoger entre sus estuches. En el baile, la burguesa fué admirada, pero pagó cara la satisfacción de su coquetería: perdió un soberbio brazalete de diamantes y no pudo encontrarlo.

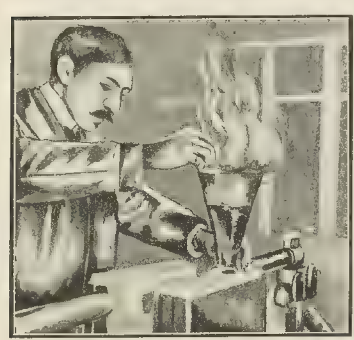
El marido con grandes sacrificios compró bastante cara en casa de un joyero una pieza muy parecida á la perdida, para devolverla á la amiga. Durante varios años el pobre matrimonio trabajó excesivamente, alimentándose apenas para poder pagar la cantidad que gastó en la joya. Pasado mucho tiempo, la pobre coqueta tan cruelmente castigada, confesó una vez á su amiga todo lo que había pasado; ésta, profundamente conmovida, exclamó: ¡Desdichada! Y yo, que había reído al verte elegir esos diamantes falsos entre tantos verdaderos!

***

La fabricación de las piedras preciosas se hace por síntesis; la del diamante es ya un hecho, pero en la práctica se hace mejor la de los zafiros, y, sobre todo, la de los rubíes. Estos, al salir del horno, son muy pequeños; pero se ha encontrado ya medio de aglomerarlos para formar piedras soberbias que resisten muy bien el tallado, y cuya fabricación solo se descubre examinándolos al microscopio. Los rubíes se obtienen cristalizando la alúmina, óxido metálico, que es la materia prima del zafiro, rubí y corindón, por medio de hornos de gas oxhídrico, que pueden dar temperaturas de 1800 y 2000 grados.

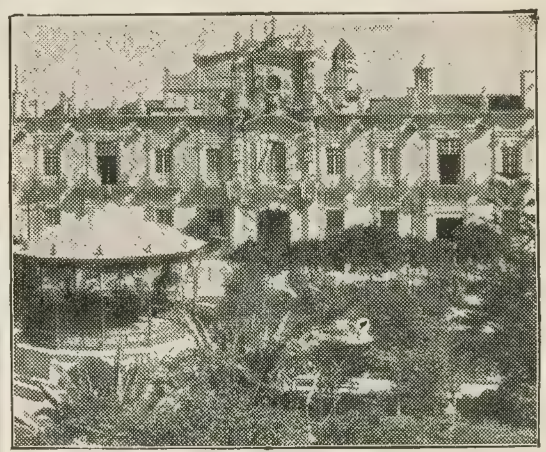
También se ha llegado ya á fabricar verdaderas perlas. He aquí como:

Se sabe que la perla es producida por una especie de ostras que los pescadores de perlas buscan con avidez. Se ha notado que esta ostra preciosa tiende naturalmente á cubrir de un lí-



Disolviendo el residuo de hierro en un ácido se encuentra el diamante nacido de un trozo de azúcar.









quido viscoso todo cuerpo extraño que se deposita sobre su carne, que esta envoltura se solidifica y toma un aspecto nacarado.

Los operadores ingeniosos agujeran la cubierta del pobre animal, y por allí introducen una perla falsa un poco rugosa y el molusco para aliviarse de la molestia que le causa aquel cuerpo, procede desde luego á envolverlo, y al poco tiempo que se abre la concha, la perla falsa se ha convertido en otra admirable de forma y de color.

***

Seguramente que los fabricantes de piedras preciosas artificiales, harán grandes servicios á la humanidad, no sólo disminuyendo una de sus grandes vanidades, puesto que mientras más abundantes sean las gemas, menos valdrán, sino dotando á la ciencia de importantes útiles.

El uso de los pivotes de rubí, se extenderá en la relojería á una mecánica más amplia; con los grandes diamantes se construirán lentes para los microscopios y telescopios, de una potencia y una limpidez tales, que ampliarán considerablemente el campo abierto á nuestros descubrimientos futuros; además, estos cuerpos incomparablemente duros, nos proporcionarán máquinas de una potencia desconocida.

El futuro se encargará de convertir las piedras preciosas, hasta hoy usadas como objetos de ostentación y lujo y adquiridas muchas veces á costa de lágrimas y aún de sangre, en materia útil para los adelantos de la civilización, y para beneficio de la humanidad que trabaja y estudia.



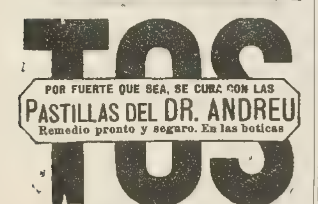
## Una trampa para insectos

Se acaba de inventar una trampa que tiene dos ventajas: recoge los insectos que perjudican las plantas y proporciona abundante alimento á cierta clase de pájaros útiles.

En los troncos de los árboles se ponen papeles engomados de los que se usan en las casas y en el comercio para atrapar á las moscas; los insectos que vuelan en



torno de los vegetales y los que suben por los troncos, se pegan allí y los pajarillos que viven en esos mismos árboles ó en los cercanos acuden rápidamente y se encargan de recoger á los insectos aprisionados, dejando el papel en condiciones de atrapar nuevos animalillos. Cada vez que se seca la preparación, se repone y de esta manera los papeles están siempre listos para prestar servicio.




## El Emperador de Alemania.



El Kaiser tomando la comida de los marinos.

Entre las anécdotas á que ha dado lugar la manera de ser especial y el carácter del Emperador de Alemania, una ha sido muy comentada últimamente.

Encontrándose el Emperador á bordo de un buque, precisamente á la hora en que se acostumbraba reunirá los marineros para la comida, el Emperador se instaló sobre cubierta con el objeto de ver por sí mismo la calidad de los alimentos repartidos á la tripulación. El Kaiser tomó de todos los platillos que fueron: chícharos con tocino, arroz hervido y coliflor con patatas, platillos que son, poco más ó menos, con ligeras variantes, los que constituyen la comida de los marineros. El domingo, la comida se aumenta con un platillo de roast-beef y dulce.





## EL CUTIS Y EL ESTOMAGO.

Después de mi artículo sobre "El Cutis y el Estómago," creo conveniente señalar á los lectores los casos siguientes:

París, 11 de Abril de 1904.

Muy señor mío:

Estando yo afectado de furunculosis y de antrax á consecuencia de una gripa infecciosa contraída en invierno en el ejercicio de mi trabajo, me resolví á usar su fermento, comprando un litro aquí. Todavía no lo acabo y ya he notado un gran alivio, no sólo en el estado local, sino con grande y agradable sorpresa en todo el estado general.

La debilidad, los sudores, las molestias intestinas que me duraban desde hace dos meses han desaparecido casi por completo, y lo que es digno de notar es que actualmente ya no aparece más la cantidad irregular de "**indjcan**" que antes contenían mis orinas. Por esto voy á suplicar á usted se sirva mandarme uno ó dos frascos para poder seguir esta curación tan bien empezada.

De Ud. más atto. y S. S.

**Dr. Fernand Durville.**—14 rue d'Alexandre.

Chambéry, 26 de Mayo de 1904.

El Doctor A. Carbonnier, á Chambéry, da las más expresivas gracias por el frasco grande de "Fermento de Uvas" que le fandaron y que le valió estos dos felices resultados.

1.—Mejoramiento de las digestiones y desaparición de los sarpullidos de la acne en un adulto.

2.—Como ayudante de la enteroclisis en los intervalos de las sesiones, para combatir una constipación muy rebelde en un niño afecto de enterocolitis muco-membranosa.

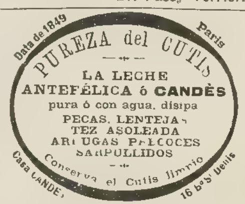
De Udes. atto. y S. S.

**Dr. H. Carbonnier.**

Estas dos observaciones de nuestros eminentes colegas no tienen necesidad de comentarios; los hechos bastan á demostrar y á comprobar altamente la eficacia del Fermento de Jacquemin en diversos casos de enfermedades del cutis, vicios de la sangre y afecciones del estómago y del intestino.

Que todos los enfermos se aprovechen de nuestra declaración y que se alivien con el uso de este producto verdaderamente científico.

**Dr. Passy Terrier.**

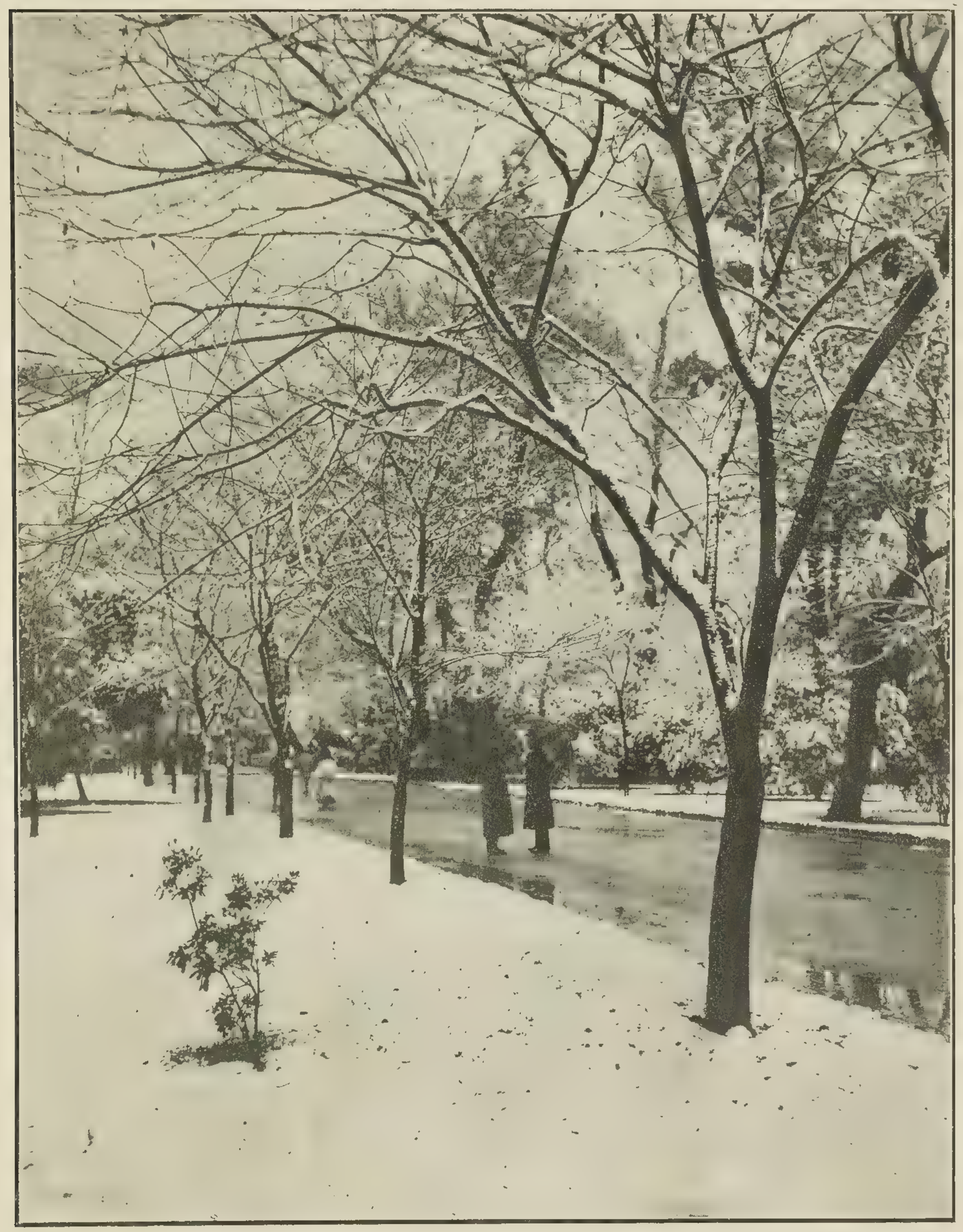


# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I　　México, 17 de Febrero de 1907　　Número 7

## La Nevada del día 11.



Un Aspecto de la Alameda.



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente,
LUIS REYES SPINDOLA.

Secretario de Redacción,
JOSE GOMEZ UGARTE.

Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes........................ 1.25
Números sueltos.................................... 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

**No se devuelven originales.**

# LA SEMANA

## NOVELLI EN LA ESCENA.

Puedo ya aventurarme á escribir mis impresiones acerca de este artista. Han quedado, por fin, definidas y firmes en mi entendimiento. Voy á clavarlas aquí con la punta de mi pluma para que no tan pronto se las lleve y las arrastre hasta el olvido, el aire de la vida.

Desde luego diré, que cuando veo representar á un actor italiano, recuerdo, sin querer, un episodio del famoso *Viaje*, de Taine. Cuenta el maestro que un día, al cruzar por la calle de una ciudad italiana, se le acercaron á ofrecerle chucherias regionales, algunos vendedores ambulantes. Y anota el curioso francés, cómo todas aquellas gentes mostraban en la actitud, en la gesticulación, en las entonaciones de voz, en los fulgores de la mirada, una extraordinaria facultad persuasiva, un desbordamiento pasional, que eran de seguro ficticios, pero que no dejaban de ser subyugadores. Aquellos hombres del pueblo exageraban su mímica sin ridiculizarla, y sabían despertar el interés y la imaginación y la emoción: su sabiduría era instintiva, nadie se las había enseñado. Eran unos comediantes natos. Y aquí Taine encuentra una esencial característica de la raza.

En efecto, un actor italiano cuenta ya con naturales dotes para la carrera del teatro. El mármol del bloque es excelente para que el cincel y el martillo del estudio, golpeando en la masa, encuentren la escultura. El italiano es vivo de fantasía y rico de emotividad. Está en tensión pasional, casi constante. Tiene una sensibilidad en hiperestesia incurable, que su vivacidad imaginativa exalta y recrudece por instantes. Es ardoroso é impetuoso, mas inconstante y tornadizo en sus impresiones al punto de pasar de un salto de la ira á la ternura, del éxtasis al arrebato. No es raro, pues, que á esta maravillosa facultad de sentirlo todo, una la no menos maravillosa de expresarlo y transmitirlo todo.

Un actor italiano es frecuentemente un prodigio de expresión. Ermete Novelli es uno de los más altos y nobles ejemplares de arte escénico que ha producido aquella tierra pródiga en genios del tablado. De entre los que viven en la actualidad, ninguno tal vez concreta y sintetiza mejor que él, el espíritu de su raza. Por su asombrosa ductilidad, por su delicado temperamento, por su extensa gama sensorial, pocos habrá que le igualen y ninguno que le aventaje en reproducir, de modo tan extenso y completo, ese mundo de almas disímbolas, desde el grotesco personaje de la farsa, cuyá ridícula actitud provoca la hilaridad, hasta la soberana figura de la tragedia, cuya máscara doliente engendra la angustia y despierta, pávido, el sufrimiento.

En Novelli, no sólo por facultad étnica, sino por especial y excepcional aptitud, el sentido de la imitación ha alcanzado un asombroso desarrollo. Cuenta este artista con un organismo vigoroso, con un cuerpo flexiblemente educado y con un rostro de músculos dóciles al mandato de la voluntad, derrochador de gestos elocuentes. No posee la hermosura de la línea, antes bien, tiene que luchar con una varonil fealdad, que á falta de pureza estatuaria, posee, en grado supremo, la fuerza expresiva. La cara de Novelli, es la de un Dante hecho á gruesos y enérgicos rasgos. Tiene no sé qué aspecto arcaico y singular que trae á la memoria las cabezas, náufragas en sombra, de retratos antiguos y reales: el Carlos VII de Jean Fouquet, el Francisco I de Clouet ... El perfil es numismático. De ahí que en tipos históricos ó simplemente de épocas pasadas, él halle manera de *trucarse* á maravilla. El *Shylock*, por ejemplo, es un modelo de disfraz escénico, una verdadera creación plástica del personaje.

Estos son los principales elementos que pone en juego el artista para lo que pudiéramos llamar su mecanismo exterior. Pero todo ello no es, en cierto modo, sino el resultado de una admirable conformación psíquica, conformación de *meneur*, como dicen los sabios, ó, para no dármelas de pedante, de *evocador*, como dice D'Anzunzio. Lleva en sí este actor el poder magnético de los sugestionadores de muchedumbres, y al mismo tiempo, la adaptabilidad para recibir de éstas la acción refleja y sugestiva también, con que devuelven la emoción sentida. Es dueño del misterioso secreto de fascinar y á la vez, de la impresionabilidad exquisita para sentirse fascinado. Es ésta, en mi concepto, la cualidad eminente de los grandes artistas. Esta, y la de la multanimidad: ser receptáculo de muchas almas y hacer reviviscencias de ellas, es una virtud genial que realizan muy pocos. Muy pocos son los que llegan á ese morboso estado emocional, en el que, sin embargo, queda el *yo* algo vago y crepuscular, pero enérgico todavía para dirigir y analizar la ficción. Son casos de desdoblamiento de la personalidad.

Novelli tiene ese privilegio. Educado, culto, inteligentísimo, no debe á su cultura ni á su inteligencia la mayor parte de su mérito en la representación teatral, sino á su propia naturaleza, á cierta especie de intuición, de adivinación, de predisposición que crea dentro de él almas nuevas y las exterioriza luego con una plasticidad muy vigorosa y pujante. Sí; es un artista que estudia, pero no un actor de estudio. Sin darse cuenta, quizás, hay en él revelaciones de esa inconsciencia elevada á lo sublime que se llama inspiración. Muy disciplinada está en él esta facultad, muy calculada, pero siempre latente. Alguna vez ella es la culpada de rápidos momentos de desequilibrio estético.

Novelli da á sus interpretaciones alto relieve de vida. Antes de entrar en ellas las escudriña, las desentraña, les hunde el escalpelo de una paciente crítica. Y cuando cree estar en posesión del sér que el poeta imaginó, entra con él, triunfante, en la realidad de la escena. Vive sus personajes en la fábula y fuera de la fábula.

Oidlo durante los entreactos en el *camerino*. Gusta de hacer indagaciones analíticas ya no de la obra de arte, sino también del poeta que le dió forma, y de la época que produjo á éste y á su obra. Gusta de extender su investigación, de universalizarla. Y, compenetrado así, le place no ser únicamente el intérprete, sino, hasta cierto límite, el colaborador. ¡Magna tarea de belleza!

Y mientras Novelli trucado de *Lear* ó de Luis XI, ó de *Burbero* habla y explica y comenta, en una verba brillante y fácil llena de imágenes vivas y violentas, yo he visto que su nerviosidad, su exaltación toman aspecto patológico. Es en él, espiritualmente hablando, el instante doloroso del alumbramiento: da á luz una alma. Y esta labor, á pesar de que la ha repetido hasta la saciedad en su existencia, no es mecánica, no; es orgánica. Su hiperestesiado temperamento de *animador*, lo fuerza á la tensión nerviosa y al desdoblamiento.

Por eso siento en Novelli la superioridad de la inspiración sobre el estudio. Y asimismo en que es de los que necesitan rodearse de la onda sugestionadora de la multitud. No recurre, no puede recurrir, como otros, á la memoria emotiva que le recuerda gestos y actitudes reproducidas sin movimientos interiores. Se desespera cuando un público escaso no le envía la irradiación hipnótica que él necesita para vibrar como una cuerda tensa.

¿Cuál es el diapasón de las facultades de Novelli? Ya lo apuntamos: el más extenso que pueda imaginarse. En los países latinos, que yo sepa, esa extensión es única. Novelli va desde la *pochade* hasta la tragedia antigua. Se encasqueta el gorro cascabeleado de Pulchinela; se calza el coturno de Edipo. Y su cuerpo lleva la casaca en *Mia moglic noa chic* con la misma desenvoltura que en Nerón arrastra el manto imperial. Tan vasta comarca no es posible que sea igualmente fecunda en frutos.

Novelli es grande en la tragedia; excelso en la comedia; extraordinario en la farsa. La región donde más se ensancha y eleva su genio está en el drama moderno, y en la comedia de costumbres.

Cuando Novelli sube por la escalinata de mármol de la tragedia va preocupado, poseído, sobrecogido del pavor secreto de los dolores sobrehumanos. Para su noble espíritu ese es el ambiente. Asciende para orar ante las tres grandes deidades: el Amor, el Dolor y la Muerte. Pero allí, en el templo sagrado, donde la existencia se amplifica y se borran los límites de la realidad, y los hombres se vuelven símbolos y la acción toma las proporciones de un combate contra el destino inexorable, allí Novelli, sin dejar de ser genial, pierde la expontaneidad de su fascinación, el libre sortilegio de su hechicería. Convence, encanta, subyuga; pero él hace un esfuerzo y nosotros también para seguirlo.

El torrente que caía de lo alto sereno y limpio, encuentra, de pronto, un obstáculo imprevisto, y se encabrita y salta espumoso y enturbiado por la cólera. Es el vencedor á costa de su tranquilidad y de su claridad. Esto no quiere decir que Novelli no sepa amar, sufrir y morir en la tragedia. Para morir, sobre todo, es maravillosamente artista. De los semblantes hipocráticos, de los accidentes agónicos, ha hecho un estudio de clínica.

Pero ama y sufre y muere mejor, incomparablemente mejor, en la realidad apasionante de las obras modernas, en los conflictos de la vida actual. Allí su *verismo* hace milagros de arte, y su vena dramática corre diáfana y purísima por el ancho cauce de un sincero naturalismo. *Papá Lebonard* y *Aleluya*, por ejemplo, no son para mí, ni para tantos, tipos de imaginación, sino gentes que convivieron con nosotros, y con quienes juntamente sufrimos, y, por ende, fraternizamos. Y estas soberbias interpretaciones, creaciones, diré con más exactitud, corren parejas con las de las comedias suaves, finas, exquisitas, en donde el alma generosa y amable de Novelli, halla en las frondas del árbol fantástico, calientes nidos para las aves de su ternura. Así son *Miguel Perrin* y *Papá Martin*, papeles de una dificultad tremenda, porque por bajo su blanca sencillez, hay un abismo de sufrimiento humano. De estos deliciosos y candorosos personajes, de estos inocentes ancianos, Novelli hace increíbles miniaturas, frágiles filigranas. Es el suyo trabajo de orfebre, de diamantista, de batihoja. En sus manos toma el oro viejo de estas obras burguesas, tersura y brillo flamantes, y vuelve á esplender radiosa la luz sobre las facetas opacas de las gastadas pedrerías.

En Goldoni está Novelli como en su casa.—(Y aquí me vino el deseo de escribir un retruécano intencionado: Novelli hizo la casa de Goldoni, un alto é irrealizable sueño de Arte, ¿verdad, *caro* Novelli?) Y es que el artista encuentra en el Inmortal comediógrafo italiano, campo inmenso para sus arqueologías psicológicas y para sus interpretaciones que tienen por nervio la verdad.

Cuando Shakespeare, en sus comedias y en sus semi-dramas. (esta última es clasificación del autor de la Historia de la Literatura inglesa,) presenta una oportunidad al actor italiano, para asimilarse un tipo en consonancia con sus facultades, entonces se produce en la escena una obra maestra de interpretación como el *Shylock*.

Y el mismo que obra este prodigio de resurrección shakespeariana en el teatro latino, baja, de tarde en tarde, á los vericuetos de la farsa. Y allí no hace como en el drama, bordaduras, ni como en la comedia, miniaturas; allí hace caricaturas desbordantes de intención y de ingenio.

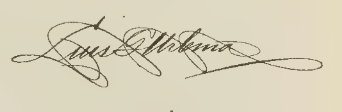
* * *

—¿Y la voz?—me preguntó en el teatro uno de esos críticos furibundos é incomprendidos que no están conformes con el mundo, por el simple hecho de que nadie les hace caso—¿y la voz?

—Amigo mío, convengo. La voz de Novelli es defectuosa. No está bien timbrada, no señor. Es robusta, pero suele ser opaca. Sin embargo, él sabe manejarla con una discreción llena de talento. Y, le diré á usted, en los *asaltos*, admiro más que el arma, al esgrimidor. Tal vez otro que no fuera Novelli no hiciera nada con esa voz: él lo hace todo. Y luego una dicción tan clara, una pronunciación tan correcta, una emisión tan fácil!....

—¡Bah! pero siempre es el mismo....

—¿El mismo Novelli? No señor; usted lo ve el mismo porque quiere; ó porque no puede verlo de otro modo. Si usted no entra en la acción dramática, si usted no se interesa, si usted no va al teatro á pensar un poco y á sentir un mucho, si usted no se funde en la emoción colectiva, si es usted un indiferente, un inconmovible, un......entonces tiene usted razón: Novelli es siempre el mismo. ¡Y usted también!



# Progreso Industrial

Cuenta la crónica que en cierta ocasión un individuo, seducido por los cartelones de las esquinas y los reclamos de los periódicos, se resolvió á comprar, á pesar de su alto precio, un paraguas «perfeccionado, de doble acción, de patente, sin costura, garantizado,» y no sé cuantas otras cosas más. Llegada la vez de usarlo un día de lluvia, lo abrió no sin dificultad y previa consulta de las instrucciones anexas al utensilio; mas cuando, cesado el meteoro acuoso, quiso cerrar el instrumento, jamás pudo ni con las indicaciones meticulosas de la guía, y hubo de presentarse con el aparato abierto en el almacén en que lo había comprado.

—Este paraguas no cierra.

El dependiente examinó la prenda con detenimiento é intentó en vano cerrarla. Después consultó el caso muy largamente con el maquinista, que examinó con atención todo el mecanismo, y volvió á nuestro parroquiano, siempre con el implemento sin cerrar, y le comunicó el siguiente acuerdo económico:

—En efecto: el paraguas no cierra y nuestros ingenieros creen que no ha de cerrar jamás. Pero Ud. tiene la culpa.

—¡Yo! ¿Y por qué?

—Lo ha de haber Ud. mojado.

En esta edificante anécdota está todo el proceso de la industria moderna.

¡Qué productos! ¡qué artefactos! ¡qué mecanismos tan admirables y qué piezas tan acabadas! La vista se extasía ante esos mónstruos ó esas joyas de la mecánica, tan complexas, tan «vivientes,» tan artificiosas; y el oído, el tacto, el olfato, el pensamiento y la emoción, vibran al contacto de esas máquinas de escribir, que por sí solas ponen puntuación en lo escrito y enmiendan la ortografía defectuosa; de esos muebles que son á la vez cama, despensa, librero, batería de cocina y gimnasio sueco; de

esos relojes con despertador, que repiten segundos, asean las piezas y dicen *papá y mamá*.

Y qué decir de esos cortaplumas que incluyen lezna, tirabuzón, abrochador, ganzúa, revólver, horma para el calzado, cepillo de dientes y cantimplora! ¡Cómo ponderar esos neceseres de viaje que llevan en su seno botiquín, convoy de mesa, escribanía, buzón postal, fonógrafo y estereoscopio! Un amigo mío acaba de mostrarme un limpiadientes, que es, á la vez, rascaoídos, pujavante para los callos, limpia-uñas y geringa univensal.

Pero, sobre todo; en aquello en que «entra» un mecanismo, en que hay que ajustar piezas, «encuendar» engranes, combinar ruedas, palancas y exéntricas, la industria moderna no conoce rival y obtiene resultados maravillosos. Díganlo la «Cerradura individual,» que ni con su propia llave puede nadie abrir, si no es quien á ello tiene derecho ó la persona autorizada debidamente; «El sombrero imperdible» que nadie por equivocación puede llevarse, porque la prenda le advierte: "Sirvo á mi dueño;" "El archivero mecánico" que automáticamente entrega el documento que se le pide; "La báscula higiénica y social," que con solo que se deposite una moneda en un buzoncito *ad hoc*, da el peso, la estatura, la edad, el estado civil, la ficha antropométrica del interesado y algunas recetas de cocina ó para desmanchar la ropa.

Ultimamente se ha averiguado que en Chicago hay máquinas en las que se deposita en un embudo un perro muerto, un feto abandonado ó un obrero vivo, y que después de funcionar deja salir por el otro extremo excelentes salchichas, jamones y butifarras de cerdo.

Todo ésto está bien y no hay por qué negar que es asombroso y honra al siglo que lo vió nacer. Pero en cambio, qué frágil, qué incierto, qué aleatorio es y cuántos quebraderos de cabeza da su uso!

Podría citar como tipo el automóvil, caprichoso como mujer coqueta, berrinchudo como niño malcriado, alevoso como asesino proditorio, que anda cuando le place, se descompone veinte veces por hora, se *arma* como caballo mañoso, y que si permite taimadamente salir de casa, nadie sabe jamás si tendrá la complacencia de reintegrarnos al domicilio conyugal, si nos *sembrará* en el camino ó se *sentará* en pleno desierto.

Pero sin ir tan lejos, ahí están las bombas «de reloj» y los flotadores de los tinacos.

Los de casa son de tan mala índole, que la bomba no funciona sino cuando los tinacos están ya llenos, y el flotador, que deja pasar el agua cuando los depósitos rebosan, se le atraviesa el paso y le «tapa la salida» si están vacíos. He llegado á creer que lo han instalado al revés; pero el plomero me alega que no, sino que es de doble acción y perfeccionado, y que lo mejor es que llene yo mis tinacos á mano.

No hablemos del teléfono. ¿Para qué? Qué se gana con rememorar las conversaciones íntimas que un cruzamiento de hilos hace públicas; qué con hacer reminiscencia de esas malas conexiones que nos hacen llamar al médico en la tienda de abarrotes, decir una terneza á la mujer del prójimo, cuando creíamos hablar con la nuestra, ó que nos espetan todo el vocabulario pornográfico que un acreedor iracundo ofrecía en holocausto á un deudor recalcitrante. Peor es meneallo.

Una «molleja» de nuestros abuelos abultaba como un huevo de «pípila,» pesaba como una matatena, sonaba como una matraca; pero andaba, marcaba con exactitud la hora y ofrecía tal resistencia, que Newton solía, sin inconveniente, ponerla en el agua hirviente en que se proponía cocer un huevo, y la maquinaria salía intacta de aquella dolorosa prueba.

Hoy, para que un extraplano no pase en la enfermería más de cuatro días á la semana, se necesita envolverlo en *ouate*, transportarlo en andas, protegerlo contra el sol y el sereno, dejarlo en casa cuando se va de excursión y someterlo á una dieta rigurosa.

Los juguetes mecánicos, saltimbancos, carruajes, cajas de música, caballos de movimiento y demás chácharas de cuerda, es cosa sabida que no funcionan más que en la juguetería, cuando funcionan, y que llegados á casa de los niños no bailan ni saltan, más que pueden hacerlo la Esfinge ó las Pirámides.

Pues ¿y las estufas que no calientan y los braseros de hierro que endurecen y cornifican los alimentos y tantos timos más que nos hacemos dar en el comercio y la industria? Es cuento de nunca acabar.

Pero la puntilla viene á darla, creemos haberlo dicho, la centralización industrial. "In illo tempore" si descarrilaba un tranvía los demás seguían caminando, y el mal se localizaba; si un "quinquet" se apagaba los otros alumbraban, y cuando un pozo se agotaba los demás seguían dando agua. En la actualidad, y gracias á las "estaciones centrales," á las "plantas generadoras," á las canalizaciones unitarias, todos los trenes se detienen á la vez, todas las luces se extinguen á un tiempo y todas las llaves de agua *enmudecen* simultáneamente; lo cual, por ser mal de muchos, sólo puede ser consuelo de tontos.

Bajo este régimen vivimos, y á él estamos condenados perennemente.

Sin embargo, se vislumbra un remedio á tan grave mal. En la última exposición de St. Louis Missouri, un yankee exhibió una máquina de coser, provista de un mecanismo anexo, que va haciendo automáticamente las reparaciones, á medida que los desperfectos se van produciendo.

Si el procedimiento se generaliza, la patria está salvada, y con ella el consumidor de artefactos industriales.

A menos que el "aparato de reparaciones" no se descomponga, como es de temerse, más fácilmente y á menudo que el mecanismo á que se aplica. En *el cual caso* (¡qué feo se oye eso!), todo se habrá perdido cuando todo parecía salvado.

DR. M. FLORES.



*Excmo. Señor Don Manuel M. Girón, Ministro de Guatemala en México,*



## Nuevo Ministro de Guatemala en México

El Sr. Coronel D. Francisco Orla que desde hace varios años venía desempeñando con todo acierto el cargo de Ministro de Guatemala en México, hizo últimamente ante su Gobierno renuncia de su puesto, y, para substituirlo fué nombrado por el Presidente Estrada Cabrera, el Sr. D. Manuel M. Girón.

Es el señor Girón uno de los políticos más hábiles y distinguidos de su país, y en distintas ocasiones ha prestado á la Administración que viene á representar, servicios muy importantes. Como Delegado de Guatemala firmó el Tratado de Corinto, cuyas cláusulas se han invocado en estos días para poner término á la enojosa cuestión en que están empeñados Nicaragua y Honduras, firmando también como Plenipotenciario el convenio por el cual la misma república de Guatemala y la del Salvador se adhirieron al tratado sobre arbitraje que aprobó en México la Segunda Conferencia Panamericana. Antes de partir para nuestro país, el señor Girón desempeñaba, al lado del señor Estrada Cabrera, el puesto de Secretario de Hacienda.

El jueves último debe de haber hecho el nuevo Ministro su visita de cortesía al señor Secretario de Relaciones. Para fijar la fecha de su recepción oficial por el señor Presidente de la República, solo se espera el regreso á la Metrópoli, del Primer Magistrado.

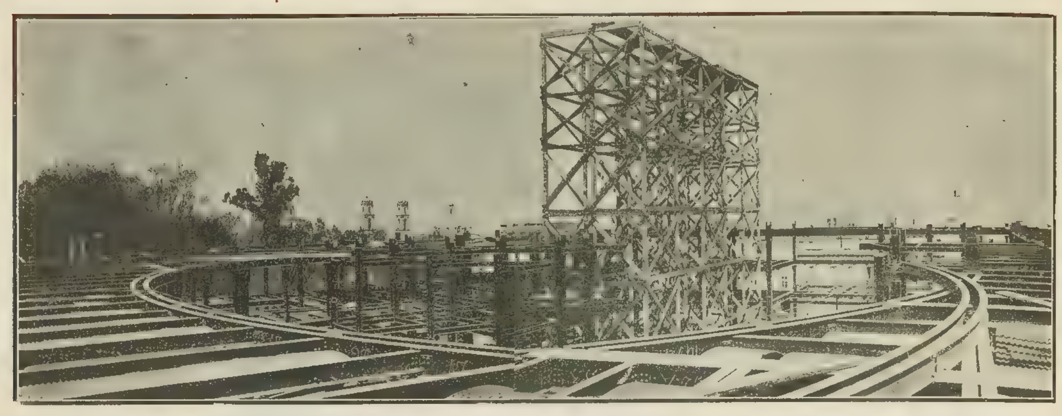
# TUS DUDAS

Me dices que te engaño, que es fingido
Ese llanto que vierto en mis dolores,
Que jamás han bajado los amores
Hasta mi pecho á fabricar su nido.

Me aseguras también que no he sentido
De un afán imposible los ardores
Y que á lo más, fugaces resplandores
De una ilusión, por mi alma han discurrido.

Y sin embargo te procuro enojos
Si asomado al abismo de tus ojos
Por largo tiempo su negrura inquiero,
Y es que temes que puedan indiscretos
Revelarme de tu alma los secretos
Diciéndome que sabes que te quiero!

TIRSO W. CHAZARO.



*Las obras del Teatro Nacional.—Conjunto.*

# Las obras del Teatro Nacional

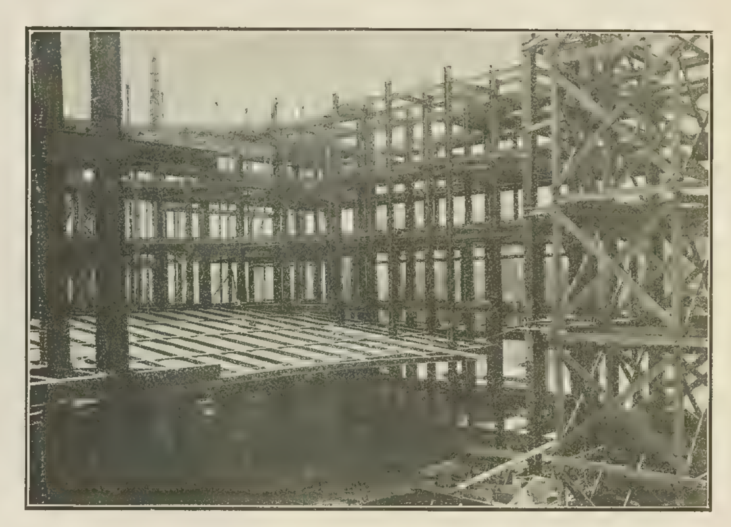
Con verdadero interés hemos procurado tener al tanto á nuestros lectores del avance de los trabajos emprendidos para la construcción del gran edificio del Teatro Nacional, que se levantará hacia el costado poniente del nuevo Palacio de Correos, y que, sin duda alguna, va á ser entre todas las obras de su género una de las más bellas y suntuosas.

La monumental estructura de hierro destinada á dar solidez á la construcción, está en su mayor parte armada, como puede verse en nuestros grabados; pues, con excepción de las secciones correspondientes á los palcos terceros y á la galería, todo ha quedado listo para recibir el revestimento de mampostería.

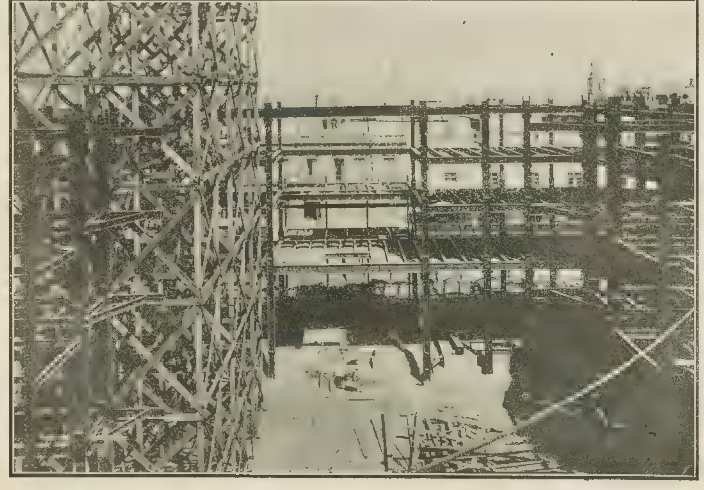
Tal como ahora se encuentran las obras, el público puede ya darse cuenta de lo que serán el salón, el escenario y las primeras series de palcos: en una de las fotografías que publicamos, se ve perfectamente el plano inclinado, sobre el cual descansará el piso del mismo salón, levantándose aquél sobre el nivel del terreno á más de cuatro metros. Hacia el lado del escenario se ha construído una elevada «torre,» con el objeto de utilizarla, en vez de andamios, para la colocación de las piezas de hierro que deban formar la estructura de las bóvedas.

Por los rumbos de Tacuba y Guadalupe, están instalados los talleres necesarios para el labrado de la piedra que ha de emplearse en la construcción, y, según nuestros informes, mucho antes de que se termine el esqueleto de hierro del monumental edificio, se tendrá ya un buen acopio de material para dar desde luego principio á las obras de revestimento.

El Teatro Nacional superará con mucho en altura al nuevo Correo, que es, actualmente, el edificio más alto del rumbo. En punto á belleza arquitectónica, no hay para qué decir que el futuro Coliseo será un modelo de grandiosidad y de elegancia.



*Parte correspondiente al Salón.*



*Parte correspondiente al Escenario.*

# LA CORNETA

Han llegado los bellos días de pascuas: la primavera de todos los espíritus; las misas jocundas en que se cantan villancicos; el alegre trajín de las mujeres en las tiendas de modas; la exhibición de muñecos, nota aguda en la canción pintoresca de las pascuas, gloria y leticia para el alma candorosa de los niños.

El ánima mirando hacia el pasado, yo recuerdo aquella gran bodega de mi pueblo llena aquel año de juguetes infantiles; y recuerdo aquella dorada corneta de pistón que era mi anhelo mortificante y pertinaz, la tiránica obsesión, el antojo supremo de mi cándida adolescencia triste.

Recuerdo los vehementes ruegos hechos á mi madre para que me comprara el precioso juguete, y las mentidas promesas de mi pobre madre que no se atrevía á confesarme que ella era muy pobre para ofrecerme tal regalo.

—Y por fin ¿cuándo me la compras, mamá?

—El sábado, Juanito; la noche buena....

La noche buena llegó. Arrastrada casi por las faldas arranqué del hogar á la pobre vieja. Entramos á la bodega. Mi madre habló con el dueño. Yo no entendí la conferencia, pero no olvidaré nunca que al terminarla, mi madre me dió silenciosamente un beso, y salió del establecimiento—sin la corneta!—con dos lágrimas prendidas en las nobles arrugas de su rostro.

Yo también lloré, y en aquel llanto purísimo se ahogó ¡ay! como una Ofelia virgen, mi primera ilusión!

RAFAEL SILVA.

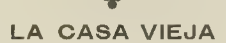


## EL SR. GENERAL DIAZ EN TENEXTEPANGO

Repuesto por completo de la ligera indisposición que sufrió hace pocos días, el Sr. Presidente de la República emprendió la semana antepasada un viaje de recreo á la hacienda de Tenextepango, propiedad del Sr. D. Ignacio de la Torre y Mier, que se encuentra situada cerca de Cuautla, en el Estado de Morelos.

En aquella finca de campo se disfruta de un clima vardaderamente delicioso, y la permanencia del Sr. General Díaz en ella ha sido, según los boletines que publica «El Imparcial,» de lo más grato. Diariamente, el Primer Magistrado ha tenido oportunidad de recorrer los departamentos de fabricación de azúcar, que á todo costo tiene allí establecidos el Sr. de la Torre, y que pueden considerarse en su género como los primeros de la República, así por su capacidad productora, como por la maquinaria de primera clase con que están dotados. Las excursiones á caballo, á los alrededores, donde se encuentran sitios hermosísimos, debido á la extraordinaria fertilidad del suelo, han sido unas de las distracciones favoritas del Sr. General Díaz.

Para el miércoles estaba dispuesta una cacería que debe de haberse efectuado en terrenos de Huichilila, donde abundan los venados y otros animales, muy á propósito para lograr una buena batida.



## LA CASA VIEJA

Solar sagrado de ruinosa planta,
cuya negra fachada de Cartuja
como sombra del tiempo se levanta,
como luz del recuerdo se dibuja.

Evoca el alma en su emoción más viva,
de vibrantes memorias al conjuro,
tu elevada silueta sugestiva,
severo templo del amor más puro.

Se destacan los negros agujeros
en el perfil barroso del tejado,
y presentan sus peines los aleros
cobijando el portón grueso y pesado.

El ladrillo la mezcla no soporta,
fácil peldaño de nocturno escalo,
y adornan las paredes, ya sin torta,
toscas ventanas de macizo palo.

La tapia carcomida se consume,
y alegran su pretil descantonado
la flor con su matiz y su perfume,
la higuera con su fruto almibarado.

Se abre paso la luz por las rendijas,
el polvo se aglomera en los umbrales
y asustadas se ven las lagartijas
correr por el azul de las canales.

Refugio de las malvas y las hiedras,
resto bendito de solemnes ruinas,
sólo quiero el calor que entre tus piedras
concedes á las pardas golondrinas.

Augusta sensación, sublime y grave,
momento en que, con paso majestuoso,
traspongo aquel umbral y entro en la nave;
recogido, callado y religioso.

Aquí vivió mi madre, entre estos muros
pasó sus alegrías y sus penas:
aquí lloró sus días más obscuros,
aquí cantó sus horas más serenas.

De la calma que abrigo nada pierdo,
porque al amante corazón complace
el que en cada rincón hay un recuerdo
que de ella le habla en cariñosa frase.

Extraña dualidad indefinida,
risas y llanto sobre el alma vierte,
porque alegra la aurora de su vida
y entristece la noche de su muerte.

¡Hogar sin brasas que la fe abrillanta
con la lumbre del alma, estás vacío:
mas tu grandeza de memoria santa
cabe en la pequeñez del pecho mío!

Lo que toca el amor lo inmortaliza
de su luz celestial con el tesoro,
así la realidad cuando es ceniza
se convierte en el alma en polvo de oro

CÉSAR CANCIO.

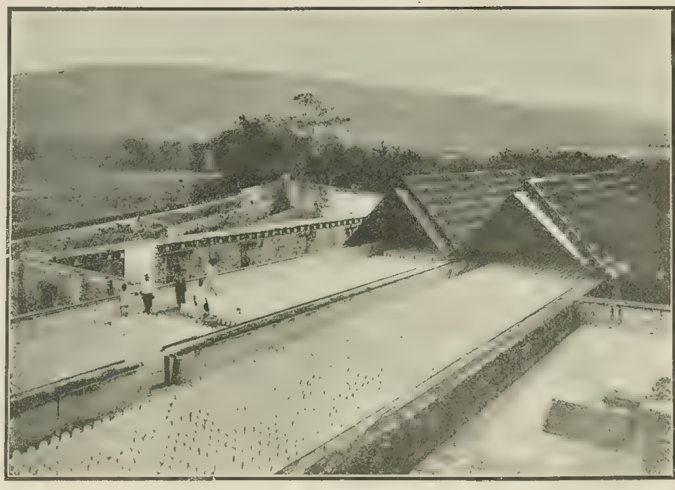




*Puente del ferrocarril de Tenextepango.* (Fot. Kahlo.)



*Acarreo de Caña en Tenextepango.* (Fot. Kahlo.)



*Asoleadero de azúcar en Tenextepango.* (Fot. Kahlo.)




ARTILLERIA EN EJERCICIO

GRAL MANUEL BONILLA PRESIDENTE

PARQUE MORAZAN TEGUCIGALPA

La guerra, con todos sus horrores, está á punto de envolver á dos de las repúblicas centro-americanas: la de Honduras y la de Nicaragua.

El conflicto, según las noticias que nos ha transmitido el cable, tuvo su origen en el hecho de haber penetrado al territorio del segundo de los países referidos las fuerzas del Gobierno hondurense del General D. Manuel Bonilla, con el objeto de perseguir á las tropas que últimamente se habían levantado en armas para derrocarlo, dando muerte no sólo á algunos de los revolucionarios, sino también á varios ciudadanos nicaragüenses, que ninguna participación han tenido en el movimiento mencionado.

Honduras niega, por su parte, la imputación que se le hace, y tal es el desacuerdo surgido entre las dos Repúblicas, que hasta el Tribunal de Arbitraje reunido en el Salvador, conforme al tratado de Corinto por el cual están obligadas todas las naciones de Centro-américa á someter á un arreglo pacífico sus diferencias, suspendió intempestivamente sus sesiones, sin llegar á ningún resultado práctico.

***

Los Gobiernos de México y los Estados Unidos, con el deseo de que la paz se conserve inalterable, y uniendo sus esfuerzos á los de Guatemala, Costa Rica y el Salvador, han mediado en el asunto, y, aunque los últimos cablegramas, indican que no se ha llegado aún á la solución satisfactoria del conflicto, es de esperarse fundadamente, que la guerra no estallará al fin, por más que Nicaragua se obstine en mantenerse armada y que Honduras siga reconcentrando tropas en la frontera.

Tanto el Gobierno del Salvador como los de Costa Rica y Guatemala, han recibido perfectamente la iniciativa del de México, de mediar de una manera pacífica en el conflicto, y como las cancillerías trabajan con todo empeño y actividad para lograr el fin propuesto, no es remoto que al salir á luz este número de «El Mundo Ilustrado,» las dos naciones que se consideran mutuamente ofendidas, hayan depuesto en bien de la paz su actitud hostil.

*LA NEVADA DEL DIA 11.—Chapultepec.*

*(Apunte del Natural.)*

***

La República de Honduras, de la cual publicamos algunas fotografías, tiene una extensión territorial de 45,000 millas geográficas cuadradas y está dividida en diez y seis departamentos, que son: Teguacigalpa, donde se encuentra la ciudad del mismo nombre, capital de la nación; Valle, Choluteca, Paraíso, Olancho, Yoro, Colón, Isla de la Bahía, Atlántida, Cortés, Santa Bárbara, Copán, Gracias, Intibucá, la Paz y Comayagua.

Sus puertos principales son: Omoa, Cortés, La Ceiba, Tela, Trujillo y Roatán, sobre el Atlántico, y Amapala, sobre la isla del Tigre, en el Pacífico.

Los recursos agrícolas y minerales de Honduras son muy considerables y el carácter general de sus hijos se distingue por la hospitalidad más franca hacia los extranjeros laboriosos y por su amor á Centro américa.

Los hondureños son, entre todos los que habitan la América Central, unos de los que más han aspirado á reconstruir, como ellos dicen, la «antigua patria,» ó sea á formar con Guatemala, el Salvador, Nicaragua y Costa Rica, una sola República.

## LA NEVADA DEL DIA 11 DE FEBRERO

Entre nosotros una nevada es un espectáculo extraordinario; el clima de estas regiones, suave y templado, apenas nos ofrecen en el invierno rachas frías y helados temporales de corta duración; pero desde 1906, la nieve nos ha visitado; entonces en muy corta cantidad, ahora más abundante.

El día 11 del presente, desde la madrugada hasta las siete de la mañana, descendieron abundantes copos de nieve sobre la población y los alrededores, llegando á formarse una capa de cuatro centímetros de espesor en los lugares donde no es muy constante el tráfico. En todas las partes del mundo donde este fenómeno meteorológico es común, la nieve hace que las gentes se encierren en sus casas, al abrigo de las estufas y chimeneas y solo desafían los rigores de la intemperie los sirvientes y gentes de trabajo que tienen por fuerza que salir. Pero entre nosotros, como el espectáculo era de extraña novedad, á las noticias de que caía nieve en abundancia, todo el mundo procuró presenciar el fenómeno y desde temprano se notaba en las calles gran animación.

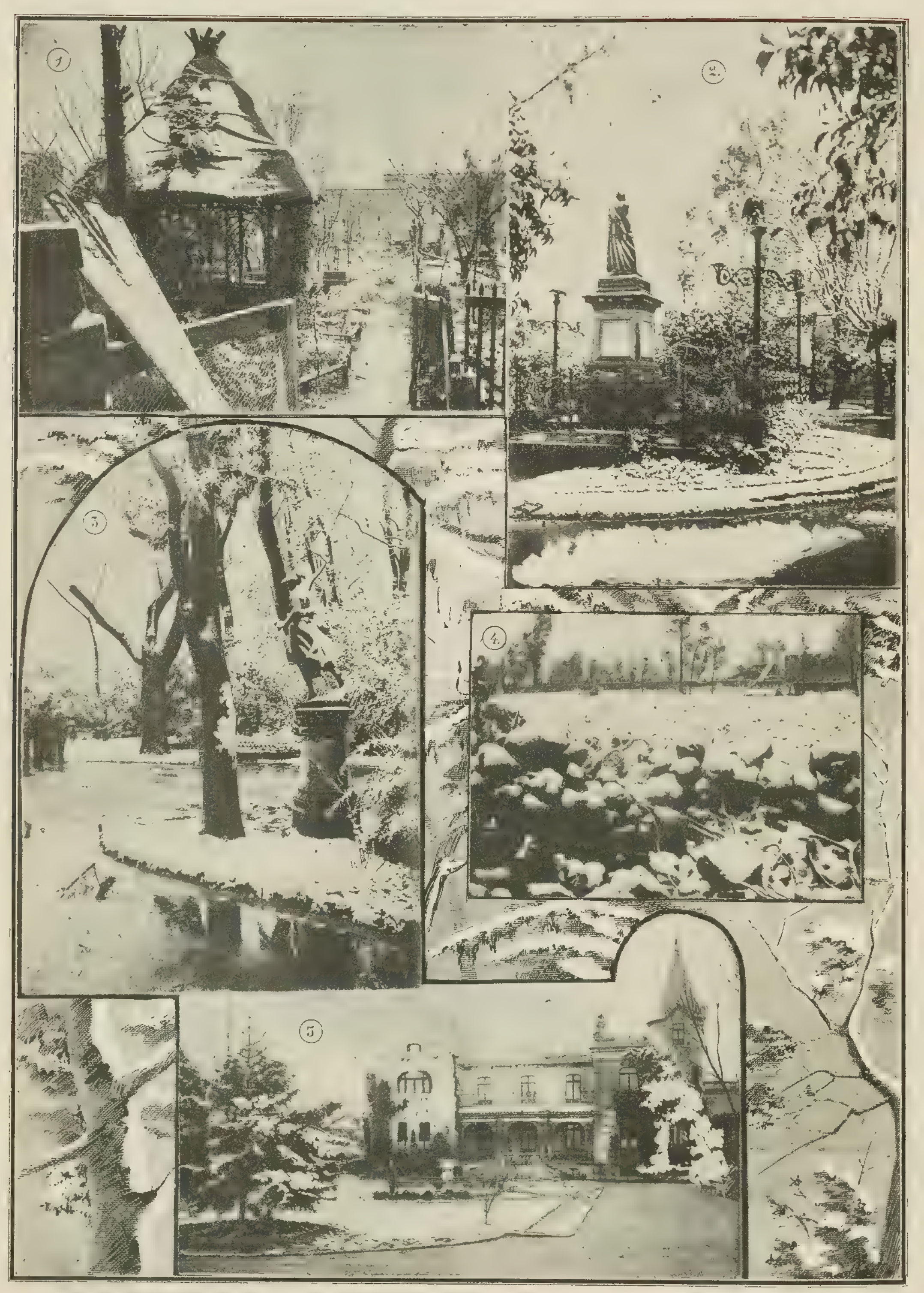
El espectáculo no podía ser más hermoso; las azoteas, torres, cornisas y molduras se adornaron de blancos encajes y en los lugares donde hay árboles como el Zócalo y la Alameda se observaban entre las ramas y las hojas delicadas filigranas de plata, mientras sobre los prados se veían pajaritos muertos de frío y otros entumecidos, casi yertos.

Todo el Valle parecía envuelto en argentadas gasas; las elegantes habitaciones de las colonias, los edificios situados fuera de la ciudad como el Hospicio y otros, con sus techos cubiertos de



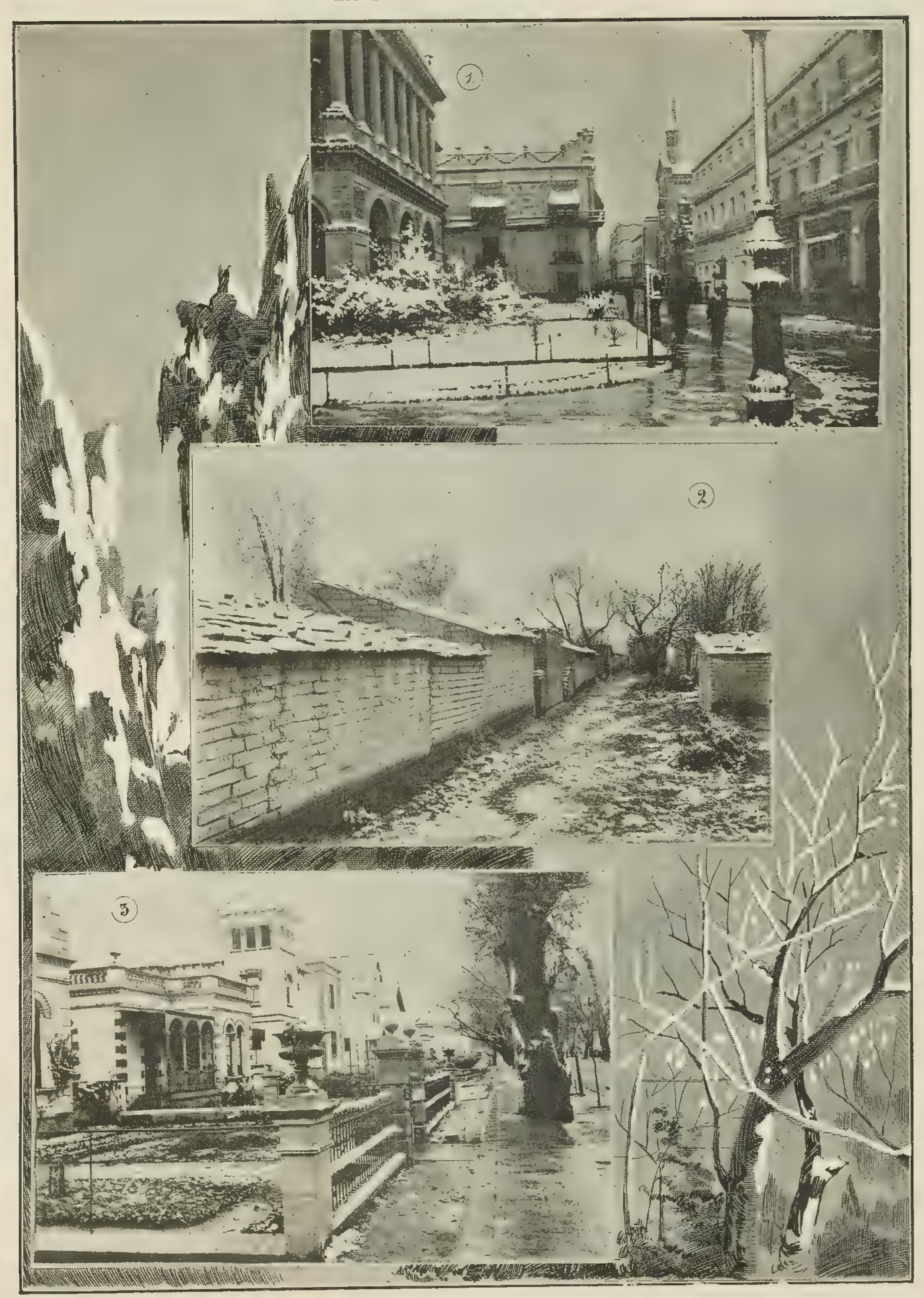
*LA NEVADA DEL DIA 11.—La Alameda.* *[Fot. Schlattman.]*

## LA NEVADA DEL DIA 11.



1. Choza de indígenas en Tacuba.—2. Jardín Guerrero.—3. En la Alameda.—4. En Churubusco.—5. Casa del Sr. Limantour, en Mixcoac.

# LA NEVADA DEL DIA 11.




*1. Plazuela de Guardiola.—2. Calle de un pueblo de los alrededores.—3. Colonia de "El Imparcial."*



*LA NEVADA DEL DIA 11.—Una "Escultura" en la Alameda.*

*(Fot. Schlattman.)*

nieve parecían las ilustraciones de un delicioso cuento de navidad.

En los pueblos cercanos al Ajusco el fenómeno fué más intenso; la Fábrica de Pólvora de Santa Fé sufrió algunos desperfectos que pudieron ocasionar desgracias, y en Cuajimalpa los jacales quedaron completamente envueltos en una compacta capa de nieve.

En la Alameda de la capital, los estudiantes se divirtieron formando esculturas de nieve, y jugando con helados proyectiles en medio de la mayor animación.

En Toluca y Pachuca se observó el mismo fenómeno y en el camino que va de la primera de esta ciudad á México, la lluvia primero y la nieve después pusieron en tan malas condiciones el piso, que los automóviles que se atrevieron á recorrer esta ruta sufrieron averías de gran importancia.

Los aficionados á la fotografía y otras muchas personas salieron á excursionar en carruajes y en los trenes eléctricos por los alrededores, para gozar del hermoso espectáculo y tomar algunas vistas de los lugares que la nieve decoró más haciéndolos en extremo pintorescos y bellos.

Nuestros fotógrafos tomaron las vistas de los sitios más bonitos, que ofrecemos hoy á nuestros lectores.



*La Sociedad Fraternal del Estado de Hidalgo—Sres. Gral. Don José de la Paz Alvarez, Lic. Don Justino Fernández, Don Pedro L. Rodríguez, Ing. Don Gabriel Mancera y Lic. Don Ignacio Durán.*

## La Sociedad Fraternal del Estado de Hidalgo

Publicamos en este número dos grupos en que aparecen los miembros con que cuenta en la actualidad la «Sociedad Fraternal del Estado de Hidalgo,» fundada en México hace algún tiempo.

La agrupación á que nos referimos está formada por caballeros muy distinguidos de la Colonia Hidalguense, como los Sres. Lic. D. Justino Fernández, Ministro de Justicia; D. Pedro L. Rodríguez, Gobernador del Estado; General D. José de la Paz Alvarez; Ing. D. Gabriel Mancera, y Lic. D. Ignacio Durán, que forman la Mesa Directiva.

Los socios, entre quienes reina la cordialidad de relaciones más completa, se reunieron hace poco en el Tívoli del Elíseo, con el objeto de asistir á un banquete, al que había sido especialmente invitado el Sr. Rodríguez, aprovechando su permanencia en México. Los grupos que reproducimos fueron tomados por el Sr. Ing. D. Alfredo Martínez.



# La Canción de la Nieve

### EN RUSIA.

....Y como las camas son excelentes, y como el cansancio es el más poderoso de los opios, nos levantamos cuando ya el sol lleva muchas horas de alumbrar la estepa. Y alumbrar no es un decir. El sol es pálido; pero es luminoso. No tiene forma: es como una custodia desdorada y maltrecha vista á través de lentes opacos. Tiene algo de cómico. Su miseria aumenta la miseria del paisaje. Y sin embargo, su luz sutil lo ilumina todo, lo aclara todo, lo embellece todo. La nieve, á su caricia, cúbrese de puntos diamantinos.

¡La nieve!

Vosotros, los que no habéis pasado por aquí, no tenéis idea de lo que esta palabra significa. La nieve es la divinidad terrible, la obsesión durable. Es el sudario que cubre la inmensa tie-



*Parque Juárez, de Tacubaya.*

*(Fot. Carlos A. Palacios.)*

rra muerta. Y es infinita y es todopoderosa. Más allá del horizonte, ella reina siempre. Ella es la que convierte los pinos en juguetes de porcelana, la que envuelve entre albos algodones los pajales: la que hace techos marmóreos á los altísimos haces de leña; la que le fabrica una corona al pozo; la que oculta la sordidez de los tejados.

¡La nieve!

En donde mejor se ve su augusta y triste grandeza es en los inmensos espacios vacíos, sin plantas ni seres, en las llanuras fabulosas que se extienden á nuestra derecha. Ahí nada rompe su armonía. Ella sola, orgullosa, va hasta el horizonte en ondulaciones voluptuosas y suprime hasta la idea de la vida vegetal. Su blancura se matiza de las más finas tintas, de los más tenues reflejos y se dora, y se ruboriza, y se platea, y cobra luces celestes, y llega á veces, en sus curvas más pronunciadas, á teñirse de misteriosas fosforescencias violáceas.

¡La nieve! ¡La nieve!

¡Cuán bella es! ¡Pero cuán cruel! Los habitantes de la estepa se la representan convertida en dios, con la nariz encarnada y el manto blanco. Le llaman Moroz. Lo adoran con terror supersticioso y, lo mismo que los cartagineses á Baal, le ofrecen, en triste holocausto, sus pobres vidas sin alegría. Todos, en efecto, mueren por él; todos, hasta los osos pesados y rítmicos: todos, todos, hasta los pinos melancólicos y esbeltos.

E. GÓMEZ CARRILLO.



## DE ENTONCES

El alma mía piensa:
"yo conozco esa triste canción que van cantando.
Y el alma mía evoca
un recuerdo muy frágil, que viene desde cuando,
para mí, desgranaba canciones una boca.

¡Dulce boca imposible, cuya sombra persigo
hoy, á través de todo lo que me martiriza;
labios que consolaron mi sufrir enemigo;
labios caritativos que partieron conmigo
el pan de sus palabras y el agua de su risa!

El pan de sus palabras: redentoras, divinas,
ingenuas, sus palabras fueron tan milagrosas,
que al enredar su fácil vellón en mis espinas,
brotaba en mis espinas un milagro de rosas.

El agua de su risa: jamás en boca humana
ha de tener la risa tonos más singulares;
era tan argentina, tan musical, tan pura,
que, al oírla, me hacía pensar en la campana,
diminuta y alegre que canta en los altares,
y que ríe de júbilo cuando consagra el cura.

Dormida para siempre, tras el último rezo,
aquella boca santa que me tornara fuerte,
y me digo—en los cardos de la existencia preso—
era buena....la muerte se la llevó por eso,
era mía....por eso se la llevó la muerte.

Triste canción añeja, triste canción venida
desde la paz alegre de las horas que fueron
hasta las acritudes presentes de mi vida;
triste canción, en tiempos lejanos aprendida
por el alma, en los únicos labios que me quisieron.

En tus líricas ondas, que son como las ondas
de un río prodigioso, de un río perfumado,
con mis ensueños hondos y mis tristezas hondas,
en un vaivén tranquilo, de mi playa desierta
me voy hacia el pasado ...
me voy hacia el pasado, por besar á mi muerta.

F. MARTÍNEZ RIVAS.



*Sociedad Fraternal del Estado de Hidalgo.—Grupo de socios.*

# EL CASO RIEZEL

Los internos del hospital de X, nos reuníamos todas las noches, después del turno, en la pequeña cantina, á fumar y á beber café.

Allí oí narrar los casos más curiosos é interesantes de la larga historia clínica del viejo hospital; el caso Martos, un tifoideo, en quien una hora después de muerto, subió la temperatura á 45º, y se mantuvo estacionaria, aun cuando se presentaron los síntomas de la descomposición: el caso Legrand, una aventurada operación en frío á un cardíaco que no fué posible anestesiar, y resistió la operación fumando y riendo: el caso Rebús, un sugestionado que creía tener dentro de la cabeza una campanilla que sonaba sin cesar á quien le trepanaron el cráneo para extraerle un pequeño tumor cerebral, y luego le presentaron, al despertar, un cascabel cuyo sonido reconoció en seguida: el caso Mengel, un epiléptico que en estado de sonambulismo reproducía por la noche como un fonógrafo, las conversaciones oídas durante el día; pero tal vez ninguno más interesante que el caso del pintor Riezel.

Lo narró Lorlef, el más viejo de nosotros, que fué testigo del hecho, y por cierto que lo narró en una forma áspera y cruel, que á todos nos hizo daño:

—¿El caso del pintor Riezel? ¡Uf! fué una infección horrorosa; no he vuelto á ver nada parecido en el hospital. Los incrédulos atribuyeron la muerte de Riezel á una venganza macabra. ¿Recuerdan ustedes la historia de la calavera? ¡Bah! lo mató el ajenjo; estaba perdido: el delirio alcohólico hacía crisis cuando se produjo el hecho. El organismo no pudo defenderse; no hubo resistencia posible: se entregó mansamente á la infección que lo devoró como lo habría fulminado el síncope.

Pero la verdad que el caso fué curioso. Riezel era hombre de talento; un alma compleja, muy moderna: pero en el fondo era también un miserable. Vivía borracho, entre gente abyecta; trasnochaba en las tabernas y lugares infames; se reía de la vida y de la muerte; no creía ni esperaba en nada ¡era un cínico, pero en aquel desgraciado había algo de genio.

Todos ustedes conocen sus cuadros; ¡qué temperamento; qué delicadeza de emoción; qué gracia triste y marchita! En su alma debió existir un sitio virgen que no había sido invadido por el veneno; en fin, si existió, la infección se lo devoró todo, porque les repito á ustedes que aquello fué horroroso.

Aquí estuvo seis veces; tenía ya su cama señalada, en la sala del doctor Jenkis, el número 23. Dos veces le creímos curado; pero la dipsomanía se hizo crónica y el acceso concluyó por atacarlo con brevísimas intermitencias. Sólo aquí se contenía; era un pensionista manso y dócil; por lo demás, se encontraba bien entre nosotros, que le cuidábamos como á un niño enfermo. Creo que nos tomó cariño; solía trabajar en su cama y llegó á retratarnos á todos.

La penúltima vez que estuvo aquí, creímos que no volvería á salir; le trajeron inanimado en una ambulancia: lo habían recogido en la calle. Sin embargo, reaccionó.



Fué durante su convalecencia que ingresó en la misma sala un enfermo atacado de fiebre maligna. Riezel desde que lo vió, se enamoró de la cabeza del enfermo: la verdad que era un magnífico ejemplar macrocéfalo, un modelo para tentar á un pintor. Riezel, desde su cama, se pasaba horas enteras mirando aquella cabeza, en cuyos ojos atontados ardía la fiebre. El pintor analizaba, sin duda, hasta los últimos detalles de su gigante contextura ósea. El enfermo miraba también al pintor, y á veces le sonreía dolorosamente.

Una noche, Riezel me llamó y me dijo que deseaba retratar al enfermo; se lo prometí para el día siguiente. Esa mañana, la cama del enfermo amaneció vacía; había muerto de madrugada, durante el sueño de Riezel. El pintor se desesperó; tuvo un acceso histérico, pero luego se calmó y cayó en una postración profunda. A la noche nos preguntó por el cadáver; le dijimos que estaba en la sala de disección. Quedó pensativo, y luego nos dijo con timidez si era posible obtener la cabeza: quería conservar el cráneo. Concluímos por prometérselo. Zacarías desarmó el cráneo, y cuando Riezel abandonó el hospital, se llevó la calavera debajo del brazo.

Aquí termina la historia y empieza la leyenda que entonces se hizo famosa. Riezel abandonó el hospital por la tarde, y fué en busca de un compañero de infancia. Este fué quien luego se encargó de contar cómo empleó el pintor su última noche.

Se encerraron en una habitación interior de la taberna, y bebieron desaforadamente. Riezel puso la calavera sobre la mesa. Estaba borracho y se empeñó en darle de beber, y como le costara separar los maxilares unidos por fijamentos musculosos, se enfadó y golpeó con furia sobre el cráneo.

—¡Cuidado!, mira que el muerto te puede hacer daño, le gritó su compañero. El se rió primero, luego se encolerizó, y empezó á castigar brutalmente á la calavera: después estrelló sobre ella los vasos en que bebían, arrojó todo en un rincón y concluyó por dormirse de bruces sobre la mesa.

Cuando despertó estaba sereno: su compañero dormía profundamente: se levantó, cogió la calavera y se marchó en silencio. El aire frío de la calle le hizo bien: llovía y el agua le traspasaba las ropas. Empezó á caminar lentamente; una invencible repugnancia le oprimía la garganta: se sentía mortalmente triste: estaba débil y fatigado. Cuando se halló frente á la puerta de su casa, sintió un vago temor parecido al que experimentan los niños al penetrar de noche en una habitación obscura.

La lluvia azotaba la calle desierta y silenciosa: la luz mortecina de los mecheros de gas se reflejaba en las losas mojadas; á intervalos, las rachas de viento gemían á lo lejos.

Riezel tanteó los bolsillos y buscó el llavín; abrió la puerta, penetró en la casa y volvió á cerrar con precaución. No tenía fósforos; el zaguán estaba negro como un pozo, de adentro venía un vaho húmedo é infecto. Un instante tuvo la tentación de volver á abrir y arrojar á la calle su fúnebre equipaje; recordó el consejo del borracho y tuvo miedo. Luego se encogió de hombros, palpó la calavera y con el brazo derecho extendido para no tropezar, se adelantó en busca del pasamano.

Se sentía vagamente inquieto; los vapores alcohólicos le enturbiaban aún las ideas. Cogió el pasamano, tentó con el pie el escalón y empezó á subir lentamente. La escalera era larga; Riezel vivía en el desván, sobre la azotea, en una pequeña habitación construida con tablones y desperdicios. Deseaba hallarse arriba cuanto antes; se sentía enormemente cansado. Cuando llegó al primer descanso, se detuvo abrumado y sudoroso. La calavera le pesaba horriblemente y hubiese deseado arrojarla á la calle. Por otra parte, aquel huésped empezaba á molestarlo y no podía olvidar las palabras del borracho.

De nuevo sintió miedo, pero esta vez se puso á temblar, oprimió debajo del brazo la calavera y esperó que pasase el acceso. Pero no se tranquilizaba; ahora se sentía acosado por el miedo; deseó huir, pero se halló sin fuerzas para volver al zaguan y abrir la puerta; quiso llamar, pero comprendió que nadie lo oiría; entonces sólo pensó en subir de una vez, llegar á su covacha y pedir luz al vecino.

Se asió del pasamano y empezó a subir á grandes saltos, jadeante y sudoroso. De pronto oyó un maullido, le pareció que alguien le tomaba de las piernas, perdió pie, vaciló, arrojó la calavera y rodó escaleras abajo. Cuando llegó al pavimento, sus manos rozaron un cuerpo tibio y blando; luego, al caer, su cabeza chocó contra un objeto duro y le pareció sentir que alguien se avalanzaba sobre él en la sombra y le mordía horriblemente el rostro. Lanzó un grito de horror y se desmayó.

Cuando volvió en sí, sintió frío y un dolor agudo en la cara: los dientes del invisible enemigo seguían clavados en su mejilla y le pareció sentir junto al rostro un aliento frío y fétido. Entonces quiso incorporarse; alzó el brazo y al llevar la mano á la mejilla, chocó contra un cuerpo esférico, frío y grasiento y palpó trémulamente las órbitas y los maxilares de la calavera. Sintió que el cabello se le erizaba y que el horror y el espanto le agarrotaban sobre el suelo. Quiso moverse, pero estaba rígido; pretendió gritar, pero la lengua no obedeció; se vió impotente, herido por la parálisis, atado en el fondo de aquel pozo de sombra y silencio, sintiendo la horrible dentellada de la calavera que apretaba los maxilares como una tenaza, y oyendo los lúgubres maullidos del gato, cuyos ojos fosforecían en la sombra como dos ascuas verdosas.

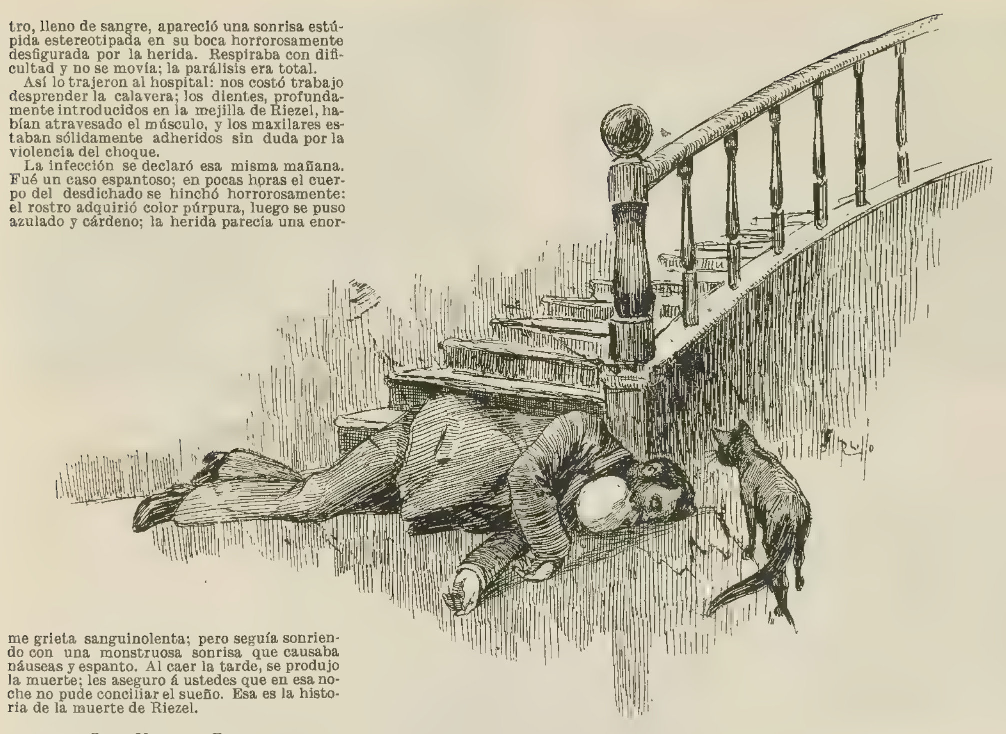
Entonces sufrió un suplicio atroz é inenarrable: inmóvil y aterrado, sintió pasar los segundos y las horas de aquella madrugada eterna; á veces oía los pasos de un transeunte que cruzaba la calle, otras el ruido lejano de un un vehículo, la campana de un reloj que daba la hora, la sirena de un vapor: hubiese querido gritar, pedir auxilio, suplicar que lo libraran de aquel mónstruo que le destrozaba la mejilla y lentamente le iba infiltrando la demencia en el cerebro.

Por la mañana le recogieron los vecinos; estaba tendido sobre el pavimento; la calavera adherida á su mejilla ensangrentada, parecía devorar á Riezel, que tenía los ojos dilatados y fuera de las órbitas. Cuando le lavaron el ros-

tro, lleno de sangre, apareció una sonrisa estúpida estereotipada en su boca horrorosamente desfigurada por la herida. Respiraba con dificultad y no se movía; la parálisis era total.

Así lo trajeron al hospital: nos costó trabajo desprender la calavera; los dientes, profundamente introducidos en la mejilla de Riezel, habían atravesado el músculo, y los maxilares estaban sólidamente adheridos sin duda por la violencia del choque.

La infección se declaró esa misma mañana. Fué un caso espantoso; en pocas horas el cuerpo del desdichado se hinchó horrorosamente: el rostro adquirió color púrpura, luego se puso azulado y cárdeno; la herida parecía una enorme grieta sanguinolenta; pero seguía sonriendo con una monstruosa sonrisa que causaba náuseas y espanto. Al caer la tarde, se produjo la muerte; les aseguro á ustedes que en esa noche no pude conciliar el sueño. Esa es la historia de la muerte de Riezel.



RAUL MONTERO BUSTAMANTE.

# EN SIBERIA

## Las minas de Oro

Levántate, que estamos en las minas, exclamó mi compañero, acompañando sus palabras de un vigoroso empujón, que efectivamente me hizo levantar. Yo me había dormido en la última estación algunas horas antes; me senté y miré hacia fuera encontrando frente á mí una escena tan inesperada que no dí crédito á mis ojos, creyendo que aún dormía. La sombría selva había desaparecido rápidamente y caminábamos ahora á lo largo de una vía ante un panorama que tenía todo el aspecto de una ciudad industrial. Era media noche, pero la luna llena reflejándose sobre la nieve, permitía distinguir cada cosa como si fuera de día.

A cada lado se distinguían edificios y grandes fábricas, altas chimeneas por donde salían bocanadas de humo y vapor y el aire silbaba, mezclándose al ruido de la maquinaria. Aquí y allá construcciones de madera con sus techos aguzados, y completaban la vista los focos eléctricos esparcidos por todos lados. Las explosiones de dinamita resonaban á lo lejos como si fuera una salva de artillería muy distante.

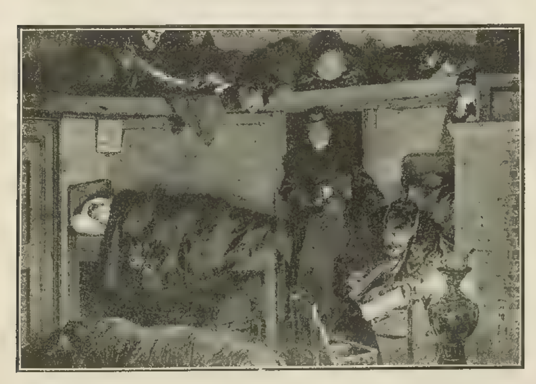
No podía yo explicar la impresión que este panorama produjo en mí; después de las selvas desoladas y de las pequeñas aldeas adormecidas entre el frío y la inacción, me encontré á media noche transportado á otro mundo, á un mundo de actividad y de trabajo.

Mi compañero me informó que en aquella parte de Rusia, el trabajo no cesaba de día y de noche, todo el año, incluso los domingos.

Tenía yo invitación del administradar de una de las principales minas, para visitar todo; iba yo preparado á todas las sorpresas y sin embargo me quedé atónito de ver la hermosa casa en que vivía.

Hacía ya varias horas que esperábamos llegar, y hubo retrazos que no nos lo permitieron hasta pasada media noche; el administrador me recibió con la franca cordialidad de un caballero ruso; se me hospedó en un amplio y confortable cuarto y se me sirvió un magnífico desayuno.

Mis impresiones de la mañana no fueron menores que las de la noche. Las minas, según se me dijo, fueron descubiertas



*Cómo viven los trabajadores en Siberia.*



*Un niño trabajando en Siberia.*



*Conuy.—Llegada del tren de invitados.*



*El Sr. Mercado y su comitiva en la casa donde se alojaron.*

en 1845 y desde entonces han producido muchos millones en oro.

Todo el distrito comprendido en una área de 40 millas cuadradas, es maravillosamente rico en depositos de oro. Al presente, la producción anual es de 90,000 onzas y debe tenerse en cuenta la imperfeccion de los sistemas empleados para extraer el preciado metal: en otras manos, seguramente se lograría obtener el doble.

Las principales minas son las de Preobrajensk y Alexandroffsky, ambas provistas de maquinaria moderna para la extracción del oro. Visité una de estas minas y quedé asombrado de todo lo que ví.

Se trabaja allí á grandes profuadidades, en días excesivamente fríos, en que la nieve no cesa de caer y que el termómetro marca muchos grados bajo cero, y los pobres mineros reciben por su labor jornales demasiado bajos; solamente unos 15 chelines por semana. Entre los trabajadores se ven varias mujeres y algunos niños.

La mayor parte de los mineros están por contrato obligatorio y no pueden abandonar aquella tierra y aquel rudo trabajo que mina sus fuerzas y los enferma: sólo allí mismo, en el seno de la Siberia, puede uno comprender la vida y las penalidades de estos infelices seres.

*J. P. M.*



## El Tercer Secretario de la Embajada de México en Washington.

El Sr. Presidente de la República acaba de nombrar tercer Secretario de la Embajada de México en Washington, al Sr. D. Julio W. Baz, caballero que ha prestado ya sus servicios á la Administración, en el extranjero, como canciller de algunos consulados y como Cónsul en Filadelfia.

El Sr. Baz viajó durante algún tiempo por los principales países de Europa, y está condecorado con la Cruz Roja Internacional de Primera Clase de la Convención de Ginebra, de 1864.

Posteriormente, y deseando ingresar al Cuerpo Diplomático, solicitó ser admitido á examen, en los términos que requiere la ley, substentándolo en la capital de la vecina República, en nuestra Embajada, con verdadero lucimiento. Al regresar á México, fué nombrado oficial adscrito al Departamento de Europa en la Secretaría de Relaciones Exteriores, y allí permaneció con tal carácter hasta que le fué extendido el nombramiento á que nos referimos.



*Sr. Julio W. Baz.*

El nuevo diplomático ha sido objeto de entusiastas felicitaciones de parte de sus antiguos compañeros de labores y de sus numerosas amistades.



# DE LOS ESTADOS

### Visita del Señor Gobernador Mercado al Aserradero de Conuy

En unión de un grupo de personas distinguidas de Morelia, el Sr. D. Aristeo Mercado, Gobernador de Michoacán, visitó hace poco el notable aserradero de Conuy que tiene establecido en uno de los bosques más ricos de aquella comarca una poderosa Compañía extranjera.

El Sr. Mercado fué objeto, durante su permanencia en aquel lugar, de toda clase de atenciones por parte de los jefes del establecimiento, y tuvo ocasión de ver las magníficas instalaciones que allí se han hecho para emprender en bastísima escala la explotación de un ramo de la industria tan importante como el que nos ocupa.

En la actualidad funcionan en el aserradero catorce calderas que desarrollan mil doscientos caballos de fuerza, y que mueven toda la maquinaria. Hay trabajando dos enormes sierras circulares, y para conducir la madera á distintos puntos de la factoría, existe una instalación muy ingeniosa. Cuenta además la Empresa con buenas estufas para secar la madera, con máquinas de cepillar y machiembrar, y tiene, anexa al aserradero, una fábrica de cajas de empaque. La planta puede producir al año más de veintiocho millones de pies cúbicos de madera aserrada, y pronto estará en condiciones de aumentar esta cantidad hasta treinta y cinco.

El número de operarios que hay en los talleres es de seiscientos; se alojan en casas de madera que gratuitamente les proporciona la misma Compañía y ganan un salario que fluctúa entre $ 0.50 y $ 6.50, según sus aptitudes y la importancia de las labores que tienen encomendadas. En su inmensa mayoría, todos los trabajadores son mexicanos

Para facilitar la expedición de la considerable cantidad de carga que se despacha del aserradero á distintos puntos del país, la Compañía hizo construir cuarenta y dos kilómetros de vía herrada, que conecta con el Nacional, empleando para el tráfico entre sus posesiones y el punto de conexión con éste último, seis locomotoras.

Tanto el Señor Mercado como las personas que lo acompañaron en su visita á Conuy, se mostraron altamente satisfechos de la importancia de la instalación, regresando á Morelia muy agradecidos por la cortesía con que los atendió la Empresa.



*Conuy.—Grupo de damas y caballeros invitados.*



*Conuy.—Departamento de Maquinaria.*

## MODAS DE FIN DE ESTACION.



*1. Sombrero de seda color de rosa.—2. Sombrero redondo de alta copa cuadrada.—3. Gorro de terciopelo azul turquesa para niña de 6 á 8 años.—4. Toca pequeña para señora de edad.*

# CONSULTAS

BAÑOS FRIOS.

Eugenia M: Es muy conveniente acostumbrar á los niños á tomar diariamente un baño frío, al levantarse. La manera de hacer esto es muy sencilla, y puede verificarse en la misma alcoba, usando al efecto una bandeja grande colocada sobre un tapete de hule. Puede darse el baño de esponja ó empleando, como lo indica la figura, una regadera de mano; yo aconsejo á Ud. que prefiera el primero, seguido de fricciones dadas con una toalla, por ser más saludable.



Baño de esponja.



Baño de regadera.

CUNA FIJA.

Una mamá inexperta: El movimiento de la cuna no es precisamente perjudicial á la salud del niño, pero tiene el inconveniente de acostumbrar á éste al contínuo vaivén, sin el cual no puede conciliar el sueño, y esto llega á ser una gran molestia para la madre. Doy á Ud. un bonito modelo de cuna que tiene todas las ventajas de la movible, y ninguno de sus inconvenientes.

Pueqeña y bien acoginada abriga perfectamente al bebé, y puede asegurarse á la pared, quedando fija y sin estorbar en lo absoluto; uno de sus lados se abre para hacer más fácil el manejo del niño, y al cerrarse da á la cuna el aspecto de una cajita.



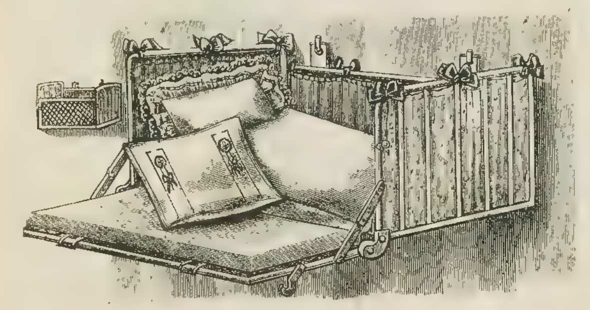
Pantalla.

PANTALLA.

Dalia Roja: Las pantallas están de moda sin que los biombos de dos, de tres y cuatro hojas hayan caído en desuso. El modelo que representa el grabado respectivo, está hecho en seda moaré color perla, con grandes flores bordadas en seda matizada de la sombra del morado; el armazón se hace de alguna madera fina, si se desea que lleve el color de ésta, y de palo blanco si se quiere dorar ó esmaltar.

OBSEQUIO.

Mario Ríos Thivo, Yautepec: Un bonito obsequio de casa comercial y que las señoritas podrían usar, sería ó bien unas medallas de plata con una inscripción, ó unos bonitos abanicos más ó menos originales, ó también bolsitas de mano en seda con un grabado á propósito.



Cuna fija.



Modelo de habitación.

COMO SE ARREGLA UN CUARTO.

Recién llegado: No es preciso disponer de varias piezas, para dar á una habitación un aspecto confortable y bonito. Se sabe que un estudiante que vive en la capital, lejos de su familia, no es posible que habite una casa en toda forma; pero sí puede dar á su cuarto un aire de sencilla elegancia. Observe Ud. detalladamente el grabado, y verá que los cuadros, en los detalles forman un buen conjunto. Una cortina bien elegida sirve de separación entre la alcoba y el recibidor, que se utiliza también como comedor. Es más meritorio dar belleza á un lugar pequeño y sin disponer de grandes elementos, que presentar elegante un amplio local bien decorado.

DE SOCIEDAD.—PIANOS.

María de los Remedios: Durante el período de luto riguroso, se excusan algunas pequeñas omisiones de la etiqueta social, que pueden ser causadas por un olvido involuntario, ocasionado por el pesar y el trastorno que causa en un hogar la pérdida de un ser querido. Puede Ud. hacer la segunda visita, muy corta y de mera etiqueta, y esperar después hasta que le sea correspondida

—Se usan pianos verticales ó de cola, según la situación pecuniaria de cada persona.

TRAJES DE FANTASIA.

Azucena: EL MUNDO ILUSTRADO publicó varios modelos donde puede Ud. elegir el disfraz que le agrade; si necesita Ud. respecto á alguno de ellos, la explicación más detallada, sírvase indicármelo para dársela luego.

LUTO.

Luctuosa: Después de la muerte del padre, los balcones permanecerán cerrados por lo menos dos meses. La manera de llevar el luto y de graduarlo hasta que termine, la he explicado ya; busque Ud. en mi sección de "consultas" de números anteriores, y encontrará lo que desea.

MARIA LUISA.

# PAGINAS DE LA MODA



## "ECHARPES" DE ENCAJE.

Pasará el invierno, dijimos tristemente, y será necesario prescindir de las estolas de piel y de las boas de pluma; el buen tiempo nos va á obligar á abandonar estos deliciosos accesorios de nuestra *toilette*, que nos sirven un poco para abrigo y mucho para halagar nuestra innata coquetería.

Y sobre este asunto tan importante, filosofamos toda una tarde mi amiga y yo, paseando lentamente por las solitarias calzadas del parque.

Va á ser ésta una gran dificultad en la *toilette* de primavera; nos hemos acostumbrado tanto, decíamos, á llevar sobre los hombros ese vaporoso chal de plumas, que encuadra tan bien el conjunto del traje y que da una gracia especial al rostro, que los trajes de primavera, á pesar de sus cascadas de blondas, nos van á parecer un poquillo incompletos.

Y charlando y discutiendo, mi amiga acariciaba su boa opulenta de plumillas color de humo, con una expresión de angustia, pensando que dentro de pocos días tendría que guardarla cuidadosamente, cuando los días llenos de sol lo exigieran, y la aseguraba sobre sus hombros como queriendo prolongar su permanencia indefinidamente.

Pero no tendría remedio, la moda es soberana, despótica, y su voluntad se acaba humildemente, y regresamos pensativas y un tanto tristes; el alma femenina es tan inclinada á la melancolía, que cualquier pequeñez la ensombrece y apesara, y en nuestra vida ligera y trivial, las frivolidades de la moda son de capital importancia para nosotras, y es bien sabido que una pequeña arruga en el talle, un volante mal plisado, un plieguecillo que no cae bien, son causas de preocupación seria en un gran número de mujeres.

***

Recorriendo los periódicos extranjeros, leyendo y releyendo aquí y allá párrafos de modas parisienses, alemanas y americanas, estudiando, en mi tarea constante de cronista, las últimas determinaciones de los grandes modistos y de las costureras notables, tropecé con un asunto que casi me hizo batir palmas. Corrí á la casa de mi amiga, y entre risas y vacilaciones, divirtiéndome un rato con su afán de saber la noticia *importantísima* que iba yo á comunicarle, la leí el párrago que debería causarle alegría sin límites.





La moda, la soberana despótica á veces se convierte en amiga buena y consecuente, comprendió la pena que tendrían las mujeres al abandonar las estolas, las boas y los *collets*, y quiso evitárselas.

Se continuará llevando en la primavera.... no las *écharpes* de piel ó pluma, que no sería propio, pero éstas se substituirán por unos primorosos chalecillos de seda, tul ó encaje, verdaderas *écharpes* de primavera, sutiles, ligeras y transparentes, más bellas, sin duda, que las *écharpes* de invierno, aunque en esta confesión vaya un dejo de ingratitud.

Sí, lectora mía, lucirán al rededor de nuestro cuello ó lánguidamente caídos sobre los brazos esos chales ligerísimos que cada mujer se encargará de confeccionar según su buen gusto.

Esta moda, como otras muchas que nos encantan, no es nueva, es resucitada; ya en otras épocas se llevaron estas bandas sobre los brazos, precisamente en la época en que se desarrolla el drama "La Tosca."

¿Recuerdas, cara lectora, el traje de la protagonista de esta obra? Lleva como complemento un chal de seda caído á la espalda y sostenido en los brazos.

***

Las *écharpes* de primavera serán blancas, negras, del color del traje ó de tonos combinados, el campo es amplio y hay donde escoger. Se harán de telas de seda delgadas, pongée, foulard, surah, mesalina, luisina, eolina, etc.; se adornarán con alforzas, con entredós y pasados de listón, con bordados, con menudos dibujos de hilo ametalado y lentejuela, con aplicaciones de terciopelo, con volantes plisados de la misma tela ó de encaje, con blondas, con..... interminable sería la enumeración de los adornos que pueden llevar las *écharpes* de primavera, todo cuanto la fantasía pueda inventar en este medio, se aplicará á ellas, y, sin duda, tendremos ocasión de ver algunas bellísimas y originales, porque entre nuestras damas elegantes algunas se distinguirá aún entre las mismas renombradas parisienses, por su aristocrática corrección en el vestir, por su admirable tino para elegir telas y adornos, y para combinar colores, y por su gracia exquisita para llevar con maravilloso lucimiento cualquier traje.

A estas prendas de adorno, podrán aplicarse labores manuales, los lindísimos encajes inglés, Richelieu, á bolillos, etc., bordados de distintas clases, á la acuarela en los chales de seda, á la duquesa en los de punto de ilusión, y en otros de telas un poco gruesas podrán hacerse bonitas pinturas.

Por supuesto que siguiendo la costumbre inaugurada en el invierno, las *écharpes* de encaje se dejarán sobre los hombros, en el teatro, como se hizo con las boas de pluma, y llevarán como éstas un ramo de flores naturales ó artificiales, prendido artísticamente.

***

¿Verdad, lectora mía, que esta noticia es magnífica, y que tú, como yo y como mi amiga, sentías un poco de pesar, cuando meditabas en que era preciso abandonar la boa? Pero felizmente, ya no hay que apesararse, las *écharpes* de encaje harán nuestras delicias en la bella estación.

MARÍA LUISA.



## FIGURINES DEL DIA

Traje de paseo en crespón de la China azul pálido, salpicado de lunarcillos negros. Falda «imperio,» adornada con entredoses de tul de Irlanda y tiras de seda bordadas, alternando con diminutas alforcillas plegadas.

El corpiño lleva un pequeño canesú de muselina de seda blanca, y en la parte inferior un ancho ahuevado de esta misma tela; rodea al canesú una doble vuelta de encaje, de donde se desprenden dos tiras que se anudan al frente, La manga es de un solo bullón, adornado en la parte baja con encajes; el puño es de muselina de seda y cubre el codo; el cinturón va en el talle en forma de banda.

Fot. "Félix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Doenilles.



## FIGURINES DEL DIA

Traje estilo sastre. Falda de lana á cuadros negros y azules, cortada lisa y muy ceñida en las caderas. Chaquetilla de paño negro con faldones cortos redondeados, adornada con dibujos de trencilla de seda; los delanteros se cruzan cerrando con grandes presillas de cinta de seda y botones forrados de tela. La chaquetilla lleva en el cuello un corte pronunciado que deja ver una corbata de seda negra y el principio de una pechera de muselina, cuyos volantes asoman por la parte inferior del delantero; la manga es muy amplia y semilarga, completándose con otra que baja hasta la muñeca, y la cual, lo mismo que el puño, se hace con tela igual á la de la falda.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Drecoll.



# NOTAS DE LA REVOLUCION FRANCESA

## Recuerdos históricos.—Lo que dicen los muros de la Conserjería.

Tratándose actualmente, si no de destruir, cuando menos de reparar y reformar los muros de la famosa Conserjería, en Francia, es interesante recordar algo de este edificio donde vivieron tantos criminales, tantos héroes y tantas víctimas de la Revolución. Es curioso, sobre todo, ver cuál fué entre estos muros la vida y la actitud de tantos prisioneros tristemente célebres y gloriosos.



Vergniaud hablando á su sobrino.

---

Una tarde del año de 1633, un actor del pequeño teatro del hotel de Borgoña, llamado el grueso Guillermo, había divertido mucho á la concurrencia imitando cierto gesto característico del Cardenal Richelieu; éste, que estaba aquella tarde de mal humor, encontró la farsa pesada, y fingiendo una viva cólera, hizo encerrar algunas horas al comediante en la Conserjería. Apenas el grueso Guillermo se vió entre hombres de armas se puso á temblar; pero su angustia no tuvo límites cuando se le encerró en un calabozo glacial diciéndole: Estás en la celda de Ravaillac. Entre aquellos muros húmedos el pobre debe haber hecho tantas y tan terribles reflexiones que al otro día, cuando fueron á sacarlo, lo encontraron sin vida sobre el suelo; había muerto de miedo.

Todavía en nuestros días cuando se pasa al pie de estos muros (dice una revista francesa), se siente un vago calosfrío, pensando en todos los crímenes que desde la Edad Media hasta La Comuna, se cometieron allí.

Hasta el siglo XVI, los detenidos en la Conserjería fueron presos de poca importancia. Es preciso ir hasta Francisco I, para encontrar el primer nombre célebre: Saint-Vallier, condenado á muerte por crimen de lesa majestad; más tarde, estuvo allí, el asesino de Enrique IV, Ravaillac.

No se salía de la Conserjería, más que para ser descuartizado en la Plaza de la Greve; el edificio no era ya para las simples detenciones, era una cárcel para los grandes criminales. Allí se encerraron asesinos como el marqués de Brivilliers, célebre envenenador. Pero otra gloria estaba reservada á aquel presidio; debería ser el albergue donde dormirían, antes de ir al cadalso, los que fueron honra ó vergüenza de la Revolución Francesa. En aquella espantosa tormenta, la Conserjería se transformó; en sus calabozos siniestros y malsanos, comenzó una vida extraña y febril de hombres y mujeres que desafiaban va-



Ventanas de las celdas que ocuparon María Antonieta, Carlota Corday y otras mujeres célebres.



Patio donde las mujeres lavaban su ropa, en la Conserjería.

lerosamente la muerte. La aglomeración de prisioneros hizo imposible la vigilancia, y hombres y mujeres se comunicaban, desarrollándose grandes intrigas. Cuando Robespierre subió al poder, los juicios se hicieron tan rápidos que los lechos infectos de la Conserjería cambiaban cada noche de ocupante. En aquel ambiente malsano y séptico se desarrollaron terribles enfermedades y se dispuso que no hiciera inútiles visitas un médico, puesto que la guillotina debería acabar con los males de los allí encerrados.

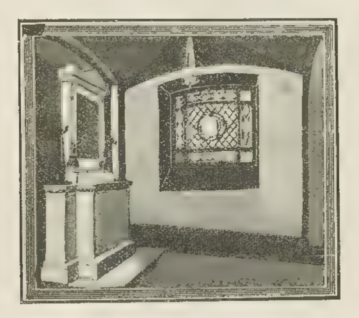
* * *

A pesar de tantas miserias y horrores los presos trataban de distraerse. Por las noches, las mujeres con sus trajes elegantes bajaban al patio á lavar su ropa; los hombres jugaban á las cartas y hacían versos.

Muchos nombres notables se conservan en los muros de la Conserjería: los de Danton, Carlota Corday, que mató á Marat, y la reina María Antonieta.... El 3 de septiembre las puertas del edificio se abrieron para dar paso á todos los Girondinos; pero Robespierre no abandonaba su presa, sabía que estos eran demasiado grandes para causar la admiración del pueblo y no dejó de temblar oyendo el relato de una entrevista de Vergniaud con su cuñado; el hijo de éste, que acompañó á su padre, viendo á su tío demacrado, con los cabellos enmarañados y la barba en desorden, se asustó, Vergniaud lo tomó en brazos y le dijo: "Mírame bien, y cuando seas un hombre, dirás que has visto á Vergniaud, el fundador de la República, en su época más bella y en su traje más glorioso, cuando se preparaba á morir por la libertad."

Si las piedras conservaran las palabras, Robespierre, preso á su vez en la Conserjería, hubiera oído las imprecaciones de todas sus víctimas, en su celda, contigua á la que ocupó María Antonieta. El recuerdo de esta mujer es inseparable de la historia de la Conserjería; su dolorosa cautividad la convirtió en una mártir. A pesar de tantas humillaciones como se le hicieron sufrir, su orgullo no desmayó; el día de su ejecución, para obligarla á bajar la cabeza, colocaron una barra en la puerta de su calabozo; pero ella, sintiendo la injuria, se irguió en toda su altura y salió hiriéndose en la frente antes que inclinarse. Las víctimas del terror fueron los últimos huéspedes notables de la Conserjería, hasta que la Restauración triunfante encerró allí á los partidarios fieles de Napoleón I.

Las páginas históricas de la Conserjería terminaron; la vieja prisión volvió á su destino primitivo. Ya no hubo mártires en ella, solo simples criminales. Ahora la Conserjería será sólo un monumento histórico que tiene en cada piedra una lágrima y que se conservará como un objeto de curiosidad en ese París que se modifica, se abisma y se transforma.



La Capilla expiatoria donde María Antonieta oyó su sentencia de muerte.






## Nuevo sport femenino



Un nuevo género de *football*, que fué recientemente inaugurado por un Club de hombres en Brighton (Inglaterra), en un amplio lugar destinado á patinar, gustó sobre manera á las mujeres aficionadas al sport, y determinaron desde luego adoptarlo.

En este juego entran seis personas; tres se colocan delante, dos detrás y una llamada *goalkeeper* sirve de "defensor" ó "guardián." Todos los movimientos y las evoluciones se disponen y regularizan como en el *football* ordinario y se juega con pequeños globos á propósito.

Lo "movido" de este juego y los numerosos incidentes á que da lugar, lo hacen muy divertido y se está generalizando muchísimo en todos los clubs "sportivos" femeninos de Europa.

## RECETAS UTILES

ABONO PARA ROSALES.

Póngase hollín en un saco viejo, y déjese éste en un tiesto con agua durante algunos días. Cuando el agua haya tomado el color del vino Oporto, se dará una ligera labor á los rosales y se derramará al pie de las plantas, sin temor de que el exceso las dañe; puede echarse hasta que el suelo no absorba más. Procediendo de esta manera al principiar la vegetación, las hojas de los rosales serán de un verde obscuro, los brotes se producirán fuertes y darán hermosas flores.

COLORACIÓN ARTIFICIAL DE LAS FLORES.

Se sumerge el extremo del tallo de la flor recién cortada en un baño de color. El agua asciende por capilaridad, y pasadas unas horas, la materia colorante penetra en los pétalos, que empiezan á colorearse por los bordes. Parece que la materia colorante se transforma primero en leuco derivado, y después se oxida en los pétalos. La ausencia de coloración en las partes de la planta que no están en contacto con el aire, parece comprobar esta explicación. La coloración no se produce sumergiendo toda la flor en el baño; es indispensable que la absorción se verifique por capilaridad ó, mejor, como se hace para inyectar las maderas.

La coloración verde se obtiene con el verde brillante ó tetrametildiamidiotrifenilcarbinol, que se consigue de la dietilanilina con la esencia de almendras amargas. El color violeta, con el violeta de metilo. El rosado con el rojo de anilina ó fucsina.

Estas materias colorantes se emplean en disoluciones más ó menos diluidas. Las disoluciones acuosas se filtran, y si es necesario, se les agrega alcohol para facilitar la disolución de las materias colorantes.

PARA DAR LUSTRE A LOS MUEBLES.

Se disuelve carbonato potásico en agua tibia; se decanta y pone á calor suave (40 grados), agregando cera blanca, pura, en trozos hasta saturación; después de algún tiempo de digestión, se reduce á una papilla, que se aplica en frío con un pincel grande. Una vez que se ha secado, se pulimenta frotando fuertemente con un cepillo.





## El Testamento

## Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

Los bienes fueron valuados en $125,000

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron estas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.


EL MUNDO ILUSTRADO

# Departamento de Confecciones
DE
# EL PALACIO DE HIERRO

**Actualmente tenemos un nuevo y espléndido surtido de Vestidos, Blusas, Faldas, Boas de gasa, Refajos de seda y de algodón, Lencería para Señoras v Niños, etc., etc.**

## Desde $25.00

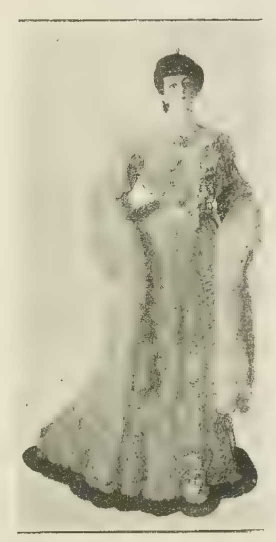
**PRECIOSOS ABRIGOS DE SEDA PARA Señora, NEGROS Y DE COLOR.**



Elegaute Abrigo de paño blanco, adornos de guipure,
$ 150.



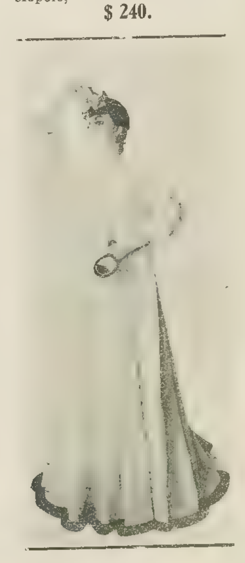
Rico vestido estilo Sastre, de paño blanco con adornos de terciopelo,
$ 240.



Lujoso vestido de recepción, de encaje blanco.
$ 475.



Salda de Teatro de regia confección, de encaje luxcuil.
$ 380.



Lindísima Bata de lana, forrada de seda estilo Imperio.
$ 90.

Gran Variedad en Estilos, Modelos, Telas y Colores.

## El Intestino, El Estómago Y el Fermento de Uvas.

EXTRACTO DE UN INFORME MEDICO A LA "HIGIENE THERAPEUTIQUE."

En el tratamiento de la enteritis, el Fermento tiene un papel importante:

Con su ayuda, en efecto, se ve no solamente atenuarse los diferentes síntomas de la enfermedad, sino también mejorar el estado general.

Mi enfermo de "enteritis" tenía una nutrición comprometida por perturbaciones en la absorción intestinal y por mala elaboración digestiva de los alimentos.

Por falta de nutrición se encontraba en un estado grave, como lo probaban la diminución de peso, las sensaciones de fatiga, debilidad extrema, vértigos, malestar; todos estos síntomas desaparecieron rápida y completamente después de tomar el "FERMENTO PURO DE UVAS." Recobró su robustez, sus fuerzas y sus colores; los cólicos desaparecieron y tiene buen apetito, digiere muy bien y su intestino funciona regularmente todos los días: es con seguridad el FERMENTO" lo que le curó radicalmente.

Esa curación no me sorprende, pues el "FERMENTO" que es absolutamente inofensivo sin ningún inconveniente ni peligro posible para los enfermos, ha modificado la parte enferma. Es un **antiséptico antiespasmódico, un anticatarral** que quita también la congestión de los tejidos.

Ha calmado los dolores del enfermo y provocado reabsorción de la depresión vascular, y la disolución de los productos inflamatorios.

Es un medicamento sin igual. Es un agente muy precioso de la Terapéutica intestinal que hace desaparecer las manifestaciones sintomáticas, muy frecuentes, muy tenaces y muy penosas para los enfermos.

**Doctor Capelle Paul, de la facultad de París.**

Después de que los médicos de todo el mundo han confirmado la eficacia del Fermento puro de Uvas del Profesor Jacquemin, muchas groseras imitaciones se hicieron en todas partes. **En el interés de los enfermos,** es indispensable pedir el verdadero Fermento puro de Uvas del Profesor Jacquemin, de Malzéville, cerca de Nancy, y de rehusar todos los frascos cuya etiqueta no tenga escrita transversalmente la firma: **G. Jacquemin.**



## Problemas jurídicos

### INSOLUBLES

Que un gato, perseguido por un perro, se meta asustado en un establo, salte sobre el lomo de una vaca y la clave las uñas, y que la res, al sentirse herida, pegue una patada á la vaquera que la está ordeñando, no tiene nada de particular: es una serie de hechos consecutivos perfectamente natural y hasta lógica. Pero si la pobre vaquera queda mal herida y decide reclamar daños y perjuicios, ¿á quién se los reclama? ¿al amo del perro, al del gato, ó al de la vaca? He aquí un problema jurídico insoluble que sólo podría resolver un nuevo Salomón.

Y como este caso pueden citarse muchos más, capaces de volver el juicio á un juez de conciencia que desee administrar justicia equitativamente.

Una señora holandesa dió á luz un niño, que por mandato del médico fué llevado á un hospital de Amsterdam, donde había estufas incubadoras para niños nacidos antes de tiempo, no sin que antes el padre hubiese inscrito á su vástago en el registro como "niño." En el hospital le dieron el recibo correspondiente, y el recién nacido fué colocado en una incubadora. Pasado el tiempo necesario, y cuando los padres recibieron noticia de que el muchachito se encontraba bien y podían recogerle, fueron por él; mas júzguese de su sorpresa, al ver que en vez de un niño les entregaban una hembra.

Los padres protestaron del cambio, asegurando que habían entregado un varón, y la encargada de las incubadoras se disculpaba diciendo que acaso estarían equivocados. Cada una de las partes litigantes contradecía á la otra, y mientras tanto la niña veíase abandonada.

Hubo, pues, que abrir una información, y entonces se descubrió que mientras el niño reclamado había estado dentro de la estufa, se habían pintado todas las incubadoras por fuera y se habían trastrocado las tarjetas en que constaba el historial de cada niño; de suerte que no había padre que en aquella época hubiese recogido su verdadero hijo. Como se ve el problema ó rompecabezas no podía ser ni más grave ni más difícil de rectificar.

Yendo en coche por la calle Clichy, de París, una joven muy conocida en el mundo teatral, se desbocó el caballo y emprendió veloz carrera hacia la plaza de la Trinidad, donde, dado el considerable tráfico que allí siempre hay, no se podía esperar más que una catástrofe; pero afortunadamente, tres hombres que empujaban un carricoche de mano cada uno, pusieron sus vehículos delante del caballo, y lograron detenerle.

Vencido el horrible pánico que había experimentado, la actriz sacó un billete de banco y se lo entregó á uno de sus salvadores para que lo repartiese entre los tres, y aquí fué Troya, porque cada uno se abrogaba el derecho exclusivo de la gratificación, alegando que él había sido el que realmente había detenido al caballo. La discusión degeneró en disputa, y en vista de ello, el que tenía el dinero abandonó su carro y emprendió la fuga, tal vez con ánimo de evitar disgustos. Los otros dos le persiguieron, logrando cogerle, y todos se encaminaron á la Comisaría, á donde acudieron también numerosos testigos; pero el caso era tan complicado, que el comisario de policía se veía imposibilitado de poner en claro cuál de los tres individuos había detenido el coche. Propúsoles repartir la suma en partes iguales; mas como ninguno se aviniese, se acordó de Salomón, y con unas tijeras cortó el billete causante de la discordia en tres partes iguales, entregando una á cada cual, prometiéndoles que si llegaban á un convenio, él mismo se encargaría de componer el billete mutilado.

Más intrincado es todavía otro problema que tiene preocupadas á las autoridades de Nueva Zelanda. Allí no puede comprar bebidas alcohólicas personalmente ningún individuo que figure en la llamada "lista negra," en la que constan todos los excesivamente aficionados á los placeres de Baco; pero algunos resuelven la dificultad amaestrando á un perro, al que ponen un saquito colgado del cuello con una moneda dentro, y lo despachan. El can, que sabe su obligación, va á la taberna, y allí le ponen en el saco una botella de licor á cambio del dinero, y el perro vuelve al poco tiempo junto á su amo, trayendo la bebida.

Y aquí se presenta el problema. La policía no puede probar que el borracho ha dicho al perro que vaya por el licor, ni mucho menos puede acusar al perro de proveerle de bebida á sabiendas. Desde luego, puede asegurarse que el perro ignora que su amo tiene prohibido beber, el perro no vende licor ni tampoco le es dado destapar la botella para ver qué contiene, y en resumen, la policía no puede castigar al perro, porque es irracional, ni á su amo porque legalmente no falta al precepto de la ley, que sólo le impide comprar alcohol personalmente.



## La Mujer debe Embellecerse

### Cuando no lo es por Naturaleza.



La belleza puede cultivarse, obtenerse y desarrollarse. Las facilidades y elementos para hacerlo aumentan á medida que avanza la civilización.

Con el uso de las **Preparaciones Dermatológicas de MME. LE FEVRE,** toda mujer llenará los deberes de su sexo: **"ser hermosa y seductora."**

**MANDO DE LE FEVRE** destruye los vellos defectuosos en cualquier parte del cuerpo, en 15 minutos. Precio, $3.00.

**CREMA REAL,** superior para el cutis. Lo embellece y emblanquece. Necesario para toda mujer, $3.50.

**CARMIN LIQUIDO,** imposible conocer cuando una dama lo ha usado, 75 cts.

**POMADA PARA EL CABELLO,** superior para peinarse: evita la caída y embellece el cabello, $1.50.

**CREMA DE MIEL Y ALMENDRA.** Superior para ponérsela antes de los polvos. Cura las manchas y suaviza el cutis, $3.50.

**CREMA DE PEPINO Y VIOLETAS,** para las grietas y quemaduras del sol, $1.00.

**POLVOS VELENE DE LE FEVRE,** rosados y blancos, 75 cts.

Hay otras muchas preparaciones indispensables para la mujer que desee ser admirada y seductora. Para consultas por correo, para folletos gratis y proveerse de lo que se necesite, dirigirse á MME. LE FEVRE, 5282. Parkside Ave., Filadelfia, P., U. S. A.

En la Droguería de los **Sres. Carlos Félix y Co. Sucrs.,** Profesa No. 4, México, hay un surtido completo de los preparados LE FEVRE, para su venta

## EL DADO DE LA MUERTE

Dicen de Berlín que el Emperador Guillermo ha regalado al Museo Hohenzollern, de aquella capital, el célebre "Dado de la Muerte," por medio del cual uno de sus antepasados monarcas decidió, á mediados del siglo XVIII, un caso dificilísimo de justicia.

Asesinada una preciosa joven, hubo sospechas de ser los autores del crimen dos soldados llamados Ralph y Alfred, rivales, pues ambos aspiraban á la mano de la víctima.

Los soldados negaban haber cometido el crimen, y no habiéndose podido averiguar cosa alguna con la aplicación del tormento, resolvió el Príncipe Federico Guillermo que ambos soldados echaran dados, siendo el que perdiera el asesino que debiera morir.

Este extraño juicio se llevó á cabo con gran pompa y muchas ceremonias, presidiéndola el monarca en persona, en calidad de Delegado de la Divina Providencia, la única que podía dar luz en el grave asunto y descubrir al verdadero culpable.

Al ver Alfred los dos seis, cayó de rodillas y se echó á llorar, mientras decía en voz alta y mirando fervorosamente al cielo:

—¡Oh, Dios Todopoderoso, tú que sabes que soy inocente, protéjeme, no me abandones, te lo pido con toda el alma!

Alzóse luego Alfred y cogió los dados, que echó con tal furia, que se rompió uno de ellos en dos pedazos; el dado entero marcaba un seis, mientras que uno de los pedazos del roto señalaba un seis y un as el otro, formando un total de trece, uno más que el número sacado por Ralph.

Las personas, que á millares eran testigos de aquellos sucesos, quedaron mudas de sorpresa y admiración, y más aun cuando Ralph, considerando el resultado del juego como un acto providencial, confesó ante toda la concurrencia ser él el autor de la muerte de la joven.

Pocas horas después era Ralph condenado á muerte y ejecutado públicamente.

---

## El Testamento
## Del Ilmo. Sr. Arzobispo Feehan

### Los bienes fueron valuados en $ 125,000

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron estas:

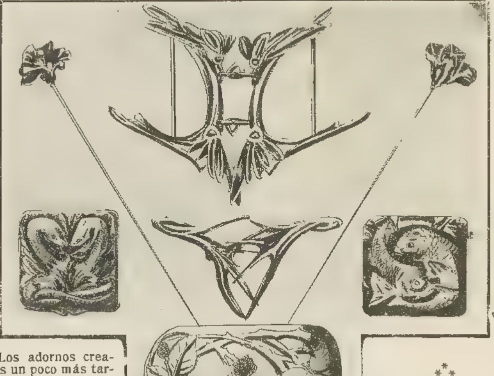
A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.

# LAS JOYAS MODERNAS

*Una Exposición de Arte en París*

En tiempos muy antiguos, las mujeres parecían solamente flores maravillosas que la tierra producía en abundancia, que el sol coloreaba, ó conchas abandonadas en la orilla por las olas del mar, del cual conservaban el azul en sus ojos.

una corola, las delicadas inflexiones de un tallo, las líneas graciosas de las hojas encontramos en ciertas joyas modernas, sino los mismos colores de las flores es lo que los artistas han logrado fijar para alegría de nuestros ojos.



Hebillas, alfileres, caja de plumas, cerillera y cigarrera estilo moderno.

Los adornos creados un poco más tarde por los hombres, eran de una belleza más robusta que delicada, y sobre los puños frágiles, sobre los cuellos de cisne, se enrollaban pesados brazaletes y collares toscamenne labrados.

En las épocas brillantes de civilización, artistas y artesanos trabajaron en proporcionar á la gracia femenina más hermosas alhajas, implorando el soplo de Apolo para crear obras que fuesen dignas de ellos .. y de ellas.

Un regreso á los adornos primitivos nos dan las flores maravillosas; los joyeros nos las ofrecen, no efímeras y frágiles sino talladas, cinceladas en las materias preciosas, adornadas de piedras de colo-



Cerillera con rubíes.

raciones admirables, engastadas en montaduras nunca vistas. Esmaltes translúcidos, lisos y labrados, suministraron suntuosos efectos de color y tonalidades exquisitas; no sólo los deliciosos cortes de

***

M. Gaillard celebró hace poco en París una exposición de alhajas, de arte clásico, aprovechando de la flora muchos motivos ornamentales, imitando los movimientos caprichosos de las plantas por medio de líneas perfectamente dispuestas, á menudo simétricas y siempre equilibradas.

Entre los alfileres, para el cabello, que se encuentran reproducidos en nuestros grabados, uno figuraba dos flores de hortensia, cada una sobre su tallo, con una sencillez absoluta, encargando al esmalte el tinte suave de estas delicadas florecillas. Otra de estas orquillas tenía la forma de una mariposa y otra era una sencilla hoja en esmalte verde; granos de oro sembrados de pequeños brillantes, surgían en los salientes. No se podría imaginar armonía más discreta y más franca que la de estas tres joyas, para sostener un menudo rizo ó para levantar una onda rebelde.

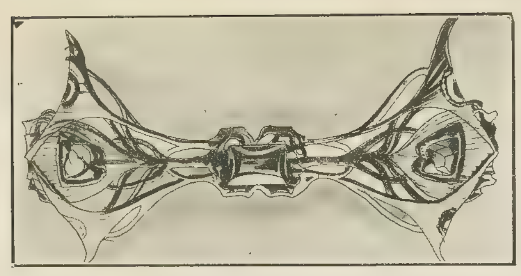
Entre las hebillas para cinturón, figuró una bellísima, formada por dos plumas de pavo, realizadas con toda la riqueza de coloración que exigen; pequeños brillantes cintilaban sobre los tallos; oro esmaltado de azul formaba el centro de la hebilla mientras en las extremidades se veía toda una gama maravillosa de esmaltes.

En la armonía severa de un traje de encajes negros, lo mismo que en la dulce claridad de un traje de muselina blanca, esta joya lucirá en todo su esplendor.

Llamó también la atención un bonito corta-papel, fantasía del mismo artista; sobre la vaina en forma de puñal se destaca un lagarto verde cuyo cuerpo dibuja una línea sinuosa y suave; topacios diseminados completan el adorno del corta papel y la combinación del esmalte verde



Horquillas de oro y esmalte.



Hebilla imitando plumas de pavo.

y del topacio con los más bellos tonos de oro quemado, es de las más felices.

***

Compitiendo con estas, están las joyas que presentó M. Ribaucourt, por la originalidad de sus líneas de un encanto particular; los llenos y los vacíos se mezclan tan hábilmente que las alhajas tienen un aspecto sólido sin dejar de ser de una gracia elegante. En el esplendor de los esmaltes, encuentra también M. Ribaucourt la riqueza decorativa.

Sobre una hebilla de plata mate ha logrado maravillosos efectos con un esmalte naranjado.



Broche con monograma.

Varios de los pendientes que ha presentado este artista están inspirados en el pino, en el olivo y en la florescencia llamada *umbela*. Líneas sencillas guarnecidas de una gama suntuosa desde el malva hasta el carmín, matizadas de verde profundo y veteadas de ópalo. Es la obra de un colorista tanto como la de un joyero.

***

El contingente de otro notable joyero, M. Bigard, ofrece un doble interés para los conocedores: el encanto del aspecto unido á un alto valor desde el punto de vista técnico. Las dificultades se encuentran vencidas con una maestría sin igual; todas las figuras que reproducimos aquí, no han sido labradas ni cinceladas, sino esculpidas en el mismo metal. El buril solo ha destacado los motivos ornamentales, decoración llevada á la flora y á la fauna. Una cerillera, cuyo ornato está formado por pescados, está hecha en plata maciza, sin labrado alguno que altere ó modifique la belleza natural del metal, una rama de coral esmaltado que quieren atravesar los pescados, pone en esta bella nota argentada la exquisita dulzura de sus tonos rosados.

La caja de plumas que decora un motivo de serpientes, que salen entre hojas de acanto, es de oro trabajado por el mismo procedimiento del dije anterior. Una elegante cigarrera lleva el decorado de frases salvajes en esmalte rojo. Una cerillera de ornato antiguo está guarnecida de rubíes que forman relieves. Un pequeñito broche redondo con una letra, lleva un fondo formado de pequeñas hojas sencillas sobre las cuales se destaca la letra.

Esta exposición de joyas y dijes ha mostrado los adelantos del arte de la joyería y los conocedores han tenido ocasión de admirar en los objetos expuestos, el talento del artista para los ornatos y la habilidad del artesano para la ejecución.



Cortapapel de oro y esmalte.

# EL CENTRO MERCANTIL

## S. ROBERT Y CIA.

Los más grandes y mejor Surtidos Almacenes de la República

---

### DURANTE TODO EL MES DE FEBRERO

## Gran Venta Especial en el Departamento de Sedas



Cristalina seda y algodón, ancho 110 ctm. todos los colores de moda á $1.75 metro.

Cristalina Crepé seda, ancho 110 ctm. todos los colores de moda á $2.00 metro.

Granadinas bordadas, ancho 110 ctm. solo en negro, artículo de Alta Novedad á $6.00, 4.50 y 3.50.

Radium glacé, ancho 110 ctm. colores escogidos. Tela de pura Seda y de mucha vista $3.0C metro.

Satín Liberty, ancho 110 ctm. todos los colores de moda. Tela pura Seda, especial para trajes de lujo á $5.25.

Crepé de chine Burato, ancho 110 ctm. más de 10 colores de última novedad, pura Seda muy brillante á $6.50 metro.

Burato floreado imitación bordado, ancho 110 ctm. especial para trajes de señorita á $2.75 metro.

Luisina cuadrillé, artículo pura Seda, ancho 50 ctm. especial para blusa y trajes de calle, gran variedad de colores á $2.50 metro.

Taffeta cuadros menudos, fondo blanco, ancho 50 ctm. especial para blusas elegantes á $2.25 metro.

Messalina seda, ancho 50 ctm. especial para trajes y blusas. Tela de moda á $2.75, 2.50 y 2.25 metro.

Luisina seda, ancho 50 ctm. Tela elegante para trajes de calle á $2.25, 1.75 y 1.00 metro.

Pongée de Lyon floreado, ancho 60 ctm. dibujos elegantes. Tela muy vaporosa. Precio escepcional á $1.50 metro.

Mesalina Liberty floreado, ancho 60 ctm. dibujos de alta novedad. Gran variación de estilos, precio escepcional $2.00.

Taffeta frou-frou pura Seda, clase extra todos los colores, ancho 52 ctm. á $2.50 metro.

Taffeta frou-frou pura Seda saldo más de 50 colores para escojer á $1.50 metro.

Taffeta tramado, clase muy buena, muy resistente. Gran surtido de colores á $1.25 metro.

Taffeta pura Seda clase regular, saldo más de 30 colores para escoger $1.00 metro.

Inmensa variedad en telas blancas para trajes de novia desde el precio de $1.00 á $12.00 el metro.

Gran Realización de 500 retazos de Seda á menos de la mitad de su valor.

Gran Surtido en Cortes mi-confeccionados en telas de algodón y de Lino para la estación de verano. Son verdaderas novedades estilos de última creación. Precios desde $15.00 á $40.00 el Corte.

Grandes Novedades en Cortes de Linon y de muselina para blusas. Bordados y Calados de última creación. Precios desde $3.00 á $8.00 el Corte.

---

## Acaban de llegar los primeros modelos en Sombreros de Verano para Señoras y Niñas.

### FLORES, PLUMAS, PENACHOS, AIGRETTES, PAJAROS.

Formas de Paja y de Crinoll, en una palabra todo lo concerniente á artículos para Sombreros.

# El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 24 de Febrero de 1907 | Número 8

## Inauguración del Palacio de Correos.




**El Sr. Gral. Díaz depositando la primera tarjeta postal en los buzones.**

(*Apunte de Alcalde.*)



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente,
LUIS REYES SPINDOLA.

Secretario de Redacción,
JOSE GOMEZ UGARTE.

Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes........................ 1.25
Números sueltos.............................. 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

**No se devuelven originales.**

# NOVELLI

(ALOCUCION LEIDA EN LA VELADA OFRECIDA AL ARTISTA EL DIA 20.)

GRANDE ARTISTA:

Os ofrecemos una fiesta de intimidad. En esta vieja casa, claustral y severa, han hecho su nido las ilusiones. Las ilusiones suelen ser como las golondrinas: gustan de las piedras patinadas por el tiempo y de las techumbres que decora el polvo.

Aquí se canta todo el día; aquí se sueña. Aquí comienzan á abrir las alas implumes, y á ensayar los primeros vuelos, las esperanzas. Hay aquí mucho calor de fe, mucha claridad de aspiración. Es una escuela. Aquí se ama lo bello; aquí se cultiva el arte, aquí se abren, como flores de amor, las almas nuevas. Aquí suena constantemente vuestro nombre glorioso. Aquí la admiración meditativa os rinde culto. Podéis, en esta fiesta de intimidad, estar tranquilo.

Todo en ella es sincero y dulce. Esta vieja casa es vuestra casa, porque, por encima de la realidad de las cosas, se eleva la idealidad de los símbolos. Y he aquí por qué esta fábrica vetusta, y esta sala humilde son el palacio de la juventud y el templo del arte. Y he aquí por qué una fiesta de intimidad se convierte en una apoteosis luminosa. No os parezca pequeño este homenaje. El recinto es estrecho: pero son grandes y amplios nuestros espíritus, y los hemos abierto de par en par para recibiros.

Queremos compensaros así vuestra prodigalidad, vuestra munificencia, vuestra esplendidez, vuestra generosidad en darnos á manos llenas los tesoros de pasión y de emoción con que durante tantas noches, se ataviaron nuestros pechos. Sois piadoso como un sacerdote y dadivoso como un emperador. Porque nos habéis repartido, como en la cena apostólica, el pan de vuestra carne y el vino de vuestra sangre. Porque nos habéis hecho entrever, como divino taumaturgo, una soberana y tremenda visión de Ensueño. Porque en las fábulas de los poetas, como bronce en el molde, habéis arrojado vuestra alma dilecta, ardiente y alta. Porque nos habéis ofrecido, en comunión eucarística, hostias de ideal. Porque nos habéis unido, unimismado, en la sublime impresión de lo bello. Por eso, porque sois un pródigo derrochador de belleza, y la belleza hace á los hombres buenos. Ni crítica, maestro, ni análisis, pongo en estas breves palabras. Sería tanto como querer atar con cintas de hierro las frágiles y delicadas rosas de la alabanza y del cariño.

Maestro, os dije, y en este hermoso vocablo encuentro la explicación de vuestra presencia en este lugar. Es ante un maestro en el arte, ante quien depositamos las ofrendas de nuestra admiración y de nuestra veneración. El teatro es también escuela, vasta y altísima escuela, donde la humanidad, viéndose reproducida, como una faz en un espejo, puede corregirse y serenarse y encontrar las causas y los remedios de sus infortunios. Es el teatro educador ético y estético, y ningún otro como él, alcanza á sembrar con tan profundas raíces un tan bravo anhelo de bondad y de perfección, en la obscura alma popular.

Es verdad, maestro sois, y para todos fueron útiles vuestras magnas enseñanzas. ¡Buen sembrador de belleza y de bien, os damos las gracias!

Cuando os halléis lejos de esta tierra nuestra, toda sol y esperanza, recordad que los que pudimos comprender y sentir vuestra grandeza, no fuimos ingratos. Recordad que sobre los gérmenes de arte que apenas están brotando en esta tierra nuestra, bajo la caricia de un cielo siempre azul, no lanzásteis en vano, vuestro soplo: que á vuestro paso, como en un despertar de Aurora, hubo ruido de alas. Recordad que vivimos en paz y mirando de cara al porvenir con el firme propósito de llegar á la altura. Recordad que en vos amamos y glorificamos á Italia, á la Madre Augusta, tres veces santa por su amor á la Libertad, á la Belleza y al Bien.

En la existencia trashumante y violenta de un artista, pasa el tiempo como ciego y furioso corcel en una floresta: arrancando, al cruzar, arbustos primaverales y corolas recién abiertas. De todo ello no queda sino una onda de fragancia que se desvanece poco á poco.

Aspiradla, señor, á plenos pulmones. Es noble perfume de amor que en este momento exhala el cáliz de nuestro corazón, rebosante de sentimiento.

Recibid esta triunfal salutación á vuestro genio, en la que va envuelta, como un velo de sutil tristeza, una discreta y dolorosa despedida.

Y que la remembranza de esta fiesta íntima, refresque de cuando en cuando vuestra simpatía por la tierra nuestra llena de sol y de esperanzas, donde encontrásteis débiles gérmenes de arte, fecunda savia de admiración y anchas rosas de cariño.



# Los Mundos Habitables

Parecen en número infinito. Levantando la vista al cielo en una noche limpia de nubes y exenta de brumas, se les ve pulular en el firmamento, brillar por doquier, cintilar sin tregua, ocupando todo el espacio, llenando los ámbitos del infinito. Innumerables de ellos, aislados en el cielo, parecen diamantes; otros, incontables, aglomerados por la lejanía en masas continuas, semejan gasas ó nubes que el telescopio resuelve en miriadas de estrellas independientes.

Cada una de ellas es un sol, foco, á la vez, de calor y de luz, y centro de atracción. Al rededor de cada una giran, sin duda, planetas sometidos á las mismas leyes y regidos por los mismos principios que los que constituyen nuestro sistema, y de ahí á pensar que son habitables y están habitados, no hay más que un paso.

El espíritu se resiste á admitir que en medio de tanto derroche de mundos, de tanta prodigalidad de calor, de luz y de movimiento, sólo la tierra esté poblada, y sólo en nuestro grano de arena fermente la vida y hormigueen una fauna tan varia, una flora tan rica y una humanidad tan inteligente, tan emprendedora y tan infatigable.

Ya nadie admite que el firmamento haya sido creado pura y simplemente para regalo del hombre, para que alumbren sus noches astros que jamás ha de ver, y para que recreen su vista cometas ó bólidos que jamás pasarán al alcance de sus sentidos. Conocemos lo suficiente las grandes energías naturales y los prodigiosos y variados efectos de su acción, para creernos los únicos pobladores del espacio, el solo centro de predilección y de convergencia de tanto poderío y de tanta grandeza, y nuestro planeta, el solo astro habitable y habitado. Y soñamos irresistiblemente con otros mundos, mejores acaso que el nuestro, en los que bullen y se agitan otros seres, vivientes como nosotros, inteligentes como nosotros, escudriñadores de los misterios hondos, creadores de civilizaciones portentosas, obreros infatigables de progresos sin fin y dignos, como la vanidad nos hace creernos, de tomar asiento en el solio de los dioses.

Sólo así la pululación de los mundos se hace explicable, sólo así llega á ser comprensible el derroche enorme de las energías naturales, sólo así la obra se hace digna, á nuestros ojos, de su autor, que nos repugna imaginar condenado á la estéril tarea de hacer girar mundos desiertos al rededor de astros silenciosos.

Para qué tanta luz si no ha de haber ojos que la contemplen, para qué tanto calor si no ha de haber existencias que vivifique, para qué tantos misterios si no han de existir inteligencias que los penetren, para qué tantos problemas si no ha de haber ciencia que los esclarezca ni voluntad que los subyugue!

Y al conjuro de tan hondas meditaciones, nuestro espíritu puebla los mundos, distribuye en ellos y en ellos hace vivir y prosperar seres multiformes é infinitamente diversos, y hace pulular en cada mundo una humanidad acaso mejor y más grande que la nuestra.

Y sin embargo, lo probable es que en el espacio no haya otro astro habitado que el nuestro, y puede darse, casi, como cosa segura, que la vida, y sobre todo la vida superior, ha encontrado como único rincón de refugio la tierra que habitamos.

¡La vida! Si hemos de juzgar por lo que de ella sabemos y conocemos, nada hay más complejo, más sometido á requisitos, condiciones y exigencias, más precario y difícil de llegar á ser y de poder subsistir; los millares y millares de condiciones indispensables para su aparición y su subsistencia difícilmente habrán podido dos veces encontrarse reunidos y raya en lo milagroso que la tierra las haya ofrecido y continúe ofreciéndolas, si bien por un plazo que, por largo que se le suponga, será siempre fugaz y transitorio.

La vida supone aire, atmósfera; é infinidad de astros ó no la tienen como la Luna, ó pueden y deben tenerla letal y mortífera. No basta el hecho de la existencia del aire ó de la atmósfera para que un astro sea habitable y para que pueda suponérsele habitado y menos aún por seres superiores. Es fuerza que su composición sea tal ó cual, entre límites; pero substancialmente la misma. Con un poco más de ácido carbónico en la atmósfera, todos los animales superiores sucumbirían, y no sucumbirían menos si el aire contuviera más oxígeno, tan mortífero, por otro concepto, como el gas carbónico. Supongamos que en vez de azoe el aire contuviera otros gases menos inertes ó menos inactivos, la fauna podría desaparecer al punto y la flora también. La presión de la atmósfera, su densidad, y por consiguiente su altura, son también requisitos indispensables para la subsistencia de la vida, que lo mismo se extingue en los gases enrarecidos que se extinguiría en los condensados.

¡El agua! Su abundancia ó su escasez, son también factores de muerte ó de vida, según el grado que alcancen. Para subsistir las plantas y los animales en el planeta, se necesitan las masas enormes de agua almacenadas en los mares, y aun así hay regiones inhabitables por la sequía como las hay devastadas por la inundación.

¿Y el calor? ¿Se concibe siquiera la vida en medio de la conflagración solar ó en las regiones heladas de los planetas lejanos, cuando ella no es posible ni en el cráter del volcán ni en el témpano del Polo?

La luz, igualmente, es un factor indispensable de la vida un poco superior, y tan imposible es cultivar una camelia en un sótano como hacer vivir á un hombre ó animal superior en medio de los vagos crepúsculos que alumbran á Urano ó á Neptuno.

Que hay astros gaseosos es incontestable; tal vez Saturno sea uno de ellos; ahí la vida análoga al menos á la que conocemos, sería imposible. En los gases puede vivir el microbio; pero no pueden arraigar una humanidad ni una civilización. Hay astros líquidos; Marte parece serlo, y en la ignorancia de la naturaleza de ese fluido no estamos autorizados á pensar que ahí vivan seres ni siquiera semejantes á nuestra fauna y á nuestra flora acuáticas.

A veces una circunstancia, insignificante al parecer, es condición fundamental de vida, y si se modifica ó desaparece, con ella se modifica ó extingue la vida. Si el mar no fuera salado el exceso de lluvias podría sernos funesto, y si llega á ser más salobre estamos amenazados de tremendas y mortales sequías.

Cierto que la vida es varia y que puede subsistir en medios y condiciones diferentes; pero sobre que sus requisitos fundamentales son los mismos para todas sus formas, no sabemos qué se ganaría con saber que los astros obscuros están poblados de topos, que en los astros líquidos habitan moluscos y peces y que en los gaseosos pueden libremente pulular los microbios.

A través del ensueño de la habitabilidad de los mundos se discierne una aspiración, la de encontrar fuera del planeta nuevos territorios que explotar, ó la de hallar otras humanidades que subyugar.

En esta forma el problema, aunque restringido, sobre ser insoluble, no ofrecerá sin duda sino decepciones en un remoto porvenir.

A medida que más se estudia la vida y se penetran sus condiciones, más cierto resulta este principio: La vida en la Tierra es una resultante de todo el pasado como de todo el presente del planeta.

Y como ese conjunto de condiciones complejo al infinito, es único en el Universo, hay que creer que la vida, y sobre todo la vida superior, solo es posible en la Tierra y no ha de realizarse en los astros.

DR. M. FLORES.

# NECROLOGIA

### El Señor Dr. D. José Peón Contreras.

Honda y dolorosa impresión ha causado en todos los círculos sociales la noticia del fallecimiento del Sr. Dr. D. José Peón Contreras, acaecido en la capital el lunes último, á las ocho de la mañana.

Los méritos de aquel distinguido escritor, como poeta y como caballero eran generalmente reconocidos, y de allí que su muerte constituya una pérdida que jamás será suficientemente sentida.

El Sr. Peón murió á consecuencia de una grave enfermedad que hacía algún tiempo venía padeciendo y que lo obligó, hace unos cuantos meses, á transladarse á París en busca de salud. En aquella ciudad, sus males se recrudecieron hasta el punto de infundir serios temores, y uno de sus hijos, el Sr. Dr. D. Juan Peón del Valle, emprendió entonces un viaje á Europa con el propósito de permanecer al lado del paciente todo el tiempo que fuera necesario. Poco después, volvía á México el insigne poeta, notablemente mejorado, al parecer, de sus dolencias.

La gravedad fué repentina: el Sr. Peón Contreras se encontraba el domingo por la tarde dando los últimos toques á algunos trabajos literarios, y nada, ciertamente, hacía sospechar á su familia que estuviera tan próximo el funesto desenlace. De improviso, el poeta se sintió fatigado, y á la media noche entró en agonía.

La mañana del mismo lunes, el cadáver del Sr. Peón fué transladado al oratorio particular de la familia, convertido en capilla ardiente, y allí permaneció hasta el martes á las nueve en que fué llevado al Panteón Francés. Los funerales, dadas las innumerables simpatías con que contaba entre nosotros el poeta, se vieron muy concurridos por personas de representación en la política, y en las letras, principalmente.

***

Don José Peón Contreras nació en Mérida en 1843, recibiendo allí mismo la instrucción primaria, preparatoria y profesional. Tras una brillante carrera, obtuvo el título de Doctor en Medicina, y fué Profesor de Clínica Interna en el Hospital de la misma ciudad. Más tarde vino á México, obteniendo también aquí el título de médico, y después de permanecer varios años en Jalapa ejerciendo su profesión, volvió á la Metrópoli, ganando entonces por oposición el puesto de Director del Hospital de Dementes y la plaza de catedrático de Enfermedades Mentales en la Escuela Nacional de Medicina.

Como literato, el Sr. Peón era una de las figuras más salientes de la intelectualidad mexicana. Su drama «Hasta el Cielo,» premiado por el Gobierno en un concurso abierto en 1870, así como sus obras tituladas: «El Sacrificio de la Vida,» «La Hija del Rey» y «Por el Joyel del Sombrero,» le conquistaron merecida fama.

Entre sus triunfos más notables sólo mencionaremos el que obtuvo con su «Oda á Hernán Cortés» en un torneo literario que se efectuó en la Habana, y el que, en ocasión del centenario de Cristóbal Colón, alcanzó en Madrid con su hermosa obra «Trovas Colombinas.» Deja el insigne poeta muchísimas composiciones publicadas; entre ellas, algunos romances que la crítica ha recibido con aplauso.

La muerte del insigne cantor yucateco es, pues, de sentirse, y seguros estamos de que, como nosotros, la habrán lamentado, profundamente, todos los que forman el círculo de sus amigos y admiradores.





*Sr. Dr. Don José Peón Contreras.*

*(Fot. Guerra.—Mérida.)*

### La última composición de Peón Contreras

En estas blancas flores que te envío
Hoy, al entrar en nueva primavera,
Enviarte todo el corazón quisiera,
Enviarte un mundo de ventura ansío.

Ojalá que la muerte no viniera
Nunca á arrojarnos sobre el polvo frío,
Para guiar tu bajel junto del mío,
En una sola y plácida carrera.

Pero eso no es posible. Es el destino
El que nos arrebata en el camino
Y tal vez yo te deje sin consuelo.

Mas en tanto me esperes y me llores,
Deja mi amor guardado en estas flores
Un cariñoso beso de tu abuelo.

JOSÉ PEON CONTRERAS.

México, 15 de febrero de 1907.



# INAUGURACION DEL PALACIO DE CORREOS

CEREMONIA SOLEMNE.—PRESIDE EL PRIMER MAGISTRADO DE LA NACION

La solemne apertura de la nueva casa de Correos es un acontecimiento de gran significación para nuestro país; el solo hecho de levantar un edificio de tal magnitud, prueba que México entra cada vez de una manera más activa al curso general de la civilización.

El servicio de correos desempeña uno de los papeles más importantes en las sociedades modernas, puesto que por este medio los pueblos se comunican constantemente entre sí, estrechando más y más sus relaciones amistosas y uniéndose para realizar los grandes ideales que persiguen.

***

El Palacio comenzó á construirse en el año de 1902, siendo colocada la primera piedra por el señor General Díaz, el día 14 de septiembre. Es de un hermoso estilo arquitectónico; su fachada de piedra blanca ofrece un soberbio aspecto, y los calados que coronan sus cornisas y la gracia de su arquería dan al conjunto un carácter especial de belleza. El interior está dispuesto de manera muy adecuada para hacer más fáciles y cómodas las operaciones y dar rapidez á los trabajos. Los departamentos, amplios y bien decorados, se hallan provistos de todos los muebles y útiles necesarios y el orden y el aseo más completos reinan por donde quiera.

A la inauguración, que se efectuó el día 17, asistieron numerosos invitados, entre los que se encontraban las personas más prominentes de nuestra sociedad, y las que ocupan los más elevados puestos en el gobierno.




*Tarjeta conmemorativa de la inauguración.—Anverso*

LLEGADA DEL Sr PRESIDENTE.

Se formó un salón en el pasillo central, aprovechándose todo el espacio posible, hasta el lugar que ocupan los apartados, y allí se pusieron varias hileras de sillas. Los asientos destinados al señor Presidente de la República y á su comitiva, se colocaron en una amplia plataforma dispuesta al efecto y que constaba de tres secciones y dos escalinatas paralelas cubiertas de una gruesa alfombra escarlata. La parte superior de la plataforma se adornó con colgaduras color verde olivo que resaltaban sobre el rojo de las alfombras de una manera admirable. En el centro de la plataforma se levantaba el dosel presidencial, rematando en su parte superior en un escudo nacional modelado en bronce.

Haces de banderas enlazadas, simbolizando la paz y la fraternidad universal, adornaban el recinto, estando allí representadas las cincuenta naciones que forman la Unión Postal Universal: Alemania, Estados Unidos del Norte, Austria, República Argentina, Bélgica, Bolivia, Bosnia, Herszegovina, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chile, Colombia, Congo, Corea, Costa Rica, Creta, Cuba, Dinamarca, República Dominicana, Egipto, Ecuador, España, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Guatemala, Haití, Honduras, Hungría, India Británica, Italia, Japón, Liberia, Luxemburgo, México, Montenegro, Nicaragua, Noruega, Orange, Panamá, Paraguay, Países Bajos, Perú, Persia, Portugal, Rumania, Rusia, Salvador, Servia, Siam, Suecia, Suiza, Túnez, Turquía, Uruguay y Venezuela.

EL ACTO OFICIAL

Al pie de las escalinatas se veían preciosos bronces alegóricos, y grandes candelabros que sostenían bombillas opalinas; sobre el hermoso pavimento del edificio, hecho de policromos y vistosos mosaicos, se colocó un pasillo de alfombra rojo.

En el resto del edificio no se puso adorno alguno; bastaba la belleza del decorado para atraer todas las miradas.

LA CONCURRENCIA.




*Tarjeta conmemorativa. —Reverso.*

## LA CEREMONIA

Al llegar el señor Presidente de la República, la guardia nombrada por la Comandancia de la Plaza le hizo los honores de ordenanza, y en tanto que resonaban los acordes entusiastas de nuestro Himno Nacional, la numerosa concurrencia, reunida allí, le tributó una cariñosa manifestación, saludándolo con una salva de aplausos.

El señor General Díaz tomó asiento en el lugar de honor y, á sus lados, hiciéronlo los señores Secretarios de Relaciones Exteriores, de Hacienda, Comunicaciones, Justicia, Instrucción Pública y Bellas Artes, Guerra y Marina, y los señores Subsecretarios de Gobernación y Fomento.

En la sección derecha de la plataforma se colocaron los miembros del Cuerpo Diplomático, encontrándose allí representados los Estados Unidos del Norte, Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, Rusia, España, Japón, Cuba, El Salvador y Honduras.

En la sección del lado izquierdo, tomaron asiento los señores subsecretarios de Comunicaciones y de Guerra, Gobernador del Distrito Federal, Subdirector de Correos, Presidente del Consejo Superior de Salubridad, Presidente del Ayuntamiento, Gobernador del Palacio Nacional y los ayudantes del Señor Presidente de la República y del Señor Ministro de la Guerra.

El primer número del programa, fué una magnífica obertura llamada «Carnaval,» que ejecutó con la maestría de costumbre la orquesta del Conservatorio bajo la inteligente dirección del maestro Carlos J. Meneses.

En seguida, el señor Ingeniero D. Gonzalo Garita, á cuyo cargo estuvo la construcción del Correo, abordó la tribuna para hacer á grandes rasgos la descripción del edificio, y dar al mismo tiempo una idea del esfuerzo que fué necesario desplegar para lograr el fin deseado. El informe fué oído con interés por la numerosa concurrencia, y estaba escrito en estilo fácil y ameno.

A continuación la orquesta del Conservatorio interpretó la «Polonesa Heroica» de Chopín, que resultó maravillosa, y, terminada ésta, el señor Ingeniero D. Norberto Domínguez, Director General de Correos, tomó la palabra y pronunció un discurso correcto y expresivo que gustó mucho y fué muy elogiado.

Por último, el señor D. Manuel H. San Juan recitó una composición poética suya que fué escuchada con atención y agrado por el público, siendo muy aplaudida.

Mientras la orquesta del Conservatorio tocaba el Himno Nacional, el señor Presidente de la República se dirigió á los buzones á depositar unas tarjetas, preciosas miniaturas del artista Leandro Izaguirre, quedando así inaugurado el magnífico Palacio de Correos. Los señores secretarios de Estado, y en seguida los concurrentes, depositaron á su vez otras postales.

Todos los empleados estaban en sus puestos y el servicio interrumpido en la antigua Casa se reanudó con toda regularidad, mientras las personas invitadas recorrían los diversos departamentos.

*Carteros de los distintos países de la Unión Postal Universal.*



*El Sr. General Díaz de regreso de la ceremonia.*



*Aspecto de la calle de San Andrés, durante la inauguración.*



*Salida de la Concurrencia.*



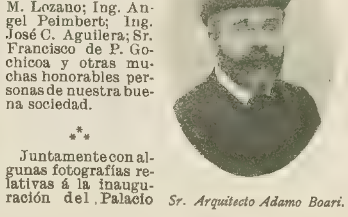
*Sr. Ing. Don Leandro Fernández, Ministro de Comunicaciones.*
(Fot Shlattman)

La animación se sostuvo durante largo rato; todos los ambulatorios se veían llenos de la elegante concurrencia, y muchas personas subieron á las azoteas á fin de gozar del espléndido panorama que puede verse desde ese lugar. Toda la ciudad se domina desde allí y se distinguen perfectamente las montañas que circundan el Valle de México, las calzadas, pueblecillos y bosques.



*Sr. Ing. Don Norberto Domínguez, Director General de Correos.*

Entre la selecta concurrencia, que asistió al acto inaugural, pudimos anotar las siguientes personas: Diputado Benito Juárez y señora; Ing. Manuel Alvarez y familia; Sr. Octaviano Licéaga y familia; Lic. Rafael Rebollar y familia; Gral. Antonio R. Flores; Rafael Chausal; Coronel Félix Díaz y señora; Dr. Jesús Manjarrez y familia; Lic. Antonio Ramos Pedrueza; Dr. Constancio Peña Idiaquez; Mariano Allegra; Dr. Manuel Uribe y Troncoso; Ing. Roberto Servín y familia; Sr. Daniel García y familia; Ing. Mariano Alcérreca; Lic. Juan Pérez de León; Lic. Agustín Garza Galindo; Dr. C. R. Margain; Lic. Eutimio Cervantes; Ing. Enrique Amezcua; Dr. Pedro Hinojosa; Dr. Domingo Orvañanos; Lic. Jenaro García; Andrés M. Lozano; Ing. Angel Peimbert; Ing. José C. Aguilera; Sr. Francisco de P. Gochicoa y otras muchas honorables personas de nuestra buena sociedad.



*Sr. Arquitecto Adamo Boari.*

***

Juntamente con algunas fotografías relativas á la inauguración del Palacio

Postal, publicamos hoy los retratos del Sr. Ministro de Comunicaciones, á cuyo empeño se debe en gran parte la realización de tan útil mejora; del Sr. Ingeniero D. Norberto Domínguez, Director General de Correos, y del Sr. Arquitecto Adamo Boari, que fué quien proyectó el suntuoso edificio de que, con justicia, puede enorgullecerse la Metrópoli.



# A NOVELLI

[En la Velada que se celebró en su honor el día 20]

El gran rumor de los salvajes ríos
Nos despertó al amparo de las cuevas....
Talaban las encinas nuestros bríos....
Y tú llegaste con la Buena Nueva!

Y nuestra espalda en la labor sufría
Y se doblaba con obscuro empeño,
Nuestra ilusión estúpida moría......
Y tú trajiste el inefable Ensueño!

Y nuestra fe, cansada é indolente,
Alzó del polvo la bestial cabeza,
Como Lohengrin llegabas del Oriente,
De un Santo Graàl eterno: la Belleza.

Tu alma latina—flor de sentimiento—
Era bandera al aire desplegada,
Un insondable cráter tu mirada
Y un verso de oro tu exaltado acento.

Tus nervios fueron lianas prepotentes
Que como red ataron nuestra angustia
Y sacudieron nuestras pobres frentes
Como despierta una corona mustia.

¡Eras el Lacio! El florido lecho
Donde brotó la queja virgiliana,
Ese país que canta nuestro pecho
Como una novia mística y lejana;
Que huele á mirtos y trasciende á nardo,
Que entre la férrea noche de la Historia
Con el terceto del cristiano bardo
Y con el alma ardiente de Leonardo
Prendió una estrella de Esperanza y Gloria.

Y transfundiste dentro de tí mismo
Toda la vida intensa y formidable,
La humanidad divina y miserable,
Fango y pureza, claridad y abismo;
Carne que sufre, Ensueño que medita,
La tempestad de la pasión humana
Que en el dolor desesperada grita
Y el amor es la cántica bendita
De trovador al pie de una ventana.

Y nos dijiste á Shakespeare, el intenso
Y amplio creador de trágicas visiones,
El forjador de humanos corazones
El taumaturgo, el hondo, el inmenso.

Gracias, Señor, vuestra pasión ardiente
Elixir era contra fuerzas lacias,
Una secreta y milagrosa fuente
Donde se hundió nuestra ánima doliente;
¡Gracias, Señor, por vuestros dones, gracias!

¡Qué misteriosa esencia, qué frescura
En nuestra senda estrecha derramaste!
Conservaremos tu memoria pura
Sobre el acero de nuestra alma obscura
Como un hermoso y diamantino engaste.

¡Y cómo no! Si nuestro ser temblaba
Con un extraño y férvido alborozo!
Si en nuestros rotos pechos estallaba
La desbordante ola del sollozo;
Si el entusiasmo que alza sus loores
Al despedir á tu bajel que parte,
Sufrió contigo todos los dolores
Y amó contigo todos los amores
En la divina crispación del Arte.

Porque esta masa humana en quien imperas,
La multitud, cuando su grito arrancas,
—Hirviente mar de lodo y de quimeras—
Fué cual tropel arrollador de fieras
Y como vuelo de palomas blancas.

Gracias, Señor. Hiciste á nuestra vida
Un alto bien que triste te devuelve
En cariñosa y torpe despedida;
Melancólica y grave en tu partida:
Tiene el pesar de lo que ya no vuelve.

Adiós, Señor. En el jardín interno
Donde ya vuelan nuestras almas lacias
Que entumeció en sus nidos el invierno,
Sembraste un grano del Rosal Eterno;
¡Gracias, Señor, por vuestros dones, gracias!

EDUARDO COLÍN.



*Ultimo día de la antigua Casa de Correos.*



*El primer día en el nuevo edificio de Correos.*



*Departamento de distribución de correspondencia en el nuevo edificio de Correos*

# VISIONES RÁPIDAS
# ROOSEVELT




La primera vez que vi á este hombre afortunado de poderosos músculos de atleta, fué hace pocos años, en Philadelphia, arengando á la muchedumbre con una voz potente y ruda, cual un grito prolongado de la madre naturaleza.

Ese orador del pueblo, nació para cazar osos soberbios y escribir libros bucólicos y sanos, llenos de un optimismo sereno y plácido.

..Despojado de sus vestiduras modernas, Roosevelt podría ser un dulce patriarca bíblico—con su traje de pastor, calzando sandalias y en la diestra el burdo cayado—sería adorable verle dirigiendo el manso rebaño, por verdes llanuras y pequeñas colinas de esmeralda.

Pero este atleta optimista de la Biblia, solo ama los episodios del Rey-David; extrangular leones, derribar gigantes—todos los poemas de Hércules—sin incurrir en el amor á los psalmos y al arpa santa del rey cantor.

Hay en este hombre equilibrado, un gran fondo de lirismo fantástico. Su vida errabunda está llena de peligros y aventuras como la de un caballero de la edad media, rudo y soñador.

Roossevelt tiene en su cerebro un chorro de sangre holandesa. España tiene en Holanda una fecunda cascada de sangre. ¿Por qué entonces este hombre formidable no ha de tener también su ración latina en sus anchas venas de Hércules?

Ese amor del Presidente Cazador á las aventuras, á las guerras lejanas, á los peligros con las fieras y los hombres, hace pensar en nuestros remotos abuelos, caballeros en Flandes, dispuestos á la vida y á la muerte, armados de arcabuces y de bellas espadas de Toledo.

Este hombre ama todo lo rudo y fuerte de la vida: los potros cerriles, los osos negros de las cavernas en penumbra; el trueno que retumba en las grandes montañas—es un primitivo por sus afectos y un vencedor de la vida moderna por sus bellas victorias.

Hay en sus libros plácidos, la huella férrea de los cascos de su caballo de gran cazador; relata cuanto ha visto y retrata los parajes donde ha luchado con la sencillez de un pastor narrador, que ignora por dónde nace el sol de las metáforas, y por dónde despuntan las estrellas de las literaturas.

Pertenece por sus robustas afecciones y su gigantescos denuedos, á un siglo extrañamente panteista, donde hablan el mar, las montaña y las enormes cataratas musicales y terribles......

JUAN D'SOLA.

## LA SEÑORITA SOLEDAD RÉGULES

### CUARTA DOCTORA MEXICANA

La Srita. Soledad Régules acaba de obtener su título de doctora en Medicina, después de haber hecho una brillantísima carrera.

En el curso de sus estudios, tanto en la escuela primaria, como en la Preparatoria, y más tarde en Medicina, la nueva doctora se distinguió siempre por su claro talento y su aprovechamiento notable. Hoy que ha llegado al término de su carrera, la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, teniendo en cuenta sus grandes méritos, la ha premiado concediéndole una pensión para que durante dos años perfeccione sus estudios en Europa.

La señorita Régules vivirá en París, concurriendo á las cátedras de los médicos más afamados y haciendo una escrupulosa práctica en los hospitales.

* * *

En varias ocasiones la señorita doctora ha llevado á cabo operaciones quirúrgicas con magnífico resultado, practicando algunas amputaciones.



*Señorita Soledad Régules.*

*(Fot. Valleto.)*

Con respecto á su carrera, se muestra satisfecha de haber logrado el fin que perseguía, llegando sin obstáculo al término de sus estudios; pero agrega que á pesar de estar viendo á cada instante terribles sufrimientos, no ha podido ser nunca indiferente ante la desgracia, pues la conmueven en alto grado los padecimientos de sus enfermos.

El porvenir de la señorita Régules es espléndido; es aún muy joven y ha llegado ya á la cima.

Sus condiscípulos y sus amigos la han felicitado por ello calurosamente, pero es seguro que la mayor recompensa á sus afanes será el placer noble, el orgullo legítimo de aliviar los dolores humanos, de minorar los sufrimientos de los enfermos y de llevar con su saber, el gozo á los hogares desolados, en los que la familia toda se agrupa llorosa en torno del lecho donde la enfermedad ha postrado á un sér querido.

## En el Conservatorio

### Concursos de piano y violín

Ante una concurrencia numerosa, formada en su mayor parte de personas amantes de la música, se efectuaron el sábado antepasado en el Conservatorio Nacional, los concursos de piano y violín, á que últimamente fueron convocados los alumnos del establecimiento, con el propósito de estimularlos en su carrera artística.

Al concurso de piano, que era ansiosamente esperado, sólo se presentó la señorita Alba Herrera y Ogazón, cuyo retrato publicamos en este número.



*Srita. Alba Herrera y Ogazón.*

*(Fot. Clarke.)*

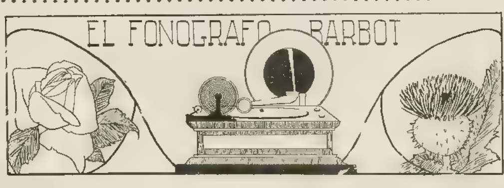
Fueron sinodales de la alumna concursante el maestro Ricardo Castro, Director del plantel, y los Sres. Profesores Gustavo E. Campa, Luis G. Saloma, Luis Moctezuma y Julián Carrillo, consistiendo la prueba práctica á que se sujetó la Srita. Herrera en la ejecución del famoso concierto de Sauer, con acompañamiento de orquesta.

Cerca de tres cuartos de hora duró la prueba, distinguiéndose desde el primer momento la substentante por la gran limpieza de su fraseo y lo preciso de su ejecución. El concierto, esencialmente pianístico, es una de las obras más á propósito para que un estudiante revele sus aptitudes, y la Srita. Herrera dió muestras muy claras de su talento y de su habilidad, dejando plenamente complacidos al público y al jurado. Al terminar, la concurrencia le tributó una ovación.

En seguida, la Srita. Herrera se sometió á otra prueba, que era de rigor: la lectura á primera vista, de un trozo escogido por el Jurado, y que en esta vez fué una obra inédita del maestro Castro. Esta nueva prueba sólo sirvió para patentizar una vez más el grado de adelanto que alcanza tan aprovechada alumna, pues, no obstante que lo hizo con cierta timidez, llegó al fin con seguridad, sin incurrir en equivocaciones.

* * *

Terminadas essas pruebas, siguieron las correspondientes al concurso de violín, presentándose á ellas los jóvenes Porfirio Rocha y Manuel L. Luna, quienes ejecutaron un concierto de Mendelsohn, el primer tiempo de un concierto de Beethoven y «Ciaccona,» de Liszt. A primera vista, ejecutaron después una composición del maestro Julian Carrillo. Los dos concursantes fueron muy aplaudidos, recibiendo, lo mismo que la Srita. Herrera, al concluir las pruebas, las felicitaciones de sus profesores y de sus condiscípulos.




Sin duda alguna que Udes. saben quién es el eminente Barbot, miembro de la Academia de Ciencias Hiperfísicas. El eminente Barbot, que se ha hecho notable por sus diversos descubrimientos. El eminente Barbot que....

Pues bien, el eminente Barbot se presentó ayer en el despacho de uno de los abogados más notables de París; es decir, de un abogado digno de tal cliente.

Y he aquí cual fué su conversación:

—¡Oh, mi querido maestro, ¿es Ud.? Qué feliz soy con el honor que me hace uno de nuestros más ilustres....

—Muchas gracias, pero....

—¿A qué debo el placer de su visita? Probablemente,—¡ya caigo!—quizá algún falsificador de uno de sus admirables inventos, y Ud. desea ..

—¡Quisiera Dios que solamente se tratase de un falsificador!

—¡Qué dice Ud.?

—Mucho más grave es el motivo que me trae.

—¿Más grave?

—Terriblemente grave.

—¡Me causa Ud. espanto!

—Vengo para que me patrocine Ud. en un juicio de divorcio.

—¡Qué me cuenta Ud.!

—La verdad.

—¡Ah! ¡Dios mio!

—Usted sabe que hace un año me casé con una señorita....

—Sumamente distinguida y de una belleza que....

—En efecto,....y eso era lo que debería haberme hecho temer.... Pero no por ser sabio se es menos humano.

—No se queje Ud., mi querido amigo; á la edad de Ud ..

—Me siento bien, es cierto. Lo cual no ha impedido....Pero ruego á Ud. que redacte lo más pronto posible mi demanda y que la ponga en manos del presidente de la primera Sala.

—¿Entonces es cosa decidida?

—¡Completamente!

—¡Ah!

A todo esto siguió una pausa.

El abogado guardaba una respetuosa pero interrogativa reserva.

El eminente Barbot reflexionaba.

Por fin, tomó de nuevo la palabra:

—Un abogado es casi un confesor, ¿verdad?

—Con la diferencia de que no pregunta.

—Estimo á Ud. esta discreción. Pero ¿es necesario que diga á Ud. todo?

—Creo que no será inútil.

—Bueno, pues es preciso que sepa que estoy en vías de obtener un perfeccionamiento....

—Ya sé lo que Ud. vale.

—Más que en vías de conseguirlo. El perfeccionamiento se ha realizado......el curso de mi declaración probará á Ud. que...

—Soy todo oidos.

—¿Habrá Ud. leído en los periódicos la reseña de las experiencias que se han hecho con el fonógrafo de Edison?

—Ciertamente.

—Pues eso es la infancia del arte.

—Sin embargo....

—He dicho la infancia del arte y la afirmo; comparado con el fonógrafo Barbot, el que yo combino desde hace tres años, el que me dará, sin duda alguna, gloria y fortuna.

—Felicito á Ud.

—No adelante Ud. sus felicitaciones.... Cuando conozca Ud. el fin....

Y el eminente Barbot hizo una nueva pausa,.....después se pasó la mano por la cabeza y prosiguió:

—La semana pasada comprendí que mi aparato estaba concluído. En pocas palabras: se trata de un fonógrafo que, colocado en un sitio cualquiera de una pieza, recoge todos los ruidos y sonidos que en ella se producen, imprime tadas las palabras que se dicen.

—¿Cómo?, ¿sin que haya necesidad de hablar dentro de la corneta?

—¿Hablar en la corneta?.. .eso es ya viejo......eso es ridículo.. ...el fonógrafo Barbot no admite obstáculos. Oye y repite!

—¡Pero eso es maravilloso!

—¡Ya lo creo!

—Debe Ud. sentirse muy feliz.

—Sí, lo era yo antes....

Y el eminente Barbot lanzó un profundo suspiro.

—Antier, pues, estando terminado mi descubrimiento, como acabo de decir á Ud., resolví dar una sorpresa á mi mujer, á quien había tenido la precaución de no decir nada.....¡Son tan fáciles las indiscreciones, y el sexo á que pertenece la señora es....

—¿Ha contado algo?....

—¡Si nada más fuera eso!... ...¿En qué iba yo? ...

—En la sorpresa.

—¡Ah!

Y el eminente Barbot lanzó un suspiro más profundo que el anterior.

—¡Vamos!, ¡vamos!, no se deje Ud. abatir, dijo el abogado muy conmovido.

—Tiene Ud. razón......Con objeto de proporcionar á mi mujer la sorpresa que le preparaba, arreglé todo y me dije: en la mañana y mientras ella esté en su tocador, entraré á su cuarto, ocultaré el fonógrafo en algún rincón, debajo de un mueble......de la cama... sí, debajo de la cama. Y en la noche sacaría de allí el aparato, y ante los oídos maravillados de la señora haria yo repetir sus conversaciones de todo el día . .

El abogado no pudo contener un acceso de tos.

El eminente Barbot lo interrumpió bruscamente.

—Lo que proyecté, mi querido amigo, lo puse en práctica antier. Coloqué en la mañana el fonógrafo. En la noche regresó de la Academia de Ciencias Hiperfísicas antes de cenar. La Señora había salido.

Según me dijo su doncella, había ido á dar una vuelta al Bosque ... Aun cuando estaba seguro de mi invento, me vino la idea de cerciorarme si no había habido alguna descompostura..... Porque ya comprende Ud. qué ridículo hubiera sido que la sorpresa fracasara....

—¡Ya lo creo!

—¡Oh!, no, nada se había desarreglado.... ¡desgraciadamente!

—¿Cómo?

—A las primeras vueltas el fonógrafo me repitió un diálogo insignificante con la camarera, pero ... de pronto.... de pronto, una voz de hombre se deja oir; una voz que decía: "Ya se fué ese viejo animal."

La voz de mi mujer contestaba: "Está en la Academia."



La voz del hombre volvía: "Entonces no hay peligro."

Después el ruido de un beso, y luego... luego.... ¡Cuidado!..... ¡Ernesto!.. .. ¡te amo!.... ¡mi vida!....

Y luego suspiros ... ¡suspiros! . .

¡Ah! si ella hubiera estado allí... y Ernesto, su primo! ..

Ahora ya sabe Ud., mi querido amigo, por qué quiero presentar mi demanda de divorcio.

—Es Ud. un mártir de la ciencia!.... la Historia lo dirá: "Barbot, mártir de la ciencia!"

—¿Cree Ud. que la Historia? .... Pues bien, francamente preferiría que la Historia no se ocupará de eso!. .

Arreglo del francés por Santa,
BARONESA DE KRAUTZE.

# Despedida de Novelli

LA ULTIMA FUNCION DE LA TEMPORADA.—FIESTA EN HONOR DEL GRAN ARTISTA.

Terminó la gran temporada de arte que el eminente actor italiano Ermete Novelli hizo en México.

La última función se cubrió con el desempeño de la hermosa comedia «Papá Lebonard,» con que debutó el genial artista entre nosotros, con un monólogo, y con la recitación magistral que hizo Novelli de la hermosa elegía de Luis G. Urbina, titulada: «En memoria de mi perro Baudelaire,» y que fué traducida expresamente al italiano por el Sr. Liberatti, autor de «Povera Gente.»

Novelli, que fué llamado varias veces á escena, lo mismo que el poeta, autor de la «Elegía,» fué al terminar el espectáculo acompañado hasta su alojamiento por un grupo numerosísimo de admiradores, que le tributó una ovación tan cariñosa como espontánea.

***

La velada literario-musical que el Director del Conservatorio organizó en honor del gran artista italiano, se verificó en el Teatro de dicho plantel el miércoles último.

Al presentarse Novelli en su palco, la escogida concurrencia que llenaba el salón, prorrumpió en una salva de aplausos.

El primer número del programa estuvo á cargo de la orquesta que ejecutó con maestría dos bellísimas composiciones de Massenet: «Bajo los Tilos» y «Fiesta Bohemia;» en seguida, nuestro director, el Sr. Urbina, ofreció la fiesta al gran artista, en términos que conmovieron y entusiasmaron al auditorio.

La señorita Fanny Anitúa cantó después la romanza de la ciega en «Gioconda,» que agradó muchísimo, y el señor José Rocabruna, notable violinista, ejecutó una deliciosa romanza de Ricardo Castro y la "Habanera," de Saint Saenz.

La primera parte del programa terminó con una inspirada loa poética escrita en honor de Novelli por el Sr. Eduardo Colín, y recitada por él mismo, y con la composición de Gutiérrez Nájera, «Mis Enlutadas,» dicha por la Srita. Sofía Camacho.

Pasado el «intermedio de diez minutos,» la orquesta ejecutó el «Vals Poético» de Villanueva, y la señorita Tomasa Venegas, con su espléndida voz de soprano ligero, deleitó al público cantando la difícil romanza de «Lackiné.»

Terminó la velada con la «Fantasía Húngara» de Liszt, tocada magistralmente, con acompañamiento de orquesta, por el Sr. Rafael Tello, inteligente discípulo del maestro Castro. Se pidió «encore» al Sr. Tello, y ejecutó un bonito vals, composición suya.

Novelli pasó al escenario y regaló al público con un gracioso monólogo que le valió una larga y calurosa ovación.

***

Al abandonar el célebre actor nuestro país, deja imperecederos recuerdos; una temporada tan espléndida de arte verdadero y exquisito, no la volveremos á tener en mucho tiempo. El artista se conquistó la admiración del público por su gran talento, y su bien organizada compañía.

Réstanos sólo hacer una justa mención del Sr. Consigli, empresario de la compañía, que no economizó trabajo alguno en esta temporada y á quien debemos haber tenido entre nosotros al primer actor del mundo.



*Sres. Urbina. Novelli, Consigli y Liberatti.*





*Fotografías de actualidad.—Tegucigalpa y Comayagüela (Honduras.)*

## NOTA DE ARTE

### *El Concierto de Artemisa Elizondo*

En la Academia Metropolitana se verificó el día 20 por la noche el recital de piano de la Srita. Artemisa Elizondo.

Una selecta concurrencia ocupaba el salón y el concierto dió principio con la Sonata núm. 2 de Beethoven. Los tres tiempos de esta grandiosa obra musical, el *allegro*, el *adagio* y el *allegretto* fueron dichos por la joven pianista con toda claridad y elegancia.

En seguida ejecutó la Srita. Elizondo la «Pastorale» de Mozart, que fué del agrado del público por la delicadeza con que la interpretó, demostrando sus conocimientos y habilidad para vencer las dificultades que ofrecen algunas de sus variaciones.

En los dos «preludios» y el «nocturno» de Chopin, la artista reveló un profundo sentimiento de tan delicadas páginas musicales. Después, el auditorio admiró la brillantez de su ejecución en el estudio de Rubinstein, que fué el último número de la primera parte del programa; en los cuatro «preludios» de Delafosse con que se abrió la tercera y en el «vals estudio» de Saint Saenz ejecutado á un tiempo rapidísimo.

La hermosa «berceuse» del inspirado compositor mexicano Ricardo Castro gustó también muchísimo; es la primera vez que se ejecuta en público, y cabe á la Srita. Elizondo, el orgullo de haberla dado á conocer en México.

La segunda parte del programa se llenó con algunos números de canto por la Sra. Selwer, que fué muy aplaudida.

Artemisa Elizondo es ya una notable pianista: ha estudiado mucho y sus afanes han sido coronados por el éxito.

La concurrencia que asistió al recital quedó muy satisfecha de la labor de la joven artista y le tributó merecidos aplausos.





*Srita Artemisa Elizondo.*
(Fot. Arriaga.)



*Sra. Matilde Alfaro de Cervantes.* (Fot. Clarke.)

## NUPCIAL

### ENLACE ALFARO CERVANTES

En la capilla del Arzobispado, se verificó en días pasados el enlance de la Srita. Matilde Alfaro, hija del Sr. Lic. Francisco Alfaro, con el Sr. Leopoldo Cervantes, Teniente de la Guardia Presidencial.

El templo lucía hermoso adorno de festón y guirnaldas de rosas blancas y gardenias.

Al llegar los novios, el cuarteto Arzoz ejecutó una marcha nupcial. Fueron padrinos de manos la Sra. Concepción Solares de Lavista y el Sr. Lic. Francisco Alfaro, y de velación la Sra. Enriqueta Azpe de Pardo y el Sr. Lic. Emilio Pardo. Ofició el Rev. Padre Lino Laguna.

El traje de la novia era una exquisita creación parisiense, de piel de seda blanca adornado con magníficos encajes y los clásicos azahares.

La iglesia se vió concurrida por las principales familias de nuestra sociedad, que después de la ceremonia acudieron á la sacristía para felicitar á los desposados.

El matrimonio civil se verificó el sábado en la noche en la casa de la novia y asistieron á él personas muy distinguidas, entre las cuales se encontraban, los Sres. Gral. Manuel González Cosío; Senador Sebastián Camacho; Lic. Rosendo Pineda; Lic. D. Emilio Pardo; D. Julio Limantour; Lic. D. Miguel Macedo y Sr. D. Angel Algara y Terreros.





# EL SEMINARISTA

Sentado en un banco de piedra, al pie de la rectoría, el seminarista miraba la llanura y escuchaba.

La rectoría era una rectoría vieja, unida á una iglesia aun más vieja. Delante, una puerta románica se abría en la fachada solitaria y sostenía un campanario tan carcomido, tan descarnado y tan lleno de musgo, que parecía que no era para sostener campanas, sino para que anidasen golondrinas; al pie mismo dormían los muertos y el cementerio, donde las plantas, que ya lo sabían, brotaban más lozanas; detrás había una pared como plantada expresamente para que pudiese enredarse en ella la hiedra; más abajo estaban las primeras casas del pueblo; y á lo lejos, entre la niebla caliginosa, se veía el pueblecillo apiñado, entre fajas de verdor y montones de mies dorada.

Desde aquel rellano de la iglesia, como hemos dicho, el estudiante escuchaba, y no escuchaba las campanas que ya empezaban á dolerse de que llegase otra puesta de sol; ni escuchaba el viento que rezaba, ni el *Angelus*, ni los chillidos de las golondrinas: escuchaba.... una música, una música que tocaba allá abajo en la verbena, con notas estridentes y alegres, pero que llevadas por el viento y arrastradas sobre la llanura, al llegar á aquel rellano, para los oídos del seminarista eran más tristes que una queja.

Con la cabeza apoyada en las piedras, cada nota le hacía latir el pobre corazón al estudiante de cura; cada onda le hacía temblar; cada voz de aquel metal se habría dicho que le sorbía; cada vibración le despertaba las cuerdas de juventud; y á medida que el corazón se le huía, se le escurría el breviario, hasta que aquella música quejumbrosa, lanzando una nota suprema, como el toque de llamada á la vida, hizo caer al suelo el libro.

Aturdido y confuso, le recogió, le besó con toda ternura, y, concentrando el pensamiento, pareció que á sí mismo se dijese: «¿En qué piensas? ¿En qué piensas, pecador distraído? ¿No te acuerdas, desgraciado, de que mañana tienes que cantar misa? ¿No sabes alma ligera, que mañana, que mañana es el día, *ese* día, el que esperas, el más solemne de tu vida? ¿No sabes que dejas de ser hombre, para la salvación de los hombres, que vas al altar con representación divina? ¡Detente, pecador! ¡Espera! Si el mundo, pobre mundo, se embriaga locamente allí en la sombra de la llanura, mira el místico campanario, que aun está iluminado por la luz del día! Si la voz de la juventud te llama, no la escuches, que tú no tienes que ser joven! No mires hacia abajo: mira á lo alto, y piensa que allí está la perdición y en el más allá la esperanza.»

Pensando esto, pasaba las hojas del libro, y como queriendo distraer el pensamiento que volaba allí donde él no quería, con alas de mariposa, sorbía las palabras de consuelo una á una, como gotas de adormideras que le detuviesen los sueños; seguía las líneas de tentaciones y se conformaba con los ejemplos: se engolfaba en las tinieblas sobrehumanas para ver en ellas alborear la gloria; y cuanto más buscaba la luz, más iba el sol bajando, poco á poco, detrás del campanario, ensombreciéndose lentamente, apagando gota á gota la morada luz de la llanura, y apagando letra á letra todas las palabras del libro. Un momento más, y salieron las estrellas, como centellas temblorosas; otro instante de claridad, y el manto de la amplia bóveda fué envolviendo la tierra; y, ya todo en sombra, el cielo, el pueblo y el campanario, sólo se veía una claridad: la claridad.... de la verbena, que brillaba lo mismo que una hoguera, y sólo se oía una queja: el grito.... de la música lejana, y el consuelo.... de aquella murga que cantaba la voluptuosidad del vivir: ansias de querer, risas de tentación y embriagueces amorosas.



El seminarista, en las sombras, miraba al cielo, miraba la iglesia, se miraba á sí mismo, y cuanto más quería cerrar los ojos, más ellos se le huían subyugados por aquella luz tentadora; cerraba el mirar para no verla, y la veía más hermosa; cerraba los oídos para huir, y la voz, cuanto más lejana, llegaba más suave y más dulce, y más hecha de promesas. Un momento se levantó y se quedó clavado allí mismo, suspirando por lo que no sabía y soñando con lo que adivinaba. Aquella hoguera que centelleaba allá en el fondo, no tenía bastante fuerza para arrastrarle, pero le robaba el corazón y el alma, hasta que haciendo un gran esfuerzo para borrar las ilusiones que le seguían y le atormentaban, se irguió, apretó bien el libro, y con los ojos cuajados de lágrimas corrió á la iglesia.

La iglesia estaba negra en aquella hora. Los altares, las paredes, la bóveda y el presbiterio tenían aspecto de cueva, con olor á casa desierta. Sólo alguna lámpara colgada iluminaba vagamente algún que otro rincón de altar, y los toques de claridad lucían como lentejuelas de oro confusas, y daban más tristeza á lo que se veía. En un rincón se adivinaba una capilla, y de un Santo Cristo que había en ella, sólo brillaba la sangre, húmeda y espesa, y derramando gotas de chispas, de un lucir bermejo. Más allá, los ex-votos, las trenzas colgadas, las reliquias y los fragmentos de cera empolvados parecían colgar de un sepulcro, y todo daba frío á aquella alma joven. Arrodillado en un rincón, rezaba, rezaba como si rezase desde el fondo de una conciencia en tinieblas, y pedía fortaleza, virtud, fuerza, fuerza sobre todo, que le ayudase á resistir. Pedía que le arrancasen la juventud, si era ella la que le estorbaba para el sacrificio que quería hacer; que no le dejasen sólo en la vida; que la misa que iba á cantar al poco rato, pudiese cantarla con la alegría con que cantan los pájaros, sin sueños, sin tormentos, con la voz más pura del alma y sin el estorbo de la carne; con la gracia bañándole las sienes y con la luz en la mirada.

Luz del cielo pedía en aquella sombra tenebrosa, luz para guía, luz para fin, luz esperanza, luz consuelo, visionada, entrevista, adivinada. Un rayo tan sólo, una centella que le hiciese esperar otra, una lucecita del cielo; una, que fuese lucero de Oriente y que le arrancase

de las tinieblas; y ¡ay! los tinieblas no se abrían en el fondo de aquel corazón de dudas, y la iglesia no se esclarecía, y el pensamiento le temblaba, y la única luz que vió no venía del altar ni bajaba de la alta bóveda: sino del mundo, de los farolillos que pasaban, de las risas que estallaban, y de la juventud que corría loca de deslumbramiento, como mariposas de la vida, hacia aquella gran hoguera que ardía en el llano.

Cuando salió de la iglesia se había encendido más que nunca aquel fuego de tentación: parecía un horno de carne humana, ardiendo de amor encendido con vida; parecía un cráter del infierno á los ojos del estudiante; parecía el corazón de todo el pueblo, flameante con la leña del deseo; como un ardiente purgatorio donde las animitas temblaban de un tormento que era la alegría de vivir; y la trompeta las llamaba, triste, estridente, incansable; y entraban más cada vez, siempre más, y él sintió que el corazón le huía y que se le inflamaba por dentro; y las piernas le temblaron, y le castañeteaban los dientes, y cuanto más ardía la hoguera, más frío sentía en los huesos.

Cuando llegó á su cuarto cerró todas las ventanas, pasó rezando toda la noche, y aun entraban las llamas. Hasta la madrugada estuvieron pasando mozos, que cantaban, que cantaban siempre; y con aquellos cantos en los oídos, que le revoloteaban dentro, el seminarista.... perturbado, al día siguiente cantó misa.

SANTIAGO RUSIÑOL.

# SEIS MESES ENTRE LA BRUMA

### La vida en el mar.—La pesca en Terranova

Un veterano del mar hizo el relato de los trabajos sufridos durante una jornada de pesca en Terranova, que duró seis meses.



*Piloto observando el mar.*

Sentado sobre un montón de cuerdas, el viejo pescador hablaba lentamente, mostrando las barcas amarradas al puerto y las que bogaban por el mar, llanura movible de la cual conocía todos los senderos.

Mirando después á un lado de la lejana iglesia el cementerio, exclamó:

—¡Aquello no es para nosotros, solo nuestras mujeres duermen allí, los hombres morimos en el "banco!"

¡El "banco!" Esta palabra se oye sin cesar en las conversaciones de los marineros, es allí donde viven y donde mueren, donde trabajan la mitad del año, sobre un mar malo; el "banco" es Terranova.

Cada año, en los primeros días de marzo en Fecamp, Grauville y Morlaix, una gran animación reina á bordo de las goletas armadas para la pesca del bacalao. Pintadas de nuevo, cargadas de tela, se llevan todo lo que la ciudad cuenta de hombres robustos.

Todo está listo, la tripulación va y viene, se largan las velas, se recogen las cuerdas, las mujeres y los niños en la orilla dan á gritos el último adiós.

Una á una, las barcas parten deslizándose suavemente hacia el horizonte.... disminuyen....desaparecen!....

No volverán antes de seis meses. El barco lleva consigo todo lo indispensable á la vida; alimentos, bebidas, combustible. Durante los días interminables de la travesía los hombres preparan los útiles de pesca, por fin se llega á cien leguas de Saint-Pierre y de Miquelon y el trabajo comienza.

Desde luego es preciso buscar "bulots," especie de caracoles que se ponen de cebo en el anzuelo.

¡Al banco! Dicen los viejos pescadores; allí siempre hay bacalao, pero no siempre hay "bulots." Todo el día se manejan los hilos, los dedos sangran con tanto esfuerzo, las cuerdas desgarran la piel, pero no importa, es preciso hacer la faena; se trabaja desde el alba hasta la noche, y cuando la recolección de "bulots" ha terminado, se procede á la pesca. Aquellos hombres no están ya al abrigo del gran barco de flancos sólidos, van en frágiles barquillas que una ola puede estrellar; están entre el agua y el cielo, avanzan á la ventura, sin más guía que su instinto.

Sucede muchas veces que á la hora del regreso, los sorprende esa bruma espesa y amarillenta de Terranova que en unos cuantos segundos hace la noche, envolviendo todo en un manto de sombra.



*Los marinos trabajando en plena tempestad.*

Completamente extraviados, escuchan á lo lejos el sonido de una trompa, saben por esto que se les espera, pero no pueden tomar su rumbo.

***

Muchos dramas sombríos se han desarrollado entre la bruma: barcas perdidas que se encuentran más tarde solas ó llevando tan solo cadáveres; entre la niebla espesa y compacta se desarrollan angustiosas escenas, luchas desesperadas, agonías, lentas y terribles.

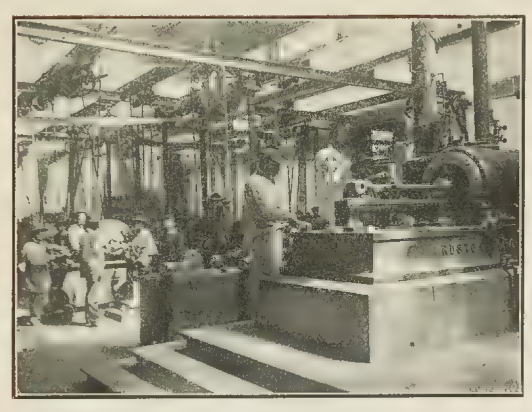
En el fondo de la ensenada existe un lugar llamado el "infierno," mil veces más terrible que todos los infiernos soñados



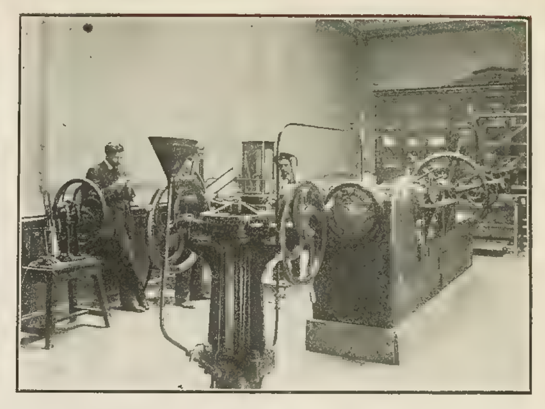
*La recolección de pescado.*



*Una escena de "Los Bufones" obra recientemente estrenada en París.*



*Fábrica Nacional de Armas.—Taller de tornos.*



*Fábrica Nacional de Armas.—Máquinas para probar metales.*

para aterrorizar. En aquel sitio, en medio de un olor insoportable, aquellos hombres salan los pescados recogidos, y por esto se les llama "saladores."

Su faena es un verdadero martirio, sus manos están tan impregnadas de sal, que el menor roce los hace aullar de dolor, sus ojos inyectados y lacrimosos, y su piel llena de sangre que brota á cada momento. Así trabajan en una obscuridad tan profunda que no saben cuándo comienza el día y cuándo acaba. Al volver á su país están inconocibles, su carne tumefacta, sin pelo y casi ciegos.

Cuando llega el otoño, el tiempo del regreso, todos los rostros se alegran, y mientras se boga sobre el mar inquieto, todas las miradas están fijas en el rumbo del país querido tanto tiempo abandonado y todos los trabajos, todas las penalidades se olvidan al solo pensamiento de abrazar á los seres amados.



## UNA NUEVA OBRA TEATRAL

Acaba de estrenarse en el teatro «Sarah Bernhardt,» de París, una obra teatral escrita por D. Miguel Zamacois y que lleva por título «Los Bufones.» Es un hermoso cuento lírico, lleno de hermosas escenas, una de las cuales está representada en nuestro grabado.

Es en la tarde, sobre la terraza del castillo de Meautpré.

El barón, dueño de él, ha reunido cinco bufones por ver si logran distraer á la joven Solange. Uno de ellos es bien hecho y elegante; de los otros cada uno tiene algo que le hace suponer el triunfo. Jacasse es débil y jorobado, pero no importa, es él quien sobre el tema designado: «La Brisa,» desarrolla un poema delicioso que le vale los votos de la joven castellana.

Jacasse, el bufón triunfador es desempeñado por Sarah Bernhardt; la eminente actriz llega á una gran altura en la interpretación de este papel, sobre todo en la escena descrita que se desarrolla en el tercer acto.

La obra «Los Bufones» ha valido á la artista calurosas ovaciones por parte de su numeroso público.



## Establecimientos Militares

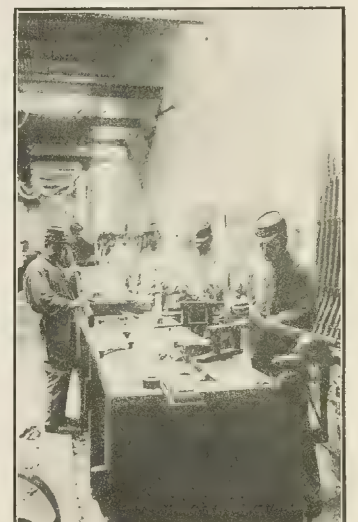
### La Fábrica de Armas

En números anteriores nos hemos referido á algunos de los principales establecimientos militares que sostiene el Gobierno, dando á conocer el estado actual en que se encuentran y el objeto á que están destinados.

Hoy nos toca hablar de la Fábrica Nacional de Armas, que es indudablemente una de las dependencias más importantes del Ramo de Guerra.

Esta fábrica está en la actualidad á cargo del señor Coronel D. Carlos Becerril, como Director, y del señor Mayor Casto E. Sotelo, como Subdirector, y cuenta con seis talleres: de herrería, hojalatería, fresadoras, tornos, cajistas y carpintería, además de uno de pavonar y de otro donde se está instalando una gran maquinaria para la construcción de cajas y portamanos de nogal para los fusiles y carabinas Mausser, reglamentarios del ejército.

El más importante entre todos estos talleres es sin duda el de pavonar, que se halla dividido en dos departamentos: uno, donde están instalados nueve aparatos con cardas de acero muy fino que sirven para desoxidar y limpiar las piezas que han de pavonarse; y otro que se destina á los receptáculos de cobre donde se efectúan las diversas operaciones de lavado y á las estufas de vapor y aire caliente. Hay además, un departamento especial donde se prepara y aplica la fórmula química del pavón. El establecimiento de este taller fué proyectado y dirigido por el mismo señor Coronel Becerril, pudiéndose pavonar en él más de dos mil armas mensualmente.



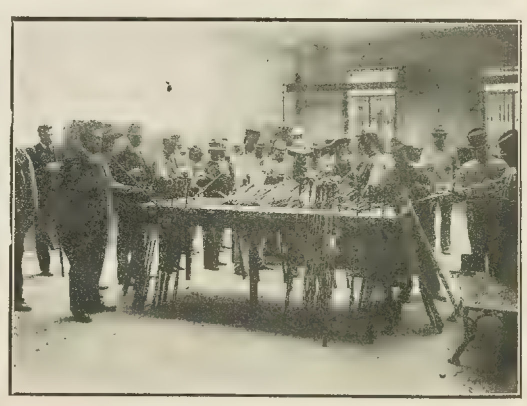
*Fábrica Nacional de Armas.—Cajistas.*

El pavón adoptado para las armas portátiles es el negro, y se ha obtenido á fuerza de asiduidad y de estudio un grado tal de perfeccionamiento en su aplicación, que difícilmente podrían los conocedores distinguir una carabina ó un fusil acabados en el extranjero, de los que salen de la Fábrica. Con muy buen éxito, se comenzó ya á aplicar en varios cañones Hotchkiss y Schneider Canet el pavón café que tan hermosa apariencia les da y que en punto á tersura y brillo en nada desmerece del negro.

Hasta hace poco tiempo, la Fábrica contaba entre sus instalaciones con una magnífica maquinaria para cargar cartuchos Mauser; pero, resuelta por el Gobierno la fundación de una dependencia especial, donde en lo sucesivo debía hacerse tal operación, sólo quedaron en el establecimiento dos de aquellas máquinas, que son suficientes para dejar listos en diez horas más de cien mil cartuchos.



*Fábrica Nacional de Armas.—Carpintería.*



*Fábrica Nacional de Armas.—Taller de pavonar.*



*Fábrica Nacional de Armas.—Herrería.*



*Fábrica Nacional de Armas.—Taller de pavonar.*

## INSTANTANEAS

I

Avido el pensamiento se recrea
divagando en los tonos del paisaje,
donde estalla la sombra del follaje
que el sol apenas con su lumbre orea.

A lo lejos un astro titilea
en el diáfano fondo del celaje;
y entre el verde juncal rudo y salvaje,
un manso arroyo murmurante ondea.

A su plácida orilla, dos aldeanos,
bajo un naranjo en flor, lleno de aromas,
hablan de amor, asidos de las manos....

Agazapado, un cazador dispara....
Y al instante se alejan las palomas
por la bóveda azul, inmensa y clara.

II

¡Oh, sauce melancólico y sombrío,
que soñoliento mueves la cabeza,
se retratan tu sombra y tu tristeza
sobre las aguas del plateado río!

Inflaman tu follaje, terso y frío,
lenguas de sol y olores de maleza,
y entre tus ramas la cigarra empieza
la canción bochornosa del Estío.

También es sauce mi alma entristecida,
mi corazón, un río que refleja
la imagen dolorosa de mi vida.

Mis versos son cigarras plañideras,
que cantan, con acento de honda queja,
la secreta visión de mis quimeras.

San Salvador, 1907.

JORGE F. ZEPEDA.

## EL CARNAVAL EN MEXICO

### UNA NOTA BRILLANTE

Cuando todos creían que el Carnaval de 1907 pasaría como el del año anterior, sin dejar entre nosotros recuerdo alguno digno de conservarse, y que, á lo largo de la calzada de la Reforma y en Chapultepec sólo iríase á presenciar el monótono desfile de carruajes que tan acostumbrados estamos á ver domingo á domingo, "El Buen Tono" vino con su habitual esplendidez á desvanecer aquella creencia, hasta cierto punto explicable.

La nota más brillante del último domingo fué sin duda la que nos dió aquella popular Fábrica de cigarros que, no contenta con haber llegado al sumun de la perfección, tratándose de sus productos, busca constantemente la manera de proporcionar espectáculos cultos y gratuitos al público, sin omitir gastos, por crecidos que estos sean. Todos los que concurrieron ese día á la Reforma y al Bosque, pudieron convencerse de ello: ocho magníficos automóviles, llevando grupos de graciosas señoritas con trajes de fantasía, desfilaron por el Paseo y por las sombreadas callecillas del parque, ofreciendo un golpe de vista soberbio. Los disfraces llamaron mucho la atención por su originalidad y belleza, y no hubo, seguramente, entre las innumerables personas que presenciaron el vistoso desfile, una sola que no tuviera frases de elogio para la Compañía.

Los vehículos llevaban al frente, sobre tela blanca, el nombre de "El Buen Tono," leyéndose las mismas palabras en unas banderolas que sostenían las señoritas que formaban las comparsas.

Los automóviles fueron guiados por habilísimos chauffeurs, y huelga decir que entre los muchos carruajes que había en Chapultepec, caminaron sin tropiezo alguno, despertando la admiración de todos los paseantes.

"El Buen Tono" dió, pues, la nota brillante del último Carnaval, y por ello merece las más entusiastas felicitaciones.



*Automóviles de "El Buen Tono," en Chapultepec.*

## LA TELEFOTOGRAFIA

El periódico francés «La Ilustración,» ha tenido el privilegio de ser el primero de los de su género que realiza una importante experiencia, aplicando la telefotografía.

El hecho fué público y se verificó en el circuito París-Lyon-París, á una distancia de 1.024 kilómetros. La fotografía elegida para ser transmitida fué un retrato del Presidente de la República francesa M. Fallières.

El resultado fué magnífico; en un lado se colocó el poste transmisor con el cliché positivo sobre la película de transmisión, y del otro se dispuso el poste receptor con el cliché negativo sobre la película de recepción.

La reproducción del retrato fué excelente, los rasgos fisonómicos del Presidente Fallières se transmitieron perfectamente, obteniéndose un retrato muy correcto.



## La lectura del Coran

En un amplio lugar, en medio de un círculo de albornoces blancos, inmóviles y graves, con toda la gravedad musulmana, un viejo *moravita*, monje mahometano de una secta particular, de pie sobre un montón de tierra, levanta un libro por encima de la multitud y habla con una voz de éxtasis. En un silencio perfecto y con piadoso recogimiento, los árabes escuchan al *santo* que preside el acto religioso.



*La telefotografía.—Notables experimentos entre Paris y Lyon.*

Este acto no es ni la plegaria en común en un oratorio al aire libre, porque los fieles no están arrodillados ni prosternados, ni la recitación del rosario de setenta y nueve cuentas, que exige setenta y nueve fórmulas diferentes.

Los musulmanes representados en nuestro grabado, están cerca de Biskra y en fervientes actitudes asisten á una lectura del *Coran* que tiene lugar dos veces por año, después de la «Gran Plegaria,» es decir, el último día del Ramadan y el primer día de la «Fiesta del Cordero,» celebrado hace poco.

El Coran, según las creencias musulmanas, es una hoja desprendida del libro que se encuentra en el cielo, y que Allah hizo descender sobre la Tierra para que sirviera de guía á los hombres. Pero esta *hoja* que no cuenta menos de seis mil versículos, es obscura y debe ser interpretada por un hombre de Dios.

El Coran impone cinco grandes obligaciones: la oración, el ayuno, la limosna, la peregrinación y la guerra santa. En el estado actual de los espíritus sobreexcitados por la agitación de Marruecos, no sería de extrañar que el moravita hierático de esta fotografía comente entre los albornoces blancos, los versículos amenazadores para los infieles.



### AL PASAR

—¡Señor! ¡Por caridad! Y su voz era
La voz de la desgracia sollozante,
Esa voz que palpita en las gargantas
Como el canto fatídico del hambre.

El subió al coche, recogió la manta.
Gritó al cochero, le indicó una calle:
¡Tascó el freno el bridón y partió rápido
Salpicando con barro al miserable!

ALBERTO GHIRALDO.



*En Marruecos.—Leyendo el Coran.*

## Cuento de Antaño

(En el álbum de la Señora María Cristina Méndez de Regil).

....Y érase un trovador
Que con su bandolín y sus canciones
Hizo más de una vez llorar de amor
A las hijas de nobles infanzones
Cuando cantaba al pie de sus torreones.

Y había una princesa
Que amaba los crepúsculos azules
Que, más que en su blasón, en su belleza
Ostentaba cuarteles de realeza
Sol en los ojos y en los labios gules.

Y pasó que una vez la castellana
Dijo á aquel trovador:—«cántame una
De tus bellas canciones, tan galana,
Que jamás otra igual princesa alguna
Escuchase á los rayos de la luna.—»

Pulsó su bandolín, lució una nota,
Quiso hallar no escuchada melodía
Para ofrecer á la princesa ignota,
Y mientras la princesa sonreía
Se oyó un quejido, ¡el de una cuerda rota!

—«No, castellana, no,—dijo el trovero
Mostrando su laúd roto y ya mudo—
Mi canto para tí fuera muy rudo;
Llama á otro trovador, á un caballero
De casco de oro y argentado escudo.—

Que calce espuelas, porte airón de plumas
Y llegue en un bridón lleno de espumas
Mostrando en su coraza diez lanzazos....»
..............................
Y con su bandolín hecho pedazos
Se alejó el trovador ante las brumas....

SANTIAGO MÉNDEZ ARMENDÁRIZ.

## AL OLEO

Del fondo de la Selva, "donde la sombra mora,"
por entre cortinajes de musgos y de mimbres,
como buscando el eco de musicales timbres
que desgrana en el aire la cascada sonora.

Con pasos cautelosos asoma el ciervo arisco
y pára; el ojo clava sobre el confín lejano,
y quieto así, mirando caer al océano
el viejo sol, parece tallado sobre el risco.

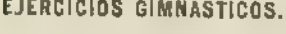
Y baja lentamente.... sobre el remanso claro
enarca el cuello y bebe de las aguas tranquilas;
luego levanta al cielo las húmedas pupilas
donde se asoma el alma de un pensamiento raro.

Le cuelga el agua en hilo, y al pie de la cascada
como soñando el sueño de la melancolía,
oye rodar en eco, á la montaña umbría,
la orquestación salvaje del agua despeñada.

J. B. CAMARGO.

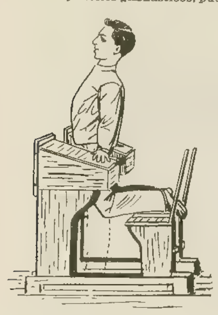


# CONSULTAS

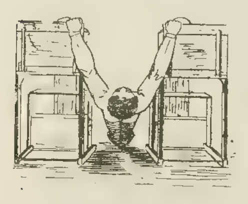


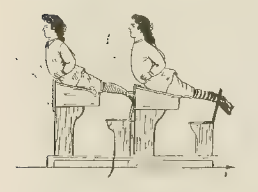
EJERCICIOS GIMNASTICOS.

Profesor particular: Cuando no se dispone de los aparatos necesarios para hacer ciertos ejercicios gimnásticos, pueden

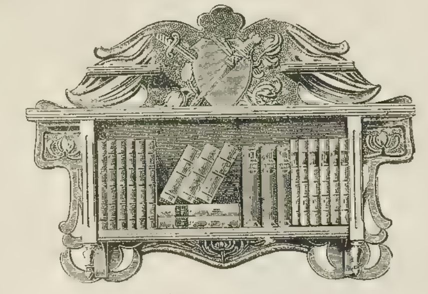


suplirse con los muebles de la clase, como podrá Ud. observar en los grabados respectivos, los cuales indican, de una manera clara, las posiciones que deben tener





los alumnos al ejecutar los ejercicios; éstos, lo mismo que otros muchos, se verifican en los aparatos improvisados con perfección relativa, dando, por lo general, buenos resultados.



Repisa-Librero.

REPISA-LIBRERO.

Un preocupado: El mueblecito que Ud. desea, creo que quedará muy bien de la forma que tiene el que figura en la ilustración respectiva. Según Ud. me manifiesta, necesita un mueble con ciertos requisitos, y éste los reune: su pequeño tamaño hace que ocupe un lugar corto, y que no se vea desproporcionado en un gabinete reducido; su forma es artística y original, en madera fina lucirá mucho, y tiene capacidad suficiente para guardar varios libros. Además, tiene la ventaja de que cuando no se necesite utilizarlo para contener libros, su forma de repisa le permite convertirse en juguetero ó cualquiera otro mueblecillo análogo. Si desea Ud. un modelo de otra forma, sírvase indicármelo para dárselo en el próximo número.

SODAS CON HELADO.

Pepe el tranquilo: Para preparar esta clase de bebidas, se pone primero el jarabe; en seguida el helado del sabor que se prefiera: vainilla, fresa, chocolate, etc., y después agua gasecsa; el chorro de ésta basta para deshacer en parte el helado y hacer espumosa la soda; en seguida se sirve.

SILLON PARA ENFERMO.

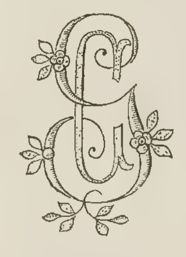
Ramoncillo: El modelo que tiene Ud. á la vista, es de lo mejor, porque su forma y extensión permite que el enfermo ó convaleciente á quien se destina, guarde una postura excesivamente cómoda. Hay que procurar que tanto el respaldo como el asiento, estén muy bien acolchonados, y si es posible, que el mueble esté provisto de tornillos para extenderlo en forma de cama, en caso necesario.

Los brazos del sillón llevan unas pequeñas planchas de madera que sirven para que el enfermo descanse los brazos, y también para colocar una tabla, apoyada en ellas, para servir la comida al paciente.

Sillón para enfermo.

MARCAS.

María Teresa: Doy á Ud. las marcas que me pide; un enlace de *C* y *G* para servilletas y las letras *C. C.* colocadas en un





trébol para la marca de pañuelos. Las letras de las servilletas puede Ud. bordarlas á colores, las de los pañuelos quedan más elegantes blancas.

CUENTO.

Pretensiosa: A juicio de la Redacción de EL MUNDO ILUSTRADO, el artículo que envió Ud. no merece ser publicado.

METODO DE VIDA ESCOLAR

Cosquillas: De ninguna manera convendría á un niño distribuir su tiempo como Ud. dice en "comer y estudiar." Cualesquiera que sea la edad, el niño necesita, además de alimentarse y estudiar, hacer ejercicio, pasear y divertirse, lo mismo que dedicar al sueño un tiempo más ó menos largo, según su edad y su estado de salud. Para poder dar á Ud. á conciencia un buen método de vida para su niño, sírvase Ud. indicarme la edad de éste y su estado general de salud.

TRAJE SASTRE.

Teresita: Creo que el traje estilo sastre que desea Ud. hacerse, le quedará mejor del paño *beige* obscuro; he comparado las dos muestras que me envía, y me parece éste superior al gris, tanto porque su color es más bonito, como por la clase que es mejor.

Adórnelo Ud. con terciopelo color verde resedá y botoncillos dorados muy pequeños; creo que le quedará á Ud muy bien.

ANEMIA

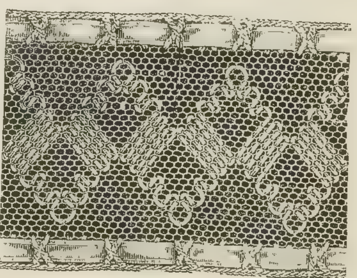
Juan: La anemia es un estado general de debilidad en el organismo, ocasionado por la disminución de los glóbulos rojos de la sangre, á causa de una vida poco higiénica, trabajos intelectuales excesivos, fiebres, ó algunas otras enfermedades que al desaparecer dejan la anemia como consecuencia. Los síntomas de la anemia son muy variados, pudiendo citar entre los que se observan con más frecuencia, la palidez, mala digestión, estado nervioso muy excitado, vértigos, etc.

El tratamiento para combatir la anemia, exige, en primer lugar, una vida metódica ó higiénica: ejercicios al aire libre, baños fríos, poco trabajo, alimentación sana y nutritiva, rica en carnes, leche, huevos, patatas, etc. Medicamentos tónicos, principalmente ferruginosos, y ciertas inyecciones hipodérmicas que nuestros médicos están empleando con muy buen resultodo.

TUL TRAPEADO.

Hacendosa: Doy á Ud. una muestra de entredós en tul trapeado con pasados de listón en los bordes; alternando con tiras de raso acolchado, dará un bello conjunto al cubre-pies que va Ud. á hacer. La punta que desea la daré á Ud. en el próximo número de este semanario, por no permitirlo ahora el exceso de material.

MARIA LUISA.



Tul trapeado.

# PAGINAS DE LA MODA



## RIZADO DE LA CABELLERA

En el tocador de la mujer elegante, lectora mía, no deben faltar jamás todos los aparatos y útiles necesarios para el cuidado y arreglo de la cabellera.

El buen aspecto de un peinado reside, principalmente, en muchas operaciones que se hacen antes de proceder al arreglo definitivo del cabello. Las mujeres á quienes dotó la naturaleza de una cabellera rizada, tienen que dedicar menos tiempo á su peinado; pero las que por el contrario, tienen el cabello lacio ó muy ligeramente ondulado, necesitan consagrar algunos ratos á disponer la cabellera, rizándola de una manera conveniente para obtener un peinado gracioso.

El rizado del cabello no es una operación tan sencilla como á primera vista parece; para lograr el fin deseado hay que proceder con método. Desde luego es indispensable estudiar primero la clase de rizado que necesita el peinado que hemos elegido, porque en unos casos se imponen las grandes ondulaciones flojas y suaves, y en otros el rizado fino y menudo con que se da al cabello cierta apariencia de "crespo."

Estas diversas clases de rizado se obtienen usando diferentes rizadores más ó menos gruesos, según el caso; pero de cualquiera manera el pelo ha de dividirse en bandas poco abundantes, de la manera que indican las figuras que ilustran esta crónica.

El cabello puede rizarse de dos modos: en caliente y en frío. El primero de estos sistemas se hace con mayor rapidez que el segundo, pero tiene el gran inconveniente de perjudicar la cabellera, que después de algún tiempo de soportar la acción del fierro caliente, comienza á marchitarse tomando un aspecto polvoso, nada agradable á la vista y perdiendo el brillo y la suavidad que son las principales cualidades del pelo sano y hermoso.

A pesar de estos inconvenientes, el uso de los rizadores calentados, á veces exageradamente, es muy general, y por eso las cabelleras sedosas y abundantes van siendo cada día más escasas.

El segundo sistema empleado para rizar, se vale de rizadores de una forma especial que no perjudican absolutamente el cabello, pero que tienen que colocarse, para lograr el efecto deseado, dos ó tres horas antes de proceder á peinarse, y algunas veces exigen más tiempo cuando el pelo es grueso. En esta clase de rizadores se encuentran muchas variedades, ya se trate de hacer ondulaciones grandes ó pequeñas, ó únicamente de encrespar el pelo, ya se quiera formar gruesos caireles ó menudos ricitos. En algunos peinados de moda, figuran unos pompones de pequeños rizos que sobresalen sobre el pelo ahuecado que cae sobre la frente, y en otros se ven dos ó tres caireles, que generalmente se llaman *tirabuzones* que bajan del pelo ya anudado y caen sobre el cuello, á veces hasta el hombro. Tanto unos como otros, se hacen, cuando la cabellera es abundante, utilizando las puntas; pero en la mayoría de los casos se suplen con postizos bien elegidos que dén exactamente el color de la cabellera que van á completar; la manera de disponer el pelo en el rizador para hacer el pompón de rizos menudos ó los caireles gruesos, está indicado en los grabados respectivos.

No en todas las mujeres se riza el cabello con igual facilidad; en algunas basta dejar los rizadores tres horas y aún menos para que la cabellera quede perfectamente ondulada, durando el rizado varios días; en otras, por el contrario, se tienen los fierros hasta ocho horas, y el rizado apenas se nota ó se deshace rápidamente, y entonces es preciso recurrir á las tijeras calientes para completar la ondulación. Las damas que se encuentren en este caso, deben recurrir á humedecer ligeramente el cabello con agua limpia, antes de poner el rizador, y si no fuere suficiente, con una solución muy clara de agua de goma ó con un poco de zumo de limón.

Una vez que el cabello está rizado convenientemente, se hace el peinado, y cuando éste se encuentra completamente terminado, antes de colocar ningún adorno, lazos, peinetas, horquillas de fantasía, etc., se pasan sobre el cabello con mucho cuidado y

muy suavemente, las manos untadas apenas de *brillantina*, para hacer más brillante el cabello é impedir que el pelo corto vuele, quitando su gracia al peinado.

***

Y ahora viene al caso, lectoras mías, recordar un poco las reglas de higiene que conservan sana la cabellera y reglas de tocador que la embellecen.

En primer lugar, no hay que olvidar que el cabello exige aseo, y es necesario lavarlo cuando menos una vez por semana, con agua á la que se mezcla un poco de alcohol y jabón de castilla. Diariamente el pelo debe cepillarse para desprender de él las partículas de polvo y grasa que se le adhieren, y que tanto lo perjudican.

Entre los afeites de tocador, se encuentran infinidad de ellos dedicados á embellecer la cabellera; algunos pueblos han tenido el cabello proverbialmente hermoso, como el árabe, en que las mujeres ostentaban sus largas y abundosas cabelleras, extendidas sobre la espalda como amplios mantos, y los hombres lucían finísima barba y magnífico bigote. En Grecia y Roma también se encontraban por regla general espléndidas cabelleras.

Muchos han atribuido la opulencia pilífera en esos pueblos á los afeites que usaban, pero es más razonable creer que era atributo de la raza, mantenido por ciertas condiciones del clima, etc.

Antes de usar una preparación de tocador, debemos fijarnos si el cuero cabelludo á que se va á aplicar es seco ó grasoso, en el primer caso convendrán en general las bases aceitosas, y en el segundo, al contrario, el alcohol.

También se recomiendan para hermosear y hacer abundante la cabellera, cocimientos vegetales.

En general no se tiene asegurado el éxito al usar tal ó cual preparación, pero sí es seguro que observando las reglas de la higiene, se conservará la cabellera en estado de salud, lo que debe buscarse en primer lugar.

MARÍA LUISA.

### EL RESCATE DE LA NOVIA.

Entre los canadienses de origen francés, que viven en Quebec, existe una costumbre muy curiosa en la ceremonia de las bodas. Realizadas éstas en la iglesia, por la mañana, novios é invitados van en coche de casa en casa, visitando á los amigos y parientes, y al anochecer regresan al templo para asistir á las vísperas. Luego se va la comitiva á casa de los novios á cenar, y antes de dar comienzo al baile obligado tras del festín, se pone de pie uno de los convidados y en alta voz, pero con mucha gravedad, pregunta: "¿Qué necesita la señora? ¿Tan pronto es desgraciada?" A lo cual responde la novia: "Me han robado un zapato y no puedo andar." Entonces la cogen entre varios, en la misma silla en que está sentada y la ponen en medio del aposento, al tiempo que se presenta un grotesco y fingido vendedor de botas y zapatos viejos que pregona la mercancía á grandes voces, y que en el acto se dedica á probar á la novia todo el calzado que lleva en su cesto, hasta que entre todo aquel maremagnum, encuentra el zapato perdido.

El novio está obligado por la costumbre á pagar bien el servicio, y el dinero que da se gasta en agasajar á los circunstantes.

El pobre recién casado no sólo tiene que aflojar el bolsillo para rescatar el zapato de la novia, sino que si se descuida le quitan su propio sombrero y hasta la capa, que tiene que recuperar por el mismo procedimiento, y menos mal si la broma no llega hasta quitarle la novia, en cuyo caso el precio del rescate es mucho más elevado.



### LOS PEINADOS

"Nunca están mal peinadas las mujeres de buena cabellera," se ha dicho con mucha razón, porque ésta es el principal adorno de la belleza femenina.

Pero cuando la cabellera no es abundante, cuando la forma del peinado se ha de armonizar con sombreros, cuando una mujer hermosa quiere sacar todo el partido posible de su hermosura, el estudio del peinado se hace indispensable.

Ahora los sombreros dejan muy al descubierto la cabeza y se asientan sobre una montaña de cabellos, ya naturales, ya ondulados en la peluquería, pues los postizos han llegado á ser un arte y se emplean hasta sin necesidad, como medio de conservar los cabellos naturales.

El rizado de moda imita el natural en grandes ondas, y en cuanto á la forma, conservando líneas generales, reina gran celecticismo

Por lo general, sea alto ó bajo el peinado, la cabeza queda redonda, hueco el cabello y acompañado hacia la nuca por los rizos. La moda de teñirse de rubio va desapareciendo y cada una ostenta el color de sus cabellos, más lindos cuanto más naturales. Respecto á la elección de forma, conviene tener en cuenta las líneas de la fisonomía y el color del cabello y de los ojos. Las caritas dulces, picarescas, de facciones poco acentuadas, juveniles y, sobre todo, de cabellos rubios y ojos azules, están muy bien con el peinado bajo, hueco y vaporoso.

En cambio, las de facciones nobles, enérgicas y correcto perfil, con cabellos y ojos negros, adquieren mayor realce con los peinados altos y sencillos.

Hay mil detalles originales en el peinado, que dependen del gusto personal de cada una. Un rizo que rompe la monotonía de las líneas; un pico que acentúa la gracia picaresca de las facciones; una ondulación que suaviza la dureza de la expresión; y esto sólo puede ser fruto de la inspiración propia y del buen gusto de cada una.

El cuidado común á todas, es el de tener siempre el cabello limpio, brillante y perfumado, sin cosméticos ni tinturas, pues no hay que olvidar que los ojos y el color armonizan con los cabellos, y al romper la unidad con un contraste brusco, se puede hallar un efecto desdichado y perder toda la belleza.

## FIGURINES DEL DIA



Traje de *pekín* color guinda obscuro para paseo. La falda se tablea en los costados, dejando el delantero liso, que lleva un extenso bordado de seda y trencilla. Tiras de terciopelo rojo cereza, colocadas unas en sentido vertical sobre el tableado lateral de la falda, y otras formando una cenefa en picos, constituyen el adorno de la falda que se completa con *choux* de seda. El corpiño afecta la forma de un bolero y se guarnece en el borde con una *ruche* de terciopelo, tiras de esta misma tela adornan los delanteros y las amplias hombreras de las mangas, y al frente doblan unas solapas que se bordan lo mismo que el chaleco que queda al descubierto. El bolero se cierra con presillas disimuladas bajo *choux* análogos á los que lleva la falda. La pechera y las mangas son de tul trapeado, y el cinturón, un corselete de terciopelo tableado.

FOT. "FÉLIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS RAUDRITZ.

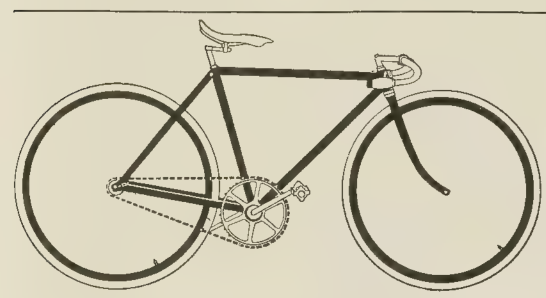


## FIGURINES DEL DIA

Abrigo de teatro en pana azul pizarra. El corte de este abrigo es original y cómodo, muy amplio y redondeado; tiene el aspecto de una larga capa. Todo el borde se guarnece con ancha *ruche* de la misma tela; un bonito capuchón completa este abrigo, sosteniéndose en los hombros por medio de bandas que se aseguran al frente con *choux* de encaje. Todo el abrigo va forrado con una seda suave de color azul pálido ó blanco, y la parte del capuchón que se cierra bajo la barba, se guarnece de una fina blonda, y lleva á los lados listones del color de la pana, que sirven para cerrar el abrigo, anudándose en el cuello. Los bordes delanteros llevan botones ocultos y presillas para cruzar el abrigo sobre el pecho.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Drecoll.

















## Epístolas célebres

La Reina Victoria de Inglaterra, que en su juventud fué de una belleza arrebatadora, era seguida adonde iba por una multitud de adoradores, no siempre silenciosos.

Muchos de ellos le arrojaban ramos de flores con ardientes epístolas. La soberana sonreía suavemente ante esas demostraciones de adhesión, sintiéndose sin fuerzas para proceder enérgicamente.

Pero al fin la plaga llegó á su colmo. Una fuerte escolta de policía procedió entonces á obligar á retirarse á todos los individuos que más molestaban á la soberana con su asiduidad.

De varios de ellos se comprobó que eran locos. Entre la pléyade de adoradores que se disputaban una mirada de la soberana hubo entonces de hacerse notar un joven silencioso y pálido, de ademanes de iluminado, que la perseguía siempre á gran distancia y que, de día en día, hacía llegar á sus manos alguna poesía, por lo general bastante hermosa.

Conmovida por el talento de ese poeta, la Reina ordenó que no se le molestara. En una excursión á Escocia hizo que le fuera presentado, y en pocas palabras le convenció de su locura.

Ese joven era uno de los más grandes poetas del siglo XIX. Tennyson, cien veces laureado, el cantor inimitable de los afectos suaves y apacibles del corazón humano. En las postrimerías de su vida, la Reina concedió el título de Lord al vate que le había cantado en sus más inspiradas composiciones y al más platónico y talentoso de sus admiradores.

Días antes de ser asesinada en Suiza la Emperatriz Isabel de Austria, sus acompañantes le hicieron notar la constancia con que seguía sus pasos un individuo de aspecto altamente sospechoso. Ella lo confundió con la multitud que siempre la había devorado con una mirada y no quiso que se le aprehendiera. Poco después, el anarquista que había jurado su muerte le clavaba una lima en el corazón.

Cuenta Imbert de Saint Amand, que cuando la Emperatriz Eugenia de Francia se encontraba en todo el esplendor de su reinado de belleza y de glorias, en 1852, un sur-americano se presentó desde luego en las Tullerías pidiendo á grandes voces que se le dejara ver á su esposa y acusando á Napoleón III de habérsela robado.

El individuo fué detenido inmediatamente. Desde su prisión elevó un memorándum al Parlamento, afirmando que diez años antes había contraído matrimonio con la que entonces era Eugenia de Montijo, y que Napoleón, para quitársela, lo había mantenido encerrado durante todo ese tiempo en una fortaleza.

Era un infeliz venezolano, hombre que había disipado una regular fortuna en la vida brillante de boulevard y que, con su último franco, había perdido la razón. Se le encerró en una casa de locos, donde murió hace pocos años, no sin haber redactado esta vez una demanda de divorcio contra la pretendida esposa infiel.

VÍCTOR NOIR.
















# CARTAS A PAQUITA

POR MARCEL PREVOST

Mal que bien, al llegar del viaje de bodas, el joven matrimonio se ha desembarazado del polvo del camino. Imposible tomar un baño, porque el propietario no ha querido eligir él, el aparato calefactor.

La señora se viste un delicioso traje de casa, una bata estilo "Directorio-Faililleres" hecha en tul bordado, y adornada con mil encajes; el señor se ha hecho lo que él llama "su cabeza de parisiense;" es decir que el peluquero llamado desde la víspera por carta urgente, ha corregido los tijeretazos imprudentes de los peluqueros extranjeros, y una ropa blanquísima ha reemplazado la camisa y el cuello, amarilleados por los planchadores del hotel, y un traje que no se llevó al viaje, un traje color de hoja seca, termina el arreglo y afirma la elegancia del sujeto.

Uno y otra, señor y señora, se gustan y se lo dicen, y cuando se les viene á anunciar que el desayuno está servido, el traje "Directorio-Failleres" se ve obligado á desprenderse bruscamente de los brazos del "flux" color de hoja seca.

***

La pieza más decididamence cómica de toda la casa de un joven matrimonio, es sin duda el comedor. Primeramente porque la mayor parte de los comedores son feos, después porque los recién casados piensan en todo antes que pensar de qué manera comerán.

El comedor de nuestra joven pareja, está aún en proyecto, porque antes del viaje de bodas, el acuerdo ha sido imposible entre los cónyuges. La señora quiere para el comedor un mueble inglés que ha visto expuesto en los alrededores de la Opera. El señor que, en el fondo detesta el estilo moderno y siente un secreto odio por todo lo que adivina de moderno en su mujer, quiere un comedor Luis XV, que haga valer el "buffet" de la abuela, aparador que vale más de 4,000 francos.

Y allí está el aparador Luis XV, triunfante y único, hermoso mueble de sacristía, transformado, con sus altas patas encorvadas, sus vitrinas arqueadas, y su coronamiento de conchas, no puede avenirse con ningún otro mueble.

***

El joven matrimonio se desayuna sobre una mesa de juego, sentados sobre sillas llevadas del gabinete tocador. El desayuno ha sido dispuesto por la cocinera sin consultar á la señora; es copioso y demasiado largo. Es preciso confesar que parece más largo de lo que es en realidad, porque en aquel comedor, hace decididamente un frío intolerable; de tal manera intolerable, que la pareja no puede disimular su malestar.

—¿En qué fecha se enciende el calorífero? Pregunta el señor con tono indiferente.

—Hasta el primero de noviembre; hay que esperar más de una quincena. ¿No se puede cuando menos encender esta hermosa estufa de porcelana roja y cobre brillante? Solamente que el fuego no ha sido preparado porque se necesita leña de dimensiones especiales, los criados no pensaron que se pidiera fuego en el comedor y son regañados por este olvido. La recamarera, cuya alma es muy sensible, derrama algunas lágrima.

—Id á buscar mi sobretodo! Grita el señor.

—Id á buscar mi capa de viaje, exclama la señora.

Y así acaba el desayuno; pero como entre el señor y la señora no se reunen 45 años, acaban por reir alegremente de su desventura y por bromear acerca de la desnudez de su habitación, del lecho Imperio, del armario de la abuela y de todo el conjunto cómico de su instalación de muchachos casados.

Alegremente sus juveniles risas se mezclan, mientras que el señor fuma un buen cigarro y la señora, con movimientos de labios que se parecen mucho á los besos, juega con un cigarrillo de tabaco rubio. Encuentra esto detestable, pero no valdría la pena estar casada si no se hiciera todo lo que se prohibe á las muchachas Ríen, se divierten y se chancean.... Solo cuando el señor salga para ir á hacer una visita á sus padres y que la señora quede sola entre los muros fríos, se sentirá repentinamente, terriblemente triste, triste como si estuviera abandonada en un desierto. Se refugiará en su alcoba, única pieza casi habitable, se arrojará sobre el lecho Imperio á falta de una "chaise longue" y allí con la cabeza hundida en las almohadas y el cuerpo sacudido por estremecimientos nerviosos que hacen frotar los hermosos encajes del traje de casa, se dará el consuelo de sollozar sin pensar en nada, solo por satisfacer una necesidad física.

***

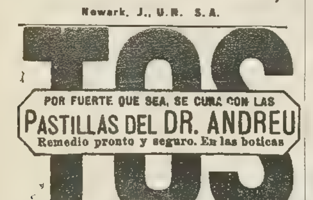
Llora, pequeña esposa, vierte la melancolía de tu corazón con el agua de tus ojos. No sabes claramente la causa de tus lágrimas; más tarde, si nadie te lo explica, mucho más tarde comprenderás por qué llorabas. Yo sé por qué corren tus lágrimas, joven esposa, tan feliz, que volverías hoy á decir el "sí" pronunciado hace seis semanas.

Lloras sobre una decepción. El tiempo







del ensueño ha terminado, tú lo sientes y sufres; ese tiempo que no era aún el matrimonio, ese tiempo delicioso, no real, que el amor presta al matrimonio, pero que no puede persistir en éste, que es obra de la realidad.

Al rededor de esa fantasía pasajera, el mundo guarda silencio durante algunas semanas; he aquí la fantasía terminada, y el ruido del mundo que comienza y las necesidades de la vida práctica que se imponen... "¿Aquello no podía durar siempre?" Piensas tú y sollozas.

Lloras sobre una decepción. El regreso te ha desengañado, la entrada en tu casa te ha entristecido. Hace seis semanas, al día siguiente de tu boda, cuando despertaste cerca de tu esposo, te habrías asombrado si te hubiera dicho que la evolución de tu categoría de esposa estaba lejos de ser cumplida.

La revelación se te hizo hoy al penetrar en ese alojamiento frío y desamparado; has comenzado á notar que tu matrimonio, en el sentido profundo de la palabra, no es aún casi nada. No se trata ya de ser dos jóvenes que gozan y se divierten juntos, esto no es más que un prefacio del matrimonio.

Se trata de ser esa armonía infinitamente grave y bella; un marido y su mujer, armonía que no se establece con palabras pronunciadas, música, flores y un viaje divertido y tierno.

***

Es bueno llorar sola ¿verdad? Los nervios se extienden en la humedad de las lágrimas; solo que importa secar tus ojos antes del regreso de tu marido. Los hombres, sobre todo los muy jóvenes, no comprenden, ni gustan de las lágrimas femeninas. Seca tus ojos, báñalos con agua tibia, vuelve á fuerza la sonrisa á tu rostro gentil. No hay por qué llorar: la grave realidad que descubres te dará más alegria, si tú quieres, que ese tiempo de ensueño ya pasado y que pensaste que era todo el matrimonio.

PARA QUITAR LAS MANCHAS DE SUDOR EN LOS VESTIDOS DE LANA.

Si son recientes, se quitan frotándolas con amoniaco disuelto en agua; pero si por su antigüedad se han vuelto alcalinos, se tratarán por el ácido oxálico débil, lavándolas en seguida con agua clara.

POLVO PARA QUITAR EL ENNEGRECIMIENTO DE LOS DIENTES.

| | |
|---|---|
| Clorato de potasa en polvo. . | 14 gramos. |
| Bórax en polvo. . . . . . . | 28 ,, |
| Magnesia calcinada. . . . . . | 28 ,, |
| Carbonato de cal precipitado. | 28 ,, |
| Esencia de menta piperita. . . . | 10 gotas. |

Mézclese íntimamente. Usese con cepillo.

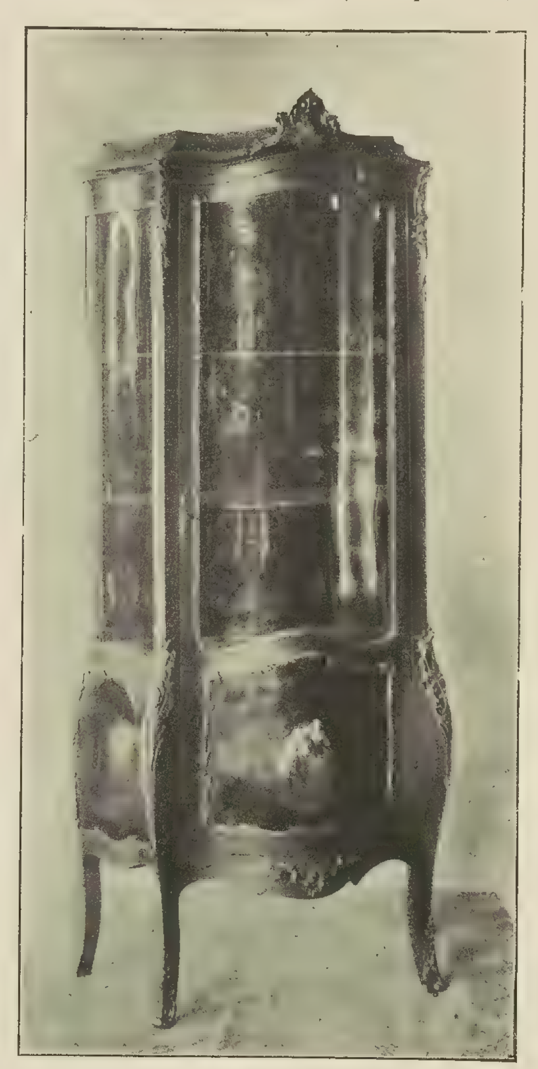

M. Ramos
El Mundo Ilustrado
Marzo 3 de 1907

Fafrico toda clase de Vitrinas Artísticas

# CLAUDIO PELLANDINI

México: 2a. San Francisco 10.—Guadalajara: López Cotilla, 43 y 45.

PASE UD. Á VISITAR MIS ALMACENES.
INTERESANTE Y VARIADA COLECCION DE OBJETOS DE ARTE
PRECIOSOS GOBELINOS PINTADOS Á MANO
PINTURAS SOBRE PORCELANA, MESAS DE GRAN LUJO.



Tengo en existencia La cantidad de cristales que Ud. necesite.

Vidrios Especiales para Despachos y Baños.

Biselo, Plateo, Grabo, Encorbo, y Pinto Cristales.

Vidrieras Artísticas complicadas y sencillas sin competencia.

**FABRICO**

Aparatos niquelados para aparadores.

**Plateo y Niquelo**

Jardineras, Consolas, Espejos, Repisas, Estatuas, Biombos, Columnas, Acuarelas, Oleos, Marcos y Facsímiles, de Acuarala.

## PAPEL TAPIZ

SURTIDO SIN COMPETENCIA.—PRECIOS MODICOS.

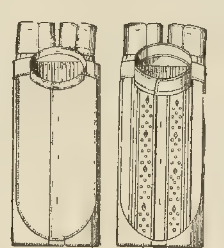
Para Ingenieros y Colegios, tengo un magnífico surtido de Papeles, Reglas, Telas, Estuches de Matemáticas, Colores, Pinceles, Tintas, Gomas, Caballetes, Paletas, Aceites.

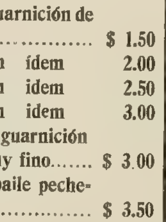
# EL PALACIO DE HIERRO

## Departamento de Camisería.

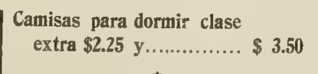
Todas nuestras Camisas son fabricadas en nuestros Talleres.

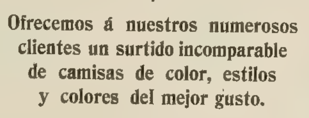
**Podemos ofrecer Camisas á precios sin competencia, de hechura y clase inmejorables.**





Camisas blancas, sin cuello, guarnición de lino.................. $ 1.50
Idem idem idem 2.00
Idem idem idem 2.50
Idem idem idem 3.00
Idem con guarnición piqué muy fino....... $ 3.00
Idem para baile pechera especial.............. $ 3.50

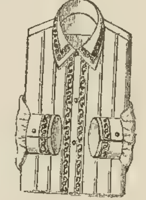




Camisas blancas, cuello marino, guarnición de lino......... 1.50
Idem idem......... 2.25
Idem idem........... 2.75
Idem crudas, pechera floja............... 3.00
Idem de color, para viaje, 2. 25 y..... 4.00

Camisas para dormir clase extra $2.25 y.............. $ 3.50

Ofrecemos á nuestros numerosos clientes un surtido incomparable de camisas de color, estilos y colores del mejor gusto.



Camisas de zephir y oxford, sin cuello dibujos enteramente nuevos con puños postizos desde 1.60 hasta.............................. 4.50
Camisas con pechera de seda, $ 2.25 y............... 3.00
Camisas para NINOS, blancas, sin cuello, guarnición de lino, 1.25 y....... 1.50
Idem idem, zephir, color, sin cuello.................. 1.60



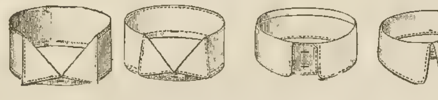
## FABRICACION ESPECIAL

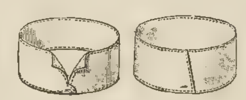
## Camisas Sobre Medida

**Nuestra camisa á la medida es toda hecha á mano con los mejores materiales y de hechura y corte irreprochables.**

Mandando una camisa de muestra garantizamos la copia perfecta.

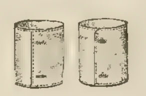
## CUELLOS ULTIMAS FORMAS





Cuellos en todas las formas, docena: $2.75 $3.00 $3.50. y $4.00

Puños formas nuevas, redondos ó





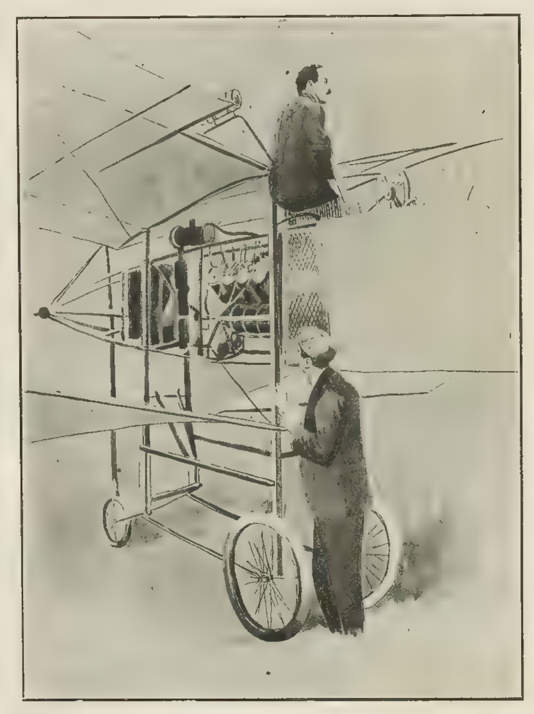
dobles $4.50 y $5.00 docena.

# LOS CONQUISTADORES DEL AIRE

¡El problema está resulto! Lo que se buscaba desde hace tanto tiempo acaba al fin de encontrarse: el medio de imitar el vuelo del pájaro. Esto se desprende de las recientes y sensacionales experiencias que vamos á describir. Las consecuencias que resultarán en un porvenir más ó menos próximo, son incalculables y se puede prever ya el tiempo en que los automóviles circulando en las calles no representarán la última palabra del progreso, cuando se les compare con los aeroplanos, pasando con vuelo rápido á través del aire.

* * *

Fué un día memorable el 13 de Noviembre de 1906. En Loncehamps, el famoso aeronauta M. Santos Dumont, ha sido el primero de los humanos que ha volado.



Aeroplano Dumont.

Dos enormes aeroplanos se encontraban allí; uno pertenecía á Dumont y el otro á M. Bleriot. Los dos iban á intentar resolver el gran problema. Al rededor de los aparatos había una gran multitud, ansiosa por saber el resultado.

A las diez de la mañana, Santos Dumont se preparó á hacer la primera experiencia, el aeroplano que iba á dirigir y al cual había dado el significativo nombre de "Pájaro de Presa," era en verdad un pájaro. En el momento en que iba á elevarse y á volar, no se podría impedir pensar en algún gigantesco ibis de largo cuello y alas extendidas.

El "Pájaro de Presa" de M. Santos Dumont consta de tres partes distintas: una armadura longitudinal que equivale al cuello del pájaro, dos alas unidas á la extremidad de la armadura, formada cada una de tres compartimientos "sistema Hargrave," y un timón, especie de caja cúbica colocada en el extremo de la armadura y que podría ser la cabeza del gran volátil. Entre las dos alas, el motor y la canastilla; detrás una hélice impulsada por el motor y que representa en el gran pájaro la cola.

Después de haber caminado algunos segundos sobre unas pequeñas ruedas de que está provisto, se eleva en la atmósfera.

He aquí la primera experiencia: el aeroplano rodó un poco y se elevó en seguida en el aire á 40 centímetros del suelo, recorrió así 40 metros y volvió á caer.

Media hora después se verificó la segunda partida; el pájaro logró hacer dos vuelos, uno de 40 metros y otro de 60.

Tercer ensayo á las 4 de la tarde: el pájaro voló por dos veces, recorriendo la primera 50 metros y la segunda 82 en 7 segundos, lo que da una velocidad de 40 kilómetros por hora.

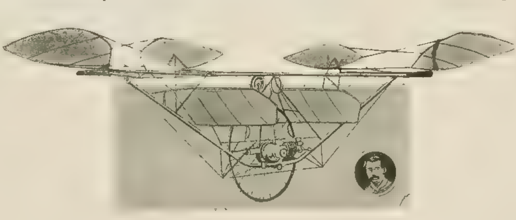
La cuarta partida acentuó el triunfo; á las 4. h. y 45 m. Dumont puso de nuevo su motor en marcha y el pájaro se elevó á 6 metros y los aplausos estallaron; el pájaro continuó volando con una rapidez vertiginosa, recorriendo 220 metros en 21 segundos.

Esta magnifica prueba valió á Dumont el premio ofrecido por el Aero-Club al aeronauta que recorriera 100 metros en línea recta.

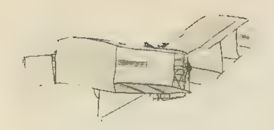
El aeroplano de M. Bleriot no pudo funcionar ese día porque sus hélices estaban descompuestas. El único triunfador de ese día fué Dumont.

* * *

La multitud tributó á Dumont una larga



Aparato de M. Paul Cornue.



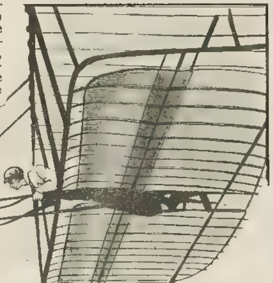
Una maniobra del aeroplano Dumont.

ovación, tanto más cuanto que se temía uno de los desastrosos accidentes que se han registrado en experiencias análogas, como aquel en que fueron víctimas en Lyon dos ingenieros: M. Berget y M. Gardet.

Hubo un momento en la experiencia de Dumont en que se sintió un gran temor; el aeroplano se balanceaba de una manera inquietante, y viendo que esto se acentuaba, el aeronauta detuvo bruscamente el motor, dejando caer al suelo el aparato. Felizmente todo fué bien, el aeroplano cayó suavemente sin peligro alguno.

***

No es aventurado predecir al aeroplano un porvenir más brillante que el del automóvil; no está lejos el tiempo en que los aeroplanos transporten á los amantes de este sport de Trouville á Biarritz. Un entusiasta, después de la victoria de Dumont, aseguraba que un día el aeroplano superaría al automóvil, fundándose en que éste es esclavo de los menores accidentes de los caminos, y con el aeroplano no había que temer nada, teniendo como medio de acción el aire, la calma completa, y en caso de que el timón se rompiera, no habría más que descender.



Aeroplano de Whrigt.

Aquel "amateur" del aeroplano condenaba sin piedad al automóvil, y aunque manifestó admiración por los globos dirigibles como el *Jaime* y la *Patria*, los consideró inferiores al aeroplano, por las desventajas de sus dimensiones enormes, por tener que inflarlos cada vez que se usan y porque corren el riesgo de que un viento fuerte desgarre la cubierta. Pero por grande que sea el entusiasmo que suscite el aeroplano, no deben olvidarse, los méritos de los grandes dirigibles como el "Lebaudy" y el "Patria," elevados ya á la categoría de dirigibles de guerra.

Otros dos van á ser construidos para completar la "flotilla aérea" que se repartirá en cuatro plazas fuertes. Estos dirigibles tienen la canastilla blindada para resistir á la acción de las balas y además alcanzan tal altura que es difícil que puedan ser atacados.

Gracias á los dirigibles, las plazas fuertes podrán comunicarse; ya se hizo una experiencia de la comunicación directa por la vía aérea entre el parque Chalais y el Ministerio de Guerra; en tres horas el dirigible "Patria" hizo la travesía llevando en la canastilla á varios militares. En este ensayo el "Patria" ha caminado con una velocidad de 14 metros por segundo.

Al lado de este se encuentra ya otro nuevo aeróstato, "La ciudad de Paris," construído por el ingeniero Surcouf. Tiene la forma de un cigarro y su maquinaria es magnífica.

Es muy grande el número de los que se han dedicado á la conquista del aire. En América los hermanos Wright aseguran haber volado en un trayecto de 40 kilómetros; M. Dufaux estudia en Génova un helicóptero del cual se esperan los mejores resultados.

Un ingeniero de Copenhague. M. Ellehauner ha construído un aeroplano; el Capitán Ferber y el Capitán Briancbon son aviadores. En Lyon M. Pompeien Peraud ha logrado la construcción de un aeroplano que mide con las alas extendidas 15 metros de largo. Es preciso citar aún un ingenioso aparato helicóptero imaginado por M. Paul Cornue: éste aparato está provisto de dos hélices de 6 metros de diámetro, funciona con un motor, y puede elevar y sostener en la atmósfera un peso de 250 kilogramos. En Londres se ha construído una gigantesca y extraña máquina volante que afecta la forma de un pabellón y que puede elevarse á algunos metros; este aeroplano tiene dos alas de aluminio

No es temerario creer que algún francés sea por fin el que logre la plena conquista del aire, puesto que en este medio los franceses han sido notables. Montgolfier lanzó en el aire el primer globo, los Giffart, los Renard y los Tissandier crearon los dirigibles.



Experiencias con el automóvil de hélice del Capitán Ferber.

# EL PERIODISMO EN CAMPAÑA

### AVENTURAS DE TRES CORRESPONSALES

#### NOTAS TOMADAS DE UN RELATO DE CONAN DOYLE

Esta anécdota, á la vez trágica y divertida, ha sido tomada en las recientes campañas, donde los representantes de la prensa extranjera han desempeñado un papel tan considerable.

La acción se desarrolla en el Sudán durante la expedición inglesa contra los Derviches.



Scott, Mortimer y Anesley.

***

—¡Qué calor!, exclamó Mortimer enjugándose la frente.

—Sí, respondió Scott, yo sería de opinión que nos detuviéramos en este bosquecillo de palmeras, permaneciendo en él hasta la tarde.

Los tres hombres detuvieron sus monturas y echaron pie á tierra. El primero, Mortimer, representaba el periódico "La Inteligencia" y estaba encargado de seguir la marcha de los acontecimientos sobre el terreno. Vestia blusa, pantalón de paño color *mastic* y cinturón escarlata; su piel estaba enrojecida por el sol del desierto

El segundo, pequeño, pero vivo y alerta, con barba y cabellos de azabache, se llamaba Scott, había arrostrado más peligros que ninguno otro corresponsal de guerra, salvo el ilustre Chandler, cuya gloria no había sido jamás superada, pero que la edad obligaba á tomar un reposo bien merecido.

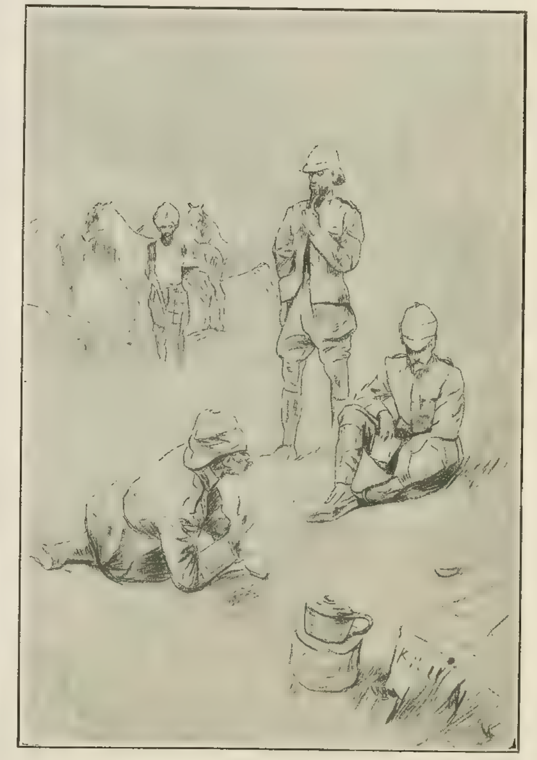
Scott, había estado en las campañas de Shipka, del Toulouland, de Egipto y de Souakim. Mortimer había visto la guerra boera, las campañas de Bulgaria y Servia, la expedición de Gordon y la de la frontera de las Indias, la revolución del Brasil y la conquista de Madagascar.

Los dos hombres se hallaban ligados por una amistad sincera, pero separados por un vivo sentimiento de rivalidad profesional. Cada uno había puesto en riesgo su vida por su amigo, pero ni uno ni otro habían sacrificado los intereses de su periódico por ayudar á su colega. El tercer corresponsal se llamaba Anesley y representaba la "Gaceta," era joven y de una experiencia que rayaba en ingenuidad, sus descripciones de grandes maniobras, bastante buenas, dieron á su director la idea de confiarle por primera vez, una expedición de guerra.

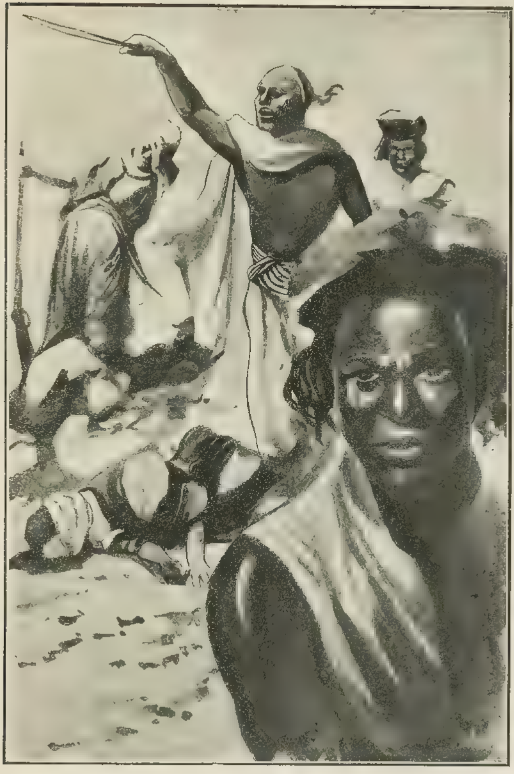
Mortimer y Scott profesaban á su compañero una simpatía un poco desdeñosa; comprendían la superioridad que les daba su experiencia y sus magníficos caballos, tan rápidos como vigorosos, mientras que el corresponsal de la "Gaceta" montaba un pobre caballito de Siria comprado barato.

Los tres periodistas condujeron sus monturas á la sombra bienhechora de las palmeras que se destacaba sobre la arena de fuego del desierto.

—¿Llegarán nuestros equipajes, Anesley? Preguntó Scott.



Los tres periodistas en el desierto.



Los Derviches en el asalto.

—Sí, estarán aquí dentro de cinco minutos.

En el sendero que serpenteaba entre las rocas, una pequeña caravana de camellos, que llevaban los equipajes, avanzaba lentamente.

En breves instantes llegaron, los animales fueron descargados y se encendió el fuego.

Scott se encargó de romper los huevos, Anesley se abria camino entre los botes de conservas y Mortimer escribía unas notas respecto á una conversación que sostuvo la víspera con un ingeniero de vías férreas, cuando al levantar los ojos vió al ingeniero mismo M. Merryweather, que avanzaba al trote de un "poney."

—Por amor de Dios, gimió, dadme de beber, tengo la lengua pegada al paladar. Y bebió á grandes tragos Wiskey con agua.

—¿Nada de nuevo? Le preguntaron.

—Nada, os diré algo después de haber hablado al General.

—¿No hay Derviches por ese lado?

—Nada. ¡Hasta la vista!

Scott se puso á dirigir un despacho y Anesley le pidió que se lo enseñara, no creyendo que la conversación con el ingeniero tuviera algo de particular para el público. El periodista consintió agregando:

—Cuando el trabajo sea ya serio, cada uno obrará para sí.

—¿Será indispensable?, preguntó Anesley, porque me parece que tres hombres reunidos para un mismo trabajo logran con menos fatigas mejor resultado.

Mortimer y Scott se miraron asombrados.

—No estamos aquí para divertirnos, dijo Mortimer, sino para trabajar por nuestros periódicos respectivos; cada uno para sí y la gloria para el más digno de ella. Ved al famoso Chandler; no hubiera adquirido celebridad si no hubiera trabajado solo. Un dia hizo creer á uno de sus colegas que estaba herido de una pierna y mientras el otro fué por un médico, Chandler se precipitó al telégrafo.

—¿Y eso os parece de buena fe? protestó Anesley.

—Todos son ardides de guerra; el periódico de Chandler dió el resultado de la batalla, cuando los otros no sabían una palabra.

"Tenéis todavía como ejemplo á Westlake, que con el fin de suministrar noticias, se hizo pasar por correo oficial y su periódico ganó medio millón.

—¿Y encontráis eso leal?

—Yo no vacilaría en hacer otro tanto ¿y vos Scott?

—Por mi parte, solo retrocedería ante un asesinato.

—Mi querido Anesley, si venís al Sudán tan lleno de escrúpulos, habríais hecho mejor en no haber venido; nuestra vida está llena de accidentes imprevistos y nuestra labor no se sujeta á ninguna regla fija.

***

Scott y Mortimer se acostaron uno junto á otro y se durmieron como gentes acostumbradas al aire libre, Anesley reflexionaba sobre lo que acababa de oír; se disponía á extenderse en el suelo, cuando notó algo hacia el Sur. Era el ingeniero Merryweather; de pronto desapareció con su cabalgadura en un repliegue del terreno y se vió una nube de humo blanco salir entre las rocas. Anesley despertó á sus compañeros.

—¡Levantáos! Yo creo que el ingeniero acaba de ser fusilado por los Derviches.

—¿Cómo ha pasado?

En pocas palabras los puso al corriente.

—Esto marcha, dijo Mortimer, y empezó á escribir sus notas.

Su deseo de enviar noticias era tan vehemente que no se daban cuenta de que sus criados y ellos mismos estaban en peligro. Mientras hablaban se oían disparos y sobre sus cabezas silbaban las balas; una rama de palmera cayó á sus pies y los criados se precipitaron implorando protección.

Mortimer organizó la defensa.

—¡Abrigad los caballos tras de los árboles atándolos sólidamente, colocad los asnos de ese lado.

—¿Cuántos creeis que son esos bribones?

—Creo que son cuatro solamente.

—A propósito, Anesley, ¿es la primera vez que veis fuego?

—Sí, contestó el joven, que experimentaba en ese momento un sentimiento indefinido mezclado de curiosidad, valor y emoción.

—Parece ya que veo en los periódicos: "Asesinato de un ingeniero inglés.—La columna de la prensa atacada."

—Muy bonito, dijo Anesley, pero yo me pregunto cuál será el fin del artículo.

—"Nuestro corresponsal particular herido," exclamó Scott, rodando por tierra. Pero no es demasiado, dijo levantándose una rozadura en la rodilla; pero es fastidioso ser fusilado á distancia; yo quisiera que salieran de su escondite.

—Os van á dar gusto, porque ya se aproximan.

Una bala atravesó la olla del agua y una nube de vapor se levantó sobre el fuego. Gritos salvajes se oyeron entre las rocas.

—Estos idiotas se figuran que todos hemos perecido y van á precipitarse en seguida.

—Teneis revólver Anesley?

—Tengo un excelente fusil de caza con grandes cartuchos de plomo.

—Perfectamente, yo tengo mi revólver.

***

Anesley se abrigó de las balas detrás de un camello y miraba con curiosidad, sintiendo una emoción indefinible al pensar que los enemigos minuto por minuto se aproximaban.

La descarga comenzó á alguna distancia; los corresponsales atendiendo á sus pocas armas no contestaban. Los africanos nunca se confian totalmente á las armas, buscan la lucha cuerpo á cuerpo y á poco Anesley pudo ver sobre una roca una cabeza enorme de cabellos crespos y mandíbula prominente, con una expresión feroz.

—¿Será preciso disparar? Preguntó Anesley?

—No, dijo Scott, es el momento de utilizar la cámara fotográfica.

Otro árabe de rasgor finos y barba negra cortada en punta se mostró sobre otra roca, cubria su cabeza un turbante verde, insignia de jefe. Después se vió un negro, luego otro, después dos más.

—Estad listo, Anesles, que llegan.

En efecto se aproximaban guiados por el árabe del turbante verde. Detrás de éste, corría un negro gigantesco.

—¡Vamos, Anesley, apunta al árabe!

—Anesley dispuso su fusil y disparó; dos tiros de revólver se oyeron cerca de él, pero el pecho del árabe se había enrojecido.

—Tira, imbécil, gritó Scott.

Anesley tiró y el negro gigantesco cayó.

El árabe herido había saltado sobre el camello y Anesley sintió sobre el pecho los pies de su adversario y oyó cerca de su cabeza una formidable explosión.

***

—¡Hasta la vista! Pronto seréis remitido, tened paciencia!

Era la voz de Mortimer.

—Nos apena abandonaros, pero hay que procurar que nuestros despachos lleguen á tiempo. Diremos que estáis herido y vuestro director comprenderá por qué no telegrafiais. Ni una palabra á nadie ¿entendéis? ¡Hasta la vista!

Anesley no pudo responder y se dió cuenta de que la ocasión de conquistarse un buen nombre entre los más grandes repórteres se le escapaba. El público, que esperaba noticias con febril impaciencia, las tendría primero por "La Inteligencia" y "El Correo" mientras las columnas de "La Gaceta" estarían vacías Este pensamiento le dió energía y con gran trabajo se levantó. No lejos vió los cadáveres del negro y del árabe.

Era preciso recorrer una distancia de 35 millas y comprendió que su pobre caballo de Siria no le servía. Se acordó entonces de que Motimer le había dicho que los Derviches usan camellos de carrera muy superiores á los caballos, y se lanzó entre las rocas para buscar los camellos que deberían haber dejado abandonados los Derviches muertos en la escaramuza.

En efecto, encontró uno y lo montó; el animal comenzó á correr y Anesley, á pesar del dolor que le causaba su herida en la cabeza, se consolaba pensando que si no encontraba algún obstáculo, sus noticias serían despachadas antes de las dos de la mañana.

***

El telegrafista acababa de salir á la puerta para respirar el aire cuando vió un camello que llegaba y un hombre que se apeaba de él, tambaleándose como si estuviera ébrio.

—¿Qué hora es? Preguntó.

—Más de las dos, respondió el empleado.

—¡He perdido!, dijo el desgraciado, que tenía en la cabeza un pañuelo lleno de sangre.

—¿Cuanto tiempo se necesita para enviar un despacho á Londres?

—Dos horas.

—Entonces llegaría á las cuatro.

—No, á las tres, porque hay una hora de diferencia de longitud.

—¡Estoy salvado! Gritó Anesley y comenzó á despachar su famoso telegrama.

"La Gaceta" publicó una larga é interesante relación de los sucesos mientras "La Inteligencia" y "El Correo" estaban vacíos de noticias.

Cuando á las cuatro de la mañana llegaron al telégrafo dos hombres rendidos montados en caballos muy fatigados, supieron que su compañero les había ganado, se miraron en silencio y partieron persuadidos de que hay situaciones que ninguna lengua puede expresar.

# El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 3 de Marzo de 1907 | Número 9




**Illmo. Sr. D. Santiago de la Garza Zambrano,**

**Arzobispo de Linares.**

[† el 25 del pasado].



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente, LUIS REYES SPINDOLA. Secretario de Redacción, JOSE GOMEZ UGARTE.

Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes.......... 1.25
Números sueltos.......... 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

No se devuelven originales.

# LA SEMANA

EL CIRCO BELL.

No queda otro espectáculo fuera de éste. La gran carpa del circo hace, á un lado de la Reforma, un gran llamamiento á la curiosidad. Dentro de esa tienda provisional—tienda de árabe—está Bell I, el triunfador.

Y los que fuera del circo estamos, tras un breve silencio de espectación, lleno de enfermiza curiosidad, oímos de pronto un coro angélico de querubines en algazara.

Suenan risas de cristal y oro, risas que se abren como flores y parecen derramar perfumes, y que vuelan como mariposas embriagadas de miel y de sol. Son los niños nerviosos de alegría, los que prorrumpen en este escandaloso regocijo.

¿Pues qué sucede? ¡Ah! una cosa única en el mundo de los goces infantiles, un acontecimiento memorable en los anales de la vida nueva. Es que viene Bell; que sale Bell, ¿entienden ustedes? Sale Bell, es decir, sále el sol en el cielo de la inocencia.

Y el coro de querubines es acompañado, no como lo afirma la leyenda cristiana, por la clave de Santa Cecilia, ni por los instrumentos que el divino Fra Angélico ponía en las manos de sus extáticos y alados músicos, sino por las carcajadas ingénuas, francas y caudalosas de la multitud que se divierte en un espasmo de alegría inocente y sincera.

Bell es el creador de este supremo goce que sacude á las masas con histerismos joviales y estrepitosos, y que pone en cada cabeza de niño una aureola de entusiasmo radiante, un luminoso halo de dicha.

Es extraño; nuestro pueblo es melancólico, es triste. Sus placeres tienen una apariencia sombría que confina con el dolor y el abatimiento. Sus diversiones son hurañas, poco expansivas, y buscan por quién sabe qué atavismos de raza, la soledad y el silencio. Nuestro pueblo sabe sentir el llanto, pero no sabe cantar la risa. Ríe, en efecto, con forzamiento, con dificultad, con temor. No da alegría, no la derrocha, no la riega.

Hay que sorprenderlo y arrancársela. Y no parece sino que, avaro de ella, la oculta y lucha y desespera porque no se la quiten.

Pero he aquí que el milagro se realiza en las gradas del Circo. Aparece en la pista Bell, y de improviso, surge hirviente, espumosa y loca, la risa que nadie pudo arrebatar á la multitud; como en los cuentos de hadas, brota el manantial de la linfa argentina de los áridos arenales que tocó la vara del encanto.

¡Cómo y por qué puede alcanzar este hechizo el mago saltimbanco, el «clown,» el payaso taumaturgo?

El secreto está á la vista; no es preciso adivinarlo. Todo lo hace su cara de gestos multiformes, extravagantes, raros, en los que van y vienen, suben y bajan, saltan ó se agazapan, como ágiles acróbatas, las facciones. No hay nada rígido en esa máscara de harina, punteada de vermellón y rasguñada de sepia. Es un caleidoscopio de muecas, una fantasmagoría de mohines.

Todo lo dice Bell, todo lo expresa con sus mil y tres caras epigramáticas y grotescas que se burlan del dolor y de la tristeza. Cada sentimiento, cada pasión tienen en esa cara su gesto grosero y caricaturesco.

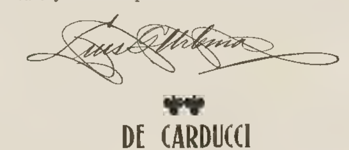
Un hondo sarcasmo pone en la máscara trágica el «rictus» de Momo. Esa cabeza de «clown» es el laboratorio del ridículo. Allí el dolor y la ternura, allí el amor y el asombro y la piedad se convierten en joviales extravagancias.

El candor que no conoce la vida, ríe inefablemente delante de esta cara múltiple, que se disloca en gesticulaciones divertidas.

La multitud, que quiere olvidar penas, ríe también, porque la burla del dolor es para ella una especie de venganza.

Y Bell hace el prodigio. Es artista de circo y hombre de bondad.

Y por eso, en el campo de la Reforma se oyen esas risas de oro de los niños y esas ingenuas carcajadas de la plebe.



# DE CARDUCCI

Traducciones de E. Fernández Granados.

## PRIMAVERA Y AMOR

Desde la verde y húmeda ribera,
Que se desata en notas y rumores,
Trascienden las violetas pudorosas;
Canta la turba de aves vocinglera,
Y del almendro con las blancas rosas
Se corona la rubia Primavera.
El aire viene de la selva umbría
Risueño y puro; entre celajes rojos
Venus anuncia el despertar del día....
¡Yo pido, amada mía,
Un sol más bello á tus fulgentes ojos
¿Qué importa que el perfume
De la virginea flor, la fugitiva
Aura me niegue, si en tu dulce boca
Tiembla una flor más viva?....
Y qué vale escuchar de frondas y aves
El gárrulo concento?....
¡Ha dejado el Amor en tus süaves
Húmedos labios su divino acento....
¡Séquese la florida
Grama del prado y el arbusto muera!
Desata ¡oh mi querida!
Las ondas de tu obscura cabellera!
Ellas me oculten las marchitas galas
De la naciente edad de los amores....
¡No importa, no! algún día
Volverán al jardín aves y flores,
Y tú.... tú no vendrás ¡oh amada mía!

## QUI REGNA AMORE

En dónde estás? ¿de quién la sonriente
Luz de tus ojos calma la agonia,
Y de tu corazón la melodía
De quién responde al corazón latiente?

Pensativa en la grama, al libre ambiente,
Acaso das en prenda el alma mía?
O de la onda á la caricia pía
Cedes tu cuerpo en la fugaz corriente?

¡Oh! doquiera que estés, si voluptuosa
El aura ó la onda con murmurio lento
Te hace palidecer ó en tí se posa.

Es mi amor, él que en todo sentimiento
Vive y te busca en todo y no reposa,
Y te ciñe en eterno abrazamiento!

## RUIT HORA

Verde y querida soledad, lejana
Al rumor de los hombres!
Hénos aquí con nuestros dos amigos:
Vino y Amor ¡oh Lidia!

¡Ay! cómo ríe en los cristales fúlgidos
Lieo, eterno joven!
¡Cómo en tus ojos, esplendente Lidia,
Amor triunfa y desvéndase!

El sol asoma entre la verde parra;
Nos mira y reverbera
Rojo en mi vaso; en tu cabello, Lidia,
Aureo cintila y trémulo.

En tu negro cabello, blanca Lidia,
Muere una rosa pálida,
Y templa en mi alma del amor el fuego
Dulce tristeza súbita....

Dime: ¿por qué, bajo el flamante Véspero,
Hondo gemido lúgubre
Manda allí abajo el mar? Lidia: qué cánticos
Entre los pinos cantan?

Mira con cuánto amor los brazos tiende
La tierra al Sol occiduo:
A par que ella le pide el beso último,
Crece la sombra y cúbrela...

Pido tus besos, si la sombra envuélveme,
Lieo, eterno joven!
Pido tus ojos! oh fulgente Lidia!
Si el ígneo Sol se hunde.

Precipítase la hora ¡oh boca roja,
Abrete! oh flor del alma
¡Oh flor de los deseos, abre tu cáliz!
¡Brazos que anhelo, abríos!....

## EL BUEY

Te amo, benigno buey; de un sentimiento
De vigor y de paz mi alma circundas;
Ora si ves, solemne monumento,
Los liberales campos que fecundas;

Ora al yugo inclinándote contento,
Si la ágil obra del gañán secundas;
El te exhorta, te aguija, y vuelves lento
Y de paciencia tu mirada inundas.

De tu ancha nariz, húmeda y negra,
Se evapora tu aliento, himno que alegra
Es tu mugido que en lo azul se pierde;

Y de tus ojos glaucos en la austera
Dulzura se retrata, amplia y severa,
La divina quietud del campo verde.

## EN UNA IGLESIA GOTICA

Surgen y en líneas se alargan ágiles
Altas é inmóviles columnas góticas,
Y entre la tétrica sombra un ejército
Semejan de gigantes,

Que á guerra apréstanse contra los númenes.
Arcadas rígidas parten lanzándose
En vuelo altísimo, se inclinan y únense,
Y penden confundidas;

Cual de los bárbaros, en tiempos hórridos,
De entre los bélicos tumultos, álzanse
De seres míseros las ansias férvidas
A Dios y en El se funden.

No busco al Teántropo, columnas gráciles,
Opacas cúpulas, aguardo, trémulo,
El són de un cógnito pisar que tímido
Despierta ecos solemnes.

¡Es ella, Lálage! lenta volviéndose,
Sus crenchas áureas de aquí distínguese;
Y tras el fúnebre velo, de súbito,
Su faz y Amor sonríen.

Así de un gótico templo en la frígida
Sombra envolviéndose, buscaba, ávido,
A Dios, Alíghieri, tras el angélico
Semblante de una virgen.

Bajo ese nítido velo la púdica
Frente virgínea brillaba en éxtasis,
Mientras en cúmulos de incienso alzábanse
Aladas letanías.

Se oían débiles cual notas pávidas:
Luego cual plácido volar de tórtolas;
Después cual súplicas de turbas huérfanas
Que á Dios los brazos tienden.

Y por los ámbitos lanzaba el órgano
Quejoso estrépito; los consanguíneos,
De los sarcófagos hasta las bóvedas,
Confusos respondían.

Mas de la mítica cumbre de Fiésole,
De ojivas diáfanas tras las imágenes,
Helio asomábase; lucían pálidos
Los cirios sobre el ara.

Y Dante, extático, mira que elévase
El casto símbolo, entre himnos célicos,
Mientras las lúgubres llamas del báratro
Bajo sus plantas rugen....

Mas yo ni ángeles miro ni réprobos;
Miro una ráfaga que hiende fúnebre
El aire húmedo; frío crepúsculo
De tedio llena el alma.

Adiós, semítico Numen! fatídica,
En tus oráculos la muerte ciérnese;
¡Oh Rey ascético de los espíritus!
Tus templos el Sol odian.

Mártir del Gólgota, crucificándonos,
De sombras lívidas llenas la atmósfera....
Y el cielo es fúlgido, y el campo alégrase,
Y brillan amorosos

Tus ojos, Lálage. Mirarte, Lálage,
Quiero entre cándido coro de vírgenes,
Ciñendo alígera, radiante el Véspero,
De Apolo el ara agreste,

(Como en marmóreo relieve helénico)
Verter anémonas tu mano, júbilo
Tus ojos núbiles, tu labio armónico
Un himno de Baquílides.

# La Libertad

La Ciencia y la Libertad son las deidades modernas. Á la primera debe el hombre toda su fuerza; á la segunda toda su dignidad. Ambas cooperan á hacer al hombre más poderoso y más grande y cada una acrecienta á diario y en proporciones inauditas el bienestar humano.

Á la Ciencia debemos la Agricultura que nos nutre y la Industria que nos viste, nos abriga y nos arma para la lucha por la vida. Ella es la luz que nos alumbra y la brújula que nos guía en el camino tortuoso de la vida. Á la Libertad debemos los más altos y nobles bienes morales y políticos, la conciencia de nosotros mismos, la alta noción de nuestras responsabilidades, las instituciones más nobles y los regímenes más dulces y más benéficos.

Democracia, república, respeto de todos al derecho de todos, justicia, moralidad creciente, sentimiento cada vez más arraigado del deber, todo eso y mucho más lo debemos á las libertades que hemos conquistado y debemos más á aquellas por cuya conquista batallamos.

No en vano, pues, la palabra libertad vibra en todos los labios y el sentimiento de que emana incuba en todos los corazones.

Todos, en efecto, la aclamamos, todos la exigimos, todos la anhelamos. Su impulso motor á todos nos empuja, su irresistible seducción á todos nos atrae; á ella tendemos, por ella bregamos y nuestra fe en ella vincula como nuestra esperanza hacia ella tiende.

Y sin embargo, pocas gentes han meditado en qué cosa es la libertad, en qué consiste, hasta dónde alcanza y cuál es el secreto de su grandeza y de su eficacia. La mayoría de los hombres la aman sin conocerla como los príncipes de los cuentos á sus incógnitas prometidas, y no pocos llegan á tener de ella una idea tan absurda que la hace monstruosa y odiosa.

Para la mayoría de los hombres la libertad es el derecho sin límites ni trabas de hacer ó de no hacer, de emprender ó de abstenerse, de realizar todos los deseos, de saciar todos los apetitos, de no reconocer freno ni traba, de no obedecer otra autoridad que la propia y de solo acatar la ley del individual capricho.

Para esta mayoría toda coacción exterior es tiranía, toda barrera es despotismo, todo principio de conducta, traba, y toda condescendencia abdicación.

Quieren ser libres como el ave en el espacio; como la pluma en el viento, como la mariposa en el vergel. Quieren ir, venir, subir, bajar, posarse, libar mieles, trasponer horizontes sin que nada ni nadie á ello se oponga, sin que nadie lo ordene ni lo exija, sin que puedan pedírseles responsabilidades, ni imponérseles penas cualesquiera que puedan ser los caprichos del vuelo y las tortuosidades de la marcha. Estas gentes quieren vivir libres como brilla el astro, como sopla la brisa, como cabrillea la onda.

Este género de libertad es no solo inícuo sino imposible; no solo imposible sino inconcebible; no solo inconcebible sino contradictorio.

La libertad de la pluma en el viento es meramente ilusoria. Si gira caprichosa, si se eleva y desciende, si cambia de rumbo sin motivo aparente y sin causa manifiesta, no es porque sea libre sino precisamente porque es esclava y juguete del viento que la mece no como ella quiere sino como á él le place.

La brisa misma no es libre tampoco. No sopla á su capricho, ni determina expontáneamente su ímpetu ni su rumbo. Leyes físicas, ciegas é inexorables la gobiernan. Es tenue soplo ó es huracán, roza con sus alas las ondas ó sopla de la tierra no según quiere sino según lo manda el desequilibrio de las capas atmosféricas.

Si la onda es dulce y apacible cabrilleo ó brutal é impetuoso oleaje, no depende de su capricho. Sus caricias como sus furores le son extraños y están regidos por leyes imperiosas que se le imponen y la gobiernan. No brilla el astro libremente, ni la nube se forma y navega en el espacio y se disipa y se transforma sino obedientes á imperiosos é ineludibles principios que gobiernan lo mismo á lo inmutable que á lo deleznable, al astro que al microbio, á la montaña que á la gota de rocío.

Y lo mismo pasa en la conducta humana. Los actos que parecen más espontáneos y más libres tienen causa, están regidos por leyes y sometidos á su tiranía. Amamos, odiamos, trabajamos, luchamos ú holgamos en virtud de antecedentes propios y personales y en virtud también de las circunstancias que nos rodean. Lo mismo cuando cedemos que cuando nos oponemos á la tentación, lo mismo cuando nos dejamos arrastrar que cuando resistimos á la sugestión ó al impulso, estamos bajo el influjo de leyes inexorables cuya acción permanente nos gobierna y á cuyo influjo incontrastable estamos sometidos.

La noción vulgar de la libertad es, pues, falsa; así comprendida, la libertad no existe ni puede existir. Y sin embargo, nada más real, más efectivo y más apetecible que la libertad.

Y es que la verdadera noción de la libertad es y debe ser otra, compatible á la vez con nuestros anhelos más vivos como con nuestros derechos más sagrados, plenamente científica á la vez que altamente consoladora.

La libertad es el acatamiento y la sumisión de un ser á las leyes fundamentales que lo rigen; su obediencia á los principios que gobiernan su existencia en relación con el medio y con las circunstancias.

La pluma en el viento nos parece libre porque las leyes á que obedece son las fundamentales de su naturaleza. Es juguete del viento por su ligereza, por su amplia superficie, por su escasa densidad. En las mismas circunstancias un globo asciende, una nube flota, una piedra cae, y ascienden, caen y flotan libremente porque nada se opone á lo que un fatalista llamaría el cumplimiento de su destino.

Lo mismo el hombre: es libre y será libre siempre que sepa someterse á la leyes fundamentales á que está sometida la humanidad. La ley fundamental de cada hombre es vivir, instruirse, mejorar, progresar, ser feliz, ser grande y ser fuerte, y por sumiso que se le suponga, será libre siempre que pueda llenar esos altos fines sin vedar, impedir ó dificultar á los demás el ejercicio de los mismos derechos.

Por eso el límite necesario de la libertad humana es el derecho ajeno y por eso su suprema manifestación será siempre la justicia, que mantiene á cada cual en la órbita de su derecho sin permitirle invadir la ajena y le permite disfrutar de su heredad sin causar daño en la ajena.

Dr. M. Flores

# LA GUERRA EN CENTROAMERICA

SE ROMPEN LAS HOSTILIDADES ENTRE NICARAGUA Y HONDURAS.

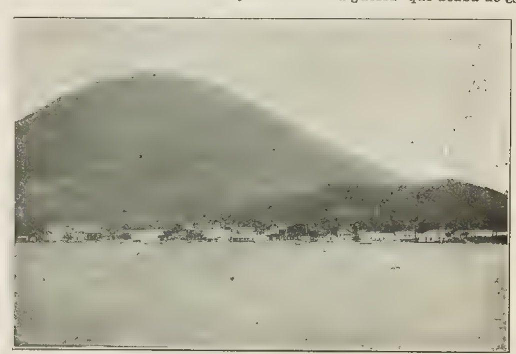
Cuando más confianza se tenía, lo mismo en México que en los Estados Unidos, Guatemala, el Salvador y Costa Rica, en que las diferencias surgidas últimamente entre las Repúblicas de Honduras y Nicaragua se arreglarían al fin de una manera pacífica, el cable transmitió la noticia de que acababa de estallar la guerra, y de que, por ahora, se proseguirá por ambos beligerantes, con toda actividad y á costa de cualquier sacrificio.

Es de lamentarse que dos países, llamados por la comunidad de origen y de sentimientos, á mantener las más estrechas relaciones entre sí, hayan acudido á las armas para vengar agravios de que mutuamente se quejan. El día 19 del pasado, las tropas hondureñas marcharon sobre la frontera de Nicaragua, y en la misma fecha el Congreso Nacional, cediendo, dicen los cablegramas, á las demandas del pueblo, declaró la República en estado de sitio y convocó á todos los ciudadanos á empuñar las armas en defensa de la patria.

Nicaragua, por su parte, hizo igual llamamiento, tratándose de todos aquellos que están en aptitud de prestar servicios militares, y, según parece, logró rechazar al enemigo que penetró en su territorio, causándole algunas pérdidas. Posteriormente ha habido algunos encuentros entre los dos ejércitos.

El Gobierno del General Zelaya ha declarado que Nicaragua, en la presente crisis, no hizo más que pedir una satisfacción al de Honduras, por el hecho de haber invadido las tropas de éste su territorrio y por la muerte de algunos soldados que se opusieron á permitir la invasión, agregando que, por su parte, nada tenía que hacer para el arreglo de la cuestión de límites que el General Bonilla deseaba someter á un tribunal de arbitraje, puesto que tal cuestión fué ya sometida al fallo del Rey de España, y que en nada ha faltado á sus deberes internacionales.

Como la guerra que acaba de estallar hace que todo lo que se refiera á Honduras y Nicaragua sea visto y hasta buscado por el público con interés, en este número publicamos fotografías del primero de los países mencionados, reservándonos para otra ocasión el dar á conocer varias vistas de las ciudades principales del segundo.



*Honduras.—Bahía de Amapala.*

*Honduras.—Una fiesta religiosa en Pespiri.*

# Solemnes Ceremonias en Palacio

**Los nuevos Ministros de Italia, Brasil y Guatemala son recibidos por el Sr. Presidente de la República**



EXMO. SR. CONDE RANUZZI SEGNI MINISTRO DE ITALIA

EL SR. MINISTRO del BRASIL y EL SR. INTRODUCTOR de EMBAJADORES

EL SR. MINISTRO DEL BRASIL EN PALACIO

EXMO. SR. D. ALFREDO DE MORAES GOMES FERREIRA MINISTRO DEL BRASIL

Con la solemnidad de costumbre fué recibido el día 23 del pasado por el señor Presidente de la República, el Excmo. señor Conde de Ranuzzi Segni, nombrado por S. M. el Rey de Italia, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de aquel país cerca de nuestro Gobierno.

El señor de Ranuzzi Segni, que substituye en México al señor Aldo Nobili, se presentó en Palacio á las once en punto de la mañana acompañado del señor Introductor de Embajadores, Lic. Luis G. Pardo, vistiendo uniforme de paño negro con casaca cerrada por una hilera de botones, cuello, bocamangas y carteras rojas, bordadas de oro, espadín y sombrero montado.

A la hora en que llegó el señor Ministro, el local donde se efectuó la ceremonia, se encontraba ya henchido de una concurrencia selectísima: altos Jefes del Ejército, funcionarios públicos y particulares, guardando la mayor compostura, esperaban el momento solemne de la ceremonia, mientras en los corredores del edificio, se aglomeraba el público que no tuvo el acceso al solón.

Conforme al ceremonial respectivo, el señor Conde Ranuzzi Segni y el señor Introductor de Embajadores, hicieron, al pisar las puertas del salón, una reverencia; otra en el centro de éste, y la tercera frente al estrado que ocupaba el Supremo Magistrado de la Nación, con los miembros de su Gabinete. En seguida, el señor Ministro dió lectura á su discurso, hablando en términos tales, que no pudieron menos de impresionar muy agradablemente á todos los que asistieron á la ceremonia. Tuvo frases de elogio para nuestro país y para su ilustre gobernante y terminó diciendo que desplegaría todos sus esfuerzos para estrechar más los lazos que unen á los dos países, «en este período de esplendor ya asegurado para la Nación Mexicana.»

La contestación del señor General Díaz fué en extremo cordial.

El señor Conde Ranuzzi Segni fué después presentado por el señor Ministro de Relaciones á los demás señores Secretarios de Estado, y después de permanecer en el salón algunos momentos, se retiró á su residencia, siendo acompañado hasta ella, en uno de los coches de la Presidencia, por el señor Introductor de Embajadores.

***

Una hora después, en el salón amarillo, que fué donde se efectuó la ceremonia anterior, era recibido el Sr. Dr. D. Alfredo de Moraes y Gomes Ferreira, á quien su Excelencia el señor Presidente del Brasil, nombró representante de aquella República en la nuestra.

El Sr. Gomes Ferreira vestía el lujosísimo uniforme del Cuerpo Diplomático brasilero, consistente en pantalón de paño verde obscuro y casaca del mismo color con el peto cubierto de ricos bordados de oro. El sombrero montado era negro y estaba guarnecido de plumas blancas y escarapela de vivos colores.

En su discurso, tuvo el distinguido Diplomático frases de elogio para México y para el señor General Díaz, cuyas dotes y virtudes «se imponen al respeto y admiración universales.» La breve y expresiva peroración del señor Ministro terminó con un entusiasta voto por la felicidad del Supremo Magistrado de la Nación, así como por el engrandecimiento de la República Mexicana.

El Sr. Gomes Ferreira, es Doctor en Derecho, comenzó su carrera diplomática en 1885 como «attaché» de la legación de su país en Inglaterra y rápidamente fué obteniendo sus ascensos hasta llegar á servir como segundo Secretario en los Estados Unidos y como primero en Uruguay, Gran Bretaña, Francia y Portugal. Ante la Corte del Rey Carlos desempeñó en más de una ocasión el puesto de Encargado de Negocios, y posteriormente pasó á Washington investido ya con el carácter de Ministro Plenipotenciario. Allí permaneció hasta que la

Legación fué elevada al rango de Embajada; entonces fué llamado por su Gobierno para asistir á la Tercera Conferencia Pan Americana con el carácter de representante de su país natal.

* * *

Durante la recepción del señor Conde Ranuzzi Segni, el señor Presidente de la República ostentó sobre su pecho la banda tricolor, insignia de su alta investidura, la Cruz de Constancia de Primera Clase y la placa de la condecoración de la Corona del Rey de Italia. El señor Secretario de Relaciones se presentó en el mismo acto portando la banda correspondiente á la misma condecoración.

* * *

La recepción de S. E. Don Manuel M. Girón, Minsto de Guatemala en México, de cuyo nombramiento dimos cuenta á nuestros lectores hace pocos días, se efectuó el 26 del pasado á las 12 a. m., concurriendo al acto un numeroso grupo de personas, centroamericanas en su mayoría.

El Sr. Girón iba acompañado de su Secretario el Sr. Lic. D. Fernando Aragón Dardón, del Introductor, Sr. Pardo y del Sr. Mayor D. Pablo Escandón, Jefe del Estado Mayor Presidencial. El Primer Magistrado de la República aguardaba en el estrado la llegada del distinguido diplomático, llevando prendida á la solapa la roseta de la Legión de Honor. A su lado se encontraban los Sres. Secretarios de Relaciones Exteriores, Justicia, Instrucción Pública, Guerra y Comunicaciones, y á lo largo del local formaban valla los jefes y oficiales francos de la guarnición, encabezados por los Sres. Grales. José María Mier, Manuel Sánchez Rivera, Eugenio Rascón é Ignacio Salamanca.

En su discurso, que fué muy expresivo, el Sr. Ministro hizo alusión á los buenos oficios del




*El Excmo. Sr. Don Manuel M. Girón, su esposa la Sra. Romelia de Girón y sus hijos Mercedes y Manuel.*

Sr. Presidente de la República, por el bienestar de Centroamérica, agregando que Guatemala los apreciaba en alto grado.

El Sr. General Díaz contestó en términos muy cordiales á las frases del honorable representante de nuestra vecina del Sur, diciendo que la parte que había tomado al procurar la conservación de la paz en Centroamérica, ayudado por Guatemala y otros generosos amigos de pueblos hermanos, era una consecuencia de la común aspiración de los dos países á las relaciones pacíficas entre naciones hispano americanas, requisito indispensable para su progreso.

El Supremo Magistrado terminó haciendo votos por la dicha personal del Sr. Presidente de Guatemala y por la creciente prosperidad de aquella República.

* * *

En uno de nuestros números anteriores publicamos ya un buen retrato del señor Ministro. Ahora damos á conocer un grupo, hecho expresamente para «El Mundo Ilustrado,» en que aparecen el mismo señor Girón, su distinguida esposa la señora Romelia de Girón y sus hijitos Mercedes y Manuel.

## LAS CAMPANILLAS

Como alegres modistillas
vestidas de azul y grana,
se asoman las campanillas
lindas, frescas y sencillas,
por la entreabierta ventana.

Son mis novias—y me quieren
tanto que, cuando se mueren
cediendo á la ley divina,
para mortaja prefieren
los pliegues de mi cortina.
.................................

VICTOR FRENCH MATHEU.

# NOTAS DE LOS ESTADOS

Una fiesta en honor del Padre Rivera

El jueves último cumplió el sabio historiógrafo Dr. D. Agustín Rivera ochenta y tres años de edad, y, con este motivo, un grupo de personas distinguidas de su ciudad natal, Lagos de Moreno, organizó en su honor un día de campo que debe de haberse efectuado en San Julián, hermosa finca de campo de los alrededores.

Con esta manifestación han querido los vecinos de Lagos no sólo significar al señor Dr. Rivera la alta estima en que le tienen todas las clases sociales, en ocasión del aniversario de su natalicio, sino




*Sr. Dr. Don Agustín Rivera.*
*(Ultimo Retrato.)*



*Alameda de Lagos.*

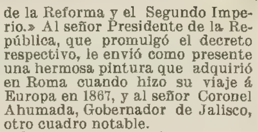


*Sres. Gamboa, Dr. Rivera, González Rubio y Chávarri.*
***(Fot. tomada en la casa del historiógrafo.)***

también felicitarlo por haber obtenido del Congreso General la pensión vitalicia que hace poco le fué concedida como premio á sus virtudes y á su larga y provechosa carrera de escritor público.

Los señores Jefe Político, D. Margarito González Rubio; Administrador del Timbre, D. Carlos Chávarri y Administrador de Correos D. Manuel Gamboa, fueron entre los organizadores los que con más empeño trabajaron porque la fiesta resultara digna de su objeto.

A propósito de la pensión vitalicia concedida al señor Rivera, diremos que deseoso de obsequiar á todas las personas que la sancionaron con su voto en el Congreso, envió á cada uno de los señores Diputados y Senadores un ejemplar de la última edición de sus «Anales



de la Reforma y el Segundo Imperio.» Al señor Presidente de la República, que promulgó el decreto respectivo, le envió como presente una hermosa pintura que adquirió en Roma cuando hizo su viaje á Europa en 1867, y al señor Coronel Ahumada, Gobernador de Jalisco, otro cuadro notable.

Los numerosos amigos con que cuenta en México el señor Rivera lo han invitado varias veces para que venga á pasar aquí una temporada; pero con toda cortesía ha declinado la invitación, manifestando siempre que, de hacerlo, recibiría indudablemente muchos favores y atenciones que no está en circunstancias de corresponder.





*Paisajes de Ixtacalco.*

# Las Chinampas

Entre los innumerables parajes pintorescos que nuestra ciudad posee en sus alrededores, hay algunos muy dignos de fijar la atención, porque conservan todavía, á pesar del transcurso de los años y de los cambios que el progreso realiza, algunas cosas que nos vienen de muy lejos y nos hablan de la vida y las costumbres de razas potentes y vigorosas que marcaron su paso con señales que aún no se borran.

Paseando por los pueblecillos que bordan las orillas del canal que va desde la Viga hasta más allá de Xochimilco, los turistas se han detenido multitud de veces para admirar unos pedazos de tierra que flotan sobre el agua, y que ostentan siembras y variadas colecciones de bellísimas flores. Estos diminutos jardines flotantes, son las chinampas.

Pero no es sólo la construcción de ellas lo que despierta el interés del viajero, ni la exuberancia de sus sembrados, ni el arte maravilloso con que están detenidas sobre el agua; la imaginación va más allá á buscar su origen.

¿Es realmente la historia de las chinampas lo que han traído hasta nosotros las viejas tradiciones? ¿Es tan sólo una hermosa leyenda de tantas que adornan los relatos de las razas indígenas?......

¡Quién lo sabe! Pero, de cualquiera manera, el hecho es interesante y divertido, y merece ser contado.

Los aztecas llegaron á nuestras regiones después de su larga y penosa peregrinación en un completo estado de miseria. Las tribus que se encontraban ya establecidas cerca de los lugares donde ellos determinaron situarse, no tuvieron inconveniente en admitirlos sin temor alguno; nada podrían hacer aquellos hombres debilitados por la fatiga y las privaciones.

Según la costumbre, quedaron como tributarios de un poderoso señor de la comarca vecina, el cual vió con asombro que al poco tiempo aquella tribu se extendía, se multiplicaba é iba engrandeciéndose poco á poco.

Serios temores llenaron el corazón del monarca, y pensó agobiar con impuestos á aquellos infelices, que como sus tributarios, no tenían más remedio que obedecer las órdenes del poderoso.

Varios fueron los tributos que el tirano exigió de los pobres indígenas; entre otros, una ánade empollando; los polluelos deberían romper el cascarón el mismo día que el tributo fuera presentado al monarca. Los aztecas calcularon con toda precisión el tiempo que debería durar la incubación, y cumplieron la exigencia del gran señor, que no contento con esto, pidió á sus tributarios le llevaran un jardín flotante.

Para cumplir este último tributo, los ingeniosos indios inventaron las chinampas. Y des-

de entonces vemos sobre el angosto canal esos pedazos de tierra perfectamente cultivados, y que se sostienen en el agua.

***

Los paseos á las chinampas son clásicos, y como entre ellas queda un espacio muy reducido, para visitarlas se usan las angostas embarciones que se llaman «chalupas.»

Las canoas y las «chalupas» pasan entre nuestros indios de padres á hijos, por herencia, y hay algunas, cuya existencia se remonta á muchos años.

Estas herencias, como todas, han dado lugar en más de una ocasión, á riñas y litigios entre los que se creen con derecho á ellas, y las disputas originadas se han hecho á veces tan formales, que ha sido preciso recurrir á las autoridades. Como resultado de esto han quedado odios que se hacen también tradicionales y algunos de los litigantes ejercen justicia por su propia mano, librándose en el canal verdaderas batallas navales que terminan, por lo general, con la destrucción de la canoa origen de la disputa, pues tras de una reñida lucha, los que la atacan pretendiendo apoderarse de ella, y los que la defienden, acaban por echarla á pique.

Los pequeños canales que se extienden entre las chinampas, han sido, en muchos casos, el teatro de escenas de esta clase, que casi siempre van acompañadas de derramamiento de sangre. A pesar de que nuestros indígenas son ahora una raza humillada, conservan todavía algunos rasgos del carácter ardiente é impetuoso de sus antepasados, de aquella proverbial decisión para luchar, de aquel valor incomparable que hizo inmortal á Cuitlahuac en la calzada de Tlacopan y á Cuauhtemoc en la defensa de México.

## LAS CRISANTEMAS

En desmesuradas yemas,
Sobre los tallos entecos
En los parterres ya secos,
Se esponjan las crisantemas.

Flores raras, son emblemas
Del arte de nuevos ecos,
Amante de orlas y flecos
Y de rarezas supremas.

Exóticas y hieráticas,
Como princesas asiáticas,
Pues que son raras, son bellas.

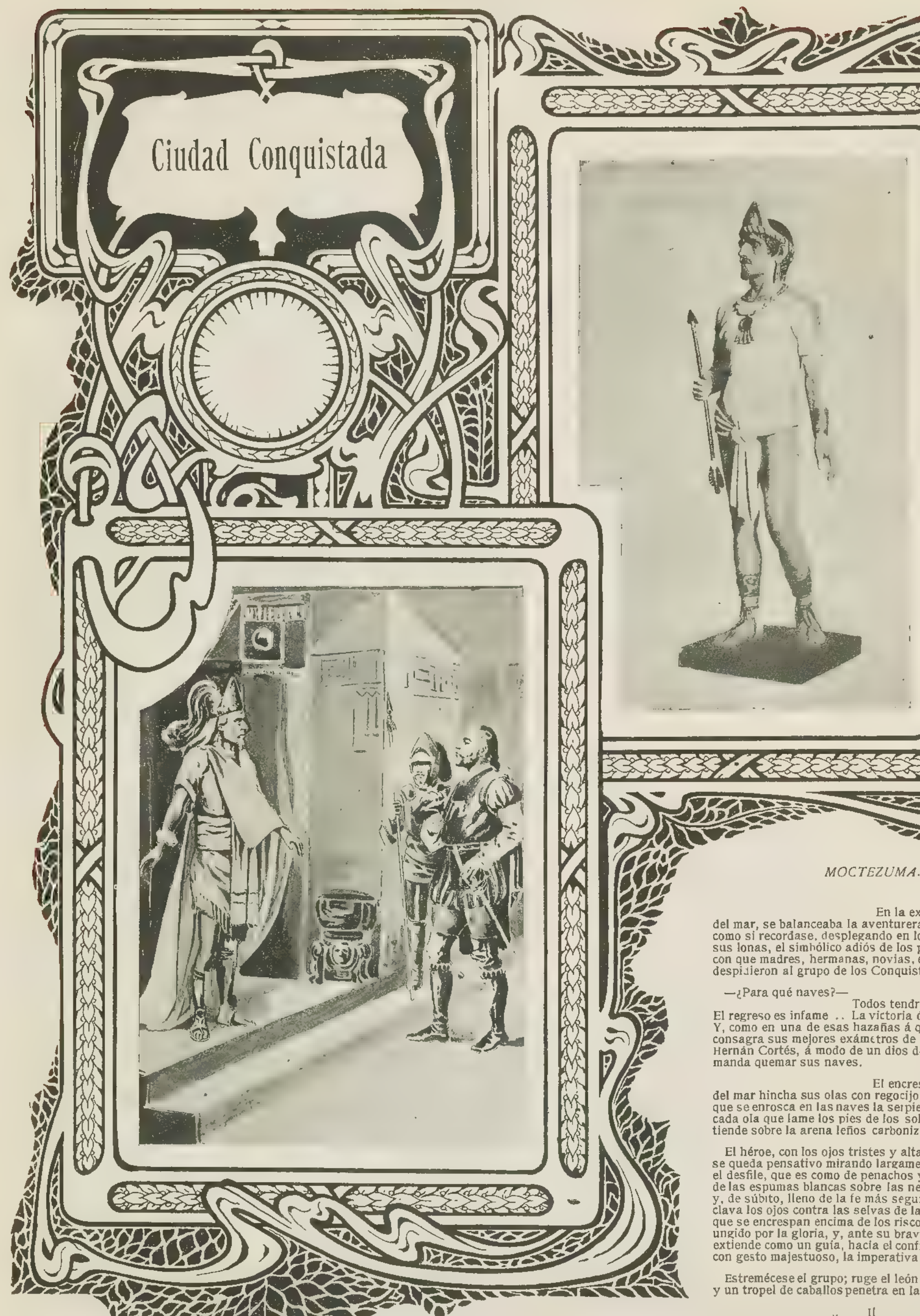
Prendidas entre los rasos
O abiertas sobro los vasos
Como monstruosas estrellas.

FRANCISCO CONTRERAS.



*Paisajes de Ixtacalco.*

# Ciudad Conquistada



*MOCTEZUMA.*

*CORTES Y MOCTEZUMA.*

Vino del mar el grupo de hombres blancos y hermosos,
más fuertes que titanes, más altos que colosos,
que en la playa, aquel día, surgieron de repente
como una visión rara.

Tenía uno en la frente
un lucero; otro héroe blandía en la mirada
un rayo que era como la hoja de una espada;
otro, encima del peto, la cruz; otro, en la mano,
un halcón de nobleza; otro, un laurel pagano:
todos vaciados eran como en un molde, todos
se entendían al simple contacto de sus codos,
todos tenían su alma bajo del mismo cuño
y se apretaban como los dedos en un puño.

El capitán lucía por signo de grandeza
un Sol, como aureola, detrás de la cabeza;
mostraba una caricia perpetua de ternura
en el tornasolado metal de su armadura;
y si los pies movía, dejaba como huella
una flor ...una estrella....y una flor ...una estrella...
—Y bien: ¿para qué naves?—

En la extensión remota
del mar, se balanceaba la aventurera flota,
como si recordase, desplegando en los cielos
sus lonas, el simbólico adiós de los pañuelos,
con que madres, hermanas, novias, en sus dolores
despidieron al grupo de los Conquistadores.

—¿Para qué naves?—
Todos tendrán la misma suerte.
El regreso es infame .. La victoria ó la muerte.
Y, como en una de esas hazañas á que Homero
consagra sus mejores exámetros de acero,
Hernán Cortés, á modo de un dios del paganismo,
manda quemar sus naves.

El encrespado abismo
del mar hincha sus olas con regocijo; y luego
que se enrosca en las naves la serpiente del fuego,
cada ola que lame los pies de los soldados
tiende sobre la arena leños carbonizados.

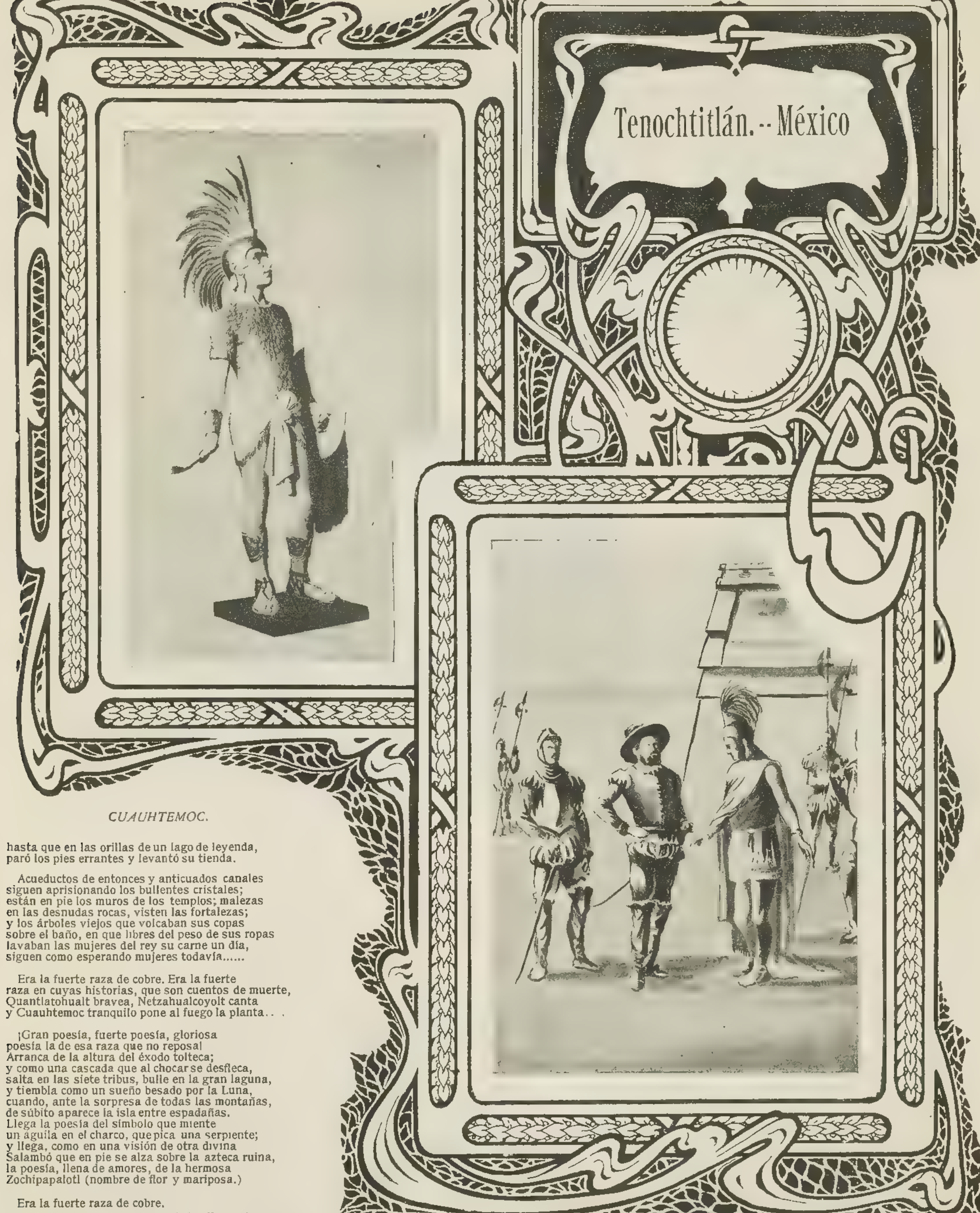
El héroe, con los ojos tristes y alta la frente,
se queda pensativo mirando largamente
el desfile, que es como de penachos y golas,
de las espumas blancas sobre las negras olas;
y, de súbito, lleno de la fe más segura,
clava los ojos contra las selvas de la altura
que se encrespan encima de los riscos, se siente
ungido por la gloria, y, ante su brava gente,
extiende como un guía, hacia el confín lejano,
con gesto majestuoso, la imperativa mano.

Estremécese el grupo; ruge el león de España;
y un tropel de caballos penetra en la montaña......

II

Era la fuerte raza de cobre. Era la fuerte
raza que en sus altares rindió culto á la muerte,
ofrendando á sus dioses de figuras extrañas,
víctimas palpitantes y sangrientas entrañas.
Era la vieja estirpe del Anáhuac.
Un día
llegó, á través de siglos, llena de poesía
heróica y resonante (que en la penumbra inquieta
florece y que hasta ahora no ha tenido un poeta)
con el afán de un río que se desborda.

Noche
de misterio á su espalda pendía bajo un broche
sangriento: anduvo.......anduvo.......más de trescientos
(años
por comarcas salvajes y países huraños,




*CUAUHTEMOC.*

hasta que en las orillas de un lago de leyenda,
paró los pies errantes y levantó su tienda.

Acueductos de entonces y anticuados canales
siguen aprisionando los bullentes cristales;
están en pie los muros de los templos; malezas
en las desnudas rocas, visten las fortalezas;
y los árboles viejos que volcaban sus copas
sobre el baño, en que libres del peso de sus ropas
lavaban las mujeres del rey su carne un día,
siguen como esperando mujeres todavía......

Era la fuerte raza de cobre. Era la fuerte
raza en cuyas historias, que son cuentos de muerte,
Quantlatohualt bravea, Netzahualcoyolt canta
y Cuauhtemoc tranquilo pone al fuego la planta. . .

¡Gran poesía, fuerte poesía, gloriosa
poesía la de esa raza que no reposa!
Arranca de la altura del éxodo tolteca;
y como una cascada que al chocar se desfleca,
salta en las siete tribus, bulle en la gran laguna,
y tiembla como un sueño besado por la Luna,
cuando, ante la sorpresa de todas las montañas,
de súbito aparece la isla entre espadañas.
Llega la poesía del símbolo que miente
un águila en el charco, que pica una serpiente;
y llega, como en una visión de otra divina
Salambó que en pie se alza sobre la azteca ruina,
la poesía, llena de amores, de la hermosa
Zochipapalotl (nombre de flor y mariposa.)

Era la fuerte raza de cobre.
Ante ella un día
apareció el hispano, con actitud bravía,
ceñido de aureolas entre su arnés guerrero,
como un reverberante camaleón de acero.

Hernán Cortés dió un paso. La acobardada tierra
tembló toda. A lo lejos se oyó un clarín de guerra.
El águila del charco, que pica la serpiente,
vino, como una sombra, volando de repente
á parársele encima del casco, fatigada;
y, entonces, la serpiente se le enroscó en la espada.

III

Innumerables fueron las heroicas proezas
de Cortés y de todos los suyos.
Las cabezas
ganaron sus coronas de laurel bravamente.
Los brazos ejercieron en el bosque imponente

*CUAUHTEMOC ANTE CORTES.*

olímpicas gimnasias. Los pies en la bravía
montaña abrieron sendas de orgullo y de osadía.
¡Oh las innumerables hazañas españolas!
¿A qué contar las nubes? ¿A qué contar las olas?
Baste saber que nunca ha habido ni habrá nada
más heróico: es preciso recurrir á la Iliada
para encontrar apenas héroes—nunca mayores—
que puedan compararse con los Conquistadores.

Los obstáculos que hubo de hallar en su camino
Cortés, fueron muy grandes; pero es más el Destino.
No fué sólo la virgen Natura, que aunque bella
es tan hostil como una desdeñosa doncella;
no fué sólo la cumbre de inaccesibles tramos,
la selva inverosímil de exuberantes ramos,
el despiadado río que interrumpe el sendero,
la galga que de pronto se desprende, el madero
que se troncha, la yerba que disimula el lodo
de un tembladero, el ábrego indomable: fué todo
eso; y además de eso, la envenenada flecha
de un indio, á cada instante, que partía derecha
á clavarse en el anca de un corcel ó en el brazo



*Oaxaca.—Correo á lomo de mula en el Istmo.*

de un héroe. Inútilmente sonoro arcabuzazo
espantaba el silencio: no era la cobardía
propia de aquellos indios; y la flecha patria....

Con femenina gracia, la virginal Natura
ofrecía á los ojos su pródiga hermosura
como un presente griego; y así la maravilla
de sus montañas llenas de olores de vainilla,
en las que los bisontes galopaban y á veces
gamuzas y venados, y en cuyos ríos peces
había de dibujos tan pintorescos como
los que á la par lucían las fieras en su lomo,
—maravilla de engaño—también echaba al viento
la fiebre—mariposa negra—y con el aliento
envenenaba siempre la sangre del que, en día
de Sol, cerca de un charco, rendido se dormía.

Pero más peligroso que la Naturaleza
ha sido siempre el hombre ..

¿Por qué es que la cabeza
dobla Cortés, dejando caer, como agostada
hoja que se desprende, la hoja de su espada?
Llora.... es la Noche Triste.... Capricho de la suerte
arranca llanto á mares del corazón más fuerte;
que no en vano, por otro capricho, también salta
la fuente más profunda de la cumbre más alta.

Llora.... Llora.... Su gente se desbanda perdida.
Se le escapa la gloria. Se le anubla la vida.
Llora.... Llora.... Está oculto bajo el árbol piadoso
que sobre él vuelca la ancha copa de su reposo.
Nadie le ve. El encubre su rostro con las manos
y llora así.

Y qué pueden valer ojos humanos
para turbarle al héroe sus íntimas querellas,
si le están viendo más de diez mil estrellas?

¡Ah! Por fin vence; y vence del todo.

Montezuma
muerto es. Queda cautivo Guatimozín. Se abruma
aquella fuerte raza de cobre, como un tronco
hachado en las raíces. Y entre el empuje bronco
de torrentoso estruendo, la capital fundada
por Tenochi es á modo de otra Ilión.

Con su espada
Hernán Cortés, entonces, hace saltar la puerta
del Palacio.

Está en medio de la sala desierta:
la cabeza sacude con un gesto arrogante,
pone en alto la barba, fija un pie hacia adelante
y lentamente cruza los brazos sobre el pecho,
como alguien que estuviera reclamando un derecho.

IV

Años después, en una noche de mar, sombría
como el remordimiento de un crimen, se veía
un leño, en que flotaba, según las convulsiones
de la ola, un cadáver entre cuatro blandones.

Tal desde Iberia á Méjico el héroe regresaba,
á manera del dardo que retorna á su aljaba.

Como el Cid misterioso de las viejas historias
que hasta después de muerto supo alcanzar victorias,
Cortés dejó las playas de su nativo puerto
y atravesó los mares hasta después de muerto ...

Madrid, 1906.

José Santos Chocano.



*Oaxaca.—Conducción de correspondencia á poblaciones de segundo orden.*

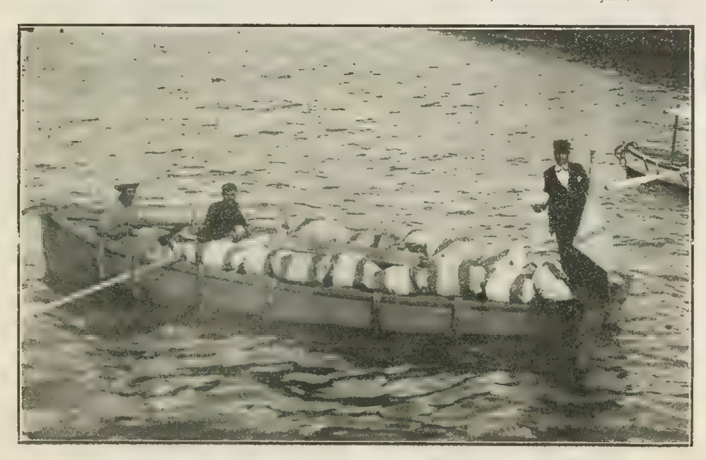
## EL SERVICIO DE CORREOS

**Medios de transporte.—Tipos que desaparecen**

A título de curiosidad, publicamos en estas páginas algunas fotografías que representan varios de los medios de transporte de que se hace uso para el servicio de correos en determinadas regiones del país, á donde no alcanza actualmente la red ferrocarrilera.

Entre nuestras ilustraciones aparecen los correos á pie y á caballo que todavía existen en algunos Estades de la República, y que hacen la carrera generalmente entre las poblaciones de escasa importancia ó en aquellos caminos en que se dificulta el tráfico de guayines ó diligencias. Estos pesados vehículos, que en otros tiempos eran tenidos como los más apropósito para los largos viajes, se utilizan también para la conducción de la correspondencia en diversas partes de nuestro territorio.

A medida que los ferrocarriles van ensanchando sus líneas, los viejos medios de transporte desaparecen, y no pasarán muchos años sin que se les haya substituído por otros más cómodos y más en consonancia con las necesidades cada día más apremiantes del Ramo.



*Veracruz.—Conducción de la correspondencia al muelle.*



*Correo á Caballo.*

## Muerte del señor Arzobispo de Linares

Después de una penosa enfermedad, el señor Arzobispo de Linares, D. Santiago de la Garza Zambrano, falleció el día 25 de febrero.

La muerte de este prelado ha causado honda sensación, porque había sabido conquistarse el respeto de sus feligreses y el cariño de sus amigos, por sus grandes méritos personales.

Pertenecía el señor Zambrano á una distinguida familia de la frontera; desde muy niño demostró afición á la carrera eclesiástica y emprendió sus estudios en la ciudad de su residencia, viniendo más tarde á la capital con el fin de ordenarse. En Monterrey cantó su primera misa y durante un año estuvo á cargo de la vicaría en la Iglesia de la Purísima. Sus conocimientos profundos y su claro talento hicieron que se le nombrara profesor de Latinidad y mayordomo del Seminario de Monterrey, teniendo también á su cargo en el Colegio Católico la cátedra de Filosofía. Al lado del señor Obispo de Veracruz desempeñó el puesto de familiar y más tarde fué canónigo de Guadalajara.

Por preconización del Papa León XIII, fué primer Obispo del Saltillo, pasó después al obispado de León y en seguida fué elevado á la categoría de Arzobispo en la arquidiócesis de Linares.

El señor Zambrano fué un sacerdote de verdadera vocación y su conducta intachable lo hizo captarse la estimación sincera de cuantos lo conocían.

La enfermedad del señor Arzobispo de Linares se declaró al salir el prelado de México, donde permaneció algunos días arreglando negocios particulares. Durante la travesía de esta capital á Monterrey no abandonó la cama en el pullmann, y en cuanto llegó á su residencia fué llamado su médico de cabecera, el señor Dr. Treviño.

Todos cuantos esfuerzos se hicieron por aliviar al paciente resultaron infructuosos; la influenza se complicó con pulmonía y por fin sobrevino la muerte.

Grandes pruebas de condolencia han dado las familias fronterizas por el fallecimiento del sacerdote virtuoso que supo inculcar el bien por medio del ejemplo.



## La muerte del Copinol

Los golpes de las hachas resonaban por todos los ámbitos de la montaña. Resonaban, estridentes, agrandados por el eco, mordiendo el tronco del viejo copinol, cuya enroñecida corteza saltaba en fragmentos á los rudos golpes de los hachadores.

El viejo copinol iba á caer. Por momentos crujía su ramazón, como la arboladura de un navío enmedio del vendabal.

—*Jala* ese lazo un poquito!

El árbol parecía prisionero entre una red de cuerdas tendidas en todas direcciones, como una tela de araña.

—*Más juerte, Tilintiá* de ese lado!

Se oía el fuerte jadeo de los que tiraban de las cuerdas, mientras las hachas seguían cayendo, alternativamente, sobre el tronco.

La vida del viejo copinol tocaba á su fin. Por momentos se esperaba la caída.

¿Quién hubiera dicho al árbol centenario el fin que le esperaba?

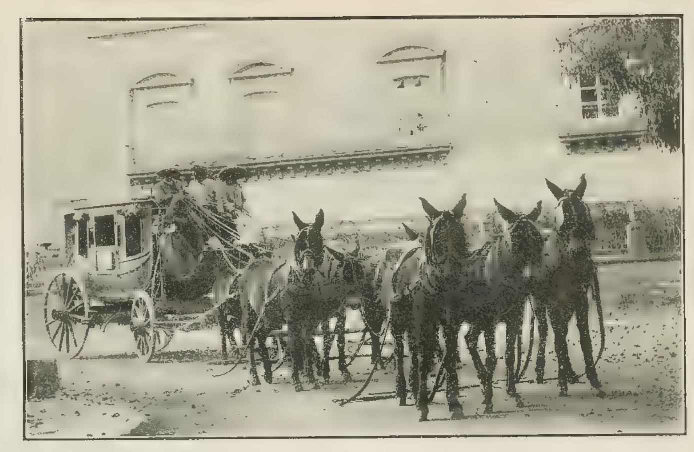
Tantos años fijo allí, todo cubierto por la sarna del tiempo, vacío de nidos, pero recto, fuerte, imponente, parecía destinado á vivir una eternidad.

Y ahora iba á caer. La montaña entera estaba sobrecogida de dolor y espanto. Uno de los patriarcas moría decapitado. Y parecía que hasta los pájaros, que en vida huían de ella, ahora enmudecían de tristeza. Los golpes de las hachas, alternándose, repercutían en el corazón de la montaña. Los hacheros, desnudos de la cintura arriba, estaban empapados en sudor, y sus velludos pechos bronceados, palpitaban como fuelles, y bajo la piel de sus brazos vigorosos los músculos se marcaban como cables.

El sol caía de plano. En el silencio que se hizo mientras los verdugos descansaban, el rumor de la montaña parecía ser un prolongado y sordo lamento. A lo lejos, ruidoso, sonaba el río. Una urraca parloteaba en un *caulote*, mientras en el tronco de un laurel zumbaba una colmena.

ARTURO AMBROGI.





*Servicio Postal.—Correo en diligencia.*

## PENSAMIENTOS

Llega un momento en que se vive sin amor, como se alimenta sin vino y sin agua.

—Si el hombre pinta sus canas, es porque la mujer las desprecia.

—Si el rostro no refleja en absoluto el alma, cuando menos ésta, en sus determinismos, dice: ese es mi rostro.

Saber vender amor no es tan difícil como saberlo comprar.

-El beso del desgraciado es moneda que sólo cotizan las almas grandes en el mercado de la muerte.

—Si la alegría de espíritu es capital para la lucha externa, la concentración del alma es acicate para las grandes resoluciones.

—Quien á cierta edad exhibe canas, oculta fortaleza.

—Hay almas que nunca gastan el amor, en cambio de otras que todo lo gastan en el amor.

—Es una dicha no saborear la mentira de la vida, sino en los albores de la vejez.

—El único compañero que no engaña es el libro, si bien puede corromper.

—La tristeza interior fortifica el alma, aunque abate el cuerpo.

Los dolores nos hacen forjar un mundo ideal.

—Gran conocedor de la vida debió ser el árabe que dijo: cuando te pregunten cómo te va, contesta siempre muy bien, pues si es tu amigo lo harás gozar, y si tu enmigo lo harás rabiar.

ALBERTO PALOMEQUE.



*Servicio Postal.—Correo á pie.*



*México.—Departamento de transportes en el Palacio Postal.*




*1.—Mercado de Amecameca.*
*2.—Un pasaje del camino.*
*3.—Cueva donde pasaron la noche los excursionistas.*
*4.—El Ixtacihualtl visto desde Amecameca.*
*5.—Caída de agua cerca de la cueva de Cholula.*
*6.—Uno de los excursionistas.*
*7.—La cima del Ixtacihualtl.*

El descenso de la temperatura que se inició á principios del pasado, y que, como por arte de magia, hizo que las montañas del Valle volvieran á cubrirse de nieve, cuando en los campos comenzaba á manifestarse con todo su esplendor la primavera, fué para los que proyectaban este año ascensiones al Popocatepetl y al Ixtacihualtl, un suceso que no dejó de interesarlos vivamente. Se imaginaban los inmensos picachos, las altas cimas cubiertas por los hielos, las grutas maravillosas de blancura deslumbrante y las pendientes convertidas en tersas y lucientes láminas de plata, y el deseo de llegar «hasta la cumbre,» de contemplar de cerca aquel prodigio que desde la ciudad, á través de la niebla, apenas podía adivinarse, bastó para que un un grupo de atrevidos excursionistas, emprendieran un viaje á una de aquellas montañas que la naturaleza ha embellecido, y que la fábula ha rodeado de misterios.

Las ascensiones al Popocatepetl han sido, hasta hoy, mucho más frecuentes que las hechas al Ixtacihualtl, en razón de que las dificultades con que tropiezan los excursionistas son mucho menores allí que las que ofrece esta montaña. Barrancos profundísimos, quiebras inaccesibles, pendientes pronunciadísimas, impiden á cada momento á los viajeros seguir adelante, y no es poca la fuerza de voluntad que se requiere, y los recursos supremos de que hay que valerse para salir airoso de la empresa. Muchos «ascensionistas,» apenas emprendida la marcha, han tenido que desistir de su propósito, y hasta los «guías,» á quienes todos suponen incansables y muy hábiles, lo mismo para trepar por los crestones, que para atravesar barrancos profundísimos, se han rehusado en más de una ocasión, á seguir adelante, por más que para ellos—gente ruda y de escasos recursos—sea cosa nunca vista encontrarse con unas cuantas monedas en la mano.

***

La excursión de que en seguida vamos á dar cuenta, se efectuó sin contratiempo alguno, mostrándose todas las personas que tomaron parte en ella, muy satisfechas de la ascensión. Uno de los excursionistas que por primera vez visita la capital, nos dice que en su vida había admirado panoramas más hermosos que los que vió extenderse ante sus ojos durante el viaje. Desde la falda del Ixtacihualtl, divisábanse los caseríos como salpicaduras blancas sobre el fondo verde del paisaje.



***

Los excursionistas, que fueron los Sres. Manuel Mejía Bárcena, Ing. Eduardo P. Gilchrist y Lic. C. A. Gilchrist, salieron de México el día 7 de febrero para pernoctar en el Popo Park, y emprender á la mañana siguiente, muy temprano, el viaje al Ixtacihuatl. Caminaron todo el día á caballo, guiados por un grupo de indígenas conocedores de la montaña y seguidos de algunos mozos. Al obscurecer se refugiaron en la cueva que aparece en uno de nuestros grabados, y tras algunas horas de descanso, cuando en aquellos parajes comenzaba ya la nevada que el día once envolvió la Metrópoli, emprendieron la ascensión, que fué en extremo difícil. Hubo momentos en que la nieve, desprendiéndose de los picachos de la montaña, los hiciera rodar con grave riesgo de su vida; el termómetro, al llegar á la mayor altura que alcanzaron, que fué de 16,000 pies, marcaba cuatro grados bajo cero.

Para subir hasta la cumbre sólo faltaban unos trescientos metros, pero, comprendiendo que no era posible seguir adelante, porque la nevada hacía cada vez mucho más penosa la marcha, y porque, á esas alturas, las condiciones especiales del terreno ofrecen, aun en el mejor tiempo, obstáculos casi insuperables, los Sres. Bárcena y Gilchrist regresaron á la falda de la montaña, haciéndolo en una hora y minutos. Allí los aguardaban las cabalgaduras que debían conducirlos, de vuelta, hasta el Popo Park.

Durante la ascensión, los excursionistas sólo tomaron té y leche fríos. El día once estaban ya de regreso en México.

El Sr. Bárcena es muy afecto á esta clase de viajes, y se propone emprender otros análogos al Popocatepetl y al Nevado de Toluca. En Centroamérica, de donde es originario, ha realizado diversos viajes de esta naturaleza, y las más elevadas montañas le son conocidas.

# Fantasía Veraniega

I

En esta playa elegante, las olas, al chocar contra las rompientes, tienen una gracia muelle, casi femenil, de lánguido abandono.

Los veraneantes pasean á orillas del mar en la paz de la tarde que agoniza; dijérase un gran salón de baile al aire libre, la ribera templada. En los trajes claros de las muchachas hay igual vaporosidad que en las nubes que al poniente envuelven en gasas flotantes el horizonte. Semeja el firmamento un enorme cielo raso, azul como las aguas.

Pasan los grupos de veraneantes cambiando saludos, sonrisas. Cupido, invisible é irónico, pasa también por el aire templado, vaciando su carcaj. Canta el mar su canción discretamente, como un mar galante y cortesano. El paseo se extiende amplio y hermoso; á ambos lados y al final, insinúan los focos eléctricos sus primeros parpadeos.

Una pareja, algo apartada de un grupo de amigas y amigos, charla animadamente. Ella es morena, esbelta, y en sus ojos obscuros, bajo su sombrero de verano, pasan relámpagos fugaces, al resplandor del sol que muere. El es, en su aspecto, como cualquiera otro joven.

Charlan. En la voz de ambos, reprimida y violenta, palpitan el amor y la ira alternativamente.

Él.—De modo que al marcharme mañana, no te veré más .....Todo ha concluído....

Ella.—Todo. Después de lo que tú has hecho....

(Un nuevo relámpago, más rápido aún que un relámpago, cruza al través de los ojos obscuros, entornados. A la luz cada vez más dudosa de la noche que avanza, no se percibe bien si aquella efímera luz es de dolor, de odio, de ansiedad, de despecho ó de amor).

Él.—(*Con arrebato súbitamente contenido.*) ¿Yo? ¡Yo! Y te atreves todavía á acusarme.....¡Lo que yo he hecho! Mi única culpa, si alguna tuve, fué tal vez quererte demasiado. (*Con un leve temblor en la voz.*) Te amé como un loco, como un idiota, como un niño......Y tú como á un niño me has tratado. Sí, me lo merezco. Pero tengo el derecho al menos. ya que quieres que todo concluya, tengo el derecho de exigirte que me expliques tus palabras. ¿Qué he hecho, cuál ha sido mi crimen, sino ese?

Ella.—¿Para qué hablar? Bien lo sabes. No me has querido nunca.....

Él.—¡No haberte yo querido! Dí que no me quieres y concluyamos. Pero no manches tus labios, que todavía adoro, á pesar mío, con una mentira....(*Animándose.*) Tú sí que nunca me quisiste. ¿Para qué entonces escuchaste mis palabras? ¿Para qué me diste esperanza? ¿Por qué me digiste al cabo que eras mía? ¿Por qué hiciste que llegase al frenesí mi amor, por qué envenenaste mi alma, por qué te gozaste en ensombrecerla y llenarla de hiel?

(*Pausa*)...Yo soñé para tí, y contigo, todas las felicidades imaginables. Construí en mi imaginación un mundo encantado, en que reinarías tú. Poco á poco lo construí, poco á poco y en cada sillar iba un pedazo de mi propio espíritu....Y tú lo has destruído todo. Sí, tengo al menos derecho á pedirte cuenta de tu delito. ¿Por qué has hecho esto?

Ella.—(*Vacilando.*) No sé....no sé....la culpa no fué mía....

Él.—No me desesperes, Aurora. ¿De quién fué entonces?

Ella.—No sé....yo te he querido....

Él.—(*Interrumpiéndola.*) No, no me has querido nunca, nunca, ¿oyes? Si ya no me quieres, prefiero que no mientas más, que me digas que no me quisiste nunca, así por lo menos me queda el último derecho, el derecho de aborrecerte.

Ella.—(*En voz velada.*) Pues bien, sí, nunca ....

(Los ojos de él se nublan; durante un segundo es en ellos donde brilla, clara, á pesar de la obscuridad que ya envuelve las cosas, una intensa llamarada de angustia y de crimen. Se oye una voz que parte del grupo llamándoles.)

—¡Ya nos vamos!....

En el grupo que avanza, se ven súbitamente confundidos los dos que dialogaban. La conversación se generaliza. Quedan ya pocos paseantes, que entran de vuelta en la ciudad, rutilante y bulliciosa. Una campana toca á la oración: las notas graves del bronce se diluyen lentamente en la atmósfera, como el postrer gemido de un amor que muere.

II

La misma playa. Dos años después. Corretean niños por la arena rubia. Vense á lo lejos brazos de nadadores que un instante surgen del agua tranquila, cabezas que se mueven sobre el azul del mar. Algunos jóvenes de ambos sexos conversan y ríen, como hace dos años. Los papás, como hace dos años, sin perderles de vista, conversan también. En el grupo de jóvenes los dos dialogantes del diálogo anterior se encuentran. Insensiblemente vanse apartando también como dos años atrás....

Él.—Hace ya dos años que no tenía el gusto de verla á usted.

Ella.—Sí... el año pasado usted no vino...

Él.—Fuí al extranjero. Estaba todavía convaleciente de una enfermedad....

Ella.—(*Con malicia disimulada.*) ¿Cardiaca?

Él.—Sí......(*Ligera pausa.*)

Ella.—¿Me encuentra usted cambiada? (*Con coquetería.*)

Él.—(*Galante.*) Más linda tal vez. Por lo demás......

Ella.—(*Banal.*) Usted está más grueso, más hombre.

Él.—¿Sí? La vida....He vivido bastante en estos dos años. Pero, no hablemos de mí, hablemos de algo más interesante. Y usted ¿qué tal? ¿Tendrá usted novio?

Ella.—¿Yo? no, ¿Y usted novia? (*Ruborizándose, casi en seguida arrepentida de su pregunta impremeditada.*)

Él.—Yo sí....¿No la conoce usted aún? Debe venir muy pronto. Llegamos ayer en el mismo tren. Creí que lo sabía usted ya......

(*Nueva pausa ligerísima.*) (Ella vuelve los ojos á otra parte un instante, ocultándolos de él, de los demás, del mundo entero.)

Ella.—No lo sabía, no....Que sea enhorabuena......

Él.—Gracias. (*Silencio breve.*) ¿Se acuerda usted (*riendo*) de mis impertinencias de hace dos años? Creo que hace dos años, ahora precisamente, ¿verdad?

Ella.—(*Seria.*) No recuerdo.

Él.—Perdone usted, creí que recordaría, porque generalmente recordamos lo desagradable, y los dolores de cabeza que le dí á usted debieron de serle pesadísimos: diga usted la verdad......

Ella. La verdad, no recuerdo *apenas*.

Él.—Más vale así, porque así no me guardará usted rencor, ¿no es cierto?

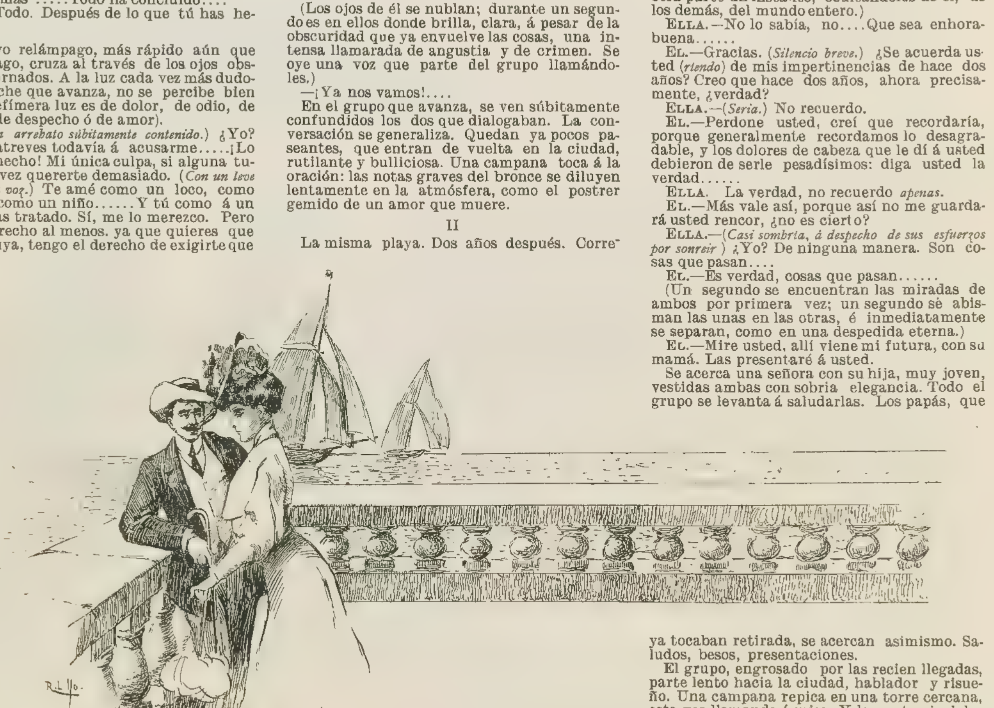
Ella.—(*Casi sombría, á despecho de sus esfuerzos por sonreír.*) ¿Yo? De ninguna manera. Son cosas que pasan....

Él.—Es verdad, cosas que pasan......

(Un segundo se encuentran las miradas de ambos por primera vez; un segundo sé abisman las unas en las otras, é inmediatamente se separan, como en una despedida eterna.)

Él.—Mire usted, allí viene mi futura, con su mamá. Las presentaré á usted.

Se acerca una señora con su hija, muy joven, vestidas ambas con sobria elegancia. Todo el grupo se levanta á saludarlas. Los papás, que ya tocaban retirada, se acercan asimismo. Saludos, besos, presentaciones.



El grupo, engrosado por las recien llegadas, parte lento hacia la ciudad, hablador y risueño. Una campana repica en una torre cercana, esta vez llamando á misa. Y las notas joviales vuelan juguetonas por el aire matinal, como el *hosanna* y la anunciación de un amor nuevo.

.......................................................

*La Comedia é finita.*

Luis Rodríguez Embil.

# ALMA

(PAGINAS POSTUMAS DEL DIARIO DE UN POETA)

Recuerdo el vasto jardín poblado de rosas; los verdes naranjos constelados de flores de nieve: las gotas de rocío resbalando sobre los cálices abiertos como diamantes refulgentes: la canción de los pájaros errabundos en las claras mañanas estivales: el aroma del campo, los cielos azules, las cálidas tardes, las noches serenas, y sobre todo ¡oh Alma inolvidable! tu risa argentina, tu voz musical y todos los raros encantos de tu cuerpo....y todas las exquisitas excelsitudes de tu espíritu!

¡Quién pudiera borrar las memorias del tiempo lejano! ¡Quién pudiera sembrar en mi corazón una flor milagrosa de olvido y de esperanza!

En los insomnios de mi duelo, en los nocturnos silencios, todo mi sér se llena de tu vida de ultratumba; y me parece verte, frágil y divina como cuando estabas á mi lado; frágil y divina, y leve como un perfume.

Vuelvo á vagar contigo por la bella floresta, en la tarde harmoniosa. Veo tus ojos esmeraldas que besaba mi alma; veo tu tenue sonrisa que ilumina mi vida con un relámpago de pasión; y pasan por mi cerebro—lentas y musicales y llenas de un profundo misterio—tus palabras de amor, intensas como las caricias de tus manos al jugar con mis cabellos.

Vuelvo á vagar con tu sombra por los campos dormidos, como en aquella noche en que admiramos—bajo el poder de un extraño espanto—la verde cabellera de los sauces tendida angustiosamente sobre las aguas inmóviles. ¿Por qué te pareció aquello un símbolo funesto?....Una luna amarilla brillaba en el cielo, y su lumbre de oro rielaba sobre el estanque. Los árboles semejaban espectros y las negras rocas de la montaña voraces bocas de abismos tenebrosos. Los céspedes y las hojas secas crujían bajo nuestros pies, lúgubremente. Parecía que los vegetales que nos rodeaban estuviesen sin vida. A veces creíamos que las obscuras figuras arbóreas tomaban formas humanas, que la tierra temblaba y se hacía sonora, que la voz del viento llamaba y que del ámbito brumoso iba á surgir una visión de locura y de amor.

Aquel paisaje muerto fascinó tu fantasía. Fué para tí un negro cuadro emblemático y terrible...... Después comprendí la secreta angustia que llenó tus ojos y tu corazón de frías lágrimas.

¿Por qué confundo ahora, en mis remembranzas de dolor, la cabellera de los sauces con tu cabellera castaña, cuyo perfume me embriagó tantas veces?

—Las aguas inmóviles encierran un hondo misterio—me dijiste aquella noche y recordé los detalles del paisaje difunto....

Amabas las músicas melancólicas y profundas, melodías intensas que te hicieron sentir escalofríos de sagrado placer. Creeríase que los sonidos rozaban tu piel sensitiva y que penetraban en tu cuerpo por todos sus poros, al mismo tiempo que adormían tu corazón. Tus ojos inolvidables se humedecían cuando bajo la ligera presión de tus dedos arrancabas del piano sollozos, quejas y gritos de dolor.

Amabas también los perfumes, los olores sutiles, que más que el cuerpo deleitan el espíritu, á donde penetran por no sé qué misterioso conducto.

—Los perfumes tienen alma—decías, embriagada por el aroma de las violetas. Quizá yo posea el alma de un perfume. Me la figuro temblorosa y fugaz como una luz de luciérnaga. Una lucecita verde, que se enciende y se apaga en un segundo.

....Y porque eras una soñadora espiritual; porque poseías la ardiente voluptuosidad de la música y del perfume; porque eras múltiple y complicada, á veces alegre, á veces silenciosa y taciturna.... en una tarde en que al besar los ideales hoyuelos de tus mejillas, te encendiste de rubor, te llamé *Alma*, nombre impecable de virtud y de gracia, nombre profundo que parecía soñado para tí.

—Cuando yo muera—me dijiste una tarde—mi cuerpo reposará bajo la tierra; pero mi espíritu vivirá contigo perennemente. Llegará á tí un recuerdo, en un perfume, en una melodía.

¡Quién pudiera borrar las memorias del tiempo! ¡Quién pudiera arrancar de mi vida tu pálida hermosura! oh, Alma mía!

Tú duermes, desde hace muchos años, bajo una alfombra de musgo y jaramago. Duermes bajo la tierra; pero en lo íntimo de mi sér estás viva como cuando, en plena primavera de ilusiones, nos besamos á la sombra de los naranjos.

Entre todas tus gracias, yo adoraba tu cabellera maravillosa, que cubría tus hombros como un espléndido manto. Era ouplenta, ondulada, de una suavidad imponderable. Un día escondí mi rostro en aquella acariciante cascada de seda, que en mis remembranzas de dolor confundo ahora con la cabellera de los sauces.

En esta fría tarde he venido á la triste necrópolis, á recordar nuestros amores antiguos. He cerrado los ojos y he soñado con nuestra adolescencia, llena de alegres risas, de canciones y de aromas. Y al mirar de nuevo á mi alrededor, los relámpagos de rosa del pasado se transforman en húmedas nieblas y en sombras funerarias; y siento sobre mi corazón la frialdad de tus manos exangües, que en la hora suprema de mi infortunio miré cruzadas sobre tu pecho, como dos flores de alabastro!

La noche inclemente desciende sobre el campo sagrado: ella cayó sobre mi espíritu el día de tu partida. ¿Cuándo brillará para él una luz de consuelo?

El viento llora en los ramajes de los cipreses. que yerguen sus negras columnas como callados centinelas del misterio. Las campanas doblan lúgubremente, y sus ecos de agonía se extinguen sollozando en el espacio.

No te digo adiós al alejarme de tu sepulcro; porque si tu cuerpo reposa bajo la tierra, envuelto en su noche de calma y de olvido, vive en mí, con una vida intensa, visionario y triste, tu espíritu harmonioso.

En verdad, tú poseías el alma de un perfume.

FROILÁN TURCIOS.



# CAUCHEMAR

Mis carnes cobardes temblaban de miedo....
Entre cuatro cirios de fúnebre luz,
Ya estaba yaciente....Con pálido dedo,
Un fraile enlutado trazaba una cruz.

—

Mis carnes cobardes temblaban de miedo....
Mı postrer amigo plantaba un saúz,
Y una voz muy dulce salmodíaba el "credo"....
Y yo fuí un cadáver al pie de una cruz.

—

Mis carnes cobardes temblaban de miedo....
La noche infinita tendió su capuz.
Y yo, bajo tierra, muy quedo, muy quedo,
con trémulos labios besaba una cruz.

PEDRO R. ZAVALA.

1907.

# LA TEMPORADA DE CIRCO

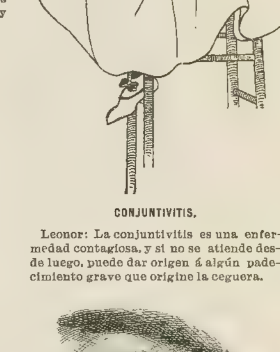




*RICARDO BELL.* *(Fot. Clarke.)*

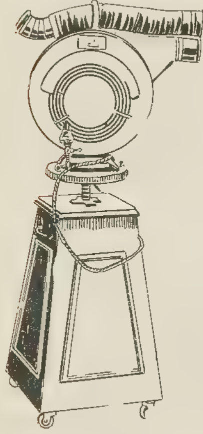
# CONSULTAS





### PARA EL ARREGLO DEL PELO.

Interesado por saber: El aseo y arreglo de la cabellera se está haciendo por medio de dos aparatos en las peluquerías y



Aparato para el lavado de la cabeza.

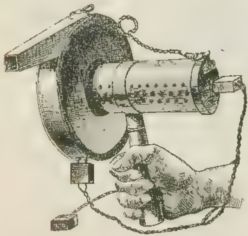
gabinetes de peinar en París, y ha dado muy buenos resultados. El primero de estos aparatos sirve para limpiar perfectamente el cuero cabelludo y desprender de



Aparato para el lavado de la cabeza,

él las películas grasosas que originan su destrucción. El aparato funciona por medio de una corriente eléctrica, según se ve en el grabado respectivo.

El otro aparato es el secador eléctrico



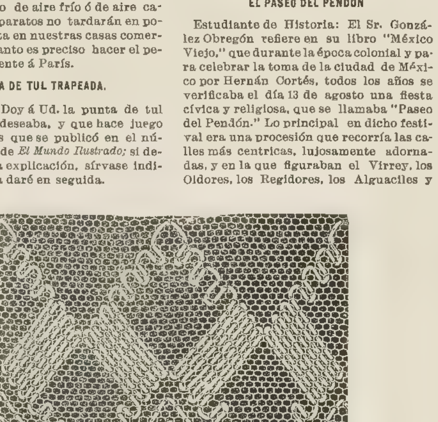
Aparato para secar el pelo.

portátil, muy ligero y de fácil manejo; su uso no sólo tiene la ventaja de lograr que la cabellera, después de lavada, se seque rápidamente, sino que pone el cabello en condiciones especiales para ser ondulado y peinado pronto y con gran facilidad.

Con este aparato se puede secar el cabello por medio de aire frío ó de aire caliente. Estos aparatos no tardarán en ponerse á la venta en nuestras casas comerciales; entre tanto es preciso hacer el pedido directamente á París.

### PUNTA DE TUL TRAPEADA.

Hacendosa: Doy á Ud. la punta de tul trapeado, que deseaba, y que hace juego con el entredós que se publicó en el número anterior de *El Mundo Ilustrado;* si desea Ud. alguna explicación, sírvase indicármelo y se la daré en seguida.



Punta de tul trapeada.

### EL PASEO DEL PENDON

Estudiante de Historia: El Sr. González Obregón refiere en su libro "México Viejo," que durante la época colonial y para celebrar la toma de la ciudad de México por Hernán Cortés, todos los años se verificaba el día 13 de agosto una fiesta cívica y religiosa, que se llamaba "Paseo del Pendón." Lo principal en dicho festival era una procesión que recorría las calles más centricas, lujosamente adornadas, y en la que figuraban el Virrey, los Oidores, los Regidores, los Alguaciles y toda la nobleza, seguidos de la caballería y de varias corporaciones. Al frente de la columna se veía el Pendón Real custodiado por dos granaderos, y en el momento de exhibirlo se hacía una salva de veintiún cañonazos. Además de la procesión, se hacían otras cosas para celebrar dicha fiesta; banquetes, funciones religiosas, recepciones, etc.

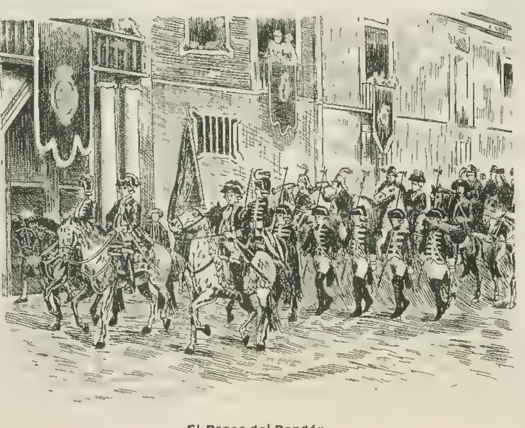
Con el tiempo fué decayendo el esplendor de esta fiesta; pero la última no se celebró sino hasta el año de 1822, en que el Pensador Mexicano escribió un folleto titulado: "Vida y entierro de D. Pendón," en el que demostraba lo impropio que era seguir celebrando aquel festival que conmemoraba la toma de México, que entonces ya figuraba entre las naciones libres.

### EL TE.—EL SALVADO, ETC.

Violeta: Se cree que el té tomado en gran cantidad, adelgaza la sangre y produce anemia, viniendo en algunos casos el adelgazamiento del individuo, como consecuencia de ella; pero si se produce clorosis, en este caso, por el contrario, la grasa acumulada en los tejidos aumenta el volumen del cuerpo. El té puede tomarse, según Ud. desea, en lugar de otro líquido á la hora de la comida, uno ó dos vasos

—Para blanquear la piel, no se usa el salvado hervido, sino únicamente remojado. El agua de lechuga da buen resultado.

—Si la pintura que quiere Ud. limpiar está hecha al óleo sobre tela, se lava con jabón y agua limpia, sin que se altere el color.



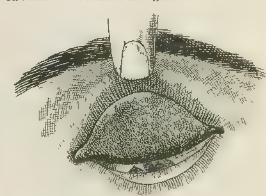
El Paseo del Pendón.

### CONJUNTIVITIS.

Leonor: La conjuntivitis es una enfermedad contagiosa, y si no se atiende desde luego, puede dar origen á algún padecimiento grave que origine la ceguera.



La conjuntivitis simple está caracterizada por comezón, calor y pesadez en los párpados, y el ojo enfermo llora constantemente, presentándose muy enrojecido. Por le general esta enfermedad cede con lavados frecuentes de agua boricada.



La conjuntivitis granulosa es más grave; el párpado se cubre de granulaciones y hay escurrimiento de un líquido viscoso y amarillento que pega las pestañas; en este caso es preciso, sin pérdida de tiempo, recurrir á un médico.

### PILDORAS PARA EMBELLECER.

Guillermina: No sé de ningún caso en que las píldoras á que Ud. se refiere hayan producido el resultado maravilloso que se anuncia, por eso no puedo asegurar á Ud. el éxito de su uso.

—Sírvase Ud. aclarar su segunda pregunta.

### EDUCACION MORAL.

Alex: Todos los elementss del carácter son susceptibles de educarse y desarrollarse. Lea Ud. las obras de *Smiles*, donde encontrará Ud. tratado con amplitud lo que desea.

MARIA LUISA.

# PAGINAS DE LA MODA



## CUELLOS Y CORBATAS.

Parece que el invierno ha terminado ya definitivamente; los nublados desaparecen y las mañanas tibias están llenas de sol.

Bajo el cielo azul, claro y limpio, los árboles entristecidos durante la pasada estación comienzan á cubrirse de retoños; todo indica que la primavera está á nuestras puertas, y es preciso recibirla dignamente.

Es verdad que nos sorprende y nos encuentra sin prevención alguna; pero no somos culpables del todo, disponíamos ya las telas para el buen tiempo, elegíamos figurines y confrontábamos modelos, buscando los adornos más bonitos, ligeros y vaporosos, cuando una mañana nos despertamos sobresaltados á la noticia de *¡está nevando!* repetida por todas partes.

Al principio sonreímos con algo de incredulidad; imposible aceptar que en nuestro México siempre tibio haya una nevada; pero fué preciso convencerse, á la vista de pretiles y cornisas cubiertos de blanquísimo manto. Era verdad, estaba nevando, nevando efectivamente; como plumillas diminutas bajaban los copos, y con gran regocijo, corrimos á buscar las prendas de invierno que casi habíamos abandonado; nadie podía sospechar que en pleno febrero, cuando la cuaresma estaba ya saludándonos, nuestro benigno clima tuviese el capricho de ofrecernos el bello espectáculo de una nevada.

Y de nuevo figuraron en nuestra *toilette*, los gruesos abrigos de paño compacto, reforzados con doble forro de seda, las pielecillas, los manguitos, y es preciso confesar que mientras cubríamos nuestras manos con los gruesos guantes de invierno, deseábamos allá muy en el fondo, que el extraordinario acontecimiento se prolongara, y soñamos con las chimeneas y las estufas de los países fríos, y llegamos á imaginarnos con una íntima delicia, grupos de patinadores, deslizándose sobre el lago de Chapultepec, helado, sí, completamente helado. Pero el capricho de la naturaleza sólo duró un día, el fenómeno fué rápido y pasajero, una especie de sueño ó de alucinación; el sol esplendente de nuestras regiones lució luego, y nuestro ambiente volvió á entibiarse.

Abrigos, pieles y manguitos vuelven al guardarropa preguntándose si ahora es de veras, y nosotras nos ocupamos de nuevo de las modas primaverales. Parece que en este año no dominará el blanco tan exclusivamente como el pasado, porque hay una inmensa variedad de lindísimas telas en rosa, azul, verde, lila y otros muchos matices. El tejido del algodón se ha perfeccionado tanto, que las telas de este material han llegado á gozar de grandes predilecciones, porque sin ser de precios altos como las de lana y seda ó las de lino, tienen una vista muy agradable y son de gran duración.

* * *

Si no tenemos aún preparados y dispuestos los trajes de primavera, podemos improvisar unos, que si no son precisamente tan adecuados como aquéllos, cuando menos suplen de una manera muy aceptable.

Los trajes sastre que se llevaron en el pasado otoño nos pueden servir para el efecto; algunas faldas necesitarán seguramente reformas, pero de poca importancia; otras pueden utilizarse tal como están. Los boleros y chaquetillas de estos trajes quedarán muy bien para las mañanas, supliéndose en las tardes con una blusa sencilla que puede adquirir un aspecto elegante si se adorna con un bonito cuello sobrepuesto, de esos que han privado desde hace algunos años en la estación presente.

Difícil sería enumerar las diversas formas que se encuentran en los cuellos, son muchas y muy variadas; desde esos pequeñísimos que asoman apenas sobre el borde del cuello de la blusa, hasta los amplios *collets* que cubren á veces el cuerpo al nivel de la cintura.

Entre los primeros se llevarán mucho los de lino bordados al punto de aguja en blanco, ó los de seda con dibujos ó colores, los de entredós con pasados de listón, los de tira bordada, etc.

Los *collets* de encaje inglés, ya en blanco, ya en crudo, han llegado á ser muy elegantes y compiten con los de encaje Richelieu y con los de fina tela deshilada.

No menos importante que el de estos, es el lugar que ocupan los fichús de gasa, tul ó blonda; estos se ven no sólo en las blusas sencillas de que hablaba yo, sino como un delicioso adorno de trajes elegantes, de comida, teatro y baile; pero hay que saber elegir la tela para confeccionarlos y el modelo; los hay de varias formas y no todas se avienen con el tono general del traje, ni todas sientan á cuerpos diferentes.

He visto en algunos de los últimos figurines de París, unos bonitos fichús muy delgados y vaporosos que caen en torno de los hombros con exquisita gracia, cruzan al frente y se anudan por detrás en la cintura, prolongándose en dos bandas que caen casi hasta el borde del vestido. Este adorno sobre un traje de estilo *princesa*, completamente liso y bien entallado, es elegantísimo, sobre todo en cierta clase de telas; si el vestido es, por ejemplo, de *mesalina* lila, el fichú se verá muy bien en tul crema con pequeñísimas motas verde resedá. Si es rosa, el fichú se hará en gasa aperlada con lunares ó listas muy delgadas, tramadas de rojo.

* * *

Acompañando á los cuellos, á veces como simples accesorios, otras como complemento indispensable, figuran las corbatas que se anudan de mil maneras, sea copiando las formas de las corbatas masculinas, sea en lazos más ó menos complicados y graciosos de estilo completamente femenino.

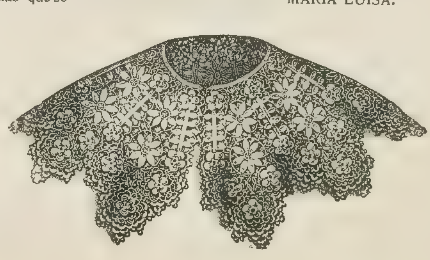
Las de seda labrada, con grandes flecos, vuelven á usarse, lo mismo que aquéllas de lino con deshilados y calados en las puntas, que hemos encontrado, registrando los papeluchos amarillentos y los mil arcaicos trebejos que guarda la abuelita en su *baúl negro* ó en su vetusto cofre.

Las corbatas de esta clase acompañan siempre á los cuellos almidonados que se llevaron también quién sabe en qué época remota, y que nos sorprende ahora ver en algún carcomido retrato al óleo de una antepasada desconocida que ha sido relegado al olvido y se cubre de polvo sobre el marco de una puerta.

Pronto, lectora mía, alista tus trajes de primavera, porque las blusas que te he dicho sólo servirán para unos cuantos días.

MARIA LUISA.





## FIGURINES DEL DIA

Traje de paño azul marino, para visita ó calle. Falda lisa con delantero cruzado, todos los bordes se adornan con un «bies» de la misma tela. El corpiño es prolongación de la falda y se abre sobre una pechera de foulard alforzado con adornos de encaje, siguiendo la forma del delantero del fustán; el cuerpo cruza también sobre el lado izquierdo; la manga es de un bullón recubierto por una hombrera lisa y con puño de encaje que ajusta por debajo del codo. Todo el borde de los delanteros del corpiño, en los hombros y en la cubierta de la manga se disponen bordados de «soutache» blanco, imitando dibujos de estilo japonés, en combinación con figuras de trencilla negra que realzan á los primeros.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Rouff.



## FIGURINES DEL DIA

Traje pompadour en gruesa seda bordada color salmón muy pálido. Falda «princesa» con ancho volante de fino encaje, sobre el cual caen lengüetas de la tela del traje, ribeteadas con una tira bordada al «bies.» El corpiño está escotado en pico, lleva una vuelta de la tela recortada en la misma forma que la de la falda y otra de encaje; los delanteros se cruzan, quedando asegurados en la cintura con dos grandes botones de fantasía. La manga es de bullones recogidos con «choux,» alternando con volantes de encaje y ajustada sobre el codo con un angosto puño que termina en un volante de gasa.

Fot. "Félix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Raudnitz.



# EL NUMERO 13

**Origen de una superstición.—Veneración de Bismarck por el número 3**

Cierto dia, en la Walhalla, se hallaban sentados á la mesa de un festin los doce grandes dioses escandinavos: Loki, dios de la Discordia, que no había sido convidado, llegó donde ellos y reclamó su puesto. No tardó el nuevo invitado en buscar querellas á Balder, dios de la Paz, que murió atravesado por la flecha de Loki. Hé, ahí, según el *Chambeis Journal*, el verdadero origen de la antigua superstición que da al número 13 un presagio de desgracia. Esta leyenda fué universalmente admitida entre los pueblos del Norte algunos siglos antes de que éstos se hubieran convertido al cristianismo, y por consiguiente antes de conocer el texto del Evangelio en que se habla de la Cena de Cristo con los apóstoles y de la tración de Judas.

Parece que el miedo infundido por la cifra 13 en los pueblos de Occidente se atenuó en la Edad Media, sobre todo en Italia. Ultimamente, el Dr. Russell Forbes, dice M. E. Jones en el *Chambeis Journal*, ha llamado la atención hacia los versos latinos grabados en una placa de mármol que se encuentra en la capilla del *Triclinium Pauperum*, en lo alto del monte Celuis. Esta inscripción dice que el Papa Gregorio el Grande hacia servir todas las mañanas una merienda á doce pobres, y que un día Jesucristo se presentó ante ellos y se sen-

## El Testamento

## Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $ 125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron estas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.



tó á la mesa como décimo tercio convidado á este festín de la Caridad. Los versos latinos terminan diciendo que después de esta milagrosa aparición de Nuestro Señor, el número 13 cesó de ser el presagio funesto y se trocó, por el contrario, en cifra de feliz augurio.

A pesar de todo, la vieja tradición volvió á imperar, y el terror que producía el número 13 se extendió á tal punto, especialmente en Francia y en Inglaterra, que durante la primera mitad del siglo XIX los dueños de casas y altos señores tenían siempre de reserva el *décimo cuarto* convidado que viniera á llenar en caso dado un vacío terrible y siniestro; de allí que surgiera en Inglaterra la profesión del *invitado á últimu hora*, que se convirtió en industria lucrativa para gentes bien educadas que no tenían medios de subsistencia. A fines del siglo último la superstición del número 13 comenzó á debilitarse, si bien contaba con ilustres adeptos.

"Bismarck, dice el colaborador del *Chambeis Journal*, manifestaba una veneración respetuosa por el número 3, pero no podía sufrirlo si le precedía el número 1. En el curso de su larga carrera pública, nunca llegó á sentarse á una mesa de trece invitados, y no hubiera tenido el menor inconveniente aun en su época de apogeo y poder, en dejar á un lado las conveniencias sociales para no tomar parte en alguna fiesta que él hubiese considerado como desastrosa y funesta." En cambio, el Canciller, ya en los últimos días de su existencia no estaba lejos de creer que el número 3 había sido inventado para él solo. Bismarck tenía por lema: *In trinitate robur*, y el antiguo blasón de su familia tenía un trébol y tres hojas de encina. Había sido ministro bajo tres emperadores y había recibido de ellos tres títulos. Guillermo I lo había hecho Conde y Príncipe, Guillerms II lo había elevado á la dignidad de Duque, la más alta que puede recibir un súbdito alemán ... Bismarck hizo tres guerras y firmó tres tratados de paz; concluyó la alianza de los tres emperadores, que fué efímera, y la triple alianza, que ha durado mucho. Agreguemos, por último, que en la campaña del 70 le mataron tres caballos y que tuvo tres hijos.

Los más poderosos espíritus tienen sus debilidades, y el Canciller se había acostumbrado á ver en el número 3 un símbolo escogido por la Providencia para presidir su destino, y consideraba como un homenaje inconsciente rendido á su gloria los tres cabellos que los caricaturistas no dejaban nunca de colocar sobre sn frente.

LABADIÉ-LAGRABE.



## EL PRIMER FERROCARRIL EN AMÉROCA

En su último número la *Revista Ferroviaria* publica una verdadera curiosidad, que reproducimos; á saber, el fotograbado del primer tren á vapor de pasajeros que corrió en América.

La vista ha sido tomada de un cuadro existente en la Sociedad Histórica de Connecticut (Horford)

La locomotora había sido introducida de Inglaterra en el año de 1831 y su nombre era John Bull.

Como datos ilustrativos de ella diremos que los cilindros tenían 5 1/2 pulgadas de diámetro y las ruedas 4 1/2 pies de diámetro.

La caldera tenía 30 tubos de cobre, de 5 pies de largo por 4 pulgadas de diámetro; el peso de la locomotora era de 4 toneladas.

Guió la locomotora un inglés, Mr. Jhon Hampson.

El nombre de la compañía propietaria de ese primer tren era: Mokarok y Hudson, R. R.

## RECETAS UTILES

IMPERMEABILIZACION DE LOS TEJIDOS.

Entre los numerosos procedimientos usados para hacer los tejidos impermeables al agua, los más sencillos son los que se fundan en el uso del alquitrán de hulla, aceites y barnices.

La principal dificultad estriba en encontrar un revestimiento que haga el tejido impermeable, sin aumentar demasiado el peso, ni impedir en absoluto la circulación del aire. Esta condición es esencial en lo que se refiere á los vestidos, á fin de permitir la transpiración cutánea, casi tan importante como la respiración pulmonar.

He aquí uno de dichos procedimientos:

Se empieza por formar una especie de cola con:

| | | |
|---|---|---|
| Jabón | 62 | gramos. |
| Cola fuerte | 124 | „ |
| Agua | 4½ | litros. |

Cuando la mezcla está bien líquida y homogénea, se hierve en ella el tejido varias horas, según el grueso y la naturaleza del mismo. Pasado el tiempo que se juzga necesario para que se haya saturador se retuerce y expone á una corriente de aire hasta que esté completamente seco. Entonces se pone en digestión de cinco á doce horas en la disolución siguiente:

| | | |
|---|---|---|
| Alumbre | 400 | gramos. |
| Sal | 465 | „ |
| Agua | 4½ | litros. |

Por último, se lava en agua clara y se deja escurrir y secar á la temperatura de unos 30 grados.

Otro procedimiento es el que se indica á continuación:

Se prepara una disolución compuesta de:

| | | |
|---|---|---|
| Carbonato de soda | 370 | gramos. |
| Cal apagada | 185 | „ |
| Agua | 2½ | litros. |

Hiérvase y agréguese:

| | | |
|---|---|---|
| Sebo | 370 | gramos. |
| Resina | 185 | „ |

Fúndase, mézclese bien y añádase:

| | | |
|---|---|---|
| Cola fuerte | 90 | gramos. |
| Aceite de linaza | 90 | „ |

Se sumergen los tejidos durante 24 horas en un baño compuesto de 15 gramos de líquido así obtenido y 4½ de agua hirviendo, se sacan, escurren, secan y ponen durante 6 horas en el siguiente baño:

| | | |
|---|---|---|
| Sulfato de alúmina | 370 | gramos. |
| Acetato de plomo | 185 | „ |
| Agua | 30 | litros. |

En seguida se orean y se secan á la temperatura de unos 30 grados.

Con este último procedimiento se preparan los tejidos llamados *Waterproofs*.

## Invento curioso

Dice una revista europea que un señor de apellido Zimmermann, acaba de inventar un curioso aparato que reemplazará la "claque" de los teatros, desempeñando mecánica y automáticamente su oficio. El inventor ha hecho la prueba de su aparato en un teatro vacío, y el resultado ha sido magnífico: el ruido de los aplausos ha sido imitado á perfección. El aparato consiste en dos sacos de cuero inflados que chocan fuertemente uno contra otro. Una combinación eléctrica puede hacerlos chocar todo el tiempo que se quiera, de tal suerte que el empresario con sólo oprimir un botón, hará desencadenar una tempestad de aplausos imaginarios. W. Zimmermann afirma que su sistema funciona en algunos teatros de Berlín y de París.

# Al Puerto de Veracruz

**Esquina Capuchinas y Segunda de la Monterilla.—México.**

## Los más grandes Almacenes de ropa y novedades de la República

Tenemos el gusto de participar á nuestra distinguida y numerosa clientela que por el vapor francés LA NAVARRE, hemos recibido las últimas creaciones de Sombreros Modelos para Señoras y Niñas.

CONFECCIONES y Vestidos de calle, Soirée. LENCERIA FINA y otras Novedades para la estación, que estarán á la vista en nuestros

## SALONES DE CONFECCIONES



UNICOS REPRESENTANTES DEL ACREDITADO GUANTE PERRIN, EL MEJOR GUANTE DEL MUNDO, EL UNICO QUE SE PUEDE GARANTIZAR.

++++

ACABAMOS DE DESEMPACAR UN HERMOSO Y VARIADO SURTIDO DE GUANTES Y MITORINES DE SEDA, A PRECIOS SIN COMPETENCIA.

++++

NUESTROS TALLERES DE TRAJES ESTILO SASTRE Y VESTIDOS PARA SEÑORA ESTAN DIRIGIDOS POR UNA ARTISTA PARISIENSE.

++++

CONFECCIONAMOS VESTIDOS PARA LUTO EN 48 HORAS.

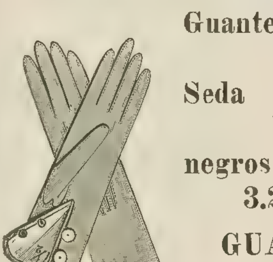
++++

PRECIOS MODICOS
CORTE IRREPROCHABLE



Unicos Representantes de los Corsés parisienses Sanakor y Zaza.

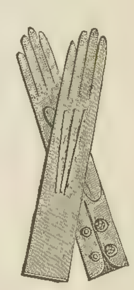
**Pídase el Catálogo ilustrado que enviamos gratis á toda persona que lo solicita.**



Guantes largos Seda blancos y negros 3.25 y 3.90




Mitaines Seda blancos y negros largos 3.25, 2.95, 2.50 2.00 1.75 y 150.



**GUANTES HILO LARGO TODOS COLORES DE MODA 1.75.**




Año XIV—Tomo I — México, 10 de Marzo de 1907 — Número 10

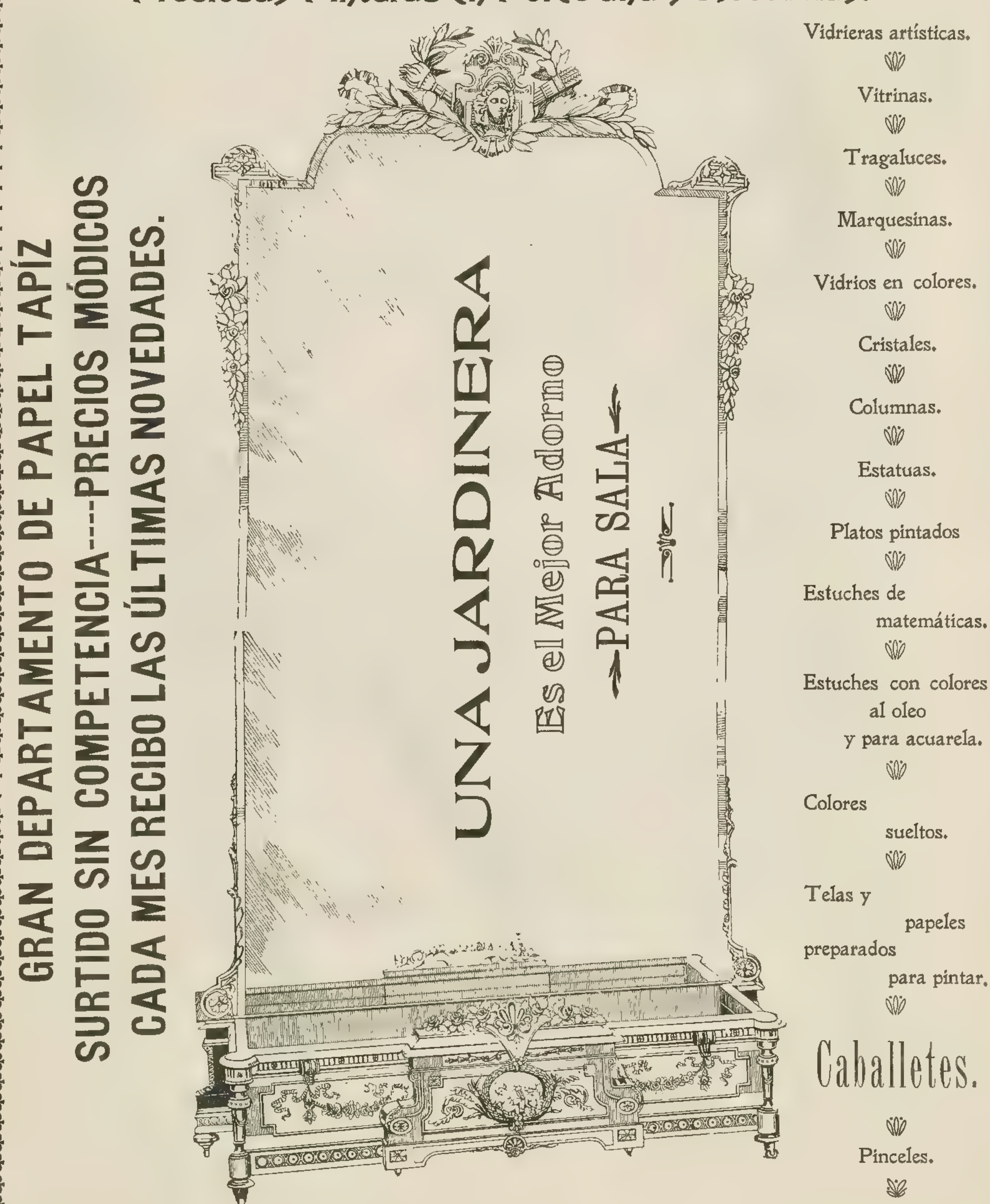
# ALMACENES DE LUJO

SEGUNDA SAN FRANCISCO Núm. 10.

# CLAUDIO PELLANDINI

Fabrico Jardineras en todos colores y estilos
Espejos, Consolas, Marcos, Biombos.

**Preciosas Pinturas en Porcelana y Acuarelas.**




MI SUCURSAL EN GUADALAJARA: LOPEZ COTILLA, 43 y 45.

# Una Carta de

# El Palacio de Hierro

## Para las Damas y Señoritas de México.

*Nunca como hoy nos ha sido posible ofrecer á nuestra distinguida y constante clientela, un surtido tan hermoso y variado de artículos de Primavera y Verano.*

*Deseábamos dar una prueba á nuestras estimadísimas clientes de nuestro agradecimiento, por la preferencia con que nos distinguen, y no hemos reparado en gastos ni sacrificios, á fin de presentarles, en estas dos bellas estaciones, lo más selecto que ha creado la Moda Europea en Sombreros, Confecciones de todas clases, Telas, etc. etc.*

## El Testamento

## Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

Los bienes fueron valuados en $125,000

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron **estas:**

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.





## UN "SPORT" DE INVIERNO

Juego con huevos sobre el hielo

Durante la temporada de invierno, un nuevo "sport" ha hecho las delicias de los habitantes de Grindelwald, en Inglaterra.

Para practicar este divertido juego, se forman parejas, eligiendo cada caballero una compañera.

Se colocan sobre el suelo algunos huevos formando una hilera, y á cierta distancia, paralelamente, se instalan los jugadores: de un lado las señoritas, que llevan patines, y del otro los caballeros, calzados sencillamente.

Cada hombre debe quedar frente á su compañera. Primero, las damas avanzan patinando é impulsan los huevos dándoles aire con sus abanicos; tan pronto como llegan al otro extremo del campo, los hombres procuran hacer que los huevos retrocedan y los que llegan primero á su lugar son los vencedores.

Este juego es uno de los más divertidos de los "sports" de invierno.

# ROMA

## UNA NEVADA EN LA "CIUDAD ETERNA"

Escenas en el Coliseo.



Hace algunos días se registró en el Sur de Europa un acontecimiento extraordinario, una verdadera tempestad de nieve. Roma, Nápoles y hasta Constantinopla, tuvieron el fenómeno meteorológico.

El Etna, el Stromboli y el Vesubio, quedaron completamente cubiertos por un manto blanco.

En la Ciudad Eterna, el espectáculo no pudo ser más hermoso; el Foro ofrecía una bellísima vista, lo mismo que el arco de Tito; pero donde el panorama alcanzó su mayor grado de esplendor fué en el Coliseo. Graderías, arcos y relieves, todo estaba embellecido por aquel inusitado decorado, las piedras obscuras y musgosas se vistieron de gala con aquel vaporoso manto blanco.

En la Basílica Julia, las columnatas, cubiertas de nieve, hacían la ilusión de aquellos palacios de cristal de que nos hablan los cuentos.

***

Precisamente en esta época es cuando se han registrado más solemnes peregrinaciones de todas las naciones del mundo, que van á Roma y no dejan, por supuesto, de visitar el Coliseo.

Los piadosos peregrinos, arrodillados sobre la arena formulan plegarias en homenaje de los mártires que hace tantos siglos perecieron en aquel lugar, destrozados por leones, tigres y otras fieras, defendiendo con inmenso ardor aquella religión que apenas nacía y se conquistaba ya ardientes partidarios.

Los peregrinos que visitan el Coliseo, conservan piedras y arena de aquel lugar, como sagradas reliquias.





# BELLA BAILARINA ESPAÑOLA QUE DEBE SU SALUD Á LA PE-RU-NA.



Srita Pilar Monterde, Elogia la Peruna Como Tónico.

Teatro Principal, Ciudad de México México.
The Peruna Drug Mfg. Co., Columbus, Ohio.
Muy señores míos:

Por la presente tengo el gusto de manifestarles que, habiendo usado por algún tiempo su remedio "La Peruna," de fáma bien merecida, lo considero como el mejor tónico que jamás he experimentado.

Para los nervios, después que uno se ha cansado, es un fortificante maravilloso, y, además aumenta la vitalidad de todo el cuerpo y en mi caso ha producido la restauración más completa y permanente; también tiene sabor muy agradable. No vacilo, por lo tanto, en recomendar este remedio á toda mujer, como el mejor y más agradable fortificante que se puede tomar.

Noviembre 3 de 1905.
De Udes. atta. y S. S.

PILAR MONTERDE

Personas cuyas vocaciones requieren una constante tensión de nervios, generalmente padecen de postración nerviosa. Esto especialmente puede suceder si existe la más mínima condición catarral de la membrana mucosa.

Realmente, la condición catarral es algunas veces tan insignificante, que escasamente lo nota el paciente. La verdad, no obstante de que se ignora el origen del estado nervioso, no disminuye la dificultad, al contrario, hace que se abandone, y, por supuesto, empeora en vez de mejorar.

Un corto tratamiento de Peruna, para remover la condición catarral, ayudar la digestión y activar la circulación de la sangre, ha hecho mucho bién restaurando los nervios á su estado normal de salud y fuerza.

# Las Mujeres del Harem y las Mujeres Suecas

**El alma de las musulmanas.—Un conflicto.—El feminismo en Suecia.**

Dos libros, aparecidos casi al mismo tiempo, nos inician de una manera tan pintoresca como interesante en la vida de las mujeres que conocemos menos. Me refiero á las mujeres de harem y las libres suecas.

Pierre Loti, en las *Desencantadas*, se ha hecho el tierno abogado de las hermosas turcas, cansadas en su larga servidumbre, fatigadas de una vida inútil, y, sobre todo, de una vida enteramente substraída á la sociedad.

Es sabido que el harem de un pachá ya no es hoy lo que era en el tiempo de los cuentos de las Mil y una Noches, ó en el tiempo de las Cartas Persas.

El harem es la familia del pachá; familia que se compone de la madre, de la esposa, ó de las esposas y de las hijas. Está situado en el interior del palacio: sus ventanas están enrejadas; pero sus puertas no se cierran sino á la caída de la noche.

Las mujeres pueden salir, pasearse en *caiq*, ó en sus ricos coches, con ó sin escolta: pero siempre envueltas en ese velo negro, el *tcharchaf*, que les da el aspecto de fantasmas.

No se distingue nunca su fisonomía. En la calle está prohibido á las mujeres turcas, bajo amenazas de penas terribles, dirigir la palabra á un hombre.

Hasta llegar á la época de su casamiento, no verán otro rostro barbudo que el de su padre, y el del sultán, en muy raras audiencias. No escogen al marido con quien se casan, ni siquiera lo conocen. Y sólo el día de la boda conocerán al hombre con quien trascurrirá toda su vida.

Desde tiempos muy antiguos sucede así. Mahoma y los califas han reglamentado la suerte de la mujer.

Pero lo que ha cambiado, hace algunos años, es el alma de las musulmanas.

¡Quién lo creería! Esas reclusas, esas hermosas indolentes, son más cultas que las señoritas francesas, educadas en aristocráticos conventos.

Tienen como institutrices profesoras de la universidad. Conocen la historia de los hombres. y su literatura es familiar á esas jóvenes: comentan á Schopenhauer, leen á Niestche y recitan á Madame de Noailles.

Huelga decir que adoran á Pierre Loti. Poseen las lenguas modernas y la lengua sagrada del corán no les es desconocida; tocan música de Beethoven y Wagner, y, como no tienen la posibilidad de conversar con un grupo extenso de mujeres jóvenes semejantes á ellas; como no tienen casi ya creencias religiosas, presas de un pesimismo que agravan las costumbres rigurosas de los musulmanes, se marchitan y mueren, á menos que hagan como las dos jóvenes turcas que se vieron este verano en casa de madame Adam, que se escaparon del harem con riesgo de su vida.

Es agudo el conflicto entre la voluntad tenaz de esas mujeres y el rigor inmutable de las costumbres musulmanas.

Educadas de un modo diferente que las mujeres de antes, su mente se lanza fuera de la vida estrecha y vana del harem. Se aburren de lo que divertía locamente á las antiguas turcas; quieren pensar en voz alta, obrar, vivir, sin ser mutiladas, como lo son hoy.

Las mujeres del harem no quieren ya que se disponga de su existencia sin su consentimiento. Quieren conocer á su prometido antes de casarse; quieren que un dulce acuerdo se establezca entre las almas antes de que el matrimonio las entregue al señor.

Estas quejas tan vehementes, son muy humanas, y es imposible que un día ú otro no sean atendidas. Mahoma fué bueno y cariñoso con la mujer: los tiempos han cambiado: quizás los turcos no permanecerán insensibles á ese dolor, que estraga á la juventud, y la mujer turca, refinada, pura y altiva, sabrá conquistar esa vida, cuya impasibilidad la mata.

Por eso se explica el hermoso significado del título "Las desencantadas." Son las hermosas soñolientas que se despiertan de pronto en su palacio y no comprenden ya nada de lo que pasa á su alrededor, tras un sueño milenario.

El libro de Loti termina en un grito de desesperación lanzado por la cautiva que muere detrás de su reja dorada, mientras que el libro de "Marc Helys," sobre el feminismo en Suecia, se cierra con e grito de triunfo de las Walkyrias modernas.

Cuando se pasa de la lectura del primer libro á la del segundo, no parece posible que mujeres tan diferentes sean contemporáneas, y separadas apenas por el imperio alemán y algunos principados balkánicos.

***

Suecia es el país en que triunfa el feminismo. Se ha implantado hace cerca de rteinta años, bajo la acción de una mujer, Federica Bremer, que reivindicó para las suecas el "derecho al estudio y al trabajo."

El éxito del feminismo en Suecia se explica por el carácter de esa raza guerrera, en que la mujer antes fué, no la vasalla, sino la igual del hombre. Tomó parte en los combates, defendió el suelo natal y fué la que cantó Leconte de Lisle en sus poemas bárbaros: la soberana de los héroes.

La vida feudal se prolongó bastante en Suecia, para dejar un sello muy fuerte sobre las costumbres.

Después, la sueca vivió en su casa, en los dominios lejanos, limitando su acción y su ensueño al bienestar de la familia. ¡Pero, cuántas horas de aburrimiento en el ocio de los largos meses de invierno!

Cuando Federica Bremer volvió de América en 1850, é inició á sus compatriotas en el gran movimiento preparado por las americanas, para salvaguardar su individualidad y asegurar su independencia, fué una hora decisiva.

La mujer de la aristocracia sueca, con la baronesa de Adelsparre, fueron las primeras en exaltar la belleza del trabajo. Su ideal no tenía carácter de positivismo del ideal que perseguían las americanas del Norte: no tanto por orgullo de sí mismas, ó por necesidades materiales, trataban de elevarse por el estudio, como por la preocupación de realzar la "raza" y reglamentarla en cada individuo por una cultura racional del cuerpo y del alma.

No se trata en este feminismo de reivindicaciones, sino de progreso; y por esto las mujeres más visibles por el nacimiento, el talento, la fortuna, ayudaron con todas sus fuerzas la idea nueva.

Es justo decir que se trata de un país protestante, y que la mujer no encontró en la opinión pública la oposición que se encarnizaba en Francia contra sus primeros esfuerzos.

Habiendo conquistado el derecho de ins-

truirse y de trabajar, sin salir de su clase, las mujeres se indujeron á proseguir las mismas carreras que los jóvenes.

La lucha se empeña actualmente sobre la igualdad de los derechos de los esposos y la obtención de la papeleta de voto de electores. Una vez que las suecas hayan conseguido ese "desideratum," serán desde el punto de vista de la libertad, las mujeres más avanzadas del mundo. La situacion de mujer casada parece humillante á las suecas, porque se ven privadas de todos los derechos legales. Se han visto contraer, como una protesta, "matrimonios de conciencia." Matrimonios en que no interviene ni el alcalde ni el pastor. Unión rigurosa é indisoluble por el solo hecho del juramento. El régimen de la coeducación tan en favor en Suecia ha contribuido también á dar á los hombres una idea mejor de las fuerzas y de las obras femeninas.

La galantería que entre nosotros hace que á los pies de una mujer caigan los hombres que quieren agradarla, no existe en Suecia: ni la belleza, ni el nacimiento, ni la fortuna, dan á la mujer un ascendiente sobre sus *compañeros*, los hombres. Es la superioridad moral.

La castidad es tan natural en las mujeres suecas, que se ve partir sin alarma caravanas de muchachos y muchachas que van solos á pasar ocho días en la montaña. Se dice que nunca resultan hechos desagradables.

Esta familiaridad, que sería sospechosa entre nosotros, nos sorprende más que todos los progresos del feminismo, y la mujer de talento que firma con el nombre de Marc Helys no oculta su turbación y desagrado, al ver en el interior de Suecia que un compañero de Estokolmo se improvisó lo más naturalmente del mundo su *cicerone* en la soledad de los lagos.

Como era francesa y muy selvática, iba á negarse. La certeza de herir injustamente al extranjero, la contuvo. Marchó, pues, en su compañía, pagando cada cual sus gastos de viaje. Cuando la excursión terminó, de un modo muy correcto, el *cicerone* dijo á la viajera:

—¿Por qué cierra usted su puerta con llave?

—Porque estoy acostumbrada, respondió ella, algo molesta.

—Ya se conoce que no es usted sueca, replicó el joven, pues una mujer de mi país no hubiera pensado nunca en encerrarse con llave, ó, si lo hubiese pensado, no lo hubiera hecho, porque sería injurioso para mí.

Desde las turcas de Pierre Loti hasta las mujeres de Marc Helys hay mucha distancia, ¿no es verdad?

Decir que las ideas feministas han continuado siempre en el buen sentido, sería demasiado decir. Los novelistas han venido á echar aceite al fuego y hubo á veces extrañas y sensacionales reivindicaciones. Así es como se vió una mujer joven de muy buena familia, reivindicar el derecho á la maternidad fuera del matrimonio.

Fué á ver un escritor célebre y le expuso su deseo. Cuando fué madre, se marchó, sin querer oir hablar más del padre accidental.

¿Y las historias de divorcio?

Según parece, los hombres en Suecia profesan una tirana indulgencia por esas impetuosas emancipadas.

Basta que una esposa diga á su marido que no le ama ya, para que se rompa moralmente el matrimonio. Quedan las formalidades, que son muy sencillas. Las mujeres se van. El marido intima á su mujer tres veces por los diarios para que vuelva. Si ella rehusa, los tribunales dictan en el acto el divorcio.

A veces los esposos divorciados forman encantadores compañeros; buscan su sociedad, se reciben íntimamente. Hasta se ve que un ex-marido va á jugar al *bridge* en casa de su mujer vuelta á casar.

Nos quedamos atónitos al saber esas cosas. Pero, seguimos á pasitos el mismo camino.

Hemos avanzado á las suecas en el terreno de la enseñanza: nunca en Suecia se ha visto una mujer enseñar en la Facultad; nosotros tenemos á madame Curie. Jamás se ha visto en Estokolmo una señorita en un internado que prepara á cien hombres jóvenes para el profesorado.

Tenemos la señorita Robert que entra en la Escuela Normal de la calle de Ulm, la única de su sexo, en medio de los sabios de levita.

Pero, donde las suecas toman la delantera, es en la parte del trabajo en el campo. Las más instruidas, entre esas mujeres, han llegado á ser admirables explotadoras de granjas, de lecherías, de huertas.

Y, para decirlo todo, como las suecas, por patriotismo, no quieren tener sino hermosos hijos, que serán á su vez los atenienses del Norte, no quieren sino hacer matrimonios de amor.

Y he aquí cómo, por encima de Francia, el arco del niño Eros hace el puente entre las hermosas marchitas de Constantinopla, que quieren obtener el derecho al amor y las hermosas Walkyrias de Estokolmo que, por su propia voluntad, lo han conseguido plenamente.

G. Reval.



## EL TENOR CARUSO

Durante su reciente estancia en Berlín, una dama alemana se presentó á la casa del célebre tenor Caruso, exigiéndole e honor de una breve entrevista.

Caruso, apenas dió la orden de introducirla, vió acercársele una dama de edad respetable, llevando bajo el brazo un enorme álbum.

—Yo recojo aquí,—dijo ella,—desde hace veinte años, los autógrafos de los hombres célebres.... Tengo ya los del primer violinista de Europa, del primer barítono de Italia.... ¿Queréis hacerme el honor del vuestro?

—Veamos....

Caruso hojea el álbum y no encuentra allí sino nombres de ilustres desconocidos....

Tomo entonces su bella pluma de oro y escribe:

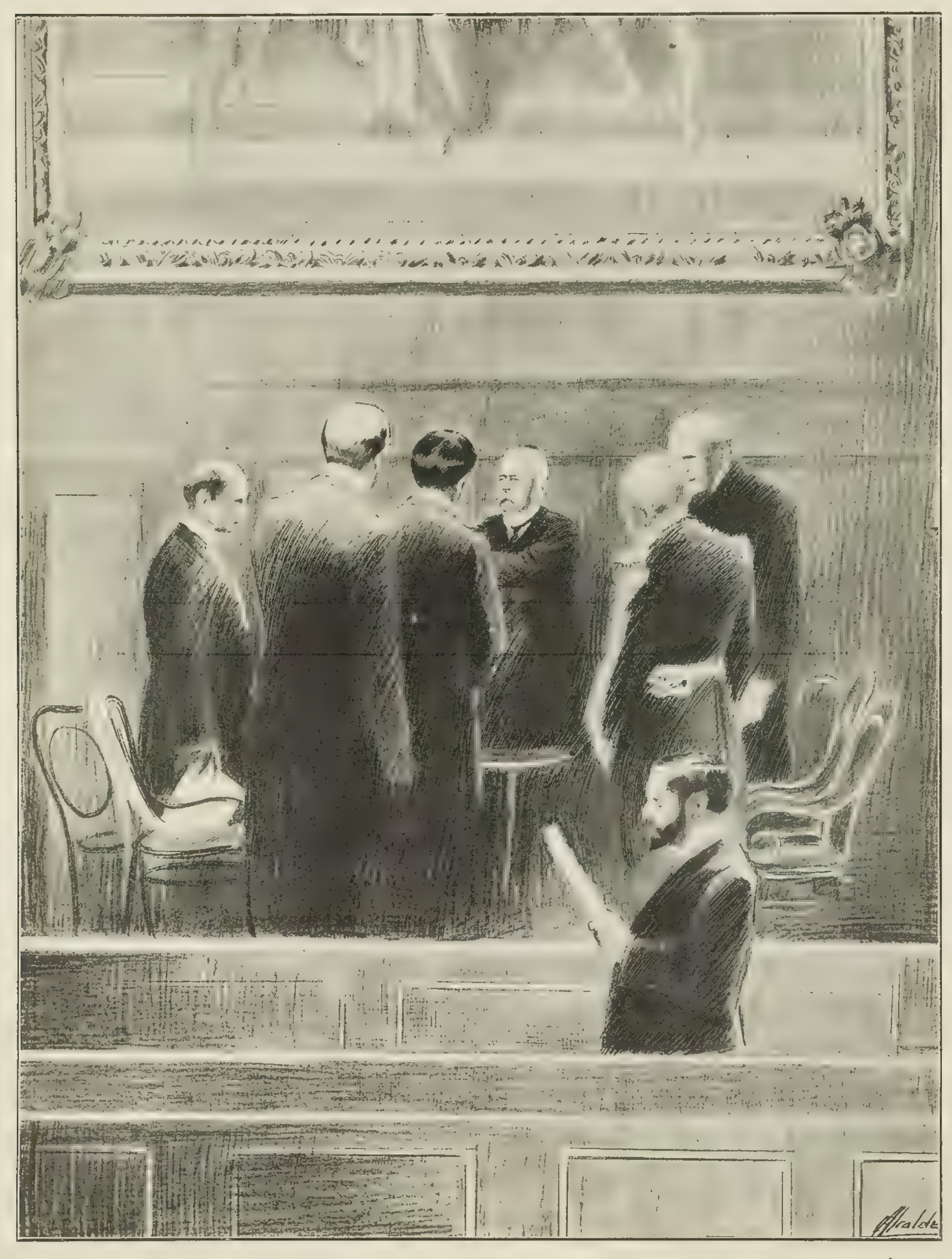
—*Caruso, segundo tenor*.

# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 10 de Marzo de 1907 | Número 10

## LA DISTRIBUCION DE PREMIOS A LAS ESCUELAS PREPARATORIA Y PROFESIONALES.



*El Sr. Gral. Díaz impone una medalla de oro al alumno de Jurisprudencia Ignacio Bravo Betancourt.*



Fundador y Propietario.
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director.
LUIS G. URBINA.

Gerente. LUIS REYES SPINDOLA. Secretario de Redacción. JOSE GOMEZ UGARTE.

Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes........................ 1.25
Números sueltos.............................. 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

No se devuelven originales.

# OCULTISMO

Sucesos recientes que encontrarán su natural desenlace ante la justicia, demuestran que nos encontramos en pleno renacimiento del ocultismo.

Mientras en el extranjero altas personalidades políticas, literarias, sportivas y hasta científicas se afilian al espiritismo y acuden en tropel á desempeñar los papeles más desairados ante los *mediums* de mayor renombre, en México pululan los sacerdotes y sacerdotisas de la nigromancia, de la quiromancia, de la cartomancia y demás moneda menuda del charlatanismo.

Preciso es que la humanidad esté condenada á perpetua infancia y á incurable candidez para que no haya aún escarmentado después de tanto chasco, y para que aun crea que en las líneas de la mano está escrito el destino de los hombres, ó que cualquier quidam puede, á la hora que le plazca, evocar el espíritu de Don Quijote y formularle á guisa de interrogatorio un rosario de necedades.

Es verdad que los espíritus, á más no poder, se vengan contestado con ensartas de sandeces á los rosarios de necedades; pero eso mismo debería bastar para desalentar á los fervientes que jamás logran obtener las contestaciones que apetecen ó entender siquiera las que los espíritus se sirven dar á las preguntas.

Pero para el ocultista no existe el fracaso. Diez, cien, mil decepciones no bastan á debilitar su fe, y los hay de tan buena madera, que más creen mientras menos se les demuestra, y más fanatizan mientras más se les desengaña, ó mejor, mientras más se les engaña.

El ocultismo, como las vejigas, crece á golpes, y como los banqueros, hace fortuna á fuerza de bancarrotas.

Messmur, Bálsamo, Bischop, Alexander y otros mil han hecho los más redondos fiascos, y del naufragio de todas sus promesas ha surgido más firme y más incólume la fe en el prodigio. La eterna historia del cisne que renace de sus cenizas!

El fanatismo ocultista es indómito, ciego, invencible. Llega á extremos inconcebibles. Hace años dos prestidigitadores famosos Fay y Keller, realizaron en público proezas inexplicables. Atados de pies y manos á satisfacción del espectador, tañían instrumentos, agitaban campanillas y panderos, despedían luces fosforescentes, se desnudaban y volvían á vestir, y todo esto instantáneamente, en los breves momentos en que quedaban á obscuras ó en que se corrían y descorrían los cortinajes de una tienda de campaña en que operaban; y luego resultaban atados con las mismas cuerdas, respetados los mismos nudos y sin indicio de haber sido deshechos.

El espiritismo nacional reivindicó la paternidad de aquellos prodigios; Fay y Keller probaban el espiritismo como el prisma la composición de la luz ó las experiencias del plano inclinado las leyes de la caída de los cuerpos. Y *velis nollis*, los prestidigitadores fueron ungidos espiritistas sin haberlo jamás pretendido. La prensa religiosa denunció el hecho á los creyentes; les habló de magia, de artes diabólicas, de pacto con Satanás, y Fay y Keller, temerosos de perder su clientela católica, tuvieron que hacer en plena luz sus experimentos para probar que lo que en ellos había de prodigioso era la candidez del público que los atribuía á los espíritus cuando no eran sino actos de suprema habilidad de los operadores.

Vino después Bischop, el que encontraba los objetos escondidos ó perdidos, y produjo tal pasmo, que hubo de declarársele medium de primera calidad. Bischop no dijo nada; pero el público estuvo á punto de linchar á un famoso doctor que repetía sin intermedio de los espíritus las proezas del taumaturgo.

Un profesionista bien conocido tenía á domicilio una especie de academia de sugestión mental, por la que desfiló medio México. La medium ejecutaba con exactitud todo cuanto mentalmente se le sugería; abría y cerraba puertas, hojeaba albums, traía y llevaba las chácharas que se quería. El *truc* era infantil; pero nadie había dado con él, y las experiencias resultaban pasmosas. Consistía la triquiñuela en lo siguiente: Recibida mentalmente la orden, que el hipnotizador y el público conocían, pero que la medium ignoraba, ésta se ponía resueltamente en pie y echaba á andar al acaso. Si seguía el buen camino se la deja hacer, si no, el experimentador le decía éstas ó semejantes razones:

—Fíjate bien en lo que te he mandado. ¿Por qué estás tan distraída? Creo que no me has comprendido. Te repetiré la orden, etc., etc.

Como se comprende, á cada observación la medium modificaba su itinerario y cambiaba de proceder; si se había acercado á la puerta retrocedía y se dirigía al piano, y así por ese orden. Llegada al lugar conveniente, después de algunas vacilaciones iniciaba un acto cualquiera; si la dejaban hacer continuaba, si le hacían observaciones lo cambiaba por otro, y así, por tanteos, como una barca guiada por el timón, llegaba á efectuar aproximadamente lo que se le pedía y el público estallaba en aplausos y parabienes.

Un día fué invitado á dar una orden un espectador taciturno y silencioso. Seguro de haber sorprendido el *truc* ordenó lo siguiente:

—Que la *medium* bostece.

Al conjuro de la sugestión mental la medium se puso en pie. El himnotizador intervino al punto:

—¿Qué vas á hacer?

—Déjela Ud. dijo el espectador—lo que se le ha mandado lo mismo puede hacerlo de pie que sentada.

La medium, que se suponía no oír lo que se decía en torno suyo, se sentó al punto; pero no hubo poder humano ni divino que la hiciera bostezar.

—Sugiera Ud. algo más fácil,—suplicó el himnotizador desazonado al espectador impasible.

—¡Más fácil que bostezar! Está bien. Y escribió en un papel.

—Que sonría.

La *medium*, sugerida intensamente, no dió señales de vida.

—Pues que se rasque la frente! Que se quite una orquilla! Que estornude! Que se suene!

Nada; la medium no dió pie con bola ni lo intentó siquiera. El experimentador la declaró fatigada y se disolvió la reunión.

¿Creen nuestros lectores que aquel fracaso despertó una sombra siquiera de duda en el auditorio? Pues no señor; lo que desencadenó fué una tempestad de improperios contra el importuno espectador que le había venido á aguar la fiesta.

Vaya un hecho que nos es personal. Encontrándonos de temporada en una entidad federativa, discurrimos una dama y el que habla ponernos de acuerdo en una clave y encontrar objetos escondidos por los asistentes. Alguien escondió un lapicero entre el brazo y el respaldo de un sofá. Llamada la medium, le sugerimos por medio de la clave dónde estaba el objeto escondido sin poderle decir qué era porque el telégrafo no llegaba á tanto. La medium se dirigió al sofá, tentaleó, insinuó la mano entre el asiento y el respaldo y la sacó armada no del lapicero sino de un rico clavillo de oro y piedras finas perdido hacía años.

El entusiasmo fué indescriptible:

—Mi clavillo! mi clavillo! decía una de las señoras de la casa besándolo con efusión.

—Y Matiana—agregaba otra—que hasta la metimos en la carcel porque creímos que se lo había robado!

—Bravo! Muy bien! Es prodigioso!

Y á nadie se le ocurrió hacer notar que no era el clavillo lo que se trataba de encontrar ni que el objeto escondido lo estaba entre el brazo y el asiento del sofá. Gracias á este «chiripazo» al día siguiente nos llovió la clientela. Objetos é ilusiones perdidas, tesoros ocultos, salud quebrantada, todo lo quería encontrar ó recobrar todo el mundo por nuestra intervención. Y sin un poco de «vergüenza científica» ¡quién sabe si á estas alturas el abajo subscripto sería un espiritista consumado y acaudalado que tuviera por misión explotar y engañar á los cándidos; es decir, á mundo y medio!

Y que siga la bola! que al fin á la postre ni cándidos, ni adinerados, ni ilusos, ni charlatanes han de faltar jamás!

Oh! si el padre de los niños perdidos días pasados, en vez de recurrir á la policía, se hubiera dirigido á una cartomántica, qué satisfacción le hubiera causado irlos á buscar á Quintana Roo mientras ellos se encontraban en Tepaltcingo!

Dr. M. Flores

# LA TRAICION

I

—Vea, mi jefe. En esa nubecita de tierra que se ve allí, le aseguro que va envuelto el hombre. Si no me equivoco lleva el caballo cansado, y antes de media hora caeremos sobre él.

El milico, con el brazo derecho extendido, señalaba allá, á gran distancia, un minúsculo remolino polvoriento completamente imperceptible para seres no habituados á las colosales perspectivas presentadas por nuestras áridas planicies.

Un estudio inconciente le había dado lo que podríamos llamar el *golpe de ojo*, aclarándole las pupilas, en cuyo fondo reflejábase la vida de las pampas, como las nubes y las constelaciones en el cristal de un lago.

El que huía era un matrero. El gaucho malo, el perseguido eterno, el levantisco, el bravío, uno de los últimos ejemplares del centauro armado, hoy en derrota, pese á sus astucias de zorro y á sus guapezas de león.

Hacía once horas largas que la partida de policía, mandada por el mismo comisario, seguía tras la huella del gaucho, con encarnizamiento felino. Dos veces la fuerza armada habíase visto en la necesidad de cambiar cabalgadura, á trueque de quedar entre las breñas burlada por el flete del perseguido.

—Si no me equivoco lleva el caballo cansado, había dicho el milico, gaucho también ayer, pero vendido al orden, brazo derecho hoy, guía y luz de su jefe comprometido á llevar la cabeza del matrero para presentarla á los amilanados vecinos de la población, por la integridad de cuyos intereses estaba encargado de velar.

Más que por lo hecho, la persecución del gaucho habíase ordenado en previsión del futuro, de lo que pudiera realizar. Se le consideraba capaz del crimen y del robo, con superiores condiciones de dañabilidad por sus conocimientos del pago y de sus hombres. Se le temía como á nadie. La leyenda contaba de él cosas extraordinarias, actos de valor y de audacia, en que su figura aparecía rodeada de resplandores siniestros. No existía hecho sangriento ni salteo célebre en que su nombre no se hallara mezclado en alguna forma. La fantasía suele ser fatal para estos personajes misteriosos, creaciones, en su mayor parte, de imaginaciones tan fecundas como simples. Era éste el caso del gaucho Ibáñez, del matrero perseguido, cuya fama había traspuesto los límites del pago para extenderse por todos los ámbitos de la república, llevando á ellos un eco lúgubre de muerte.

Con la tolerancia, más, con el asentimiento, la autorización de la parte conservadora de la localidad campesina, buscábasele en el desierto para exterminarlo, tal á una fiera gruñendo en los montes.

El comisario encargado de darle caza, estaba, según el milico guía, á punto de encontrarse frente á frente del gaucho, de la presa ansiada. ¿Se habría engañado el milico? Media hora después demostraba lo contrario.

II

A cincuenta metros del gaucho había hecho alto la partida. El cuadro era soberbiamente hermoso. Pocas veces ha podido darse una nota más vigorosa dentro de un marco más plácido, más grande. La naturaleza toda hablando de paz á los hombres. Estos, resueltos al engaño, á la traición y al crimen, persiguiéndose hasta encontrarse, empujados por tempestades de iras, de odios y de venganzas.

Como fondo el desierto, fondo único de tonos inimitables, á la hora en que el sol lanza, en plenitud de fuerza, sus rayos vivificantes. Como figura saliente la del gaucho, altivo en su desgracia, al pie del caballo rendido, doblándose bajo el peso del cansancio; figura antigua de líneas tan enérgicas, tan viriles, que evocan en nuestro cerebro crónicas de tiempos épicos en que el tipo de esos valientes perseguidos fué el que con más relieve destacóse en la defensa de la libertad, cantada después en himnos altisonantes por hombres más pequeños.

La melena flotando á los vientos como una negra bandera llena de pliegues, la mirada intensa y fija, con reflejos de lanza nueva, clavada en el grupo armado, el ademán sereno, resuelto del que ha jugado su vida y sólo teme al cautiverio, dábale al gaucho todo el aire de un héroe legendario, digno de ser cantado por un homérida ó esculpido en mármoles valientes.

III

—Mire, Ibáñez, usted me conoce. Sabe que soy incapaz de hacerle mal; pero tengo el encargo de prenderlo. Le aseguro que antes de poco tiempo yo mismo conseguiré su libertad

porque su causa tiene defensa. Por otra parte estoy seguro que usted no hará armas contra mí......

Era el comisario quien, adelantándose solo, hablaba con voz meliflua próxima á ser convincente.

¡El niño Martín de comisario! ¿Que si lo conocía? ¡Vaya! Como á sus propias manos. Lo había hecho jugar de chico y le había enseñado á andar á caballo en el petizo overo de la estancia amansado por él mismo.

—Oiga, niño: Ni á Dios me hubiera entregao! Pero mire, dése cuenta de mi situación y dígame si es posible que me deje llevar preso así no más. Yo le pido pelear con sus soldados. Con usté no. Contra usté no puedo hacer armas, es cierto. Pero....¿Y qué quiere que haga entonces?....

Entre tanto el comisario avanzaba, bastante confiado en el estado de ánimo reflejado en las palabras del gaucho respecto á su persona.

A pesar de su penetración, el comisario, el niño Martín de ayer, rogó al gaucho el abandono de sus armas. Iba á acercarse para hablar con más confianza y más detenidamente. Quería que se entendieran solos y en voz baja lejos de la partida que, por su orden, permanecía á distancia.

El gaucho dudó un momento y detuvo su mirada escudriñante en la del niño Martín. Esto fué su perdición, pues vió en ella los mismos reflejos que tenían los ojos de aquel chico á quien antaño hiciera jugar, ocultándole la intención un fenómeno de espejismo mental al que contribuía su viejo afecto despertado de pronto.

—¡Cómo voy á dudar del niño!.... Y el gaucho abrió su poncho pampa, colgado á manera de escudo en el antebrazo izquierdo, arrojándolo sobre los pastos. El comisario seguía sus movimientos sin perder un detalle.

—Y ahora ahí están mis armas. ¡Vea! Y empezó á echarlas en el poncho. Primero la daga. Las dos pistolas después. ¡Y hasta el rebenque también! ¿Para qué lo quería si iban á hablar como amigos?.... Y el gaucho se irguió cruzándose de brazos á cinco pasos del poncho.

—Diga no más, niño. Usted sabe que le habla siempre al criollo viejo.

Tratando como antes de inspirar la mayor confianza el comisario avanzó hasta ponerse frente á frente del gaucho desarmado.

—Escúcheme, Ibáñez.... Y el comisario posó sobre el hombro del gaucho la mano izquierda, en tanto que, disimulando el movimiento en lo posible, con la derecha desnudaba el revólver.

—¡Ahora sí! ¡Toma, gaucho pícaro!........ Y sobre el pecho del hombre descargó el arma.

Fué como un rayo. El gaucho vaciló un momento.—¡Ahijuna, Dios me ha vendido!—dijo después y avanzó sobre el poncho donde estaban las armas. Sonó un segundo tiro al propio tiempo que, claro y vibrante, podía percibirse el galope cerrado de los caballos de los milicos que avanzaban hacia el grupo, sable en mano.

.........................................

—¡Niño Martín!....¡Qué ha hecho!.... Y cayó desplomado.

El gaucho había muerto de pie con los ojos fijos en los de su matador, sin poder ver en ellos ya los reflejos del niño de ayer, la fiera de hoy convertida en autoridad.

ALBERTO GHIRALDO.

Buenos Aires.

## EL URO

Fustigadas por un viento suave que venía desde las cumbres vecinas, algunas nubes trotaban en el azul amplio y luminoso.

En la plaza de toros la multitud, abigarrada, compacta, gritaba hasta ahogar el canto de la murga. Era un momento de grande expectación. De pronto, como si todos obedeciéramos á una consigna, hicimos silencio. Bello, con salvaje belleza, apareció en la arena un soberano de la pampa, corpulento, ágil, nervioso, el ojo bravío é inquieto, azotándose los flancos con la poderosa cola.

Entonces comprendí el alma antigua, que sabía gustar voluptuosidades de una intensidad cuasi dolorosa en el espectáculo de la sangre vertida. Bajo la paz de aquel cielo, sentíme en el pasado: viví las páginas en que Sienkiewicz pinta la aparición de un uro. Y sobre las astas de aquel toro creí ver la casta desnudez de la virgen cristiana, semejante á una grande azucena.

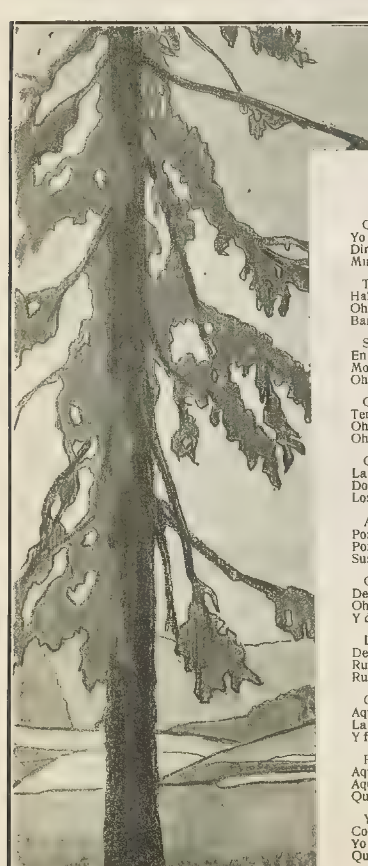
Citado por los toreros, lánzase tras el trapo, enardecido, violento, presto á patear, á romper, á anonadar.

Y después, el duelo formidable, definitivo. El torero hunde hasta la empuñadura la espada en la cruz del toro. Un temblor recorre la piel afelpada de la fiera, por cuya boca espumante aparecen hilos de sangre negra.

La multitud aulla delirante, loca. Y en la arena van quedando manchones rojos, como si sobre ella hubieran deshojado macetas de dalias.

Trémulo, el toro dobla las rodillas, lanza un bramido largo, quejumbroso; una nube lechosa vela sus ojos.... Y yo creo que entonces, entre el dolor de la agonía, ante esos ojos que ya se apagaban á la luz del sol, debieron desfilar la pampa verde é iluminada, el grupo de las hembras ágiles, esbeltas y amorosas que braman, llamando inútilmente al amante corpulento y hermoso, y la última añoranza del moribundo fué para la favorita, para la blanca que tiene una estrella negra en la frente.

E. RODRÍGUEZ TRIANA.



## LA CANCION DE LOS PINOS

Oh pinos, oh hermanos en tierra y ambiente,
Yo os amo. Sois dulces, sois buenos, sois graves.
Diríase un árbol que piensa y que siente,
Mimado de auroras, poetas y aves.

Tocó vuestras frentes la alada sandalia;
Habéis sido mástil, proscenio, curul,
Oh pinos solares, oh pinos de Italia,
Bañados de gracia, de gloria, de azul.

Sombríos, sin oro del sol, taciturnos,
En medio de brumas glaciales y en
Montañas de ensueños, oh pinos nocturnos,
Oh pinos del Norte, sois bellos también!

Con gestos de estatuas, de mimos, de actores,
Tendiendo á la dulce caricia del mar,
Oh pinos de Nápoles, rodeados de flores,
Oh pinos divinos, no os puedo olvidar!

Cuando en mis errantes pasos peregrinos,
La Isla Dorada me ha dado un rincón
Do soñar mis sueños, encontré los pinos,
Los pinos amados de mi corazón.

Amados por tristes, por blandos, por bellos,
Por su aroma, aroma de una inmensa flor,
Por su aire de monjes, sus largos cabellos,
Sus savias, ruidos y nidos de amor.

Oh pinos antiguos que agitara el viento
De las epopeyas, amados del sol!
Oh líricos pinos del Renacimiento,
Y de los jardines del suelo español!

Los brazos eolios se mueven al paso
Del aire violento que forma al pasar
Ruidos de pluma, ruidos de raso,
Ruidos de agua y espumas de mar.

Oh noche en que trajo tu mano, Destino,
Aquella amargura que aun hoy es dolor!
La luna argentaba lo negro de un pino,
Y fuí consolado por un ruiseñor.

Románticos somos...¿quién que ES, no es romántico?
Aquel que no sienta ni amor ni dolor,
Aquel que no sepa de beso y de cántico,
Que se ahorque de un pino: será lo mejor.

Yo no. Yo persisto. Pretéritas normas
Confirman mi anhelo, mi ser, mi existir,
Yo soy el amante de ensueños y formas
Que viene de lejos y va al porvenir!

RUBEN DARIO.



# CLUB DE PATINADORES



La tarde del sábado primero del corriente se inauguró en el Parque Luna con una fiesta que resultó una brillante nota social, el Club de Patinadores de México, formado por jóvenes y señoritas de la crema metropolitana.

Al acto inaugural fueron especialmente invitados, como padrinos, el señor General Díaz y su distinguida esposa la Sra. Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, á quienes recibieron á las puertas del local, el Sr. D. Guillermo de Landa y Escandón, Presidente honorario del Club, y un grupo de damas y caballeros nombrados en comisión para atenderlos. Poco antes de las seis se presentaron á las puertas del salón los padrinos, y en esos momentos dió principio la fiesta, poblándose la pista de patinadores que se entregaron desde luego con todo entusiasmo, al elegante "sport."

A las siete de la noche se jugaron partidos de "polo," tomando parte en ellos los Sres. Arturo Braniff, Enrique Fernández Castelló, Patricio Sanz, Jorge Berriozábal y Carlos Landa (Distintivo blanco) contra los Sres. Leopoldo Gavito, Jorge Parada, Antonio Coca, Felipe Berriozábal y Mario Bulnes (distintivo rojo.) El primero de estos partidos fué ganado por los "blancos," tras una serie de peripecias que lo hicieron interesante y muy divertido; en el segundo y en el tercero, vencieron los contrarios, demostrando gran habilidad en el juego. Al terminar el «polo» la numerosa concurrencia penetró á la pista, repartiéndose en animados grupos donde se comentaba, con elogio, la idea de los fundadores del club, de establecer un centro de recreo en el que las damas, al igual de los hombres, encontrarán sin duda un nuevo motivo de provechosa distracción.

Antes de retirarse, los invitados fueron obsequiados por los miembros de la simpática agrupación con un lunch servido en las tribunas laterales que se reservan á los espectadores. La banda de Policía amenizó la reunión ejecutando un escogido programa.

Entre los concurrentes se encontraban las familias más distinguidas de la Capital.










Con toda pompa se hizo el domingo último, en el local de la Cámara de Diputados, la distribución de premios y recompensas entre los alumnos de las Escuelas Preparatoiia y Profesionales que más se distinguieron durante los cursos de 1906, por su buena conducta y aprovechamiento.

La solemne entrega de estos premios y recompensas que constituyen para la juventud estudiosa un verdadero galardón á sus afanes, la hizo personalmente el Primer Magistrado de la República, que tanto se preocupa por la educación nacional y que, con todo empeño, fomenta entre nosotros todo aquello que tienda á hacer de los planteles oficiales verdaderos centros de cultura.

El salón de la Cámara de Diputados lucía el domingo un vistoso y artístico adorno, consistente en guías de laurel que se enredaban á las columnas de los palcos y en palmas y flores rojas y blancas que cubrían los antepechos, presentando el más hermoso aspecto. Hacia el fondo, á uno y otro lado del cuadro mural del centro, se pusieron dos grandes escudos, sobre los cuales se destacaban las palabras: «A la aplicación,» «Al talento;» haces de banderas de los colores nacionales formaban cerco á estos escudos.

El Sr. General Díaz, en carruaje descubierto y seguido de su brillante guardia, llegó á la Cámara á la hora señalada para que diera principio el acto. También en carruajes descubiertos se presentaron los honorables miembros de su Gabinete, siendo recibidos á las puertas del edificio por la misma Comisión nombrada para recibir al Sr. Presidente, y que encabezó el Sr. Subsecretario de Instrucción Pública, Lic. Ezequiel A. Chávez. Al penetrar en el salón el Jefe Supremo de la República, la concurrencia que llenaba los palcos y las galerías, y la multitud estudiantil que había tomado asiento en los escaños, lo saludaron con una entusiasta salva de aplausos.

En la plataforma destinada á la Presidencia de la Cámara, tomaron asiento al lado del Sr. General Díaz, los Sres. Secretarios de Relaciones, Hacienda, Instrucción, Comunicaciones y Guerra y Subsecretarios de Fomento, Gobernación y Justicia; al pie de la tribuna de la Secretaría, hiciéronlo los Directores de los Planteles Profesionales y los miembros del Estado Mayor Presidencial.

El programa á que se sujetó la fiesta comprendía algunos números de canto y música. La orquesta del Conservatorio se distinguió notablemente con una «Rapsodia Noruega,» que el público aplaudió mucho, y con la hermosa «Danza Macabra» de Saint Saens. La Srita. Lucila Maldonado—Primer Premio en el Concurso de Grado Medio de Canto—deleitó después al auditorio con el aria de la locura de Ofelia, recibiendo al concluir una ruidosa ovación, y por último, el joven Manuel L Luna, ejecutó con rara habilidad, en el violín, el Souvenir de Haydn, conquistándose también atronadores aplausos.

Luna es casi un niño, pero sus notables disposiciones para la música, le auguran ya un envidiable porvenir.

El Sr. Dr. D. Angel Gaviño Iglesias pronunció en seguida un discurso, y el Sr. Marcos Becerra recitó una poesía. Pasados estos números del programa, el Primer Magistrado procedió á la distribución de premios entre los alumnos cuyos nombres publicó completos nuestro colega «El Imparcial.»—Los premios consistieron principalmente en libros y diplomas para los alumnos de las Escuelas Preparatoria, Normales, Jurisprudencia, Medicina, é Ingeniería, y en instrumentos musicales y diplomas para los del

*El Sr. Gral. Díaz y los Sres. Ministros de Relaciones é Instrucción, frente á la Cámara.—Aspectos del Salón. Srita. Lucila Maldonado.*

Conservatorio.—A los estudiantes más aprovechados se les concedió, como recompensa, una pensión de veinte pesos mensuales.

Al hacer el señor Presidente la distribución de libros y diplomas correspondientes á la Escuela de Jurisprudencia, un hecho muy significativo, hizo que el entusiasmo del público se desbordara. El alumno Ignacio Bravo Betancourt, que durante toda su carrera ha alcanzado primeros premios, y que, con gran aprovechamiento, cursó en 1906 el último año de Leyes, recibió una medalla de oro como premio extraordinario. Al ponerse en pie el señor General Díaz para imponerle la honrosa medalla, todos los que presenciaban aquel acto aplaudieron con entusiasmo al laureado. La ovación se prolongó hasta que el señor Bravo Betancourt volvió al asiento que ocupaba entre los demás estudiantes.

El Sr. Gral. Díaz de regreso de la distribución de premios.



*Los estudiantes á las puertas de la Cámara.*



*Srita Esperanza Soní.*
(*Fot. Valleto.*)

***

Damos en este número algunas fotografías de la gran fiesta escolar del domingo, publicando, además, el retrato de la Srita. Esperanza Soní, alumna de Quinto año de la Escuela Normal para señoritas, que fué quien obtuvo el primer premio. La señorita Soní es una de las alumnas más aprovechadas del Establecimiento, y en todos los cursos ha ganado las mejores calificaciones.

# El Castillo trágico

POR VERNON LEE

Sofía Morat estaba recién casada con Eustacio Brandling, joven apuesto y de maneras distinguidas, que tenía gran disposición tanto para las ciencias como para las artes, pero sin esperanzas de un gran porvenir porque toda la fortuna de su padre pertenecía por derecho de primogenitura á su hermano Tomás. La joven pareja vivía feliz al lado de la madre de Sofía.

Una ocasión Eustacio recibió una carta en que sus parientes le participaban la muerte de su hermano Tomás, asesinado por un marinero ébrio en Bristol; aquel triste acontecimiento hacía á Eustacio dueño de una gran fortuna y del vetusto castillo de Saint Salvat, situado sobre una de las costas más escarpadas del país de Gales. Eustacio participó á su esposa la necesidad que había de partir para Inglaterra, pero pensaba marchar solo por no alejar á la joven de su madre de quien jamás se había separado. Sofía, comprendiendo sus deberes, se empeñó en acompañar á su esposo, y al cabo de pocos días ambos partieron para Saint Salvat.

Después de una travesía penosa por comarcas y regiones espantosamente salvajes, llegaron al fin al castillo que ya pertenecía á Eustacio. A la puerta de aquella sombría é imponente mansión, un grupo de hombres esperaba; la mayor parte de ellos parecían pescadores; solo uno, que ayudó á Sofía á bajar, tenía peluca rizada y traje de paño negro á la usanza de los clérigos anglicanos. Este era un tío de Eustacio llamado Huberto; los otros eran también sus parientes. Aunque la acogida que les hicieron fué amable y cordial, Sofía sintió cierto recelo ante las maneras bruscas de aquellos hombres, y solo sintió un poco de alivio cuando después de la mesa se le condujo á su cuarto, confiándose su cuidado á una camarera.

Con el transcurso de los días, las inquietudes de la joven aumentaban. Todo en aquella casa era triste y sombrío: el paisaje que se miraba desde los balcones, áspero y feroz; el mar siempre revuelto, y, sobre todo, la vida de los parientes de Eustacio, llena de misterios, sus maniobras que parecían encerrar algo raro, sus modales bruscos y groseros más propios de gente baja y sin moral alguna, que de personas nobles que constituían según el árbol genealógico, los antepasados de Eustacio. Solo el tío Huberto simulaba un refinamiento hipócrita para tratar á su sobrina, y disculpaba las maneras poco distinguidas de sus parientes atribuyéndolas á la falta de sociedad.

Se había dicho á Sofía que todos aquellos hombres se dedicaban á la pesca del arenque, pero ella había notado que con frecuencia naufragaban barcos en las cercanías de Saint Salvat y que los parientes de Eustacio introducían al castillo mercancías de todas clases y cargamentos muy diversos.

Sola, en el interior del amplio y desnudo cuarto que le servía de habitación, la joven pensaba con tristeza en los risueños paisajes de Suiza, en su madre, á quien no podía comunicar sus impresiones, porque Eustacio le había recomendado ser muy prudente en la manifestación de sus pensamientos, asegurándole que las cartas enviadas fuera eran cuidadosamente inspeccionadas. Lo que más atribulaba á Sofía era el cambio que notaba en su esposo, cuyo buen humor habitual se había trocado en una melancolía constante.

Estaba siempre como preocupado y aunque acariciaba con gran ternura á su esposa, ésta comprendía que algo atormentaba á su marido, algo que él trataba de ocultar. El tío Huberto se manifestaba excesivamente amable con la joven, y á menudo le ofrecía regalos valiosos; afecto á la música, había hecho llevar al castillo un piano que la joven tocaba, mientras él lo hacía en la viola. Después del piano, llevó á la joven un magnífico collar de perlas que ésta tuvo que aceptar con recelo, aunque no se explicaba si aquel anciano era jefe de la banda de bribones que habitaba el castillo ó una víctima como ella y su marido.

El tío Huberto les mostró una ocasión la biblioteca donde se conservaban los archivos de la familia Brandling y contó que milagrosamente los pudo salvar del incendio que ocurrió en aquella pieza la noche en que velaban el cadáver del finado Tomás. Uno de sus sobrinos que estaba ébrio, había acercado una bujía á las colgaduras y las llamas comenzaron a extenderse; rápidamente él sacó los documentos y títulos de la familia sin poder impedir que el cadáver quedara completamente carbonizado cuando se logró apagar el fuego.

***

Llegó el invierno y los alrededores del castillo se hicieron más terribles; una noche, Sofía oyó grandes gritos, como clamores de naufragio y corrió á la ventana; la bruma no le dejaba distinguir nada, pero entre el tumulto reconoció la voz de Huberto que excitaba á sus hombres á poner á flote las embarcaciones. A la mañana siguiente muchas mercancías entraron en el castillo.

La joven quiso interrogar á su esposo, pero su aire afligido la hizo callar. Cierta vez pasó una cosa terrible, Sofía aconsejó á Eustacio que en la biblioteca donde no quedaban más que muros ennegrecidos hiciera su laboratorio, creyendo que al reanudar sus trabajos de química á que era tan afecto se distraería un poco. Se estaban construyendo los hornos del laboratorio y para ello los albañiles practicaban unas excavaciones.

Sofía, que se paseaba en la terraza, oyó ciertas exclamaciones de los obreros, que despertaron su curiosidad; entró á la biblioteca y un espectáculo horripilante se

ofreció á sus ojos; una hilera de esqueletos, en forzadas posturas se encontraban en el muro, demostrando que pertenecian á infelices gentes que habían sido emparedadas. El tío Simón, que estaba allí, dijo riendo:

—Decid á vuesfro marido que veremos si puede resucitar á estos buenos muchachos hirviéndolos en sus marmitas.

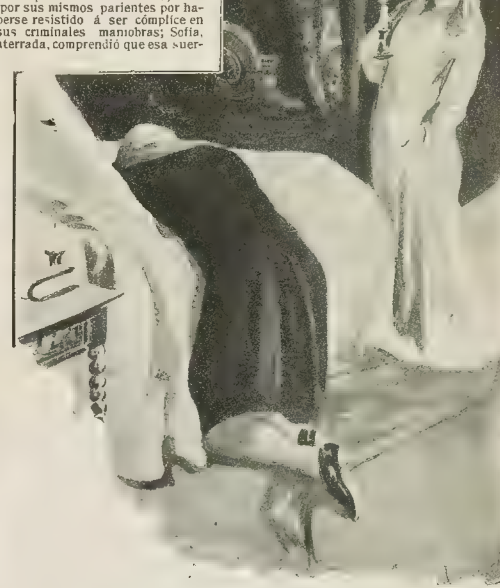
El tio Huberto, que llegaba en esos instantes, reprendió duramente á Simón y trató de disipar el terror de Sofía diciéndole que aquello había sido hecho sin duda en tiempos muy remotos, cuando sus antepasados eran feroces soldados y que la costumbre los obligaba á hacer aquello que todos los vencedores hacían con sus prisioneros de guerra.

El miedo y la duda atormentaban cada vez mas á Sofía que no se explicaba aquellas idas y venidas tan agitadas por las noches, la diversidad de objetos que aparecían repentinamente en el castillo y la gran cantidad de dinero que se encontraba allí, pues hasta los criados jugaban á las cartas con monedas de oro.

Por fin, una noche aclaró todo el misterio; la claridad de la luna le permitió ver cómo los parientes de su marido hacían naufragar un barco y se apoderaban de todo el cargamento. Aquellos hombres eran ladrones y criminales; la joven presenció tantas y tan horribles escenas, que corrió á buscar á su esposo sintiéndose desfallecer de angustia. Abrió la puerta sin ruido y entró; Eustacio arrodillado en el suelo ocultaba la cabeza en su almohada y sollozaba.

Poco tiempo después la joven se paseaba cerca del mar cuando notó que dos hombres arrastraban un gran bulto que de pronto le pareció de algas marinas. Eran los tíos de su marido que llevaban el cadáver de una mujer, y lo registraban despojándolo de sus vestidos y sus joyas. Sofía echó á correr espantada, pero de pronto se sintió desfallecer y cayó sin sentido sobre el suelo.

Varios días estuvo postrada en el lecho presa de terrible fiebre la pobre joven; cuando las ideas fueron volviendo poco á poco á su cerebro, le pareció que tuvo una horrible pesadilla. La camarera que cuidaba á Sofía le entregó su pañuelo que ella dejara abandonado cerca del mar en el lugar donde presenció tan criminal escena, asegurándole que si alguien lo hubiera encontrado, la joven ya no existiría. Aquella mujer de quien había dudado siempre, comprendiendo que era su espía, se convirtió en su mejor compañera, y le contó después que el finado Tomás, no había sido asesinado como aseguraban por un marinero ébrio, sino por sus mismos parientes por haberse resistido á ser cómplice en sus criminales maniobras; Sofía, aterrada, comprendió que esa suerte le estaba reservada á Eustacio.



Al fin, los dos esposos tuvieron una explicación. Eustacio confesó á su esposa que sus parientes eran una banda de delincuentes y que él estaba resuelto á perecer antes que ayudarlos. Pensó que era preciso libertar á Sofía y habló á su tio Huberto manifestándole que la salud quebrantada de su esposa lo obligaba é enviarla á Suiza; pero el tío, comprendiendo que los esposos habían descubierto los misterios del castillo, declaró á Eustacio que él y su compañera eran prisioneros y no podrían salir con vida de Saint Salvat.

Ayudados por la fiel camarera, hicieron un plan de evasión que fué sorprendido por Huberto una noche en que todos los habitantes del caslillo se dedicaban á sus correrías. Eustacio había dado á su esposa una pequeña pistola pensando en todo lo que podía ocurrir, y la dejó sola mientras llegaba el momento en que deberían reunirse en el lugar indicado para salir de aquella madriguera.

Recostada en su lecho, la joven, febril y nerviosa, sentía que las horas se deslizaban con lentitud; repentinamente sonó la puerta.

—¡Entrad, Davies! dijo vivamente.

—No es la camarera, soy yo, dijo una voz, cuyo timbre la heló de espanto.

Saltó del lecho y se encontró con el tío Huberto que estaba frente á ella, y que añadía:

—Davies, vuestra camarera, acaba de morir y yo vengo á ofrecerme para llevar vuestro equipaje, y dió á sus palabras un marcado acento de ironía.

—¡La habéis matado! gritó Sofía trémula.

—¡Silencio! dijo Huberto, es inútil que gritéis, vuestro marido está encerrado y estáis en mi poder. Y diciendo esto se dirigió al piano, canturreando un aire del país.

Sofía se sintió desfallecer de angustia, pero, repentinamente, se acordó de la pistola que Eustacio puso en sus manos y en un arranque de valiente decisión, sin pensar en nada más que en el peligro que corría su marido, se dirigió al piano y descargó su pistola en el pecho de Huberto, que rodó por el suelo sin lanzar un grito.

Rápidamente, Sofía se apoderó de las llaves que el anciano llevaba consigo y corrió á buscar á su esposo, contándole con voz ahogada por el terror lo que acababa de hacer.

—¡Huyamos, Sofía, dijo Eustacio, va en ello nuestra vida.

Por aquellas regiones ásperas y escarpadas, corrieron un buen rato, hasta que al fin Eustacio dijo: "Podemos descansar, y se dejaron caer sobre una roca jadeantes de fatiga." A los pocos momentos, un enorme fogonazo se vió en dirección á Saint Salvat, una espantosa detonación resonó y grandes llamaradas se elevaron hasta el cielo.

Eustacio, resuelto á perecer antes que quedar en poder de aquellos infames, había preparado en su laboratorio la explosión.

El castillo de Saint Salvat quedó destruido y la banda de criminales que se alojaban en él, se dispersó. Eustacio y Sofía vivieron desde entonces ignorados, no podían llevar más un nombre que estaba deshonrado; pero desconocidos, sin fortuna, sin títulos, vieron tranquilamente reanudado su idilio que había sido interrumpido por tan espantosa pesadilla.

(*Arreglo del francés por* MARIA LUISA.)

# El Museo de Luxemburgo

### EL SEMINARIO DE SAN SULSPICIO.

Desde hace mucho tiempo se señalaron las condiciones lamentables en que se encuentran las obras de artistas vivientes en el Museo de Luxemburgo, en Francia. La exigüidad misma del lugar es notable desde que se franquea el dintel; las esculturas se encuentran apiñadas unas contra otras.

Y como solo hay acceso al interior por una puerta, en caso de incendio la pérdida sería completa.

En vista de esto, se ha decidido cambiar el Museo al amplio local que ha sido el antiguo Seminario de San Sulspicio, vieja construcción, cuadrada, maciza, con altos muros llenos de estrechas ventanas. Este edificio, mitad prisión y mitad colegio, es un tipo perfecto de la arquitectura religiosa poco elegante del primer Imperio.



*Antiguo Seminario de San Sulspicio, en Francia.*

Pero la impresión cambia cuando se ha penetrado al interior; basta una rápida ojeada á través de los patios y galerías para convencerse del magnífico partido que se puede sacar de este local.

La parte más antigua del Seminario data de la época de Luis XIV; la capilla mide casi tanto como toda la parte del Luxemburgo destinada á la escultura.

Las obras se están haciendo ya con todo empeño, y en breve quedarán terminadas.



*Avestruz.*

*Criadera en el Jardín Zoológico.*

# EN CHAPULTEPEC

## EL JARDIN ZOOLOGICO

El departamento de Zoología del Bosque de Chapultepec, ya muy interesante, á la fecha, por los ejemplares que allí se exhiben, ha sido objeto de algunas mejoras y reformas que hacen de él un sitio digno de ser visitado por propios y extraños.

Existe, para mejorar hasta donde sea posible el referido departamento, un plan que ha sido cuidadosamente estudiado, y que tarde ó temprano habrá de llevarse á la práctica: así es que las obras de que ahora damos cuenta, no son sino parte de las que comprende el proyecto.

En vista de la necesidad que había de establecer una sala de incubación, para toda clase de huevos, se instaló una suficientemente amplia y bien acondicionada, dotándosele de cinco incubadoras: una especial para avestruces y cuatro para otros animales. Actualmente hay en la sala nueve huevos de avestruz, cantidad de la cual podrá lograrse cuando menos, la tercera parte. Los avestruces sólo ponen dos veces al año, y durante ese tiempo se tornan de mansos, en excepcionalmente bravos. En la misma sala de incubación se obtuvo ya una cría de gallinas de Yokohoma y Faberolles, con muy buen éxito.



*Faberolles.*

*Raza Fénix del Japón.*

Anexa al departamento de incubadoras hay una buena "criadora," á donde pasan los polluelos, después de las treinta y seis horas siguientes al nacimiento, permaneciendo allí á una temperatura de 90 grados Fahrenheit hasta que se encuentran ya en condiciones de pasar á los separos especiales que se les tienen destinados.

***

Muy pronto quedará al servicio en el jardín una estación de palomas mensajeras, para lo cual se cuenta ya con veintiséis ejemplares de la mejor procedencia. Una vez que las palomas hayan tenido su primera cría, y pasados treinta días, se les enviará sucesivamente con mensajes á distancia de cuatro, cinco, diez kilómetros ó más, según el caso. Cada paloma llevará en una pata un pequeño tubo de metal, destinado á contener el mensaje.

Para los automovilistas, por ejemplo, que están expuestos en los caminos á sufrir percances que muy frecuentemente les impiden seguir adelante ó regresar al punto de partida, quedando, por decirlo así en un desierto donde se carece de todo, sería



*Mensajeras Belgas.*

muy conveniente el empleo de este medio de comunicación, pues de esta manera, los socios de un mismo club ó los amigos del interesado, sabrían cómo podría auxiliársele con la prontitud que el caso demandara.

Tan luego como quede instalada la estación á que nos referimos, se harán varios experimentos, enviando mensajes á distintos puntos.

***

Para completar algunas colecciones, se pidieron últimamente á Europa entre otros ejemplares, palomas buchonas españolas; conejos gigantes de Flandes, muy poco conocidos, y conejos de Angora, cuyo pelo es apreciadísimo para la fabricación de sombreros. Estas palomas y conejos llegaron ya á la capital y pronto quedarán á la vista del público. Se han recibido, además, nueve palomas mensajeras belgas, dos parejas de faisanes "venerados" y "Lady Amherst" y bellísimos cisnes blancos y negros.



*Venados.*



*Gallo y gallina de Yokohama.*

El Sr. D. Carlos Green, que con todo empeño atiende á la conservación y mejoramiento del lote zoológico del Bosque, ha mandado ampliar y reparar convenientemente el pequeño lago que existe en el jardín, y allí serán puestos los cisnes, que sin duda alguna llamarán mucho al atención de los visitantes.



*Perro escocés.*



*Puma.*

Es probable que la colección de fieras se enriquezca también con nuevas adquisiciones: sabido es que ahora deja mucho que desear por la falta de animales verdaderamente dignos de exhibirse.

Ya nos ocuparemos otra vez del Jardín Zoológico de Chapultepec, á fin de dar á conocer algunas novedades.

***

Acerca de las distintas razas de gallinas que



*Palomas Capuchinas.*



*Brahma clara.*



*Huevos de avestruz, gallina y paloma.*

están representadas en los grabados que hoy publicamos, tenemos los siguientes datos:

La raza Fénix es desgraciadamente pequeña, pero la brillante coloración de su plumaje y su espléndida cola, cuyo tamaño normal alcanza de 1.25 á 1.50 metros de largo, la colocan entre las maravillas de los parques.

En Francia fué desconocida hasta el año de 1882 en que M. Tony Comte, secretario de la Embajada francesa en Tokio, la regaló al Jardín de Aclimatación de París.

En el Japón, de donde esta raza es originaria, se hace un gran comercio con la venta de su pluma.

Su reproducción es muy difícil, al grado de considerarse aún muy raros los ejemplares que existen de esta raza.

La raza Yokohama, indica con solo su nombre, el lugar de su procedencia. Es como la Fénix, pequeña, aunque de mayor talla; su plumaje es blanco plata y su cola si bien es larga, dista mucho de ser tanto como la del Fénix.

La raza Faverolles, nueva en México, pues es el primer trio que ha llegado, es una variedad creada hace poco años en el departamento de Seirve et Oise por medio del cruce de la gallina Houdan con gallos Dorking Brahma y tal vez Cochinchina.

Es buena madre y da de 130 á 150 huevos por año.

***

La raza Brahma Pootva, es originaria de la India inglesa, y ha sido perfeccionada en los Estados Unidos; no se conoció en Francia hasta el año de 1858.

La hermosura y tamaño de esta raza es notable y su peso alcanza 5 á 6 kilos en los gallos adultos y 3 á 4 en las gallinas, pesando á los 6 meses de 3 á 3.50 kilos.

Es buena madre y da de 120 á 130 huevos por año.



*Red Pyle Game y Red Pyle Game Bantam.*



*Leona*



*Jardín Zoológico.—Palomares y Gallineros.*

*Jardín Zoológico.—Casa de avestruces.*

# Inmortalidad

*......all the boundless universe ls life--there are no dead.*

J. L. McCreery.

I

A la luz de la tarde moribunda
Recorro el olvidado cementerio,
Y una dulce piedad mi pecho inunda
Al pensar de la muerte en el misterio.

Del occidente á las postreras luces
Mi errabunda mirada sólo advierte,
Los toscos leños de torcidas cruces,
Despojos en la playa de la Muerte.

De madreselvas, que el Abril enflora,
Cercado humilde en torno se levanta,
Donde vierte sus lágrimas la aurora,
Y donde el ave, por las tardes, canta.

Corre cerca un arroyo en hondo cauce
Que á trechos lama verdinegra viste,
Y de la orilla se levanta un sauce,
Cual de la Muerte centinela triste.

Y al oír el rumor en la maleza,
Mi mente inquiere, de la sombra esclava,
Si es rumor de la vida que ya empieza,
O rumor de la vida que se acaba.

"¿Muere todo?" me digo. En el instante
Alzarse veo de las verdes lomas,
Para perderse en el ázul radiante
Una blanca bandada de palomas.

Y del bardo sajón el hondo verso,
Verso consolador, mi oído hiere:
*No hay muerte, porque es vida el universo;*
*Los muertos no están muertos....Nada muere!*

II

¡No hay muerte! ¡todo es vida!....El sol que (ahora.
Por entre nubes de encendida grana
Va llegando al ocaso, ya es aurora
Para otros mundos, en región lejana.

Peregrina en la sombra, el alma yerra
Cuando un perdido bien llora en su duelo.
Los dones de los cielos á la tierra
No mueren....Tornan de la tierra al cielo!

III

Si ya llegaron á la eterna vida
Los que á la sima del sepulcro ruedan,
Con júbilo cantemos su partida,
Y lloremos más bien por los que quedan!

Sus ojos vieron, en la tierra cardos,
Y sangraron sus pies en los abrojos....
Ya los abrojos son fragantes nardos,
Y todo es fiesta y luz para sus ojos!

Su pan fué duro, y largo su camino;
Su dicha terrenal fué transitoria....
Si ya la muerte á libertarnos vino,
¿Por qué no alzamos himnos de victoria?

IV

La dulce faz en el hogar querida,
Que fué en la sombra cual polar estrella;
La dulce faz, ausente de la vida,
¡Y sonríe más fúlgida y más bella!

La mano que posada en nuestra frente
En horas de dolor fué blanda pluma,
Transfigurada, diáfana, fulgente,
Ya como rosa de Sarón perfuma.

Y los ojos queridos, siempre amados,
Que alegraron los páramos desiertos,
Aunque entre sombras los miréis cerrados,
¡Sabed que están para la luz abiertos!

Y el corazón que nos amó, santuario
De todos nuestros sueños terrenales,
Al surgir de la noche del osario,
Es ya vaso de aromas edenales.

Para la nave errante, ya hay remanso;
Para la mente humana, un mundo abierto;
Para los pies heridos.... ya hay descanso,
Y para el pobre náufrago.... ya hay puerto.

V

No hay muerte aunque se apague á nuestros (ojos
Lo que dió á nuestra vida luz y encanto;
¡Todo es vida, aunque en míseros despojos
Caiga en raudal copioso nuestro llanto!

No hay muerte, aunque á la tumba á los que (amamos
(La frente baja y de dolor cubiertos.)
Llevemos á dormir.... y aunque creamos
Que los muertos queridos están muertos.

Ni fué su adiós eterna despedida....
Como buscando un sol de primavera
Dejaron las tinieblas de la vida
Por nueva vida, en luminosa esfera.

Padre, madre y hermanos, de fatigas
En el mundo sufridos compañeros,
Germen fuisteis ayer.... ¡hoy sois espigas,
Espigas del Señor en los graneros!

Dejaron su eterna vestidura
Y ya lauro inmortal radia en sus frentes;
Y aunque partieron para excelsa altura,
Con nosotros están.... No están ausentes!

VI

Son luz para el humano pensamiento,
Rayo en la estrella y música en la brisa.
¿Canta el aura en las frondas?.... Es su acento!
¿Una estrella miráis?.... Es su sonrisa!

Por eso cuando en horas de amargura
El horizonte ennegrecido vemos,
Oímos como voces de dulzura,
Pero de dónde vienen.... no sabemos!

Son *ellos*.... cerca están! Y aunque circuya
Luz eterna á sus almas donde moran,
En el placer, nuestra alegría es suya,
Y en el dolor, con nuestro llanto lloran.

A nuestro lado van. Son luz y egida
De nuestros pasos débiles é inciertos.
No hay muerte ... Todo alienta, todo es vida!
Y los muertos queridos no están muertos!

Porque al caer el corazón inerte
Un mundo se abre de infinitas galas,
Y como eterno galardón, la muerte
Cambia el sudario del sepulcro en alas!

Ismael Enrique Arciniegas.



## DAMAS DISTINGUIDAS



*Srita. Angelina Cortés, de Puebla.*

*(Fot. Villareal.)*



# Entre las Huertas

"Son tus labios, mi niña
Como las fresas
Y tus besos sabrosos
Como agua fresca,
La sed me aloca,
Dame el agua y las fresas
Que hay en tu boca."

En el camino reverberante que se alarga entre los duraznos en flor, bajo el cielo sin nubes de aquella mañana de primavera, llena de sol é impregnada de los agrestes y penetrantes aromas de las huertas, el rítmico galope de un caballo resonaba lejanamente......................

.......................................................

En una casita blanca con su techado de tejas rojas, levantada á las orillas del camino, por las abiertas ventanas cuyo marco pintado también de rojo cubrían casi los verdores de la exuberante enredadera de «mantos de la Virgen.» Asunción, la hija única y el orgullo más grande del viejo Tomás, asomaba el esplendor de su campesina belleza, con su boca encendida y fresca como las fresas que ella cultivaba en su huerta, con sus ojos negrísimos como las noches que la envolvían en sus misterios cuando dormía y en los que las miradas parecían ser como rayos robados al sol ardiente, al mismo sol que había hecho negros como el ébano sus cabellos castaños de niña, ondulantes siempre, el mismo sol que había quemado su piel aterciopelándola como un durazno maduro con sus caricias, en sus largos paseos de niña hija de los campos, cogiendo flores y mariposas en primavera, y entrándose en las huertas de los vecinos á robar manzanas en el Otoño....

Ah!.... ¡Pero qué lejos estaban ya esos tiempos de infantiles alegrías y de locas carreras bulliciosas, confundida entre la turba de chiquillos y chiquillas, á través de los campos florecidos, entre el azoramiento mudo de las vacas que pastaban y el ruidoso ladrar de los perros de los pastores!....

Ah!.... ¡Qué lejos estaban aquellos tiempos de risas sin fin y de incansables griterías!....

Asunción no era la espigada mozuela retozona de antes, que, con sus cabellos sueltos y sus brazos desnudos, ayudaba á los chicos más valientes de la banda á trepar á los árboles á robarse los huevos de los nidos ó á esconder el botín de alguna afortunada correría por las huertas ajenas; no, Asunción tenía ya veinte años, y todas estas infantiles travesuras no eran ya en su vida sino un recuerdo, un recuerdo muy dulce, muy hermoso; pero un recuerdo al fin, era el Pasado, y Asunción miraba desde sus veinte años todas aquellas venturas, como un esfumado panorama que se mira á través de una bruma, como algo fugaz, algo que haciéndose cada vez más vago, más borrado, parecía irse, irse para siempre de su alma ingenua y buena....

Asunción recordaba aquellas horas idas esa mañana de primavera, en que asomada á su ventana tras la cortina de sus enredaderas de flores azules, contemplaba el cielo azul también, mientras el rítmico galope de un caballo sonaba lejanamente en el camino reverberante y solo. El ruido del caballo sonaba cada vez más cerca, y Asunción, perdida en sus recuerdos, parecía no escucharle....

Ahora recordaba á sus compañeros de antes, á todos los chiquillos de aquella turba bulliciosa y alegre que hacía levantar pesadamente la cabeza á las vacas azoradas y ladrar rabiosamente á los perros enfurecidos. Recordaba á Pepe, el más travieso de todos, rubio como el trigo al salir el sol y blanco como las nubes que corrían por el cielo en las ardientes mañanas del estío; siempre era él quien ideaba nuevas diabluras, él era quien sabía trepar más alto por las ramas de los árboles y quien mejor corría para atrapar á alguna mariposa rebelde y fugitiva.

También recordaba á Fermín, el que les cantaba canciones tristísimas y dulces, aprendidas á su madre, una hija de la costa, cuando rendidos de cansancio y con las manos llenas de flores, de mariposas y de nidos, volvían á sus casas, al atardecer tranquilo y silencioso, mientras la luna subía lenta y majestuosa y las estrellas aparecían una por una en el firmamento misterioso y diáfano; á Luisito, delgadito y pálido, al que no le gustaba coger mariposas ni encadenar gorriones, y que cuando Fermín entonaba en el silencio de los crepúsculos sus canciones melancólicas y lastimeras, levantaba su carita dolorosa y triste hacia el palideciente cielo de la tarde, parecía llorar,.... llorar callado;.... Ana, la niña de los ojos verdes y soñadores, que al ver llorar á Luisito lloraba también y se acercaba á él á consolarlo; y al «niño Carlos,» el hijo del dueño de aquellos campos y aquellos huertos, que venía todas las mañanas desde la «Casa» [cuyos techos de pizarras grises se veían de todo el campo], á tomar aire y sol, pues según lo que decían las buenas campesinas, el niño Carlos había tenido una enfermedad muy larga que lo había debilitado mucho y el campo le haría bien; y al pensar Asunción en el niño Carlos, sus manos temblaban imperceptiblemente; sus negras pestañas se bajaban sobre sus pupilas luminosas, y sus mejillas aterciopeladas como durazno maduro se carminaban tenuemente. De él, del niño Carlos sí se acordaba mejor que de los demás; porque á éstos hacía mucho tiempo que había dejado de verlos; unos se habían ido á la ciudad, Fermín más lejos todavía, se había ido con su madre, cuando se quedaron solos los dos, á un lugar que ella, Asunción, no conocía y donde había un mar, un mar muy grande que no se veía donde acababa; Luisito, más lejos todavía, se había muerto hacía dos años llamando á Anita, que también se había ido quién sabe á dónde: pero él, el niño Carlos, sí venía todos los años, todos; de él sí se acordaba mucho y á todas horas ...

La víspera de esta mañana en que asomada á su ventana recordaba su vida de muchos años antes, su padre, el buen Tomás, había dicho mientras comían al rededor de la mesa humilde de la casita blanca, que el niño Carlos estaba ya en la «Casa,» que él lo sabía por haberlo visto pasar á lo lejos en su caballo, y que él creía que un día ú otro aparecería, según su costumbre, por la casita de sus antiguos camaradas, para charlar un poco de «lo de antes,» [así llamaba Tomás al Pasado], Comer unos cuantos puñados de fresas y tomarse unos tragos de agua del río, fresca y limpia; y Asunción toda la tarde aquella, y toda la noche, en sus sueños purísimos de alma ignorante y buena, pensó en el niño Carlos,.... «en el niño Carlos que vendría á su casa á charlar un poco de lo de antes, á comer fresas, y á beber agua fresquecita del río....»

Repentinamente Asunción fué sorprendida y despertada de sus ensueños candorosos por el ruido de un caballo que se detuvo bruscamente al pie de su vantana, se inclinó sobre la cortina de su enreradera, y el color apiñonado de su tez quemada palideció intensamente, ¡era él, el niño Carlos!

—Buenos días, Asunción—exclamó con voz alegre el ginete.

—Buenos días, niño Carlos—repuso toda temblorosa y con voz debilitada por la emoción.

—¿No tendrás un poquito de agua que me ofrezcas? me muero de sed.

—Sí, niño, ahora salgo,—y con una mirada para Carlos, Asunción entró en su casa.

Mientras salía, pensaba Asunción en lo que su padre le había dicho la víspera—«vendrá á comer fresas y á beber agua del río»— y pensaba también que el niño en dos años [porque el último año no había venido á las huertas, porque había hecho un viaje muy largo] había cambiado mucho,.... estaba más guapo.... era ya un hombre, y llevando un vaso de barro tosco lleno hasta los bordes de agua fresca, salió. Esperaba ver á Carlos bajado del caballo dispuesto á entrar á coger las fresas en la misma mata, pero Carlos no había bajado sino para arreglar las riendas. Asunción esperó entonces que le pidiese las fresas, pero tampoco lo hizo, y Asunción, con tono ligeramente inseguro ya, se limitó á decir, cuando Carlos tomaba de sus manos el vaso de barro tosco:

—La he traído así, porque sé que así es como le gusta más al niño, ¿no es verdad?

—No es tu memoria como tu cara, añadió Carlos, después de haber apurado hasta la última gota de aquella agua transparente y fría, —porque tu memoria es la misma de siempre y tu cara es cada vez más linda.—

Asunción sintió que una ola de fuego le subía á la cara al oírse llamar linda por Carlos, y en su candor inocente y sencillo, apenas supo, mejor que hablar, levantar sus miradas en silencio hasta los ojos de Carlos, con indecible expresión de ternura infinita.

—¿Sabes una cosa, Asunción? -añadió Carlos, devolviendo á Asunción el vaso.

—¿Cuál?

—Acabo de ver á tu padre, y le he encargado vea de conseguirme azahares y lirios blancos, muchos azahares sobre todo....

—Azahares, ¿para qué?, interrumpió Asunción, en cuya voz había un temblor inexplicable y extraño.

—Sí, azahares para adornar la iglesia pasado mañana, día de mi boda, ¿qué, te extraña?

El alma inocente y pura de Asunción, en la que los sentimientos habían nacido como las flores en los campos, sintió caer sobre sí algo inmensamente grande y doloroso, algo que ella no pudo sospechar jamás en su ignorancia de hija del campo; había soñado con Carlos sin saber cómo, porque soñaba sin darse cuenta de ello, sin pensar en nada más que en él, pero en ese instante una revelación terrible se hizo en su alma cariñosa y buena, y comprendió toda su soledad de campesina, todo lo doloroso de su amor que ella soñó sin penas, y en el momento trágico en que sus ilusiones únicas é imposibles se derrumbaron en un vértigo de desencantos tristísimos, le pareció que su casita blanca de tejas rojas, que el jardín con sus árboles y sus flores, su enredadera de mantos de la Virgen, y el camino, y el cielo, y Carlos mismo, desaparecían de su mirada de enloquecida; sintió que su garganta se hinchaba en un sollozo, que en sus ojos se agolpaban las lágrimas, sintió que el aire le faltaba, que iba á ahogarse, á morirse, pero hizo un supremo esfuerzo, como supremo era también su dolor, y apoyándose desfalleciente sobre el muro, permaneció en silencio, para no traicionarse si algo hablaba.

Carlos nada de su turbación pudo observar por haber vuelto á subir al caballo cuando acabó de hablar, y cuando estuvo listo para partir, tendió fraternalmente la mano á Asunción, diciéndole:

—¿No me das siquiera la enhorabuena?

—Ya sabe usted que le.......que le quiero de veras, niño,—respondió casi llorando Asunción,—¡cómo no he de desear su felicidad!, y yo le deseo que jamás,....que nunca....yo le quiero decir algo más....

-¿Algo más?

—Sí, que nunca llore usted de amor,...eso,—y la voz de Asunción se había hecho sombría, casi profética, al pronunciar estas palabras.

—¿Por qué dices eso, muchacha?

—Porque esas lágrimas lastiman mucho.....mucho,—y su voz, su dulce vocecita siempre melodiosa y siempre dulce, era cada vez más triste y era cada vez más débil.

—¡Bah!, qué sabes tú de amores, chiquilla,—le interrumpió con una carcajada, y dando con la fusta un golpe en las ancas del caballo, partió á galope, como había venido, por el camino que reverberaba al Sol ardiente, entre los duraznos en flor.

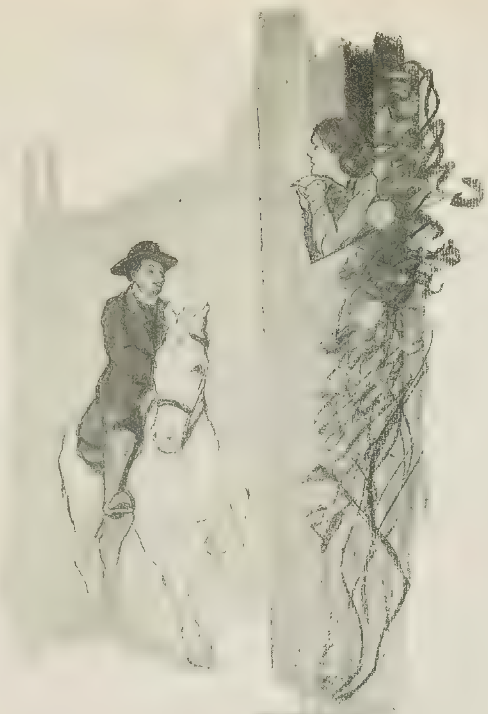
Asunción quedó muda como una esfinge, y con las miradas tenazmente clavadas en aquel caballo que se alejaba... que se alejaba de ella más y más, pero cuando llegó al recodo del camino y se ocultó á su vista tras el macizo de árboles obscuros, el sollozo tanto tiempo contenido, y las lágrimas agolpadas á sus ojos y el vértigo de desaliento que se cernía sobre su alma enloquecida, brotaron á un tiempo, y llevándose las manos á la cara, olvidada del vaso que cayó al suelo haciéndose pedazos y desahogando su pecho atormentado con un grito trágico de desesperación suprema, en el que llamaba á Carlos que se iba, rodó bajo la enredadera de flores que subía hasta su ventana, donde hacía un rato, soñaba con él, repitiendo como loca, en voz baja y sombría, casi profética, las palabras de su padre el día anterior.

"*Vendrá á comer fresas de la huerta y á beber agua fresca del río, y á charlar un poquito de lo de antes......*"

..........................................

Dos mariposas blancas llegaron revoloteando á posarse un momento sobre las flores azules del "manto de la Virgen," y después volvieron á emprender su vuelo inquieto, bajo el esplendor magnífico de aquella mañana de primavera, llena de sol é impregnada de los aromas agrestes de las huertas floridas y calladas.

SANTIAGO MÉNDEZ ARMENDARIZ.



## La Resurrección de San Francisco California

Los temblores de tierra que acaban de destruir á Kingston, han traído á la memoria el recuerdo de una catástrofe análoga, registrada no hace mucho tiempo: los desastres de San Francisco California. Esta Metrópoli del Pacífico, resucita ya de entre sus ruinas.

Todo el contorno de «Jefferson square,» ostenta ya casas y edificios nuevos con sus pisos simétricos, sin vanos adornos, todos hechos en resistentes y altísimos armazones de hierro.

La parte correspondiente á North Beach y que quedó destruida completamente por el incedio, se encuentra ya llena de casas montadas provisionalmente.

En breve la gran ciudad destruida por los terremotos y el fuego, se levantará tan importante y extensa como antes. El «Call» y el «Chronicle,» los dos más importantes periódicos de la opulenta ciudad del Oeste, construyen á la fecha sus palacios en la esquina de Market Street y Geary Street, así como la «Monadnock» y el Banco Mutualista. Los edificios del «Call» y del «Chronicle» son exactamente iguales á los que destruyeron lo terremotos.

***

A cambio del sudario en que envolviste
aquella noche negra mis amores,
esta manta de amor mísera y triste
te doy para que cubras tus dolores.

Cuando estemos muy lejos....y esta historia
hayan borrado el tiempo y el olvido,
á tu frente querida mi memoria
hará volver, cual pájaro á su nido.

Y siempre la verás en tu infinita
mágica noche de tristeza y duelo,
solitaria flotar, dulce y bendita,
como enseña de paz y de consuelo.

No temas, que si en horas de embelesos
recordando tus labios lo he besado,
no ha quedado el veneno de mis besos
á su perfume embriagador mezclado!

Mis lágrimas ardientes lo lavaron.
y suave y blanco está como el armiño;
y sobre el corazón lo perfumaron
los dulces azahares del cariño.

DULCE MARÍA BORRERO.

### PASSA LA NAVE MIA.....

Surca mi nave sola el mar ignoto,
De los alciones al gemido triste:
Y la envuelve y la empuja, y no resiste,
Del agua el golpe y el furor del Noto.

La memoria el semblante hacia el remoto
Refugio vuelve en que la paz existe:
Y vencida esperanza, que aun persiste,
Cae, abatida bajo el remo roto.

Mas mi genio, inmutable, en popa erguido,
Mira el cielo y el mar, y canta fuerte,
Del viento en las antenas al rugido:

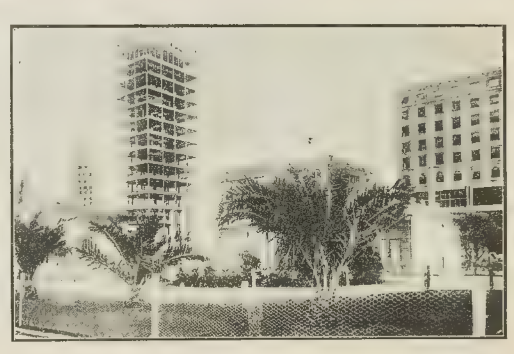
—Bogando vamos ¡despiadada suerte!
Al nebuloso puerto del olvido,
Hacia el escollo blanco de la muerte....

J. CARDUCCI.

(*Trad. de E. Fernández Granados.*)







*San Francisco California: Edificios del "Chronicle," la Monadnock, el Banco Mutualista y el "Coll."—Construcciones en la plaza Jefferson*

# El Jardín de Aclimatación y Propagación de Plantas

En otra ocasión hemos hablado ya de este importante lugar donde se cultivan las plantas destinadas á adornar después los jardínes y parques públicos. Ocupa un local muy amplio, á la entrada del pintoresco pueblo de Mixcoac, y desde alguna distancia se ve el bonito chalet que está colocado en el centro del jardín y que sirve de habitación al jefe del establecimiento.

El jardín de aclimatación y propagación de plantas, se fundó hace poco tiempo y desde un principio dió magníficos resultados, lográndose desarrollar y propagar en él vegetales de muy diversas clases y algunos de naturaleza excesivamente delicada.

Entre los diversos sistemas de cultivo que se emplean en este establecimiento hay algunos muy curiosos. Uno de ellos es el cultivo de semillas en "tablas," ó sea pequeños terrenos de forma rectangular perfectamente abonados y cercados por bardas de ladrillo, donde se siembran aquéllas á una profundidad conveniente. En la primera tabla se deposita una gran cantidad de semillas, poniendo unas muy cerca de otras y se dejan allí hasta que la planta ha brotado y se encuentra provista de cuatro hojitas.

En esta primera tabla, las plantas nacen por millares, pero no se desarrollan bien debido á la aglomeración. Por eso, en cuanto llegan al grado de crecimiento indispensable, hay necesidad de cambiarlas á otra tabla plantándolas á una distancia de 10 centímetros una de otra. Cuando alcanzan una altura de 20 centímetros se pueden sembrar ya en cualquier jardín.

Por este medio de cultivo se logra el mayor desarrollo de las plantas.

***

Otro sistema de cultivo, empleado en el Jardín de Aclimatación y Propagación es el que se llama de estacada y el cual se hace por medio de un corte que se practica en la parte alta ó en la media de una planta ya en pleno desarrollo. Las plantas propagadas por este medio crecen muy poco, pero en breve tiempo se llenan de flores.

Al pasar las plantas de la primera á la segunda tabla, es preciso seleccionarlas porque algunas de ellas son mucho más delicadas que las otras y no pueden estar á la intemperie porque el menor cambio de temperatura las perjudica y muchas veces las destruye. Hay necesidad de trasplantarlas una por una en pequeñas macetas que se guardan en otros lugares llamados "cajoneras," que son rectángulos cubiertos por vidrios despulidos colocados en declive. Estas plantas se riegan dos veces al día con regaderas finas. El abono usado en las macetas y en las tablas es una mezcla de estiércol, lama y tierra de hoja, materias ricas en los elementos indispensables á la vida vegetal y que facilitan mucho el renacimiento de los ejemplares.

Entre las plantas delicadas que se cultivan en este jardín con muy buen resultado se encuentran el clavel, Chino, Scaviosa, Livelio, Altermantera, planta que sirve para los dibujos que se hacen en los bordes de los prados; Adunas, vegetal que á pesar de estar bien cubierto sufrió mucho en las últimas heledas por su naturaleza excesivamente delicada; el Amaranto rojo que es extremadamente susceptible para la humedad, pues ésta, cuando es exagerada, lo destruye. Lo mismo lo perjudica una larga sequía, y por esto, es preciso tener gran habilidad y experiencia para graduar la cantidad de agua en el riego y no caer en alguno de los dos extremos.

***

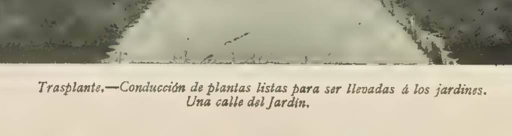
En el invernadero se encuentra una hermosísima colección de plantas compuesta de 25,000 ejemplares puestos en macetas, pudiéndose contar entre ellos, hasta 300 especies distintas.

Descuellan entre estas plantas la begonia de hoja grande y la begonia de hoja de cera; la araucaria, bellísima palma de una clase especial cuyas hojas se agrupan en torno de un punto formando estrellas á lo largo del tronco, más amplias las de la parte inferior y disminuyendo las demás progresivamente hasta llegar á la punta.

No menos bellos é interesantes son los ejemplares de Abutilón, Aucuba, Colius de hoja chica, veteada de rojo; Begonia siempre flor, Aralia, Magnolia, Bugambilia, Orquideas, Plarginium ó Malvón, Dalias y Pensamientos de todas clases.

Llama la atención entre estas plantas una muy graciosa que se llama Iritonca japonesa, que produce unas flores de la forma del nardo, pero de un hermosísimo color rojo muy encendido.

No solo se cultivan en el Jardín de Aclimatación y Propagación de plantas vegetales pequeños destinados á ser el ornato de los parques públicos decorándolos con la be-



*Trasplante.—Conducción de plantas listas para ser llevadas á los jardines.*
*Una calle del Jardín.*

# IMPERATRIX

*Para "El Mundo Ilustrado."*

Al mirar tu belleza soberana
palidecen del astro los fulgores.
y por verte mejor, se abren las flores
como al beso de luz de la mañana.

Preludia su cadencia la fontana,
en los nidos hay diálogos de amores,
y semejan del viento los rumores
un himno triunfador como un hossana!

Todo palpita con afán profundo;
es que el poder de tus encantos miles
hace vibrar el corazón del mundo.

Hasta entre el velo de las blancas nubes,
asomando sus frentes infantiles,
sonríen, al mirarte, los querubes!

Culiacán—1907.

JESUS G. ANDRADE.

lleza de sus flores y de sus hojas: también es digna de mencionarse la bien surtida colección de árboles para calzada que se desarrollan en este lugar, y entre los cuales pudimos ver Catalpas, Ascas, Negundo, Chopos, Canadenses y Cedro de aroma, pertenecientes á la familia de los pinos, y varios ejemplares de árboles productores de madera finísima que se recibieron de Europa y que se ha logrado aclimatar en nuestras regiones. Entre estos descuellan la Acacia, Celtla y los Olmos.

Los trabajos del Jardín de Aclimatación y Propagación de plantas son cada día más importantes y más bastos; durante el mes de febrero del presente año, según la lista de las plantas que alcanzaron un cultivo y desarrollo perfectos, se contaron 4,764 malvones; 2,160 fushias y 6,000 ejemplares de Margarita reina, 14,000 de Cándida; 3,000 de Lubelia y 30,000 de Altermantera.

Al paseo de la Reforma se enviaron ejemplares de todas clases; para algunos paseos públicos se dieron 2,504 arbustos; para el Molino del Rey, 2,392; para el jardín de Guadalupe, 100; para la Junta Central de Bosques, 8,323; para Tacubaya, 4,167; para Coyoacán, 12,200; al Laboratorio de Patología Experimental, 1,275; al Panteón del Tepeyac, 2,000; al de Dolores, 3,420; al de San Fernando, 1,200; y al Panteón de Guadalupe Hidalgo, 2,000. En resumen, el total de plantas y arbustos que salieron en ese mes del establecimiento con destino á distintos puntos asciende á 75,097.

Una rápida ojeada á los anteriores datos basta para tener una idea clara de la magnitud de las plantaciones y de la importancia que para el decorado de los jardines públicos reviste un Establecimiento de este género, tan indispensable en ciudades que alcanzan el grado de cultura de que México se puede ufanar. Nuestro clima delicioso y las buenas condiciones meteorológicas de nuestras regiones harán que dentro de algún tiempo se encuentren ya perfectamente aclimatadas entre las plantas regionales, ejemplares de la flora más rara y delicada de otros países.

*Un "abultado."*

*Preparando el terreno.*

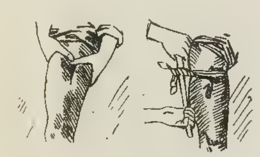
*El invernadero.*

*El riego.*

# CONSULTAS

#### HEMORRAGIAS POR HERIDAS.

Madre de familia: Como Ud. muy en razón expresa, sucede á menudo, sobre todo en las familias numerosas, que los niños se hieren á veces peligrosamente, y que mientras el médico llega, la hemorragia es muy abundante y puede producir síncopes y aún pérdida de la vida en niños pequeños ó muy débiles, y para evitar esto, las madres deben tener algunos conocimientos que aplicar en tales casos.



Para detener una hemorragia.

Para contener la salida de la sangre por una herida, comprímase fuertemente con los dedos pulgares, si la herida no es muy profunda; en caso contrario, se ata una tira de lienzo ó un pañuelo un poco más arriba del lugar lastimado, y se aprieta esta venda torciéndola con un palo como lo indica el grabado. Una vez contenida la sangre, puede esperarse al médico, que obrará según la mayor ó menor gravedad del caso lo requiera.

#### PARA PEGAR PORCELANA Y CRISTAL.—CONTRA EL ENFLAQUECIMIENTO.—PARA HACER DESAPARECER LAS MANCHAS DE LA CARA, ETC.

Una Zagala: Para pegar objetos de porcelana, se toman varias claras de huevo y se les bate hasta que formen espuma, desliendo en ellas un poco de cal viva para formar una pasta, la cual se extiende sobre los pedazos rotos, apretándolos fuertemente.

—El pegamento para cristal se prepara disolviendo 73 gramos de cautchouc en 60 de cloroformo y añadiendo 15 de mastic; se deja por espacio de 8 minutos, y se usa en seguida.

—Una vida higiénica y metodizada, alimentación nutritiva, y un método curativo de tónicos y reconstituyentes, combaten el enflaquecimiento.

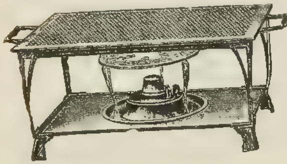
—La levadura de cerveza se usa para hacer desaparecer las manchas y otros defectos cutáneos, con buen éxito en la mayoría de los casos.

—Una enfermedad tan delicada como es la de los ojos, no puede ser curada á distancia, sin previo reconocimiento y sin seguir paso á paso la marcha de la enfermedad. El oculista á quien Ud. se refiere no es conocido ni goza de gran fama en la capital, como han contado á Ud.

—Procure Ud. guardar la leche en vasijas de porcelana ó esmaltadas.

—La fosfatina ó cualesquiera otra de las harinas análogas, son magníficas para ayudar á criar á los niños.

—El apio y el berro se usan para condimentar algunas sopas y en ensalada; los espárragos se guisan de varias maneras: en caldillo, empanizados, etc. Hay varias sopas de zanahoria; los rabos de éstas no se utilizan en la cocina.



Lámpara de Alcohol.

Abanico de encaje ingles.

#### ABANICO DE ENCAJE INGLES.

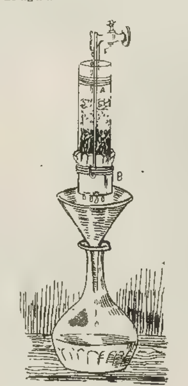
Violeta azul: El encaje inglés es una de las labores que tienen mayor número de aplicaciones, y entre otras las que Ud. desea. Un abanico de encaje inglés es de gran mérito, de bonito aspecto y conjunto elegante.

Puede dejarse transparente forrándolo con tela de molino engomada, ó se le puede poner fondo de seda de cualquier color.

La colocación de la tela en el varillaje pueden hacerla en cualquier almacén donde se vendan y compongan abanicos.

#### FILTROS.

Una convaleciente: En la actualidad es verdaderamente imperdonable tomar el agua sin filtrar, por lo barato de los filtros y aún hay medios de improvisarlos en lugares donde no puedan adquirirse fácilmente. Un filtro casero muy sencillo puede hacerse provisionalmente con un tubo de cristal ó una bombilla cilíndrica nueva; en la abertura inferior de ésta se coloca una franela de tejido compacto, bien restirada y atada por medio de una cuerda fuerte que sostiene también un armazón de alambre para colgar el filtro de la llave de agua.



Filtro casero.

El líquido al pasar á través del filtro por turbio que esté, sale limpio y claro, y se recibe por medio de un embudo en los botellones, jarras, etc.

#### LAMPARA DE ALCOHOL.

María Rosa: La lámpara de alcohol más cómoda para usos domésticos, es la que representa la figura que tiene Ud. á la vista. Está provista de un alambrado movible que facilita las operaciones y aún permite hacer en la lámpara preparaciones culinarias rápidas y sencillas.

#### BLONDAS.

Carmela: Para teñir los encajes blancos ó la seda fina de color crudo, basta hacer hervir las telas que se desea cambien de color en una solución ligera de té. Se dejan secar y en seguida se planchan humedeciendo un poco.

#### LUCES DE BENGALA.

Pirotécnico: Doy á Ud. las fórmulas para hacer las *luces de Bengala* más usadas.

| | |
|---|---|
| *Blancas.* | |
| Salitre | 32 partes. |
| Azufre | 8 ,, |
| Régulo de antimonio | 12 ,, |
| Minio | 11 ,, |
| *Amarillas.* | |
| Nitrato de estronciana | 34 partes. |
| Oxalato de sosa | 8 ,, |
| Azufre | 3 ,, |
| Goma laca | 9 ,, |
| *Verdes.* | |
| Clorato de potasa | 8 partes. |
| Nitrato de banta | 80 ,, |
| Calomel | 20 ,, |
| Azufre | 16 ,, |
| Negro de humo | 4 ,, |
| Goma laca | 2 ,, |
| *Azules.* | |
| Salitre | 72 partes. |
| Carbón molido | 80 ,, |
| Zinc fino | 84 ,, |

#### APARATO HIDRO-AEREO.

Un investigador: El ingeniero italiano Enrique Forlanini, ha hecho experimentos de aeronáutica hidráulica, por medio de un aparato que es sostenido por la acción dinámica del agua sobre determinadas superficies ligadas al cuerpo del mismo aparato.

Este permanece fuera del líquido, mientras funciona. El ingeniero Forlanini hizo sus experimentos en un lago, y logró obtener una velocidad de 80 kilómetros por hora, manteniéndose á una una altura de 98 centímetros sobre la superficie del lago: la experiencia solo duró cuatro minutos, á causa de la imperfección del motor; en cuanto se corrija éste, la idea del ingeniero Forlanini, producirá gran utilidad y encontrará su aparato numerosas aplicaciones.

#### GALLINAS A LA TARTARA.—LECHE DE COCO.

Té limón: Se limpian y disponen dos gallinas; se rompen los huesos de las piernas; se pone en una cacerola manteca, sal y pimienta, en seguida las gallinas, y se dejan á dos fuegos. Un cuarto de hora antes de servirlas se apartan y se ponen en la parrilla á fuego manso, cambiándolas de posición para que tomen color y se les baña con la salsa siguiente:

Se cortan en pedazos dos dientes de ajo, perifollo y orégano, y se pone todo en una cacerola con mostaza y un poco de vinagre, sal y pimienta y un poco de aceite, dejando al fuego hasta que espese.

—Para hacer la leche de coco, se quita la carne á un coco y se muele con una taza de agua caliente; se desbarata y exprime con una servilleta, y se pasa de nuevo por la coladera con más agua caliente. La leche que sale, se mide en tazas, y para cada una se ponen cuatro yemas de huevo, se hace el almíbar bien clarificado á medio punto, se deja enfriar y se le mezcla la leche del coco en la que se han desleído ya las yemas de huevo; se pone de nuevo al fuego hasta que espese.

#### ESQUELAS.

M. Espinosa: El papel para esquelas de participación de nacimiento se elige por lo general blanco; también puede ser azul si el recién nacido es varón y rosa si es niña.



#### CORBATAS.

Joven foráneo: En el grabado respectivo encontrará Ud. modelos de tirantes y corbatas de diversas formas, según las últimas creaciones de la moda.



Corbatas.

Respecto al color y la tela, sería difícil que diera yo á Ud. reglas; depende esto de la cantidad que pueda gastarse y del gusto de la persona que las va á usar.

#### BAILE.

Una subscriptora terracalentena: Las reglas de cortesía social en un baile son las que se observan en cualquier reunión, dependiendo tal ó cual detalle de atención y educación fina, de las circunstancias.

—No sólo en los trajes de teatro, sino en los de paseo y calle, se llevan hoy las mangas semilargas, y con mayor razón en los de baile; por consiguiente su traje no será correcto sin ese requisito. Los guantes deben ser blancos, de piel, han de cubrir toda la parte del brazo que deje á descubierto la manga.

—El guante debe conservarse durante el baile, excepto el tiempo que se permanezca en el comedor.

#### DISFRAZ DE "FLORA"

Azucena: Creo que sentará bien á Ud. este disfraz; la explicación se encuentra en el mismo número donde se publicó el modelo: sírvase Ud. indicarme qué detalles desea que le explique yo más ampliamente.

MARIA LUISA.

# PAGINAS DE LA MODA

## TRAJES DE PRIMERA COMUNION.

En el ambiente tibio flotan ya los deliciosos efluvios primaverales, las golondrinas retornan, y desde muy temprano la luz del sol esplende en el horizonte. La naturaleza se alegra, se regocija y se engalana; pero á pesar de todo, un hálito vago de melancolía se extiende por todas partes. Es la tristeza mística de la Cuaresma.

Para los hogares cristianos se aproxima la conmemoración de la gran tragedia del Calvario, y estamos ya en el prólogo.

Un piadoso respeto, que se nos ha transmitido desde muchas generaciones anteriores, inunda el alma, esa mística herencia no ha podido desaparecer aún.

Durante la Semana Santa, las diversiones se escasean, las familias católicas se recogen y consagran su tiempo á la oración.

Vamos al templo, cara lectora, en la sombra apacible de las naves se siente renacer la fe; mientras nos envuelven las aromadas humaredas que se desprenden de los incensarios, movidos sin cesar por las manos inquietas de los monaguillos, y nuestras miradas se divierten mirando chisporrotear las amarillentas flamas de los cirios, los labios, inconscientemente, comienzan á balbucear las plegarias que aprendieron hace mucho tiempo.

El medio triunfa, y rezamos con fervor, con aquel dulce fervor que saturaba nuestras oraciones, cuando arrodilladas en el lecho repetíamos las frases místicas que nos dictaba lentamente la madre cariñosa, conservando entre las suyas nuestras manos enlazadas.

Es preciso aprovechar esos relámpagos de fe para consolar el alma dolorida: la solemne tristeza del templo está en consonancia con las angustias íntimas que nos atormentan.

Todo está sombrío, los altares cubiertos por paños fúnebres, las lamparillas próximas á extinguirse, los obscuros confesonarios donde se aglomeran los pecadores llorosos.

Pero llega el Viernes de Dolores, y entre tanta melancolía suena una nota alegre, brilla entre tanta obscuridad una pincelada blanca.

Rodeadas de la dorada barandilla del altar, como amontonamiento de albos azahares, están las niñas que van á hacer la Primera Comunión; apenas se destacan entre aquel conjunto de gasas y tules las caritas sonrosadas y los rizos sedosos.

Es uno de los días más bellos de la vida; la Primera Comunión deja en el alma un recuerdo que no se borra jamás.

La inmensa alegría que llena el corazón de la niña, inunda también el de la madre, quien desde hace mucho tiempo sueña ya con el arreglo del trajecito.

Para envolver ese cuerpecillo delicado que encierra una alma toda candor y pureza, hay que elegir una tela vaporosa, suave y ligera.

Nada mejor que el linón y la muselina, en algodón ó en seda; pero siempre blanco, completamente blanco, en este caso no se admite variante alguna por ligera que sea, ni "perla," ni "crema," nada más que blanco.

En años anteriores, se llevaron los trajecitos largos, casi tocando al suelo en todas las edades; ahora trae la moda una modificación: para las niñas de más de 12 años es indispensable la falda larga, pero las de menor edad la pueden llevar un poco alta, de manera que se vea el calzado.

También en cuestión de adornos se presenta hoy un campo más amplio, la costumbre observada en dos ó tres años, de hacer los trajes de Primera Comunión absolutamente lisos, sin más adorno que unas cuantas alforzas, va desapareciendo. Nos ofrece ya la moda unos bonitos modelos en que se aplican, encajes y volantes, y á decir verdad, no había razón para aquella severidad,





porque la Primera Comunión es una ceremonia risueña, toda alegría, toda felicidad.

Puedes, en consecuencia, buena madre, adornar como quieras el blanco traje de la niña, sin recargos por supuesto, sabemos ya que siempre debe huirse de la exageración, y en este caso mucho más; pero hoy el vestido puede llevar en la falda dos ó tres entredoses, alternando con alforzas, pequeños volantes plisados, sujetos por medio de angostos "vivos" de tela brillante. El corpiño puede lucir un bonito canesú de encaje ó una amplia bertha de blonda que rodee el busto, cubra los hombros sobre la manga y termine cerrando en la espalda. El cinturón liso de la misma tela, se substituye en algunos figurines por una banda de listón que se anuda por detrás, dejando que baje hasta el borde de la falda.

***

Están en boga dos diferentes clases de velos, y correspondiendo á ellos dos distintas maneras de colocarlos.

En unas ocasiones se usa el tul de seda leve y transparente, casi impalpable que se dispone prendido sobre una corona de flores blancas, cubriendo el rostro, pero bajando por delante muy poco, al nivel del canesú y dándole toda su extensión por detrás, hasta cubrir completamente el traje; el ancho del tul debe ser excesivo.

El otro velo que se usa también es de tul grueso ó de muselina de seda de tejido bastante espeso, se corta en forma de amplio chal y se le hacen en los bordes dobladillos anchos. Este velo se coloca como manto, asegurándolo sin pliegue alguno sobre una cofia que cubre la cabeza casi totalmente, y que sólo deja ver el cabello sobre la frente.

Respecto á la manga, no hay regla fija, puede ser semilarga con guante al codo, ó estar provista de puño que llegue hasta la muñeca, y en este caso el guante será corto. La bolsita suspendida á la cintura no es ya indispensable. El libro y el rosario blancos, engarzado este último en plata ó en metal que la imite.

Nada de alhajas, apenas es permitido llevar unos pequeños broqueles de perlas y la medalla colgada al cuello con un grabado alusivo y la fecha.

El calzado de raso que estuvo poco en uso para "toilette" de Primera Comunión en años pasados, vuelve á llevarse, aunque en algunos modelos figuran todavía las botas de tafilete ó cabritilla nada bonitas.

¡Ojalá que mis indicaciones te ayuden, madre cariñosa, en la confección del traje de tu niña, te ahorren el trabajo pesado de consultar opiniones, de buscar modistas y de observar figurines.

Haz tú misma el trajecito, será una noble satisfacción para tí ver que esa obra de tus manos realza la bella figura de tu hija, y tal vez tendrás el legítimo orgullo de ver que resalta entre sus compañeras, porque en realidad el vestido quedó muy bien hecho y de magnífico gusto, esto te lo dices por supuesto á tí misma y aún puedes confiármelo á mí, querida lectora, yo no lo tomaré á mal.

MARIA LUISA.

## FIGURINES DEL DIA

Traje de calle en paño delgado color guinda. Falda recubierta de un adorno de malla de seda, recortado en forma de picos; en el bajo se coloca una cenefa hecha por un bonito dibujo de trencilla y *soutache* sobre fondo de terciopelo rojo, el delantero se deja liso. El corpiño se abre sobre una pechera de guipure blanco y se adorna lo mismo que la falda, con una bertha de paño recortado, sobre el cual va el fondo de terciopelo rojo y el dibujo de trencilla; al frente y para cerrar el delantero, se dispone un pequeño lazo de terciopelo con una hebilla sircular de piedras. La manga lleva el bullón recubierto de malla de seda, se sujeta con un brazal de terciopelo, bajo el cual caen varios volantitos de muselina de seda plisados que terminan cubriendo el codo sobre una tira de encaje.

FOT. "FÉLIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS RAUDNITZ.



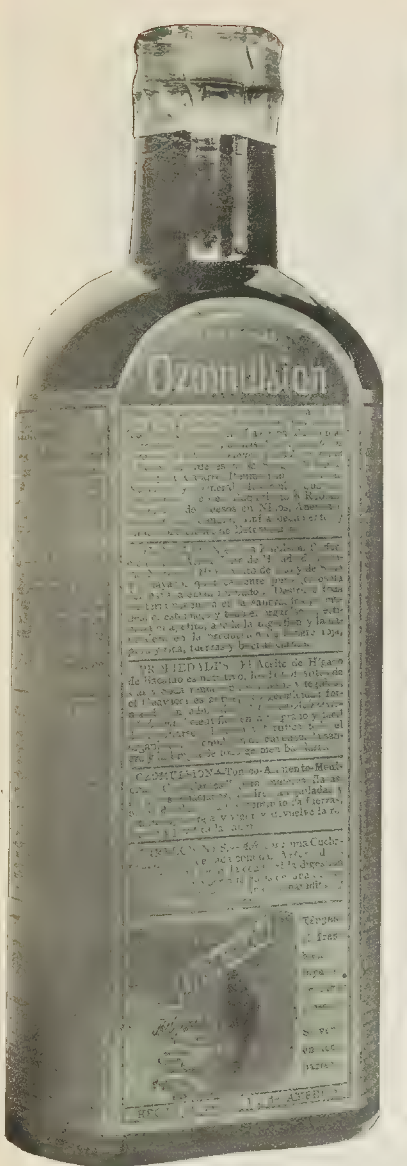
## FIGURINES DEL DIA

Traje de tarde en muselina de lana color verde nilo. Falda amplia, adornada con aplicaciones de grueso tul y bordados de *soutache*, el bajo lleva tres volantes planos.

El corpiño tiene un canesú de muselina de seda y encaje, y tanto en la parte que forma el delantero, como en la que corresponde á la espalda, se repiten los dibujos de *soutache*. La manga se confecciona con linón de seda moteado del mismo color que el traje, las hombreras que la cubren en parte, son de la tela con que se ha confeccionado el traje, bordada con *soutache*; el brazal que sujeta la manga es de igual tela, lo mismo que el puño. El cinturón ancho y recto lleva unas tiras de terciopelo de un tono más obscuro que el general del traje.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Roudcein









# PUREZA

**La de la Ozomulsión la garantiza la American Pure Food and Drugs Act, Junio 30 de 1906.—Serial número 332.**

## OZOMULSION

### El Alimento que Hace Bien

Una emulsión científicamente preparada, conteniendo los verdaderos elementos que remueven del sistema las causas de la enfermedad.

LA OZOMULSION es alimenticia, fortificante, proveedora de sangre, reconstituyente de los tejidos, es decir, un verdadero alimento y medicina.

LA OZOMULSION da vigor á los débiles, flacos y anémicos, trayendo sangre nueva á las arterias.

**LA OZOMULSION Engorda á los delgados, á los niños los hace crecer fuertes robustos y á los adultos los vigoriza.**

LA OZOMULSION enriquece la sangre y vitaliza los nervios.

LA OZOMULSION promueve las funciones de los órganos digestivos y corrige los desórdenes de la gastritis.

Todos los males que provienen de una sangre pobre, anemia, exzema, granos y escrófulas, se curan de una manera violenta con la

# Ozomulsión

La emulsión de Aceite de Hígado de Bacalao "Por Excelencia" que contiene los elementos adicionales de vida, tales como el guayacol, glicerina y los hipofosfitos de cal y de soda.

Recomendada y recetada por los médicos del mundo entero, para TOSES CRONICAS, RESFRIADOS, CATARROS, BRONQUITIS, GRIPA, ANEMIA, REUMATISMO, MALARIA, PULMONIA, CONSUNCION y en todos los ESTADOS DEBILITANTES DE JOVENES Y ANCIANOS.

Grandes beneficios se obtienen después de la primera dosis.

De venta en todas las Droguerías y Boticas de México.

OZOMULSION Co. 548 Pearl St, New York.

# No Cuesta Nada Probar.

Nada absolutamente le costará procurar un Frasco de Prueba de la Ozomulsión. Corte el cupón que se encuentra á continuación y escriba su nombre y dirección completa en el lugar indicado y envíelo por correo á la OZOMULSION COMPANY, 548 Pearl Street, New York, E. U. de A., é inmediatamente se le remitirá una muestra GRATIS.

# NOTA ESPECIAL

Por propia coveniencia de los habitantes de la República Mexicana que quieran apreciar por sí mismo las maravillosas propiedades Medicinales y Alimento de la Ozomulsión, respetuosamente sugerimos que para salvar tiempo. haga, el favor de llenar el cupón adjunto, con toda claridad y remitirlo á la Ozomulsión Co. 4a. Providencia No. 1066 y se le remitirá una botella de 50 centavos, enteramente gratis, pueden dirigirse por carta ó tarjeta postal á la

**Ozomulsión Company, 4a. de la Providencia 1066. México, D. F.**

de donde remitirán al momento un frasco gratis á la dirección que se indique.

## Frasco de Ozomulsión Gratis

### CUPON.

Nombre del solicitante.........................................

Dirección, calle y número.........................................

Ciudad.........................................

Estado de.........................................

Nombre del país.........................................

LA OZOMULSION. De venta en todas las Droguerías, Boticas y Farmacias de México y demás países latino-americanos. Dos tamaños: MEDIANO $1.00 Y GRANDE $1.75.

Las personas que deseen obtener una muestra de Ozomulsión gratis, por correo sírvanse llenar este cupón y mandarlo á la Ozomulsión Co. 4a. Providencia Núm. 1066, ó al Apartado 668, México, D. F.

# NOTAS DE ELEGANCIA

## El arte de ofrecer una joya.—Los perfumes.—Las pantallas.—La elegancia en el Salón.

Saber ofrecer una joya, es un arte que no está al alcance de todo el mundo. Ya no se llevan hoy los diamantes sencillamente, se vuelve á los collares de piedras de color alternadas; el culto del pasado nos posee y amamos las reconstituciones históricas.

Así es como los grandes joyeros acaban de crear soberbios collares que recuerdan los del Primer Imperio; la esmeralda es la piedra preferida, conviene que sea de un hermoso verde *foncé*, transparente y de una limpieza perfecta sin quebraduras interiores. Las más bellas esmeraldas son cuadradas y talladas en "tabla;" es sobre todo en las piedras antiguas donde se pueden encontrar las más perfectas; se les alterna con brillante, porque las cintilaciones de esta piedra se aviene maravillosamente con el tinte sombrío de la esmeralda. ¿Se puede soñar un adorno más bello para el baile ó el teatro?

***

La guerra contra los sombreros nos ha valido una floración exquisita de peinados nuevos. Los peinadores, las floristas y los orfebres rivalizan en estos momentos para encontrar los más bellos adornos para la cabeza.

Fijémonos en la gracia de las alhajas de cuerno blanco: por medio de una buena elección del tinte lechoso y por el esmerado trabajo del cuerno, se ha llegado á darle una transparencia irisada, verdaderamente maravillosa. Empleado por los mejores artistas, se transforma bajo sus dedos de mil maneras agradables. Las peinetas adornadas de esmalte ó de piedras lucen mucho sobre, las cabelleras blondas ó brunas.

***

Los griegos atribuían la invención de los perfumes á los dioses; cuando ocurría á alguno de ellos el capricho de descender del Olimpo, era por su olor de ambrosía por lo que se le reconocía.

Todas las civilizaciones antiguas conceden una importancia considerable á los perfumes; los romanos perfumaban sus cámaras, su lechos, sus tapices, sus cortinajes; las mujeres refinadas de la actualidad buscan combinaciones que comuniquen á cada cosa de su casa su perfume propio, constituido por innumerables é ingeniosas mezclas que lo hacen absolutamente personal. Cada tabla del armario, cada cajón del *chiffoner* se proveerá, al efecto, de una doble tela de satín delgado en el interior del cual se colocarán láminas de *ouate* poco espesas, y en ellas se pondrá el perfume. Las extremidades del satín se fijarán en sus cuatro esquinas por medio de pequeños clavos de acero, de cabeza dorada, que pueden quitarse fácilmente.

***

¿Hay espectáculo más bello que el de una mujer en su saloncito? Es su santuario, que cuida y arregla con una especie de emoción íntima, porque es allí donde mejor se refleja su personalidad, donde se realza con más independencia su buen gusto.

En un rincón, cerca de la *chaisse-longue*, cubierta de una multitud de cojines, de encajes y de linones, bordados de *valenciennes*, está la mesita, con el libro del día, vecino á la lámpara cuya luz se tamiza á través de un elegante abat-jour.

El encaje de oro está de moda, aplicado sobre un fondo de muselina de seda rosa que da á la pantalla un aspecto delicioso. Se puede también elegir una tela de menudas ramazones. ¿Queréis hacerla todavía más personal? Entonces podéis incrustar pequeñas acuarelas hechas sobre seda blanca, y las rodearéis de un diminuto cordón de rosas *rococo*, obteniendo así el *abat-jour* más bello del mundo.

Y puesto que estamos en el pequeño salón no lo dejemos sin admirar un hermoso cuadro de fotografía hecho en *broderie* de perlas. Los cuadros de moiré bordado han sido destronados, después de las bolsas y los saquillos de perlas multicolores se ha creado el cuadro. Dos finas varillas de oro cincelado limitan la banda bordada de cuentas ó perlas.

Estos cuadros se utilizan especialmente para las finas miniaturas de nuestros antepasados y ningún marco podría convenirles mejor. ¿No son estos en efecto una reproducción de los que se usaban cuando ellos vivían?

***

Todos los objetos sacados de los trajes de nuestras abuelas continúan de moda. Se fabrican así caballetes, cajas para cartas y biombos. Hemos visto una pantalla que afectaba la forma de un manto con capuchón extendido como para secarse.

Señalemos por último las muñequillas vestidas de tisú de los Pirineos ó de *ouate* blanco que forman alfileteros muy graciosos.

***

Entre las recientes novedades de la mesa es preciso señalar los tapones decorados con un fruto; para las garrafas de licores, cerezas, una naranja pequeña, un pomposo racimo de uvas ya sean éstas negras ó blancas, una rama de grosellero ó cualesquiera otras frutas adornando los frascos que contengan *Kirsch*, curazao, *Bourgogne*, cognac, jarabes, etc.

Y esto, además de ser bello, tiene la ventaja de impedir que se lean las etiquetas.

Al adornar la mesa se usa también hoy colocar entre los ramilletes de flores algunas frutas, sobre todo las que forman racimos como la uva, las cerezas y las grosellas.



### El Intestino, la Enteritis Y

# El Fermento de Uvas

### Extracto de un Informe Médico.

En el tratamiento de la Enteritis el Fermento tiene un papel importante.

Con su ayuda, en efecto, se ven no solamente atenuarse los diferentes síntomas de la enfermedad, sino también mejorar el estado general.

Mi enfermo de **Enteritis** tenía su nutrición comprometida por perturbaciones en la absorción intestinal y por mala elaboración digestiva de los alimentos.—Por falta de nutrición se encontraba en un estado grave, como lo probaban la disminución de peso, las sensaciones de fatiga, debilidad extrema, vértigos, mal estar; todos estos síntomas desaparecieron rápida y completamente después de tomar "EL FERMENTO PURO DE UVAS."—Recobró sus fuerzas y su "adynamia" disminuyó debido al "FERMENTO."

El enfermo se encuentra actualmente bien; recobró su robustez, sus fuerzas, y sus colores; los cólicos desaparecieron y tiene buen apetito, digiere muy bien y su intestino funciona regularmente todos los días. Es con seguridad EL FERMENTO que lo curó radicalmente.

Esta curación no nos sorprende, pues el FERMENTO que es absolutamente inofensivo sin ningún inconveniente ni peligro posible para los enfermos, ha modificado la parte enferma. Es un **antiséptico antiespasmódico, un anticatarral** que quita también la congestión de los tejidos.

Ha calmado los dolores del enfermo y provocado la reabsorción, la depresión bascular, y la disolución de los productos inflamatorios.

Es un medicamento sin igual; es un agente muy precioso de la Terapéutica intestinal que hace desaparecer las manifestaciones sintomáticas, muy frecuentes, muy penosas siempre para los enfermos.

"Doctor Capelle Paul, de la facultad de París.

# LA MODA EN PARIS

TOILETTES DE "SPORT".—LABORES FEMENILES.—GUIPURE DE IRLANDA — BORDADOS.—UNA ANECDOTA DE LA CORTE INGLESA.

---

Hago constar una vez más que la moda está por los *sports*.

Lo que antes se calificaba de excentricidad, se ha hecho una costumbre general. Se monta á caballo, se corre en automóvil, se juega á todos los juegos. Las personas más graves y serias se dedican á los ejercicios, y cada cual, según sus gustos y medios, disfruta su placer con su pasatiempo favorito. Desde la primavera hasta el otoño, sobre todo, puede uno agitarse, tener reuniones, correr al aire libre.

Los hábitos ingleses se han extendido en todas partes; los trajes sufren la influencia de las costumbres. Cada cual pone su nota personal, agrega, suprime, remueve; pero para estar á sus anchas en todos los juegos de origen inglés, que están á la orden del día, sólo una cosa domina: la preocupación de tener amplia libertad en los movimientos. Para esto, se tiende á adoptar los trajes más prácticos.

Como blusa ó corpiño, se usan los jerseys de todas clases, de tejido de seda tan fino como las medias de algodón ó lana blanca. La blusa de franela ó de paño ligero blanco viene después. Por último, la camiseta de tela de seda ó *tussor*.

Lo más lindo, lo más práctico es atenerse á lo blanco; pero los colores muy pálidos son lindos también: por lo demás, se permiten todas las fantasías.

He aquí, por ejemplo, un traje precioso para *tennis*. Falda-corselete de sarga azul pálido. Camiseta blanca con grandes motas azul pálido. Botines de gamuza blanca y sombrero *canotier* de piel blanca, muy flexible, guarnecido por una cinta de terciopelo azul. Se hecen trajes completos de tejido jersey, muy flexibles, cómodos de llevar: falda y blusa en armonía; un cinturón de cuero ó de galón completa estos trajes especiales.

Pero el más cómodo, el más práctico de todos los trajes para el *tennis*, sobre todo, es la falda corta de piqué ó hilo blanco, la camiseta estilo masculino, de batista blanca algo tupida, ajustada al talle por un cinturón ancho de cuero blanco, y el panamá, encasquetado con gusto, cuya cinta de color que rodea la copa, se cambia con frecuencia, sagún el capricho.

⁂

El calzado es especial para este *sport*: zapatos sin tacones y suela gruesa. Y, cuando se termina la partida y se puede temer el aire fresco, una esclavina muy sencilla, que no haya miedo de echar á perder, arrojándola á cualquier parte, sobre la hierba, de tricot blanco, y que se sujeta al cuello por un cordoncito. Esto es lo que se necesita. El jersey de lana blanca *tricotée*, es también muy práctico, pero menos cómodo por las mangas.

En caso de lluvia, la misma esclavina de tartán escocés con forro impermeable y con capuchón será lo más adecuado. De este modo, se pueden afrontar todas las tempestades que plazca al cielo desencadenar sobre las cabezas.

Las mamás y hasta las señoras jóvenes ó señoritas pueden trabajar ellas mismas á punto de media ó hacer al *crochet* esclavinas y boleros de jersey. Es muy fácil de aprender y no largo de hacer.

Para muchas madres, aparte de todo, no existen labores de recreo que las apasione tanto como las que sirven para confeccionar un accesorio de *toilette* para sus hijas.

¡Cuántos niños y niñas llevan elegantes trajes, delantales festoneados ó cuellos confeccionados, ejecutados con cariño por los dedos maternales!

Para los niños de corta edad, se limitan á trabajar á punto de *tricot* ó de *crochet* elegantes y abigados paletós, y zapatitos calientes; pero, para las niñas de cinco ó seis años, se confecciona ropa de lana al *crochet*.

La moda que, de vez en cuando, quiere



Peinador de surah color de rosa con cuerpo liso y una especie de corpiño de encaje inglés cubriendo el talle; manga amplia con gran puño y cuello con escote en pico.



Traje para niña de 10 años. Es una bata entera que se sujeta á la cintura por medio de ahuevados, de manera que se formen tablones; el canesú es de encaje grueso y termina en todo su contorno en unas largas lengüetas que forman una especie de cuello; la manga es corta, de un sólo bullón pequeño, ajustada al brazo por medio de un angosto puño.

Traje para niña de 12 años. Falda formada de tres túnicas superpuestas; corpiño abierto sobre un chaleco de gasa plisada, adornado con entredós y botones, y unidos sus bordes por medio de listones cruzados; manga semilarga con bocamangas en forma, cinturón de seda asegurado en sus extremos con rosetas de gasa.

---

ser práctica, ha puesto en boga en las playas y para los ejercicios de *sport* de que acabo de hablar, las esclavinas de lana al *crochet*, y las blusas de *tricot*, adornadas con guarniciones, ha extendido la elección á tapados hechos al *crochet*, hasta los trajes de niñas, y señalo á mis lectoras éste, muy original, que llevaba recientemente una amiguita mía de siete á ocho años.

La falda granate, formada por un ancho volante al *crochet*, con entrantes y salientes, estaba montada sobre un corpiño todo de tafetán del mismo color. En el sentido longitudinal y en cada festón de abajo se habían pasado cintitas de terciopelo negro.

El abrigo, una especie de paletó-saco con esclavina y anchas mangas, llevaba en toda su longitud y en las mangas, los mismos terciopelitos negros, pero en la esclavina y en la parte inferior del paletó, éstos estaban terminados por otras tantas bolitas de felpilla negra.

Un cuello y pasamanerías anchas de terciopelo negro terminaban la *toilette* que, en el mar, producía excelente efecto y causaba una agradable impresión de elegancia.

Esta *toilette*, toda blanca ó de lana azul celeste, adornada con cintitas blancas, sería también muy linda.

***

Como ligera labor de damas actualmente, la moda está por el guipure de Irlanda. Este guipure tan de moda hace años, con que se guarnecen todos los trajes, todas las camisetas de verano, agrada hasta el punto de hacer con él trajes enteros que cuestan, aparte de todo, precios muy subidos.

Este encaje es muy fácil de hacer: en el fondo, es sencillamente *crochet* ejecutado con un hilo especial muy fino. Lo único que se necesita es armarse de paciencia, porque es bastante largo de hacer y tener buenos ojos. Aconsejaré, hasta á las señoras jóvenes, á quienes este pasatiempo pudiera tentar, que dejen toda coquetería á un lado y se armen de buenos anteojos llamados *couserves*; si no se hace así, este famoso encaje podría costarles caro: *¡los ojos de la cara!*

Se venden en las tiendas de bordados, libritos que indican de un modo muy claro la manera de proceder; estos mismos libros dan lindos dibujos, y conozco muchas señoras que no han tenido otras lecciones y que han hecho delicadas labores de guipure: alzacuellos para camisetas, entredoses para corpiños, cojines, paletós, etc.

También os podéis lanzar, si el corazón os lo dice y sois de carácter paciente, á la confección de un bolero ó de un traje entero. Pero para este último creo que se hará bien en hacerse ayudar por dedos amigos, porque esto debe ser un trabajo colosal.

El bordado inglés está también muy en boga como labor de damas; pero, por más que parezca muy fácil de ejecutar, es muy difícil lograrlo del todo, por la necesidad de hacerlo regularmente.

Se bordan una porción de cosas: sombrillas, corpiños, faldas, pantallas, caminos de mesa, etc. A propósito de pantallas, he aquí una muy linda que he visto en un salón de verano, de una quinta de Trouville.

Era sencillamente de batista ligera y sedosa, de color rosa; es una tela que se llama *simili*. Estaba plegada sencillamente alrededor de la armazón, y una ligera imitación de *valenciennes* se extendía, ligeramente fruncida varias veces, alrededor de la pantalla. Un volante de veinte centímetros de ancho de ese mismo *simili* y cubierto por las mismas hileras de *valenciennes*, terminaba la parte inferior de esta pantalla, muy fácil de hacer y de muy buen gusto.

El guipure sobre filete, en tiras y cuadrados siempre gusta mucho y se une muy bien al bordado inglés y al punto de Venecia, para hacer lindas cortinas, cobijas de cama, servilletas de té, etc. Pero para esta labor recomiendo también cuidar los ojos y dejar á un lado toda falsa vergüenza, ostentando francamente los lentes; ó, lo que es lo mismo también, los anteojos. Varias señoras jóvenes cuidadosas de su vista, los emplean sin vacilar.

Permitidme, para terminar, contaros una historieta procedente de Inglaterra, y que prueba que una señora del gran mundo, debe, por su educación social, dar en todas las cosas pruebas de tacto y de delicadeza.

Se complacen generalmente en tratar de arriba abajo, por no decir despreciar á sus semejantes, sin pensar en la herida que les causan ni en el ridículo de la cosa.

Ciertamente es ridícula la señora que, apoyándose en su posición social, quiera hacerse la protectora con otras mujeres bien educadas, de buenas familias respetables, pero de poca fortuna.

***

Fué un acontecimiento en Londres la entrada en el patio de Saint-James de la señora John Burns, la esposa del ministro obrero, presentaba al rey y á la reina, y recibida en audiencia solemne. Las grandes damas no volvían de su sorpresa, unida al orgullo ofendido, cuando vieron que los soberanos hacían la más amable acogida á esa señora, procedente del barrio menos aristocrático de la ciudad: Battersea.

La señora John Burns, muy tranquila, muy digna, llevaba una *toilette* sencilla, sin ninguna joya.

Todos los ojos se fijaban en ella, y los labios reprimían con trabajo un *¡shocking!*

Eduardo VII, más lógico que sus cortesanos, comprendió que una esposa del ministro no debe dejar que otras esposas de ministros, sean cuales fueran sus títulos de nobleza, se le pongan por delante.

Quiso dar en esta ocasión una prueba de su tacto sinceramente igualitario, y redobló sus atenciones con ella.

La recepción de la señora Burns en la corte ha tenido una continuación picante: Lady Haversham, que tiene veleidades de liberalismo, le escribió:

"Querida señora Burns, tendría yo mucho gusto en verla á usted en *mi* casa."

"Excúseme por no ir yo misma á casa de usted, "Battersea" está muy lejos de "Grosvenor Square."

(Battersea es un barrio obrero. Grosvenor Square es, por el contrario, el barrio aristocrático de Londres.)

A esto respondió la señora Burns por el mismo correo:

"Querida Lady Haversham: acabo de ver en el plano de la ciudad que la distancia de "Grosvenor Square" á "Battersea," es exactamente la misma que la de Battersea á Grosvenor Square. Permítame usted, pues, esperarla en *mi* casa."

Os aseguro que los burlones no estuvieron á favor de la gran señora.

BARONESA LIVET.

## Hombres célebres que madrugan

De todos los soberanos europeos el emperador de Alemania es el más madrugador. El sueño no constituye para él ningún placer, y hasta en su mismo palacio duerme como un militar en campaña. Su lecho es una cama de campaña y las sábanas, las mantas y los colchones son exactamente iguales á los que usan los oficiales cuando salen de operaciones. A las 11 en punto de la noche el Kaiser se acuesta, y al dar las 5 de la mañana se levanta dispuesto al trabajo del día.

Otro madrugador es el Rey de Italia, que desde muy niño, lo mismo en invierno que en verano, acostumbra á dejar la cama á las 6 en punto.

En Inglaterra, los hombres célebres no pueden, por regla general, envanecerse de ser poco dormilones. Gladstone confesaba que le gustaba quedarse en la cama hasta las 8, y cada día sentía mayor pereza al levantarse; Chamberlain no se levanta hasta las 9, y toma el desayuno en la cama.

En cambio Thiers, el eminente hombre de estado francés, estaba muy orgulloso de no levantarse jamás después de las 5. Muchas veces á las 4 ya estaba tomando una taza de café, é inmediatamente se ponía á trabajar sin levantar cabeza hasta las 12, á cuya hora tomaba el almuerzo.

El famoso novelista Julio Verne también se levantaba á las 5 de la mañana.

## PASATIEMPO DIFICULTOSO

JUEGOS DE NAVIDAD EN LA EUROPA CENTRAL.

Desde el año de 1895 no se había sentido en el centro de Europa, un invierno tan riguroso como en la actualidad, y aprovechando la oportunidad de que la nieve ha cubierto campos extensos, levantándose á una altura considerable sobre el suelo, se han inventado divertidos "sports," bautizados con el nombre de "juegos de Navidad."

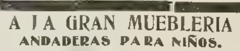
Uno de los que ofrecen más atractivo por su dificultad, es el que consiste en patinar sobre largas tabletas muy angostas, que se sujetan en su mitad al pie por medio de correas.

Sobre tan exigua base el cuerpo se sostiene algunos momentos con gran dificultad y haciendo prodigiosos equilibrios, pero ni el más experto logra tenerse en pie mucho tiempo.

Los que caen hacen esfuerzos inauditos por levantarse, lo que rara vez logran y casi siempre por detenerse arrastran en su caída á uno ó dos compañeros.

Los accidentes cómicos á que da lugar este juego son variadísimos y extraordinariamente divertidos.

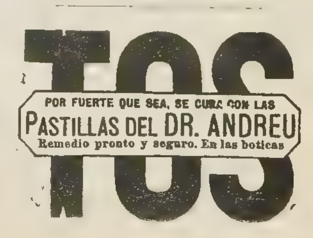















# EL MUNDO ILUSTRADO

PRECIOS MODICOS.

# Papel Tapiz

Surtido sin Competencia.

Tengo todo lo necesario para Estudios de Pintura.

Colores,
Caballetes,
Pinceles,
Espátulas,
Aceites,
Barnices,
Colores sólidos para Oleo, Telas y papeles preparados.

**Estuches Pirografía**

Colores y papeles para pastel y acuarela.

Modelos de todas clases, flores, frutas y animales.

**TIENTOS.**

# CLAUDIO PELLANDINI

1a. Calle de San Francisco, 10—López Cotilla: 43 y 45.

México — Guadalajara

## Las Vidrieras Artísticas fabricadas en mis talleres, obtuvieron Gran Premio y Medalla de Oro en la Exposición de San Luis Missouri

**PINTADAS, GRABADAS, EMPLOMADAS.**

Siempre tengo en existencia la cantidad de Cristales ó Vidrios que Ud. necesite --- Vidrios para pisos y baños.

**Estatuas y Columnas en Alabastro y Mármol, Jardineras, Espejos, Consolas, Acuarelas y Facsímiles de Acuarela.**

## Marcos florentinos en todos estilos

RIPOLIN es la mejos pintura esmalte.

# UN PRIMER VIAJE EN LOCOMOTORA



La locomotora lista para ponerse en marcha.

¡Qué extrañas sensaciones deben experimentar los que por primera vez viajan en una locomotora, llevando la misión de dirigirla. De día y de noche, maquinistas y fogoneros tienen que cumplir con su tarea sin un instante de descanso; la menor distracción les llevaría terribles responsabilidades.

Las líneas que siguen, son importantes notas de un joven ingeniero que apuntó todas sus impresiones durante su primer viaje en locomotora, desempeñando el cargo de ayuda del maquinista. Leyendo esta relación se comprende la tremenda inquietud que llena el alma del que sabe que guía á través de tantos peligros desconocidos, muchas existencias humanas de que es el único responsable.

* * *

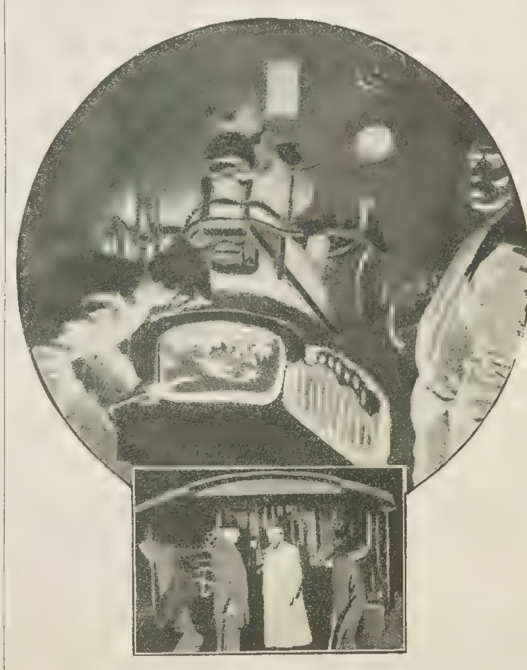
Son las ocho y media de la mañana; el tren está ya listo para partir de la estación de Lyon. Voy á hacer mi primer viaje, como todos mis compañeros que salidos de la Escuela Politécnica ó de la Escuela Central, son candidatos á las funciones de ingeniero.

Es preciso pasar por todos los escalones, ser sucesivamente fogonero, maquinista, mecánico. Precedido por el inspector de tracción que me va á servir de mentor durante el viaje, me coloco sobre la plataforma de la máquina. Todos están en su puesto, yo espero con ansiedad el momento de la partida; sin ninguna sacudida, la máquina se pone en marcha. Este monstruo de fierro donde ruge el fuego y silba el vapor, es de una docilidad asombrosa.

Nada tan curioso como las diminutas proporciones de los instrumentos que dirigen la enorme máquina. Una pequeñísima palanca, dirige la presión, un volante vertical, que no es más grande que el de un pequeño automóvil, reglamenta la marcha, y otro diminuto volante rige el freno automático.

Llevamos una provisión de 35,000 kilos de carbón y 20,000 litros de agua.

La velocidad de la máquina no es mo-



Alimentando el fuego.




El maquinista inspecciona la vía.

lesta hasta 70 kilómetros por hora, pero á partir de 80, se sienten unas sacudidas tales que es preciso buscar un punto de apoyo. A cada momento el horno devora el combustible que se le ofrece con un rugido que parece de satisfacción y la locomotora corre con mayor rapidez. Tenemos ya 100 kilómetros: las estaciones, los árboles, los campos, todo pasa ante nosotros como una ráfaga.

—¿Dónde estamos?

—Entre Cesson y Melun, me dice el inspector de tracción. Todavía algunas paletadas y se llega al *máximum* 120 kilómetros por hora.

Debo confesar que me siento mal. Imagináos á la vez el aturdimiento que provoca la permanencia sobre un barco animado de un fuerte balanceo, el vértigo que se siente al trepar una montaña escarpada, la impresión que se experimentaría si un abismo se abriera de improviso ante nosotros, y tendréis una idea de la sensación que se experimenta cuando se va sobre una locomotora que camina á gran velocidad.

Pero seguramente que lo penoso es la primera impresión; las terribles sensaciones que yo experimentaba hace un cuarto de hora, comienzan á disiparse, respiro ya con facilidad y me siento invadir por el vértigo de la velocidad tan agradable á los fanáticos del automóvil.

La máquina se guía por sí misma, aún en las curvas más peligrosas, el mecánico no hace nada; esto explica que algunos



A toda conciencia la locomotora es limpiada y angrasada antes de empezar su trabajo.





ilustres aficionados se hayan improvisado mecánicos. No hace mucho que los hijos del Presidente Roossevelt han conducido un tren: algunos meses antes, el Príncipe de Bulgaria al ir de París á Creusot guió la locomotora sin dificultad.

Las dos misiones que incumben al mecánico son: reglamentar la velocidad y vigilar la vía; debe conducir su máquina ahorrando lo más posible el consumo de carbón, y no debe distrarse ni un instante en la inspección de la vía y de las señales. Antes de ser admitido, el mecánico tiene que sujetarse á serias pruebas.

Nuestro tren sólo irá hasta Laroche, y poco antes de llegar, la marcha comienza á hacerse menos rápida, hasta caminar con la lentitud de un humilde ómnibus.

¡Hemos llegado! Lo primero que hay que hacer es un aseo concienzudo, porque estamos llenos de polvo de carbón. Vamos á la sala de baños donde todo está preparado y en seguida al refectorio. En los hornos de gas calentamos las provisiones que hemos llevado en canastos y comemos con bastante apetito.

A las 7 h. 45 m. reemplazaremos la locomotora que ha ido de Dijon á Laroche, por el rápido venido de Marsella y volveremos á París. Entre tanto podemos reposar.

Estamos en un dormitorio que contiene seis camaretas con dos lechos cada una. A buena hora el guardián nos despierta y cuando el tren llega estamos ya listos.

Tomamos nuestros puestos y partimos. Al rededor no se distingue nada, el silencio y la obscuridad del campo dormido. Hacia adelante, los faros de la máquina iluminan el camino hasta 200 y 300 metros; más allá el misterio de las tinieblas.

La locomotora camina, hace que el terreno está inclinado, nos deslizamos rápidamente, la pendiente se acentúa, el indicador de la velocidad marca 100 kilómetros, soplos violentos pasan á derecha é izquierda con ruido de tempestad. La locomotora silba y su grito es siniestro en la noche.

Un túnel sucede á la pendiente, la máquina entra en él y se siente en torno una noche más espesa.

Al salir de aquella atmósfera asfixiante, encontramos una subida; en el brasero se arroja más carbón y la máquina, como fatigada del reciente y loco descenso, respira con soplos entrecortados.

Repentinamente lanza un grito desesperado; el mecánico con la mirada fija acaba de distinguir la luz roja que indica que la vía está cerrada. El mecánico hace maniobrar los frenos, la máquina camina todavía un poco y luego se detiene.

¿Qué sucede?

Un tren retardado que se encuentra frente á nosotros: mientras el fanal rojo brille permaneceremos inmóviles.

Por fin, el camino está libre, pero se han perdido varios minutos y es necesario reponerlos; se da á la máquina una velocidad que produce calosfrío. Los bosques pasan como en un vértigo ante nuestros ojos. ...

Pero al fin nos acercamos ya á París, una blancura luminosa esplende en el horizonte, la máquina modera su paso; á lo lejos se ven ya los vidrios de la estación; poco á poco, avanza la locomotora.

¡Llegamos ya!

Cuando salto á tierra siento una viva fatiga Cambio mi traje de obrero; tomo un baño que bien lo necesito y al salir de la estación monto en un *flacre*.

En las calles populosas de París avanzo al lento paso del caballo y siento una especie de satisfacción al saborear el placer de caminar ahora con una lentitud de 10 kilómetros por hora.

P. M.












## LA EMPERATRIZ EUGENIA

La niebla transparente que había envuelto á París durante las primeras horas de la mañana se había disipado. Se acercaba el medio día, y el sol brillaba en un horizonte azul purísimo.

Los hermosos jardines de las Tullerías, bañados por la vibrante luz de un incomparable Otoño, mostrábanse rientes.

El rumor imponente de la ciudad inmensa venía de lejos, y el silbido penetrante y molesto de las sirenas de los barcos que navegaban por el Sena era la única nota aguda que rompía la armonía del gran concierto de la Naturaleza.

Por el amplio Paseo Real, bajo añosos y corpulentos árboles cuyas desnudas copas trazaban fantásticas figuras, marchaban lentamente dos damas y un caballero.

Una de las damas, la menos joven, la principal figura de aquel cuadro, vestía de negro. Blancos cabellos orlaban su frente; su porte era gallardo y su mirada dulcísima. Apoyábase, á la vez, en el brazo del caballero y en un bastón que servíale de ligero báculo.

Eran la Emperatriz Eugenia y su dama mademoiselle de'Allonville, y el jefe de su casa, M. Pietri.

¡Impresionóme la escena! ... ¡La Emperatriz Eugenia paseando por sus viejos jardines, por los jardines de sus días de soberano poderío, por los espléndidos jardines del histórico palacio de las Tullerías!

Aquella figura atrayente, simpática, llena de misteriosos encantos, mostraba poderosas energías, rebelábase contra el peso del tiempo y su general contorno despertaba el amable recuerdo de las líneas suaves, de la gentileza, que inmortalizaron en lienzos primorosos los pinceles de un gran artista, de Winterhalter.

La egregia dama, seguida de sus acompañantes, recorrió diversos paseos, caminando entre bulliciosos grupos de niños rubios.

Por fin se dirigió hacia la plaza del Carrousel.

Por delante de ella fué á cruzar un guarda, pero al verla detuvo su paso, cuadróse como se cuadrara en sus mejores tiempos, y llevando la mano al kepis, saludó militarmente.

El hombre era ya viejo, pero la luz de la vida brilló un instante en sus mortecinos ojos. Varias cruces adornaban su pecho.

Aquel guarda, que de improviso encontraba en su camino á su antigua soberana, debía ser un veterano servidor de las Tullerías, y seguramente habría visto pasar por el famoso Alcázar los postreros días de los Borbones, las agitadas luchas políticas de Luis Felipe, la enorme convulsión del año 48, los esplendores del último imperio y los incendios devastadores de la Commune.

La Emperatriz pagó su saludo con otro saludo cortés y cariñoso.

Siguió avanzando y al divisar un paseo más cerrado por la arboleda que los demás, torció en su dirección. De pronto detuvo su paso. Había llegado á una amena explanada.... ¡A la explanada que conoció los alegres juegos y las alegres risas del príncipe imperial, de su hijo idolatrado!

Inmóvil, miró indiferente un instante al pueblo, un pueblo que no era el suyo, á un pueblo nuevo que no la conocía y que en aquellas horas de luz buscaba reposo y regalo en los bancos de piedra esparcidos por aquellos sitios.

La augusta señora dijo algunas palabras á su dama, y Mlle. d'Allonville abrió una silla de tijera y la colocó al pie de la hermosa estatua en que Legros representó el Silencio.

Allí se sentó la que fué Emperatriz de los franceses, y allí permaneció largo rato viendo jugar á los niños y oyéndoles reir.

¡Ellos evocarían en su espíritu cultísimo, llevando lágrimas á sus ojos, el recuerdo, á la par dulce y amargo, de otro niño, de su hijo malogrado, del heredero de un gran imperio!

¡Ah! ¡El placer de llorar es muchas veces, para las almas superiores, el placer de los placeres!

RUY BLAS.

# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894 —Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 17 de Marzo de 1907 | Número 11



LA ULTIMA FIESTA ESCOLAR.—El Sr. Ministro de Instrucción Pública, saliendo del Arbeu.



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente,
LUIS REYES SPINDOLA.

Secretario de Redacción,
JOSE GOMEZ UGARTE.

Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes........................ 1.25
Números sueltos............................ 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

No se devuelven originales.

# LA SEMANA

LA LUCHA DE LAS VOCES.

Si los teatros están cerrados, las cárceles están abiertas. Y á ellas van los desocupados y curiosos, en busca de espectáculos con que entretener sus fatidios. Ahora el público, imposibilitado para asistir á los falsos conflictos de la escena, se divierte con presenciar, en los salones del jurado, los dramáticos nudos de las causas criminales. ¿Que no es el mismo público? Puede ser; no todo es el mismo, pero hay en él componentes del otro, del que va al teatro y concurre á las corridas de toros. No es un público homogéneo, no, cómo, abajo, el de las pulquerías, y, arriba, el de las academias. Es híbrido, heterogéneo, desigual; pero, sin embargo, unido y amasado por el deseo de la emoción y la gula de la curiosidad y del escándalo.

Este público forma una multitud atenta, interesada, impresionable. En los jurados comunes y corrientes, es exigua, tímida, torpe, como que, por lo general, está compuesta de gentes del pueblo, muchas de las cuales van á Belén á aprender las triquiñuelas y enredos, con los que se evitan ó se debilitan los golpes de la justicia. Mas en los jurados célebres es otra cosa; allí la muchedumbre hace poco caso del delincuente y del delito, de los subterfugios, trampas y dobles fondos de las declaraciones; de los choques imprevistos de los careos; de las malicias y sutilezas de los interrogatorios; allí la muchedumbre se inquieta, se impresiona, se sobreexita por los accidentes de un fenómeno intelectual. ¡Ah, sí, el jurado para estos espectadores es una lucha de palabras! Se trata, pues, de un combate de la tribuna. Llegan los oradores, como en los torneos caballerescos, armados, de punta en blanco, de vocablos; éste sobrepone sus manos en el recio puño de la espada de siete cuartas de una elocuencia avasalladora; aquél se cubre la cabeza con el casco de hierro y oro de una oratoria clásica y severa; esotro afila en silencio, antes de apercibirse al encuentro, el puñal damasquinado de un sofisma jurídico; el de más allá, prueba su fuerza, levantando y abatiendo, la maza, puada de acero, de una formidable imprecación retórica. Los agentes del Ministerio Público y los defensores son los guerreros de bandos contrarios que, cobijados bajo los pendones que muestran sus armas, esperan la voz del heraldo, y el coro de clarines que den la señal de la batalla.

Tal parece que no es este un acto severo, pleno de dolorosa solemnidad, sino un florido certamen, en el que las togas de la magistratura se transforman, por un milagro de la fantasía, en vestimentas de trovador. Las bellas voces, aladas como pájaros, las voces, lucientes y agudas como dagas, las vibrantes como campanas, las suaves como terciopelos y brocados, pasan por el alma extática de la multitud, la hieren, la acarician, la irritan, la consuelan, y ya se arrastran, ya brincan, ya vuelan en vívidos y luminosos escarceos. Para esta muchedumbre el jurado resulta un voluptuoso entretenimiento. No es que se afane por inquirir las causas recónditas del crimen ó por atender á la resolución de una sentencia que apartará al reo del seno social, ó lo devolverá sano y absuelto á la agrupación humana; es que al jurado ha ido á experimentar goces de mentalidad y sensibilidad, tanto más atractivos, cuanto que en aquel recinto no se disputan teorías ó hipótesis, sino algo más real é interesante; se disputan hombres. Y el idioma, más que los conceptos y la verdad, como si dijéramos el ropaje más que la carne, seduce, deslumbra y hunde á la presa disputada en el fondo de un calabozo ó la arranca, por fin, ilesa, de las obscuras entrañas de la cárcel.

A largos comentarios, á graves estudios se presta la actitud de la muchedumbre en los tribunales del pueblo. Hay ahí evidentemente un mal que urge observar con minucioso cuidado, para encontrarle un remedio definitivo. El ruido de las palabras comienza á aturdir el entendimiento de la justicia.

Palabras, palabras, decía Hamlet, pero...... Las palabras tienen un alma, dijo Flaubet.

Y ese multitud que se divierte con los verbales juegos de ingenio, esa que azuza y acalora á los oradores, esa que los estimula ó deprime, esa que les otorga el premio del aplauso ó los molesta con el látigo del silbido, deforma y desvía el objeto de la noble institución.

No quiero avanzar ni aventurarme á través de indagaciones profundas. Rozo levemente la epidermis del problema. Desfloro, con mi soplo de crónica, el asunto del día.

Y me quedo pensando en lo útil que de fijo será analizar la psicología del jurado mexicano...

***

LAS TIBIEZAS PRIMAVERALES.

Empieza á calentarse la tierra. Desde muy temprano el sol enciende las fraguas del Oriente y se pone á majar el hierro encendido del día sobre el yunque azul de las montañas. Martillea, con su gran martillo de oro, las ascuas luminosas, y á cada golpe, una explosión de chispas inunda el cielo de brillos deslumbrantes. Conforme pasan las horas crece el incendio de los aires, hasta que ya muy entrada la mañana, tórnase ígnea la placa de esmalte del zenit.

Los jardines entonces, alzan en señal de protesta sus árboles amodorrados y secos, y las flores entrecerradas y soñolientas, atisban, por entre la mañana de las frondas, la llegada del viento como tristes enamoradas que salen á la ventana á la hora de la cita, inquietas y desesperadas por la tardanza del amante.

Pero el viento suele ser un novio informal. No acude cuando lo llaman; sabe lo que son las mujeres y por eso se deja rogar tanto de las flores. Desde su enhiesto varillaje se inclinan las rosas aristocráticamente, seguras de que á ellas, que son las más lindas y las más elegantes, va á ir primero el galán desdeñoso.

Por entre la hierba, como por entre los barrotes de una reja, se asoman, en actitud humilde las violetas, porque aunque pobres y modestas, saben bien lo mucho que valen. Las margaritas enarcan sus estrellas de nieve, impacientes y contrariadas de que quizás porque carecen de fragancia, no les haga caso el ingrato. Las azucenas están furiosas: ¿Cómo? ¿Será cierto que el viento desdeña su limpia y perfumada blancura? Entretanto llueve sol, un sol rabioso que parece mal humorado y que gusta de quemar pétalos, resquebrajar ramas, secar el jugo de las hojas y beber en la copa de las campánulas las heces del rocío.

No, no saldréis del sopor, pobrecillas mártires del sol y desdeñadas de los céfiros, hasta que las nubes que también tienen mucha sed, acaben de llenar sus toneles en los lagos del Valle, para apagar la fragua de los cielos antes de que llegue la Noche.

Pero.... ¿no véis cómo se realiza el milagro? Se oyen risas y cuchicheos. Baja por la escalinata, saltando y atropellándose, una bandada de muchachas bonitas.

Vienen en busca de vosotras, para llevaros primero á sus labios, luego á sus búcaros, en seguida á su seno y más tarde á la mano trémula de algún soñador que os guardará ya secas, como una reliquia en la caja de palisandro entre listones, guantes y bucles de cabello perfumado.

El amor os libertará del sol y de la lluvia, de caer tostadas en la arena humeante ó de naufragar en la charca fangosa.

El amor es divino para realizar estos milagros. Y suele hacer con el corazón lo que con vosotras, flores de Abril, anunciadoras y heraldos de la primavera,



# VIAJES A VUELO DE PAJARO

Se cuenta que un inglés quiso visitar el lago de Ginebra del que había oído hablar con encomio. Llegado al lugar de los sucesos tomó el único asiento que quedaba libre en un ómnibus que hacía viajes circulares al rededor del lago; pero por su mala suerte le tocó caminar todo el tiempo dando la espalda al maravilloso espejo de los astros.

Sin manifestar la menor contrariedad y sin modificar su desfavorable posición dió la vuelta al lago; tomó después el tren, luego el vapor y llegado *at hame* se puso á trazar la más deliciosa descripción que de aquella maravilla se haya hecho jamás. La Sociedad de Geografía de Londres votó tres hurras de honor en favor del incomparable turista.

Hechos de esa naturaleza no pueden ni deben llamarnos la atención. Cada año arriban á México ocho ó diez excursiones de ciudadanos de la Libre América. Empacados en sus Pullmans, con las cortinillas de las ventanas corridas por miedo al polvo, leyendo unos la Biblia y otros el «New York Herald,» caminando preferentemente de noche para ganar tiempo, sin entender lo que se les dice ó articulando frases cortas que nadie entiende, cruzan raudos el territorio, devoran el espacio y llegan, no obstante, documentados como un Bedecker ó un Fohan, los mejores autores de *guías* que se conocen.

Se levantan á las 7. A. M. y acto continuo pasan al tocador. Ahí se rasuran, se bañan, cambian de ropa, se hacen limpiar el calzado y se engolfan en otros indispensables menesteres.

No bien salidos de ahí, se instalan en el wagón-comedor y comienzan un desayuno que no por insípido deja de ser abundante y detenido: *kakes* de seis centímetros de peralte con miel de abejas; avena en barricas (el atole de las tradadistas); *Bisquits*, bizcochillos chinos que saben á gloria; galletas de soda; todo esto rociado con una excelente tajada de tocino humano, estilo Chicago; un par de huevos al gusto, té á discreción, beefotake y juguetillos de boca.

La fidelidad de nuestro relato nos fuerza á declarar que cuando el turista acomete con ese somero desayuno ya le llueve sobre mojado; y esto por dos razones: la primera, es que antes de saltar de la cama ya ha ingurgitado una docena de naranjas ó un cesto de fresas; la segunda, más especiosa si cabe, consiste en que entre nuestros vecinos todo adulto que quiere conservar la salud, el vigor y la respetabilidad, comienza por afiliarse á una Sociedad de Temperancia ó á un Club Antialcohólico y acto seguido se somete al siguiente y estricto régimen: Por la mañana, en ayunas, se toma una copita chiquita de Wyskey; por la noche al acostarse toma otra más pequeña aún del mismo brebaje; pero en el resto del día toma tan solo copas grandes.

Concluido el desayuno nuestro excursionista pasa al fumadero y ahí desenvaina un paquete de Virginia con panocha, que masca concienzudamente y extiende una gran sábana de papel, su periódico favorito, que devora durante cuatro ó seis horas sin volver la cara atrás ni siquiera adelante.

En estas agencias lo sorprende el «lunch» al que se entrega en cuerpo y alma todo el tiem-

po necesario. Y vuelve después á mascar tabaco, á leer su periódico y á monologar en silencio consigo mismo, si es que monologa, en espera de la comida y de la hora de acostarse.

Este programa, cuya pintoresca variedad es notoria, dura hasta que se acaba.

Lo mismo da que nuestro hombre haya recorrido las fértiles campiñas de Arcadia, los bosques exuberantes de Jauja, los paraísos de Sibaris ó que la locomotora, ese monstruo coronado de un cometa, lo haya llevado al Sahara, al Bolsón de Mapimí ó las salitreras de la Mesa Central.

Valles floridos, selvas impenetrables, pampas ricas en ganado, zonas mineras exuberantes en venas metalíferas, nada ha visto, nada ha oído, nada ha palpado. Lo cual no obsta para que «interviuvado» por un repórter hable de la lluvia y del buen tiempo, valorice riquezas, presienta negocios, pronostique bienandanzas, organice empresas y resulte á fin de cuentas millonario, como aquel jugador que se ganó al juego muchos miles de duros, y al concluir la sesión preguntaba:

—¿Y qué quiere decir eso de Bacará?

Y no se nos venga con argucias ni con sofismas. El hecho es patente y notorio. Esas gentes que nada han visto ni oído, todo lo saben y todo lo adivinan y penetran.

Hay animales que descuellan por su olfato, otros se singularizan por su tacto. La nariz de un perro vale más que la vista de un hombre y hay tentáculos de molusco que valen lo que un telescopio.

Los latinos somos todo vista y todo razonamiento. Lo que no se pinta en nuestra retina ó lo que no encuadra en nuestros silogismos ni lo comprendemos ni lo podemos aprovechar.

Los anglosajones son todo olfato y todo instinto. No les importa no poder ver ni tampoco poder razonar. Sienten, y sienten tan claramente como la golondrina la proximidad del invierno ó como el perro, entre la maleza, la caza.

Nadie como los latinos ha visto y razonado el alma humana, la libertad, el poder de la riqueza y el empuje del progreso. Nadie como los anglosajones ha pintado ó realizado mejor y en mayor escala esas grandes cosas.

Y cuando los vemos explorar un país sin verlo, juzgarlo sin conocerlo, presentirlo sin profundizarlo y sin embargo acertar en sus juicios y atinar en sus pronósticos, recordamos la anécdota atribuida á aquel inglés que inscribía en su diario de viaje:

—Día quince. Pasamos á veinte millas norte de las Canarias, cuyos habitantes nos parecieron en extremo amables y hospitalarios.

Dr. M. Flores.



## Muerte del señor Magistrado Canalizo.

Muy sentida ha sido la muerte del señor Lic. Valentín Canalizo, quien falleció víctima de un tifo que desde un principio se presentó con caracteres sumamente graves. El distinguido funcionario era una persona de grandes méritos, y que, durante muchos años, desempeñó el importante puesto de Magistrado del Tribunal Superior del Distrito, al que llegó por orden de ascenso riguroso, pues empezó por ser secretario y después Juez de lo Criminal.

Fué alumno distinguido del Colegio de San Juan de Letrán, donde estudiaron muchos de nuestros hombres notables. A los funerales del



*Sr. Magistrado Don Valentín Canalizo.*

(*Fot. Clarke.*)

señor Canalizo acudieron muchas personas distinguidas de nuestra sociedad, llevando hermosas ofrendas florales. El cortejo partió de la calle de la Violeta, donde el señor Canalizo tenía su residencia, hacia el Panteón Francés, donde se verificó el sepelio. El Sr. Lic. Eduardo Zárate, pronunció una sentida oración fúnebre.

## ALEGORIA

No ignoráis lo que es un buzo:
Un hombre experto y audaz
Que deja la playa, donde
La luz y la dicha están.
Y despreciando el peligro
De que un tiburón voraz
Comedor de carne humana
Lo despedace quizá,
O de que una manta hambrienta
Plegando su delantal
Chupe hasta la última gota
De su sangre sin piedad,
O de que entre rocas preso,
Por falta de aire y no más
Le sirva el salobre golfo
De lápida funeral,
En busca de hermosas perlas
Se lanza al fondo del mar.

Desciende el buzo al abismo
De lóbrega oscuridad,
Y entre el bosque de madréporas
Y los hurtos de coral,
Y la espesura de esponjas,
Y el grupo de algas que va
Navegando entre las aguas
Como ligero cendal,
Alarga el seguro brazo
Hacia una concha sin par
Que es tal vez el cofre hermoso,
El estuche natural
De la perla de más brillo,
Más tamaño y más beldad,
Y contento del hallazgo
Que lo ha llenado de afán
Lo aprieta con mano trémula,
Y destrozando el cristal
De las sosegadas olas
Sale del fondo del mar.

Si la sonrosada concha
Por feliz casualidad
Guarda en su hueco una perla
De perfección ideal,
El buzo que la ha sacado
De las ondas á pesar
De la peligrosa manta
O del tiburón voraz,
Puede obtener oro en cambio
O adquirir la libertad,
Y en una regia corona
O en un suntuoso collar,
Lucir la nítida perla
De esplendidez imperial,
Que es del oriente más puro
Y de hechizo singular,
Por ser acaso una lágrima,
Cristalización quizás,
De la gota más salobre
De los abismos del mar.

Pues como el experto buzo
Que el piélago explora audaz,
Yo exploré mi pecho ansioso,
Y en la densa obscuridad,
Entre las amargas dudas
Y los bancos de pesar:
En mi corazón ardiente
Que modulaba al compás
De vuestro favor ó enojo
Su intermitente tictac;
En el hueco más oculto,
Colocada en la mitad
De la entraña infatigable
Que palpita pertinaz,
Como una concha rara
Y asombrosa, que en lugar
De ser sonrosada es roja,
Encontré para mi mal
Una perla más brillante
Que las perlas de Ceilán,
Más hermosa que las perlas
Pescadas en Panamá,
Un ferviente amor que es vuestro,
Vuestro solo y nada más.

Pero si porque hay razones
De extraña fatalidad,
Ni yo os lo puedo ofrecer
Ni vos lo podéis guardar,
Que vuelva al fondo del pecho
El vivo y oculto afán,
Para no aparecer nunca,
Para no salir jamás,
Que la perla transparente
De perfección ideal,
Ni luzca en regia corona,
Ni brille en grueso collar,
Sino que se hunda ó se entierre
Donde no la miréis más,
Entre cadenas de rocas
O dédalos de coral,
Que se esconda para siempre,
Que vuelva al fondo del mar.

Efrén Rebolledo.



# LOS MARINOS del "KLEBER"
## SU VISITA Á MÉXICO.



El jueves antepasado por la tarde, fondeó en Veracruz el «Kleber,» crucero de la marina francesa, que por primera vez visita nuestras costas y que hace poco estuvo en New Orleans, donde sus tripulantes fueron objeto de un cordial recibimiento.

Desde que se anunció el próximo arribo del buque á playas mexicanas, los miembros más prominentes de la colonia francesa se reunieron con el fin de acordar la mejor manera de recibir á los marinos, caso de que el Almirante Thierry aceptara la invitación que, para venir á México, se pensaba hacerle, y por demás está decir que las comisiones nombradas al efecto trabajaron con verdadero entusiasmo para combinar un programa, no sólo digno del hecho que se trataba de celebrar, sino también del concepto en que, como á una de las más espléndidas y entusiastas, se tiene en México á la misma estimable y numerosa Colonia.

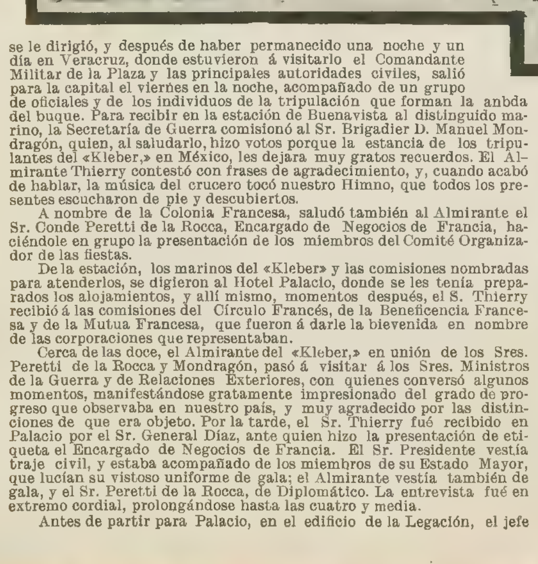
El Almirante Thierry aceptó de muy buen grado la invitación que se le dirigió, y después de haber permanecido una noche y un día en Veracruz, donde estuvieron á visitarlo el Comandante Militar de la Plaza y las principales autoridades civiles, salió para la capital el viernes en la noche, acompañado de un grupo de oficiales y de los individuos de la tripulación que forman la anbda del buque. Para recibir en la estación de Buenavista al distinguido marino, la Secretaría de Guerra comisionó al Sr. Brigadier D. Manuel Mondragón, quien, al saludarlo, hizo votos porque la estancia de los tripulantes del «Kleber,» en México, les dejara muy gratos recuerdos. El Almirante Thierry contestó con frases de agradecimiento, y, cuando acabó de hablar, la música del crucero tocó nuestro Himno, que todos los presentes escucharon de pie y descubiertos.

A nombre de la Colonia Francesa, saludó también al Almirante el Sr. Conde Peretti de la Rocca, Encargado de Negocios de Francia, haciéndole en grupo la presentación de los miembros del Comité Organizador de las fiestas.

De la estación, los marinos del «Kleber» y las comisiones nombradas para atenderlos, se digieron al Hotel Palacio, donde se les tenía preparados los alojamientos, y allí mismo, momentos después, el S. Thierry recibió á las comisiones del Círculo Francés, de la Beneficencia Francesa y de la Mutua Francesa, que fueron á darle la bievenida en nombre de las corporaciones que representaban.

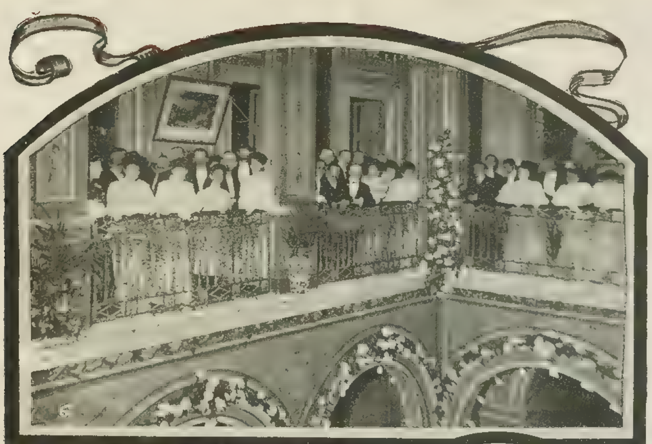
Cerca de las doce, el Almirante del «Kleber,» en unión de los Sres. Peretti de la Rocca y Mondragón, pasó á visitar á los Sres. Ministros de la Guerra y de Relaciones Exteriores, con quienes conversó algunos momentos, manifestándose gratamente impresionado del grado de progreso que observaba en nuestro país, y muy agradecido por las distinciones de que era objeto. Por la tarde, el Sr. Thierry fué recibido en Palacio por el Sr. General Díaz, ante quien hizo la presentación de etiqueta el Encargado de Negocios de Francia. El Sr. Presidente vestía traje civil, y estaba acompañado de los miembros de su Estado Mayor, que lucían su vistoso uniforme de gala; el Almirante vestía también de gala, y el Sr. Peretti de la Rocca, de Diplomático. La entrevista fué en extremo cordial, prolongándose hasta las cuatro y media.

Antes de partir para Palacio, en el edificio de la Legación, el jefe





*1. Visita al Sr. Vicepresidente.—2. El "Kleber" en Veracruz.—3. Sres. Gral. Mondragón, Almirante Thierry, y Conde Peretti de la Rocca.—4. Grupo de comisiones.—5. Banquete en la Legación*



del «Kleber» fué obsequiado por el Sr. Encargado de Negocios con una comida íntima.

Por la tarde, los marinos visitaron la gran Fábrica de «El Buen Tono,» donde se les hizo un entusiasta recibimiento, y por la noche asistieron á un baile que en su honor se dió en los salones del Círculo Francés. Este número del programa del día fué indudablemente la nota más brillante de toda la serie de festejos preparada: el local estaba sobria y elegantemente decorado con flores naturales, guías de follaje y multitud de focos eléctricos. Entre los concurrentes, vimos á prominentes personalidades de la política, la Banca, el Comercio y la Industria, así como á familias distinguidas de nuestra sociedad y de la Colonia francesa.

***

El domingo por la mañana, el Colegio Militar abrió sus puertas para recibir la visita de los tripulantes del «Kleber,» que habían, desde su llegada, manifestado deseos de conocer este notable establecimiento de educación. Después de recorrer los distintos departamentos de las habitaciones presidenciales, y de admirar desde la terraza del Castillo el bellísimo panorama que se extiende á la vista, pasaron al establecimiento el Almirante Thierry y sus subordinados, para recorrer todos los salones del edificio, conducidos por la comisión especial nombrada expresamente para atenderlos. Mucho llamó la atención de los visitantes el admirable orden que allí se observa, debido al empeño con que la Secretaría de Guerra atiende á la buena marcha del plantel, así como la magnífica dotación de instrumentos científicos y de modelos con que cuentan algunas de las clases. Antes de retirarse, los marinos tomaron una copa de champaña que les fué ofrecida, pronunciándose entusiastas brindis por la prosperidad de aquella Escuela, que de manera tan directa, según palabras del jefe del «Kleber,» colabora á la honra y al prestigio de nuestro país. Después pasearon por el Bosque, cuyas bellezas no se cansaban de elogiar, retirándose de allí muy cerca de la una de la tarde, para asistir á la corrida de toros.

Para que los marinos pudieran presenciar cómodamente la lidia, la Comisión organizadora de las fiestas mandó separarles unas lumbreras. Positiva curiosidad despertó entre ellos la corrida, que no por haber dejado mucho que desear para los taurófilos inteligentes, estuvo escasa de interés para quienes por primera vez ó después de muchos años concurrían á un tendido. «Minuto» y «Gallito» le brindaron dos toros al Almirante Thierry, y éste, para corresponder á aquel acto de cortesía, los obsequió con un hermoso bastón de ébano y con un reloj de oro. Terminada la corrida, los tripulantes del «Kleber» volvieron á Chapultepec á presenciar el paseo, y ya entrada la noche, en el restaurant del Bosque, el Sr. Encargado de Negocios de Francia les ofreció un banquete, al cual concurrieron algunos caballeros mexicanos, galantemente invitados por el distinguido diplomático.

El lunes regresó á Veracruz el Almirante Thierry, acompañado de los oficiales y de la marinería que con él vinieron á la capital, saliendo entonces para México el segundo grupo del personal del «Kleber,» que había permanecido en el puerto al cuidado del buque. Este segundo grupo fué también cordialmente recibido por los miembros de la Colonia Francesa.

Para corresponder á las inequívocas muestras de afecto que aquí recibió, el Almirante Thierry dió á bordo del «Kleber» una magnífica recepción, que tuvo efecto el miércoles, invitando para que concurrieran á ella á todas aquellas personas á quien tuvo ocasión de conocer durante su corta permanencia entre nosotros. Algunas de estas personas, entre ellas el Sr. de la Rocca, aceptaron gustosas la invitación, excusándose otras de concurrir, debido á ocupaciones urgentes que no podían desatender.



***

La impresión que los marinos del «Kleber» llevan de México, no puede ser para nosotros más halagadora; elogiaron con entusiasmo la belleza de sus edificios y los progresos que en los distintos órdenes de la actividad humana ha realizado, manifestándose desde el primer día profundamente reconocidos hacia las autoridades mexicanas que les prodigaron toda clase de atenciones, y hacia sus compatriotas, los estimables miembros de la Colonia Francesa, que procuraron, por cuantos medios estuvieron á su alcance, hacer que su permanencia en la Metrópoli les fuera verdaderamente grata.





*6. En el Círculo Francés.—7. El Almirante y los Sres. de la Rocca y Mondragón, saliendo del hotel.—8. Grupo de damas y caballeros concurrentes al baile. 9. Un aspecto del salón del baile.*

Por el Museo Nacional.



*Aguila cazada en el Ixtacihuatl.*

# UNA HERMOSA FIESTA

**Distribución de Premios entre los Alumnos de las Escuelas Primarias.**

Hace ocho días dábamos cuenta en estas mismas columnas de la solemne distribución de premios hecha entre los alumnos de las Escuelas Preparatoria y Profesionales por el primer Magistrado de la República, y ahora nos toca referirnos á una fiesta igualmente hermosa y significativa: la que, con asistencia del señor Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes se celebró en la calle de San Felipe Neri la mañana del doce del actual.

El Coliseo apenas fué suficiente para contener la numerosa concurrencia que asistió á él, deseosa de presenciar el reparto de diplomas, libros y juguetes con que en esta ocasión fueron recompensados los afanes de la niñez estudiosa: las plateas, los palcos y las galerías, así como las lunetas estaban llenas de familias. En el escenario, convenientemente arreglado al efecto, se instalaron el señor Ministro, el señor Director de Instrucción Primaria, D. Miguel F. Martínez, el Director de la Enseñanza Normal, Sr. D. Alberto Correa, algunos empleados superiores del Ramo y los jefes de los distintos establecimientos oficiales cuyos alumnos debían recibir premio.

Es aspecto que presentaba el local, lleno, como decimos, de concurrentes, era muy sujestivo: haces de banderas de los colores nacionales decoraban los antepechos de los palcos, y multitud de focos incandescentes lo iluminaban por completo como en los días de las grandes veladas.

La fiesta comenzó á las diez de la mañana con la ejecución de una marcha por la Orquesta, dando en seguida lectura á un interesantísimo Informe el señor Secretario de la Dirección General de Instrucción Primaria, D. Abel José Ayala. La concurrencia escuchó con la mayor atención la lectura de este documento que no vino, en resumen, más que á patentizar lo mucho que la Administración Pública se preocupa por la educación de la niñez y los esfuerzos que constantemente despliega para hacer que los planteles oficiales correspondan debidamente á su objeto.

Conforme á los datos que el público tuvo ocasión de escuchar, resulta que durante el año escolar de 1906 estuvieron abiertas al servicio en el Distrito y Territorios Federales 363 escuelas primarias, de las cuales son: cuatro de párvulos; doscientas noventa y nueve elementales (ciento veinte para niños y ciento veintiocho para niñas); cincuenta y una mixtas; treinta de enseñanza superior (catorce para hombres y diez y seis para mujeres); veintidós suplementarias nocturnas; diez y ocho para obreros y cuatro para obreras; diez complementarias nocturnas; y dos comerciales, una para hombres y otra para señoritas.

La asistencia de alumnos durante el año fué de 45,634, notándose un aumento con respecto á la cifra del año anterior, de más de seis mil. Al frente de todos los establecimientos mencionados, estuvieron 563 profesores y 1,220 profesoras.

El Informe de la Dirección contiene otros datos muy interesantes, que dió á conocer detalladamente «El Imparcial» y que nostros no reproducimos por falta de espacio. Sólo agregaremos que en el último ejercicio escolar, el Gobierno gastó más de dos millones de pesos en el sostenimiento de los planteles que corresponden al Distrito Federal, suma muy elevada si se tiene en cuenta que por cada alumno desembolsó el Gobierno cuarenta pesos aproximadamente, cuando en los Estados Unidos, por ejemplo, sólo gasta el país, según cálculos muy aproximados, veinticuatro.

El programa de la fiesta del miércoles, que presidió el señor Subsecretario de Instrucción Pública y que no fué sino la continuación de la anterior, así como el de ésta, se compuso en gran parte de números que desempeñaron los alumnos de las mismas escuelas.

En este número reproducimos algunas fotografías de la gran fiesta escolar que acaba de efectuarse y que tan buena impresión ha causado entre el público, por su significación y trascendencia.



# A UNA SANTA MEMORIA

Ya mi tristeza es de verdad; ya empieza
á enmudecer, huraño, el sufrimiento;
ya no es la melancólica pereza,
ya no es el ideal presentimiento.

Ya es en el pulso, falta de firmeza,
en la boca, amargura,
surco en la frente, cana en la cabeza
y en la mano temblona, crispatura.
¡Ya no quiere hacer versos mi tristeza!

***

Es la vejez que viene. A la distancia
de un pasado remoto, va mi sueño,
como va, en una nube, una fragancia.
Ya está cerca la muerte, y la desdeño.

Pero aun guardo un capricho de mi infancia:
contra el muro me encaro, zahareño,
en un rincón sombrío de mi estancia
y me pongo á llorar como solía
cuando era débil, cándido y pequeño. ....
y me juzgo feliz porque áun soy dueño
de mi grito de entonces: ¡Madre mía!

LUIS G. URBINA.

Guadalajara, Dic. 18 de 1906.



*La Fiesta Escolar en Arbeu.—Los palcos.*



*La Fiesta en Arbeu.—Aspecto del escenario.*

# EN UN JARDIN JAPONES

El arte de los jardines en el Japón no tiene por objeto la creación de paisajes fantásticos, puramente ideales y de imaginación, sino la copia fiel de los puntos de vista que mayores atractivos ofrecen en un paisaje verdadero, y la evocación de impresiones reales, sugeridas por un paisaje real. Es, á la vez, un cuadro y un poema, y aún más acaso esto que aquello, porque del mismo modo que el espectáculo de la naturaleza en sus diversos aspectos suscita en nosotros emociones alegres ó graves, terribles ó dulces, pacíficas ó de gran fuerza, así también, por su exacta reproducción, el dibujante de jardines, al mismo tiempo que una impresión de belleza, debe suscitar un estado de ánimo.

Los grandes dibujantes de jardines de otros tiempos [los monjes budhistas, que fueron los primeros en introducir este arte en el Japón, desarrollándolo hasta el punto de convertirlo casi en una ciencia oculta] llevaron la teoría más adelante aún, puesto que pretendían hacerles expresar lecciones morales é ideas abstractas, tales como la castidad, la fe, la piedad, la satisfacción, la dicha conyugal. Se veían en otros tiempos jardines que querían estar en harmonía con el carácter de sus respectivos propietarios, según fueran éstos guerreros, poetas, sacerdotes ó filósofos; en aquellos antiguos jardines, cuyo arte se pierde ya bajo la influencia agostadora de la extrema banalidad del gusto europeo, se manifestaba al mismo tiempo una forma de la Naturaleza y alguna rara concepción oriental, de un estado del alma humana.

No acertaría á distinguir á qué clase de sentimientos se ajusta la parte principal de mi jardín, y no tengo ya á nadie que pueda explicármelo.

Los que lo edificaron han pasado desde hace siglos á la eterna trasmigración de las almas. No por eso me parece, sin embargo, que sea ningún problema que no pueda comprenderse sin intérprete. Situado al mediodía, ocupa la parte de los terrenos que hay ante la fachada de la casa, extendiéndose luego hacia el oeste, hasta el límite del jardín de la parte norte, que está separado, en parte, del resto, por uno de los tabiques singulares de que he hablado.

Se ven allí rocas enormes, cubiertas de espeso musgo, depósitos de piedra de formas fantásticas, para la conservación del agua, linternas, de piedra también, de color verdoso ya por el transcurso de los años, un gran marsuino, de piedra igualmente y de forma idealizada, derecho sobre su cola y con el hocico en tierra, como los que decoran los ángulos extremos de las techumbres de los castillos.

Se ven luego pequeñas colinitas, en las que hay plantados arbolitos viejos; largas pendientes cubiertas de hierba y sombreadas por arbustos floridos; como las márgenes de un arroyo; oteros verdosos que son como islitas; y todo ello destacándose de un fondo de arena de color amarillo pálido, suave como un mantel de seda, simulando las sinuosidades del agua corriente. La menor mancha de barro destruiría todo el efecto del conjunto; de aquí que no se pongan los pies nunca en aquellos espacios enarenados, demasiado bonitos para pisotearlos, y que para conservarse necesitan la habilidad práctica y la experiencia de un viejo jardinero indígena. De trecho en trecho, una línea de peldaños planos, no tallados, atraviesa el fondo del cuadro, sin orden ninguno, del mismo modo que las piedras que suelen colocarse en medio de la corriente de las aguas para vadear un arroyo. El conjunto recuerda un lago tranquilo en un sitio agradable, apacible y solitario.

Nada viene á turbar esta ilusión, pues hasta el jardín, retirado, no llegan los ruidos de la calle; altos muros y empalizadas lo separan de ella y árboles y zarzales se escalonan y se agrupan en el fondo, ocultando á la vista los techos de los edificios vecinos.

En estas condiciones, la sombra temblorosa de las hojas resulta agradable y bella sobre la arena asoleada, y el olor delicado de las flores se eleva entre los zumbidos de las abejas, á cada soplo tibio del aire.

KOYZUMI YAKUMO.



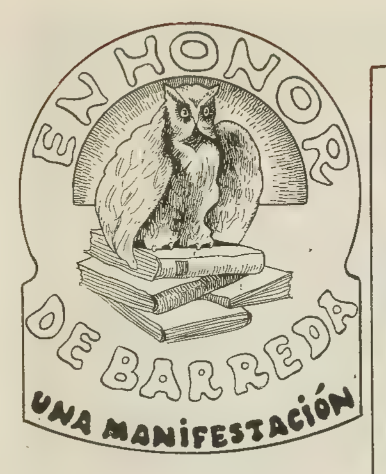
*La Fiesta Escolar.—Un aspecto del interior.*



*La Fiesta Escolar.—Aspecto del exterior del Teatro.*



*La Fiesta Escolar.—Salida de la Concurrencia.*






EL SR ARAGON LEYENDO SU DISCURSO.

Ante el hermoso monumento levantado en el Panteón de Dolores al eminente educador D. Gabino Barreda, se efectuó el domingo pasado por la tarde la sencilla, pero elocuente manifestación con que un grupo de discípulos y admiradores del ilustre fundador de la Preparatoria quiso este año honrar su memoria.

Los merecimientos del Maestro á quien debe la Ciencia servicios tan eminentes, como que fué él quien señaló á la enseñanza de la juventud un nuevo rumbo entre nosotros, han sido generalmente reconocidos por todos aquellos á quienes las preocupaciones no han logrado dominar, y de allí que el nombre del sabio se pronuncie cada día con mayor respeto en el círculo de los intelectuales.

La Sociedad Positivista de México fué la organizadora de la manifestación á que nos referimos. El sepulcro se vió ese día cubierto por completo de flores naturales, visitándolo, además de los miembros de aquella corporación y de los estudiantes de la Preparatoria que espontáneamente se unieron á ellos para tributar al Maestro un homenaje, numerosas personas de significación en las letras.

Los manifestantes se dirigieron á Dolores en un tren especial, llevando todos su ofrenda á la tumba del grande hombre. Entre los concurrentes encontrábanse los Sres. Lics. D. Pablo y D. Miguel S. Macedo, Ing. D. Agustín Aragón, Dr. D. Porfirio Parra, actual Director de la Preparatoria; Dr. D. José Terrés, Lic. D. Alfredo E. Rodríguez, Lic. D. Aquiles Elorduy, Ing. D. Valentín Gama, D. José Covarrubias, D. Manuel Rivera, Ing. D. Pablo Salinas y Delgado, D. Flavio Guillén, D. Lauro Aris-correta y un grupo de veinticuatro alumnos de la mencionada Escuela Preparatoria, cuyo estandarte portaba el joven Joaquín Banche Alcalde.




LA TUMBA DEL MAESTRO.



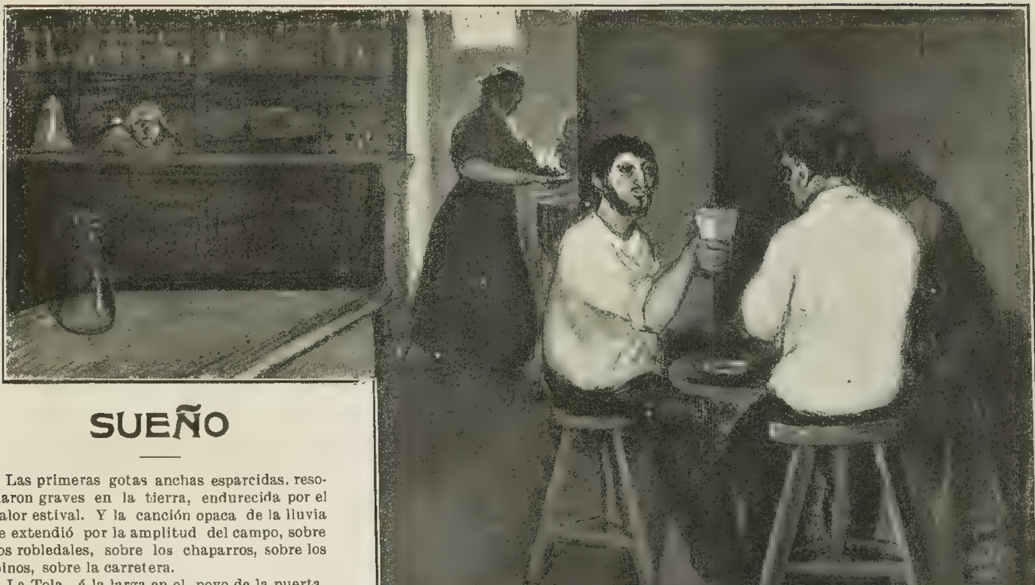
LOS MANIFESTANTES

Una vez en el Panteón, los manifestantes se dirigieron hacia el lugar en que descansan los restos de Barreda, pronunciando un discurso á nombre de los discípulos y simpatizadores del educador, el Sr. Ing. D. Agustín Aragón. El discurso del señor Aragón fué un correcto y entusiasta panegírico de la obra llevada á cabo por Barreda. El Sr. Dr. Parra recitó después una poesía titulada "En el Panteón" y que fué objeto, lo mismo que la pieza oratoria de que arriba hablamos, de los más calurosos elogios.

* * *

Con el ofrecimiento de coronas ante la tumba del Maestro, se dió por terminada la manifestación, regresando todos los concurrentes á la capital al caer la tarde.





# SUEÑO

Las primeras gotas anchas esparcidas, resonaron graves en la tierra, endurecida por el calor estival. Y la canción opaca de la lluvia se extendió por la amplitud del campo, sobre los robledales, sobre los chaparros, sobre los pinos, sobre la carretera.

La Tola, á la larga en el poyo de la puerta, dormía, la cabeza apoyada en el brazo. El agua resbalaba por la cara renegrida, se enredaba en la pelambre hosca. Y la chica seguía durmiendo. Una chica alta, ojinegra y garbosa, asomó á la puerta.

—Chica, éntrate, que te mojas.

Pero la otra no despertaba. Entonces la cogió por el brazo y la zarandeó hasta hacerla levantarse. Quedó la Tola sentada en el poyo, el cuerpo abatido, refregándose los ojos soñolientos.

Así la encontró la moza cuando salió de nuevo.

—Acabarás de entrar. Y á tantarantane la obligó.

La Tola avanzó, mal segura, rozándose con la pared, y fué á caer sobre el banco de la cocina.

En el lar, las piñas secas crepitaban, haciendo borbotar una cazuela de sopas rojizas. Desde fuera la moza gritó:

—Que frían unos torreznos.

Y junto al fuego, la voz exigente y agria de una vieja, repitió:

—Fríe unos torreznos.

La chica sacudió la modorra, y, obediente, apartó la cazuela, descolgó una sartén ahumada, en la que echó un poco de manteca, y la puso sobre las trébodes. La vieja la seguía con mirada inquisitiva.

Era muy vieja, sarmentosa y encogida, sumida la boca desdentada, afilada la barbilla, que tocaba en sus piernas, y temblantes sus manos de gata. Desde el rincón del hogar, con sus ojos avisores, vigilaba el negocio de la taberna, miraba cocinar á sus criadas, recelosa siempre de que la robasen.

En el portal, la Jabata: la moza servía á unos trajinantes, olientes á sudor, á vino, al aceite que trasmanaban en zahones, y mientras comían y bebían, las manos ásperas de los brutos se iban hacia las carnosidades de la moza, que los encendía con sus miradas provocativas, con su labia insinuante.

De tiempo, en tiempo, la moza consultaba á la vieja sobre el precio de algún condumio. Y cobrado, se lo entregaba á la bruja, que lo recogía con sus manos temblonas y ávidas, y prestamente lo echaba en una faltriquera bajo la falda.

Concluyeron su pitanza los trajinantes, y dados los últimos estrujones á la moza, siguieron con sus carros. Quedó la taberna sola de clientes. La Jabata iba y volvía, limpiando en una herrada los vasos, colocándolos en el vasar. La Tola tornó á dormirse.

Tenía siempre sueño. Hacía dos años que entró á servir en aquel ventorro que la estrategia comercial de su ama estableciera en una casucha, junto al camino, cerca de la estación. Y desde entonces, noche y día, en verano y en invierno, había de salir á vender agua al paso de los trenes.

Pasaban muchos, tantos, que jamás podía desnudarse ni descansar más de tres horas. Y su único afán hubiera sido dormir, dormir bien una vez, sin temor á que la despertaran.

Era la mayor de sus hermanos. Sus padres vivían en el pueblo y apenas los veía. El pueblo estaba muy lejos. Ella muy cansada. Y cuando alguna vez aportaba por allí, sus padres, presintiendo una despedida que volvería á ellos la carga, la miraban amenazadores. Y los hermanos, plantados en la puerta, cerrándola el paso, la decían:

—Mira, maja, vete. Esta no es tu casa.

Y así no subía nunca. Ni se trataba con nadie. Cerca no estaba más que la estación y en la estación no había chicas.

Con el ama y la Jabata, las palabras precisas. Extrañas las tres, cada una estaba á lo suyo.

En definitiva, lo único que la atormentaba era el sueño, ¡Dormir.... dormir!

La vieja, no teniendo que vigilar, se abandonó al reposo, vencida por la tibieza plácida de su rincón. La Jabata las miró un rato, y viéndolas tan tranquilas, salió á la puerta é imitó el canto del cuco:

—Cu-cu.

Un hombre se destacó de la sombra y se acercó. Un momento hablaron. Luego el hombre volvió á hundirse en el misterio del pinar.

La moza entró, cogió con sigilio el cántaro lleno de agua, y la virtió sobre la tierra húmeda. Tornó á dejarlo en su sitio; después de lo cual, empujando á la chica, la gritó:

—Despierta, que el tren va á llegar y tienes que ir por agua.

—Si está lleno el cántaro—refunfuñó la Tola.

—Eso te figuras siempre, holgazana. Míralo y lo verás. Vamos, arriba, de prisa.

Ya la vieja había despertado á las voces y con su tono decisivo mandó:

—Vete por agua.

No chistó la Tola. Cogió el cántaro y tomó carretera arriba.

No llovía, pero el cielo seguía nublado, y en la noche negra, pesada, bochornosa, el viento pasaba entre los árboles con estremecimientos dolorosos, y el bronco rumor del agua, que corría oculta, sonaba espantable.

La chica tenía miedo. La costumbre de salir sola de noche, de atrevesar el campo, no había borrado de su alma campesina el recuerdo de las viejas historias de lobos, de ladrones, de trasgos y brujas, contados en las veladas de invierno por la voz sibilítica de las abuelas.

El cántaro, aún vacío, le pesaba. La cuesta era pina. Y el temor de la noche atería el alma.

En un claro de cielo una estrellita brilló consoladora.

Ya llegaba á la fuente. Entre la negrura del follaje espeso, fulgió el agua. Sentíase un intenso frescor. Un pájaro, grande y siniestro, revoló indeciso.

La niña hundió el cántaro en el remanso y el agua penetró silenciosa largo rato. Regurgitó al fin y tiró de él.

¡Dios, y como pesaba! Lo apoyó sobre su cadera escurrida, venciendo el cuerpo al otro lado para hacer contrapeso. Tenía ya quince años, pero estaba tan raída y flacucha, que hubiera llevado mal los doce.

Felizmente, iba cuesta abajo. A lo lejos sonó un pitito estridente. Avivó el andar. Pasando por la taberna, recogió la jarrita del mostrador, y casi corriendo, porque el tren ya había parado, entró en el andén. Jadeante, empezó á gritar.

—Agua, agua fresquita, agua.

Algunos viajeros, con cara adormilada, miraban por las ventanillas. Las más de éstas seguían cerradas. Y la chica recorría el andén voceando sin cesar:

—Agua, fresquita, agua.

Nadie la quería. Sonó una campanada, otra.... De un coche de tercera llamaron....

—Aguadora....

Era una mujer. La Tola, á toda prisa, llenó la jarra y la alargó. Bebió la otra con sediento afán. Y devolviendo la jarra, empezó á buscar en el portamonedas. Arrancaba el tren. La muchacha dejó el cántaro en tierra, y. ágil, se subió al estribo. Ya la mujer había encontrado la moneda una moneda chiquita—que buscaba, y se la dió. Y en el mismo instante en que la Tola saltaba á tierra, atisbó en el centro del coche á la Jabata, que hablaba con un hombre. La vió claramente. Era ella.

Pero al recoger de nuevo el cántaro, empezó á dudar. No podía ser.... Imposible.... Un



rato se quedó pensativa—los empleados de la estación cerraban para irse á dormir. Había que aprovechar los minutos. De pronto, á la muchacha se le apareció sencilla y lógica una idea.

—Si la Jabata estaba en casa, es que no era la que iba en el tren.

No había más que ver en la casa. Y hacia ella tornó rápida. Entró. Nadie en el portal. Nadie en la cocina.

Dentro había dos cuartos más. En uno dormían las dos sirvientas. En el otro el ama. Miró en el primero.... Nada vió. En el último.... El arca estaba abierta. Por el suelo esparcidas algunas ropas. En el menguado lecho, la vieja, caída de bruces.

—Abuela, abuela,—llamó la chica con espanto. La vieja no contestaba.

—Abuela—gritó.

Silencio. No se oía ni respirar.

La Tola sintió miedo, ganas de huir. Pero ¿á dónde? ¿A la estación? Ya estaba cerrada, apagadas las luces.... A su casa.... ¡Ay, si estaba tan lejos, al otro lado del monte!.... Y allí sus padres, sus hermanos, que la cerrarían la puerta y la dirían:

—Mira, maja, vete. Esta no es tu casa.

Además, tenía sueño, un sueño bárbaro, atroz, que no la dejaba andar, ni pensar, que la cerraba los ojos.... Cayó como un tronco sobre su catre.

Despertó entre civiles. Los miró sin susto, casi contenta. Había dormido horas, muchas horas, no tenía sueño.

Rafael Leyda.





*Grupo de Gregorianos.—El Dr. Soriano leyendo su informe.*

## LOS GREGORIANOS

UNA REUNION FRATERNAL

Para celebrar el aniversario de la fundación de la Sociedad Gregoriana, formada, como se sabe, por personas que hicieron sus estudios en el antiguo Colegio de San Gregorio, la Mesa Directiva de la agrupación organizó un banquete que tuvo verificativo el martes de la semana pasada en el Tívoli del Elíseo.

A esta reunión, que tuvo un carácter verdaderamente fraternal, asistieron los Sres. Dr. D. Manuel Soriano, D. Manuel Cervantes Imaz y Lic. D. Carlos Carrera y Lardizábal, que forman actualmente la Mesa; Ing. D. Antonio García Cubas, Dr. D. Miguel Wilson, D. Pablo Hernández, Gral. D. Santiago Cuevas, Lic. D. Mauro Herrera, Lic. D. Lucio Rodríguez, D. Telesforo Salinas, Lic. D. Celso Vicencio é Ing. D. Mariano Soto. El brindis estuvo encomendado al señor Cervantes Imaz, quien en su alocución tuvo frases que entusiasmaron á los concurrentes, trayéndoles el recuerdo de aquellos hermosos días de su juventud en que todos, reunidos bajo el mismo techo, se entregaban á las tareas escolares.

El señor Dr. Soriano, como Presidente, rindió después el informe respectivo acerca de la marcha de la agrupación, resultando que, en los libros de registro, hay actualmente inscriptos cincuenta y cuatro gregorianos, ignorándose el paradero de otras trece personas que hicieron también sus estudios en el antiguo Colegio.

Después de elegir nueva Mesa Directiva, se nombró una Comisión para que visitara al socio Sr. D. Juan A. Mateos, que se halla enfermo desde hace algunos días y que no pudo, por ese motivo, concurrir al Tívoli.

La Sociedad lleva más de cuarenta años de fundada y á ella han pertenecido distinguidas personalidades mexicanas.



## Mi Visión primera de México

Poético, verdaderamente poético, no es sino aquello que atesora pasado, lo que ha vivido y viviendo venció al dolor, lo que ha sufrido y sufriendo venció á la vida. A nuestras mismas previsiones del porvenir las vestimos con hermosura del pasado; es con los recuerdos con que construímos las esperanzas.

Y en nuestra pobre y corta vida sólo tiene raíces de poesías lo que arraiga en la frescura de nuestras impresiones infantiles. De la capa de niñez de nuestro espíritu toman savia nuestras visiones de consuelo.

Y México, ese México lejano, se pierde para mí, y al así perdérseme, se me agiganta en las brumas del alba de mi vida, cuando era el sol de mi conciencia un sol recién nacido.

Mi buen padre fué lo que en mi tierra llaman un indiano. Salió jovencito de Vergara, su pueblo natal, y se fué á México en busca de

fortuna. Residió en Tepic. Y á su vuelta á mi país vasco casó, y de este casamiento nací hace ya cuarenta y dos años. Y luego se murió mi padre dejándome huérfano á mis seis años.

De él apenas recuerdo; son inútiles mis esfuerzos para coger su imagen viva; no lo veo sino en retratos. Sólo tengo un recuerdo que quiero contar.

Un día logré colarme en la sala de casa, una sala de respeto, con cuadros representando escenas del antiguo testamento—aún veo á Moisés sacando agua de la roca—y con bolas de espejo, y en aquella sala estaban mi padre y un industrial francés hablando en la lengua de éste, y de cuán grande debió de ser la impresión que me produjera oir hablar á mi padre en lengua para mí extraña, atestigua el hecho de que no logro representármelo sino en aquel momento. Debió de ser para mí algo como la revelación del misterio de la palabra.

Mi padre dejó una modesta biblioteca, en la que apacenté mi espíritu infantil. Y dejó no pocos objetos que recordaban á aquel México lejano donde pasó su juventud, y de que oía yo hablar á menudo en casa.

Durante mucho tiempo ha servido de sobremesa en mi casa paterna, un precioso poncho mexicano, de fino estambre y finos colores, recio y flexible.

Hay dos fisonomías que me son familiares desde que empezaron á grabarse en mi mente las caras de los hombres, y son el rostro barbudo de Abraham Lincoln, con su aspecto cabruno, y el rostro lampiño del indio Juárez, de quien oí decir un poco. Uno y otro seres, místicos para mí, que se codeaban con los patriarcas de que el «Flauri» [Fleury] nos habla.

Por singular coincidencia llegó á Bilbao, siendo yo un muchachuelo, una colección de figuras de cera de que me ha quedado imborrable recuerdo. Y de ella lo que más hirió mi imaginación, fué el cuadro de la tragedia de Querétaro; Maximiliano, Miramón y Mejía, de rodillas y con los ojos vendados, en el momento de ir á fusilarlos. Fué acaso mi primera lección de historia. Y en casa oí relacionar aquel cuadro tétrico, con el impasible rostro lampiño del indio Juárez.

He dicho que mi padre dejó al morir una modesta biblioteca. Eran pocos los libros, pero no mal escogidos. Y una buena parte de ellos provenían de México, de donde los trajo al volver á su tierra nativa.

Allí había una *España pintoresca*, editada en México, en cuyos grabados apacenté mis ojos ávidos de curiosidades. Allí se representaban tipos de las distintas regiones españolas, y aun recuerdo el prestigio de lejana extrañeza que envolvía á los armuñeces, pongo por caso. Los tales armuñeces, aparecíanseme algo así como los madianitas bíblicos, y no fué pequeña mi impresión cuando al venir á esta ciudad de Salamanca, me encontré á sus puertas mismas, con armuñeces de carne, vivos y verdaderos. ¡Quién había de decirme en aquella edad de milagros, que llegarían tiempos en que pasease á diario hasta dar vista á la llanada de la Armuña.

En aquellos libros había también una colección de poetas mexicanos, románticos todos, de versos lagrimosos llenos de palabras agudas y esdrújulas. Las llanas les disonaban, parece. Y había, sobre todo, entre aquellos libros—y allí está todavía, en casa de mi madre, en Bilbao,—un ejemplar de la Historia antigua de México del P. Clavijero, empastado, aunque á la moderna, en pergaminos. Y siendo un muchacho de doce años, me engolfé en su lectura.

¡Qué extraño desfile por mi espíritu fresco y virginal el de aquellos aztecas, toltecas y chichimecas! ¡en qué áurea nube de misterio y de fábula antigua venían envueltos en su marcha desde la leyenda hacia mí! Sabíame á algo bíblico, como los madianitas, amorreos ó filisteos.

¡Cuántas noches me engolfé en los relatos del buen padre respecto á los sacrificios al sol, y en las leyendas de los viejos dioses mexicanos! Cuando más tarde, siendo ya hombre, ví en la oda imperecedera de Carducci levantarse rodeado de llamas lívidas, sobre su pirámide, en las tinieblas tropicales, el dios Huitzilopochtli aullando á través del mar aquel terrible ¡ven! al miedo de Carlos V, de Hapsburgo, parecía surgir de las nieblas cándidas de mi primera juventud.

Y aquellos grabados! aquellos jeroglíficos sobre todo! Cuántas veces, al cansarme de leer, no los dibujé durante mis veladas, mientras dejaba de lado los textos de estudio! Llegué hasta pensar en adoptar el antiguo calendario mexicano, porque el nuestro, este que usamos, es tan conocido....¡Y en lo que pensé *seriamente*, fué en adquirir libros á propósito y aprender el azteca. A los doce años....¡Y menudo pisto que me hubiere yo dado con ello. Porque francés, inglés, italiano y hasta caló sabía cualquiera, pero....azteca! Más tarde aprendí algo de uno de los lenguajes de los indígenas de la Australia occidental.

Estos peregrinos conocimientos en la historia precolombina de México, unidos á otros no menos peregrinos que me procuraba llevado de mi curiosidad por lo recóndito y extraño, contribuyeron, sin duda, no poco á la fama de raro de que ya por entonces empezaba á gozar entre mis compañeros de escuela. Y en las continuaciones á las novelas de Julio Verne, que improvisaba yo los domingos lluviosos y con las que entretenía á mis compañeros en la escuela, no faltaron prodigiosas aventuras en el Anáhuac, y feroces combates de mis errantes héroes con aztecas, toltecas y chichimecas, con todo el colorido local que el buen P. Clavijero me proporcionaba.

Era una edad en que disfrutaba de la alegría de contar; la profesión no me la había aún marchitado. Mi imaginación respiraba libre, sana y al aire abierto de la fábula.

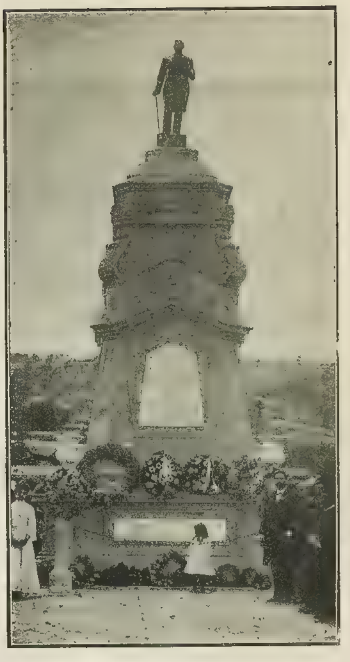
Y hoy, cuando leo cosas referentes á México, y sobre todo á su antigüedad, envuélvenseme en perfumada bruma de primera juventud, y por debajo de mi lectura suenan como acordes de lejanas armonías, los ensueños de mis doce años, de aquella bendita edad en que eran uno la historia y la leyenda, y en que rizaban las aguas de mi espíritu brisas del oriente de los misterios.

Así es como mi padre me trajo de esa tierra en que aprendió á tarabajar y á vivir, una fuente de extraña poesía, y así es como las raíces de mi visión de México, se entrelazan con las raíces de mis primeros ensueños.

MIGUEL DE UNAMUNO.

Salamanca, 14-1-1907.





*Nuestro País.—Monumento á Juárez en Zacatlán (Puebla.)*

## Grecia Romántica

En el obscuro velo pensativo
Que cubre tu dorada celosía,
Prendo una flor de mi jardín esquivo
Que te enseñé adorar cuando eras mía!
Recuerdas?....Una noche tus encantos
Ahuyentaron la bruma de mi cielo,
Esparciendo el aroma de tus cantos
En el ambiente gris de mi desvelo!
¡Hermosa, tú no has muerto!
Tú dejas al pasar un lenitivo
Para mi triste corazón desierto,
Que adora el cármen de tu labio vivo.
Cuando rimé mis breves alegrías
De triste enamorado,
El rosa de tu rostro que dormía
Viajaba por tu rostro apasionado!
Y tu cuerpo de flor llenó de esencia
Mis horas grises de trovar sufrido
Y al perfumar tu cuerpo mi existencia
Se despertó mi corazón dormido!
Y al vibrar de los lánguidos maitines
Te cantaron mis versos tus jubones
Y ví volar tu amor en tus jardines
Quemando rosas sobre mis pasiones!
Y en el adiós doliente de tus rosas,
Mi lira te consagra todavía
Un amante collar de mariposas
Entre el encaje pálido del día!

La viva sensación de tus pudores
Sobre la palidez de tu semblante
Fué el orgullo de todos mis amores.
Que llenaron mi copa en un instante!...
Recuerdas? ...La vida era
Para los dos un mismo pan de pena!
¡Cómo ata el dolor! ¡Cómo encadena!
¡Cómo deshoja al fin mi primavera!
¡Oh, cómo desampara la fortuna
Las almas que se quieren todavía!
Cómo no viene al descender la luna
La que enseñé á llorar cuando era mía!....

.... .......................................... .......

Oh, tú, mi Psiquis lánguida que admiro,
Anadiómena triste que fulgura
En el grave pesar de mi suspiro
Y en la onda funeral de mi amargura!

OSVALDO BAZIL.

Habana—1907.




*NUESTRO PAIS.—Un Colmenar modelo en Coatepec [Veracruz.]*

# NOTAS DE SPORT

**Los Campeones del Base-Ball.—El Team "Record"**

Con gran entusiasmo se esperaba en México la llegada de los afamados campeones de «base ball,» que procedentes de Chicago han venido á nuestro país para pasar aquí una corta temporada, llegando por el Ferrocarril Central el domingo 10 del presente, á la 1.50 p. m.

Los campeones, conocidos con el nombre de «Los medias blancas,» vienen acompañados de algunos aficionados y de varios periodistas, entre los que se encuentran los señores E. G. Wastlake, del «Post» de Chicago; Malcoln Mac Lean, del «Cronicle;» Frank Jinnegan, del «Tribune,» y W. Axelson, del «Record Herald.»

***

En el terreno de la Reforma, dispuesto al efecto, se verificó el domingo el primer partido que era ansiosamente esperada por el público. Una numerosa y escogida concurrencia llenaba el lacal, encontrándose en uno de los palcos el señor Vicepresidente de la República. Se notaba verdadera animación entre los presentes por presenciar la partida, tanto más, cuanto que es la primera vez que un «team» sale á viaje tan largo del territorio americano para practicar.

El juego dió principio á las tres y media de la tarde, tomando parte dos novenas de los jugadores norteamericanos. Una vestía de azul y estaba dispuesta así: Hohn, r. f.—Jones, c. f. —Isbell, 2 B.—Donoghue, 1 B.—Roho, 3 B.—O'Neil, 1 f. Sullivan, c.—Mc. Farland, C.—Tarmenhill, s. s.—Pitchers sucesivamente, White, Watsh y Patterson.

La otra novena llevaba uniforme blanco y estaba dispuesta del modo siguiente: Freeman, r. f. —Quillen, 3 B.—Hart, r. f. y c.—Lejeune 1 f.—Dundon 2 B.—Sandberg, s. s.—Altrock, 1 B.—Pitchers, sucesivamente Orven, Fiene y Cheney.

Aunque la fatiga del viaje no permitió á los jugadores de Chicago estar en pleno uso de sus facultades, la novena azul hizo un excelente juego, y la blanca tuvo también sus magníficas jugadas. Entre las más brillantes de uno y otro partido se cuentan las asistencias de Tarmenhill, una de Fiene y una de Lejeune.

Los del «Record» de México, que poseen como trofeo de sus triunfos la copa de «El Imparcial,» organizaron un partido con los campeones norteamericanos, que se verificó la tarde del martes 12 en el parque de la Reforma. Todo el mundo esperaba que los jugadores mexicanos fueran muy inferiores á los chicaguenses, dada la fama de que éstos gozan; pero á pesar de que el «team» del «Record» fué derrotado, hizo una buena labor y se conquistó aplausos.

El pitcher mexicano Lucas Juárez tiró durante todo el juego con magnífico éxito; hubo varios «hits,» de los cuales varios no resultaron á causa de la mala ayuda de campo. En el centro, Antiga estuvo muy bien y Wrigt, en la primera base, perfectamente. Como los chicaguenses cambiaron pitcher tres veces, los jugadores del «Record» se desorientaron un poco y estuvieron débiles en el bat.

El pitcher mexicano Lucas Juárez es de carácter sereno y reposado, juega muy bien y es seguramente el más hábil de los de la metrópoli. Se ha organizado otro partido en que figurará un «team» formado exclusivamente de mexicanos, siendo el pitcher Casas, el de más fuerte brazo en México.

El resultado del juego fué el siguiente: por parte del «Record,» 36 veces al bat; 2 carreras, 7 «hits,» 27 buenas jugadas, 18 asistencias, 6 errores y 2 «hist» de dos bases.

El resumen del partido de los chicaguenses entre los que se encontraban los mejores. los más temibles manejadores del bat, fué como sigue: 44 veces al bat, 9 carreras, 13 «hist», 27 buenas jugadas, 8 asistencias y 3 errores.



*Los "Medias Blancas."—J. Donahue, 1a. Base; E. A. Walsh, Pitcher; Hhm Righ, Fild; Jons, Center Fild; Tanmhoo, short stop.*



mente perjudicial, porque suspendiendo su práctica por tanto tiempo, resulta que al empezar la temporada de primavera se encuentran generalmente torpes sus músculos y no pueden realizar con facilidad los movimientos que exige el juego á que se dedican.

***

Los jugadores norteamericanos se muestran muy satisfechos tanto de la actividad que se nota en la Metrópoli como de su hermoso clima; han visitado algunos lugares de los alrededores y dedican varias horas del día á hacer su práctica en los terrenos de la Reforma, á fin de recobrar en poco tiempo las fuerzas que perdieron por las fatigas del viaje y vencer la torpeza natural de sus miembros después de haber permanecido sin jugar todo el invierno.

***

Los periodistas que vienen en compañía de los campeones están encargados de enviar á sus respectivos diarios, noticias detalladas del viaje y de todos los incidentes de los juegos, y también, como los baseballistas, han recorrido algunos sitios de los más pintorescos de nuestras cercanías, admirando las grandes bellezas que encierran y la limpidez extraordinaria del cielo de México.

Algunos de estos señores periodistas hicieron una visita á los talleres de «El Imparcial:» recorrieron y examinaron detenidamente todos los departamentos, llamándoles la atención, sobre todo, los talleres de fotograbado que, á su juicio, están mejor acondicionados que algunos de los de Chicago.

***

Los campeones del baseball, permanecerán algunos días practicando en México, porque en su país no pueden hacerlo, debido á lo riguroso del invierno, que les es alta-

*Team "Record."—Antiga, Center field; Lucas Juárez, Pitcher; Bell, Short stop, Sprintz, 2a. base.*

## RIMA PROFANA

La blanca niña que adoro
lleva al templo su oración;
y, como un piano sonoro,
suena el piso bajo el oro
de su empinado tacón.

Sugestiva y elegante,
toca apenas con su guante
el agua de bautizar,
y queda el agua fragante,
con fragancia de azahar.

Luego ante el ara se inclina,
donde un cristo de marfil
que el fondo obscuro ilumina,
muestra la gracia divina
de su divino perfil.

Mirándola, así, de hinojos,
Siento invencibles antojos
de interrumpir su oración,
y darla un beso en los ojos
que estalle en su corazón.

### ESTA MAÑANA.......

Dulces jovialidades de las brisas
en el jardín. Amanecer de oro.
Ya el apacible surtidor canoro
lanza al azul su borbotón de risas.

Sube el sol. Por el aire estriden prisas
de alas y trinos; canturriar sonoro
que se disuelve en el doliente coro
de las campanas repicando misas.

Una dicha muy dulce, muy humana,
Triunfa en el esplendor de esta mañana;
algo muy bello, candoroso y mío

Que me nombra en las aguas armoniosas,
me sonríe en la gracia de las rosas
y me mira en las gotas de rocío.

JUAN SANTAELLA.



*El Almirante y Oficiales del "Kleber" y los Empleados Superiores de "El Buen Tono."*




## LOS MARINOS FRANCESES

EN LA

# FABRICA DE "EL BUEN TONO"

### ENTUSIASTAS ELOGIOS.

Entre los festejos con que fué celebrado el arribo á México del Jefe y oficiales del "Kleber," figuraba una visita á la gran Fábrica de Cigarros de "El Buen Tono," S. A., y ésta se efectuó el sábado 9 del corriente, á las cinco de la tarde.

Acompañados de un grupo de miembros de la Colonia Francesa, llegaron á esa hora en los mismos carruajes en que, desde por la mañana, habían andado recorriendo la ciudad, algunos de los oficiales y todos los marinos que forman la banda del buque. La banda se situó desde luego en el patio principal del edificio, para aguardar la llegada del Almirante Thierry y dar principio al concierto con el cual los distinguidos huéspedes quisieron corresponder á la galantería de "El Buen Tono."

Momentos después se presentó á las puertas de la Fábrica el jefe superior del "Kleber," en unión del Sr. Conde Peretti de la Rocca, Encargado de Negocios de Francia, siendo recibidos con toda cortesía por el Sr. Subdirector de la Negociación, D. Andrés Eizaguirre, y por D. Paul Pugibet, uno de los empleados principales de la misma. El primer departamento visitado por los marinos, fué el de la Dirección, cuyo decorado, al igual de los muebles, es muy elegante; de allí pasaron al de máquinas engargoladoras, donde trabajan más de quinientas señoritas, y que es un salón inmenso, en el cual se hallan instaladas las máquinas más perfectas que se conocen para la elaboración de cigarros. Muchísimo llamó la atención del Almirante Thierry y de sus subordinados, el escrupuloso aseo y el admirable orden que reina allí, y que denota muy á las claras el empeño con que "El Buen Tono" atiende al perfecto funcionamiento de sus talleres. Con toda atención, los jefes superiores de la Fábrica explicaron á los marinos el mecanismo de las famosas engargoladoras, mostrándose éstos verdaderamente maravillados de lo ingenioso de las máquinas y de la limpieza y buen acabado del producto.

Los jefes del "Kleber" elogiaron con entusiasmo aquel departamento, y penetraron después en el de picadura, donde tuvieron oportunidad de ver unas magníficas máquinas que con rapidez extraordinaria y sin que intervenga operario alguno más que para vigilar su buena marcha, transforman en un instante el tabaco en la finísima hebra que se destina á la elaboración. El secado y aereado de esta hebra, operaciones muy delicadas, mediante las cuales queda libre de toda clase de impurezas, fueron otros de los detalles de la elaboración que presenciaron los visitantes, deshaciéndose en elogios de la Compañía, que tan alto ha levantado la industria Cigarrera en México.

Fueron también visitados el salón de calderas que sirven para el secado, y que, en caso de interrupción de la energía eléctrica que ahora mueve toda la Fábrica, pueden producir la fuerza necesaria para todos los departamentos. Después, el Almirante Thierry y sus acompañantes pasaron á los grandes almacenes de tabaco en rama, donde se encuentran depositadas enormes existencias que representan un valor de dos millones trescientos mil pesos, y que proceden de las más afamadas vegas del país. El tabaco que hay en estos almacenes es suficiente para la elaboración durante año y medio. La Litografía fué otra de las dependencias visitadas: allí, en un bonito album, los marinos tuvieron ocasión de examinar las distintas marcas que "El Buen Tono" pone en circulación, y que con tanto entusiasmo acoge el público.

Por último, los marinos vieron los salones de enfajillado y de empaque, también muy notables por el gran número de empleados con que cuentan y por su organización.



*Banda del "Kleber."*

El Almirante Thierry se expresó en términos muy encomiásticos de la gran Compañía de "El Buen Tono," diciendo entre otras cosas que la Negociación es una muestra no sólo del progreso de México, sino de la laboriosidad y honradez de los franceses y españoles que la dirigen, y que le causaba orgullo ver cómo sus compatriotas honran á Francia en el extranjero.

Antes de retirarse de la Fábrica los visitantes fueron obsequiados con un magnífico lunch, ofreciéndoselos en muy sentidas frases el señor Eizaguirre. Contestó el señor Almirante, con palabras de agradecimiento, diciendo que le era muy grato encontrarse en el santuario del trabajo honrado que hace á los pueblos grandes y prósperos.

Durante el lunch se obsequió á los concurrentes con paquetes de cigarros, encerrados en una elegante caja, en cuya portada se ve el escudo de armas de Francia, con esta inscripción en francés: "Homenaje de "EL BUEN TONO" á la marina francesa;" y en el interior "Cigarros dedicados por "El Buen Tono," S. A., á M. el Contraalmirante Thierry, Comandante en Jefe de la División Naval del Atlántico y á los señores oficiales del "Kleber." Los cigarrillos, que son exquisitos, están envueltos en papel de estaño.

Se obsequiaron, igualmente, cigarreras de piel y cerilleras esmaltadas con vistas de la gran fábrica de cigarros. Estos regalos estaban primorosamente adornados con listones de los colores franceses.

Al salir la comitiva del establecimiento, la banda del crucero francés entonó la Marsellesa y el Himno Nacional, que escucharon de pie y con profundo respeto los marinos.

El segundo grupo de tripulantes del "Kléber" que vino á la capital visitó también la gran Fábrica, siendo igualmente recibido con las mayores muestras de cortesía.



*Grupo de Marinos del "Kleber" y Empleados de "El Buen Tono."*




# La Dulcería y Pastelería "El Globo"

Cada día progresa más y más la Dulcería y Pastelería «El Globo,» tan conocida en México por sus magníficos productos, preferidos siempre por lo más selecto de nuestra sociedad. Desde hace muchos años se abrió en la calle de San Francisco el despacho de este establecimiento y desde un principio adquirió magnífica clientela y sus ventas aumentaron en poco tiempo de una manera envidiable. Como consecuencia de esto, la dueña de esta importante casa de comercio, señora Tenconi, se vió precisada á ampliar su negociación, y al efecto se abrió otra Dulcería, sucursal de «El Globo,» en la calle del Coliseo Viejo.

La actividad que despliega la señora Tenconi para atender al público y proporcionarle el mayor número de comodidades, hizo que aumentara mucho más su clientela, hasta el punto de obligarla á ensanchar sus talleres para poder así dar cumplimiento á los pedidos que diariamente recibe de muchas partes. La señora Tenconi tiene su habitación en la 4ª calle de la Providencia núm. 2 y adjunta á ella se encuentra un hermoso y amplio local destinado á los talleres de la Pastelería.




*Carro repartidor de "El Globo."*

Este departamento está arreglado de la misma manera que los talleres análogos de Europa; toda la maquinaria se mueve por medio de electricidad, y al frente de los laboratorios se encuentra el señor Tenconi, jefe de la casa, y un grupo de maestros franceses, alemanes y norteamericanos que atienden y dirigen toda la manufactura de los ramos de Dulcería y Pastelería, ofreciendo un variado surtido de productos de muy diversos estilos, según su nacionalidad.

Este señor y la señora Tenconi procuran, por medio de una constante vigilancia y no ahorrando gasto alguno, que todos los ingredientes que entran en la fabricación de los artículos que se expenden en su casa, sean de la mejor calidad. La casa se encarga de servir lunchs dentro y fuera de la capital.

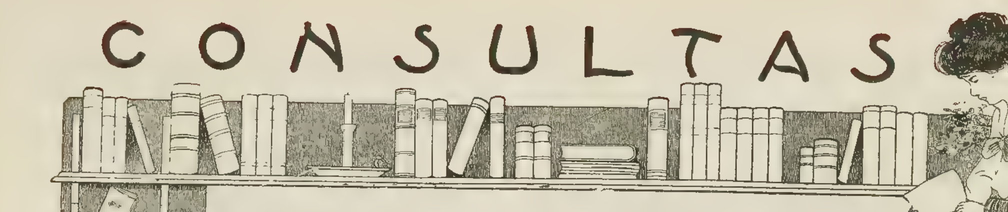
El departamento á que nos referimos acaba de ser objeto de importantes mejoras: se amplió convenientemente y la inauguración de un nuevo local que forma ya parte de los talleres, se celebró con todo entusiasmo. Por la mañana estuvo tocando la banda del Estado Mayor; al medio día, se hizo la bendición del edificio y en seguida se sirvió un suntuoso almuerzo dispuesto con la propiedad y esplendidez que caracteriza á «El Globo.» Por la noche se dió un animado baile que estuvo muy concurrido.

La señora Tenconi ha recibido muchas felicitaciones por las mejoras que ha llevado á cabo en sus talleres.



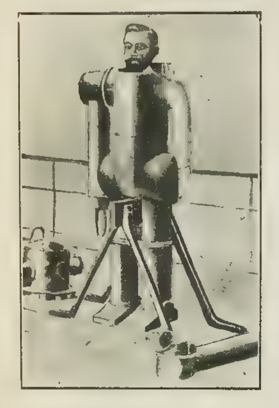


*Talleres de "El Globo."*




### NUEVA ESCAFANDRA

Curioso: Al contrario de lo que usted cree, se ha llegado ya á lograr que los buzos desciendan á grandes profundidades, sin temor á la enorme presión que soportan, gracias á una nueva escafandra muy resistente, inventada y experimentada con magníficos resultados por un hombre inteligente llamado Plubvy; en el grabado puede Ud. ver cómo se coloca el buzo dentro de su armadura para maniobrar en el seno de las aguas.



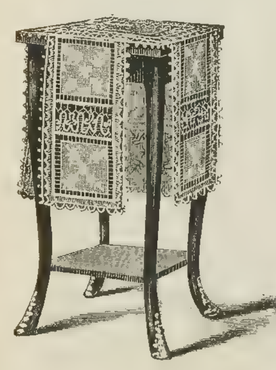
Nueva Escafandra.

### PARA EL CRECIMIENTO DE LAS PESTAÑAS.

Un subscriptor, G. M Ruiz: No hay fórmulas especiales para hacer crecer las pestañas; se emplean para esto las preparaciones que tonifican en general el cabello, pero entre estas se elige alguna que no dañe los ojos.

### CARPETA PARA MESA

Perla pequeña: Según el modelo que presento á Ud. puede hacerse una carpeta para mesa de cubierta cuadrada, eligiendo una forma elegante y nada vulgar. El cuadro del centro se hace en seda con una labor de encaje inglés, los pequeños que cuelgan á los costados son de malla labrada, unidos y orlados por un motivo del mismo encaje. Sírvase Ud. indicarme si desea el modelo de esta carpeta, para dárselo en el próximo número.



Carpeta para Mesa

Andadores.

### ANDADORES

Rosina: Se ha observado que los niños que aprenden á andar por medio de esos corpiños de tela gruesa provistos de tirantes que sostienen el cuerpo del pequeño, tienen la desventaja de hacer que el bebé, con la posición forzada que necesita guardar, adquiere el defecto de "cargarse de hombros" como se dice vulgarmente, siendo además indispensable que una persona se encargue de sostener al niño.

El grabado que tien . Ud. á la vista representa un andador muy cómodo, dentro del cual el pequeño no siente molestia alguna y por sí solo impulsa el aparato; es conveniente que los soportes no lleven ruedas porque sucede á menudo que en un piso que tenga ligero declive, el andador se desliza rápidamente, el niño se asusta y aún puede lastimarse cuando el aparato se detiene chocando contra algún objeto; por eso es preferible que las extremidades de los pies del andador estén redondeadas únicamente y procurar que el piso donde se coloque esté plano y terso.

### MAL ALIENTO.—LUTO.

Subscriptor curioso: El enfermo puede notar la alteración de su aliento por el mal sabor de la boca. Para combatirlo se necesita saber primero si la enfermedad depende de la boca ó del estómago.

—Busque Ud. en números anteriores de este semanario, porque ya en diversas ocasiones he dado instrucciones sobre las reglas generales del luto.

### MANCHAS.—CALZADO Y MANGAS —PEINADOS, ETC.

Una admiradora de María Luisa: Es difícil quitar las manchas de iodo de la piel color champagne; pruebe Ud. hacerlo frotando primero con amoniaco y en seguida con gasa á propósito, del color necesario.

—La manga corta continúa usándose y se llevará mucho en la primavera.

—El calzado del color del traje es una nota elegante y bella en la *toilette* femenina.

—Se usa más el peinado alto, pero el peinado bajo no ha caído en desuso.

—El velo en la cara no queda bien á las jovencitas que llevan todavía el vestido alto.

### ABUSOS.

Madre de un empleado: Está completamente prohibido que se cuotice á los subalternos para hacer obsequios á los superiores en su día onomástico; puede, por esto, su hijo de Ud., eximirse de dar cuota sin que se le obligue á ello, ó en caso contrario quejarse al superior denunciando el abuso que sin duda será castigado.

### TRATO SOCIAL.

Ignoto: En el catálogo de cualquier librería encontrará Ud. anunciados muchos libros que tratan de la manera de conducirse en sociedad y elegir el que más le agrade.

### PREPRACIONES DE TOCADOR.—VERSOS.

Admiradora de Ud.: La pomada de vaselina y flor de azufre, debe tener estas substancias en la proporción de 50 gramos de la primera por 10 de la segunda.

—Las preparaciones á que Ud. se refiere no son perjudiciales.

—Use Ud. el jabón de alquitrán que borra las manchas y hermosea el cutis.

—Es difícil lograr por medios artificiales que el cabello brote rizado, el agua de anís se recomienda para esto y no ofrece peligro alguno; pero no aseguro á Ud. la infalibilidad en el resultado.

—Puede Ud. enviar sus versos, y á juicio de la Redacción, serán ó no publicados.

### PARA LAS MANOS

Desdémona: Las uñas se hermosean y adquieren bonito color, á la vez que desaparecen los *padrastros*, con un esmerado aseo y cuidado de ellas.

Diariamente deben lavarse, frotándolas con un cepillo y jabón de castilla; en seguida se meten las puntas de los dedos en agua tibia, donde se haya disuelto un poco de bórax, y se hace bajar la piel que rodea á la uña por medio de una pala de limpia uñas, movida con suavidad. Después de esto, se liman para darles la forma que se quiera, y se frotan con un preparado de alumbre, disuelto en clara de huevo con un poco de carmín; hecho esto se limpian y se les da lustre con un lienzo de seda.

—Las manos se suavizan y pierden su color rojizo frotándolas todos los días con crema de almendras.

### TRAJES DE CALLE.

Dora: En la serie de figurines que nuestro semanario ha publicado, puede Ud. elegir elegantes modelos de traje de calle, así como de sombreros.

En cuanto al color, creo que quedará á Ud. bien cualquiera que no sea excesivamente vivo, dado el color de su tez. Para explicar á Ud. más claramente esto, le pondré algunos ejemplos; en vez del tono escarlata, elija Ud. granate, en lugar de esmeralda, resedá, en vez de turquí, azul pizarra, etc.

### MONEDAS ANTIGUAS.

Noche de Luna: Las monedas de oro y plata que se han ennegrecido, se limpian con limón, enjuagándolas después en agua clara y secándolas perfectamente; en seguida se frotan con polvos de madre-perla y un cepillo duro. En las ferreterías se vende una pomada para limpiar metales que ahorrará á Ud. trabajo.

—En cualquier casa de "Cambio" darán á Ud. amplios informes sobre el empleo que puede dar á sus monedas.

### DISECCION DE AVES, ETC.

Minerva Isidra: Para disecar una ave, se extraen las vísceras del bajo vientre por una abertura pequeña, se extrae el cerebro con unas pinzas que se introducen por la órbita de un ojo, se sacan por el pico los órganos que no han salido por la abertura inferior; en seguida se llenan todas las cavidades con algodón, y se inyecta éter con una jeringuita.

—Reclame Ud. al agente respectivo de su localidad, el número de "El Mundo Ilustrado" que no le ha sido entregado.

—Me informaré de la dirección que desea Ud., y en cuanto la sepa se la comunicaré.

### PARA SERVIR EL TE.

Carmen P.: Próximamente publicaré en *El Imparcial* un artículo detallado respecto á este asunto.

MARIA LUISA.

## Arte Fotográfico



*Niño Antonio Llanos Ramírez*
*(De Tabasco.)*

(*Fot. Franco.*)

# Páginas de la Moda

### Modelos de Primavera.

Encargada, lectora mía, de presentarte, por medio de una amplia y detallada descripción, los primeros modelos de primavera que luzcan entre nosotras, he procurado, observando cuidadosamente, sorprender los más lindos modelos que aparezcan, como heraldos, pregonando la entrada triunfal de la primavera en nuestras regiones.

Dos trajes que vi una hermosa mañana me parecen dignos de llamar la atención y creo que obtendrán el honor de ser copiados. El primero, llevado por una señora, no muy joven pero sí muy elegante, estaba hecho en esa tela pequinada que se lleva tanto, en un matiz mezcla de negro y gris plata.

La chaquetilla medio corta cerraba en la espalda, luciendo una gran hebilla de oro, y la falda plegada de tal modo, que el *pekín* desaparecía casi totalmente, dando la impresión de ser en parte todo negro, porque el tono gris sólo aparecía al moverse el cuerpo de la dama, debido á que los pliegues estaban sujetos por debajo de las caderas; en conjunto, el traje era muy correcto.

El otro modelo, alegre y risueño, era llevado por una joven aristocrática; también en tela pequinada verde y marrón, guarnecido de terciopelo y cerrando el corpiño cuatro grandes botones japoneses de oro cincelado y esmaltado, que formaban una nota muy graciosa y muy *chic*. El empleo atinado de los botones logra dar á un traje un sello de originalidad muy agradable.



Con los trajes de primavera vuelven los escotes, y más exagerados que el año pasado; «parece que por mucho tiempo se renunciará á los cuellos,» dice un periódico parisiense de modas en una de sus crónicas; esto es hermoso, pero un poco incómodo para las mujeres que no poseen un cuello blanco y redondo; de todos modos el escote tiene que hacerse, ó cuando menos que simularse, cubriéndolo con gasa plisada ó con encaje delgado.

Las mangas siguen siendo cortas, tan cortas que algunas se presentan casi en estado embrionario, dejando asomar las mangas de las camisolas; estas camisolas se hacen en guipure, en velo de seda, en tafeta á rayas, y se llevan poco ajustadas al talle y aseguradas con un corselete ó cinturón provisto de una gran hebilla por detrás y otra menos grande y más baja por delante. El alargamiento del talle se sigue haciendo constante y progresivamente.

Se ven todavía algunas chaquetillas en forma de altos paletós; pero ninguna de color negro, este ha sido proscripto y el tinte que más lleva en este caso es ese casi bronceado que se designa en los almacenes con el poco agradable nombre de "color de pulga," y que se prefiere porque armoniza con todos los colores de los trajes; se hacen pequeños paletós muy cortos, guarnecidos de *chichis* de tafeta ó de muselina de seda. Todavía no es tiempo para confeccionar estas prendas en *Irlanda*, pero sí en *cluny* sobre fondo de seda.

Estos paletós se llevan recubriendo los trajes muy ligeros; por la tarde no se puede prescindir aún del abrigo, aunque sea muy delgado, porque en estos primeros días de primavera todavía enfrían mucho las tardes.

Con los trajes trotadores no hay necesidad de abrigo; pero existe una categoría de trajes, *medio arreglados*, á los cuales se adapta fácilmente un abrigo práctico, y la moda consiente en que sean estos muy variados en formas y tintes, una verdadera nota de fantasía.

Además de la clásica chaquetilla "imperio," de paño mastic ó "beige," se ven las de estilo Directorio, de un carácter muy agradable, los faldones redondeados y muy abiertos por delante; así he visto una chaquetilla en paño morado, á la vez rara y encantadora.

Pero mucho más práctico y de confección más fácil es cierto paletó llamado "Sada Yacco," en paño suave, abierto sobre un chaleco que debe ser necesariamente de auténtico bordado japonés.

Señalemos, por último, los boleros de mangas no ajustadas, que tienen una vaga semejanza con los *carrik*, pero que son mucho más cortos, y á la vez más agradable y más coquetos.

Para las mujeres que no son muy susceptibles para el frío ó que aunque lo sean se sacrifican por lucir un talle delgado y una gran esbeltez al caminar, se ha creado una serie de "écharpes," que constituyen el paso entre las boas y pieles que se llevaron en el invierno, y las "écharpes" y chalecillos que se llevarán como adorno en la primavera y el estío. Se hacen de seda ó gasa y se forran. En París están muy en boga porque el paso de una estación á otra es demasiado lento; entre nosotros se llevan poco, nuestro clima privilegiado nos permite pasar de las boas á las "écharpes" de primavera.

Entre las más bonitas "écharpes" de esta clase, figuran las bordadas en fino tul de Bruselas, y las de "malinette" que no es más que imitación del costoso encaje fabricado en la ciudad belga de Malinas. Los tintes que tienen la superioridad por su belleza, son los negros veteados de acero y los blancos veteados de plata, sin que se lleven menos el gris "foncé" con estrías del mismo color en otro tono.

Otro material delicioso es el tul de Chantilly floreado, de todos colores, con lunares en relieve, el tul punto de espíritu y el tul griego, tan práctico y sólido.

MARIA LUISA.

## FIGURINES DEL DIA

Traje de calle en seda color azul pizarra. Falda montada con un ligero pliegue en torno de un corselete liso y ajustado, que da al traje un aspecto semejante al estilo "princesa;" el bajo se adorna con un bies de terciopelo azul turquí.

El corpiño está hecho de finísimo encaje sobre un fondo de seda azul pálido, y lo cubre en parte una especie de bolero formado por tirantes de terciopelo turquí, que se aseguran adelante y atrás al corselete por medio de grandes botones forrados de la misma tela; los tirantes sostienen unas amplias hombreras de paño recogidas en gruesos pliegues en los extremos de los tirantes, y cayendo sobre los hombros hasta cubrir en parte la manga; ésta es semilarga, con puño de terciopelo y encaje.

Fot. "Félix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Laferriere.



## FIGURINES DEL DIA

Abrigo para teatro y baile. Se corta de forma recta y muy amplio, y la tela que se emplea para la confección es seda líberty blanca, acojinada y forrada de raso azul pálido.

Una ancha cenefa de encaje y menuda cinta de seda adorna el contorno del abrigo y los bordes del delantero, éstos en su parte interior llevan una vuelta de seda á rayas y encaje. El cuello del abrigo voltea en forma de solapas y por debajo de éstas salen unas tiras de seda, cubiertas de encaje que llevan en sus extremos borlas de pasamanería de seda entretejida de hilos ametalados. El abrigo se cierra por medio de broches y presillas disimulados entre la tela y cubiertos con borlas de pasamanería.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Bechoff-David



# CARTAS A PAQUITA

POR MARCEL PREVOST

Todavía, mi querida Paquita, cuando el Instituto Berquin abrigaba aún vuestra tranquila vida de doncella, os dirigí una pequeña homilía epistolar sobre lo que yo llamaba las dos coqueterías. Hay dos, os decía yo: una buena y otra mala. La buena coquetería es sencillamente una de las formas de la cortesía social: esforzarse por hacer, hasta donde sea posible, su presencia agradable á los demás.

Una mujer mal arreglada es tan fea como un hombre de maneras bruscas. Contribuir á hermosear su medio, por su manera de vestir, es para la mujer la buena coquetería; un esfuerzo de equilibrio y de armonía, esa es la coquetería altruista.

La otra coquetería, la mala, se empeña, por el contrario, no en favorecer el equilibrio y la armonía del medio que frecuenta, sino más bien en romper ese equilibrio y esa armonía. No desea tanto complacer á los otros cuanto sorprenderlos, humillarlos. Esta es la coquetería egoista.

Yo os decía, mi querida sobrina, que á mi parecer la "toilette" de una mujer debe ser sincera; es decir, que debe expresar hasta donde sea posible el estado social y el estado de fortuna de la mujer que la lleva.

No solamente porque la sinceridad es bella y la mentira fea, sino porque una mujer se prepara cien deberes y cien humillaciones si se arregla más de lo que su posición le permite.

Tales eran las direcciones generales que daba yo á la hermosa pensionista, y es preciso ahora que os confiese, que al dároslas, sonreía yo un poco detrás de mi escritorio. Una pensionista, no estaba en riesgo de ser arruinada por la coquetería, ó por lo menos su coquetería estaba condenada á permanecer platónica. Cierto que yo sorprendí alguna vez que tuve el honor de acompañar á Paquita á eso que se llaman "los almacenes," una verdadera fiebre en sus miradas, en sus gestos; una atracción instintiva hacia las cosas de lujo; pero como yo sabía los límites de su presupuesto, estaba bien seguro del resultado de estas veleidades suntuosas, y me divertía noblemente en exponeros teorías generales sobre la coquetería buena ó mala, más bien por permanecer fiel á mi papel de tío sermoneador que por libraros de un peligro inmediato.

***

Hoy, Paquita, las cosas no son lo mismo; estáis casada, sois en cierto modo, dueña de vuestro presupuesto. Cualesquiera que sea el sistema adoptado en una familia, la mujer es casi siempre intendente de la parte más grande de los gastos, aunque ciertos mandos ingenuos se imaginen lo contrario. Depende, pues, de vos utilizar los recursos comunes en el orden y la medida de vuestros gustos.

Y sin duda de todos los gustos de la mujer moderna, el que es sin contradicción más costoso es el de la "toilette" lujosa.

Así, mientras que la coquetería de una muchacha no sería nunca más que un juego sin consecuencia, la coquetería de la esposa repercute inmediatamente sobre uno de los lazos esenciales del matrimonio: el interés. Después os mostraré que no tiene menor efecto sobre los otros dos lazos que son el amor y la costumbre.

La repercusión sobre los intereses de la familia es tanto más segura cuanto que la característica de la "toilette" femenina moderna es ser más y más costosa.

Observad á las mujeres que por la tarde discurren por la calle, en esta estación en automóviles y coches; vos, que sabéis el precio de las cosas, veréis que muchas de ellas que no llevan como alhajas más que un hilo de perlas y algunas sortijas, llevan en telas, encajes, pieles y sombrero, cien mil francos.

Y vos misma me confesásteis recientemente que esto aumenta de año en año. Nada más fácil que convencerse; basta

## CONSEJOS MEDICOS

# La Anemia y sus Consecuencias

Este bonito nombre de anemia, que se parece al nombre de una flor ó de una muchacha, nos viene de un nombre griego: **anemos**, que se traduce en español por **viento**. Y eso porque en los anémicos, á la auscultación de las carrilleras, se oye un soplo llamado soplo anémico.

La sangre anémica es debida á que la sangre, demasiado fluída, demasiado líquida, demasiado ligera, no llena por completo los tubos, y cae por las paredes, bajo la fuerza de los golpes que vienen del corazón.

**Estos son los síntomas.** Pero la medicina actualmente no se conforma con los hechos, sino que quiere tener la explicación. La sangre de los anémicos es una sangre abundante de glóbulos blancos (leucocitos). y muy escasa de glóbulos colorados, que constituyen esa carne colante de la que habló tan pintorescamente Claudio Bernard.

**Varias causas, gripa, infecciones,** crecimiento, reglas en las niñas, into**xicación alimenticia, falta** de ejercicios, falta de buen aire, etc., etc., producen un trabajo de fermentación irregular en la economía del cuerpo. Esas fermentaciones estorban la vida de las células primitivas y no permiten al hematoblasta, que es la forma inicial de los glóbulos colorados, transformarse en estos mismos glóbulos, sino que lo alteran en su composición, en su vida, en su forma, y consiguientemente le quitan su completa y potente acción. A una fermentación irregular, el buen sentido y la ciencia experimental nos dicen y nos demuestran que se necesita oponer una fermentación normal y reguladora. A la vida floja hay que oponer la vida activa.

Precisamente en esto consiste el lado más maravilloso del descubrimiento del profesor Jacquemin. Los fermentos puros de Jacquemin ,una vez introducidos en el organismo, hacen de regeneradores de glóbulos, porque producen fermentaciones vitales y útiles. La sangre, en primer lugar, aprovecha de su potencia, porque les extrae unos elementos indisponsables que la faltan. Y el beneficio es todavía más grande. Los Fermentos Jacquemin, además de curar la anemia, preserva de la **tisis** y de la **tuberculosis**, porque la anemia es la precursora de estas enfermedades que representan el reinado de los bacilos de Koch. En estos tiempos de discursos y de congresos se necesitan hechos y no palabras. ¡Facta non verba!

**Dr. Pontarce.**

Después de que los médicos de todo el mundo han confirmado la eficacia del Fermento puro de Uvas del profesor Jacquemin, muchas groseras imitaciones se hicieron en todas partes. **En el interés de los enfermos,** es indispensable pedir el verdadero Fermento puro de Uvas del profesor Jacquemin, de Malzeville, cerca de Nancy, y de rehusar todos los frascos cuya etiqueta no tenga escrita transversalmente la firma: **G. Jacquemin.**

hojear los periódicos mundanos de hace 10, 15, y 20 años. Aun bajo el sègundo Imperio, célebre por sus prodigalidades, una mujer era elegante á medias comparada con las de hoy. Balzac hacia sonreir de piedad á una mundana de 1906 leyendo la descripción de los trajes de Mme. de Mortsauf ó de la Delfina de Nucingen.

* * *

Me he preguntado á menudo, mi querida sobrina, y esto será, si lo permitis, una digresión, á qué tiende ese continuo encarecimiento de modistas y costureras en cuestión de "toilette" femenina. Ellas renunciarían ciertamente á ello, si su clientela no las siguiera, pero debe pensarse que la clientela las precede y las estimula. Las razones que tienen las mujeres para buscar siempre lo más caro, y esto con asentimiento de sus esposos, porque de otra manera la progresión se detendría, son razones de vanidad. Nadie se distingue de su vecino en nuestros días, en París por lo menos, por el lujo de su casa, de sus lacayos y de sus trajes.

Los automóviles someten á una regla casi uniforme el lujo de la locomoción; todo el mundo hace gastos análogos en la misma estación. En una palabra, cierto estado de vida, medianamente lujosa. es esparcido y democratizado hasta el extremo en el gran dominio de las vanidades ricas.

Es preciso, pues, encontrar la cosita infinitamente costosa que separa á los muy ricos de los ricos mediocres: la "toilette" femenina moderna es esa cosita.

Para la utilización de los encajes, bordados antiguos y pieles raras, se hace un gasto enorme en un pequeño volumen; se vacila aún á decidir el aumento de las piedras preciosas, pero sin duda llegará.

¿Los millonarios americanos no abotonan sus calzoncillos con diamantes de gran precio?

Desde el momento en que la "toilette" femenina se ha hecho el signo exterior de la riqueza, la vanidad rica irá hasta el extremo de su esfuerzo.

¡Una digresión! Os dije y me engañé, esto no es una digresión, es el asunto mismo de mi carta

Puesto que la "toilette" femenina se convierte en un objeto de concurso entre los grandes presupuestos, es claro que los frágiles y cortos están de antemano vencidos en la lucha, y no solo los frágiles y cortos sino todos cuya amplitud y resistencia sean solo medianos.

Mujeres que imagináis poder dar la impresión de la elegancia suprema consagrando cada año 3,000, 5,000, 8,000 y aún 10,000 francos á vuestra "toilette" sumas ya desmedidas para la mayor parte de los presupuestos medios en París, perded toda esperanza, no engañáis á los conocedores, los únicos de que en el fondo deseáis el voto. Daréis solamente la impresión del esfuerzo.... Reflexionad un instante. En París y en las ciudades donde se pretende arreglarse como en París, todas las mujeres cuidadosas de su tocado están perfectamente advertidas del precio de las cosas, del nombre y de la calidad de los suministradores. Una parisiense elegante en tres miradas habrá valuado vuestro traje y no se engañará respecto á la casa donde lo habéis adquirido. Vuestros gastos de "toilette" seran inmediatamente clasificados, y la opinión por la cual os sacrificáis no se deja engañar; solo os hacéis ilusión vos misma, lo mismo que las gentes que tratan de simular juventud ó fortuna, tiñéndose los cabellos ó adornándose con piedras falsas.



## El Testamento

## Del Ilmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $ 125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron **estas:**

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última **póliza.**

## UN LABORATORIO QUIMICO
### EN UN ATAUD

Aunque el asunto es lúgubre, se reconocerá, una vez leídas las presentes líneas, que reviste importancia considerable desde el punto de vista de la higiene. Esto del perfeccionamiento de los féretros es cosa que venía preocupando al doctor francés Mr. Icard, quien acaba de dar con el tipo *ideal*, digámoslo así, del ataúd.

Antes de explicar en qué consiste, recordaremos que, según la ciencia, un féretro debe poseer tales cualidades: ser impermeable, á fin de que no permita el paso, durante la conducción del cadáver, de los líquidos procedentes de la descomposición orgánica; no ser más que momentáneamente impermeable, con objeto de que después de la inhumación, los productos líquidos se filtren libremente al seno de la tierra, verificándose con toda normalidad la destrucción de la materia orgánica; y por último, ser accesible á todas las fortunas.

El ataúd que propone Mr. Icard como susceptible de realizar esas diversas condiciones, contradictorias en apariencia, es de construcción metálica. Una hoja de zinc infinitamente delgada (la vigésima parte de un milímetro) aplicada sin soldadura sobre el fondo y las paredes de la caja, forma un recipiente en absoluto impermeable. Ahora bien, si no se hiciese intervenir á la química, esa impermeabilidad sería demasiado duradera. Se ha comprobado, en efecto, que es preciso que transcurran 27 años para que las planchas de zinc expuestas al aire y á las aguas pluviales pierdan una vigésima de milímetro.

Existen, no obstante, dos medios seguros de hacer muy corta la impermeabilidad; consiste el primero, en barnizar el recipiente metálico con una solución de sulfato de cobre del comercio. Al contacto del cobre descompónese el zinc para crear sulfuro de zinc y un depósito de óxido de cobre, el cual una vez precipitado, constituye en el zinc un elemento voltaico completo, que roe la lámina metálica y la destruye en poquísimos días.

El segundo medio consiste en emplear el cloruro de cal comercial, que al contacto de los líquidos cadavéricos, se disuelve y produce ácido clorhídrico y clorhidrato de amoníaco, substancias ambas, que destruyen el zinc dando nacimiento á sales solubles.

Vése, pues, que el féretro ideado, por el doctor francés, satisface completamente las exigencias de la higiene, constituyendo un veradadero laboratorio químico.






## CURIOSA HUMORADA

Una revista inglesa ha llevado á cabo una investigación muy curiosa, cual es la de saber si las mujeres están satisfechas de ser mujeres.

De diez que fueron interrogadas, solo dos han declarado que por nada en el mundo quisieran ser hombres. Las demás han dado diversas razones, por lo que quisieran ser hombres. Así, una que tiene la pasión del automovilismo, siendo hombre tendría la ventaja de dirigir ella misma su auto; otra, adoradora de la raza caballar, hubiera podido ser *jockey*; una tercera, cree que hubiera podido ganar más dinero; en tanto que otras menos prácticas, pero más desinteresadas, hubieran deseado llevar pantalones solo por el deseo de demostrar á los hombres cómo habrían de tratar á las mujeres.

La revista, de su pequeña investigación, saca la conclusión que todos los deseos expresados por las interrogadas, son el simple reflejo de sus pasiones predominantes.



## GALLINAS COMEDORAS DE HUEVOS

Cuando las gallinas se comen los huevos es por defecto en la alimentación ó por hábito. Si la alimentación es formada por granos exclusivamente, la cantidad de albúmina proporcionada es muy pequeña, y, si las gallinas prueban por cualquier motivo un huevo, encuentran en su clara la albúmina necesaria, y lo comen con avidez.

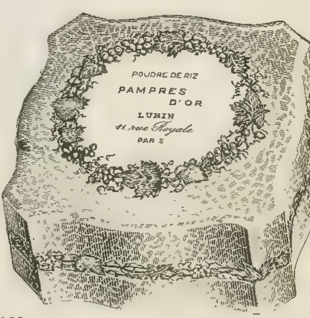
El ejemplo dado por una gallina es seguido por todas las demás, las que se acostumbran á comerse los huevos recién puestos.

Para corregir el mal hábito, basta colocar en los gallineros cascarones llenos de sal, manteca, mostaza ú otras substancias que las gallinas devoran al principio, pero que les hace tomar repugnancia por los huevos.

La deficiencia de alimentos debe también salvarse, y darles hueso molido, yeso, azufre y otros elementos que buscan estos animales.





## CURIOSIDADES

Un sabio francés ha descubierto que la secreción que se cuaja en perlas entre las conchas de los moluscos perlíferos, es producida por un microbio que se cría en el mismo animal, y que es muy fácil de cultivo y puede inocularse en toda clase de ostras. Para probar lo efectivo de su descubrimiento, ha presentado á la Academia de Ciencias de París tres clases de ostras inoculadas por él con el cultivo del mencionado microbio, en las que se han cuajado perlas de las mejores que pueden encontrarse.

—El rival del cuero tiene su representante científico en la materia bautizada por su inventor americano con el nombre de *Wolft*. Se compone de fibras vegetales ó de lana y una especie de goma elástica. Este material se emplea hoy como un substituto del cuero natural en la construcción de zapatos, maletas, correas, sillas de montar y otros usos propios de las pieles curtidas.

—Las ruedas de papel que la moderna inventiva ha construído para substituir á las de madera en coches y carros, tienen tal consistencia, que pueden recorrer, sin ninguna alteración, 300,000 millas, ó sea 12 veces el circulo del mundo, y aun entonces dicen los técnicos que con una nueva llanta pueden continuar el servicio. Para hacer estas ruedas se emplean 160 hojas de papel de paja, sometidas á presión hidráulica.

## LAS UÑAS

De todos los vicios infantiles (esto no exceptúa á los hombres) el más común es el que consiste, como entre los ratones, en morderse mangos y lapiceros, y sobre todo, las uñas. ¡Qué horror! ¡Como se deforman los dedos! Se abultan; están torpes y poco sensibles al tacto: este niño será un mal obrero porque le faltará tino y energía. Las uñas, aún cuando se las limpie y cepille, contienen siempre gérmenes malignos, que pueden ocasionar graves enfermedades, como la tuberculosis. La substancia córnea de las uñas, bien que consumida en menudos fragmentos, acarrea á menudo accidentes de estómago y del intestino.

Este vicio que se llama "onicofagia," debe extirparse por cualquier medio; aconsejamos humedecer los dedos del niño con sustancias amargas ó picantes, pues cuando llega á inveterarse en el adulto, será poco menos que imposible impedirlo.

# EL MUNDO ILUSTRADO

Año XIV—Tomo I México, 24 de Marzo de 1907 Número 12

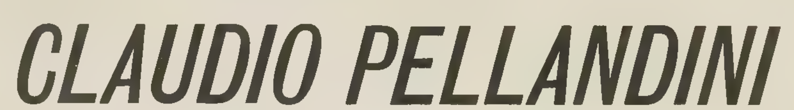


# Vidrieras Artísticas

*En todas las casas de buen gusto, encontrará Ud. modelos de vidrieras hechas en mis talleres.*

*Puedo fabricarlas sencillas y complicadas, grabadas á varios tonos, grabadas á colores, con vidrios curvos, emplomadas y al estilo de su menaje.*

**Marquesinas - - - Tragaluces**




1a. Calle de San Francisco, 10—López Cotilla: 43 y 45.

*Preciosos Gobelinos pintados á mano. Vistas panorámicas en Papel Tapiz para corredores y casas de campo. Todos Estilos, Todos Precios.*

# Papel : Tapiz

*Surtido sin competencia. Mis existencias de Papel Tapiz, son importadas únicamente de las Fábricas más reputadas de Europa y Estados Unidos.*

Jardineras.
Estatuas.
Columnas.
Biombos.
Espejos.
Consolas.
Repisas.
Acuarelas.
Grabados.
Cuadros al óleo.

Pinturas en porcelana y en platos.

Estuches con colores al oleo, á la acuarela, al pastel y para pirograbado.



# LA CORONACION DEL SHAH DE PERSIA

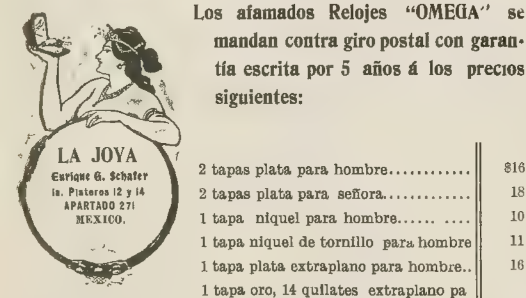
En Teherán, el sábado 19 de enero, al mediodía, los príncipes, ministros, altos funcionarios persas y todo el cuerpo diplomático, se encontraban reunidos en la sala del trono, para asistir á la coronación oficial del nuevo jefe del Imperio, Mohamed Ali Mirza.

El joven soberano hizo su entrada con gran ceremonial, y se dirigió hacia el *trono de los pavos*, donde tomó asiento. El monarca oriental llevaba sobre él, como es de uso en estas solemnidades, todas las joyas del tesoro de los Shahs, del cual se sabe la fabulosa riqueza. Pedrerías innumerables lanzaban sus luces en los bordados del uniforme, en las incrustaciones de las armas y en los atributos imperiales.

Enormes turquesas, rubíes, esmeraldas, amatistas, figuraban sobre el pecho de Mohamed Alí; así como las cintas de las condecoraciones nacionales ó de las órdenes extranjeras favoritas. Cuando el Gran Visir hubo colocado sobre la cabeza de su soberano la pesada corona, y sobre su cuerpo el traje de ceremonia, lleno de perlas y piedras preciosas, bien pudo éste haber sido valuado en cien millones. A pesar de su riqueza, el aspecto de tantas joyas acumuladas es poco estético.

El nuevo Shah de Persia, que fué consagrado por el Gran Sacerdote, é incensado por el poeta de la corte, pronunció una corta alocución sobre su deseo de reinar sabiamente, saludó al cuerpo diplomático y se retiró seguido de todos los miembros de su séquitoá sus habitaciones.

A la mañana siguiente, los oficiales y funcionarios fueron admitidos á presentar sus homenajes á Mohamed Ali, Shah, en el patio exterior del palacio, al pie del *trono de mármol*, que unas pesadas tapicerías ocultan en tiempos ordidarios á las miradas profanas. Este trono es una de las partes más bellas del palacio; domina completamente un amplio estanque donde pueden admirarse los más bellos juegos de agua.





## El fallo de un Emperador

En tiempo del emperador romano Claudio, una madre negaba á su hijo, en una demanda judicial, por no reconocerle como tal. Aunque las presunciones legales eran de tal naturaleza que estaba demostrada la maternidad legítima, la madre negaba siempre al hijo.

Entonces Claudio ordenó que se casara con éste, pues no había ley natural que lo impidiese.

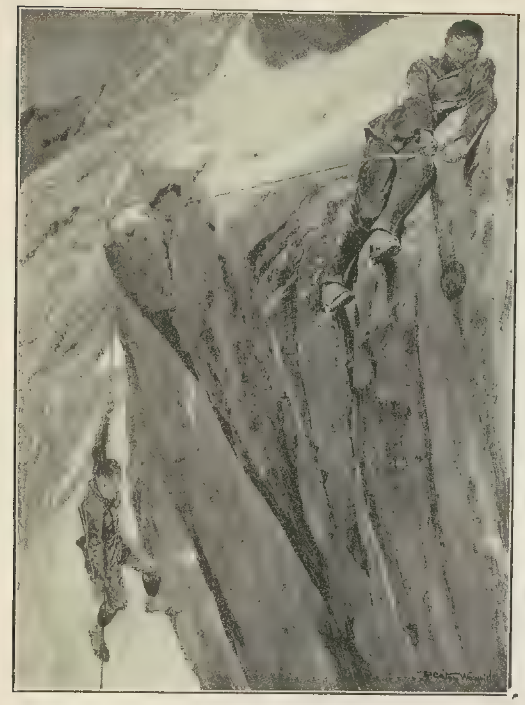
Ante semejante fallo, la mujer reconoció inmediatamente á su hijo.







## EL ULTIMO RECURSO



Problemas difíciles como el que representa nuestro grabado, son, por desgracia, frecuentes entre los exploradores y excursionistas de las regiones alpinas.

Atados con larga cuerda el explorador y su guía, caminan sobre la nieve; repentinamente el primero se hunde en el precipicio y el guía es arrastrado hasta que la cuerda se detiene un momento en un pico de la roca. El terreno es resbaladizo, la cuerda se desliza poco á poco de la punta donde se detuvo un momento, y la muerte es irremediable para los dos. El guía con su cuchillo va á cortar la cuerda; su compañero se despeñará en el abismo, pero él se salvará.

¿Es justificada la solución del problema?

¿El guía ha cometido un asesinato? Problemas tan terribles como éste solo pueden ser comprendidos por los que conocen los Alpes.



### El Biberón en botella de color

Algunos médicos franceses aconsejan á las madres y nodrizas, qne den el biberón á los niños en frascos de color, y jamás en botellines transparentes. Uno de dichos médicos dice en una revista profesional, lo que á continuación copiamos:

"La leche no debe encerrarse nunca en recipientes claros, pues la altera la luz de un modo considerable. Lo irracional de la práctica hoy general, de suministrar el biberón en frascos traslúcidos, evidéncialo la misma Naturaleza. El niño de pecho ó el animal en cría toman el jugo lácteo directamente de la madre, esto es, sin que la leche quede expuesta ni por un momento á la acción alterante de la luz."

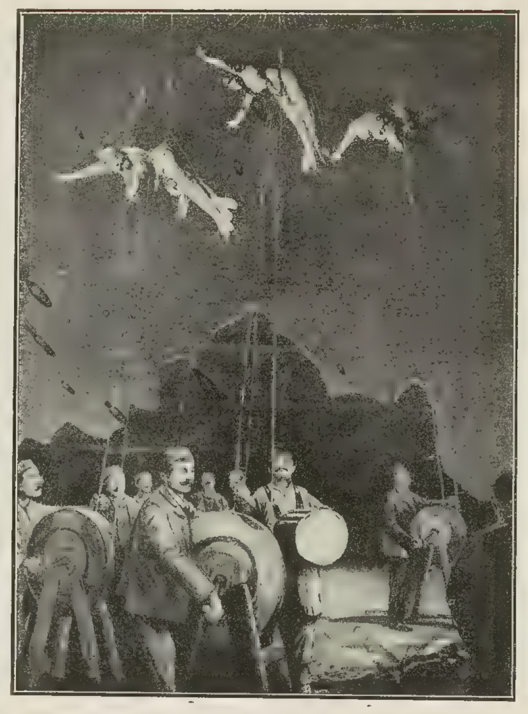
Repetidas experiencias han venido á dar la razón á los que así piensan, demostrando que la leche contenida en biberones de color rojo ó verde, se conserva inalterada durante días enteros, mientras basta que permanezca aquélla algunos minutos en un frasco transparente para que, ó pierda gran cantidad de elementos nutritivos, ó se eche decididamente á perder.

### La primera colonia inglesa

Inglaterra, dueña de tantas colonias en la actualidad, es una de las naciones europeas que más tardaron en tener posesiones.

Dice un escritor inglés que para dar acomodo al exceso de población de las grandes naciones, es indispensable colonizar; y á propósito de esto, recuerda que el gran imperio colonial de su patria nació en 1583 cuando Sir Humphrey Gilbert enarbolo la bandera inglesa en las costas de Terranova y tomó posesión de la isla dándole el nombre de su soberano.

## EN EL TEATRO DE BUDAPEST



El teatro de la Opera de Budapest es notable por su magnífica maquinaria. Nuestro grabado representa cómo se sostienen en el aire, de una manera que pasa inadvertida para los espectadores, las mujeres que representan las ninfas que custodian el oro, en una de las partes de la tretalogía de Wagner, llamada "El oro del Rhin." Los alambres que sostienen á las ninfas son excesivamente delgados, aunque muy resistentes, y se manejan por medio de enormes carretes provistos de manijas. La ilusión es completa, la iluminación del foro con luces de colores y las gasas jaspeadas que figuran el agua, disimulan completamente los hilos de suspensión, y se ve como si las ninfas nadaran realmente dentro del agua.

# UNA ENFERMEDAD RARA

## La agorafobia ó mal de las calles

La publicación médica más seria y autorizada del mundo "The Lancet," de Londres, se ocupa de una enfermedad que podrá parecer á muchos tan extraña como nueva, y que, sin embargo, parece estar muy generalizada. En cuanto á antigüedad, baste decir que tiene su origen en cierta costumbre del hombre primitivo.

Ocurre, no obstante, que aunque la dolencia haya sido padecida siempre, hasta ahora no la habian estudiado los sabios, puntualizando sus síntomas y estableciendo su pronóstico, amén de bautizarla con un nombre llamativo y eufónico. Según esos señores, la enfermedad de referencia se denomina "agorafobia," palabra derivada del griego, y que significa "horror á los espacios abiertos."

La agorafobia es la antítesis de otra dolencia ya estudiada, y que se llama "claustrofobia," ó terror determinado por los espacios cubiertos. En esencia, ambas son análogas á la sensación, casi general, de malestar que experimentan las personas al asomarse á grandes alturas, y que no calma la consideración de hallarse á cubierto del peligro mediante una balaustrada,

El doctor Charles Mercier, especialista londinense en enfermedades nerviosas, y autor del artículo que extractamos, describe la agorafobia del siguiente modo:

"Caracteriza al paciente un miedo invencible á separarse de cualquier muro ú objeto elevado. Si se le obliga á apartarse de lo que él considera como una protección, se echará á temblar, como si se sintiese amenazado de un desastre inminente. El terror se apoderará del enfermo, cual se apodera del niño abandonado en una habitación obscura. He visto á cierta señora afectada de agorafobia, que cuando se veia obligada á cruzar un patio, prefería dar la vuelta acercándose á las paredes, sin dejarlas de palpar ni un solo momento. El agoráfobo es completamente incapaz de dar más de dos pasos fuera de un muro ú otro objeto vertical, siendo lo curioso del caso que, colocado el paciente junto á una columnata, no siente el terror de los espacios abiertos, aunque haya gran distancia entre columna y columna."

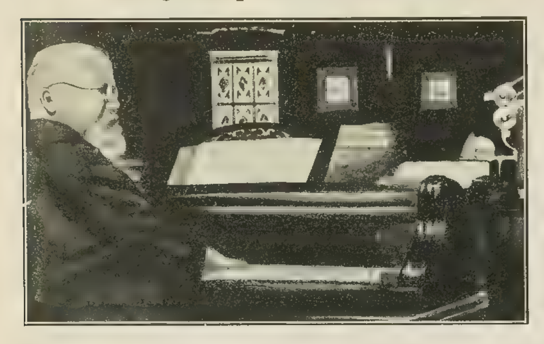
El doctor Mercier señala un origen remotísimo á la agorafobia. En su sentir, proviene de que los hombres primitivos no se atrevian á alejarse mucho de los árboles que los cobijaban, por temor á que los devorasen las fieras. La vieja costumbre no ha sido aún olvidada por la humanidad, y renace en individuos aislados bajo la forma de agorafobia, y por efecto del desequilibrio nervioso.

Lo peor de la singular dolencia es que se muestra rebelde á todo tratamiento. Hasta el presente no se sabe más que de un caso de curación, determinado en circunstancias tales, que verdaderamente no pueden ser aconsejadas como específico. Un cliente del doctor Mercier venía padeciendo agorafobia de carácter agudo. Para ir de su casa á la oficina tenía que avanzar agarrándose á las paredes, y si por ventura atravesaba una calle le era indispensable hacerlo aproximándose á los carruajes, con grave peligro de ser atropellado.

Todos los medios puestos en práctica para vencer la enfermedad habian ya fracasado, cuando cierto día se presentó el paciente en casa del doctor y le manifestó lleno de júbilo, que estaba curado. El milagro se debía á un terrible disgusto de familia, experimentado por el agoráfobo. El choque nervioso producido por la desazón, había dado al traste con la enfermedad.

A fin, sin duda, de no descorazonar en absoluto á los enfermos, cree el doctor Mercier que acaso pudiera ceder la agorafobia al tratamiento hipnótico.

## Una máquina para escribir música.



Mr. Laurenz Kromar, de Viena, ha inventado un aparato de suma utilidad para los compositores de música. El aspecto exterior de la máquina es el de un piano pequeño, y cerca de él se encuentra una maquinaria eléctrica, conectada con una serie de lápices, que á medida que se oprimen las teclas, escriben en un papel el signo correspondiente. Este aparato, al que se ha dado el nombre de Kromarógrafo, está llamado á desempeñar un importante papel entre los músicos, porque facilita todas las operaciones, pudiendo el compositor ir escribiendo en el papel á medida que concibe.

Se han hecho ya varios experimentos en este aparato, y en todos se han obtenido excelentes resultados.

## Un procedimiento nuevo contra el polvo

La civilización moderna, ó, si se quiere, la higiene, después de conquistarse, no sin trabajo, un puesto preponderante, ha declarado resueltamente guerra al polvo, guerra bien legítima por cierto, y hoy se persigue al polvo, no sólo en las carreteras, donde se le trata con petróleo ó alquitrán, sino en la intimidad de los aposentos particulares.

El plumero, que sólo sirve para llevar el polvo de un lado á otro, sin suprimirlo, está descalificado, si no proscrito del todo, y cada vez lo estará más, habiendo para elegir una porción de medios diferentes preconizados por un ejército de inventores para librarse del universal enemigo. Unos inventores recomiendan aparatos que aspiran el polvo y lo guardan en una caja herméticamente cerrada por medio de bombas especiales ó de escobas pulvívoras; otros lo pegan al suelo, incorporándole á barnices especiales, y otros tienen cuidado de hacerlo más pesado ó fijarlo antes del barrido definitivo, bien regando, bien espolvoreando el pavimento con substancias porosas ó viscosas.

La última novedad en lo referente al asunto de que hablamos, es un procedimiento que se reduce sencillamente á esparcir sobre el pavimento antes de barrerlo una buena cantidad de cloruro de magnesio en solución.

El cloruro de magnesio es una de las sales que dan al agua del mar su sabor característico, es extremadamente higrométrico, ó lo que es igual, que despide mucha humedad en torno suyo, y de ello resulta que no puede levantarse el polvo de los suelos así humedecidos; el cloruro de magnesio le corta las alas, y no hay más que recogerlo con la escoba y el cogedor.

Al decir de los peritos, dos aplicaciones de cloruro de magnesio, con varios días de intervalo, bastan para comunicar al piso la inapreciable propiedad de retener el polvo durante muchos meses, y además, si el pavimento es de madera, se conserva tan limpio como si acabara de ser fregado con lejía.

Otra de las ventajas del procedimiento, es la de no requerir ningún preparativo, ningún aparato ni ninguna habilidad especial, por cuya razón está al alcance de todo el mundo.



## Nueva defensa contra los incendios

En Londres se acaba de construir un edificio que tiene todo alrededor, debajo del alero del tejado, una tubería gruesa horizontal, llena de agujeros en su parte inferior.

Dicha tubería se puede poner en comunicación con una canalización central grande, que conduce agua á gran presión. En caso de incendio, y sobre todo si éste se declara en una casa cercana al edificio así preparado, se abren los conductos del agua, y ésta cae por delante de las fachadas, formando cortinas líquidas que contienen las llamas que pudieran alcanzar al edificio.



## El Testamento
## Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron estas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.

# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894 —Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 24 de Marzo de 1907 | Número 12



Sr. Lic. Don Olegario Molina, Ministro de Fomento.

*(Fot. Clarke.)*




Fundador y Propietario.
**LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.**

Director.
**LUIS G. URBINA.**

Gerente. **LUIS REYES SPINDOLA.**
Secretario de Redacción. **JOSE GOMEZ UGARTE.**

| | |
|---|---|
| Subscripción foránea, por trimestre.... | $ 4.50 |
| En la capital, al mes...................... | 1.25 |
| Números sueltos.............................. | 0.50 |

[illegible] antos de redacción deberán tratarse directa- [illegible] Secretario.

**No se devuelven originales.**


# LA SEMANA

A VIDA PURA, MUERTE SANTA.

Lo que más me impresionó, durante los días de esta semana de *Dolores*, fué un dolor humano muy noble y muy grande; tanto que llevó á la vida que lo sufrió, hasta los límites de la muerte.

Fué una noticia de *cable*, rápida, concisa, fugitiva, como si ese propagador de sucesos universales, ocupado siempre en negocios políticos, en descripciones sangrientas, en amenazas amedrentadoras, encontrase poco interesante el acontecimiento para detenerse en él y comentarlo cual si fuese el rumor de un conflicto europeo, ó la narración de una catástrofe, ó la novela de un asesinato ruso.

No; ni catástrofe ni asesinato: la muerte de un viejo sabio no debía ocupar por mucho tiempo las palpitaciones de esa arteria transmisora de escándalos y horrores.

Pero con su preciso laconismo, la noticia produciá una impresión de meditativo asombro, de profunda y cavilosa melancolía.

Eugenio Berthelot espiró instantes después de que la compañera de su ilustre existencia cerraba al fin, y para siempre, los ojos cansados. Cayó allí mismo, al pie del lecho donde vió agonizar á la santa mujer, que, para elevarse á la altura del genio, al que la había unido el amor, hizo de la caridad y de la piedad una fecunda sabiduría.

Y al pensar en el acabamiento de estas puras existencias, sentimos no sé qué triunfadora satisfacción que atañe á la especie humana, y que nos estimula, á no dudar, de que en un día lejano todos los hombres serán buenos.

Nada más armonioso y natural y perfecto que estas muertes, como término á estas vidas. Los viandantes llegaron á la meta juntos, como habían marchado por el camino, seguros de que en ellos se obraría el milagro amable con que los dioses paganos recompensaron la hospitalidad de Filemón y Baucis. Y entraron en la sombra cogidos de la mano, como dos enamorados que, al caer la noche, entran en una selva misteriosa. Ella era la Bondad y él era la Ciencia. Los dos estaban iluminados por una gran luz interior, sólo que ella la llevaba en el pecho y él en la frente.

Eugenio Berthelot en su laboratorio fué un mago prodigioso. Combinando y transformando la materia, llegó á los linderos obscuros donde el principio vital genera, impenetrable, los elementos del ser. Se asomó al abismo obscuro y sin fondo, anheloso de escudriñar cómo en la tiniebla, bulle incesante y eterna, la fuerza creadora que, juntando los átomos á los átomos, les infunde aliento para que lo mismo un microbio que un sol rueden por el espacio. Allí se detuvo el penetrante *sintetizador*, allí comprendió que una gran potencia que *venía de lo alto*, era la suprema y única hacedora de la vida. Pero las investigaciones de este gran químico abrieron nuevo y luminoso rumbo á la Ciencia. Y los trabajadores de la verdad alzaron su nombre y su recuerdo, para precaverlo del bajo soplo del olvido.

Berthelot, cargado de años y de gloria, en la extrema vejez y en la completa apoteosis, no dejó de ser un laborioso, un creyente, un maestro. En esas tres formas, y con una constancia admirable, sirvió á la humanidad.

Hace unas cuantas horas que se fué tranquilamente, porque su compañera lo llamó al otro lado de la tumba. El oyó bien que la anciana, blanca de pureza y risueña de amor, le decía:

—Ya cumplimos con nuestro deber. Ven. Acompáñame todavía, tú que eres tan fiel, á través de la muerte.

Y aquel gran hombre, de cuya palabra manaba la verdad, arrancada momento por momento al estudio, como la miel de un panal, recogida de flor en flor por las abejas, aquel poeta y soñador amigo de Renán, aquel sabio, aquel bueno, aquel amante, más elocuente que nunca, en un suspiro respondió á la voz de ultra tumba: —Sí.

UN BANQUETE AL MAESTRO PORFIRIO PARRA.

Es ésta otra serena é interesante noticia de la semana. Porfirio Parra acaba de alcanzar un definitivo triunfo en su carrera de profesor.

Reconocidos sus méritos en el magisterio, tasadas y avaluadas sus facultades de mentor, parecía faltarle aún esa consagración que pudiéramos llamar escolar y que consiste en que el cuerpo docente, como un tribunal, pronuncie y haga público su fallo.

El discípulo predilecto de D. Gabino Barreda—padre de la educación mexicana—obtuvo ya esa alta y merecida recompensa.

Parra es un espíritu amplio y firmemente cultivado. Es un vigoroso cerebro en el cual, el método es el ordenador ideológico, el jefe del movimiento intelectual. El preside y dirige la evolución de los pensamientos. El reglamenta y juzga el combate de las ideas. Es como un guía en la marcha del raciocinio. Es como un general en las estrategias mentales. De aquí que la ciencia acumulada por Parra, que su caudal de conocimientos, sean de una indiscutible utilidad, de una fecunda aplicación en la cátedra.

Posee el doctor Parra, en grado excelso, las dos necesarias condiciones para la transmisión pedagógica: la claridad, el orden.

Y esta cultura del nuevo director de la Preparatoria, no sólo es intensa sino extensa. Abarca la Ciencia y el Arte. Une la Verdad á la Belleza, sin lastimarlas ni deformarlas. Parra es un filósofo, pero también un poeta. Y aquí ó allá es siempre un pensador. De este paralelismo científico y literario, resulta en el joven maestro un equilibrio, una ponderación espiritual, rara vez alcanzados. Y esa cualidad, esencial en el talento de Porfirio Parra, lo pone desde luego en aptitud de ser un educador excelente, un extraordinario «partero» de almas. Transformará y desarrollará éstas sin mutilarlas, sino por el contrario, dándoles estabilidad, proporción y armonía.

El nuevo Director de la Preparatoria es admirado por la vejez y amado por la juventud. Maestros y alumnos se han puesto en contacto para honrarlo.

Y es así como el porvenir de una generación escolar se halla en manos de un maestro lleno de ciencia, de fe, de amor y de buena voluntad.



# EL AYUNO

Los días santos, por institución días de ayuno y de penitencia, llevan al espíritu á profundas consideraciones de orden moral y social, á las que el espíritu religioso ha dado cuerpo y forma.

Lo primero que ocurre, ante las ritualidades severas de la Cuaresma, es cómo el hombre pudo instituir y hacer imperar durante siglos, prácticas de abstinencia y de maceración tan contrarias á los naturales instintos de concupiscencia, y tan opuestas á los imperiosos apetitos de la bestia humana.

Comer hasta hartarse, beber hasta ahogarse, bailar hasta descoyuntarse, cantar hasta desgañitarse, tal es el instinto animal, refinado aún y más extremado en el hombre que, por racional, es más capaz de gozar, y está más sediento de placeres que su cuerpo siente y que su imaginación acrecienta y agiganta.

Desde ese punto de vista, más comprensible es el banquete del caníbal que el ayuno del anacoreta, y si desde él se explican los refinamientos del sibarita, se hacen incomprensibles las maceraciones del anacoreta.

Y sin embargo, una y otra cosa son igualmente humanas y explicables, y arrancan, aunque contradictorias, de la naturaleza del hombre, á la vez, cuerpo y alma, espíritu y materia, realidad é idealidad, instinto ciego y razón ilustrada.

La Cuaresma lleva en sí misma su explicación. La precede el Carnaval, es decir, el desenfreno, la orgía, el abuso sin traba, el desbordamiento sin dique, la animalidad subyugando á la mentalidad, el hombre-bestia predominando sobre el hombre-espíritu.

Después....el hastío, el horror de sí mismo, el resabio amargo en la boca, el recuerdo repugnante en el alma y el anhelo infinito de algo más noble, más puro y más grande que el fango en que hemos dejado arrastrarse la cauda de nuestro manto regio. Después...la aspiración á lo puro y á lo ideal, la flor después del reptil, la aurora después de la tempestad, el astro despues del lodo, el hombre-alma sobreponiéndose al hombre-materia.

De ese desencanto y de esa repugnancia que dejan tras de sí todos los excesos y todos los extravíos; de ese anhelo de goces altos y puros después de las bajezas de la orgía nace la reacción periódica, en la historia, del ascetismo contra el sensualismo y en virtud de esa oscilación que nos lleva del vicio abyecto á la virtud excelsa, puede decirse de la humanidad lo que Victor Hugo decía de París: «Es el péndulo de la civilización que en su incesante vaivén tan pronto toca á las Termópilas como á Gomorra.»

El imperio romano acabó por ser una orgía. La vida, la de los grandes, al menos, era toda músicas, cantos, banquetes, danzas lúbricas, desnudeces mitológicas, banquetes de Trimalción organizados por Petronio y orgías de sangre presididas por el César.

La degradación y la decadencia eran incortables. Sobre aquel edificio agrietado y ruinoso se precipitaron dos oleadas formidables, la invasión de los bárbaros y la propagación del Cristianismo.

Aquélla, brutal, despiadada, arrasante, destruyó, aniquiló, devastó. Marchó á la luz del incendio dejando tras de sí regueros de cadáveres.

Esta, dulce, vivificadora, impartiendo consuelos y haciendo palpitar esperanzas, reconfortando al hombre con ideales de justicia y aspiraciones de bienandanza y haciéndole apartar su vista de los horrores y de las bajezas del mundo para convertirlos á las beatitudes inefables y á los deslumbradores espejismos del paraíso.

El hombre, ante tanta degradación, tanta barbarie y tanta ruina, acabó por tener odio á su naturaleza animal. Todos aspiraron á macerar el cuerpo, á aniquilarlo con las privaciones, á torturarlo con los silicios, á flagelarlo con las disciplinas.

Se ostentaban con tanto orgullo las úlceras de la lepra ó las llagas de la penitencia como antes las joyas y los afeites. Ya nadie quería arrastrar mantos sino vestir sayales, y los harapos eran el orgullo de los miserables como la seda y la púrpura habían sido la vanagloria de los poderosos.

En el emplazamiento de los circos se levantaron monasterios y basílicas; en los patios de las termas suntuosas se abrían las bocas siniestras de las catacumbas: los monjes cavaban sus propias tumbas como para procurarse la voluptuosidad anticipada de la tumba, y ahí, donde resonaron las canciones báquicas y las insolentes carcajadas de la saturnal, se escuchaban los murmullos de la plegaria y las melancólicas salmodias, himnos entonados á la fe.

Esa reacción necesaria é inevitable contra la inquietud y el vicio la simboliza la Cuaresma sucediendo al Carnaval.

Pero aquella saludable reacción provocó á la larga una contrareacción, y el Renacimiento, tan excelso en el orden científico y estético, no fué más que un nuevo carnaval después de una larga cuaresma.

El paganismo con todos sus refinamientos resucitó en medio del ascetismo medioeval. Cuando de tinieblas el hombre buscó luz, estenuado de sufrimientos quiso de nuevo goces, enflaquecido por las privaciones aspiró de nuevo á los festines, y sin llegar á tan terribles extremos se resucitaron las lupereales y las bacanales y las fiestas suntuosas de las Borgias y de los Médicis.

Y así será siempre mientras el hombre no sepa moderar y proporcionar los dos elementos constitutivos de su naturaleza. En tanto se quiera ser todo cuerpo ó todo espíritu, la humanidad será el eterno péndulo; volverá á tocar á Gomorra después de las Termópilas, y la Historia nos ofrecerá eternamente, después de Cronwel y los puritanos á Carlos II, y después de la orgía revolucionaria á Napoleón.

DR. M. FLORES.



# El Sr. Lic. D. Olegario Molina

**Es nombrado Ministro de Fomento.**

El puesto de Ministro de Fomento, vacante desde hace algunos meses, acaba de ser ocupado por el Sr. Lic. D. Olegario Molina, una de las personalidades más prominentes de la esfera política.

El acierto con que el Jefe Supremo de la Nación procede siempre que se trata de designar á sus colaboradores, se ha manifestado una vez más de manera muy clara: todos reconocen en el nuevo Secretario de Estado cualidades muy dignas de elogio, y es seguro que su gestión en el Departamento que ahora se le encomienda, habrá de caracterizarse por una benéfica influencia en todos los ramos que de él dependen.

Durante su larga carrera de hombre público, el señor Molina ha prestado al Gobierno General y á su Estado natal servicios muy importantes. Recibido como abogado en 1867, después de militar en las filas del partido de le República, á las órdenes del inolvidable Genaral Cepeda Peraza, como su Secretario, desem-



*MEXICO VIEJO.—Una procesión de Semana Santa en Tacuba. (Año de 1820.)*

peñó primeramente el cargo de Director del Instituto Literario de Yucatán, donde reorganizó el plan de estudios y sirvió la cátedra de Física. Elegido más tarde diputado al Congreso de la Unión, pasó á México á ocupar su curul, y, terminado el período constitucional correspondiente, volvió á Mérida, donde fué luego llamado, como Secretario, al Despacho de Gobierno. Durante la Administración del Dr. D. Agustín O'Horán, fué Consejero, y, años después, Magistrado Fiscal del Tribunal Superior. Antes de tomar posesión de este último cargo, había ya ocupado por segunda vez el de Diputado al Congreso de la Unión.

Como hombre de empresa, el señor Molina es uno de los más notables de la República: á él se debe en gran parte la construcción del primer ferrocarril yucateco—el de Mérida á Progreso, del cual fué Gerente—y muchas de las negociaciones industriales más poderosas de la Península han sido por él impulsadas ó dirigidas con un acierto y una actividad verdaderamente plausibles.

Con estos antecedentes, no es de extrañar que el pueblo yucateco, amante siempre de las libertades públicas y del progreso material é intelectual, lo haya elegido en 1901 para que, como Gobernador del Estado, rigiera sus destinos. El paso del señor Molina por la Administración Pública de la Península, fué muy fecundo en benéficos resultados: emprendió grandes mejoras materiales, fomentó con decidido empeño la Instrucción, y de tal manera supo hacerse digno de la confianza y del respeto de sus gobernados, que, además de ceder su sueldo—$ 33,000 anuales—para el fomento de aquellas obras, contribuyó con $ 100,000 de su peculio particular para sostener y difundir la instrucción primaria elemental.

Rasgos como estos son, ciertamente, merecedores del más entusiasta elogio.

El señor Molina, que el miércoles último debe haber prestado con todas las formalidades legales la protesta de ley ante el señor Presidente de la República, cuenta actualmente sesenta y tres años de edad; pues nació en el pueblo de Bolontenchicul,—hoy perteneciente al Estado de Campeche—el año 1843.

En el lugar de honor, publicamos en este número el retrato del nuevo Secretario de Estado, á quien hacemos presentes nuestras muy cordiales felicitaciones.

# VIDA SOCIAL

### BAILE DE FANTASIA EN LA COLONIA DE "EL IMPARCIAL."

El sábado 16 por la noche se efectuó en la casa que el Sr. Notario D. Heriberto Molina posee en la Colonia de «El Imparcial,» un baile de fantasía, al cual concurrieron las principales familias que en la misma Colonia han fijado su residencia, así como algunas damas y caballeros distinguidos de Atzcapotzalco.

El Sr. Molina y su familia atendieron con exquisita cortesía á los invitados, que pasaron allí momentos verdaderamente gratos. Entre las señoritas que se presentaron vistiendo hermosos trajes, mencionaremos á Margarita de Garay, «tehuana;» Eva Molina, «gitana;» Matilde Alducin, «romana;» Refugio Alducín, «jugadora;» Remedios Espinosa, «ajedréz,» y María Luisa Ortiz, «zíngara.»

La fiesta resultó en extremo animada, contribuyendo á hacerla mucho más entusiasta y cordial, los lazos amistosos que unen á todos los moradores de la Colonia. A la media noche, los convidados fueron obsequiados con un lunch.



*El Baile en la Casa del Sr. Molina.—Señoritas y niños en traje de fantasía.*



*Compuertas del Lago de Texcoco.—Cimentación de cemento armado apoyada en pilotes de madera.*

# Las Compuertas del Lago de Texcoco

*Trabajos de la Comisión Hidrográfica.*

Desde el día en que fueron visitadas por los Sres. Secretario y Subsecretario de Comunicaciones las obras que últimamente llevó á cabo la Comisión Hidrográfica en Texcoco, para gobernár las aguas del lago que, como se sabe, constituye un vaso de almacenamiento para todos los ríos del Valle—excepto el de Cuautitlán, que desagua por medio del Tajo de Nochistongo—las compuertas allí construídas han funcionado con toda regularidad, prestando desde luego el servicio que de ellas se esperaba.

Las compuertas se encuentran precisamente á la orilla del Lago, á la altura del kilómetro 20 del Gran Canal, y se comunican con éste por medio de otro canal de 430 metros aproximadamente, y de tres caídas: una de 2 metros, una de 1 metro 164 centímetros, y otra de 2 metros 163 centímetros, situadas, las dos primeras, en la extremidad superior del Canal llamado de Desfogue, y la última en el punto de unión del mismo Gran Canal.

La importantísima mejora á que nos referimos, constituye una de las partes más esenciales de las Obras del Desagüe del Valle de México, pues sin haberla llevado á la práctica, únicamente se hubiera conseguido, al realizarse el magno proyecto de abrir el Gran Canal, dar salida á los desechos de la Metrópoli, dejando otros puntos de los alrededores en las mismas condiciones en que desde tiempos inmemoriales se encontraban.



*Texcoco.—Caídas de mampostería y construcción del canal de salida.*

Las compuertas están formadas de tres claros de un metro treinta centímetros de ancho por un metro sesenta hasta el arranque de los arcos, y fueron calculadas para gastar veinte metros cúbicos de agua por segundo, en conjunto. Tanto el canal de entrada como el de salida miden 6.66 de ancho, y su fondo se proyectó á la cota de 8m8, con el fin de poder construir otro canal de 10 kilómetros de longitud y una pendiente de 0.10 por kilómetro, alcanzando así la cota más profunda del lago, que es de 5m5.

Los claros de las compuertas están separados entre sí por tajamares, y provistos de puertas de fierro que se manejan por medio de un tornillo que engrana con la maquinaria colocada en la parte superior y dispuesta de manera que las distintas secciones que la forman puedan funcionar separadamente.

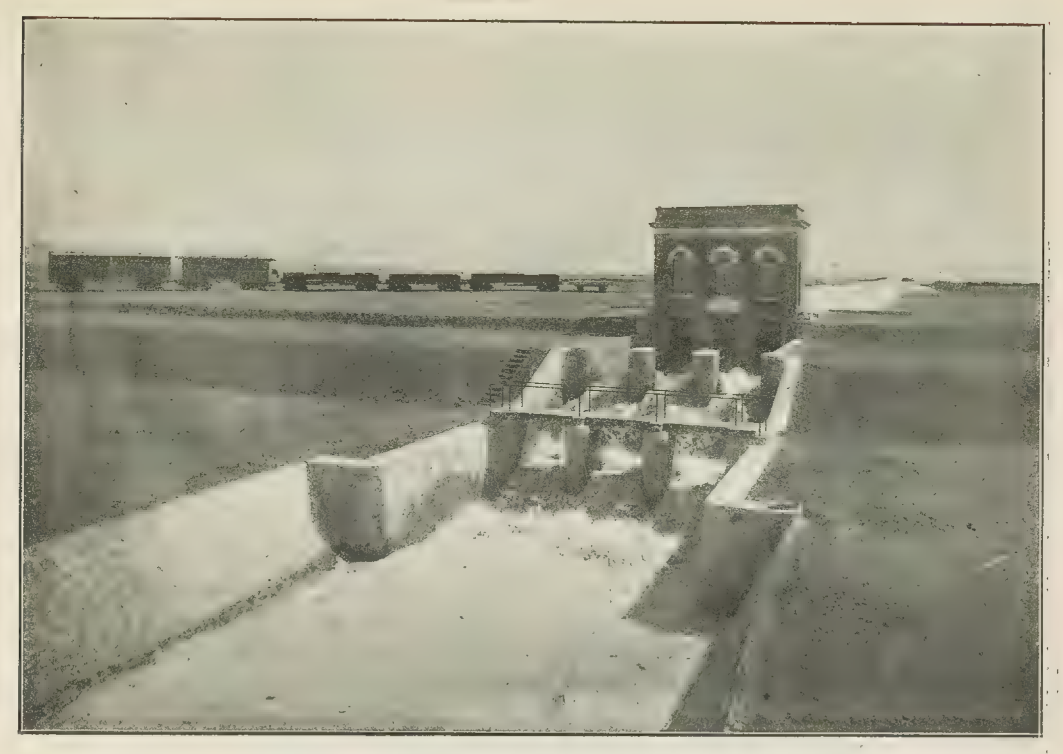
Las máquinas están resguardadas por una construcción del tamaño estrictamente necesario para permitir su manejo sin dificultad.

Los canales de entrada y de salida, la caseta de las compuertas y las dos primeras caídas, se hallan íntimamente ligadas entre sí y reposan sobre «cajones» formados por muros y rellenos de arena, y que obran directamente sobre el cimiento propiamente dicho, construído por plantillas de cemento armado. Estas plantillas están ensanchadas convenientemente con el propósito de uniformar lo que los constructores llaman el «coeficiente de trabajo» y descansan sobre un entramado de madera con vigas transversales que sujetan las cabezas de los pilotes, que constituyen el primer apoyo del cimiento.

Los pilotes, en número de seiscientos, se colocaron á un metro de distancia uno de otro, cubriéndose los huecos que dejaban las cabezas con una capa de arena y concreto. Para evitar que el terreno pierda la humedad, caso de que se practiquen drenajes subsecuentes, se emprendieron otras obras, rodeando la construcción de una «ataguía» de concreto y preservando las capas inferiores del terreno mediante la instalación de un «tablestacado.»

El primer pilote para los cimientos se clavó el 7 de febrero de 1906, poniéndose el último el 7 de abril, sin que llegaran á interrumpirse los trabajos ni los domingos, pues las bombas de desagüe funcionaban de día y de noche, gastándose fuertes sumas en su sostenimiento, y hubo necesidad, por lo mismo, de redoblar los esfuerzos para que la obra quedara terminada lo más pronto posible.

En cuanto al sistema adoptado en la construcción, los ingenieros encargados de ella hicieron un detenido estudio, á fin de encontrar



*Texcoco.—Obra ya terminada, vista desde el Canal de salida, funcionando las compuertas.*

la mejor manera de que resultara, no solamente ligera, como era preciso, dada la poca consistencia del fondo del lago para edificar, sino también sólida, siendo ésta la primera vez que en México se emplea en grande escala la cimentación sobre pilotes con éxito satisfactorio.

La casa donde están instaladas las máquinas es de aspecto severo y elegante, y contrasta con la construcción hidráulica que es de bloques de recinto, con entrepaños de ladrillo, repisones y cerramientos de mármol blanco y entablamento de este mismo material y de piedra semejante á la que tiene en su basamento el nuevo edificio de Correos. Una línea telefónica une la casa del Vigilante, situada á un lado de las compuertas, con las oficinas de la Comisión Hidrográfica en México, para que de esta manera el mismo empleado reciba directamente órdenes y comunique las novedades ocurridas.

En octubre del año pasado se hizo la prueba de las máquinas, con asistencia del Sr. Subsecretario de Comunicaciones, obteniéndose el éxito más completo.

Las importantísimas obras á que nos referimos, débense, en su mayor parte, á la actividad y al empeño de los Sres. Director y Subdirector de la Comisión, Sres. Ings. D. José Ramón de Ibarrola y D. Mariano M. Barragán, así como al jefe de la Sección del Norte de la misma Comisión, Sr. Ing. D. Froilán Alvarez del Castillo, que desplegó en su ejecución una energía verdaderamente digna de encomio.



## CLARO DE LUNA

Riega la plácida luna
su tristeza sobre el mar,
como un recuerdo sobre una
alma llena de pesar.

Soplan brisas pasajeras
en mi alma, con amor
de remotas primaveras
al cadáver de una flor.

Mi quimera, cuán distante!
pobre niña para quien
fué el amor de esta alma errante
huérfana de todo bien!

Ya sólo el mar me acompaña,
y á la sugestión lunar
me acuerdo de mi montaña
que también la luna baña
de tristeza como el mar.

M. A. Carvajal.



## EN LA PLAYA

Llego.... Bajo la indecisa luz
De una tarde que parece,
Tu rostro es perla de Ormuz
O una aurora que amanece.

De tu andar, rítmico y lento,
Quedan huellas que mis ojos
Besan con ardor, sedientos
De más líricos antojos.

* * *

Prestigian lugar la playa
Tus ojos de Circasiana,
Y al bastión llega y estalla
Ola espumosa y lejana....

* * *

Fué el mar, que su inmensidad,
—En un beso gigantesco,—
Ofrendó con vanidad
A tu pie breve y chinesco.

Jorge Larriva.



*Texcoco.—Obra ya terminada, vista desde el canal de entrada.*



# Muerte de un sabio ilustre

## *MARCELIN BERTHELOT.*

De manera repentina, acaba de morir en París uno de los sabios más notables del presente siglo, uno de los hombres más ilustres de Francia: Marcelin Berthelot.

Todo lo que el mundo debe á aquel infatigable trabajador, no es para ser referido en un corto artículo de periódico, como éste, estrecho á fuerza de la necesidad de dar cabida junto á él otros asuntos que reclama el público.

La vida del célebre químico francés fué una labor constante, pródiga en frutos para la ciencia y fecunda en enseñanzas para todos aquellos que consagran su existencia al progreso humano.

Muere Berthelot cuando todavía su privilegiado cerebro laboraba en la solución de problemas importantísimos para la Agricultura y para la industria, cuando encontraba tras largos desvelos la manera de proporcionar, para las tierras pobres, para los eriales, un abono que las tornara en fértiles; cuando, en suma, tenía aún en estudio otras muchas cuestiones de verdadera trascendencia y de utilidad indiscutible.

Los detalles que el cable nos ha transmitido acerca de su muerte son muy dolorosos. Mme. Berthelot encontrábase atacada de una afección cardiaca, guardando cama: el sabio, que sentía por ella un cariño sin límites, quiso personalmente atenderla, cuidarla, y pasaba á su lado largas horas. Cuando el sueño rendía á su esposa, Berthelot se entregaba á sus ocupaciones habituales, y pasaba á su laboratorio para estar desde allí atento al primer llamado de la enferma.

La última noche, el ilustre químico, como de costumbre, entró en la recámara: tomó asiento en un sillón, y repentinamente, al ver que su esposa se agravaba, al mirar que comenzaba su agonía, quiso ponerse en pie; pero, enfermo también de la misma dolencia, vaciló, y,

agitando los brazos, se desplomó sobre el pavimento para no levantarse más. Sólo unos pocos minutos sobrevivió á su compañera: la muerte, en la misma hora, había cortado el hilo de aquellas dos vidas.

***

Pedro, Eugenio, Marcelino Berthelot, hijo de un médico notable, nació en París el 25 de octubre de 1827; fué desde 1851 Adjunto del Colegio de Francia, como preparador de los cursos de Química, y se recibió como Doctor en Ciencias en abril de 1854. Cinco años más tarde fué nombrado Profesor de la Escuela Superior de Farmacia, y en agosto de 1865 pasó á ocupar una cátedra semejante, creada especialmente para él en el mismo establecimiento donde prestara sus primeros servicios.

La Academia de Ciencias de París le adjudicó por aquel tiempo el premio Joecker, como recompensa á sus trabajos relativos á la reproducción artificial de las substancias químicas, por medio de la síntesis, debiéndose á él la del ácido fórmico, entre otras, así como el descubrimiento del ácido persulfúrico, del acetileno y de la pólvora sin humo.

Una personalidad tan prominente como Berthelot en el campo de la Ciencia, tenía indudablemente que conquistarse universal renombre, y así vemos que las más respetables sociedades científicas del globo lo contaron entre sus miembros más distinguidos. La Administración Pública de su país lo distinguió también en varias ocasiones, encomendándole puestos muy honrosos, pues, entre otros, desempeñó los de Inspector General de la Enseñanza Superior, Senador inamovible, Vicepresidente del Consejo Superior de Educación Pública y Ministro de Instrucción Pública y de Bellas Artes.

Los libros que escribió sobre Química, han sido elogiados en todas partes, y desde hace tiempo que sirven de guía á cuantos estudian aquel difícil ramo de las Ciencias.

Algunas de nuestras principales agrupaciones científicas, tratan, según sabemos, de rendir un homenaje á la memoria del gran Berthelot. Esta será una obra de extricta justicia: nadie más digno que él de ser honrado de esa manera.



## El nuevo Ministro de Austria en México

Acaba de ser acreditado Ministro de Austria-Hungría en México, el Excelentísimo señor barón de Giskza, uno de los diplomáticos que han hecho en aquel país carrera más brillante.

En el año de 1890 el señor barón entró como *attaché* á la Legación de Austria en Bucarest, un poco más tarde pasó á Lisboa y después á Belgrado, ascendiendo al puesto de Secretario de Legación.

Pasó más tarde á Berna como Primer Secretario, fué luego Consejero de la Embajada Austriaca en Berlín y con el mismo carácter ingresó tres años después á la Embajada establecida en Washington.

De la América del Norte pasó á los países sudamericanos, representando á su país con el carácter de Ministro Plenipotenciario, sucesivamente, en Chile, Perú y Bolivia.

Representaba aún al Imperio AustroH-úngaro en Bolivia, cuando fué nombrado Ministro en México y abandonó el país sudamericano para trasladarse al nuestro.

Durante su brillante carrera, el señor barón de Giskza ha obtenido varias condecoraciones de los diversos países donde ha ejercido sus funciones diplomáticas; pero las que más lo enorgullecen son las que le ha concedido el Gobierno de su país: la de Caballero de la Corona de Hierro y la de la Orden de San Esteban.

El señor Ministro de Austria reside por ahora en uno de los mejores hoteles de la capital; su familia se encuentra en Europa, donde permanecerá todavía algún tiempo, para venir á reunirse después con el señor barón de Giskza.

El honorable caballero se ha expresado en términos galantes, de nuestro país; asegura que no esperaba encontrarse á una nación tan joven, en el grado de florecimiento que muestra, y abriga la esperanza de estrechar mucho más entre su país y México no sólo las relaciones diplomáticas, sino también las comerciales, toda vez que tanto aquí como allá pueden encontrar magníficos mercados muchos de los artículos peculiares de uno y otro pueblo.

Entre nosotros, por ejemplo, hay gran demanda de muebles y tapicerías austriacas; en Austria-Hungría, se reciben en gran cantidad procedentes de México, el henequén y las maderas de tinte.

El señor barón de Giskza, logrará indudablemente su objeto, porque es un hombre probo, ilustrado y activo, y porque viene poseído de las mejores intenciones para llenar su delicada misión.



*Exmo. Señor Barón de Giskza, nombrado Ministro de Austria Hungría en México.*



## BANQUETE AL MINISTRO DE BELGICA

Un grupo de caballeros pertenecientes á la colonia belga, residente en México, obsequió hace algunos días con un magnífico banquete al señor Ministro de su país en México, Charles C. Wauters.

La reunión se verificó en el restaurant Sylvain y tuvo por objeto rendir un homenaje de cariño y simpatía al honorable diplomático que debe partir dentro de pocos días de la Capital.

El salón y las mesas fueron adornadas profusamente con festones y flores; y el banquete fué ofrecido por medio de un correcto brindis que pronunció el Sr. Alberto Huart.

El Excelentísimo señor Wauters ocupó por supuesto el lugar de honor y á sus lados tomaron asiento los señores Huart, Romaix, Suakers, Bugnot, Rubens, Krynen, Warpur, Eggermont, Van Steemberghe, Kerzmann, Van deu Hinde, Regaert, Peemans, Franch, Amerhrick, Von Wernich, Vandenpeereboom, Hubert, Van de Putte, Jons, Lavachery, Urbanoniez, Góngora, Lommens, Pierson y Sodtneels.

Grande y franca animación reinó durante la comida que terminó á las 4 p. m. dejando muy gratos recuerdos entre todos los comensales.



*El banquete al Sr. Ministro belga.—Invitados de honor.*



## MIS FLORES

### AZUCENA

Tu esencia y tu color evocan una
Pasión de ingenuidades infantiles;
Un florecer de espumas en sutiles
Copos, sobre la diáfana laguna.

Estrella finges en la trenza bruna
De la núbil beldad de quince abriles,
La que pálida cruza los pensiles
Románticos al claro de la luna.

Eres casta en la vara milagrosa
Del patriarca, que ve la dulce esposa
Con las pupilas al misterio abiertas;
Pero nunca más mística y más pura
Que cuando nievas tu inviolada albura
Sobre las manos de las novias muertas.

### CLAVEL

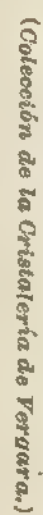
En tí vive la sangre de una raza:
—Sevilla—la Giralda—los puñales
De una mirada llena de fatales
Celos que con su lumbre nos abrasa.

Ya en balcones floridos, ya en la taza
De una fuente sembrada de rosales,
Ya punteando de rojo los percales
De un corpiño eres llama ó eres brasa.

Voluptuosa es la boca que te lleva
Encendida en sus labios; como prueba
De ansia sensual enardecer te he visto
Las pálidas mejillas; más tus rojos
Agresivos deponen sus enojos
En las heridas túmidas de Cristo.

SALVADOR MARTINEZ Y ALOMIA.


Ecce Homo.


(Colección de la Cristalería de Vergara.)



# "La Golondrina"

(Cuento del Pacífico)

A la intempestiva aparición de la «Golondrina» en el pueblecillo aquel de pescadores humildes, se sucedieron la mar de comentarios acerca de tan extraño personaje. Y celos y temores se despertaron entonces, lo mismo en las doncellas casaderas por sus respectivos novios, que en las casadas por sus maridos, y en los viejos por la generación de adolescentes inexpertos. Por supuesto que la «Golondrina» hacía poco ó ningún caso de las habilillas y malas miradas con que se la recibió, y no se preocupaba más que del desmesurado arreglo de su persona y del oportuno coqueteo ante los piropos ardientes de los mancebos fornidos y aun de uno que otro burdo lobo marino, de los no engolfados en la mar picada del matrimonio.

Naturalmente, aquellos jóvenes, acostumbrados á la pasmosa sencillez de las pescadoras, bien pronto encontraron en «La Golondrina» una fuente inagotable de gracia, y desde luego, apartándose de los viejos, se reunieron en corrillos para entregarse á las más regocijadas y maliciosas pláticas, cuando por la noche volvían con la húmeda red al hombro y el cesto repleto de pesca.

—¿Qué le ven á esa mujer,—solía escucharse á su vez en un grupo de muchachas sentadas por la tarde á la sombra de un corredor.—¿Qué le ven, tan deshonesta, tan coqueta? ¿Qué tiene para ellos esa cara pintada, y ese andar tan descompuesto, y ese decir tan impropio de una mujer?

—¡Quiera el cielo que mi Juan no caiga en la red de esa maldita araña que nos ha llegado como una maldición......!

—¿Qué dices?—interrumpía otra sonriendo. Si yo he visto á Juan decirle tres palabras al oído y saborearse después con la contestación.

—¡Mentira!—replicaba casi llorosa la interesada. ¡Mentira! que mi Juan me ha dicho que sólo á mí me quiere, y si ella es más bonita que yo, yo soy más buena que ella.

—Y ¿qué piensan Udes,?—decía una solterona pasada ya de los treinta y por ende gustosa de meterse en estos líos que á ojos vistas nada le dejarían.—¿Qué piensan Udes. lo que he visto esta mañana?

—¿Qué cosa?—respondía el concurso con el mayor interés, estrechándose con avidez creciente—¿Qué cosa?

—He visto á Antonio, el marido de Carmen, hablando con esa mujer aquí á la vuelta, en el rincón que hace la calle del embarcadero con la casa del tío José. Y los he visto, porque se han creído solos. Antonio iba al trabajo y la «Golondrina» subía de la playa. Se detuvieron ambos un momento, y cuando estuvieron seguros de que nadie los veía, se tomaron de las manos y ella le dijo algo que no pude oir. Después siguió cada quien su camino

—Pobre de Carmen, dijeron todas casi al mismo tiempo—y qué, la pobrecita ¿no lo sabrá?

—¡Qué lo va á saber! ¿No digo que nadie más que yo lo ha visto?

—¿Y qué le habrá dicho?—se oyó decir por la voz casi infantil de una pollita que estaba por dejar de ir á la escuela.

No hubo quien le contestara, y continuó la charla interesante enmedio de violentas censuras y desfavorables comentarios para la mujerzuela aquella.

El viejo Jaime había tenido que empuñar el cable para castigar á su hijo, que desusadamente había dado en salirse de casa por las noches, volviendo tarde; y se decía que el señor Cura había llamado, para amonestarlo, á más de un mozalbete en la sacristía después de la misa del domingo.

En resumen, el pueblo se encontraba en los momentos que nos ocupan, en algo así como una revolución, un tanto desequilibrado moralmente. La «Golondrina» había caído en él como una piedra en un estanque, y por lo que llevamos dicho se verá que los pacíficos moradores tenían razón de creerse amenazados por una calamidad. Bien es que la «Golondrina» era una mujerzuela de mala vida, llegada al pueblo sabe Dios cómo, que, hastiada de la tumultuosa existencia que llevaba en un puerto de importancia, no lejano del lugar, había ido en pos de una tranquilidad relativa, aunque no de una abstinencia completa. Encontraba, como es muy propio en las relajadas costumbres de esa gentuza, cierto placer en alterar la paz de aquella buena gente. No se le conocía trabajo honesto ni capital alguno, y las mujeres se hacían cruces por averiguar de qué comía la «Golondrina;» cosa bien conocida de los hombres.

Así las cosas, el señor Cura mandó llamar á Antonio, hecho cuya noticia cundió inmediatamente por todo el pueblo. Por supuesto que nadie supo lo que en la conferencia se trató. y solo se dijo que Antonio había permanecido mucho tiempo en el curato, y que á la oración que salió, iba cariacontecido.

Como era muy natural, la infeliz de Carmen no tardó en enterarse de lo relatado en el grupo que sorprendimos antes, no habiendo para ella dicha conocida desde ese momento. Lloraba á mares en cuanto Antonio abandonaba el hogar para ir á la pesca, y como éste no fué muy lejos para adivinar la pena de su mujer, procuraba huír de toda explicación, y hasta parecía inquieto mientras permanecía bajo el tejado de su casa.

Muchos días pasaron así, sin que mayor novedad que la familiar á todos, viniera á conmover los ánimos.

***

Un día, (8 de octubre precisamente), salió Antonio como de costumbre á su trabajo, y al despedirse de su mujer, ésta le suplicó que tuviera mucho cuidado en el cielo, pues hacía varios días que se esperaba el Cordonazo de San Francisco, y como se había retrasado, no era difícil que se presentara de un momento á otro.

—Y si te sorprende muy lejos, Antonio, decía la buena mujer, te puede pasar algo. Ya ves lo que sucedió hace dos años á Ramón, que hasta ahora no se sabe de él.

—No tengas cuidado, estaré pendiente, y si me veo amenazado, viraré hacia acá. No iré muy lejos, aquí nada más en *Punta Morena* para abrigarme; si es necesario, en la Ensenada del *Pastor*.

—Bueno....que Dios te acompañe!

Como á las cuatro de la tarde de aquel día, una nubecilla negruzca se presentó turbando la serenidad de la línea azul del horizonte, al propio tiempo que comenzó á soplar un húmedo vientecillo de mar.

—¡El Cordonazo! dijo el viejo Jaime, asomándose al corredor de su casa y á tiempo que contra un «horcón» sacudía la ceniza de su pipa negruzca.

Y, ¡el Cordonazo! se oía decir por todas partes, en tanto que desaparecían de los corrales



bien lo que tiene que hacer, y se habrá refugiado en la Ensenada, si es que por allá está. Pierde cuidado, que aquí lo tendremos en cuanto le dé una tregua el temporal....

Y antes que Luis pudiera añadir una palabra, Carmen salió de la casa cerrando precipitadamente la puerta y avalanzándose hacia el Embarcadero.

Buscó bajo los cobertizos «La Celosa,» la hizo rodar sobre los polínes, y con la habilidad con que lo hacía cuando vivía el buen viejo de su padre, arrojó al mar la canoa y se metió en ella Lista, como todas las pescadoras, en el manejo de los remos, pronto se le vió luchando diestramente con las altas marejadas. A veces desaparecía como sepultada por un maretazo, á veces se le veía en el lomo de un camellón azul rodeada de espumas y dando remadas en vano, otras empinando una cima ó descendiendo vertiginosamente como un alud. Siempre sin desmayar, sin acobardarse un momento, por más que en una de tantas veces, una ola entrelazase con la suya su cabellera blanca.

La noche se había venido encima.

Fatigada ya nuestra heroína, recobraba bríos cuando fijaba el pensamiento en su Antonio á quien imaginaba luchando también, desamparado enmedio del mar....

No llegaban á veinte las brazadas recorridas por Carmen en esta desesperada lucha, cuando en un brevísimo instante de tregua, entre los ruidos de la tempestad, en uno de esos momentos que median entre el relámpago y el estallido del trueno, entre el encumbramiento de una ola y su caída, en uno de esos momentos cortísimos en que no se percibe más que el caer de la lluvia sobre el mar, oyó su nombre traído por un grito desde la costa.

Volvió entonces la cara hacia el acantilado del puerto, y vió brillar en lo alto de la escarpadura una luz á la vez que un nuevo grito se imponía á los rumores de la tormenta.

Inmediatamente reconoció en aquella voz la de Antonio, y aún creyó ver lucir su mirada á la luz del farol que sostenía.

—¡Bien!—se dijo la pobre mujer.—¡Está salvo!—y rompiendo á llorar estrepitosamente como poseída de una angustia muy grande, abandonó los remos con profundo desaliento y se dejó llevar al capricho de las olas....

Sólo el trueno respondió al desesperado grito de Antonio, con un inmenso grito de reproche que rodó por la negra bóveda del cielo hasta el confín del mar....

Luis ha reconocido esta mañana, en una tabla que arrojó el mar sobre la playa, un resto de «La Celosa.»

ALFONSO G. ALARCON.



## DOS NUEVOS ABOGADOS

las redes puestas á secar, las abiertas «mojarras» saladas tendidas al sol, y el viejo Nicolás descolgaba del «mango,» bajo cuya copa trabajaba, la atarraya que tejía para estrenarla en Noche Buena.

¡El Cordonazo! y ¡el Cordonazo! se oía repetir, hasta que Cármen se enteró también de la nueva y salió á cerciorarse con una mirada exploradora hacia el mar.

Tuvo algo así como pesadumbre al pensar en Antonio, pero al fin se dijo: «ya vendrá; habrá advertido la tormenta y ya dirigirá proa hacia la costa.» Volvió á entrar, y continuó «raleando» el pescado para la cena.

Poco á poco la vecina tormenta, en forma de gigantesca nube negra fué invadiendo la extensión azul que á manera de amplia decoración se despliega frenta al puerto. Y no tardaron en caer los primeros goterones, á tiempo que un fuerte ventarrón, azotó las espesas copas de ceibas y mangueros.

Todos los pescadores entregados á la faena regresaron inmediatamente, y cuando la lluvia torrencial se desató sobre el pueblo, ya todas las canoas estaban bajo los cobertizos de palma que se ven á lo largo de la playa.

Todos regresaron, unos renegando, otros conformes, los más, indiferentes. Todos regresaron, menos Antonio....

Por más que Carmen, desde la eminencia en que se eleva su casita escudriñara impaciente el obscuro horizonte, no veía sobre la revuelta extensión del mar sino las gaviotas cruzar en vuelo rápido y los copos blanquísimos de espuma coronando las olas.

Dieron las cinco de la tarde y dieron las seis; é iban á dar las siete, cuando Carmen desesperada al fin, se decidió á ir en busca de su Antonio. Enmedio de la copiosa lluvia que había hecho ya un torrente de la calle del Embarcadero, bajó corriendo por el quebrado piso hacia la casa de su primo Luis.

Al pasar por frente á la casa de la «Golondrina,» tuvo un movimiento de cólera, y aun se detuvo un instante porque oyó salir una estrepitosa carcajada de mujer por entre las entornadas hojas de la puerta. Siguió después con mayor fuerza su carrera hasta dar con la casa de Luis, á quien le suplicó que le prestara su canoa «La Celosa» y la acompañase allí nomás, á «Punta Morena» ó á la «Encenada del Pastor,» porque su Antonio no había vuelto y ya era muy tarde

—Pero ¿qué estás loca, mujer, dijo el fornido pescador sin levantarse de la mesa en que apuraba su té de gengibre. ¿No estás viendo que el temporal está en su punto y que no vamos más que á exponer la vida? Antonio sabe

Publicamos en este número las fotografías de los jóvenes Licenciados Ignacio Bravo Betancourt y Roberto Núñez y Prida que han obtenido recientemente sus respectivos títulos.

Ignacio Bravo Betancourt ha tenido una brillantísima carrera y ha alcanzado al final de ella la suprema recompensa á que puede aspirar un estudiante: la medalla de oro. La última medalla de oro discernida por la Escuela de Jurisprudencia la obtuvo el Sr. Lic. D. Pedro

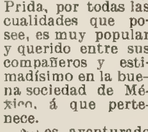


*Alrededores de México.—Templo de Ixtacalco.*



*Sr. Lic Ignacio Bravo Betancourt.*
*(Fot. Arriaga.)*

S. Azcué hace veinte años, y solo después de cuatro lustros surgió un estudiante que por sus excepcionales condiciones mereciera igual recompensa El Lic. Bravo Betancourt tiene grandes condiciones de orador y ha manifestado su cultura literaria como autor de inspiradas poesías. Su tesis recepcional, que versó sobre trascedentales asuntos de sociología, le mereció felicitaciones del jurado y de sus compañeros.



*Sr. Lic. Roberto Nuñez Prida.*
*(Fot. Daguerre.)*

El Sr. Lic. Roberto Núñez y Prida es hijo del actual Subsecretario de Hacienda Lic. D. Roberto Núñez, y es seguro que continuará la carrera laboriosa é inteligente del señor su padre, que de manera tan eficaz ha intervenido en asuntos de vital interés para el progreso de la Nación.

Roberto Núñez y Prida, por todas las cualidades que posee, es muy popular y querido entre sus compañeros y estimadísimo en la buena sociedad de México, á que pertenece.

No es aventurado asegurar que los jóvenes abogados, por las grandes cualidades que poseen, están llamados á figurar brillantemente en la alta intelectualidad del país.



## ¡CUANDO SEA GRANDE!......

( -De un libro en preparación )

Los tres años de mi hija son atrevidos. La santa y risueña ignorancia, la curiosidad despierta, el antojo arbitrario y siempre satisfecho, llevan las manecitas de la niña á apoderarse de una infinidad de cosas—para ella admirables—que peligran enormemente entre esos deditos de marfil color de rosa en donde apenas cabría un beso acurrucado.

La fuerza de la autoridad paterna tiene, á veces, que imponerse con serias medidas represivas á ese anhelo, deliciosamente testarudo, de tocarlo todo. Pero cuando ella cae bajo el peso de la vasta prohibición, no desespera: con un adorable mohín reflexivo, empinándose sobre la punta de los pies, como si quisiera espiar el porvenir, se resigna pronto, diciendo en su gorjeante algarabía de pájaro encantado; ahora no, ¿verdad? Cuando sea grande .....

En estas tres palabras está el futuro: la muñeca prometida, el cochecito que no ha llegado, el sombrero que va á venir. En esta frase, que ella no entiende, asoma un ensueño de promisión: la edad dichosa en que la niña podrá hojear todas las estampas y gustar de todas las golosinas. Cuando las pronuncia, la eterna esperanza me parece reflejarse en las claras cisternas de sus pupilas y alzar su trino más suave en la vocecita argentina, que canta la alegría inocente de vivir.

Sueña, pobrecita mía; sueña, entrecerrando tus ojos luminosos, apoyando en mí tu cabecita, de querubín. Sueña, en el umbral de la existencia que no conoces, con los juguetes que vendrán en el manto real de los magos viajeros, tus amigos; con los árboles maravillosos que bajo la escarcha de Navidad brotan flores y chucherías para los niños buenos; con los ángeles blancos que, cuando duermes, te cubren con sus alas. Sueña, dulce y adorada, con el jardín maravilloso de la Vida, en donde albea la túnica inmaculada de Blanca de Nieve, luce como una llamita roja de diminuta Caperuza Encarnada, y se hunde en el polvo de oro de las avenidas el chapín de cristal de Cenicienta....

Mientras tanto, yo pienso: el mundo va de prisa.... Pienso en la cuna que alegraron tus primeras sonrisas, y que ya es muy pequeña para tí; en el zapatito que tu andar vacilante deformó, y que hoy no podrías calzar; en el vagido que se hizo balbuceo y en el balbuceo que fué palabra; en el plumón, impalpable casi, por

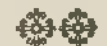


fino y rubio, trocado por el tiempo en profusa y bruna guedeja; en tantas cosas que arrobaron mi amor de padre y que se fueron para no volver. Pienso también en tu primer diente y en mi primera cana; en los días que pasan, rápidos, y que, sin sentirlo, nos alejan; en muchas cosas tristes y en muchas cosas negras.

Y ante la idea de que á cada paso tuyo hacia la aurora corresponde á otro mío hacia la noche, sabiendo que llegará, en tu juventud feliz ó combatida, el momento de dolor ó de dicha en que yo no estaré á tu lado, ni podré—como ahora—besar en tu frente mi más casta ilusión; con el temor de esa ausencia atroz é inevitable, de ese adiós forzoso y amarguísimo, medito en las eternas despedidas y en los sombríos designios de lo alto; y como tú—¡pero de cuán distinta manera!—murmuro estas palabras, que para tí son un celeste augurio, y para mí el cumplimiento ineludible de una ley fatal: cuando sea grande!....

F. M. DE OLAGUÍBEL.

14 Marzo 1907.



## Banquete en honor del Sr. Director de la Preparatoria

Como una prueba de cariño, los profesores de la Escuela N. Preparatoria, organizaron un banquete en honor del señor Director del plantel, Dr. Porfirio Parra, y fueron invitados para dar á la fiesta mayor brillo, los señores Lic. Don Justo Sierra, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes; Lic. Ezequiel A. Chávez, Subsecretario del Ramo, y Lic. D. Miguel Macedo, Subsecretario de Gobernación.

En el salón comedor de la Escuela, artísticamente adornado con flores, se dispusieron las mesas, y durante el banquete, el cuarteto Jordá Rocabruna ejecutó selectos trozos musicales.

El señor Ing. Manuel Torres Torija pronunció un entusiasta discurso, ofreciendo el banquete á nombre del profesorado de la Preparatoria. El Dr. Parra contestó emocionado á esta afectuosa manifestación con frases galanas, llenas de esa florida elocuencia que lo caracteriza, y terminó brindando por el inmortal Barreda, fundador del plantel que está á su cargo, y por el Sr. Lic. D. Justo Sierra, su más decidido y franco protector.

El Sr. Sierra tomó la palabra é invitó á los presentes á ponerse de pie para brindar por el Sr. General Díaz, á quien tanto debe la juventud, y por el Sr. Dr. Parra.

Terminada la comida, en la que reinó la más cordial animación, los concurrentes pasaron al salón de proyecciones de la Escuela, donde se dió una exhibición de cinematógrafo.

* * *

Entre las personas que se sentaron á la mesa se encontraban, á los lados de los Sres. Sierra, Parra, Chávez y Macedo, que ocupaban los lugares de honor, los Sres. Azoño, Almaraz, Mancilla Río, Medina, Vallarín, Barba, Rivas, Echeagaray, Baz, Gamboa, Cicero, Groso, Pereyra, Avalos, Urbina, Schultz, Stano, Escudero, Ibarrarán, Becerril, Dávalos, Covarrubias, Acosta, Bracho, Landa, Uribe, Delezzé, Mangino, Fabregat, Magaña, Romaní, Reza, Palacios, Zubieta, y otros caballeros que forman parte del Cuerpo de Profesores de la Escuela.

## "Mi Visión Primera de México"

El artículo de este nombre que publicamos el último domingo bajo la firma del eminente escritor D. Miguel de Unamuno, fué hecho especialmente para nuestro colega la «Revista Moderna de México» y dedicado á su Director, nuestro amigo D. Jesús E. Valenzuela.

Por un error de formación no lo hicimos constar así en su oportunidad.



*Banquete al Sr. Dr. Parra.—Invitados de honor.*



El cadáver de Jesús es llevado al sepulcro.

*(Colección de la Cristalería de Vergara)*

# POR LOS ESTADOS

VISITA DEL SR. GOBERNADOR DE GUERRERO A COYUCA DE CATALAN.

El Sr. D. Manuel Guillén, que desde á raíz del fallecimiento del Sr. D. Agustín Mora viene desempeñando con toda eficacia y acierto la jefatura suprema del Estado de Guerrero, emprendió hace pocos días una visita á Coyuca de Catalán, que es, entre todas las poblaciones que forman la Entidad Federativa que gobierna, una de los más importantes y progresistas.

Los vecinos de Coyuca, sabedores de que próximamente tendrían como huésped al Sr. Guillén, se reunieron de la manera más espontánea para celebrar su llegada, y de acuerdo con las autoridades, emprendieron los preparativos necesarios para ofrecerle, entre otros festejos, un jaripeo de aficionados y un banquete.

El Sr. Guillén se manifestó desde el primer momento profundamente reconocido por las demostraciones de simpatía y de respeto que recibió durante la visita, y como tuvo oportunidad de cerciorarse personalmente del estado que guarda aquella población, es seguro que, una vez penetrado de sus necesidades y de la importancia de sus recursos, dictará cuantas medidas estén á su alcance para remediar aquellas de la mejor manera posible.

Las fiestas á que nos referimos se hicieron notar por el franco entusiasmo que reinó en ellas; al jaripeo asistieron las principales familias de la localidad, y al banquete, que se sirvió en un amplio local vistosamente adornado, todos los vecinos más caracterizados de la población.



*Guerrero.—Llegada del Sr. Guillén y su comitiva á Coyuca.*



*Guerrero.—Jaripeo en Coyuca.*

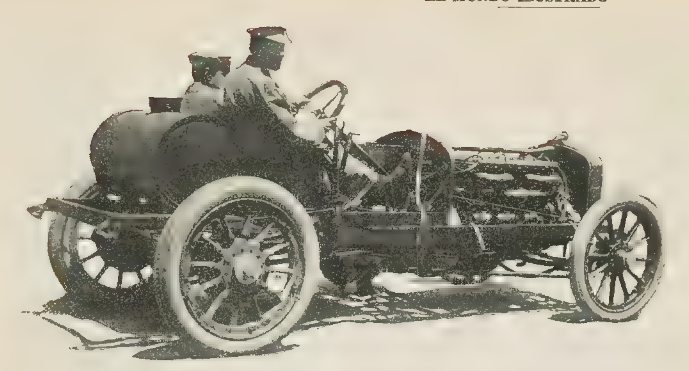
# RECUERDO

En la torcida raigambre
De un árbol, medito y pienso:
Estás para mí perdida,
Te siento lejos, muy lejos,
Parece que miles de años
Hace, mi vida, que has muerto.
La brisa violenta mueve
Las hojas, y arrastra un vuelo
De mariposas que fingen
Diminutos barquichuelos.
Los arbustillos se doblan,
Como presas del anhelo
De correr por el sembrado
Y de trepar á los cerros.
En la puerta de una chóza,
Está dormitando un perro
Tumbado como borracho
De sol, de fastidio y sueño.
O tal vez confusos ruidos
Subterráneos, esté oyendo.
Y entre las tejas verdosas
Con desesperante tedio,
Guiña los ojos un gato
Tan aburrido y tan quieto,
Que parece una lechuza
Disecada sobre el techo.
Y palmotean las hojas
Del floripondio, y el viento
Aquí susurra tan bajo,
Que parece algún secreto
Que se cuentan los rosales
Y oyen respirando quedo.
Como un salpique de tinta,
Mancha la piedras y el suelo
De las hojas movedizas
El movedizo reflejo.
Allá diligente araña
Tiende hialinos teléfonos,
O con sus hilos de plata
Hace calados pañuelos.
Y en el brocal de ancho pozo,
Que se antoja enorme cuello
De algún ollón enterrado
Que cayó quizás del cielo,
Con ojitos de granalla,
Con su plumaje sedeño,
Y volteando á todas partes,
Vibra un gorrión su gorjeo.
Y entre ojarasca y maleza,
Otros gorriones inquietos
Como si tuvieran ruedas
Diminutas, van corriendo.
¡Cómo bendigo esta tarde
Llena de paz y silencio!
Dulce amiga: vuelve pronto;
Brisa fresca: dale un beso;
Gorrioncito: suelta un canto;
Arbol fuerte: dame asiento;
Mariposa: ponme un ala;
Grata linfa: estoy sediento;
Sol occiduo; tengo frío,
Dadme luz y amor y acento,
Para que nunca me olvide
Porque sin ella me muero!. ...

ABEL C. SALAZAR.



*Guerrero.—Banquete en Coyuca.*



*Automóvil "Clement Bayard," del Sr. Fernández Somellera*

## GRANDES AUTOMOVILES EN MEXICO

### LAS PROXIMAS CARRERAS

Hace pocos días llegaron á México los primeros tres grandes automóviles de carrera que se importan al país: uno Brassier, con estanque para 140 litros de gasolina; otro Mors, de cuatro cilindros y de mayor fuerza efectiva que el anterior, y otro Bayard Clement, con tanque para 200 litros.

La noticia de que iban á ser recibidas en la estación del Mexicano las máquinas mencionadas, hizo que acudiera á presenciar su desembarque un buen número de aficionados al automovilismo, quienes hicieron desde luego grandes elogios de ellas. La sencillez de la carrocería del Brassier y su ligereza; el mecanismo finísimo del Mors, mucho más imponente que el anterior; y lo bien acabado del chassis del Clement, así como su caja diferencial que es muy pequeña, llamaron mucho la atención de los inteligentes, que, estableciendo como era natural, comparaciones, llegaron, por fin, á cerciorarse de que los tres automóviles ofrecen ventajas muy apreciables para la carrera á largas distancias.

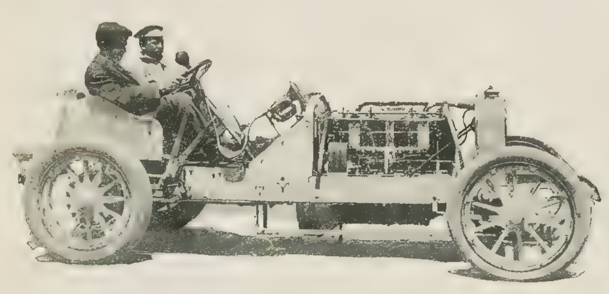
Las máquinas fueron trabajando desde la estación hasta el Garage Internacional, y como es de suponerse, despertaron en el público grandísima curiosidad por su extraordinaria ligereza y por lo fuerte de sus explosiones.

***

Con el fin de ver el estado en que se encuentran los vehículos, sus propietarios, los Sres. D. Juan Cobos, D. José de Jesús Pliego y D. Gabriel Fernández Somellera emprendieron el día 17 una excursión por el camino de Toluca, con el mejor éxito. No se presentaron durante el viaje dificultades, y los automovilistas pudieron llegar hasta el punto conocido por «El Obelisco,» más acá de Lerma, sin contratiempo de ninguna clase. Los tripulantes del «Brassier» siguieron después hasta Toluca, donde permanecieron algunos momentos para descansar y emprender el regreso.

La excelencia de las nuevas máquinas quedó perfectamente demostrada tanto en esta excursión como en la que, días después, hicieron los propietarios del "Brassier," el "Clement" y el "Mors," también por el camino de Toluca. En el primer viaje, los acompañaron los Sres. Teniente Coronel D. Pablo Escandón, D. José Bermejillo, D. José Sánchez Juárez, D. Ignacio A. Reyes y D. Francisco Restori.

Como se sabe, las tres máquinas á que nos referimos tomarán parte en las carreras que próximamente se efectuarán en el circuito Guadalajara-Chapala-Atequiza, con el concurso de los más entusiastas aficionados al «sport» de moda. Hay en el público verdadera ansia de conocer el resultado del primer torneo de velocidad que se celebrará en el país, y son muchas las personas que, en automóvil, pero con el simple carácter de espectadores, se proponen hacer el viaje á Guadalajara con el exclusivo objeto de ver cuál de los tres potentes vehículos sale triunfante.



*Automóvil "Brassier," del Sr. I. Cobos.*



## CONVERSION

Con poéticas tintas por la distancia,
Columbro á la Madona que amé en mi infancia,
Madona de ojos dulces, de faz radiosa,
Y esta vendita imagen, como una rosa,
Perfuma mis recuerdos con su fragancia.

Amé á la santa Virgen que es electuario
Que alivia de tristezas los corazones,
Y mi fe, cual la lumbre de un incensario,
Esparció sus aromas en el santurio
De alabanzas fervientes y de oraciones.

Después me sedujeron rasgados ojos,
Me enervaron efluvios de suaves rizos,
Me emborracharon zumos de labios rojos,
Y ante pérfidas Circes caí de hinojos,
Prisionero en las redes de sus hechizos.

Padecí por Armides de encanto inmenso,
Corrí tras Magdalenas de eburneos flancos,
Y el pecho desbordante de ardor intenso,
Fuí un creyente que sólo quemó su incienso
Ante Venus impuras de senos blancos.

Mas no me dió su linfa la estéril roca,
En vez de frescas flores cogí la ortiga,
Y cada vez que lleno de fiebre loca
En una boca ardiente posé mi boca
Sus besos me causaron sed y fatiga.

La ilusión seductora sólo embelesa
Cuando apuntan sus luces en lontananza,
Es hermosa la dicha que no se alcanza,
Magníficos los ortos de la promesa
Y mágica la aurora de la esperanza.

Y cuando era yo blanco de los dolores
Y suspiraba ansioso por un cariño,
Te ví llegar cubierta de resplandores,
Como la santa Virgen que amé de niño,
La idolatrada Virgen de mis fervores.

Porque además del nimbo de la hermosura,
Como las ricas gemas de una corona
Esmaltan las virtudes tu frente pura,
Y brilla en tus miradas esa dulzura
Que hay en los castos ojos de la Madoma.

EFRÉN REBOLLEDO.

## EL BARDO

Y al fin pulió la estrofa, sus cantares
En la gama sutil hallaron vida;
Vibró todo su ser y dió cabida
En el terso rondel á sus pesares.

Ya formó una corona de azahares
Que en cabeza gentil, dejó ceñida,
Y en la gama exquisita les dió vida,
Con místico placer á sus pesares.

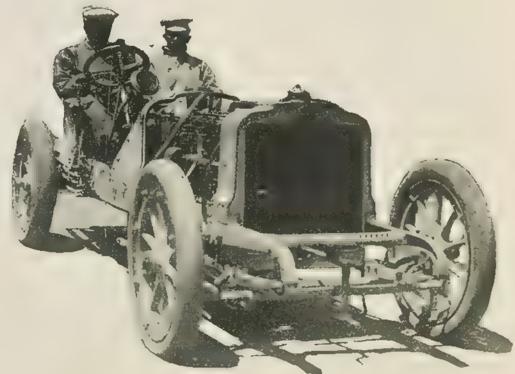
***

Enfermo soñador, en los altares
Del sublime ideal curas tu herida;
Canta ahora á la virgen de mis lares,
Tú, que pules la estrofa, y tus cantares
En la gama sutil hallan la vida.

J. R. OROÍ.



*Automóvil "Mors," del Sr. J. Jesús Pliego.*



*Automóvil "Brassier."*



## UN CREPUSCULO

Ibamos, el anciano párroco y yo, conversando tranquilamente sobre la vida de San Francisco de Asís y la muerte milagrosa de una santa muy antigua, que pereció en una noche lejana de la Thebaida. El día nublado ponía en el alma de todos un poco de esplín. Tal cual ginete chapoteaba sobre el barro de las calles; tal cual silueta de mujer esfumábase en la tristeza de la hora.

Por el ancho boulevard, íbamos sin darnos cuenta, rumbo á la laguna, sobre cuya extensión gris, llena de brumas, una bandada de pájaros cernían su vuelo lento y grave. El viento tejía quejumbres en la avenida de Casuarinas, y sobre la tosca cruz de madera, que medita sobre una barranca, una paloma familiar semejaba un símbolo de cosas dolientes.

El anciano párroco, prosiguiendo la conversación, dijo:

—En verdad, Dios muestra sus maravillas en todo. Esta tarde, tan mustia y triste, por un milagro del Supremo puede iluminarse como un salón de fiestas.

Y su voz sonaba como una salmodia, monótona y áspera, como si refiriera desde el púlpito un episodio del drama cristiano. Con un ademán, breve y noble, prosiguió:

—Así fué cuando el martirio de Santa Agueda. Al espirar, el cielo que momentos antes era un pabellón de sombras, quedó iluminado, y el alma de la mártir ascendió hacia el trono divino en una franja de luz celeste.

De tal modo hablaba el buen párroco, mientras nos acercábamos á la cruz de la barranca. De pronto, atenúose el tono gris del ambiente y en el centro del cielo, agujereando las nubes, aparecieron cinco manchas luminosas, tan grandes como cinco lunas; la pequeña ciudad se iluminó como obedeciendo á un conjuro.

El lodo de las calles parecía oro líquido y las piedras extraordinarios zafiros. Los carros, semejaban carros fulgentes de apoteósis, envueltos en llamas rojizas. Se iluminaron los árboles, se iluminó la tarde toda en una magnífica cosmogonía, de colores, cuyo fondo era un leve matíz de oro azulado. Sobre el cielo de la vasta laguna trazóse una inmensa cruz sangrienta, los cisnes blancos se tiñeron de azul y el agua parecía una ancha franja moaré.

Un rayito de sol doraba la pechuga blanca de la paloma, siempre sobre la áspera cruz, como un símbolo de alegrías celestes.

Volvíme hacia el anciano párroco en cuyas pupilas arrugadas leí una emoción mística.

—El milagro de Santa Agueda, padre!

—Es verdad, repuso con lágrimas; Dios muestra sus maravillas en todas las cosas.

En el lado opuesto, apareció una luna redonda y tranquila, mientras en el silencio de aquella tarde de leyenda se dejó oir el primer toque del *Angelus*, distante, y plácido. Un vuelo de aves blancas dijeron al viento la historia de sus peregrinajes misteriosos.

ALBERTO GERCHUNOFF.

## CRONICA MUSICAL

### CARTAS A BLANCA.

Querida amiga:

Voy á hablarte de música, mi pasión favorita; pero no de la música de teatro, que es, entre nosotros, exigente, y que el gusto del público secunda á maravilla en sus maneras imperiosas, sino de su hermana más modesta, la música de cámara, infinitamente menos bulliciosa, y que sólo se deja ver en algunos salones privilegiados, en lugar de ostentarse, como la otra, á la claridad de multitud de luces eléctricas y ante un auditorio de que todo el mundo puede ser parte.

El estilo de la música de cámara es, según dicen los inteligentes, el más difícil de adquirir. Que los artistas consumados, después de larga experiencia, lleguen á él, es concebible; pero que las cualidades que lo distinguen se encuentren en jóvenes alumnos, es más digno de encomio. Tal fué mi impresión al entrar anoche en la Academia Metropolitana de esta ciudad, donde tenía lugar un concierto dirigido por los Sres. L. G. Saloma y P. Ogazón. Se tocaba con maestría la sinfonía de Haydn "La Reina," modelo perenne, como ha dicho un periódico, de belleza y dificultades. El minueto, galante y delicado, llenaba en ese instante la sala con su riqueza armónica y con su abundancia y variedad de detalles que se desprenden como de una fuente, embelleciendo y haciendo interesarse en su desarrollo; pronto siguió el *presto* final, haciéndonos perder con delicia en ese dédalo complicado de la ciencia de los sonidos. La Srita. Fanny Anitua nos deleitó con su voz extensa y exactitud de entonación, interpretando las canciones de Denzi y Tosti, que con ella aumentan en su poderoso atractivo. Y para cerrar con broche de oro, se hizo oir el hermoso Septuor de Saint-Saenz, op. 65, en el que desgraciadamente se agregaron algunos instrumentos, á los que el autor señaló para la ejecución de su obra Tales innovaciones son siempre peligrosas.

El concierto de anoche me ha traído á la memoria el recital de piano de Artemisa Elizondo, que se verificó el veinte de febrero pasado en esa misma sala. Aquella fué también una reunión selecta. Todos los grandes compositores, Beethoven, Mózart, Chopin, Rubinstein, desfilaron ante nuestros oídos. El talento de Artemisa procede en línea recta de esos maestros inmortales. Son sus obras incomparables las que ella ha tomado constantemente por modelo; no ha tenido otra gramática, ni otra sintaxis, más que sus partituras; en sus páginas, que son desgraciadamente letras cerradas para muchos, ha tomado ese estilo, ese fondo sólido, esa forma distinguida que se nota en su ejecución. Tal habilidad, aunque no pueda ser apreciada si no por corto número de conocedores, merece ciertamente elogios, con especialidad cuando se encuentra en una mujer. Se ha dicho tantas veces que las mujeres no servimos para el piano, que es bueno presentar ejemplos que contradigan este reproche tan injusto como banal. En todo caso yo tuve gran placer en ir á felicitar á Artemisa; y asimismo lo tuve al escuchar esa noche la *Berceuse* de nuestro distinguido compositor Sr. Ricardo Castro, y comprender que esa obra puede ponerse en parangón, como se hizo en la audición de que vengo hablando, con las de los músicos de más fama.

Ya que te hablo de música de cámara, te recomendaré, querida Blanca, las obras más modernas que he hallado en esta capital: son el trío de La Chaminade, op. 34, para piano, violín y violoncello; y el quinteto en fa menor de Franck Cesar. Pero sobre todo te daré una buena noticia: viene á México el cuarteto de cuerda de Bruselas; el profesor Daucher toca el segundo violín, y para ello es preciso haber encontrado un Schorg para el primero; además figuran en él los Sres. Miry y Gaillard. Los diarios alemanes están llenos de alabanzas. "Adoran al sonido y levantan altares á la belleza del tono," dice uno de los periódicos más acreditados de Viena.

Concluyo, querida amiga, rogándote me comuniques á tu vez noticias de tu ciudad natal, hablándome de los que por allá recogen gloria, por más que muchos tengan la opinión que la gloria no basta y que se puede emplear más útilmente el trabajo y el tiempo.

G. L.



# CONSULTAS

**DEFECTOS DE LA BARBA Y LA FRENTE.**

Bluette: Los defectos de estas partes de la cara se corrigen usando diariamente



durante la noche, bandas elásticas que se colocan en la forma que indica el grabado.

**TRAJE DE BAILE.—PARA EL CUTIS.**

Turquesa: Creo que le quedará muy bien su traje en gasa blanca con fondo de raso de igual color ó de un tinte pálido de azul ó rosa. La falda hágala Ud. poco plegada en la cintura, para que no aumente la amplitud de la cadera, puesto que me dice Ud. que es un poco gruesa; el bajo de la falda puede llevar dos ó tres volantes plisados.

En el corpiño una bertha que rodee el escote, bordeando éste una guía de "no me olvides" ó rosas miniatura, según el color del fondo.

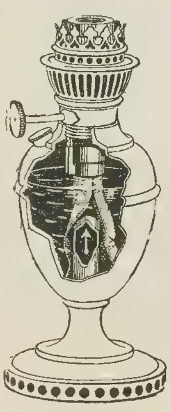
—Para embellecer el cutis se usa la leche, aplicada al acostarse, y al otro día se lava la cara con agua tibia y jabón de castilla.

**ALCOHOLISMO.**

Abate Faria: Creo que debe Ud., de una manera enérgica, obligar á su esposa á abandonar este feo vicio, haciéndola disminuir progresivamente la cantidad de alcohol que acostumbra ingerir diariamente.

**LÁMPARAS "FEBO."**

Enrique: Esta lámpara de trabajo existe en varios modelos para gas, petróleo y alcohol; no exige instalaciones costosas y consume poco combustible. Está dispuesta de manera que, cuando la mecha queda muy alta y comienza á humear, produce un sonido fuerte y constante que avisa. Nuestro grabado tiene un corte á fin de que pueda Ud. darse cuenta de su disposición interior.



Lámparo "Febo."

**EJERCICIO, ETC.**

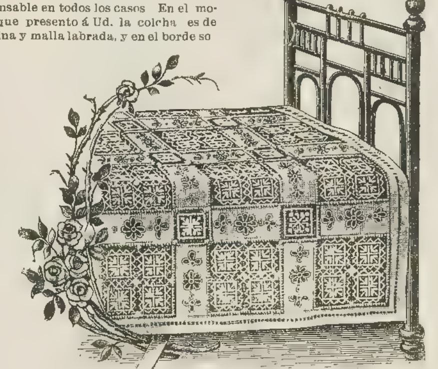
Rojaflor: No debe hacerse ejercicio exagerado inmediatamente después de las comidas, porque interrumpe la digestión. El ejercicio metodizado hace consumir la grasa de los tejidos.

—La costumbre de tomar un limón diariamente, no servirá más que para causar á Ud. una enfermedad del estómago, por el exceso de ácido, y lo más probable es que como consecuencia sobrevenga á Ud. una anemia profunda acompañada de clorosis, y no logrará Ud su objeto, porque es sabido que en las cloróticas viene generalmente un exceso de grasa en los tejidos que las hace obesas, dándoles á la vez un color amarillento muy pronunciado.

—Abandone Ud. el uso del limón, que sin duda le ocasiona ese dolor, y tome Ud. para combatirlo "fenalgina."

**COLCHA SIN PUNTA.**

Costurera pobre: Aunque la punta da á las colchas una gracia especial, no es indispensable en todos los casos En el modelo que presento á Ud. la colcha es de etamina y malla labrada, y en el borde so



Colcha sin punta.

lo lleva una delgada franja con un sencillo deshilado. Sírvase Ud. indicarme si desea explicación más detallada de esta colcha, y se la daré en el próximo número.

**LA MALARIA.**

Petrus: La infección de esta enfermedad, es llevado de un individuo enfermo á otro sano, por cierta clase de mosquitos.

El insecto se infecta picando á personas que tienen el parásito en la sangre; por eso es preciso, para evitarlo, adoptar medidas preventivas, procurando, en primer lugar, dormir bajo pabellones cerrados, donde no puedan penetrar los mosquitos, proteger las ventanas con red fina de alambre, y no vivir en la cercanía de los pantanos; además, debe procurarse una limpieza exagerada en toda la casa.

**TRAJE DE FANTASIA.**

Su más fiel y adicta admiradora: El traje á que Ud. se refiere es de "Música" y se hace en gasa color de rosa de la forma que indica el grabado publicado en *El Mundo Ilustrado* del 10 de febrero. Las bandas con notas se hacen de terciopelo ó de raso negro, el calzado debe ser del color del traje, y en vez de la boina puede llevarse en la cabeza una diadema que figure un delgado pentagrama con notas; en la mano queda bien una arpa pequeña dorada.

—Los guantes de cabritilla blanca se limpian con gasolina.

**POSTRES.**

Extranjera: Hay varias clases de postres nacionales muy exquisitos, entre ellos citaré á Ud. los *chongos, mazapanes, muéganos* y *bigotes*. Si desea Ud. que le explique la manera de preparar algunos de éstos, lo haré en el próximo número, previo aviso.

**UN CONSEJO.**

Eugenia: Envíeme Ud. su dirección para darla en lo particular mi opinión sobre ese delicado asunto. Entre tanto, procure Ud. no obrar violentamente, sino con toda prudencia en cadan uo de sus actos.

**LOS APARATOS PARA EL ARREGLO DEL PELO.**

Bijirucha: Por conducto de cualesquiera de nuestras casas de comercio que reciben de Europa artículos de ferretería, muebles, etc., puede Ud. hacer el pedido de los aparatos que desea.

***

María Teresa Ramírez: Lea Ud. la respuesta á Carmen P.

**PRENDAS INTERIORES DE TEJIDO ELASTICO.**

Popea: Las camisetas-pantalón de tejido de seda elástico, se encuentran en dos estilos: lisas y labradas. Las primeras se ciñen completamente al cuerpo, ajustándolo; las segundas son amplias y no entallan, usándose más bien como abrigo durante el tiempo de frío excesivo.



Camiseta-pantalón de tejido elástico.

**MONOGRAMA.**

Una decepcionada: Doy á Ud. las letras M. E., arregladas para marcar servilletas: el mismo monograma sirve para el mantel con sólo amplificarlo al triple del tamaño que doy á Ud. para las servilletas. La amplificación para el mantel no puedo dársela porque su gran tamaño exigiría



un espacio del que no puedo disponer en esta sección.

—Sírvase Ud. indicarme si de las dos personas que van á casarse, Ud. desea obsequiar al novio ó á la novia, ó si los dos son sus amigos y el obsequio es para ambos.

**PREPARACIONES DE TOCADOR.**

Emerina: Las substancias que usa Ud. para la cara, pueden quebrar el cutis después de mucho tiempo de usarlas, pero no ofrecen un peligro inmediato.

—Para combatir la caspa friccione Ud. su cuero cabelludo dos ó tres veces por semana con alcohol, en el que se haya disuelto bicarbonato de sosa.

—No puedo asegurar á Ud. que el resultado del tratamiento contra las pecas, que me indica, sea magnífico, pero por lo menos no es perjudicial.

—Yo aconsejaría á Ud. que para obsequiar á su novio eligiera un objeto en que pudiera Ud. poner alguna obra de sus manos; así sería tal vez de menos valor real, pero de mucho mayor mérito para él.

**RECUERDOS DE BAUTIZO.**

Antigua subscriptora: La idea de Ud. es muy bonita; en lugar de las tarjetas de bautizo vulgares, y que no tienen aplicación alguna, puede hacerse la inscripción en un listón elegante, que sirve para registro de libros, llevando cada uno una moneda, ó mejor una medalla con la fecha de un lado y el otro liso, para que cada persona pueda poner su nombre.

—El obsequio para el sacerdote está muy bien como Ud. lo ha pensado,

MARIA LUISA.



# PAGINAS DE LA MODA



TRAJES NEGROS.

Un traje negro siempre es útil y elegante, y no debe faltar en el guardarropa de ninguna dama, ni aún en el de jovencitas de más de 15 años.

En multitud de ocasiones se impone la necesidad de llevar un traje negro, y para señoras de cierta edad, ninguno es tan elegante como este, cuando se trata de asistir á una ceremonia seria, más si es de la Iglesia.

Estamos ahora en el tiempo de lucir el traje negro, las prácticas religiosas de esta época, tristes y severas, como son conmemoración de un drama sangriento, exigen en las damas devotas el traje negro.

La moda, haciéndose eco de la costumbre, nos ofrece bellos modelos.

Las mujeres que amamos siempre los contrastes, gustamos de suspender una semana los trajes claros y vaporosos que hacen nuestra delicia en la presente estación, y vestimos unos cuantos días la veste negra, ya por devoción, ya, en la mayoría de los casos, por gusto, por cambiar solamente. En efecto, nos parecerá mucho más agradable el vestido de fina muselina, cubierto de plegados encajes, cuando después de vestir unos días el traje negro, lo veamos aparecer vistoso y llamativo, modelando perfectamente nuestro talle.

***

Los trajes negros, de esta clase, que no son de luto, sino de lujo, se hacen para las señoras en gruesas sedas finísimas; brocado, piel de seda, etc., y se adornan con volantes de muselina de seda ó de gasa plisada, que resaltan más y se ven más bonitos orlados de menudos rizados de listón.

No es de buen gusto, para las señoras, ciertas combinaciones que desgraciadamente tienen muchas partidarias, como el de hacer el traje en seda gruesa con entredoses calados que dejan á la vista un fon-





do de color, morado, azul obscuro, verde sombrío ú otro cualquiera.

Mucho más elegante es el traje todo negro más ó menos adornado, según el gusto de la dama que lo lleva, y el figurín que se haya elegido para servir de modelo.

Los trajes negros de las señoritas, deben hacerse en telas menos lujosas ó de otro estilo, por ejemplo la eolina, que es en realidad una gasa, menos ligera que la tela llamada así, pero mucho más fina y resistentente; su precio es elevado, pero lo compensa el precioso aspecto del traje hecho con esta tela.





Para las jovencitas, telas aún más sencillas, y mejor si no son brillantes, sino de un negro mate.

Como estos trajes no son de luto, pueden adornarse, aunque si se trata de una muchacha de 16 ó 18 años, es más propio elegir un figurín correcto y sin recargo de ornamentación.

En cuanto á los adornos para esta clase de trajes, hay mucho donde escoger: desde luego la cinta de terciopelo, ancha simulando bies ó muy angosta, bordeando volantes ó recogiendo pliegues. El encaje, ya delgado dispuesto en pliegues, ó grueso cubriendo el canesú; las incrustaciones de guipure realzadas por delgado perfil de cordoncillo quedan muy bien, y la pasamanería, aunque no se usa con el entusiasmo de otros tiempos, puede aplicarse en algunos trajes con buen éxito.

Las hileras de botones, detenidos con presillas de cordón de seda, constituyen un buen adorno para las faldas, y tanto más si se arreglan de modo que simulen sostener pliegues ó tablones.

He visto algunos trajes negros, adornados con acero brillante, pero no es fácil tener la suficiente habilidad y buen gusto para sacar partido de esta combinación que en algunos casos resulta bonita y elegante, aunque estos no son los más frecuentes.

Los cortes de tul negro bordados de lentejuela de igual color, no son propios para ceremonia ni aún con fondo negro, solo deben lucirse en el teatro y es el único caso en que el fondo de color se impone.

Según la edad de la dama que lo lleva se eligirá el color del fondo, más obscuro si se trata de una señora de edad, más claro si de una señora joven.

En el primer caso aconsejaría yo á mis lectoras el morado violeta, el azul turquí, y el verde pavo en su tono más sombrío; en el segundo, el azul celeste, el amarillo oro y el salmón.

***

Que luzcan los trajes negros en esta semana de luto para la iglesia y de recuerdos dolorosos para el mundo católico; ya la alegría de la Pascua nos hará vestir con más entusiasmo nuestros trajes claros, ligeros y vaporosos, llenos de blondas y listones, que son la librea que la Moda de Primavera exige á sus súbditas.

MARIA LUISA.

## El mal de amores del Sultán

Según parece, el Sultán de Turquía se halla enfermo de mal de amores. La pasada primavera fué á dar una serie de representaciones en Constantinopla, la bellísima actriz parisiense Mlle. Juana Saulier. Cierta noche tuvo Abdul-Hamid la mala ocurrencia de ir al teatro donde actuaba dicha actriz, y apenas la vió en escena, experimentó eso que llaman los franceses *coup de foudre*, y *flechazo* los andaluces.

Huelga decir que, no bien terminó la representación, se apresuró el Sultán á invitar á Mlle. Saulier á exhibir sus talentos en Yildiz Kiosk, ante la corte imperial. Advertida la actriz de la amorosa llama encendida en el corazón del Gran Turco, así como de los procedimientos expeditivos que suelen emplear los orientales cuando les agrada una mujer, fué á palacio acompañada por una señora de edad, á la que llamaba su abuela, y de una señorita que le servía de secretario particular.

Abdul-Hamid acabó de perder el juicio en aquella ocasión—no tan calva, cual él hubiese deseado, gracias á la previsión de la actriz, y se apresuró á ofrecer á ésta joyas de gran precio. De paso le notificó que estaba dispuesto á otorgarle una pensión de 150,000 francos anuales, á cambio de que no volviese á representar para nadie más que para él, en un teatro construido donde Mlle. Saulier designase, y al frente de una compañía francesa costeada por el tesoro imperial.

No obstante lo brillantísimo de las proposiciones, la hermosa artista, luego de manifestar su gratitud al Sultán, retiróse de Yildiz Kiosk, donde no volvió á poner los pies durante el tiempo que permaneció en Constantinopla.

Al regresar á París, escribió una carta al soberano, manifestándole que, con gran sentimiento, no podía aceptar el puesto de actriz *favorita* de Abdul-Hamid, debido á que desde hace ya largo tiempo es favorita de otro gran señor, al que ella teme y respeta más: el público parisién.

Y es fama que desde entonces, el Sultán, cada vez más enamorado de la ingrata beldad, está de un humor de todos los diablos y se desmedra á ojos vistos.

## El humo de los fumadores

Nadie diría que un pacífico fumador, arrojando por las ventanillas de la nariz sendas columnas de humo, resulta un terrible enemigo de la salud pública. Y, sin embargo, es así. Afírmalo la revista *The London Lancet*, autoridad en materias médicas.

Según parece, el humo exhalado por los fumadores, arrastra consigo los millares de micro-organismos existentes en las mucosas de la nariz; organismos que flotan en el aire, y que son absorbidos por la respiración, quedando luego fijos sobre la secreción que recubre dichas membranas. Claro es que si el fumador lanza las columnillas de humo, cargadas de bacterias, á pleno aire, en ese caso el daño de tercero es muy remoto; pero si la operación se realiza en locales cerrados, existe de hecho un peligro de infección para las demás personas, y que sólo puede prevenirse prohibiendo rigurosamente fumar en lugares que no sean abiertos. Añade el periódico de referencia que se ha podido ya comprobar el desarrollo de fiebres infecciosas entre personas que concurrían á locales cerrados donde se fumaba, y donde sin duda penetró algún fumador que las padecía.

# FIGURINES DEL DIA

Esta elegante salida de teatro, se confecciona en finísimo tul de seda bordado con florecillas de gusanillo, perfiladas por menuda lentejuela sostenida con hilo de oro; el borde del abrigo lleva una ancha franja de gruesas flores labradas sobre el tul y termina con una cenefa de cibelina de color obscuro, que sube de trecho en trecho sobre la franja. Otra tira de esta misma piel rodea el borde de los delanteros y pasa sobre los hombros; la manga es amplia, un poco corta y va cubierta por una gran sobre-manga de tul. Todo el abrigo lleva doble forrado de seda brillante de un tono pálido; azul, rosa, crema ó lila, y entre las dos telas del forro se coloca una capa de algodón «ouate» para acojinar.

FOT. "FÉLIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS LAFERRIERE.



## FIGURINES DEL DIA

Traje sastre en paño color creta. Falda lisa con doble pespunte en el borde como señalando un dobladillo de ancho regular; en la parte inferior correspondiente á costuras laterales, se colocan unas «guardas« sobrepuestas, simulando cerrarlas con presillas y botones. Bolero corto, abierto sobre una camisola de seda que lleva en la pechera encaje de Venecia; una tira pespunteada, sujeta cerca de la sisa el bolero, formando gruesos pliegues; la hombrera es amplia, redondeada en su borde y cubre en parte la manga de seda con puño ajustado bajo el codo; los delanteros del bolero están provistos de presillas y botones para cerrar cuando se quiera. El cinturón tiene la forma de corselete, es del mismo paño y lleva en sus dos bordes tiras pespunteadas.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Drecoll



# LA "TOILETTE" FEMENINA

## Importancia de la economía.—Necesidad de una reacción

(De las "Cartas á Paquita," por Marcel Prevost)

Detengámonos un instante para inscribir dos axiomas:

I.—Más y más, la confusión tiende á establecerse, en la opinión, entre la elegancia de una mujer y su gasto de "toilette."

II.—Sobre el valor de sus "toilettes," ninguna mujer, lograría engañar la opinión.

¡Dos axiomas! ¡Amargas verdades! Si ciertas mujeres las leen después de vos, Paquita, estoy seguro que vituperarán al autor, que tiene el valor, no despreciable, de grabarlas bajo sus ojos, de imponerles su meditación.

La ilusión de ser la mejor parecida, es dulce al corazón de la mujer frívola; quitársela, es hacer sangrar ese pequeño corazón como si se le arrancara del amor. Pero yo no escribo para una mujer frívola, ¿no es verdad, mi querida sobrina? Escribo para una mujer, que gustando ciertamente de la elegancia del adorno, prefiere á todo la salud del espíritu y quiere sujetar su vida á las reglas de la verdad, y yo reto á un sano espíritu de mujer á no contrariar los dos axiomas precedentes, después de una reflexión.

Tengámoslos, pues, por adquiridos y tratemos de deducir las consecuencias prácticas.

La primera será intentar una reacción contra esta villana costumbre de cifrar la elegancia de una mujer en el precio de su "toilette;" es decir, en suma, reaccionar hacia la sencillez.

Una tentativa parecida fué ensayada á fines del penúltimo siglo por la misma reina de Francia: no tuvo éxito.

Si las reinas de la elegancia parisiense recomenzaran hoy el esfuerzo ingenuo de María Antonieta, no estoy seguro de que ellas lograrán mejor fin. París, en suma, no pertenece solo á las parisienses.

El París lujoso, en tres cuartas partes por lo menos, es de las extranjeras. Y no busquéis desde luego la causa de esta confusión deplorable entre la elegancia y el gasto: ha nacido en París, pero de semilla exótica, no es una planta francesa. Mientras la influencia francesa preponderó en el mundo, la "toilette" femenina ha sido rebuscada, pero relativamente sencilla.

La rabia de la "toilette" cara, nos ha venido de más allá del océano, de los países donde los hombres atan sus corbatas con perlas gruesas como nueces, y se incrustan diamantes en los dientes. Y como esta clientela extranjera habita en París para gastar el dinero, es, en suma, la mejor clientela desde el punto de vista comercial y no es sorprendente que los vendedores se hayan plegado á su gusto.

Mientras que ella reine, yo creo que la reacción hacia la sencillez no podrá salir, más que del exceso mismo del lujo costoso. La esperanza está allá. Una progresión tan rápida, llevará ciertamente la bancarrota de buena voluntad, entre las mujeres que no tienen por presupuesto el "infinito." La necesidad misma hará la reforma. Desde que el número esté de lado de las mujeres elegantes que hayan abandonado la carrera, se puede prever el renacimiento de una elegancia no costosa, donde el "chic" será evitar lo que indique gasto por oposición al otro "chic," al "chic" de ostentación y de dinero. Esto no desaparecerá desde luego, se establecerá entre las mujeres lo que desde hace mucho tiempo se ha establecido entre los hombres, donde no es "chic" arreglarse demasiado y sobre todo de manera de hacer notar el gasto.

***

El señor cuya mano se adorna con sortijas demasiado preciosas, cuyo abrigo doble de cibelina acusa 60,000 francos, cuyos botones de camisa son manifiestamente cosas muy caras, es clasificado desde luego en París, en la vasta categoría de los fanfarrones. El "chic" inglés que continúa reinando en la "toilette" masculina, es extremadamente sencillo y los "smarts" londonenses ridiculizan aún nuestras camisas de pliegues. José María de Heredia decía muy justamente: "Un hombre bien puesto es aquel cuya "toilette" no puede ser notada."

Así se dirá sin duda algún día, de las mujeres, pero que ese día está aún muy lejano, no lo desconozco, sin olvidar tampoco que menos de diez años han bastado á nuestros padres del siglo XVIII para cambiar definitivamente sus trajes bordados de oro, por las levitas y los fracs de paño liso. Me objetaréis que en esos diez años, pasó....la Revolución.

¿No creeis que la reforma del traje femenino podría bien hacerse como una consecuencia de las reformas que amenazan el capital?

Cuando una reforma general de las costumbres no depende de nuestra buena voluntad individual, querida Paquita, y que sin embargo la juzgamos razonable, os he dicho ya que lo más prudente es hacer la reforma por sí mismo en el dominio que se rige. Así para la obediencia conyugal. Así para la "toilette" femenina. Bien penetrada de la verdad de los axiomas que hemos puesto ahora, ¿una mujer razonable debe esperar que otro 89 cambie con el orden social las reglas de la "toilette?" No. Debe decirse á sí misma el discurso siguiente:

"Mi pequeña Paquita, todo esto es bello y bueno, pero comienzo á no poder seguir el movimiento. Las plumas cuestan este año, una mitad más que el pasado; las pieles cuestan doble, los guantes han aumentado un veinte por ciento y se les lleva hasta el codo. Los zapateros anuncian al público la dura necesidad de aumentar un diezmo suplementario á sus clientes.

Ahora, mi marido y yo tenemos poco más ó menos las mismas entradas que el año último: aumentarán muy lentamente.

El desequilibrio, irá pues, creciendo entre nuestras necesidades de "toilette" y nuestros disponibles. A partir de hoy, estoy resuelta á sujetar mi "toilette" á las exigencias de mi presupuesto."

Cuando una mujer ha mirado así las cosas de frente y que está bien resuelta, no imagináis, mi querida Paquita, qué tranquilidad se establece en ella. Creedme, para la mayor parte de las parisienses, la "toilette" no da en alegrías lo que da en penas. Se ha conservado la ilusión engañando al alma, cuando por cualquier circunstancia, repentinamente es preciso confesarse que se es menos elegante que la señora X.... Espantosa confesión para aquella cuyo objeto único en la vida es ser siempre mejor que la señora X ..

En fin, hay, subrayemos la palabra, los apuros de dinero, que son para la mujer, cuya imprudencia los ha causado, como la primera mancha sobre un hermoso fruto.

¿No vale cien veces más renunciar antes, puesto que siempre será preciso renunciar? Una mujer sagaz pensará: He aquí lo que puedo gastar cada año; según esto determinaré mis salidas y mis diversiones, suprimiré lo que me lleve más allá de los límites de mi presupuesto.

Dentro de estos límites, por ejemplo, nada impide á una mujer aplicar su ingenio para sacar el mejor partido posible de sus recursos.

Su programa debe ser: "Manifestar en mi "toilette" no más de lo que tengo, sino el mejor empleo posible de lo que poseo realmente."

No es la primera vez, querida Paquita, que un moralista exhorta á las mujeres á no naufragar en el excesivo lujo de su tocado.

Dejadme por tanto haceros observar que no he invocado ningún argumento de moralidad; los supongo todos conocidos por vos. No he hablado más que á vuestra razón como si os explicara la geometría.

Otra vez os hablaré de la coquetería femenina en sus relaciones con los otros dos poderosos lazos de una familia: el amor y la costumbre.



## LO QUE LEEN LOS LITERATOS

Las revistas francesas se dirigen á los grandes literatos, preguntándoles cuáles han sido sus lecturas de juventud. M. Frantz Funck-Bretano, que ha escrito amenos relatos sobre el *Máscara de Hierro* y sobre la Bastilla, y cuyas obras tienen toda la variedad de la novela y toda la severidad de la historia, contesta: "Esto no tiene nada de original. Mi autor favorito á los dieciséis y diecisiete años, era Alfredo de Musset. Recuerdo aquellas hermosas mañanas de primavera, cuando, alumno en Luis el Grande, me escapaba de una clase y me largaba á las verdes avenidas de Luxemburgo. El sol, tamizado por la bóveda de follaje, ponía, de trecho en trecho, manchas luminosas en el suelo. Yo deambulaba leyendo á Musset. Cuántos sueños se levantaban entonces en mi imaginación y en mi pecho! ... Al lado de de Musset, debo colocar á Fustel de Coulanges. Una lectura que hice de la *Ciudad antigua*, en una noche, al recogerme, decidió de mi vocación de historiador. Resolví, á los dieciocho años, consagrar mi vida á escribir un libro que fuese, para la historia de Francia, el *pendant* de la *Ciudad antigua*.... Sueños!"

También ha sido interrogado el noble poeta Sully Prudhomme, cuyas bodas de plata parisienses, veinticinco años de elección académica, se celebran ahora. El autor de la *Justicia*, de la *Dicha*, el poeta en quien parece revivir el alma de Lucrecio, cuyos versos de alta inspiración filosófica tradujo magníficamente, ha evocado sus lecturas de juventud,—algunas, porque este poeta bebió en fuentes muy diversas y fecundas. Filósofo y cantor, encantó sus abriles con la lectura de Lamartine y de Pascal, el Lamartine de *Jocelyn* y las *Meditaciones*, el Pascal de los *Pensamientos*, que saboreaba en una pequeña edición popular muy imperfecta.... Con el tiempo, se entusiasmó por Hugo, Spinoza, Goethe, y no desdeñó abandonar las altas cimas para estudiar la *Metafísica positiva*, de Etienne Vacherot, y la *Estética* de Schiller.

M. Marcellin Berthelot conoció igualmente las lecturas numerosas y variadas. Renán refiere, en sus *Recuerdos de juventud*, cómo se ligó al ilustre sabio y cómo á M. Berthelot padre, médico, le agradaba prever en su hijo, siempre ocupado en manejar las retortas de su laboratorio y en devorar libros de la biblioteca médica, al futuro químico. Pero Berthelot no es solamente el sabio de nombre universal, el Lavoisier contemporáneo, el creador de esa admirable termo-química: es también un gran escritor, que ha escrito bellas páginas de historia de las ciencias, y un letrado de primer orden. Confiesa que sus lecturas de juventud no fueron extrañas á la formación de su espíritu: "Virgilio, Homero, Lucrecio sobre todo, Lucano, Corneille, Racine, Boileau y todos los libros clásicos de su tiempo, las novelas de Walter Scott, y todo lo que caía en sus manos, porque siempre tuvo una curiosidad infinita."

Jules Claretie contesta: "En mi adolescencia, los viajes, las aventuras, me atraían más que cualquiera otra clase de obras. Gulliver, Liliput, Robinsón Crusoe, su isla, Orlando furioso, y las retortas en donde Ariosto encierra la razón humana: hé ahí los bellos cuentos que me enloquecían. Luego, la *Historia de la Grande Armée*, de Ségur, que me reveló la historia, la guerra, el heroísmo, el desastre. Me hice así novelista é historiador."

♣♣

## Cuándo se empezó á tomar té en Europa

El té, la bebida popular en Inglaterra, no se aclimató allí hasta el siglo XVII.

Pepys, el cronista más concienzudo de su época, escribió: "El día 28 de septiembre de 1660, fué cuando tomé la primera taza de té."

El brebaje, de origen chino, puesto de moda por la reina Catalina de Braganza, esposa de Carlos II, apasionó á toda la corte de Inglaterra, y era tanto más apreciado, cuanto, por su origen, era mayor su precio.

En el siglo XVII se vendía á 200 ó 250 francos la libra, cantidad que representaría más de 1,000 francos hoy, si se tiene en cuenta la baja que en el término de tres siglos ha sufrido el valor relativo de la plata.

El precio de la mercancía no fué obstáculo para que el consumo aumentase, pero es muy probable que al principio, las infusiones de una hoja que tan cara costaba, no fueran tan fuertes como hoy.

En los primeros años del siglo XVIII, se acostumbraba á tomar té tres ó cuatro veces al día, bebiéndose en cada sesión diez ó doce tazas.

El obispo Gilberto Burnet se bebía veinticinco todas las mañanas. No hay que decir lo que le hubiera ocurrido al venerable prelado de Salisbury si por entonces se hubiese acostumbrado á tomar la infusión en la dosis que la tomamos actualmente.

Estas orgías de agua caliente eran presididas por un ceremonial bastante complicado. Los bebedores de té se sentaban en torno de una mesa redonda, y cada cual, después de apurar su taza, se la entregaba á la dueña de la casa.

Si la cucharilla se dejaba en el platillo, era indicación de que no se quería tomar más, pero si se dejaba dentro de la taza, valía tanto como pedir la repetición, lo cual daba motivo á escenas chistosas, porque á lo mejor iba á la reunión un provinciano ó un extranjero que no estaba al tanto de la costumbre, y como dejaba siempre la cuchara dentro de la taza, veíase condenado á tomar taza tras taza y sobre ello poner cara de agradecimiento á la amable señora que se lo servía, aunque el agasajo resultaba peor que la tortura por el agua.

Para evitar confusiones de tazas y cucharas, éstas estaban numeradas. De tan curiosa costumbre quedan todavía vestigios en algunas poblaciones de Inglaterra.



En los jardines de Raby Castle, Durham, Inglaterra, hay una higuera que se mantiene encerrada en una caja de cristal de 6 pies de largo. Fué llevada de Italia en 1786 por el Vizconde Barnard.

***

Alemania tiene 263,517 personas empleadas en su servicio postal. Mayor número que cualquiera otra nación.

# EL MUNDO ILUSTRADO

MARZO 31 de 1907


Interesante Colección de Grabados negros
Castigados en balance.
Precios muy bajos---Unica oportunidad
CLAUDIO PELLANDINI
ALMACENES DE LUJO—2a. San Francisco, 10.
TODA CLASE DE ÚTILES PARA ARTÍSTAS Y COLEGIOS
Caballetes, Colores, Papeles, Tintas, Paletas.
Fabrico toda clase de Vidrieras Artisticas Tragaluces, Marquesinas, Vitrinas.
Fabrico toda clase de aparatos niquelados para aparadores
Al estilo de sus muebles, puedo fabricar Jardineras, Consolas, Espejos Marcos, Biombos.
PAPEL TAPIZ
Acabo de recibir grandes novedades.
Preciosos Gobelinos pintados á mano
Estatuas, Columnas, Porcelanas, Acuarelas, Marcos, Molduras, Oleos,
Mi Sucursal en Guadalajara López Cotilla 43 y 45.
OLEOGRAFIAS del Sagrado Corazón de Jesús
Acabo de recibir 2,000 ejemplares, fabricadas especialmente para mis almacenes.
Clase extra y precios sin competencia.
Tamaños 100 x 74 y 74 x 554 centimetros.

# CONSULTAS

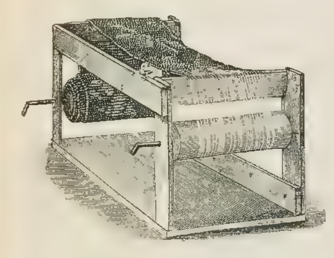


**UN ASUNTO.**

Carmen P.: Próximamente daré á Ud. mi opinión sobre el asunto de que me trata, lo estudiaré primero.

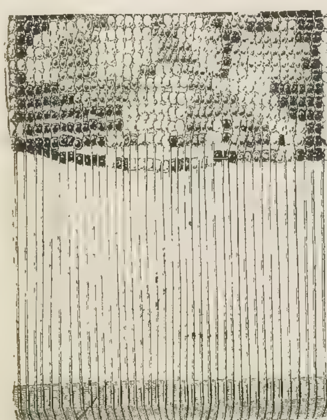
**APARATO PARA HACER OBJETOS CON CUENTAS.**

Industrial pobre: El aparato que se usa para hacer cortinas, tarjeteros y tapetillos de cuentas combinadas, formando labores, es muy sencillo como puede Ud ver en el grabado. Sobre los hilos puesto



Aparato para hacer objetos con cuentas.

en tensión se hace á mano el bordado y la parte ya hecha se enrolla en el cilindro opuesto al que detiene los hilos; ambos están provistos de manijas. En el otro gra-



bado de mayor amplitud puede Ud. darse cuenta de la manera como se hace la labor.

**SOPA DE OSTIONES.—PESCADO SECO.**

María Palacios: Hay varias maneras de preparar la sopa de ostiones; doy á Ud. una explicación sobre la manera de hacerla en leche.

Se frien en aceite francés y mantequilla, tres cucharadas de harina, y ya que está dorada, se fríe cebolla picada muy menuda y se le agrega un poco de caldo de los ostiones hasta que la harina se desbarate bien; una vez conseguido esto, se vacían los ostiones con el resto de su caldo y la leche suficiente. Antes de servirse se le mezclan dos yemas de huevo batidas, pimienta y perejil, y si se quiere, trocitos de pan dorado en mantequilla.

—Sírvase Ud. indicarme que clase de pescado seco desea preparar.

Encaje á Bolillos.

**ENCAJE A BOLILLOS.**

Julieta: Doy á Ud. una muestra de punta tejida á bolillos, sencilla y de patrón tan claro, que puede hacerse en casa. Para tejer este encaje se emplea seda gruesa ó hilo de uno ó dos colores combinados, según el uso á que se destine.

**NIÑO RECIEN NACIDO.**

Mamá afligida: La cortísima edad del niño, no permite que haya adquirido ya "mañas" como les llamamos en el hogar.

Es muy probable que la cama ó cuna en que se acuesta al pobre bebé esté incómoda y lo moleste; revise Ud. el colchón y las cubiertas escrupulosamente, y si es posible cámbielas. No es posible que en dos meses de vida el pequeño se haya acostumbrado á los brazos, y aún Ud. misma asegura que una vez dormido el niño, lo acuesta, y á los pocos momentos despierta llorando, y tarda mucho en callarse aunque se le arrulle en los brazos.

Es muy justa la aflicción de Ud., pero creo que pronto cesará simplemente con cambiar al bebé de cama; sin embargo, observe Ud. si no tiene alguna erupción en la piel, ó cualesquiera otra cosa que lo moleste: por insignificante que sea lo que Ud. note, sírvase indicármelo, tengo positivo empeño en ayudarla.

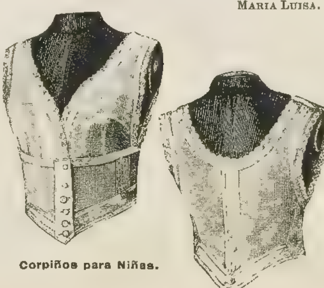
**NOVELAS.**

Constantina: Las novelas de Julio Verne y las de Flamarión son instructivas y divertidas, y pueden constituir un regalo muy apropiado para un niño como al que Ud. se refiere de 12 años y muy afecto al estudio.

**CORPIÑO PARA NIÑAS.**

Rosa encarnada: Es peligroso poner á una niña de ocho años corsé; esta prenda usada desde edad tan temprana, puede impedir el desarrollo del cuerpecito de la niña y dar origen á enfermedades, cuya evolución más ó menos rápida puede ocasionar males de carácter agudo grave ó padecimientos largos y penosos de gran trascendencia.

Abandone Ud. completamente la idea de poner corsé á esa niña, pues seguramente la perjudicaría. Doy á Ud. el modelo de un corpiño interior que puede suplir al corsé sin tener las desventajas de éste; sólo lleva un grupo de varillas flexibles en la parte de atrás para sostener la columna vertebral, y está provisto de botones para sostener las prendas interiores de vestir que se aseguran en ellos por medio de ojales.





Corpiños para Niñas.

**PRIMERA COMUNION.**

Enriqueta Martí: Es costumbre adornar la mesa en que se desayuna un niño de Primera Comunión con flores; deben preferirse las blancas. Los amiguitos del comulgante deben acompañarlo á la Iglesia y después á desayunarse; no es impropio, como Ud. cree, que una música toque mientras los niños y los invitados están á la mesa; pero no por esto debe darse á estos momentos un carácter de fiesta, sino entre la alegría natural conservar la formalidad que exigen las ceremonias religiosas, sobre todo entre los católicos.

**DE SOCIEDAD.**

Amorosa: Nunca debe una mujer darse por entendida de las insinuaciones indirectas que le haga un caballero en cuestiones de amor. Una señorita necesita mucho tacto y gran prudencia en casos como el de Ud.; cualquier descuido ó irreflexión daría origen á que la tuvieran en el concepto de ligera y coqueta.

**MAQUINA PARA EL ASEO DEL PELO.**

Agustín Cortés: Para adquirir uno de estos aparatos, es preciso encargarlos directamente á París, por conducto de algún comisionista allá establecido.

**NOTAS HISTORICAS.**

Investigador: La Historia Universal de Cesar Cantú, es la más completa, en ella puede Ud. encontrar detalladamente los asuntos históricos que desea conocer. Este libro se lo presentarán á Ud. en la Biblioteca Nacional, abierta en el día de 10 á 2 y por la noche de 7 á 9.

MARIA LUISA.

## El Testamento Del Ilmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron **estas:**

**A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.**

## Las hormigas que recogen oro

UNA LEYENDA QUE SE CONFIRMA

Una antigua tradición, llegada á Europa desde el Oriente en los tiempos clásicos, refería que en el extremo Norte de la India vivía una raza de gigantescas hormigas, feroces y dotadas de una fuerza increible, cuya única ocupación consistía en cavar la tierra para sacar oro. Algunos atrevidos viajeros, montando rápidos dromedarios, lograban apoderarse de un poco del precioso metal, que las hormigas cavadoras reunían en montones; pero tenían que huir á todo escape, perseguidos por unas bestias feroces que parecían tener por misión la custodia de aquel tesoro, y que si llegaban á alcanzar al viajero, lo despedazaban en un abrir y cerrar de ojos.

Esta leyenda tan extraordinaria, la repitieron como cosa verídica todos los sabios y viajeros anteriores á Herodoto, y aún este último sólo se atrevió á considerarla como dudosa, sin negarla del todo. Ahora, los exploradores ingleses que han logrado penetrar en los más misteriosos rincones del Tibet, acaban de dar con la explicación de lo que parecía ser una fábula. Al cruzar las alturas inmensas que separan la India del Tibet occidental, han encontrado unas mesetas que constituyen un distrito aurifero de gran riqueza, que los indígenas explotan desde época inmemorial por un procedimiento verdaderamente raro.

El frío intensísimo que allí hace y los vientos huracanados que soplan constantemente, obligan á los mineros tibetanos á envolverse en una gruesa manta y á trabajar tendidos en el suelo, arrastrándose lentamente y cavando el suelo, ó, mejor dicho, raspándolo con una herramienta muy primitiva, hecha con los largos cuernos del antilope del Tibet. Vistos á cierta distancia, semejan, en efecto, enormes hormigas, que arañan con sus antenas la tierra aurifera, y la van amontonando con el fin de lavarla después. En torno de los mineros rondan constantemente sus perros, esos mastines tibetanos, famosos por su talla y su ferocidad, que han dado origen al detalle de las bestias feroces encargadas de guardar el oro.

El Tibet puede considerarse como Eldorado de nuestros días. El oro que contiene su suelo es imposible de calcular, pero seguramente se encuentra en cantidad fabulosa, pues aunque los indígenas lo vienen explotando desde hace muchos siglos, sus procedimientos son tan rudimentarios, que sólo consiguen rascar la superficie del suelo, dejando tal vez dos tercios del oro que éste contiene.

## LA LUZ EN LA AGRICULTURA

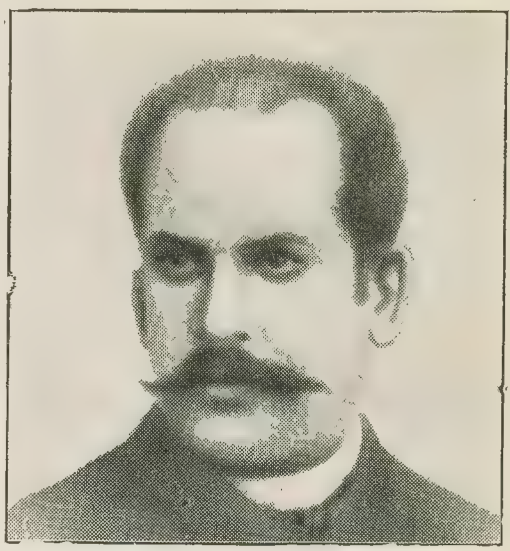
La Naturaleza, larga en beneficios cuando se sabe arrancarle sus recónditos secretos, puede beneficiar á la agricultura y á la botánica en general. Es sabido que cada uno de los siete bellísimos colores de la luz tiene un poder especial colorifico y químico. La agricultura, entonces, que progresa día á día, con el subsidio de otras ciencias y se eleva siempre sobre su antigua nobleza, ha deducido de ello que una luz artificial, con la prevalencia de ciertos rayos, puede influir notablemente sobre el desarrollo de los vegetales, acelerando la madurez de ciertos frutos y hasta prolongando el tiempo de su duración.

La luz eléctrica, aquella más intensa de las lámparas de arco, acelera la madurez de algunos frutos mediante los rayos rojos, así como mediante los azules los retarda. En la Universidad de Cornwel (Estados Unidos de América) se ha experimentado, con óptimo resultado, la luz de acetileno, que ofrece la doble ventaja de ser más semejante á la del sol y más económica que la eléctrica.



# FAMOSO DOCTOR MEXICANO

## Receta Pe=ru=na á sus Pacientes.



Dr. Vicente Estrada Montes de Oca.

**Un Doctor Mexicano de gran reputación escribe al Público, manifestando su experiencia con la Pe=ru=na, El famoso Remedio para el Catarro.**

Sres. Peruna Drug Co. Toluca, México.

Muy Sres. míos: Tengo el honor de dirigirme á ustedes para atestiguar una vez más los beneficiosos efectos de su preparación, La Peruna.

La Peruna es en mi concepto una de las mejores medicinas para las personas débiles, y los que tienen afectados los pulmones y los bazos linfáticos. Mi esposa padecía de una debilidad pulmonar que me preocupaba, y al terminar seis frascos de "Peruna," estaba enteramente curada, así como un niño de siete años, hijo mío, qne padecía linfatismo quedó completamente curado con tres frascos.

Desde entonces la he usado en diez neurástenicos, en nueve niños que padecían de escrófulas, sobre todo en los ojos, teniendo ya ulceraciones en la córnea y en ocho ancianos octogenarios á quienes ha levantado las fuerzas admirablemente.

Sólo esperaba tener este número de observaciones, para tener una conclusión general y satisfactoria y tener el gusto de presentárselos para beneficio de la humanidad doliente.

Quedo de Udes. afmo. y atto. S. S.

VICENTE ESTRADA MONTES DE OCA.

LA PERUNA es primeramente un remedio para el catarro.

Al curar el catarro, sin embargo, corrige otros muchos males.

Catarro del estómago y órganos digestivos producen frecuentemente neurastenia, porque deterioran la sangre.

La Peruna libra estos órganos del catarro cuando purifica la sangre y cura la postración nerviosa.

Lo mismo puede decirse de escrófula y avanzada edad.

Remover el catarro de los órganos digestivos es preparar el camino para un completo nutrimiento del cuerpo.

Escrófulas prevalecen entre personas mal nutridas.

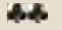
Cualquier remedio que mejore la nutrición, es remedio valioso para curar la escrófula.

## EL MUNDO SE SECA

La expedición británica al Antártico, ha hecho un descubrimiento interesantísimo y de gran importancia: los glaciares que circundan el Polo Sur, se van retirando. Aquella barrera helada que cerró el paso hace tiempo á James Ross, se ha retirado á más de 50 kilómetros de distancia. Los glaciares de Tierra Victoria también van de retirada y no llegan al mar, y lo mismo sucede, según dicen diversos viajeros, con los glaciares de las montañas nevadas que se encuentran en los países ecuatoriales.

Uniendo estos hechos á las observaciones efectuadas en estos últimos años, observaciones que han demostrado una desecación progresiva del Africa y del Asia Central, no hay más remedio que reconocer la existencia de un problema de física terrestre de alcance excepcional, y hay que reconocer asimismo, que será muy difícil de solucionar.

Ya conocemos fenómenos semejantes, aunque más sencillos, y también son conocidas su historia y su extensión; pero si se trata de explicarlos desde el punto de vista meteorológico, tenemos que declarar nuestra impotencia. Conocido es desde hace muchos años, el retroceso de los glaciares alpinos, que aún continúa, y de cuyas variaciones existen datos numerosos y suficientes, porque las observaciones abarcan un lapso de tiempo muy considerable; mas no obstante, no se ha logrado determinar de un modo preciso la relación exacta entre las variaciones de los elementos meteorológicos, por una parte, y por otra, las variaciones de los glaciares.



## Nuevo procedimiento para engordar

Como en este mundo no se halla nadie contento con su suerte, hay gordos que cifran todas sus ambiciones en quedarse flacos, y flacos que suspiran por estar gordos. La medicina que pudiéramos llamar estética ha ideado una porción de procedimientos para satisfacer las aspiraciones de las personas obesas mientras que ha dejado en el más lamentable de los olvidos á los flacos deseosos de engrosar. Esto era injusto evidentemente, pues la verdad es que los delgados tienen tanto derecho como los gordos á mejorar sus condiciones físicas.

Semejante omisión de la Medicina ha sido salvada por dos profesores italianos, quienes acaban de inventar un procedimiento origidal que permite, según parece, á las personas más escasas de carnes, adquirir en poco tiempo el grado de "embonpoint" que se desee.

El procedimiento consiste en inyectarse entre cuero y carne, con ayuda de una jeringuilla hipodérmica, de un modelo especial, una buena dosis de aceite común, cuyo valor alimenticio es indiscutible. La cantidad de aceite á inyectar varía, según los casos, de 50 á 200 gramos. Parece ser que estas extrañas inyecciones son soportadas perfectamente, y que el pinchanzo, si se hace con una jeringuilla limpia y observando las precauciones antisépticas de rigor, jamás determina induraciones, flemón ó reacción inflamatoria.

Una vez introducido así el aceite en el organismo, es asimilado mucho más pronto que si hubiese penetrado por las vías digestivas. Esto, aparte de que no todo el mundo tiene estómago para poder ingerir 100 ó 200 gramos de un líquido espeso y un poco repugnante, cual es el aceite común.

## Propiedad del Alcanfor

Las propiedades medicinales que tiene el alcanfor como remedio preservativo de una porción de enfermedades, parece que también se ejercen sobre las plantas enfermas y débiles, las cuales, regadas con agua alcanforada, adquieren en poco tiempo su antiguo vigor y lozanía. Asimismo, bañando en esta disolución las semillas antes de plantarse, se facilita no sólo la pronta germinación, sino que también se desarrollan las plantas con más fuerza: procedimiento muy ventajoso cuando se emplean semillas que sean un poco añejas, porque se les aumenta la facultad germinadora.

También las flores cortadas se conservan lozanas mucho más tiempo sumergidas en agua alcanforada que en agua natural.



## COMO VINO LA LLUVIA

Una teoría de salvajes

Los habitantes del Africa Oriental Alemana, suelen hablar frecuentemente de "la primera lluvia" y cuentan una historia muy curiosa.

Según ellos, hace muchos años no había lluvia, y los reptiles y demás animales de la selva se reunieron en congreso magno para ver si á alguno se le ocurría el medio de procurársela.

Los animales de gran alzada opinaron que era necesario lanzar fuertes gritos para obtenerla y acordaron separarse formando grupos distintos por especie. Luego empezó la ceremonia, presentándose los elefantes, que esgrimiendo sus trompas, trompetearon de lo lindo; después entraron en funciones los rinocerontes; tras de ellos se presentaron las jirafas, y así sucesivamente, fueron presentándose las demás especies, de mayor á menor, á pedir á su modo el agua necesaria; pero ésta no venía, y se decidió que gritasen los reptiles y las tortugas. El procedimiento tampoco resultó, en vista de lo cual, el congreso se acordó de las ranas. Estas se portaron bien, pues á fuerza de cantar se amontonaron las nubes; pero antes de que lloviese invitaron á los animales grandes á cavar fosos para recoger el agua, y en cuanto estuvieron hechos, cayeron tales chaparrones que se formaron lagos en la tierra.

Las ranitas mandaron entonces á todos los demás animales, que se fueran á comer la fresca hierba que con la lluvia había crecido y que volviesen á los lagos á beber cuando tuviesen sed, porque ellas se quedaban como jefes de los lagos, de cuyo légamo se alimentarían.

Esta es la causa de que las ranas vivan en las lagunas y charcos, y de que cuando cantan indiquen la proximidad de la lluvia.

## Una Máquina Extraordinaria de hacer Papel

Para tener idea de las dimensiones de la máquina de papel más grande que se ha construido en Inglaterra, bastará decir que llena un taller de 65 metros de largo; Es de dimensiones tan extraordinarias porque la Compañía á la cual se ha destinado, va á producir simultáneamente dos hojas de papel de 1 m. 80 ó sea un total de 3 m. 60. El papel sale de la máquina con una velocidad de 150 metros por minuto.

Para obtener clases superiores hay una fila de cilindros de recambio, con un peso total de 70 toneladas. La máquina completa pesa 550 toneladas, y es movida por una máquina de vapor de 200 caballos. Ha sido construida en Fdimburgo y trasladada á Suecia en un barco especialmente fletado al objeto.



# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894 —Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 31 de Marzo de 1907 | Número 13



EL DIVINO ROSTRO

*(Cuadro de Gabriel Max)*



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente,
LUIS REYES SPINDOLA.

Secretario de Redacción,
JOSE GOMEZ UGARTE.

| | |
|---|---|
| Subscripción foránea, por trimestre.... | $ 4.50 |
| En la capital, al mes........................ | 1.25 |
| Números sueltos............................. | 0.50 |

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

**No se devuelven originales.**

# CORDERO PASCUAL

Así como después del banquete vienen la dieta y el purgante, después del ayuno y la maceración *proceden* las agapas y las suculencias.

Ya tuvimos la honra de explicar el Domingo de Ramos las privaciones de la Cuaresma, su origen, su mecanismo y su razón de ser. Tócanos ahora en suerte hacer saber el por qué de las pitanzas suculentas y de los *manteles largos* de la Pascua.

Quien no ha estado enfermo ignora lo que es una convalecencia, y quien no sabe lo que es convalecencia no tiene idea ni renota de lo que es el apetito.

—¡Comer!—decía un mendigo de Víctor Hugo—¡Eso conserva!

Si en vez de ser un mendigo hubiera sido un gastrónomo hubiera exclamado:

—¡Comer! Eso deleita!

Hay, en efecto, personas que parecen tener radicada el alma, no en la glándula pineal, como suponía Descartes, sino en el estómago ó en el paladar.

Hay ¿quién lo duda? hombres pelícanos ú hombres avestruces, que lejos de comer para vivir, viven para comer.

En estos seres el afán de la cantidad sobrepuja á la pasión de la calidad. Lo importante para ellos es el hartazgo. Comer, no importa cómo y no importa qué; pero comer mucho, en exceso, á cualquier hora, ante todo y á pesar de todo, tal es su sueño dorado.

A esta especie pertenecía aquel asistente, á quien su capitán preguntaba:

—¿Cuántas terneras te comerías?

—Una, mi capitán.

—¿Y carneros?

—Tres, mi jefe.

—¿Y pavos?

—Diez.

—¿Y perdices?

—¿Perdices? Siempre, mi capitán, siempre!

El vizconde de Viel-Castel, citado por Alejandro Dumas, padre, en el inmortal diccionario de cocina, apostó seis mil francos á que devoraría una comida de quinientos francos en el «Café Anglais» de París.

—¿Sin dejar nada en los platos?

—Sí, los huesos y las cáscaras.

Le aceptaron la apuesta. Se sentó, comió y bebió á conciencia y consumó por valor de quinientos cincuenta francos y algunos céntimos.

Cuando su adversario vino á pagarle los seis mil francos, el vizconde le dijo con ese monopolio de la cortesía propio de los franceses:

—Señor; no corre prisa. Además, la caballerosidad exige que ofrezca yo á Ud. la revancha.

—¿Sería Ud. capaz de dármela?

—Sin duda.

—¿Y cuándo?

—En seguida.

Pues bien, esta ave fénix de la glotonería no es más que un niño de teta al lado de los predecesores que le sucedieron, y de los sucesores que lo antecedieron.

Tenemos á la vista una *minuta*, léase *menú*, de un almuerzo de aparato ofrecido al rey Luis XVIII, y no consigna menos de sesenta platillos diferentes.

Milón de Crotona, para no hablar más que de lo más moderno, hacía la siguiente faena: Luchaba con un toro salvaje y lo vencía; después se lo echaba á cuestas y lo paseaba triunfalmente al rededor del circo; á continuación echaba yescas, prendía una fogata y asaba su toro, y en seguida se lo comía sin ulterior recurso.

¡Qué más! El Shah de Persia, Nazar-ed-Din, (atribuyamos piadosamente una ortografía á su nombre); el Shah, en las exposiciones de París almorzaba, más ó menos, en los siguientes términos:

Un centenar de quilos de arroz; un carnero íntegro; quinientas manzanas cocidas; papas á discreción y varios océanos de té, salpicados de bayaderas, músicos y danzantes.

Lo que no le impedía asistir á los banquetes oficiales y hacer honor á la cocina francesa con todas sus naturales consecuencias.

Todo esto es lo que en moral se llama gula, y en clínica *pica* ó *hambre canina*.

Pero al lado de los brutales florecen los *diletantis* de la gastronomía.

Hemos visto en casa de Potel y Chabah á un viejo rentero comprar para su comida un nido de golondrina y un pajarito *faisandé*, y pagar veinticinco francos por aquella orificación de una muela picada.

Existe un platillo que se llama «Aceituna á la Lúculo» ó «á la Brillat Savarín.» He aquí cómo se prepara:

—Se toma un pavo, se le vacía y despluma, y se le trufa concienzudamente. Dentro del pavo se introduce una gallina bien cebada y mechada con hongos. En el vientre de la misma se coloca un pichón muy tierno y bien *lardeado* de tocino fresco, que no sea americano. Dentro del pichón se desliza una ganga gorda y cazada al vuelo en pantanos salados. Por último, dentro de la ganga se coloca la aceituna deshuesada y rellena de Foiegras de la mejor marca. El conjunto pasa luego al asador y se le deja dorar á fuego manso durante varias horas. Una vez á punto, se hienden pavo, gallina, pichón y ganga, y se sirve la aceituna en medio de los ¡hurras! de las multitudes petrificadas.

El toro de Milón de Crotana y la aceituna de Brillat Savarín son el *contra sol regrave* y el *do sobreagudo* de la culinaria.

Entre uno y otro extremo, ¡qué triste papel hace nuestro «cochinito en adobo!»

Y, sin embargo, ese cochinito en adobo es nuestro Cordero Pascual, ó sea la revancha orgiástica que damos *en seguida* á los hartazgos de pescado y mariscos de la severa y abstinente Cuaresma.

Dr. M. Flores.



## UN HERMOSO CUENTO

# DE ANATOLE FRANCE

### EL JUGLAR DE NUESTRA SEÑORA

I

En tiempo del rey Luis, había en Francia un pobre juglar, nativo de Compiegne, llamado Bernabé, que recorría las ciudades haciendo maravillas de destreza.

Los días de feria extendía en la plaza pública un viejo tapiz usado y después de atraer á los niños y á los desocupados con una charla agradable aprendida de un antiguo juglar, y á la cual no cambiaba nada, tomaba actitudes fantásticas y se colocaba en equilibrio sobre la nariz un plato de estaño, en medio de la general indiferencia; pero cuando lanzaba y recibía con los pies seis bolas de cobre que brillaban al sol, ó cuando, formando un arco con su cuerpo, se tocaba los talones con la nuca, hasta simular una rueda perfecta, y en esta posisión, jugaba con doce puñales, un murmullo de admiración surgía de la asistencia y las monedas llovían sobre el viejo tapete.

A pesar de todo, como aquellos que viven de su inteligencia, Bernabé de Compiegne sufría grandes penalidades. Ganando el pan con el sudor de su frente, pagaba con creces las miserias derivadas de la falta de Adan, nuestro padre.

No podía aún trabajar tanto como hubiera querido. Para mostrar sus facultades, como los árboles para dar flores y frutos, necesitaba el calor del sol y la luz del día. En invierno era un árbol despojado de hojas y casi muerto. La tierra helada era dura al juglar; y como la cigarra de que habla María de Francia, sufría hambre y sed en el mal tiempo; pero, sencillo de corazón, tomaba sus penas con paciencia.

Nunca reflexionó en el origen de las riquezas, ni en la desigualdad de las condiciones humanas. Contaba con firmeza que, si este mundo es malo, el otro no podía dejar de ser bueno y esta esperanza le sostenía; no imitaba á los brigantes charlatanes é impíos, que han vendido el alma al diablo; jamás blasfemó el nombre de Dios; vivía honestamente y no teniendo mujer propia, nunca deseó la del prójimo, porque la mujer es el enemigo de los hombres fuertes, como aparece en la historia de Sansón, que está consignada en la Santa Escritura.

A la verdad, conservaba limpio su espíritu de carnales concupiscencias, pues más le costaba renunciar á un vaso de vino que á las mujeres, porque, sin faltar á la sobriedad, gustaba de echar un trago cuando tenía calor. Era, en fin, un hombre de bien, temeroso de Dios y muy devoto de la Santa Virgen.

Cuando entraba en una iglesia, nunca dejaba de arrodillarse ante la imagen de la madre de Dios, y le dirigía esta plegaria:

—Señora, proteged mi vida hasta que Dios me la quite, y cuando muera, hacedme gozar las alegrías del paraíso.

II

Ahora bien, cierta noche, después de un día lluvioso, caminaba Bernabé triste y encorvado, llevando bajo un brazo sus bolas y sus puñales envueltos en el viejo tapete; buscaba alguna granja donde le permitieran dormir, cuando vió en la misma senda que seguía, un monje á quien saludó humildemente. Luego se pusieron á hablar.

—Camarada—dijo el monje—¿por qué estáis completamente vestido de verde? ¿No será para hacer el personaje de un loco en algún misterio?

—No, padre mío—respondió Bernabé—tal como me véis, me llamo Bernabé y soy juglar de oficio, que sería el más bello del mundo si permitiese comer todos los días.

—Amigo Bernabé—replicó el monge—cuidado con lo que decís. No hay mejor oficio que el estado monástico, que celebra las alabanzas de Dios, de la Virgen y de los santos; la vida del religioso es un perpetuo cántico al Señor.

Bernabé respondió:

—Padre mío, confieso que he hablado como un ignorante. Vuestro estado no puede compararse al mío, aunque haya cierto mérito en danzar, teniendo en la punta de la nariz una moneda en equilibrio sobre un bastón, no se aproxima al vuestro. Bien quisiera como vos, padre mío, cantar todos los días el oficio y especialmente el de la muy Santa Virgen, por quien siento particular devoción, y por abrazar la vida monástica, con gusto renunciaría al arte que me ha hecho conocer de Soissons á Beauvais, en más de seiscientas ciudades y villas.

Tocado el monje de la simplicidad del juglar, y no faltándole discernimiento, reconoció en Bernabé uno de aquellos hombres de buena voluntad de quienes dijo Nuestro Señor:

«¡Que la paz sea con ellos en la tierra!» Así le respondió.

—Amigo Bernabé, venid conmigo y os haré entrar en el convento del que soy yo el Prior. Aquel que condujo á María Egipciaca en el desierto os ha puesto en mi sendero para indicaros el camino de la salud eterna.

De este modo Bernabé se convirtió en monje. En el convento donde fué recibido, los religiosos celebraban á porfía el culto de la Santa Virgen y cada uno empleaba en servirla todo el saber y la habilidad que Dios les había dado. Por su parte, el Prior componía libros que trataban, conforme las reglas de la escolástica, de las virtudes de la madre de Dios. El hermano Mauricio copiaba estos libros con mano sabia, en hojas de velin. El hermano Alejandro pintaba en ellos finas miniaturas. Allí se veía á la Reina del cielo sentada en el trono de Salomón, con cuatro leones vigilantes al pie. Alrededor de la cabeza nimbada volaban siete palomas que son los siete dones del Espíritu Santo: los dones de temor, de piedad, de ciencia, de fuerza, de consejo, de inteligencia y de sabiduría, y tenía por compañeras seis vírgenes de cabellos de oro: la Humildad, la Prudencia, la Soledad, el Respeto, la Virginidad y la Obediencia. A sus pies, dos figuras desnudas y blancas estaban en actitud suplicante: eran las almas que imploraban, y no por cierto en vano, su omnipotente intercesión.

El hermano Alejandro representaba en otra página á Eva, con la mirada de María, para que se viese al mismo tiempo la falta y la redención, la mujer humillada y la virgen exaltada. También se admiraba en estos libros el Pozo de las Aguas vivas, La Fuente, La Lis, la Luna, el Sol y el Jardín cerrado de que se ha hablado en el cántico; la Puerta del cielo y la Ciudad de Dios, que todo era imagen de la Virgen.

El hermano Marbodio era seguramente uno de los más tiernos hijos de María. Tallaba sin descanso imágenes de piedra, de suerte que tenía la barba, las pestañas y los cabellos blancos de polvo, y los ojos constantemente hinchados y llorosos; pero estaba lleno de fuerza y alegría en su avanzada edad, pues visiblemente la Reina del Paraíso protegía la vejez de su hijo. Marbodio la representaba sentada en un sitial, la frente ceñida de un nimbo perlado, y tenía cuidado que los pliegues del vestido cubriesen los pies de aquella por quien ha dicho el profeta: "Mi bienamada es como un jardín cerrado." Algunas veces también la representaba en los rasgos de un niño lleno de gracia, que parecía decir:

"Señor, vos sois mi Dios!—*Dixi de ventre motris meae: Deus meus es tu.*" (Salmo 21, 11.)

Había además, en el convento, poetas que componían en latín prosas é himnos en honor de la bienaventurada Virgen María, y hasta un picardo se encontraba allí que ponía los milagros de Nuestra Señora en lengua vulgar y en versos rimados.

III

Ante ese concurso de alabanzas y tan hermosas obras, Bernabé se lamentaba de su ignorancia y simplicidad.

—¡Ay!, suspiraba paseándose en el pequeño jardín claro del convento—soy bien desgraciado con no poder, como mis hermanos, loar dignamente á la Santa Madre de Dios á quien he consagrado la ternura de mi corazón. ¡Ay! soy un hombre rudo y sin arte y no tengo para vuestro servicio, oh Señora, ni sermones edificantes, ni tratados hechos según las reglas, ni finas pinturas, ni estatuas justamente talladas, ni versos cantados por pies y bien medidos. No tengo nada, ay!

De esta suerte gemía y se abandonaba á la tristeza. Una noche que los monjes se entretenían conversando, oyó que uno de ellos contaba la historia de un religioso que no sabía recitar otra cosa que «Ave María,» siendo despreciado por su ignorancia; pero cuando murió le brotaron de la boca cinco rosas en honor de las cinco letras del nombre de María, manifestándose de esta manera su santidad.

Bernabé admiró una vez más la bondad de la Virgen, al conocer esta historia; mas no se consoló con el ejemplo del muerto bienaventurado, porque tenía el corazón lleno de celo y quería servir á la gloria de Nuestra Señora.

Y buscaba el medio de hacerlo sin poder encontrarlo, y se afligía cada día más, cuando una mañana, levantándose muy contento, corrió á la capilla y allí permaneció sólo más de una hora, volviendo después de comer.

A partir de este día, iba siempre á la capilla cuando estaba desierta, pasando en ella todo el tiempo que los otros monjes consagraban á las artes liberales y á las mecánicas; no estaba ya triste y no volvió á gemir.

Tan singular conducta despertó la curiosidad de los monjes, que se preguntaban por qué el hermano Bernabé se retraía con tanta frecuencia.

El Prior, que tiene el deber de conocer la conducta de sus religiosos, resolvió observar á Bernabé durante sus soledades; y un día que éste estaba encerrado, como de costumbre, en la capilla, se acercó el Prior, acompañado de dos ancianos del convento, á observar al través de las hendiduras de la puerta lo que pasaba en el interior.

Y vieron á Bernabé que, con la cabeza en el suelo y los pies en el aire, jugaba con seis bolas de cobre y doce puñales; él hacía, en honor de la Santa Madre de Dios, los juegos que le habían valido más elogios.

No comprendiendo que este hombre simple ponía así su talento y su saber al servicio de la Santa Virgen, los dos ancianos gritaron: ¡Sacrilegio!

Sabía el Prior que Bernabé tenía el alma buena y lo creyó demente. Se apresuraba, pues, acompañado de los dos ancianos á sacarlo prontamente de la capilla, cuando vieron que la Santa Virgen bajaba las gradas del altar y enjugaba con la punta de su manto azul, el sudor que goteaba de la frente de su juglar.

Entonces el Prior, prosternándose y pegando los labios á las losas, murmuró estas palabras:

—Bienaventurados los simples, porque ellos verán á Dios.

—*Amén!* respondieron los ancianos besando la tierra.

## El nuevo Ministro de España

### SU RECEPCION.

El Excmo. Sr. D. Bernardo de Cólogan y Cólogan, ha sido nombrado por S. M. Alfonso XIII, para substituir en el alto cargo de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de España en México, al Sr. Marqués de Pratt.

La recepción del Sr. Cólogan y Cólogan, efectuada en el salón Amarillo de Palacio, tuvo el carácter del más solemne ceremonial. El Sr. Presidente de la República se presentó ostentando sobre su pecho la Cruz de Constancia de Primera clase, la Placa correspondiente á la Condecoración de la Real Orden de Isabel la Católica, y la Condecoración Mexicana del Mérito Militar, y el nuevo Representante vestía el lujoso uniforme distintivo de su alto rango en el escalafón diplomático de su país. Los jefes y oficiales francos de la guarnición portaban sus trajes de gala.



*El Excmo. Sr. Don Bernardo de Cólogan y Cólogan, Ministro de España en México.*

El Sr. Cólogan penetró en el salón, guiado por el Introductor de Embajadores; hizo los saludos de rigor y dió luego lectura á un discurso, correcto y expresivo, en que se reflejaron las cordiales relaciones que unen á España y á México, y el deseo que anima á Su Excelencia de hacer que esas mismas relaciones se estrechen cada vez más.

El Primer Magistrado de la República contestó á este discurso, en el estilo reposado y majestuoso que le es característico, con frases que impresionaron muy agradablemente á todos los que asistieron á la ceremonia.

Después de algunos momentos de conversación con el Sr. General Díaz y con los miembros de su Gabinete, el Sr. Ministro se retiró acompañado de su comitiva, y observando estrictamente las reglas establecidas para estos casos.

Desde la puerta de entrada, hasta el estrado del salón, formaron valla de honor durante la ceremonia los Sres. Generales de Brigada Ignacio Salamanca, Eugenio Rascón, José María Mier y Manuel Sánchez Rivera, y Brigadieres, Bernardo Z. Palafox, Gilberto Luna, Miguel Morales, Alberto Yarza y Angel García Peña, á la cabeza de un grupo de jefes de menor graduación y de oficiales.

* * *

El señor Cólogan y Cólogan, que hace más de veinte años estuvo en el país, como miembro de la Legación de España, es un hombre de altos méritos personales y un diplomático hábil é ilustrado. Su brillante carrera le ha conquistado en distintas ocasiones recompensas muy honrosas, contándose entre las condecoraciones que le han sido conferidas la del Cristo de Portugal, la del Aguila Roja de Prusia, la de Santa Ana de Rusia, la de la Legión de Honor de Francia, la de Leopoldo de Bélgica, la del Busto de Bolívar de Venezuela, la de la Estrella Polar de Suecia, la del Doble Dragón de China, la del Medjidié de Turquía y la española del Mérito Militar, formada por una banda blanca con una franja roja en el centro.

* * *

El nuevo Ministro es un entusiasta simpatizador de nuestro país, donde celebró su matrimonio hace veintidos años, con una señorita de la mejor sociedad de Orizaba.





*Los Sres. Ministro de España, Introductor de Embajadores y Secretarios de la Legación.*

## ¡ALELUÏA!.....

*Para "El Mundo Ilustrado."*

Canta el campanario. En la azul mañana
No suena su canto como una oración:
Su vocinglería es triunfal hossana
Que eleva á la altura la jovial campana
En la alegre Pascua de Resurrección.

Se desgarra el fúnebre velo del santuario:
Alumbran los cirios el dorado altar;
Truena, grave, el órgano; arde el incensario;
Y lleno de gozo canta el campanario
Con la voz metálica de su repicar.

Es soplo genérico el viento errabundo;
Enflora los tallos fresca juventud.
Y la calma augusta del campo fecundo
Dice: ¡Paz al bueno sobre el triste mundo
Y gloria al Eterno en la excelsitud!

¡Aleluïa!.... Al beso de la Primavera,
Suelta al aire el pájaro su canción sutil;
Brota el grano próvido en la sementera,
Y un manto joyante viste la pradera
Bajo el tibio halago del dorado abril.

¡Santo simbolismo! ¡Eclosión sagrada!
Ante el hombre obscuro, del misterio en pos,
Todo se renueva, no sucumbe nada:
Renace á la vida la tierra cansada
Y en el cielo místico resucita un dios!

F. M. DE OLAGUIBEL.



## LA LEYENDA DE UN CRUCIFIJO

En una de mis frecuentes excursiones al sur tocóme hace algunos años, observar en una pequeña iglesia de aldea un singular espectáculo. En el fondo del altar, en lo alto, entre blancos tules salpicados de lágrimas de plata, veíase un extraño crucifijo. Su rostro, su doliente actitud, su mirada de dolor y esperanza eran iguales á las de todos los Cristos que yo había visto en mi vida. No así sus brazos. Habíanse desprendido de la cruz y se les veía con las manos juntas, en oración, elevadas al cielo como implorando piedad.

No pude menos de extrañar de este Cristo exótico, tan singular, tan diferente á todas las imágenes que se veneran en los templos, desde que fué crucificado el humilde y abnegado revolucionario de Galilea.

Pregunté al punto al sacerdote que me acompañaba, por qué ese Cristo no tenía sus brazos enclavados en la cruz.

Entonces me contó una extraña historia. Es una de esas leyendas que parecen tener siglos de existencia, que ruedan en los labios de los hombres, que se transforman, que van y vienen con las edades, y que nunca llegan á morir, como si fueran el alma de la época en que nacieron.

—Hace muchos años, me dijo, era el terror de estas solitarias comarcas un temible bandolero á quien nada avasallaba, ni las armas, ni la autoridad, ni la constante amenaza de los vecinos que le perseguían como al alma mala de las soledades.

Se llamaba Juan Garay y era un predecesor de éstos que se llamaron después los Mendoza, tres terribles asesinos que llenaron de crímenes estos suelos. Ellos se inspiraron en las hazañas de aquél, como los forajidos de hoy se inspiran en las hazañas de ellos.

Tan temible bandolero sólo temía á Dios. Más allá de su abstrusa y obscura imaginación no había más juez, ni más autoridad que aquel Cristo doliente que él había crecido venerando y al cual veía transformarse, en sus horas de terror religioso, en el Dios iracundo, en el Jeovah terrible del Evangelio.

Se cuenta que jamás emprendía una de sus riesgosas y audaces empresas sin encomendar el éxito á aquel juez severo que tanto temía. Extraña aberración que lo hizo muchas veces dar una puñalada murmurando una oración....

En el fondo sombrío de los campos, en esas regiones en que el hombre llega casi á perder la noción del mundo y de la vida, las almas perpetúan, en su vacío y vaguedad, sólo una cosa: el sentimiento religioso, un sentimiento mezcla de amor, de piedad, de terror á algo que está tras el azul de los cielos que sonríe en las horas de sol y que truena, rabia y se agita en las horas de la brava tempestad.

Así era Juan Garay. Una fiera que sólo se ablandaba al rayo de Dios.

Cuando en las obscuras tinieblas de los desfiladeros su puñal arrebataba á la vida una existencia, creía ver en las sombras el gesto iracundo del padre Dios, como él le llamaba, en actitud de trágica amenaza. Y á medida que los años pasaban, que los crímenes se redoblaban, aquella conciencia del bandido, negra, desorganizada, neurótica, semejante al humo sangriento que se elevaba del fango iba llenándose de extraños terrores, de miedos horribles que le hacían temblar.

Su banda comenzaba quizás á perder el sagrado respeto que tenía por él. Le veían taciturno, vencido, como acorralado por esa idea del Dios vengador que le perseguía por doquiera.

Un día evocó, en un supremo esfuerzo, todo su viejo vigor, sus actividades, su fuerza, su pericia, su destreza. Reunió á su gente y junto al rancho en que vivía, en una tarde de estío, discutió con ellos el asalto á una hacienda vecina.

En la misma noche la caravana se puso en marcha. Aquel grupo avanzaba lentamente en la tiniebla, medroso y atrevido á la vez. En la sombra oíase el crujir de las monturas y el tintilineo de las espuelas. Veíanse las puntas rojas de los cigarros, avivándose en la marcha, por momentos.

Marchaba á la cabeza Juan Garay. Iba silencioso, meditabundo, con su ceño endurecido de viejo bandido que ama la sangre y el terror.

De pronto divisáronse á lo lejos las casas de la hacienda. Garay se persignó en las sombras.

Era sombría como un crimen aquella noche sin luna, sin palideces, negra como una mala conciencia. Había en el campo un silencio profundo, ese silencio que parece preceder siempre al terror y á la muerte. Apenas se oía á lo lejos el ladrido porfiado de un perro, gritando á las sombras. En el grupo de los bandidos escuchábase el tenebroso discutir, la voz ronca de Garay, el resoplar agitado de los caballos.

Organizado el ataque, avanzó Garay. El avanzaba siempre. Esa noche bullía en su cabeza un extraño miedo, sin embargo. Era la conciencia moribunda de un viejo bandido vencido por la vida.

Es inútil describir las escenas de horror que se sucedieron. En las sombras veíanse extrañas siluetas corriendo, las más huyendo, persiguiendo las otras. Oíanse ruidos, voces, gritos de auxilio y de agonía. Estallaban juramentos de bandidos, señales vibrantes de alerta y de





## Elevación de la Cruz

aliento. Una atmósfera de sangre lo rodeaba todo.

Garay, exasperado, buscaba inútilmente al amo de la casa. De pronto creyó oír tras de una puerta un gemido. Entró. En el fondo de la pieza, al pie de un Cristo, ardía lúgubremente una vela. Garay se detuvo. Allí estaba Dios. Tembló. Avanzó lleno de terror, tomó entre sus manos la vela y miró el rostro del Cristo.

Había en aquella pálida y ensangrentada fisonomía tal gesto de castigo, un imperio tan vivo, una fuerza tal de vigor y de iracundia, un relieve tan poderoso de enojo, de ira y de reprobacien, que el bandido, horrorizado, vencido, loco de terror, cayó al suelo, herido para siempre, gritando enronquecido.

—No me mate, amito, no me mate.

Al otro día encontraron allí muerto al bandido. Su rostro blanco no infundía pavor. La muerte había endulzado aquel rostro.

Pero cosa extraña. Sobre su cuerpo, extendido á lo largo, veíase el crucifijo. Su rostro dulce, solemne, respiraba bondad. Sus brazos, desclavados, uníanse y elevaban al cielo las manos.

Aquel Cristo que nadie había colocado sobre el muerto, pedía al Cielo, siempre clemente, piedad para el bandido.

He ahí la leyenda.

—Al pie de este crucifijo vienen á rezar muchas conciencias turbadas por el crimen,—concluyó solemnemente el sacerdote.

Carlos Varas M.



*Jerusalem.—Templo del Santo Sepúlcro.*

## ANTE UN CUADRO DE

# DEBAT PONSAN

A MI QUERIDA HERMANA LA SEÑORA DOÑA MARIA TABLADA DE CHAVEZ

*Post aegri somnia.*

En una noche tempestuosa y lóbrega, fuera del tiempo y del espacio, los cárdenos relámpagos alumbraban la inmensidad, y apenas se extinguía su vívido fulgor, condensábase más y más en el anchuroso ámbito una niebla parda, pesada y fría, que ocultaba el brillo de los astros y que parecía un sudario que envolvía á los mundos. Yo me sentía arrastrado, cual frágil hoja, por el huracán á través de interminables soledades negrísimas y frías, y después de recorrerlas quién sabe durante cuántas horas, llevado como en alas de la tormenta, halléme al borde de una siniestra, angosta y ondulante hondonada que se extendía entre dos laderas convergentes á manera de monstruosa y enorme serpiente que durmiera con sueño formidable y espantoso, al compás del estridor de los truenos que cada vez eran menos fuertes, porque la tempestad parecía incendiar entonces la región lejanísima austral, donde centellea la incomparable Canopo, que con sus trémulos parpadeos y sus azulados destellos parece enviarnos no sólo efluvios de purísimo amor, sino también á manera de promesas inefables de paz, de consuelo y de esperanza en la vida universal.

La tempestad que acababa de pasar había limpiado la atmósfera y los astros difundían sobre aquel medroso y asperrimo paisaje una bella y suave claridad; pero dominaba en él esa coloración rojiza que ilumina las escenas que vemos en sueños, quizás porque la sangre que afluye al cerebro impregna al nervio óptico que anega con el rojo y noble líquido nuestros entreabiertos ojos. Así alumbrada la siniestra hondonada á cuya orilla había yo llegado, pude contemplarla con todo su espantable horror que de ella se desprendía, trágico y terrible.

En toda su anchura y en su tortuosa longitud hasta perderse de vista, no ofrecía aquel lúgubre y callado barranco más que un hacinamiento de cadáveres de seres que parecía que todos acababan de ser inmolados, porque de sus anchas heridas brotaba aún á raudales la sangre. En un inextricable laberinto y en una aterradora confusión veíanse mezclados y entrelazados en los numerosos hacinamientos los cuerpos inánimes de personas de toda condición, de todas las edades; algunas hermosas mujeres semidesnudas yacían aquí y allá, todavía sujetos y agarrotados sus robustos y bellos brazos con férreas cadenas. Había cadáveres cubiertos con los trajes multicolores del siglos XIII que mostraban las señales del fuego («albigenses;») otros, y eran los más, con los vestidos sobrios y austeros del siglo XVI, y algunos con los más pomposos que se usaban en las postrimerías del XVII. Todos los cuerpos que descansaban sobre las espaldas con los ojos desmesuradamente abiertos, reflejaban en sus glaucas pupilas los destellos de los astros que brillaban en la altura como lágrimas prendidas en el azul del cielo. Al lado de los cuerpos de pecheros y villanos, veíanse tendidos los de guerreros, nobles y pensadores, quienes estrechaban aún contra el pecho sus manuscritos.

Un rumor, que cada momento era más estruendoso, interrumpió aquel silencio del vasto cementerio, y apareció un largo escuadrón, á cuyo frente se destacaba un guerrero de feroz aspecto que enarbolaba una bandera con una cruz blanca, sobre campo rojo, la insignia concedida por el pontífice Inocencio III á los que tomasen las armas para reducir por medio del hierro y del fuego á los infelices "albigenses."

Precediendo al odioso Monfort, quien era el jefe del escuadrón, marchaba á pie con paso de cortesano ligero y vanidoso, un hombre de altísima estatura, cuya cabeza pequeña transmitió á la posteridad el pincel de Rubens, y cuya fisonomía moral llevarían más tarde á la escena lírica los colosales ingenios de Hugo y de Verdi ("indignatio fecerunt versum et cantus".) Aquél, el primero de los Valois Angulema, vestido de seda, se aproximó hasta la orilla de la hondonada, y allí se detuvo, sin dar muestra ninguna de ánimo perturbado ante el horrible cuadro que á sus pies se extendía, y sólo fijaba complaciente los pequeños y lúbricos ojos en los cuerpos de las bellas mujeres que á trechos yacían en el barranco; y luego, con una voz extraña que parecía salir de un pecho vacío, habló de esta manera: "Otra "vez más, empujado por una voluntad supe-"rior, llego á esta horrible sima para ver este "espectáculo tedioso. ¿Qué puede espantar al "rey esforzado que perdió en Pavía todo, me-"nos el honor y la vida, que allí quedó salva, "para seguir luchando contra el gran Carlos, "apesar de mis juramentos para salir de la to-"rre de los Lujanes? ¿Qué puede amedrentar "al guerrero, que cuenta como principio y fin de "de su vida militar las dos victorias de Marig-"nan y Cerisola?.... Cierto es que en los pos-"treros años de mi reinado desaté la más terri-"ble persecución contra mis súbditos de la "Provenza y del Delfinado, inficionados por las "doctrinas de Pedro de Valdo; que en aquellas "regiones de mi Francia no descansaron ni las "hogueras ni los verdugos, y que tal persecu-"ción fué el principio de las guerras de religión "que habían de durar treinta años. Pero yo les "alenté al principio para ganarme el favor "de los protestantes de Alemania, contrarios "á mi siempre odiado enemigo el orgulloso em-"perador, que tantas veces me doblegó al peso "de sus armas. Y cuando los que les guiaban "comenzaron á predicar la humildad evangéli-"ca y el desprecio de los grandes en la tierra, "mi furor no tuvo límites en contra de los atre-"vidos novadores que invocando las doctrinas "de Cristo osaban condenar como atentatorios "los derechos sagrados de los reyes, que han "acatado los pueblos en silencio desde mi ante-"cesor Clodoveo...."

Interrumpió el gárrulo soliloquio del garboso y desenfadado Francisco I, un ruído siniestro como de alas y unos ayes lastimeros, y un segundo espectro vino á colocarse al lado del que primero había aparecido. Representaba un hombre joven, de baja estatura, de tez intensamente lívida, ojos pequeños, rostro alargado y con pómulos muy prominentes, como todos los que distinguieron á los miembros de la raza de los Valois. Su gorra de terciopelo negro ostentaba una pluma blanca, y su jubón, también de terciopelo negro y calzas del mismo género y color, demostraban la moda severa de mediados del siglo XVI. Arrastraba de su diestra aquel espectro, como el galeote lleva en pos de sí su férrea cadena, un pesado arcabuz, y todo en el recién llegado era huraño, medroso y doliente, y con voz entrecortada por el terror y balbuciente comenzó á su vez á gemir, ó más bien á lamentarse con alaridos y quejas que resonaban lúgubremente en tal sitio y en aquellas horas, sin que su altivo abuelo pareciera reparar en la presencia de su tercer descendiente en el trono. "Por más cadáveres que "aparecen hacinados en esta hondonada mal-"dita, á cuyos bordes me impele una vez más "mi triste y cruel destino, son menos que los "cuarenta mil que por mis órdenes se inmola-"ron en mi reino después de aquella noche fa-"tal de la Saint-Barthélemy.....Zumba siem-"pre en mis oídos aquel clamoreo de las campa-"nas de Saint-Germain L'Auxerrois que fué la "señal convenida con los detestables Guisa pa-"ra comenzar la matanza. Desde aquel mo-"mento padezco horribles é indecibles tormen-"tos. Vuelvo á verte, oh noble Coligny, á quien "mis labios llamaron tantas veces *padre*; tú, el "noble, el inmaculado hijo de Francia que "pretendías libertarme del yugo odioso que yo "acepté, miserable de mí, del tenebroso Felipe "II de España; tú, que querías para tu patria "la gloria, para mí la dignidad correspondien-"te á mi rango, para todos tus hermanos la li-"bertad de adorar á Dios, según los dictados



"de la conciencia libre y pura. Tú, noble Cha-"tillon, á quien acaricié con la más honda fal-"sía, la misma víspera de tu muerte, no me "mires con esos ojos que me hielan de espan-"to y de remordimiento sin nombre. Yo me "resistí por mucho tiempo á ceder á las crue-"les insinuaciones de la mujer que me dió el "ser, y de mi hermano el de Anjou, y al fin ce-"dí á sus ruegos premiosos para convertirme "ante Dios y ante la Historia como el único y "execrable autor de esa horrible carnicería, "pues que cerré mis oídos á los nobles conse-"jos de Chatillon y del integérrimo L'Hopi-"tal. Y ahora, sin que encuentre gracia á los "ojos del Eterno, me veo viviendo quizás para "siempre esta vida incompleta de espectro y "arrastrando este odioso arcabuz, aunque no "sea cierto que le haya yo disparado el prime-"ro, pero lo llevo justamente como emblema "de mi imperdonable crimen ..."

La aparición de una tercera sombra que se colocó junto al plañidero y doliente Carlos IX, interrumpió sus lamentos. Era el tercer espectro de altanero continente; una elevada peluca y su chupa de seda señalaban en él un personaje principal del siglo XVII. Empuñaba una espada, tinta en sangre humana hasta los gavilanes. Respiraba orgullo y en su altivez no veía ó fingía no reparar en la presencia de sus dos antecesores en el trono, y con sorda y lenta voz habló á su turno: "Louvois y la Main-"tenon fueron los que abolieron, que yo no, el "edicto de mi abuelo Enrique IV. Me forzaron "la mano el favorito y la manceba, y ellos son "responsables de tanto crimen y de tanta san-"gre que marcaron en mi reinado la última "década del siglo que lleva mi glorioso nom-"bre.... Pero aquí veo también cadáveres de "holandeses, de alemanes, de italianos y de es-"pañoles.... mis guerras agobiaron y devasta-"ron sin misericordia á todos los pueblos débi-"les...... porque ardía en mi mente la idea de "que toda la Europa fuera mía, y luego, fué "preciso estirpar de entre mis súbditos hasta "el germen de nocivas doctrinas que minarían "lentamente la monarquía...... Y llegó el día "en que mi palacio de Versalles fuera invadi-"do por la infame y vil plebe que arrancó de "allí á mi imbécil descendiente, y ese mi dig-"no palacio es hoy el palacio del pueblo, y tras "de esa odiosa revolución se sentó en mi tro-"no un aventurero corso que eclipsó legítima-"mente mi nombre y mi gloria; y hoy, ¿qué es "la Francia que yo obligué á caer de rodillas á "mis pies?.... ¡Ah!, si yo pudiera......"

Y luego, esforzando el altivo y campanudo acento, clamó así su pecho vacío:

"Yo hice todo lo posible para aniquilar por "siempre las doctrinas de Cristo, las aspiracio-"nes del pueblo y los derechos de la libertad; "pero Cristo, el pueblo y la libertad se irguie-"ron irresistibles y al fin han vencido..... "¡¡¡Malditos sean!!!»

Y las tres voces de los espectros rugieron en coro como rabioso aullido: "¡¡¡Malditos sean!!!...."

Apenas se extinguió el último eco de la blasfemia, se alzó en la ladera opuesta, frente á frente de los tres déspotas, una radiante é indescriptible aparición, ceñida de inmaculada túnica que dejaba ver por su parte delantera inferior unos pies blancos y desnudos que más bien resbalaban blandamente que se posaban sobre la arena. El Salvador extendió luego sus brazos, y abriendo sus manos de cuyas palmas brotaba aún la sangre, dijo, con una voz que hizo temblar hasta en sus cimientos la horrible hondonada, las más hermosas palabras que han emitido los labios divinos y que han escuchado los oídos de los hombres:

"AMAOS LOS UNOS Á LOS OTROS."

Los tres reyes se postraron en tierra: el arcabuz se desprendió de la mano convulsa de Carlos IX y rodó hasta los pies del cadáver de Coligny, la espada ensangrentada de Luis el *Grande* cayó por el suelo, y los tres espectros tendieron hacia el Hijo del Hombre sus manos exangües y escuálidas implorando perdón: pero ¡ay! manos vacías de buenas obras.

Entonces el Salvador tocó con su dedo augusto las frentes de los tres miserables que resplandecieron un momento con fulgor intenso y que cegaba, y una voraz llama los consumió rápidamente, difundiéndose por toda aquella lúgubre hondonada una emanación mefítica y nauseabunda. Entretanto, la resplandeciente y divinal aparición, iluminados sus ojos en la luz de los astros que se mecían en la región zenital, ascendía lentamente hasta confundirse con las fulgurantes Pléyades y con sus eternas compañeras las pálidas Hiades.

Y no fué maravilla que oyera yo entonces un prolongado crujido de huesos en la hondonada y que viera ponerse en pie á todos los cadáveres que la henchían, quienes cumpliendo la ley divina, se dieron entre sí el ósculo de paz y de amor: los valdenses á los luteranos, los católicos á los calvinistas, los nobles á los pecheros, los humildes á los poderosos, los generales á los simples hombres de armas.

.......................................................

Después de fatigoso sueño desperté enmedio de esa perturbación morbosa y doliente en que se duda si lo que acaba de conturbarnos, oprimiéndonos el corazón con tanta crueldad, son los sueños ó la triste y dura realidad. Corrí á abrir mi ventana, y, por ella entró un rayo de sol vigoroso y triunfador haciendo juguetear en su áureo cilindro y en caprichosos giros millares de moléculas que brillaban como polvos de diamante, las golondrinas chirriaban alegremente saludando á la primavera, y ese conjunto de fuerza, de vida, de calor y de luz era como la promesa de la continuación de la existencia próvida y fecunda de la Naturaleza.

Llegó á mis oídos el sonoro y jubiloso campaneo del cercano templo, y la voz grave y harmónica del órgano se difundió por el espacio; pero más poderoso que el rumor del bronce, más triunfal que las notas rotundas, ora mugidoras, ora vibrantes, ya dulcísimas y suaves que se escapaban como un canto de victoria por la puerta abierta del templo, vibraba más el majestuoso canto, harmónico, noble y plácido, que se alzaba en el altar, y que desde hace veinte siglos expresa la paz divinal del alma y en el que parecen exhalarse el consuelo de los hombres y su inefable esperanza en la prolongación de la vida espiritual, después de la muerte:

*«Et tertia die resurrexit....!»*

JULIO ZÁRATE.

31 de Marzo de 1907.



EN EL CALVARIO. (*De la Colección Pellandini.*)



# A TRAVES DE LA HISTORIA

EL CALVARIO DE FRANCIA

Se yergue bajo el cielo azul de la Francia, sobre una colina á cuyo pie serpentea la línea ondulosa de un valle donde los sauces sombrean todo el largo del arroyo. Su pedestal es una gran piedra plana veteada de surcos que parecen esperar todavía la sangre de los sacrificios: el árbol de la cruz es todo de piedra y sus extremidades fueron labradas por un artista desconocido; el Dios que soporta, inclina su cabeza dolorosa bajo la corona de espinas finamente tallada, y está tan obscuro que casi parece negro bajo el moho de los siglos; el monumento de esperanza sobrevive á los huracanes de la naturaleza y á las tempestades de la historia.

Detrás de él, en la lejanía de la llanura que luce las gloriosas cosechas, se esfuma el tapiz de los bosques, color de esmeralda en la primavera, de púrpura en el otoño, ceniciento en el duelo del invierno; á sus pies se extiende la ciudad, por encima de la cual se levanta el campanario puntiagudo, donde cada día sube hacia el Salvador el triste ó alegre vuelo de las campanas; y por una doble rampa bordeada de oxiacantos, que parecen en un día de fiesta, una fila de blancas comulgantes, suben los niños llevando sus juegos vagabundos, mientras que los brazos del Crucificado, parecen abiertos aún para bendecirlos, así como en la aurora nueva del mundo en los campos de Galilea. Generaciones de hombres, siguiendo á su pastor respectivo, se han arrodillado sobre su otero en la tristeza de los días amargos y también en la gloria de los soles de apoteosis; millares de mujeres han llorado sobre la losa donde sus madres ya habían llorado! Y cuántos, después de la ardiente plegaria hacia la imagen perfilada en el cielo, del Redentor, se han levantado consolados y más fuertes para el duro trabajo de la tierra fecunda.

Calvarios de Francia que como una floración de piedra santa extendéis por todas partes, sobre los campos, los montes y los bosques, el augusto gesto de un Dios convidando á la humanidad á la misericordia terrestre y á la alegría eterna; testigos inviolados, fieles guardianes de recuerdos muy lejanos, sed saludados desde muy abajo, en los caminos ahuecados y en las colinas!

Fué en el tiempo de las selvas galas cuando se consagraron altares á un Dios desconocido



pero presentido, «Deo Ignoto.» Sobre la piedra oblonga, umbral de la meseta, encima del escarpado monte, los druidas esparcieron la sangre de las víctimas expiatorias entre los ramajes del muérdago sagrado, que segó la hoz de oro; los Galos, de mostachos caídos, de largos cabellos, al rededor de este altar han cantado su fe hacia el Creador único en el estrago de las espadas chocando contra los escudos; y cuando los caballeros de César, después de la derrota de los galos, acamparon bajo los castaños vecinos, los fuegos del vivac respetaron la piedra misteriosa ante la cual se prosternaba un pueblo. Después, los primeros apóstoles aparecieron, portadores, entre la decadencia del mundo pagano, de la palabra de amor, de caridad y de fraternidad; sobre la piedra druídica, uno de ellos, con sus manos toscas, levantó el nuevo emblema, señal de la victoria sobre los estandartes del Imperio; y algunos guijarros, convirtiendo en cruz el altar de las religiones primitivas, enseñaron á los hunos de Atila que del gesto salvador de Santa Genoveva se levantaría la cosecha de ideal de los siglos del porvenir!

Los tiempos corrieron; hombres venidos del Norte, adoradores de fluidas divinidades, nacidas de las brumas escandinavas, se asombraron del signo religioso que marcaba cada etapa de su conquista, se inclinaron ante él y lo adoptaron. Carlomagno penetra á la selva germánica y en los confines sármatas, se eleva una cruz parecida á la humilde cruz gala; al rededor de ésta como de aquélla, los pueblos estremecidos esperan en la oración el fin del año mil!....

Por fin un día, un piadoso obrero, hábil en manejar el cincel y en pulir la piedra, en un bloque de granito esculpe una cruz, sosteniendo el cuerpo demacrado y la cabeza legendaria del Cristo y después de 800 años, esta obra de fe corona el altar druida por encima de la ciudad ancestral.

Sobre el plano que la rodea, cruzadas han visto bendecir sus armas por un monje extasiado; los ingleses de Tablot han hecho beber á sus caballos en el pantano próximo donde, al ponerse el sol, se refleja la sombra alargada del Crucifijo; y tal vez en los granos de sus piedras se han incrustado, llevadas por el viento del Oeste, las cenizas de la hoguera de Juana de Arco, quemada más allá del gran río en la ciudad vecina!....

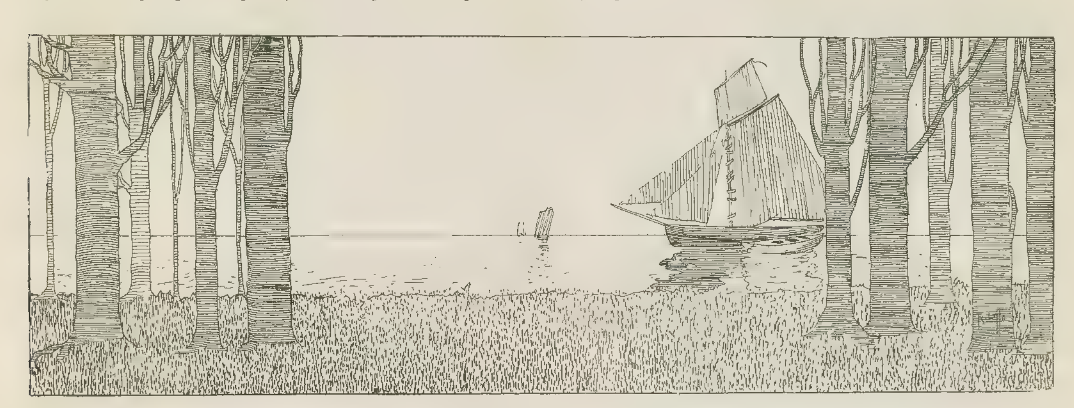
Más tarde, un día de combate, protestantes y católicos, lucharon en las humildes casas, y la mirada de los moribundos sobre las pendientes de la cañada, tuvieron por última visión, esculpido en la roca, el rostro misericordioso de Aquel, en cuyo nombre hacían una guerra fratricida que todos creían que les prometía el reposo eterno. Después...... varios siglos después aún, una gran tormenta pasó encorvando las viejas encinas, arrasando los castillos, decapitando reyes, nobles y plebeyos: el Calvario antiguo permaneció de pie, inmaculado!....Un soldado de la Gran Armada, volviendo de sus paseos entre las capitales de Europa, plantó á sus lados un laurel después de Austerlitz, otro después de Wagram....y atravesando las edades, el Calvario inviolado decía al que pasaba toda la historia, porque en él vivía toda la Francia!

Sin embargo, bajo el sol inmutable, los tiempos han surgido; el genio del hombre ha domado los elementos y suprimido la distancia: su palabra franquea los océanos, su pensamiento viaja en el cielo y se va á fijar al otro extremo del mundo, las ciencias ayudadas de los profundos misterios de la naturaleza, florecen sobre el planeta entero y la civilización parece salir radiosa de la concepción de los siglos.

Ahora, una mañana de otoño, cuando sobre la selva flotaba un manto blanco de bruma, cuando ya la alondra cantaba sobre las perlas de granizo esparcidas en los rastrojos, cuatro hombres subieron la pendiente que conduce de la ciudad al Calvario; estos hombres eran magistrados, llevaban las mejillas bien rasuradas, las manos limpias y sobre la espalda picas y palas, uno de ellos acariciaba una pequeña caja larga y plana de donde salía un grueso cordón.

Sin decir palabra, llegaron á la cima é inmediatamente hirieron el Calvario! La cabeza del Cristo cayó en el polvo, los brazos de la cruz se estrellaron, el árbol de granito erguido desde las profundidades de la historia, se abatió sobre su pedestal; después la pequeña caja larga y plana fué colocada bajo el altar druida, los burgueses se alejaron prudentemente, y en el momento mismo en que el sol victorioso de las brumas emergía en el horizonte del bosque, la piedra milenaria saltaba!...... Entonces los que acababan de hacer este atentado á la memoria del pasado, entonaron el himno de la Fraternidad de los pueblos, triste y sombrío como una vida sin ilusión y una muerte sin esperanza!....Y satisfechos de sí mismos volvieron á sus moradas, á pesar de que la alondra gala callaba su canto alegre, y de que un grupo de cuervos parecidos á los que seguían á los bárbaros subía al cielo!

P. C.



# EN TODAS PARTES

En los montes de encinas seculares
Donde toda raíz profunda arraiga,
Todo tronco es columna inconmovible
Y brazos de gigante toda rama;

Allí, donde en la vida se suceden,
Cual recordando lo que nunca acaba,
El estallido de la yema nueva
Y el caer funeral de la hojarasca,
Allí, Señor del tiempo,
Te siente Eterno el alma.

Con las pupilas y la mente hundidas
En los espacios de las noches claras;
En las orillas de los mares hondos
Con el oído abierto á la borrasca;

Junto á la base de la obscura sierra,
Mirando el risco de las crestas ásperas;
Sobre el perfil de la montaña ingente,
Mirando el mundo de las tierras bajas,
Allí, Señor del mundo,
Te siente Grande el alma.

De la pradera en el riente suelo
Pintado de violetas y gamarzas;
En el fogoso amanecer de oro
Y en el sereno amanecer de plata;

Oyendo al ave que cantando sube
Y al regatuelo que rezando baja;
Con una rosa cerca de los ojos
Y un ruido de aire que entre frondas pasa,
Así, por el sentido,
Te siente Bueno el alma.

Y de ese insecto en los flexibles élitros,
Y de esa fiera en las agudas garras,
Y en esa escarcha que la tierra hiela,
Y en ese rayo que el ambiente abrasa,

En ese sol incubador de vida,
En esa lluvia que mis surcos baña,
En esa brisa que fecundo polen
Lleva en las puntas de sus leves alas,
Te siente Providente,
Te siente Sabio el alma.

Sobre la peña del erial hirsuto
Paladeando hieles las entrañas;
Bajo la yedra de heredado huerto
Saboreando amores ó esperanzas;

Revolcando mis carnes sobre abrojos
Cuando me acusa la conciencia airada
O en mi lecho campestre de tomillos
Cantando paz de honrado patriarca,
Allí, Padre del hombre,
Te siente Bueno el alma.

Y no en los ruidos de los bellos días
Ni en los silencios de las noches diáfanas;
Y no en lo grande de tus grandes mundos
Ni en lo pequeño que en sus senos guardan;

No en esas cumbres de la vida eterna
Ni en estos valles de la vida humana
Es donde el alma que con sed te busca
Bebe y se baña en tu visión más clara....
¡Mejor que fuera de ella
Te siente dentro de su abismo el alma!

José María Gabriel y Galán.





*Tierra Santa — Getzemani (estado actual.)*

# UNA NOCHE DE PASCUA

## BAJO NERON.

Una tarde de abril caía sobre la campiña romana. La naturaleza asumía una serenidad y una gracia divinas. Allá abajo, muy lejos, el inmenso circo de las montañas sabinas cerraba el horizonte como un collar de prodigiosas amatistas que los rayos del sol poniente bañaban en luz de oro y de púrpura. En la vía Appia las tumbas consulares tenían un aspecto riente entre los laureles. La brisa marina sacudía la nieve de los almendros y de los cerezos y los blancos copos caían en lluvia perfumada sobre las frentes de mármol de los bustos alineados á lo largo de la avenida funeraria.

Aquí y allá, en las frondas y entre las sombrías copas de los cipreses, poco á poco se acallaba el concierto de los nidos; largas filas de golondrinas, venidas del lado de Nápoles, se posaban en la cima de los acueductos antiguos. Las torres, las cúpulas y los altos baluartes de Roma, parecían vibrar bajo un velo de vapores luminosos. Una dulce paz caía del cielo sobre la tierra.

En aquella hora, dos caballeros se encaminaban lentamente hacia Roma por la vía Appia. Uno de ellos era un personaje de fisonomía grave y triste y de edad ya avanzada. Su vestido y su aspecto denunciaban á un patricio de alto rango, á un procónsul ó á un legado del Emperador más bien que á un capitán. El otro, que era un joven de apostura marcial, escoltaba con cierta familiaridad respetuosa al solemne magistrado.

Las arrugas que surcaban el rostro de este último, el cansancio de la mirada y el pliegue amargo de la boca, revelaban un gran sufrimiento interior, quizá proveniente de un remordimiento que el tiempo había podido atenuar pero no borrar.

Cinco ó seis esclavos á caballo seguían á los caballeros á respetuosa distancia.

Cuando alcanzaron á ver la Puerta Capena, abierta en el baluarte secular:

—Tío—dijo el joven—mirad toda esa multitud que marcha al través de la campiña, todas esas gentes que, separadas unas de otras, se dirigen hacia el desierto, aquí á nuestra izquierda ¿No se diría que se conspira contra Nerón?

—Cállate, aturdido—replicó el patricio—Los esclavos que nos siguen y hasta las tumbas que nos encontramos, tienen oídos.

El noble caballero observaba atentamente las sombras errantes en el claro crepúsculo primaveral. El rostro del patricio de repente se animó de emoción.

—Dirijámonos también al desierto, le dijo á su sobrino.

A la entrada de un estrecho corredor que se hundía profundamente bajo la tierra, el patricio descendió de su cabalgadura.

—Espérame aquí, Sextus, con mis servidores. Por larga que sea mi ausencia, te prohibo dar un paso adelante

Con paso tranquilo penetró en el corredor subterráneo, guiado por los extraños paseadores que lo precedían al través de las tinieblas. Pronto percibió el rumor vago de una multitud, en el cual se distinguían cantos de voces suplicantes, gritos de alegría y, de vez en cuando, el timbre de un acento sonoro y paternal. De repente vió muchas luces rojizas que alumbraban las paredes del subterráneo y puso el pie en el umbral de una sala iluminada por centenares de lámparas de arcilla y alfombrada de jacintos y de jazmines. Nadie notó la entrada del patricio, excepto un hombre que, desde un alto escabel, presidía la ceremonia y que parecía el maestro, el sacerdote y el padre. Era Pedro, príncipe de los apóstoles y cabeza de la iglesia. Al ver al extranjero palideció y cerró los ojos, como para recogerse en un recuerdo doloroso. Luego, con un gesto imperioso, le mostró al imprevisto visitante un asiento vacío en medio de un grupo de obreros.

El patricio se sentó entre un barquero del Tíber y un herrero del Esquilino.

Y la augusta liturgia prosiguió.

Hombres del pueblo y soldados, damas de ilustre nombre en la historia de Roma y esclavos, galos y sirios escuchaban el relato de un joven diácono, el evangelio popular de la Pasión y de la Resurrección, el drama sacrílego y el milagro triunfal que Pedro conmemoraba, en aquella noche primaveral, en el fondo de las catacumbas. El diácono recordaba las angustias del Huerto de las Olivas, la traición de Judas, el paseo trágico de Jesús al través de Jerusalén, el pretorio de Anás y la casa de Caifás, mientras Pedro, humillado, se golpeaba el pecho.....

Entonces el diácono evocó la imagen del pretorio imperial, las vacilaciones y los desfallecimientos de Pilatos y el grito terrible de la multitud:

—¡Crucifícale! ¡Crucifícale!

Y después la flagelación, la corona de espinas punzantes, el cetro de caña, el girón de púrpura, y, en fin, toda la cruel ironía de Israel parricida.

—Escuchad—decía el diácono—el testimonio de Juan el Bien-Amado. Los verdugos lo saludaban con el nombre de Rey de los Judíos y le daban de bofetones. Entonces Pilatos salió por segunda vez y les dijo: "No reconozco en El ningún crimen."

Al oír esas palabras, el noble romano se cubrió la faz con un pliegue de su toga é inclinó la cabeza casi hasta las rodillas.

Así permaneció inmoble mucho tiempo, hasta que lo sacó de su ensimismamiento un canto de alegría. El *Aleluya* de Pascuas vibraba bajo las bóvedas de las catacumbas como las trompetas de cien arcángeles.

Entonces, á un signo de Pedro, un fiel se separó de la multitud y se colocó al lado del apóstol.

—Habla—dijo Pedro—y da testimonio de la verdad.

Aquel hombre, que era uno de los discípulos de Emmaús, contó el glorioso encuentro con Jesús, resucitado en un camino desierto de la Palestina. El Maestro acompañaba á los peregrinos, ligero como una visión, y ellos no lo reconocían.

—¿Por qué estáis tan tristes? les preguntó.

Los caminantes confesaron la causa de su tristeza, que era la muerte de Jesús el Nazareno, de Jesús el gran profeta, á quien habían traicionado los sacerdotes y crucificado los romanos.

—Nosotros esperábamos—dijeron—que él rescataría á Israel, y he aquí que desde hace tres días hemos perdido toda esperanza. Sin embargo, algunas mujeres que han ido á visitar su tumba, no han encontrado el cuerpo y han visto á un angel que les dijo: "Ha resucitado."

Nuestro compañero de peregrinación, que iba explicándonos las Escrituras, consintió en acompañarnos hasta Emmaús, lugar en que debíamos cenar. Ya en la mesa, bendijo el pan, lo dividió y nos lo repartió. Entonces reconocimos al Salvador y nos prosternamos para adorarle. Cuando levantamos la cabeza había desaparecido.

De nuevo el *Aleluya* pascual resonó en las catacumbas. A su vez, el apóstol se levantó y dijo:

—Roguemos, hermanos míos:

—*Amén*, respondieron los cristianos.

—Roguemos por los judíos, que no han comprendido el advenimiento del Mesías; por nuestros padres, que acatan la vieja ley de Abraham, de Moisés y de David; porque los gentiles reciban la buena nueva; por el Emperador pagano, por Jerusalén y por toda la posteridad de Adán. Rogad porque el Señor me perdone y por vosotros mismos.

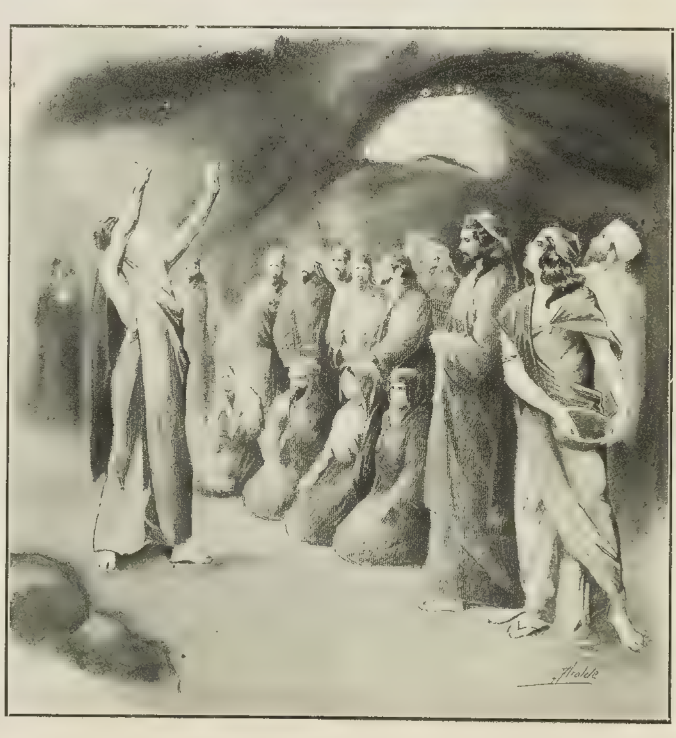
—*Amén! amén! amén!* respondían los fieles.

—Y sobre todo, rogad por ese hombre—gritó con voz de trueno el pescador de Galilea volviéndose hacia el patricio, cuya toga estaba bordada de púrpura.

Entonces, el discípulo de Emmaús miró al extranjero, y tembloroso, profirió un nombre que hizo estremecer á la reunión. Muchas mujeres se desmayaron, y los niños se refugiaron con pavura en los brazos de sus madres.

Poncio Pilato avanzó hacia el apóstol y habló en medio de un silencio sepulcral. Afirmó el sincero deseo que había tenido de salvar al Nazareno; habló de la impotencia á que lo habían reducido, para arrancar á Jesús á la condena de la ley judaica, el furor del pueblo y de la Sinagoga; hizo notar que su deber como magistrado romano era prevenir una rebelión contra Roma y confesó los remordimientos nefastos que desde entonces gravitaban pesadamente sobre él......

—No tienes para qué dar excusa, le respondió Pedro. Tú no eres aquí un acusado, pues el Señor ha perdonado á sus verdugos. Antes



## El Descendimiento.

bien, venimos á rogar por tí. He aquí que el misterio de misericordia y de amor va á cumplirse.

Dos adolescentes presentaron al apóstol una cesta de panes. El los bendijo y los repartió entre los fieles. De nuevo se oyó el *Aleluya* y la reunión comenzó á dispersarse. Los cristianos pasaban al lado de Pilatos sin cólera, con cierta especie de respeto. ¿No era el patricio, á pesar de su falta, uno de los más grandes testigos de la Redención?

Pilatos salió con paso tranquilo de las catacumbas embalsamadas. Sextus y los exclavos lo esperaban en el sitio en que él los había dejado. Montó en su caballo y entró en su palacio de Roma, sin responder una sola palabra á las preguntas de su sobrino, con las pupilas llenas de tristeza, la boca más dolorida y la cabeza más inclinada sobre el pecho.

Emilio Gebhart,
*de la Academia Francesa.*






(*De la Colección de la Cristalería de Vergara.*)



*El Sr. Dr. Licéaga y tres de los Doctores premiados.*

## El Arsenal Quirúrgico del Sr. Dr. Licéaga

UN RASGO DE ALTRUISMO

El señor director de la Escuela N. de Medicina, Dr. D. Eduardo Licéaga, resolvió abandonar ya la práctica de la cirujía, que es uno de los ramos de su profesión en que más se ha distinguido.

Al resolverse á ello, el señor doctor Licéaga tuvo un rasgo de noble altruismo: dejar su arsenal á un médico ó estudiante pobre que mostrara decidida vocación por aquel ramo, y que, además, acreditara, por medio de los certificados respectivos, sus buenos estudios.

No bien se hubo expedido la convocatoria respectiva, se presentaron varios candidatos que reunían las condiciones expresadas, inscribiéndose en las listas para tomar parte en el certamen.

El jurado, formado por los señores doctores Licéaga, González, Icaza, Ruiz Erdozain y Urrutia, se encargó de examinar los certificados presentados cuidadosamente y de dar su fallo.

Una vez determinado por dicho jurado cuáles de los candidatos se hacían acreedores á este premio, se organizó la ceremonia de entrega del valioso donativo, y ésta tuvo efecto en el salón de actos de la Escuela. El jurado se instaló en el lugar de honor, se leyó el acta correspondiente y, en seguida, el Señor Doctor Licéaga pronunció un breve discurso dirigiéndose á los médicos premiados, no como Director del Establecimiento, sino como antiguo profesionista. Hizo, con sencillez de lenguaje, una breve reseña de su carrera, y dió á los vencedores profundos y acertados consejos, conmoviendo al auditorio al hacer recuerdos de sus maestros, entre los que mencionó á eminentes médicos que en el ejercicio de su difícil profesión se hicieron de memoria inmortal, tales como Lucio, Vértiz, Ortega y Barreda. Habló también con cariño de sus compañeros los Dres. Manuel Carmona y Valle, Rafael Lavista, José María Bandera, Manuel Domínguez y otros.

Al terminar su alocución, el Señor Doctor Licéaga recibió una franca y cariñosa ovación de todos los presentes.

Cuatro fueron los jóvenes médicos premiados: Horacio Rubio, Manuel Millán, Donato Moreno y Francisco Echeverría.

***

En el salón de actos, presenciando la ceremonia, se encontraban un gran número de profesores y alumnos de la Escuela de Medicina; el señor Don Joaquín Obregón González, Gobernador del Estado de Guanajuato y los doctores Ramón Icaza, Francisco Bulman, Regino González, Manuel Gutiérrez, Fernando Zárraga, Tomás Noriega, José M. Bandera, Alberto López Hermosa, Adrián de Garay, Octaviano González Fabela y otros.

A la brillante carrera del Doctor Licéaga, á la actividad y empeño con que desempeña los cargos que el Gobierno le confía, á su pericia y gran práctica en la medicina, y especialmente en la cirugía, se unirá esta magnífica acción de entregar el arsenal de aparatos que tanto bien han hecho en sus manos, á los jóvenes médicos que empiezan ahora á emprender la misma difícil carrera que él abrazó con tanto fervor, y todo esto hará que su nombre y su memoria sean vistos con respeto por la juventud estudiosa y por la humanidad doliente.

***

El rasgo de altruismo del Sr. Doctor Licéaga, ha sido objeto en nuestra sociedad de los más favorables comentarios.



## DEVOTA

Es la tarde pálida: ni un reflejo de ocaso prende sus haces incandescentes en los vidrios multicoloros de la ojiva; el templo, envuelto en sombras pavorosas, está solitario, y allá en el tabernáculo, circundado de flores y trascendiendo á incienso, parpadea la luz mortecina de lámpara votiva; los santos, encajados en sus anchos nichos, son bultos informes, apenas perceptibles por la albura del ropaje; los mochuelos se atreven á dejar los escondrijos de la bóveda para lanzarse en giros fantásticos y en tímido vuelo de una cornisa á otra de las naves.

El silencio es imponente; misteriosa la obscuridad; el órgano está mudo y eleva hasta el techo del coro los tubos de sus respiraderos que los pulmones cíclopes de los fuelles harán sonar en graves y solemnes salmodias.

Los ecos mundanos de afuera llegan hasta los macizos muros, pero no penetran por las claveteadas puertas, ni van á profanar con su algarabía la quieta mudez de la iglesia; los confesionarios, negros y obscuros como calabozos de las conciencias, abren sus fauces sin recoger un ruido ni escuchar el secreto mujeril de las pecadoras.

Las velas del altar, enhiestas y amarillentas, coronadas de humeantes pavesas, se sostienen impasibles en los candelabros de plata; el atril, reclinado sobre del ara, lleva escrito en su fondo, con letras bicoloras, el Evangelio de San Juan, reverenciado tantas veces á la hora de la misa; la campanilla, que anunció á los fieles la eucaristía del oficiante, enmudece boca abajo en la grada.

El Bautisterio tiene abiertas sus rejas, custodiadas por dos imágenes envueltas en largos y plegados lienzos blancos que en la penumbra semejan espantables mortajas; el agua se estanca en la pila de mármol, y parece negra porque ningún destello la argentea; el gato—trasnochador impenitente— panza arriba duerme aun la canóniga por entre el triángulo del facistol, cubierto por el dorado paramento; los ratones, en compañías ordenadas, pasean su audacia por los amplios y lustrosos pavimentos, husmeando vituallas para la provisión del agujero.

El templo tendríase por desierto si allá en las umbrías de la última nave no se vislumbrara una figura puesta de hinojos; no se sabe si reza ó llora; sus labios se mueven con aleteos místicos; sus ojos, velados por espeso manto, no alumbran las sombras; en sus manos blancas se enroscan, con las ondulaciones trémulas de anillos de áspid, las cuentas del grueso y luengo rosario; es quizás una viuda inconsolable; acaso una madre infortunada que, en el recinto tranquilo del templo, busca en los ángeles de una Purísima de Murillo la sonrisa querúbica del tierno vástago, arrebatado en brazos por la muerte para llevarlo dormido á las esperanzas del cielo.

En la curva suavemente ondulente de los hombros, en lo mórbido del seno y en la delgadez aristocrática de los afilados dedos, la imaginación adivina una mujer hermosa, más hermosa por el velo del misterio......

La esquila parlera mueve su lengua broncínea; el *Angelus* llena de sonidos quejumbrosos el espacio; los mochuelos salen de sus guaridas; la devota enlutada se pone de pie, atraviesa las naves inclinada por el dolor que la agobia; chirrían las llaves en las enmohecidas cerraduras de las claveteadas puertas, y allá, en el ocaso, un fulgor moribundo relampaguea encendiendo de luces los vidrios policromos de la ojiva y poniendo fuegos fátuos en las lobregueces del templo......

CAYETANO RODRÍGUEZ BELTRÁN.



La vida no es más que el ensayo de nosotros, y por nosotros, para saber de qué somos capaces.

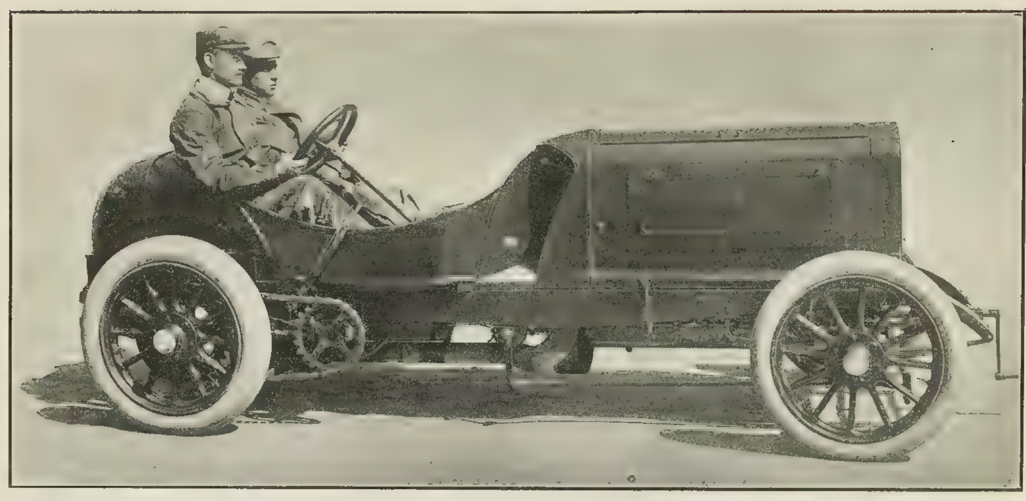
No sabemos á donde vamos: pero sabemos cómo marchamos, y qué camino hemos tomado.

—

Aunque el cráneo fuese de cristal de roca y el cerebro de rubí, no por eso se nos comprendería.



*Verbena de Dolores.—Aspecto de la Calzada de la Viga.*



*Automóvil "Mors" de 120 HP*

## Los Grandes Automóviles de Carrera

Y EL

# "GARAGE INTERNACIONAL"

Las últimas importaciones de automóviles hechas por el "Garage Internacional" marcan un sorprendente progreso en la historia del automovilismo mexicano. Basta visitar ese establecimiento para convencerse de que una enorme suma de inteligencia y de energía, ahí acumulada, ha colocado esa negociación al frente de todas las de su índole en la República mexicana. El negocio está concebido vastamente y desarrollado con igual amplitud. A todas horas bajo los techos del «garage» resuena una actividad febril y á los violentos ruidos de las máquinas que llegan ó parten unen los talleres el ritmo incesante de sus tornos y sus martillos. En el gran recinto del «garage» hay una exposición permanente, en donde el visitante no tarda en encontrar los tipos de automóviles más prestigiados y de mayor fama en el mundo entero. Si se trata de un carruaje de gran lujo, pronto encuentra la vista la suntuosa carrocería Rodschild de una «limousine» HotchKiss negro ó verde olivo, pintada en su parte baja con imitación de mimbre tejido y revestido en su interior de madera clara y piel de puerco (peau de truie.) Nada hay en ese carruaje que no sea de un perfecto acabado y que no revele una suprema elegancia. Bien se comprende que en el último Salón de París donde esta «limousine» obtuvo gran premio, dos magnates europeos se la hayan disputado y que gracias solo á la actividad de un agente en París del «Garage Internacional» este establecimiento haya podido obtenerla para el Sr. D. Juan Cobo que es su actual propietario.

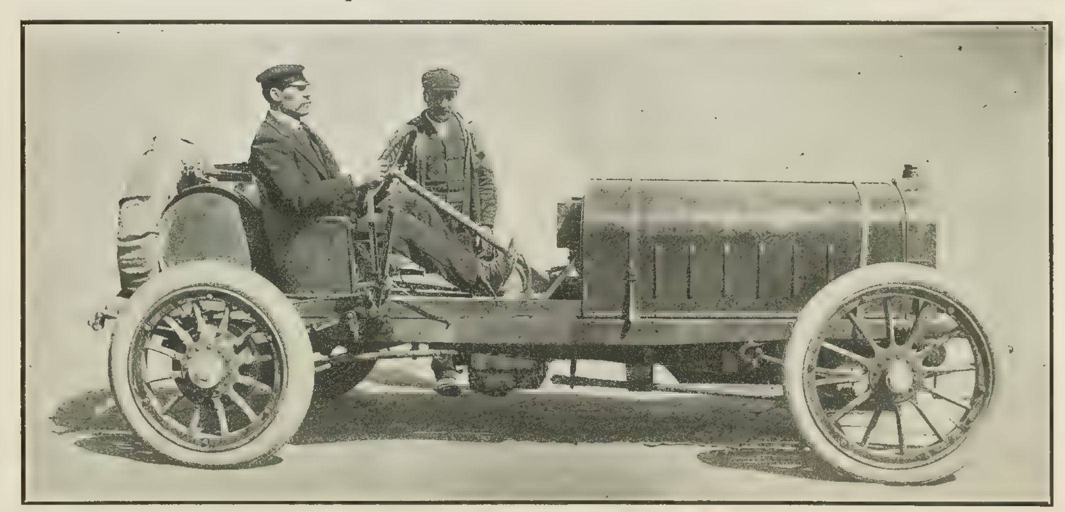
Junto á este aristocrático carruaje, que los lectores pueden ver en uno de los grabados, el «Garage Internacional» presenta una vasta cantidad de ejemplares en que la última palabra del automovilismo se ha pronunciado. Entre las máquinas americanas son de verse el pequeño «Moxwell run about.» la máquina ideal para el tráfico en las ciudades; el Moxwell, doble faeton tan útil y preciso sobre el asfalto metropolitano como en las excursiones de pequeño turismo, y por fin el inimitable Peerless, cuyos últimos modelos son un prodigio de mecánica, de confort y de solidez.

Junto á estas máquinas figuran las francesas, distinguiéndose por ese sello de elegancia y de irreprochable presentación en que nadie ha superado á los constructores de ese país, y entre éstas culminan los automóviles de la casa Brassier, que con su marca (el trébol de cuatro hojas) ha llevado á todas partes del mundo su prestigio y su fama.

Con razón el Conde Mortimer Megret en laudatorio artículo que tenemos á la vista, proclama que "los nuevos modelos de la casa Brassier llevan marcada la huella de todas las enseñanzas que le dieron sus cuatro grandes victorias." ¡Y qué victorias! Trofeos de dos de ellas han sido las codiciadas copas Chasseloup Laubat y Gordon Bennett, entre otros lauros de no menos valía.

Pero lo que coloca al Garage Internacional de Sánchez Juárez en un lugar de superioridad indiscutible, es la importación de las tres grandes máquinas de carrera: la "Mors," la "Bayard Clement" y la "Brassier," representadas en nuestras ilustraciones.

Quizás alguno de los lectores haya visto ya con emocionante sentimiento el paso de alguna de esas tres máquinas, luchando por conservar su velocidad reglamentaria en las calzadas de Chapultepec, ó bien devorando kilómetros en algún camino de los alrededores de México. No cabe duda que el simple aspecto de una de estas máquinas es imponente y emocionante. Con su carrocería rudimentaria, con su «chassís» robusto y alargado, con su motor cubierto y su tanque de gasolina de gran capacidad, se presiente que bajo el aspecto macizo y monstruoso de esas máquinas se esconde el misterio de la celeridad maravillosa. Ahí está, según dijo un poeta, el más poderoso y eficaz aliado que tiene el hombre para vencer al Tiempo y al Espacio, que son los seculares y terribles enemigos de la humanidad. Si tales cosas se piensan al ver una de esas máquinas inerte y pasiva, el asombro llega á su colmo al iniciarse en los detalles de su construcción. Ahí está la obra maestra de las modernas industrias; todo lo que se presenta á nuestros ojos en ese organismo de metal, no puede ser superado, porque en calidad de material y en excelencia de mano de obra, ha reunido lo más perfecto, lo mejor y lo más sabio. Así se explica que esas máquinas, más que



*Automóvil "Bayard" de 115 HP*



*Automóvil "Brassier" de 95 HP.*

un objeto de especulación para las casas que las construyen, sean su timbre de honor y de orgullo, y que por encima de un común lucro, persigan sus constructores un alto y desinteresado ideal de progreso y de perfección. Así se explica que el "Garage Internacional" tenga actualmente, enviado por las casas constructoras, un mecánico encargado de cuidar del maravilloso organismo de cada una de las máquinas de carrera.—La admiración provocada por un examen superficial de los automóviles de carrera, se magnifica al ver funcionar á cualquiera de ellos. Una vez volteada la cigüiñuela de la "puesta en marcha," el motor se estremece, la carrocería tiembla sobre el «chasis» y todas las energías de esos portentosos mecanismos se combinan despertando la vida misteriosa, pero terriblemente lógica del monstruo aletargado. Después de la partida, aun en la primera velocidad, el mónstruo se revela alígero y lleno de una potencia que abisma y espanta.

Los que hayan tomado asiento en el «tonneau» de una de estas máquinas pueden únicamente tener cabal idea de la vertiginosa velocidad á que pueden llegar. Apuntamos aquí las palabras de un ilustre automovilista, el poeta belga Mauricio Maeterlinck, confiando en que ellas con la magia de su estilo trasmitan al lector una idea de la más moderna emoción humana: «Bajo mi mano emocionada el monstruo está lleno de docilidad y de ambos lados del camino los campos de trigo resbalan apaciblemente como verdes ríos. Con un ademán breve y poderoso como un gesto esotérico apresuro la marcha de hipógoifo.

«Entreabro lentamente la famosa manecilla del avance al «allumage» y regulo lo mejor que puedo la admisión de la esencia.

«La velocidad se acelera; el zumbido más agudo de los rodajes revela una embriaguez creciente. Al principio el camino viene á mí con un movimiento cadencioso como una novia agitando palmas.

«Pero pronto se anima más y más, brinca, se enloquece, se precipita sobre mí, rueda bajo el carro como un torrente furioso que me fustiga con su espuma, me inunda con sus olas y me ciega con su soplo. ¡Oh! ese admirable soplo! Diríase que muchas alas, millares de alas que no se ven, las alas transparentes de los grandes pájaros sobrenaturales que viven en las cumbres invisibles, azotadas por los vientos eternos, vienen á fustigar así con su vasta frescura mis sienes y mis ojos. Y los árboles que tumultuosamente se inclinan á mi paso, repercutiendo en sus millones de hojas la alegría casi insensata de la fuerza que canta, murmuran á mis oídos los salmos volubles del Espacio que admira y aclama á su antiguo enemigo hasta entonces vencido, pero al fin triunfante: la Velocidad."

Tales, sublimada por un gran poeta, la magia poderosa de esas grandes máquinas de carrera que el «Garage Internacional» ha importado al país por primera vez, sentando así un honrosísimo precedente y señalando por ese acto de inteligencia y energía una faz nueva y trascedental para el automovilismo mexicano. Después de contribuir al desarrollo del automovilismo de ciudad y de excursión corona su obra el «Garage Internacional» creando por su iniciativa el automovilismo de carrera. Mañana, cuando en las tribunas de Guadalajara miles de personas aclamen á la máquina triunfadora, justo será que ese aplauso llegue hasta el «Garage Internacional» donde ese gran acontecimiento se inició y se desarrolló y donde consagrados al trabajo incesante un grupo de mexicanos encabezados por D. José Sánchez Juárez, hacen prosperar el automovilismo, ese «sport» por mil conceptos benéfico y civilizador.



*Automóvil "Hotchkiss" 28 HP*



MAGDALENA

*(De la Colección de la Cristalería de Vergara.)*

# PAGINAS DE LA MODA



## SOMBREROS

### LOS NUEVOS MODELOS DE PRIMAVERA.

Muchos adornos de flores suceden á los de listones y sedas que parecían anunciarse para esta primavera. Son desde luego las formas ovaladas que no llevan más adorno que una guía de pensamientos, myosotis ó violetas las que han aparecido primero, estas flores son todas de un tinte uniforme. Sobre los grandes sombreros se ven rosas enormes colocadas, de manera que formen corona ó deteniendo inmensas plumas de avestruz que caen hacia atrás flotando al aire. Las formas de crín se llevarán mucho según la avalancha de modelos de esta clase que van llegando de los almacenes europeos.



Las formas de crín, sin armazón ninguno, se prestan para arreglarlas según el gusto de cada una, plegándolas y disponiéndolas de mil maneras, que á todo se presta su gran flexibilidad; las formas de crín, harán, seguramente competencia en esta estación á las de paja glacé.

Solo la paja muy delgada se lleva ahora; ha quedado absolutamente suprimida aquella paja gruesa que gozó de mucho favor hace algún tiempo. La paja glacé adquiere su brillo delicioso, en virtud de que se hace trenzando á un tiempo dos pajas de tonos diferentes; en estas mezclas domina el azul sobre todo, el azul que priva ahora combinado con matices de rojo y de trigo cocido.



En la primera combinación he visto ya un precioso modelo llevado por una de las damas más elegantes y de mejor gusto de nuestra sociedad.

La forma es de paja rizada color crema con alta quilla en la parte de atrás, el adorno es muy sencillo: de gasa azul pálido, cubriendo casi completamente la forma y un racimo de cerezas sombreadas; cubriendo la quilla un lazo de listón azul que cae sobre el peinado y otro ramo de cerezas.

***

Se hacen ahora sombreros de todos tamaños y de formas variadísimas, á cual más caprichosas, y como una nota primaveral de actualidad, vemos resucitar esas formas deliciosas, llamadas "jardineras," tan delgadas, ligeras y flexibles y tan propias y cómodas para el tiempo de calor, y que quién sabe por qué raro olvido, se abandonaron durante varios años, quedando relegadas al mundo infantil. El retorno de los sombreros "jardinera" ha sido recibido con general entusiasmo, y comienzan á reinar, como lo demuestra el lugar tan importante que se les destina ya en los escaparates de las principales casas de comercio.



Los sombreros de bridas hacen también esfuerzos por volver al mundo de la moda; son bellos y graciosos, y es de esperarse que este año tenga mejor éxito su tentativa de resurrección, que el pasado, en que se vieron unos cuantos modelos que muy pocas señoritas adoptaron.

A pesar de que como consecuencia natural de la época, las flores invaden los sombreros, no por eso logran derrotar á las plumas que al parecer continuarán con el mismo esplendor su reinado entusiasta del invierno, y como último resultado se obtendrá la unión de unas y otras en las más fantásticas y extravagantes combinaciones. Se están llevando mucho las grandes capelinas guarnecidas de flores en guirnaldas que cubren casi el sombrero y caen por detrás sobre los cabellos.

Este estilo de adorno se presta á los más hermosos efectos, sabiendohacer contrastar los colores de las flores y follajes de las guías con los matices de la cabellera. Las rosas escarlata, las clemátides azul turquí y las campánulas doradas sobre follajes obscuros de tonos esmeralda, sientan bien á los cabellos negros.

Las rositas pálidas, los myosotis, el plúmbago y las espigas amarillentas, con follajes de tono suave como el resedá, se ven muy bien sobre las cabezas rubias. Las violetas de tonos de ametista, la "flor de gloria" y las lilas con hojas de verde moderado como el olivo, deben ser preferidas para las cabelleras castañas y para las de tonalidades rojizas.

Pocas veces se ha sostenido la moda de los sombreros como de poco tiempo acá; apenas se hacen ligeras reformas; las quillas son menos exageradas así como los caídos, pero los materiales y adornos son casi los mismos. Y si del invierno á la primavera se ha variado poco, menos aún se cambiará de ésta al estío, estaciones muy semejantes en nuestras regiones.

María Luisa.



## FIGURINES DEL DIA

Traje de calle en lanilla «cuadrillé» negra y blanca. La falda se corta en dos piezas, uniéndose al bies en el delantero; el bajo se adorna con un bies de la misma tela al frente y desde los costados con varias tiras blancas de seda.

El corpiño cruza sobre una pechera de encaje, y los bordes que caen muy flojos se adornan con tiras análogas á las que lleva la orla de la falda. La manga es de un pequeñísimo bullón que queda completamente oculto por una gran hombrera, que parte del borde superior de los delanteros, simulando bolero y cayendo sobre el brazo; esta hombrera es doble, de forma rectangular, y se adorna con un gran fleco de seda y botones dorados. El cinturón es de la misma tela y se cierra con botones.

Fot. "Félix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Laferriere.



# FIGURINES DEL DIA

Traje estilo «Imperio,» de tul blanco bordado de pequeñas coronitas de perlas sobre fondo de raso aperlado. La falda se adorna en el bajo con un ancho entredós de tul trapeado, sostenido en sus bordes por dos tiras de seda bordadas con una greca de perlas; á los lados se disponen dos grandes lazos de listón liberty blanco.

El corpiño lleva un escote redondeado, con un adorno de pequeñas florecillas con follaje obscuro; la manga corta, de un solo bullón con pequeño volante en el borde. Cinturón corselete, muy alto, casi en el busto, hecho de seda tableada y cerrado por detrás con un lazo y una gran hebilla redonda de fantasía, con piedras brillantes.

FOT. "FELIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS BECHOFF--DAVID.



# La mujer en Francia

(De las "Cartas á Paquita," por Marcel Prevost)

Os acordáis, mi querida sobrina, de es e preludio elocuente de la "Confesión de un hijo del siglo:" "Durante las guerras del Imperio, mientras que los maridos y los hermanos estaban en Alemania, las madres inquietas habían dado al mundo una generación ardiente, pálida, nerviosa."

Y es muy cierto que los acontecimientos, como las campañas del Imperio, ó como la gran Revolución, ó como la funesta guerra de 1870, influyen sobre la cantidad y la calidad de la recolecta humana que les corresponde. ¿No se ha hecho constar notablemente que los franceses nacidos bajo la última ocupación alemana eran menos numerosos y de más pequeña talla?

Pero fuera de las épocas excepcionales, no sería preciso tomar como la expresión de una ley científica, esa idea común que de cada generación hace una entidad distinta.

Las gentes de edad avanzada tienen la manía ingenua de decir siempre: "Mi generación" ó la "generación actual" á fin de oponer ventajosamente el ayer al hoy.

Tales propósitos no significan nada. La tierra produce hombres como produce vides y trigo. Ahora, los agricultores os dirán que, tomada durante cinco años sucesivos la recolección de un mismo fruto, da una media constante; algunas veces un accidente meteorológico causa un menoscabo inusitado, otras, una feliz reunión de elementos favorece un rendimiento excepcional; pero un lustro basta siempre para nivelar el término medio.

Tomemos, por ejemplo, si consentís, vuestra generación y la de vuestro marido, tenéis 24 años, Máximo 27. Vos habéis dirigido al día, vuestra primera sonrisa en 1882; las mujeres en aquel tiempo se adaptaban "polizones," el "chic" entre los hombres era llevar vestidos pegados al cuerpo, ó como se decía entonces "boudines."

Máximo vino al mundo, cuatro años antes; las mujeres comenzaban ya á atarse una armadura sobre los riñones, pero los hombres se enorgullecían aún con sus pantalones llamados "patas de elefante."

¿Debe deducirse seriamente que séais de otra generación que vuestro marido? ¿Los alumnos oficiales que entraron en Saint Cyr tres años antes ó tres años después que Máximo son sensiblemente diferentes de él en estructura física ó en espíritu? ¿Verdad que no? Todo este es el mismo lote humano, el lote francés después de la guerra. Entre la guerra y el extremo final del siglo XIX, ninguna gran crisis moral ha sacudido este país.

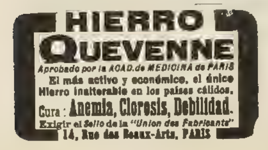
* * *

Vos sois de la generación de vuestro marido, Paquita, y sin embargo, lo hemos hecho constar juntos, sentís de un modo muy diferente de él.

Escuchad á vuestro marido platicar con un hombre mayor algunos años, pongamos con su comandante; la conversación aborda los problemas sociales y morales que dividen las opiniones, notaréis que estos dos hombres se entienden, que hablan bien la misma lengua, que la misma cultura ha adornado sus espíritus.

Concilian casi sus divergencias, porque desde antes les parecía conocerlas y son clasificadas y etiquetadas en su espíritu. Son, en toda la expresión de la palabra, conciudadanos y contemporáneos.

Mientras que vos, Paquita, cuando el fermento de ciertas cosas hace hervir la discusión entre vuestro marido y vos, pronto resentís que no sois exactamente su contemporánea y que si sois del mismo país, no sois ciertamente de la misma provincia. En varias ocasiones y sobre todo en mi última carta he tratado de definir ese desacuerdo: volvamos allí para tratar de explicarlo.






*Ultimos modelos de peinados de baile.*

La explicación es muy sencilla: es que en Francia, desde hace largos años, cerca de un siglo, las generaciones de mujeres y las de hombres no concuerdan. Las costumbres y la educación, más bien que la diferencia de sexos, han separado de tal manera á nuestros muchachos y á nuestras hijas, que el tiempo y el lugar no influyen sobre ellos de la misma manera. La misma ciudad de Francia ha podido producir el mismo día un muchacho y una niña; este muchacho y esta niña no son ni contemporáneos, ni propiamente conciudadanos.

* * *

En un libro escrito hace 50 años sobre un asunto análogo al que nos ocupa, en un libro que ha envejecido, pero que, justamente por esto es el documento de una época, el autor hacía constar ya, este hecho extraordinario: "Las hijas de Francia son educadas precisamente para odiar y desdeñar lo que todo francés ama y cree. Están consagradas al pasado sin saber lo que es esto, no quieren aprender nada, ni crearse una fe...."

Tal era la situación recíproca de los dos sexos en Francia, en tiempo de Michelet.

En nuestros días sería preciso tomar este texto al revés, poner "muchachos" en lugar de "niñas" y "francesas" en lugar de "francés." Medio siglo ha bastado; las posiciones recíprocas del hombre y la mujer en Francia, sobre la curva de la evolución intelectual y moral han cambiado. ¿Por qué este cambio considerable? Porque este medio siglo ha contenido dos grandes crisis modificadoras de las que hablaré después.

Una ha obrado sobre la educación de los hombres: es la derrota de la Francia en 1870. La otra ha obrado sobre el espíritu de las mujeres: es el advenimiento de las ideas feministas.

Han obrado las dos al mismo tiempo, una para detener momentáneamente la evolución de los hombres, la otra para apresurar la de las mujeres.

La primera de las dos crisis es visible más fácilmente, porque tiene la brutal realidad de una catástrofe. La segunda es más difícil de fijar, porque fué una resultante, una terminación. El libro de Stuart Mill "L'Affranchissement de la Femme," nos suministra una fecha aproximativa. Las dos crisis fueron desde luego casi concomitantes. Como ellas han obrado en sentido opuesto, una para avanzar á las mujeres, otra para retroceder á los hombres, se concibe que la distancia señalada por Michelet subsiste, pero á la inversa.

En el transcurso de los treinta años últimos, la mujer ha alcanzado al hombre, después lo ha ido pasando de más en más.

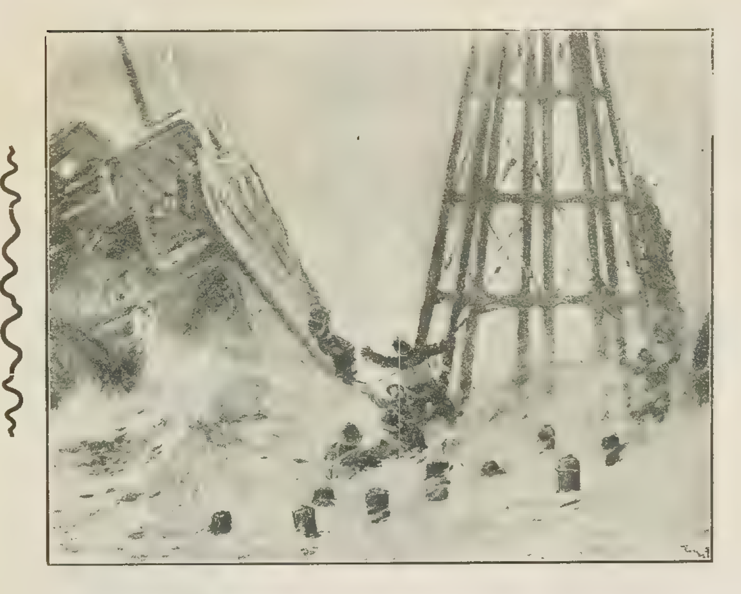


## SCHUBERT Y EL LIED

Había en Schubert dos naturalezas: el temperamento austriaco que tenía de su padre: alegre, franco, diáfano, ponderado; y en contra, el elemento materno, hijo de la austera vida de Silesia, en donde la naturaleza salvaje y triste inspira una sombría melancolía. Este elemento le había trasmitido á Schubert su ansia de ensueño, su necesidad de ideas profundas, su inclinación á los estudios severos y filosóficos. Habría tenido una existencia feliz, muy dulce, muy plácida, sin los embarazos pecuniarios siempre renacientes. Y, sin embargo, qué sombría tristeza reflejan casi todos los *lieder!* Decía: "¿Conocéis la música alegre? Yo no." Escribía: "Mi corazón me pesa; se le ha ido la paz."

Schubert imprimió al lied su forma definitiva y perfecta. Beethoven, como Mozart, no habían escrito lieder sino ocasionalmente Schubert les comunicó su personalidad desbordante: ellos son melodías filosóficas. Pero esos fragmentos no impiden admirar la fecundidad prodigiosa, la inspiración incansable de Schubert. Todo en él era materia de armonía; leía dos veces una poesía, é inmediatamente improvisaba. Así es que dió al movimiento romántico su expresión musical. Todos los matices de su temperamento se reflejan en su obra: es su alma la que canta. Un libro encantador sobre el gran compositor, obra de de Mme. Maurice Gallet, lo presenta así.

## El naufragio del "Berlín" en Hoek-Van-Holland



Un terrible siniestro se produjo en la costa holandesa, á fines del mes de febrero. El barco "Berlín," que llevaba á bordo 142 personas, se estrelló contra un dique en el momento en que llegaba al puerto. El desastre ha causado profunda sensación.

Apenas se supo en Holanda la fatal noticia, se dispuso rápidamente la manera de socorrer á los náufragos. El príncipe Henri, de los Países Bajos, esposo de la reina Guillermina, se dirigió desde luego al puerto y ocupó un lugar en el remolcador, en medio de otros valientes que iban á poner en riesgo su vida por salvar la de los náufragos.

Todo el día se hicieron infructuosas tentativas hasta las cuatro de la tarde, y por medio de una cuerda atada al pie del faro, los náufragos pudieron ganar tierra, deslizándose por ella.

De las 142 personas que iban á bordo del "Berlín," solo se salvaron quince.

## Pensamientos de una Reina

No debe tenerse miedo de hacer mal, pues no se haría nada bien: no se haría nada absolutamente, y se lamentaría el tiempo y los dones perdidos.

Hay más modestia en regocijarse después del éxito, que en considerarlo como cosa sencilla y natural

En un aposento en que se trabaja, la atmósfera tiene vibraciones nuevas y los muros tienen ecos.

Estamos en el siglo de los inventos. ¿Por qué no inventar una máquina de paz?

Nuestro corazón es una pluma de fuente automática. Una sola vez ha sido llenada, pero escribe para la eternidad.

No exigimos lo bastante á nuestro corazón y á nuestro cerebro. Son dos órganos que se fortifican con el ejercicio.

Antes de prestar ayuda á los desgraciados, es menester reconocerlos como hermanos, y eso ocurre muy pocas veces. El hambre y la ceguera se imaginan difícilmente, pues ninguna imaginación se acerca á la horrible verdad.

Demos, de todos modos, nuestra alma; la semilla que no se arroja no da fruto alguno.

La soledad del pensamiento está tan poblada, que ya no es soledad, es el mayor de los mundos existentes.

CARMEN SYLVA.



La paciencia es uno de aquellos heroismos mudos que no sabemos apreciar, porque no comprendemos hasta qué punto somos impacientes.

## "ELECTRA"



Acaba de ponerse en escena en el Teatro Francés una tragedia de Sófocles adaptada por M. A. Poizat y que se titula: "Electra." El argumento es interesantísimo y muy bien desarrollado, los versos de la obra son llenos y sonoros y se adaptan perfectamente á las situaciones tan variadas y emocionantes de la obra.

El asunto, aunque data de una época remota, es de esos que jamás envejecen, porque pone en juego pasiones, crímenes y sentimientos que vivirán eternamente en los humanos.

Daremos en pocas lineas una idea del argumento "de Electra."

Clytemnestre, ahorca á su marido Agamennon de quien tiene dos hijos: Orestes y Electra. El joven para preparar su venganza contra su madre y el advenedizo que ha ido á ocupar el lugar de su padre, se destierra, y poco después hace anunciar su muerte.

Electra permanece en el palacio, irguiendo constantemente su silueta trágica frente á los asesinos de su padre.

Orestes vuelve al palacio disfrazado y entrega á Electra una urna y le dice que en ella están guardadas las cenizas de su hermano que él vió perecer. La joven llora por aquel que debería ser el redentor de su raza; su hermano ante aquella pena sincera se conmueve tanto que al fin se descubre, y entre los dos empiezan á concertar la venganza y al fin se decide que se inmolará á la reina y al que ocupa el lugar del rey, como un holocausto ofrecido al alma de Agamennon. Orestes es el sarificador, y con una fria tranquilidad cumple la tarea que se ha impuesto.

La tragedia está llena de escenas conmovedoras y terribles, la figura de Electra, envuelta en tules negros y con los cabellos destrenzados, pasa ante el público como una personificación de la fatalidad y del odio, su silueta es bella y terrible, llena de fúnebre grandeza.

El público francés ha acogido la obra con gran entusiasmo y ha aplaudido frenéticamente á los artistas que la desempeñaron de un modo magistral, sobre todo, Mlle. Louisse Silvain, que hace el difícil papel de "Electra."



## HAZAÑAS DE LA CIRUGIA

Entre los casos más extraordinarios de intervención quirúrgica señalados en estos últimos tiempos, merecen ser citados los siguientes, por el feliz éxito obtenido, por ser realmente inauditos:

Un niñito de dos años, cuyo estado físico y mental decaía gravemente, fué confiado á dos cirujados del hospital de Stamford (Connecticut).

Fué sometido á la trepanación, y se descubrió en su cráneo un fragmento de hueso de siete á ocho centímetros de largo por uno de ancho, que ejercía presión sobre el cerebro. Se removió esa causa de perturbaciones, y el niño recobró sus facultades normales.

En el hospital de Washington, una persona que había perdido la vista por accidente, volvió a ver, gracias á que se injertó un fragmento de la membrana transparante de un ojo de liebre.

Los doctores Guitarie y Cawell, de la Universidad de Chicago, preven que será posible algún día reemplazar un corazón extenuado ó enfermo por otro joven y sano, extraído del cuerpo de un mono vivo.

Los periódicos europeos citan el caso de una niña de seis años. Leno Wolff de Berlín, que era idiota. El doctor Garré, profesor de cirugia de la Facultad de Berslau, le devolvió la inteligencia, injertando la glándula tiroidea de la madre, en la glándula pancreática de la niña. La operación tuvo feliz éxito. Está basada en la teoría, debida al mismo cirujano, que admite la influencia de las secreciones pancreáticas sobre la riqueza y la actividad de la sangre cerebral.

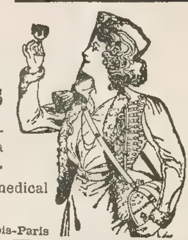
El hecho está atestiguado por el doctor Swale Vincent, profesor de histología del colegio universario de Cardiff.











# AL PUERTO DE VERACRUZ

Esquina Capuchinas y Segunda de la Monterilla.--México.



ESPECIALIDAD EN MUEBLES, ALFOMBRAS Y TODOS ARTICULOS DE TAPICERIA

MAGNIFICO SURTIDO DE ALFOMBRAS DE LAS MEJORES FABRICAS DE EUROPA

ALFOMBRAS DE TRIPE, TODOS COLORES Y DIBUJOS 70 ctm. ANCHO $2,75.

ALFOMBRAS BRUSELAS TODOS COLORES Y DIBUJOS 70 ctm. ANCHO $3.75.

ALFOMBRAS ALTA LANA AXMINSTER $4.75
" " " " $5.50

ALFOMBRAS ALTA LANA WILTON SUPERIOR $6.00

TAPETES DE TODOS TAMAÑOS, CLASES Y COLORES.

EXTENSO SURTIDO DE CORTINAS Y TELAS PARA CORTINAS.

MUEBLES DE TODOS ESTILOS FRANCESES E ITALIANOS.

MUEBLES DE SALA, DE RECAMARA Y COMEDOR.

MUEBLES DE SALA 5 y 9 PIEZAS DESDE $135.00 JUEGO.

MUEBLES DE RECAMARA 5 PIEZAS DESDE $525.00 JUEGO.
MUEBLES DE COMEDOR 15 PIEZAS DESDE $775.00 JUEGO.

## TODOS DE NOGAL FRANCES

MUEBLES DE FANTASIA.
ESCRITORIOS DE SEÑORA, TODAS FORMAS DESDE $65.00 CADA UNO.
MESITAS ELEGANTES TODAS FORMAS DESDE $25.00 CADA UNA.

**En el segundo piso de nuestra casa se encuentra una EXPOSICION PERMANENTE de Muebles, Cortinas y Alfombras.**

**Rogamos encarecidamente á todos nuestros favorecedores se dignen pasar á visitarla**

## LA ENTRADA ES LIBRE

Guantes de Cabritilla marca PERRIN antes $2.50 hoy $1.50



El servicio de express y correo está encomendado á empleados especiales que cuidan de que las cartas sean contestadas el día de su recibo y la remesa de los efectos hecha sin dilación.

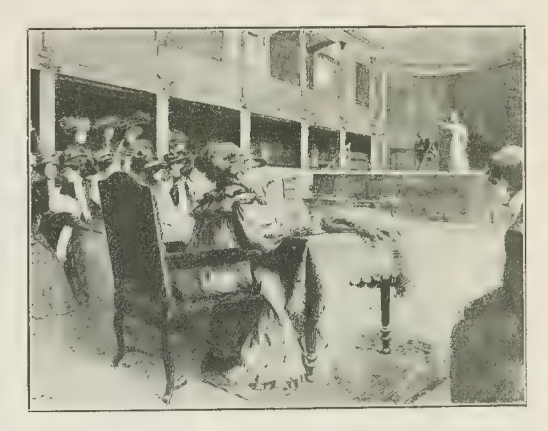
Año XIV—Tomo I México, 7 de Abril de 1907 Número 14



# EL MUNDO ILUSTRADO

# SARAH BERNHARDT

Profesora de declamación en el Conservatorio de París



La gran artista Sarah Bernhardt, tan conocida en todo el mundo, acaba de ser nombrada profesora de declamación en el Conservatorio de París.

Este nombramiento ha sido acogido con general entusiasmo, y un gran número de alumnas asisten á las clases.

Después de haber recorrido gloriosamente la carrera del teatro, conquistando lauros y triunfos y haciéndose de renombre universal, la incomparable Sarah se dedica á transmitir sus conocimientos á las jóvenes que sienten vocación por el mismo arte, por ese arte dramático, al que ella consagra toda su vida y todas sus energías con tan apasionado fervor. Bajo tan acertada dirección, el Conservatorio de París producirá en breve grandes artistas.

## Marte se comunica con la Tierra

Desde hace algunos años Marte dirige telegramas á la Tierra. Es ahora Cape Clear á donde llega cada noche un mensaje. Indescifrable, intraducible, el misterioso aerograma es registrado por la estación de telegrafía sin hilos y con la regularidad y la puntualidad del mejor cronómetro. Ningún sabio se ha preocupado, ningún astrónomo se interesa de veras ante la manifestación extraordinaria de una comunicación evidentemente interastral.



Marconi, inventor de la Radio-Telegrafía, y el Marqués Solari, constructor de la estación portátil.

Cape Clear es el promontorio occidental más avanzado de las Islas Britanicas y allí es donde Marconi ha instalado la más poderosa estación de radio telegrafía que hay sobre nuestro globo.

Es él mismo quien ha hecho constar la existencia del extraño mensaje y quien ha recibido regularmente á media noche la palabra incomprensible que se atribuye á Marte. Esta palabra es siempre la misma, reproducida por los mismos signos y con la misma intensidad; no pertenece á ninguna lengua; se le reconoce en la manera de llegar con intervalos regulares y en la imposibilidad de identificarla ó darle una significación. Desde hace dos años esta transmisión no ha dejado de producirse. La hipótesis, como el estudio, no han dejado duda sobre las causas del fenómeno; no se trata de influencias terrestres ó atmosféricas: Marte ó alguno de los planetas cercanos se comunica con nostros.



La estación portátil lista para funcionar

Marte es más viejo que la Tierra; su volumen es más pequeño, debe haberse enfriado más rápidamente y recorrido más pronto las fases de su desarrollo natural; su flora y su fauna, si las tiene, han de ser más perfectas que las de la Tierra y el adelanto de sus habitantes mucho mayor. Y si esto es verdad, sus conquistas en materias de calor, sonido, luz y electricidad, deben ser mucho más considerables.

Nosotros tuvimos en Herz un precursor de la telegrafía sin hilos y en Marconi el aplicador de la teoría.

En las palabras "Telegrafía," "telefonía," "telepatía," etc., el prefijo *tele* indica espacio y da la idea no de una extensión limitada, sino de la inmensidad. No es dudoso que un día se llegue á franquear el éter, á penetrar en la atmósfera que rodea á cada planeta y á entrar en contacto con los mundos siderales.

La radio-telegrafía ha hecho dar un paso enorme, permitiendo enviar mensajes á distancias de 80, 100 y 1,000 kilómetros, utilizando una substancia etérea resistente é impropia en sí misma para la transmisión.

Es preciso esperar; lo desconocido de ayer es la verdad de mañana y nadie podría asegurar que las vibraciones registradas en Cape Clear no sean de otro mundo planetario. ¿Por qué no han de tener los habitantes de Marte, medios poderosos de comunicación?

Recuérdese que en 1903 se cambiaron radio-telegramas entre el Rey de Inglaterra y el Presidente Roosevelt, por encima del Atlántico; el mismo año tres ingenieros americanos transmitían de Saint Louis á Cleveland magníficas telefotografías, y en estos días Marconi ha anunciado que próximamante se llegará á no limitar la distancia; el espacio estará sometido á su voluntad cuando haya terminado sus nuevos aparatos. Todo lo que se ha considerado en algún tiempo como leyenda y fábula, se va realizando.

Se han hecho ya "Nautilus" como el de Julio Verne, dirigibles y otras cosas que se tuvieron como prodigios y fantasías, y quéin sabe si de la misma manera, un día veremos llegar á la Tierra un pomposo aparato, de mecánica preciosa y de maravillosa organización, con gentes que por su lenguaje, su aspecto y sus dimensiones, tendremos que identificar como habitantes de Marte.



Una estación transportable de radio-telegrafía.

## Utilización de Desperdicios

Ya es sabido que los trapos viejos sirven para hacer papel. Pero ¿cuál es el destino de los botines y de las botas completamente deshechos? Puesto que nada se pierde, es de suponer que el calzado no muere sin transformarse en algún objeto útil.

Pues bien; los botines desechados por el remendón, van á parar en algunos países, como por ejemplo, Inglaterra, á manos de ingeniosos industriales que los transforman en peines, botones y otros mil objetos.

Del terreno baldío adonde fueron á naufragar, se les lleva á unas máquinas encargadas de desmenuzar ese cuero lamentable, y luego se deja en remojo durante dos días en un baño de cloruro de azufre.

El cuero presenta entonces el aspecto de una materia dura y brillante, se le lava con gran cantidad de agua, se seca, se aplasta, para reducirlo á polvo impalpable, y se le mezcla una materia resinosa y una espesa solución de goma.

Esa pasta, así metamorfoseada, se cuela en moldes para fabricar peines y botones.





# Una Actriz Debe su Fama al Hipnotismo.

**Bajo la Influencia Hipnótica Llenó de Admiración al Auditorio. Ganó su Reputación en una Noche.**

El Dr. John D. Quackenbos, profesor de la Universidad de Columbia de New York, sorprendió á sus colegas la otra noche en la Medico-Legal Society con la narración que les hizo acerca de una joven actriz que en una sola noche se cubrió de gloria estando bajo la influencia hipnótica. Es el caso de una Trilby en la vida real; no es una utopía, sino el resultado práctico de una ciencia moderna. La nueva Trilby es la favorita de los teatros de New York. Hizo su *debut* en un teatro de New York, donde, estando bajo la influencia hipnótica, llenó de admiración y entusismo á la audiencia. Se le hizo aparecer en escena repetidas veces; en una palabra, su triunfo fué completo. La prensa de la ciudad se unió al público para aplaudir su trabajo. Esto es solamente una de las muchas maravillas que pueden llevarse á cabo por medio de este maravilloso poder.

El New York Institute of Science, de Rochester, N. Y., acaba de dar á luz un nuevo libro, el cual se está distribuyendo gratis por todo el país con el fin de instruir y proteger al público. Es uno de los libros más raros y fascinadores que se hayan escrito hasta el presente. Está magníficamente ilustrado con grabados finos de cobre, y sus descripciones de los usos prácticos y las posibilidades de esta maravillosa facultad mental, dejan á uno lleno de asombro y admiración. Entre las cosas más interesantes tratadas en ese libro, pueden citarse: Cómo hipnotizar instantáneamente; cómo influir secretamente á una persona, sin que se aperciba de ello; cómo desarrollar el Magnetismo Personal y usarlo en los negocios, la sociedad, etc.; facultad de la voluntad del género humano; cómo curar las enfermedades más difíciles y las malas costumbres por medio del poder magnético sin el uso de drogas ó medicinas; cómo hacerse querer; cómo ganar en los negocios, en la sociedad y en el amor; cualquiera puede desarrollar el Magnetismo Personal; reglas para desarrollar esta facultad en un corto tiempo; transmisión del pensamiento; desarrollo de la fuerza del espíritu; cómo hacer que un hombre de negocios os atienda á vos cuando á otro despediría; cómo vender mercancías á un comerciante aún cuando él no desee comprar; cómo obtener de una manera lícita un aumento de sueldo; cómo impedir que otros ejerzan su influencia sobre vos; cómo influir y dominar á cientos de personas tanto material como mentalmente sin que de ello se aperciban; cómo inculcar en el espíritu del sujeto el que ejecute un mandato ó sugestión en una semana, un mes ó un año después, según se desee; cómo desarrollar en sí mismos esa facultad oculta de carácter, que os dará instantáneamente el dominio de las personas sin que para ello tengáis que decir una palabra ó hacer un gesto ó movimiento.

En beneficio del público, tenemos el gusto de manifestar que si vos escribís al New York Institute of Science, Depto. 462 B Rochester, N. Y., E. U. de A., se os enviará por correo y absolutamente gratis, el libro antes mencionado. Esa institución garantiza ser la oferta verdadera y sin condiciones de ninguna especie. Propónese regalar unos cuantos miles de ejemplares de ese libro, para que el público aprenda los maravillosos secretos de esta sorprendente y desconocida ciencia.

# LO QUE SE DEBE COMER

¿Quién duda que con una alimentación racional se evitan casi todas las enfermedades?

Los médicos están hartos de repetirnos que debemos comer esto y lo otro y lo de más allá, si estimamos en algo nuestra vida. Y lo propio hacen los sabios de todos los países, desvelándose por el bien de la humanidad.

Pero como la gente es tan apática de suyo, nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena; y sólo repara en eso de la alimentación cuando el peligro está en casa y empiezan los dolores de estómago y las gastralgías y las apendicitis y todas las "itis" que con paciencia y un ganchito sacará á relucir la medicina.

No tienen perdón de Dios los mortales que se enferman á sabiendas, cuando, para evitarlo, basta con seguir al pie de la letra las prescripciones de los facultativos que no pueden ser más claras y precisas en lo que á la alimentación se refiere. Pocas citas bastarán para demostrarlo.



Basilos de actinomicosis. Basilos de tétano. Basilos del carbunclo. Basilos de la tuberculosis. Trichinas observadas en un músculo. Basilo del muermo.



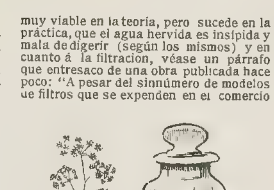
Perejil.

Empecemos por la más inofensiva de las substancias que se ingieren: el agua. Para saber si efectivamente nos conviene esa bebida, no tenemos más que aprendernos de memoria estas opiniones respetabilísimas:

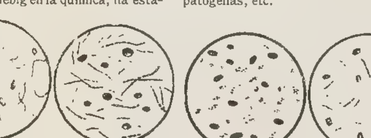
"El profesor C. de Voigt, de Munich, que representa en la ciencia de la alimentación lo que Liebig en la química, ha establecido, después de prolijos estudios, que el hombre necesita diariamente 2,818 gramos de agua, ni uno más, ni uno menos. En cambio, el doctor Macbert, sostiene que ningún adulto debe tomar más de 312 gramos diarios de agua, bien filtrada. Y por último, el abate Kneipp, iniciador de todo un nuevo sistema curativo, dice que se beba poca agua, en muchas veces, y siempre fuera de las comidas.

¡Y todavía quedarán por el mundo algunos retrógrados que se enferman y hacen malas digestiones por ignorar la cantidad de agua que se debe tomar según la ciencia!

Eso en cuanto á la cantidad, veamos ahora la calidad. Los señores bacteriólogos concuerdan en que el agua que bebemos está infeccionada por todos los microbios habidos y por haber. Y son dos los medios que nos indican para librarnos de huéspedes tan molestos: hervirla ó filtrarla antes de beberla. Todo lo cual resulta muy viable en la teoría, pero sucede en la práctica, que el agua hervida es insípida y mala de digerir (según los mismos) y en cuanto á la filtración, véase un párrafo que entresaco de una obra publicada hace poco: "A pesar del sinnúmero de modelos de filtros que se expenden en el comercio y que se exhiben en los escaparates, funcionando y mostrando después un agua cristalina, hay que desconfiar de ellos muchas veces, pues la transparencia de un agua no excluye la presencia de bacterias patogenas, etc.



Cicuta de huerta ó falso perejil (veneno). Veneno que se extrae del café



Microbios encontrados en algunas clases de cervezas.

***

La nutrición ha sido tema de acaloradas controversias: unos defendiendo los alimentos animales; otros demostrando las ventajas de la alimentación vegetariana, y otros quedándose en un justo medio, y abogando por la alimentación mixta. Como es natural, salieron á relucir los bacilos y las bacterias y los microbios y la mar en coche. En contra de la alimentación á base de carne, dicen los carnófobos que ésta puede tener bacilos de actinomicosis, del tétano, del carbunclo, de la tuberculosis, del muermo, etc., etc., y que cada bacilo de esos basta y sobra para infeccionar el organismo más resistente. Pero he ahí que salen al frente los carnívoros y además de demostrar que la lechuga, por ejemplo, tiene todos esos microbios y más: sostienen que se han dado casos de envenenamientos por las patatas, y que en un kilo de ese tubérculo al parecer inofensivo se han encontrado hasta 42 gramos de solanina, cuyo principio activo es perjudicial para el organismo. Dicen también que las acederas, que solemos comer en ensalada, contienen una sal, el oxalato de potasa, que, según la dosis, puede ser venenosa... Y por ese estilo y con toda esa argumentación procuran desvirtuar la importancia que va tomando el vegetalismo.



Estos animalitos, al parecer inofensivos, nos suelen obsequiar con estas bestias feroces:

Paso por alto los miles de casos que podrían citarse, porque con lo dicho creo que bastará para que cada cual sepa á qué atenerse en eso de la elección de alimentos ... Y, si por casualidad hay alguien que aún se quede perplejo, lea las dos recetas que transcribo y se convencerá de lo diáfanos y uniformes que resultan los pareceres científicos.



Planta de café.

El doctor Mackenzie dijo, no hace mucho, en un congreso médico de Londres: "Los fenómenos de la nutrición continúan siendo un misterio para la medicina."

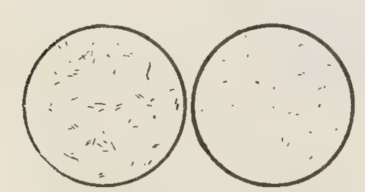
Y escribe el doctor Strom de Alemania: "Un régimen alimenticio bien entendido es la base en que debe fundarse toda terapéutica, sin la cual no hay curación posible...."

***

Con el tabaco pasan cosas tan chuscas como las anotadas. Según unos, desinfecta la dentadura y casi no es perjudicial; según otros no ejerce tal acción desinfectante y en cambio entorpece las funciones digestivas, irrita las mucosas, produce meteorismo y hasta envenenamientos, en algunos casos de tabaquismo agudo. Es de notar que los teorizantes de uno y otro grupo suelen ser fumadores. Podría citar muchos casos.

***

Asunto de acaloradas polémicas ha sido siempre la leche de vacas. Debe tomarse hervida, dicen unos. Es preferible cruda, porque se digiere mejor, arguyen otros. Es un alimento completo, sostiene el de allá. Es completo sí, contesta el de acá, pero es imposible de conseguir su estado puro: hay muchas vacas enfermas, las más de tuberculosis, y esa enfermedad se transmite al hombre.... ¡Es intransmisible!, rearguye el primero. ¡Se ha comprobado la transmisión en los conejos de Indias, afirma otro que sale al palenque .. Resultado: "que el perro está rabioso, ó no lo está." ¡Para concluir: Hasta el inofensivo perejil, que entra en todas las cocinas sin previa inspección, puede ser causa indirecta de un envenenamiento general. Hablando de él, dice el doctor Chernoviz: "Importa mucho saber distinguir en las huertas el perejil de algunas plantas venenosas, y particularmente de la cicuta menor." "Aethusa cynapium Lineo," que cuando empieza á brotar se parece mucho al perejil...."



Basilos del cólera y del tifus, cuyo medio es el agua que bebemos.



Entre un hongo comestible y otro venenoso, hay la diferencia que se nota á la simple vista en los grabados.

***

Después de todos estos escarceos microbio-vegeto-alimenticios, sólo me resta hacer punto con las sacramentales palabras: "Con un solo enfermo que recobre la salud, se considerará muy dichoso: El autor."

BENJAMIN VILLALOBOS.

## El Testamento Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron **estas:**

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última **póliza.**

# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 7 de Abril de 1907 | Número 14



Sr. Grul. Don Porfirio Díaz. *(Fot Clarke.)*



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente,
LUIS REYES SPINDOLA.

Secretario de Redacción,
JOSE GOMEZ UGARTE.

Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes.......................... 1.25
Números sueltos........................... 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

**No se devuelven originales.**

# LA SEMANA

GRACIAS YANQUIS Y MALICIAS ESPAÑOLAS.

Mucho tiempo hacía que el teatro Principal de México, era para mí una bonita fachada, y detrás de ella, un recuerdo próximo á extinguirse.

Después de una larga y obligada asistencia al remozado coliseo, en calidad de cronista del *género chico*, me asaltó una invencible repugnancia por la *tanda*, que logré calmar lentamente, gracias al alejamiento y al olvido. Yo fuí un consuetudinario admirador de bellezas zarzuelescas y de graciosos de sainete; yo aplaudí tangos sensuales y coplas pimentadas; yo me supe al dedillo chistes burdos, maliciosos juegos de palabras, aires de Chueca y cursilerías melódicas de Chapí. Fuí un pecador; soy un arrepentido. Subí desde el fondo de la iniquidad hasta la altura de la verdad. Todo porque el director de un periódico me dijo un día: no hagas más crónicas de estrenos en el teatro de las señoras Moriones: se quejan de que eres un inconquistable disgustado; cualquier cosa te parece mal.

¿Un disgustado yo? No, señor, un aburrido. El ingenio español tan buen retratista en Ricardo de la Vega, tan buen cuentista en Javier de Burgos, tan franco y desenvuelto en Sinesio Delgado, tan agudo y fácil en Arniches, se reproducía, se copiaba, se cansaba; y yo me contagiaba del cansancio de la gracia española. El *género chico* descendía, cada vez menos chispeante y más soez, se tambaleaba ebrio de grosería y harto de desvergüenza; el *género chico* se enfermaba de tontería y obscenidad. El cristal del donaire se opacó con el vaho impuro del libertinaje callejero. El *género chico* se muere ahora de anemia.

No se necesitaba ser profeta para predecirlo desde entonces. El sainete lírico recibía el castigo de su prostitución: era despreciado. Y su torpe malignidad de cortesana de baja estofa, no lograba ya despertar la risa hortera de los trasnochadores concurrentes al Principal.

Venga otro espectáculo—se dijeron los empresarios, auscultando el tórax del agonizante; este se nos va. Y aprovechando la Semana Santa, mandaron al paciente al campo, á provincia, para ver si allí puede regenerar su débil organismo con aires sanos y vida higiénica, y trajeron, en su lugar, á una compañía de opereta *yanqui*.

Este fué para mí el momento de hacer una visita á mi viejo amigo el teatro de las señoras Moriones. Al entrar en él me acordé de los versos del poeta de las Ermitas.

> Vuelvo otra vez á la escondida aldea.
> ¡Siempre igual la encontré!

Sí, siempre igual; su decoración blanco y oro, su máscara griega sobre el arco de proscenio; su rosetón decorativo en la techumbre, su aspecto alegre y simpático; su platea intercolumnia para los amigos de la empresa; su palco para los regidores, su arlequineceo telón de anuncios; sus pasillos de encrucijada; todo igual.

Y sin embargo, faltaba la arcaica decoración, la cabeza epiléptica del maestro Gascón, abajo, en la orquesta, y la trémula figura de Gavilanes, arriba, en el tablado. Para mí esos seres son tan esenciales en el Principal, como el mascarón del arco y el rosetón del techo.

Me instalé en mi butaca y ví. Ví el escenario muy iluminado. Una vista de playa fantástica, tendía en el fondo sus apacibles azules de agua y de cielo. Y en esa playa una veintena de muchachas rubias, formadas en caprichosas líneas, hacía dislocados cuadros plásticos al compás de una música de circo de barrio. Las evoluciones correctísimas, seguras, un poco acrobáticas, parecían ejecutadas no por personas, sino por aparatos. Daban una impresión mecánica. Eran muñecas movidas por resortes y rodajes de admirable precisión. Las figuras ataviadas con trajes exóticos y de colores crudos, y torturadas en actitudes de maniquí, completaban el conjunto, un tanto grotesco, pero no falto de atractivo. Lo singular era que, en aquellas cabezas tocadas con brillantes flores de trapo, no aparecía ni una brizna de expresión picaresca, de esa que estamos acostumbrados á sorprender en el tosco semblante de la «suripanta» española, en el rostro apasionado de la bailarina italiana y en la mueca felina de la corista francesa. Los músculos parecían rígidos en aquellas caras contraídas por un «rictus» de porcelana; los ojos, inmóviles, tenían brillo de esmalte. Me vino á la memoria, por medio de una lógica asociación, un tema de la «Coppelia» que cantó dentro de mí y me apartó de los sonidos exteriores de aquella música trivialmente acentuada. ¡Qué bien que estarían estas yanquis para la escena de las «marionetas» animadas!

La totalización de estos cuadros y evoluciones no era seductora, pero sí llamativa. Una curiosidad inocente comenzaba á invadirme. Ni un átomo de voluptuosidad se desleía en mi atención infantil.

Lo que estaba mirando era un juego complicado de luces, de formas, de colores. Era el entretenimiento de un juguete ingenioso. Figuréme que alguien sacudía ante mis ojos el tubo de un caleidoscopio para variar las fantasías geométricas.

Después, en las escenas de recitado, dos ó tres mujercillas blondas, pispiretas y sonrientes, hablaban suntuosamente un inglés de azúcar cande, y con movimientos descocados y cándidos á un tiempo, enseñaban por entre el espumoso torbellino de las faldas, las piernas delgaduchas, enfundadas en joyantes medias de seda.

Algunos actores hablaban también, gesticulando grotescamente, y dislocándose en una mímica de payaso que irritaba mis nervios sin producirme el cosquilleo de la risa.

No obstante: la risa volaba ruidosamente á mi alrededor. El gorgoriteo de las carcajadas varoniles, la escala picada—trino de pájaro—de las risadas femeninas, sacudían el aire en ondulaciones sonoras. Un regocijo infantil desbórdabase de palcos y plateas. Yo sentía que estaba rodeado de almas niñas. El espectáculo aquél para mí fastidioso, era para ellas un manjar de placer, una delicia imaginativa, un cuento de hadas. Las luces eléctricas relampagueando sobre las gasas y los rasos, producía en los claros ojos sajones, clavados ávidamente en el escenario, un deslumbramiento embriagador. Y evoluciones corales, cancioncillas sonsoneteadas, chistes de barraca, completaban una bufonada ingenua y basta que hacía estremecer de gozo los cuerpos gigantescos de los hombres, y llorar de alegría los ojos de las mujeres de *yanquilandia*.

Y un poco avergonzado de mi sensual refinamiento latino, de mi sentido estético educado hasta la hiperestesia, de mi gusto por la sutileza malévola, de mi inclinación por la malicia exquisita, de mi deseo de gozar en el teatro con los sentidos que, ardiendo, encienden «feries» pecaminosas en la fantasía, salí del Principal, menos asqueado, pero más aburrido que en otro tiempo cuando retruécanos y juegos de palabras, tangos y jotas, rasgueos de guitarra y quejumbres de «cante jondo,» llevaban á mi pensamiento una visión de amor impuro y vertían en mi corazón una gota de apasionada y voluptuosa ternura. Y al despedirme de los crisántemos de trapo de «Florodora,» evoqué la fragancia capitosa de los claveles de «La Chavala.» Y me sonreí de mi desdén por el «género chico.»



# QUIMERA

(Música al viejo modo)

*Del próximo libro: "En voz baja."*

Cuando con alas cándidas
hasta la tierra llegues
á recoger mi espíritu
bajo los níveos pliegues
de tu impalpable túnica
bordada de fulgor,
oh, tú, la esposa mística
por tanto tiempo ausente,
y que con labios flácidos
poses sobre mi frente
glacial los santos ósculos
de tu inmutable amor;

Cuando los dos impávidos,
por fin, ¡por fin! unidos
volemos como aljófares
de un cáliz desprendidos,
como diamantes trémulos
al eter ideal,
y en redor nuestro, fúlgidos
graviten los planetas
con grandes curvas rítmicas,
y vuelen los cometas,
viajeros enigmáticos
que envuelve un manto real,

Entonces, oh seráfica
novia que esperé tanto,
oirás la estrofa única
que no dijo mi canto
sobre este mundo pálido
y erial donde nací;
la estrofa que los ángeles
gorjeaban en mi cuna
[celeste y melancólica
como un rayo de luna]
y que jamás sacrílego
dije á mujer alguna,
guardándotela, incólume
como la luz, á tí!

AMADO NERVO.



# La Vida del Campo

Nuestro inmortal Manuel Acuña, en una de sus poesías más espirituales pinta las desazones, sufrimientos, incomodidades y molestias que son características de la vida del campo.

Intemperie, fatigas, peligros, sustos, privaciones; por arreos las *chaparreras* y *vaquerillos*, por descanso el *jaripeo*, por lecho el *petate* duro, por alimento la *gorda* petrea, por bebida el tlachique ó el mezcal; tales han sido durante siglos los atractivos y los placeres de la vida rural en la mayor parte de nuestras entidades federativas.

La vida del campo en las naciones que nacen á la civilización es y ha sido siempre el gran timo por el que los poetas suspiran desde las ciudades, á reserva de renegar de él en las rancherías.

Todo en el campo son engañosos espejismos. A distancia, nada más bello que un caserío. Tendidas en la ladera las chozas como rebaño de corderillos, humeantes como hogueras encendidas, circuidas de floridas cercas sobre las que revolotean las mariposas, fingen ofrecer al caminante la paz del alma, el reposo del cuerpo, la serenidad de la conciencia, el olvido de todos los dolores, la sensación de los más delicados placeres.

El hogar tranquilo en medio del vergel florido. ¿Puede darse nada más bello?

De cerca ya es otra cosa. Aquella cabaña hace agua, aire y humo por todas sus costuras, es obscura como una caverna bajo el sol resplandeciente como una fragua. En el vergel agitan sus alas de oro y amatista las mariposas; pero aguzan sus aguijones las avispas y los mosquitos. Bajo la yerba se ocultan púdicas las violetas; pero circulan taimados los reptiles. Sobre los tejados se posan y arrullan las palomas; pero entonan «las mañanitas» y «el pica





*ARTISTAS DE LA COMPAÑIA DE OPERETA.—Edna Purdyg, Alicia Roberts y Paulina Earlenite.*

perico» los alacranes en espera de picar ellos mismos. De los nidos se exhalan trinos y llueven *corucos*, y si entre las altas yerbas saltan alegres los conejos y corren las liebres regocijadas, anidan también las garrapatas y espolvorea su cantárida el pinolillo.

Pasear por la pradera ¡qué delicia! Tropezar con el pedruzco, hundirse en el hoyanco, enlodarse en el charco, tambalear en el barbecho, pisar el abrojo, ampollarse al contacto de la ortiga ¡qué tormento!

Penetrar en la selva, perderse en la espesura, recostarse bajo la sombra de la murmuradora arboleda, sería el más delicioso de los ensueños si la asquerosa *iguana* y el repugnante *cincuate* no lo convirtieran en la más amarga de las realidades.

Dormirse acariciado por la ilusión y despertarse husmeado por el toro brabío; buscar flores y cosechar *mayates*, ofrecerse en holocausto á las sanguijuelas so color de hundirse en las linfas del lago transparente, escalar el pico enhiesto y plateado para descender de astas al valle profundo, cabalgar para descoyuntarse, aspirar con el oxígeno la malaria é ingurgitar microbios con las espumas del arroyo; toda la vida del campo está en esas perpetuas ilusiones seguidas de esos inevitables desengaños.

Se come duro y ahumado, se reposa la frente sobre matatenas enfundadas, hay que asearse á los cuatro vientos en el mismo pilancón en que beben los caballos y se bañan los cerdos; no se encuentran ni un *pan* de jabón ni una toballa en diez leguas á la redonda, la ternera sacrificada durante las siembras figura aún en la mesa en la época de las cosechas, hay que llevar martillo para partir el pan y que raspar el queso con escofina, hay que madrugar para poder aburrirse más tiempo é interesa acostarse temprano para disfrutar de más largo y doloroso insomnio.

No; francamente, así no juego.

A mí me gusta el campo á la manera con que á una amiga mía le gustaba el desierto: con su papá, su mamá, su novio, sus amistades, sus macetas, su piano, su perico y una buena modista.

Así soy yo, me gusta el campo con buena casa, buena mesa, buena cama, billares, boliches, cuarto de baño con todos sus accesorios, sobre todo los accesorios, jardines enarenados, caminos asfaltados, drenaje, alumbrado eléctrico, tranvía y ferrocarril, bosques barridos, pan tierno, carne fresca, verduras y legumbres, buenos libros, buena música y animales domesticados ó sin ponzoña.

Y este paraíso no es ya raro, ni menos aún absurdo en nuestros tiempos ni en nuestro país. Cada día se multiplican esas moradas deliciosas que funden todos los encantos del campo con todos los refinamientos de la civilización, que ofrecen al viajero á la vez montes sombríos y salones resplandecientes, grutas misteriosas y alcobas abrigadas, trigales dorados y comedores confortables, barrancas profundas y torreones airosos, y en las cuales el hombre vive la vida completa, moral y física, intelectual y estética, vida de rudos trabajos y de gratos placeres.

¡Oh, felices y hospitalarios castellanos de Jaripeo, que habéis sabido y podido transformar la esterilidad en riqueza y el erial en vergel, que habéis hecho pasar locomotoras bajo las bóvedas de esmeralda de vuestros bosques vírgenes y creado una zumbadora colmena de trabajo en la profundidad de vuestros valles antes silenciosos, desiertos é infecundos; gracias por vuestra hospitalidad generosa y entusiastas plácemes por el bienestar que habéis difundido en torno vuestro y que es parte integrante del bienestar y de la grandeza de la Patria!

DR. M. FLORES.

# PANOPLIA

— 2 DE ABRIL 1867-1907

I

Es una gran figura que modeló la Guerra
Con épicos relieves en bronce de cañón,
Y en actitud heróica, se irguió sobre la tierra
Que devastaba el soplo tremendo del turbión.

Los bosques milenarios y la escarpada sierra
Vieron al romancesco y bravo campeón,
Ardiendo en santas cóleras, con majestad que aterra,
Regar sobre las rocas su sangre de león. . .

Con su pupila de oro la tropical mañana
Miró la pugna trágica; la noche americana
Vió de los combatientes el bélico tropel.

Y al entonar sus himnos triunfales la Victoria,
Sintió el caudillo el beso alado de la Gloria
Y floreció á sus plantas el ramo de laurel!

II

Cesó de los combates el rebramar airado,
Pasó de las tormentas el fúnebre huracán,
Y sobre del terruño no sopla desolado
El genio de la lucha su aliento de volcán.

En el reposo duermen las armas del soldado,
Las águilas guerreras hacia el azul no van;
Y al viento de la tarde se mece en el sembrado,
Como una flecha de oro, la espiga que da el pan.

Ebria de noble orgullo, ondula la bandera...
La patria redimida surgió de la quimera;
Brotó la luz serena de la ilusión fugaz.

Se levantó el caudillo con ademán triunfante,
Y de las frescas hojas de su laurel fragante,
Nació con verde pompa la oliva de la paz.

F. M. DE OLAGUÍBEL.






Publicamos en estas páginas algunas fotografías de Chapala, tomadas durante los días de la Semana Mayor en que la concurrencia de veraneadores fué, como se sabe, verdaderamente extraordinaria.

No quedó en toda la población hotel ó casa de huéspedes donde pudiera encontrarse alojamiento, á partir del lunes, y hubo quienes, á última hora, tuvieran que desistir de su propósito de pasar en la pintoresca ciudad del lago los días «santos,» en vista de que les era imposible hallar dónde instalarse.

Hablando con personas de las que tuvieron la buena suerte de alcanzar cuarto en los hoteles, hemos sabido que la corta temporada de cuaresma estuvo, como nunca, animadísima. Muchas familias contentáronse con permanecer en la ciudad, ya admirando los maravillosos panoramas que allí se ven á la salida y á la puesta del sol, ya discurriendo por las calles en animados grupos, ó bien entreteniéndose á la orilla de la laguna, con juegos de inocente distracción; pero otras, y éstas fueron las más,

*Un paisaje.—La invasión del lirio.*

organizaron excursiones á los pueblecillos cercanos, tomando casi por asalto las embarcaciones disponibles para recibir «carga» con rumbo á Ocotlán, á Jamay, á la Palma y á otros puntos tan bellos como éstos.

Naturalmente, los indios hicieron, como vulgarmente se dice, su «agosto:» llegaron á cobrar precios exorbitantes por una canoa, y hasta los que ordinariamente se dedican al tráfico de mercancías entre los distintos villorrios ribereños, se entregaron al transporte de pasajeros, habilitando como pudieron sus embarcaciones para ese servicio. Por las tardes, el aspecto que presentaba el lago, continuamente surcado por las canoas, era muy pintoresco; multitud de damas, vistiendo vaporosos trajes de verano, y caballeros de «panamá» calado hasta los ojos, tripulaban las embarcaciones, unos remando, otros en alegre plática, y otros cantando al són de bandurrias y mandolinas, aires que parecían empapados en la brisa siempre llena de aromas.

De México, fueron muchas familias á pasar allá la Semana Santa, y cuatro de nuestros más prominentes funcionarios públicos, para dar tregua á sus arduas labores, emprendieron también un viaje de recreo á aquel delicioso rinconcito de que Jalisco se enorgullece. Los señores Vicepresidente de la República D. Ramón Corral; Ministro de Hacienda, D. José Ives Limantour, Lic. D. Roberto Núñez, Subsecretario de este mismo Ramo, y Lic. D. José Algara, Subsecretario del de Relaciones Exteriores, se contaron, entre otras distinguidas personas, como huéspedes de Chapala, siéndolo también durante algunas horas, de la ciudad de Guadalajara donde el señor Gobernador Ahumada los atendió con exquisita cortesía.



*La invasión del lirio.*



*Botes listos para recibir pasajeros.*

***

Entre las fotografías que hoy reproducimos y que debemos á la amabilidad del inteligente amateur Eduardo Orrin jr., hay algunas muy interesantes porque denotan los avances que ha hecho hasta la fecha la invasión del terrible lirio acuático. En algunos puntos esta plaga ha bloqueado completamente algunas embarcaciones y, en otros, se ha presentado en cantidad tan grande, que los indios se han visto en la necesidad desuprimir sus «viajes,» con perjucio del comercio, temerosos de que la «ola verde» los envuelva.

La Secretaría de Fomento, afortunadamente, ha tomado ya á su cargo la tarea de extirpar de la laguna el famoso lirio, y, al efecto, ha comisionado á personas muy competentes para que estudien la mejor manera de lograrlo, sin que sufran los criaderos de peces que abundan en el lago y que constituyen, por decirlo así, el principal patrimonio de los habitantesde la comarca.



*En la playa.*

*Las canoas.*

# El 2 de Abril

LAS FELICITACIONES AL SEÑOR GENERAL DIAZ

Año por año, con motivo del glorioso aniversario del asalto y toma de Puebla que el señor General Díaz llevó á cabo el 2 de Abril de 1867, el ilustre Jefe de la Nación recibe cariñosas y entusiastas felicitaciones. Las de este año le fueron presentadas con toda espontaneidad, y con el mismo júbilo se recordó y conmemoró la derrota de las tropas imperialistas por el Ejército de Oriente.

La ciudad se adornó como en todos las fiestas nacionales, los balcones y ventanas lucían bonitos cortinajes y en los edificios públicos se izó el pabellón nacional. Las casas de comercio que pertenecen á extranjeros tenían también hermoso decorado; las colonias residentes en México, rindieron su tributo de cariño y de amistad á nuestro Presidente, y como la más exquisita prueba de fraternidad, las banderas tricolores de nuestro país se enlazaban con los pabellones de los Estados Unidos del Norte, de España, Italia, Alemania, Inglaterra, Holanda, Suiza, Bélgica y otros pueblos hermanos.

En el Palacio Nacional se verificaron las felicitaciones, que dieron principio á las nueve de la mañana, hora en que el señor General Díaz se presentó en el departamento de la Presidencia. Desde que se advirtió á lo lejos el carruaje del señor Presidente, la multitud que se aglomeraba á las puertas de Palacio, estalló en vivas y aplausos llena del mayor entusiasmo.



*El Sr. Gral. Díaz recibiendo la felicitación del Ejército.*



*El Sr. Ministro de la Guerra y su Estado Mayor.*

El ejército fué el primero en felicitar al señor General Díaz, por medio de una comisión que presidía el Sr. Gral. D. Manuel González Cosío, Ministro de Guerra y en la que figuraban los señores Generales Rosalino Martínez, Jesús Alonso Flores, Manuel F. Loera, Eugenio Rascón, Ignacio Salamanca, Alberto Escobar y otros no menos distinguidos; los señores Brigadieres Manuel Mondragón, Juan Quintas Arroyo, Bernardo Z. Palafox y Alberto Yarza, todos luciendo el uniforme de gala. Acompañaban á los señores Generales y Brigadieres mencionados, todos los jefes de menor graduación y oficiales francos de la guarnición.

El señor Presidente recibió la felicitación del ejército con suma amabilidad, ostentando sobre su pecho las condecoraciones que su valor y sus grandes méritos se han conquistado, entre ellas, la del 2 de Abril, la Cruz de Constancia de primera clase, la del Mérito Militar, la del 5 de Mayo, y la de Acultzingo, la del sitio de Puebla, la de la guerra de Intervención y otras de los Estados.

El discurso que pronunció á nombre del Ejército Mexicano el Sr. Gral. Manuel González Cosío, fué correcto y galano, y el señor Presidente contestó en breves frases llenas de emoción al recordar una fecha para él tan querida, y tan gloriosa para la República.

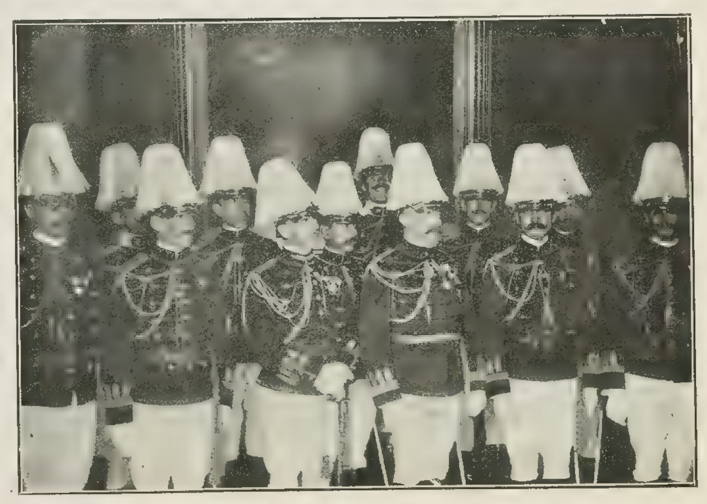
Después del Ejército tocó su turno al Senado, representado también por una comisión en la que figuraban los señores Bolaños Cacho, Reyes Retana, Castellot, Chávez, Prieto y Flores, haciendo uso de la palabra el primero de los funcionarios mencionados, á nombre del alto Cuerpo á que pertenece. En seguida avanzaron los representantes del Consejo de Gobierno: el señor Gobernador del Distrito, el señor presidente del Consejo Superior de Salubridad y el señor Director de Obras Públicas. A nombre del Consejo habló el Sr. D. Guillermo de Landa y Escandón.

La Suprema Corte de Justicia estuvo representada por su Presidente el señor Magistrado D. Manuel García Méndez y por los Sres. Magistrados D. Félix Romero, D. Emeterio de la Garza, D. Eduardo Castañeda, D. Manuel Olivera Toro y D. Martín Mayora. A nombre de la Corte habló el Sr. Magistrado D. Eduardo Zárate, y, á continuación, pasaron á felicitar al señor General Díaz, el señor Procurador de Justicia de la Nación Lic. Rafael Rebollar, los Agentes del Ministerio Público, los Jueces de Distrito y los Magistrados de Circuito.

Los subsecretarios de las Secretarías de Estado, acompañados de los empleados superiores, formaban las comisiones de los Ministerios de Justisia, Comunicaciones, Hacienda, Gobernación, Instrucción Pública, Relaciones y Fomento. La Cámara de Diputados estuvo representada también por una comisión especial.

El señor Coronel Tovar que presidía la comisión del Círculo Nacional Porfirista, pronunció un breve y entusiasta discurso. Entre las personas que acompañaban al señor Tovar vimos á los Sres. José Peón del Valle, Juan de Pérez Galvez, Melesio Parra, Alberto López Hermosa, Genaro Pérez, Heriberto Barrón y algunos otros.

Varias sociedades se acercaron también al



*El Estado Mayor del Sr. Presidente.*

señor Presidente para felicitarlo, y entre éstas figuraba en primer término la agrupación Fraternal Oaxaqueña, á nombre de la cual habló el Sr. Manuel H. San Juan. La felicitación que sin duda conmovió más al señor General Díaz fué la de un grupo de veteranos que tomaron parte en el Asalto de Puebla y que mejor que nadie comparten con el señor Presidente las emociones y los recuerdos de aquel memorable día.

Recibió además el ilustre militar muchas felicitaciones particulares y las de los representantes de las colonias extranjeras.

Durante todo el tiempo que duraron las felicitaciones, la Banda de Policía, instalada en el patio de honor de Palacio, ejecutó selectas composiciones musicales con la maestría que le es característica. Esta Banda lucía los bonitos uniformes nuevos y que consisten en trajes de color azul obscuro con adornos amarillos y espiguillas de plata y elegante chacó con penacho de plumas blancas.

Por la noche se dió una exhibición de juegos pirotécnicos que resultó muy lucida.

El señor Presidente debe estar satisfecho de las pruebas de afecto y adhesión que le ha tributado el pueblo mexicano.



## New Mown Hay

Aunque temprano, se aletarga el día
en su blonda tibieza; un gran sosiego,
si no turba, atempera la alegría
dominical, del parque solariego.

El Otoño clemente que aún perfuma
de resedá sus albas más tranquilas,
mezcla con los follajes y la bruma
tenues azules y difusos lilas.

El tiple carrillón del presbiterio
congrega á los rurales feligreses;
un poco más allá del cementerio
recién blanqueado, amarillean mieses.

Si ya hay niebla ¡oh, muy poca! es solo para
dar á la aurora suavidad más bella,
como polvo de arroz que mitigara
sus excesivas rosas de doncella.

En suspicaz enjambre, las amigas
que libertara un oportuno asueto,
vendrán á reposar de sus fatigas
poco estudiosas, al jardín discreto.

Otilia, presintiéndolas, madruga,
y desoyendo á la mimosa abuela,
se decide á emprender alegre fuga
con su noble lebrel de centinela.

Su paso turba el conventual mutismo
del peinado jardín que se aburría
en el fácil rigor y el servilismo
matemático de la simetría.

Bajo la cofia de profuso encaje,
su carita, á la vez traviesa y boba,
en la gracia apacible del paisaje
como sombreada de quietud se arroba.

Frívola ambigüedad forma su gala,
prestando, con sutil coquetería,
á su ciencia precoz de colegiala
sus candideces de Hija de María.

Y si cuando la embriaga la locura
del columpio lanzado á todo vuelo,
muestra sus piernas de ducal finura
con la ingenua malicia de un pilluelo;

en la capilla, en oblación austera,
con piadosas ternuras acaricia
un ensueño claustral—y si no fuera
por el cabello, entrara de novicia.

Contiene y turba su inocencia extraña;
y cuando ríe con locuaces trinos,
se piensa vagamente en el champaña
que acidula los besos clandestinos.

Desde el pasado Abril, no bien completo,
hay algo en ella levemente huraño,
y su corpiño, en virginal secreto,
junto con las manzanas se hinchó este año.

Evoca un paje rubio su esperanza,
como un poema de visiones rico,
en el título azul de una romanza
ó en el tema de amor de un abanico.

Ismenia tiene novios, y Clorinda
da qué hablar con su boda ya cercana;
pero ella se conoce por más linda
que Ismenia, que Clorinda y que Susana....

Y el tren cuya gran marcha abrevia el plazo
que separa á las lindas compañeras,
con su fragor de colosal cedazo
disipa en polvo de oro sus quimeras.

Leopoldo Lugones.



*El Sr. Subsecretario de Guerra y un grupo de Jefes y Oficiales del Ejército.*



*Grupo de supervivientes del 2 de Abril.*



*La Banda de Policía, con los nuevos uniformes.*

# La Telegrafía sin Hilos en México



*Transmitiendo un mensaje.—Modo de hacer funcionar el dinamo.*

**Importantes experimentos entre Ixtapalapa y la Hacienda de Aragón.**

Nuestro Gobierno ha venido preocupándose muy seriamente del establecimiento de un buen sistema de comunicación telegráfica en determinadas regiones del país, que no pueden unirse de una manera conveniente con el empleo de las redes ordinarias, y, de ensayo en ensayo, con un empeño digno del más alto elogio, procura por cuantos medios están á su alcance, hacer que lo más pronto posible quede instalado aquel sistema, en beneficio de toda la República.

Hace algunos meses, nos referimos en estas mismas columnas á los trabajos que en la Baja California se llevaban á cabo para la fundación de estaciones de telegrafía sin hilos, señalando los puntos que conforme al plan correspondiente deberían quedar unidos por ese nuevo medio de comunicación que ahora comienza apenas á ponerse en práctica, pero que en un período más ó menos próximo, prestará, sin duda alguna, importantísimos servicios, extendiéndose á todos los pueblos de la tierra.

Ahora nos toca hablar de los experimentos que hace varios días se están efectuando entre Ixtapalapa y la hacienda de Aragón, por orden del Sr. Director de Telégrafos, Ing. D. Camilo A. González, después de haberse efectuado otros, con magnífico resultado, entre la Escuela de Agricultura y la Villa de Guadalupe Hidalgo.

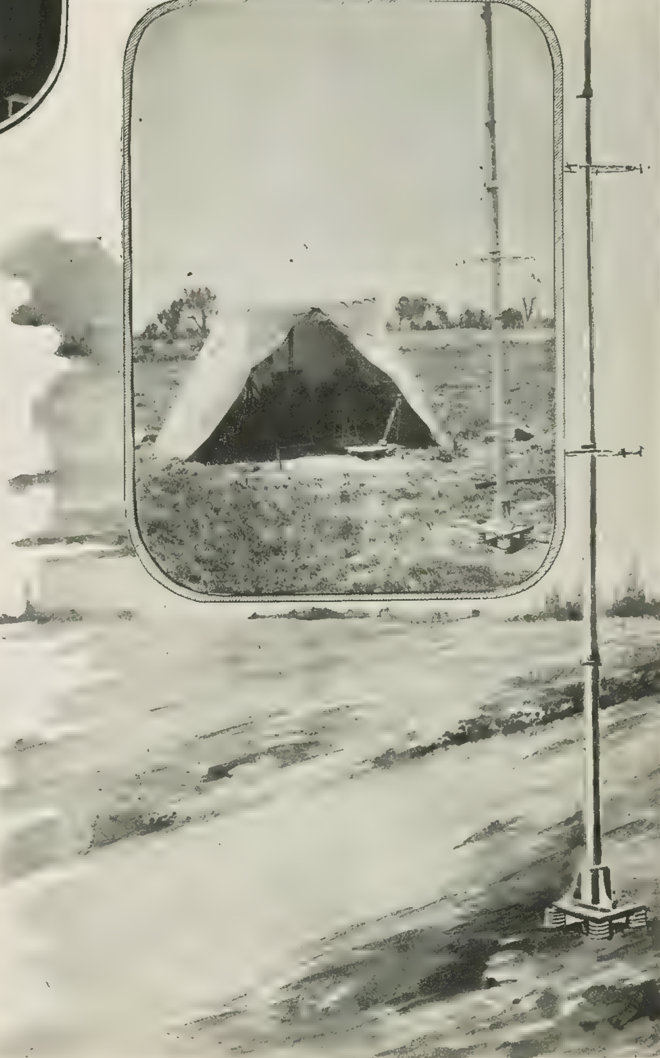
Como es sabido, los aparatos de telegrafía sin hilos que se han traído á México, no proceden de la casa Marconi, sino de la Tellefunken, de Berlín, que es una de las que con mejores resultados se ha dedicado á perfeccionar el sistema. Con esta casa, contrató nuestro Gobierno las dos primeras instalaciones que hubo en el país: la de Santa Rosalía (B. C.) y la de Cabo Haro, así como las de Cerritos (Sin.) y San José del Cabo (B. C.) que están en vías de ponerse al servicio.

Los aparatos de Tellefunken son de los mejores que se conocen en la actualidad, y esta circunstancia, unida á la de que su precio es relativamente módico, hizo que la Secretaría de Comunicaciones se fijara en ellos, adoptándolos después de un minucioso y detenido estudio de comparación con los modelos de otras procedencias.

Los experimentos últimamente emprendidos han dado, como decimos, los más satisfactorios resultados; pues no obstante que una gran parte de la población queda comprendida entre los dos puntos mencionados y que hay en ella gran número de corrientes eléctricas extremas, masas metálicas, etc., que pudieran entorpecer la comunicación, las señales se han oído con toda claridad. Entre Aragón é Ixta-







*Recibiendo un mensaje.—La instalación completa.*

palapa hay una distancia de cerca de catorce kilómetros, y los experimentos efectuados se consideran como unos de los más concluyentes en pro de las buenas condiciones y ventajas que presenta el sistema adoptado.

La distancia mayor á que pueden funcionar los aparatos de Tellefunken es de treinta kilómetros, y probablemente dentro de poco se harán otras pruebas, retirando más las estaciones.

***

Para la mejor inteligencia de este asunto, daremos algunos datos acerca de los aparatos y de sus distintas modificaciones.

Entre los inconvenientes que para obtener un servicio esmerado y fácil presentaba la telegrafía sin hilos, era, sin duda, uno de los mayores, lo voluminoso de la instalación, pues el receptor—que es un carrete de Rumkorff, provisto de un manipulador que produce, al oprimirlo, una chispa eléctrica de gran intensidad—requería para su funcionamiento una batería de acumuladores ó un dinamo pequeño que, á su vez, necesitaba para funcionar una instalación á propósito, que no podía transportarse rápida y fácilmente en caso ofrecido. La casa Tellefunken supo obviar este serio inconveniente construyendo una especie de bicicleta fija, cuyos pedales, unidos por una banda al eje ó «inducido» del dinamo, puede mover un hombre sin grande esfuerzo. Asimismo, el aparato receptor y el transmisor, fueron reducidos á una caja de dimensiones razonables y que un hombre puede cargar á cuestas.

Otro inconveniente no menos serio lo constituían las «antenas,» que en las estaciones fijas y de «onda ajustable,» forman parte principal del sistema. Para el servicio de campaña, que es uno de los principales que está llamada á prestar la telegrafía sin hilos, se idearon para substituir ventajosamente aquellos pesados adminículos, postes desmontables á voluntad que no alcanzan altura mayor de quince metros, y que están provistos en sus extremidades, de redes de alambre que convergen hacia la parte media de ellos, lográndose con este nuevo género de «antenas» la comunicación hasta una distancia de treinta kilómetros.

La casa Tellefunken ha suprimido en sus instalaciones el «cohesor» ó «tubo de Branley modificado,» substituyéndolo con un aparato que denomina «pila electrolítica,» y que está herméticamente encerrado en un envase de ebonita. El «sonador» ha sido también abandonado, poniéndose en su lugar una bocina telefónica, muy sensible. Completa la instalación, una tienda de lona impermeable, bajo la cual se disponen los aparatos. Una sola mula basta para transportar toda una estación de un punto á otro.

***

Próximamente, según parece, se establecerán en el territorio Quintana Roo algunas de las nuevas estaciones, realizándose así una mejora de positiva importancia para aquella apartada región de la República.

# Un Almirante Inglés en México

La Colonia Británica celebra la llegada á Veracruz del Acorazado "Euryalus"

El día primero del corriente fondeó en Veracruz el acorazado «Euryalus,» de la Marina Inglesa, que está al mando del Almirante Inglefield.

La Colonia Británica quiso celebrar dignamente el arribo de aquel barco á las costas mexicanas, y dirigió con este motivo al jefe de sus tripulantes atenta invitación para que visitara nuestra capital en compañía de los oficiales que designase él mismo para ello. Aceptada la invitación, el Almirante Inglefield, después de hacer en el puerto la correspondiente visita de cortesía á las autoridades civiles y militares, salió para México, acompañado de tres de los miembros de su Estado Mayor, y de seis oficiales, llegando el miércoles á las ocho de la mañana, por la línea del Ferrocarril de Veracruz. En la Estación fué recibido por S. E. Reginald Tower, Ministro de S. M. Eduardo VII en nuestro país, por el Sr. J. B. Body, uno de los jefes superiores de la Casa Pearson, y por otros caballeros distinguidos de la colonia inglesa.



*Los Sres Tower, Inglefield, Quintas Arroyo, y los oficiales del Estado Mayor del Almirante*



*El Almirante Inglefield.*



*Grupo de marinos, saliendo de la Legación Inglesa para Palacio.*



*Banquete en Chapultepec.—La mesa de honor.*

A los pocos momentos de su llegada, el Almirante Inglefield estuvo á visitar al señor Presidente de la República, primero, y á los señores Ministros de Gobernación, de Relaciones y de Guerra, después, presentándose á los respectivos departamentos, en unión del honorable representante de su país en México. Además, el jefe del «Euryalus» visitó en la misma mañana al señor Gobernador del Distrito, quien lo recibió teniendo á su lado al señor Inspector General de Policía. Durante esta última visita, la Banda que dirige el Maestro Preza ejecutó algunas obras selectas de su repertorio.

Del Gobierno del Distrito el distinguido marino y el señor Tower se dirigieron á Chapultepec, donde el señor Ministro de la Guerra hizo servir, en obsequio de los tripulantes del «Euryalus,» un magnífico banquete, al cual concurrieron, entre otras personas de alta representación política y social, los señores Ministros de Relaciones Exteriores y Gobernador del Distrito Federal, así como algunos altos jefes del ejército mexicano y miembros muy honorables de la colonia británica. El señor General González Cosío, en un breve pero expresivo brindis, ofreció el banquete á los marinos del «Euryalus,» deseándoles, á nombre de la Secretaría de Guerra, una feliz y grata permanencia en México. El Almirante Inglefield contestó al brindis del señor Ministro de la Guerra con frases de agradecimiento por las atenciones de que era objeto, é hizo votos por la prosperidad de México y por la ventura personal del señor Presidente de la República.

Tomaron después la palabra: en inglés, el Sr. Lic. D. Ignacio Mariscal, que dirigió al Almirante Inglefield algunas frases muy afectuosas y que puso de relieve el prodigioso progreso de Inglaterra; y en castellano, el señor Minis-

tro Tower, que expresó su gratitud por el cordial recibimiento que en México han tenido sus compatriotas y que exhortó á éstos para que conserven siempre vivo el gratísimo recuerdo que indudablemence llevan de su corta visita á la Metrópoli.

En los salones de la Legación Inglesa se dió por la tarde una suntuosa recepción en honor de los marinos.

En los momentos en que cerramos el presente número, se anuncia que el grupo de oficiales del «Euryalus» partirá para Veracruz inmediatamente y que el Almirante Inglefield permanecerá aún entre nosotros dos ó tres días más para asistir á otros festejos que han sido organizados en su honor y entre los cuales figuran un Concierto en el Club Británico y una partida de polo que se jugará con el concurso de habilísimos sportman.



## LA ULTIMA REVISTA DE POLICIA

### DESFILE EN CELEBRACION DEL DOS DE ABRIL.

Con el propósito de solemnizar el glorioso aniversario del 2 de Abril de 1867, el Sr. Coronel D. Félix Díaz, que con tanto acierto desempeña el cargo de Inspector General de Policía, dispuso que todos los cuerpos dependientes del ramo municipal que le está encomendado, desfilaran por las principales calles de la población el miércoles último, después de presentarse en revista, como es costumbre que lo hagan mensualmente en la calzada de la Reforma.

El desfile atrajo, sobre todo á la Avenida de Plateros y á los portales de Mercaderes y de la Diputación, á multitud de personas deseosas de presenciarlo, y que tuvieron oportunidad de ver lo mucho que, en materia de equipo y de disciplina, se ha logrado aventajar en la policía, gracias á los constantes afanes de su Jefe y al apoyo que le prestan, así el Gobierno del Distrito como la Secretaría de Gobernación.

Una descubierta de gendarmes montados con carabina en guardia abría la marcha, viéndose en seguida el cuerpo de bomberos que, con sus lujosos uniformes y en correcta formación, constituía el grupo más interesante, sin duda alguna, de la gran columna. Tras una sección de veinte hombres que llevaban á la espalda aparatos de mano, caminaba la bomba automóvil, dirigida por el Jefe del mismo cuerpo, Sr. Solache; cuatro bombas de vapor, dos carros escalas, cuatro bombas de mano, dos carros con mangueras y los de transporte y auxilio, cerrando la marcha otra sección de veinte hombres que portaban cascos niquelados.

Inmediatamente después marchaba el Sr. Coronel Margain, que tenía el mando de la columna, acompañado de su Estado Mayor y tras de éste, la Banda de Policía vistiendo los vistosos uniformes nuevos que estrenó el martes. A su paso por las calles, desde la Reforma hasta el Zócalo, la aplaudida corporación musical tocó una serie de hermosas marchas, haciéndose aplaudir del numeroso público que presenciaba el desfile. Frente al Palacio Municipal, la Banda siguió ejecutando piezas escogidas de su repertorio, mientras el Sr. Gobernador del Distrito y el Sr. Inspector General de Policía, desde el balcón central, veían el desfile.

La gendarmería de á pie, formada de cuatro en fondo, se distinguió por la corrección con que vestía y por lo bien que conservaba al marchar, sus respectivas distancias. La Gendarmería Montada cerraba el desfile, y llamó también mucho la atención por el orden que guardaban sus distintas secciones, perfectamente alineadas, y por lo sencillo y elegante de sus nuevos uniformes de gala.

La ciudad ha visto con positivo interés la participación que el ramo de Policía tomó en los festejos del 2 de Abril, porque tuvo así oportunidad de cerciorarse del grado de adelanto en que se encuentran las distintas corporaciones que lo forman.



*Los Bomberos.*

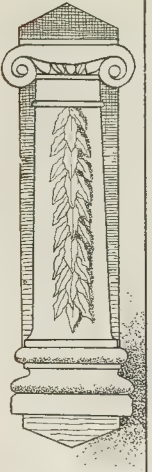


*Gendarmería á pie.*

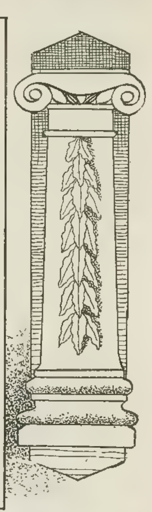


*Viejas costumbres populares.—Los "Judas."*

# PALACIO MUNICIPAL DE PUEBLA







(*Fot. Rodrigue Avalos*)

Hace poco tiempo fué solemnemente inaugurado el nuevo Palacio Municipal de Puebla, dándose en él, en obsequio de la sociedad angelopolitana, un suntuoso baile de que se ocupó la prensa de información con abundancia de detalles, considerándolo como una de las fiestas más brillantes y aristocráticas que se hayan celebrado en aquella ciudad.

El edificio que substituye á la antigua casa de cabildos, vetusta y antiestética, se debe á la iniciativa del Sr. D. Leopoldo Gavito, quien, como miembro del Ayuntamiento de 1896, propuso á la Corporación que la referida casa fuera reedificada en su totalidad. Dificultades que no viene al caso consignar, hicieron que la iniciativa del señor Gavito quedara pendiente de resolución; pero, tomada en cuenta al año siguiente, se resolvió desde luego convocar un concurso arquitectónico, ofreciendo un premio á la persona que presentara el mejor proyecto,

DETALLES DE LA ESCALERA

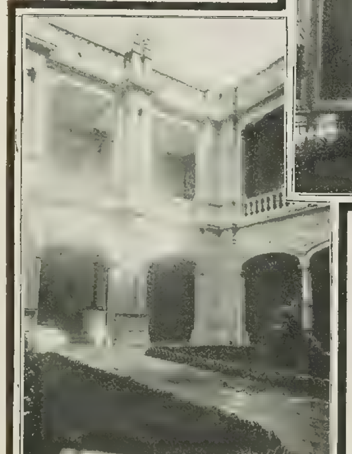


BAJO-RELIEVE DECORATIVO

SALÓN DE SESIONES

siempre que la ejecución de éste no requiriera un gasto mayor de sesenta mil pesos, que era lo que podía gastarse en ella, dadas las circunstancias del tesoro.

El proyecto premiado fué el del Sr. Carlos J. S. Hall, y después de hacerle algunas modificaciones y de demoler el viejo caserón en cuyo lugar debía levantarse el moderno Palacio, se dió principio á las obras de construcción, lográndose dejar completamente construídas las correspondientes á la fachada en el mes de febrero de 1901. A principios de 1906 se terminó todo lo concerniente á albañilería, y, emprendiéndose sin demora alguna los trabajos de decorado de los departamentos interiores, pudo dejarse enteramente listo para ser abier-



PATIO PRINCIPAL



DESCANSO DE LA ESCALERA

to al servicio público en diciembre de 1906, el hermoso Palacio que tanto contribuye ahora al ornato de la población.

La reedificación, el decorado y el mobiliario, costaron, por supuesto, mucho más de lo que el Cabildo de 1897 presupuso; pues, al emprenderse de manera formal las obras, se vió que la mencionada suma de sesenta mil pesos era insuficiente, dado el hecho de que al modificarse el proyecto, en el sentido de hacerlo mucho más grandioso, su ejecución demandaba el desembolso de una suma mucho más crecida. El costo total del Palacio fué de $347,663.78.

Pero si el Ayuntamiento de Puebla fué más allá de lo que se proponía, traspasando con mucho el límite que en un principio había fijado al presupuesto de la construcción, la ciudad puede, en cambio, con justicia, ufanarse de la terminación de una gran mejora que no ha venido más que á poner de relieve su cultura, digna por todos conceptos de aplauso. Los salones del Palacio Municipal fueron decorados con verdadera elegancia; hasta en los detalles más insignificantes se advierte el buen gusto que domina en todo, y así la hermosa fachada, como la escalera monumental, los corredores, etc., etc., son obras que con justicia llaman la atención.

En este número verán nuestros lectores algunas fotografías que representan los salones y detalles principales del edificio á que nos referimos.



*Chihuahua.—Monumento sepulcral de la Sra. de Ahumada.*

*(Fot. Harris)*

## EL SEPULCRO
### DE LA
## SRA. SALAZAR DE AHUMADA

Con el objeto de estar presente á la inauguración del monumento levantado en el Panteón de Chihuahua á la memoria de su distinguida esposa, la Sra. Doña Adelaida Salazar de Ahumada, muerta hace un año, estuvo en días pasados en aquella ciudad del Norte el Sr. Coronel D. Miguel Ahumada, Gobernador del Estado de Jalisco.

Quiso el progresista funcionario rendir así un homenaje á la que fué su abnegada y cariñosa compañera, en unión de sus hijos Miguel y la señorita Lupe. Muy poco tiempo permaneció en Chihuahua el señor Ahumada, únicamente el necesario para llenar el fin que se proponía, regresando luego á Guadalajara, donde en honor de la misma respetable dama se celebraron unas suntuosas honras fúnebres en que ofició el señor Arzobispo Ortiz y á las cuales concurrieron las familias más distinguidas de la localidad.

El monumento sepulcral de la señora de Ahumada, como puede verse en nuestro grabado, es severo y de buen gusto.



Si se necesita tanto valor para ser franco, es porque la franqueza se asemeja al bisturí; no se sabe hasta donde alcanza al hundirse en las carnes.

# LA MUJER Y LA MUERTE

### Cuento flamante de Adolfo Kohol

(Traducido del Alemán.)

Una guapa y tierna doncella llamó un día á la puerta de la muerte.

—¿Qué se te ofrece? preguntó aquélla regañando los dientes.

—Te ruego que me dejes entrar. La vida y los hombres me repugnan, nada hay que me dé gusto ni contento, pues que nada me parece agradable; además el mundo me tiene hasta la corona y, por lo tanto, he venido á tí. Te pido ardientemente que me permitas la entrada.

La Muerte le hizo seña de que se fuera, pero la joven insistió siempre en sus súplicas y encarecimientos. Por fin dijo á la mujer:

—No, no; no puede ser. Todavía no conoces la vida; en consecuencia, ignoras lo que tan verdaderamente quieres; así, debes volverte y aprender á vivir. Cuando sea tiempo yo misma iré á buscarte.

—Pero no me hagas esperar largo tiempo; ven pronto. Esto me podrías tú conceder siquiera.

—Bien, sea. Dentro de un par de años, en este mismo día y á estas horas, iré por tí.

La moza se alejó. Pronto conoció las delicias y encantos de la vida; contrajo matrimonio. Apenas había dado á luz el primer hijo, cuando la Muerte se le presentó.

Miróla la joven aterrada. En su felicidad, se veía el deseo de que la Muerte la hubiera olvidado.

—Vengo á cumplir mi palabra—dijo la Muerte.

La joven madre, afligida, estrechó al hijo contra su corazón. Oh!—gimió sordamente perdona mi insensata franqueza, pero déjame vivir: la vida es tan bella y deliciosa....! Y si ya en mí no hallas ni vigor ni lozanía de que privarme, considera á este pobre niño. ¿Qué será de él si yo muero? ¿Quién se acercará á cuidar de él? Sin mí se verá perdido sin remedio. Oh, Muerte querida, sé clemente, oh, Muerte amada, compadécete de mí.

Con trabajo se dejó por fin ablandar la Muerte.

—Bueno—dijo á la postre—voy á concederte un año más; pero ten entendido que al cabo de ese tiempo vendré á llevarte.

—Ay!—suspiró la pobre mujer—; qué es un año! ¡Cómo podría morir antes de que mi hijo creciera! ¿Habría yo de hallar descanso en la tumba, sin saber qué porvenir le cabrá en suerte? Déjame vivir veinte años todavía; por mejor decir veinticinco años; yo te prometo que para entonces estaré lista para seguirte, sin chistar palabra. Te lo ruego, ten caridad conmigo; lo que te pido es para tí una bagatela, una monada, en tanto que á mis ojos vale una eternidad.

La Muerte convencida con estas razones, se alejó. Pero pronto volaron los veinticinco años del plazo, durante los cuales la mujer sufrió penalidades y miserias sin cuento tanto como, ó más, que contento y alegría. El amado esposo no existía ya; tampoco el hijo querido: pero de éste quedaba un angelito, una tierna niña que llenaba el alma y sér todo de la vieja abuela. Así ésta, horrorizada, hundió la frente abatida entre los encajes de la cuna, cuando se apareció la Muerte.

Cayó de rodillas ante ella implorando con vehemencia y apasionadamente, una tregua más.

—Oh! no me llames todavía, esto es imposible. Tú me has separado de mi tierno esposo y de mi hijo; has ennegrecido mi hogar antes alegre. En estos veinticinco últimos años he llorado más que reído, y ya ves, mi hijo me ha dejado esta niña á quien debo criar y conservar. Dame otros veinticinco años. Debes hacerlo, pues que cuando yo fuí á darme á tí y tú rehusaste recibirme, no conocía aún las delicias ni encantos de la vida; entonces no tenía ni esposo ni hijo, ni nietecita, y la separación del mundo era para mí cosa fácil y hacedera. Ahora mi puesto está aquí, tengo que criar esta niña, y todo el reposo de mi espíritu depende de este deber.

Las fervientes súplicas de la mujer conmovieron de nuevo á la Muerte y volvió á ceder. Pero esta ocasión, declaró con energía que á vuelta de otros veinticinco años haría que de grado ó por fuerza, la terca la siguiese.

El nuevo plazo trajo consigo solamente pesares, sinsabores y amargura de todas suertes. El único ser á que el corazón de la anciana se había aferrado, la nietecita, murió también. La abuela enfermó, y privada de movimiento y de vista luchaba noche y día con agudos dolores, y aunque el sueño había escapado de sus ojos, contaba con horror los días que faltaban para que de nuevo se presentase la Muerte.

Puntual, como siempre, la temida se presentó.

—Ven—dijo á la vieja—la cual apenas pudo mirarla con los ojos empañados. Convulsa y agarrada al lecho gritó con la boca contraída:

—«No me quiero morir,» anhelo la vida. Déjame, dulce Muerte; concédeme un día más, una hora siquiera.

—Mujer, ya no te queda ni á quien amar, ni quien te ame. Cuando eras joven, delante de tí se ofrecía la vida con sus sueños encantado-



res y sus atractivos; pero ahora nada querido tienes; debes morir. Ahora que sólo el pesar, el dolor y la tribulación visitan tu hogar, no quieres seguirme. ¿Qué te llama á la vida?

—Ay, el recuerdo. ¡Oh, vete, vete y déjame vivir!

Y lloró, imploró, rogó y resistió, pero en vano: la Muerte, inflexible, inexorable, tras de violenta lucha, la tomó de la mano y se apoderó de ella.



## Una buena mejora en Ejutla, (Oaxaca)

Hace pocos días se inauguró en la población de este nombre un kiosko que ha venido á hermosear notablemente el jardín público y que, entre todos los que conocemos levantados en lugares de segundo orden, es indudablemente uno de los mejores así por su estilo, sobrio y elegante, como por lo bien acabado de su construcción.

El kiosko de Ejutla, que reproduce nuestro grabado, es todo de fierro y descansa sobre un macizo basamento hecho de fina cantería de dos colores que armonizan muy bien, dándole un aspecto muy agradable á la vista. Con esta mejora ha ganado mucho indudablemente el ornato de aquella progresista población del Estado de Oaxaca.



¡Las líneas principales sencillas, en el arte, en el vestir, en el carácter! Sólo los griegos fueron bastante civilizados para comprenderlo.

Los ciegos están llamados á esparcir la luz de su alma y de su profunda inteligencia sobre nuestro mundo que es ciego.



*Kiosko inaugurado últimamente en Ejutla. (Oax.)* *(Fot. R. A. Castañeda)*

## VERSOS SENCILLOS

En las faldas azulosas
de las más lejanas sierras,
cual un rebaño de ensueño
se desperezan las nieblas.

Por la hondonada, á la lumbre
de un crepúsculo violeta,
pasa tocando el gaitero
aires de dulce tristeza.

Pobre muchacho! con una
campesina sencilleza,
en tu gaita melancólica
un dolor llora y se queja.

Tal vez no hayas comprendido
cómo es amarga esa queja,
y acaso ignores, gaitero,
cómo tus notas enferman.

Quizás para dar salida
á no sé qué ansias secretas,
tocas tu gaita y le infundes
toda tu alma de poeta.

Son tan tristes las tonadas
en el silencio que reina,
que el paisaje atardecente
destila amarga tristeza.

A la luz que apenas arde
lloran de amor las estrellas,
solloza trémulo el río
y el viento gime y ondea.

A la hondonada han bajado
en procesiones las nieblas,
¿serán las almas errantes
del paisaje, esas romeras?

Aun resuena á la distancia
aquel aire de tristeza,
y acaso ignores gaitero,
cómo esa es música enferma.

EDMUNDO VELÁZQUEZ.

# TEATROS



*SEXTETO DE "FLORODORA."*

# La Lotería de "El Buen Tono," S. A.

Un hermoso automóvil, como primer premio.
Los demás premios principales

Había en el público verdadera ansiedad por conocer el resultado de la lotería gratuita que "El Buen Tono," S. A. dispuso en obsequio de los numerosísimos consumidores de sus acreditadas marcas, y esta ansiedad creció de punto cuando, momentos antes de la hora señalada para que diera principio el sorteo, se abrieron las puertas de la Fábrica para que libremente penetraran en el local en que debía efectuarse el acto, todos los que quisieran presenciarlo.



*El Sr. T. Borja B. que obtuvo el automóvil correspondiente al Primer Premio.*

Una multitud, alegre y entusiasta, llenó en un momento el amplio patio contiguo á la terraza que se destina al cargamento de carros y en la cual se instalaron los asientos reservados á las personas que iban á presidir el tan ansiosamente esperado sorteo. Allí vimos á los señores D. Julio M. Limantour, D. Enrique Tron, D. Alfonso Mitchel y Lic. D. Indalecio Sánchez Gavito, Consejeros de la Compañía; D. Andrés Eizaguirre, Subdirector y Secretario de la misma, D. Ramón Ruiz, Notario que certificó el sorteo, D. Juan J. Garza Galindo, Interventor del Gobierno, y á los representantes de la prensa metropolitana.

"El sorteo—dice la minuciosa información que publicó al siguiente día nuestro colega "El Imparcial"—se efectuó con la mayor solemnidad, con el aparato patentado para loterías. El público, atento y ansioso de saber el resultado, escuchaba con sumo entusiasmo. El acto duró una hora, después del cual se supo que los cinco primeros premios cayeron en los números siguientes:

El AUTOMÓVIL tocó al número 43,031, de cuyo talón era tenedor el señor T. Borja B., antiguo empleado de las Agencias de las Compañías de Seguros contra Incendios "The State" y "Sun Insurance Office," de Londres.

El segundo premio, de.... $2,000, lo obtuvo la niña Margarita Lelo de Larrea, con el número 54,539; el de mil pesos, D. Carlos M. Juárez y Palacios, con el número...... 52,612, el de $500, lo obtuvo con el número 20,998 la señorita Petra Villanueva.

Estas cuatro referidas personas radican en la ciudad.

El premio de $250 lo obtuvo el Sr. Ignacio Orozco, vecino de Tehuacán, Puebla.



*La niña Margarita Lelo de Larrea, que obtuvo el premio de dos mil pesos.*

Después de haber revisado los premios el señor Garza Galindo, Interventor del Gobierno, se dió lectura al acta, prorrumpiendo los espectadores en aplausos y vivas á "El Buen Tono."

***

Al terminar el acto, uno de los repórters, acompañado de los Sres. Paul Pugibet é Ignacio Arroyo, altos empleados de la Negociación, se dirigió á entrevistar al Sr. Borja y á la niña Lelo de Larrea, con el objeto de comunicarles la muy grata noticia de haber sido ellos los principales favorecidos por la suerte en la Lotería Gratuita de «El Buen Tono»

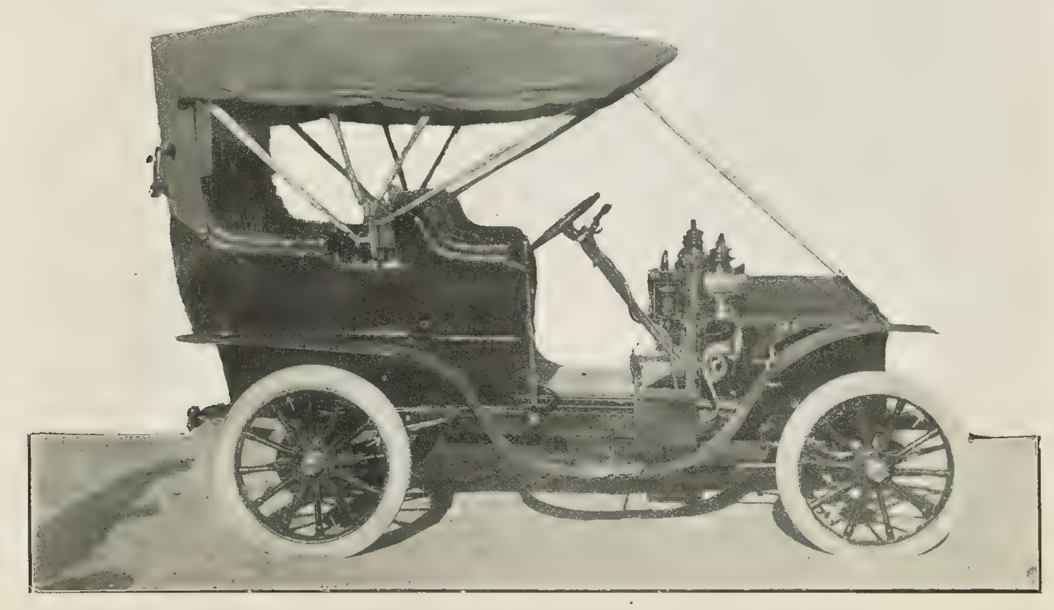
El Sr. Borja, que se encontraba en su despacho de la calle del Espíritu Santo núm. 2, se mostró gratamente sorprendido al oír de labios del repórter tan inesperada como feliz nueva, manifestando con toda sinceridad, que tanto él como sus compañeros de oficina, que no fuman jamás otras marcas que «Canela Pura,» «Canarios» ó «Chorritos» de «El Buen Tono,» encontraban un agradable pasatiempo en sus ratos de ocio, dedicándose á recortar registros número 12 para formar «planillas» y enviarlas á «El Buen Tono,» con la seguridad de que sus nombres serían inmediatamente anotados en los registros.

La niña Lelo de Larrea, que habita en la casa número 12 de la cuarta calle del Pino, no se encontraba allí á la llegada de los empleados de la Compañía; pero el Sr. D. Juan Lelo de Larrea, papá de la afortunada jovencita, recibió por ella la grata noticia, declarando como momentos antes lo había hecho el Sr. Borja, que él era un decidido partidario de los cigarros de «El Buen Tono,» S. A., porque siempre encontraba en ellos el mejor tabaco, magnífico papel y un delicioso aroma. Manifestó después que él regalaba á la pequeña Margarita las cajetillas vacías, y que ésta, con todo empeño, era quien formaba las «planillas» para remitirlas luego á la Fábrica.

El resultado del sorteo á que nos referimos ha causado muy grata impresión en el público, y es seguro que para el próximo, aumentará muchísimo el número de las personas que coleccionen registros número 12 y los envíen á «El Buen Tono.»

***

Y ya que hablamos de esta gran negociación industrial, diremos que el Almirante Ingelfield, antes de partir para Veracruz, la visitó muy detenidamente, encontrando que su instalación es la mejor que ha conocido, y que sus productos no pueden tener rival en el mundo.



*Gran Automóvil, correspondiente al Primer Premio.*



*Trabajos de construcción de la Esclusa del Tezontle.*

# Esclusa en el Canal del Tezontle

Las obras de construcción de una esclusa emprendidas en el cercano pueblo de Ixtacalco, con el objeto de establecer una comunicación directa entre el canal del Tezontle y el canal Nacional, está muy adelantada, y se sigue trabajando en ellas con tal rapidez que seguramente quedarán terminadas en el presente mes de Abril.

La esclusa del Tezontle será amplia y estará provista de compuertas necesarias para comunicar y tener el nivel del agua en el receptáculo á la altura que se quiera.

La importancia de esta mejora es indiscutible, porque con ella recibirá un gran impulso el comercio, al quedar establecida la comunicación de los dos canales, poniéndose en contacto pueblos que antes estaban completamente separados, y, porque esta clase de trabajos, muy generalizados ya en Europa, pero nuevos en México, pueden aplicarse entre nosotros con ventaja, tratándose de otras regiones en que sea indispensable subsanar las dificultades que presentan por el tráfico los desniveles entre canales ó ríos canalizados.

En Europa son notables, entre otras, la esclusa de Languedoc, que une al Mar Mediterráneo con el Océano, la que enlaza el Lone y el Sena y las seis que comunican entre sí los canales de Milán, en Italia.

Los Estados Unidos del Norte poseen una esclusa conocida con el nombre de Salto de Santa María y ubicada entre los lagos Hurón y Erie que tienen un desnivel de cinco metros y medio.

La del Tezontle, en México, va á ser de positiva utilidad para nosotros; por ella pasarán las canoas trajineras directamente entre el canal de ese nombre y el Nacional proporcionando grandes beneficios á las poblaciones lacustres de esa región del Distrito Federal.

La inauguración de la importante mejora á que nos referimos se hará solemnemente en el presente mes.



## MUSA DE UN POETA

("SEDOSA Y FRAFANTE")

Hora de amor en camarín dorado,  
Hora de cachemira y primavera,  
Con la novia de labio purpurado  
Y un leve luto en su gentil ojera.

Media noche. El jubón sobre la estera;  
Cárdenas copas de cristal labrado ...  
Seda y flor en su cuerpo de quimera,  
Seda y flor sobre el lecho perfumado.

Tu verso murmurando una romanza  
En sus suaves y blancos ceñidores,  
Donde duerme prendida la esperanza.

Así surge, entre sedas y entre flores,  
Realidad de un ensueño que se alcanza,  
La novia de tus místicos amores.

Osvaldo Bazil.

(Inédita.)

Habana, febrero 1º de 1907.

# TEATROS



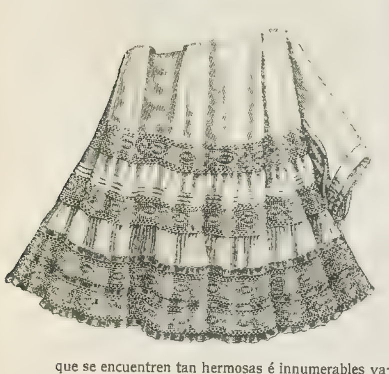
*Sexteto de "Florodora."*

# Páginas de la Moda

## REFAJOS.

La mujer verdaderamente elegante, lectora mía, debe preocuparse tanto de sus trajes, abrigos y sombreros, como de las prendas que constituyen su *trousseau* interior. No es necesario llevar un llamativo traje de crugiente seda para parecer elegante, basta, en muchas ocasiones, la hábil colocación de un lazo, el atinado caer de un volante ó cualquiera otro detalle pequeñísimo é insignificante, para comprender que la mujer que lo dispuso tiene buen gusto.

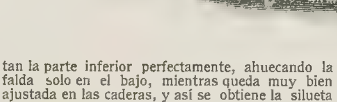
El refajo es una prenda que exige gran cuidado; no puede clasificarse entre las las exteriores ni entre las interiores, es un término medio, participa de ambas y contribuye una manera muy amplia al lucimiento del traje; completa la gracia de la falda, y en muchos casos basta para dar á ésta un aspecto bonito que por sí sola no ofrece. Comprendiendo la gran importancia del papel que el refajo desempeña en la *toilette* femenina, las mujeres le dedican una gran parte de su tiempo y de su atención, y de aquí

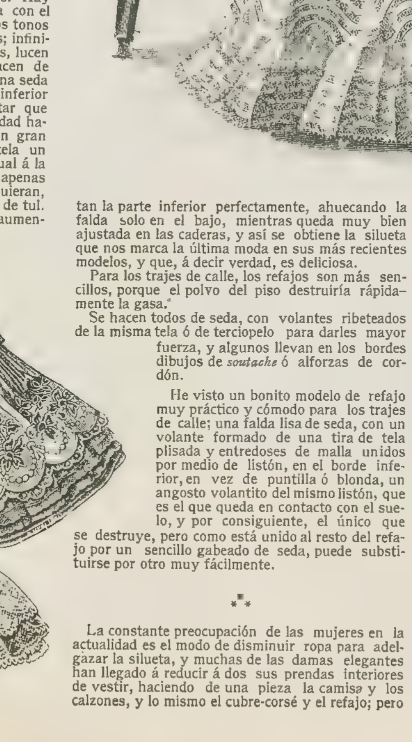




que se encuentren tan hermosas é innumerables variedades en el estilo para disponer y confeccionar un refajo.

Es tal vez la única parte del traje que admite, y quizás exige mucho adorno, todo cuanto la imaginación femenina puede concebir, puede aplicarse al ornato de un refajo. Nada más elegante que un refajo de seda lleno de volantes, alforzas, ahuevados, entredoses y listones, sólo se necesita un poco de tino para distribuir esta avalancha de cosas. Hay que procurar que el refajo esté en armonía con el color del traje, y en general se procura que los tonos de esta prenda sean bastante vivos y fuertes; infinidad de colores que en un vestido resultan feos, lucen mucho en un refajo. Algunos refajos se hacen de dos y aún de tres telas; para la falda lisa, una seda gruesa y resistente, reforzada en el borde inferior con una tira interior de terciopelo, para evitar que los altos tacones que se llevan en la actualidad hagan desgarraduras. Sobre esta falda lisa un gran volante que llega casi á la mitad, en una tela un poco más delgada de color completamente igual á la falda, y sobre este volante que va plegado, apenas se reparten otros volantes del ancho que se quieran, y que son de muselina de seda, de gasa ó de tul. Confeccionados de esta manera, los refajos aumen-







tan la parte inferior perfectamente, ahuecando la falda solo en el bajo, mientras queda muy bien ajustada en las caderas, y así se obtiene la silueta que nos marca la última moda en sus más recientes modelos, y que, á decir verdad, es deliciosa.

Para los trajes de calle, los refajos son más sencillos, porque el polvo del piso destruiría rápidamente la gasa.

Se hacen todos de seda, con volantes ribeteados de la misma tela ó de terciopelo para darles mayor fuerza, y algunos llevan en los bordes dibujos de *soutache* ó alforzas de cordón.

He visto un bonito modelo de refajo muy práctico y cómodo para los trajes de calle; una falda lisa de seda, con un volante formado de una tira de tela plisada y entredoses de malla unidos por medio de listón, en el borde inferior, en vez de puntilla ó blonda, un angosto volantito del mismo listón, que es el que queda en contacto con el suelo, y por consiguiente, el único que se destruye, pero como está unido al resto del refajo por un sencillo gabeado de seda, puede substituirse por otro muy fácilmente.

***

La constante preocupación de las mujeres en la actualidad es el modo de disminuir ropa para adelgazar la silueta, y muchas de las damas elegantes han llegado á reducir á dos sus prendas interiores de vestir, haciendo de una pieza la camisa y los calzones, y lo mismo el cubre-corsé y el refajo; pero todavía se exagera más y las excesivamenre presumidas, y por desgracia un poco gruesas, usan en vez de camisa una camiseta de finísimo tejido jersey, que se prolonga para formar el pantalón, y como es elástico, queda completamente modelando el cuerpo. Sobre esto se coloca el corsé y encima, el cubre-corsé-refajo, especie de fondo liso de estilo "princesa" muy ajustado. El borde del refajo, lleno de plegados volantes se encarga de ampliar el bajo de la falda y por contraste la cintura parece aún más estrecha.

Algunos refajos llevan en los entredoses pasados de listón que terminan en lazos más ó menos voluminosos; esto no es propio, porque el listón anudado forma un bulto que se ve sobre la falda, descomponiendo las líneas perfectas que ésta debe hacer al caer.

Parece que los refajos de tul, adornados con listoncillos, van á tener gran demanda, y con razón, porque son poco pesados, de mucha vista y fáciles de hacer.

De todos modos, la moda no ha dicho aún su última palabra en esta cuestión, y cada día veremos aparecer nuevos modelos más complicados sin duda, pero más bonitos, vistosos y elegantes.

MARÍA LUISA.



## FIGURINES DEL DIA

Traje de recepción en paño *beige*. Falda de pliegues recogidos en la parte superior para ajustar las caderas y sueltos á la mitad de la falda para dar gran amplitud á la parte inferior. El bajo se adorna con picos, formados por tiras y pequeños cuadros de terciopelo negro. El bolero deja ver al frente un chaleco de guipure; lleva gran cuello volteado de terciopelo y encaje. Las mangas son de un amplio bullón de muselina de seda negra, y se sujetan al codo por medio de un puño de guipure. Una gran hombrera de paño cubre el bullón, y tanto los bordes de ésta como los del bolero, se adornan lo mismo que el bajo de la falda, pero el dibujo debe ser más pequeño. El corselete es de terciopelo negro.

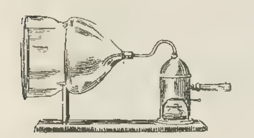
FOT. "FÉLIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS LAFERRIERE.



# CONSULTAS

### FUMIGADOR.

Rogelio: Los baños de vapor para el rostro que se aplican para combatir ciertas enfermedades cutáneas, se hacen por medio de un fumigador especial, del cual doy á Ud. el modelo. El vapor se produce por medio de una lámpara de alcohol que alienta el agua que se encuentra en la pequeña caldera, y á la cual se han mezclado las substancias medicinales; el vapor sale por un tubo que termina dentro de una campana de cristal; en la abertura de ésta se coloca el rostro del enfermo, de manera que lo bañe perfectamente el vapor. Las gotitas de agua que se depositen en la piel se dejarán secar por sí solas ó se enjugarán según la indicación del médico.



*Fumigador.*

### "CHONGOS."—MUEGANOS.

Extranjera: Para hacer los *chongos*, se clarifica un kilo de azúcar, y cuando está de punto regular, se aparta y se le ponen 100 gramos de mantequilla, se deja enfriar, y en seguida se agregan ocho yemas de huevo disueltas en poca agua y coladas.

Se pone de nuevo á la lumbre para que espese un poco, se empapan unas rebanadas de pan y se colocan en un platón, se espolvorean con canela molida y queso rallado, y se ponen unos trocitos de mantequilla: de esta manera se forman capas sucesivas y luego se deja cocer á dos fuegos suaves. Cuando está de punto, se deja enfriar y se adorna con flores de mantequilla.

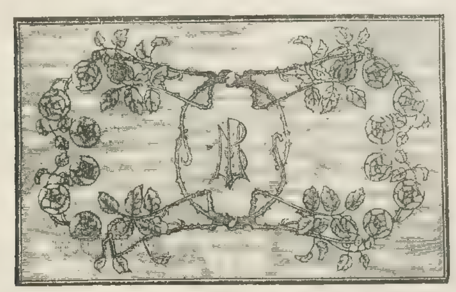
—Para preparar los muéganos se hace una pasta por el estilo de la que se usa en los buñuelos, con harina, manteca y huevo, un poco de agua de tequesquite y de agua de anís. Cuando ya está la pasta, se corta en cuadros delgados.

Se hace en seguida miel con piloncillo, procurando que quede espesa, y en ella se hacen hervir los cuadros de pasta hasta que forman una masa compacta.

### OBSEQUIO.

Adelina: Doy á Ud. un grabado que representa un motivo hecho en madera labrada á fuego, después de haber consultado la opinión de la persona interesada.

La aplicación de este motivo puede hacerse á un juego de objetos de escritorio, repitiéndolo en la caja de sobres, en el secante, y si es posible en la cubierta de la carpeta.



*Motivo hecho en madera labrada á fuego.*

### PARA LIMPIAR METALES.

Aurelia: En las ferreterías se vende una pomada propia para limpiar toda clase de metales ennegrecidos, igual resultado se obtiene con los polvos de electro silicón.

### LIBRO PARA CRIA DE AVES.

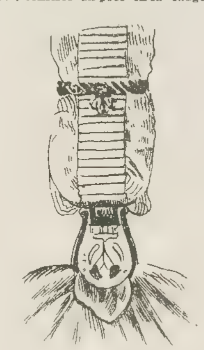
Esther: Hay libros que tratan separadamente de la cría de canarios, palomas, gallinas, pavos, etc. Puede Ud. pedir en cualquiera librería un catálogo donde encontrará Ud. tratados de este asunto más ó menos amplios, y entre ellos puede Ud. elegir los que le convengan según las aves que desea criar.

### PREPARACIONES DE TOCADOR.

Zoñita: La fórmula de polvos para la cara, de la cual me envía Ud. una copia, es perjudicial al cutis por la cantidad de bismuto que contiene. La pomada para el cabello no es excesivamente dañosa, pero su uso constante puede ocasionar, como Ud. lo teme, canicie prematura.

### LOS TIRANTES.

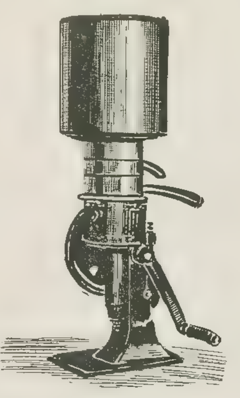
Colérica: La causa de que se rompa con tanta facilidad el borde de la media en la parte que queda sujeta por el tirante del corsé, consiste un poco en la exagerada tensión del resorte, y mucho en la mala calidad del broche y en la manera de colocar la orilla de la media. Según la figura, puede Ud. ver cómo debe ser el broche del tirante, redondeado y oprimiendo por presión y el modo de sujetar el borde de la media, formando un doblez.



*Tirantes.*

### DESNATADORA.

Campirano: Existe una máquina para desnatar, que se emplea en las lecherías sudamericanas con muy buen resultado, porque reune muchas ventajas: su construcción es práctica y de sencillo manejo; es muy resistente y se desarma con facilidad, lo que permite tenerla siempre limpia. En la figura respectiva se encuentra representada una de estas máquinas desnatadoras.



*Máquina desnatadora.*

### BAÑOS TERMALES.

Antonello: Estos baños solo deben tomarse por prescripción médica; de otra manera podrían ser perjudiciales á la salud.

### LIMON.

Rodrigo: Cuando el estómago funciona bien, no hay necesidad de tomar ninguna substancia que sea en realidad ó que se crea digestiva. Si Ud. no padece enfermedad alguna, la costumbre de tomar zumo de limón en ayunas puede perjudicarle por el exceso de ácido que dificultará sin duda la digestión estomacal.

### PERFUMES.

Aurora Boreal: Las dos marcas de perfumes á que Ud. se refiere, son buenas; la primera es más elegante y menos vulgar, porque su precio es mucho más elevado.

El papel de carta se perfuma colocando entre sus hojas algodones perfumados bien secos para evitar que manchen.

MARIA LUISA.

## Desolación absurda.

—

Noche de tenues suspiros
Platónicamente ilesos:
Vuelan bandadas de besos
Y parejas de suspiros:
Ebrios de amor los céfiros
Hinchan su leve pulmón
Y los sauces en montón
Obseden los camalotes
Como torvos hugonotes
De una muda emigración.

Es la divina hora azul
En que cruza el meteoro,
Como metáfora de oro
Por un gran cerebro azul.
Una encantada Stambul
Surge de tu guardapelo
Y llevan su desconsuelo
Hacia vagos ostracismos
Floridos sonambulismos
Y adioses de terciopelo.

En este instante de esplín,
Mi cerebro es como un piano
Donde un aire Wagneriano
Toca el loco del esplín,
En el lírico festín
De la ontológica altura
Muestra la luna su dura
Calavera torva y seca,
Y hace una rígida mueca
Con su mandíbula obscura.

El mar, como gran anciano
Lleno de arrugas y canas,
Junto á las playas lejanas
Tiene rezongos de anciano.
Hay en acecho una mano
Dentro del tembladeral
Y la supersustancial
Vía láctea se me finge
La osamenta de una Esfinge
Dispersada en un erial.

Cantando la tartamuda
Frase de oro de una flauta,
Recorre el eco su pauta
De música tartamuda.
El entrecejo de Bhudda
Hinca el barranco sombrío:
Abre un bostezo de hastío
La perezosa campaña
Y el molino es una araña
Que se agita en el vacío.

. . . . . . . . . . . . . . . . . .
. . . . . . . . . . . . . . . . . .
. . . . . . . . . . . . . . . . . .

JULIO HERRERA RESSIG.



## Experimentos de artillería en Alemania

—

La gran cantidad de nieve que se ha producido en este invierno en Alemania, ha dado lugar á que el ejército de aquella nación haga interesantes experimentos de artillería. Los nuevos proyectiles de pequeño calibre han sido experimentados tirando en dirección de grandes blocks de nieve de cincuenta pies de largo por seis de alto. Los proyectiles, al chocar contra estos grandes trozos de nieve compacta y endurecida, adquieren gran poder y se convierten en verdaderas granadas por los trozos de hielo que levantan.

Las figuras de madera colocadas frente á los blocks que las balas atraviesan, han quedado completamente destruidas, volando en pedazos, algunas de ellas, á largas distancias.



# El Espíritu Práctico y el Individualismo

LA CULTURA INTELECTUAL

(De las "Cartas á Paquita," por Marcel Prevost)

¿Me vais á exigir, Paquita, explicaros el efecto de nuestra derrota en 1870, sobre la educación, sobre la mentalidad de los muchachos?

¡Dios mio! Se os ha enseñado la historia contemporánea, supongo, para que sepáis que en 1870, bajo la apariencia de lucha de una confederación monárquica contra un imperio, se encuentra un episodio de las guerras de la Revolución contra Europa. Es aún la Revolución Francesa que fué vencida en Sedan, verdad obscura á la hora de la derrota, pero que el tiempo ha hecho brillar. En los últimos años del segundo Imperio, la Francia era libre, al grado que el gobierno del Emperador para mantenerse debió él mismo hacerse, ó cuando menos, decirse liberal.

Liberal, optimista, fanático, napoleónico, galante; tal era el francés en la época del plebiscito. Al mismo tiempo que el Imperio, la catástrofe de 1870, destruyó el liberalismo, el optimismo y la galantería de los jóvenes franceses. Los que habían entrevisto la guerra con sus ojos de niños, fueron desde luego agitados en la escuela por ese ideal de revancha del cual nadie dudaba; pero poco á poco los escolares nacidos después de la derrota, no llevaron ya á sus maestros ni fe ni esperanza. Estos maestros, después de todo, eran los vencidos, sus discípulos no se confiaban de ellos para saber la victoria.

Resultó que Francia, año por año, hizo recolección de pesimistas, de desencantados, de enemigos de la acción.

El filósofo director de la juventud de entonces (la juventud de una época tiene siempre un filósofo director), fué Schopenhauer. Fué en veinte años psicológico, pesimista y decadente.

Pues bien, hablad á Máximo y á los jóvenes maridos de vuestras amigas, de Schopenhauer, de los decadentes y de los psicológicos, yo apuesto que ellos no creerán ya en Schopenhauer; los psicólogos y los decadentes les parecerán pertenecientes á los cómicos de la historia como los "Increíbles" ó los "Doctrinarios."

Es que Máximo y los maridos de vuestras jóvenes amigas, no tenían aún la edad de la razón cuando apareció "Lo contrario," y el pesimismo agonizaba en Francia, cuando fueron á su vez, durante el último lustro del siglo, estudiantes emancipados.

El pesimismo agonizaba. Como la moda impuesta de los grandes sombreros, sin otra razón que se llevaban antes pequeños, él imponía la acción después de la inacción. Importantes hechos étnicos comenzaban á modificar universalmente las almas.

El imperialismo triunfaba en la Gran Bretaña, en Rusia, en Alemania y en Estados Unidos; los sports restaurados, volvían á poner en vigor los músculos. Esta época vió triunfar el estado de las cosas creado por nuestra derrota en 1870. La fuerza brutal tuvo un poeta de celebridad universal: Kipling.

El siglo XIX terminó en una apoteósis de la *fuerza*, por la derrota de la República del Transvaal.

¿Cuál podía ser, en una atmósfera tal, la formación moral de los pequeños franceses? Ellos también se pusieron á creer en la fuerza, pero como creían en ella los hijos de los vencidos: creyeron en la fuerza de los otros y la admiraron.

No tuvieron ya confianza en los destinos de la colectividad francesa, fueron celosamente individualistas. La fuerza era un dios; ellos eran fuertes, pero por su propia cuenta, sin inquietarse del vecino. Su filósofo director fué Nietzchze, confidente de Zarathustra, inventor de la doctrina de las dos morales. ¿Conocéis la doctrina de las dos morales? Es esa que tiene una moral para los amos y otra para los esclavos.

Los jóvenes que terminaron sus estudios hacia 1899, resolvieron adoptar la moral de los amos. Se esfuerzan en ser superiores á los demás hombres: en términos más sencillos, han adoptado resueltamente el egoísmo individual y eso que se ha convenido en llamar espíritu práctico; todo esto bien entendido, con las diferencias que el temperamento impone á cada individuo.

Hay entre los contemporáneos de vuestro marido egoístas tiernos, graciosos, aún bienhechores; en algunos de ellos, la preocupación de ascender, no excluye ni el buen humor, ni una inteligente generosidad. Pero no me desmintáis, Paquita; la doble característica de los jóvenes de este país que han tenido veinte años á fines del último siglo, es el espíritu práctico y el individualismo.

Tal fué su formación moral. ¿Cuál fué, sin embargo, la cultura de su espíritu? Se orienta naturalmente hacia los estudios reputados útiles La ciencia parece ayudar por todas partes al triunfo de la fuerza. Ellos fueron científicos.

La literatura y las artes los atrajeron tanto menos, cuanto que las tonterías decadentes habían pretendido represantar la literatura y las artes en el momento en que sus jóvenes imaginaciones se abrían á la vida. Repudiaron desde luego los estudios clásicos "que no sirven de nada."

Salvo los profesionales, no sabrían ni el latín y se vanagloriaban: yo desafío á Máximo á que me explique convenientemente una página de Lucrecio. Tienen, en revancha; los grandes hechos y las leyes económicas, preocupaciones y conocimientos que faltaban radicalmente á sus mayores.

Son infinitamente menos ignorantes que sus mayores ante los milagros de la ciencia moderna; son capaces de hablar pertinentemente del bimetalismo, son en suma muy inteligentes, un poco á la manera de los ingleses ó de los americanos á quienes persisten en imitar más ó menos conscientemente. Helos aquí hoy que comienzan á tomar parte en los negocios; parecen lograrlo á maravilla, y la prosperidad que se señala en el comercio y en la industria del país es, ciertamente, en parte, debido á su actividad, á su sentido de realidad, á su formación práctica.

## Recetas Utiles

VEGETACION Y FLORESCENCIA RAPIDA DE LOS BULBOS

Se coloca el bulbo ó cebolleta en una vasija de vidrio ó porcelana, la que se conserva siempre llena de agua y colocada en lugar caliente ó abrigado. Al cambiarles el agua cada 8 ó 10 días, se le agrega algunas 8 ó 10 gotas de la siguiente composición.

| | |
|---|---|
| Azoato ó nitrato de potasa. | 100 gras. |
| Azoato de sosa............ | 30 ,, |
| Carbonato de potasa....... | 17 ,, |

Una vez terminada la disolución, se añaden 35 gramos de azúcar La disolución se hace en una vasija de loza barnizada.

PARA HACER IMPERMEABLE EL CALZADO

Hiérbase en 250 gramos de aceite de linaza 60 gramos de sebo de carnero, 30 gramos de cera y 5 gramos de resina. Aplíquese esta composición, algo tibia, al calzado, por medio de un cepillo, y quedarán los pies resguardados de la humedad.

PARA CONSERVAR LOS ABRIGOS Y ADORNOS DE PIELES

*Primera:* Para preservarlos de los insectos, se espolvorearán con una mezcla de 10 partes de pelitre y 1 de alcanfor, reducidos á polvo muy fino, guardándolos luego en cajas de madera ó de cartón cerradas herméticamente por medio de tiras de papel pegadas sobre todas las aberturas.

*Segunda:* Póngase en efusión, durante 10 días:

| | |
|---|---|
| Coloquintida molida..... ... | 19 gras. |
| Alcanfor................ . | 10 ,, |
| Alcohol.................... | 80 ,, |

Exprímase al cabo de dicho tiempo y fíltrese. Rocíense con esta mezcla los objetos que se desee conservar, y envuélvanse inmediatamente en una tela compacta, de manera que queden muy apretados.

PARA LAVAR MEDIAS DE SEDA

Para que no se encojan, se pone á hervir con agua una porción de salvado, encerrado en una muñequita de muselina. Al cabo de una hora, se deja enfriar el agua, y con ella se lavan las medias, y luego se dejan secar, sin pasarlas por agua clara.

# Cómo acaban los reyes del Teatro

Brillante, radiosa, durante los años de éxito, la vida del teatro reserva á los suyos una hora terrible: la de la vejez. Reyes y reinas han vivido una vida ficticia entre suntuosos decorados; sobre la escena se les ha visto magníficos prodigando un dinero imaginario. El actor pasa la vida como en un sueño sin preocuparse del porvenir; pero todo tiene fin, y cuando llega el tiempo en que es preciso renunciar al teatro, á menudo se encuentran frente á la miseria.



Mme. Lasse, estrella de la Opera.

Los ejemplos son numerosos: Dumaine expira en la Maison Dubois sin poder pagar las deudas contraídas con sus amigos; Taillade, perseguido en su vejez por la preocupación del dinero, Mme. Agar careciendo de todo en sus últimos días. ¿Cómo remediar esto? Adrián Bernheim tomó hace poco la iniciativa para establecer una sociedad llamada "Obra popular francesa de los 30 años de teatro." En ella todo artista desgraciado, presentando un certificado en que conste que ha trabajado 30 años en la escena, recibirá socorro inmediato.



Mlle. Monrose, antigua prima donn de la Opera Cómica.

Nada más triste que ver á una de esas mujeres que han enloquecido al público, envejecidas y olvidadas. Hace poco un periodista francés celebró entrevistas con algunos artistas notables separados del teatro hace mucho tiempo.





Mlle. Scrivaneck, creadora de infinidad de obras.

En su modesto cuarto de Sainte Penne, Mme. Sasse recibió al visitante y con una mal contenida emoción le mostró coronas y laureles, recuerdos de sus grandes triunfos como cantatriz, le contó muchas anécdotas de las soirées gloriosas de su tiempo y le enseñó retratos de cuando era una de las estrellas de la Opera.

Mlle. Monrose es ahora una amable viejecita de cabellos blancos y conserva con apasionado fervor las partituras de autores notables con cariñosas dedicatorias que le fueron obsequiadas cuando era "prima donna" de la Opera cómica.



La vejez de una artista que enloquecía al público.

Mlle. Scrivaneck reinó por su gracia en el Palais Royal y en Varietés.

María Sasse, en el año de 1870, cuando la guerra estallaba, acostumbraba cantar todas las noches en la ópera "La Marsellesa" y electrizaba al público. Ella misma cuenta una anécdota que la hace aún derramar lágrimas.

"Era el 6 de agosto de 1870, yo salía de la Opera acompañada de un amigo y nos dirigíamos en carruaje por las calles; casi era imposible caminar, una victoria imaginaria llenaba las calles de una multitud entusiasmada y loca; repentinamente fuí reconocida, ¡María Sasse! ¡María Sasse! se gritaba por todas partes; un círculo vivo rodeó mi coche y mil voces exclamaron: ¡La Marsellesa! Me levanté y canté con todo mi corazón, con toda el alma; muchas flores cayeron á mis pies y un oficial se acercó á mí diciendo: ¡Señora, juntad para los pobres heridos! Tomé su kepí y en unos minutos reuní más de mil francos.

Cada artista guarda en el arsenal de sus recuerdos historietas por el estilo y gustan de repetirlas y contarlas como para hacerse la ilusión de que aún viven en aquel tiempo.

No hay vejez más triste que la de las mujeres de teatro.

## Ensayo de semillas

Para cerciorarse de la facultad germinativa de las semillas que se usan, conviene ensayarlas colocando algunas de ellas en una tela de algodón doblada (franela de algodón) que se humedece y se coloca en un plato; este se cubre con otro plato semejante para formar una cámara donde el aire húmedo se conserva.

Se comunica ésta por medio de unas tiras de estambre con un recipiente de agua, colocado más bajo, para que, por capilaridad, mantenga la humedad de la tela Así puede observarse la proporción de semillas que germina teniendo en cuenta, siempre, la temperatura á que deben mantenerse las semillas.

## Pensamientos de una Reina

La paciencia es un desgaste demasiado grande de la fuerza cerebral; por eso paraliza tantas veces la actividad, que sin ella sería más útil.

La vanidad es el sentimiento de lo bello, transformado en egoísmo, á la manera del buen vino que se cambia en vinagre.

El altruismo procura goces de una intensidad infinitamente mayor que los del egoísmo. Sólo que el uno no es capaz de comprender los goces del otro: se inspiran lástima mutuamente.—CARMEN SYLVA.

Año XIV—Tomo I México, 14 de Abril de 1907 Número 15



# EL MUNDO ILUSTRADO

# ¡EL ACONTECIMIENTO DE ESTE MES!



## LA BATALLA DE FLORES DE ESTE AÑO, SERÁ LA MÁS LUCIDA DE CUANTAS SE HAN CELEBRADO.



## UNA BUENA NOTICIA PARA LAS DAMAS Y SEÑORITAS QUE TOMEN PARTE EN EL COMBATE.



**Quizá por ser exótica entre nosotros esta hermosa fiesta de flores, no ha sido absolutamente completa en todos sus detalles, así en el adorno de los carruajes, como en el propio atavío de las bellas concurrentes á tan encantador torneo. Pero el comercio, que no podía menos de comprender la significación de estos combates, verdaderos derroches de lujo, se ha preparado debidamente para proveer á las damas de todo lo necesario para dicha fiesta, y con ayuda tan poderosa, claro está que no se ha de carecer de ninguno de los elementos de adorno y elegancia que exige este concurso de lujo y hermosura.**

**La iniciativa y la exclusiva de esta idea, pertenece al Palacio de Hierro, en cuyos almacenes se ha recibido un especialísimo surtido de vestidos vaporosos, sombrillas lindísimas, sombreros de gran fantasía y mil artículos más, tanto para el traje como para adorno de los coches y automóviles.**

**Hay que felicitar al Palacio de Hierro por tan plausible iniciativa, que mucho han de agradecer nuestras aristocráticas damas.**



# Está Regalando una Fortuna.

### Un Acto de Filantropía Hecho por el Dr. X. LaMotte Sage, Presidente de una Afamada Institución de Enseñanza.



X. LaMOTTE SAGE, A. M., PH. D., LL. D.

**El Hombre que Está Regalando una Fortuna en Libros.**

El Dr. X. LaMotte Sage, Presidente del Instituto de Ciencias, está regalando una fortuna en libros. Los envía á todo el mundo sin costo alguno ó inconveniencia para el que lo pida, excepto la pequeña molestia que podría ocasionarle al escribir. El Dr. Sage ha preparado y mandado á imprimir la obra más interesante que trata de Magnetismo Personal ó Hipnotismo y cómo alcanzar éxito en la vida, que hasta ahora se ha escrito, y contiene las más prácticas é interesantes informaciones. Es justamente lo que todo joven necesita para darle vigor, empuje y energía en su primer esfuerzo de la vida; para hacerlo magnético, de manera que pueda vencer cualquier obstáculo ó dificultad y alcanzar el éxito. Es lo que todo hombre de mediana edad necesita para hacer amistades y retenerlas, para hacerse un "leader" en su comunidad, para influenciar y dirigir la mente de sus asociados en negocios y llegar á la altura que desee. Es lo que todo padre y madre necesitan para extirpar los malos genios é inclinaciones en sus niños; para fortalecerles sus facultades mentales, curarles de enfermedades y hacerles hombres y mujeres de conformidad con los planes de Dios. Es justamente lo que todo pastor evangélico necesita para mantener firme lo inconstante en su fe, y para ayudar á cambiar la mente de personas perversas en morales, honradas y en todo lo que sea correcto. Es lo que todo abogado necesita para ayudarle á influenciar los jurados, dominar los testigos y presentar hechos de tal naturaleza que pueda convencer á los oyentes. Es lo que vos necesitáis, no importa quién seáis ó hagáis para que podáis alcanzar el éxito, el placer y la felicidad que el Sabio Creador os ha concedido. Si no sois afortunados, es porque no conocéis el poder secreto que gobierna á la mente y pensamientos del hombre. Si sois afortunados, podréis alcanzar mayor éxito aún si domináis las fuerzas ocultas que os rodean. Aprended el cómo usar el secreto poder mágico con el cual la Naturaleza os ha dotado.

El libro del Presidente Sage prueba el que todos nacemos con esta poderosa fuerza sutil y que todo el mundo puede fácilmente desarrollarla en casa sin el conocimiento de sus amigos más íntimos ó asociados y que puede uno influenciar á la gente y hacerles realizar sus pensamientos ó ideas sin que se aperciban de ello en lo más mínimo. Verdaderamente es una fuerza maravillosa, capaz de un bien infinito. A continuación copiamos algunas de las cartas de nuestros alumnos.

Con el mayor placer me dedico en este momento á escribir estas líneas. Diré á Uds. con toda la franqueza y sinceridad que me caracteriza que su curso ha sido para mí un tesoro incalculable. Siento orgullo por tener mi nombre asociado á Institución tan magna. Su discípulo y S. S., Gilberto Cano, Calle de Hidalgo 28, Burgos, Tampas., México.

Me pongo incondicionalmente á la disposición de Uds. para decir á quien interese lo mucho que estas ciencias valen para el hombre, y lo fácil que es su estudio por el procedimiento de su Curso. Considero imposible que una persona que lo lea, deje de estudiarlo. En él encuentra el estudiante palabras que despiertan la energía moral, cuando la fatiga material no puede sobrevenir, quedando ésta dominada. Juan Llopis Sanz, Rua de Padaria No. 16, Lisboa, Portugal.

He estudiado durante dos semanas con profunda atención y orden, todas las instrucciones que contiene el tratado por correspondencia sobre magnetismo é influencia personal, hipnotismo, terapéuticas sugestivas, etc., del Instituto de Ciencias de Nueva York en esa ciudad. Me complazco en felicitar cordialmente á todo el personal docente de ese mismo Instituto, enviándole á la vez mis manifestaciones sinceras de gratitud, por haberme proporcionado la oportunidad de cambiar de una manera radical mi destino en la vida. Cárlos T. Cuellar, 5 de Mayo Letra F., Monterrey, N. L., México.

El Presidente Sage ha mandado á imprimir veinte mil ejemplares de este nuevo libro para la distribución gratis. Estos ya están listos. Realzan al libro magníficas ilustraciones de grabados finos, y será para cualquier biblioteca una gran adición. Si vos deseáis conocer todo lo que se relaciona con el Hipnotismo, la ciencia prodigiosa de la época presente, Magnetismo Personal, Poder de Pensamiento, Curación Magnética y otras ciencias aliadas, escribid en seguida pidiendo una copia gratis de este interesante libro, el cual se os enviará á su dirección franco de porte. Os satisfacerá, desconcertará y beneficiará más de lo que puede imaginarse. Jamás se ha publicado una cosa igual. El Presidente Sage regala estos libros en beneficio del público; él cree que de esta manera realiza mayor bien que si les hiciera algún donativo á los hospitales, bibliotecas públicas ú otra cosa de igual naturaleza. Os da un libro de mucho más valor para el joven que una carrera; os lo da para vuestro uso personal, para que lo pongáis en vuestra biblioteca ó lo llevéis consigo. Debido á los muchos gastos que la preparación ó impresión de este libro ha ocasionado, se suplica que solamente escriban aquellas personas que verdaderamente estén interesadas en mejorar su posición en la vida y que realmente deseen hacer un uso práctico de las informaciones que se dan en dicho libro. Si vos deseáis adquirir un ejemplar gratis, escribid inmediatamente al Dr. X. LaMotte Sage, Depto. 462 C, Rochester, N. Y., E. U. de A



# Las mil y una alegrías de los gastrónomos

*LOS LITERATOS COCINEROS.*

Ciertos literatos se han divertido practicando ellos mismos el arte culinario. Un célebre dilettanti inglés, muy conocido en Paris, Richard Wallace, cuenta una graciosa anécdota de Alejandro Dumas, padre.

El autor de "Los Tres Mosqueteros" había recibido de una dama lorenesa, la preciosa receta para preparar las carpas á la marinera, y entusiasmado, convidó á comer á algunos amigos, entre ellos á Wallace y al doctor Veron, á fin de hacerlos gustar el excelente platillo que él mismo preparaba. El resultado sobrepasó á la esperanza, y Dumas recibió elogios que acreditaban su talento de cocinero. Al volver á su casa el doctor Veron, que poseía un cocinero "Cordón Azul," es decir, maestro en el arte, hizo á éste un gran elogio del platillo en cuestión; pero el cocinero aseguró que si Dumas trabajaba en colaboración para escribir sus libros, igualmente pudiera suceder que tuviera colaboradores para sus guisos. Dumas supo esto y se encolerizó, no importándole que se dudara de la autenticidad de sus trabajos literarios, pero no pudiendo soportar que no se creyera en la de sus obras culinarias, determinó trabajar ante testigos para confundir al malvado cocinero.

Señaló un día; el inglés encontró á Dumas muy afanado en su cocina, remangado hasta el codo y con un largo delantal, tomando su papel muy en serio. Ante sus amigos el célebre novelista preparó las famosas carpas á la marinera; se fué después á su gabinete tocador á asearse y ponerse el frac, y á las siete todo el mundo se ponía á la mesa. El platillo fué juzgado exquisito, y el cocinero calumniador quedó confundido.

Este caso no es el único; numerosas gentes de letras, no contentas con ser finos gastrónomos y conocedores de cocina, han sido notables ejecutantes. Alejandro Dumas, á menudo daba cita á Musset, á Balzac y á otros literatos en el Café de Paris, para hacerse confeccionar platillos exquisitos. La ternera á la cacerola era la preferida. Balzac, después de uno de esos días de gran trabajo, no se contentaba con sólo este platillo para reconstituirse; uno de sus biógrafos ha conservado el menú que pidió una vez para él solo: 100 ostras, 12 costillas de carnero salado, un pato con nabos, 2 perdices asadas y un lenguado normando, sin contar ensaladas, frutas y vinos.

***

Rossini era un gran gastrónomo, él inventó, ó más bien dicho, puso en moda los macarrones rellenos. El mismo rellenaba con una jeringa de oro los tubos de harina con el picadillo. Lacordaire era famoso en sus conocimientos culinarios. Jorge Sand hacía ella misma sus confituras, y sus admiradores la sorprendían á menudo con una sartén en la mano. Rostand ha cantado en su famoso "Cyrano" las tortas almendradas. Victor Margueritte confecciona él mismo para sus amigos el *alcuzcuz* árabe. Andrés Theuriet interrumpe de buena gana un romance, todo perfumado de olores primaverales para dedicarse á la preparación de los hongos ó de cualquier cosa de pastelería, y por ultimo, Coquelin Cadet no tiene rival en la preparación del budín de ciruelas.



Preparación de los macarrones rellenos.

***

Cada hotel, cada restaurant tiene sus especialidades, y el ingenio de algunos viejos cocineros ha dado al público invenciones verdaderamente originales. ¿Se puede imaginar algo más raro que el pollo á la botella? Se tomaba una de esas botellas verdes, gruesas y resistentes, en seguida el cocinero despojaba de su piel al volátil, sin romperla y la hacía pasar á costa de gran paciencia por el cuello de la botella, y la acomodaba de la manera más perfecta en el interior. Quitaba los huesos al pollo, y con la carne hacía una pasta que iba metiendo poco á poco dentro de la piel hasta llenarla, mezclada por supuesto con condimentos especiales; después todo se cocía al baño de María. La salida del pollo no era menos difícil que su entrada; se hacía un corte circular en el fondo de la botella con un diamante y luego un golpe seco de martillo arrancaba el fondo de la botella, y por allí se deslizaba el pollo, transformado en suculenta galantina. La cabeza de ternera rellena estuvo una época muy en boga, llegando á costar bien preparada hasta 150 francos.



Un cocinero disponiendo el pollo á la botella.



Cabeza de ternera rellena que vale 150 francos.

Y así como los hoteles han tenido especialidades, algunos platillos han dado renombre á una provincia entera. Nancy es célebre por sus morcillas. Sainte Menehould por sus pies de puerco trufados, Belfort por sus jamones, y Perigueux es insuperable en sus confitados de ganso y de pato.

Se cuenta que un gastrónomo incorregible se propuso recorrer toda Francia para comer en cada parte la especialidad; la última etapa de su peregrinación era Perigueux; allí se detuvo y por la noche se encerró en su cuarto con un tarro de confitado que podía servir para alimentar á una familia numerosa durante un mes.

A la mañana siguiente se tuvo que forzar su puerta y se le encontró muerto: ¡se había comido todo el tarro!

En la opulenta Normandía debe haber nacido la "tripe á la moda de Caen," pero ahora se ha hecho parisiense.

Por último, se cuenta una graciosa anécdota, que se efectuó cuando estaba de moda la sopa de coles. Era por el año de 1830; uno de los teatros de drama en París presentó una obra titulada: "El Soldado Labrador," donde el principal actor comía una sopa de coles. El autor pidió para la verdad escénica que la sopa fuera verdadera. Al olor del potaje humeante, las narices del público se dilataron, y aunque el drama era muy malo, todo el mundo quería verlo por oler la magnífica sopa. Fué un verdadero furor en París; la ciudad entera concurría á "El Soldado Labrador," y saliendo del teatro, las gentes acomodadas se dirigían á los más famosos restaurants y se hacían servir sopa de coles.

### CARTAS DE DOS MEDICOS
## CON REFERENCIA A LA DISPEPSIA

Mi artículo publicado en este periódico, me procuró un sinnúmero de cartas, tratando los brillantes resultados obtenidos con el uso del Fermento de Uva en los casos más diferentes de enfermedades del estómago.

Las de mis eminentes compañeros, Taulane y Sicaud, constituyen una enseñanza para todos los que sufren, y yo creo hacer una buena acción publicándolas por entero.

Le Luc., 15 de Mayo de 1904.
Sr. Profesor Jacquemin:
Estoy muy satisfecho del resultado obtenido con el tratamiento del Fermento de Uvas en dos casos, uno de Furúnculos, y el otro de Dispepsia gastro-intestinal, por medio de los dos primeros frascos que le había pedido. Repetiré mis experiencias todas las veces que tenga ocasión de hacerlo.
De usted atto. y S. S.,

Dr. Carlos Taurlanc.

Eymet, 18 de Marzo de 1904.
Sr. Profesor Jacquemin:
Acabo de probar su «Fermento puro de Uvas,» en un caso de Dispepsia rebelde, y he notado ya un grande alivio.
Esta medicina agradable al paladar, me parece exenta de los inconvenientes que tienen las otras medicinas empleadas en casos parecidos, y he de agradecerle se sirva mandarme otro frasco doble, para poder acabar la curación.

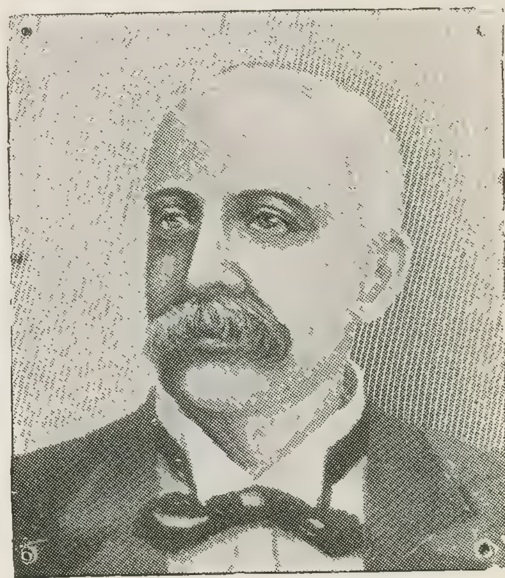
Dr. J. G. Sicaud.

La incredulidad y la duda no resisten ya á la lectura de estas dos cartas, y yo no tengo más que añadir estas palabras:

Si ustedes sufren del estómago, escriban luego al Profesor Jacquemin, que tiene en sus laboratorios el secreto de su alivio.

Dr. Passy Terrier.

# El Gobernador de Zacatecas Recomienda La Pe-ru-na.



*SR. EDUARDO PANKHURST.*

**Sr. Eduardo Pankhurst, Gobernador del Estado de Zacatecas, México, escribe como sigue, respecto á la Peruna:**

**Muy señor mío: Por la opinión que de su específico la Peruna, he oído á varias personas respetables de esta ciudad, creo que efectivamente es de utilidad para todo lo que como curativo se anuncia.**

**De Ud. afmo. amigo y S. S,**

**EDUARDO PANKHURST.**

Probablemente no hay otro remedio en el mundo que haya recibido como la Peruna tantas recomendaciones de hombres prominentes.

Gobernadores, cónsules, miembros del congreso, embajadores y representantes de diferentes repúblicas americanas, todos juntos recomiendan la Peruna.

El Gobernador Pankhurst, del Estado de Zacatecas, México, es uno de los distinguidos estadistas que recomiendan la Peruna.

La Peruna es el remedio americano del hogar.

Es un remedio para la tos, resfrio, catarro, influenza, bronquitis y para los primeros grados de la tisis.

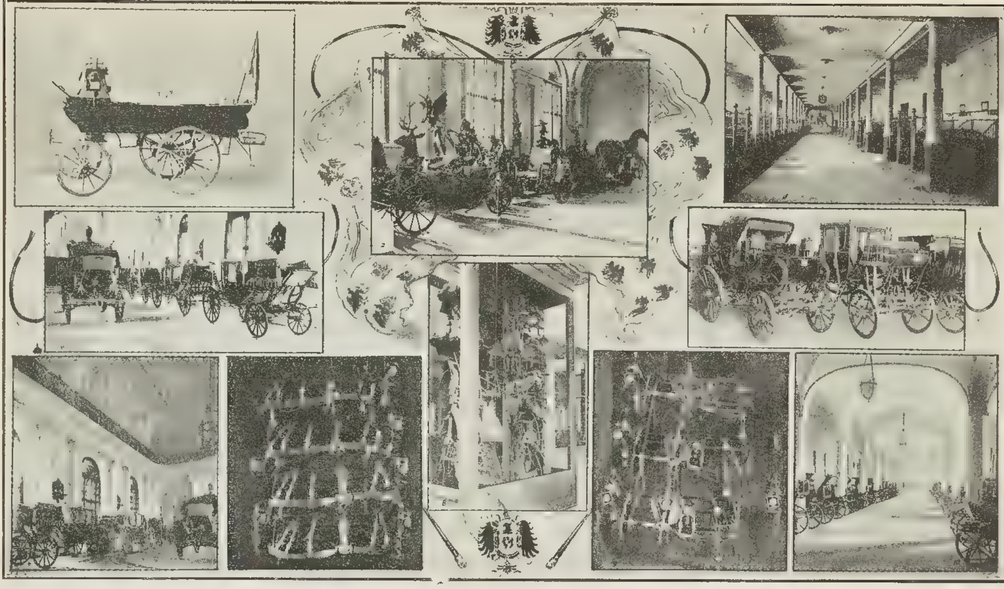
Es también un tónico admirable, repone las fuerzas y salud general por medios naturales.

En otras palabras, remueve de los órganos digestivos y similativos, la condición catarral que tiende á impedir las funciones de estos órganos y los deja en condición de funcionar correctamente.

Con digestión y asimilación en buen orden, no puede dejar de haber suficiente cantidad de sangre pura que fortalezca el cuerpo.

Ha curado casos notables, y se ha estado usando por más de cuarenta años.

Direcciones completas para usar la Peruna se encuentran en el rótulo de cada frasco, ó en el libro del Dr. Hartman, "Las Enfermedadesde la Vida" el cual puede obtenerse gratis de los droguistas.



LOS CARRUAJES DEL KAISER

El emperador de Alemania ha resuelto hacer economías suprimiendo algunos carruajes, caballos, lacayos, cocheros y palafreneros de sus reales caballerizas y cocheras.

Es de llamar la atención la gran cantidad de coches y carruajes de todas clases que el Kaiser posee y que figuran en nuestro grabado junto á las monturas y demás arreos que lucen los caballos y coches de Su Majestad.

Algunos de estos son tan notables como el "boat carriage" que la reina Victoria regaló al emperador; las carrozas de gala, los coches de paseo usados por Federico I y la carroza de éste mismo, así como las sillas de montar y arneses que obsequió al Kaiser el sultán de Turquía, Marruecos y Zanzibar. 400 personas se emplean actualmente en las caballerizas y cocheras del emperador, contando éste con 350 caballos y 240 carruajes. Uno de los carruajes está valuado en 37,000 libras esterlinas, y los arneses, incrustados de oro, valen 25,000.

Las caballerizas y cocheras del Kaiser son amplios salones perfectamente dispuestos para guardar coches y alojar caballos, representando en junto un verdadero tesoro. Los sueldos de los empleados en las caballerizas suman una cantidad grandísima.

## UNA CANASTILLA REAL



A pesar de las inquietudes de su próxima maternidad, dice recientemente la crónica de la corte de Madrid, la joven reina Eugenia Victoria consagra una parte de sus días á terminar la instalación del Palacio, del cual ha modificado completamente el mobiliario después de su matrimonio; pero por mucho que agrade á su gusto y á su actividad esta ocupación, no por eso deja de reservar lo mejor de su solicitud para los preparativos que exige la proximidad del gran acontecimiento.

Una cuestión capital es la de la canastilla y del *trousseau* destinados al real niño; siempre importante aún en el hogar más humilde, toma casi las proporciones de un asunto de Estado cuando se trata del heredero de una corona.

Nada hay bastante bello y bastante coqueto, para recibir y vestir al delicado ser que desde su nacimiento, anunciado por por la voz del cañón, debe pertenecer á la historia.

Los soberanos de España han querido que todas las suntuosidades de la canastilla, fueran confeccionadas por manos españolas, y es en un convento de Madrid donde se han mandado hacer.

Allí, desde hace algunas semanas, en los grandes talleres del obrador, bajo la vigilancia de las religiosas, un verdadero batallón de obreras, escogidas entre las más hábiles, han trabajado sin descanso en esta tarea excepcional. Dedos ágiles han ejecutado las maravillas de la lencería, ajustando ligera muselina, delicados bordados, finos encajes para el adorno de la cuna, las chambras, capas, mantillas y ropones.

Además de la riqueza de los objetos hay que hacer notar la cantidad, que lejos de atribuirse á lujo, la origina una prudente previsión. En efecto, pronósticos de ciertos médicos auguran que la reina bien puede dar á luz gemelos.

# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 14 de Abril de 1907 | Número 15




**Alfonso XIII y Victoria Eugenia, Reyes de España.**

*(Fot. Underwood & Underwood.—New York.)*



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente, LUIS REYES SPINDOLA. Secretario de Redacción, JOSE GOMEZ UGARTE.

| | |
|---|---|
| Subscripción foránea, por trimestre.... | $ 4.50 |
| En la capital, al mes | 1.25 |
| Números sueltos | 0.50 |

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

No se devuelven originales.

# LA SEMANA

LA ALEGRIA DE VIVIR.

Mientras un asesinato conmueve bruscamente nuestra sociedad; mientras Caín reproduce á través de los siglos su crimen selvático; mientras en periódicos y conversaciones se comenta ardorosamente el delito, y una nube de indignación—que no es otra cosa que la reacción de la defensa social—envuelve el grupo humano, la naturaleza, siempre divina é impasible, hace prodigios primaverales en nuestros cielos y en nuestras campiñas.

Levantad un momento los ojos clavados en el *reportaje* escandaloso, y si estáis sanos de alma y de cuerpo, cómo vais á sentiros subyugados por las coqueterías de las mañanas de Abril.

Las mañanitas así, con su luz virgen y curiosa, su cielo muy claro y muy azul, sin una mancha, sin la huella de una nube, y su aire fresco y húmedo, con transparencias de cristal y centelleos de piedras preciosas, son la delicia de los madrugadores, de los que se levantan con el día, de los que tranquilamente cierran los párpados, cuando viene la sombra, para que no se asusten las niñas de sus ojos, y los abren al mismo tiempo que las últimas estrellas se diluyen en la claridad de nieve del alba.

Las mañanitas así, puras y radiantes, que se visten de almas gloriosas para ofrecer flores al sol, que asperjan de rocío los nidos para que despierten los músicos y en cada árbol se toque una aleluya á toda orquesta, que destapan las urnas de las rosas para que se perfumen los campos, y echan á vuelo las campanillas para que repiquen la gloria; las mañanitas así, que ponen un grano de oro en cada arena, una gota de fragancia en cada cáliz, un gorjeo en cada ave, una sonrisa en cada boca, son—ya lo dije—la más exquisita coquetería de la primavera, y reparten á todo el que la pide, á manos llenas, como quien da limosna, con una bondad inagotable, la alegría de vivir.

Las noches sin luna, enlutadas y llorosas, como viudas inconsolables, hacen de la ciudad un camposanto.

De lejos, entre la obscuridad, los bloques de casas parecen pesados y gigantescos monumentos sepulcrales, y los focos eléctricos, lamparillas de tumba. Uno que otro lucero—blandón de luz cansada—se enciende, por intermitencias en el paño fúnebre del horizonte.

Pero sacude la aurora sus desteñidos pabellones de púrpura, en el fondo del paisaje, y la mañana de luz virgen y cielo azul, abre la ventana del sol, y se asoma, y sonríe, y dice jubilosamente: "Buenos días........"

—"Buenos días, señoritas flores. Lirio, ¡qué blanca está tu seda! Anoche estuviste bruñendo tu tocado de oro, margarita. Camelia, ¡qué pomposa está tu gala de encajes! Amapola, ¡qué joyel de brillantes te pusiste sobre el raso de los pétalos! ¡Qué vaporosa muselina *pompadour* la de las caléndulas! ¡Qué penacho tan gallardo el de los claveles."

—"Buenos días, jóvenes pájaros, bulliciosos artistas; vamos, hijos, á ver qué vieja canción, qué empolvado motete ensayáis ahora. ¡Qué numerosos están los coros! Suena un orfeón en todos los árboles!"

—"Buenos días, muchachos enamorados, perezosos, que se llega el momento de la cita. Amaneció. Romped el hilo de luz del sueño con que atais las alas al amor; la vida se ha vuelto hermosa. La Naturaleza está contenta. Hay una boda en cada rama.. ."

Y mirad cómo los madrugadores, los buenos, los felices, los pobres, los que habitan las casas de barrio, el escribiente, la costurerilla, el *calicot*, la mecanógrafa, el obrero, el estudiante, los que no viven de noche, porque la noche es muy mala y muy cara, porque los refinados placeres nocturnos, insanos y artificiales, no están á su alcance; los que se levantan con el sol, van por las calzadas de la Reforma, bajo la húmeda ojiva de los árboles, en parejas silenciosas, en bandadas cantantes; éste, pensativo soñador de andar lento; aquél, mozalbete apresurado, que teme llegar tarde á donde lo esperan un beso y una mirada; esos otros dos, él y ella, en un coloquio de risas....mirad cómo todos pasan aspirando el aire á plenos pulmones y sintiendo en el corazón la gran alegría de vivir.

¡Oh, mañanitas de Abril, de cielo muy azul, de aire muy limpio, de luz muy blanca, qué buenas sois para las flores, para las aves y para los enamorados.

GUSTOS NUEVOS Y COMEDIAS VIEJAS.

Ahora que dos teatros *de verso*, ofrecen al público novedades escénicas, no ha faltado por ahí, misoneista que recuerde que la literatura española encierra joyas y primores que es conveniente desempolvar. Y el crítico pide, á grandes voces, que se anuncie "Lo Positivo" de Tamayo y Baus. Efectivamente, se trata de una comedia tipo. Pero—digámoslo con sinceridad—aunque reconocemos el mérito de la pieza, y respetamos su abolengo, y admiramos su alto linaje, la quisiéramos ver más en el teatro del recuerdo que en el de la realidad. De ella decimos lo que sabemos decir de nuestra primera novia: siempre nos parecerá bella.

Y no: nuestra primera novia, como todas las mujeres que viven mucho, ha envejecido ¡Qué lástima! Sólo en la memoria quedó joven y guapa, y es allí donde nos sonríe aún y nos dice que nos ama todavía.

"Lo Positivo" del maestro Tamayo y Baus es una obra modelo, acabada, pulida, fina, con un suave matiz docente muy simpático.... para los que no tenemos dinero. La Economía Política no intervino en la composición de esta comedia. El Padre Ripalda, sí. Está incrustada de sentencias del "Catecismo." Excelente moral, sencillota y franca que podrá tener sus errores científicos, pero que como lección de ética quizá no deja nada que desear. Es agradable tratar, aunque sea en el teatro, con gente honrada.

La comedia francesa de León Laya, de donde Tamayo sacó la suya, es más movida, tiene ir y venir de personajes, cuadros, viveza y otras zarandajas escénicas. La española es lenta, grave, va paso á paso; pero con qué seguridad, con qué tino, con qué briosos y conmovedores parlamentos, con qué pocos, mas enérgicos caracteres, con qué sencilla y serena, mas firme y única acción.

Comedia divinamente escrita, con dos monólogos supremos, con algunos sabrosos diálogos, con abundancia de sentencias primorosas.... Y ustedes irán notando que esta enumeración de cualidades, parece en el momento actual unas listas de defectos. Todas estas obras, que tienen un desarrollo arcaico, nos producen ahora la impresión de un traje de tela riquísimo; pero con un corte pasado de moda. Pertenecen ya al museo de arqueología literaria.

Las comedias modernas son quizá más frágiles, menos conceptuosas, hechas con material menos sólido; pero en cambio, poseen una irresistible apariencia de verdad, una seductora imitación de la vida....

"Lo Positivo" es una bella comedia que ha envejecido mucho. Yo creo que es preferible seguirla viendo joven en el teatro de nuestros recuerdos.



# EL ZAPATITO VIEJO

No conozco nada más insignificante ni más delicioso que un zapatito de niño, sobre todo, si es de desecho.

Por su forma parece un nido; por su estado de conservación semeja una ruina. Aquel abrigadero de tórtolas se cae á pedazos como un torreón feudal, y ofrece por todas partes grietas, brechas y derrumbes de fortaleza bombardeada.

Todas las intemperies y todas las violencias han pasado sobre él. Tal parece que lo han perforado barrenas, lo han limado escofinas, lo han corroido ácidos, lo han lamido llamas y lo han agujereado proyectiles.

Conoce todas las inclemencias; la humedad que lo deslustra, la sequedad que lo enjuta, el choque que lo deforma, la fricción que lo desgasta.

Como barca desmantelada ha perdido todo su aparejo y hace agua por todas partes. Donde no le falta un botón tiene desgobernado un ojal, y donde no cuelga un cintajo, se ostenta un desgarrón.

Así como las ruinas conservan toda la historia del edificio, y las capas geológicas guardan impresa toda la evolución del planeta, el zapatito viejo lleva en sí mismo toda la historia del niño.

En el viejo torreón, en el acueducto monumental, en el palacio derruido, en la pirámide vetusta, el viento, la tormenta, el rayo, el fuego, el terremoto han dejado la huella indeleble de sus estragos. Hay brechas como fauces abiertas, agujeros como ojos sin vida, grietas como balafres tremendos, muros ennegrecidos como paredes de sepulcro y hasta las yedras colgantes de las alturas simulan cabelleras de cadáveres ocultos y abandonados.

Todo es ahí siniestro y horrible y hasta las flores parecen agregar notas de sangre y tintes lívidos á tanta desolación y á tanto desastre.

En esa otra ruina, el zapatito viejo, todo es festivo y sonriente. Por los agujeros que lo esmaltan asoman deditos sonrosados como cabezas de pájaros recién nacidos. El talón desfundado y desviado de la vertical hace muecas y guiños sonrientes y graciosos. Se adivina por el relieve exterior la plenitud sana de la carne virgen y de la sangre limpia; las rugas reproducen la actitud y dan idea del movimiento incesante del querubín.

En el interior se cosecha toda clase de cosas y toda suerte de despojos, arenas doradas de jardín, tierra grisienta del camino, briznas de paja, mihajas de pan, cristales de azúcar. Vaciar un zapatito es como vaciar una alforja; puede estarse seguro de encontrar en él toda clase de desperdicios.

Esa especie de alcancía de las basuras de todos sus goces y de los restos de todas sus travesuras, la ponen los niños en la chimenea la noche de Navidad y dentro de ella las hadas y los ángeles depositan todas las alegrías y todas las felicidades de la infancia.

El zapato infantil es indiscreto como lo es el niño. Examinado, aun cuando solo sea superficialmente, nos revela toda la psicología como nos denuncia toda la conducta del niño.

El niño sabio y obediente, el turbulento y arrebatado, el taciturno y concentrado tienen, cada cual, su calzado propio y peculiar, y ante las revelaciones de una chinela ó de una botita caída bajo una cuna, dan ganas, parodiando al salmista, de exclamar: "En el zapato llevamos la vida y la muerte."

Compárense si no el calzado escolar del niño anglosajón, calzado rectilíneo, tirado á cordel, sin expresión estética ni idealismo sentimental, calzado todo razonamiento, todo voluntad, con la chinelita caprichosa, poética, expresiva, toda cantos y toda sonrisas del niño latino y meridional.

Dos razas, dos mundos, dos destinos las separan. La una nació para el trabajo, la otra para el placer; aquélla para el ensueño, ésta para el éxito, la primera para el cálculo, la segunda para la inspiración.

Compárense, igualmente, la botita vieja de la inocencia y de la pureza con el zapato destartalado, cínico é insultante de la miseria, del vicio y del crimen.

Una bota usada de malhechor es impúdica ó siniestra; ríe á carcajada tendida como un borracho ó frunce el ceño y acecha en la sombra como un asesino. Nada hay de noble, ni de grande, ni de digno en su desmoronamiento. Mientras el zapatito del niño clama por el paraíso, la bota del truhan reclama la bartolina, y aquél inspira tanta ternura como ésta despierta repugnancia y miedo.

Concluyamos: El hombre piensa, siente y quiere con la cabeza; pero su fuero interno se revela mejor y más plenamente con los pies, es decir, con el calzado y por él.

Mal hacemos en mirar á las gentes los ojos para saber lo que oculta su alma; es preferible mirarles los zapatos.

En los de los niños se revelan todas las gracias y todas las inocencias; en los de los hombres todos sus vicios, todos sus odios y todas sus ambiciones.

Mejor que una biografía de Napoleón habla su bota de campaña, y es lástima que el niño Jesús haya vivido descalzo. Si hubiera dejado un zapatito usado, todo el Evangelio estaría escrito en el.

DR. M. FLORES.



# EL "ALBUM MUSICAL"

VALIOSO CONTINGENTE

El «Vals Nupcial» que dimos á conocer hace pocos días y que fué escrito por el inspirado compositor Oscar J. Braniff ha sido objeto de entusiastas elogios entre los amantes de la buena música, que lo consideran como una de las más hermosas páginas que hasta hoy llevamos publicadas.

Para los que han encontrado aquella producción realmente digna de elogio, será muy grato, indudablemente, saber que el señor Braniff ha tenido la amabilidad de poner á nuestra disposición, para que sean impresos y distribuidos entre los subscriptores de este semanario, algunos de sus otros trabajos inéditos que más estima y que forman una valiosa colección.

Entre estos trabajos, como tendrán oportunidad de comprobarlo nuestros lectores aficionados al divino arte, hay algunos verdaderamente dignos de aplauso por la inspiración que los carateriza y por su originalidad.







La Capilla Ardiente.

# EL GENERAL DON MANUEL LISANDRO BARILLAS

## UN CRIMEN SENSACIONAL



Llegada del cortejo fúnebre al panteón

La nota sensacional de los últimos días, ha sido el tremendo crimen de que fué víctima, el domingo 7 del corriente, el General Guatemalteco D. Manuel Lisandro Barillas, personaje que á la muerte del Presidente Barrios ocupó la Primera Magistratura de nuestra vecina del Sur, y que hace poco estuvo mezclado al movimiento revolucionario que tenía por objeto derrocar al señor Estrada Cabrera.

El crimen, cometido por un individuo de nombre Florencio Morales en los momentos en que el General regresaba por la tarde á su residencia de la primera del Reloj, núm 11, ha producido en México un sentimiento de horror indescriptible: muchos son los que consideran el trágico fin del ex presidente de Guatemala como resultado de una venganza política, y esta creencia ha ido generalizándose y robusteciéndose á medida que la prensa ha venido publicando ciertos detalles, relacionados con los antecedentes del mismo Morales y con los de Bernardo Mora, otro individuo que se encuentra detenido como presunto cómplice en el asesinato del señor Barillas.

La policía se condujo con verdadera actividad en el asunto, y el martes fué puesta en manos de las autoridades judiciales el acta pormenorizada que se levantó en la Cuarta Comisaría, por el señor Villavicencio, conteniendo las primeras declaraciones del reo. El señor Inspector General, Coronel D. Félix Díaz, puso por su parte el mayor empeño en que, al ser turnado el caso á la justicia, se hubiera ya aventajado mucho para llegar pronto al completo esclarecimiento de la verdad, y personalmente estuvo trabajando en este sentido.

El cadáver del General Barillas fué conducido de la Comisaría al Hospital Juárez, donde los médicos legistas de servicio practicaron la autopsia respectiva. Inyectado después, un grupo de centroamericanos simpatizadores del finado general, lo condujo en hombros hasta la casa de la calle del Reloj donde vivió el ex-presidente, depositándolo en un finísimo ataúd forrado de piel de seda con aplicaciones de plata. En la misma recámara donde pasó sus últimos días el señor Barillas, se improvisó la capilla ardiente, quedando cubierto el féretro desde luego, por un sinnúmero de coronas que los compatriotas y amigos del finado se apresuraron á depositar, rindiendo así el postrer homenaje á aquel hombre que tuvo días de verdadero esplendor en un tiempo y que, ahora, sufría resignado todas las amarguaas del destierro.

El ataúd fué envuelto por una mano piadosa en una gran bandera—símbolo de la unión de Centroamérica—de seda blanca con cinco estrellas y franjas azules en los bordes.

Durante todo el día la cámara mortuoria fué visitada por la mayor parte de los centroamericanos que residen en México, así como por algunos compatriotas nuestros unidos con lazos de franca y desinteresada amistad al General Barillas.

***

Los funerales del ex-presidente de Guatemala se efectuaron el miércoles en la tarde en el Panteón del Tepeyac, siendo muy numerosa la concurrencia que asistió á ellos. Al frente del cortejo, vimos á los Sres. Lic. D. Emilio de Leon y Coronel D. Francisco Orla, que fueron Ministros de Guatemala en México, así como al Sr. Dr. D. Francisco A. Reyes, político prominente del Salvador.

La oración fúnebre estuvo encomendada al Sr. D. Angel Pola, quien, á grandes rasgos, hizo el panegírico del finado, encomiando sus virtudes cívicas y sus ideales políticos. Habló despues á nombre de los centroamericanos el Sr. Ricardo D. Alduvín, quien, con la mayor vehemencia, condenó el horrible crimen que con justicia ha impresionado tanto á la socidad.

Al obscurecer, regresó la comitiva á la ciudad dispersándose en el Zócalo.



Aspecto de la calledel Reloj á la salida del cortejo.

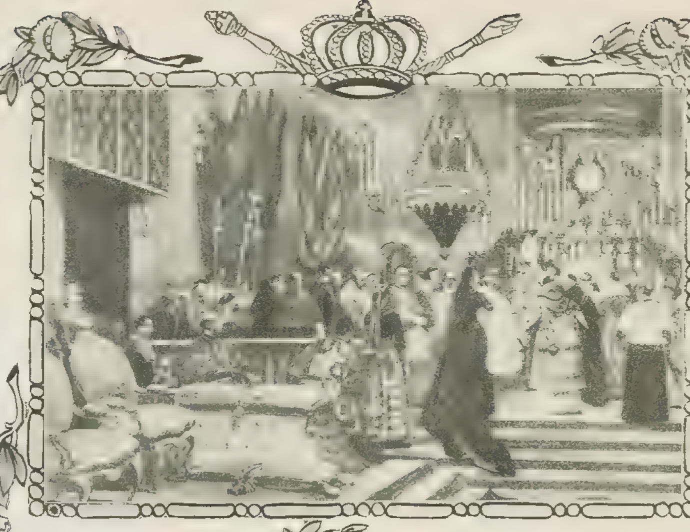
# El Heredero de España

**Su próximo nacimiento.—Solemnes ceremonias**

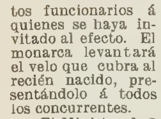
España entera se prepara á solemnizar con grandes demostraciones de regocijo el nacimiento del Príncipe Heredero de la Corona, que se anuncia para la segunda quincena del presente mes.

El Rey Alfonso, siguiendo la costumbre de sus antecesores, ha expedido ya un decreto invitando á las personas que tienen derecho de asistir á él, al acto de presentación del Príncipe que habrá de efectuarse en el Palacio Real con todas las solemnidades de rúbrica.

Es tradicional en la Corte dar á los acontecimientos de esta naturaleza la mayor publicidad, y tan pronto como se tengan noticias seguras de que el alumbramiento se aproxima, se mandará aviso de ello á todos los invitados, á fin de que sin pérdida de tiempo se dirijan á la real comisión, vistiendo los hombres de uniforme y las mujeres el traje de corte. Inmediatamente después de nacido el Heredero será colocado en una canastilla que descansará sobre una palangana de plata, y el Rey, tomándola en sus manos, se dirigirá acompañado de los demás miembros de la Familia Real, al salón de Palacio donde se encontrarán ya reunidos los altos funcionarios á quienes se haya invitado al efecto. El monarca levantará el velo que cubra al recién nacido, presentándolo á todos los concurrentes.



Presentación al templo, de S M. Alfonso XIII, por la Reina Cristina.



El Ministro de Justisia, como Primer Notario del Reino, dará testimonio del nacimiento, y, uno por uno, todos los nobles desfilarán después ante el Monarca.

***

Días después de ocurrido el nacimiento de un Príncipe Heredero, en España, se observa que sus padres lo presenten al templo, como soberanos católicos que han sido, y aunque en esta ocasión no se sabe aún cuál será la iglesia que se elija para ello, no es remoto que Alfonso XIII escoja, entre todas, la de Atocha, por ser precisamente aquélla en la cual, el 28 de Junio de 1886, fué él presentado por S. M. Cristina.

Un periódico español, de aquella época, describe así la solemne ceremonia de presentación al templo, del Rey Alfonso XIII.

**Presentación por S. M. la Reina regente, de su augusto hijo en la basílica de Atocha.**

«El 28 de Junio próximo pasado se verificó la solemne presentación de S. M. la Reina regente Doña María Cristina, con su augusto hijo S. M. el rey D. Alfonso XIII, en la basílica de Nuestra Señora de Atocha; habiéndose celebrado el día anterior, en la capilla del Real palacio, la ceremonia y misa de purificación por el Emmo. Sr. Cardenal Payá, con la magnificencia que es tradicional en la corte de las Reinas católicas de España.

Había en el público madrileño vehemente deseo de conocer al augusto niño, hijo y sucesor en el trono del malogrado rey D. Alfonso XII, y de expresar manifestación de enhorabuena á la noble madre, y desde las primeras horas de la tarde, á pesar del intenso calor que abrasaba la atmósfera, gran muchedumbre de todas las clases sociales agrupábase en las plazas, calles y paseos de la carrera, así como en las ventanas y balcones, los cuales aparecían adornados con vistosas colgaduras que en su inmensa mayoría ostentaban los colores de la gloriosa bandera de España.

A las cuatro y media formaron las tropas, y á las cinco en punto una salva de veintiún cañonazos [disparados en la esplanada del Campo del Moro] anunció á la población que la regia comitiva salía del alcázar á la hora prefijada.

El público saludaba con respetuoso afecto á SS. MM. el Rey y la Reina madre; resonaron vivas cuando el coche Real pasaba por delante de los edificios del Gobierno civil, Ayuntamiento y Ministerio de la Gobernación; los socios del Círculo Conservador vitorearon también á los Reyes, y arrojaron multitud de flores, palomas y poesías, subscritas éstas por los Sres. Rodríguez Rubí, Frontaura y Cabiedes; elegantes damas que presenciaban en los balcones del palacio de Villapaterna y otros el paso del séquito Real, arrojaron igualmente flores y palomas, casi todos los diputados monárquicos y algunos senadores estaban agrupados en el vestíbulo del Congreso, y lanzaron vivas y aclamaciones en honor de SS. MM.

A las seis llegó la regia comitiva a la basílica de Atocha, donde esperaba á los Reyes el señor Cardenal Payá, con mitra y capa pluvial rodeado de los capellanes de honor de S. M.: la carroza Real avanzó hasta el atrio interior del templo, y los coches de las infantas, de los grandes de España y de los altos dignatarios de Palacio se detuvieron á la entrada, fuera de la verja; cien guardias alabarderos, al mando del coronel señor Loygorri, daban guardia de honor en la basílica.»

El Cortejo, según los detalles que nos suministra el mismo periódico de donde tomamos estos datos, estuvo formado por todos los nobles de España, desfilando ese día las riquísimas carrozas de la Casa Real. Nuestros grabados reproducen algunos aspectos de la regia comitiva, cuando regresaba al alcázar.



*La Comitiva Regia, de regreso del templo de Atocha.*



*Oficiales de la Escuela de Aspirantes.*



*Séptima Carrera.*

# LA FIESTA HIPICA EN PERALVILLO

**Una novedad: carreras de resistencia.—Concursos de saltos.—Valiosos premios.**

En honor del Sr. General D. Porfirio Díaz, y con motivo del glorioso aniversario del asalto y toma de Puebla por el Ejército de Oriente el dos de Abril de 1867, el Club Hípico Militar organizó unas carreras que tuvieron efecto, con gran lucimiento, la mañana del último domingo.

El Hipódromo de Peralvillo, único local con que ahora contamos para los «sports» de esta naturaleza, tan generalizados en Europa y en la América del Sur, se vió ese día lleno de una concurrencia numerosísima, formada en su mayor parte por familias de nuestra buena sociedad. El aspecto que ofrecían las tribunas era brillantísimo; la del centro, revestida con un paño rojo, sobre el cual se destacaban una gran bandera de los colores nacionales, y una alegoría de la libertad, quedó reservada para el Primer Magistrado de la Nación, quien se presentó en el Hipódromo á las diez, siendo recibido á las puertas del local por una comisión que encabezaban los Sres. Secretario de Guerra y Comandante Militar de la Plaza.

El primer número del programa se cubrió con un salto de obstáculos por filas de ocho soldados montados, al mando de un oficial.

Tomaron parte en el concurso pelotones del Décimo Regimiento, Artillería Montada, Gendarmes del Ejército, Sexto y Cuarto Regimientos, Segundo de Artillería Montada, Décimocuarto Regimiento, Guardias Presidenciales, y Undécimo y Noveno Regimientos. Tanto los gendarmes del Ejército como los Guardias de la Presidencia, se distinguieron notablemente por el orden con que entraron al concurso, y el Jurado, que no hizo más que confirmar con su fallo la opinión unánime de los espectadores, acordó otorgarles el primer premio.

Después de una carrera plana á seiscientos metros, para socios del Club Hípico Militar, y que fué ganada en primer lugar por el Lic. R. Cosío González, un grupo de alumnos del Colegio Militar se dispuso á disputarse el triunfo de la carrera combinada de resistencia y de relevos que se esperaba resultaría llena de incidentes, y que el público estaba ansioso de presenciar.

Los alumnos formaron tres secciones, que llevaban como distintivo bandas rojas, azules y blancas. Estas secciones fueron preparadas por el sargento segundo Jesús Izunza, y, formando de tres en fondo, con distancias abiertas, recorrieron al paso veloz 3218 metros, para ir, en seguida, estableciendo los relevos. á distancia de cien metros uno de otro. Todos los alumnos conservaron su cohesión durante esta prueba de resistencia, que fué muy encomiada; al efectuarse la de velocidad, los «azules» salieron vencedores, llegando á la meta J. Romero, J. Zayas, A. Ortega, M. F. Guerra, R. Mier, A. Polhuayer, R. Laimón, R. Díaz de la Vega, L. Quijano, J. Ríos Caballero, G. Santibáñez, A. Leal, A. Villada, R. Pradillo, A. Martínez y M. R. Gómez.

A esta nota brillante de la fiesta, siguió una carrera en que se disputaron el triunfo los Sres. Richard Corrouche y José Ignacio Limantour, montando el primero el caballo «Oceaner,» del Sr. D. Ignacio de la Torre y Mier, y el segundo, el caballo «Mazini.» La distancia fué de seiscientos metros, y el premio ofrecido se adjudicó al Sr. Corrouche.



*El Sr. Gral. Diaz en la tribuna de honor.*

Mientras en el Hipódromo se verificaban las carreras á que hicimos ya mención, habíase efectuado ya una de resistencia desde Tlalpam hasta el Hipódromo, ó sea á una distancia de veinticinco kilómetros. A las seis y cuarto de la mañana salió el primer competidor, y, escalonados de diez en diez minutos, fueron saliendo los demás. Esta carrera, que fué la novedad del día, tuvo un brillante resultado.

El primero y segundo premios fueron adjudicados, respectivamente, al Sr. Henns von Kaiser, que salió el primero, y que recorrió el largo trayecto en solo cincuenta y cinco minutos, y el segundo, al Teniente Manuel Saavedra, que tardó en llegar al Hipódromo una hora tres minutos. Siguió una carrera plana á seiscientos metros, triunfando en ella los señores Saavedra y Teniente Coronel Rafael Eguía Díaz.

Después se jugó un «steeple chasse,» entre un grupo de alumnos de la Escuela Militar de Aspirantes, venciendo en él los jóvenes Francisco Flores y Eustaquio Durán, y, por último, los socios del Club Hípico Alemán jugaron la carrera para caballos y lleguas «pur sang,» con que, conforme al programa, debía terminar la lucida fiesta que reseñamos. En primer lu-



*Jockeys del Club Alemán.*



*Vencedor de la carrera de Aspirantes.*

gar llegó el señor Brauer, y en segundo el señor Volber.

Antes de retirarse del Hipódromo el Sr. Gral. Díaz, hizo entre los vencedores del torneo hípico la distribución de premios. Estos fueron los siguientes:

Yegua «pur sang,» al Sr. Von Kaiser; bronce artístico y estuche de viaje al Teniente Saavedra; bronce artístico, representando un abanderado, á los Guardias de la Presidencia; estatuita en bronce, al aspirante Flores; objeto de arte, á los «azules» del Colegio Militar; bronces artísticos, á los Sres. Cosío González y Hernández; champañera de plata, al Sr. Brauer; estuche con cigarrera y cerillera de plata, al Sr. Volber; una mesa de estorbo esmaltada, al Sr. Julsrud; una champañera, al Sr. Corrouche, y un «jockey» dorado, al Sr. Limantour.



## PARA UN BIOMBO

En verdoso cauce obscuro
Por el musgo y por el limo,
Corre y brinca el agua diáfana
Como vidrio derretido.
Macilentas hojas flavas,
De los sauces pensativos
Arrebata, y tal parecen
Moribundos pecesitos.
En los tules erizados
Como alambre de cepillos,
Es el agua en las agujas
De esos tules, como lino
Que se carda lentamente,
Como seda, como un hilo
Que al escurrir se enmaraña
Por doquiera sacudido
Se revienta y á la postre
Deja un haz en cada pico.
En las peñas barnizadas
Forma hirvientes remolinos:
Se separan las burbujas
Como en busca de un arrimo,
Y en la sombra de un volado
Tronco negro de un encino,
Tal parecen de unos sapos
Colosales, ojos vítreos.
En las trémulas guirnaldas
De un bejuco florecido
Que los céfiros columpian,
Un gorrión desata un trino.
Su reflejo tembloroso,
Cae á plomo en un continuo
Rehilete que hace un beso
De dos ondas entre un lirio,
Y se antoja, palpitando,
Que se ahoga el gorrioncito.
Vuelan pétalos de rosas
De azaleas y jacintos,
Remedando mariposas
Que descienden hasta el líquido.
Verdaderas mariposas
Se levantan al unísono,
Como pétalos de rosas,
De azaleas y jacintos
Que retornan á sus cálices,
Imprimiendo sutilísimo
Temblor en las limpias aguas
Al levantarse del líquido.

ABEL C. SALAZAR.



*Carrera de relevos, por alumnos del Colegio Militar.*

## El Sr. Ministro del Salvador

Con el carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Salvador en México, llegó hace poco á la capital el señor Dr. D. Manuel Delgado, caballero correctísimo, hombre de gran inteligencia y extensos conocimientos científicos.

La recepción del honorable diplomático se efectuó el día 4 de Abril con la solemnidad acostumbrada, en el Salón de Embajadores del Palacio Nacional.

A las doce se presentó en el salón el señor Presidente de la República, acompañado de los señores Ministros de Relaciones Exteriores, Hacienda, Justicia, Instrucción Pública y de Guerra, y seguido de los jefes y oficiales de su Estado Mayor y de la Guardia Presidencial.

El señor Ministro del Salvador llegó acompañado del Sr. Lic. Luis G. Pardo, Introductor de Embajadores, y avanzó hacia el Gral. Díaz, para pronunciar una corta alocución, presentando sus credenciales. El señor Presidente contestó en breves y correctas frases.

La Legación del Salvador está establecida en la primera calle de Milán núm. 1806, y en su alojamiento recibió el nuevo ministro numerosas felicitaciones.

Los méritos personales del señor Delgado, su talento y carácter franco, amable y cordial, contribuirán seguramente á estrechar más aún las relaciones amistosas que existen ya entre las Repúblicas del Salvador y México.



*Excmo. Sr. Don Manuel Delgado, Ministro Plenipotenciario del Salvador en México.*



*Cadetes que jugaron la carrera de relevos.*

## FLOR DE ERIO

Todos los días, muy de mañana, antes de que el sol ponga sus besos de luz sobre los campos, se oye, en un barrio de mi pueblo, la voz de un mozuelo alegre y vivaracho que, con ventrudo cántaro al hombro, se encamina al río, dando á los aires dolientes cánticos montunos que suenan agrestemente entre el concierto de los gallos jubilosos que saludan á la aurora.

Aunque se llama Dionisio el muchacho á quien se refiere nuestra historia, todos le llaman Nicho, y siempre, de modo afable, responde á la cariñosa adulteración de su nombre bautismal.

Es huérfano de padre, y cuenta que ha vivido catorce primaveras, no sin regodearse proclamando entre amigos y compinches que él sabe trabajar como cualquiera, y que ha podido sostener desde que frisaba en los doce años, á la madre que lo echó al mundo y á un hermanito escrofuloso á quien mima con ternuras paternales.

Con qué plácida alegría cumple Nicho la diaria faena de aguador de su cabaña, mientras su madre, una jarocha morena no muy entrada en años, junta lumbre en ceniciento fogón, adereza su olla de diluído café y prepara en el metate la masa para los olientes tortillones que sirven de complemento al desayuno tempranero.

Los cantos melancólicos de Nicho brindan



solaz y contentamiento á muchas gentes del lugar que, á veces, se despiertan al eco de tan selváticos acentos.

Hacendoso cual hormiga y como pájaro, garrulador, Nicho saborea como pocos, á su edad, la dicha de bañarse tempranísimo en el undoso río y de respirar á pulmón pleno los airecillos madrugadores de primavera que robustecen sus alegrías con el aroma tropical de las flores nuevas, y el preludio de las aves que saludan el desperezamiento de la aurora.

Cuando Nicho, con el cuerpo saturado de frescura y el ánima bien abastecida de contento, concluye su faena cotidiana de aguador, toma con apetito no escaso, el deseado desayuno que la madre le sirve placentera en limpio cajón de pinotea, situado bajo las ramazones de un gran ciruelo en flor que parece curiosear los secretos de aquellas vidas venturosas en su pobreza. Y mientras Nicho desayuna esparciendo sus alegrías al ambiente aromoso de la mañana, la hacendosa Ceferina, madre del muchacho que sirve de protagonista á nuestra historia, envuelve en blanca servilleta un par de hermosas tortillas que sirven de apetitosa cubierta á oliente ración de carne asada y de frijoles secos.

Antes de que el día vuelque sobre la tierra todas sus ánforas de luz, Nicho se calza sus empolvados guaraches, llena de agua su lustroso *tecomate*, cuelga al cinto el afilado moruno y luego enciende pajizo tabaco en la humosa candileja que alumbra aquellas rústicas escenas inebriadas de patriarcal felicidad.

—Ya me voy, *mama*, es la expresión sacramental de despedida que Nicho tiene de diario para su madre.

—Véte con Dioj, hijo; apúrate en acabar temprano tu tarea, y mucho cuidao con beber ni un trago de aguardiente.

***

Antes de que el ingenio azucarero de los Martínez, ordene con sus agudos silbatos la entrada de los jornaleros á sus labores, Nicho se encuentra, látigo en mano, dentro de espacioso carretón con la yunta uncida y dispuesta á emprender marcha hacia los extensos campos de caña donde la cuadrilla de cortadores se desparrama á dar principio á las luchas del trabajo.

Afecto, como todos los de su plebeya condición, á usar adjetivos y exclamaciones de vergonzante sabor obsceno, el diligente muchacho da suelta á látigo y á lengua, y entre el ruido del carretón y una que otra palabrota descocada, se le oye de continuo vociferar amenazando su yunta: ¡Jala, Abejón! ¡Jala! ¡Jala, Capitán!

Cuando Nicho detiene sus bueyes en el campo en que trabaja vocinglera chusma de gente ennegrecida por el sol, son de oirse los dimes y diretes que se cruzan entre algaradas de risas estrepitosas y zumbidos de vocablos descoyuntados, aquellos labios siempre dispuestos á estruendosos humorismos. Y cuál menudean sobre Nicho grotescos epítetos burlones, los más dados á la sátira picante! Cómo se complacen, ante las incipientes fanfarronadas del muchacho, provocando en el ánimo del imberbe carretonero, sacudimientos de pasiones que aun no han podido despertar en su corazón sin máculas de vicios.

Como todos conocen el horror que á Nicho inspira una copa de aguardiente, no faltan gañanes de la cuadrilla que le griten:

—¡Oye, Nicho! Si erej hombre vente á echar un traguito de refino con nosotroj.

Pero en tratándole de tragos y tabernas, Nicho no atiende á dar razones; lanza refunfuños despectivos y acelera la marcha de su carreta, gritándole á sus bueyes como siempre: ¡Jala, Abejón! ¡Jala Capitán, jalaaaa!

El imberbe muchacho tiene razón que le sobra para sentirse horrorizado ante la idea de llegarse á una taberna y poner entre sus labios una copa de aguardiente. Aun se humedecen de lágrimas sus ojos cuando recuerda las ráfagas de tormenta que soplaron en su hogar por aquellos días en que su padre, entigrecido por el alcohol, tiraba de las trenzas á Ceferina, lastimándole honra y cuerpo con vocablos insolentes y manazos á porrillo.



Aun no olvida Nicho las noches de vigilia en que á la voz aguardentosa y dislocada de su padre, que llegaba tambaleándose á la choza, él y su hermanito escrofuloso se acurrucaban temblando entre las mantas de su lecho calandrajoso, como los pajarillos que se incorporan en el nido cuando adivinan por el estruendo, las iras de una tormenta.

Nicho probó desde pequeño el estrujón de la mano paternal endemoniada por el alcohol, y sus sueños infantiles se vieron emborrascados por el hambre, que no pocas veces tuvo sin lumbre el enclenque fogoncillo de su cabaña.



Después de muchos días, de muchos meses de vivir cruda vida de sobresaltos y martirios, Ceferina se vió obligada á recurrir al amparo de la Justicia, y á buscar en el divorcio seguro puerto á sus malandanzas.

El rompimiento de aquella amarga existencia conyugal, fué plácida aurora de tranquilidad para el alma de Ceferina; mas fué el principio de un nuevo sufrimiento para el sensible corazón de Nicho, que nunca pudo sentir en su ánimo sosiego, viendo á su padre desterrado de la choza y exhibiendo por calles y garitos, indumentaria mugrienta que trágicamente armonizaba con aquel rostro abotagado y amarillo, con aquellos ojos extraviados, de esclerótica sangrienta y aquel abdomen dilatado, cárcel de agónicas entrañas dislaceradas por el vicio.

Casi siempre, en la choza de Ceferina, la comida no abundaba; mas como Nicho era sirviente de una rica familia del lugar, érale fácil disponer, de vez en cuando, de residuos de alimentos que él iba á poner gustoso entre las manos de su padre, por aquellos días en que éste sólo se andaba merodeando, con semblante embrutecido, por churrientos mostradores de tabernas.

Un día que Nicho, acercándose á su padre para darle un panecillo, vió al autor de sus días tumbado en el portal de una tenducha, gesticulando y profiriendo palabras incoherentes, tornó á su choza con aire dolorido, diciéndole á su madre con tímido acento cariñoso:

—Ahora sí, *mamita*, va á morirse mi *papa*. Lo ví tirao ahorita en la tienda de tío Félej, haciendo munchaj muecaj y hablando como loco.

—Puej déjalo. Bien merecido tiene el muy borracho, todito lo que le pasa.

—¿Quiere ujté que lo traiga pa que coma tan siquiera unoj bocaoj?

—Pero, muchacho,—repuso Ceferina ¿con qué lo enterramoj si se muere? ¡Sabe Dios cómo tenemoj pa nosotroj! Aquí no quiero ya borrachoj......

—Puej yo lo traigo, *mama*, y si se muere yo tengo, pa enterrarlo, el dinero que he juntao de mi granero para comprar la burrita que te dije.

Ciertamente, bajo el tosco petate de su duro camastro, Dionisio se tenía bien oculta una sumita destinada á satisfacer una ilusión que aleteaba entre las más adoradas ilusiones de su niñez arrapieza. Aquella fresca ilusión que acariciaba con sus buenas alegrías, era la compra de una burrita que le sirviera de cabalgadura en sus ocios infantiles.

Rasgo extraño en aquel tierno corazón plebeyo: Nicho no pudó posponer al cariño de su padre moribundo, el amor hacia aquella ilusión que desde lejos le sonreía.

Su padre murió al fin en el seno de la cabaña donde por luengos años zumbaron tantas rachas de tormentas conyugales. La alcancía de Nicho quedó exhausta por los gastos del entierro; pero aun guarda el muchacho dentro de su alma, dos tesoros que hoy son su patrimonio de venturas: el brillo de la piedad ante el recuerdo de su padre, y el miedo á los que brindan por la salud, chocando copas en las tabernas..........................................

.................................................

Dos años ha que Nicho, con la muerte de su padre, vió extinguirse su alcancía. Sin embargo, muy de mañana, antes de que el sol ponga sus besos de luz sobre los campos, se oye en un barrio de mi pueblo la voz del alegre mozo que con ventrudo cántaro al hombro, diariamente se encamina al río, dando al aire selváticos sonecillos con que saluda á la aurora, embriagado por la dicha de vivir.

BENITO FENTANES.

Cosamaloapan. 1907.

# RESIDENCIAS VERANIEGAS

## CASA DEL SR. GUILLERMO DE LANDA Y ESCANDON EN TLALPAM

J. MOLINA

COMEDOR

DETALLE DEL JARDIN

JARDIN

UNO DE LOS SALONES



SALON DE RECEPCION

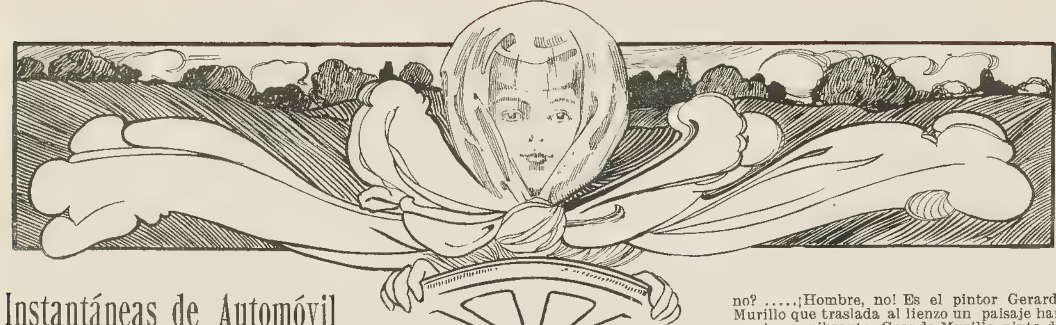
Las familias más distinguidas de la Metrópoli comienzan á emigrar á las poblaciones veraniegas y ya los graciosos "chalets" que se ocultan entre las frondas siempre verdes de los jardines, abren de nuevo sus puertas para recibirlas.

En Tlalpan la temporada de verano se inauguró de una manera espléndida con una fiesta que en obsequio de sus amistades ofrecieron hace poco el señor Gobernador del Distrito, D. Guillermo de Landa y Escandón y su respetable esposa, la Sra. Doña Sofía Osio de Landa, en la magnífica residencia que, en detalle, representan nuestros grabados.

La casa que poseen en la antigua población de San Agustín de las Cuevas los señores de Landa, es una de las más bellas; sus amplios corredores, sus salones en que penetra la luz á torrentes y en que lucen por igual los finísimos muebles y las ricas tapicerías; sus jardínes esmeradamente cultivados y siempre llenos de flores, son para hacer de ella una mansión digna de albergar á los más refinados partidarios del confort y del lujo.

La fiesta á que nos referimos, se efectuó el día cuatro, concurriendo á ella como huéspedes de honor, damas y caballeros muy honorables de la capital, que fueron atendidos con exquisita cortesía por los señores de Landa. Entre los concurrentes se encontraban el Sr. General D. Porfirio Díaz y su distinguidísima esposa, la Sra. Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, quienes hicieron el viaje desde la capital hasta Tlalpan, en unión de los invitantes, en un automóvil.





# Instantáneas de Automóvil

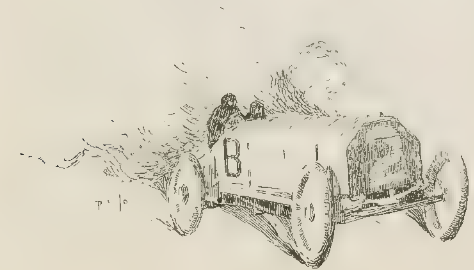
## MEXICO-TOLUCA

El automóvil es el mejor agente de obras públicas. El automóvil hará los caminos de México y gracias á él tendremos puentes y calzadas y caminos reales y vecinales de terso macadam y bordeados de sombrosos árboles...... El automóvil acercará á las aldeas, juntará á las ciudades, y borrando las fronteras políticas unirá por fin á las naciones. Por eso sus llantas son de goma; para borrar fronteras. Esa goma de borrar es profundamente simbólica y trascendente y á su paso el mapa geográfico de los continentes quedará de un solo color, sin líneas que lo alteren y lo dividan. El automóvil trae en lo más íntimo de su organismo prodigioso el ensueño social de Carlos Marx. En la chispa eléctrica que es su alma; en el carburador que es su pulmón; en la gasolina que es su sangre; en el pistón que palpita con el ímpetu de un corazón heróico; en las bielas y los engranes que son sus músculos; en el ritmo cadencioso de su regulador; en el clamor estridente y melancólico de su sirena, el automóvil trae el ideal de los más generosos pensadores, el fraternal espíritu de las grandes federaciones continentales, la felicidad humana, en una palabra......



Todo esto pienso bajo la techumbre del "garage" mientras me calo las gafas de turismo y el "over all" impermeable y el motor trepida y mis compañeros discuten con el "chauffeur" la resistencia de un protector que amenaza romperse.

"El automóvil hará los caminos," pero como aun no los hace, hay que ir á Toluca que hoy por hoy es la Meca del automovilismo. Vámonos, pues, en dirección opuesta á Plateros, donde los "chauffeurs de asfalto" que son como lo charros de banqueta, viran, derrapan y aceleran en primera solo por hacer ruido....¡A Toluca, pues! Contentarse con esta modestísima Odisea mientras el Auto Club de México, hoy soporoso y aletargado le da una vuelta á su propia manija y echa por fin á andar....



***

De Carlos IV á Chapultepec el último panorama metropolitano pasa raudo y se desvanece como la película de un cinematógrafo. El "chauffeur," poseído como todos los de su clase del vértigo de la aceleración, pugna por conservar la velocidad reglamentaria. Por las calzadas un automóvil de 60 caballos manejado por un "chauffeur" italiano, apuesta carreras con una máquina aplanadora. La aplanadora, por supuesto, no se da cuenta ni del triunfo ajeno ni de su propia derrota....

Traspasando la reja del Bosque en la calzada de la Condesa, los excursionistas México-Toluca sienten la primera emoción de velocidad. Se puede pasar acelerando en cuarta, mientras algún gendarme sorprendido busca su lápiz para apuntar vuestro número. Tacubaya se pasa entre dos fumadas de puro. Más allá de Cartajena, frente al Mercado, una multitud pululante, conglomerada, estoica y sorda á la corneta y á la sirena os impone despóticamente la velocidad de las tortugas. Por ahí habría que pasar en aereoplano....¡El puente de Tacubaya! Aquí se toma el tiempo de partida, salen relojes y cronógrafos con la esperanza de batir un "record." Aquí la palanca de las velocidades da un brinco desde el punto muerto y comienzan las emociones del turismo.

La ruta amarillenta y calcárea está llena de sol. El horizonte se abre y las primeras brisas matinales azotan el rostro con sus voluptuosos flagelos.

¡Pero cuánto peatón estulto! Cuánta bestia de carga obstinada en hacer quiebros á vuestra máquina. Ni por un momento se ve el camino libre. Nadie toma su derecha. A cinco metros de la máquina gentes y bestias no saben todavía qué camino tomar....

—"Ca vous coupe la chique!" dice Frederic, el "chauffeur" francés desesperado.

Y yo pienso, al ver que nuestra sirena suena en vano, en un aforismo automovilista que podría formularse así.

"El heroismo de Ulises, es común á todos los indígenas que frecuentan el camino de Toluca, pues como el fuerte Odiseo parecen tener cera en los oídos y no hacen caso de las sirenas."

Nuestro Brasier ha subido triunfantemente en tercera velocidad hasta Santa Fe y si al cruzar el hostil empedrado del pueblo moderamos nuestra marcha es solo por los gendarmes avisores que esgrimen lápiz y papel....Al salir de Santa Fe distinguimos á un individuo sentado en tierra que jura airado: «Corpacio di Baco! ¡Acidente á la luna!» ¿Qué es eso? ¿Son los restos de algún "chauffeur" italiano? .....¡Hombre, no! Es el pintor Gerardo Murillo que traslada al lienzo un paisaje harmonioso y vibrante. Cuando Murillo pinta dice "Fiat"....[esperen ustedes, que no se trata de automóviles] dice "¡Fiat Lux!" y la luz se hace en sus cuadros.... Murillo es inefable y sutil, Murillo es imponderable y equilátero, Murillo se pierde de vista....¡Adiós Murillo!

***

En unos cuantos minutos ha cambiado el paisaje. El aire que silba y nos azota, nos envuelve en un efluvio resinoso y nos impregna con el olor balsámico de los pinos. Las caníferas azules, violetas, color de índigo se encumbran en lontananza en laderas, valles y cañadas. Y vamos á la vera de un paisaje de Suiza,



montañés, agreste y boscoso. Es necesario estar poseído del demonio de la gasolina para pasar con esa rapidez por tan divino escenario. Habría que bajarse y como Murillo ponerse á pintar acompañando cada pincelada con una exclamación de entusiasmo romanesco. Pim "Managia li coni!" Pan "Viva la facia!" Pun "Acidentacio!"

Pero no hacemos nada de eso; seguimos corriendo en cuarta velocidad. Y mientras, elaboro otros aforismos para mi carnet de automovilista.

"Para que corran mucho hay que hacer lo mismo, exactamente lo mismo, con los caballos y con los automóviles: darles "cuarta"....

La Venta, Tianguillo, La "Cola de Pato," Las Cruces, Salazar. El Brasier sigue subiendo en tercera, pendientes de 17 p%. La esplendidez del paisaje es tan grande como nuestra obstinación de no verlo sino con el rabo del ojo. Hay puntos que me recuerdan el Tokaido, el gran camino real del Japón que une á Tokio con Kioto; otros me traen á la memoria el Yosemite de California; otros......Pero hay sitios trágicos que vemos de soslayo con algo de "petite morte" que nos escalofría. Este camino es también un Vía-Crucis, y tiene ya sus estaciones. Aquí una lápida recuerda la muerte lamentable de F. Lari; aquí el señor García Teruel juró no volver á ser "chauffeur" en toda su vida; aquí Fernando Couto y los jóvenes



Sanz patinaron el día de la nevada. Ni en el «Skating" del Parque Luna se ha vuelto á patinar así. Ese es el record.... Miento, el record lo tiene el escultor Juan de Dios Fernández, que "patinando" ha hecho dos veces el viaje de México á París. ¿Tendré que advertir á ustedes que este último campeón patina.... estatuas?

En Lerma hay un portal sin techo cuyas columnas, ¿se acuerdan ustedes? parecen de condumbio... Están hechas de piedras que, merced á quién sabe qué procedimiento de "patinar" imitan la panocha y el cacahuate con una fidelidad que da dolor de muelas. En Lerma comienza la calzada donde se pueden correr 100 kilómetros á la hora! El "chauffeur" se frota las manos. Tercera! ¡Cuarta. Acelerador....... ¡¡Buum!!

¿Y este cañonazo qué significa? ¡Pues nada! Se ha abierto la llanta, se ha abierto la cámara de aire. Panne!

Entonces esa detonación, ese cañonazo se explica.... siempre que se abren las cámaras hay cañonazos.

¿Y ahora qué? Poca cosa.... Gatos, cemento, vendas, y tras de todo ese manejo, la mejor parte del camino á Toluca, hecho con desesperante precaución.

Y luego el garage de Toluca! No ví tal «Lion d'or ..." No ví más que un león de lana, un tapete elevado á la categoría de gobelino y puesto en la pared para que no anden sobre él más que las moscas..... Pero si el león de oro resultó de lana, es decir, salió borrego, en cambio el "garage" no es "garage".... No hay gasolina ni para desmanchar un "jacquet;" aceite...... ni para ensalada; no hay carburo.... no hay agua. Los diálogos son como en el Ollendorf. ¿Tienen ustedes gasolina? No señor; pero tenemos ajedrez!" Habrá, pues, que telefonear, que esperar auxilio y que volver á México de noche. ¡Oh, la panne!

***

El viaje de regreso á México es lo mismo; pero á contra pelo, «á rebours.» Es como hacer andar hacia atrás la película de un cinematógrafo con poca luz en una proyección penumbrosa y grisácea. Más emoción en los virajes; pero en cambio á las doce de la noche, todo el camino está limpio y libre de bestias y de transeuntes. La sirena lanza en vano en las soledades nocturnas su doliente estridor entrecortado. Los fanales empapan con su fulgor de plenilunio los bosques desiertos y las llanuras solitarias. Y de vez en cuando, quién sabe qué aves nocturnas, deslumbradas por la luz del acetileno, pasan frente al radiador, revolando á flor de tierra, torpes y atolondradas en la cruda proyección luminosa....

La jornada debía cerrarse con una visión maravillosa, llena de misterio y de suntuosidad. A la altura del Contadero, el perfil de un talud que nos encajonaba, se abrió en una larga depresión, y allá abajo, en la lejanía, vimos en deslumbramiento de un instante, el fosforecer de los diamantes de un valle de Golconda, la marejada luminosa de un mar azul reventando en espumas de perlas que estallaban y se deshacían. Luego el negro talúd volvió á levantarse como si hubiera querido prepararnos con aquella rápida visión, á la total maravilla que iba á seguir. Y al abatirse de un golpe la última curva del talúd, se ahondó á nuestros pies el Valle de México, como la mate negrura de un espeso terciopelo. Y en el confín el prodigio, una áscua de hirviente plata en fusión, un yacimiento de ópalos rutilantes con tornasol de cinerario azul y verde pálido. Era el cielo estrellado multiplicándose abajo en un profuso reflejo. Era el torbellino del pólen de oro que las estrellas dejaban caer volcando sus cálices diamantinos. Era el deshielo de la nieve de los volcanes corriendo sobre el valle en regueros de luz. Era México velando en la profunda negrura de su Valle. Y al feérico fulgor incandescente de sus millones de luces, la ciudad sangrienta y torva de los teocalis aztecas y de los templos coloniales, era una Hekatompilos de mil puertas de luz, una Babilonia terrible y fascinadora, una Bagdad llena de piscinas de misterio, cercadas por jardines de oro, de diamante y de luz.

Y el macizo y resonante automóvil, llevándonos hacia el prodigio, era el Dragón de las leyendas orientales que alargando sus tentáculos de fuego iba por los negros caminos hacia la divina Bagdad!

José Juan Tablada.



## EL BOFETON

¡Oh, noche inolvidable! ¡Oh, noche mía,
en que sufrí gozando! ¡oh, noche bella!
noche en que no faltó ninguna estrella
á nuestra cita de pasión! Vertía

un hálito nupcial la noche fría
sobre mi ardiente corazón; aquella
noche será inmortal! Estaba *ella*
sola conmigo en el balcón....—María!

Luz! Alma! Cielo! Vida! Idolatría!—
dije—y con rapidez vertiginosa,
la dí un beso en la boca entrecerrada!

No!....—clamó, á un tiempo esquiva, y temblorosa—
y sentí en mi mejilla avergonzada,
un flagelo de pétalos de rosa!

Julio Flores.

*TEATROS.—Artistas de la Compañía de Opereta Americana.*

# LA RUTA DE TEHUANTEPEC

## Un Proyecto del año de 1774.

Con motivo de la reciente inauguración del tráfico internacional por el Istmo de Tehuantepec, un periódico español publica algunos curiosísimos documentos que habían permanecido inéditos desde hace mucho tiempo y que forman parte de la valiosa colección que contiene el Archivo General de Indias.

Estos documentos se refieren al viaje de exploración que por la comarca tehuantepecana hizo por los años de 1773 á 1774 el Coronel D. Agustín Crame, con el encargo de buscar la mejor manera de establecer la comunicación entre los dos océanos, según órdenes recibidas del Virrey D. Antonio María Bucareli y Ursúa, ante quien rindió un informe interesantísimo describiendo las condiciones topográficas del terreno y señalando el único medio que, en su opinión, había para lograr lo que ya desde aquellos remotos tiempos preocupaba seriamente al Gobierno.

Bueno es advertir que la comisión encomendada al Coronel Crame obedecía no sólo al deseo de contar con una nueva ruta que facilitara el comercio marítimo, sino también al de conducir al través del Istmo cargamento de guerra, caso de que resultaran ciertas las noticias que el Embajador de España en San Petersburgo había comunicado al Rey de España, relativas á que los rusos estaban organizando algunas expediciones con el fin de establecerse, contra los intereses de la monarquía, indudablemente, en las costas de América, hacia el Norte de las Californias.

Después de describir el terreno, puntualizando los ríos que lo cruzan, las poblaciones principales, etc., etc., dice el Coronel Crame:

"El camino que desde el río Malatengo está señalado con puntos dobles y pasa por el barrio de chivela y San Jerónimo, es el que trajo la artillería que se condujo en el siglo pasado de Yecoantepeque á la Barra de Goazacoalcos, y de allí á San Juan de Ulua; esta artillería probablemente se embarcó en Malatengo en el paraje *A* y se bajó en tiempo de aguas por este río ó atravesando por el de Saravia al de Goazacoalcos, por el cual continuó su navegación hasta el mar.

Es de advertir que este río Malatengo sólo en tiempo de lluvias tiene caudal suficiente para dicha navegación, aun practicándola con canoas que calan muy poca agua. También se ha de notar que el de Saravia ofrece alguna mejor porción, y que el terreno entre Malatengo y Saravia por el paraje *B C* es de lomas muy suaves, por las cuales fuera fácil abrir camino bueno. Igualmente representa ser buen terreno el que hay entre Saravia y el de los Miges, cortando por la dirección *C D*, pero como para conocerlo perfectamente sería menester ir abriendo camino por aquellos desiertos, no se puede determinar con certidumbre la interior disposición de aquel terreno. Su reconocimiento podría convenir siempre que se quisiere abrir un camino permanente para ruedas, pero para el uso de una ú otra vez, no tengo por imposible el subir artillería (excepto la de á 24) por los ríos hasta el paraje *A*, ejecutándolo con canoas aparentes para el fin y aprovechándose de la creciente de los ríos en la estación de aguas. Desde allí fuera fácil la conducción por tierra hasta Yecoantepeque, renovando el camino por donde pasó la que se condujo á San Juan de Ulua en otro tiempo; y el mayor gasto sería para poner en buen estado la parte que atraviesa la sierra entre la Hacienda de la chivela y San Jerónimo. Para todo lo que puede llevarse á lomo, nada hay que hacer: en cualquier tiempo del año se puede practicar; conducido con canoas hasta Malpaso, desde allí hay 30 leguas de camino abierto hasta Yecoantepeque. La disposición de los ríos: la sierra que está como interrumpida entre Santa María de Petapa y San Miguel y la buena proporción que ofrece el terreno, hacen conocer que no fuera empresa muy difícil ni de excesivo gasto; la comunicación de los dos mares suspendiendo las aguas de los ríos Moloya y Cituna, se abriría una canal para comunicarlos con el de San Miguel que pasa por la venta de chicapa, y de aquí adelante ya no hay dificultad, porque todo es perfectamente llano hasta Yecoantepeque. Del punto de la división de las aguas se sacaría otro canal costeando el río Malatengo y con pocas enclusas se pondría á nivel del terreno *C*, por el cual entraría en el río Saravia ó continuaría hasta el de la Puerta, según conviniese; y de cualquiera de estos dos ríos, se pondría, á muy poca costa, corriente la navegación hasta el de Gozacoalcos."

Posteriormente, el mismo Coronel amplió su informe rendido ante el Virrey, diciendo, entre otras cosas:

"La carta que escribí á V. E. de Tecoantepeque el día 28 del pasado, estaba algo teñida con el sentimiento de no haber encontrado hasta entonces el camino que pudo llevar la artillería. Salí de aquella villa con este disgusto; y antes de dar la vuelta por el camino que me habían informado, me empeñé en el reconocimiento por la Sierra, que está nueve leguas de Tecoantepeque, y buscando de unos cerros en otros los parajes más aparentes, como si mi idea hubiera sido abrir camino nuevo, di por fortuna mía no sólo con el camino por donde pudo pasar la artillería, sino por donde efectivamente pasó, siendo prueba incontestable de esta verdad los desmontes repetidos que hallé en las laderas de los cerros para formar camino espacioso para ruedas; cosa que en estos países no pudo practicarse sino para semejante fin; pues en el camino Real, por no dar los indios cuatro golpes de hazada, van los pasajeros al pasar la Sierra con el peligro de despeñarse, como sucedió con una de mis cargas, y ha sucedido á otros muchos, especialmente cuando hay Nortes."

..............................

"Allí me detuve á examinar y á reflexionar sobre la buena disposición que ofrecen, así el terreno como los ríos, para la comunicación de ambos mares, y fueron muchas las ideas que nacieron de esta reflexión."

En vista de estas noticias y del mapa que á los documentos á que acabamos de referirnos acompañó el Coronel Crame, D. Antonio Bucareli y Ursúa dirigió al Gobierno español la siguiente nota que también permaneció inédita hasta hace pocos días:

"Excmo. Sr.:

Muy señor mío: En carta n.º 1,258, dí cuenta á V. E. de las primeras noticias que me pasó el Coronel D. Agustín Crame, Teniente de Rey de Veracruz, encargado por mí de reconocer el terreno que intermedia desde la Barra de Goazacoalcos, en el seno, hasta Tecoantepeque en la mar del Sur, y lo ejecuto ahora con inclusión del plano formado para demostración de la facilidad de transportes, de lo que se necesite para los nuevos establecimientos para fomentar los reconocimientos, ó para cuanto el Rey resuelva, sin tanto gasto, como sufre hoy la Real Hacienda en cuanto se conduce para el Astillero de San Blas, ni el tiempo que se perdería recurriendo á Manila.

"Hasta ahora no se ha encontrado documento auténtico que acredite haberse servido de estos mismos ríos para la comunicación de los dos mares, pero es constante que en San Juan de Ulua hubo artillería fundida en Manila, que últimamente se llevó á España por inútil; que D. Agustín Crame, no sólo encuentra la posibilidad de la navegación en los ríos, sino las señales del camino abierto por tierra para comunicarse de uno á otro, y la tradición del país de ser aquél el camino por donde pasó la artillería.

"Que asimismo parece constante que las primeras embarcaciones que hizo construir Hernán Cortés para ir á California, fué en Tecoantepeque, y que no pudo ser otro el camino de que se sirviese, que el que indica D. Agustín Crame, después de todos los exámenes que ha practicado, sin excusar fatiga, y auxiliado de su gran talento, profundo estudio y deseo de desempeñar con acierto cuanto se pone á su cuidado relativo á el mejor servicio del Rey.

"Todas estas noticias me parecen dignas de la de S. M., por lo que pueden contribuir para la resolución de lo que se premedite, para poner obstáculos á las ideas de los rusos, y así pido á V. E. se lo haga presente.

"Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años que deseo.—Méjico, 27 de Marzo de 1774.

"Excmo. señor. B. I. m. de V. E., su más rendido reconocido servidor. El B.º Fr. D. ANTONIO BUCARELI Y URSUA. (*Hay una rúbrica.*)

"Excmo. Sr. B.º Fr. D. Julián de Arriaga."





*La Gran Comisión del Centenario de la Independencia.*

## EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA

GRAN COMISION NACIONAL

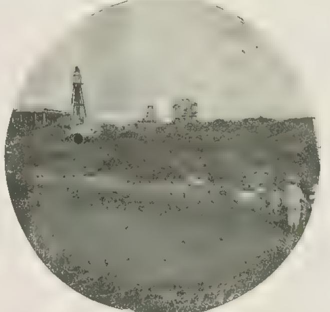
Por conducto de la Secretaría de Gobernación. el Sr. Presidente de la República acaba de nombrar á los Sres. D. Guillermo de Landa y Escandón, D. Fernando Pimentel y Fagoaga, Lic. D. Rafael Rebollar, D. Serapión Fernández, D. Francisco Díaz Barroso, Gral. D. Eugenio Rascón, D. Romualdo Pasquel, Lic. D. Carlos Rivas y D. José Casarín, para que, constituyendo la gran Comisión Nacional del Centenario de la Independencia de México, organicen y dirijan las demostraciones públicas con que habrá de celebrarse en 1910, aquel glorioso acontecimiento.

La Gran Comisión, que presidirá el Sr. de Landa. celebró su primera junta el día seis del corriente, en la casa habitación de aquel prominente caballero, y pronto dará principio á sus labores, conforme á un plan cuya formación quedó encomendada á los Sres. Rebollar, Casarín y Barroso.

Las sesiones se efectuarán los miércoles á las tres y media de la tarde.

Es seguro que en las capitales de los Estados se instalarán comisiones que trabajen de acuerdo con la Nacional, á fin de que pueda hasta cierto punto uniformarse la celebración del centenario, y de que en todas partes resulte digna de la cultura de nuestro país. Todos los miembros de la Gran Comisión están animados de los mejores deseos en pro de los elevados propósitos que persigue el Ejecutivo, y, sin duda alguna, trabajarán con verdadero empeño para llenar cumplidamente su misión.

En este número publicamos un grupo en que aparecen el Sr. de Landa y los demás honorables caballeros que, con él, forman la Gran Comisión del Centenario.



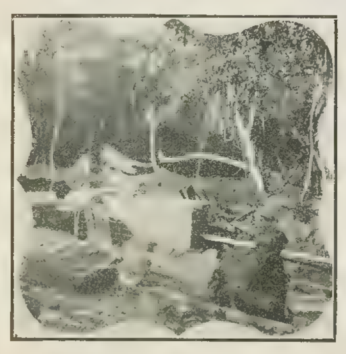
*Grupo de trabajadores en Punta Delgada.*



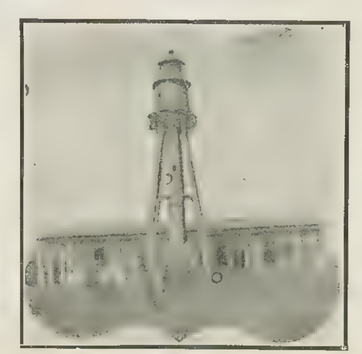
## UN NUEVO FARO

Para solemnizar el 2 de Abril, la Dirección General del Ramo inauguró en Punta Delgada, 41 millas al norte de Veracruz, un nuevo faro que ocupa una aerea de más de 500 metros cuadrados y que, así por su magnífica construcción, como por su espléndido aparato, puede considerarse como el mejor que hay actualmente en toda la República.

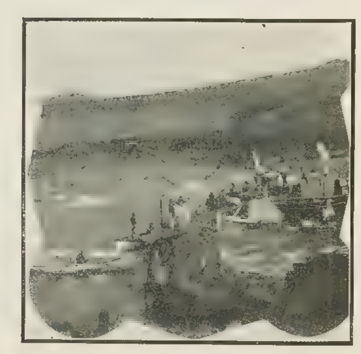
El edificio es de hormigón y cemento, piedra y arena, y aparte de la torre destinada á sustentar el referido aparato, tiene seis habitaciones de veinticinco metros cúbicos, dos cocinas, dos despensas, dos baños de regadera y tina, dos W. C., y un ancho corredor que rodea tres de los frentes del mismo edificio, á una al-



*Toma de agua.*



*Faro de Punta Delgada.*



*Trabajos de Construcción.*



Srita Eva Elorduy "Europa"

Srita Juvencia Roa "Mascota"

Srita Otilia Bojorquez "América"

Srita Josefa Parra "Margarita"

# GUAYMAS
## DAMAS DISTINGUIDAS, EN TRAJE DE FANTASIA

tura de cinco metros. En cada habitación hay servicio de agua en abundancia, tomada de un manantial cercano.

Es de notar que el faro á que nos referimos es hasta hoy el único, tratándose de los que no están instalados en puntos poblados, que cuenta con agua potable para las necesidades de sus empleados; pues los de otros faros tienen generalmente que servirse del agua de lluvia que almacenan siempre que se les presenta una oportunidad, como si fuera un gran tesoro. En la estación del año en que falta el agua, unos buques especiales, llamados "aguadores," son los que se encargan de proveerlos del precioso líquido.

En Punta Delgada no habrá necesidad de recurrir á estos medios extremos para tener agua suficiente: cerca del sitio donde se levanta la construcción de que hablamos, se encontró un manantial que pudo aprovecharse desde luego construyendo una presa y tendiendo una tubería de hierro galvanizado que conduce el líquido hasta el tanque distribuidor correspondiente.

Completan la instalación de que nos ocupamos un muelle de hormigón, cemento y piedra, y un almacén destinado á guardar las existencias de petróleo.

La obra, que ha sido elogiada por los marinos extranjeros que viajan continuamente por el Golfo, fué dirigida por el Sr. Ing. D. Joaquín Palacios, Inspector de Faros del Segundo Distrito.

## DE LA VIDA

*La lluvia canta....*

Llueve. El agua, al caer sobre el pavimento de las calles, levanta un eco largo, sostenido, monótono.

Cuando el viento toma este eco y lo hace llegar á las ventanas desiertas, el eco de la lluvia añora melancolías de cantar. Cuando trepa muros arriba hasta tocar en los aleros donde se abrigan las palomas, el eco desmaya en languideces de arrullo. Cuando entra por las rendijas de las puertas y se llega á los oídos de una mujer, el eco toma tonalidades de palabras de amor y sabe á dulcedumbres de cariños; pero si se cuela por las casas vacías, donde vive el olvido, el eco largo, sostenido y monótono, se quiebra en mudos ecos que hablan de suspiros, de quejas, de lágrimas.

***

No hay nada más melancólico ni más suavemente triste que un día de lluvia.

El alma de estos días tiene un eco para cada oído y un recuerdo para cada corazón. Para el mío tiene un gran recuerdo imborrable. Fué tarde de lluvia la primera en que yo dí un beso en unos labios de púrpura. Erase en un pequeño gabinete que tenía un balcón á la calle, por donde se veía caer el agua en copioso aguacero. En el departamento inmediato al gabinete, un canario cantaba.

No hay nada más hermoso que la vida cuando el alma florece en ella. Y aquella tarde de lluvia lenta y tenaz, el amor florecía en mi corazón como una gran rosa de abril.

Llueve. Yo escucho cómo el agua suena en los árboles con gemebundo cantar; yo veo cómo las hojas sin vida caen de estos árboles y ruedan por el suelo puercas de lodo. Caen lentas, silenciosas, resignadas, en medio de un ambiente de soledad y de olvido. Para estos árboles, que la otoñada tornó de hojas paliduchas y tristes, la lluvia tiene eco de *miserere*.

***

En los altos balcones que cierran cristales herméticos, la lluvia habla de soñolencia y de bien; suena á dulcedumbre y halago la lluvia que resbala por los cristales señalando extraños geroglíficos. Nada más arrobador que la música del agua cuando el binestar nos rodea y el amor nos mima....

La tibia y suave caricia de unas manos blancas, la mirada honda, larga, pasional y de unos ojos que nos quieren, la palabra todo amor y cariño que habla en nuestros oídos con cadencias de madrigal; el beso rápido, nervioso, que vuela de unos labios á nuestros labios con sabores de miel; todo eso de que se compone el gran encanto de la vida, resulta de sensación más honda, de sabor más dulce, de más bella ilusión, en estos días de cielos grises en que la lluvia cae lenta, prolongada, sonora. Porque el alma de estos días, romántica y melancólica, tiene un eco para cada oído y un recuerdo para cada corazón.

M. LOZANO CASADO.



## ANIMAE RERUM

Al mirar del paisaje la borrosa tristeza
y sentir de mi alma la sorda pena obscura,
pienso, á veces, si esta dolorosa amargura
surge de mí ó del seno de la Naturaleza.

***

Contemplando el paisaje lluvioso en esta hora
y sintiendo en los ojos la humedad de mi llanto,
yo no sé, confundido de terror y de espanto,
si lloro su agonía ó si él mis penas llora.

***

A medida que sobre los valles anochece
todo se va borrando, todo desaparece .
El labio, que recuerda, un dulce nombre nombra.

***

Y en medio de este obscuro silencio, de esta calma,
ya no sé si es la sombra quien invade mi alma
ó si es que de mi alma va surgiendo la sombra.

FRANCISCO VILLAESPESA.



# La Oficina Impresora del Timbre

Uno de nuestros repórters fotógrafos tuvo hace poco la oportunidad de hacer una visita á la Oficina Impresora del Timbre y de comprobar la justicia con que una importante publicación extranjera—"The Toledo Press"—elogió con entusiasmo en una de sus últimas ediciones á esta importante dependencia del Ramo de Hacienda, encomendada desde hace veinticuatro años á la pericia y acierto del Sr. Coronel D. Patricio León.

Los distintos departamentos en que está dividida actualmente la Oficina trabajan bajo el más bien entendido plan de orden y economía, llamando todos y cada uno de ellos la atención por la escrupulosa limpieza en que se conservan y por lo bien seleccionado del personal con que cuentan.




En el taller de grabado en piedra é ilustraciones, nuestro enviado pudo ver algunos trabajos perfectamente acabados, tales como sellos, encabezados para despachos, estampillas para marcas de cigarros, hilados y tejidos y para el impuesto de metales preciosos. Cada año se graban allí dos piedras con dos matrices de estampillas cada una, que sirven para hacer los transportes que se destinan á la impresión de los timbres cuyo valor varía de $0 20 á $5.

Las estampillas á que nos referimos se imprimen en un salón especial provisto de excelentes prensas que también se utilizan para diversas impresiones oficiales y para poner firmas en los billetes de $5 y $10 de to los los Bancos y contraseñas en los de otros valores. El tiro diario es de seis mil "planillas," por prensa, conteniendo las grandes cuarenta y seis timbres y las chicas treinta y ocho.

La tinta que se emplea para la impresión de los timbres—excepto los correspondientes al impuesto sobre tabacos—se prepara en un molino movido por vapor y que está al cuidado de un solo operario, que es el que prepara la pasta necesaria para las diversas tintas. Los colores de estas tintas son: rojo francés, amarillo naranja, Lueh Herman, rojo imperial, amarillo cromo, verde cromo, azul de ultramar y azul de París. Cada uno de estos colores corresponde á una emisión de estampillas de determinado valor. El molino puede producir en ocho horas 130 kilos de tinta lista para utilizarse desde luego en las prensas.

* * *

Hablando de la Oficina Impresora del Timbre, dice la publicación extranjera á que antes nos referimos:

«Hay allí, también, una fábrica de cartón para utilizar los desperdicios de papel y estampillas malas, lo cual reporta una preciosa economía y ganancia.

«El valor y la importancia de esta Oficina del Gobierno podrá ser más apreciada cuando sea dicho que en el año fiscal de 1905 á 1906 el monto de estampillas impresas puestas en circulación fué por valor de $680,000.00 [moneda mexicana] lo cual prueba la magnitud y extensión de las operaciones.

«El Coronel Patricio León, que ha adquirido allí muy amplia experiencia, después de hacer un concienzudo estudio de los diferentes departamentos, ha estado en posibilidad de inventar y reformar en mucho la maquinaria que está en uso y que ha sido traída del extranjero. El personal de operarios mexicanos es inteligente y capaz, y toda la maquinaria que ha sido importada ha sido por ellos mismos armada y puesta en movimiento.

«Allí también se imprimen en los millones de billetes de todos los Bancos de la nación, las contraseñas privadas, dejándolos listos para su circulación.

* * *

"En el Museo de la Oficina se puede ver la primera estampilla impresa cuando la ley lo autorizó y así sucesivamente hasta la época presente. También hay una colección de timbres de todo el mundo, colocados bajo artísticos marcos con sus vidrieras, distribuidas de una manera conveniente, en aparadores de madera delicada construídos en México, se encuentran los originales y los grabados que se han usado para dichas estampillas.

LITOGRAFIA Y PRENSAS

* * *

En otro departamento separado se encuentran cuatro máquinas impresoras de estampillas sistema "Variviere," que están movidas por vapor y en las cuales se hace toda clase de timbres para documentos. El tiro diario de cada una se eleva á 1.500 pliegos, que contienen doscientos sellos. En el mismo salón se encuentran dos máquinas americanas con cuatro planchas de acero en donde están grabados los timbres, y que tiran seis mil "planillas" por día, de diferentes valores. Hay, además, diez tórculos para la impresión de timbres especiales para tabacos. La producción total de "planillas" se eleva en este departamento á 15,000 por día.

MOLINO DE TINTAS

* * *

La Tipografía es también notable por su magnífica dotación de máquinas y por lo bien surtido de sus "cajas." Allí se ejecutan todas las impresiones correspondientes al Ramo de Hacienda, así como otras del Senado, la Cámara de Diputados y algunas Secretarías de Estado.

De la imprenta, nuestro fotógrafo fué conducido al taller de encuadernación, donde se halla instalada, entre otras, una excelente máquina de discos para rayar, con ponedor de pliegos automático. La máquina, es del modelo más perfecto que se conoce, pudiéndose trabajar en ella, por uno y otro lado del papel y con distinto rayado, hasta con seis tintas de diferente color. Su tiraje es de cuatro mil pliegos por hora, ó sean treinta y dos mil al día.

Anexos á los departamentos á que acabamos de referirnos se halla un gran taller mecánico, para las reparaciones de toda clase de piezas de maquinaria que sufran con el uso algún deterioro, y un salón donde está dispuesta la planta de fuerza motriz del establecimiento, con dos motores de sesenta caballos que trabajan alternativamente, y un dinamo para el servicio de alumbrado eléctrico.

MAQUINA DE RAYAR



## ELEGIA TROPICAL

En sueños vió su tierra, por la que fuga un río;
vió, sobre el río, el puente, como si fuera un paso;
vió, más allá, el espeso verdor del valle umbrío,
que ante los ojos tiende la suavidad de un raso.

Y en su visión, ganoso de regresar, los días
contó que le faltaban para sus patrios valles,
en donde estaba Cali con todas sus Marías,
con sus esbeltas torres y sus dormidas calles......

Midió con sus dolores el tiempo y la distancia,
y comprendió cuál era su inevitable suerte:
se sintió niño entonces; y al evocar su infancia,
lloró, lloró y se estuvo llorando hasta la muerte.

Su espíritu fué como la torre de una aldea,
en la que el bronce un suave quejido siempre exhala,
cuando en su hueco un rasgo de brisa voltejea
ó cuando las palomas lo hieren con el ala. ...

En medio de la lucha vibrante en que vivía
nunca olvidó á la virgen que ambicionó de esposa;
tuvo el horror, por eso, de un ánfora vacía
y la tristeza de una campana silenciosa.

JOSÉ SANTOS CHOCANO.

## *SECCION DE CONSULTAS*

**METODO HIGIENICO DE VIDA.**

Cosquillas: Un joven de 18 años puede observar un método higiénico de vida, distribuyendo su tiempo de esta manera:

Después de siete ú ocho horas de sueño, tomar un baño, hacer ejercicio, desayunarse, etc.; en seguida emplear las horas del día, según el reglamento de la Escuela, procurando no comer de prisa y tener al levantarse de la mesa un rato de descanso; terminadas las clases, puede dedicarse una hora á hacer ejercicio. Los domingos se consagrarán en absoluto á distracciones: juegos de "sport" ú otras que agraden al joven. Es indispensable para un estudiante, á fin de no hacerle su labor pesada y monótona y de no fatigar demasiado su cerebro, darle, mientras más fuertes sean sus estudios, mayores ratos de descanso y de distracción.

**MODELOS DE BLUSAS.**

Subscriptora Papatzin: Doy á Ud. los modelos de blusa que me pide.



**PEINETA.**

Coralina: Para el peinado de fantasía que desea Ud. llevar, le quedan bien como adornos unos "choux" de gasa de color del vestido y sosteniendo el cabello en la parte alta de la cabeza una gran peineta labrada que muestra el grabado respectivo.

**MANCHAS DE LA CARA.—CAKE DE CHOCOLATE.**

A young lady from Nogales: Para hacer desaparecer las pecas, se emplea una pasta que se aplica diariamente al acostarse, cubriendo perfectamente con ella las partes del rostro manchadas.

Esta pasta se prepara según la fórmula siguiente:

| | | |
|---|---|---|
| Agua destilada | 10 | gramos. |
| Dextrina | 10 | " |
| Glicerina | 15 | " |
| Oxido de zinc | 10 | " |
| Oxicloruro de bismuto | 2 | " |
| Sublimado | 0,30 | " |

—Hay varias maneras de preparar el cake de chocolate, doy á Ud. la más sencilla.

Se mezclan seis yemas de huevo con 50 gramos de chocolate reducido á polvo fino y un poco de vainilla; se bate perfectamente durante 15 minutos, y en seguida se añaden seis claras de huevo bien batidas; cuando están bien incorporadas se ponen 200 gramos de harina, y se continúa batiendo hasta darle una buena consistencia. Se coloca la masa en el molde, untando éste previamente con mantequilla; se le espolvorea azúcar y se mete al horno.

—Sírvase Ud. indicarme qué clase de pasteles desea preparar, porque hay infinidad de variedades.

**PARA EL CUTIS.**

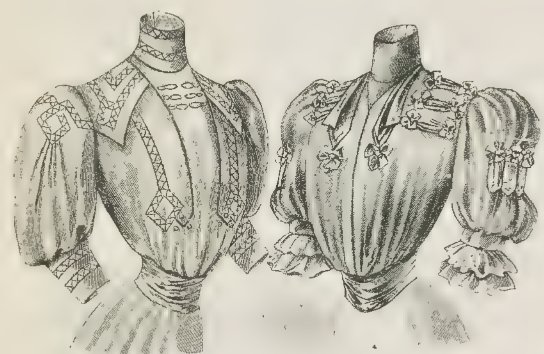
Lommy Flayssom: La leche antiefélica á que Ud. se refiere es sumamente caústica.

—Para suavizar el cutis es magnífica la crema glimiel.

—Los lunares no pueden obscurecerse á menos que se tiñan superficialmente.

—Puede Ud. enviar las composiciones que desee, y á juicio de la Redacción serán ó no publicadas.

MARÍA LUISA.



**Modelos de blusas.**

—Para evitar que la palomilla destruya la ropa se colocan entre ésta, muñequillas llenas de alcanfor.

**UNA CONSULTA.**

Subscriptora constante: En el próximo número atenderé su consulta.

**MONOGRAMA.—OBSEQUIO.**

Saraza nangona: Como dije á Ud. al contestar á su anterior consulta, no me es posible darle la amplificación del monograma, porque ocuparía un espacio de que no puedo disponer.

—Cualquier objeto de tocador, un frasco de perfume fino, ó algo hecho por Ud., serán un bonito obsequio para su amiga.

**TOCADOR.**

Amanda: La pomada que desea Ud. preparar se hace mezclando simplemente azufre y vaselina fenicada, poniendo 1 gramo de la primera substancia por cada 10 de la segunda.

—La preparación que usa Ud. para el cabello es la causa de que esté encaneciendo.

—No es preciso ponerse en pie para tomar un vaso de agua.

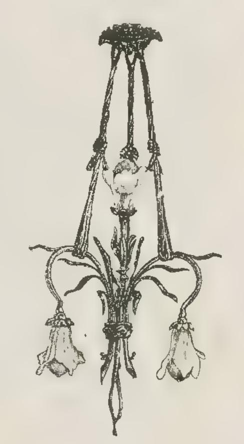
**PLUMAS.**

Cholita: Se usan sobre todo las grandes plumas de avestruz para adorno de los sombreros y también los pompones y "aigrettes:" doy á Ud. en las ilustraciones modelos de cada una de estas clases.



**LAMPARA DE COMEDOR.**

Mimí: En el grabado respectivo encontrará Ud. un bonito modelo de lámpara de comedor, con tres focos eléctricos.

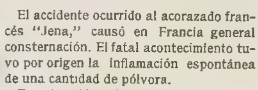


**DE SOCIEDAD.—TRAJE DE BAILE.**

Californiana: Procure Ud. saber antes de cortar relaciones con sus amigas, si el cambio que observa Ud. en ellas ha sido originado por alguna inconsciente falta, olvido ó irreflexión de Ud.

—La persona á quien Ud. alude, demuestra por su comportamiento despreocupado, no tener dignidad, y en mi concepto no merece la estimación de los demás.

—Un traje color de rosa pálido, adornado con entredoses y sin recargo de pliegues ni volantes, sentará á Ud. perfectamente.



# LA CATASTROFE DEL "IENA"

El accidente ocurrido al acorazado francés "Jena," causó en Francia general consternación. El fatal acontecimiento tuvo por origen la inflamación espontánea de una cantidad de pólvora.

En esta catástrofe se registraron hechos heróicos.

El alférez Roux, valeroso oficial que pereció en los momentos en que trataba de hacer que el agua penetrara al interior del "Iena," para apagar el incendio. El prefecto marítimo había pedido cinco hombres de buena voluntad, y de un golpe se presentaron siete. El alférez, que iba á la cabeza, se dirigió desde luego á las tomas de agua en médio de una lluvia de proyectiles lanzados en todas direcciones por las explosiones sucesivas. Roux trabajaba en esto cuando una granada lo partió en dos.

Este fin trágico había sido soñado por el alférez, un hermano de éste lo ha mostrado. En una carta que su tío escribió al oficial, le decía: "Has nacido heroico y acabarás con una muerte heroica." Roux respondió:

"Solo eso deseo, tú comprendes, tío mío, que morir un marino en su cama sería grotesco."

El día de los funerales de las víctimas del "Iena," el Presidente Falliéres depositó sobre el féretro del valeroso alférez la estrella de los bravos.

Nuestro grabado representa otra escena no menos conmovedora: el momento en que el Primer Magistrado de Francia condecora, en el Hospital Marítimo de Tolón, á un herido que durante la catástrofe se condujo como un héroe.





# Páginas de la Moda

## LOS TRAJES DE DESPOSADA.

¿Hay algo más poético, más bello y más delicioso que el traje de desposada?

Después de las austeridades de la cuaresma, los vestidos de novia son la primera pincelada blanca que embellece la temporada que sigue á la Pascua.

¡Cuántos sueños de amor, cuántos dulces ideales van enhebrados entre los volantes vaporosos, van ocultos en las diminutas corolas de los simbólicos azahares!

Mucho debe preocupar la elección de este traje, que sólo se lleva un día, pero que sirve para el más solemne ceremonial, para las horas más felices de la vida.

¿Habéis elegido ya, caras lectoras, vuestro traje de boda? Si os decidís por el satín clásico, hacedlo lo más sencillo posible, sin recargados adornos de encaje, sin exceso de volantes fruncidos que hagan perder la gracia de los pliegues. El satín liberty y el satín mesalina de buena calidad, sostenidos por un fondo de tafeta, no tienen la pesadez de las telas de seda antiguas; sus pliegues caen suaves y flexibles.

¿Preferís las telas vaporosas? Tenéis desde luego el crespón de la China y la muselina de seda; sólo que éstas requieren mucha habilidad y buen gusto por parte de la modista para que sepa disponer los pliegues de estas ligeras telas, de manera que caigan con la más deliciosa suavidad. Los trajes de satín, cuyo corpiño se drapea ligeramente, son fáciles de hacer y pueden utilizarse después con una pequeña reforma.

En una época los trajes de novia se llevaron excesivamente recargados de adornos; más tarde la moda fué evolucionando poco á poco, y llegaron á ser excesivamente sencillos. Ahora, como en ningún otro tiempo, se nos presentan á este respecto muchas variedades. Entre los modelos que nos llegan de las principales casas de modas de Alemania, algunos recuerdan la usanza antigua, por los muchos azahares que decoran el traje, repartidos en pequeños ramilletes en todo el borde y formando guías que bajan sobre el delantero en todo el largo de la falda.

La moda francesa, más sencilla, nos ofrece figurines exquisitos como uno de estilo "imperio," adornado en el borde con un volante angosto y poco plegado; canesú de gasa en ahuevados con un escote pequeño en cuadro, una bertha de fino tul de Irlanda bordeada de un torcido de gasa y un *choux* de muselina de seda con tiras colgantes, sobre el cual se prenden unos ramitos de azahar, únicos que figuran sobre el traje.

Otro de estos modelos lleva la falda completamente lisa con un volante interior de encaje; el corpiño cerrado con pequeños lazos de listón sobre una pechera de guipure, la manga sencillísima y en el pecho, prendido con un alfiler de fantasía, un solo ramo de azahar.

Algunas modistas prefieren reformar un poco estos modelos, aumentando la cantidad de azahares que prenden de trecho en trecho en la falda en los sitios donde mejor puedan lucir. Tal vez en esto tengan razón; no hay que caer en los extremos; tan feo es convertir un traje de desposada en un jardín de Orizaba ó Jalapa, como dejarlo casi sin azahares.



La colocación del velo, complemento indispensable del traje de novia, varía mucho, y para prenderlo en la cabeza es necesario tener en cuenta la forma de la cara.

Para el velo, es más elegante hacer su prendido con un ramillete de flores de azahar que con corona. Algunos de los tules que sirven para esto, llevan en todo el borde anchas cenefas de bordado compacto y algunos tienen rodeando todo el borde un volante plegado.

Esta variedad podrá agradar á muchas mujeres; pero si he de ser sincera, confesaré que aunque figuren en modelos europeos, me parecen menos elegantes y graciosos que los velos, cuyo borde está disimulado de tal manera, que desaparece entre la blancura del traje, semejando una ligera nubecilla, una bruma alba y resplandeciente que envuelve el talle esbelto de la desposada.

Como siempre, continúa la moda de que el *trousseau* completo para el día de la boda sea todo blanco y de seda. Para la ropa interior, camisa, pantalón y cubre-corsé, se usa el pongée ó el foulard, para el refajo el gró blanco con volantes de muselina de seda y encaje.

La novia no debe llevar sobre este traje muchas alhajas, y las mujeres elegantes han reducido de tal modo el aderezo para el traje de desposada, que sólo consta ya de aretes y un sencillo prendedor de perlas.

Es de rigor, al enviar á la novia el obsequio, que se le ofrece en ese día memorable como un recuerdo, poner un lazo blanco de fino listón; algunas personas acostumbran agregar un diminuto ramo de azahares, pero esto no es absolutamente necesario.

MARIA LUISA.

## FIGURINES DEL DIA

Este elegante traje fué llevado por Mlle. Prince, del Teatro del Ateneo. Está confeccionado en satín líberty blanco con fondo de seda. El adorno de este traje es todo bordado en relieve, en unas partes sobre la misma tela que constituye el vestido, en otras, como en la tira del bajo de la falda, sobre tul. El corpiño lleva el delantero cubierto de encaje; las mangas no son muy amplias y las cubre una hermosa hombrera; ésta y aquellas llevan sus respectivos adornos de bordado en relieve. El cinturón no es muy ancho, y está hecho de seda, recogido adelante y atrás con pliegues.

Un gran bordado luce en el delantero del corpiño sobre el pecho.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Margaine-Lacrix.



## FIGURINES DEL DIA

Este elegante traje estilo sastre para calle, se confecciona en paño delgado de color azul marino. La falda se cierra por medio de pliegues que amplían el bajo, y en los bordes de las costuras se hacen angostos volteados que llevan pespuntes de seda negra. El bolero es largo y cierra en el delantero cruzando de derecha á izquierda y fingiendo un chaleco de seda á cuadros marrón y blanco. Los botones que cierran el chaleco son de nácar, y los que guarnecen las pequeñas lengüetas del bolero, los hombros y las mangas, son abultados y hechos con cordón de dos colores; limita el cuerpo un angosto galón dorado. Las mangas forman pelerina que cae sobre otras ajustadas de seda blanca; en el borde inferior del bolero se simula cinturón con hebillas al frente.

Fot. "Félix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Bruker



# El Espíritu Práctico y el Individualismo

(De las "Cartas á Paquita," por Marcel Prevost)

Veis, querida Paquita, que yo estoy muy lejos de no estimar y de despreciar la generación de vuestro marido; es, lo creo sinceramente, un guión indispensable entre el pasado de quietud y pereza y el porvenir de esfuerzo colectivo, de ideal humano renovado.

El defecto de estos jóvenes resulta de sus cualidades mismas. Su sentido práctico de necesidades actuales les quita el cuidado y la comprensión de las generalidades. Su fe individualista los aleja imprudentemente de los intereses colectivos, que sin embargo son los más importantes y acaban siempre por triunfar.

Su fe científica es un poco ingenua y conocerá ciertamente de duras bancarrotas, es un poco limitada también, más afecta á realizaciones que á especulaciones teóricas. Ellos creen demasiado en la fuerza y no lo suficiente en la idea, habiendo tomado por una ley de la historia lo que no fué más que un accidente ya medio olvidado: el imperialismo.

A pesar de todo, tengo la mejor esperanza en esta generación de jóvenes provistos de cualidades reales y de defectos picantes.

¿Sabéis por qué, Paquita? Sencillamente porque ellos han tenido la suerte de encontrar vuestra generación de muchachas, de ser amados por ellas y de casarse con ellas.

¡Suerte verdaderamente excepcional! Porque desde hace mucho tiempo en Francia, antes de nuestro advenimiento, ¡oh, franceses! la joven permanecía tal como Michelet la había visto: un pequeño sér consagrado á la rutina, obstinadamente confinado en las tradiciones de una educación y de una moral, fósiles.

Ella era todo, menos una persona, y lo mejor que podía esperar el marido era, imbuir á esta compañera amorfa, algunas de sus ideas, hacerla un reflejo de sí mismo. En los últimos años del siglo XIX, la fermentación intensa que excitaba ya á la sociedad femenina en Inglaterra, en los países escandinavos, en Rusia y en una parte de Alemania, comenzó á ganar la Francia. ¡Fecha memorable! La mujer francesa tuvo conciencia de su personalidad. La momia rompió sus ligaduras. *¡Ecce femina!*

No volveré sobre las circunstancias y las consecuencias de esta evolución, de la cual, mi querida sobrina, habéis participado; he tratado de hacerlas notar en algunas de las cartas que os escribí durante vuestro último año de estudios. El resultado maravilloso fué éste: mientras que de los colegios de muchachos, al alba del nuevo siglo, salía una generación de pequeños utilitarios sin ideal, de pequeños individualistas sin verdadera humanidad, de pequeños sabios prácticos sin verdadera cultura; las pensiones femeninas, tanto las malas como las buenas—¡tanto había de fuerza de impulsión interior!—daban por el contrario una generación de jóvenes enamoradas de alta cultura, fervientes por las ideas generales, llenas de confianza en el mejor porvenir social; en suma, digámoslo altamente, muy superiores á los muchachos, y para tomar vuestra palabra, Paquita, mucho más civilizadas.

El encuentro ha tenido lugar. Las jóvenes se han hecho esposas de los muchachos, y una vez pasado el tiempo de sueño, han notado ellas que eran más fuertes que sus maridos por inteligentes que estos sean.

Aquellas cuya personalidad no estaba desarrollada más que á medias, se han detenido en su desenvolvimiento, han retrogradado, se han convertido en reflejos como lo habían sido sus madres y sus abuelas. Pero las personalidades verdaderamente completas, como la vuestra, sobrina mía, han resistido, han protestado contra la regresión. Sin cesar por esto de ser excelentes esposas, han juzgado á su compañero, y como vos, han deseado apasionadamente un acuerdo más perfecto entre los dos espíritus, pero no á expensas de su propio espíritu.

Este acuerdo, podéis y debéis, en efecto, realizar en vuestra familia, sencillamente elevando con una influencia hábil y dulce á vuestro marido hasta vos.

No contemos demasiado con vosotras ¡oh, jóvenes francesas! tan cultas y tan civilizadas para educar á vuestros maridos, en todo el sentido de la palabra.

## El Testamento Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

Los bienes fueron valuados en $125,000

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

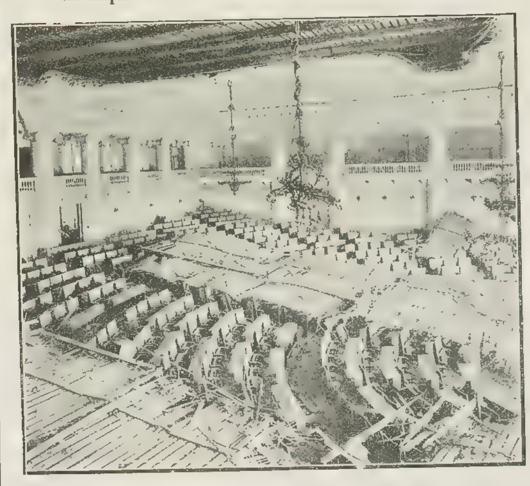
Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron estas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.

## El desplome del techo en la Sala de Sesiones de la Duma



Poco se necesitó para que se hubiera tenido que deplorar en el Palacio Teauride, en San Petersburgo, una verdadera catástrofe. En la mañana del 15 del Marzo, el *plafond* de la sala de sesiones de la Duma se desplomó en sus tres cuartas partes, arrancando las molduras y destruyendo los candiles. Si este accidente se hubiera registrado en horas de sesión, las consecuencias hubieran sido verdaderamente trágicas. Los bancos del centro y de la izquierda son los que más deterioro sufrieron; el aspecto de la sala, tan hermoso antes, es ahora lamentable. Las pérdidas materiales son muy crecidas y se necesitará algún tiempo para repararlas, eligiendo mientras para la Duma otro local. Por lo pronto y provisionalmente, se han estado celebrando las sesiones en la sala del Consejo del Imperio.

El accidente no tiene otra causa que la falta de pericia administrativa; porque cuando se convirtió esta antigua sala de fiestas en sala de sesiones para el Parlamento y se construyeron en ella graderías, nadie se preocupó por el estado del techo que no se había reparado desde hacía mucho tiempo.

El desplome que acaba de ocurrir ha sido el resultado de esta imprevisión.



*Ejercicios de artillería. en Alemania, en un campo cubierto por el hielo.*

## Influencias del Masaje

El masaje restablece las funciones del cuerpo arrojando de la vecindad de los músculos las materias extrañas y residuos que allí vegetan; actúa fuertemente sobre la circulación de los líquidos y ayuda á recuperar las fuerzas perdidas, como las de los brazos que apenas pueden hacer un trabajo útil.

La cirujía lo aprovecha para el tratamiento y reducción de las fracturas. En vez de inmovilizar con yeso ó con silicato el miembro sólo, se le masaja diariamente muchas veces.

El Dr. Championiére ha sido el primero en practicar este método, que le ha dado magníficos resultados

En los niños, especialmente, el masaje opera curas verdaderamente maravilosas, en los casos de debilidad constitucional, de desviación de los miembros, de raquitismo incipiente, etc.

El masaje influye muy señaladamente en los casos de obesidad, sobre el hígado, la bilis, la diuresis, el sistema nervioso, las congestiones y el flujo de sangre en una parte cualquiera del cuerpo.

## CURIOSIDADES

En una revista de ciencias médicas s asegura que está perfectamente compro bada la eficacia de los rayos X para hace desaparecer las manchas y marcas de las viruelas sin dejar señal de que existieron, no importa que sean de lejana ó reciente fecha.

—El Dr. John B. Murphy, de Chicago, inventor de lo que se llama en cirugia el *botón Murphy*, ha ejecutado una admirable operación en el Sanatorio de La Esperanza, del pueblo de Pasadena en California. Arturo Melton sufrió un golpe en la cabeza á la edad de cinco años, y tres años después presentó síntomas de enajenación mental que fueron acentuándose con el tiempo hasta venir á ser un epiléptico completo. Interesado en el caso el doctor Murphy, convino en operar al individuo, ejecutando la operación según su teoría de que en lo que se llama *dura mater*, en la masa cerebral, se localiza la afección epiléptica. Recobrado el paciente de los efectos del anestésico, empezó á dar señales de brillantez cerebral y hoy se encuentra perfectamente curado.

—En un lugar llamado Monte Hermoso, de la República Argentina, se encontró el esqueleto petrificado de un animal de especie desconocida á los naturalistas, siendo éste el solo ejemplar descubierto hasta nuestros días. De los estudios hechos en la osamenta de tal representante de la antigua fauna, deducen los técnicos que debió existir 300,000 años antes de nuestra época.

—Al doctor Lewis Fox Frissell, del Hospital Presbiteriano de Nueva York, le cabe la gloria de haber descubierto el germen, causa del reumatismo, penosa dolencia que tanto aflige á la humanidad, sin que se haya encontrado hasta ahora un remedio que la destierre.

El dicho doctor asegura que ha venido trabajando por muchos años en el descubrimiento de ese germen, y que una vez coronado su objeto, en breve presentará el germicida destructor de la enfermedad.

—En la República de Nicaragua críase un árbol que llaman los naturales "del diablo," pues tiene particularidades verdaderamente infernales. Levántase á una altura de unos catorce metros, y sus ramas crecen como lanzas, extendiéndose casi en sentido vertical; sus hojas tienen el parecido al árbol de la guayaba. En las ramas se abren unos agujeros en forma de válvulas, por los que absorbe la sangre de las aves que se paran sobre ellas. La sombra de este árbol es mortal para el hombre y para cualquier animal que quiera disfrutar de fresco bajo sus hojas.

—El Departamento de Horicultura de Ithaca, Estado de Nueva York, ha demostrado que la luz del acetileno tiene el poder de estimular el crecimiento de las plantas. Se han efectuado una porción de experimentos con plantas, flores y frutos, anunciándose que esa luz no sólo acelera la madurez en los frutos, sino que también origina aumento de producción. Las pruebas se han hecho con plantas sometidas á la luz solar durante el día y á la de acetileno en la noche, y plantas expuestas sólo al acetileno, observando que las últimas han dado los mejores resultados. Con el acetileno pueden obtenerse flores en la mitad del tiempo que se obtienen con los métodos ordinarios. Como ejemplo, se han hecho florecer las lilas en tres semanas.

## EL MASAJE DEL CORAZON

Esta operación quirúrgica acaba de ser intentada con éxito en el hospital de Stockton, Inglaterra.

Un anciano enfermo, de 63 años, había sido cloroformado. Tuvo un síncope, con detención de la respiración y del pulso. El enfermo parecía casi perdido. Entonces los doctores Smith y Daglihs practicaron una incisión en el sitio en que podía alcanzarse fácilmente el corazón y ejercieron suavemente el masaje.

Determinaron así una primera contracción muy débil, seguida de otras. Un minuto después el corazón del anciano latía con la regularidad ordinaria.





Traje de desposada estilo PRINCESA, en piel de seda blanco marfil con canesú de encaje y guarnición de ramos pequeños de flores de azahar.

# AL PUERTO DE VERACRUZ

Esquina Capuchinas y Segunda de la Monterilla.--México.

## Los más grandes Almacenes de Ropa y Novedades de la República

## DEPARTAMENTO DE MODAS Y CONFECCIONES

## NOVEDADES DE PRIMAVERA

Para esta estación acabamos de recibir el surtido más completo de flores para sombreros, vestidos, sombreros modelos, etc., etc., en todo lo cual está impreso el carácter de la estación. Flores las más vistosas, vestidos confeccionados con telas vaporosas y ricas según las últimas creaciones de la moda; sombreros que son un primor por la gracia y el "chic" parisiense que les da vida, y en fin otras miles cosas que no es posible enumerar en el corto espacio de un anuncio.

Invitamos cordialmente á todas las damas y en especial á nuestra distinguida clientela á que visiten nuestro

## DEPARTAMENTO DE CONFECCIONES

del que seguramente saldrán complacidas, pues todo lo que en él exhibimos es de alta novedad y para todos los gustos aún los más refinados, y, lo que es más importante, á precios que no admiten competencia.

Para dar idea de una que otra de las novedades recibidas, publicamos algunos dibujos, en los que rogamos fijen por algunos la atención.



SOMBRERO PRIMAVERA adornado con guía de no me olvides y caída de rosas y botones.



TRAJE punto bordado negro y lentejuelas finas.

## TENEMOS EL GUANTE "PERRIN" LAVABLE

## SERVICIO ESPECIAL PARA EL INTERIOR DE LA REPUBLICA

Aumentando cada día el número de pedidos, hemos tenido que establecer un departamento especial destinado á este servicio, el cual está dotado convenientemente, pudiendo, por tanto, ofrecer á nuestra clientela de fuera un servicio violento de todos sus encargos.

Año XIV—Tomo I México, 21 de Abril de 1907 Número 16



EL MUNDO ILUSTRADO

## Observaciones Médicas
# RELATIVAS AL REUMATISMO

Por mi artículo, "Los Reumatismos," recibí una avalancha de cartas provenientes de reumáticos atacados de los casos más diversos de esta temible enfermedad, que sin éxito habían sido sometidos á todos los medicamentos en uso, hasta la fecha, sin obtener la menor mejoría.

Habiendo tratado del Reumatismo en general en el artículo citado, y habiendo preconizado el empleo de la Cura del Fermento de Uva de Jacquemin, por sus propiedades depurativas sumamente enérgicas y antimicróbicas, en los casos de Reumatismo, arthrite, mal de piedra, sciática, etc., etc., enfermedades que son debidas á la invasión de microbios, creo útil, en bien de la humanidad, publicar las siguientes cartas:

"Port-au-Prince (Haití), 12 de Noviembre de 1904.

Sr. Profesor Jacquemin.

En Malzevilles, cerca de Nancy (Francia).

He recibido por medio de la Legación de Francia, el 7 de Octubre, el frasco de Fermento puro de Uva, que usted ha tenido á bien dirigirme.

Lo he ensayado con una cliente arthritica, sujeta á cólicos nefríticos, y atacada desde algunos meses de acne de la cara, muy rebelde, con comezones intensas.

Después de cerca de diez días, la erupción había cedido completamente, lo mismo que el escozor.

La enferma, que sufría continuamente de pequeños ataques de cólicos nefríticos y de constipación, se encuentra ahora muy bien.

Quedo de usted,

**Dr. J. Borno,**
Médico de la Legación de Francia.

"París, el 16 de Agosto de 1904.

Señor Profesor Jacquemin:

Tengo el gusto de informarle que la señora M., que estaba desde hace algún tiempo atacada de dolores reumáticos á la parte anterior y externa del pie derecho, ha sentido desaparecer sus dolores con el uso del frasco de Fermento de Uva que usted tuvo la amabilidad de mandarme.

Una de mis enfermas, Mme. M. L., atacada de Forunculosis, fué aliviada de su erupción en ocho días, aun antes de haber terminado su frasco de Fermento de Uva.

Ante este doble resultado, le prometo, señor Profesor, dar á conocer su tratamiento que, después de todo, es agradable é inofensivo.

**Dr. Moulin.**

Todo comentario es superfluo; los lectores sacarán provecho de estas observaciones tan preciosas.

**Dr. Poutarce.**

Los enfermos deben desconfiar de los productos farmacéuticos que se presentan con el nombre de Fermento de Uva, en los que falta la levadura de uva, ó se encuentra muy débil, siendo, por consecuencia, inútil su eficacia.

Recordamos que la fabricación del verdadero Fermento de Uva, para que sea activo, necesita una instalación considerable de aparatos modernos y perfeccionados, que sólo posée el Instituto de Indagaciones Científicas é Industriales de Malzeville (fundado por G. Jacquemin).



# EL ASESINATO DEL CORREO DE LYON

*Notas tomadas de un relato de Lenotre.*

Sobre el Puente Nuevo, el 11 de mayo de 1796, á las diez de la mañana, José Lesurques se encontró á su amigo Guenot. Lesurques era originario de Douai, pero desde hacía un año habitaba en París donde felices especulaciones de bienes nacionales le habían procurado una vida cómoda. Era propietario, tenía 33 años, una esposa á quien amaba y tres hijos. Su talla era media, la frente pálida, los cabellos blondos, los ojos azules y la boca pequeña.

Guenot era también de Douai, amigo de infancia de Lesurques y ocupaba en Cambray un buen puesto, pero desde hacía dos años permanecía en París por ciertos negocios.



Los testigos que declararon en contra de Lesurques, reconocen su error.

Hacía cinco semanas que Guenot había invitado á Lesurques á comer con él y con un compatriota: Richard, y algunos días más tarde, Lesurques correspondió la cortesía en su casa de la calle de Montorgueil.

Contentos de encontrarse, se estrecharon la mano los dos amigos, y Lesurgues invitó á Guenot á tomar una copa, pero éste no tenía tiempo, porque le había sucedido una extraña aventura.

Habiendo ido á pasar algunos días á la casa de su colega Gohier, se encontraba allí en los momentos en que la policía detenía á uno llamado Curiol, que estaba de paso en la misma casa.

Este Curiol ofrecía sospechas de haber cooperado al asesinato del Correo de Lyon, acaecido hacía poco tiempo. Los papeles de Guenot, se habían mezclado á los de Curiol al recoger estos, y tenía que ir á la Oficina Central de Policía á recuperarlos. Lesurques se ofreció á acompañar á su amigo.

Entraron al Palacio de Justicia, el Juez Daubenton estaba muy ocupado y era preciso esperar; se sentaron en un rincón de la pieza conversando amigablemente, sin notar que en la extremidad de la sala los observaban con atención dos criadas de la posada de Montgeron, donde se habían detenido para beber los cuatro asesinos del Correo de Lyon, mientras llegaba la hora en que pasaba este. Las dos mujeres había sido citadas para declarar como testigos; una se llamaba Sauton y la otra Grossetête, y en ese momento habían creído reconocer en los dos amigos á los asesinos del Correo.

Cuando las llamaron á audiencia, declararon al Juez su impresión.

Lesurques y Guenot, cansados de esperar, iban á irse, cuando el ujier los introdujo ante el Juez; delante de ellos las mujeres afirmaron sus declaraciones; Guenot protestó, y Lesurques quedó muy sorprendido. ¡El, honrado, pacífico padre de familia, acusado de asesinato!

El Juez hizo comparecer á Curiol, el cual estaba ya declarado culpable por habérsele encontrado entre sus papeles unos billetes de banco del Correo de Lyon. Guenot conocía á Curiol porque había vivido con él en la casa de Gohier; Lesurques también lo conocía; había comido con ellos y con Richard; éste había ayudado á Curiol á salir de París después del crimen, y el Juez no tuvo duda de que Lesurques era de la partida, y de que el golpe se había combinado en la casa de Richard.

En vano Guenot y Lesurques pretendían probar que la noche del crimen se encontraban en otra parte; el Juez permaneció inexorable y ordenó su detención.

***

Todas las circunstancias del crimen habían sido ya reconstituídas. El 27 de abril de 1796, partió el Correo de Lyon llevando un solo viajero, que vestía una capa obscura, bajo la cual se señalaba un sable. Había pagado su asiento hasta Lyon y se inscribió con el nombre de Laborde.

Este y el Correo llamado Excoffon, cenaron juntos y en seguida ocuparon sus lugares en el carruaje.

Todos los que vieron aquel día pasar el Correo, aseguran que lo seguían cuatro hombres á caballo que se ocultaban de manera sospechosa.

Se detuvieron para comer en la posada de la Caza de Montgeron.

Un vendedor ambulante los vió como esperando á alguno, y notó que uno de ellos llevaba acicates.

La mujer Alfroy los vió también; un postillón, Juan Chartrain, los encontró una hora después, y el carretero Fournard los vió en el camino marchando de manera sospechosa.

Todo el mundo supo con asombro á la mañana siguiente que el Correo de Lyon había sido asesinado y robado; el cuerpo del pobre muchacho estaba lleno de sablazos, hechos, sin duda, con el sable que se notaba bajo la capa del viajero.

***

Lesurques parecía tan seguro de su inocencia y de salir victoriosamente, que veía sin emoción aproximarse el día de la audiencia.

El proceso se abrió, y Lesurques fué interrogado; con absoluta confianza contestó á las primeras preguntas del presidente del Jurado, y aseguró haber dormido en su casa la noche del asesinato del Correo de Lyon.

Se introdujo al primer testigo, Juan Delafolie, mozo de la posada de Montgeron, se volvió á los acusados y reconoció desde luego á Curiol y á Lesurques, diciendo que éste había llegado á la posada primero.

¡Este hombre se engaña! exclamó Lesurques, yo juro que jamás he estado en Montgeron.

Perraud, propietario en Saint Germain, y que se encontraba aquella noche en la posada, lo reconoció también; la mujer Sauton no tuvo duda alguna. Alfroy aseguró haber visto á Lesurques en el camino el día del crimen.

¡Estas gentes se engañan! gemía Lesurques anonadado.

Por último, llegó otro testigo, Pierre Gillet, que estaba á la puerta cuando los cuatro hombres pasaron; de los acusados sólo reconoció á uno, á Lesurques.

La audiencia terminó y el desgraciado



Despedida de Lesurques y su familia.

Lesurques fué llevado por dos gendarmes casi desmayado.

Sin embargo, al día siguiente, debían comparecer los testigos en su favor, que probarían que había pasado la noche en su casa. Lesurques fué á la audiencia febril y casi exaltado. El primer testigo llamado fué un joyero del Palais Royal, llamado Legrand, amigo de Lesurques, y á quien veía diariamente.

Declaró que el 27 de abril de 1796, Lesurques había ido á su almacén, separándose de él cerca de las dos de la tarde. Esta declaración destruía todas las anteriores; si Lesurques había estado á las dos en el Palais Royal, no podían haberlo visto al mismo tiempo en Montgeron. El presidente preguntó al joyero cómo afirmaba un hecho que databa de 3 meses y no había debido llamar entonces su atención.

—Lo afirmo,—respondió—porque estando Lesurques en mi casa, vendí un collar y apunté la venta en mi libro. Y presentó su registro. El presidente examinó el libro, un rumor se escuchó en toda la sala; la inocencia de Lesurques era adivinada por la multitud, y todos deseaban que se comprobara.

—Testigo,—dijo de pronto el presidente,—la nota á que Ud. se refiere ha sido alterada; está escrita la fecha sobre otra que no se puede descifrar.

Los demás testigos que aseguraban haber visto á Lesurques ese día en tal ó cual parte, casi no fueron ya escuchados.

Lesurques fué condenado á muerte, así como Curiol y Bertrand. Al oír la sentencia Curiol, vivamente emocionado se levantó exclamando:

¡"Lesurques y Bertrand son inocentes! Bertrand solo prestó los caballos; Lesurques no tuvo siquiera noticias del crimen."

Curiol no fué escuchado.

***

Se dice que antes de cerrarse el juicio, una mujer insistió en ser recibida por el presidente. Era compañera de Curiol y declaró que el crimen había sido cometido por éste y otros cuatro cómplices que habían escapado á las investigaciones de la policía; que Lesurques era inocente y se le había confundido con un tal Duborg, al se parecía extraordinariamente. El presidente creyó que aquella declaración era urdida por la familia de Lesurques. Dos días más tarde, Curiol pidió ser oído por los jueces, y declaró que los verdaderos culpables eran Duborg, Vidal, Durochat y Roussy, y aseguró que la causa de la confusión entre Duborg y Lesurques era debida á que el primero se había puesto una peluca de largos cabellos blondos para ocultar los suyos negros.

Estas declaraciones "in extremis" no tuvieron fuerza alguna, y Bertrand, Curiol y Lesurques fueron ejecutados.

La esposa de Lesurques se empeñó siempre en que la inocencia de su marido se aclarara, y debido á su afán, poco tiempo después fué capturado Duborg. Todos los testigos que creyeron ver en Lesurques á uno de los asesinos, confesaron su error cuando se les mostró á Duborg con una larga peluca rubia, junto con un busto del desdichado Lesurques, que había sido sacrificado injustamente.

# Magnetismo Personal.

Se ha Fundado una Institución Incorporada Bajo las Leyes del Estado, con un Activo de $50,000, con el Fin de Enseñar el Magnetismo Personal ó Hipnotismo por Correspondencia.

## AHORA TODOS PUEDEN APRENDER.

Se Distribuirán Gratis Diez Mil Ejemplares de una Valiosa Obra que Trata de Estas Ciencias, con el Fin de Anunciar Esa Institución.

El New York Institute of Science, de Rochester, N. Y., es una institución moderna. Se ha incorporado bajo las leyes del Estado, con un activo de $50,000.00, con el propósito de enseñar el Magnetismo Personal, Hipnotismo, Curación Magnética, etc., por correspondencia.

Propónese esa institución distribuir absolutamente gratis, diez mil ejemplares de una obra que trata de estas ciencias y que con un gasto de $5,000.00 oro, acaba de dar á luz. El libro está elegantemente ilustrado con magníficos grabados, y es decididamente la obra mejor y más comprensiva, de su clase, que hasta ahora se haya publicado. Se debe á la pluma del Dr. X. LaMotte Sage, A. M., Ph. D., LL. D., especialista en hipnotismo de fama en todo el mundo. El libro explica perfectamente todos los secretos del Magnetismo Personal, Hipnotismo, Curación Magnética, etc. Contiene amplias informaciones de sorprendentes experiencias, y relata muchos y asombrosos descubrimientos acerca del uso y posibilidades de esta fuerza secreta.

El Instituto garantiza ampliamente que cualquier persona puede aprender estas ciencias en pocos días y en su propio hogar, y que puede usar ese poder sin que sus amigos más íntimos se aperciban de ello.

Habiéndosele pedido á esta notable escuela los nombres de algunos de sus discípulos, puso á disposición varios cientos, de los cuales ochenta y cuatro fueron elegidos. Escribióse á estos ochenta y cuatro, y las contestaciones que de ellos se recibieron fueron más que suficientes para convencer al más escéptico en cuanto á los maravillosos beneficios que pueden derivarse de esta poderosa fuerza. Ninguno ha fracasado; todos han aprendido á hacer un uso práctico de las ciencias. A continuación se dan los extractos de algunas de las cartas recibidas en beneficio de los lectores.

La lectura de las páginas del curso elemental en Hipnotismo, Magnetismo Personal, etc., que Uds. me enviaron acompañado de otras instrucciones, me han proporcionado por la práctica de las autosugestiones adquiridas de esas páginas, un triunfo para mí más valioso que el importe en metálico de mil cursos juntos. El triunfo consiste en haberme librado del pernicioso vicio de fumar cigarrillos, hábito funesto que me ha venido dominando por espacio de 25 años, sin que me fuera posible desarraigarlo de mí hasta el presente, gracias á su valioso curso, y además he logrado robustecer mi individualidad mental. Adolfo Fernández Suarez, Profesor Público, Guanillas, Santa Clara, Cuba.

Yo me complazco sobremanera cada vez que os doy alguna noticia de mis adelantos, pues creo que esta es la única manera que puedo mostraros mi agradecimiento por haber puesto en mis manos vuestro libro, que es, por decirlo así, la llave maestra para el estudio de las ciencias ocultas. Bernardo Martínez López, Calle de la Estrella No. 6, Santo Domingo, República Dominicana.

No conozco otro curso que el de Uds. pero comprendo y estoy convencido que es el mejor, por ser concreto, claro, que no admite dudas; que siguiéndose las instrucciones como en él se aconseja, tiene que conseguirse éxito. Además, la formalidad del Instituto es intachable. Su afmo. amigo, Luis Carrasco, Glorieta de Bilbao 4, Madrid, España.

Las diez mil primeras personas que escriban al New York Institute of Science recibirán absolutamente gratis, el asombroso libro que les ha traído éxito á las personas arriba mencionadas. El libro es intensamente interesante desde el principio hasta el fin. Debería hallarse en todos los hogares. Si vos deseáis un ejemplar, escribid hoy al New York Institute of Science, Depto. 462 D, Rochester, N. Y., E. U. de A., y lo recibiréis á vuelta de correo, absolutamente gratis.





# LA GENERACION ESPONTANEA

### ¿MAS FUERTE QUE LA NATURALEZA?

Se ha hablado mucho, desde hace algunas semanas, de los experimentos hechos por el Dr. Estéfano Leduc sobre los crecimientos artificiales. Después de haber provocado la admiración casi unánime del mundo sabio, estas experiencias y estas teorías, han sido vivamente atacadas. Sin embargo, un gran número de inteligentes, se hacen esta pregunta ante los experimentos del doctor Leduc: ¿Se ha creado la vida?

***

"No asistimos realmente al nacimiento de algún sér, no vemos más que la continuación periódica, bajo la influencia no de causas actuales, sino de una acción primitiva, de una impulsión inicial, ligada á un conjunto cósmico general, cuyas condiciones exactas se nos escapan."

Esta aserción que se encuentra en un tratado de fisiología de 1894, era entonces la expresión de una verdad indiscutible. ¿Con trece años de intervalo se convertiría en falsa? En la aurora del siglo XX, el hombre habría creado esa cosa que desde Hipócrates se ha esforzado vanamente en definir y de la cual Lettré decía: "que no es más que una palabra que sirve á los ignorantes para disimular todo lo que no saben sobre los fenómenos ofrecidos por la substancia organizada, considerados aisladamente ó en conjunto. "Esta cosa, esta palabra, es la vida.

Diferentes periodos de desarrollo de una planta artificial.

Hace algunas semanas se podía leer en los periódicos artículos titulados: "Un milagro.—Un hombre que crea la vida." Se trataba del descubrimiento del doctor Leduc, de Nantes, y de las plantas artificiales, de las que acaba de suministrar algunos ejemplares á la "Sociedad de Cirujía de París."

¿Qué son esas plantas artificiales y cómo las obtienen? De la manera más sencilla del mundo. El doctor Leduc fabrica un grano y lo hace germinar en un medio apropiado; el grano se compone de dos partes de azúcar y una de sulfato de cobre, estos dos elementos reducidos á polvo y mezclados se humedecen con un poco de agua para formar una bolita, un gránulo.

Después en otra parte se prepara un medio de cultura, compuesto de agua adicionada con ferrocianuro de potasio, cloruro de sodio y gelatina. Esta solución se pone en un recipiente cualquiera y basta dejar caer allí el grano artificial para que al cabo de algunos minutos se vea producirse allí un fenómeno extraño. El grano se hincha como lo haría un grano verdadero, se alarga y se estira en una especie de tallo que se divide á su vez en otros tallos y al cabo de algunas horas se ve en el lugar donde estaba el grano, una especie de planta, un arbolito de 25 á 30 centímetros muy semejante á las plantas acuáticas. Tiene un tallo, ramas, raíces y aún hojas; en algunos lugares se ven protuberancias que evocan la idea de frutos minúsculos. Si el recipiente donde se ha hecho el experimento está en forma de cuba, la extremidad de los tallos se instala en la superficie del líquido como lo hacen los nenúfares; si el recipiente es largo, se obtienen hongos de formas variadas que crecen rápidamente.

"¿Esto es la vida? ¿Puede el hombre crear á su capricho eso de lo cual ignora el principio? Si es esto, hay que esperar; de lo sencillo pasará el hombre á lo complicado. Estando establecido el principio de



Una planta creada en un laboratorio.

que se puede crear la vida, ¿por qué no abrir la puerta á ese sueño extraordinario de una humanidad fabricante según sus necesidades, en algunos millares de años de plantas y de animales nuevos?

Entre el polvo de diamante creado por Moissan en los hornos eléctricos y las piedras más maravillosas no hay más que una ligera diferencia de peso. Entre la alga y el hongo que acaban de crecer en un tubo y á la encina y la palmera ¿qué diferencia hay? En las plantas del doctor Leduc se produce uno de los fenómenos fundamentales de la vida verdadera: la división metódica del núcleo secular. La planta nacida del grano de azúcar y sulfato de cobre vive como una planta verdadera. Es sensible á la temperatura; el frío la hiere, el demasiado calor la fatiga, se alimenta y tiene también enfermedades; su vida, por efímera que sea, pues no pasa de dos días, es la imagen fiel de la vida tal como la concebimos. Si se mutila uno de sus tallos, la cicatrización se hace; tiene en consecuencia tres funciones características de la vida: nutrición, crecimiento y organización.

***

Al lado de las teorías de Pasteur, que niegan absolutamente la generación espontánea, se han levantado las del doctor Leduc afirmando que existe, es decir, que un organismo vivo puede no emanar de otro vivo anterior. La astronomía y la geología nos enseñan en efecto, que la tierra tuvo una temperatura incompatible con la vida y que cuando se enfrió aparecieron seres vivos en su superficie. Si las teorías de Leduc llegan á comprobarse de



Bonnier y Leduc, que respectivamente niegan y afirman la generación espontánea.

## El Testamento Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron **estas:**

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.



una manera terminante, habrá una revolución completa en la ciencia. Leduc afirma que sus plantas tienen los fenómenos de la asimilación y desasimilación, pero Charrin, profesor del Colegio de Francia se basa en experimentos para afirmar que los alimentos puestos á disposición de estas plantas artificiales no varían.

¿Qué resultará de estas luchas entre los que creen y los que no creen en esta modificación de algunas ideas científicas? Dejemos al tiempo la solución, el porvenir nos lo dirá.



## La galantería del Kaiser

Durante una cacería celebrada por el Emperador Guillermo en la Alemania del Norte, hizo anunciar el soberano al propietario de un castillo que pensaba visitarle.

Como puede suponerse, tanto el castellano como su esposa porque el dueño de la posesión era casado, y casado novel—recibieron la noticia con extraordinaria alegría.

Al día siguiente, á primera hora de la mañana, sentábase el Kaiser á la mesa de sus anfitriones. Mientras conversaba con la castellana, cuya extraordinaria belleza tenía embelesado al soberano, un criado sirvió á éste una taza de humeante caldo.

Distraído con la charla, y creyendo que era té lo que le servían, pues así lo había pedido, solicitó el monarca de su hermosa interlocutora un poco de azúcar y otro poco de crema. Ora fuese que la joven estuviera un tanto azorada por la cariñosa familiaridad con que la trataba el soberano, ó bien porque no osase contravenir el imperial mandato, dejó hacer al criado, quien á los pocos instantes ponía al lado del augusto personaje, la crema y el azúcar.

El emperador, sin apartar la vista de la señora del castillo, echó en el caldo un par de cucharadas de cada cosa, y se llevó la taza á los labios. No bien paladeó la desagradable mixtura, comprendió el error cometido, pero al advertir la ansiedad retratada en la cara de la joven, bebió hasta la última gota del potingue, y hasta tuvo la cortesía de exclamar luego: "¡Excelente!........¡Jamás he tomado un desayuno tan gustoso!"

# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I    México, 21 de Abril de 1907    Número 16


## El Banquete al Cuerpo Diplomático



COMEDOR DE PALACIO.



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente,
LUIS REYES SPINDOLA.

Secretario de Redacción,
JOSE GOMEZ UGARTE.

Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes.... 1.25
Números sueltos.... 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

No se devuelven originales.

# LA SEMANA

La Tierra está neurasténica. La noche del domingo sufrió un ataque agudo en esta región volcánica de la América. Quién sabe qué sacudimiento interior hizo temblar la costra sobre la cual hemos fabricado los hombres nuestros castillos de vanidades. El pavor nos recordó en un instante lo que ya parecía que teníamos olvidado: que somos muy pequeños y muy débiles. Unos instantes de pánico estremecieron de sagrado horror nuestros espíritus. Todo temblaba también en nosotros, en nuestro mundo interior, á compás de las enfermizas palpitaciones del globo. Y el instinto de vivir, enloquecido, nos empujaba en una fuga irreflexiva y violenta, ó nos clavaba en una inmóvil é insensata desesperación. Los momentos fueron trágicos y grotescos á la vez. El hombre, despojado por un minuto de la mentalidad, torna, en el acto del peligro fatal, á su atávica y feroz cobardía de simio, á sus brutales movimientos, á sus gestos estúpidos de mono selvático. Vuelve á sentir el miedo primitivo. Vuelve á figurarse que las cosas misteriosas se encolerizan contra él. Vuelve á implorar la ayuda de los dioses buenos contra los malos. Impotente para esconderlas ó para sofocarlas, vuelve á sentir, bruscamente despiertas y crueles, las supersticiones ancestrales, los terrores prehistóricos, las teogonías de las edades obscuras. Es tremenda esta sensación de asco á la muerte, y de invencible apego á la vida. No es ya humana solamente; es zoológica. Se ensancha y se funde en el anhelo universal: persistir, supervivir á todo trance. Pero nuestra voluntad se deshace en una onda de terror animal. Y entonces pedimos á las fuerzas secretas de la vida, á los misterios siderales, á la armonía astral, á todo eso que vagamente hemos entrevisto, protección y ayuda. Entonces fundimos en un solo arquetipo y en un vocablo solo, cuanto presentimos de superioridad y de divinidad, y llamamos fervorosamente á Dios en nuestro auxilio.

Pero las grandes y ciegas energías que no trabajan al acaso, sino para fines matemáticamente definidos, llevan muchas veces á cabo su obra que nos parece de destrucción y que no es sino necesaria y útil transformación vital. Es preciso y es inevitable que la existencia esté sujeta á la ley fatal de la muerte. La inmortalidad es un absurdo inventado por la flaqueza humana.

Esta ciudad que nos parece tan grande, debe de haberse visto desde lo alto, en aquellos segundos angustiosos, como un hormiguero sobresaltado. Fué un minúsculo accidente de la existencia universal.

Y, sin embargo, ¡qué pavor experimentamos, qué desgracia nos sobrecogió, qué soplo de infortunio barrió, como la leyenda bíblica, las tiendas de nuestros hermanos!

Mas pronto volvimos á ser hombres; pronto recobramos el imperio de nuestro entendimiento, y el dominio de nuestra conciencia. Y una vez vueltos á la humanidad, de regreso del torturante viaje antropológico de nuestras almas, oímos en la conciencia la imperiosa voz de la civilización. Y el amor á la especie, la fe en nuestras energías, la esperanza de mejoramiento, el anhelo de ideal, renacieron, súbitamente, como habían desaparecido, en nuestros impetuosos corazones.

Y como una gran flor celeste, se abrió en todos los espíritus la santa piedad, la madre de los tristes, la consoladora de los afligidos.

Y seguros, y firmes, y misericordiosos, comenzamos á reparar con paciencia lo que ciega y malignamente destruyeron las misteriosas é inexorables manos del Destino.

***

Una parte de la juventud metropolitana, con un motivo literario un poco baladí, acaba de levantar una protesta. La juventud es siempre excesiva, y, como la primavera, suele cubrirse lo mismo de flores que de cardos. Lo mismo baja á la iniquidad que asciende á la glorificación.

Vive con una intensidad de germen nuevo. Es caudalosa de savia virginal. Los veinte años son los heraldos de las causas nobles. Los veinte años se equivocan á veces, se extravían, como que no conocen las trampas y celadas que se esconden en el camino de la vida. Mas, á pesar de todo, la actitud juvenil es sincera y es conmovedora. Es el penacho de Cyrano. Es la tizona de Alonso Quijada.

Y los nuevos literatos mexicanos virtualmente afiliados en el *modernismo*,—una escuela tan amplia que como el salón de Lugones, puede contener tres tempestades—se creyeron retados á un combate de ideas. Creyeron que los desafiaba el viejo clarín clásico que enfunda y cohibe el pensamiento en sus estrechas y apolilladas vestiduras. Los jóvenes proclamaron el Arte libre; la Belleza desnuda, con la cabellera suelta y el arco dispuesto, como la Diana corredora. En nuestro anémico movimiento intelectual, esta sacudida será benéfica. Las borrascas purifican la atmósfera.

Por de pronto, á los que nos vamos haciendo viejos, la protesta nos ha complacido. Y no por otra cosa, sino porque trajo aparejada, una renovación de apoteósis á ese poeta amable y bueno que hizo de sus ternuras y de sus tristezas un deslumbrador collar de poesía sentimental y divina para el cuello de nieve de su musa.

El *Duque Job* ha sido recordado, cariñosa y gloriosamente. El nunca quiso ser admirado, sino amado. Y ahora la admiración y el amor se juntan para rendirle un homenaje. Ah! cómo lo merecía este imperturbable y exquisito soñador!

Bien hacéis, amigos míos, todos, los que militáis en las filas del clasicismo y los que os cobijáis bajo la bandera del Arte moderno, en admirar y amar á este poeta que nos dió su alma pura de niño en versos de cristal y prosas de oro!



# TERREMOTO

Decididamente nuestro planeta está pasando por una crisis convulsiva que ha producido ya y puede producir aun tremendas catástrofes.

Tal parece que el alcoholismo, el nervosismo, la histeria que vienen minando á la humanidad y que provocan en ella toda clase de paraxismos, se ha comunicado al habitáculo humano, y que la corteza terrestre se agita, se sacude, se estremece, se convulsiona como un epiléptico ó como un atacado de *delirium tremens*.

Desde hace algunos años una sorda y formidable efervescencia se agita en las capas profundas de la tierra. Pavorosos ruidos subterráneos, como rugidos de fieras encerradas en cavernas, la denuncian y revelan; erupciones volcánicas, tempestades desechas, inundaciones invasoras, terremotos, hundimientos de montañas, desapariciones de litorales sepultados bajo las ondas, islas que surgen despavoridas de los mares, como en busca de aire respirable, huracanes que arrasan, incendios que devoran, todo revela el hervidero formidable de la caldera interna y la tensión enorme de las fuerzas encerradas en el corazón del planeta.

Por donde quiera la desolación y la ruina. Hogares derribados, sementeras abrasadas, comarcas enteras sepultadas bajo cenizas, bosques incendiados, el trabajo de siglos aniquilado en instantes, la miseria cebándose ahí donde reinaba la prosperidad, la tumba reemplazando al nido, la desesperación á la esperanza, el pánico á la alegría, tal es el formidable espectáculo que nos ha ofrecido ese Gengis-Khan que llamamos la Naturaleza en los vastos escenarios de San Francisco, de Kingston y de Chilpancingo, de Tixtla y de Chilapa.

De todos los monstruos que la Naturaleza suele desencadenar sobre la Humanidad, el más terrible es el terremoto. Hay contra el naufragio la balsa, contra el fuego la fuga, contra la inundación la montaña, contra el huracán el muro; contra el terremoto, nada.

Ataca á la vez á todos y por todas partes. Tiene un siniestro dón de ubiquidad, que le permite amenazar, destruír arriba, abajo, según toda la rosa de los vientos y acometer con el mismo brío y con las mismas armas toda una vasta región.

Imposible huir é imposible defenderse. Del refugio el terremoto hace un aliado. Un tropel que huye, colabora al desastre. Quedarse es horrible, fugarse es terrible. Sobre el que se refugia llueven pedruzcos del edificio ó de la gruta; ante el que huye se abren grietas pavorosas que pueden tragarlo.

Además, el terremoto es legión. Una tremenda colaboración de devastaciones se alía á él. El fuego lo secunda, la inundación le ayuda. Se hunden las chozas en los campos y naufragan los barcos en el mar. Durante el terremoto que destruyó Lisboa, una ola enorme venida del confín del océano asaltó la ciudad, completando y perfeccionando el desastre; en su acometida desancló los barcos surtos en el puerto y los lanzó como proyectiles al corazón de la ciudad por encima de los muelles y de los parapetos, y en su retirada arrastró casas, almacenes, cadáveres, multitudes aterrorizadas y maltrechas, y las sepultó en el mar.

Se ha visto en ocasiones en las faldas del Vesubio, del Etna, del Krakatoa, abatirse sobre la comarca la lava ardiente y la inundación helada en complicidad con el sacudimiento terrestre, simulando las calamidades del juicio final.

Ante tanto y tan reiterado desastre, aparece de bulto la fragilidad de la vida en el planeta. Nos creemos eternos y somos efímeros; hablamos de progreso indefinido y no sabemos si hemos de amanecer al día siguiente; nuestra perdurabilidad es un postulado de nuestra actividad y olvidamos que entre las mil transformaciones que ha experimentado y puede experimentar la tierra, sólo hay una compatible con nuestra pululación y nuestro engrandecimiento; una nueva mancha solar, el paso de un cometa, una pedrea de estrellas errantes; la precipitación de un mar en la caldera de un volcán bastarán para borrar hasta la última huella de nuestro paso por la tierra.

¿Seríamos acaso la primera especie desaparecida? ¿No han quedado tantas otras sepultadas y reducidas al estado de indicios bajo las capas geológicas?

Ante tan cruel perspectiva nuestra impotencia encuentra fuerza en un sabio estoicismo. Vivamos, trabajemos, puesto que es nuestro destino y nuestro primer deber moral. Hagamos cuenta que la especie ha de durar eternamente y eternamente progresar. Tratemos sin cesar de acrecentar nuestra riqueza, nuestro poderío, nuestra ciencia y nuestra virtud. Pensemos en el más remoto porvenir y preparémoslo con la misma confianza con que preparamos la víspera la vida del día siguiente.

Y cuando la Naturaleza quiera encender la pira que ha de consumirnos ó cavar la tumba que ha de sepultarnos, que la destrucción y la muerte nos encuentren como á Sardanápalo, vestidos de púrpura, constelados de pedrería, con la lira en la mano y la corona de rosas en la frente entonando himnos á la grandeza humana y digamos, nuevos gladiadores, á la desmesurada y á la despiadada:

«Morituri te salutant.»

DR. M. FLORES.



# "ALBUM MUSICAL"

Con el objeto de publicar, de una sola vez, el hermoso Vals con que hoy obsequiamos á nuestros lectores, ofrecemos con la presente edición ocho páginas de música: cuatro que corresponden á este número y cuatro al que debe aparecer el día 28.

Creemos que esta determinación será del agrado de todos los subscriptores, pues de esta manera no tendrán necesidad de esperar hasta el próximo domingo la continuación de una pieza que indudablemente verán, desde un principio, con verdadero interés.

# NUPCIAL

La nota más brillante de la crónica social, ha sido en estos días el matrimonio religioso de la bella y distinguida Srita. Ana Fernández, con el estimable caballero D. José Méndez, acto que tuvo efecto la mañana del viernes último en el aristocrático templo de Santa Brígida.

En la buena sociedad mexicana gozan los contrayentes de franca y muy merecida estimación, y esto hizo que la ceremonia se viera concurrida por honorables familias, para quienes la formación del nuevo hogar constituye un suceso verdaderamente grato. Fueron padrinos de manos de los desposados el Sr. D. Serapión Fernández y su digna esposa la señora Doña Agapita A. de Fernández, padres de la novia, y de velación la señora Doña Delfina Ruiz de Méndez y el Sr. Don Justo Fernández del Valle.

El templo ostentaba un magnífico adorno floral, que parecía—formando contraste con los severos trajes masculinos y con las lujosas toilettes de las damas—traducir en una nota de intensa blancura, todo el encanto de un idilio santificado por el Amor.

Al terminar la misa, la feliz pareja recibió las más efusivas felicitaciones y los votos más sinceros por su prosperidad.

(*Fot. Valleto.*)

***

Una hora antes de celebrarse el matrimonio canónico, se verificó el enlace civil, firmándose el acta correspondiente en la casa habitación de los Sres. Fernández—calle de Dinamarca,—con asistencia de un grupo de personas distinguidas, que se cuentan entre los amigos y allegados de los jóvenes esposos.

## LILIA

Una avecilla de pico rojo
como las fresas de Galipán,
una mañana detuvo el vuelo
en un castaño que hay en mi aduar;

Y preguntóme—porque yo entiendo
la dulce frase de su trinar,—
si he visto á Lilia, que es la trigueña
más atractiva de la ciudad.

Me dijo que ella las otras tardes
la vió sentada junto á un rosal,
y en la creencia que eran de rosa,
sus frescos labios fué á picotear.

Mas, como Lilia tiene en los ojos
una luz negra tan singular,
que no parece luz de pupilas,
sino chispazos de algún volcán;

El avecilla que enamorada
sus frescos labios fué á picotear,
sintió que el fuego rugó sus plumas,
y amedrentada se echó á volar.

Pero me dijo, que Lilia tiene
un cuerpo airoso y escultural;
un cuerpo de esos que ojos y almas
dejan de estela por donde van;

Que su sonrisa tiene una gracia
que en otra alguna no se ha de hallar;
que en sus suspiros se oyen gorjeos
y en sus acentos se oye cantar.

Y desde entonces vivo pensando,
si la trigueña que es tu ideal,
será la misma que el avecilla
miró sentada junto al rosal.

EDUARDO DÍAZ LECUNA.





*Srita. Sara Fernández, Sra. Ana Fernández de Méndez, Sr Don José Méndez y Sr. Don Serapión Fernández.*

## A SUS OJOS

Bellos ojos que brilláis
cual dos estrellas tranquilas
y en las obscuras pupilas
mis ensueños reflejáis;

Ojos que amo con pasión
y que alumbráis mi existencia,
¡mostradme con transparencia
el fondo del corazón!

¡Habladme....que está escondida
tras de vosotros, mi suerte
en las sombras de la muerte
ó en la aurora de la vida!

Decidme si mi delirio
á dulce ternura os mueve,
ó si sois cárcel de nieve
hecha para mi martirio.

Ojos que encendéis mi anhelo,
ojos puros, inmortales,
¡para hallar vuestros iguales
hay que escudriñar el cielo!

Ojos que el mundo cerráis
ó á vuestro antojo lo abrís,
¡decidme si no sentís
que mi existencia guiáis!

Ojos de fuego bendito
que brilláis con suave calma,
¡habéis dejado en mi alma
un soplo del infinito!

Ojos que amo con pasión
y que me robáis el sueño,
¡decidme que vuestro dueño
me guarda en el corazón!

FERNANDO DE ZAYAS.





*Legación de México en Berlín.—Fachada.*

# La Legación de México en Berlín

Publicamos en este número varias fotografías del edificio que ocupa en Berlín la Legación Mexicana acreditada cerca de S. M. el Emperador Guillermo II y al frente de la cual figura, como Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario, el Sr. D. Francisco A. de Icaza, hábil diplomático y escritor distinguidísimo.



*Sr. Don Francisco A. de Icaza, Ministro de México en Berlín.*

El edificio á que nos referimos, propiedad particular del Kaiser, es uno de los más bellos que se admiran en Berlín. Su fachada, de un estilo severo, tiene un marcado aspecto de grandiosidad y sus salones, corredores y escaleras están primorosamente trabajados. El señor de Icaza y su bella y honorable esposa la Sra. Doña Beatriz de León de Icaza, han hecho de aquella suntuosa mansión un verdadero modelo, amueblándola con exquisito buen gusto, y la elegancia y la sencillez se hermanan allí de manera tan notable, que no parece sino que la una es complemento indispensable de la otra.



*Sra. Doña Beatriz de León de Icaza.*



*María del Carmen Icaza.*

El salón principal es una maravilla, y otro tanto puede decirse de la biblioteca, del comedor, y de las habitaciones privadas. Una de nuestras fotografías muestra la recámara de los pequeñuelos hijos de los señores de Icaza, María del Carmen, Ana María, María de la Luz y Paquito: las tres niñas, como botones de rosa, aparecen sobre un lecho de ropas blanquísimas, mientras la hoja abierta de un estante deja ver los juguetes destinados á alegrar sus horas de adolescentes.

Juntamente con las fotografías de estos departamentos damos á conocer una del "hall" y otra de la magnífica fachada del edificio de la Legación.

***

Durante su relativamente corta permanencia en Berlín, los señores de Icaza han logrado atraerse muchas y muy grandes simpatías, cultivando relaciones amistosas con distinguidas familias de la mejor sociedad. El señor Ministro, con cuyas producciones literarias más de



*Legación de México en Berlin.—El Hall.*

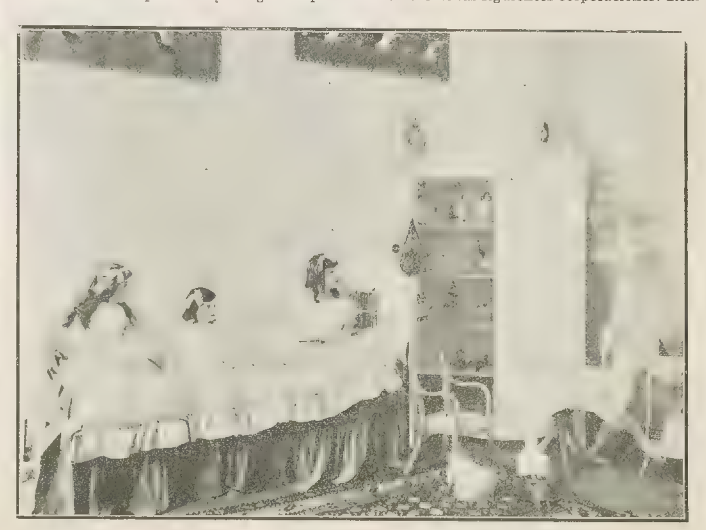


*María de la Luz y Francisco Icaza.*

una vez hemos regalado á nuestros lectores, ha hecho una carrera muy brillante como hombre de letras y como diplomático, y su digna esposa, culta también como él y adornada de las más altas prendas personales, pertenece á una de las familias de más ilustre abolengo en España, pues está emparentada con damas y caballeros de la más alta representación en la península.

El señor Icaza entró al servicio del país como diplomático en 1868 marchando á España con el carácter de Segundo Secretario de la Legación Mexicana; en Agosto de 1905 fué ascendido á Primer Secretario; varias veces, durante cinco años, desempeñó el puesto de Encargado de Negocios, y, con igual carácter fué reconocido en Portugal, desde el 22 de noviembre de 1896 hasta el 29 de diciembre de 1903. Un año después fué promovido al honroso cargo que hoy desempeña en Alemania, donde representó á México como Enviado Especial, en las bodas del Príncipe Heredero. Igual representación tuvo ante la Corte de Madrid, cuando se celebraron las nupcias del Rey Alfonso XIII con la Princesa Ena.

En distintas ocasiones el Gobierno Nacional le ha confiado otras honrosas misiones: en 1900 fué delegado al Congreso Hispano-americano, en el cual figuró como Primer Secretario; en 1905, delegado oficial en las fiestas del centenario del Quijote; en el mismo año delegado también al Congreso de Bibliografía en Londres y á la Conferencia Internacional Seismológica de Berlín. El señor Icaza es actualmente miembro de las siguientes corporaciones: Real



*Recámara de los niños Icaza.*



*Legación de México en Berlín.—Biblioteca.*

Academia Española de la Lengua, Real Academia de Bellas Artes de Madrid, Real Academia de la Historia, Academia Mexicana de la Lengua, Ateneo de Madrid, Sociedad de escritores y artistas de Madrid, Sociedad de la Prensa de Lisboa, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, y algunas otras tan respetables y prestigiadas como éstas. Entre las condecoraciones con que lo han agraciado los gobiernos extranjeros, se cuentan las de Comendador de la Orden de Carlos III, de España, y de la Orden de la Concepción de Villaviciosa, de Portugal; Comendador de la Orden de Santiago, de este mismo Reino, y Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica.

Las obras literarias del señor de Icaza, recibidas con aplauso en el mundo de las letras, forman una valiosa colección, distinguiéndose entre ellas tres tomos de versos: "Efímeras," "Lejanías" y "La Canción del Camino," recientemente publicada. La segunda fué premiada en concurso por el Ateneo de Madrid.

## Los Artistas Mexicanos en Europa

### ANGEL ZARRAGA

Hace poco tiempo, el Círculo de Bellas Artes de Madrid abrió una exposición de pintura, grabado y dibujo, en la cual figuró muy ventajosamente el joven Angel Zárraga, compatriota nuestro á quien el Gobierno ha concedido una pensión á fin de que pueda, con más desahogo, perfeccionar sus estudios en Europa.

Hablando de Angel Zárraga, en quien todos reconocen excelentes disposiciones para el arte que cultiva, dice el cronista Angel Vegue y Goldoni, lo siguiente que publica la revista «Sagitario:»

«Su vigorosa complexión mental y un inquebrantable amor al trabajo, acometido con los bríos de que una saludable mocedad es capaz, deben tenerse muy en cuenta para explicar la evolución que este artista denota en sus últimas obras. Poco más de un año le ha bastado á Zárraga para renovar sus procedimientos y purificar su estética, de tal suerte que ahora se nos hace por extremo difícil advertir en su producción más reciente la enfática manera que le era peculiar cuando retrató á Valle-Inclán y á *la Fornarina.* Aquel retratista murió; quiero decir, que no busca ya en sus telas, ni la burlesca presunción de entonces, ni la exótica *pose* con que nos parecía que pretendía imponerse. Pero, eso sí, no había derecho para que los señores jurados en la Exposición Nacional de 1906 le infligieran el castigo de colgar mal sus cuadros. No había derecho á cometer con Zárraga, como con otros muchos, semejante tropelía. El, sin embargo, no lo tomó á pechos, y siguió pintando, ajeno á las tracamundanas



*Angel Zárraga.*

y manejos de cierta canallería reinante, que, juzgando á capricho, con absoluta ignorancia, define el dogma, extiende patentes de mérito á sus cofrades y allegados, declara tontos de capirote á sus enemigos, otorga el favor á solicitud de las influencias más valiosas y satisface sus odios á instigación de los instintos protervos. Contra estas gentes, que suelen moverse dentro de la esfera de acción oficial; contra estos profesionales del momio, de la combina y de la martingala, lo noble y honrado es el desprecio; Zárraga los despreció, y con ansias de transladarse á un medio en donde no se le ofrecieran sino asuntos para su arte, dispuso su viaje á Segovia en los comienzos del pasado verano. En la vetusta población castellana llevó unos meses de labor seria, concienzuda, meditada, sufriendo las inquietudes y alternativas con que lucha el entendimiento y se afana la voluntad para realizar sus propósitos: la conquista tenaz, palmo á palmo, del terreno entrevisto en horas de aspiración. Entrado agosto, unos amigos míos y yo visitamos á Zárraga en la ciudad de Juan Bravo. Allí contemplamos sus estudios, y charlando, charlando, dimos en el tema del rancio ambiente que conservan estos lugarones, preciosos refugios de la neta vida española.

......................"Zárraga regresó de Segovia tras de haber producido un buen número de trabajos. El acierto en la expresión característica de una tierra tan seca y tan adusta como sus almas; el tino y la selección de los hombres, las cosas y los fondos más representativos de la comarca; en resumen, el alma segoviana con toda su cruel hosquedad, con todo su negro ascetismo, con toda su sordidez misérrima, lo ha percibido Angel Zárraga de forma que su obra responde de lleno, por el concepto y la ejecución, al modelo propuesto. Mas no se detuvo aquí; para continuar la campaña que en torno al espíritu de la vieja España había emprendido, con feliz éxito, se fué á Toledo. Y el resultado de su permanencia en la imperial ciudad figura en el *Salón de los independientes*, y viene á constituir una de sus notas más fuertes é intensas.

El cuadro á que aludo lo pintó Zárraga en el Asilo de San Juan de Dios. «En el comedor del benéfico establecimiento están dos abuelos. El uno, duro de gesto, ciñe con sus manos patinosas una panzona jarra de Talavera; el otro anciano, á la izquierda de su compañero, mira

embobado con ojuelos de bermejo ribete y se apoya en una cayada, contra cuyo puño estruja las cuentas de un rosario.» Lo que desde luego impresiona y convence es el vigoroso realismo que por igual se muestra en los semblantes, en los trajes de paño fonsecano, en el trozo de la habitación. Creyérase que, para conseguir una semejante austeridad, se hubo de preparar Zárraga copiando á Zurbarán y aprendiendo en nuestros grandes maestros de verismo. Y véase cómo con esta flamante orientación de Angel Zárraga, que no peca seguramente de arcaica, y con otras por el estilo, se vuelve á penetrar en el espíritu de lo genuino y tradicional. Véase también que para obtenerlo, por cierto de revelante modo, no es preciso desposarse ni de la técnica ni de la visualidad modernas; antes toca el haber andado por ahí fuera con los sentidos muy despiertos, mirando hasta qué punto y en qué condiciones se quiere tornar hacia lo antiguo, y leyendo y oyendo lo que acerca de la gloriosa pintura españo de los siglos XVI XVII se dice por artistas afamadísimos.»

# Banquete al Cuerpo Diplomático.

Suntuosa Fiesta en Palacio.

El sábado trece por la noche se efectuó en Palacio el banquete que, en obsequio de los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado en México, tenían dispuesto para esa fecha el señor Presidente de la República y su dignísima esposa, la Sra. Doña Carmen Romero Rubio de Díaz.

El Departamento Presidencial se veía profusamente iluminado, luciendo en todo su esplendor las magníficas arañas de cristal llenas de focos incandescentes; multitud de plantas de ornato, artísticamente agrupadas, adornaban la escalera de honor, que ofrecía un aspecto bellísimo. Un rico tapiz rojo cubría los peldaños contrastando con el tono dominante del decorado floral, y en el arranque y en los descansos se levantaban columnas de mármol sosteniendo hermosos tibores.

La concurrencia comenzó á presentarse en Palacio á las ocho de la noche, siendo uno de los primeros en llegar el Sr. Ministro de Relaciones á quien acompañaba el Introductor de Embajadores. El Sr. Mariscal recibió á las puertas de la Presidencia á los invitados, y á los pocos momentos se encontraban ya reunidos en Palacio todos los miembros del Cuerpo Diplomático, sus respetables señoras esposas á quienes es costumbre hacer extensiva la invitación en casos análogos, así como los altos funcionarios de la Administración Pública y algunas damas de las más distinguidas de nuestra sociedad.

Inmediatamente después la concurrencia pasó al comedor, cuya mesa ostentaba el más artístico adorno de flores naturales. Los asientos principales fueron ocupados por la distinguida Sra. Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, quien tenía á su frente al señor General Díaz, instalándose los convidados en los demás lugares, conforme al orden siguiente:



*Adorno de la Escalera de honor.*

A la derecha de la señora de Díaz, se encontraban:

S. E. David E. Thompson, Embajador de los Estados Unidos; Sra. Doña Luz Acosta de González Cosío; S. E. Lic. D. Antonio Martín Rivero, Ministro de Cuba; Sra. Doña María Tornel de Obregón González, S. E. Barón Minozzi Arakawa, Ministro del Japón; Sra. González Misa de Pimentel, S. E. el Conde César Ranuzi Segni, Ministro de Italia; Lic. D. Joaquín Obregón González, Gobernador de Guanajuato; S. E. el Barón Carlos de Giskza, Ministro de Austria-Hungría y Lic. D. José Algara, Subsecretario de Relaciones. A la izquierda tomaron asiento el señor Vicepresidente de la República, Don Ramón Corral; S. E. la Baronesa Wangenheim; Ingeniero D. Leandro Fernández, Secretario de Comunicaciones; S. E. la señora de Wollant; General D. Manuel González Cosío, Ministro de la Guerra; S. E. la señora de Girón; Lic. D. Manuel Sánchez Mármol, Vicepresidente del Senado; S. E. el Sr. Manuel Girón, Ministro de Guatemala; Coronel D. Manuel Alarcón, Gobernador de Morelos; S. E. Dr. Manuel Delgado, Ministro del Salvador, y Don Fernando Pimentel y Fagoaga, Presidente del Ayuntamiento.

El señor General Díaz tenía á su derecha á las siguientes personas: S. E. la señora de Thompson, Lic. D. Ignacio Mariscal, Ministro de Relaciones Exteriores; S. E. la señora Baronesa de Arakawa; Lic. D. José Yves Limantour, Ministro de Hacienda; S. E. la señora de Cólogan y Cólogan; Dr. D. Porfirio Parra, Presidente de la Cámara de Diputados; S. E. el Sr. D. Bernardo de Cólogan y Cólogan, Ministro de España; S. E. el General D. Pedro Rincón Gallardo, Ministro de México en la Gran Bretaña; General D. Eugenio Rascón, Comandante Militar de la Plaza, y D. Guillermo de Landa y Escandón, Gobernador del Distrito.

A la izquierda se encontraban las personas siguientes: Sra. Doña María Cañas de Limantour; S. E. el Barón von Wangenheim, Ministro de Alemania; S. E. la Sra. Doña Dolores Barrón de Rincón Gallardo, S. E. el Sr. Reginal Tower, Ministro de la Gran Bretaña; Sra. Doña Sofía Osio de Landa y Escandón; S. E. Gregorio de Wollant, Ministro de Rusia; señorita de Cólogan y Cólogan, S E. Alfredo de Moraes Comes Ferreira, Ministro del Brasil; D. Esteban Fernández, Gobernador de Durango, y Conde Peretti de la Roca, Encargado de Negocios de Francia. En las cabeceras tomaron asiento los Sres. General D. Agustín Pradillo, Intendente de las Residencias Presidenciales; Lic. Don Luis G. Pardo, Introductor de Embajadores; Teniente Coronel Don Pablo Escandón, Jefe del Estado Mayor Presidencial; Mayor Don Agustín del Río y Capitán José Ortiz Monasterio, Ayudantes del señor Presidente.

El traje que portaba la señora Romero Rubio de Díaz era elegantísimo, confeccionado en rica tela de seda color blanco, corte «princesa» con grandes y flotantes volantes de encaje en la falda y el corpiño. La distinguida dama lucía hermoso collar de perlas y diadema de esmeraldas y brillantes.

El traje de la señora Osio de Landa era también blanco, en muselina de seda recubierta de encaje de Bruselas, y con aderezo de perlas y brillantes.

La señora Acosta de González Cosío vestía de terciopelo negro con volantes de encaje, y llevaba ricas joyas de brillantes.

La señora de Girón lucía un bonito traje de tul negro sobre fondo de color claro, adornando la falda con volantes de gasa.

La señora Cañas de Limantour ostentó un lujoso traje negro de piel de seda confeccionado al estilo «princesa.» y sobre cuyo fondo obscuro resaltaban admirablemente sus alhajas de brillantes.

La señora Thompson vestía de gasa blanca con adornos de encajes de Bruselas.

El traje de la señora von Wangenheim era de tul blanco bordado con adornos de crespón de seda.

La señora de Obregón González llevaba un bonito traje de seda color violeta, recubierto de tul negro.

La señora de Cólogan y Cólogan, traje negro transparente, bordado de lentejuela y con fondo claro, y la señorita del propio apellido traje blanco de pongée con volantes.

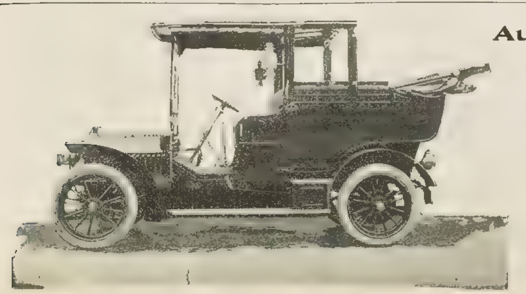
La señora de Pimentel lucía traje blanco de raso con encajes y un elegante aderezo de perlas y brillantes.

La señora de Wollant vestía un correcto traje de última moda estilo «Imperio,» con lazos de terciopelo negro, y la señora de Arakawa llamó la atención con su original traje de bellísima tela japonesa con ramazones orientales sobre un delicioso tono verde nilo.

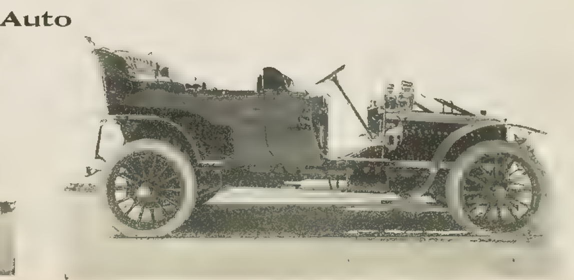
Durante la hora de la mesa, el quinteto Jordá Rocabruna estuvo ejecutando selectos trozos musicales, mientras la Banda del Estado Mayor tocaba en el patio. Después, la selecta concurrencia pasó al Salón Verde, y una vez allí, el Maestro Ricardo Castro regaló á los convidados con un bellísimo Minuetto, un delicado «Vals Concierto,» el «Vals Capricho» y una «Polk Impromtu,» composiciones suyas, que fueron oídas con deleite. El artista Francisco Fuentes recitó en seguida tres deliciosos monólogos: «El Médico Cazador.» de Vital Aza, «La Esposa del Vengador,» de Echegaray, y «El Cuento Inmoral,» de Benavente, siendo, al concluir, muy aplaudido.

Antes de la media noche terminó la suntuosa fiesta.

## Auto



*"Locomobile" Landolet 20 H. P. propiedad del Sr. Alonso de Regil.*



*"Panhard" 35 H. P. propiedad del Sr. Mayor Porfirio Díaz.*

# EL TEMBLOR DEL DIA 14

**Un gran movimiento seísmico sacude la mayor parte del país.—Chilpancingo y Chilapa en ruinas. —Teorías de los temblores.**

Profunda impresión ha causado en todo el país el temblor ocurrido á las once y treinta y un minutos de la noche del día 14, y que, según los telegramas que de distintas partes fueron enviados al Observatorio Meteorológico Central, abarcó una extensa zona. en la cual quedaron comprendidas las ciudades de México, Puebla, Tlaxcala, Chilapa, Guadalajara, Cuernavaca, San Juan Bautista, Chilpancingo, Jalapa, Orizaba, Veracruz, Oaxaca, Morelia, Toluca y algunas otras de menor importancia.

Las recientes catástrofes de Valparaíso y Jamaica, que conmovieron por su magnitud el ánimo del mundo entero, habían despertado en México un sentimiento de profunda pena: todos recordaban los detalles de aquellos terribles sucesos, y natural era que al dejarse sentir el terremoto, el pánico más tremendo se apoderara lo mismo de la Metrópoli que de las demás poblaciones mencionadas, y que la imaginación, siempre dispuesta á abultarlo todo, fingiera para los atemorizados moradores de la extensa zona del fenómeno, cuadros tan horribles como los que presenciaron, primero San Francisco California, después Valparaíso y últimamente Kingston.



*Panorama de Chilpancingo.*

A la hora en que se produjo el temblor—uno de los más fuertes, si no el más fuerte de los que se han sentido en México de veinticinco años á esta parte—muchas familias se encontraban en los teatros y fueron presa de una ansiedad terrible; las que ya se habían recogido, salían despavoridas de sus habitaciones, clamando auxilio, y calles y plazas se vieron en un instante llenas de gente en cuyo semblante se advertían la angustia y la desesperación más espantosas.



*Panorama de Cuernavaca.*

En México no hubo, afortunadamente, que lamentar desgracias personales; pero, en cambio, algunos edificios públicos y particulares sufrieron averías de más ó menos consideración. En la cárcel de Belén se derrumbó una barda la que caía hacia la Indianilla—; se abrieron en la lámina de asfalto de las calles grietas más ó menos extensas y profundas, y en la casa del Colegio Salesiano, construída en Santa Julia, ocurrieron derrumbes, estando en grave peligro de perecer bajo los escombros los alumnos internos del establecimiento. Parece que el Colegio Salesiano fué, entre todos los de la capital, el edificio que más sufrió con motivo del terremoto.

El temblor repitió pocas horas después, pasando casi inadvertido.

***

De las poblaciones de fuera, Chilpancingo, Chilapa y Acapulco son hasta hoy, las que han tenido que lamentar mayores estragos. La capital del heróico Estado de Guerrero se encuentra en ruinas: en el breve período de cuarenta y ocho horas se sintieron allí más de catorce temblores, y muchas residencias particulares se han derrumbado, sepultando á un numeroso grupo de víctimas. En Chilapa quedaron destruídos la Catedral y los templos de San Francisco, San José y San Rafael, y algunas casas de propiedad particular. En Acapulco causó también graves averías el terremoto, pues la cárcel pública quedó convertida en escombros, lo mismo que uno de los cuarteles de la guarnición y el Hospital Civil. De Ayutla, ciudad famosa por haberse formado allí el plan de su nombre en 1854, se han recibido noticias alarmantes: un grupo de indígenas, poseídos de verdadero asombro, llegó al puerto manifestando que todas las casas habían venido por tierra.

En Tixtla, también del Estado de Guerrero, perecieron doce personas á consecuencia de los derrumbes, quedando casi totalmente destruídas las habitaciones de la gente pobre.

***

La magnitud del terremoto hace que todo lo que se relacione con la explicación científica de esta clase de fenómenos sea visto con profundo interés en estos momentos, y, por lo mismo, nos parece oportuno transcribir aquí parte de un interesante estudio presentado ante el Congreso Meteorológico Nacional por el Sr. Presb. D. José María Arreola, en noviembre de 1900. El Sr. Presb. Arreola es autor de una nueva teoría sobre el Volcanismo, y sus trabajos han sido calurosamente elogiados en más de una ocasión.

**Explicación de los fenómenos eruptivos y de los seismos.**

"En los volcanes perfectos los fenómenos eruptivos principales son las deyecciones de escorias y lava, y las emisiones de bocanadas per-



*Panorama de San Juan Bautista.* (*Fot. Zavala.*)



*Panorama de Puebla.*

fectamente definidas de vapores, que constituye lo que en lenguaje ordinario llamamos simplemente una erupción.

Veamos cómo funciona el mecanismo volcánico para producir tales efectos. Pero ante todo hay que advertir que un volcán está en su estado perfecto y normal cuando la tensión de los vapores de la cuenca sea igual á la presión atmosférica ejercida en la parte interior del tubo. Al faltar este equilibrio, sea porque disminuya la presión exterior y la interior aumente, ó porque concurran ambas circunstancias al mismo tiempo, sucederá que la materia ígnea suba paulatinamente por el tubo hasta rebosar por el cráter; mientras el desequilibrio aumente en ese sentido, se producirá una deyección, primero de escorias y después de lava líquida, en tanta mayor abundancia cuanto mayor sea la diferencia de tensiones.

Ya se comprende que este efecto es un grado máximo de la energía volcánica, puesto que la lava puede oscilar á más ó menos altura en el interior del tubo, según sea la amplitud del desequilibrio de tensiones.

Un segundo caso se presenta cuando solamente una porción pequeña del tubo está sumergida en el océano ígneo: en tal caso, ocurriendo un exceso de tensión interior, penetrará materia hasta que la boca inferior del tubo quede besando la superficie candente; si en tales circunstancias continúa el exceso, entonces los vapores de la cuenca saldrán por el tubo repentinamente en forma de gigantesca bocanada, venciendo la resistencia que á su salida oponía la materia acumulada en el tubo. He aquí lo que en un volcán perfecto se llama una erupción, y que por lo ya explicado podrá producirse con fuerte trueno, conmoción de los flancos de la montaña y accidentalmente con derrame de rocas encendidas, escorias y lava.

Una vez salida la bocanada de vapores, se restablecerá en parte el equilibrio, quedando más profundamente introducido el tubo y de ningún modo podrá continuarse la salida de vapores, sino hasta que vuelvan á concurrir las mismas circunstancias; así es que después de disipar el viento la nube, quedará el cráter totalmente exento de vapores; si algunos vestigios se observan alguna vez, son accidentalmente producidos en el exterior; pero de ningún modo podrán salir del interior volcánico, á no ser que por la violencia de los fenómenos el tubo hubiere sufrido alguna rotura.

Estos fenómenos, que tanto arrebatan la admiración del hombre y que en algunos casos se ofrecen á nuestra contemplación en un grado verdaderamente sublime, nunca habían sido explicados satisfactoriamente. Yo mismo me preguntaba al contemplarlos: ¿si el volcán es una simple abertura, por qué no se escapan los vapores de su interior de una manera continua? ¿por qué ese estampido que aterroriza, en pos del cual se levanta una gran montaña de vapor sin el más insignificante preludio? ¿por qué á los pocos minutos, cuando el viento ha arrastrado el denso y negruzco nubarrón que se ve en lontananza esparciendo arenas, cenizas, etc., queda el cráter tan exento de vapores como si nunca hubiera dado muestras de su actividad? Tales preguntas sin respuesta satisfactoria en aquel entonces, hoy exentas de misterio, parécenme explicadas con palmaria evidencia.



*Panorama de Tlaxcala.* (*Fot. Delmonte.*)



*Panorama de Toluca.*





*Desperfectos causados por el temblor en el Colegio Salesiano.*

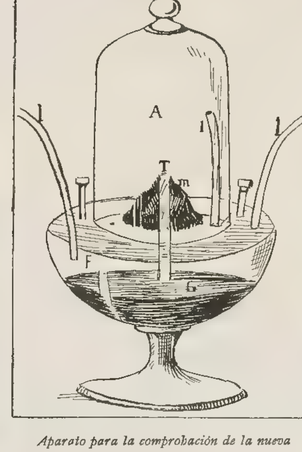
***

Si con el mecanismo volcánico nuevamente establecido es tan sencilla la explicación de los fenómenos eruptivos, como se ha visto, la explicación de los seismos no es menos fácil, ni más natural, pues son debidos á las mismas causas, obrando en sentido inverso.

Y así, un seismo se produce cuando la diferencia en tensiones es por exceso de la exterior: en tal caso habrá una tendencia á restablecerse el equilibrio bajando el nivel dentro del tubo. Si en tales condiciones el desequilibrio continúa aumentando en el mismo sentido, llegará el caso de que vaciándose totalmente el tubo, pueda penetrar de un modo brusco y repentino una porción del aire exterior que en forma de burbujas se abrirán paso entre la masa líquida, para luego difundirse por la cuenca, con lo cual se restablecerá, en parte ó totalmente, el equilibrio que faltaba. ¿Mas cuál será el efecto mecánico producido por esta súbita introducción de aire dentro de la cuenca volcánica?. Ya se comprende fácilmente. Las paredes de ese gran depósito de vapores experimentarán una ó varias conmociones, especialmente en aquella región á donde se haya dirigido el aire, conmociones que por la elasticidad de la corteza terrestre, se propagarán en forma de ondulaciones seísmicas, que durarán más ó menos tiempo, según la intensidad del choque: he aquí la producción de un seismo perfectamente explicada.



*Derrumbe en la Primera de las Artes.*



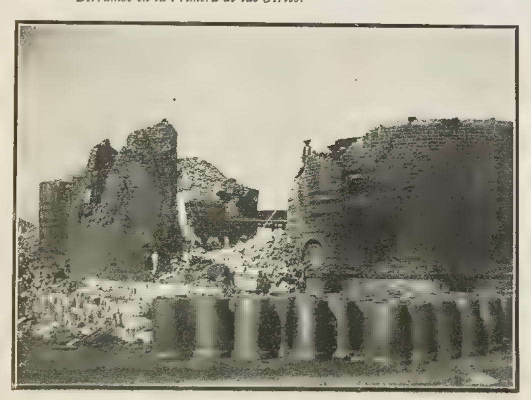

*Aparato para la comprobación de la nueva teoría sobre los temblores.*

**Aparato para la demostración experimental de la nueva teoría volcánica.**

Considerando que mi nueva teoría sobre la



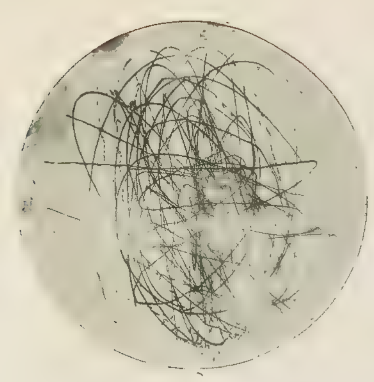
*Derrumbe de una habitación en la segunda de Zarco.*



*Los hornos de la Compañía de Tubos de Santa Julia.*



*Derrumbe del muro posterior de la Carcel de Belem.*



*Seismograma obtenido en México.*

estructura y funcionamiento de los volcanes perfectos, sería susceptible de verificarse experimentalmente, construyendo un volcán en miniatura que reuniera todas las condiciones esenciales de los que existen en la naturaleza, y atendiendo á lo mucho que contribuirá una experiencia semejante para hacerse cargo de lo que hasta aquí llevo establecido, me determiné á combinar un pequeño aparato en el que á voluntad pueden producirse hermosas erupciones y pequeños temblores, pero bastante perceptibles.

Dos depósitos de vidrio, uno superior y otro inferior, comunicados ambos con el exterior por los tubos *l*, *l* y *l'* y separados por una lámina metálica, sólidamente adherida al depósito inferior, son lo que constituye el cuerpo del aparato. La campana de vidrio del depósito superior, perfectamente adherida á la lámina metálica, cubre el cono *m* atravesado en su eje por un tubo de vidrio *T*, que partiendo del vértice del cono, toca su base y se prolonga hasta introducirse en el mercurio *L*, que previamente se ha introducido en el depósito inferior mediante un embudo *c*.

El aire contenido en la región *F* del depósito inferior y el que se contiene en el depósito superior en *A*, se encuentran á igual tensión, pues que la comunicación con la atmósfera así lo permite; el líquido *L* permanece en estado de equilibrio hidrostático y ningún fenómeno se revela en él. Pero con el auxilio de una bomba de mano que obra por medio de un tubo de caoutchouc y el tubo *l'* se produce un aumento de tensión en *F*; entonces, con arreglo á los principios elementales de la Neumática, subirá el mercurio al través del tubo *T*, hasta llenarlo y derramarse según lo necesite para restablecer el equilibrio de la tensión *F*, variable á voluntad. De esta manera puede transportarse el mercurio del depósito inferior al superior hasta que su nivel toque la boca inferior del tubo *T*. A partir de este momento, cualquier aumento de tensión que se continúe en *F*, tendrá forzosamente que hacer escapar por el tubo *T* la porción de aire productura de ese aumento, y el poco líquido almacenado en el tubo será arrastrado mientras se verifica esa expulsión, saliendo una parte al exterior y volviendo otra al depósito.

Conectemos ahora la bomba con el tubo *l l*; el aumento de tensión en *A*, no encontrando otro punto de escape más que por el tubo *T*, vaciará algo de mercurio que exista en él y luego se observará un bullicio interior causado por las burbujas gaseosas almacenadas en *F*, produciendo una serie de choques perceptibles en forma de vibraciones de la lámina metálica y mucho más visibles en la superficie del mercurio que se ha derramado á la parte superior.

Aplicando ahora estas sencillas experiencias á lo que la naturaleza realiza en los gigantescos aparatos volcánicos, encontramos una semejanza ó identidad que parece asistimos á la evolución de sus grandiosas manifestaciones. El conito *m* es entonces la montaña volcánica y el tubo que le atraviesa, introducido en parte en el mercurio del depósito inferior, es el tubo volcánico vertical y prolongado que he establecido. El mercurso es el océano líquido de lavas subterráneas, el depósito *F* la cuenca y el superior la atmósfera que rodea la montaña.

Desde luego se comprende que las sencillas experiencias anteriores se transforman en los majestuosos fenómenos volcánicos; en la primera fase los eruptivos, y en la segunda los seísmicos. Al escurrirse tan silenciosamente los chorros de mercurio de nuestro aparato, nos imaginamos ver los ríos de ardiente lava que forman y aumentan los conos volcánicos y arrollan con furioso empuje cuanto á su paso se opone.

Las burbujas gaseosas que simulando una pequeña erupción se escapan levantando la semisólida resistencia del mercurio, representan esas bocanadas de furiosa potencia acompañada de ruido, revistiendo caracteres fantásticos que se ostentan gallardas en los áridos conos volcánicos para llevar después en alas de los vientos á lejanas regiones su contingente de arenas y escorias granuladas.

Los fenómenos seísmicos tienen en nuestro aparato una explicación tan sencilla, tan natural, que no parece sino que tienen la clara sencillez propia de la verdad. Los excesos de presión que con el auxilio de la bomba de mano verificamos en el depósito superior, tienen por efecto inmediato realizar verdaderas erupciones internas y por consecuencia final verdaderas conmociones del conjunto del aparato, que se manifiestan en forma de vibraciones en la lámina metálica y del mercurio depositado arriba. Ahora bien, ¿cómo no representamos á la vista de esos hechos los colosales aparatos volcánicos de nuestro globo y cuya cubierta constituyen los valles y llanuras circunvecinas al volcán? ¿Por qué una experiencia tan sencilla no nos recuerda los pavorosos y terribles seismos que siembran la desolación en las regiones que conmueven? Naturalmente no puede presentarse objeción seria en oposición á esas experiencias, y la espontaneidad con que se verifican en nuestro aparato, nos revela la gran economía de la naturaleza en esos grandes y terribles fenómenos.»

***

Formadas ya las líneas anteriores, se han recibido en México nuevos y muy interesantes datos acerca de las terribles proporciones que tuvo en Chilapa y Chilpancingo, principalmente, el temblor del día 14. En la primera de las poblaciones mencionadas quedaron completamente destruidas 341 casas, elevándose á 779 el número de aquéllas que, por las grandes averías que sufrieron, pueden considerarse como inhabitables.

En Chilpancingo, las autoridades han mandado demoler todos los edificios que amenazaban venir por tierra, á consecuencia del primer temblor, y, en lugares seguros, comenzaron á improvisarse campamentos para alojar en ellos á la multitud de familias que se encuentran sin hogar.

El Gobierno de la Unión no ha querido permanecer indiferente ante las desgracias que aflijen á nuestros compatriotas del Sur, y, por conducto de la Secretaría de Gobernación, acaba de dirigir á los señores Gobernadores de los Estados una circular en demanda de recursos pecuniarios para auxiliar á las víctimas. La iniciativa privada comienza á manifestarse también en favor de los desgraciados y se habla de algunas subscripciones públicas que se abrirán con intervención de personas honorabilísimas. La Sociedad «El Mártir de Cuilápan» trabaja ya en este sentido con verdadero empeño, nombrando comisiones que recauden donativos y que organicen á la mayor brevedad fiestas de beneficencia.



## El Teatro "Llave" de Orizaba

La semana pasada se efectuó en Orizaba la reapertura del Teatro «Llave» que hacía algún tiempo venía siendo reconstruido casi en su totalidad, para hacerlo, á la vez que más cómodo, mucho más elegante.

Una buena Compañía dramática tuvo á su cargo la función inaugural; concurrieron á ella las principales familias de la población, así como algunas de Veracruz y Jalapa.

El teatro, tal como se encuentra en la actualidad, corresponde ampliamente á la importancia de Orizaba. Tanto el exterior como el interior, fueron objeto de importantes mejoras, procurándose, sobre todo, que el decorado del foyer y de los palcos, resultara digno del edificio. La obra de tapicería es elegante, y los plafonds lucen artísticos artesonados y pinturas de muy buen efecto.

En este número verán nuestros lectores tres fotografías que representan la fachada del «Llave,» el «foyer» y un detalle del plafond principal.



*Teatro "Llave".—Detalle del plafond.*





*Teatro "Llave".—La Fachada y el Foyer.*

# NAPOLEON III EN SU JUVENTUD

SU EVASION DE HAM.—INTERESANTE EPISODIO HISTORICO.

Todo lo que se relaciona con la personalidad y el reinado de Napoleón III, está de moda, y se ha hablado á menudo de la famosa evasión de Ham sin conocer muy exactamente las circunstancias en que se produjo. En estas líneas se encuentra el relato de la existencia del príncipe prisionero y los acontecimientos que acompañaron á la evasión del que debería ser más tarde Emperador de los franceses.

⁂

En 1845 casi se había olvidado el extraño complot que cinco años antes, había valido al Príncipe Napoleón una sentencia de detención perpetua y sólo algunos viajeros que pasaban cerca de Ham, recordaban que entre los muros del castillejo, el gobierno de Luis Felipe tenía encerrado al sobrino de Napoleón I.

Una mañana de Agosto de 1845, la graciosa comediante Virginia Déjazet fué á colocarse en compañía de Thelin, camarista del prisionero, al otro lado de los fosos del castillo.



*Luis Napoleón saluda á Virginia Déjazet.*

Recorriendo la provincia donde daba representaciones, no había querido dejar de ver el lugar donde se encontraba el prisionero. Thelin le contaba la vida íntima del cautivo, cuando vieron que un jinete se acercaba: era Luis Napoleón. Tenía entonces 36 años, su fisonomía era dulce, sus ojos grises, su tez pálida y una expresión intensa de melancolía se retrataba en su semblante; vestía una especie de uniforme. Al pasar saludó á la artista, ésta se lo quedó mirando hasta que desapareció á lo lejos y volviéndose en seguida á Thelin le dijo:

No siempre he sido feliz, pero se me ha dicho que yo llevo la felicidad; tomad esta medalla y rogad al príncipe que la acepte; es un talismán que le dará pronto la libertad.

—¿Cuando? preguntó Thelin sonriendo.

Virginia respondió después de un breve cálculo mental:

—Presté esta medalla á un amigo y se operó un milagro en su favor en los ocho meses siguientes. Ahora se hará esto en la primavera del año próximo.

La profecía de la célebre comediante se realizó en la época fijada.

El Príncipe Luis Napoleón estaba preso desde el 7 de Octubre de 1840; pagaba con prisión perpetua la empresa más loca que pudo acometer.

Era la época en que se buscaron en Santa Elena los



*El idilio entre los muros de Ham.*



*La Biblioteca del prisionero*

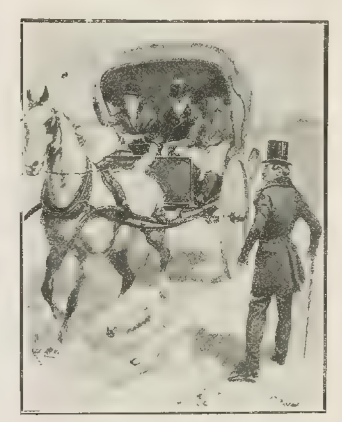
restos de Napoleón I y el Príncipe creyó llegado el momento de recordar que era sobrino del gran Emperador: refugiado en Inglaterra, tenía las ilusiones de un desterrado y seguido de amigos fieles se embarcó rumbo á Francia para levantar al ejército contra el gobierno de Luis Felipe.

Este complot se formó en las peores condiciones, todo se confiaba al azar y la fortuna no se mostró clemente con el Príncipe. La pequeña tropa desembarcó excitada por las temerarias promesas de su jefe y tal vez por las libaciones copiosas; capturó á cuatro aduaneros y avanzó sobre la ciudad que trataba de conquistar.

Entró en Boulogne, donde se encontró con la enérgica intervención del capitán Col-Puygelier; el grupo que mandaba el Príncipe se dispersó y éste fué hecho prisionero, juzgado y condenado á prisión perpetua.

Hacía cinco años que el Príncipe vivía en Ham bajo la guardia de un batallón mandado por el Comandante Demarle; la vigilancia era muy enérgica, el castillo donde habitaba el Príncipe estaba lleno de centinelas; todo lo que servía para su uso era cuidadosamente inspeccionado y se prohibió á los soldados saludarle ó responder si él les dirigía la palabra.

El Príncipe protestó en nombre de la justicia y su vigilancia tomó una forma menos penosa. Se le fueron permitiendo visitas poco á poco, su correspondencia llegó á entrar y salir libremente, montaba á caballo



*La evasión del Pirncipe.*

por los alrededores, tenía una biblioteca bien provista, trabajaba en un laboratorio, publicaba artículos en los periódicos y se entregaba á veces á trabajos de jardinería y aún tuvo entre los muros del castillo su idilio.

La mujer del conserje tenía empleada para ayudarla á una muchacha joven, fresca y graciosa, Alejandrina Vergeot; ésta llevaba el almuerzo al Príncipe. Cada vez el servicio del prisionero se hacía más largo y Alejandrina permanecía al lado del Príncipe mucho tiempo, hasta que en el mes de Febrero de 1843, la joven partió á París á costa del Príncipe y regresó algún tiempo después con un precioso bebé que se llamó Alejandro Luis Eugenio. En 1845 hizo otro viaje á París y el primer niño tuvo un compañero.

Al cabo de seis años de prisión la paciencia del Príncipe se agotó y pensó evadirse. El duque de Brunswick facilitó los recursos necesarios. Los esfuerzos de Thelin por hacer popular al Príncipe entre los soldados del castillejo tuvieron fruto, porque no hay duda que al evadirse Luis Napoleón los soldados lo reconocieron y se callaron. El plan concertado era audaz; se hacían reparaciones en el pabellón que ocupaba el cautivo y Luis Napoleón pensó tomar el aspecto de uno de los obreros que entraban y salían del castillo sin ninguna formalidad. El Príncipe pidió que se apresurara la hora porque esperaba á algunos amigos, y con esto los obreros se hicieron numerosos y el movimiento aumentó en el pabellón.

El 15 de Mayo la evasión estaba decidida y algunos días después todo estaba dispuesto. El 25 de Mayo Thelin invitó á los obreros muy de mañana á tomar un vaso de vino, y mientras el Príncipe se rasuró la barba y el bigote y se vistió un traje de obrero, se llenó de pintura y puso entre sus labios una vieja pipa; colocó en su espalda una piedra y esperó. Thelin subió rápidamente y lo hizo ponerse en camino y entre albañiles, guardas y soldados el Príncipe salió tranquilamente. Al atravesar el patio un trabajador le gritó; Luis Napoleón hizo que no lo oía, y salió del patio. Entonces tiró la piedra y pudo al fin respirar; á alguna distancia del fuerte echó á correr hasta que alcanzó el carruaje dispuesto por Thelin; pasaron entre los gendarmes sin dificultad y se alejaron. ¡Luis Napoleón estaba libre!

Entre tanto, en Ham, Conneau, fiel servidor y compañero del Príncipe, hacía ganar tiempo antes de que se descubriera la evasión. Hizo correr la versión de que el Príncipe estaba indispuesto; á las nueve el Comandante fué á informarse de la salud del enfermo y Conneau lo alejó diciendo que dormía.

Después, mientras el criado hacía la cama, Conneau fingió que el Príncipe se encontraba en el salón, y más tarde, como era imposible impedir la entrada á todo el mundo, fabricó un maniquí con sábanas y pañuelos y lo acostó en el lecho. El Comandante inquieto por esta persistente indisposición, entró como á las siete de la tarde y quiso tomar el pulso al enfermo; notando la mistificación, preguntó:

—Qué significa esto?

—Esto significa, respondió Conneau tranquilamente, que el Príncipe ha partido.

A la mañana siguiente todo en Ham se ponía en movimiento mientras el Príncipe llegaba Ostende. Luis Napoleón fué más tarde el Emperador Napoleón III.

GINISTY.

# PAISAJE GRIS

Lenta, pesadamente levanta la cabeza
El buey que es como un símbolo viviente de tristeza
En el que se condensa la dulce mansedumbre
De una vida sin sueños; la eterna pesadumbre
De eterna esclavitud; vuelve al espacio
Sus ojos que parecen ser de húmedo topacio
Heridos por los tenues rayos del sol anémico
Y como envenenado por un germen endémico
Que insufla lasitudes y angustias, lanza un grito
De fatiga y de pena bajo el cielo infinito.

Bajo el cielo infinito la llanura á lo lejos
Se alarga sin verdores, sin ruidos, sin reflejos;
Una ola de azogue torna gris cuanto alcanza
Como el duelo que anubla una azul esperanza,
Y el plomo desviado de las nubes se aduerme
Inmoto sobre el monte, como fantasma inerme
Vencido por el sueño; obscuro cuervo pasa
Con lentitud de insecto entre un bullón de gasa,
Y el gris, un gris de tedio, desciende, y en su calma
Inunda monte y llano y buey y cuervo y alma.

No sé por qué el paisaje de prematuro invierno
Hace vibrar en mi ánimo la nota de lo tierno,
Labios en flor, de niño que balbute y se empina
Pidiendo una caricia con su voz argentina,
Me sonríen y rozan el ala de mi anhelo
Con las mimosidades de suave terciopelo;
Y pájaro me siento que alegra con un trino
Su nido ó flor que abriéndose al borde del camino
Perfuma los cansancios del pálido viajero
O en el enigma negro de la noche un lucero.

Ser pájaro en un nido, lucero en una noche
O flor que abre la seda flamante de su broche,
¡Qué más hermoso sueño! Perfume, brillo, canto,
Ser inocente artista y trabajar en tanto
Que el dolor y la gloria pasan indiferentes
Con laureles y espinas para ceñir las frentes..

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Muge el buey, pasa el cuervo, la onda gris desciende
Y en láminas sutiles de azogue se distiende....
El sol al Occidente opaco y lento avanza
Y el llano es el cadáver glacial de una esperanza.

Campeche, 1906.

SALVADOR MARTINEZ ALOMIA.



# PETITE CAUSERIE

Por ese sendero arriba
se va cantando mi alma;
por ese sendero arriba
se va mi alma á la montaña.

En la montaña una gruta
tiene frescos musgos y agua
silenciosa. En esa gruta
pequeña mora mi alma.

Sale á veces de paseo
á la triste villa blanca
donde una niña la espera
por la tarde en la ventana.

La dulce niña que tiene
las manos suaves y mansas
como una cosa de ensueño
vista al través de una lágrima.

Pero la niña se va,
se va de la villa blanca,
y mi alma se refugia
en su gruta en la montaña.

M. A. CARVAJAL.




SRITA. CLEMENTINA LAGOS
AHUAPANECA
EL SALVADOR

SEÑORITA
FRANCISCA PANAMÁ
EL SALVADOR

SRITA MARGARITA ARANGO
EL SALVADOR

SRITA. CARLOTA TREJO
HONDURAS

SRITA AMINTA MOREIRA
EL SALVADOR

SRITA AUGUSTA BOUINCEAU
EL SALVADOR

SRITA VICTORIA UGARTE
MEXICANA RESIDENTE EN EL SALVADOR.

SRITA MARGARITA ALFARO.
AHUACHAPAN EL SALVADOR

## ARTISTAS MEXICANAS



*Elena Marín.*

La pena con sus ardientes
dientes,
apretó mi conmovida
vida;
mas me libró en toda parte
Arte.
Un dulce mar se consigue.
—Sigue.
—La aurora rosas reparte.
—¡Parte!
A la ola que te admira
mira,
y á la sirena que encanta
canta.

RUBEN DARIO.

Buenos Aires, MCMVI.



*Capita con cuello de batista y volante de gasa.*

## La canastilla de un niño real

Jamás una felicidad tan pura ha tocado á una pareja real, como la que favorece á S. M. Alfonso XIII y á su bella esposa la reina Victoria. Su matrimonio fué un delicioso matrimonio de amor. Todos los españoles libres de prejuicios de raza, no ven en la princesa inglesa más que la más exquisita soberana, hija de un país grande y libre, que ha llevado de su altiva patria no solo la gracia, sino también la energía de los pueblos anglosajones. ¿Es á su dulzura ó á su belleza á lo que debe la reina el



*Capita en satín crema con incrustaciones de encaje.*

## ECO Y YO

—Eco, divina y desnuda
como el diamante del agua,
mi musa estos versos fragua
y necesita tu ayuda;
pues sola, peligros teme....
—¡Heme!
—Tuve en momentos distantes,
antes
que amar los dulces cabellos
bellos
de la ilusión que primera
era,
en mi alcázar andaluz
luz,
en mi palacio de moro,
oro,
En mi morada olorosa,
rosa.
Se apagó como una estrella
ella.
¡Se fué el instante oportuno!
Tuno....
—¿Por qué, si era yo süave
ave
que sobre el haz de la tierra
yerra
y el reposo de la rama
ama?
Guióme por varios senderos
Eros.

Mas no se portó tan bien
en
esquivarme los risueños
sueños,
que hubieran dado á mi vida
ida
Menos crueles mordeduras
duras.
Aún hoy el pesar me acosa.
—¡Osa!
—¡Osar, si el dolor revuela!
—¡Vuela!
—Tu voz ya no me convence....
—¡Vence!
—La suerte errar me demanda.
—¡Anda!
—Mas de ilusión las simientes.
—¡Mientes!
—¿Y ante la desesperanza?
—Esperanza,
Y hacia el vasto porvenir
ir.
—Tu acento firme, aunque seco,
Eco.
Sigo, pues, mi rumbo, errante,
ante
los ojos de las rosadas
hadas.
Gusté de amor hidromieles,
Mieles,
probé de Horacio divino,
vino;
entretejí en mis delirios,
lirios.

respeto afectuoso que la rodea? A las dos cosas sin duda, y el terrible atentado que marcó una raya de sangre en su traje de desposada, solo ha contribuido á aumentar esta simpatía. El pueblo se empeña en probar en todas las circunstancias su afección y su fidelidad á la esposa bien amada de su joven y popular soberano. Sin pasión por los placeres mundanos, la joven reina emplea sus ratos desocupados en el estudio del arte español; su augusto esposo tiene por los «sports» un gusto marcado de que ella participa, y hasta ahora que los doctores exigen calma y reposo, es para él una compañera en sus placeres «sportivos.»

Tiene por la naturaleza un fervor marcado y sus horas más gratas son las que pasa bajo las hermosas avenidas de la Casa del Campo, entre los grandes árboles que la brisa de estío agita dulcemente bajo el sol.

Pero hoy, otros cuidados más graves preocupan á los jóvenes soberanos. ¡Tener un hijo! ¡Qué esperanza! La espera de este nacimiento real, lleva á los soberanos al tiempo en que se esperaba el nacimiento de Alfonso XIII. Más feliz que la reina Cristina, la reina Victoria, tendrá á su lado en su maternidad feliz la cara presencia de un esposo amante y amado.

—

Las principales piezas de la canastilla han sido preparadas en los conventos de religiosas. La camarera mayor, duquesa de San Carlos,



*Anuncio oficial del nacimiento de un heredero de España, hecho inmediatamente después del suceso.*



*La nodriza del hijo de Fernando de Baviera, cuñado del Rey de España.*

es la que al lado de la reina preside los cuidados y los preparativos del próximo nacimiento, y S. M., como todas las madres, pasa las horas más dulces ocupándose de todas esas cosas menudas que forman la canastilla de los recién nacidos.

Con ocasión de este nacimiento, por un sentimiento de bien comprensible delicadeza, los soberanos han querido que todos los objetos fuesen fabricados en España. Desde las telas hasta los más pequeños adornos, todo ha sido comprado en el país mismo y el menor bordado es obra de obreras españolas. Las órdenes religiosas se han encargado de confeccionar la mayor parte de los vestidos del futuro príncipe y los particulares no han tenido que ejecutar más que aquello que por su elegancia no pudo ser hecho por las religiosas, hábiles y dedicadas, pero que desconocen los detalles mundanos de la moda.

*Fuente bautismal.*

*Moisse en muselina de la India y encaje.*

Los encajes usados en las prendas de la canastilla son casi todos raros «valenciennes,» y el bordado que predomina es el inglés, y en todas las camisitas, pantaloncillos, mantillas, chambras y pañales se ve bordada á mano la corona real de España.

Y á pesar de todo, la canastilla del niño real es muy sencilla; será la más modesta de las que han penetrado al palacio. El gusto inglés sobrio y práctico se ha manifestado allí; varias prendas lucen encajes que han servido para adornar la ropa infantil real desde la época de Fernando VII.

Todas las prendas de la canastilla están adornadas de listones color de rosa y blancos. El pequeño príncipe dormirá en la cuna de su abuelo Alfonso XII, sostenida por cuatro columnas corintias, y sobre la cual se ve la corona real sostenida por otras columnas del mismo estilo.

El velo del bautizo es de encajes y cubrirá un manto bordado de incrustaciones de Holanda y un maravilloso traje de muselina. La sencillez con que ha querido la reina rodear todo lo que al Príncipe se refiere llega al grado de encontrarse trajecitos de franela en los que un angosto galón figura la corona real.

En estos momentos todos los conventos trabajan y las manecitas de las niñas abandonadas en los asilos se dedican á adornar la cuna del pequeño ser á quien su destino debe conducir al trono.

¡Qué emoción debe experimentarse al contemplar tantas maravillas imaginadas por el amor materno, y más cuando se piensa que envolverán con su blancura ligera la esperanza de una raza, de un país, de una dinastía.



*Bautizo de un heredero del trono, en Palacio.*

## FIGURINES DEL DIA

Este elegante traje de reunión se confecciona en tul negro moteado de puntos blancos, sobre un fondo de raso blanco. La falda es amplia, sujeta á la cintura por medio de pliegue y adornada con entredós fino. El bajo de la falda se forma con una tira de gasa de seda blanca, tramada de plata, en cuyos bordes se disponen bieses de terciopelo negro; el inferior de estos sujeta un volante de tul bordeado de una ancha tira de terciopelo negro. El corpiño es muy sencillo, está formado por entredoses de tul trapeado que encuadran el escote. La manga no es bullonada, sino que se recubre con un brazal de terciopelo y «guipure» por debajo del cual cae una ancha blonda muy plegada. El cinturón es de seda blanca, y sobre él se aseguran por medio de botones fantasía los extremos de los entredoses del corpiño.

Fot. "Félix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Buzenet



# Páginas de la Moda

## SOMBRILLAS.

Ligeras y vaporosas, como corolas recién abiertas, formando aureola en torno de los sombreros llenos de flores, las sombrillas lucen en policromía deliciosa, bañadas por el sol radiante y por los efluvios perfumados de los días primaverales. Sus matices son vivos y alegres; la luz atenuada que dejan pasar á través de su tejido, corolándola con los matices más deliciosos se refleja sobre el rostro, baña los cabellos y tiñe dulcemente las telas, dándoles tornasolados bellísimos.

Muchas sombrillas tienen mangos sencillos en madera blanca descortezada, quemada, barnizada, mate ó de laca; se reservan para los *en-cas*, pequeños paragüitas que sirven también de sombrillas y para las sombrillas obscuras los mangos adornados con lapizlázuli, malaquita, cristal de roca, cuarzo rosado y ámbar. Algunas de estas gemas son talladas en forma prismática, cinceladas de oro, con graciosas coronitas Imperio; otras más gruesas, ovaladas ó ligeramente abultadas en el centro, recordando los puños de los bastones Luis XV y se incrustan con metales hábilmente trabajados.

Se ven sombrillas de tafeta suave, sin otro adorno que un gran dobladillo simulado con una tira de satín brillante, de falla ó de bengalina; el azul pálido, el blanco, el rosa, el lila, se alían perfectamente con los trajes claros; blanco, perla, marfil, creta y crudo. Una observación atenta y cuidadosa puede realizar conjuntos maravillosos; hay que buscar para cada traje la sombrilla que contribuya á aumentar su belleza por los tonos que refleje sobre él. Una combinación bien lograda entre el color de la sombrilla y el del traje, aun cuando sean los dos muy distintos, es tan elegante como el uso continuado hoy á ejemplo de años anteriores, de llevar traje, calzado, sombrero y sombrilla todo del mismo color.

Una bellísima combinación discreta y elegante ví hace algunos días.

Una dama esbelta y alta lucía una bonita *toilette* de *eolina* verde nilo, y llevaba una linda sombrilla de un tono violeta atenuado, delicioso; la luz del sol tamizada á través del fino tejido de la tela que formaba la sombrilla, caía sobre el vestido, derramando tintes morados sobre la tela verde y dando á ésta el aspecto de una de esas esmeraldas claras é irisadas que los joyeros llaman "aguas marinas."



La forma de la sombrilla varía; algunas están constituidas por tres volantes en forma, cuyos bordes se ondulan ó se ribetean con *bieses* de seda brillante de un matiz más encendido.

Otras, son lisas de seda resistente cubierta de tul trapeado ó de ancho encaje, y en el borde lucen una gran blonda fina y ligera muy plegada, que ondula deliciosamente á la menor corriente de aire. Algunas se adornan con ahuevados y rizados de gasa y otras se bordan con guirnaldas de florecillas trabajadas al pasado, ó con dibujos fantasía hechos también con seda, alternando con labrados de trencilla ó de "soutache."



En las sombrillas blancas privan ahora los "valenciennes," el tul de Irlanda y de linón bordado sobre fondos de seda delgada.

La moda de guarnecer las sombrillas con guías y ramilletes de flores artificiales prendidas entre los pliegues y volantes, no fué acogida con gran entusiasmo, á pesar de ofrecer conjunto hermoso, tal vez porque cerrada la sombrilla, abultaba mucho. Mejor éxito tuvieron los bordados en relieve sobre seda ó punto de Bruselas, perfilando con delgado hilillo de plata los medallones y flores que se destacaban de esta manera perfectamente sobre el fondo. Las sombrillas pintadas se llevaron también mucho el año pasado, pero ahora no nos vienen más que unos cuantos modelos de esta clase.



***

Es indispensable en una "toilette" de paseo, este accesorio tan gracioso y elegante, que además de la utilidad que presta librando de los ardientes rayos del sol, es, en las manos femeninas un instrumento que bien manejado tiene una gracia inimitable y un incomparable atractivo.

La coquetería femenil tiene en la sombrilla un aliado tan importante como en el abanico, sólo que hay que saber manejarla y elegirla para sacar de ella todo el partido que puede ofrecer.

Es tiempo ya, lectora, de poseer una bonita colección de sombrillas, lo exige la moda y lo pide la primavera. En los campos, las flores extienden ya sus pétalos y se abren para recibir las dulces caricias del sol; á ejemplo de ellas en los parques y jardines, en las calzadas del Paseo y del Bosque abramos las sombrillas de maravillosa policromía, como enormes y bellísimas flores, y dejemos que aureolen las cabelleras coronadas por elegantes sombreros, y que viertan los cambiantes reflejos de la luz tamizada sobre la tela de los trajes, que se matizarán entonces con los tonos más bellos del iris.

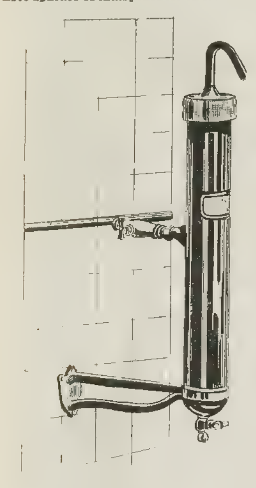
María Luisa.



## SECCION DE CONSULTAS

### FILTRO.

Lope y Martín: Doy á Ud. un grabado que representa un filtro de presión de gran rendimiento y excesivamente útil. Este aparato es indispensable en los cuer-



pos colegiados, tanto como en las familias, y los hay de dimensiones más grandes que las de éste y más pequeñas.

### CONSULTAS.

Una envidiosa: Mil gracias por sus elogios; puede Ud. hacerme todas las preguntas que desea, y que yo contestaré con empeño, estudiando antes los asuntos difíciles de que me habla.



### MONOGRAMA.

Curra: Creo que el monograma E. E., que encontrará Ud. en la ilustración respectiva, será de su agrado y útil para las marcas que desea.

### CHONGOS ZAMORANOS.

Subscriptora constante: Los "chongos zamoranos" se hacen con leche de cabra que se cuaja previamente con "cuajo" ó con limón, á fin de separar el suero de la parte sólida. Esta operación es difícil y hay que hacerla con mucho cuidado; de ella depende únicamente el éxito de este postre. Una vez que se ha conseguido convertir la leche en una especie de queso, se parte éste en trozos pequeños que se ponen á hervir en almíbar preparado previamente y bien clarificado; cuando éste está de punto y los quesitos se han impregnado bien de la miel, se retiran del fuego que debe ser muy manso, se dejan enfriar, y al servirse se espolvorean con canela.

### PREPARACION DEL HUESO.

Anatómico: Los huesos humanos se disponen para poder manejarlos, descarnándolos primero lo mejor que se pueda, lavándolos en seguida y dejándolos al sol después de bañarlos con un desinfectante. Una vez que están muy limpios se les pone por varias veces cloruro de cal en abundancia.

### PARA LA FIESTA FLORAL.

Imprudente: Adorne Ud. su carruaje de un solo color, es lo más elegante. Unos ramos de violetas y listones del mismo color dispuesto todo con arte y habilidad, producirán un conjunto sencillo y hermoso.

### MANCHAS DE LA CARA.

Echeverri y Sari: Lávese Ud. diariamente la cara con cocimiento de lechuga, poniéndole unas 10 gotas de tintura de benjuí; enjúguese Ud. en seguida sin frotar con una toalla afelpada. Extienda Ud. en seguida sobre su rostro una leche, de la cual doy á Ud. en seguida la fórmula, enjugando con un lienzo fino y poniendo en seguida polvo de arroz sin perfume:

| | | |
|---|---|---|
| Aceite de almendras dulces | 85 | gramos. |
| Aceite de limón | 4 | ,, |
| Aceite de bergamota | 4 | ,, |
| Aceite de espliego | 8 | ,, |
| Aceite de clavo aromático | 40 | gotas. |
| Aceite de azahar | 30 | ,, |
| Bálsamo del Perú | 8 | gramos. |
| Espíritu de jabón | 250 | ,, |

Se mezclan estas substancias poco á poco y se añaden dos hectógramos de agua de rosa en que se hayan disuelto 10 gramos de potasa.

### LACTANCIA.—BAUTIZO.—ESCRITURA EN MAQUINA.

Candia: Una alimentación abundante, sin ser exagerada y rica en substancias nutritivas, produce en las madres y nodrizas buena leche sin necesidad de tomar medicinas ó preparaciones como la que Ud. menciona, que no ofrecen seguro éxito y perjudican cuando se usan sin necesidad.

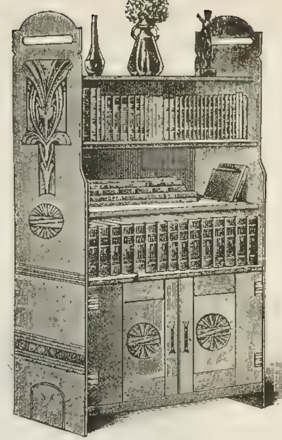
—Un listón de cinco centímetros de ancho que lleve inscrita la fecha del nacimiento y bautizo y el nombre del niño, son bonitos obsequios para lo que Ud. desea.

—Está ya tan generalizada la escritura en máquina, que no le aseguro á Ud. grandes ganancias; puede Ud. hacer la prueba por una ó dos semanas.

—En cualquier droguería encontrará Ud. la brillantina ya preparada.

### LIBRERO PEQUEÑO.

Consuelo: Un librero para señorita debe ser pequeño y artístico como el que



representa el grabado. La tabla superior se deja para colocar floreros y objetos de arte; los dos departamentos medianeros se consagran á los libros y la "cómoda" inferior para objetos de escritorio ó cualquier otro uso.

### BROCHES PARA EL PELO.

Lolilla: Los modelos de "barretas" para la cabeza que tiene Ud. á la vista, son de última moda y muy elegantes. El más pequeño es de oro con una perla grande en el centro y dos más pequeñas de uno y otro lado; el más grande es de oro mate con brillantes y dos granates en el centro.

MARIA LUISA.





## La única ciudad inaccesible

Recientemente publicaron algunos periódicos un lacónico cablegrama de la India, dando cuenta de haber sido asesinado un cartógrafo del país por haber pretendido penetrar disfrazado en Miri Padam, noticia que es casi seguro que no habrá interesado á nadie.

Sin embargo, ya que se ha descorrido el velo de los secretos de Lhasa, la ciudad santa del Tibet, es curioso anotar el punto antes citado como el único inaccesible hoy en la tierra.

Lhasa mismo era visitado frecuentemente desde hace años, pero hasta ahora ningún civilizado, ni europeo ni asiático, ha conseguido poner los pies en Miri Padam, la misteriosa ciudad de las montañas, no obstante hallarse á dos jornadas escasas de la frontera de Assam, y á pesar de que sus habitantes vienen periódicamente á esta región para hacer sus negocios.

Pero ellos no responden con igual privilegio á la hospitalidad que se les dispensa, sino que, aferrados á la idea de impedir la entrada en su ciudad á todo extranjero, se precipitan como tigres sobre el atrevido que se acerca, y lo asesinan.

En la misma región hay otros puntos no poco peligrosos; pero ya han sido visitados. Tawang, por ejemplo, fué recorrido y descrito por exploradores indígenas pagados por el gobierno de la India, y Rima también fué visitado por Needham, si bien se jugó el pellejo en la aventura.

Es de esperar, que algún día salga Miri Padam de su aislamiento voluntario, porque está casi á la orilla del Brahmaputra, río importantísimo que constituye la única vía natural para ir de la India interior al Tibet y á China.

## Ocios de cárcel de presos célebres

Muchos presos se han hecho célebres por los recursos á que apelaron para distraer sus largos y forzados ocios y apartar de su mente esas ideas de desesperación y de odio que inevitablemente inspira un encierro prolongado.

La costumbre de escribir en las paredes no es, como quiere la sentencia latina, privilegio de los necios. Muchas veces lo es más bien de los desgraciados. Los que gozamos de libertad jamás podremos imaginar lo que goza un preso escribiendo sobre la piedra ó el yeso de los muros de su celda el nombre de un ser querido, ó palabras cuya importancia sólo él conoce.

Monseñor Darboy, arzobispo de París, fusilado por la Commune, escribió en la puerta de su celda de la Roquette estas palabras latinas: "sublimitas, longitudo, profundum;" y en la ventana, estras otras: "vita, mens, robur, salus."

La famosa torre de Beauchamp en Londres, tiene sus muros enteramente cubiertos de rótulos y figuras grabados por los presos que albergó.

Hay entre ellas una inscripción tan conmovedora como sencilla: "Jane," cuyo trazado fué la distración única de la célebre Juana Grey.

Los conocimientos artísticos son otro derivativo y uno de los presos que han llegado á gozar de más fama, la debió justamente á una obra de arte. Nos referimos al famoso preso de Gisors: no se sabe quién fué, ni su nombre, ni la causa de su prisión; pero la celda que ocupó largos años es la admiración de cuantos la visitan. Escenas de la Pasión, episodios caballerescos, Eva y Adán en el Paraíso y muchas otras figuras, esculpidas en relieve, adornan los muros de la obscura celda.

Literatos famosos ha habido que en la cárcel escribieron sus mejores obras. Camoens, aunque tenía comenzado su célebre poema "Os Lusiadas," antes de ser encarceledo, perfiló y completó aquella obra maestra en las masmorras de Goa.

Silvio Pellico, encerrado en Santa Margherita, compuso las tragedias "Iginia de Asti" y "Ester de Engadi." Condenado después á muerte, pero habiéndole sido conmutada la pena por la de 15 años de cárcel, reducidos luego á siete, los pasó en el castillo de Spielberg, en Moravia. Cargado de cadenas, en vez de desesperarse y suicidarse, se distrajo componiendo su tragedia "Gismonda," siendo lo admirable que, como carecía de lo necesario para escribir, compuso y aprendió su magnífica obra de memoria!

# EL AMOR EN EL MATRIMONIO

(De las "Cartas á Paquita," por Marcel Prevost)

—Por fin, mi querido tío, ¿no queréis hablarme del amor?

Así comienza, querida Paquita, la última carta que he recibido de vos. Y en tres páginas de escritura apretada, la cuarta está aún cruzada, deplorable costumbre de la que jamás os he podido desprender; tratáis de convencerme que el capítulo inicial de un manual para jóvenes esposos, y también el segundo y generalmente la mayor parte de los otros, deberán ser consagrados á este importante objeto: el amor.

¿Debo confesaros que el tono de vuestro alegato me ha parecido un poco áspero para una cliente tan graciosa? Desde hace mucho tiempo he observado que en las cartas de mujeres, el tono importa infinitamente más que el texto para traducir el pensamiento. Pues bien, el tono de vuestra carta me denuncia claramente que el amor y vos, en este momento, no están en perfecto acuerdo, y yo creo que me libraríais de hacerle en mis cartas un lugar cualquiera si consintiera en ocupar en vuestra vida de esposa, todo lo que vuestros sueños de doncella le reservaban.

Mi querida sobrina, yo voy, según vuestro deseo, á hablaros del amor en el matrimonio, voy á hablaros libremente, fuera de todo falso escrúpulo, y sin embargo aquellas de vuestras amigas doncellas que sigan aún en este momento los cursos de la institución "Berquin," podrán leer mi carta, después de vos, sin el menor embarazo, pero tal vez con provecho.

***

¿Qué es el amor?

Mientras más fundamental es una noción y más esencial al pensamiento y al lenguaje, menos clara es al espíritu.

Tratad un poco de explicarme qué es el tiempo, qué es el espacio, qué es el calor, qué es la belleza. Así sucede para el amor; un pensador ha dicho de él que se parece á los espectros: todo el mundo habla de él y nadie lo ha visto. No nos desanimemos, dirijamos nuestra modesta investigación por un procedimiento científico.

¿Habéis mirado jugar juntos á los niños y á las niñas en el alba de la vida? Los niños son turbulentos, gritones, malcriados; golpean de buena gana á las niñas. Las niñas son parlanchinas, gesticuladoras, misteriosas, tímidas, arañan de buena gana á los muchachos. Al cabo de un tiempo bastante corto, las niñas no tienen más que una idea: escapar á la brutalidad de los muchachos; éstos por su parte declaran á las niñas molestas y se van á jugar entre ellos sus juegos toscos.

Así, en la primera infancia, los dos sexos parecen hostiles uno á otro; cuando más se toleran recíprocramente. Es un hecho que confirman todos los maestros y todas las instituciones de las numerosas escuelas primarias mixtas de los pueblos franceses.

Es difícil hacer jugar juntos antes de la edad de 10 ó 12 años á las niñas y á los muchachos. Pero pasad algunos años más tarde por uno de estos pueblos, donde en la escuela, las niñas pellizcaban disimuladamente á los muchachos que les echaban á manera de revancha arena en el cuello.

Pasad por allí un domingo después de las vísperas. He aquí entre la turba de paseadores grupos de jóvenes que se cruzan con grupos de señoritas; observaréis que se guardan muy bien de sacarse la lengua al pasar, ó de gritarse epítetos mal sonantes, como lo hacían sin remedio 5 ó 6 años antes. Por el contrario, las miradas y las bocas cambian sonrisas. Antes, cuando una muchacha cualquiera encontraba á un niño, era el encuentro de un perro y un gato; hoy estos mismos muchachos están *todos* animados de un sentimiento de benevolencia hacia *todas* las muchachas.

¿Qué revolución ha modificado los ánimos durante este corto espacio de tiempo? Sencillamente la edad ha revelado á los muchachos y á las niñas de ayer la misteriosa ley de atracción de un sexo al otro. Atracción desde luego muy vaga y muy general. La mayor parte de las muchachas consumen cada año tres ó cuatro inocentes pasioncillas, de las que, un día serán ellas mismas las primeras en sonreirse Que no sonrían demasiado; esta obscura atracción de un sexo al otro, no es aún el amor, pero es la crisis preparatoria, ó más bien dicho, es el primer grado del amor.

Volvamos á tomar, sobre la plaza del pueblecillo francés, el puesto de observación que habíamos elegido un domingo después de las vísperas.

Grupos de muchachas y grupos de jóvenes continúan encontrándose hasta perseguirse en un amable juego de galantería; pero acá y allá un poco apartados de los otros paseadores, una pareja, muchacho y muchacha, se aislan, él decidido, ella con los ojos bajos. Ellos también han renunciado á arañarse y á lanzarse piedras, como en el tiempo en que frecuentaban juntos la escuela.

Han hecho la paz: son novios. Nadie se ocupa de ellos, y ellos no se ocupan de los otros. La misteriosa atracción de cada sexo por el otro, no se ha abolido ni de su corazón ni de sus sentidos; pero para cada uno de ellos, el otro sexo no aparece más que en un sólo ejemplar, el ejemplar de su elección, el ejemplar que prefiere, el ejemplar que *ama*.

Así el amor nos aparece como "la atracción de un sexo hacia el otro, concentrada en un ser único."



*Ella.*—No es posible. No soy la mujer que usted merece.

*El.*—¡Qué ocurrencia! Usted es un ángel.

*Ella.*—Se equivoca Yo soy frívola, desordenada y carezco en absoluto de las condiciones que debe tener la que sea esposa de usted.

*El.*—¿Entonces qué clase de mujer cree usted que debo pretender?

*Ella.*—Una que sea ordenada, calculadora y económica, de modo que pueda arreglarse con tan poco sueldo como tiene Ud.

***

Un individuo pregunta á un tragón de primera fuerza, en el momento que está por terminar un trozo de carne colosal.

—¿Cómo puede comer usted solo ese enorme pedazo?

El interrogado, con modestia.

—¡Oh! Algunas veces dejo el hueso.


DR. H. P. RANK,
Oculista Aleman.
Un "Libro de los Ojos"
ENTERAMENTE GRATIS
En él se trata de un método, por el cual personas de todos los Estados de la República Mexicana, así como de los Estados Unidos y Alemania, han sido curados de los ojos en sus propios domicilios.
Casi todos estos casos habían sido declarados incurables por otros doctores; pero los enfermos supieron de este libro, lo pidieron, siguieron sus consejos y ahora se hallan curados.
Se impide la ceguera y se cura.
Este libro está escrito por el Dr. H. P. Rank, el famoso Oculista alemán. En él se dice cómo las enfermedades y defectos de los ojos, tales como vista cansada, cataratas, ojos llorosos, párpados granulados, carnosidades en los ojos, etc., etc., pueden ser curadas con feliz éxito en las mismas casas de los pacientes. No se necesita ver á un Dr. ni interrumpir las diarias ocupaciones de la vida.
Este libro explica cómo el método usado por el Dr. Rank ha devuelto la vista á cientos de personas que se suponían incurables y habían sido desahuciados por varios especialistas. Escasamente habrá un Estado ó Territorio donde no existan uno ó más pacientes curados por el Dr. Rank. El método que él sigue, el Tratamiento Disolvente, hace innecesario el someterse á ninguna operación, cualquiera que sea la enfermedad.
Ojos bizcos enderezados en tres minutos.
El Dr. H. P. Rank, pagará $500.00 en efectivo por cualquier caso de ojos bizcos que él deje de enderezar en tres minutos sin dolor, sin vendas ni cloroformo. Su método nunca falla, y una vez que ha enderezado los ojos del enfermo, éstos quedan derechos y perfectos para siempre. ¿Qué necesidad hay de que las personas afligidas con esta humillante deformidad pasen su vida sin aplicarse el remedio que tienen en la mano?
He aquí los nombres de algunos de los pacientes curados por el Tratamiento Disolvente descrito en este libro.
Pida la lista completa.
Sr. Epifanio O. Altamirano, Gendarme No. 1691. 3ª Demarcación. México, D. F.
Sr. Juan L. Cortés, Mineral de Real del Monte. Hid.
Sr. Luis Núñez. Los Dolores, Mich.
Sr. Sabino M. Tabares, Quesadas No. 10: México, D. F.
El Dr. H. P. Rank hace la siguiente declaraaión á los lectores de este periódico.
"He dedicado toda mi vida profesional, desde el principio, al tratamiento de las enfermedades de los ojos. Yo he curado probablemente más casos que ningún otro médico. A la mayoría de mis pacientes jamás los he visio. Por medio de mi Tratamiento Disolvente puedo curar á mis enfermos con tanto éxito como si vinieran á mi oficina. Creo que toda persona que tenga cualquiera enfermedad de ojos deberá leer mi libro, que de todo corazón le mandaré gratis al enfermo que lo solicite. Les llevará un rayo de esperanza á muchos y gran contento á todos. Les enseñará cuán fácil es recobrar la perfecció de la vista. No importa cuán serio sea el mal, ni lo que otros doctores hayan dicho; escríbaseme pidiéndome mi libro; no costará un sólo centavo y ahí podra verse cómo puede uno curarse en su propia casa."
Al escribir, si gusta, puede incluir una estampilla.
Las consultas personales ó por correo son gratis.
Dirigirse al DR. H. P. RANK, 4ª Independencia, 260.
México, D. F.

# Un gran cometa que vuelve

## La próxima visita del de Halley

Tres años tan sólo nos separan de una visita celeste importantísima. Queremos aludir á la próxima llegada al firmamento visible del potente cometa de Halley, la cual se efectuará con toda puntualidad el día primero de mayo de 1911 pocas horas antes de salir el Sol.

El cometa habrá estado ausente setenta y seis años; ausencia larguísima, en cuyo transcurso ha hecho la astronomía asombrosos progresos, siendo, por tanto, explicable la ansiedad con que se espera el suceso en todos los observatorios del mundo.

Lo que justifica principalmente la curiosidad científica despertada por la vuelta del hermoso cometa, es el recientísimo descubrimiento de la divisibilidad de los átomos, y la prueba, ya adquirida, de que el Sol despide poderosísimas corrientes de partículas electrificadas, conocidas con el nombre de átomos divididos o electronos. Compréndese también la curiosidad y el interés con que esperan la visita los astrónomos, pues ninguno de los cometas que se aproximan periódicamente á la Tierra tiene la importancia que aquel cuya aparición se encuentra anunciada con certidumbre matemática.

***

Las visitas del cometa de Halley producían en los siglos de superstición é ignorancia verdadero terror, engendrado por el extraño aspecto con que se presentaba aquél. Cuál puede ser el que ahora ofrezca, nadie se atrevería á vaticinarlo, en cuanto varía á cada aparición. Pero de todas suertes, es seguro que revestirá una apariencia espléndida, constituyendo un espectáculo celeste de todo punto magnífico y digno de ser observado por astrónomos y profanos.

Según los cálculos hechos por el profesor Smart, de la Real Sociedad Astronómica de Lóndres, el cometa hará su aparición el día referido, aumentando en brillo hasta mediados de junio, y permaneciendo continuamente sobre el horizonte hasta dicha fecha. Habrá un momento en que no le separarán de la tierra más que 42 millones de kilómetros (distancia menor que la que nos separa á veces del planeta Venus); pero conforme se aproxime al Sol irá siendo menos visible, debido á que sólo podrá ser observado en las últimas horas de la tarde.

En la actualidad se encuentra el cometa de Halley algo más allá que Júpiter, razón por la cual solo es visible para el ojo matemático, que precisa su exacta situación con certeza absoluta, y que señala la marcha silenciosa á través de los infinitos espacios.

El gigantesco cuerpo celeste trae hoy una misión: la de explicar la tan debatida cuestión acerca de la naturaleza de los cometas. Según los astrónomos, la visita será una gran enseñanza sobre la desintegración de la materia, así como un experimento natural de la electricidad práctica, en magna escala, ofrecido á los ojos de la humanidad. Al presente existe ya casi la convicción de que la electricidad desempeña un papel importante, quizá el decisivo en el desarrollo de los fenómenos cometarios. Sólo falta para pronunciarse definitivamente en tal sentido la presencia del cometa de Halley. Según la teoría científica admitida, y que el cometa se encargará de comprobar, el Sol no sólo dispersa por el espacio trillones y más trillones de partículas electrizadas é infinitamente pequeñas, sino que, al aproximarse un cometa, ejerce sobre él efecto análogo, proyectando en su dirección, á guisa de potente soplo electro-magnético, nubes de partículas, que al quedar acumuladas en el cuerpo del cometa forman la cola luminosa del mismo. En sentir de los sabios, esta fuerza de repulsión parece que la poseen hasta las ondas luminosas procedentes del Sol, estando demostrado matemáticamente que si la Tierra se disgregase por efecto de algún inmenso cataclismo en átomos de una cienmiiésima de milímitro, la mera presión de la fuerza solar los dispersaría en las profundidades del espacio, para no volver jamás á reunirse. Ahora bien, siendo los cometas incomparablemente menos voluminosos que la Tierra, experimentarán con más violencia la acción desintegrante.

Todo esto tiene un gran significado respecto del destino final del Universo. Primitivamente los astrónomos creían ver en los fenómenos celestes simples ejemplos de evolución avanzando siempre. Pero ahora preséntanse al estudio de los hombres de ciencia extraños fenómenos que parecen demostrar una marcha inversa. En efecto, los cometas se descomponen en partículas y van siendo dispersados poco á poco. El mismo Sol pierde todos los años una cantidad infinitesimal de su masa, dispersada en el espacio por la repulsión eléctrica. Además, las vastas nebulosas que aparecen diseminadas por el espacio ofrecen el aspecto de enormes espirales que tienden á separar la materia en vez de concentrarla, para ir á caer inactiva en las honduras del infinito y permanecer allí en reposo eternamente.


28 de Abril de 1907.
EL MUNDO ILUSTRADO

## El Sillón del arrepentimiento

Así llaman los chinos á cierto aparato de tortura voluntaria, empleada en las ceremonias religiosas de las "taiping." Tiene aquél la forma de un sillón de respaldo vertical, y se encuentra provisto de largas cuchillas repartidas en todos los sitios donde pueden tocar el cuerpo ó las extremidades. Las cuchillas del respaldo están colocadas horizontalmente, mientras adoptan la posición vertical en el asiento y en la tarima donde descansan los pies. A lo largo de los brazos del cómodo sillón corre una cuchilla horizontal, que como todas sus compañeras es cuidadosamente afilada antes de que un pecador tome asiento en aquel lugar de delicias. Advertiremos que los que ocupan el sillón de arrepentimiento, sillón estrechísimo á fin de que el contacto con las cuchillas sea íntimo, van completamente desnudos, de modo que no bien se acomodan quedan hechos unas puras cribas.



## Lo que se ha impreso en el mundo

Son curiosos los cálculos hechos por el bibliófilo belga Pablo Otlet, para formar una estadística de la producción literaria anual y calcular la producción literaria del mundo.

Según Otlet desde la invención de la imprenta hasta enero de 1900, se publicaron 12.163,000 obras diferentes. Clasificadas éstas por materias, nos dan las siguiente proporción:

Derecho y Sociología, 25,42 por 100; Literatura, 20 40 por 100; Ciencias aplicadas, 12,18 por 100; Historia y Geografía, 11 44 por 100; Teología, 10 por 100; Miscelánea y Bibliografía, 9 por 100; Filología, 4,08 por 100· Ciencias Naturales 3,44 por 100; Artes, 2,62 por 100, y Filosofía, 1 36 por 100.

En cuanto á los países productores, los principales son Alemania y Austria, siguiendo luego Francia, Italia, Inglaterra; Estados Unidos y Holanda.

Por lo que á los géneros se refiere, distínguese Inglaterra por la novela; Alemania por las obras de educación, teológica, y libros para la juventud; Francia por su Histosia, é Italia por las publicaciones religiosas.

## La humanidad se acaba

Son realmente alarmantes los resultados que se sacan de las estadísticas que acerca de la despoblación del mundo ha publicado el doctor Meslier.

Dice el referido doctor que la humanidad no desaparece sólo por medios artificiales sino también de un modo constante y natural.

Tomando como base de cálculo los años comprendidos entre 1881 á 1903, observa el doctor que por cada mil mujeres casadas, de quince á cincuenta y cinco años de edad nacidas en diferentes países, el número de nacimientos ha decrecido en un 18 por 100 en Inglaterra; en 10 en Escocia; en 10 en Baviera; en 7 en Italia, y en 7 en Suecia.

En Rusia el descenso llega al 11 por 100; en Francia y en Dinamarca al 17; en Nueva Zelanda al 18; al 24 en Sajonia; al 25 en el Estado de Victoria, y al 33 en Nueva Gales del Sur.

## LOS FUNERALES DE BERTHELOT

Francia concedió á Marcelin Berthelot, los "funerales nacionales" y el honor supremo de ser sepultado en el *Panteón*.

El gobierno y las Cámaras decidieron, además, que los restos de Mme. Berthelot, muerta el mismo día, no fueran separados de los de su ilustre marido. La ceremonia fúnebre se celebró el 25 de marzo con toda



El catafalco bajo la cúpula.

la solemnidad necesaria. Transportados desde la ciudad, del Instituto al Panteón, los dos féretros, cubierto cada uno con un paño de terciopelo negro bordado de plata, y llevando el de Berthelot el cordón de la Legión de Honor, se colocaron uno al lado del otro, al pie de una pirámide cubierta de terciopelo color violeta adornado de palmas y coronas de oro, levantada en el centro del edificio y dominada por una gran corona verde, suspendida de la cúpula. En el vasto recinto, decorado



El desfile ante el peristilo.

con colgaduras negras y tricolores y con guirnaldas de matiz verde sombrío, tuvo efecto la ceremonia, á la cual asistió el Presidente de la República, rodeado de las delegaciones de todos los cuerpos constituídos, del personal diplomático y de numerosas notabilidades; un elocuente discurso de M. Briand, Ministro de Instrucción Pública, y selectos trozos musicales, llenaron el programa. Después los féretros fueron transportados á un catafalco colocado bajo el peristilo del monumento dominante: el "Pensador" de Rodin, velado por un crespón. A la derecha



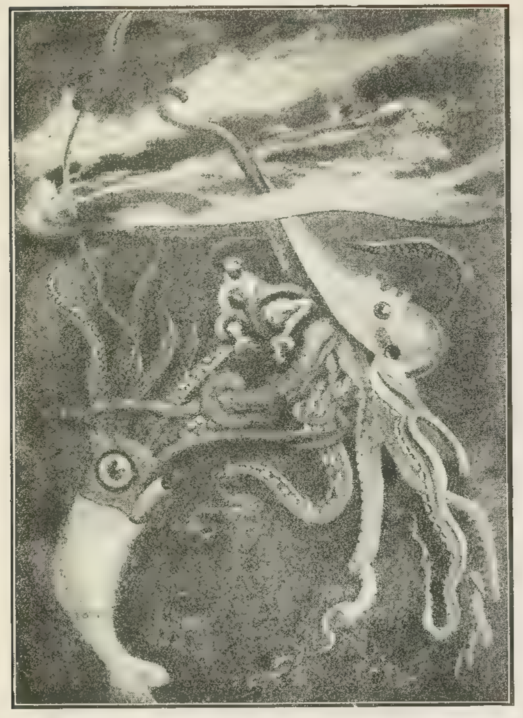
"El Pensador de Rodin" velado por un crespón.



Los personajes oficiales al terminar la ceremonia.

de este catafalco tomaron lugar la familia y los amigos personales de los difuntos; á la izquierda el Presidente y su cortejo, detrás se agruparon los invitados. Entonces se verificó un espectáculo grandioso: el desfile de las tropas mandadas por el General Dalstein.

## LOS MONSTRUOS MARINOS



En la sección de Historia Natural del Museo Britano en South Kensigton, se encuentran varios ejemplares de esos terribles monstruos marinos llamados "octopus." Su forma, extravagante, que hace pensar en una visión apocalíptica, es completamente irregular; el cuerpo, carnoso, aparece pequeño si se compara con los tentáculos larguísimos que se alargan y contraen extraordinariamente y poseen una fuerza asombrosa. La boca de estos animales se encuentra situada entre el grupo de brazos; los ojos son enormes y brillantes. Un hombre es para ellos una pequeña presa, porque su tamaño es mucho menor que el de un "octopus" como se ve en el grabado. Cuando un ser humano cae en poder de uno de estos animales, estos no tienen necesidad ni de emplear todos sus tentáculos; para devorarlo dos ó tres les bastan para enredar completamente á su víctima que perece entre aquellos estrechos nudos después de la más terrible agonía.







# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 28 de Abril de 1907 | Número 17




## POR LOS QUE SUFREN.

*Grupo de alumnos del Colegio Católico Particular dirigido por la Srita. Amalia Parra, que depositaron en nuestras oficinas su óbolo para las víctimas de los temblores.*



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.
Director,
LUIS G. URBINA.
Gerente. Secretario de Redacción,
LUIS REYES SPINDOLA. JOSE GOMEZ UGARTE.

Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes.......................... 1.25
Números sueltos.................................. 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.
No se devuelven originales.

# LA SEMANA

La misma mañana en que este periódico recorra la ciudad bajo el brazo de los repartidores, nuestra mayor avenida estará engalanada é invadida. Todo el mundo se hallará presente, rebosando en las aceras, apiñándose en los balcones, afianzado en las cornisas de las casas, encaramado en los postes ferrados, en loco tumulto, hirviente y sonoro, encauzado y contenido por una atalaya de gendarmes. Es inútil que el periódico espere hoy que lo reciban, como siempre, nerviosas manos que lo hojeen y ojos curiosos que lo fisguen. No, se quedará en la silla de la portería, dormirá olvidado en cualquier rincón de la casa. Su papel de entretenedor no es necesario. Nadie lo buscará, como otras mañanas domingueras, en que nada hay que hacer, de vuelta de la misa ó del baño y cuando ya «El Imparcial» ha narrado y comentado los mil y tres chismes de la sabatina metropolitana. El semanario nuestro irá en camino hacia los cuatro puntos cardinales, en busca de sus amigos de los Estados, á quienes mucho quiere también, quizás porque son siempre los provincianos más sinceros y afables, y porque más ávidos de saber lo que pasa por la capital, prestan atención más grande á lo que nuestras cámaras fotográficas reproducen y nuestras plumas escriben para encuadrar y explicar ilustraciones y grabados.

Ah! en el escondido saloncillo de una vivienda rústica, en el silencio campesino de un pueblo apartado, entre los dedos inquietos de una muchacha de provincia, bajo las miradas de un soñador de aldea, qué charlatán, qué divertido, qué agradable se vuelve este periódico que dice á su lector impaciente: mira este grupo de hombres del día, estos retratos de artistas de moda, esta escena del espectáculo de sensación, esta ceremonia oficial, este accidente callejero, este aspecto de la vida mundana.

Allá sí lo recibirán con sonrisas y palmas. Aquí no; aquí dormitará, hecho un ovillo, como los gatos, en el sillón de siesta de la abuela.

Y todo porque hay una gran fiesta floral, en la que, por supuesto, las flores serán las víctimas sacrificadas por las multitudes brutales. Porque—observemos bien esta inconciente crueldad humana—se sirven de las flores, como proyectiles, como látigos, como instrumentos de daño ó de ataque, como falsas armas de un imaginario combate, inofensivo gracias á la intervención de las flores que nulifican las malignidades de los hombres. Las flores, en estas luchas fingidas, en estas seudocóleras risueñas, son deshojadas, maculadas, deshechas, holladas, profanadas por un gentío ciego de alegría insana, de enfurecido regocijo complicado de perversos instintos de destrucción. Es este un goce patológico, en cuyo fondo late quién sabe qué furor ancestral disfrazado de galantería.

Para sus placeres, las muchedumbres tienen necesidad de las flores. Son ellas los verdugos de esas dulces y sensitivas compañeras de los pájaros y de las almas. Las arrancan, las estrujan, las obligan á contorsionarse, á desnaturalizar su ingenua y deliciosa gallardía. Las flores que son promesas y juramentos en las manos de los enamorados, y mudas plañideras y tristes dolientes sobre las cajas de los muertos, en estas fiestas cambian sus amables y discretos encargos, y se hacen *hetairas* escandalosas, coquetas enloquecidas, mujeres descocadas, reñidoras de *boulevard*, *cocottes* provocativas....... Es la voluptuosidad colectiva la que las prostituye y las maltrata.

Fiesta de las flores no es esta. La fiesta de las flores está en los jardines que no invade la faunalia, en los tiestos que decoran la ventana de una vivienda de barrio, en la cual prende el sol todas las auroras su rayo madrugador y risueño, en los búcaros que abren frente al altar sus ramilletes llenos de frescura y piedad, en las cartas que envían un beso....

Es fiesta de los hombres. Es el sacrificio de las plantas. Es la degollación de Herodes, de los cármenes. Porque la vanidad social es tiránica, y las flores, elegantes señoritas—no me lo neguéis—son inocentes.

Por fortuna este periódico que comienza con tan inofensivo reproche, no será escuchado esta vez. El bullicio y el ruido de la alegría mundana están lejos. La curiosidad está distraída en cosas más brillantes y seductoras. La crónica en la primera página, entrecierra los ojos con un fastidio invencible. La han dejado sola......

***

Tres hermosos conciertos han despertado, con fina y alta música, la modorra lírica del grupo *diletantti;* tres espíritus jóvenes han descubierto el misterio de sus emociones estéticas. Ana María Charles, una prodigiosa niña que se asoma, toda llena de tímido ensueño, por entre los ramajes espesos del arbol de la vida; Pedro Ogazón, un fuerte poeta que lleva á sus dedos sobre el piano, la vigorosa electricidad de sus nervios de artista; y Fanni Anitúa, en cuya voz de plata y cristal vibra una exquisita ternura.

Estas tres audiciones han sido las notas del día durante la semana. ¡Ah! Y la traducción casta de la picaresca comedia francesa «La Posadera» que ha provocado discusiones de entreacto. La comedia posee un atrevido *esprit* cuyos tonos de un pálido rosa se avivan por momentos hasta encenderse en un rojo vivo, caliente como la sangre y luminoso como los mirtos que son las flores simbólicas del amor.... pagano. Dentro de este cascabel que suena alegremente hay una sátira que parece seria y que no es sino una risa de París. La comedia no es una *pochade;* es una obrilla artística libre, mundana, llena de miel de amor entremezclada de picante burla....

Y el público gusta de estos atrevimientos que comienzan... y no concluyen, ó concluyen con alguna grave sentencia, tomada, al pie de la letra, del Padre Ripalda.

LUIS G. URBINA.

# PANACEAS

Bien miradas las cosas, el hombre no debía morir jamás. Y no sólo porque, francamente, resulta el más escandaloso de los timos eso de que se nos otorgue la vida, se nos haga amarla hasta el fanatismo, con portentoso refinamiento se nos la haga adorable en fuerza de hacerla dolorosa para después, un bello día, privarnos de ella por quítame allá esas pajas y sin ulterior recurso.

Esta razón toral bastaría para suprimir la muerte y hacerla desaparecer del haz del planeta si no hubiera otros argumentos más poderosos en pro de nuestra tesis.

¿Qué vemos al rededor nuestro? Los seres nacer, crecer, multiplicarse y......morir. Hay muchos que recorren completo ese cielo que media entre la cuna y el sepulcro. Otros, más perezosos ó acaso más impacientes, lo truncan por enmedio, si vale decirlo, y se conforman con nacer, crecer y morir, sin llegar á la multiplicación. No falta también quienes ni al crecimiento aspiren, conformándose con nacer sin duda para procurarse acto continuo la voluptuosidad de morir.

Pero lo que sí está fuera de toda duda, y más aún en los *tectónicos* ó volcánicos tiempos que alcanzamos, es que no hay nacido que no esté condenado á morir. ¡Ley inexorable, destino manifiesto! voluntad de lo alto! lo que se quiera; pero la muerte es nuestra meta y el término necesario de todo lo que nace y de todo lo que vive.

Y sin embargo, si bien se mira, no hay razón plausible para que las cosas pasen de ese modo, y es manifiesto que muy bien nos vendría, y es perfectamente posible, que pasaran de otro.

Vamos á verlo. Prescindiendo momentáneamente de las enfermedades ó accidentes que pueden aniquilar nuestra existencia, para considerarlos por cuerda separada después, es manifiesto que la muerte característica, típica, ideal, fisiológica por excelencia, es la muerte de vejez. Tanto es así de fisiológica, ideal, típica y característica, que casi nadie muere de ese modo, y que el que lo logra llama la atención, se pasa de listo y provoca el asombro de propios y extraños.

Pues bien, esa manera de morir, la más correcta, la más académica, la más *high life*, la menos practicada, pero la más rigurosamente científica, acaba de ser reducida á polvo por las corrientes eléctricas de alta frecuencia. Gracias á ellas, la vejez ha acabado ó acabará por desaparecer de entre los vivos. La prensa ha dado ya noticia de esos prodigios: Entran el Dr. Fausto ó Matusalén al aparato, se da suelta á las corrientes, y momentos después, y sin previo pacto con Mefistófeles, salen por el otro lado el feliz amante de Margarita ó el Apolo de Belvedere en persona y

A vivir, á vivir y á gozar......!

como cantan ó debían cantar en «Marina.»

Morir de vejez no es ya tolerable á nadie, y en vez del pasmo merece la reprobación universal quien deja la vida con el futil pretexto de que ya ha vivido dos ó trescientos años.

Quedan las enfermedades y accidentes, es verdad; pero la higiene, la terapéutica y la industria modernas han dado, ó casi, al traste con todas esas antiguallas.

¡La higiene! ¡Pero si no hay nada mejor ni más eficaz! Si curar las enfermedades es difícil, precaverlas es coser y cantar. ¿Qué se necesita para no enfermar? Una bicoca, cualquier cosa, el huevo de Colon: No exponerse á contraer enfermedades!

Esta fórmula cuya eficacia corre parejas con su simplicidad, es accesible en la práctica á todo el mundo y puede decirse que está al alcance de todas las fortunas. Con no respirar aires viciados ni beber líquidos contaminados, con no comer alimentos indigestos ó adulterados, con no trasnochar, no exponerse á los enfriamientos, huír de los aires colados y de las llovizdas, con vivir en una casa amplia, seca, alumbrada, ventilada, bien orientada, bien canalizada, bien dotada de agua pura, rodeada de un parque ó jardín, sentada sobre una colina de subsuelo impermeable y no pantanoso, lejos de los habitantes de los demás grupos humanos, especialmente de los cementerios, hospitales, cuarteles, talleres, escuelas; con vestir limpio, abrigador, de Joeger; calzar amplio y «normal»; con no trabajar mucho, ni sufrir en exceso, ni gozar más de la cuenta, ni acercarse á enfermos y convalecientes, con practicar el maltusianismo, no hacer cóleras, etc., etc., etc., ya puede uno estar seguro de no enfermar jamás y por consiguiente de jamás morir.

Los malévolos suelen decir que la higiene es peor que las enfermedades, entendida al menos como la rezan las cartillas y los manuales, y que á la vida así comprendida es mil veces preferible la muerte. Pero ya es sabido que los malévolos lo ven todo negro y que no hay que hacerles caso. En nada, en efecto, puede comprometer y perjudicar á un hombre el hacer centenares de sentadillas, practicar la gimnasia sueca, espantarse sin cesar los moscos, esquivar los centros de reunión, ponerse al régimen del arroz blanco y la carne asada, vedarse las lecturas excitantes y los espectáculos emocionantes, pesarse diez veces al día, pesar sus alimentos y bebidas, abstenerse del tabaco, de las bebidas destiladas ó fermentadas, usar anteojos verdes, pechera de lana, montera, braguero, prescindir del automóvil, del tranvía, del coche de sitio y demás que suprimimos para no alargar demasiado nuestra narración.

Hay quien crea, y esto no parece un colmo, que la práctica de la higiene precave de morir de enfermedad, pero que mata de aburrimiento. No hay tal cosa; nada puede hacer de más ameno ni de más grato que sacrificar todos los goces y todas las satisfacciones de la existencia al exquisito y refinado placer de conservarla; la vida se hizo para vivirla no para disfrutarla.

Además de la higiene, y siempre con la mira de conservar la vida, tenemos la terapéutica.

¡Qué campo y qué horizonte! Desde luego la Cirugía realiza hoy inauditos prodigios. No hay víscera que no extraiga, ni miembro que no reemplace, ni desperfecto que no remedie y ella mediante no hay herida, ni fractura, ni machacamiento mortal.

Pues y las vacunas y los sueros y las inyecciones de todas clases! De ellas puede decirse que han borrado á la muerte del catálogo de los vivos.

De intento hemos dejado para lo último la maravilla de las maravillas, la medicina de patente! ¡Adónde no llega, qué no alcanza, á que no se compromete! Con solo revisar la cuarta plana de los periódicos cada cual halla lo que busca y le salen al encuentro las píldoras, los elíxires, los vinos y licores, los ungüentos y parches; toda la lira de la salud y del bienestar.

Reumatismos, bronquitis, fiebres, tumores, sangre, hígado, riñones, estómago, todo desaparece, todo se esfuma, todo se aniquila ante ese arsenal de medios de curación y de garantías de salud y larga vida. Y todo es eficaz, todo seguro, todo infalible. No hay que vacilar, desde la calvicie hasta el tétanos, desde los colores pálidos hasta el cancer, desde el catarro hasta la peste bubónica, todo encuentra la horma de su zapato en esa bendita cuarta plana.

—Entonces, preguntaba yo á un droguista, ¿cómo es que á pesar de todo eso la gente se sigue muriendo, más ó menos lo mismo que antes?

—Por un error popular muy arraigado y que consiste en usar las medicinas para las enfermedades que pretenden curar. El mejor sistema es el que yo sigo y ya Vd. ve que aun vivo. Si se me cae el pelo me sirvo de una panacea contra las hemorroides, y en caso de éstas, no vacilo en servirme de un herpicida ... y así por ese orden. Lo mejor, y así lo aconsejo á mi clientela, es poner en un sombrero los nombres de veinte ó treinta medicamentos, agitarlos, sacar uno al acaso y aplicárselo cualquiera que sea la enfermedad. Los resultados han sido pasmosos y no sólo vivo yo sino que vive y prospera mi clientela.

Bien meditado, puede que sea lo mejor. Que nuestros lectores ensayen, y si le va bien, sírvanse ponerlo en nuestro conocimiento.

DR. M. FLORES.

# NOTAS DE ARTE

### LOS RECITALES DE PIANO DE ANA MARIA CHARLES Y PEDRO LUIS OGAZON.

Brillantes notas de arte han sido en estos días los recitales de piano de los dos jóvenes artistas cuyos nombres encabezan y engalanan estas líneas.

SRTA. ANA MARÍA CHARLES SÁNCHEZ — SRTA. FANNY ANITÚA

(*Fot. Chávez y Hernández.*)

Ana María Charles es aún muy joven y ha caminado ya un gran trecho en la senda difícil del arte; sus manos pequeñas dominan el piano, su ejecución es asombrosa. El programa que ofreció al público era una floración exquisita; allí figuraban los grandes maestros, los soberanos de la música.

Ana María ejecuta con admirable habilidad; su manera de decir es fácil y clara, y así lo demostró en obras de gran dificultad técnica que logró vencer sin esfuerzo. La «Campanella» de Liszt, la «Polonesa Heroica» de Chopin, y el «Vals Estudio,» de Saint Saenz, le valieron nutridos aplausos.

En más de una ocasión la joven artista se vió aclamada, y para corresponder á la entusiasta ovación del público, obsequió como *encore*, algunas deliciosas filigranas, entre las que figuró el «Vals Bluette,» del inspirado compositor mexicano Ricardo Castro, que la Srita. Charles supo interpretar con maestría.

Ana María recibió espontáneas ofrendas de cariño; sus amigas, sus compañeras de estudio y sus admiradores, llenaron de flores el escenario del Teatro Arbeu, la bañaron de una fresca lluvia de pétalos y le llevaron versos.

***

Pedro Luis Ogazón es un artista de grande alma, siente mucho y muy profundamente, interpreta con admirable precisión, pero en sus interpretaciones pone mucho de su espíritu delicado y sensitivo. La «Sonata Pastoral» de Beethoven, fué en manos de Ogazón cuidadosamente llevada; esta obra es tal vez una de las más difíciles por su diversidad de matices y el pianista los hizo resaltar vigorosamente. Bajo los dedos nerviosos de Ogazón los dulces motivos bucólicos cantaban, contrastando con los arranques dolorosos y apasionados de que está llena de obra.

Los «Funerales» de Liszt fueron interpretados con maestría y le valieron los honores del «encore;» el arabesco de Schulz Eoler sobre temas de Vals de Strauss «Danubio Azul,» el «Vals Romántico» y el «Jardín sous la pluie,» de Debussy, entusiasmaron locamente al público, y Ogazón lo deleitó entonces, con una difícil transcripción del tema del fuego de Wagner.

Pero entre todo este deslumbrante cortejo de maravillas musicales, lució con extraordinario brillo la música deliciosa de Chopin; el intérprete se unifica con el compositor, Ogazón siente las melancolías del inmortal polaco, y pone en su música todos los dejos dolorosos que palpitaron en aquella alma noble y doliente. Inimitable estuvo Ogazón en los números que formaron la segunda parte del programa: Estudios op. 26 núms. 3 y 12, vals en La bemol y Nocturno en Fa de Chopin y en los dos «encore» del mismo autor con que correspondió á la delirante ovación de la concurrencia.



*PEDRO LUIS OGAZÓN,*
*Notable pianista.*

Pedro Luis Ogazón es ya un maestro, su interpretación grave y varonil tiene toques majestuosos y notas de inefable ternura, y á su técnica magnífica aduna una clara inteligencia y una alma sensible y exquisita: es todo un artista.

Los recitales de Ana María Charles y Pedro Luis Ogazón, han sido las pinceladas más bellas de la extensa gama de nuestras crónicas actuales.

***

### FANNY ANITUA.

Teniendo en cuenta el notable aprovechamiento de la alumna del Conservatorio Nacional, Srita. Fanny Anitúa y la buena voz de contralto que posee, el Gobierno mexicano le concedió últimamente una pensión para que haga sus estudios de perfeccionamiento en los centros europeos.

Como despedida de su país, la Srita. Anitúa organizó un bien combinado concierto que se efectuó la noche del miércoles 24 en el Teatro Arbeu, y que tuvo magnífico éxito. La joven artista cantó con hondo sentimiento la romanza de la ciega de «Gioconda.» una de Mignon y la de «Ancore» de Tosti. Después, en compañía de Elena Marín, cantó el dúo de «Aida y Amneris,» distinguiéndose notablemente, y con el Sr. Rafael López, conocido barítono, cantó, por último, el dúo de «Favorita.»

Los demás números del programa estuvieron á cargo de la orquesta del Conservatorio, que se mostró como siempre magnífica, bajo la hábil batuta del maestro Meneses, alcanzando un verdadero triunfo en la «Rapsodia Noruega» y en el «Himeneo» de Massenet. El joven violinista Manuel Luna tomó también parte en el concierto, interpretando obras selectas de Wienvasky y de Saint Saenz.

El joven José Perches, alumno también del Conservatorio, ejecutó en el piano el Scherzo núm. 3 de Chopin, que le valió muchos aplausos.

El Gobierno de Durango, ciudad natal de la Srita. Anitúa, le concedió también una pensión, y en aquel lugar dará la joven cantante dos conciertos, antes de marchar á Europa.

El Conservatorio de Florencia es el elegido para que la Srita. Anitúa haga sus estudios de perfeccionamiento.

# El salmo del Dolor

*(Para "El Mundo Ilustrado")*

Fulminando sus inexorables golpes sobre las frentes prosternadas, ungiendo con el bálsamo cruento de los martirios las cabezas que la desgracia inclina, abriendo las insondables heridas que nunca cicatrizan, el dolor, soberano y omnipotente, no es nunca el mismo. Diríase que en su viaje devastador á través de las almas nacidas para él y por él nutridas, fuera cambiando en lúgubres metamorfosis, en siniestros avatares, que ya prenden en el espíritu el cirio piadoso de una creencia, ya soplan vientos desolados de impiedad blasfematoria, ya petrifican la angustia en una helada esfinge, simbólica é impasible en su sereno nihilismo.

A los golpes del dolor, el corazón resuena, respondiendo con fúnebres tañidos de campana de bronce. El dolor evoca los sombríos pensamientos que claman con voces de tragedia, arrastrando túnicas de luto y cubriendo con cenizas sus cabellos; el dolor despierta las formidables rebeliones, crispadas como arcángeles malditos; el dolor extiende su ala pavorosa sobre los naufragios de la miseria humana, en donde se hunden ideales y fe, y cierra con puerta de bronce las místicas sendas que llevan á los paraísos prometidos y á las existencias ultra-terrenales.

¡Y cuán diversas estas formas del dolor, uno y vario! Resignación del creyente, sublevado ademán del impío, helada pasividad del que nada cree y nada espera...... Los dolores son muchos; el eterno, el inmortal Dolor es sólo uno.

Hay el dolor bueno, el que da el divino consuelo de las lágrimas que caen, como un rocío de piedad, sobre las corolas mustias de la ilusión; el dolor que floreció como un misericordioso lirio sobre el estercolero de Job; el que tiene las alas de la plegaria; el que en su claudicante peregrinación por los agrios eriales de la vida, va de la mano de la fe, como el viejo Lear de la mano de Cordelia; el que bendice el nombre del Señor que hiere, la voluntad del Señor que mata, los altos designios del Señor que extermina. Este es el dolor santo que descubría cielos ignorados ante las inefables sonrisas de los mártires, y envolvía en celajes de esperanza los maderos de las crucifixiones; el dolor que se arrastra de rodillas sobre las baldosas del templo, y pone en el corazón, como en un incensario de oro, el ascua ardiente de las resignaciones; el dolor que cree y espera.

Hay también el dolor que se yergue y se pone en pie ante las crueldades del destino; el que se encara con el cielo y lo escupe; el que protesta y grita, pero no llora porque no puede. Este es un reto, un desafío, una imprecación; es el niño que muerde la mano que lo maltrata, el agonizante que, lívido de terror ante el enorme Misterio, se resiste y se ase de la vida como de una tabla de salvación. Pero este dolor que relampaguea y truena, que odia y blasfema, también cree. ¿A quién, si no, van dirigidas esas coléricas saetas que brotan del alma en tempestad? ¿Por qué, si no hay una Suprema Voluntad, ese desesperado aullar de bestia herida?...... Sí; el que extraviado en la selva obscura siente sobre las espaldas el flagelo de la suerte, y en el flanco la lanzada brutal de la desgracia, el que lleva las manos atentatorias á las imágenes de la infancia y abomina de los credos de la inocencia, ese cree también. Cuando escruta los cielos y busca en lo desconocido, le anima una inconsciente sed de venganza, pero sabe que hallará. Cree en Dios, puesto que reniega de él....

Pero el dolor mudo, el sombrío como estatua de mármol negro, que se encierra en la orgullosa soberbia de una negación, que baja paso á paso los duros escalones que llevan al espantable nihilismo; ese no tiene ni los suaves abatimientos de la resignación, ni los trágicos alaridos de la impiedad. Es un fatal espectro que gira en un círculo dantesco, que se ahoga dentro del valladar de hierro del cerobrídico, que nada busca, nada quiere, porque sabe que nada encontrará, pues todo está vacío, vacío para siempre, y que sobre las promesas divinas, sobre las existencias por venir, sobre las imposibles resurrecciones y las celestes citas, sobre todos esos hermosos absurdos, deja caer su amarga convicción en una sola palabra: ¡mentira!

Y por lo mismo, dichosos los que creen, dichosos los que se prosternan y se humillan, y que, heridos por el mal, aún buscan con todos los fervores de su alma lacerada, á un Eterno Bien que no conocen, pero en quien esperan!

F. M. de Olaguíbel.






(Fots. Valleto y Lange.)

## ENLACE URUETA-SOLARES

En la capilla del Asilo de Mendigos se efectuó el viernes 19 del actual el matrimonio canónico de la hermosa señorita Guadalupe Solares con el señor Licenciado Don José Urueta.

El adorno que ostentaba el local era á la vez sencillo y elegante: componíase de vistosas piezas florales y de infinidad de luces que se combinaban de manera muy artística, presentando el más agradable aspecto.

La concurrencia estuvo formada sólo por personas de las familias de los contrayentes y por un grupo de sus amigos íntimos, en atención al luto que por la reciente muerte de su señora madre guarda aún el señor Urueta, apadrinando la ceremonia el Sr. D. Ignacio Solares y la señora Doña Luz Díaz Barreiro de Solares.

Terminado el acto, los novios recibieron calurosas felicitaciones y votos por su prosperidad.



## RONDEL ANDALUZ

Tengo en la pluma un rondel
que no me atrevo á escribir;
pero te voy á decir
lo que hubiera puesto en él.

Bien sé que tus labios son
dos frescas rosas henchidas
de sangre de las heridas
que haces en mi corazón.

Es tal el encanto de ellos,
que á veces estoy deseando
que continúes matando
para que sean más bellos.

Y bendeciré el puñal,
si en pago á tanta ternura
visitas mi sepultura
con esa flor inmortal.

Pero antes que hayas cerrado
mis ojos, de pasión llenos,
quiero besar, por lo menos,
el corazón que te he dado.

Y la tristeza te invoca
para que en mi honda agonía
me ofrezcas la sangre mía
que ha florecido en tu boca.

París, 1907.

Manuel Ugarte.



## A UN ARTISTA

Porque brota como brota pura fuente cristalina
generosa, borbotante y en magnífico raudal;
porque tiene las errantes misteriosas armonías
que en sus alas lleva el viento por el bosque secular.

—

Porque tiemblan en sus notas esas lágrimas ardientes
en que en íntima amargura se deshace el corazón,
porque brillan y perfuman, porque graban en la frente
un gran ósculo sublime de ternura y de dolor.

Porque surgen á su encanto mil ensueños inmortales,
porque lloran y suspiran esas notas de cristal,
y parece que en un nido de jazmines y azahares,
ruiseñor enamorado dulce exhala su cantar.

—

Porque tienen sus arpegios esa grave melodía
con que el mar alborotado su oleaje levantó
y el rumor acariciante de la brisa matutina
y de fuego el rojo dardo que en la siesta lanza el sol.

—

Porque son la fecundante y divina lluvia de oro
para el alma sensitiva—la sagrada flor azul—
porque evocan mil leyendas y resurgen los kimonos
las cigüeñas, las mezquitas y las cañas de bambú.

—

Por todo eso que adivino, por todo eso con que sueño
cuando vibra en mis oídos el conjuro de tu voz.
¡Salve artista, en ti saludo el más noble privilegio,
un tesoro: el que en tus labios la natura aprisionó!

Mérida, (Yuc.,) diciembre 25 de 1906.

JULIA.

# CHILPANCINGO EN RUINAS



FRENTE DEL CUARTEL DEL 15° BATALLÓN

INTERIOR DE LA CASA DE LA SRA TEOFILA V VDA DE CELIS

COSTADO NORTE DEL CUARTEL DEL 15° BATALLÓN

CASA DEL MAGISTRADO LIC. EVODIO CASTRO 4ª CALLE DEL 5 DE MAYO

CASA DEL COMERCIANTE ISAAC GUEVARA ALARCÓN (ANTES DEL GRAL NICOLÁS BRAVO)

NIÑO HUMBERTO ALEMAN Muerto á Consecuencia De Un Derrumbe

CASA DEL SR CAYETANO ABARCA. CALLE DE ARCE

COSTADO NORTE DEL MERCADO

PALACIO MUNICIPAL





*Chilapa.—Ruinas de la Casa de la Sra. Laura Leyva Vda. de Herrera y de la Catedral.—(Fots. de la Srita. Leoncia Herrera.)*

## SICILIANA

Silencioso y constante al lento arado
el búfalo imponente marcha uncido,
en tierras que el temblor ha conmovido,
bajo el cielo más límpido soñado.
A las nubes parece haber pasado
el Etna retador, y dirigido
al cielo, como rostro enfurecido,
el cráter por las lavas desgarrado.
Llévale el viento el cálido mensaje
del corazón del Africa abrasada
por frenético amor hondo y salvaje.
y en la tarde tranquila, sosegada,
el siciliano canta entre el ramaje
con rugidos del alma á su adorada.

MENDO MÉNDEZ.

## LLANTO

Del día el rostro de color cetrino
está siniestro, mustio y fatigado;
mi espíritu solloza y gime, helado,
con una gentilez de monte alpino.
Sólo estoy: de mis padres el divino
calor perdí; y á ciegas angustiado,
arrastro por el mundo desolado
el peso abrumador de mi destino.
Mi vida, por mi amor primero trunca,
perdió su luz; no volverá ya nunca
de mi fausta inconsciencia el gran tesoro....
Mi alma de luto inmenso se reviste
en tanto, afuera, sobre el orbe triste
el sol vierte sus lágrimas de oro.

LUIS RODRÍGUEZ EMBIL.



*Alumnos del Colegio Católico Particular, dirigido por la Srita. Amalia Parra, que trajeron á nuestras oficinas su óbolo para las víctimas de Chilpancingo.*



**Patio de una casa, donde provisionalmente se trasladaron, las habitaciones de los dueños de la misma.**

## JUAN

Vino de luengas tierras. Traía en los ojos la pesadumbre de los que viven en pleno olvido; de los que en lucha abierta con la vida, no saben de ella otra cosa que los sinsabores que da. Un día apeóse de la montaña donde viviera desde que nació, y echando por un sendero adelante, dió con el mar.

No muy lejos de la costa un gran vapor destacaba una mancha negra sobre la color verde de las aguas. Con la mansa humildad de los siervos dejóse conducir á él, y en la horrible panza del monstruo, pasó días de marea y angustia interminables.

Así llegó á esta parte de la tierra, una tarde que la puesta solar reflejaba en el horizonte el más bello de los crepúsculos.

* * *

Al otro lado del mar, en lo alto de la montaña, el hambre dejóse sentir muy largamente. La tierra en toda sazón estéril, producía apenas lo preciso para vivir.

Hubo que vender la hacienda, hubo que malbaratar el ganado, y cuando la miseria entróse por la casucha pobre y desvencijada, hubo que huir de ella. El mastín que guardara el ganado, siguióle buen trecho aquel día; pero el mastín, enfermo de pesadumbre, tornó á todo correr para la montaña y perdióse aullando por los recodos. El, sin darse cuenta de la huída del mastín, llegóse al mar, y sin volver los ojos para la montaña donde quedara la casucha vacía, fuése á hundir en la panza del buque que lo trajo á estas costas.

* * *

Buscó trabajo de labranza, y hallólo presto. Fué en campo de caña. Allí pasó un mes rompiendo la tierra que era dura en demasía. Allí sintió cómo el crudo sol de los trópicos le calcinó la piel, le anemió la sangre y le tornó amarilla la color que trajera de la montaña.



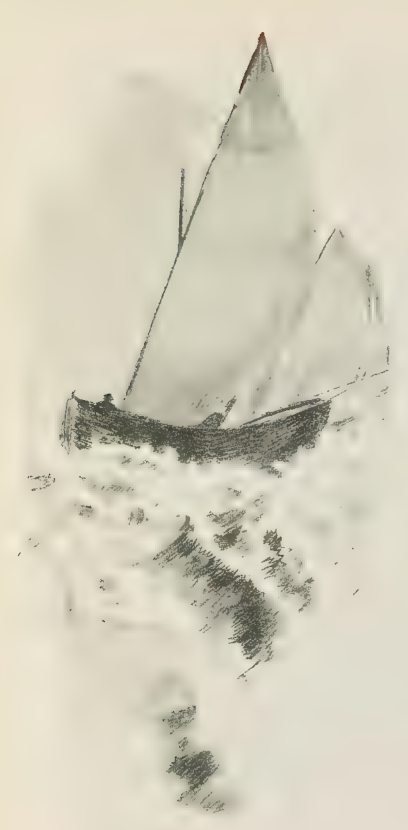
*Casa del Sr. Ignacio Viguri.*



*Una Calle de Chilpancingo.*



*Casa de Antonio Vega Pimentel.*



Allí sintió cómo la fiebre le subió de punto, y cómo le faltaron las fuerzas y cayó. Fué un atardecer en que el sol pintaba de rojo el horizonte y las palmas del río prolongaban un susurro sostenido y doliente, como el eco de un cantar.

***

El blanco camastrillo donde reposaba su cuerpo, situábase frente á una ventana que daba al campo. Era campo verde rematado por montañas que destacaban azules. Algunas que otras casas blanqueaban al sol, simulando desperdigados caseríos. Diez ó doce vacas, de trecho en trecho, pastaban con tranquila mansedumbre. El alma de una copla vibraba en el aire. Comenzaba lenta y silenciosa la agonía del sol. Se iluminaba de púrpura la lontananza. Se oían ténues, lejanos, los tumbos del mar. Juan abrió los ojos y miró todo aquello con cariño. Sus ojos adolecidos creyeron estar mirando en aquel campo, su campo, en aquellas montañas, sus montañas. Y tomó aquellas vacas por las que él pastoreara en otro tiempo; tomó aquellas casas que blanqueaban al sol, por los desperdigados caseríos á donde él fuera por las noches á enamorar mozuelas con sus cántigas de amor. Y vió todo aquello que él abandonara un día, huyéndole al hambre, huyéndole á la miseria que se le entró por la casuca pobre y desvencijada.

Y se fué el sol. Las sombras de la noche borraron el crepúsculo. Las montañas se arrebujaron en las sombras y se borraron también. Las casas fueron esfumándose con lentitud de nieve derretida. Las vacas se perdieron por el campo negro y sombrío, y el ensueño de Juan se perdió también.

En aquel instante, el aullido de un perro, que agrandó el silencio de la noche, incorporó á Juan sobre el camastrillo, y con voz fuerte y estentórea gritó á todo gritar:

—¡Lucero, Lucero, Lucero mío!....

¡Luego el médico movió tristemente la cabeza y se fué....

Erase cuando la luna blanca, como de ensueño, iluminaba los campos.

M. LOZANO CASADO.



# EL DODVAND

Salimos del pequeño puerto de Laurik, en Noruega, después de abastecernos, y navegamos en demanda de la lejana ciudad de Bergen sobre el Atlántico. Debíamos doblar el extremo de la península escandinaba y luego poner proa al norte. Aquellas aguas son bravas; el mar hierve hostigado por el implacable viento del sudoeste que se encajona en los altos *fiords* y rechaza las olas deshaciéndolas en espuma.

Los marinos noruegos son terriblemente supersticiosos. Durante la travesía tuve que sufrir varias veces el contagio de sus pueriles temores provocados por una causa de orden físico cualquiera. La imaginación de aquellos hombres no es muy espontánea, pero es peligroso excitarla. He aquí mi caso:

El «Scotia» llevaba cinco días de navegación cuando ocurrió el extraño suceso. Nos hallábamos frente á los *fiords* de Hardanger, á los 59º de latitud norte y sólo nos faltaban 120 millas para llegar á Bergen que está á los 60º 30. El pequeño barco marchaba con velocidad vertiginosa tumbado sobre la banda de estribor. Se había arriado el velamen y navegábamos casi á palo seco; el viento huracanado del sudoeste distendía el pequeño foque y en sus locas correrías por el cuadrante nos hacía cabecear terriblemente. Debíamos correr 20 nudos por lo menos; las ráfagas hacían estremecer la arboladura y el barco trepidaba como un tren lanzado á la carrera.

La tripulación permanecía sobre cubierta atenta á la maniobra; sobre el pequeño puente, el patrón del «Scotia» gobernaba con mano vigorosa el timón sin perder de vista la aguja de marear. Yo miraba la maniobra desde la escotilla; los golpes de mar nos hostigaban por la banda de babor y el buque al cabecear embarcaba agua. Las olas monstruosas coronadas de espuma nos cercaban por todas partes.

Eran las tres de la tarde, cuando amainaron las ráfagas, el mar se alisó como si hubiesen derramado aceite sobre la superficie y el «Scotia» disminuyó sensiblemente la marcha. El agua se puso negra y un rumor sordo brotó del fondo del mar.

—¡El «dodvand!»—gritó una voz desde el botalón de proa.

—¡El «dodvand,» Dios nos ampare!—repitió el patrón con voz alterada Yo miré hacia el mar, el viento seguía siendo fuerte pero las aguas negras se movían en ondas pesadas y densas sin formar olas. El «Scotia» marchaba lentamente, el patrón mandó largar el trapo y las velas desplegadas se hincharon hasta reventar; el buque dió algunos bandazos y luego quedó inmóvil, clavado en medio de las aguas, como si desde el fondo del Océano lo hubiese detenido una mano misteriosa,

Conocía el extraño fenómeno de las aguas muertas; pero jamás había soñado el terror supersticioso que se siente en medio de aquellas masas de agua inmóviles. Había oído narrar á viejos marinos casos extraordinarios ocurridos en las aguas de Terranova, en la embocadura del Orinoco, en las costas del Congo, frente á los mismos *fiords* noruegos en que nos encontrábamos, mas no sospechaba la terrible sensación de inmovilidad y muerte que se experimenta cuando el misterioso «dodvand» aprisiona á los barcos en medio del Océano.



Miré al patrón y ví que se santiguaba; los marineros hicieron lo mismo; luego arriaron las velas, bajaron á cubierta y rodearon al patrón silenciosamente. Este se dirigió hacia mí con gesto preocupado.

—Es el «dodvand,»—me dijo con aire sombrío —No sé á quien busca—agregó con la misma entonación.—Hace diez años que no le hallaba en mi camino. La última vez que tuve tratos con *él*, fué en los mares del sur. El «dodvand» busca á los hombres cuando tiene necesidad de alguno de ellos. Es un ser gigantesco que vive en el fondo del mar; con una mano puede detener á un barco de 10,000 toneladas; si ahora apretase, haría astillas de nuestro pobre «Scotia »

El patrón dijo todo aquello con grave sencillez mirando con ansiedad hacia las aguas. Yo me sentí sobrecogido y me pareció que algo extraordinario flotaba alrededor del buque. De pronto oímos un ruido seco y extraño.

—¡Hombre al agua!—gritó una voz.—Todos nos lanzamos á la borda y buscamos sobre las ondas. El agua negra estaba inmóvil. Nadie apareció en la superficie. El patrón formó á la tripulación sobre el puente.

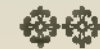
—¿Quién falta?—preguntó.

—Es Storm.

—Ya lo sospechaba contestó el patrón.—Ahora el «dodvand» estará contento. ¡A largar el trapo! gritó luego.

El viento hinchó las velas; el «Scotia» se movió pesadamente y las aguas se abrieron para darle paso; más allá las olas espumosas llegaban hasta el límite de las «aguas muertas,» donde acababa de desaparecer el «dodvand» llevándose á Storm.

RAÚL MONTERO BUSTAMANTE.





*Legación de México en Berlín.—Comedor.*

## DE OTROS DIAS

Mirar las lejanías de un pasado
amor que nunca volverá, ¡qué triste!
vivir en un recuerdo, embelesado,
y amar una ilusión que ya no existe....!
................. .......................

En el parque florido,
los naranjos en flor, los surtidores,
y la casta visión de un ser querido
que daba besos y juraba amores;
el aire ebrio de aromas,
y nuestras almas en amante exilio,
y en la copa de un arbol, dos palomas
imitando entre arrullos nuestro idilio!

¡Qué dulces esos días,
qué gratas esas horas;
No tuvo nuestro amor melancolías,
y eran nuestros ensueños y alegrías,
explosiones miríficas de auroras!

Yo de todo olvidado,
tú de todo abstraída,
en la gloria feliz de aquel pasado,
sólo para el amor tuvimos vida....

No pediste á otro afán sus embelesos,
ni buscaste en tus ansias otros lazos;
yo fuí el único dueño de tus besos
y el solo gozador de tus abrazos;
por mí fueron tus días tan risueños,
por mí tuviste placentera calma,
y volaban á mí todos tus sueños
entre la esencia virginal de tu alma;
yo te inspiraba célicas delicias,
una pasión, por imposible, loca;
y era para mí tu fresca boca,
urna que me guardaba tus caricias!

¡Oh, dulces horas bellas!
á todo lo exterior, indiferente,
en tí tenía un cielo con estrellas
y un encanto en los lirios de tu frente
donde dejaba mi ósculo sus huellas;
como sutil modulación de brisa
de deleitosos ecos musicales,
era dulce recreo la sonrisa
que entreabría tus labios virginales ...!

Yo tenía mi orgullo,
como tú, tu ambición y tu alegría,
en decirme amorosa que eras mía,
en decirte extasiado que era tuyo ...
....................... ........ ... ...

Pero todo pasó; ya nada queda
de aquel tiempo cubierto de despojos,
y te miro pasar, y triste rueda
una lágrima triste de tus ojos,
porque no eres aquella cariñosa
ilusión mantenida entre la calma
de dulces sueños de color de rosa,
¡ni la misma del cuerpo ni del alma!

FRANCISCO MEDINA.





*Legación de México en Berlín.—Una de las habitaciones privadas.*

# DIOCLES

*LEYENDA ATENIENSE.*

Atenas duerme.

El silencio profundo permitiría escuchar la fatigosa respiración de sus pobladores sumidos en el sueño.

Las colinas, la Acrópolis y los templos, los bosques de olivos y de obscuros cipreses se divisan á lo lejos bañados por la claridad del astro de la noche

Las fuentes están mudas, y allá en las puertas de la ciudad, los centinelas escitas, dominados por la quietud absoluta, se han rendido también á sus fatigas.

El sueño ha extendido su manto sobre la ciudad y la campiña.

Sólo Diocles vela.

En el jardín de Academus, en donde se alza la estatua de Pallas, prosternado á los pies de la diosa, abrazado á sus rodillas, exclama:



—¡Atenas! ¡Atenas!, ¡tú que ya te hiciste visible á los mortales, escúchame, atiende á mis plegarias, ten piedad de mí!

Y levantando su ardorosa frente del zócalo de mármol, alza sus ojos hacia el rostro de la diosa, cuya mirada resplandece con el tenue reflejo de un rayo de luz. Pero su invocación se pierde en el silencio: nadie responde, ni el murmullo de las brisas marinas, ni en el ruido apenas perceptible de las hojas de los árboles mecidos por el céfiro.

Todo es silencio, todo es quietud.

Una tristeza inmensa invade el corazón de Diocles; abundantes lágrimas corren por su rostro juvenil y hermoso, y con acento suplicante continúa:

—¡Es á tí, sólo á tí á quien adoro y venero sobre todas las divinidades; sí, sólo á tí, ídolo mío! Pero tú has sido quien ha llenado mi alma de tormentos, inculcándome este deseo que me consume. ¡Calma mis ansias, oh, divinidad sublime, ó extingue el fuego que me devora! Hazme conocer la Verdad Suprema, la Verdad de las Verdades, el alma de todo lo existente, para ofrecerle la vida con sus delicias, el sacrificio de mis riquezas, de mi juventud y hermosura, el amor, la felicidad, y hasta la gloria que los mortales consideran como el mayor de los bienes y el más grande de los beneficios que nos conceden los dioses.

Embargado por la emoción, apoya nuevamente su frente sobre el mármol, y así como se alza el humo perfumado del incensario santo, se exhalan de su alma las plegarias.

Todo su ser lo ha concentrado en la súplica; ha perdido el sentimiento de todo lo terrenal que le rodea: ha olvidado el sitio en que se encuentra y la noción de sus actos.

Transportado por el éxtasis, solo conserva la conciencia de una aspiración, de un solo anhelo. La respuesta á sus súplicas, á su imploración ferviente.



***

El ramaje de los olivos se agita; las copas de los cipreses se inclinan; se diría que empieza á soplar la brisa vespertina. Poco á poco el ruido de las hojas se hace más perceptible y se transforma en una voz humana que repercute por todos los ámbitos:

—¡Diocles! ¡Diocles!

Arrancado de su éxtasis, el joven se estremece. Cree que sus compañeros se acercan y recorre con la vista los alrededores.

—¿Quién me llama?, exclama.

Una mano de mármol se posa en su espalda.

Me has llamado—le dice la diosa—tus votos han sido escuchados, heme á tu lado.

El terror supersticioso se apodera de Diocles, que cayendo de rodillas apenas puede balbucear en su estupor:

—¿Tú, á mi lado?. ...¡Tú....la Incomparable, la Terrible, la Indescifrable!

La diosa le ordena levantarse y continúa:

—Has querido conocer la Verdad Suprema, la Unica, aquella que es el alma del mundo y la esencia de todas las cosas; es menester que sepas que hasta hoy ninguno de los descendientes de Deucalión la ha vislumbrado siquiera sin los velos que la ocultan y que la ocultarán eternamente á la vista de los hombres. Tu deseo temerario puede costarte caro; sin embargo, me has ofrecido el precio de tu vida, y si renuncias á tus riquezas, á los honores, al amor y hasta á la gloria que, como has dicho, es el favor supremo de los dioses, estoy lista para satisfacer tu anhelo.

—Renuncio al universo entero y hasta á la luz del sol, prorrumpió Diocles en un rapto de entusiasmo.

Los cipreses y los olivos permanecen inclinados ante la hija omnipotente de los dioses, que parece reflexionar sobre el juramento del joven.

—Sin embargo, exclama, tú tampoco podrás verla inmediatamente. Cada año será necesario que en una noche como ésta te transporte ante ella, y en cada ocasión la despojarás de uno de sus velos, que arrojarás lejos de tí. Mi poder inmortal permitirá que no mueras mientras no hayas tirado el último de los velos. ¿Aceptas, ¡oh, Diocles! mis condiciones?

—Que hoy y siempre se cumpla tu voluntad, ¡oh, Diosa de la Sabiduría! respondió el joven Diocles.

Acto continuo la diosa, abandonando su rigidez marmórea, tomó una forma ligera y luminosa, y enlazando á Diocles con sus brazos, se lanzó en rápido vuelo hacia el divino éter, como una de esas estrellas que en las noches de verano surcan la bóveda celeste que cubre al adormecido archipiélago.

***

Su vuelo fué rápido como el pensamiento.

Llegaron, al fin, á una tierra ignota, á la cúspide de una montaña que toca el cielo, más alto que el Olimpo ó que el Ida, que los montes Pelión ó que el Osa.

Sobre la cima escarpada percibe Diocles una forma vagamente femenina, pero envuelta en tan tupidos y numerosos velos, que ocultan por completo sus verdaderos contornos. La luz extraña y misteriosa que débilmente irradia, es diferente de todas las luces que se ven sobre la tierra.

—He ahí la Verdad, exclama Atenas; tú ves que sus rayos, aunque amortiguados por los velos, conservan su brillante pureza. Ese es el débil destello recogido en la tierra por las pupilas de los sabios, y que hace que los hombres no caminen errantes y ciegos en las tinieblas de la noche eterna, como los habitantes de las regiones cimerarias.

—¿Y cuando le haya arrancado el primer velo, pregunta Diocles, la Verdad adquirirá mayor brillo?

—Arráncalo, exclamó la diosa.

Un resplandor más vivo aún, hiere las pupilas del joven cuando bruscamente despoja á la Verdad del primero de sus velos, sin advertir que tan pronto como lo arroja se convierte en un blanco cisne que dirige su vuelo hacia el lejano crepúsculo.

Estupefacto en presencia de la Verdad, extasiado, transportado á las regiones supraterrestres, libre de los pensamientos mortales, animado por una fuerza desconocida y metamorfoseado con las delicias de una paz interior, exclama:

—¡Oh, luz eterna, alma del Universo!

***

Diocles mantuvo el juramento que había hecho á la diosa.

Era rico. Cuando con sus camaradas recorre los jardines de Academus ó se pasea por el camino que conduce á la Acrópolis, oye los reproches de sus amigos que no se explican su retraimiento.

—Tu padre, -le dicen,—ha acumulado inmensas riquezas de que tú puedes disponer; ¿qué esperas para organizar un suntuoso festín como los que ofrecía Alcibiades á los jóvenes atenienses, igualándose con los dioses? ¿por qué desdeñas las diversiones que siguen á los banquetes? ¿por qué no vienes á los bailes y á los conciertos de flauta ó de cítara?

¿Te has afiliado acaso entre los cínicos? ¿por qué abandonas tu morada y no la decoras tal como corresponde á un gran señor como lo eres? ¿Tendremos que recordarte que la riqueza es un presente de los dioses, que no tenemos el derecho de rehusar?

—Decidme, les replica Diocles, ¿se podría adquirir la Verdad, aun con los tesoros del rey de Persia?

No le escatimaban sus reproches, pero algunos de sus amigos estimaban que tal vez en un lejano no remoto excedería en sabiduría al sublime Platón.

Pero Diocles continúa viviendo en la pobreza.

No obstante, un segundo velo se escapó de sus manos en una noche despejada, y bajo la forma de un cisne fué á perderse en la obscuridad de los espacios, mientras adquiría mayor brillo ante sus ojos la Verdad de las Verdades.

***

Dioles era un hermoso joven. Los primeros dignatarios de Atenas, los filósofos, los retóricos y los poetas solicitaban su amistad. Contemplando su belleza creían vislumbrar la hermosura de las ideas eternas.

Pero él rechazaba sus presentes, sus halagos y su amistad.

Las jóvenes que se reunían cerca de las fuentes, en el Stoa y el Cerámico, le envolvían con sus opulentas cabelleras y le encerraban en las cadenas de sus voluptuosas danzas

Las maravillosas hetaíras, semejantes á las ninfas, arrojaban á sus pies ramas aromáticas como á Adonis, ó bien murmuraban á sus oídos, á través de los cálices de los lirios, palabras más tiernas y dulces que las notas de la flauta arcadiana.

¡Pero todo en vano!

***

—Ven,—le decía un día una joven bella en-



tre las más bellas, verdadera Gracia descendida en Atenas,—¿no ves que mis ojos son dos brillantes estrellas, mis cabellos perfumados jacintos y que mis senos se igualan á los de Helena? ¡Ven, oh Diocles, los dioses mismos no conocen mayor felicidad que el amor!

Diocles sonríe tristemente y replica.

—¡Ese cisne, oh divina, también me ha abandonado!

Porque un tercer cisne había emprendido el vuelo en la tercera de las noches encantadas.

***

Así como en cada invierno el tumultuoso Bóreas arroja hacia alta mar las nubes que coronan las montañas de Tracia, así transcurren los años para Diocles.

De adolescente se ha convertido en un hombre.

Raras veces toma parte en las disputas de los filósofos, casi nunca se mezcla en los debates públicos y sin embargo, en la ciudad se admira su elocuencia y su sabiduría.

Sus compatriotas le ofrecen elevados puestos; sus amigos, ó simplemente sus conocidos, como á piloto experto, le suplican que tome el timón del navío de la patria, alejándolo de los arrecifes y peligros para conducirlo á la zona de las calmas.

Pero Diocles ve la corrupción social en Atenas; el amor á la patria sofocado por las luchas partidistas; sus propias advertencias, caen como simiente desperdiciada en un campo salvaje y estéril.

Para rehusar con firmeza el poder, apenas tiene necesidad de recordar su juramento á la diosa.

Pero llega un día en que los atenienses quieren obligar á Diocles á asumir el mando. El les responde.

—¡Oh atenienses! no tenéis más enemigos que vosotros mismos. Como hombre, mis lágrimas os pertenecen; pero aunque fuera un dios, no podría gobernaros.

La guerra estalló. Diocles, como los demás, acude en defensa de la patria y regresa cubierto de heridas. Pero cuando fueron distribuidas las coronas en la Acrópolis á los más valientes, no quiere figurar en el cortejo de los combatientes y no acepta que su nombre sea grabado en la placa de bronce que en esa ocasión se coloca en las paredes del templo.

***

Desdeña, en fin, la más grande de las glorias; la que pudo adquirir en los juegos.

Anciano ya, se construye una choza con ramas de sauco cerca de las canteras del Pentélico. Abandonando la ciudad se retira de los hombres y pronto fué olvidado, y si de vez en cuando iba al mercado á comprar pan y aceitunas, sus amigos no le reconocían.

Así vivió largo tiempo, solitario, altivo, reconcentrado y sumido en amarga melancolía, aunque mudo y resignado.

***

Transcurrieron aún muchas olimpiadas.

Sus cabellos habían emblanquecido, su cuerpo se había curvado, sus ojos hundidos en las órbitas, denotaban que la vejez había agotado sus últimas fuerzas.

Una esperanza le animaba; no abandonaría las regiones iluminadas por el sol sin ver á la Verdad Suprema, la Madre eterna de todas las verdades del universo; y si la Parca no cortaba el hilo de su existencia después de la revelación, volvería á la ciudad para llevar á los hombres lo que ni Prometeo pudo ofrecerles.

***

Llegó, al fin, la gran noche mística.

La diosa le transportó entre sus brazos, á la montaña que toca al cielo, colocándole frente á la Verdad.

—¡Contempla, le dice, qué brillo, qué esplendor! Sin embargo, antes de extender hacia ella por última vez tus manos, escúchame. Esos velos que cada año caían en tus manos convirtiéndose en fugitivos cisnes, eran tus ilusiones. ¿Te duele perder la última? ¿El temor hiela acaso tu corazón? Retrocede, todavía es tiempo; puedo conducirte nuevamente desde esta altura á tu valle natal, en donde concluirían tus días como los de los demás hombres.

—He consagrado mi vida á este único instante, replica Diocles, y con el corazón palpitante se aproxima á la forma deslumbradora. Con sus manos temblorosas tomó el último velo, y arrancándolo, lo arrojó lejos de sí.

Pero en ese instante, ¡sorpresa terrible! los ojos del anciano fueron heridos como por el rayo; y las tinieblas más densas que la noche de Hades, sucedieron al fugaz destello.

—¡Atenas, Atenas!—exclamó Diocles, con la voz embargada por indecible terror!—¡no hay nada detrás del velo, nada veo!

La diosa á este grito de terror, replicó severamente:

—Su brillo te ha cegado; la última de tus ilusiones fugitivas fué creer que un mortal pudiese contemplar á la Verdad desnuda.

.................. ....

—¡Siempre engañas á los que de tí se fían, gimió Diocles; me has engañado, divinidad cruel y fementida; pero si jamás me será dado ver á la Verdad Suprema, dame al menos la muerte, la muerte libertadora!

Sus palabras vibraban dolorosamente. Atenas, conmovida, colocando su mano sobre la cabeza del anciano, le dijo dulcemente:

—Te la envío, Diocles, y con ella una última esperanza; cuando la muerte te haya dado la calma, podrás ver esa claridad que te cegó cuando vivías.

***

La noche palidece.

Triste y fría se levanta el alba. Las nubes se amontonan en el cielo y abundantes copos de nieve forman un sudario sobre los restos de Diocles.

ENRIQUE SIENKIEWICZ.



*Lina de Benedetti, Soprano Dramática.*



*Ida Savi, Soprano ligero*



*Margarita Julia, Mezzo-soprano.*



# Temporada de Opera en Orrin

La semana entrante se inaugurará en el teatro de la Plazuela de Villamil una temporada de ópera que promete, por los buenos elementos de que se ha rodeado la Empresa y por la baratura de los precios de entrada, atraer á un público numerosísimo.

El teatro ha sido convenientemente reformado y reparado para adaptarlo á los espectáculos escénicos, quedando, según hemos oído decir, en las mejores condiciones de comodidad.

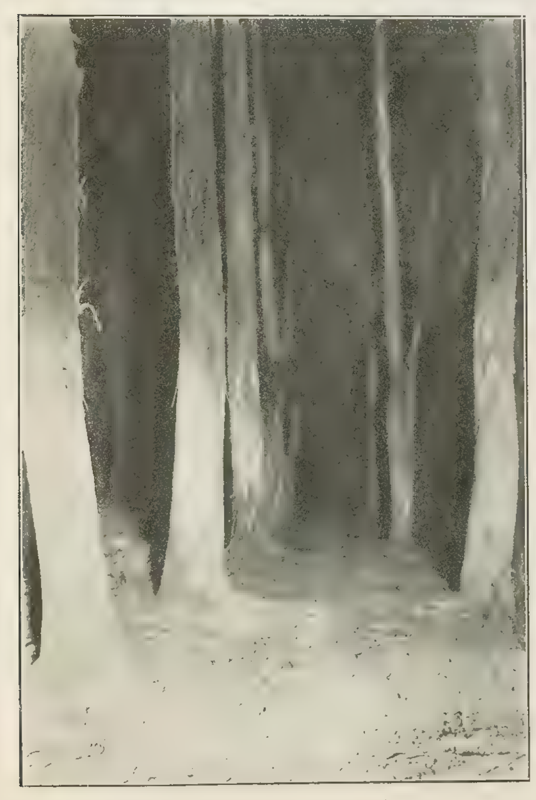
Al frente del cuadro que va á debutar figura la soprano dramática Lina de Benedetto, de cuya carrera artística se han hecho grandes elogios en Europa; es una actriz dotada de una excelente fuerza expresiva y se distingue de manera muy notable en «Trovador,» «Hernani» y «Baile de Máscaras.» Margherita Julia, conocida ya del público metropolitano, es otra de las artistas principales de la Compañía; en México se hizo aplaudir muchísimo en la Musetta de la Bohemia de Leoncavallo y en otras obras de las cuales se reveló una excelente intérprete.

De Ida Savi, soprano ligera nueva en esta capital, la Empresa tiene las mejores referencias, esperando que el público la reconocerá como á una de las figuras sobresalientes del cuadro.





*Por Chapultepec, en Automóvil.—Efecto de noche.*



*Una calle del bosque de Chapultepec.—Fotografía tomada con la luz de un fanal de Automóvil.*

# EL EX-PRESIDENTE DE HONDURAS

El cable anunció que el General Don Manuel Bonilla, derrotado por las fuerzas Nicaragüenses del General Zelaya, y que durante algún tiempo fué Presidente de la República de Honduras, había salido rumbo á las costas mexicanas á bordo de un vapor americano.

Efectivamente, Bonilla partió de Amapala rumbo á Salina Cruz en los primeros días del actual, arribando á este puerto del Pacífico el viernes veinte, para dirigirse desde luego á Coatzacoalcos, con el propósito de fletar allí un buque y seguir su camino para Belice, por donde, según él, le sería fácil comunicarse con sus amigos y partidarios de Honduras.

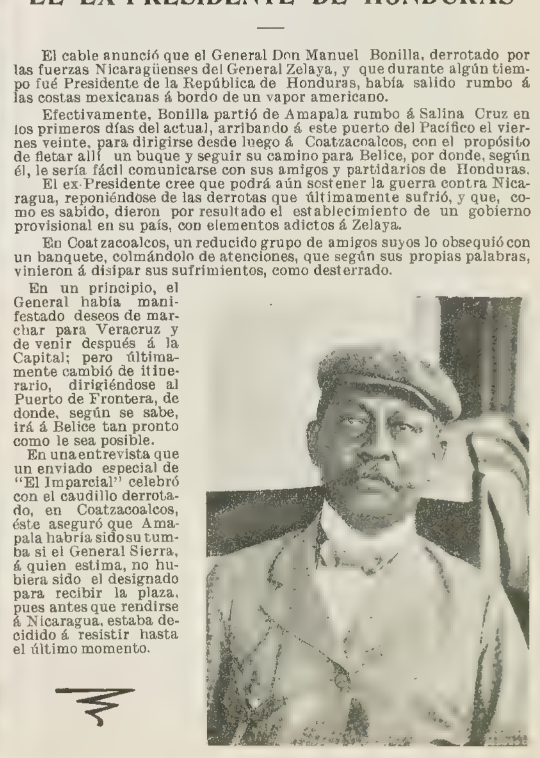
El ex-Presidente cree que podrá aún sostener la guerra contra Nicaragua, reponiéndose de las derrotas que últimamente sufrió, y que, como es sabido, dieron por resultado el establecimiento de un gobierno provisional en su país, con elementos adictos á Zelaya.

En Coatzacoalcos, un reducido grupo de amigos suyos lo obsequió con un banquete, colmándolo de atenciones, que según sus propias palabras, vinieron á disipar sus sufrimientos, como desterrado.

En un principio, el General había manifestado deseos de marchar para Veracruz y de venir después á la Capital; pero últimamente cambió de itinerario, dirigiéndose al Puerto de Frontera, de donde, según se sabe, irá á Belice tan pronto como le sea posible.

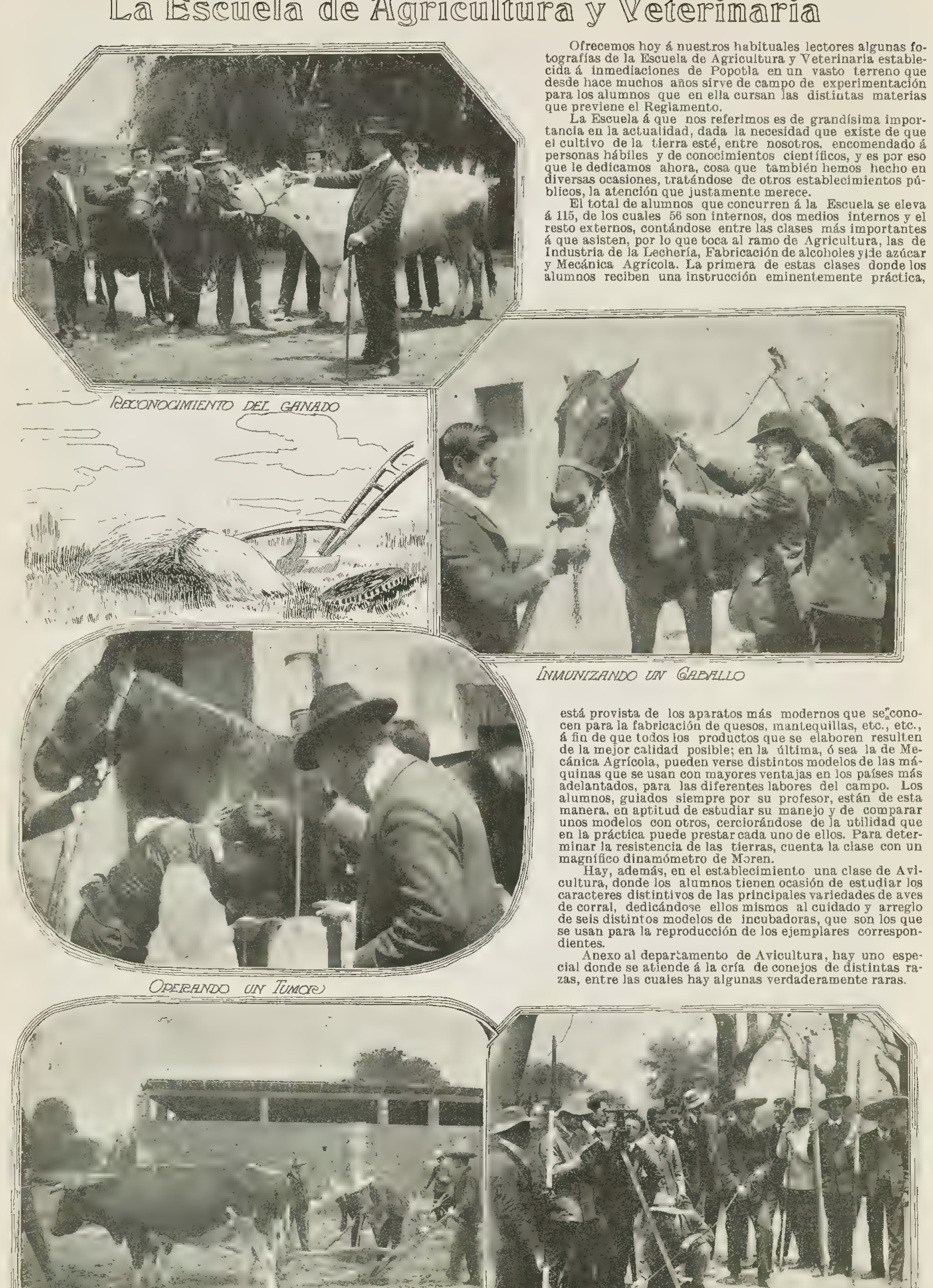
En una entrevista que un enviado especial de "El Imparcial" celebró con el caudillo derrotado, en Coatzacoalcos, éste aseguró que Amapala habría sido su tumba si el General Sierra, á quien estima, no hubiera sido el designado para recibir la plaza, pues antes que rendirse á Nicaragua, estaba decidido á resistir hasta el último momento.





*Sr. Gral. Don Manuel Bonilla*
*(Fot. del Enviado especial de El Imparcial.)*

# La Escuela de Agricultura y Veterinaria



RECONOCIMIENTO DEL GANADO

INMUNIZANDO UN CABALLO

OPERANDO UN TUMOR

SIEMBRA

PRÁCTICA TOPOGRÁFICA

Ofrecemos hoy á nuestros habituales lectores algunas fotografías de la Escuela de Agricultura y Veterinaria establecida á inmediaciones de Popotla en un vasto terreno que desde hace muchos años sirve de campo de experimentación para los alumnos que en ella cursan las distintas materias que previene el Reglamento.

La Escuela á que nos referimos es de grandísima importancia en la actualidad, dada la necesidad que existe de que el cultivo de la tierra esté, entre nosotros, encomendado á personas hábiles y de conocimientos científicos, y es por eso que le dedicamos ahora, cosa que también hemos hecho en diversas ocasiones, tratándose de otros establecimientos públicos, la atención que justamente merece.

El total de alumnos que concurren á la Escuela se eleva á 115, de los cuales 56 son internos, dos medios internos y el resto externos, contándose entre las clases más importantes á que asisten, por lo que toca al ramo de Agricultura, las de Industria de la Lechería, Fabricación de alcoholes y de azúcar y Mecánica Agrícola. La primera de estas clases donde los alumnos reciben una instrucción eminentemente práctica, está provista de los aparatos más modernos que se conocen para la fabricación de quesos, mantequillas, etc., etc., á fin de que todos los productos que se elaboren resulten de la mejor calidad posible; en la última, ó sea la de Mecánica Agrícola, pueden verse distintos modelos de las máquinas que se usan con mayores ventajas en los países más adelantados, para las diferentes labores del campo. Los alumnos, guiados siempre por su profesor, están de esta manera, en aptitud de estudiar su manejo y de comparar unos modelos con otros, cerciorándose de la utilidad que en la práctica puede prestar cada uno de ellos. Para determinar la resistencia de las tierras, cuenta la clase con un magnífico dinamómetro de Moren.

Hay, además, en el establecimiento una clase de Avicultura, donde los alumnos tienen ocasión de estudiar los caracteres distintivos de las principales variedades de aves de corral, dedicándose ellos mismos al cuidado y arreglo de seis distintos modelos de incubadoras, que son los que se usan para la reproducción de los ejemplares correspondientes.

Anexo al departamento de Avicultura, hay uno especial donde se atiende á la cría de conejos de distintas razas, entre las cuales hay algunas verdaderamente raras.

INDUSTRIA DE LA LECHERIA

Para los trabajos de campo hay diversos modelos de sembradoras automáticas, tanto de trigo como de maíz; trilladoras movidas por vapor y arados de diferentes sistemas: entre ellos dos de discos que son los que hasta hoy han dado los mejores resultados. Hay, además, un rodillo desterronador Kroskil que se emplea para desmenuzar la tierra y que es el único que se conoce en el país; este rodillo se compone de doce discos erizados que giran independientemente al rededor de un eje.

* * *

El ramo de veterinaria está en la Escuela perfectamente atendido, pudiendo recibirse en la enfermería los animales de propiedad particular, cuya curación requiera conocimientos científicos. La dotación de instrumentos con que cuenta la Escuela para la práctica de los alumnos, es de lo mejor y más completo que pueda darse. El estudio de la anatomía se hace en un anfiteatro especial sobre cadáveres de animales sacrificados en el mismo plantel y para el de la Patología y las Clínicas los alumnos disponen generalmente de los animales de propiedad particular que ingresan al Establecimiento, teniendo á su cargo cada uno el número de animales que extrictamente puede atender con eficacia. Los practicantes tienen la obligación de presentar á su profesor una hoja clínica exponiendo el diagnóstico correspondiente y el tratamiento que en su concepto deba adoptarse.

VETERINARIA — EN EL ANFITEATRO —

ESTUDIANDO EL MANEJO DEL TEODOLITO

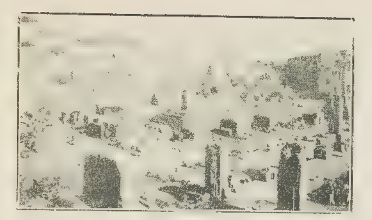
Otro de los departamentos muy importantes de la Escuela es indudablemente el de Zootecnia, donde los alumnos hacen el estudio de las principales razas de ganado vacuno que se conocen en el país, como son la Durham, la Holandesa y la Hereford, atendiendo á todo lo que se relaciona con su aclimatación en nuestro suelo. En los terrenos mismos del plantel hay establos amplios y perfectamente ventilados para alojar los diferentes ejemplares, destinándose parte del rendimiento de leche que se obtiene para la asistencia de los alumnos, y parte, para la práctica de la industria de la lechería.

EN LA CLASE DE LA BACTERIOLOGIA

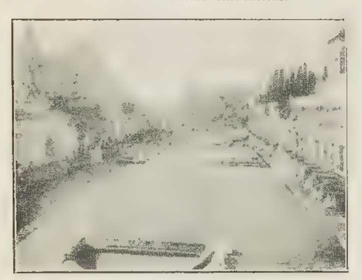
DESPUES DE LA FAENA

Las carreras que conforme á la ley pueden seguirse en la Escuela de Agricultura son las de Ingeniero Agrónomo, Médico Veterinario, Mayordomo de Fincas Rústicas y Mariscal.





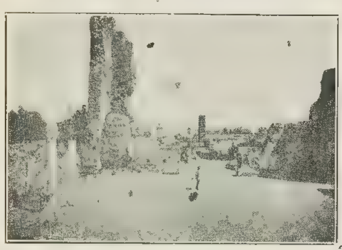
*El Foro con las recientes excavaciones*



*Ruinas del Estadio del Palatino.*



*Ruinas del Palatino.*



*Ruinas del Aula regia de Domiciano.*

## Roma Antigua Restaurada

La Compañía de Reconstrucción de la Antigua Roma, ha desarrollado una actividad tal, que los trabajos marchan con rapidez increíble. Las excavaciones practicadas han dado lugar á importantes descubrimientos arqueológicos, y muchas personas se han dedicado á estudiar la soberbia arquitectura romana que ofrece detalles bellísimos.

En nuestros grabados puede observarse con claridad la diferencia que existe entre aquellos sitios que fueron esplendor del Imperio Romano, y las ruinas á que han quedado reducidos al paso de los siglos. El Foro presenta apenas huellas de las altas y esbeltas columnatas que sostenían soberbias estatuas; de la Basílica Aemilia, edificio monumental de larga arquería, sólo quedan vestigios de que allí se levantó; y el Templo deífico de Julius, habitado por Augusto, la Rostra Julia, el *Actium* y otros, no se podrán reconstruir sino á costa de grandes esfuerzos.

Del Palatino queda ya solo en pie un enorme arco, y del Aula regia de Domiciano, trozos de columnas labradas, capiteles, cornisas y pilastras.

La reconstrucción de la Roma antigua es una obra grandiosa y de trascendental importancia para la historia.



## IDEAL

No amaré yo en la novia á la altiva señora,
Cuyos timbres se cifren en la herencia fatal
De las razas caducas, que tuvieron su aurora
Con barbaries atávicas, en el tiempo feudal;

Ni tampoco á la joven que la fiesta sonora,
Donde impera tan solo la alegría banal,
Entre efímeros goces, por gentil seductora,
Se destaque aclamada como reina triunfal.

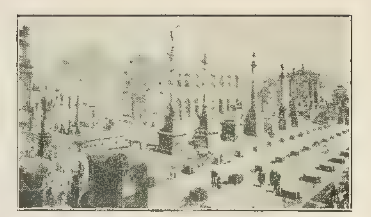
En las dichas serenas del hogar yo la anhelo,
Con ternuras de virgen en sus ojos de cielo,
Y el París de las gracias en su cuerpo de flor;

Cual la vió mi esperanza, de lejana memoria,
Cuando fueron mis sueños este ensueño de gloria:
En mi espíritu el arte y en mi vida su amor...

Inédito.

DARÍO HERRERA.





*El Foro en el más glorioso período del Imperio.*



*El Estadio del Palatino.*



*El Palatino.*



*El Aula regia de Domiciano.*

## ARIAS TRISTES

Por el sendero se pierde
dando á la tarde su queja,
una carretilla vieja
cargada de yerba verde.

Y va dormida una niña
en la fresca yerba, cuna
que besa la dulce luna
en la paz de la campiña.

La ruedas gimen, y al grito
quejumbroso de su llanto,
va naciendo un viejo canto
de mi corazón marchito.

Es la niña, es su tesoro
de sueño lo que conmueve,
es su carita de nieve
bajo los bucles de oro.

Es la dormida sonata
de una flauta lastimera,
es la brumosa ribera,
es el álamo de plata;

es la ermita pobre y bella,
es la majada vecina,
es la solitaria estrella
sobre la verde colina;

es el dulce valle umbrío,
es la luna opaca y rosa,
es la barca temblorosa,
es el remanso del río;

es la aldea, la campiña,
que han pasado por el alma
el humo blanco, la calma
del corazón de la niña;

eso tan lleno de quejas
que se muere en nuestra vida,
esa fragancia perdida
allá entre las cosas viejas.

Va dormidita la niña......
Y desde el cielo la luna
dora la llorosa cuna
en la paz de la campiña.

***

Esta noche hay una brisa
perfumada de jazmines;
todo está lleno de flores,
¡por qué estaré yo tan triste!

Aunque he llorado ya tanto,
como nadie quiere oirme,
estoy solo, casi muerto
entre aroma de jazmines.

Yo no sé por qué mi cuerpo
no acaba ya de morirse;
¿para qué quiero la vida
si para nada me sirve?

Hay alguien, yo no sé dónde,
(le pido que no me olvide)
alguien que vive llorando
porque estoy enfermo y triste.

Y pienso esta tibia noche
que yo debiera morirme
entre ese dulce recuerdo
y este aroma de jazmines.

***

Entre el velo de la lluvia
que pone gris el paisaje,
pasan las vacas, volviendo
de la dulzura del valle.

Las tristes esquilas suenan
alejadas, y la tarde
va cayendo tristemente
sin estrellas ni cantares.

La campiña se ha quedado
fría y sola con sus árboles;
por las perdidas veredas
hoy no volverá ya nadie.

Voy á cerrar mi ventana,
porque si pierdo en el valle
mi corazón, quizá quiera
morirse con el paisaje.

JUAN R. JIMÉNEZ.

## FIGURINES DEL DIA

Este elegante traje de muselina de seda crema fué llevado por Madame Duluc al Teatro del Ateneo. La falda va adornada con volantes de tafeta plisados y de anchos desiguales; uno sobre el borde, los otros dos sujetando un ancho entredós de malla de seda con borlitas de trecho en trecho. El corpiño tiene un ligero escote cuadrado, el delantero está cubierto en su totalidad por malla y sobre los hombros cruzan anchas bandas de muselina con un volantito plisado, que se pierden por delante y por detrás bajo el cinturón que es de seda y de ancho regular. La manga tiene un bullón de malla con borlitas, y en su mitad cruza una preciosa punta de malla labrada, cuyo motivo se repite en el puño que es largo. Todo el traje va armado sobre un fondo de seda gruesa de un matiz un poco más fuerte que el de la tela del traje.

FOT. "FÉLIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS BICHOFF DAVID



# Sección de Consultas

### CAMA PORTATIL.

Excursionista: El grabado respectivo muestra á Ud. una cama que armada sirve perfectamente para el descanso, resultando muy cómoda, y desarmada se reduce á un bulto relativamente pequeño y transportable.

### EL TRABAJO FEMENINO.

Una taquígrafa: Ninguna persona sensata toma á mal que la mujer trabaje, sino todo lo contrario. El trabajo en todo caso dignifica y eleva. Puede Ud. colocarse como taquígrafa en una casa de comercio.

### PESTAÑAS Y CEJAS.—CABELLO CRESPO, ETC.

Una admiradora de Ud.: La altura de la falda no depende en nuestros casos de la edad, sino más bien del desarrollo de la niña. Hay algunas jovencitas que á los trece ó catorce años necesitan ya el traje largo por su alta estatura y el desarrollo de su cuerpo, mientras otras llegan á los 16, más pequeñas, delgadas y raquíticas, con el aspecto de niñas de 12 años, y les sentaría muy mal la falda larga.

—La pasta de almendras con esencia de benjuí, usada diariamente, quita de la piel el color negruzco que ha producido una larga estancia á la intemperie recibiendo los rayos del sol.

—Es probable que la caída de sus pestañas sea originada por alguna enfermedad en los bordes de los párpados; consulte Ud. sin pérdida de tiempo á un oculista.

—No es posible cambiar la forma de las cejas, á no ser haciéndolas desaparecer en alguna parte por medio de un depilatorio.

—El cabello crespo no puede volverse lacio.

—Solo un enflaquecimiento ocasionado por enfermedad, podrá hacer que disminuya la amplitud del seno y de las caderas.

Se anuncian reductivos parciales como jabones y otras substancias; pero no puedo asegurar á Ud. su éxito

—Una jovencita de 12 ó 13 años, y que sepa bailar, puede asistir á bailes.

—Mande Ud. las consultas que guste.

*Cama portátil.*

### ADORNO DEL TOCADO.

Angélica: En los tocados de teatro para señora joven se usan ligeros y largos "aigrettes" detenidos con broches ó pequeñas diademas. Las señoritas pueden lucir un artístico lazo de listón ó un ramo de flores.

### PECAS.

Florisia aroma: En varias ocasiones he dado ya en esta sección fórmulas para hacer desaparecer las pecas; sírvase Ud. buscar en números anteriores.



### PANTALLAS.

Estudiante: Cuando se tiene necesidad de trabajar con luz artificial, hay que procurar que ésta no bañe los ojos, sino que únicamente ilumine el libro ú objetos en que se lee ó trabaja; esto se consigue por medio de pantallas ó guarda-brisas apropiadas; las mejores son de cristal despulido y pintado de verde. La ilustración presenta á Ud. la diferencia entre una guarda brisa antihigiénica, y una que reune las condiciones necesarias.

### SOMBREROS.—CABELLO ONDULADO.—PAJA NIEVE.

Dianita: Entre los figurines que publica cada semana *El Mundo Ilustrado*, encontrará Ud bonitos modelos de última moda de sombreros para señorita.

—La paja de arroz se lava con agua y jabón, engomándola después y moldeándola de nuevo con instrumentos apropiados.

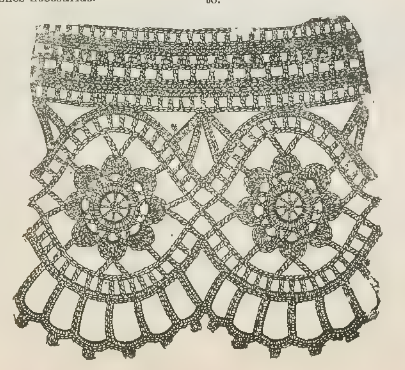
Para ondular el pelo basta humedecerlo con agua de linaza y poner los rizadores por tres horas.



—Para preparar la nieve de leche, se hierve ésta con una raja de canela y azúcar suficiente; se quita del fuego antes de que espese, se deja enfriar y se pone en la nevera.

### PUNTA AL CROCHET.

Teodora: Creo que la muestra de puntilla que tiene Ud. á la vista, podrá aplicarse con magnífico resultado á la labor que desea. Si prefiere Ud. malla ú otra clase de tejido, se lo daré con mucho gusto.

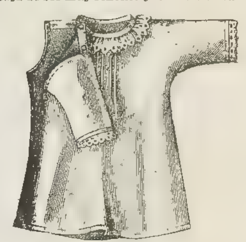


### PARA LAS CEJAS.

María del Carmen: Cualquier preparación de las que se usan para tonificar y excitar la salida del pelo, puede aplicarse á las cejas.

### CHAMBRA.—PESCADO.

María: El modelo de chambra para recién nacido que doy á Ud., tiene la ventaja de ser muy sencillo y excesivamente



cómodo para ponerse al niño; sírvase Ud. indicarme si desea otros modelos de chambras de lujo.

—Para preparar un pescado fresco, según Ud. lo desea, se pone á cocer con un poco de sal y agua, retirándolo antes que comience á deshacerse; se fríe en seguida en aceite, agregándole pan rallado, pimienta, clavo y gitomate molido. Se deja espesar hasta que esté seco y se sirve con lechuga, rábanos y rebanadas de limón.

—En el próximo número daré á Ud. el modelo de limpia-plumas que me pide.

MARIA LUISA.

## El Tercer Centenario del Almirante de Ruyter, en Flessingue

Holanda acaba de celebrar brillantemente el tercer centenario del Almirante Miguel de Ruyter, su célebre marino. En Amsterdan tuvo lugar una ceremonia religiosa, en la Nueva Iglesia, en presencia de la reina de los miembros del gobierno y de los altos funcionarios. En Flessingue, donde Ruyter nació, el 24 de Marzo de 1607, fueron organizadas fiestas muy pintorescas. Flessingue fué testigo del primer éxito de Ruyter, cuando á los 10 años escaló la torre de San Jacobo. Fué en este puerto, igualmente, á donde se internó, después de la batalla naval del primero de Agosto de 1666, efectuando una retirada tan hábil que se le considera tan gloriosa como una victoria.

En Flessingue, en fin, recibió á los delegados de los Estados Generales que fueron á felicitarlo y á cuya cabeza se encontraba su amigo Corneille de Witt. Se ha reconstituído precisamente el 24 de Marzo, este episodio de la vida del gran marino.

Oficiales de la marina holandesa desempeñaron los papeles de Ruyter y sus soldados.

El capitán Musquin hacía de Ruyter, con el bastón de comandante en la mano y el gran sombrero de pluma. Once barcas de forma antigua, conducían á tierra todo este cortejo cuyo arcaismo contrastaba con las grandes siluetas de los tres cruceros que se encontraban en la rada.

Una vez en tierra, Ruyter y su séquito se dirigieron al Hotel de la ciudad donde los esperaban los que figuraban los Estados Generales, con trajes también de la época.



# PAGINAS DE LA MODA



## EL CALZADO.

La manera de calzarse, es un detalle de la *toilette* femenina, de alta importancia, tanto más cuanto que el asunto es en realidad más difícil de lo que parece; la cuestión no se reduce á calzar bien, sino á calzar bellamente: yo creo que el zapato debe considerarse entre las mujeres de cierta posición como un adorno más que como un abrigo que resguarde el pie de la intemperie.

Sin duda que en tiempos remotos, cuando empezó á cubrirse la desnudez del pie, se hizo por adorno; los egipcios, partos y armenios, estaban siempre descalzos; más tarde, entre los fenicios empezó á usarse una especie de cinta enlazada entre los dedos, y ya los hebreos usaron una plancha de substancia dura, colocada bajo la planta del pie, y atada con cordones, esta misma forma con alguna variación fué la del clásico coturno griego que se usó más tarde en Roma, y que era más ó menos grueso, según la categoría del personaje, cambiando igualmente el material desde los coturnos de humilde corcho, hasta los de oro, que por pesados retardaban la marcha de los personajes, aumentando así su majestad al andar. El coturno fué inventado por el célebre escultor Fidias, quien lo puso á su "Minerva" del Partenón; los romanos usaron mucho la sandalia de alta cáliga.

La manera de calzarse varía infinitamente con las épocas y con los países, pero siempre se le ha dado importancia; nadie ignora que en China gustan los pies extremadamente pequeños, y antiguamente se encerraban los pies de las niñas en borceguíes de fierro para que no crecieran.



Es tendencia general del sexo masculino observar los pies de las mujeres, y el más despreocupado caballero da cuenta de que tal ó cual señorita llevaba calzado bordado ó liso, tacón alto ó bajo.

Es, en consecuencia, preciso calzar siempre bien; es preferible un traje sencillo con un buen calzado que un vestido llamativo de seda, por debajo del cual asomen su tosca forma unos zapatos corrientes.

No se crea que la elegancia de un pie y su belleza consiste sólo en su exagerada pequeñez, como piensan muchas mujeres que se convierten en mártires de esta errónea idea; felizmente no somos *chinas*, y en nuestras sociedades no importa que el pie sea grande, con tal que esté en proporción con el cuerpo, porque sería hasta defectuoso ver un cuerpo alto y grueso, sostenido sobre pies diminutos y menudos. No nos preocupemos tanto del tamaño como de la forma, en ésta estriba el efecto.

El pie ha de ser redondeado y de alto empeine, y el zapato elegante es el que hace lucir la forma natural del pie.

Los zapatos de moda actualmente son los que mejor llenan esa condición. Nada más feo que aquellos horribles zapatos de puntas agudas ó los otros casi cuadrados que siguieron en uso á los primeros. La punta del zapato debe ser redondeada, siguiendo el contorno del pie, de manera que éste se encuentre completamente cómodo. Respecto al tacón, todo el mundo confiesa que el tacón alto es el más gallardo; la silueta delgada del tacón Luis XV disminuye el tamaño real del pie, y su altura lo empina graciosamente. Los higienistas han protestado, tal vez con alguna razón, pero sus teorías son un poco exageradas; ya en el terreno de la práctica se observa que el tacón alto sin ridcíula exageración, no es tan perjudicial.

***

La moda de nuestras antepasadas de llevar calzado del color del vestido, se generaliza hoy cada vez más; solo que ellas lo usaban de raso: la industria no estaba tan adelantada como ahora, que nos permite llevarlos de materiales tan vistosos y finos como el raso y más resistentes. Es muy elegante lucir calzado del color del traje, y saber combinar uno y otro cuando no se encuentran zapatos exactamente del color de la tela que se utilizó en la confección, porque todavía algunos matices no se hallan en calzado ó no se admiten aún para la calle; por ejemplo, en este último caso se encuentran el rosa, azul pálido, violeta y lila, amarillo y algunos otros. Para estos casos se reserva el talento de combinar, prestando su valioso contingente la serie de matices del *beige*, que se han aplicado con magnífico éxito á los zapatos, desde el color de chocolate obscuro hasta el *champagne*. También el gris puede servir en multitud de ocasiones.

***

La media es un indispensable complemento del calzado, y debe ser tan fina como éste. La media de seda sigue llevándose para trajes de etiqueta, y en el calzado de calle, paseo, etc., la suple perfectamente la de hilo de Escocia, brillante, suave, elástica y crujiente como la misma seda.

La media siempre ha de ser del color del calzado ó un poco más obscura, nunca más clara.

Tan bonita es la media bordada como la calada, y el buen tiempo nos permite llevar unas y otras.

Las medias á cuadros y á rayas no figuran mucho ahora en la moda, sin embargo he visto algunas de dibujos sobrios y menudos, de muy bonito aspecto.

***

No descuidemos jamás el calzado, porque dice mucho respecto á la delicadeza y el buen gusto de la mujer. ¿El príncipe del cuento, se habría sentido tan enamorado de la Cenicienta, si hubiera encontrado un feo y tosco zapato en vez del legendario escarpín de cristal, pequeño, delicado y transparente?

MARIA LUISA.



## FIGURINES DEL DIA

Traje de recepción, confeccionado en luisina color salmón. La falda se forma de anchos tablones cubiertos por entredós de malla de seda color crudo, labrada y con aplicaciones de listoncillo; entre los tablones de tela queda bastante plegada para dar amplitud á la falda; los bordes y los entredoses llevan angostos «bieses» de seda brillante.

El corpiño plegado al frente, luce hombreras de malla y deja ver una pechera de muselina de seda blanca y encaje. La manga ahuevada, abierta en su parte inferior, lleva un volante de tul de Irlanda; el cinturón se forma con listoncillos, y en el frente lleva un florón que hace veces de hebilla, y que es igual á los que decoran los entredoses de malla que adornan el traje.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Dailly.



## FIGURINES DEL DIA

Traje de teatro hecho en crespón de la china color de rosa seca. La falda luce en la parte alta guías de bordado en relieve y ondas de malla de seda; en el bajo se disponen alternando volantes planos del crespón y tiras cortadas al bies de gasa de seda brillante. El corpiño muy ajustado, lleva en el delantero un cuadro recubierto de malla de seda y bordados en relieve, rodeando el escote que no es muy pronunciado y va cortado en pico. La manga forma bullón y se ajusta sobre el codo por medio de un puño de seda; disimula los bordes del delantero al cerrarse, un ramo de flores artificiales de color rojo sombrío. El borde del corpiño cae sobre una cinta de terciopelo obscuro que rodea la cintura y lleva al frente dos botones de metal.

FOT. "FÉLIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS LACHARTRUILLE



## EL AMOR EN EL MATRIMONIO

**(De las "Cartas á Paquita," por Marcel Prevost)**

"El amor es la atracción de un sexo al otro, concentrada en un ser único."

Esta definición, mi querida Paquita, no es mía, es de Juan Jacobo Rosseau. Es muy bella; es muy profunda, ofrece una rica cosecha de observaciones y comentarios. Primeramente nos recuerda que en el fondo del amor hay alguna cosa fatal, imperiosa é inevitable: la atracción de un sexo por el otro sexo. Esta atracción es una fuerza de la Naturaleza comparable á la pesantez ó á la electricidad. Todas las tonterías que se enseñaban á los jóvenes en la corriente del siglo último no podrán contrariarla. Odiemos, oh franceses, odiemos y proscribamos esta literatura y esta moral de mentira, que tan largo tiempo disimularon á la juventud la realidad y la nobleza del amor. Digamos por el contrario á la juventud: la atracción de un sexo por el otro sexo, es una ley de la naturaleza humana como el hambre, como la necesidad del sueño. Ningún ser equilibrado podría sustraerse á ella, como no puede hacerlo á la ley de domir ó de alimentarse. Y negar esta ley de la nuturaleza humana es tan cómico, tonto más bien dicho, como decir: el ser humano no tiene necesidad de alimentarse, no tiene necesidad de dormir.

La definición de Juan Jacobo Rosseau proclama esta humana fatalidad; pero por otra parte marca con precisión este hecho esencial: que el amor es una elección. En todo el sexo opuesto, he aquí que un solo elegido resume para un ser humano la atracción inevitable, tal es la característica del amor. Elección tan irreflexiva, tan imperiosa como la atracción de un sexo por el otro. Un joven ha visto á una muchacha, la quiere por compañera con exclusión de toda otra y muy á menudo es él el único en distinguir las cualidades que lo seducen. De muy buena fe, parientes y consejeros lo disuaden de su proyecto, le demuestran que se engaña. Los argumentos martillean su corazón, sin torcer su voluntad. Y cada día los hechos diversos nos muestran que alguno de nuestros semejantes corre á la muerte antes que renunciar al objeto digno ó indigno de su elección amorosa.

* * *

Entre tanto, querida Paquita, que vemos un poco más claro en la concepción del amor, nos será más fácil separar la cizaña del trigo, es decir, el falso amor del amor propiamente dicho. Se abusa extraordinariamente de la palabra amor, en la literatura novelesca como en la conversación.

Se abusa también, y no sin hipocresía, de lo que se refiere al matrimonio.

Una convención á la vez mundana, económica y social establece la confusión entre estas dos palabras: amor y matrimonio. Es tal vez una convención muy "conveniente" pero como es mentirosa, la rechazamos desde luego.

Tal vez no sea bueno decir á la juventud todas las verdades; pero sin duda es pernicioso enseñarle una mentira. Vuestra experiencia de joven esposa, habiendo reflexionado sobre su caso personal y observado los casos de otras familias, aprobará ciertamente los axiomas siguientes:

Contrariamente á las tonterías sentimentales cuya tradición se ha abolido felizmente, pueden servir de viático conyugal á las jóvenes generaciones.

I.—"El amor es una cosa; el matrimonio es otra cosa."

II.—"No es completamente imposible que estas dos cosas coincidan, su coincidencia es excelente."

III.—"Pero esta coincidencia no es indispensable, felizmente, al acuerdo de una pareja."

Meditemos sobre nuestros axiomas; necesitan un comentario.

Que el amor sea una cosa y el matrimonio otra, esto dimana de la definición misma del amor. La atracción de un sexo por el otro es una ley general; todo joven desea una compañera; toda muchacha desea un marido hacia los veinte años. Pero esta brusca concentración de la atracción sobre un ser único, no creais que se impone infaliblemente á todos. Muchas gentes muy sanas y muy equilibradas no han sentido jamás la atracción única. Otras han creído sentirla; pero pronto han reconocido que se engañaban. Y sucede que el ser exclusivo hecho por la naturaleza para agradar á otro, no encuentre necesariamente á ese otro. Si el encuentro no tiene lugar como es probable, ¿los dos deberán renunciar al matrimonio? Esto será tanto más absurdo cuanto que el matrimonio es un acto social y religioso, pero nunca un acto pasional. La religión dice: "Es preciso casarse para tener hijos y educarlos en la virtud." (Fenelón). La sociedad dice: "Es preciso casarse para tener hijos y proceder de generación en generación á la transmisión regular de la propiedad." Ni la religión ni la sociedad subordinan el matrimonio á la regla de una elección imperiosa, exclusiva que atrae uno hacia otro dos conjuntos.

—Sin embargo, tío, ¿la revisión de comisión no ha inscrito á propuesta de M. Paul Hervieu, en el nuevo Código, que los esposos recíprocamente se deben amor? ¿Y no habéis vos mismo votado por esto, tío mío?

—Bueno! mi querida sobrina, he aquí la objeción que yo esperaba, me la hacéis sonriendo por el placer de anonadarme. Porque espiritual y lista, ciertos periodistas ó fabricantes de revistas no lo fueron tanto como vos, no habéis admitido un sólo instante que un experto en psicología como Paul Hervieu quisiera decir: "El sentimiento del amor será obligatorio entre los esposos" ó "Cada conjunto representará para el otro la atracción concentrada de su sexo." ¿Se habría legislado bien, qué se ganaría? Nadie es libre de preferir, nadie es libre de amar. Solamente cuando gentes honradas se unan en matrimonio, sin sentir uno por otro ese amor exclusivo que define Juan Jacobo Rosseau, queda felizmente para proximarlos á estrechar su unión de una manera durable, esa atracción recíprocra de los sexos, bosquejo impreciso del amor. Unida á las otras dos fuerzas de aproximación de las que os he hablado antes, el interés y la costumbre, esta fuerza atractiva basta para consolidar una familia. Con la condición de que uno de los conjuntos no note en el otro la obligación de esa atracción. Una esposa tiene el derecho de decir: "Puesto que mi marido se ha casado conmigo represento para él la atracción del sexo femenino. Entiendo, pues, no ser reservada para una simple compañera en una sociedad de costumbre y de interés."

Tal es, mi querida sobrina, el sentido preciso de la palabra amor, incluido gracias á Paul Hervieu, en el proyecto del Código revisado. Veis que lejos de significar que sólo podrán casarse honradamente los que sientan uno por otro la pasión exclusiva definida por el autor de las "Confesiones" esta inserción indica, sin más, que un mínimo de amor es á la vez necesario y suficiente en el matrimonio. Y este mínimo de amor es sencillamente el primer grado del amor tal como lo hemos definido, el amor sin elección imperiosa, más precisamente la atracción natural que los jóvenes sienten por las muchachas y recíprocramente. Continuaré en mi próxima carta, el estudio del amor en el matrimonio y los comentarios de nuestros tres axiomas.


DR. H. P. RANK.
Oculista Aleman.
Un "Libro de los Ojos"
ENTERAMENTE GRATIS
En él se trata de un método, por el cual personas de todos los Estados de la República Mexicana, así como de los Estados Unidos y Alemania, han sido curados de los ojos en sus propios domicilios.
Casi todos estos casos habían sido declarados incurables por otros doctores; pero los enfermos supieron de este libro, lo pidieron, siguieron sus consejos y ahora se hallan curados.
Se impide la ceguera y se cura.
Este libro está escrito por el Dr. H. P. Rank, el famoso Oculista alemán. En él se dice cómo las enfermedades y defectos de los ojos, tales como vista cansada, cataratas, ojos llorosos, párpados granulados, carnosidades en los ojos, etc., etc., pueden ser curadas con feliz éxito en las mismas casas de los pacientes. No se necesita ver á un Dr. ni interrumpir las diarias ocupaciones de la vida.
Este libro explica cómo el método usado por el Dr. Rank ha devuelto la vista á cientos de personas que se suponían incurables y habían sido desahuciados por varios especialistas. Escasamente habrá un Estado ó Territorio donde no existan uno ó más pacientes curados por el Dr. Rank. El método que él sigue, el Tratamiento Disolvente, hace innecesario el someterse á ninguna operación, cualquiera que sea la enfermedad.
Ojos bizcos enderezados en tres minutos.
El Dr. H. P. Rank, pagará $500.00 en efectivo por cualquier caso de ojos bizcos que él deje de enderezar en tres minutos, sin dolor, sin vendas ni cloroformo. Su método nunca falla, y una vez que ha enderezado los ojos del enfermo, éstos quedan derechos y perfectos para siempre. ¿Qué necesidad hay de que las personas afligidas con esta humillante deformidad pasen su vida sin aplicarse el remedio que tienen en la mano?
He aquí los nombres de algunos de los pacientes curados por el Tratamiento Disolvente descrito en este libro.
Pida la lista completa.
Sr. Epifanio O. Altamirano, Gendarme No. 1691, 3ª Demarcación, México, D. F.
Sr. Juan L. Cortés, Mineral de Real del Monte, Hid.
Sr. Luis Núñez, Los Dolores, Mich.
Sr. Sabino M. Tabares, Quesadas No. 10: México, D. F.
El Dr. H. P. Rank hace la siguiente declaraaión á los lectores de este periódico.
"He dedicado toda mi vida profesional, desde el principio, al tratamiento de las enfermedades de los ojos. Yo he curado probablemente más casos que ningún otro médico. A la mayoría de mis pacientes jamás los he visto. Por medio de mi Tratamiento Disolvente puedo curar á mis enfermos con tanto éxito como si vinieran á mi oficina. Creo que toda persona que tenga cualquiera enfermedad de ojos deberá leer mi libro, que de todo corazón le mandaré gratis al enfermo que lo solicite. Les llevará un rayo de esperanza á muchos y gran contento á todos. Les enseñará cuán fácil es recobrar la perfecció de la vista. No importa cuán serio sea el mal, ni lo que otros doctores hayan dicho; escríbaseme pidiéndome mi libro; no costará un sólo centavo y ahí podrá verse cómo puede uno curarse en su propia casa."
Al escribir, si gusta, puede incluir una estampilla.
Las consultas personales ó por correo son gratis.
Dirigirse al DR. H. P. RANK, 4ª Independencia, 260.
México, D. F.

## COMO LEEN "ELLOS"

Un cronista francés, al dar su opinión acerca del restablecimiento del Comité de lectura en la Comedia Francesa, suministra algunos datos amenos respecto á la manera cómo los autores leen sus piezas, y dice: "Confesemos que es difícil juzgar una pieza por una lectura hecha en alta voz; hay autores que leen admirablemente, que "representan" su pieza. M. Sardou, nuestro abuelo, lee como un dios; Feydeau y Gavault son lectores célebres: no se sabe lo que vale justamente una pieza leída por aquellos discípulos de Samson. Otros autores, al contrario, leen sin brillo. Francois de Curel lee de una manera lenta y monótona; Bernstein lee con violencia y reto; Hennequin lee "en el movimiento," pero se desalienta cuando siente que el auditorio se distrae; Tristan Bernard lee por la nariz; otros, al contrario, leen para sus narices; muchos, en efecto, leen muy bajo y si se les dice "más alto!," se ofuscan y se desconciertan. Los actores son seres muy impresionables; juzgan favorablemente á quien los conquista ó los seduce; temen y desconfían de quien no sepa imponerles su obra. Ahora bien, todo autor lleva en sí mismo un crítico implacable, y ese crítico obra siempre en los momentos inoportunos, sobre todo, durante la lectura. Los escritores afortunados son los que saben dominar, en esos momentos, á ese compañero peligroso. Los directores hábiles no ignoran que es aventurado entregarse á la impresión que se les trasmite: así es que no quieren que se les lea, ó bien, no se resuelven sino después de haber leído ellos mismos, en casa "á téte reposée."



## Riego de las calles con alquitrán

Este sistema se va extendiendo muchisimo en el continente europeo. El método consiste en formar una emulsión ó solución de alquitrán mineral líquido con agua para regar. Para obtenerla se añade un álcali, como el amoniaco, ó caseina y otros productos, y el liquido así obtenido se riega con un carretón ó regador de los comunes para las calles. También se puede hacer el riego aplicando á las tomas públicas una manguera especial, en cuya boca se alimenta el aceite desde un recipiente para el efecto, que puede llevarlo un hombre en la espalda. También se puede hacer con un mezclador ó depósito portátil sobre ruedas.

Otro método más eficaz es el de extender una capa de una composición caliente de alquitrán en una superficie, bien limpia por el barrido, que absorbe el alquitrán en una notable profundidad. Este sistema es uno de los mejores para las calzadas. El año pasado se trataron 150,000 yardas cuadradas en Francia con ese método. Así desaparece el polvo de los caminos disminuyendo sus gastos anuales. Una capa de alquitrán dura un año.



## LOS MUSEOS

En el hotel de la Sociedad de Geografía, en el boulevard Saint-Germain, se ha abierto recientemente el museo de los exploradores. No se compone todavía sino de dos vitrinas; pero ya se pueden ver cierto número de documentos y objetos de valor, ó simplemente curiosos. Pueden citarse, sobre todo: un evangelio etiope, descubierto en 1878, en el país de Menelick, por M. de Ponais, y ofrecido por él á la Sociedad de Geografía; autógrafos de Humboldt, de Crevant y de Barthe; un cuadro físico muy original de los Andes y de los países vecinos, obra de Humboldt, ofrecido á la Sociedad de Geografía por el Conde Hugo.

* * *

El museo de Montpellier acaba de enriquecerse con cuatro obras de un valor incontestable: tres soberbios paisajes, uno de grandes dimensiones, del maestro Harpignies, y una tela del pintor Paul Sain, de Avignon.

El cuadro de Sain ha sido comprado por la villa de Montpellier, para su museo. En cuanto á los paisajes de Harpignies, provienen del legado Paulet.

El museo poseía ya algunas acuarelas del gran paisajista, pero ninguna pintura al óleo. La preciosa adquisición que acaba de hacer, completa felizmente la obra del eminente artista.



## El Testamento
## Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

Los bienes fueron valuados en $ 125,000

La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron estas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.

## DIVERSION ORIGINAL EN BULGARIA



Durante un festival recientemente organizado en un pueblo de Bulgaria, la multitud gozó con el espectáculo de unas divertidas escenas que se le ofrecieron. Unos hombres vestidos de manera grotesca con enagüilla corta, bolero y adornados con alhajas femeninas, como arracadas y pulseras, emprendían carreras que terminaban con un baile sobre sacos elásticos inflados, mientras un grupo de músicos callejeros tocaba las sonatas regionales más alegres.

En el lugar designado para las carreras y bailes se reunió gran cantidad de gente ávida de presenciar la nueva diversión que fué fecunda en detalles graciosos y ridículos. Como se designaron premios á los vencedores, todos los que tomaron parte en esta diversión se empeñaron por ganar las carreras y hacer el baile sobre el saco inflado sin perder el equilibrio; pero la mayor parte de ellos perdieron.

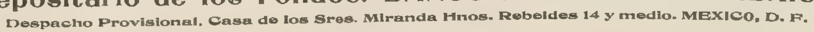














*Cuatricromía hecha en nuestros talleres.*

# EL MUNDO ILUSTRADO

Año XIV—Tomo I.—Núm. 18
5 de Mayo de 1907.

## LAS VIDAS QUE CUESTA EL TRABAJO

Los que piensan que sólo la guerra es sinónimo de muerte y exterminio, y que el trabajo y las artes de la paz significan forzosamente vida y prosperidad, no podrán menos de asombrarse al ver expresado en cifras exactas el número de accidentes del trabajo que todos los años ocurren. La lucha por el pan de cada día cuesta á cada nación, en doce meses, más vidas que cualquiera de sus luchas por la gloria ó la conquista. Sólo en los Estados Unidos, el trabajo ocasiona en un año doce veces tantas víctimas como hubo en la guerra hispano americana: los ferrocarriles hacen por sí solos tantos muertos y heridos como la guerra del Transvaal.



**Proporción en que ocurren los accidentes en las Fábricas, en los ferrocarriles y en las minas de carbón.**

El trabajo de las minas es el que produce más muertos, en proporción al número de obreros. En Inglaterra perecen cada año unos mil mineros: en la América del Norte, sólo en las minas de antracita resultan al cabo del año dos muertos y cinco heridos por día.

Los Estados Unidos son probablemente el país en que se ha hecho una estadística más detallada de los accidentes del trabajo. Por término medio, hay allí cada año unos 1,500 muertos y 3,000 heridos en las minas de carbón, y 10,000 muertos y 100 000 heridos entre los obreros y empleados de ferrocarriles, mientras que en las fábricas, pasa de 232,000 el número de accidentes. La misma proporción, aunque con cifras más bajas, naturalmente, se observa en casi todas las naciones. En Inglaterra, por ejemplo, en las fábricas y talleres hay cada año, aproxidamente, 1,000 muertos y 85,000 heridos.



**Los accidentes del trabajo ocasionan en un año el doble de gasto que los incendios.**

En Alemania el número de accidentes fatales entre los obreros de ferrocarriles, apenas llega á un tercio de los que ocurren en América.

En total, el trabajo hace cada año en los Estados Unidos 575,000 muertos y unos 5 000 000 de heridos. El contingente que la industria yanqui presta á los hospitales anualmente, es mayor que la población de Londres Sólo en Nueva York, con una población de 4 000,000 de almas, ocurren 150 000 accidentes del trabajo cada año, ó sean, próximamente, cuatro accidentes por cada cien habitantes. En Madrid, la proporción vino á ser la misma en 1905.

Llevando aún más allá el cálculo, reduzcamos á metálico el valor de las víctimas del trabajo. En los Estados Unidos, que bien puede llamarse el país de los grandes incendios, las pérdidas anuales por fuego suman, próximamente,...... . . 900 000 000 de francos.

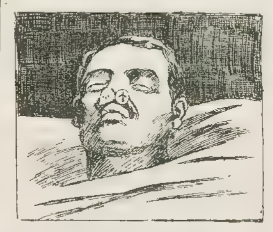
Pues bien, los accidentes del trabajo cuestan al país el doble, es decir, mil ochocientos millones de francos.

# LA MUERTE APARENTE

Hace unos meses, la prensa francesa citaba el caso, ocurrido en Angulema, de un capitán que, por segunda vez, había sido enterrado vivo. A las pocas semanas otro caso parecido se producía en Béziers.

El hecho siniestro de las inhumaciones prematuras ocurre con demasiada frecuencia, y es cosa de preocuparse buscando la manera de escapar á ese peligro que tanto tiene de macabro.

Hay medios de constatación de fallecimiento realmente eficaces. Uno de ellos es la "fluoresceina:" esta substancia, inyectada al "sujeto," en dosis de dos gramos en solución alcalina, no produce fenómeno alguno en el muerto de veras: pero "si el" muerto no lo está, su piel tomará un color amarillo intenso y sus ojos ofrecerán un aspecto extraño, como si en cada órbita hubiera sido incrustada una magnífica esmeralda.



**La constatación y el certificado automático del fallecimiento por la reación sulfídrica.**

Otro procedimiento infalible es la reacción sulfídrica. En ausencia del médico, el único signo de muerte es la descomposición; por desgracia, es lento el medio. Para tener una prueba pronta y espontánea de la muerte real, basta colocar sobre las ventanas de la nariz un pedazo sencillo papel de escribir, en el cual, con una solución de acetato neutro de plomo se traza una inspiración cualquiera, por ejemplo: "Estoy muerto." Esta inscripción queda invisible en el papel sometido á la acción de aquella substancia: colóquese sobre las narices al supuesto muerto y, si en efecto lo está, á los pocos momentos aparecerá visible el "Estoy muerto:" ¿queréis auto certificado de defunción más innegable?

La reacción sulfídrica no llega á producirse en ningún caso de muerte aparente, siendo por consiguiente un testimonio infalible.



## Las especias y la digestión

Por los ensayos clínicos del contenido del estómago, hechos por el doctor Korczinski, de Gracovia, vino á resultar que en la debilidad del estómago no produjeron ninguna excitación las especias, como la mostaza, cebolla, pimiento, rábano, gengibre y guindilla, y quedó suprimida la secreción del ácido clorhídrico, encontrándose en este caso no más que el ácido láctico; pero se activó el movimiento de las paredes del estómago, y se dilataron los vasos sanguíneos, lo cual no compensa el perjuicio causado por aquella supresión. No es, sin embargo, igual el efecto con todas las especias.

## CURIOSIDADES

—Una compañía japonesa con $5.000,000 ha establecido una pesquería de bacalado en el mar de Okhotsk.

—Se cree generalmente que la isla de Manhattan es comparativamente llana. Sin embargo, desde el nivel del agua en la batería hasta el Gran Círculo en el Parque Central hay un desnivel de 75 pies, que sube hasta 250 en el camino del puente de Washington y la calle 418 a.

—Por término medio, la policía detiene cada mes en Nueva York á 9, ladrones.

—Sigue aumentando en Francia el consumo del alcohol. En 1904 había 468,434 establecimientos donde se expendía, y en 1905 ese número era de 473,593.

—Alemania está tendiendo la segunda sección de su cable al Suruoeste alemán de Africa. Esta sección tiene unas cuatro mil millas de largo. La primera, que tiene de longitud unas dos mil noventa y nueve millas fué tendida de Emden á Vigo, hace diez años.

# LOS GRANDES PROCESOS

*El asesinato del "Camino Verde."*

No hay palabras para nombrar con propiedad la sangrienta tragedia que se registró en París el año de 1869. Durante mucho tiempo no se habló allá más que de Juan Bautista Troppmann, joven de 20 años, que por robar algunos billetes de mil francos, asesinó á toda una familia de 8 personas, madurando su proyecto durante un mes, con premeditación increíble.

La mañana del 20 de septiembre, pasando por un pequeño prado de alfalfa en Pantin, en el lugar llamado "El Camino Verde," un campesino notó una huella de sangre, que siguió, y cerca del sendero vió un pañuelo blanco que salía á medias del suelo recientemente sembrado. El hombre escarbó y apareció una cabeza de niño; corrió á llamar á la policía y se levantó el cadáver, que era de un niño de 6 años y llevaba tres heridas en el cuello; parecía que había sido herido por detrás. A poco se encontró en el campo otro cadáver de niño; después otro, luego el cuerpo de una mujer, y después todavía otros



Troppmann conducido al hospital.

dos de niños; seis cadáveres en suma. Solo uno de los niños tenía una herida en una mano que indicaba un movimiento de defensa, los otros habían sido heridos alevosamente. El cuerpo de la mujer tenía 30 heridas; entre la multitud aterrorizada se llevaron los seis cadáveres á la Morgue, y aunque estaban muy desfigurados, por las ropas los reconoció un hostelero que vivía cerca de la estación del Norte.

Aquella mujer y aquellos niños habían estado la víspera en su casa y la mujer había dado su nombre: Señora de Juan Kinck, de Roubaix. Los Kinck eran muy conocidos en aquella ciudad: el padre era mecánico y hacía buenos negocios. La familia se componía de 8 personas, las seis víctimas descubiertas; Gustavo, el hijo mayor, de 16 años, que había partido hacía pocos días, y el padre, Juan Kinck, que también había marchado hacía poco á asuntos que iba á arreglar á Alsacia. Parecía que de Alsacia había vuelto á París porque la víspera del siniestro descubrimiento, un viajero se había inscrito en el hotel del Norte, el mismo donde fuera á parar la señora Kinck, con el nombre de Juan Kinck. A partir de ese momento se perdió su huella.

¡Singular coincidencia! Hacía tres días que los periódicos hablaban del asesinato del "Campo Verde," y ¿nó era sorprendente que aquel marido, aquel padre no diera señales de vida? ¿Sería él el asesino?

Se sospechaba de Juan Kinck, cuando la casualidad aclaró las cosas por un arresto que se hizo en el Havre, el 23 de septiembre. Ese día, un muchacho recientemente llegado, llamó la atención de un gendarme por su aspecto sospechoso, por la turbación con que respondió á las preguntas del gendarme y por el cuidado que ponía en disimular una herida que tenía en la mano. Estrechado por las preguntas del gendarme, se arrojó al mar; un marinero se lanzó á salvarlo y él luchó desesperadamente por no ser salvado, pero al fin se logró sacarlo del agua y, desmayado, lo condujeron al hospital. Vuelto en sí se le preguntó si se llamaba Juan Kink, como parecían indicar los títulos de propiedad, valores y otros papeles que se le encontraron con este nombre. Aquella pregunta le hizo tal efecto que le produjo un nuevo síncope. Después dijo que no era Juan Kinck, que él se llamaba Troppmann, que era mecánico y amigo de Juan Kinck, el asesino de su misma familia, y que no conocía los detalles del crimen, que sólo había presenciado el asesinato de la señora Kinck y de sus hijos perpetrado por Juan y por su cómplice Gustavo, su hijo mayor. El marido había matado á la mujer por infiel y Gustavo á dos de sus hermanos, los otros habían sido muertos á paletazos. Ante tal carnicería, Troppmann no había pensado más que en huir llevándose los papeles que Juan le había confiado desde antes. La declaración de Troppmann resultó falsa cuando poco tiempo después se encontró el cadáver de Gustavo enterrado en el mismo campo



El asesino ante el jurado.

que sus hermanos y asesinado como ellos. Troppmann trató de escaparse, exclamando:

—¡Cómo! Juan ha matado también á Gustavo y no me lo ha dicho! Pero Troppmann no había previsto que la autopsía demostraría que Gustavo había sido asesinado antes que sus hermanos. Los procedimientos judiciales fueron estrechando de tal modo á Troppmann que acabó por confesar que él los había matado á todos y también á Juan, cuyo cadáver se encontraba en Alsacia.

Toda la trama del crimen se aclaró por fin. Troppmann y Kinck se conocieron por tener el mismo oficio y desde un principio el joven comprendió que su amigo tenía dinero y la idea de robarlo se apoderó de él. Trató de convencerlo de que debía comprar una posesión en Alsacia y marcharon juntos; cerca de las ruinas del castillo de Kerrenflag Troppmann asesinó á su amigo y lo enterró entre unas piedras. Registró ávidamente el cadáver y con pena notó que Juan no llevaba dinero, sino cheques; se apoderó de todo y se marchó á París; pero pensando que á la mujer de Juan comenzaría á inquietarle la ausencia y el silencio de su marido, le escribió á nombre de Juan diciendo que éste le dictaba porque le impedía escribir una ligera herida que se había causado en una mano y le adjuntaba un cheque por valor de 500 francos para que lo cobrara y le enviara el dinero. El asesino se había inscripto en la posada con el nombre de Juan Kinck y á él le entregaron la carta que en contestación le envió la esposa del pobre Juan. En ella le participaba que iría su hijo mayor Gustavo con el dinero pedido; Troppmann pensó que lo más fácil era matar al muchacho como lo había hecho con el padre. Gustavo llegó, pero sin el dinero, porque en el cheque habían faltado algunos requisitos, y el criminal pensó que tendría que valerse por fin de la mujer é hizo que Gustavo escribiera luego una carta á su madre diciéndole que por orden de Juan debería ir á París inmediatamente con todos sus hijos. En seguida Troppmann se dirigió con Gustavo hacia los Cuatro Caminos donde le aseguró que Juan los esperaba.

En el campo mató al muchacho y se fué á la estación á esperar á la mujer que debía llegar con sus hijos. Al llegar á la estación, lo primero que hizo la mujer fué preguntar por su marido.—Me ha encargado—se le contestó—que os viniera yo á buscar y os llevara á su lado á la casa que acaba de comprar en Pantin. Tomaron un coche que Troppmann hizo detener al llegar á un establecimiento aislado en el campo de alfalfa, dijo que era preciso asegurarse si Kinck se encontraba allí y llevó consigo á la mujer y á los pequeños; los tres niños mayores permanecieron en el coche. El asesino se internó con sus víctimas por un sendero donde las apuñaleó. Después regresó por los otros niños, pagó al cochero y los condujo por el mismo camino cubriéndoles bien la boca con el pretexto de que hacía frío; sin embargo, el velador del establecimiento aislado aseguró más tarde que había oído gritar: ¡Mamá, mamá!

Cuando Troppmann compareció en el banquillo de los acusados, hubo un movimiento de sorpresa, se esperaba ver á un monstruo y se tenía ante la vista á un muchacho de rostro dulce y pálido, cabellos sedosos y largos que le daban el aspecto de un niño; sólo la mano grande y huesosa revelaba al asesino. Durante el curso del proceso se mostró exageradamente hipócrita y por fin fué sentenciado á la pena de muerte; su cabeza cayó en la guillotina el 20 de Enero.

El asesinato del "Camino Verde" horrorizó á todo el mundo y durante mucho tiempo sólo se habló de aquel espantoso crimen

Grandes Almacenes de Novedades

# El Centro Mercantil

La Más Importante Casa Comercial de la República.

APARTADO 472 **S. ROBERT & Co.** MEXICO, D. F.

Ultimas Novedades en telas de lana: Velo de París. Eolienne, Etaminas, Bayaderes. Cachemiras especiales para trajes estilo sastre.

Variado surtido en géneros de algodón vaporosos: Muselinas bordadas, Zéfiros, Sedalinas, Organdís, Piqués, Gasas floreadas, etc.

Elegantes Confecciones: Blusas de seda y de algodón, Boas de pluma, Cuellos de encaje.

## BONETERÍA, PERFUMERÍA, ADORNOS.



Para la próxima estación de lluvias, acabamos de recibir un incomparable surtido de Impermeables para Señoras y Caballeros.
Mangas de hule,
Paraguas y Paragüitas

Camas de Latón Americanas, las que ofrecemos con un 25 por ciento más barato que nuestros competidores.

Muebles Americanos y Franceses.



# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 5 de Mayo de 1907 | Número 18


## LA GRAN FIESTA FLORAL.



Grupo de Señoritas, descendiendo del Mail-Coach del Ayuntamiento, frente á la tribuna de honor.

*(Fot. de El Mundo Ilustrado.)*



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.
Director,
LUIS G. URBINA.
Gerente, LUIS REYES SPINDOLA. Secretario de Redacción, JOSE GOMEZ UGARTE.
Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes.... 1.25
Números sueltos.... 0.50
Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.
No se devuelven originales.

# INSTANTANEAS DE AUTOMOVIL

### Cuajimalpa.—El "Monte Carmelo" de México.

Mientras la máquina se alista para la excursión, y el «chauffeur» la inspecciona con escrúpulo, un grupo de amateurs en el salón del garage discurre sobre automovilismo. Se habla de las carreras de Guadalajara; de las condiciones de la pista, de la copa Fernández So-



*En camino para Cuajimalpa.*

mellera, y del brillante triunfo obtenido por los «sportmen» tapatíos al implantar en México las carreras de automóviles. Luego la plática recae sobre los últimos accidentes de que fueron víctimas en el camino de Toluca varios apreciables, pero inexpertos «chauffeurs.»

—La verdad es, aventura tímidamente uno de los interlocutores, que los automóviles y el camino de Toluca tienen sus bemoles. Yo, que tengo afición, comienzo, sin embargo, á sentirme resfriado......

—Pues vete á acostar, si estás resfriado, interrumpe otro de los del grupo. En tu cama, entre las sábanas, no te pasará nada....¡Aunque quién sabe! Mark Twain, autor que no has leído, ha observado que la mayor parte de las gentes mueren en una cama y ha propuesto como remedio á la mortandad que se supriman las camas....Así tú; porque algunos jóvenes inexpertos y automovilistas, se desquebrajan en el camino de Toluca, vas á vender tus automóviles, y quisieras suprimir los demás! Vaya una afición! A tu lavandero chino, pongo por caso, puede ocurrírsele montar uno de tus mejores caballos y lanzarse á caracolear por Plateros. El chino sale por las orejas y cae de pómulos sobre el asfalto....¿tiene la culpa el noble bruto ó el bruto á secas que lo montó sin saberlo manejar? Pues eso pasa con los automóviles y con todas las cosas mal empleadas. Los accidentes en el camino de Toluca son obra de los malos «chauffeurs» y de las malas máquinas. Irías tú á navegar á Chapala en una chalupa de Ixtacalco? ¿Subirías al Popocatepetl con zapatos de baile?......Pues lo mismo, exactamente lo mismo es ir á Toluca en un "run about" hecho para la ciudad ó en una máquina de segunda mano y de tercera reputación. Mira: todos los días van á Toluca dos automóviles, cuando menos, y los domingos y días festivos, van por lo menos, seis. Puedes calcular un promedio de tres automóviles diarios, que suman 1,095 en un año y 2,190 en los dos años que el camino tiene en uso; pero como esas máquinas no sólo van, sino que regresan, el número se dobla y nos da un total de.... 4,380.

Los accidentes dignos de tal nombre, han sido cuatro. Crees que la proporción de cuatro al millar ó de 0.4% sea una proporción alarmante?

¡Hombre! cuatro ó cinco accidentes en 4,380 viajes, en 390,000 kilómetros recorridos, proclaman la inocencia del automovilismo. En mayor proporción se han lastimado las gentes por andar á pie!....Eso es lo que pasa aquí en México donde los trenes eléctricos podían habernos familiarizado con las hecatombes necesarias. En Francia, por ejemplo, los caballos matan anualmente un millar de personas y lastiman á siete mil!.. .Nada, chico, que de la oposición contra el automóvil sólo tiene la culpa el misoneismo......Tú no sabes lo que es el «misoneismo,» ¿verdad?, pero te lo voy á decir. Misoneismo es el horror hacia lo nuevo. Misoneismo es lo que obligaba á nuestros padres á confesarse y á hacer testamento al subir á un ferrocarril, aunque en él sus vidas estuvieran veinte veces más seguras que en una diligencia. El misoneismo marca la velocidad reglamentaria del automóvil en la ciudad á 10 kilómetros por hora, cuando un caballo al trote hace 12.

El misoneismo persiguió á Galileo porque demostró el movimiento automóvil de la Tierra al rededor del Sol; el misoneismo impulsó á los marineros que rompieron á pedradas el barco de vapor de Fulton.

El misoneismo......» Pero el entusiasta apologista tuvo que interrumpirse. El «chauffeur,» de pie, en el dintel del salón, anunciaba:

—Messieurs, la voiture est prête!

***

Y vamos cruzando el Paseo, la Condesa, Tacubaya, á desembocar en el apacible camino de Toluca, difamado, escarnecido y calumniado. Vamos rumbo á Cuajimalpa, y ya nuestro auto sube en tercera la pendiente de Santa Fe. Con estas grandes máquinas poderosas y precisas, parece que las subidas se aplanan. Parece que las cumbres más empinadas se deslizan bajo las ruedas, como las enormes olas del mar se deslizan bajo la quilla de los buques. No hay la sensación penosa de un ascenso, sino la emoción victoriosa de una celeridad que es casi un vuelo. Sobre el camino llano y muelle, el rumor de las llantas tiene la suavidad ágil y flotante de un aleteo. Más allá de Santa Fe el panorama es un deleite, un festival para los ojos que ávidamente se saturan de belleza, como se saturan los pulmones del aire puro lleno de fragancias bravías.

Ese paisaje con su enorme cañada llena de encinas, patinadas con verdes broncíneos y rojizos oros, con sus laderas próximas sembradas de coníferas y sus lejanías de azul violeta, es siempre hermoso y siempre nuevo. Tiene una gloria radiante en los mediodías llenos de sol y una harmonía delicada y exquisita en las mañanas brumosas como ésta. Es un paisaje alpino. Es Suiza con la excelsitud de sus montañas cuajadas de verdes abetos.



*Un paso difícil.*

Suena la sirena del auto y por auto.......... sugestión creo escuchar el «ranz» de las vacadas. Es Helvetia....Por no dejar en un brusco virage, se nos aparece un indígena á la puerta de una casa haciendo lo propio que Guillermo Tell....«Tirando al blanco.»

Hasta La Venta es el mismo camino que á fuerza de recorrerse y á pesar de sus bellezas llegará á ser tan banal como el macadam de la Reforma. Pero una vez en la planicie de La Venta de Cuajimalpa, un estrecho camino, más propio para pezuñas de cabra que para llantas de automóvil, se empina ante nosotros. Tiene las sinuosidades de una montaña rusa y en el estrechamiento de la perspectiva parece imposible que un automóvil de 50 h. p. suba por él. El alto de un instante para tomar una fotografía y á subir! Nuestro auto trepida y detona; pero sube como cualquier artículo de primera necesidad. En un instante nos hemos hundido entre las espesuras selváticas. Los oyameles, los ocotes y los cedros nos envuelven con sus fuertes aromas resinosos y de pronto oigo una harmonía familiar que me recuerda las macetas de geráneos de un corredor de vecindad. Es un zentzontle; pero ¿dónde han colgado su jaula? ¿Ustedes conciben á un loro en una de estas selvas suburbanas, sin jaula de hoja de lata ni sopas de chocolate? Las hojas susurran en las bóvedas frondosas sobre nuestras cabezas y á cada instante el paisaje acentúa su extraño misterio. ¿Es posible que hace un cuarto de hora apenas estuviéramos sobre el asfalto de la metrópoli? ¿Este es otro clima,



*Un "descanso."*

otra tierra quizá, es un rincón de los Vosgos, es una balada del Rhin, es un cuento de Erckman Chatrian. Vuelvo en mí contemplando unos árboles extraños. Se llaman «mamalhuaxtles,» como el instrumento de fricción que los aztecas usaban para encender el fuego nuevo. ¡Extraño árbol! Su tronco terso y rosado queda á descubierto por la corteza leñosa que cuelga en girones. Parece de carne, de suave y sonrosada carne femenina....Será una hamadriada que al acercarse nuestra máquina resoplando como un sátiro monstruoso se quedó inmóvil y desnuda, sin poder acabar su metamorfosis?... Los virages se multiplan en la angosta senda que sube y baja y donde los garrotes chirrían sin cesar. Un último ascenso y al fin desembocamos en la divina y amplia cumbre en que el convento Carmelita levanta sus arquitecturas seculares.

La llegada es siempre un júbilo que para nosotros se intensifica con el arrobo del inefable panorama. Bajando del automóvil y penetrando al primer patio del edificio centenario no nos parece que son unos cuantos kilómetros los que hemos recorrido. Parece que hemos caminado años y siglos y que á bordo de la «Máquina para explorar el tiempo» llevando á Wells por piloto, nos hemos hundido en el pasado, retrocediendo hasta sombrías y románticas edades. Transitamos por aquellas ruinas y la melancolía va con nosotros. Bajo el moderno traje del «chauffeur,» nos llena por dentro un sentimiento místico y remoto, una tristeza claustral, un pavor que baja de las pesadas bóvedas y como un soplo de fantasma surge de las celdas opresoras.

La imaginación evoca en los patios desiertos las glorietas de naranjos que dejaban caer sus azahares sobre las fuentes hoy resecas y despojadas de sus brillantes azulejos. A lo largo de los ambulatorios penumbrosos, en los muros, al pie de las hornacinas vacías, ciñendo las columnas, hasta en los arranques de las bóvedas una bárbara epigrafía traza con carbón millares de nombres obscuros. En el fondo de una celda lóbrega sonríe escrito en letras blancas un nombre de mujer. Tal vez en esa misma penumbra, en ese mismo muro, miró el fraile hace siglos la turbadora tentación. Y el bárbaro tatuaje profana y macula por doquiera los muros venerables, llenos antes de moradas hiedras, de dorados retablos y de incienso balsámico. Múltiple tristeza de la pesada y profunda arquitectura monacal, del culto extinto, del vandalismo desenfrenado y de la incuria lamentable, cómo te alzas de aquellas ruinas y círculos por los ambulatorios sin fin y te acurrucas en las celdas y reinas en la vasta desolación de los patios de fuentes ciegas y de los huertos ceñidos de espinas como la momia de un prior que conservara ceñidos sus cilicios! Inquietantes capillas sin altares que no amparan al espíritu sino que lo agobian como si después del sacrilegio exhalaran odio en vez de amor. Torres mudas sin el sonoro clamor de las campanas, ¿cuántos años hace que el último Angelus dejó caer sus perlas desde vuestra altura hasta la copa de ámbar del crepúsculo? Ventanas ciegas como los ojos apuñaleados de un mártir, ventanas sin vidriera, mueren en vano las tardes y en vano se incendian las auroras, ya no tenéis pupilas con que verlas y por vuestras órbitas de piedra surgen los murciélagos y entran las ráfagas de la noche. Viejo convento hosco y silencioso, venerable y sombrío, yo no grabaré mi nombre en tus paredes.... Pero me inclino y recojo, como una reliquia, un pequeño fragmento de azulejo, que ni el vandalismo ni los siglos han podido hacer polvo y que entre tus ortigas brillaba y sonreía ante mis ojos como una campánula azul......

***

Estamos en México sanos y salvos. No topamos con ningún indígena rehacio, con ningún «chauffeur» improvisado, con ningún lépero de los que insultan ó apedrean.

Y no me negarán ustedes que es un triunfo volver del desierto sin haber encontrado un solo camello....

José Juan Tablada.



## ARPEGIOS

¿Quieres oir del ruiseñor canoro
el canto que murmura y que suspira?
Dile á tu corazón, "ássula" de oro,
que haga vibrar las cuerdas de mi lira,
y brotará mi cántico sonoro....
¿Quieres saber del águila impetuosa
la majestad soberbia de sus galas?
Muéstrate, con mi lira, desdeñosa,
que rasgará los aires, orgullosa,
con los fuertes plumones de sus alas.
¿Quieres probar la linfa transparente
del fresco arroyo que murmura y canta?
Deja que de mi verso la corriente
llegue á besar tus labios y tu frente,
y luego corra hasta besar tu planta....

Felix Callejas.



*La Fiesta Floral del 28 de Abril. — Carruaje del Sr. Don Rafael Alamán.*



*Fiesta Floral.—Carruaje de los Niños Limantour.*



*Fiesta Floral.—Carro del Casino Español.*

(Fots. de "El Imparcial" y "El Mundo Ilustrado.")

# LA GRAN FIESTA FLORAL

Brillante Exito.—Extraordinaria Animación



SEÑORITAS GA[illegible]O.

Fué una fiesta verdaderamente digna de la cultura de la Metrópoli el gran concurso floral á que convocó el Ayuntamiento, y que tuvo verificativo la mañana del último domingo, á lo largo de nuestras principales avenidas, para reanudarse por la tarde en el hermoso bosque de Chapultepec, lleno, como nunca, de una concurrencia numerosísima.

Todo México se dió cita en las calles de Plateros y San Francisco, y en la Alameda, hacia el costado Sur, que fué donde quedó instalada la tribuna que se destinó para que el señor Presidente de la República, su distinguidísima señora esposa, los miembros del Jurado Calificador, los señores Concejales y un grupo de familias y caballeros de la más encumbrada posición social, presenciaran aquel brillantísimo desfile con la mayor comodidad. Una muchedumbre incontable invadía las aceras, las bocacalles y los balcones, como en los días de las grandes fiestas nacionales cuando vibra el clarín y las bayonetas lucen al sol con reflejos deslumbrantes, y las fachadas de los edificios, cubiertas algunas de flores y otras de riquísimos cortinajes, parecían reproducir como por arte de magia, todos los encantos de nuestros jardines.

SRA. MARIA L. BAPTISTA

NIÑOS PIMENTEL Y FAGOAGA

La animación fué extraordinaria: no había rostro en que no se retratara el más vivo entusiasmo; no había quien, substrayéndose al bullicio, se sintiera libre del contagio de aquella sana y franca alegría...... Desfilaron los primeros carruajes y el gentío inmenso comenzó á agitarse como movido por un resorte; estallaron los primeros aplausos, y de los balcones y de las azoteas descendió sobre la bruñida lámina de asfalto una lluvia de pétalos fragantes.

Las bicicletas abrieron la marcha, distinguiéndose entre todas, por su originilalidad, una que simulaba un globo dirigible y otra en forma de canoa; sus tripulantes, (un joven y una niñita) vestían los típicos trajes de los indios de Xochimilco. Llamaron también mucho la atención, aparte de estas dos máquinas, una «sombrilla china,» que presentó el Sr. Enrique Ortiz y que estaba adornada con crisantemos y rosas artificiales y lazos «liberty;» otra «sombrilla» primorosamente hecha con margaritas y pensamientos; la del Sr. Ricardo Luna, una graciosa «libélula,» y la del Sr. Rafael Iglesias, en forma de herradura y decorada con miosotis, gardenias y amapolas.

El desfile de las bicicletas fué muy vistoso; la diversidad de «formas» y de colores le daban un aspecto altamente sujestivo y novedoso.

***

Imposible sería describir uno por uno, todos los lujosísimos carruajes que desfilaron después, arrancando de la multitud atronadores aplausos ó exclamaciones de admiración: muchos de los inscriptos dejaron de concurrir, debido á las exigencias que á última hora tuvieron los floricultores, que cobraban precios exorbitantes por el más insignificante adorno; pero, en cambio, entraron al concurso otros cuya concurrencia no se esperaba. Así se compensó la falta de numerosos trenes que induda-



SRA. DELAHUNTY

SR. RENÉ SARRÉ Y SEÑORA



*Mail-Coach del Ayuntamiento.*

*(Fot. de El Imparcial.)*

blemente hubieran hecho la fiesta mucho más brillante de lo que resultó.

Entre los coches de tiro, el más hermoso, sin duda alguna, fué el del Ayuntamiento, que se presentó fuera de concurso y que estaba ocupado por un grupo de bellas señoritas de la mejor sociedad metropolitana. El Mail-Coach, decorado con gusto exquisito por el señor Ing. Ollivier, iba revestido de raso blanco abullonado, luciendo diminutas flores artificiales, en guías y ramilletes, que se destacaban admirablemente sobre el fondo de seda. Lazos blancos y color de rosa y finas palmas completaban el adorno del magnífico carruaje que fué, con justicia, aplaudido y saludado con hurras y bravos, á su paso por las calles. Dos soberbios troncos alazanes, de gran alzada, tiraban del Mail-Coach, ricamente enjaezados.

El grupo de distinguidas señoritas que lo ocupaban estaba formado por Elena Limantour, Teresa, Luisa y Virginia Iturbide, Ana Pliego, Beatriz Vega, Laura Garamendi, Mercedes Berriozábal, Dolores Ruiz y Concepción Rubio, otras tantas flores que son gala y ornato de nuestra sociedad. Todas vestían vaporosos trajes de colores pálidos, y portaban sombrillas recamadas de blondas. Acompañaban á tan bellas y distinguidas señoritas, los Sres. D. José Ignacio Limantour, que guiaba el doble tiro, D. Enrique Fernández Castelló y D. Eduardo Coca.

Entre los demás carruajes de tiro, sobresalieron notablemente por la belleza de su adorno, un cabriolet en forma de canastilla, ocupado por los niños Aspe y revestido exteriormente de finas rosas blancas; el interior estaba tapizado con flores lilas y palmas; un «tonneau» de la familia Nunes, que simulaba también una canastilla, de la cual pendían vistosísimos lazos blancos y color de rosa; un cochecito de paseo, de la señora de Gendrop, engalanado con buguenvilias y camelias, y un «victoria,» que figuraba una enorme concha hecha con gardenias, pensamientos y camelias. Las varas llevaban guías de rosas y el tiro ostentaba grandes penachos con gardenias. El Sr. D. Jacinto Fernández presentó un gracioso cabriolet decorado con crisantemos y lazos azules, y los niños Alfredo, Guadalupe y Dolores Limantour, otro carruaje igual, que estaba totalmente cubierto de margaritas, rosas y palmas, en vistosísima combinación.



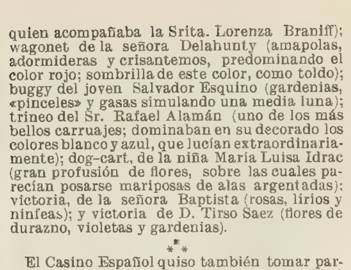
Otro de los carruajes que más elogió el público fué el de la Sra. Maura Alfaro de Garrido: representaba un monstruo marino, y su adorno, consistente en finísimas flores y gasas, era de lo más original. También fueron muy elogiados un «tilbury» que ocupaban los Sres. Salvador Esquino, Mario Durán y Florencio Gutiérrez, y que se veía tapizado con hermosos pensamientos, y un cabriolet (el de los niños Pimentel y Fagoaga), cubierto por una gran sombrilla de seda rosa y que estaba artísticamente decorado con multitud de gardenias, pensamientos y buguenvilias; la parte posterior semejaba un cuerno de la abundancia, derramando camelias. Muy digno de mencionarse, por la originalidad y el buen gusto con que iba arreglado, fué otro cabriolet, el de las Sritas. Mercedes y Alicia Gayosso y Aurora Sáyago, que reproducía con extraordinaria fidelidad un nido de cigüeña. Heno, paja, ramas de rugosa corteza, fueron los elementos principales que entraron en la confección del primoroso nido, que la multitud no se cansó de admirar y aplaudir.

Se presentaron, además, al concurso, otros muchos carruajes de particulares, entre los cuales anotaremos los siguientes: Rockway del Sr. Antonio Linares (pensamientos y gardenias, listones de seda blanco y lila); victoria de la señora de Martínez (flores crema y blancas, lazos y gasas azul pálido); phaeton del Sr. Manuel Llamosa (adorno de seda blanca, tiro de cuatro caballos lujosamente enjaezados); victoria de la señora Hube (flores naturales y colgaduras de seda); duquesa del Sr. Manuel Torres (heno, pensamientos y gardenias); cabriolet del Sr. Jacinto Fernández (crisantemos y lazos de seda azul).

Duquesa de la Sra. Dolores Sanz de Iturbide (adorno blanco y lila, de flores artificiales, y grandes lazos de «moire;» magnífico tronco gobernado por la misma señora de Iturbide, á



*Carruaje de los niños Gendrop.*



quien acompañaba la Srita. Lorenza Braniff); wagonet de la señora Delahunty (amapolas, adormideras y crisantemos, predominando el color rojo; sombrilla de este color, como toldo); buggy del joven Salvador Esquino (gardenias, «pinceles» y gasas simulando una media luna); trineo del Sr. Rafael Alamán (uno de los más bellos carruajes; dominaban en su decorado los colores blanco y azul, que lucían extraordinariamente); dog-cart, de la niña María Luisa Idrac (gran profusión de flores, sobre las cuales parecían posarse mariposas de alas argentadas); victoria, de la señora Baptista (rosas, lirios y ninfeas); y victoria de D. Tirso Saez (flores de durazno, violetas y gardenias).

* * *

El Casino Español quiso también tomar parte en nuestra fiesta de Primavera y envió al desfile un lujoso carro alegórico, que represen-



*El "hombre-rana."*

(*Fot. Lugo.*)

taba á aquella Estación surgiendo de la tierra y derramando sobre ella sus dones. La figura de la alegoría estaba hecha imitando bronce y se levantaba sobre un campo que parecía llenar de flores; dos pavos reales de plumaje espléndido, paseaban por los dominios de la diosa, completando el buen efecto del conjunto. La carroza estaba decorada con artísticas molduras y draperías, tirando de ellas seis magníficos caballos conducidos por palafreneros á la Federica. Lástima grande que un percance imprevisto hubiera, en algo, deslucido el bellísimo aspecto del carro del Casino: al salir del taller donde fué decorado se rompió una guía



*Carruaje del Sr. Manuel Esquino.*



*El "Combate" en Chapultepec.*



*Un aspecto de la Tribuna de Honor.*

de gardenias y camelias que simulaba un surtidor, sostenido por la Primavera, y que era uno de los detalles mejor logrados. Así y todo, el contigente de los españoles gustó muchísimo y fué muy elogiado.

***

Pocos, relativamente, fueron los automóviles que se presentaron en concurso, pero, en cambio, casi todos estaban decorados con verdadero derroche de elegancia. Se hicieron notar por la esplendidez de su adorno los siguientes: del señor Granat, que en otro lugar describimos; de la señora Martínez, (que juntamente con el anterior, obtuvo primer premio); del señor Jhonson (adornado de gasa de plata y listón blanco); del señor Hull [papel de China, artísticamente abullonado]; del señor Gonzalo Garcés [margaritas, rosas blancas y palmas]; del Sr. Gabriel Gardida [rosas blancas, margaritas y gardenias]; del señor H. Pinchetti (gardenias y rosas



*Bicicleta imitando una canoa.*

blancas, un gran cisne en la parte delantera del toldo); del señor M. Hurtado (gasas plateadas y hermosas aplicaciones florales); del señor Alfredo Perezcano (buguenvilias, palmas y gasas color de rosa); del Sr. Ignacio Carranza (grandes ramos de flores naturales); del señor Dr. Spyer (guías de flores que se enredaban á los postes del toldo, caja revestida de buguenvilias y rosas blancas); del Sr. Nicolás García Colín (choza japonesa con vistosas sombrillas y abanicos de variados colores y dibujos.)

En cuanto á los carruajes de negociaciones industriales y comerciales, "El Buen Tono," S. A., fué el que más se distinguió por la importancia y belleza de su contingente en la Fiesta Floral. El público se deshizo en elogios,



*La tribuna de honor en los momentos en que las palomas mensajeras fueron puestas en libertad.*

admirando el original y artístico carro, representando un pavo, que presentó aquella negociación. Dignos de elogio fueron asimismo los carruajes de Sanjenis Hermanos, del señor J. Granat que figuraban respectivamente un enorme sombrero y una petaca de viaje.

Entre las fachadas adornadas, que más hermoso aspecto ofrecían por sus bien combinados adornos, citaremos la del despacho de la Cervecería Cuauhtemoc, en Plateros, y las de la Esmeralda, el Zafiro, Droguería de Carlos Félix, Club Inglés, Jockey Club, Wagner y Levin, Pellandini, Mosler, Hotel Iturbide y Maison Doree. Todos los edificios de Plateros, San Francisco y Avenida Juárez se encontraban adornados.

***

La distribución de premios á los vencedores en el torneo floral se hizo en la misma mañana, otorgándose aquéllos en la forma siguiente:

Primeros. Bicicletas: señor Ernesto Espinosa.

Segundos. Bicicletas: señores Ricardo Mota, Luis Montiel, Jesús del Moral y Enrique Ortiz.

Primeros. Carruajes: Dr. Lorenzo Spyer, Casino Español, señorita Lorenza Braniff, señora Dolores Sanz de Iturbide, R. Alamán, niños Aspe, niños Limantour, niños Pimentel y Fagoaga, señora Maura Alfaro de Garrido, señorita Alicia Gayosso y "El Buen Tono."

Segundos. Carruajes: señor Antonio Sanjenis, Cognac Gautier, señora de Gendrop, señora María Luisa Idrac, señora de Lajay, señor Sanmartín, señor F. Sarre, señor Ramón García, señora Luz Otto, señor José de la Peña y señora de Alvarez.

Primeros. Automóviles: F. Granat y señora viuda de Martínez.

Segundos. Automóviles: Ingeniero D. Federico Mariscal; señor Nicolás García Colín, señora Lafón Brinker y señor Lic. Perezcano.

Los premios consistieron en artísticos estandartes de seda, con inscripciones alusivas á la fiesta, y fueron entregados frente á la tribuna de honor, conforme al fallo del Jurado.

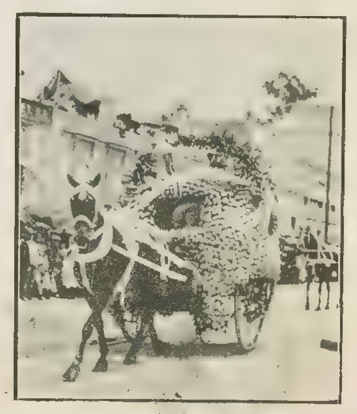
***

Cerca de las doce terminó el brillante desfile de carruajes, retirándose á esa hora á su alojamiento el Sr. Presidente de la República y su digna esposa, la Sra. Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, quien, especialmente invitada para ello por la comisión organizadora, puso en libertad á una de las cien palomas mensajeras que se soltaron en el Pabellón Morisco al concluir la distribución de recompensas, colocándole en el tubo porta-mensajes un despacho en que la referida Comisión le daba las gracias por haberse dignado asistir á la fiesta. La paloma volvió á la estación de Chapultepec, y allí mismo debe de haber recibido la estimabilísima dama, el pequeño pliego que momentos antes había confiado á la paloma. Las demás palomas, al sentirse en libertad, siguieron el rumbo de su compañera.

El paseo en Chapultepec, por la tarde, estuvo animadísimo; el combate, muy reñido, se generalizó en un instante, y las sombreadas callecillas del Bosque quedaron literalmente cubiertas de "proyectiles." El servicio de músicas fué excelente, como lo había sido el que hubo en la mañana en la Alameda, y en las calles de San Francisco. Por la noche, después de la lluvia, el combate se reanudó en estas mismas calles y en las de Plateros, extendiéndose las hileras de carruajes hasta la glorieta de Carlos IV. El boulevard estaba vistosamente iluminado, y difícilmende se podía transitar por las aceras: tal era la multitud que asistió al bellísimo espectáculo que ofrecían los edificios espléndidamente engalanados; los carruajes, conduciendo damas elegantísimas, y los mil y mil focos que derramaban sobre aquel lugar torrentes de luz.



*El Combate en Chapultepec.*



*Carruaje de la Srita. Sunshine Spyer.*

# Flores y Tristezas

Pasar por encima de los sucesos tristes, de las noticias alarmantes, de las *crónicas negras;* pasar, sin juicio, sin reparo, sin detenimiento, á través del campo de ortigas de la prensa, sembrado por los *repórters* de gacetillas é informaciones; pasar saltando atrevidamente por las ásperas malezas de los calogramas; pasar siempre en busca de la frase de cáscara dorada, de la fruta de cera del símil, de la pompa de jabón del tropo, de la mariposa de papel de la metáfora, es una ocupación inútil, infantil, inocentona, efímera; y, sin embargo, ninguna otra puede comparársele en lo aburridora, en lo fatigosa, en lo agotante. Es el ingenio trabajando á destajo; la gracia contratada para el *Café Cantante* del periódico, el humorismo enharinado y haciendo ridiculeces de circo. En apariencia, ningún oficio mejor que el de escribir literatura alegre y vana. Aguzar y retorcer los conceptos, matizar el estilo, entretejer las palabras, como se entretejen en un bordado los hilos para formar dibujos caprichosos y brillantes, fabricar fruslerías delicadas y engañadoras, juguetes fantásticos, cuentas de vidrio y pedrerías falsas, se diría que son cosas de pasatiempo y animación, fiestas cerebrales en las que se ejercitan, regocijadamente, las ideas, y se hacen más sutiles y flexibles, y más sanas y vigorosas en esta gimnasia intelectual llena de inesperadas y atrevidas evoluciones.

Qué maligno engaño! No es saludable ni grata la tarea. Es, por el contrario, triste, monótona, impía; á veces torturante. Todos los cronistas, en todas partes, han dicho lo mismo. Yo repito ahora la queja porque me veo cohibido, me siento atado, me declaro prisionero. El tema es mi verdugo y mi alcaide. La vida me da el asunto; me fuerza á seguirlo. Hago versos con pie forzado. Y esto, en ocasiones, me duele y hasta me desespera.

Hoy, en principios de semana, y para un número especial de «El Mundo Ilustrado,» he de escribir un artículo de flores, un cuadro de naturaleza muerta. Ya he dicho, á este propósito, que en un combate floral, lo que más me impresiona es la prostitución de las flores. Pero ahora casi estaría por desdecirme; otra cosa más importante. No asistí á la fiesta del pasado domingo; pero, aún sin propósito deliberado, me asomé á ella, la ví desde lo alto, la dominé un momento.

Y me pareció que las gentes no sabían regocijarse, enloquecerse, dar rienda suelta á la jovialidad. Me pareció que no es para nuestro carácter un poco tímido, un poco huraño y escondido, esta farsa de cándido desenfreno, este simulacro de furia báquica, esta orgía sencilla, de rocío y de rosas, en la cual el contento se deshace en gritos y en flores. Este festival debe de ser, en otros países, una lucha de atrevimientos, una guerra de travesuras. El ademán—me figuro yo—será impensado, franco, valiente; no puñados, brazadas de pétalos volarán por los aires, y con ellos, la burla, el epigrama, el zumbido de la ironía, el requiebro galante, el gracejo picaresco, la alusión caricaturesca, la crítica punzante y cómica. ....

Nada de eso ví ni oí durante el minuto en que mi curiosidad se asomó al hervidero humano de la fiesta. La multitud crecía, los coches se apretaban en cordones interminables, cruzaban ante mis ojos toldos de gardenias, guirnaldas de margaritas, cintas de rosas, festones de pensamientos, figuras extravagantes,





ó complicadas ó exóticas, todas hechas con flores, con muchas flores, con derroche de cálices, blancos, rojos, azules: una sombrilla japonesa, una concha gigantesca, un sombrero colosal, un kiosko, una barca...... La mirada, apaciblemente, se posaba sobre todos aquellos caprichos, como se abate una mano para hacer una caricia. Los colores se empastaban y difundían en la suave y tristona luz de un crepúsculo lluvioso. Los horizontes de la tarde apenas dejaban clarear uno que otro rayo de palidez lunar y dulce.

Yo veía. El gentío hormigueaba, pero sin inquietudes, sin palpitaciones, sin movimientos bruscos, sin remolinos de entusiasmo; los coches pasaban, pero sin gritos, sin combate, sin catapultas de brazos enflorados. Mujeres hermosas y risueñas; hombres elegantes y amables; mas ni ruidos, ni exclamaciones, ni luchas, cuerpo á cuerpo, con los frescos é inofensivos proyectiles, ni ojos resplandecientes que recogieran el brillo del día moribundo, ni voces nerviosas que cantaran la felicidad de olvidar, en el bullicio colectivo, el miedo de sufrir......

Y pensé: un viejo sedimento de raza, forma todavía la base de nuestro carácter actual. Nuestras muchedumbres no son expansivas; no saben exteriorizar ardorosamente sus impresiones. No las invade ni las penetra, poro á poro, el regocijo. Gozan reflexiva y pausadamente, como si quisieran oponer al goce el obstáculo obscuro de su prehistórica melancolía. He aquí un combate de flores sin accidentes, sin peripecias, sin estrategia, sin la vergüenza de la derrota, sin la exaltación gloriosa del triunfo.

Sobre una multitud inmensa se derrumba una rica pradera americana, cae sobre lujos y pobrezas, sobre fealdades y hermosuras, sobre modestias y vanidades.

El viento, como en la imagen del viejo poeta, es una gran ola ardiente donde la luz estalla y se deshace en rosas.

¡Y qué desengaño! En nuestra tierra para estos combates, sobran flores y falta alegría...

***

Al llegar á este punto reflexiono. Estoy perjeñando un artículo sin tropos, sin metáforas, sin elegancias, sin giros suaves y ondulantes, sin los mágicos bailes de serpentina de un estilo ligero y plateresco. Este artículo de flores, tiene muy pocas flores.... retóricas. Es un forzado literario. Como dije al principio, siente las ligaduras que lo oprimen. Mi imaginación está ocupada con graves ideas políticas, con ideas serias y uniformadas como diplomáticos en recepción. Quisieran estas ideas hablar, despotricar, irse, sin estiramientos ni fingimientos, por el jardín artificial de la crónica. Mis ideas no son trascendentales, no son autorizadas. Podrán despojarse del uniforme, soltar el fingido énfasis, y comentar la noticia del día, el asunto de Guatemala; comentarlo á tontas y á locas. Eso es lo que quisiera este artículo. Pero no ha de ser; no debe ser. La frivolidad de un combate floral, le impone tema.

Y en esta página del semanario, como en el bosque de Chapultepec, vuelven á juntarse para caminar juntos, los dos elementos de una procesión fúnebre: flores y tristezas.



# ASTROS Y FLORES

Hay dos cosas supremamente bellas: los astros y las flores. Aquéllos son la vida del espacio, éstas la vida del planeta. Donde no brilla un astro impera el abismo, donde no se abre una flor reina la muerte. El Cielo sin estrellas sería la noche; la Tierra sin rosas sería el sepulcro.

Los diamantes del firmamento y las gemas del planeta son los linderos de todo cuanto existe, y las fronteras de la vida universal encerrada entre lo que irradia y lo que embalsama.

El astro con sus cintilaciones nos deslumbra, la flor con sus aromas nos embriaga. Lo eterno y lo efímero son los dos términos extremos de todo lo existente, y forman el paréntesis entre cuyas ramas se concentran y actúan todas las energías del Universo.

En el firmamento las gasas fosforescentes de las nebulosas, las irradiaciones de las estrellas fijas, la serenidad inefable de los luceros, la regia majestad de los cometas, la veleidad y fugacidad de los bólidos, fuegos fatuos del cielo, elevan el espíritu á la contemplación y á la deificación del infinito; en la Tierra las emanaciones del pétalo, los erguimientos amorosos del estambre, los abrazos apasionados del cáliz, la embriagadora destilación de los nec-



tarios nos dan la síntesis de la vida y nos la hacen sublime y adorable.

Los astros suscitan la idea de lo eterno, las flores despiertan la sensación de lo delicioso; la belleza de ellos es divina, la de ellas es humana, y las dos sublimes.

El firmamento y el vergel ¡qué palacios de hadas!

La flor, deleznable, cambiadiza y efímera, ha sido digna como el astro, inmutable y eterno, de veneración y de culto. Hay quienes hayan adorado al sol, á la luna, á los planetas; pero no hay quien no haya adorado á las flores. Febo ha recibido tributos y merecido ovaciones entre los Helenos como entre los Mexicas; pero el crisantemo ha sido adorado en el Japón, la rosa en Persia, el *edelweis* en los Alpes y la violeta en todo el mundo.

Cuando queremos embellecer y enaltecer algo, lo coronamos de soles y de estrellas, y le damos por pedestal *crecientes* de luna; y cuando nuestra alma rebosa de amor, de esperanza, de felicidad, buscamos flores para coronar frentes, para tapizar caminos, para desparramarlas en torno nuestro ó al pie del objeto de nuestro culto. Los pétalos son las notas del himno, y las palabras de la estrofa que entonamos en loor de todo lo grande, de todo lo bello y de todo lo bueno.

Los azahares con que ornamos á la desposada son signos de pureza y de fecundidad; los mirtos con que honramos las inspiraciones del poeta son símbolos de inmortalidad y de gloria, y las margaritas y gardenias con que cubrimos el cadáver del ser amado, son anhelos de nueva vida y testimonios de la supervivencia en nosotros de su memoria

Los vates antiguos, en la imposibilidad de coronarse de astros, se coronaban de flores para entonar sus cánticos sublimes; la bacante trenzaba con pámpanos la opulenta cabellera; Petronio dormía sobre pétalos; Nerón, que se creía dios, esparpajaba rosas sobre la mesa de sus orgías y en los altares de la Virgen María esparcen su fragancia los claveles y abren sus opulentas corolas las camelias.

¿Qué es la flor? La promesa del fruto, el presentimiento de la fecundidad. En el fondo del pintado canastillo de pétalos se esconde el gineceo. Ahí anidan el fruto, primero, la simiente después. Cuando la corola ya marchita caiga en cenizas, cuando el estambre seco se disuelva en polvo, quedará, pronto á madurar y á perpetuar y eternizar la vida, la pulpa del fruto protegiendo con triple coraza al embrión de nuevas plantas.

Un abismo media entre la eternidad de la vida astral y la perdurabilidad de la vida vegetal y animal. Aquélla representa lo eterno dentro de lo cambiadizo. El Sol es el Sol y Sirio es Sirio hace miles de millones de siglos sin haber cambiado de modo de ser ni de personalidad. La flora es la flora y la fauna es la fauna sin haber dejado de transformarse, de evolucionar, de cambiar de unidades componentes, de nacer y de morir eterna y constantemente.

Acaso por eso el culto de la flor ha acabado por reemplazar el culto del astro. El astro por lo que tiene de lejano y de inmutable se parece más á Dios; la flor por lo que tiene de próxima y de mudable y de perecedera se parece más al hombre. El astro está más cerca de la divinidad, la flor más cerca de la humanidad.

Por eso cuando llega la Primavera, cuando los botones hinchados de vigorosa savia se abren en corolas resplandecientes, cuando las abejas zumban ansiosas de libar néctares, y el cielo, también en brama, relampaguea y truena como ciervoce loso, todos aclamamos, todos cantamos, todos danzamos regocijados y todos exclamamos:

¡Salve, Primavera, renuevo de la vida; retoño de las actividades caducas y resurrección de los seres que fueron en seres nuevos tan bellos, tan enérgicos y tan activos como los que han desaparecido! ¡Tu sola eres la felicidad porque eres lo eterno dentro de lo efímero, lo imperecedero dentro de lo fagaz y porque solo tú sabes prometernos y cumplirnos lo único realizable y posible: la continuación de nuestra vida en la vida de los demás.

Dr. M. Flores.

## ALMA VIEJA Y JARDIN MUERTO

Las ventanas de mi vida
dan á un jardín viejo,
sólo, abandonado,
triste, amarillento;
los troncos sin savia,
los follajes secos,
las ramas con polvo,
las aves con sueño;
baile de hojarascas
sobre los senderos;
en los rotos mármoles
musgos verdinegros;
y las fuentes secas
que parecen huecos
de ojos que arrancaron
y siguen abiertos.

Todo está polvoso,
todo está en silencio,
todo es una ruina,
todo es un misterio....

***

Se asoma siempre mi alma,
y ve el jardín muerto,
solo, abandonado,
donde en otro tiempo
hubo fiestas, músicas,
gritos, cuchicheos,
escalas de risas
y trinos de besos.
¡Alma mía, fuiste
joven loca; pero
goces y quebrantos
vieja te pusieron!

¡Suelta la camándula
que oprime tus dedos,
no recites preces,
ni mascuIles rezos:
recoje en tu cofia
los blancos cabellos,
cálate las gafas,
y mira á lo lejos!

Ten quietas las manos,...
ya seguirás luego
teje que le tejes
bordados de ensueño.

¡Alma mía, añora!
¡Qué jardín tan bello
se aparece entonces
en el pensamiento!

Recorre el pasado
con el embeleso
con que un niño lee
su libro de cuentos.

¡Mira cómo viene,
piadoso, el Recuerdo!
¡Cómo resucita
los jardines muertos!
Busca, nigromante,
busca, jardinero,
lirios de esperanza,
rosas de deseo.

En el polvo, busca,
busca en el silencio,
hurga las ruinas,
sondea el misterio:
el jardín es grande
y aunque ya está viejo,
debe esconder muchas
flores de otros tiempos....

¡Anda, perezoso
y amable Recuerdo!
que la pobre vieja,
tejiendo, tejiendo,
pensando en las tumbas,
soñando en los féretros,
necesita flores
para el cementerio....

Luis G. Urbina.

Abril 7 de 1907.



*Cuatricromías de "El Mundo Ilustrado."*

# LAS ROSAS DE LA CLARISA

La verdad era que el señor Cura nos consentía mucho; tal vez porque nuestra juventud y nuestra alegría habían ido á hacer menos triste su soledad. En aquel caserón sombrío y descascarado anexo á la Iglesia que le comunicaba su severidad y sus sombras y lo ungía con el penetrante olor del incienso y de la cera, el anciano sacerdote discurría, como una sombra; muchas veces lo vimos desde los balcones y las azoteas de nuestra casita de campo paseando por los grandes corredores del curato, oprimiendo entre sus manos trémulas el libro de oraciones y el rosario, mientras las últimas claridades de la tarde aureolaban su cabeza cana.

Nosotras estábamos en aquel pueblecillo por una temporada corta; mi prima Sara se hallaba convaleciente de una fiebre y los médicos declararon que para restablecerse necesitaba mucho aire puro, mucha luz y muchas flores, y ningún lugar era más adecuado al efecto que el pintoresco pueblo de Santa Lucía de los Rosales. Este fué el sitio que el padre de Sara eligió para vivir un tiempo con sus hijas, la enfermita débil y Lola, cuya salud, frescura y lozanía contrastaban con la palidez de su hermana. Yo estaba entonces un poco anémica y mi tío convenció á mis padres de que debería acompañar en aquella magnífica ocasión á mis primas para hacer una vida absolutamente higiénica que se prolongaría por dos ó tres meses.

Todo era para nosotras motivo de regocijo y diversión en Santa Lucía de los Rosales; las hermosísimas alboradas, los campos llenos de flores, de frondas y de nidos, la multitud de arroyuelos límpidos que jaspeaban las llanuras; pero lo que más atractivo tenía para nosotras era la puesta del sol. Cada tarde, desde el terrado de la casita donde nos poníamos á leer ó á hacer labor, contemplábamos los matices que teñían el cielo, siempre distintos, siempre nuevos; ¡que maravillosa variedad de colores en la gama divina de la naturaleza! Los trabajadores volvían á sus chozas lentamente al paso de sus bueyes, las aves revoloteaban lanzando al espacio sus dulces cantos antes de recogerse en los tibios nidos, las campanas de la torre daban el toque del Angelus y poco á poco la noche invadía el firmamento y velaba con su sombra los campos dormidos.

Eran los únicos instantes en que una vaga melancolía llenaba nuestras almas, rebosantes de la alegría de vivir.

Una tarde en que Lola había estado más charlatana y decidora, nos fijamos con atención en el viejecito sacerdote que como siempre rezaba sus oraciones vespertinas en el corredor de su casa. Una gran tristeza se retrataba en su semblante rugoso y amarillento. De pronto mi prima exclamó:

—¡Es preciso dar algo de nuestra alegría al señor Cura!

Y con su voz musical en que vibraron todos los júbilos de sus 15 años gritó:

—¡Buenas tardes, buenas tardes, querido señor Cura!

Alzó el anciano sus ojos húmedos de llanto y una sonrisa cruzó por sus labios al mirarnos y con acento afectuoso respondió:

—¡Buenas tardes, hijas mías!

Desde entonces el viejecito ya no estuvo triste, nuestra charla lo divertía á todas horas, le ayudábamos en sus trabajos arreglando los altares y llenando de flores los cirios, los misales y hasta el confesonario. Nos gustaba extraordinariamente verlo sonreír cuando al acercarse á oir á algún pecador, tropezaba primero con jazmines y madreselvas que habíamos puesto en la rejilla.

Hacíamos oficios de sacristanes y de monaguillos, y por la tarde, en el viejo corredor del curato, nos rodeábamos de él y mientras nosotras hacíamos labor él nos leía ó nos relataba cuentos é historias más ó menos creíbles y divertidos, pero que siempre premiábamos con exclamaciones y muchas veces con aplausos.

***

Nuestra alegría de muchachas felices había contagiado el alma del sacerdote, haciéndole olvidar todas sus penas, todas sus amargas añoranzas.

Y las gentes del pueblo, acostumbradas á ver siempre aquella cabeza inclinada como si sus canas inmaculadas pesaran mucho, se decían con sorpresa:

"¡Qué alegre está el señor Cura!"

Y en pago de aquella luz que nuestra juventud llevara al anciano, de aquella claridad que iluminaba sus sombrías horas de soledad, el señor Cura nos dejaba hacer cuanto nuestros espíritus inquietos fraguaban.

La túnica de San Antonio estaba vieja y raída y se cambió por otra nueva; Señor San José estaba sucio y empolvado y un día muy de mañana sacudimos sus ropas y le lavamos la cara con todo el respeto necesario.

Para adornar la iglesia y poner ramilletes en el buró del señor Cura, en su escritorio, en la mesa donde comía y hasta en el sillón donde dormía la siesta, despojábamos los prados y jardines.

Una vez, no sé cómo nos llegó la noticia de que más allá del atrio, en un costado del templo que comunicaba con los claustros ruinosos donde en un tiempo habitaron monjas clarisas, había un pequeño huerto en que se encontraban las flores más hermosas y opulentas del pueblo, que no en vano se apellidaba de los Rosales.

Una alta barda de piedra rodeaba aquel jardín al que se entraba por una puertecilla de la que solo el señor Cura tenía la llave.

Entre risas y mimos primero, entre mohines de disgustos y reproches después logramos, por fin, que el anciano sacerdote accediera á nuestros deseos y nos llevara al misterioso jardín que anhelábamos ver, con tanta mayor vehemencia, cuanto que el Cura, que jamás se negaba á satisfacer alguno de nuestros caprichos, en aquella ocasión había mostrado una resistencia inusitada que nos asombró.

Y era verdad todo cuanto nos habían dicho; las flores de aquel pequeño huerto eran hermosísimas: clemátides azules, lirios, adelfas; azucenas, claveles, parecía que la naturaleza había cultivado con predilección aquel rinconcito derramando en él toda su infinita opulencia. Aquello era el paraíso.

De admiración en admiración, y de entusiasmo en entusiasmo, recorrimos todo el jardín; un mismo pensamiento ocupaba indudablemente nuestros cerebros. Por fin, Sara se atrevió á hablar, su carácter reposado y dulce, su manera de ser, tranquila, prudente y tierna, conseguía, por lo general, más que mis arranques orgullosos ó los arrebatos locos de Lola.

—¿Podremos cortar de estas flores? pregunto muy quedo al señor cura.

El viejecito palideció notablemente y con voz temblorosa contestó:

—De todas no, pero sí de la mayor parte; podréis tomar cuantas gustéis de las que habéis mirado; sólo de éstas, no. Y al decir eso nos condujo á un rincón apartado del jardín, completamente oculto tras de los árboles espesos y las tupidas enredaderas.

Un espectáculo maravilloso se ofreció á nuestra vista; en torno del brocal de un pozo crecía un rosal cuya belleza y opulencia deslumbraban. Jamás ni en los más elegantes y costosos invernaderos había yo contemplado flores tan hermosas. Eran unas rosas de gran tamaño; sus pétalos suaves, finos y sedosos, tenían una forma singular; cada uno parecía un pequeño corazón; pero lo que más nos asombraba era el color, un color purpúreo, de una claridad maravillosa; parecía que á través de aquellas corolas brillaba una luz misteriosa. Tomadas de la mano Lola y yo, permanecimos sin hablar mucho tiempo, absortas en la contemplación de aquellas rosas sobrenaturales; la mano de mi prima temblaba entre la mía; por fin, volví de aquella especie de anonadamiento y busqué á Sara, que muy pálida se reclinaba sobre el tronco de un árbol, mientras el señor Cura arrodillado oraba.

***

Desde aquél día nos dominó el misterio que rodeaba á aquel rosal del pozo, de flores color de fuego; nuestra charla parlera, nuestras carcajadas sonoras no resonaban ya entre los muros sombríos del curato, una contínua preocupación nos entristecía; ya ningunas flores de aquellas que habían sido nuestra delicia, nos halagan, y pasábamos largas horas en muda contemplación ante aquellas corolas purpúreas. En vano los lirios abrían cada mañana sus pétalos sedeños, en vano las hiedras trepadoras y las madreselvas se cubrían de flores y las clemátides azuleaban entre el césped.

Ya no hacíamos ramilletes para los altares ni tejíamos guirnaldas para adornar los muebles apolillados del señor Cura. Aquella primavera fecunda y vigorosa, inútilmente derramaba para nosotras su hálito vital; los plúmbagos y heliotropos florecían en opulentos corimbos, los alelíes y no me olvides, las dalias y claveles se multiplicaban en los tiestos del terrado, pero ya no morían entretejidos á nuestras cabelleras; solo unas flores nos parecían dignas de ocupar nuestra atención: las rosas prohibidas.

Por fin, una tarde estalló aquella curiosidad martirizadora, y encarándonos al señor Cura, le dijimos terminantemente que ó nos contaba la historia de aquellas flores ó al día siguiente partiríamos para siempre de Santa Lucía de los Rosales.

El dulce viejecito accedió al fin, y sentadas aquella tarde, muy cerca de él escuchamos de sus labios temblorosos este relato:

"Había junto á la Iglesia, en otros tiempos, un convento de clarisas, célebre por la riqueza de sus imágenes, entre las cuales sobresalía en fama la de Nuestra Señora del Rasario, á cuyo cuidado estaba consagrada Sor Teresa, la más fervorosa de las monjas, que sentía verdadera adoración por aquella Virgen.

Llegaron al convento las noticias de que algunos malhechores merodeaban por los alrededores, atraídos, sin duda, por la codicia y con intención de robar las imágenes.

Alarmada Sor Teresa, se propuso velar todas las noches al pie del altar de su Virgen. Una vez en que el sueño la rindió, el ladrón, escalando el muro y entrando por una ventana, llegó al altar y despojó á la imagen; la monja despertó sobresaltada al ruido que aquel hombre produjo al salir, y lo persiguió ganando el campo por la puertecilla de la sacristía. Lo alcanzó al fin en el rincón del huerto, junto al pozo y luchó con él con una energía sobrehumana; logró quitarle las joyas de la Virgen, pero el ladrón sacó un puñal y lo hundió por tres veces en el pecho de la clarisa, huyendo en seguida á favor de la sombra.

Honda consternación causó aquel horrible crimen, pero lo que asombró á todos fué el milagro que se había obrado, el rosal sobre el cual cayó el cuerpo de la monja era blanco, blanquísimo, cuando estaba en plena florescencia parecía una bóveda nevada, pero la sangre que brotó de aquel corazón apasionado, tiñó las flores, y desde entonces la nívea seda de sus pétalos, se transformó en púrpura deslumbrante."

***

Ha pasado el tiempo, nosotras volvimos á la ciudad, alejándonos tal vez para siempre de aquel pueblecillo risueño donde pasamos horas tan felices, pero siempre que nos encontramos reunidas al atardecer, la melancolía del crepúsculo envuelve nuestras almas, y con las manos enlazadas, como cuando recorríamos los anchos corredores del curato, hacemos dulces recuerdos y comentamos con religioso respeto el último cuento que escuchamos de los labios trémulos del señor Cura: la historia de aquellas flores opulentas color de sangre, la hermosa leyenda de las rosas de la clarisa.

MARIA LUISA.

## MUSA DE FRANCIA

### EL DIA

*De Banville.*

Todo se encanta si viene el día,
En el espacio lleno de aurora.
Sobre la tierra que abril enflora
Vuelve la inmensa, santa alegría.
De la arboleda la fronda umbría
Eleva un himno con voz sonora.
Todo se encanta si viene el día
En el espacio lleno de aurora.

El cobertizo de la alquería,
La torre, todo la luz colora;
Murmura el agua, la flor adora,
Desata el pájaro su melodía....
Todo se encanta si viene el día.

F. M. DE OLAGUÍBEL.

15—Abril—1907.



# LA GRAN FIESTA FLORAL

AUTOMÓVIL DEL SR. N. L. BRINKER

AUTOMOVIL DEL SR. RAFAEL ALCÉRRECA

AUTOMOVIL DE LAS SRITAS. MAGDALENA OBREGON y BALBINA ABASCAL

AUTOMOVIL DEL SR. NICOLAS GARCIA COAIN

AUTOMOVIL DEL SR. JHONSON

AUTOMOVIL DEL SR. GONZALO E. GARCÉS

AUTOMOVIL DEL SR. RAFAEL MIRET.

AUTOMOVIL DE LA FAMILIA SANCIPRIAN

(Fotografías de "El Imparcial" y "El Mundo Ilustrado.")



# EL LADRÓN DE FLORES

I

Lo conocían todos, pero nadie sabía
quién era el pobre huérfano. Hacía más de un año
que erraba por los campos con su melancolía,
hostil á todo el mundo, y á todo el mundo estraño.

Feo, tristón, escuálido, torcido y contrahecho,
no era para dar gusto ni para ser querido.
Asustaban sus negros ojillos en acecho,
causaba horror su aspecto perplejo y aturdido.

Algunas malas lenguas decían que una bruja
le había amamantado. Como quiera que sea,
lo cierto es que lo odiaban; y más de algún granuja,
tan ruin como él, solía jugarle bromas tales,
que se reían todos los chicos de la aldea,
juzgándolo gracioso como Pedro Urdomales.

Vivía en el arroyo. Vagaba. Era un mendigo.
¿Qué queréis? Era pobre, no tenía un amigo.
Errante y miserable caterva de gitanos
dejóle un día al borde del pueblo. Unos aldeanos
medio ebrios le encontraron: Volvían de la feria
con la bolsa repleta, y enternecidos, buenos,
tal vez se condolieron de su obscura miseria,
y diéronle un refugio para dormir, al menos.
Hijo tal vez del crimen, deforme, enclenque y magro,
si nació en el misterio, vivió por un milagro.

Un día el ciego instinto de raza, el ansia inquieta
de andar, de verlo todo, le echó por los caminos.
Se irguió tras los cercados su trágica silueta,
ladráronle los perros, le hirieron los espinos.
Gitano al fin, cumplía la ley fatal. Echado
al pie de algún arbusto quedábase extasiado,
mientras cientos de pájaros, señores del paisaje,
rompían á su lado la agitación del vuelo,
y arrullaban sus sueños de pequeño salvaje,
libre bajo la bóveda infinita del cielo.

———

II

Aquel menesteroso de piernas retorcidas,
de ancha y horrible boca y espaldas corvas, era
un soñador de extrañas cosas desconocidas,
un alma abierta al soplo de eterna primavera.

Idólatra del viento, del sol, de los colores,
encanto de la vida, decía: yo te adoro,
Al campo con sus fiestas de pájaros y flores;
al cielo con sus triunfos de púrpura y de oro.

De alba partía. Nadie supo jamás su rumbo.
¿Lo supo acaso él mismo? Lejos, muy lejos, iba
á oir de los insectos el frenético zumbo
por sobre el charloteo del agua fugitiva.

Cuando la tarde llena de místicos sonrojos,
teñía el horizonte de un fulgor legendario,
sentía una ala de ángel pasar ante sus ojos....
se engrandecía entonces su sueño solitario.

Buscaba por las noches las granjas más lejanas,
los bosques más sin ruído, las sendas más sin huellas,
y solo con su sombra juntábase á las ranas
en una inverosímil canción á las estrellas....

Pero su amor, su intensa pasión eran las flores.
Todas á un tiempo, todas: las dobles, las sencillas,
las raras, las vulgares....En formas y en colores
para su amor cien flores eran cien maravillas.

Silvestres ó de huerta, le seducían todas
las rosas voluptuosas, los cardos agresivos
é impávidos, los castos azahares de las bodas,
las tímidas violetas, los juncos pensativos.

Amaba á los claveles por su alegría. A solas
soñaba en apoteosis de entrevistos jardines:
senderos orillados de lirios y amapolas;
arcos de enredaderas cuajados de jazmines.

Cierta ocasión, cansado de andar hasta el extremo,
de quedarse dormido sobre unos alcanfores,
soñó que, vuelto un rubio y enorme crisantemo
reinaba como príncipe en un país de flores.

¡Oh, Príncipe magnífico! Gardenias, lilas, nardos
guardaban sus hechizos para la real persona,
eran corolas gráciles y cálices gallardos,
prestigio de su reino y honor de su corona.

Su Majestad el Príncipe buscaba entre la flora
á quien brindar la gloria del beso consagrado;
y como se casara con una flor pastora,
fueron felices todos durante su reinado.

A veces, arrastrado de su pasión por ellas,
soñaba....Le traían los vagos esplendores
del cielo decorado por un millón de estrellas....
y aquel millón de estrellas era un millón de flores.

O bien, bajo el profundo cielo crepusculario
las nubes matizadas de tintes espectrales,
ante su fantasía de amante visionario
tomaban el aspecto de flores colosales...

¡Estraño amor! No en vano la gente lo tenía
por loco. ¡Cuántas veces le hallaron los pastores,
en actitud de humilde y ardiente idolatría
postrado de rodillas ante un montón de flores!

Libre como las nubes, sin dios, sin ley, sin amo,
saltaba por las zanjas, hurgaba entre las ruinas,
bajaba hasta las grutas por enlazar un ramo
ó armar una guirnalda de flores campesinas.

¡Jamás ningún idilio fué tan ardiente y puro!
Jamás amante alguno gozó con sus amores
como él cuando en las greñas de su cabello obscuro
llevaba todo un iris desmenuzado en flores.

III

Andando, andando un día de sol campo traviesa,
se halló sin saber cómo, frente al jardín más bello.
El pobre gitanillo trémulo de sorpresa
sacó lo más que pudo de la joroba, el cuello.

¡Qué hermoso! ¡Cuántas flores abiertas de improviso
Gallardas, finas, tersas, al viento estremecidas.
Más bello no sería sin duda el Paraíso....
¡Qué hermoso! ¡Cuántas flores para él desconocidas!

Azules, rojas, blancas, esbeltas como manos
de mujer.. .Y aquel garbo gentil de las corolas
pompones gigantescos en vástagos enanos ...
Oh! Si él pudiera entre ellas estar, por fin, á solas!

Solo un momento apenas para tocar algunas....
besarlas, adorarlas, embriagarse con ellas,
dejar de hablar con todas para alternar con unas,
dejar de admirar á éstas para besar á aquéllas!

Midió de una ojeada la alta reja de hierro
—¡Bah!—dijo—Soy un pobre poltrón si no me subo ..
Estaba solo.... Lejos debía hallarse el perro
puesto que no ladraba. Dió un salto y se detuvo.

Ya en lo alto de la reja temblaba vacilante,
como sobrecogido de angustiosos temblores,

pero, resuelto al cabo, saltó y en un instante
se halló perdido en medio de sus gloriosas flores.

¿A qué pintar el gozo de aquel azotavías
humilde Caballero de la Triste Figura?
Fué aquél como un escape de sordas alegrías,
bruca explosión de gestos y gritos de locura.

Iba y venía, loco, sin tiento, alucinado.
Reíase, lloraba, caía de rodillas.
Volvía como en sus sueños de un lado á otro lado
¡Jamás soñar pudiera con tantas maravillas!

Pero de pronto un golpe le hizo lanzar un grito
de dolor. Empujándolo con sus robustos brazos,
el rudo jardinero gritábale:—¡Ah, maldito,
maldito!—Y le asestaba feroces latigazos.

El quiso huir entonces, pedir perdón. . Idea
tan pobre como vana. Tenaz el jardinero
le daba, maldiciendo de esa mala ralea
de vagos. —Toma, toma—decía—por ratero!

Criados y criadas acudieron al ruido.
Y hasta un mastín, ufano de sus recias quijadas,
al ver aquel pingajo tan sucio y maltraído,
pensó que era lo justo matarlo á dentelladas.

Y todos, bestias y hombres, se unieron. Con un lujo
de crueldad le arrastraron por el floreado suelo.
Uno más chusco dijo:—Pues, calla! Si es el brujo....
Y le dió de patadas para que echara el vuelo.

Por muerto le dejaron. A rastras con su jiba,
ensangrentado, lívido, partió pidiendo apoyo
á las piedras, más blandas que sus verdugos; iba
á morir, y buscaba su sitio en el arroyo.

Murió sin dar un grito. Solo con sus angustias,
nadie cerró sus ojos. Amigo fiel del paria
tan solo un polvoriento ramo de flores mustias
oyó el murmullo agónico de su última plegaria.

VICTOR DOMINGO SILVA.



## LA VENGANZA DEL BUITRE

Yo como el Cisne de la ninfa Leda
juego á tu amor la misteriosa trama,
y voy á tí, porque hacia tí me llama
el fino halago de tu piel de seda.

Quiero en tus labios comulgar, enreda
con tus brazos mi cuerpo que se inflama;
mientras la Vida te murmure: «¡ama!»
dame el último beso que te queda.

Así exclamaba un amador artero,
en fantástico cisne convertido,
mas no acogió la iniquidad sus mañas,

porque un buitre, voraz y carnicero
del imperio de Júpiter salido
le desgarró implacable las entrañas!....

R. MARCANO RODRÍGUEZ.

## AZUREA

Entre los escombros de tantas quimeras,
Que dejaron solo dolientes historias
Presas del olvido, como esas banderas,
Donde están las huellas de pasadas glorias,

Palomas muy blancas, raudas mensajeras
De tiempo remoto, llegan tus memorias:
Y surges, fragante cual las primaveras
Y surges, augusta como las victorias!

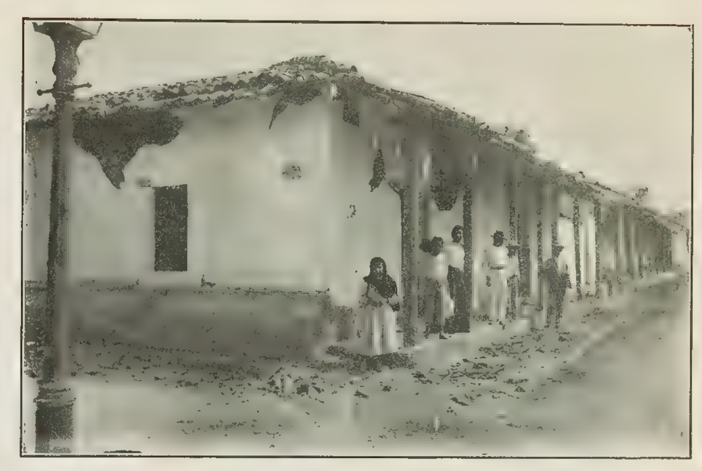
Como entonces, miro tu mirada llena
De ternuras vírgenes; y tu voz resuena,
Otra vez vencida por tu mismo amor....

Noches estivales, noches de embeleso
En que diste al vuelo del divino beso
Toda la dulzura de tu boca en flor!

DARIO HERRERA.

1907.

# ECOS DEL TEMBLOR DEL 14 DE ABRIL

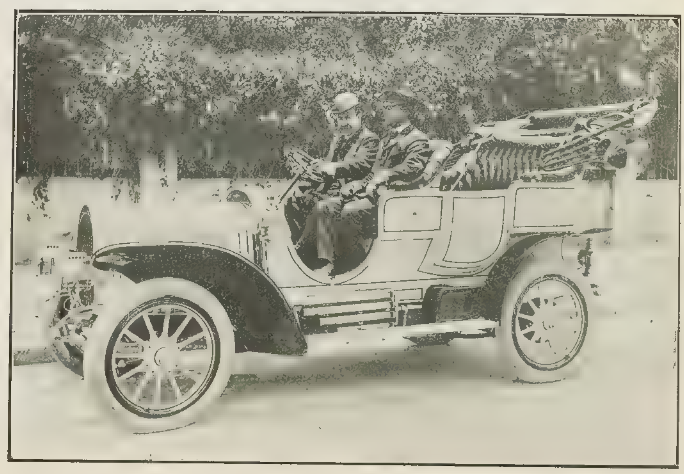


*Acapulco. Casa de la familia Torres.*



*Acapulco.—Casas comprendidas en la zona inundada por el mar.*
*(Fot T Martínez Carrión.)*

## AUTO.



*Máquina Pope Hartford, 25 H. P. propiedad del Sr. Francisco Saldivar.*

# La Gran Cervecería Cuauhtemoc

Su despacho de la calle de Plateros.—Hermosa decoración para el certamen floral



Si hay entre nosotros empresas que verdaderamente se distingan por el espíritu progresista de sus directores y por el empeño con que procuran atraerse la simpatía del público, la Gran Cervecería Cuauhtemoc, de Monterrey, ocupa entre ellas, sin duda alguna, uno de los primeros lugares.

Prueba muy clara de lo que decimos es la parte que aquella importantísima negociación tomó en el último concurso floral, derrochando en el adorno de su despacho establecido en las calles de Plateros, un lujo y un buen gusto verdaderamente dignos de llamar la atención. Todos admiraban el ingenio que desplegaron los hábiles artistas autores del proyecto, y á muchas personas oímos decir que la primorosa casa sevillana en que quedó convertido el local, era para lucir no sólo en México, sino en las más cultas ciudades de Europa, tratándose de fiestas tan bellas como la del domingo.

La verdad es que tales opiniones eran muy fundadas. El exterior del edificio estaba cubierto por una decoración de graciosos dibujos imitando mosaicos; en la parte correspondiente á la puerta se abría un gran arco, como los de las famosas "granjas," y á la altura del segundo piso improvisáronse un amplio balcón y dos ventanas moriscas, que sombreaba un tejado. En la parte baja, siguiendo la línea del arco, se pusieron vistosos farolillos de colores con la palabra "Cuauhtemoc," y guías de buguenvilias; los balcones ostentaban un bonito adorno de flores artificiales y de hermosas enredaderas y tres ricos mantones de Manila pendían de ellos realzando la belleza de la decoración. Un grupo de manolas que llevaban puesta la clásica mantilla y que estaban representadas por guapísimas señoritas, se asomaba á las ventanas; no parecía, en suma, sino que la gran negociación habíase propuesto llevarse á todo trance la palma del triunfo en el torneo de Primavera.

En el interior del despacho, destinado como se sabe á la exhibición de los numerosos premios que la Cervecería "Cuauhtemoc" ha obtenido en las más notables Exposiciones del mundo, así como á la de sus famosos productos, se veía una canastilla formada con flores blancas, y en el centro se destacaban dos botellas de la excelente marca "Cuauhtemoc," rodeadas de palmas. A uno y otro lado del salón había agrupadas hermosas plantas de ornato, y entre éstas, botellas de las distintas clases de cerveza que elabora la Fábrica y que tan apreciada es en todos los mercados.

El público elogió calurosamente la originalidad y elegancia del adorno de este despacho que fué sin duda, el que más se distinguió obteniendo Primer Premio.



Carro de "El Buen Tono."

## Sanjenis Hermanos.

La casa de Sanjenis Hermanos, tan conocida de todos por ser la que en México importa los más finos y elegantes sombreros que se conocen, tomó también parte muy principal en el certamen, evidenciando así la fama de que justamente goza como una de las que con mayor esplendidez se hacen representar.

El año pasado, los Sres. Sanjenis se distinguieron mucho enviando al desfile de carruajes adornados, uno de los que llamaron más la atención por su artístico decorado, y dicho se está que en esta ocasión no había de faltar en el homenaje que rindió la ciudad á la diosa primavera, su valioso contingente.

El carruaje de los Sres. Sanjenis Hermanos estaba primorosamente engalanado con rosas blancas y moradas, margaritas y palmas. El remate, que servía de sombrilla á las personas que ocupaban el vehículo, afectaba la forma de un sombrero panameño, cuya cinta se formó con pensamientos. Dos buenos troncos de caballos con mantillas de paño azul, sobre las cuales se leía el nombre de la afamada casa, tiraban del carruaje que fué sin cesar aplaudido por la concurrencia. Los caballos llevaban sombreros chilapeños de paja, contribuyendo este detalle á hacer mucho más llamativo y original el conjunto.

Ocupaban el coche el Sr. D. Guillermo Sanjenis, jefe de la casa, la Sra. María Rosario Sansores de Sanjenis, y la Srita. Sara Sanjenis, damas que vestían vaporosos trajes blancos y llevaban sombrillas del mismo color.

# La Gran Fiesta Floral

## "El Buen Tono," S. A.

El carro que envió esta importante negociación á la hermosa fiesta del día 28 y que representa nuestro grabado, fué, indudablemente, una de las notas más brillantes del desfile: atraía desde luego todas las miradas por la originalidad y el arte exquisito con que estaba decorado, y la admiración del público, por aquel prodigio de la floricultura, se tradujo incesantemente en vivas y aplausos. El enorme pavo, formado todo con pensamientos de color obscuro, alelíes, violetas y hojas de tabaco, que semejaban respectivamente el pecho y el cuello, el pico, la cresta y las alas, medía de largo nueve metros por cerca de cinco de alto; la cola, plegada en forma de abanico, ostentaba primorosas aplicaciones florales de distintos matices, imitando las características manchas. Un magnífico tiro de cuatro caballos á la gran Doumont arrastraba el soberbio carro, gobernado por postillones de blusa de raso, botón de oro y gorras á la inglesa, del mismo color; las guarniciones y demás detalles del tiro, eran muy lujosas.

En la parte baja del carro se veían largos listones con el nombre de "El Buen Tono," S. A. La multitud, que no cesaba de aplaudir la esplendidez de aquella Gran Fábrica, pues sabe que siempre se ha distinguido por su buen gusto, fué obsequiada con bonitos ramos de flores, que llevaban impreso sobre una cinta, el nombre del importante establecimiento industrial de la Plaza de San Juan.

El Jurado Calificador, como era de esperarse, concedió á "El Buen Tono" el Primer Premio.



Carruaje de los Sres. Sanjenis Hnos.



Automóvil del Sr. Granat.

## Automóvil del Sr. J. Granat.

Este automóvil, que obtuvo el Primer Premio, fué uno de los que más se hicieron acreedores al aplauso del público, por la originalidad con que estaba adornado y por la infinidad de flores que llevaba. Primorosas gardenias y grandes rosas moradas entraron en su decorado, figurando el conjunto una enorme petaca de viaje. Una capa de musgo servía de fondo al baúl, las agarraderas y amarres eran de cuero, y tanto las fajas, como los ajustes y las chapas estaban perfectamente simuladas con gardenias. El baúl medía dos metros y medio de alto por cuatro de largo, y llevaba sobre la tapa, sostenido por un poste, un rótulo en que se leía el nombre del señor Granat que es en el país el más acreditado fabricante de los indispensables utensilios que representaba el vehículo. Su fábrica está montada á la altura de las mejores del extranjero.

El automóvil que movía el gran baúl es uno de los que el señor Granat tiene para conducir á los excursionistas que vienen al país, en sus paseos por la ciudad, como empresario de otra negociación que se titula «Sight Seeing Auto» y que es ya muy ventajosamente conocida por la eficacia y el esmero con que atiende al servicio que explota.

El despacho de la gran fábrica de petacas del señor Granat, está abierto al público en la Primera de San Francisco, núm. 2.

# SECCION DE CONSULTAS

### MASAGE DEL CUELLO.

Aprendiz: Los vasos linfáticos y sanguíneos del cuello son muy superficiales y de muy fácil acceso al masage que presta importantes servicios en las afec-



ciones de esta parte del cuerpo. Las posiciones del paciente y de la persona que va á hacer el masage, puede Ud. verlas en el grabado.

### TOCADOR.—MODAS.—USOS SOCIALES.

Pura González: No perjudica lavarse el pelo con agua que contenga unas gotas de amoniaco.

—La crema para el cutis á que Ud. se refiere, es buena.

—Los polvos de crisantemo destruyen toda clase de insectos.

—No debe quitarse el sombrero en una visita, solo cuando ésta es de excesiva confianza. En las recepciones periódicas, al entrar, un criado se encarga de desembarazar á las personas de sus abrigos, etc.

—No hay necesidad de quitarse los guantes en el caso que Ud. menciona.

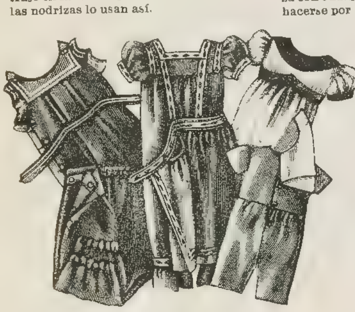
—En un catálogo que facilitarán á Ud. en cualquier librería, encontrará muchos libros que tratan de usos sociales.

—Doy á Ud. los modelos de ropa interior para niño y una caja para guardar cartas, los demás irán apareciendo en los números siguientes

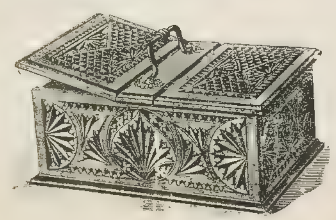
—Las fundas de cojines y almohadas pueden hacerse deshiladas, con encajes y volantes; depende del gusto del ama de casa.

—No he recibido las muestras que dice Ud. en su carta que me envía.

—No es correcto que una señora lleve e traje en la forma que Ud. lo desea, ya ni las nodrizas lo usan así.



Ropa interior para niños.



Caja para guardar cartas.

—Puede Ud. ver en los recientes modelos de peinados que ha publicado nuestro semanario, cómo se adorna el peinado de calle.

### CABELLO RIZADO.—CATARRO NASAL.

Interesado por saber: No es posible, ni hay ningún procedimiento para volver lacio el cabello rizado, es menos difícil lo contrario.

Cuando ha pasado el primer período catarral, puede una persona tomar baños de vapor, que no sólo son perjudiciales, sino útiles; pero lavarse la cabeza teniendo fuerte catarro, origina males serios de difícil remedio.

### CANAS PREMATURAS

Una subscriptora: Para evitar la salida de canas prematuras, se usa con buen éxito el cocimiento de hojas de nogal en frecuentes lavatorios.

### MOSTAZA.—TINTA.

Subscriptora de "El Mundo Ilustrado" en el presente año: La mostaza francesa es de fabricación especial.

—La tinta indeleble negra para marcar se prepara picando 300 gramos de agallas y poniéndolas en un litro de agua hirviendo; se hace disolver 140 gramos de goma arábiga y se le agregan 100 gramos de nitrato de hierro; se deja reposar y se añaden 18 gramos de carbón animal.



### LIMPIA-PLUMAS.

María: En la ilustración respectiva encontrará Ud. el modelo de limpia-plumas que desea. Consiste en una ceja circular de madera labrada, dentro de la cual se pone la brocha de crin que limpia las plumas.

### CARTAS.—DE SOCIEDAD, ETC.

Lidia Blanca: El papel de cartas para uso de una señorita, debe ser blanco ó de un tinte muy pálido, mate, pequeño sin exageración; el monograma es elegante á dos tintas obscuras; el papel se ve mejor sin rayas. La forma de letra es indiferente, depende de cada persona, y la moda no exige nada á este respecto. No es correcto escribir cartas particulares en mecanógrafo, ni utilizar para negocios el papel de esquela.

—En una casa particular, se supone que los dueños no han invitado personas incorrectas, y puede aceptarse bailar una pieza con cualquier caballero, esto no debe hacerse por ningún motivo en bailes de casino, etc.

—Las horquillas para ondular el pelo se venden en las peluquerías.

—Los pequeños bucles á que Ud. se refiere, se hacen con la punta de un gajo de pelo que se reserva al objeto.

—No es preciso ser novio oficial para tener derecho á hacer obsequios sencillos á la novia.

### HUEVOS.

María Elena: Para conservar los huevos de gallina frescos durante largo tiempo, basta barnizarlos perfectamente.

### JABON.—CREMA.

Maura: El jabón á que Ud. se refiere es perjudicial; use el de castilla.

—La crema oriza no daña.

### PARA EL CUTIS.

Mimí: El albayalde perjudica el cutis.

### LITERATURA.

Mercedes: Las cartas á Paquita, casada, no se han publicado todavía en volumen; nuestro periódico las recibe una á una, y en esta Redacción se hace la traducción especial.

### PARA EL COMBATE DE FLORES.

Perla de Oriente: La carta de Ud. llegó con mucho retraso á mi poder, por cuya razón no atendí su deseo. Los modelos que me pide serían extemporáneos.

—Siempre que se va en automóvil, debe llevarse el clásico velillo, que además de ser útil es elegante; hay algunos de verdadero lujo.

### ORIGINAL.

Pretensiosa: En nuestra Redacción no se conservan originales, los que no se aceptan se destruyen para facilitar nuestras operaciones.

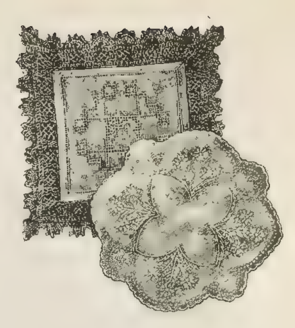
### NOVELA.

Adela: Las aventuras de Rocambole constan únicamente de 42 tomos.

### TRAJE AZUL.

Blanca M: Si es Ud. morena y hermosa, le sentará muy bien el traje azul y el sombrero del mismo, y en compañía de su amiga rubia, con traje y sombrero blanco, harán un bello contraste.

—Préndase Ud. la rosa en el pecho y no en la cintura, así lucirá muchísimo más.



### SERVILLETAS.

Taquígrafo Pitmania-o: Dos de sus consultas las he contestado ya. Doy á Ud. los modelos de servilletas para té que me pide.

MARIA LUISA.



Traje de linón bordado, blanco, con adornos en entredós y fondo de raso azul pálido.

# PAGINAS DE LA MODA



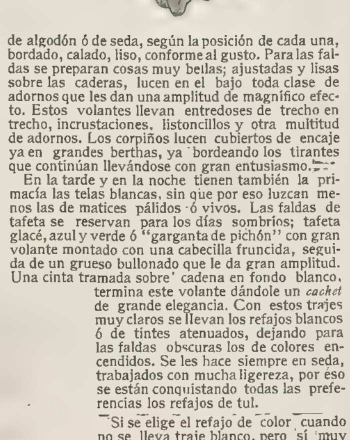
## LOS TRAJES BLANCOS.

Sin temor á los súbitos chubascos primaverales que nos sorprenden con frecuencia en este tiempo, la gran sinfonía en blanco hace su entrada triunfal.

¿Será que nos contagian las nitideces y las alburas inmaculadas del florido mayo? El caso es que el blanco reina y se difunde por todas partes, sin duda porque mayo es un mes blanco. Nunca como en este período del año florecen con más exuberancia las flores blancas en los jardines; es la época de las azucenas, lirios, alelíes, rosas y azahares, es el tiempo poético de las almas gloriosas y de las desposadas. Estamos en plena blancura; el cielo no es azul, se cubre de nubecillas que le dan un bellísimo tinte lechoso, y las brumas matinales visten de blanco las cumbres de los lejanos montes.

Y como para continuar ese tono radiante, los trajes de esta época son en su mayoría blancos, sobre todo para los paseos matinales, las excursiones y los juegos de "sport."

Para estos casos se utiliza la holanda ó el piqué, telas resistentes de fácil lavado; para los paseos las telas delgadas y transparentes, sobre todo, el linón



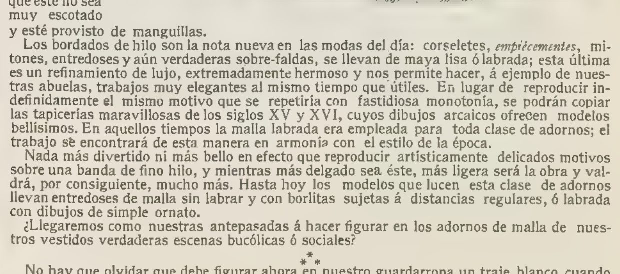
de algodón ó de seda, según la posición de cada una, bordado, calado, liso, conforme al gusto. Para las faldas se preparan cosas muy bellas; ajustadas y lisas sobre las caderas, lucen en el bajo toda clase de adornos que les dan una amplitud de magnífico efecto. Estos volantes llevan entredoses de trecho en trecho, incrustaciones, listoncillos y otra multitud de adornos. Los corpiños lucen cubiertos de encaje ya en grandes berthas, ya bordeando los tirantes que continúan llevándose con gran entusiasmo.

En la tarde y en la noche tienen también la primacía las telas blancas, sin que por eso luzcan menos las de matices pálidos ó vivos. Las faldas de tafeta se reservan para los días sombríos; tafeta glacé, azul y verde ó "garganta de pichón" con gran volante montado con una cabecilla fruncida, seguida de un grueso bullonado que le da gran amplitud. Una cinta tramada sobre cadena en fondo blanco, termina este volante dándole un *cachet* de grande elegancia. Con estos trajes muy claros se llevan los refajos blancos ó de tintes atenuados, dejando para las faldas obscuras los de colores encendidos. Se les hace siempre en seda, trabajados con mucha ligereza, por eso se están conquistando todas las preferencias los refajos de tul.

Si se elige el refajo de color cuando no se lleva traje blanco, pero sí muy claro, deberá ser aquél de un tono completamente igual al de la tela con que se ha confeccionado el traje, y si es un poco más fuerte su matiz, se atenuará hasta conseguir el tono deseado con volantes de muselina de seda blanca, de tul ó de encaje muy plegados y superpuestos.

El *trousseau* de una mujer elegante debe contener varias camisetas ó fondos para llevarlas con las blusas de encaje de tal manera, que se pueda á voluntad poner cuello y mangas sobre fondo de color ó dejarlos sobre la piel. Estas camisetas pueden suplirse con el cubre corsé, siempre que éste no sea muy escotado y esté provisto de manguillas.





Los bordados de hilo son la nota nueva en las modas del día: corseletes, *empiècements*, mitones, entredoses y aún verdaderas sobre-faldas, se llevan de maya lisa ó labrada; esta última es un refinamiento de lujo, extremadamente hermoso y nos permite hacer, á ejemplo de nuestras abuelas, trabajos muy elegantes al mismo tiempo que útiles. En lugar de reproducir indefinidamente el mismo motivo que se repetiría con fastidiosa monotonía, se podrán copiar las tapicerías maravillosas de los siglos XV y XVI, cuyos dibujos arcaicos ofrecen modelos bellísimos. En aquellos tiempos la malla labrada era empleada para toda clase de adornos; el trabajo se encontrará de esta manera en armonía con el estilo de la época.

Nada más divertido ni más bello en efecto que reproducir artísticamente delicados motivos sobre una banda de fino hilo, y mientras más delgado sea éste, más ligera será la obra y valdrá, por consiguiente, mucho más. Hasta hoy los modelos que lucen esta clase de adornos llevan entredoses de malla sin labrar y con borlitas sujetas á distancias regulares, ó labrada con dibujos de simple ornato.

¿Llegaremos como nuestras antepasadas á hacer figurar en los adornos de malla de nuestros vestidos verdaderas escenas bucólicas ó sociales?

***

No hay que olvidar que debe figurar ahora en nuestro guardarropa un traje blanco cuando menos; no es difícil que volvamos á la moda observada hace poco tiempo, que imponía de rigor el traje blanco para las reuniones de etiqueta, en las señoritas y señoras jóvenes; después empezaron á introducirse casi insensiblemente los matices pálidos que se encendieron poco á poco y llegaron á rivalizar con el blanco que no fué en lo sucesivo ya el único.

Los grandes lazos de listón cayendo sobre los pliegues de la falda vuelven á llevarse, ya no sólo en los trajes de medio Imperio, sino pendiendo de los cinturones y corseletes, las puntas se anudan dos y tres veces. Para estos lazos se usa únicamente listón liberty ó de fantasía muy fino, y esta nota es característica de los trajes blancos de última moda.

# FIGURINES DEL DIA

Traje de recepción en velo "cuadrillé" verde nilo, transparente, sobre fondo de raso del mismo color. Falda ajustada á la cintura por medio de pliegues y adornada con tiras de tafeta color verde sombrío. El bolero es de finísima tafeta, plegado y adornado en todo el borde con una escarolilla de la misma tela picada á máquina y bordada al punto de ojal.

El bolero deja á descubierto en parte el chaleco que le sirve de fondo y que está confeccionado en Cluny blanco, sobre el cual resaltan diminutos lazos de terciopelo negro. La manga es sencilla y elegante: un moderado bullón se une al hombro por medio de menudo pliegue, y se sujeta en la parte inferior al brazo por medio de pequeños ahuevados que simulan una especie de puño; dos volantes, uno de la tela de la falda y otro de tafeta análoga á la del bolero, terminan la manga que se adorna con tiras verde sombrío.

El cinturón es de forma "corselete," de seda y bien entallado.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Ney.



## FIGURINES DEL DIA

Mademoiselle Marcelle Irven lució este precioso traje en una tournée dramática.

La falda es de crespón de la China color de rosa seca muy ténue, y lleva un gran dibujo de flores bordadas en los más vivos matices del rojo; se ajusta á la cintura por medio de pequeñas alforzas, sujetas con gabeados. El corpiño, excesivamente ajustado y ligeramente drapeado, va cruzando por tiras de terciopelo; el escote es redondo y lleva en el borde una jareta invisible que lo ajusta deliciosamente. La manga es de fino tul y la cubre en parte una hombrera ribeteada de terciopelo; el puño que termina la manga arriba del codo está formado de varios rizados de seda cuidadosamente plegados.

Fot. "Félix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Devick



# EL AMOR EN EL MATRIMONIO

(De las "Cartas á Paquita," por Marcel Prevost)

Continuemos, si os place, mi querida Paquita, filosofando juntos sobre la cuestión que os preocupa, del amor en el matrimonio.

Observando de cerca el verdadero sentido de esa gran palabra misteriosa, el amor, hemos comprendido desde luego que el matrimonio es una cosa y el amor otra; pero hemos reconocido de acuerdo con Paul Hervien y el proyecto del Código reformado, que cierto amor es á la vez necesario y suficiente á la dicha del matrimonio. Este primer grado del amor, es la atracción de un sexo por el otro.

Por otra parte se ha dicho que no es razonable casarse dos jóvenes que físicamente se disgustan, pero dos jóvenes que no sienten uno por otro ninguna antipatía física y que además intelectual y socialmente se convienen, pueden proporcionar al matrimonio una muy feliz pareja. Este es, en suma, el caso de la mayor parte de las buenas familias. El sentimiento compuesto de atracción física sin violencia y de plácida ternura que une á esas felices parejas, es lo que se llama común é impropiamente amor. En realidad esto no es amor, Paquita, puesto que es el efecto de un arreglo metódico y no esa elección imperiosa, irreflexiva y á menudo no razonable que caracteriza al amor.

Pero esto es una réplica bastante graciosa. Durante los primeros meses del matrimonio, durante ese que hemos llamado el "tiempo del ensueño," se podría aún tomar la réplica por original. Su juventud, su libertad, embriagan á los nuevos esposos hasta el punto de hacerlos olvidar que no son "elegidos," sino solamente "aceptados." Gustan de la ilusión del amor absoluto, del amor á lo Juan Jacobo: la atracción de un sexo al otro concentrada en un ser único. La diferencia no aparece sino después del "tiempo del ensueño." Se revela en mil pequeños incidentes, que notaría un observador, pero que, felizmente, escapan la mayor parte del tiempo á los interesados. Lo más significativo es que la necesidad de vivir constantemente juntos, cesa pronto de ser imperiosa. En cuántas familias reputadas buenas y que son buenas en efecto, no ois á menudo estas frases: "No es prudente que un marido y una mujer no se despeguen obstinadamente uno de otro. Se vuelven á ver con más gusto cuando han pasado una parte del día separados." Frases de razón, cierto. Frases de amor, no. La necesidad de la presencia es irresistible efecto del amor. ¿Es decir que el amor, el verdadero amor, no figura nunca en la vida en la familia? ¡Guardémonos de pensarlo!

El amor absoluto no dimana necesariamente del matrimonio; pero en revancha la ausencia del lazo legal no favorece en nada al amor.

La elección imperiosa y exclusiva, característica del amor, es tan rara en el matrimonio, como fuera de él.

Y á pesar de todo, el matrimonio tiene la ventaja de preservar contra su propia debilidad las frágiles voluntades de la mayor parte de los conjuntos. Por su aparato religioso y social convence á los espíritus ligeros que es, según vuestra palabra, mi querida sobrina, una cosa seria. Trenzando este lazo suave y sólido: la atracción física, con estos otros dos, la costumbre y el interés, enlaza finalmente á los dos esposos con un triple y firme lazo. La mujer, la más débil, encuentra allí una protección que le hace falta cruelmente fuera del matrimonio. En resumen, el matrimonio es una institución lógica y respetable: no toca más que á nosotros, á nuestras costumbres, hacerlo producir en belleza y en bondad todo lo que contiene realmente.

Entonces estáis ya convencida de que la temperatura del amor en familia, no es constante. Varía con el humor del marido y de la mujer, sufre la reacción de los sucesos, las contrariedades de la pareja; le sucede también que asciende y baja por largos períodos continuos sin que se puede encontrar la causa, tal como la temperatura marcada por los termómetros. De estas variaciones de calor del hogar sentimental de la familia, dependen principalmente las altas y bajas de la felicidad conyugal.

Ahora, no contéis demasiado con vuestro marido, para conservar el fuego sagrado.

Casado, el hombre se inclina á imaginar que está fuera de toda diferencia sentimental al lado de su mujer, y que él no tiene más que dejarse vivir y dejarse amar.

Impertinente egoísmo, convengo, pero que es preciso aceptar á principios del siglo XX como una de las condiciones del problema. Resignáos pues, jóvenes mujeres, á conservar casi solas el divino fuego del amor en vuestro hogar.

Entretened el amor del marido, esforzándoos en ser para él la más agradable, la más deseable de las mujeres: pero sobre todo, no descuidéis conservar vuestro propio amor, que no depende más que de vos. A una persona de cultura moderna, tal como mi sobrina Paquita, no enseñaré como una cosa nueva la potencia del encadenamiento. Y bien, hay allí un encadenamiento de la voluntad, un encadenamiento del corazón. Hay allí un método eficaz para eliminar de su pensamiento los defectos, para concentrar por el contrario su reflexión sobre las cualidades del marido. En el tesoro de recuerdos conyugales se encuentra algunas veces por meditación obstinada una imagen tan radiosa que borra las sombras del momento presente. En una palabra hay allí, mi querida sobrina, una higiene moral del amor en el matrimonio.

Trataremos de descubrir, de fijar poco á poco las prescripciones esenciales. Que os baste por el momento grabar en vuestra memoria y tomar por tema de vuestras reflexiones estas dos verdades importantes:

I. "La esposa más que el esposo es la guardiana del amor conyugal."

II. "Hay en esto una higiene moral del a......"

## MODAS MASCULINAS

Puesto que es indiscutible que el hombre *chic* manifiesta su buen gusto hasta en aquellos detalles de la más absoluta intimidad, comenzaremos este capítulo de elegancias masculinas por las prendas de uso interior.

Sabed, pues, que las clásicas ultraelegantes son de lino blanco con rayas de seda, y si fueren lisas, han de serlo de colores muy claros.

Algunos elegantes usan medias de seda, y, como es consiguiente, las indispensables ligas; pero esto es algo afeminado y no os recomiendo que abandonéis el clásico calcetín, que por la noche deberá ser de seda negra, liso, ó de listas caladas, si acompañan al zapato escotado de charol, completamente indispensable del frac.

La camisa, para acompañar á éste ó al smoking, será de pechera almidonada y lisa, si tomáis por modelo la moda inglesa, y tableada de *souple* si sois afrancesados en elegancia. Los puños deben ser angulares y dobles, y los gemelos de los botones, rígidos ó de cadeneta.

Con la levita y el chaquet la camisa puede ser indistintamente blanca ó de color, pero es indispensable en este último caso que los puños sean blancos. Sólo con la cazadora os está permitido usar la camisa de color á listas negras ó azules. Cuando las pecheras estén almidonadas, las listas serán transversales, pero es de rigor que sean verticales si es *souple*.

Con el frac ó el smoking y hasta con la levita y el chaquet, los cuellos derechos y doblados por las puntas son de rigor; sólo con la cazadora os está permitido emplear los cuellos bajos. Sin embargo, caminamos hacia los antiguos, cómodos y confortables cuellos doblados; éstos empiezan á llevarse con el chaquet, la levita y hasta con el smoking; pero ¡cuidado! con el frac, son incorrectos.

Una perla ó dos, á lo sumo, como botones de pechera son de buen tono, y hasta pueden pasar también los botones esmaltados de Timberger, á condición de que sean pequeños y de esmalte claro.

El clásico frac de paño liso ha pasado á la posteridad; el de última creación es de *cheviotte*, algo grueso, muy ajustado al talle, largos faldones y solapas recubiertas de seda hasta su nacimiento.

El smoking, para que sea *chic*, debe abrocharse con un solo botón, estar muy ajustado al talle y ser bastante largo.

El chaleco blanco, que ha de acompañar al frac ó al smoking, será, invariablemente, de chal aplicado, tendrá tres botones nada más y terminará formando en el bajo una gran V invertida. Los botones pueden ser de la misma tela, esmaltados ó de joyería; pero á condición de emplear una fantasía original y discreta.

Las levitas *ultrachic* también son de *cheviotte* espeso, negro ó gris, muy ajustadas al talle, largos faldones y solapas de seda, abrochándose con dos únicos botones. Pero os garantizo que la última palabra es un solo botón á cadeneta, ó de cornalina ó de ágata, semejante á los de los puños de camisa.

El chaleco que acompañe á la levita debe ser del mismo paño que ésta, ó de un tejido de lana especial, blanco ó gris.

También el chaquet de última creación de *cheviotte* espeso. Los bordes deben estar pespunteados, al contrario de la levita, que está ribeteada con una ancha trencilla; los faldones son bastante largos y muy bien entallados. Podéis llevarlo abotonado con un solo botón ó emplear el indicado para la levita.

El capítulo de pantalones, lo mismo para acompañar á la levita que al chaquet, hay que elegirlo de tejidos obscuros con ayas invisibles, blancas ó grises, y si fueren negros, listados sobre el mismo paño.

En cuanto á la legendaria, cómoda y democrática cazadora, es muy ajustada al talle, bastante larga y muy desprendida del bajo. Generalmente tiene tres botones pero el primero no debéis abrocharlo jamás. Las hay simples y cruzadas, pero esta última se reserva especialmente para los *yachts*.

Y como prenda de abrigo, el solemne *pardessus* entallado, para vestir, y el recto para los días de carreras ó para viaje.

Este deberá ser amplio y de *homespun*.

Y aquí doy fin á este capítulo de elegancias masculinas, prometiendoos un segundo sobre corbatas, botinas, *bibelots* y otras tantas fruslerías, indispensables al hombre *chic*, supeditado eternamente á los caprichos de esa gran tirana que se llama *la moda*.

F. MORA.

## EL UNIVERSO EN EL ULTIMO SIGLO

Unicamente Europa se nos parecía casi tal como es, en sus grandes rasgos; pero no toda Europa, sino la Europa occidental, en donde todavía había algunas sombras acerca de los Alpes, los Pirineos, los Cárpatos y los montes Escandinavos.

No se desconocía que los Alpes se yerguen, en varios macizos, entre Italia,

## El Testamento
## Del Ilmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una, tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan en la ciudad de Chicago, Illinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de. . . . $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | $50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro . | 14,000 oro |
| y en Bancos. . . . | 37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo en su testamento, se hicieron estas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $40,000 oro en bonos y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la Sra. Ana A. Feehan, viuda del señor Doctor Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio de Chicago, de la que es preceptora su hermana, Madre María Catalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María" de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $4,000 restantes de la última póliza.



Austria, Alemania y Francia; que cubren un ángulo de estos cuatro países, y casi toda la Suiza; pero no se sabía cómo se encontraban y se separaban estos macizos, cómo se entrelazaban, á qué altitud levantaban sus cimas, etc.

Lo mismo sucedía en los Pirineos y otras montañas, si bien mapas detallados, como los de Francia, por Cassini, daban una idea general de los países occidentales.

La Europa oriental; desde Polonia á los Urales, desde el mar Blanco al Caspio, había sido recorrida en todos sentidos, pero no se tenía más que un dibujo vago, con algunos rasgos más ó menos precisos.

En Asia se hacía una representación á vuelo de pájaro, de tres países históricos, en que se cruzaban algunos itinerarios de viajeros y arqueólogos: la planicie de Arabia, la Mesopotamia y el Iran. Los marinos, visitantes asiduos de las costas, los comerciantes, los conquistadores, ingleses ó franceses, habían desembrollado á medias la India; los misioneros jesuitas levantaron un mapa aproximado de la China, y no faltaban ciertos datos sobre los países que se extendían en el Asia rusa, á ambos lados del gran camino de Moscow á Pekín. Así como era conocido ese gran bloque en conjunto, en su mayor extensión, lo era igualmente el Nuevo Mundo en sus contornos y en algunas regiones de su interior, á consecuencia de los trabajos de los conquistadores, de los viajeros y de los tramperos canadienses, exploradores y colonos. Pero del Africa no se conocían más que las costas, algo del Atlas y una mitad del Nilo; de la Australia, las costas solamente y aún bastante mal.

Hoy, lo único que nos falta serían los Polos y algunos rincones secretos del centro del Africa. Pero esto es la revelación de un mañana muy próximo, poco nos falta para conocer toda nuestra casa celeste.

## LA FISONOMIA

La edad se revela fácilmente en la fisonomía. En el niño la abundancia de grasa quita generalmente la expresión de la cara; lo mismo hacen en la vejez las arrugas formadas por el tiempo. La fisonomía de la pubertad, esa alegre primavera del hombre, tiene un aspecto muy distinto á la de la gran virilidad. En la pubertad es cuando se desarrolla la parte baja de la cara; la expresión fácil, que es tan característica, deja leer al observador las sensaciones nuevas del organismo. Así está justificada la famosa palabra del gran Cabanis: "La moral no es más que el físico, considerado desde el punto de vista particular." El cuerpo no es más que la efigie del hombre.

Pero cuando más conviene ser fisonomista es en los casos de enfermedad. Un médico experto reconoce la anemia en la palidez cerosa de la cara; el cáncer, en el tinte amarillo de paja; las afecciones del corazón, en la rubicundez y en las varicosidades capilares de las mejillas; la fiebre tifoidea, en la expresión característica de inercia y estupor.... En la parálisis facial las desigualdades de la cara están aplanadas; una mitad de la cara está aplastada y como borrosa. Por eso decía Romberg que la parálisis es para las viejas coquetas el más poderoso cosmético. Esto nos explica los éxitos teatrales del gran cómico inglés paralítico, cuya mitad de la

cara expresaba el completo abatimiento y la otra mitad la alegría exuberante.

Ciertas caras son, si así podemos decirlo, una fotografía viviente de ciertos estados morbosos. Un hombre joven con los cabellos largos y sedosos, con grandes ojos lánguidos, de azulados, reflejos sombreados por desarrolladas pestañas, con pómulos salientes y sonrosados, con mejillas hundidas y labios retraídos que dejan ver hermosos dientes, es casi siempre un "enfermo del pecho." Hipócrates no se engañó mucho cuando reconoció que sólo el amor asolaba los rasgos fisonómicos del rey Perdiceas, condenado como tísico por todos los médicos.

Un niño de cabeza voluminosa, de piel sonrosada, fresca y fina, con labios gruesos y mala dentadura, es un escrofuloso; pues aunque la cara es hermosa, tiene la original hermosura denominada: "belleza escrofulosa."

Examen de aritmética.

—Calcule usted: ¿cuánto importan treinta pies?

—Treinta pies importan..... importan quince pares de botines.

# AL PUERTO DE VERACRUZ

Esquina Capuchinas y Segunda de la Monterilla.--Apartado, 61. México.

**Signoret, Honorat y Comp.**

MODAS




CONFECCIONES



## Impermeables para Señoras.

Impermeables de lana y seda, varios colores:

| | |
|---|---|
| Impermeable forma Ivette | $ 30.00 |
| Impermeable forma Armide | $ 32.00 |
| Impermeable forma Alicia | $ 35.00 |
| Impermeables tela ahulada, varias formas, de $ 22, 25, 28, 30, 32, 35, 38, 40 y | 45.00 |
| Impermeables de Casimir á $ 28, 32, 35, 40, 45, 48 y | 50.00 |
| Impermeables especiales para Automóviles, varios estilos y colores, desde | $ 45.00 |
| Casimir impermeable, 145 cm. de ancho, á $ 7.50 el metro. | |

Forma "Alicia" en guinda, gris, azul y negra, $ 35.00.

Guante "PERRIN", 4 botones, á 1.25 par.
" " 3 pares por $ 3.00.

Forma "Arimide" en guinda, gris, azul y negra, $ 32.00.

---

## Servicio especial de expediciones para el interior de la República

MANDAMOS A PRECISA VUELTA DE CORREO Y FRANCO DE PORTE, NUESTROS CATALOGOS Y LISTAS DE PRECIOS QUE SE NOS PIDAN Y PRESTAMOS EFICAZ ATENCION A TODOS LOS PEDIDOS QUE SE NOS HAGAN, CUALQUIERA QUE SEA SU VALOR. TANTO LA CORRESPONDENCIA COMO LOS PEDIDOS SE DESPACHAN EL MISMO DIA DE SU RECEPCION.

# El Mundo Ilustrado




Año XIV—Tomo I México, 12 de Mayo de 1907 Número 19

## HIGIENE DE LA VISTA

**Los dolores de cabeza debidos á irregularidades corregibles de los Ojos**

Bien sabemos que no pocas veces los dolores de cabeza ó jaqueca obedecen á perturbaciones notables de la economía, ó á múltiples infracciones de la higiene. Frecuentemente este individuo come á horas desapropiadas; aquél no hace ninguna clase de ejercicio corporal; el otro proporciona al cuerpo más trabajo del que pudiera soportar; el de más allá, prolonga exageradamente la vigilia, trasnocha; y la mayoría con la poca regularidad en las costumbres, que es la característica en la vida moderna, encuentra sobradas oportunidades de que le duela la cabeza; pero como hay personas que no les duele aunque hagan toda clase de desatinos, de aquí que á veces se miren con desdén los consejos de la Higiene. Tal criterio equivale al de lanzarse de un campanario, en la seguridad de que sucederá lo que excepcionalmente ha sucedido á alguno, y es que, apasar de la altura y de la dureza del suelo, ha quedado ileso; pero se olvida que los más quedan sin vida ú horriblemente mutilados.

¿Quién no ha pretendido que el médico le retire los dolores de cabeza de modo radical y por medio de unas píldoras, de unas cucharadas, etc., y para quitárselos ha ingerido por su cuenta, una dósis del sin número de remedios por todas partes pregonados? Más fácil es tomar medicamentos que guardar las prescripciones de la Higiene, en lo que se refiere á la salud en general, lo mismo que á lo que ataña á la conservación de la vista.

Circunscribiéndonos por el momento á los dolores de cabeza en relación con los ojos, conviene no olvidar, que á las muchas causas que hemos enumerado, como productoras de la jaqueca, que cuando se extiende hasta los ojos, se llama *jaqueca oftálmica*, hay que añadir la irregularidad, las más de las veces, congénita, de los ojos, y á veces la mala acomodación simplemente del aparato óptico del ojo, por falta de cristales apropiados para ver de cerca ó de lejos.

A veces es tan poco apreciable para el que sufre de la cabeza el defecto que existe en sus ojos, que no se ha dado nunca cuenta de él, y sólo después de corregida la causa que le despojó del dolor por completo, llega á persuadirse de que eran las condiciones anormales de sus ojos lo que le hacía sufrir.



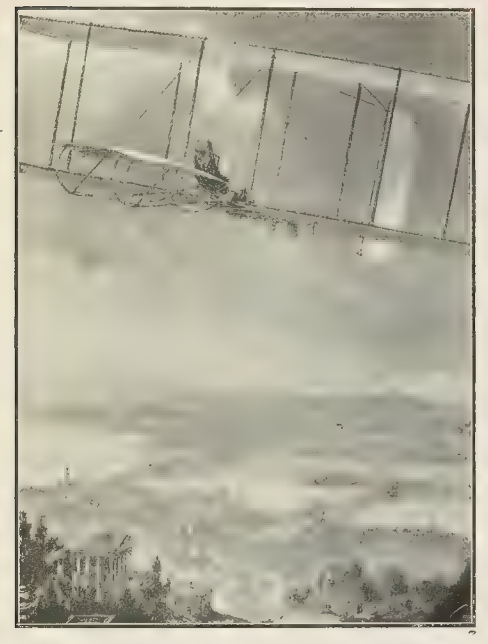
El doctor visita á una enferma.

—¿Cómo le parece que sigue? pregunta el marido.

Está mal; su cara no me gusta ahora.

—¡Bah! ¡Eso qué importa! A mí no me gustó desde el primer día de nuestro casamiento.

## LAS MAQUINAS PARA VOLAR



¿Ha logrado, por fin, el hombre volar? Esta pregunta se impone en vista de los experimentos de los hermanos Wilbur y Orville Wright de Dayton, Ohio, quienes parece que han resuelto el difícil problema planteado hace tanto tiempo: la aviación. El gran secreto que estos hombres han guardado respecto á cuanto se refiere á sus estudios y experimentos, hace que no sea posible dar aún detalles sobre este asunto. Sin embargo, nuestro grabado representa á Mr. Orville Wright, en su aparato, cruzando por el espacio á varios metros del suelo.

Los hermanos Wright han basado su invento en un pequeño aparato hecho desde hace 30 años, y que había sido casi olvidado. Esta máquina, cuyo funcionamiento ha sido de tan útil enseñanza, fué inventada por un joven francés llamado Penaud.

## TESOROS DE ARTE



Mucho se ha hablado del remate efectuado en la casa de M. Stanford White, en Nueva York, con motivo del sensacional asunto que se relaciona con el proceso de su matador el millonario Thaw.

Los objetos realizados alcanzaron la suma de 25,000 libras. Verdaderos tesoros de arte se encontraban en la casa de Mr. White: gobelinos finísimos y otras tapicerías, techos decorados, mármoles raros, instrumentos de música y pinturas notables de maestros antiguos y modernos.

Una gran colección de muebles de todos los estilos y todas las épocas llamaron extraordinariamente la atención, así como las telas y bordados, los candiles, candelabros y estatuas, verdaderas obras maestras de arte que decoraban los amplios salones.

Quedó en posesión de casi todo la «American Art Association.»



# CÓMO HIZO SU FORTUNA UN HIPNOTISTA.

## Secretos por medio de los cuales el Dr. X. La Motte Sage, el gran hipnotista de la época, produjo una tremenda sensación.

### Cree que el hipnotismo es de benefic'o general. Ha dado $10,000 para la distribución, GRATIS, de un libro con hermosas láminas, que contiene su opinión y guía para adquirir este misterioso poder y usarlo en los negocios, en la sociedad y en casa.

**Mientras dure la edición especial de este notable libro, se enviará gratis un ejemplar, á cualquiera que tenga interés en el asunto.**

El Dr. X. La Motte Sage hizo una fortuna del hipnotismo. Probablemente sabe más que nadie acerca de él. Su método difiere radicalmente de todos los que se han presentado. Por su nuevo sistema se hipnotiza á cualquiera instantáneamente. Le dice cómo se ejerce esta tremenda y silenciosa influencia, sin hacer ningún gesto ni decir una palabra. Da el único método práctico y real para el desarrollo del poder del Magnetismo personal, que jamás se ha publicado. Durante todo el tiempo que el público conoce al Dr. Sage, éste se ha dedicado al estudio del efecto que el hipnotismo produce sobre la mente humana. Ha llegado á convencerse que esta misteriosa potencia puede ser útil y ventajosa á las mujeres y hombres ambiciosos que deseen mejorar su condición en la vida; y para demostrar la exactitud de sus ideas, al retirarse á la vida privada fundó un Colegio donde se puede enseñar el Hipnotismo personal, el Magnetismo, Curación magnética, etc., siguiendo la rutina indicada por él. El resultado es que el Colegio es el mayor del mundo. Miles de estudiantes en todas las partes del mundo son testigos de su maravillosa potencia y de los beneficios prácticos del método del Dr. Sage. El Doctor ha escrito últimamente un libro titulado "Filosofía de la Influencia personal," en el que esclarece en lenguaje liso y llano cómo se adquiere el poder hipnótico y sus varios usos. Entre las cosas interesantes que contiene, está la manera de desarrollar el poder hipnótico é influir á las gentes sin que se aperciban de ello; el modo de curar las malas costumbres y las enfermedades crónicas, cuando las medicinas y todo lo demás han fallado; cómo se implanta un mandato en la mente de un individuo, que obedecerá fielmente en todos sus detalles durante un mes ó un año, aun cuando esté ó no esté presente el hipnotista: cómo se hipnotiza de lejos; su valor en los negocios; ensayos científicos y maravillosos para evitar que otros ejerzan influjo sobre Vd.; trata del poder hipnótico, más fascinador que la hermosura; del uso del hipnotismo en el desarrollo de las facultades mentales; del manejo de los niños; desviar ó hacer desaparecer los sinsabores domésticos, etc.

El colegio fundado por el Dr. Sage se propone distribuir gratis por valor de $10,000 del referido tomo, hasta que se haya agotado la edición especial. Cualquiera que esté realmente interesado puede obtener un ejemplar. Este libro está ilustrado con hermosos grabados de medio tono. Le dice cómo se ha usado el maravilloso poder del hipnotismo para envolver á las gentes en secreto y misterioso hechizo, sin que lo sepan, y cómo, durante meses y aun años han estado obedeciendo la real voluntad de otro. Le descubre el secreto de lo que el Senador Chauncey M. Depew denomina el microbio del dinero. No crea Vd. que porque no tiene Vd. una fina educación y trabaja con poco sueldo, que no podrá Vd. mejorar su condición; ni tampoco crea que porque ahora vive Vd. con holgura y felicidad, estas no pueden aumentarse. El libro del Dr. Sage ha sido leído y sus doctrinas se han practicado por los hombres más ricos del mundo. Ellos conocen el valor de la influencia personal, del poder hipnótico. Si le interesa el asunto, hoy mismo póngale dos letras al "New York Institute of Science," Dept. 462H, Rochester, NEW YORK, E. U. de A., y se le enviará gratis á vuelta de correo el libro del Dr. Sage en Español, Inglés, Francés, Alemán, Holandés ó Italiano. Esta es una oportunidad que rara vez se presenta de aprender los usos y posibilidades de la potencia más asombrosa, maravillosa y misteriosa que el hombre ha llegado á conocer. El volumen ha sido recibido con mucho entusiasmo por los hombres prominentes de negocios, ministros del Evangelio, abogados y facultativos. Debe ocupar un puesto especial en todos los hogares, debe ser leído por todas las mujeres y hombres del país que deseen mejorar su condición en esta vida, lograr mejor éxito pecuniario, ganarse amigos gratificar sus ambiciones y hacer que l vida rinda el placer y felicidad que el Creador intentó habíamos de gozar. Escriba en el idioma que quiera.



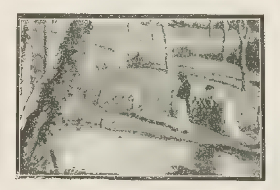
## LOS GRANDES PROCESOS

### EL MISTERIO DEL "ENCINAR"

El proceso de Mme. Lafarge es uno de los más dramáticos entre los más misteriosos que se han desarrollado hasta ahora.

Después de sesenta años, el enigma provisionalmente resuelto por la condenación de la acusada, ocupa aún á los fervientes por los problemas judiciales. En 1840, cuando se verificó, dividió á Francia durante algunas semanas en *lafargistas* y *anti-lafargistas*. Nunca había sido defendida con más sincero ardor una mujer.

Uno de sus abogados M. Bac, anunció en el curso de los debates, que, pediría la mano de la que defendía si tenía la dicha de salvarla. Puede decirse que en los anales de Palacio, Mme. Lafarge es ó la más conmovedora víctima de la justicia, ó la más audaz y hábil de las envenenadoras.



Los esposos en el Encinar.

Huérfana desde pequeña poseía una modesta fortuna; su carácter era dulce y comunicativo, todo el mundo la amaba, pero tenía un defecto que contribuyó más tarde á perderla; era muy amante de la novela, su gran sueño consistía en tener aventuras y de doncella se mezcló en una intriga que ayudó después á su condenación.

Tenía 23 años cuando se le presentó un partido: un herrero, viudo, llamado M. Lafarge, rico industrial y dueño del extenso dominio del Encinar. En unos cuantos días se arregló la boda y María Capelle se convirtió en Mme. Lafarge á pesar de que todo el mundo comprendía que el industrial no sólo era indiferente á la joven sino aun antipático.

Después de la boda partieron al Encinar y desde los primeros días de vida conyugal tuvieron fuertes disgustos.

Herida en sus susceptibilidades femeninas por un marido inculto y poco delicado, se decidió á abandonarlo dejándole escrita una carta loca en que le decía que jamás podría amarlo, que conservara su dote y le devolviera su libertad.

Después de algún tiempo los esposos volvieron á reunirse y vivían al parecer en buen acuerdo. Mme. Lafarge se ocupaba en preparar la casa para las recepciones de la próxima estación, y Lafarge en estudiar un nuevo método para la fabricación del hierro; con este motivo tuvo que ir á pasar algún tiempo al lugar donde estaban instaladas sus fraguas. El acuerdo era tan bueno entre marido y mujer, que se hicieron donación recíproca de todo lo que poseyeran á su muerte. Lafarge marchó á París y la correspondencia entre ambos era de lo más afectuosa.

Un día, en el Encinar, la madre del herrero propuso hacer pasteles que se servirían en una reunión familiar; María Lafarge quiso enviar su parte al ausente, idea que su suegra aprobó naturalmente. La joven los dispuso y empacó ella misma enviándolos junto con su retrato y una carta á su marido á quien suplicó que se tomara aquel "delicioso pastel." En su



El robo de los diamantes.

proceso, el haber puesto este singular en lugar del plural que se imponía, la comprometió mucho, pues una de las discusiones de la acusación y la defensa versaba sobre que la caja no contenía varios pastelillos de los que se fabricaron en el Encinar, sino uno solo grande y redondo.

Lafarge comió el pastel y se sintió presa de fuertes dolores interiores y de vómitos.

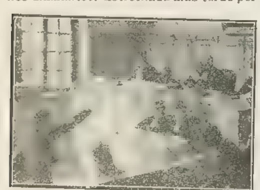
Mal repuesto de esta indisposición, regresó al Encinar, y su mujer que había demostrado durante su ausencia extrañas inquietudes respecto á la salud de su marido y expresado sombríos presentimientos, tuvo á la vuelta de éste expresiones de grande alegría; quiso hacer fiesta, pero el industrial seguía enfermo y tomó el lecho para no levantarse más.

El médico diagnosticó una inflamación vulgar, pero poco después Lafarge murió entre horribles dolores; su muerte pareció sospechosa, una investigación hizo descubrir en un poco de leche que se administró un residuo que parecía de arsénico. Se acusó á Mme. Lafarge, con la agravante de que hacía poco tiempo había hecho comprar arsénico con el pretexto de destruir ratas y esta compra se efectuó el mismo día en que envió el pastel á París. La autopsia reveló en las entrañas de Lafarge la existencia del arsénico.

Terribles pruebas pesaban sobre aquella mujer y se recordó otra inculpación anterior: la de robo, que había llevado ya su nombre á los tribunales.

Algunos meses antes de su matrimonio, María Lafarge, entonces Capelle, había ido á vivir un tiempo con su amiga íntima la vizcondesa de Leotand. Un día esta con cualquier pretexto hizo llevar al salón un estuche que encerraba un aderezo riquísimo que le pertenecía, se examinaron los brillantes y el estuche se quedó sobre un mueble, después fué guardado en un armario.

Algunos días después Mme. Leotand abrió el estuche delante de su marido y lanzó un grito: los diamantes habían desaparecido. Se sospechó de los criados que fueron puestos en prisión; pero el marido, convencido por su mujer, retiró su queja y la llevó sobre María Lafarge. Se hizo un registro en la casa de ésta y se encontraron los diamantes desmontados guardados en una cajita. Se procedió al juicio y María dijo primero que ignoraba por qué se encontraban en su casa aquellos diamantes. Estrechada más tarde por



El Jurado de Mme. Lafarge.

los interrogatorios, acabó por confesar contando esta historia: Entre ella y la vizcondesa habían simulado el robo, entre las dos habían desmontado con las tijeras los diamantes con el objeto de comprar con ellos á un tal M. Clavet, cartas comprometedoras que le había escrito la vizcondesa antes de casarse. La compra no se había efectuado, María Capelle se había casado y partido para el Encinar.

La intriga con un joven español había existido, entre él y la vizcondesa medió correspondencia: después, afectas siempre á la novela, las dos amigas pensaron que para adquirir aquellas cartas era preciso una enorme suma y simularon el robo de los diamantes, de los que no tuvieron necesidad porque el joven español no dió gran importancia á aquel pasatiempo y en cuanto le fueron pedidas las cartas las entregó á vuelta de correo. Esta prosa disgustó sin duda á las dos muchachas que soñaron para salvar el honor toda una novela: quejas, ruegos, reproches y, por último, la simulación de un robo.

***

El nuevo proceso de Mme. Lafarge era de mayor gravedad; no se le acusaba ya de ser ladrona sino de ser envenenadora. Durante muchos días, los periódicos y el público sólo se ocuparon de este asunto.

El acusador daba como pruebas del crimen, la aversión de Mme. Lafarge por su marido desde un principio y aseguraba que el buen acuerdo posterior, y su solicitud sólo fueron fingidas para alejar de ella las sospechas cuando realizara el crimen que ya meditaba; que el viaje del industrial á París le suministró el momento favorable y que su plan había sido que su marido muriera en París, mientras ella lo esperaba ansiosa en el Encinar y así nadie hubiera sospechado.

Se analizó la pasta puesta á las ratas y no contenía arsénico. A todos estos cargos, la acusada respondía con precisión diciendo que los pasteles habían sido cambiados por alguien, porque ella había enviado "choux" de los preparados por su suegra.

Sin embargo, había algo que embrollaba el proceso; aunque en la primera investigación los médicos aseguraron que las vísceras de Lafarge contenían arsénico, otros dijeron después que no, y los restantes aseguraban que existía, pero en cantidades imponderables, y fué una terrible lucha entre médicos y químicos que prolongó la angustia y la incertidumbre de la acusada cuyos cabellos habían enblanquecido durante el proceso.

Por fin, la acusación venció: después de una hora de deliberación, Mme. Lafarge fué condenada á trabajos forzados á perpetuidad y á exposición en la plaza pública. Mme. Lafarge no cesó de protestar que era inocente y sus partidarios se propusieron trabajar en su favor.

Doce años después alcanzaron gracia para ella; pero ya era tarde; poco antes había muerto asegurando hasta el último instante que era inocente víctima de un error judicial.



## LA LUZ COMO INDICADORA

### De la Composición de los Líquidos

Mr. Waltere Spring, sabio profesor de la Universidad de Lieja, dió una notable conferencia, exponiendo el resultado de sus interesantes experiencias acerca de la acción de la luz sobre los líquidos, haciendo remontar el origen de su método hasta Tyndall.

Sabido es que cuando un rayo de sol penetra en una habitación poco iluminada, el paso del rayo se señala por la iluminación del rastro de partículas de polvo que encuentra. Ahora bien, si no hubiese polvo, el aire no se iluminaría; así, pues, si con un pincel de luz eléctrica iluminamos una habitación que esté medio á obscuras —y esta fué una de las experiencias de Mr. Spring —podemos deducir que la iluminación es debida al polvo suspendido en la atmósfera. Por consiguiente, si un rayo de una luz intensa no ilumina el medio que atraviesa, este medio es *ópticamente vacío*, es decir, que no contiene cuerpos sólidos.

Sin embargo, algunos vapores se iluminan con una raya azul al paso de un pincel luminoso, y precisamente el estudio de los líquidos situados en el camino seguido por un rayo de luz concentrada es lo que ha constituído el objeto de los trabajos de Mr. Espring. En primer lugar Mr. Spring trató de obtener agua *ópticamente vacía*, pues el agua destilada no reune esta cualidad, y lo consiguió sometiéndola á un verdadero *encolado* y añadiéndole después albúmina. Para el encolado se sirve de hidrato de zinc, preparado de una manera especial, y esta substancia, agitado con el agua y dejado luego reposar arrastra toda clase de impurezas y proporciona el agua *ópticamente* pura y otras varias soluciones cuando no hay reacción posible con el hidrato de zinc, y aun cuando esta complicación sobrevenga todavía, preparar algunas soluciones ópticamente puras, disolviendo en agua purificada de antemano sales bien puras, y dejando depositarse las últimas partículas durante muchas semanas.

Mr. Spring presentó numerosas preparaciones que se clasifican en varios grupos, según su aptitud óptica. Ahora bien: la importancia del nuevo método consiste en que esta actividad óptica no debe nada á la casualidad y permite, hasta cierto punto, juzgar de la estructura de los cuerpos. Así, por ejemplo, puede decirse en términos generales que las sales de los metales ligeros permiten preparar soluciones inactivas, en las cuales un rayo luminoso no deja traza ó deja muy poca.

Por el contrario, las sales de metales pesados, como, por ejemplo, el cloruro mercúrico ó el cloruro férrico, dejan una huella muy acentuada. Los líquidos orgánicos no son susceptibles de ser preparados *ópticamente vacíos*, pero la manera como responden al reactivo es susceptible de gradaciones.

A. L.

# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 12 de Mayo de 1907 | Número 19



SRA. DOÑA AGUSTINA CASTELLO VIUDA DE ROMERO RUBIO

† *el 6 del corriente.*

*(Fot. M. Torres.)*

## Funerales de la Sra. Castelló vda. de Romero Rubio.



*La carroza fúnebre, en la calle de San Andrés.*



*El ataud es conducido á la cripta.*



*El Sr. Gral. Díaz y sus acompañantes presenciando la inhumación.*

*(Fots. de "El Mundo Ilustrado.")*

### LA SEÑORA DOÑA

# Agustina Castelló de Romero Rubio

La sociedad mexicana ha vestido luto en estos días por la muerte de una dama cuya posición, con ser tan alta, valía menos que sus virtudes. La sociedad entera ha sentido esta desaparición. Arriba, en el círculo de los afortunados y los poderosos, y abajo, en las capas obscuras donde sufre la pobreza y el infortunio entabla sus crueles combates con el destino, la noticia causó un estremecimiento de dolor sincero. Es que una vida pura y santa se extinguía serenamente, como había brillado, en el fondo de un hogar, como en el rincón de un templo fulge y se apaga una lámpara votiva.

La señora Castelló de Romero Rubio era una alma excepcionalmente noble y buena. Pero su bondad y su nobleza no eran pasivas; estuvieron siempre, por el contrario, en perpetua actividad. Como esposa y como madre pudo y supo admirarla el mundo para el cual no pasan inadvertidos los sagrados misterios del «gineceo.» La verdadera virtud trasciende, á pesar suyo, como las flores, y alumbra, contra su voluntad, como las estrellas.

Y la virtud de esta dama era escondida y severa; pero el bien que irradiaba, fué denunciando siempre su camino por el mar encrespado de la existencia humana, como nave que, en la alta noche, deja sobre la inquietud del oleaje una larga huella luminosa.

Y en ese espíritu sereno y blanco, vigilaba continuamente una voluntad firme y entera que no debilitaron ni menguaron las dulces ternuras femeninas, con las cuales no dejó de acariciar nunca sus más íntimos afectos. Era un carácter suave y enérgico á la vez; templado en la austeridad y el sacrificio; inclinado de continuo, como un girasol al astro, al ideal del deber. Y esta mujer, infinitamente piadosa, recibió y conservó durante su tránsito por la tierra, un predilecto dón celeste: la prudencia. Era prudente, era clemente, era resignada, era piadosa. Con esas cuatro alas, se elevó su alma por sobre las miserias y las pequeñeces del mundo.

Como todas las madres, amó profundamente á los séres á quienes dió la vida; pero no sólo los amó, sino que los conformó espiritualmente dentro de un supremo concepto de superioridad y de elevación. Continuamente les señaló la altura, llena de sol y de esperanza.

Nunca faltó en sus labios el consejo reflexivo y sano para una duda, para una tribulación, para una tristeza. Nunca faltó en sus manos la limosna para una miseria. Tuvo consuelos para los afligidos, aliento para los débiles, estímulo para los desesperados. Recibió los golpes de la suerte con resignación; vió venir los halagos de la fortuna sin orgullo. Estuvo siempre llena de fe y de tranquilidad. Su augusto continente traía á la memoria las figuras de las matronas romanas. Era de la estirpe de esos inmortales prototipos.

Murió como vivió: rodeada de amor, de simpatía, de íntima y callada admiración. El llanto desesperado de sus hijas—herederas de las bondades maternales—tiene un silencioso compañero: el respeto social.

He creído que era una obligación, una humilde señal de ese respeto, escribir en la primera página de este semanario unas cuantas líneas de homenaje doliente, en memoria del alma selecta para quien la vida se sintetizó en dos palabras: Amor y Deber. Con ellas debe sellarse la tumba de esta santa mujer.

Luis G. Urbina




*Las ofrendas florales.*



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.
Director,
LUIS G. URBINA.
Gerente, LUIS REYES SPINDOLA. Secretario de Redacción, JOSE GOMEZ UGARTE.
Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes........ 1.25
Números sueltos........ 0.50
Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.
**No se devuelven originales.**

# ¿EXISTE EL RIDICULO?

Según y conforme.

Si hemos de atenernos á los usos, ideas, sentimientos y costumbres de los anglo-sajones, el ridículo ó lo ridículo es ó son un mito, una palabra vana, un ente de razón, algo de tan inconsistente y tan abstracto que no merece ser tenido en cuenta.

En efecto; en esas razas privilegiadas la *excentricidad* es la regla y la *excentricidad* es la indiferencia por el ridículo. Entre ingleses, norteamericanos, criollos australianos, colonos del Cabo y dominadores de la India Oriental, distinguirse, llamar la atención, singularizarse, ser otros y diferentes de los demás, es la regla y no la excepción, y ser *excéntrico*, es decir, ponerse en ridículo, es lo más estimable y apreciable de cuanto existe.

Las pruebas de ese aserto superabundan, y bastará citar una que otra para despertar la convicción en el ánimo de los más incrédulos.

He ahí, por ejemplo, un querubín. Su crencha rubia de adolescente parece un cable tejido con hilos de oro; su frente es un pétalo de lirio, sus mejillas están teñidas del sonrosado de la aurora; bosquéjanse bajo sus aereas vestiduras los lineamientos puros y nacientes de la forma femenina, presagios y preludios de la más exquisita belleza. Pues bien, ese loto viviente, ese capullo de rosa, ese angel bajado del cielo, calza zapato escolar de doble suela, gorra de *chauffeur* de triple visera y oculta el azul *zafíreo* de su pupila bajo los cristales ahumados y las cuádruples rejillas de sus antiparras de notario público. Aquello no tiene conciencia ni de lo bello ni de lo odioso y afronta el ridículo con la impavidez del coracero ó el escepticismo complaciente del médico de cabecera.

Su madre tampoco, [la del querubín, no la del lector] espléndida matrona, alta como poste telefónico, robusta como pirámide egipcia, dentadura suntuosa que al sonreír la feliz poseedora descubre á *Nuestro Amo* y parece elevar en alto la más esplendente custodia. Pues bien, este monumento público se oxigena el pelo, da carmín á los labios, reviste *chapines champagne* sobre media negra y se envuelve en una *globada* princesa de las más transparentes gasas y de los más traicioneros *tuls* con *porabajos* de la misma materia, coronados de un sombrero *boer* confeccionado por los más estupendos artistas de la infortunada Chilapa.

¿Y el papá? Setenta años; flux de franela blanca, casco de corcho realzado de gasa verde, borceguíes de triple suela atados con cordeles blancos, guante amarillo y bastón de Apizaco!

Y todo ese ramillete pasea por Plateros y San Francisco, impávido, seguro de sí mismo, llenando el escenario y mirando por encima del hombro y despreciativamente á los imbéciles.

Esta excentricidad anglo-sajona ha resultado contagiosa y los latinos nos vamos inficionando de esa extravagancia en el vestir que nos viene de allende el Latino. Hay, por ejemplo, en la puerta de cierto Casino un figurín, ó figurón, extranjero, acaso francés, que sin duda aspira á dar el tono á la moda mexicana. Tiene por lo menos noventa años; pero no representa más de ochenta y cinco. Viste *canotier* con gran toquilla de cinta color de rosa; flux color de cantera de Hueyapam, polainas blancas, borceguíes amarillos, cinturón de seda negra, camisa á rayas azules, boquilla, guantes rojo ladrillo, bastón, sortijas *cabochones*, alfileres diamantinos, tabaquera de oro y pedrería y cuanto hay que tener. Es claro que este hombre ni sabe siquiera lo que es el ridículo ni tampoco parecen saberlo los transeuntes del gran boulevard, que de saberlo ya lo hubieran apedreado, salvo la intervención de la policía preventiva que está obligada á hacer respetar el ridículo ajeno al igual de los demás derechos del hombre.

Y nuestra gama? *¡Horresco referens!* Panamá alicaído y que cubre todo el semblante; pantalón *dobladillado* so pretexto de que siempre llueve y hace lodo en Londres; calcetín bordado y calado como media de «demi-mondaine;» chaleco fantasía de *peluche* multicoloro como un vitral antiguo, *smoking* y guante de Suecia.

Y nuestras elegantes del Puente de Monzon y del Estanco de Hombres, vestidas Imperio con sombreros Pompadour, calzadas María Antonieta, con peinado Cleo de Merode; llevando boas en estío y envolviéndose en gasas en el invierno, *sonando paliacate* y con abanico japonés!

¡Y luego los niños! ¡Pobres criaturas! ¡Cuántos sacrilegios se cometen con ellos! Almas gloriosas con velo verde y botas de charol; *hijos de Eduardo* con sombrero charro y sable de abordaje; militares de *la gloriosa* con dormán de infantería, pantalón de caballería y schakó de artillería y bebés con chichonera, ropón del Portal de las Flores y bota Federica!

Y eso que no hemos considerado más que la indumentaria sin penetrar á las costumbres. En este orden de ideas hay que documentarse en Tick-Tack, los Quintero y «Los Martes de las de Gómez.»

Qué thés los que festejan con *changüis* (sic) y cerveza de Blackmore las esposas de nuestros empleados públicos de décimaquinta categoría! ¡Qué Garden-Partys los de Ixtacalco y Xochimilco, que con acompañamiento de *pato cocido mialma* y champaña de «El Cometa,» celebran nuestras clases obreras privilegiadas! ¡Y qué cazas de la Zorra (éstas son la regla,) y qué Rallie Papiers en bicicleta de alquiler, y qué cantidad de otras cursilerías que resultan *gofires* por ser de importación y de imitación!

De todo esto, lo único que puede rectamente inferirse, es que vamos, á semejanza de los anglo-sajones, perdiendo la conciencia del ridículo, y que lo que antes era entre nosotros freno, pudor, *retenue*, bien parecer, se va transformando en audacia, en reto á la opinión y en protesta contra la tradición, y que acabaremos por ver ahogada nuestra personalidad en la personalidad de las razas que nos atraen y nos seducen.

¿Es esto un bien? No, seguramente, para los artistas. Nada les duele tanto, y con razón desde su punto de vista, como ver á una japonesa tirar el kimono y endosar el corpiño, á un beduino arrojar el turbante y plantarse el sombrero de copa, ó á un charro desechar la chaqueta y la calzonera para revestir el traje del Jockey.

Pero acaso el pensador y el filósofo encuentren que perder el miedo al ridículo, es una forma de la emancipación mental, moral y social, y que perdiéndolo seremos acaso menos pintorescos, pero también más libres, más fuertes y más progresivos.

D. M. Flores.

## HOMBRES DEL DIA.



*GENERAL GUATEMALTECO SALVADOR TOLEDO.*
*Organizador actual de un movimiento revolucionario contra Estrada Cabrera.*
(*Fot. Valleto.*)


*La comitiva Oficial.*


*Descubierta.*

# La Fiesta Cívica del Día 5

**Brillante desfile Militar.—Revista á las tropas de la guarnición.**

Con el entusiasmo de siempre, celebró la capital el día 5 el 45º aniversario de la gloriosa batalla librada en Puebla contra las huestes intervencionistas francesas, por el ejército de la República, al mando del invicto General Zaragoza.

El programa á que se sujetó la conmemoración de aquel famoso hecho de armas, comprendía tres partes principales: el ofrecimiento de coronas ante la tumba del héroe, en San Fernando; una sencilla ceremonia patriótica en la tribuna monumental de Chapultepec, y una revista á las tropas que guarnecen la Plaza de México y algunas de las poblaciones inmediatas, seguida de un brillante desfile militar, por las calles céntricas.

El Sr. General Díaz, héroe también de aquella jornada que tan alto levantó el honor y la dignidad de nuestro pueblo, inícuamente calumniado en Europa, fué quien presidió los dos actos primeramente citados, dando con su presencia mucho mayor realce á la fiesta. El pueblo, como siempre que se trata de recordar las páginas más brillantes de nuestra historia, se sintió poseído del más franco entusiasmo, y supo conducirse con una corrección tan digna de alabanza—hay que advertir que la víspera habían circulado persistentes rumores de que era muy probable que de un momento á otro quedaran interrumpidas nuestras relaciones diplomáticas con Guatemala, por los motivos que todos nuestros lectores conocen—que si no fuera porque lleva ya dadas pruebas inequívocas de su amor al orden y de su cultura, bastaría esta sola, elocuentísima, para justificar el buen concepto en que se le tiene aún por aquellas naciones que en distintas épocas lo consideraron incapaz de amoldarse á los dictados de civilización.

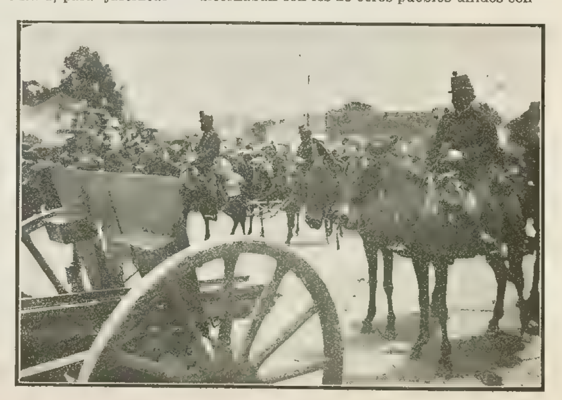
El pueblo, lo repetimos, se sintió poseído de entusiasmo, y su regocijo se tradujo, no en ¡mueras! ni en reproches por pasados agravios, sino en estruendosos aplausos á nuestro ejército, en aclamaciones que, al saludar la gloria de aquel día de recuerdos imperecederos para los buenos mexicanos, saludaban también la del Caudillo que hoy rige nuestros destinos, como justo homenaje á su larga y meritísima carrera de soldado y de político.

La comitiva oficial que debía acompañar al Sr. Presidente de la República á San Fernando y á Chapultepec, se reunió en Palacio antes de las nueve de la mañana, cuando todos los edificios de las calles que iba á recorrer se encontraban ya engalanados con multitud de banderolas en que los colores de nuestro pabellón alternaban con los de otros pueblos unidos con


*El Colegio Militar.*


*Infantería*


*Artillería.*


*Artillería.*

# EPISODIO DEL 5 DE MAYO



CUADRO DE FRANCISCO DE P. MENDOZA.

Ofrecido al Sr. General Diaz por los Sres. Gobernadores de Hidalgo, Veracruz, Nuevo León, Morelos, Coahuila, Jalisco, Chihuahua, San Luis Potosí, Tamaulipas, Durango, Guerrero y Tabasco.



*La tumba de Zaragoza en el Panteón de San Fernando.*

el de México, por los lazos de la más franca y sincera amistad.

En carruajes descubiertos, el Primer Magistrado y los altos funcionarios y comisiones reunidos al efecto, se dirigieron al Panteón, y una vez que ante el sepulcro del héroe del 5 de Mayo se hizo el ofrecimiento de ofrendas florales, siguieron rumbo á Chapultepec, por la calzada de la Reforma, donde se encontraban tendidas las tropas esperando el momento de la revista.

El acto cívico efectuado en la tribuna monumental se redujo á una entusiasta arenga pronunciada por el Sr. Lic. D. Demetrio Sodi, y á una composición poética que recitó el Sr. Manuel H. San Juan. El Sr. Secretario del Ayuntamiento leyó el parte oficial que Zaragoza rindió al Supremo Gobierno de la República después de su victoria, y para concluir, el Sr. General Díaz obsequió con cantidades en numerario á los pocos supervivientes del 5 de Mayo de 1862. La Banda de Policía amenizó la ceremonia, tocando hermosas piezas.

De regreso para Palacio, el Supremo Magistrado revistó la extensa línea de fuerzas de las tres armas, que se extendía á lo largo del Paseo, siguiendo después con su comitiva por la Aveda Juárez y las calles de San Francisco y Plateros, hasta la Plaza de la Constitución. En el trayecto había un público numerosísimo que esperaba con ansia el gran desfile, y que no cesó de aplaudir y aclamar al Sr. Presidente.

A las once y media se puso en marcha la gran

columna, llamando la atención de todos por su buena organización y por lo bien equipado de los distintos cuerpos que la integraban. El mando del cuerpo de ejército fué encomendado al Sr. General D. Manuel F. Loera. formando la descubierta una sección de caballería de la Escuela Militar de Aspirantes, y la extrema retaguardia, la Gendarmería Municipal Montada, que portaba sus nuevos uniformes.

Todos los batallones, regimientos y cuerpos de servicios especiales, así como el personal del Colegio Militar y de la Escuela de Aspirantes, se distinguieron notablemente por la precisión con que marchaban, conservando siempre sus distancias y ejecutando con toda corrección sus «conversiones.» Los rurales, que despiertan tanto el interés del público por sus típicos uniformes, y que son, por parte de los extranjeros, objeto de la más viva curiosidad, fueron muy aplaudidos, así como los trenes del Parque de Ingenieros y del Cuerpo Médico Militar.

Por la noche, los principales edificios públicos estuvieron profusamente iluminados.

## UN EPISODIO DEL 5 DE MAYO

### HERMOSO OBSEQUIO AL SEÑOR GENERAL DIAZ

Los señores Gobernadores de los Estados de Hidalgo, Veracruz, Nuevo León, Morelos, Coahuila, Jalisco, Chihuahua, San Luis Potosí, Tamaulipas, Durango, Guerrero y Tabasco, ofrecieron al señor General Díaz, como un obsequio y con motivo del aniversario que acaba de celebrar la República, un magnífico cuadro mural que es obra del artista Francisco de P. Mendoza y que reproduce un episodio de que fué actor el mismo Sr. Presidente el 5 de Mayo de 1862

El cuadro, que en opinión de los inteligentes es uno de los mejores que ha pintado el señor Mendoza, representa el momento preciso en que las fuerzas francesas emprendían el segundo ataque sobre los cerros de Loreto y Guadalupe y, simultáneamente, el de la llamada Ladrillera de Azcárate, que defendía la brigada puesta á las órdenes del señor General Díaz Los invasores fueron recibidos con un fuego nutridísimo, lanzándose á su encuentro el jefe de las tropas mexicanas, mientras su hermano, el entonces Teniente Coronel Félix Díaz, cargaba al sable sobre ellos, flanqueándolos. Unas profundas zanjas, impidieron de pronto las operaciones de la caballería; pero esto no fué un obstáculo para que el señor General Díaz siguiera avanzando al frente de la infantería, hasta lograr la completa retirada de los franceses, sin embargo de que algunas de las fuerzas enemigas, al ser rechazadas en los cerros, se habían unido á ellos en la llanura.

Al hacer entrega de tan valioso presente al señor General Díaz las Delegaciones especiales nombradas por los Gobernadores de los Estados referidos, pronunció un discurso el Sr. Dr. D. Porfirio Parra. El Primer Magistrado contestó en frases muy afectuosas, agradeciendo profundamente el obsequio que recibía, y que le recordaba una de las proezas más gloriosas de su carrera de soldado.

## NUPCIAL

Sobresale entre las notas más brillantes de la crónica social, la del matrimonio del señor Conde Perretti de la Roca, Encargado de Negocios de Francia en México, con la Srita. Concepción Suinaga que pertenece á una de las familias mexicanas más distinguidas.

El día 6 á las 5 p. m. se efectuó la ceremonia civil en la casa habitación de la familia Suinaga, sita en la calle de Humboldt. Concurrieron á este acto personas de la más encumbrada posición, quienes llevaron á la novia, como presente de boda, valiosos obsequios.



[Fot. Valleto ]

La casa de Humboldt se adornó con flores blancas, y una vez concluida la ceremonia, la selecta concurrencia pasó al comedor, donde fué obsequiada con un magnífico «lunch champagne.»

El concierto organizado con anterioridad para ese mismo día en honor de los contrayentes, se suspendió en atención á la muerte de la distinguida dama Señora Castelló de Romero Rubio; por esta misma causa la ceremonia religiosa que se había anunciado para el día 7 se verificó hasta el 8.

Tanto la ceremonia civil como la eclesiástica revistieron un carácter de gran lujo. El templo de San Francisco, donde se efectuó esta última, lucía un bellísimo decorado de blancas flores y bonitos festones; el traje de la novia era de finísima seda, sobre la cual se prendían artísticamente los clásicos azahares.

***

Entre las personas que asistieron á las ceremonias del matrimonio pudimos ver á varios prominentes caballeros de la colonia francesa establecida en la Capital y, además, á los señores Algara y Terreros, Braniff, Bulnes, Riba y Fontecha, Pardo, Rincón Gallardo, de Romero Dusmet, Condes Dandini, Silva, Aspe, de la Horga, Bernal, del Valle, Obregón González, Alcázar, Alcorta, Coblentz, Alvarez Rul y otros igualmente honorables.

Entre las damas se encontraban las Sritas. Lorenza Braniff, María M. Ituarte, Guadalupe Romero de Terreros, María Luzárraga, Isabel Vinent, Sras. Dolores Barron de Rincón Gallardo, Guadalupe Camacho de Icaza y Ana Algara de Cuevas, y otras muchas pertenecientes, todas, á nuestros más elevados círculos sociales.



COLEGIO MILITAR.—En marcha.



COLEGIO MILITAR.—Un alto en el camino.

# Ejercicio de Caballería en Campaña

Un grupo de alumnos del Colegio Militar, á las órdenes de su Profesor, emprendió en días pasados una excursión al Desierto de los Leones, con el fin de hacer la «Práctica de Caballería en Campaña» que previene el Reglamento.

La marcha fué de 48 kilómetros, recorriéndose todo este largo trayecto al trote y al galope en dos horas cuarenta y cinco minutos, sin contar naturalmente los «altos.» En el Desierto, los alumnos se entregaron á descansar alegremente, tomando allí un «refrigerio» antes de emprender el regreso.

Durante su corta excursión, los cadetes recogieron distintos datos acerca de la configuración del terreno, estado actual del camino, puntos tácticos notables, estadística de los pueblos del tránsito, etc., etc., para presentarlos al examen de su Profesor.

Los alumnos regresaron sin dar señales de fatiga, y la caballada, no obstante lo penoso del camino, volvió en las mejores condiciones.



Bajando una Cuesta



# LA COPA "JALISCO"

### Las primeras Grandes Carreras de Automóviles que se efectúan en el país

Toca al Club Automovilista Jalisciense la satisfacción de haber iniciado en México las grandes carreras de automóviles, y hoy precisamente, en el circuito de El Castillo y Santa Cruz del Valle, cerca de Guadalajara, se jugarán las primeras con beneplácito de todos los que entre nosotros gustan del atrevido y emocionante sport que tantos adeptos ha conquistado lo mismo en los Estados Unidos que en Europa.

Dada la importancia que el suceso reviste, hemos querido presentar en este número las fotografías de los «chauffeurs» que se disputarán el triunfo, así como las de las máquinas que entrarán en juego en este torneo de velocidad, apuntando las bases principales á que habrán de sujetarse los corredores.

El concurso que debe efectuarse hoy está exclusivamente destinado á las máquinas especiales de carrera á larga distancia, pudiendo ser manejadas por sus mismos dueños ó bien por chauffeurs de profesión. El día 13 se admitirán á concurso solamente los coches de «tourismo.» entendiéndose que lo son todos aquellos que tengan tonneau, y que sean conducidos por sus dueños ó por aficionados, pero en ningún caso por chauffeurs profesionales.

La pista, arreglada entre las haciendas de El Castillo y Santa Cruz del Valle, tiene un desarrollo 35,540 metros, y será recorrida: por cada coche de carrera cinco veces y por cada automóvil de tourismo dos veces. Se declarará vencedor en uno ú otro torneo, según el caso, al jugador que haya dado el número de vueltas señalado, en menor tiempo, y sin infringir las prescripciones del Reglamento.

El primer premio consistirá en una hermosa copa de oro, cedida galantemente por el Sr. D. Alfonso Fernández Somellera, uno de los más entusiastas organizadores del certamen, y el que lo adquiera, quedará por ese sólo hecho obligado á entregarla á la persona que al año siguiente resulte vencedor en el segundo torneo, que deberá efectuarse invariablemente en Jalisco. Pasando la copa á otras manos, el campeón de este año no tendrá derecho más que á conservar como trofeo de su triunfo en 1907 el diploma que ahora le expida el Club Automovilista.

El segundo premio consistirá en una artística medalla de oro y el tercero en un diploma.

***

En las carreras de hoy tomarán parte los más hábiles chauffeurs que se conocen en México: Gozzola, llevará el Bayard Clement 115 H P: Galberi, el Mors 120 H. P.; Juárez, el Brassier 95 H. P. y Lorenz, el Pope Harford 30 H. P. También correrá, no sabemos si el 13 ó el 14, un magnífico Pakard 30, propiedad del Sr. D. Alfonso Fernández Somellera.

La fiesta automovilista ha despertado entre los sportmen el mayor entusiasmo, y muchas son las personas que partieron la semana pasada rumbo á Guadalajara, para asistir á ella. De la capital de Jalisco, irá también al Castillo y á Santa Cruz del Valle un gran número de espectadores.



COLEGIO MILITAR.—Llegando al Desierto.



COLEGIO MILITAR.—La llegada.




(*Fot. de "El Mundo Ilustrado."*)

*Sres. M. García, J. M. Durán (jr.) J. Dávalos y S. Barreiro.*

En el Parque Luna se jugaron hace pocos días, por primera vez en México, tres distintas carreras de patines, conforme á las bases que para disputarse en ellas el campeonato se habían dado á conocer al público.

La novedad del suceso hizo que la concurrencia que asistió al salón fuera muy numerosa; el público esperaba con ansia el torneo, y cuando éste dió principio, la espectación fué general. Primeramente salieron los Sres. M. García y J. M. Durán, notándose desde luego la superioridad del primero, que aventajó con mucho á su contrario en seguridad y rapidez. Para correr una milla, que era la distancia señalada, García dió veintidós vueltas al salón, mientras Durán sólo alcanzó veintiuna y cuarto. El tiempo en que respectivamente recorrieron las distancias referidas, fué de cuatro minutos treinta y cinco segundos, y cuatro minutos cuarenta y nueve segundos.

La segunda carrera, que se jugó entre J. Dávalos y S. Barreiro, fué mucho más reñida: desde el primer momento este habilísimo patinador tomó la delantera, siguiéndolo su contrario muy de cerca. Este estaba en magníficas condiciones para disputarse el triunfo; pues intencionalmente se retrasó tres veces, con el propósito de que su competidor se descuidara, ofreciéndole la ocasión de sobrepasarlo. No pudo Dávalos lograr su objeto, pues Barreiro, cuidándose perfectamente, tomó la curva muy ceñido á la silla, impidiendo así que aquél tuviera cabida. Barreiro quedó, al fin, triunfante, pues recorrió la distancia convenida en cuatro minutos treinta y ocho segundos, dos quintos, contra cuatro minutos treinta y nueve que tardó en llegar á la meta su competidor.

En la tercera carrera lucharon por obtener el triunfo los vencedores en las dos precedentes, es decir, García y Barreiro, quienes dieron pruebas muy claras de una agilidad extraordinaria, disputándose hasta el último momento el campeonato. El primero resultó al fin vencedor: sólo hizo cuatro minutos treinta y dos segundos, contra cuatro minutos treinta y dos segundos cuatro quintos, que hizo Barreiro.

El Sr. García recibió como trofeo del campeonato una artística medalla de oro, y el Sr. García, como segundo premio, un pase por un año al Luna Park

## A la Memoria del General Villada

† el 6 de mayo de 1904.

Fué ayer....Un viento helado de tristeza
Aniquiló el vigor en tu alma fuerte,
Y doblaste en silencio la cabeza
Ante el sombrío enigma de la muerte.

La Implacable detuvo en tu robusto
Pecho el ritmo del último latido;
Y caíste, tranquilo como un justo,
Con el orgullo del deber cumplido.

De tu paso dejando claras huellas,
Como, al concluir su viaje refulgente,
Se apagan en el cielo las estrellas
Y se derrumba el sol en el poniente.

Fué ayer....Oigo una ráfaga que zumba
Y miro resurgir ante mis ojos
El abismo tremendo de la tumba
En que duermen por siempre tus despojos.

Pero esa fosa que cavara el sino
Y que custodia la bondad suprema,
De la vida en el áspero camino
No es una tumba sólo: es un emblema.

Porque sobre ella palpitante flota,
Con el valor insigne del soldado,
La abnegación inmensa del patriota
Y la austera virtud del hombre honrado.

Y mañana, señor, cuando demande
Tu limpio nombre el porvenir sereno,
Dirá la gloria altiva: era muy grande,
Y la humilde piedad: era muy bueno!

Bendito tú, que á la justicia hecho,
Llevar pudiste en el destierro humano
Un sol de caridad dentro del pecho
Y un tesoro de bienes en la mano!

Bendita tu memoria, que es un templo
Donde lucen, radiantes de esperanza,
Tu existencia fecunda: un alto ejemplo;
Y tu muerte serena: una enseñanza.

Mas vivo siempre estás. Pudo el violento
Destino airado que las dichas trunca
Apagar en tus labios el aliento:
Pero el amor en nuestras almas, nunca!

Y hoy, que tus fieles, trémulos, llegamos
A evocarte, con ansias infinitas,
Y como á un padre ausente te imploramos,
A nuestra voz amante resucitas.

La ternura inmortal de luz te viste
Y alza el recuerdo triunfadoras palmas;
Ayer amparo y pan y abrigo fuiste,
Y hoy eres gratitud en nuestras almas.

Y allí, donde el cariño te venera
Un santo dón nos haces todavía,
Poniendo en nuestras manos la bandera
Que á la verdad y á la honradez nos guía.

Padre, tu imagen al olvido reta;
De la tumba se alza tu memoria:
Nos acompañas en la lucha inquieta
Y podemos decir con el poeta:
¿En dónde está, oh, Muerte, tu victoria?

F. M. de Olaguíbel.




JUÁREZ Y SU MECÁNICO

BRASIER 95 H.P. CORREDOR, JUÁREZ

GALBERT

MORS-120-H.P.-Corredor, Galbert

PAKARD 30 - Alfonso

ALISCO"

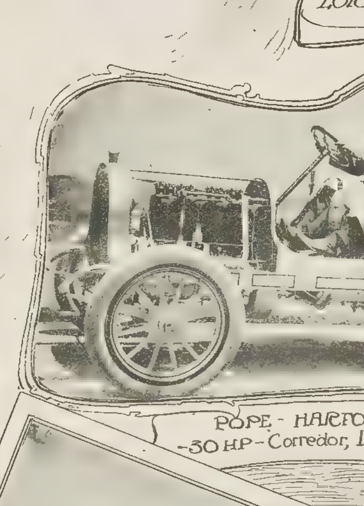
CARRERAS DE

MÓVILES

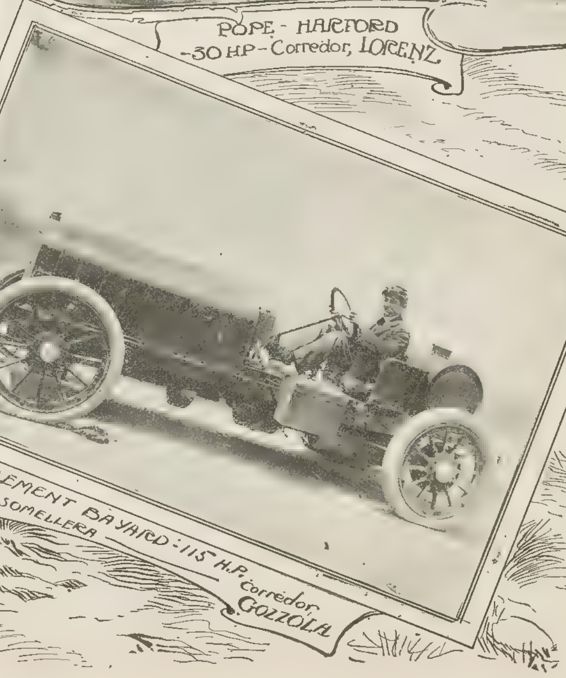


LORENZ Y SU MECANICO

GOZZOLA

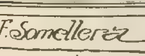


POPE - HARFORD -30 HP- Corredor, LORENZ



CLEMENT BAYARD :115 H.P. Corredor, GOZZOLA

G.F. SOMELLERA



F. Somellera

(Fot. "El Mundo Ilustrado.")

AUTO



*Sr. Teniente Coronel Luis Pérez Figueroa.*
*(Pope Hartford 35 H. P.)*



*Sres. Jorge y Fernando Ayllón.—(Cadillac 10 H. P.)*

## ENLACE ZARATE-GORDILLO

El día 10 del presente debe haberse verificado en la parroquia de Coyoacán el matrimonio religioso del Sr. Ingeniero Fernando J. Zárate con la Srita. María Luisa Gordillo.



Como recordarán nuestros lectores, esta estimable dama fué la que obtuvo el primer premio en el concurso de belleza que celebró «El Mundo Ilustrado» no hace mucho tiempo.

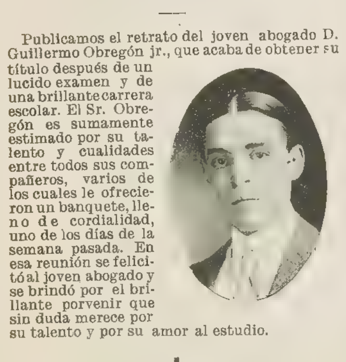
Las elegantes esquelas que circularon anunciando este matrimonio é invitando á la ceremonia eclesiástica, fueron firmadas por los señores Segismundo Wolff y su esposa Doña Emilia B. de Wolff y por el señor Magistrado Lic. D. Julio Zárate y su esposa la señora Doña Ana T. de Zárate.

Numerosas personas de la amistad de los novios fueron invitadas á la ceremonia, que debe de haberse visto muy concurrida, dadas las simpatías con que cuentan en nuestra sociedad las familias de los desposados.



## UN NUEVO ABOGADO

Publicamos el retrato del joven abogado D. Guillermo Obregón jr., que acaba de obtener su título después de un lucido examen y de una brillante carrera escolar. El Sr. Obregón es sumamente estimado por su talento y cualidades entre todos sus compañeros, varios de los cuales le ofrecieron un banquete, lleno de cordialidad, uno de los días de la semana pasada. En esa reunión se felicitó al joven abogado y se brindó por el brillante porvenir que sin duda merece por su talento y por su amor al estudio.





## TARDE

El tinte virginal y pudoroso
de las últimas cimas palidece,
un siniestro fulgor se desvanece
en el poniente triste y doloroso.

El astro rey se va como un coloso
de antigua edad.... En el azul se mece
una gaza flotante que parece
el ropaje de una hada vaporoso......

Todo lo vago surge y es su imperio;
las formas van tornándose indecisas,
despiertan los recuerdos y el misterio...

Y muertas ya del día las sonrisas
el Angelus del viejo monasterio
se siente aletear entre las brisas.

GUSTAVO VALLEDOR S.



*Sra. María Luisa Gordillo de Zárate.*

## INTERIOR DEL GARAGE DE LA COMPAÑIA MEXICANA DE VEHICULOS ELECTRICOS [1ª DE HUMBOLDT, 12.]




Casa establecida en 1900.—Unicos Agentes para la República Mexicana, de las afamadas marcas "Mercedes," alemana; "Panhart," francesa; "Napier," inglesa; "Bayard-Clement," francesa; "Pope Toledo," "Pope Hartford," "Locomobile," "Rambler" y "Cadillac," americanas.

# NOTAS DE ARTE

"MADAME SANS GENE" EN ARBEU.—DECORADO E INDUMENTARIA

Sucede á veces que entre la monotonía de las crónicas surge de pronto algo que concentra en sí toda la atención del público, acapara todos los comentarios y da lugar á las más acaloradas discusiones. Esa nota llamativa, la más notable sin duda de la temporada actual de teatros, ha sido la representación de la bellísima obra de Sardou "Madame Sans Gene."

El conocido actor Fuentes, que dirige la Compañía del Teatro Arbeu, ofreció al publico mexicano esta obra que tanto aplaudimos cuando la dió á conocer entre nosotros la artista italiana Teresa Mariani.

Cabe al inteligente actor Fuentes la satisfacción de haber sido el primero en presentarla traducida á nuestro idioma; de esta manera todo el público puede gozar con las bellezas de la obra. Activo é infatigable, el artista español arregló en muy poco tiempo todo lo necesario para la representación de la pieza. No paró mientes en lo crecido de los gastos, no pensó en las fatigas ni en el estudio exagerado que se necesitaba. "Haremos la obra," dijo, y todos sus compañeros de labor, secundándolo con un empeño digno de los más calurosos elogios, se pusieron á trabajar.

El premio fué justo; afanes, vigilias, inquietudes y temores, se trocaban en regocijo, en satisfacción y alegría ante el aplauso nutrido y entusiasta del público, ante los ¡bravos! que resonaron en el teatro la noche del estreno.

Yo observaba atentamente á la concurrencia; por todas partes se notaba una ansiedad, una especie de vaga inquietud. Desde que el telón se levantó, un rumor de aprobación recorrió el teatro; la propiedad del decorado, sencillamente dispuesto; el cuidado que cada uno de los actores ponía en el desempeño de su papel; mil detalles hábilmente combinados ganaron la buena voluntad del público. Fuentes, el escrupuloso director de escena, no había tenido el más insignificante descuido.



*Escena del prólogo.—Los Soldados y las Lavanderas.*



*La Señora Arévalo, con el elegante traje Imperio de los dos últimos actos.*

Después del prólogo, el primer acto hizo un bello contraste: el taller humilde de la lavandera se trocó en elegantísimo salón de corte, esta decoración mereció los honores del aplauso. ¡Con cuánto gusto fué elegido el decorado de este acto! En el fondo, un vestíbulo separado por amplio arco que daba acceso al salón; los muebles del primero, la alfombra y las tapicerías eran rojo y oro; en el segundo llamaban la atención los ricos cortinajes de seda que cubrían las puertas, los muebles esmaltados de blanco y oro, las telas de fondo pálido con ramazones de terciopelo en relieve y las arañas de cristal que sostenían múltiples bujías.

En los actos segundo y tercero figuró el decorado de elegante gabinete imperial, predominando el color verde obscuro, mezclado con oro pálido mate. Sobre la alfombra, en los muebles y en los lienzos de pared, se multiplicaba la letra N, rodeada de laureles, la inicial del nombre glorioso del vencedor de Jena y de Marengo, del gran Napoleón.

En suma, puede asegurarse que el decorado de la obra se dispuso con estricta propiedad y con un verdadero derroche de lujo.

***

Grandes elogios merecen los trajes que lucieron los artistas de Arbeu en la representación de "Madame Sans Gene." Los soldados de la revolución en el prólogo vestían el traje blanco con casaca verde y el sombrero garboso adornado con la escarapela tricolor.

Los trajes de corte, vistosos y elegantes, en primer lugar el del simpático actor Nieva. Ribas y Colombo muy bien; los húsares y "mamelucos" vistieron con gran propiedad. Fuentes perfectamente caracterizado en Napoleón, imitó con mucho tino los rasgos personimicos del Emperador.

Las damas de la compañía vistieron ricamente, distinguiéndose Elvira Rojas, la arrogante Consuelo Castillo, la Urriola y la Vivanco.

***

Con el objeto de cerrar esta crónica de una manera brillante, dejé para el final el "clou d'or," la pincelada más bella de todo el cuadro: la hermosa actriz Antonia Arévalo. Esbelta, graciosa y elegante, supo llevar á maravillas sus lujosos trajes *Imperio.*

La simpática Toñita tuvo la amabilidad de mostrarme los modelos de sus trajes, tomados directamente de los de la Réjane, la notable artista francesa que se ha hecho de renombre universal en la pieza que hoy nos ocupa.

El traje "neglegeé" de las primeras escenas del primer acto era de muselina de seda rosa con gran cuello y volantes de encaje color marfil. El traje *amazona,* correcto y sencillo, de larga túnica gris con pechera blanca y lazo negro y un bonito bolero granate obscuro y negro con *golpes* de pasamanería. El traje que lució la graciosa artista en la escena de la recepción no pudo ser más lujoso, de seda azul pálido con gran manto de corte de color zafiro, todo bordado de oro.

El traje de los dos últimos actos fué, sin duda, el más hermoso; túnica de clásico corte Imperio en gasa bordada, alternando los relieves de seda azul y rosa con los dibujos de oro brillante; el fondo de este traje era de raso amarillo. La gran capa con que cubría sus hombros la actriz al entrar en escena, estaba confeccionada en fino terciopelo de un tono rosa ligeramente naranjado con forro de astracán blanco y presillas de seda.

¡Qué bien sentaba aquel traje á la gentil artista, que con su peinado del más puro estilo de la época, se antojaba un *bibelot,* una figurita de fina porcelana, una de esas miniaturas que guardan como un tesoro los coleccionadores entre los transparentes cristales de sus vitrinas.

Los pliegues flotantes de aquel elegantísimo traje caían flexibles, en artísticas líneas sobre el bien modelado cuerpo de la artista, que en efecto parecía una de aquellas duquesitas finas y aristocráticas que adornaron opulentamente los regios salones de lujoso imperio napoleónico.

El elmento femenino que ocupaba el teatro demostró plena satisfacción y aplaudió el buen gusto de la Arévalo. Este fué el triunfo más completo de la artista, porque para juzgar á una mujer no hay jueces más severos que los de su mismo sexo, y quién sabe si muchas de nosotras, todas tal vez, estábamos dispuestas á no ser muy indulgentes.

Pero el verdadero mérito se impone sobre todo, y estoy segura que mis lectoras dirán como yo: "Muy bien, simpática artista; tu figura bella, gentil y graciosa lució extraordinariamente en la escena, y la elegancia de tus trajes merece toda nuestra aprobación y nuestras más calurosas felicitaciones."

María Luisa.



*Escena del 3er. acto.—Napoleón arranca los cordones al oficial austriaco.*

# Prodigio de Ingeniería

**Una casa completa, cambiada de un lugar á otro.—La Gran Cervecería "Moctezuma," S. A., de Orizaba, introduce esta moda en México.**

Muy conocida en todo el país, por la amplitud de su crédito y por la importancia de sus operaciones, es la gran negociación industrial que acaba de realizar en el país, por primera vez, uno de los prodigios de la ingeniería, que ni remotamente esperábamos ver entre nosotros: el cambio de una casa completa de un lugar á otro.

La Cervecería «Moctezuma» fundada, como se sabe, en 1896, ha ido como todas las empresas sólidamente establecidas, ensanchando sin cesar la esfera de sus negocios; y de allí que sus edificios, considerados antes como muy suficientes para su objeto, resultaran á la postre estrechos, dada la necesidad que últimamente se ha hecho sentir de ampliar las instalaciones para estar en aptitud de satisfacer las exigencias siempre crecientes del consumo.

Para ampliar desde luego los departamentos que era necesario, se pensó derribar la casa habitación de los empleados de la Empresa, contigua á la Fábrica, y que es un bonito chalet de dos pisos, con manzarda y frente á la estación del Ferrocarril; pero no conformándose con aquella idea que representaba para la Compañía una pérdida de diez mil pesos, que es lo que valía la finca, resolvióse trasladarla á otro sitio, encomendando los trabajos respectivos á la pericia de los ingenieros norteamericanos Sres. Kruger, que representan á una casa de Chicago. El edificio cambiado mide doce metros de alto por diez y nueve de largo: pesa aproximadamente trescientas diez y siete toneladas, y para trasladarlo se formó una plataforma de hierro, sobre la cual, escavando los cimientos, se hizo que descansara.

Al nivel de la casa se tendieron puentes de madera, y sobre éstos pusiéronse rodillos muy resistentes y de dimensiones y grueso perfectamente calculados para que, con sólo cuatro mulas, pudiera ser arrastrada la construcción, mediante unos cables de acero sujetos á un malacate que á cincuenta metros de distancia hacían girar las mismas mulas.

El día primero del actual se dió principio á los trabajos de cambio en presencia de un gran número de espectadores, que especialmente fueron invitados por la Compañía, arrastrándose la casa á unos treinta metros con tanta seguridad, que sobre la plataforma, en las ventanas y en el corredor, permanecieron de pie muchas personas, entre ellas algunas señoritas. En menos de dos horas caminó la casa el trecho referido, y el suceso fué festejado con vivas y aplausos á la Cervecería «Moctezuma,» enmedio de los acordes de las músicas que dejaron oír la Marsellesa y los aires nacionales mexicanos que más entusiasman á nuestro pueblo.

La Compañía que se encargó de la traslación lleva 32 años de fundada, y para garantizar su trabajo, en esta ocasión, depositó en un banco la cantidad de seis mil pesos, cobrando por el cambio tres mil. La casa removida es de piedra y tabique, y representa un valor de.... $10,000. Debemos advertir que, para transladarla, no fué necesario quitar mueble alguno, ni siquiera las plantas.

La Cervecería «Moctezuma» dispone actualmente de sesenta mil metros cuadrados de terreno en la antigua colonia de los Amantes, que en lo sucesivo se llamará de Moctezuma. El edificio de la Fábrica ocupará más del doble, quedando completamente terminado dentro de seis años. Entonces formará con las fin-



*Fachada de la Cervecería Moctezuma, S. A.*



*Grupo de concurrentes sobre la casa en los momentos de trasladarse.*



*Grupo de Jefes superiores de la fábrica y de empleados.*
*SENTADOS EN EL CENTRO—Otto Neumaser, cervecero; Lic. Francisco V. Lara, abogado de la Compañía; Don Felipe Suberbie, Director General; Hermanos Kruger é Ingeniero Wellge.*



*Fachada de la casa y terrenos de 30 metros que desalojó el primer día.*



*Un detalle de la casa, en los momentos de ser trasladada.*



*Uno de los patios de la Fabrica.*



*Hermanos Kruger Ingenieros que hicieron la obra de traslación.*

que hay en sus edificios capacidad para 800 hectólitros. Los tanques son los más grandes de la República, y están hechos de acero esmaltado.

Los socios de la importantísima negociación á que nos referimos son capitalistas españoles, franceses, mexicanos y suizos. Uno de los principales accionistas es el conocido banquero señor Noeztlin.

***

Volviendo á la traslación de la casa de empleados de la Cervecería, diremos que los señores Salmean y Botello, representantes en México del Sr. D. Felipe Suberbie, Director General de la Negociación, invitaron para que presenciaran aquel prodigio de la ingeniería á un grupo de distinguidas personas, entre quienes se contaban los Sres. D. Quintín Gutiérrez y su hijo Salvador, D. José González, propietario de la Maison Dorée y Baños del «Harem» y señora; Sr. F. Herman, dueño del salón Bach; D. Carlos González, D. Julio Odeath y su hijo Julio, D. Manuel Fielis, D. Federico Vogel, dueño de la gran fábrica de hielo «Las Dos Américas,» su esposa y su hija la señorita Laura; D. Abelardo Mingo, D. Enrique Rosas, D. Alonso Rivero, D. Félix Bezaury y su hija la señorita Paulina, el representante de «El Imparcial» y un fotógrafo.

En Orizaba, fueron recibidos los visitantes por el señor Suverbie, que los colmó sin cesar de atenciones, ayudándolo en esta tarea los em-

cas de la Colonia un bellísimo conjunto, máxime si los propósitos del progresista director de la Cervecería, Sr. Suberbie, de destruir un antiguo panteón—que está clausurado—para formar un jardín, llegan á realizarse.

***

Una vez que los proyectos de ensanche de la Fábrica se lleven á cabo, la Negociación podrá atender con toda amplitud los crecidísimos pedidos que recibe de todas partes, y que ahora atiende, gracias á que para ello despliega grandes esfuerzos. En la actualidad se embotellan en Orizaba de 90,000 á 95,000, cantidad que dentro de seis años bien puede elevarse á .. 300,000 ó 400,000. Entonces la Cervecería «Moctezuma» será dueña de casi todo el mercado del país, y exportará sus productos con ventaja á Centro y Sudamérica.

La maquinaria con que está dotada la Fábrica es americana, de la mejor procedencia, encontrándose la elaboración á cargo de tres habilísimos cerveceros. Más de quinientas familias tienen actualmente trabajo en la Fábrica, que cuenta, para que ninguna le supere, con un elemento valiosísimo: el agua de Orizaba, superior á todas las que puedan existir en el país para la fabricación de cerveza. Además, la «Moctezuma» posee una magnífica bodega igual á la de la Gran Cervecería Anhenser Busch, de San Louis Mo., teniendo las demás

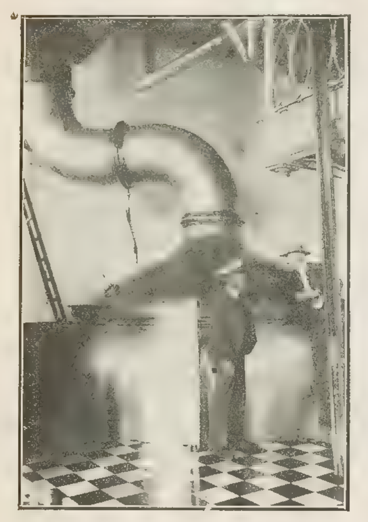


*Terreno preparado para la traslación, hasta el punto donde debe quedar la casa.*

pleados superiores de la Compañía. Los invitados se alojaron en el magnífico Hotel de Francia, propiedad de M. Leroy, donde se organizaron algunas reuniones muy agradables en su honor y se les trató con exquisita cortesía.

La Chalía dió una función de ópera en obsequio de la «Moctezuma» y de sus huéspedes, concurriendo á ella la mejor sociedad de Orizaba, y el señor Suberbie organizó, además, un paseo á un punto muy pintoresco de la Cañada de Río Blanco, donde se encuentra instalada la planta que proporciona luz y fuerza motriz á la población y á la Cervecería, empresa que es accionista de la Compañía que la explota.

Los viajeros hicieron una detenida visita á



*Cuarterola con capacidad de 200 barriles, para el cocimiento de la Cerveza.*

la «Moctezuma» mostrándose verdaderamente sorprendidos de la extraordinaria limpieza que se observa en todos sus departamentos y de las magníficas instalaciones hechas por la Compañía.

Nuestro colega «El Imparcial» hablando de la Cervecería «Moctezuma», dice en su número del miércoles último:

"A pesar de la dura competencia con la que sabía iba á luchar, la Cervecería citada concurrió al certamen de S. Luis Missouri segura de la bondad de sus productos, y confiada á la vez en la imparcialidad de sus jueces, y en el respectivo departamento hizo una hermosa instalación donde expuso sus famosas marcas, queriendo demostrar ante el orbe, que México produce las mejores cervezas.

Las cervezas «Moctezuma» fueron concienzudamente estudiadas por los peritos, y éstos declararon que eran un producto valioso en sus diversos aspectos.

Con tal motivo, se escribió en San Luis Missouri una memoria donde se hacen afirmaciones que por sí solas son títulos muy honoríficos para nuestra industria nacional, pues con sobra de razones se prueba en el folleto extran-



*Departamento de embotellado.*

jero que las cervezas de Moctezuma son puras, inalterablemente puras, que sus saludables efectos han producido un marcado decrecimiento en la virulencia de la epidemia de fiebre amarilla en el Estado de Veracruz.

Depende en primer lugar esta bondad, sin duda alguna, del agua rica y de excelente pureza de Orizaba que se emplea, y asimismo de la calidad de los ingredientes usados y del esmero en la elaboración.

* * *

La importancia material de la Fábrica se comprende por los datos siguientes, que proporcionamos muy en resumen, porque carece-



*Grupo de invitados en el Hotel de Francia.*

ríamos de espacio para consignarlos todos y cada uno.

El costo de la planta se eleva á 1.300,000 pesos, y á muchos miles los jornales que se distribuyen mensualmente.

La Cervecería Moctezuma puede producir anualmente 100,000 barriles y en el departamento respectivo se pueden despachar 90,000 botellas por día. En sus neveras caben 30,000 barriles y en el depósito de hielo se pueden acomodar 50 toneladas de este artículo.

La Fábrica, montada con los adelantos más modernos, cuenta con máquinas movidas por fuerza hidro-eléctrica; y $21,000 gastó la Compañía en abrir un canal de 600 yardas de longitud para establecer una comunicación directa entre la Fábrica y el río. Aquélla, por medio de una línea ferroviaria, está ligada á los ferrocarriles que transportan los productos.

* * *

Da idea aproximada del notable incremento de la Cervecería Moctezuma, el hecho de que en 1896, su producción alcanzaba á 10,000 barriles, y hoy es diez veces mayor.

Tal seguridad tiene la Compañía de que sus productos son químicamente puros y sanos, que ha hecho la oferta de $ 1,000 á la persona que pruebe, mediante análisis, que sus cervezas son nocivas á la salud.

¡A ver si hay quien quiera ganárselos!»





*Troncos de mulas jalando la casa.*

# LOS HEROES DE LA PATRIA

—¡Tío Anselmo, tío Anselmo, abra Ud. pronto, tenemos una cosa muy grave que decirle—y diciendo estas palabras, las dos muchachas sacudían ansiosas la débil puerta de ramas secas, que separaba de la vereda del camino el florido huerto, enmedio del cual se veía la pobre cabaña casi en ruinas.

—¡Allá voy, chiquillas.—esperad que quite la tranca,—contestó el viejo saliendo de la casucha, y emprendiendo una marcha precipitada para sus piernas de setenta años, herida una de ellas por una bala francesa que lo había colocado, no sólo fuera de combate con el enemigo, sino también fuera de la lucha por la vida, pues ahora, no pudiendo trabajar, vivía de la caridad de los vecinos de la aldea. Apoyado en su bastón nudoso, corría casi el tío Anselmo arrastrando con grande estrépito sus pesados zapatines, y asustando con todo aquel alboroto á las gallinas, que estaban ya encaramadas en las ramas, y dormían plácidamente, pues era la hora transparente y melancólica en que comienza á anochecer.

Después que abrió la puerta el viejo, entraron presurosas las dos chicas, asustadas como dos pájaros perseguidos, y tomando del brazo al tío Anselmo, lo llevaron con mucho misterio debajo del viejo fresno, que oscilaba suavemente con la brisa de la tarde, y vibraba por los cantos de mil pájaros, que eran sus inquilinos bohemios.

—Pero, ¿se puede saber qué os pasa?—preguntó el viejo inquieto, al ver el susto y la emoción de las dos mozuelas.

—Sí, tío—contestó Manolita, la más pequeña, rubia y linda como una dorada espiga—le vamos á decir á Ud. lo que pasa; Paco se va á la guerra y no lo llevan,



sino que va voluntario; ya se puede Ud. figurar cómo quedará la pobre señora Rita, su madre, cuando es su hijo único, tan bueno, tan honrado y tan formal; ¡pobre de su madre y pobre de Inesilla, mire Ud. cuánto ha llorado ...

Volvióse el tío Anselmo á mirar el rostro fino y bello de la mayor de las hermanas. Ahora sí que le venía bien el nombre que le habían puesto los del pueblo; decíanle "la Dolorosa," tanto por el óvalo delicado de su rostro pálido y siempre triste, en el cual sus ojos negros parecían estar de luto por algún muerto querido, como por su piadoso y amante corazón, pronto á conmoverse por las penas de propios y extraños.

—¡Vaya, tonta—dijo el viejo enternecido—¿y por qué llorar á un guapo mozo que va á defender su patria? déjalo ir, que para quedarse llorando en casa tenemos bastantes mujeres, y con esas lagrimitas no se han de quedar los franceses á las puertas con los brazos cruzados y muy conmovidos, como si estuvieran en el teatro.—Soltó Manolita una alegre carcajada, pues aquella gloria de muchacha parecía un pájaro travieso, que no podía estar triste ni cinco minutos. Era un admirable instrumento para retratar la naturaleza; todas las impresiones ya amargas, ya risueñas, se reflejaban con ingenua verdad en sus azules ojos, como en la superficie de un lago tranquilo.

No sucedió así con "la Dolorosa," que cruzando afligida sus manos y bajando el cuello de paloma, dejó correr sus lágrimas como una lluvia de otoño silenciosa y tímida. Manolita, afligida por haberse reído, se abrazó á su hermana y dijo besándola:

—No te enojes porque me reí, si fué de lo que dijo el tío Anselmo, y no de que Paco se va.

—¡Anda, mujer—dijo el tío—no llores así, que vamos á acabar por desgastarnos en el agua de tus lágrimas, como azucarillos; Paco es valiente y ama á su Patria; con el tiempo vendrá á ser hasta general si se empeña, y ya lo veremos en su caballo tordillo, como si fueran á subirlo en un monumento.

Esto decía el pobre viejo para consolar á la muchacha, pero muy lejos andaba él de estar contento. Recordaba con una angustia que le oprimía la garganta, aquella tarde en que su José, también hijo único, bueno y honrado como Paco, se había despedido de él, para irse á campaña. Allí, debajo de ese mismo árbol, mudo testigo de la triste escena, habíase arrodillado José para recibir la bendición de su padre, del cual era el único apoyo, y al que por servir á la patria tenía que abandonar, pobre, viejo y enfermo, dejándolo encomendado á la caridad de los vecinos del pueblo. Se había levantado del suelo llorando como un chiquillo, y besando la frente del viejo le había dicho un "adiós" que fué eterno....

A los pocos días supieron que José, entre otros voluntarios, había muerto como un valiente en el campo de batalla.

El pobre viejo quedóse solo en la cabaña que antes alegrara los cantos del mozo, y por única familia le acompañaba un perro bohemio que José había recogido. Los vecinos se encargaron de sostener su existencia, y el viejo soldado pasó á la categoría de mendigo honorable.

En aquel momento, cuando un dolor semejante al suyo llamara á su puerta, en vano quería el viejo alentar el corazón herido de la muchacha; dejola llorar por fin sin añadir palabra; él también inclinó su cabeza cansada, y por sus mejillas secas y arrugadas corrió una lágrima como gota de rocío sobre la dura corteza de algún añoso tronco.

Manolita, mirando el triste cuadro, se puso de rodillas ante los dos cuitados, y con su gracia infantil y adorable dijo suavemente:

—Tío Anselmo, ¿quiere Ud. que yo sea su hija?

—Abrazóla el viejo, temblando por la emoción, y con voz ahogada apenas, pudo decir un "Dios te lo pague" que se extinguió en un sollozo; después, recobrando su entereza, se levantó del banco y dijo á las chicas:

—Ea, vamos á consolar á la señora Rita, que nadie lo merece como ella.

Salieron del huerto y emprendieron la marcha, seguidos del "Lobo," el perro inseparable del tío Anselmo. Iba el animal discretamente á cierta distancia, mirando á su amo y meditando, con verdadero aspecto de confidente de tragedia.

El Sol se había ocultado ya como una esperanza que muere, y en el cielo de violeta comenzaban á brillar, tímidas, las estrellas como ilusiones que intentan renacer. En la solitaria vereda del camino había suaves y apagados rumores, relámpagos fugitivos de errantes luciérnagas y perfumes de rosas y madreselvas.

Caminaba el viejo entre las dos muchachas sin decir palabra; todos iban tristes y pensativos. De improviso el tío Anselmo preguntó:

—¿Y qué hace la pobre Mercedes?

—No la hemos visto—contestaron las dos hermanas.

—Mira, hija mía,—dijo el viejo á Inesilla; —ahí tienes una pena mayor que la tuya; ¿qué va á ser de esa pobre muchacha cuando Paco se marche, no teniendo en su casa más que el odio de la madrastra, el olvido y malos tratos del borrachón de su padre, y en el pueblo el horror que le tienen por ser de la familia de los brujos?

—Oiga Ud., tío Anselmo, —preguntó Manolita:—¿qué también el señor Vicente sera brujo?

—No, muchacha—contestó el viejo sonriendo;—ya se sabe que á todos ellos les dicen "los brujos" porque la madrastra lo es, y aquí en el pueblo se figuran, que eso se pega como la tiña.

—Pues lo que es Mercedes no parece bruja sino reina, —dijo Manolita ingenuamente.

—Ya lo creo,—contestó el tío,—cualquiera dama de la corte, cambiaría sus millones por parecerse siquiera á la real moza.

—Y tan linda como la cara tiene el alma—dijo Inés con su voz suave;—nunca se le agota la paciencia y el cariño para sufrir al señor Vicente, como si fuera su madre y no su hija; y eso que él la tiene en tan poco, que la manda al campo á cuidar las ovejas, tratándola lo mismo que á los zagalones de la casa. El otro día la encontré compartiendo su pobre almuerzo, con unos chiquillos flacos y muertos de hambre que le pedían limosna.

—¡Pobrecilla—dijo el viejo tristemente—ahora parecía llegar el fin de sus penas casándose con Paco, y he aquí que la deja....¡qué se va á hacer!....

—Manolita se acercó más al viejo y con sincero asombro le dijo:

—Y por qué es preciso que se vayan á la guerra, tío?

—Tú no sabes de eso, chiquilla,—contestó el anciano sonriendo;—y lo sabrás más tarde.

Manolita no insistió, pero saltó por otro lado, preguntando:

—¿Y como Paco no tendrá miedo de casarse con Mercedes, siendo ésta de la familia de brujos?

—¡Vaya!—respondió el tío—¿tienes tú miedo de ser su amiga? no; pues tampoco lo tiene Paco, que á nada se lo ha tenido, y es hombre de valer y de valor como pocos hay.

La "Dolorosa" suspiró en silencio y miró al cielo tristemente, como si en él buscase el consuelo que el tío no había podido darle. Notólo el viejo y le dijo en voz baja:

—Ya ves que hay quien sufra más que tú, hija.

—Sí, tío—contestó la joven;—pero al menos él la quiere, y con solo eso me bastaría á mí para ser feliz siempre .. siempre.

Tenía el pobre tío Anselmo muy pocos recursos en su elocuencia, y no pudiendo consolar á la muchacha, pasó tiernamente su mano encallecida por la suave cabecita de tórtola inclinada sobre el pecho angustiado.

Ya habían llegado cerca de la casa de Paco, y por la puerta salía un tranquilo resplandor que anunciaba el principio de una apacible velada....¡quizá la última! Acercáronse los visitantes con el corazón angustiado, esperando oír los lamentos y el lloriqueo de la señora Rita, los consuelos que el hijo estaría prodigándole, cuando con grande asombro notaron que Paco y su madre conversaban tranquilamente. La señora Rita, una viejecilla delgada y nerviosa, con un talle de muchacha de quince años, iba y venía limpiando los platos, poniendo la mesa y vigilando la cacerola que hervía sobre el fogón con alegre murmullo. Paco, sentado junto á la mesa, fumaba su pipa con indolencia de sultán, hablando una que otra palabra con su madre. La luz del candil alumbraba de lleno el gallardo cuerpo del mozo, su tez obscura y tersa, los ojos negros de mirada triste y pensativa, el enérgico rasgo de su entrecejo casi siempre contraido.



Inesilla llevóse las manos al pecho, oprimiendo el corazón que se le saltaba; acercóse al viejo temblorosa, y le dijo en voz baja:

—Tío, lo que es yo, no entro.

Manolita oyó lo que decía su hermana, y con malicia de gatita traviesa le dijo:

—No se conoce que has llorado.

Como esto era precisamente lo que afligía á Inesilla, comprendió la broma de su hermana, y temiendo aquel relato indiscreto que sus lágrimas podrían hacer, soltóse del brazo del tío Anselmo y trató de alejarse, pero éste, reteniéndola, dijo impaciente:

—No hagas caso de esta muñeca de cuerda.

Oyó la señora Rita aquel cuchicheo misterioso y se volvió con viveza á la puerta. Al ver al tío Anselmo y á las dos muchachas parados como unas estatuas sin atreverse á entrar, quedóse asombrada y les preguntó:

¿Pero, por qué os quedáis en la puerta sin entrar? tenéis caras de asustados, ¿os habéis encontrado por el camino alguna alma del purgatorio?

El tío Anselmo y las chicas no contestaron nada; de verdad que estaban asustados, pues hay grandezas de alma que imponen tanto, como los abismos cuyo fondo no se conoce. El valor y energía de aquella madre los había dejado atónitos. Paco se había enterado también de la llegada de sus visitantes, y se levantó de la mesa, diciendo cordialmente:

—¡Hola, tío Anselmo, pase Ud. que no hay perro que lo muerda, y va Ud. á enfermarse lo mismo que esas niñas, si están recibiendo el frío de la noche!

—¡Anda, hijo!—contestó el viejo;—no somos de alfeñique, pero en fin, ya que hemos venido, echaré un trago antes de volver á casa; no quiero irme de noche cerrada, pues podrían robarme estos retoños.

—Sí, sí—contestó Paco risueño;—con prendas como éstas se debe llevar escolta.

Inesilla se puso pálida, pues hasta sus rubores eran blancos.

Manolita devolvió á Paco su galantería, con la gloria de su sonrisa, que hacía más bello el rojo clavel de aquella boca de quince años.

ANDRES ROLI.

**(Concluirá en el próximo número.)**



# ESTRELLAS FUGACES

Aún recuerdo la ingenua pregunta,
que me hiciste una noche de invierno:
—¿Qué serán las estrellas fugaces
que tan rápidas cruzan el cielo?......
—No pretendas, te dije, que intente
descifrar de su vida el misterio:
Para mí, son las chispas que brotan
de tus ojos ardientes y negros;
son los dulces suspiros que exhalas
cuando estoy junto á tí, son los ecos
de tus frases de amor, que pregonan
nuestra dicha, al cruzar por los cielos;
son, en fin, nuestras almas, que unidas,
van sembrando el espacio de besos....

***

¡Qué felices entonces, qué tristes
hoy transcurren mis noches de invierno!....
Para mí ya no son las estrellas
ni tus frases de amor; ni los besos
que sembraran ayer nuestras almas,
al cruzar, siempre juntas los cielos;
ni las chispas que antaño brotaran
de tus ojos ardientes y negros....
Ahora son dolorosos suspiros
que se escapan, por tí, de mi pecho;
son las gotas del llanto que brota
de mis ojos; en fin.....¡Son mis besos,
que buscando los tuyos se pierden
en la bóveda inmensa del cielo!

EDMUNDO FERNÁNDEZ Y MENDOZA.

México, Abril 29 de 1907.



# Sección de Consultas

**MUSICOS CELEBRES.—TRAJE, ETC.**

Amarilis: En el album Musical de "El Mundo Ilustrado" encontrará Ud. pequeñas biografías de Chopin, Beethoven, Hayen, Liszt y Mendeissohn, y en las próximas publicaciones aparecerán otras de los músicos que Ud. nombra en su carta, y que todavía no se dan al público.

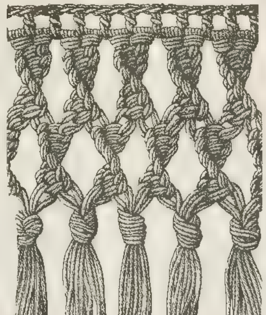
—El color rojo queda muy bien combinado con el azul marino para un traje sastre como el que Ud. desea. Creo que por ser, según Ud. dice, un poco gruesa, le quedará mejor un bolero que una levita.

—Los cepillos-peines se lavan con agua caliente, en la que se hayan puesto unas gotas de amoniaco, y en seguida con jabón.

—Para evitar que el paño saque lustre al plancharlo, se coloca sobre él un lienzo húmedo.

Doy á Ud. un modelo de los botones de presión más cómodos y de la manera de coserlos sobre la tela.

Botones de presión.



**PUNTA PARA TOALLA.**

Aurora: Doy á Ud. la muestra que desea para empuntar toallas; cuando éstas son de *nido de abeja* se les pone fleco de hilaza á dos colores y se hace el anudado.

**SUDOR EXCESIVO.**

Un preocupado: Para evitar el sudor excesivo de las manos, es preciso lavarlas tres ó cuatro veces al día con agua en la que se haya puesto una cucharada de esta mixtura:

Agua de Colonia............. 90 gramos.
Tintura de Belladona.. ...... 15 „

Las dos substancias han de estar mezcladas íntimamente.

**COMO SE RIZA EL CABELLO**

Leonor: En el grabado respectivo encontrará Ud. el modelo de las más cómodas horquillas para rizar y la manera de colocar el pelo en ellas para lograr su ondulación; ésta queda más perfecta y dura más tiempo si antes de entretejer el cabello se humedece con una ligera solución de goma.

**CURTIDO DE PIELES.**

Artesano: Puede utilizarse la uva machacada y seca, después de haberle quitado el alcohol por destilación, para el curtido de las pieles, en substitución de la corteza de roble.

Con ese nuevo procedimiento se obtienen varias ventajas: el curtido se hace con mayor rapidez, porque solo se emplean 48 horas; el costo es menor, el olor que queda al cuero no es desagradable y la duración del cuero así preparado es doble.



**ADELGAZAMIENTO.—NOVIAZGO.**

Botón de Oro: No es posible obtener el adelgazamiento de una parte del cuerpo; cuando por algún medio se logra disminuir el volumen del cuerpo, siempre es totalmente.

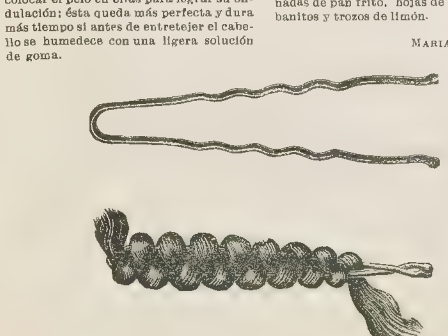
—No sería propio de una señorita decente proceder como Ud indica; demostraría poca dignidad y poca delicadeza.

**GUISOS NACIONALES.**

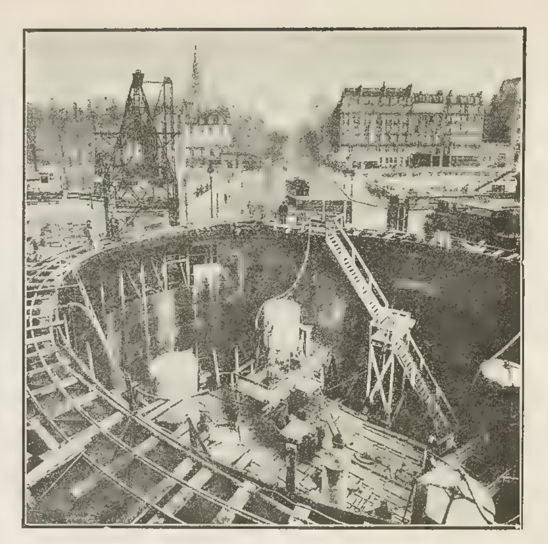
Gracia Pérez: Los chilaquiles, que son un platillo completamente nacional, se hacen con tortillas pequeñas y gruesas bien cocidas en el comal; se parte cada una de ellas por la mitad del grueso, se les quita la masa del centro y se rellenan con picadillo hecho de carne de puerco, jitomate y cebolla muy bien frito. Se cierran las mitades uniéndolas en los bordes con clara de huevo, se les pone polvo de harina y se envuelven en huevo batido, se frien y se les baña después con caldillo muy espeso de jitomate, chilpotle ó pipián.

—Para preparar la fritura de sesos y papas, se ponen á cocer las papas ya peladas en agua de sal, se deshacen después en una cacerola y se les pone huevo batido hasta que la pasta esté consistente; se hacen con ella bolitas que se rellenan con sesos bien cocidos, picados y sazonados con sal pimienta y perejil, y se frien como tortas. Se sirven en seco con rebanadas de pan frito, hojas de lechuga, rabanitos y trozos de limón.

MARIA LUISA.



Horquillas para ondular el pelo.



*Las grandes obras de la ingeniería moderna.—Trabajos para la construcción del Ferrocarril Metropolitano, en París.*

## Métodos Curativos entre los Beduinos



Los beduinos acostumbran un raro sistema de curación para ciertas enfermedades. Se trata de unos baños que substituyen al «baño helado» de otras regiones. En los lugares apropiados, y generalmente se encuentran aislados en las llanuras desiertas, se cavan fosos de la altura de la persona enferma, y allí se coloca al paciente que queda sumergido entre la tierra y las yerbas hasta el cuello. La curación se prolonga durante varios días hasta que el paciente se cura ó se muere.

Este tratamiento, un poco salvaje, es el preferido de los beduinos, quienes lo consideran eficaz, pues de todos los enfermos sometidos á este régimen sucumben sólo un 8 por ciento.

## Clarificación de la cerveza

Diversos son los procedimientos que se observan para clarificar la cerveza. Uno de los que dan mejores resultados es el que consiste en aplicar como clarificante un líquido así preparado:

Se ponen en una vasija de cobre 750 gramos de casca, que se dejan cocer durante una hora en unos 5 litros de agua.

En seguida se añade 500 gramos de zumaque y 50 de agallas, dejando continuar la ebullición hasta que el cocimiento sea completo.

Hecho esto, se separa el licor y se deja enfriar, poniéndolo á una densidad de dos grados del areómetro de Beaumé.

# Páginas de la Moda

### SOMBREROS JARDINERA.—TELAS POMPADOUR.

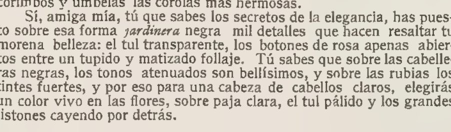


Una constante inquietud, lectoras mías, llenaba nuestras almas desde que la primavera anunció su llegada. Con ansiosa mirada inspeccionábamos cada mañana el horizonte, en espera de las golondrinas, dulces mensajeras de la estación florida, y cada retoño nuevo que sorprendíamos, cada capullo que se abría, era para nosotros un regocijo, porque nos demostraba que las rachas frías se alejaban y que el tibio hálito primaveral acariciaba las frondas y las flores, jugaba en nuestras cabelleras y ponía nuevas rosas en nuestras mejillas.

Una especie de clarividencia nos hacía adivinar que la bella estación nos traería algo nuevo. Nuestro presentimiento se realizó; la primavera nos trajo en sus maletas cosas muy bellas. Al abrirse el equipaje de la viajera, todas las mujeres temblábamos de emoción, como los chiquillos que el día de la Epifanía corren á buscar los obsequios que les han dejado los Santos Reyes.

El presente que nos ofreció la primavera no pudo ser más bello, y todas las mujeres lo recibimos con el loco entusiasmo de la coquetería femenina, de la frivolidad juvenil. Uno á uno fueron saliendo de las petaquillas de viaje de la primavera los más lindos modelos de esos sombreros gentiles y graciosos que llamamos *jardineras*. Su forma amplia, sencilla y flexible, nos recuerda aquellas lindas capelinas que servían de marco á las risueñas caras de las pastorcillas que Watteau pintó en sus gobelinos. Los sombreros *jardinera* son absolutamente primaverales, casi creeríamos que de su paja tersa y delgada se desprende un delicioso olorcillo de tierra mojada y de yerba húmeda, y después, sobre su ala extendida como un gran girasol ó sujeta en graciosos recogidos como la corola encarrujada de una opulenta campánula, dejan caer sus pliegues sutiles las blondas vaporosas, verdaderas nubecillas matinales, los listones sedeños cuyos matices nos recuerdan la espléndida gama de las alboradas, lucen airosas las grandes plumas rizadas y florecen en guías y ramilletes, en corimbos y umbelas las corolas más hermosas.

Sí, amiga mía, tú que sabes los secretos de la elegancia, has puesto sobre esa forma *jardinera* negra mil detalles que hacen resaltar tu morena belleza: el tul transparente, los botones de rosa apenas abiertos entre un tupido y matizado follaje. Tú sabes que sobre las cabelleras negras, los tonos atenuados son bellísimos, y sobre las rubias los tintes fuertes, y por eso para una cabeza de cabellos claros, elegirás un color vivo en las flores, sobre paja clara, el tul pálido y los grandes listones cayendo por detrás.



***

Los trajes Pompadour gozan ahora de todos los privilegios; este estilo se encuentra por donde quiera, en las telas, en los listones, en los adornos, con una variedad infinita de formas y colores.

No sé qué sello de aristrocracia ofrecen esas flores borrosas, esos dibujos vagos sobre un maravilloso tinte, cuyo efecto se completa con el color del fondo, porque entre las telas Pompadour las más bellas son las transparentes, y de estas las que no ostentan en su tejido una exagerada policromía.

Prefiero las telas Pompadour á dos colores, me parecen más elegantes y aristocráticas, por más serias, por menos llamativas.

A este respecto, llamó mi atención un bonito traje que lució la simpática artista Antonia Arévalo, en el último acto de "El Genio Alegre."

Confeccionado en una transparente y fina tela Pompadour de dibujo negro y azul sobre un fondo bien elegido, llevaba por único adorno terciopelo negro y encaje. Verdad es que el efecto magnífico del traje se debía en gran parte á la manera especial de llevarlo, porque *Toñita*, como la llamamos cariñosamente las asiduas concurrentes al Teatro Arbeu, reune á su belleza una sutil coquetería, una gracia atractiva y característica, que da en ella un *cachet* muy propio al caído de un pliegue, al fruncido de un volante, á la colocación del más sencillo lazo.

Pero en general puede asegurarse que las telas Pompadour llevan en sí el adorno, constituido por el mismo dibujo que en varias ocasiones es de un arte maravilloso, nada hay que dé peor resultado que recargar de adornos esta clase de telas.

***

La combinación de dos colores, como en el traje de la Arévalo, es más feliz que la reunión de varios, y en cuanto á la forma de los dibujos, hay donde elegir. Yo prefiero los grandes ya en ramazones, ya en arabescos, ya en flores borrosas.

No son estas las únicas novedades que nos trae la primavera, hay otras, aunque de menor importancia, que iré mostrando á mis lectoras.

Por ahora, nuestra atención debe concentrarse en esas dos cosas: en los galanos sombreros *jardinera* y en los bellísimos trajes Pompadour.

MARÍA LUISA.



## FIGURINES DEL DIA

Traje de paseo en paño delgado color "mastic." La falda es lisa, ajustada en las caderas y muy amplia en la parte inferior donde lleva un adorno de tafeta tableada; tres grandes botones fantasía parecen asegurar el delantero. El corpiño va cruzado sobre una pechera de muselina de seda y en los bordes luce un bonito adorno de pasamanería de seda. La manga es de un bullón de muselina de seda con grandes alforzas y puño angosto de guipure; sobre el bullón cae una graciosa hombrera abierta que recuerda por su forma la manga "kimono," tan en boga actualmente; todo el borde de la hombrera lleva también su adorno de pasamanería. El delantero del corpiño que cruza sobre el otro, se asegura con botones. El cinturón es del mismo paño y modela perfectamente la cintura, quedando liso por delante y con delgados pliegues en los costados que se prolongan hacia atrás.

Fot. "Félix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Drecoll



## FIGURINES DEL DIA

Este elegante traje llevado por Mlle. Templey. del Teatro del Ateneo, se confecciona en muselina de seda color marfil sobre fondo de raso. La falda de estilo "princesa" se ajusta al talle por medio de alforzas y se adorna con tiras cortadas al bies y una ancha cenefa de hilillo de oro que rodea todo el borde. El corpiño escotado en pico lleva también en el delantero y en la espalda un adorno del mismo bordado de la falda, y en su borde inferior se sujeta con una especie de cinturón de raso con aplicaciones de terciopelo negro y margaritas bordadas en relieve. La manga es bastante corta y muy vaporosa; sobre un fondo de raso ajustado orlado de encaje caen varios pequeños volantes muy plegados que se levantan graciosamente. El color del fondo es un poco más fuerte que el de la tela del traje.

FOT. "FELIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS BECHOFF-DAVID.



# EL AMOR EN EL MATRIMONIO

(De las "Cartas á Paquita," por Marcel Prevost)

Después de 24 horas de reflexión, y las horas nocturnas no son las consejeras menos útiles, vuelvo á tomar, mi querida Paquita, mi carta que interrumpieron ayer vuestra llamada y vuestra entrada en mi gabinete de trabajo.

La vuelvo á tomar, pero no para continuar la frase suspendida. Entre la suspensión y la continuación ha pasado un incidente, cuya influencia debe marcarse aquí. Y puesto que vuestro proyecto es conservar el texto de mis cartas y formar, como hicísteis con las otras de vuestra vida de joven, un pequeño manual de vuestra vida conyugal, yo quiero anotar la visita que he recibido de vos y los propósitos que habéis tenido. Más tarde os será muy fácil releerlos; recogidos casi instantáneamente, cinematografían un momento, un momento importante de vuestra vida.

Ahora, es maravilloso cómo el tiempo borra las imágenes que creíamos impresas en nuestra memoria. ¡No nos fiemos para guardar las huellas del pasado más que á esta segunda memoria que se llama escritura.

Así, mi querida Paquita, yo escribía la primera letra de la palabra amor, cuando vuestro campanillazo hizo levantar mi pluma de sobre el papel.

Es aún una vieja campanilla, el repique de una campanilla, quien anuncia á los visitantes en este antiguo hotelito Luis Felipe, del cual habito el piso bajo. Vuestro campanillazo fué tan neto, tan fuerte, que el eco llegó hasta mi mesa. Adiviné una visita de importancia en el hecho de que la consigna habitual no fué observada y que, un instante después, se aproximaron unos pasos rápidos precediendo á los del criado de cámara.

La puerta de mi gabinete se abrió sin que se hubiera llamado é inmediatamente Paquita estuvo en brazos de su tío. Nada de sorprendente hasta aquí, me habéis acostumbrado á estas visitas "impromtu" cada vez que venís á París. Solamente esta vez, cuando hube besado paternalmente en las dos mejillas á Paquita, noté que su cabeza encantadora no abandonaba mi hombro, permanecía allí como en un refugio; su boca no pronunciaba ninguna palabra, y por unos ligeros estremecimientos, comprendí que Paquita lloraba.

Algunos instantes más tarde estábais sentada frente á mí, en uno de esos buenos sitiales profundos que no se saben fabricar sino más allá de la Mancha. Volvíais la espalda á la puerta-ventana que da sobre el jardín hoy despojado por el invierno, pero viviendo aún gracias á las yedras abundantes y á los redodendros; un ligero sol matinal iluminaba su sombría verdura.

Vuestra hermosa silueta se destacaba sobre este bello decorado: sombrero "campana" sin extravagancias, traje sastre azul, de levita bordada de anchos galones negros; dos zorros plateados cruzando detrás de vuestros hombros sus colillas, el manguito parecia bastante agitado en el extremo del brazo derecho, la mano izquierda tenía el puño de la sombrilla que participaba también de la animación de vuestros gestos. Volveréis á leer estas líneas dentro de diez años y sonreiréis:

"¡Toma, pensaréis, cómo se vestía en aquel tiempo!" El sombrero "campana," la levita bordada de galones, los zorros plateados habrán pasado de moda; pero no las cosas que me dijísteis, ni la emocion que sentíais al decírmelas.

Mientras exista la institución del matrimonio, los tíos cuadragenarios recibirán ciertos días las visitas de sus sobrinas de 25 años que sollozantes y temblorosas, ejecutarán ante ellos, variaciones sobre este tema eterno ya trágico, ya cómico: "¡Mi marido no me ama ya.........!"

***

Paquita, entonces, Máximo no os ama ya. Es por medio de esta fórmula corta y definitiva como me habéis explicado desde luego vuestra turbación y vuestras lágrimas.

Me he guardado bien de contradeciros; solamente he tratado, según el buen método socrático, de haceros expresar poco á poco todos vuestros quebrantos, suministrar todas las razones que tenéis para creer que Máximo ha cesado de amaros. Voy á resumirlas hoy, con 24 horas de intervalo. Me diréis si algo olvido.

1º Hace mucho tiempo que Máximo ha dejado de ser para su mujer el cortejador apasionado de los primeros días y que el "tiempo del ensueño" ha caído en el pasado; Paquita se cuida bien de decírmelo, apenas se atreve á confesárselo ella misma. Después del viaje de bodas, cuando la vida conyugal ha comenzado á rodar su tren ordinario, Máximo ha abolido todas esas marcas de fervor un poco inquieto, de capricho un poco desordenado que tenían en los seis meses de noviazgo y en las primeras semanas de matrimonio, un gusto tan sabroso y tan penetrante.

Máximo parece haberse dado cuenta bastante pronto, antes que Paquita, de que el matrimonio es una cosa y el amor otra, "Manifiestamente, declara Paquita, el deseo de mirarme, de tenerme abrazada á él, de besarme, pasa en su espíritu después del deseo de adelanto, ¡oh, el adelanto, yo lo execro después de la preocupación por la situación social y, tengo verdaderamete vergüenza de confesarlo, después de las más mezquinas preocupaciones de comodidad."

2º Durante los tres primeros años de matrimonio, este estado de calma no ha sido continuo. De tiempo en tiempo, la joven pareja volvía á ser, por una hora, por una tarde, por algunos días tal vez, una pareja "nupcial." Los viajes eran particularmente propicios á estas escenas encantadoras, Desde que la joven pareja se

## El Testamento
## Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan, en la ciudad de Chicago, Ilinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de..... $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de la Mutua, "Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | 50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . | ,, 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro. | ,,14,000 oro |
| Acciones en efectivo y en Bancos. . . . . | ,,37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo, en su testamento, se hicieron éstas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $04,000 oro en bonos, y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la señora Ana A. Feehan, viuda del señor Dr. Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio, de Chicago, la que es preceptora su hermana, Madre Marí aCatalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María," de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Ilinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $14,000 restantes de la última póliza.

evadía de las necesidades de su vida habitual, desde que el marido y la mujer se encontraban aislados en presencia uno de otro, se hubiera dicho que Máximo, súbitamente, encontraba de nuevo que su mujer era hermosa, espiritual, que era un raro objeto de amor. Paquita confiesa que en estos mismos períodos de soledad, encontraba de nuevo algunas cosas en Máximo.

Fuera de los viajes, tales escenas, más cortas, eran provocadas por ciertos incidentes de la vida: el regreso de una ausencia, de las maniobras, por ejemplo; un baile donde Paquita había tenido éxito; un paseo de los dos á un hermoso sitio en primavera: Paquita cita en este género una excursión al Monte San Miguel.

3º Así, con su monotonía sentimental habitual y sus repentinas resurrecciones amorosas, el matrimonio parecía á Paquita un estado tolerable, seguramente muy diferente de lo que había soñado de doncella. Por práctica de espíritu que sea una muchacha, tiene sueños juveniles, y el menoscabo de la realidad sobre estos sueños pasa siempre á la previsión. Pero Paquita, en esto muy prudente, se decía: "Después de todo, Máximo me ama y no quiere más que á mí; es bastante egoista, no más que los otros jóvenes, sus contemporáneos, sus amigos. De tiempo en tiempo, lo vuelvo á encontrar tal como al día siguiente de nuestro matrimonio, ardiente, emocionado por mi presencia, olvidando un instante por mí el adelanto, el *confort* y las relaciones sociales. Hay momentos en que sacrificaría todo por mí. Esta certidumbre impide á mi corazón el sufrimiento; vive en mí una esperanza confusa: que puesto que el fuego del gran amor no se ha extinguido, se reavivará un día y calentará de nuevo toda nuestra vida."

4º Pero después de algún tiempo hay en la vida conyugal de la pareja un elemento nuevo: el celo de Paquita, el temor, la angustia de no ser la única, ni siquiera la preferida. La indiferencia sentimental de Máximo, no cede más en él, como antes, á la influencia renovadora de tal ó cual incidente. Y fuera de él existe una persona que parece ocupar su pensamiento más que su esposa.

Esta persona, mayor que Paquita seis ó siete años y habiendo por consiguiente pasado los treinta, es una señora de la ciudad, del mundo elegante de la ciudad; una de esas provincianas medio parisienses como cada jefe de lugar que se encuentran hoy principalmente en los departamentos poco distantes de la capital. Recibe mucho, su salón es estimado como el primero en importancia mundana. A pesar de esta situación preponderante, no es reputada por una virtud inatacable. Se asocian al suyo en el pasado varios nombres masculinos de París y de la ciudad. ¿Maledicencias? Puede ser. Paquita afirma que no y que "esa mujer de los cabellos teñidos es capaz de todo." No puede negarse que demuestra á Máximo una benevolencia singular; Máximo no se muestra insensible. Sin embargo, ninguna discusión sobre este punto crítico, han suscitado aún uno con otro Máximo y Paquita.

Paquita está en el período de locura. "Me parece, dice á su tío, que estoy en un ascensor que baja muy de prisa, no sé á dónde........"

Vuestro tío, cara Paquita, os ha dado ayer los primeros avisos, los avisos para preparar lo más urgente. En su próxima carta examinará en detalle vuestro caso, que no le parece desesperado, pero que necesita, como todo mal crónico, un régimen y una cura.



## CONSERVACION DE HUEVOS

En Bavaria, la sociedad cooperativa lechera de Schidhamf ha experimentado un nuevo procedimiento para conservar huevos desde la primavera hasta fines de otoño. Para ello se adquiere un litro de silicato de potasa (vidrio soluble,) se agita y se disuelve en ocho ó diez litros de agua, cantidad suficiente para 100 ó 150 huevos, según sea su tamaño.

Los huevos se colocan en un recipiente de barro ó de madera perfectamente limpio y sin olor alguno, vertiéndose luego poco á poco la disolución del silicato hasta que los huevos queden completamente cubiertos. Los huevos que flotan en la superficie han de eliminarse, pues no se conservarían. Cuando el recipiente queda lleno, se coloca en sitio fresco, bodega, etc., guardándose tapado con cubierta de madera.

En las experiencias efectuadas en abril de 1902 se conservaron 2.950 huevos por el procedimiento descrito, de los cuales sólo 7 tuvieron que utilizarse en diciembre, siendo expendidos todos los demás que se han conservado perfectamente en la disolución hasta la primavera de este año.

Ninguno de los procedimientos hasta aquí recomendados para la conservación de huevos ha dado resultados tan perfectos como el del silicato de potasa.

Los huevos antes de emplearse conviene lavarlos, y cuando han de cocerse en el agua es preciso agujerearlos con un alfiler, pues de no hacerlo así, como el aire contenido en el interior no podría salir por los poros tapados por el silicato de potasa, se rompería la cáscara.



El marido entra en la cocina cuando su señora está haciendo la comida.

—¡Hola, María! ¿Haces hoy la cena?

—Sí.

—¿Y qué plato haces?

—No seas curioso; no sé lo que me saldrá todavía.

***

La mamá enseña al hijo menor á contar.

—A ver, nene, ¿qué sigue después de siete?

—Cuatro, cinco, seis, siete, siete.........

—Vamos, Pedrito, dile á tu hermanito qué es lo que viene después de siete.

—Sí, mamá, sota, caballo, rey y as.















# LA MODA EN PARIS

ECHARPES LIBERTY.—CHALECOS LUIS XIV
GASTRONOMIA FRANCESA.

Continúa empeñándose el duelo entre el traje Imperio y el vestido Princesa. Para el primero se necesita una estética tan especial, tan impecable, que si no sienta bien, ridiculiza, más ó menos, á las que lo llevan.

En efecto; ese velo, que sólo toma su forma moldeando el estuche, ajustando el busto, produce un efecto de garbo delicioso cuando la mujer no es ni demasiado alta ni demasiado baja, ni demasiado gruesa ni demasiado delgada: pero reserva sorpresas á las que han sido dotadas de mucha gordura ó de una delgadez excesiva. Aconsejo sobre todo á las señoras amenazadas por el primer inconveniente que renuncien á la forma Imperio.

El traje Princesa no ofrece esos inconvenientes, moldea el busto muy arriba, sin línea de detención en la cintura, envolviendo estrecha y muy elegantemente el talle, adelgazándolo. Las preferencias irán especialmente hacia la falda-corselete, tan graciosa, más ó menos guarnecida, con ó sin delantero. La camiseta puede ser de seda fantasía clara. El bolero que completa el traje, debe naturalmente unirse al corselete, y hasta cubrirlo en dos centímetros, para que no se vea la camiseta.

Estos boleros se hacen á pliegues, á fruncidos, vagos ó ajustados. Una novedad muy linda consistirá en llevar este verano el bolerito con pliegues vagos y con mangas cortas, de tafetán de colores claros en armonía con las faldas de velo ó de hilo.

Es digna de mencionarse una encantadora fantasía que puede usarse con los trajes blancos de encaje ó de bordado. Consiste en dos *écharpes* ó bandas de raso *liberty* muy ligero, puestas sobre los hombros y que caen por delante y detrás hasta las rodillas, algo más bajo por detrás que por delante. Estas *écharpes* están reunidas algo más arriba del talle por cinturón plegado de cinta ancha que da la forma Imperio á ese ligero tapado. Este cinturón se cierra por delante con un broche de *strass*. Las *écharpes* están fruncidas en los hombros y rodeadas por una *valencienne* de tres dedos de ancho y por una franja *á grelots* en forma de oliva de seda del mismo color que el *liberty*.

De raso verde almendra, ó rosa de China, para los *toilettes* claras, es deliciosa esta novedad.

Hasta se puede usar con trajes de encaje negro ó de muselina de seda; pero entonces convendrá escoger colores menos claros, para evitar un efecto demasiado resaltante. El verde esmeralda, por ejemplo, el azul "Natier" algo acentuado, serán muy apropiados.

Otra ligera fantasía, muy linda: el chaleco Luis XIV, con mangas. Es como un corpiño. casi con largas faldetas por delante. La espalda de la misma tela, se hace absolutamente como los chalecos de hombre, ajustados en el talle por un minúsculo broche de *strass*.

Las mangas son largas, adornadas en la parte inferior por un ancho encaje, semejante al que forma pliegues por delante en chorrera. Botones de *strass*. Estos chalecos se hacen de tela para mueble, *moiré* ligero, por ejemplo. Un galón de oro antiguo, siempre empleado para los muebles, se cose en festones en plano sobre los delanteros del chaleco.

En este momento, en que los parisienses no han reanudado aún su vida de familia, y en que toman sus comidas en los clubs ó en los restaurants, los numerosos extranjeros actualmente en París, pueden hacer observaciones, no sólo sobre nuestra cocina, sino sobre el modo como comprendemos la gastronomía.

Precisamente, tengo á la vista notas tomadas por un americano del Norte, el señor Sauborn. El autor da como título á su estudio: "El talento francés de la comprensión de la vida," y para apreciar nuestro modo de comprender la existencia, el autor escoge como punto de partida un examen de nuestra cocina, porque la cocina francesa, en su opinión, descubre poderosamente el carácter y los hábitos de la nación francesa. Este punto de vista original, es el que ha llamado mi atención.

Creo interesar á mis lectoras, analizándoles aquí estas observaciones hechas con mucha penetración é imparcialidad.

La cocina francesa, para nuestro autor, constituye un hecho aparte. Después de haberse impuesto á las naciones del viejo mundo, ha sido adoptada por los millonarios del nuevo; y, en un tiempo en que se discuten las fórmulas más fundamentales en los dominios de la política, del arte, de la moral, en el de la cocina se aplica también el proverbio español, "sobre gustos no hay nada escrito."

Sigue un retrato del jefe de cocina, pontífice mundial de la doctrina culinaria; serio y poderoso compañero, muy penetrado de su poder lo mismo que de la valía de su arte, que rechaza los procedimientos turbios ó caprichos deshonrosos: dogmático, intolerable, canónico, no admite sino las fórmulas que le enseñaron.

No le habléis, porque provocaríais su desdén de "plum-pudding" británico, de macarrones italianos, de salchichas germánicas y otros cien platos semejantes, que, afectados en su legítimo orgullo nacional, se erguirían para protestar con justicia, contra esas pretensiones exclusivas; ¡no! y en esto tiene á su favor, aparte de todo, el sentimiento universal, la admiración general de un método, el reconocimiento por los epicúreos del mundo entero.

De ahí á afirmar que somos un pueblo epicúreo, no hay más que un paso, que franquea el autor. La generalidad en Francia, la muchedumbre come de una manera regular, como la minoría tiene el privilegio de comer en los demás países y esto después de numerosas generaciones. Pero, sin abordar el detalle de las recetas de nuestra cocina, el escritor se limita á describir más bien, en qué condiciones nos gusta comer.

Ante todo, hace constar que nuestra primera comida del día es una cosa tan nimia, que en lenguaje corriente no tiene nombre, por más que se hable, como *petit dejeuner* (desayuno,) cuando se hace necesario distinguirlo de nuestro verdadero almuerzo.

Este sencillo desayuno no es sino algo á cuenta dado al estómago del trabajo serio que se espera de él más tarde.

Sacude la máquina digestiva sin recargarla ya, llama la sangre del cerebro sin enviarla toda al estómago, estrecha los músculos, fortifica los nervios, calienta, estimula, alienta, enardece; nuestro *petit dejeuner* de la mañana es tan suave, tan benéfico é indispensable al que lo practica,

como lo es al católico su oración matinal.

Después de un nuevo elogio al arte que desplegamos para presentar, dividir, matizar el orden y la composición de nuestras comidas, nos vemos delante de esta afirmación exacta aparte de todo, de que el ocio en la mesa es una de nuestras leyes. El francés quiere y toma tiempo para comer. Comer de pie, engullir un *lunch* en cinco minutos, delante de un mostrador á modo de viajante de comercio ó de hombre de negocios norteamericano, promueve en un francés una sorpresa igual á la que siente al ver á uno que come fuego ó se traga un sable. El más pobre diablo, reducido á una comida de veinte ó veinticinco céntimos de pan, de queso y de vino, hallará todavía el medio de instalarse poco ó mucho para tomar su pitanza con orden y comodidad.

Una familia francesa á quien una circunstancia imprevista lleva á pasarse sin su comida, se choca y se alarma á la vez, por el temor de tener que ir á buscar al médico el día siguiente.

La precipitacion en la mesa es soberanamente antihigiénica. Una comida mal tomada es siempre una mala comida. No conviene trastornar el servicio ni abreviar el tiempo requerido para apreciar cada plato en su justo grado de sabor.

Además, si nos negamos á que se nos dé prisa en la mesa, es porque queremos hablar, necesitamos hablar.

Cons derad el hecho de dos paseantes que interceptan la acera sencillamente para charlar, molestando el paso de las personas que corren tras del tranvía; un extranjero protestaría, en su interior al menos; pero un parisiense ú otro francés, desplegaría una tolerante filosofía, sabiendo que su turno de "bloquear el tráfico con su lengua" le tocará tarde ó temprano.

Pero, á la mesa ante todo, y principalmente á la mesa de la comida, damos prueba de esa tendencia innata por la conversación, sobre la cual tenemos la misma opinión que sobre el vino: la charla ingeniosa y los buenos vinos mejoran una comida que solo sea pasable. La comida es el acontecimiento final de una jornada francesa, á que aspiran indistintamente financistas, industriales, comerciantes, hombres de negocios y desocupados, tenderos y modestos empleados, todos inclinados á holgar mucho tiempo en conversaciones animadas.

La conversación es quizás la principal gloria de la comida en Francia, pudiendo decirse que la mesa es el único sitio en que no se envejece y no se aburre, á lo menos durante la primera hora

Alrededor de una mesa, el hombre de ingenio se esfuerza en brillar lo mejor posible, y en que tiene sus imitadores más ó menos calificados.

¡Pero qué importa, si estos últimos se encuentran entre iguales! Una invitación á comer en que haya personas de talento y de buena conversación, es un placer.

El sexo no importa nada. Estamos muy lejos de esas norteamericanas que colocan el acto del matrimonio entre las desgracias necesarias, especie de absorción de una medicina repelente, un negocio fastidioso, de que hay que librarse lo más pronto posible, desdeñosas palabras que tienen su origen con frecuencia en un mal de estómago crónico ú otras causas análogas.

Esta opinión no tiene curso corriente en Francia, donde no se atreverían á emitirla: no se concibe el placer sin una comida, ó al menos alguna forma de refresco

Hasta en esta costumbre de combinar el refresco con el placer, observa nuestro autor, que se agrega al instinto de sociabilidad, se hallaría la explicación de la más característica—después de la familia, sin embargo—de las instituciones sociales francesas: el café.

Todos los franceses no van al café; pero el francés que frecuenta el café, no va porque quiere tomarlo ó tenga sed, pero bebe porque quiere ir al café.

¿Acaso toma con placer? No. Generalmente dejará su taza llena, sin notarlo hasta después de mucho tiempo, porque allí charla sin interrupción, y eso es lo principal. Se verá impulsado á beber un poco, porque no detesta esto—siempre tiene vino en su mesa, subraya nuestro escritor de América,—pero beberá lenta y cómodamente sentado.

El Bar americano no será nunca lo que le guste, y si, en los barrios populares, ese cartel exótico se hace frecuente, el nombre no ha cambiado la cosa, que es la tienda del vendedor de vino. El francés de cierto rango no excede el límite de su sed y, por ejemplo, no concibe que se vea obligado si son seis, á tomar seis veces seguidas, por el impulso de la generosidad sucesiva de cada cual. Su altruismo, "para ser algo mezquino en esa circunstancia," no reviste esta forma. Por eso no se ha aclimatado el "abstinente" entre nosotros.

Con esto terminan las reflexiones y consideraciones del autor que, en resumen, ha discernido bien ciertos rasgos de nuestra vida íntima. Alaba la cocina francesa, destaca los hábitos que se desprenden de ella y no podemos menos de halagarnos por la mayor parte de las opiniones que ha querido expresar.

BARONESA LIVET.



## Como deben lavarse los sombreros de paja.

Colóquese el sombrero sobre una mesa y frótesele con un cepillo, impregnado de una mezcla compuesta de una yema de huevo y flor de azufre, pero que no esté muy espesa; hecho esto, expóngase el sombrero al sol hasta que se seque. Después, no hay más que quitar el azufre con un cepillo fuerte y enteramente limpio.



## Los cuerpos extraños en el Organismo

La ingestión del algodón para facilitar su salida.

Blair Bell fué llamado para asistir á un niño de 18 meses que se había tragado un broche de oro. Se le ocurrió darle un puñado de algodón hidrófilo, en parte con leche, en parte con un sandwich de gelatina de frutas; algunas horas después aceite de ricino. El cuerpo extraño no tardó en ser expulsado, envuelto en el algodón, de modo tal que, á pesar de las irregularidades, no fué herido el intestino.

En otro niño que se había tragado un botón muy grande de cobre procedió del mismo modo y con igual éxito.

Después, un médico de Dublin, Johnston, recurrió al mismo procedimiento en un niño que había deglutido una dentadura metálica.

## Nuevo Hemostático Externo

El Dr. Schadel emplea una pasta compesta de tres partes de carbón vegetal y una de permanganato potásico con un 4 por ciento de vaselina. Para que esta mezcla no se altere en contacto del aire, dice que conviene conservarla en tubos. Limpia de coágulos la superficie cruenta, se aplica directamente sobre ésta conteniéndose en seguida la hemorragia. No debe renovarse la cura hasta que expontáneamente se desprenda ella sola; lo cual sucede á las veinticuatro ó cuarenta y ocho horas.



Entre solteros.

—¿Prefieres casarte con una señorita que toque el violín ó con una que toque el piano?

—Con la violinista, sin duda.

—¿Y por qué?

—Porque un violín se puede tirar más fácilmente por la ventana. El piano es imposible.........





# AL PUERTO DE VERACRUZ

Esquina Capuchinas y Segunda de la Monterilla.--Apartado, 61. México.

**Signoret, Honorat y Comp.**

MODAS




CONFECCIONES

## DEPARTAMENTO DE SOMBRILLAS

Sombrillas taffeta un color, $ 8.50
Sombrillas taffeta floreadas, $ 11.00

Sombrillas alta fantasía con puños ricos en estilo Escocés, á $ 6.50.

Sombrillas finísimas, puños ricos, con blonda, encaje, olán, embutidos, aplicaciones y plisée, en blancas, negras y varios colores, á los precios de 15, 18, 20, 22, 24, 25, 29, 30, 32, 35, 40 y 42 pesos.



Extraordinario surtido de paraguas "ENCAS" para señoritas, á 1.70, 2.25, 3.25, 3.50, 4.00, 4.50, 5.00, 5.50, 6.00, 7.00, 8.00, 9.00, 11, 12, 15 y 18 pesos.



Barata de guantes

**"PERRIN"**

4 botones, á 1.25.
3 pares por 3 pesos.



SERVICIO ESPECIAL DE EXPEDICIONES PARA EL INTERIOR DE LA REPUBLICA.—Mandamos á precisa vuelta de Correo y franco de porte, nuestros Catálogos y listas de precios que se nos pidan, y prestamos eficaz atención á todos los pedidos que se nos hagan, cualquiera que sea su valor.

Tanto la correspondencia como los pedidos se despachan el mismo día de su recepción.




# EL MUNDO ILUSTRADO

## "Timón d'Athenes" en Paris



Acaba de ponerse en escena en Paris una interesante obra dramática de M. Emile Fabre, que ha agradado mucho por su bonito argumento y por su desarrollo perfectamente llevado. Se trata de un ateniense rico de ideas generosas, que se ve arruinado por la guerra y aquejado de enfermedades. Se rebela contra el destino y ayuda con todas sus fuerzas al triunfo de la democracia, cuyos excesos é injusticias lo desesperan pronto hasta lanzarlo al suicidio. El tema es sencillo, pero está tan hábilmente desarrollado, que el interés va en creciente hasta el final.

Nuestro grabado representa una escena del 4°. acto, de las más movidas: el hemiciclo donde está reunido el pueblo sobre la colina del Puyx.

El conjunto no puede ser más pintoresco.



## EXPLICACIONES DE LA CIENCIA

¿Qué viene á ser la *reflexibilidad* de los cuerpos?

La propiedad que algunos tienen de devolver el calor que reciben.

¿Cuáles son los cuerpos que mejor *reflejan* el calórico?

Los que tienen la superficie brillante ó de un color claro y ligero.

¿Se reflejan bien los que bien le absorben?

No; antes bien los que le absorben mejor le reflejan peor, y vice-versa.

Por qué?

Porque el mismo calor no puede ser absorbido y reflejado, es decir, guardado y despedido. La absorción y la reflexión son en un mismo objeto, y respecto á una misma cantidad de calórico, dos actos contrarios, que se excluyen mútuamente. No que todos los cuerpos no absorban y reflejen á la vez el calórico, mas para ser *absorbentes* han de absorber más del que reflejan, para ser *reflectentes* reflejar más del que absorben.

¿Por qué son siempre los *reverberos* para el calórico de metal *liso* y *bruñido* y *blancos* ó de un color muy *claro?*

Porque cuanto más lisa, bruñida y clara es su superficie, *menos calor absorbe y más refleja.*

¿Por qué las planchas de reflexión que están suspendidas sobre los fogones y las hornillas de algunas cocinas no *abrasan* la madera á que están pegadas?

Porque reflejan contra los mismos fogones u hornillas el calor que reciben, y mal pueden, por consiguiente, transmitirlo á la madera que tienen encima.

¿Mas, cómo, siendo el metal, aunque bruñido, un conductor excelente de calórico, lo refleja, ó lo que es lo mismo, lo rechaza?

El metal bruñido extiende el calórico á su masa y á los objetos adherentes *solo cuando está en contacto* con el cuerpo de que lo recibe; lo refleja cuando, no ya el cuerpo, sino los rayos de calor del cuerpo, llegan á su superficie. Puesto, por ejemplo, en el fuego, *conduce*; contra el fuego *refleja.*

¿Por qué los charolados, ó á los que se ha dado lustre, son más fríos que los que están sucios y cubiertos de polvo?

Porque limpios y lustrosos reflejan los rayos del sol; deslustrados y empolvados, los absorben.



Un hábil industrial alemán, el doctor O. H. F. Volibehr, fabrica unos mapas microscópicos en forma de placas positivas que se miran por transparencia por medio de un aparatito especial y que en las dimensiones de 38 por 51 milímetros representan con perfecta claridad una superficie de 130 kilómetros cuadrados.

***

La mayor profundidad que se ha alcanzado en busca de oro, es de 1,300 metros, en la mina "New Chums" en Australia.

## CURIOSO APARATO

Ultimamente se ha inventado un aparato de gran utilidad, que se coloca en las plataformas de los trenes que pasan por



túneles. Este aparato se dispone de la manera que indica el grabado, y tiene por objeto establecer la antisepsia en los wagones. Este invento es, sin duda, de gran utilidad, y no será remoto que lo adopten en todas las naciones civilizadas.

Se piensa ya en hacer á dicho aparato algunas reformas que lo harán más cómodo y práctico.



En el año 1860 había solamente 240 kilómetros de vías férreas en Australia. En la actualidad, la isla continente cuenta con más de 19,000 kilómetros de vías férreas.

***

En California se exhibe actualmente un caballo de 56 ctms, de alzada y que pesa solamente 36 kilogramos con las herraduras colocadas.

***

De todos los cuadrúpedos conocidos, el rinoceronte es el que tiene el cuero más grueso. Es de tal espesor y resistencia, que es igualmente impenetrable para las garras del tigre ó del león, como para las armas blancas ó las balas de los fusiles de antiguo modelo.

***

Según las estadísticas escolares de Dinamarca, no hay en todo el territorio de esa nación, un solo analfabeta.

***

La primera máquina de escribir de aplicación verdaderamente práctica, fué inventada en 1867 por el norteamericano C. Latham Sholes y construida recién en 1873 por la compañía E. Remington y Sons de Nueva York, los conocidos fabricantes de armas de fuego.

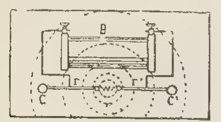
# LOS MARCONI-GRAMAS EN EL OCEANO

En 1896, cuando tuvieron lugar las primeras experiencias de telegrafía sin hilos y que se hizo transmitir un mensaje á través del espacio á una distancia de 14 kilómetros, hicimos una visita á uno de los sabios más distinguidos para pedirle algunas explicaciones. Su respuesta fué breve y categórica: "No se llegará nunca á hacer entrar este descubrimiento al terreno práctico." Aquel hombre ha muerto ya, su pronóstico no se ha realizado, porque el nuevo medio de transmitir el pensamiento es universalmente empleado.

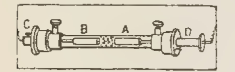
Tres sabios han contribuído principalmente al descubrimiento y á la aplicación práctica de la telegrafía sin hilos: el alemán Hertz, el francés Branly y el italiano Marconi. Hertz encontró el medio de lanzar al espacio las ondas eléctricas; Branly inventó el aparato que permite descubrir su paso y Marconi imaginó la manera práctica de enviarlas y recibirlas á distancias enormes.



Gabinete de telegrafía á bordo de un paquebot.



Aparato de Hertz Generador de ondas eléctricas.



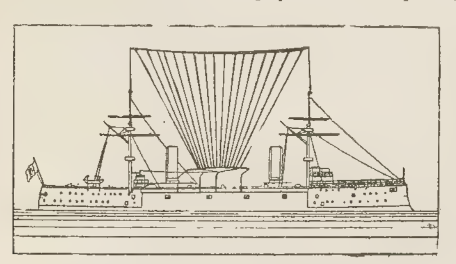

Tubo de Branly registrador del paso de las ondas.

Examinemos cada uno de estos puntos. Las ondas eléctricas se propagan como las ondas sonoras y Hertz logró lanzarlas al espacio por medio de un sencillo aparato. Tomemos un carrete de Ruhmkorff, liguemos sus dos polos á dos barillas metálicas, terminadas por dos botones que no se tocan; hagamos pasar la corriente de una pila, dos chispas saltan entre los dos botones y se producen ondas eléctricas al rededor del centro, que se propagan á distancias infinitas.

nes eléctricas de mayor ó menor duración según las señales transmitidas, que son registradas fielmente. Nada más fácil que transformar esas perturbaciones en rasgos visibles ó en sonidos perceptibles al teléfono.

Se ha logrado ya enviar mensajes á distancias enormes y se ha conseguido aplicar este gran descubrimiento al terreno útil y práctico. Desde 1897 se fundó en Inglaterra una sociedad de telegrafía sin hilos y estableció una sucursal en París, lleva el nombre de Marconi é instaló numerosos postes en tierra y las compañías de navegación instalaron aparatos en sus navíos. Las estaciones de telegrafía se han dividido en dos categorías: "aparatos de corta distancia" y "aparatos de larga distancia."

Las primeras se establecen para permitir que un navío se comunique con la tierra cuando no alcanza una distancia mayor de 165 kilómetros. De esta manera, los pasajeros pueden enviar telegramas y recibirlos. El medio empleado para conseguir esto es de lo más sencillo: al principio de cada mes, la compañía Marconi establece un cuadro de la marcha de todos los navíos en el océano Atlántico. Supongamos que se va á enviar un mensaje á un pasajero que se encuentra á bordo de un paquebot que ha partido del Havre hace dos días. Se sabe por el cuadro de marcha en qué punto se encuentra precisamente



Crucero italiano con estación para la Telegrafía sin hilos.

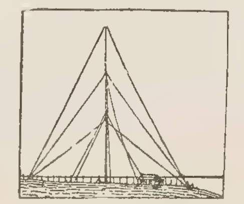
Para conocer el paso de estas hondas sirve el aparato de Branly. Tomemos un tubo de vidrio lleno de limadura metálica; si á través de éste queremos hacer pasar una corriente eléctrica, no lo conseguiremos; pero si una honda hertziana viene á herirlo, la corriente pasa libremente á través de la limadura. Demos en este tubo un golpe seco, la limadura recobrará su estado primitivo; es decir, la limadura despierta al paso de una onda y queda inactiva con un choque. Para conseguir esto, el tubo de Branly es golpeado regularmente por medio de un martillito movido por electricidad.

Tenemos ya el segundo elemento: podemos notar el paso de las ondas y su presencia. Por último, Marconi encontró el medio práctico de enviar y recibir las ondas.

El aparato transmisor de una estación de telegrafía se compone de un generador de ondas y el aparato receptor de un tubo de Branly en el cual se efectúan oscilacio-

á una distancia de 800 kilómetros. ¿Cómo hacer?

El barco B. perteneciente á otra compañía ha partido hace dos horas de Inglaterra y que por consiguiente se encuentra cerca. A él se le envía el mensaje y este lo transmite al paquebot.



Poste ordinario de telegrafía sin hilos.



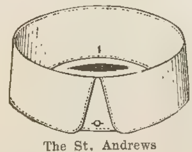




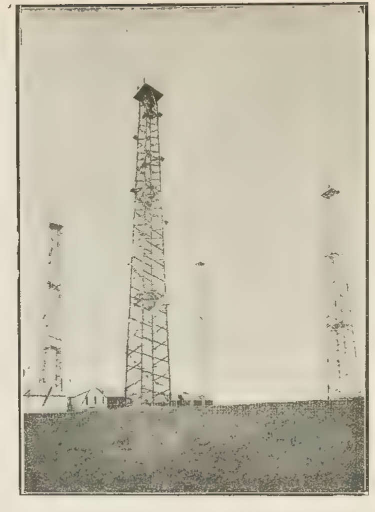










**Una estación de telegrafía en tierra.**

Como se ve, el mensaje puede irse transmitiendo de estación en estación hasta que llega á su destino y de esta manera los navíos ya no están durante la travesía aislados de la tierra sino que se pueden comunicar con ella á voluntad.

La importancia de esta aplicación del gran descubrimiento es enorme y será en el porvenir un medio de facilitar operaciones hoy dificultosas.

Tres norteamericanos emprendedores están especulando con un "trust" bastante original, el del acopio de perros bulldog. Se han propuesto acaparar una cría especial que ha producido el famoso perro Rodney Stone vendido hacen algunos años á un rico norteamericano por $12,000.

El emperador de la China es el único habitante del celeste Imperio que puede emplear el dragón de cinco garras como adorno en sus trajes y objeto de utilidad personal: los simples mortales, que son todos los demás, deben contentarse cuando más con el dragón de cuatro garras.

## Medicina Doméstica

**LA IPECA EN LA DISENTERIA.—NUEVO METODO**

Consiste en hacer una infusión ó maceración durante 10 ó 12 horas, con 2, 4 ú 8 gramos de raíz machacada en 200 gramos de agua; se filtra y se administra por cucharadas cada hora, ó en 4 ó 5 tantos con una hora de intervalo, el primer día; el segundo, con la misma raíz y 200 gramos de agua, se hace otra infusión, se decanta, y se toma de la misma manera; el tercer día se vuelve á hacer con la misma raíz otros 200 gramos de infusión, pero esta vez no se decanta, se mezcla la raíz de ipeca con el líquido, y el total se toma como queda dicho. (Puede hacerse 4 veces la infusión.)

Cuando produce vómitos la administración de la ipeca, se deja mayor espacio de tiempo entre una y otra dosis ó se disminuye la cantidad de ésta.

Beranger Ferand ha propuesto administrar el medicamento en agua fría, para lo cual pone 2, 3 ó 4 gramos de polvo de ipeca en 100 gramos de agua. Tomar la primera dosis inmediatamente.

Delioux de Savignac la administra como sigue:

Polvo de ipeca................ 4 gramos
Agua... ................ .....300 „

Hágase hervir 5 minutos, fíltrese y agréguese:

Jarabe de opio.......... .....30 gramos.
Hidrolado de canela ..........30 „

Por cucharadas cada hora, durante las 24 horas si es un caso grave. Cuando es benigno, la mitad de esta poción.

PILDORAS DE SEGOND.

Ipecacuana en polvo. ... 40 centigramos.
Calomel al vapor.... .. 20 „
Extracto de opio .... 1 „
Jarabe de espino-cerval,
o extracto de ruibarbo. C. S.

H. píldoras Nº. 6.—Tomar una cada 2 horas. Los componentes de estas píldoras pueden aumentarse ó disminuirse según el caso.

Ipeca desemetinizada (Kanthack y Caddy) se administra 1.25 gr. cada doce horas ó cada seis ú ocho horas en los casos graves.

## El Testamento

### Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $ 125,000**

La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York.

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan, en la ciudad de Chicago, Ilinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de..... $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de la Mutua, "Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | 50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . . | „ 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro. | „14,000 oro |
| Acciones en efectivo y en Bancos. . . . . | „37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo, en su testamento, se hicieron éstas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $04,000 oro en bonos, y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la señora Ana A. Feehan, viuda del señor Dr. Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio, de Chicago, la que es preceptora su hermana, Madre Marí aCatalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María," de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $14,000 restantes de la última póliza.

Grandes Almacenes de Novedades

# El Centro Mercantil

La Más Importante Casa Comercial de la República.

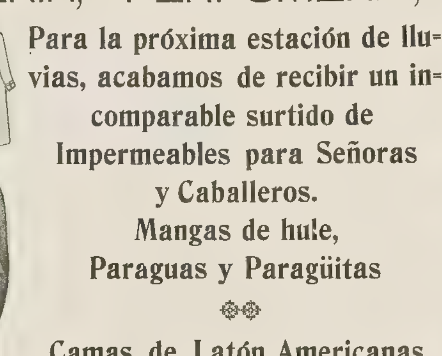
APARTADO 472 **S. ROBERT & Co.** MEXICO, D. F.

Ultimas Novedades en telas de lana: Velo de París. Eolienne, Etaminas, Bayaderes. Cachemiras especiales para trajes estilo sastre.

Variado surtido en géneros de algodón vaporosos: Muselinas bordadas, Zéfiros, Sedalinas, Organdís, Piqués, Gasas floreadas, etc.

Elegantes Confecciones: Blusas de seda y de algodón, Boas de pluma, Cuellos de encaje.

## BONETERÍA, PERFUMERÍA, ADORNOS.



Para la próxima estación de lluvias, acabamos de recibir un incomparable surtido de Impermeables para Señoras y Caballeros. Mangas de hule, Paraguas y Paragüitas





Camas de Latón Americanas, las que ofrecemos con un 25 por ciento más barato que nuestros competidores.

Muebles Americanos y Franceses.

# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 19 de Mayo de 1907 | Número 20

## LAS CARRERAS DE LA COPA "JALISCO."



Un grupo de espectadores.—Componiendo una máquina.

(Fots. de "El Heraldo.")



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.
Director,
LUIS G. URBINA.
Gerente, LUIS REYES SPINDOLA. Secretario de Redacción, JOSE GOMEZ UGARTE.
Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes.... 1.25
Números sueltos.... 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.
**No se devuelven originales.**

# LA SEMANA

Nunca tan voluble como en estos días, se ha mostrado la primavera en México. A las dulces mañanas, suceden los mediosdías llameantes, y tras ellos vienen las tardes destempladas y lluviosas; y las noches frías, de aire sutil y plañidero, cierran con broche de oro las metamorfosis de nuestro clima, que, siendo delicioso, sería incomparable si sus coqueterías repentinas, si sus cambios inesperados, no trajeran aparejados la enfermedad y la muerte.

Sin embargo, los hombres nos sentimos inquietos con tales volubilidades; pero los árboles parece que no paran mientes en las mutaciones y transformaciones de los cielos. Se están llenando de esponjadas verduras. La Alameda se ha hecho una basílica de follaje, una catedral gótica, bajo cuyas naves, la sombra es como un vaho verde tramado de hilos luminosos. A uno y otro lado de la Reforma los llanos extienden al sol y á la lluvia las felpas de sus pastos, y muy allá, el compacto murallón de "eucaliptus" y cagigas, funde y empasta sus tintas glaucas y húmedas en las brumas azules de las lejanías. El Bosque de Chapultepec, visto desde lo alto del "Castillo," es un mar de hojas, un piélago de ramajes en flor.

Nuestra primavera se ha mostrado más voluble y, al mismo tiempo, más ostentosa que nunca. Indudablemente que la tierra está rica de savia. Y lo que de salud nos falta á nosotros, á las flores les sobra; lo cual ha de causar inconcebible regocijo en la república de los pájaros.

Porque el hombre sano suele ser cruel y perverso: allá va con su escopeta al hombro, en busca de aves que alcen el vuelo; allá va con sus botas ferradas hollando las flores del camino y las plantas recién nacidas. El hombre sano, el fuerte, es el enemigo de las alas y de los pétalos. El hombre es el enemigo de los séres débiles y bellos que vienen al mundo sin aparente utilidad, sin marcado designio, sin definida y seria misión.

Pero ¡qué digo! ¿No están llenos los periódicos metropolitanos de crímenes espeluznantes y de crueles asesinatos? ¿No sigue el público con el interés de una novela folletinesca la existencia de los reos guatemaltecos que en la prisión tienen el aspecto de orangutanes enjaulados? ¿No resultan estos dos criminales natos ejemplares de humanidad, de esa obscura y cáotica humanidad que la civilización arrastra penosamente, golpeándola y temiéndola, como un domador ambulante arrastra á una fiera amaestrada?

No; el hombre no es sólo el enemigo de los pequeños, de los débiles, de los indefensos. El hombre—como lo dijo el filósofo—es también el lobo del hombre.

No huella flores ni caza pajarillos, por único y despiadado entretenimiento: destruye las vidas de los grandes, hiere á mansalva, ó en lucha, el cuerpo de sus semejantes; gusta de derramar sangre humana; y hay en él un instinto inextinguible de segar cuanto se oponga á sus caprichos y deseos, de alzar y hacer superior su vida sobre la ruina y la destrucción y la muerte.

Por fortuna un grupo que va rumbo á la altura y que se comienza á llenar de luz, doma y abate estas primitivas fierezas. Sube en busca de perfectibilidad, de verdad, de serenidad. Y se ha encontrado con que lo guían dos ideales supremos; la Ciencia, el Arte.

Y es profundamente consolador ver, cómo en medio de una batahola de curiosidad y una garrulería de vulgaridad, se hace, en un rincón de México, un silencio religioso, y un millar de séres hundidos en una ráfaga de éxtasis, escuchan, sin perder un rumor; escuchan conteniendo la respiración; enmudeciendo á la emoción. ¿Quiénes son estos creyentes de una nueva fe? Son almas exquisitas, trasportadas á la región de lo sublime por el milagro de la música. Sí; Beethowen, Haydn, Mözart, Schubert, Schumann, Grieg, ofician en su divino sacerdocio. Y cuatro artistas, cuatro sabios del arte, de temperamento delicado y educado hasta lo increíble, interpretan en cuatro instrumentos de cuerda las milagrosas é inmortales inspiraciones de los maestros. Es el Cuarteto *Bruselas* que ha alcanzado un triunfo inaudito entre nosotros.

Es preciso hablar en voz baja, cuchichear un poco, para cambiar impresiones, de esta suave y amable música de cámara......





*El Cuarteto Bruselas.*

## VENDIMIAS JUVENILES

DE SOBREMESA.

Fué en el pequeño comedor discreto
del restaurant. ¿Te acuerdas? Callo y sigo.
Quiero guardar al fin ese secreto
que sólo á ti te pertenece.—Digo
que aquella noche al terminar la cena,
tú con proyectos vagos y perversos,
yo con el alma de recuerdos llena,
cogí la pluma y escribí estos versos:

Has sido un episodio del drama de este día...
Tu boca ha sido mía....De otro será después
Al terminar la cena me dió la flor su aroma...
No pienses más y toma la vida tal cual es.

Tienes quince años. Eres obrera y cortesana ..
Si en pos de pompa vana tus entusiasmos van,
no evoques los espectros amargos de la bruma,
y bebe con la espuma tu copa de Champán.

Tus ojos en que brilla la luz de las auroras,
se velarán, si lloras, con impalpable tul,
y flotará un recuerdo sobre nuestra ventura
como una barca obscura sobre la mar azul....

Escucha los rumores que de los Bulevares
suben como cantares hasta este canapé,
y libre de tus penas sonríe y dame un beso,
porque la vida es eso: ya lo sabrás, Friné.

(Del próximo libro de MANUEL UGARTE.)



# El Porvenir de la Música

Stuart-Mill cuenta en sus Memorias que en su juventud se sintió asediado por una idea fija, tenaz y atormentadora que lo torturó durante mucho tiempo. Consistía la obsesión en la angustia de considerar que la música, que era uno de sus grandes goces, tenía tarde ó temprano que acabar y desaparecer; que en un plazo acaso nada remoto sería ya imposible componer música nueva; que las combinaciones musicales, melódicas y armónicas, estaban llamadas á agotarse, y que llegaría la vez en que no hubiera compositor capaz de originalidad, puesto que lo que concibiera, de por fuerza estaría ya concebido, y lo que escribiera, necesariamente habría sido ya escrito.

Exhausta la veta musical, agotadas las purísimas fuentes de la armonía, no sería ya posible otra casa que hilvanar temas antiguos con motivos viejos, y crear sinfonías y óperas á la manera con que las gentes pobres se confeccionan colchas con retales de telas disímbolas y disparatadas, sin poderse bordar con lineamientos nuevos y matizar con original colorido espléndidos tapices ó regios mantos.

En ese futuro, acaso próximo, el amante de la música viviría tan sólo del pasado, sin gozar del presente ni confiar en el porvenir, como una vieja coqueta que vive del recuerdo de sus antiguos amores sin poder ya disfrutar de otros tan dulces ó tan ardientes.

El eminente filósofo sufría dolorosas angustias, previendo el agotamiento y la extinción de goces tan nobles, tan puros y tan altos, y llegó casi á enfermar de melancolía bajo la abrumadora presión de idea tan triste y tan persistente.

¿De dónde infería aquel cerebro, que llegó á ser uno de los más lúcidos y potentes de su época, que la música estaba llamada á la extinción? Pues de la exiguidad de los elementos constitutivos del gran arte. La pintura cuenta con la gama infinita de todos los colores y de todos sus matices, cuya enumeración es imposible; la escultura tiene como base la forma, innúmera en sus variedades, inagotable en sus variantes; la poesía y la literatura disponen de todos los sentimientos, que son muchedumbre; de todas las ideas, que son legión; de la palabra que es profusa y casi inagotable. El campo de exploración de estas artes y sus elementos de producción son infinitos como las arenas del mar ó como las estrellas del cielo. Miles de humanidades pueden espigar sin agotarlo el campo indefinido de la poesía y de la plástica.

No así, al parecer al menos, la música. Los sonidos son en número limitado y sus matices también. Siete notas fundamentales y cinco medios tonos; es decir, doce elementos son la base de toda la música. Es verdad que las gamas pueden multiplicarse, bien que no indefinidamente, en altura, pero en rigor la extensión de un piano mide todas las disponibilidades musicales. Además de que un canto ó una armonía no dejan de ser las mismas porque ejecutan una ó dos octavas más alto ó más bajo, tampoco es facultativo ni puede ser siempre estético el cambiar la octava de cada nota con la idea de hacer de él un canto nuevo. De ello

resultará no una nueva melodía ó una armonía nueva, sino una insoportable discordancia que nada tendrá de musical. Ensáyese el Himno Nacional, por ejemplo, tomando de cada nota alguna de sus octavas más agudas ó más graves, y se verá que sería preferible que no hubiera música á que pretendiera ser original á esa costa. Hay, ó parece haber por ese concepto, una limitación al número de combinaciones musicales posibles.

Si el canto mismo ó la combinación armónica no son por sí mismos originales, el ritmo no les dará tampoco un indefinido alcance. Se puede un lied alemán cantar con ritmo de danza habanera ó de marcha militar, pero aquello que puede, y sólo parcialmente, parecer nuevo, no será en general bello, y en arte hay que aceptar lo nuevo sólo cuando llega á ser bello.

Ejecutar sobre el fortísimo lo que está escrito sobre el pianísimo, crecer en vez de disminuir, alterar, en suma, las matrices de intensidad, no rejuvenecerán jamás los temas viejos ni les reharán una virginidad que han perdido y el contrapunto y la instrumentación, grandes auxiliares de la música, no adquieren todo su valor y toda su significación musical sino aplicados á música fresca, recién abierta y no llegarán jamás á permitir por sí solos crear música nueva y buena sobre temas gastados y caducos.

De ahí que Stuart Mill llegara á temer el agotamiento de la inspiración musical por el agotamiento necesario á su juicio, de las combinaciones posibles de sonidos.

Esta obseción no era en el fondo más que una enfermedad pasajera de su espíritu, él mismo lo reconoce en sus Memorias.

Precisamente el siglo en que él sentía esas angustias y esas aprehensiones fué un siglo de oro para la música, y lejos de amenazar extinguirse sigue produciendo cada día más é inundando al mundo con sus flores y sus frutos.

Y es que Stuart Mill, enfermo entonces, no meditó en que si hay artes cuya materia prima es excesiva, las hay también que hacen mucho con bien poco y que crean prodigios y novedades con simples combinaciones de elementos exiguos en número.

La Arquitectura y la Moda figuran entre ellas. Los componentes de todo edificio, de todo monumento, de toda indumentaria son en corto número y sus combinaciones pueden ser prácticamente inagotables.

Causa vértigo, en Matemáticas, estudiar el número de combinaciones de que es susceptible un número reducido de elementos. Cada elemento nuevo agregado al grupo de los que van á combinarse acrecienta enormemente el número de las combinaciones posibles y no lo acrecienta menos el número de las que han de componer cada combinación. Así, por ejemplo, las doce notas fundamentales combinadas de dos en dos darán tan sólo sesenta y seis combinaciones posibles; combinadas de tres en tres hacen doscientos veinte grupos distintos; de cinco en cinco la cifra de combinaciones es de 792 y crecerá sin cesar si se agregan á las doce notas fundamentales las de las otras gamas y si las combinaciones se constituyen con grendes grupos de notas como pasa en la melodía. *Ese crescendo* es mayor aún que el del interés compuesto, y si á los millares de grupos elementales posibles en música se agregan los miles de millones que resultan de la combinación de esos grupos, puede afirmarse que antes se agotarán la hulla y el hierro, se secarán los mares y se extinguirán los astros que la música deje de crear y de sacar del reducido número de sus elementos grandes y nuevas creaciones que harán las delicias de los amantes de la más grande y más noble de las Bellas Artes.

Dr. M. Flores.

# EL BATALLÓN



Va pasando el batallón,
va la música tocando,
todos salen al balcón....
la gente que va pasando
parece que va marchando
al compás de los tambores;
se alzan bélicos rumores,
surgen vivas, se oyen gritos......
los trombones y los pitos
hablan de guerras y amores......
la luz en las bayonetas
finge rayos y saétas;
las mozas en los soldados
ponen sus ojos velados ....
A la voz de las trompetas,
van los pasos redoblados
con sordo rumor guerrero,
como un nutrido aguacero
sobre los embanquetados ...
Suena la marcha divina,
cual un himno de esperanza,
y á su promesa, camina
todo el batallón, y avanza....
La mañana peregrina
cual ánfora se ha volcado....
y en esa luz, el soldado
reina, se impone y fascina
como algo hermoso y sagrado......
Bajo aquella luz lechosa,
bajo aquella luz serena,
cada rostro es blanca rosa,
cada mano una azucena.
Más de un suspiro las brisas
llevan en esa mañana;
detrás de cada ventana
hay cuchicheos, hay risas,
hay ojos enamorados,
hay corazones heridos......
Todos ven á los soldados:
los viejos, muy conmovidos,
los chicuelos, asombrados......
Es cosa de encantamiento
el paso del regimiento;
en los ojos infantiles
ponen un deslumbramiento
tantos cascos y fusiles....
parece un hermoso cuento......
Por las marchitas mejillas
de las buenas viejecillas,
ruedan las gotas de llanto
como gotas de rocío;
suena la música en tanto,
y entre el inmenso gentío,
se oye una voz que predice
triunfos, honores, proezas,
y se alza entre las cabezas
una mano que bendice ...
Estela de admiración
va dejando el batallón....
El batallón va dejando
por cada calle, un girón
de gloria....como un listón
que al viento queda volando ...

María Enriqueta.



*Jefes y Oficiales del 21 Batallón, después de recibir la nueva bandera.*

## ENTREGA DE BANDERA AL 21 BATALLON

El programa de los festejos con que se celebró el aniversario del 5 de Mayo, incluía la entrega de una nueva bandera al 21º Batallón; pero no habiendo sido posible, por causas imprevistas, hacer la referida entrega, el acto hubo de transferirse para la fecha que con posterioridad señalaran las autoridades militares.

El domingo último fué el designado para que se efectuara tan imponente ceremonia, y ante un numeroso público, que no perdió detalle del ceremonial, el 21º recibió la enseña, símbolo de nuestra nacionalidad, de manos del Sr. Comandante de la Plaza.

Conforme á los preceptos de la Ordenanza, el 21º se hallaba formado en línea desplegada, y en los momentos en que el Comandante se presentó llevando en sus manos el nuevo pabellón, terció y presentó armas para despedir la antigua bandera y recibir la que le iba á ser entregada. La banda tocó marcha de honor, y después, enmedio de un profundo silencio, fué "rendida" la protesta, en los términos en que lo previene el decreto de 1900 que reformó el art. 922 de la Ordenanza.

Una descarga cerrada de fusilería, que hizo con toda uniformidad y precisión el 21º, puso término á la imponente ceremonia, que presenciaron, por orden de la Comandancia, los batallones décimocuarto y décimosexto. Después, el 21º desfiló por las calles más céntricas de la población, pasando frente á Palacio.

La entrega de la nueva bandera se efectuó en el Paseo de la Reforma, cerca de la estatua de Cuauhtemoc.



*El Sr. Comandante Militar y los Jefes del 21 Batallón.*

(*Fot. Enrique Portilla*)

## LA ATLANTIDA LIBERTADA

(*Fragmento de un poema.*)

### LOS CAPITANES

Eran fuertes, osados, vencedores
Del árabe y el moro en las contiendas....
Con sed de oro, de sangre, de leyendas,
Y febril ambición de Emperadores.

Abandonan la patria, los amores;
Al Triunfo y á la Gloria alzan ofrendas,
Y van, audaces, á elevar sus tiendas
Del Trópico opulento entre las flores.

Un mundo dan á la grandeza hispana
Cortés, Soto, Pizarro y Orellana,
Y la heroica legión de alma bravía......

Así, viendo su imperio majestuoso,
Carlos Quinto decir pudo orgulloso,
¡Que en su dominio el sol no se ponía!

### ATLANTIDA

Un continente virgen,—escenario
Del más sangriento y formidable drama,—
Que alumbran cien volcanes con su llama,
De las selvas perfuma el incensario,

Y donde cruza el indio temerario
Junto al torrente, que espumoso brama,
Ruje la fiera, que en los bosques ama,
Y alza su vuelo el cóndor solitario....

Por tempestuosos mares escondida
Atlántida, soñada y presentida,
Que en su púrpura viste el sol de Ocasó,

Te sorprendió el audaz aventurero,
¡Y despertaste á su brutal abrazo
Ceñida por sus músculos de acero!

### LA RAZA VENCIDA

¡Oro y sangre! ¡Oro y sangre! Por doquiera
Siembra el conquistador espanto y ruina....
Van marcando la ruta en que camina
El cadalso, las cruces y la hoguera.

Como un águila roja, su bandera
Valles y cumbres ásperas domina,
Y proyecta en la eterna nieve andina
Su sombra de fantástica Quimera

Rompe el indio su flecha en la armadura
Con un grito impotente de amargura,
Como el último adios á la esperanza.. ..

Mientras el español, fuerte y sereno,
Espolea al corcel de sangre lleno,
Entre el bárbaro horror de la matanza......

### LA QUENA

En la noche del trópico serena,
Sobre sus alas muelles alza el viento
Las fatigadas notas de un lamento,
Que allá en el fondo de los valles suena.

Es la canción doliente de la *Quena*;
De las vencidas razas el acento;



*21º Batallón.—La Entrega al subteniente abanderado.*

La voz con que en el rústico instrumento
Traduce el indio su insondada pena......

Y esa voz narra la extinguida gloria
Del Inca, hijo del Sol—Y la victoria
Implacable y sangrienta del hispano.

Esa voz, resucita el dulce coro
De las vestales indias, y el tesoro
Del Templo, hundido en el confín lejano....

LEOPOLDO DÍAZ.

Ginebra.



## LA COPA

*De Sully Prudhomme.*

El vino malo corre, se prodiga é inunda
Dentro del tosco vaso la taberna brutal;
Y en los cálices finos más rara vez abunda
Un vino claro, diáfano y digno del cristal.
En fin, vacía siempre, aunque vasta y profunda,
La copa de oro, sobre del alto pedestal,
Espera un jugo cuya nobleza se confunda
Con la propia, sin mengua de la obra y del metal.
La vasija grosera de forma y de substancia
Fácil es de llenarse; en su altiva arrogancia
Las más hermosas sólo no encuentran su licor.
Así, quien mejor vale y ama con más fiereza
Rehusa, en un ensueño de suprema pureza,
Llenar su pensamiento con un terrestre amor.

F. M. DE OLAGUIBEL.

15—Abril—1907.

# LOS HEROES DE LA PATRIA

(Concluye.)

La señora Rita acercó los bancos de madera á la mesa, y les convidó luego á tomar un plato de migas y un vaso de vino. Sentáronse todos, y se emprendió la conversación, sin que ni por asomos apareciese en ella la nube que á todos traía inquietos y apenados. Buscaban las muchachas con ojos ansiosos por todos los rincones del cuarto, como si temieran que se les escapase aquella migajita de tragedia, á manera de un ratón que huye discretamente, y en silencio todos estaban conmovidos sin poder disimularlo. De pronto, Paco se volvió al tío Anselmo y le dijo:

—¿Y qué hay de nuevo tío?

—Pues mira, hijo—contestó el viejo;—no me preguntes novedades, porque lo que es yo, sé más lo que pasa por el otro mundo que por éste.

—¿Y, qué pasa por allá, tío? —preguntó la traviesa Manolita.

—Pues, del infierno y del purgatorio, no tengo noticias por fortuna —respondió el viejo,—pero del cielo sí sé que hay muchos angelitos que se parecen á tí.

—¡Sí, sí!—respondió riendo la muchacha;—ya voy á creer eso, cuando mi madre todo el día me riñe, diciéndome que soy un diablillo.



—De esos diablillos me gustan á mí—respondió Paco medio sonriente y mirando con agrado á la muchacha.

Inesilla suspiró sin levantar sus obscuras pestañas que desde su entrada á la casa de Paco, se habían abatido sobre sus pálidas mejillas; ¡cuánto envidiaba á su hermanita la gracia infantil con que hacía reir á Paco! Ella pasaba casi inadvertida ante el gallardo mozo, que tenía el privilegio con su imperiosa mirada de convertir á la joven, como decía Manolita, en una alma en pena.

¿Con que te gustan esos diablillos?—preguntó riendo el tío Anselmo—pues no tienes mal gusto, chico, ya andaría yo dándole serenatas, si no fuera una antigualla que doy miedo hasta á las gallinas de mi casa.

—Si así fuera, tío Anselmo—contestó Paco,—me llevaba Ud. la ganancia muy clara, pues yo no soy nadie, mientras que Ud.... ...

—¡Vaya, vaya—respondió el tío—ahora estás para dar jarabe de pico á todos; no está malo el humor según veo.

—Ni bueno tampoco—respondió el mozo;—pero no es lisonja el decir que no puedo compararme con Ud., pues yo soy nadie, mientras que Ud ...es un héroe de la patria.

Manolita, que saboreaba sus migas, dió un salto sobre el banco, se volvió al tío Anselmo, y con sus ojazos azules muy abiertos, dijo asombrada:

—¡Un héroe el tío Anselmo! ¡pues qué! ¿así son los héroes de la patria?

La risa que estalló en todas las bocas, dejó confundida y ruborizada á la muchacha, que miraba á todos sin recibir respuesta.

—¿Pues cómo te los figurabas tú, chiquilla?—preguntó Paco—riendo á más no poder.

—La verdad....yo—contestó Manolita mortificada—me los figuraba, muy ricos y muy señorones en palacios, con muchos coches y criados.

Otra vez las risas generales dejaron desorientada á Manolita, que temiendo haber dicho algo ofensivo al buen viejo, se había acercado á él y apoyaba su cabecita dorada sobre el hombro del tío que reía con más ganas que todos.

—Pues ya lo ves que no es así—dijo Paco con voz un tanto grave—ahí está el tío Anselmo que no tiene un céntimo y sí varias heridas en el cuerpo por defender á su patria; así son los héroes, Manolita; aprende á conocerlos para que los quieras y respetes más adelante.

—Pues lo que es yo, señor Paco,—contestó la niña con voz tierna y próxima á las lágrimas,—no necesito que el tío Anselmo sea un héroe para quererle mucho, mucho, lo mismo que al abuelito.

Y diciendo esto, pasó su brazo sonrosado por el cuello del viejo, y ocultó su carita sobre el chaquetón roto del héroe de la patria.

—¡Vaya, tontilla!—dijo entonces afligida la señora Rita,—no hay que llorar por esto; si no has dicho nada que pueda ofender al tío Anselmo!

—Claro está, criatura,—dijo el pobre tío muy acongojado de ser causa involuntaria de aquella escena—¡si tú eres un trocito de gloria que no haces mal más que cuando no te dejas ver!

Levantó la chiquilla su rostro sonriente ya, por el cual corrían dos lágrimas, como lluvia de primavera sobre un botón de rosa temprana.

La señora Rita, á fin de distraer un poco á sus huéspedes, de aquel incidente, llamó á las dos muchachas para enseñarles unos tiestos de claveles que había comprado esa mañana.

Quedaron solos el tío Anselmo y Paco; hubo un momento de silencio y en seguida el viejo preguntó sencillamente:

—¿Cuándo te marchas?

—Mañana al amanecer, tío—contestó Paco con voz tranquila,—á esas horas debe pasar el batallón que va á la ciudad; ya estamos listos los que hemos de incorporarnos en él.

—Y, ¿lo sabe ya tu madre?—preguntó el viejo.

—Sí, señor—contestó Paco.—pero ya sabe Ud. que es de buena madera, no se parte ni con un rayo; cuando se lo dije quedó largo rato callada sin mirarme; luego como yo fuese á darle un abrazo, se echó á llorar sin decirme nada; yo sentía que el alma se me iba á los pies, pero tampoco pude hablar palabra; así nos quedamos algún tiempo hasta que yo le dije: mire Ud., madre; no creo que tenga ganas con tal de no verme ir, de saber que ando escondido por los matorrales y las sierras como liebre asustada, del mismo que lo han hecho Lorenzo, Toncho, Martín y otros cobardones que no merecen llamarse hombres, ni aún mujeres, pues muchas ha habido valientes como leonas; ¡vaya! Entonces mi madre dejó de llorar y me dijo;—antes quiero verte muerto, que como todos esos.—Yo la besé en silencio, y ahí quedó todo.

—¡Bravo chico!—contestó el tío, levantando su cabeza blanca, con el fuego del entusiasmo en los ojos, como si tuviera la visión fugitiva del campo de batalla y escuchara el trueno de los cañones y el grito de la victoria.

Paco no se envaneció por la aprobación del viejo y quedó pensativo, siguiendo con su triste mirada el humo de la pipa.

—Y ¿qué has hecho con tu pobre Mercedes?—preguntó el tío adivinando de dónde venía la tristeza de Paco.

Temblaron ligeramente los labios del mozo y dijo tristemente:

—Aún no lo sabe, no encuentro cómo decírselo, á eso voy dentro de un rato.

—Pues malo va á ser el que tú pases, viejo—contestó el tío mirándolo compasivo.

—¡Qué quiere Ud!—respondió el joven. Luego, quedando pensativo, añadió:

—Si vuelvo, no hay para qué hacer encargos; mas si me quedo por allá, le ruego que me la cuide mucho, haciendo sobre todo que salga de esa cárcel de su casa, buscándole acomodo en cualquiera otra, que más abrigo encontrará en la extraña que en la propia.

—Pierde cuidado—contestó el viejo gravemente;—pero no hay que tener ideas negras la víspera de una batalla; marcha con fe que el cielo te guardará para esas dos pobres mujeres que viven por tí.

—Amén—contestó Paco en voz baja.

Luego se levantaron y salieron al jardincillo en el cual las voces alegres de las muchachas hacían de ruiseñores en aquella tranquila noche de luna.

—Vamos andando, chiquillas—dijo el tío Anselmo,—que ya es de noche y no quiero al irnos por ahí, emprenderla á palos con algún zagalón, que venga á servirnos de escolta.

—Al contrario, tío—respondió la pícara de Manolita;—el señor Paco decía hace poco, que para salir con nosotras, necesitaba Ud. llevar una.

—Pues prefiero pasármela sin ella, diablillo incorregible,—respondió el tío Anselmo,—y ahora vamos andando; ca, despedíos de la señora Rita y de este guapo.

Acercáronse las chicas á Paco y á su madre, despidióse la pequeña, pero Inesilla sin decir palabra abrazó á la señora Rita y púsose á llorar sin poder contenerse. ¡Ah!, que cruel despedida, sin una mirada casi para ella, de parte de Paco.

—¡Anda!,—dijo Manolita ruborizada por su hermana—ahora "la Dolorosa" va á soltar el trapo.

Paco se volvió sorprendido á mirar á Inesilla, pero el bueno del mozo creyó que aquel llanto era por acompañar á su madre en el duro trance, y como ya conocía lo piadoso del corazón de la niña, no sospechó que aquellas lágrimas corrían por él. Miró á "la Dolorosa" con agradecimiento, y acercándose á ella le tendió su mano diciendo:

Si Ud. reza por mí, no quedará sola mi madre.

¡Ah, cómo estrechó Inesilla entre la suya, temblorosa, aquella mano fuerte y endurecida por el trabajo! Contestó con voz débil:

—Así lo haré, señor Paco.

Y cual si hubiese sido un grato juramento el que acababa de pronunciar, alzó sus ojos tristes y llorosos al cielo, que estaba ya anegado en la blanca luz de la luna llena.

Por la vereda silenciosa del camino ninguno pasaba ya; los árboles besaban con su obscura sombra la senda solitaria, y el discreto rumor de las ramas movidas por el viento, hacía estremecer de un grato y vago recelo á las dos jóvenes, que caminando al lado del viejo, se fueron alejando lentamente, hasta que sus tres sombras se perdieron en la revuelta frondosa del camino.

Paco se había quedado solo bajo el viejo sauce que daba sombra á su casa, ¡hacía quién sabe cuantos años! La señora Rita había vuelto á las faenas de arreglar la mesa y lavar los platos de la cena.

Suspiró el mozo largamente, y levantándose del banco echó á andar con paso lento y firme; iba cabizbajo y pensativo. Llegó en fin, frente á la casa de "los brujos", y miró desde lejos por el ventanucho abierto. La madrastra, sentada junto á la mesa á la luz de la lámpara, echaba las cartas diciendo el porvenir á tres campesinos de Voor, pueblo de que habían venido á consultarle. El señor Vicente roncaba en un banco junto á la puerta, durmiendo su borrachera de todas las tardes.

Paco miró aquel cuadro con honda tristeza; ¡pobre Mercedes! esa era su familia; ese era su hogar. Encendió un fósforo para avisar de su llegada á la joven, y esperó bajo un grupo de árboles que formaban un gran círculo de obscuridad. De entre las matas del jardincillo se levantó la esbelta silueta de Mercedes, avanzó hacia el grupo de árboles donde Paco la esperaba, y la luna bañó de luz á la hermosa hija del señor Vicente. Manolita tenía razón, no parecía bruja sino reina; alta y de bellas formas, blanca y un tanto pálida la tez, no tenía aquella soberana más corona, que la de sus hermosos cabellos negros que la cubrían como un manto real; era su centro la mirada hipnótica y misteriosa de sus ojos, que por ser tan grandes y tan negros, decía Paco de ellos que parecían "un bosque á la media noche." Muy pobre era su vestido de tela obscura y sólo su pañolón rojo junto al cuello tan blanco, decía que era joven la dueña de este humilde atavío.

Cuando estuvieron juntos, Paco llevó de la mano á Mercedes á un sitio en el cual la espesura de los árboles hacía de él "un verdadero bosque á la media noche" aun cuando fuese la luna como aquella.

Mercedes le siguió sin miedo, como mujer que estima á quien ama, y no soltó la mano del mozo, hasta que sentados los dos en las raíces de un grande árbol, pudieron darse cuenta de la dicha de estar solos. Paco habló primero con la voz conmovida y un tanto temerosa:

—¡Lástima que aquí no puedo verte, prenda! pero he buscado la obscuridad porque no me gustaría que vinieran á interrumpirnos....tengo algo que decirte.

Mercedes no contestó, hablaba poco por costumbre la extraña muchacha, y menos aún, cuando tenía alguna emoción intensa.

Paco no podía comenzar á decirle la triste noticia, sacudía la ceniza de la pipa; apoyaba su frente lineada en la mano contraída, intentaba hablar y no le ocurría nada. Por fin, Mercedes rompió el silencio con su voz baja, de timbre amoroso y melancólico.

—No me lo digas tú, ahórrate esa pena; esta mañana, la madrasta me lo ha dicho con mucha alegría.

—¡Malvada bruja!,—respondió Paco, furioso;—pero en fin, ya lo sabes, ¡pocrecilla!, no hay más que conformarse.

Mercedes se irguió indignada.

—¡Conformarme!, dijo con voz trémula, ¿cómo y por qué?

—¡Vaya una pregunta!—contestó el mozo—¿cómo? pues....no sabré decirtelo, y ¿por qué? pues... la razón es muy sencilla, porque la patria necesita que sus hijos vayan á defenderla.

—¡La patria!—exclamó Mercedes con amarga ironía—¿y qué es esa palabra para mí?, ¿qué me ha dado la patria, para que ahora yo te entregue á ella? ¿Las miserias de mi niñez? ¿los martirios de la mala mujer que se puso en el lugar sagrado de mi madre? ¿los golpes de mi padre y el odio de todo el pueblo, sin que yo tenga culpa ninguna para merecerlos? ¿esto me ha dado la patria?....

—¡Calla, calla!,—dijo Paco con la voz vibrante por la cólera—¡estás diciendo blasfemias: ¿qué cosas te ha dado la patria?....pues mira, todo, el aire que respiras, las frutas que comes, el agua que apaga tu sed, el cielo que miras con encanto, y por último.... ¡el hombre que amas!

—¡Ese es el que ahora me arrebata!—contestó la joven, extendiendo su puño crispado hacia adelante, como si quisiese amenazar aquel tranquilo campo anegado en la luz blanca de la luna.

Entonces Paco, calmado un tanto, replicó:

—No, mujer, no te lo arrebata porque es suyo antes que de nadie; la patria es madre, y mira, ¿qué dirías si en este momento escuchásemos gritos de angustia en mi propia casa, y mirásemos que los ladrones habían entrado á robar y á matará mi madre, y yo, por no dejarte, me quedáse á tu lado dejándola morir? ¿qué dirías, Mercedes?......Que era yo un miserable, ingrato, cobarde y cruel, ¿no es cierto? pues mira, la madre patria me llama, los extranjeros asesinos y ladrones entran por todas partes; yo soy un hijo que acude á ese grito de la madre que me llama; no me detengas, no hagas ese crimen, déjame marchar con la fe en el alma y tu cariño sobre mi corazón.

Mercedes no contestó, tenía el rostro entre las manos y lloraba sacudida por violentos sollozos.

Paco temblaba al mirarla, ahogado de pena; por fin la muchacha pudo hablar y contestó:

—Vete, si así lo juzgas bueno; ¿cuando he tenido yo más voluntad que la tuya? siendo pequeña y abandonada de mi padre, perseguida por mi madrastra y por el odio de todos los vecinos no sabía yo leer ni rezar, tú me enseñaste allá en el bosque mientras guardaba el ganado; más grande, me decías los nombres de todo lo que ignoraba, y luego... me enseñaste á amar como solo tú sabes hacerlo; ¿cómo quieres que ahora, al perderte, á tí que eres mi todo, no me desespere y maldiga á quien nos separa? ...

Contemplábala Paco con mirada de intensa ternura; parecía quererla en quel amomento con todos los amores; como á una pequeña hija abandonada, como á la querida amiga del alma, como á la única mujer á quien había amado.

—¡Calla, calla, corazón mío!—dijo con voz agitada;—me estás asesinando con tu pena; yo volveré, lo creo, lo siento, no puede permitir el cielo que te quedes sin mí.



Mercedes cayó de rodillas sobre la hierba, implorando con las manos juntas y temblando de angustia:

—Ya no te rogaré que no me dejes; te conozco, y sé que te irás aun cuando tengas que pasar sobre mi cadáver; pero entonces, déjame que te acompañe, llévame contigo, iré á la guerra; no tengo miedo á las balas, ni á las fatigas, ni á la muerte, ¡solo tengo miedo de vivir sin ti!

—¡Llevarte!—exclamó el mozo con espanto—¿te has vuelto loca, mi pobrecilla?

—¡No, no!—suplicó ella anhelante;—bien puedes llevarme, Paco; me cortaré los cabellos aunque te gustan tanto; ya sabes que soy fuerte y puedo andar mucho; miedo nunca he tenido, ni cuando me he encontrado de noche en el bosque con el ganado y oyendo de cerca los aullidos de los lobos; solo tengo miedo de perderte; ¡llévame, ten piedad de mi!

La infeliz muchacha, se oprimía las manos y continuaba de rodillas ante el mozo; escuchábala éste con asombro y éxtasis, hasta que al fin, levantándola del suelo, la abrazó casi sofocado por el llanto, y la retuvo así, sobre su corazón, en angustioso silencio.

—¿Me llevarás, no es cierto?—preguntó Mercedes, suplicante.

Paco, movió la cabeza negativamente, sin decir palabra.

—¿Pero por qué, por qué?—preguntó la joven desesperadamente.

El la puso sobre el tronco de un árbol, como si empezase ya á despedirse de su tesoro Mercedes al sentirse abandonada, se cogió á él como un náufrago que se ahoga, y lanzó un grito de angustia que turbó de un modo siniestro el silencio de la noche.

—No, niña,—dijo él tristemente—no puedo llevarte, son fatigas que tú no podrías resistir y... además, no soy tan imbécil para llevar una prenda como tú, entre soldados, con esa cara de "mírame y quiéreme."

Entonces la muchacha viéndose perdida, se abrazó á él delirante, llorando á gritos, diciendo solamente entre sollozos;—"no te vayas, Paco, no me dejes."

Resistió él algún tiempo, pero al fin, desesperado, como quien se escapa de un incendio, cogió entre sus brazos á la joven con un dolor inmenso, la estrechó sobre su pecho y en seguida, rechazándola con una energía de loco, la arrojó de sus brazos y huyó corriendo, como una fiera herida.

Ella lanzó un grito de espanto y cayó sobre la hierba húmeda; el terror y la caída dejáronla inerte, mientras que el hombre seguía huyendo como si fuese un criminal que temiese, al volver el rostro, ver detrás de sí el espectro de su víctima...

Al despuntar apenas el alba, pasó por el pequeño pueblecillo el destacamento que marchaba á la ciudad; reuniéronse á él los valientes campesinos que iban como voluntarios, y sin que se oyese un grito ni un lamento, detrás de las puertas cerradas aún, de las pobres cabañas, alejáronse, dejando detrás de sí una nube de polvo dorada por el sol, y muchos corazones que lloraban en silencio su soledad.

Y después...... ¡cuantos días pasados en angustiosa duda! por fin, uno llegó, en el cual se escuchó un grito que hizo estremecer de emoción á todos los vecinos: "¡El correo, ahí está el correo!"

Volaron casi todos á su encuentro, miradas de ansia infinita se clavaban en él, y todas las manos se le tendían. Sacaba el muchachón de su gran bolsa las cartas, y las entregaba al mismo tiempo que de palabra iba adelantando las noticias. Había sido una jornada brillante para los suyos; en verdad que muchos habían muerto, pero los franceses habían sufrido una derrota completa. Entonces comenzaron á preguntar con terror y con ansia, los nombres de los que habían perecido.

La señora Rita, que apoyada en el brazo de Inesilla tendía sus manos temblorosas para recibir acaso una carta de su hijo, escuchó aquel nombre querido entre los que habían muerto....

El grito de infinito dolor que lanzó la madre no permitió al conmovido ampesino relatar los detalles de aquella muerte heróica. Reuniéronse todos junto á la pobre viejecilla y de "la Dolorosa," que, pálida como una muerta, pero con la dulce resignación que le valía su nombre, formaban un grupo de inmenso y mudo dolor. No eran sólo ellas, poco después escucháronse nuevos sollozos, eran otras tantas mujeres que lloraban al padre, al hijo, al esposo que no volverían á ver.

Nadie pudo encontrar á Mercedes para darle la triste noticia; buscáronla en todas partes donde ella acostumbraba ir, mas en ninguna se le encontró.

La extraña criatura huía de todos, por el temor de saber lo que su corazón de gitana le gritaba al oído, llenándola de espanto. Mas, ¿dónde podría ocultarse la pobrecilla, que no la fuese á buscar la implacable verdad?.... Al huir corriendo seguida de las ovejas y mirarla algunos chicos que cortaban leña en el bosque, dijeron asustados: "ahí va la bruja, ya debe saber que murió en la guerra el señor Paco." Mercedes dió un grito de espanto y se tapó los oídos; creyeron los chicos que estaba loca, y echaron á correr teniéndola miedo. Ella volvió los ojos y se encontró sola, en lo más lejano del bosque en sitios que no conocía; rodeábanla asustadas las ovejas, y el perro la miraba con atenta y lastimosa mirada.

Llevóse las manos al cerebro que le pesaba mucho, como si tuviese allí descansando el cadáver de Paco; el ruido de las hojas secas que el viento arrastraba la hizo estremecer de miedo, el corazon se le saltaba del pecho y no podía llorar ni gritar. De improviso, escuchó distintamente unos pasos cautelosos sobre las hojas marchitas, y le pareció oír su nombre. .. ¿qué podría ser?.... Entonces, en su delirio, creyó ver á la muerte, con su guadaña, que la seguía para enseñarle su presa, el cadáver de Paco ya rígido y frío; dió un grito angustioso y echó á correr para huir de lo que venía persiguiéndola; el rebaño corrió detrás de ella y el tropel confuso de los animales aumentó el terror de la infeliz muchacha, que loca, anhelante y sofocada por la carrera, seguía huyendo poseída de espanto. El rebaño corría detrás de ella, el perro siguiéndola, lanzaba siniestros aullidos; la noche caía como un manto de luto sobre el bosque ya casi obscuro, y la joven seguía huyendo de la espantosa visión que sentía detrás de sí.

En el vértigo de su carrera tropezó con las raíces de un árbol y cayó; no pudo levantarse, estaba desfallecida, y se ahogaba; el rebaño se detuvo junto de ella, y el perro se acercó tristemente á acariciarla. Entonces la joven sintió un poco de valor y se incorporó con trabajo; volvió la vista á todos lados, y no mirando cerca de sí más que á los fieles y mansos animales, se levantó, y pudo recobrar la conciencia de los hechos; estaba sola, sí,... más no en el bosque, sino en el mundo entero; ¡Paco había muerto, y ella vivía aún!,.... un dolor desesperado y terrible invadió su corazón; extendiendo su brazo convulso, amenazó á aquel campo silencioso y tranquilo, como aquella noche en que estuvo con él por la última vez; ¡se lo habían arrebatado para siempre!;...

Así, de pie, lívida, con los ojos brillantes y la mirada extraviada, el cabello en desorden y toda temblorosa, parecía en verdad una Maga que evoca algún terrible conjuro.... Permaneció inmóvil un momento y luego se extremeció;.... otra vez los pasos cautelosos se oyeron á poca distancia. Mercedes se volvió con resuelto ademán, pero no vió á nadie; un rayo de luna caía sobre la imagen de piedra que los campesinos llamaban "la Virgen del bosque," y á la cual acudían con sencillo fervor. La muchacha sintió dilatarse su corazón con inesperado consuelo, cayó de rodillas frente á la imagen y de su pecho oprimido, salió el grito de todos los débiles y abandonados: "¡Madre, madre, socórreme!" Cual sí acudise realmente á su llamado, vió Mercedes en el claro del bosque, iluminada por la luz de la luna, la forma de una mujer parecida á la Virgen, ... era ella, sí; vestía de negro y tenía su mismo rostro pálido y triste, siempre apacible por su inefable y dulce resignacion.

—¡La Virgen!—gritó Mercedes, temblando—¡la Virgen de los Dolores!....

—Soy yo, Mercedes;—respondió una voz suave—¿no me has reconocido?

Era "la Dolorosa," que venía siguiendo á la joven hacía mucho rato sin poder alcanzarla; sus pasos habían producido á Mercedes un terror febril. Inesilla venía, como siempre, á poner su corazón herido junto de algún otro dolor para darle consuelo; abrió sus brazos á Mercedes y la joven se arrojó en ellos llorando con inmensa amargura. Lloraba también "la Dolorosa," pero en silencio, mansamente, como quien tiene ya costumbre de ocultar su pena.

—¡Sóla!—gritó Mercedes, desesperada,—¡sóla para siempre!

Inesilla, besó la frente pálida y sudorosa de la gitana.

—¡Pobrecilla!—dijo—más no estarás sola; ¿quieres venirte con nosotros? ya sabes cuánto te quieren madre y el abuelito; hoy fué el tío Anselmo á proponerles que te vinieras á casa y no volvieras á la tuya en donde tanto sufres, y ¿sabes? han contestado que hacía mucho tiempo deseaban llevarte con ellos; serán tus padres, Manolita procurará distraerte de tus penas, y yo.... ¡que tanto lo he amado! lloraré contigo y haremos recuerdos de él.... ¿qué dices?

Mercedes levantó su noble cabeza, y miró de frente á Inesilla.

—¡Bendita seas!—dijo gravemente—¡cuán bien llevas el nombre que te han puesto; pero, dime... ¿has dicho que lo amabas?

La Dolorosa bajó su frente, y dijo en voz baja:

—Sí, Mercedes, yo lo amaba, pero te aseguro que no tenía envidia de vuestra dicha; la mía hubiera sido sólo el poder mirarlo siempre.

Mercedes la veía asombrada, casi con respeto; luego añadió lentamente:

—¡Qué buena eres! lo merecías más que yo.

—Nó, Mercedes—contestó "la Dolorosa"—Dios nunca se equivoca, era tuyo y.... ¡quién pudiera volvértelo!

La Maga no contestó nada, abrazó fuertemente á Inesilla, y exclamó luego con ímpetu:

—¡Nos lo han arrebatado! ahora se llamaría un héroe de la patria, mas, ¿qué ganamos con esto?

Inesilla, suspiró con tristeza y contestó:

—¡Nada en verdad! dicen que murió por quitarle una bandera al enemigo; se puso frente á las balas y cayó envuelto en ella como en una mortaja, pero.... era un pobre soldado, nadie lo conocía y ni siquiera hablarán de él, le han enterrado tal vez en la fosa común con otros muchos, y nosotras no podemos ni aún llorar sobre las flores de su tumba.

Mercedes, sollozando, añadió:

—¿Quién se acordará de este héroe desconocido, y del tío Anselmo que vive de limosnas, de la pobre señora Rita y de nosotras, que hemos dado más aún que la vida?

—¡Nadie, nadie!—respondió Inesilla;—mas no busques justicia en la tierra, Mercedes, porque es flor que nunca ha nacido en ella.

La tarde había muerto ya, y la luna parecía soñar en la extensión infinita de los cielos; la brisa suave acariciaba en discreto silencio las ramas tempranas de los árboles, y un profundo reposo se extendía en aquel momento. De improviso, el toque del Angelus cayó en aquella solemne calma, como una voz que hablase, dulce y grave, de consuelo y esperanza; las notas vibrantes de la campana venían desde la lejana aldea, y el eco del campo respondía extensamente.

Inesilla se arrodilló, tendió su mano á Mercedes, y dijo:

—Es la hora de rezar; pidamos á Dios por él.

Mercedes se inclinó junto á ella, y así, abrazadas, confundieron sus dos almas en una sola oracion.

ANDRES ROLI.



*Sra. Doña Presentación de la Bastida de Torres Rivas.*



## MUERTE DE UN VIEJO PROFESOR

Acaba de morir en México el Sr. D. Adrián Fournier, Profesor de Instrucción Primaria que, desde hacía largos años, se dedicaba entre nostros á la difusión de la enseñanza, sosteniendo un colegio en donde se formaron muchos de nuestros actuales hombres de letras.

El señor Fournier, que tuvo la satisfacción de educar á la mayor parte de los hijos de sus viejos discípulos, pues puede decirse que por las clases del plantel que sostenía pasaron dos generaciones, era muy estimado en nuestra sociedad por su carácter afable y bondadoso y por el empeño con que siempre supo llenar sus deberes de maestro, en bien de la niñez estudiosa.

Los funerales del viejo Profesor se efectuaron el día 13, concurriendo á ellos numerosas personas de representación; entre ellas, el señor Encargado de Negocios de Francia.

En este número damos un retrato del señor Fournier.



*Sr. Prof Don Adrián Fournier † el 12 del corriente.* [Fot. Valleto.]



## NUPCIAL

El 20 de abril último se efectuó en Madrid, en la capilla de Jesús y San Martín, el matrimonio eclesiástico del Sr. D. Luis Torres Rivas, Primer Secretario de la Legación de México en España, con la Srita. Presentación de la Bastida y Careaga.

La ceremonia se efectuó aprovechando la estancia en aquella ciudad de la familia del señor Torres Rivas para quien, naturalmente, debía ser muy grato concurrir á ella. En razón del luto que guardaba la señorita de la Bastida, pocas, muy pocas fueron las personas que, aparte de los allegados de los contrayentes, presenciaron la boda.

Los recién casados salieron el mismo día de Madrid rumbo á Italia y Francia donde pasarán su luna de miel.



# LAS CARRERAS DE LA COPA "JALISCO."



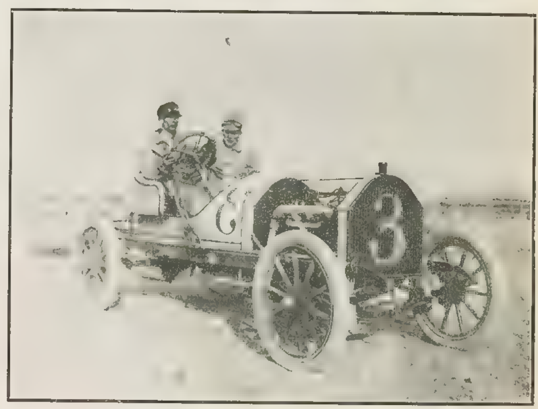
*Lawrense.*



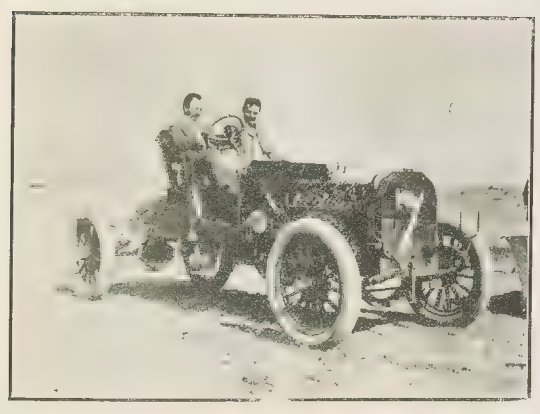
*Berruto*



*El "Mors."*



*El "Thomas."*



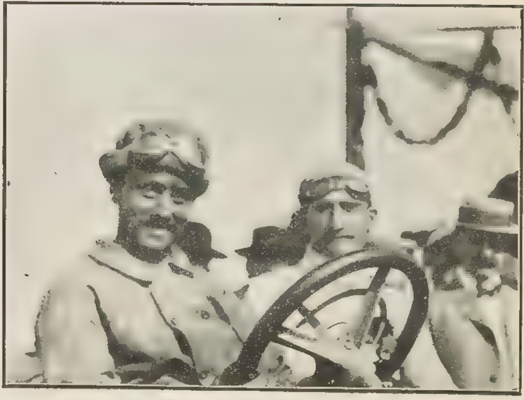
*El "Welsh."*



*El "Welsh."*



*Bassini.*



*Golbery*

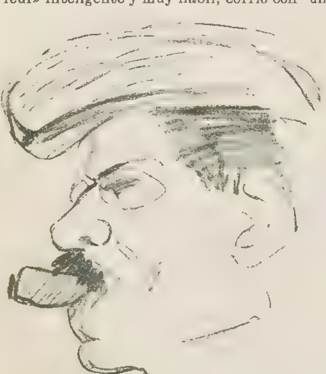
# LA COPA 'JALISCO'

La celebración de las primeras carreras formales de automóviles entre nosotros, constituye para los numerosos amantes del «sport,» un suceso tan digno de nota, que no perdonarían á «El Mundo Ilustrado,» ciertamente, el que dejara pasar inadvertido aquel torneo que organizó el «Club Jalisciense,» y que acaba de efectuarse en terrenos cercanos á Guadalajara.

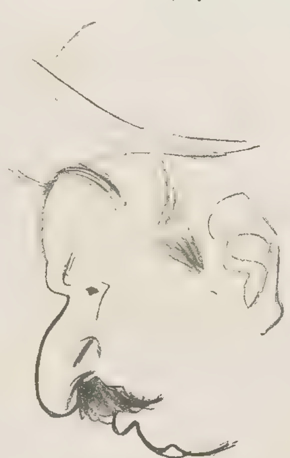
El acontecimiento sportivo á que nos referimos despertó, como era natural, un vivísimo interés en el público, puesto que para la mayoría de nuestros compatriotas era completamente desconocida esa nueva clase de certámenes tan sonados en Europa y en la República del Norte, por los incidentes á que casi siempre dan lugar, y por lo crecido de las apuestas que con motivo de ellos se cruzan. Así es que mucho antes de que las carreras se verificaran, hablábase ya entre «chauffeurs» y aficionados, y hasta en el círculo de los que poco ó nada entienden de automóviles, pero que ansiaban presenciar un espectáculo de tal naturaleza, de las probabilidades que había de que triunfara ésta ó aquella máquina, trayendo en apoyo sus opiniones, unos y otros, cuanto creían concluyente para demostrar la superioridad de sus «autos» favoritos.

La verdad es que muchos fueron los que á la postre sufrieron la más grande de las decepciones, si no precisamente porque hubieran sido algunas de las máquinas principales, manejadas con poca habilidad, sí por haber ocurrido cuando nadie lo esperaba, percances que obligaron á los propietarios á retirarlas antes de las carreras, ó cuando éstas habían ya dado principio. El «Bayard Clement» resultó con serias averías durante las pruebas que precedieron al «momento supremo;» el Welsh, «derrapó» en la primera vuelta frente á las tribunas, rompiéndose una de sus ruedas; el «Mors,» sin que alcanzara á correr la distancia convenida, quedó también fuera de combate, y hasta el famoso «Brassier» se vió obligado á retirarse, mucho antes, dejando el campo abierto á sus competidores.

El premio, pues, fué solo disputado por el «Pope Hartford,» de treinta caballos, que conducía el «chauffeur» Lawrence y el «Packard,» que manejaba Berruto, llegando los dos á la meta en el mismo orden en que los mencionamos. Justo es consignar que el «Welsh,» con Bassini, batió el record de la velocidad en la segunda vuelta, haciendo sólo en su carrera veintinueve minutos treinta y cuatro centésimos. Lawrence, que demostró ser un «chauffeur» inteligente y muy hábil, corrió con una


"Chauffeur" Lawrence.

Caricaturas de Jorge Enciso.


Alfonso Fernández Somellera.


Jesús de J. Pliego.

Gabriel Fer

seguridad pasmo
del público que
La Copa «Jali
Fernández Some
feur» no obtenga
El tiempo tota
fué de 3 horas,
sea, si se tiene e
35.000 metros, u
rruto, á quien
mio—empleó
vueltas á la pist
cuenta y tres
segundos.

***

Las carreras comenzaron á las nueve de la mañana, presidién
fe Político de Guadalajara, Coronel D. Nicolás España, en rep
Sr. Gobernador Ahumada, que se excusó de asistir, á última h
trarse indispuesto. Más de dos mil personas presenciaron el
trándose en las tribunas familias distinguidas de la capital de
xico, y de otros puntos. Dos buenas bandas militares ameniza
cargándose de cuidar que nadie penetrara al circuito durante
las fuerzas del Estado y las Federales.

La primera máquina que partió, enmedio de los aplausos de
fué la «Mors,» que dirigía Golbery. A poco andar chocó contra
mecánico Hugo Pagl:er fué lanzado, sin que resultara afortunamente herido de gravedad, á una distancia de v
Esta circunstancia hizo que tardara el «Mors» en completar su vuelta, 57 minutos 14 segundos, cuando todos esper
uno de los «autos» que en menor tiempo hicieran su carrera.—El «Packard» salió en seguida, tardando en su pri
minutos, y después el «Hartford,» que sólo hizo 35. 48. El «Welsh» dilató 61, en razón de haber tropezado con una c
En la segunda vuelta los jueces de llegada anotaron las siguientes partidas: «Mors,« 42m. 39s; «Packard,» 67m.




...nández Somellera.

Javier Roustan.

...osa, conquistándose la más completa ovación
...quedó admirado de su serenidad y pericia.
...sco,» cedida galantemente por D. Alfonso
...ellera, quedará, pues, mientras otro «chauf-
... el campeonato, en manos de Lawrence.—
... empleado en la carrera por el «Harford»
...loce minutos, cuarenta y cuatro segundos, ó
...n cuenta el desarrollo de la pista, que es
... minuto nueve segundos por kilómetro Be-
... adjudicó la medalla de oro—segundo pre-
... dar las cinco
...a tres horas cin-
...utos y nueve

...ndolas el Sr. Je-
...resentación del
...ora, por encon-
... torneo, encon-
... Jalisco, de Mé-
...ron la fiesta, en-
... su celebración,

...la concurrencia,
...una piedra, y el
... inticinco pies.
...aban que sería
...mera vuelta 41
...rca.
...55s; «Hartford,»



*José Sánchez Juárez.*



*Gabriel Fernandez Somellera.*



*Chauffeur Bossola.*

39m. 35s.; y «Welsh,» por último, 29m. 34s.

Tercera vuelta.—«Mors,» 34m. 35s.; «Packard,» 37m. 11s.; «Hartford,» 38m. 42s.; «Welsh,» 68m. 34s.

Cuarta vuelta.—«Packard,» 45m. 3s.; «Harford» 38m. 44s.

La «Mors» quedó fuera de combate en la tercera vuelta, y la «Welsh» en la cuarta.

No puede, como se ha visto, considerarse extraordinario el éxito alcanzado en el primer torneo automovilista que se efectúa en el país; pero, indudablemente, ha sido muy digno de llamar la atención por las magníficas máquinas de distintas procedencias que en él entraron en juego y porque acudieron á disputarse el triunfo los más hábiles "chauffeurs" que hemos conocido hasta hoy.

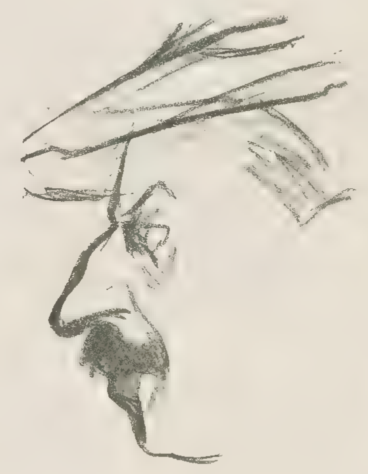
***

Hablando ahora del torneo especial de coches de tourismo á que también convocó el "Club Automovilista Jalisciense," y que se verificó el siguiente día—lunes trece de mayo—diremos que en él tomaron parte los más notables aficionados.

Los automóviles que se disputaron el triunfo fueron: «Packard,» de 50 caballos; «Thomas,» de 45; «Fiat,» de 40, y «Mors» de 30, llevando como «chauffeurs,» respectivamente, á los Sres. Alfonso Fernández Somellera, Homer Ruan, Juan Cortázar, y José Sánchez Juárez. El Sr. Stevens corrió en otro «Fiat» de 40 caballos. El público aplaudió la salida de todas estas máquinas premiando con ovaciones á los corredores.

La máquina que primero llegó á la meta fué la «Packard,» del Sr. Fernández Somellera, siguiendo la «Mors.» Entre los espectadores no dejó de comentarse desfavorablemente el hecho de que hubiera sido admitido al torneo el auto que resultó vencedor, pues de ninguna manera podía considerársele de tourismo, tanto por lo ligero de su carrocería como porque, la víspera, había tomado parte en el certamen de máquinas de carrera. Las demás máquinas, con excepción de la« Mors», se encontraban en idénticas condiciones, pues sus carrocerías no pesaban más que 50 kilos, mientras la de aquélla era de 800.

Durante esta segunda parte de la fiesta automovilista, hubo, por desgracia, que lamentar algunos accidentes: el «Fiat» del Sr. Cortázar se volcó en la primera vuelta por haberse desgranado una de sus ruedas delanteras, y las personas que lo tripulaban estuvieron á punto de resultar muertas; aquel caballero quedó herido de alguna gravedad y el mecánico sufrió serias contusiones. El «Thomas,» á poco andar, quedó inutilizado para proseguir la carrera debido á que se rompieron los tanques de agua y gasolina.



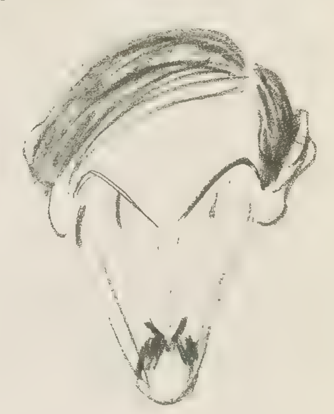
*Luis H. Labadie.*

En la segunda carrera hay que advertir que fueron dos las concertadas para el lunes—sólo tomaron parte tres máquinas, llegando únicamente á la meta una «Buick» que conducía el chauffeur Dees.

***

El martes en la noche, con asistencia del Sr. Gobernador Ahumada, se dió un banquete en uno de los principales restaurants de Guadalajara, como una muestra de simpatía de los miembros del Club Automovilista Jalisciense hacia los sportmen de México, que fueron sus huéspedes. En esa misma fiesta, el Sr. Ahumada hizo entrega de los premios respectivos á los vencedores en el torneo.

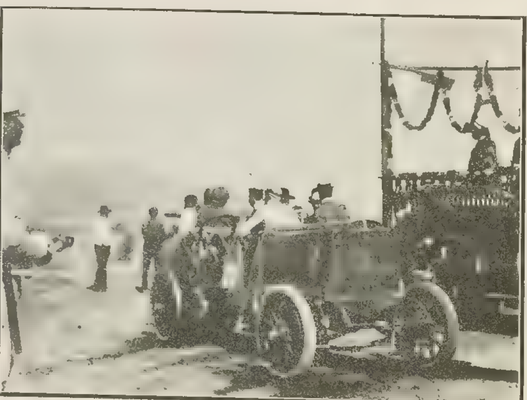
El Club Organizador de las carreras merece ciertamente un aplauso por el empeño con que trabajó hasta lograr que el certamen tan ansiosamente esperado, se llevara á cabo de la mejor manera posible, dados los elementos con que entre nosotros se puede disponer para ello. Nadie le disputará la satisfacción de haber implantado en el país un espectáculo que, dígase lo que se quiera, está llamado á despertar cada vez con mayor fuerza el entusiasmo de nuestro público.



*Autocaricatura de Jorge Enciso.*



*Las Tribunas*



*Llegada de un Automóvil.*

# LAS CARRERAS DE LA COPA "JALISCO."



Automóvil Pope Hartford de 30 caballos, guiado por el Chauffeur Lawrence, que obtuvo el Campeonato.
Agentes generales: Compañía Mexicana de Vehículos Eléctricos. (Primera de Humboldt Núm. 12.)



*La Virgen de Ocotlán.*
*(Fot M. Marin.)*

# Coronación de la Virgen de Ocotlán

Con toda pompa acaba de ser coranada la Virgen de Ocotlán, que se venera en el Santuario de su nombre, en Tlaxcala, y que es una de aquellas á las cuales atribuye nuestro pueblo, mayor número de milagros logrados.



*Santuario de Ocotlán.*

Siempre ha hecho el clero que esta clase de ceremonias revistan la mayor solemnidad posible, y á esto se debe, indudablemente, el que de meses atrás hubieran venido emprendiéndose importantes preparativos para la fiesta, que ha resultado, á decir verdad, lucidísima. El Sr. Arzobispo de Puebla, D. Ramón Ibarra y González, que era como jefe de la Diócesi á que pertenece Tlaxcala, á quien correspondía organizar todo lo que se relacionara con el asunto, invitó para que concurrieran al Santuario de Ocotlán á los más prominentes miembros del Episcopado Mexicano, así como al Sr. Ridolfi, Visitador Apostólico, y en obsequio de esa invitación, fueron á Tlaxcala los Sres. Arzobispos Silva, de Morelia y Gillow, de Oaxaca; así como los Obispos Mora, de Tulancingo; Pérez Gavilán, de Chihuahua; Amador, de Huajuápan; Plancarte, de Cuernavaca, y el de Chiapas, Sr. Orozco, de quien últimamente se dijo que se separaría de su sede, debido á ciertas diferencias que ha tenido, y que se relacionan directamente con el gobierno espiritual de su grey.



*Corona de la Virgen de Ocotlán.*

La función fué brillantísima: el Santuario estaba primorosamente adornado, y la concurrencia de fieles fué extraordinaria. Como era de rigor, se dió lectura á la Bula por la cual el Papa autorizaba la coronación de la imagen, y en seguida comenzó la ceremonia, oficiando el Sr. Ridolfi. El sermón estuvo á cargo del Arzobispo Sr. Silva, que goza fama de ser uno de los mejores oradores sagrados, y la parte musical fué desempeñada por una buena orquesta y por el orfeón del Seminario de Puebla que dirige el Sr. Presb. Eugenio Manzanedo y Ruiz.

Al concluir la misa, se procedió á la coronación, colocando la valiosa alhaja en las sienes de la imagen, el mismo Sr. Ridolfi y el Sr. Arzobispo Ibarra. Apadrinaron este acto la Srita. Luz Marchand, en representación de la Sra. viuda de Bernal; las Sras Josefa M. V. de González, Simona P. de Cahuantzi, Virginia C. de Sousa, Luisa M. de Loaeza, Teodora Limón de Armora, Leonor S. de Sánchez, María Izquierdo de Cardona é Isabel Bretón de Bretón, y las Sritas. Gertrudis Guerra y María González.

La corona que ciñe la Virgen de Ocotlán es imperial, y está cuajada de esmeraldas, rubíes y diamantes, montados en oro.

En celebración del suceso, el clero de Tlaxcala organizó dos fiestas literario-musicales que se efectuaron los días diez y once, respectivamente, en el patio de la Colegiata de Ocotlán y en el Colegio Católico. Los principales números del programa fueron encomendados á los Sres. Lic. D. Victoriano Agüeros y D. Trinidad Sánchez Santos.

En obsequio de las personas de México y Puebla que asistieron á las fiestas de la Coronación, la sociedad de Tlaxcala ofreció un banquete de doscientos cubiertos.



# A TUS OJOS INDAGADORES

¿Qué interrogan tus ojos, alma mía,
hundiéndola en la obscura lontananza?
es demasiado pura tu esperanza
y es demasiado gris la lejanía....

—

Son en vano tu afán y tu porfía,
no lograrás que acabe tu añoranza,
que hay siempre en el futuro una acechanza,
y un nuevo desengaño cada día.

—

Si el soñado ideal nunca se alcanza,
y el albo amanecer que tu alma ansía
no surgirá jamás en lontananza.

¿cómo intentas buscar con tal porfía
la mariposa azul de tu esperanza
en la gris y polvosa lejanía......?

GONZALO DE LA PARRA.



*Interior del Santuario de Ocotlán, durante la ceremonia.*

# La Noche de San Silvestre

La aldea está tranquila, tranquila la noche.

La madre duerme, la hija vela. Cubre la mesa, coloca en ella dos cubiertos, y ansía con todo su corazón el instante de la media noche.

¿Por qué esa impaciencia? ¿Por qué esa prisa? ¿Quién será el huésped de media noche? No se lo preguntéis: no lo conoce; ella sabe solamente lo que dice la leyenda.

La leyenda dice: «Cuando una joven vela, á las doce de la noche de San Silvestre, y cuando coloca dos cubiertos en la mesa, sabe quién será su futuro.

Y aunque la joven no lo haya visto jamás, y aunque esté á cien leguas de allí, entrará en su casa, se sentará á la mesa, y comerá y beberá, y volverá á partir.»

El reloj dió las doce; ella oyó con terror; quería que la mesa no estuviese cubierta; la angustia y el miedo la invadieron; no quería mirar á su prometido.

La aguja del reloj siguió su marcha; nadie entra, la joven respira. Deja de pensar en la puerta....Señor Dios! allí está él, sentado á su lado!

Su mirada es brillante, pálido su rostro; jamás en su vida lo había visto; él la contempla, vierte de beber y la dice: «Desde ahora eres mía.»

«Yo soy un fogoso compañero; voy á llevarte. Yo soy el prometido; tú la prometida; yo soy también el sacerdote para unirnos.»

La abraza; ella lanza un grito. La madre oye y se apresura á acudir. Demasiado tarde: el vino está derramado sobre la mesa, y su hija está completamente sola,—muerta.

TEODORO FONTANE.



# LA HABA

POR LUIS SONOLET

Sembrado de chispas de oro claro bajo el sol de mayo, el lago se extiende inmenso y azul como un mediterráneo.

A lo lejos, veladas por transparentes vapores azulados despuntan las dos agujas rojas del campanario metropolitano de Constanza. Y todo el fondo, es el anfiteatro nevado y recortado de las montañas del Tyrol. ¡Cómo aparece modesta y humilde en ese espléndido decorado la casita cuadrada y blanca, la pobre mampostería rústica que, sin embargo, no se llama en todo el país más que el castillo!

Sobre su terraza á la italiana, que avanza como una proa hacia el agua dormida, una mujer está sentada, pero desde luego parece indiferente á la majestuosa belleza del pasaje. Una profunda tristeza ensombrece ese fino rostro de rubia, aún hermoso, que se une al cuerpo delicado por un cuello delgado y largo de una blancura exquisita. Los vestidos de luto avivan aún esa blancura. Del cofre que tiene sobre sus rodillas, saca joyas y adornos que contempla largo tiempo, tiernamente, como objetos queridos. ¿Quién es esta mujer cuya vida se desliza tan tranquila, tan oculta en ese retiro de Arenenberg que ha escogido hace seis años?

En el país se le llama la condesa de Saint Leu; pero ha llevado antes otro nombre, un nombre que ha brillado con el resplandor más maravilloso en todas las cortes de Europa y bajo el cual, el mundo entero continúa conociéndola y respetándola. Porque aunque la corona haya caído de su frente soñadora, queda aún en el infortunio y en el destierro: la reina Hortensia.

Algunos días antes se había sabido la muerte de Napoleón en Santa Elena. Esta noticia, cuyo eco formidable conmovió el universo, llenó su alma de dolorosa pena. Porque amaba con un afecto profundo á aquel hombre tan prodigiosamente rico de gloria que la había acogido desde luego con benevolencia.

Ella le había consagrado el afecto más generoso y más ardiente, y en aquella hora estaba segura de decirse que aquel cariño se había conservado intacto hasta la caída y la desgracia.

¿No había acudido á Malmaison cerca del vencido de Waterloo, no había quedado la última, cuando todo el mundo lo abandonaba y cuando Fouché acababa de tejer al rededor de él las mallas de la red donde iría á entregarlo á Inglaterra?

Aquellos objetos que sacaba del cofre y examinaba con una veneración religiosa, eran reliquias. Le venían del César difunto que tenía tanto placer en agradarla y en colmarla de sorpresas suntuosas. Cada uno de ellos le representaba una etapa de su vida. Ese broche de filigrana se lo había dado cuando era pensionista en casa de Mme. Campan; esa hebilla de forma oriental, se la había traído de Egipto; ese camafeo fué un presente de boda; ese collar lo había recibido poco después de su matrimonio, cuando se comenzaba á llamarla burguesmente Madame Luis.

Así, el rosario de recuerdos se desgranaba melancólicamente en el espíritu de la antigua reina de Holanda. Repentinamente, entre todos aquellos lujosos obsequios, apareció uno bien humilde, bien inesperado; se diría algún miserable perdido en una sociedad brillante. Era sencillamente una haba, una vieja haba, reseca, endurecida, arrugada, ennegrecida por los años. Una ligera sonrisa entreabrió los labios de la reina Hortensia.

—¡El haba de la calle Chautereine! murmuró. ¡Dios mío, qué lejos está todo eso!

En seguida su imaginación la llevó al tiempo de su infancia, y allí, ante ese lago sobre cuya capa luminosa se fijaba distraídamente, revivió en todos sus detalles la historia de aquella haba, de aquella pobre cosilla seca y negruzca, que había conservado como un extraño talismán, como un amuleto misterioso.

Era en pluvioso año IV. El cañón del vendimiario había hecho conocer á Francia, tres meses antes, el nombre rápidamente célebre del joven Comandante de la segunda armada del Interior, del General Bonaparte. La madre de Hortensia, la ciudadana Beauharnais, acababa de entrar en relación con él. En seguida le había interesado, tanto por el fuego de su carácter y la profundidad de su pensamiento, como por la luz ardiente de sus ojos negros, y así le invitaba regularmente á las reuniones íntimas que daba en su pequeño hotel de la calle Chautereine.

Desde hacía algunos meses, la vida se hacía más risueña para la viuda del General Beauharnais y también para la pequeña Hortensia, que entonces tenía 13 años.

A pesar de su edad, Hortensia había sufrido ya muchas tristezas; en particular no podía recordar sin disgusto el tiempo en que para hacer alarde de civismo y admiración por Juan Jacobo, su madre la había puesto de aprendiz en casa de Mme. Nancy, su costurera, mientras que su hermano Eugenio, dos años mayor, alisaba tablas en casa del carpintero Cochard.

Tal vez ese tiempo de prueba había ensombrecido el carácter de Hortensia, tal vez la coqueta y frívola Josefina de Beauharnais, se ocupaba bastante de sí misma y nada de su hija. La niña guardaba siempre en el corazón una melancolía persistente á la cual se agregaba la indolencia que tenía de su madre. Su carácter soñador, su sensibilidad enfermiza buscaban el silencio y la soledad y mostraba tan poco la alegría de su edad, que su madre la llamaba *Señorita gorro de noche.*

Una tarde, el General Bonaparte comía en casa de Mme. de Beauharnais con algunos íntimos. Estos pertenecían casi todos á la antigua aristocracia caída, que por gusto innato de gran dama, la seductora viuda continuaba en buscar.

Eran los señores de Segur, de Montesquieu, de Caulaincourt y las señoras de Corvoisin de Navailles, de Kreny y la hermosa Mme. Recamier.

La política estaba representada por la figura larga y angulosa de Tallieu acompañado de su mujer, aquella Teresa Cabarrus de escultural belleza y que todo París llamaba Nuestra Señora de Thermidor. Hortensia veía las olas de muselina vaporosa al rededor de las espaldas desnudas, el mobiliario de caoba del pequeño comedor, el aparador de adornos de cobre sobremontado, la fuente de té de forma etrusca. Pero sobre todo, veía y oía aún al joven general de cabellos negros.



Recordaba cómo había excitado aquella tarde, el interés y la curiosidad de los otros convidados.

Desde que su voz se dejaba oir, todos callaban y cada uno escuchaba aquella palabra vibrante y apasionada, que dulcificaba un ligero acento italiano; se complacía en llamar á la ama de casa con mucha gracia: "Cara mia."

La comida pasó alegre, llena de animación y de coqueterías; llegó el momento de los postres. Mme. Beauharnais preguntó sonriendo á sus huéspedes:

—¿Os acordáis que hoy, 27 pluvioso es día de fiesta?

Sí, respondió Segur, una fiesta proscripta hoy y cuyo nombre suena extrañamente en nuestra época revolucionaria. Es el día de Reyes.

—Estad seguro de que se celebra esta noche en muchas familias, dijo Mme. Recamier, arreglando sus bucles rubios con un delicioso ademán de su brazo. ¡Los franceses están apegados á sus fiestas tradicionales!

—Por mí, respondió la bella Josefina, espero que no molestaré ni los sentimientos de Tallieu, ni los laureles del General Bonaparte, haciéndoos sacar á los Reyes como en nuestra era de libertad.

—¡Bah! dijo Montesquieu, el General bien puede sacar á los Reyes después de haber sacado tan bien á los realistas en el vendimiario.

—Pero no pido lo mejor, replicó Bonaparte riendo.

Después, volviéndose á Mme. Beauharnais, con una claridad de ternura en su pupila sombría, añadió:

—Decididamente, señora, creo que permaneceréis aristócrata toda vuestra vida.

La frase era justa, y más tarde, cuando la ciudadana Beauharnais fué emperatriz Josefina, Napoleón la acusaba á menudo, bromeando, de ser realista.

Una soberbia torta de Reyes apareció pronto en medio de la mesa. Siguiendo el rito ordinario, se cubrieron con una servilleta las partes cortadas y cada uno tomó la suya sin ver. Momentos de silencio y de emoción, sobre todo para los dos niños, Eugenio y Hortensia cuyo corazón latía ya á la idea de tener el haba. Se miraban comer, espiaban el rostro de los vecinos rompiendo el pastel á pequeñas mordidas.

De pronto resonó una exclamación gozosa:

—Yo tengo la haba, soy rey.

Para un general de la República, una é indivisible, esto es demasiado fuerte.

Era Bonaparte quien mostraba triunfalmente el grano fatídico. Se aplaudió y luego un mismo grito partió de todos los lados de la mesa.

Una reina, general, es preciso tomar una reina!

El nuevo rey se volvía ya galantemente hacia el ama de la casa, pero ella lo detuvo con una sonrisa maliciosa:

—No, general, eso no es bastante para mí. Ya os he dicho que en la Martinica, mi país, se me llamaba Joyette, porque una vieja negra me predijo que yo sería más que reina. Comprendéis que después de esto la realeza que me ofrecéis me parece despreciable. Dad mejor vuestra haba á mi pobre Hortensia que ha conservado toda la tarde su airecito malhumorado. Esto la distraerá tal vez.

Y Hortensia vió sonreir á Bonaparte que le tendió el haba diciendo:

—Vamos, yo os hago reina, pequeña Hortensia.

Oyó aún los gritos de ¡El rey bebé! ¡La reina bebé! Después vió también los bostezos de Eugenio, presa de violento despecho de niño á la idea de que aquella haba valdría á su hermana un obsequio del general, mientras que él no recibiría nada. Pero Bonaparte comprendió é hizo una señal de inteligencia al muchacho que recobró su buen humor.

—No te olvidaré, Eugenio, serás asociado á mi reino.

La antigua reinecita de la haba no dejó de repasar en su cabeza todos los menores incidentes de aquella fiesta de familla.

Frente á ella, el sol comenzaba á declinar hacia las montañas; ya los picos atrevidos de brillos plateados se teñían de rosa. Era la apoteosis de los Alpes que se prepara con el sol poniente. Pero he allí que otra apoteosis deslumbró los ojos de Hortensia. Se vió en su manto de púrpura, joven reina triunfante entre su corte de la Haya. Bonaparte, hecho Emperador y amo de Europa, le había dado el presente de una corona. Por un destino prodigioso, por una fortuna increíble se había convertido en realidad la escena agradable é ilusoria verificada en la calle Chautereine. Y la realización no se había detenido allí; como en aquella alegre velada del pluvioso, Eugenio había sido realmente asociado al poder inmenso del triunfador. Napoleón lo había hecho virrey de Italia.

¿Era preciso ver en todo aquello una simple coincidencia, uno de esos curiosos efectos, con los cuales la casualidad se divierte algunas veces en asombrarnos, en herir nuestra imaginación?

Hortensia no podía creerlo; las supersticiones que había heredado de su madre surgían y se imponían con fuerza á su espíritu novelesco. Le parecía imposible que aquella potencia profética no hubiera estado mezclada á ese pequeño acontecimiento de su vida de muchacha, que contenía el símbolo tan extrañamente claro de su destino y del de Eugenio.

No estaba muy lejos de achacar aquella virtud mágica á la vieja haba endurecida que movía entre sus dedos delgados. Desde luego, ¿por qué la niña indiferente y tan poco cuidadosa que era ella entonces, la había guardado tan preciosamente en el cofre de sus recuerdos?

Y la humilde semilla acababa por aparecer á la reina caída, como dotada de un poder irresistible y misterioso.

Repentinamente resonaron pasos sobre la terraza y el timbre agudo de una voz infantil despertó los ecos del lago. Sorprendida enmedio de su extraño sueño, Hortensia se volvió. Era el segundo de sus hijos, Luis Napoleón, acompañado de su profesor.

Pálido, la mirada melancólica y velada se parecía á Eugenio á su edad. El niño tenía entonces 13 años, como Hortensia cuando Bonaparte fué á comer á la calle Chautereine. Había puesto en él todo su corazón, toda su esperanza, todos sus sueños.



Porque debió llevar sobre él solo, una parte del afecto que consagrara á su hijo mayor, alejado de ella por un marido que no pudo amar nunca, y que se esforzó en destruir en aquel primogénito los restos de la influencia maternal.

—Madre,—gritó el niño con voz alegre—M. Lebas viene á decirte que está muy contento de mí, y que como tengo muy bien sabida mi lección de historia, merezco una recompensa.

—Sí, confirmó el profesor, he dicho al príncipe que si continúa así será un digno sobrino del gran Emperador.

Hortensia dirigió á su hijo una mirada desbordante de ternura.

—Luis, ¿querías mucho á tu tío?

¡Oh! sí, mamá.

¿Lo admiras como lo merece?

—Ciertamente.

—Una cosa dada por él, por modesta y extraordinaria que sea, ¿nunca te parecerá ridícula?

—Nunca, mamá.

—Pues bien, toma esta haba que el Emperador me dió cuando era yo niña, guárdala con tus recuerdos más preciosos; me ha traído la dicha alguna vez, quizá te la traiga á tí también.

Un poco sorprendido de aquel dón singular, pero respetuoso y grave, el niño guardó cuidadosamente en su bolsa la vieja haba negruzca de la torta del pluvioso; después se fué á jugar á la orilla del lago.

Quedó sola Hortensia y volvió á soñar. Se preguntó si no estaba loca verdaderamente! ¿Qué idea inexplicable, qué movimiento absurdo y extravagante la había hecho dar aquella haba á su hijo?

Decididamente estaba peor que su pobre madre, que siendo emperatriz y reina consultó á Mlle. Lenormand y dió crédito á las predicciones más groseras. ¿Qué esperanza había de que Luis Napoleón reinara un día?

¿El hijo del Esperador no estaba vivo y sano en Viena? Y si algún soberano no estaba llamado á volver á tomar ante el mundo aquel nombre asombroso de Napoleón, sería aquel marido de quien Hortensia estaba separada ó aquel hijo mayor que olvidaba tal vez á su madre viviendo lejos de ella.

Bajo los últimos rayos del sol, el lago tomó un aspecto jaspeado, las brumas del horizonte se desvanecieron, ante el próximo crepúsculo. Bajo el cielo color de ametista, las altas cimas estaban rosadas, irradiando dulcemente en una claridad aterciopelada.

Ante la gloria serena de aquella puesta de sol, una esperanza infinita, una confianza invencible penetró en el alma de la reina desposeída, que no era ya más que la pacífica castellana de Arenenberg, la obscura condesa de Saint Leu.

Una frase subió á sus labios pálidos:

—¡Quién sabe?

## ¡AVE, POESIA!

¡Cuánto tiempo los anhelos
De mis años juveniles,
Cantaron en tus pensiles
Al resplandor de tus cielos!
¡Cuántas veces, á los vuelos,
De sueños á mi alma ungidos,
En tus cármenes floridos
Mi tienda de amor planté,
Y, ebrio de luz, empollé
Muchas dichas en tus nidos.

***

Por tus mágicas florestas
Mis júbilos se espaciaron
Y á mi numen arrullaron
Himnos de extrañas orquestas.
Hasta en mis horas funestas
De inquietud y pesadumbres
Mi frente encontró vislumbres
Tan plácidas en tus cielos.
Que hasta mis noches de duelos
Tuvieron brillos de cumbres.

***

Tras de tu lente robusta
Ha palpado mi conciencia
Lo que tiene la existencia
De miserable y de augusta.
En el fragor de la justa
Donde han tañido mis cantos,
Me he cubierto con tus mantos,
Y he brindado, á tus fulgores,
Incienso á muchos amores
Y cariño á muchos llantos.

***

En la cadena de esfuerzos
Que ayer hice, tuve á gala,
Prender á mi mente el ala
Temblorosa de los versos.
Con sentimientos diversos
Les dí calor á mis rimas,
Que volaron hacia cimas
Venturosas, como vuelan
Ciertas aves cuando anhelan
Otros campos y otros climas.

***

Cuando he tocado á tus puertas
Has prendido á mis ideales,
Voces de marchas triunfales
Y resonancias de alertas.
A la sombra de tus huertas
He sentido las delicias
De compulsar las primicias
Que han brindado á mis clamores,
El odio con sus fragores
Y el amor con sus caricias.

***

Las cumbres en que radías
Con luz de celestes llamas,
Me han mostrado panoramas
De gloriosas lejanías.
Cuando con manos sombrías,
El Destino, huraño y fiero,
Ha ocultado en mi sendero
Prados, colinas y montes,
Tú has puesto en mis horizontes
Por cada nube un lucero.

***

En rimas, por muchos años,
Dieron en tonos prolijos,
Sus cantos mis regocijos,
Sus quejas mis desengaños.
Mis versos, jamás huraños,
A labores que rediman
Ora imprecan, ora gimen
Y arrojan gritos ardientes
Ante las amplias corrientes
De la virtud y del crimen.

***

Mis sueños, arrepentidos
De su desprecio á tus galas,
Tornan hoy á abrir sus alas
Y á buscar sus viejos nidos.
Si surgen descoloridos
Y ostentando burdo traje,
Ya bordarán su ropaje
Con los brillantes hilillos
Que tejan entre los brillos
De una aurora ó de un plumaje.

***

Mis musas de nuevo inflaman
La antorcha de sus pupilas;
Entran de nuevo á las filas
Y su estandarte reclaman.
Sus flores de luz derraman
Jubilosas á mis puertas,
Y á la voz de sus alertas
Flotan en mi alma, cautivos,
Fulgores de anhelos vivos
Y escombros de dichas muertas.

BENITO FENTANES.

Abril de 1907.



*TEATROS.—Una escena de Madame Sans Gene, en Arbeu.*

## FIGURINES DEL DIA

Este elegante traje de baile fué llevado por Mlle. Mylo d'Ascyle del Teatro de las Artes. Se confecciona en seda gruesa color verde agua; el bajo de la falda lleva en el borde un bies de terciopelo lila y á manera de cenefa grandes florones bordados en relieve que alternan con pequeños dibujos de lentejuela. El corpiño se drapea ligeramente en su parte inferior y queda muy ajustado; el escote es cuadrado, la parte superior del corpiño es de muselina de seda blanca y aplicaciones.

La manga muy corta es de un amplio bullón de tul, recubierto por una hombrera de muselina de seda, y se ajusta al brazo por medio de un puño angosto.

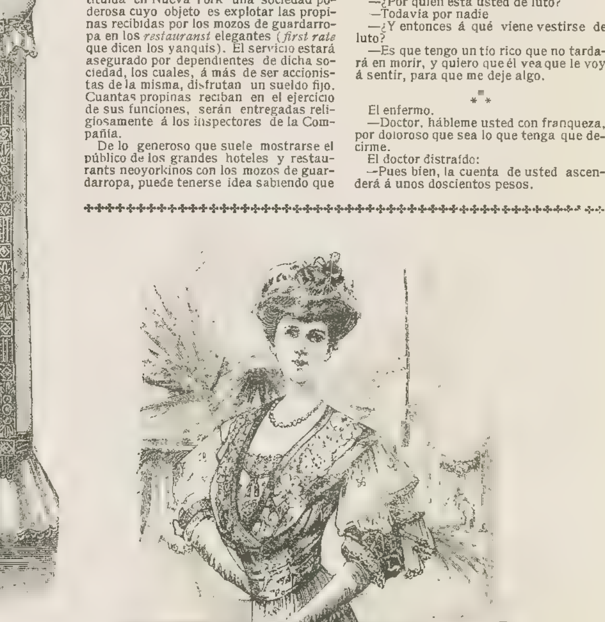
Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Martial & Armand



# Sección de Consultas.

### CORTINAS Y VISILLOS

Teresina: Vea Ud. en la ilustración respectiva la manera más usada hoy para la colocación de las cortinas y visillos de puertas que dan al jardín. Para unas y otros se emplean telas claras y ligeras, etamina por ejemplo; los adornos se hacen de entredós ó de alguna labor: malla, encaje inglés ú otro por el estilo. La barra de madera que sostiene la cortina y las argollas que entran en ella se usan de madera, las de metal se ven ya muy poco.



Como ve Ud., los visillos son muy cortos y solo cubren la parte inferior de las vidrieras.

### CONSULTAS

Una dama que desea parecerse á Ud: Le agradecemos muchísimo sus elogios; atenderemos con el mayor cuidado sus consultas relativas á las dificultades con que tropiece en el arreglo de su casa, de sus trajes y de sus reuniones.

### OJOS ENFERMOS—MANCHAS EN LOS ESPEJOS

Napoleón: Lávese Ud. dos ó tres veces al día los ojos con solución bórica; pero si á los 4 ó 5 días las carnosidades no desaparecen, consulte Ud. con un médico; las enfermedades de los ojos exigen siempre que se las atienda pronta y eficazmente.

—Las manchas de los espejos desaparecen frotando con alcohol el sitio manchado.

### PESCADO FRESCO

Otilia S.: Para preparar el platillo que Ud. desea, se lava el pescado y se pone á cocer sazonándolo con sal, pimienta y un poco de vinagre; se divide en lonjas que se envuelven en huevo batido y se colocan en un platón, bañándolas con salsa blanca. Se pone al rededor una corona de mantequilla rizada con una servilleta y se adorna con rabanitos picados y ramos de perejil. El aspecto del platillo es muy agradable, como se ve en el grabado y luce mucho en una mesa elegante.

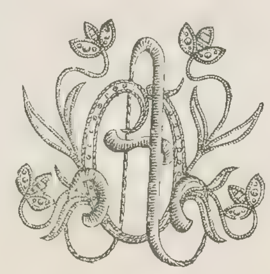


### MARCAS

Una subscriptora de "El Mundo Ilustrado:" Las sábanas, manteles, servilletas y toallas, llevan las iniciales del nombre de la señora de casa, con excepción de las prendas absolutamente personales del esposo. Próximamente daré á Ud. los enlaces que desea.

### MONOGRAMA

Aurelia: Doy á Ud. las letras A O enlazadas; de poco trabajo y mucha vista, creo



que le servirán para los dos objetos en que desea colocarlas, sólo que en el primer caso deben hacerse de seda y en el segundo de hilaza á dos colores.

### "TEA GOWN"

Angela: Creo que quedará mejor su "tea gown" adornado con encajes blancos y lazos de seda ó rosetas de listoncillo menudo de color crema.

### ENFERMEDAD NASAL

Margarita: Sírvase Ud. indicarme si el origen del mal que padece su hermana se debe á un catarro o alguna otra enfermedad ó si es defecto constitucional.



### LOS APLAUSOS DEL PUBLICO FEMENINO

Una entusiasta: Piensa Ud. muy acertadamente sobre el derecho que tiene la mujer de aplaudir en el teatro; su amiga de Ud. se engaña, esas ranciedades han quedado relegadas al olvido. ¿Por qué había de estar vedado á una mujer demostrar su agrado ó su entusiasmo por tal ó cuál manifestación de arte?

La ilustración femenina en la actualidad, los conocimientos sobre cuestiones de arte permiten á la mujer discernir cuerdamente y puede aplaudir si algo le agrada.

Antes la mujer concurría á los espectáculos para adornar el salón con su gracia; pero en la generalidad de los casos, y más cuando se trataba de arte elevado no comprendía nada y casi se dormía. Hoy no, la mujer siente, estudia y vive el arte, no pasan ya desapercibidas ante ellas sus bellezas, y nada más justo que apruebe ó no, según su criterio, y que aplauda cuando ante una bella manifestación de arte estalle su entusiasmo.

María Luisa.

## El "Trust" de las Propinas

Es, seguramente, el único que le faltaba conocer al país de los *trusts*, ó sea á América del Norte. Pero ahora ya se lo tiene. Leemos, en efecto, que ha quedado constituída en Nueva York una sociedad poderosa cuyo objeto es explotar las propinas recibidas por los mozos de guardarropa en los *restaurants* elegantes (*first rate* que dicen los yanquis). El servicio estará asegurado por dependientes de dicha sociedad, los cuales, á más de ser accionistas de la misma, disfrutan un sueldo fijo. Cuantas propinas reciban en el ejercicio de sus funciones, serán entregadas religiosamente á los inspectores de la Compañía.

De lo generoso que suele mostrarse el público de los grandes hoteles y restaurants neoyorkinos con los mozos de guardarropa, puede tenerse idea sabiendo que cada uno de ellos recauda como término medio y á título de propinas, unos 8 ó 10 dollars diarios. De suerte que si no quiebra el juego, dentro de pocos años va á tener el *trust* de las propinas más millones que el del petróleo.



—¿Por quién está usted de luto?

—Todavía por nadie

—¿Y entonces á qué viene vestirse de luto?

—Es que tengo un tío rico que no tardará en morir, y quiero que él vea que le voy á sentir, para que me deje algo.

* * *

El enfermo.

—Doctor, hábleme usted con franqueza, por doloroso que sea lo que tenga que decirme.

El doctor distraído:

—Pues bien, la cuenta de usted ascenderá á unos doscientos pesos.



Traje de seda con grandes ramazones bordadas en relieve, fichú cruzado y mangas de gasa.

# PAGINAS DE LA MODA

## TRAJES "IMPERIO"

Renán ha dicho: "La mujer adornándose, cumple un deber; practica un arte exquisito, en un sentido, la más encantadora de las artes. La *toilette* de la mujer con sus refinamientos, es el gran arte á su manera. Los siglos y los países que lo saben y lo logran, son los grandes siglos, los grandes países."

En ningún otro país se ha comprendido esto mejor que en Francia, y allá los maestros costureros son verdaderos artistas que piensan, discuten y crean para nosotras el modelo inédito y raro que hará sensación desde su primera aparición. Hasta aquí los estilos *princesa* é *imperio* llevan siempre la preferencia para los trajes elegantes; en un gran número de trajes, la disposición del cinturón ó de los adornos hábilmente colocados dan la ilusión de la forma *imperio*.........pero de un *imperio* modernizado.

No son ahora nuestros trajes aquellas túnicas completamente sueltas que se plegaban en una tira de seis ú ocho centímetros de ancho, y caían en pliegues suaves sin más adorno que los bordados que llevaba la tela. Los trajes *imperio* de la actualidad llevan corpiños más ó menos complicados y de mil formas distintas, evitando así la monotonía de la época en que se usó por primera vez esta clase de trajes femeninos.

Algunos vestidos *imperio* llevan como los *princesa* boleros sobrepuestos; pero es preciso confesar que no son estos los más bonitos. El traje *imperio* ha de ser entero, y la altura del talle varía según el gusto y la silueta de la mujer que va á llevarlo.





La aplicación de los *fichús* sobre los trajes *imperio*, ha sido de muy felices resultados, sobre todo en los de baile y teatro, porque al fin se resolvieron las mexicanas á aceptar francamente esta moda, después de algún tiempo de tímida vacilación. Con gran satisfacción he podido observar en varias ocasiones algunos trajes de estilo *imperio* muy bien llevados. Uno de ellos era un precioso *garden-party* en *vuela* de seda de un delicioso tono "glycine," guarnecido de guipure de Irlanda del mismo color. Un *fichú* de amplios pliegues se cruzaba sobre el pecho ocultando sus extremos en el cinturón donde parecía estar sujeto por dos motivos de pasamanería; por debajo del *fichú* se dejaba ver una camisola de tul "punto de espíritu" fruncida, con un escote recubierto de gasa igual á la que formaba el bullón de las mangas.

La falda llevaba como adorno dos grandes entredoses que simulaban un delantalillo; todo el resto de la falda estaba absolutamente liso, cayendo en líneas suaves.

***

No cabe duda que las adiciones y reformas que se han hecho al estilo *imperio* además de embellecerlo lo hacen más accesible á todas las mujeres. Las muy delgadas se pondrán las amplias túnicas, las de mediano volumen elegirán los talles más largos, y las gruesas, un estilo casi *princesa* con el objeto de adelgazar la silueta. A pesar de que el estilo *imperio* no pide recargos de adornos, nuestras tendencias modernas hacen que las faldas lleven volantes, encajes, entredoses, bieses y otra multitud de cosas, sin que por ello se vean mal las faldas lisas.

En ninguna época la moda había sido más consecuente, no podremos llamarla ya tirana, ni déspota, sino buena amiga y tolerante soberana.

En efecto, se ven igualmente, como he dicho antes, desde las faldas más lisas hasta las más adornadas, desde los colores más claros, pálidos y ténues, hasta los tintes más obscuros, encendidos y marcados; se lleva tanto una *toilette* de un solo color, como otra de las más variadas combinaciones. Los sombreros se ven en todos los tamaños y de todos los estilos, desde las diminutas tocas adornadas apenas con un pompón, una guía ó un plumero, hasta las grandes capelinas de paja de Italia, de forma Luis XVI, adornadas con guirnaldas de rosas "Marechal Niel" ó de otras flores, con lazos de seda, con blondas, gasas y listones, todo agrupado, y por sobre este amontonamiento exagerado, las enormes plumas de avestruz ó las de aves del paraíso teñidas de colores muy delicados: azul, gris, malva, etc.

Esta variedad, admitida hoy por la moda, contribuye á que se encuentren á cada paso notas de originalidad exquisitas, en tan amplio espacio la fantasía femenina no tiene más que volar, sujetándose tan solo á las prescripciones del buen gusto.

MARIA LUISA.



## FIGURINES DEL DIA

Traje de recepción en fina tela pequinada color marrón. La falda es muy amplia y se sujeta á la cintura y sobre las caderas por medio de alforzas agrupadas. El bajo se adorna con un ancho bies de la misma tela y de trecho en trecho aplicaciones de "guipure." El bolero cae suelto sobre un chaleco de muselina de seda blanca con adornos de "guipure." Las solapas se forran con raso, sobre el cual lucen pequeños bordados, y en todos los bordes se coloca una escarolilla de tafeta de seda muy plegada. La manga es de una forma muy caprichosa; su corte es recto y cruza para cerrarse, cayendo sobre ella una hombrera que se carga hacia la espalda dando la ilusión de una capita superpuesta. Por debajo de esta manga se encuentra otra de tul ajustada.

Fot. "Félix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Daille



## FIGURINES DEL DIA

Traje de tela de lino con bordados al punto de ojal. La falda es amplia y lleva un volante de encaje y dos escarolillas de cambray colocadas de manera que formen una línea ondulada. El corpiño tiene un escote pequeño y redondeado, y sobre el delantero luce un fino encaje de "guipure." La manga tiene un bullón interior de cambray, que se ajusta sobre el codo, terminando en un volante poco amplio; sobre dicho bullón cae una hombrera de tela bordada y debajo de ésta sobresale un amplísimo volante de encaje. El cinturón es ancho, una especie de corselete en satín blanco tableado. El fondo de este traje puede ser blanco ó de un tono pálido, azul, rosa ó lila.

FOT. "FELIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS MARTIAL & ARMAND.



# LA FIDELIDAD EN EL MATRIMONIO

(De las "Cartas á Paquita," por Marcel Prevost)

A una mujer que siente amenazada su dicha conyugal, y ese es vuestro caso, mi querida Paquita, no se le puede ofrecer desde luego más que una muy ligera nota de consejos prácticos, resumidos en esta regla de conducta: "No hacer nunca una escena sin estar segura, ni aceptar jamás la certidumbre silenciosamente ..." Fué este todo el viático que llevásteis de vuestra reciente visita á vuestro viejo tío. Débil viático! Pero estábais tan emocionada, tan nerviosa! ¡Cómo razonar á sangre fría y despacio con una Paquita llorosa que os oponía por el solo argumento y os suministraba por única explicación, esta frase cien veces repetida: "Mi marido no me ama ya."

Ahora esta carta os encontrará más calmada, no porque las causas de vuestra inquietud hayan desparecido, eso sería demasiado bello.... Sino porque las expresiones de angustia y de pesar, de las que me habéis dado testimonio, son ordinariamente seguidas de alguna calma como los accesos de fiebre. Cuento con esta tranquilidad para haceros leer y aceptar las reflexiones que van á seguir. Se imponen á todas las esposas, tanto á aquéllas cuya casa está tranquila, como á aquéllas cuyo hogar está turbado.

***

El Código revisado, mi querida sobrina, suprimirá probablemente la palabra *obediencia* entre los deberes de los esposos y esperamos que agregará la palabra *amor*. Pero la palabra *fidelidad* que figuraba ya en el antiguo Codigo se conservará en el nuevo, y lo mismo sucederá en todos los códigos de las naciones civilizadas mientras exista el matrimonio.

Por otra parte, mientras que en los viejos códigos la obediencia no era un deber más que para la mujer, la protección un deber más que para el marido, la fidelidad estaba allí prescrita como un deber recíproco. Los códigos revisados cuyo objetivo es: más igualdad entre los sexos, no harán más que acentuar, más que subrayar más fuertemente, el carácter recíproco de este deber. Dos palabras, dos firmas han sido unidas por el matrimonio. La ley misma, la ley de antes de tal manera inclinada á considerar á la mujer como irresponsable casi, que estiman estas dos firmas equivalentes. La mujer está ligada al mismo grado que el marido. El marido no está menos ligado que la mujer. Y la sola diferencia que subsiste en la valuación legal de las fidelidades, femenina ó masculina, el artículo del flagrante delito dice: artículo rojo, desaparecerá ciertamente de la ley á la primera revisión.

La ley nos dice: la fidelidad del marido no es menos necesaria que la de la mujer. La razón pura nos dice la misma cosa. Sólo que yo tengo el cuidado de ofreceros aquí, no glosas en el aire ó elocuentes declamaciones sino observaciones de realidad y reglas prácticas de la vida, y estoy forzado á agregar: "Hoy, en Francia, durante esta primera década del siglo XX, la infidelidad del marido no es igual en importancia á la infidelidad de la mujer. Esto es inicuo, es nefasto, es un estado que será preciso modificar y que sin duda se irá modificando. Pero hablando á una joven esposa inquieta, en el curso de la primera década del siglo XX, si yo baso mis cálculos sobre la equivalencia de la fidelidad femenina y de la masculina, todos los consejos que daría serían quiméricos ó perjudiciales.

Porque al lado de la ley, al lado mismo del buen sentido y de la conciencia, están las costumbres. Las costumbres de una sociedad, en una fecha determinada, son un hecho científico. Es tan absurdo negarlas como negar el clima de un país, y es tan peligroso no tenerlas en cuenta como vestirse de algodón en Laponia ó de pieles en el Ecuador.

¿Y qué son las costumbres de la Europa moderna en la materia: infidelidad del marido? Son hipócritas y contradictorias. La esposa abandonada es un objeto de compasión un poco irónica: "¡Pobre señora Fulana ..."

Pero inmediatamente se buscan las razones de su abandono y se enumeran con complacencia: "¡Es tan fea! ¡Se viste tan mal! Es una excelente persona, pero verdaderamente insignificante." Si por el contrario es hermosa, elegante, amable, ¿no hay medio de justificar por la comparación las preferencias extra conyugales del marido? Se levantan los hombros y se dice:

"Este Fulano es verdaderamente insaciable," tener tan linda mujer y correr!

Y el fulano lejos de ser juzgado como un hombre que ha traicionado la palabra jurada, que crea el dolor y el mal, que hace sufrir á uno ó á varios séres humanos por su gusto, aparece como un feliz pícaro, como una muestra priveligiada de la especie masculina. Y así os parece á vosotras mismas, mujeres, á vosotras las víctimas, más bien que á los hombres; los hombres detestan naturalmente al seductor. Sois vosotras, mujeres, las que habéis levantado el pedestal donde se erigen las estatuas de D. Juan de Lovelace, del duque de Richelieu, de M. de Gamors. Mujeres aún medio esclavas, os hacen falta para reconocer en él no á vuestro amo, sino á vuestro enemigo.

## Pláticas Científicas

### LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO Y LA CURACION DE UVAS.

Los médicos han demostrado que solamente la vida produce y regenera la vida. Esta verdad, que fué presentida y confirmada desde hace muchos siglos ya, se volvió hoy en día un dogma y el vitalismo renace y reflorece por el bien de los enfermos.

El estómago, este hogar de nuestra máquina humana, es el primero en aprovecharse de los beneficios del vitalismo. El estómago, por fin, es una tina en fermentación permanente que secreta unos jugos vivientes por medio de los cuales los alimentos se transforman y se modifican para asimilarse. Echar en el estómago ácidos, yesos, cal, carbón, para combatir sus molestias y rectificar sus funciones, es desconocer las verdades de la ciencia.

Cuando el estómago está enfermo, es porque las fermentaciones son estorbadas y porque los jugos vivientes están en letargo ó tienen una acción insuficiente. El único remedio en este caso es el de restablecer las funciones, de reponer el orden, de ayudar los fermentos del jugo gástrico, de auxiliarlos en su acción y de regenerarlos, llevando los alimentos que les faltan y que tienen que reforzar ó sublimar su potencia.

Yo creo que estas son las causas de los maravillosos resultados que se comprueban y se confirman todos los días con el uso de los Fermentos de Jacquemin. Ellos contienen y encierran las mismas propiedades y los mismos elementos de nuestro jugo gástrico.

Después de su absorbimiento, el enfermo goza de una facilidad no acostumbrada de digestión, y la pesadez, las molestias, las agruras que minaban su existencia, desaparecen como por encanto, y todo esto se consigue sin drogas, sin venenos, sin ninguno de estos remedios nauseabundos y embarazantes.

Una vez más, la vida produce la vida y el remedio de la naturaleza es el único que conviene á nuestros órganos en su trabajo y en sus funciones naturales.

DR. MONTIGNI.



# LA FIEBRE DEL AUTOMOVILISMO

**Un nuevo ídolo.—La carrera al abismo y el vértigo de la velocidad.—"Snobismo" y utilidad.—La guerra á los automóviles.—Una moral de combate.—La revolución y reacción que determinará el abuso del automóvil.**

¿El nuevo ídolo es, como se ha dicho, la ciencia que destrona á las religiones y substituye á las creencias antiguas un ideal positivo? ¿O más bien esa invención diabólica es la que da, á los más saciados de goces, una sensación refinada y brutal, un desafío á la muerte?

Me refiero al automóvil. Recordaréis, hace apenas diez años, los primeros monstruos que estaban expuestos en los *stands* de las Tullerías. Se les llamaba irónicamente: *¡Teuf ¡Teuf!*, carretas informes que gemían, sudaban, soplaban, apestaban a petróleo y trepidaban como si hubieran estado atacadas del mal de San Víctor. El público miraba con desconfianza esas máquinas que sonaban á ferretería y que evocaban más bien los pesados arietes hundidores de fortalezas, los poderosos aplastadores de hombres en las matanzas, que medios agradables y cómodos de transporte.

Después las formas se han modificado: los mónstruos se han alargado y aplastado en forma que se asemejan á enormes reptiles, sus patas parecen aladas, y como no tienen ninguna necesidad de cerebro, sólo han conservado esos ojos terribles, que ciegan á los animales y á los hombres, y esa voz ronca que se modula con la sirena en largo grito de agonía, mientras el corazón, presuroso de palpitar, llena el espacio con el ruido que hace en su caparazón de hierro.

Desde que la historia nos ha enseñado la existencia de los más extraños fetiches, habíamos visto muchos ídolos: desde el dios de tres cabezas y de seis brazos que adoran los orientales, hasta las diosas con cabeza de gato del antiguo Egipto, y las groseras imágenes de los negros de Africa. Sea cual fuere el delirio de la imaginación que intente figurarse los dioses misteriosos, todos esos ídolos tenían algo de un ser viviente.

¿Pero qué diremos de éste, cuando pasa en un torbellino de polvo, con un pretal enorme, una grupa larga, truncada por el extremo, y agujereado por dos aberturas, entre las cuales el piloto se insinúa como una endeble hormiga que por un hilo de acero fuerza al ideal feroz á recorrer como un bólido el camino sinuoso y mortal?

Nuestros ojos, tan habituados á las proporciones acertadas de un tronco de caballos, se cierran de horror delante de esos automóviles informes, que según la linda frase de la nieta de Jules Renard "son coches que corren detrás de sus caballos."

***

El *auto* de carreras ha conservado su forma de obús que le permite mayor velocidad, ofreciendo al aire una resistencia menor. El *auto* de lujo se ha transformado poco á poco. Si los constructores no han podido colocar el motor en un tórax de hierro más elegante, los fabricantes de coches han puesto todo su cuidado en ataviar el coche moderno que el favor público lanza á profusión en todas las calles y caminos de Francia. Tienen una caja de madera preciosa, barnizada tan prolijamente como los coches; están acolchados con paño claro, tienen asientos profundos y blandos como grandes sillones: la librea del *chauffeur* y del lacayo se armoniza con las líneas sobrias del automóvil el casquete de gran visera, el levitón de paño obscuro para el invierno, el traje de tela kaki para el verano.

En esas cajas preciosamente acolchadas y preciosamente cerradas á todo viento y á todo polvo, se podría cruzar toda Francia con traje de gala y no se necesita sobretodos protectores; pero en el *auto* carreras, que desarrolla orgullosamente 60, 80 caballos, ha sido preciso modificar el traje de viaje.

Las mujeres han adoptado los largos velos y las largas capas, que las asemejan á monkires; los hombres han vuelto á usar la máscara que en el siglo XVI llevaban los señores y las damas por la calle, y hasta en las representaciones que el rey ofrecía en el Louvre. Para preservarse contra el viento terrible que determina el brusco desalojo de aire, se cubren como sus antepasados, los trogloditas, con pieles de animales, simbolizando así en sus máquinas tres edades: la edad del bruto, que sólo piensa en satisfacer su hambre; la edad del bruto, que sólo piensa en satisfacer sus necesidades de placer; la edad del bruto, que arroja inútilmente, por jactancia, por "snobismo," por locura, un continuo desafío á la muerte.

***

Con una velocidad semejante, todas las sensaciones se transforman. Ya no se trata de contemplar un paisaje, sino de rozar los campos, los bosques, las montañas, los ríos de beber en el aire helado, ó bajo un sol abrasador, los aromas de los bosques, los perfumes de las praderas, el olor de agua sacudida de los torrentes, el olor cálido y meloso de las quintas del Mediodía, los relentes de las ciudades del Norte, llenas de canales silenciosos. El "chauffeur" bebe todo lo que se evapora en el espacio, y si la velocidad aumenta, si el monstruo desbocado sigue un camino tortuoso, escarpado, en el arranque de la carrera, no distingue ya ni líneas, ni relieve; manchas de sombra y de luz mariposean á su alrededor. A veces, muy lejos, en el camino, distingue un punto negro inmóvil.

¿Va á tocar la corneta para avisar á ese punto el paso devastador? No toca la corneta; tanto peor si el punto sorprendido, enloquecido, corre á la izquierda en vez de conservar su derecha, y entonces queda aplastado. Era una gallina, un perro, quizás un hombre. El *auto* ha pasado y continúa en un goce inefable esa cabalgata hacia el abismo, hasta que en un recodo del camino, llega otro *auto* y los dos mónstruos se embuten uno en otro, como los tubos de un telescopio, á menos que el automóvil se estrelle contra la inercia de una pared, ó de un árbol, ó de un humilde poste telegráfico.

No hay ídolo que no tenga sus detractores. El *auto* tiene en su contra todas sus víctimas y todos sus envidiosos, que le declaran una guerra sin compasión. Esa guerra socarrona, incesante, recuerda bastante curiosamente la lucha de los *Jacques* contra los señores poderosos y rapaces que asolaban alrededor del castillo feudal los campos de sus siervos, por el único placer de cazar en la llanura. Cuando el campesino estaba cansado de ver sus cosechas devastadas bajo el paso de los caballos y de la jauría señorial, se emboscaba armado de hoces, palos y guadañas, y esperaba al señor feudal al paso, y lo dejaba por muerto.

El *auto* en nuestros caminos tiene la despreocupación de los señores feudales de antaño: aplasta todo lo que toca, los paseos quedan echados á perder por los torbellinos de polvo que levanta: las casas en el borde de los caminos están invadidas por las nubes polvorientas que levanta; las madres de familia no se atreven á dejar á sus chiquillos que dén vueltas por los alrededores, y los chacareros tiemblan por las aves de corral que se aturrullan en la batahola, por la yunta de bueyes que vuelven del campo, por la carreta que va al mercado.

El miedo reina como tirano en todos los caminos accesibles á los automóviles.

Entonces, ¿qué sucede? El campesino irritado idea alguna jugarreta maligna. Sabe que la ley le protege un poco y que la indemnización por los accidentes no es de desdeñar.

¿Qué hace? Deja su carreta en medio del camino, interceptando el paso al automóvil, olvida, además, su linterna atrás; por más que el *auto* toque la corneta, buey, caballo ó asno, la montura resiste: el *auto* gruñe, va á encabritarse, ¡tanto peor! y tanto mejor si se aplasta, murmura el campesino ya harto de ser humillado por ese tren de infierno.

Si es para algunos un objeto de gran lujo—un buen automóvil con su conservación, sus *chauffeurs*, sus libreas, cuesta 2.000 francos mensuales—es para los que quieren aparentar un objeto de gran utilidad

Y he aquí por qué:

La nobleza francesa, en provincia sobre todo, ha visto vaciarse sus caballerizas. ¡Adiós caballos, postillones, victorias, mails, troncos que antes piafaban en los patios de los antiguos palacios! Los caballos cuestan caro para su alimentación; los coches exigen uno ó dos cocheros y palafreneros. Esto resulta una gran brecha para un corto presupuesto.

Con el *auto* pasa de un modo diferente. Se hacen de todos precios. Ya no más necesidad de cochero, puesto que la moda acepta que el señor guíe, mientras que no puede tomar el látigo sino para sus coches de excursión, mail-choach, tilbury, etc. No se necesita palafrenero alguno, pues el criado puede engrasar y lavar el *auto*. Así, resulta mucho beneficio. Se realiza una seria economía y se aparenta seguir la moda, con los *snobs*, puesto que tiene los mismos coches que ellos.

Es preciso desentrañar lo que entra de vanidad loca en esas huecas cabezas de hidalgüelos de provincia, para comprender el éxito inaudito del automóvil.

El *auto*, al entrar tan completamente en nuestras costumbres, trae consigo un código de moral nueva. Restablece el uso germánico, el *vergeld* ó precio de sangre. La tarifa de un hombre tiene diversos grados. Y el *auto* que mata, no asesina. Se tasa en 1.000, 5.000, 10.000 francos, según el perjuicio que causa á la familia y á la sociedad. Se inflige un tiempo corto de prisión al *chauffeur* y nada más.

He ahí lo que se ha hecho. La vida humana ya no está por encima de todo valor material. Se le ha encontrado un equivalente en dinero contante y sonante. Cuanto más rico seáis, más derecho tendréis de hacer víctimas.

Se parte detrás de sí los hábitos molestos, fastidiosos; ya no más visitas que hacer, ya no más reuniones vulgares, ya no más noches largas y sin cesar iguales. Las mujeres abandonan el bordado, la lectura, los hombres el juego, y todos se van. Se volverá Dios sabe cuándo. La actividad, lo imprevisto, la variedad de esa vida en *auto*, que es hoy la vida de muchos matrimonios jóvenes, cura á unos de una neurastenia procedente del arraigamiento en un ambiente agotado. El buen humor, la animación, la osadía, resucitan; no hay más que abrir las alas al viento.

El aburrimiento, el pesado fastidio tan disolvente, queda vencido.

El gran viento, la velocidad, las trepidaciones, según el método Charcot, curan, sin aparentarlo, las enfermedades nerviosas. Se recordará que el gran doctor acostumbraba enviar á los neurasténicos que comenzaba á atender, de París á Marsella, ó viceversa, en tren rápido. La marcha del tren los calmaba.

Hasta creo que moralmente el *auto* debe ser una panacea. Impide que los rencores, la envidia, el odio, se introduzcan en las almas y mediten esos dramas que estallan repentinamente. ¿Cómo se tendría tiempo de hacer caso de mezquindades, cuando se vive en el torbellino de las montañas, de las flores y de la llanura?

La humanidad parece ya tan pequeña,

que los *chauffeurs* aspiran—como á un ideal omnipotente—á ir á otros planetas para darles la vuelta.

El ensueño de la vida moderna, es, pues, á favor del movimiento y del vértigo de poder vivir diez existencias en vez de una. Sueño totalmente opuesto al que domina todavía al Asia, donde los fakires no admiten que exista felicidad sino en la inmovilidad y la pasividad absoluta.

—Entre los que se quedan—dicen—en las orillas del Ganges años sin moverse, metidos en el fango, con la cabeza coronada por hierbas sembradas por el viento, pobladas de pájaros, el ideal es el *nirvana*, esa absorción del ser en la inercia absoluta.

—Entre los que corren como el viento por los caminos del mundo, el ideal es no detenerse nunca: es la sumisión del ser al vértigo de la velocidad.

El uno niega toda felicidad en la vida, social: el otro destruye esa felicidad que ha heredado de sus padres. El automóvil es el enemigo de la sociedad, favorece todo lo más el compañerismo y los afectos más íntimos, que fortifica además, esa comunidad en el peligro.

Cuando los *chauffeurs*, después de largas expediciones, vuelven á tomar el frac ó el traje de baile, están tan lejos de sus hermanos como de los salvajes del nuevo mundo, y cuando se mezclan para contar sus aventuras, los demás, los que no se han movido aún, los escuchan con cierta ironía que nos viene de las historias demasiado largas de los cazadores, de los jugadores, y de los oficiales viejos. Porque el *auto* no es, como el vino, como el opio, como el juego; se impone de un modo exclusivo, ó bien no existe.

¿No os fijáis que marchando con este tren de destornillados, por poco volveremos á la naturaleza del bruto?

Antes se pedían profesores de energía: el *auto* sobrepuja el sueño de Barrés, puesto que enseña al más refinado la superioridad del instinto del bruto.

De este modo, este progreso inmenso en la mecánica puede hacer dar á nuestra mentalidad un paso hacia atrás.

El ídolo nuevo es amenazador. Su culto es peligroso por la embriaguez que da: la carrera al abismo equivale á la terrible ronda macabra de la Edad Media. ¿Qué sucederá cuando se agoten las fuerzas nerviosas, ó cuando el cerebro enloquecido haya agotado todas las posibilidades de ese vértigo que subyuga á nuestra generación?

¡Fakir, tendrás tu desquite!

GABRIELE REVAL.

## El agua de mar contra la tuberculosis

El cónsul general de los Estados Unidos en Frankfort, Mr. Guenther, ha avisado á su gobierno que un sabio francés ha descubierto que el agua de mar cura de un modo desconocido y maravilloso la terrible tuberculosis. A ser esto real, como se afirma, sería estupendo, tanto por la sencillez del método, como por el hecho mismo en sí.

Dicho sabio es el Dr. Quinton, de París, quien ha comunicado oficialmente el descubrimiento á la Academia de Medicina.

Según el informe de Mr. Guenther, el tratamiento consistiría en inyecciones hipodérmicas de una solución de agua de mar, las cuales también se emplean *in extremis*, para curar algunas otras enfermedades. Sin embargo, el valor curativo de la solución se hace depender de una manera estricta, de la exactitud de la proporción de la cantidad de sal y agua que debe formar la solución.

El cónsul dice en su informe: "Los experimentos fueron efectuados con agua de mar tan diluída en agua pura, que sólo contenía siete partes de sal en mil de líquido, pues solamente á este grado de fuerza debe ser puesta en contacto con los tejidos del cuerpo humano. Dicha agua de mar, como es lógico, debe ser perfectamente esterilizada para inyectarse una vez en tres ó cuatro días.

Hasta ahora se ha hecho el ensayo sobre 18 pacientes, con resultado evidentemente revivificador. Quince de ellos aumentaron de peso, disminuyeron las expectoraciones y mejoró el estado general. Los tres restantes no sintieron mejoría, por haber ido en el último grado."

# PARFUMERIE
# ED. PINAUD
# PARIS




**Polvos de Tocador "Loria"**

Un compuesto de la flor de arroz la más pura, fabricado especialmente para los paises cálidos. Suaviza y embellece el cútis.

Los perfumes principales de

**ED. PINAUD**

**Parfum GENET D'OR**
**Esencia THEODORA**
**Bouquet MARIE-LOUISE**

y el último favorito de la Sociedad Parisien,

**Esencia LA CORRIDA**



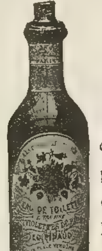

**Elixir Dentrifice**

Debe Usarse diariamente con el cepillo para lavar la boca. Es antiséptico y sano y mantiene la dentadura, la boca y la garganta en buena condición.

Usase junto con la

**PÂTE DENTELAIRE**

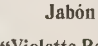
que es la mejor pasta para blanquear la dentadura y para endurecer las encias.



Agua de tocador

**Violette de Parme**

Preparada con Violetas de Parma. Es adaptada especialmente para usar con el atomizador y para el baño. Dá al agua una fragrancia agradable y duradera.




**Jabón "Violette Reine"**

Un Jabón superior. No contiene ninguna substancia injuriosa al cútis. Suaviza y blanquea la complexión y tiene un olor delicado.




Tónico para el Cabello

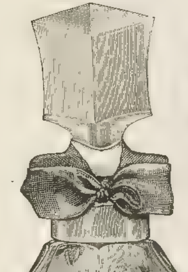
**Eau de Quinine de Ed. Pinaud**

El mejor tónico conocido. Mantiene el cuero cabelludo limpio y cura la caspa. Dá al cabello brillantez y hermosura. Usado por la gente de tono en todas partes.

Para informes, correspondencia, pedidos, catálogos, etc., dirigirse á las Oficinas Generales para los Estados Unidos, Canada, Mexico y Cuba, **ED. PINAUD BUILDING, N. Y.**

---

## Última Creación





# PAMPRES D'OR

Esencia para el Pañuelo
Polvos de Arroz
Jabon, Locion

DE



# LUBIN

*11, Rue Royale, 11*

**PARIS**




Unico Agente en la República: A. MADELINE,—Apartado 1038.—México, D. F.

# AL PUERTO DE VERACRUZ

Esquina Capuchinas y Segunda de la Monterilla.--Apartado, 61. México

**Signoret, Honorat y Comp.**

MODAS




CONFECCIONES

## Gran Departamento de Paraguas.

### LOS PARAGUAS MEJORES Y MAS BARATOS.



### Paraguas Especiales para Señoras.



| | | |
|---|---|---|
| PARAGUAS | Satín Chino número 600, á | $ 1.70 |
| ,, | ,, Velox ,, 700, | 2.25 |
| ,, | Asargados, Velox, niquel, núm. 701A | 3.25 |
| ,, | Seda, Velutina, Mignón, núm. 902 | 3.50 |
| ,, | Seda, Gloria, Velox, núm. 1,100 | 4.00 |
| ,, | Seda, Gloria, Mignón, núm. 903 | 5.00 |
| ,, | Sarga de Seda, Mignón, núm. 904 | 5.50 |
| ,, | Sarga de Seda, Niquelado, Stick, núm. 849 | 6.00 |
| ,, | Sarga de Seda, Niquelado, Mignón, No. 1249. | 7.00 |
| ,, | Sarga de Seda con orilla, núm. 906A | 7.00 |
| ,, | Sarga de Seda con orilla, núm. 906AC | 8.00 |
| ,, | Sarga de Seda con puños ricos, núm. 909A | 11.00 |
| ,, | Sarga de Seda' clase extra, núm. 910A | 15.00 |

### Paraguas para Caballeros.

| | | |
|---|---|---|
| PBRAGUAS | Algodón, Godet, núm. 100 | $ 1.50 |
| ,, | Algodón, Godet, núm. 30C | 2.00 |
| ,, | Algodón, Satín, Velox, núm. 460 | 2.25 |
| ,, | Algodón, Satín China, Velox, núm. 405 | 2.50 |
| ,, | Algodón, Satín China, Velox, núm. 408 | 3 00 |
| ,, | Algodón, Satín China, Velox, Niquelado número 410 | 3.50 |
| ,, | Seda, Velutina, Presidente, núm. 3281 | 4.00 |
| ,, | Seda, Gloria, Mignón, núm. 16A | 4.00 |
| ,, | Sarga Velutina, Velox, núm. 1004 | 4.50 |
| ,, | Sarga Velutina, 10 Varillas, núm. 3 | $ 3.50 |
| ,, | Sarga de Seda, puños de Cuerno núm. 4.05 bis | 5.00 |
| ,, | Sarga de Seda, Gloria, Velox, núm. 852 | 6.00 |
| ,, | Sarga de Seda, Mignón, núm. 16 | 7.00 |
| ,, | Sarga de Seda con cenefa, núm. 2077 | 7.00 |
| ,, | Sarga de Seda, tamaño extra, núm. 30 | 8.00 |
| ,, | Sarga de Seda con cenefa, núm. 1054 | 8.00 |
| ,, | Sarga de Seda, Velox | 8.50 |
| ,, | Sarga de Seda, PRESIDENTE, núm. 1850 | 9.00 |
| ,, | Sarga de Seda con cenefa, ''Presidente, núm. 1165 | 9.50 |
| ,, | Sarga extra, Mignón, núm. 2225A | 11.00 |

Mayo 26 de 1907

# EL MUNDO ILUSTRADO



# $10,000 PESOS DONADOS AL HIPNOTISMO

**El Dr. X. La Motte Sage, renombrado hombre de ciencias, regala $10,000 para destinarse á la publicación y distribución gratis de un valioso tratado sobre el magnetismo personal y la influencia hipnótica.**

Desea demostrar el valor y la fuerza práctica de esta nueva ciencia, en los negocios. en la sociedad, en el hogar, en la política, en el amor y en las enfermedades, como factor para influir y dominar el ánimo de las personas.

Los hombres prominentes de negocios, los hombres de profesiones, los ministros del Evangelio y muchas otras notabilidades, cordialmente aprueban esa medida. Un célebre colegio se encarga de la distribución gratis.

**Todo el mundo puede recibir el libro absolutamente gratis, hasta que se agote la edición, y dominar los misterios ocultos de esa maravillosa fuerza, en su propia casa. Muchos secretos guardados sigilosamente, son divulgados ahora.**

Carnegie está regalando su fortuna para la creación de bibliotecas; el Dr. X. La Motte Sage se propone que el libro más útil de todas las bibliotecas, vaya gratis á todos los hogares, y al efecto ha regalado $10,000, y una gran casa editora está atareada día y noche, imprimiendo los libros para la distribución gratis. El libro que el Dr. Sage desea distribuir gratis se titula "La Filosofía de la Influencia Personal." Ha sido recomendado cordialmente por los hombres de negocios más connotados, por eximios ministros del culto, hábiles facultativos y célebres letrados de ambos continentes. Está bellamente ilustrado con grabados medio tonos hermosísimos, y cada página rebosa de interesantes y prácticos informes. Es un libro que no debería faltar en ningún hogar. Indiscutiblemente es la obra más notable que de su clase se ha escrito, y ciertamente ha causado gran sensación en el mundo editorial.

Explica numerosos casos en los cuales las personas han sido secreta é instantáneamente dominadas por la influencia hipnótica. Indica cómo protegerse uno mismo contra el uso de la influencia hipnótica. Demuestra cómo puede uno desarrollar y emplear el poder magnético para ejercer esa maravillosa influencia sobre las personas con quien uno se pone en contacto.

Hombres como los Vanderbilt, los Morgan, los Rockfeller y muchos otros notables millonarios, han estudiado precisamente los mismos métodos que en dicho libro se exponen, y los han empleado para acumular fabulosas fortunas. En este libro se divulgan los secretos de la vida de los ricos, que jamás había uno soñado. Revela dicho libro los misterios ocultos del magnetismo personal, del hipnotismo y de la cura magnética, etc. Pone de manifiesto la fuente verdadera de la fuerza é influencia en todas las condiciones de la vida. Contiene informes secretos de valor inapreciable para las personas que desean obtener éxito en la vida. La mayoría de los hombres públicos más connotados del país, poseen este libro y leen todas sus páginas. Aprovéchanse de sus enseñanzas para su propio beneficio y utilidad.

Explica la fuerza por medio de la cual uno puede curarse las enfermedades y malas costumbres, sin la necesidad de drogas, ni medicinas, y asímismo curar á los demás. Divulga el secreto por medio del cual instantáneamente puede Vd. producir un estado de insensibilidad al dolor en cualquier parte del cuerpo, para sacar dientes y hacer operaciones de cirujía, sin el uso de la cocaína, el cloroformo ó anestéticos de cualquier clase.

Explica el modo de aprender la sugestión del sueño en Vd. y en las demás personas en cualquier hora del día ó de la noche que Vd. desée. Explica la fuerza sútil por medio de la cual puede Vd. desarrollar sus facultades mentales, perfeccionar su memoria, hacer que desaparezcan caracteres y costumbres desagradables en los niños, fortalecer la voluntad propia, y hacer que uno llegue á ocupar puesto prominente en la comunidad en que viva. Hará que ciertamente sea Vd. un hombre de mucha popularidad.

Si Vd. no ha obtenido el éxito á que justamente tiene Vd. derecho por su habilidad ó talento; si Vd. desea obtener un empleo con un buen sueldo ú obtener un aumento en su sueldo; si Vd. desea elevarse en sus negocios ó profesión; si Vd. desea ejercer gran influencia sobre los demas; si Vd. ansia la gloria ó la fama, entonces solicite en el acto un ejemplar de este notable libro.

Publicamos los siguientes extractos de varias cartas que se han recibido de algunas de las personas que han leído el libro, para que se tenga una idea del gran mérito intrínseco que dicha obra posée.

La Sra. Mary Milner, 312 D Street, Pueblo, Colorado dice en carta de fecha reciente: "Estaba tan enferma y preocupada, que no podía ni comer ni dormir. Usé los métodos en mí misma, con maravilloso éxito. En la actualidad estoy sana y robusta, y por ningún dinero me desprendería de los valiosos informes que Vd. me suministró."

El Sr. T. L. Lindestruth, 30 E. South St., Wilkesbarre, Pa., dice: "La obra de Vd. sobre el magnetismo personal, representa una fortuna á los que comienzan la carrera de la vida. Absolutamente aportará el éxito."

A. J. McGinnis, 60 Ohio St., Allegheny, Pa., dice: "Cuando solicité el libro de Vd. estaba trabajando como jornalero. En la actualidad soy director de una empresa, y eso es ciertamente la prueba más evidente que puede presentarse del gran mérito de la obra. Aconsejo á la personas que deseen tener éxito en la vida, que pidan en el acto un ejemplar."

El Dr. G. S. Lincoln, 101 Crutchfield St., Dallas, Texas, escribe así: "Los métodos de Vd. acerca de la influencia personal, son maravillosos. Los he usado en mis pacientes con sorprendentes resultados. Curan las enfermedades cuando los remedios fallan."

El Dr. S. R. King de Gillam, Ind., escribe lo siguiente: "Ciertamente me han enviado Vds. el libro más notable que he leido. Según los métodos explicados en el tratado, el dolor de cabeza, el reumatismo, dolor de espalda y otras enfermedades de larga duración, desaparecen como efecto de mágia. No hay frases suficientes para recomendar el sistema de instrucción en el magnetismo personal que Vds. observan. Comunica á uno la fuerza é influencia para ejercerla sobre otros, á tal grado, que yo nunca soñé fuese posible adquirir. El libro de Vds. vale más que el oro puro, para toda persona que comience la carrera de la vida. Lo único que deploro es que no cayese su libro en mis manos cuando era yo joven."

El New York Institute of Science, se ha encargado de la distribución gratis del libro aludido. Día y noche funcionan grandes prensas de imprimir para abastecer la demanda, hasta que se hayan distribuido los $10,000 en libros. Debido á los grandes gastos en la preparación é impresión de este libro, suplicamos que sólo lo pidan gratis aquellas personas que realmente estén interesadas en obtener mayor éxito, lograr más felicidad ó de cualquier modo mejorar su condición. Suplicamos que no se le solicite por mera curiosidad, pues la edición gratis es limitada. Si Vd. desea un libro, solicítelo hoy mismo, pues los ejemplares se están distribuyendo con mucha rapidez. Jamás en la historia de una casa editorial ha habido tal demanda por ningún libro, como la que existe en la actualidad por "La Filosofía de la Influencia Personal."

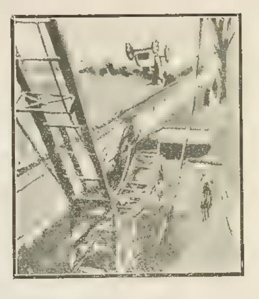
Téngase presente que el libro será enviado gratis con porte pago, á las personas que lo soliciten ahora, dirigiéndose al New York Institute of Science, Dept. 462M Rochester, N. Y., E. U. de A.

# Salto Mortal en Automóvil

A poco, á poquísimo que escarbemos en el hombre civilizado, nos damos de hocicos con el bruto.

Mueve á recordar esta aserción, que no es nueva, la contemplación de los grabados que van al frente de estos renglones, en los cuales aparece reproducido el espectáculo de moda recientemente inventado para "recreo" y "solaz" de damas y galanes. Niños y soldados á mitad de precio. Tan divertido ejercicio ha sido bautizado con el nombre de "Doble salto mortal en automóvil," y á poco que nos fijemos, adquirimos el convencimiento de que, efectivamente, el salto es mortal.....de necesidad."

Imagináos un automóvil de 250 kilógramos de peso que se lanza desde una altura de 12 metros sobre una vía inclinada y á 70° y que termina á poco más de un metro del suelo, pero en rama ya ascendente, en la que dos carriles guían las ruedas anteriores y otros dos más elevados guían las posteriores. Comprenderéis que el carruaje ha tomado con esto una posición muy levantada de la parte posterior. Imagináos que, al llegar á ese punto extremo de la doble vía, un tope detiene las ruedas anteriores, mientras que un resorte empuja las posteriores. Con ello se logra: 1º Que el coche salga despedido al aire como un proyectil para recorrer su trayectoria parabólica, y 2º Que á la vez salga dando vueltas sobre sí mismo, como una bola de billar que rueda por la mesa. La combinación de ambos movimientos da la ilusión completa de un doble salto mortal, cuyo término está en una plataforma elástica, sobre la que cae el vehículo y es enfrenado rápida y prudentemente.



Doble salto mortal, al llegar á la terminación del plano inclinado.



Salida del automóvil de la parte superior del plano inclinado.

El automóvil va ocupado por una "artista," sin cuyo requisito el espectáculo sería exactamente igual, pero entonces no peligraría la vida de aquella infeliz, y la diversión carecería de su principal atractivo: la probabilidad, quizás la esperanza, de presenciar la deslomadura del prójimo.

Pero, en fin, en algo debe echarse de ver que la especie humana avanza, no ya á pasos, á saltos......mortales.

## DEL SOL A LA TIERRA

Todo el mundo sabe que un espacio de 140 millones de kilómetros separa el sol de la tierra, y que ese astro colosal, más de un millón de veces superior en volumen á nuestro globo y 324,000 veces más pesado, tiene suspenso á nuestro planeta en el vacío, y nos hace girar á su alrededor con una velocidad de 108,000 kilómetros por hora.

Todo el mundo sabe también que ese deslumbrador astro del día es el que mantiene la vida terrestre; que nutriendo el trigo y la vid, nos da el pan y el vino, que haciendo crecer la hierba en los prados, nos da el buey, el carnero, la leche; que nos da igualmente la lana, el algodón, la seda y todos los tejidos de nuestra vestimenta; que nos da, asimismo, el agua de los manantiales y de los ríos, pues evaporando la superficie de los mares, produce las nubes, hace caer la lluvia y riega el globo. Sin él ni aún habría ventisqueros. Es el gran soberano, el poderoso director de la vida entera vegetal, animal y humana.

He aquí lo que todo el mundo sabe ó puede saber; pero lo que todo el mundo ignora es la explicación de lo que hace poco tiempo acaba de ocurrir sobre toda Europa, sobre América, lo mismo que sobre Europa, sobre toda la superficie de nuestro globo.

El 10 de febrero último, la Sociedad Astronómica de Francia recibía una nota comunicándole que una perturbación magnética muy intensa había agitado todas las brújulas de los Observatorios en Francia, en Inglaterra, en Bélgica, en Alemania, en Italia, en España, etc., y pocos días después teníamos noticia de que otro tanto había sucedido en los Estados Unidos, y en fin, algo semejante por todas partes. En el Observatorio magnético del Parque de Saint-Maux, cerca de París, la aguja de declinación, cuya oscilación media diurna sólo es de algunos minutos, se perturbó durante veinticuatro horas hasta el extremo de recorrer una amplitud de grado y medio. Un despacho del "Pic du Midi," comunicaba que allí también la perturbación había pasado de un grado. En el Observatorio de Kew, en Inglaterra el día 9 á las ocho horas diecinueve minutos de la noche, la aguja imantada declinó hacia el Oeste hasta cincuenta y siete minutos, punto estremo que alcanzó á las 8 h. 34''', después de lo cual volvió hacia el Este, recorriendo un ángulo de 73' que alcanzó á las 8 h. 45'''.

Mientras que el magnetismo terrestre acusaba de este modo una especie de fiebre—lo que no había sucedido con tanta fuerza desde el 31 de octubre de 1903, día en que como se recordará, las comunicaciones telegráficas se interrumpieron en todo el mundo durante muchas horas—el sol mostraba en su disco las señales de una actividad extraordinaria. Nosotros lo fotografiamos en el Observatorio de Juvissy todos aquellos días en que nuestra atmósfera lo permitió. Pues bien: el indicado día manchas gigantescas hervían en su superficie, agitada también por las oleadas de una eterna tempestad de fuego y precisamente en el meridiano central una de esas manchas era bastante inmensa para hacerse "visible á la simple vista" á través de la niebla. Una segunda mancha de las cuatro sembradas en el disco, era también "visible á la simple vista." Y como semejante hecho es extremadamente raro, resulta tanto más digno de llamar la atención, cuanto que el máximum del período de once años de nuctuación solar ha pasado hace más de un año.

Para que una mancha solar aparezca visible á la simple vista, es necesario que su diámetro sea, por lo menos, tres veces mayor que el de la tierra; esto es, que debe pasar de 38,000 kilómetros.

El grupo principal de las manchas solares, sea el que el día 9 pasó al meridiano central, se extendía en una región diecisiete veces mayor que el diametro de nuestro planeta, ó sea 216,000 kilómetros. La gran mancha de este grupo media cerca de cuatro veces el diámetro de nuestro globo y mostraba en su núcleo una cresta deslumbradora.

Estas manchas solares, á las que se añaden las "fáculas" ó granulaciones blancas y las erupciones ó protuberancias, denuncian una agitación formidable de la que nos es imposible formarnos la menor idea. Los más violentos temblores de tierra que arruinan las ciudades, bien pronto consumidas por el incendio: los volcanes lanzando sus llamas, sus nubes de polvo, sus vapores, sus columnas de humo y sepultando ciudades y aldeas, tragándose los puertos, ahogando por millares los habitantes: los cañones vomitando en la sangrienta pelea sus proyectiles que estallan y destrozan; los rugidos del trueno, de la tempestad, de los leones ó de las panteras, no son, comparados con los fenómenos solares, sino la sonrisa de un niño dormido que sueña con los ángeles.

Imaginémonos los Alpes, los Pirineos, los Himalayas saltando en el espacio; los Atlánticos y los Pacíficos ocupando el lu-

gar de las nubes, la tierra entera estallando como una bomba; pues esto no es nada todavía. Las llamas del sol se lanzan á cincuenta mil, cien mil, doscientos mil kilómetros, y vuelven á caer en lluvia de fuego sobre el Océano solar que eternamente arde. Así he representado uno de estos fenómenos en mi Astronomía popular: una llama que se eleva á 228,000 kilómetros (esto es, dieciocho veces el diámetro de la tierra, puesto que nuestro planeta sólo mide 12,743 kilómetros de diámetro) Esas llamas son de un admirable color rosa y tan trasparentes que el globo solar que constantemente rodean, se nos presenta blanco. El sol no es ni sólido, ni líquido, ni gaseoso. Es el suyo un estado radiante, vibrante, como un corazón prodigioso, lanzando á su alrededor con la velocidad del relámpago. las vibraciones eléctricas que llevan la vida á todos los mundos.

¿Qué es lo que ocurre en el espacio cuando una crisis violenta, como la del 9-10 de febrero ó las del 31 de octubre de 1903, ó 4 de febrero de 1872 viene á sacudir más ardientemente todavía ese foco vital? Esa sacudida nerviosa, ¿en qué forma atraviesa los 149 millones de kilómetros que nos separan del sol yendo á herir nuestro globo de la misma manera, sin duda, que hiere todos los demas mundos del sistema solar?

Nuestro planeta vive una especie de vida astral; corrientes magnéticas circulan en él é incesantemente, bajo su misteriosa influencia, la aguja imantada busca el Norte con su inquieto y agitado dedo. Esta oscilación de la aguja imantada varía de amplitud, siendo tanto más fuerte cuanto mayor es la agitación en el sol. La curva sobre esta variación desde 1778, esto es, desde hace ciento veintinueve años, concuerda absolutamente con la de las manchas del sol.

Nueva verificación hace pocos dias de esta correspondencia incontestable. No solamente se ha señalado una intensa perturbación magnética desde los más lejanos puntos del globo terrestre, sino que también se han desplegado en el cielo del Norte magnificas auroras boreales.

En Inglaterra, en Irlanda, en Escocia, la manifestación ha sido espléndida. Desde las ocho hasta media noche un majestuoso arco, con tono de ópalo se extendia sobre las constelaciones de la Osa Mayor, de Casiopea, del Dragón, de Andromeda y del Cisne, mostrando á veces una vestidura flotante adornada con los colores del arco iris y rayos de pálida y temblorosa luz hasta las Pléyades y Orión. A las once le aurora ocupaba los dos tercios del cielo. El centro de la manifestación estaba en el Norte magnetico. Después de media noche la claridad continuó en Glasgow hasta las dos y media. Un observador de Newcastle me escribe que, trasportado de admiración, salió de su casa y se alejó de la ciudad, y encontrándose sólo en el campo, en medio del completo silencio de la naturaleza bajo las palidas radiaciones verdes y rojas de la aurora, sintió mejor que nunca cuán ignorante vive el hombre de la viviente realidad del Universo á que pertenece.

Nada mas verdadero. Apenas si se vive la vida del espiritu. Son necesarias circunstancias como estas para volvernos á la realidad, a la naturaleza. pues nos enseñan que el sol, no solamente sostiene la tierra mediante las leyes de la gravitación, no solamente la ilumina con su luz, no solamente la calienta con su calor, sino que la tiene, la posee, la rige ademas con otros efluvios, con una electricidad desconocida, con un magnetismo no menos misterioso. Desde hace muchos años hasta ahora, su agitación se manifiesta bajo diversas formas. Los temblores de tierra y las erupciones volcánicas son más frecuentes y más temibles; las estaciones son incoherentes.

El 29 de enero hemos tenido en Paris una borrasca; relámpagos y truenos acompañados de una tempestad de nieve. Olas de frio han corrido sobre toda Europa y hasta sobre Africa. Período extremadamente movido—sin contar la grippe, que tampoco ha sido ajena á las vicisitudes atmosféricas.

Estas son las lecciones de la naturaleza, cuyo estudio no deja de ser interesante.

CAMILO FLAMMARION.

# Las Aventuras de Sinouit

**Fragmentos del romance más antiguo del mundo, escrito 3,000 años antes de Jesucristo**

Los capítulos de este relato se han encontrado sucesivamente en varias tumbas del valle del Nilo. Se ha llamado á esta obra la Odisea de los egipcios.

* *

"Era el año 30 del reino, día 7 del cuarto mes.

Ahora, he aquí que el alma de Su Majestad entró en la gloria del firmamento, se lanzó al cielo donde se fundió en el astro del día y su divina substancia se absorbió en el que la había creado.



La turba lloraba la muerte del rey.

Entonces un gran silencio se hizo en el palacio, los corazones estaban de duelo, la gran puerta real fué sellada, los cortesanos quedaron inmóviles; fuera se oían los gemidos de la multitud.

Antes de morir, el rey había enviado uno de sus ejércitos al país de los berberiscos: su hijo Senou-irit lo mandaba, y recorría el país enemigo capturando hombres y usurpando sus bienes. El Consejo de los nobles envió mensajeros para dar al hijo del rey la triste noticia. Lo alcanzaron por fin ya de noche y le dijeron:

"A toda prisa ve á Palacio sin que el ejército se entere y bajo pena de muerte ninguno de los que siguen al príncipe diga una palabra de la noticia que traemos."

Pero yo, desgraciado imprudente, estaba allí y oí la orden misteriosa de la partida. Comprendí lo que arriesgaba y mi corazón se llenó de terror, mis brazos quedaron sin fuerzas, el espanto me heló la sangre.

Huí gritando como fiera perseguida. ¿Dónde encontrar un abrigo? Por un sendero hacia el Sur huí sin pensar ni por un momento ir á Palacio.

Resueltamente volví la espalda á Menfis: durante todo el día permanecí oculto en un campo y en la noche me puse en marcha. A la entrada del camino encontré á un hombre; á las nueve ya estaba yo en Nagaon, crucé el río y á poco me encontré en la orilla del Egipto Oriental; caminé á pie hacia el Norte y tropecé con el gran muro que servía al príncipe de defensa contra los beduinos. El peligro era extremo, los guardias vigilaban en la plataforma; por fin, llegó la noche y continuó mi huida; á la mañana siguiente crucé las soledades de los lagos Amargos.

Las fuerzas me faltaron, una sed espantosa me devoraba, sentí vértigo. Repentinamente oí un ruido y traté de levantarme: eran los beduinos que llegaban, me vieron y uno de sus jefes me reconoció.

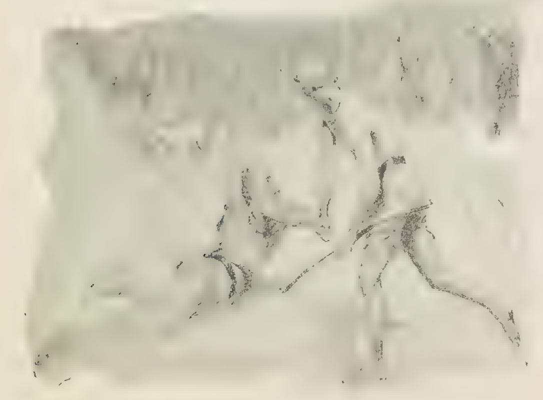
Me dieron agua. Pasé de país en país hasta que llegué á Kadima, allí permanecí un año y seis meses hasta que el príncipe Tonou me llamó á sus Estados, me profesó un cariño como á sus hijos, me dió á su hija mayor por esposa y me hizo propietario de muchas tierras.

Pasaron muchos años; mis hijos crecieron, eran valientes y cada uno mandaba una tribu. Yo era uno de los primeros del reino. Un día un valiente de Tonou llegó á mi tienda á desafiarme; era un adversario temible; el viejo rey Amouyanash lo supo y se entrevistó conmigo; yo le dije que no conocía á aquel hombre, ni nunca había entrado á sus tiendas, ni franqueado los límites de sus dominios, que seguramente su odio era celo de ver mi fortuna y deseo de apoderarse de lo que yo poseía.

Toda la noche trabajé en disponer mi arco y pulir mis flechas, agucé mi puñal y al alba todo estaba listo.

Todo el país de Tonou se encontraba reunido, todas las tribus estaban allí y también las de los países vecinos. Los corazones latían por mí y hombres y mujeres lanzaban clamores. Mi adversario apareció completamente armado. Comenzó la lucha; en vano usó sus armas una á una contra mí, todas se clavaron en el suelo sin tocarme, entonces se lanzó contra mí con el hacha levantada.

En ese momento empuñé mi arco, la flecha se clavó en su garganta y rugiendo cayó en tierra; puse mi pie sobre su cuerpo y lancé el grito de victoria. Una grande aclamación estalló en la multitud, el viejo rey me estrechó entre sus brazos. Me apoderé de los bienes de mi vencido, mi tesoro se aumentó notablemente."



Lucha entre Sinouit y su adversario.

El tono de la narración cambia aquí bruscamente, uso frecuente en el romance oriental, el héroe prorrumpe en una especie de himno muy parecido á algunos de nuestra literatura sagrada.

"Loado sea Dios misericordioso que ha escuchado al que puso su fe en él, al pobre desterrado, cuyo corazón está hoy regocijado. Si la fortuna me protege, todavía Su Majestad de Egipto me concederá gracia. ¿No oye la voz lejana del que la implora? ¡Que el Señor de Egipto me otorgue sus beneficios: rendir homenaje á la muy graciosa Soberana, escuchar las órdenes de los príncipes sus hijos!

Entonces mis miembros recobrarán de nuevo la juventud.

Los dioses escucharon mi súplica; pronto, en efecto, el rey Sanosrit, Faraón de Egipto, supo en Palacio mi suerte y me envió un mensajero con presentes, me trató como á un rey, pues mandó á sus hijos en embajada, otorgándome el perdón. Me encontraba entre mis gentes cuando recibí la orden del Rey. Me postré humildemente y puse el rostro en el suelo, una alegría indecible me llenaba el corazón.

Celebré una gran fiesta en mis dominios antes de dejarlos para siempre; hice á mis hijos la distribución de mis bienes, y me puse en camino hacia el Sur para Egipto. Cuando llegué á la frontera se avisó al rey, el cual mandó para recibirme una escolta: al entrar en Palacio me postré sobre su augusto dintel, y lo toqué con la frente, los guardias me condujeron á los departamentos del rey. Por fin, me encontré en presencia de Su Majestad, que ocupaba el gran trono de oro, me arrojé en tierra, y entonces, como si el divino Faraón no me conociera, me apostrofó rudamente. Me pareció que me hundía en las tinieblas, el espíritu me faltó, mi cuerpo quedó débil, mi corazón cesó de latir, estaba yo entre la vida y la muerte. El rey dijo á uno de sus guardias: "Levantadlo, que pueda hablar," y añadió dirigiéndose á mí:

"Has pasado la vida recorriendo el mundo, viajando por todas partes, y hoy que estás viejo no quieres que te cuiden las gentes de Asia que te recogieron cuando abandonaste este mundo. ¿No dices nada? ¡Responde!"

Yo contesté temblando de terror: "El miedo me hizo huir entonces; ahora aquí estoy delante de tí, tú dispones de la vida, has de mí lo que te plazca."

El rey llamó á la familia real y dijo á la reina:

"Sinouit ha venido, parece un asiático, una especie de beduino salvaje."

Ella estalló en risa y los príncipes también, y dijeron al rey: "Señor, es imposible, este no es Sinouit."

"Sí él es, en verdad," repuso el rey. Entonces tomaron sus címbolos y cantaron: "La dicha y la prosperidad estén en tus manos, Señor; ejecuta todo para favorecer á este viejo á quien el destino ha convertido en beduino."

El rey meditó un instante, después agregó:

"Qué cese de gemir y de temer; formará parte de mis cortesanos, de los que me escoltan en los cortejos solemnes; será noble y rico."

Cuando salí de los departamentos reales, los príncipes me estrecharon las manos en señal de honor.

Recibí muchos dones, una gran morada, tierras, riquezas; por fin, llegó el día de construir mi tumba, se colocó entre las pirámides de los reyes, la hice amueblar regiamente y coloqué en ella una estatua.

Y alcancé, por fin, el favor del rey, y espero conservarlo hasta mi último día."



En una oficina del registro civil.

—¿Qué edad tiene?

—¿Yo? ... Dos años más que mi padre.

—¿Cómo? no es posible. Usted quiere burlarse de nosotros. Tenga más respeto.

—Repito que tengo dos años más que mi padre.

—Pero amigo, ¿cómo puede ser eso? ¿Cómo puede usted tener dos años más que su padre? ¿Cómo?...

—Es que mi difunto padre murió de cuarenta años y yo, hoy, cumplí los cuarenta y dos.

# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 26 de Mayo de 1907 | Número 21



FLORES DE MAYO

(*Fot. de "El Mundo Ilustrado."*)



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.
Director,
LUIS G. URBINA.
Gerente, LUIS REYES SPINDOLA. Secretario de Redacción, JOSE GOMEZ UGARTE.

Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes.... 1.25
Números sueltos.... 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.
No se devuelven originales.

# El Famelismo

Generalmente se cree que no hay más que una forma del famelismo, la de los hambrientos de la India ó la de los náufragos de "La Medusa." Morirse de hambre, en el sentido vulgar y familiar de la palabra, consiste en masticar la suela de su zapato como los sitiados de la Rochela; en *echar suertes* para devorar al más gordo de los supervivientes, como los náufragos de Edgard Poe ó de Julio Verne, ó en roer desesperadamente el cráneo de su prole, como le acaeció, según el Dante, al Conde Ugolino. En estos últimos tiempos y en otros anteriores, Rusia, la India, China y más recientemente ciertas provincias españolas, han padecido esa forma del famelismo, más ostensible, si se quiere; pero más vulgar, y casi diríamos á la *española antigua*. El Puente de Londres y las campiñas irlandesas han ofrecido, ofrecen y ofrecerán al observador casos endémicos de esa *muerte de hambre* que socialistas, comunistas y anarquistas *esgrimen* á diario como un argumento contra el régimen burgués, como los jacobinos franceses del 89 los esgrimieron contra el régimen monárquico.

Este grupo, porque, en suma, ahora todo se hace, se razona y escribe por *grupos*; este grupo de casos constituye lo que un patologista ó un clínico llamarían la forma aguda del famelismo; mas están muy lejos de ser y de constituir todo el famelismo.

Existe también la forma crónica del mal, la que dura hasta que se acaba, y más de los tres días reglamentarios, la que no mata á la corta sino á la larga, la que transfunde, como la morfina, la muerte en los años mejores de la vida, la que, hipócritamente, se desenlaza con los amargos desengaños que llevan al suicidio, con los tumores fríos de la escrófula y las cavernas pulmonares de la tuberculosis ó con los delirios, deliquios ó ensueños del socialismo y con los arrebatos ciegos y los impulsos brutales del anarquismo.

Esta forma taimada y solapada del famelismo se presenta bajo infinitos aspectos, y lleva denominaciones distintas, según los países, las épocas y las personas. En España se ha llamado cesantía y entusiasmo político; durante el Imperio Romano se denominó invasión de los bárbaros; con el cristianismo fué paz evangélica, y con la gran revolución se intituló "libertad, igualdad, fraternidad."

Pero, en suma, siempre ha sido lo mismo: hambre de pan, de gloria, de justicia, de ciencia, ó lo que es peor, sed de todas esas cosas necesarias y grandes.

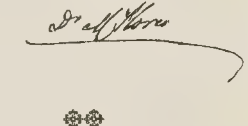
Qué sienten esos poetas demacrados ó esos artistas melenudos que cruzan el mundo recitando estrofas, emborronando telas ó destasando mármoles? Hambre y sed de belleza y de armonía. ¿A qué aspiran esos sabios infatigables sepultados en vida en las bibliotecas, los gabinetes y los laboratorios? A calmar su sed y á temperar su hambre de verdad y de luz. ¿Qué quimera persiguen los carbonarios en sus logias, los cardenales en sus cónclaves, los partidarios en sus clubs? La del poder, la de la dominación, la del gobierno.

Y no hay que ir tan allá ni elevarse tan alto; desde la clorótica y la histérica que tienen sed de amor, hasta el avaro y el bolsista que tienen hambre de riquezas; desde el intrigante y el cortesano que anhelan la Jauja del favoritismo hasta el huelguista y el sindicatario que aullan por devorar al capital so color de trabajo; todos, chicos y grandes, fuertes y débiles, poderosos y mezquinos, somos famélicos de algún modo y todos sentimos alguna forma de la sed inextinguible.

El hambre es un Tántalo sediento en medio del lago transparente, un Sísifo rodando eternamente su roca, una danaida vertiendo sin tregua su ánfora en el tonel sin fondo, un Prometeo sintiendo renacer sus entrañas á medida que el buitre las devora.

Desde la sed de placeres que acaba por aniquilar la vida del sibarita hasta la sed de torturas que empuja al mártir al sacrificio, desde la inanición del caníbal que aspira á devorar á sus semejantes hasta la bulimia del millonario que esprime el jugo al trabajo ajeno y le extrae, como el trapiche á la caña, lo mejor de su savia, todo es en la Humanidad y en la Naturaleza hambre y sed siempre imperiosas y jamás hartas. La atmósfera corroe lentamente las rocas y convierte en polvo los metales; la onda lame y degrada el litoral, la yedra es el pulpo de la encina como la mariposa es el vampiro de la flor. El hombre para subsistir necesita devastar sembrados y producir hecatombes, y devorando, vive devorado á su vez por los parásitos, los comensales y los microbios. Nada más destructor que la muerte ni nada más fecundo. Cada ser que muere es germen de vida para nuevos seres. El hambre de los unos es la destrucción de los otros, pero la destrucción de éstos es la condición de subsistencia de aquéllos.

Y así vivimos, devorando y siendo devorados, cebándonos con todo lo que destruimos para ofrecer pasto abundante á lo que ha de aniquilarnos, elaborando lenta y pertinazmente con la muerte la vida y preparando con la existencia sibarítica de los palacios los banquetes que se han de celebrar en los sepulcros.



## LA CIEGA

Como he vuelto al jardín misterioso,
de los cantos lejanos,
á buscar tu escarpín de cristal
por los vagos senderos dorados;
ví el desastre fatal y tremendo
que por siempre arrasara el encanto
del jardín—la pasión de tus ojos—,
que no ven ya tus ojos extraños.

¡Oh, cómo de idílicos
se volvieron trágicos!

Ya tu hada madrina no lleva la vara
de virtud en las manos.
En la rueca de amor ya no queda
aquel copo de lino tan blanco!
¡Ya no hila tu sueño en su rueca,
pobre viejecita de los dedos pálidos,
de los dedos todos luminosos,
—lirios de milagro!

Mucho tiempo el desastre dejara una sombra
de angustia en tus ojos extraños,
ojos llenos de lágrimas—¡penas!—
¡Oh, cómo de idílicos se volvieron trágicos!

Como he vuelto al jardín misterioso
de los cantos lejanos,
vagamente en los vagos senderos
tu escarpín de cristal he buscado.
¡Sólo he visto morir á tu hada madrina,
—¡pobre viejecita de los dedos pálidos!

Sé por ella que ya tus pupilas
la encantada visión olvidaron....
Y el desastre ha caído en mi alma,
como en el jardín de los cantos lejanos!

MANUEL DE LA PARRA.



# La Psicología del peligro

Cuantas más fuerzas naturales conseguimos domar, más se multiplican las ocasiones de peligro para nosotros; lo propio que en un circo está más amenazada la vida de un domador, cuantas más fieras ha conseguido domar bajo el imperio de su voluntad.

En otras épocas, el hombre temía y evitaba el contacto de las obscuras fuerzas de la naturaleza, ahora ocurre lo contrario; les abrimos el camino de nuestra casa, jugamos con ellas, y á esto es debido que, á pesar de nuestras propensiones pacíficas y de nuestra prudencia, nos encontremos, más á menudo que nuestros antepasados, enfrente de la muerte.

¿Es cierto, como aseguran muchos, que prevemos, por obscura intuición, los acontecimientos que nos amenazan? Muy difícil se hace contestar, porque aquellos acontecimientos que ocasionan una muerte rápida, no dejan espacio á sus víctimas para satisfacer nuestra curiosidad, y cuanto sabemos de hechos poco importantes, no nos permite resolver el problema.

***

Al amanecer de un día claro, partimos en automóvil, en motociclo, en lancha ó en vapor, con la intención de divertirnos, y de pronto—suponiendo que vayamos en un automóvil—al volver una esquina, en mitad del camino, en lo alto de una cuesta aquí ó allá, á derecha ó izquierda; aferrando el manubrio, la rueda, el freno, cerrando de improviso toda salida, asumiendo el aspecto de un árbol, de un muro, de un obstáculo cualquiera, aparece la muerte cara á cara, dominante, imprevista, inevitable, y con una señal cierra sin remedio los horizontes de la vida.

Sigue entonces una escena interminable, contenida en un segundo, entre la inteligencia y el instinto. La actitud de nuestra razón, de nuestra inteligencia, de nuestra conciencia, llámese como quiera, es digna de mayor interés. Comprende de un modo instantáneo, con lógica, con calma, que todo está perdido sin recurso. Y, sin embargo, no demuestra frenesí ni terror. Se da cuenta de la catástrofe en todos sus detalles, con todas sus consecuencias.

Entre la caída y la colisión le queda tiempo para reflexionar, para pensar en otra cosa, para hacer comparaciones curiosas á una serie de observaciones: el árbol que va á matarnos es un plátano, tiene tres grandes agujeros en la corteza.........No es tan hermoso como los de nuestro jardín......La piedra contra la que se estrellará nuestro cráneo tiene vetas rojizas.... Nuestra inteligencia comprende que no es responsable y que nada se le puede echar en cara; espera lo inevitable con resignación, en la que apunta algo de curiosidad.

***

Es indudable que si la existencia dependiera sólo de la intervención de esta indolente, harto lógica y clarividente inteligencia, todo incidente terminaría en catástrofe. Por fortuna, advertido por los nervios que vibran, pierden la cabeza y chillan como muchachos asustados, surge otro personaje: un individuo rudo, brutal, fuerte, que abriéndose paso á codazos, asume con ademán irresistible todos los residuos de autoridad y pone en juego todas las probabilidades de salvación que están á su alcance. Le llamamos instinto, consciente é inconsciente. ¿Dónde estaba? ¿De dónde viene? ¿Dormía en un rincón ó se entregaba á trabajos despreciables en lo más recóndito de nuestra cuerpo? En otro tiempo era el soberano incontestado de nuestra persona, y en la actualidad está relegado á las tinieblas inferiores como un pariente mal educado, astroso, de pésima reputación, como un testigo enojoso de nuestra condición primitiva. No pensamos ni recurrimos á él, sino en los instantes desesperados.

Afortunadamente tiene buen carácter, no es egoísta y no guarda rencor. El instinto sabe, además, que todos aquellos embelesos y oropeles, desde lo alto de los cuales le despreciamos, son fugaces, frívolos y sin consistencia, y que, en realidad, es el dueño del hombre. Con una ojeada que es más rápida y certera que el impulso del peligro que nos amaga, se da cuenta de la situación, del remedio que requiere, de las probabilidades de buen éxito, y en un instante da prueba de un magnífico, inolvidable espectáculo de fuerza, valor, precisión y voluntad, durante el cual la vida conquistada huye de las fauces de la inconquistable muerte....

Pasado el peligro, la razón, estupefacta, conteniendo el aliento, casi incrédula, un tanto desconcertada, dirige una última mirada á lo inverosímil. Luego asume de nuevo el mando, como un derecho imprescriptible, mientras el buen salvaje, á quien nadie se acuerda de felicitar, vuelve á su antro obscuro.

***

Si hay que decir la verdad, no tenemos derecho á contar con esa intercesión soberana. No muere, no falta, no se equivoca nunca; pero muchos hombres la relegan á tales profundidades, tan de tarde en tarde le permiten ver un rayo de sol, la pierden de tal manera de vista, la humillan tan cruelmente, la agarrotan de tal modo, que en la locura de sus horrendas situaciones no saben dónde hallarla. No disponen del tiempo material para llamarla ó soltarla del calabozo en que la encerraron, y cuando por fin llega de refresco, llena de buena voluntad, con las armas en la mano, el mal está cumplido; es demasiado tarde; la muerte ha realizado su obra.

***

¿Somos capaces si no de mejorar nuestro instinto (que yo considero perfecto), de poderlo llamar en el momento oportuno, de relajar los vínculos que lo aprisionan y restituirlo á su primitiva libertad, que era la garantía más segura de nuestra salvaguardia?

Parece probable que aproximándonos habitual, sistemáticamente á las fuerzas y á los hechos, á todo lo que, con una palabra que expresa cosas enormes, llamamos *naturaleza*, podemos disminuir día tras día la distancia que hemos de recorrer para que el instinto acuda en nuestro auxilio. Esta distancia, casi imperceptible en los hombres salvajes, sencillos y humildes, crece á cada paso de nuestra educación y civilización.

***

He aquí por qué, cuando consideramos la falta de consistencia de nuestro cuerpo, la desordenada potencia de cuanto nos rodea y el número de peligros á que estamos expuestos, nuestra buena suerte debe antojársenos portentosa, comparada con la de otros seres vivientes. Entre las complicadas máquinas, aparatos, venenos, fuego y agua que nos rodean, entre las fuerzas que mejor ó peor hemos dominado, pero que se aprestan siempre á rebelarse, arriesgamos nuestra vida, veinte, treinta veces más que un caballo, un buey ó un perro. En un desastre de un camino, en una inundación, en un terremoto, en la caída de una casa ó de un árbol, un animal morirá más fácilmente que el hombre. Claro es que la razón de este último, su experiencia, la superioridad de su instinto le ayudarán poderosamente. Pero, sin embargo, diríase que hay algo más. Calculando iguales riegos y peligros, teniendo en cuenta la inteligencia y la mayor prontitud y seguridad del instinto, queda el hecho que la naturaleza parece temer al hombre. Evita religiosamente tocar su frágil cuerpo, lo rodea de toda especie de claras manifestaciones de respeto, y cuando, por un presuntuoso error nuestro la obligamos á herirnos, nos causa el menor daño posible.

MAURICIO MAETÉRLINCK.



**La Segunda Conferencia Internacional de la Paz.**

**Palacio donde se reunirán los Delegados el mes entrante.**

# La Segunda Conferencia de la Paz.

**LOS DELEGADOS MEXICANOS.—UN CUADRO ALEGORICO.**



*Excmo. Sr. Don Sebastián B. de Mier.*

*Excmo. Sr. Don Gonzalo A. Esteva.*

*Excmo. Sr. Lic. Don Francisco L. de la Barra*

A propósito de la Segunda Conferencia Internacional de la Paz, dice una prestigiada revista francesa:

«La segunda conferencia de la Haya, que va á reunirse en el mes de junio, tendrá una importancia excepcional. En efecto, en el número de las cuestiones que se someterán á los miembros de la Asamblea, figura la proposición del gobierno inglés, relativa á la limitación de los armamentos, para lo cual se pide el nombramiento de una comisión especial á la que no podrán pertenecer los delegados militares ó navales de las potencias representadas. Esta comisión se encargará de estudiar el asunto y de presentar una fórmula de conclusión correcta.

Los Estados Unidos han acogido con entusiasmo esta proposición; uno de los miembros más influyentes del gobierno pidió inmediatamente la designación de un comité de doce americanos, hombres y mujeres, que vaya á Inglaterra y á todas las capitales de Europa, para conquistarse partidarios é ir, por último, á la Haya, á presentar una petición extraordinaria en favor de la Paz.

Francia, Italia, España, Rusia y Japón han dado ya su consentimiento; sólo Alemania no parece dispuesta hasta hoy á aceptar ni aún la discusión del proyecto, y el jefe de los delegados ha declarado que establecería en seguida y netamente la posición de su país: "El desarme para Alemania, no es un problema, es una causa sobre la cual tiene ya sus convicciones."

Esta convicción es tal, que Alemania no participará en ninguna manera de las discusiones sobre esta cuestión, porque sería inútil. En consecuencia, dejará discutir á los demás el asunto de los armamentos."

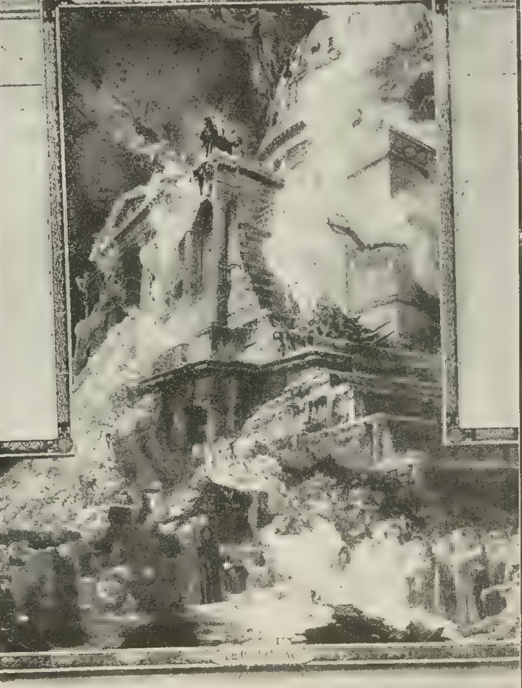
Es preciso hacer notar que los turcos obedecen las instigaciones de Alemania, y que se muestran contrarios á toda idea de desarme.

Alegan la posición geográfica de Turquía y la situación política de los Balkanes. El gobierno otomano no ha firmado aún las conclusiones de la primera convención de la Haya, ni ha respondido á la invitación que se le hizo para que concurriera á la segunda conferencia que se verificará próximamente.

De todos modos, y á pesar de los esfuerzos de algunos soberanos de Europa, predomina el más desconsolador pesimismo, y no es de esperarse una solución definitiva en el asunto del desarme, que va á ser tratado en la próxima conferencia.»

***

Como es sabido, México nombró para que lo representen en aquella gran Asamblea Internacional, á tres de sus más hábiles y honorables diplomáticos: al Sr. D. Gonzalo A. Esteva, actual Ministro en Italia; al Sr. D. Sebastián B. de Mier, Ministro en París, y al Sr. Lic. D. Francisco L. de la Barra, Ministro en Bélgica y los Países Bajos.



*El Pedestal.*

Los antecedentes de tan prominentes y ameritados compatriotas nuestros son demasiado conocidos del público para que nos detengamos á analizarlos: sólo diremos que la opinión nacional ha acogido con aplauso el nombramiento hecho en su favor por el Sr. Presidente de la República, y que es indudable que en la importantísima Conferencia que está por celebrarse, nuestro país será uno de los mejor representados.

***

Con motivo del referido proyecto de desarme que será la principal cuestión que se trate en la conferencia de la Haya, ha hecho sensación en el "Salón de París," una bellísima alegoría llamada "El Pedestal." La extraordinaria concepción de este asunto ha sido sensacional; todas las condiciones actuales de los pueblos están allí maravillosamente representadas; los detalles son tantos y tan minuciosos, y cada situación ha sido tan bien estudiada por el artista, que una descripción completa sería asunto largo. La vista del grabado que representa la hermosa alegoría expuesta en el "Salón de París" dará una idea aproximada de lo grandioso de la obra, del cuidadoso esmero con que está detallada y de su magnífico simbolismo.

## ARPEGIOS

Espero, bajo un sauce rumoroso,
un rincón en las sombras escondido,
donde llegue á envolverme, silencioso,
con su manto de nieblas, el olvido.

Seré, mientras el fúnebre sudario
llega á vaciar mi frente de visiones,
el hondo cancionero solitario
que va dando la vida en sus canciones.

Tengo, por el destino inexorable
que me ha tornado lóbrego y sombrío,
un triste compañero inseparable
que me ahoga en sus brazos: el hastío!

FELIX CALLEJAS.

Habana, 1907.



## NUPCIAL.

En la ciudad de Hermosillo se efectuó el día 20 del actual el matrimonio del Sr. Lic. D. Juan R. Orcí con la hermosa y distinguida Srita. Adriana de la Torre.

La ceremonia tuvo efecto en la iglesia catedral de aquella población, dando la bendición nupcial á los contrayentes el señor Obispo de Sonora D. Ignacio Valdespinos. El Sr. D. Manuel Loaiza y su señora esposa fueron los que apadrinaron el acto, contándose entre los concurrentes el señor Vicepresidente de la República, que desde hace algunos días se encuentra en Sonora, así como numerosas damas y caballeros de la mejor sociedad.

El mismo día, los novios tomaron el tren que debía conducirlos hasta la frontera americana para seguir de allí rumbo á esta capital donde establecerán su residencia.



## EL ABOGADO MAS JOVEN

Publicamos el retrato del joven abogado D. Juan Banuet, que acaba de obtener su título, después de un lucido examen y de una buena carrera escolar. El Sr. Banuet presentó como tesis un estudio sobre la naturaleza jurídica del giro postal, disertando, además, sobre contratos por correspondencia telefónica, y en ambos trabajos, así como en el de réplica, demostró muy vastos conocimientos.



El nuevo jurisconsulto, que es el más joven entre todos los abogados que hay actualmente en México, llevó en un sólo año dos cursos, y al resultar en su examen aprobado por unanimidad, fué objeto así de parte de sus profesores como de sus condiscípulos, de las más entusiastas y significativas felicitaciones.



Sembrar beneficios es preparar una cosecha de ingratitudes; pero no lucirían tanto los beneficios si no hubiera ingratos que los olvidasen.




(*Fots. Clarke*)

## Las Catacumbas de Palermo

El rey y la reina de Italia han hecho dos visitas á las famosas catacumbas de Palermo, donde se guardan los restos de los monjes capuchinos. Estas catacumbas, aunque no tan grandiosas como las de Roma, son tan imponentes como aquéllas; las momias y esqueletos de los *hermanos* capuchinos de Sicilia están dispuestos formando los grupos macabros más fantásticos.

A lo largo de los muros se encuentran las criptas donde se sepultaron en un tiempo los cadáveres de los monjes, y que hoy están ya á la vista, descubiertas por el deterioro que en los muros ha causado el paso de los años. Las que guardan restos de algún hombre notable sobre los demás por sus méritos ó virtudes, están cubiertas de fino alambrado, y los esqueletos que tuvieron que sacarse de los sepulcros que ocupaban ya allí mismo, ya en otros sitios, hoy completamente destruidos ó nuevamente reedificados, están alineados á lo largo de los muros colgados por encima y por debajo de las criptas. Las galerías de las catacumbas son largas y estrechas, y aunque no están obscuras, tienen una luz cenicienta que hace más fúnebre y pavoroso el aspecto de aquel triste lugar.





*Catacumbas de los Capuchinos en Palermo.*



*En la Preparatoria —La concurrencia frente á la "Clase Rafael Angel de la Peña."*

# En honor de D. Rafael Angel de la Peña

El día 21 del corriente se efectuó en el salón de actos de la Escuela Nacional Preparatoria, la solemne manifestación que en memoria del Maestro D. Rafael Angel de la Peña, organizó el referido plantel como una ofrenda de cariño y de gratitud tributada á aquel apóstol de la enseñanza en el primer aniversario de su muerte.

El amplio local estaba literalmente lleno de concurrentes, entre los que predominaba el elemento estudiantil. En el estrado tomaron asiento los Sres. Dr. Porfirio Parra, Director de la Escuela; Lic. D. Antonio de la Peña y Reyes, hijo del finado; Lic. D. Lorenzo Elízaga y la mayor parte de los Profesores del Establecimiento. Como Secretario de éste, el Sr. Canseco dió lectura al acuerdo referente al acto que se celebraba, ocupando en seguida la tribuna para hacer en nombre de los alumnos el elogio del sabio, el joven D. Joaquín Bauche Alcalde.



*La ofrenda de los estudiantes.*

Después habló el Sr. Presbítero Labastida, para analizar la ardua labor intelectual y educativa del Sr. de la Peña, comparándola con la de los más ilustres filólogos modernos, entre los cuales se le contaba merecidamente. Para concluir, el Sr. Dr. Parra dirigió al auditorio una entusiasta alocución, elogiando con entusiasmo las raras cualidades que caracterizaron al viejo Profesor, y que le valieron siempre el respeto y la consideración más grandes de sus discípulos, de sus amigos y de la sociedad en general. El orador hizo reminiscencias de la época en que el Sr. de la Peña fué en la Preparatoria compañero de Barreda, siendo, al terminar su peroración, muy aplaudido.

Del salón de actos la concurrencia se dirigió al local donde durante muchos años dió sus clases el Sr. de la Peña, y en cuyo muro exterior se puso una placa que consagra aquella clase á la memoria del insigne Profesor, dándole su nombre. El mismo Sr. Dr. Parra descubrió la lápida, y como ofrenda de todos los alumnos de la Escuela, se colocó sobre ella una gran corona de flores naturales.

Con esto terminó la sencilla y significativa ceremonia, disolviéndose la concurrencia á las doce del día.

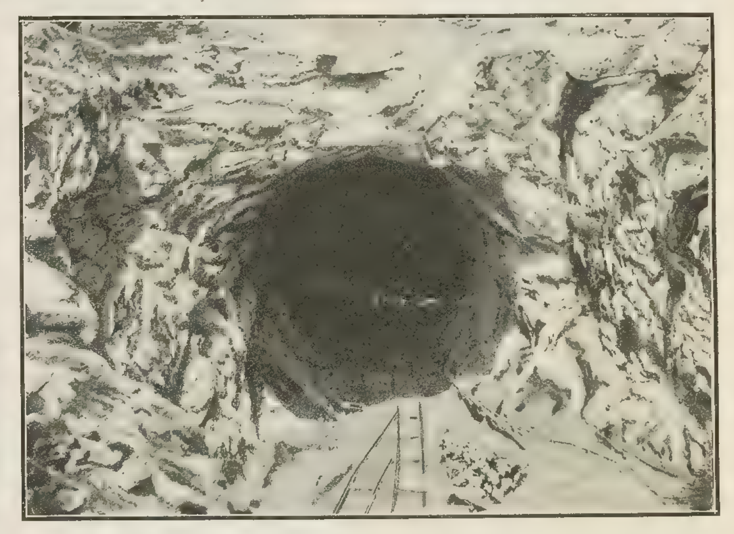


## Apertura de un Gran Túnel en Guanajuato

Defensa contra las Inundaciones

Está para llevarse á término en la hermosa ciudad de Guanajuato una mejora material de positiva importancia: nos referimos al gran túnel «Porfirio Díaz» que se construye por cuenta del Gobierno del Estado con el propósito de librar de esa manera á la población de futuras inundaciones.

Guanajuato, como es sabido, se halla, por las condiciones topográficas del terreno sobre el cual se asienta, expuesto continuamenste á ser invadido por las aguas; pues, situado en una hondonada cuyas vertientes constitruyen, al juntarse para formar el río que atraviesa la ciudad, un serio peligro, se ha visto desde la época colonial á merced de las grandes corrientes, que en más de una vez,—como sucedió en



*Guanajuato. El túnel "Porfirio Díaz"*



*Otra vista del túnel.* (Fot. Escurdia.)

1905—han producido terribles estragos sembrando á su paso la desolación y la ruina de sus moradores.

El proyecto de construcción de un túnel para dar paso á las aguas no es nuevo; desde la época en que gobernaba el Estado D. Manuel Muñoz Ledo se pensó en él, pero nada se hizo por aquel entonces, para llevarlo á la práctica, y tocó al Gral. D. Pablo Rocha y Portú, como substituto en el Poder Ejecutivo del Gral. D. Manuel González, dar principio á los trabajos con el mayor empeño. La obra hubo de abandonarse al fin, en vista de que, por falta de estudios preparatorios concienzudos, resultó con una sección enteramente insuficiente para su objeto.

La última catástrofe hizo que volviera á tomarse en consideración la idea de construir el túnel, y con el propósito de llevarla á cabo lo más pronto posible, el Sr. Lic. D. Joaquín Obregón González, á quien tanto debe la Entidad Federativa cuyos destinos rige, convocó contratistas para la ejecución de la obra, presentando entonces sus proposiciones al Gobierno del Estado muchas y muy poderosas compañías. El contrato se ajustó con la «Mexican and Engineering Co,» y desde hace nueve meses esta empresa dió principio á sus labores, sujetándose en todo á los proyectos el Ingeniero de la ciudad, señor Aguilar. El costo del túnel está calculado en $400,000 y probable es que antes de un año esté completamente hecha la perforación.

Una vez terminado el túnel, se utilizará también para el completo drenaje y saneamiento de la ciudad, y las aguas, que ahora constituyen una seria amenaza para el vecindario, irán á engrosar el caudal del río de la Laja, pudiéndose desde luego aprovechar en el regadío de grandes extensiones de terreno.



## Elecciones de Gobernador en Sonora

Estando para concluir el período constitucional para que fué electo Gobernador de Sonora el Sr. D. Rafael Izábal, ha sido designado para



*Sr. Gral. Don Luis E. Torres.*

substituirlo por el voto de aquella Entidad Federativa, el Sr. General D. Luis E. Torres, muy estimado entre nosotros por sus honrosos antecedentes.

El Sr. General Torres conoce ampliamente los recursos del Estado que va á gobernar, así como sus necesidades, y como cuenta con las simpatías de personas muy prominentes y honorables, que sin duda alguna colaborarán con él en la obra de paz y de progreso que está llamado á continuar. es de esperarse que el rico y progresista Estado de Sonora entre, con su advenimiento al poder, en una nueva era de prosperidad y adelanto.

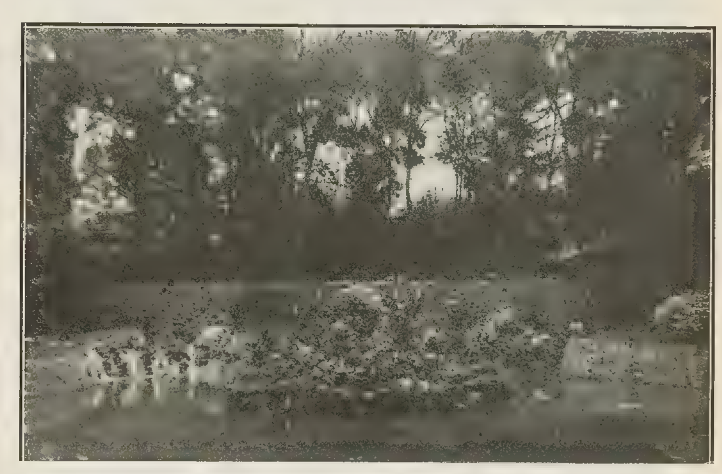
Para substituir al Sr. General Torres durante sus faltas temporales fué electo Vicegobernador el Sr. D. Alberto Cubillas, muy estimado también en Sonora como hombre probo y de avanzadas ideas.



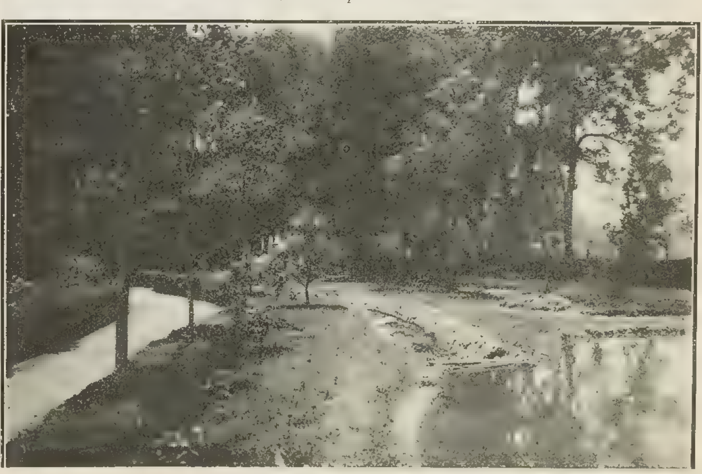
## ALREDEDORES DE MEXICO



*Palacio Municipal de Tlalpam.*



*Tlalpam.—Parque del Calvario.*

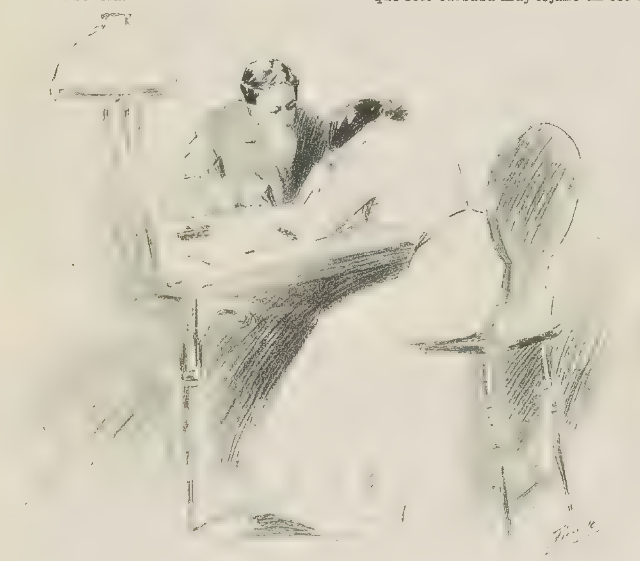


*Tlalpam.—Parque del Calvario.*

# DOS BELLAS ALMAS

La joven viuda, cortejada con la asiduidad melancólica de los grandes amores, por Medoro, aquel primo suyo, en quien la química no excluía el ensueño, empezaba á sentir, no obstante su fidelidad todavía profunda hacia el muerto, un retoño de dulce inquietud en la rica primavera de sus veintisiete años.

Indiferente al principio, bien que piadosa siempre por aquella grave juventud, cuyo trémulo silencio en sufragio de irresolutas adoraciones, exaltaba tan gratamente sus íntimos orgullos, Julia sentíase desfallecer á su vez. Su alta belleza morena iba adquiriendo una morbidez de flor excesiva, como un contraste, y al propio tiempo en armonía con el otoño que le infundía, para mayor encanto, la languidez de su rubia belleza.



El primo no hacía sino adorarla, respetando con discreción casi religiosa la memoria del muerto, que fuera también su amigo; resignado á morir de amor como un abencerraje, si Julia no llegaba á quererle (es increíble lo románticos que son esos jóvenes sabios, allá en el fondo de sus dudas metódicas), ó á conquistarla por la adoración como á un ángel esquivo. Este nombre de «ángel,» es ciertamente irreemplazable para designar á la mujer amada, y puede empleárselo sin temor, pues tiene la vulgaridad de una estrella.

Julia idolatraba á su muerto, impregnado aun todo su ser por los tres años—los tres divinos y fugaces años -que su amor había durado, rindiendo al fin, bajo el peso de dichas extremidades más allá de la vida y de la muerte, la debilidad un tanto excesiva del esposo. Permanecía toda rumoreante de besos como una colmena que aun guarda sus abejas. Y aquello llevaba ya siete años.

***

Esa noche, Julia, más conmovida que de costumbre por las tristezas de su platónico adorador, había decidido intentar un decisivo recurso. Considerábase perjura ante el muerto amado, si cedía á las súplicas de aquél, pues mil veces, en las horas de dulce delirio, habíale prometido la eterna fidelidad de que su ser protestaba ahora.

Tomó un mueblecillo lleno de papeles y fotografías, que abrió sobre sus rodillas á la luz de la lámpara; y mientras sus dedos clasificaban lentamente aquel tesoro de intimidades, su espíritu evocó el más caro de los recuerdcs.

Fué durante un plenilunio, cuyo silencio que sólo turbaba muy lejano un eco de mazurca, sugería encantadas navegaciones de Venecia.

Llevaba ella un blanco peinador, evaporado de luna, y por todo adorno una cinta azul al cuello. Aquella cinta empapada de besos por el amante, constituyó el talismán de fidelidad, que locos de amor decidieron elegir en testimonio de eterna dicha.

Guardáronla en un sobre que él debía de conservar como depositario, para no abrirlo sino cuando la muerte amenazara abolir el amor en disipación de olvido.

El momento, sin duda, había llegado; y Julia, con una melancolía que iba ahondándose hasta la angustia, recorría aquellos papeles del esposo, que jamás quiso revolver para no aumentar con mayoros penas su amargura.

Poco á poco las lágrimas fueron invadiéndola: sus ojos cargáronse de un llanto pesado como el sueño, y cuando dió, por último, con el sobre ya ligeramente amarillcso, donde él había escrito la palabra «Fidelidad»—¡Oh, amado, amado de mi alma, ya no quedaba en ella sino tu cariño!

El leve desgarramiento propagóse hasta su corazón; sus dedos hallaron la cinta con el antiguo habitual contacto; pero cuando el talismán apareció por fin, Julia se puso de pie como congelada por una palidez suprema.

¡Aquella cinta no era la suya! Era una cinta blanca,—blanca ¡Dios mío!—completamente blanca, la prueba de una traición tanto más cobarde cuanto que había elegido para ocultarse el propio secreto de la violada fidelidad.

¿Era esa la cinta blanca que siempre llevaba al cuello Bertha de Chaugy, la mujer del ministro de Francia, rival suya, como dijeron á su tiempo las malas lenguas del gran mundo?

¿Fué cierto, entonces? ¿Sus celos no la habían engañado?

¿Berta y Medoro? ...

Y Julia se hundió en un sollozo, como un guijarrillo blanco en el agua obscura.

***

La joven viuda, bella hasta la fatalidad en su palidez extraordinaria, había entregado las manos á su adorador.

Y con una calma implacable como el destino, narrábale su desengaño. Mezclaba á sus frases, salpicaduras de ironía vulgar: «la fidelidad de los hombres; las pobres mujeres; los hombres son todos lo mismo....»

«Nunca habría consentido en dejarse amar, si no fuese por aquella traición de ultratumba. Ahora....»

El la escuchaba enajenado, con una plenitud extática tan semejante al miedo, que la pasión le temblaba en los labios sin alcanzar á formularse en palabras.

Pero cuando ella concluyó su relato, Medoro, en lugar del grito de victoria, del beso triunfal que semejante confesión suponía, soltó lentamente las manos adoradas.

Había sorprendido el secreto de la tragedia, y en su corazón luchaba uno de esos combates sordos que definen vidas, el egoísmo del amor insatisfecho, con el sacrificio del puro amor.

Fué un instante parecido, horriblemente parecido á la muerte, que es también un instante.

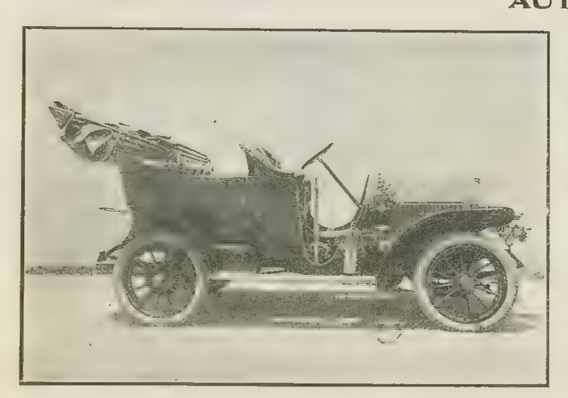
Medoro se aproximó más todavía, habló con una voz de naturalidad alarmante en la blancura impávida que le había sobrevenido.

—No, Julia. La cinta es la misma. Se ha descolorado solamente. El papel de los sobres tiene cloro, y el cloro....

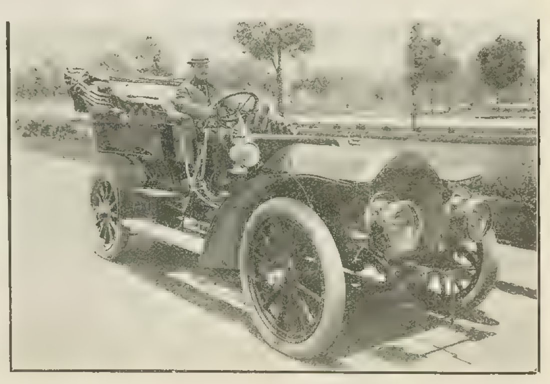
Reinó el silencio. Julia, simplemente, se cubrió la cara con las manos. El amante paseó una mirada por el techo, los muros, el piso. Fijóla durante un minuto en cierta moldura trivial del contramarco. Julia permanecía inmóvil. Quizá dormía. Y Medoro, desamparado en la desolación de su verdad, paralizado su corazón por una evidencia de asesinato, se puso á llorar en silencio, inmóvil, los ojos siempre fijos sobre aquella moldura, con gruesas lágrimas calladas, fácilmente, para no despertarla....

LEOPOLDO LUGONES.

## AUTO



*Pope Hartford 30 H. P., del Sr. Manuel Cuesta Gallardo*



*"Columbia" 45 H. P. del Sr. D. N. Chávez.*



*Nuestro País.—Una puesta del Sol en Hermosillo, Sonora.*

## EL RETRATO.

Con tu sombrero de mosquetero,
tus rizos largos, tu cuerpo *chic*
y tu mirada de fino acero,
pareces novia del caballero
que hay en un cuadro que hizo Van Dick.

Tu gran corbata de muselina,
las perlas negras del cinturón,
tus ojos grandes, tu boca fina,
te dan silueta para heroína,
digna de un nuevo Decamerón.

Nimba una rosa sobre tu pelo,
tiembla en tus manos un alelí,
brota un perfume de tu pañuelo
y en el corpiño de terciopelo
sangra una herida que es un rubí.

Sobre la alfombra de la escalera
surge la vaga sombra de un pie
que se impacienta de tanta espera
porque el inquieto tal vez quisiera
bordar los pasos en un minué....

Supo el moderno, mágico Apeles,
robar la esencia de muchas cosas
y trasladarla con sus pinceles:
entre los labios sembró claveles
y en las mejillas fundió las rosas.

Pero el retrato, tan aplaudido
como ninguno lo fue jamás,
tiene un defecto que yo he advertido:
brilla muy alto cuando te has ido,
mas palidece cuando tú estás.

Del próximo libro de MANUEL UGARTE.

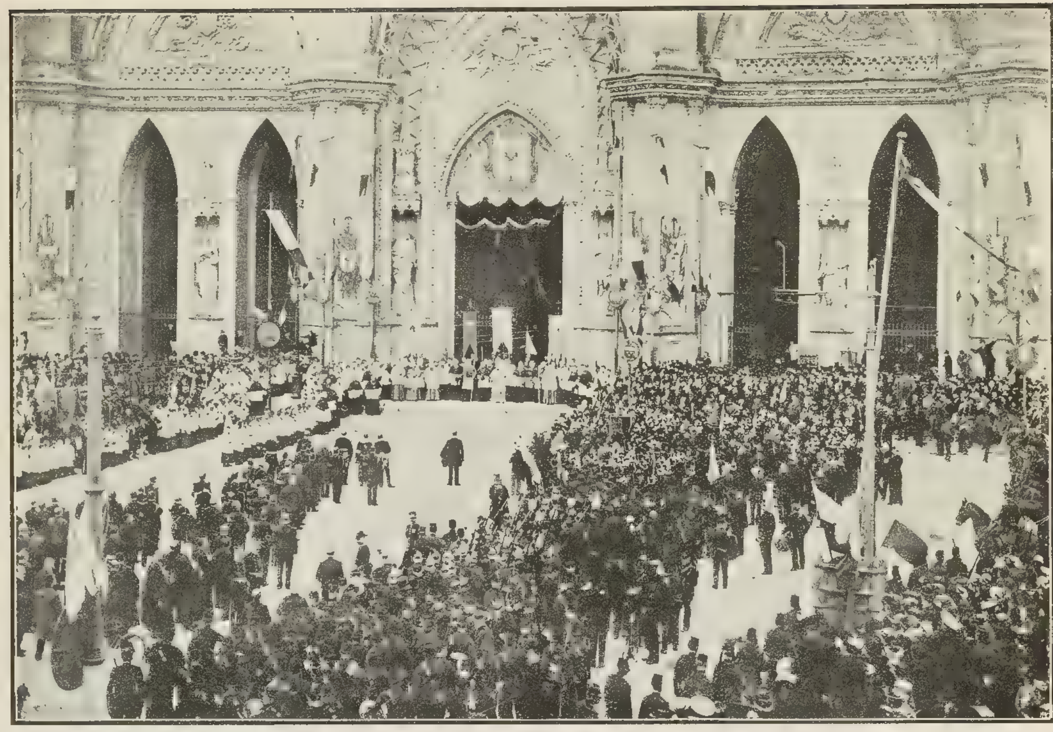
## LA INTRUSA

Oh! niña que tomas las líricas cosas
En serio; la muerte todo lo fulmina:
Piensa que en el mundo todo al fin termina,
Como en nuestra carne se pudren las rosas.
Huye á la alegría que con mentirosas
Vislumbres, el fondo del alma ilumina;
Y en cuyo antro negro como en una mina
Hay fulguraciones de piedras preciosas,
Nuestras pobres almas son dos mariposas
A quienes la flama del deseo domina,
Y arderán en ellas sus alas radiosas.
¡Siempre la tristeza nos clava su espina!
No tomes en serio las líricas cosas:
La muerte, la Intrusa, todo lo fulmina.

JUAN DUZAN.



*Instantáneas Callejeras.—Un puesto de flores.*



*Una solemne ceremonia en honor de Juana de Arco, en Orleans.*

# LA GUITARRA

Porque en las partituras de su garganta
ella orquesta la risa con el lamento,
porque encierra una musa que todo canta,
es la polifonista del sentimiento.

Por la prima aflautada, vuelan las aves
de las notas alegres y juguetonas,
y poblando el ambiente de voces graves,
braman las roncas iras en las bordonas.

Arco de mil envíos. Carcaj de amores,
hacen sus flechas raudas, líricas, presas,
así como en la pauta de los rencores
ruge á veces el pueblo sus marsellesas.

Ella lauda en su solfa los caballeros
del valor ó del Arte, y aun hay un gajo
de laurel, para todos los cancioneros
de la fértil Provenza del barrio bajo.

Por eso, gloria siempre los más sensibles
finos ensueños, como también halaga
las audaces pasiones irresistibles
de los fieros Tenorios de poncho y daga,

En su cordaje hay rimas evocadoras,
cuando hasta sus silencios acaso llega
el recuerdo sonriente de aquellas horas
de los largos idilios, con Santos Vega!

Bajo el alero en ruinas, contando duras,
malas correspondencias á sus deseos,
con la magia vibrante de sus ternuras
cautivan á las mozas criollos Orfeos.

Ella inspira en el baile las alabanzas
de floridos requiebros y relaciones,
ó las citas fugaces en las mudanzas
de los tristes *cielitos* y pericones.

O á los lentos acordes provocativos
en su seno se agitan las habaneras,
que libertando locos besos cautivos
se desmayan sensuales en las caderas.

Organos y clarines, sus voces finas
suenan, cuando en el rojo de sus vergeles
florece la amargura de las espinas,
y sangra la epopeya de los laureles!

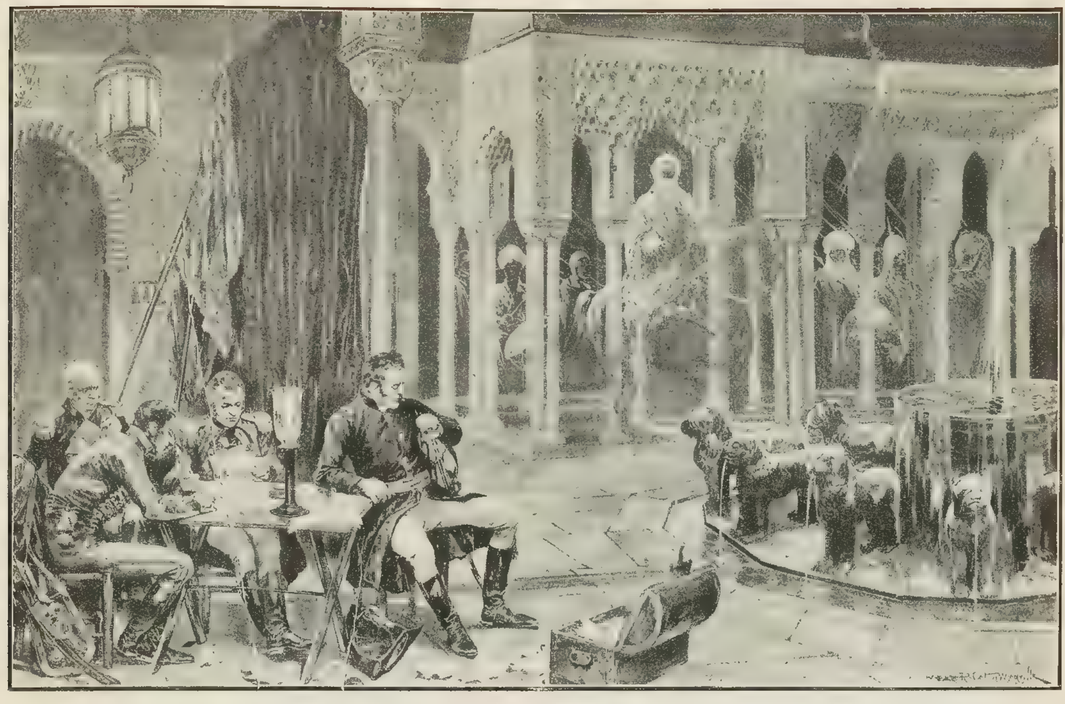
A sus cordiales sones apasionados,
en las noches alegres de serenatas,
envían los galanes desconsolados
sus doloridas quejas á las ingratas.

Por ella siempre pasan, como un gemido
que presagiase amargos, fatales duelos,
las románticas cuitas del pecho herido
ó las rojas venganzas de los Otelos.

Cuando la pulsan, toscas, manos brutales,
ella tiene temblores de sensitiva,
como bajo opresiones espirituales,
insinúa caprichos de hermosa esquiva.

—Melodiosos mensajes de las constancias—
se mecen las memorias en sus cadencias,
y desde el infinito de las distancias
vienen los "no me olvides" á las ausencias





*La primera idea de reparación de la Alhambra por los ingleses.—El sueño de Wellington.* (*Cuadro Simbólico de R. Caton*)

Ofrenda generosa, de algún instante
que llenóse la caja de ritmos ledos:
en las cuerdas sonoras, puso un amante,
el beso que aun borrado quema los dedos.

Calandrias fugitivas que van pasando,
—de tiempos de leyenda vivo trasunto—
por ella todavía cruzan vagando
los derroches de ingenio del *contrapunto*.

Arpegiando responsos conmovedores,
en la exaltación honda de su noble estro,
dice las odiseas de payadores
que murieron cantando como el Maestro!

En las manos del majo, su gracia encela
el alma de las chulas—sangre bravía—
y en su carmen de amores—vino y canela—
revientan los claveles de Andalucía!

Castañuelas, jaleos, ricos mantones,
manolas, bizarrías, rosas bordadas....
¡Se perfuman las sedas de sus canciones
en el patio de aromas de las Granadas!

Corona los aplausos que le merecen
las ágiles hazañas de los toreros,
ó sobre algún sombrío cuento aparecen
evocadas visiones de bandoleros.

Vive en los Escoriales de los blasones,
ó en las Trianas *flamencas* de las Sevillas:
¡Y ya es una marquesa de áureos salones
ya la pobre muchacha de las bohardillas!

Por eso, luce orgullos de aristocracia,
en la altivez de regios rasos triunfales,
como también se llena de humilde gracia
en la coquetería de los percales!

A sus cálidos ritmos de suaves tonos
en su hamaca de nervios y fantasía
mecen provocadoras sus abandonos
las seis líricas damas de la harmonía.

Es la polifonista del sentimiento,
es la de los dolores y los placeres;
¡la que orquesta la risa con el lamento
la que canta aleluyas y misereres!

EVARISTO CARRIEGO.



## La Fiesta de Juana de Arco en Orleans

La fiesta anual de Juana de Arco, celebrada desde hace cinco siglos, casi sin interrupción en la ciudad de Orleans, en conmemoración de su libertad, es á menudo causa de discusiones y de conflictos que la harán, por fin, perder su aspecto tradicional.

Hasta hoy había conservado este bello carácter, teniendo la fortuna de reunir en un pensamiento común á los más recalcitrantes libre-pensadores, á los radicales, á los realistas, al clero, magistratura, pueblo y nobleza.

No hace mucho se publicó un grabado de simbólica significación que representaba la escena de la entrega de un estandarte al Obispo por la municipalidad, en el momento en que el prelado y el alcalde, que era un republicano radical, se estrechaban la mano.

Esta ceremonia tuvo efecto en la catedral, y á la mañana siguiente se formó un gran cortejo con el concurso del clero, de las autoridades civiles y militares, de todo el pueblo. Esta solemnidad muy querida para los orleaneses hacía que se olvidaran por un momento las divisiones y los partidos.

Todavía fué así el año pasado; pero hoy intervino el gobierno arguyendo la separación de la Iglesia y del Estado; el presidente del Consejo estimaba que el nuevo régimen no permitía ni á los funcionarios ni á los representantes del ejército, asistir oficialmente á las ceremonias religiosas y creía conveniente en consecuencia, dar á la festividad un carácter puramente laico.

Esto causó viva emoción en los orleaneses muy apegados á las formas acostumbradas. Se admitía la participación del clero en el cortejo, pero sin pompa religiosa, y en fin, el resultado es que en este año la fiesta conmemorativa de la heroina nacional se celebró de una manera completamente laica. Hay que hacer notar que en el fondo nadie está satisfecho de ello, como lo demuestra una carta que el alcalde envió al obispo, y en la que le dice que todos esperan que en un tiempo más ó menos cercano vuelva á las viejas costumbres tradicionales.

## La Alhambra de Granada

La ciudad de Granada, donde existe esa magnífica construcción morisca llamada la Alhambra, está justamente agitada porque las autoridades ven con entera tranquilidad que el gran palacio de los reyes moros se encuentra próximo á desaparecer; el paso de los siglos lo ha deteriorado de tal manera que sus patios y espaciosos salones amenazan derrumbarse en breve, convirtiéndose en montón de escombros la reliquia más preciosa de la bella arquitectura árabe.

La Alhambra de Granada fué construida en el siglo XIII por orden de Mohammed I.

La primera idea de restaurar la Alhambra, se debe á los ingleses: Wellington, durante su permanencia en Granada, se mostró pesaroso de ver en ruinas el magnífico palacio de los moros.

La Alhambra de Granada tiene dos méritos que hacen imperdonable la decidia con que se mira su ruina: es una importante reliquia histórica, y es una bellísima joya artística.

Es en este imponente y hermoso edificio donde los árabes dejaron, á su paso por la vieja España, un derroche de talento artístico y de riqueza. Cada uno de los detalles de esta construcción maravillosa revela la fecundidad del arte oriental que supo transformar las piedras en encajes, y halló las combinaciones más sorprendentes de los mosaicos policromos.

Y ese monumento de arte y belleza se perderá para siempre, y dentro de pocos años un montón informe de piedras será lo único que quede de aquel palacio espléndido rodeado de jardines, donde los reyes moros vivieron con toda la riqueza de su estirpe oriental, donde las odaliscas dormitaban al arrullo de las fuentes, donde las esclavas dejaban oir los ecos melancólicos de sus canciones.

¿Dejará España que perezca este tesoro histórico y artístico?

Esta pregunta se hacen con angustia los artistas de todo el mundo, los que saben el inmenso valor de ese viejo y suntuoso palacio, que agoniza en Granada.

## MELANCOLIA......

*A una amiga lejana.*

La primavera de este año,
no ha sido fecunda en flores:
parece tener dolores
y sufrir un desengaño.
Las obscuras golondrinas
cantando alegres vinieron
al nido aquel que en las ruinas
hace un año construyeron;
mas al ver que aún el cierzo
soplaba en estos parajes,
volvieron á hacer sus viajes,
huyendo el destino adverso.
Y cuentan que, sin embargo,
muchas aves perecieron:
¡todas las que no pudieron
rehacer un viaje tan largo.
¿Sabes tú, niña graciosa,
por qué está así la campiña?
¿Sabes por qué no es hermosa
esta primavera, niña?
Alguna brisa indiscreta
me ha dicho que estás llorando;
y que dices: "¿hasta cuando?";
y sueñas en un poeta......
Y que piensas tristemente:
¡si él pudiera comprenderme!
mientras alguien dice: "¡duerme!"
acariciando tu frente....
La primavera de este
no ha sido fecunda en flores:
¡parece tener dolores
y llorar un desengaño!......

M. A. CHÁVEZ.



*Nuestro País.—Cerro de la Campana en Hermosillo (Sonora.)*

## EN LA VILLA DE GUADALUPE

La Kermesse.—El Concurso de Tiro.

El último domingo fué día de grandes y entusiastas fiestas para la ciudad de Guadalupe Hidalgo, pues además de la lucida kermesse que se verificó en el Parque Juárez, con el concurso de las principales familias de la población, el Club Suizo de Tiro abrió sus puertas para ofrecer en obsequio de un numeroso grupo de invitados una reunión en que reinaron la alegría y la cordialidad más completas.

La kermesse, que no fué sino la última de una serie que venía celebrándose, se vió muy concurrida; grupos de bellas señoritas tuvieron á su cargo los puestos, y la magnífica Banda de Policía amenizó la fiesta, constituyendo uno de sus principales atractivos. El programa de la audición fué selecto, distinguiéndose entre todas las obras ejecutadas, una brillante selección de «Aida,» una fantasía de «Bohemia» y la famosa obertura de «Guillermo Tell.»

La forma de los puestos tuvo mucho de original; cada uno simulaba una letra de la palabra Guadalupe, estando todos revestidos de artísticas piezas florales, y de numerosos focos de luz incandescente que, al encenderse, ofrecían el más hermoso golpe de vista.

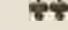
***

El Club Suizo organizó un «garden party» para celebrar el buen éxito alcanzado en el último concurso de tiro á que convocó á sus miembros. Los premios ofrecidos á los vencedores les fueron entregados el mismo día, dándose después en los salones de la agrupación un baile al cual concurrieron



*Un puesto de la última Kermesse en Guadalupe Hidalgo.*

la mayor parte de los asociados, así como numerosas familias invitadas.



## EL SUFRIMIENTO DE LOS NIÑOS

Los niños deben aprender á sufrir. Puesto que la vida es lucha y la lucha condensa grandes sufrimientos, es lógico que los niños aprendan á sufrir; porque la tenacidad, la constancia y la fe los fortalecerán.

Esos padres que miman extremadamente á su prole no hacen otra cosa que prepararles decepciones sin cuento. De aquí la necesidad de la instrucción, la que si es racional, elabora los caracteres en la escuela de la obediencia y del deber, á trueque de aspiraciones y deseos infantiles. Evitará á todo trance que los niños sufran decepciones, ni contradicciones, allanándoles el camino, en vez de dejar que lo allanen ellos mismos, importa elaborar generaciones de mujeres y no de hombres fuertes rigurosamente aptos para la lucha por la vida.

Esto mismo lo sostenía Platón, quien afirmaba que "la solicitud en fomentar los placeres de los niños es el mejor medio para corromperlos." Para vivir bien no es menester correr tras los placeres, ni pretender evitar dolor .. tanto más cuanto que jamás veremos exentos ni de dolor, ni de sufrimientos, ni el hombre, ni la mujer, ni el joven, ni el viejo, ni aun menos que nadie el niño, pues que en la primera edad el carácter se forma principalmente bajo la influencia de repetidas pruebas y fracasos.

Nosotros educamos á los niños con criterios demasiado estrechos. Aprenden primero á gastar que á ganar, á divertirse que á trabajar, á satisfacer sus caprichos antes que el cumplimiento del deber. Por esto hay tantos jóvenes gomosos, tenorios y farsistas á más no poder, como escasean los que luchan por abrirse camino por esfuerzo propio.

Es de la mayor importancia, afirma Kant, enseñar á sufrir á los niños. El hombre es el único animal sometido á la dura necesidad de soportarlos.

Si el sufrimiento es inherente á la naturaleza humana, si no hay porvenir sin lucha ni lucha sin sufrimiento ¿por qué debemos de fatigarnos para hacer creer al niño que la vida es bella, que está cuajada

de continua dicha? ¿O que las nobles acciones ,que el ejercicio de las virtudes, encuentran remuneraciones en este mundo mismo?

¿Para qué esconder á los niños la verdad de los hechos? ¿Acaso el hombre—sobre todo el pobre—se abre camino á través de tantos obstáculos, sin luchas tenaces y fatigosas? ¿Acaso el porvenir de un hombre no es el resultado de colosales batallas en la lucha por la vida?

Que sepa, pües, sufrir el niño como condición *sine qua non* para aprender á luchar.

RODOLFO BENEZZI.



# LA NENA

(*Monólogo*)

(*Mi amigo delante y yo detrás, hemos penetrado en la mansión silenciosa. Nadie ha salido á nuestro encuentro. Por las ventanas entornadas veía una luz agónica. Un rumor de sollozos ha llegado hasta mí desde la alcoba vecina. Yo no he dicho nada. ¿Para qué? Ni una frase hecha de consuelo.... Ni una necia fórmula de esas que sa usan hipócritamente.... Nada de eso. Le he dejado hablar su infortunio al amigo. El dolor es más intenso si no rebasa el dique del silencio. La verbosidad, en estos casos, es el lastre que arroja el sufrimiento. Y el amigo roto al monologar su desgracia.*)

«Entra; pasa. Hoy no serás recibido en este mi hogar, como de costumbre, á son de risas frescas y entre un diluvio de cariños y de familiaridades. Ya ves que no hay nadie. Estás en el templo de su majestad universal el dolor. La dicha que halló trono bajo este techo, ha emigrado de las almas. Acaso no vuelva más. ¿Qué miras en torno? ¡Ah, sí! Nada hay que no recibiera el beso brutal de la desgracia. Hasta las cosas. He ahí la cuna desierta. ¿Hay algo más triste que una cuna en la casa donde no se oirán de nuevo las risotadas cristalinas é infantiles que la llenaron antes? Las cunas solas, perennemente solas, son poemas trágicos que desgarran. ¡Dicen tanto!.... Fíjate en aquel rincón, pleno de juguetes. Los hay de una variedad infinita, y ellos revelan instintos prematuros de mujer hacendosa y amante en la que fué su poseedora, la ida.

El pobre bebé, polvoriento y con la amputación de un brazo, yace en una lamentable orfandad. Ella, la nena, mi chiquitina amada, era, para él, una encantadora madre de tres primaveras.

Le aseaba escrupulosamente y le adormecía al son de un canturreo largo y maternal. Con frecuencia también le confeccionaba numerosos vestidos.

Cerca del bebé, le acompañan en la soledad el minúsculo piano, las sillas y las mesas del diminuto ajuar. ¡Refleja un sentimiento todo!

Donde quiera surge el recuerdo de ella y exalta á la fiera íntima que me devora el alma, este dolor que llena todo mi ser. ¡Se me hace tan extraña su ausencia y tan difícil mi adaptación á ella! Nunca, al entrar á casa, puedo conformarme con la idea de que se fué para siempre. Cuando abro la puerta, de regreso del trabajo, me olvido de que «no está» y me parece oír la divina música de su voz, precediéndola, anunciando triunfalmente que ella viene á echarse en mis deseosos brazos, abiertos. Pero yo entro y hallo, en vez de risas, silencio; en vez de abrazos, una confirmación más de la enorme realidad. Todo, aquí dentro, parece que ha perdido algo de vida, la vida que ella comunicaba á los seres y á las cosas.

¡Era tan grande su pequeñez!

La abrumábamos á solicitudes. Su rostro era el blanco de nuestras bocas paternas y enamoradas. Y era también el orgullo de nuestras almas, el único orgullo, porque no quedaba lugar para los otros, más pequeños y despreciables.

Tú la conocías bien. Tus rodillas han sido, más de una vez, el jinete sobre el cual ella cabalgara traviesamente.

Cuando rompía á hablar con sus ingenuidades y candores, nosotros nos callábamos con religiosidad fervorosa, para oír la armonía de sus palabras y celebrar después su talento ó comérnosla á besos en un transporte irrefrenable.

Todo ha acabado, sin embargo.

Ya no he de escuchar más sus charloteos balbucientes, ni acariciar sus undosos bucles áureos, ni sentarla sobre mis piernas fuertes. Ella se fué, para siempre. El golpe cayó repentino. El mal hizo presa en ella en pleno vigor.

Primero un malestar imperceptible. Después la fiebre que no acepta dique, la fiebre que lo devora todo.

Ante el riesgo de su preciosa vida, con nuestro inmenso amor quisimos hacer frente á lo inevitable, á lo que había de suceder. Llamamos en auxilio á la ciencia y la ciencia se declaró en derrota.

A pasos gigantescos veíamos avanzar la consunción. De sus mejillas desaparecieron las frescas rosas de la sanidad y surgieron las llamaradas del fuego interno. En torno de aquel lecho de agonía y dolor, nosotros sentíamos también «La Intrusa,» como los sombríos personajes meterlinknianos. Rondaba al acecho de la víctima destinada. Y una noche se la llevó....

Yo tenía la costumbre, á las altas horas, de penetrar sigilosamente en el recinto donde finalizaba el drama de una existencia rota. Junto á la enferma, la madre—esa cuyos sollozos, en la habitación contigua, rompen la paz trágica de esta casa—se deshacía en un torrente lacrimoso. Sus noches y sus días eran totalmente para la niña. La velaba con solicitudes extraterrenas. Cuando yo abría la puerta para informarme del curso del mal, ella, la madre, alzaba sus ojos húmedos y poniendo el índice sobre los labios me decía:

—¡Entra con cuidado! ¡No sea que se despierte!

Una noche entré en la alcoba con presentimientos pavorosos. En la calle había tropezado con el médico. A mi pregunta sobre el estado de cosas, había respondido con un inequívoco movimiento de su cabeza cana. Aquella noche, al ruido de la puerta, mi pobre amiga, la madre de mi nena, se irguió con un extraordinario gesto de dolorosa. Me señaló el cuerpo rígido y el rostro níveo de la pequeña y exclamó:

—Pasa sin cuidado. ¡Ya nunca, nunca, podrás despertarla!»

(*Mi amigo ha callado y de sus ojos he visto descender el dolor hecho lágrimas. Yo tampoco he podido hablar. Ni una frase de condolencia. Nada. Me he levantado y, al marcharme, he puesto en la opresión de la mano de mi amigo, todo el amor que yo sentía hacia la muerta.*

*Después he salido....*)

LUIS ARAQUISTAIN.



*Guadalupe Hidalgo.—En el Parque Juárez.*



# DE TARDE

Al esconder sus luces carmesíes
el astro-rey en la azulada esfera,
dibuja de fantástica manera
caprichosos pasajes de rubíes.

Juega la fresca brisa entre alelíes,
charla de cosas dulces primavera,
y tejen en la verde enredadera
madrigales de amor los colibríes.

Sitibundas de mieles, afanosas,
en torno de los níveos azahares
rondan crepusculares mariposas.

Y lejos, como un ritmo funerario,
Se escuchan los monótonos cantares
del arpa del vetusto campanario!

AGOSTO MENDEZ.

Ciudad Bolívar: 1907.



*Guadalupe Hidalgo.—Socios del Club Suizo de Tiro.*

# LEJANIAS

¡Cuán enfermo y cuán triste estaba el pobre Raúl!

Los médicos, sin embargo, no desesperaban de salvarlo, pues tenían la íntima convicción de que el cambio de clima obraría en él por medio maravilloso.

Y el cambio de clima fué prescrito.

Y Raúl partió lejos, muy lejos de su casa, de su cielo, de su río; de las riberas color de esmeralda, por donde, de niño, corrió tantas veces, enloquecido de placer y de alegría; de las altas casuarinas de la iglesia, bajo las cuales, en los días de calor, durmió la bochornosa siesta, acariciado por el perfumado soplo de las brisas estivales.

Y cuando vió borrarse en lontananza las torres de la iglesia; cuando tras del tupido y alto bosque de mangles se perdió la cima puntiaguda de la última casuarina, Raúl dió un suspiro muy hondo, escondió la cabeza entre sus manos, y de codos en la borda del buque que lo robaba á tanta dicha, lloró mucho, mucho.... hasta quedar en ese estado de cansancio espiritual en que ni se padece ni se goza.

Como un idiota, los ojos extraviados por la debilidad, y sudoroso y agitado, bajó del tren; y mareado, tambaleándose como un beodo y caminando dificultosamente, siguió hacia el centro de aquella ciudad, que hervía cual colmena, al tosco y sucio cargador que el equipaje conducía.

Nada le proporcionaba distracción: ni los tumbos del Golfo que frente á él azuleaba; ni el ir y venir de las gentes; ni el continuo y recio pitar de las locomotoras; ni el gritar ensordecedor de los vendedores ambulantes; ni los cadenciosos acordes de las bandas militares que en aquellos momentos daban al aire, caliente y polvoroso, sus melodías llenas del fuego y del sabor de los trópicos.

Raúl entró al cuarto del hotel, cerró la puerta, y en acostándose en su cama, sollozó con amargura infinita.

¡Pobre Raúl! Estaba enfermo, muy enfermo......

Al día siguiente, tras agitado y penoso dormir, dejó su cuarto. ¿A dónde iba? El mar ni le atraía ni le entusiasmaba; aturdíale el bullicio constante, y no esperaba sentirse bien con la charla de algún viejo amigo con quien en la calle se encontrara.

Salió cabizbajo y pensativo; y aburrido al fin de caminar tan desatinado, tomó asiento, para calmar su fatiga, en una cantina de escasa y silenciosa parroquia.

Allí, de codos en una mesa y las manos delgadas y temblorosas en las pálidas mejillas, tornó á ensimismarse, sin que llegara á sacarle de aquella tristísima actitud nada de lo que en torno de él ocurría.

De pronto, de por la calle, llegó hasta él, haciéndole estremecer, una voz que parecía un celestial arpegio.

Raúl abrió los ojos, que resplandecieron como un astro, y permaneció largos instantes en espera de que aquella voz dulcísima llegara de nuevo á sus oídos.

Las voz tornó á sonar bien pronto; y, sin poder contenerse, como si empujado hubiera sido por una mano misteriosa, Raúl dejó su asiento y salió á la calle.

Y allí, muy cerca y frente á él, vestida de blanco, con la castaña y ondulante cabellera cayendo copiosa y limpia sobre una espalda de forma y morbidez venustas, vió, apoyada lánguidamente en su balcón, á una hermosa mujer á quien contempló extasiado.

Raúl creía soñar, y esperó, esperó nerviosamente á que la mirada de aquella mujer se cruzase con la suya.

Bien pronto se cumplieron sus deseos: y vió, que en los labios de aquel ser, formado por su belleza para el amor, se dibujó una sonrisa divinal que debe de haber llenado el espíritu del pobre enfermo, de alegría y de felicidad radiantes.

Aquella noche Raúl durmió quieta y apaciblemente, como no lo había hecho durante más de un año; y al otro día, muy tempranito, cuando en la calle se escuchaba apenas el murmullo de las gentes que al mercado iban ó del mercado regresaban, yo le ví bajar las escaleras del hotel, ya no triste y pensativo, ni tambaleándose como un beodo, sino alegre y risueño y satisfecho y con paso sereno y firme.

Y ví después cómo, sin detenerse un instante, caminó hacia la cantina, de escasa y silenciosa parroquia, desde la cual vió á la mujer cuyas miradas y cuyas sonrisas le habían hecho tan dichoso.

¿Por qué tal influencia de la mujer aquella en el espíritu entristecido del pobre enfermo?

Poco después lo supe: aquella mujer había sido su primera novia, y hacía catorce años, catorce años muy largos y muy tediosos, que no la veía.

Y ya es de otro—me decía cierta noche en un momento de expansión—ya es de otro; ya ha formado un hogar y una familia; ya no puedo poseerla, ni aspirar á ello sería noble y honrado; pero sus sonrisas me atraen, sus miradas me fascinan, y su voz, que fué mi encanto, suena dentro de mi alma como música del cielo.

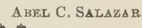
Y al decirme esto, Raúl entrecerraba plácidamente las pupilas, y por sus labios, pálidos y húmedos, vagaba una sonrisa parecida á la de los niños que sueñan en la cuna.

CLETO FERNÁNDEZ.

Tlacotálpam.

## ECOS DE UN PIANO

Tan tristemente lloraba
El piano de aquel tugurio,
Que todo en la noche atenta
Llenábase de profundo
Pesar, como aquella gente
Que oye retemblar de súbito
El órgano de la iglesia
Donde se vela un difunto.
Y doloridas volaban,
Y alegres de aquel tugurio
Como pájaros heridos
Que huyen así del astuto
Pillete, las notas; iban
Cantando el ardiente júbilo
De las mujeres vibrantes
Que ardiendo se tornan humo.
Y mi espíritu inclinado
De tus recuerdos al yugo,
Precisaba de las notas
El pavoroso infortunio:
Inocencias engañadas
Y martirios infecundos!
Triunfos ayer y hoy derrotas,
Derrotas ayer y hoy triunfos!....
¡Y fué tan grande mi pena!....
—Tu recuerdo estaba junto—
Que me apoyé tambaleando
Ebrio de angustia en el muro.
En el silencio terrible,
Soplaba incesante un buho
Su vacía cantimplora
En la torre de allí junto.
Entumecido sentía
El corazón, tan obscuro
Como noche de lloviznas
En un invierno sañudo.
Y de mi opresa garganta,
No supe quitar el nudo
De sollozos y de gritos,
De blasfemias y de insultos.
Y así como brilla el fango
Hasta en la noche, del luto
De mi pecho desgarrado
Se alzó tembloroso y puro,
Mi ruego por tus pesares
Y mi ruego por tus júbilos!....


ABEL C. SALAZAR.

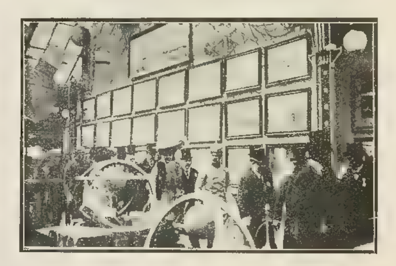


## Exposición internacional de "Sports" EN BERLIN.

La Exposición Internacional de «Sports» que acaba de ser inaugurada en Berlín en presencia del Príncipe y de la Princesa heredera y de los Príncipes Etel Frederick, ha despertado un gran entusiasmo en el público. Se encuentran



allí todos los "sports" y sus principales manifestaciones; es una exhibición muy interesante é instructiva, porque ha sido arreglada bajo el doble punto de vista científico y práctico; los sabios encontrarán materia de estudio, y el público se sorprenderá con las nuevas invenciones que apenas se conocen.



Uno de los lotes más interesantes de esta exposición es el inmenso departamento reservado á la aerostación. Allí se ven todos los modelos nuevos del "sport" á la moda; Alemania está particularmente bien representada, notándose, en cambio, que los constructores franceses no se esforzaron ni con mucho por presentar algo importante.



*Teatros.—Ida Savi, Soprano ligero.*

## FIGURINES DEL DIA

Este elegante traje fué presentado por Mell. Lyse Berty del Teatro de Variedades y se confecciona en piel de seda color flor de romero. La falda lleva un gran adorno de tul bordado de lentejuela que sube por el delantero hasta la cintura; en el bajo de la falda y sobre el borde superior del adorno de tul se ven ramazones bordadas en gusanillo negro. El corpiño escotado en cuadro se sostiene sobre los hombros por medio de angostos tirantes, y se recubre en su totalidad de tul análogo al de la falda. La manga de bullón caído deja al descubierto el hombro y cae suelta sobre el codo; el cinturón está constituido por una ancha banda de seda liberty que se dispone á manera de corselete y forma un lazo por detrás.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Pascaud



## SECCION DE CONSULTAS

### TRAJE Y PEINADO PARA JOVENCITA

Leonila: Puede Ud. ver en el grabado que acompaña estas líneas el alto de la



falda que conviene á una niña de la edad de Ud., y el peinado más apropiado.

### PIANOS —LATON —MANTELERIA.

Una subscriptora quileña: Sírvase Ud. indicarme si desea limpiar el teclado ó la madera del piano.

—El latón deteriorado por el uso, necesita ser sometido á las operaciones de un nuevo dorado que sólo puede llevarse á cabo en los talleres especiales de latonería.

—Basta hervir durante una hora los manteles y servilletas en agua limpia con raspaduras de jabón para que recobren su blancura.

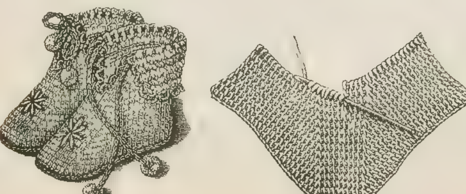
### DEPILATORIO.

Sensitiva: El depilatorio á que Ud. se refiere da buen resultado y no perjudica el cutis.

### ZAPATOS DE ESTAMBRE.

Dorotea: Doy á Ud. el modelo de zapatitos tejidos al *crochet*, cómo quedan una vez terminados y un detalle de la labor.

—Sus preguntas no me molestan; puede Ud. hacer todas las que quiera, tendré mucho gusto en contestarlas.





### MEDICINA.—"ABAT-JOUR."

Flor de Lis: Puede Ud. tomar la preparación que me indica, es probable que le haga bien, y en todo caso, si no la sana, tampoco la perjudica.

—No se usan ya las veladoras rizadas de que Ud. trata; los *abat-jour* que se ponen ahora á las lámparas análogas á la que Ud. usa en su escritorio, tienen la forma de un lienzo cuadrado, como lo indica la ilustración q.e acompaña estas líneas. Estos *abat jour*, son generalmente de color verde pálido, por ser el más higiénico, y en cuanto á su adorno, depende del gusto de cada persona. Yo doy á Ud. el modelo de uno que lleva una cenefa de mariposas bordadas; he visto algunas con volantes que dan un aspecto muy agradable al conjunto.

### VERSOS.

Una subscriptora: La composición que envía Ud. no puede publicarse, á juicio de la Redacción; adolece de innumerables defectos.

### VARICES.

Enfermo; Las venas cuyas paredes son más delgadas que las de las arterias, pueden ser forzadas cuando algún obstáculo impide el curso de la sangre; las dilataciones que se producen entonces se llaman "varices," y aparecen, por lo general, en las piernas, sobresaliendo de la piel. Esta enfermedad es á menudo originada por el uso de ligas apretadas ó por permanecer mucho tiempo de pie; es necesario aten-



der este padecimiento en seguida y usar medias elásticas, porque, además de la molestia que causan, las "varices" producen á veces llagas y úlceras de difícil cicatrización.



### PARA ENNEGRECER EL PELO. DEPILATORIO —TINTA

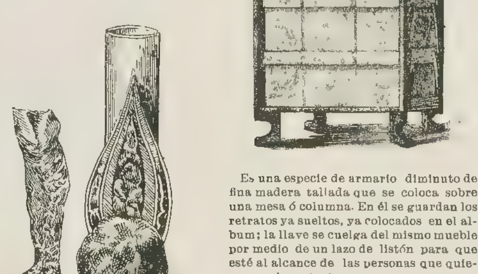
Alvincel: Cuando el cabello negro comienza á aclararse tomando un matiz castaño, es, sin duda, porque va á encanecer; cuando este encanecimiento es prematuro, se remedia con lavar el cabello con cocimiento de hojas de nogal dos veces por semana.

—Se usa con buen resultado para depilar, el sulfhidrato de cal, que se presenta en forma de pasta verdosa, de olor á huevos podridos, y que estando compuesta de una parte sólida y otra líquida que se separan por el reposo, es preciso batir bien al ir á emplearla. Para esto se lava el sitio con agua tibia, se aplica la pasta por dos ó tres minutos, se levanta en seguida y vuelve á lavarse perfectamente el lugar donde se aplicó.

—La tinta morada es indeleble.

### MUEBLECITO ELEGANTE.

Diana Cazadora: Actualmente se usa guardar los retratos en un album ó en mueblecillos elegantes; doy á Ud. un modelo de uno de ellos.



Es una especie de armario diminuto de fina madera tallada que se coloca sobre una mesa ó columna. En él se guardan los retratos ya sueltos, ya colocados en el album; la llave se cuelga del mismo mueble por medio de un lazo de listón para que esté al alcance de las personas que quieran ver los retratos.

### SCHOTTISCH Y POLKA.

A. M.: Sírvase Ud hacerme de nuevo su consulta con más claridad.

### "PERRILLAS".—CUTIS RESECO.

María Consuelo: Esos molestos tumorcitos que aparecen al borde de los párpados, y que se llaman vulgarmente "perrillas," se curan con lavatorios continuados de solución bórica tibia.

—Para impedir que el cutis se reseque, se aplica esta preparación:

| | |
|---|---|
| Raíz de malvavisco. ... ...... | 64 gramos. |
| Miga de pan blanco........ ... | 32 „ |
| Agua ... ...................... | 1 litro. |

Esto se hace hervir hasta que disminuye un tercio; se filtra y se añade:

| | |
|---|---|
| Yema de huevo................ | 32 gramos. |
| Leche fresca.................. | 4 „ |

Después de batir la mezcla durante cinco minutos, se agregan diez gotas de bálsamo de Tolú. Esta agua se prepara el mismo día que se utiliza; tiene la propiedad de humedecer y suavizar los cutis secos; es necesario lavarse con ella tres veces al día, y por la noche, al acostarse, aplicar sobre el rostro lienzos empapados en ella.

MARIA LUISA.



## UN NIÑO QUE HABLA CON

### Los Animales

Hay un niño de 6 años, llamado Howard Erwin, (y yanki, por supuesto) que posee la singular facultad de comprender el lenguaje y los deseos de los animales. Saludable y enteramente normal, el extraño muchacho mantiene largas conversaciones con vacas, mulas, caballos, perros, gatos, gallinas y pavos, y da luego cuenta á las personas que le rodean de sus originales *interviews*.

Según parece, la extraordinaria facultad es innata en dicho niño, quien no se da la menor cuenta del maravilloso dón que posee ni sabe explicarse su mecanismo. Las gentes del país tiénenle por brujo, especialmente los negros, los cuales experimentan á la vista del chicuelo tanta admiración como espanto.

Lo más sorprendente del caso es que, Howard Erwin leía ya en el pensamiento de su madre y de su hermana antes de saber hablar.

La madre afirma que, algo más tarde, no tenía necesidad de interrogar al pequeño cuando quería algo de él. El chiquitín se apresuraba á dar la contestación antes de haber sido formulada la pregunta. Añadiremos que ese dón sin igual de leer en el cerebro ajeno, parece que se va debilitando en Howard Erwin, conforme avanza en años.

Sea como quiera, citaremos, copiándolos de una revista científica norteamericana, algunos hechos de los comprobados por las autoridades médicas del país. Cierto día hallábase el padre de Howard, echado á lo largo sobre la hierba, tras del penoso laborar cotidiano, cuando se le acercó el niño dando saltos. Contestando éste el saludo de su progenitor, le dijo:—"Papá, me ha dicho la mula que le duele la rodilla, porque se ha torcido una pata trabajando."

—Me parece,—contestó el padre, riéndose—que tu mula ha mentido. Eso es que no tiene ganas de trabajar mañana.

El labrador se fué á acostar, y al día siguiente eligió para dar principio á las faenas á la mula del cuento. Antes de mediar la tarde comenzó á hincharse de tal modo una de las rodillas del animal, que hubo necesidad de retirarlo del campo. Y sin embargo, aquella misma mañana había estado examinando la mula el padre de Howard, sin encontrar en ninguna de las patas la menor señal de lesión.

Otro día, dijo el chicuelo á su madre, que su mastín favorito *Trace*, se había pasado la noche con otro chucho, en una granja inmediata, dedicados ambos á la gustosa operación de matar corderillos. Esta denuncia fué comprobada á los pocos momentos por la señora Erwin, al ver entrar á *Trace* en la cocina, arrastrando un buen pedazo de cordero. "Di al perro—ordenó aquélla—que si vuelve á hacerlo, le pegarán un tiro." Minutos después volvió el niño para decir que *Trace* le había prometido no meterse en corral ajeno. Y obró muy cuerdamente, pues al otro día sorprendieron al compañero de *Trace* comiéndose un recental, y pagó su desgracia con la vida.

Terminemos diciendo que el máximun de la facultad adivinatoria del niño Howard fué observado cuando éste contaba 5 años. Por aquella época todos los colonos interrogaban al muchacho cuando tenían enfermos sus animales. Howard se situaba al lado de los bichos, les ponía la mano en la cabeza, y al cabo de algunos minutos decía exactamente la enfermedad que padecían.



Entre músicos.
—¿Cuántos agujeros tiene una flauta?
—Diez.
—¿Diez?
—No; doce:
—¿Doce?
—No; catorce.
—¡Hombre! Tú confundes con una espumadera.

***

El sargento.—Con la derecha, pedazo de bruto, se saca el sable y con la izquierda se aprieta la vaina. A ver, ¿qué haces con las manos?

Recluta.—Con la izquierda sujeto la vaina, mientras que con la derecha desenvaino el pedazo de bruto.

# PAGINAS DE LA MODA

## LOS TRAJES DE LAS JOVENES.

El ama de casa tiene, como un Ministro de Hacienda, capitales que distribuir, de manera que puedan dar á cada uno y á cada cosa la parte que le coviene; la ciencia de utilizar fructuosamente estos fondos, de hacerlos llenar todas las necesidades, todas las fantasías y todos los gustos, es un grande arte. Cuando se trata de su *toilette*, una mujer elegante encuentra en su talento, en su ingenio, mil combinationes para equilibrar su presupuesto; si lo módico de éste no le permite más que dos ó tres trajes por estación, ella sabrá reformar y modificar, con ayuda de una costurera, trajes antiguos en buen uso ó confeccionarlos por ella misma, distribuyendo en otro traje la cantidad destinada á la modista.

Los trajes de señoras ya jóvenes, ya de cierta edad, requieren más elegancia y no siempre es posible hacerlos en casa; pero las *toilettes* de las jovencitas, que ante todo deben ser sencillas, pueden hacerse en casa, excepto los trajes de etiqueta que requieren el manejo hábil de una modista experimentada.

Para la calle están hoy muy en boga para las jóvenes los trajes "sastre" en piqué ó cualquiera otra tela de algodón, con falda á pliegues, chaquetilla, ó mejor paletó corto sobre una blusa-camisa en linón para los meses calurosos, en franela para los primeros días frescos del otoño. Este es el arreglo indicado para la mañana en las señoritas muy jóvenes. Las sargas, *cheviottes* y lanillas delgadas mezclilla, convienen también á estos vestidos; los matices preferidos son: el azul marino, el rojo y toda la gama de los *beiges* claros hasta el marrón; pero de todos estos tintes, los del azul son los que gozan de más preferencia. Para las telas de algodón que antes enuncié, se reservan el blanco, el gris humo y el crudo, que lucen también mucho en telas de lino.

Estas últimas telas, lo mismo que los colores en que se prefieren, pueden considerarse como una especie de "negligées" para las excursiones higiénicas que muchas señoritas acostumbran hacer por las mañanas temprano. Las telas de lana y sus matices ya indicados, se reservan para los paseos en forma, para las diversiones matinales, como por ejemplo las carreras ó concursos hípicos.





Nada más *chic* entonces que un traje "sastre" hecho en lanilla azul pizarra ó azul agua, con cuello de encaje inglés ó de linón blanco bordado al plumetis, sobre camisola de muselina plegada y floja. Como sombrero, una forma pequeña y redonda de paja, adornada con un plumero ó con gran *chou* de tafeta. Para estos graciosos trajes que las americanas llaman *trotadores*, se prestan también los géneros "escocés" con blusa de tela ligera blanca y cinturón de cuero amarillo, café ó blanco. Un paletó-saco de paño delgado acompañará estas faldas y estas blusas.

¿Se trata de trajes arreglados, de ceremonia ó de reunión?

Entonces es permitido elegir entre toda la serie de velos finos y suaves. Se hacen también los trajes sobre fondos blancos ó crema con deliciosos *foulard* "jardinera," es decir, sembrados de minúsculos ramos que en esta estación se han presentado en las más exquisitas fantasías.

Las modas de este año son muy favorables á la silueta de las muchachas, les quedan perfectamente los trajes sueltos de talle corto, con el corselete cruzado en fichú sobre chaleco de tul y las mangas de estilo japonés muy generalizado ya y aceptado con verdadero entusiasmo.

Estas mangas, que parten casi de la cintura, dejan esa imprecisión natural que deben tener los cuerpos de las niñas que apenas comienzan á tomar la esbeltez y seguridad de líneas propias de la juventud.

Los escotes en los trajes de calle, paseo, reuniones, etc.. están ya generalizados, pero no hay que exagerar, ni confundir estos con los de trajes de etiqueta que requieren escotes amplios y bien determinados.

***

Siguen siendo muy numerosos los trajes de tirantes, que empezaron por aparecer en los vestidos infantiles, invadieron después los terrenos de las jóvenes, y hoy han extendido sus dominios hasta las señoritas y señoras jóvenes.

Este estilo se presta á las más bonitas combinaciones de colores, y algunas resultan verdaderamente elegantes; mucho se utilizan para esta clase de *toilettes* las telas "escocés."

No hay que olvidar, mis jóvenes lectoras, que vuestros trajes deben ser sencillísimos y de exquisito buen gusto, que nunca llaméis la atención por vuestro lujo, sino por la gracia y discreta disposición de adornos, por el conjunto á la vez agradable y modesto.

MARIA LUISA.



## CURIOSIDADES

Una firma de cuchillería de Scheffield, conserva como una gran curiosidad, un cortaplumas de 1,900 hojas.

***

Las herraduras de los caballos de Islandia, son de cuerno. En el Sudán, las herraduras se reemplazan por una especie de zapato de cuero de camello.

---

El inspector de escuelas entra en una de cierta insignificante población. El recién llegado saluda al maestro con la consabida frase:

—¿Cómo le va?

Y el pedagogo, queriendo mostrarse docto y erudito ante su superior, contesta con énfasis:

—Regular, como decía Platón.

***

Entre militares:

—La guerra á que yo asistí fué tan encarnizada y calamitosa, que además de pasar hambre y sed, en las crueles noches de invierno, teníamos que dormir á la intemperie.

—¡Eso no es nada, amigo mio! Menos mal que ustedes tenían intemperie. En la guerra á que yo asistí ¡ni eso había!

***

El dueño de la casa.

—¿Qué hace usted ahí?

El ladrón.

—¡Hombre! ¿No le da á usted vergüenza, á la edad que tiene, mirar debajo de la cama antes de acostarse?

***

—¿Cuántos estómagos tiene el camello?

—Cuatro, señor.

—Muy bien. ¿Cuáles son?

—Analogía, sintaxis, prosodia y ortografía.

## FIGURINES DEL DIA

Este elegante traje de reunión fué llevado por Mlle. Templey del teatro del Ateneo. Se confecciona en raso color de rosa seca, recubierto de tul de seda grueso. La falda es lisa, lleva en el bajo una ancha tira de terciopelo y colocadas verticalmente otras de diferentes longitudes en los trechos que dejan entre sí, se colocan motivos de pasamanería formados por bolitas y borlas de seda.

El corpiño lleva tirantes de terciopelo bordado por debajo de los cuales salen los delanteros muy plegados que bajan á manera de hombrera sobre el bullón de la manga. Ésta se completa con puño largo; la hombrera termina en ancha cinta de terciopelo.

El cinturón es un corselete ancho de terciopelo, con grandes bordados en relieve y se abrocha por detrás.

FOT. "FELIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS BECHOFF-DAVID.



# FIGURINES DEL DIA

Traje de paseo en "marquisette" puntillado de fondo crudo con lunares rojos.

La falda se adorna con tres alforzas anchas y aplicaciones de raso rojo perfiladas con escarolilla de listón y sembradas de rueditas de paño blanco. El corpiño lleva un canesú redondo de muselina de seda blanca y encaje; en torno de él se frunce la tela que forma el cuerpo, por medio de ahuevados de cordón; sobre los hombros se recoge con presillas y botones. La manga se ajusta en la parte superior por el mismo sistema de ahuevados; tanto en el corpiño como en el bullón de la manga se repiten los adornos de la falda; el bullón se ajusta sobre el codo con una tira de terciopelo que sostiene también un volante de gasa. El cinturón es ancho y plegado, se hace de la misma tela del traje.

FOT. "FÉLIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS BOURNICHE.



# LA FIDELIDAD EN EL MATRIMONIO

**(De las "Cartas á Paquita," por Marcel Prevost)**

Oponed á la brillante imagen del seductor, la triste imagen de la esposa convencida de haber roto el pacto conyugal. Las piedras de la Escritura llueven siempre sobre ella, la mano de Jesús no las detiene ya. Los hombres la desdeñan, las mujeres reniegan de ella. ¡Oh! Yo sé bien que se citarán excepciones á esta ley de reprobación; ciertas personas de nacimiento ilustre ó de gran fortuna encuentran más indulgencia en el tribunal social. Es el efecto de la cobardía de las turbas frente a los poderosos: esto no es infalible, y á menos de ser Isabel de Inglaterra ó Catalina de Rusia, las mujeres, aún las bien nacidas, aún las ricas, harán bien en no fiarse demasiado.

Lo que el pueblo reprocha más á dos reinas célebres entregadas al verdugo, es la infidelidad conyugal.

¡Y una, á lo menos, era inocente! Dos pesas, dos medidas, es verdad. Iniquidad en cuanto al hombre; es verdad. Trabajemos en atenuar esta iniquidad, después en hacerla desaparecer. Pero esperando que desaparezca. reglamentemos nuestra conducta, disciplinemos nuestros consejos á este hecho real: que no ha desaparecido, que domina aún las costumbres. Mujeres que habéis contribuido, vosotras ó vuestras abuelas, á adornar la aureola del seductor, no olvidéis que vuestro marido antes de ser vuestro marido, fué un joven libre, alimentado de las ideas, testigo de las costumbres reinantes. La literatura, la conversación le han enseñado que el papel del hombre de buena fortuna es envidiable y que el hombre que rehusa una buena fortuna es ridículo.

A vos, muchacha, se recomienda por el contrario, un pudor de tal modo severo, que lo juzgáis á menudo irrisorio. Habéis aprendido y olvidado esta enseñanza que no pertenece menos al temperamento igual, que á la igual sensibilidad de conciencia; vuestro marido y vos, al llegar al matrimonio, no habéis oído sonar lo mismo en vuestros oídos esta orden terminante de la Iglesia y del Código: Fidelidad. Para vos, mujer, esta palabra era casi todo el deber del matrimonio. La palabra que parecería á vuestro marido más real debería ser: Protección.

¿Qué se saca en conclusión? Que en el matrimonio la fidelidad de la mujer y la del marido son lógicamente, en teoría, de igual importancia; pero que á principios del siglo XX, á pesar de la pendiente de las ideas hacia la igualdad conyugal, una mujer razonable, para determinar prácticamente en un momento de crisis, debe contar con el estado real de las costumbres muy poco concordante con los principios. Sobre este estado de costumbres debe medir sus esperanzas de seguridad, su esfuerzo de defensa y también sus condiciones de perdón cuando se juzgue perjudicada. Sin hablar de las consecuencias y para permanecer sobre el dominio de la conciencia, no es dudoso que un marido desviado momentáneamente de la regla conyugal, falte menos que una esposa al pacto social y la opinión; el marido se interna en un camino á la entrada del cual está escrito: *paso prohibido*. Para pasar por ese mismo camino, la mujer debe romper una puerta asegurada: es la fractura.

No os rebeléis inútilmente, mi querida sobrina, contra esas iniquidades, que la reforma de las costumbres abolirá poco á poco. Ahora, tratad de hacer la reforma en vuestra propia familia, esperando que esta reforma sea universalmente aceptada.

Habituad á vuestro marido á una concepción de la fidelidad menos parcial, menos egoísta. La verdad está con vos, daréis fácilmente razón á los argumentos que os oponga; dadle á comprender que vos consideráis en vuestra familia el empeño de fidelidad como equivalente en uno y otro y aún de los dos: es decir, que siendo él infiel, vos no tomaréis tal vez una revancha, pero que seríais libre de tomarla. Decidle todo esto y pensadlo. A la hora de la crisis no conservaréis menos el derecho que una prudente indulgencia.

***

¿Pero cómo prevenir la crisis? Estudiemos para esto las circunstancias de la infidelidad.

El observador de las costumbres, coleccionando los "casos" á la manera de un médico, se convence pronto de que la pasión violenta, el amor á lo Juan Jacobo, causa muy rara vez las tonterías á que se dejan arrastrar los maridos. Desde luego porque la gran pasión tiene exigencias inmediatas, absolutas, exclusivas, incompatibles con el gusto de tranquilidad, el miedo del escándalo al cual temen la mayor parte de los maridos contemporáneos, á falta de virtud.

Salvo los seductores profesionales, especie restringida y mal adaptada al matrimonio, se puede afirmar atrevidamente, mi querida Paquita, que vuestro marido no cede más que á esa tendencia sutil y vulgar: la ocasión. Si la ocasión no se ofrece, no se ingeniará por hacerla nacer.

El hombre de nuestros días, sobre todo de la generación de Máximo, no conoce esas horas de vacío, de malestar sentimental, sufridas por todas las mujeres, ese llamado vago á no se sabe qué, que calmaría quién sabe qué deseo. El hombre es sordo á las voces misteriosas que os solicitan hacia una ideal felicidad, que turban á las más prudentes, á las mujeres más sanas. El hombre no es turbado más que por la ocasión positiva y á menudo no la estudia ni la discute.

Cede ó pasa, pero su decisión es impulsiva, las consideraciones de moralidad no influyen. Anotad esto, Paquita; la observación vale la pena.

"El enemigo de la seguridad conyugal para una esposa, es la ocasión."

El marido cede á la ocasión, esto explica las infidelidades que la galería juzga inexplicables. Se dice: "¡Pero su mujer es cien veces mejor!" Seguramente, sólo que hubo ocasión. El marido cede desde luego á la ocasión.

Persiste en seguida ó por inercia ó por vanidad; cuando la vanidad entra en juego, la aventura es más peligrosa. Felizmente este último caso, es el más raro, porque los objetos de que se puede envanecerse son los menos numerosos.

La esposa tiene que combatir primero, la ocasión; despues la inercia ó la vanidad.

***

¿Cómo combatir la ocasión? Sinceramente, Paquita, es fácil, á condición de pensar siempre en ello ó cuando menos estar siempre alerta.

Lo que no conciben muy netamente las mujeres muy jóvenes como vos, es que *cualquiera otra mujer* representa la posibilidad de una ocasión. No invoquéis la edad, la fealdad, la tontería. No digáis: "No tendrá tan mal gusto." Una fea, una tonta, es más peligrosa que una mujer exquisita, si representa la ocasión.

¡Ah! esto no es elogio para los maridos; estoy de acuerdo con vos. Tomad á los hombres como son y no como debieran ser.

Examinemos, por ejemplo, el caso de vuestro esposo Máximo y de la señora L. G., esa peligrosa persona de la cual dudáis la concurrencia ilegítima. Me habéis hecho el retrato sin indulgencia.

Se tiñe los cabellos, su brillante dentadura se debe á los progresos de la cerámica.

Es mayor que vos, mayor que Máximo; rehusáis precisar su edad como si la cifra os pareciera monstruosa; se viste muy mal; en fin, no tiene más que sus perlas y sus relaciones.

Admitamos que vuestros ojos hayan visto bien. ¿Máximo ha sido tentado por las relaciones y las perlas? No, Paquita; es probable que Máximo no haya prestado ninguna atención á las relaciones y á las perlas de la señora L. G. si esta persona no le hubiera primero dado á comprender que lo distinguía. Es una de las formas de la ocasión y no de las más raras; la ocasión donde caen los maridos es á menudo una provocación femenina; es también la más peligrosa. El hombre, naturalmente fatuo, pierde la cabeza desde que se cree deseado. Otras formas de la ocasión son la intimidad, la amistad intelectual, la piedad por la pena de una mujer que su marido desdeña, y en fin, como

dicen las gentes del Mediodía: "por casualidad;" el encuentro propicio á cierta hora, la imprevista soledad de los dos; pero la provocación femenina las pasa mucho en frecuencia y peligro.

Que vuestro encantador sexo no considere esta observación general como una injuria: siempre son las mismas las que provocan y una provocadora basta para muchas provocaciones.

Es preciso, pues, querida Paquita, desafiar á L. G., reputada provocadora según vuestro dicho. No es preciso levantar los hombros y murmurar: "¡Qué se prefiera á esta pintura!" No supongáis á vuestro esposo diferente de los esposos ya provocados con éxito por la "pintura."

Cuando la presente crisis se haya resuelto, y veréis cómo la resolveremos, será necesario hacer centinela para evitar otras ocasiones, cualesquiera que sean. No una guardia brutal, á la prusiana, con herida mortal por argumento, una guardia ingeniosa, casi insensible, que impida que surja la ocasión. Toda amistad femenina de vuestro marido, de la cual estéis excluida, es peligrosa; porque no depende ni de vuestro marido ni de la amiga, tal vez virtuosa, abolir la gran ley que sabéis, la ley fundamental del amor: la atracción de un sexo por el otro. A vos toca indagar por qué le agrada la amiga y superar y vencerla sobre el mismo terreno, deslizaros siempre entre la amiga y vuestro marido. Daros para este manejo reglas precisas, sería ilusorio; la maniobra cambia con el caso.

La regla general que debe estar siempre presente á vuestro espíritu es: "No dejaré que surja la ocasión."

En el caso de L. G. creo que os dais cuenta de que es muy fácil no dejar que se presente esa ocasión. Máximo siente atracción, basta señalarle la provocación y razonar vuestras indicaciones con un poco de ironía. Las provocadoras denunciadas como tales, no son peligrosas más que á medias; el placer de vanidad para el hombre provocado es menor desde que lo cree vulgar. Ahora, la ironía y el razonamiento serían tardíos, arriesgaríais esta eventualidad indiscutible: Máximo tomando partido contra vos por aquella que denigráis.... Habéis dejado nacer la ocasión, habéis descuidado las precauciones de antes. Es preciso recurrir á otros medios, una táctica femenina existe felizmente para impedir desarrollar las crisis conyugales aún comenzadas.

Trataré de ella en mi próxima carta.

# RAYOS QUE SALEN DE LA TIERRA

OTRO PROBLEMA CIENTIFICO QUE SE RESUELVE

Para casi todo el mundo, un rayo es una chispa eléctrica que, como dice el Diccionario de la Academia, "se desprende repentina y violentamente de una nube." Sin embargo, en estos momentos los hombres de ciencia están á punto de demostrar de un modo incontestable que también hay rayos que se desprenden de la tierra y van á parar á las nubes.

A decir verdad, hace ya muchos años que se ha venido hablando de estos rayos que podríamos llamar invertidos. Un viajero inglés, el almirante Fritz Roy aseguró hace cerca de medio siglo haber visto, durante una tormenta en las costas de la Argentina, chispas que parecían brotar de la superficie del océano; James Nasmyth, menciona ejemplos análogos, y hasta el poeta Tennyson dice en una de sus obras que los rayos que creemos sólo del cielo, algunas veces salen de la tierra y van á parar al firmamento.

A pesar de todo, el astrónomo Tait, en una conferencia que dió en Glasgow en 1880, echó por tierra todos estos testimonios, diciendo que era imposible asegurar la dirección seguida por un rayo; en primer lugar, porque la rapidez del mismo impide observarlo bien, y además, porque el ojo humano puede equivocarse. Siendo, en efecto, la parte central de la retina más sensible que el resto de la misma, la parte del rayo que se ve directamente puede afectar al cerebro antes que lo demás, de modo que al espectador le parecerá que el rayo ha empezado por aquel de sus extremos al cual estuviera mirando.

En este estado se encontraba la cuestión, cuando ha venido á descubrirse un medio para resolverla. Este medio no es otro que la fotografía, que tiene sobre nuestra vista la ventaja de conservar la imagen del rayo y permitir su estudio detenido.

Como cualquiera puede observar durante una tormenta ocurrida de noche, la mayor parte de los rayos presentan ramificaciones en mayor ó menor número. Exactamente lo mismo ocurre en las chispas producidas con una máquina eléctrica. En ésta, cuando una chispa salta de uno á otro polo, las ramificaciones siguen siempre una dirección fija, del polo positivo al negativo, ó sea la misma dirección de la chispa principal.

Ahora bien, si se examina una serie de fotografías de rayos ramificados, se encontrará que en la mayor parte de ellas las ramificaciones se dirigen hacia abajo, esto es, de las nubes á la tierra; pero en algunas, por lo menos en una de cada ciento, aparecen en sentido inversa, ó sea dirigidas hacia el cielo.

En el primer caso, se trata de rayos ordinarios; pero en el segundo, todo hace creer que el rayo ha salido de la tierra. Esta ha sido el polo positivo, y las nubes el negativo.

Que hay nubes cargadas de electricidad negativa, no es cosa nueva, puesto que con frecuencia se ven rayos que van de una nube á otra. Lo que nadie ha probado todavía, lo que constituye el problema en la presente cuestión, es que la tierra pueda ser el polo positivo, y esto es lo que parecen demostrar las fotografías de rayos con ramificaciones invertidas.

A los que niegan la existencia de rayos terrestres sólo les queda una manera de explicar estas curiosas fotografías, y es diciendo que lo que en ellas parecen ramificaciones, no son sino rayos procedentes de las nubes, que convergen ó se reunen en un solo rayo antes de tocar á la tierra. Este argumento, sin embargo, tiene pocos visos de verosimilitud; la convergencia de varias chispas eléctricas sería un fenómeno más raro y más difícil de explicar que los rayos terrestres. Además, las fotografías de rayos invertidos ofrecen la particularidad de que la línea blanca de la chispa es mucho más gruesa junto á la tierra y se desvanece al llegar al cielo, mientras que en las de rayos normales ocurre precisamente lo contrario, pudiendo casi asegurarse que la parte gruesa basta para indicar el punto de partida de la chispa.

## El Testamento

## Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan, en la ciudad de Chicago, Ilinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de..... $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de la Mutua, "Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | 50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . . | ,, 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro. | ,,14,000 oro |
| Acciones en efectivo y en Bancos. . . . . | ,,37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo, en su testamento, se hicieron éstas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $04,000 oro en bonos, y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la señora Ana A. Feehan, viuda del señor Dr. Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio, de Chicago, la que es preceptora su hermana, Madre Marí aCatalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María," de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $11,000 restantes de la última póliza

## LA LAMPARA DE HELIO

### UNA REVOLUCION EN EL ALUMBRADO ELECTRICO

Los progresos que de poco tiempo á esta parte se están haciendo en el alumbrado por electricidad, se suceden con increíble rapidez. Aún no han llegado á popularizarse las lámparas de osmio, de tántalo y de tungsteno, cuando ya se habla de un nuevo invento, superior á todos los anteriores: la luz de helio, descubierta por dos norteamericanos, Mr. Parker, Profesor de Física en la Universidad de Columbia, y Mr. Clark, ingeniero de una compañía de electricidad.

El principal mérito de la lámpara de helio está en que, con la misma energía eléctrica que una lámpara de las corrientes, tiene triple poder lumínico. Nada más fácil que demostrar el mérito relativo de

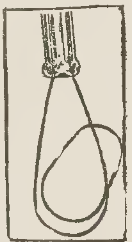


Los inventores en su laboratorio.

las diversas lámparas, comparando la energía que necesita por cada bujía. La lámpara vulgar de filamento de carbono necesita tres vatios y medio, la de tántalo dos vatios, la de tungsteno uno y medio, y la de helio sólo uno.

A más de esto, la luz de tungsteno, si bien da mucha luz con poco gasto, tiene el inconveniente de que su filamento es de una substancia sumamente rara y, por ende, muy subida de precio. El tántalo es, asimismo, bastante caro y además muy sensible á las variaciones de voltaje é inútil para corrientes alternas.

El filamento de helio, por el contrario, resulta relativamente económico. Los inventores no han revelado el secreto del procedimiento de fabricación; mas no ocultan que el material empleado en mayor cantidad es el silicio, que es baratísimo. El filamento está hecho á base de carbono:



Forma del filamento de helio.

un hilillo de carbono, de extraordinaria delgadez, se recubre con varias capas de diversas substancias, entre ellas una de silicio, para hacerlo más fuerte, y otra de helio, que es la que se pone en incandescencia.

Los inventores creen que su invento llegará á una mayor perfección bajo el aspecto de la baratura. Un cuarto de vatio por bujía les parece posible y hasta fácil de conseguir. Sin embargo la proporción, conseguida ya, es notable.



El cura de un pueblo, deseando que sus feligreses le dejasen el tiempo libre para preparar unos sermones que debía predicar el jueves y viernes santos, les dijo desde el púlpito:

—Hermanos míos: para que no haya confusión esta semana, he dispuesto confesar: el lunes á los embusteros, el martes á los avaros, el miércoles á los borrachos, el juves á los ladrones, el viernes á los libertinos y el sábado á las mujeres deshonestas.

Excusado es decir que nadie se acercó al confesionario y que el cura pudo preparar los sermones á su gusto.

***

—¿Qué es el rayo?
—La luz eléctrica en estado salvaje.

## UN TERRIBLE VENENO AFRICANO

El doctor Bolton, de Londres, ha comunicado á la Real Sociedad de Ciencias de dicha ciudad los resultados de su análisis de un nuevo veneno para armas arrojadizas, empleado por los indígenas del alto Níger y de efectos mucho más activos que el curare. Cuando dicho veneno se halla en estado fresco es casi fluido, pegajoso y de color negro. Probablemente entra en su composición el jugo de cierta higuera africana muy venenosa. Los indígenas una vez obtenida la mortal substancia, embadurnan con ella varias estacas, de las que toman en caso necesario la cantidad requerida para la preparación de las flechas, raspándola y calentándola al fuego.

La porción analizada en Londres, había sido remitida desde el país de su origen, extendida sobre el extremo de dos cañas y recubierta por un polvillo protector. Una de las particularidades que primero chocaron al doctor Bolton fué el agradable olor despedido por el veneno. Una vez que se sometió éste á la acción del agua, advirtióse que se disolvía con facilidad, salvo una parte compuesta principalmente de grumillos de almidón. Filtrada la solución, dejando separada ya la parte insoluble, ofrecía aquélla completa transparencia y un color moreno obscuro, teniendo como característica química una ligera reacción ácida.

No afectando en lo más mínimo á esta substancia venenosa el hervido, dedujo el experimentador que no se trataba de una verdadera toxina. Sus efectos, al ser mezclada con la sangre en el organismo, se manifiestan en el tejido muscular; el sistema nervioso, ya en los centros ó en la periferia, no parece sufrir la influencia del tósigo. La persona herida por una flecha impregnada de esta substancia muere por asfixia, debido á paralizarse los movimientos de los músculos que favorecen la respiración. Tan activo es el veneno, que según el doctor Alexander, quien ha tenido ocasión de presenciar sus efectos en Africa, los indígenas heridos con flechas así emponzoñadas morían á los veinticinco minutos de recibir la lesión.

Añadiremos que todavía no ha podido ser determinada por los químicos ingleses la verdadera naturaleza del principio activo contenido en el terrible veneno.



—¿Cuántas son las partes de la oración?

—Dos: singular y plural.

—¡Muy bien! ¿No sabes más que eso?

—Sí, señor; también sé jugar á la pelota.

# EL MUNDO ILUSTRADO



BARATA BARATA BARATA

BARATA BARATA BARATA BARATA

# El Palacio de Hierro

*Mañana Lunes 3 de Junio*
*dará principio una*

## *Gran Barata*

*de*

*Confecciones*
*Sedas y Lanas*
*Bonetería*
*Sedería y adornos*
*Telas de algodón*
*Trajecitos para ñinos*
*Paraguas*
*Calzado*
*Guantes*
*Casimires*
*y otros articulos en*

# El Palacio de Hierro

BARATA BARATA BARATA BARATA

BARATA BARATA BARATA

## El Centenario de un Gran Caricaturista

### Estatua á Daumier

Marsella se prepara á erigir un monumento á Daumier, en el centenario del nacimiento del gran caricaturista.

Daumier era un hijo de la Canebiére; pero sus primeras armas las hizo en París, á donde fué muy joven.

A los doce años entró como mensajero en casa de un ujier, que se hallaba en una calle sombría del viejo París. Aprendió sólo á dibujar, esbozando sus primeros tipos en el mundo de la chicana, en el palacio de justicia.

Se sabe qué variedad de personajes salieron de su lápiz nervioso é incisivo. Durante veintiséis años, fué una producción continua de dibujos satíricos, que obtuvieron un éxito prodigioso.

Baudelaire decía que su risa radiaba franca y amplia como la bondad. No es necesario recordar sus políticos, sus tipos de provincia y, sobre todo, la extraordinaria colección de sus Robert Macaire.

Daumier no solamente fué un caricaturista de genio, sino también un pintor, un escultor y un litógrafo de talento.

## LA EDAD CRITICA DE LA MUJER Y LA DEPURACION

La expresión edad crítica, bajo el punto de vista científico, no es exacta. Esta edad es crítica solamente por que la mujer no piensa en cuidarse y cree que todo se arreglará con el tiempo. Encarga á la naturaleza de hacer las veces de su voluntad.

La edad crítica es una transformación que se prepara con mucha anticipación y poco á poco, dentro del organismo. Si esta transformación se opera normalmente, todo está bien, pero si por el contrario las perturbaciones llegan á pequeños golpes sucesivos y aparecen el mejor día bruscamente, como los ladrones á la vuelta de un camino; se suceden los mareos, las palpitaciones, malestares vagos, dolores de vientre, hemorroides, sarpullido, y después las enfermedades ya confirmadas, metrite, fibrome, cáncer, etc.

Tenga usted cuidado, lectora; cuando usted haya pasado los 35 años, tenga cuidado de observarse, de escucharse, de estar pendiente, y notará pequeños síntomas, que son á veces precursores de grandes cosas. Ayude su sangre á estar bien colocada, como se dice vulgarmente; facilite su trabajo y para obtenerlo busque un remedio útil. Estimo que el Fermento de Uva de Jacquemin, es el remedio necesario, y esto según el parecer también de mis colegas. El Fermento de Uva, en este caso, tiene la propiedad de restituir á los glóbulos de la sangre de su vitalidad primitiva, devolviéndola á su estado primitivo, libre de los microbios ó toxinas, que la infestaban. Es un antiséptico, un antiespasmódico y un descongestionante de los tejidos. El Fermento de Uva, microbicida y depurativo por excelencia, ataca á los microbios nocivos y los aniquila en virtud del fenómeno que el Profesor Metchnikoff llama la fagocitosis.

Por estos motivos el Fermento de Uva del Profesor Jacquemin, empleado en el curso del año de tiempo en tiempo y principalmente en la primavera, asegura el bienestar simple y normal en esa edad llamada crítica y que será, si ustedes lo quieren, una edad como todas las otras, sin peligros y sin malestares.

Doctor Felber.

## EL PERIODISMO ANTIGUO

El primer periódico romano, publicado hace más de dos mil años, aparecia una sola vez en dos meses.

Este periódico, destinado á la pública lectura, llevaba el nombre de "Anales Máximos."

El editor era el "Pontífice Máximo," quien estaba encargado de llevar la crónica de los acontecimientos del año.

Las noticias se escribian en tablillas de madera blanca y se fijaban en las casas de los ciudadanos. Curioso espectáculo deben haber presentado los antiguos romanos, reunidos al rededor de esas tablillas, imponiéndose de las últimas noticias. Pero creciendo con rapidez la sed de conocimientos y la curiosidad del pueblo, el Gobierno, que era el único que hacía publicar este periódico, se vió obligado á emitirlo diariamente.

Aún existen algunos ejemplares de este periódico, habiendo alcanzado la larga edad de dos mil cuarenta y cuatro años.

El nombre del primer diario fué *Acti populi romano diurnii.*

Aparecía todos los días, sea como álbum, es decir, colgada la tablilla en lugar público, ó ya escritos los contenidos con tiza colorada en las paredes de las casas; sus contenidos podían clasificarse como las noticias diarias de nuestros periódicos modernos.

Debe de haber entre nuestros lectores quienes vean con gusto una traducción del periódico más viejo que existe y que salió á luz ciento sesenta y ocho años antes del nacimiento de Cristo.

"El Cónsul Cicinio fué el Juez del día de hoy—Hubo una gran tormenta, y un rayo rompió un roble al pie de las colinas de Velí—En una hostelería situada en la colina de Jano hubo un pleito del que salió mal herido el hostelero—Cicinio castigó á algunos carniceros por estar vendiendo carne que no había sido previamente examinada. La multa que pagaron se destinó á la erección de un templo para la Diosa Laverea. El corredor Ansidio se alzó hoy de la ciudad, llevándose dinero ajeno; fué capturado, y el dinero hubo de ser devuelto—El bandido Demiphon, que fué capturado por el oficial Nerva, ha sido crucicificado el día de hoy."

Los periodistas gustarán de saber que Julio César, el más grande de todos los romanos, dispensó especial atención al periodismo.

Vió la necesidad de instruir al público en todo lo que ocurría en el Estado, y encontramos en Suetonio el siguiente pasaje:

"Tan pronto como Julio César hubo entrado en el ejercicio de su empleo, hizo no sólo escribir, sino también circular entre el pueblo las sesiones del Senado."

Fué éste el primer periódico político, y como contenía noticias acerca de edificios, nacimientos, muertes, ejecuciones y anécdotas, puede asemejarse mucho á nuestros periódicos modernos.

Parece increíble, pero puede probarse que en aquellos tiempos había estenógrafos que tomaban los discursos que se pronunciaban en el Senado. Se llamaban *Notaria*, y en Suetonio hay un pasaje donde consta que Augusto se enojó porque los estenógrafos tomaron el discurso de César Matelo de una manera imperfecta.

## HERBERT SPENCER

Las reflexiones sobre su vida

La vida de los grandes hombres, sobre todo, de los que fueron grandes trabajadores, no ha sido jamás una dulce existencia. La gloria se paga casi siempre muy caro, y al contado. Las reflexiones sobre su vida, que Herbert Spencer quiso escribir meses antes de morir, son, desde este punto de vista, tristemente instructivas. Ya á los 35 años, á consecuencia de un trabajo intelectual abrumador, y sobre todo, de un *surmenage* precoz, había sufrido una crisis de agotamiento. Después de esto padeció continuo insomnio. A los 70 años no podia trabajar, por todo, sino una hora diaria y por fracciones de diez minutos. Desde los 20 años, renunció á comer fuera.

Cinco minutos de música, que lo apasionaba, una inocente partida de *jonchets* ó de trictrac con niños amigos, lo enfermaban para varios días. Casi no podia leer. Caminaba 300 metros á lo sumo. Soportaba apenas diez minutos de paseo en carruaje, con ruedas guarnecidas de pneumáticos. He aquí lo que había ganado con dedicarse á la ciencia. Pero, desde el día en que la idea de evolución se apoderó de él, ya no habia podido "pasar la vida en otra cosa que en laborar y exponer." Vivió sin otro amor que la verdad. "Después de todo, dice, el celibato era quizás lo que más me convenía, como era el estado que sin duda convenía más á la mujer desconocida con quien no me casé."



## EL VASCUENSE

Sábese que la lengua vasca es la desesperación de los filósofos. Un célebre romanista alemán, M. Schuchardt, parece haber hallado la clave del enigma. Los montañeses vascos, iletrados y acantonados en sus aldeas, pronunciaban horriblemente mal el latín. Entre ellos se oyen, hasta ahora, extraños sustantivos, como *enemiena*, en el que no hay sino una extraordinaria deformación del latín (*anima mea*) pronunciado por rudas gargantas. Así es que el vascuense sería, en gran parte, un raro *patois*.

# LA HISTORIA DEL BASTON

### Para cada uno, el bastón que merece

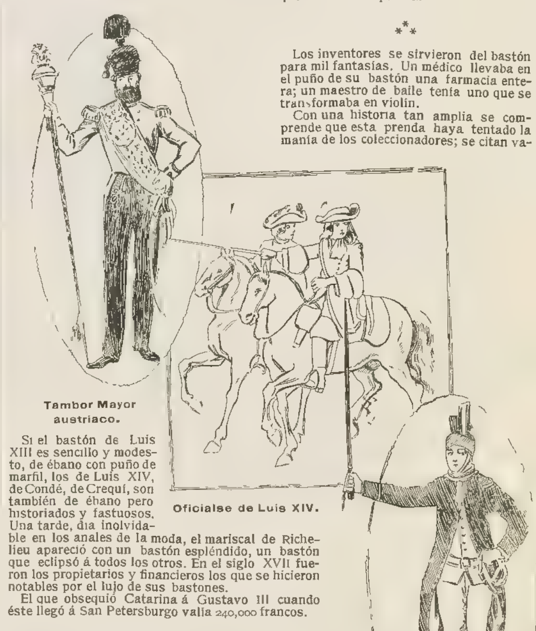
Cuando al salir de vuestra casa tomáis vivamente el bastón que duerme en la antecámara junto al paraguas, hacéis un gesto que parece frívolo y muy moderno, y por el contrario es antiguo, lejano, propio de los antepasados. El modesto bastón comprado en un almacén al mismo tiempo que una corbata y un par de guantes, tiene los más gloriosos abuelos. ¿No lo ha llevado Mercurio, no ha sido el cetro de los reye y la insignia de mando en los generaless?



Bo leau y su bastón.

Este era su papel en los ejércitos de los últimos siglos. Pero esta historia sería demasiado larga de contar; solo atenderemos por ahora á considerar el bastón como objeto de adorno y de lujo.

Un elegante de antes se hubiera indignado á la sola idea de comprar un baston en un almacén donde se les vende por docenas y todos iguales; querría tener un bastón solo para él, ejecutado expresamente por un cincelador ó un joyero. El ejemplo lo han dado los príncipes y los grandes.



Tambor Mayor austriaco.

Oficialse de Luis XIV.

Soldado de la época de Luis XV.

Si el bastón de Luis XIII es sencillo y modesto, de ébano con puño de marfil, los de Luis XIV, de Condé, de Crequí, son también de ébano pero historiados y fastuosos. Una tarde, día inolvidable en los anales de la moda, el mariscal de Richelieu apareció con un bastón espléndido, un bastón que eclipsó á todos los otros. En el siglo XVII fueron los propietarios y financieros los que se hicieron notables por el lujo de sus bastones.

El que obsequió Catarina á Gustavo III cuando éste llegó á San Petersburgo valía 240,000 francos.

***

Las damas no podían dejar á los hombres el monopolio do una moda tan feliz y triunfante, y la adoptaron. El bastón de Mlle. de Montpensier era corto y lleno de listones de colores.

Fué ella quien dió á los cañones de la Bastilla la señal para tirar sobre las tropas reales. Las actrices que representaban piezas de Racine y de Corneille siguieron el ejemplo de esta mujer; Fedro declaraba su amor y Camila gritaba sus imprecaciones con bastón en mano.

Los tacones exageradamente altos del siglo XVIII dificultaban la marcha que se hacía más embarazosa con el gran bastón que no era mas que un lujo inutil.

Hace cuarenta años algunas personas quisieron hacer renacer esta moda de los bastones de antaño, pero la idea no tuvo éxito. La joven princesa imperial de Alemania trató también de hacerla renacer lanzando un bastón de paseo para las damas.

A menudo el bastón se ha convertido en arma; existen tantas historias de bastonazos, que un escritor Víctor Fournel, publicó un volumen titulado: "Bastonazos en las relaciones sociales, en la literatura y en las artes."

En la época del Directorio aparecieron los terribles bastones de los *incroyables* que casi eran sables. Oigamos este diálogo. Un descamisado interpela con insolencia en la calle á un lechuguino todo vestido de negro:

—¿Por qué llevas luto, ciudadano.

—¡Por ti, muchacho!

Y el descamisado con la cabeza rota rodó por el suelo.

En los primeros años de la Restauración el baston era temible en manos de los medio soldados; pero la novedad de entonces eran el bastón secreto y el relicario. Un contemporáneo nos contó á este respecto una escena de poderosa evocación singular.

"Era en 1817, una tarde de invierno, estábamos alrededor de una mesa escuchando la lectura que hacía mi padre, cuando vimos entrar un oficial del Imperio, amigo de nuestra familia. Sentándose nos dijo: "¡Silencio y discreción!"

Cada uno esperaba una noticia extraordinaria; pero fué grande nuestra sorpresa cuando lo vimos que se puso á contemplar gravemente el puño de su bastón, tomó uno de nuestros papeles, lo colocó á cierta distancia de la lámpara interponiendo el bastón.

—¡Ah! mirad, dijo uno de los niños: ¡Napoleon!

El rostro del capitán se iluminó y las lágrimas acudieron á sus ojos.

—¡Lo volveremos á ver! dijo con voz sorda."

Algunas semanas después no había en la ciudad un antiguo soldado del Imperio que no tuviera un bastón análogo hasta que intervino la policía.

***

Los inventores se sirvieron del bastón para mil fantasías. Un médico llevaba en el puño de su bastón una farmacia entera; un maestro de baile tenía uno que se transformaba en violín.

Con una historia tan amplia se comprende que esta prenda haya tentado la manía de los coleccionadores; se citan va-



El bastón en la moda femenina.

nas colecciones de una riqueza inestimable. El príncipe de Talleyrand poseía una magnífica; Henry Beer, padre del ilustre músico Meyerbeer, había reunido la más bella colección.

Por supuesto que existen también bastones célebres. Se muestra uno en Moscou, en el Kremlin que evoca horribles recuerdos, es el de Ivan Wasilievitch, el Cruel. Está terminado en su extremidad inferior por un afilado estilete; cuando Ivan el Cruel daba audiencia á sus funcionarios y oficiales, se aproximaba á ellos y cuando estaba descontento les atravesaba los pies de un bastonazo.

Una variedad curiosa fué la de los bastones-reliquias, que pertenecieron á hombres ilustres; Franklin, por testamento, legó su bastón de manzano adornado con un botón de oro, en forma de gorro de la libertad, á su amigo el general Washington.

El bastón de concha de la India que perteneció á Napoleón se vendió en Londres en 1,400 francos; el de Voltaire en París por 500 francos. El bastón de Balzac tiene su historia, ó más bien su novela y Mme. Emilia Guardin es la heroína. Ese bastón era extraordinario, colosal, monumental, con un puño enorme, al verlo todo el mundo se volvía; un anillo de oro lo ceñía, anillo misterioso que una mano desconocida había enviado al escritor, encerraba un bucle de cabellos rubios y grabada esta incripción: "Adivinad."

Balzac no adivinó nunca, pero jamás se separó del enigmatico presente.

***

El bastón no pasará de moda jamás: el centro de fabricación es París desde hace tres siglos; emplea en esto 1,200 obreros y su arte no tiene rival. El arte de manejar el bastón va desapareciendo, antes se enseñaba como el baile ó como la esgrima, hoy apenas guarda algunos partidarios. Cellarius, profesor de baile del Príncipe Imperial, decía que sólo en la manera de llevar el bastón se podía distinguir al hombre de calidad. M. Lebargy en la composición de sus papeles da una gran importancia á la manera de manejar el bastón; dice que con él se pueden expresar todos los sentimientos; ya la ansiedad, de pie, el actor lo hace oscilar ante él con la regularidad melancólica de un péndulo; otras veces vibra y amenaza como una espada y sirve también según el caso para indicar inquietud, impertinencia ó molestia. ¿Cómo demostraría mejor el actor un paroxismo de rabia ó de dolor sino rompiendo el bastón entre sus manos febriles?

S gún estas indicaciones se podría hacer toda una psicología del portador de bastón. El hombre ocupado, que no hace ningún caso de la elegancia, lo tiene en una sola mano con el periódico; el hombre importante lo pone ante él y lo hace sonar en el pavimento.

Cuando alguno marcha muy de prisa y os toca la espalda, huíd, porque ese hombre está furioso.

Algunos llevan el bastón á la americana, con el puño hacia abajo; otros lo llevan bajo el brazo como un paquete.

El bastón es, en resumen, imagen de las épocas que ha atravesado, recuerdo de los hombres que lo han manejado y un testigo del carácter de nuestros contemporáneos.

(Del francés.)



Grandes Almacenes de Novedades

# El Centro Mercantil

La Más Importante Casa Comercial de la República.

APARTADO 472 **S. ROBERT & Co.** MEXICO, D. F.

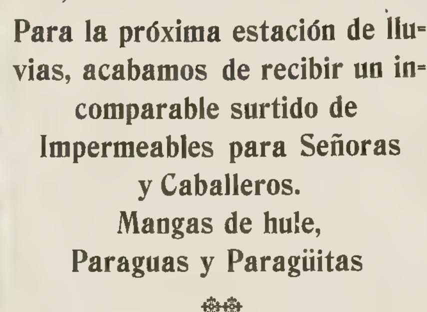
Ultimas Novedades en telas de lana: Velo de París. Eolienne, Etaminas, Bayaderes. Cachemiras especiales para trajes estilo sastre.

Variado surtido en géneros de algodón vaporosos: Muselinas bordadas, Zéfiros, Sedalinas, Organdís, Piqués, Gasas floreadas, etc

Elegantes Confecciones: Blusas de seda y de algodón, Boas de pluma, Cuellos de encaje.

## BONETERÍA, PERFUMERÍA, ADORNOS.

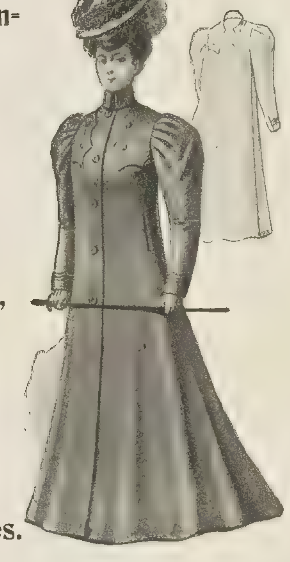




Para la próxima estación de lluvias, acabamos de recibir un incomparable surtido de Impermeables para Señoras y Caballeros.
Mangas de hule,
Paraguas y Paragüitas

Camas de Latón Americanas, las que ofrecemos con un 25 por ciento más barato que nuestros competidores.

Muebles Americanos y Franceses.



# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 2 de Junio de 1907 | Número 22

## HOMENAJE A LOS HEROES DE 1847.




Monumento ante el cual depositó su ofrenda, el día 30, el Puesto de Veteranos de los Estados Unidos.—Comisión de Alumnos del Colegio Militar.




Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente.
LUIS REYES SPINDOLA.

Secretario de Redacción.
JOSE GOMEZ UGARTE.

| | |
|---|---|
| Subscripción foránea, por trimestre.... | $ 4.50 |
| En la capital, al mes...................... | 1.25 |
| Números sueltos.................................. | 0.50 |

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

**No se devuelven originales.**


# LA SEMANA

Un día la curiosidad abre un arcón mucho tiempo cerreado. Y dentro de él se encuentran chucherías curiosas, telas amarillentas, objetos raros, flores secas, paquetes de cartas, monedas antiguas. Esta exhibición despierta en nosotros no sé qué extraños sentimientos de apacible melancolía. Se reconstruye el pasado, se dibuja en la fantasía un cuadro vivo, se hace la novela de toda una vida, y de sueño en sueño se llega á resucitar una época. Es una sensación deliciosa, tenue y vaga, semejante á la que experimentamos cuando en la noche, al abrir la ventana de un jardín, vemos á lo lejos brillar un traje en un claro de luna.

Oyendo música antigua nos asalta igual emoción; es una arca que guarda las melodías pasadas de moda, temas arcaicos y aires envejecidos. Esa música tiene algo del perfume de lo viejo, un perfume exquisito de rosas muertas. Escuchándola revivimos una época.

Y sin embargo nos fatiga, y más que nos fatiga nos aburre la monotonía de estas partituras escritas para nervios más sanos. Son pastoriles. Nos parecen una égloga de Virgilio acompañada con zampoñas. No nos conmueven ni nos interesan ya. La sencillez toca en muchas partes con la trivialidad y origina el fastidio. Y el fastidio es padre del bostezo.

En general los argumentos de estas óperas están hechos para los campesinos de la Arcadia. Tienen el clasicismo meloso y falso de las tragedias del siglo XVIII. Y vemos aparecer griegos y romanos de pantomima.

La música suele tener bellezas, delicadas melodías, pasajes inspirados, graciosas combinaciones, pero todo viejo y desteñido como un girón de seda antigua.

En una sala frente á amigos, entre una taza de té y una nube de humo, nos deleitan esas obras á fragmentos. En un teatro nos desesperan. Hay mucha *fioriture*, y mucha filigrana en esa música, pero lo que no hay es emoción, arranque, pasión, polifonía, todo lo que necesita nuestro complicado espíritu moderno.

Esto pensaba yo leyendo el anuncio del Teatro Orrin, que promete á los *dilettanti* la novedad de «El Trovador.» Y me acordé no de las óperas románticas, sino de las del siglo XVIII.

A fuer de sincero, debo declarar que ya apenas me suceden esas excursiones artísticas, en las cuales, por una sugestión inexplicable, tal parece que el alma rejuvenecida y alada, toma de nuevo el brio de las alas nuevas y recién emplumadas. ¡Qué cosas tan raras, tan sutiles nos van diciendo esas arias interminables, esos duos melifluos, esos concertantes de sencilla y pueril armonía! Nos dicen: ¿te acuerdas?

Eramos el aire gárrulo de tu espíritu en primavera. Nosotros fuimos los que despertamos tus pasiones dormidas, nosotros los que echamos vaho azul en los paisajes de tus sueños, los que arrullamos tus primeras esperanzas, los que tejimos una hamaca de dulces melodías, y la clavamos en las estrellas para que se columpiaran tus amores en la diafaneidad de los cielos. Ahora nos desdeñas, nos desconoces, nos recibes con una sonrisa de burla y un gesto de desprecio; pero por más que hagas para olvidarnos, ahí están como púas lucientes, en la penumbra de tu memoria, los recuerdos de tu vida inquieta y feliz, los recuerdos que avivamos á nuestro paso, como sopla el aire y aviva la llama en el mal apagado rescoldo. Mientras nos oyes con tu apariencia indiferente y aburrida, tu pensamiento teje y desteje la tela de Penelope de aquella estrofa empolvada:

Esa es mi juventud que desfallece,
Es mi ilusión que canta:
Mi primer desengaño que aparece
Y mi primer amor que se levanta.

¡Operas viejas, fastidiosas melodías, aires sencillos, temas sentimentales, idos en paz; no os amamos ya; sois nuestra desesperación y nuestro remordimiento, y nos obligáis á pensar en cosas lejanas y tristes de las que ya no queremos acordarnos!

***

Ha cesado por algunos días la monótona decoración del horizonte durante los crepúsculos lluviosos. Las noches de este mes han sido grises, de esas en que como dice un poeta, la luna corre detrás de las cortinas cenicientas que se rasgan de trecho en trecho para fijar la luz de los astros, noches con pocas estrellas semiahogadas en la cerrazón húmeda de los campos, silenciosas como las quimeras de los soñadores, noches de las almas buenas en las que el cielo semeja el dombo de un templo gigantesco, donde los luceros arden como si fueran blandones que alumbraran las criptas azules de los ángeles muertos.

Estas tardes ha hecho el sol en el ocaso espléndidas maravillas de oro; lo arrojó en placas y florones sobre los muros, sobre los cristales, sobres los charcos, lo deshiló en redes sutiles y deslumbradoras sobre todos los objetos, hizo grandes mariposas de los murciélagos, de los paraguas, y pavonadas salamandras de los carruajes.

México fué en estos breves instantes, una feérica ciudad de Cuentos de Hadas, como las que se imaginó Luis de Baviera en sus nebulosos ensueños.



❀❀

# Poesía y Realidad

Tan ruda ó más que las campañas entre Glückistas y Piccinistas, ó entre clásicos y románticos, es la que vienen sosteniendo los poetas y literatos realistas contra los partidarios de la poesía y del arte *vieux jeu*, de lo que, genéricamente, pudiera llamarse el idealismo.

Sostienen, en principio, los primeros, que sólo lo verdadero puede ser bello; que percibir y traducir exactamente *lo que es*, equivale á tanto como á crear la belleza; que la ficción, la fantasía, y con mayor razón la mentira, son la moneda falsa de la estética; que, en consecuencia, á los creadores deben substituirse los observadores, y que no es más poeta ni mejor pintor quien más hondamente siente ni más intensamente vibra, sino quien es más paciente anatomista ó más penetrante microscopista.

La idea ha hecho su camino, á tal punto, que á la aparición de una obra literaria ó plástica lo primero que inquiere el crítico es si es verdadera, y que el mayor elogio que de ella cree deber hacer, es reconocer el fondo de verdad que la producción pueda entrañar. Cuando la crítica falla: «Eso es falso; ese tipo, esa figura, ese personaje son de pura fantasía y no se les encuentra en la realidad,» ¡boca abajo todo el mundo! y ya quedó la creación inscrita en el *Index*.

Que en este modo de ver hay algo y aún mucho de exacto, no puede caber duda, lo verdadero, sin duda, es un elemento de lo bello. Que en mil ocasiones la realidad tal como ella es, ó tal como se presenta á nuestros sentidos ó á nuestro espíritu, reviste caracteres de suprema belleza es indiscutible; pero que lo verdadero, por el solo hecho de serlo, haya de ser bello, y que todo el esfuerzo estético, como el trabajo científico, haya de consistir en discernir lo verdadero y en expresarlo exactamente, es de todo punto inadmisible.

El cielo, el mar, el bosque sombrío, la impetuosa catarata, la majestuosa cordillera son supremamente bellas, tales como son, sin aderezo y sin afeite y sin que haya necesidad de cambiar sus lineamientos ni modificar sus proporciones ni su colorido. Pero es igualmente claro que la Naturaleza hace cosas feas, deformes, monstruosas, á veces, que solo pueden entrar como elemento estético retocadas, transformadas ó encuadradas en medios artificiales y creados *ad hoc* para producir impresión estética.

Si lo verdadero fuera lo único bello, tan bello serían el gusano como la flor, el reptil como el águila, el erial como la pradera, el tizón como el astro. Y puesto que no es así, y puesto que tan reales y positivos son lo odioso, lo repugnante y lo deforme como lo gracioso, lo armónico ó lo grande, claro está que la verdad no es toda la belleza, y que para ser bella una cosa necesita algo más que ser verdadera.

Con la forma humana y con el alma humana pasa lo mismo que con la apariencia visible y con la vida de la Naturaleza. En la plástica, en el modelado, en las proporciones del cuerpo del hombre como en sus ideas, pasiones, sentimientos y actos, hay cosas bellas y cosas feas, elementos estéticos y elementos contra ó antiestéticos, y dentro de la realidad de todas esas cosas, solo algunas pueden aspirar al título de bellas.

Es bella la lágrima: pero asquerosa la legaña; el suspiro es delicioso, el regueldo es repugnante. Salvo Zolá y Rabelais, nadie ó casi nadie ha hecho en sus creaciones pública ostentación de nuestras miserias animales: Casanova, Diderot, el autor de «El barón de Faublas,» descorren los cortinajes de las alcobas; los verdaderos poetas se detienen ante ellas y envuelven en nubes, como los de Júpiter, los amores de los hombres, y se necesita ser tan grande escultor como Miguel Angel, para fijar en el mármol la seducción de Leda por el Cisne, sin peligro de que la obra vaya á parar al Museo Secreto de Nápoles.

Con lo falso, además, se ha hecho mucha y buena estética. Todos los cuentos orientales son, no sólo falsos sino absurdos, y son monumentos de poesía y de literatura y lo son asimismo todas las mitologías, sin que ello obste para que sean tan bellas en general como los poemas de Dante, del Tasso ó de Ariosto.

Lo que hace buen juego á los *ultrarealistas*, porque los realistos modernos son ultras, es que con lo realmente feo se puede crear belleza. La Hidra, Gorgona, los Cíclopes, dan un tinte acentuado de sublimidad á la mitología griega; Cuasimodo y Triboulet á la literatura romántica, las almas de Lady Macbeth, de Otelo, de Hamlet, al drama shakespeariano y los dioses desmesurados y brutales, los Odin sombríos y aterradores, á las tradiciones escandinavas.

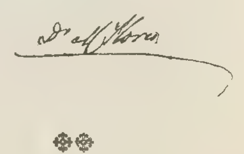
Pero es que se encuentra para todo eso cuadros adecuados y artificiales que hacen resaltar y sublimizan lo feo. La ficción, aquí, no está en la figura misma, sin que deje en mil ocasiones de estarlo, sino en el marco que la encuadra; lo cual no quita, antes por el contrario aquilata, el valor estético de la ficción, capaz no sólo de crear cosas bellas, sino también de encuadrar las ignobles y odiosas en forma y modo que parezcan grandes y sublimes ó graciosas y festivas.

El valor estético de lo verdadero es predominante en todo el arte descriptivo, mas no en el arte verdaderamente creador. El arte descriptivo supone la exactitud de la traducción, el rigor de la interpretación, la conservación intacta en lo posible de lo que se describe. Merecería la horca un pintor que embadurnara encinas y les pusiera frondas de palmera.

Pero, como cuando en el drama, en la novela, en la pintura tendenciosa, se inventan situaciones, se crean seres, se forjan caracteres, la fantasía tiene y debe tener mayor libertad y mayor amplitud en su vuelo y no está obligada más que á la plausibilidad, á la posibilidad, en ocasiones á la simple verosimilitud y no precisada forzosamente á transcribir lo verdadero.

De otro modo, toda la pintura se reduciría á la fotografía, toda la escultura al moldeado y toda la literatura dramática á la psicología.

Y eso si tuviéramos la seguridad, y tenemos lo contrario, de que la fotografía, el moldeado y la psicología no nos han de decir mentiras.



❀❀



*El Sr. General Don Manuel González Cosío y su Estado Mayor*

(Fot. Cruces.)

## El Sr. Ministro de la Guerra

Con motivo de su día de días, el Sr. Ministro de la Guerra, General D. Manuel González Cosío, recibió el miércoles último, por la mañana, las felicitaciones que año por año acostumbran hacerle los jefes y oficiales del Ejército que residen en la capital.

Con su característica amabilidad, el Sr. Ministro escogió las demostraciones de simpatía y de respeto de sus subordinados, siendo el primero entre todos los grupos que acudieron á felicitarlo, el que forma su Estado Mayor. El Sr. General D. Rosalino Martínez, Subsecretario de Guerra, estuvo también en el despacho del Sr. González Cosío para estrechar su mano, presentándose después con el mismo objeto los jefes de los distintos departamentos del Ministerio y de otras dependencias militares.

Por la tarde, acompañado de los miembros de su familia, el Sr. General González Cosío salió rumbo al Popo Park, con el fin de pasar allí en la intimidad, el día del jueves.

«El Mundo Ilustrado» hace presentes también al distinguido funcionario los votos más sinceros por su felicidad personal.



## El Sr. Ministro Gamboa en el Salvador

### El viaje del "Tampico."—El Capitán Zendrero.

Acaba de llegar á México el Sr. Capitán de Fragata D. Agustín Zendrero, que es Comandante accidental del cañonero «Tampico» y que, por orden de la Secretaría de Guerra y Marina, fué encargado de conducir á bordo de aquel barco, de San José de Guatemala á Acajutla, al Sr. Ministro de México en Centro-América, D. Federico Gamboa.

El Sr. Zendrero ha dado á la prensa detalles muy interesantes de su viaje á aquel puerto salvadoreño, y del entusiasta recibimiento que allí se hizo al representante de nuestro país.

Todos los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado en Guatemala, fueron á despedir al Sr. Gamboa hasta la estación de Escuintla, el día de su partida para San Salvador, acompañándolo algunas distinguidas personalidades hasta el puerto de San José, donde lo aguardaba el «Tampico.» En los momentos en que el prominente diplomático iba á embarcarse con su familia, la Sra. de Gamboa recibió, como una ofrenda á sus relevantes cualidades, hermosos ramos de flores que le enviaron las principales damas de la buena sociedad guatemalteca, recibiendo, además, un precioso ramillete que le fué ofrecido en nombre del Presidente Estrada Cabrera.



*Sr. Capitán de Fragata Agustín Zendreros.*

El «Tampico» se hizo á la mar, arribando poco después á Acajutla, que es el principal puerto de exportación de El Salvador. La salva de ordenanza—21 cañonazos—fué hecha con notable precisión por el barco, contestándola inmediatamente la batería del puerto. En los momentos en que el Sr. Gamboa, su familia y el jefe del barco pisaron el muelle, una buena banda militar tocó nuestro Himno Patrio, mientras el General Ceballos, Gobernador del Departamento de Sonsonate, el Jefe del Cuerpo Médico Militar, las autoridades locales y los vecinos más caracterizados, daban la bienvenida á los viajeros, colmándolos de atenciones.

Un grupo de oficiales y marinos bajaron también al muelle, y todos fueron obsequiados con champague, abundando las frases expresivas y los elogios más entusiastas para México. Una comisión especial, presidida por uno de los funcionarios principales del Ministerio de Relaciones, fué también á Sonsonate á saludar al Sr. Gamboa, en nombre del Gobierno, que le preparaba una entusiasta recepción en la capital de la República.

***

El «Tampico» regresó inmediatamente á Salina Cruz, saliendo en seguida rumbo á México el Capitán Zendrero, con el fin de informar á la Superioridad del desempeño de su comisión.

El jefe accidental del «Tampico,» cuyo retrato ofrecemos hoy á nuestros lectores, es hijo del Colegio Militar, donde se educó haciendo una brillante carrera. Fué uno de los aspirantes de marina más distinguidos, y en premio á su aplicación, el Gobierno lo sostuvo durante algún tiempo en Europa, para que hiciera á bordo de un buque de guerra español la práctica correspondiente. Al volver á México, se le encomendó sucesivamente el mando de los cañoneros «Libertad» é «Independencia,» nombrándosele después Piloto Mayor del Puerto de Tampico. Además, ha sido Secretario de la Comandancia Militar de Veracruz y jefe de la Corbeta escuela «Zaragoza.»

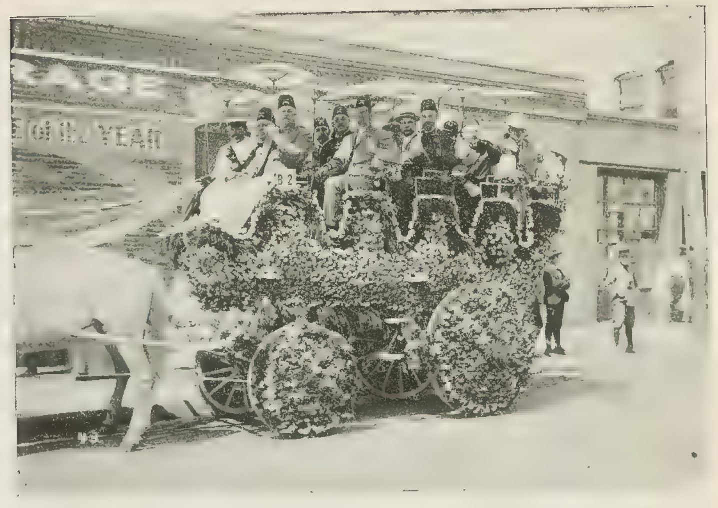
El Sr. Capitán Zendrero regresará dentro de breves días á Salina Cruz para ponerse á las órdenes del Sr. Brigadier D. Antonio Flores, á quien nuestro Gobierno ha encomendado la fortificación de aquel puerto del Pacífico.

### La Fiesta de las Flores en California

En la ciudad de los Angeles, California, como en esta capital, año por año, desde remotas fechas, se festeja con entusiasmo inusitado la entrada de la Primavera. Pero, nunca como esta vez, se hizo semejante derroche de flores en la ciudad californiana ni se manifestó con mayor intensidad la alegría de los millonarios que allí residen por placer.

Hubo un elegante paseo por las principales avenidas, donde se exhibieron desde el pequeño «car-coach» hasta el modernísimo auto, adornados todos con toda clase de exquisitas flores del valle exuberante.

Lar principales casas de la pintoresca ciudad también se adornaron con flores naturales, y para dar una ligera idea de ese magnífico festival reproducimos en estas páginas algunas fotografías que nos fueron enviadas exprofeso.



*Los Angeles, Cal.—Carro de la Cámara de Comercio.*

## El Cónsul de México en Guatemala

Como saben nuestros lectores, la Legación de México en Centroamérica, establecida durante largos años en Guatemala, acaba de transladarse á la capital de El Salvador, quedando al frente de los negocios de nuestro país en aquella República, el Sr. Dr. D. Fidel



Rodríguez Parra, con el carácter de Cónsul General.

El Sr. Rodríguez Parra pertenece á una honorable familia de Chiapas, y es oriundo de Tuxtla Gutiérrez, donde nació en 1872; hizo sus primeros estudios en Comitán y San Cristóbal Las Casas. El año de 1887 pasó á Guatemala para dedicarse al estudio de la medicina, y allí obtuvo el título de Doctor en 1894. Como en aquel país no le fueron revalidados los estudios preparatorios hechos en el nuestro, emprendió de nuevo, puede decirse, su carrera, logrando doblar algunos cursos, con un empeño y una dedicación que le valieron los más calurosos elogios de sus profesores y de sus condiscípulos.

Siendo todavía estudiante, obtuvo el puesto de agregado á nuestra Legación, pasando más tarde, en 1897, á Yokohama y Cobe, con el carácter de Cónsul General de México en el Japón, donde permaneció tres años, desempeñando en algunas épocas el cargo de segundo Secretario de nuestra Legación. En 1900 regresó á su patria, dedicándose en la capital de la República, durante un corto tiempo, al ejercicio de su profesión. De aquí partió después para Guatemala, haciéndose desde luego apreciar por su reconocida ilustración y por los esfuerzos que desde un principio desplegó para robustecer los lazos comerciales que unen á los dos países.

En este número publicamos el retrato del Sr. Cónsul, reproduciéndolo de una fotografía hecha en el Japón.



*Los Angeles, Cal —Carro simbolizando el progreso del Suroeste.*



*Los Angeles, Cal.—Carro presentado por una escuela, y adornado con chícharos, de los que se usaron más de un millón.*



# CIUDADES MODERNAS

# CANANEA

*Para "El Mundo Ilustrado."*

Esta ciudad, misteriosa y extraña, me ha fascinado, como una de esas mujeres á cuya alma no puede penetrarse jamás......

Cuando se dirige uno á ella, se le mira desde muy lejos, y cambia de aspecto á medida que la distancia es más corta; semejante á ciertos ideales que no pueden tocarse, porque se desvanecen, como el polvo de oro que salpica las leves alas de las mariposas....

La población se divide en dos grandes porciones; una muy accidentada, más baja que la otra, centro del comercio y de la industria, con almacenes y oficinas, teniendo en un extremo la gigantesca fundición de la vasta empresa minera, con sus chimeneas colosales, empenachadas de humo negro.

La otra porción es más alta, plana y dilatada, como una llanura, surcada por cañadas paralelas, como inmensas rías de piedra, y en ella están casi todas las residencias para habitación de las familias, y reposar del cotidiano trabajo....

La perspectiva de este lugar es bellísima; las mañanas son frescas y sonrosadas como las mejillas de un niño; las tardes, blancas como el velo de una novia, y las noches, misteriosas y dulces, como el sueño de una virgen.

Cuando la sombra envuelve todas las cosas, se divisa esta planicie desde el caserío desparramado en las laderas de las montañas, entre las rocas, con sus construcciones de madera y sus ventanas iluminadas, destacándose en las tinieblas fantásticamente, como pupilas abiertas, llenas de luz.. .. Y más lejos, sobre un negro monte formado por las grasas inútiles, corren los carros que vuelcan las materias inflamadas, descendiendo éstas en rojos chorros luminosos, sobre el fondo obscuro, como la sangre hirviente de un mónstruo fabuloso, herido en medio de la sombra......

En esta población se goza de los elementos de una ciudad y de los encantos del campo....

Como es tan joven, tiene algo de risueña, de improvisada, y una ligera alegría virginal la envuelve como una tenue gasa....

Todo es aereo, sutil, lleno de audacia y de esperanza....

Está cruzada por puentes en todas direcciones, y las casas de madera, pintadas con una pintoresca variedad de colores, semejan á lo lejos enormes flores inmóviles y raras...

En la sociedad se goza de la libertad sajona en las costumbres, sin que por eso se pierda la gracia sentimental y discreta de la raza latina.

El movimiento y la riqueza de esta región es incalculable; existen medios de desarrollo para

todas las aptitudes y caminos para llegar á la fortuna, para todos los temperamentos....

Su crecimiento y progreso se advierte notablemente en una corta temporada de ausencia....

La ciudad «definitiva» se esfuma, se perfila, se presiente......

Casi todos aquellos que respiran su ambiente suave y contemplan sus paisajes variados, desde la inmaculada melancolía de la nieve, hasta la viva alegría del estío; viviendo en su seno generoso, la aman mucho y no pueden olvidarla nunca ya......

Yo la amo apasionadamente, con la ilusión tierna y el ímpetu violento con que se ama á la primera novia en el glorioso esplendor de la juventud......

Al mirarla en una amplia lontananza, siento impulso de enviarle besos en las alas del aire, y después ansío estrecharla contra mi corazón......

Cuando llego á ella, siento un placer semejante al que experimentaría un hombre enamorado, que después de una fatigosa carrera sobre un corcél ardiente, saltara de improviso de sus lomos para penetrar silenciosamente en la casa de la amada y sorprenderla con un beso sobre la nuca pálida, que despertara su ensueño, haciéndola levantar la adormecida cabeza de las blancas manos en que estaba hundida blandamente.......

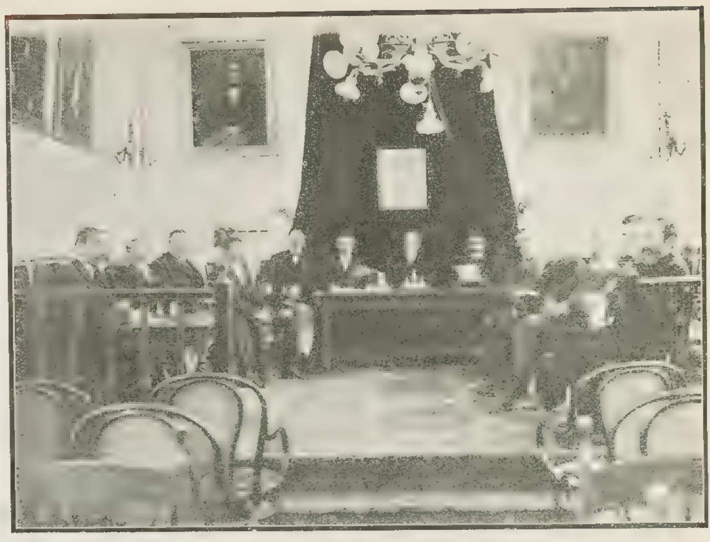
Me parece que esta ciudad, siempre sugestiva y siempre distinta, con sus días deslumbrantes unas veces, nublados otras, con sus noches enlunadas ó negras, puede compararse á una mujer que tuviese la virtud de la transfiguración; presentándose en ocasiones morena y pasional, con la cabellera suelta como un hálito de tinieblas, con vestiduras rojas y la frente ataviada con diadema de monedas de bronce, como una gitana misteriosa; y en otras, blonda y diáfana, con blanca túnica, sencilla y pura, como una azucena, sin un joya, recogidos los cabellos rubios en un flojo nudo de abandono y de tristeza....

Pero el espectáculo más noble es la salida de los trabajadores de los grandes talleres y vastas galerías de este mineral de cobre, que es el primero del país....

Hombres de diversas naciones, idiomas distintos, trajes variados, cosmopolitismo pintoresco y susblime de colores y de razas, fraternizando, uniéndose en el trabajo, en el peligro, en la inmensa lucha por la vida....

Al atardecer, cuando la noche se anuncia con sus heraldos de silencio, de quietud, de vaguedad y melancolía; en la planicie alta se ven las montañas lejanas, color de violeta, con tal pureza de líneas, que parecen de cristal, mientras las más cercanas, cruzadas por fajas de vegetación, semejan cortinajes de seda azul, cruzados por velos tenues de color verde....

El silencio imponente de las alturas reina entonces, y muchas veces estando solo, en medio de aquellos horizontes crepusculares, rodeado de montañas vagas, como si contemplase la fantástica decoración de un teatro maravilloso y desierto, me ha parecido contemplar el espectro ensangrentado de Werther, cruzando con el pálido rostro triste por los campos adormecidos, llevando aún, como un tesoro y como un infortunio, su eterno amor....



*Congreso Médico.—Sesión del martes.*

Es la misma decoración vesperal que unida á la divina melodía de Massenett, nos hace sollozar de ternura y de placer.

Por eso amo á esta Ciudad; por sus paisajes vagos, por su intensa vida, por su alma profunda.....

Y la amo, porque es la cuna de muchas redenciones y de muchas fortunas, y porque embriagado por su ambiente alucinante, sintiéndome fuerte como un héroe y grande como un Dios, soñé escalar el firmamento para besar á un astro.....¡Sueños bellísimos que aun después de morir resplandecen, teniendo el encanto de esas flores divinas, que aún después de marchitarse perfuman!

Para muchos no será así......hay almas ciegas, que cuando pasa la belleza, bajan los párpados y no "ven;" que cuando la ilusión preludia su serenata inefable, cierran los oído y no escuchan....

....Pero esas almas mutiladas, impotentes para el amor y para el ensueño......mueren sin haber vivido, mientras las otras, las que comprenden el lenguaje de las cosas y saben lo que solloza el agua, lo que rumora el bosque, lo que dice la estrella, perduran con la vida inmortal de la eterna poesía.

RAFAEL RAMOS PEDRUEZA.

# El Congreso Médico

Con asistencia del Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, inauguró el lunes último sus trabajos el Segundo Congreso de la Sociedad Médica "Pedro Escobedo."

El acto se efectuó en el Teatro del Conservatorio, pronunciando el discurso de bienvenida á los Delegados el Sr. Dr. Alberto López Hermosa, Presidente de la misma corporación y uno de los más entusiastas organizadores de la Asamblea Científica á que nos referimos. Después ocupó la tribuna el Sr. Dr. D. Eduardo Licéaga, Jefe del Consejo Superior de Salubridad, para dar á conocer un interesantísimo trabajo relativo á la tuberculosis.

Con verdadera atención fué escuchada la lectura de este trabajo, en que su autor se propuso demostrar, y lo consiguió, que mediante un medio razonado, puede entre nosotros llegar á curarse tan terrible mal, impidiendo su propagación. Una salva de aplausos saludó al eminente facultativo al descender de la tribuna.

Para concluir, el señor Ministro Sierra declaró solemnemente instalado el Congreso.

***

Las sesiones ordinarias de la Asamblea han venido efectuándose todos los días en el salón de actos de la Escuela Nacional de Medicina, estando todas las secciones especiales integradas por reputados facultativos de la capital y por los Delegados de las distintas Entidades Federativas de la República. La sesión del martes, se efectuó bajo la presidencia del Sr. Dr. Eduardo Lamicq y concurrieron á ella, entre otros, los Sres. Dres. Castañeda, Castro, Grande Ampudia, Gallegos, Hurtado y Méndez Capote, tratándose extensamente los temas relativos á Medicina interna. Fueron ponentes los Sres. Dres. J. Girard y Emilio Galán.

En esta sesión, que fué muy interesante, se discutió el asunto relativo á la difteria, terrible enfermedad que tantas víctimas hace en algunas poblaciones de la República.

El Dr. Méndez Capote presentó algunas proposiciones con relación al tema discutido, y fueron aprobadas por el Congreso.

Por la tarde, se trataron, entre otros puntos muy importantes, los referentes á la administración de grandes dosis de agua como bebida en el tratamiento del tifo, y á la existencia del "tifo infantil."

A las seis de la tarde terminó sus labores la Sección de Medicina Interna.

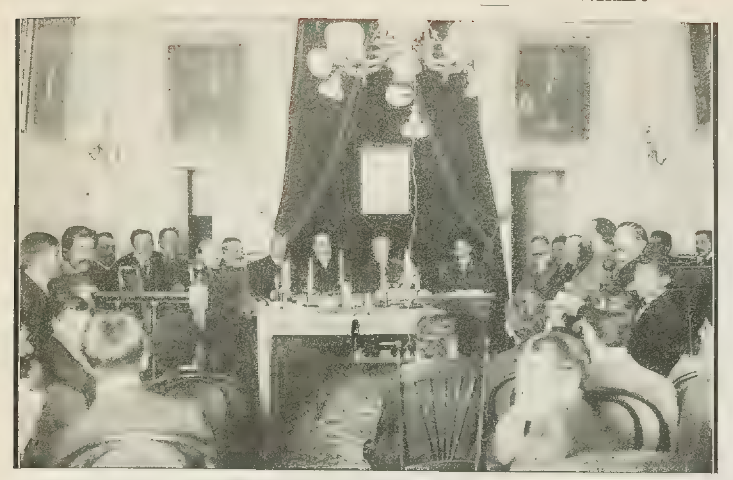
***

El miércoles fué el día destinado para las deliberaciones de la Sección de Patología y Terapéutica quirúrgicas, fungiendo como Presidente el Sr. Dr. D. Ramón Icaza.

El trabajo que se discutió fué uno, muy interesante, relativo á la apendicitis, del cual es autor el S. Dr. D. Manuel Godoy Alvarez.



*Congreso Médico.—Sección de Medicina Interna.*



*Congreso Médico.—Sección de Patología y Terapéutica Quirúrgicas.*



*El Geyser de Aragón.*



*El Geyser de Aragón.—Otro aspecto.*

## En obsequio del Sr. Vázquez del Mercado

El miércoles último, por la noche, debe de haberse efectuado en el foyer del teatro «Virginia Fábregas.» la fiesta que en obsequio del Sr. D. Alejandro Vázquez del Mercado, Gobernador de Aguascalientes, organizó un grupo de sus simpatizadores y amigos, entre los cuales se cuentan algunos de nuestros «bohemios» más entusiastas.

La parte musical, según el programa, quedó encomendada á artistas tan aplaudidos como



*Sr. Don Alejandro Vázquez del Mercado, Gobernador de Aguascalientes.*

(Fot. Valleto.)

la Srita. Ana María Charles, y los Sres. Pedro Valdés Fraga, Pedro Luis Ogazón, Luis Moctezuma y Ernesto Elorduy.

El programa comprendía, además, la recitación de un monólogo por la Sra. Fábregas y de algunas composiciones inéditas por los poetas Alberto Herrera y José F. Elizondo.

El Sr. Vázquez del Mercado aceptó con suma complacencia la invitación que se le hizo para concurrir á la fiesta, mostrándose sumamente agradecido hacia el círculo de sus amigos que lo honraba, organizándola.



## LAS CIGARRAS

Cantáis, cantáis, cantáis......
¡Qué curiosa canción!
De un trompo que frenéticas bailáis
Antójase rumor.
Y decís: el dolor,
Con la luz meridiana se vá,
Pues no hay nada en la vida mejor
Que cantar y cantar y cantar!....
Un grillito se pone á vibrar
Como alambre que un niño golpeó,
Como frasco de fino cristal
Donde salta sutil munición;
Y él exclama escondido: escuchad,
De la vida febril, lo mejor
Es la fosa, el capúz, la humedad;
De la sombra el etéreo crespón!....
Vos decís al tontuelo: ¡quizás!
Tú qué sabes de cada terrón
Que se antoja en la limpia heredad
Un inmóvil y parvo gorrión!.....
Tú qué sabes del rubio trigal
Que á los rayos ardientes del sol,
Mil relámpagos finge al pasar
De los vientos el soplo veloz!.....
¡Ah pillete! decís; el calor,
Y el satín de la luz inmortal,
De la vida es el único bien.
¡Es el único bien en verdad!
—Y tenéis á la postre razón—
Yo que gimo en obscuro fangal
Y apenado y sin fe, ciego estoy,
Clamo, presa de horrible ansiedad:
¡Padre sol, padre sol, padre sol!.....

ABEL C. SALAZAR.





# EL RELOJ

Es uno de esos fieles servidores de antaño
que junto á sus señores se morían de viejos,
después de haber vivido, un año y otro año,
para el trajín monótono de la casa.

De lejos,
al verle sobre el muro señalando las horas,
con una bonhomía que jamás interrumpe,
diríase un curioso que observa, y en sonoras
reflexiones, de pronto, con hueca voz prorrumpe.
Su cuadrante es un rostro sobre el cual las agujas
van marcando los gestos del tiempo; en esa cara
sonrisas de los ángeles y muecas de las brujas
se suceden: por unas, nuestra vida se aclara,
por otras nuestra vida se despeña en la sombra.

Es un prudente amigo que mis quehaceres vela:
á veces me distraigo, y he ahí que me nombra
y hacia el deber me impulsa: "tienes que ir á la escuela,"
me decía hace tiempo, en la alegre mañana
de mi niñez. Entonces, recuerdo que corría,
como si me siguiera la voz de su campana,
á mezclarme en la calle con el fulgor del día....
Después.... no fué la escuela, fueron otros deberes,
algunos tan queridos, como aquel de la cita
al pie de una ventana, ¡oh sueños! ¡oh placeres
del corazón que al lado de un corazón palpita!....
Fueron otros deberes, fueron otros anhelos,
el instante en que el mundo se cubría de flores,
la atracción de unos ojos—mares, abismos, cielos—
la gloria de unos labios que prometen amores....
.............................................

Hoy no convoca á amores ni á alegrías convoca;
ya no canta á mi oído con su voz de sirena.
Se hizo grave su acento, su anterior alma loca
de tristezas humanas hoy en día está llena.

Su tic-tac es el golpe de la gota incesante
sobre la piedra: horada, carcome y pulveriza
tenazmente...... Es el golpe del hacha resonante
en lo hondo de la selva: sin compasión, de prisa
el leñador voltea árboles á destajo:
"tic-tac, hay un manojo de rayos que fulminan
en su derecha: un tronco cae herido de un tajo:
las aves lo abandonan, van á otra rama, y trinan....
Circulación del tiempo que la vida corroe,
suena como la azada que abre un foso en la tierra:
es el batir del pico del cuervo de Edgard Poe,
ó el caer de un martillo que algún féretro cierra.
¡El cuervo de Edgard Poe!

Inexorable y firme
desde lo alto del muro fija en mí su insolente
mirada misteriosa y comienza á decirme:
*Nunca más, nunca más nunca más*, lentamente
Es el ris-ras continuo de una hoz en la siega.
Segador invisible, ¡qué ruda es tu guadaña!
su filo cauteloso, sorprendiéndonos, llega
é igual corta las flores que corta la espadaña!
.............................................

A veces en la noche bruscamente despierto
con el alma sumida en un hondo letargo;
de pronto me parece que el Universo ha muerto,
que ha cesado la vida.... De mi estupor amargo
viene á sacarme el ruido del reloj que no duerme,
que á través de la sombra persigue á la existencia,
que marcha con el tiempo á través de lo inerme,
repitiendo su canto con lúgubre insistencia.
Me advierte así que el mundo despertará en seguida,
que el mañana me espera enigmático y grave,
que dentro de un instante me llamará la vida
á luchar nuevamente ó á sucumbir, ¡quién sabe!
Verdugo que golpea sobre un tajo, abatiendo
ilusiones lozanas y altiveces de gloria,
continúa impasible sobre el muro latiendo,
grabando con su aguja la inscripción de la Historia......
¡Qué ruego tan ardiente, qué invocación tan honda
le he dirigido entonces para que me dejara
volver á sumergirme en la noche!.... "La honda
que me empuja es el Tiempo—me ha dicho,—y no se
(para."

Sí; es el viejo Saturno el dios que de la altura
le ha gritado en silencio la palabra nefanda:
"Anda, le dijo, tú eres mi mejor criatura;"
y el metálico monstruo, nuevo Ahasverus, anda....
Se arrastra con las noches, vuela con las auroras,
el curso de los soles con su gesto remeda......
Molino de la vida que desgrana las horas;
es el río del Tiempo lo que impulsa su rueda....
Seguirá *ab in eterno* de la existencia al borde,
presidiendo el perenne rodar del universo,
abarcando los ritmos del mundo en el acorde
único de su lira, en el único verso......
Contemplará con gesto de dios indiferente
el caer de los seres en el abismo obscuro,
palpitando sin tregua, porque es, sencillamente,
el corazón del Tiempo que late sobre un muro.
.............................................

EMILIO FRUGONI.



# EL "GEYSER" DE ARAGON

Una verdadera muchedumbre ha desfilado en estos días por la calzada de Guadalupe, atraída por un suceso extraordinario: nos referimos á la presencia de un «geyser» en la hacienda de Aragón, propiedad del Sr. D. Remigio Noriega.

El manantial, cuyo alumbramiento tanto ha movido la curiosidad del público, levanta su gruesa columna á cuarenta metros de altura, presentando un maravilloso espectáculo al ser herido por los rayos del sol. El agua lanzada con fuerza extraordinaria á aquella enorme altura, se resuelve en finísima lluvia que cae sobre el campo como una cascada de diamantes.

Hace cuatro años aproximadamente, al perforar, como en esta ocasión, un pozo artesiano, se observó en Aragón un fenómeno semejante; pero aquella vez pronto perdió su fuerza el agua y el enorme chorro acabó por desaparecer. Ahora, según parece, el «geyser» durará mucho más, pues en los doce ó quince días que lleva de haberse presentado, no ha disminuido en nada su caudal.

Entre nuestros más entendidos geólogos prevalece la opinión de que el «geyser» se extinguirá al fin, aunque hay, también, quien suponga que seguirá por largo tiempo proporcionando la gran cantidad de agua que hoy arroja. En caso de que así fuera, es indudable que la enorme corriente encontraría magnífica aplicación en el establecimiento de un gran balneario ó en el regadío de una considerable extensión de terreno.



De la libertad emana para el hombre la vida política. El hombre es ciudadano de la ciudad Progreso.

De la maternidad emana, para la mujer, la vida social. La mujer es la ciudadana de la ciudad Familia.

De la luz emana para el niño la vida intelectual. El niño es el ciudadano de la ciudad Porvenir.

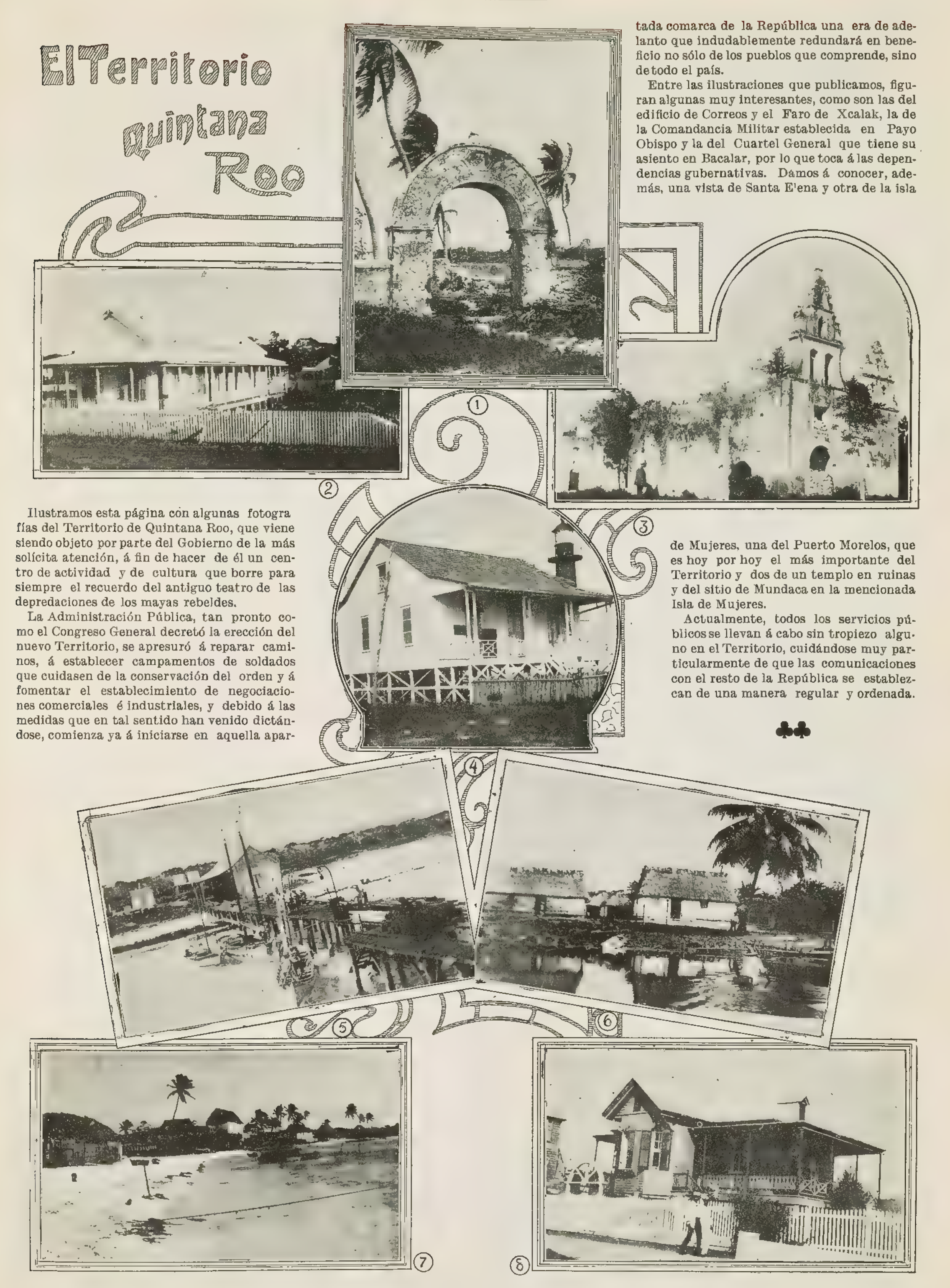
VICTOR HUGO.





*La calzada de Guadalupe.—Grupos de curiosos viendo el Geyser.*

# El Territorio Quintana Roo



Ilustramos esta página con algunas fotografías del Territorio de Quintana Roo, que viene siendo objeto por parte del Gobierno de la más solícita atención, á fin de hacer de él un centro de actividad y de cultura que borre para siempre el recuerdo del antiguo teatro de las depredaciones de los mayas rebeldes.

La Administración Pública, tan pronto como el Congreso General decretó la erección del nuevo Territorio, se apresuró á reparar caminos, á establecer campamentos de soldados que cuidasen de la conservación del orden y á fomentar el establecimiento de negociaciones comerciales é industriales, y debido á las medidas que en tal sentido han venido dictándose, comienza ya á iniciarse en aquella apartada comarca de la República una era de adelanto que indudablemente redundará en beneficio no sólo de los pueblos que comprende, sino de todo el país.

Entre las ilustraciones que publicamos, figuran algunas muy interesantes, como son las del edificio de Correos y el Faro de Xcalak, la de la Comandancia Militar establecida en Payo Obispo y la del Cuartel General que tiene su asiento en Bacalar, por lo que toca á las dependencias gubernativas. Damos á conocer, además, una vista de Santa E'ena y otra de la isla de Mujeres, una del Puerto Morelos, que es hoy por hoy el más importante del Territorio y dos de un templo en ruinas y del sitio de Mundaca en la mencionada Isla de Mujeres.

Actualmente, todos los servicios públicos se llevan á cabo sin tropiezo alguno en el Territorio, cuidándose muy particularmente de que las comunicaciones con el resto de la República se establezcan de una manera regular y ordenada.

♣♣

*1. Si'io de Mundaca en la Isla de Mujeres.—2. Cuartel General en Bacalar.—3. Ruinas de un templo en Bacalar.—4. Correo y Faro en Xcalak.—5 Puerto Morelos. 6. Santa Elena.—7. Isla de Mujeres.—8. Comandancia Militar en Payo Obispo.*



*El homenaje á los héroes del 47. -Coronas depositadas en Chapultepec.*



*En el Cementerio Americano.*

## HOMENAJE A LOS HEROES DE CHAPULTEPEC

El domingo último fué el día dedicado por la Colonia Norteamericana residente en México á la conmemoración de los soldados que murieron en campaña, al servicio de su patria, y con este motivo, se efectuó en el templo metodista de Gante una solemne ceremonia religiosa á la cual concurrieron los miembros del «Puesto de Veteranos del Ejército de los Estados Unidos,» las agrupaciones de «Hijas de la Revolución Americana» é «Hijas de la Confederación,» así como numerosos particulares.

El sermón alusivo estuvo á cargo del Rev. W. H. Sloan, quien hizo una entusiasta apología de los soldados que lucharon en la gran República del Norte en favor de la Confederación, diciendo, entre otras cosas, que no debe olvidarse que á ellos se debe muy especialmente el lugar que ocupa en la actualidad el pueblo que regaron con su sangre.

El día 30, por la mañana, se efectuó en Chapultepec el ofrecimiento de coronas que anualmente hace la misma Sociedad de Veteranos de los Estados Unidos, ante el monumento que consagra la memoria de los alumnos del Colegio Militar que sucumbieron en 47. Esta ofrenda, tributada á nuestro héroes en el mismo día en que la Unión Norteamericana honra á los suyos, es muy elocuente y significativa, pues tiende á borrar el amargo recuerdo de una época luctuosa, á la vez que á fortalecer los lazos de amistad que unen á las dos Repúblicas.



De Chapultepec, los manifestantes se dirigieron al Panteón Americano, donde se verificó otra ceremonia semejante.

El Embajador de los Estados Unidos, señor Thompson, concurrió á aquellos actos, realzando con su presencia su importancia.

## PAISAJES DE LUNA

I

La luna en el estanque y en tus ojos.....
Polen de ensueño en las dormidas frondas,
y un fulgente reguero de golcondas
bordando el cielo de cambiantes rojos.

-Tú, sentada en el banco; mis antojos
unidos de tus sueños á las rondas,
y yo, bebiendo en tus pupilas hondas
toda la calma nocturnal, de hinojos.

Un alado poeta ebrio de luna
glosando mi pasión desde las frondas......
Así ayer te miraba por fortuna,

mostrando con tus púdicos sonrojos,
el oro viejo de tus crenchas blondas
sobre las esmeraldas de tus ojos!

II

Llovían como blancas margaritas
los rayos de la luna en el sendero,
y había en el ambiente un reguero
de voluptuosidades infinitas.

Revolaban las hojas ya marchitas
enjoyando de oro tu sombrero......
Y ví en tus ojos de fulgor de acero
un vago esbozamiento de tus cuitas.

Bajo las verdes cabelleras lacias
de los robles, envueltos en la onda
del flagelante olor de las acacias,

nuestras dos sombras se volvieron una......
Y se incendió tu cabecita blonda
en un baño eucarístico de luna......

III

El eglógico bosque estaba bello
con la primaveral fiesta de flores;
que ponían la unción de sus olores
en los viejos marfiles de tu cuello.

Era incendio de oro tu cabello;
pedían besos tus labios tentadores,
y enredaba la luna sus fulgores
como sierpes de luz sobre tu cuello.

Eros pasó cantando por la senda .....
Nosotros cual espectros de leyenda
atravesamos las calles tranquilas.

Vibró un beso....Después cruzó risueño
el relámpago de oro de un ensueño
la glauca inmensidad de tus pupilas!

José de J. Núñez y Domínguez.

## AUTO.





*Una excursión á los alrededores de Toluca.*

## "Casa de Estudiantes"

LAS FIESTASUNIVERSITARIAS DE LILLE, EN FRANCIA.

Las importantes fiestas universitarias de Lille tuvieron lugar en presencia de M. Bayet, director de la enseñanza superior; Liard, Vice-rector de la Academia de París y Jules Gauthier, director del gabinete del Ministerio de Instrucción Pública.

Uno de los números más notables del programa fué la inauguración de una "Casa de Estudiantes," la primera de es te género en Francia.

Esta casa, monumento soberbio, fué edificada, gracias á la munificencia de generosos donadores, al frente de los cuales debe citarse la ciudad de Lille que dió el terreno.

Los estudiantes invitaron para esta ceremonia, tan importante para ellos, no sólo á sus compañeros de asociaciones similares en Francia, sino también á los de las universidades extranjeras. Y así se vieron presentes en las fiestas delegados de los estudiantes alemanes, americanos, ingleses, belgas, daneses, húngaros, italianos, noruegos, etc., vestidos con sus trajes nacionales ó con pintorescos uniformes.

La fiesta se verificó entre el mayor entusiasmo, y los estudiantes de Lille fueron aclamados por sus compañeros.



*Estudiantes de distintas nacionalidades reunidos en Lille.*

## EVOCACION

Cuando en mis horas de hondas nostalgias,
el pensamiento
va visitando de mis amores,
de mis amores lejanos tiempos,
(de esos amores que fueron lumen,
que fueron númen en mi cerebro,)
á los conjuros de la memoria, tú sola surges;
tú, que compendias todo el pasado de mis afectos;
tú sola surges, forma y espíritu,
eternizados por el recuerdo!

—

Y así reviven aquellos días,
llenos con glorias de los ensueños,
en que vestida toda de blanco,
entre la aurora de tus cabellos,
á mí venías, allá en tu sala,
de las penumbras crepusculares bajo el silencio.

Después evoco la hora, tan triste
cual las sedientas en el desierto,
en que tu vida, de abnegaciones enamoradas,
se hundió en las sombras, en el misterio......

Instantes crueles
que no se borran de mi cerebro:
los dos muy cerca, solos, callados, en esa sala,
que tú llenabas en otros días con tus ternuras y con tus besos.
Y tu figura,
con palideces de lirio enfermo,
de aquellos muebles entre las rojas, obscuras sedas,
y en ese ambiente, donde flotaban desolaciones y enervamientos,
la contemplaron mis esperanzas,
como la estrella de la ventura,
que ya se iba para perderse por lo infinito del universo.

Por eso en horas de hondas nostalgias,
si el pensamiento
va visitando de mis amores,
de mis amores lejanos tiempos,
á los conjuros de la memoria tú sola surges,
forma y espíritu eternizados por el recuerdo!....

DARIO HERRERA.

1907.



*Florencio Reyes Morales.*

## El Jurado de los Asesinos de Barillas

El martes de la próxima semana comparecerán ante el tribunal del pueblo los asesinos Florencio Morales y Bernardo Mora, comisionados, según ellos mismos afirmaron, para dar muerte al general guatemalteco D. Manuel Lisandro Barillas, por uno de los jefes más prominentes del ejército de nuestra vecina del Sur: Don José María Lima.

El público ha seguido con profundo interés todos los detalles que se relacionan con el sangriento suceso del 7 de abril, devorando las noticias que la prensa diaria viene desde entonces haciendo circular, y no es extraño, por lo mismo, que el fallo del Jurado se espere con positiva impaciencia.

Dadas las conclusiones que presenta el Ministerio Público, la pena que corresponde á los asesinos es la de muerte, y no es remoto que esta sea, al fin, la que sufran. Los defensores alegarán algunas atenuantes y excluyentes, haciendo todo lo que esté de su parte dentro de la ley, en favor de sus patrocinados.





*Bernardo Mora.*



*La fiesta de Juana de Arco en Orleans. Presentacion de la bandera á las tropas.*



*Comisión francesa para el estudio del mal del sueño en el Congo.*

# NOTAS EXTRANJERAS

### LAS FIESTAS DE JUANA DE ARCO.

Hablando de estas famosas fiestas, dice una revista parisiense:

"Se había hablado de algunos cambios que se harían este año en las fiestas tradicionales que celebra la ciudad de Orleans en memoria de Juana de Arco. Convertidas en puramente laicas, en virtud de tales cambios, comenzaron por salvas de artillería; una formación substituyó á la procesión religiosa de antes y á la ceremonia que se verificaba en la catedral con asistencia del Obispo y todo el clero unidos al alcalde y á los cuerpos constituidos.

Las tropas salieron de sus cuarteles á las 8 de la mañana para reunirse; las músicas tocaron "El Himno del Estandarte;" la bandera era llevada por el jefe de los húsares; el alcalde, el prefecto y los miembros de la municipalidad formaban el cortejo. Los tambores redoblaron, los clarines sonaron, y mientras la música tocaba la "Marsellesa," los soldados desfilaron.

El estandarte que desempeña en las fiestas de Orleans un papel tan importante, data de 1855, y fué dibujado según la descripción dada por Pucelle á sus jueces de Rouen, del estandarte que flotó en Reims al consagrar á Carlos VII. Ha reemplazada á una hermosa bandera, dada por Francisco I en la ciudad de Orleans, y actualmente entregada; al museo de la ciudad. Tiene de un lado á la Virgen y al Niño Jesús, entre San Aignan y San Euverte; por el otro se ve un curioso panorama de la ciudad de Orleans. Una tercera bandera, toda sembrada de flores de lís, fué bordada por las damas de Orleans en 1894, y sirvió para las fiesta de los últimos años. La bandera de 1855, retirada últimamente de la Catedral, donde se encontraba, ha figurado de nuevo en manos de dos brigadieres municipales, en el desfile laico y militar que reemplazó la antigua procesión. La acacia simbólica lució en los botones de todas las levitas de los 70 miembros de la logia masónica; los de "El Libre Pensamiento" llevaban por distintivo la eglantina roja y los obreros de diversas corporaciones, fieles á las viejas tradiciones, iban pintorescamente llenos de cintas.

Los cambios y modificaciones hechos en la fiesta de Juana de Arco, no han hecho caer del todo el entusiasmo: sin embargo, no se notó el gran ardor de otros años ni la unión que reinaba en los días del festival entre las autoridades y el clero de Orleans.

### LA ENFERMEDAD DEL SUEÑO EN EL CONGO FRANCES.

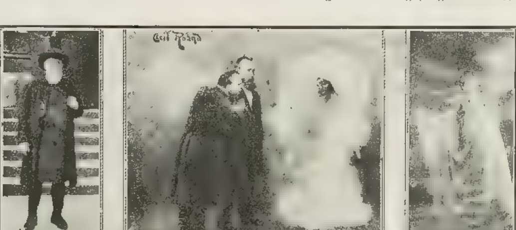
Desde tiempos inmemoriales una extraña enfermedad diezma las tribus de Africa; es un mal misterioso, ante el cual todo esfuerzo se ha estrellado. El enfermo atacado de este mal siente un sueño pesado, irresistible, no tiene voluntad y su cuerpo se debilita por momentos; á veces tiene accesos de delirio, y se hace preciso atarlo y aún encadenarlo; por fin, viene la muerte sin remedio.

Jamás se ha dado un solo caso de curación de este terrible mal, que se mantiene desde hace siglos, y que en la actualidad se ha desarrollado de un modo alarmante en el Congo. Sin embargo, algo se ha adelantado, porque hace 50 años se desconocían completamente las causas de la enfermedad, y ahora se conocen ya los agentes patógenos y el modo de propagarse; se cree con fundadas esperanzas que se llegará á la curación.

Se admite, desde luego, el envenenamiento causado por ciertos árboles, y que el agente transmisor es una mosca

Una comisión francesa se ha instalado en el Congo para estudiar concienzudamente la enfermedad del sueño.

Los miembros de esta comisión han obtenido buenos resultados, al aplicar á los enfermos inyecciones de atoxylo, toman do algunas medidas para impedir los piquetes de las moscas y para destruir los peligrosos insectos.



*Mr. Maskelyne y su medium haciendo las evocaciones.*

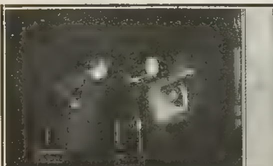
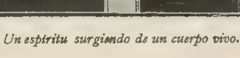
### ESPIRITISMO.

Algunos hombres de ciencia de Londres se han dedicado últimamente al estudio de los fenómenos que se llaman generalmente de espiritismo, y se dice que han logrado muy buenos resultados

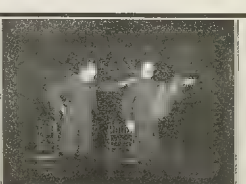
¿Se trata, como en otros muchos casos análogos, de sugestiones? Quién sabe, pero lo cierto es que los que se entregan hoy á esta clase de estudios son personas de renombre; se cuentan entre ellas el Dr. Alfied Russel Wallace, Mr. David Christie Munay, Mr. Maskelyne y el Dr. Monck.

De las experiencias que se han hecho en público han llamado la atención las de Mr. Maskelyne, quien hace surgir del *medium* la figura completa de una muchacha envuelta en una especie de nube luminosa. Además de éste, se han hecho otros experimentos, todos notables, y las personas ya citadas continúan dedicándose con ahinco á este asunto, logrando cada vez éxitos asombrosos.



*Un espíritu surgiendo de un cuerpo vivo.*


*Los Sres. Russel y Murray al principio del experimento.*

# DOS AMIGAS



Hasta entonces y á fuerza de ser citadas con calificativos sonoros y vulgares en linotípicos reportazgos, Elena y Carmen, saludándose de coche á coche y de palco á palco, se habían sentido rivales.

Tenía cada una su partido de admiradores entre los hombres de mundo y de casino, y aun se asegura que en el mismo casino, alguna vez, tras discusión acalorada, habían llegado á las manos y á los bastones los más conspícuos y necios apóstoles de ambas falanges; cuyos nombres, por demasiado conocidos é influyentes se dió tanta maña en ocultar la prensa al dar noticia vaga del escándalo, que desde luego el público los adivinó y los estrujó en sus comentarios por cinco días.

Por eso fué sensacional verlas juntas en el mismo landeau, camino de Chapultepec, una tarde estival, en que gruesas gotas de lluvia pasajera se estrellaban contra el asfalto caliente y polvoso de las avenidas. Y la verdad es que en todo el paseo era imposible encontrar dos mujeres más distintas ni más hermosas; convicción que parecían compartir el cochero y el lacayo, y hasta los mismos frisones, á juzgar por el talante orgulloso de unos y la arrogancia de los otros.

La noche anterior, en la tertulia semanaria de la familia Cisneros de la Fontana, habíanse encontrado las dos rivales, á quienes un instinto secreto impulsaba á buscarse, para conocerse, para mejor combatirse. Y á partir de aquel momento, se creyeron amigas, se sintieron superiores y victoriosas la una de la otra, y se engañaron! Diéronse cita para la tarde siguiente, cual si ninguna de ellas quisiera estar largo tiempo separada de su presa, y allá iban rumbo al bosque, radiantes de triunfo, amigables, confidentes sin verdad, gozando de la impresión que causaba mirarlas unidas en el más sorprendente contraste de dos bellezas: la de Carmen, venus morena pálida, de ojos inmensos, luminosos y vagos, que parecían ver el más allá con la serenidad de su noche profunda; la de Elena, de tez de rosa, cabellera flava y dominadoras miradas de cambiante verde gris. Y pasaba el carruaje con sorda y mullida trepidación entre las hileras lentas de los otros, haciendo temblotear al viento la gran pluma negra del sombrero de Carmen y la gran pluma lila del sombrero de Elena.

Nunca como desde ese día fueron más divididas las opiniones, ni más ruidosas las reyertas de entre los contrincantes. En el casino sólo un concurrente hubo que no tomara parte activa en los animados debates, asegurando que prefería oirlos, pues las dos hermosas le eran tan indiferentes, que si tuviera que casarse con alguna de ellas, á la suerte dejaría la eleccion.

Quien tan flemáticamente hablaba en plena mesa de bacarat, era Alfredo Skloeppen, gallardo joven dinamarqués llegado al país siete meses antes, que mostrándose elegante en el vestir, exquisito en su trato y con visible fortuna, pudo en breve captarse amistades, distinciones y no pocas envidias entre la gente de la "high life" mexicana.

No faltó quien entreviese luego, á través de la despreocupada aserción, el indeciso proyecto matrimonial de Alfredo con alguna de las recientes amigas, y como se divulgara su escéptico parecer, pronto llegó á oídos de ellas, que comentaron de buen humor la ocurrencia, aunque mentalmente cada una se propuso atraer para sí al hombre de moda que con su caballerosa indiferencia las ofendía. Y no hubo baile, carreras ni función de teatro en que estuviesen las dos amigas y Alfredo Skloeppen, sin que ellas exhibiesen su inmenso arsenal de atractivos y seducciones, aunque Carmen, con más dignidad, ó tal vez á causa de la fuerte miopía de sus admirables ojos vagos, aparentaba una frialdad que despistaba á Elena é iba despertando leve temor oculto en el ánimo del blondo é irreprochable clubman.

***

Una noche en que la conversación imprescindible en el casino llegaba ya á los altos puntos de la discusión en masa, y Skloeppen fumando y meciéndose en un sillón de mimbre bajo el dintel historiado del noble portón, recibía con habitual tranquilidad las bromas de sus consocios sobre su buena estrella amorosa, que algunos secretamente no perdonaban, uno de ellos le preguntó si aún era capaz de conformarse con la esposa que el azar le designara, y como Alfredo lo afirmase fríamente, entre chanzas y veras los circunstantes hicieron una especie de sorteo, del cual resultó, en medio del mayor alboroto y bajo una granizada de chascarrillos, que Skloeppen solicitaría la mano de Carmen.

Casualmente la suerte se mostraba á favor del extranjero, ratificándolo en sus íntimos propósitos, pues aunque no estaba enamorado ni mucho menos de la venus morena pálida, por ser la sola heredera de bienes poco más cuantiosos que los de Elena, sus ojos pequeños de suave azul la miraban con preferencia, espiando la ocasión de enderezar con la aventura matrimonial, su fortuna debilitada en el bacarat de todos los casinos con que había topado en sus diez años de vida errante. Pero tuvo la decorosa habilidad de anunciar formalmente, haciéndolo creer á muchos, que realmente la amaba, y que aquel albur no venía á agregar nada á su bien meditada decisión de cortejarla seriamente; así como pocos días después, la bella de tez de rosa y mirar de orgulloso verde-gris, sintiéndose humillada al saber el éxito de Carmen, preguntaba con fingido asombro á sus amigas si la habían creído capaz de ilusionarse alguna vez por Skloeppen.

Con esto la amistad de las implacables rivales acentuóse hasta la intimidad. Carmen quería gozar largamente su obra de humillación, teniendo cerca de sí á la vencida, llevándola en su carruaje ante la multitud de sus admiradores como una reina victoriosa á una emperatriz destronada, y Elena, deslumbrante de hermosura, con sus relampagueantes miradas de fosfóreo verde-gris, parlera, amable, sonriente, bebía sorbo á sorbo el acíbar lentamente corrosivo del despecho, sin tener siquiera un momento de frialdad y lucidez para descubrir una posible y consoladora venganza.

***

No le fué difícil á Skloeppen la conquista de la venus morena pálida, ni tampoco la de los padres de ella, pues con menos cualidades y prendas de las que poseía el rubio danés, muchos enlaces de cruza se concertaban en aquella época en que la buena fama de los maridos extranjeros se difundía por los ámbitos de la República, y sentíanse tranquilas y libres de celosos rigores las ardientes trigueñas nacionales, compartiendo la vida con ingénuos gigantones pelidorados.

Así fué que dos meses después de su formal declaración, Skloeppen pudo señalar para los primeros días de enero su matrimonio con Carmen, que en sus compras y preparativos consultaba cruelmente el parecer de Elena, su inseparable y completamente desahuciada rival.

***

Desdichadamente la prometida venus de Alfredo tuvo días antes de sus desposorios una recrudescencia nerviosa de su miopía, que desde el año anterior se agravaba y se volvía dolorosa por su tenaz resistencia para usar anteojos! ¡Anteojos á ella! Tenía razón el amor propio: no se hubiera visto cosa más desgraciada que aquel rostro armónico y peregrino, soportando el antiestético y útil aparato. Ya ella había hecho la experiencia á solas frente al espejo, ensayándose á manejar los lujosos impertinentes de oro y marfil, que á ocultas le había regalado su madre, y que ella se dió prisa en esconder como algo ignominioso. Pero los especialistas se lo habían pronosticado y repetido sin reverencia ni consideración á sus encantos: mientras más tiempo transcurriera sin servirse de los indispensables vidrios, más avanzaría el mal y más gruesos y ridículos tendría que ponérselos. Y la bella morena pálida seguía sor-

da á la prescripción facultativa y á las razones paternales, protestando contra el infame atentado que quería hacerse á su belleza adorable, no obstante que los ópticos le prometían fabricarle unos lentes artísticos y finos como alhajas, que frente á sus divinos ojos no se vieran casi, como las alas de una tenue libélula volando al sol. ¡Oh, no, era inútil! Su voluntad orgullosa jamás consentiría la dura prueba sacrílega. Sería eso renunciar á tener admiradores, á ver su nombre alabado en el primer lugar de las crónicas, á oír el murmullo de asombro que á su derredor se esparcía. Si accediera, sentiría levantarse á Elena en el trono de donde ella bajaba; y antes que eso, prefería sufrir las terribles neuralgias y vivir con la neblina invasora en sus admirables ojos vagos; aceptaría el eterno dolor y las tinieblas sin alba antes que abdicar lo que whole mundo estaba de acuerdo en reconocerle: el imperio de la hermosura!

Por esta importuna exacerbación de su dolencia y para calmar su sistema nervioso lejos de la ciudad, hubo de transferirse la boda por doce días, que la buena sociedad empleó en imaginar motivos y propalar turbias versiones de ruptura que no pocos deseaban. Más nada de esto fué á destruir la tranquilidad de los últimos crepúsculos de soltera que la prometida de Alfredo pasaba restaurando su salud y acreciendo su belleza en su lindo chalet de Chapala, escalado por hiedras floridas entre el cerro y el lago, cuyos rizos argénteos tachonados de lotos, con blando chasquido morían en la corva escalinata de mármol del vestíbulo.

***

Entretanto, la blonda Elena permanecía oculta en su casa de la calle Sadi Carnot. Nadie, durante ese interregno, la vió en paseos ni reuniones. A solas, sin la compañía depresiva de Carmen, meditaba y sufría su derrota, amargada aún más por el rumor infundado de que iba ella también á casarse con uno de sus constantes adoradores, un viejo cincuentón y presumido, á quien siempre había mantenido á raya con amable desdén. ¡Es decir, que la creían capaz de unirse con alguno por despecho, á ella que tenía firme conciencia de su poder y su beldad! ¿La suponían convencida de inferioridad y resignada y dispuesta para aceptar cualquier indigna pero seria proposición? ¡Con qué rabia comprimida lloró aquella mañana, encerrada en su alcoba, cuando se alejaron las amigas que fueron á preguntarle si era cierta la especie, ¡y cómo sintió odio por todo y contra todos! Allí, de bruces en su lecho, con el pañuelo entre los dientes, fué tan intenso el dolor de su orgullo herido, que le pareció amar á Alfredo....! Después se serenó, y frente á su tocador, mientras arreglaba su peinado y se ponía polvo, hizo las reflexiones de costumbre. Pensó que era bella y que era rica, que había en el mundo muchos jóvenes gallardos como Skloeppen. Luego imaginó que cuando Carmen fuese casada. probablemente se volvería fea, se deformaría su cuerpo envidiado......Quizá su marido la obligara á retraerse; decaería el interés que causaba, disminuirían sus admiradores, y entonces ella, la blonda Elena de atrayente mirada verde-gris, los haría suyos, para imperar soberbia y única en el disputado dominio de gustos y corazones....!

Y ya más tranquila, canturreó, confiando en que el tiempo, el eterno destructor de las dichas presentes, le daría la razón.

***

El 19 de enero, poco después de medio día, bajo un sol claro y picante, la muchedumbre de curiosos, aglomerada á las rejas del templo de Santa Brígida, esperaba impaciente la salida del cortejo nupcial. La calle toda estaba obstruída por los carruajes engalanados que hacían evoluciones por falta de lugar, esperando á los invitados y estorbando el paso de los tranvías, no obstante el impaciente repiqueteo de los timbres. Toda la gente encumbrada de la metrópoli henchía la iglesia.

Por la ancha puerta, junto con los solemnes acordes apagados del órgano y la orquesta, y en medio de un denso vaho de cera, incienso y flores, aparecieron los consortes, cuya pareja, por distinguida y bien proporcionada, suscitó un ondulante y rumoroso movimiento de admiración en la apretada multitud. Inmediatamente después, cual si la gran cauda espléndida de Carmen las uniera, iba la hermosa Elena, con un regio traje tan blanco como el de la novia, dando el brazo á un viejo cincuentón y almibarado. Luego viéronse en inacabables oleadas, los sombreros floridos y emplumados de las señoras y las relucientes chisteras de los caballeros.

La ceremonia había sido majestuosa y espléndida. No hubo incidentes desagradables ni percances de última hora. Allí estuvo Elena, en la primera fila de invitados, bellísima, devota y seria; dividiendo, como siempre, con la pálida venus desposada la atención de los presentes y creyendo que asistía á la victoria postrera de su rival.

Los nuevos esposos partieron solos ya, en carruaje exquisitamente adornado, rumbo á la suntuosa residencia de la Colonia Juárez, donde sin pensar en viajes ni otras molestias de boda, iban á vivir los primeros tiempos de su unión.

***

A los tres meses de casada, Carmen comenzó á amar á su marido.



Ya no era el interés mundano ni el amor propio los que la aconsejaban, sino el reconocimiento de las cualidades conyugales de Alfredo, que si no se mostraba frenético de cariño, por lo menos era afable, decente y tranquilo. La vida matrimonial despuntaba, pues, agradable y á ratos ligeramente aburrida, y aunque Carmen á la siguiente semana de la boda sufrió un nuevo ataque de debilidad visual, tan grave como rápido, desde entonces la mejoría adelantaba y ella se sentía y todos la miraban mas hermosa en su estado de mujer perfecta. Bien lo comprendía ella misma; mas para realzarse con un término de comparación, seguía cultivando su amistad con Elena, quien frecuentemente animaba con su graciosa charla voluble y sus criticonas agudezas la mesa de los pacíficos reciencasados. Por las tardes salían juntas en coche como antes, algunas veces acompañadas de Skloeppen; lo que le valió á éste cierta torpe broma en el casino, donde hubo quien lo felicitara por sus triunfos; chanza que tuvo el tino de no entender ni averiguar, pero que le acarreó la odiosidad del viejo verde y relamido que se entusiasmaba pensando en Elena.

En otras ocasiones se veía á las dos amigas con Alfredo en su palco de la ópera. Allí él, bajo su apariencia de elegante frialdad, sentía recóndita y justa satisfacción de hallarse envidiado entre las dos mujeres más bellas de la ciudad, sobre quienes convergían los gemelos de todo el auditorio, que comentaba la belleza estatuaria y un poco inexpresiva de Carmen y la gracia y humana vehemencia de Elena.

Fué un tiempo aquel en que la misma Elena despertó algunas mañanas con la buena intención de olvidar las ofensas, de ser amiga sincera de Carmen, de hablarle á Alfredo sin aquella mirada provocativa en que ella ponía su lastimado orgullo, dulces reproches é irrealizables promesas; con la que parecía preguntarle por qué había preferido á la otra, si no suponía dignos sus encantos, si no la creía capaz de embellecer una vida. Pero luego Carmen misma daba al traste con sus buenos propósitos, renovando la herida mal cerrada, invitándola á pasear para lucirse á su lado, como si quisiera hacerla comprender que aún estaba lejos el instante en que su majestuosa hermosura cruzara el meridiano para declinar.

Pero aunque Elena sentía renacer su rivalidad al ver la altiva presunción de su compañera, á ratos sonreía avisándole que la acababan de saludar y no había contestado, y no dejaba de compadecerla en ocasiones, cuando después del paseo llegaba á su casa con la terrible neuralgia, tan desesperante para ella como para quien la veía. Naturalmente entonces Carmen rehusaba toda diversión, Elena se iba, y Alfredo, que las primeras veces había resistido á la costumbre de pasar media noche fuera, sin saber qué hacer, fastidiado por más que intentaba distraerse en su biblioteca, concluía por ponerse el gabán, tomar su sombrero, despedirse suavemente de su mujer recomendándole que procurara dormir, y lanzarse á jugar al casino.

Pasados uno ó dos días así, Carmen se hallaba nuevamente dispuesta para asistir al teatro y á reuniones, apareciendo siempre hermosa, con sus divinos ojos negros, causa de sus triunfos y sus dolores, cada vez más serenos, cada vez más radiosos, pero cada día más ciegos!

***

Una noche, sola Elena en su cámara, de regreso del teatro, donde había estado desanimada sin sus amigos, mientras se iba despojando perezosamente de sus atavíos y prendas para recojerse, á la media luz de la veladora meditaba en sus extrañas relaciones con el matrimonio Skloeppen: A su parecer, si Carmen amaba á Alfredo, ni era mucho, ni tenía el talento para hacerse corresponder por su marido. El era simpático, dulce y bueno, á pesar de su inmoderada pasión por el juego. Pero claro se veía que no hallaba distracción con aquella estatua de carne que pensaba sólo para exhibirse cuando no la rendían sus neuralgías....¿Y qué había de hacer él en aquellos eternos días silenciosos en que su mujer, inanimada de dolor, á medio vestir, yacía en su lecho, entornadas las puertas, echadas las cortinas, sin pertenecer al mundo de los seres vivientes? Muy digna de compasión, sí; pero....aquello era tan repetido, que se iba gastando la piedad para dar lugar á la impaciencia! Bien se veía cuál se iluminaba el semblante de Alfredo y se expandía un perfume alegrador por la casa cuando ella, Elena, se presentaba de visita, y cómo él, habitualmente tan reservado, conversaba entonces y discutía durante el almuerzo en el confortable comedor de mosaicos.... ¿Por qué Carmen no percibía el cambio y no desconfiaba? Ella en su caso sentiría celos....! ¿Acaso la enorme presunción, la plena seguridad en su belleza superior, la impedían estar alerta? ¡Ah, se equivocaba Carmen, porque......si ella quisiera....si ella fuera capaz....!

Y con qué modo agradable, esa misma tarde, al llegar jadeante y rubicunda al corredor por haber subido de prisa la escalera en busca de Carmen para ir á la Reforma, él en persona había salido á recibirla, abriendo la puerta del salón é indicándole con el dedo en los labios que no hablara alto porque Carmen estaba enferma en su cuarto, al mismo tiempo que la hacía entrar, saludándola con su tibia mano varonil, blanca, lisa y fuerte. ¡Y qué desconocido placer y mortificación inmotivada experimentó en aquellos cinco minutos en que estuvo platicando con él de cosas banales! El se despidió triste cuando ella se fué, y no se atrevió á pedirle que se quedara un momento más, ni había razón para ello; pero cuánto hubiera alargado ella por su gusto la embarazosa emoción de esos fugitivos instantes...! Indudablemente Alfredo se había equivocado en su elección: era ella, Elena, quien debía haber sido su mujer. ¡Cómo lo hubiera comprendido y qué bien lo habría distraído de su inclinación dominante, afianzándolo con sus encantos y sus gracias! ¡Si ella quisiera....si ella fuera capaz....!

Y divagando con ese tema, tras una hora de insomnio, poco á poco la blonda Elena se fué internando en las regiones profundas y misteriosas del sueño.

SANTIAGO K. SIERRA.

*(Concluirá en el próximo número.)*

## ALMA

Oh! pálida camelia de mis rimas,
tal como tú divinizó la senda
del ensueño en el oro de las cimas
la virgen de la pálida leyenda.

Y eternizó su nombre en un gemido
que vaga aún entre la selva triste,
como una ondina que perdió el sentido
ante el dolor de lo que ya no existe!

¡Tal como tú la tierna infortunada
de la leyenda gris del grave muro
tuvo un verso de amor en la mirada
y en los cabellos un rondel de oro!

¡Tal como tú perlaba la sonrisa
sobre el velo ideal de los amores,
aquella flor que conmovió la brisa
al cruento padecer de sus rubores!

Mirándote gozó mi desventura
una sola ilusión evocadora
de un mundo florecido de ternura
y fulgurante de sublime aurora!

Y era mi alma en tu mirar prendida....
y era mi corazón que te esperaba....
y era un despertar de nueva vida
donde el verso su música ocultaba.

Y te sentí pasar como un latido
que fuese entre mis sombras una estrella:
todo mi corazón adolecido
lo dejé en cada surco de tu huella.

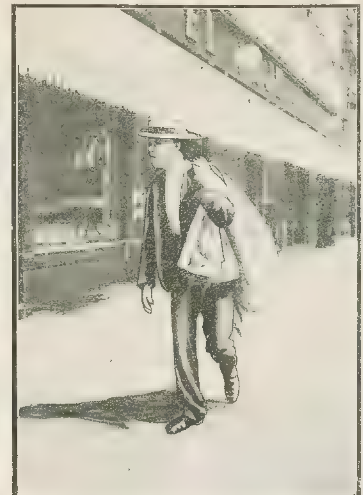
¡Milagrosa, fragante, deliciosa!
mi penacho, mi musa, mi fortuna!
todo lo que es amor y estalla en rosa
bajo el mágico palio de la luna!

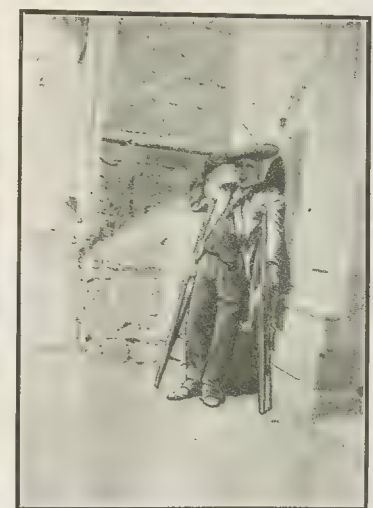
OSVALDO BAZIL.

Habana, Abril. 1907.



## INSTANTANEAS CALLEJERAS.—El Sol sale para todos........

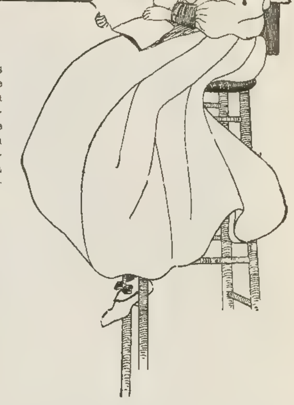







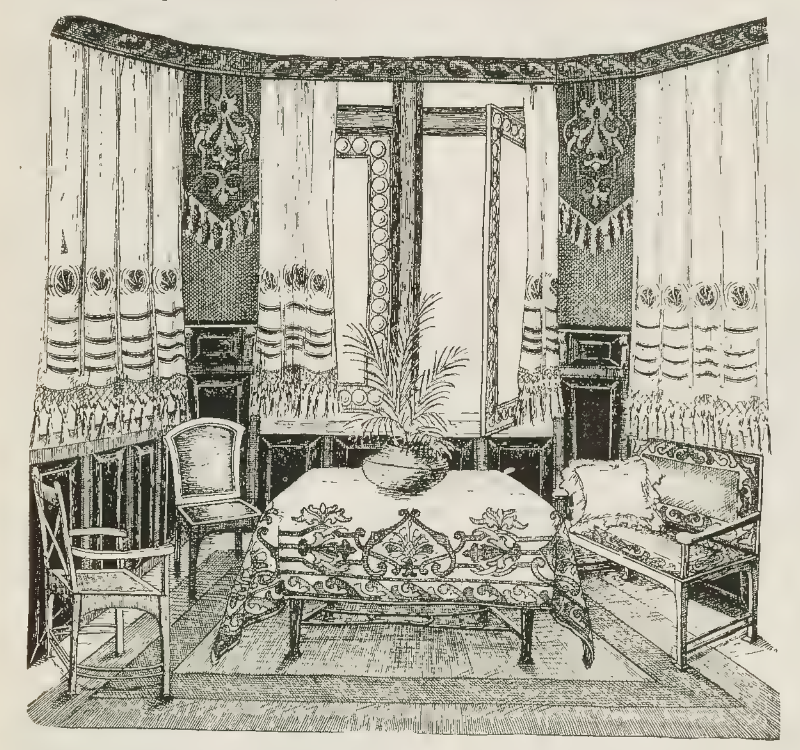
*(Fot. de El "Mundo Ilustrado.")*

# CONSULTAS



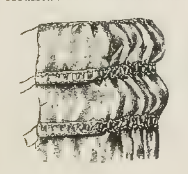
### MOBILIARIO.

Empleado económico: No es necesario poseer un mobiliario costoso para arreglar una casa con gracia y darle un aspecto agradable. Si el comedor que Ud. tiene es pequeño, su disposición es más fácil; copie Ud. la ilustración que tiene á la vista, y que representa un comedor sencillo. Los muebles pueden ser de madera corriente bien barnizados ó esmaltados; el piso pintado al óleo cubierto con una estera á colores, las cortinas de etamina ó linón con flecos de hilaza.



### AHUEVADOS.

Modista nueva: Los ahuevados pueden hacerse sencillos ó dobles y con *cabeza* ó sin ella. Observe Ud. las figuras que representan estas dos clases de ahuevados, y no le será difícil en lo sucesivo hacerlos.





### OBSEQUIO.

Un enamorado: Si las relaciones de Udes. datan de poco tiempo, regale Ud. á la señorita su novia un bonito florero con un ramillete de flores muy finas ó una elegante caja de dulces; si ya es Ud. admitido por la familia de su novia ó hace bastante tiempo que se sostiene el noviazgo y la confianza entre los dos es ya muy grande, puede Ud. regalarle una medalla de oro mate, donde esté grabado su nombre y la fecha.

### TRAJE VERDE RESEDA.

Lilí y Loló: Creo que para un traje del color que Ud. me indica, el adorno más bello debe ser del mismo color, pero en diferente matiz, eligiendo un tono más obscuro, que puede aplicarse en bieses ó en escarolillas de listón angosto. El color crudo, sobre todo en encajes, sienta bien al verde resedá, pero es preciso mucho cuidado y gran habilidad para colocar de una manera agradable este adorno.

—Para una joven morena, es un bonito disfraz el de gitana; creo, por consiguiente, que su elección es acertada; igualmente propios para su tipo serían los disfraces de odalisca, sultana, manola, maja, noche, etc.

### CUELLOS.

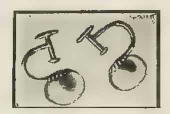
Leonila: El lavado escrupuloso de los cuellos hace que queden completamente blancos, por lo general esto se obtiene tan solo con el asoleo; si las manchas persisten, es preciso hervirlos con raspadura de jabón. Para que al plancharse queden muy tiesos, se necesita que estén perfectamente almidonados; el brillo se da con planchas especiales, cuya superficie no es lisa sino rayada.

### "ALBUM MUSICAL."

Un admirador: La administración de nuestro semanario se ocupa ya de hacer las averiguaciones necesarias para arreglar el asunto de Ud. respecto al extravío de las hojas del "Album Musical" á que se refiere.

### PARA LAS CEJAS.

María del Carmen: La preparación que está Ud. usando para hacer salir las cejas es buena, pero no aguarde Ud. que en tan poco tiempo le dé completo resultado; espere Ud. otros cuatro ó seis meses, usándolo con gran constancia, y creo que obtendrá Ud. lo que desea.



### PENDIENTES.

Acacia blanca: No es absolutamente indispensable tener agujeradas las orejas para poder usar aretes; la industria moderna ha inventado la manera de evitar ese resto de salvajismo, que consiste en taladrar la parte pulposa de la oreja en las niñas, sin privar á la mujer de los pendientes, uno de sus más bellos adornos. En el grabado que acompaña estas líneas, puede Ud. ver el sistema empleado para hacer pendientes que se adaptan perfectamente á orejas no agujeradas.

### BOLSAS DE MANO.

Floramye: Según las prescripciones últimas de la moda, las bolsitas de mano, que nos son tan útiles para cargar las mil baratijas que nos son imprescindibles en la calle, en el paseo, y en el teatro, llevan en la abertura volantes sencillos ó dobles de gasa ó de alguna tela delgada de seda, unas veces se plisan estos volantes y otras se pliegan ó tablean simplemente; los cordones que ajustan la bolsa pasan por pequeñas argollas. El grabado dará á Ud. una idea más clara de esto.



### LOS HONGOS.

Mauricio: Los hongos provocan con frecuencia envenenamientos mortales; conviene comerlos poco ó tener, al hacerlo, seguridad de que no son dañosos. Los errores provienen de que los hongos venenosos y los inofensivos se parecen mucho y es difícil distinguirlos. El buen olor, el sabor dulce, el color, no siempre dan resultados ciertos. Solo los hongos de lata ofrecen más seguridades, porque se cultivan especialmente; los otros es preferible abstenerse de tomarlos.

María Luisa.

# PAGINAS DE LA MODA



## LOS CINTURONES.

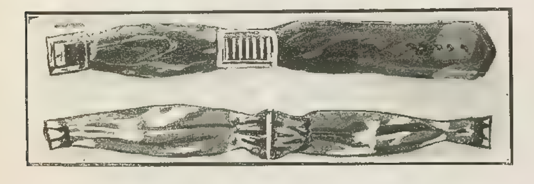
Una mujer cuidadosa de la elegancia de su silueta debe consagrar un cuidado especial á la elección de sus cinturones. Y desde luego, de la manera de ponerlo depende en gran parte la gracia del cinturón.

Este debe ser suficientemente ajustado para mantener en su lugar los pliegues de la blusa, y para no voltearse á derecha ó izquierda, como sucede muy á menudo cuando está flojo; esto no quiere decir tampoco que conviene exagerar el entallado, porque, además de molestar, perjudica la flexibilidad del talle. Por otra parte, un cinturón demasiado apretado tiene siempre la tendencia de subirse por delante, dando al cuerpo un aspecto completamente contrario al que exige la estética y las leyes actuales de la moda.

Con las blusas de diario, los cinturones más bonitos son los más sencillos. Por lo común se prefieren para estos casos los cinturones de cuero ó una simple tira de terciopelo de siete ú ocho centímetros de ancho, que se asegura al frente por medio de una bonita hebilla de oro, de plata antigua ó de metal, que imite á uno de estos. Se ve muy bien el cinturón del color de la falda, ya igual, ya en matiz diferente, pero si se opta por esto último, es preciso que el tono del cinturón sea más obscuro para que no parezca la cintura más gruesa.

Con las blusas blancas quedan muy bien los cinturones blancos de la misma tela ó de piel; los primeros son más prácticos porque se lavan fácilmente, asoleándolos y planchándolos como un lienzo cualquiera para devolverles la blancura y aderezo que han perdido, y así se tiene siempre el cinturón limpio y arreglado. La tela que más se presta para confeccionar estos cinturones, es el piqué, y se forran de batista ó de percal; algunas señoras para darles cierta dureza, les ponen una tira de entretela, pero ahora se hace menos necesario que antes este procedimiento, porque gustan precisamente los cinturones graciosamente arrugados.

Se hacen muy bonitos cinturones de tela bordada; los adornos más sencillo, son casi siempre los que obtienen mejor éxito.



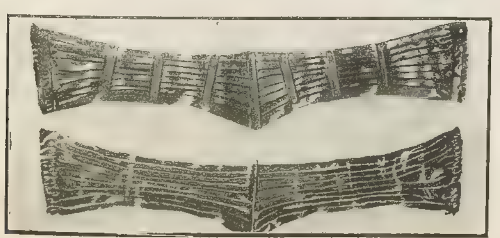
***

Los cinturones de los trajes elegantes para calle, paseo, teatro, comidas, etc. se presentan en infinitas variedades, figurando las cintas lisas, provistas de un bonito juego de hebillas, al lado de los corseletes altos y llenos de adornos.

Buen resultado ha dado poner como ribete en los bordes del cinturón un angosto galoncillo de oro que hace resaltar los contornos de la cintura, y recorta perfectamente la silueta, dando á las líneas del talle un aspecto delicioso.

Siguen en boga los cinturones bordados; solo que los que llevan relieve solo se ven bien en las mujeres muy delgadas; las gruesas y aún las de mediano volumen, deben preferir los bordados planos que no hacen engrosar la cintura.

Los cinturones de metal han quedado relegados al olvido; los de piel, como dije antes, solo acompañan á los trajes sencillos de diario, y en las "toilettes arregladas reinan los cinturones de la misma tela del traje hábilmente dispuestos ó los de seda. La confección de estos cinturones está llena de infinitos detalles, y el descuido del más insignificante de ellos haría gran falta en el conjunto; la disposición de los pliegues y recogidos en los cinturones tableados y ahuevados, la naturalidad de las líneas en los lisos, la propiedad en las combinaciones de los que llevan hebillas.



Los lazos que tuvieron en una época tanta aceptación, hoy se ven poco, pero se ven todavía, sobre todo, en los trajes de estilo "imperio" que llevan



banda ó en los de "medio imperio" que se ven perfectamente con lazos en el pliegue suelto que caracteriza estos vestidos.

Los "choux," las rosetas y los lazos diminutos lucen aún en los cinturones, lo mismo que los adornos de angostas cintas y entredoses tan indispensables en algunos casos como los botoncillos que colocados en grupos ó en hileras son el complemento del adorno del traje, sobre todo en los vestidos de delantero liso que se generalizan cada vez más, y que á manera de delantales suben al frente, sobre el cinturón, invadiendo á veces una parte del corpiño, y entonces se simula que están asegurados por medio de botones, unas veces grandes, en nácar ó forrados ya de la misma tela del traje ya de seda ó terciopelo en tono más claro ó más obscuro, ó también se emplean los botoncillos diminutos de fantasía, cuya disposición hábil y cuidadosa puede obtener efectos muy felices.

El cinturón es un detalle importante del traje, y no debe descuidarse en lo más mínimo; triste sería que la elegancia y belleza de un traje no lucieran totalmente por un pequeño defecto del cinturón.

MARIA LUISA.



## EL CONTINENTE DE HIELO

La mayor masa de hielo existente en el planeta que habitamos es la que constituye casi todo el interior de Groenlandia, donde se ha ido acumulando aquél desde tiempos prehistóricos, formando un bloque de cerca de 1.200,000 kilómetros cuadrados, por lo que se refiere á su área total de tres kilómetros de profundidad. Si estas cifras estadísticas no están erradas, resultaría que ese terroncito de hielo tendría un volumen mucho mayor que la totalidad del agua contenida en el Mediterráneo, y que extendido sobre la superficie de la Gran Bretaña é Irlanda, la cubriría con una capa de trece kilómetros de espesor ó cerca de 200 metros, si se desparramara sobre el inmenso territorio de los Estados Unidos.

## La Parentela de Mozart

La parentela de Mozart acaba de extinguirse en la persona de la condesa Genoveva Bercthold de Sonnenburg, muerta en Salzburgo á la edad de ochenta años. Su abuelo paterno había sido esposo de la hermana de Mozart, Mariana.

## CURIOSIDADES

—Durante la semana de Navidad en Inglaterra, la oficina central de Correos recibió más de 126 millones de cartas y tarjetas solamente de provincias ó de Londres. Gran parte de esta correspondencia pasa la noche al aire libre, por ser las oficinas demasiado pequeñas para contenerla.

—El radio, según dice el profesor Darwin, es una substancia cuya fuerza sobrepuja en unos cuantos millones de veces á la dinamita.

Calcúlase que una onza de radio encierra suficiente potencia para levantar 10,000 toneladas de peso á dos kilómetros de altura.

—Brooklyn, la recámara de Nueva York, llamada la Ciudad de las Iglesias, tiene, sin embargo, según *The Mexican Herald*, 1.500,000 habitantes que no se encuentran afiliados á ninguna iglesia ni religión.

—La parada de coches más grande del mundo está en la estación ferroviaria de Waterloo, en Londres. El sitio destinado á los coches mide más de 500 metros de largo y en él se paran al cabo del día más de mil carruajes de alquiler.

—La tribu de los indios Osages es riquísima. Aunque solo consta de 1,500 individuos, tiene en la cuenta corriente del Tesoro de Washington diez millones de dólares y posee cerca de 600,000 hectáreas de terreno fértil en Oklahoma.

## FIGURINES DEL DIA

Este bonito traje de paseo se confecciona en fino linón blanco sobre fondo de tafeta de algodón color de rosa. La falda es de estilo «medio imperio.» y lleva pliegues que le dan gran amplitud; se adorna con volantes de tira bordada de cambray casi planos y entredoses valenciennes, rectos en el bajo y formando greca en la parte media de la falda El corpiño simula un canesú de encajes; el delantero ligeramente plegado, lleva un adorno análogo al de la falda. La manga es toda de encaje y consta de un pequeño bullón terminado por dos volantes de blonda y ajustado arriba del codo por un brazal de entredós. Al frente se coloca bajo el canesú un pequeño lazo de terciopelo negro y de este mismo se hace el cinturón.

Fot. "Félix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Martial & Armand.



## FIGURINES DEL DIA

Traje de visita para señora joven. Se confecciona en paño delgado color «champagne.» La falda completamente lisa solo lleva en el borde un pespunte de seda gruesa; el delantero sube un poco, asegurándose con botones de fantasía.

El corpiño tiene un canesú simulado con grueso guipure, la espalda lisa y bien entallada; el delantero figura un ancho tablón adornado con botones y dos pompones de borlitas de seda blanca. La manga es de bullón hecho en muselina de seda y terminado en puño de guipure; las hombreras amplias cubren en parte la manga, recogiéndose en la parte inferior en un pliegue; se adornan en el borde con botones repartidos de trecho en trecho. El cinturón es una tira del mismo paño, cortada al bies y pespunteada.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Dukes & Joirre.











## LA NOVELA DE UNA CANTANTE

La célebre Emma Calvé acaba de romper (pagando una multa de 30,000 francos á M. Carré,) el contrato que la ligaba para esta temporada en la Opera Cómica. Se ha marchado, dicen las notas de los diarios, para hacer una gira en América, de donde regresará por el Japón. Varios amigos han recibido de ella un billete de despedida con esta mención: "Hasta la vista en 1908."

La novela verdadera ó imaginada por la encantadora y fantástica cantante, ha hecho el gasto de la crónica parisiense. Hace algunos meses, ella anunció misteriosamente á algunos amigos—y se esparció el rumor inmediatamente por toda la ciudad—que iba á casarse. Su novio, cuyo nombre se nos decía, pero á quien nadie había visto, era un americano del Norte, con 150 millones de capital y ciego. La última persona que él había visto antes del accidente que le privó después de la luz, fué "Carmen," y el recuerdo conservado de esa visión radiante le hizo deponer su fortuna y su nombre á los pies de la cantante.

Debían partir en un yate con una orquesta que acompañaría durante las noches tranquilas la voz de la sirena, haciendo un viaje de novios á Túnez y á todo el Mediterráneo.

En efecto, poco tiempo después, los amigos de la estrella recibieron fechadas en Túnez, tarjetas postales ilustradas, entre ellas una con estas palabras: "Vivo una vida deliciosa."

Pues bien: más adelante, personas bien informadas publicaron que la Calvé no había salido en todo el invierno de Montpellier, donde tiene familia, y que las tarjetas habían sido enviadas por intermedio de agencias.

En cuanto al riquísimo novio norteamericano, se ha evaporado como humo ligero.

Actualmente, la Calvé parte sin haber visto á nadie en París.

El misterio no se ha aclarado todavía.

## El Testamento
## Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan, en la ciudad de Chicago, Ilinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de..... $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de la Mutua, "Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | 50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . . | „ 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro. | „14,000 oro |
| Acciones en efectivo y en Bancos. . . . . | „37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo, en su testamento se hicieron éstas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $04,000 oro en bonos, y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la señora Ana A. Feehan, viuda del señor Dr. Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio, de Chicago, la que es preceptora su hermana, Madre Marí aCatalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María," de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $11,000 restantes de la última póliza.

# Cómo aumenté mi estatura.

## Sorprendente Relación que Interesará á Quien la Lea.

**La Estatura de Cualquier Sexo Puede Aumentarse de Dos á Cinco Pulgadas en Muy Corto Tiempo. Estos Maravillosos Resultados Pueden Lograrse en el Mismo Hogar de Uno sin que Nadie se Entere de Ello.**

El Libro que se Envía Gratis lo Explica Todo.



El Sr. K. Leo Minges.

Tanto inventores como adeptos y médicos han tratado por muchos años de hallar un método por medio del cual se pudiera aumentar la estatura de una persona, y hasta hace pocos años ninguno pudo dar con él; pero quedó para el Sr. K. Leo Minges descubrir lo que muchos otros no habían podido lograr.

El Sr. Minges reside en Rochester, N. Y., y ha dedicado la mejor parte de su vida en el estudio y experimentación de los cartílagos, habiendo coronado al fin sus esfuerzos con un gran éxito. Con el fin de presentar al público los descubrimientos é inventos del Sr. Minges, de manera que cualquier dama ó caballero pueda aumentar de dos á cinco pulgadas en estatura, se ha incorporado una compañía compuesta de capitalistas de Rochester, y la cual garantiza el éxito.

El Sr. Minges usó en él mismo sus propios métodos y obtuvo tan satisfactorios resultados que de un joven que carecía de estatura se ha convertido en todo un hombre robusto perfectamente desarrollado con una estatura de seis pies y una pulgada. Miles de personas en todas partes del mundo se encuentran usando sus métodos con resultados igualmente satisfactorios. Podemos enviar á cualquiera una prueba evidente de lo anteriormente dicho. Acabamos de editar un libro elegantemente ilustrado con magníficos grabados, titulado "Los Secretos de Como Alcanzar una Buena Estatura" y el cual contiene informaciones que sorprenderán á cualquiera que lo lea. Con el fin de dar á conocer estos secretos se enviarán absolutamente gratis diez mil ejemplares de este interesante libro. Si no pedís vos un ejemplar, os pesará. Este libro informará á cualquiera de cómo el Sr. Minges hizo su maravilloso descubrimiento, así como también de cómo puede uno aumentar en estatura y poseer un físico perfectamente desarrollado. El libro contiene los retratos y las declaraciones juradas de muchos de los que han usado el método, y estamos seguros de que cuando recibáis el libro, nos agradeceréis mientras vivais el que hayamos puesto en vuestras manos esta preciosa oportunidad.

Una tarjeta postal que se nos dirija será suficiente para que recibáis el libro absolutamente gratis. La correspondencia será estrictamente reservada, y se enviará en sobres blancos sin membrete alguno. El que desee uno de estos libros y las pruebas de nuestras aserciones, que se dirija hoy mismo á

THE CARTILAGE COMPANY,
Dept. 462 A 7 Avenue de l'Opera,
París, Francia.



# LA FISONOMIA MAS BELLA

y fresca, pierde sus encantos si al abrir la boca descubre una hilera de dientes dañados y sucios, mientras que toda persona, aún siendo fea, posee atractivos mostrando su dentadura limpia y sana.

Una dentadura sana es la mejor garantía de una larga vida. Los dientes influyen eficazmente sobre la digestión y

## Muchas enfermedades del Estómago han desaparecido con la costumbre de asearse la boca.

Este cuidado asiduo de la dentadura constituye una condición fundamental de la hermosura, un deber impuesto por la decencia, y una necesidad indispensable para la conservación de la salud.

El dentífrico más reconocidamente eficaz para conservar la dentadura limpia y sana, es el

# ODOL.

Se vende en el acreditado ALMACEN DE DROGAS

## De José Uihlein, Sucesores

CALLE DEL COLISEO NUEVO, Número 3.

MEXIO, D. F.

## ESPECIFICOS VETERINARIOS

DEL DR. HUMPHREYS

PARA CURAR Á LOS

Caballos, Vacas, Perros. Carneros, Cerdos, y Aves.

TRADE MARK

CURA

**A.A.** *FIEBRES,* Congestiones, Inflamaciones.
**B.B.** *AFECCIONES DE LOS TENDONES Y MUSCULOS,* esparavanes reumatismo.
**C.C.** *ENFERMEDADES DE LAS GLANDULAS.*
**D.D.** *ENFERMEDADES ORIGINADAS POR LOS VERMES.*
**E.E.** *AFECCIONES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS.*
**F.F.** *COLICOS,* dolores de vientre diarrea, disentería.
**G.G.** *HEMORRAGIAS O FLUJOS DE SANGRE,* y evita el aborto.
**H.H.** *ENFERMEDADES DE LA ORINA y de los RIÑONES.*
**I.I.** *ENFERMEDADES DE LA PIEL,* sarna roña
**J.K.** *ENFERMEDADES ORIGINADAS* por indigestiones.

UNGÜENTO VETERINARIO PARA CASCOS PARA USO EXTERNO.

De venta en las principales boticas y guarnicionerías del mundo.

El Manual del Dr. Humphreys (296 páginas), sobre las enfermedades de los animales, y modo de curarlas, se da gratis, pídese á su boticario.

HUMPHREYS' MEDICINE CO.,
Cor. William & John Sts., NEW YORK.

## LINIMENTO GÉNEAU

MARCA DE FABRICA

**Solo TOPICO** reemplazando el Fuego sin dolor ni caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc., etc. Revulsivo y resolutivo inmejorable.

Paris, 165, Rue St-Honoré y todas Farmacias.

## HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la ACAD de MEDICINA de PARIS

El más activo y económico, el único Hierro inalterable en los paises cálidos.

Cura **Anemia, Clorosis, Debilidad.**

Exigir el Sello de la "Union des Fabricants"

14, Rue des Beaux-Arts, PARIS

Para curar la Jaqueca y neuralgía en 20 minutos, tome CURA SEGURA DE LANE para la jaqueca.

Sanborn Hnos. Farmacéuticos, 1ª de San Francisco Núm. 6, México, D. F.

Agentes Generales.

Especial atención á los pedidos foráneos.

## LA REINA

DE LAS CERVEZAS EMBOTELLADAS

ES LA

## PRIMA CENTRAL

ELABORADA POR LA

## Cervecería Central

S. A.

TELEFONO 1,198. APARTADO 973.

MEXICO, D. F.




# EL MEJOR OBSEQUIO QUE PUEDE UD. HACER A SU FAMILIA




SE VENDEN y SE ALQUILAN

EXPENDIOS EN TODAS PARTES.

## Compañía Singer de Máquinas de Coser.

Dirección General:
3a. INDEPENDENCIA, 6
México, D. F.

# LAS CRISIS EN EL MATRIMONIO

(De las "Cartas á Paquita," por Marcel Prevost)

Me esribis, mi quesrida sobrina, que las cosas en vuestra casa no van ni mejor ni peor. La crisis no ha sido conjurada, vuestras inquietudes no se calman, ninguna explicación ha precisado entre vuestro marido y vos el punto del conflicto. Y como ciertos enfermos, después de haber recurrido algún tiempo á los calmantes para combatir su mal, acaban por desear la operación radical, que resolverá en el sentido de la vida ó en el de la muerte; vuestro pensamiento está en este momento tendido hacia un solo impaciente deseo: tener una explicación con Máximo, representar con él la escena decisiva del drama íntimo. Me pedís consejo, pero con un tono tan impaciente, que temo llegar demasiado tarde con mi pobre sabiduria. Os he propuesto ya una doble regla de acción: no fingir ignorancia, pero tampoco buscar una explicación si no es á golpe seguro. Principios breves, fáciles de escribir y de retener: desgraciadamente su uso no es muy cómodo. Pocas mujeres, y pocos maridos también, tienen valor para permanecer mudos uno al lado del otro cuando la sospecha los aguijonea; también muy pocos, cuando la certidumbre está establecida, tienen valor de practicar sin vacilar la cirujía saludable de una explicación. ¿Qué sucede lo más á menudo? Sucede que el que tiene motivos de inquietud inaugura una politica de impertinencias, de alusiones tercas, de piquetes de aguja. El otro aún en el período de las vacilaciones, de lucha con su conciencia, se vale inmediatamente de esas inútiles pequeñas torturas, para cauterizar su conciencia y proclamar asimismo su liberación sentimental. O bien opone á las frases impertinentes réplicas hirientes, y el desacuerdo se va agravando sin que ninguna discusión leal y franca precise las cosas.

¡Proceder nefasto! Tanto más cuanto que la energía gastada así en reyertas conyugales, faltará para librar en el momento oportuno la verdadera batalla decisiva. Muchos esposos dotados de instintos belicosos para disputar sin tregua sobre cosas que no tienen ninguna importancia, no osarán mirarse francamente á los ojos y decirse: "Abramos nuestro corazón y dejemos cada uno que el otro lo vea claramente."

Es que la mayor parte de los humanos no saben, según la palabra de *Spinoza*, querer su voluntad. Sus resoluciones son ínfimas comparadas con sus deseos; se resuelven á algo como se toma un billete de un franco para ganar medio millón en una lotería, convencidos en el fondo de que no se ganará, pero diciéndose á sí mismos: "¡tal vez! Yo hago cambiar de color á mi marido durante el desayuno, tal vez esto tenga la deseada explicación, tal vez voy á llevarlo al camino recto."

Tontería todo esto. El solo proceder digno de una mujer como vos, Paquita, es el silencio mientras no se puedan pronunciar palabras terminantes, citar hechos, denunciar actos. Y desde que esto se pueda, que la explicación sea lo más completa posible.

La explicación completa, hay que aceptar con sinceridad los medios extremos. Hay esposas, y muchas más de lo que se pudiera creer, que soportan todo, mejor que arriesgar las consecuencias últimas de una explicación: es decir, cualquiera que sea la forma, la ruptura de la pareja. Muy imprudente es la mujer que aborda la escena definitiva sin haber sondeado su corazón, sin haberse preguntado, sin haberse respondido á sí misma: "¡Acepto la eventualidad de la ruptura!" Porque la escena decisiva es, en suma, el caso de exigir una elección entre la esposa y otra persona, si la escena se hace mal, hay que volver á hacerla. Compadezcamos, pero honremos á las mujeres que entre la ruptura y el sufrimiento eligen el sufrimiento. A menudo su elección depende del cariño á los hijos: humilde heroísmo maternal. Algunas veces, también, en el momento de pronunciar las palabras decisivas, la esposa siente que no podría estar sin ese ser inconstante, engañador, que le ha hecho tanto mal y se dice: "¡Todo antes que perderlo!"

Esta vez no es ya heroísmo, es una de las formas más conmovedoras del amor humano, del verdadero amor, del amor á lo Juan Jacobo.

# EL ROSTRO HUMANO

¿Qué punto de partida pueden tener nuestras apreciaciones estéticas sobre el rostro humano? Sócrates, en el *Symposion* de Jenofonte, sostiene una serie de sofismas que establecen la confusión de la belleza con la utilidad: sus ojos saltones son bellos, porque estando á flor de la cara, pueden abarcar más que los ojos profundos de un hermoso mancebo. Pero Jenofonte cuida de decirnos que todo esto no era más que broma y pasatiempo. En realidad, nadie puede afirmar que el rostro de los hombres sea hermoso ó feo.

El juicio tendria que basarse en analogías un poco remotas: el color rosa de carmín, por ejemplo es más agradable que el rosa pálido, cuando se le hace contrastar con el blanco: he ahí por qué los labios sanguíneos nos parecen más hermosos que los exangües; los párpados, bien abiertos y rasgados, dan á la mirada mayor majestad y permite que se destaque mejor el contraste de la córnea blanca y la pupila obscura, lo que produce una impresión de placer estético. Así podría explicarse, una tras otra, en cada raza, las opiniones generalmente admitidas sobre la belleza del rostro; pero una vez reunidos todos los requisitos que exige nuestro concepto de la belleza—*Madame* Recamier, por ejemplo, en quien los encontró la fisiognomía—¿podemos decir: hé ahí un rostro bello? ó simplemente: he ahí un rostro que debe ser menos feo que los demás, porque agrada al mayor número?

Edmundo de Amicis ha tenido un momento de crueldad con nuestra pobre especie. Como Nerón, en el poema de Hamerling, encuentra que el rostro humano puede parecernos monstruoso en ciertos momentos en que lo miramos con la mente casi fuera de nosotros, desligada de toda sugestión de la costumbre en la visión de las cosas.

¡Qué cosa tan extraña nos parecen entonces, dice, esas dos bolas brillantes embutidas arriba y escondidas en medio de dos bolsas de piel arrugada; esa protuberancia alargada que se engrosa en el fondo, alrededor de dos especies de ojales deshilachados; esa abertura de bordes sanguíneos que sirve á la vez para emitir la palabra y para recibir el alimento, y que, al sonreir de amor, enseña el aparato brutal con que tritura los productos de la tierra y la carne de los animales!

Y nos parecen ridículos esos dos apéndices cartilaginosos unidos á las sienes, semejantes á asas de jarra y casi nos da repugnancia ese tejido sutil y movible que aquí y allí se afirma por el hueso y deja ver lo azulado de las venas.

¿Cómo se puede encontrar la hermosura en ese conjunto de órganos de sentidos, tan aproximados que casi confunden sus movimientos y sus humores, sobre esa forma de hocico comprimido y alargado, contorneado y esparcido de una especie de vegetación filiforme, que se asemeja á las herbáceas de las paredes viejas?

¿Cómo pueden encontrar los hombres en su propio aspecto fundamentos de comparación con la majestad del aspecto del león, con la gracia del rostro de la gacela, con la viveza de la cabeza del pájaro? Y nos parece que un hombre que no hubiera visto nunca el rostro de su semejante ni el propio, al verlo por primera vez, debería sentir repugnancia y miedo.

M. F.

# EL MUNDO ILUSTRADO



## *Casa de entera confianza Fundada en 1839.*

2a. CALLE DE SAN FRANCISCO Núm, 10--ALMACENES DE LUJO.

# CLAUDIO PELLANDINI

MI SUCURSAL EN GUADALAJARA: LOPEZ COTILLA, 43 y 45.

Talleres Modelo para fabricar toda clase de Vidrieras Artísticas, Marquesinas, Tragaluces, Vitrinas Emplomados.

**Mis Talleres están montados conforme á los últimos adelantos Europeos.**

**Fabrico toda clase de objetos finos en madera tallada, Jardineras, Consolas, Biombos, Columnas, Repisas, Pantallas, Siguiendo el estilo y color de sus muebles---Trabajo acabado.**

SIEMPRE TENGO EN EXISTENCIA LA CANTIDAD DE VIDRIOS O CRISTALES QUE UD. NECESITE.

**Y**

Grandes Almacenes de

## Papel Tapíz

Los más bien surtidos en la República.

## PRECIOS MODICOS

Surtido completo en artefactos para Colegios, Ingenieros, Doradores, Dibujantes, Pintores, y todo lo conserniente á las Bellas Artes.

Preciosas pintura en porcelana.

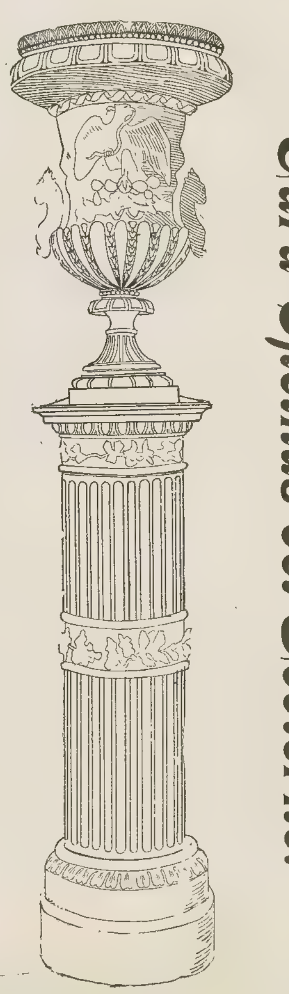
Acuarelas, facsímiles de acuarelas.

Interesante colección de grabados negros.

Marcos de todas clases y estilos.

Pequeñas figuras en alabastro.

Espejos, Bustos, Columnas.



*Para Oficinas del Gobierno.*

EL FACSÍMIL ADJUNTO, REPRESENTA UNA COLUMNA Y UN JARRÓN CON EL AGUILA NACIONAL, ESCULPIDOS EN MÁRMOL ESTATUARIO, ÚNICOS EN LA REPÚBLICA.

# El Palacio de Hierro



## Impermeables para Señoras.

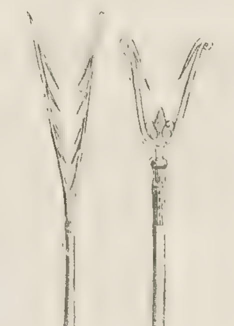
SURTIDO COMPLETO
SIEMPRE LOS ÚLTIMOS MODELOS
ELEGANTES ESTILOS
LOS PRECIOS VARÍAN
ENTRE 18 Y 90 PESOS.
LOS ABRIGOS IMPERMEABLES DE
EL PALACIO DE HIERRO,
SE CONOCEN POR LA DISTINCIÓN
DE SU CORTE Y HECHURA.




Tenemos lo que conviene á cada Señora ó Señorita,
según su tipo.

# ARMAS RARAS

Allá por el año 1840, cuando los ingleses sostenían una de sus más sangrientas luchas contra los levantiscos habitantes de la India, se cometieron en el país de los mahratas una porción de crímenes rodeados de circunstancias muy extrañas. Las víctimas, que siempre eran ingleses ó indios que simpatizaban con la dominación británica, presentaban heridas enteramente iguales á las que produce un tigre. La espantosa huella de las garras de la fiera estaba tan claramente definida, que en un principio nadie vaciló en atribuir á los tigres aquellas muertes; pero el hecho de que los cadáveres aparecían siempre intactos, hizo sospechar que se trataba de asesinatos, y puestas las autoridades sobre la pista, no tardaron en dar con el criminal, un fanático llamado Seuaja, y con el arma que le servía para sus fechorías.


El bunday de Java y el antiguo corchete.

La tal arma, cuyo uso empezaba á extenderse entre los mahratas, era una reproducción exacta en acero, de cinco uñas de tigre, unidas á un mango con dos anillas para pasar los dedos, poco más ó menos como en una llave inglesa. El parecido del *wagnuk*, que así se llama el arma en cuestión, con la zarpa de un felino, es aún mayor porque, cerrando la mano, las terribles garras quedan ocultas bajo los dedos, exactamente como en la pata de un gato.


Capacete armado de cuernos.

El *wagnuk* es tal vez una de las armas más raras que existen; pero no estaría solo, ni mucho menos, en un museo de útiles de guerra extraños ó ingeniosos. Junto á él ocuparía dignamente un puesto otra arma india, el disco cortante de los akalis. Como su nombre indica, es un anillo, con el borde cortante como una navaja de afeitar. Haciéndolo girar en el aire con el dedo índice, y dando de pronto una brusca sacudida á la mano, el akali lo lanza con extraordinaria violencia sobre su enemigo, y es tal su puntería, que á 80 metros hace blancos admirables. Los akalis suelen llevar varios anillos de estos, pasados alrededor del turbante, que es muy alto y en forma de mitra.

Como arma arrojadiza, es también notable la que usan los guerreros sudaneses, representada en uno de nuestros grabados. Viene á ser un conjunto de hoces con un mango común, y está hecha de tal forma, que una vez lanzada contra el adversario, de cualquier modo que le toque ha de herirle necesariamente. Esto último ocurre también con la *kirinaya* de los indios de Nueva Granada, que es una maza ó rompecabezas con punta y con bordes muy cortantes; aun en manos del guerrero menos diestro, resulta un arma terrible, puesto que es á la vez sable, puñal y cachiporra.

El brazalete de guerra empleado por los indios en la defensa de Luknow, es igualmente curioso y de efectos no menos espantosos. Recuerda en parte el wagnuk de que antes se habló; pero á más de cuatro garras, lleva tres hoces enormes y otras tantas puntas de lanza. Todo ello se coge con una sola mano, y va unido con cadenas al brazalete propiamente dicho, lo cual le da mucha mayor fuerza.

Curioso también es el *bunday* de los javaneses, arma policíaca más bien que guerrera. Consiste en una orquilla flexible, puesta al extremo de un largo mango de bambú, y cuyas ramas están provistas de agudas barbas dirigidas hacia dentro. Cuando se conduce á un preso ante el tribunal que ha de juzgarle, se colocan tras él dos hombres armados de estas horquillas. Si el delincuente trata de escapar, no hay más que echarle el *bunday* al cuello, á un brazo ó á una pierna, y al punto queda sólidamente sujeto, no sólo por la presión de la horquilla, sino por las barbas, que al menor movimiento le desgarran horriblemente las carnes.

Brazalete de guerra indio.

No deja de ser un hecho notable que en Europa se haya usado, allá por los siglos XV y XVI, un arma análoga á ésta, sólo que de acero, y no bambú. Se le llamaba *corchete* y se empleaba en la guerra, para derribar á los jinetes cogiéndolos por detrás. Una punta puesta en el centro de la horquilla, y que se clavaba en la parte posterior del cuello, hacía sus efectos aún más terribles.

Como se ve, en eso de idear armas extravagantes á la vez que crueles, nuestros antepasados podían competir con los pueblos bárbaros. Prueba de ello es una suerte de capacete, muy usado en la Edad Media, provisto de dos afiladísimos pinchos á modo de cuernos. Ya atacase su portador con la cabeza baja, ya recibiese sobre ella el cuerpo de su adversario, impulsado por la fuerza de su propia embestida, el efecto debía ser igualmente espeluznante.

El "wagnuk."

En la época en que el duelo estaba á la orden del día, se pusieron muy de moda unas dagas como la que representa nuestra última ilustración. Cualquiera creerá que servía para aserrar árboles, ó por lo menos vientres de enemigos; pero no era ese su uso. Los que la llevaban, empleá-


El fusil tibetano y modo de usarlo.


El "kirinaya."

banla para romper las espadas de sus adversarios. Cogidas entre sus dientes, la hoja mejor templada saltaba como si fuese de vidrio.

Para terminar con esta enumeración de armas extrañas, citaremos el fusil tibetano, que es una especie de término medio entre fusil de chispa y trabuco naranjado, provisto de dos largos pinchos encorvados, que ofrecen el aspecto de una doble bayoneta.

El objeto de esos pinchos no es sin embargo, pinchar, á no ser en caso extremo; sirven para otra cosa. Como el arma es muy pesada, para dispararla se necesita un apoyo, como la horquilla de que se servían los antiguos arcabuceros.

Este es el oficio de los pinchos, que se

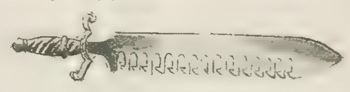

Arma arrojadiza de Sudán.

doblan hacia abajo y sostienen á maravilla el enorme escopetón en la forma que el grabado muestra, lo que permite al tirador obrar con toda comodidad, como si se tratara de una ametralladora moderna.

Hemos citado un buen número de armas curiosas de que se sirven distintos pueblos de la tierra, y en ellas, aunque la diferencia de formas es muchas veces grande, el espíritu que ha inspirado su invención se ve que en todas partes ha sido siempre el mismo: la destrucción del semejante en la forma más cruel posible.

En esto, también tendremos que agradecer á la civilización moderna, que con los progresos de la ciencia ha logrado conseguir armas más humanitarias.

Efectivamente, las estadísticas demuestran que si bien las bajas que causa por el armamento son más considerables hoy que antiguamente, es asimismo más fácil la curación de las heridas causadas.


Antigua daga parte-espadas.



## El mal necesario


—¡Sí, señores... ¡La guerra es un mal necesario!....


—Pueblo que no guerrea, se envilece, se embrutece!


—¡Sólo á fuerza de sangrías, los pueblos se fortifican, se vivifican y se dignifican!


—¡Sí, señores....la guerra es necesaria....Es una cosa grande, bella, santa!......


—¿Y las víctimas?....me diréis. ¡Bah! ¿qué importa la desaparición de vagas individualidades, si el ideal y el fin son tan nobles y elevados:


El veterano.—Diga, mozo: ¿quién es este apóstol de la guerra?
El mozo.—Un fabricante de muletas y piernas de madera.

# EL SECRETO DEL ABISMO

POR AGUSTIN FILON

Desde la terraza de uno de los hoteles de Loueche, seguía yo con la mirada á los viajeros que subían por el camino de la Cemmi. Una dama se detuvo cerca de mí y yo le ofrecí mi lugar; la conocía de vista, era una anciana que se paseaba siempre sola y no hablaba con nadie. Me dió las gracias con una sonrisa y yo por decir algo le pregunté: ¿Nunca habéis estado en este lugar?

—¡Oh! dijo ella, desde hace 60 años conozco todos los rincones de la Cemmi. Las cosas han cambiado muy poco; el camino ha mejorado, la posta federal no llegaba hasta aquí y las cartas se mandaban á mano; los bañadores llegaban de Sierre por un camino que rodeaba el flanco de la montaña de Varone.

Los solitarios tienen á veces accesos de sociabilidad; seguramente que aquella anciana pasaba por uno de ellos; me propuse aprovechar la oportunidad, las gentes de antes tienen siempre cosas divertidas ó maravillosas que contar.

—¿Venisteis aquí muy pequeña con vuestros padres?

—¿Mis padres? No los he conocido; viví aquí con mi tío y mi tía que me educaron. Yo los detestaba; es verdad que crecí á su sombra, pero su sombra era muy fría; mi imaginación de niña agrandaba sus defectos, los veía yo tiranos, imbéciles y grotescos; pero en fin, esto nada tiene que ver con la historia que os voy á contar.

—¿Hay alguna historia importante? pregunté.

—Las viejas siempre tenemos historias guardadas entre nuestros recuerdos.

***

"Yo era la más salvaje de las muchachas de mi edad, tenía yo solo doce años y huía siempre de la sociedad tanto de las gentes grandes como de los niños, porque no sabía jugar; erraba yo sola por la montaña con mi herbario suspendido al cuello por un listón. Casi todo el día me lo pasaba en un sitio que me agradaba mucho, era un pequeño claro que se abría al volver el camino, orientado hacia la cavidad interior de la montaña. Al principio de la estación se encontraban allí algunas de esas lindas flores que se llaman *edelweiss* y crecía un sabino; todavía había otra cosa: una pequeña caverna natural en la roca donde cabía yo perfectamente; allí permanecía yo muchas horas invisible para los que subían y bajaban, oía yo muy bien cuanto hablaban y me forjaba mil novelas.

Un día estaba yo en mi escondite desde por la mañana, mis tíos partieron temprano á visitar á unos amigos á Zarmat, confiándome á una señora que no ponía en mí la menor atención. El tiempo era malo y los viajeros escasos, solo tres pasaron en una hora. Oí ruido de voces, una de hombre y otra de mujer, y pronto los distinguí; bajaban lentamente siguiendo las sinuosidades del camino. Al llegar junto al sabino se detuvieron; la dama exclamó:

—"¡Un edelweiss!" .... Era el único que quedaba, los viajeros anteriores habían recogido los otros, pero este lo respetaron porque estaba colgado hacia el abismo.

—Quiero cogerlo, dijo ella.

El hombre replicó:

—Ten cuidado, eso es peligroso.

Aquella reflexión pareció estimularla y avanzó como hipnotizada por la blancura de la flor.

—Si me das la mano, dijo ella, no hay ningún peligro. Se arrodilló, extendió una mano hacia la flor y la otra hacia su compañero. Entonces vi una cosa extraña: en vez de tomar la mano que se le extendía, el hombre dió á la mujer un brusco empellón en la espalda, que la hizo deslizarse al abismo. Al caer la pobre mujer lo miró y yo vi sus ojos dilatados de horror; el ruido de su caída se perdió entre el del torrente.

El hombre retrocedió vivameute, su rostro estaba espantoso, su respiración agitada. Al cabo de algunos minutos un campesino bajó y el hombre corrió hacia él gritando:

—¡Mi mujer ha caído! ¿Donde encontraré socorro?

—Venid á los baños, dijo el pastor, y ambos bajaron la montaña. Cuando estuve sola me salí de mi escondite y me dirigí á mi casa muda, temblorosa y helada de emoción; pero antes recogí la flor que la mujer había solo estrujado y la llevé conmigo.

Todo el pueblo estaba agitado, solo se hablaba del accidente; todos los guías se prestaron á registrar el precipicio para ayudar al pobre marido loco de dolor, cuyo estado de ánimo, según decían, era desgarrador. A media noche entró una lúgubre procesión llevando el cuerpo despedazado de la mujer.

Yo no dije nada á mis tíos de lo que había visto, seguramente me habrían llamado impostora y todo el mundo creyó en un accidente.

La escena de la Gemmi me preocupó tanto que mi salud se resintió, poco á poco el tiempo fué haciendo menos claro el recuerdo y yo crecí hasta convertirme en una muchacha hermosa. Estaba en edad de casarme y mis tíos querían desembarazarse de mí cuanto antes; pero deseaban un marido rico y que no exigiera dote crecido para no tener que entregar toda mi fortuna.

Conocí en la casa de una amiga á un joven artista que me gustaba mucho; mis tíos notaron la inclinación y no les convino. Un día mi tía me dijo:



"Esperamos la visita del señor Warz, fíjate en él porque tu tío y yo deseamos que te cases con él; es un buen partido, viudo de 40 años y con gran fortuna que le legó su primera mujer, no tiene hijos.

Yo quedé triste y preocupada, no le conocía, pero seguramente me disgustaría, porque yo solo deseaba para esposo al artista. Por la tarde, cuando el señor Warz entró al salón me estremecí, reconociendo en él al hombre de la Gemmi. Había cambiado poco y me parecía que aún estaba debajo del sabino; yo sentía á ve-



ces un verdadero terror ante aquel hombre.

Después de comer mis tios nos dejaron solos con cualquier pretexto; él aprovechó desde luego aquella oportunidad y me hizo su declaración; yo permanecí un rato en silencio, luego le dije: No responderé á Ud. nada hasta que me haya dicho dónde haremos nuestro viaje de bodas; si acepto, se verificará el matrimonio.

—En cuanto á eso, donde vos queráis, respondió.

—Bien, entonces iremos á Suiza, atravesaremos la Gemmi, nos detendremos en un lugar donde hay un sabino y crecen algunas edelweiss....

Warz palideció de una manera que me pareció que iba á caer de la silla.

"Me gustan mucho, continué, cogeré alguna de las que están sobre el abismo, y agregué subrayando las palabras: "si me dais la mano no hay ningún peligro." El 15 de agosto hace diez años, cogí la última, que otra persona no pudo coger por una circunstancia que puedo contaros, porque yo presencié lo que pasó.

"Voy á buscar la flor para enseñárosla, la tengo guardada en un libro titulado: "Crimenes desconocidos" al que se podrían añadir capitulos muy interesantes. Warz estaba livido y trémulo; salí, y cuando volví con el libro ya había desaparecido.

Mis tíos se asombraron de aquella brusca partida y me interrogaron temiendo que le hubiera yo hecho algún desaire.

—Hablábamos de cosas indiferentes, dije; tratando de las flores fuí á buscar una que guardaba y cuando volví, el señor Warz no estaba ya aquí.

—Volverá, dijo mi tia.

Pero no volvió jamás.

—Me permitís, señora, le dije, preguntaros si os casásteis con quien deseábais?

—Sí, dijo ella, mi marido fué el joven artista, tengo dos hijos, pero soy ahora tan salvaje como entonces.

Me tendió su mano, miró por última vez la Gemmi y entró en el hotel.

Jamás la he vuelto á ver.

## MONTAÑA RUSA EXTRAORDINARIA.



En un parque de Londres acaba de estrenarse una extraordinaria Montaña Rusa, mucho más sensacional que las hasta hoy conocidas é instaladas.

El aparato consta de dos ruedas de forma irregular, colocadas una al lado de la otra, y que giran en sentido contrario. Sobre ellas están colocados los carritos, sostenidos por resistentes ejes fijos que los mantienen en un solo lugar; pero al girar las ruedas los carros siguen las irregularidades del contorno, inclinándose adelante ó atrás, según pasen las partes salientes ó entrantes de las ruedas. Como el movimiento que se imprime á éstas es muy rápido, la ilusión de los que ocupan los carros es completa, y tal se siente que estos dan vueltas sobre las ruedas, siendo, en realidad, que están fijos, y las ruedas son las que se mueven.

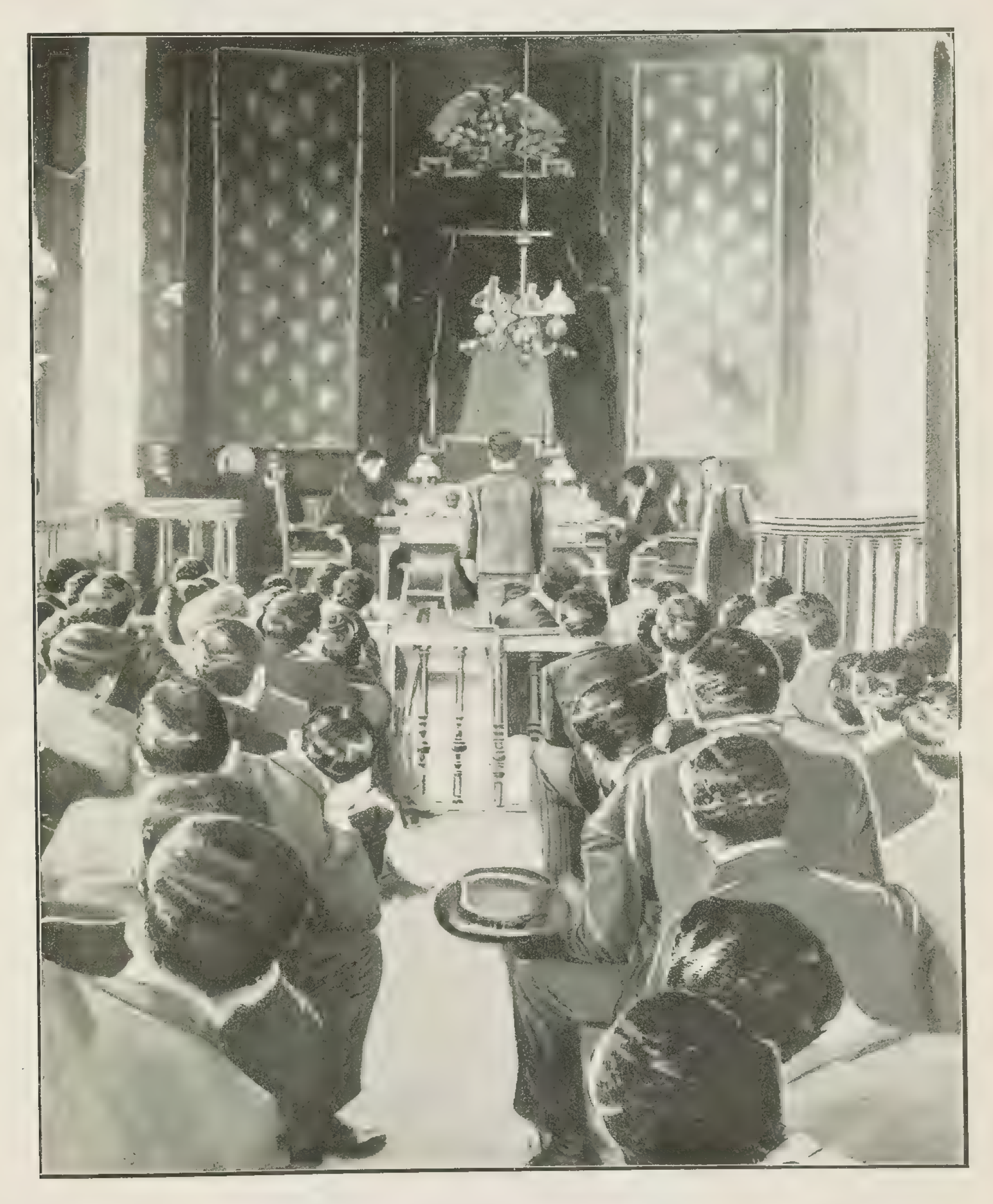
Los carritos son amplios; admiten cómodamente hasta 15 pasajeros; su construcción es escrupulosa y están arreglados de manera que pueda evitarse todo accidente. La nueva Montaña Rusa llamada "Tren del Imperio," ha llevado mucha gente al parque citado.

# El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I    México, 9 de Junio de 1907    Número 23


## LA NOTA DEL DIA



Jurado de los asesinos del General Barillas.—Detalle del Salón.

# LA SEMANA

ASESINOS Y MARIPOSAS.

En la alta noche, mientras los seres y las cosas, duermen al rededor mío, envueltos en una gran onda de silencio, yo estoy aquí, en mi casa frente á la mesa de trabajo, donde hay cuartillas en blanco, libros despatarrados, periódicos en desorden, estampas polvosas...... Estoy aquí, lápiz en mano, dispuesto á escribir el artículo de la semana. Como siempre, desde hace veinte años, la primera línea es la rebelde, la que se me esconde, la que me tortura é impacienta. Para encontrarla, he recurrido á mi viejo sistema: distraerme. Me he entretenido largo rato mirando cómo una mariposilla nocturna—minúscula como un átomo con alas—revolotea, desesperada, en torno de la pequeña esfera, blanca y radiante, del foco eléctrico que me alumbra. He ahí una vida insignificante, un grano de vida, fatalmente creada para extinguirse así, fascinada por una luz y devorada por ella. No creo que por este accidente baladí, imperceptible, invisible casi, los pesimistas á la Shapenhäuer encuentren motivo para enhebrar sus fatídicas y desconsoladoras teorías. Mas, á veces, como repentina fuente en un seco arenal, brota en mi pensamiento, pobre y sin fuerzas, pero refrescante, la vena filosófica. Esa mariposilla y ese foco me distrajeron al principio, sin hacerme pensar; fijaron luego mi atención, rehacia á detenerse en tan microscópica aventura; y la atención trajo su caudal de ideas, vagas, imprecisas y lejanas que poco á poco van delineándose, perfilándose, modelándose, tomando forma y color, en la tranquila bruma de mi cerebro. Hondas asociaciones ideológicas, enlaces imprevistos y repentinos, cadenas fantásticas y misteriosas, comienzan á entretejerse en mi mente, á unirse, á ayudarse para darme una noción precisa y neta, una clara noción de lo que empiezo á meditar. ....

Sí, eso es: la imaginación, obligada por la voluntad, emprende su cotidiana tarea. Toma el pretexto más mínimo, el más cercano, cualquiera, para componer sus extravagancias. Y una mariposilla que voltejea, ardiéndose, al rededor de una luz, me trae á la memoria el recuerdo de los criminales guatemaltecos. ¿Por qué? Busco relaciones y semejanzas; y las hallo, en efecto, recónditas y profundas. Es la ley de la fatalidad ó si queréis de la causalidad la que rige este fenómeno que ahora veo, de lo infinitamente pequeño, y ese otro suceso grande, escandaloso, terrible que indignó y conmovió á un grupo humano. Esta cosa pueril y aquella trágica, obra son del *Ananké* inflexible y sombrío. Este animalillo despojado locamente del instinto, muere, y esos hombres, substraídos á la razón y á la civilización y conservando sólo su instintiva y natural perversidad, matan. Tenían que hacerlo; estaban condenados por la naturaleza y por la sociedad en que crecieron y vivieron, á ser delincuentes. Son gérmenes de maldad primitiva sembrados y desarrollados en tierras á propósito para el cultivo del crimen. Esta mariposa nocturna nació para deslumbrarse y morir en la llama; Mora y Morales nacieron para rondar en torno del delito y morir en él, como el bichejo en la luz. ¿Será verdad? ¿Una piadosa educación no prendería alas en estos gusanos? ¿Hay en el fondo del abismo social tanta miseria, tanto mal, y son irremediables; existirán siempre? ¿El pié de Brahama será eternamente fecundo en parias, en infelices, en inconscientes?

Yo sé que estos dos subieron á la superficie como dos burbujas de gases malsanos. Y sé que todos hemos comprendido que en el lecho sobre el cual corren las aguas con apariencia de puras, hay materias en descomposición, podredumbres.

***

En el jurado sensacional ha podido notarse: no son tipos raros estos criminales, son ejemplares comunes de presidio.

Sólo que entre ellos hay esenciales diferencias. Morales es brutal, impetuoso, irreflexivo, fácil á la excitación y á la cólera que á cada instante lo ciegan y lo ofuscan. Es bravo como una bestia. Mora no; es tranquilo, es astuto, es mañoso. Oculta sus ferocidades; vela sus miradas. Morales es un perro de presa; Mora es un zorro. El uno tiene ímpetus rápidos, saltos iracundos como un gato montés, el otro tiene flexibilidades, deslizamientos silenciosos, carreras de reptil. El uno parece que está habituado á romper breñales como los lobos; el otro, á fabricar galerías subterráneas como los topos. La maldad de Morales es más instintiva; la de Mora, más reflexiva; por eso aquél es más animal, y éste más humano. Ambos son *natos*. Tienen las características del género: son amorales y cínicos. Están incapacitados para el remordimiento. Todo en ellos está regido por el egoísmo Son hermanos de los habitadores de la *Casa de los Muertos;* camaradas de los que Dosteyouski analizó. Lo que he leído en crónicas é informaciones me lo comprueba. Su degeneración es regresión. Mora, á pesar de su corteza de hipocresía, es un selvático como Morales. Pero es enclenque y débil, y en su brazo canijo se debilita y pierde la fuerza su perversidad. Me lo figuro consumido por la fiebre y la impotencia, exangüe, magro; y sólo en los ojos creo adivinar, sorprender, reflejos duros, violentas energías, relampagueos de lumbre diabólica. Morales es muy fuerte, muy joven, muy ágil, es un cachorro. Mora lo empuja, lo azuza, lo enardece. Durante muchos días fueron los dos, de caza, por las calles de México. Iban acechando y olfateando su pieza.

—Por ahí corre, ahora es tiempo.

Morales era todavía un sabueso inexperto. Vacilaba. Cazar á un hombre, en medio de una ciudad populosa, le parecía peligroso. Hay guardianes que echan el guante á estos *cazadores furtivos*. Al principiar de una noche, junto á la sombra que proyectaba en el pavimento el Palacio Nacional, Morales hinca el puñal, como una fiera el colmillo, en un cuerpo indefenso. ¡Bien asesinado, vive Dios! Tres puñaladas maestras. Pero Morales, que tiene valor, que es un fanfarrón, un guapo, no tiene serenidad. Se aturde. Lo aprehende un gendarme; la policía investiga; va á la guarida donde Mora fingía dormir, socarronamente, y ya en la cárcel los dos criminales, tratan, ante el juez, primero, de recitar la fábula aprendida, y, viéndose estrechados y ahogados en la investigación, caídos en la trampa del interrogatorio, comienzan, después, á denunciarse, á acusarse el uno al otro, á fin de huir, de rehuir el golpe de la justicia. En esta lucha Mora vence á Morales.

Pero ni el juez ni los jurados se equivocaron. Los dos procesados son los dos dedos de una mano asesina. No son toda la mano. Mano y brazo y cuerpo y cabeza, quedan allá, en la tiniebla remota, á donde penetró la mirada investigadora de nuestro tribunal. Yo quiero detenerme frente á esa tiniebla. No es miedo; es un poco de repugnancia. Mora y Morales están ligados no en el crimen contra un hombre, sino contra un pueblo y contra un alto ideal: la Libertad. El pie de Brahama está unido á los brazos y á las cabezas del dios, á la casta guerrera y á la sacerdotal. Como en los versos de la comedia española

el tirón que da el presidio
se siente en el Ministerio.

Hay un pueblo que sufre, un pueblo que agoniza. Síntoma de ese dolor y de esa agonía, es este asesinato. Nunca me ha parecido mejor aplicada la palabra. La secta árabe, cada uno de cuyos miembros se embriagaba con *haxixí* para obedecer ciegamente al jefe en sus órdenes de muerte y exterminio, ha resucitado en un país de América. Mora y Morales son un síntoma terrible de enfermedad, de disgregación social. El jurado los condenó á muerte. En la moderna criminalogía no hay vindictas, hay represiones, hay extirpaciones, hay mutilaciones.

La salud social exige la cirugía criminal. Estos dos hombres mataron hoy, á cambio de unas monedas de oro. Fué un homicidio ajustado y pagado. Se celebró un contrato entre dos partes. Los señores asesinos cumplieron honradamente su compromiso. El anciano Barillas cayó sin vida, en medio de una calle extranjera, acometido por un puñal traicionero. El *soudra* ha sido en esta vez más honorable que el brahamín. Mas convengamos en que, Morales por ira, y Mora por venganza, y ambos por instinto, harán mañana lo que hoy hicieron por dinero. Son dos antisociales, dos enemigos, dos manifestaciones de un estado social morboso, de una baja zona moral é intelectual, dos seres del subsuelo humano, dos primitivos de la masa caótica. El viejo problema de Taine tiene en este suceso, una completa demostración: La virtud y el vicio son productos, como el azúcar y el vitriolo.

Los asesinos perecerán......

***

Alzo la cabeza. La mariposilla nocturna ha desaparecido. Radiante y blanco, el pequeño foco queda alumbrando serenamente mi revuelta mesa de trabajo.

Y la fantasía, enredadora incansable, cree ver un símbolo en ese globo de luz.

¡Oh Libertad! ¡oh Justicia! Alumbrad siempre los tiempos obscuros, iluminad á los pueblos oprimidos. Fascinad y quemad en vuestro fuego sagrado los insectos nocturnos.....

LUIS G. URBINA.



# EL AJUSTICIADO

Preciso es confesar que la vida real, tal cual la *vivimos* y tales cuales se desenvuelven y se combinan sus incontables peripecias, no es más que una maraña de incongruencias y un laberinto de contradicciones en las que lo bueno y lo malo, lo directo y lo inverso, lo sensato y lo loco, lo noble y lo mezquino se confunden, entremezclan y embrollan al punto de no saberse á ciencia cierta qué brújula guía nuestras tendencias, qué norte orienta nuestras aspiraciones, qué impulsos mueven nuestra conducta.

En presencia de hechos idénticos procedemos en formas incompatibles, á casos contradictorios aplicamos criterios inconciliables, y lo que es más aún, suele suceder que seamos buenos y piadosos ahí donde debíamos ser crueles é implacables, y que el alma de Gengis-Khan ó de Nerón resucite en nosotros ahí donde hubiéramos debido ser dulces, tiernos y compasivos.

A diario, al hojear nuestro periódico favorito, tropezamos con la *crónica negra* que narra los crímenes, las infamias, los horrores de la víspera. Ya es la mujer apuñaleada por el amante so pretexto de celos; ya el *pelado* que asesina ó se hace asesinar en la pulquería por el compadre ó que extermina sin razón al gendarme, ya la Bejarano infame que atenacea y tortura al niño inocente, ya el esbirro repugnante que cobra en oro el precio de un asesinato político, ya el ebrio bestial y siniestro que incendia la casa y hace perecer en las llamas á dos ó tres niños, ya el fanfarrón feroz y sin alma que apuesta á que matará al primero que pase.

Detrás de todas estas atrocidades hay viudeces sin consuelo, orfandades sin pan y sin educación, escándalos sociales sin remedio, corrupciones sin remordimiento, purgatorios sin esperanza de paraíso y limbos de olvido, de obscuridad, de abandono peores aún que el ifierno mismo.

Y sin embargo, todo eso pasa á diario ante nuestra vista en las columnas de nuestro periódico sin amargar un solo sorbo de nuestro desayuno, sin arrancarnos otra protesta que un ¡qué horror! á flor de labios y sin despertar otra emoción que la que cabe entre la narración de un delito ó de un crimen y el reclamo de una panacea. Leído el periódico y terminado el desayuno pasamos á otros ejercicios sin volver á acordarnos de que hemos recorrido varios ó todos los círculos del infierno del Dante.

Pero que un día tropecemos con la noticia de que, agotados y estériles todos los recursos legales, el parricida, el incendiario, el atormentador de niños ó el destripador de mujeres va á purgar en el patíbulo su crimen horrendo. Desde ese momento todos los sentimientos de simpatía y de humanidad que habíamos escatimado á las víctimas los hacemos reversibles sobre los verdugos, y nuestra compasión, que enmudeció y se paralizó para la viuda, el huérfano, el heroico agente de la autoridad ó el cordero expiatorio del odio político se funde en lluvia de consuelos, de dulzuras, de beneficios para el autor de calamidades que nadie atendió á mitigar ni á remediar cuando el delincuente las prodigó á montones sobre los que fueron directa ó indirectamente sus víctimas.

Desde ese momento, el más asqueroso de los delincuentes se convierte en la más blanca paloma del sacrificio; la religión le prepara capillas expiatorias y contriciones redentoras de que las víctimas no disfrutaron; la autoridad se dulcifica y ofrece menús de varios platillos remedando de lejos la *engorda* azteca de los condenados al sacrificio en aras del feroz Huithzilopoxtli, y las damas, las tiernas, las dulces, las compasivas, se arman en corso para pedir indultos y se cotizan para labrar un porvenir á las viudas y huérfanos de aquéllos que hicieron viudeces y orfandades y olvidando labrarlo á quienes cayeron en el abandono y la miseria por la libre y espontánea y caprichosa y estúpida voluntad de los asesinos.

Yo no sé que cuando murió alevosamente asesinado el noble gendarme Amezcua, se haya alguien ocupado de averiguar si dejaba tras de sí miserias y orfandades y se haya preocupado de remediarlas. Pero eso sí, no bien se agotaron los recursos legales en favor del asesino Prado, no hubo ojos que no lloraran, ni pechos que no gimieran, ni generosidades que no se prodigaran en favor de aquéllos por cuyo bienestar debió antes Prado mismo que nadie preocuparse y cuyas sombras suplicantes debieron, en su conciencia, haberse interpuesto entre él y Amezcua para impedir el crimen. Ignoro igualmente si Amezcua confesó y comulgó antes de morir y si, en esa virtud, arde en los infiernos, ó disfruta de las delicias del paraíso. Pero sé que muchos asesinados no han disfrutado de esos beneficios y que es muy posible que el infierno dé hospitalidad á innumerables víctimas impenitentes en tanto sus verdugos gozan, por atrición al menos, de las delicias del paraíso.

Entiéndase bien que no hago reproches y que me conformo con consignar hechos. Desde la infancia estamos habituados á aplaudir el «Don Juan Tenorio» y se nos sugiere que es una obra de alta moralidad por aquello del «punto de contrición,» lo cual no obsta para que á ciencia y paciencia del público y del Index, Don Juan se vaya al cielo con la complicidad de Doña Inés y el padre de ésta, á sabiendas de ella, pase al infierno por inconfeso y.... mártir, asesinado por el inefable D. Juan.

Que los seres compasivos y generosos se ocupen del bien de los criminales, bien está y nada nos permitimos objetar á eso. El bien, como la fe, es ciego, aunque no debiera serlo, y se ejerce donde y como se puede. Pero que, ya que queremos hacer el bien, hayamos de preferir para prodigárselo á los verdugos antes que á sus víctimas es una de las innumerables contradicciones de nuestra conducta que acaso convendría borrar del catálogo de nuestras extravagancias y de nuestras inconsecuencias.

La señalamos á la bien intencionada atención de nuestros lectores, y sobre todo, de nuestras lectoras.

La fórmula es símple y sencilla, de fácil aplicación y debida al *esprit* de Alfonso Karr: ¡Que comiencen los señores asesinos!

Sí, que sean ellos los primeros, no sólo en abolir la pena de muerte, sino también los primeros en tener piedad de sus mujeres y de sus hijos.

Dr. M. Flores.



*Excursión á Teotihuacán.—Profesoras y alumnas de la Escuela Normal.*

## Una Excursión á San Juan Teotihuacán

Un grupo de cuarenta y ocho alumnas de la Escuela Normal para Profesoras, acompañadas de algunas de las profesoras y prefectas del establecimiento y de la Directora Sra. Juvencia R. de Chávez, se dirigieron el 25 del pasado mayo al pueblo de San Juan Teotihuacán, con objeto de visitar los grandes monumentos arqueológicos que allí existen, saliendo de aquí á las 7 a. m. en un carro especial, agregado al tren ordinario del Ferrocarril de Veracruz.

El Sr. Batres, hijo, recibió á las excursionistas en la estación, proporcionándoles los medios más cómodos de transporte para llegar al lugar donde se encuentran las históricas Pirámides.

La excursión resultó en general muy animada, y las alumnas tuvieron útiles lecciones de Historia Patria. El señor Batres dió sobre el terreno explicaciones muy importantes, enseñando á las excursionistas el estado que guardan los trabajos emprendidos y mostrándoles ciertas carbonizaciones que demuestran que la histórica ciudad debe de haber perecido incendiada.

Las alumnas pudieron observar los magníficos frescos recientemente descubiertos, que se han conservado intactos durante tantos siglos y cuyas formas y coloridos indican el grado de cultura y el desarrollo del gusto estético de los habitantes de aquel pueblo.

A las 5 p. m. regresaron las excursionistas á la capital, llenas de gratos recuerdos y satisfechas de haber adquirido tan útiles conocimientos.

Las dos vistas que publicamos hoy, así como las que dará á conocer "El Imparcial" en su Suplemento, fueron tomadas por el fotógrafo del Ramo de Instrucción, Sr. Luis G. Guzmán.



*Teotihuacán.—Pirámide del Sol.*

# En el Casino Español

**La Colonia Ibérica celebra el nacimiento del Príncipe de Asturias.—Las grandes ceremonias en la Corte de Alfonso XIII.**

La Colonia Española había acordado celebrar con el mayor entusiasmo el día en que en México se recibiera la noticia del nacimiento del Príncipe de Asturias, y todo estaba dispuesto con tal fin, desde que se anunció que de un momento á otro ocurriría el tan ansiado suceso; pero el luto que la sociedad mexicana guardó por la sentida muerte de la muy honorable señora Doña Agustina Castelló de Romero Rubio, precisamente cuando el cable transmitía la feliz nueva, hizo que los festejos se transfirieran, señalándose para su realización el día ocho del corriente mes.

Anoche, en los elegantes salones del Casino Español, debe de haberse efectuado la velada literario-musical que la misma estimable Colonia organizó con todo empeño, encomendando los principales números del programa á los más notables artistas que residen en la capital, así como al célebre Cuarteto Bruselas, que actualmente hace las delicias de nuestros dilettantis.

Entre los invitados de honor, figuraban los Sres. Presidente de la República, Secretarios de Estado, Embajador de los Estados Unidos y Ministros Plenipotenciarios acreditados en



*México.—Edificio del Casino Español.*

nuestro país, los miembros más distinguidos de la Colonia y numerosas familias y caballeros de nuestros altos círculos sociales.

A juzgar por el entusiasmo con que fué preparada la fiesta y por los magníficos elementos artísticos con que para ella se contaba, es indudable que resultó verdaderamente digna de su objeto.

***

Por ser en estos momentos de oportunidad, reproducimos parte de la interesante información gráfica, publicada por la prensa extranjera, con relación al acontecimiento que tanta alegría ha producido en toda España, así como un fragmento del interesante artículo que el notable escritor Alfonso Danvila escribió días antes de que naciera el Príncipe de Asturias:

"La Providencia parece bendecir la unión del rey Alfonso XIII y de la gentilísima princesa que su amor colocó en el trono de San Fernando, y la nación que desde el primer momento manifestó su entusiasmo por la nueva reina, preocúpase hoy con el nacimiento del príncipe heredero, á quien la suerte reserva uno de los cetros más gloriosos del mundo.

Siguiendo antiguas prácticas y tradiciones piadosas, en el mes precursor del nacimiento de un vástago real, la reina visita los conventos, las iglesias y los santuarios de más fama para impetrar el socorro del Altísimo; en los templos se hacen rogativas públicas por el feliz alumbramiento de su majestad, y el pueblo madrileño, tan idólatra de sus soberanas, sobre todo cuando son jóvenes y bonitas, acude el abigarrado conjunto á ver entrar á la futura madre en las Descalzas ó en las Salesas, y se estruja para divisarla, oyendo misa en la modesta cuanto milagrosa capilla de la Paloma.

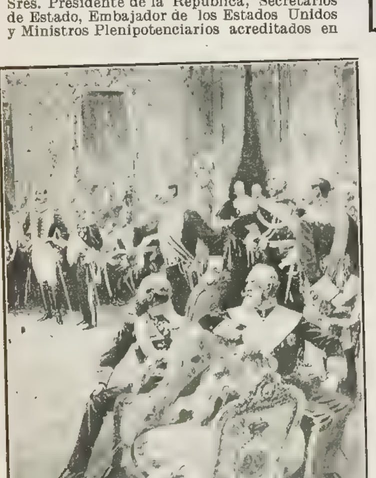
La etiqueta de la casa de Borbón, que es la que sigue rigiendo la vida de los reyes de España, impone trabas y ceremonias que afortunadamente se han dulcificado, y que antes obligaban á los pobres soberanos á pasar por amargos trances en momentos en que, desaparecidas cuantas diferencias inventaron los humanos para distinguir á sus criaturas, la reina de todas las Españas se encuentra en el mismo caso que la más pobre villana de toda la monarquía.

.............................................

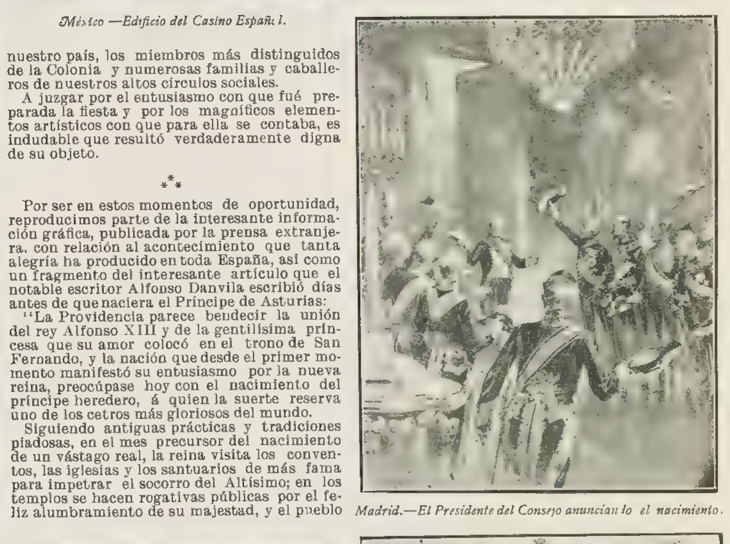
El principado de Asturias, que se confiere al heredero de la corona, fué creado en 1388 por don Juan I, para su hijo el que después fué Enrique III, con ocasión de su casamiento con doña Catalina de Lancaster. Desde entonces, varón ó mujer, en defecto de aquél, viene otorgándose el citado título al que la suerte de nacer antes que sus hermanos, destina á ceñir la corona de los reyes católicos.

Hasta el siglo XVIII, reuníanse cortes especiales para jurar al príncipe de Asturias como heredero, y más de una vez hubo que vencer serios obstáculos para conseguirlo, sobre todo en el reinado de Enrique IV, con la desdichada Beltraneja, á la que se oponía el infante don Alfonso y su hermana la insigne doña Isabel, que después se llamó la católica.

Otras veces, eran los reyes padres quienes se



*Madrid. En espera del anuncio oficial del nacimiento.*



*Madrid.—El Presidente del Consejo anunciando el nacimiento.*





*Madrid.—El Rey Alfonso XIII presenta al Cuerpo Diplomático al Príncipe de Asturias.—El Cuerpo Diplomático y los Ministros en las afueras de Palacio.*

retrasaban, como sucedió con Felipe II respecto de su hijo don Carlos. Bien es verdad que no siempre los hijos correspondieron con su sumisión y su acatamiento á los deberes de vasallo. Don Juan II conspiró contra su padre; don Alfonso y doña Isabel estuvieron en guerra abierta con su hermano Enrique IV; el príncipe don Felipe el Hermoso y su esposa doña Juana la Loca se portaron bastante mal con don Fernando el Católico; el príncipe don Carlos, héroe de tantas novelas y dramas absurdos, odiaba á Felipe II, y trabajó contra él cuanto pudo: Carlos III descubrió, siendo rey, un principio de oposición en el cuarto del príncipe de Asturias, después Carlos IV; y éste encontró excesivo el castigo á su despego en el triste proceso de El Escorial, y en el descubrimiento de los planes de su primogénito, el que después fué Fernando VII, que ciertamente no le acreditaban de amoroso ni de obediente; finalmente, por los derechos del infante don Carlos, contra la reina doña Isabel, se encendió por dos veces la guerra en la península, llegando los odios á un grado de encono, que raras veces se registra en nuestra historia.

Claro es que no puede darse importancia á algunos de estos hechos, y que otros, como el de doña Isabel la Católica, encuentran justificación relativa, pero no puede menos de admirarse la figura de otros príncipes que en oposición á los anteriores aparecen como ejemplo de gratitud y respeto. El príncipe don Juan, hijo de los reyes católicos, Felipe II, hasta la abdicación del emperador, todos los últimos monarcas austriacos, don Luis I y Fernando VI deben citarse como modelo de hijos.

De todos ellos, don Juan fué el más popular, en el siglo XV; don Baltasar Carlos, malogrado hijo de Felipe IV, en el XVII; don Luis, primogénito de Felipe V, en el XVIII, y Alfonso XII en el XIX.

Es curioso observar que ni Carlos V fué querido de príncipe, ni Felipe II tampoco. Los príncipes de Asturias que conservaron más tiempo el título de tales, fueron Fernando VI, que al subir al trono contaba 33 años, y Carlos IV, que tampoco era ningún niño.

Sabido es que las reinas que tienen descendencia ocupan en el panteón de El Escorial un sepulcro al lado de sus esposos, honor que les está vedado á las princesas estériles, siendo notable la diferencia que encuentran en el amor del pueblo unas y otras.

En cambio, otras veces, como en el caso de Isabel de Farnesio y de María Luisa de Parma, murmurábase del exceso de hijos, y se criticaba la política seguida para encumbrarlos. María Luisa de Parma, la esposa de Carlos IV, es quizás la princesa que batió el «record» de la maternidad, dando á luz en un parto dos gemelos, que no vivieron mucho.

Durante el alumbramiento de su majestad, el gobierno, la corte, el cuerpo diplomático y los altos dignatarios de España, esperan en un salón el resultado del parto, hasta que éste termine, y si es feliz, aparece el rey, llevando en sus manos una bandeja de oro, donde, entre sutil maraña de encajes, agítase el cuerpecito del príncipe ó de la princesa que acaba de nacer, y cuyos ojos sin fijeza aún no pueden formarse idea del símbolo que encierra el primer espectáculo que se ofrece ante su vista, y que en adelante le acompañará toda la existencia: conjunto de verdad y mentira; mezcla de grandeza y de esclavitud; aparatosa sentencia que le condena á renunciar á su vida de particular, para vivir la vida de sus pueblos y con ellos llorar las penas ó celebrar las prosperidades."

# La Novena de las Animas

Aquella noche empezaba la novena.

La iglesia, situada casi en los límites de la ciudad, y sola en medio de una plazuela anchurosa, era el centro del barrio que á la sombra de la torre parroquial y al amparo de los sonoros toques de la campana, parecía un pueblo aparte de los otros barrios.

En el retablo y sobre el altar mayor estaba colocado un cuadro que representaba el Purgatorio, con unas ánimas vestidas de blanco, y unas llamas muy rojas.

A derecha é izquierda había como una docena de velas amarillas ardiendo temblorosas, y lanzando rayos de luz pajiza, que aunque con mucho trabajo llegaban hasta el coro, iluminando de paso todo el templo, y reflejándose también en las peladas calvas de los viejos, y en los dorados adornos de los altares.

Y aquí de lo que decía el poeta:

"De un reloj se oía
compasado el péndulo
y de alguna círia
el chisporroteo."

....lo demás en silencio.

Los vecinos del barrio que asistían todos los años á la novena de las ánimas con especial devoción, se colocaban unos en los bancos que á lo largo de la iglesia estaban enfilados, otros llegaban á sentarse hasta en las gradas que había para subir al Presbiterio; algunos se subían al coro para estar con más comodidad; quién se recostaba sobre un confesonario, quién se dormía en un rinconcito acurrucado sobre un sepulcro......hasta no faltaban unos cuantos que permanecían estribados en el dintel de la puerta sin salir ni entrar.

Con precisión de cronómetro salía á la misma hora todas las noches de la sacristía el señor cura, revestido, subía al púlpito y al tiempo de encender una vela para ver las letras del libro de novena, se ponían de rodillas todos los concurrentes, y empezaba la práctica piadosa, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos á una contestaban á la voz del Párroco, rezando primeramente el Santo Rosario, y después las oraciones en sufragio de las benditas almas, con ese tono entrecortado con que generalmente se leen las novenas en España.

Apagábase la luz del púlpito una vez concluída la última plegaria y se volvían á sentar los fieles, al mismo tiempo que en el coro empezaba á arrancar del teclado el organista unas cuantas escalas, ascendentes y descendentes, que eran como el preludio para que un barítono de voz cavernosa entonase con solemnidad el *Requiem aeternam*

Rezaba luego una oración en latín el señor Cura, desde el pie del altar, levantaba después la voz para cantar el *Requiescant in pace*, y contestaba el del coro con un interminable *Amen*, requiloriado y dificultoso.

Tal era, salvo ligeras variaciones, la novena que aquella noche comenzaba [al principiar esta historia]. Los fieles iban saliendo después, quedándose los hombres á la puerta fumando un cigarro, y formando las mujeres tertulias para llevar la conversación hasta la puerta de sus casas respectivas; que después de haber estado un rato en la iglesia, callando, salen con ganas de hablar.

***

En cuanto cerraban la iglesia y se quedaba todo en silencio, á la débil y mortecina luz de la lámpara de aceite, ocurría todas las noches de la novena una amistosa escena presenciada solo por los santos de los altares y los angelitos del retablo.

A lo último del templo, debajo del coro, estaba incrustado en la pared un sepulcro antiquísimo en donde se acumulaban las sombras de los siglos y el polvo de más de seiscientos años. Descansaba tranquilo bajo tan grave peso un guerrero de aquellos valientes, cuya raza se extinguió, no sé si por fortuna ó por desgracia.

..............................................

Pues bien: temblaba un poco la loza de pizarra que cubría el sepulcro, se balanceaba de adelante atrás, se iba levantando después con incierta pausa, y sin que sonase el más ligero ruido se alzaba majestuosa la figura del guerrero, ataviado con traje de malla y llevando en el brazo el escudo de batalla.

Echaba las piernas fuera de la tumba, y se descolgaba poco á poco, hasta quedar de pie en el solitario pavimento.

Quedábase el sepulcro vacío, y el esqueleto vestido avanzaba hasta el centro de la iglesia con paso tardo y grave, como si le pesaran mucho los años, ó como si hubiera olvidado la manera de andar en fuerza de estar sepultado.

Arrodillado permanecía el caballero toda la noche, hasta que la luz del alba penetraba por los cristales coloreados de las ventanas, cambiándose las sombras de la noche en luces de la mañana.

Volvía entonces á su frío aposento....subíase sobre el borde del sepulcro abierto....y lentamente caía la pesada losa para ocultar de nuevo al misterioso difunto.

Luego entraba el sacristán á tocar misa.

***

La penúltima noche de novena yo no sé si se quedaría dormido el sacristán en la iglesia, ó si tardaría mucho en apagar las luces y cerrar las puertas: el caso es que, absorto de miedo, se encontró al volver la cabeza con que se abría un sepulcro y se levantaba un muerto. El pobre hombre creyó, sin duda, llegada su última hora, empezáronle á temblar las piernas y no tuvo ánimo para salir de la iglesia: allí se estuvo acompañando al guerrero, y frotándose de vez en cuando los ojos, creyendo que era sueño aquella pura realidad. Cuando el señor Cura entró en el templo, ya de mañana, para celebrar el Santo Sacrificio, encontróse todavía con el sacristán allí sentado.

Con trabajo pudo explicar lo que había visto en la iglesia. Quedóse el señor Cura como quien ve visiones, sin saber si aquel pobre hombre estaba en su sano juicio, y como medida pre-





Acabada antes que de costumbre la novena, la última noche, esto es, la noche de los difuntos, salió la gente comentando la prisa con que se había rezado el Rosario, y cerróse la iglesia quedándose dentro, cada cual en un confesonario, el señor Cura y el miedoso sacristán. Pasaron allí horas de angustia mirando con curiosidad y temor á la vez, al rincón de donde, según decía el sacristán, había de salir con paso tardo el guerrero para arrodillarse en el centro de la iglesia ¡quién sabe si para rezar por culpas pasadas!

La lámpara oscilante y trémula, como agitada por el aliento de un moribundo pintaba por doquier sombras móviles que llegaban hasta lo más alto de las bóvedas, y luego se replegaban, como la espuma del mar, disipándose en un momento.

De vez en cuando, el rechinar de alguna madera seca ponía en sobresalto á los dos escondidos en los confesonarios, pero las maderas callaban y todo volvía á quedar en silencio completo. Comenzaba ya á desconfiar el señor Cura de la visión del sacristán, y preparaba un sermoncito para cuando salieran de la iglesia.....Dos ángeles, derramando luz, salieron del Sagrario y cruzaron el templo....llegaron al rincón de la iglesia, dónde estaba el sepulcro....levantaron la losa pesada, y salió el caballero, no con vestiduras humanas, no con traje de batallador, sino convertido en ángel tambien....llegaron los tres al centro de la iglesia, se arrodillaron junto al Altar Santo, y batieron á compás las blancas alas, elevándose al cielo.

Las bóvedas abrieron paso á la feliz comitiva, y en todo el templo resonó suavemente el himno de los bienaventurados..... Santo, santo, santo......

MARIO.



## REFLEJOS

A LEON TOLSTOY

De la nieve de Rusia los destellos
han cedido la flor de la blancura,
—por aumentar tu olímpica hermosura—
dándote nitidez en los cabellos.

Tu doctrina severa puso sellos
de austeridad en tu mirada pura,
y llevas en reflejo la ventura
de los patriarcas plácidos y bellos.

Tu rostro es un reflejo de profetas,
de ermitaños seniles y de ascetas;
y en el alma que asoma á tu mirada

se contempla, —fenómeno imprevisto—
á través de los siglos reflejada
el Alma—caridad, el Alma -Cristo!

EDMUNDO CASTILLO.



ventiva fué rociando con agua bendita todas las paredes del templo, sin dejar ni el sepulcro aquel, que permanecía intacto, como si no se hubiera movido desde que seiscientos años antes enterraron allí al caballero yacente.

Por si acaso todo ello era ilusión del sacristán, que quizá hubiera tomado una copilla más por la noche, decidió el señor Cura no decir nada del asunto hasta que, por experiencia propia, viera que en efecto el sepulcro se movía y el esqueleto andaba.



*Jardín Zoológico de Chapultepec.—Los Cisnes.*

## El Sr. Embajador Creel es elegido Gobernador De Chihuahua

El último domingo se efectuaron en el Estado de Chihuahua las elecciones de Gobernador Constitucional, en virtud de que está por expirar el período para el cual fué designado por el voto público el Sr. General D. Luis Terrazas.

El Sr. D. Enrique C. Creel, que durante algún tiempo substituyó al referido señor General en el Gobierno y que actualmente desempeña con beneplácito de todos el honroso cargo de Embajador de México en los Estados Unidos, fué en esta ocasión el ciudadano en quien los chihuahuenses se fijaron para depositar en él su confianza.

Desde que se lanzó por la prensa la candidatura del señor Creel, todas las clases sociales la acogieron con el mayor entusiasmo, recordando, sin duda, la habilísima gestión que durante su interinato llevó á cabo el prominente político y hombre de empresa que tanto ha sabido distinguirse lo mismo en nuestro país que en el extranjero.

El triunfo de la candidatura del señor Creel será celebrado en Chihuahua con grandes demostraciones de regocijo.

### PENSAMIENTO

Todo hombre inteligente, al llegar á los cuarenta años, debe tener una filosofía, del mismo modo que debe tener una higiene. Debe saber mantener el equilibrio de su espíritu, del mismo modo que la salud del cuerpo.

VÍCTOR HUGO.



*Señor D. Enrique C. Creel, electo Gobernador de Chihuahua.*

## MIS MUERTOS

Del próximo libro "En Voz Baja"

Alma, yo estoy unido con mis muertos,
con mis muertos tranquilos é inmutables,
con mis pálidos muertos silenciosos,
que desdeñan hablar y defenderse,
que mataron el mal de la palabra,
que escuchan y que miran solamente
con su oído invisible y con sus ojos
cada vez más abiertos, más abiertos
en la inmóvil blancura de los cráneos;
que en posición horizontal contemplan
el callado misterio de la luna
y oyen el ritmo de las diamantinas
constelaciones en la vasta noche.

***

Yo vivo con la vida que mis muertos
no pudieron vivir; por ellos hablo;
y río por lo que ellos no rieron;
y por lo que ellos no cantaron canto,
y me embriago de amores ó de ensueño
por lo que ellos no amaron ni soñaron.
"Este beso, me digo, es por Honorio,
que tanto amó los besos; y por Claudio
que amaba la poesía, esta estrofa
recitaré en los bordes de este lago."
"Por Antonio que amó la vieja sangre
del rojo vino, vaciaré mi vaso."
"Por Clara que en el baile era dichosa,
asistiré á los bailes y saraos,
y he de vivir en éxtasis, por Blanca,
que en éxtasis vivía, y remirando
me pasaré, los lirios y las rosas,
por Berta, que gozaba en cultivarlos
y á quien la muerte arrebató, cual rosa
ó lirio de elección, á nuestro encanto."

***

Mientras yo viva vivirán mis muertos
y oiré en la sombra que me place tanto,
su voz sutil que me murmura: "¡gracias!"
su tenue acento, que me dice: "¡Amado!"

AMADO NERVO.

## NUEVAS CALLES

Acaban de abrirse hacia el rumbo poniente de la población cinco nuevas calles que vienen á satisfacer la imperiosa necesidad que había de unir entre sí las populosas colonias de Santa María de la Ribera, los Arquitectos y San Rafael.

La Dirección de Obras Públicas trabajó con verdadero empeño para llevar á cabo esta mejora que tan urgentemente reclamaban las exigencias del tráfico, y á su actividad se debe indudablemente el que en un período relativamente corto hayan quedado listas para el servicio del público las nuevas vías de comunicación.

En todas ellas han comenzado á levantarse bonitos edificios de estilo moderno, y, como sucede siempre en estos casos, el alza de los terrenos, á lo largo de lo que antes eran potreros sin salida, ha sido muy considerable. En todas las nuevas calles quedó ya establecido el sistema de atarjeas para el saneamiento, y dos de las que comunican la Ribera de San Cosme con la Colonia de los Arquitectos, tienen ya su nombre: la más cercana al centro, lleva el de Primera de los Arquitectos y la siguiente el de Rosas Moreno. Las tres que comunican la misma Ribera de San Cosme con la Colonia de Santa María, no tienen aún placa alguna que indique el nombre con que deba designárseles conforme al plan trazado para la nueva nomenclatura.

Todos los vecinos de las colonias que hemos mencionado han recibido con aplauso la apertura de las nuevas calles, que significa para ellos una grandísima ventaja.



*1a. Calle de los Arquitectos.*



*1a. de Rosas Moreno.*



*Calle que desemboca á la 8a. de la Ribera de San Cosme.*



*Calle que desemboca á la 9a. de la Ribera de San Cosme*



*Calle que desemboca á la 5a de la Ribera de San Cosme.*

# ANTE EL TRIBUNA



GRAL. MANUEL LISANDRO BARILLAS

EL JUEZ INST

SR. HURTADO

FLORENCIO MORALES

BERNARDO MORA

LIC AGUSTIN

## Los Asesinos de Barillas Co

Hacía mucho tiempo que la s
no seguía con tanto interés los
proceso, y nunca, como ahora, se
opinión pública un deseo tan ar
quede satisfecha, haciéndose la
con sobra de razón conmueve á
En el asesinato del General
cunstancias tan especiales—com
sultante de maquinaciones pol
reprueba,- que naturalmente d
periódicos echaron á volar con t
ticia del sangriento suceso, la
ción: todas las clases sociales co
preparado en la sombra por un
y llevado á efecto por dos asesi
el oro sedujo y empujó hasta nu
Morales y Mora, los brazos de
mero en ocultar la verdad ante
tín Hurtado de Mendoza, hubi

cómo y de qué manera habían venido á México; qué medios pusieron en juego para espiar los pasos de su víctima, y cómo el uno descargó sobre esta los tres golpes mortales, mientras el otro veía que se cumpliera el compromiso contraído allá, en un pueblo de Guatemala, con el general del ejercito cuya extradición después negó á nuestra Cancillería el Presidente Estrada Cabrera.

La Justicia anduvo tan diligente, tal fué la prisa que se dió el distinguido funcionario que tuvo á su cargo el esclarecimiento de crimen tan horrendo, que antes de dos meses la causa quedó lista para ser llevada ante el Tribunal del Pueblo. El martes último, el salón de Jurados abrió sus puertas, y ante una concurrencia numerosísima dieron principio las audiencias, despertando desde el primer momento el más vivo interés de todos.

***

No vamos á consignar, punto por punto, todo lo que allí salió á luz; de esto se han encargado con extraordinaria abundancia de detalles «El Imparcial» y «El Heraldo,» y sólo apuntaremos aquí lo que de más notable ocurrió en las audiencias.

Estas dieron principio á las nueve de la mañana, ocupando la barra de la acusación el Agente Sr. Lic. José María Lozano y el representante de la parte civil, Lic. Rodolfo Reyes. La defensa estaba representada por los Sres. Lics. D. Agustín Arroyo de Anda, D. Francisco M. de Olaguíbel, D. Octavio del Conde, D. Benjamín Escamilla y D. José María Sáyago, concurriendo como jurados ocho de las personas que resultaron designadas la víspera, previa la insaculación correspondiente.

Los reos fueron conducidos al banquillo de los acusados, ocupando el asiento de la derecha Florencio Morales, y el de la izquierda su cómplice Mora. Se declaró en seguida abierta la audiencia, y la Secretaría dió lectura, primero á las conclusiones del Ministerio Público, que pedía la pena de muerte para los asesinos, y después á las de la defensa que alegó en bien de sus patrocinados algunas excluyentes y atenuantes.

Morales fué el primero en rendir su declaración, puntualizando en qué época le habló Bernardo Mora del siniestro proyecto de marchar los dos juntos desde Guatemala hasta esta capital, para cumplir aquí la comisión que les diera el General Lima; los detalles de su encuentro con Onofre Bone, quien no tuvo empacho en perdonarle cuando iba á embarcarse el derecho de lanchaje, que á todos se cobra en el puerto de San José, y las facilidades que gracias á aquel personaje tuvo para salir desde luego rumbo á México.

El asesino agregó en su declaración que su compañero Mora, desde su llegada á la capital, estuvo incitándolo sin descanso para que cometiera el crimen, y que algunas veces, pudiendo haberlo cometido, no lo hizo; pero que era tanto el temor de que su cómplice lo ma-

pudiera
Se
la audie

Tan

# AL DEL PUEBLO

ndenados á Muerte.

ociedad metropolitana varios incidentes de un ha manifestado en la iente de que la justicia Luz en un asunto que odo el país.

arillas concurrían cir- que no fué sino la re- cas que todo el mundo despertó, desde que los odos sus detalles la no- más profunda indigna- ndenaron aquel crimen hombre sin conciencia nos vulgares, á quienes estra patria.

Lima, obstinados pri- su juez, el Lic. D. Agus- ieron de declarar al fin

EL JUEZ PRESIDENTE DE DEBATES SR. SAAVEDRA

LIC. JOSE M. LOZANO AGENTE DEL MINISTERIO PUBLICO

TRUCTOR
DE MENDOZA

INSACULACION DE JURADOS

tara á él si no cumplía el «encargo,» que al fin se resolvió á herir al ex-presidente Barillas.

Tanto el Sr. Agente del Ministerio Público como el representante de la parte civil, interrogaron al reo con el propósito de que sus respuestas esclarecieran algunos puntos obscuros.

En la audiencia de la tarde, compareció á declarar Bernardo Mora, afirmando con el mayor cinismo, que antes que incitar á Morales para que diera muerte al General Barillas, había muchas veces procurado que no lo asesinara; que en cierta ocasión le propuso que con el dinero que Lima les entregara pusieran algún «negocio,» y, por último, que él sólo traía el encargo de «irle dando dinero» á Florencio, que, según él, habló también con el General Lima para el arreglo del «asunto,» por más que ahora se obstine en negarlo.

Como entre las declaraciones de los dos procesados había marcadísimas contradicciones, el Presidente de la audiencia hizo que se practicara un careo. Ambos reos se sostuvieron firmemente en su dicho, dando ésto lugar á que se suscitaran entre ellos altercados más ó menos violentos, lanzándose los dos mutuas acusaciones.

La confesión que más impresionó al numeroso público que asistía al jurado, fué la relativa á que Mora «traía misión política,» pues por más que ésto está y ha estado desde un principio en la conciencia de todos, no dejó de llamar poderosamente la atención, provocando diversidad de comentarios. Morales, estrechado por la habilidad del Sr. Agente del Ministerio Público, que le preguntaba cómo era que tanto temor tenía de que Mora lo matara, estando enfermo é inútil, por lo mismo, para pelear, y cómo era que estaba receloso de que

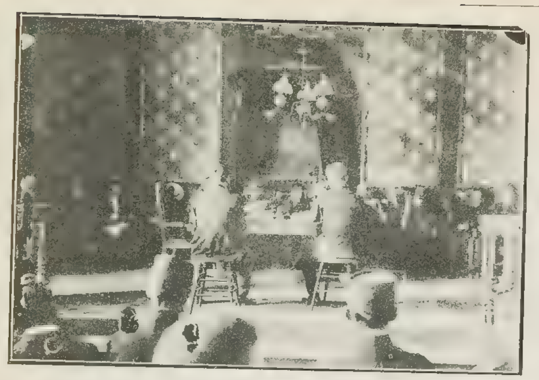


ARROYO DE ANDA — LIC. JOSE MARIA SAYAGO — LIC. F. M. DE OLAGUIBEL — LIC. BENJAMIN ESCAMILLA — LIC. OCTAVIO DEL CONDE

seguirle algún perjuicio, si carecía de influencia y se hallaba en tierra extraña, contestó con gran aplomo, que estaba cierto de que Bernardo traía «misión política.» practicaron después otros careos con los testigos Velarde y Concepción Mena, cuyas declaraciones han sido de gran importancia en el curso del proceso, suspendiéndose ncia al caer la tarde para continuarla el miércoles por la mañana.

***

concurrido como el día anterior, se vió el miércoles el salón de jurados. En la audiencia de la mañana, abierta á las nueve, fueron llamados á declarar el Sr. Virgilio


Los Asesinos en el Banquillo.


Morales declarando

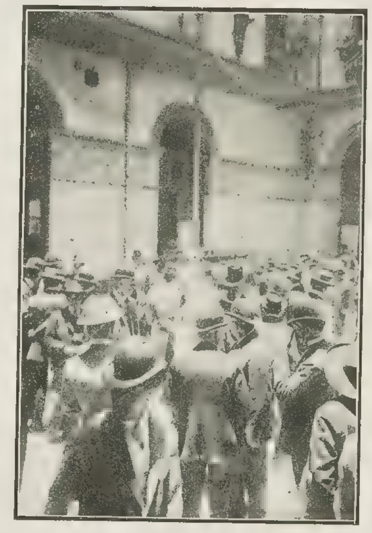
Enríquez Toledo, Secretario Particular del General Barillas, quien sostuvo enérgicamente que siempre, hasta última hora, había reinado la mayor cordialidad de relaciones entre el ex-presidente de Guatemala y el General D. Salvador Toledo, que en un principio fuera calumniado por alguien, considerándosele como instigador del crimen; los Sres. Ignacio Chávarri y Miguel García; el picador Calleja, que hizo el viaje juntamente con Morales y Mora desde San José hasta México; la joven Manuela Mena, el gendarme aprehensor del asesino; Felipa Mares, y los jóvenes estudiantes José F. León y Daniel Cerecedo. Las declaraciones de todos estos testigos, fueron de mucha importancia en la formación del proceso.

Los reos, que durante el curso de las audiencias no llegaron ni un solo momento á inmutarse, fueron interrogados varias veces por el Ministerio Público y por el Representante de la parte Civil, para fijar con precisión algunos puntos que no habían sido suficientemente esclarecidos.

***

Por la tarde, la Secretaría dió lectura á las constancias procesales, y después de darla también al certificado médico de reconocimiento del asesino, con respecto á la edad que tiene, el Lic. Lozano hizo que enseñaran á los jurados los cuchillos que la policía recogió á los reos, y que eran dos: uno, chico, que se desechó por Bernardo Mora como inútil; y otro, grande, que fué el que se sirvió para matar al Sr. Barillas. Luego, el mismo Sr. Lic. Lozano, como representante de la sociedad, ocupó la tribuna para presentar su requisitoria, pronunciando un brillante discurso, que reprodujo, en gran parte, nuestro colega «El Imparcial.»

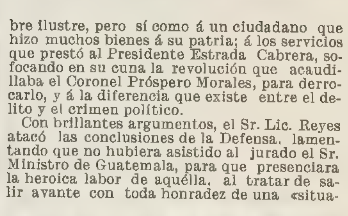
El Sr. Agente del Ministerio Público tuvo en su peroración frases verdaderamente notables; se refirió á las gestiones de la Cancillería Mexicana referentes á la extradición del General Lima, y condenando la negativa del Gobierno de Guatemala, exclamó con vehemencia: ......«Mas hay todavía tribunales de alzada: queda la opinión pública, queda la historia, y ese hombre que está hoy impune, se lo entrego á la futura nacionalidad de Centro América!»......


El público á las puertas del salón.


Morales entre sus guardianes.

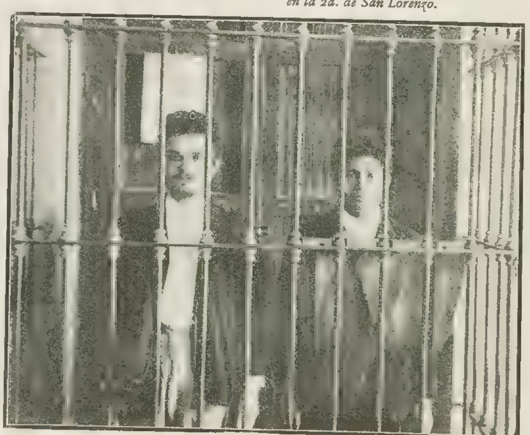
Hizo después el Sr. Lozano el estudio psicológico de los dos acusados, presentándolos como verdaderos modelos de criminales, y, por último, sostuvo con toda energía sus conclusiones, pidiendo un veredicto condenatorio para los asesinos. «Esto es—dijo para concluir—lo que espera de vosotros México, con México la República, y con la República.. .....¡el Universo!»

El Sr. Lic. D. Rodolfo Reyes, en representación de la parte civil, habló á continuación alcanzando uno de sus mejores triunfos como orador. En un discurso, que fué aplaudido no obstante la prohibición que existe para el público de hacer demostraciones de aprobación ó desagrado, se refirió á la vida del General Barillas, presentando á éste, no como á un hom-


bre ilustre, pero sí como á un ciudadano que hizo muchos bienes á su patria; á los servicios que prestó al Presidente Estrada Cabrera, sofocando en su cuna la revolución que acaudillaba el Coronel Próspero Morales, para derrocarlo, y á la diferencia que existe entre el delito y el crimen político.

Con brillantes argumentos, el Sr. Lic. Reyes atacó las conclusiones de la Defensa, lamentando que no hubiera asistido al jurado el Sr. Ministro de Guatemala, para que presenciara la heroica labor de aquélla, al tratar de salir avante con toda honradez de una «situa-


Vivienda en que habitaron Mora y Morales, en la 2a. de San Lorenzo.


Los asesinos en la reja del Juzgado.







*Sr. Virgilio Enriquez Toledo.—Sra. Concepción Mena.—Sr. Roberto Velarde.—El Picador Calleja.—Alberto González, Gendarme que aprehendió á Morales.*

ción difícil y erizada de penalidades.» «Yo quisiera que presenciara esto—dijo—ahora mismo, cuando allá en su patria el abastecedor de carne de patíbulo (el feroz Vidaurre) está juzgando sumariamente á dos mexicanos indefensos.»

Como defensor de Morales tomó después la palabra el Sr. Lic. Francisco M. de Olaguíbel. El claro talento, la vasta ilustración y la habilidad de este notable hombre de letras, se reflejaron de manera muy elocuente en su magnífica pieza oratoria. «Morales fué el puñal, Mora la mano que lo esgrimía, el General Lima, el brazo que lo esgrimía, y más allá, oculto en la sombra, estaba el cerebro que concibió la idea fatídica"....Estas fueron, si mal no recordamos, sus palabras, cuando indicó que Morales no había sido en la tragedia sino un «figurante»......

El Sr. Lic. Sáyago sostuvo que á Mora sólo debía considerársele como cómplice, agregando que hacer desaparecer á esos dos individuos—se refería á la pena pedida por el Ministerio Público—era tanto como romper las únicas pruebas que había en contra del verdadero autor del asesinato: José María Lima.

Hecho, por el Sr. Juez Presidente de Debates, el resumen que marca la ley, los jurados pasaron á deliberar, votando unánimemente las conclusiones del Ministerio Público. Ninguna de las conclusiones de la Defensa fué aceptada.

El Agente, en vista del veredicto del tribunal del pueblo, pidió después la pena de muerte para los asesinos, y el Juez, Sr. Saavedra, de acuerdo con tal pedimento, los sentenció á ser pasados por las armas.

La Defensa apeló de la sentencia, que pasará para su revisión al Tribunal Superior del Distrito.

## EL PARQUE "COVADONGA"

La Beneficencia Española ha adquirido en la Condesa un terreno que mide 50,000 metros cuadrados y que costó $200,000, para la construcción de un hermosísimo parque que llevará el histórico nombre de "Covadonga."

El plan para el nuevo parque no puede ser más bonito y original: constará de 40 pabellones distintos, representando cada uno de ellos por su estilo y decorado, una región de España; así tendrán, aunque en pequeño, los españoles una imagen completa de la madre Patria. La fachada del edificio será de estilo romano bizantino como el santuario de «Covadonga;» en el centro del terreno se levantará un pabellón especial para el director de la Beneficencia, aplicando el estilo gótico; y de este lugar partirán á manera de radios, callecitas de 15 metros de ancho, bordeadas de árboles. En los triángulos que forme la unión de ellas se levantarán kioskos que pueden ser adquiridos en propiedad por los particulares.

El comedor tendrá una capacidad para 800 cubiertos, en el teatro podrán caber 4,000 personas, y habrá, además de estos departamentos, salas para tiro de pistola, para esgrima y boliches. Se construirán también un frontón y una plaza de toros en pequeño, un amplio gimnasio, un «stand» para juego de barras, un departamento de baños y natación, una gran montaña rusa, un garage para autos y carruajes y una cuadra para caballos. Los salones de baile serán dos de 60 metros de largo por 25 de ancho, y los restaurants, cuatro, estando todos provistos de un buen servicio de cantina.

El autor del proyecto del Parque de «Covadonga» es el Sr. Ing. D. Emilio González del Campo, que es quien dirigió y proyectó los actuales edificios del Casino y de la Beneficencia Española.



*Parque de Covadonga.—Entrada Principal.*



## CALMA

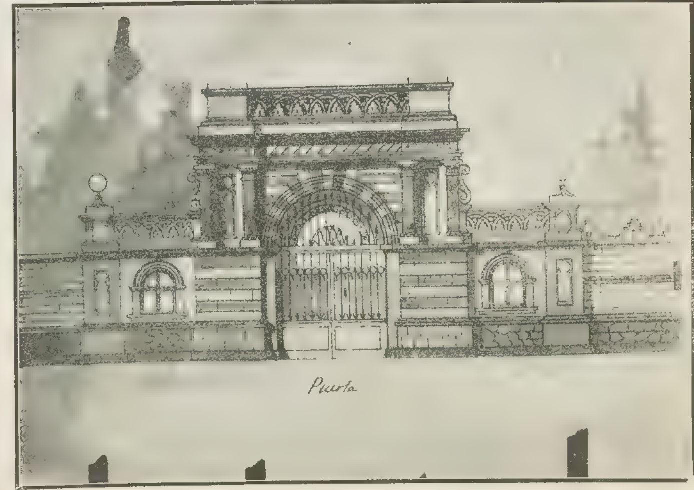
La estatua inmóvil al silencio inspira  
Y en torno vierte su fulgor de diosa,  
Tan muda como el agua misteriosa  
De la profunda fuente en que se mira.

Luchando el alma, en su dolor aspira  
A esos silencios para ser dichosa,  
Y augustamente entre los dos reposa  
Con noble gesto de callada lira.

Nívea nube en la fuente se refleja  
Y más inmóvil á la linfa deja  
Al cruzar por el diáfano paisaje  
De alma, fuente y estatua, con anhelo  
De darle á aquel espejo su mensaje  
De la feliz serenidad del cielo.

DOMINGO DE ESTRADA.






*Parque de Covadonga.—Otra entrada.*

# NOTAS EXTRANJERAS

Los primeros Pantalones del hijo del Zar.



*El Príncipe Alexis*

Mientras España aclama el nacimiento de un príncipe heredero, en Rusia otro soberano ve realizarse uno de los más importantes acontecimientos de la vida de un niño. El zarevitch Alexis, que cumplió tres años el 30 del pasado, ha abandonado su ropa de bebé por el traje esencialmente masculino.

¡El primer pantalón!

Suficiente causa para llenar de orgullo á un muchachito. Se puede decir en general que el día que los padres otorgan al niño este privilegio del hombre, se siente feliz como un príncipe. Este es realmente un príncipe, y se contenta y se regocija del hecho con una felicidad tan ingénua como la de cualquier niño de su edad.

Nuestro grabado representa al hijo del emperador Nicolás con su primer pantalón.

## SALOME

La gran obra de Ricardo Strauss, ha recorrido todos los teatros europeos con magnífico éxito. En nuestro grabado están representadas las artistas que han desempeñado el difícil papel de la protagonista, que es de lo más seductor para una comediante lírica. La expresión constantemente variada, el cambio del amor en odio y después del odio en amor, esa personificación de la sed de venganza que se resume en la frase dicha ante la cabeza exangüe del profeta: "Si me hubieras mirado, me habrías amado;" todo ese sentimentalismo un poco depravado, el *cantar* de los *cantares* empurpurado de sangre, presentado por una artista, es una maravilla para el público. Muchas notables cantantes han desempeñado el difícil papel de «Salomé,» en el mundo entero, pero entre éstas las que más se han distinguido son: Mme. Frenistad en New York: Mme. Wittich en Dresde, verdadera creadora del papel y que fué reemplazada por Annie Krull que obtuvo también buen éxito. Thyra Sarsen hizo gran sensación en Munich, es una cantante de bellísima voz y de talento.

En Breslau la intérprete fué Fanchette Verhunk, en Nuvenberg Henny Dima, en Mayence Malvine Kam, joven húngara que estudió en Dresde y debutó con ese escabroso papel.

Una entrevista con el Kaiser.—Impresiones de una artista parisiense.

Mlle. Genoveva Grauger, parisiense de gran talento y que posee amplios conocimientos como escultora, medallista y pastelista, ha hecho últimamente un medallón con la efigie de Guillermo II. Copiamos exactamente unas notas escritas por ella.

***

"A mi llegada á Kruzel Urville, encontré esta pequeña localidad en fiesta; por todas partes se veían festones de ramas de sabino. En el liceo de señoritas, donde se da educación á la francesa, reinaba una franca alegría y la animación era muy grande. Se contaba para el siguiente domingo con la visita de Sus Majestades después del servicio divino.

El distinguido pastor del que yo era huésped, me suplicó en mi calidad de artista que dirigiera el adorno de la sala de honor del liceo.

El Emperador debería ir allí por primera vez, porque aquello era parte de las nuevas construcciones que aún no había visto. Lo hice naturalmente como mejor pude y según la moda del país, pero es muy probable que haya yo puesto allí un grano de sabor parisiense, porque el Emperador desde que entró en la sala, se detuvo ante el decorado y preguntó quién era el autor.



*Mlle Grauger.*

"Es una parisiense" le respondieron; así fué como me presentaron al Emperador. Yo lo conocía ya de vista, tuve la fortuna de poder examinarlo en el templo, donde quedé colocada muy cerca de la pareja imperial. Ya había yo notado su fisonomía enérgica, su mirada severa á pesar de sus ojos azules y la actitud casi altanera del busto que le hace parecer grande, cuando en realidad su talla es mediana. Su personalidad se me había impuesto.

El Emperador se aproximó á mí, me tendió la mano y me dió un vigoroso apretón, hablándome en el más puro francés.

Su mirada que antes me pareció dura, entonces era amable y dulce, su actitud altanera había dejado el lugar á una gracia de gran señor.

Su palabra fácil, su gesto sobrio, su sonrisa, parecían ser de un parisiencito textualmente sus palabras: "Tengo gran placer, señorita, me dijo, al saber que este hermoso decorado es obra de una gran artista parisiense."

Después, viendo en casa del pastor algunas de mis obras, me cumplimentó y en el curso de la conversación me expresó el deseo de tener su medallón hecho por mí.

Desde mi regreso á París me puse á la obra, y al año siguiente el medallón estaba terminado; yo misma se lo presenté al Emperador en Estrasburgo.

"Mi mujer, me dijo, está muy satisfecha de mi medallón y hay que notar, agregó riendo, que ella es de gusto difícil y no encuentra jamás que se haga mi efigie bien parecida; pero es preciso confesar, continuó examinando de cerca mi trabajo, que si yo soy en realidad así no soy verdaderamente feo, del todo feo."

Después, con una buena sonrisa, se colocó de perfil para permitir que la emperatriz juzgara del parecido. Entonces, ante la aprobación de ésta, me dió las gracias y me dijo que se consideraba feliz y estaba orgulloso de haber sido retratado así por una parisiense.

Por la tarde recibí un broche adornado de brillantes y zafiros.

***

La emperatriz es de una bondad proverbial.

La pequeña localidad de Kuzel Urville le debe un asilo donde se encuentran recogidas 12 ó 15 viejas pobres y viudas: en su viaje anual á Lorena, Sus Majestades no olvidan nunca hacerles una visita un domingo; este año, su Majestad fué en sábado, todas las mujeres se dedicaban á sus trabajos cuando la Emperatriz penetró al establecimiento; su visita fué inesperada. A su entrada, en el primer cuarto, encontró á una pobre vieja lavando el piso, para que estuviera listo para el día siguiente en que se esperaba la visita de Sus Majestades. Después todas fueron al pequeño jardín; al llegar ante un rosal que no tenía más que una sola rosa, una de ellas se aproximó. "¡Oh Majestad, dijo, cuánto hemos cuidado este rosal para poder ofreceros una rosa!" ya iba á inclinarse para cortarla cuando la Emperatriz exclamó: "¡Oh, no, dejadla para que el Emperador la vea mañana, después me la daréis!"





*Principales intérpretes de la protagonista en la Opera "Salomé."*

# LA CANCION DEL CAMINO

## SONETO

(A mi estimado amigo Francisco A. de Icaza)

Diviso allá, perdida en lontananza
La dulce edad de la niñez, y luego
Surgir la juventud llena de fuego
Abriéndose la flor de mi esperanza.

La abandono también, porque tardanza
No admite el tiempo inexorable y ciego,
Y á la viril edad apenas llego
Cuando á la senectud mi paso avanza.

En ese largo viaje de la vida
Me acompaña un laúd desde mi infancia
Que plugo, por mi bien, darme el destino.

Y á su grato compás, honda y sentida,
Para hacer menos dura la distancia
Una canción entono en mi camino.

IGNACIO PÉREZ SALAZAR.

Puebla, 1907.

# DOS AMIGAS

[CONCLUYE]

También Skloeppen llegaba á las conclusiones de Elena, aunque por otros caminos. Para él su enlace no había tenido el resultado que calculaba. Si bien era cierto que su mujer heredaría con el tiempo la fortuna cuantiosa de sus padres, éstos, por su aspecto de salud y fortaleza, amenazaban ser inmortales; y no obstante que á su boda habían dotado á su hija con una buena parte, después se mostraban no sólo parcos, sino mezquinos en sus regalos. ¿Sería cierto que los negocios de su suegro andaban embrollados?

También él sentía haberse equivocado y pensaba que su suerte hubiera sido más próspera casándose con Elena; y no obstante que no daba lugar para que se traslucieran sus sentimientos, muchas veces su alma de aventurero avezado á enfrentarse con lo desconocido, reprimía ímpetus de volar en busca de cosas nuevas.... ¡Qué esfuerzo sobre sí mismo para sostener aquella vida de aparente quietud, de rico tonto, conforme en el exiguo escenario de la metrópoli! ¡Él, habituando á viajar por países exóticos y comarcas remotas, sin hacer largas estaciones, forzando al destino y venciendo á la suerte, estaba ahora ahí, clavado, unido con una mujer bella, pero enferma, rehacía á los viajes y con hábitos de riqueza exagerados después del casamiento.. . ¿Podría él á fuerza de golpes de azar detener el nublado de acreedores que en cuanto sospecharan las dificultades pecuniarias se le vendría encima?

Y por la mente de Skloeppen cruzaba entonces la idea de huir, de levantar el vuelo, y con su nombre ignorado y lo que pudiera convertir en dinero, desaparecer repentinamente de la escena de México, para seguir su carrera por el mundo en busca de la fortuna.

***

Por su parte Carmen procuraba disimular los estragos progresivos de su enfermedad, y aunque estaba más pálida también estaba más bella.

Quería sobre todo que pasaran inadvertidos para Elena, que se equivocaba al creerla confiada. Muchas veces la venus morena había sentido impaciencia é ira escuchando los veleidosos parloteos de su vencida rival, comprendiendo cuánto le eran gratos á Alfredo. Muchas veces hubiera querido ahondar en las miradas de ambos por ver si encontraba concordantes las simpatías. La venus morena comenzaba á conocer el celo, pero su soberbia no le dejaba manifestarlo; eso equivaldría á reconocer que Elena estaba á su altura para competirle, y su tormento interior aumentaba fluctuando entre sus sospechas y su orgullo.

En tanto, sus inmensos ojos, como dos soles fríos, deslumbrando sin calentar, asistían impasibles á las pequeñas atracciones que lenta pero seguramente producían la conjunción de dos almas.

Un día que desesperadamente anheló ver claro sin temor de ser sorprendida ensayó los lentes que tenía guardados; pero ya no le sirvieron. Otro día entró de súbito á la habitación de su marido preguntándole qué le parecía con anteojos, y fué tan involuntaria y sincera y tan cómica la exclamación de desagradable sorpresa que se le escapó al verla, que sólo eso hubiera sido capaz de disuadirla si alguna vez hubiese tenido firme intención de ponérselos.

¡Con qué dificultades se levantaba ciertas mañanas casi ciega, sintiendo que se hundía y se hundía en un abismo blando! De pronto una segunda punzada, como si desde atrás tiraran de sus ojos con invisibles y cortantes cuerdas, la anonadaba..... Era uno de esos dolores intensos que no pueden durar mucho, y ya sabía ella que en cuanto probaba alimento ó tomaba algún tónico, conseguía mejorarse.

A últimas fechas había encontrado un médico algo extravagante, pero de su agrado porque, atribuyendo el padecimiento á causas muy diversas, le prometía una cura radical, y aunque la tenía sometida á un tratamiento bastante ridículo, no le exigía el uso de los cristales.

Pero era una verdadera obcecación que provocaba enojo y lástima el empeño que ella ponía para hacer creer á sus íntimos que veía muy bien, precisamente en los días en que éstos notaban más cómo confundía los objetos y con qué poca destreza empleaba los utensilios en la mesa, y á pesar de que ya no ella sino el ama de llaves era quien la leía las notas sociales de los periódicos, que elevando el tono para ensalzarla, fortalecían su espíritu.

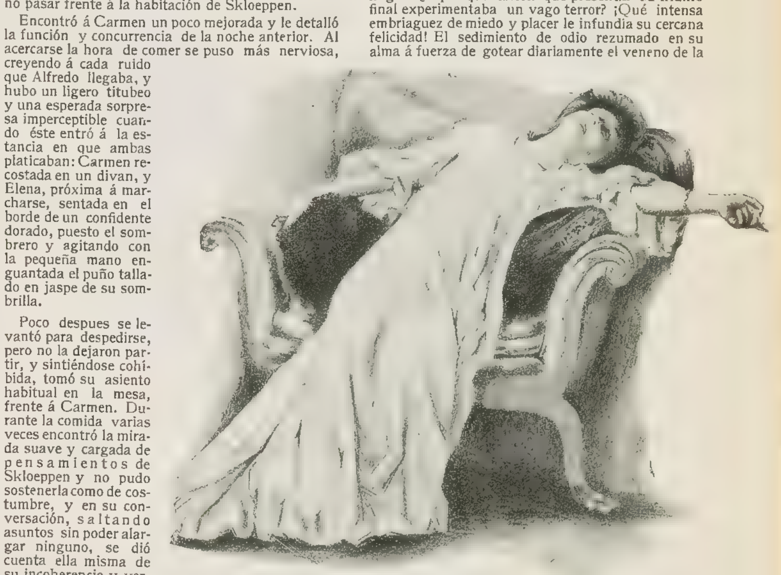
De esa manera iban pasando inquieta é inexorablemente los días para ella: Confiando obstinadamente en aliviar, empeoraba siempre, y era tal la ceguera de su vanidad, que no podía creer en la ceguera definitiva de sus ojos!

***

Si la noche anterior la blonda Elena se había dormido devanando fantaseos imposibles, á la mañana siguiente, nublada y húmeda, despertó tarde, sintiendo una lasitud extraña, mezcla de tristeza indefinible y vago hastío de lo existente. Largo tiempo permaneció sin ánimo ni fuerza para incorporarse, soñando despierta. Luego se levantó, hizo su larga y complicada toilette y á medio día se dirigió á ver á Carmen. Durante el trayecto, mientras el cupé rodaba reflejándose en el mojado pavimento por las calles solitarias de la ciudad nueva, ella, con la mirada perdida más allá de los empañados y llorosos cristales, adormecida al monótono y firme tranco del caballo, proseguía sus ensoñaciones imprecisas. Le parecía que desde la tarde anterior había pasado mucho tiempo, y sentía que algo extraordinario é imprevisto llegaba para ella, algo triste y decisivo, alguno de esos acontecimientos cuya memoria intranquiliza toda la existencia. Ya cerca de la casa de Carmen se reanimó un poco y empezó á sentir una doble sensación de miedo de llegar y ansia de que sucediera pronto; un sentimiento encontrado en que había deseo de ver á Alfredo y vergüenza de hallarse con él. Al bajar del coche creyó que descendía en el vacío y percibió cómo le palpitaba el pecho al mismo tiempo que la sangre le oprimía el cuello y le golpeaba en las sienes. Subió lentamente las escaleras para dar lugar á reponerse, sin levantar la vista por temor de ser sorprendida, y al llegar al corredor, tomó el lado contrario para no pasar frente á la habitación de Skloeppen.

Encontró á Carmen un poco mejorada y le detalló la función y concurrencia de la noche anterior. Al acercarse la hora de comer se puso más nerviosa, creyendo á cada ruido que Alfredo llegaba, y hubo un ligero titubeo y una esperada sorpresa imperceptible cuando éste entró á la estancia en que ambas platicaban: Carmen recostada en un divan, y Elena, próxima á marcharse, sentada en el borde de un confidente dorado, puesto el sombrero y agitando con la pequeña mano enguantada el puño tallado en jaspe de su sombrilla.

Poco despues se levantó para despedirse, pero no la dejaron partir, y sintiéndose cohibida, tomó su asiento habitual en la mesa, frente á Carmen. Durante la comida varias veces encontró la mirada suave y cargada de pensamientos de Skloeppen y no pudo sostenerla como de costumbre, y en su conversación, saltando asuntos sin poder alargar ninguno, se dió cuenta ella misma de su incoherencia y versatilidad.



En la tarde Carmen volvió á sentirse mala, y aunque el sufrimiento era revelado por la expresión alterada y sufriente de su semblante, hasta que se fué Elena estuvo haciendo esfuerzos para resistir al terrible dolor que la hacía desvariar. Luego se encerró en su habitación en busca de obscuridad, silencio y reposo.

***

Por tres taciturnos días Elena no vió á los esposos. Una tarde fué á informarse de su amiga con el deseo de ver á Alfredo, pero ella estaba durmiendo y él ausente....

***

Fué un jueves cuando la blonda Elena de mirar soñador y verdegrís recibió sobresaltada de gozo una corta esquela de la bruna Carmen, en que la invitaban como otras ocasiones para ir al teatro. Contestó aceptando, y á las siete de la noche, previo minucioso atavío de su persona, pensando en que iba á estar largo tiempo cerca de Alfredo, montó en su carruaje envuelta en gran capa de pieles blancas y se dirigió á la residencia de los Skloeppen.

Hallóse con que Carmen, variando de parecer, estaba á punto de prescindir de la ópera, porque no se sentía completamente repuesta de los últimos y penosos días en que tanto había sufrido. Pero Elena logró animarla diciéndole que ya era mucho el tiempo transcurrido sin que la vieran en público y que su nombre empezaba á ser extrañado en las crónicas; lo suficiente para que la venus morena quedara convencida y procediera, ayudada por su doncella, á realizar la más elegante y refinada de sus toilettes.

Skloeppen no estaba en casa, pero había prometido llegar á muy buena hora para conducirlas al teatro.

Elena entretanto se dirigió al salón, abrió uno de los balcones y apoyada en la baranda miró pensativa. ..

Era una noche fría y serena que la luna en creciente aclaraba de azul. Los gruesos globos eléctricos circuídos de mariposas deslumbradas, como larga cadena de brillantes se alineaban bañando en su luz las amplias banquetas bordeadas de verjas y jardines. Escasos transeuntes caminaban de prisa con sonoros pasos, y por los cristales de las ventanas escapaba la claridad rojiza de los caliente interiores.
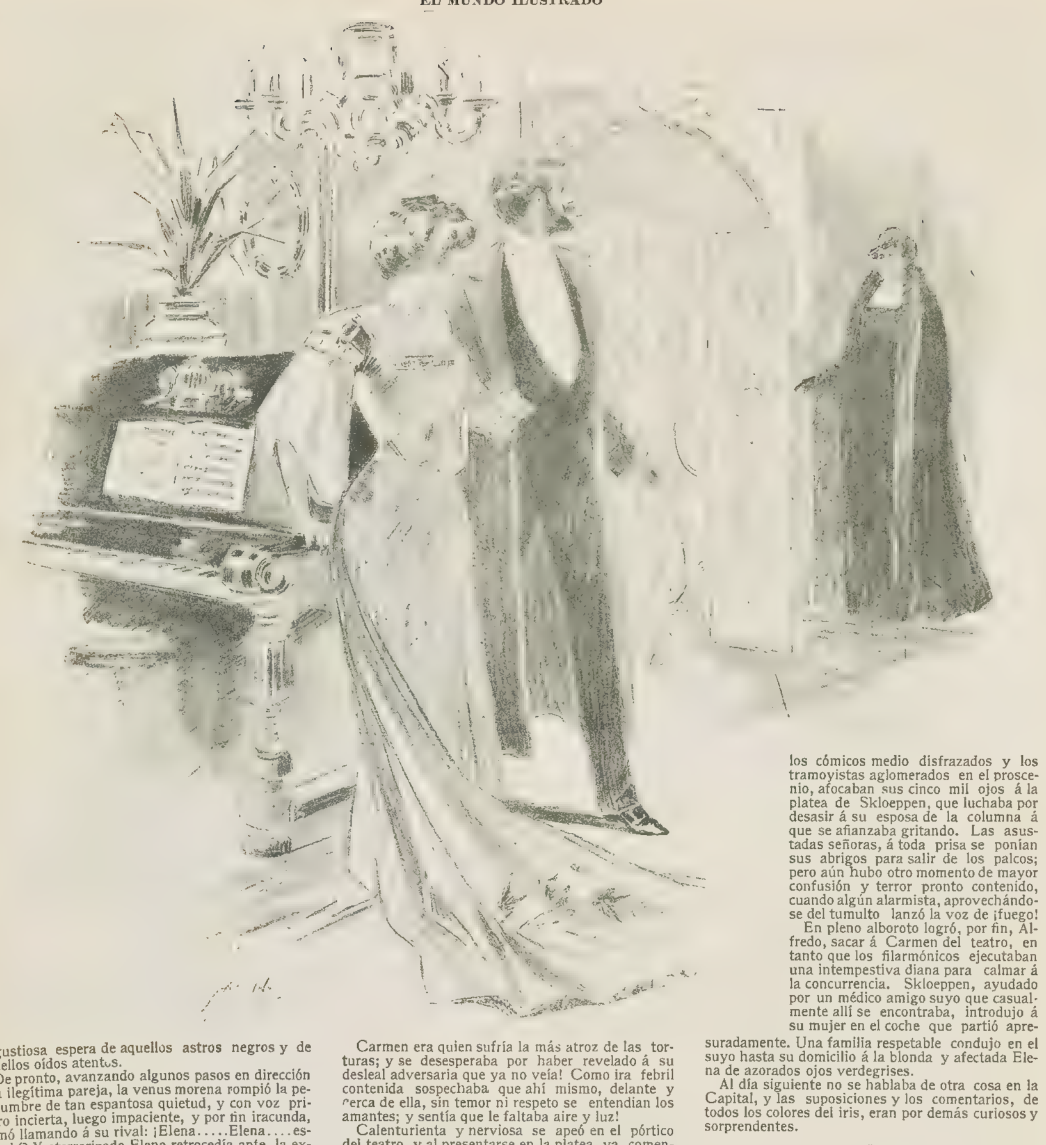
Allí permaneció la flava Elena esperando ver doblar de un momento á otro por la lejana esquina el carruaje de Alfredo; pero una violenta racha helada la obligó á entrar. Se detuvo en medio de la silenciosa estancia que el fulgor opalino de una lámpara fantástica invadía de penumbras, y abarcó en una mirada los ricos muebles y colgaduras, los bellos cuadros y mármoles pensando que todo podía haber sido suyo. Después se sentó al piano, y mientras sus blandas y tersas manos despertaban el acento sagrado y doliente de un estudio de Chopín, su espíritu se alejó más allá de los tapices y los muros, para cernerse sobre las melancólicas regiones del recuerdo. ¡Hacía un año que Carmen se había casado! ¡Cuántos sucesos semejantes en ese año, encadenándose, habían logrado formar hábitos imprescindibles! Inexplicablemente sentía llegada la faz postrera y más difícil de aquella larga época de lucha monótona y constante, de lento minar, de diario fingir. ¿Y por qué ahora que presentía su triunfo final experimentaba un vago terror? ¡Qué intensa embriaguez de miedo y placer le infundía su cercana felicidad! El sedimento de odio rezumado en su alma á fuerza de gotear diariamente el veneno de la humillación, fermentaba implacable ahora y se resolvía en vapores de amor y de venganza. Todos los sentimientos nobles y bajos que su complicado corazón albergaba, habíanse fundido para solidificarse en un delictuoso, pero potente y verdadero amor.... ¡El amor!....

Un débil roce de seda á sus hombros la hizo volver el rostro asustada, y levantándose con un ligero grito ahogado, encóntrose frente á frente con Skloeppen, que cubierto con su luengo abrigo obscuro sobre el frac, acababa de entrar.

Al verle sintió Elena que aquel hombre venía á sorprenderla con el alma desnuda, que lo comprendía todo, que lo sabía desde antes y era el dueño absoluto; y fué tan completa su turbación y su angustia, que sin acertar á pronunciar una palabra, estupefacta, desvanecida, abandonó al beso su tibia é inerte mano!.... Después, él, sin soltarla, murmurando su nombre con inefable expresión de victoria, en que iba todo el pesar del tiempo perdido y todo el placer del instante soñado, hundió su mirada de suave azul en los vencidos ojos verdegrises de Elena!....

¿Fué un minuto o un siglo lo que duró aquel éxtasis? Nadie podrá decirlo; pero cuando ellos regresaron del entrevisto paraíso hacia este mundo, vieron destacándose sobre la penumbra, al otro extremo de la estancia, inmóvil como una columna de ébano que soportara un busto de antiguo carrara, á Carmen vestida de negro, prendido el gran manto de pulmón de cuervo, que realzaba el triángulo magnífico de su descote. Y allí, frente á los infieles, con los ojos inmensamente abiertos, flamígeros é imponentes, permaneció esperando escuchar un indicio que la condujera al definitivo descubrimiento de su desgracia.

Un terrible silencio inacabable gravitó sobre las cabezas de los culpables. mientras les envolvía la helada lumbre de los ojos de Carmen. Pero vanamente intentaban aquellos faros disipar la profunda niebla que les rodeaba. Ciegos en la incertidumbre, aunque videntes por celo, sin descubrir ni la blancura exangüe del rostro de Alfredo ni la veste de azur de la pérfida Elena, sólo adivinaban que allí sucedía algo inícuo y horrible... Y era mortal la



angustiosa espera de aquellos astros negros y de aquellos oídos atentos.

De pronto, avanzando algunos pasos en dirección á la ilegítima pareja, la venus morena rompió la pesadumbre de tan espantosa quietud, y con voz primero incierta, luego impaciente, y por fin iracunda, clamó llamando á su rival: ¡Elena.....Elena....estás ahí? Y aterrorizada Elena retrocedía ante la expresión extrañamente feroz de aquellas miradas muertas!

Mas á la tercera imprecación, apoyándose contra el respaldo de un arcaico sitial incrustado de nácar, se detuvo en firme y resueltamente contestó: aquí estoy! Skloeppen había ganado la puerta deslizándose tras un biombo de laca dorada en que combatían furiosos dragones rojos.

En el supremo instante en que las pertinaces enemigas se desenmascaraban, Carmen imaginó la llama de triunfo que ardía en los fulmíneos ojos verdegrises de Elena, y sin pronunciar una palabra, en insultante silencio, cruzó á tientas el acero sin punta de su mirada con el arma certera de su rival....!

Un lacayo interrumpió aquel desafío corto y mudo, anunciando que el coche estaba dispuesto. Silenciosamente salieron de la estancia de las penumbras, descendieron lentamente la alfombrada escalinata y subieron al carruaje. Alfredo bajó en seguida y tomó asiento frente á ellas en la delantera.

Nunca tormento mayor fué inventado al sufrido por aquellas dos mujeres poseídas de odio estrangulador y encerradas juntas en el estrecho espacio de la caja de cojines y cristales que rodaba sordamente, llevándolas en funeral mutismo; y no menor el que soportaba Skloeppen, sintiéndose pretexto para que las recias pasiones de ambas contendientes se desencadenaran. Los tres cavilaban decisiones opuestas, y aunque Alfredo y Elena tenían la seguridad de no ser vistos, apenas se atrevían á trocar en la sombra miradas furtivas.

Carmen era quien sufría la más atroz de las torturas; y se desesperaba por haber revelado á su desleal adversaria que ya no veía! Como ira febril contenida sospechaba que ahí mismo, delante y cerca de ella, sin temor ni respeto se entendían los amantes; y sentía que le faltaba aire y luz!

Calenturienta y nerviosa se apeó en el pórtico del teatro, y al presentarse en la platea ya comenzada la función, con su incomparable hermosura distrajo la atención de espectadores y artistas. El público extrañó la inusitada movilidad de la venus morena, que habitualmente serena y fría, se agitaba esa noche á cada momento con gran frú-frú de telas; y comentó desfavorablemente el descaro con que asestaba los gemelos, aún á los caballeros de las localidades más cercanas. Parecía haber cambiado caracteres con Elena, que en atonía reflexiva ó estúpida, permanecía indiferente á lo que la rodeaba.

Skloeppen, como de costumbre, estaba tranquilo. Se cantaba esa noche el "Werther" de Massenet, y adelantaba con religiosa espectación del público el tercer acto, en que el protagonista dice la bella romanza de las poesías de su amada Carlota, cuando resonaron destempladas voces femeninas en el salón, y con repentino asombro vieron los concurrentes á Carmen en su palco, erguida y terrible, como la encarnación de la venganza, apostrofando iracunda á los cantantes. Un general ceceo y varios gritos de ¡silencio! acogieron la importuna interrupción; pero la venus morena, lejos de fijarse en ello, con la mirada enorme y pavorosa dirigida al escenario, continuaba sus airadas exclamaciones, repitiendo: ¡Elena.....infame.....canalla......¿Estás ahí?

Siguiéronse algunos minutos de completo escándalo, en que el director de orquesta, golpeando indignado con su batuta en el atril, detuvo á músicos y cantores. Penetrantes silbidos y soeces palabras de protesta llovieron de las galerías, mientras los espectadores de patio, levantados de sus asientos, los cómicos medio disfrazados y los tramoyistas aglomerados en el proscenio, afocaban sus cinco mil ojos á la platea de Skloeppen, que luchaba por desasir á su esposa de la columna á que se afianzaba gritando. Las asustadas señoras, á toda prisa se ponían sus abrigos para salir de los palcos; pero aún hubo otro momento de mayor confusión y terror pronto contenido, cuando algún alarmista, aprovechándose del tumulto lanzó la voz de ¡fuego!

En pleno alboroto logró, por fin, Alfredo, sacar á Carmen del teatro, en tanto que los filarmónicos ejecutaban una intempestiva diana para calmar á la concurrencia. Skloeppen, ayudado por un médico amigo suyo que casualmente allí se encontraba, introdujo á su mujer en el coche que partió apresuradamente. Una familia respetable condujo en el suyo hasta su domicilio á la blonda y afectada Elena de azorados ojos verdegrises.

Al día siguiente no se hablaba de otra cosa en la Capital, y las suposiciones y los comentarios, de todos los colores del iris, eran por demás curiosos y sorprendentes.

***

Hace ya algunos meses que á la bruna Carmen se le declaró de tan repentino modo la rara demencia que padece, y hoy está internada en un sanatorio moderno cerca de la ciudad. Los médicos tienen esperanzas de que mejore de los ojos; pero dicen que la ceguera de su alma es incurable. Ella cree que multitud de personas la admiran y alaban constantemente, y permanece inmóvil muchas horas del día bajo la sombra de un sauce gozando con su propia é imaginaria exhibición......Las enfermeras le dan gusto leyéndole párrafos fingidos que enaltecen su belleza. Sin embargo, es visible que decae y se consume porque las noches para ella son insomnes y agitadas, y cuando sus vigilantes la descuidan ó se duermen, sigilosamente se levanta, abre las ventanas y con la mirada inmensa y negra perdida en la negrura de la noche, llama con dolorido acento.... Los veladores del jardín han oído que grita lúgubremente:¡ Elena......Elena! ¿Estás ahí?.......Y ellos balanceando sus linternas encendidas, con la barba metida en el cuello de sus dragonas, platican de cosas tétricas y pasean temerosos por las calzadas de pinos......!

Alfredo Skloeppen ha emprendido un nuevo viaje y no se tienen noticias de él. Algunos de sus amigos comprenden que no regresará al país sino para recojer la herencia de Carmen.

***

Por fin, ya Elena no tiene rival; pero desde en-

tonces su vida se ha entristecido como si hubiera llovido ceniza sobre su corazón. Comienza á borrarse la impresión del penoso incidente del teatro, y nuevas mujeres y nuevos nombres ocupan la mundana atención. Realmente ella no ha logrado el primer lugar, porque cuando sale sola en su amplio carruaje por estas melancólicas tardes de otoño, perdidos en lontananzas ignoradas, sus bellos ojos de marino verdegris, todos los que la ven cuchichean y recuerdan á la otra y la extrañan....

***

La suntuosa mansión de los esposos Skloeppen ha quedado cerrada y sin gente. Allí se empolvan lentamente los ricos muebles y colgaduras, los bellos cuadros y mármoles. En el profundo silencio que reina, podría escucharse sólo el contínuo roer de la polilla. Por distracción han dejado abierta la llave de la lámpara fantástica, y todas las noches, aunque ya muy gastada, se enciende sola, invadiendo en su mortecina claridad la estancia de las penumbras, como si fuera el alma efímera de la casa, empeñada en presenciar el fin del combate que en el biombo dorado prosiguen los furiosos dragones rojos....!

SANTIAGO K. SIERRA.

Julio de 1906.

# Premio de Dulzura

POR EUGENIO FOURRIER.

Tenía yo 35 años y era célibe, lo que desesperaba á mis padres; sus reproches eran continuos.

¿Vas á permanecer soltero toda la vida? ¿Quieres ser inútil? Un viejo soltero es una rama muerta que es preciso cortar. ¿Cuando nosotros muramos que será de tí? ¿Cuando estés enfermo quién te cuidará? ¿Quieres hacernos morir de pesar? No faltan muchachas para casarse, conocemos partidos soberbios.

Y tenía yo entonces que sufrir por centésima vez la enumeración de todos los partidos que conocían mis padres. Irma Bobichard, hija única de padres viejos y ricos; Celestina Rosenville, huérfana de gran fortuna: Henriette Pechaud, hija de un notario que había logrado hacer una gran fortuna; Ivette de la Brancherie, joven muy bien educada, de escasa fortuna pero de magníficas relaciones; Malvina Frainbois, artista hasta la raíz de los cabellos, pianista hasta la punta de los dedos, ejecutaba altas obras y tocaba la cítara; Lucie Rascaille, hija de un alto funcionario, célebre por su economía y conocimientos del hogar doméstico.

Yo no tenía más que hacer la elección. Lo que me desagradaba era que siempre figuraba la fortuna, yo tenía una posición independiente y holgada, y deseaba casarme con la joven que me agradara.

Me hacía el sordo. En esto estaban las cosas, cuando un día mi tía y mi prima llegaron á la casa de mis padres.

—¡Tenemos lo que hace falta á Emilio!—exclamó mi tía.

Emilio era yo.

—Bueno, bueno, me dije, otro partido que cae.

—Sí,—replicó mi tía,—una muchacha encantadora, perfecta, muy bien educada, que pinta como un amor, y que canta como un serafín.

—¿El nombre de esa perla? pregunté yo.

—Carlota Verduret.

—Y lo que á todos agrada, añadió mi tía, una enorme dote; si no te gusta la señorita Verduret es preciso perder la esperanza.

—Sí, agregó mi prima; Carlota es un ángel. Estuvimos juntas en el colegio y ella se llevó el premio de dulzura.

Se decidió que me sería presentada. Algunos días después recibí una invitación de los Verduret, mi tía me acompañó. La señorita Carlota era una morena de 25 años, muy agraciada, me gustó en seguida; sus padres me hicieron buena acogida, ella, bajando los ojos, me inspeccionó de pies á cabeza.

De seguro estaba prevenida. Hice mi petición y fué desde luego admitida.

La joven era reservada, hablaba poco y tenía un trato agradable. Por las tardes iba yo á tomar el té, y mi futura se ponía al piano y cantaba algo; tenía voz de contralto. Durante ese tiempo, su madre enumeraba las cualidades de su hija, el padre sentado en un gran sillón fumaba.

Una tarde mi futura suegra me abrió una biblioteca llenas de volúmenes.

—Son los premios ganados por mi hija, era siempre la primera en el colegio.

Me enseñó el que más la honraba seguramente: el premio de dulzura, de genio tranquilo y paciente. Era un gran libro titulado: «Historia de las reinas desgraciadas.» Estaba ilustrado y me puse á hojearlo. Un grabado representaba á la infortunada Juana Grey, otro á María Estuardo, otro á María Antonieta. La señora Verduret me hizo el inventario de todos los premios obtenidos por su hija.

Bastó poco tiempo para que yo sintiera de veras un gran cariño por Carlota, mi prima tenía razón; era un ángel, yo estaba orgulloso de poseer tal tesoro. Se celebró, por fin, el matrimonio con gran pompa, durante ocho días se sucedieron bailes, comidas, veladas. Se invitó mucha gente; mi esposa cumplimentaba á todos y yo estaba encantado. Cuando por fin se marchó el último convidado, abracé á mi mujer exclamando: ¡Por fin solos! Libres de importunos.

—No sois muy político para nuestros parientes y amigos, me observó ella.

—¡Es que soy tan feliz! le dije, y sacando mis cigarros, me preparé á encender uno.

—Espero que no fumaréis, me dijo mi mujer.

—Nada más un cigarro, querida.

—Ni uno solo!...

—Veamos, mujercita.

—Nada, nada.

—¿Os molesta el cigarro á ese punto?

—No me molesta, pero no quiero que fuméis.

—Vuestro padre fuma todo el día.

—Pero mi marido no fumará. No soy como mamá, un asno que se deja mandar.

—¡Ay! Pensé yo, esta no es mi mujer, la que ganó el premio de dulzura; me la han cambiado.

—En un matrimonio, repliqué yo, es preciso hacerse concesiones mutuas, fumar es para mí una vieja costumbre.

—La perderéis, he ahí todo.

—Esto no es serio, os bromeáis sin duda.

—Os prohibo fumar y tratad de hacerlo.

—Y yo, grité ya exasperado, os prohibo que me habléis con ese tono!

No había acabado la frase, cuando recibí un enorme volumen sobre la cabeza. Me incliné aturdido á recogerlo. ¡Dios mio, Dios mío! Era el premio de dulzura!

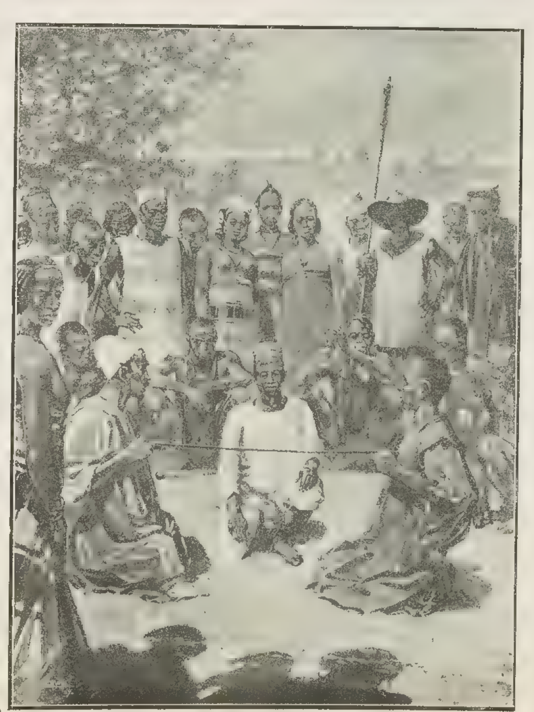
## Una curiosa Costumbre en el Africa.

Cómo se hace Justicia

Entre los incidentes y raras escenas que el Teniente Alexandre observó durante su permanencia en las regiones africanas, hace especial mención de una manera de proceder en los juicios usada en Marfoni, en Northbern Nigeria. La víctima fué un muchacho que estaba á las órdenes del Teniente y los sospechosos fueron enviados á las autoridades.

Se procedió así: el acusado estaba colocado entre dos hombres que sostenían una delgada caña, bastante cerca para que su aliento, al respirar, la tocara; en caso de que la caña se mueva, el acusado es culpable y se le sentencia si no quiere confesar. El que es sujeto á esta prueba, tiene necesidad de estar procurando respirar muy lentamente, á fin de que su aliento no mueva la caña; como esta prueba dura bastante, el acusado prefiere, en la mayoría de los casos, confesar antes de soportar samejante suplicio.





## Bruma y Refulgencia

Para "El Mundo Ilustrado."

Yo bien sé que en el fondo de tu pecho
tienes hondas tristezas sepultadas
que fueron en albores de tu vida
tus ilusiones blancas;

Y que empañó el destino inexorable
dos estrellas del cielo de tu cara;
tus bellos ojos cuyo amargo llanto
velaba tu mirada.

Sé que el presente, en su avidez te abate,
que al porvenir le abandonaste tu alma,
y mi cariño y mi adhesión te dicen:
"no mates la esperanza."

Dices que ya tu corazón no vive:
que envenenada atmósfera que mata
sofocó sus alientos muy temprano:
Yo digo que te engañas.

Tu corazón no ha muerto, sólo duerme;
de su lucha titánica descansa,
y las hondas heridas del combate
están cicatrizadas.

No pertinaz, opongas resistencia
á los reclamos con que amor te llama:
compensará tus horas de amargura,
te llenará de calma.

A través de tus ojos tan hermosos,
bañados por tu límpida mirada,
déjale ver tu corazón dormido:
no temas, no lo daña.

Deja al amor que con lenguaje tiernos
le libre del letargo que lo embarga,
como el susurro con que blandas brisas
saludan la mañana.

Verás cuán presto se despierta el águila
al escuchar de amor tiernas palabras,
y hacia mundos de ensueño se remonta
batiendo al sol sus alas.

Entonces gozarás esas delicias
de que el fiero destino te privara,
y verás compensados tus dolores:
te sentirás amada.

Confesarás que existen corazones
que hacen un templo de la fe jurada,
y que su ser, hasta su vida entera,
inmolan ante el ara.

Contemplarás entonces á tu amado
rendido al tierno arruyo de tu alma,
á esa ternura, plétora de goces,
que fué desestimada.

El te dirá que viéndose en tus ojos,
dicha tan grande, al corazón lo mata;
te dirá que, si tu alma lo sepulta,
lo bese tu mirada.

Esa mirada transparente, leve,
que un mundo entero de ternuras guarda,
melancólica y dulce, y atrayente
como aguja imantada.

Y en él tendrás un ser que te comprenda
un corazón que con el tuyo, lata,
y que esfumando brumas del pasado,
te muestre una alborada.

Y vivirás la vida del ensueño:
ese vivir para que viva otra alma;
ese soñar cuando se está despierto;
¡esa dicha anhelada! ...

BEATRIZ CASAS ARAGON.

Mérida, mayo de 1907.



## SECCION DE CONSULTAS

### BLUSA DE TUL.

Marionela: Según la muestra que Ud. me envía, el género de que desea hacer su blusa no es etamina, sino tul grueso. Creo que le sentará muy bien confeccionada, tomando por modelo el grabado que acompaña á estas líneas. El luto lo ha llevado Ud. más tiempo del que la sociedad exige,



por consiguiente no tiene nada de particular que ponga Ud. á su blusa fondo de raso color violeta.

### LECHE DE ROSA. -CABELLO.

Clarisa: La leche á que Ud. se refiere se prepara según esta fórmula:

| | | |
|---|---|---|
| Almendras dulc s | 64 | gramos. |
| Agua de rosas | 180 | ,, |
| Alcohol | 40 | ,, |
| Cera blanca | 2 | ,, |
| Aceite de almendras | 2 | ,, |
| Esencia de bergamota | 2 | ,, |
| Esencia de lauvanda | 0'50 | ,, |
| Esencia de rosa | 0'25 | ,, |

Al aplicarla se mezcla con agua pura en partes iguales.

—Use Ud. diariamente la siguiente mixtura, y en breve su cabello se tonificará.

| | | |
|---|---|---|
| Acido fénico | 2 | gramos. |
| Tintura de cantáridas | 2 | ,, |
| Tintura de nuez vómica | 8 | ,, |
| Tintura de quina | 30 | ,, |
| Agua de colonia | 30 | ,, |
| Aceite de cacao | 100 | ,, |

Se mezclan íntimamente estas substancias y se aplican con una esponja.

### PARA PINTAR PAJA.

Su más entusiasta admiradora: En el comercio puede Ud. adquirir un frasco de barniz para paja de sombreros; hay en todos los colores y su precio es cómodo.

Antes de aplicarlo, cepille Ud. perfectamente la forma hasta desprender todo el polvo, y si tiene manchas de grasa, quíteselas Ud. con gasolina.

### MANCHA EN LA CARA.—CATARRO

Lizandro: Aplique Ud. todas las noches al acostarse, sobre la mancha, glicerina con zumo de limón, y al día siguiente lávese Ud. perfectamente con agua tibia y jabón de castilla.

—La inflamación interior que origina el catarro produce sordera, que va desapareciendo á medida que aquélla desaparece; pero si pasadas dos ó tres semanas persiste la torpeza del oído, aunque ya el catarro se haya aliviado, entonces pudiera ser el principio de una afección seria en el oído, y es preciso recurrir al médico sin pérdida de tiempo.

### OBSEQUIO DE BAUTIZO.

Madrina joven: Es buena la idea de Ud. de obsequiar al niño una cuna portátil. La última moda á este respecto es la cuna de forma de cesto alargado, acojinada por dentro y con un pequeño toldo que pueda levantarse á voluntad. Se adorna la cuna con gasa ó encaje y lazos de listón. El grabado dará á Ud. una idea más clara de la forma y disposición de la cuna.





### TARJETERO.

Lola Marín: Doy á Ud. un bonito modelo de tarjetero hecho en paño *beige*, con un sencillo bordado y adornos de pasamanería. Se cuelga á la pared con un gran lazo de listón.

### MAL OLOR DE LA NARIZ

Margarita: Cuando el mal olor de la nariz depende de algún defecto constitucional, como estrechez exagerada, por lo general el mal no tiene remedio; sólo una operación lograría algo. Consulte Ud. la opinión de un facultativo.

### DULCES.—BAUTIZO.

Señora Gómez de Villar: La leche de Celaya se hace poniendo á hervir leche con canela y azúcar al gusto; se deja enfriar y se le agregan yemas de huevo; se pone de nuevo al fuego, hasta que tome consistencia al llamado punto de cajeta; si se quiere blanca se le espolvorea con azúcar, si obscura se quema con un fierro al rojo.

—Para hacer frutas cubiertas, se ponen á hervir mondando antes las que lo requieran, cuando estén cocidas se ponen en almíbar, se dejan hervir y se apartan á reposar hasta el día siguiente en que se hace lo mismo.

El tercer día se sacan de este almíbar y se ponen en otro que esté ya de punto, se dejan en la lumbre hasta que adquieran punto de *vejiga*; entonces se sacan, se escurren y se revuelcan en azúcar cande, después se dejan secar.

-No hay inconveniente en que sea Ud. madrina de ese niño.

### CATARRO.—CANAS

Herlinda: Aplíquese Ud. diariamente lavatorios tibios de agua boricada ó fenicada al interior de la nariz por medio de una pequeña jeringa; evite Ud. los enfriamientos, y creo que sanará en breve.

—He recomendado ya en varias ocasiones para la canicie prematura, el lavado frecuente con cocimientos de hojas de nogal; pruébelo Ud.; algunas de mis lectoras me han escrito indicándome que obtuvieron buen resultado.



### MANIQUI.

Modista pobre: No es indispensable tener maniquís de todas las medidas; uno que pueda aumentarse ó disminuirse como lo indica la figura, suple muy bien y evita gastos.

### ERUPCION CUTANEA.

Agustina: Haga Ud. una pomada según la fórmula siguiente, y aplíquela Ud. todas las noches:

| | | |
|---|---|---|
| Naftol | 5 | gramos. |
| Leche de azufre | 5 | ,, |
| Jabón | 10 | ,, |
| Manteca benzoada | 35 | ,, |

Se mezcla todo íntimamente y se guarda en frascos de cristal. Al día siguiente debe usarse para el lavado jabón sulfuroso.

María Luisa.

## Napoleón y la Prensa

El gran capitán del siglo anterior odiaba con todas sus fuerzas, y no hay para qué consignar que eran muchas, al llamado cuarto poder.

"Napoleón y la prensa de su época" acaso sea el único estudio que del conquistador hasta hoy permaneciera inédito, entre los múltiples aspectos bajo los cuales se ha considerado al gran usurpador de tronos.

M. Masson, que ha empleado toda su existencia en escudriñar la vida del emperador día por día, y quizás hora por hora, no había pensado en trazar, como él acostumbraba, en presencia de los detalles más ocultos é inopinados, un cuadro definitivo de las relaciones de Napoleón con la prensa de su tiempo.

Estas fueron extraordinariamente inarmónicas. El emperador menospreciaba la prensa hasta un extremo inconcebible, y para gobernar prescindía por completo de sus amonestaciones y advertencias. Nada ó muy pocas cosas había para él tan antipáticas como los periódicos, y este odio sistemático no reconocía por exclusiva causa el orgullo del soberano, puesto que en ocasiones más ó menos solemnes se dignaba proceder sin ese sentimiento desmedido: Napoleón creía firmemente que la misión principal de la prensa consistía en oponer obstáculos á la resolución de las cosas más sencillas. A los pensadores les llamaba ideólogos, incluyendo ese vocablo en la categoría de los depectivos, y los consideraba peligrosos para la seguridad del Estado. Todos los años que duró el primer imperio trascurrieron gobernados por esa doctrina, con cáracter de invulnerable.

Procediendo así, era el emperador ingrato con los periódicos. Napoleón olvidaba los aplausos que al general Bonaparte había tributado la prensa naciente con motivo de su primer campaña. Muchos periódicos, que en la actualidad ya se han olvidado, hablaron de sus triunfos con verdadero entusiasmo. El actual *Journal des Debats*, que durante el mando de Bonaparte se llamó *Journal de l'Empire*, le procuró servicios inestimables. En realidad, lo que á Napoleón sin duda más absurdo le parecía era que alguien se atreviera á sostener en letras de molde que las cosas podrían tener diversa solucion de la que él pensara brevemente, en lo cual se parecía bastante á los demás mortales que nunca fueron capitanes grandes ni pequeños. Algunos de sus cortesanos hicieron fortuna halagando la malevolencia del emperador hacia los periódicos y quienes los escriben.

En el odio de Napoleón á la prensa debieron de entrar por mucho los ataques que le dirigió la inglesa cuando se extendió el rumor de que preparaba un desembarco en Inglaterra. Pero á Bonaparte, en fin de cuentas, importábale muy poco lo que pensaban los ingleses. La admiración de los franceses era mucho más eficaz para sus miras, y por consiguiente, la que en mayor grado precisaba.



## El Amor y la Muerte

Curioso é instructivo, desde los puntos de vista humano y psicológico, es un reciente articulo publicado en *Neuvelle Revue* por M. Proal, y que trata de la estrecha conexión que guardan el amor y la muerte. El autor estudia, al efecto, la cuestión tal como se presenta en la Francia de hoy. Los desengaños amorosos ocasionan actualmente en dicho país unos 300 suicidios, como término medio, y por lo que se refiere sólo á Paris, confiesan los médicos que, á pesar de haber afirmado Shakespeare que nadie se muere de amor, regístranse á diario numerosos casos de hombres y mujeres muertos por esa causa. Entre las clases populares francesas predomina el sentimentalismo, y de ahí que sean numerosísimos los suicidios por amor entre los obreros.

Como es sabido, las mismas leyes francesas admiten la excepcionalidad de ciertos delitos cometidos por causas amorosas. Estos casos especiales son llamados *cas passionels*, observándose generalmente que los jurados suelen ser muy compasivos, respecto de quienes cometen los referidos delitos.

Hay que reconocer, á este propósito, una circunstancia curiosa, y es que, en todos los tiempos, el genio y la pasión amorosa exaltada, aparecieron íntimamente unidas. Así, el Tasso se volvió loco al verse desdeñado por la hermana del duque de Ferrara; Lamartine, Musset y la George Sand, pensaron suicidarse á consecuencia de decepciones amorosas, aunque luego procedieran más cuerdamente.

De las estadísticas aportadas á su estudio por M. Proal, resulta que en Francia se suicidan por amor bastantes más hombres que mujeres. Sin embargo, en 1904, y de 247 suicidios registrados en toda la nación con la determinante expresada, hubo 123 de hombres y 124 de mujeres. También resulta de las estadísticas, que el amor hace víctimas en todas las edades, si bien se ensaña en los corazones juveniles. En 1902 se suicidaron en Francia 87 jóvenes cuyas edades oscilaban entre los doce y dieciséis años, y 475 entre los dieciséis y y los veintiuno. De vez en cuando aparece entre los suicidas por amor, algún individuo mayor de cuarenta años. Pero tales casos son rarísimos.

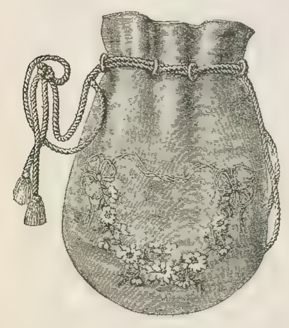


# PAGINAS DE LA MODA



## BOLSAS DE MANO.

Hay algunos detalles en la moda, cuya vida no es tan efímera como la de otros, sino que al pasar se afianzan de tal manera, que resisten las oleadas más fuertes, los cambios más radicales, y permanecen firmes en su puesto durante mucho tiempo. Estos detalles que viven mucho entre nosotros, son los que satisfacen alguna necesidad de nuestra vida y nos proporcionan comodidades á que no podemos renunciar más tarde. Tal ha sucedido con las escarcelas y las bolsas de mano que desde hace mucho tiempo se conservan en la *toilette* femenina con más ó menos modificaciones: son ya los *limosneros* que nuestras abuelas bordaban de abalorio y usaban exclusivamente como complemento de sus trajes de ceremonia, principalmente en las festividades religiosas; son ya las escarcelas que pendían de la cintura por medio de cadenillas ó listones, y caían sobre la falda, recogiéndola en un gracioso fruncido, tal como lo hemos visto en grabados y estampas, tal como lo llevan las artistas que hacen la Margarita de "Fausto," ó que representan damas de esa época.



Después la bolsa no fué ya como entonces aditamento del traje, ni se hizo de la misma tela que éste, sino que se independió, se descolgó de la cintura para llevarse en la mano, se hizo de telas diferentes y se le adornó con bordados de gran mérito.

Después de los *limosneros*, vinieron los *ridículos* casi iguales en forma, pero con más amplio espacio en cuanto á color, porque los primeros eran generalmente negros y los segundos se hicieron de todos colores. Decayeron poco á poco, empequeñeciéndose cada vez más hasta que se convirtieron en el incómodo portamonedas.

Poco práctico éste no duró mucho tiempo en su forma primitiva, tomando la de bolsa, provista de una cadenilla para mejor seguridad, y no tardó en prenderse á la cintura por medio de alfileres de fantasía ó enganchándose al cinturón sencillamente.

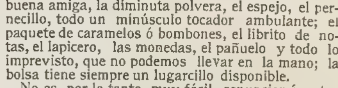
Esta moda fué bien admitida, y cuando estuvo en todo su apogeo pudo verse una colección de bellísimos modelos.

Las bolsitas de piel lisas, sin ningún adorno, comenzaron á bordarse de cuentas; se hicieron después de pieles más finas con guarnición de metal, en seguida de seda con bordados y pinturas. Aumentó su tamaño á fin de ponerles más adornos y no se vieron ya bien colgadas á la cintura, fué preciso llevarlas en la mano como ya lo habían hecho nuestras antepasadas.

La comodidad que ofrecían se impuso y fueron adoptadas con gran placer. Bajo la fina tela de seda podemos guardar todas esas cosillas insignificantes que nos son de gran utilidad donde quiera; tú lo sabes bien, querida lectora; sin embargo te lo diré, pero á tí sola y en voz baja; si nuestro secreto llegara á oídos de nuestros amigos, se reirían y se burlarían de nosotras, aunque bien mirado son ellos tan presumidos como nosotras, y quién sabe si más, solo que saben disimularlo.

En el interior de la bolsa de mano llevamos, mi





buena amiga, la diminuta polvera, el espejo, el pernecillo, todo un minúsculo tocador ambulante; el paquete de caramelos ó bombones, el librito de notas, el lapicero, las monedas, el pañuelo y todo lo imprevisto, que no podemos llevar en la mano; la bolsa tiene siempre un lugarcillo disponible.

No es, por lo tanto, muy fácil renunciar á estas comodidades que nos proporciona la bolsa de mano, y por eso la conservamos entre las continuas fluctuaciones de la moda, como hemos conservado el abanico; como hemos conservado la sombrilla. Además, en este gracioso adminículo se puede hacer derroche de gusto y de lujo, convirtiéndola en un detalle de elegancia; la elección de su color, la propiedad de los adornos, el mérito del bordado ó de la pintura que ostente son otros tantos motivos de satisfacción para la mujer y otras tantas oportunidades de lucir sus gustos delicados.



Los pequeñas escarcelas de metal se ven aún usadas únicamente como portamonedas. Los *gemelos* de teatro tienen, por lo común, su bolsita especial, pero pueden llevarse en la bolsa de mano.

Los dibujos de hilo de oro y lentejuela, lucen extraordinariamente en estas prendas, y últimamente han llegado modelos deliciosos de bolsas de mano, provistas de vaporosos volantes sencillos ó dobles, hechos en muselina de seda, ó en encaje.

MARIA LUISA.



## FIGURINES DEL DIA

Traje llevado por Mlle. Martineau de París. Esta bonita toilette de primavera se confecciona en linón bordado blanco, sobre fondo de seda amarillo canario. La falda lleva en el bajo dos alforzas y está guarnecida de entredoses de guipure que forman doble adorno de picos calados. El corpiño es muy ajustado y va recubierto de encaje de guipure calado solo en la parte superior que corresponde al canesú; en la parte inferior del delantero se hacen dos alforzas cuyo borde da al corpiño el aspecto de una especie de bolero.

Dos flores de seda con hojas de trencilla caen sobre el cinturón corselete hecho en seda liberty y tableado.

La manga es semilarga, de bullón de encaje y con puño; sobre ella cae una sobremanga de linón, ajustada con ahuevados y formando ancho volante.

Fot. "Félix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Drecoll.



## FIGURINES DEL DIA

Traje de recepción para señora joven, confeccionado á rayas, blanco y negro sobre fondo azul.

La falda se adorna con un bies de seda negro en el bajo, sobre el cual va una greca de entredós; completan el adorno unos motivos de muselina de seda en forma de hojas que se colocan de trecho en trecho. El corpiño lleva un chaleco de muselina de seda plisada y encaje; sobre los hombros cruzan anchas tiras de la tela que se sujetan bajo el cinturón, éste es de seda negra, angosto y tableado.

La manga de forma japonesa es de muselina de seda y encaje con puño á la mitad del brazo; la hombrera es también de muselina de seda con un bies de gasa negra y un entredós.

FOT. "FELIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS PERDOUS.



# LA MODA EN PARIS

**Viajes en automóvil.—Libreas de sirvientes**

La bicicleta, juzgada hace mucho tiempo como falta de elegancia, se reemplaza hoy con ventaja por el automóvil.

Esta industria adquiere cada día una importancia mayor y se llega á darle un *confort* extraordinario, en que no se pensaba, cuando aparecieron los primeros vehículos.

¿Qué destino va á reservarse al yacht, ahora que tenemos el *automóvil-roulotte?*

Estos campamentos aristocráticos no carecen de atractivo: se asemejan completamente á los *roulottes* ó carretas de los bohemios: pero como es de suponer, con más riqueza y más perfección. ¡Qué encanto para un matrimonio joven hacer su viaje de boda de esta manera, deteniéndose donde quieren, saliendo á la hora más cómoda y viviendo en medio de objetos y chucherías que les pertenecen!

Evidentemente este sueño debe costar bastante caro y por eso solo los millonarios pueden ofrecerse este lujo moderno, que comienza á difundirse bastante.

Pero, sin caer en esta munificencia que consiste en llevar consigo una parte de su hogar, muchas personas hacen viajes en automóvil, deteniéndose en los sitios que les conviene, para tomar sus comidas y pasar la noche. Generalmente el propietario del coche guía el mismo, con su esposa al lado y el *chauffeur* y la mucama en los asientos de atrás, y el equipaje arriba.

No creo que sea una economía semejante viaje, porque los neumáticos que se revientan cuestan muy caro, lo mismo que las averías que hay que reparar.

Pero es tan grande el placer de viajar así, que conozco bastantes personas que prefieren privarse de otros gastos de lujo, para costearse éste.

¿Qué no se inventa para hacer agradables y confortables estos cortos viajes? Todas las chucherías que se pueden ofrecer á una mujer son para el automóvil. Ante todo, hay deliciosos saquillos de cuero encarnado, verde ó *beige*, en los cuales se encuentran todos los pequeños instrumentos que sirven á una mujer para reparar el desorden de su *toilette*: el cepillo, el peine de carey, la caja de polvos, el frasco de olor: todos montados en *vermeil*. Hasta se puede agregar la tenacilla de rizar y la lamparita de alcohol para calentarla.

Siguen todas las canastillas posibles, en que se ponen las provisiones de boca. Estas canastillas están tan bien arregladas, que en un volumen relativamente reducido contienen platos, cubiertos, vasos, frascos de agua y de vino, servilletas, cajas para poner los manjares, etc.

Las canastillas para *lunch* y té son también muy útiles, con sus tazas de metal esmaltado y su calentador de plata. Cada rincón del coche sirve para colocar algo: las mesas dobladizas para tomar las comidas al aire libre ó para hacer una partida de *bridge* mientras se efectúa la reparación de la desagradable avería: las provisiones de todas clases y los utensilios más necesarios.

Todas las modistas se ingenian también en inventar abrigos y sombreros para el automóvil.

No hay que emplear demasiada presunción en automóvil y, sin embargo, tampoco conviene afearse por gusto, como algunas señoras que se creen obligadas, cuando suben á uno de esos vehículos, á ponerse un verdadero caparazón que les hace parecer á esquimales y que completan el disfraz, ostentando espantosos anteojos.

Por lo demás, el automóvil descubierto, aún en verano, ha decaído bastante. Sólo los asientos del *chauffeur*, delante, están al aire libre.

Las personas que van en estos coches pueden, pues, estar al resguardo de las intemperies y del polvo.

Y ahora, permitidme, mis lectoras, daros un último consejo en cuestión de automóvil. Si estáis sentadas al lado del *chauffeur*, sed prudentes, no le habléis durante el trayecto, sobre todo en los pasos algo difíciles, en una bajada rápida ó en un recodo muy pronunciado; necesitará él toda su presencia de ánimo para evitar un accidente. También, si tenéis miedo en un momento dado, si una piedra pone en peligro al coche, contened el movimiento natural de agarraros á su brazo, pues podríais así inmovilizarlo é impedirle hacer bien la maniobra; no gritéis tampoco; en una palabra, evitad todo lo que pudiera hacerle perder su sangre fría.

***

He oído hablar últimamente del singular efecto producido por el femenismo á todo trance en Inglaterra; según parece, va á difundirse una moda nueva, durante la temporada próxima, en la alta sociedad: la de hacer llevar libreas á las niñeras y otros sirvientes. Esta librea consiste en un corpiño ajustado, alto, con botones de metal y un cuello muy ancho. No considero mala esta idea de hacer llevar librea á los sirvientes: por el contrario, me parece que no se exige bastante. ¿Qué cosa más ridícula, en mi opinión, que ver á los sirvientes masculinos, por ejemplo, vestidos de frac negro como los patrones y los invitados, sobre todo ahora que se esparce cada vez más la moda de no llevar ni barba, ni bigote?

Os aseguro que uno se puede equivocar fácilmente y pedir un refresco á un caballero invitado.

¿Por qué no tener también una librea para las niñeras? El único motivo que podría limitar esta medida, sería la economía; es evidente que si obligáis á vuestros sirvientes, hombres ó mujeres, á llevar librea, tendréis que proporcionarsela, lo cual aumentaría sensiblemente vuestro presupuesto.

Pero este aumento podría estipularse en el sueldo que le ofrezcáis, descontándolo y por consiguiente no costaría tanto. Hay muchas dueñas de casa que quieren proporcionar trajes á sus *maitres de'hotel* para que estén siempre convenientemente vestidos y les dan un frac por año y un traje de verano, es decir, un *complet* de *coutiel* rayado.

¿No sería más agradable ver á nuestro alrededor, graciosas criadas, todas vestidas lo mismo, algo como las acomodadoras de teatro, con delantales muy blancos y tirantes adornados con bordados, y una gorrita con volados sobre el cabello, como las inglesas, más bien que esos trajes generalmente miseros, que son los desechos de la guardarropía de la señora?

Hay en eso una idea original que conviene impulsar. Es una moda que algunas señoras ricas podrían entretenerse en lanzar en ambos mundos.

BARONESA LIVET.



# LAS CRISIS EN EL MATRIMONIO

(De las "Cartas á Paquita," por Marcel Prevost)

He escrito una novela sobre la cobardía conyugal, se llama "El Jardín secreto." Leedle si tenéis tiempo; no creo que imitéis, querida Paquita, la resignación de la heroina. Desde luego, no tenéis hijos, sois muy joven y poco avezada á las transacciones prácticas de la vida; no perdáis de vista, sin embargo, que hacer *la escena* es arriesgar la ruptura con vuestro marido. ¿Protestáis? Diréis; "no se trata de ruptura entre Máximo y yo; estoy convencida que la señora de los cabellos azafranados no lo tiene enamorado, entre ella y yo, no vacilaría cinco minutos. En consecuencia, voy á ponerlo en situación de elegir, y en seguida porque no quiero ser ridícula más tiempo."

¡Mal discurso, mal discurso y mala doctrina! No es una revancha de amor propio, lo que es preciso buscar, joven esposa en *la escena*. Cuando hayais humillado á vuestro marido, demostrando su debilidad, su duplicidad, vuestra perspicacia y vuestra virtud, ¿qué habréis ganado? Aparecer ante el marido como una amenaza y un reproche, hacerle desear otra sociedad donde no recoja más que flores.

La mejor *escena* definitiva para una esposa es, por el contrario, aquella en que el marido es convencido sin ser humillado, conmovido sin irritación. Porque lo que voz perseguís es la paz final, el acuerdo y no una orgullosa ruptura, ¿no es verdad?

—Sí, tio mío, pero desde luego ¿cómo estar segura? ¿Donde tomar esas pruebas decisivas, á falta de las cuales, según vos, más vale callarse? Esto es muy difícil.

—Tenéis razón, Paquita, es muy difícil; nadie os aconsejará, y yo menos que nadie, hacer espiar al esposo sospechoso: el amor policía, es un amor innoble; yo llamo pruebas decisivas, suficientes para motivar la explicación:

1°. Una mentira comprobada del marido; él os ha dicho al llegar: "He hecho tal ó cual visita, he visto á don Fulano ó á don Mengano." La casualidad os enseña, os demuestra que esas palabras encubren algo malo no confesado.

2°. Una opinión seria recogida por la esposa, condenando la conducta del marido. La esposa puede decir claramente al marido: "He aquí lo que he oído de vos, es una frase que me hiere y me entristece; justificáos."

3°. Una prueba material; pero este último caso es delicado, la prueba material más frecuente en todo conflicto conyugal es la prueba escrita, es la carta. Casi todos los hombres son desordenados, sus papeles más comprometedores se encuentran á veces en la bolsa de un chaleco ó en un libro.

La esposa encuentra una carta; la letra del sobre le es conocida. ¿Qué hará?

En la práctica, nueve esposas en cada diez leerán la carta. Será demasiado; mi convicción sobre este punto es inflexible: será demasiado. El secreto de la correspondencia es tan sagrado como el de la propiedad, como éste es una convención, las dos son esenciales, una en el pacto social, la otra en el pacto conyugal. Tender al marido una carta comprometedora y decirle: ¿Negáis esto? es tener demasiada razón contra él, es hacer el acuerdo final casi imposible, y es también permitirle tomar la ofensiva y exclamar: ¡Ah! ¿vos abrís y leeis mis cartas? He aquí una bajeza de la que no os creía capaz!

La esposa que en un periodo de crisis encuentra una carta que supone comprometedora, hará mejor juego llevándola á su marido: "No la he leído, ¿podréis leérmela vo? El embarazo, el mal humor, el rehusamiento del marido son entonces un excelente punto de partida para la explicación, y la dignidad de la mujer no está rebajada. En resumen, aconsejo á la mujer antes de abordar de frente á su marido, precisarse bien ella misma los puntos de su queja. Es necesario que pueda decirse: "Sufro de esto y de aquello, ¿por qué habéis hecho tal ó cual cosa?

No bastaría deshacerse en lágrimas y exclamar:

"¡Vos no me amáis ya!"..

Desde que la esposa pueda decir: "He aquí lo que habéis hecho, vos, mi marido, contra el pacto conyugal; he aquí esto que no estoy pronta á soportar." Desde ese momento, la explicación más pronta es la mejor. O resignarse á sufrir siempre en silencio; ó desvendar la llaga sin retardo; no es prudente ningún término medio; pero sí es prudente tener bien preparadas las armas, á fin de que la lucha os dé ventaja, es decir, que conozcáis bien los puntos del litigio y vuestros argumentos, y no es menos indispensable prever el uso que haréis de la victoria.

¡Oh! cuando una esposa busca la ruptura ó cuando acoge la eventualidad sin repugnancia, el caso es muy sencillo, no hay que ir adelante, pero este caso no es interesante ni requiere consejos. El caso interesante, y el más ordinario, es aquel en que la esposa inquieta, quiere, por el contrario, guardar á su marido, aunque esté resuelta en primer lugar á no humillarlo durante la explicación; en segundo, á perdonarlo después. ¿A vos no os acomoda, Paquita? ¿Escribís: "Eso sería demasiado cómodo para los maridos.....un regañito no muy rudo y un beso por conclusión. Verdaderamente harían demasiado si no reincidieran!" Paquita, Paquita, creed en vuestro tío, os dice una cosa razonable, meditándola bien estaréis de acuerdo. La batalla de la *escena* decisiva tiene por objeto acabar la crisis, pero la crisis no puede acabar más que por la paz.

Renuncia del marido á lo que haga sufrir á su mujer, sumisión de la mujer. Ninguna paz conyugal es durable sin ese doble sacrificio.

Recapitulamos:

No abordar la explicación sin tener certidumbre, abordarla cuanto antes cuando se tenga; no perder de vista que toda explicación conyugal puede inducir á una ruptura. Si se teme la ruptura, no humillar al marido. Estar resuelta desde antes á perdonar.

## El Testamento Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan, en la ciudad de Chicago, Ilinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de..... $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de la Mutua, "Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | 50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . . | „ 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro. | „14,000 oro |
| Acciones en efectivo y en Bancos. . . . . | „37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo, en su testamento se hicieron éstas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $04,000 oro en bonos, y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la señora Ana A. Feehan, viuda del señor Dr. Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio, de Chicago, la que es preceptora su hermana, Madre Marí aCatalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María," de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $14,000 restantes de la última póliza.



—Doctor, vengo á que me vea el pie, que lo tengo muy hinchado.

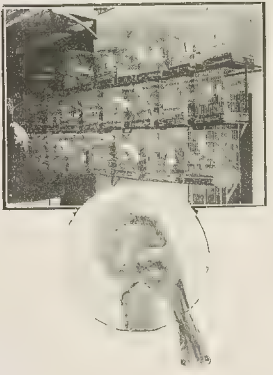
El médico (distraído).—Sí, sí. ¿Lo ah traído consigo?

# Los pájaros en París

Hay en París un barrio de pájaros, donde se diría que se ha dado cita la fauna alada de todas las selvas ecuatoriales.

De puerta en puerta las tiendas de pajareros se siguen, y en su interior se amontonan las jaulas; tras de sus barrotes, todos los matices del arco-iris aparecen claros y cuando el sol baña á esos pequeños seres allí encerrados, no se podría soñar más bello espectáculo.

Visitemos el gracioso mercado de pájaros, se encuentra allí una variedad asombrosa: canarios, ruiseñores, jilgueros, calandrias. Los vendedores vocean su mercancía; todo aquello forma un cuadro muy pintoresco, entre todo aquel ruido se eleva el canto de los pájaros. Suceden muchas escenas imprevistas: ya es un momento de descuido de un vendedor, que aprovecha un pájaro para lanzarse al espacio.



Canario holandés que vale 400 francos.

Un domingo se estableció una discusión entre un vendedor y un comprador; éste despreciaba la mercancía, que consistía en cuatro canarios, diciendo:

"Están vuestros pájaros tan débiles que no pueden volar!"

El vendedor encolerizado abrió la jaula y los canarios se lanzaron alegres al espacio. Otro día se vió llegar á una anciana llorosa: "El pinzón de mi hija acaba de morir, ella no sabe nada todavía, está en cama hace un mes y es preciso que no note la falta de su pájaro." La pobre señora encontró un pinzón que era el retrato del difunto y la convalescencia de su hija continuó felizmente.

Antes eran más brillantes que ahora los negocios en los mercados de pájaros.

Algunos comerciantes veían los domingos llegar sus ventas á 800 y 1,000 francos y hoy se considera bueno el día si se realizan 150 francos. Este comercio sufre continuas fluctuaciones; está á merced de una guerra, de un naufragio ó de un cataclismo de la naturaleza. Por ejemplo, las guerras coloniales hicieron muy rara la llegada de ciertos pájaros; durante la conquista de Madagascar, el papagayo y la cotorra de cabeza gris faltaron; la insurrección de los Boxers privó á París por bastante tiempo del *martini* y de la golondrina de China.

Los ciclones destruyen las nidadas, y las epidemias á bordo de los navíos, diezman el cargamento alado en una proporción de 90 por ciento. Hay altas y bajas imprevistas que hacen perder á unos y ganar á otros; en 1904 llegó á Marsella un barco cargado de 15,000 pares de *domínicos*. Como desde hacía mucho tiempo eran muy raros, un comerciante que poseía algunos los guardaba realizándolos á precios magníficos. Aquella llegada inesperada los hizo bajar mucho de precio y el comerciante perdió una fuerte suma. Es á Marsella y á Burdeos donde llegan principalmente pájaros extranjeros; sobre todo de octubre á abril.



Una vendedora de pájaros.

La casa Perracino recibe en esa época por término medio: 50,000 pares de pinzones y otros tantos de ruiseñores del Japón; 25,000 de capuchinos; 15,000 de ánades; 20,000 de cardenales y 50,000 de currucas Orcia.

Todos estos pájaros llegan directamente de China y del Japón. Es el personal doméstico de los grandes correos de Extremo Oriente el que lleva á estos extraños viajeros: carniceros, cocineros, carpinteros, la mayor parte chinos, tienen derecho de embarcar una jaula con tantos pájaros como pueda encerrar; si llevan varias jaulas pagan un derecho de pasaje.

***

El precio de los pájaros varía según infinidad de circunstancias; ciertos pájaros del Brasil son muy difíciles de aclimatar; una cotorra fué vendida hace poco en 600 francos, un loro, verdadero profesor de elocuencia, cuya compañía volvía habladores á todos los loros hasta entonces mudos, se vendió en 1,800 francos, lo mismo que varias cotorras del Jardín de Aclimatación.

A fines del último mes de marzo hubo una repentina alza en el precio de los pericos. ¿Por qué? Los periódicos contaron la historia conmovedora de un perico que gritando: "al ladrón" hizo huir una banda de bribones que iban á robar una casa.

Cada gente quiso tener en su casa un perico guardián y se compraron todos los que existían en las casas de los vendedores; los precios se doblaron.

El *buceros*, pájaro singular de la América del Sur vale 300 francos; el ruiseñor vale hasta 125 francos si ha sido cogido en trampa, porque entonces conserva su bello y sonoro canto; pero si ha nacido y crece en la jaula, no canta. Hay gentes bastante crueles que sacan los ojos á los ruiseñores para lograr que canten mucho mejor. Cuando se hace sufrir el mismo suplicio al pinzón, vale 20 ó 30 francos. Los franceses y los belgas organizan cada año concursos de pinzones, premiándose al



Un rincón del Mercado de pájaros.

que canta durante más tiempo. Solo la muerte detiene á veces al vencedor cuando ha repetido su canto más de mil veces.

Hace 50 años se tuvo la idea de cruzar al canario ordinario con el canario *bossus* tan numeroso en Bélgica; el resultado fué bueno y los nuevos pájaros llamados *holandeses* tuvieron gran demanda.

La pasión por los pájaros es muy antigua en Francia; todos los reyes tuvieron pajareras lujosas y en el siglo XVIII ningún noble dejaba de poseer una variada colección.

Actualmente el gusto por los pájaros es menor, pero no ha desaparecido.

El actor Silvain, de la Comedia Francesa, tiene en su jardín de Asnieres más pájaros que flores. Mlle. Reyen consagra su vida á la educación de las golondrinas que se había considerado como imposible; durante nueve años conservó una que encontró herida en la calle y un ruiseñor fué su huésped 14 años. Es una verdadera providencia para la gente alada y ha inventado un elixir para fortificar á los pájaros viejos.

Esos pequeños y encantadores animalillos suelen ser los mejores compañeros de nuestra vida en el hogar.



***

Un paisano entra en una barbería, y el peluquero le dice:

—Parece que hace mucho que no se peina.

—Me peiné un momento antes de salir de casa.

—Y, ¿cuánto tiempo hace que ha salido de su casa?

—Seis meses, señor.

***

—Fíjese bien, Manuela, que se pogan los huevos en un lugar fresco; se conservan mucho mejor así.

—Muy bien, señora; voy á decírselo á las gallinas.



## Un busto de Gœthe

La célebre Academia Arcada, en Roma, academia católica cuyo presidente es Monseñor Bartolini y cuyo presidente honorario es el Papa, ha resuelto, para celebrar el 120° aniversario de la recepción de Goethe, colocar un busto del poeta en la sala de sus fiestas. Este busto, confiado al estatuario austriaco Paukert, será ejecutado á expensas de los miembros alemanes de la Academia.



## DAMA ESCULTORA

Es á una escultora á quien ha correspondido la gloria de rememorar, con un monumento, el gran desastre de San Francisco. Miss Kuhne Beveridge, hija de aquella ciudad, es discípula de Rodin. Es autora de una estatua que decora la tumba del multimillonario Alfred Belt, y que simboliza la *Rodhesia*. Dos figuras de bronce deben eternizar, una, el *Dolor* y la otra la *Resurrección* de San Francisco.

La primera está concluida. Es una mujer de largos vestidos, velos de luto, reclinada con desesperación contra una pared, la cabeza oculta en el ángulo del codo, el brazo izquierdo levantado en un gran gesto de enloquecimiento.

## Recetas Utiles

PARA PERFUMAR LAS HABITACIONES

Para perfumar los salones, los teatros y en general, los locales en que se desea que se respiren aromas agradables, se emplea la composición siguiente:

| | | |
|---|---|---|
| Benjuí | 80 | gramos. |
| Bálsamo de Tolú | 20 | ,, |
| Sándalo citrino | 20 | ,, |
| Carbón ligero | 500 | ,, |
| Nitrato potásico | 10 | ,, |

Con estas substancias se hacen unas bolitas del tamaño de una avellana pequeña, ó barritas de cinco centímetros, que llaman *clavos perfumantes*, los cuales al arder producen un olor suave, que con facilidad se extiende por la atmósfera de las habitaciones que se quieren perfumar.

REVELADOR PARA FOTOGRAFIA

El Profesor Rodolfo Namias recomienda la fórmula siguiente:

| | | |
|---|---|---|
| Sulfato de soda | 100 | gramos. |
| Carbonato de potasa | 50 | ,, |
| Hidroquinona | 7 | ,, |
| Metol | 3 | ,, |
| Bromuro de potasio | 2 | ,, |
| Agua | 1,000 | ,, |

PASTA DE ALMENDRAS

Se hace con cuatro onzas de almendras blanqueadas y la clara de un huevo. Las almendras se machacan muy bien en un mortero, luego se eñade la clara de huevo, un poco de agua de rosas mezclada con igual cantidad de alcohol en la proporción necesaria para que la pasta salga de la consistencia que se quiera. Esta pasta es muy recomendada para limpiar y suavizar el cútis, lo mismo que para curar las grietas de las manos.

MODO DE DORAR SOBRE CUERO

Rómpase un huevo muy fresco, recójase la clara y con una cantidad de agua igual á su volumen bátase de manera que se obtenga, una vez reposado, un líquido perfectamente homogéneo.

Con esta mezcla y valiéndose de un pincel, se cubre la parte que se quiera dorar, haciendo el dibujo, y antes de que esté seco, se aplican encima los pedazos de hoja de oro.

Se pasa después una plancha caliente, interponiendo una tela ó un papel.

La coagulación de la albúmina por el calor fijará el dorado.



En un salón espiritista.

La señora.—Me gustaría saber lo que hace mi marido en el otro mundo.

Al rato viene el espiritista con una carta.

—¡Pero, si mi marido no sabía escribir!

—Es que ... esa sería su letra si hubiera aprendido.

# AL PUERTO DE VERACRUZ

Esquina Capuchinas y Segunda de la Monterilla.--Apartado, 61. México

**Signoret, Honorat y Comp.**

MODAS




CONFECCIONES

## Gran Departamento de Perfumería.

| | |
|---|---|
| Pampre d'or de Lubín | $ 7.00 |
| Violeta Feé | 4.00 |
| Flor de Francia | 3.50 |
| Flor de Italia | 3.50 |
| Astris | 6.00 |
| Flores de Amor | 6.00 |
| Gloire de París | 6.00 |
| Ideal de Houbigant | 6.50 |
| Venitia | 7.00 |
| Mes délices | 8.50 |



| | |
|---|---|
| Divinia | 6.00 |
| Royal caron | 4.00 |
| Apotheose d'Legraud | 11.00 |
| Gardenia Flor | 4.75 |
| Double Violette du Czar | 6.00 |
| Foscarina de Pinaud | 5.50 |
| White Rose | 7.00 |
| Bath soaps, docena | 6.00 |
| Castil soap, la caja de 12 | 2.75 |

**DEPARTAMENTO DE GUANTES Y MITAINES.**

| | |
|---|---|
| Guantes largos de hilo para niñas | $ 1.50 |
| Guantes largos de hilo | 2.00 |
| Guantes largos de hilo, calados | 2.50 |
| Guantes de seda, lisos y calados 2 25 y | 2.75 |
| Mitaines de hilo | 1.75 |

**Guantes de Cabritilla marca "Perrin."**

Guantes largos de Suecia blancos y negros:

| | |
|---|---|
| 12 botones | $ 5.00 |
| 16 botones | 6.00 |

Guantes de Cabritilla, blancos y negros:

| | |
|---|---|
| 12 botones | $ 6.00 |
| 16 botones | 7.00 |
| 20 botones | 8.00 |

Guantes de Cabritilla lavable:

| | |
|---|---|
| 12 botones | $ 6.00 |
| 16 botones | 7.00 |

**Guantes para Caballero.**

| | |
|---|---|
| Guantes de Cabritilla negros, blancos y de color | $ 3.00 |
| Guantes de Suecia y piel de perro | 3.25 |

PLUMAS FUENTE, DESDE 3 PESOS.

# EL MUNDO ILUSTRADO




Este periódico obsequia semanariamente á sus lectores con cuatro páginas de música selecta.

# LOS GRANDES CRIMINALES

### EL TERROR DE HARNAUT

En el otoño de 1793 una pareja desconocida se instaló en Locquignol donde abrió un Café. La mujer era bella y joven; el hombre muy alto, parecía jovial y bueno, su mirada, era sin embargo, dura; en su mejilla izquierda tenía una gran cicatriz; decía llamarse Legein. El Café recién abierto tuvo pronto numerosa clientela. Un día de octubre, durante una gran tempestad, un rayo incendió la casa; Legein montó en su caballo y se alejó al galope sin volver jamás.



La captura de Moneuse.

La mujer buscó abrigo en la casa del Alcalde y cuando se registró el Café incendiado se encontró un cofre con alhajas de valor y que tenía grabadas las armas de la familia Phalempin. Interrogada sobre la procedencia de este tesoro, la mujer confesó que solo conocía á Legein desde hacía algunos meses, que ignoraba su vida pasada, pero que le parecía que había sido ladrón

La mujer estuvo algún tiempo sirviendo en una casa; un día salió y no volvió, se la buscó y encontraron su cadáver atrozmente desfigurado.

Hacia un año que en los alrededores de Lille, una hacienda había sido asaltada y los propietarios asesinados después de sujetarlos á las más horribles torturas para que confesaran dónde tenían guardado el dinero.

Por más pesquisas que se hicieron no se logró capturar á uno solo de los bandidos.

En Douai, los campos y los caminos eran asolados por un bandido llamado Salembier que tomaba los más distintos y extraños disfraces. En Harnaut había también un hombre que causaba terror, le llamaban Moneuse y á su nombre las mujeres se santiguaban. Los que lo habían visto aseguraban que se parecía mucho al dueño del Café Legein.

Este, no se ocultaba, frecuentaba los sitios más poblados y se le veía en todas las ferias; divertía á las gentes con sus juegos de escamoteo, era ventrílocuo y sabía imitar los gritos de todas las aves.

Cuando todo el país se conmovía con un nuevo crímen, Moneuse, al cual todo el mundo tenía por autor, se presentaba en las tabernas, pagaba los gastos de todos y vituperaba la conducta de los bandidos, guiados, según él, por un pariente suyo que llevaba su nombre; pero jamás se le podía probar nada y el terror que inspiraba hacía que lo respetaran.

Una noche fué asaltada la casa de Antoine Populaire; la mujer y los hijos fueron horriblemente quemados hasta que confesaron dónde se encontraba el dinero y las joyas.

Dos días más tarde, Moneuse se presentó en la posada del lugar: la hija del hostelero iba á casarse y se quejaba de no tener una cadena de oro que ponerse al cuello. La mañana del día fijado para la boda se le presentó un desconocido y le entregó una caja y una carta; la primera contenía un collar de oro, la segunda decía: "Las joyas caen del cielo para quienes las merecen."

La muchacha nunca quiso usar el misterioso obsequio y algún tiempo después, cuando se hizo el proceso de Douai, aquella joya fué reconocida como perteneciente á la mujer de Populaire.

A pesar de ser muy incrédulo, Moneuse era supersticioso; los viernes la región podía dormir tranquila; prefería rodear antes que pasar junto al muro de un cementerio después de puesto el sol; llevaba siempre consigo una reliquia robada de una iglesia y á la que atribuía poder maravilloso.

De la larga lista de crímenes cometidos por Moneuse, algunos son espantosamente notables.

La Houlette es una casa aislada en las fronteras de Bélgica, la rodea una gran llanura. Una noche, hacia las once y media, unos campesinos notaron que dos hombres se apoyaban en el muro de la casa ocultándose en la sombra, no les llamó la atención y prosiguieron su camino; al día siguiente un hombre del lugar llamado Libert quiso entrar á la Houlette á beber; la puerta estaba entreabierta, no había dentro luz ni fuego, todo estaba en profundo silencio. Al entrar tropezó con un bulto, era un cadáver.



Moneuse ante la casa donde cometió el crimen.

Libert corrió á llamar á la policía, pronto el alcalde y los agentes estuvieron allí y entraron en la casa.

Tendido en un lago de sangre encontraron á Hubert Moreau conocido médido que vivía allí desde hacía algún tiempo; un poco más allá la mujer Couez y su hija Serafina, las dos con el cráneo abierto.

En la segunda pieza estaba Couez hecho pedazos, y cerca de él tiradas en el

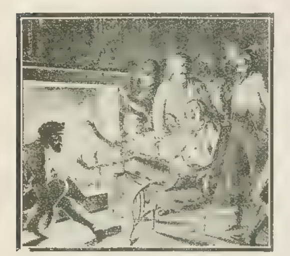
suelo dos niñas hijas suyas: María, que tenía entre sus brazos rígidos á su hermanita Silvia, las dos apuñaleadas. En la escalera el cadáver de Felipe, el hijo mayor, y arriba el noveno y último muerto, un muchacho de once años.

Fuera, la multitud se apiñaba mirando con terror la fachada de la casa. De pronto un rumor corrió de boca en boca y un clamor se levantó: "¡Moneuse, Moneuse!"

El hombre que todos tenían la seguridad de que era el asesino, se presentó entre la turba, montado en un gran caballo y atravesó junto á la casa tranquilamente. Aquella monstruosa audacia anonadó á todo el mundo; pero en vano fueron todas las acusaciones, la justicia no encontraba contra Moneuse ninguna prueba y después de unos días de detención fué puesto en libertad.

Aquel crimen misterioso tuvo gran resonancia; un erudito belga consagró largos años al estudio de esta tragedia.

Durante algunos meses no se oyó hablar de Moneuse; después se supo que robó un caballo en la posta de Odonez y se había dirigido á Bruselas, pero algún tiempo más tarde un nuevo crimen demostró que Moneuse había regresado.



Lehon en el suplicio.

El castillo de Pommereul era una importante mansion lúgubre, aislada en medio del campo y casi en ruinas; el notario Lehon adquirió el castillo por una corta cantidad de dinero, lo reparó y se instaló en él con su esposa, su hijo, de dos años apenas, una criada y su perro Picard.

Una noche el notario y su mujer estaban en una de las salas del castillo sentados cerca del fuego; el niño dormía en el cuarto vecino y la criada guisaba en la cocina, cuando el perro se puso á ladrar furiosamente. La mujer tuvo miedo, el notario tomó su fusil cargado y fué é explorar el campo y no encontró nada. Hacia la media noche Picard volvió á ladrar.

Lehon se levantó, tomó su fusil y abrió la ventana gritando: ¿Quién va?

Una voz que salía de la sombra le contestó: "Arroja las armas ó mueres."

El notario asustado dejó caer el fusil y sintió que manos brutales lo agarrotaban. Doce hombres que parecía que brotaban de las paredes, se le presentaron, unos enmascarados; otros con el rostro desfigurado con pinturas, llevaban pistolas y puñales. Lehon fué llevado ante el jefe de la cuadrilla: era Moneuse, quien sujetó al notario á un minucioso interrogatorio sobre las personas que habitaban el castillo y sobre un mensajero portador de dinero que había pasado una noche en aquella residencia.

Lehon aseguró que el mensajero había marchado, pero Moneuse le dijo que sabía que el dinero estaba en la casa. Vanas fueron las protestas del notario.

Moneuse, no lo creyó, el bandido envió por la mujer exigiéndole que confesara dónde estaba oculto el dinero y amenazándola con martirizar á su marido y á su hijo.

La pobre mujer, loca de terror, afirmó que el mensajero se había llevado el dinero, pero ofreció al ladrón todo lo que poseía.

La casa fué saqueada, llevándose hasta la ropa interior, y á pesar de ello el notario fué sujeto al tormento de quemarle los pies.

A la mañana siguiente se encontró á Lehon medio muerto, con los pies carbonizados, sobre el fuego ya extinto; la criada y la señora, encerradas en una cueva y el niño llorando en su cuna.

La indignación fué tal en toda la comarca, que los campesinos organizaron un pequeño ejército, nombraron un capitán y se pusieron á perseguir á Moneuse. La cacería duró tras meses; por fin, se logró capturar al bandido que se defendió como una fiera; se tuvo que encadenarlo sólidamente para llevarlo á la prisión.

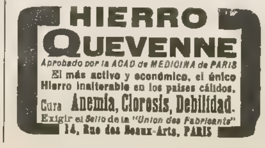
Se organizó el jurado que fué rápido, Moneuse y cinco de sus compañeros cogidos con él fueron condenados á muerte y ejecutados.

***

Este relato no es una novela, es una verdadera historia escrita por el hijo de Lehon, aquel niño que estuvo presente en el lugar del crimen sin comprender nada y á quien sus padres contaron el hecho muchas veces.



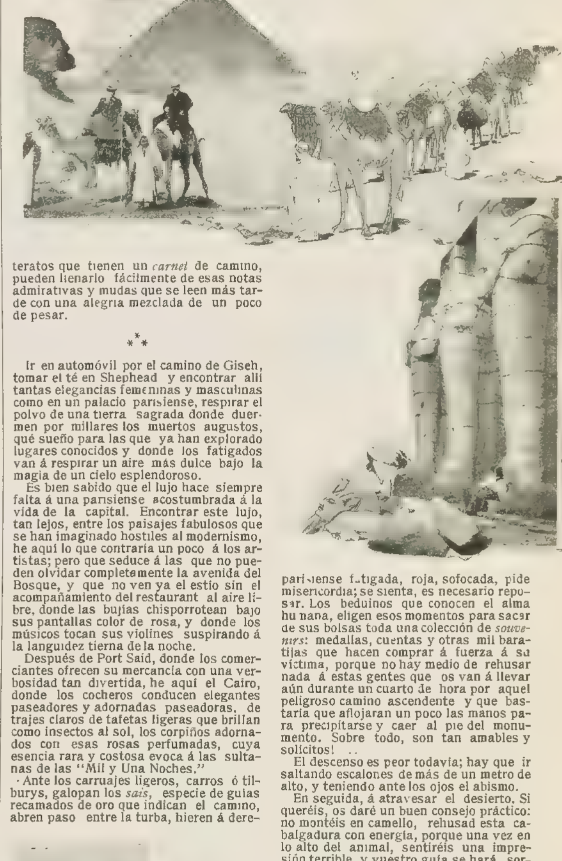





# LAS PARISIENSES EN EGIPTO

La parisiense en cierta época del año va á Egipto, donde la espera una espléndida visión de Oriente. En ese país extraño y dulce, donde, según la expresión del poeta, la noche no es más que un día azul sucediendo á un día amarillo, las impresiones inolvidables se multiplican. Los literatos que tienen un *carnet* de camino, pueden llenarlo fácilmente de esas notas admirativas y mudas que se leen más tarde con una alegría mezclada de un poco de pesar.



***

Ir en automóvil por el camino de Giseh, tomar el té en Shephead y encontrar allí tantas elegancias femeninas y masculinas como en un palacio parisiense, respirar el polvo de una tierra sagrada donde duermen por millares los muertos augustos, qué sueño para las que ya han explorado lugares conocidos y donde los fatigados van á respirar un aire más dulce bajo la magia de un cielo esplendoroso.

Es bien sabido que el lujo hace siempre falta á una parisiense acostumbrada á la vida de la capital. Encontrar este lujo, tan lejos, entre los paisajes fabulosos que se han imaginado hostiles al modernismo, he aquí lo que contraría un poco á los artistas; pero que seduce á las que no pueden olvidar completamente la avenida del Bosque, y que no ven ya el estío sin el acompañamiento del restaurant al aire libre, donde las bujías chisporrotean bajo sus pantallas color de rosa, y donde los músicos tocan sus violines suspirando á la languidez tierna de la noche.

Después de Port Said, donde los comerciantes ofrecen su mercancía con una verbosidad tan divertida, he aquí el Cairo, donde los cocheros conducen elegantes paseadores y adornadas paseadoras, de trajes claros de tafetas ligeras que brillan como insectos al sol, los corpiños adornados con esas rosas perfumadas, cuya esencia rara y costosa evoca á las sultanas de las "*Mil y Una Noches.*"

Ante los carruajes ligeros, carros ó tilburys, galopan los *saïs*, especie de guías recamados de oro que indican el camino, abren paso entre la turba, hieren á derecha é izquierda con el puño de su bastón y lanzan exclamaciones guturales, todo por llevar más pronto á su diversión á una francesa blonda y delgada, feliz de encontrarse allí.



Pero la verdadera alegría está en la inolvidable ascensión de las pirámides.

La gran pirámide se compone de escalones tan altos que la mujer más intrépida retrocede al verlos; para ayudarla á subir, no bastarían sus compañeros, es preciso recurrir á los beduinos que tienen desde tiempo inmemorial el monopolio de esta empresa; tres beduinos se necesitan para una sola parisiense.

La saludan con toda su solicitud familiar, riendo con todos. Uno toma la mano derecha, otro la izquierda, y los dos tiran mientras el tercero impulsa vigorosamente por detrás Se diría que llevan un paquete rosado, blanco y rubio y envuelto en tul. Al cabo de algunos escalones, la parisiense fatigada, roja, sofocada, pide misericordia; se sienta, es necesario reposar. Los beduinos que conocen el alma humana, eligen esos momentos para sacar de sus bolsas toda una colección de *souvenirs*: medallas, cuentas y otras mil baratijas que hacen comprar á fuerza á su víctima, porque no hay medio de rehusar nada á estas gentes que os van á llevar aún durante un cuarto de hora por aquel peligroso camino ascendente y que bastaría que aflojaran un poco las manos para precipitarse y caer al pie del monumento. Sobre todo, son tan amables y solícitos! ..

El descenso es peor todavía; hay que ir saltando escalones de más de un metro de alto, y teniendo ante los ojos el abismo.

En seguida, á atravesar el desierto. Si queréis, os daré un buen consejo práctico: no montéis en camello, rehusad esta cabalgadura con energía, porque una vez en lo alto del animal, sentiréis una impresión terrible, y vuestro guía se hará sordo á los gritos y exclamaciones que lancéis, porque eso divierte á los indígenas y á los turistas.

La mejor cabalgadura es el asno egipcio, fácil y amable, que profesa á quien lo monta el más soberano desprecio y apenas obedece á la rienda; sólo hay que cuidar de que el guía no lo ponga al trote, porque este es tan duro, que deja recuerdos desagradables por mucho tiempo, y la parisiense los conserva como uno de los más grandes de su excursión á las pirámides.

(Trad. del francés.)

## La Miel Considerada como Alimento

Mucho se ha dicho y escrito, dice el Sr. Pedro Villuendas Herrero en *El Colmenero Español*, sobre la miel en sus diferentes usos domésticos, terapéuticos y aplicaciones industriales, indicando su oportuno empleo en determinados casos, por revistas científicas profesionales é ilustradas, pero no tanto como á su divulgación se presta este producto natural elaborado por las abejas, para recomendarlo en el concepto de las excelentes cualidades nutritivas y digestivas que reune, observadas y reconocidas por fisiólogos, higienistas y eminencias médicas de autoridad indiscutible que de la miel se han ocupado, tratando de ella como una de las substancias alimenticias de primer orden, además de ser de facilísima digestión y completamente asimilable cual ninguna otra al organismo.

Cuentan las crónicas de la antigua apicultura que los antiguos tenían a la miel en tal alto concepto como elemento de alimentación, á la vez que por exquisito manjar, que ella era para los ancianos el nutrimiento celeste, la ofrecían á los dioses mitológicos superiores y también constituía la especial ofrenda para aplacar las iras de los dioses infernales.

La miel en la antigüeaad subst tuía al azucar, formando parte muy importante en la alimentación humana, y tanto es asi, que todos los escritores sociólogos y religiosos hacen de ella mención.

La antiquísima civilización egipcia nos enseña que la miel era empleada en los más grandes sacrificios ofrecidos á los ídolos, y, si la consideramos desde el punto de vista en que la tenían los egipcios respecto á sus virtudes medicinales, se encuentran curiosos antecedentes en un antiguo escrito en papiro que trata de medicina, que se conserva en el templo de Ménfis y ahora se encuentra en la Biblioteca Real de Berlín. Al decir de los que han leído dicho manustrito, la más alta sabiduría de los egipcios consistía en preparar la miel para hacer los remedios más eficaces contra ciertas enfermedades.

Si nos fijamos en el aprecio que hacían de la miel los hebreos, nos encontraremos con que la Biblia hace mención de ella más de treinta veces, teniéndola como suculento y privilegiado manjar, comparable al *maná* del Desierto, no menos estimada para la curación de las dolencias.

Grandes Almacenes de Novedades

# El Centro Mercantil

La Más Importante Casa Comercial de la República.

APARTADO 472 — **S. ROBERT & Co.** — MEXICO, D. F.



**Nuevo surtido en sombreros modelos para señoras.**

**Gran variedad en confecciones de todas clases.**

**Incomparable surtido de Impermeables para señoras y caballeros.**

**Paraguas, Mangas de Hule, Zapatos de Hule.**

**Bonetería, Camisería, Perfumería.**




Bramantes, Alemaniscos, Telas de Lino, Servilletas, Tohallas, etc.

Ofrecemos el más selecto surtido en Caminos y Centros de mesa. Colchas y Fundas de cojín blancas caladas, Ultima Novedad.

No olvidar que tenemos el más variado surtido de Muebles Americanos, que existe en la Capital.

EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 16 de Junio de 1907 | Número 24



**MR. ELIHU ROOT,**

Secretario de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, que visitará México próximamente.

*(Fot. Underwood and Underwood.—New York.)*



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente, LUIS REYES SPINDOLA. Secretario de Redacción, JOSE GOMEZ UGARTE.

Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes.......................... 1.25
Números sueltos.......................... 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

No se devuelven originales.

# EL ESPIRITISMO EN PEPITORIA

El espiritismo nacional está de capa caída.

Ya—y esto sucedió días pasados,—uno de nuestros mediums más inspirados y más brillantes, que había recorrido en son de triunfo los salones *medianímicos* de más nota, *dió higa* hasta los topes en presencia de un concurso de gentes ilustradas y resueltas, sin duda, á no dejarse *trastear* por los discípulos de Alan-Kardec ni á cooperar con su complacencia á la difusión de una patraña perjudicial á los temperamentos nerviosos y á las organizaciones anémicas.

Después, un ex-medium se ha comprometido á revelar los procedimientos, supercherías diríamos nosotros, que gastan sus correligionarios en punto á evocaciones de almas muertas, á materializaciones de fenómenos inmateriales y á composición de ese catecismo del P. Ripalda, en que no se sabe qué admirar más si la insulsez de las preguntas de los fervientes ó la estupidez de las respuestas de los espíritus amigos de la familia.

Es grande y buena obra la que, de un lado el concurso ilustrado de referencia, y del otro el ex-medium arrepentido, emprenden con el propósito de combatir una superstición absurda y de desollinar intelectos obstruídos hasta las cachas por legiones de tonterías más ó menos teosóficas, pero más bien más que menos infantiles. Pero desde ahora auguramos á los adversarios del espiritismo que sean cuales fueren sus esfuerzos y la luz meridiana de sus revelaciones, los espiritistas, incólumes, inmarcesibles é inefables seguirán creyendo, esperando y siendo víctimas de sus propios *mediums*, como lo son los orientales de sus faquires y los enfermos ilusos de los médicos homeópatas

Hay para esta profecía una razón toral. La superstición, cualquiera que sea su origen, no es un vicio del criterio sino una anomalía de la sensibilidad moral. Se cree en la magia, en los aparecidos, en el espiritismo, no tanto por error de interpretación de los hechos, por defectos ó deficiencias del razonamiento, sino más bien por exceso pasional, por amor á lo maravilloso, á lo inaudito, á lo estupendo.

Hay espíritus, y son incontables, que no pueden conformarse con lo natural y lo simple; que se resignan difícilmente á aceptar para los hechos un mecanismo racional y elemental; que tienen en los ojos prismas que todo lo desfiguran y coloran, ó microscopios que todo lo abultan y agigantan. Para estos tales, el roer de un ratón, la fosforescencia de un fuego fatuo, la proyección de una sombra, un zumbido de oídos, una pesadilla oportuna son revelaciones de lo alto, manifestaciones de lo sobrenatural, rasgaduras del velo de lo misterioso que permiten al hombre entrever el más allá, el mundo quimérico de lo desconocido y escudriñar el arcano de lo absoluto y de lo eterno desde el observatorio raquítico y mezquino de lo natural y de lo positivo.

Para temperamentos tan volcánicos, las verdades de la ciencia resultan insulsas, simples gotas de rocío impotentes para apagar un cráter, consuelos *burgueses* para corazones poéticos y arrebatados, lenitivos anodinos para ardores implacables. Y, en cambio, con tal de encontrar pretexto y motivo para dar vuelo á la imaginación, desahogo á la presión interior, espacio para los giros de la fantasía, se refugian en tablas de naufragio, se asen de ascuas ardiendo, toman pie en rocas resbaladizas, y acaban por echarse en brazos del primer charlatán que pasa y que contenta sus anhelos, fingiéndoles lo sobrenatural y lo sobrehumano con un poco de fósforo en los dedos y una ambigua respuesta de pitonisa en los labios.

¡Pero eso sí! ¡No intentéis desengañarlos, no os empeñéis en traerlos á la verdad ni á la realidad, no perdáis vuestro tiempo en intentar bajarlos de las nubes y hacerlos sentar el pie en tierra firme!

No os lo perdonarán jamás. Creíais estar esclareciendo un error, y en realidad estáis desvaneciendo una ilusión. Precisamente esos soñadores no quieren despertar. Argumentad contra el Koran á un musulmán; demostrad á un morfinómano la atrocidad de su vicio; tratad de rasgar la venda que ciega á una enamorada. Trabajo estéril; en vez de un adepto sólo habréis conquistado un enemigo. No toquéis el arca santa de la superstición ajena; vuestras revelaciones serán siempre profanaciones; al pretender sacar al náufrago del error del abismo en que ha caído, os morderá la mano que le tendéis, y si esa superstición y ese error llegan á ser instituciones públicas, tendrán hogueras en que abrasar á los amantes de la verdad, y acabarán por encontrar su Torquemada, su Mahoma ó su Robespierre, para proclamar el «Cree ó te mato.»

Pero en alas del amor á lo maravilloso, nos hemos elevado demasiado, cuando nuestro propósito era tan sólo tomar nota del fiasco del espiritismo nacional en cabeza de un tal Don Hipólito—que lo menos que puede pasarle es acabar en San Hipólito—y levantar acta de este hecho lastimoso, pero, al parecer inevitable, á saber: que el espiritismo como toda superstición tiene vida de gato, es decir, tiene siete vidas; que, reducido á cenizas, renacerá de ellas como el cisne, y que enterrado como Lázaro, resucitará espantándose los gusanos que comenzaban á devorarlo. No sería el espiritismo el primero ni el último que resucitara á los tres días para vivir todavía dos mil años, y amenazar al mundo con vivir otros dos mil.

Lo cual no obsta para que unamos nuestras felicitaciones á las de toda la gente sensata en honor de aquellos que saben desenmascarar charlatanes y poner en la picota del ridículo á quienes, como los *écuyers* de circo, pretenden gobernar *al mando* á las sombras de los espíritus de las almas que fueron, y á quienes es debido dejar dormir en paz en el alveolo de las tumbas que no han de abandonar jamás ni por Don Hipólito ni por San Hipólito.

DR. M. FLORES.



# Páginas Cortas

### El Arte.

La naturaleza y el arte: he aquí los polos sobre que giran la grande obra del hombre por el trabajo, los dos resortes que, impulsando á la humanidad, la elevan hacia la meta de sus aspiraciones. La naturaleza da la materia, el arte presta las formas; la naturaleza da el talento, el arte alcanza la ciencia; la naturaleza da el genio, el arte realiza las creaciones, la naturaleza pone los cimientos, el arte corona la obra. Corona las exigencias de la vida material con las comodidades de la industria; las aspiraciones de la voluntad con búcaro riquísimo de las virtudes; los apetitos de la inteligencia con los triunfos de la ciencia; los efectos del corazón con la aureola del amor. El arte es el más legítimo representante del más allá: ese fiel eco de la humana inclinación á lo infinito.

¡Dichosos los que merecen en justicia el nombre de artistas! Estos son la porción florida de la humanidad; así como la flor viene á ser en las plantas la última y más bella expresión de su vida, los artistas tienen á su cargo el producir la última y más bella expresión de nuestro desarrollo, la flor de nuestras aspiraciones; la flor de las formas en la arquitectura y la escultura; la flor de los colores en la pintura; la flor de los sonidos en la música; la flor de las ideas y de los efectos; la flor de la verdad y del bien.

El artista tiene un poder especial; un poder que le eleva, sobre la condición general de los demás hombres; un poder que sobrepuja al poder del filósofo, del médico, del sabio, el magnífico, el admirable poder de crear. El filósofo descubre, el médico cura, el sabio inventa, pero el artista crea. El uno tiene que aceptar la verdad que alcanza por amarga que le sea, el otro tiene que adaptarse al organismo que cura, no obstante sus imperfecciones; y éste tiene que someterse á la ley que se le revela, por más que contraríe y humille su arrogancia; ni el primero puede crear otra verdad, ni el segundo otro organismo, ni el tercero otra ley; pero el artista no tiene que contentarse con las bellezas creadas, finitas, que le presenta el mundo real; él no es un esclavo, que tenga que recibir la ley de la naturaleza existente, es más bien un señor, que se impone á la misma realidad; él puede crear, no en cuanto á la substancia, pero sí en cuanto á la forma: no crea un hombre, pero sí una imagen humana que supera á veces lo existente, no crea una hierba, pero sí un paisaje de arrobadores encantos; no crea un sonido, pero crea una armonía digna de los ángeles.—RAFAEL ALCALÁ.

### La Belleza.

La belleza es la armonía que el alma busca afanosa; es el gozo que sueña el espíritu; es la esencia perfumada que se levanta como incienso del fondo de la materia, y, tomando forma de nube, envuelve el corazón del hombre; es el beso de la gloria que modela con amor todo lo que besa: es el ideal que reposa antes de emprender el vuelo, sobre la pluma del aire, sobre el terciopelo de las flores, en lo hondo de la mirada y en los labios de la mujer, y en los cuerpos de las vírgenes; es la serenidad del cielo que mira la bondad que pasa; es la dorada polvareda que suscitaron con las alas los ángeles al pasar á ras de tierra.

Cuando la belleza se despierta, abre las puertas del día; cuando se duerme, enciende las estrellas del cielo; cuando pasa, las nubes lo saben, y, vestidas de oro y púrpura la siguen majestuosas camino adelante, hasta el cerro de la aurora ó la hermosa despedida de la puesta del sol. Cuando se detiene, brota todo un campo de flores, se levanta alguna obra de arte, se destrenza un rayo de armonía ó la poesía se desvela y canta cantos de ventura. Cuando sueña, sueñan todos los poetas; cuando llora, tiemblan todas las almas; y cuando reza, calla el hombre, calla el viento, callan las voces de la selva y entreabren los ventanales de la gloria y se arrodillan los ángeles. A veces camina triste y se detiene junto al agua, y el agua llora bajo las frondas. A veces besa el niño que se encuentra á la orilla del camino, y el niño crece envuelto en resplandor de estrellas de hermosura. A veces canta al compás de la lira canciones de amor al poeta, y el poeta muere cantando aquellas canciones dictadas, y nace un bosque de laurel al lado de la tumba, y siempre, siempre por donde pasa, deja rastro de hermosura para los ojos que saben gozarla.

¡Oh, belleza! Dichosos los que te oyen y te ven, los que tiemblan cuando te adivinan, los que adoran tu andar de soberana, los que te buscan para besar tu cabellera, los que lloran tu ausencia, los que á toda hora te sueñan y los que por tu gloria rezan. ¡Rezad por ella ¡oh poetas! que ella quitará las espinas del camino de vuestra vida.—SANTIAGO RUSIÑOL.

### Para mi hijo

Hijo mío, los hombres son malvados; no vayas á odiarlos: compadécelos más bien, porque siendo tú uno de ellos, son tus hermanos...... Además todo odio es vil y todo orgullo vano: arrastramos por las mismas sendas idénticos grillos de miseria.

Nada es tuyo; todo pertenece á todos; el placer y la pena; el amor y la locura; todo lo que persiste amarga ó se vuelve dulce...... Guárdate del desdén lo mismo que de la envidia, puesto que todos somos igualmente pequeños ante la vida.

La vida! La vida es tan alta y tan profunda, tan clara y tan obscura á un tiempo mismo! Es como el mar y como el bosque, es como el cielo y como el mundo; es tu pensamiento y es tu sangre. Acójela, hijo mío, tal como se te da; sencilla y dócilmente, acordándote de que jamás ella engañó á quien así la sabe recibir.

Ella te muestra sonrisas en el rostro é irradiaciones en los ojos al ofrecerte con sus manos bondadosas tu lote de alegrías y de dolor...... No combatas contra ella, ni le tengas miedo. Flores de primavera, frutos de otoño, auroras de fiesta, noches de duelo, todas las bellezas que el tiempo destroza considéralas como uno tesoro y recíbelas gustoso. La vida es buena.

Hijo mío, los hombres son malvados. Abre tu pecho á la bondad serena, escucha el lenguaje de la piedad y del amor. Sé generoso, y fraternal, y cuerdo...... No puedes ser feliz sino tornándote mejor.

Nadie es nada sin el auxilio ajeno, porque todo esfuerzo resulta impotente cuando es único. Todo lo que existe bajo el inmenso cielo es nuestro, la vida entera es de todos, y la muerte es quedarse solo......—GABRIEL MONNEY.



# RETRATOS DE ACTUALIDAD



(*Fot. Cruces.*)

El Gobierno nombró en comisión al Sr. Subsecretario de Guerra, General D. Rosalino Martínez, para que practique una visita de inspección á las fuerzas que guarnecen la frontera Sur de nuestra República. El Sr. General Martínez estudiará sobre el terreno, la mejor manera de proporcionar alojamiento conveniente a las mismas tropas.



(*Fot. Mora.*)

El domingo pasado se efectuaron en Nuevo León las elecciones generales de Gobernador del Estado. Por absoluta mayoría de votos, resultó electo para seguir al frente del Gobierno de aquella Entidad Federativa, el Sr. Gral. D. Bernardo Reyes.



Procedente de los Estados Unidos, llegó á la capital el Sr. Dr. D. Alberto Membreño, personaje que tuvo á su cargo la cartera de Fomento en Honduras, bajo la Presidencia del General D. Manuel Bonilla. El Sr. Membreño se radicará entre nosotros.

## MR. ROOT VENDRA A MEXICO

Será huésped de honor de la Nación.—El Sr. General Díaz lo invita para que visite nuestro País

Por conducto del señor Embajador de México en los Estados Unidos, el señor Presidente de la República ha enviado una carta autógrafa al Secretario de Relaciones Exteriores de la Casa Blanca, Mr. Elihu Root, invitándolo para que visite nuestro país, donde será recibido con todas las atenciones y miramientos que corresponden á una personalidad de su alta investidura y representación.

Mr. Root ha aceptado con todo gusto la invitación que le dirigiera nuestro Primer Magistrado, manifestando desde luego que en los meses de agosto ó septiembre vendrá á México.

Como se recordará, el notable Secretario de Estado de la República vecina visitó, cuando estaba para reunirse en Río Janeiro la Tercera Conferencia Panamericana, algunas ciudades de la América del Sur, haciendo importantísimas declaraciones que la prensa comentó con elogio y que han contribuído muy poderosamente á afianzar los lazos de unión que existen entre los países de Sudamérica y la Gran República del Norte.

Terminantemente se ha declarado que la próxima visita de Mr. Root á México no tendrá carácter político; aquél distinguido hombre público, al venir á nuestro país, lo hará sólo en obsequio de la galante invitación que ha recibido, para conocer de cerca la República que tan estrechas y cordiales relaciones mantiene con su patria.

## LA UNION CENTROAMERICANA

El Gobierno de Nicaragua acredita un Ministro cerca del Gobierno de México.—El Secretario de Relaciones del Presidente Zelaya.

La atención de todo el Continente está fija en estos momentos en los asuntos de Centroamérica, y lo mismo aquí que en los demás países de origen hispano-americano, se comenta con vivo interés la idea lanzada—y sostenida, según se afirma, por el Presidente Zelaya, de Nicaragua, —de llevar á la práctica el proyecto, el ideal acariciado hace muchos años de unir en un solo pueblo á las cinco Repúblicas menores del Nuevo Mundo.

Los centroamericanos residentes en México, encabezados por el distinguido político salvadoreño, Dr. D. Francisco A. Reyes, han trabajado últimamente con verdadero empeño para uniformar la opinión en este sentido, y con tal objeto se celebró días pasados un «meeting» en que se pronunciaron discursos muy entusiastas, y se acordó dirigir un manifiesto á todos los que simpaticen con la idea y estén en aptitud de coadyuvar á su realización.

Coincidiendo con el principio de estos trabajos, está para llegar á nuestro país un prominente hombre público de Nicaragua: el Sr. D. Fernando Sánchez, que ha sido Ministro del General Zelaya y Representante Diplomático de su país en algunas Repúblicas sud americanas, habiendo arribado ya el Sr. Dr. D. José Dolores Gámez, Ministro de Relaciones del mismo Sr. Zelaya. Los partidarios de la Unión de Centroamérica conceden gran importancia á esta noticia; pues creen que la presencia en México de ambos personajes, que son amigos incondicionales del jefe de una nación que está de acuerdo con la misma idea que ellos persiguen, hará que el movimiento adquiera mayor fuerza, alcanzándose así resultados positivos.

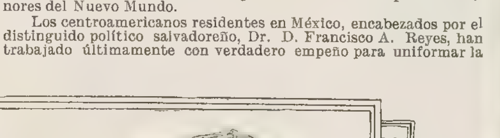
El Sr. Sánchez conoce ya nuestro país, pues hace relativamente poco tiempo que estuvo en México, investido con el mismo carácter de Ministro con que ahora regresa.

En cuanto al Sr. Gámez, ha declarado terminantemente que su viaje á nuestro país no se relaciona, como se creía, con la política Centroamericana.



Gral D. José Santos Zelaya
Presidente de Nicaragua

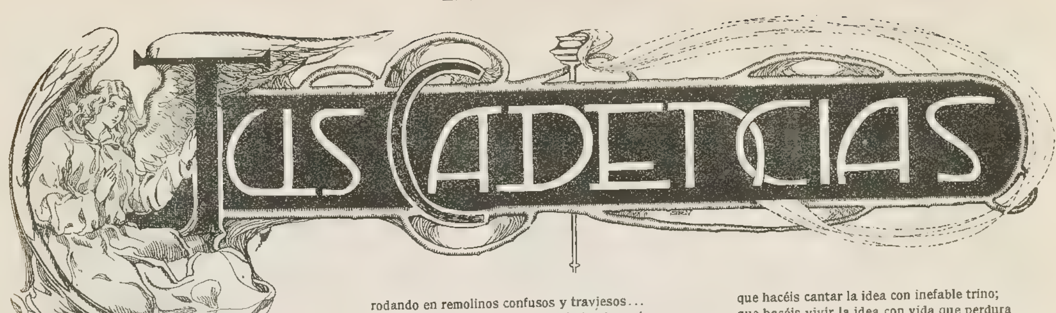
Sr. Dr. D. Francisco A. Reyes



Palacio del Gobierno en Managua (Nicaragua)

Sr. Dr. D. Fernando Sanchez
Ministro de Nicaragua en México

*Fot. Valleto.*




¿El tema?—Un tema dulce; un tema dulce y suave;
un tema melodioso como el trinar de un ave.
Un tema multifónico de armónicas escalas
que al preludiar se inicia con un temblor de alas,
con un fru-fru de sedas, con un rozar de plumas,
con un rumor de frondas, con un hervir de espumas!
Que en transición gloriosa
conviértese en un sólo de flauta milagrosa;
en un solo vibrante, pero sutil y fino
que rasga y corta el aire, como el puñal de un trino,
así como los chales brumosos del Levante
rasga la luz y vibra su alegro deslumbrante....
Que luego se enriquece
con tonos acordados y múltiples; que crece
después, en loca fiesta,
y, pleno de armonías, estalla en magna orquesta
en cuya contextura enrédase la gama
de la pasión ardiente que el corazón inflama:
la nota gris que aúlla, la roja que conmina,
la queja que solloza, el grito que fulmina:
¡Desdémona doliente que en llanto se desata!
¡Otelo enfurecido que la estrangula y mata!
¡La viola que suspira
y la trompeta ronca que treme y que delira!
La nota susurrante que entre cañaverales
emerge del arroyo que riza sus cristales....
¡La nota del oboe
que ensaya el himno arcádico de Dafnis y de Cloe!
Las notas lisonjeras
que en los trigales rubios que esmaltan las praderas
arrancan bulliciosas las inconstantes brisas....
¡Las notas perfumadas y alegres de tus risas!
La nota de las perlas que en hilos relucientes
desgránanse del chorro parlero de las fuentes
rodando en remolinos confusos y traviesos...
¡Las notas argentinas y aladas de tus besos!
La nota soberana de tu beldad virgínea:
¡la nota deslumbrante del triunfo de la línea!
La nota del silencio, si en la tristeza flota
tu pensativo espíritu: ¡la indecifrable nota!
La nota del ensueño, si en vagaroso giro
te pierdes tras las nubes: ¡la nota de zafiro!
¡El trémolo que baja de célicos jardines!
¡El trémolo de ignotos y mágicos violines!
Y todo lo que dice tu voz cuando despliegas
las rosas de tus labios, sangrientas rosas griegas
que cantan cual cantaban las inmortales Musas;
y todo lo que callas cuando el hablar rehusas
y en mudas desazones, y en íntimas batallas
con un silencio lírico pregonas lo que callas ..
¿El tema?.... Hermoso tema de rítmicas esencias:
¡hacer la cadenciosa canción de tus cadencias!

¡Oh, Fidias portentosos de ingenio soberano
que hacéis cantar en mármol el pensamiento humano:
templad vuestros cinceles en fraguas apolíneas
para esculpir la estrofa de esculturales líneas
que vencedora alada del tiempo y del destino
inmarcesible deje su cuerpo peregrino,
que es vaso de hermosura que incólume conserva
el torso de Afrodita, la frente de Minerva!

¡Oh, Apeles prodigiosos de olímpica ralea
que hacéis cantar en lienzos el mármol de la idea:
mojad vuestros pinceles en la paleta hermosa
de remozadas tintas del alba luminosa,
para pintar triunfantes la rara maravilla
del pétalo viviente que aroma en su mejilla,
cuya fragancia núbil denuncia soberana
la juventud de Juno, la castidad de Diana!

¡Oh, liras que hacéis cantos de irreprochables toques,
que convertís el verbo en luz, en ritmo, en bloques;
que hacéis brillar la idea como un fanal divino,
que hacéis cantar la idea con inefable trino;
que hacéis vivir la idea con vida que perdura
envuelta en el contorno gentil de la escultura....
Con líneas y con ritmos y claras refulgencias
decid el canto eterno de todas sus cadencias!

Si ríe, cuando ríe,
decid que un clavel rojo sobre su faz se engríe
mecido suavemente por el aliento blando
de un céfiro que brota de su alma, perfumando....
Si llora, cuando llora
decid que el cielo quiso manchar su limpia aurora,
borrar de su palacio la luz y la alegría
y anticipar los lutos del funeral del día....
Si canta cuando canta
decid que es un estuche de arpegios su garganta ...
Mas no digáis como era
cuando por vez primera
cruzó por mi camino
con su gallardo porte,
su rostro peregrino
bañado en luz difusa
de rosas y de nieve,
como un rostro de Musa,
y germinar haciendo
con su divino encanto
las flores de mi canto! ...

Ni descifréis de su habla la tesitura varia
cuando prendió en su pecho, como una pasionaria,
el hondo amor, la nota fecunda y encendida,
que hierve en las estrofas del canto de la vida .
Que la palabra dulce que cautivó mi oído
con musical sonido,
es rítmico tesoro
para la trova amante de cláusulas de oro .
Y en estos cantos tiernos, la vividora palma
será para los cantos de la canción de su alma.

JOSE I. NOVELO.

(Inédita.)

# MI EMPERATRIZ

*Para El Mundo Ilustrado*

Hay en el ala derecha del Museo del Prado, en el primer salón de la izquierda de ese admirable Departamento en que se hallan reunidos los retratos, uno que lleva el número 485 y ante el cual siempre me he detenido con verdadero arrobamiento. Es el retrato de la Emperatriz doña Isabel de Portugal, mujer de Carlos V y madre de Felipe II, pintado por Ticiano.

Nunca una obra más perfecta ha brotado del pincel de un maestro.

La Emperatriz está sentada en un sillón del que se adivina la muelle tapicería flamenca. Lleva con sencilla y fría majestad un gran traje de corte, uno de esos trajes impuestos por la moda italiana, en el luminoso reinado del *roi chevalier*, y adoptados también en España. En él se advierte ya la terrible moda del verdugado, ahuecador de basquiñas; pero en proporciones aún elegantes y que no rompen el suave ritmo de las líneas. Su talle, oprimido por la rígida armadura del corpiño, deja sin embargo adivinar las puras curvas del pecho cubierto hasta el cuello por el carrujado finísimo de una camisola, de la cual surge la dorada cabeza, como una flor.

Así vestido, el talle de la Emperatriz parece un gran vaso cónico, que va ensanchándose graciosamente hasta un poco más abajo de los hombros, ó un gran nectario, del cual se escapan las tenuidades de la seda blanca, que alrededor de la garganta se repliega en forma de leve gola.

El color que predomina en el traje es el que los franceses llaman *lie de vin*, tan caro á los viejos maestros.

Este color y en general todos los matices del carmesí, quizá por imperiales reminiscencias romanas, eran usados en las cortes europeas del siglo XVI, generalmente por los nobles. Las leyes suntuarias, por lo demás, solían prohibir á los vasallos el uso de las sedas y de ciertos colores, tanto en España como en Francia, necesitándose de pragmáticas especiales para derogarlas siquier fuese momentáneamente y con ocasión de grandes festejos.

En Francia, un edicto de Enrique II reservaba los trajes completos de tinta carmesí á los príncipes y princesas, permitiendo á la nobleza usar solo una pieza del vestido de este color.

Un gran collar de perlas baja del cuello, forma dos ondulaciones sobre los senos y se detiene en medio del pecho, retenido por un joyel, en el que misteriosamente resplandece un rubí.

La diestra de la Emperatriz, larga y fina, cae con estudiada negligencia á lo largo de la falda, apoyándose sobre ella todo el ante-brazo, en el que las flotantes mangas del Renacimiento, tan opulentas y encantadoras, dejan al descubierto el fino abullonado blanco que hace juego con el del pecho.

La mano izquierda mantiene abierto, sobre el brazo del sillón, un libro de horas, miniado sin duda por algún paciente y admirable Juan Foquet.

En el fondo del lienzo, á la derecha, aparece un paisaje de montaña, un sereno paisaje agreste, que la Emperatriz, bella, helada y hierática no contempla, vuelta como está casi de espaldas á la montaña; pero que quizás ha mirado algunas veces pensativa, mientras hojeaba con sus ágiles dedos largos las doradas vitelas de su libro ..

He visto muchos retratos de Ticiano. En el mismo salón hay muchos; pero jamás en ninguno he advertido las complacencias, la gracia indecible, las caricias, debiera decir, del gran pincel del maestro, que se notan en este lienzo privilegiado.



*Alcázar y Jardines de Sevilla.*

***

Mucho tiempo, casi en éxtasis, mis ojos se han detenido en el retrato.

Lo he contemplado á la luz jovial de la mañana, á la cruda luz del mediodía y á la luz misteriosa de la tarde, y melancólicamente, frente á él he recordado algunas páginas de la historia.

La Emperatriz Isabel creció apaciblemente en las márgenes del caudaloso Tajo; fué hija del rey D. Manuel de Portugal y de la reina Doña María, Infanta de Castilla.

Circunstancias imprevistas hiciéronla esposa del César Carlos.

Este, en efecto, había vuelto primero sus reales ojos hacia Inglaterra, concertándose su matrimonio con la hija de Enrique VIII.

Pero los ingleses querían que las bodas se efectuasen en Londres y pretendían los altivos castellanos que habían de celebrarse en la Península.

Ni unos ni otros cedieron en su empeño, y á esta discrepancia debió la rubia y angélica Isabel sentarse en el trono de su abuela la reina católica.

Las bodas celebráronse en el Alcázar de Sevilla con grandes fiestas.

Las crónicas de la época cuentan que se levantaron en las principales plazas siete arcos monumentales, que representaban la Prudencia, la Fortaleza, la Clemencia, la Paz, la Justicia, las tres virtudes teologales y la Gloria.



*Doña Isabel de Portugal.*

De la Emperatriz Isabel se refiere, entre otras anécdotas, que ansió vivamente unas enormes esmeraldas que Hernán Cortés había traído de México y que el orgulloso conquistador no quiso vender á los emisarios de Carlos V, por tenerlas como talismanes que siempre llevaba consigo.

Se añade que tal negativa contribuyó no poco á la desgracia del héroe.

Esta anécdota nos la pinta como mujer; otra, auténtica, nos la pinta como reina.

Dícese que el nacimiento de Felipe II fué por demás difícil y penoso. La Emperatriz, alojada con su marido en Valladolid, en casa de D. Bernardo Pimentel (al cual más tarde se agració con el título de Marqués de Rivadavia,) sufría con tal entereza los excepcionales dolores del alumbramiento, que se cubría la boca con las manos para sofocar sus gritos.

La comadrona, viendo esto, aconsejóle, que no se contuviese, que dejase escapar libremente, por el contrario, los gemidos que aquella tortura física le arrancaba.

A lo cual, la Emperatriz, que entendía sin duda que la mujer de un César no debía quejarse como una vil aldeana, respondió en portugués:

—"Nao me faleis tal, minha comadre, que en morrerei, mas no gratarêi."

***

Pero el nombre que naturalmente viene á los labios al hablar de la Emperatriz Isabel, es el del Duque de Gandía, el de ese místico señor que después fué llamado San Francisco de Borja, y militó en la naciente Compañía de Jesús.

Las historia nos dice que la contemplación de la Emperatriz Isabel, muerta, produjo la conversión del Marqués de Lombay, (título que le dió Carlos V); pero en realidad ello solo sirvió de ocasión para que éste se confirmara en la vida monástica.

El Duque de Gandía no se *convirtió* en el sentido que se da generalmente á esta palabra, es decir, en el de abrazar la verdadera religión, ó volver á ella después de grandes faltas y extravíos.

El duque de Gandía fué siempre piadoso.

Aun cuando desde su más tierna juventud lo enviaron á la Corte, donde sirvió en el cuarto de la Infanta Doña Catalina, hermana del Emperador, más dado era al retiro y á las meditaciones solitarias que los palaciegos devaneos.

La Emperatriz, desde que le trató estimóle mucho y ella fué quien le casó con la más amada de sus damas: Doña Leonor de Castro.

El Emperador le distinguía afectuosísimamente.

Todo sonreía en su vida á este caballero cristiano, nieto de reyes, (ya que su madre Doña Juana de Aragón lo era de D. Fernando el Católico). Todo le sonreía, pero allá en el fondo del espíritu la levadura mística iba cuajando sus frutos.

Las enfermedades fueron disgustándole además de la vida y quién sabe si también, hondo, muy hondo, casto pero imposible, un amor devoraba su pensamiento ¡el amor á la Emperatriz!

Murió ésta en la flor de la vida, en la plenitud de la belleza, en el óptimo reinado de su gracia, y el desconsolado caballero fué quien, por orden del Emperador, tuvo que conducir el cadáver á Granada.

Allí, al descubrirlo para hacer la entrega, se produjo la terrible escena que ha popularizado el pincel de Moreno Carbonero. El cadáver estaba en plena descomposición, la ideal belleza, por él adorada quizá en el incontaminado silencio del alma, era un informe y pestilente montón de carne podrida....

El duque de Gandía púsose como loco, y conducido por piadosos amigos á su posada, allí, en llanto deshecho, pronunció las célebres palabras:

—"No Señor, no quiero servir más á dueño alguno que se me pueda morir."

Después de las honras fúnebres, en las que predicó por cierto fray Juan de Avila, el duque de Gandía hizo voto de entrar á la vida monástica si sobrevivía á Doña Leonor de Castro.



*Carlos V.*

***

Y en estas cosas pienso mientras las luces de la tarde caen sobre el viejo retrato, y murmuro al alejarme:

Yo también, oh mi Emperatriz, te hubiera amado, con un amor digno de tí. Yo también habría encerrado la desilusión y la angustia de verte muerta, en el silencio del claustro y en el íntimo relicario de mis meditaciones!

AMADO NERVO.

Madrid, Mayo de 1907.

# LA "CASA DEL PAN"

**Un noble rasgo del pueblo italiano.—La reina Margarita lo patrocina.**

Existe en la ciudad de Milán, desde hace seis años, una institución caritativa que ha dado magníficos resultados, y en vista de ello varias poblaciones de Italia tratan ya de establecer otras similares. Esta institución, llamada «Casa del Pan,» tiene por objeto proporcionar á toda hora, á quien lo necesite, el alimento cuyo nombre lleva, sin requisito ninguno, sin exigencias de ninguna especie. Cualquiera persona puede entrar á la hora que guste y comer todo el pan que desee, pero con la prohibición absoluta de sacarlo fuera, para evitar así posibles abusos. Se proporciona á la vez á los que van allí á tomar el pan, agua fresca y limpia.

El consumo diario en la «Casa del Pan» de Milán es bastante crecido; en el invierno pasado ascendió á 300 kilos por día, concurriendo hasta 600 personas al establecimiento, según datos de uno de los periódicos de mayor crédito de la localidad.

Esta benéfica institución ha logrado suprimir casi en absoluto la mendicidad, terrible llaga social que deben procurar extinguir todos los países civilizados. El capital necesario para la fundación de la Casa se consiguió en Milán, por medio de subscripciones públicas que tuvieron muy buenos resultados; además, los panaderos se comprometieron á suministrar diariamente una cantidad regular de pan enteramente gratis.

Varias ciudades de Italia, como ya dijimos, tratan de seguir el ejemplo de la de Milán, y al efecto, se ha nombrado ya un Comité especial bajo el augusto patronato de S. M. la Reina Madre Margarita de Saboya. Para allegar los recursos pecuniarios indispensables, se ha tenido una idea magnífica: se emitieron varios millones de tarjetas postales alegóricas hechas artísticamente y de timbres que se pueden aplicar á toda clase de correspondencia como un adorno.

Tanto las tarjetas postales como los timbres se pusieron á la venta, realizándolos al precio que cada comprador, según su posibilidad, podía dar por ellos.

De esta manera se ha reunido ya una suma que permite desde luego comenzar á establecer otras casas.

La filantrópica idea ha sido acogida con gran entusiasmo en toda Italia y en el extranjero; los coleccionadores han dado á estas tarjetas gran importancia y valor, y algunas personas han pagado por ellas hasta diez francos. A la persona que tenga á fines del año de 1907 mayor número de tarjetas, se le obsequiará un precioso objeto de arte como premio.

El entusiasmo que reina por este proyecto es muy grande, y las ciudades que á ejemplo de Milán tratan ya de fundar «Casas de Pan,» están imaginando nuevos medios de arbitrarse recursos.

Alimentar al pobre, impedir que degenere en mendigo, es un deber de las naciones civilizadas; por eso es de esperarse que el grandioso proyecto realizado ya en Milán, se extienda por todo el mundo.







*Milán.—Postales de la "Casa del Pan."*







*Milán.—Postales de la "Casa del Pan."*



# LOS BUEYES

Reina una paz campesina,
Vieja, lánguida y tediosa,
la carreta clamorosa
pesadamente camina
bajo el crepùsculo rosa.

De vuelta de los rastrojos,
los büeyes taciturnos
de grandes y tristes ojos,
marchan pesados y flojos
por los senderos nocturnos.

El orto lunar apunta....
Y en la rosada pereza
de esta tarde ya difunta,
rumia su enorme tristeza
la melancólica yunta.

El boyero dolorosa-
mente panta:—Corazón!
Y sobre la piel barrosa
del bruto el fiero aguijón
abre una trágica rosa.

Sopla una brisa autumnal,
Y el viejo carro sonoro,
sonoro y sentimental,
deja una estela de oro
sobre el camino real.

El vuelo torpe de un ave
cruza la tierra sombría ...
Y la yunta, lenta y grave,
va sollozando quién sabe
qué intensa melancolía.

El ave canta agorera.
Y al borde de aquel camino
la luna, blanca y austera,
hila su cándido lino
como una vieja hilandera.

Y bajo la luna llena
caminan gañán y yunta
como esas almas en pena
que un mismo destino junta
y un mismo dolor condena.

SERGIO MEDINA.

# PRIMAVERA

Azul golondrina, toca
Mi vidriera con tus alas
Puntiagudas que parecen
Pequeñísimas guadañas;
Trina en los alambres tensos,
—Trémulos hilos de araña—
Dime, agitando la aleta
De pescado de tu cauda,
Que solo una vez florece
La primavera en las almas;
Trova en mi balcón al vago
Resplandor de la mañana.
Cuando en tempestuosa nube
Vuela una estrella de plata
Como un lirio que los vientos
Superiores arrebatan,
Y el aire friolento aplica
Velos de seda en la cara.
Yo saldré á escuchar tu arpegio
Y veré que se abrillanta
Con la luz que aumenta, el raso
Cerúleo de tu casaca.
Me fingirás por altiva
Y por indócil, un águila
Diminuta que ha venido
De alguna ciudad extraña,
Y huye cuando el sol radiante
Del mar encrespado salta,
Como de un cañón inmenso
Una encendida metralla.
Trova en mi balcón, y dime
Por qué á mi gemir hermanas
Tu cantar regocijado
Y los toques de tus dianas.
Muy tristemente suspiro
Por dulces cosas lejanas,
Y tu cantar centuplica
Mi desazón y mis lágrimas,
Como en la noche un gorjeo
Torna más honda la calma
Y el silencio en que se anegan
La campiña y las montañas.
¡Oh parlera golondrina
Compañera de mi alma:
¡Dónde quedarán tus restos
Cuando perezcas mañana!....
¡A dónde se irá, Dios mío,
A dónde se irá mi alma!....

ABEL C. SALAZAR.



## LAS OBRAS DEL TEATRO NACIONAL

Con toda actividad se prosiguen los trabajos de construcción del Gran Teatro Nacional, que se levantará entre las calles del Puente de San Francisco, la Mariscala, Santa Isabel y la Alameda, superando en belleza arquitectónica y en magnitud de sus proporciones al hermoso Palacio de Correos.

Paso á paso, nuestro semanario ha seguido la marcha de las obras, publicando distintos aspectos de la gran estructura metálica que está á punto de terminarse y que pronto habrá de desaparecer cubierta por riquísimos mármoles y canterías primorosamente labradas.

La parte del esqueleto de hierro que corresponde al escenario se encuentra armada casi en su totalidad: un numeroso grupo de operarios clava ahora los últimos remaches.

El escenario será amplísimo, pues al trazarlo se calculó el espacio suficiente para que en él pudieran representarse aquellas obras de Wagner que requieran la presencia del personal más numeroso en la escena.









*Detalles de la parte correspondiente al escenario.—El rumbo N. O. de la ciudad visto desde el punto más alto de la estructura metálica.*

# Los Artistas Mexicanos en Paris

### Otra Exposición

Durante los días 18, 19 y 20 del mes de mayo último, estuvo abierta en París la segunda exposición de obras ejecutadas por los artistas mexicanos que residen en Europa perfeccionando sus estudios, al lado de notables maestros.

La prensa parisiense ha comentado muy favorablemente la apertura de la exposición, refiriéndose con elogio á muchos de los trabajos de pintura, escultura y grabado, que se exhibieron por nuestros compatriotas.



*Estatua decorativa.*



*Estatua decorativa.*



*Fidencio L. Nava.*

Fidencio L. Nava presentó, entre otras, las hermosas esculturas que hoy reproducimos, y que mucho llamaron la atención; Alberto Fuster, un tríptico y algunos otros trabajos, entre los cuales se cuentan un retrato y un cuadro titulado «La Esperanza, la Ilusión y la Muerte;» M. Herrera, un grupo de estudios notables, un interior, y un «Jardín de Toledo;» Roberto Montenegro, diversos trabajos, al pastel, al óleo, á la pluma y á la acuarela; y Alfredo Ramos Martínez, una valiosa colección compuesta de paisajes y retratos, en su mayor parte.

Muy celebrado fué también el contingente que enviaron á la Exposición Ignacio A. Rosas, Julio Ruelas y Juan Téllez y que contribuyó extraordinariamente á dar mayor importancia al salón de pintura. Arnulfo Domínguez, escultor cuyas obras han sido muy elogidas, se distinguió mucho en esta ocasión con un grupo —«Fècondité»—y con varias «cabezas» perfectamente logradas. El lote correspondiente al ramo de Grabado, contenía preciosos trabajos de E. H. Hernández y de Emiliano Valdés.

La Segunda Exposición fué organizada por la Delegación de la Secretaría de Instrucción pública y Bellas Artes de México en Francia.



*M. Valadez (Padre.)*



*Sátiro.*



## CABE EL MAR........!

La noche va á llegar ...¡Ven!....El ocaso
es una hoguera gigantesca. Arde....!
Envuelta en chales de joyante raso
muere, suprema trágica, la tarde.

Está ya en el sepulcro....¡ven á verla....!
aun se distingue la luciente falda
como gasa sutil color gris perla
sobre un fondo radiante de esmeralda.

Ven á verla....! se va....! Como Traviata
muere soñando en el lejano amante.
En su clámide hermosa de escarlata
la noche prende su primer diamante.

¿Oyes?.. ¡No!....es verdad: todo ha callado:
el lago, el mar, el bosque, la llanura.
Los lirios de la tarde se han plegado
y se abren los miosotis de la altura.

No tiembles..¡ven aquí!....¡siéntate, ora...!
La noche de mi ser es más obscura.
Esa tarde que ha muerto, tuvo aurora,
flores, himnos y lampos y hermosura....!

Sombra ha sido mi alma y va á la sombra;
es loca como Ofelia y, como ella,
en su infinita soledad se asombra
de ser tan desgraciada siendo bella.

Ven y siéntate aquí....¡El duelo acrece
todas mis energías....¡ya no puedo....!
La muerte de la tarde me entristece....!
La soledad de mi alma me da miedo....!

Oyeme, te idolatro......¡Si no teme
tu espíritu á mi alma tenebrosa,
recíbela en tu ser....¡Mírala, treme
y en su intranquila soledad solloza....!

LUIS HIDALGO MONROY.





*La Poma.*



*Madame X.*

# AGVA POTABLE PARA LA C

## Las Grandes Obras de Xochim




En otra ocasión nos hemos referido á las grandes obras que se llevan á cabo en Xochimilco por cuenta del Gobierno General, con el objeto de traer hasta México el agua de algunos de los manantiales que se encuentran en aquella región y que pueden reputarse, por su pureza y abundancia, como los primeros del Valle de México.

La importantísima mejora que está á punto de tocar á su término hará de la metrópoli una de las poblaciones del mundo más bien surtidas del precioso líquido, contribuyendo de manera muy especial al mejoramiento de sus condiciones higiénicas; pues es indudable que cuando se cuente para el servicio doméstico de sus habitantes con un caudal que por sí solo baste para las exigencias del consumo, el agua que ahora se recibe del Desierto de los Leones y de otros puntos, podrá destinarse exclusivamente para el lavado de las atarjeas del saneamiento, para el regadío de los jardines y para el aseo de las calles; todo lo cual habrá de redundar en beneficio de estos ramos.

De la época en que "El Mundo Ilustrado" habló de las grandes obras de Xochimilco á esta parte, los trabajos de captación del agua y de construcción del acueducto han adelantado notablemente, gracias á la pericia y al empeño con que el Sr. Ing. D. Manuel Marroquín y Rivera, autor del proyecto y director técnico de las mismas obras, ha desplegado en el desempeño de su comisión, y gracias también á la eficacia con que lo secundan en sus labores todos los profesionales que están actualmente á sus órdenes.




Como es sabido, de los reconocimientos preliminares hechos en Xochimilco en 1904, resultó que las principales fuentes de alimentación del lago de aquel nombre eran las de la Noria, Natívitas, Santa Cruz y San Luis encontrándose que todas estas fuentes podían proporcionar en abundancia agua potable para la Metrópoli, mediante un sistema de captación y entubación que asegurara en todo tiempo la existencia de agua limpia en los depósitos respectivos. Se vió entonces que de los manantiales de la Noria podían aprovecharse trescientos cincuenta litros por segundo, de los de Nativitas ochocientos, de los de Santa Cruz mil, ó sea un metro cúbico, y de los de San Luis, mil ochocientos.

Con estos datos, y después de haberse hecho minuciosos análisis de las aguas, el Gobierno se resolvió á emprender los trabajos que ahora se ejecutan con tanto empeño, sin omitir gasto alguno, por crecido que fuera. La cantidad de agua que se utilizará para el abastecimiento de la población, una vez que las obras queden terminadas, no será más que una parte de la que pueden proporcionar las fuentes referidas, que bastarían por sí solas para satisfacer las necesidades de una ciudad cuatro veces mayor que la nuestra. El agua sobrante se destinará para alimentar los canales y el lago de Xochimilco con el objeto de que los agricultores no sufran ningún perjuicio, cosa que indudablemente sucedería si los «ojos» que hoy alimentan el mismo lago, fueran totalmente utilizados para el servicio de la capital.

Como ya en nuestro primer artículo consagrado á las obras, hablamos de los trabajos emprendidos en Natívitas para la captación del agua del «ojo» de ese nombre, sólo nos ocuparemos ahora en dar á conocer los que con toda rapidez se emprenden en la Noria y que son, indudablemente, muy notables.

El sitio preciso en que estos trabajos se han emprendido, fué determinado previo un reconocimiento muy minucioso del terreno. Allí se practicó una excavación de veinte metros por lado, en cuadro, por cinco cincuenta de profundidad, empleándose para ello una draga. Al hacerse esta excavación, se descubrió un abundante manantial de agua riquísima que vino á dificultar extraordinariamente la obra, siendo de todo punto preciso continuarla cuatro metros abajo del nivel que alcanzaba el líquido, y que se ha mantenido hasta la fecha.

Para proseguir la excavación fué indispensable la instalación de una gran bomba de desagüe y de algunas canoas exclusivamente destinadas á extraer el lodo, mediante un procedimiento muy ingenioso. Funcionando la bomba sin cesar, la excavación quedaba completamente vacía, descendiendo las canoas por su propio peso, hasta el fondo: una cuadrilla de peones se ocupaba violentamente en cargarlas con el lodo extraído, y cuando todas estaban llenas, la bomba dejaba de funcionar. La excavación volvía á cubrirse de agua y las canoas eran levantadas entonces casi al nivel del suelo para su descarga. Esta operación se repitió tantas veces cuantas fué necesario, siempre con éxito.

Para lograr la captación de las aguas de la Noria se resolvió construir una pieza de cemento armado, en forma de barco y dividida en

*1. Obras de captación en Natívitas.—2. Un buzo.—3. Campamento de trabajadores en la Piedad.—4. Obras de dragado.—5. Obras hechas en Natívitas.—6. Manantial de la Noria.—7. La "nave" puesta á flote.—8. Terminando las obras de captación en la Noria.—9. Construcción de bloques de cemento.—10. Armazón metálica para la obras de Natívitas.—11. Obras en el mismo punto.—12. Construcción de la "nave."—13. Buzo dispuesto para el trabajo.*



*Extensión de la vía férrea en la Piedad.*

*Construcción del acueducto en la Piedad*

tres departamentos, de cinco metros de profundidad cada uno, aproximadamente: el primero, que se destinará á la instalación de las bombas y dinamos; el segundo, que constituye la cámara de captación propiamente dicha, con ocho ó nueve perforaciones en el fondo para dar paso á las aguas subterráneas que absorberán las referidas bombas, llevándolas al acueducto, y el tercero, que servirá de cámara vertedora para regularizar la salida del agua, expulsando la excedente á un canal que la llevará hasta el lago.

La cámara de captación está provista de un gran tubo en forma de codo que se puede extender en un momento dado hasta el punto que se desee, en el caso—muy remoto por cierto—de que se agotara parcial ó totalmente el caudal de la Noria, á fin de extraer el agua de otros veneros pertenecientes á la misma zona.

Para la construcción de esta pieza de cemento armado, que pesa 175 toneladas, se improvisó al lado del manantial un dique seco, procediéndose con moldes especiales á armar la «nave.» Una vez concluida ésta, se derrumbó el muro del dique con el objeto de que, penetrando hasta allí el agua, la pusiera á flote y pudiera ser llevada hasta el sitio preciso en que debía descansar definitivamente. Para que sentara sobre el suelo hubo necesidad de llenar después de agua sus compartimientos; de esta manera, por su propio peso, bajó hasta el fondo, dándose principio en seguida á levantar las paredes que encierran la enorme construcción de cemento y que impiden que sea nuevamente levantada por el agua.

*Un Ojo de Agua en Xochimilco*



*Fondo de la Cámara vertedora.*

Para cimentar estas paredes se emplearon pilotes de concreto en número de ciento cincuenta y que varían de ocho á veinte metros de longitud, según la profundidad de la capa rocallosa sobre la cual descansan.

***

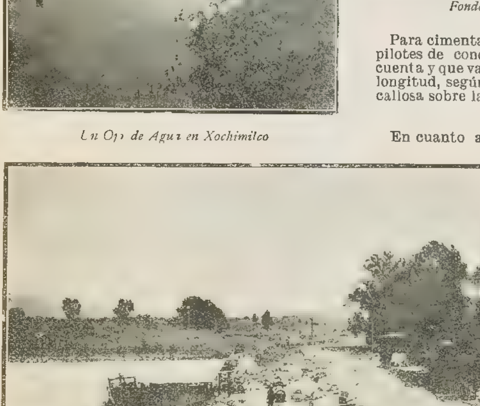
En cuanto al acueducto que conducirá el precioso líquido hasta los grandes depósitos que se establecerán en las lomas del Molino del Rey, los trabajos se encuentran muy adelantados; actualmente se halla concluido el tramo que comprende desde Xochimilco hasta la Piedad, prosiguiéndose las obras con todo empeño hacia el rumbo de Dolores. Diariamente se construyen cincuenta metros de acueducto, por el sistema de cemento armado que es el mejor de los conocidos hasta hoy. Para ello se utilizan cuatro máquinas mezcladoras, servidas cada una por veinte hombres.



*Paredes del departamento de bombas en la Noria.*

El tiempo que llevan las obras de haberse emprendido es de año y medio, y su costo, hasta la fecha, es aproximadamente de millón y medio de pesos.

El personal á cuyo cargo se encuentra la ejecución de la gran mejora material á que nos referimos está formado como sigue: Director, Sr. Ing. D. Manuel Marroquín y Rivera; Subdirector, Sr. Ing. Carlos Daza; Encargado de las obras de captación de la Noria, Sr. Ing.





*Talleres en la Noria.*



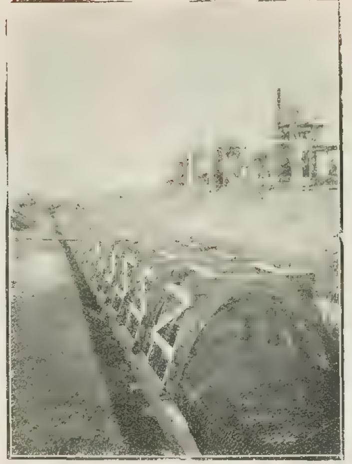
*Campamento de trabajadores.*

Alfredo Alvarado; Encargado de la construcción de los grandes tanques en las lomas del Molino del Rey, Sr. Ing. Octavio Dubois: y Encargado de la construcción de acueducto, Sr. Ing. Fernando Arechavaleta.

Terminada la construcción del acueducto, se dará principio á la instalación de la cañería distribuidora dentro de la ciudad.



Instalación de bombas en la Noria



Construcción del acueducto en la Piedad.



Por falta de espacio, no publicamos hoy algunos datos muy interesantes relativos á los enormes depósitos que se establecerán en las referidas lomas del Molino del Rey; pero lo haremos próximamente, á fin de que nuestros lectores tengan acerca de un asunto de tanta trascendencia para México, la información más completa y exacta.



Canal para dar salida á las aguas sobrantes en la Noria.

# La Verdadera Poesía

Indudablemente la poesía solo existe en la esperanza ó en el recuerdo. Así es que los jóvenes y los viejos son los verdaderos poetas.

En los primeros años, la poesía es muda como los sueños; en los últimos elocuente como la historia. Durante la pubertad se forma de sueños misteriosos, esplendentes imaginaciones, absurdos posibles, vagas formas, restos desconocidos, fáciles imposibilidades, ciegas confianzas de todo un mundo secreto, abrigado con amoroso calor en el alma; mundo que si alguna vez se escapa de los labios, vuelve á replegarse dentro de su misterioso escondite ante la estúpida sonrisa de la incredulidad ó ante el frío desdén del desengaño.

Y así como el ruiseñor espera en el fondo obscuro de la enramada á que todo calle en torno suyo para levantar sus harmoniosos trinos, así la soledad y el apartamiento son los momentos propicios en que las vírgenes llaman á sus amantes, en que los jóvenes ambiciosos conquistan imaginarios imperios, y en que todos los Quijotes de quince á veinte primaveras adoran Dulcineas, regalan ínsulas, hienden gigantes y cabalgan en Pegaxos, ocultándose de los prosaicos y materialistas Sanchos Panza ó de los tiranos Barberos y Amas, ó sean Papás, hermanos, etc., que llaman errores á sus creencias ó locuras á sus ensueños.

Grandioso Bazar de objetos fragilísimos; el alma comienza su viaje cargada de riquezas—que sólo serán desquebrajados restos ó podridas escorias al fin de la jornada, á causa de los vaivenes, vuelcos, encontrones, duración del viaje y escabrosidades del camino.

¡Esta es la poesía alegre, la llena de vida; es, en fin, la poesía de las esperanzas y las ilusiones!

Terminado ya el viaje, el empolvado y maltraído viajero hace balance de sus primeras mercancías, y al encontrar marchitas las de otro tiempo aromadas flores, negros y descoloridos los arco-iris radiantes, roncos los virginales cantos, secas las húmedas brisas, baña los pobres restos de su opulencia con lágrimas silenciosas, y se detiene con triste placer en el recuerdo de alguna ventura realizada, rédito exiguo de tan gran riqueza.

Comienza entonces, sentado al borde del camino, á relatar sus viajes á los esperanzados viajeros, ponderando ó fingiendo sus dichas para animarles ó narrando sus dolores para inspirarles miedo á sus locuras. Los hechos son entonces los datos de su vida, que al perderse en los horizontes de los recuerdos ó en la vaguedad de las reminiscencias, se alzan algunas veces negros como tempestad lejana, ó arrebolados y brillantes como puestas del sol en las tardes del indeciso otoño.

Tal es la poesía triste y melancólica del recuerdo; tal vez la más sagrada.

RAFAEL RODRÍGUEZ A.

Orizaba, junio de 1907.



# CREPUSCULAR

Fué en el misterio de un jardín lejano....
Se hundió la tarde entre brocados lilas,
cuajándose en tus húmedas pupilas
el último destello tramontano.

La blanca miniatura de tu mano
tremaba entre mis manos intranquilas,
y era tu voz como sonar de esquilas
sobre la mansa soledad de un llano.

Cabe los robles entintados de oro
ninguna fuente destejió su lloro,
ninguna ave nupcial vibró su grito.

Solos!.... De nuestra dicha en los excesos,
comulgamos con la hostia de los besos
bajo la gloria azul del Infinito!

JOSÉ DE J. NÚÑEZ Y DOMÍNGUEZ.



### PENSAMIENTO.

La fuerza de la naturaleza en la juventud se sobrepone á muchos excesos que el hombre tiene que pagar en la vejez. Ten en cuenta que pasan los años, y procura no incurrir en las mismas faltas, porque no hay que desafiar á la vejez.

BACON.



Un paisaje del camino á Xochimilco.



Cepa para la construcción del acueducto.

EL SEÑOR DEAN

## D. PABLO DE JESUS SANDOVAL

El Sr. Presb. D. Pablo de Jesús Sandoval, Deán de la Catedral de México, murió el día 8 del corriente, por la mañana, en su residencia anexa al mismo templo.

La noticia de la muerte del señor Sandoval causó una tristísima impresión en los círculos eclesiásticos, donde generalmente se le consideraba como uno de los sacerdotes más dignos y celosos de su buen nombre. Al ocurrir el fallecimiento, se dió inmediatamente cuenta de él al Cabildo, y con toda prontitud se dispuso en honor del finado una suntuosa ceremonia fúnebre que se efectuó en la Basílica el domingo.



*El Sr. Presb. Sandoval en su lecho mortuorio.*

El difunto Deán nació en México el año de 1847; hizo sus primeros estudios en el antiguo Seminario, abierto en las calles que llevan hasta hoy este nombre, y de allí pasó al Colegio de San Ildefonso cursando en él durante cuatro años las cátedras de Derecho Civil. Más tarde ingresó al Seminario Conciliar, para proseguir allí sus estudios de esta asignatura y consagrarse á los de Teología é Historia. En 1870 recibió las sagradas órdenes.

Durante su larga carrera eclesiástica, el señor Sandoval sirvió varios curatos—entre ellos el del Sagrario;—fué prebendado, y á la muerte de Monseñor Lara ocupó el alto puesto que ha dejado vacante.

Los funerales del señor Sandoval se efectuaron el domingo en el Panteón de Dolores.







*Srita. Esperanza del Collado.*

## La Srita. Esperanza del Collado

Hace pocos días salió rumbo á Europa la Srita. Esperanza del Collado, quien va á los principales centros artísticos del extranjero con el propósito de perfeccionarse en sus estudios de canto.

La Srita. del Collado fué alumna del Conservatorio Nacional de Música; posee una excelente voz de soprano, y está dotada de un notable temperamento artístico.

Con la Srita. del Collado salió también para Europa la Srita. Juana Alvarez de la Cuadra, condiscípula suya, que se ha distinguido igualmente por su aplicación y buenas disposiciones para el canto.

El Sr. D. Francisco del Collado acompaña en su viaje á las dos señoritas mencionadas, que se proponen permanecer en Europa cuatro años, sosteniéndose con sus propios recursos.



## Matrimonio de María Barrientos

Desde Barcelona, donde se encuentra actualmente, la célebre diva María Barrientos ha comunicado al Sr. Presidente del Casino Español de México, la próxima celebración de su matrimonio eclesiástico con el Sr. Roberto Keen, millonario argentino.

Como se recordará, los miembros más prominentes de la colonia ibera colmaron de atenciones—muy merecidas ciertamente—á la famosa artista durante el poco tiempo que permaneció en México. La Mesa Directiva de este centro de reunión contestó á la Srita. Barrientos su cablegrama, agradeciéndole profundamente el mensaje y felicitándola á nombre de todos los socios.

*La Diva María Barrientos.* (Fot. Valleto)

## EL POETA JULIO FLOREZ

Sabemos de buena fuente que está para llegar á México el notable poeta colombiano Julio Flórez, que últimamente ha estado en la Isla de Cuba y que ha recorrido en triunfo, por decirlo así, los principales países de Hispano-América. Es indudable que los intelectuales mexicanos recibirán con gusto esta noticia, y que organizarán en obsequio de tan distinguido huésped, alguna fiesta digna de él.

"El Mundo Ilustrado" reproduce hoy dos hermosas composiciones de Flores.

## MI TUMBA

Cuando yo espire, á la empinada sierra,
transportad mi cadáver y en la cumbre,
no lo arrojéis debajo de la tierra,
sino encima.... del sol bajo la lumbre!

Donde me cante el impetuoso viento
sus largos deprofundis y mi caja
mortuoria sea un risco, el firmamento
mi capilla y la nieve mi mortaja.

En donde para honrar el mustio rastro
de lo que fuí, cuando en la vida estuve,
tenga por cirio funeral un astro!
y por incienso místico, una nube!

Donde para que rabien los humanos,
que arrastran sus envidias por el suelo,
me devoren, en vez de los gusanos,
los buitres y las águilas del cielo!

## LEY IMPLACABLE

¡Ay! cómo quieres que tu madre encuentre
en este mundo bienhechora calma......
si le desgarras, al nacer, el vientre,
y le desgarras, al morir, el alma?

Y esa madre infeliz, cómo á porfía
quiere darte, en el mundo, horas serenas,
si en la leche fatal con que te cría,
bebes tú......todo el zumo de sus penas!

Cómo quieres, mortal, que en la existencia
tu esposa guarde fiel sus atributos....
si tú mismo, al robarle la inocencia,
le enseñas el deleite de los brutos?

¡Hombre, eres pasto de un rencor violento:
al mal te empujan invisibles manos......
vives, y te devora el sufrimiento!
mueres, y te devoran los gusanos!



# PERSEGUIDA

—En aquel tiempo,—comenzó á referir De Riac al grupo de sus amigos, que le escuchaban atentos,—tenía yo la costumbre de seguir en la calle á todas las mujeres. Estaba en mi derecho, naturalmente, pues tenía entonces veintitrés años, edad de los entusiasmos amorosos. Desgraciadamente, yo no conocía á nadie en París, ni tenía ninguna *amiga*. Por supuesto,



mi sueño dorado era el procurarme una. Con la cabeza llena de las memorias del extravagante Casanova, me decía para mis adentros que la aventura se ofrece á quien la busca, y yo, naturalmente, buscaba....

¡A cuántas mujeres me puse á perseguir! A veces resultaban obreritas sagaces que se burlaban de mí; otras, muchachas fáciles que cortaban la novela, proponiéndome que las acompañara hasta su casa; burguesitas que desfilaban apresuradas, llenas de rubor, con aire desdeñoso; mundanas equívocas á quienes divertía este *flirt* á campo abierto; en ocasiones recién casadas que, inquietas, avergonzadas, me suplicaban que las dejara en paz; no faltaron los consabidos «se engaña usted, caballero, no soy quien usted se figura;» y hasta hubo de las que convienen en citas, las cuales se guardan muy mucho de cumplir.

En realidad, al seguir y abordar á todas estas mujeres, mostrándome, según la ocasión, alegre, tierno, burlón, elegiaco y apasionado, yo no esperaba así de golpe reducirlas á mi voluntad, verlas caer en mis brazos, bajo mis labios ansiosos de besos; con frecuencia mis empresas eran casi platónicas, desinteresadas. Entendedlo en el sentido de aquella voluptuosidad de que habla Sainte-Bouve. Respirar el perfume de esas desconocidas, detallar sus formas, oirles la voz, gozar con su turbación, penetrar en cierto modo en esas vidas ajenas, violar un poco el secreto y el pudor de aquellos seres que yo sentía vibrar sordamente, cerca de mí, en su sexo íntimo: todo eso me procuraba un placer extraño, excitado por la amargura de pensar que esta mujer que había sido un instante el objeto de mi capricho, apenas pasado el rincón de calle en que cesaba de seguirla, venía á ser como una muerta para mí, una criatura viva que acaso yo no volvería á ver nunca! Mis penas entonces se impregnaban de una turbada sentimentalidad. El recuerdo de todas aquellas caras, de aquellos cuerpos, que pasaron ante mí como una sombra, me despertaba una gran melancolía. Pues para nada contaba las aventuras fáciles, que no dejaban en mí ni un recuerdo espiritual. Mi idea fija era encontrar una mujer joven, bonita, predestinada, honrada sobre todo, de quien hacer, después de una bella y emocionante resistencia de su parte, la amiga elegida y adorada.

Todo este romanticismo ocultaba á mis ojos la fealdad de mis actos. No me venía ni un instante la idea de que hubiera un marido, niños, deberes; un simple obstáculo no pasaba por mi imaginación. No concibiendo que en la vida haya otro fin que el amor, no sentía ningún escrúpulo. El mundo me parecía abierto á mis instintos, como una selva al perro de caza.

Un día de invierno, bastante helado, á la hora deliciosa en que comienza la iluminación de las calles antes de entrada la noche, ví salir de una casa del Boulevard Saint-Germain, la más encantadora personita que jamás vieron mis ojos. Es verdad que era aquél uno de mis días de languidez, en que todas las mujeres me parecían hermosas.

En todo caso, aquélla no tenía nada de extraordinario. Su aspecto, su vestido, sin nada de excéntrico, mostraban en una simple elegancia un arte fino y rebuscado. Su pie era excesivamente pequeño, y sus manos estaban finamente enguantadas. Tenía el paso seguro, ni libre ni contenido, con una gracia ondulante en la falda, que atestiguaba la flexibilidad de su cuerpo. Por detrás, en la nuca blanquísima, dejaba escapar unos rizos dorados bajo un cuello afelpado. La verdad es que era difícil de calificar! Una parisiense, á buen seguro, y del mejor mundo. Pero como moralidad?....Podía ser una mujer honrada, probablemente. Mas al mismo tiempo, su mirada franca, su aire no timorato, su sonrisa de mujer bonita, todo lo que yo sentía más que podría explicar, me parecía autorizar la duda sobre ella y justificar una esperanza de vago y agradable *flirt*.

Sin embargo, no sin cierta timidez, me decidí á seguirla. Pero como no pareciera que ella se había apercibido de mi presencia, yo no dudé más y me dí las trazas de un buen perseguidor amoroso; unas veces caminando cerca de ella, otras pasando ostensiblemente á la otra acera; tan pronto acercándome como para abordarla, tan pronto pasando delante para mirarla de frente y leer en su semblante la complicidad tácita ó la reprobación y el disgusto, que siempre deja ver la mujer. Pena inútil! Mi desconocida no me miraba siquiera, proseguía su camino como si nada le estorbase. Jamás una indiferencia fué mejor simulada. Ello me picó un poco, y á la entrada del Pont-Royal me decidí á hablarla.

No recuerdo qué necedad le dije, si una frase amable ó estúpida, certera ó insulsa, como sucede en casos tales. Pero de lo que me acuerdo bien es de la mirada con que ella me midió de la cabeza á los pies, una mirada de sincera y extrema sorpresa, en la cual se traslucía también un poco de piedad burlona y desdeñosa. Aquella mirada ha debido de advertirme, pero el amor propio me invadió. Balbucié algo, todo ruboroso; algunos instantes después, recobrando mi aplomo, la hablé de nuevo.

Caminaba ella un poco más ligero, sin contestarme, conservando el dominio de sí misma. Aquella calma me irritaba. Algunas palabras inconvenientes se me escaparon. Ella entonces levantó los ojos y con aire altivo me dijo:

—Usted se equivoca, caballero.

Entonces me deshice en excusas fingidas, simulando una cortesía muy elegante, ensayando el desarmarla, el hacerla sonreír, hablándola de un montón de cosas, á tontas y á locas, como si fuéramos conocidos viejos. Pero ella, con un ligero alzamiento de hombros, me contuvo.

—Caballero, está Ud. fastidiándome.

Yo no podía creer aquello! Hay algo de misterioso en esa precipitada intimidad que se busca con una mujer bonita. ¿Acaso se divierte, acaso su fingido rigor va á desarmarse en una sonriente promesa de abandono? Se duda, se espera, se teme, es una sensación acre, ligera y deliciosa. Algo me decía en mi interior que estaba perdiendo mi tiempo, pero ¿es que se escucha esa voz cuando se va al lado de una desconocida que se desea penetrar por fuerza, de una encantadora mujer que se resiste, que se desea vencer, besarla delante de todos para castigarla su terca resistencia?

Y proseguí en la persecución. Ella parecía haber tomado su determinación, y esto era lo que me hacía más atrevido. Si no quiere escucharme, me decía, vamos á ver si acepta un coche. La idea de que la calle es de todos, de que se la vería conmigo, es lo que debe impedir que me conteste.

Habíamos pasado la calle de las Pirámides, la Avenida y la plaza de la Opera en seguida, y yo continuaba en mi asedio. De pronto, como cansada de aquella persecución ridícula, se volvió hacia mí y respondió con algunas palabras secas á mis impertinencias. ¡Oh! sin consecuencias, es cierto, y con una sequedad irónica, pero, en fin, me había hablado y esto era lo esencial.

Siguiendo por la Chaussée d'Antin, entró en la plaza de la Trinidad con dirección á la calle Blanca. Esto me pareció de buen augurio; comenzaba á ver en ella algo que prometía, cuando se detuvo y de nuevo me dijo:

—Déjeme en paz, señor. Podrían verme.

Pueden ustedes suponer las locuras que la respondí; no la había seguido de tan lejos para detenerme así no más; ella me gustaba mucho, yo la amaba ardientemente, la adoraba, estaba dispuesto á hacer todo por ella....Estaba un poco loco, de seguro, por esta larga persecución; el perfume de misterio me había embriagado. Imaginaba lo imposible, un amor dichoso, inmediato. En todo caso, no podía admitir que la novela terminase allí.

Así que cuando la ví entrar por una puerta, me precipité, y sin darle tiempo de evitarlo, me interpuse ante ella al pie de la escalera. Ella me miró bien de frente, extrañamente.

—Supongo que no pretenderá usted subir á mi casa......

—Al contrario, respondí con fuego, la seguiré á usted hasta el fin del mundo.

Y yo no sé qué demonio se apoderó de mí, lo cierto es que la así por el talle, á pesar de su resistencia, y subí de este modo la escalera, juntando mi cuerpo con el de ella, besándola frenéticamente en el cuello, por en medio de sus rizos de oro. Un violento campanillazo me volvió á la realidad. La joven atravesó aceleradamente la antecámara obscura, abrió una puerta y me encontré detrás de ella en medio de un salón muy alumbrado, donde un hombre alto, rubio, de barba enorme y de brazos musculosos, estaba sentado delante del fuego, en frente de una señora anciana, de aire respetable, que se parecía á mi desconocida. Tres niños jugaban en la alfombra con unos muñecos; un gato negro dormía en un sillón; y detrás, en el piano, alguien que yo no veía, tocaba un tema de Gounod.

Ví todo aquello en un relámpago! Y oí la voz de mi desconocida, que decía al gigantesco rubio:

—Amigo mío, te presento al señor, quien, temiendo que yo me extraviase, ha tenido la



bondad de acompañarme desde el Boulevard Saint-Germain hasta el salón de mi casa!

¡Un golpe de teatro! El gigante se había levantado, las cejas fruncidas y con aire temible. La anciana parecía consternada. Una cabeza curiosa emergió por detrás del piano. Los niños abandonaron sus juegos y fijaron sus ojos exaltados sobre mí. Hasta el gato, desperezándose, parecía mirarme con ojos de reprobación.

Atontado, pero tratando de dominar mi continencia, perdí todo mi aplomo al ver á la joven apoyar su mano en la espalda de su marido, como para detenerle su movimiento agresivo, y decirme con la mayor serenidad:

—Tenga la bondad de sentarse, caballero, debe estar usted muy cansado

Y bajo su aire burlón, tenía un aspecto tan honrado; aquel marido, la madre, los pequeños, aquella paz cálida y luminosa, todo revelaba tan claramente la intimidad del hogar y la felicidad de la familia, que tuve vergüenza, una vergüenza como no la había sufrido nunca en mi vida. ¿Qué podía hacer en tal situación?

—Señora, dije inclinándome lo más humildemente, he obrado como un necio y como un torpe; suplico á usted que acepte mis más sinceras excusas.

Después, tendiendo mi tarjeta al marido, balbucié con voz confusa, pero bastante firme:

—Estoy, caballero, á sus órdenes para toda reparación que quiera usted exigirme.

Miró él á su mujer, después á mí, en silencio, y acabó por responderme lentamente:

—Sus excusas me bastan.

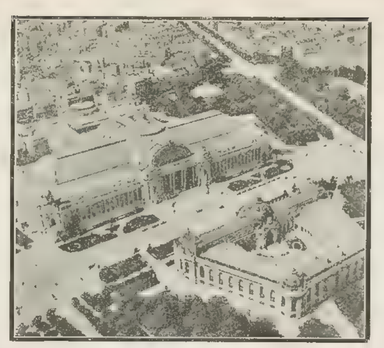
Saludé todo confuso y me batí en retirada, cuando, para mayor confusión mía, ví que el gigante rubio, tomando una lámpara, vino á alumbrarme la antecámara y la escalera. Al momento de bajar, la emoción me hizo fallar el primer escalón, y entonces él, mirándome con cierta misericordia, me dijo con bonhomía:

—Tenga usted cuidado, que la escalera es peligrosa.

PAUL MARGUERITTE.

## París á vista de pájaro

La aerostación, hasta fines del siglo último, sólo estaba reservada á los acróbatas ó á algunos sabios audaces que la emprendían casi con la seguridad de perder la vida en su arrojada empresa; hoy, sobre todo, desde los concursos de globos de 1900, se ha hecho un sport de moda, al cual se dedican todos los amantes de las sensaciones nuevas. Reproducimos hoy unas copias de los clichés obtenidos con el estereociclo por M. Lemaire, miembro del «Aero Club de Francia» y por Mme. Lemaire, en el curso de una de sus últimas ascenciones, y que, dando al lector la ilusión de un verdadero viaje aéreo sobre París, sin duda harán nacer en más de alguno el gusto por la aerostación, sport (dice una revista francesa) sin peligro para el que lo practica con prudencia y sangre fría, mucho menos peligroso que el automovilismo, en el que las gentes más prudentes se dejan ganar poco á poco por el vértigo de la velocidad.



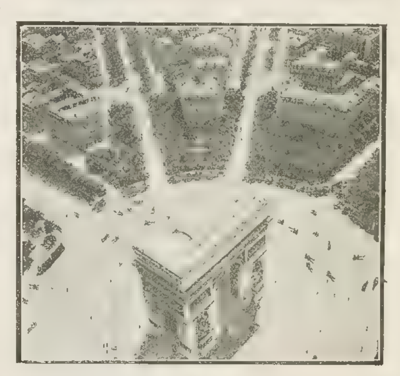
*Avenida de los Campos Elíseos*

Varios aeronautas, amantes á la vez de la fotografía, han dirigido en diferentes ocasiones sus objetivos contra los monumentos de la capital francesa, pero ninguno de ellos hasta hoy ha podido obtener vistas que presenten un relieve tan bueno. Es que la tarea de los fotógrafos ha sido particularmente favorecida y facilitada esta vez, por un doble concurso de circunstancias que hace por regla general la desesperación de los aeronautas, amantes de largos viajes: la ausencia casi total de viento, realentando la marcha del globo, y la excesiva permeabilidad de la tela, produciendo un desperdicio constante de gas y manteniendo el aerostato á una regular altura, á pesar del impulso del lastre. Otra circunstancia eminentemente favorable á las operaciones de los fotógrafos: la travesía de París se efectuó entre 12 y 1 de la tarde, cuando el sol, cuyos rayos no eran interceptados por ninguna nube, se encontraba casi en el zenit.

Desde el momento en que el globo comenzó á subir, siguió su marcha hasta una altura de 200 metros, donde se mantuvo la mayor parte del viaje gracias á un buen gasto de lastre. Muy lentamente se dirigió sobre París, pasó por sobre Benzons y el parque Neuilly, y penetró en la capital por la puerta de Ternes.

El interés y el encanto de este viaje en pleno día de sol, aumentó de minuto en minuto, porque el globo, por un feliz capricho del viento, fué á pasar por encima de los más ricos barrios y de los más bellos monumentos de la gran capital. En la primera vista tomada, apareció la sombra del globo, proyectándose sobre un edificio de cinco pisos, situado en la esquina de las calles Guersant y Torricelli; este cliché fué tomado exactamente al mediodía á una altura de 200 metros; á partir de ese momento y sin perder un segundo, los fotógrafos siguieron sacando cliché tras cliché, y sucesivamente fueron pasando por el objetivo la avenida Carnot con la plaza de la Estrella en el horizonte, el Arco del Triunfo y el de la Estrella, cuyo alto relieve, visto desde arriba, ofrece una extraña perspectiva; la avenida de los Campos Elíseos y la plaza de la Concordia. Por un soplo contrario del viento, el globo cambió de dirección, y entonces pasaron por el objetivo la plaza del Palais Royal, la del Teatro Francés, el Palacio del Louvre y el de las Tullerías, la plaza del Carrousel y en el horizonte el Sena con los mil barcos que lo surcan.

Esta es una de las excursiones aéreas más felices y bellas que se han realizado en Francia.



*El Arco del Triunfo.*

## Jorge Enciso y su Exposición de Pinturas

El último martes se inauguró en la 3ª de San Francisco, número 2 la exposición de Pinturas y Dibujos del artista tapatío Jorge Enciso.

Los inteligentes que han tenido ocasión de admirar las obras de este artista, hacen grandes elogios de ellas, y opinan que la exhibición constituye para él un gran éxito.

Enciso se había dado á conocer anteriormente por sus dibujos llenos de carácter y de elegancia decorativa y por algunos hermosos óleos que presentó en un certamen organizado por la Revista «Savia Moderna;» pero las obras que en esta ocasión presenta al público de México, dan una idea más completa y más intensa del prestigioso talento de su autor, reputado ya como uno de los jóvenes pintores que más honra darán al Arte Mexicano.

Acompaña á estas líneas un retrato lleno de parecido y de carácter de Jorge Enciso, ejecutado al carbón por el pintor Gerardo Murillo.

«El Mundo Ilustrado» dará á conocer próximamente algunos trabajos de Enciso.



## LA BONDAD

No es necesario despreciar, ni siquiera á un hombre inferior, lastimoso o ridículo.

Es preciso respetar toda individualidad y reconocer lo que en ella hay de inmutable, como consecuencia de una ley eterna y superior.

Aun en los casos excepcionales debe decirse:

—Sí, es preciso que haya en el mundo mónstruos semejantes.

Si los tratáramos hostilmente, cometeríamos una injusticia y provocaríamos á esos desheredados á una guerra á muerte.

Nadie puede transformar su individualidad, esto es, su sér, su fisonomía, su temperamento, sus capacidades.

Si queremos vivir en medio de los hombres, debemos soportar á cada sér con la individualidad que le es propia, sin esperar modificarla, y sin condenarla, porque permanecerá tal como es.

A. SCHOPENHAUER.



## Los Grandes Edificios en los Estados Unidos

### La Casa de la Singer

La Compañía Manufacturera de Singer construye actualmente en Nueva York un edificio para sus oficinas principales que será, á no dudarlo, uno de los más bellos del opulento puerto norteamericano.

En la esquina de Broadway y Liberty Street se levantará el nuevo «Sky Scrapers»—«araña cielos,»—cimentado sobre roca á veintisiete y medio metros de profundidad, con una base de seis metros cuadrados Su cuerpo principal, de graciosas líneas arquitectónicas, que lo harán distinguirse de los feos edificios cuyo estilo se designa generalmente con el nombre de «cajas de empaque,» tendrá una altura de cincuenta y nueve metros, elevándose la torre á ciento ochenta y siete sobre el nivel del suelo. Esta torre será diez y ocho metros más alta que la del Palacio del Ayuntamiento de Filadelfia, y veinticuatro más que las torres de la célebre Catedral de Colonia; el número de pisos que contendrá es de cuarenta y uno, haciéndose el servicio de elevadores con diez y seis instalaciones distintas, de las cuales cuatro se destinarán exclusivamente á la torre.

Se calcula que podrán trabajar cómodamente en el flamante «Sky Scrapers» dos mil quinientos empleados. Como detalle curioso, debemos consignar que en la construcción no se utilizará ni un solo pie cúbico de madera, pues hasta los marcos de las puertas y ventanas serán de metal.

El autor del proyecto es el Sr. Ing. Ernesto Flagg, quien espera terminar la obra para el mes de Mayo de 1908.

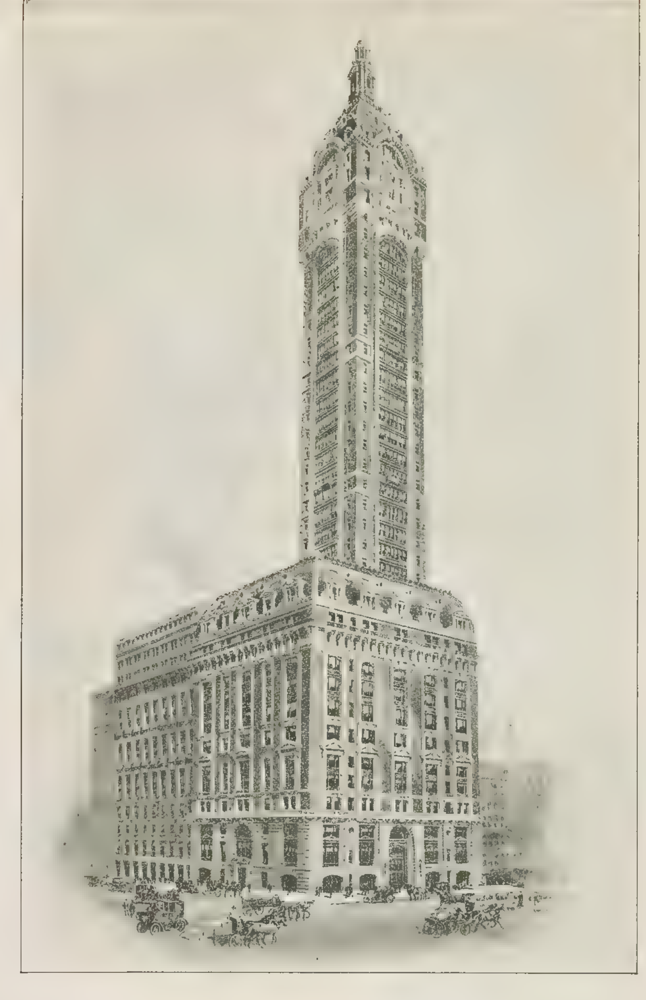


## RITORNELOS

La Virgen de los Dolores
vió mis lágrimas primeras.
Yo le regalaba flores
para que tú me quisieras
Estabas en el convento
y yo sus muros rondaba
por tí preguntando al viento
que tu aliento respiraba.
Y soñaba mi deseo
con la escala de Romeo
bajo la clara fragancia
de primaveral aurora....
¡Oh ruiseñor de mi infancia!
¿En dónde cantas ahora?

¡Oh, pobre amor! ¿Dónde has ido?
Esta mañana en mi huerto
entre rosas, junto al nido,
encontré un ruiseñor muerto.
Vendrán otros ruiseñores
mi primavera á alegrar,
pero aquel muerto entre flores
jamás volverá á cantar.
¡Corazón, corazón mío,
muere de angustia y de frío
con tu recuerdo de amor!
Calla, suspende el aliento....
Un canto tiembla en el viento.
—¡Pero no es mi ruiseñor!

FRANCISCO VILLAESPESA.



*Edificio de la Singer en Nueva York.*

## SECCION DE CONSULTAS

### CORSE COMODO.

Enriqueta: Si los corsés envarillados de forma corriente la molestan á Ud. y la enferman, use uno de la forma que indica la figura, y que consta de una faja de resorte provista de tirantes que sujeta cómodamente el abdomen, y un pequeño armador que sostiene el busto dejando completamente libre la caja toráxica.



### PARA TEÑIR DE NEGRO TELAS DE LANA, SEDA Y ALGODON.

Subscriptor industrioso: El negro al tártaro da muy buenos resultados para teñir lanas. Doy á Ud. la fórmula para teñir telas que pesen de 3 á 5 kilógramos:

| | | |
|---|---|---|
| Crémor tártaro | 500 | gramos. |
| Sulfato de hierro | 250 | ,, |
| ,, ,, cobre | 125 | ,, |
| Acido oxálico | 125 | ,, |
| Extracto de Campeche | 250 | ,, |
| ,, ,, palo amarillo | 60 | ,, |
| Zumaque | 250 | ,, |

Hervor de media hora y reposo de 12 horas; se enjuga después y se vuelve á hervir durante media hora con 250 gramos de extracto de Campeche, se enjuaga de nuevo con una ligera solución de amoniaco.

—Para teñir telas de seda se mojan primero en agua caliente, se pasan en seguida por un baño de herrumbre de 8 á 10 grados y se dejan en el mordiente de 8 á 12 horas; se lavan perfectamente y se introducen á la tintura preparada así:

| | | |
|---|---|---|
| Extracto de Campeche | 500 | gramos. |
| ,, ,, palo amarillo | 100 | ,, |
| Cúrcuma | 500 | ,, |
| Sulfato de cobre | 25 | ,, |

La temperatura se eleva poco á poco hasta llegar á 60°, la operación debe durar dos horas; después se hace el enjuague.

—La fórmula para teñir telas de algodón se la daré á Ud. en el próximo número.

### DIRECCION.—BIGOTE ESCASO

Narciso Rivas: Las consultas que desee Ud. hacer á "El Mundo Ilustrado," puede Ud. dirigirlas así; "Señorita María Luisa." Oficinas de "El Mundo Ilustrado," calle del Puente Quebrado, México, D F.

—Prepare Ud. un linimento con 100 gramos de alcohol alcanforado, 25 de esencia de trementina y 3 de amoniaco, todo mezclado íntimamente. Frote Ud. con esta preparación el bigote al acostarse, y al día siguiente lávelo Ud. bien con agua tibia y jabón; creo que en breve obtendrá Ud. el resultado que desea.

### TRAJES DE BAÑOS DE MAR.

Costeña: La razón porque nuestro periódico no publica con frecuencia trajes de baños de mar, es porque siendo los subscriptores en su mayor parte de México, no tendrían interés para ellos; pero tendré mucho gusto en dar á Ud. unos figurines si así lo desea

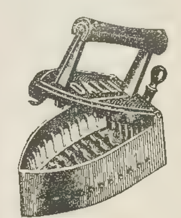
### MUJERES QUE FUMAN.

Jazmín de España: En nuestra sociedad no se acostumbra que las señoras fumen, suele verse esto en damas de edad muy avanzada, pero constituye una verdadera excepción. Absténgase Ud., por consiguiente, de tan fea costumbre en una señora, si no quiere ser mal vista por las personas decentes y correctas que forman nuestra sociedad.

—En el próximo número daré á Ud. los modelos que desea.

### PLANCHA DE SASTRE.

Trabajador: Doy á Ud. el modelo más cómodo de planchas para sastres; su manejo es fácil, pesan poco y no gastan mucho combustible; tienen, además, la ventaja de que se cierran perfectamente y los agujeros destinados á dejar pasar el aire están dispuestos de manera que no dejan salir la ceniza, evitando así que las telas se manchen.



MARÍA LUISA.

# PAGINAS DE LA MODA

## LOS TRAJES VAPOROSOS DE ESTIO.

Estamos ya á fines de la primavera; el estío nos anuncia su llegada por medio de constantes y bochornosos calores; todas las manifestaciones del vigor de la naturaleza saltan á la vista en los campos. También la vida social está en plena efervescencia, los paseos, los teatros, las reuniones ofrecen actualmente los más encantadores espectáculos, y nos permiten contemplar las "toilettes" más elegantes, inspiradas al parecer en la actividad y la alegría que reinan en todas las cosas.

Jamás se había observado en el campo de la moda una variedad tal de modelos y cortes, de adornos y colores, tan espléndidos, tan alegres, tan vivos!

Dentro de casa y fuera de ella, para presentarse en público, para recibir un pequeño grupo de amigos íntimos, para ceremonias de gran lujo y para sencillos paseos, hasta para agradarse á sí misma, la mujer de hoy busca, inquiere, hace acopio de coqueterías, pone especial cuidado en la elección de las telas, de las formas de los trajes y de su adorno. Los paseos al aire libre tan propios de la estación que llama á nuestras puertas, presentan preciosas ocasiones para lucir las telas especiales de estío, tejidos suaves, ligeros y sutiles que remedan las alas diamantinas de libélulas y mariposas.

La fabricación de telas preciosas ha alcanzado en nuestros días un grado tal de perfección, que vemos realizarse lo que hace años se soñó como maravilla. Aquellas telas extraordinarias, de que nos hablaban los cuentos, que eran tejidas por las manos invisibles de las hadas, las vemos hoy luciendo bajo las grandes vitrinas de los escaparates. Nuestros vaporosos linones floreados, las transparentes gasas tornasoladas, los tules bordados de lentejuela é hilo de oro, los finos encajes de Chantilly y Alenzón, los puntos de Venecia é Irlanda, el "guipure" y los "valenciennes" bien podrían competir con las telas mágicas que formaron el traje de la Cenicienta ó con los raros géneros que Aladino presentó como primera ofrenda á la noble princesa, su prometida. La varita mágica de nuestros días, la lámpara maravillosa de la actualidad, están representadas por las maquinarias de nuestras fábricas, y las hadas y los genios, son nuestros obreros hábiles é inteligentes.



Nuestra fantasía caprichosa de mujeres, siempre ansiosa, siempre insaciable, tiene ahora donde recrearse, donde abismarse ante la inmensa colección de bellezas que se le presenta. ¡Cuánto vacilamos antes de elegir!

Con mucha frecuencia mis lectoras recurren á mi opinión para resolver el problema; con todo gusto las ayudo, y para ello les hago la descripción de algunos elegantes modelos que tengo oportunidad de observar. Desde luego un precioso traje de paño verde japonés extremadamente suave, redondeado en el bajo, y sin mangas, lleva una gran cola bordada de lunares negros y el corpiño luce sobre un fondo de tul "punto de espíritu" de un blanco ligeramente azuloso, muy vaporoso en sus pliegues, y que forma una especie de camisola provista de mangas recubiertas de encaje.

Otro modelo delicioso es el de un traje confeccionado en seda delgada color pensamiento, y provisto de multitud de diminutos volantes que dan vuelo al bajo de la falda, y al contorno del corpiño, y que se ribetean con "vivos" de seda brillante color verde agua; en la parte superior de la falda se ponen entredoses valenciennes.

Los entredoses de esta clase se ven ahora en todo, incrustados entre los pliegues de los tafetanes rayados, subrayando la unión de los volantes fruncidos, cortando los velos de matices claros y dibujando lazos de estilo Luis XV. Se les pone entre filas de plieguecitos, cuyo espesor produce rayas mates y transparentes, y se hacen con ellos cuadrados ó rombos que reunen franjas plegadas.

Se completan los "valenciennes" y la Irlanda ya con verdaderos encajes, ya con imitaciones de bonitos dibujos. Los cuellecitos cortados al aire de imitación de Irlanda, se bordan con un entredós de "valenciennes" que sostiene los contornos y tres ó cuatro filas de fruncidos espumosos del mismo "valenciennes."

Los tonos violeta están muy en boga en trajes, sombreros, adornos, sombrillas, etc.; su gama es tan amplia, que siempre puede encontrarse una nota original.

Los matices pálidos se combinan con colores ténues como el crema, los tonos fuertes con el almendra y el verde agua, los derivados como el plúmbago pueden llevar vivos de blanco aperlado ó tules claros con lunarcillos negros.

La llegada del estío sanciona el uso general de telas delgadas y ligeras, elegido sin tardanza; lectoras, os aconsejo, sobre todo, las telas floreadas, cuyo éxito va á ser espléndido, según parece. Aún escucho la frase de un amigo mío á la vista de unas lindísimas telas floreadas: "Las mujeres son tan envidiosas, que quieren hacer competencia hasta á los campos."

MARIA LUISA.



# FIGURINES DEL DIA

Traje estilo sastre de lana delgada color marrón y blanco á rayas. Falda con pliegues interiores hasta la mitad, y adornada con tiras cortadas al bies de la misma tela formando grecas. Paletó corto sobre un chaleco de muselina de seda y entredós con pasados de listón. El paletó se adorna también con tiras al bies é incrustaciones de terciopelo obscuro, sobre las cuales resaltan diminutos botoncillos de oro.

Manga amplia, de bullón cortado en sesgado recordando la forma de la «manga perdida;» el puño es amplio, adornado también con incrustaciones de terciopelo y botoncillos.

FOT. "FELIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS BUZENET.



## FIGURINES DEL DIA



Traje de calle confeccionado en paño delgado color de almendra. La falda es de corselete ajustado y adornada en el delantero con botones, dos cenefas de listoncillo y pespuntes de seda gruesa constituyen el adorno del bajo, sobre un dibujo fantasía. El corpiño es de mesalina del mismo color, muy plegado en los hombros, con canesú y vueltas de encaje; tirantes de listón y entredós de "guipure" y gran corbata con fleco anudada sobre el delantero. La manga es de bullón alforzado poco amplio, y se sujeta al brazo por medio de brazales de listón y "guipure" entre los cuales se colocan volantitos de muselina de seda plisados; el último brazal sujeta un volante angosto de encaje.

Fot. "Félix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Raudnitz.

# LAS CRISIS EN EL MATRIMONIO

(De las "Cartas á Paquita," por Marcel Prevost)

Supongo, Paquita, que habéis absorbido y asimilado la amarga poción de estos consejos preliminares. La explicación comienza: la provocáis á la hora que hayais elegido, no por medio de rabietas familiares á las mujeres de antes é indignas de la Eva moderna. Decís á vuestro marido, escogiendo sencillamente un momento en que estéis sola con él, uno y otro en buen estado de salud: "Mi señor marido, tenemos que explicarnos" é iréis al fin por el camino más corto. El marido ha hecho esto y aquello contra el pacto conyugal, se lo reprocháis suplicándole que no lo niegue, puesto que estáis segura; impedid á vuestro marido que mienta, y no triunféis con sus mentiras si miente á pesar vuestro; sería una humillación que no os perdonaría jamás. Mientras que oír que lo acusáis de infidelidad, no lo humilla. Recordad lo que os escribí la última vez sobre la infidelidad masculina: la ley la condena, pero la opinión la corona.

Al fin de la *escena decisiva*, es preciso que la sanción eventual aparezca al marido, es decir, que sepa de vuestra boca lo que arriesga, no os aconsejo las amenazas exageradas, nada es más eficaz que la verdad, y la verdad que hay que decir á vuestro esposo es que si persiste en faltar al pacto conyugal, perderá desde luego vuestra ternura y que después dejaréis de amarlo, razón sentimental. Por consiguiente, él será desgraciado, porque no sucede nunca que en un matrimonio uno de los conyuges es feliz á expensas de la dicha del otro. El infiel puede tener alegrías fuera de su hogar, no es feliz en su casa. Esta pintura de vida turbada que debéis presentar sin atenuantes á vuestro marido, es lo que se pudiera llamar razones de la razón, por oposición á las razones de ternura, á las razones del corazón.

Un orden de razones que no hay que olvidar son las razones legales. Y allí solamente os permitiría yo forzar un poco vuestro valor, proclamando como infalibles las decisiones á las que tal vez faltaría vuestra energía. Es indipensable, si habéis tomado el partido de una explicación, si no sois una resignada, es indispensable que vuestro marido conozca y sienta el peligro de una ruptura; ningún argumento vale, la realidad surgida ante él, provocará, si os ama, una reacción saludable y decisiva. Si no os ama, por el contrario, la ruptura le parecerá como un medio de libertad. Así una mujer exclusivamente enamorada de un marido que puede pasarse sin ella, no tiene otro partido razonable que la resignación silenciosa; pero estad segura, Paquita, que en la mayoría de los casos, el marido no está atraído fuera del hogar más que por vanidad y retenido por inercia; el temor de la ruptura le haría el efecto de una muerte parcial, sobre todo si os ve con sangre fría y resuelta.

He aquí, pues, la *escena* hecha supongamos que ha sido bien hecha y que el marido se declara convicto y arrepentido.

La convicción y el arrepentimiento son cosas muy buenas, pero aunque sean sinceras no hay que fiarse demasiado; es decir, la esposa no debe contentarse con unos instantes de ternura, con protestas de fidelidad y besos. La explicación ha sido precisa, seria, y es necesario que lleve á un nuevo estado de cosas bien definido, á cambios inmediatos; de manera que el perdón concedido por la mujer es sencillamente condicional. Antes de concederlos el matrimonio deberá establecer condiciones. Por ejemplo: romper toda relación con tal persona ó con tal casa; á las objeciones de conveniencia mundana, la esposa responderá: "Esto vale más que no amarnos ya y separarnos."

En vuestro caso, querida Paquita, la condición que yo impondría sería esta: dejar la ciudad. La ciudad que habitáis es reputada como envidiable; Máximo encontrará sin dificultad un compañero que permute con él; ciertos amigos de influencia que tenéis apresurarán el movimiento y todo se terminará así por el lado mejor y tal vez con el contento final de vuestro marido.

Si otras jóvenes esposas como vos, mi querida sobrina, leyeren un día estos consejos, algunas, las madres, pensarán: "Sí, todo esto es muy cómodo en un matrimonio sin hijos, pero cuando hay hijos?

Pues bien, cuando hay hijos, la esposa tiene simplemente un argumento más para discutir con su conciencia en favor de la resignación silenciosa; pero si adopta el partido de la *escena decisiva*, tiene un argumento más que proponer al marido, un argumento de razón: el derecho que tienen los hijos al orden en el hogar.

En suma, con ó sin hijos, una esposa resentida puede siempre elegir entre el silencio ó la revuelta. De menos en menos, yo presumo, la mujer moderna se inclinará hacia la solución del silencio, que afirme sus derechos, nada mejor; pero que sepa lo que arriesga en esta afirmación y que además acepte las consecuencias últimas.

Entre tanto, Paquita, no tengo más que desearos firme valor y buena suerte!

## Privilegios de Invención

No hay país en el mundo en que la gente aguce tanto el ingenio para producir novedades como los Estados Unidos.

La mayor parte de los artículos de la industria, aún los al parecer más insignificantes, están "patentados," esto es, su fabricación está protegida por ley de Patentes ó de Marcas, y, por consiguiente, fuera del dueño de la patente ó privilegio, nadie más puede fabricarlos.

Como los privilegios son por un buen número de años, con frecuencia los inventores ó explotadores de la patente se hacen ricos, lo que sirve de poderoso aguijón y estímulo para inventar y descubrir algo nuevo. Media además la circunstancia de que en los Estados Unidos todo se renueva constantemente, lo que implica un consumo enorme de todo lo que es nuevo; por consiguiente, el inventor hábil que estudia el gusto popular, las necesidades y caprichos innatos en la gente, encuentra en el país un mercado fabuloso, porque de los 86 millones de almas que componen la nación, un número considerable está dispuesto á todas horas á adquirir cualquier cosa nueva, unas veces por su utilidad y otras por su novedad.

Pero nada robustece nuestros argumentos como la memoria publicada por el comisionado ó Director del Departamento de patentes, y que alcanza hasta el 30 de junio del año pasado. En primer lugar los ingresos por concepto de derechos de registro correspondientes á todo el año, ascendieron á $1.737.344, habiendo importado todos los gastos del Departamento para el mismo periodo, $1.472 467, el sobrante ha ingresado en la tesorería federal.

Las transacciones del Departamento para el año de 1904 han sido las más importantes de que se tiene memoria, habiéndose elevado el número de solicitudes para patentes mecánicas á 52,323, á 749 para dibujos, 174 para marcas de fábrica, á 236 para rotulatas ó etiquetas, y á 448 para impresos. Se otorgaron 30,266 patentes ó privilegios de invención, incluyendo reemisiones y dibujos, y 1,426 marcas de fábrica, 1,028 rotuletas y 345 impresos. El número de patentes caducadas durante el año fué de 19,567. El número de solicitudes aprobadas, pero que hubieron de revocarse, por no haber satisfecho el importe de los derechos fiscales los solicitantes, fué de 5,154. Por los anteriores datos se podrá formar una idea de cuánto inventa el genio humano.

## El Testamento Del Illmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan, en la ciudad de Chicago, Ilinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de..... $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de la Mutua, "Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | 50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . . | „ 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro. | „14,000 oro |
| Acciones en efectivo y en Bancos. . . . . . | „37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo, en su testamento se hicieron éstas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $04,000 oro en bonos, y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la señora Ana A. Feehan, viuda del señor Dr. Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio, de Chicago, la que es preceptora su hermana, Madre Mari aCatalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María," de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $14,000 restantes de la última póliza.







## Charlas de la Semana

**DISPEPSIA Y GASTRITIS**

**Tratadas con la curación de Uvas.**

La dispepsia es caracterizada por un estorbo en las funciones del estómago. Las secreciones de este órgano siendo insuficientes ó excesivas, molestan á sus funciones. Todo esto está acompañado de dolores tal vez violentos, de inapetencia, de anemia de jaqueca, de vértigos con todos los síntomas intestinos relativos, es decir, enteritis, diarrea ó constipación.

El jugo gástrico contiene un fermento llamado fermento digestivo que ataca á los alimentos y los prepara para la alimentación. Es precisamente este fermentó, formado con células especiales, el que se necesita ayudar y mantener en su estado normal. Las levaduras de cerveza fueron adoptadas con alguna apariencia de éxito. Mas, desgraciadamente, vegetan ó mueren, según la temperatura, en el mismo lugar, y de aquí proviene que el remedio es insuficiente ó no produce resultado. Si las levaduras en estos casos eran necesarias, había lugar para preocuparse de buscar otras levaduras que pudieran vivir en el estómago. El problema que parecía insoluble ha sido, sin embargo, resuelto por el Profesor M. Jacquemin, quien presentó á la Acadmia de Medicina el 18 de Noviembre de 1902, sus conclusiones y sus resultado, los cuales tuvieron la honra de ser discutidos públicamente.

De este modo el Fermento puro de Uvas del Profesor Jacquemin entró por la gran puerta en la medicina moderna. Los prácticos tienen así desde hoy á la mano una substancia viviente, no tóxica, que lleva al estómago la ayuda necesitaría. El Fermento de Jacquemin regulariza las funciones del estómago, trae apetito, asegura la asimilación total de los alimentos y devuelve al órgano su potencia de funcionar y á la economía su energía y su fuerza vitad. Si consideramos además que los fermentos de Jacquemin son muy afradables de tomarse y que su gusto se parece al de vino fresco, hay que reconocer que todo aconseja su uso y que los dispépticos tienen el remedio especifico de su enfermedad cualquiera que sea su forma y curación.

**Doctor Passy Terrier.**

Los enfermos deben desconfiar de los productos farmacéuticos que se presentan con el nombre de Fermentos de Uva, en los que falta la levadura de ua ó se encuentre muy débil, siendo, por consecuencia, inútil su elcacia. Recordamos que la fabricación del verdadero Fermento de Uva, para que sea activo, necesita una instalación considerable de aparatos modernos y perfeccionados que sólo pose eel Instituto de Indagaciones Científicas é Industriales de Mazeville (fundado por G. Jacquemin)

El Perfume de Moda




# ENIGMA

Esencia para el Pañuelo
Polvos de Arroz
Jabon, Locion
de

## LUBIN

*11, Rue Royale, 11*

PARIS




PARFUMERIE

# ED. PINAUD

PARIS

**Polvos de Tocador "Loria"**




Un compuesto de la flor de arroz la más pura, fabricado especialmente para los paises cálidos. Suaviza y embellece el cútis.

**Los perfumes principales de**

**ED. PINAUD**

**Parfum GENET D'OR**
**Esencia THEODORA**
**Bouquet MARIE-LOUISE**

y el último favorito de la Sociedad Parisien,
**Esencia LA CORRIDA**

**Elixir Dentrifice**



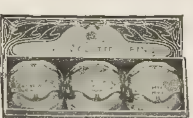

Debe Usarse diariamente con el cepillo para lavar la boca. Es antiséptico y sano y mantiene la dentadura, la boca y la garganta en buena condición.
Usase junto con la
**PÂTE DENTELAIRE**
que es la mejor pasta para blanquear la dentadura y para endurecer las encias.

**Agua de tocador**

**Violette de Parme**

Preparada con Violetas de Parma. Es adaptada especialmente para usar con el atomizador y para el baño. Dá al agua una fragrancia agradable y duradera.

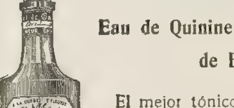
**Jabón "Violette Reine"**



Un Jabón superior. No contiene ninguna substancia injuriosa al cútis. Suaviza y blanquea la complexión y tiene un olor delicado.

**Tónico para el Cabello**

**Eau de Quinine de Ed. Pinaud**



El mejor tónico conocido. Mantiene el cuero cabelludo limpio y cura la caspa. Dá al cabello brillantez y hermosura. Usado por la gente de tono en todas partes.

Para informes, correspondencia, pedidos, catálogos, etc., dirigirse á las Oficinas Generales para los Estados Unidos, Canada, Mexico y Cuba, **ED. PINAUD BUILDING, N. Y.**

## LA FABRICACION DE PERFUMES

**Como Pasatiempo**

Está plenamente demostrado que el uso de los perfumes data de los primeros tiempos de la humanidad, que se han empleado en prepararlos y en adquirirlos sumas enornes (las señoras sobre todo) y que en algunos pueblos su uso degeneró en verdadero abuso.

Los olores obran sobre el nervio olfativo en gradaciones definidas, formando como una octava semejante á la de las notas del piano. El heliotropo, la almendra, la vainilla y la clemátide, dan la misma nota; el limón, la naranja, la verbena y el cedro, dan una nota más aguda. Hay también semitonos, la rosa y el geranio.

El arte de los perfumes ha alcanzado hoy tal perfección, que éstos pueden hacerse de cada una de las diversas flores, hecha excepción del clavel. Se dan á veces anomalías curiosas: dos olores violentos como el amoníaco concentrado y el ácido acético concentrado, pueden producir una sola substancia sin olor ninguno.

Los ingredientes que se emplean se recogen en los más diferentes y distintos puntos de la tierra. La China produce la olorosa flor del ilang-ilang y el haba del Tonkín; la Turquía manda el extracto de rosas; la India la nuez moscada; el alcanfor le envían el Japón y Sumatra; Ceylán el cinamomo, y Arabia el mirto y las resinas.

Las flores blancas son las que dan mejor perfumes: las amarillas y obscuras son de poco valor, y de todas ellas la substancia olorosa se obtiene ó por destilación ó por compresión.

Hasta hace poco, no había casa de campo que no tuviese una habitación destinada á destilar; ahora, la costumbre ha pasado, y es, en verdad, sensible que los horticultores no sigan cultivando un pasatiempo tan útil é instructivo como lo es la manufactura de perfumes, que tan pocos gastos origina y produce, en cambio, magníficos resultados.

Uno de los procedimientos más fáciles era el de la maceración, que consiste en cargar pequeñas bolsas llenas de flores en un vaso de porcelana que contenga aceite á una temperatura de 104 á 122 grados Farenheit. Después de treinta ó cuarenta horas se sacan las bolsitas y se repite la operación con el mismo aceite si se quiere un perfume más intenso La substancia olorosa se extrae después por disolución en alcohol, echándolo con el aceite en una botella de vidrio que se agita todo lo más fuertemente posible.

La reina Alejandra, la zarina y otras personas reales usan perfumes especiales, compuestos exclusivamente para ellas. Así es como los perfumes alcanzan á menudo precios fabulosos en las casas que tienen tan encumbrados clientes.



## LA PRENSA NORTEAMERICANA

El desarrollo de la prensa en los Estados Unidos ha sido tan grande en estos últimos años, que, según los datos suministrados á un periódico inglés por la agencia Laffan, de Washington, se imprimen allí muy cerca de siete millones de ejemplares diarios cada uno de los seis laborables de la semana, entre periódicos, semanarios y revistas.

Los domingos aquella cifra desciende millón y medio de ejemplares, aproximadamente.

Los capitales en circulación para tan magna empresa se elevan á más de 1,930 millones de francos, y los negocios de publicidad realizados en 1905 produjeron la enorme suma de 728 millones y medio de francos.



## Meningitis aguda en los niños

No se conoce aún un tratamiento eficaz de la meningitis; por lo general hay que limitarse á seguir un tratamiento sintomático, que es necesario no descuidar en ningún caso, aunque no sea más que para calmar las angustias de los padres y el sufrimiento del niño.

Conviene, sin embargo, no olvidar que, en algunos casos, rarísimos por desgracia, la meningitis puede curar, y que si deben rechazar siempre los tratamientos malos é inútiles (emisiones sanguíneas, revulsiones extensas,) es preciso también combatir desde el principio la hipertermia por los baños fríos ó templados, por las envolturas húmedas, por la aplicación de hielo á la cabeza. Es conveniente la administración de los calomelanos á dosis fraccionadas Contra los fenómenos convulsivos se emplearán los antiespasmódicos y calmantes (bromuro, antipirina, cloral en enemas, y si es preciso, inhalaciones gota á gota de cloroformo, etc.) Nada de sinapismos.

En los casos de oto-meningitis hay que intervenir quirúrgicamente con toda urgencia. En las enfermedades infecciosas y en todas aquellas que puedan provocar la meningitis, se hará la autopsia rigurosa de las heridas y lesiones que puedan presentarse á las fosas nasales, cavidad auditiva, etc. Las lesiones acústicas serán, sobre todo, objeto de cuidados especiales.

## El Bicarbonato de Sosa

**SUS VARIAS APLICACIONES.**

Esta substancia es una sal tan importante, y tiene tantas aplicaciones en la economía doméstica y en los usos ordinarios de la vida, que no debería faltar en ninguna casa.

Si la leche se ha agriado, el mejor medio y el más inocente para regenerarla, es añadirle una corta cantidad de bicarbonato; lo mismo puede hacerse con la cerveza, el vino y otras bebidas y alimentos, sin que haya temor ninguno de tomar dichas substancias; antes por el contrario, el bicarbonato es uno de los mejores digestivos.

Si las aguas de una localidad son calizas, de tal modo que no cuezan bien las legumbres, basta poner éstas en agua con bicarbonato para que se cuezan con facilidad.

Las grasas y materias cuando se enrancian, adquiriendo mal olor y muy mal sabor, fácilmente pueden corregirse lavándolas con agua que tenga en disolución bicarbonato de sosa, cuya sal neutraliza los ácidos que se forman por el enranciamiento de las grasas.

En las acedías y otras afecciones del estómago, uno de los mejores remedios es tomar una corta cantidad de bicarbonato.

En las quemaduras da buen resultado la aplicación del polvo de bicarbonato humedecido, y también en las picaduras de abejas, avispas, hormigas y otros insectos.

Por fin, una aplicación de bicarbonato de sosa, aconsejada por Liebig, se halla en práctica en Inglaterra en las preparaciones de pastelería, que consiste en reemplazar la levadura que comunmente da mal gusto á la pasta, por cierta cantidad de bicarbonato. Por la acción del calor hay desprendimientos de ácido carbónico que esponja la masa á la manera que verifica en la fermentación panídica, añadiendo á la masa agua ligeramente acidulada con ácido clorhídrico, cuyo ácido forma cloruro de sodio ó sal común con desprendimientos del ácido carbónico.

## PARTES DEL CUERPO NO INDISPENSABLES

A lo que se atreve la Cirugía Moderna

Desde las entrañas á la periferia, no ha respetado el escalpelo región alguna, salvo el corazón, cuyas cavidades continúan inaccesibles á la ciencia operatoria, aunque ese respeto no sea obstáculo para que se proyecte con él algo estupendo.

Ya la maravillosa cirugía moderna ha llegado á demostrar, con la precisión de un cálculo matemático, cuántos y cuáles son los órganos verdaderamente indispensables para la vida, así como qué cantidad de esos mismos órganos se puede amputar en casos extremos, sin que el operado se resienta lo más mínimo de la pérdida. Y verdaderamente pasma lo poquito que se necesita para ir tirando en esta perra vida. Como que es cosa de pensar si á la máquina humana no le sobrarán en realidad, de igual manera que al reloj del conocido cuento andaluz, una porción de ruedas y palancas.

El mismo generador de la vida, el órgano que, quien más quien menos, tenía por intangible é inamovible, resulta, á juicio de los doctores Gurtrhie y Carrell, de la unversidad de Chicago, operable é intercambiable, ni más ni menos que el muelle de un cronómetro. Según esos señores, las experiencias por ellos practicadas en perros y otros animales, hacen patente que es posible reemplazar un corazón gastado ó enfermo por otro nuevecito y sano, amputado á un mono.

Y si eso se podrá hacer muy pronto con el corazón humano, ya no habrá de sorprendernos de un modo excesivo, el que con otros órganos inferiores se practiquen todo linaje de diabluras operatorias, por muy atrevidas que sean. Ya es cosa demostrada, verbigracia, que sin estómago se vive tan ricamente. Al coronel M. Murphy, de la policía de Nueva York, le amputaron hace veinte años el órgano en cuestión, á fin de evitarle los sufrimientos que le producía una antigua herida en él recibida. Lo que no es óbice para que el coronel haya seguido como si tal cosa, digeriendo con los intestinos á falta de estómago, los alimentos líquidos de que se nutre exclusivamente.

## LA MUJER Y LA APICULTURA

La historia, maestra infalible de la vida, nos enseña que la causa en que interviene la mujer, es causa salvada: porque ese ser débil sin otra defensa que su misma debilidad, lleva en su corazón los más sublimes sentimientos: la que no es madre, es esposa; la que no, es hija, y todas influyen directamente en el seno de la familia, dictando sus leyes, imponiendo sus creencias y esparciendo su cultura.

Se verá asegurado el triunfo de la apicultura si la mujer toma parte en tan útil empresa.

La mujer, cuando es madre, levanta en su corazón un altar, y en él un Dios, su hijo; en ese altar sacrifica todos los demás sentimientos, y en pura ofrenda se los entrega. Nada más hermoso que este egoísmo, pues al darle la vida física, precisa que vaya involucrada con la psíquica.

Toda madre debe anhelar para el hijo de su alma los más sanos sentimientos, la mayor fuerza de voluntad y una gran potencia intelectual. Nada hay tan hermoso como una mujer, depositando en la frente de su hijo un candoroso beso; pero nada tan sublime como una madre que con sencillas explicaciones despierta aquella alma sumida en el caos de la ignorancia, con tiernos ejemplos va matizando de irisados colores, aquellos sentimientos esfumados por la inconsciencia, que con discreción y talento vaya vigorizando aquella voluntad que aún no ha determinado un carácter. Y eso puede hacer la apicultura, bien dirigida.

Pero para que la madre tome este arte como auxiliar educativo, precisa que antes la mujer se preocupe en estudiarla. Si se convence de la utilidad de las abejas y de las ventajas que nos proporcionan, inculcará en sus hijos el respeto á tan simpáticos insectos: no les dirá que huyan de ellos porque pican, sino que les enseñará á amarlos porque son laboriosos; con esto conseguirá dos cosas: primero, despertar en el alma del niño compasión por todo lo que existe, y, por lo tanto, cultivar en él un sentimiento de los más elevados; y, segundo, educarlo sin pusilanimidad, que debe ser la fuerza de ánimo, la cualidad característica en el hombre.

Para comprender bien la importancia que á este estudio se da en los Estados Unidos, basta leer la prensa apícola. No hace mucho, la notable revista *Gleanings in Bee Culture* reseñaba una excursión á Jenkingtown: en ella tomaron parte infinidad de señoras, algunas de las cuales, con fácil palabra, hablaron sobre aquel arte.

## ¿Dónde llueve más?

De todas las comarcas en que se han hecho observaciones, la más lluviosa es la de Chewapungi, comprendida en la provincia de Assam, del Imperio Indo-británico. La altura media de la lluvia recogida allí, desde 1895 á 1903, ha llegado á la cifra fabulosa de 11 metros, 223 milímetros por año.

El segundo puesto lo ocupa la estación de Débundscha, en el Kameun, Guinea, Africa: el término medio de la altura anual pluviométrica, es en esta región de 10 metros, 454 milímetros. Es de advertirse que Chewapungi, años ha habido como el de 1902, en que la altura anual fué de 14 metros, 133 milímetros, y la de un sólo día, de 456 milímetros, poco más ó menos, la que corresponde á todo un año en las ciudades populosas.

## La evolución del Relieve Terrestre

De una importante comunicación hecha á la Academia de Ciencias de París por M. de Lapparent, resulta que en la historia de relieve terrestre ha habido siempre una gran unidad, que no se ha producido cambio alguno en el eje del globo y que los detalles de la superficie parecen haberse desarrollado progresivamente, mientras que la conformación del plan primitivo no experimentaba, de una época á otra, más que modificaciones de orden secundario.

M. de Lapparent demuestra también la subsistencia del mar ártico á través de las edades. Dicho mar parece haber existido desde los primeros momentos de la formación de la corteza sedimentaria.



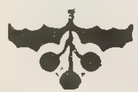

EL MUNDO ILUSTRADO

# El Palacio de Hierro

Cualquier perfume,
Cualquier jabón,
Cualquier clase de polvos que Ud. desee, los encontrará en nuestro
Departamento de Perfumería.



Tenemos constantemente todas las mejores marcas, y las renovamos con la suficiente frecuencia, para que la mercancía sea siempre fresca.



## Houbigant
## Lubin
## Pinaud
## Roger et Gallet
## Avenel.
## ¿Cuál prefiere Ud?



Atendemos con toda prontitud las órdenes por correo.



$2.00




Nuits d'Espagne
$8. 75



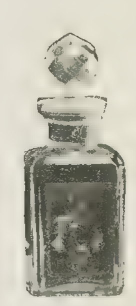

$1. 50



Enigma, $6.00



Eau de Suez el mejor de los dentífricos $1.50



La Feria $7 50




Pluie d'or $6.00



Fleurs d' amour
$6. 50



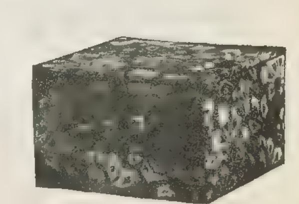
Bet. de la Foscarina $5.25



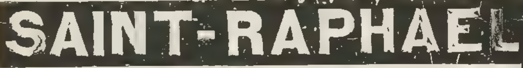
Mes Délices, $8.50



La Corrida
Polvo, $4. 75
Jabón $2. 75.



Polvo Ideal, $ 5.25 Caja.











## Himalayas que oculta el mar

El reciente descubrimiento en el Sur del Océano Pacífico de un picacho submarino tan alto como el monte Everest, la cima de mayor elevación en el Himalaya, hace pensar en lo mucho que se ignora acerca de esa parte de la costra terrestre, cubierta por el mar; parte que constituye los tres cuartos de la superficie total del globo.

Por ejemplo, hasta el año 1901 no fué descubierta la estupenda cordillera submarina denominada *Britannia Mountains*, también en el Océano Pacífico, y á la que se puso el nombre del barco que realizó el hallazgo, mientras se tendía el cable entre la costa oriental de Australia y la isla de Norfolk. Dicha cordillera es tan alta como los Alpes, y probablemente no menos pintoresca, aunque sus bellezas estén destinadas á no ser contempladas nunca por el hombre.

La "Cordillera de Eduardo VII," en el Norte del Atlántico, era también desconocida de los oceanógrafos hasta fecha comparativamente cercana, no obstante elevarse algunos de sus picachos á más de cien brazas (*) de la superficie del mar. No muy lejos de esa imponente montaña submarina se encuentra la llamada "Laura Ethel," revelada por la sonda en 1878, y cuya cima se halla á unas 36 brazas de la superficie. Tanto por la forma como por sus características, se asemeja mucho al Mont-Blanc, sin que le falte ni aun el eterno sombrerete de nieves, que en la mencionada montaña submarina se encuentra reemplazada por una espesa capa de carbonato de cal, producto de la descomposición de conchas y caparazones procedentes de la fauna oceánica.

A muchas de las montañas submarinas más famosas les falta muy poco para ser islas. Así, al "Monte Plascencia," en el Atlántico, sólo le quedan nueve metros para asomarse por encima de las aguas. La cima de la conocida montaña *Horse Shoe* (de la Herradura,) se encuentra tan próxima á la superficie del mar, que se produce sobre ella un marcado movimiento de resaca. Y en cuanto al "Monte Conway," en el Sur del Océano Pacífico, y que se eleva del fondo del abismo hasta alcanzar una altura de cerca de 6,000 metros, su cúspide se halla casi descubierta, constituyendo un terrible peligro para la navegación.

(*) La braza tiene un metro 67 centímetros.



## Lo que se seinte al morir

**Nuevos relatos.**

Como la muerte es un viaje del que no se regresa jamás, las personas que quedan en el mundo de los vivos siguen ignorando qué es lo que se experimenta en el supremo instante de desprenderse el espíritu de la vil materia. Sin embargo, ya no hay razón para alegar semejante ignorancia, desde el momento en que un muerto resucitado, el doctor norteamericano Mr. Wiltze, nos cuenta en las páginas del *Medical and surgical journal* lo que él sintió en el momento de morirse. A decir verdad, Mr. Wiltze no llegó á fallecer de modo definitivo. El hombre había estado enfermo de tifus bastantes días, ocurriéndole que, de repente, empezó á agravarse, á agravarse mucho, hasta el punto de quedarse sin pulso, inmóvil y rígido. Los médicos de cabecera comenzaron á darle pinchazos en las piernas, y como si nada; el doctor Wiltze debía estar más muerto que Washington. En vista de lo cual, y no bien salieron los galenos de la casa mortuoria, comenzaron á doblar las campanas de una iglesia vecina. Pero, entre tanto, el presunto cadáver, que al parecer conservaba una perfecta lucidez de espíritu, entretenía sus ocios de difunto, haciendo las siguientes observaciones:

"Yo—escribe Mr. Wiltze— me daba exacta cuenta de mi situación, y razonaba así: Sin duda me ha ocurrido eso que se llama generalmente morirse. Lo que no es obstáculo para que me sienta más vivo que nunca.

Con todo, parecíame que mi *yo* iba á desprenderse del cuerpo, y por tal razón decidí espiar el interesante proceso de la separación de la materia y el espíritu.

En primer lugar sentí como si una fuerza sobrehumana meciese mi *yo* blandamente de un lado para otro; estos balanceos daban por resultado el que fueran quebrándose los lazos entre lo anímico y los tejidos orgánicos. Al cabo de algún tiempo cesaron los vaivenes laterales, pero empecé á sentir y á oir como si saltasen pequeñas cuerdecillas en tensión á lo largo de la planta del pie. Estos crujidos terminaban en el talón. Después empecé á retirarme lentamente desde los pies á la cabeza. Cuando mi *yo* alcanzó la altura de la cadera, me dije: desde aquí á abajo ya no queda vida. No conservo recuerdo de mi paso anímico á través del abdomen y el pecho; en cambio, tengo muy presente la estancia del *yo* en el cerebro: tan presente, que recuerdo haberme dicho: todo mi sér espiritual se halla ahora en la cabeza, disponiéndose á abandonar su cárcel corpórea. El alma atravesó entonces el cerebro con la misma facilidad que si estuviera hueco, comprimiendo ligeramente, desde la periferia al centro, la masa encefálica y su envoltura. Hecho esto, buscó su salida por las suturas óseas, brotando al exterior en la forma aplastada de un saco membranoso. Si me hubieran preguntado en aquel momento á qué me parecía, hubiese dicho que á una medusa. La semejanza, tanto por la forma como por el color, no podía ser más completa.

La primera sensación de libertad anímica fué muy extraña. Antojábaseme, en efecto, flotar en el aire como una pompa de jabón desprendida del tubo que la engendra. Luego caí al suelo con la suavidad de una pluma, y comencé á hincharme hasta alcanzar el volumen de una persona, poseyendo conciencia de ser un cuerpo translúcido, azulado y completamente desnudo."

Y aquí acaban las impresiones *post mortem* del doctor Wiltze, quien termina su entretenido relato, diciendo que tras de un período de inconsciencia, volvió á otro consciente, encontrándose en la cama completamente vivo y en franca mejoría de su enfermedad. Que el narrador estuvo casi muerto, no cabe dudarlo, pues el médico de cabecera declaró que todos los síntomas eran de muerte real. Pero como hay bastante diferencia entre casi morirse y morirse del todo, las revelaciones del doctor norteamericano no pueden ser tomadas sino como una ingeniosa humorada yanqui. Y á ese título las reproducimos.



# Los Mejores Amigos de la Peruna son las Madres y los Niños.




Sra. Brockman, 813 Meade St., Appleton Wis. escribe al Dr. Hartman como sigue:

**"Nunca me ha vuelto el catarro que tan enferma me tenía antes de tomar la Peruna.**

**"Nunca faltará en mi casa en lo sucesivo.**

**"Tengo un niño de dos años, á quien le doy Peruna para un resfrío, y mi marido también toma Peruna.**

**"Deseándole todo el bien posible, le de las gracias."**

**F. BROCKMAN.**

### La Peruna Debe Tenerse en Todos Los Hogares

### A donde Hay Niños Pequeños

Debe tenerse Peruna. No espere á que se enferme el niño para mandar á la botica. Tenga la Peruna á manos.

Niños por lo regular están expuestos á catarro agudo. En efecto, todos los padecimientos en la niñez son catarros.

Dolor de garganta, angina, crup, ronquera, laringitis, etc., no es otra cosa, sino diferentes formas de catarros.

**La Pe-ru-na No Contiene Narcóticos**

Una razón porque la Peruna ha encontrado uso permanente en tantos hogares, es porque no contiene narcóticos. No es nociva á la salud, y puede usarse por cualquier tiempo, sin que conduzca al mal hábito de tomar drogas. La Peruna no produce efecto temporal. Es permanente en su efecto.

No hace mal efecto en el sistema, elimina gradualmente el catarro, removiendo la causa del catarro.

### No Requiere Médico

Sr. Eduardo Otto, calle de Soto No. 927 St. Paul, Minn., escribe:

''Carezco de palabras con que elogiar la Peruna. Ha hecho un gran trabajo en mi familia, especialmente á mi hijo mayor. Cuatro ó cinco doctores le atendieron y no pudieron aliviarle.

''Perdimos la esperanza hasta que usamos la Peruna.

''Varios médicos dijeron que no podían hacer nada por él, probamos la Peruna é hizo el trabajo. Desde entonces la tenemos en casa, y no necesitamos doctores.''—Eduardo Otto.

Hay miles de hogares adonde se usa y se ha estado usando por veinte años.

Esto sería imposible si la Peruna contuviera drogas de carácter narcótico.

### El Beneficio Que Los Niños De Los Estados Unidos Han Recibido De La Peruna No Se Puede Expresar Con Palabras

Las enfermedades crónicas que ha curado, y los padecimientos que ha mitigado, no podría llevarse cuenta de ellos.

Por lo menos, puede decirse que, la próxima generación deberá mucho á la Peruna, pues en los tiernos años de la juventud es, que leves padecimientos están expuestos á desarrollarse en enfermedades crónicas.

Estos niños enseñados á creer en la Peruna la usarán cuando lleguen á ser jefes de familias, con incuestionable fe.

### Consejo Médico

El Doctor Hartman regalará su librito titulado ''Las Enfermedades de la Vida'' á todo el que lo solicite.

Dirección: Dr. Hartman, Columbus, Ohio, E. U. de A.

Carta del Sr. Howard Andrew Sterner, Muddy Creek, Pa.

''Siempre tengo Peruna en mi casa, y jamás estaré sin ella. Es inmejorable para los niños cuando se resfrían. Curó la tosferina á mi hijito.

''Desde que recibí su última carta, he introducido la Peruna en seis familias y cuatro han experimentado ya grandes beneficios.''—Howard A. Sterner.

### La Peruna Protege El Hogar

Tan pronto como en el hogar se conozca el valor de la Peruna, como preventivo y como remedio, miles de vidas serán salvadas, y miles de miles de casos crónicos se evitarán.

### Cuando Los Niños Se Enferman

### La Madre Es La Que Mayormente Sufre

Ella sufre aún más que el niño enfermo.

Su simpatía es más profunda que la de ningún otro miembro de la familia.

La madre espera temerosa el tórrido calor del verano, pensando en sus niños y las muchas enfermedades á que están expuestos.

La primavera y el verano seguramente traen enfermedades, especialmente entre los niños.

No necesita mucho una madre, para descubrir que la Peruna es el mejor amigo que ella tiene, en caso de enfermedad entre sus niños.

### Una Multitud De Madres

Han descubierto que la Peruna es su auxilio, y que para muchas enfermedades á que están expuestos sus niños durante la primavera y el verano, es el remedio que generalmente proporciona inmediato alivio.

Fuere fiebre, descomposición del estómago, indigestión ó enfermedad de los intestinos, la causa es una congestión catarral en las membranas mucosas.

La Peruna inmediatamente alivia este estado de la membrana mucosa. El efecto es pronto, á los niños no les desagrada tomarla y no hace efecto deletéreo en ninguna parte del cuerpo.

Simplemente remueve la causa de los desagradables síntomas, y restaura la salud.

Las madres de América son las mejores amigas que tiene la Peruna.

La Sra. C. Hallock, Antwerp, Ohio, escribe como sigue:

''Mi hija Allie, con tres frascos de Peruna, se curó enteramente el catarro de la cabeza que hacía dos años padecía. Hemos usado la Peruna como un tónico general y también para el catarro, y quedamos muy satisfechos, y la recomendamos á los que padecen de catarro.''

### Las Madres Estiman Mucho á La Pe-ru-na

No sólo porque les ha curado sus padecimientos, sino también, porque prontamente rescató á sus hijitos de las garras de enfermedades catarrales.

Miles de testimonios tenemos archivados, que provienen de madres agradecidas, cuyos hijos han sido curados por la Peruna. Esto sin contar la mayoría que usan con éxito la Peruna, y no nos lo participan.

No obstante, un gran número de ellas, ansiosas de hacer públicos los beneficios que reciben, para enterar á otras madres, no vacilan en participárnoslos, autorizándonos á hacer de sus tan satisfactorias informaciones, el uso que deseemos.

# VEINTE LEGUAS BAJO PARIS

Es verdaderamente un trabajo colosal el que se ha llevado á cabo en París en las obras del ferrocarril Metropolitano. Los ingenieros han tenido que hacer acopio de energías para luchar contra el agua, la roca brutal y la arena movediza. Parece que se realiza la fabula de los kobolos y de los gnomos; mientras que á la luz del día Paris brilla y se agita con su actividad vertiginosa, muchos hombres trabajan en sus entrañas. Sin interrumpir mucho el movimiento de las calles, á veces es preciso desalojar conductos de agua y de gas.

Cuando la obra esté terminada se habrán arrancado cinco millones de metros cúbicos á las entrañas de París, para introducir la mitad en mampostería, es decir, dos millones y medio de metros cúbicos; se habrán usado 67 millones de kilogramos de fierro bajo muchas formas, es decir, que con estos materiales se podrían elevar dos pirámides iguales á la de Giseh que tiene 227 metros por lado en la base y 138 de altura, y que con la mampostería se construirá una tercera. Por lo que res-

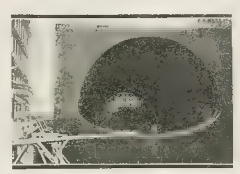


Arcón elíptico de la Isla de la ciudad.

pecta al fierro, la torre Eiffel no pesa más que nueve millones de kilogramos; así es que se podrían construir otras siete torres iguales á esta y otra más de la mitad.

Se han trazado 72 kilómetros de vía férrea bajo las calles de París: la distancia que hay de la gran capital á Beauvais, á profundidades que varían entre 8 y 25 metros. Hay dos puentes notables: el de Passy y el de Austerlitz, y una estación aérea, la del mismo nombre.

Se ha tenido que sostener una lucha homérica contra las catacumbas y los hundimientos que han ocasionado; las dos operaciones más audaces y más difíciles de esta inmensa empresa, fueron, la instalación del puente de cruzamiento con tres vías superpuestas en la plaza de la



Gran arcón en la plaza de S. Miguel.

Opera, y el paso bajo el Sena, el de la plaza del Chatelet y el de San Miguel á través de la isla de la ciudad.

En la plaza de la Opera, para hacer los tres túneles, fué necesario abrir un agujero de 22 metros de profundidad y en ese agujero edificar una especie de prisma de mampostería en cuyo espesor se hicieron los cruzamientos.

El paso por el Sena ha sido verdaderamente una obra maravillosa; fué preciso levantar bajo las aguas todo un laberinto de tuberías y andamiajes para las instalaciones de bombas de aire comprimido, empresa tan atrevida que impone y asombra.

La parte del túnel que reune por un lado los arcones enterrados bajo el Sena y por otro el arcón elíptico de la plaza de San Miguel, debe dar paso á la vía de Orleans,



Interior de un arcón.

y como los terrenos en este lugar son de naturaleza tan fangosa que cualquier incidente podría ocasionar derrumbes muy peligrosos para la vía, se ha determinado congelar toda la masa de terreno á través de la cual se efectuará el trabajo. Así, los obreros podrán atacar un terreno tal vez un poco duro, pero sólido, y en el cual ningún desmoronamiento es de temerse.

He aquí cómo se procederá: alrededor de la parte de suelo que se va á congelar y que mide 60 metros de largo, se harán numerosos agujeros horizontales dentro de los que se arrojará amoniaco liquido por medio de bombas. El amoniaco está dotado de la propiedad de absorber el calor de los cuerpos con los cuales está en contacto y producirá un frío tanto más intenso cuanto que á medida que el amoniaco absorba el calor, se le reemplazará por amoniaco nuevo para sostener su fuerza de una manera constante. Perdiendo su calor poco á poco, la tierra se congelará con toda el agua que pueda contener; no se tendrá más que comenzar el trabajo; para impedir el deshielo bastará seguir haciendo que circule amoniaco en los agujeros.

El suelo así removido, la tierra arrancada al seno de Paris, al ver la luz del día revelará secretos que se creían enterrados y ocultos para siempre.

Se hará un museo con todo lo que se ha exhumado en los trabajos del Metropolitano: viejas armas, restos de monumentos, esculturas, utensilios desconocidos, etc., etc.

La obra del Metropolitano es ardua, atrevida y grandiosa; gracias á ella se podrá caminar veinte leguas bajo Paris, en el silencio de sus entrañas, mientras en la superficie continúa el movimiento, el vértigo incesante de la vida que invade ya las regiones subterráneas dondo solo se creyó que podían vivir seres fantásticos como los kobolos y los gnomos.



Los tubos de aire comprimido.

## Anciana de 125 Años

En el Hospital General de Madrid, sala de San Mateo, ocupando la cámara núm. 6 desde el 21 de Agosto de 1888, se halla Doña María Josefa Nieto Santos, nacida en Granada el 7 de Octubre de 1781, y bautizada en la parroquia de los Agustinos. Aunque ciega se conserva en buen estado de salud.

Ejerció oficios humildes, como ser: lavandera, vendedora, planchadora, peinadora, portera, etc. Se casó dos veces y tuvo 24 hijos, que ella misma amamantó. Su régimen alimenticio fué más bien vegetariano; pero es indudable que pocas veces la naturaleza acumula tanto poder en un cuerpo humano.



## Para saber si el color del Vino es artificial

Caliéntese una cantidad de vino hasta cerca de la ebullición. Sumérjase en él un poco de piroxilina previamente mojada de agua pura. Si la piroxilina toma color, es señal de que el vino ha sido colorido artificialmente, pero si no cambia de color la piroxilina, la coloración del vino es natural.



## La música en los dramas

**SU RESURRECCION EN PARIS.**

En Francia ha vuelto á intentarse, esta vez con éxito, la resurrección de lo que allí llaman *musique de scène*, y nosotros "melodrama," esto es, la representación escénica, acompañada de composiciones musicales, ejecutadas á la sordina por la orquesta. Era éste un género teatral que se creía desaparecido definitivamente del gusto de los públicos, y que ahora, con el estreno de *La Faute de l'Abbé Mouret*, en París, ha vuelto á ponerse a la moda.

Esta combinación del recitado con la música se remonta nada menos que á los tiempos del teatro clásico griego. En aquellas épocas la música se empleaba como medio de aumentar el efecto dramático, pero no acompañando directamente á la acción, sino haciéndose oir por sones patéticos, fúnebres, tiernos, muchas veces extravagantes, en los momentos en que los personajes atravesaban las situaciones más conmovedoras.

En Alemania, durante los siglos XVII y XVIII, esta clase de música que pudiéramos llamar *comentadora*, se empleó frecuentemente en el teatro. Los dramas de Schiller y de Gœthe iban, por lo general, acompañados de partituras, y las tragedias burguesas de Kotzebue, tuvieron también su poquito de melodrama. Desde Alemania pasó el género á Francia, siendo adoptado por Racine en sus tragedias *Athalie* y *Esther*, para las cuales compuso Lulli varios trozos de *música de escena* (coros principalmente.) Algunas comedias de Molière ofrecen asimismo esa particularidad, apareciendo el *melos*, ya para servir de entreacto, o bien para acompañar bailes.

Al llegar los comienzos del siglo pasado, el melodrama hizo furor en Francia, hasta el punto de que no se concebía producción dramática en que no tuviera participación esta música "á la sordina." Todos los grandes dramas de Alejandro Dumas tuvieron su comentario musical, muy malo casi siempre, como hecho de prisa y corriendo por el primer director de orquesta que se encontraba á tiro.

Cayó luego poco á poco el gusto por esa manifestación del arte, y sólo en 1872 y 1873 dos compositores ilustres, Bizet y Massenet, se atrevieron á restaurarla escribiendo los conocidos intermedios musicales de *L'Arlésienne* y *Les Erynnies*, para los dramas de dichos títulos, escritos por Daudet y Leconte de Lisle. Pero tanto una como otra composición pasaron inadvertidas por entonces. La misma indiferencia rodeó las audiciones del *Edipo Rey*, de Lacroix, y del *Ulises*, de Pousard, á las que pusieron música de escena Membrée y Gounod.



## Picadas de los mosquitos

Para quitar la molestia causada por la picazón de los mosquitos, se frota el lugar de ella con un dedo humedecido é impregnado de ceniza de tabaco; después se quita la ceniza y se fricciona la parte atacada con un pañuelo.

Desaparece con este sencillo procedimiento el dolor y la irritación.



## Colorido de la Cara

Según el Dr. Monin, para adquirir un colorido seductor se necesita tener una vida sobria y regular, un régimen poco animalizado y el uso habitual de las aguas minerales naturales que ayudan la digestión. Hay que evitar el uso de los preparados de hierro y de quina al interior, de los que hoy tanto se abusa, y preferir las soluciones ó aguas alcalinas débilmente arsénicas, sostener la soltura de vientre; favorecer el curso de la bilis con lavativas frías repetidas; evitar los excesos del sueño y de ejercicios activos al aire libre. Una práctica muy desfavorable al tinte del cútis es la que consiste en chapuzarse la cara con mucha agua, haciendo sufrir al rostro abluciones muy frecuentes ó abundantes.

¡Examinad, por ejemplo, las arrugas de los libertinos y de los desarreglados!.....

No abusaremos, pues, de la movilidad muscular de la cara; todo gesto deja tras sí un surco; observad los cómicos y sus arrugas precoces. Hay que mover poco la fisonomía y encerrar las expresiones faciales en los límites prudentes del término medio; evitad los rayos del sol y el adelgazamiento. Este último precepto es muy importante. A una señora de cuarenta años le han hecho desaparecer por completo las arrugas con el tratamiento curativo de la delgadez. Por lo que se refiere á las substancias grasas y á los afeites, que están reputados como los reparadores ó modificadores de los ultrajes del tiempo, su acción (¿necesitamos decirlo?) es tan ilusoria para las arrugas como para las cicatrices de la viruela y otras



## El Tomillo contra la Tos Ferina

El Dr. S. B. Johnsan señala en quince días, por término medio, la curación de la caqueluche por el tomillo. Dice que las ventajas de este procedimiento son considerables, habiendo obtenido resultados sumamente satisfactorios en una epidemia de esta enfermedad. Su fórmula favorita es como sigue: tomillo, 100 gramos; agua, 700 gr.; infúndase y añádase jarabe de malvavisco, 50 gr. Se toman de 8 á 12 cucharadas grandes de sopa al día, según la edad, de esta sencilla infusión.

## El Testamento Del Ilmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $125 000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan, en la ciudad de Chicago, Ilinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de..... $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

Dos pólizas de la Mutua, "Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . 50,000 oro
Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . ,, 9,329 oro
Otra póliza de seguro. ,,14,000 oro
Acciones en efectivo y en Bancos. . . . . ,,37,000 oro

Entre las disposiciones del señor Arzobispo, en su testamento se hicieron éstas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $04,000 oro en bonos, y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la señora Ana A. Feehan, viuda del señor Dr. Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio, de Chicago, la que es preceptora su hermana, Madre Marí aCatalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María," de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, **se entregaron los $14,000 restantes de la última póliza.**

# EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 23 de Junio de 1907 | Número 25



Monumento á la Memoria de Don Manuel Ma. Contreras,
levantado en el Panteón del Tepeyac.



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente,
LUIS REYES SPINDOLA.

Secretario de Redacción,
JOSE GOMEZ UGARTE.

| | |
|---|---|
| Subscripción foránea, por trimestre.... | $ 4.50 |
| En la capital, al mes.......................... | 1.25 |
| Números sueltos.................................. | 0.50 |

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

No se devuelven originales.

# LA SEMANA

MUSICOS Y POETAS.

Acabo de leer en un periódico la apreciación siguiente: El *Fausto* de Gounod, que acaban de cantar en el teatro Orrin, el gran Fausto de Gounod, es una obra insuperada é insuperable.

Desde luego, protesto. Todo el *Fausto*, lirizado, tiene su eje, su pibote, su *deux ex machina*: está en Mefistófeles.

El viejo Göethe era un impasible. Amaba la serenidad olímpica de la eterna belleza. Meditativo y profundo hundía su pensamiento en el Océano de la vida, dulcemente, tranquilamente, sin temor á los estremecimientos de la ola. Analizaba mucho este poeta excelso que no sintió jamás los frenesíes de las pasiones cuando se exaltan, ni los arrebatos de los ideales cuando se enloquecen. Por eso las creaciones de este inmóvil sublime son todas símbolos: bajo el negro birrete de Fausto sueña la Humanidad; con la carcajada de Mefisto ríe la Duda; el corpiño azul de Margarita y el blanco peplo de Helena, ciñen los senos palpitantes del *eterno femenino*.

¡Feliz tú, buen viejo, divino viejo que arrellenado en tu sillón de rojo y oro, puesta la mano firme sobre la rugosa mejilla, serena y pensadora la frente bajo el níveo palio de la peluca, escéptico, burlón, risueño, viste pasar la procesión desordenada de nuestros anhelos, el tumultuoso séquito de nuestras esperanzas, el apocalíptico desfile de nuestros dolores, el visionario cortejo de nuestras ambiciones, la infame aquelarre de nuestras perversidades! Feliz tú que pudiste reunir lo disperso, atar lo alado, encadenar lo enfurecido en nuestras almas, y sin rencor y sin odio, nos arrojaste, viejo Göethe, tu ironía hecha libro para que nos reconociéramos en Fausto, amáramos á Margarita y tuviéramos un fiel compañero de insomnio en Mefistófeles! Gracias á tí nos asomamos á la ventana ojival, en busca de la verdad eterna, durante las noches diáfanas y frías de tu Alemania; nos sentamos con la niña rubia á la fresca sombra de los pinos, para deshojar flores y contar ensueños; oímos en el silencio de nuestras penas la carcajada histérica y el sangriento sarcasmo del diablo....

Ah, ¡El diablo!

El diablo de Gounod es un diablo cristiano y complaciente. Está recortado de la estampa de un devocionario, y á pesar de sus ratos de seriedad en que filosofa muy gravamente, no puede ocultar que es francés, y por lo mismo alegre, audaz y frívolo.

Este diablo no es el del poema; es un diablo de ópera cómica que brinda—ante los campesinos asombrados—con una copa de fuego en la diestra, y canta en la calleja sombría, acompañado del bandolín, cuyos listones juguetean al viento, serenatas picarescas, que van, de tumbo en tumbo, á azotar las vidrieras de la inocente enamorada. Escondido en el guarda-cantón, cerca del atrio, acecha á Margarita y no la deja entrar en el templo, porque, según dice, él es el remordimiento y la tristeza.

La celestial música de Gounod tiene en el pentagrama notas de suprema expresión para Mefistófeles, y en medio de los cantos idílicos, cuyas frases de amor están hechas con rocío, luz de luna y fragancia de rosas, suena la epiléptica carcajada del diablo, como un sarcasmo infernal y desgarrante.

La ópera de Gounod está formada con unas cuantas páginas mal arrancadas al poema del consejero del Príncipe de Sajonia; está calcada en el episodio profundamente humano de la obra, y sin deseo de ahondar el problema, buscó las escenas que se desarrollan en la tierra é hizo un sér humano de cada personaje. La poderosa inspiración de Gounod realizó la maravilla.

Pero......

El demonio de Arrigo Boito es Luzbel. Tiende sus alas negras é inmensas sobre el Universo, recorre los espacios cuajados de soles, y se pone á mirar de hito en hito la reverberación divina. Es el gran espíritu del Mal, nacido como un poder equilibrador opuesto á la Bondad Infinita. Es la sombra del caos, arrojada á los abismos inconmensurables por la gloriosa apoteosis de la luz. El Mefistófeles de Boito es el mismo que en el libro de Job se encara con Jeovah, y en la creación del poeta alemán apuesta con el Señor de igual á igual.

El demonio del artista italiano es simbólico y trascendente y para entrar en la escena pliega sus alas de tiniebla y reduce sus gigantescas perjuraciones. Dentro de él quedan comprimidas, pero latentes, todas las dudas y todas las perversidades; todos los odios y todas las venganzas.

Boito quiso traducir en puñados de notas el altísimo pensamiento de Göethe y abarcar el harmonioso conjunto de la vida sintetizada en el poema teutón. Con el supremo esfuerzo de su genio pretendió interpretar líricamente la impasibilidad heróica de gran poeta del Norte.

No, no será mejor músico que Gounod; eso la crítica lo discutirá y lo aclarará; pero sí es más artista. Ve más hondo y más alto.

Cuando se hable del Fausto del músico Gounod, bueno es acordarse del Mefistófeles del poeta Arrigo Boito.

Y la sombra de Göethe seguirá más allá de la vida, como en la vida misma: serena.

LLUEVE.

¡La lluvia! La rutilante y luminosa lluvia teje sus cristalinas hebras luminosas al Sol, en una prestigiosa y lumínica red resplandeciente. La ciudad absorta al principio, se esconde, se guarece bajo los cobertizos y al amor de los hogares bien abrigados y en amable calor escondidos. Pero bien pronto, nuestra impaciencia genuina, típica, axiomática, nos echa al arroyo, al boulevard, y en los días siguientes á las primeras nublazones de Junio, ocurre á los habitantes desafiar el rocío pluvioso y escapado de las nubes viajeras, cual si nos hubiésemos rejuvenecido al amor de un cuento de los nublados países del norte. ¿Llueve? Pues á empaparnos en la salud brumosa de nuestras regiones intertropicales. La lluvia no puede hacer mal sino al que no tiene el hábito de la limpieza innata en el hombre, la ablución, como un rito, el baño como un voto, la inmersión como defensa de un peligro que pueda no estar remoto. Quienes truenan contra nuestra falta de aseo y contra nuestra hidrofobia, (horror al agua,) ciertamente no están en lo justo, pues juzgan de nuestros hábitos de pulcritud por las muchedumbres haraposas y grises que pululan bajo la lluvia como un rebaño de mechones ahumados que siempre son rehacios á la bienhechora y limpia lluvia.

Pero estos fatalistas, no han salido de nuestra ciudad metropolitana sino para sumergirse en sus suburbios cenagosos; no han franqueado sus límites urbanos y por eso no saben del amable olor pluvial de las praderas entre las que siempre, seis meses del año, canta un arroyuelo plácidamente por las colinas y los altozanos desbordándose en los barrios bajos de las ciudades que siempre fraternizan con las costumbres pastoriles después de desdeñar los hábitos urbanos; y no saben igualmente que esas abluciones han hecho de ellos una costumbre, un imprescindible placer que les procura cuando menos el bienestar de unas cuantas horas, pero que repetido diariamente, es una prueba de cultura y de estimación egoísta que dará no obstante buenos frutos.

La lluvia es una gran lección para los que permanecieron mucho tiempo rehacios á las dulzuras de la ablución: ¿no ven que á los cuántos días la naturaleza corresponde amablemente la caricia de la lluvia poniendo sus chales verdes de cachemira en los muros derruidos, en los tapiales agrietados, en las planicies infecundas de lo que fué un jardín desaparecido, plazoletas muertas donde no florece más que la eflorescencia verde de las lluvias de junio, la sonrisa de pubertad de una senectud que durante el invierno parecía herida por la mano divina, pero que de pronto siente una fuerza vivificante y poderosa que hace brotar los finos líquenes sobre la sabana yerta de su sudario gris, y de sus entrañas fecundadas por el sol de la primavera y generosamente abiertas á la creación de la vida, brota la sonrisa encantadora de musgos y retamas, de céspedes y pequeñas gramíneas rieladoras que brindan su frescura y su pincelada verde sobre tanta tristeza.

¡La lluvia! La bienhechora lluvia! La tierra como los climas, no está dejada de la mano de Dios si en cada estación pluvial puede brindar el consuelo de su fecundidad, la sonrisa de su pubescencia glauca, la armoniosa entonación de sus florestas que mañana reventarán en un explosión de rosales cuajados de rosas!

¡Bendiga Dios á la maravillosa lluvia que nos trae la alegría, el consuelo de saber que refloreceremos y el milagroso espectáculo de la resurrección.




# El Amor á los Animales

Que en punto á amor á los animales, se puede llegar hasta el fanatismo, hasta el exceso y hasta el ridículo, es cosa pública y notoria.

Que los animales, muchos de ellos al menos, por lo inteligentes, lo leales, lo útiles ó lo bellos, puedan y daban ser objeto de afectos sinceros, de cuidados asiduos y de simpatías profundas, es cosa que nadie tiene el derecho de poner en tela de juicio.

El perro fiel que guarda nuestra vida y nuestra propiedad, que sufre con nuestras penas, cuya abnegación suele no tener límites, y que muere á veces de dolor sobre la tumba de su amo, es un ser cuasi humano, mejor en ocasiones que muchos hombres, y digno de la estimación y de la simpatía que sabe tan á menudo conquistar.

No es menos digno de estima el caballo, que ha entrado por tanto en las conquistas del progreso y en el desenvolvimiento de la civilización, arrogante, ágil, supremamente bello cuando galopa libre y sumisamente dócil bajo la mano del ginete.

Y lo son también el buey paciente que labra nuestros campos; el humilde cordero que ofrece resignado su cuello al sacrificio; la paloma que arrulla, el pájaro que canta, el pavo que deslumbra, la gallina que enternece cuando rodeada de sus polluelos los cubre con sus alas, los defiende con su pico y simboliza la más dulce, asidua y abnegada de las maternidades.

Amar, pues, á los animales, es casi un deber humano, y sacrificarlos ó atormentarlos casi un crimen.

Pero el amor y el odio propenden al exceso, son hogueras que se avivan con su propio fuego, que les basta perdurar para agigantarse y consumirlo todo, y el amor á los animales ha llegado á extremos incomprensibles y á extravíos intolerables.

El principal de todos consiste en llegar á amar á las bestias más que á los hombres y en posponer lo humano á lo animal.

La vieja solterona, la niña inconsciente, el anciano solitario, suelen profesar á su perro, á su gato, á su cotorra un amor desmesurado que escatiman á los demás hombres y suelen manifestarse duros, y crueles con éstos en fuerza de ser tiernos y afectuosos con aquéllos.

Suelen erigirles monumentos, levantarles altares, tributarles casi un culto, en tanto se muestran fríos, indiferentes y aun despiadados con los hombres mismos.

Y lo que es peor, ese amor ciego y desmesurado es no sólo la perversión de un instinto, sino que afecta encontrar apoyo y estímulo en la razón.

Los animales,—se dice,—son más dignos de piedad y de misericordia que los seres racionales. Menos inteligentes, menos sabios, menos hábiles y astutos, y peor armados que el hombre, necesitan más protección y más amparo que él. Ante el cazador el ave es impotente; bajo el yugo del hombre los animales ceden y se humillan sin poder protestar ni casi defenderse. El buey agobiado bajo la coyunda, tiene que sufrir, impotente, el aguijón del boyero, como el caballo, gobernado por el freno, tiene que soportar el látigo y la espuela. El animal, además, simple juego de instintos de los que es irresponsable, jamás se daña ni daña conscientemente; es bueno ó es malo, paciente ó agresivo, humilde ó feroz porque así ha sido creado y no porque así lo haya querido. Confinado en el estrecho círculo de necesidades que él no se ha creado, sus aspiraciones no salen de él, sus aspiraciones no lo rebasan jamás y sufre privaciones, persecuciones y dolores sin tener la ciencia ni la razón para precaverlas ni atenuarlas.

El hombre, por el contrario, es siempre, ó casi siempre, el artífice de su propia desdicha. Descontento de todo y ambicioso de todo, se tortura con sus propias aspiraciones, se forja ideales que le atormenta no alcanzar y se inocula vicios que en cambio de efímeros placeres le producen amarguras, remordimientos, miseria y decadencia. Más compasión merece un lobo que un mendigo; aquel no tiene manera de cambiar de instintos, y éste, sí la tiene de combatir la miseria. El animal es un desheredado; el hombre es ún derrochador de los dones con que lo colmó la Naturaleza. Para aquél, toda nuestra solicitud, para éste toda nuestra severidad.

Y así pensando y así razonando, se acaba por fundar hospitales para los perros y se olvida subvenir escuelas para los niños y se suelen hacer legados á los *huistutis* y se olvida crear asilos y hospicios para los inválidos.

Y en estos razonamientos de los zoófilos se olvidan muchas cosas, entre ellas, que el hombre es un ser supersensible, y que, en consecuencia, sufre más que los animales en lo físico y por causas que, en lo moral, dejan indiferentes á los animales. Y se olvida, además, que también los hombres son irresponsables de

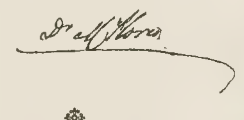
su inteligencia, de su ambición, de sus ensueños fallidos y de sus esperanzas defraudadas que los hacen tanto sufrir y hasta de sus tendencias al vicio y al crimen que lo degradan y hacen odioso.

El hombre es un animal cuya domesticación comienza apenas; nació tigre y se le exige que sea paloma.

Y al hombre se le domestica como al perro: con la fuerza sin duda; pero también con la piedad, la misericordia, la justicia y la ciencia.

No despilfarremos, pues, inútilmente, con los animales el amor y la simpatía de que tanto han menester los hombres. Incorporemos como Comte los animales útiles y buenos al Gran Fetique; seamos con ellos compasivos y dulces; pero no olvidemos que el hombre es el primero de todos los animales, el más perfectible, el más útil, el más susceptible de superioridad y de grandeza, y consagrémonos con toda asiduidad á su regeneración y á su perfeccionamiento.

¡Demos en buena hora los *pellejos* al gato; pero prodiguemos al hombre el pan del cuerpo y el pan del alma, para que llegue á ser todo lo bueno y todo lo grande á que está llamado!



## Leoncavallo en México

Es ya un hecho que para el mes de noviembre vendrá á México el célebre compositor italiano Ruggero Leoncavallo, al frente de una Compañía de Opera formada con elementos de primer orden y que trabajará primeramente en algunos teatros de los Estados Unidos.

La temporada de invierno promete, pues, ser para los numerosos devotos de la ópera, un verdadero acontecimiento artístico. Por primera vez veremos á uno de los grandes maestros modernos dirigiendo personalmente la interpretación de una ópera suya, y es seguro que los «Payasos,» y la «Bohemia,» obras muy gustadas, como se sabe, entre nosotros, despertarán como nunca el entusiasmo del público.

Leoncavallo ha manifestado deseos de escribir una ópera para que se inaugure con ella el gran Teatro Nacional, escogiendo un asunto mexicano.

El Empresario de la tourné Leoncavallo, señor Aronson, estuvo hace pocos días en la Metrópoli, ultimando los preparativos necesarios para asegurar el éxito de la próxima temporada. Antes de partir, y acompañado del señor Embajador de los Estados Unidos, estuvo á hacer una visita de cortesía al señor Presidente de la República, anunciándole que el eminente autor de «Payasos» y «Zazá» se propone escribir en honor del mismo señor Presidente una gran marcha triunfal que se estrenará en el Arbeu al comenzar sus trabajos la Compañía de Opera.






Eran dos cascabeles en una mañana azul....

Ella se enroscó al tronco de un castaño y trepó moviendo febrilmente sus caderas cambiantes. Arriba se columpiaba el nido de los mirlos. Era joven y hermosa, ágil y voluble.

El permaneció al pie del castaño mirando ávidamente la caza de su compañera; era ya viejo, y no podía trepar. Arriba se columpiaba el nido de los mirlos. Mas......él era viejo y no podía trepar.

Aquella mañana azul las dos serpientes riñeron....

Ella siguió enroscándose al tronco de los castaños, y trepaba moviendo febrilmente sus caderas cambiantes. Arriba se columpiaba el nido de los mirlos. El, echado entre los juncos secos, soñó escanciar en el pétalo de una margarita la sangre roja de los polluelos implumes.

Cuando despertó, ya el sol se iba hundiendo tras el tupido ramaje de los castaños, y entonces miró ávidamente la caída del sol. Arriba ya no se columpiaba el nido de los mirlos y su compañera había traspasado el boscaje.

Charles Baudelaire.



—Los tontos que no hablan, son armarios vacíos cerrados con llave.

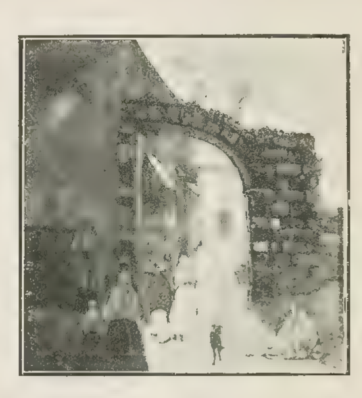
—La educación hace las costumbres domésticas, inspira las virtudes sociales, prepara milagros inesperados de progreso intelectual, moral y religioso, y contribuye poderosamente al engrandecimiento de los pueblos.

## EXPOSICION DE PINTURA

En nuestro número anterior hablamos de la exposición de pintura, abierta por el artista Jorge Enciso, en la tercera calle de San Francisco, núm. 2, y ahora, juntamente con estas líneas, damos á conocer tres de los diferentes estudios que exhibe.

Enciso, como en otra ocasión lo hemos dicho, pertenece á la novísima falange de enamorados de la belleza que pugna en nuestro país por encumbrarse, y que muy á menudo nos da muestras de su empeño y de su perseverancia, ya organizando fiestas literarias ó dando á la publicidad nuevos libros, ya abriendo al público exposiciones que, como la que patrocinó «Savia Moderna,» son para los mismos que las promueven y llevan á cabo, un poderoso estímulo.

Los que han visto los estudios de Enciso, aplauden con justicia sus buenas disposiciones para la pintura, augurándole en su carrera un éxito completo. Hay en sus trabajos notas muy dignas de elogio, toques que acusan desde luego en su autor un exquisito temperamento artístico. Las fotografías que hoy ofrecemos á nuestros lectores corresponden á los estudios titulados «Puente de San Joaquín,» «Calle de la Amargura» y «Misa de doce,» que son, entre otros, de los más bien logrados.



*Calle de la Amargura.*



*Puente de San Joaquín.*



*Misa de doce.*




## NOTA DE ARTE

Conciertos de Piano

Se anuncia ya como un acontecimiento artístico, la serie de conciertos que se proponen dar en uno de nuestros principales salones, dos notables pianistas españoles: el Sr. José Viñas, laureado en el Conservatorio Nacional de Música en París, y el Sr. Tomás Coll, uno de sus más aventajados discípulos.

El señor Viñas ha recorrido distintas ciudades europeas, obteniendo en todas ellas señalados triunfos: en las provincias españolas, especialmente, sus éxitos han sido extraordinarios.

El repertorio con que cuentan los notables artistas españoles que nos visitan es muy escogido, teniendo particularmente de bueno para nosotros, que muchas, la mayor parte de las obras que lo constituyen, son nuevas y que nadie en México las ha dado á conocer hasta hoy. Entre ellas, hay verdaderas joyas debidas á los más famosos autores modernos.

Algunas de estas obras serán ejecutadas á dos pianos, y ésto, indudablemente, constituirá una novedad para nuestro público.



## LA TEMPESTAD

*En las Sabanas de Casanare.*

Se desgarran los cielos, oceanos
empiezan á caer, se ensoberbecen
los ríos y en las ondas desparecen
las copas de los árboles ancianos.

Levanta el viento las nervudas manos
y estruja la sabana; se estremecen
flexibles las palmeras, y se mecen
como un mar glauco hasta el confín los llanos.

Cabalga el rayo en sus corceles grises
flotando al viento las melenas de oro,
el trueno colma el ámbito sonoro,

inclinan las vacadas las cervices
y en el cuadro de cárdenos matices
vibra otro trueno: el rebramar del toro.

M. Rivas Frade.

## Los Reyes de Noruega visitan PARIS.

CURIOSA ANECDOTA

Con motivo de la visita hecha recientemente á París por la reina Maud de Noruega y su augusto esposo el rey Haakon VII, se ha hablado mucho de estos personajes y se han contado anécdotas curiosas. La reina está subscripta á periódicos de todo el mundo; se dice que colecciona cuidadosamente todos los artículos que hablan de ella ó del monarca, pero con especialidad aquellos que no son exactos en sus detalles. Estos van siempre á engrosar un volumen que lleva en letras doradas esta inscripción: «Cosas que nunca hemos dicho ni he cho»

Físicamente, la reina Maud es hermosa, heredó de su madre la reina Alejandra de Inglaterra la gracia proverbial; fué educada con la mayor sencillez. Sus estudios, graves y profundos, no le impidieron dedicarse con gran pasión á los juegos de sport. Todas las princesas de Inglaterra tienen fama de ser buenas cocineras y Maud tiene á este respecto un talento especial. Adora á los animales, con preferencia los perros; es muy aficionada á la fotografía y tiene gran disposición para esculpir en madera. Además, ha mostrado en diversas ocasiones desprecio por la etiqueta exagerada de ciertas cortes, como lo prueba el hecho de que en el tiempo en que la bicicleta hacía furor, compró una y aprendió á montar á pesar de las protestas de toda la corte. Después de su matrimonio con el rey Haakon vivió tranquila durante algún tiempo en Appleton, residencia que el rey Eduardo dió á su hija; más tarde los acontecimientos que ocasionaron la separación de Suecia y Noruega la hicieron dueña de una corona.

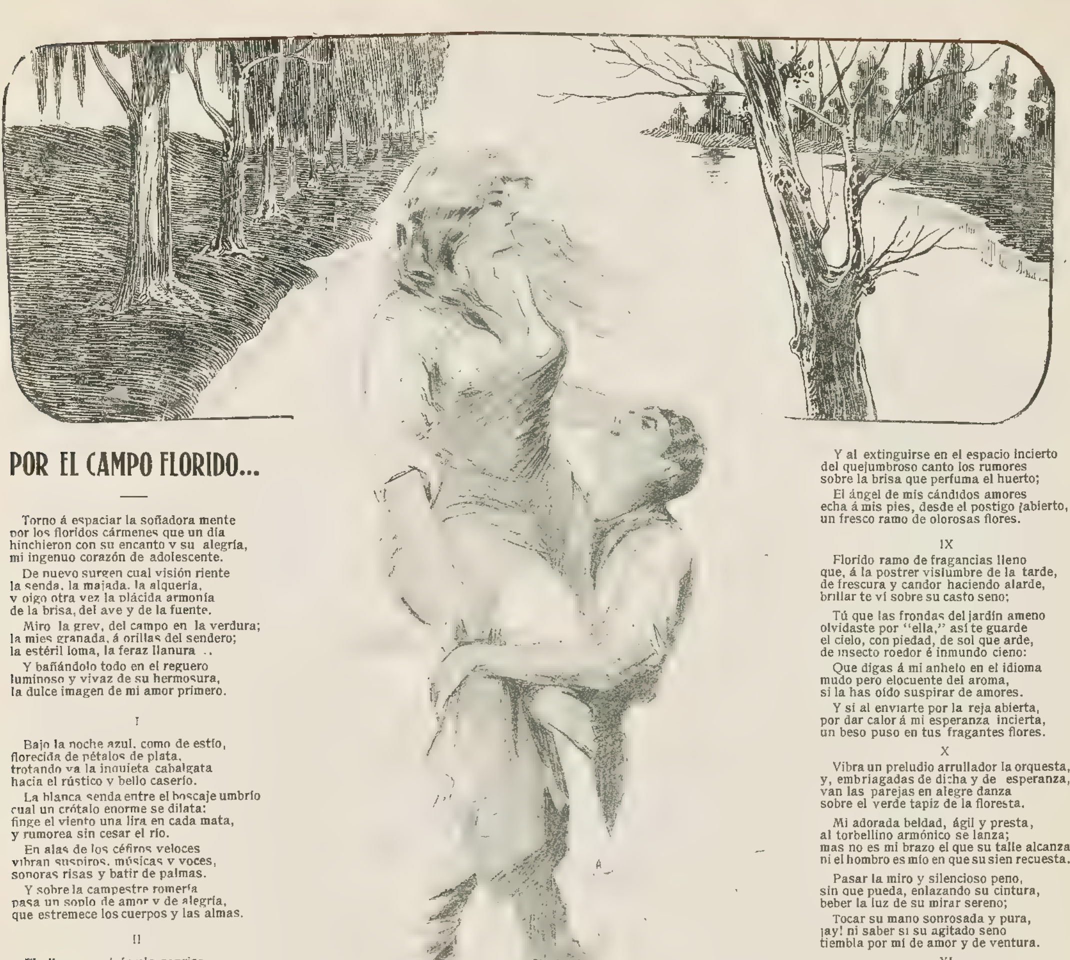

*Los Reyes y el Príncipe de Noruega.*

La reina Maud vive completamente consagrada á su hijo, el pequeño príncipe Olaf

La visita del rey Haakon y de su esposa la simpática reina Maud, fué celebrada con gran entusiasmo por los parisienses; los reales huéspedes tuvieron todos los honores que merecían por su alto rango y por sus grandes méritos personales; muchas animadas fiestas se efectuaron en su honor.

Los parisienses admiran la perfección con que la reina Maud habla el francés; se diría una parisiense neta. El alemán lo pronuncia también con la propiedad de una berlinesa.

Al despedirse de los franceses—dice una revista parisiense—los reyes de Noruega solo escucharon estas palabras pronunciadas con el mayor cariño: ¡Hasta la vista!



# POR EL CAMPO FLORIDO...

Torno á espaciar la soñadora mente
por los floridos cármenes que un día
hinchieron con su encanto y su alegría,
mi ingenuo corazón de adolescente.

De nuevo surgen cual visión riente
la senda, la majada, la alquería,
y oigo otra vez la plácida armonía
de la brisa, del ave y de la fuente.

Miro la grey, del campo en la verdura;
la mies granada, á orillas del sendero;
la estéril loma, la feraz llanura ..

Y bañándolo todo en el reguero
luminoso y vivaz de su hermosura,
la dulce imagen de mi amor primero.

I

Bajo la noche azul, como de estío,
florecida de pétalos de plata,
trotando va la inquieta cabalgata
hacia el rústico y bello caserío.

La blanca senda entre el boscaje umbrío
cual un crótalo enorme se dilata;
finge el viento una lira en cada mata,
y rumorea sin cesar el río.

En alas de los céfiros veloces
vibran suspiros, músicas y voces,
sonoras risas y batir de palmas.

Y sobre la campestre romería
pasa un soplo de amor y de alegría,
que estremece los cuerpos y las almas.

II

El alba, como trémula sonrisa,
surgiendo por encima de la aldea,
avanza con impulsos de marea
y los contornos de la sombra irisa.

Abre la flor, arómase la brisa,
bullen los nidos, el follaje ondea,
y, gladiador vencido en la pelea,
la noche allá repliégase sumisa.

El sol se yergue en la distante curva
del horizonte; la risueña turba
admirando la luz aplaude en coro.

Yo, más feliz que todos, me extasío
contemplando otro sol, que al lado mío
descoge en triunfo sus cabellos de oro.

III

Vibra su acento gárrulo en mi oído
con dulces notas de celeste clave,
y mi pecho, á su voz, el ritmo grave
acelera, el compás de su latido.

¡Mira!—me dice, al contemplar un nido
que agita el viento como débil nave.
y sonriendo, hacia al columpio suave
tiende la mano de marfil pulido.

Asciendo entre bejucos montaraces
del nido en pos; dos tímidas torcaces
dóila al volver de las cercanas lomas.

Y al cobijarlas su jubón de armiño,
paréceme escuchar bajo el corpiño
en arrullo de amor cuatro palomas.

IV

Por entre sotos, lomas y sembrados,
baja la turba á la tranquila aldea,
cuando el disco del sol, cual roja tea,
incendia montes y marchita prados.

En la sombra pastores y ganados
la llama esquivan de la luz febea,
y algún gañán, dejando su tarea,
nos ve pasar con ojos azorados.

Indócil al rigor de espuela y freno,
más de un corcel en la ardorosa vía
tiene la marcha, de cansancio lleno.

El aire hierve en inflamadas olas,
y miente el rostro de la amada mía
un campo en flor de lirios y amapolas.

V

Como rebaño juguetón de ovejas
cuando, abierto el redil, se desparrama,
en trisca van por la mullida grama
del huerto florecido las parejas.

Quiénes se arrullan con amantes quejas
ó hacen del césped improvisa cama;
quiénes incinden de la verde rama
jazmines en botón, rosas bermejas.

Llenan todos, en grato desvarío,
bajo el cielo apacible de la tarde,
con su risa y su charla el huerto umbrío.

Tú junto á "ella," corazón cobarde,
dudas y tiemblas, sin que al labio mío
el fuego acuda que en tus venas arde.

VI

Entre bejucos de matices rojos
que suben por la reja en sesgo giro,
destella de sus ojos el zafiro
y la ancha red de sus cabellos flojos.

La miro, y sin desdén y sin enojos
me sonríe su faz mientras la miro;
y le hablo en el idioma del suspiro
y en el lenguaje ardiente de los ojos.

Mas cuando á impulso de mi afán violento
me aproximo á la reja y, con locura,
sus blancas manos oprimir intento;

A huir de mi arrebato se apresura,
y del sombrío y rústico aposento
se aleja entre la noche su hermosura.

VII

Cuando en un mar de ópalo y turquesa
el moribundo sol hunde su disco,
y se ve por el llano y por el risco
la sombra nocturnal venir apriesa;

Abandona el ganado la dehesa,
seguido del pastor y el can arisco
y por el abra limpia, hacia el aprisco
con perezosa lentitud regresa.

Se oye vibrar con religiosa instancia
sobre la aldea el bronce de la ermita;
vuelca el jardín sus urnas de fragancia;

El ave hacia el nidal su vuelo agita,
y en el umbral de la florida estancia
el ángel de mi amor ora y medita.

VIII

Plácida noche. En la extensión serena
rumores apacibles, y fragancia,
y polvo sideral; en la distancia
la luna sobre un risco, hermosa y llena.

Preludia una guitarra, triste suena;
y al compás de su tierna resonancia,
frente á la muda reja de la estancia
una amante canción dice mi pena.

Y al extinguirse en el espacio incierto
del quejumbroso canto los rumores
sobre la brisa que perfuma el huerto;

El ángel de mis cándidos amores
echa á mis pies, desde el postigo abierto,
un fresco ramo de olorosas flores.

IX

Florido ramo de fragancias lleno
que, á la postrer vislumbre de la tarde,
de frescura y candor haciendo alarde,
brillar te ví sobre su casto seno;

Tú que las frondas del jardín ameno
olvidaste por "ella," así te guarde
el cielo, con piedad, de sol que arde,
de insecto roedor é inmundo cieno:

Que digas á mi anhelo en el idioma
mudo pero elocuente del aroma,
si la has oído suspirar de amores.

Y si al enviarte por la reja abierta,
por dar calor á mi esperanza incierta,
un beso puso en tus fragantes flores.

X

Vibra un preludio arrullador la orquesta,
y, embriagadas de dicha y de esperanza,
van las parejas en alegre danza
sobre el verde tapiz de la floresta.

Mi adorada beldad, ágil y presta,
al torbellino armónico se lanza;
mas no es mi brazo el que su talle alcanza
ni el hombro es mío en que su sien recuesta.

Pasar la miro y silencioso peno,
sin que pueda, enlazando su cintura,
beber la luz de su mirar sereno;

Tocar su mano sonrosada y pura,
¡ay! ni saber si su agitado seno
tiembla por mí de amor y de ventura.

XI

Reclina sobre el rico terciopelo
del césped su beldad, bajo la tienda
florecida y hermosa de la penda
que alza en el patio su ramaje al cielo.

La plácida canción de un arroyuelo
cerca la arrulla; y, como en grata ofrenda,
el aura en torno de mi rica prenda
le esparce por la faz el rubio pelo.

Amplia lluvia de flores, del ramaje
que hace temblar un soplo vespertino,
riega de pronto y le perfuma el traje.

Y del sol que se apaga en occidente,
un rayo entre las frondas peregrino,
mensajero de Dios, besa su frente.

XII

Es de esa tarde en el postrer momento,
bajo la ceiba florecida, cuando
con "ella" á solas, de emoción temblando,
le digo de mi amor y mi tormento.

Tan apagado y tímido mi acento,
tan débil es mi voz, que el eco blando
no lo escucha del huerto el dulce bando,
la flor sencilla ni el curioso viento.

Sólo "ella" lo escucha, lo adivina,
como el cielo en serena madrugada
presiente el nuevo sol que se avecina.

Y como el cielo, el rostro de la amada
resplandece á mi voz con la divina
y encantadora luz de la alborada.

XIII

Las parejas con grato vocerío,
desnudo el pie, ceñidas de albas rosas,
huellan por entre linfas rumorosas
la blanca arena del remanso frío.

Con qué donaire y seductor desvío
cruzar se ven las vírgenes hermosas,
cual un grupo vivaz de mariposas
que en giros van sobre el cristal del río.

Mas como "ella," provocando á risa,
se detiene en la margen, indecisa,
y ve el raudal con infantil asombro;

Le ciño con mis brazos la cintura,
y en pos me lanzo de la linfa pura
con la divina carga sobre el hombro.

XIV

La casta virgen que eludir no pudo
la amorosa presión que en torno siente,
procura en vano, con rubor creciente,
de su celoso afán hacer escudo.

Ya me apostrofa con acento rudo,
ya me suplica humilde y sonriente;
mas finjo abandonarla en la corriente
y á mí se abraza con estrecho nudo.

Sordo á sus ruegos, sordo á sus agravios,
inquiero sólo de sus dulces labios
si su inocente corazón es mío.

Y cuando me habla de su afecto puro,
ya de mi dicha y de su amor seguro
con mi carga gentil esguazo el río.

XV

Brilla en ocaso el sol, á la manera
de un ojo de titán ensangrentado;
hay efluvios y ritmos en el prado
y en las frondas verdor de primavera.

Por el abra, que al sol aún reverbera,
llega al aprisco el mugidor ganado,
mientras "ella," de pies junto al cercado,
el blanco néctar bullidor espera:

Sorbe después, en cóncava totuma,
el rebosante esquilmo que provoca
con el rumor de la hervorosa espuma.

Y por el borde mismo en que le plugo
de fresca leche humedecer su boca,
bebo también del codiciado jugo.



XVI

De vuelta á la ciudad, un soto espeso
recorren las parejas descuidadas,
embebidas tal vez en las pasadas
horas de amor, de dicha y de embeleso.

Con "ella" á solas, en las redes preso
de su insinuante voz y sus miradas,
en su boca, rival de las granadas,
con repentino impulso estampo un beso.

Tiembla cual delicada sensitiva
á la caricia de mi labio amante;
de miedo llena mi contacto esquiva.

Y como surge el sol en ese instante,
compite con la aurora fugitiva
el vivo rosicler de su semblante.

---

Plácidas glorias de mi edad riente
que en los floridos cármenes un día
llenásteis de ventura y alegría
mi ingenuo corazón de adolescente:

Aunque os sorbió con avidez la ingente,
vorágine del tiempo, todavía
del pasado en la obscura lejanía
reflejáis vuestra luz de sol poniente.

Y al revocaros en las negras horas
del desengaño y del dolor sin calma
¡oh de mi tierno amor, idas auroras!

Rompéis con vuestros lampos los crespones
de mi tristeza, iluimnáis mi alma,
y revivís mis muertas ilusiones.

U. A. PEREZ.

Abril—1907.

## LA REVOLUCION EN EL SALVADOR

Por ser de oportunidad, publicamos con estas líneas el retrato del general centroamericano Manuel Rivas G., colocado al frente del movimiento revolucionario que hace poco estalló con el fin de derrocar al actual Presidente del Salvador, General D. Fernando Figueroa.

El señor Rivas fué quien en días pasados desembarcó en el puerto de Acajutla, mandando las fuerzas que después de tener un serio encuentro con las del Gobierno, se vieron obligadas á reembarcarse en el «Topobampo» para volver al puerto nicaragüense de Corinto de donde partió la expedición.

El Salvador ha declarado que está en actitud de repeler cualquiera agresión de parte de sus enemigos y parece que, al menos por ahora, así ha podido hacerlo, impidiendo que los revolucionarios se posesionaran de alguna población de importancia.



*El Gral. Centroamericano Manuel Rivas G.*

## Nuestra información gráfica

A algunos de nuestros subscriptores, que lo son también de «El Imparcial» y «El Heraldo,» les ha parecido extraño el hecho de que EL MUNDO ILUSTRADO acostumbre reproducir—y esto con mucha frecuencia—dibujos y fotografías que nuestros colegas publican con anterioridad y que se relacionan, casi siempre, con los sucesos más notables del día.

Lo hemos dicho ya en otra ocasión, y no tenemos empacho en repetirlo: la nota gráfica, llámese reproducción de una escena, vista de un edificio, retrato de un personaje ó de un criminal, etc., etc., es para el periódico moderno un elemento absolutamente indispensable; más que la nota escrita, ayuda extraordinariamente al lector á formarse idea exacta de un asunto, haciendo que su imaginación no se detenga en buscar á través de la trama de un relato las líneas que la lleven á fijar puntos y precisar detalles.

El retrato es también para la prensa informativa un gran auxiliar: no hay lector que, tratándose de un hombre célebre, de una artista famosa, ó, en último análisis, de cualquier individuo que por determinada circunstancia atraiga sobre sí la atención pública, que no desee conocerlo, si no personalmente, sí en efigie; no parece sino que de esta manera logra la curiosidad, tras de la imagen, descubrir al sabio, al artista, al benefactor ó al perverso.

El grabado juega, pues, en esa incesante labor del periodismo informativo, uno de los principales, si no el principal papel: la ansiedad del público queda así satisfecha, por más que el diario vaya después á enriquecer el cesto de los desperdicios ó á morir en manos del tendero......

No así las publicaciones que, como «El Mundo Ilustrado,» se guardan y coleccionan cuidadosamente para volver en ellas, al correr de los años, á la vida pasada ó para tener siempre á la vista un reflejo del alma nacional. Tipos y costumbres; fases de hechos dignos de recordación; notas que más tarde servirán á los historiadores para medir el grado de progreso que alcanzamos; todo queda impreso en sus columnas y todo es visto con interés ó con agrado. Agréguese á esto que nunca la hoja diaria, debido á la extraordinaria rapidez con que se «tira,» podrá ofrecer á sus lectores dibujos y fotografías con líneas ó detalles tan precisos, como puede hacerlo una publicación que se imprime en buen papel y con toda la calma que requiere una obra tipográfica ejecutada á conciencia, y se tendrá la certeza de que siempre, junto á la prensa de aquel género, debe existir el periódico que se encargue de buscar entre lo bueno lo mejor para darle vida más segura, más duradera, más trascendental.

Y aquí tienen algunos subscriptores de EL MUNDO ILUSTRADO la razón de por qué en nuestras columnas aparecen—y esto con mucha frecuencia—reproducciones de dibujos ó fotografías que con anterioridad publican nuestros colegas.



## NUEVOS SALONES

El Círculo Jalisciense acaba de transladarse á su nuevo local, situado en la calle del Empedradillo, y con este motivo se dió en los salones de la mencionada agrupación, la noche del 15, un baile al cual concurrieron numerosas familias tapatías y algunas de las pertenecientes á la buena sociedad mexicana.

El citado local fué amueblado y decorado con elegancia, arreglándose departamentos especiales para tresillo, juego de billar, etc., etc., así como una amplia sala de baile.

Durante los últimos meses este Círculo ha progresado notablemente, aumentando más cada día el número de socios con que cuenta.





*Salones de juego y baile del Círculo Jalisciense.*

## DISOLUCION DE LA DUMA EN RUSIA

**El Primer Ministro Stolypin**

Un obrero complicado en el asesinato del coronel ruso Notlaroff denunció ante el Primer Ministro del Imperio, Stolypin, la existencia de un complot que tenía por objeto dar muerte al Zar, derribar el gobierno autocrático y fundar una república representativa, agregando que en el referido complot estaban complicados algunos miembros de la Duma, ó sea de la Cámara Baja del Parlamento moscovita.

El Primer Ministro se presentó inmediatamente en el salón donde los representantes del pueblo celebraban sus sesiones, y pidió con urgencia que fueran entregados á las autoridades los presuntos conspiradores, en número de cincuenta y cinco, declarando que de no obtener un acuerdo favorable, la Duma sería inmediatamente disuelta. No encontró la Cámara motivos suficientes para acordar la entrega de aquellos de sus miembros acusados públicamente de conspirar contra el poderoso monarca, y, en tal virtud, se negó á obsequiar los deseos del ministro, dando con esto margen á que el Zar expidiera acto continuo un manifiesto en que después de afirmar que los dumistas no prestaban ninguna ayuda al Gobierno en la obra de restablecimiento del orden, declaraba clausurada la Cámara. Según el mismo manifiesto imperial, se convocará á elecciones para una nueva Duma, estableciéndose ciertas reglas que tiendan á impedir que los enemigos del actual Gobierno tengan asiento en ella.



*El Ministro Stolypin.*

El ministro Stolypin, cuyo retrato publicamos hoy, es el mismo que estuvo hace poco á punto de ser víctima de un terrible atentado dinamitero.

## JUSTO HOMENAJE

El Ayuntamiento de México acordó, no hace mucho, erigir por su cuenta en el Panteón del Tepeyac un monumento que perpetuara la memoria del eminente ciudadano D. Manuel María Contreras, que tanto se distinguió entre nosotros por su profundo saber, por su espíritu de iniciativa y por las innumerables mejoras materiales que bajo su dirección se llevaron á cabo en bien de la Metrópoli.

El monumento, que es una hermosa obra de arte, está completamente terminado y próximamente se inaugurará, con la mayor solemnidad. Como puede apreciarse en nuestro grabado, la composición artística es sencilla, pero de muy buen efecto: en primer término, se ve una figura de mujer que representa á la Ciudad, sosteniendo en su mano izquierda una corona de laurel; detrás, y sobre una columna esbelta y primorosamente trabajada, descansa el busto del señor Contreras, hecho en mármol blanco finísimo. Al frente y en la parte baja del monumento se lee esta sencilla inscripción:

"La Ciudad de México, á la que prestó importantes servicios, le erige este monumento."

# BOLIVAR Y DON QUIJOTE

**OPINION DE D. MIGUEL DE UNAMUNO ACERCA DEL HEROE SUDAMERICANO.—UNA PLACA CONMEMORATIVA.**

Después de algunos meses de permanecer cubierta con un paño, acaba de aparecer á la vista del público la placa conmemorativa que un grupo de venezolanos residentes en México hizo colocar en la casa núm. 1 de la segunda calle de las Damas para perpetuar el recuerdo de que allí vivió el ilustre Simón Bolívar, en tiempos de la dominación española.

La placa es de mármol blanco y tiene grabada en letras negras esta inscripción:

SIMON BOLIVAR
LIBERTADOR DE VENEZUELA, NUEVA GRANADA,
ECUADOR Y PERU
Y FUNDADOR DE BOLIVIA
HABITO EN ESTA CASA EN 1799.
LA COLONIA VENEZOLANA
RESIDENTE EN MEXICO
CONSAGRA EL RECUERDO DE ESTE HECHO
POR AMOR Y VENERACION A SU GLORIA.

28 DE OCTUBRE DE 1906.

A propósito de Simón Bolívar, encontramos en «El Cojo Ilustrado,» hermoso periódico que se publica en Caracas, un interesantísimo artículo que lleva el nombre de «Don Quijote y Bolívar» y que está firmado nada menos que por el ilustre rector de la Universidad de Salamanca, D. Miguel de Unamuno.

De este artículo, que se refiere á una obra recientemente publicada por D. José Gil Fortoul, reputado hombre de letras venezolano que representó á su país en México, en la Segunda Conferencia Panamericana, entresacamos los siguentes párrafos:

"Es, sin duda, Simón Bolívar, un héroe para un poema á la manera de los Browing en que toma un personaje histórico como centro de reflexiones poéticas. Puede y debe decirse que hasta hoy la América ha producido más hombres de acción que contemplativos de pensamiento puro, sus Aquiles superan á sus Homeros; por lo general los historiadores, aun habiéndolos tan notables no llegan á la talla de los historiados. El pensamiento es la flor de la acción, y no florece y se encumbra la cultura filosófica, poética y científica de un pueblo hasta que, á través de dolorosas luchas, no se haya constituido en vista de un ideal común, más ó menos vago.

....... ... .... . ... ... ... ...

Y ¡qué figura la de Bolívar para el poema! Me permitiréis, benévolos lectores americanos, que como vasco que soy por todos treinta y dos costados, me detenga en la vasconía del Libertador. Después de describirlo físicamente páginas 329 á 330) agrega el señor Gil Fortoul: "En suma, tipo de vascongado, de que descendía por línea paterna. ." ¡Cuantas veces en un verano que pasé cerca de Cenarruza, no me he detenido desde los balcones de esta vieja Colegiata, antigua hospedería acaso para los peregrinos que pasaban por Vizcaya en piadosa romería á Santiago de Compostela, á contemplar allá abajo, en el valle, el lugar de Bolívar, de donde tomó su nombre y su origen el Libertador!

"Si su organismo era sobre todo español—añade el señor Gil Fortoul—los ímpetus de su alma también lo fueron á menudo." Sí, españoles y quijotescos. Bolívar fué uno de los más fieles adeptos del quijotismo. Conocida es la anécdota, que he leído en Ricardo Palma ("Mis últimas tradiciones peruanas y cachivachería," Barcelona, 1906,) sobre la última frase de Bolívar, cuando éste, en sus últimos días preguntó á su médico si sospechaba quiénes habían sido los tres más insignes majaderos del mundo, y al decirle el médico que no, contestó el Libertador: Los tres grandísimos majaderos hemos sido Jesucristo, Don Quijote y....y yo! El mismo, pues, se incluyó, según tradición, con Don Quijote. Y cuando vuelva yo á hacer otra edición de mi "Vida de Don Quijote y Sancho, comentada y explicada," no os quepa duda de que la aumentaré, incluyendo en ella pasajes de la vida del Libertador, como incluí pasajes de la vida de Iñigo de Loyola, un vasco representativo.

Si á Don Quijote le lanzó á su locura caballeresca aquel amor tímido y contenido hacia Aldonza Lorenzo, según yo creo ¿no determinaron acaso la carrera de Bolívar la muerte de su mujer María Teresa, y el dolor que le causó? "La muerte de su joven compañera (dulce y melancólica figura que la historia deja en indecisa penumbra)—dice el señor Gil Fortoul—lo arroja al punto en un verdadero torbellino: viajes que duran tres años; al principio la nostalgia del primer amor, nostalgia que á veces se convierte en desesperación; proyectos confusos; nuevas pasiones que se suceden violentas y efímeras; al fin, el alto ideal que se apodera de su espíritu, arrastrándolo á la lucha por la libertad de la patria." Agrega el señor Gil Fortoul que fué tal la impresión dolorosa con que acariciaba el recuerdo de su mujer "que llegó hasta desear sinceramente la muerte." Y el mismo Bolívar decía en 1828 en Bucaramanga á sus amigos: "Si no hubiera enviudado, quizá habría sido otra mi vida: no sería el general Bolívar ni el Libertador." Y hé aquí cómo aquella *María T. Rodríguez*, á quien conoció y con quien se casó en España—á Bilbao, mi pueblo, fué á verla en el otoño de 1801—esa dulce figura penumbrosa que desfila por la historia, fué la de Aldonza Lorenzo de aquel Quijote americano, y cómo muerta ella, se le convirtió en Dulcinea en la Gloria.



*Detalle de la fachada de la Casa que habitó Bolívar en México.*

Y ¿no es acaso quijotesco aquello que cuentan dijo Bolívar á raíz del terremoto de Caracas en 26 de marzo de 1812, cuando atribuyéndolo un fraile á azote de Dios irritado por haberse desconocido á Fernando VII, el ungido del Señor, el futuro libertador, que se hallaba en la turba entre las ruinas, desenvainando la espada y obligando á bajar de la mesa que le servía de púlpito al fraile predicador, gritó: "¡Si se opone la naturaleza, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca!" ¿Y no es quijotesco aquello que en 11 de agosto de 1826 decía á Gual, el plenipotenciario colombiano al Congreso proyectado de Tacubaya, continuación del de Panamá, de que promoviera la expedición libertadora á Cuba y Puerto Rico, para poder marchar luego con mayores fuerzas á España....si para entonces no quieren la paz los españoles?" Acaso se habrían resuelto no pocas cosas si nos hubiera conquistado Bolívar; digo, á nuestros bisabuelos.

Todo esto es profundamente quijotesco, pero hay algo más que acerca á Bolívar á Don Quijote, otro de los tres insignes majaderos de la historia. (Y ¡qué gloriosa, qué divina es la majadería así!) Cuantos hayan leído el Quijote, recordarán aquel melancólico capítulo LVIII de la segunda parte, en que el caballero encontró unas imágenes de relieve y entalladura para el retablo de una aldea y las reflexiones de triste desesperanza que ellas le sugieren.

En mi ya mencionada "Vida" las he comentado largamente. Aquello fué como el Huerto de los Olivos de Jesús, el otro de los tres insignes, según Bolívar. Y ¿no están llenos los últimos años del Libertador de tristes reflexiones en que el héroe parece repetir con Don Quijote "¿no sé lo que conquisto á fuerza de mis trabajos?" En aquellos tristes momentos, en aquellas horas de desaliento, propias de todos los verdaderamente grandes, creía haber arado en el mar, y desconfiaba de los destinos de las nuevas naciones que con su espada y su fe separó de España.

Pero hay una frase profunda, profundísima, tal vez la frase más profunda que he leído de Bolívar—con frecuencia hay en sus frases célebres más retórica á la española que no otra cosa—hay una frase que nos hace penetrar hasta el hondón del alma del héroe. Es cuando en 1824 escribía al marqués del Toro: "Entienda usted, mi querido marqués, que mis tristezas vienen de mi filosofía; y que yo soy más filósofo en la prosperidad que en el infortunio. Esto lo digo para que usted no crea que mi estado es triste, y mucho menos mi fortuna." ¿No os dice nada esto del hombre triste en la prosperidad y triste por filosofía? ¿Llegaría Bolívar á sentir la angustia metafísica de todos los grandes, la terrible voz que surge del silencio de las eternas tinieblas, y nos dice: y todo para qué?"....




# EL HOSPITA
## VNA GRAN CASA

No hace mucho tiempo, cuando de la manera más solemne in
llamamos la atención de nuestros lectores acerca de la importanc
tualizando, hasta donde nos fué posible, todos los detalles relati
aquel día quedadan establecidos en bien de los pobres.

La información gráfica que acompañó á nuestros datos fué v
baba de levantar á todo costo un edificio por el rumbo de la Pied
cómo los preceptos de la higiene podían hermanarse tan íntimam
iba á ser posible reunir en un solo establecimiento á tantos enfe
una seria y constante amenaza.

El público vió primero con curiosidad y después con asomb
limita el terreno sobre el cual levanta sus blancos pabellones, co
lieron de allí maravillados: el proyecto pasmaba por lo bien conc
no de legarse á las generaciones futuras como la prueba más clar
nistración en estos principios de siglo.

Pero si el edificio despertó y sigue despertando el interés de
ción, notable, muy notable es el régimen á que está sometida la
el personal con que cuenta para su servicio.

Durante una visita hecha por nosotros al Hospital, tuvimos
nando López, que es su Director, ha logrado imprimirle, secund

*1. Llegada de enfermos al Hospital.—2. Comedor en uno de los pabellone*
*5. Recibiendo las medicinas en un pabellón.—6 Visita médic*
*9. Comedor de enfermeras.—10*

# L GENERAL
## DE BENEFICENCIA



nauguró el Primer Magistrado de la República el Hopital General,
cia que revestía la apertura de la nueva casa de beneficencia, pun-
vos á su distribución interior y los diferentes servicios que desde

ista con verdadero interés por todos: sabíase que el Gobierno aca-
ad, pero nadie se imaginaba qué clase de construcción era aquella;
nente con las condiciones especiales del lugar, y cómo, en suma,
ermos, sin que su aglomeración constituyera para la salubridad

o el gran edificio; millares de personas traspusieron la barda que
mo ricas prendas de ornato de una ciudad en miniatura, y todos sa-
ebido y desarrollado, y la obra, ya hecha, era un monumento dig-
a de lo mucho que en beneficio del país ha logrado hacer la Admi-

propios y extraños por su magnitud y por su magnífica construc-
hermosa casa de beneficencia, y el orden admirable á que obedece

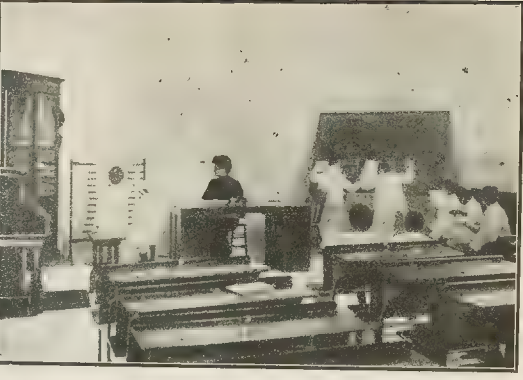
***

ocasión de cerciorarnos de la buena marcha que el Sr. Dr. D. Fer-
ando las miras y los esfuerzos del Gobierno, y gracias á esa visita,

*s.—3. Reconocimiento médico.—4 Aparato de electricidad de alta tensión.*
*a.—7. Mecanoterapia.—8. Operando un cáncer de la lengua.*
*. Las enfermeras recibiendo clase.*



*Despacho de medicamentos.*



*Escuela para niños enfermos.*

que nuestro repórter-fotógrafo aprovechó debidamente, «tomando» todo lo que de más importante encontramos allí, estamos ahora en aptitud de proporcionar á nuestros lectores datos muy curiosos acerca del establecimiento, señalando, por lo que se refiere á los enfermos, los principales detalles que se relacionan con su permanencia en él, desde el momento de su ingreso hasta el de su salida.

El ingreso puede hacerse, ya sea presentándose al Consultorio Central establecido en las calles de Revillagigedo, para que allí, previo reconocimiento médico, se expida al interesado el «pase» correspondiente si la enfermedad que padece lo amerita; ó ya por orden de alguna de las Inspecciones de Policía. En caso de extrema gravedad, la entrada puede solicitarse directamente de la persona encargada en el Hospital de recibir á los solicitantes que se hallen en este caso.

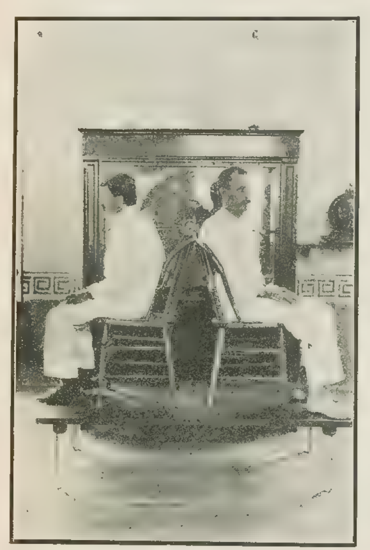
Los enfermos que acuden al Consultorio son, como decimos, reconocidos allí, formulándose desde luego el diagnóstico por el médico de servicio: si la afección que sufren no requiere su envío al Hospital, se les prescribe un tratamiento adecuado para determinado número de días, proporcionándoles gratuitamente en una Botica del Gobierno, los medicamentos indispensables; en caso contrario, se les conduce hasta las puertas de aquel mismo establecimiento, en un carro de ambulancia que hace al día tantos viajes, cuantos son necesarios.

Ya en el Hospital, los enfermos son llevados ante el Cuerpo permanente de Guardia, que se compone de un médico y dos practicantes: uno de estos está comisionado para reconocer á las personas que, según la boleta de admisión, sufren de alguna enfermedad infecciosa, y otro, para hacerlo con las que se encuentran atacadas de alguna de las reconocidas como no infecciosas.

Una vez presentado el enfermo ante el médico de guardia, éste le toma escrupulosamente sus generales, haciéndole en persona otro reconocimiento para comprobar si el diagnóstico anterior es ó no exacto: en caso de que no lo sea, lo modifica, señalando desde luego el pabellón donde debe atendérsele. Cuando el facultativo no puede formar inmediatamente el diagnóstico, los enfermos pasan á un departamento especial que lleva el nombre de «Pabellón de Observación» y allí permanecen hasta que, de una manera segura, puede determinarse el mal de que adolecen.

Sin excepción alguna, todos los enfermos toman un baño de agua tibia antes de pasar al pabellón á que se les envíe; se les viste luego con ropa especial, muy limpia, y las prendas que llevan consigo son cuidadosamente recogidas y guardadas, después de desinfectarlas. A su salida, los interesados las recogen, previa la presentación de un recibo que se les extiende invariablemente á su ingreso. Después los enfermos son conducidos en camilla hasta la sala respectiva, donde los recibe una enfermera de primera, haciéndose cargo de ellos desde aquel momento.

La enfermera, educada é instruída convenientemente para el humanitario servicio que allí desempeña, cuida de ellos con paternal solicitud y abnegación; ve que no les falte nada de lo que pueda ser indispensable para su co-



*Electroterapia.—Aparato de electricidad estática.*



*Departamento de baños.*



*Enfermeras en el juego Lawn-Tennis.*



*Enfermeras en el Juego de aro y pelota.*





*Cocina del Hospital General.*

modidad, atendiendo siempre á las prescripciones del médico; es, en suma, la mejor garantía de que el paciente tendrá en cualquier momento una asistencia esmerada y completa.

***

Los pabellones se componen de dos amplios departamentos, provistos de determinado número de camas, numeradas; en las paredes, de trecho en trecho, hay abiertas amplias ventanas por donde penetra la luz á torrentes. El piso es de mosaico blanco; las camas están barnizadas del mismo color, y las ropas son también blancas. Un amplio pasillo divide los dos departamentos, estando á su ver dividido en dos partes: una que se utiliza para comedor de los enfermos que pueden sentarse á la mesa, y otra, para depósito de vajilla, ropa, alojamiento para la enfermera de guardia y baño de agua tibia; todo esto separado convenientemente.

Los enfermos se bañan dos veces por semana, cambiándoseles entonces las ropas de su lecho y las de vestir. Las enfermeras de turno de noche están obligadas á ayudar á las que trabajan de día en los trabajos de aseo y arreglo de camas, etc., etc., y á la hora en que el médico y los practicantes se presentan en un pabellón á hacer la acostumbrada visita, día por día, puede verse ya hasta el último rincón completamente aseado, sin brisna de polvo.

Para el servicio, los pabellones cuentan con el siguiente personal: un médico, un practicante, una enfermera de primera, dos de segunda y dos criadas. La visita se pasa todos los días á las nueve de la mañana, presentándose el facultativo en unión del practicante y de las enfermeras mencionadas, á quienes da todas las explicaciones necesarias para la buena asistencia de todos y cada uno de los alojados. En vista de las ordenatas que forman los médicos, la Administración dispone para medio día la cantidad de raciones que debe preparar la cocina, y la Botica toma por su parte nota de todos los medicamentos que hay que despachar, para que en la misma mañana ó en las primeras horas de la tarde, tenga cada pabellón las que le correspondan. La enfermera de primera las recibe y revisa cuidadosamente, para cerciorarse de que todas las fórmulas han sido atendidas.

Cuando el médico lo cree oportuno, dada la naturaleza de ciertas enfermedades, envía á los pacientes á alguno de los departamentos de Mecanoterapia, Hidroterapia ó Electroterapia, extendiéndoles un «pase» para que se presenten á los facultativos encargados de ellos.

Estos departamentos están montados conforme á los sistemas más modernos y mejores que se conocen; los aparatos con que cuenta el primero son de suprema clase, encontrándose allí los más á propósito para la curación de determinados casos de parálisis. En el último, hay magníficas instalaciones de aparatos de electricidad estática, Rayos X, Rayos Fincen, y para masage y baños de luz y de electricidad.

En el departamento de Hidroterapia hay un excelente baño turco, con sala especial para masage, dotada de camas de mármol, baño de regadera y ducha, regaderas de distintos estilos, baño de vapor y estanque.

Un detalle curioso: cuando algún enfermo se encuentra imposibilitado de acudir al baño, la enfermera, en su misma cama, lo baña colocando sobre el colchón una tela de hule, sobre ésta, una sábana, y á un lado una jofaina con agua caliente, una jabonera y una esponja. Para impedir que el aire haga mal al enfermo, se colocan cerca del sitio en que se encuentra unos biombos, y con sumo cuidado, la enfermera va lavando y enjugando en seguida, primero la cabeza, después el pecho y la espalda y por último las piernas del paciente, sin molestarlo.

Las enfermeras, para tomar en su alojamiento un baño todos los días, ponen en práctica un medio semejante: enrollan de esquina á esquina, una sábana de su misma cama, la colocan sobre el suelo, formando un cerco circular; extienden después sobre ella una tela de hule, haciendo que la parte media toque el pavimento, y de esta manera improvisan una tina. Una «cubeta» con agua (la misma que tienen en su juego de lavabo), una pequeña jofaina, una esponja y una toalla completan la dotación. La enfermera, colocándose en el centro de la improvisada tina, se baña sin mojar el piso. Después, se entrega á la toilette, recoge cuidadosamente la tela de hule, por sus extremidades, juntándolas, y de esta manera, sale á tirar el agua sin derramar, puede decirse, una sola gota sobre el suelo.

***

Además de los pabellones á que antes nos hemos referido, al tratar de los enfermos, hay en el Hospital otros departamentos muy dignos de llamar la atención. Uno de éstos es el Anfiteatro de operaciones, que por su extraordinaria limpieza, se antoja hecho todo de blanquísima porcelana; está dividido en tres salas, y tanto por su amplitud como por su distribución interior, puede compararse con ventaja con los de los mejores hospitales de Europa y Estados Unidos. La dotación de instrumentos es magnífica, componiéndose el personal que directamente lo atiende de un médico, una segunda jefe de enfermeras y tres enfermeras de primera. Estas tienen la obligación de conservar en perfecto estado de aseo todo el departamento, cuidando con especialidad de que los útiles y aparatos que se emplean para la práctica de las operaciones estén concienzudamente desinfectados.

Antes de concluir, debemos referirnos á los juegos al aire libre que dentro del mismo Hospital se han establecido, con el objeto de que las enfermeras hagan diariamente los ejercicios físicos indispensables para la conservación de su buena salud, y para que disfruten, ya que su vida es hasta cierto punto penosa, de ratos de inocente distracción. Cuando sus ocupaciones se los permiten, las enfermeras se dedican al juego de arillos, al crocket ó al lawn-tennis, concertándose entre ellas los correspondientes partidos.

***

En el sostenimiento del Hospital General, el Gobierno gasta, al mes, sin incluir sueldos de empleados, al rededor de catorce mil pesos, estando todas las dependencias del establecimiento encomendadas á la pericia y vigilancia de un personal apto y cumplido en el desempeño de sus labores.

Algunas de las eminencias médicas extranjeras que han visitado últimamente nuestra capital, y que han tenido ocasión de conocer la gran casa de beneficencia de que con justicia se enorgullece la Metrópoli, declaran que es en su género una de las primeras del mundo.



### VISPERAS

La bóveda del templo de luto está vestida  
y obscuro velo flota delante del sagrario;  
en medio de la nube que arroja el incensario  
se alarga de los cirios la lumbre amortecida.  
Al coro van las monjas en marcha contenida,  
pasando entre los dedos las cuentas del rosario;  
retañe en el silencio la voz del campanario  
y timbra de los salmos la nota dolorida.  
Sutil como la llama, del ábside al abrigo,  
sofoca á las novicias el pérfido Enemigo  
y al lino de las tocas blanquísimas se adhiere;  
Las vírgenes meditan inmóviles y graves,  
y en medio de la vaga penumbra de las naves  
retumba subterránea la voz del Miserere.

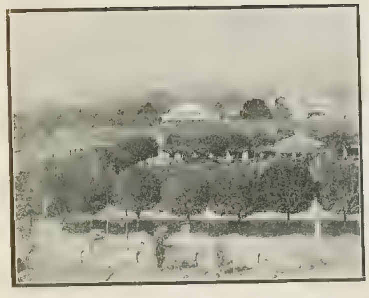
VÍCTOR M. LONDOÑO.

## BELLEZAS GUATEMALTECAS



*Señora Concepción Saravia.*

## NUESTRO PAIS.—HUATUSCO



*Jardín Zaragoza.*



*Templo parroquial.*



*Caída de Vixtla    Edificio de la planta eléctrica.*



*Una Calle.*



*Una finca cafetera.*

Damos en este número algunas fotografías de la ciudad de Huatusco, una de las más importantes y pintorescas del Estado de Veracruz.

Huatusco, dotada de un clima delicioso, gracias á su magnífica situación—1,100 metros sobre el nivel del mar,—quedará dentro de poco unida á la extensa red ferrocarrilera de la República, por medio de una línea que actualmente se construye desde Córdoba, y que llega ya á Coscomatepec. Los recursos agrícolas con que cuenta el Cantón de su nombre son muy abundantes, siendo uno de los principales ramos de su riqueza la explotación del café. Sólo en la ciudad y sus alrededores hay diez instalaciones para el beneficio del grano, montadas á todo costo y en las mejores condiciones para hacer del producto uno de los más estimados en las distintas plazas de la República y del extranjero. La cosecha de café en el próximo año será muy abundante.

Casi en todo el Cantón se cultivan riquísimas frutas, contándose entre ellas el plátano de muy distintas clases, la naranja y el mango de Manila. La explotación de todos estos recursos naturales acarreará seguramente grandes beneficios á Huatusco cuando la línea férrea á que nos referimos quede terminada, cosa que no se hará esperar mucho tiempo.

## EN LA REGION DE LAS NIEVES

**El crater del Popocatepetl. Mas allá de las nubes.—Interesante relato de un excursionista**

Un atrevido escursionista—el señor Paul Elle—acaba de realizar una ascensión al famoso Popocatepetl, y de sus impresiones de viaje, que tenemos á la vista, juntamente con una serie de fotografías muy interesantes, entresacamos algunos párrafos, que sin duda alguna verán nuestros lectores con agrado.

"A las nueve de la mañana—dice el señor Elle—emprendimos nuestro soñado viaje, pasando por una serie de rancherías que presentaban un aspecto muy pintoresco. Era una hermosa mañana de primavera, que anunciaba un espléndido tiempo, y después de una hora de camino entramos en el monte, encontrando á nuestro paso pinos, oyameles y cipreses gigantescos. A medio día, llegamos al rancho "El Paraje," donde comimos y donde encontramos á algunos "alpinistas" que venían de regreso; ninguno de ellos había llegado hasta la cima, y en sus semblantes se reflejaba la más profunda tristeza. ¿Será verdaderamente tan difícil—interrogué á mi guía—llegar hasta la cumbre, cuando estos jóvenes fuertes y robustos, no han podido hacerlo?—Sí, me contestó: ¡cuántos hay que á mitad del camino se sienten sin aliento para seguir adelante!—y me contó la historia de un fotógrafo americano que, á duras penas, pudo llegar hasta el borde del cráter....

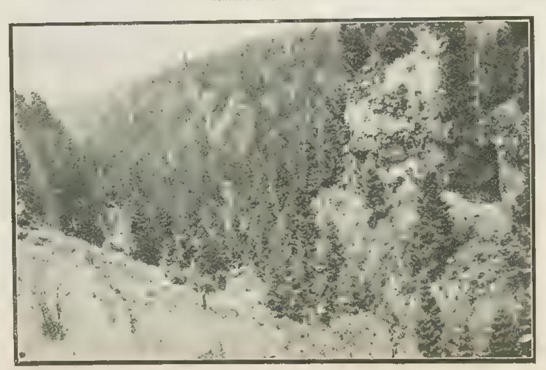
"A medida que avanzábamos, la vegetación cambiaba de aspecto; grandes extensiones veíanse cubiertas de oyameles y hierbas del monte; los pinos y los cedros habían desaparecido. A las



*Rumbo á Tlamacas*



*La Ascensión.*



*Bosque de pinos, cedros y oyameles*

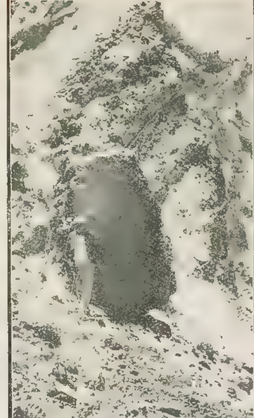


*La Ascensión.*

cuatro de la tarde llegamos á Tlamacas, rancho donde pasamos la noche, y que se compone únicamente de una pobre casucha de madera y de un establo. Los indios encargados de cuidar aquel paraje, cobrábannos diez pesos por darnos allí alojamiento; pero como los amenazáramos con poner aquel abuso en conocimiento del dueño del rancho, consintieron por fin en cobrarnos un peso, poniendo á nuestra disposición dos cuartos, sin pavimento, y en las peores condiciones para ser habitados. En uno de ellos ardía un montón de leña, produciendo una humareda que nos asfixiaba.

En Tlamacas encontramos á cinco excursionistas que habían llegado de Amecameca con el propósito también de ascender al Popocatepetl; convenimos en hacer el viaje juntos, y la caravana quedó constituida por un francés, un inglés, un escocés, un español, un alemán, dos americanos y dos mexicanos: nuestros guías.

El frío era intensísimo; la nieve comenzaba á caer en abundancia y colándose por los agujeros del tejado hacía mucho menos soportable la incomodidad de nuestro alojamiento.... A la una de la mañana todos nos pusimos en pie; disminuía la nevada y una luna clarísima iluminaba el paisaje ...... A las dos estuvo todo listo, y después de apurar una taza de té, emprendimos la marcha. Embozados todos en grandes sarapes, la caravana parecía una cuadrilla de bandidos; sobre la nieve se reflejaban los rayos de la luna como sobre un manto de diamantes que envolviera la montaña. La compacta capa de hielo se extendía con una inclinación de treinta á cuarenta grados, hasta perderse de vista, haciéndose á medida que avanzábamos, más difícil la subida. En Las Cruces, abandonamos las cabalgaduras y nos arreglamos para emprender á pie la ascension. A lo lejos se esfumaba el pintoresco valle de Puebla, brillando como estrellas las luces encendidas de la ciudad lejana, y allá, como tocando con su frente el cie-




*Un "Respiradero"*

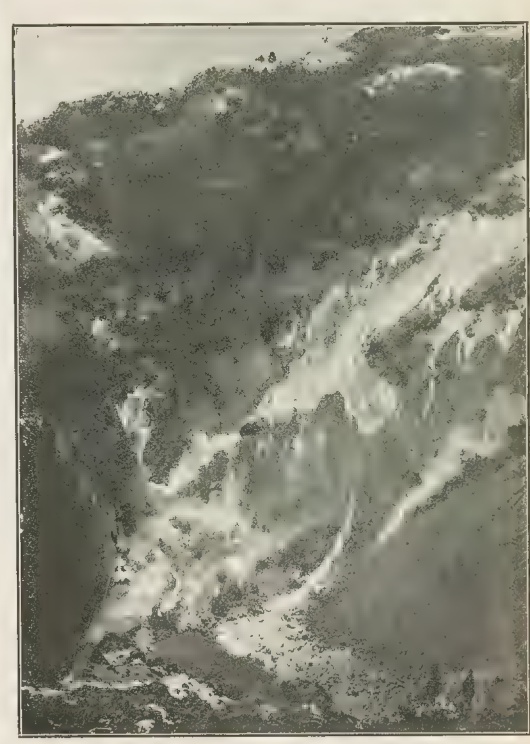
lo, se destacaba el pico de Orizaba, que se ve elevarse á la misma altura del Popocatepetl.

La luna traspuso al fin la inmensa mole cubierta de nieve y la luz de la aurora cubrió el cielo de opalinos celajes....

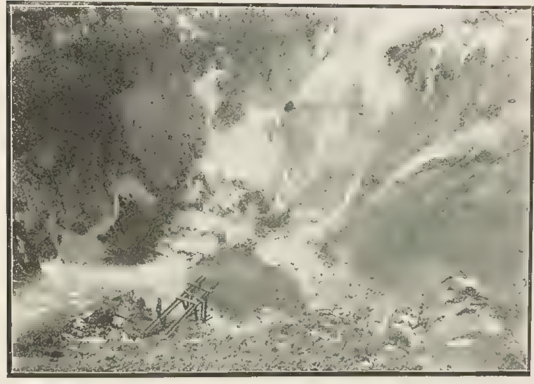
***

Nos habían aconsejado que camináramos despacio, y así lo hicimos el español y yo, quedándonos muy atrás del resto de la caravana. A cada momento respirábamos con mayor dificultad, y tuvimos, para cobrar nuevas fuerzas, que descansar repetidas veces. Mi amigo se sentía desfallecer; procuré reanimarle, pero en vano: á poco andar se dió por vencido renunciando á seguir adelante.

Yo me propuse continuar la marcha, la penosa marcha hasta el cráter; y como mi compañero el español se quedó creyendo firmemente que á los pocos momentos me vería regresar sin haber logrado mi propósito, prometíle traer fotografías del cráter, como las traje en efecto, no sin grandes trabajos.



*Fondo del Cráter.*

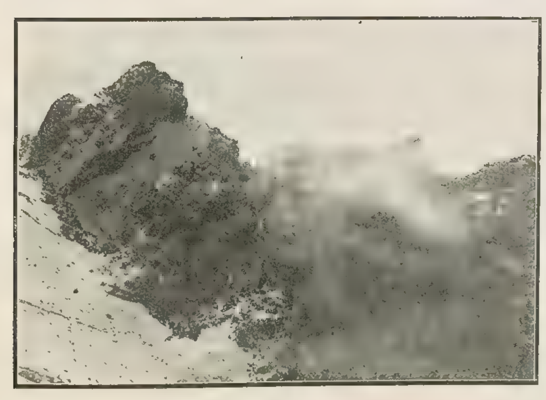


*Fondo del Cráter.*

Los demás excursionistas lograron llegar hasta muy cerca de la cima; solamente un fotógrafo que iba con ellos habíase quedado atrás. Una densa neblina les impidió disfrutar del incomparable panorama que se prometían en su imaginación y regresaron también desconsolados....

El inmenso cono de nieve parecía huir de nosotros elevándose hasta el cielo: entonces, ante la debilidad que se apoderaba de mí, reflexioné que el consejo que alguien me había dado de no comer nada momentos antes de ascender, no podía ser bueno. Unas naranjas que llevaba mi guía y que comí con deleite me devolvieron en parte las fuerzas, y cuando me figuraba que la cima estaba aún muy lejos, mi vista tropezó con un espectáculo imponente, magnífico, maravilloso: el cráter colosal del Popocatepetl surgía ante mis ojos, deslumbrándome.

Eran las nueve de la mañana. La neblina había terminado, permitiéndome ver claramente hasta el fondo de aquella boca gigantesca. Un ruido extraño llegó á nuestros oídos; mi imaginación fingió una locomotora gigantesca que dejara escapar el vapor repentinamente, y otro ruido más extraño aún se mezcló de improviso al que acababa de impresionarme tan hondamente: diríase que un invisible batallón disparaba sus armas, escuchándose á intervalos, el eco de un furioso cañoneo.... La causa de aquel fenómeno, era la salida de los vapores del cráter por las profundas grietas llamadas vulgarmente "res-



*Rocas gigantescas.*



*Un rebaño á la falda de la montaña.*



*En la cima.*

piraderos" y que se distinguen perfectamente en las fotografías, como grandes fogatas. Son abras de unos veinte á cuarenta metros de largo por uno ó dos de ancho, llenas de azufre.

En una de las vistas que tomé, para convencer á mi amigo el español de que había yo bajado hasta el fondo del cráter, se ve el humo que se escapa de una grieta, llegando hasta el borde de la inmensa boca. El ruido que me produjo la sensación de un fuerte cañoneo, era causado por las grandes piedras que se derrumbaban con estrépito, desde el mismo borde hasta el fondo, donde se ve un lago que cubre una extensión como de doscientos metros cuadrados. Sus aguas son de un color verde esmeralda primoroso, que contrasta con el blanco inmaculado de la nieve y con el tono obscuro de la tierra volcánica. Las rocas de distintos matices y la flor de azufre, constituyen bellísimas notas de color en aquel cuadro incomparable."

Un fotógrafo americano, compañero de viaje del Sr. Elle, llegó también hasta el fondo del cráter, obteniendo algunas primorosas vistas.

***

He aquí, ahora, cómo nos describe el Sr. Elle el viaje de regreso: "Para subir desde el fondo hasta la orilla del cráter, tuvimos que descansar varias veces; respirábamos con mucha dificultad. Ya en la cima, las montañas se cubrieron de nubes, encontrándonos como en una isla en medio de un océano. Sobre la falda del Popocatepetl y los profundos valles se agitaba una furiosa tempestad, y nuestros amigos, que habían renunciado á llegar con nosotros hasta el cráter, creyeron que habíamos tenido un tiempo horrible; que la tormenta, sin duda alguna, nos habría hecho desistir de nuestro propósito. Todo lo contrario: mientras á nuestros pies veíamos desatarse el furioso aguacero, mientras las nubes, preñadas de relámpagos, parecían empeñarse en una lucha de titanes, el sol derramaba sobre nosotros torrentes de luz, calentándonos.... Sentía dolor al pensar que iba á dejar aquellos lugares, donde tan extrañas impresiones había experimentado; pero era preciso emprender el regreso, y así lo hice, llegando á Tlamacas, en unión de mis compañeros, casi en media hora.

***

No hemos vacilado en dar á este artículo mayores dimensiones de las acostumbradas por nosotros en casos análogos, debido á que se trata de una verdadera ascensión, y á que pocos, muy pocos, han sido los excursionistas que, como el Sr. Elle, han logrado llegar hasta el fondo del cráter.



## Un Juego Extraordinario



Hay un divertido juego llamado «Bagatela» que consiste en una tabla sembrada de clavos á intervalos iguales y colocada en declive; unas canicas impulsadas por uno de los lados con *tacos* parecidos á los del billar, pasan entre los clavos y van á dar á casilleros señalados con diferentes números. Se juega como el boliche, por partidos.

Pues bien: las excéntricas americanas acaban de inventar una «Bagatela» humana; no son ya canicas lo que se desliza entre los clavos sino muchachas metidas dentro de grandes canastos. Inútil es decir la animación y alegría que reina en este juego lleno de curiosos y divertidos incidentes.

## EL GENIO Y LA ENVIDIA

Caía la noche. Polvo de oro tamizaba la luna; por entre el sombrío follaje del bosque parpadeaban los astros pletóricos de luz.

Esparcían las florecillas tenues perfumes de su aliento.

Posado entre las ramas de un abedul, un ruiseñor humilde rompió el silencio de aquellas soledades, dejando escuchar los trinos de su garganta privilegiada. En aquellos cantos se retorcían, como sierpes moribundas, los dolores humanos en toda su desnudez, todas las tristezas trágicas y todas las melancolías resignadas. Aquella voz tenía acíbar, aquella voz tenía sangre, aquella voz tenía mieles, aquella voz tenía lágrimas.

A la vera del árbol, en el hueco de una peña, dormitaba una víbora. El canto del ruiseñor la despertó. Asomó la triangular cabeza. Vió cómo la naturaleza entera estaba suspendida de la voz del ruiseñor.

Un chispazo eléctrico recorrió su sér. Quiso imitar al dorado de la selva, y lanzó un silbido que retumbó en el valle como la carcajada de un demonio.

Viendo su impotencia, salió del antro y, deslizándose artera por entre las hojarascas, trepó al árbol, y, cuando el ruiseñor desgranaba sus más dulces armonías, le clavó en el pecho su aguijón envenenado.

El pájaro cayó del árbol, replegándose en las sombras de la noche. La luna había ocultado su faz despavorida tras un jirón de nubes.

VÍCTOR HUGO.

### Las Obras de Provisión de Agua Potable para la Capital.



*Construcción de uno de los grandes depósitos en las loma de Molino del Rey.*



# DESDICHAS IGNORADAS

La tarde estaba apacible.

Las carreras de caballos en el barrio *abajo* de mi pueblo, atraían como por encanto á hombres y mujeres. Los tranvías, que pasaban con inusitada frecuencia frente á mi casa, iban por tal modo henchidos de pasajeros, que los pobres animales que tiraban de los vehículos, sudorosos y jadeantes, moderaban á cada momento el paso, á pesar de los chicotazos fuertes y continuos que los inhumanos aurigas les asestaban.

Muchas gentes iban también á pie. Allí la rica y hermosa joven, de paño de seda, de zapatos americanos y de finísima enagua de linón con viso celeste ó color de rosa; allí la humilde criada, vestida de percal y con su tulipán ó su manojo de *virsúchiles* bajo la rolliza trenza; allí el guapo mozo que acaba de salir de la peluquería, sin un pelo en la barba, atusado el bigote y alisado y lustroso el cabello; allí el anciano de paso lento y dificultoso, que se apoya, temblante, en vieja y sucia cachava; allí también el niño llorón, así como el malcriado, locuaz é impertinente......Todos, todos van á las carreras, y por ir y llegar los primeros, todos procuran andar de prisa, y se amontonan, y se arraciman, y gesticulan y gritan, hasta formar un continuo clamoreo, una trisca incesante é infernal que ensordece y aturde y emborracha.

El centro de la ciudad se queda bien pronto como robado: ni una voz, ni una risa, ni un silbido; ni el más leve rumor que dé vida, siquiera por un segundo, á aquella quieta y muda soledad, muy parecida á la que reina á toda hora bajo los sauces que velan callada y lúgubremente sobre las tumbas. Sólo la brisa, de vez en cuando, suspira con amor en torno mío.

Al quedarme solo, mi espíritu abrió sus alas y tendió el vuelo. Y allá va. ....Ya cruza por entre el monte que de niño recorrí tantas veces en busca de nidos de calandrias y del almíbar de los mangos y de los *piónchites*; ya pasa por veredas conocidas en que mis primeros amores dejaron la huella de mil confidencias castas; ya recorre, lleno de alegría, la ribera cuajada de flores tropicales, ó llega á esconderse entre el chaparro espeso; bajo del cual el agua del río verdiguea y las hojas amarillentas que caen, flotan y se arremolinan. Y alla va......Acaba de penetrar en mi hogar, al dulce hogar de mis delicias infantiles; pero le encuentra solo y callado, y huye, huye adolorido y quejumbroso.... Necesita consuelos, necesita de olvido, y vuela entonces besando las flores de los jardines y empapándose en la exquisita fragancia de nardos y de violetas, hasta llegar á la frescura umbría de un árbol de espléndido y tupidísimo follaje.

Allí espera.... De súbito se dilata con el espasmo del ave que acaricia. ....Albo el vestido, la cabellera suelta, limpia y aromosa como un lirio, pasa para la escuela la niña candorosa y pura. El árbol se estremece á un soplo de la brisa; y entremezclado al ruido de las hojas que caen como para alfombrar la senda de la niña, déjase escuchar, blanda y apacible, la deliciosa música de un beso......

Un hondo suspiro me saca de aquel gratísimo y hermoso sueño, y vuelvo á hallarme en el portal de mi casa, frente á la calle abandonada y silenciosa.

De pronto aparece un niño que ha salido del callejón más próximo. Por su ropaje se adivina desde luego su pobreza. Las manos metidas en los bolsillos del *rompitado* pantalón, camina lentamente. Está pálido, muy pálido, y tiene en su semblante la melancólica seriedad de los infortunados de la vida.

Aquel niño no había ido á las carreras.... ¡pobrecillo! No había ido á las carreras, y debe de haberlo deseado mucho, pues á esa edad se desea con el alma todo lo alegre y bullicioso. ¡Cuántos niños como él estarían en aquellos instantes en los puestos cercanos al hipódromo, comiendo dulces ó saboreando refrescos exquisitos! ¡Cuántos correrían, embriagados por la dicha y el contento, entre los árboles y las legumbres de la huerta próxima, siguiendo á la mariposa matizada ó á la azul y rápida libélula! Y tras el constante y fatigoso retozar por entre estorbos, ¡cuántos no descansarían en amoroso seno y dormirían gratamente acariciados por el soplo fresco y blando del aura vespertina!

Pero el niño del *rompitado* pantalón y de la seriedad melancólica, no tenía con qué comprar dulces ni tenía quizá tampoco quien se los comprara. En su almita tierna, flor agostada en botón, tal vez no había penetrado nunca un solo rayo de felicidad.

Cuando pasó muy cerca de mí, no pude menos de preguntarle.

—¿Quién es tu papá, muchachito?

—No tengo—contestóme muy débilmente.

—¿Y tu mamá?

—Tampoco tengo......¡Ya se me murió!

Y al decirme esto, se humedecieron de lágrimas sus ojos.

Ya se retiraba silenciosa y lentamente, y volví á llamarlo. Cuando le tuve cerca, busqué una moneda en mi bolsillo, y me encontré un tostón.

—Toma—le dije entregándole la moneda,—toma, para que compres muchos dulces......

Y mientras él se alejaba lentamente, las manos metidas en los bolsillos de su *rompitado* pantalón, y los tranvías, henchidos de alborozada gente, regresaban del hipódromo, yo entré á mi cuarto, y palpitante y doloroso el pecho y el espíritu lleno de amargura, sin poder contenerme, rompí á llorar como un niño.

CLETO FERNÁNDEZ.

Tlacotalpam.

# INTIMA

Anoche cuando huíste
y me dejaste solo,
desconfiado y triste,
y yerto como un témpano del polo,
sentí cólera y celos;
y, para despreciarte, pedí bríos
al Dios que está en los cielos.

Mas....volviste! Y tus ojos, más sombríos
me miraron....Entonces tu hechicera
pupila parecióme más oscura
que la siniestra hondura
de un cielo por la sombra encapotado:
¡ah, como si la hubiera
reteñido la tinta del pecado!
Pero al hacerte un tímido reproche
y saber la verdad, desnuda y fría,
de tu pupila entre la ardiente noche
la estrella del candor......resplandecía!

JULIO FLOREZ.



## Ferrocarril de las Obras de Provisión de Aguas para la Capital



*Un punto de la línea entre la Condesa y Molino del Rey.*

## SECCION DE CONSULTAS

### TEÑIDO DE TELAS DE ALGODON.

Subscriptor industrioso: El teñido de las telas de algodón exige tres operaciones: 1º, la tintura propiamente dicha; 2º, el diazoado, y 3º el desarrollo

La tintura se hace con 60 gramos de negro diamino y 150 de sulfato de soda por cada kilo de tela, se tiñe al hervir durante una hora, y se enjuaga en frío. Para el diazoado se prepara un baño frío con 5 gramos de nitrato de soda y 100 de ácido clorhídrico, este se pone hasta el momento de meter las telas al baño, el cual debe hacerse antes que se seque la tintura; esta segunda operación ha de durar 10 minutos, enjuagando después en agua fría. El desarrollo con una solución de 225 gramos de diamina en polvo y 5 litros de agua hirviendo; de esta solución se emplean 150 gramos por cada kilo de material y se usa cuando está ya completamente fría; se termina por un enjuague.

### BAUTIZO.

Madrina por primera vez: Puede Ud. mandar hacer el ropón para su ahijado, según el modelo que acompaña estas lí-



neas; creo que quedará muy bien en foulard azul pálido con encajes finos; la falla debe hacer juego con el ropón.

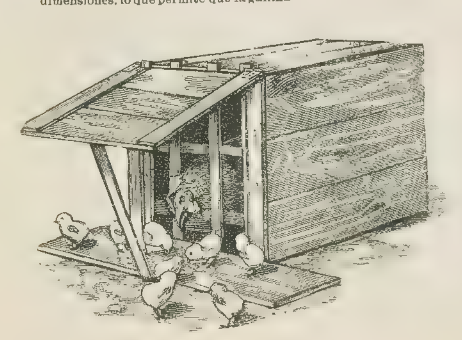
—Se acostumbra ya poco regalar monedas el día del bautizo; es preferible substituirlas con medallitas que lleven grabada la fecha.

—El traje gris es más propio; en cuanto al sombrero, es indiferente que sea negro ó blanco.

### JAULA PARA GALLINAS.

Clarita León: Doy á Ud. un modelo que creo que será de su agrado, porque llena las condiciones que me expresa Ud. en su carta.

El interior de esta jaula es de regulares dimensiones, lo que permite que la gallina esté cómoda; unas tiras de madera en forma de cuadrícula impiden que la gallina salga, pero no obliga á los pollitos á permanecer dentro. En esta especie de prisión es conveniente tener á la gallina unos seis ú ocho días hasta que olvide las *mañas* que ha adquirido, y que molestan á las demás aves de corral.





### PORTA-PERIODICOS.

Miriam: Tiene Ud. á la vista un modelo de porta-periódicos como lo desea: de regular tamaño y que pueda colgarse al muro. Se hace en seda moaré del color que se quiera, y se borda con gusanillo y sedas. Los porta-periódicos de este estilo no son ya de última moda, (está en mi deber advertirlo á Ud.,) han dejado desde hace tiempo su lugar á los ganchos más ó menos elegantes.

### DE SOCIEDAD.—TRAJES, ETC.

Lira: La fórmula de cortesía en una presentación es casi igual para caballeros y señoras; las frases usuales. "*Mucho me place conocer á Ud.*" "Me sería grato poder servir á Ud.," y otras por el estilo, se emplean según el caso.

Una señorita que no tiene intenciones de corresponder á un pretendiente, debe devolverle sus cartas sin abrirlas.

—El uso del agua que Ud. me indica perjudica el cabello.

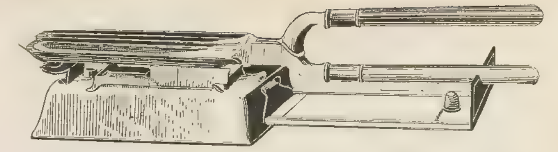
—El excesivo calor de este tiempo no permite llevar los trajes á que Ud. se refiere, confeccionados en lana; le aconsejo la holanda ó alguna tela de lino en los colores gris ó crudo.

—En el comercio se vende barniz especial para pintar paja de sombrero.

—La letra de Ud. es defectuosa y debe procurar corregirla.

### GUAYABATE.

Golondrina: El guayabate morellano, de renombre en todo el país, se prepara mondando en crudo las guayabas y poniéndolas en seguida al fuego hasta que hiervan; se les limpia interiormente y se muelen. Se hace almíbar de punto de bola con 125 gramos de azúcar por cada kilo de guayaba. Cuando ya está se le pone la pasta con medio litro de jalea de tejocote por cada kilo de pasta; se le da un punto más alto que el de cajeta, se bate mucho hasta que se enfríe, y se le agrega una clara de huevo batida por cada medio kilo de guayaba.



### TENACILLAS PARA RIZAR.

Violeta azul: Tiene muchos inconvenientes la costumbre de calentar las tenacillas de rizar el cabello en la lumbre; el calor no puede graduarse bien, y se está expuesta continuamente á que las tenacillas se llenen de grasa ó de cualquiera otra cosa. Cuestan muy poco las tenacillas con lámpara de alcohol propia, como puede Ud. ver en el grabado, y ofrecen tantas ventajas, que no se debe vacilar en adquirirlas.

### TOCADOR.

Adelaida: La crema de que hace Ud. mención no es perjudicial.

—Es preferible el jabón de castilla.

—La tintura de benjuí, usada diariamente en el agua, pone el cutis suave y terso.

### GUIPURE CROCHET.

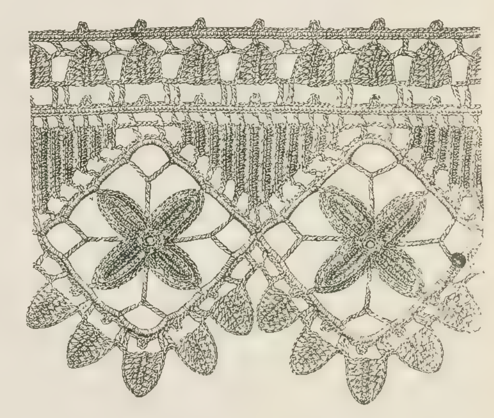
Amandina: El tejido al crochet que imita guipure, puede utilizarse como adorno en ciertos trajes. Doy á Ud. una muestra de esta labor; haga Ud. el tejido con hilo crudo muy fino, y quedará bien para adornar un traje de holanda del mismo color; puede Ud. entretejerle listoncillo rojo, rosa ó azul, y dará un efecto magnífico.

Una écharpe de seda es prenda de gran elegancia.



### ASUNTOS HISTORICOS

María de la Gloria: La reina de España. Isabel la Católica, es una mujer que merece el respeto de todo el mundo por sus grandes virtudes.



### ARREGLO DE LA CASA.

Matilde: Doy á Ud. un grabado que representa un motivo de labor de tapicería, propio para cortinas; se hace sobre estamiña y con estambre céfiro.

—Los pisos de madera se ven mejor encerados que pintados; son más higiénicos y más de moda.

—Limpie Ud. el ajuar de su comedor, que según me dice es de nogal, con aceite de linaza y un lienzo fino.

La reina católica fué buena, modesta y de un carácter enérgico que asombra; supo amoldarse á todas las situaciones, desde vestir la pesada armadura para presentarse á sus tropas, hasta remendar con toda humildad la ropa. Estudiaba con los sabios y tuvo la gloria de favorecer empresas tan altas, como la del descubrimiento de América.

María Luisa.



# Páginas de la Moda

## BLUSAS DE ESTIO.

Casi todas las blusas claras de esta estación están adornadas de bordados ó de incrustaciones de guipure, blanco ó crudo, sin embargo, el blanco domina. Es siempre hermoso, y si no es muy económico desde el punto de vista de la compra, á causa, sobre todo, del trabajo de fabricación, su duración es tal, que compensa de sobra los primeros gastos.

Los tejidos empleados por lo general para estas blusas son la batista y la tela antigua, el bordado inglés y los "valenciennes."

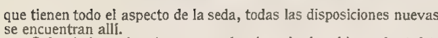
Los trajes nuevos nos traen una gran variedad de novedades; se ven poco los tejidos lisos; los de rayas y cuadros, hacen furor; los primeros nos ofrecen una multitud de combinaciones, pero las más originales son las de dos tonos solamente.

Las telas de cuadros más en uso son la de dibujo muy grande ó muy pequeño, nada de términos medios. Vi un bonito modelo de esta clase, con falda de satín Liberty cuadrillé, negro y blanco, llevada con una blusa de encaje y guarnecida con tiras de tela Liberty negra. La misma falda hecha en velo ó en paño delgado será mucho menos costosa y tendrá el mismo aspecto, pero entonces el adorno queda mejor en falla ó en tafeta negra, porque el satín Liberty parecería demasiado brillante sobre lo mate de la lana.

El modelo que prefiero para confeccionar un traje en tela á rayas, es más elegante.

Una falda de velo de seda blanco con rayas satinadas lila, en finas telas de seda, nada hay más elegante ni más delicioso; pero como no siempre se tiene posibilidad de adquirir telas de gran precio, es necesario pensar en reemplazarlas, y también en este caso, nada más sencillo: se hacen hoy velos de lana tan finos y brillantes,





que tienen todo el aspecto de la seda, todas las disposiciones nuevas se encuentran allí.

Sobre la lana, lo mismo que sobre la seda, los bieses de tafeta morada harán un buen adorno para un traje de este modelo. Cuello y chalequillo de encaje ó de tul "punto de espíritu" en el interior.

Esta clase de tul se emplea mucho ahora para adornos, ya en los cuellos, ya en los globos de las mangas, fruncidos ligeramente y bordeados en la parte inferior de un listoncillo. Esto es muy bonito y tiene la gran ventaja de ser mucho menos costoso que el encaje.

Comienzan á aparecer ya los trajes de tela de lino, verdaderas maravillas, donde se aplica con muy feliz resultado la labor de aguja.

***

Las blusas elegantes para el estío se hacen en muselina de seda y en encaje; nada es tan seductor y refinadamente elegante como el encaje. Las ingeniosas maneras que se imaginan para combinar, incrustar y mezclar diferentes encajes, dan á las blusas mucha imprevista variedad; en cada tipo se encuentra el reflejo de la personalidad de la mujer que la lleva.

Una blusa de encaje, de Cluny, por ejemplo, cuesta siempre más caro que una blusa de seda, pero es más práctica, porque puede lavarse fácilmente.

La moda actual permite casi improvisar bonitos y graciosos trajes con una falda de color más ó menos adornada, provista de ancho cinturón, del cual parten tirantes de forma y disposición que varía según el gusto, y que cruzan sobre una blusa independiente, cuyo color debe estar en armonía con el de la falda y tirantes. Para esto nada hay más á propósito que elegir un solo color en



dos matices diferentes: falda y tirantes azul marino sobre blusa azul pálido; morado sobre lila; guinda sobre rojo ó rojo amarillo sobre crema ó blanco; plomo sobre gris acero, etc.

Los encajes de malla labrada están siendo acogidos con un entusiasmo tal, que en breve los veremos reinando absolutamente en todos los trajes elegantes; comienzan ya á aparecer cubriendo en parte las blusas, seguirán constituyendo boleros y terminarán por formar totalmente la blusa, sobre fondos de seda de colores más ó menos vivos, substituyendo así los encajes y tules que imperan hoy.

Para los trajes de seda los encajes de malla se tejerán también en seda, los de algodón pueden llevarlos hechos en hilo más ó menos fino según la clase del traje; pero hay que advertir que los adornos de malla solo se ven en trajes ó blusas de un solo color, para nada en telas de dibujos á colores, ni aún de dos tonos únicamente.

Una gran ventaja tienen estos encajes: pueden hacerse en casa. La mujer curiosa y que no disponga de grandes sumas para el arreglo de su persona, hará por sí misma sus encajes.

MARIA LUISA.



## FIGURINES DEL DIA

Este elegante traje, llevado por Mlle. Prince, del Ateneo, se confecciona en finísimo tul de seda trapeado. La falda se ajusta á la cintura por medio de pliegues, y lleva á la mitad un ancho entredós de malla labrada; otro de igual labor pero más angosto rodea el bajo que termina en el borde con un bies de seda. Completa el adorno de la falda un gracioso dibujo de grueso gusanillo. El corpiño escotado en cuadro se adorna con un cuello-estola de pasamanería de seda con fleco y labores de gusanillo; la manga es de encaje y tul, con hombrera de malla labrada y se ajusta al codo con un bonito puño abierto, adornado con encaje y gusanillo.

Fot. "Felix," de Paris, para "El Mundo Ilustrado."—Modas Margaine-Lacroix.



## FIGURINES DEL DIA

Este traje está tomado de uno de los modelos más raros y originales de una gran casa de modas de París. La falda es de seda delgada á rayas marrón y blancas, y se guarnece en el bajo con tiras de la misma tela, cortadas al través y una de terciopelo negro. El corpiño es de foulard blanco, alforzado con entredoses y encajes, y sobre él cae una especie de levita de faldones plegados, más laiga por detrás y menos por delante; sobre ella y cruzando en los hombros, pasan dos anchas tiras de seda liberty tableadas, que se sujetan al frente en la cintura y por detrás forman un gran «choux,» cayendo sus extremos hasta la orilla de los faldones.

FOT. "FÉLIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS MARTIAL & ARLAND.



# LAS MODAS

**Un poco de Moda Imperio.—Abrigos Cortos.—Siempre lo Blanco**

A despecho de todas la previsiones, la moda Imperio no ejerce su poder exclusivo. No basta que algunas señoras, entre las privilegiadas de la fortuna y de la hermosura, hayan tenido el encantador capricho de hacer revivir *toilettes* de una época que recuerda tanto lujo y esplendor.

Para que se imponga una moda, es preciso que pueda adaptarse á los gustos y á las costumbres nuevas. El largo estuche Imperio de tejido vaporoso, desleído, que descubre el pecho y los brazos, convenía á señoras que vivían mucho en su casa, mucho más de lo que hacemos ahora. Es la *toilette* de noche, ó la de casa; se le quita toda su gracia, su gentil elegancia, si se pretende hacer de ella un traje de excursiones, de *sport*, ó de uso general. El bolero que acompaña á la falda princesa con coselete, parece realizar la forma de conciliación que se llevará como práctico y que sienta bien á la vez.

En realidad, se parece mucho más á la época de fantasía del Directorio quá á la época del Imperio, en que el arte griego dominaba en toda su pureza.

***

He aquí, como traje *tailleur*, una alpaca fina, gris pálido: en la parte inferior de la falda se dibuja una greca hecha con galones de moaré, en tonos en gradación.

El bolero, adornado con los mismos galones, tiene lindos salientes de bordado japonés, de color sobre un fondo de *crépe*, de China, blanca.

Se pone este bolero sobre una camiseta de Irlanda con botones de oro. Estos bordados japoneses que se encuentran en tiras estrechas, se ven mucho como adornos para los boleros, vestas, grandes *jaquettes*. Se utilizan para simular chalecos y ocupan la delantera. Estas tiras bordadas forman también muy lindas guarniciones de capas: se ponen por ejemplo, en el interior del abrigo por cada lado de los delanteros, ó también como un galón alrededor de la capa.

Los chalecos que acompañan al traje *tailleur* están cada vez más de moda. Se hacen cruzados por delante, de tela de muebles llamada *moirette:* esta tela se encuentra lisa ó con florecillas en gradación de tonos, y no es cara.

Pero es preciso que esos chalequillos sean muy bien hechos, como para formar estilo *tailleur* neto y sencillo. Nada de solapas, sino recortados en chal, para dejar ver el cuello y la corbata.

Se pueden llevar muy bien esos chalecos sin camiseta.

Basta tener un cuello con pechera, ó lo que es aún más cómodo, tener pecheras como delanteros de camisas de hombres, á las cuales se adaptan cuellos comunes, con el pequeño alzacuello ó la corbata, adornados con guipure ó encaje, con el objeto de feminizar en lo posible esa *toilette* masculina.

Estos chalecos de tela se llevan sobre todo con los trajes de paño. Para ir con los trajes de hilo ó de coutil, es preciso tener los chalecos de batista bordada ó de piqué de fantasía.

***

He aquí, una *toilette* de un estilo que viste bastante bien; es un tafetán azul húsar; la falda, muy ancha, está hecha arriba con grupos de pequeños fruncidos; en la parte inferior, ancha incrustación de encaje azul, guipure de hilo con relieve grueso, del mismo color que la tela.

Corpiño en forma de blusa, con ese mismo guipure, montado sobre un *empiecement* de tafetán, trabajado en pliegues, que se abren sobre un interior y un ancho escote de Malinas.

Mangas más arriba del codo, como es propio, porque no siempre se trata de mangas cortas, sobre todo en invierno.

Ancho cinturón con pliegues de tafetán azul, con un ancho broche cuadrado de oro, que sujeta el bluseado del corpiño.

Es muy elegante ese traje, de una seda flexible y brillante.

He aquí otra *toilette* de velo de lana malva. La parte inferior de la falda está incrustada de guipure malva, cuyos contornos están encuadrados por un pequeño abullonado que forma festón, de tafetán flexible, malva, *glacé* aurora.

Son dignas de mención esas guarniciones guipure del mismo tono que la tela.

Es la última moda.

La falda, muy ancha, disminuida desde arriba, con grupitos de fruncidos de tres dedos de ancho alrededor de la cintura, se pone sobre un estuche de tafetán malva.

Para que la amplitud del interior quede bien distribuida, una presillita de 10 centímetros de largo, diestramente puesta debajo, reune las dos telas sin adherirlas, para que la presilla deje el movimiento.

Un bolero muy corto, todo de guipure malva, festoneado con pequeños abullonados de tafetán *glacé* malva y aurora, se pone sobre una camiseta de muselina de las Indias, con laminillas plateadas: un coselete muy ancho de velo malva con pliegues une el encaje del bolero. Mangas cortas bastante voluminosas, bien *chiffonnées*, de tafetán *glacé* con puños de guipure.

***

Sobre esos lindos trajes, he visto ligeros pardessús de tafetan negro, bordado á la inglesa, compuesto de un *empiecement*, especie de bolero cuadrado muy vago con mangas muy abiertas, terminadas por un volante del mismo tafetán bordado dispuesto en anchos pliegues planos.

Este abrigo sobresale apenas del talle. La parte del cuello orlada de rosas de terciopelo negro con corazones amarillos lo termina arriba; no tiene ningún forro.

También he visto otro abrigo corte de paño cereza, especie de fichú cruzado, prendido en el talle con grandes solapas por delante, bordado con capas de felpilla en gradación de tonos. El corte muy ancho y dando vuelta en *forme;* sobre el hombro figuran mangas con alas estriadas de hojuelas de felpilla, finamente bordadas.

Otro más: casaquín corto, estilo *bonne femme*, terminado por un volante muy fruncido y que coloca el talle en medio de la espalda.

Es un tafetán verde *glacé* de gris. Esta clase de abrigos recuerda por completo las camisolas de las campesinas en la época de la Revolución, original y muy lindo.

Para la noche, he aquí un traje delicado: es una gasa de seda verde Imperio, de un tono sostenido, con laminillas plateadas sobre nn fondo de raso blanco.

El bordado es un semillero muy espaciado con largas bolas campestres llamadas *chandelles*, en un estilo hierático.

El borde de la falda está estirado por una franjita de plata en granos de espinaca. El corpiño, plegado á la griega, está adornado con el mismo bordado: cinturón de cinta plateada sujeto á un lado, con largas tiras franjeadas, que caen sobre el vestido. El escote del corpiño se pone sobre un plegado interior de tul blanco, sujeto por una ancha hombrera de similis diamante. Brazaletes de imitación para mantener las manguitas de tul, sobre las cuales cae un largo plegado de gasa verde. Grupo de gardenias en el corpiño. En los cabellos, una guirnalda redonda de gardenias montadas con su follaje y sujeta á intervalos por alfileres de diamantes.

Se hace una tela nueva muy linda para las salidas de baile ó de teatro. Es una especie de crépe de China, blanca, rosada, doble cara, al revés en rosa, con un ligero reflejo. Esta tela, de la más hermosa seda, tiene el espesor del paño, conservando la flexibilidad fluida de la crépe de China. He visto una confección de esta clase que me ha parecido muy linda. Era como un gran chal elegante, gracias á algunos pliegues diestramente colocados. El borde del chal estaba adornado con una ligera guirnalda bordada de oro y plata, sobre la cual había una greca de la anchura de la mano en tubos de azabache blanco, adornadas con perlas de azabache negro. La parte del cuello y el borde exterior estaban rodeados por una guirnalda de rosas montadas, muy flexible y sin follaje. Todo el interior estaba cubierto por plegados de muselina de seda rosa, que se notaba en los pliegues y movimientos del brazo, que daban mucha ligereza al conjunto. Tenía, además, un volante de Malinas, orlado por un chantilly negro que le rodeaba enteramente.

***

¿Y qué diremos de los sombreros? La elección es muy difícil en su extrañeza. Se puede atrever á todo: en unos parece que se hubiera querido arrojar en montón una cesta de rosas: otros depasarecen bajo un montón de tul *bois*. El tul *bois* hace furor. En otros, he visto plumas deslizadas que caían detras en penacho, recordando el adorno del casco de los dragones. Sin embargo, se hacen de un lindo estilo. Lo esencial es escoger lo que sienta bien, y no dejarse guiar por el refinamiento de lo excéntrico, dificultuoso de llevar generalmente.

Lo que se afirma cada vez más, es la tendencia á lo blanco en toda la linea, en todas sus gradaciones, desde el blanco más puro, más crudo, hasta el blanco crema rayano en el amarillo maíz. En una palabra, "el ojo está en lo blanco;" esta expresión no es mía sino de mi modista y la considero exacta para iniciar el gusto general que se ve de vez en cuando esparcido en tal ó cual moda. Los ojos se habitúan de tal modo, que no puede pasar sin la cosa que ha adoptado. Así, pues, la moda actualmente pertenece á lo blanco. Esa afición al blanco se manifiesta en nuestra persona de muchos modos. Ante todo por las interioridades de nuestra *toilette*. Nunca la ropa blanca ha sido tan lujosa y abundante. Era muy bien considerado, hace algunos años, llevar debajo del traje de lana ó de paño una enagua de *moiré* de color Actualmente, el gran *chic* es llevar un viso de encaje ó de bordado en pleno invierno. Pero sobre todo la parte superior de nuestra *toilette* es lo que constituye el marco de nuestro rostro que

tiende al blanco. Adiós el terciopelo obscuro que formaba orla, las sedas mates, que formaban guarnición. Sólo el blanco es elegante: blanco alrededor del cuello, de los hombros. blanco en *empiecement*, en bertha, en fichú, ó en corpiño por completo.

¿Pero cómo ataviar así nuestro busto de blanco? Algunas señoras prácticas tienen camisolines movibles que introducen en el corpiño escotado. Otras usan todo el invierno corpiños de lencería debajo de su vesta de piel. Los más lindos de estos corpiños son con *empiecement* de guipure y se sujetan á la espalda. Se hacen también de guipure abultado hecho al *fuseau*, de entredoses bastante anchos, reunidos unos á otros, á los cuales se ha dado un matiz de ocre. Estos corpiños de guipure son forrados con tafetán. Hay también los inmensos cuellos y sobre todo los boleros de guipure ó de encaje que se ponen sobre un modesto corpiño de raso liberty. El blusón del corpiño y la parte inferior de las mangas, son los únicos que sobresalen del bolero ó del cuello. Con estos corpiños se pone sencillamente un cinturón de *gros-grain* blanco sujeto por un lindo broche.

La boga del blanco se deja conocer también en los sombreros: la pluma blanca rizada se ve en todas partes, en visitas, en el teatro, en las misas de boda, en los *lunchs* elegantes.

Los guantes blancos para de día ó de noche, se llevan mucho y hasta se dice que las medias blancas tendrán su prestigio de antaño.

La tela de color, los corsés de raso negro, los pañuelos con dobladillos de color diferente, todo eso se ve arrastrado por ese viento de frenesí que sacude á la moda por un momento de vez en cuando en un sentido, para llevarlo muy pronto á otro, sin más motivo que el capricho ó la fantasía de las modistas.

BARONESA LIVET.

# EL DIFICIL "PAPEL" DE LA PROVIDENCIA

## La Vida en el Hogar.—El "Nido."

No es á menudo nada mejor, mi querida sobrina, para avanzar en los negocios, que no ocuparse de ellos.

Mientras que ganáis la Francia á pequeñas jornadas á través de la exuberante Lombardía, los deseos de vuestro marido y los de vos se realizan. Se admitió en el Ministerio la permuta del subteniente Despeyroux de Rouen, con el subteniente Grandidier de Versalles.

No tenéis á vuestro regreso más que instalaros en la ciudad real. Me acuerdo aún que en el momento de partir, comiendo los tres en el restaurant de la estación de Lyon, me habéis dicho:

—"Querido tío, si sois tan amable, durante nuestro viaje, buscadnos un nido en Versalles."

Máximo protestó: ¿Para qué? Versalles no es más que una etapa, vale más acampar allí sencillamente, puesto que nuestro tío debe encontrarme una ocupación en París.

Así se me puso de manifiesto, una vez más, la extrema dificultad del papel de la Providencia, porque los humanos desean cosas muy contradictorias. Esta dificultad me había inquietado ya cuando era pequeño; voy á contaros en qué ocasión.

Una anciana parienta, á quien yo quería mucho, se dedicaba á inocentes especulaciones de Bolsa; había dado cierto día orden de comprar para ella algunas acciones del *Midi*, y como está escrito que los niños tienen gran crédito allá arriba, me llevó consigo á la iglesia y me dijo: "Niño, ruega al buen Dios que los *Midi* bajen."

Yo recé de buena voluntad, pero una vez fuera de la iglesia, me hice explicar por qué había yo rezado. Por la explicación comprendí que un comprador de *Midi* desearía adquirirlo á precio bajo, pero me pareció que los vendedores deberían, por el contrario, desear vender caro, ¿y si al mismo tiempo que yo, otro neófito había rezado al buen Dios, porque los *Midi* subieran? ..

Dije mi hipótesis á mi parienta, preguntándole cómo saldría la Providencia de este mal paso, y me respondió: "El más bueno de los dos obtendrá lo que pide."

Los *Midi* subieron; no demasiado, pero subieron, y esto me humilló, y desde entonces, rehusé importunar á la Providencia para las especulaciones de mi anciana parienta.

Llegado á mi vez en lo que á vos os toca, Paquita, á la categoría de Providencia secundaria, he debido también escoger entre vuestro deseo y el de vuestro marido. He elegido el vuestro, desde luego, porque según la expresión de mi parienta sois la más prudente, y después porque os prefiero,—toda Providencia tiene sus preferidos, es la teoría de la gracia,—en fin, porque la ocupación civil y lucrativa deseada por Máximo no se ha encontrado aún, (tal vez no la encontraremos) y de aquí á allá es preciso vivir en el presente y en lo real. Desde luego Versalles está cerca de París, y si Máximo se ocupa en París, le será tal vez saludable tener su hogar en Versalles. No estoy convencido de que el clima de París convenga á la moral de vuestro esposo.

Después de esta decisión, la humilde Providencia que soy, no tendría más que explorar las pacíficas vías y las largas avenidas de vuestra futura residencia. Pues bien, hija mía, no he puesto los pies en Versalles, primero porque me falta tiempo; segundo, porque antes de entrar en campaña me ha parecido bueno definir en mi propio pensamiento lo que voy á buscar.

"Querido tío, habéis murmurado con ese tono de ternura imperativa que tomáis conmigo; querido tío, encontradnos un nido."

¡Un nido! Sobrina mía, esto es fácil de decir. Los nidos son ordinariamente fabricados por sus habitantes emplumados; cada pareja de pájaros hace el suyo. Creedme, no lo hacen de otra manera los humanos; la casa no es más que el árbol, la rama del árbol donde se coloca el nido. El nido mismo, brizna á brizna es construído por la industria de los habitantes, que son, según la definición del filósofo, "bípedos implumes."

⁂

Desde hace algunos días, á intención vuestra, medito sobre la elección de la rama y la confección del nido; ahora, para hablar sin figuras, estudio el problema de la habitación para una joven pareja moderna, tal como la vuestra, que tiene cuatro años de unión, que hizo la primera instalación, y que proyecta un engrandecimiento. Lejos de mí el pensamiento de haber inventado soluciones nuevas, lo que no es una razón para no daros parte de las que me parezcan felices.

Sobrina mía, cuando os sermoneaba hace algunos meses, sobre la cuestión de la *toilette*, os decía: "Debe expresar el estado social y los recursos de la persona que la lleva." Una ley de equilibrio, parecida, subordina á los medios de cada uno, la importancia y el lujo de su habitación. Vegetar en un palacio no es excusable más que para ciertas grandes familias en decadencia; pero que honradas gentes de la clase media se priven de lo necesario por el lujo de la habitación, es una señal de debilidad mental. También en esto, como para la *toilette*, es preciso ponerse en el caso de que no se engañe á nadie.

Es el estado general de la vida el que clasifica á una familia en cierta categoría social, no es ni la *toilette* de la mujer, ni la suntuosidad de la casa. Siempre, por algún lado, el desequilibrio se revela y se consigue hacer que se diga: "La señora Fulana se viste más elegante de lo que le permiten sus medios," ó también: "Los X... gastan todos sus recursos en el lujo de su casa"......Y hay que considerarse felices si nada más eso se dice.

Concedo, desde luego, que el gusto de un nido demasiado bonito es más excusable, más simpático que el gusto de un plumaje demasiado costoso. El plumaje femenino está sujeto á frecuentes mudanzas. A menos de poseer recursos indefinidos, se arruinan por un objeto demasiado efímero. De los trajes pasados de moda no queda nada y me asombra verdaderamente que ciertas mujeres vuelvan infatigables, sin cesar, á vestirse con esos trajes complicadísimos que duran menos que una estación, y son condenados muy pronto al ridículo y al olvido.

No sucede lo mismo con la casa; la "pequeña locura" cometida en esta materia, nos proporciona cuando menos un placer durable. Nuestra casa, nuestros muebles, son compañeros más fieles que nuestros vestidos. Solo los minúsculos cerebros femeninos son capaces de tener el humor del color de su traje, mientras que los más prudentes de nosotros, llevan en su energía, en su alegría el reflejo de su hogar triste ó brillante, sólido ó débil, amplio ó estrecho.

Salvo exceso, admito como excusable el gusto por un nido muy hermoso. Este gusto está hoy muy extendido, sobre todo en París y en sus alrededores, todo el mundo, cuando menos todos los que tienen lo necesario, procuran hacer una instalación artística. No nos quejemos demasiado del ligero *snobismo* que suscita este esfuerzo; estamos libres de los interiores segundo Imperio y principios de la tercera República. No más papeles obscuros, ni cornisas, ni artesones y puertas sombrías, no más muebles de peral negro que fueron el gusto

supremo de elegancia burguesa por 1885. Un regreso á los estilos clásicos, ignorante algunas veces y por ende un poco cómico, algunas experiencias de arte nuevo, á menudo imprudentes, esto vale más aún que el deslizamiento en lo feo, de antes. Llevaréis, Paquita, vuestro ingenioso concurso á esta restauración del mobiliario, pero os guardaréis de seguir ciegamente lo que se ha convenido en llamar la moda. Siguiendo la moda, pensaréis á lo que se exponían en 1885. La mayor parte de las gentes que se enloquecen hoy ante los tintes claros de los tapices y de los muebles esmaltados de blanco, se quedaban, hace 20 años; pasmadas ante los papeles rojo obscuro y ante las molduras pintadas en moreno Van Dyck y los muebles negros. Muchas gentes no se instalan ni amueblan por ellas mismas, si no por los otros, y se sujetan desde luego al gusto medio, á la opinión corriente. La habitación parisiense, llamada moderna, es el tipo de este alojamiento donde todo el cuidado del arquitecto fué arreglar las piezas de recepción, con detrimento de las piezas habitadas, es decir, sacrificar el habitante á la visita, lo permanente á lo accidental. Tal sistema es tolerable en inmensas y costosas habitaciones, donde la menor parte, la del habitante, queda aún grande: pero es absurdo en las casas medianas, como la que vuestros recursos, querida Paquita, os permiten para habitar, hasta el día en que Máximo haya conquistado el *Toisón de oro.*

MARCEL PREVOST.

## LO QUE HACEN LAS PARISIENSES

PARA CONSERVAR LA BELLEZA

Sabido es que no hay mujer en el mundo que cuide más de su físico que la parisiense. En ese culto rendido á la belleza corporal, hay una serie de prácticas higiénicas, cuya generalización no puede menos de ser aconsejada. Citaremos al azar unas cuantas.

Teniendo presente que los microbios, buenos y malos, en su invasión del organismo, se aposentan en la epidermis, establecieado allí su primera residencia, la parisiense dirige á la piel sus cuidados más exquisitos. No se crea que ningún *joli minois* de á orillas del Sena cometa ya la censurable imprudencia de usar la toalla para secarse la cara ó aplicarse las aguas, cremas ó polvos. Ese vulgar y peligroso lienzo, conductor, de toda clase de gérmenes patógenos, ha sido ya hace mucho tiempo reemplazado en los *boudoirs* elegantes por el algodón hidrófilo ó fenicado, el cual, por lo barato de su coste, puede emplearse con generosidad. El paquetito de algodón es guardado en una cajita metálica, á fin de impedir su contacto con el aire.

Otra práctica muy extendida entre las bellezas parisienses es la de no emplear en las abluciones parciales ó totales más agua que la filtrada. No sólo en los tocadores sino en los cuartos de baño, aparece adosado al grifo del lavabo, y al de la ducha ó la tina, el imprescindible filtro encargado de retener todas las impurezas del agua.

Si pudiérais asistir á las operaciones de *toilette* de una parisiense, veríais que, luego de practicar sus abluciones, procede á extender sobre la piel cierto preparado que allí llaman *neige* (nieve), y que es un compuesto líquido destinado á proteger la cara, el busto y los brazos de los ataques de las bacterias, así como á suavizar ó aterciopelar la epidermis. Dicho está que la aficionada *rouge* extiende sobre las mejillas antes de aplicarse la *neige*, y siempre con el algodón fenicado, tal cual golpecillo de colorete, que luego disimula dándose otro toquecito de polvos sobre el líquido preservativo.

Todos los preceptos higiénicos relativos á esterilización y ventilación de las ropas interiores, cúmplelos la *mondaine* parisiense de un modo riguroso. A ese efecto, casi todas las casas nuevas tienen ya un receptáculo destinado á la ropa sucia, y que, naturalmente, no figura dentro de las habitaciones. Por lo general, está instalado en el balcón, disimulando su presencia en una ú otra forma, y hallándose dispuesta su construcción de modo que, penetrando el aire en el interior se impide la entrada de la lluvia. En el fondo del cajón va extendida cierta cantidad de desinfectante para apresurar la obra de exterminio contra los microbios.

## La Afición á los Perfumes

El gusto por los perfumes es más viejo que la Historia. Podemos imaginarnos á la mujer primitiva estrujando los pétalos de las flores silvestres y frotándose la piel con los jugos extraídos, á fin de aumentar los atractivos naturales del sexo. Indudablemente, en tan lejanos tiempos, habría sus perfumes de moda; unas veces, el aroma predilecto de las bellezas silvestres sería el extraído de la almizcleña: otras, el de las lilas, y otras, la penetrante mirra. Pero de todos modos, el catálogo de perfumería habría de ser necesariamente limitado.

La mujer moderna dispone, en cambio, de un arsenal de perfumes inacabable. El número de ellos, naturales ó artificiales, asciende hoy á algunos cientos, sin contar sobre los conocidos en el mercado, los que ella se fabrica con las recetas caseras. Esta costumbre, hoy muy general, de hacerse en casa los perfumes con arreglo á una fórmula especial y privativa de cada mujer, nació en París. La parisiense es, en efecto, en este punto, de lo más concienzuda y egoísta que darse pueda. Ella va de tienda en tienda probando esencias hasta encontrar la que más le agrada. Luego, una vez en casa, las mezcla y combina de mil modos hasta obtener un perfume especial, y que, por decir así, armoniza perfectamente con el género de belleza de quien va á usarlo; perfume cuyo secreto se guarda celosamente hasta de las amigas más íntimas. Añadamos que en todas esas combinaciones, el gusto por la violeta sigue predominando lo mismo para perfumarse las damas de alto rango, que las de clase más modesta.

## EL SUERO FISIOLOGICO

### Y las Plantas

Las inyecciones de agua de sal vienen dando generalmente resultados maravillosos en todos los casos de depresion nerviosa, de miseria fisiológica y de astenia. Aplícanse dichas inyecciones á los anémicos, á los convalecientes y á los neurasténicos para galvanizar su energía decaída, y también son propinadas á los operados á fin de ayudarles á soportar el choque traumático.

Hoy, y gracias á la activa propaganda del tratamiento hecha por el doctor francés M. Chéron, se ha extendido aquel considerablemente, conociéndosele bajo el nombre de inyecciones de suero fisiologico, porque el líquido inoculado tiene una composición parecida á la del suero ó parte acuosa de la sangre.

Desde hace algun tiempo, es reemplazado el suero fisiológico por el agua de mar, siguiendo las indicaciones de René Quinton, quien sostiene la teoría de que procediendo todos los seres orgánicos del Océano, el agua de mar es el medio vital por excelencia, el fluido necesario y suficiente para el funcionamiento del organismo.

En vista de todo esto, hase preguntado un ingenioso arboricultor francés, M. Simón, de Morbihan, si el tratamiento que da resultados tan admirables al hombre y á los animales, no podría ser igualmente beneficioso al vegetal. Y después de preguntárselo ha emprendido una serie de ensayos, con éxito de todo punto satisfactorios. Sábese ya, en efecto, á ciencia cierta, que, inyectando suero fisiológico, ó sea agua salada al 5 por 100, en el tronco de un arbol en camino de secarse, se le ve retornar á la vida en breve tiempo. A dicho efecto se practica en el tronco con una barrena un agujero bastante profundo, á fin de atravesar la corteza y llegar á las capas profundas por donde circula la savia ascendente. En el agujero hecho se introduce después, forzando un poco, una cánula de madera ó de vidrio que se empalma por medio de un tubo de caucho con un depósito de regular cabida lleno de agua salada. El depósito se cuelga á mayor ó menor altura según la presión que se desee obtener. Al cabo de algunas horas ó de algunos dias, el árbol absorbe todo el liquido y se lo asimila. No es necesario más para verle recobrar todo su vigor perdido. Es una verdadera resurrección.

El mencionado arboricultor ha conseguido salvar así perales y manzanos que cualquiera hubiese arrancado por creerlos muertos. La experiencia ha dado también magníficos resultados en las cepas, en las coles y en las patatas.



## COMO VIAJA EL REY

### De Inglaterra

Desde el advenimiento de Eduardo VII, se ha producido una revolución en el itinerario tradicional de los viajes reales.

La reina Victoria iba á Londres, á Windsor y de aquí á Balmoral ó á Osborne, y hé aquí todo. Durante la segunda mitad de su reinado, eran necesarias circunstancias completamente excepcionales para que la difunta soberana se decidiese á emprender una excursión á otro punto del territorio del Reino Unido.

Hoy, Osborne ha dejado de ser una residencia real para convertirse en un suntuoso asilo en donde los viejos guerreros van á concluir en paz su carrera. Parece que Eduardo VII no comparte el placer que producía á su augusta madre el castillo que había hecho construir en la isla de Wight. Uno de sus primeros cuidados después del advenimiento al trono fué abandonar un dominio cuyo mantenimiento era dispendioso y que no le traía ningún recuerdo.

El tren real ha dejado de circular en la línea que pone en comunicación la metrópoli con la isla de Wight y no aparece sino á muy largos intervalos entre Londres y Windsor. Eduardo VII se presenta rara vez en la antigua residencia histórica de los reyes de Inglaterra y cuando tiene que pasar en ella algunos días y que los negocios de Estado lo llaman á la capital, hace el trayecto en automóvil ó toma simplemente un asiento en un tren de viajeros. Ciertamente el rey no sube á un tren ordinario, sino á vagón-salón.

A riesgo de disgustar un poco á los habitantes de la isla de Wight, Eduardo VII podría sin graves inconvenientes renunciar á su castillo y á su dominio de Osborne, pero los escoceses se resentirían si Balmoral dejase de ser residencia real. El soberano, que aspira á mantener su popularidad entre sus fieles vasallos del norte, permanece cada año durante una temporada más ó menos larga en el castillo en donde el príncipe Alberto mismo trazó los planos del dominio que aquel padre previsivo compró con la renta de la dotación de su hijo mayor, acumulada durante su menor edad, á fin de inspirarle desde temprano el amor á la economía.

"Cuando Eduardo VII parte para Escocia—escribe Henry Lucy,—sus preparativos de viaje tienen la importancia de un asunto de Estado.

"El secretario particular del rey previene al director del North Western del día y de la hora en que Su Majestad quiere ponerse en camino. El Superintendente de locomotoras escoge por sí mismo la máquina, el jefe del tren, el mecánico, el fogonero, el frenero. Por supuesto que éstos pertenecen á la flor del personal de la compañía.

"El superintendente del servicio telegráfico de la línea sube al tren real y se hace acompañar de cierto número de sus subalternos, provistos de los instrumentos necesarios para establecer inmediatamente comunicaciones entre un punto cualquiera del trayecto y la red que sigue á la línea.

"En el último carruaje permanece un empleado superior de la compañía que tiene á sus órdenes una brigada de peones. Cada estación que hace el tren, todo el personal de empleados y de agentes de la compañía baja del vagón, á fin de verificar si nada deja que desear en los ejes, ruedas, etc., de los coches y si el rey puede continuar su viaje con la más completa seguridad."

Bajo el reinado de Victoria, la compañía del Great Western llevó el cuidado hasta el punto de mantener durante todo el año, á la misma temperatura, la cochera en donde estaba encerrado el vagón destinado á la reina. Para evitar á la anciana soberana la recrudescencia de reumatismo que podía provocar un exceso de humedad, el coche real estaba cuidado como una planta de invernadero. Este exceso de precauciones no tiene razón de ser desde que un hombre habituado á desafiar las intemperies ocupa el trono de Inglaterra.

Los otros reglamentos encaminados á proteger contra todo peligro el vagón salón que lleva al rey de la Gran Bretaña y su fortuna, permanecen en vigor. Una máquina de vanguardia precede en quince minutos la marcha del tren real, y se toman todas las medidas para que la línea esté vigilada con un cuidado extraordinario en el intervalo que separa las dos máquinas. Todo el personal de la vía está apostado, los hombres situados á cuatrocientos metros uno de otro, provistos de señales y de cartuchos explosivos.

No basta que la vía esté perfectamente libre. Es preciso prever el caso en que otro tren que marche por ella haya descarrilado. Para prevenir la eventualidad, las autoridades encargadas de vigilar sobre la seguridad del monarca, han tomado una medida radical: treinta minutos antes de la hora en que debe pasar el tren real, se suspende todo tráfico en la vía paralela, hasta el momento en que el soberano haya pasado.

"Estos reglamentos,—dice el periodista que hemos citado,—eran observados con extremo rigor durante los primeros viajes de la reina Victoria en el North Western, pero habiéndose levantado infinitas protestas por donde quiera, se hizo una excepción en favor de los trenes de pasajeros.



## Recetas Utiles

### LAVADOS.

Marcos dorados.—Se limpian por medio de un cepillo blando, empapado en la mezcla muy batida de 3 partes de clara de huevo con 4 partes de hipoclorito de potasa. El dorado recobra inmediatamente su brillo.

Medias de seda.—Para lavarlas sin que se encojan, se pone á hervir con agua una porción de salvado, encerrado en una muñequita de muselina. Transcurrida una hora, se deja enfriar el agua, y con ella se lavan las medias, y luego se dejan secar, sin pasarlas por agua clara.

Plata.—I.—La greda aplicada húmeda sobre los objetos que se trata de limpiar, y frotada después de seca, es el medio más eficaz y menos dispendioso.

II.—Disuélvanse en agua partes iguales de sal amoniaco, alumbre y subcarbonato de potasa, y pónganse en ella los objetos de plata, haciéndola hervir durante cinco ó seis minutos.

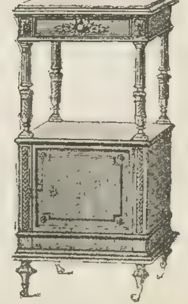

Al Puerto de Veracruz
Esquina Capuchinas y Segunda de la Monterilla.--Apartado, 61. México
Signoret, Honorat y Comp.
DEPARTAMENTO DE CALZADO.
Calzado de las Mejores y más Acreditadas Marcas Americanas.
Zapatillas Ch. Fox, negros, glacé con 3 aletillas, tacón Luis XV, á $ 6 75.
"Regente" Borceguíes negros de Velour y glacé, clase extra. $ 11.50.
Choclos Ch. Fox en lona blancos y aplomados con listón y tacón cubano á $ 6. 50.
Choclos en Ch. Fox en negro, glcé y color, suela volteada con listón y tacón cubano á $ 7.50.
Krippendorf Dittmer, Choclos charol, tacón Luis XVI, á $ 9.00.
Krippendorf Dittman, Choclos negros, glacé, con listón y tacón Luis XV, $ 9.00.
Krippendorf Dittman, Borceguíes y botas, negros, glacé, suela doble y sencilla, á $ 7 50.
Tomás Plant, Choclos negros, glacé, suela doble, $ 8.00.
"Tulane," borceguíes, botas y botines en glacé y oscaria negros, á $ 10.50.
Inmenso surtido de Borceguíes y Choclos para niños,
Zapatitos y Choclos para bebés.
Zapatos de hule para Señora, $ 2.00.
Zapatos de hule para Caballero, $ 2.25.

Año XIV—Tomo I México, 30 de Junio de 1907 Número 26

EL MUNDO ILUSTRADO



Vida Militar.—Protesta de bandera.

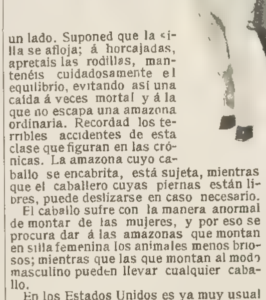


# EL ARTE DE MONTAR

## LAS DOS ESCUELAS

Hay muchas opiniones respecto á que las mujeres deben adoptar, para montar á caballo, la escuela masculina por ser más *natural, razonable,* y *humana*. Tratemos de explicar estos tres adjetivos.

El cuerpo del caballero montado á horcajadas, conserva el centro de gravedad; con la silla de señora el peso se carga á un lado. Suponed que la silla se afloja; á horcajadas, apretáis las rodillas, mantenéis cuidadosamente el equilibrio, evitando así una caída á veces mortal y á la que no escapa una amazona ordinaria. Recordad los terribles accidentes de esta clase que figuran en las crónicas. La amazona cuyo caballo se encabrita, está sujeta, mientras que el caballero cuyas piernas están libres, puede deslizarse en caso necesario.



El caballo sufre con la manera anormal de montar de las mujeres, y por eso se procura dar á las amazonas que montan en silla femenina los animales menos briosos; mientras que las que montan al modo masculino pueden llevar cualquier caballo.

En los Estados Unidos es ya muy usual que las damas monten en silla de hombre y es el método que se enseña en las escuelas de equitación. La única objeción que puede hacerse á este respecto es la de que el aspecto de una mujer montada como hombre no es nada bonito; pero eso depende de que no se lleva un traje apropósito.

La falda hendida para montar á horcajadas puede hacerse tan bien como la larga falda amazona, tan peligrosa en caso de accidentes.

Es la América la que ha tomado la iniciativa para librar á las damas del viejo prejuicio al que se deben tantas catástrofes; allí la mujer monta cómodamente como hombre facilitando y haciendo menos pesadas las largas cabalgatas y aún los simples paseos.

Por otra parte, la silla para hombre, puesta al uso de la mujer no es una innovación; las bellas y nobles damas montaban á horcajadas antes que Catalina de Médicis impusiera la silla actual, destinada á facilitar los ejercicios ecuestres á su hija Margarita, afligida de un defecto físico cuidadosamente disimulado. Después de las primeras tentativas que hicieron revolución en el Bosque de Boulogne, en París, el movimiento se debilitó. Siempre se teme un poco lo nuevo, lo que sale de la rutina, y algunas veces las parisienses son muy tímidas. Se detendría la gente ante estas amazonas de nuevo género como se detiene ante las mujeres cocheras.

De esa manera, la mujer, en lugar de ser la compañera encantadora, pero un poco estorbosa y cuya debilidad en algunos casos deja de ser un atractivo, se convertiría en un verdadero compañero.

Pronto esta escuela de equitación se generalizará; una muchacha vestida de paño gris, con un coqueto tricornio se verá bien montando en silla de hombre y volverá así la costumbre abandonada hace tres siglos en favor de la reina Margarita, tan querida de Alejandro Dumas.

Desobedezcamos á Catalina de Médicis después de una sumisión tan larga, y entre las dos escuelas, no vacilemos en elegir la masculina. Adoptemos la silla de hombre, aunque sólo nos guíe esta consideración: el hombre ha elegido siempre para él lo mejor, lo más confortable y lo más práctico, y es muy bueno adoptar sus sistemas y abandonar los nuestros.

Este feminismo de conveniencia es sin duda el mejor de todos.

MARGUERITTE SYLVA.

# CARNET DEL DOCTOR

### TRATAMIENTO DE LA VIRUELA POR EL XILOL

Dice la *Presse Médicale* que el Dr. J. Beliu ha expuesto en la Sociedad Médica de los Hospitales de París, los magníficos resultados obtenidos con el xylol en la clínica de variolosos de los hospitales de Aubervilliers y del Bastion.

Combinó el tratamiento clásico con la administración interna y diaria del xylol á la dósis de 120 gotas repetidas en las veinticuatro horas en el adulto, y de veinte á cuarenta en los niños. Con este tratamiento la mortalidad disminuye y las complicaciones son menos numerosas, impidiendo el xylol la formación de cicatrices. Tiene además la ventaja, según manifestaciones del doctor Teissier, de atenuar el xylol la fetidez y la supuración de la viruela, siendo la desecación de las pústulas mucho más rápida, y sin dejar cicatriz al desprenderse las costras.

### LOS TOQUES DE PERCLORURO DE HIERRO EN LA ERISIPELA

El autor estima el escobillaje cuotidiano de percloruro de hierro en solución alcohólica oficinal, como el mejor medio de circunscribir la extensión de una erisipela. Recomienda practicar el escobillaje todos los días más allá de los límites de la placa erisipelatosa, con lo cual se detiene la invasión excéntrica del estreptococo. Ninguna escara se ha formado á consecuencia de este tratamiento.

### EL ACIDO CITRICO EN EL REUMATISMO

M. Huchar ha comprobado los buenos efectos del ácido cítrico en el tratamiento del reumatismo articular agudo y subagudo. Ha sido suministrada por él á sujetos muy impresionables á la medicación salicilada.

Bajo la influencia de esta medicación el autor ha observado la rápida disminución de los dolores articulares y la desaparición de la fiebre en algunos días. Aconseja la fórmula siguiente, para tomar en el día dos ó tres cucharadas soperas cada dos horas:

| | | |
|---|---|---|
| Acido cítrico...... ............ | 5 á 10 | gramos. |
| Jarabe de diacodio........ | 25 | ,, |
| Jarabe de cerezas......... | 25 | ,, |
| Agua...... .............. | 250 | ,, |

M. Jerosine también ha visto desaparecer los dolores articulares y la inflamación doce horas bajo la acción de este mismo medicamento.

# LA GRUTA DE LOS EMPAREDADOS

Era día de fiesta en el país de Causses Rouge; el padre Raynal, uno de los más ricos propietarios de la región casaba á su hija Irene con el hijo de Bruel, el guapo Teódulo, como se decía á menudo, porque era un muchacho alto y gallardo, inteligente además y que había hecho una buena fortuna amasando quesos. Habían llegado invitados de los cuatro rincones del país á la casa de los Raynal, vieja morada señorial transformada en hacienda, pero que conservaba todo su imponente aspecto. No existía noticia de un cortejo más grande en aquel pueblo, como aquel que se dirigía á la iglesia al paso de los caballos y mulas y al son del tamboril, á través de los bosques y de los almendros rosados que marzo había hecho florecer. ¡Cuántas muchachas envidiaban la boda de Irene, entre tanta alegría, música, flores y sol!



El cortejo dirigiéndose á la iglesia.

Eran las cuatro y se bailaba después de haber almorzado en el Hotel de Laura y Petrarca, cuyo patio había sido desembarazado de sus gallinas. El uso exigía que se acompañara á los novios hasta su casa, y la cabalgata se puso en marcha con la música á la cabeza, dirigiéndose á la habitación y con impaciencia de continuar la fiesta. Pronto se llegó al pie de una gran roca, que dibujaba en el cielo el perfil de una esfinge enorme; nada de casas ni de cabañas. A 30 pies bajo el suelo, se veía una hend'dura sombría, la entrada de la gruta: era allí donde habitaba Teódulo.

Extraña morada en verdad, pero no era la única en el país de Causses, donde muchos de sus habitantes vivían como trogloditas, en las cuevas formadas en las grutas, con puertas improvisadas y á veces estas cavernas se prolongan al interior de un inmenso dédalo; cuando un gato ó un perro se introducen por allí no reaparecen jamás; el misterio de las cavernas es impenetrable, sólo se oye el rumor de las corrientes subterráneas.



El salón de la gruta.

Caballos y mulas fueron colocados en una gruta vecina, después toda la concurrencia entró en la cabaña de Teódulo. La habitación era más confortable de lo que se suponía: la montaña estaba horadada como una esponja en varias cavidades que se comunicaban interiormente y que tenían ventanas que daban al campo por donde entraba mucha luz; las sillas, la chimenea, todo estaba tallado en la roca; más lejos se encontraba la quesería. Al llegar al fondo de la gruta, Teódulo señaló un agujero de casi un metro de diámetro y dijo: "He aquí, amigos míos, la entrada del palacio más maravilloso de la tierra; el sultán de las Indias lo envidiaría y el rey René uno tiene uno parecido, aquí os quiero dar una fiesta; seguidme con las luces y admirad!" ..

Todos desaparecieron en el interior de la gruta tras de Teódulo. Un palacio construído por el hombre no tendría una belleza parecida, sólo un sueño fantástico, la varilla mágica de un encantador, habría podido realizar aquello. Blancas columnas de estalactitas, más finas y más numerosas que los pilares de una catedral gótica, se levantaban del suelo y se perdían en la bóveda con reflejos chispeantes; de arriba colgaban enormes puntas de piedra y de cada una de ellas pendía la gema brilladora de una gota de agua. Arcadas esbeltas, techos de pagoda, minaretes de mezquita, grandes paños de piedra cuyos pliegues caían á lo largo de los muros. A la vista de esto resonó un hurra formidable y todos aplaudieron, sólo Irene, muda, temblorosa se apretaba contra Teódulo y callaba.

En este salón decorado por las hadas estaban dispuestas las mesas que esperaban á los invitados. Música, fuegos artificiales, cantos, risas todo lo más alegre hubo durante la comida y después todos se pusieron á bailar. La fatiga y el vino hacían que los concurrentes fueran quedándose dormidos por los rincones; por fin, el padre Raynal dijo: ¡Vámonos, es más de media noche! Buscó á Teódulo para despedirse y no pudo encontrarlo. Ni él ni Irene estaban allí; los buscaron por todos los rincones, les gritaron y nadie respondió. Algunos creyeron en una chanza y aseguraron que andarían por el pueblo.

Esta hipótesis fué desechada, porque la puerta estaba cerrada por dentro y nadie había podido salir; se volvió á la exploración de las grutas, todo el mundo estaba angustiado, las lámparas se iban extinguiendo. Repentinamente sonó un grito: ¡Venid, venid, aquí están sus pasos! Todos corrieron y en efecto, cnatro huellas estaban marcadas sobre la arena, dos pies pequeños de mujer, dos fuertes y grandes de hombre. Se internaron por una galería siguiendo las huellas, pero de pronto todo se perdía, la roca sucedía á la arena. Después de varias horas de inútiles esfuerzos todos salieron en busca de auxilios al exterior.

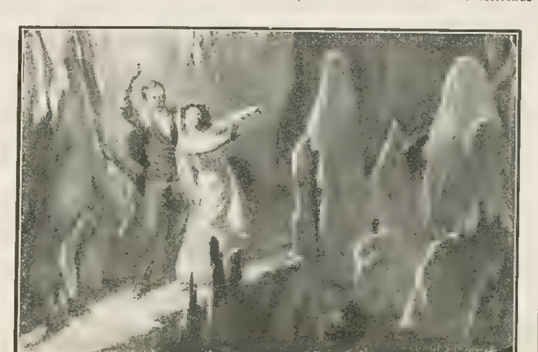
***

Eran ellos, eran ellos, allí estaban y enmedio del terror y el espanto no podían responder á los llamamientos que oían distintamente contando los minutos y los segundos con la esperanza de una libertad que ya les parecía imposible. Fatigados por la fiesta, quisieron escapar un instante á los invitados y uno en brazos del otro fueron internándose por aquel laberinto de encajes de piedra; Irene estaba algo inquieta pero Teódulo la tranquilizaba asegurándole que aquella topografía subterránea muy complicada en apariencia era en realidad muy sencilla: todas las galerías terminaban en el salón central y el ruido de los convidados les serviría de guía. De pronto lanzaron un grito, un gran bloque de piedra vaciló bajo sus pies y los precipitó á un agujero cerrándolo después herméticamente La profundidad á que fueron precipitados era inmensa y sólo escaparon de una caída mortal por el declive del pozo; rodaron con vertiginosa rapidez sin recibir heridas graves, se detuvieron en el fondo y solo al cabo de algún rato se dieron cuenta de su situación. Teódulo llevaba en las bolsas algunas bujías y con ellas inspeccionaron aquel lugar: era otra gruta; por enmedio pasaba un río con ruido ensordecedor. Era inútil gritar pidiendo socorro, el rumor del torrente apagaba sus voces. El joven volvió entonces á trepar la pendiente desgarrándose las manos y llegó al agujero obstruido con el bloque, hizo inauditos esfuerzos por moverlo; todo fué inútil, aquella pesada mole permaneció firme Comprendió la horrible catástrofe: ¡Estaban enterrados!... Un temblor nervioso recorrió todo su cuerpo, aflojó las manos ensangrentadas y se dejó caer de nuevo al fondo del pozo. Irene ansiosa se acercó á él y fué preciso confesarle la terrible verdad. Durante varias horas caminaron sin descanso buscando una salida hasta que cayeron rendidos de fatiga; miró Teódulo su reloj, eran las ocho de la mañana. Afuera el sol brillaba sobre el campo, los pájaros cantaban, las flores embalsamaban; afuera la vida, la dicha, la mañana con los reflejos dorados del día, los ruidos sonoros del trabajo en el campo, los ladridos alegres de los perros, las canciones de los hombres..... para ellos una noche espantosa seguida irremediablemente de la muerte. Irene apoyó la cabeza en el hombro de su marido y exclamo: ¡Tengo hambre! Nueva tortura que precedería á la muerte. De pronto oyeron ruido sobre sus cabezas, golpes repetidos á intervalos: eran los gendarmes que sondeaban las galerías.

¡Se les buscaba! Sus manos se tendieron desesperadamente hacia aquellos llamamientos inútiles; gritaron pero el ruido del agua ahogó sus voces.

Durante varias horas erraron como sombras por la gruta, el hambre los torturaba horriblemente. Teódulo sollozaba como un niño, besó á Irene en la frente y se tendieron uno al lado del otro esperando la muerte, que no tardaría en llegar. Una especie de aturdimiento embotaba sus sentidos, se iban ya adormeciendo, cuando Teódulo sintió que algo rozaba su cara; aquella rara sensación lo sacó de su aturdimiento, creyó en una alucinación, encendió una bujía y miró en torno suyo.... nada.... absolutamente nada.... se inclinó al suelo y con grande alegría notó las huellas de las patas de un animal. Era un zorro; aquel animal entraba sin duda á la gruta por algún agujero que les serviría para salir; siguió las huellas dejando á Irene dormida, se internó por una galería y pronto se estremeció de alegría: el aire hería su rostro y hacía vacilar la flama de la bujía, la salida no debía estar ya lejos. Por fin distinguió una leve claridad.

¡Era la luz del día! Avanzó corriendo pero notó con desesperación que aquel pasadizo se iba estrechando, hasta que llegó un momento en que le fué imposible pasar por más esfuerzos que hizo. La abertura dejaba pasar un zorro, pero era demasiado estrecha para un hombre.



Teódulo é Irene se internaron en la gruta.

Jamás había soñado suplicio igual; la abertura del fondo de la galería no muy lejana ya, dejaba ver un pedazo de espléndido cielo azul, un pedazo de campo donde revoloteaban los pájaros y se mecían las flores. Sintió un arrebato de locura, gritó, se desgarró las manos contra las piedras y cayó aullando de rabia y desesperación. Una sombra se proyectó á la entrada de la gruta: era el zorro que volvía, Teódulo tuvo una inspiración: esperó al animal, lo atrapó al paso, lo aprisionó entre sus piernas y á la débil claridad que le llegaba escribió con un lapiz en su pañuelo: "Seguid las huellas del zorro y nos salvareis."

Amarró el mensaje á la cola del animal y le dió libertad. Corrió á buscar á Irene y esperaron allí muchas horas con angustia y esperanza. Por fin se oyó un disparo, el cazador no podía estar lejos y los prisioneros gritaron con todas fuerzas. Un bulto se dibujó á la entrada de la galería era el perro de Nicot, un amigo de Teódulo, que lo reconoció en seguida y salió ladrando de alegría.

Media hora después varios hombres armados de picos, palas y azadones agrandaban el agujero que dió salida á los pobres recién casados que habían permanecido tres días y medio sepultados bajo la tierra.

(Arreglo del francés.)

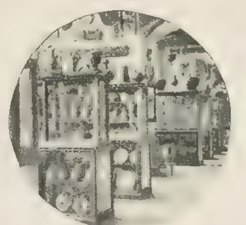


# Las Colecciones de la Princesa María Tenicheff



La princesa en su laboratorio.

Sobre los terrenos del parque de la *Muette*, recientemente dividido, se construyo todo un cuartel de moradas suntuosas, de hoteles elegantes; uno de ellos, en el ángulo de la calle Octave Feuillete, con sus tejados puntiagudos, sus vitrinas de taller y sus grandes espacios claros, atrae la atención: para el que penetra allí, es un encanto. En el salón las vitrinas de *kakochniks* chispeantes, alternan sobre los muros con los *Meissonier*, los *Heilbuth*, los *Rops*; el estudio lleno de bocetos, de croquis, de caballetes y libros; el museo,



en fin, en el último piso, conteniendo colecciones maravillosas.

La princesa Tenicheff ha hecho construir en su país, en Smolensk, un edificio de piedra y hierro contra incendios, donde las 6,000 piezas reunidas por ella debían formar un conjunto único del arte ruso. Los acontecimientos han detenido sus proyectos; fué preciso poner á cubierto de una catástrofe esos documentos preciosos de la historia, y la parte más grande está actualmente en París; allí es al mismo tiempo que un regalo de los ojos, toda una enseñanza inédita, casi una verdadera revelación.

A pesar de las influencias extrañas, orientales, sobre todo persas é indias, el pueblo ruso ha guardado en los objetos de su fabricación una originalidad muy especial; ha obedecido siempre á una estética nativa innegable; se encuentra tanto en las telas como en las esculturas y pinturas sobre madera una ornamentación cuyo bizantinismo es muy pintoresco. Hay bordados antiguos sin revés sobre marcos de tela que eran regalos de boda, trajes de mujeres, trajes de niños que parecen vestiduras de muñeca, todos recamados de oro; encajes donde se ve el motivo habitual: el pájaro mujer; copones, vasos, platos, toda una orfebrería pesada á veces, pero siempre de un arte delicioso; imágenes que remontan al siglo XVI; la efigie santa con aureolas de oro.

La princesa Tenicheff, no se contenta con interesarse por el arte; ella misma es artista y sus esmaltes que vigila con pasión son verdaderas maravillas; ha logrado ya obtener 75 tintes y estas obras son uno de los atractivos del salon actual de la Avenida d'Antin. Ella compone las formas de los objetos como espejos, platos, marcos, cofres; imagina el decorado y trabaja también ella en los hornos que ha instalado en un pabellón anexo al hotel. Ha confiado á la colaboración misteriosa del fuego las combinaciones bellísimas de colores en sus delicados esmaltes.

(Trad. para "El Mundo Ilustrado.")



La princesa frente á sus hornos.

# SECCION DE CONSULTAS

### LENGUA EN JALETINA.

Lulú: Para preparar este manjar, se untan con jaletina salada las paredes de un molde, y en seguida se colocan dentro rebanadas de lengua alternadas con otras de pepinos; se pone jaletina hasta llenar



todos los huecos y se deja entre hielo durante tres horas. Para servirse se adorna con ramitos de berro y trozos de limón y huevos duros.

### FORMAS "JARDINERA." – COFIAS.

Valentina Croizart: Las formas "jardinera" se lavan con agua tibia y jabón; si las manchas persisten, se frota con un cepillo empapado en agua que contenga un poco de amoniaco. Se engoman en seguida y se planchan en el molde.

—Es absolutamente antihigiénico dormir con la cabeza cubierta con gorro ó cofia; esto ocasiona la rápida caída del cabello. Para dormir debe dejarse la cabellera casi suelta, recogida apenas con un lazo. Si á pesar de esta advertencia quiere Ud. un modelo de cofia, sírvase indicármelo y se lo daré.

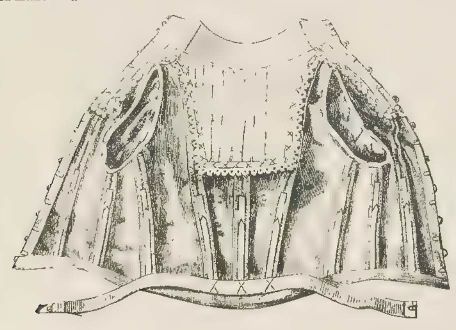
### LUTO.

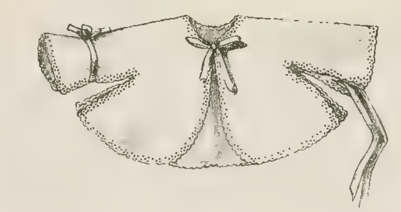
Una ignorante: Le obliga á Ud. en ese caso seis meses de luto y seis de medio luto, únicamente.

### DETALLES DE CONFECCION.

Adalberta: Un traje por bien hecho y elegante que parezca, desmerece mucho si su interior no está cuidado y dispuesto con el mismo esmero que la parte exterior.

El trabajo de una modista ha de ser tan limpio y esmerado en el revés como en el derecho. En el grabado puede Ud. ver cómo se dispone el interior de un corpiño, cubriendo las costuras con tiras aseguradas con gabeados y cosiendo las varillas de una manera agradable á la vista.



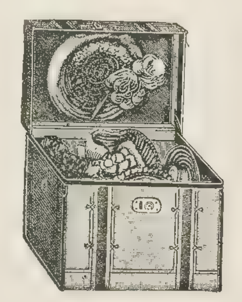


### CHAMBRA.

Dorotea: Doy á Ud. el modelo más sencillo para la confección de una chambrita para niño de unos cuantos meses. No lleva esta prenda ninguna costura de unión; para cerrar los delanteros y las mangas bastan unos lazos de listón.

### CAJA PARA SOMBREROS

Impertinente: Tiene Ud. razón de quejarse de las incomodidades que se pasan para transportar sombreros cuando se viaja. Las cajas estorban mucho, los sombreros sueltos en la petaca se maltratan; pero felizmente se pueden subsanar en



parte esas dificultades haciendo construir una caja especial, según el modelo que tiene Ud á la vista, donde se colocan cómodamente hasta cinco sombreros, para hacer fácil su transporte

### BOAS Y "ECHARPES."

Señorita Marietta: No es propio en esta estación llevar á la calle ó al teatro boas de pluma, prendas reservadas á los días fríos de fines del otoño y del invierno. Las boas se suplen en esta época con las *écharpes* de seda tan cómodas, bonitas y elegantes como las boas y completamente apropiadas. Si desea Ud. algunos modelos de *écharpes* de estío, se los daré con mucho gusto.

### DE TOCADOR.

Su ardiente admiradora: Use Ud. la siguiente preparación, friccionando todos los días el cuero cabelludo con un cepillo empapado en ella:

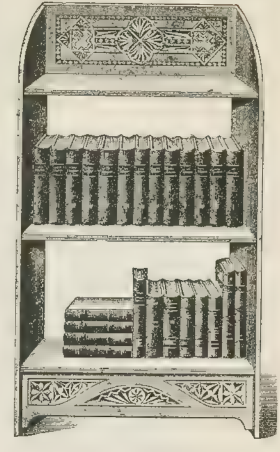
| | | |
|---|---|---|
| Agua de romero..... . | 1 | litro. |
| Espíritu de sal volátil....... | 7 | gramos. |
| Espíritu de amoniaco..... | 7 | ,, |
| Tintura de cantáridas....... | 14 | ,, |
| Glicerina........................ | 53 | ,, |

—Para desmanchar el cuello prepare Ud. un líquido con 200 gramos de pan de centeno fresco, 4 claras de huevo y 500 gramos de vinagre blanco superior.

Empape Ud. en él un lienzo fino doblado y aplíquelo sobre el cuello durante dos horas todos los días.

### CONSULTA.

E. de la T. de Abascal: Sírvase Ud. repetir su consulta ó indicarme su dirección.



### LIBRERO.

Arlequín: Un mueble copiado del modelo que tiene Ud. á la vista, quedará muy bien en su gabinete para guardar las obras de lujo; elija Ud. madera de color obscuro y no le ponga ningún dorado, no se vería elegante.

### CALLOS.

Pollo: Mezcle Ud. ácido acético y tintura de yodo en partes iguales, y aplique Ud. sobre el callo una gota á mañana y noche.

María Luisa.

# El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XIV—Tomo I | México, 30 de Junio de 1907 | Número 26

## EN SAN JUAN TEOTIHUACAN



El Sr. Embajador de los Estados Unidos y sus acompañantes,
en la Pirámide del Sol.



Fundador y Propietario,
LIC. RAFAEL REYES SPINDOLA.

Director,
LUIS G. URBINA.

Gerente, LUIS REYES SPINDOLA. Secretario de Redacción, JOSE GOMEZ UGARTE.

Subscripción foránea, por trimestre.... $ 4.50
En la capital, al mes.............. 1.25
Números sueltos.............. 0.50

Los asuntos de redacción deberán tratarse directamente con el Secretario.

No se devuelven originales.

# LA SEMANA

UN COMENTARIO ROJO.

¿Crimen pasional? Indudablemente que el asesinato de esta infeliz muchacha tuvo por origen una indómita y rebelde pasión, la más desesperada, la que ciega más, como que es una cólera de troglodita, de hombre de las cavernas, la que la azuza y enardece. Villegas tuvo celos, unos celos de primitivo, de macho en ardentía. Es un caso típico entre la gente del pueblo.

—¿No me quieres? ¡Te mato!—Anhelar la posesión absoluta, sin límites, sin condiciones ni taxativas; poseer á la hembra por la fuerza, por el dominio brutal, hacerla su esclava, su cosa; entrar en una vida, según la frase del burlón español, como cuña á mano: rompiendo y desbaratando, decir de una mujer como se dice de un objeto de uso corriente: eso es mío y puedo usarlo á mi antojo y despedazarlo á mi capricho, es una selvática manifestación del hombre de las clases ínfimas para quien ese ser débil y sumiso, esa eternamente herida, como decía Michelet, no es nunca la compañera, la esposa, la enamorada de su hogar, la madre de sus hijos: es la hembra.

Esas harpías greñudas que pasan por las calles en el sonambulismo de una embriaguez constante, fueron un tiempo jóvenes, quizás hermosas, tal vez ingenuamente buenas, dispuestas á seguir y obedecer los instintos de sus ingénitas ternuras. Pero *su hombre*, el que las sedujo, el que las pervirtió, en fuerza de desdenes y maltratos, las ha ido envileciendo hasta la abyección, afeando hasta la monstruosidad, degenerando hasta el vicio y el delito; y son ahora unos animales pasivos, acostumbrados á sentir el dolor físico de los golpes y el dolor moral de las ofensas. El cuerpo duro y el alma embrionaria se han encallecido á dolores.

Pero Villegas no pertenece precisamente al subsuelo social; no es un innominado de los bajos fondos. Ha salido á la superficie, y comienza á subir por el tronco, rico de savia, de la burguesía.

Tiene familia conocida. Fué dueño de una tienda de barrio. ¿Por qué en él se nutrió y creció esa idea de posesión, cruel y absoluta, de conquista violenta?

—Quería salvarla, quería regenerarla—afirma delante de la justicia, para defenderse el criminal.

Se ve que no es verdad. Carlota Mauri era una muchacha bonita que, en el medio híbrido y peligroso en que vivía, estaba tal vez predestinada á desatar su corsé, como en la balada del poeta, y á decir al oro tentador y libidinoso: entra. Era una jovenzuela de las del picarezco soneto de Plaza:

«Muchachas sin camisa y sin tomines»....

Mas en el borde del abismo, conservaba aún su actitud de recato infantil y su romántico gesto de soñadora de diez y seis años. Su belleza era fina y parecía intocada. Su alma era sencilla y hubiera sido pura si la malicia y la tentación no comenzaran á manchar y corroer el armiño. Estaba deseosa de amar y de vivir. Se abría como una flor, al sol de la juventud. Un hombre pasó frente á ella y la dijo: Te quiero. Ella lo miró con sus grandes ojos llenos de luz y le respondió:—Yo también.

Los dos se engañaban. El, era el Deseo; ella, la Ilusión: ninguno el Amor.

Villegas era un impulsivo; la Mauri una casquivana. El, en momentos de contrariedad, sentía la ceguedad destructora de las fieras; ella, en horas de imaginación y ensueño, sentía la agilidad alada de las mariposas. El era terco como una bestia; ella, voluble como un pájaro.

Villegas, que había ya dominado y abatido á una mujer, que la había abandonado después de hacerla madre é infeliz, quería—hambriento de morboso apetito—una nueva presa. Y se irritaba de ver cómo iba escapándosele de entre las garras leoninas, aquella ovejuela hipócrita. Carlota Mauri retrocedía; un poco miedosa, un poco desilusionada, un poco inquieta. Tomó aquel afecto como juego de niños; y resultaba una sorda y tremenda lucha de pasiones.

La sombría exasperación de Villegas tomó forma bestial: fué haciéndose mudo rencor y visión de sangre. Sus celos, difusos y confusos, eran la transformación de su impotencia para vencer el corazón de Carlota.

Y en su ofuscación de malvado orgulloso, en su trastorno de perverso henchido de amor propio, floreció, lentamente, el diabólico pensamiento: matarla.

Era una idea de cobarde, de hombre sin valor y sin entrañas; una vieja idea de homicida espontáneo, que punzaba su cerebro frecuentemente. No; buscar á un rival imaginario, quizás real, provocarlo, entrar con él en contienda mortal, jamás se le ocurrió á Villegas; y aunque se le hubiese ocurrido, rechazaba la ocurrencia por absurda. El no quería vengarse; quería destruir, aniquilar aquella carne que no iba á ser suya, aquel corazón que no palpitaba por él, aquella juventud que no había de marchitar entre sus brazos.

Meditó, premeditó el asesinato, ideó el crimen; calculó la hora, el sitio, la oportunidad. Llegaría taimadamente á la muchacha, cuando ésta estuviese más descuidada, más indefensa, á la hora matinal en que el cuerpo ha reposado y el espíritu, sereno, no teme nada porque las sombras han huido y los presentimientos se desvanecieron con la noche. La serpiente vino entre flores. Entre caricias de amor llegó, inesperadamente, la muerte.

Así mató este infame impulsivo que ahora, para librarse del trágico destino que le depara la justicia, revuelve ante el jurado los picarescos y sucios incidentes en que, como en sucios sudarios, se arropa la memoria desventurada de la muerta. Se adivina, se sospecha, casi se vé que esta criatura no era buena; esa rosa estaba salpicada del fango de la calle. ¡Con razón! A la orilla del arroyo abría sus pétalos fragantes. No era pura.

—¿Qué culpa ha de tener la nieve hollada, si el paso del viajero la ennegrece?....

Carlota Mauri era un producto de esa clase abastecedora de la prostitución y del escándalo, en el que las muchachas se venden por amor al lujo y por incapacidad y despego para el trabajo.

Pero, entre todas las dudas que provoca el proceso, queda en pie, rígida y elocuente, una certidumbre: la de que Villegas no quiso salvar del naufragio á la pobre chica, no quiso elevarla, ni purificarla, ni esconderla á los ojos ávidos del placer y guardarla en el relicario del hogar: quiso ser dueño absoluto y brutal del cuerpo bello y del alma joven, para saciar su sed de dominio primitivo; y como no alcanzó á realizar su terco capricho, su obsesión instintiva, recurrió á lo único que le sugirió su obscuro espíritu de criminal larvado: el asesinato.



# VIDA PUBLICA Y VIDA PRIVADA

Ardua cuestión ha sido en los debates periodísticos, en los conflictos políticos y en las peripecias sociales la de averiguar si la vida del hombre es una, idéntica y siempre la misma, ó si puede y debe dividirse en dos compartimentos independientes, en dos aspectos radicalmente diversos, en dos faces enteramente incompatibles: la vida pública y la vida privada.

La mayoría de las gentes sensatas guiada por su ilustración ó por su instinto ha creído siempre, en los pueblos latinos de toda preferencia, que una cosa es la vida pública y otra la vida privada, que bien puede ser ésta vituperable y aquélla intachable y al contrario, y que tal hay que en lo público es un Catón en tanto en lo privado es un Don Juan, y á la inversa, que existen incorruptibles puritanos en el hogar que son Domicianos y Nerones en el Capitolio.

Pero no falta, y éste es el caso entre los anglo-sajones, quien crea que esa distinción es sutil y falaz, que no se puede ser buen *patricio* cuando no se es excelente *pater familias* y que son inconciliables la rectitud pública y la depravación privada como es incompatible la prostitución doméstica con la pureza y la grandeza política.

De ahí dos actitudes de la opinión ante los hombres públicos; la una, esencialmente latina que se detiene ante la vida privada, la respeta ó la ignora, ó finge ignorarla, para no discutir ni poner en tela de juicio sino la conducta pública de los hombres, y la otra que fuerza como con ganzúa las puertas del hogar y desgarra los cortinajes de la alcoba so pretexto de discutir una candidatura ó de defender á capa y espada un programa de partido.

A los ojos de la razón pura y del razonamiento rectilíneo la doctrina que identifica la vida pública con la vida privada y que pide á ésta las premisas para juzgar de aquélla parece irreprochable. A priori, de primera intención y sin consulta de la experiencia, el espíritu se resiste á aceptar que un mal marido pueda ser un buen gobernante ó que se pueda ser un concusionario ó un prevaricador en la oficina para ser un modelo de virtudes á domicilio. De ahí que los anglo-sajones hayan á menudo invocado contra un candidato las irregularidades ó los extravíos de su conducta personal y que todos los aspirantes á funcionarios vivan en casas de vidrio que sus adversarios escudriñan sin piedad desde la acera de enfrente.

Si se consultan los hechos resulta ya otra cosa y predomina el parecer de los latinos de que el hombre puede ser uno en su casa y otro totalmente diverso fuera de ella y de que, en consecuencia, ni el hombre de hogar da la medida del hombre público ni la conducta de éste puede ser una garantía ni un indicio siquiera de las virtudes ó los vicios del otro.

Tres clases de casos se presentan de hecho en la vida práctica:

Los primeros, y hay que confesar que son la excepción, son aquellos en que el hombre es tan grande, tan noble y tan puro en la vida pública, como en la vida privada. Malesherbes, Lincoln, Washington, Juárez, Ocampo, para no citar más que al correr de la pluma, son tipos del género y podríamos citar mil más.

Los hay también que excelsos, grandes, generosos y potentes en el orden público, son ó han sido deplorables en el orden privado. Enrique IV, que era un perdulario de marca, Luis XIV, otro que tal, y tantos otros forman parte de esta especie.

Existe también la variedad de los probos, de los castos, de los impecable en la vida privada que fueron crueles, inexorables, despiadados, infames en la vida pública. Testigos: Torquemada, Domingo de Guzmán, Robespierre, el Dr. Francia *é tutti quanti*. Esta, á nuestro juicio, es la peor de todas las variedades y la historia deja un rasgo de sangre y una profunda huella de fango y de baba detrás de estos hipócritas del crimen, verdugos vestidos de desposadas y demonios envueltos en la gasa transparente de los ángeles.



**RETRATOS DE ACTUALIDAD.**—La Reina Amalia de Portugal.

Por último, los hay que no hay por donde tomarlos. Depravados en lo íntimo, prostituidos en lo público, malos padres, malos hijos, malos maridos, y peores gobernantes, peligrosos administradores, pensadores escabrosos y hombres de acción temibles. Aquí no es posible citar ejemplos; la pluma se fatiga ante tan portentosa enumeración, y se resiste á citar á Carrier y á Dartigoiti, porque tendría que citar á muchos contemporáneos.

Ante estas enseñanzas de la Historia y estas revelaciones de la cotidiana experiencia, ¿qué pensar del abismo que separa la vida pública de la vida privada, ó qué juzgar de su identidad fundamental? ¿Las virtudes domésticas son una garantía de las virtudes cívicas? ¿Un marido fiel será un gobernante probo? ¿El amor á los hijos, la compasión para los desvalidos, la sobriedad, la castidad, garantizan suficientemente un patriotismo ardiente, una sed inextinguible de bien público, una pujante aspiración hacia la justicia, una rectitud cívica y una moralidad pública incontrastables?

Acaso sí; probablemente sí; deseablemente sí. Mas quien investiga lo verdadero sin prejuicios, quien aspira á lo cierto huyendo de lo fantástico, quien busca lo bueno sin dejarse deslumbrar por el oropel de la virtud, siente á veces vacilaciones y dudas, y llega en momentos dados á preferir á Mirabeau salido de la orgía, á Robespierre encerrado en la carpintería de Duplay y á Marat encerrado, siniestro anacoreta, en la cueva donde fué á encontrarlo el puñal de Carlota, virgen y asesina, virtuosa en casa y criminal en la calle, tipo digno de meditación para los pensadores que creen en la unidad indisoluble de la vida pública y de la vida privada.

Y, sin embargo de todo esto, hay en el fondo de esta querella una aspiración oculta y una tendencia sana. Desde el momento en que los hechos prueban que son compatibles la virtud pública con la virtud privada, nada más legítimo que la aspiración general á que los hombres sean tan grandes y tan buenos en la plaza pública como en el seno de su familia, y á que ostenten en el foro las mismas virtudes de que son capaces en el hogar.

Dr. M. Flores.



*México Moderno.—Fachada del Teatro Lírico, construido en la Calle del Aguila.*
**(Proyecto del Sr. Ing. Manuel Torres Torija.)**



## ILUSTRACIONES LIRICAS

Ya el hijo del jardinero
ha traído las mortajas;
ya ha nevado el jazminero
su labor.... buen carpintero,
busca el pino de las cajas.
Carpintero, busca el pino
y que su fresca madera
dé á las cajas un divino
perfume de Primavera.
Cómprate clavos de plata,
y al són del martillo, al són,
llora la vieja cantata
que con los clavos de plata
te nace del corazón!
Esta noche, cuando guarde
la tapa á las novias muertas,
pon estrellas de la tarde
en sus bocas entreabiertas;
pon una vida de nido,
un sol del campo de abril....
pon un cantar pastoril
con cristal y agua de nido
y llanto de tamboril!
Que dentro de las mortajas
va la Virgen....! Carpintero,
buen carpintero, haz dos cajas
de blancura de lucero!
Las dos forradas de seda,
las dos iguales, iguales....
dos cajas primaverales,
las dos forradas de seda
y cubiertas de cristales.
Una caja para Rosa-
lina y otra para Blanca;
una caja blanca y rosa,
otra caja rosa y blanca......
Busca el pino, carpintero,
busca el pino de las cajas....
ya dió flor el jazminero,
ya el hijo del jardinero
ha traído las mortajas......

Juan R. Jiménez.

# EL SR. EMBAJADOR THOMPSON EN TEOTIHUACAN

## VISITA A LAS PIRAMIDES.

Con mucha frecuencia están siendo visitadas por distinguidas personalidades, las famosas pirámides de Teotihuacán. Las colosales proporciones de estos monumentos de cuya conservación cuida nuestro Gobierno con plausible solicitud; su estructura, que tanto despierta el interés de los arqueólogos, y los numerosos descubrimientos secundarios que en torno de ellos se han hecho por el Sr. Batres, son motivos más que suficientes para que, domingo á domingo, vengan organizándose excursiones á aquellos históricos lugares.

El Sr. Embajador de los Estados Unidos había más de una vez manifestado grandes deseos de conocer las Pirámides, y en unión de un grupo de personas de su amistad, que después citaremos por sus nombres, emprendió un viaje á San Juan el día 23, regresando en la misma fecha, sumamente complacido de su breve permanencia en aquel punto. Los excursionistas salieron por la mañana á bordo de un tren especial, llegando á las diez á la estación donde ordinariamente se toman los carruajes que conducen á los que van á visitar las Pirámides hasta el sitio donde estas se levantan.

Dado el elevado carácter del Sr. Thompson, tan luego como se supo su proyectado viaje, se nombró una comisión que lo recibiera y atendiera debidamente, quedando aquélla constituí la por los Sres. D. Leopoldo Batres, Inspector General de Monumentos Arqueológicos, D. Salvador Batres, su hijo, y el Presidente y Regidores del Cabildo. El cuarto Regimiento de Caballería, tendido en línea desplegada en la llanura, hizo al Sr. Embajador los honores que conforme á la Ordenanza le corresponden.

Precedidos de una escolta del mismo cuerpo, el Sr. Embajador y sus acompañantes siguieron en coche su camino, hasta llegar á la Pirámide del Sol. Allí, en el gracioso chalet donde se encuentran instaladas las oficinas de la Inspección, tomaron un descanso los distinguidos visitantes, disponiéndose luego para visitar los grandiosos monumentos. A su paso por la Calle de los Muertos, la comitiva tuvo oportunidad de ver los curiosísimos frescos blanco y rojo, que descubrió el Sr. Batres últimamente y que se ostentan en uno de los muros que han quedado libres de la capa de tierra y de los escombros que durante muchísimos años los hicieron permanecer ocultos.



*El Sr. Embajador y sus acompañantes en la Pirámide del Sol.*



*Grupo de excursionistas.*

En seguida se emprendió el ascenso á la Pirámide del Sol, y durante la caminata, los excursionistas oyeron de boca del mismo Sr. Batres, interesantes explicaciones acerca del origen de aquellos monumentos, y de las obras que ha sido preciso llevar á cabo para conservarlos y repararlos, librándolos del abandono. Desde la cima de la Pirámide del Sol, los excursionistas vieron el magnífico panorama de una llanura siempre verde, de los caseríos que se esfuman entre espesas arboledas y de las altas montañas coronadas de nieves eternas.

El Sr. Embajador y sus acompañantes descendieron de la Pirámide, después de haber permanecido largo rato en la cima, para dirigirse á la gruta "Porfirio Díaz," donde se sirvió en su obsequio un almuerzo á la mexicana. No faltaron, por supuesto, los entusiastas brindis: el Sr. General Frisbie habló en términos muy galantes acerca de nuestro país y de su Gobierno, siéndole contestado su breve discurso por el Sr. Batres, y el Sr. Embajador Americano, con fácil palabra, hizo un resumen de las varias peripecias de la excursión, mostrándose también, en el fondo, sincero simpatizador de México y de su Administración.

Terminada la comida, se improvisó un baile, que estuvo muy animado, y antes del obscurecer, los excursionistas tomaron el tren de regreso para la capital.

Además del Sr. Embajador Thompson y del Sr. General Frisbie, visitaron las Pirámides los Sres. Conde Ranuzzi Segni, Ministro de Italia; Barón Arakawa, Ministro del Japón y señora; Georges Chivot, Encargado de Negocios de Francia; Gastón Ramaix, Encargado de Negocios de Bélgica; señor C. R. Hudson y esposa, R. G. Kirkland, Rafael Arozarena y esposa, Ingeniero Silvio Contri y esposa, Paul Hudson y esposa, G. I. Ham y esposa, Sr. Elsaisser y esposa, Lic. Ignacio Sepúlveda y familia, J. C. Strittmatter y esposa, F. W. Jhonstone y esposa, G. W. Cook y esposa, J. H. Packe y esposa, señora Anderson, L. O. Harnecker y esposa, J. C. Coolidge, Secretario de la Embajada; Faxton Hibbey, segundo Secretario de la misma; Albert de Baer, Vicecónsul General de los Estados Unidos, Louis d'Antin y esposa, W D. Pittman y esposa, W. G. Moller y esposa y L. Bedford y esposa.



*En camino para las Pirámides.*



*El almuerzo en la gruta.*

# El Centenario de Garibaldi

UNA GRAN FIGURA EN LA HISTORIA DE ITALIA

La Colonia Italiana residente en México se prepara á celebrar con toda pompa, el próximo cuatro de Julio, el primer centenario de Garibaldi, ilustre soldado que, tras de inmortalizar su nombre en la América del Sur, peleando en defensa de Uruguay, contra la Argentina, luchó en su patria contribuyendo con sus extraordinarias hazañas de caudillo, á la realización de uno de los hechos más trascendentales que registra la historia contemporánea: la caída del poder temporal de los Papas, y la Unidad de Italia.

Garibaldi nació en Niza en 1807, dedicándose en su juventud al servicio de la marina mercante; después de un viaje á Oriente, fué nombrado en su país teniente de navío, y comprometido más tarde en las maquinaciones de los que, desde entonces, soñaban ya con la libertad de Italia, se vió obligado á emigrar, consagrándose nuevamente al comercio. Durante nueve meses se dedicó al servicio de cabotaje entre Río Janeiro y Cabo Frío, para lo cual fletó un barco, y entregado á esta ocupación vino á sorprenderlo el movimiento revolucionario que por aquella época estalló en el Brasil y que él abrazó con toda fe, armando su nave. La revolución quedó vencida, y Garibaldi tuvo que dar tregua á sus ímpetus de batallador: en 1843, sin embargo, volvió á presentárseles la ocasión de combatir, y con toda bizarría se puso de lado de la República del Uruguay, armada para repeler el ataque de los argentinos. Al mando de tres insignificantes buques de guerra forzó la entrada del Paraná, defendida por fuertes baterías: pero, poco conocedor de aquel río, sus buques encallaron, y cuando se encontraba en situación más difícil, la escuadra de Buenos Aires le presentó combate. Resistió al ataque con heroísmo, con valor indomable; pero, sin municiones ya é incapaz, por las circunstancias, de sostener más tiempo la lucha, ordenó á su gente que saltara á los botes, mientras él hacía volar su barco. Llegó á tierra, y abriéndose paso espada en mano por entre las tropas que intentaban cortarle la retirada, logró escapar para presentarse poco después en Montevideo. Siempre en defensa de Uruguay, Garibaldi siguió combatiendo con ardor, y tales fueron sus hazañas, que en cierta ocasión pudo, durante ocho horas seguidas y al frente de un grupo de doscientos soldados, resistir á mil quinientos hombres del enemigo. El Gobierno Uruguayo lo nombró en premio á sus servicios, general de su ejército.



Los graves sucesos ocurridos después en Italia, hicieron que Garibaldi abandonara las playas de América para emprender el viaje á Europa, tomando desde entonces parte muy activa en el movimiento que dió al fin por resultado el triunfo completo de la causa italiana. Después, cuando sobrevino para Francia el luctuoso período que se conoce en la Historia con el nombre de Guerra del 70, al mando de un puñado de voluntarios el ilustre italiano ofreció su espada á la Defensa Nacional. En febrero del mismo año fué elegido miembro de la Asamblea Parlamentaria, no obstante su nacionalidad extranjera, pero renunció el cargo que el pueblo le confería, y regresó á su país, confinándose en la isla de Caprera.

Garibaldi es una de las figuras más salientes de la Historia de Italia, y los festejos con que los compatriotas del ilustre caudillo celebrarán entre nosotros el primer centenario de su nacimiento, no son sino un justo y merecido homenaje á su memoria.

# EL ULTIMO TORNEO DE PATINES

En la Academia Metropolitana se efectuó el lunes último la carrera de patines en la cual debían disputarse el triunfo cuatro de los corredores más conocidos en México por su habilidad: Max Blum, Manuel Rodríguez Lozano, Rafael Trejo y Gonzalo Ruiz.

La fiesta sportiva á que nos referimos, fué presidida por un grupo de señoritas distinguidas á quienes acompañaron hasta el lugar que se les tenía reservado en la plataforma de honor, algunos caballeros. Al aparecer las reinas en su palco, resonó en todo el salón un aplauso unánime y la orquesta tocó diana.

A las diez se jugó la primera carrera, tomando parte en ella los jóvenes Blum y Rodríguez Lozano. Blum ganó desde un principio la delantera, guardando perfectamente su puesto, sin que su contrario lograra sobrepasarlo. No obstante que la defensa, según opinión de algunos conocedores, no fué legal, Blum fué declarado vencedor.

En la segunda carrera, se disputaron la primacía Rafael Trejo y Gonzalo Ruiz. Este, que es uno de los más notables patinadores, entre los menores de diez y ocho años, demostró una agilidad sorprendente; desde luego se vió que podía aventajar á su contrario, y lo hubiera vencido á no ser porque al dar la última vuelta á la pista, resbaló, sufriendo una caída que lo hizo perder.

Entre los vencedores—Blum y Trejo—se jugó después la carrera definitiva, la de campeonato, resultando triunfante el primero, que fué agraciado con la medalla de plata ofrecida. Al joven Trejo, como segundo premio, le fué entregada una banda de seda roja y al joven Rodríguez Lozano, un tercer premio cedido por la Srita. Mercedes Barthes.

El grupo de reinas estaba formado por las Sritas. Fany Labat, Mercedes Barthes, Sara Pacheco y Amalia Tello.



*Blum.*



*Trejo.*



*Ruiz*



*Rodríguez*



*Premio adjudicado al joven Blum.*





*Panorama de Lisboa.*

## LA REVOLUCION EN PORTUGAL

Muy graves son las noticias que acerca de los últimos sucesos ocurridos en Portugal, nos transmite el cable; parece que día por día el descontento contra el actual gobierno toma mayores proporciones, y que la ola revolucionaria amenaza envolver lo mismo á Lisboa que á las demás ciudades del reino, en una serie de atrocidades y de excesos.

En ciertas poblaciones del norte, según la prensa inglesa, ha habido ya varios encuentros entre las fuerzas del rey Carlos y los revoltosos, cambiándose disparos de fusilería, con pérdidas de vidas, y seis de los batallones que se encontraban de guarnición en Oporto, se amotinaron levantándose en armas contra las autoridades.

Se agrega, en los despachos á que nos referimos, que los estudiantes son los jefes de la revolución en Lisboa, y que, en días pasados, un numeroso grupo de ellos recorrió las calles principales, en son de amenaza, cantando la Marsellesa. La policía tuvo que intervenir, resultando de allí algunos heridos.



*Lisboa.—Arco de Triunfo en la Plaza del Comercio.*



*Lisboa.—Elevador que conduce á diversas calles de Lisboa.*

***

El movimiento revolucionario ha causado gran sensación en todas las cortes europeas; los periódicos londinenses, entre otros, insinúan que su gobierno debería intervenir para evitar que los excesos de los revoltosos, ó el absolutismo, den margen á trastornos más serios. En Viena, la opinión se encuentra también muy excitada, asegurándose que las probabilidades de que el príncipe Miguel de Braganza sea llamado al trono en caso de que el rey Carlos se vea en la necesidad de abandonarlo, son motivo de ansiedad. El príncipe se halla actualmente en la capital de Austria, visitando á su hermana la Archiduquesa Teresa, cuñada del Emperador Francisco José. Generalmente, se cree que está dispuesto á tomar en cuenta



*Plaza de Camoenes.*



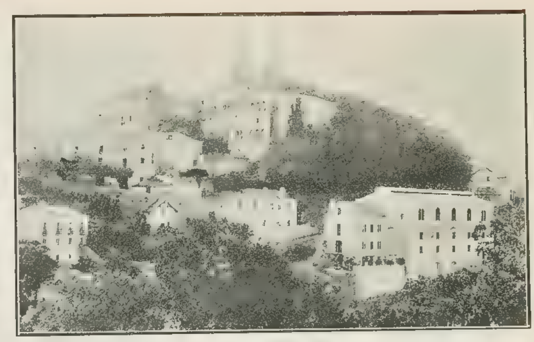
*Lisboa.—Corrida de Toros á la Antigua Usanza.*



*Lisboa.—Arco de Triunfo de la Plaza de Comercio.*



*Lisboa.—Palacio Real.*



*Palacio Real de Cintra.*

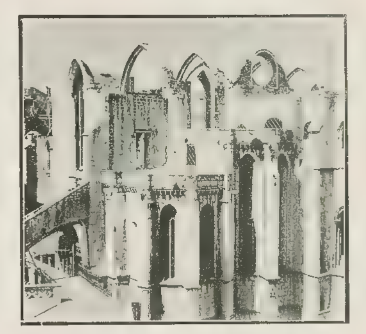
cualquiera indicación que se le haga con respacto á su elevación al trono; pero también se dice que tiene la seguridad de que los revolucionarios no aspiran únicamente á un cambio de monarca, sino al establecimiento de una República. No se sabe el efecto que produciría en Europa, especialmente en España, un paso de esta naturaleza; pero sí se afirma que tanto esta nación como Austria Hungría están urgiendo al rey Carlos, á fin de que, modificando la manera de ser de su Administración, ponga fin al lamentable estado de cosas que ahora existe en sus dominios.



*Lisboa. —Fuente Principal de la Plaza Rosio.*

***

Despachos de última hora dicen que el proyecto de medidas represivas presentado por el Primer Ministro, señor Franco, para sofocar el movimiento revolucionario, ha obtenido la completa sanción del Rey, y que como consecuencia de ello, doscientos cincuenta prisioneros políticos han sido encerrados en distintas fortalezas.



*Museo Arqueológico.*

***

Por ser oportuno, reproducimos en este número algunas fotografías de Portugal, figurando entre ellas las de los Palacios Reales de Lisboa, Cintra y Queluz, así como las de algunas calles y monumentos notables de la capital del reino lusitano. Tanto estas últimas como la de una corrida de toros que también publicamos, las debemos á la galantería del Sr. Dr. D. Ricardo Suárez Gamboa, quien tuvo ocasión de tomarlas personalmente, durante su permanencia en la misma Capital como Delegado al gran Congreso Médico que allí se celebró.



## "CONTRASTE"

¿Por qué llorará tanto aquella criatura? me preguntó al oído la niña linda de mis sueños de oro; yo volví la vista hacia ella distraídamente; pero la triste faz de la pobrecita me hizo ir á preguntarle la causa de su angustia.

Con un ramo de rosas frescas en la mano, vestidita de linón blanco, un velo hecho de girones, los zapatos rotos, las medias remendadas..... en fin, hija de una criada que á costa de sacrificios y privaciones había logrado el último día de mayo, medio vestir á su niñita para que pudiera ir á ofrecer flores á la Reina de los ángeles.

¿Por qué lloras? la dije acariciándola, y como no respondiese, me contestó su hermano que la acompañaba, que en la Iglesia el «Señor Cura» no la había querido recibir por ir «harapienta.» ¡¡Aquella pobrecita inocente había sido corrida del templo, al cual todos los mortales, con más razón los niños, tienen derecho á entrar!!

Afligido llegué hacia el lugar donde se encontraba la niña linda de mis sueños de oro, y le referí lo que momentos antes, con tristeza é indignación había escuchado. En esos instantes atravesaban la calle, sonrientes, unas niñas elegantes con zapatos de raso y medias caladas, que gozosas habían ido á depositar sus ofrendas florales á la Reina de los cielos.

¡¡Qué contraste,!! dijimos al mismo tiempo mi adorada y yo, mientras el sol desaparecía entre las montañas, y besaba con sus rayos luminosos las nubes que lentamente vagaban en el espacio infinito......

Junio de 1907.

V. GARRIDO ALFARO.

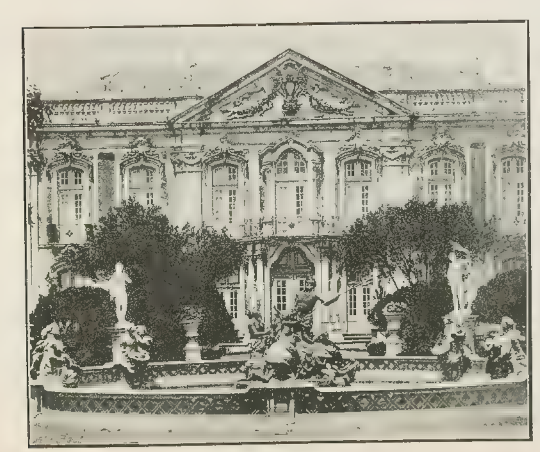


## CREPUSCULO

*(Para una postal.)*

La grata perspectiva del paisaje
En tintes de oro y de carmín se baña;
Y como red de inmensa telaraña,
La atmósfera se extiende en el boscaje.
No alteran el silencio del paraje
Ni el zagal con su verde pipitaña,
Ni el ave que se oculta en la maraña,
Ni la brisa que canta en el follaje.
Todo es calma y quietud; franja de plata,
El río, que resbala lentamente,
La imagen de los árboles retrata;
Y el crepúsculo, rojo y esplendente,
Como un lago de sangre se dilata
Allá, por los confines del poniente......

SENÉN CALVO.



*Palacio Real de Queluz.*



*Castillo de Pena en Cintra.*

# NUESTRO EJÉRCITO

## El Batallón de Zapadores



Sabido es que el Gobierno Me
procurado siempre mejorar has
es posible las condiciones gen
Ejército, ya dotándólo de las m
nas armas de guerra, ya propo
á la tropa, dentro de los mism
les, la manera de que se instr
una, sino varias veces, nos he
do en estas mismas columnas
tintas mejoras y reformas que
propósito se han llevado á cab
empeño verdaderamente dign
comio.

Nuestro objeto es ahora dar
número por número, todo lo q
notable exista en los tres gran
en que está dividida la clase m
fantería, artillería y caballería,
do lo que directamente se rela
establecimientos especiales que
Maestranza, la Fábrica Nacion
mas y la Fábrica de Pólvora
Fe, nos han dado ya motivo en
siones para que hablemos de s
sos y del objeto á que están d

* * *

Inauguramos hoy la serie de
relativos á la vida del ejército y á su organización, ofreciendo á nuest
res algunos datos acerca del brillante cuerpo que antiguamente se llam
nieros, y que hoy recibe el nombre de Batallón de Zapadores. El gra
trucción y de disciplina que éste alcanza, se ha hecho verdaderamente
no es aventurado afirmar que no existe entre todos los demás cuerpos
tería, uno que le supere en este sentido.

Poco á poco, los distintos jefes que han estado al frente del batalló
seleccinando el personal que lo forma, y de estímulo en estímulo, ha
que desde el primero de los oficiales hasta el último soldado, se pe
sus obligaciones y de sus deberes, mostrándose respetuosos para con sus
res, activos en el servicio interior y dispuestos siempre á desempeñar,
fatigosa que se le suponga, cualquier comisión que les sea encomendad

Como en todos los demás cuarteles, el toque de diana se da en Zap
amanecer, disponiendo la tropa de ocho minutos para levantarse y recog
mas. Después se pasa lista, y cada uno de los individuos de filas recibe
para entregarse en seguida á su aseo personal, bajo la vigilancia inm
los oficiales. El desayuno, lo mismo que la comida y la cena, se sirven á
el comedor, sin que le sea á nadie permitido tomar los alimentos sin tr
chara y cuchillo.

La revista de aseo se pasa ordinariamente después del desayunc
tando entonces todos los soldados á la vista de sus superiores, las distin
das de su vestuario, así como sus armas, correajes, etc., etc. Cuando el
servicio de plaza, ó no concurre al campo á hacer ejercicios tácticos ó t
le instrucción, durante dos horas, pasando luego todos los soldados, desp
donde estudian aritmética, gramática, geografía y algunas otras mater
se al arreglo de su ropa y de las prendas de su equipo. Los soldados mis
uniformes de dril, cuidando de que no tengan rotura alguna ó mancha

El ramo de instrucción primaria es objeto en el cuartel de la más
progresos que ha alcanzado la tropa en sus estudios, y que se han hech

Con frecuencia, el Batallón sale al campo para hacer ejercicios de

*1. En guardia.—2. Parada baja á la izquierda.—3. Planchando el unif*
*caballería.—7. El rancho.*



exicano ha
sta donde
nerales del
más moder-
rcionando
nos cuar.e-
ruya, y no
nos referi-
á las dis-
e con tal
bo con un
no de en-

á conocer,
ue de más
ndes ramos
ilitar: in-
, omitien-
acione con
e, como la
nal de Ar-
de Santa
otras oca-
us progre-
lestinados.

artículos
ros lecto-
ó de Inge-
ado de ins-
notable, y
de infan-

n, han ido
an logrado
net ren de
s superio-
por ruda y
a.
adores al
ger sus ca-
su haber,
nediata de
á todos en
inche, cu-

o, presen-
ntas pren-
batallón no ha sido designado por la Comandancia Militar para cubrir el
técnicos, un capitán que designa el Coronel del Cuerpo, se encarga de dar-
pués de un rato de descanso, á la escuela primaria anexa al cuartel,
rias. Poco antes de las doce, se retira la tropa de la escuela, para dedicar-
smos, como se ve en unas de nuestras fotografías, lavan y planchan sus
s que los afeen.
escrupulosa atención, debiéndose á esto, indudablemente, los rápidos
no notar muy claramente en los exámenes de fin de año.

***

zapa, contándose entre estos la construcción de trincheras para tira-

*orme.—4. Protegiendo la cabeza.—5. Paso de ataque.—6. Cuadro contra*
*.—8. Lavando el uniforme.*



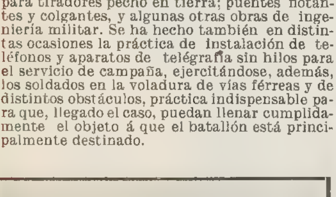


*Ejercicios de Escuela del Soldado.*



*Relevo de centinela.*

dores á pie firme y rodilla en tierra, y de fosos para tiradores pecho en tierra; puentes flotantes y colgantes, y algunas otras obras de ingeniería militar. Se ha hecho también en distintas ocasiones la práctica de instalación de teléfonos y aparatos de telegrafía sin hilos para el servicio de campaña, ejercitándose, además, los soldados en la voladura de vías férreas y de distintos obstáculos, práctica indispensable para que, llegado el caso, puedan llenar cumplidamente el objeto á que el batallón está principalmente destinado.



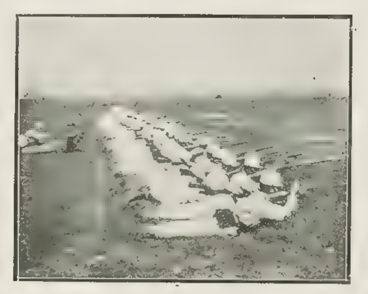
*Ejercicio de fuego pecho en tierra.*

En las expediciones anuales que emprende el Colegio Militar, para su práctica de campaña, los zapadores toman parte muy activa, ayudando á los cadetes en todo lo que se relaciona con la ejecución de distintas obras materiales sobre el terreno.

***

Pero no solamente á los ejercicios de zapa se dedica el Batallón con toda asiduidad: todo lo que se relaciona con la escuela del soldado es objeto, por parte del Sr. Coronel D. Arnoldo Caso López, que tiene á sus órdenes el cuerpo, de la más constante atención. Dentro del mismo cuartel los individuos de tropa, sobre todo aquellos que acaban de darse de alta, reciben diariamente instrucción, adiestrándose así en las marchas, manejo del arma, etc., etc. En algunos de nuestros grabados se ven grupos de zapadores haciendo esgrima del marrazo.

Una vez que los soldados se encuentran suficientemente instruídos en estos ramos, entran al servicio de cuartel y de plaza, pudiendo en-





*Trabajos de Zapa*



*Construcción de una trinchera.*



*En el comedor.*



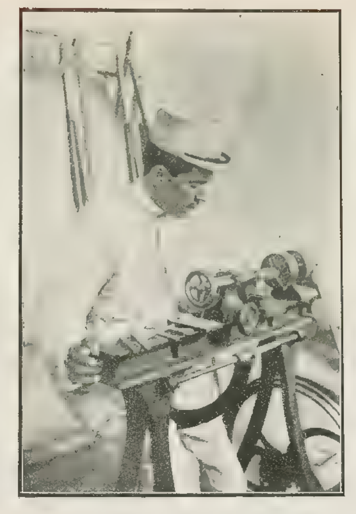
*Revista de aseo.*



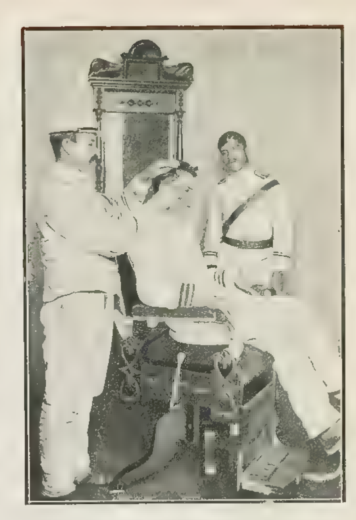
*En el taller de armería.*



*Talabartería*



*Armería.*



*Peluquería.*



*Ejercicios de fuego rodilla en tierra.*

tonces dedicarse durante seis meses al aprendizaje de algún oficio, para lo cual existen allí mismo talleres de carpintería, talabartería y armería. En estos se desempeñan todos los trabajos necesarios para mantener siempre los muebles, el armamento y el correaje en perfecto estado.

Hay, además, en el cuartel una sala de armas para oficiales, un buen baño de regadera, un gimnasio dotado de magníficos aparatos, y una sala para academia. Para su servicio, la tropa cuenta con un departamento de peluquería, muy bien acondicionado, y un baño de regadera con capacidad para contener hasta cuarenta hombres.

Por lo que llevamos dicho, se verá que el Batallón de Zapadores es indudablemente una de las corporaciones militares mejor organizadas y atendidas. Si, como es natural, la Secretaría de Guerra continúa fijando en él su atención, y los jefes que ahora lo tienen bajo sus órdenes, no descansan en su empeño de moralizarlo y de seleccionar el personal que lo forma, indudablemente sabrá corresponder con creces, cuando las circunstancias lo exijan, á las esperanzas que en él ha depositado el país.



*Ejercicios de fuego á pié firme, en trinchera.*



*En la trinchera.*

## La Nebulosa de Orión

Un fotógrafo ha realizado una gran empresa en el Observatorio de Yerkes: una extraordinaria fotografía de la nébula de Orión. Con ayuda de potentes cristales qué aumentan notablemente el diámetro aparente de los astros, el fotógrafo de Yerkes logró obtener la representación más precisa de cuantas se han obtenido hasta hoy de la hermosísima nebulosa de Orión.

Nuestro grabado es una copia de esa notable fotografía y en él puede verse de una manera muy clara la disposición de la nebulosa y la gran cantidad de estrellas de diferentes magnitudes que forman parte de ella. La fotografía de que hablamos es tanto más interesante para los lectores, cuanto que Orión es una de las constelaciones más conocidas por su forma definida y por tener muy próximas dos de las más hermosas estrellas del cielo: Sirio y Aldebarán.





*La Nebulosa de Orión.*

## LA HERMANA LLUVIA

***A Amado Nervo: después de leer su poema La Hermana Agua.***

¿Por qué me has olvidado? Por qué mi voz sonora
No vibra en las endechas que acabas de rimar?....
Yo soy el dulce llanto que el alto cielo llora:
Mi madre fué una nube; mi padre el ancho mar.

También yo canto al cielo cuando del cielo bajo;
También á mí me esperan los hijos del trabajo,
Las yerbas polvorosas y las marchitas flores;
También por mí suspiran los rudos labradores
Adivinando tallos en la simiente rubia.
¿Por qué me has olvidado?.... Yo soy la Hermana Lluvia
Que viene de los cielos los mundos á besar;
Mi madre fué tu madre, mi cuna el ancho mar.

Cuando el otoño colma graneros y lagares,
Y van las golondrinas buscando otros hogares,
Y la llanura escueta que el sol ha resecado
Parece por lo duro la entraña de un malvado,
El rústico labriego me invoca en su oración;
Y yo del cielo bajo al escuchar su ruego,
Y ablando los terruños y soy para el labriego
Promesa de sustento, fecunda bendición.

Soy madre de los lagos en donde el sol se mira;
Soy perla en las corolas cuando la tarde expira;
Y, aun cuando de la nube desciendo gota á gota,
Por mí fluye el venero que en la caverna brota
Y raudo se despeña trocándose en espumas,
Por mí la ondina teje sus impalpables brumas,
Y el turbulento arroyo va del descanso en pos,
Yo soy la siempre dócil, la eternamente pura;
Soy génesis del agua que el cielo transfigura.
Del mar, la nube densa á su región me sube,
En hilo de cristales desciendo de la nube,
Los arroyuelos nacen sintiendo el beso mío,
Se besan los arroyos y surge el manso río,
Y al apurar los ríos sus sendas seculares,
Se abrazan dando vida á los rugientes mares.

Y yo, la pobre gota que un mar por cuna tuve,
Me duermo entre las olas y al fin vuelvo á ser nube,
Y arroyo, mar ó río, ó nube de vapor,
Soy dócil y soy buena, y ¡alabo á mi Creador!

Yo soy la Hermana Lluvia, ¡Acógeme en tu canto!
Yo soy la Hermana Lluvia que al grano trueca en pan,
Yo copio de la Virgen el diamantino llanto,
¡Y de mi llanto surge dulcísimo Jordán!

M. R. BLANCO BELMONTE.

# DOS VALIENTES



## I

—Qué milagro que se te ve por aquí, muchacha.

—Ya sabe usted, Don Marcelo, es por estos niños que no me dejan en paz en todo el día.

—¿Y su mamá se fué de nodriza?

—Sí, se fué, aunque ella no quería, pero qué había de hacer la pobrecita sin nadie que la amparara.

—¿Y te dejó los muchachos?

—Sí, ahora están los dos conmigo. Para algo es uno pariente; verdá Don Marcelo?

—Claro.

Y el viejo comerciante con las manos extendidas sobre el mostrador parecía esperar las órdenes de la compradora. Dorotea se desembozó el rebozo listado de largos flecos, y dijo á un chiquillo de ojos tranquilos que la escoltaba con aire solemne:

—Anda, Juanito, sube la canasta.

Juanito, alzándose sobre la punta de sus pies puso cuidadosamente la canasta sobre el mostrador, y se mantuvo, digno y serio á la expectativa.

Dorotea empezó á pedir lo que necesitaba mirando indolentemente los desvencijados casilleros, envueltos en una penumbra discreta que ocultaba la polilla respetable y la escasez de las mercancías en las propiedades de Don Marcelo. Este se movía en tan corto espacio, que no tenía más que estirar los brazos á cualquier lado para encontrar el límite de su establecimiento. De viguetas empolvadas pendían los manojos de velas reblandecidas por el calor, algunos zapatos de suelas enormes y con una coraza de clavos, y como producto exótico en esa tierra tropical, unos sarapes de un rojo furioso lucían su púrpura alternando con cobijas atigradas, suaves y lustrosas, y con reatas enroscadas como víboras. Brillaba penosamente la hojalata de unos botes de petróleo, y en el centro, en el lugar de honor, se ostentaba el alcohol en sus más bajas manifestaciones. Primero, los frascos ventrudos de los amargos repletos de frutas y cáscaras y hierbas misteriosas, nadando en aguardiente de todos colores, luego, en correcta fila, las botellas de un verde obscuro del catalán, y tras los licores anónimos y sospechosos, como la aristocracia del veneno, una graciosa pirámide de botellas de cognac, esplendía con su dulce tono de ámbar á la luz mortecina de la tienda.

Don Marcelo, mientras acomodaba en el canasto paquetes y paquetes, emprendió una charla locuaz tratando de distraer á Dorotea, y obligarla con suavidad á comprar más de lo que pensaba.

Esta respondía de vez en cuando, y hablaba con lentitud enfermiza; su moreno rostro de criolla permanecía quieto en el marco corvino de su cabellera que caía á los lados y se enredaba en una ancha trenza. Una gran calma amortiguaba el brillo de sus ojos impasibles, y parecía, por el tono uniforme de su voz, y el ademán cansado de sus brazos caídos flojamente, que el calor rabioso de la comarca hubiera ablandado la energía de su cuerpo, enervado y lacio.

Don Marcelo agotó varios temas de conversación sin interesarla, pero como trataba de emprender la difícil tarea de encajar varios metros de una muselina adornada con figuras caprichosas, abordó un asunto que había reservado astutamente para las grandes ocasiones. Comenzó con prudencia, mientras extendía su muselina sobre el mostrador:

—¿Sabes, Dorotea, lo que dicen por ahí?

—Dicen tantas cosas

—Es algo que te interesa.

—Es difícil, porque yo no hago caso de chismes.

—Lo que te voy á contar no es un chisme, sino pura verdad. Desde hace como ocho días que José no se para en la Hacienda, y dicen que no va al trabajo para andar junto con el Charrasca haciendo diabluras.

—¡El Charrasca!—contestó Dorotea.—Cuándo pagará ese sinvergüenza todas las que debe! Parece que le tienen miedo.

Al mencionarlo, apretaba las manos y estrujaba ansiosamente el rebozo, y luego continuó, animándose por grados y sin fijarse en la tela que el viejo levantaba para que la examinase de cerca:

—Ese pobre de José es tan creído, que ha de jurar que es cierto todo lo que el Charrasca le cuenta! Figúrese, Don Marcelo, que ha dicho que yo le daba carita á Gregorio el de la Hacienda, y que ya me moría de las ganas de casarme con él. Dice también que no quiero á José, y que le hago muchos desprecios. Y prosiguió hablando, siempre lentamente, pero con un tono agudo en la voz excitada y nerviosa.

Ella había querido á José desde chicos, y nunca había dejado de tratarlo con cariño, y él, tan encogido y tan mosquita muerta, toda la vida se la pasaba buscándola, y cuando la encontraba, todo se volvía verla y verla, y de vez en cuando decirla que la quería mucho....y.... nada más. Ya no lo conocía ahora que estaba hecho un perdido, juntándose con gente de mala fama, borrachín y pendenciero, sin trabajar semanas enteras y metido siempre en frascas y escándalos. Ella estaba segura que no era malo, y que si se emborrachaba, y jugaba y tenía que esconderse á cada rato por alguna riña sangrienta, era solo por las malas compañías que lo empujaban á hacer lo que no debía. Y como él tenía poco carácter para resistirse, á pesar de los sermones de su madrina y todo lo que ella le había dicho, seguía como si tal cosa, buscando los malos amigos y dejando que toda la gente le tuviera lástima al ver á un buen muchacho perdido sin remedio. Ahora no se le despegaba el Charrasca, pero ella ya sabía qué clase de gente era éste y no esperaba nada bueno. Todo el pueblo afirmaba que era un matón temible, que había reñido con todos los valientes del lugar, y que hasta había tenido no sé qué cuentos con el mismo José, allá en la época en que éste no bebía y trabajaba y se pasaba los Domingos platicando con ella en su casa; pero desde que se comenzó á juntar con el Charrasca, dejó de visitarla, y ella bien comprendía que trataba de no encontrársela nunca frente á frente.

—Yo no me fío, Don Marcelo—murmuraba—está tan perdido José, que cualquier cosa que haga no me extrañaría. Del Charrasca no se diga. Ese sí que siempre ha sido malo; cuando yo lo conocí, al principio me trató muy bien, pero desde que me anduvo rondando y yo le dije que no lo podía ver, que ni lo pensara, ha cambiado mucho y ya casi no me habla.

Don Marcelo la escuchaba pacientemente, acarician-



do los padornos de la muselina y haciendo que se interesaba, la preguntó:

—Ah, con que ese diablo se te declaró? Mírenlo, y lo guardado que tenía su secreto. Yo nunca lo he oído hablar de eso.

—Ya lo creo—contestó Dorotea casi con orgullo—y yo ni siquiera le he hecho tantito caso. Quién lo va á querer con esa vida que lleva y esa cara con tamaña cortada en la frente.

Pero se acordó de la fama de matachín que tenía, y tuvo un estremecimiento de miedo. Hizo seña á Juanito para que recogiera la canasta repleta, y miró indolentemente hacia afuera, sin interesarse por la muselina que el tendero alababa con elocuencia. La polvorienta plazoleta del pueblo aparecía calcinada y reseca bajo la luz cruda del sol, y ella miró con delicia los bancos húmedos de ladrillos, pensando en su frescura, bajo la sombra de los mangos que doblegaban sus ramas tiernas cargadas de frutos.

Don Marcelo, viéndola decidida á marcharse sin la mercancía, hizo un último esfuerzo de locuacidad:

—Sí, tenéis razón, cuídate, Dorotea; ese par de borrachos son capaces de todo. El otro día, estando los dos hablando en ese rincón, el Charrasca decía que tú lo habías ofendido, y que ellos no tenían más remedio que dejarte casar con Gregorio, ó regalarte una cuarta de fierro, para que supieras qué clase de hombres eran ellos. José, ya muy ebrio, juraba que te había de matar por falsa y por ingrata, y que te iría á buscar al Ojo de Agua cuando sales en las tardes.

Volvió ella la cara bruscamente, é iba á contestar acercándose más al mostrador, pero al mirar otra vez hacia la plaza, gritó débilmente con espanto, cogió de la mano al chiquillo, cargado con la canasta, siempre callado y serio, y salió sin despedirse, caminando con una rapidez que agitaba ruidosamente su falda almidonada.

Don Marcelo dobló filosóficamente su desdeñada muselina, la acomodó en su lugar y volvió á esperar con seriedad de ídolo, poniendo las manos sobre el mostrador en su ademán acostumbrado.

El calor de la tarde parecía exacerbado, y el fuego del sol, cayendo pesadamente del cielo, se reflejaba en las hojas largas y brillantes de los árboles, hacía resaltar la blancura ofuscante de las casas y de los portales de enfrente y congestionaba la cara curtida de los indígenas vendedores de frutas y legumbres, que buscaban consuelo bajo la sombra de los mangos.

Una vaca de pitones largos y finos, con un esbelto cuello nervioso, aspiraba alzando la cabeza al aire tibio, con emanaciones de fragua.

El viejo tendero vió dos hombres que caminaban cogidos del brazo en marcha no muy segura hacia la tienda, y comenzó á llamarlos con gritos y señas amistosas:

—¡Eh, Charrasca, ven acá, tengo que contarte muchas cosas. Ven, Pepe.

Los aludidos entraron resoplando, agobiados por el calor, y el Charrasca, sin más ceremonias, se trepó sobre el mostrador, sentándose con un bufido de satisfacción, mientras se enjugaba con el dorso de la mano el sudor que corría por su frente cobriza, surcada por enorme cicatriz.

—¿Qué le pasa que está tan apurado?—preguntó—se abrió otra vez "La Constancia?"

—No, "La Constancia" está bien muerta.

Y el viejo miraba al otro lado de la plaza la tienda que rivalizó en un tiempo con la suya y que le dió tantos dolores de cabeza, con las puertas cerradas tristemente, los anuncios llenos de polvo, todavía pegados en las paredes y el rótulo orgulloso agrietándose en la humedad del obscuro portalillo.

—¿Pues entonces que nos va á contar? Que no sean cosas tristes, porque nosotros venimos medio alegres y no queremos oír nada serio.

Don Marcelo, con calma, destapaba la botella de catalán, todavía llena de polvo, y poniendo sobre el mostrador tres copitas desiguales, las llenó hasta los bordes. El Charrasca, quitándose el deteriorado sombrero, comenzó á abanicarse con él, dejando ver el cráneo alargado, cubierto por un pelo corto y áspero que invadía la frente con su erizada negrura. Sus ojillos pardos se rebullían, brillantes de alcohol y de astucia, y al mirar de soslayo se torcían dando á su mirada un brillo extraño y cruel. Se movía sin cesar, como azogado y hablaba rápidamente con su voz aguda, un poco turbia entonces por la borrachera.

—A que no se imagina de donde venimos—preguntó.

Su compañero esperaba la respuesta, y reía contrayendo toda su cara sencilla, de rasgos vulgares, casi ocultando los ojos obscuros, velados por la ebriedad, mientras se desabotonaba la camisa de la pechera recién planchada.

Don Marcelo, viendo sus caras sudorosas y excitadas, respondió con un dejo de malicia:

—Vendrán de echarse unos traguitos de resacado, y luego.... con el calor.... Siempre es bueno alegrarse un poquillo al salir del trabajo.

—Cómo del trabajo—exclamó José fingiendo cara de sorpresa—eso de trabajar en miércoles ya no se usa.

—¿Pues qué tiene el miércoles para no trabajar?

—Nada, que el Domingo y el San Lunes, son días de zorra, y para curarse dos crudas se necesitan dos días. Ahora nos andamos curando la de ayer que pescamos juntos. ¿Verdá, tú?

Como un niño contando una travesura, parecía orgulloso de sus comunes hazañas, pero el Charrasca, sin dar importancia al asunto, lo interrumpió con gesto agrio:

—¿Qué tenía que contarnos que ya se me olvidaba?

—Ah, deveras—replicó el viejo, como si él también se hubiera olvidado—acaba de estar aquí Dorotea, y anda muy espantada porque le han contado que ustedes andan juntos buscándola para darle un susto.

Repartió las copas, y el Charrasca miró á José curiosamente, oscilando sobre el mostrador, riendo levemente, y de su cara de loco, por la que pasó una sombra dando á su piel un tinte amarillento.

—¿Ha estado aquí esa maldita? Ahora sí tiene razón para espantarse, porque ya nos ha cansado la paciencia

Su mirada turbia consultaba ansiosamente á su amigo.

—La verdá, lo hemos pensado mucho, por ser mujer... —decía éste agitando su estropeado sombrero con rapidez.—Pero no se puede uno aguantar tanto, que le parece, Don Marcelo?

El comerciante se evadía con prudencia.

—No, hay que tener calma, les decía—es cierto que Dorotea anda ahí con dengues y malos modos, pero se le quita hablándole, ó cuando más dándole un susto.

—Pero, qué no sabe usté,—exclamó casi gritando José, que muy pronto se va á casar con Gregorio y se va á vivir con él á la Hacienda?

—Yo no quisiera decirlo, pero eso sí que es muy cierto—aventuró el viejo—yo lo he sabido por ella misma que me lo ha dicho aquí, hace un rato.

José agitándose con ira y loco de alcohol, bufaba:

—No, no; nada de sustos, vamos al Ojo de Agua, y le damos lo que se merece.

El Charrasca, aprovechándose, lo llevó hacia afuera, agarrándolo del brazo, fingiendo que trataba de calmarlo con palmaditas en la espalda, y murmurándole al oído:

—Así me gustan los hombres, qué demonches ...

Llevaba en la mano la botella apenas empezada, y dijo volviéndose al mostrador:

—Apúnteme esto á mi cuenta, y hasta luego, Don Marcelo.

Se la guardó en el pecho, acomodó el sombrero sobre su cráneo puntiagudo, siempre fingiendo que calmaba á José, hacía ademán de detenerlo por los brazos, mientras él, al desasirse bruscamente, salió manoteando, vacilante, con los puños cerrados coléricamente.

Don Marcelo, impasible y tranquilo, sacó de la bolsa un puro recortado, encendió un cerillo con su mano temblorosa, que iluminó débilmente los casilleros llenos de polvo, y después se quedó fumando con su puro en la mano, mirando la fina voluta de humo azul que se perdía, ondulando en la penumbra de la tienda.

II

El camino, surcado por las anchas ruedas de las carretas, se perdía á lo lejos entre los campos de caña, que como un mar verde y movible llenaban el horizonte, agitándose al golpe leve de la brisa hasta alcanzar la falda de los montes que recortaban sus moles negras sobre el cielo, teñido apenas por el ligero tono rosa de un sol muriendo en un crepúsculo sin matices. A lo lejos, en medio de un maizal, que aparecía con sus hojas amarillas y rígidas, se erguía un árbol frondoso y solitario.

Sentados junto á las ruinas abandonadas de un jacal, el Charrasca y José canturreaban alegremente:

La voz del Charrasca hacía cabriolas, y agudamente gritaba palabras incoherentes, alaridos en medio del cantar, y José con su cara bondadosa congestionada, cantaba á media voz entornando los ojos inexpresivos. Su alma sencilla, tras la excitación de la borrachera, se sentía llena de calma, sumergiéndose en la quieta placidez de la tarde. Se arrepentía de haber venido al camino para esperar á Dorotea, y ansiaba una oportunidad para regresar al pueblo, sin que su amigo creyera que le huía á la aventura.

Repentinamente éste, que había bebido sin cesar, se paró de un brinco con la botella medio vacía de catalán en la mano, y miró por encima de las cañas con ansiedad.

Me pareció ver el cántaro—dijo riéndose.

—¿Pero qué, estás decidido?—respondió José tímidamente,—la verdá eso de matarla se me hace muy duro.

Lo vió hacer un gesto rabioso, pero luego, calmándose se le acercó y le ofreció la botella.

—Siempre has de ser el mismo. A la mera hora te vas pa atrás. Después de lo que te hacen todavía te da miedo.

—No, no me da miedo, pero la verdá... yo .. la quiero un poquito.

Y rechazaba con asco el alcohol, retirando la mano del Charrasca que lo vaciaba en la boca impacientándose:

—Ande, ande, al que no quiere caldo, la taza llena.

José, tras un breve arrebato de rebeldía, sintiéndose agarrado nerviosamente por el cuello, tomó con docilidad un trago, y mientras el otro se empinaba el resto, escupió el catalán con horror.

Acabó de beber el Charrasca, y tirando al suelo la botella, sacó de la cintura un puñal, guardado en una cubierta de cuero amarrada en la punta con cáñamo, y lo desenvainó ante José que abría desmesuradamente los ojos, mirando la tosca hoja de acero, gastada de tanto afilarla, agitándose esgrimida por la mano temblorosa de su amigo.

Este, oscilando como una caña, murmuraba:

—Pa cuando son los hombres, que demonches.

Al querer probar la punta de su daga en la yema de un dedo, se picó haciéndose sangre, y al ver sobre su piel la gota roja, se estremeció y sus ojos de ebrio, sanguinolentos se torcieron bruscamente.

José, viéndolo borracho, trató de disuadirlo y lo tomó del brazo:

—Anda, vámonos; vamos á ver á Don Marcelo, le pedimos otra de catalán y le seguimos. Nos va á coger la noche aquí, y luego nos vamos tropezando á obscuras.

Le enseñaba con la mano el horizonte, que se enne-



grecía rápidamente hundiendo el campo en la quietud de las sombras.

El lo miraba receloso con sonrisa irónica.

—Yo te creía muy hombre, pero eres un gallina, verás cuando lo cuente cómo todos se ríen de tí. Vete á acostar, marica. Ya que le tienes miedo á una mujer, yo me quedo solo para darle á esa maldita el pago de todo lo que me ha hecho. No te ha de pegar, jotol

—Eso sí que nó—respondió José excitándose—yo me mato con cualquiera y el que me la hace me la paga; pero Dorotea no me ha ofendido ni tantito.

—No, hombre, déjala que hable mal de tí y te ponga malas caras, no es por ofenderte.

Viendo que el Charrasca era intransigente, José comenzó á ceder.

—Bueno, vámonos quedando, servirá para que le demos un buen susto.

No quería aparecer como cobarde á los ojos de su compadre, ni quería hacer ningún daño á Dorotea, y su debilidad le hacía seguir la influencia del amigo, pero sin perder la esperanza de que ella no hubiera ido esa tarde al Ojo de Agua, ó de que ya estuviera en el pueblo.

—Vámonos ya, seguro que ahora no vino. Nos tiramos plancha.

El lo miró con risa alegre y le señaló con el dedo por encima de las cañas.

—Mira

La vereda que iba al Ojo do Agua atravesaba los campos sembrados para llegar al camino, y á corta distancia, asomando arriba de las verdes hojas puntiagudas, se veía el cántaro negruzco, y el principio de la cabeza de Dorotea, con su pelo brillante partido por el medio en bandos.

A José le palpitaba con fuerza el corazón, y plantado en medio del camino, no hallaba qué hacer con su mirada llena de atolondramiento.

Oyó la voz del Charrasca que le decía:

—Tú sabes lo que haces, pero acuérdate que sí la dejamos, se larga con Gregorio.

Lo había acometido un hipo furioso, y después emprendió vacilante una marcha accidentada y tortuosa, dibujando una curva irregular á través del camino, para esperar con su puñal en la mano que Dorotea saliera de entre el cañaveral. José oyó la frase de su amigo turbada por el hipo, sintió en la cara su aliento impregnado de alcohol, y se quedó como estaba, estúpidamente asombrado.

Dorotea llevaba por delante á Juanito, quien, cargaba en la cabeza el cántaro, caminando con seria gravedad y viendo con tristeza sus zapatos amarillos empolvados. Al ver al Charrasca amenazante, tuvo tal miedo que echó á correr hacia el pueblo, con las manos en alto, apretando con fuerza el cántaro para que no cayera.

Dorotea salió á la carretera marchando de prisa, con el brazo cruzado sobre el pecho, y el largo fleco en la espalda ocultando la trenza.

—Ahora me la vas á pagar, maldita!—gruñó el valiente cerca de ella.

Volvióse rápidamente y al ver su actitud, se paró en firme abriendo las manos y separándose el rebozo.

—Jesús, me mata!—gritó desolada.

Y al ver á Pepe, imploró su auxilio con la mirada loca fija en él.

El Charrasca se lanzó sobre ella levantando el brazo con un movimiento tan brusco que su sombrero cayó al polvo; Dorotea se inclinó á un lado tapándose la cara con las manos, y él, ebrio y colérico, dió el golpe en el aire.

José lo vió; en su empuje violento, con el puño izquierdo apretado y convulso, la cabeza desnuda al viento y el pelo áspero de la coronilla erizado de furor, y mirando que se tambaleaba aturdido, haciendo un esfuerzo para rehacerse, se echó sobre él sin darle tiempo para que hiciera uso del puñal.

Se estrecharon en un abrazo brutal, y José lo oprimió con tal desesperación, que le hizo abrir la mano crispada, y soltar la daga, mientras Dorotea los miraba aterrorizada, sin saber qué hacer, murmurando dolorosamente.

—Dios mío.... Dios mío ...

Cayeron juntos al suelo y se levantaron con los cuerpos apretados, dándose puñetazos en las costillas, en la cara, en el vientre: el Charrasca golpeaba y se debatía débilmente, con los ojos feroces torcidos, dejando ver las pupilas medio ocultas y el blanco sangriento de las órbitas, mientras José con la boca contraída en un gesto de odio, y toda la sangre agolpada en la cara, le decía rabiosamente de vez en cuando:

—Con mujeres será bueno, tenga.... tenga ..

Y lo estrujaba con locura, hasta que un empujón final lo hizo ir dando trapies y caer al pie del cañaveral.

Hizo esfuerzos por levantarse, agitándose y manoteando, hasta que quedó respirando á ronquidos, tendido sobre el suelo con los brazos abiertos, y una mano metida en la suave corriente del apantle que deslizaba quietamente su hilo de agua clara ...

Dorotea agarró del brazo á José y le murmuró suplicante:

—Ya déjalo, vámonos, es muy noche y tengo miedo de irme sola á obscuras.

El obedeció caminando con timidez á respetuosa distancia, y planchándose tenazmente con la mano la camisa arrugada en el combate.

—Qué estaban haciendo ahí tan solos?—preguntó ella tranquilizándose poco á poco.

Avergonzado, se retiraba cada vez más, y caminando á un lado del camino, le explicaba con humildad, procurando verle la cara en la obscuridad.

—No, mira, este demonio del Charrasca que me había contado muchas cosas malas de tí.

—Y tú las creías? Dime qué te contaba.

—Me decía que te burlabas de mí, que te reías.... y.... que ...—su voz temblaba temiendo todavía—y que te ibas á casar con Gregorio.

Ella se rió francamente, y su risa sonó dulcemente disipando los recelos de José.

—Qué par de tontos, él que te lo contaba, y tú que te dejabas engañar.

Y volvía á reír, mirándolo marchar muy serio, siempre aplanándose la pechera que albeaba en la sombra, y haciendo solapadamente una línea oblicua para acercarse sin que ella lo notara.

Una voz infantil impregnada de miedo, pronta á romper en el sollozo sonó en las obscuridad:

—Dorotea.... Dorotea....

Era Juanito que sorprendido por la noche en su carrera despavorida, se detuvo sin saber para donde seguir, mirando de un lado las luces del pueblo ardiendo parpadeantes una á una, y del otro la mole negra de los montes que parecían haberse acercado, y por todas partes, la sombra, llena de misterio y soledad.

Tranquilizado por la voz de su tía que lo llamaba, esperó confiado poniendo su cántaro en el suelo, pero al verla llegar, con una sombra que se inclinaba junto á ella, volvió á alarmarse preguntando azorado:

—Tía, con quién vienes?

—Es Pepe, no lo ves?

—Soy yo, la vengo acompañando.

Se sintió más valiente oyendo la voz amiga, y tomando resignado su carga, se la colocó en la cabeza, y echó á andar hacia el pueblo, mirando de vez en cuando para atrás, buscando la silenciosa pareja que lo escudaba.

Ellos iban juntos en medio del camino, sin verse las caras, hablando en voz muy baja como si temiesen que alguien les oyera, y turbaba su calma hasta el leve ruido de las cañas que se agitaban en las sombras como abanicos.

En la tranquilidad de la noche lanzaban los grillos su silbido agudo como flautas anhelantes sonando al impulso de un viento caprichoso, y el agua del apantle que corría sin cesar á lo largo de la carretera, cantaba muy quedo su canción de cristal, retratando en su delgada cinta las estrellas prendidas en la altura.

Tras los montes una vaga luz comenzaba á iluminar el cielo. Cuando llegaron á las primeras casas del pueblo, se asomó lentamente el disco de la luna, mostrando sus bordes de plata llenos de claridad, recortados por la negrura inmensa de las montañas.

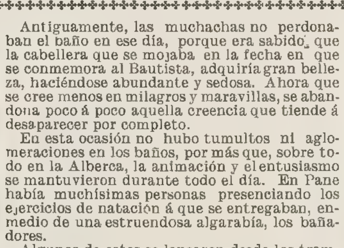
ALFONSO TEJA ZABRE.



*En la verbena.*

# LA FIESTA DE SAN JUAN

Bañarse el día de San Juan es costumbre tradicional en nuestro pueblo; se remonta á épocas muy lejanas. La fiesta del día 24, como otras muchas, ha decaído notablemente, es cierto; pero todavía quedan restos de su antiguo esplendor, y los baños se ven concurridísimos.



Antiguamente, las muchachas no perdonaban el baño en ese día, porque era sabido que la cabellera que se mojaba en la fecha en que se conmemora al Bautista, adquiría gran belleza, haciéndose abundante y sedosa. Ahora que se cree menos en milagros y maravillas, se abandona poco á poco aquella creencia que tiende á desaparecer por completo.

En esta ocasión no hubo tumultos ni aglomeraciones en los baños, por más que, sobre todo en la Alberca, la animación y el entusiasmo se mantuvieron durante todo el día. En Pane había muchísimas personas presenciando los ejercicios de natación á que se entregaban, enmedio de una estruendosa algarabía, los bañadores.

Algunos de estos se lanzaron desde los trampolines colocados á grandes alturas, é hicieron bonitos y divertidos juegos en el agua. Esta fué la nota más importante del día de San Juan, que dentro de pocos años pasará, sin duda, inadvertido en México, donde fué en otro tiempo una de las fiestas más lucidas, animadas y entusiastas.



*Un salto mortal en la Alberca.*



## EL CANTO DEL CISNE

(DE ARTURO GRAF)

Grumo sombrío de árboles la breve
Riva del lago límpido circunda,
Y sobre el agua inmóvil y profunda
Un cisne flota en un albor de nieve.

El cisne va á morir: cándido y leve
Fulge el plumaje que la luz inunda,
Y canta vuelto al sol: su gemebunda
Canción el alma de las cosas mueve.

El canto de suavísima armonía
Lentamente se expande en la pradera
Y bajo los alerces de la umbría.

Se oculta el sol. Sobre la virgen ala
Dobla el cuello el cantor, y en la postrera
Nota del canto el ánimo se exhala.

MAX GRILLO.







*Los puestos de San Juan.*

## NIRVANA

Deslumbrantes radiaciones
que toman forma mortal
de humanas palpitaciones
de la nada inmaterial:

¿Qué energía poderosa
preside su acción mudable;
por qué su ley misteriosa
es, fatalmente, lo instable?

Eterno, el tiempo, obscurece
su aerolítico brillar
y hasta el recuerdo perece
de su ardiente fulgurar.

Se sueña con la armonía
y el pensamiento anhelante
sorprende el caos, la anarquía
con el alma vacilante.

¿Por quéel placer y el dolor,
por qué el misterio que asombra
insondable al pensador?
¿Por qué la luz y la sombra?

Al lado del bien, el mal,
y el más feroz egoísmo
alumbra el mismo fanal
generador del altruismo.

La vida, incierta y obscura
muestra, siempre, en lontananza
un punto que de su altura
proyecta luz y esperanza.

Es el etergo miraje
de la ingenua humanidad
en su accidentado viaje
por la vasta inmensidad.

Es la pasión, es la idea,
es el sentimiento, es todo
lo que el espíritu crea
dentro de un cuerpo de lodo.

Desafiando el infinito
sueña el hombre en su ideal
y labra su sueño el mito
de hacer su nombre inmortal.

Y en su paso por el mundo
impresiona la conciencia
dejando el siempre profundo
misterio de su existencia.

De la brevedad el sino
lleva consigo y el velo
que impide ver el destino
de su fantástico vuelo.

CARLOS A. ENCINA.



## Artista Americana en París

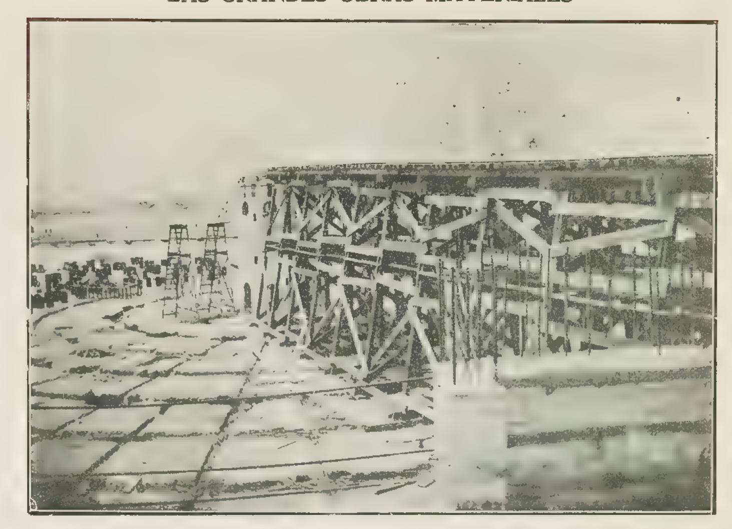
La gran cantatriz americana, Mlle. Geraldine Farreir, debutó en París con la ópera «Romeo y Julieta,» dando después una serie de representaciones de la misma obra.

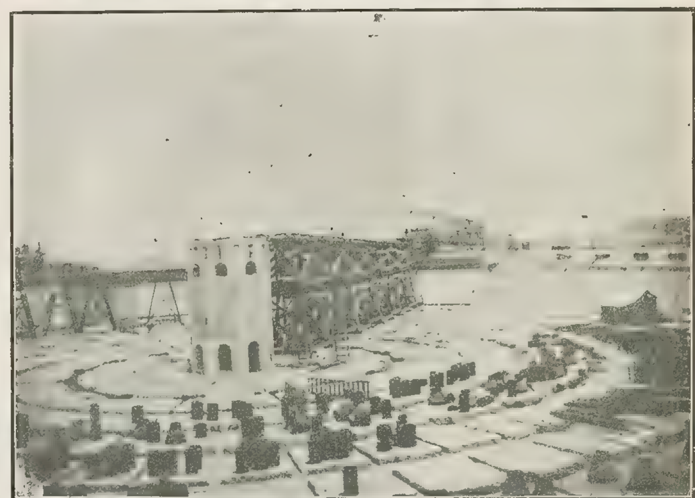


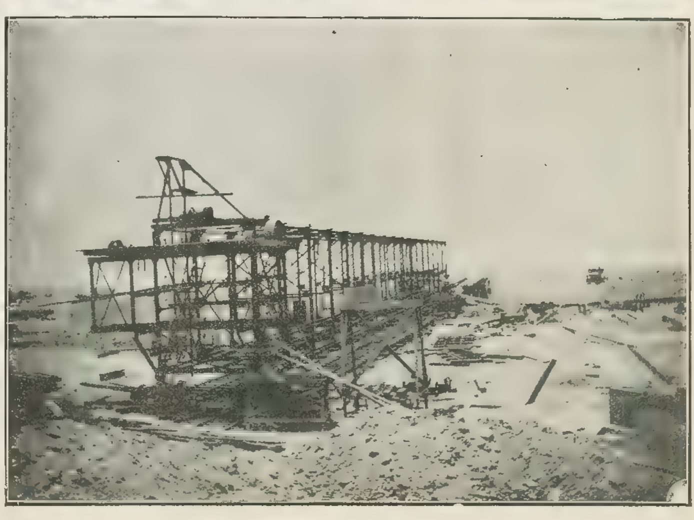
Es la primera vez que se presenta en escena, en la capital de Francia; sólo se la había oído en algunos conciertos. En su debut obtuvo éxito brillantísimo y se habla ya de su contrata en la Opera para la próxima estación.



## LAS GRANDES OBRAS MATERIALES







*Trabajos de construcción de los grandes depósitos de agua potable para la Ciudad.*

# DE PARIS A PEKIN
## EN AUTOMOVIL

El diario francés «Le Matin» lanzó á los cuatro vientos de la publicidad, hace tres meses, esta pregunta:

«¿Hay alguien preparado á ir este verano en motor desde París á Pekín?» De distintas partes del mundo, «Le Matin» recibió contestaciones en sentido afirmativo, y lo que se hubiera hace dos años considerado como una empresa imposible, como una locura, más bien dicho, está á punto de realizarse, si no es que se está ya realizando en estos momentos.

La distancia que los automovilistas—solamente cuatro han sostenido hasta hoy ofrecimiento de hacer la carrera será de siete mil quinientas millas, calculándose que el tiempo empleado para ello no será menor de tres meses, debido á las grandes dificultades que tendrán que vencer los competidores, aventurándose por caminos muy accidentados.

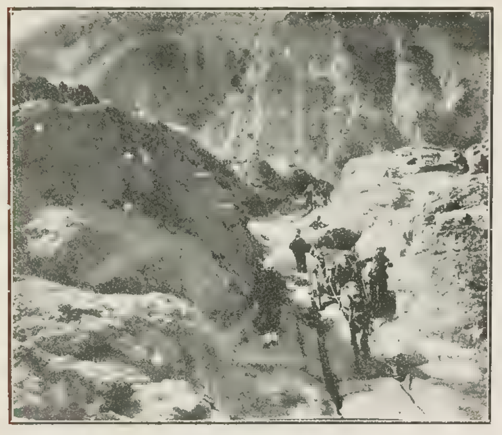
Hablando del próximo torneo automovilista, dice un periódico parisiense:

«¡Los automóviles lanzados en pleno desierto de Gobi! La idea de «Le Matin» es la más original y la más audaz. ¡Cuántas tribulaciones en perspectiva para los intrépidos «chauffeurs» que van á tentar la aventura!

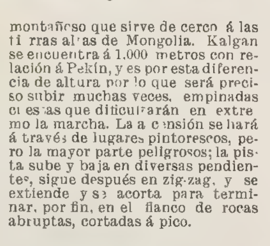
Cualquiera que haya atravesado esa región del Asia Central, se rehusa á creer en la posibilidad del éxito de semejante empresa. Es verdad que en estos dos últimos años, la pista, no el camino, que no existe, construída febrilmente por los rusos, ha podido ser mejorada. Durante la guerra ruso-japonesa, cuando el Transmanchuriano estaba cortado, y toda comunicación entre China y la Manchuria septentrional estaba interceptada por los japoneses, los rusos establecieron relaciones directas entre Pekín y Irkoutsk por el antiguo camino de las caravanas; correos cosacos ó mongoles aseguraban el servicio rápido y regular de despachos; convoyes numerosos de mercancías y de víveres se destinaban á los ejércitos en campaña.

Por donde pasaban y donde han pasado las caravanas interminables de camellos, lentas y solemnes, por donde desfilaron tantos carros de dos ruedas tirados por bueyes ó por mulas, únicos vehículos prácticos en el desierto, cruzarán ahora los automóviles relativamente frágiles y más anchos que la pista misma.

«Pasaremos,» dicen los «chauffeurs,» y su voluntad parece invencible. Tanto mejor para ellos, porque los obstáculos surgirán en gran número en ese camino que separa Pekín de los límites del Baikal, y que mide 1,200 kilómetros. La parte más accidentada es la que se extiende de Pekín á unos 50 kilómetros al Norte de Kalgan. En este trayecto, relativamente corto, habrá que franquear el triple cordón



*Un punto del camino entre Pekin y Kalgan.*



montañoso que sirve de cerco á las tierras altas de Mongolia. Kalgan se encuentra á 1.000 metros con relación á Pekín, y es por esta diferencia de altura por lo que será preciso subir muchas veces, empinadas cuestas que dificultarán en extremo la marcha. La ascensión se hará á través de lugares pintorescos, pero la mayor parte peligrosos; la pista sube y baja en diversas pendientes, sigue después en zig-zag, y se extiende y se acorta para terminar, por fin, en el flanco de rocas abruptas, cortadas á pico.



*Puerta de la gran muralla en Kalgan.*

Pero si la ascensión es penosa, también es interesante; son numerosos los vestigios que recuerdan la invasión de las hordas mongolas y los combates sangrientos librados contra ellas por los chinos, durante los primeros 15 años de nuestra era; altares y tumbas de mármol ó de piedra, arcos y trofeos maravillosamente esculpidos, ciudades destruídas, puertas ruinosas, y dominando y superando todos los otros espectáculos, por su imponente majestad, la vieja muralla de China, la gran muralla, escalando atrevidamente en elevaciones prodigiosas y poniendo muy alto, sobre el cielo, como las cimas más inaccesibles, su dentadura de torrecillas.

A través de estas pendientes accidentadas, las caravanas emplean cuatro días para llegar á Kalgan. Esta ciudad, construída sobre el reborde meridional de la planicie mongola, es la verdadera puerta del desierto; allí es donde se encuentran las numerosas caravanas venidas del Norte y del Sur, es allí donde se hacen los cambios de productos de oriente y occidente. Dominada y defendida por la gran muralla, la gran ciudad quedaba antes encerrada en un recinto formidable; pero creciendo cada siglo en actividad y en importancia, se ha desbordado desde hace mucho tiempo fuera de sus muros; numerosas congregaciones se han creado allí, no sólo de chinos, sino de mongoles y de rusos. Los trabajos del famoso ferrocarril Transmongol, proyectado primero por los rusos y adoptado después por los chinos, se prosiguen, dirigidos al fin por ingenieros japoneses, sobre el camino de Kalgan; pero la empresa es laboriosa; actualmente no hay más que 50 kilómetros de vía férrea en explotación, y esperando que los rieles rusos, chinos ó japoneses surquen el Gobi, las caravanas continúan haciendo la travesía en cerca de 30 días. Es probable que continúen haciéndolo así mucho tiempo, á menos que los atrevidos «chauffeurs» no conviertan en adeptos entusiastas suyos á los tranquilos pastores de la tierra de las Altas Yerbas. Esto será el mejor éxito, pero antes de proclamarlo, esperemos que suceda."



## Desaparición de dos Aeronautas

El 28 de mayo último—dice una revista londinense—después de haberse efectuado la anunciada entrevista entre el Príncipe Japonés Fushimi y el Rey Eduardo, este monarca, en unión del Príncipe de Gales, hizo una visita á las obras de Farnborough, presenciando allí la ascensión en globo de los subtenientes Leake y Caulfeild. El aeróstato se perdió pronto en el espacio, sin saberse á dónde había ido á parar; después de unos cuantos días fué encontrado en Brixman.

Con gran sorpresa se vió que ninguno de los areonautas ocupaba la canastilla; habían desaparecido misteriosamente, sin que nadie tuviera noticia de ellos. El globo fué visto en Abotsbury y en las costas del Dorsetshore; pasó de ciudad en ciudad á una altura de 40 pies; pero nadie pudo decir si distinguió á los dos subtenientes que iban en él.

Desde entonces, la desaparición de Leake y Caulfeild es para todos un misterio. Se teme que haya ocurrido una desgracia y se están llevando á cabo minuciosas pesquisas para descubrir el fin que tuvieron las nuevas víctimas de la aerostación.







*Los aeronautas Leake y Caulfeild.—Restos del globo.—Marineros que encontraron el globo en Brixham y punto donde éste fué recogido.*



# Páginas de la Moda

## TRAJES DE LUTO.

No siempre, lectoras mías, hemos de ocuparnos de cosas alegres y risueñas; nuestra vida social está mezclada de regocijos y tristezas, de claridades y sombras, y mientras unas de las simpáticas damas que leen mis crónicas y sostienen conmigo animada correspondencia en la "Sección de Consultas," me preguntan, piden mi opinión sobre el arreglo de tal ó cual vaporoso traje, sobre la elección del color, la forma del corte, la disposición de los adornos; otras, me consultan acerca de asuntos que las inquietan, de esos mil detalles desagradables que nadie deja de encontrar en la vida. Varias de ellas me han interrogado con insistencia sobre lo usual respecto á los diferentes lutos, y como el espacio que corresponde á mi "Sección de Consultas" es corto para tratar este asunto con la amplitud necesaria, me he resuelto á consagrarle esta crónica, aunque á mis amiguitas, las que no prueban todavía las amarguras de la existencia, les parezca triste y monótono el asunto y no le concedan los honores de su atención.

Permitid, alegres muchachas, que abra este paréntesis para mis lectoras tristes, para mis amigas enlutadas, ya volveré en breve á hablar con vosotras de las gasas policromas, de las sombrillas, de los abanicos y de los sombreros llenos de flores, de tules y de plumas.

***

El luto varía en forma, y aún en color según los diferentes países; las ciudades civilizadas que siguen la moda de París con reformas más ó menos importantes, observan en general las mismas reglas para llevar el luto. El duelo de viuda, que es el más riguroso, se tiene durante dos años; un año entero de crespón, usando algunas señoras en el sombrero un *vivo* blanco; seis meses de telas mate, tres meses de seda, y tres de medio luto.

El crespón inglés que compone muy bonitos trajes de luto, tiene el terrible inconveniente de costar muy caro, cuando es de buena calidad, lo que no impide que sea demasiado frágil, por eso no debe ponerse en los trajes de diario.

Para los sombreros, la granadina mate reemplaza á menudo el crespón, es menos pesada y más á propósito. Las formas de sombreros de luto varían poco; es siempre la pequeña capota María Estuardo, con una hilera de grandes cuentas de madera negra sobre una banda de crespón blanco ó negro.



Algunas damas llevan el velo sobre el rostro, las más solo lo llevan cayendo por detrás. Todos los accesorios de la toilette han de ser negros; durante el período del negro mate se llevan las mismas telas que en el anterior, solo se suprime el crespón que se reemplaza en invierno por terciopelo *epinglé* y en el estío por la muselina de seda ó el crespón de la China y un poco más tarde por la eolina y la alpaca. Vienen en seguida las sedas; tafetas desde luego, después el satín Liberty y los tules *pailletés*; en este período se llevan ya azabaches y joyas de plata, diamantes ó perlas montados en platino. Por fin, llega la época del medio luto, que comienza por el blanco y negro, sigue el gris y luego el morado.



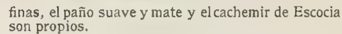
***

El luto de padre ó madre se lleva por lo menos un año; seis meses de crespón y seis de negro mate; luego se tiene el medio luto de tres á seis meses.

Por abuelo y abuela el luto reglamentario es de seis meses, pero, por lo general, se lleva más tiempo, un año cuando menos. Por hermano ó hermana seis meses de luto riguroso y de tres á seis de alivio de luto. No se debe vestir luto por los niños pequeños, pero pocas madres consienten en vestir de color en los primeros meses que siguen á la pérdida del hijo.

Una señorita cuyo novio está de duelo, debe, inmediatamente, después de celebrado el matrimonio, ponerse de luto.

Las telas para los períodos de crespón y de negro mate han de ser de color de hollín; cuando ya el luto es menos riguroso, los tafetanes y terciopelos pueden ser de color negro con reflejos azulados. El cachemir de las Indias, la vicuña, algunas sarguitas finas, el paño suave y mate y el cachemir de Escocia son propios.



Desde la aparición de las faldas flexibles, se evita en los trajes de luto todo lo que pudiera ahuecarlas y darles peso: ni muselina tiesa ni tul planchado debajo del crespón que guarnece en anchas tiras las faldas; la supresión del forro es una garantía de duración para el crespón, porque el rozamiento continuo de una tela dura es un motivo de desgaste rápido para el crespón. En los lutos de poca duración, las tiras de crespón más ó menos anchas se alternan con sesgos, se hacen unos volantes planos como en los vestidos de color, otras veces salen de la cintura unos sesgos de crespón que cubren las costuras y disimulan el empalme de las piezas de la falda.

Estas son, á grandes rasgos, caras lectoras, las reglas impuestas en París para el luto, y que nosotras hemos adoptado con una ligera modificación un poco española, la de llevar manto en los primeros meses del luto; esto nos parece más riguroso, y suplimos por algún tiempo el sombrero por el manto grande, amplio, que cubre desde la cabeza, y en algunos casos lleva un velo que baja sobre el rostro.

MARIA LUISA.



# FIGURINES DEL DIA

Traje de paseo confeccionado en batista blanca muy fina. La pieza que forma el delantero, en la falda, es toda de tiras bordadas de cambray, las demás piezas llevan alternando grupos de alforzas y entredoses de tira bordada. El volante ancho que rodea el bajo de la falda, menos en el delantero que cae liso, es de tiras bordadas, atravesadas y alforzas en el mismo sentido, terminando con una punta bastante ancha.

El corpiño es todo de tiras bordadas, con canesú de batista alforzada, adornado con botoncitos; en los lados y por detrás simula bolero. La manga es de bullón regularmente amplio, con puño que ajusta sobre el codo y bonitas hombreras de tira bordada plegada. El cinturón es de seda, de un color rosa pálido, lo mismo que el fondo.

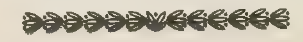
FOT. "FÉLIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS BOURNICHE.



## FIGURINES DEL DIA

Este elegante traje de *marquisette* «cuadrillé» cereza y blanco, es uno de los modelos más bonitos para la presente estación. La falda muy amplia se ajusta á la cintura con pliegue muy fino y la pieza de atrás sube sobre el cinturón en un gracioso fruncido que recuerda el estilo medio Imperio; la parte inferior se guarnece con entredoses de guipure. El corpiño se frunce ligeramente en los hombros y se prolonga para formar una sobremanga de estilo japonés lisa y muy amplia, bordeada de un entredós; en el delantero y en la espalda cruzan otros entredoses. La manga está formada por varios volantitos de muselina de seda con fina puntilla en el borde, el puño va alforzado y se cierra con un botón. El cinturón es de seda color cereza obscuro.

FOT. "FELIX," DE PARIS, PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."—MODAS BUZENET.



# EL PROBLEMA DE LA HABITACION

## LA VIDA INTERIOR.—EL HOGAR

En Versalles hay muchas viviendas modernas, pero hay también muchas viejas casas con patio enlosado delante, con jardín detrás, donde se ven algunos árboles contemporáneos de la Revolución. La casa no os costará más que la vivienda moderna, precisamente porque ésta está á la moda. Se os dirá que es menos confortable; eso depende de lo que se llame confortable. El ideal de nuestros arquitectos es realizar el confort de un lujoso albergue moderno.

Yo, confieso mi disgusto por el confort á lo brusco, por el confort de los grandes almacenes. Hay fachadas que impedirán siempre pasar la puerta; ciertas escaleras me dan horror, las he visto demasiado por todas partes. Detrás del falso lujo de su cubierta adivino la miseria en los fragmentos de ladrillo, en los tiestos de botella, en los guijarros, en los desechos.

La mezquina galería, las puertas de cuadritos, las paredes estucadas, el mármol de la chimenea; todo esto bajo apariencias de elegancia, acusa la economía de los propietarios, obligados á amortizar en 25 años el capital empleado. ¡25 años!

Tal es la duración prevista para las viviendas modernas; cada 25 años se las echará á tierra para construir otras de última moda. Eso no es una casa, es una tienda; si queréis acampar en Versalles, según el deseo de Máximo, elegid bien pronto una vivienda moderna, estará muy ingeniosamente adornada para el decoro de las recepciones. La galería, los dos salones, el comedor, podrán sugerir á los visitantes cándidos que todo el resto de la casa es suntuoso; pero confesad que se necesitará que sean verdaderamente cándidos, porque el artificio es conocido y entre vuestros huéspedes muchos vivirán también así, en el alojamiento *up to date*, hecho para la comodidad de las visitas con detrimento de los que lo habitan.

Mi preferencia, lo adivináis, sería para la vieja casa de patio enlosado y jardín, no por amor á las cosas antiguas; creo que es preciso vivir con el tiempo, que es ilusorio tender obstinadamente al pasado.

Nuestros vecinos los ingleses, son también bastante *up to date*, y sin embargo, prefieren que la habitación sea adecuada á la familia.

Su casa es á menudo pequeña, pero es su casa; ningún extraño vive bajo su techo. En verdad he aquí la buena solución del problema. La indigencia solo debería justificar esa aglomeración de veinte familias en una casucha de viviendas.

La casa moderna, con su centralización exagerada, es el camino hacia la detestable solución americana: vivir en el hotel.

Imagino, mi querida Paquita, que he encontrado para vos, en una calle tranquila, no triste, esa casa cuyo aspecto un poco antiguo, sería aún risueño, ó cuando menos no tendría fealdad ni banalidad; es lo común de las casas antiguas; no son banales porque la moda ha cambiado; no son feas, porque el tiempo es un prestigiado decorador.

—¡Pero, tío, vuestra antigua barraca será el colmo de lo incómodo!

¿Por qué? La ocasión será excelente para hermanar el progreso con la tradición, para unir el confort moderno con la comodidad antigua. Nuestros padres tenían el gusto de las bellas proporciones, el amor de los materiales durables y, confesémoslo, un sentido de la arquitectura que no se ha extinguido aún. Sabemos mejor alumbrarnos y calentarnos; reflexionad que este es poco más ó menos todo nuestro progreso en el arte de la habitación. Nada es más fácil, nada es menos costoso, que adaptar esos perfeccionamientos á una vieja morada cuando es de dimensiones razonables, y tendréis vuestro calefactor propio y vuestro alumbrado propio; esto tiene su importancia. En los departamentos de las grandes vecindades parisienses, ¿quién no sufre el calor sofocante que impone á fines y á principios de estación, la brutalidad de la calefacción central?

Todo esto os dará un poco más de trabajo, os obligará á permanecer más horas al día en vuestra casa.

La vivienda moderna es al contrario, establecida para permitir á sus habitantes estar en ella muy poco: acostarse, tomar un almuerzo rápido y frugal de tiempo en tiempo; vestirse, desnudarse y por último, *recibir*. La influencia de la vivienda moderna sobre muchas jóvenes esposas de vuestra generación y de la generación precedente habrá sido deplorable. A causa de ella no pueden permanecer en su hogar; apenas se han dasayunado cuando salen, no llegan más que á hora precisa para cambiar de traje y salir de nuevo. Donde más habitan de su casa es en su gabinete tocador y en su recámara. Nunca les viene al pensamiento que se puede pasar una tarde ó una noche en casa sin distraerse con las visitas. Se creerían prisioneras.

***

¡Ah, querida Paquita, vos que pedís un nido, haced un nido para anidar en él verdaderamente, en la tibia vida de dos y no para volar todo el tiempo de rama en rama, fuera del nido. No arregléis vuestra casa con el objeto de asombrar y causar envidia á los que pasan, sino con el fin de mirar habitualmente los muros y cada objeto como otras tantas figuras amigas. De las dos partes de la casa, la de recibir y la de habitar, la segunda debe ser para las gentes razonables la más confortable, la más cuidada, en la que se ponga más esfuerzo de estética. A ese precio amaréis vuestra casa y permaneceréis en ella, en lugar de gastar vuestro tiempo en correrías vanas que sirven solamente, según la gran expresión de Flaubert para "escamotear la vida."

La mejor parte de la vida, creedme, es aquella que pasáis en vuestra casa, es aún la única que merece el nombre de vida; todo lo demás no es más que idas y venidas, intervalos de la verdadera vida. ¡Desdichados de aquellos que odian su casa! Morirán sin haber vivido.

Entretanto, esta parte de la casa destinada á vuestra permanencia y que es al contrario de la creencia general, la más importante, ¿cómo agenciarla? ¿Conforme á la moda del día? ¡No! Temed la revancha de los papeles sombríos y del peral negro. Conforme á vuestro gusto, no digáis: verdad de la Palisse, cada uno de nosotros tiene un espíritu, un genio, como cada hombre tiene un rostro distinto de los otros rostros. Pero mientras que mostramos todos nuestro rostro que nos hace reconocibles á primera vista, experimentamos una extrema dificultad en mos-

trar, en expresar nuestro espíritu, nuestro carácter particular. O nos esforzamos en parecernos á todo el mundo, ó bien buscamos laboriosamente la originalidad, y toda originalidad laboriosa no es más que una imitación al revés. Tratad, Paquita, de ser por todas partes vos misma, de personalizaros fielmente en todo, en vuestra conversación, en vuestro estilo, en vuestra *toilette*, y también en la elección y el arreglo de vuestra morada; tendréis así la originalidad de buena ley, en todo lo que respecta á la medida y á la armonia.

***

¿Habéis notado que casi todas las habitaciones modernas se parecen? Yo quiero que vuestra casa no se parezca á ninguna otra. Una casa que se parece á todas las otras no es *vuestra* casa. ¿Qué importa entonces que sea suntuosa? El tonel de Diógenes era por lo menos una habitación significativa.

Una encantadora habitación de parisiense con su cúmulo de mueblecitos, de tapices y de *bibelots*, no significa nada, sino la frivolidad de las almas que la habitan.

Solamente para lograr una instalación que exprese verdaderamente vuestra personalidad, se necesita, como para tener un estilo, recogerse algunas veces, vivir algunas horas por día una vida interior. Cuando se tiene por cuidado principal escapar de sí mismo, reciprocamente uno mismo se escapa

¡Cuántas gentes son francamente incapaces de saber lo que prefieren en arte, en literatura, en mobiliario, no importa en qué!

Así, mi graciosa sobrina, hénos aqui de nuevo, tras un rodeo, en ese gran precepto que os he recomendado, cuando érais doncella y que os es aún más indispensable de esposa: definir y cultivar su personalidad, tener una vida interior. Cualquier objeto que nos propongamos debe tener siempre ese punto de partida, no sois de las que ignoran esta gran verdad. Tal vez los primeros años de matrimonio, bajo la influencia del marido, han debilitado un poco, nublado, mejor dicho, la actividad de vuestra vida interior; pero el cuidado de replegaros en vos misma no ha desaparecido puesto que ha hecho nacer la continuación de nuestra correspondencia.

Comprendería muy mal mi papel de consejero, si le diera otro objeto que alentaros en este sentido. He aquí por qué, toda reflexión hecha, no escogeria la casa de Versalles ni presidiría su instalación.

Todo esto debe ser obra vuestra, quiero reconoceros en vuestro mueblaje, en vuestra habitación, como en el sonido de vuestra voz y en el color de vuestros ojos.

MARCEL PREVOST.



Cierto portero era molestado todos los días por un cobrador que venía á cobrar una cuenta al patrón: el patrón nunca estaba en casa.

El acreedor tuvo paciencia uno y dos meses mas; al fin, un día le dijo:

—¡O me dices la verdad sobre tu patrón ó te rompo el alma!

—Pero, señor......... El patrón ha muerto hace mes y medio y yo no quería decirle nada á usted por no darle un disgusto.



## Vinagres aromáticos y destilados

La menta, salvia, serpolio, romero, ajedrea, tomillo, lavanda, etc., destiladas con agua, dan, como ya sabemos, un aceite volátil, en el que reside el olor de estas plantas. Este aceite es muy soluble en el alcohol, y menos en el ácido acético; por consiguiente, cuando se quieran preparar en seguida vinagres aromáticos con estos aceites, bastará disolver 4 gramos de uno cualquiera de ellos en 125 gramos de alcohol á 89°, y añadir en seguida 250 gramos de vinagre Mollerat. Todavía se podrán hacer más aromáticos estos vinagres aumentando la dósis de los aceites esenciales.

Otras veces se obtienen los vinagres aromáticos por destilación.

## El Testamento Del Ilmo. Sr. Arzobispo Feehan

**Los bienes fueron valuados en $ 125,000**

**La mayor parte de lo testado consistía en dos pólizas de $25,000 cada una tomadas en "La Mutua," Compañía de Seguros sobre la vida, de Nueva York.**

Hace pocos días que se practicó la apertura del testamento del Ilustrísimo Sr. Arzobispo D. Patricio A. Feehan, en la ciudad de Chicago, Ilinois. La fortuna del distinguido prelado ascendió á cerca de..... $125,000 oro americano; y según el inventario que se ha publicado, los bienes que dejó fueron como sigue:

| | |
|---|---|
| Dos pólizas de la Mutua, "Compañía de Seguros sobre la Vida, de Nueva York, por $25,000 oro cada una, ó sean. . . . . | 50,000 oro |
| Dividendos acumulados sobre una de las pólizas. . . . . . . . | „ 9,329 oro |
| Otra póliza de seguro. | „14,000 oro |
| Acciones en efectivo y en Bancos. . . . . . | „37,000 oro |

Entre las disposiciones del señor Arzobispo, en su testamento se hicieron éstas:

A su hermana, señorita Kate Feehan, que estuvo siempre con él hasta su muerte, $04,000 oro en bonos, y $25,000 oro en una de las pólizas de seguros; á la señora Ana A. Feehan, viuda del señor Dr. Eduardo L. Feehan, hermano del señor Arzobispo, $5,000 oro de otra de las pólizas, y $5,000 oro en efectivo; á la Academia de San Patricio, de Chicago, la que es preceptora su hermana, Madre Marí aCatalina, $10,000 oro de la última póliza; á la escuela "Santa María," de enseñanza práctica para varones, de Feehanville, Illinois, que era la institución por la que más se interesaba el señor Arzobispo, se entregaron los $14,000 restantes de la última póliza.

# NOTAS Y APUNTES

### LA INDUSTRIA DE LA RESINA.

Muchos terrenos al parecer estériles, si sólo se tienen en cuenta los cultivos más usuales, pueden ser, con un poco de iniciativa, la fuente de grandes recursos para sus propietarios.

Esto es lo que ocurre con los pinares de la costa francesa de los Landes. En el siglo XVIII la invasión de los médanos que se formaba en esas costas arenosas, presentaba grandes peligros para las aldeas situadas hacia el Sur. Muchas de ellas fueron desapareciendo bajo las olas de arena que lenta, pero implacablemente, movía los vientos de esa región completamente llana y despejada.

Un sabio, Bremontier, estudió el problema y halló como solución el recurso de plantar pinos marítimos en los terrenos movibles, con el objeto de fijarlos, gracias á una capa de vegetación y de raíces.

Esos pinares son actualmente verdaderas selvas que, además de las maderas que producen por cortes regulares, han dado nacimiento á la industria más próspera de la región: la cosecha de la resina y elaboración de los productos derivados.

Uno de esos productos es la esencia de trementina, que entra en mucho en la fabricación de numerosos productos industriales, á tal punto que su precio, que hace diez años era de 59 francos los 100 kilogramos en Burdeos; ha subido actualmente á 124 francos. Esa esencia de trementina sirve para fabricar, entre otras cosas, toda la serie de las pinturas de rápido secamiento, la laca copal, los barnices encáusticos, betunes, etc. En vista de su alto precio, los químicos se esfuerzan por hallar el medio de prepararla sintéticamente, y hasta se asegura que ya se ha dado con la solución.

### UNA ANECDOTA DE VERDI.

Verdi era todavía joven cuando su celebridad empezaba á extenderse. Un día el general austriaco, gobernador de la plaza de Milán, lo hizo llamar:

¿Es usted músico?

—Trato de llegar á serlo.

—¿Y usted no vacila al hablar, en ciertas ocasiones, en términos violentos de la dominación austriaca?

—Yo amo á mi país y me parece que tengo ese derecho.

—Sin duda. Solamente le pido que escriba usted una marcha para las tropas austriacas.

General, lo haría con placer, pero no se me ocurre sino un 'aire de retirada." Si quiere usted una

—Señor. Hasta ahora le he rogado á usted, pero ahora le ordeno que escriba una marcha para mis regimientos. ¿Ha entendido usted?

—Perfectamente.

—¿Me enviará usted esta marcha?

—Esta misma noche.

Verdi la escribió, y algunos días después los soldados desfilaban al compás de una especie de Marsellesa, que se cantaba sobre este refrán: "Afuera los bárbaros."

### EL PAPEL DE MAIZ.

Los tallos de maíz, que aparentemente ofrecen tan pocas probabilidades de utilización, comienzan á dar buenos resultados, desde el punto de vista industrial, y esto no puede dejar de interesarnos, puesto que este cereal es una de las bases de nuestra riqueza agrícola.

En los Estados Unidos se emplean, desde hace algún tiempo, los tallos del maíz para rellenar los "waterdampf" de los buques de guerra, substituyendo así la fibra de coco, que se empleó al principio, y que es mucho más onerosa.

También se utiliza el tallo y el marlo en la producción de celulosa y en la fabricación de pasta de papel.

Desde este aspecto el maíz permitiría aminorar en mucho el enorme derroche de árboles, que con el objeto de fabricar papel se hace anualmente, y que comienza á ser mirado con inquietud, por las consecuencias funestas que podría traer en muchas regiones.

Para utilizar los tallos de maíz, es menester separar la médula de la corteza. Esta última, tratada por medio de reactivos convenientes, puede dar papeles opacos, semejantes á los que se obtienen por medio de la madera.

En cuanto á la médula, puede ser ela-







* * *

*Profesor.*—¿Por qué hizo Dios primero al hombre y no á la mujer?

*Alumno.*—Porque para hacer una obra de arte, se necesita un borrador.

borada de manera á producir papeles trasparentes, y pergaminos artificiales.

La pasta de celulosa de maíz produce papel de excelente aspecto y más resistente que el de madera

### UN AUTOMOVIL PARA TODO EL MUNDO.

Bajo este título publica la *National Zeitung*, de Berlín, una interesante correspondencia de Nueva York.

El automovilismo, según parece, va á pasar por una metamorfosis análoga á la de la bicicleta, que hoy día está, por lo barata, al alcance de todas las fortunas. Lo mismo sucederá con el automóvil, si las esperanzas del gran Edison se realizan.

Este famoso inventor ha construido una nueva batería de acumuladores, destinada á modificar radicalmente la industria del automovilismo, en tales términos, que dentro de un cercano porvenir, cualquier ciudadano humilde podrá permitirse el lujo de poseer un automóvil.

El nuevo motor no costará más que ¡doscientos treinta francos!

Edison, que para ello construye dos grandes fábricas especiales, abriga la esperanza de que en el curso del año corriente todos podrán cruzar Nueva York en automóvil propio, sin más gastos que los que ocasionaba el uso del ferrocarril eléctrico.

Dice Edison, hablando de sus nuevos motores, que una batería, que será *casi indestructible*, costará, aproximadamente, cincuenta y seis francos, y permitirá recorrer mil leguas inglesas, sin que de su fuerza se pierda cantidad sensible.

Por mil francos se podrá adquirir fuerza motriz bastante para que se pueda viajar durante quince años, sin necesidad de carga nueva.

Inverosímiles parecen estas noticias; pero hay que tomarlas en consideración, pues Edison asegura que desde hace tres años viene trabajando con 25.000 baterías, y haciendo ensayo con todas, sin fracasar una sola vez.

Con las mencionadas baterías se marchará cómodamente á una velocidad de cuarenta y seis kilómetros por hora.





